3279 1951-1952

C.N.T.

Por la voz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 299 — II EPOCA | Toulouse, 7 Enero 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Intérieur en date du 6 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador (provis.): P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

OTRA VEZ LOS ANONIMOS

UNA REPUGNANTE OFENSIVA contra la C. N. T.

Sabíamos del odio y de los avieses propósitos que abriga el enemigo contra nuestra querida Organización. Sabíamos lo que ha venido representando a C.N.T., a través de cerca de medio siglo de luchas, de triunfos y de martirio, para el enemigo tradicional. Sabíamos que aun en el exilio, tras la crisis de valores en todos los partidos y organizaciones, la C.N.T. era quizás, aun sin quizás, el único conglomerado humano potente, eficientemente organizado, con objetivos e ideales propios, con independencia propia, sin entronques ni compromisos sospechosos, celoso ese conglomerado de su dignidad y sincero en cuanto a la proclamación abierta de sus principios y finalidades.

Desde muchos años ha proclamado la C.N.T. en forma clara, precisa, concreta, sus ideales de libertad y de comunisión integral: contra el Estado, bajo todas sus formas; contra el Capitalismo, privado o dirigido. Contra los partidos políticos, contra la llamada democracia y contra el comunismo estatal.

Sabíamos del forcejeo e incesante presión por arrastrar a la C.N.T. hacia la órbita de intereses que le son ajenos, que son ajenos a los verdaderos intereses de los trabajadores; de las maniobras de todos los órdenes, de las represiones, de las maniobras, de las calumnias, de las difamaciones en premio a su terquedad en permanecer aislada de corrientes, bloques y combinaciones de bloques, autoritarios todos, totalitarios los más.

Lo que no sabíamos, lo que hemos tenido que ver después, lo que ha tenido que revelar el enemigo ahora, es que la C.N.T., aun reducida a las mínimas posibilidades del destierro, constituyera un factor tan importante en medio del marasmo de factores que entran en juego en esta hora del mundo. Viene a constatarlo el enemigo a través de su empeño, de muchos meses y de muchos años, en destruirnos, en aplastar a la C.N.T. y a cuanto en la C.N.T. vive, se agita, palpita y es gloria de ayer, prodigio de hoy y promesa para mañana.

Hasta el presente, todas esas maniobras de destrucción han venido, unas tras otras, fracatando. La sangre derramada por nuestros militantes, en las encrucijadas, en campo abierto, en los centros policíacos y en la tenebrosa guarida de las checas bolcheviques, ha sido fecunda. La nave confederal ha doblado victoriosamente, con ligeras averías a bordo, todos los scabos de tormentas. Toda suerte de bancos y corrientes peligrosos han sido sorteados por la experta y ruda marinería confederal sin que la nave torciera su rumbo, sin perder la brújula, cuya aguja imantada sigue señalando el Norte de los más caros y preciosos ideales concebidos por la mente del hombre.

Pero hemos aquí ante una nueva maniobra. Esta vez de fondo, maquiavélicamente concebida y puesta en práctica... ¿Por quién? No te apresures en deducciones vanas, compañero: ¡POR EL ENEMIGO! ¡Rojo? ¡Negro? ¡De aquí? ¡De allá? ¡POR EL ENEMIGO! Este es su único nombre. Todos los extremos se tocan y no hay más que un término para señalar estos extremos: ¡EL ENEMIGO! ¡EL ENEMIGO!

El procedimiento no es de hoy. Se puso en práctica el pasado año (1949) contra compañeros que ostentaban cargos de responsabilidad en la Organización. La táctica consistía en enviar a direcciones de compañeros nuestros, residentes en distintos departamentos de Francia, verdaderos folletines policíacos por entregas, en los que se hacía figurar como «villanos» de la peor catadura a militantes de prestigio de nuestra Organización. Uno de los frecuentes socorridos era emparentarlos con determinados servicios, enmarcándoles en el truculento cuadro de la traición.

La repugnante bazofia iba aliñada con tal o cual dato atrapado al azar, pero retorcido, deformado, puesto a gusto del paladar de los profesionales de la difamación. Fáciles de hallar esos motivos íntimos, susceptibles de retorcer y deformar, en una Organización legalmente constituida y que debate sus problemas en asamblea abierta, en baño permanente de federalismo.

Condimentado el panfleto, con chorros de veneno y baba, eran expedidas copias, sin firma responsable, bajo sobre escrito sin remitente, a cualquier destinatario confederal cuya dirección era fácil hallar en nuestra prensa o por otros por medios más o menos de fortuna. Tales engendros llegaban a veces de España, debidamente franqueados, sin que se extrañase ninguno, no obstante lo abultado de su contenido.

Pero he aquí otra vez los anónimos. Llegaron, cual aguinaldo de Navidades, a diferentes direcciones de compañeros de base. Constituyen una trama ridícula, rocambolesca, infame, grotesca. Se acusa en ellos, impunemente, cobardemente, con la impunidad que ofrece el anonimato, a los compañeros que ostentan actualmente la representación de la C.N.T.: al Secretariado Intercontinental. No queremos quebrar nuestra pluma transcribiendo tantas canalladas.

Nos limitaremos a decir que no falta en el panfleto la treta peliculera o quinolesca, ni el pretendido alcahuete, que quiere ser ladino, corrosivo, disolvente, con obras y palabras el caos interno. Y como remate, la arenga a nuestras Federaciones Locales, a los militantes y afiliados, seguida de la consiguiente puesta en escena de una cruzada bufonesca con orquestación de rante de sumarísimas destituciones.

Y bien. Aquí estamos los acusados con nuestra jiba, quien más o quien menos, de un cuarto de siglo de militancia, aguardando, si de «los» se trata, a que entren por la puerta, sin embozo, sin careta, en mano las zarandeadas pruebas para examinarlas a la luz del día. Y entiéndase como reto decirles que no vendrán, que al emplazamiento público que implican estas líneas, seguirán contestando con la vileza del anonimato, con la infamia de la acusación gratuita, tras cortina, puesta su única esperanza, precaria ella, en el sueño espasmódico de la persiguida y acariciada descomposición confederal, que no se producirá, que no verán nunca sus torcos ojos de buho, ni servirá jamás de presa a su voracidad de buitres, de comedores de cadáveres.

Eso es todo. Y nada más.

Por el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.—JOSE PEIRATS, MARTIN VILARRUPLA, PABLO BENAIGES, ROQUE SANTAMARIA Y JOSE PASCUAL.

Toulouse, 29 de diciembre de 1950.

MARX y el ANARQUISMO

I

HACE bastantes años, poco después de la muerte de Federico Engels, el señor Eduardo Bernstein, uno de los miembros más conspicuos de la comunidad marxista, asombró a sus compañeros con unos descubrimientos notables. Bernstein manifestó públicamente sus dudas con respecto a la exactitud de la interpretación materialista de la historia, de la teoría marxista de la plus-valía y de la concentración del capital; hasta atacó el método dialéctico, llegando a la conclusión de que no era posible hablar de un socialismo científico; a lo sumo cabía admitir un socialismo crítico. Hombre prudente, Bernstein reservó para sí sus descubrimientos hasta tanto muriese el viejo Engels, y sólo entonces los hizo públicos ante el espanto consiguiente de los sacerdotes marxistas. Pero ni siquiera esa prudencia pudo salvarlo, pues se le atacó por todos lados. Kautsky escribió un libro contra el hereje, y el pobre Eduardo vióse obligado a declarar en el congreso de Hannover que era un pobre pecador mortal y que se sometía a la decisión de la mayoría científica.

Con todo, Berstein no había revelado nada nuevo. Las razones que oponía contra los fundamentos de la doctrina marxista ya existían cuando él todavía seguía siendo apóstol fiel de la iglesia marxista. Esos argumentos habían sido entresacados de la literatura anarquista, y lo único importante era el hecho de que uno de los social-demócratas más conocidos se valiera de ellos por primera vez. Ninguna persona sensata negará que la crítica de Berstein haya dejado de producir una impresión inolvidable en el campo marxista. Berstein había tocado los cimientos más importantes de la economía metafísica de Carlos Marx, y no es extraño que los respetables representantes del marxismo ortodoxo se hayan alborotado.

No hubiera sido tan grave todo eso si no mediara otro inconveniente peor que el anterior. Desde hace más de medio siglo uno de los temas preferidos de predicar que Marx y Engels fueron los descubridores del llamado Socialismo científico; inventóse una distinción artificial entre socialistas titulados utópicos y el socialismo científico de los marxistas, diferencia que actualmente tan sólo se imagination de estos últimos. En los países germánicos la literatura socialista ha sido monopolizada por las teorías marxistas, y la social-demócrata las considera como productos puros y absolutamente originales de los descubrimientos científicos de Marx y Engels.

Pero también esta enseñe se ha desvanecido; las investigaciones históricas modernas han establecido de una manera incontrovertible, que el socialismo científico no es más que una consecuencia de los antiguos socialistas ingleses y franceses, y que Marx y Engels han conocido perfectamente el arte de revestirse con plumas ajenas. Después de las revoluciones de 1848, inicióse en Europa una reacción terrible; la Santa Alianza volvió a tender sus redes en todos los países con el propósito de ahogar el pensamiento socialista, que tan riquísima literatura produjera en Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, España e Italia. Dicha literatura fué casi totalmente relegada al olvido durante esa época de oscurantismo que comenzó después de 1848. Muchas de las obras más importantes fueron destruidas hasta reducirse su número a pocos ejemplares que hallaron albergue en algún sitio, transitó de ciertas grandes bibliotecas públicas o de algunas personas privadas. Sólo en el espacio de los últimos veinticinco o treinta años, esa literatura ha sido nuevamente descubierta y hoy causan admiración las ideas fecundas que se encuentran en los viejos escritos de las escuelas posteriores a Fourier y Saint-Simon, en las obras de Considerant, Demasi, Mey y muchos otros. Y en esa literatura se ha hallado asimismo el origen del llamado socialismo científico. Nuestro viejo amigo W. Tcherkesoff fué el primero en ofrecer un conjunto sistemático de todos esos hechos; demostró que Marx y Engels, no son los inventores de esas teorías que durante tanto tiempo han sido consideradas como su patrimonio intelectual (1); hasta llegó a probar que algunos de los más famosos trabajos marxistas, como por ejemplo el Manifiesto Comunista, no son en realidad otra cosa que traducciones libres del francés, hechas por Marx y Engels. Y Tcherkesoff ha obtenido el triunfo de que sus afirmaciones con respecto al Manifiesto Comunista fuesen reconsideradas por el «Avanti», el órgano central de la social-democracia italiana (2) después de haber tenido el autor la oportunidad de comparar el Manifiesto Comunista con el Manifiesto de la Democracia de Víctir Considerant, que apareció cinco años antes que el opúsculo de Marx y Engels.

por Rodolfo ROCKER

El Manifiesto Comunista es considerado como una de las primeras obras del socialismo científico y el contenido de ese trabajo ha sido sacado de los escritos de un «utopista», pues el marxismo incluye a Fourier entre los socialistas utópicos. Es esta una de las ironías más crueles que imaginar se pueda y no constituye, seguramente, una recomendación favorable para el valor científico del marxismo. Víctor Considerant fué uno de los primeros escritores socialistas que Marx conoció; ya lo menciona en la época en que todavía no era socialista. En 1842, la «Allgemeine Zeitung» atacó a la «Rheinische Zeitung», de la que era redactor en jefe Marx, reprochándole que simpatizaba con el comunismo. Marx contestó con un editorial (3), en que declaraba lo siguiente:

«Obras como las de Leroux, Considerant, y especialmente el libro perspicaz de Proudhon, no pueden ser criticadas con algunas observaciones superficiales y es preciso estudiarlas detenidamente antes de entrar a criticarlas.»

El socialismo francés ha ejercido la mayor influencia sobre el desarrollo intelectual de Marx; pero de todos los escritores socialistas de Francia el P. J. Proudhon quien más poderosamente influyó en su espíritu. Hasta es evidente que el libro de Proudhon ¿Qué es la propiedad? indujo a Marx a abrazar el socialismo. Las observaciones críticas de Proudhon sobre la economía nacional y las diversas tendencias socialistas descorrieron ante Marx un mundo nuevo y fué principalmente la teoría de la plus-valía, tal como ha sido desarrollada por el genial socialista francés, lo que mayor impresión causó en la mente de Marx. El origen de la doctrina del plus-valor, ese grandioso «descubrimiento científico» de que tanto se enorgullecen nuestros marxistas, lo hallamos en los escritos de Proudhon. Gracias a éste, Marx llegó a conocer esa teoría, que modificó más tarde mediante el estudio de los socialistas ingleses Bray y Thompson.

Marx hasta reconoció públicamente la gran significación científica de Proudhon, y en un libro especial, hoy completamente desaparecido de la venta, llama a la obra de aquel ¿Qué es la propiedad? «el primer manifiesto científico del proletariado francés.» Esa obra no volvió a ser editada por los marxistas, ni ha sido traducida a otro idioma, a pesar de que los representantes oficiales del marxismo han hecho los mayores esfuerzos para difundir en todas las lenguas los escritos del maestro. Ese libro ha sido olvidado y se sabe por qué: su reimpresión descubriría al mundo el colosal contrasentido y la insignificancia de todo lo escrito por Marx más tarde, acerca del eminente teórico del anarquismo.

Marx no solamente había sido influenciado por las ideas económicas de Proudhon, sino que también se sintió influído por las teorías anárquicas del gran socialista francés, y en uno de sus trabajos de aquel período combate al Estado en la misma forma que lo hiciera Proudhon.

(1) W. Tcherkesoff: «Pages d'Histoire socialiste; les precurseurs de l'Internationale».

(2) Este artículo, titulado «El Manifiesto della Democrazia», se publicó primeramente en el «Avanti» (año 6, número 1.901, del año 1902).

(3) «Rheinische Zeitung», número 289, del 16 de octubre de 1842.

SIGLO XX

La procesión de la paz

CRONICA

HE tenido en mis manos ayer un montón de periódicos españoles. Recientes todos. No se diferenciaban, en casi nada, de otros más antiguos. Parecían los mismos que los de hace tiempo, que los de no importa qué tiempo del régimen que padece España. Se notaba que eran recientes por cierta alegría, no muy bien reflejada, aunque se mucha, por el giro que toman los acontecimientos; favorable a Franco. Ni en uno se disimulaba esa alegría, torpemente reflejada. Aquí estamos—parecían decir—, en el mismo sitio que estábamos. No hemos dado ni un paso para alejarnos de él. Se no ha venido a encontrar en él. Y a darnos la razón por haber permanecido en él. Nada hemos enmendado, porque nada teníamos que enmendar. Han modificado, los que no han venido a encontrar, su actitud. Para nosotros, siempre incomprensible. Se han dado cuenta, los que la tenían, de que era incomprensible. Todo ha cambiado frente a nosotros. Sólo nosotros no hemos cambiado. No teníamos por qué cambiar. Se han dicho de nosotros cosas terribles. Ninguna respuesta nuestra, y no han faltado, podría haber llegado a valer más que las que a sí mismos se dan los autores de las cosas terribles. Nada importa que no las rectifiquen. La letra no cuenta. Cuentan los hechos. La rectificación a que llega, con los hechos, es la más satisfactoria. No se podía tener trato con nosotros, se decía. Se busca ahora nuestro trato. El dicho se olvidará, aunque no por nosotros. El hecho está ahí, echando por tierra todos los dichos. Recordaremos, a pesar de todo, siempre que sea menester, los dichos. Para reforzar la razón que teníamos, cuando se nos arrojaban al rostro, y que al fin se nos da. No habiendo cambiado nosotros, el hecho de que al fin se nos da prueba que la teníamos cuando no se nos daba. Trataremos de que no se olvide, aunque quiera olvidarse. Hemos sido la Cenicienta de Europa durante unos años; largos, largos. No había por qué. Se reconoce que no había por qué. Valdrá la pena insistir en que no había por qué. No descuidaremos esa tarea.

He tratado de expresar, sin esforzarme mucho, lo leído ayer en el montón de periódicos españoles que cayó en mis manos. Idénticos, salvo en eso, a los de cualquier otro día, o cualquier otro año, desde que Franco se encontró con el regalo que Europa entera le hizo. Nunca han hablado de ese regalo. Ni de nada. Si había algo anodino, durante todo ese tiempo, en medida incalculable, era un periódico español. Todos uno y el mismo, aunque con diferentes títulos. No había más que hojearlos para tener una idea del régimen imperante en España. Para asomarse a la miseria moral, no inferior a la material, caída sobre España. Ni una palabra valedera. Ni una palabra que no fuera sumisa. Ni una palabra que no fuera como un regodeo por haber caído en bajeza sin límites, que no mostrara satisfacción por haber caído en esa bajeza. El gacetillero y el intelectual rivalizaban en contento por ser bajos. Sin que viniera a cuento, el gacetillero y el intelectual entonaban loanzas al Caudillo, prodigándole todos los adjetivos elogiosos. Había que volver la cara a Rusia para encontrar actitud pareja. Tal vez el rencor, que puede volverse simpatía—del odio al amor no hay más que un paso, como se sabe—, de Stalin hacia Franco y de Franco hacia Stalin, tenga su raíz ahí. Que haya, para uno y otro, quien sea su par en recibir homenajes, debe sacar a uno y otro de quicio. ¿Cómo es posible, se deben preguntar uno y otro, que haya en el mundo hombre ante quien se queme tanto incienso como ante mí?

Pero dejemos eso, que no es tema para tratado así, a la ligera. Y volvamos a aquello de que los periódicos españoles no han hablado jamás del regalo que en su día le hizo a Franco: desagradecidos. No van a dejar de ser desagradecidos. Ya se ve. Ante el nuevo regalo que el mundo hace a Franco, tampoco hablan de él. Hablan de la razón de Franco, como hasta aquí de sus méritos. Que es otro modo de hablar de sus méritos. En los que, más que creer, se finge creer. Sin duda. Porque así es más fácil todo. Y se evitan quebraderos de cabeza. Que serían inútiles, por otra parte.

Quienes ayer dieron ocasión para que se hablara de méritos en Franco, quienes hoy dan ocasión para que se hable de razón por parte de Franco, representan un triste papel. No era necesario leer los periódicos españoles para saberlo. Leyéndolos, salen a la cara los colores de la vergüenza por ellos. A la cara de otros españoles que los que escriben los periódicos españoles. Españoles que no cuentan, pero que son los únicos que cuentan: para quienes saben contar, desgraciadamente pocos. Pero también los únicos que cuentan. No a la corta, desde luego, pero sí a la larga. Y a la larga, ahora, no es muy a la larga. Si no el tiempo, vuelan los acontecimientos.

DENIS.

S.I. PROPOSITOS DE "CULTURA Y PROPAGANDA"

En la primera quincena de enero darán comienzo los Cursos por correspondencia, correspondientes al ejercicio 1951.

Con el fin de dar a los mismos una mayor efectividad práctica, teniendo en cuenta las experiencias de los cursos anteriores, introducimos en la organización de los mismos algunas modificaciones. La primera de ellas afecta a la duración de los cursos. Excepcionalmente, éstos tendrán una duración de SEIS MESES, o sea desde el 15 de enero a fines de julio. Agosto y septiembre serán de reposo, y se aprovecharán para la organización e inscripción a los nuevos cursos, y en octubre empezarán éstos, con una duración de DIEZ MESES, es decir, hasta fines de julio del año 1952.

La asimilación de nuestros cursos al período de estudios vigente en la enseñanza oficial se debe a la constatación efectuada por los compañeros profesores, y asimismo por algunos alumnos, de que durante los meses de verano la intensificación del trabajo en la agricultura, las vacaciones, los viajes, etc., disminuyen la intensidad de trabajo de los alumnos, con la consiguiente repercusión en el resultado de los mismos.

La segunda modificación consiste en una división de la mayor parte de las asignaturas en dos grados: elemental y superior. Ello obedece a que muchos alumnos se inscriben en los cursos creyendo poderlos seguir, y al recibo de las lecciones se desaniman y abandonan lamentablemente.

Los cursos elementales de las respectivas asignaturas permitirán, pues, a los compañeros afectados iniciarse en los estudios que deseen, preparándose así debidamente para continuar posteriormente y con aprovechamiento los estudios superiores.

La tercera modificación se refiere al precio de inscripción a las asignaturas: en la imposibilidad de mantener la tarifa de 300 francos por semestre y por asignatura, nos vemos en la imperiosa necesidad de aumentar el coste de la misma a 500 francos.

El último ejercicio, debido en parte al reducido precio de la inscripción y en parte a la irregularidad en el pago por parte de muchos de los alumnos inscritos—sin contar los que se eximen de esa contribución por deficiente situación económica, previo aval de su respectiva F. L.—, ha creado al fondo común de la Organización un déficit que es necesario colmar.

Por nuestra parte, señalamos también que es propósito del S. I. garantizar a los alumnos inscritos el envío de las lecciones señaladas como conjunto de cada asignatura, a condición de que los alumnos correspondan regularmente al envío de las lecciones por parte de los profesores.

He aquí el detalle de las asignaturas:

FRANCES.—Elemental.
INGLES.—Elemental y superior.
ESPERANTO.—Elemental y superior.
(Recomendamos a los compañeros que deseen inscribirse en los cursos elementales de lenguas, cuyos conocimientos del español no sean lo suficientemente sólidos, se inscriban también en el curso de Gramática, como complemento de enseñanza y para mayor facilidad de aprovechamiento de las lecciones del idioma que escojan.)
DIBUJO LINEAL.—Elemental y superior.
DIBUJO ARTISTICO.
(Recordamos a los compañeros que interese seguir el curso de Dibujo li-

(Pasa a la página 3.)

Aproximándonos a la infancia

CELEBRACION DE LA FIESTA DEL NIÑO EN MONTAUBAN

HEMOS pasado unas horas—demasiado cortas—con los queridos compañeros de Montauban. Los hemos atrapado en familia, y familiarizados con refugiados españoles de otros matices, dándoles un soberbio alegrón a ochenta hijitos de hispano-exilados: «cuatro veintenas» de niñas y niños apretujados en tres renglones de mesas dispuestas en forma de cuerdas de lira que debían hacer vibrar, calurosamente, esta suerte de gorriones. Ochenta pequeños esperando su ración de pastel y chocolate es un congreso viajril que no se presenta todos los días, pero seguro que en Montauban, gracias a la S.I.A., se puede presenciar una vez al año. Exactamente, la sala ocupada por el conforzador espectáculo era un guirigay sin disonancias, una improvisada sinfonía, y tanto así debimos comprenderlo los mayores que durante las breves horas de fiesta quedamos religiosamente callados: el derecho a levantar la voz les pertenecía a ellos, a los peques.

Antes de que les fuera servido lo esperado, los niños estaban unánimes cada uno en su puesto hablando de chocolates, de caramelos, de panecillos humeantes aún y azucarados; de cositas agradables del patio de la escuela, y de la plazuela de enfrente a la escuela; pero mirando de reojo a los grandes y hermosos pasteles «S.I.A.», de cuya autenticidad no dudaban, puesto que tenían las tres suculentas letras marcadas encima.

De pronto irrumpieron el tío del cuchillo grande y la mujer de los cuchares. ¡Aleluya! ¡Eso se pone bueno! Pero ¡ay!, los mayores somos theorrogibles y formamos una presidencia delante de un árbol sin fruto, pero muy bonito. Un hombre muy simpático, pero muy serio, perora ante los pasteles como si tuviera necesidad de convencerles de que van a ser sacrificados. Es el compañero Vinuesa, secretario de la Sección de S.I.A. montaubanesa, el cual se dirige a los mayores—sin convidar los a pastel y chocolate, afortunadamente—para recordarles que S.I.A. fué creada para ayudar a todas las víctimas del fascismo y de la guerra.

Y no acaba aquí el drama. No contentos los hombres en retardar la hora de la merienda, complican a una mujer—la compañera Federica Montseny—para que prolongue el suplicio de los comensales. Y total ¿para qué? Para que le diga a su público de cabecitas aladas que debe a S.I.A. el avena que se expande por la sala (65 litros de chocolate y 20 kilos de pasteles, rica merienda de mazapán, azúcar, mantequilla y chocolate). Y aún más: para patentizar ante la totalidad del auditorio que la Fiesta del Niño la instituyó S.I.A. en España durante la Revolución, salida del corazón y del pensamiento de los compañeros de S.I.A., entidad no proselitista, o gancho de partido, para solidarizarse con todas las víctimas del fascismo, aportándoles el calor humano del que la tiranía respectiva les hubiera despojado. Y S.I.A., cumpliendo con su misión, sigue alegrando la vida de nuestros pequeños, manteniendo en pie la simpática Fiesta del Niño, a cuyo solaz y protección los peques tienen derecho por ser hijos nuestros y a la vez esperanza del mañana para un mundo superior.

Niños: S.I.A. montaubanesa ha recogido esta hermosa tradición y os obsequia con unas golosinas, con un pequeño banquete de la felicidad de la esperanza, que vosotros debéis tomar bien ajenos a nuestras profundas preocupaciones.

Mayores: que nuestra S.I.A. se desarrolle con fuerza creciente. Aportémosle no sólo lo que sobra, sino lo que a veces necesitamos. Fortifiquemos a S.I.A. puesto que su obra está llamada a

(Pasa a la pág. 2.)

Nuestra hermandad medioeval

por Angel SAMBLANCAT

CON ANTELACION.—En pocas cabezas veo ideas claras sobre lo que fueron las Hermandades españolas no santas de la Edad Media. No sanas, pero santísimas. Esa ignorancia atrae el plañido, porque se trata aquí de uno de los frutos más dulces de nuestro ingenio y de la demostración más espatarrante del inmenso, del prodigioso artífice, que el español infalseado ha sido siempre en la creación político-social. El analfabetismo de las masas al respecto es inculpablemente andrajoso; pero, el de los profesionales de la alharaca tribunera es de un lujuriante lujo. Su turismo desaforado y su afición al banquetea acusan en dichas garrapatas, en dichas anerobia andaraz, una incapacidad incurable para estarse quietos en un sillón, con un libro debajo de la nariz. Debajo de esa chimenea vale más tener una buena julians o plato de esta sopa, con ilustraciones. La Revolución francesa, la gringa, la del bill de derechos y huelga decir que la del chekismo de cheques y de chekas, representan regresiones y saltos atrás, comparadas con nuestras gloriosas Hermandades del bajo Medioevo.

QUE FUERON LAS HERMANDADES. — Se afirma, nada técnicamente por cierto, que eran Estados populares. ¡Qué chispa! No, no eran las Hermandades fetos de Estado. Eran democracias libertarias, a la española; es decir, federativas, concejiles y forales. O sea, con Constitución no prostituta o carta de franquicias no de baraja; con asamblea soberana sin corona y abierta a los cuatro vientos; y con voto y voz irrestrictos del vecindario.

MERINDADES Y BEHETRIAS.—La merindad y la behetría son cosas distintas de la Hermandad. La inminencia permanente de agresión del holigán feudal origina, principalmente en Cantabria, la behetría; por la que un pobladó inseguro toma eventualmente un defensor, más con honor que con prerrogativa señorial, con poderes apalabrada o escrituradamente limitados y reservándose el enganchador la facultad de deponer al alquilón ad libitum y de cambiar-

(Pasa a la pág. 2.)

COURS-DILLON
TOULOUSE

Para el domingo 7 de Enero:

VARIADO PROGRAMA DE ATRACCIONES

en la Sala Fernand-Pelloutier.

Para el domingo 14 de Enero: Festival a cargo del Grupo Juventil, el cual representará la obra de A. Casona:

«PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA»

Las relaciones entre Francia y la España franquista

PARIS (OPE).—Como se había anunciado, la Comisión de Negocios Extranjeros de la Asamblea francesa discutió la propuesta de resolución presentada por M. Legendre (R.P.F.) y varios diputados más pidiendo el restablecimiento inmediato de relaciones diplomáticas normales con la España franquista.

El ponente, que era el diputado socialista Daniel Mayer, presentó un informe desfavorable a dicha propuesta. En consecuencia, el Sr. Legendre retiró su proposición, aprobándose después, por un voto de mayoría, una moción «invitando al Gobierno a no restablecer relaciones diplomáticas con la España franquista».

El periódico «L'Aube», en su reseña del debate, refiere en estos términos la decisión adoptada:

«Al retirar su propuesta M. Legendre, se procedió a votar una moción haciendo constar la retirada de dicho texto. Pero los comunistas propusieron entonces la siguiente enmienda: «La Asamblea invita al Gobierno a no restablecer relaciones diplomáticas con la España franquista».

M. Maurice Schuman, en nombre del M.R.P. subrayó que el envío de un embajador no implicaba en modo alguno el reconocimiento del régimen interior del Estado (¿no representó M. Bogomolov a la U.R.S.S. cerca de Petain?). Recordó a los socialistas que en 1936, León Blum sostuvo la «No-intervención» por la preocupación de una política común con Londres. Si Inglaterra envía mañana un embajador ¿aceptarán los socialistas de Francia hag. lo mismo? Finalmente, la enmienda comunista fué aprobada por 21 votos (comunistas, socialistas y M. de Aragon) contra 20 (radicales, M.R.P., R.P.F. y moderados) y dos abstenciones, los señores Louis Martin y Bonnefois, presidente de la Comisión.»

Por su parte el órgano socialista «Le Populaire» señala lo siguiente en su referencia del informe presentado por Daniel Mayer y del desarrollo de la reunión:

«La reunión terminó con un fracaso ruidoso para la causa de los amigos de Franco, que concluyeron por retirar la propuesta. El informe de Daniel Mayer, que denuncia hechos y contiene documentos muy graves contra Franco, provocó tales decisiones. «En primer lugar —señaló Daniel Mayer—constituyo una falsedad decir, como lo hacen los autores de la propuesta, «que la resolución del 4 de noviembre de 1950 invita a todos los Estados miembros a restablecer relaciones diplomáticas con Franco». La O.N.U. se ha limitado a anular el párrafo de su resolución de 1946 que recomendaba que no se mantuviesen relaciones diplomáticas con España. Pero los «considerandos» de la resolución de 1946, que son particularmente severos, no han sido retirados. Uno de ellos dice lo siguiente: «Franco, en el transcurso de la guerra contra Hitler y Mussolini prestó a las potencias enemigas una ayuda muy importante».

La España de Franco es, por tanto, un Estado fascista. Daniel Mayer lo prueba presentando documentos irrefutables, como, por ejemplo, el artículo primero del Estatuto de Falange en el que se lee: «Falange, Partido único, constituye la disciplina por la cual el pueblo, unido en el mantenimiento del orden, asciende al Poder.» Falange controla toda la Prensa que, además se halla sometida a la previa censura. Se demuestra también el carácter fascista de la España de Franco con los siguientes párrafos del Nuevo Catecismo político-religioso de Ripalda: ¿Debe el Gobierno suprimir la libertad de la Prensa por medio de la censura? Evidentemente, sí. ¿Existen también otras libertades nefastas? Sí: la libertad de propaganda, de enseñanza y de reunión».

El informe de Mayer, contiene después largas listas de fusilados y muertos en las cárceles de Franco desde la terminación de la guerra civil, subrayando que el régimen se mantiene por el terror.

«Pero además—añade—y esto es muy importante, Franco se ha comportado siempre como un enemigo de Francia. Las memorias del conde Ciano no dejan lugar a dudas».

Enumera a este respecto las conocidas reivindicaciones sobre Gibraltar y el Norte de Africa francesa presentadas por Franco a Hitler a cambio de su participación en la guerra, y añade:

«Frente a estos hechos ¿hay quien pretende hacer borrón y cuenta nueva, ya que la presencia de España es necesaria en la coalición occidental. Sin embargo, el ministro franquista Martín Artajo, no vacilaba en declarar hace unos días, en una interviú reproducida por «Le Monde», que España pediría reparaciones por los perjuicios que le había causado el aislamiento diplomático. Pero la prensa española no deja de afirmar que el régimen es partidario de la neutralidad. Y como que su ejército, al que algunos consideran muy potente, está provisto de cañones Schneider de 70 mm., modelo 1906 y de 75 mm. de los modelos 1900 y 1911. En las unidades motorizadas, según un documento oficial, sólo el 40 por 100 del material está en condiciones de ser utilizado. La lucha actual, concluye diciendo Mayer, es de las democracias contra el imperialismo bolchevique. La inclusión de un Estado fascista en el campo de las democracias no contribuiría más que a falsear el significado de esta lucha y a desalentar a un gran número de hombres libres.»

NOTICIARIO

LA LOTERIA, JUEGO NO PROHIBIDO

MADRID.—El primer premio de la lotería de Navidad (cinco millones de pesetas) ha correspondido a Valencia. La mitad del billete lo posee un patrono fundidor apellidado Moreno, estando distribuído el resto entre varios operarios de su casa y un comerciante que se llevó una participación a Palma de Mallorca.

En Lecñena (Aragón) han resultado beneficiados con una serie del segundo las autoridades locales, el cura y el propietario José Sanz con algunos obreros y un grupo de aficionados al teatro, que él mismo acaudilla.

Por contra, en Calahorra se sufrió gran decepción por haber sido anunciado que le había caído en suerte el segundo premio.

Barcelona, que jugaba más de cuarenta millones de pesetas, ha tenido que contentarse con una mínima parte del segundo premio.

A POR LOS CINCO MILLONES

MADRID.—Siguiendo la orientación —o la locura—nazi en cuanto a urbanización e incrementación de capitales, el servicio de «repoblación» urbana, inspirado por Falange, anuncia que Puente Vallecas ha sido agregado al «gran Madrid» (copia servil del «gran Berlín») y que en el año 2000 Madrid contará con cinco millones de habitantes.

LA PIROTECNIA SIEMPRE HA SIDO PELIGROSA

ZARAGOZA.—Un destajista pirotécnico que trabajaba en su hogar (calle Miralbueno, 7 y 8) produjo una explosión, tan fuerte, que derribó la casa, sepultando a su familia y a los vecinos bajo un montón de escombros. De los mismos fueron retirados los cadáveres de una niña de cuatro años, un hombre de unos 40 y un anciano, tan desfigurados, que de momento no han podido ser identificados.

Los heridos resultantes, muy graves por cierto, se llaman Amparo Sánchez García, Aurora Gros Vecino, Manuel Sancho García, Dolores Berruela Villar, Marcelino Casorán Gros, Silvina Domínguez y Emilia Sanmiguel Muriel.

UN POCO MAS, Y SE LLEVAN LAS CASAS

SORIA.—Unos ladrones que operaron de noche desvalijaron la mayor parte de los establecimientos de la villa de Deza, siendo el más perjudicado el almacén de la Arrendataria de Tabacos. Los ladrones huyeron en camión con el producto de sus robos.

LA AVIACION FRANQUISTA POR LOS SUELOS

SEVILLA.—En un accidente de aviación ha perdido la vida el teniente de la base aérea de Tablada, Francisco Ansaldo Bernáldez. Era hijo del conocido piloto monárquico Ansaldo, que conducía el aparato que ocasionó la muerte de Sanjurjo cuando de Lisboa venía a España para acaudillar a los insurrectos.

LE ESTROPEAN LAS CUENTAS AL CAJERO

LEON.—La Caja de Ahorros de Matallana del Torío ha sido asaltada por unos bandidos. La caja blindada fué reventada a doscientos metros de Matallana y desvalijada de su contenido, que ascendía a nueve mil duros.

SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

Los compañeros de las Federaciones Locales de la C.N.T. en Francia que hubieren recibido una carta anónima, en nombre de una pretendida «Agrupación de Militantes Confederales», de Burdeos, deberían remitir urgentemente el sobre de dicha carta, o este Secretariado Intercontinental, o sea a J. Peirats, 4, rue de Belfort, Toulouse Haute-Garonne).

Al mismo tiempo deberá indicársenos si la dirección estampada en dicho sobre responde verdaderamente a la que ostentan en la actualidad. Esta, la actual dirección, deberá, también, sernos enviada.—**Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.**

Dos conferencias

EN ORLEANS

Próximo sábado, día 6 de enero, a las nueve de la noche.
Orador: JOSE PEIRATS.
Tema: «EXAMEN DE LA ACTUALIDAD».

EN TOURS

Próximo domingo, día 7 de Enero, a las diez de la mañana.
Orador: JOSE PEIRATS.
Tema: «TEORIA Y REALIDAD DEL PROGRESO».

Actos organizados por la Sección de Cultura y Propaganda del Núcleo Confederal de Orléans.

Compañeros: ¡No dejéis de asistir!

TEMAS

Socialización y nacionalización

EN las luchas que se avechan precisa que no se confundan los términos no se desvíe la finalidad que deben perseguir los trabajadores. Socializar es función de los mismos productores desde sus propias organizaciones; es la puesta en marcha del mundo del trabajo y del intercambio de productos bajo su dirección y responsabilidad exclusivas. Nacionalizar equivale a estatizar; representa someter a la omnipotente dirección del Estado la economía, quitando por tanto a los obreros la libertad de su gestión y sometiéndolos a una sujeción burocrática y gubernamental. El mejor ejemplo de un pueblo estatificado es el que ofrece actualmente la U.R.S.S.

* * *

Socializar es el lema que fecundará futuras actuaciones proletarias, pero es necesario que no se confundan ambos términos. Socializar es el cometido que realiza el pueblo en beneficio de sí mismo. Nacionalizar es obra exclusiva del Estado en provecho de su burocracia. La economía en manos de los trabajadores, organizada de acuerdo a principios de solidaridad social y de una coordinación renditiva, exige la socialización que, partiendo del hombre y abarcando a toda la sociedad, toma posesión del conjunto de la producción y de la distribución, poniéndolas al servicio de todos los elementos sociales, por parte de quienes intervienen en ellas. El Estado, el gobierno, constituyen un maquinismo coercitivo que debe mantenerse alejado de estos menesteres, teniendo en cuenta que siempre antepondrá su fuerza para impedir que la nueva economía y las directivas sociales caigan en manos de los trabajadores organizados a tal fin. Es una característica propia del Estado que no deberían olvidar los colaboracionistas de nuevo cuño.

* * *

Un propósito renovador y fecundo, como es el de la socialización, debe ir acompañado de sacar el máximo de rendimiento a todo el sistema económico. Ello equivale a darle una estructura técnica en cada ramo de trabajo, y en todos los ramos en que se divide la producción industrial y campesina, procurando no caer en un centralismo absorbente y perjudicial para el desenvolvimiento del individuo. Tal cometido requiere que se anule todo esfuerzo inútil; que se atienda exclusivamente a las exigencias del conjunto social; que se extirpe toda producción viciosa o nociva, desterrando los factores antieconómicos mediante una readaptación de los brazos desplazados por la supresión del esfuerzo improductivo y de los brazos inactivos por el paro y el desbarajuste originado por la economía capitalista, e incrementando la explotación de todos los recursos naturales y la realización de aquellas obras de utilidad social que contribuyen a levantar el nivel económico, sin olvidar jamás que es una tarea dirigida a mejorar al conjunto de la sociedad.

* * *

La socialización, al pretender resolver el problema económico en su plenitud, debe tratar de acabar con los antagonismos económicos actuales, por medio de una coordinación dimanada del consentimiento del pueblo, de las iniciativas de los trabajadores, superando el espíritu localista o de empresa, profesión, comarca o región, así como las rivalidades de competencia nacionalista, para que al mismo tiempo que las fuentes de materias primas se intercambien y aprovechan en su totalidad, se emprendan aquellas obras y trabajos de carácter técnico, como la intensificación industrial y agrícola, el riego, la explotación minera, la construcción de canales y carreteras. La explotación forestal, la fabricación de substitutos a los productos escasos o de importación, las instalaciones hidráulicas y cuantas obras sean capaces de utilizar los brazos sobrantes y de elevar el nivel económico de la clase laboriosa y fecunda.

Andrés Villar

* * *

Pero, ante todo, la socialización es la puesta en marcha de un concepto humanitario de la vida. El hombre no es una máquina. El hombre utiliza herramientas o trabaja la tierra, variable en su rendimiento, por factores ajenos a su voluntad. El no tiene la menor culpa de la deflección de las máquinas, de los accidentes naturales, de su propia inferioridad en relación a sus compañeros de trabajo. Lógico es, pues, considerar al productor como parte del conjunto social a que pertenece, a que goce del legítimo derecho, a cambio del trabajo prestado, de satisfacer sus necesidades. Justo es, pues, distribuir las riquezas comunes según la materialidad de las existencias y según las necesidades de cada familia productora. El obrero de la ciudad aporta sus esfuerzos y el campesino los suyos, como así el pensador, el escritor, el artista, el pedagogo, el médico, el científico, etc. ¿Por qué, pues, no tratar de extirpar las normas existentes de absorción y predominio por las de la solidaridad y humanismo? En la futura sociedad libre no deben existir nuevos privilegios. Una sociedad que pretenda unir armónicamente los esfuerzos del conjunto social, sólo es factible con la socialización, desarraigada de todo principio coactivo y de explotación.

* * *

Es una quimera figurarse que la intervención del Estado en el proceso económico pueda conducir al verdadero socialismo. El Estado, por determinantes de su propia naturaleza, debe tender exclusivamente hacia la centralización y al despotismo. Por eso conceptuamos de interesada o errónea la posición de estos elementos que, llamándose libertarios, creen o pretenden hacer creer que con su intervención gubernamental van a modificar la estructura íntima del Estado. ¿Acaso en este momento las inteligencias más despiertas de principios de siglo? ¿No era éste el propósito que animaba a un Pi y Margall, a un Jaurés, a un Massaryk, etc.? Los resultados obtenidos son bien evidentes, puesto que nemos entrado ya en la fase de las grandes concentraciones, a la absorción de toda iniciativa individual por los órganos del Poder, a la creación mastodóntica y deforme del superEstado en lucha constante para convertirse en Estado único y omnipotente.

* * *

Precisamente creemos que es hora ya de revalidar al pensamiento libertario, aplicándole igualmente a la economía que a los demás órdenes de la existencia del hombre. Juzgamos que es tarea esencial de este momento anteponer a la concepción estatista y a todo afán nacionalizador el de la libertad individual y el de un criterio francamente descentralizador. ¿Acaso no son evidentes los frutos cosechados durante largos siglos de predominio absolutista? Este principio es el que ha prevalecido a través de los tiempos, mientras el pensamiento libertario, que radica en clemente una estructura social donde el individuo adquiera su máxima plenitud, ha permanecido inédito. El hecho de que se hayan manifestado algunos destellos, como el Renacimiento, la Revolución francesa, etc., confirman la regla. Es inveterado el predominio del despotismo. Se ha llamado imperio, Iglesia romana, feudalismo, realeza, capitalismo y, modernamente, socialismo de Estado. Todo ello son rebrotes del mismo árbol y frutos naturales del despotismo.

* * *

Esta idea es preciso inculcarla bien para evitar confusiones. El llamado socialismo de Estado, cimentado a base de privilegios a sus dirigentes, técnicos y burócratas, nada tiene que ver con el socialismo libre y espontáneo, que tiene por base el asentimiento colectivo y que aspira a organizarse sin el menor asomo de normas impositivas y tiránicas. Guiados por este sentido los productores, por nada deben confiar su cometido al Estado. Pueden y deben socializar las empresas de sus Sindicatos de Industria, de sus organismos agrícolas, de sus entidades más diversas, por sus municipios, federados en la localidad, en la región, país e internacionalmente. Pero jamás deben entender como un medio de socializar el hecho de nacionalizar unas minas, Bancos o industrias por el Estado. La base de la legítima socialización debe consistir en que se cumplan las aspiraciones del productor. Este ha de estructurar sus órganos de producción socializada al margen del aparato gubernamental—que ahogaría su libertad y anularía sus derechos—, buscando en todos los casos la colaboración y soporte de las multitudes productoras, respetando en su plenitud la iniciativa individual en sus más diversas manifestaciones.

Nuestra hermandad medioeval

(Viene de la página 1)

lo «hasta tres veces en un día» — frase ritual — si así conviene al común. Un grupo de bebetrias forma una merindad, con un juez o merino, que el rey emergentemente nombra.

ONOMASTICA. — Aclaremos todavía que las Hermandades del celtiberismo eran repúblicas municipales, federaciones de concejos autónomos, con fuero legislativo, ejecutivo y judicial, con milicia popular dotada de capitanes no profesionales propios y con pendón concejil. Apuntemos la curiosidad de que en Segovia se llamaba a los numerosos burgaleses y santanderinos en ella radicados la Nación montañesa; y a los vascos, la Nación vizcaína. La asociación fraternal e igualitaria en la Hermandad lo era de tierras y villas. Teniamos, entonces, pues, una democracia comunera, verdaderamente institucional y funcional, sin ser chupóptera y funcionaria, con un ciudadano constitucional, al que indistintamente se llama Hermandad, Comunidad, Universidad y Cofradía. Aunque en Castilla y Aragón suele prevalecer el nombre de Comunidades o Universidades, en Alava el de Cofradías y en Guipuzcoa el de Hermandades.

AREA DE LAS HERMANDADES. — En la España cristiana es comunero todo el País Vasco, casi toda Castilla y lo mejor de Aragón. Hubo ensayos fallidos de comunerismo en Valladolid, Cáceres y Plasencia. Y existe, aunque algo mixtificada y afrailadamente pervertida, una Comunidad en Tortosa. La típica y modélica es la de Segovia, que abarca un radio de 150 kilómetros. Los Fueros que alcanzan mayor influencia, son el de Logroño y el de Sepúlveda. El primero se extiende a Euzkadi y rige a Vitoria, a Orduña, a Elgoibar, a Tolosa y a Lasarte; y en numerosas poblaciones del lacticinio de Santander y en pueblos de Burgos. El de Sepúlveda lo declara vigente en Teruel Alfonso II de Aragón y lo adoptan Daroca, Calatayud y Cuenca.

«CORPUS» DE UNA HERMANDAD. — Para que exista una Hermandad necesitase un vasto territorio, con humanas agrupaciones autónomas, federadas dentro del mismo; soberanía, no en lo personal, del grupo asociado sobre sus miembros y bienes, no en lo personal inalienable, se entiende; Fuero o carta política de la Hermandad y de cada uno de sus componentes; colectivización más o menos integral, aunque generalmente lo es de la mayor y mejor parte, del patrimonio de la Universidad; capitalista fija o móvil de una ciudad eminente por su concso o por sus virtudes; Pendón propio que alcanzan mayor influencia, son superior no fósil de coordinación de las funciones del conjunto; sufragio universal, con el carácter de cuento excluso. Medianeto, en fin, o mediocería y buen oficio de dirimir las contiendas de las partes por el todo.

RECAPITULAR. — El régimen popular de la Celtiberia y arriba de la misma — es, en el riñón y la columna vertebral de España — es autedeterminal en la base (municipio a concejo); republicano democrático y comunitario, encima de ella; y paccional en la cumbre, pues el poder mayestático es un lazo, que juramentos del monarca ante sus consocios crean. De suerte, pues y para abrochar este harapo, que el franquismo no nos retrotrae al medievo, sino que degenera escandalosamente de él y a donde en gran velocidad nos convoya es al trogle y a la caverna.

ANGEL SAMBLANCAT.

NUESTRO TEATRO SIGUE TRIUNFANDO

EN BURDEOS

Con la asistencia acostumbrada se celebró durante los días 16 y 17 de diciembre el Festival organizado por el Grupo Cultura Popular, a beneficio de la España oprimida, en la sala de fiestas de la Casa de España.

La obra escogida para la fiesta fué la reposición de la comedia en tres actos «¿Quién me compra un lio?», obra llena de situaciones cómicas, que hacen reir a todo pulmón en el transcurso de sus tres horitas largas; pero nada más eso, reir. ¿De lo demás? Nada. Sólo para pasar el tiempo alegremente.

La representación corrió a cargo de Jo-Gar, que hizo su nueva presentación de la temporada recién inaugurada, desempeñando acertadamente el papel de Desiderio. Asimismo Lar en el de Mecomedes supo sacar cuanto le fué dable del mismo, gustando mucho a los espectadores.

No menos puede decirse de De la Calle en el rol de Ruperto, destacando la caracterización que supo dar al personaje que representaba.

Iberci fué el número de la obra. Sólo su aparición valió una bálsamo de la alegría.

El compañero Rodríguez, en el formidable carcajada que aun debe oirse en las Américas. En todas cuantas intervenciones tuvo como Ruperto (personaje que encarnaba) sembró por la sala el papel de camarero, bien ingeniado y desenvuelto. Conoce el arte teatral.

Martínez y Martín realzaron también la labor del conjunto.

De las compañeritas que intervinieron esta vez no hay excepciones, pues lo mismo P. Gérvoles, en el papel de Luisa, que F. Montseny, en el de Rosario, al igual que Amapola, en el de Mary, y A. Montseny, en el de Vicenta, rayaron a gran altura.

El público, entusiasmado, no cesó de aplaudir en los finales de acto.

Un festival más en pro de los compañeros del Interior, y un nuevo jalón artístico que se apunta el Grupo Cultura Popular.—**Espectador.**

EN TOLOSA

El festival de variedades fin de año fué animado al extremo. Mucho público, y en las tablas se sacudió el polvo extraordinariamente. Por donde pasan Amparito Navarro y sus troperos ocurren estas cosas.

En la primera parte del espectáculo actuó de animadora la compañera Pilar Torres, con el donaire en ella característico. Presentó a la niña Carmen Sánchez, que ya en varias ocasiones nos deleitó con sus canciones y bailes «calés». Igual ocurrió con el niño Juanito Moreno, muy salado en sus creaciones del mismo género, todo lo cual ya se indicó con motivo de otras actuaciones. Ambos niños son siempre, en su trabajo, del agrado del público.

Luego el gran bailarín de flamenco Luis Nieto nos presentó sus coreografías, variadas y bien estilizadas por cierto. Sobresalió en «Bolero» y «Zapateado» que tuvo que repetir por dos veces. En «Bolero», Nieto nos pareció escapado de un cuadro de Goya.

Para no ser menos, Amparito Navarro nos danzó «Goyescas» con el arte y la simpatía y con el dominio de tablas tan suyos. Y la lagarterana, y la jota, y el no va más.

Fueron alternando los niños, y luego apareció la canzonetista Esmeralda Moreno para cantarnos sus penas y sus picardías en andaluz. Esta fué la tarde de Andalucía. Para que el andalucísimo Montiel siga preocupado con la hegemonía de los catalanes.

Nieto, los niños y Amparito bailaron mucho más, y, para no ser menos, Esmeralda se reprodujo en el canto.

Para rematar la fiesta, los compañeros Montiel, Raquel Barrios y Pilar Torres representaron el entremés de los hermanos Quintero «La niña de Juana o el descubrimiento de América». Como buena parte de las obras de estos autores, el juguete tiene gracia y dicción perfecta.

Aplausos a todos, y caramelos al apuntador para que no grite tanto.—F.

FIESTA del NIÑO en Montauban

(Viene de la página 1)

ser más importante de lo que hasta aquí ha sido. Podrán desaparecer partidos y sectores y quedar S.I.A. en pie para extender su manto protector sobre cuantos luchen por la paz y la libertad de los pueblos.

Bella y solidaria acción la de S.I.A. de Montauban, acog'endo a los niños de todos los refugiados y ayudando a los niños franceses carentes de padres. La solidaridad de S.I.A. no tiene límites.

S.I.A. de Montauban y de todo el Tarn y Garona se expresa con ejemplos, cosa ésta que van a certificar estos felices niños gustando «gateau» y chocolate que con tanto anhelo esperan, cosa que la oradora comprende perfectamente, por lo que termina su discurso, que, dicho sea de paso, es muy elaborado por la concurrencia, principalmente por el mundo menudo, que se manifiesta contento de todo, mayormente de lo que va a venir.

Acto seguido, diez jóvenes compañeras actúan graciosamente de servidoras repartiendo golosinas y vertiendo chocolate humeante en la multiformidad de vasos, «bols» y tazas que sus titulares afirman avariciosamente con las manos sobre la mesa. La gente menuda se nutre cumplidamente y con la otra empastándose los morritos, en tanto que los grandullones nos satisfacemos con la alegría que reflejan los rostros de nuestros futuros sucesores. Los 20 kilos de pasteles también, y los barreños chocolateros se vacían. Se ha comido a reventar y quedan aún veinte litros de chocolate que mañana martes serán repartidos entre los enfermos de un centro benéfico francés sin distinción de nacionalidades. Así actúa S.I.A.

Precisamente la nota más emocionante ha sido la parte llevada por S.I.A. a los viejos y enfermos adultos del Hospital y a doce huérfanos franceses acogidos en el Hospicio montaubanés. Obvio decir que la emoción de todos estos desdichados ha sido grandísima.

La fiesta solidaria de nuestros amigos «tarnigaroneses» ha costado 15000 francos, producto de cuestaciones efectuadas entre amigos, de la recaudación obtenida en el festival teatral del 17 de diciembre último y de las aportaciones de S.I.A. Comité Nacional, Comité Departamental y Sección local de Montauban.

En la Fiesta del Niño estuvieron representados el P.S.O.E., Solidaridad Democrática, F.L. de la C.N.T., Editorial Universo, semanario «C.N.T.» y Casa Catalá de Montauban.

En síntesis, un brillante éxito del cual pueden enorgullecerse los compañeros y amigos todos del Tarn y Garona.

1 de enero de 1951.

EL PATRIOTISMO

Al comienzo del siglo actual, cuando Gustave Hervé publicó su libro revolucionario «Leur Patrie», el patriotismo fué considerado por los internacionalistas, como el «último refugio de los granujas». Desde entonces hasta hoy, las ideas han cambiado frecuentemente.

El viejo Hervé tocaba con su pluma el punto vital del patriotismo: los que tienen algo que defender, tienen patria; los que no tienen nada que proteger sino sus cadenas, son gente sin patria. Donde de la gran masa del pueblo fué excluída de las riquezas, el patriotismo tenía poco terreno para desarrollarse. Los pueblos oprimidos no sentían tampoco amor por la patria.

Hoy, por el contrario, un sentimiento patriótico bastante desarrollado y tal vez justificado en los países que obtuvieron su independencia después de heroicas luchas y guerras contra un opresor exterior. Tal cosa ocurre en los países nuevos, como también en las antiguas colonias. Allá, la bandera de la patria está empapada con la sangre de sus hijos, que son los combatientes populares. Es así como se explica que, por ejemplo en México y en Cuba, en Polonia, Indonesia, etc., hasta la clase proletaria tremola la bandera nacional al lado de la bandera internacional del proletriado.

Pero ¿qué clase de patriotismo podían sentir los miserables campesinos en la Rusia zarista o los proletarios alemanes en el Reich de Bismarck? No obstante, cuando, poco antes de la primera guerra mundial, la clase obrera había obtenido ciertas mejoras, Carlos Kautzky defendió su nuevo socialpatriotismo. Las palabras de Carlos Marx en el Manifiesto Comunista, diciendo que los proletarios de todos los países no tenían patria, fueron olvidadas.

Había una evolución similar en casi todos los países. El concepto socialpatriota causó estragos profundos en el movimiento obrero, alterando la mentalidad de pueblos pacíficos. En nombre del socialpatriotismo se ha producido la bancarrota del internacionalismo. El socialpatriotismo servía como justificación para fomentar el odio entre los pueblos. En nombre del patriotismo se hicieron llamamientos a los obreros para matarse recíprocamente. No se trató de defender la «tierra de los padres», sino los intereses de los comerciantes de armamentos. La mayoría de los combatientes en las guerras del mundo no tenían ningún patrimonio. Por ello, el patriotismo—o el amor a la patria—es una grosera mentira.

Un renacimiento inesperado del patriotismo despertó la segunda guerra mundial. Frente al peligro nazifascista, el socialismo internacional se vió obligado a abandonar los últimos restos de su antiguo internacionalismo. Patriotas combatientes se formaron en los países atacados o conquistados por agresores exteriores. Las filas de estos patriotas se compusieron de hombres de todas clases y creencias. Comunistas lucharon al lado de cristianos; hijos de capitalistas, mancomunadamente con hijos de proletarios. Todo se desarrolló como si nunca hubiera existido un movimiento internacional. La meta común fué la de liberar la patria de la infame opresión del conquistador.

No obstante, había algo en esta unanimidad y de confusión ideológica que no salió a la superficie, pero que estaba, indudablemente. Los que en todos los países oprimidos por los conquistadores se llamaron patriotas eran, en realidad, luchadores por la libertad. Había, en efecto, numerosos núcleos de españoles republicanos dentro de los «maquis» franceses. Y en los países balcánicos, como croatas y serbios, macedonios, búlgaros y griegos en conjunto contra el enemigo común, olvidando sus antiguas riñas.

He aquí la prueba de que el carácter de la lucha fué libertador, sin consideración de los sentimientos nacionales o patrióticos. El fenómeno es nuevo en la historia. Cuando conquistadores despóticos pretenden subyugar países y pueblos, hombres de corazón y sentimientos libertarios, sin distinción de raza, se unen en la resistencia común. Es así como vimos a un Lafayette luchando en la guerra de la independencia de los Estados Unidos; cómo los polacos revolucionarios del siglo pasado participaron en todas las luchas libertadoras del mundo; y cómo un Garibaldi se precipitó de Italia a Francia, en 1871, para dirigir la guerra de los ejércitos de la libertad contra el militarismo prusiano. Y en la guerra civil de España, de 1936 a 1939, numerosas brigadas internacionales participaron en la lucha contra el fascismo y la reacción internacionales.

No dejaremos mezclar los naipes por los profesionales falsificadores de la historia. Los combatientes y «maquisards», durante la segunda guerra mundial, no lucharon por defender una noción abstracta de la patria, sino sus libertades reales, suprimidas por los invasores. El combate se dirigió contra la opresión y la explotación.

Paulatina, pero seguramente, el patriotismo, gran «slogan» de la segunda guerra mundial, pierde su significación. En el oriente de Europa, la libertad, por la cual luchó el pueblo entero, viene de nuevo a ser estrangulada. La democracia sirve como *camuflaje* para un nuevo sistema de opresión. El patriotismo aparece igual que antes, como una Hada Morgana ilusoria en el horizonte, inestimado, sin contenido en la realidad. Una frase hueca. Todavía tiene valor la palabra de Grillparzer, cuando, hace un siglo, dijo: «El camino de la humanidad empieza con la civilización, pasa por el nacionalismo y termina en la bestialidad».

Agustín SOUCHY.

Colonia Española

BEZIERS

Para el sábado día 13 de enero a las 9 de la noche, representación del drama en 3 actos del malogrado escritor López Pinillos:

ESCLAVITUD

Esta obra ha sido cuidadosamente estudiada y ensayada por el grupo artístico encargado de representarla.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

C. N. T.
Servicio de Librería

REGALO PARA NIÑOS

Colección Walt Disney, a 285 frs. vol. (Ilustrados en colores): «L'Arche de Noël», «Dambin», «Blanche Neige» et les «Sept Nains», «Dumbos», «Le Grand Méchant Loup», «Mickey et son Navire», «Pinocchio», «Les Trois Caballeros», «Les trois petits cochons», «Mickey et Pluto», «Bongo».

Colección Mickey a 180 frs. volumen: «Mickey aviador», «Chercheur d'or», «Mickey en voyage», «Les aventures de Mickey», «Mickey fait du camping», «Mickey au Far-West».

Cinq Walt Disney en un a 250 francos.

Albums Walt Disney a 100 frs.: «Donald en vacances», «Ferdinand le Taureau», «Contes de l'Oncle Rémus», «Les trois petits chats», «Elmer, le petit Eléphant», «Donald joue au hockey», «La lièvre et la tortue», «Les petits lapins et l'Œuf de Pâques».

Albums Barbier: «Jimmy», «Les aventures d'une souris verte», a 120 fr. vol.

Colección Gédéona, 345 frs. vol.: «Gédéon, gran manitou», «Gédéon fait du ski», «Gédéon, Alfred et Roudoudou», «Gédéon se marie», «Les dernières aventures de Gédéon».

A 140 francos vol.: «La famille Mistigris», «Serpolet». A 125 frs. vol.: «Misette», «Grand Nord», «Au fond d'une rivière».

Cuentos a 150 frs. en español. (Ilustrados): «Cuentos Ardensen», «Guerra en vacaciones», «Los habitantes de un árbol viejo», «Historia de Micaela», «Aventuras de Tom Pouce, «Las gachas de la Condesa», «Historia de Garbullo», «El príncipe Cañamón», «Riquette», «El tesoro de las habas, «Vida de las flores», «El viento y la lluvia», «Los zapatos de mi vecino». **Albums:** «ABC de père Castor», 280 frs.; «Les bêtes qui j'aime», 150 frs.; «Le bouquet du jardinier», 100 frs.; «En famille», 175 frs.; «Les fleurs que j'aime», 100 frs.; «La ferme du père Castor», 50 frs.; «Les petits et les grands», 175 frs.; «Apoustak, le doccon de sable», 200 francos.

* * *

Quitte edición popular a 250 frs. las mejores poesías de [illegible]. La Alianza Nacional Rumana. Estudio Dulin, 600 frs. Reseñas: Dicionario Campano Ilustrado a 300 francos. Diccionario español-inglés y viceversa (más de 600 páginas), 300 francos.

* * *

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (10e).

CINCO MUERTOS EN ACCIDENTE DE AVIACION

SEVILLA.—Un avión militar de la base militar de Tarmilla, cayó en la Sierra de Torcal, cerca de Antequera, durante una fuerte tormenta de nieve. Los cinco tripulantes resultaron muertos.

FEDERACION L. DE BRAM.—Los compañeros de esta F. L. han recibido 1.600 francos para ayudar a los compañeros de España. Como los nombres de los donantes serán publicados en la lista general Pro-España Oprimida, nos abstenemos de hacerlo ahora.

La propia F. L. convoca a sus compañeros a reunión general que celebrará el domingo 7 de enero, a las dos de la tarde y en el lugar de costumbre.

REGIONAL DE ANDALUCIA. COMITE DE RELACIONES.—Cumpliendo con su misión solidaria, ha hecho un presente de año nuevo a los compañeros ancianos u hospitalizados siguientes: J. Hidalgo, A. Seda, J. Prudencio, J. Casa, F. Tierra, D. Sánchez, F. Alvarez, J. Aguilar, M. Callejón, J. Callao, L. García, A. Romero, F. Rosales, M. Romero, M. Gutiérrez y J. González.

Para relacionarse con esta Comisión dirigirse a A. Ortiz: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

CUNDE EL EJEMPLO
CUARTA RELACION
DE COMPROMISARIOS
PRO-AYMARE

Cognac 7; Astaffort 5; Montaigu-de-Quercy 1; Ste-Livrade 3; Agen 2; Monbech 4; Caussade 2; Paulhac 1; St-Léon 4; Montendre 6; Rochefort 1; La Rochelle 25; Cherbourg 2; Vitry-le-François 3; Pacy-sur-Eure 4, Drancy 3; Labastide-Rouairoux 9; Cransac 10; Rodez 4; Villefranche-de-Rouergue 12; Le Havre 14; Nancy 10; Maubeuge 5; Pissy 2; Dreux 2; La Grand-Combe 12; Mas-d'Azil 1; Thuir 8; Ax-les-Thermes 4; Rive-de-Gier 7; Roanne 15; Angoulême 4; Céret 5; St-Laurent-de-la-Cabrerisse 11; Labastide-de-Levis 5. Total 22.

Total de las cuatro relaciones: 913 compromisarios. (Continuará).

Direcciones personales

Urgentemente, J. Carod pide la dirección del secretario de la Federación L. de Avignon. Asunto de interés. Escribir al interesado: 51, rue du Puy, St-Etienne (Loire).

—Interesa conocer las direcciones de José y Diego Ruiz y de José Canet, los cuales se supone se encontrarán en París llegada de España en 1949, se dirigieron a Caen. Escribase a Juan Panella: 132, avenue H.-Cheron, Venoix (Calvados).

—Noticias de Andrés Blaya Carvajal, nacido en 28-2-1927, en Carbayín (Asturias). Salió con la Colonia escolar de Pola de Siero, por el puerto de Gijón, aproximadamente en octubre de 1937. Es hijo de Bartolomé Blaya González y Catalina Carvajal. Dirigirse a Juan Hernández: Rue Saint-Pierre de Vaise, Lyon (Rhône).

—Isabel Caballero Berrivechos desea noticias de Heriberto Ramos, de Mataró, que estaba en Bordeaux en 1943 y se marchó a Decazeville. Comunicar a José Sánchez: rue St-Georges, à Villefranche de Rouergue (Aveyron).

GRAN FESTIVAL FAMILIAR EN PARIS PATROCINADO por la C. REGIONAL ANDALUZA

El sábado 27 de enero a las 7 y media de la noche, en la Sala Sociétés Savantes, rue Serpente, tendrá lugar la grandiosa Fiesta de Fraternidad Franco-Española y en la que serán presentados selectos artistas en variétés, música, recitación y humorismo.

Habrá entradas especiales para niños.

Para detalles, en pasquines y programas.

Metro «Odeon».

S. I.-Propositos de "Cultura y propaganda"

(Viene de la página 1)

neal en su grado elemental la conveniencia de seguir al mismo tiempo el de Geometría, con el fin de complementar y facilitar ambos estudios.)

CONTABILIDAD.—Elemental y superior.

MATEMATICAS Y CIENCIAS.—Iniciación elemental. (Se mandará cuestionario examen.)

ARITMETICA.—Primero y segundo grado. (Se mandará cuestionario examen para facilitar la selección del grado.)

GEOMETRIA.—Primero y segundo grado. (Idem.)

ALGEBRA.—Primero y segundo grado. (Idem.)

GRAMATICA.—Primero, segundo y tercer grado. (Idem.)

GRAMATICA ESPAÑOLA

La clase de español se dividirá en tres secciones. Cada alumno, al inscribirse, indicará la sección que le conviene:

Primera sección: Para los atrasados y para los que, habiendo entrado en Francia muy jóvenes, no entienden o hablan bien el español. Ejercicios de traducción y de ortografía; vocabulario; reglas elementales de gramática.

Segunda sección: Gramática española. Partes de la oración; ortografía; sintaxis; ejercicios gramaticales.

Tercera sección: Composición (para los que han estudiado ya la gramática). Lecturas comentadas; análisis; ejercicios de redacción y composición; nociones de preceptiva; etimología.

MECANICA Y ELECTROTECNICA

Comprenderán estos cursos:

Mecánica: Generalidades; gravedad; fuerzas; trabajo y potencia; máquinas simples (palancas, poleas, torno, etc.).

Electrotecnia: Estudio preparativo; energía, nociones de química. Corriente continua. Efectos químicos; electrólisis. Efectos caloríficos. Ley de Joule. Resistencia eléctrica. Fuerza electromotriz y diferencia de potencial. Corrientes derivadas. Pilas y acumuladores. Nociones de electromagnetismo.

* * *

Los antiguos alumnos que no terminaron el curso que seguían lo continuarán hasta terminarlo.

* * *

Quedando anuladas a partir del 1.º de enero todas las inscripciones anteriores, y con el fin de dar comienzo a la nueva organización rogamos a todos los compañeros interesados nos manden urgentemente su inscripción, acompañada del giro correspondiente.

* * *

Recordamos que las peticiones deben dirigirse a PABLO BENAIGES, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), y los giros a ROQUE SANTAMARIA, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), indicando al dorso de los mismos el nombre del alumno y la o las asignaturas a que se refieran.

Toulou, 29-12-1950.

En prueba de estima y admiración

Recuerdo póstumo

HACE dos meses aproximadamente que Alberto Olivares ha muerto. Pero la noticia, esa triste noticia, la acabo de leer en «C.N.T.» al divulgarla Roque Santamaría. A su buen juicio sobre el amigo y compañero desaparecido; a su justo comentario sobre la conducta moral del viejo Olivares, yo uno estas líneas, corroborando lo expuesto por Roque y haciendo llegar en nombre propio y en el de tantos cientos de compañeros que estuvimos con él en los campos de concentración y en el ejército inglés, el sentimiento de dolor que su muerte nos ha causado. A su compañera, a sus hijos, a cuantos amigos y compañeros sienten en Arcachón y en todas partes la pérdida de tan querido militante, nuestra más honda condolencia.

La historia moral y revolucionaria del viejo, siempre joven Alberto Olivares, los norteños de su edad, y de su temple, la escribirán sin duda algún día. Los que tenemos la mitad de la edad que él tenemos poco que decir; a algunos nos bastó el primer tiempo del exilio para admirarle y estimarle siempre. De su vida de militante otros, repito, hablarán, aunque los que más pudieron decir murieron también: a Ruiz se lo llevó de Burdeos a darle garrote vil en Santander la Gestapo; Pepín murió en una de sus misiones al pasar a Francia desde España; otros, han muerto moralmente, y de los que fuimos con él desterrados, sólo el recuerdo de su conducta y el ejemplo de su voluntad debieran ser motivos de aliento para que en ningún momento desmayáramos.

Salió de Vernet a las tres de la madrugada conducido maniatado un día de los muchos que tuvo grises la historia política de Francia durante la influencia de los nazis y del franquismo. Como los demás, desconocía su destino inmediato, pero, como los demás estaba resuelto a no dejarse conducir vivo a España. Era valiente y estaba decidido a luchar como fuera por evitar los riesgos de aquella inconfirmada extradición.

En Djelfa fué internado junto con «hombres más que compañeros» la última expedición que salió de Francia por orden de Vichy y a impulsos de la presión de la Embajada franquista. Salió del campo para Boufarik y de allí para Argel, encuadrado por el Ejército inglés, no tan solo porque fueron muchos los capitanes Arañas, sino porque de alguna manera debía de salirse de aquel oasis de las cercanías del Sahara también y, porque, desgraciadamente para todos nosotros, aún teníamos ciertas esperanzas de que, a la desaparición de Hitler y Mussolini seguiría la del dictador Franco. De Africa del Norte marchó a Italia y de allí a Francia de nuevo.

Seguía entusiasmado — pese a los desazones circunstanciales de estos últimos años — sobre la solución del problema español: «Moralmente Franco y Falange están vencidos — decía — ; sobre quién o quienes pueden ser los sustitutos, la cuestión es ciertamente confusa. Todo cuanto hagan los comunistas en este aspecto entorpece la solución del problema español.»

Tenía pasión en los ideales que supo comprender y defender en todo momento y era, como buen pescador y luchador, un visionario de los acontecimientos internacionales y de los de España. Pese a sus años, tenía su ilusión puesta en las Juventudes Libertarias: «Sólo la Juventud Anarquista será la capaz para orientar a los millones de jóvenes distraídos o atraídos por otras corrientes.»

Como muchos de nosotros, su escuela primaria fué pobre y, ello le enseñó a apreciar, como lo sabe apreciar toda nuestra Organización, el valor supremo de la cultura individual primero y colectiva por lógica consecuencia.

«Experimentamos, sobre todo en una cierta edad — me decía en una de sus cartas — que poseemos más fuerzas que las necesarias para nuestra vida privada y con gran satisfacción las empleamos para el bien de los demás. De esto sobrante de fuerzas vitales que aplicamos nace lo que se llama espíritu de sacrificio. Lo mismo nos sucede con nuestras simpatías hacia los demás. Muchas veces las repartimos, sin pecar por las concurrencias. Parece como si fuera exigencia de la Naturaleza, algo así como una flor al brindarnos su aroma, que, sirve para provocarle la muerte. El organismo humano tiene que gastarse generosamente; de lo contrario, se seca o se muere. EL ALTRUISMO ES LA FLOR DE LA EXISTENCIA HUMANA.»

Así se expresaba en vida, Olivares. Enseñándonos, aconsejándonos, y demostrándose con fuerzas sobrantes para seguir laborando por la causa común pese a su esfuerzo diario de trabajo de pescador.

Su desaparición nos priva de un estimable e infatigable militante que hasta sus últimos momentos vivió con su pensamiento puesto en los postulados libertarios y defendiendo los principios en todo instante.

Su reposo en la lucha — como a los militantes del anarco-sindicalismo — sólo la muerte lo ofrece.

Junto a su sufrida compañera *y* a sus hijos, quienes le conocíamos lo recordaremos siempre.

A. ROA

CENIT

SUMARIO
del número 1.

La Redacción.—Presentación.
J. Garcia Pradas.—Puntos de partida.
Eusebio C. Carbó.—Artistas «sin tiempo» y creaciones sin historia.
J. Peirats.—Zaragoza a la vista.
B. Milla.—El extremismo literario.
Eugen Relgis.—Los libertarios de Rumania.
J. Carmona Blanco.—La libertad y el Estado.
Alberto Carsi.—El Monte Blanco.—NOTAS:
Felipe Alaiz.—Epicuro.
Angel Samblancat.—Tartarinópolis.
R. Meñas Peña.—La novela contemporánea y dos libros de John Dos Passos.
J. Coll de Gussem.—«La vie et la mort en U.R.S.S.»

Ilustraciones de Lamolla, Call, Antolín y Forcadell.

Pedidos a la Administración de «Cénit», 4, rue Belfort. Toulouse (H.-G.) aparecido en 20 de junio 1947 de su casa de Baraqueville (Aveyron), a la edad de catorce años. Todas las pesquisas realizadas hasta la fecha han resultado vanas.

Sus angustiados padres, Antonio y Asunción, agradecerían infinito una indicación para reencontrar a su hijo, el cual, en el día de hoy, cuenta diecisiete años.

Notificar a esta Redacción.

LOS CRIMENES DEL ESTRAPERLO TOLERADO

SANTANDER.—Una enorme casa en construcción, casi terminada, se ha vendido abajo, sepultando a 19 obreros.

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles Durand.

TEJAS AL AIRE

PUES démonos cuenta, compañeros, de que ha vuelto a nacer el hijo del señor. Para llegar a los treinta y tres años doce meses después de haber nacido o renacido.

A ver cómo el padre Ripalda nos explica eso.

* * *

Morir sabiendo que se va a resucitar, no tiene mérito.

Lo tendría revivir para impedir que Franco y sus sicarios maten a españoles que mueren una sola vez y no resucitan nunca.

* * *

No nos gusta que se torture a nadie ni en efigie. Y, en cambio, los curas hace dos mil años que reviven al hijo-dios para darse el gustazo de torturarlo y asesinarlo una vez cada año.

* * *

Y luego Pascuas. ¿Para qué, si luego habrá que sacrificar a Cristo nuevamente?

* * *

Lo que ocurre es que al Cristo de la leyenda debe importarle un pepino que los curas y su rey-papa le rieen las barbas y le hundan clavos y espinas en la carne.

Quien es capaz de jugar a la comba sobre la superficie del mar, puede reírse de las ideas inquisitoriales de sus terribles servidores.

* * *

No apuesto una hoja de col que Hitler no aprendiera a matar judíos aporreando las losas de un templo católico, en su infancia, en el día de viernes santo...

* * *

¿¡Aleluya!¡ ¿Quién canta eso? ¡Franco!

En el penal de Ocaña deben haber ahorcado a alguien.

* * *

Un obispo que peligra morir de un ataque de apoplejía nos dice continuamente:

—Cristo murió clavado en la cruz para alcanzaros la tranquilidad que buscáis, ¡malditos!

¿Y por qué ese señor obispo no revienta de una vez para que nuestra tranquilidad sea posible?

* * *

Franco viaja en barco, en tren y en automóvil, pero no en aeroplano, único medio de locomoción para llegar al cielo.

¡Será un problema darle a comprender que con su cadáver inmundo no debe deshonrar la tierra!

* * *

En la época de peores restricciones a las iglesias de postín no les faltó fluido eléctrico para su alumbrado. Faltó en las fábricas y en los talleres, porque Franco y la sequía así lo dispusieron.

Y así seguirán las cosas hasta que el Pueblo lo disponga de otra manera.

* * *

Volvemos a estar en año nuevo. Por si no me acordara, ahí están las tarjetas amigas felicitándome y deseándome buen año nuevo.

Gracias. También yo les deseo a los amigos buen año nuevo, y que no nos pongan como nuevos.

* * *

Buen año, buenos meses y buen día, y que el Ideal nos sirva de guía.

* * *

A ver si la guerra no estalla; a ver si Franco termina devorado por el cáncer que le roe... la conciencia; a ver si regresamos a España con la libertad del caso; a ver si sacamos la rifa sin comprar número, y a ver si descubrimos a los distinguidos «cenetas» que echan al correo 500 cartas (7.500 francos), gastan 1.500 folios, 500 sobres y tintas, y emplean a dos hombres en la composición y tiraje (5.000 francos), en un sin mandadero a Burdeos con el «paquete» (5.000 francos), disponiendo además de una multicopista y de dinero abundante para probar su amor a la C.N.T. dedicándole odas y endechas del más puro estilo matapulgas.

ZIGLA.

S.IA.—SECCION DE BRAM

Los compañeros Antonio Ortuño e hijos, Salvador Belmonte y Evaristo Fondos se pondrán en relación con este Secretariado, a la mayor brevedad posible, para un asunto que les interesa.—El secretario, **Juan Mateo.** (Chez Rivière, coiffeur, Bram, Aude.)

RUEGO ENCARECIDO
A todos los refugiados y a toda persona de sentimientos humanitarios

Ayúdesenos a encontrar al joven ANTONIO ROSSELL GUIRAU, nacido el día 18 de febrero de 1933 en Llorens de Montgai (Lérida), y des-

Un romántico de la idea: MATEO MORRAL

por **Albano ROSELL**

Un Ideal sin la belleza del ensueño, carente del fervor sincero y visionario de algunos de sus adictos, incapaz de sugerir el sacrificio para el logro de su realización, es Ideal artificioso y banal, ya que le falta la base de su vitalidad y el fundamento de su doctrina convincente.

Afortunadamente, el nuestro, el Ideal Libertario, ha tenido esos elementos capaces de infundir, en ciertos adeptos, el calor de ese sacrificio y la fe de su realización, acertada o equivocadamente, según como se aprecie el gesto.

A finales del pasado siglo, el dramaturgo y literato francés, Octavio Mirbeau, supo plasmar en un personaje de una de sus obras, «Les Mauvais Bergères»—véase la traducción al catalán y castellano, autorizada por el autor, realizadas por Felipe Cortiella Jaquetti Jordá, y publicadas por la Agrupación «Avenir» de Barcelona—al joven de elevada posición, comprensivo de los dolores y angustias proletarias y atraído por una organización económica y social más humana y justa, en Roberto Hargand, capaz de sacrificarse por su Ideal, en oposición al padre, burgués rudo y tenaz para la explotación industrial, sacrificio cumplido al querer poner tregua entre los huelguistas y la soldadesca que les ametralla.

Pero, se nos puede argüir que, como elemento literario o artístico, como retórica fácil, como nota de color, es admisible la realización de Mirbeau, como lo fuera en pintura, justamente en la misma época, el cuadro de Ramón Casas, «La Carga», episodio en la que la repugnante guardia civil carga también contra los huelguistas en plena plaza.

Mas, nuestra Idea no carece de elemento vivo, generoso, soñador que sabe desprenderse del arte literario o retórico para afrontar su sacrificio real y palpitante en aras de un romántico esfuerzo de dignificación solidaria y fraternal.

Y no los recordamos como el creyente o el fanático el dogmatista o el místico que necesitan un ídolo para su fe, sino como un ejemplo de la potencialidad de la Idea y la Doctrina, capaces de infundir impulso al generoso humano, que podrá estar equivocado en los resultados a conseguirse mediante su gesto, pero que no puede negársele el significado de una generosa y noble gesta.

Mateo Morral, sacrificado joven—no había cumplido los treinta años—, era hijo de familia rica, había nacido en cuna dorada, si bien que, en virtud de prejuicios e ignorancias feudatarias (1) soportara bien niño los efectos de un trato despectivo en relación con el de sus hermanos mimados.

Desde que empezara a razonar y comprender, una sonrisa amarga, doliente, de resignado y de impotente, se dibujaba en su cara, en su rostro, en su físico se podía advertir un descuido no concorde con la prestancia de su hogar.

Desde los bancos escolares primarios, nosotros que compartimos sus inquietudes ideológicas, pudimos advertir un trato descuidado, hogareño, no mimado por su dulzura, figura de resignado. Luego, tal vez, su padre más consciente y digno, para sacarle del contraste entre sus demás hermanos, lo integró para que se forjara una independencia y un porvenir, a unos clientes franceses, apenas cumplidos tres años, confiando que en tales medios el niño adquiriría una responsabilidad que evitaran amargas decepciones.

Pero en los medios franceses, el niño se convirtió en joven, captó el contraste entre los burgueses ricos y los medios proletarios, y, al fin y al cabo, proletario él también, puesto que debía ganarse la vida para completar una pensión directora, de las que no siempre recibía de sus familiares, comprendió y vivió todas las privaciones, injusticias y angustias en que la organización capitalista marítima al productor de la riqueza de que luego se aprovecha para sus vicios.

Buscando mayor amplitud y conocimientos en sus especializaciones en hilados, química y aficiones fabriles, pasó a Alemania, observando el mismo contraste, viviendo las mismas injusticias, saturándose de las mismas repugnancias que le proporcionaba la frecuentación de salones de la «haut» como hijo de casa rica, mas prefiriendo la amistad y trato de los humildes, con los que compartía penas y alegrías, sinsabores y satisfacciones.

En Alemania actuó Morral entre los grupos libertarios, antimilitaristas y obreros que pugnaban por un sentido de libertad y de emancipación de la disciplina hermética y opresora entonces, observando y viviendo esa lucha entre dos fuerzas, la de la reacción y de la revolución, fuerzas bien definidas en todas partes, y que sólo el vicio supuesto placer, acalla a los rebeldes, desgraciadamente.

MORRAL, FABRICANTE

Cumplidos los veinte años, fallecido su hermano mayor roído por los vicios de los ricos, Mateo Morral es llamado por su padre, con objeto de ofrecerle la dirección de la fábrica y la oportunidad de regularizar su vida en la patria.

Pero Mateo, hallábase impregnado del espíritu de justicia y de libertad de que estaban sedientos los núcleos de trabajadores, y bien se dispuso a cumplir con los deseos de su padre, el poderoso fabricante sabadellés, de ponerse al frente de la organización fabril, pero en cual le faltaban conocimientos, disposición y dinamismo, no tardó en sufrir desengaños y en soportar luchas de familia, dado el espíritu levisco y ambiente aburguesado que predominaba entre sus hermanos y demás parientes. Y la sonrisa bonachona y amarga, se acentuó en su rostro con un rictus de desconfianza y decepción, limitando sus anhelos de triunfo en los afanes reivindicadores que pudiera sentir al aceptar el peso de que era responsable.

Unos años de lucha, el trato con nuevos amigos y compañeros de ideal, si pudieron animarlo un tiempo, no fueron bastante como para organizar una labor de manera armónica y firme en el seno familiar.

Y el amigo, el abnegado camarada, el generoso regenerador del medio hogareño y del ambiente proletario, tuvo que soportar burlas, críticas, desconfianzas por llevar para unos, el estigma de afectos proletarios, y para otros, el de hijo de rico.

Era necesario el cambio total de estructura social capitalista. Se imponía el sentido humano, fraternal, justo de las relaciones entre los hombres, y ello solamente se conseguiría mediante una revolución, un hecho que modificara las metas de unos y otros y el ritmo en que se desenvolvía la vida actual.

La escuela libre de rutinas y prejuicios, la enseñanza racional con miras a la libertad y la comprensión del individuo volitivamente, eran buenos elementos, mas como todos los resortes eran tomados y dirigidos por castas prepotentes, se imponía también, el tumbo de las instituciones rectoras para dar lugar a la estructura orgánica, la consecuente y coherente que el hombre y la sociedad necesitan.

Pensó que era factible en parte, mediante un hecho que trastocara las cosas, suponiendo existían elementos capaces de iniciar el cambio y, si ello no era posible, al menos pudiera significar una protesta que despertara las potencias a la reflexión. Y el hecho tuvo lugar en Paris, 1905, contra la figura tarada y siniestra de Alfonso XIII, fracasando en el intento. Como no pudo ser habido tanto mal en cuanto que lo novelesco y pueril del intento, y el desconocimiento íntimo y cordial del hombres responsable, serio e íntegro que había en el joven Mateo Morral, desvirtúan lo que de sospechoso podía insinuarse.

Había llegado a un punto: ofrecer su vida al propósito de promover un transtorno político, no sólo en la España frailuna, explotadora y flamenca, sino también en Europa, puesto que se propuso ejecutar su acto vindicativo en el interior de la iglesia, en plena ceremonia religiosa, atestada de representantes de todas las naciones, testas coronadas que, en cada país tenían cuentas que saldar y venían preparando la masacre que no tardó ni una década en producirse, de lo que es consecuencia el desbarajuste, crímenes y bestialización humana que padecemos. Morral, conocedor de los negocios de los Estados belicosos, creyó que haciendo un escarmiento general evitaría los crímenes que luego fueron, al estallar la convulsión por él prevista.

Y a punto estuvo de conseguir su propósito. ¿Cómo?

Un fuerte negociante y político conservador madrileño, Timoteo Bustillo López, que fuera cacique y diputado en Sabadell por el hecho de ser gran comprador de paños, fué visitado por Mateo Morral e, invocando su condición de hijo del fabricante de tal nombre, le solicitó una invitación para presenciar la boda real, cosa difícil de conseguir, pero no tanto para Bustillo, maurista y monárquico, cuya influencia era evidente en los medios retardatarios y clericales. Pero ocurrió que un sobrino de don Timoteo le pidió también, con gran interés, una invitación para la ceremonia en la iglesia y, claro, el tío cedió la que tenía disponible para el fabricante sabadellés, a su sobrino, diciéndole que, si no fué posible conseguirla, todo lo cual contaba el mismo Bustillo después del hecho, con el consiguiente horror que para él significaba la invitación accedido, ya que se consideraría cómplice de semejante crimen».

No pudo Mateo conseguirla por otro lado, pues sus pocos conocidos pertenecían a la izquierda y no era posible dar semejante regalo.

Tuvo que conformarse con arrojar su protesta sobre la estulticia humana desde el balcón de un segundo piso de la calle Mayor al paso de la comitiva después de efectuada la ceremonia, al salir de la iglesia, hecho que, si vemos perspicaz y cual alcanzado por la guardia civil, en la campiña madrileña, optó por pegarse un tiro antes que ser pasto de venganzas policiales.

Mateo Morral, el regicida frustrado, merece bien de cuantos comparten los sacrificios personales en aras de apresurar el advenimiento de un mundo mejor, de un Ideal de dignificación humana, tan descuidado hoy y tan mancillado por las tiranías de todos los colores, como lo ha sido siempre.

(1) La madre de Mateo Morral era supersticiosa y dió en creer que cuando aquel era niño de cuna le suplantó al suyo verdadero a causa de un cambio...

C.N.T. Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

DEL LIBRO INEDITO

CROQUIS SIMBOLICOS DE LA VIDA EN FRANCIA

LOS AMIGOS

Edmundo de Amicis escribió un libro magistral bajo este mismo título: «Los Amigos» y en él estudia este autor eminente todos los aspectos de la amistad; pero le falta un capítulo que hubiera podido titularse «La amistad en la expatriación». Matiz, quizás inédito y no falto de marcadísimo interés, porque es un nexo de simpatía y hasta de amor —¿por qué no?—que nos une de modo rápido e irresistible que nos compenetra y hermana si nos encontramos en las ciudades o en los pueblos, pero con mucchísima mayor intensidad si nos encontramos en el campo. En el seno de este valle, risueño y fecundo, por el que circula un río rumoroso, donde hemos venido con amigos, hemos encontrado amigos, y luego han venido a visitarnos otros amigos más. Podemos decir que gozamos en este momento del colmo de la felicidad, porque el amigo es el hermano elegido, y el hermano es la extensión de nuestra propia personalidad. Estos tres grupos de amigos están presentes, y a ellos, a sus compañeras y a sus hijitos dedico y brindo las presentes líneas, que son la expresión placentera de un alma satisfecha y feliz, porque esta reunión selecta evoca lo más elevado y querido de la vida, que es la tierra donde vimos la luz.

Es claro que ésta y la otra y la de más allá también son tierras donde vimos la luz porque son mundo, pero de ese mundo, se quiere, no más, sino de otra manera, el punto geográfico y físico en que cada uno aprendió, primero a llorar, después a reír, y un poco más tarde aprendió a amar, en los brazos de su madre y rodeado de personas afines a su manera de ser...

Repetimos que varios amigos nos han hecho la gracia de su compañía, la ofrenda de su presencia, el regalo de su conversación... Su lenguaje es música selecta que suena en nuestros oídos en tonos tiernos de suave sinfonía... Nos hemos abrazado al llegar y al separarnos, y, por un momento, el árbol de nuestra esperanza tuvo flores bellas. El perfume de la amistad llenó toda la cavidad de nuestra alma dolorida; el sol de la niñez renació al contacto del pecho de nuestros amigos; y nuestra madre, desde donde se halle, ha de mirarlos con gratitud y con amor, porque nos han traído felicidad. Buenos amigos, he aquí mi mano. ¡Ah, no; mi mano no; he aquí mi corazón emocionado y agradecido!

LA LLUVIA

Luce un sol radiante que reverbera en las paredes y en el asfalto de la carretera y quema la piel. La vegetación parece marchitarse a estas horas, los pájaros callan y ceden su voz a las cigarras y los grillos; los gallos cantan. Las nubes cenicientas errantes se paralizan y se acumulan, y el sol se obscurece. El torrente murmura quedo y suave; las avecillas vuelan rápidas; las cigarras y los grillos enmudecen; grandes gotas tachonan el suelo, y un vientecillo húmedo azota los rostros. Llueve. Una cortina gris tapa los montes lejanos y esfuma los próximos, y se acerca, ondulante como formada por hilos de seda. La lluvia cae fecunda sobre la tierra y un olor especial, el olor de la tierra mojada, llega hasta nosotros. Llueve. Cae riqueza y cae fuerza de lo alto en virtud de una sabia serie de fenómenos naturales admirables, y las plantas vergüen sus tallos y extienden sus hojas, y el torrente aumenta para nutrir el río; su voz se va acentuando, se hace tajante e imperativa; la carretera se convierte en un espejo, y los verdes del campo se acentúan y brillan. Las gentes corren chapoteando hacia los cubiertos...

Este hecho nos recuerda por contraste las islas de Hawaí y otros lugares escasos de lluvias, en que sus habitantes se regocijan bajo la lluvia y toman su ducha de agua pura cada vez que llueve, desnudos como nacieron, para volver a nacer espiritualmente bajo el agua destilada del espacio. Nosotros, los privilegiados de la Naturaleza, consideramos un sacrificio andar bajo la lluvia magnífica... Luego, al viento empuja las nubes y vuelve a lucir el sol, un sol tímido como disminuido y mermado. En el lado opuesto del horizonte se ve una franja curva de vivos colores: es el arco

Alberto Carsí

Iris que indica que la lluvia se aleja, y todos encuentran agradable admirarlo y celebran el hecho de su significación. ¡Celebrar el paso de la lluvia! ¡Asistir complacidos al cesar de caer de lo alto riqueza, fuerza, fecundidad! ¡Pensar de su aparición las sienes con las manos y lamenta vivamente la ignorancia a que le indujeron ciertas costumbres y prejuicios de la ignorancia y la barbarie...

LA FIESTA DEL TRABAJO

Primero de Mayo. Fiesta de los vegetales que se adornan con sus mejores galas, las flores, para crear un mundo de belleza y de perfumes. Fiesta de los pájaros que cantan sus sonatas aprendidas en el helado invierno, y proclaman sus amores. Fiesta del sol y de los astros que hacen claras y transparentes como nunca. Fiesta de los hombres, que dan tregua a sus fatigas para confraternizar y enlazar sus manos familiarmente. Fiesta de los idealistas para intentar la paz entre todos los humanos y sembrar la serenidad y el sosiego definitivo en sus espíritus... Como las brújulas, todos y todo se dirigen al mismo punto en este día: al oriente de la fraternidad.

Las muchedumbres ansiosas de consuelo, doloridas por la injusticia, han esperado muchísimos siglos para que esta fiesta fuese posible. El trabajo era un deshonor antiguamente y la holganza un mérito. Los trabajadores del intelecto y de los brazos no podían alternar mutuamente con los privilegiados. Hoy es posible esto y mucho más: ser compañeros en los negocios, convivir, respetarse, y hasta estimarse mutuamente. La clave de esta nueva era de relativa conciliación ha sido convenir en que todo es trabajar; sea como quiera han nacido palabras aglutinantes: compañero, camarada, hermano, y se han generalizado. Este es un buen principio de nivelación.

La palabra patronos y la palabra obreros, como las olas del mar, tienden a nivelarse, a conseguir el plano de la equidad y de la justicia, rebajándose unos valores y elevándose otros con el esmeril de la realidad. Las joyas del futuro han de ser el mutualismo y la libertad y la desaparición de todos los privilegios, el mayor título la laboriosidad y la mayor deshonra la holganza, por ser perjudicial a la colectividad. Hoy ya comemos muchos en la misma mesa y nos partimos el pan y la sal. El nuevo sol sale radiante por el oriente de la comprensión. Los árboles florecen, los pájaros cantan, los hombres chocan sus copas bajo un solo estímulo: el trabajo. Se han necesitado muchos siglos para que la minoría rebelde se diera cuenta de que todos hemos nacido desnudos, que la propiedad amanea de cuando los hombres se contaban por docenas y no por miles de millones, y que los derechos y los deberes son de todos y para todos por igual regulados por un solo atributo: la vida.

La razón de ser de la Fiesta del Trabajo se universaliza y se enraíza en las costumbres y en los sentimientos. En ella se van desvaneciendo las diferencias de apreciación y se establecen vínculos de armonía sin violencia, fundiéndose los corazones y preparando los espíritus para fundar un nuevo y positivo paraíso: el de la igualdad. Yo levanto mi copa a la salud moral y material de todos los hombres del planeta; y si hay algún otro planeta que también tenga hombres, sean como sean, también por ellos levanto mi copa...

IDEAS y FIGURAS

MAS SOBRE PUBLICACIONES

RECIENTEMENTE tuvimos el placer de ocuparnos de la eficacia de las publicaciones modestas en la defensa y divulgación de nuestros ideales. Encuentros en el tema, nos vemos impedidos, por acumulación de recuerdos, a hablar de las publicaciones mayores.

Doblado el cabo del período heroico el anarquismo y el sindicalismo que le sigue de cerca quedaron casi sin prensa representativa. Hubo un intento, en parte logrado, de publicaciones diarias: uno en Madrid («Tierra y Libertad», grito de los revolucionarios rusos fin de siglo) y otro en Barcelona, «Huelga General», sostenido mucho tiempo por Francisco Ferrer Guardia. Como los modestos quincenales de lugar o de barriada, ambas publicaciones tuvieron vida efímera. Y sin embargo, calaron hondo. Aparte las conciencias despertadas, «Tierra y Libertad» y «La Huelga General» mantuvieron su recuerdo y su prestigio al extremo de convertirse en bienhechora obsesión que condujo, a la postre, a la publicación de nuestro diario definitivo: «Solidaridad Obrera».

Más internacionalista que hoy, la militancia cenetista de aquel tiempo (1916) recibió el influjo del movimiento ácrata de la Argentina que tanto supo brillar a través de la F.O.R.A. y de la literatura de ese país. Y de la literatura de ese país se nutrían los anarquistas, el excelente Suplemento de «La Protesta» y buena parte de las obras de Miguel Bakounin y de Max Nettlau. Por supuesto, la vida del diario anarquista bonaerense fué sumamente accidentada, pues no otra cosa cabe suponer tratándose de un periódico portavoz del inconformismo, de una flameante bandera de la Revolución social e igualitaria. En 1910, la imprenta de «La Protesta» fué asaltada y destrozada por las turbas patrioteras y su material impreso quemado y aventado para mejor gloria del orden burgués. Otros tropiezos e inconvenientes debían sufrir los propagandistas libertarios de aquellas lejanas tierras; pero durante treinta años supieron reaccionar a continuación de cada acometida autoritaria, y ora públicamente, ora clandestinamente, «La Protesta», diaria o semanalmente no dejaba de aparecer. No quepa la menor duda de que la influencia del acratismo sobre el pueblo argentino se debe, mayormente, a la ejemplarísima labor del diario que contó, entre otras plumas, con las de Eduardo G. Gilimon, T. Antilli, Pacheco, Barrera, Hacha, Arango y Santillán.

Cuando «Solidaridad Obrera» apareció en Barcelona, en calidad de portavoz semanal de la Regional de su nombre, poco o nada salía en España en sentido libertario o de sindicalismo de extrema izquierda. Recordemos solamente el órgano de la Federación Obrera de Sabadell «El Trabajo» y el «Boletín de la Escuela Moderna» que dirigía Francisco Ferrer y dedicado, por consiguiente, a la divulgación de su moderna pedagogía. Y aun tratándose del órgano de la Regional «Solidaridad Obrera», hay que consignar, como dato típico, que nuestro semanario estuvo dirigido en sus primeros números por el socialista José Bueso, miembro activo en la Asociación Obrera del Arte de Imprimir, de la que formaban parte Tomás Herreros, José Negre y otros significados compañeros. En este inicio de «Solidaridad Obrera»—que luego tanta fama habría de adquirir—participaron activamente José Prat y Anselmo Lorenzo, los cuales consagraron con sus valiosas y respectivas plumas el portavoz máximo de la futura C.N.T.

Paralelamente al órgano de la Regional apareció el semanario «Tierra y Libertad», editado por el grupo anarquista «1.º de Mayo», entre cuyos componentes figuraban el citado Herreros, J. Grau, Vilaseca, Rico, y más acá I. Mas-gomeri, Dionysios y Loredo. Recelamos que sus editoriales en cierta época fueron escritos por un compañero muy inteligente pero dado a la misantropía apellidado Bonjoch. En su conjunto, «Tierra y Libertad»—que igualmente gozaba de la colaboración semanal del maestro Lorenzo—fué un intento plenamente conseguido, tanto por la aportación doctrinaria acumulada como por el prestigio internacional conseguido. Con «Freedom» de Londres, «La Protesta» de Buenos Aires y «Le Revell» madrileño, «Tierra y Libertad» daba la pauta al anarquismo mundial.

Pero «Sol», órgano de los sindicatos obreros, incrementaba su poder, y si a esto añadimos las necesidades del combate, cada vez más arduo, se comprenderá el estímulo experimentado por los compañeros para dar cumplimiento a uno de sus ensueños: poseer un diario. El primer duro lo dió el propio Anselmo Lorenzo, seguido de un artículo que fué la palanca de la campaña pro-diario. El compañero Negre, hombre realmente dinámico, dió conferencias en todas partes, estimuló la contribución de compañeros y sindicatos, convirtiéndose, en suma, en el alma de la campaña. Hubo nutridas representaciones teatrales, numerosas cuestaciones al salir de las asambleas, y tras dos años de esfuerzos—frecuentemente considerables—«Sol», cotidiano apareció en el mes de marzo de 1916, a raíz de las huelgas de la metalurgia y de la construcción de Barcelona, primeramente como Suplemento diario y luego como diario de verdad. Al que escribe le cupo en suerte leer este Suplemento, a partir del número 4, en la Cárcel Modelo más próxima a sus pagos.

En 1919, «Sol» poseyó maquinaria propia, con edificio de la calle de las Tapias. Cerrado gubernativamente los sindicatos, la imprenta fué intervenida y sellada por las autoridades judiciales. Por más desgracia, durante la represión de 1920, la techumbre se vino abajo, aplastando una parte del Suplemento. Renacida la calma (1923) hubo que recurrir a la imprenta de alquiler, hasta que en 1930 se estableció otra imprenta propia en la calle Consejo de Ciento en la misma ciudad de Barcelona.

La importancia de nuestra Organización exige, naturalmente, en el hombre. Pero la Prensa ha jugado un rol magnífico en todas nuestras luchas y en la divulgación de nuestras sentidas teorías. ¿Y quién evita, a este punto llegados, que se rinda cumplido homenaje a un periódico de comarca, «Acción Social Obrera», que mantuvo el fuego sagrado de la Idea durante la época negra que va del 1920 al 1923? ¿Quién no recuerda aquellas magníficas páginas, escuela que fueron de innumerables escritores que luego se volcaron sobre las planas de nuestras publicaciones—revistas comprendidas—para animarlas, para elevar su nivel?

No hay enemigo pequeño—lo repetimos—ni periódico sobrero. Lo que sobra es el nada hacer, la acumulación de inconvenientes hablados para provocar el imposible.

Carente de medios materiales, el anarquismo vive de su propio impulso. El drama sería que un día dejáramos que nuestras posibilidades residen en la energía que siempre nos ha distinguido.

J. Ferrer

DECLARACION DE UN PACIFISTA

por Eugen Relgis

AHORA—no mañana—comenzarás a humanizarte. No esperes la orden ajena: obedece alegremente a la propia razón. Hay tantas generaciones que murmuran en tu corazón y tantos tesoros reunidos en torno tuyo que esperan para reflejarse en tu conciencia!

Librate no sólo de los grilletes que entorpecen tus pies. ¿Qué puede un cuerpo libre si el espíritu se halla encadenado?

Ama e ilumina sin descanso a tu prójimo. ¿Qué puede un espíritu libre en una sociedad ignorante y esclavizada?

Sé hombre y tan multilateral como te sea posible; pero, sobre todo, aplicate a realizar tu tarea cotidiana. Pordeás decir a no importa quién y no importa cuándo:

—Me he elevado por encima de mi propia individualidad, harta de malas herencias; me he elevado por encima de la clase en la cual me situaba mi trabajo; me he elevado por encima del Estado cuyas leyes me humillan, me oprimen y me rebelan; me he elevado por encima de la patria—en la que nací casualmente—y por encima de la sociedad, que especula sobre todas mis necesidades y sobre todos mis actos; me he elevado por encima de la raza, y —no conservando de todo esto sino lo que es bello, verdadero y bueno—lo he fundido todo en mi humanidad, que permanece activa y fiel a esta tierra donde mi especie ha crecido.

Y si alguien reclama tu carta de nacionalidad, repliícale simple y resueltamente:

—No la tengo. Pero quiero ser, porque es así que me siento, un **ciudadano de la Humanidad**, libre y sin embargo solidario, en la suprema armonía del mundo.

* * *

Es en este espíritu que he trabajado y pensado durante largos años. Después de un cuarto de siglo, hoy son numerosos quienes se declaran ciudadanos del mundo y militan por una federación mundial de los pueblos. Que continuen. Que estas ideas se difundan y devengan realidades.

Pero aclaro: ser ciudadano de la Humanidad quiere decir ser, al mismo tiempo, pacifista integral y activo, liberado del chauvinismo nacional y estadista. Una federación mundial de los pueblos libres será realizada solamente por los millones de individuos humanizados que no aceptan ninguna violencia gubernamental y ninguna intolerancia política.

Una página maestra

SOBRE LA PROPIEDAD

EXISTEN en toda sociedad tres clases de riquezas; dos son naturales: la tierra (suelo subsuelo, ríos, cascadas, etc.), y **la fuerza de trabajo** de los hombres; la otra es artificial: es el producto de la combinación de las dos primeras (casas, cosechas, fábricas, utensilios, mobiliario, etc.)

¿A quién debe corresponder la propiedad de esos tres órdenes de cosas: al individuo, o a la sociedad?

Todo depende de su origen. ¿Quién las ha hecho o contribuído a hacerlas? Los economistas han empleado mucha tinta y perseverancia en probar que el derecho de propiedad individual está fundado sobre el trabajo. Aceptemos y apliquemos esta teoría muy simple y muy sólida.

Las tierras, como no son obra de nadie, no pueden pertenecer individualmente a nadie.

La tierra entera, puesto que de todas las especies animales que la habitan la humanidad es la única que sabe trabajarla y explotarla, puede ser considerada como el dominio de la totalidad de las personas humanas; y como la humanidad está dividida en naciones, todo país ocupado por una nación es propiedad nacional o coiectiva...

En cambio, todo individuo tiene el derecho de disponer de su fuerza de trabajo y, por consiguiente, de lo que ella produce. Todo individuo es, pues, propietario legítimo de los productos de su trabajo, o, en caso de cambio, de su equivalente.

En cuanto a la riqueza artificial, corresponde a los que la han realmente creado, es decir, según los casos, sea al individuo, sea a la colectividad entera, sea a grupos de esta colectividad. El individuo no puede, pues, poseer en propiedad sino lo que él mismo o lo que se ha procurado en cambio de su trabajo personal (muebles, caballos, cuadros, casa que habrá construído o hecho construir a su costa, etc.): en resumen, bastante poca cosa. El resto es propiedad colectiva.

Se puede discutir la cuestión de la propiedad colocándose en otros puntos de vista; y si esta discución nos lleva a conclusiones idénticas, ¿qué fuerza nueva no adquirirán éstas de ese modo?

Se puede decir, ante todo: El hombre tiene el derecho de servirse de las cosas que le suministra la naturaleza; y este derecho es igual para todos los individuos. ¿En qué condiciones uno de ellos puede, a excepción de los demás, apropiarse una parte de esas cosas? A condición de que tenga necesidad de ella para vivir o para ganar su vida trabajando: puede, pues, haber propiedad privada de las cosas consumibles o de los instrumentos de trabajo personal; en una palabra, **propiedad individual de uso.** Pero un individuo, ¿está autorizado a apropiarse cosas que no puede ni consumir ni emplear él solo? No, porque lesiona así el derecho del vecino, porque, acaparando medios de producción que no le son necesarios, y pudiendo, desde entonces, a su capricho, permitir o negar el acceso a ellos, que debería permanecer libre, atenta a la libertad y al derecho igual de los demás hombres, llega a ser amo, los tiene a su merced, puede explotar en su provecho la necesidad en que están de sufrir sus condiciones, y por consiguiente vivir injustamente del trabajo ajeno Así, pues, la propiedad privada de lo que permite a un hombre transformar a otro en útil que trabaja para él, es ilegítimo. Dicho de otro modo, la **propiedad de explotación** debe ser colectiva.

Georges RENARD.

BIEN SENCILLO

PARA fijar posiciones en el momento actual — como en todos los momentos — no hace falta ninguna sabiduría especial ni académica ni científica ni privilegiada Está al alcance de todos los seres racionales comprender el qué de las cosas.

Lo que pasa es que unas minorías endiabladas detentadoras del poder terrenal lo han complicado todo, lo han embarullado tolerado, han sumergido el mundo en el caos de las más oscuras tinieblas y aprovechándose de este estado de confusionismo que multidivide y miniminiza a los humanos, liban del festín que es para ellos la vida sacando provecho de todas las situaciones sociales, religiosas, políticas, económicas a que han sometido al mundo en su transgresión inicial, o sea que la convivencia humana en cualquier etapa, por evolucionada que haya parecido, siempre hemos visto a los mismos en el buen vivir y a los burlados y despojados, en la miseria y en la esclavitud.

De no existir la torpeza perjudicial del egoísmo y la vanidad de ese egoísmo ínfimo, egolatra que hace ser personalista y erigirse en dios, en tanto mortal, las complicaciones no podrían existir porque cuando la intriga trataría de predisponer a unos contra otros, toparía con la entereza del buen sentido que imposibilitaría toda reticencia.

Resulta empero que, aun comprendiendo las cosas, no se solucionan convenientemente porque se da más prioridad a las incongruencias de lo que antepone un elegido que al deseo de millones de electores.

Y así va el mundo rodando físicamente sin detenerse ni recular, siempre adelante obedeciendo su ley universal, y sus pobladores, la gran multitud que comprende perfectamente lo sencillo que sería marchar adelante en acuerdo con lo que enseña la rotación del planeta, queda postergada porque sus dirigentes son enjundiosos y posponen a sus dirigidos relegándoles continuamente a la condición de víctimas. Conste que me refiero a todos los mandatarios de todos los sectores de opinión, de todos los pensamientos políticos, sociales, religiosos, pseudoideales, pues no se puede constatar la pureza de ningún ideal ni de ninguna religión ni de ningún sistema social, ni de ninguna política ni doctrina, ni filosofía ni moral.

Juan SANZ AMAT

«LA C.N.T. en la Revolución Espanola»

(Resumen del capítulo V)

EL 6 DE OCTUBRE

EN ASTURIAS Y CATALUSA

La revolución asturiana.—Fuerzas en presencia.—Gijón y La Felguera.—El Partido Socialista asume la dirección de la lucha.—Intervención intensiva de la C. N.T.—Los primeros combates decisivos.—La lucha en la cuenca minera y la marcha sobre Oviedo.—Delicada situación de los confederales en Gijón.—La industria de guerra en La Felguera.—La caída de Gijón.—Muerte de José María Martínez.—Avance de las fuerzas del Tercio y Regulares, apoyadas por la aviación.—Ultimo manifiesto del Comité revolucionario.—Orientaciones de la revolución.—El movimiento en el resto de España.—El programa revolucionario del Partido Socialista.—El 6 de Octubre catalán.—La represión.

DE PRONTA APARICION:

«LA PENSEE CHINOISE ET SON ROLE DANS LA GRANDE SYNTHESE HUMAINE»

Ejemplar: 50 francos.

Pedidos a «C.N.T.», 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.); «Universo», 29, rue des Couteliers, Toulouse (H.-G.); Editorial C. N.T., 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), y a «Le Libertaire», 145, Quai de Valmy, Paris (X).

LAS IDEAS, LA MORAL Y EL HOMBRE

José BARBA

UNA idea es un pensamiento, una visión genial, un nuevo concepto, una teoría que cambia la concepción actual de un determinado hecho o cosa; una idea, en fin, es la eclosión mental resultante por la observación y la reflexión combinadas. Dejándose llevar por ella, el hombre la transforma en ideala. Vive por y para ella: éste es el idealista. Ahora bien, ni todos los que dicen profesar una idea determinada son idealistas, ni todas las ideas pueden ser «ideas». Hay, repito, quien vive por y para una idea, y es idealista; como hay, también, quien adopta una idea para vivir de ella. Hay ideas sanas, nobles, con una finalidad determinada, hay otras que no tienen base moral ni fin concreto, porque el propósito inconfesable que le dió vida no se lo permite. Además, para que una idea tenga posibilidades de éxito, aparte su contenido moral y realizable, es necesario que se apoye en las masas laboriosas, que de satisfacción a éstas en sus eternas ansias de mejoración moral y material de sus condiciones de vida. Sin esta garantía no encontrarán el apoyo ni el calor del pueblo, y sin este apoyo, este calor, sin el pueblo, será accidental, sin permanencia ni garantía de continuidad.

Toda idea, pues, de nueva estructura de convivencia social tiene necesidad de estas premisas: unas justas y sólidas bases morales y económicas que den amplia satisfacción a los deseos y necesidades del pueblo. Y aun precisa más. El pueblo productor, que todo lo produce y nada posee, está harto de engaños y promesas; toda su historia se reduce a un continuo aguantar a una minoría privilegiada que posee todo sin producir nada, y que consiguió este privilegio como aquel que le «guinda la sañas a un traseúnte distraído o que pone un par de rebiletes a la media vuelta por miedo a dar la cara.

Es preciso que esa idea, además de las bases morales enunciadas, sea afincada en la conciencia de los que la profesan; que éstos, con su conducta honrada, con sus hechos, sean un claro exponente del contenido moral de la misma. Ver en un hombre que propaga una idea plena de promesas halagadoras y que, sirviéndose de la misma, da cima a su ambición de proporcionar un bienestar particular so pretexto del bien de los demás; que deserta del trabajo por una jefatura, un acta de diputado, no puede convencer a nadie de sus buenas intenciones, no hará jamás labor positiva y sí, como Lerroux, negativa y disolvente. No, no hay más que una forma de demostrar honradez de intenciones: la propaganda por la conducta. Las ideas de por sí son abstractas; no tienen más valor que una teoría cualquiera. Son los hechos los que las valorizan.

He dicho anteriormente que hay ideas buenas y malas. Una idea que se apoya en el principio de autoridad, y no en el de la solidaridad y el apoyo mutuo, es una idea falsa, pues deja en pie, como consecuencia lógica, las castas y los privilegios, el jefe y el subordinado, y con ello la arbitrariedad: los jefes no se equivocan, y las órdenes se acatan y no se discuten, sin tener en cuenta que el hombre está sujeto a la ley del error. Una idea, en estas condiciones, no puede dar satisfacción al pueblo, pues deja en pie, repito, las clases, las castas y los privilegios de una minoría, que son los causantes de su explotación y miseria. Hay quienes dicen que no se podría vivir sin autoridad, pues ésta es la garantía del orden y la tranquilidad (la de los entornos satisfechos). Sin embargo, yo sostengo que no será la autoridad la que evitará el robo y el crimen; no es la amenaza de la cárcel ni de la muerte las que evitan que estos hechos se sucedan. Háganse desaparecer las causas y no se producirá el efecto. Los más grandes socólogos han tratado de demostrar los sistemas represivos empleados hasta la fecha han resultado inútiles y perjudiciales. Las cárceles son escuelas de desmoralización del individuo; los reformatorios deforman el alma del niño y forjan el futuro delincuente. Otros son los medios a emplear. Garantizar al hombre la satisfacción de sus necesidades, y lo habrés moralizado.

Hoy, el concepto de la moral es relativo y caprichoso. Un robo un pan es un indrcnuzeio miserable al que hay que eliminar de la circulación ciudadana; no a los que vieen del robo en gran escala. Luego cada pueblo tiene su moral, que podríamos decir climática, geográfica y costumbrista. Lo que aquí es moral, deja de serlo a algunos kilómetros de distancia. Yo creo, sin embargo, que moral sólo hay una. El Diccionario la define bien, aunque la gente lo interprete mal. Dice así: «Moral: ciencia que trata del bien en general.» Y no puede haber bien general donde existan diferencias de clase, casta o minoría privilegiada.

Todas las costumbres, hechos, actos y conductas que tiendan hacia una mayor justicia y una equitativa distribución de las riquezas, con miras al bienestar general, son morales. Todo aquello que sea o pueda ser perjudicial, que limite la felicidad y el bienestar de otros, es inmoral. Inmoral es la explotación del hombre por el hombre, que permite a uno vivir del esfuerzo ajeno; inmoral es la imposición de una creencia o forma de pensar; la acumulación de riquezas debidas al trabajo ajeno, mientras millones de los que nada poseen, no siquiera lo imprescindible para vivir de manera decente y humana. Todo esto es inmoral, y los que de ella benefician, inmorales, por muchos blasones que se procuren.

Ante una situación así de triste, da pena pensar que la infelicidad del hombre radica en el hombre mismo, ya que en él está la solución a sus males. Se ha discutido mucho sobre las condiciones y la formación moral del hombre.

Hay quienes dicen que el hombre es instintivamente malo, por lo que no logrará jamás su bienestar, otros, que el hombre cuando nace no es bueno ni malo, por ser los avatares de la vida quienes lo van formando. Aquéllos creen que el hombre, por su formación física, mecanismo maravilloso de la creación, lleva en sí todos los atributos naturales y precisos que lo inclinan hacia la bondad, pero el medio ambiente y las necesidades de la vida influyen profundamente en su formación moral. Yo lo creo así también. Al hombre se le puede considerar bueno, en principio, si tenemos en cuenta la formación física, sabiamente dispuesta hacia la bondad; sólo falta despertar sus virtudes naturales, equilibrar su sistema nervioso. Es, pues, cuestión de ambiente y educación. Por eso he dicho antes: garantícemos al hombre la satisfacción de sus necesidades, hacemos desaparecer de su mente la inseguridad del mañana, y lo habremos reivindicado.

El día que el hombre tenga conciencia de sí mismo, de lo que es, lo que vale y lo que puede, hallará expedito el camino de su felicidad. Miremos hacia nuestro interior: aprendamos a conocernos, y el primer paso estará dado; que el hombre moral se forma de dentro a fuera.

La fiesta del niño en Perpignan

Con la colaboración de la Federación Local de la C.N.T. de Perpiñán en el Exilio, el domingo día 11, a las tres de la tarde, y en el teatro de costumbre, el grupo escénico «Talía», representará

«UN BATEIG A COPS DE PUNY»

con la participación de Montserrat Chirelli, Eulalio Esteban, José Vidal, Francisco Maciá, Isidro Casals y Nardo Camero. Y el cuadro sensacional:

«LOS PICAROS REYES»

en que intervendrán Emilia Roca, Ramoncito Capdevila y José Vidal.

A continuación se representará el juguete simbólico:

«ESTAMPA INFANTIL DEL AÑO 2050»

con música y baile infantil y representado por Mari-Sol Sánchez, Ramoncito Capdevila, Eulalio Esteban y coro de niños.

Como fin de fiesta, canto flamenco, poesías y otros números de variétés.

LA C.N.T. PERMANECE EN SU PUESTO

HAY que volver sobre el tema, hay que ser incansables repitiendo la verdad eterna, puesto que aún queda por ahí quien no comprende, o no quiere comprender para hostigar a los demás a que no comprendan.

La C.N.T. es potencia en efectivo gracias a sus principios, a sus tácticas tradicionales y a su historia. Sin estos atributos — que en vano se nos discuten — la C.N.T. no sabría en qué justificar su existencia.

Gracias a la acción directa, nuestro organismo nacional consiguió levantar el espíritu revolucionario de los trabajadores, destruir la creencia en el amo, generalizar la jornada de ocho horas en toda España, posibilitar la transformación social del país sobre bases libertarias. Quienes osen negar la existencia de estos hechos consumados, no pueden hablar sino por ignorancia o por despecho, dos desmeritos que no alcanzan a aclarar ni a dementir nada.

Gracias a la directriz libertaria imprimida a la C.N.T. desde el día de su fundación, la clase obrera ha aprendido a creer en sí misma, en la fuerza de la asociación orientada hacia un objetivo cabal y preciso: la emancipación total de los trabajadores seguida de la supresión de las clases y de la nivelación de los derechos. Tomando consciencia de sí mismo, al cuerpo obrero organizado le fué dable desprenderse de los prejuicios mesiánicos, tales como la posibilidad del maná cristiano, la promesa de leyes favorables, la confianza ciega en los caudillos, la emancipación de la clase mediante el voto, el regalo de una vida placentera bajo el dictado de una burguesía comprensiva o socialdemócrata, la implantación de un poder proletario que terminará en dictadura feroz contra todo el mundo menos contra los déspotas (maximalistas) de nuevo cuño.

A causa de la acción clara y feliz en resultados de la C.N.T. abiertamente inspirada en los principios libertarios, la U.G.T., entidad obrera nacional sujeta a las necesidades políticas de un partido actuante en el Parlamento y arquilosada, además, por el uso de tácticas dormilonas y cansinas, no pudo conseguir en España la hegemonía obrerista tan inspirada por los caudillos socialistas, agravio éste que ni aun en el exilio se nos perdona.

Merced a la nocividad de las enseñanzas de gran envergadura — en su mayor parte de tipo solidario — el capitalismo perdió seguridad y la multitud obrera adquirió pleno desarrollo de su fuerza.

Gracias a la arrolladora acción de la C.N.T., los sindicatos amarillos, neutros, autónomos y movidos por resortes políticos, no consiguieron razón de ser.

Debido a la presión constante de los organismos cenetistas conducente a la disminución incesante de la jornada de trabajo (se llegó, en ciertas profesiones, a implantar la semana de 40 horas) se consiguió reducir los efectos del paro forzoso y aumentar, en múltiples ocasiones, el importe del salario por falta de brazos provocada.

Haciendo rudo oposición al trabajo a destajo y al cumplimiento de horas suplementarias, la C.N.T. despojó a los obreros de su infamante condición de bestias de carga, mejoró la salud material de éstos y el crédito moral de la sociedad.

Haciendo oposición al militarismo y a la guerra (protesta armada de 1909 contra la guerra de Marruecos, propaganda antimilitarista permanente, sublevación anarquista en el cuartel del Carmen de Zaragoza, ataque al cuartel de Atarazanas durante la Dictadura, penetración fascista en los cuarteles en 1936 para espiar los manejos fascistas de los militares) la C.N.T. veló por la paz y la seguridad de los hogares españoles y por la libertad y los derechos del país.

Sin la C.N.T. levantada en armas, es difícil que en 19 de julio el Frente Popular y su gobierno hubiesen podido replicar a la sublevación fascista de los cuarteles, de Falange y del clero. Todo un poder republicano-socialista concentrado en la capital no consiguió ni en sombra la efectividad de un organismo revolucionario tal la C.N.T.

Luego la C.N.T., en un exceso de tolerancia (¡ella, que tan frecuentemente ha sido calificada de intolerante!) se avino a contemporizar con los elementos gubernamentales y moscoutas para lograr la unidad antifascista, y esa unidad no fué lograda ni el respeto de nuestros adversarios en política conseguido. Recuérdese el sabotaje a las colectividades cenetistas y la locura republicano-comunista del 3 de mayo de 1937 en Barcelona.

Se colaboró en gobiernos, policías, ayuntamientos y se participó en el Ejército Popular en nombre de la C.N.T. y del anarquismo para ganar la guerra, y la guerra se perdió.

Se quiso en el exilio perder definitivamente a la C.N.T. para la causa del anarquismo, y los neo-políticos, los futuros personajes se llevaron chasco. La C.N.T. se había recobrado en su antiguo formato.

No obstante, osados caudillos arrastraron el emblema de la C.N.T. por las logias, los gobiernos de opereta, los palacios monárquicos (sin exclusión del de Estoril) y por ciertas embajadas, a fin de que Franco fuese echado ¡Y FRANCO HA SIDO RECONOCIDO!

¿Quién ha fracasado? La realidad, la incontancia.

La C.N.T. no, gracias a que se ha mantenido y a no haber abandonado su puesto en la verdadera lucha. ¿Lo masivo, lo que abulta? Estamos en la época de las vacas secas y hay que saberse emplear, firmemente, heroicamente, con los recursos que quedan. Que lo esencial es mantener el prestigio, el crédito que tenemos — que tiene la C.N.T. — en España; no gastarnos en celeidades, ridiculeces, ya sea mendigando, convirtiéndonos en el tonto de palacio, o demostrando una estúpida debilidad por los fastos ministeriales.

Quienes quieran sumarse a nuestra trayectoria que lo hagan inmediatamente, sin recelos y sin dobles intenciones. Que nosotros — la C.N.T. de España en el exilio — no vamos a la conquista de sinecuras sino al logro de la libertad política y económica que el pueblo español tan merecida tiene.

NUM. 300 — II EPOCA | Toulouse, 14 Enero 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Intérieur sous un date du 5 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador (provis.): P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

MARX Y EL ANARQUISMO

II

Todos aquellos que hayan estudiado atentamente la evolución socialista de Marx deberán reconocer que la obra de Proudhon ¿fué en la propiedad? fué la que lo convirtió al socialismo. Los que no conocen de cerca los detalles de esa evolución y aquellos que no han tenido oportunidad de leer los primeros trabajos socialistas de Marx y Engels, juzgarán extraña e inverosímil esta afirmación. Porque en sus trabajos posteriores Marx habla de Proudhon con burla y desprecio. y son precisamente estos escritos los que la Social-democracia ha vuelto a publicar y reimprimir constantemente.

De este modo tomó cuerpo poco a poco la opinión de que Marx fué, desde un principio, el adversario teórico de Proudhon y que jamás ha existido entre ambos punto de contacto alguno. Y verdaderamente, cuando se lee lo que el primero de ellos ha escrito respecto del segundo en su conocido libro «**Miseria de la Filosofía**», en el Manifiesto Comunista y en la necrología que publicó en el «Sozialdemokrat» de Berlín, poco después de la muerte de Proudhon, no es posible tener otra opinión.

En «**Miseria de la Filosofía**» ataca a Proudhon de la peor manera, valiéndose de todos los recursos para demostrar que las ideas de aquél carecen de valor y que no tiene ninguna importancia ni como socialista ni como crítico de la economía política.

«El señor Proudhon—dice—tiene la desgracia de ser comprendido de un modo extraño: en Francia tiene el derecho de ser un mal economista, porque allí se le considera buen filósofo alemán; en Alemania puede ser un mal filósofo, puesto que se le considera allí el mejor economista francés. En mi calidad de alemán y de economista me veo obligado a protestar contra ese doble error.» (1).

Y Marx va más lejor aún: acusa a Proudhon, sin ofrecer ninguna prueba, de haber plagiado sus ideas del economista inglés Bray. Escribe:

«Creemos haber hallado en el libro de Bray (2), la llave de todos los trabajos pasados, presentes y futuros del señor Proudhon.»

Es interesante observar cómo Marx, que tantas veces utilizaba ideas ajenas y cuyo **Manifiesto Comunista** no es en realidad sino una copia del **Manifiesto de la Democracia**, de Víctor Considerant, denuncia a otros como plagiarios.

Pero prosigamos. En el **Manifiesto Comunista** Marx presenta a Proudhon como representante burgués y conservador (3). Y en la necrología que escribió en el «Sozialdemokrat» (1865) leemos las siguientes palabras:

«En una historia, rigurosamente científica de la economía política, ese libro (se refiere a **¿Qué es propiedad?**) apenas merecería ser mencionado. Porque semejantes obras sensacionales desempeñan en las ciencias exactamente el mismo papel que en la literatura novelesca.»

Y en este mismo artículo necrológico refiere Marx su animación de que Proudhon carece de todo valor como socialista y como economista, opinión que ya emitiera en **Miseria de la Filosofía**.

Fácil es comprender que semejantes asertos, que Marx lanzaba contra Proudhon, tenían que divulgar la creencia, mejor dicho, la convicción de que entre él y el gran escritor francés no ha existido nunca el menor parentesco, en Alemania. Proudhon es casi totalmente desconocido. Las ediciones germanas de sus obras, hechas alrededor del año 1840, están agotadas. El único libro suyo que volvió a ser publicado en alemán es **¿Qué es la propiedad?** y aun esta edición se ha difundido en un círculo

por Rodolfo ROCKER

lo restringido. Esta circunstancia explica el hecho de que Marx haya logrado borrar los rastros de su primera evolución como socialista. Que su concepto de Proudhon era bien distinto al principio, hemos tenido ya la oportunidad de verlo más arriba y las conclusiones que siguen corroborarán nuestra aseveración.

Siendo redactor en jefe de la «Rheinisne Zeitung», uno de los periódicos principales de la democracia alemana, Marx llegó a conocer a los escritores socialistas más importantes de Francia, aunque él mismo no era todavía socialista. Ya hemos mencionado una cita suya en que alude a Víctor Considerant, Pierre Leroux y Proudhon, y no cabe duda que Considerant y especialmente Proudhon, han sido los maestros que lo atrajeron al socialismo. **¿Qué es la propiedad?** ha ejercido, sin duda alguna, la mayor influencia en el desarrollo socialista de Marx; así en el periódico mencionado, llama al genial Proudhon «el más consecuente y sagaz de los escritores socialistas» (4). En 1843, la «Rheinische Zeitung» fué suprimida por la censura prusiana; Marx partió para el extranjero, y durante ese período evolucionó hacia el socialismo. Dicha evolución se nota muy bien en sus cartas al conocido escritor Arnold Ruge, y mejor aún en su obra **La sagrada familia, o crítica de la crítica crítica**, que publicó conjuntamente con Federico Engels. El libro apareció en 1845 y tenía por objeto polemizar contra la nueva tendencia del pensador alemán Bruno Bauer. Además de cuestiones filosóficas, esa obra se ocupa también de economía política y de socialismo, y son precisamente esas partes las que nos interesan aquí.

De todos los trabajos que publicaron Marx y Engels es **La sagrada familia** el único que no ha sido traducido a otros idiomas y del cual los socialistas alemanes no hicieron otra edición. Es verdad que Franz Mehring, heredero literario de Marx y Engels, ha publicado, por encargo del Partido Socialista alemán, **La sagrada familia** junto con otros escritos correspondientes al primer período de actuación socialista de los autores, pero esto se hizo sesenta años después de haber salido la primera edición, y, por otra parte, la reedición estaba destinada a los especialistas, pues su costo era excesivo para un trabajador. Fuera de eso, Proudhon es tan escasamente conocido en Alemania, que muy pocos habrán sido los que se hayan dado cuenta de la honda discrepancia que hay entre los primeros juicios que Marx emitió sobre él y los que sostuviera más tarde.

Y, sin embargo, este libro demuestra claramente el proceso evolutivo del socialismo de Marx y el influjo poderoso que en él ha ejercido Proudhon. Todo lo que los marxistas han atribuido después a su maestro, Marx lo reconocía, en **La sagrada familia**, como méritos de Proudhon.

Veamos lo que dice, a este respecto, en la página 36:

«Todo desarrollo de la economía nacional considera la propiedad privada como hipótesis inevitable; esta hipótesis constituye para ella un factor incontestable que ni siquiera trata de investigar y al cual sólo se refiere accidentalmente, según la ingenua expresión de Say. Proudhon se ha propuesto analizar de un modo crítico la base de la economía nacional, la propiedad privada, y ha sido la suya la primera investigación enérgica, considerable y científica al propio tiempo. En eso consiste el notable progreso científico que ha realizado, progreso que revolucionó la economía nacional, creando la posibilidad de hacer de ella una verdadera ciencia. ¿Qué es la propiedad?, de Proudhon, tiene para la economía la misma importancia que la obra de Say ¿Qué es el tercer estado? ha tenido para la política moderna.»

Es interesante comparar estas palabras de Marx con las que ha escrito después acerca del gran teórico anarquista. En **La sagrada familia** dice que ¿Qué es la propiedad? ha sido el primer análisis científico de la propiedad privada y que ha dado la posibilidad de hacer de la economía nacional una verdadera ciencia; pero en su conocida necrología, publicada en el «Sozialdemokrat», el mismo Marx asegura que en una historia rigurosamente científica de la economía esa obra apenas merece ser mencionada.

¿Dónde está la causa de semejante contradicción? Pregunta es ésta que los representantes del llamado socialismo científico no han aclarado aún. En realidad no hay sino una respuesta: Marx quería ocultar la fuente en que había bebido. Todos los que hayan estudiado la cuestión y no se sientan arrastrados por el fanatismo partidista tendrán que reconocer que esta explicación no es caprichosa.

Sigamos oyendo lo que manifiesta Marx sobre la importancia histórica de Proudhon. En la página 52 del mismo libro leemos:

«Proudhon no solamente escribe en favor de los proletarios, sino que él es también un proletario, un obrero; su obra es un manifiesto científico del proletariado francés.»

Aquí, como se ve, Marx expresa en términos precisos que Proudhon es un exponente del socialismo proletario y que su obra constituye un manifiesto científico del proletariado francés. En cambio, en el **Manifiesto Comunista** asegura que Proudhon encarna el socialismo burgués y conservador. ¿Cabe mayor contradicción? ¿A quién hemos de creer, al Marx de **La sagrada familia** o al autor del **Manifiesto Comunista**? ¿Y a qué debe esa divergencia? Es una pregunta que nos planteamos nuevamente, y, como es natural, la respuesta es también la misma: Marx quería ocultar al mundo todo lo que debía a Proudhon, y para ello cualquier medio le era viable. No puede haber otra explicación para ese fenómeno; los medios que Marx empleó más tarde en su lucha contra Bakunin evidencian que no era muy delicado en la elección de los mismos.

(1) Marx: «Misère de la Philosophie» introducción.
(2) Bray: «Labour's wrongs and labour's remedy».
(3) Marx-Engels: «Des Kommunistische Manifest», pág. 21.
(4) «Rheinische Zeitung», 7 enero de 1843.

Domingo 14 en Perpignan

Celebración de la FIESTA DEL NIÑO a cargo de la C.N.T., S.I.A. y el Grupo TALIA.

En escena:

UN BATEIG A COPS DE PUNY
LOS PICAROS REYES
— y —
ESTAMPA INFANTIL DEL AÑO 2950

Como fin de fiesta: canto flamenco, recital de poesías y otros números.

CRONICA

SERIA agradable escaparse, de vez en cuando, en estos comentarios, al mundo de la música, o al de la poesía, o al de la literatura, o al de la filosofía, tan alejados del mundo en que vivimos, aunque salidos de él. No hay modo. El mundo en que vivimos está ahí para no permitirlo. Parecería pasatiempo de ocioso hablar de música, o de poesía, o de literatura, o de filosofía, que cuanto más grandes son más lejos llevan de lo que tenemos en torno: absorbente. Habría que cambiar lo que tenemos en torno antes. Círculo sin salida. Porque si no lo cambian la música, la poesía, la literatura y la filosofía, difícilmente será cambiado. Y que no están en camino de cambiarlo, salta a los ojos.

Siempre ha habido música, poesía, literatura y filosofía adaptadas al mundo de que salían: no había quien no las juzgara inútiles. Sí no tenían aliento para volar, y hacer volar, a otro mundo, tanto habría daño que no nacieran. Pero a su lado había música, poesía, literatura y filosofía que sí tenían ese aliento: en medida extrema. Infundían esperanza. Habría bastado que los hombres se internaran en su mundo para que fueran otros. Y siendo ellos otros, el mundo también habría sido otro: sin tardanza.

Hoy abundan más la música, la poesía, la literatura y la filosofía adaptadas al mundo de que salen: instrumentos del mundo de que salen. En muchos lugares, sólo las que son instrumentos del mundo de que salen son juzgadas tales. Cuanto menos valen más altas son colocadas.

Pero si hoy la música, la poesía, la literatura y la filosofía grandes son escasas, están ahí la música, la poesía, la literatura y la filosofía grandes de otros tiempos, si no abundantes, más que suficientes para hacernos otros, si nos internamos en su mundo, y para hacer otro el mundo en que vivimos, por habernos hecho otros a nosotros.

A esa música, a esa poesía, a esa literatura, a esa filosofía, o a los mundos de esa música, de esa poesía, de esa literatura, de esa filosofía, es a los que seria agradable escaparse de vez en cuando, y a los que el mundo en que vivimos no deja escapar. Hasta por aquí cierra las puertas a lo que podría cambiarle. Parecería, sí, semejante escapatoria, pasatiempo de ocioso. Injustamente, como se ve. Pero habría que explicar el porqué de la injusticia de tal parecer. Con lo que ya no habríamos escapado del mundo en que vivimos: estaríamos, al contrario, de lleno en él. Otro círculo sin salida, como tantos y tantos en que estamos metidos. Romperían todos los círculos la música, la poesía, la literatura, la filosofía grandes. No podemos escapar a sus mundos. Nunca se ha podido escapar. Hoy menos que nunca. La realidad está ahí, como ha estado siempre, hundiéndonos en el mundo en que vivimos. Con un esfuerzo ayer, no muy grande, había sido posible dar el salto. Hoy el salto exigiría esfuerzo extraordinario. Nadie está dispuesto a darlo. Nadie quiere ser otro: o el mismo que es, pero otro. Porque no ser el mismo que se es, es difícil. O mejor dicho, imposible. Pero no es imposible ser otro sin dejar de ser quien se es. Este círculo tiene salida: más fácil que otros. No ver en el vecino un enemigo, sino un hombre con el cual entrar en comunión, es tarea hacedera. Está ahí, para ser realizada, desde que el mundo es mundo. Y nada ayudaría más, para realizarla, que la música, la poesía, la literatura y la filosofía grandes. Basta asomarse a sus mundos para que el milagro—tiene aquí la palabra sentido—se produzca. No hay, en sus mundos, quien no entre en comunión con su vecino, quien no sea, sin dejar de ser quien es, otro. Unido a todos por el mismo lazo. Sintiendo con todos las mismas emociones.

Comparten la música, la poesía, la literatura y la filosofía que no son más que instrumentos del mundo en que vivimos esa virtud de la música, la poesía, la literatura y la filosofía grandes. Pero en lo superficial, cuando no para el mal. Ahí está su peligro. Mas no cuesta trabajo mayor distinguirlas. Hasta el menos avisado advierte que no está en el mismo mundo ante una marcha militar, por ejemplo, aunque le entusiasme, y unas notas, poquitas de Haendel, que se escapan por un bolerón y le hacen, involuntariamente, detenerse en plena calle, olvidado del quehacer a que se dirigía.

Me he escapado, a pesar de lo difícil que es escaparse, a los mundos que quería escaparme. Lejos del mundo en que vivimos, que sale de un año penoso para entrar en otro—dudarlo sería inocente—más penoso aún. Metido en círculo sin salida porque no hay quien busque la salida. Ni por caminos llanos, ni por caminos quebrados. Como si se hubiera librado a la conclusión de que no la hay.

DENIS.

Páginas de la historia de la revolución espanola

Sigüenza.-El convento de las Ursulinas

El convento que ocupaba la C.N.T. como cuartel, que pertenecía a una congregación de monjas ursulinas, era uno de los más espaciosos de Sigüenza. alojándose allí cómodamente los mil hombres escasos que podría tener el batallón.

La iglesia era de piedra y tan grande que podría abastecer a todo un pueblo. Tenía cuatro capillas con sus altares, y retablos de madera tallada, así como numerosas imágenes, todo de mediocre mérito artístico.

El portalón del templo estaba adornado, formando frontispicio, por varios santos de piedra de tamaño natural, que un día los milicianos derribaron de sus pedestales, haciéndose pedazos en la caída. El local principal de la iglesia se destinó para comedor, y era capaz de dar cabida a todos los comensales del batallón. Fué bien provisto de mesas y de bancos para que todos estuvieran cómodos, y el cocinero no ocultaba su alegría al contemplar su obra. Pero a poco de estrenarlo metieron los fascistas en el local una bomba de cañón, que dejó hizo en un momento la obra de varios días de trabajo. Castigo del cielo, decían entre dientes las beatas de vecindad, para que nadie las oyera.

Las monjas tenían cómodas celdas como dormitorios, bien amuebladas, en largas galerías. El local que servía para repero era un verdadero salón, y estaba atestado por la ropa corriente de la congregación, además de grandes reservas de telas de hilo y de seda. Un día avisé a las mujeres necesitadas de la población, que vinieron formando larga cola, y les repartí el contenido del repero, no dejando más que los muros.

Ni que decir tiene que el convento estaba muy bien provisto de cocina, despensas y comedor, para que se cuidaran a lo príncipe las humildes siervas del Señor.

También había un pequeño cementerio cuidado, formado por dos salones, con tumbas en el suelo y en los muros. Entre ellas la que más atrajo mi atención era una en la que se guardaban los restos mortales de un santo varón, el primer obispo de Sigüenza, pero después de tomarme la molestia de descubrirla, sólo encontré en su interior un recipiente muy espeso de vidrio azulado que contenía dos vértebras cervicales del cuello del finado, y nada más, así que no pude averiguar a dónde fueron a parar los restantes huesos del esqueleto, aunque no dudo que su alma volaría a los cielos. Lo más curioso que en aquel recinto sagrado encontré fué el cráneo de una joven hendido por un golpe de lanza.

También he de mencionar la prisión del convento, una mazmorra subterránea sin aire y sin luz, que cuando yo la visité era el paraíso de las ratas.

En uno de los departamentos más apartado del piso alto, descubrí un verdadero tesoro de ropas de iglesia, entre las que había grandes capas, casullas y mitras, con un bordado exquisito de oro, todo de mucho mérito artístico y de valor. Como se había puesto precio de aquellas prendas religiosas, las utilizó mi hijo para hacer más mullida su cama, cubriéndolas con una manta que las protegiera. Años después, visitando la catedral de Morelia, un sacerdote muy amabale e instruído en cosas de arte, me mostró una pequeña capa bordada en oro, del mismo estilo que las encontradas en el convento de Sigüenza, y al decirle que yo había tenido varias piezas semejantes, pero de mucho mayor tamaño, me miró incrédulo y creyó que bromeaba.

El convento de referencia fué fundado en la Edad Media, no recuerdo en qué fecha, por un matrimonio de nobles que estaban enterrados al pie del altar mayor de la iglesia. Me empeñé en desenterrarlos, pensando que pudiera encontrar algún objeto antiguo. pero mis intentos fueron vanos, porque cubría la tumba una losa pesadísima de unos dos metros de espesor, hecha de dura roca. Hubieran sido necesarios unos buenos que tirasen bien, o algunos cartuchos de dinamita, pero otras cosas más urgentes ocuparon mi atención y dejé tranquilos a los muertos.

Si el oro no escaseaba en bordados, la plata maciza se encontraba empleada en grandes candelabros, de dos metros de altura, que rodaban por los suelos.

Yo vagaba a veces por aquellos departamentos desiertos y recorría los luminosos patios y los sombríos y húmedos corredores del piso bajo, representándome las escenas de los pasados tiempos, y con la cabeza caldeada salía a refrescarme en la huerta del convento, poblada de árboles frutales y sembrada de legumbres. Después me detenía en la cocina del batallón, hablando con mi amigo el cocinero, donde en grandes calderas se preparaba en abundancia la comida para la tropa, con un fuego sagrado que desprendía al quemarse la vieja madera de los santos y de los retablos.

Pero veo que estoy divagando sobre el pasado, y lo que nos interesa es el presente de aquella sombría ciudad, donde encontraron la muerte tantos hombres generosos, luchando por los más bellos ideales.

Pedro VALLINA

MAX NETTLAU
visto por Rodolfo Rocker

II

DESVIAR la atención del examen atento, meditado, en torno a los temas de estudio: históricos, biográficos, filosóficos, literarios, sociológicos, etc., alegando las incertidumbres que despierta nuestra época, puede ser algo que brota del individuo cuando éste tiene inapetencia, falta de curiosidad, indiferencia para con respeto a estas cuestiones. En todos los tiempos sabemos que se han cruzado etapas borrascosas, en lo que a convulsiones sociales se refiere. Y, pese a ello, no han faltado quienes han dado a luz obras de relevante contenido espiritual. Ha habido quienes las han escrito, y lectores que han sabido hallar momentos de sosiego para leerlas. Erasmo escribía sus «Coloquios», sus «Apotegmas» y su «Elogio de la locura» en un período de luchas enconadas entre el Catolicismo y la Reforma. Contagiado tancias turbulentas para su país. En elaboraba sus «Ensayos» en circunnuestra guerra, las «Bibliotecas circulantes» de los frentes contenían obras de distinta naturaleza, de diversas materias. Los momentos de tregua en el combate eran bastantes quienes los aprovechaban en el estudio. Contábanme unos compañeros de Sanidad que buscando la identificación de un antifascista que en el frente de Aragón había muerto, disparando desde una trinchera contra el enemigo, hallaron en su macuto un ejemplar de «El Discurso del Método», de Descartes. Por lo visto, para aquel luchador, el constante peligro de perder la vida no le impedía hallar solaz en un texto filosófico.

Si viviera Max Nettlau, sin duda alguna sentiría intensa satisfacción al comprobar, él que en distintas ocasiones había lamentado la falta de vocación existente en nuestros medios al respecto de los estudios históricos y biográficos concernientes al Anarquismo, cómo, pese al clima prebélico que actualmente parece respirarse, se dan a luz obras que revelan un trabajo de seria documentación. Me refiero a la biografía de Kropotkin que acaba de publicar en Inglaterra Georges Woodcock, con el título de «El Príncipe anarquista», un denso volumen de cerca de quinientas páginas, con ocho fotografías. Aludo también a la obra de J. Maitron, próxima a publicarse en Francia, que lleva por título «Historia del Movimiento Anarquista en Francia,—1880-1914», libro de más de mil páginas de texto.

Atento a las palpitaciones politico-sociales del momento. Abordando en sus escritos lo que dictábanle las cir-

FONTAURA

cunstancias que en unos o en otros aspectos se referían al Anarquismo, no descuidaba su labor de historiador y biógrafo, retocando, ampliando con nuevos datos, con mayor aportación documental, aquello que ya tenía publicado, o iniciando nuevas obras. Como apéndice a su importante obra «Max Nettlau, el Heredoto de la Anarquía», Rocker dedica catorce páginas, amazacotadas de texto, a reseñar la producción literaria de Nettlau. Relación que, con todo y ser copiosa, nos dice su autor que es incompleta. Para dar una idea de tan cuantiosa labor intelectual, citaré unas cuantas de las obras más representativas: «Bibliografía de la Anarquía», con prefacio de Eliseo Reclus, 294 grandes páginas; «Errico Malatesta: la vida de un anarquista», un tomo de 264 páginas; «Biografía de Miguel Bakunin», cuatro tomos de 350 páginas; «Eliseo Reclus: la vida de un sabio justo y rebelde», dos volúmenes de 294 y 312 páginas. Nettlau escribió también diez grandes volúmenes manuscritos con relación a la historia del Anarquismo. De ellos se editaron tres: el primero lleva por título «La Primavera de la Anarquía: su desarrollo histórico, desde el comienzo hasta el año 1864», con 235 páginas de texto. El segundo volumen, que contiene 312 páginas, lleva por título «El Anarquismo, desde Proudhon hasta Kropotkin. Su desarrollo histórico entre los años 1859 hasta 1880». Y el tercero, titulado «Anarquistas y social-revolucionarios. — El desarrollo histórico del Anarquismo desde 1880 hasta 1886». Un breve resumen de los diez volúmenes que pensaba publicar lo fué el que escribió y se publicó, titulado «La Anarquía a través de los tiempos», libros de 343 páginas; «Bakunin y la Internacional en Italia, del 1864 al 1872», con prefacio de Malatesta, 397 páginas; «Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España», volumen de 210 páginas; «De la crisis mundial a la Anarquía», con 346 páginas de texto. En manos de los nazis, cayeron sus «Memorias», manuscritas, que según la Sra. Adama van Scheltema-Kleefstra, sumaba tres mil quinientas páginas. Posteriormente, Nettlau rehizo sus «Memorias», cuyo manuscrito se guarda en el Instituto Social, de Amsterdam. Las obras citadas han sido editadas en Europa y América, en alemán, español, italiano, inglés y francés. Se trata,. como

(Termina en la última página.)

Y EN 1951 AUN ESTAMOS EN LO MISMO.

NO ES TANTO como dicen

Los comunistas explotan demasiado el hecho fortuito de haber cooperado la U.R.S.S. al exterminio del Eje por las armas. A quien quiere oirles, debemos por entero a Rusia el no estar bajo el dominio de los hitlerianos.

En primer lugar, nadie—menos los comunistas—ignora que al eximirse Rusia de aquel intento de agrupación de naciones europeas para impedir la expansión constante y progresiva de Alemania, que iba reduciendo rápidamente el poderío europeo en beneficio automático del suyo, agresivo e insaciable, favoreció los designios del dúo Hitler-Mussolini y permitió que éstos se lanzaran a la aventura.

En segundo lugar, Rusia entró en guerra a la fuerza, al verse atacada por Alemania, y en aquel entonces no cesaba de pedir socorro a los Aliados, contra los cuales no tenía más que indiferencia y desprecio. Vivía en perfecta armonía con el Japón, tercer partícipe del Eje, al cual no hizo la guerra sino «in extremis», cuando viera que el final se echaba encima y que no llegaría a tiempo para zamparse el botín, que es lo que Rusia ha codiciado siempre durante el conflicto pasado. En lo que al botín de guerra se refiere, se ha llevado la parte del león, aunque no hubiera merecido más que la de un ratón.

Aun en el caso en que Rusia hubiese sido la principal colaboradora en la conjunción militar para destruir el peligro nazi, no le quedaría el derecho tampoco de explotar esa participación capital y pretender, como pago al sacrificio de sus soldados —que no son los jefes comunistas— imponer sus mercancía política por todas partes y someter Europa entera a la dominación marxista.

Sí, como pretenden los comunistas europeos, «démarcheurs» y «commis voyageurs» de la droga comunista rusa, Rusia ha realizado el mayor esfuerzo y ha sufrido el sacrificio de hombres más intenso durante la pasada guerra, háganle recordar a su patrona que ella hubiese podido evitar la guerra (y no lo hizo), y que gracias a su intervenciones ajenas los alemanes no se apoderaron de Moscú y de Leningrado, capitales sagradas del rito comunista.

No hay derecho, señores comunistas, a tanta mandanga sobre una colaboración impuesta, interesada y cobrada con creces por el Kremlin, ya que no por el pueblo ruso.

Mientras Francia, por ejemplo, entraba en guerra por defender a Polonia y Checoeslovaquia (según tratados de ayuda mutua pasados), atacadas por Alemania, la U.R.S.S. atacaba a Polonia, agonizante bajo la invasión brutal de los ejércitos nazis. Antes atacó a la minúscula Finlandia, y no sería por el afán «imperialista» de ésta.

En esa campaña contra Finlandia (jamás asaz estigmatizada), Rusia probó sus armas y sus hombres para otra guerra, como el tercer Reich probó los suyos en España.

Los explotadores comunistas de la contribución de guerra rusa deberían ser más parcos en presentar su casa comercial de pacifismo y de patriotismo kominformista como la más merecedora de la gratitud del mundo que quiere ser libre. Desgraciadamente, cuando se trata de personas descocadas, chillan más cuanto más tienen que callarse la boca.

Fulgencio MARTINEZ

EL DIA PRIMERO DE AÑO EN LOS HOSPITALES DE TOULOUSE

Como S.I.A. lo venía anunciando, en primero de año se hizo la visita a los enfermos hospitalizados. Una vez más queda demostrado que la solidaridad forma parte de nuestro propio ser. A la llamada de S.I.A. de Toulouse, han correspondido compañeros de todos los rincones de Francia, enviando paquetes de comestibles, turrones y dinero.

Para los enfermos de los hospitales de Toulouse son tantos los donantes, que no nos queda el suficiente espacio para publicar sus nombres.

Para satisfacción de todos diremos que el primero de año de 1951, quedará grabado para mucho tiempo en la mente de todos los que presenciamos con qué alegría recibían los enfermos alrededor de su cama aquel enjambre de jóvenes de ambos sexos de las JJ. LL. y de otros no tan jóvenes de la C.N.T. y S.I.A.

Aparte de lo mucho y bueno que se les llevaba, hubo entre el grupo visitante compañeros que espontáneamente repartieron paquetes de cigarrillos y algunas golosinas entre los enfermos, cuyo estado lo permitía.

Al despedimos de ellos, lloraban de alegría. Hubo apretones de manos, abazos muy fuertes, y las compañeritas de las JJ. LL. les besaron con beso tierno de consuelo y de hermana.

No queremos terminar sin hacer resaltar que entre los dulces con que fueron obsequiados los enfermos figuraban hermosos pasteles individuales a la crema, adornados con las tres letras de S.I.A., confeccionados expresamente para ese día, por la pastelería de nuestro amigo J. Moreno, rue de Metz, 60, quien regaló para los enfermos 56 manteca dos típicos españoles.

A la vez, esta Sección de S.I.A. comunica haber recibido varios giros en metálico y juguetes para el Día del Niño, fiesta que se celebrará en breve. Entre los últimamente recibidos figuran 25 patitos, patos y cigüeñas en miniatura, obra genial y maestra del compañero Antonio Meléndez, de Villanière (Aude), que regala para los «peques» de Toulouse (como él mismo dice).

Aunque quedan pocos días de margen, sigue abierta la admisión de juguetes (nuevos o viejos), libros, cuentos y todo cuanto pueda ser útil para la infancia, así como donativos en metálico para contribuir al engrandecimiento de la Fiesta del Niño.

Dirección: S.I.A. local, 50, Allées Jean Jaurès. Toulouse (H. G.)

EL SEÑOR SANCHEZ (MORA) no quiere ser prudente

Porque está enfadado, muy que mucho, con los de siempre. ¿Quiénes son «los de siempre»? No los nombra, pero por lo que balbucea se colige: los «innobles», los «groseros», los «injuriantes», los «covachuelistas», «los que luchan contra el Partido Socialista en lugar de hacerlo contra el tirano que tiene sojuzgada y amordazada a España», los «malos españoles», los que «combatieron la República y se olvidaron de emplear sus principios fácticos durante los siete años indignos de la dictadura de Primo de Rivera, durante cuyo tiempo observaron una actitud bastante sospechosa», los «descarados», «los cínicos», «los «insensatos», «los que critican por el goce de hacerlo», los «obstaculizadores» y los «despreciables», a los cuales «no es preciso señalar», porque es mejor tirar la piedra y esconder la mano, o porque al señor Sánchez (Mora) por el momento le basta con insultarlos lo más indelicada e indirectamente posible.

Tan asombrados nos ha dejado la lectura de lo escrito por el Sánchez que nos ocupa, que inmediatamente hemos hecho examen de conciencia, y francamente, nos hemos absuelto de delito. ¿O se referiria acaso a las desvergonzadas y persistentes acusaciones bol heviques contra el líder Prieto? En este caso el «dilecto» Sánchez se habría retardado lamentablemente, puesto que la prensa pasionaria, por las razones que sean, ha desaparecido del palenque. Entonces, si va para nosotros, no comprendemos el porqué de una agresión tan inopinada. ¿Es que Sánchez (Mora), como un Sánchez cualquiera, sufre pesadillas durante la noche? ¿Es que aun le dura el horroroso recuerdo, de la escalofriante F.A.I. descrita por «El Be Negre»?

Sosiéguese, señor Sánchez, que no hay para tanto. Sereneis, y discuta con nosotros, si es a nosotros a quien alude. Y destápese ya, si interpreta que «no hay que observar tanta prudencia». Su eminente director le puede ayudar en la estruendosa tarea.

Pero considere usted que en esta casa no hay nadie que sea mudo ni que haya perdido la memoria por entero. Y se le dará escobazo cumplido si a usted le interesa verdulear en el mercado del Exilio.

«C.N.T.»

«CENIT»

A TODOS LOS SUSCRIPTORES Y PAQUETEROS

Con algún retraso—por motivos ajenos a nosotros—hemos realizado el envío del primer número de la revista a todas aquellas suscripciones o pedidos recibidos. No obstante, y dándose el caso que una buena cantidad de los mismos fueron recibidos en los últimos quince días, acumulándonos un trabajo excesivo, es posible hayamos cometido ciertos errores. Esperamos, pues, que si algún suscriptor o algún paquetero no han recibido el primer número nos lo comuniquen urgentemente, acompañando todos los datos necesarios.

Igualmente rogamos que se nos comuniquen todos aquellos errores que, tanto en las direcciones de envío como en el número de ejemplares, hayamos podido incurrir.

Las FF. LL. que aun no han formulado pedido deberían hacerlo antes de que se agote el número 1.

A LOS SUSCRIPTORES DE «CENIT»

Rogamos a todos aquellos compañeros que nos envían boletines de suscripción para la revista, y no hayan procedido al envío de su importe, procedan a remitirnos el giro correspondiente.

A LOS PAQUETEROS DE «CENIT»

Recordamos que se efectúa un descuento del 15 por 100 a partir de cinco ejemplares. Este descuento efectúase del precio de venta de 70 francos, y no del precio de suscripción.

Aquellos paqueteros que deseen recibir más ejemplares del primer número deberán solicitarlos, urgentemente, a Martín Vilarrupia: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

* * *

Señalamos que todo envío de fondos debe hacerse a «C.N.T.» Hebdomadaire. C.C.P. 1197-21. 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

LA ADMINISTRACION.

RUIDOS TRAGICOS

CON el canto de la paz, eso que tan fácil sería establecer si no hubiese tantos intereses creados a su rededor, si no existieran los profesionales de la guerra, imponentes y dominadores, con infulas de salvadores de la Humanidad, se está laborando incansablemente para la guerra, en tanto los pueblos «disfrutan» de los «placeres» del vivir a toda marcha, mediante el juego tortuoso de justicieras reivindicaciones sociales de estricta farolería y de mentida realidad, para bablecas.

Todo lo más preciado para el hombre, lo que debería serlo al menos, está al servicio de la matanza sistemática del mismo, con un sentido de inconsciencia, de idiotez, de bestialidad bárbara, a la que nos vamos acostumbrando, merced a los verbalismos y argucias que son toda una obra de arte para el engatusamiento masivo.

Las ciencias, los progresos, las investigaciones de laboratorio, los hallazgos de adelantos mecánicos, químicos, físicos, las lumbreras sabias, que no son otra cosa que

VICTORIA ZEDA

eso, cuya insensibilidad e idiotez se contiene ante sus cacúmenes retorcidos y estratificados como bloques de cemento armado, a disposición y al servicio están de la matanza organizada, en contraste sarcástico y trágico con las inquietudes que dicen sentir para la curación de dolencias, para el lenitivo de pacientes, para el arreglo y compostura de físicos tarados, en tanto los sanos y normales son bonificados con todos los juguetes mortíferos a ellos destinados.

Si a eso se llama producto de entes civilizados y sabios, de una organización moral y humana ambiente, con el edificante «no matarás» o el no menos valioso dilema de «amaos los unos a los otros» que tantos dicen sentir, con los que se escudan doctrinas, credos y regímenes, y que hace vivir tales cosas que llevamos a cuestas grotescamente, como la cruz que llevara aquel que en el Gólgota diz que pagó sus atrevimientos de reformador, en contra de las mismas castas y dirigentes que hoy prevalecen, si ese civilizado fuera una realidad, tiempo ha que la paloma con su ramo de olivo hubiese impuesto su valor y su estimación por sus cantores.

Mas no, no hay que pensar en tal feliz destino, en tanto los ruidos trágicos dejen sentirse, más o menos estridentes, más o menos cercanos, pero bien característicos y categóricos, como no puede menos de ocurrir mientras millares de profesionales persistan en sus «virtudes» y millones de millones de riqueza reclamen su utilización como cosa indispensable en la organización capitalista y sus sostén.

El sentido común, tan poco usado, debería aclarar la mentira en que se apoya eso de la paz; pero el hombre de hoy, esas masas alfabetas y envilecidas precisamente por mal uso de ese saber, movido solo por pasiones bestiales, por anhelos materiales, no está en situación de aquilatar diferencias ni perfilar arguelas, y de ahí que el mal va creciendo con un ritmo feroz y con una inferencia suicida de parte de las víctimas que, para mayor sarcasmo, idolatran a sus victimarios...

Se ha señalado que una división acorazada de un ejército moderno cuesta, actualmente, alrededor de 250 millones de dólares. Un fríolera, como se ve.

Ahora bien; téngase en cuenta la riqueza que eso supone, la inversión de trabajo, jornales, materia prima y esfuerzos destinados todos no al servicio de la producción, de la riqueza, sino a la destrucción, a la muerte, al aniquilamiento de todo lo que debería constituir el disfrute y la libertad de la especie.

A la vez, obsérvese que ello, esa riqueza inmensa en dineros y en esfuerzos, destinada está a la destrucción de seres y cosas de un valor incalculable, pero en ningún caso será inferior al que representan, materialmente, tales artefactos.

Bien, invitemos a los economistas, sociólogos, humanistas, a los hombres sabios en eso de conducción de pueblos, a que demuestren claramente eso del «standard» de vida de los regímenes sociales, de la protección al obrero, de la dignificación de la especie, de la superioridad como racionales, cómo puede ser normal y eficaz en tanto perduren esos sistemas y esas normas, tan cantorosas y burlescas, de una paz literaria y retórica más eficiente que la guerra.

Es el pueblo, la masa, el productor recuperando su clarividencia, que puede apagar esos ruidos trágicos, comprendiendo en ellos las lucubraciones de orates que venimos soportando de hace siglos.

Hora es ya de que demostremos que somos civilizados.

TEATRO NUESTRO

EL ESPECTACULO DEL DIA 7 EN TOULOUSE

Cours Dillon, sala Fernand Pelloutier. Los habituales de nuestro teatro van entrando lentamente, consumiendo cacahuetes o, por imperativo de la humedad, pastillas contra la tos. Cada cual escoge su banco preferido, y las conversaciones se desatan. Es el día de los reencuentros, la habitual tarde de la amistad.

Pero el chirrido del altavoz se interpone censurando todas las conversaciones. Eso no es música: es estruendo. Con manipular un poco el botón, el hombre de la gramola nos haría felices. Maestro: un poco menos de escándalo.

Un aviso, y las cortinas se abren; mejor dicho, las abren dos voluntariosos muchachos con una rapidez y salero que no deja de significar un número que no consta en el programa. Bien por los voluntariosos cortinheros.

Pilar Torres está la primera en escena para anunciarnos la actuación de «Los Chungos», el trío de compañeros tan aficionados a los aires mejicanos. Es un género que les cuadra y en el que trabajan a gusto. Nos dieron «La Vaquilla colorada», «Quejas de amor», «Pregonero», «Pájaro Cú», «Flor silvestre», todas ellas canciones de puro sabor hispano-americano, terminando su aplaudido programa con dos piezas españolas.

Madame Olives nos regaló los oídos con «La canción de Myrla» y un breve repertorio de canciones francesas, expresadas con voz agradable y sin apuros.

Como para romper la monotonía... musical, apareció un fantasista—cuyo nombre no pudimos retener—que nos contó cosas y cositas de toreros, toros y toreras «du pays basque — c'est fantasque», y de Seville y de Cordoba. «Fandango!» Luego nos contó lo que les ocurre a los payeses de Auvergne cuando concurren al Capitol, y a fe de gabacho que lo hizo muy bien.

Hénos ahora ante Savignol, distinguido cantante de ópera con canciones para toda suerte de públicos. Como buen artista francés no carece de escuela, y, aunque con menos voz, durará muchísimo más que nuestro Burro Fleta. Es actor para cautivar los públicos.

El guitarrista Vázquez (del trío «Los Chungos») nos hizo conocer una pieza de Albéniz y la adaptación a la guitarra de «Momento musical», de Schubert. Muy agradecidos por tu fineza, compañero.

Y agradecidos en la misma escala a sus compañeros de canto y a la simpática Torres, que tanto hicieron para animar el espectáculo.

Y, otra vez con el micro. Que no se vaya a perder con las agudezas que se le obligan a tragar. Y conste que no lo decimos por lo de los calzoncillos agujereados, lo cual es verdad, porque in luso nosotros lo hemos constatado.

F.

Teatro en Perpignan

La noche del 1.° de enero de 1951, quedará grabada en la mente de cuantos asistimos al festival Teatral organizado por esta Sección local en el teatro de costumbre, cuya amplia sala estaba atestada de público entusiasta de estas sanas expansiones espirituales.

Se representó la deliciosa e instructiva comedia «El sexo débil», cuyos intérpretes, Felisa Gómez, Mercedes Arqué, Francisco Macía y Eulalio Esteban, estuvieron a la altura de sus respectivos papeles. El sainete «A prí y a repel», fué igualmente bien interpretado por Monserrat Chirolli, José Vidal, Isidro Casals, Francisco Macía, Eulalio Esteban y Ramoncito Capdevila, todos graciosísimos y oportunos. El apuntador, Francisco Soler, tan hábil como diligente.

No hay que decir que la actuación de la llamada «Murga Tripartita», con Ramón Mateo, Eladio Esteban y el niño Luis Mateo, hizo las delicias del público, y los otros astros de primera magnitud, cantadores de jotas Andrés García, Antonio López y otros que acercaron su hombro al éxito, convirtieron la sala en una academia, secundando otros elementos con sus inspiradas poesías y chistes de buena calidad.

Ahora esperamos el día 14 del presente enero, que tendrá lugar la Fiesta del Niño con un escogido programa, del cual daremos cuenta en su día. S.I.A. no ha de quejarse de nosotros, porque ponemos el alma en nuestra obra, que es la obra de todos.

ESPECTADOR.

S. I. A.

COMITE NACIONAL

Siendo que la edición del Calendario está en vías de agotarse, invitamos a todas aquellas Secciones que tengan ejemplares sobrantes a que los devuelvan a la mayor brevedad a este C. N., con el fin de poder satisfacción a las últimas demandas.

SECCION DE ANGOULEME

Esta Sección convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo día 14 de enero, a las diez de la mañana, en el local 18, rue des Acacias.

Siendo de gran interés los asuntos a tratar, se recomienda la asistencia y puntualidad de todos.—El Secretariado.

SECCION DE VILLENEUVE-SUR-LOT

En ocasión de las últimas fiestas, la Sección local de S.I.A. ha querido hacer participar de las mismas a los enfermos del Hospital de la Maison de Pennes y Hospicios de Armagnac, habiendo organizado grupos de ambos sexos portadores de presentes que fueron cariñosamente ofrecidos a todos aquellos que, en la desgracia, residen en tales centros.

El Secretariado local, en nombre de nuestro solidario organismo y en el de todos los enfermos, expresa su más vivo reconocimiento a todos los que, galantemente, han contribuído a la distribución de paquetes, y por el delicado celo que han puesto en tan simpática misión.—El Secretariado.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA (S.I.A.), es el organismo dedicado al apoyo mutuo, el cual debe ser para todos preocupación constante en favor de los que son víctimas del fascismo.

¿Cómo realizar este bien? Adhiriéndote a S.I.A. En su seno puedes realizar buena obra, la doble función de:

1° Ampliar el radio de acción de S.I.A.

2° Combatir la egolatría imperialista en aumento para imponer su edicsa tiranía a todos los pueblos.

¡Hoy por tus hermanos martirizados! ¡Mañana por ti mismo!

Pensad en S.I.A. y ayudad a S.I.A.

Comité Departamental de Pirineos Orientales

Teatro Lírico Español en Oullins

Para el domingo 14 de enero, a las dos y media de la tarde en punto, y en la MAISON DU PEUPLE de aquella localidad.

Actuará el Grupo TIERRA Y LIBERTAD al completo, el cual representará la magnífica zarzuela en un acto y tres cuadros, musicada por Serrano, titulada

«LOS CLAVELES»

En el reparto: Josefina Benzal, de primera tiple; Juanita Giménez, de tiple cómica; Manuel Miralles, tenor; Juanito Gaona, tenor cómico, secundados por Vida Figueras, Solita, Anita Ruiz, Lola Ruiz, Eduardo, Juan Hernández, Martos, Félix, Martínez, Colom, Pozo, Ballester y coro general.

Actuará la Orquesta Sinfónica dirigida por el reputado maestro Solórzano.

En segunda parte VARIEDADES a cargo del gran raposda Miralles, el guitarrista Carreño, fragmentos de zarzuela por Josefina, y Carmen, cantadora de jotas, acompañada por Carreño.

Una página maestra

SOBRE EL ROMANTICISMO

EL romanticismo teorético y especulativo es la protesta, la polémica y la crítica entre el academismo literario y el intelectualismo filosófico que hablan dominado en el siglo de las luces. Despertó, por tanto, el sentido de la genuina y grande poesía, y estableció la doctrina de la nueva ciencia de la fantasía, llamada Estética; comprendió cuánto importaban la espontaneidad, la pasión y la individualidad, y les dió cabida en la Estética; conoció e hizo conocer el derecho de lo existente y de lo efectivo en todas sus variedades, según el tiempo y el lugar, y fundó la historiografía moderna, que no era ya menosprecio e irrisión de las edades pasadas, sino inteligencia y comprensión de éstas como partes del presente y del porvenir. Y de la misma Historia reintegró y renovó todos los aspectos, como historia civil y política y religiosa, especulativa y artística; encerró en sus propios límites las ciencias naturales y las matemáticas y su correlativa forma mental, demostrando que fuera de su campo propio son impotentes para resolver las antinomias en las cuales tropieza el pensamiento, y que han de permanecer en el campo de las abstracciones; sintió la vida en su valor activo y combativo, y sentó de ese modo las premisas teoréticas del liberalismo. Aun en sus mismos conceptos irracionalísticos, como en la primacía acordada al sentimiento y al rapto místico, había una justificada actitud polémica contra el abstracto intelectualismo y, en forma irracional y provisional, un núcleo de verdades racionales. Hasta en sus equivocadas tentativas, como la de una filosofía de la historia por encima de la historia, y una filosofía de la naturaleza por encima de las ciencias naturales, obraban las exigencias profundas de una historia que fuera al mismo tiempo filosofía y de una naturaleza entendida como desenvolvimiento e historicidad, y comprendida más allá o en el fondo de las clasificaciones y de las convenciones con las cuales o sobre las cuales deben trabajar los científicos propiamente dichos. En suma, este romanticismo no sólo no está en nada en desacuerdo con la filosofía moderna, llámese idealismo o espiritualismo absoluto, sino que es esta filosofía misma, o algunas particulares doctrinas de esta filosofía, y por ello da ocasión a una copia onomástica de correlativos equívocos y paradojas verbales, como cuando se define la filosofía que va de Kant a Hégel como «filosofía del romanticismo», y luego «idealismo clásico»; «romántica» y «clásica», pues, al mismo tiempo.

Pero el romanticismo del cual se habla en el campo práctico, sentimental y moral es otra cosa y pertenece a una esfera muy distinta. Y si el romanticismo especulativo respiandece de verdad, si los conatos para refutarlo resultaron vanos, si aunque se le haya juzgado varias veces extremoso y temerario, nunca se pudo rebajarlo, ni deblitarlo ni condenarlo como insano, el otro, en cambio, adquirió la mala reputación de ser lo más siempre objeto de reprobación ética, diversamente acentuada, ya indulgente y compasiva, ya severa y satírica, y siempre se ha advertido la necesidad de medicinarlo y procurar curarlo. Los mayores libertadores de las cadenas del intelectualismo, los mayores autores del idealismo y el romanticismo en sus conceptos críticos y especulativos, Goethe y Hégel, miraron así el romanticismo moral y lo escarnecieron y condenaron como patológico y vergonzoso; y no eran tampoco para este romanticismo las alabanzas con que se definía el romanticismo como «el protestantismo en la filosofía» o «el liberalismo en la literatura».

Benedetto Croce

COMISION DE RELACIONES Y SOLIDARIDAD DE TARRASA

UN BALANCE SATISFACTORIO

Al finalizar el año 1950 y cerrarle con la aportación extraordinaria que tan importante volumen ha alcanzado, esta Comisión, ante la impresión halagadora del hecho, ha querido hacer un ligero examen de los cinco años de nuestra nueva época de actuación y extraer una conclusión que sirviera para continuar por el camino emprendido, o bien rectificar y aportar modificaciones para nuestras futuras e inmediatas actuaciones.

En nuestro examen, si bien hemos observado algunas lagunas, debemos decir que no son ellas de excepcional importancia. Los pequeños errores cometidos son consecuencia y no obedecen a otra causa que al estar los compañeros tan dispersos, no solamente en Francia, sino también en América y en Africa. En determinadas circunstancias la relación se hace difícil, y ello es lo que acontece actualmente con nuestros compañeros de América, y de ahí surgen dificultades para solucionar problemas que no lo serían de estar todos reunidos.

Aparte esto, que es comprensible e inevitable, ¡qué contrapartida no podemos presentar de nuestro esfuerzo y de nuestra obra llevada a cabo en el seno de nuestra Agrupación de Relaciones y Solidaridad!

Cinco años hace que nos agrupamos cuantos en nuestra ciudad de origen formábamos la militancia, el núcleo de lucha de nuestros potentes Sindicatos confederales. En aquellos momentos, nuestro primer aliento, nuestro primer abrazo y nuestro primer gesto solidario fueron para nuestros compañeros enfermos y mutilados. Hubiera podido pensarse que aquel desinterés, que aquel viril sentimiento era hijo de las circunstancias, que ante un posible y próximo retorno a España todos habíamos acudido al llamamiento con el solo afán de no demerecer de la opinión que de nosotros se formaban. Pero no, no ha sido así. En nosotros no había nada de superficial. Hemos sido categóricos. En estos cinco años hemos practicado siempre la solidaridad, y todos los meses, nuestros enfermos, mutilados y desde hace ya bastante tiempo nuestros presos de España reciben nuestro sostén moral y nuestras aportaciones materiales. Hay también los casos de compañeros que han necesitado ayuda, y todos hemos respondido recolectando muchísimos miles de francos.

Y, para final, aquí está el esfuerzo pedido para el mes de diciembre de 1950, habiéndose respondido triplicando el volumen normal de los demás meses.

Este es el resultado de nuestra actuación en estos últimos cinco años.

Nuestro balance es satisfactorio.

Continuaremos por el camino emprendido, que es el que con más dignidad podemos seguir los que formamos parte de la gran familia libertaria.

La Comisión.

AVISO

Nos comunica el Comité Nacional de S.I.A. que se ha presentado un matrimonio solicitando una niña, huérfana, de corta edad, para adoptarla, o en su defecto un niño en las mismas circunstancias. No importa nacionalidad.

Para todo informe dirigirse al Comité Nacional de S.I.A.: 50, Allées Jean-Jaurès, Toulouse (H.-G.).

Noche de reyes en España

—¡Papá! ¿Me traerán muchas cosas los Reyes?

Era la quinta o sexta vez en aquella noche que el niño hacía la misma pregunta. Y esta vez, más nervioso al no recibir respuesta satisfactoria, tiró con su manita de la raída chaqueta de su padre, que, cabizbajo, se reposaba junto al hogar, contemplando, con mirada ausente, el lento consumir del último tizón de la noche.

El niño empezó a contar a su padre, cual murmullo de agua cristalina, sus inaplazables deseos. Quería el caballo blanco expuesto en la vitrina de casa Anselmo, y soldados de plomo y otras cosas.

Ya, el padre miró de frente a su hijo, y, con la bronca voz de la miseria, empezó a contar a su hijito cosas que desvanecían las ilusiones infantiles con respecto a la noche de Reyes.

La madre, en su trajín casero, evitaba lo mejor que podía oír el coloquio entre padre e hijo, enjugando furtivamente más de una lágrima. Llevaba su compañero dos semanas sin trabajar, pues los caciques del lugar le boicoteaban por «rojo». En la casa, aquella noche no había un céntimo ni para pan.

Lentamente, el hombre se levantó. Dió un beso al niño, y luego, con paso vacilante, fué hacia su compañera y la abrazó fuertemente, a guisa de adiós. La mujer comprendió qué idea bullía en el cerebro de su compañero, y le atajó a toda prisa. Ella iría a lavar ropa de otros, y esto solucionaría un poco la miseria de la casa, en espera de cosa mejor.

Decidido, pero sin brusquedad, el hombre se deshizo de su compañera y salió. Y desapareció engullido por las negruras de la noche...

A veces matando lobos se pueden obtener juguetes para los niños.

J. LLOPART.

PRO-AYMARE

QUINTA RELACION DE COMPROMISARIOS

Hyères, 2; Martigues, 10; Nimes, 3; Sète, 2; Bollenne, 15; Sète, 1; Marvejols, 10; Les Cabanes, 13; Bernay, 1; Tánger, 26; Sarlat, 2; Montignac, 1; Negrepelisse, 3; Pontaumur, 2; Bélgica, 10; St-Martin-d'Oydes, 8; Montrichard, 1; Nantes, 15; St-Lo, 4; St-Henry, 13; Marseillette, 2; St-Paul-de-Fenouillet, 1; Longwy, 12; Belarga, 1; Albi, 4; Laroque-d'Olmes, 4; Salviac, 5; Perpignan, 1; Lasbordes, 1; La Rochelle, 2; Carcassonne, 8; Besseges, 2; Bourges, 1; Tunez, 3; Creasque, 2; Oraison, 6; Montbard, 8; Chaumont, 20; Evreux, 8; Biscarrosse, 2; Rodez, 1.

Total de las cinco relaciones: 1.148 compromisarios.

(Continuará.)

Recordamos a todas las Federaciones Locales que las antiguas hojas de compromisarios Pro-Aymare deben ser liquidadas a partir del 1.° de enero, ya que la última aportación era la del mes de diciembre.

Rogamos se dirijan los giros a Roque Santamaría, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.), especificando en el dorso del giro las hojas que se liquidan.

* * *

Los pedidos de hojas para nuevos compromisarios deben ser dirigidos a Martín Vilarrupia: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social: 26, rue Buffon, Toulouse
Ateliers: 61, rue des Amidonniers

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

«El frente aliado en Corea ha sido roto por cuatro puntos.»

A ver ahora si con otros cuatro puntos lo dejan recomponerlo.

* * *

Palabras de Franco:

«Si no hemos podido dar a España mayor bienestar, quede bien claro que lo ha sido por la incomprensión extraña.»

Exactamente. Es muy extraño que los españoles no hayan comprendido que sin apenas comer la camisa les venga ancha.

* * *

Ante la incomprensión de los españoles, se nos ocurre proponer a Franco que establezca la felicidad por decreto.

* * *

¿Franco, Salvador de las Españas?

No; Francisco de las polainas.

* * *

¿Franco, Salvador?

¡Sálvese quien pueda!

* * *

«Más de mil sacerdotes católicos detenidos en Checoeslovaquia.»

Siendo así, cunde el ejemplo dado por Franco deteniendo en Vasconia a los curas nacionalistas.

* * *

En Oviedo ha fallecido Manuel Fernández Fernández, director de «La Nueva España».

Entonces la Nueva España huele a cadaverina.

* * *

También ha fallecido el señor don Ramón de Casanova y de Parrella, Prat de San Julià y Escrivá de Romani, maestrante de Valencia y mayoral de la Cofradía de la Purísima Concepción de la catedral de Barcelona, puntual en la misa de doce y no fusilado por los «rojos».

Que lo declaren ilustre, pero que no resucite.

* * *

Título del editorial navideño de un diario de Barcelona: «¡Subid a la máquina!»

¡Porque los vagones descarrilan!

(Derechos de autor, al compañero que nos envía la publicación de referencia.)

* * *

Un libro del torero Domingo Ortega ha sido prologado por Ortega Gasset.

Cuartillas a Mingo Ortega, al ruedo con el Gasset.

¡Torea, hijo de... pega, y que escriba «el torero»!

* * *

A pesar de estar en el poder la más exigente de las tiranías, continúa desenvolviéndose en España una entidad de título sospechoso: «Cofradía de las 40 horas».

¿Cuarenta horas? Eso es blasfemia. Desde el triunfo de Franco ya no debería hablarse de jornadas pequeñas y revolucionarias. Que les aumenten a los cofrades la jornada de... rezos, como se les ha aumentado a los obreros la ración de trabajo.

* * *

El «caudillo» ha prometido ir a Valls para llevar pendón en una procesión votiva.

Así verán los vallenses dos «pendones» unidos.

* * *

Bajo la advocación de la Virgen de Loreto, un autómnibus conduciendo un cortejo de bodas volcó en las proximidades de Huesca, resultando todos los ocupantes del vehículo heridos, excepción hecha de los novios.

Gracias a que, preocupados por algo mejor, no se habían persignado.

* * *

Turquía y España elevan a embajadas sus representaciones.

Por mucho que las eleven, no despegarán del suelo.

* * *

Lo que sería curioso saber es si el fez se ha metido en la boina, o la boina se ha metido en el fez.

O cuál de ambas cabezas sustentadoras es la de turco.

ZIGLA.

Correspondencia Administrativa

A. Rios, Châteaurenault (I.-et-L.).—Tienes liquidado hasta final abril del corriente año.

R. Cuesta, Revel (H.-G.).—Tienes liquidado hasta el número 294.

E. Campruhi, St-Egrève (Isère).—Envías 510 francos, y 250 francos para «C.N.T.» y 260 para «Centi» dan un total de 610 francos.

F. Citoler, Betaille (Lot).—Para dejar de enviar el periódico a tu antigua dirección precisamos nos digas cuál era ésta.

J. Mercader, Pareloup (Aveyron).—De acuerdo con tu cuenta.

P. Barberá, Nimes.—Liquidado hasta el número 293. Di si hemos de trabajar tu paquete al enviar las suscripciones que nos señalas en la tuya, pues nada aclaras al respecto.

M. Puig, Serignan (Hérault).—De acuerdo con tu cuenta.

* * *

Se recuerda a todos los suscriptores que el abono de su ejemplar debe hacerse por trimestres anticipados, y les rogamos no esperen el recibo de nuestra reclamación, ya que ello causa perjuicio en nuestro desenvolvimiento de trabajo y económico. No debe olvidarse al enviar las sumas de la liquidación de los suplementos aparecidos el pasado año, aquellos que aun no lo hubieran hecho.

Suscripción pro España oprimida

Suma anterior: 12.273.786 francos.

Comisiones de Relaciones. — Bélgica 4.223 (segunda lista), Paris 1.540, Provenza 26.780, Limoges 32.000, La Rochelle 8.200, Normandia 30.000, Montauban 16.000, Montauban 12.000, Ariège 23.000, Africa del Norte 17.665, Dijon 20.000, Tarn 15.000, Orléans 16.340, Paris 7.230 y Haute-Garonne 80.000. **Total: 278.978 francos.**

Federaciones Locales y varios. — Rive de Gier 1.500, Peyrat-le-Chateau (H.-V.) 5.300, Eauze (H.-G.) 1.200, Annay (Aédche) 1.500, Tours (I.-et-L.) 15.000, Bourg-de-Peage (Drome) 4.700, D. y Mula de St-Pierre-Allebar (Isere) 1.500, Mendoza de Temaze (M.et-L.) 478, Montluçon (Aller 12.400, Dijon (C.-d'Or) 5.010, Digoin 8.000, Le Creuzot 3.000, Gray 1.500, Monteeau-les-Mines 2.950, Nevers 2.650, Chaumont 1.400, La Brese 1850, Peralta de St-Die 500, St-Die 1.600, Fernandez de Dijon 1.500; Nimes (Gard), 9.000; Pamiers (Ariège)—octubre—2.600; Burdeos cuarta lista—4.800, F. Diaz y F. Calvo de St-Etienne (Gironde) 1.000+200=1.200, Mussidan (Gironde) 1.140, Lavardac (Gironde) 2.000, Guéret (Creuse) 5.000, Graulhet (Tarn) 800, Cauzac-sur-Vère (Tarn) 3.600, Comisión de Relaciones en Paris—suscripción interdepartamental—40.000, FF.LL. de Provenza—tercera aportacion—St-Tulle 500, Cavaillon 770, Gemenos 300, Toulon 2.060, Peisssanne 1.100, Brignoles 800, Roussillon 500, Gap 1.400, Marignane 1.000, Saint-Henri 3.820, Aix-en-Provence 900, Marsella 12.525, Laragne—primera aportación 2.400, id. segunda aportación 800=28.875, Virsac (Gironde) 800, Clermont-Ferrand 23.850, Pau (B.-P.) 2.120, Comarcal Cardona-Ripoldés de origen 1.000, Limoges 10.900, «CNT» de Toulouse—segunda relación—5.091, Lyon 3.050, Labastide R. (Tarn) 3.000, Gaillac (Tarn) 2.900, Montereau (S.-et-M.) 1.200, Astafort 600, Bort-les-Orgues (Corrèze) 14.000, St-Chamond (Loire)—ordinaria de octubre—3.850 y extraordinaria 5.950=9.800, Venissieux (Rhone)—Caetan—7.050, La Rochelle (Ch.-M.) 5.390, Angouleme 2.150, Poitiers 1.820, S. I. A. de Maurelhan (Hérault) 1.500, S. I. A. de Glény (Corrèze) 8.000, S.I.A. de Poitiers 4.480, Pola (Ariège) 4.070, Salsigne (Aude) 6.500, Montbeliard 3.300, Africa del Norte—suscripcion continental—27.481, Libourne (Gironde) 500, Riom (P.-de-D.) 3.500, Montes de Béziers (Hérault) 4.000, Béziers—extraordinaria—5.620, Guilldén de Toussau (Loire) 1.000, Cortijo de Eyguières B.-du-Rh.) 250, Perigueaux (Dordogne) 1.500, Le Mans (Sarthe) 4.000, Chateaurenault (Indre) 500, Rive de Gier (Loire) 1.200, Vice Minervois (Aude) 3.000, Ax-les-Thermes (Ariège) 4.000, Luo-sur-Mer (Calvados) 1.500, Haispes (P.-de-C.) 500, Burdeos 3.520, varios compañeros de Carmaux (Tarn) 1.258, Alès (Gard)—de una rifa—5.010, St-Eloi-les-Mines (P.-de-D.)—jornada del 19 de julio—9.700, Saverdun (Ariège) 1.305, St-Pons (Hérault) 1.020, Tignes (Savoie) 6.350, Realmont (Tarn)—octubre y noviembre—1.200, Canet (Aude) 900, Vilef.-sur-Saone) 11.000, Glény (Corrèze) 1.800, Delegación de S.I.A. Americana en Francia—beneficio del calendario del año 1950—32.450, Manuel Pérez del Brasil 500, suscripción Interdepartamental Parisina 30.000, Toulouse—beneficio servicio de Librería—1.470 y suscripción 4.250=5.720, Labastide-de-Levis (Tarn) —noviembre—3.300, Firminy (Loire) 3.320, Grenoble 18.972, Lavelanet (Ariège) 4.500, Larcque-d'Olmes (Ariège) 8.000, Luz St-Sauveur (H.-P.) —Carruescoo—6.050, St-Girons (Ariège) 2.790. TOTAL: 609.087 francos.

Suma anterior	12.273.786 frs.
Comisiones de Rel.	278.978 »
FF. LL. y varios	609.087 »
TOTAL..	13.161.851 frs.

Por el Secretariado Intercontinental (S. Ad.)
R. SANTAMARIA.

Toulouse, diciembre 1950.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

REGIONAL ANDALUZA.—Por habérnos sido devuelta la correspondencia a ellos dirigida, los compañeros que a continuación se citan nos escribirán dándonos sus señas exactas: Antonio Casado, Bernardo Pou, Rafael Montes, Pedro Barón, Vicente Ruiz y Antonio Romero.

FEDERACION LOCAL DE PAU.—Por pérdida del mismo anula el carnet 10.925 registro general y 172 de la Interdepartamental, extendido a nombre de Jesús Arqués.

VALLES ORIENTAL, COMISION DE RELACIONES.—Se ruega a todos sus compeñantes, y, siguiendo su costumbre, rinde balance del último trimestre:

Entradas.—Sobrante del ejercicio anterior, 2 francos. Enviado por F. Camps, 1.500; Serra, 1.000; Martín Alsina, 1.000; J. Reverter, 500; R. López, 500; J. Martí, 300; J. Cola, 300; A. Rossell, 300; A. Bassa, 300. Sumando 5.702 francos.

Salidas.—Correspondencia y giros, 249 francos. Entrega de 1.817 francos a cada uno de los compañeros impedidos C'ar-i-Net, A. Marqués y Amadeo Albaytt, 5.451. En caja, 2 francos.

Se repiten del apoyo mutuo y del ideal ácrata. — Por la Comisión: A. Rossell, A. Bassa.

FEDERACION L. DE ROUEN.—Avisa a sus afiliados que todos los domingos tiene permanencia establecida, de diez a doce, en el local de costumbre y a los efectos orgánicos.

Esta misma F. L. pone en conocimiento de la Organización en general que el sello de la misma debe darse por anu'ado, toda vez que se ha perdido. Era redondo, siendo el actual—el válido—cuadrado. También los compañeros de América deben tener en cuenta este aviso, pues no es imposible que dicho sello haya caído en manos extrañas.

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE. **Elementos de Arquitectura.**—Por la presente se invita a todos los compañeros que les interese seguir un curso general de conocimientos de planos para el día 15 de enero, a las nueve de la noche, al objeto de tratar sobre la manera que debemos organizarlo.

FEDERACION L. DE NIMES.—Habiéndose acordado hacer revisión de carnets, esta F. L. convoca a todos los compañeros desplazados de Nimes y que no han dejado dirección para que se presenten en nuestro domicilio social un domingo del mes de enero de 1951, a fin de regularizar su situación orgánica y entregarles la nueva hoja de cotización.

Los que no puedan venir, deben de ponerse en contacto con el secretario por medio del S. I.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

COMISION DE RELACIONES DE LA REGIONAL PARISINA.—Se pone en conocimiento de los compañeros, FF. LL., Comisiones Interdepartamentales y demás Comités orgánicos, que por necesidades de nuestra organización, quedan sin efectos los dos sellos de caucho de la F. L. de Aubervilliers-Seine, que dicen así. En el centro: «*F.-Local d'Aubervilliers-Seine*». Es de forma ovalada. Y el otro dice: «*C.N.T. de España en el Exilio-Secretariado de Propaganda*». En el centro lleva: «*F.-Local de Aubervilliers-Seine*». Es también de forma ovalada y mayor su tamaño que el anterior.

Igualmente todos sus comunicados no tendrán validez alguna ante la organización y nuestra prensa.

Por la C. de R. de la Regional Parisina: El Secretariado.

Direcciones personales

Pide la dirección de Pedro Assó su hijo Carlos y familia de España. Escribir a Juan Luis: 1, rue Milanche, Bordeaux (Gironde).

—José Pleta: Floreal Pasamer, 17, rue Léon de Malaville, Montauban (T.-et-G.), desea que le visites o que le mandes tu dirección, pues debe informarte sobre un antiguo amigo tuyo.

—Paradero de Pedro Alba, de Castro del Río (Córdoba). Interesa a su amigo y paisano Rafael Moreno, 87, Route de Bayonne, St-Jean de Luz (Basses-Pyrénées).

—Se desea saber el paradero de Laureano Martín-Carena Larrea, de la provincia de Navarra, que en su última correspondencia se señalaba en el Hospital de la Concepción, de Marsella. Si algún compañero sabe de él, comuníquesele a Eusebio Pinás, 4, Impasse de la Quarantaine, Villefranche (Rhône).

—Petra García comunica a su hermano Desiderio García de fallecimiento de su compañero, Enrique García González, natural de Castellfavil (Valencia).

—Se desea saber el paradero de José López Masagué, que perteneció al Grupo «Los de Siempre», con Vazquez Estaba en la barriada de Sant. con el sobrenombre de «Montblanch». Escribir a José Beltrán: 3, rue des Bouviers, Bordeaux.

C. N. T.
Servicio de Librería
OBRAS PARA REGALOS
Obras completas de Cervantes, 3.600 francos. Edición Aguilar; papel biblia, encuadernación piel.—El Quijote, Cervantes; ilustraciones y láminas huecograbado, papel biblia, encuadernación piel, 1.440 francos.—Antología de García Lorca, edición lujo, 960 frs.—«Les Fleurs du Mal», Baudelaire, láminas en colores, 350 frs.—España: el país y sus habitantes, 1.000 frs., encuadernado, láminas. «España vista por los españoles», encuadernado, láminas, 2.500 frs.—«Geografía de España», encuadernación, láminas, 1.250 frs.—«Shakespeare», G. Landauer, tela, 1.800 francos.—«Goethe», E. Ludwig, 890 francos.—«Las grandes corrientes de la Literatura en la siglo XIX», G. Brandes, tela, 2 vol., 3.200 fr.—«La buena Tierra», Peark Buk, encuadernado, 350 frs.

Giros y pedidos a Roque Llop: 14, rue Ste-Marthe, Paris (X).

Carta recientemente recibida

Barcelona, 2 enero, 1951.

Apreciados amigos: Hace unos días que me apremia el deseo de escribiros para contaros algo de los vientos de intranquilidad política que corren por aquí. Estas últimas semanas del año pasado han sido pródigas en rumores de fuentes clase: referentes a una probable rectificación de la línea política y económica del régimen. Se habla, incluso, de la venida de la escuadra americana a Barcelona allá por los días 7 o 9 del corriente para probacer con su presencia el cambio que se anuncia.

Estos rumores de cambio son tan insistentes que se puede decir que en la región no se habla de otra cosa. Aunque no fuera verdad lo que se dice, aunque todo se limite una vez más a falsos rumores, ello por sí solo ya hubiera bastante alto del afán con que en nuestro país se espera que todo lo instituido actualmente se vaya al diablo. Y, estad seguros de ello, este cambio tantas veces anunciado y hasta ahora nunca efectuado, es esperado con la misma impaciencia por los de abajo que por los de arriba: igual lo desean los burgueses que los obreros, lo mismo los hombres de izquierda que los de derecha.

Asimismo se rumorea que se va a llamar a filas a cuatro quintas debido a los insistentes rumores de guerra, que desde que empezó lo de Corea, ruedan por el mundo.

Seguiré poniéndoos al corriente de todo lo que se desarrollen las cosas por aquí. Entretanto, recibir, queridos compañeros, fuertes abrazos de

C. R.

NECROLOGICAS

ENRIQUE GARCIA GONZALEZ

En la mañana del 23-12-1950 exhalaba su último suspiro el compañero Enrique García González, que nació el 1-1-1920 en Castelfavil, provincia de Valencia. Pertenecía al Ramo de la Construcción en la barriada de Gracia (Barcelona).

Dicho compañero falleció en el Hospital de Mulhouse (Haute-Rhin), siendo trasladado el féretro a la Gare 8, donde habitaba el malogrado compañero en unión de su esposa, hijo e hija, que tanto lloraron al sér querido.

El entierro civil partió de la casa mortuoria para el cementerio de Hombourg, donde se dió sepultura al que fué compañero Enrique, envuelto con la bandera roja y negra.

Con todo dolor, esta F. L. y todas sus amistades han sentido la pérdida de dicho compañero por su buen comportamiento moral y confederal, viéndose concurridísimo el entierro, a pesar del mal tiempo, pues asistieron algunas familias francesas y todos los españoles sin distinción.—**La F. L. de Ottmarsheim.**

RUFINO SIERRA

El 4 de enero de 1951 dejó de existir Rufino Sierra, de cuarenta y nueve años de edad, después de larga y penosa enfermedad, contraída a consecuencia de un accidente de trabajo.

El finado pertenecía al Sindicato de la Construcción de Gijón, C.N.T.

Recibe su compañera, por estas líneas, nuestro sentido pésame.—**La F. L. de Nimes.**

TEXTOS SIEMPRE ACTUALES

¿QUE ES LA ANARQUIA?

LUIS FABRI

ANARQUIA, todos lo saben, es una palabra que por su etimología griega tiene el significado de *sin gobierno*. Se llaman anarquistas, antiguamente, los intervalos de tiempo entre la cesación de un poder y la formación de un poder nuevo.

Y ya que, desde antiquísimos tiempos hasta hace cuarenta o cincuenta años, nadie o casi nadie imaginaba que pudiera ser posible y deseable vivir sin algún gobierno, y la casi generalidad sentía temor porque creía en el caos más espantoso, de aquí ha derivado el uso en sentido figurado de la palabra «anarquía», para significar desorden, confusión, etc.

De tiempo en tiempo, a través de los siglos, algún pensador aislado intuyó vagamente que tal vez los hombres estarían mejor sin gobierno. Filósofos griegos, chinos, árabes, han llegado a tal conclusión. La leyenda cantada por los antiguos poetas latinos de la edad de oro, en que los hombres vivían libres y sin leyes ni amos, es un indicio de que el alma humana ha tenido siempre una aspiración, a la mayor libertad y vela el ideal, aunque creyéndolo inalcanzable, en una sociedad de libres e iguales.

Pero se trataba, entonces, de fábulas artificiosas, con fondo religioso, de los poetas o de concepciones abstractas, distantes, como las primeras, de la vida real.

Tendencias anarquistas se han manifestado más tarde, a distancia de siglos, en los períodos más revolucionarios de la historia: por ejemplo, entre los heréticos del Cristianismo, entre los utopistas del Renacimiento, entre las vanguardias extremas de la Reforma, entre las minorías más avanzadas de la Revolución Francesa, etc. Por lo demás, siempre que los pensadores y los poetas querían figurarse una sociedad perfecta o encaminándose hacia lo perfección, no podían eximirse de pensarla sin patrones y sin gobiernos.

Estas ideas y tendencias, muy vagas e imprecisas (como el comunismo de la mujer), hasta la primera mitad del siglo pasado eran consideradas fantasías de visionarios, paradojas fuera de la realidad, sueños. Poco antes, en el seno de la Revolución Francesa, algunos habían empezado a precisar la idea de que el progreso consistía en la continua eliminación de la autoridad entre las relaciones humanas y que el fin a alcanzar es una sociedad humana de libres, sin gobierno. Pero fué el pensador inglés Godwin el primero que desarrolló de modo claro y sistemático esa idea (1793).

Durante los cincuenta años que siguieron, la idea anarquista se abrió cada vez más camino, no todavía con este nombre preciso, sino en su significado que iba paulatinamente concretándose y tomando líneas determinadas.

Especialmente Fourier (1829) desarrolló el concepto de que el hombre no podría perfeccionarse sino en el pleno y más libre desenvolvimiento de sus facultades, sin coerciones exteriores. Pero el pensamiento anarquista alcanza su madurez, convirtiéndose en un programa de revolución social, con Proudhon, —el padre de la anarquía», como lo llamó Kropotkin en el proceso de Lyon en 1882 —. Fué J. P. Proudhon el primero que aceptó igualmente presión de su pensamiento la palabra an-arquía (1840).

En el seno de la primera Internacional de los Trabajadores la idea anarquista, de concepción abstracta y polémica de pensadores, convertíose en programa de acción, de reivindicación y de renovación social de toda una parte notable de las masas trabajadoras.

Las revoluciones de 1848 y de 1871 fueron en cierto modo los experimentos a través de los cuales muchos trabajadores constataron cómo los medios autoritarios alejan en vez de acercar el fin de libertad y de igualdad que querían alcanzar. Con Bakunin y sus amigos, especialmente a través de la corriente autoritaria representada en la Internacional por Carlos Marx, el anarquismo no fué ya solamente una aspiración vaga de un arreglo social futuro, sino también un método de lucha, un guía, un movimiento, vale decir, *la concepción libertaria de la revolución y del socialismo* (1872)..

Muerto Bakunin en 1876, las federaciones de la Internacional que tenían una orientación anarquista más decidida (la española, la belga, la jurasiana, la italiana) continuaron la elaboración de la idea anarquista en los congresos y en la prensa, hasta que en 1877 la Federación Italiana y en 1880 la Federación del Jura suizo llegaron a la formulación comunista del anarquismo (Malatesta, Cafiero, Reclus, Kropotkin, Grave, etc.)

Cesadas hacia 1882 las últimas secciones de la primera Internacional todavía subsistentes, el movimiento anarquista continuó automáticamente, es decir, separado e independiente de todos los otros movimientos y partidos, su desarrollo y su camino.

* * *

La anarquía debe ser considerada — para comprenderla bien — en sus dos aspectos inseparables: 1º) como tendencia y movimiento; 2º como programa de acción futura.

Como tendencia espiritual y perenne a la libertad del individuo y de los pueblos, vale decir a su liberación creciente de los vínculos exteriores y las violentas coerciones patronales y estatales — tendencia que en el terreno político y social se traduce en la revuelta perenne contra todos los abusos y las tiranías, en la conquista de una siempre mayor independencia individual y colectiva, — la anarquía representa el progreso infinito hacia el mejoramiento moral y material humano, y es en realidad el factor más importante de este progreso.

En todos los campos esta tendencia se manifiesta, a menudo sin tener conciencia de sí misma y sin llamarse anarquista. Obra como fenómeno propulsor también entre los otros partidos, sin que lo advientan y a su pesar.

En el campo religioso y moral la anarquía es revulsivo contra los viejos prejuicios que substituyen la fe en lo sobrenatural y de ultratumba, con la fe en la voluntad humana y en su capacidad de realizar en la tierra el propio deseo de justicia. A la disciplina forzada impuesta por los curas y por los gendarmes opone la disciplina voluntaria y libre, que deriva del íntimo sentido del deber, de la comprensión verdadera del propio interés y del sentimiento de la solidaridad social.

En el campo político los individuos organizan su propia vida independientemente del Estado, excluyendo toda su ingerencia y luchando contra sus pretensiones. En el campo económico los trabajadores tratan de emanciparse de la esclavitud del salario, de la torpe extorsión que los obliga a servir y dejarse explotar o a morir de hambre.

Todas estas tendencias, inconscientes y desparramadas un poco en todos los campos y movimientos sociales, en el movimiento anarquista propiamente dicho, se organizó con plena conciencia de sí, se completan e integran la una con la otra.

La anarquía, pues, es la suma de todas las tendencias a la libertad en religión, en moral, en política, en economía, en la ciencia y en la escuela como en el taller y en la plaza, en la evolución como en la revolución. El anarquismo constituye así un movimiento orgánico en sí, autónomo de los otros. Pero que en la vida social participa en todas las luchas, aunque las hayan iniciado otros, que respondan a una o más de sus directivas y que en los métodos no estén en oposición con sus fines.

No teniendo que alcanzar metas materiales propias, individuales o de partido, el anarquista no sufre de celos: aprueba y ayuda toda reivindicación de libertad de cualquier partido, combate sin miramientos todos los partidos y todos los movimientos en cuanto obstaculizan o contrastan con sus métodos y sus fines libertarios. El anarquista puede, por ejemplo, confundirse fraternalmente en las barricadas con republicanos, socialistas o comunistas cuando se baten contra el gobierno o el capitalismo, pero se levanta en armas contra cualquiera de ellos que se convierta o esté por convertirse en gobernante o en explotador.

Dada esta concepción de la lucha y del movimiento, los anarquistas no se preocupan por las derrotas, porque hasta la día de su victoria total, se considerarán siempre derrotados, aunque otros, menos exigentes, entonen a su alrededor cantos de victoria. Saben ya que, hasta el día de la victoria, ellos estarán destinados de continuo a rehacer de nuevo su tela. Progresan, sí, pero su progreso no es visible, porque, siendo parcial, sirve a los demás y no a ellos, y a otros pueden usurparles impunemente el mérito. Pero ¿qué importa? El progreso no deja de realizarse por esto.

El anarquismo ejerce directa e indirectamente su función de propulsor y de educador, sin renunciar a la lucha día por día, sin apartarse de los pequeños conflictos con el pretexto de reservarse para la batalla final. No subordina su actividad revolucionaria a perspectivas de victoria inmediata, a condiciones, menos la única de que la acción no contraste con su fin.

Los anarquistas no esperan una hipotética madurez de los tiempos o de la evolución para obrar, porque saben que la acción es lo que mejor hace madurar la evolución y los tiempos. Ni esperan a que todos los hombres estén educados para alzar bandera de libertad, porque saben que la libertad es la mejor educadora de hombres libres, y sin libertad la independencia del espíritu no puede ser más que el privilegio de pocos.

* * *

Sin descuidar la educación y tratando de obtener por ella toda la elevación moral que es posible en el presente régimen, para que al menos una minoría de rebeldes, de oprimidos y de explotados se haga digna de mejores destinos y adquiera fuerza y dignidad superior para vencer, no hay que olvidar que el menor obstáculo a la elevación de los más, a su mejoramiento espiritual, está constituído por el régimen. Por esto el anarquismo se propone ante todo, despedazar la dura caparazón del privilegio económico y político, para abrir a la mayoría el camino a nuevas experiencias y hacer posible para todos una educación de libertad.

Y he aquí que se delinea el fin que los anarquistas, conscientes de lo que quieren, dan a su específico movimiento de sector. Sin este fin preciso a que se quiere llegar, las tendencias y el movimiento que arriba he indicado, pronto se desligarían para fraccionarse al infinito y perderse poco a poco, absorbidos por los otros movimientos más organizados.

La primera organización, en el terreno de las ideas y de la propaganda, que da valor al movimiento y lo mantiene relativamente unido, es su programa futuro: es el ideal que se quiere realizar lo más pronto posible.

A su vez este ideal sería estéril si no se exteriorizase a través de un movimiento homogéneo y coherente con él, si no interpretase tendencias y aspiraciones ya vivas en el alma humana. Ahora bien; el ideal que interpreta las tendencias humanas y populares, a la libertad y a la justicia social, es decir, a la igualdad en la solidaridad; el ideal que es la desencadenadora lógica de todo movimiento tendente a libertar al hombre de la esclavitud económica y política a la vez, es el *comunismo libertario*.

Los anarquistas quieren, con la propaganda, el movimiento y la acción pronta — sea en tiempos normales de evolución más o menos pacífica, sea en el curso de una eventual revolución más o menos violenta, para llegar a establecer una organización social en la que toda coerción violenta y autoritaria del hombre por el hombre esté limitada, y en consecuencia, esté eliminada, también, toda explotación.

Una sociedad así, sin gobierno y sin capitalismo, no estaría ya dividida en clases o castas privilegiadas y otras desfavorecidas; es decir, en el mundo, en gobernantes y súbditos, propietarios y proletarios, aprovechadores y trabajadores. Estaría constituída por libres asociaciones, en las que todos los hombres serán trabajadores que tendrán los mismos deberes y los mismos derechos, cooperando a la producción de la riqueza común según sus fuerzas y voluntad, y gozando de la riqueza así producida en razón de sus necesidades, en los límites impuestos por las posibilidades materiales y por las circunstancias, y según convenios sociales libremente contraídos y consentidos.

Esta organización social basada en el concenso voluntario, en la ayuda mutua y en la cooperación libre será la anarquía.

Hoy que el comunismo es predicado (como lo fué ya en 1848, cuando se publicó el famoso *manifiesto* de Marx y Engels) también por una escuela autoritaria del socialismo, la cual no tiene en cuenta la necesidad humana de libertad y se forja la ilusión de que es posible llegar a la igualdad sujetando por la fuerza a los hombres y confiando su actuación obligada a un gobierno dictatorial, no hemos precisar que con ese sedicente comunismo no tienen nada que hacer los anarquistas.

Los anarquistas ven en la socialización de la propiedad y en su organización y gestión comunista en el terreno económico el mejor medio de producir con el mínimo esfuerzo y para asegurar el máximo de libertad a todos y a cada uno, en cuanto jamás se podría decir libre quien no pudiera satisfacer en el límite de lo posible todas sus necesidades materiales y espirituales; pero no quieren imponer por la fuerza este sistema, ni que otros se lo impongan a ellos. La actuación del sistema la subordinan a la persuasión y aceptación de todos los que deberán actuarlo y vivirlo.

Los anarquistas no creen posible un comunismo impuesto desde arriba, un comunismo de Estado; y aunque fuese posible no lo querrían ni se adaptarían a él.

El capitalismo y el Estado no podrán ciertamente ser eliminados más que por la fuerza, a través de la revolución. Pero la fuerza o violencia puede destruir, modificar; puede, por consiguiente, ser útil para demoler las instituciones que reputamos dañosas y vencer la violencia que se oponga a los innovadores. Pero cuando se trata de levantar el edificio nuevo, la piqueta resulta inútil.

Para la reconstrucción social los anarquistas tienen un programa propio, al que nos hemos referido más arriba, pero para su actuación confían solamente en el mismo y en los que con ellos consientan; y para el consenso ajeno cuentan sólo con la propaganda, la persuasión y con la libre experimentación; esto es, con la eficacia del ejemplo que se prometen dar al organizar socialista y libertariamente

C.N.T. Portavoz de la CNT de España en el Exilio

ENSAYO CERVANTINO PARA 1951

SERIA mi mayor satisfacción espiritual saber expresar mi pensamiento, el cual es, en los momentos actuales, reforzar el ánimo a todos mis queridos hermanos de expatriación. Yo ya sé que muchos no lo necesitan, a los cuales reconozco como maestros míos, pero también sé de otros, que pasaron por cauces tan estrechos que todavía sienten la opresión en sus pulmones y el dolor en sus carnes, y están dudosos de la existencia real y efectiva de los dos caminos que conducen a la completa libertad individual y a la imprescindible justicia colectiva. Y confieso que ha salido de mi este propósito, sino que tiene su origen en la lectura de recientes trabajos de plumas más autorizadas que la mía, que, sin decirlo explícitamente, de una manera implícita, piadosa y respetuosamente, han desarrollado, de manera discreta y admirable este tema, que estiman y que estimo de completa actualidad.

Yo mismo necesitaba este estimulante, y he pasado «días de claro en claro y noches de turbio en turbio» rebuscando en el desván de la experiencia de mis años y en el jardín de nuestros esclarecidos escritores, y he llegado, por fin, a una conclusión que me parece satisfactoria. He aquí el ensayo:

Para toda obra deductiva hemos de partir de dos principios fundamentales: primero, que no hay efecto sin causa, ni causa sin efecto, y segundo, que todos los problemas tienen solución, pues dejarla de ser problema y pasaría a ser un imposible. El primero nos induce a estudiar la inmensa perspectiva del pasado, y el segundo nos señala el camino infinito del porvenir. Son, pues, una línea única, que se extiende entre los dos polos del tiempo, en la cual nosotros ocupamos un punto concreto «en cada momento», que podemos denominar *figuras: actualidad matemática*, lo que ha permitido decir a algunos filósofos y matemáticos que el presente no existe, cosa completamente racional, pues leyendo el presente trabajo, «en este momento» nos fijamos en la palabra «momento». Todas las palabras pertenecen al pasado, pero todas las que siguen las ignoramos por completo, porque pertenecen al porvenir. Igualmente ocurre con todas las demás acciones del conjunto de la vida.

Para abordar el problema que nos ocupa, necesitamos, a partir de aquí, la ayuda de un gran pensador. Nosotros los poseemos propios y no tenemos necesidad de mendigarlos, y entre ellos estimamos el más eminente y oportuno Cervantes, cuyo maestro de maestros, en su inmortal libro «El ingenioso hidalgo Don Quite de la Mancha», entre mil verdades, nos demuestra que:

La razón se impone a la mentira y la falsedad.

La justicia se impone a la arbitrariedad.

El amor triunfa sobre el artificio y el odio.

El ingenio triunfa sobre la ignorancia.

La constancia sobre la pereza y el descuido.

El trabajo sobre la holganza.

La generosidad sobre el egoísmo.

El valor sobre la cobardía y el orgullo.

La fidelidad sobre la traición.

Y sobre todo y ante todo, que la idealidad triunfa de una manera aplastante y definitiva sobre el materialismo y la ignorancia.

La cual constituye una especie de decálogo moral indiscutible para todos los tiempos y todas las civilizaciones pues el autor los arranca de la realidad de los hechos y lo afirma y consolida con ejemplos vivos de la naturaleza, de los seres y de las cosas.

Todos mis queridos lectores conocéis, sin duda, tan bien o mejor que yo, la obra de referencia, en que la humanidad y sus hombres de todas clases están retratados de mano maestra. Don Quijote y Sancho pueden compararse, reunidos, dándoles forma geométrica, a una esfera. El primero se desarrolla en el casquete superior, o sea en la mitad que se comprende entre el Ecuador y el Polo Norte; el segundo, opera en el casquete inferior, o sea el que media entre el Ecuador y el Polo Sur. La misma comparación podríamos hacer del maridaje de estas dos figuras refiriéndolas simbólicamente a un cuchillo que se compone de hoja y mango: activo y pasivo, eficacia y complemento. También a una brújula, que se compone de aguja imantada y caja; también activo y pasivo, eficaz y complementario. Como a un tren, que se compone de locomotora y vagones; elemento eficaz y elemento complementario, y así sucesivamente.

Don Quijote y Sancho son inseparables porque son complementarios. He aquí la única utilidad que puede ofrecernos la más gente: permitirnos comprender cuáles son las buenas personas. Es la unidad de medida que representa Sancho: determinarnos exactamente dónde acaba la materialidad y empieza el idealismo. Servir de medio de locomoción a un alma sublime y ser su lastre, pues sin este lastre se elevaría tanto... tanto... que se nos perdería de vista para siempre.

* * *

En muchas ocasiones y por muy fundados motivos hemos hablado en estas mismas columnas de las bellezas de nuestra tierra. De esa masa fecunda que constituye el suelo sobre el que se ha escrito la historia con caracteres de piedra tallada y con los rasgos vivos que abre el arado y que dibujan las cunetas de sus ríos y canales de riego, grandezas de su vida espiritual y fortalezas del carácter de sus hijos.

También hemos escrito largamente sobre las cualidades y defectos de nuestro pueblo, de la comunidad que se cobija bajo una bóveda azul de mil kilómetros de diámetro y de mil siglos escribir otro género de tema sobre la España única en historia y ejemplaridad, de altivez fundada y consideración universal bien merecida.

En ella ha obrado el dogal estrecho de la esclavitud y el abuso de fuerza de la conquista. Ella ha sido prensada por el rodillo de la arbitrariedad, pero jamás se ha declarado vencida. Fénix de mil vidas, ha renacido siempre de sus propias cenizas y ha levantado la cabeza a pesar de las más densas losas de la imposición y el fanatismo. Pero la España auténtica, la de la técnica y el trabajo, la de la cultura y el progreso, la de la libertad y la justicia, sentidas en el alma de su pueblo, esa España vive y vivirá orgullosa y digna pese lo que pese. Nació de mil razas y sufrió mil martirios, y si éstos le proporcionaron la resistencia, aquéllas la dotaron de mil perspectivas de vida y a mil formas de combate y de triunfo. Y ésta es la verdadera España y no otra, y estos son los cimientos anónimos, el sostén de los pilares y de los muros recios del edificio colectivo de la civilización progresiva y no estacionaria. Esta es la arquitectura de los pueblos eternos con el cuerpo lleno de energías que todo lo vencen y todo lo consiguen, porque riegan y siembran, martillean y forjan, proyectan y construyen, estudian y enseñan, y no la sociedad de relumbrón y estuco, de recreo sin producción, de reposo sin cansancio y de adornos charros.

Y aquella otra sociedad práctica y constructiva posee, además, la belleza invisible de su genio encarnado en una intelectualidad sencilla y prodigiosa, que es la aureola de luz que guía en las obscuras profundidades del destino. Y ahí están nuestras pléyades de artistas y de sabios que son sólida garantía de nuestra eternidad.

El camino de hierro de la Historia se extiende en la superficie escabrosa del mundo cruzando túneles y puentes en general, y raramente planicies apacibles y serenas. Son alternativas y contrastes de luces y perspectivas, negruras de subterráneos y vértigos de alturas que se suceden, pero la serenidad y el equilibrio mental se oponen al asombro y al desespero. A nuestro lado tenemos siempre el consejero erudito, y al valeroso revulsivo de nuestro espíritu legendario que nos colma de fuerza y de seguridad en lo futuro, no obstante lo cual, hay momentos históricos, y quizás este sea uno de ellos, en los que parecen estancarse nuestras ancestrales energías y amalgamar nuestros alientos...

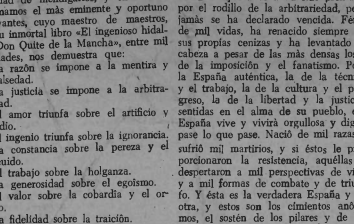
En todas estas cosas, y en muchas más, estaba pensando uno de estas días cuyo ambiente parece cargado de negro pesimismo y turbios presagios, cuando una luz brillante como la del sol hirió lo más sensible de mi entendimiento.

No era posible, me dijo la luz, que el carácter sufrido, robusto y esperanzador sin discusión posible de un español, fuese eclipsado por un nubarrón cualquiera nacido de una ambición y nutrido por una concupiscencia. Otras brújulas guían nuestro derrotero y en otros pechos morales nos hemos nutrido para que nos acobarde el primer trueno de una tormenta histórica de tintas; y reléemos una vez más nuestro Quijote, y allí nos vimos nuevamente retratados, y por lo tanto, colmadas, no de esperanza, sino de seguridad de triunfo rotundo y definitivo, porque allí vimos, paso a paso, el camino de amargura que recorre nuestro tipo representativo para conseguir su cometido, que consiste en dar ejemplo de entereza a las futuras generaciones. Nosotros los expatriados, somos una de esas generaciones que debemos confiar en la realidad del decálogo que en la primera parte de este escrito consignábamos, cuyo examen detallado e indiscutibles consecuencias morales y materiales pueden ser motivo de otro ensayo, y a ello remitimos. He aquí el fundamento de mi fortaleza espiritual.

Alberto Carsí

Correspondiendo a una campaña asquerosa

¡Compañeros! ¡Antifascistas todos!



Ayudadnos a identificar al autor de esta letra. Si lo logramos, habremos descubierto un nido de cobardes, o posiblemente una organización de provocadores al servicio de Falange Española Tradicionalista y de la J.O.N.S.

Los policías Quintela y Rodríguez Albert no perdonan a la Confederación Nacional del Trabajo los malos ratos y los fracasos que les ha proporcionado. En el Interior se vengan asesinando a nuestros amigos, pero con los genetistas del Exterior no pueden nada. Es lógico, pues, considerar que usen todos los procedimientos—el anónimo confusionista incluido—con la intención de destruir a nuestro organismo, ya que eliminarnos a nosotros les resulta imposible.

Como Falange y la policía franquista no están en el caso de regatear dinero, se pueden permitir el lujo de cotizar servicios infames, uno de los cuales acaba de ser consumado contra la C. N.T. mediante la circulación de 700 cartas-anónimo depositadas en la Central de Correos de Burgos. Véase la letra de un amanuense al servicio de la maldad, y a ver si entre todos lo descubrimos.

«LA C.N.T. en la Revolución Española»

(Resumen del capítulo VI)
FIN DEL BIENIO NEGRO
Y TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR

El gobierno-puente de Portela Valladares.—La preparación de las elecciones.—30.000 presos como bandera electoral.—El Frente Popular y la incógnita confederal.—«¡Atención al disco rojo!»—Evolución del clima ultraista.—Urgente convocatoria de los sindicatos de Cataluña.—La Confederación Regional de Sindicatos.—Histórico documento de la A.I.T.—Posición de la C.N.T. ante el momento electoral.—Dictamen sobre alianzas revolucionarias.—Resultado de las elecciones.—La agitación en los medios militares.—Un profético manifiesto del C. N. confederal. El traspaso de poderes.—Vergonzosa nota del ministro de la Guerra.—Los militares españoles son modelo de abnegación y lealtad».—Debates parlamentarios.—Discursos de Manuel Azaña.

En Pamiers

CONFERENCIA DEL COMPAÑERO BENAIGES

Organizada por la Federación Local de la F.I.J.L. de Pamiers, tendrá lugar el domingo día 21 de enero 1950 una conferencia a cargo del compañero Pablo BENAIGES, el cual disertará sobre el tema «REALISMO POLITICO E IDEALISMO MORAL».

El acto tendrá lugar en el local social de la C.N.T. de la citada localidad, y dará comienzo a las nueve de la mañana.

Todos los compañeros y simpatizantes son cordialmente invitados a asistir a la misma.—Por la Federación Local: EL SECRETARIO.

Festival en Toulouse

El domingo 14 del corriente, en el Cours Dillon, a las tres y media de la tarde,

GRAN FESTIVAL

en el que el GRUPO ARTISTICO JUVENIL de la F. L. de Toulouse pondrá en escena la comedia en tres actos, de ALEJANDRO CASONA, titulada

«PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA».

Para los días 20, a las nueve de la noche, y 21, a las tres y media de la tarde, el Grupo Artístico Iberia estrenará en Francia la conocida comedia andaluza en tres actos, original de los hermanos J. y S. Alvarez Quintero, titulada

«EL GENIO ALEGRE».

MAX NETTLAU visto por Rodolfo Rocker

(Viene de la página 1)

ya se ha indicado, de lo más importante de su producción literaria. Cuenta además con una cantidad respetable de otras obras de menor volumen, folletos, resúmenes y nuevas versiones de las obras citadas.

Colaboró Nettlau con asiduidad en diversas publicaciones libertarias, contribuyó con la aportación de extensos trabajos a la «Enciclopedia Anarquista», editada en París por Sebastián Faure. El número de artículos que vieron la luz en distintas revistas, suman varios centenares. De ellos bastantes eran muy extensos, trató los temas más diversos guardando relación con el socialismo libertario. Nettlau no regateaba su aportación a quienes se la solicitaban. Así tiene escritos una serie de prólogos y contestaciones a diversas encuestas y cuestionarios. Sumaría varios tomos su correspondencia, de la que podría seleccionarse gran caudal de ideas, de sumo interés en torno a las más diversas cuestiones.

Para poder llevar a cabo tan importante labor intelectual, Max Nettlau tuvo necesidad de una cuantiosa documentación. Anduvo de acá para allá, adquiriendo material de estudio. Véase a este respecto lo que escribe Rodolfo Rocker: «Lo que más deprimía a Nettlau, después de la primera guerra mundial, fué el destino de su inmensa colección de libros, folletos, revistas, y documentos raros que, durante su larga vida, había reunido en todos los países, hasta que la guerra puso fin a su incansable afán de coleccionista. Esta colección, única en su género, la más grande y variada en el campo del socialismo libertario, comprendía más de cuarenta mil impresos en diversos idiomas. Muchos son los que han oído hablar de ella,—yo mismo he visto gran parte en Londres—, pero contados son los que sospechan con qué celo y cuán metódicamente Nettlau se empeñó en reunirla.»

Y prosigue Rocker, refiriéndose a la valiosísima biblioteca y archivos de Nettlau: «Aquel imponente caudal de documentos, reunido en el curso de tantos años, se hallaba distribuído en cuatro países: Ciento veintiuna cajas estaban almacenadas en Londres, a cargo de un agente de transportes; treinta cajas de gran tamaño se encontraban en Munich, y el resto lo guardaba en su casa de Viena. Debe añadirse además los grandes paquetes de libros que había confiado a no menos de setenta y cuatro amigos suyos. Siempre había tenido la intención de incorporar esa enorme colección a una biblioteca especializada del continente europeo; y varias veces había dado pasos en ese sentido, siempre sin resultados, pues no pudo nunca decidirse en cuanto al lugar más conveniente. Así pues, pagó durante todos aquellos años el almacenaje en Londres, París y Munich, hasta que la inflación que siguió a la guerra le privó de los medios para continuar pagando. Finalmente, en 1920, no le quedó más remedio que dirigirse a Siegfried Nacht y Harry Kelly, de Nueva York, quienes, en unión de otros amigos norteamericanos, cubrieron gran parte de los gastos de almacenaje y salvaron la colección.»

Muchas fueron las preocupaciones, el sufrimiento moral que le ocasionó la falta de seguridad y la dispersión de su colección a Max Nettlau. En distintas ocasiones pudo acontecer que se perdiera todo o casi todo. A la postre, ya al fin de sus días logró tener la inmensa satisfacción de ver reunida su biblioteca en el Instituto de Historia Social de Amsterdam.

Nettlau recorrió bibliotecas, removió archivos, consultó el parecer de los compañeros. Poseía, a la par de sus dotes naturales de talento, una vastísima cultura. De ahí que en sus estudios se percibiera un amplio horizonte intelectual. Abordaba los problemas con amplitud y minuciosidad. Malatesta, aludiendo a lo «Bibliografía de la Anarquía», decía sonriendo a Rodolfo Rocker: «¡Sólo un alemán puede realizar tal cosa!» Aludiendo—dice Rocker—con esta frase a la solidez que suele atribuirse a los trabajos de los sabios alemanes. Y agrega: «Ese insistente afán dar en los sucesos aparentemente desprovistos de importancia, explica, sin duda, por qué la obra de Max Nettlau ha encontrado tan pocos lectores. No constituye por cierto, una lectura para espíritus superficiales, y es preciso para su estudio una verdadera vocación investigadora que incite a penetrar en esa inagotable senda de fechas, notas y relatos. Mas, hecho esto, sale uno amplísimamente recompensado, con una información certera sobre los distintos asuntos, derivada, en su mayor parte, de fuentes originales. Y es que las obras de Nettlau están repletas de una cantidad abrumadora de documentos clásicos, a los que sin él muy pocos de sus lectores hubieran encontrado acceso. Precisamente en esto consiste el elevado mérito de su labor: haber dejado firme y bien jalonada la historia del movimiento anarquista, facilitando grandemente lo labor de los presentes y futuros historiadores.»—**FONTAURA.**

...de la España fascista

NOTICIARIO

ECLIPSE VISIBLE EN ESPAÑA

MADRID.—Según el servicio meteorológico oficial habrá eclipse de sol visible en España durante dos horas, el día 1 de septiembre, empezando a las diez cincuenta y nueve minutos once segundos.

Los chuscos se preguntan si no sería mejor que se eclipsara Franco.

LA POCA GRACIA DE LOS CUARTELES

CADIZ.—Al producirse una lluvia los obreros José L. Paz Iglesias y Alfredo Pérez Pérez se guarecieron en un interior de los cuarteles de Santa Elena en derrido. Entrar y desplomarse el techo fué todo uno. Ambos fueron retirados cadáveres.

CHOQUE

ARENAS DE SAN PEDRO.—Un turismo de gran lujo chocó con una camioneta en el kilómetro 65 de la carretera de Avila a Talavera de la Reina. A consecuencia de este accidente hay trece heridos, en su mayoría de la clase Don.

LA CASA RECIEN CONSTRUIDA QUE SE VINO ABAJO

SANTANDER.—La casa hundida (de la que se hablaba en el número próximo pasado de «C.N.T.») lo fué en Torrelavega, constaba de seis pisos de altura y era propiedad del acaudalado Carlos Herrera. De entre los escombros fueron sacados seis cadáveres de obreros, a saber: Francisco Díez Serra, Felicisto Valverde Martínez, Fructuoso Fernández Peral, Manuel Gómez Zunzunegui, Francisco Prieto y Vicente Ruiz Pérez. La extracción de las víctimas fué penosa, *si* extremo de que a ciertos heridos—tal es el caso de Pedro Mediavilla Serra—se le pudo retirar sin que dejara un miembro abandonado entre los escombros a causa de tenerlo aprisionado. Por esta causa se teme, fundadamente, que el número de muertos aumente.

PORQUE EL AUTO ESTABA EXCESIVAMENTE USADO

EL FERROL.—Cerca de Puentedeume volcó por rotura de frenos el autómnibus de servicio público, determinando heridas de consideración sobre la piel de diez viajeros, entre ellos tres marineros de la Armada.

EXPLOSION DE GRISU

OVIEDO.—En el pozo San Jorge, de la Hullera Española de Moreda ocurrió una explosión de grisú, resultando cuatro muertos: José Ribeiro, José María Díaz Díaz, Manuel López Valdés y Luis Santiago Beiro. Autoridades, jerarquías y clero—que no estaban en la mina—se adueñaron del entierro y de las víctimas.

SE SALE DE LA VIA

BILBAO.—Como para seguir acreditando la excelencia de los servicios ferroviarios acaudillados por Franco, el tren eléctrico de esta ciudad a Portugalete se salió de raíles. El coche motor y varios de pasajeros quedaron fuera de la vía. Desgraciadamente hubo víctimas: cincuenta y nueve heridos y un muerto: Toribio Duchano, conductor del tren siniestrado.

NOS AMERICANIZAMOS

TOLEDO.—Cerca de Torrijos, en el paso a nivel de Barciende, el tren denominado «Lusitania Express» arrolló a una camioneta de transporte de leche, matando a Lucio Pérez Dueñas e hiriendo gravemente al chófer y a dos vecinos de Talavera de la Reina.

En Zahara son asesinados tres cenetistas

Muere el hijo de Bernabé Lôpez

Bernabé Lôpez fué un guerrillero libertario que la Guardia civil asesinó a traición. En la refriega sostenida en términos de Medina Sidonia murieron algunos anarquistas más de su grupo. Fueron varios, no obstante, los que escaparon tras haber sostenido una lucha terrible. Entre ellos se encontraba el hijo de Bernabé Lôpez, quién vióse acorralado a balazos por las balas de los vicarios, a su querido padre. Ha pasado un año desde la muerte del compañero Bernabé, cuando llega hasta nosotros la grave noticia de haber sido asesinados su hijo y otros dos compañeros de la C.N.T. española.

El hecho presenta un grave síntoma para el futuro de España. Cuando los Estados Unidos llegan a cometer una falta de lesa humanidad enviando embajador a Madrid, es cuando los bandidos con carnet de guardia civil, multiplican la comisión de sus delitos, derraman la sangre de tres obreros sobre la O.N.U. que tan benevolente se muestra con el Poder que los utiliza.

La trágica emboscada tuvo lugar en el término de Zahara de la Sierra (Cádiz) a diez y ocho kilómetros de Montejaque. Sabedora la Guardia civil de que el hijo de Bernabé Lôpez y otros guerrilleros acudían a menudo al citado pueblo, concentró en los alrededores de Zahara de la Sierra, toda su fuerza, acuartelada en las comarca de Medina Sidonia, Olvera y Puerto de Santa María. Se calcula en más de cuatrocientos números los que participaron en la caza de los tres confederales inmolados a la tranquilidad del «caudillo».

La cabeza del hijo de nuestro malogrado Bernabé Lôpez, había sido puesta a precio. La burguesía no dormía ante el peligro de recibir la visita de los supervivientes de este grupo de guerrilleros conocido en todo el país por el de Bernabé Lôpez. Las autoridades habían establecido un servicio de confidentes guardias civiles disfrazados de obreros, pordioseros y vendedores ambulantes. Cada día, toda esta morralla de soplones registraba paso a paso las entradas y salidas de los guerrilleros. Cobardes, los franquistas no se atrevían a penetrar en la sierra y luchar pecho a pecho, en contra de estos héroes de la libertad de España.

La criminal hazaña fué organizada por el comandante del puesto de la Guardia civil de Zahara, Diego Sánchez. En todo momento le prestó ayuda el actual alcalde y jefe de la J.O.N.S., Melchor Fernández. El párroco del pueblo, Manuel Verdugo, horas más tarde de haber circulado la noticia de los tres asesinatos, dió fin a sus habituales comentarios con un ¡Viva a Franco! El pueblo recibió la noticia del crimen con visible desagrado.

Son numerosos los cómplices de la Guardia civil que manifestaron deseos de terminar de una vez con los hombres del grupo de Bernabé Lôpez. Entre los culpables se encuentran: José Gordo, Benítez, Fernando Urruti, los tres grandes propietarios de Zahara de la Sierra; Manuel de Villalba, el actual alcalde de Torre Alhàquime; Juan Villalba y Jesús Zamudio; Sebastián Sánchez, alcalde de Medina Sidonia, y el jefe de la J.O.N.S., Inocencio Maeztu.

La lucha por los derechos y libertades de España continúa abierta en los campos de la mártir Andalucía. Los puestos de los que caen son ocupados por otros libertarios. La Revolución española sigue en marcha. Los campesinos andaluces no dejarán las armas mientras Franco y sus cuadrillas de asesinos sigan dominando en España.

Necesariamente hemos de acudir en ayuda de estos luchadores, dedicándoles hoy más que nunca todos los esfuerzos y sacrificios. ¡HOY MAS QUE NUNCA!

Carlos CHIRLOY.

NUNCA ES TARDE... CUANDO LLEGA

OVIEDO.—El tren expreso de Madrid esperado aquí el 28 de diciembre llegó tres días después, o sea el último día del año.

LA DANZA TIPICA CATALANA CONSIDERADA COMO ELEMENTO SUBVERSIVO

BARCELONA.—La entidad folk-lórica «Esbart de Dançaires Montserrat» ha sido declarada al margen de la ley y clausurada a causa de sus tendencias separatistas, al decir de las autoridades.

GRAN NEGOCIO EN PERSPECTIVA

BARCELONA.—En sesión del 28 de diciembre del año pasado, el ayuntamiento de esta ciudad acordó aceptar el ofrecimiento de un bloque de cuatro casas bajo el compromiso de derribarlas y levantar en su lugar un gran hotel que explotaría el llamado Montepio de Hostelería, donante de las casas previstas para derribo. El asunto huele a negocio de gran envergadura. Tanto es así, que el concejal Sancho Vecino—él sabe por qué causas—se ha abstenido de votar el desvergonzado proyecto.

PROXIMA PASCUA DE LOS PEDIGUEÑOS

BARCELONA.—Para el día 9 de enero se anuncia la llegada a este puerto de una escuadra norteamericana compuesta de cuatro unidades mandada por el vicealmirante Ballentine.

SE EMBOLSILLAN LA MONTAÑA DE MONTSERRAT

MADRID.—Ha sido promulgado un decreto-ley confiriendo a un «Patronato Nacional de la montaña de Montserrat» de reciente creación, derechos exclusivos sobre la misma. Por el contenido de este decreto, los municipios de Monistrol, Collbató, Santa-Cecilia y Los Brucks quedan prácticamente despojados de su fuente municipal. El plantado de árboles, el remedo aplicado a una casa, etc., tendrá que ser solicitado al Patronato, sito en la Diputación provincial de Barcelona. Los fondos municipales afectando al territorio de la montaña pasarán integramente a la caja del Patronato, el cual está constituído por el ministro de la Gobernación, el presidente de la Diputación citada, cuatro diputados provinciales, cinco monjes del monasterio de Montserrat, el delegado de Hacienda, dos ingenieros del Estado y un solo representante por los cuatro municipios afectados por este «chantage», el último ideado por Falange.

IDEAS y FIGURAS

Nuestro enemigo maximo:

EL GREGARISMO

NADA existe tan perjudicial e infecto como el gregarismo. El mundo está en atraso y de cuelta a la barbarie a causa de la inconsciencia de las multitudes.

El gregarismo es la consecuencia inmediata de la depauperación mental, o, en otra imagen, hijo de un revolcón sostenido por el temor y la ignorancia. El miedo y el desconocimiento del derecho humano, el pánico y la resignación de los pueblos, han permitido el imperio de las grandes tiranías y la santificación de las más espantosas injusticias. La ley del más fuerte contra el débil no sería posible si el gregarismo no corrompiera el alma de las masas.

La doctrina de Cristo fué cebo o mentira piadosa. Dos mil años de prédicas cristianas han dejado al mundo en su actual y lamentable estado. Arrebajado el poder a los paganos, los Papas exigieron en su favor la sumisión que se les rendía a los antiguos emperadores. Con el cambio nada ha cambiado. Es espantoso sondear las negruras del pasado.

Ilóstimo no fué más que gregarismo motivado por el atraso de la raza. Especialidad es gregarismo también, y hendidos del látigo, adoración del amo que dispone de la vida de semejantes suyos como de un rebaño de ovejas.

Susto, y abdicación de la personalidad humana: tal es el gregarismo. Hoy el Poder mata a los hombres que se sostienen libres acusándolos de díscolos y de enemigos del orden social. Durante siglos, el Poder no registró el enojo de las populares rebeldías; y sin embargo, mató sin descanso. Es su sino.

El clásico feudal pudo imponer el odioso derecho de pernada, explotar y ahorcar a placer merced a la resignación de sus avasallados. Reyes, virreyes, condestables e inquisidores procedieron igual que los feudales, en ignorancia del Pueblo y contra los derechos y las vidas de sus componentes.

Las grandes conmociones populares han motivado la pérdida de millones de vidas humanas durante lo que va de historia humana. Pero la resignación, tan acabada por los sacerdotes del Orden, ha producido el exterminio — por suplicio, por miseria, por persecución y vejámen — de generaciones enteras. Durante lo que va de Era civilizada, solamente un 20 por 100 de personas han disfrutado de una alimentación y de una condición completas o relativas. Las demás — en número infinito — han debido limitarse a vegetar y a sufrir como animales de reata.

Andando el tiempo parece que el ambiente se ha saneado, que los espíritus se hayan desentumecido. Las gentes han aprendido a pensar y a conocer sus derechos. La divulgación de la letra ha permitido rociar a la humanidad con raudales de luz, y sin embargo, el atraso subsiste en las multitudes. Las revoluciones sinamacen señeras y terminan en el ocaso, o en el vicio de consuetud. Las escuelas enseñan; enseñan y desvían: el A B C, las cuentas, la obediencia y la patria. Las revoluciones les quitaron el poder a los reyes y a los obispos paña pasarlo a los jefes y a los presidentes; luego a los líderes, a los caudillos, a los dictadores «amados»...

Todo mentira. Todo caudillaje necesita acaudillados y éstos no pueden salir de las entidades pensantes; el jefe nunca se equivoca — porque calcula a su guisa — y la masa tampoco porque no piensa. Se está, pues, como antaño. El líder, el caudillo y el dictador «amado» han sustituído al señor feudal, a su majestad el rey y al inquisidor ilustrísimo; pero la submanización de las modernas multitudes conduce a lo mismo: gregarismo.

Y es que sin masas compactas, sin un millón de cabezas tratadas al ceremento armado, el Poder no tiene posibilidad de continuación. Un hombre consciente es un hombre libre... es un discolo, un inadaptado, y un millón o unos millones de hombres conscientes son la revolución verdadera. Y he aquí lo que temen los déspotas (líderes, caudillos y dictadores «amados») de la actualidad: la disgregación de las masas gregarias, la liquidación de la presente sociedad que tan ópima se les revela... precio cuidado del odioso jardín del gregarismo.

Sin pueblos inconscientes no son posibles las dictaduras y los fascismos, los ejércitos y las guerras, los sistemas de explotación humana, las incomprensiones entre los pueblos. Con individuos y conglomerados gregarios, se comprende que todos los males y todas las hecatombes se abatan sobre la triste criatura humana a pesar de las modificaciones políticas que ha sufrido.

El gregarismo de los trabajadores sostiene, desde los puntos de vista capitalista y bolchevique, el agudo mal de nuestros días. Expamos reaccionar anarquizándolos a todos, para salvarnos todos, para salvar a la especie.

Y tú, compañero, harás bien en obedecer al interés general y a tu estricta conciencia, no al espíritu de capilla. ¡Nada de adoración hacia ti ni hacia nadie! ¡Ya adules ni permitas ser adulado! Franco, cordial, pero integérrimo. ¡No ser gregarista ni en sombra!

Que el gregarismo es la basura máxima de presente, cuando ya lo fué, desgraciadamente, del pasado.

J. FERRER

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 301 — II EPOCA
Toulouse 21 Enero 1951
PRECIO: 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador P. BENAIGES
CHEQUES
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

NO HAY VIDENCIA
sino acopio de experiencia

SIN que la extensión del campo enemigo nos preocupe más de la cuenta —¡tan acostumbrados estamos a hacer el cuadro!—no estará de más repetir que a nosotros no nos gusta atacar a nadie por sistema, y menos en el páramo común del exilio. Cuando soltamos la andanada, motivos vitales o de defensa nos inducen a ello.

Ni con los comunistas habríamos reñido—¡tan dulces somos!—si no se hubiesen comportado con nosotros y con el resto de los refugiados como lo que son: unos instruments del jesuitismo rojo. Ante la obligación inaplazable de minar, de dinamitar ENTRE TODOS el poder aniquilador de Franco, para la C.N.T. es indudable que un P.C.E. animado de buenas intenciones hubiese tenido un puesto de igualdad en la Junta Española de Liberación formada en Francia al día siguiente de la liberación de este país. No fué así, se constató una vez más la irresponsabilidad y el propósito traicionero de dicho Partido, y nosotros, los hombres de la C.N.T., fuimos opositores enconados de ese conglomerado hispano-moscovita que ignora la derechura y el sentido de la libertad.

Con ganas de sentirnos entre gente sincera, permanecimos en dicha J.E.L. como buenos chicos, alimentando hasta el último instante la ilusión de que los políticos izquierdistas «heridos» del país por sus enemigos tradicionales: los políticos reaccionarios, se habrían aprendido la lección y determinarían usar de todas sus influencias, de todas sus energías, y DEL DINERO COMUN, para emprender una acción revolucionaria en el Interior y una protesta unicersal en el Exterior, que ellen pudieran terminar con el poder de Franco, principalmente en el año de gracia (los demás son de desgracia) de 1945.

Y no tuvimos suerte. Quisimos engañarnos, y ni por una sola vez los políticos de izquierda lo permitieron. Ellos eran como siempre: palaciegos, representantes del Pueblo en teoría, pero «señores», «aristócratas» en la práctica. No están lejos de los marquesados, de las baronías, estos señores. La dignidad de pergamino parece interesarles más que el título de campeones del Progreso.

Haciéndonos el amigo, nos traicionaron; sí, hemos escrito «traicionaron», y no rectificamos. Las elecciones estaban al ordeo del día, para goce del franquismo, y a la C.N.T.no se le perdonaba que permaneciera inicta. Y es que «en las altas esferas» a la C.N.T. se la quiere para apuñearla. Se fraccionaron los partidos republicanos, el P.S.O.E., la U.G.T., el P.C.E. e incluso el F.O.U.M. ¡Y la C.N.T. permanecía entera! Se dió cebo a unos cenetistas en cuarto menguante, se formó un Gobierno admitiéndoles a ellos, y así se nos devolvió mal por bien alimentando la discordia en casa ajena, en este caso la nuestra.

Y bien; no es a eso a lo que vamos, sino a la eficacia de aquel Gobierno que debía conseguirlo todo, y no consiguió nada. Los gritos de seguridad, y de victoria anticipados fueron estentóreos, y los brindis por un porvenir ministerial inmediato, interminables. Pero John Bull, el Tío Sam y el Tío de los Bigotes se reían de todo esto; ninguno le concedía importancia porque cada cual, por su cuenta, había echado sus cálculos. En pleno declive, la mayor ventaja a que podían aspirar los Giral, los Llopis, los Albornoz y los Prieto, consistía en ser recibidos... ¡Oh, miseria! ¡Y pensar que en este triste peregrinaje se comprometía lo más granado de las izquierdas españolas!

Y mientras tanto nosotros nos rojamos los puños de ira, y de pena, por las oportunidades que se perdían una tras otra. ¡Ese mes de mayo de 1945, en el que los multitudes trabajadoras abandonaban en España sus ocupaciones, ávidas de armas, de un aliento exterior cualquiera a fin de disputarles la suerte a los falangistas gracias al entusiasmo producido por la derrota de los alemanes!

Mientras tanto, unos interesatos que se reclamaban de España, pero puestos al servicio de un gobierno de opereta y no al del Pueblo que tal vez creían representar, desencadenaban todas sus furias sobre nosotros, los que burlados una vez en España no queríamos que se nos burlara nuevamente en el extranjero. Y si lógica y obcecada fué nuestra réplica, no por ello abandonamos ni por un solo momento el objetivo de España. Véanse nuestros manifiestos, léanse los editoriales de nuestra prensa y se verá con cuán poco orgullo, con cuanta sinceridad hemos pedido repetidamente que se abandonara el juego a la vez peligroso e innocente de las evoluciones y de las «crisis» gubernamentales para dedicarnos todos a tareas de mayor enjundia y de más positivo retultado. Hemos solicitado — convencidos por supuesto — que el Tesoro español escondido en arcas extrañas sirviera para proteger, equipar e incrementar a las guerrillas que tan heroicamente han luchado — y algunas luchan — en el interior de España. ¡Y nunca se nos ha hecho caso! Nos hemos dirigido a la opinión antifascista internacional, y el resultado cosechado ha sido el mismo. En este punto, yo sabemos que los compañeros socialistas pueden proclamarse inocentes. Por su gusto los partidos socialdemócratas existentes habrían actuado con más eficacia que hasta aquí a fin de derrocar a Franco. Pero el socialismo mundial ha fracasado en cuanto al problema que nos atosiga, y nosotros estamos en derecho de decirlo. Lo ha dicho incluso Indalecio Prieto en un rapto de sinceridad que le honra, continuando algo más que se aproxima a lo que nosotros hemos pedido reiteradamente y siempre inútilmente: que la F.S.M. boicoteara a Franco, que la Internacional de Sindicatos Libres boicoteara a Franco, que los sindicatos autónomos de todo el mundo boicotearan a Franco. ¡Y no lo han hecho ni lo harán, cuando este era el verdadero camino, conjuntamente con la acción revolucionaria de todos los antifascistas españoles!

Las circunstancias, abrumadoras, nos han dado definitivamente la razón, y no nos alegramos. ¡Cómo hemos de alegrarnos si los «amigos» de los izquierdistas españoles acaban de legalizar en la O.N.U. la esclavitud que sufren los españoles!

Sala de Fiestas "Fernand-Pelloutier"
COURS DILLON — TOULOUSE
El sábado 20 de enero, a las nueve de la noche, y el domingo 21, a las tres y media de la tarde, dos grandes representaciones artísticas. El Grupo Artístico IBERIA pondrá en escena, por primera vez en Francia, la gran comedia andaluza en tres actos, original de los célebres autores J. y S. Alvarez Quintero, titulada
EL GENIO ALEGRE
Reparto: Consolación, Raquel Barrios; Doña Sacramento, Leonisa Fuertes; Coralito, Pilar Torres; Salud, Plácida Aranda; La Chacha Pepa, Anita Subirats; Frasquita, Plácida Aranda; Carmen, Aures Domper; Rosita, Freya Patín; Julio, Antonio Feijóo; Don Eligio, Joaquín Barceló; Lucio, Juan Montiel; Ambrosio, Alfonso González; Pandereta, Heleuio Salvador; Antoñito, Juan Cherta; Diego, Angel Ortiz.
Apuntadores, Serra y Olavarri. Decorado original de Camps. Dirección escénica, J. Montiel.
¡Españoles! Al mismo tiempo que contribuís a la superación del Teatro español en el Exilio, ayudáis nuestra gran obra solidaria acudiendo a nuestras representaciones.
En breve el drama «MARIANELA», por el G. A. Iberia.
En preparación la gran obra de Alejandro Casona «LOS ARBOLES MUEREN DE PIE».

MARX Y EL ANARQUISMO

Por Rodolfo Rocker

(I y III)

DE cómo Marx había sido influído por las ideas de Proudhon y hasta por sus ideas anarquistas, lo demuestran sus escritos políticos de aquel período; por ejemplo, el artículo que publicó en el «Vorwaerts» de París.

El «Vorwaerts» era un periódico que aparecía en la capital francesa durante 1844-1845, bajo la dirección de Enrique Bernstein. Su tendencia era, al principio, liberal solamente. Pero más tarde, después de la desaparición de los *Anales Germano-Franceses*, Bernstein trabó relación con los antiguos colaboradores de esta última publicación, quienes lo conquistaron para la causa socialista. Desde entonces el «Vorwaerts» se convirtió en un órgano oficial del socialismo y numerosos colaboradores de la extinguida publicación de A. Ruge, entre ellos Bakunin, Marx Engels, Enrique Heine, Georg, Herwegh, etc., contribuyeron a el con sus trabajos.

En el número 63 de ese periódico (7 de agosto de 1844), Marx publicó un trabajo de polémica, «Acotaciones críticas al artículo *El rey de Prusia y la reforma social.*» En él estudia la naturaleza del Estado y demuestra la incapacidad absoluta de ese organismo para aminorar la miseria social y para suprimir el pauperismo. Las ideas que el autor desenvuelve en ese artículo son ideas puramente anarquistas y están en perfecta concordancia con los conceptos que Proudhon, Bakunin y otros teóricos del anarquismo han establecido a ese respecto. Por el siguiente extracto del estudio de Marx podrán juzgar los lectores:

«El Estado es incapaz de suprimir la miseria social y anular el pauperismo. Y aun cuando se preocupa de este problema, si es que se decide a hacer algo, no dispone de otros recursos que la beneficencia pública y las medidas de carácter administrativo y frecuentemente ni siquiera eso.

»Ningún Estado puede proceder en otra forma; porque para suprimir la miseria debería suprimirse a sí mismo, puesto que la causa del mal reside en la esencia, en la naturaleza misma del Estado, y no en una forma determinada de él como supone mucha gente radical y revolucionaria que aspira a modificar esa forma por otra mejor.

»En un gravísimo error creer que la miseria y los terribles males del pauperismo pueden ser curados mediante una forma cualquiera del Estado. Si el Estado reconoce la existencia de ciertos males sociales trata de explicarlos, ya sea como leyes naturales contra las que nada puede hacer el hombre, o bien como resultados de la vida privada, en la cual no puede inmiscuirse, o, también, como defectos de la administración pública. Por eso en Inglaterra la miseria es considerada como consecuencia de una ley natural, según la cual, los hombres aumentan en proporción mayor a los medios de vida. Otros afirman que la mala voluntad de los pobres es la causa de su pobreza; el rey de Prusia, Federico Guillermo I, ve la causa de ello en los corazones poco cristianos de los ricos; y la Convención, el parlamento revolucionario francés, sostiene que los males sociales son la consecuencia del ánimo contrarrevolucionario que demuestran los propietarios. Por consiguiente, en Inglaterra se castiga a los pobres, el rey de Prusia recuerda a los ricos sus deberes cristianos y la Convención francesa corta las cabezas de los propietarios.

»Además, todos los Estados buscan la causa de la miseria en los defectos fortuitos o intencionales de la Administración, y por lo tanto creen posible reducir el mal mediante reformas administrativas. Pero el Estado no posee el poder de salvar la contradicción existente entre la buena voluntad de la administración y su capacidad real; porque si así fuera, tendría que anularse a sí mismo, ya que él se basa en esa contradicción que reina entre la vida pública y la privada, entre los intereses generales y los particulares. Por eso la Administración se halla limitada por una función exclusivamente formal y negativa, pues donde principia la vida civil termina el poder de la Administración. El Estado no puede impedir jamás las consecuencias que se desarrollan lógicamente a causa del carácter antisocial de la vida civil, de la propiedad privada, del comercio, de la industria y del despojo mutuo de los distintos grupos sociales. La bajeza y la esclavitud de la sociedad burguesa, constituyen el fundamento natural del Estado moderno. La existencia del Estado y la de la esclavitud no pueden ser separadas. Del mismo modo que el antiguo Estado y la esclavitud antíguas —contradicciones clásicas y francas—, están íntimamente vinculadas entre sí, así también el Estado moderno y el actual mundo de mercaderes—contradicción cristiana e hipócrita—están fuertemente aferrados uno al otro.»

Esta interpretación esencialmente anarquista de la naturaleza del Estado, que parece tan extraña si se recuerdan las doctrinas posteriores de Marx, es una prueba evidente del origen anárquico de su primera evolución socialista. En el mencionado artículo se reflejan los conceptos de la crítica del Estado hecha por Proudhon, crítica que tuvo su primera expresión en su famoso libro «¿Qué es la propiedad?» Esta obra inmortal ha ejercido la influencia más decisiva en la evolución del comunismo alemán, a pesar de lo cual él se esforzó por todos los medios—y no fueron éstos los más nobles—en negar las primeras fases de su actuación como socialista. Naturalmente, lo marxistas apoyaron en esto a su maestro y de esta manera desarrollóse poco a poco el falso concepto histórico acerca del carácter de las primeras relaciones entre Marx y Proudhon.

En Alemania principalmente, siendo este último casi desconocido, pudieron circular las más extrañas afirmaciones en ese sentido. Pero cuando más se logra conocer las importantes obras de la vieja literatura socialista, tanto más se nota todo lo que el llamado socialismo científico debe a aquellos «utopistas», que durante largo tiempo fueron olvidados a causa del «réclame» gigantesca que la escuela marxista y de otros factores que relegaron al olvido la literatura socialista del primer período. Y uno de los maestros más importantes de Marx y el que sentó las bases de toda su evolución posterior fué precisamente Proudhon, el anarquista tan calumniado y mal comprendido por los socialistas legendarios.

A PESAR DE LAS DEMOCRACIAS CLASICAS Y POPULARES

El Pueblo español prepara su marcha hacia la libertad.

CRONICA

HACE años fui testigo de una lucha electoral que no he olvidado ni es fácil que olvide. Se disputaban el distrito un republicano, catedrático de derecho en una universidad lejana, y un monarquico, notario en una ciudad vecina. No tenía yo ya mucha confianza en las etiquetas. Se acrecentó en aquella ocasión. El candidato republicano era mucho menos liberal que el candidato monárquico. Repetía aquél, a pesar de su inteligencia, porque era inteligente, la fórmula como acuñada de que la propiedad es la garantía de la libertad. Sin parar mientes en que la mayoría de los hombres no son propietarios y quedan condenados así a no ser libres. El notario, acostumbrado a manipular la propiedad, y al trato, para manipularla, de los propietarios, no tenía para la propiedad más que sarcasmos. No he conocido en mi vida, ya larga, a nadie capaz de una palabra valiosa frente a aquellos sarcasmos.

Naturalmente, sólo en privado decían el catedrático y el notario algo subversivo. En público, rivalizaban en derrochar tonterías. Ganaba la partida, por derrochar más, el catedrático, infinitamente más demagogo. No tenía otro que éste de vencer a su adversario, al cual, a pesar de todo, no venció: no le votaron más que los obreros, y no todos. Lejos de sospechar que el notario estaba mucho más cerca de ellos. Lejos de sospechar que a éste no le habría asustado ninguna transformación a que se hubieran entregado, cosa que no podía decirse del catedrático, más profesor del derecho al uso que cualquier otra cosa.

Tuve ocasión de escuchar a los dos candidatos en privado, e hice esfuerzos con éxito, para enfrentarles en privado. Habían sido amigos. Seguían siéndolo. No se habían combatido en la campaña electoral con palabras malsonantes. Se estaba lejos en España entonces de esas costumbres. Todos sus ataques se habían reducido, en el derroche de tonterías, a prometer más cosas para el distrito: puentes, carreteras, etc. Conocía es la lista de las promesas que los candidatos hacían. Todos olvidaban su inteligencia, si la tenían, para hacerlas. A veces, si se estaba cerca de ellos, y eran inteligentes, se advertían los colores del rubor en sus rostros al hacerlas.

Fué en un cortijo cercano a la capital del distrito. El propietario, al que no asustaban los sarcasmos contra la propiedad, y contra otras instituciones, del notario, ni mis puntos de vista sobre esas y otras muchas cosas — un propietario al que tampoco habrían asustado no importa qué transformaciones —, invitó a los dos candidatos a pasar la tarde en su finca, advertidos los dos de que encontrarían allí a su rival. Era domingo, el domingo anterior a aquel en que debían de celebrarse las elecciones. No tendrían ya, antes de éstas, ocasión de hablar los candidatos ante tanto público. Se habían extendido, pues, por la mañana, cada cual ante el suyo, en consideraciones sobre lo que harían una vez diputados, por el distrito. Nada para enardecer los ánimos. Pero el caso es que, sin haber dicho nada para enardecer los ánimos, los habían enardecido. Los partidarios del candidato republicano, obreros, como he dicho, en su mayoría, estaban seguros de que iba a triunfar el candidato monárquico. Y esto les indignaba. Tanto, que a primeras horas de la tarde, cuando ya los candidatos habían llegado al cortijo, y charlaban amigablemente entre sí, con el propietario, conmigo y con otros invitados, todos un poco por encima de la lucha que enfrentaba al catedrático y al notario, se lanzaron a la calle en manifestación. Se asustaron las autoridades, sin haber por qué. Y como siempre que se asustan las autoridades, recurrieron a la guardia civil. Ver a ésta salirles al encuentro, hizo que aumentase la indignación de los obreros. Había sido hasta entonces la manifestación pacífica. Sin dejar de ser, desde aquel momento, pacífica, tenía otro carácter. Hubo quien dió algún grito hostil para las autoridades y para la guardia civil. No necesitó ésta más para echar mano a sus procedimientos habituales: quiero decir brutales. A poco la manifestación había sido disuelta. No sin que antes cayeran, heridos, algunos de los manifestantes.

Me ha hecho recordar el suceso descrito la situación internacional del mundo. Que es de otro modo grave. No se puede comparar la situación del mundo con la lucha electoral que trajo esas consecuencias sino sacando las cosas de quicio. Es hablar de una minucia ante una enormidad. Pero el caso es que, mientras aquellos a quienes los pueblos siguen se reúnen amigablemente — no desde luego, tan amigablemente como los dos candidatos —, en la calle corre la sangre. Y que amenaza con correr más, mucho más. En tal cantidad, que acaso el mundo entero quede sumergido en ella. Sin que, más o menos amigablemente, sigan reunidos los que más o menos amigablemente se reúnen.

DENIS

MAX NETTLAU
visto por Rodolfo Rocker

III

Ha habido en todas partes y en determinadas circunstancias, una pronunciada efervescencia de simpatía en favor del anarquismo. Intelectuales, particularmente artistas y escritores, llegaron a considerar como algo de un singular atractivo el llamarse anarquistas. Hemos podido percatarnos de esa psicosis peculiar, característica en gran parte de quienes, por curiosidad y por tomar una *pose* y unas expresiones detonantes, con un fondo de egolatría y el cosquilleo de la vanidad, sentaron, a tontas y a locas, con la premura del deslumbramiento, con decisiones repentinas, fe de anarquistas. Luego, con la misma ligereza y volubilidad que habían venido, nos abandonaron. Era la suya una propensión al snobismo; inclinación inconsistente, por el hecho de que no poseían sensibilidad anarquista, que es lo esencial, y les faltaba preparación doctrinal.

Como opina Rodolfo Rocker, el anarquismo es, posiblemente, la corriente idealista que cuenta en su historial con el mayor contingente de hombres prominentes intelectualmente. Aparte los que podemos considerar como pensadores más representativos: los Kropotkin, Reclus, Landauer, Most, Malatesta, Galleani, Mella, Tarrida del Mármol, Faure, etc., hay un vasto conjunto de quienes, no por ser menos conocidos, han dejado de aportar al movimiento libertario, internacionalmente considerado, una vallosa colaboración intelectual. Ahora bien: quienes de una manera repentina tildáronse de anarquistas para, al cabo de cierto tiempo, no querer saber nada del anarquismo, volviendo otra vez al campo burgués, del que antes habían salido, no asimilaron las concepciones de nuestros pensadores, por la razón sencilla de que no las conocieron. No buscaron la ocasión de meditar en serio alrededor de lo manifestado por nuestros más representativos teorizadores. Y es que bastaba a su manera de ser, usar un lenguaje y una indumentaria «a lo anarquista», formada del ideal una interpretación atrabiliaria y banal.

Max Nettlau ha sido, ya no solamente el historiador concienzudo del Anarquismo, sino que, en el ambiente libertario, alcanza un papel destacado entre los pensadores más descollantes que hemos tenido. Leyendo las páginas que Rocker le dedica, quien esté poco familiarizado con los escritos de Nettlau, puede ampliamente percatarse de ellos.

En cuanto a la parte de estudios con los que estaba más especializado: la historia, en cierto período que la opinión marxista alrededor de la «concepción materialista de la Historia» debía sentir su influencia, incluso entre algunos de aquellos que disentían del marxismo, el autor de «La Bibliografía del Anarquismo», opuso sólidos razonamientos a lo de que las formas económicas y de producción en una sociedad fuesen la sola determinante de todo su proceso político, social y espiritual. Atacó el concepto «clasista», empleado por Marx y sus discípulos, quienes, ya es sabido, desvían en sus conclusiones el origen de toda arbitrariedad cuya raíz reside en el autoritarismo. Comenta Rocker a este respecto: «A lo dicho por Nettlau podría agregarse que, a semejanza de los jefes de las tribus del período de las migraciones, Hitler, Mussolini, Stalin, han salido de las capas más bajas, del seno mismo del pueblo. Prueba de que la ambición de poder no es prerrogativa de una clase social determinada, siendo esta ambición de dominio la que, en muchos casos, hace del revolucionario de ayer el déspota de hoy».

Nettlau, cultísimo, inteligente y comprensivo, rehuía toda concepción del anarquismo que fuera unilateral, fija, dogmática. Sabía que existe una concordancia psicológica entre el temperamento peculiar del individuo, las condiciones físicas en que se desenvuelve, y su interpretación de las ideas, que, si bien en lo fundamental pueden ir acordes con las de otro, en los detalles se explica que se diferencien. Así, en una carta enviada al autor de «Nacionalismo y cultura», declaró: «De la misma manera que en el Sur o en el clima alpino, las plantas producen flores más bellas y vigorosas, así nació el *anarquismo meridional, alpino* o *subalpino, al lado del socialismo de las estepas*, y del *gélido sindicalismo* escandinavo. Estocolmo, Barcelona y otrotora el Jura, son los que engendraron esas tres formas. París, en cambio, ofrece una verdadera *mescolanza de gran urbe*, algo muy revuelto. En nuestros medios, Kalsruhe y Maguncia han producido otros tipos que Berlín y la Alemania central. (Aludía a Gustavo Landauer y al propio Rocker, oriundos de la Alemania del Sur. El primero nació en Kalsruhe y el segundo en Maguncia). Inglaterra produjo muchas cosas bellas. Y es que la historia del espíritu es también historia natural.»

Aunque pocos como quien tan excelentes trabajos escribió al respecto de la Primera Internacional, estimaban el valor moral del obrero consciente, el impulso manumisor de los trabajadores, cuando éste se manifesta en los sindicatos, también criticaba las aberraciones que notaba. Constataba cómo, unas veces por inconsciencia y otras por un marcado egoísmo, que poco se diferencian en el fondo del egoísmo burgués, los trabajadores «se dan, no pocas veces, de una manera bien censurable. Sus opiniones en relación a esta cuestión, las expuso en cierta ocasión en una de las reuniones del Grupo «Freedom», de Londres. Ellas fueron editadas en folleto y traducidas a diversos idiomas, con el título: «Responsabilidad y solidaridad en la lucha obrera». Buen conocedor de la trayectoria sindical de la que es expresión nuestra C.N.T., escribió Nettlau lo siguiente:

«Los obreros españoles no sólo han vinculado sus aspiraciones a las viejas tradiciones federalistas de su país, sino que han dado al concepto de solidaridad colectiva una interpretación más elevada de la que se conoce y practica en otros países, en los cuales se limita a simples intereses profesionales. Sus innumerables huelgas, exigiendo la libertad de los presos sociales—que en

(Pasa a la página 2).

Un año en la España franquista
PALABRAS PRELIMINARES

Parece que los pueblos no se acuerdan ya de la lucha que sostuvieron contra el fascismo. De los discursos y cantos a la libertad de los pueblos apenas si queda el eco. Pero millares de hombres que por esta libertad lo dieron todo, andan hoy errantes por el mundo.

Nuestro porvenir no es, muy halagüeño, nos damos cuenta. Y nuestras palabras, dichas con suma franqueza, hieren a veces a los hombres que se creen predestinados a regir el futuro de nuestro país, olvidando frecuentemente que es el pueblo quien debe decidir sobre su suerte.

Esto y la conducta de ciertos personajes que durante la guerra se portaron bastante mal, ha hecho que los diversos sectores antifascistas españoles se sientan distanciados entre sí.

No vamos a discutir aquí si el problema de España quedará resuelto con la vuelta de la monarquía o con la reimplantación de la República. Nosotros, mejor que nadie, sabemos que el nombre de un régimen no arregla nada y si las personas que lo ejercitan, y que si éstas—como se prevé—se inclinan por el *chauvinismo*, se ha dado un paso en falso.

A nuestro entender, se ha perdido un tiempo precioso en discusiones, pues, repetimos, es el pueblo español el llamado a decidir.

El régimen franquista parece afianzarse merced a la actitud de las llamadas potencias democráticas, en las cuales no hay que confiar. Están diciendo que lo negro es blanco, es decir, que Franco es un mal necesario. Lejos estamos de aquellos tiempos en que, para ganar unas elecciones, los laboristas gritaban que votar a Churchill era votar a Franco.

Tampoco podemos esperar nada agradable de los rusos, únicos llamados a sacar tajada del mal que a España las democracias le están causando.

Claramente decimos que el juego demócrata con respecto al caso español, es peligrosísimo. Franco es un traidor y los traidores no pueden merecer jamás la confianza de las personas o instituciones apalabradas. La hidra fascista está latente en España y la prensa franquista de hoy, salvo actitudes forzadas, es la misma de 1940 cuando parecía que Inglaterra iba a ser invadida por los hitlerianos, y cuando la euforia fascista-bolchevique con motivo del pacto ruso-germano.

A fuerza de repetir que el comunismo es peligroso por su fuerza considerable, Franco trabaja más por el P.C.E. que el propio Kominform. Ahora, en el desengaño sufrido por las masas a causa de lo que se considera traición de Estados Unidos e Inglaterra, a la labor comunistoide de Franco contribuyen los anglosajones.

España sufre un régimen de terror y su economía es caótica por mucho que los propagandistas asalariados lo intenten disimular. El régimen a que está sometida España no solamente es despótico y homicida; sus valores morales (arte e inteligencia) están en atasco y embrutecidos por el terror y el soborno. Mienten quienes afirman que Franco se democratiza, y cuantos ayer lo repudiaban y hoy le prestan apoyo. La propaganda favorable al régimen, como salida de un totalitarismo, es dirigida. Y dirigidos son los corresponsales de prensa extranjera que escriben al dictado de los jefes de despacho franquistas. Un artículo franquista, quitadas unas leves indicaciones, igual puede servir para propagar la mercancía política de la U.R.S.S. La propaganda de ambos despotismos se equivale.

Franco sólo tiene un argumento convincente: el oro del Banco de España, y ciertos corresponsales, de olfato infalible, no lo ignoran.

Conjuramos a todas aquellas personas con sentido común a que estudien el coste de la vida y las posibilidades obreras en España, y que luego digan si es posible vivir allí con salarios de 15 a 25 pesetas por día. Decir no, equivale a reconocer que el régimen de Franco, recientemente indultado por la O.N.U., mata de hambre al 75 por ciento de la población española.

Téngase el coraje de descubrir la exagerada riqueza de los dueños de la situación y compararla con la extremada pobreza de los trabajadores; que se hable del diezmo de la tisis y del pánico al paro forzoso, equivalente a la muerte por miseria...

M. Triguero

FONTAURA

UN NIÑO:
PEDRO VALLES CELMA

Primogénito de una familia entregada al trabajo, pasó sus primeros cuatro años sin privación de nada. Cuidadosamente tratado, subió en un ambiente de armonía, como es corriente en los hogares obreros de Aragón. Sus padres, viejos de la C.N.T., tenían nociones de puericultura debido a la labor cultural desarrollada en el Sindicato. Por eso Pedrín tuvo la suerte de ser favorecido por las disposiciones paternales afectando a su alimentación, a su régimen sanitario y a su psicología.

Niño y todo, se distinguió por la serenidad de sus razonamientos, por su apartamiento de la rutina. La huella del idealismo estaba marcada en su noble e infantil frente.

En 1936 presenciamos el avance fascista por todo lo ancho de Aragón. Colectividad y Sindicato, y todos los antifascistas en general, evacuaron el pueblo. Estábamos a mediados de marzo, y es en esta fecha que comenzó la tragedia para el niño Vallés. Tres días hacía que Calanda, pueblo antiguo con mayoría de casas construídas con barro, era el blanco de la aviación nazi-fascista. Las explosiones de bombas en el barrio de San Blas y en las calles Castilla, Castelar y Francisco Ferrer, dejáronlo todo cubierto de polvo y cascote. Para ejecutar hazañas de esta especie, la criminal aviación enemiga aparecía por las montañas del Sud, próximas y elevadas y, por ende, propicias a las sorpresas aéreas. Así, cuando la población se daba cuenta del peligro ya tenía las bombas encima. Los laboriosos calandinos, no acostumbrados a agresiones impunes, estaban horrorizados a causa de su situación de indefensos. Los niños daban lástima al verlos tan empavorecidos.

Con eso y la proximidad de los fascíosos, era prudente evacuar por el Este, cruzar el Guadalupe en dirección a Cataluña, la más útil para ponerse fuera de alcance de los aviones. Pero Pedrín quedó aún en su casa en compañía de sus familiares, algunos de los cuales ejercían funciones públicas en el pueblo. A última hora esta buena familia evacuó, con primera parada en las cuevas de La Fresneda, lugar colindante con Cataluña.

Se alimentaba, en las riberas del río, la ilusión de que en éste se le haría frente al enemigo. Gente madura hablaba de entrar en el ejército republicano, pero una caravana de cien carros con sus correspondientes caballerías, 1.500 cabezas de ganado y cerca de dos mil personas, no se abandona fácilmente. En esas llegó un aviso de que el frente se iba a estabilizar en la carretera de Morella a Alcañiz. Había que andar, andar siempre, hasta llegar a Bot, hasta alcanzar Barcelona, tras haber sufrido bombardeos en Gandesa y Mora de Ebro.

Durante el éxodo se terminó la comida; en su defecto se guisaron amapolas y luego se comieron crudas, es decir, sin apaño. Fué la salud de los niños la que se resintió más. Bien escasa la comida escaseaba y la incivilidad de los bombardeos agravó la situación de la caravana.

En 1939 Franco ocupó Barcelona. Pedrín se había quedado solo con una hermanita de cuatro años. Su madre estaba detenida y su padre combatía en las filas antifascistas. Un almacén de forrajes les servía de cobijo y ya entonces nada sabían de sus padres.

Un día irrumpieron en el almacén una banda de energúmenos. «Vendimas para llevarte y fusilarte», le dijo un jefe falangista, Antonio Royo. Consternado, el niño lloró sin más consuelo que el de su hermanita, que también prorrumpió en sollozos sin que se enternecieran el alma de pedernal de aquellos bandidos.

Llenos de costras, ambos niños fueron trasladados a Aragón, «a casa de los abuelos», les dijeron. ¡Vana esperanza! El abuelo estaba preso en Pontevedra, y la abuela, democracia por la miseria y los malos tratos (a los 72 años fué criminalmente abofeteada por el desalmado guardia civil Lisbona). La casa de los padres había sido saqueada, nada quedaba de lo antaño. Ya no había pan en la alacena, manzanas en el desván, uvas pasas prendidas en el techo, ni huevo en el plato. No quedaban ni muebles, ni caballerías, ni arreos, ni cosechas. ¡Sólo las paredes quedaban! Habían robado, los «fachas», incluso las colmenas.

Por fortuna, quejaba la abuela con su gran dolor, pero con su gran corazón. Dos hijos suyos se batían en los Pirineos y un cuarto hijo, prisionero, podía ser asesinado de un momento a otro por campeones de la religión, como otro había sido fusilado por haber formado en la 26 División. Pero ella cuidaría a sus dos nietecitos, enfermos y asustados; ella viviría para ellos. A escondidas, buenas voluntades la ayudan, y así trancurren tres años.

Pero la salud de Pedrín empeoraba. Las tragedias pasadas habían dejado huella en su físico, y la tragedia presente era la enemiga, el espionaje de los fascistas, que deseaban que él y su hermana murieran, ya que no se atrevían a matarlos. Ambos eran una acusación con su sola presencia en Calanda. Los fascistas habían asesinado a más de cien personas y estos cachorros de cenetista se les antojaban acusones vivientes. Pedrín no podía distraerse jugando, pues no saludar a un falangista le acarreaba una reprimenda cruel, lo cual el niño resentía profundamente a causa de su sensible naturaleza. ¡Y Pedrín contaba sólo ocho años! Lo que no fué obstáculo para que la guardia civil, consecuente con miserable campaña de aterrorizamiento, se lo llevara detenido para amenazarle y burlarse de él durante toda una noche.

No era excepcional este suplicio, puesto que aquellos desalmados, habían cometido barbaridades sin fin. En su delirio de sangre, guardias y falangistas habían asesinado a muchísimas mujeres y niños. Ya hemos contado cómo a uno de éstos, a los 21 días de haber nacido, le rompieron un brazo a palos y luego lo abandonaron al borde de un camino, de donde fué recogido muerto tres días después. Otro de tres meses de edad murió de hambre en la cárcel y otros fueron quemados vivos en el cementerio en compañía de sus padres y abuelos el día 24 de marzo de 1938...

A la postre, Pedrín logró pasar a Francia, enfermo y maltrecho, a tal extremo, que no pudimos retenerle a la vida. Desde el 17 de julio de 1950 su cuerpo reposa en el pequeño cementerio de Druilhe, en el Ariège. En su sepelio estuvieron la mayor parte de compañeros de Lavelanet y alrededores, uniéndose a esa emotiva solidaridad antifascista un buen puñado de franceses e italianos. Su madre no necesitó explicó el calvario del niño Pedro, provocando una ola de odio y de tristeza. Porque la verdad es que Pedrín Vallés Celma murió víctima de la vesania franquista. No tuvo la muerte violenta del niño de pecho Cobo Cayán (que, como queda dicho, no contaba ni con un mes de existencia) ni la muerte rápida por hambre del niño Giau Lisbona, desconectado del pecho de su madre prisionera y luego asesinada. Pedrín debía morir de muerte lenta, y ante el desespero de quienes le querían y no pudieron devolverle la salud que le habían arrebatado los monstruos del «Arriba España».

Ante su cadáver, los compañeros calandinos prometieron que los enormes delitos de la canalla falangista no quedarán impunes.

LANUZIDO.

NUESTRAS IDEAS
y el socialismo clasista

Nuestro punto de vista ideológico con relación al movimiento sindical obrero, no puede diferir grandemente del que sostenían Bakunin y sus amigos de la Alianza, con relación a la Primera Internacional.

Como aquella, todos los movimientos anarquistas del mundo, aspiran a la creación progresiva de las condiciones sociales, que hagan un día posible el establecimiento de un régimen social y económicamente libre de toda explotación y tiranía.

Organizados específicamente, sin duda podemos bastante, para la consecución de tales resultados. Pero no todo.

No podemos olvidar, por ejemplo, que los obreros van más fácilmente a un sindicato que a un ateneo libertario. Y esto es bien comprensible. Pues la gran mayoría de trabajadores antepone sus propios intereses de clase a otros de tipo sentimental o doctrinario. Su misma existencia lo determina así.

Razón más que suficiente, para que dediquemos buena parte de nuestra acción en el seno de los sindicatos.

Pero tampoco se nos debe escapar el hecho significativo e importante, o sea, que el sindicato es sólo y exclusivamente un instrumento de lucha.

Esto ya hace tiempo que lo saben sobradamente todos los políticos y muy especialmente, los comunistas, y es por ello que tratan obstinadamente de domeñarlo a su exclusivo provecho.

Y ello es posible, porque el sindicalismo, de por sí, no supera el capitalismo, ni de libertad, ni de redención social, ni de emancipación siquiera. Y como instrumento que es, lo mismo les puede servir a los políticos para sus apetencias de mando, como también nos ha servido y nos puede servir todavía, como vehículo por donde canalizar nuestra propaganda primero y como arma de combate contra el capitalismo y contra el estado al mismo tiempo.

El sindicalismo puede también ser utilizado para la acción simplemente reivindicativa, como puede ser de transformación social. Mejor aún. El sindicalismo ha pasado y sigue pasando por estas dos fases de desarrollo. En la actualidad, coexisten en los países de régimen más o menos democrático, las dos tendencias.

Los sindicatos que solamente aspiran a mejorar las condiciones materiales de los trabajadores: los salarios obreros, sin ir mucho más lejos. Y los sindicatos revolucionarios, los que, sin renunciar a la obtención de todas las mejoras materiales inmediatas de los obreros, pretende hacer una revolución política, cultural y económica transformadora.

Como tampoco podemos dejar de mencionar este nuevo tipo de sindicalismo creado a semejanza y al servicio de los estados totalitarios, que contribuye a sostener las dictaduras en el poder. Ejemplos son los que existen en los países totalitarios fascistas y en los países totalitarios bolcheviques.

Y cuando decimos esto, no es que creamos que el sindicalismo sea intrínsecamente lo uno o lo otro. Pues como ya decimos anteriormente, el sindicalismo de por sí solo no supone órgano de libertad, ni de emancipación.

A nuestro entender, son los llamados sindicalistas, el factor humano, los que le dan vitalidad y existencia real y dinámica.

Si quienes lo integran o dirigen son elementos de tendencias e ideas reformistas, así será el sindicato: reformista.

Si sus militantes y orientadores son revolucionarios, revolucionario será el sindicato.

Basándonos en estas constataciones, debemos ver únicamente en el sindicato el instrumento con el que debemos hacer, lo más posible, anarquismo. En las asambleas, en las juntas, en la acción, en la palabra.

Resultará para algunos compañeros algo paradógico el hablar de hacer anarquismo en el seno de una institución, que nace de la llamada lucha de clases y que camina por este sendero. Y como sabemos, el anarquismo aspira a la anulación, pura y simple de las clases, mediante la continua práctica de la igualdad social.

Pero por paradógico que parezca, existen pruebas bastantes, para demostrar que en los medios sindicalistas se puede hacer anarquismo. Y si profundizamos más la cuestión, llegaríamos al resultado siguiente: Los ateneos libertarios, que no tienen estructura clasista, son frecuentados por obreros en su mayoría, unos pocos intelectuales y ningún sindicalista, si acostumbra.

Lo que demuestra que es en el elemento obrero, donde existen mayores posibilidades de encontrar y hacer adeptos en activo.

Y con ello ya sé que no establezco nada nuevo y que no haya sido dicho y repetido mil veces, lo que no me impide el recordarlo una vez más.

JUAN BUNDO.

MAX NETTLAU...

(Viene de la página 1)

las condiciones actuales del obrerismo en los demás países, serían consideradas impracticables y utópicas—demuestran su alto espíritu solidario. «Son hoy agregaba—los obreros españoles los únicos casi que mantienen vivo el espíritu de la Primera Internacional, lo cual produce resultados esperanzadores».

«Lo que más apesadumbraba a Nettlau—escribe Rocker en su libro—era la circunstancia de que el internacionalismo, motivado por el incremento del movimiento obrero socialista al carro del Estado, forzosamente había de perder cada día más su efectividad práctica, convirtiéndose el obrerismo, en la mayoría de los países, en parte integrante y colaboradora de la política nacionalista de sus gobiernos. Hoy, las cosas han llegado al extremo de que el movimiento obrero casi ha dejado de ser un factor en la defensa del internacionalismo. En las horas decisivas, siempre está al lado de sus respectivos gobiernos y facilitándoles a éstos su juego criminal con los destinos de los pueblos. Lo que el obrerismo ganó numéricamente, desde los días de la Primera Internacional hasta la fecha, lo ha perdido en contenido ideológico, en alteza de miras. Sin la progresiva descomposición moral del socialismo y del obrerismo, es inconcebible que hubiesen podido ocurrir las grandes catástrofes sociales de los treinta últimos años».

No obstante, Nettlau no se hallaba contaminado por esa gangrena del espíritu que representa el pesimismo; aún y con todo el reconocer el intenso desbarajuste mundial de nuestro tiempo en lo político-social. Propiciaba la tenacidad en la difusión de los postulados morales que han sido siempre norte de nuestro sentir ideológico. Creía que debían buscarse vínculos de unión con aquellos que, dentro del amplio área del socialismo, conservan aún honradez de conciencia, estimando, que, para este efecto, debería hacerse abstracción de un hermetismo absoluto en las concepciones particulares, buscando aunar puntos de coincidencia, intentando salvar la humanidad de la inconsciencia y el caos.

Esbozado queda, en unos trazos, cómo Max Nettlau no tan sólo fué un meritísimo blógrafo e historiador. Hubo también en él la inteligencia y el corazón del pensador, finamente preocupado en las cuestiones de esencia social; en el sentido humanitario de una existencia de libertad y justicia para todos.

FONTAURA.

España vista por un extranjero:

BRUSELAS (OPE).—El periódico «Le Soir» viene publicando un reportaje de Albert Guislain sobre su reciente visita a la España franquista. En el artículo publicado el día 7, se refiere a la situación económica del país en estos términos:

«—Si tú, noble extranjero, viajas por España para tu deleite, la vida te parecerá fácil, lujosa e incluso abundante. En Madrid, por algunos centenares de pesetas diarias podrás vivir como un príncipe. En un hotel muy confortable. Si vas a Andalucía, sea a Sevilla o a Granada, podrás frecuentar, por precios razonables, las más bellas hosterías del mundo. Pero anda con cuidado en juzgar a los demás por las facilidades y el confort personal de que goces.

En la capital, Madrid, que se ha convertido en una ciudad administrativa, animada por una vida bastante artificial, me afirma el señor Amiratrinquista, encontrarás a todos los funcionarios, que vienen, varias veces al año, a presentar sus respetos a los jefes. Al igual como antes se hiciera en Versalles con el Gran Rey.

Las cifras que se leen en un vagón restaurant las puedes haber creído producto de un sueño. El desayuno cuesta 3,50 pesetas; la comida 30 pesetas, y el «menu», a la española, comprende entremeses o un potaje, pescado, carne y postre. Por 13 te servirán una botella de vino tinto, y por 16 otra de vino blanco. Dejando correr la imaginación te supondrías autorizado para creer durante algunos instantes que hemos vuelto a la Edad de Oro y que no hay en el mundo un lugar mejor para vivir que España. Pero trata de poner más atención y constatarás rápidamente que te equivocas o que, por lo menos, no estás bien informado.

Pasémote por las cercanías de los talleres en que trabajan numerosos obreros, y podrás averiguar lo que gana cualquiera de ellos sea o no padre de familia. Los salarios varían entre 14 y 18 pesetas por día. Admitamos que sean 20. ¿Has comprendido bien? Veinte pesetas para un obrero especializado. Recuerda, pues, las tarifas del vagón-restaurant y dime si ese desgraciado puede permetirse viajar y pagar 30 pesetas por una comida, aparte de las tasas y las propinas.

El hombre que sólo tiene pequeños ingresos no frecuenta el restaurant. ¿Cómo quieres que lo haga, sobre todo si tiene familia? ¿Qué es, pues, lo que come? Préstame atención durante unos minutos todavía.

La carne cuesta de 20 a 25 pesetas el kilo. Es decir, que el obrero tiene que conformarse con sopa, patatas y garbanzos. «La patata es un don cielo»—decía nuestro Figaro en el siglo XVIII. Y la situación no ha cambiado. ¿Dices que el pan se vende a un precio razonable?

Es exacto: 130 gramos por 1,60 pesetas. Y si el obrero está inscrito en la Cooperativa podrá percibir 140 gramos más. Pero le costará algunas pesetas. Y si tiene verdadero apetito deberá recurrir al «estraperlo», es decir al mercado negro, en donde lo pagará de 8 a 9 pesetas el kilo.

La vivienda, cuando la encuentra, supone un desembolso que varía entre 60 y 200 pesetas mensuales por dos habitaciones pequeñas. Hace el resumen, oh noble extranjero, y quedarás espantado. Añade a ello que las industrias que trabajan seis días por semana son muy raras, debido a la falta de energía eléctrica. La sequía agrava el régimen de restricciones impuesto a los obreros. En Castilla y en el Norte la gente sale del paso cultivando una parcela de tierra. La propiedad se halla muy dividida y aun se puede adquirir, con paciencia y dinero, un burro o una mula. Pero en el Sur, región en la que hallan las grandes propiedades, las cosas deben verse a través de otro prisma. El andaluz es fatalista y negligente. Y tanto es así que en aquellas tierras, que pasan por ser las más productivas de toda España, existe mucha miseria.

Después de esto, ya puedes suponer cual debe ser la situación general teniendo en cuenta tales coyunturas. La Deuda pública ha aumentado considerablemente con posterioridad a la guerra civil. Este país, que es esencialmente agrícola, debiera haber sido electrificado para favorecer la agricultura. Pero apenas si se ha pasado de los proyectos a un comienzo de realización. Hay zonas del país en la que se trabaja la tierra con arados totalmente de madera. Y por lo general, en época de siembra—y podría comprobarlo en Andalucía—el agricultor se encuentra solo en el campo detrás de las mulas o de los bueyes. No hay tractores. ¿Y con qué personal podría contar como no sea con los familiares?

Debiera haberse producido más aceite, más trigo y más azúcar. Ayudar al aldeano y no obligar a éste a tener que comprar cereales en el extranjero.

Esta es la situación del obrero y del campesino. Pero ¿y el empleado? Este percibe de 1.500 a 2.000 pesetas por mes. Infórmate de si con tales ingresos pueden los españoles comer lo indispensable todos los días.

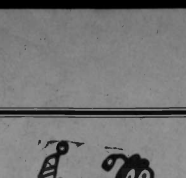
El caudillo no se halla siempre bien informado de lo que sucede. También él se ve engañado de cuando en cuando por quienes tienen interés en ocultar la verdad. ¡En Madrid se quejan de sequía! Pero es que la sequía «tiene espaldas muy anchas» para poder imputársele también algunos de los inconvenientes actuales ajenos a ella. En España apenas si se dispone de carbón. Por ello se debe recurrir a los saltos de agua. Se han construído embalses y los contratistas han obtenido grandes beneficios. Pero ¿no será que los ha construído ocupando amplias extensiones en vez de hacerlo en lugares donde pudiese alcanzar el agua mucha profundidad? Esta es la opinión de algunos técnicos y se añade que la evaporación es considerable. Como consecuencia de ello, las reservas hidroeléctricas son punto menos que nulas, y Barcelona, centro industrial por excelencia, no puede disponer de fuerza motriz más que durante unas pocas horas al día.

La industrialización de la agricultura debiera haberse llevado a cabo inmediatamente y en gran escala. Pero ha habido vacilaciones y se ha retrasado la ejecución de proyectos acertados. Este es el único remedio y es por tal vía por la que convendría marchar si pérdida de tiempo. Sólo la industrialización es capaz de elevar el nivel de vida del pueblo español. Puede proporcionar empleo a los excedentes de la población rural; y aumentar paulatinamente la cifra de las exportaciones agrícolas.

Pero por desgracia no parece que sean éstas las consignas ni las instrucciones que se dan en los momentos actuales. La producción de energía eléctrica, es insuficiente y, sin embargo, es el único procedimiento para evitar la importación de combustibles que constituye una ruina. La producción local de fertilizantes permitiría también hacer economías de mucha importancia, ya que para obtenerlos hay que dirigirse siempre al extranjero. ¿Con qué impedimento se tropieza para intensificar las relaciones comerciales con Bélgica? Con la evidente y persistente penuria de medios de pago provinente, en gran parte, del estado de la economía española.

Terminemos consignando que el régimen fiscal ha setado siempre en este país lleno de misterios. Lo mismo ocurría en el siglo XVIII y a juzgar por lo que afirman los industriales, están ahogados por los impuestos. El obrero, que les cuesta 20 pesetas diarias en salario, les cuesta en realidad 50, y la diferencia la absorben los múltiples impuestos que ha de pagar. Pero, no he comprobado si tales quejas están justificadas y si no hay nada que venga a compensar tan pesadas cargas.

Pero lo que queda dicho te bastará, oh, noble extranjero, para que formes una opinión por tí mismo.



...de la España fascista

NOTICIARIO

AUMENTO DE LOS ALQUILERES

MADRID (OPE).—Se ha anunciado oficialmente que el Gobierno franquista se propone dictar una disposición autorizando el aumento de los alquileres de las casas construídas con anterioridad a la guerra civil. No se especifica el porcentaje del aumento proyectado.

LOS AUMENTOS DE SUELDOS A LOS FUNCIONARIOS DEL ESTADO

MADRID. (OPE).—La prensa publica los detalles de la ley sobre el aumento de sueldo a los funcionarios públicos. En términos generales el aumento viene a ser del veinte por ciento sobre los sueldos actuales.

Al personal militar de los tres Ejércitos, Guardia civil y Policía Armada y de Tráfico se les concede en el mes de diciembre una paga anual extraordinaria equivalente a la dozava parte del sueldo. Para los maestros de enseñanza primaria el aumento es del 30 por ciento y para el personal del Cuerpo General de Policía, del 40 por ciento sobre lo que actualmente perciben. También se aumentan en un veinte por ciento las dotaciones para obligaciones eclesiásticas, es decir, las consignaciones para el clero, que percibirá asimismo en el mes de diciembre de cada año una mensualidad extraordinaria.

EL DRAMA DE LOS FUEGOS BONITOS

ZARAGOZA.—Con el fallecimiento de las jóvenes Aurora Gros Pocino y Amparo Sancho García, ambas heridas de gravedad en la explosión pirotécnica de la calle Miralbueno, el número de muertos habidos en la catástrofe asciende a cinco.

GRANDES PERDIDAS EN LOS OLIVARES

AZUARA.—La fuerte nevada caída en la comarca por ser augurio de los labriegos que se trata de una gran cosecha. La nieve acumulada fué, en general, de 55 centímetros, aunque en algunos sitios alcanzara alturas de dos y tres metros. Pero al bajar los montes del campo, se dieron cuenta de que los olivares estaban en desastre. El peso de la nieve había destrozado y en ocasiones descuajado, a muchos árboles, considerándose en 8.000 los olivos perdidos y cifrándose la pérdida en un millón de pesetas.

LA NOSTALGIA FASCISTA DE LA PRENSA DE FRANCO

ZARAGOZA.—El periódico *Heraldo de Aragón* publica una noticia de Italia con un encabezamiento que es un insulto para la jurisprudencia italiana. Dice así el título y la noticia de referencia: «EL ASESINATO DE CLARA PETACCI HA SIDO CALIFICADO COMO UNA OPERACION DE GUERRA. *Roma, 20.*— El asesinato de Clara Petacci que acompañaba a Mussolini, debe ser considerado «como una operación de guerra», según ha dictaminado el juez de Instrucción de Milán, que ha rechazado una denuncia presentada contra Walter Audisio, alias «Coronel Valerio», que mató personalmente al Duce y a la citada Petacci en 1945. Otra denuncia en el mismo sentido fué rechazada por los Tribunales italianos en 1947.—*Efe.*»

A señalar: que el frailesco *Heraldo* no se atrevo a decir que la Petacci era la querida de Mussolini y que éste había provocado la muerte de más de tres millones de italianos, entre ellos la de Mateottti, asesinado por orden expresa del Duce.

EL CAPITAN PIERDE EN BARAJAS

MADRID.—Al despegar del aeródromo de Barajas un avión militar tripulado por el capitán Nuevo y el mecánico Bellido, se incendió y cayó al suelo, resultando muertos ambos ocupantes. Nuevo era otro viejo.

LA R.E.N.F.E. INCENDIA POR DOS VECES UNA FABRICA

TORTOSA.—Un segundo incendio se ha producido en la fábrica de hilados Mangrané a causa de las chispas de fuego salidas de una de las locomotoras de servicio de la RENFE.

«La C. N. T. en la Revolución Española»

(Resumen del capítulo VII)

DEL CONGRESO DE ZARAGOZA AL 19 DE JULIO

El Congreso confederal de Zaragoza.—Solución del pleito escisionista.—Análisis de actividades.—Proyecto de Alianza Revolucionaria.—El campesinado confederal frente a la Reforma Agraria.—Concepto confederal del comunismo libertario.—Huelgas, represiones, provocaciones y atentados.—El régimen de excepción y la censura de Prensa.—Siluetas del general Franco.—El Gobierno «beligerante».—La muerte de Calvo Sotelo.—Mussolini, padrino de la sublevación.—Las derechas anuncian la guerra civil en pleno Parlamento.—«¡Aquí, Radio Valencia!»—La trágica jocosidad del primer ministro.

El timo de la redención de penas por el trabajo

De vez en cuando, el régimen franquista encarga al sujeto Aylagas que discurra con miras al extranjero sobre la benigidad del régimen carcelario en España, relevando particularmente el «trato beneficioso» que se da a los reclusos en trabajo forzado. Pueda luego, estas declaraciones están siempre hechas ante periodistas subordinados, lo cual evita la objeción y la réplica. Pero el caso es que el director general de prisiones pinta el bienestar de los reclusos con tan vivos colores que, de no conocer el paño, al ciudadano «libre» le darían ganas de delinquir para tener opción a tan agradable paraíso. Pero yo, que he pasado ocho años y cinco meses en las cárceles de Franco...

Pues decía, por ejemplo, que en el régimen interno de las ergástulas aylaguenses rige una norma así concebida: «La seriedad de un Banco, la caridad de un Convento y la disciplina de un Cuartel». La seriedad del establecimiento bancario la desmienten los fulleros fa'angistas introducidos en él. Por Dios todo el mundo pide, pero al preso nada se le da. En cuanto a la disciplina, ese «beneficio» sí, es cumplido a rajatabla.

En cuanto al régimen de trabajo al que se somete a los reclusos, este merece ser estudiado detenidamente, y yo puedo hacer'o por haberlo sufrido desde el 12 de junio de 1943 hasta el 18 de noviembre de 1947. Se trata, sencillamente, de una explotación infame, de un estraperlo gigante cimentado en el sufrimiento de los presos.

La teoría es redimir cinco días por uno solo de trabajo para los presos por delito de guerra (del 18 de julio de 1936 hasta el 1º de abril de 1939). Pero como llevan la cuenta los enemigos del «beneficiado», los hay que redimen cinco, otros cuatro, otros dos y otros nada. Los condenados por delito común éstos redimen medio día por uno de trabajo.

En Madrid actúa un llamado «Patronato Central de Nuestra Señora de la Merced para la Redención de Penas por el Trabajo». Pues bien; este Patronato es el que ofrece a las empresas personal de cárceles y presidios a base de un salario fijo en 13'90 pesetas, de las cuales 2 pasan a la mujer si el preso está casado, uno por cada hijo, y si la familia es numerosa 7 pesetas en total. Para el sometido se le considera 1'35 pesetas para sus gastos personales, y a los solteros con padres 2 pesetas para éstos y las 1'30, y para los sin familia, estos cinco reales y medio so'amente. Lo que queda se lo comen «las almas del purgatorio».

En 1943-46 llegamos a ser 80.000 los hombres trabajando en ta'es condiciones; ello como mínimo. Por consiguiente, las pesetas que entraban en el Patronato diariamente alcanzaba la enorme suma de 1.112.000 pesetas, y suponiendo que el término medio de lo que percibíamos los presos llegase a 4 pesetas por cabeza, al Patronato le quedaba en limpio la saneada suma de 792.000 pesetas por día. ¡Cuántos desaforados lobos falangistas no habrá alimentado el Patronato?

Hay, además, retención de dinero. Al preso no se le concedían en beneficio hasta cumplido el tercer mes de trabajo. Otra perra condición es la que los responsables de los presos permiten a los empresarios que exploten, a aquellos sin conciencia.

Como negocio no está mal la idea del Patronato; el Clero y Fa'ange lo saben al dedillo por ser beneficiarios directos de esta escandalosa explotación. Pero propugnar de «Ley» como nueva algo moderno y nuevo, esto ya es otra cosa. O somos equivocados, o el procedimiento mercedista que nos ocupa fué inaugurado por el negrero Antonio López.

Anastasio GARCIA.

CASIMIRO TIENE BUENA PUNTERIA

LEON.—Perjudicado en su rebaño por los lobos, Casimiro Fernández salió al monte y mató a dos animales de dicha raza.

En El Pardo a este excelente cazador no le faltaría trabajo.

SE LE PIDE UN MILAGRO A LA VIRGEN DEL TRIGO

MADRID.—La revista *Ceres*, especializada—dicen—en materias agrícolas, afirma peregrinamente «que la cosecha de trigo próxima será superior a la de los últimos años». Los cálculos del autor descansan en la bondad de la divina Providencia.

TRASLADO DE UN FALANGISTA PROTOTIPO DE LA INMORALIDAD

BILBAO (OPE).—Arturo Cebrián, más conocido por el apodo de «El generalito», falangista inmoral, que actualmente — aparte de otros cargos inmorales — era subdirector de la cárcel de Larrínaga y jefe de la Sección Social de Sindicatos de Vizcaya, ha sido nombrado Delegado sindical de Alava.

Cebrián es uno de los elementos más repugnantes que han florecido en Bilbao con el franquismo. Su comportamiento con los presos políticos que han pasado por la cárcel de Larrínaga, siempre ha sido de un sadismo brutal. La noticia de su traslado ha producido la consiguiente satisfacción en la capital. Cabe compadecer a los alaveses.

UN REPORTAJE SOBRE LAS MEMORIAS DE ANSALDO

LA HABANA, enero (OPE).—La revista *Bohemia* de esta capital—que es probablemente la más importante de América latina—publica en su edición de hoy un extenso reportaje, con fotografías de Don Jesús de Galíndez, delegado vasco en Nueva York, titulado: «Un coronel franquista escribe un libro contra Franco», referente al libro de Memorias, todavía no publicado, del denominado antifranquista Juan Antonio Ansaldo; hoy exilado en Biarritz, que fué agregado aéreo en las embajadas franquistas de Vichy y Londres durante la pasada guerra mundial, y en el que expone, con singular crudeza, sus experiencias bajo el régimen del «Caudillo».

LA HIPOCRESIA FRANQUISTA SOBRE LAS ESTADISTICAS DE PRESOS

MADRID (OPE).—La prensa publica unas declaraciones del ministro de Justicia, Raimundo Fernández Cuesta, en las que afirma que la población penal de la España franquista «sigue estabilizada en treinta mil presos, de los cuales sólo mil quinientos son penados políticos procedentes de la guerra civil».

Por lo visto para el ministro franquista—sobre cuya hipocresía en materia de estadísticas penales no es preciso insistir — no cuentan cómo presos políticos los miles de personas que en estos diez últimos diez años han sido condenadas por acusaciones específicamente políticas.

Según cálculos fidedignos de las organizaciones antifranquistas el número actual de presos y detenidos pasa de ochenta mil, de los que más de los dos tercios son de carácter político.

INMORALIDAD FRANQUISTA

BILBAO, enero (OPE).—Hace cuatro meses aproximadamente, que en el puerto de Bilbao y para su venta llegó un gran cargamento de carne congelada. Para la venta de la misma, el Gobernador civil Riestra tiene tanto en la capital como en los pueblos establecidos unos cuantos puestos denominados «reguladores» y que en realidad son los puestos de venta de materias de primera necesidad, impuestos por el Gobernador civil con el fin de «abaratar la vida». Ya que como ya es norma, fracasaron rotundamente.

Con el fin de dar rápida salida a la carne congelada y, al mismo tiempo, hacer que los ciudadanos bilbaínos, supiesen a qué sabe la carne congelada, extraoficialmente Riestra ordenó que en el Matadero Municipal no se matara ninguna res vacuna.

Así las cosas, el Gremio de Tablajeros de Bilbao, se reunió con el fin de elevar una protesta al Gobernador civil y comunicar que la carne congelada fuera repartida entre la totalidad de los puestos de dicho gremio.

Como las gestiones fracasaron, acordaron que una comisión se trasladara a Madrid. Cosa que así se hizo, yendo al frente de la misma el presidente del gremio. En Madrid estuvieron en los organismos competentes a los que expusieron lo que ocurría en Vizcaya y, además, señalaron que el único industrial que en Vizcaya estaba autorizado a matar era el Sr. Garay, de la localidad de Gordejuela, fabricante de productos cárnicos, amigo íntimo de Riestra. Dichos organismos les prometieron ocuparse del asunto y regularizar en breve plazo tal arbitrariedad.

Ya de regreso a Bilbao los componentes de la citada Comisión del gremio de Tablajeros, el presidente del mismo y con carácter de urgencia fué citado por Riestra, quien le manifestó que habiendo tenido conocimiento de sus gestiones en Madrid y hallándolas improcedentes, le comunicaba que en el plazo de 24 horas renunciara «voluntariamente» al cargo de presidente, so pena de ser desterrado de Vizcaya. Lo que tuvo que hacer.

POR AHORA SE DERRUMBAN LAS CASAS Y LOS MUROS. LUEGO SE DERRUMBARA EL REGIMEN

SANTANDER. — Por defecto de construcción se ha venido abajo gran parte del muro de quince metros de altura construído hace escasos años para contener las tierras altas que ladean la estación del Norte. La elevación del muro siniestrado había costado siete millones de pesetas.

LA MISA DE GRACIA

TOLEDO.—Mientras se hallaba celebrando misa en la iglesia del convento de Sta. Ursula, murió de un ataque el teniente coronel cura Vicente Moreno.

La Redacción de la «C.N.T.» a todos los compañeros

Nos rendirán buen servicio los compañeros que puedan enviarnos los números correspondientes a las fechas 29 de marzo y 20 septiembre de 1947, todos de la segunda época, pues se trata de completar tres colecciones de nuestro semanario.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

¡Que salga el autor!

Recientemente en Madrid, hace unos meses creo, en un teatro de poca monta, un grupo de admiradores, o quizás un grupo de falsos reivindicadores, quiso poner en escena una obra del malogrado poeta granadino García Lorca, y al efecto se puso en escena «Yerma», y cuál no sería su éxito a pesar de la mediocridad de los actores, que ante la insistencia del público, que puesto en pie ovacionaba frenéticamente, surgió la fatal de lo más alto de la galería: ¡Que salga el autor! Y Federico, desde allá arriba, donde montan guardia los luceros, parecía sonreír a ese pueblo que tanto él amó y por cual dió su vida.

Ni que decir tiene que intervinieron las autoridades franquistas, se bajó el telón y se despejó el teatro, y con esto murió el asunto. Y es que nadie en España puede olvidar la gran personalidad del asesinado en Granada, porque vive en los corazones de los buenos españoles. Federico García Lorca fué poeta máximo en la España de estos últimos tiempos. Su rima revolucionaria se impuso, y así su estilo de métrica inconsiderada. En los países de habla hispánica agitó los viejos ritos gitanos, de rancio abolengo; los encauzó por senderos de poesía y literatura, en pura estirpe gitana.

Inmortalizó a Sevilla con su poema del mitológico Rafael, a Granada con Miguel, y a Córdoba con Gabriel, encarnaciones gitanas, o sabor de la tierra, o espiritualización de lo popular andaluz, que lo abocó a una fantasía creadora, marcada con pasta de estrellas en el habla hispana.

En la forma de García Lorca, todo lo andaluz se volcó en su obra: ciudades y pueblos, montañas y ríos ganaban vida; a la criatura humana la hizo pasiones, la paseó en carrozas floridas, y—¡ay!—envuelta en negros crespones.

Lo más alado que escribiera fué su Romancero Gitano, fusión de lo exótico gitano con la pasión andaluza. En los cantos al amor se declaró viril, pujante, con una gama de matices y colorídos que revelaban el temperamento ardoroso de su raza, raza levantina, mezcla del árabe con el godo-ibero, con una gracia y una soltura como solo un aníuz pudiese hacerlo.

Sucia de besos y arena yo me llevé
[del río
Por el aire se batían las espadas de los
[lirios

Juntó Sevilla con Granada, y ésta y aquélla con Córdoba, tres ciudades, tres provincias, distintas en forma de ser y pensar, en usos y costumbres, en rasgos y tradiciones, y así escribió aquello de:

Antonio Torres Heredia
Hijo y nieto de Camborios
Con una vara de mimbre
Va a Sevilla a ver los toros.

Nada más grande y enternecedor para un sevillano que un Camborio, un rondeño de pura estirpe, vaya a Sevilla. Y para el cordobés, nada más elogioso que un poeta granadino cante a los hombres de su Córdoba la llana:

Granada para reir
Sevilla para herir
Córdoba para morir.

Federico García Lorca, además de su gran personalidad como poeta, ha dejado en el campo del teatro español obras de envergadura, de tema social que aún no han empezado a vivir, porque los temerosos de la verdad las ocultan en las sombras; pero cabe señalar «Bodas de sangre», «Yerma», «Los amores de Don Pirlimplim», etc., que son obras que por su alcance pronto se imponderán a los públicos del buen ver.

Por eso he querido señalar en este artículo la anécdota ocurrida en un teatro de Madrid, cuando el público gritó: ¡Que salga el autor!

MARTI.

Las buenas maneras

Siempre he creido que hombres de temperamento acusado los hay en todas las capas sociales. Como dice el adagio: «Donde hay yeguas, potros nacen.»

El socialismo tuvo a Pablo Iglesias, hombre que por su seriedad ponía el silencio en los labios de sus adversarios cuando éstos se excedían.

El anarquismo tuvo un Anselmo Lorenzo, espíritu selecto, alma delicada, verbo cálido, voluntad férrea. Sus propios adversarios tuvieron que rendirle homenaje a este contrincante puntual y probo.

Recientemente, un católico, Martín Chauffier, en nombre de la razón y de la justicia ha fustigado a la C.N.U. por el crimen cometido al reconocer «de facto» la tiranía española. Y no solamente ha dirigido sus flechas contra los gobiernos que votaron en franquista, sino contra todos los que se abstuvieron de votar.

Pues bien; jamás estos hombres recurrieron al vocabulario soez que acostumbran a usar los oradores y plumíferos que hablan en nombre de un dios, de un jefe, y de una España que mantienen en perenne tortura.

No pueden comportarse correctamente como los idealistas porque ellos idea no tienen y si espíritu de revancha y de lucro. Aquellos suelen ser hombres libres, y éstos unos míseros testaferros.

Reconozco que a nosotros, exilados consumidos en la espera, y hartos de ver sufrir a los nuestros de allá, los nervios se nos alteren algunas veces. Pero en los «triunfadores», en los disfrutadores de la situación, tal anomalía es inadmisible.

N. RUBIO.

NUESTRO FOLLETON

Para ilustración de los compañeros que lo ignoran y para ayudar la memoria de los amigos que lo conocen, en este número y en el siguiente reproducíremos enteramente el CONCEPTO CONFEDERAL DEL COMUNISMO LIBERTARIO aprobado en el Congreso Extraordinario de la C.N.T. celebrado en Zaragoza en mayo de 1936.

«PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA»

En primavera, porque en verano a los presuntos suicidas ya les habrán desaparecido las ganas. He aquí una comedia psicológica original del celebrado autor A. Casona, llevada a las tablas con sumo acierto por el Grupo Juvenil de la Federación Local de Toulouse el domingo último. Buen diálogo e interés siempre creciente, y constatación de que el buen gusto por la literatura viva está en el público (que tocamos yo, tú y él) y que sólo a cada final de acto tiene derecho a discreta o ruidosa expansión.

La comedia en cuestión está escrita con soltura, y, como hemos dicho, no pierde interés. Pasan por el sanatorio... de almas, el desengañado, el desviado por las literaturas blanquirrosas, la romántica histérica, el desdichado que no acierta una, el padre que quiere revivir en ilusión a la hija muerta, la descocada, el esquizofrénico, la mujer vencida por la soledad y el cansancio, y la pareja feliz que entre desdichados arriesga perder la felicidad. Aparentemente, el objetivo de la casa es la inducción, la cumplimentación del deseo morboso, con su «sals del silencio» que conduce al lago fatal, al hermoso árbol con cuerda de seda, a la bandeja con pistola de plata, etc., etc. Falta la flor envenenada, suicidio ideal para los amorosos traicionados, pero todo se andará. Mas lo cierto es que la Naturaleza es hermosa, que hombres se confrontan con mujeres y que las ganas de «sobrevivir» despiertan en unos y otras. Unico enfermo verdadero: el ayudante del director, que dimite cuando se da cuenta de que el establecimiento para suicidios es un fracaso. ¡Sólo muere el perro del hortelano, y aún de vejez probada!

También ha recobrado vida — es decir, ha rejuvenecido — el Grupo Juvenil, tan acostumbrado a trabajar en frío. Ya no entran personajes mecánicos en la escena, o niños y niñas en recitación colegial. Todos se agitan al compás de las pasiones que encarnan, todos se mueven naturalmente en torno del problema capital que el autor ideara. Ya está. Esta es una nueva «troupe» llamada a proporcionarnos solaz y recreo. Lea, en «Chole», con su simplicidad llegó a lo profundo de su personaje; Maruja («Alicia») muy discreta y humana, cual le correspondía; Mari («Dama triste») pasó sin sobresaltos de la complicación anímica a la simplicidad amorosa, y Blanca, muy ajustada en su papel de «Cora Yako».

Pero lo (el mío) más cuentos Escudero, Abella, Sirach, Arcos, Nebot y Navarro. Sin dejar a nadie atrás, gustó mucho Arcos en su rol de «Aniante», o sea el enamorado iluso.

El final de la obra, convincente por lo trascendental y humano. Siga, pues, este teatro que place a todo el mundo sin necesidad de degollar a nadie.—F.

Respuesta de la Federaciôn Local de Burdeos a una maniobra insidiosa contra la C. N. T. de España en el exilio

Habiendo circulado por Francia, y dirigida a compañeros pertenecientes a nuestra Organización, una hoja incalificable que, encubierta con la firma de «Agrupación militantes confederales» de Burdeos, quiere aparecer como redactada por afiliados pertenecientes a nuestra querida C.N.T., esta Federación Local ha celebrado asamblea general el día 6 del corriente y ha acordado lo siguiente:

Primero.—Que en la estructura orgánica de esta Federación Local no existe ningún grupo denominado «Agrupación militantes confederales».

Segundo.—La asamblea constata y declara que en esta Federación Local han existido y existen todas las garantías, con arreglo a nuestros principios federalistas, para que en las asambleas públicas que se celebran de manera regular los afiliados planteen todos los problemas que ellos consideren de conveniencia individual u orgánica.

Tercero.—Después de la lectura íntegra del indigno y maquiavélico escrito, la asamblea, por unanimidad manifiesta que llega a la conclusión de que los autores de esta maniobra fracasada NO DEBEN BUSCARSE EN EL SENO DE NUESTRA ORGANIZACION CONFEDERAL Y QUE HAY QUE BUSCARLOS ENTRE NUESTROS ENEMIGOS.

Cuarto.—Como conclusión, la asamblea hace saber a todos los militantes confederales y libertarios que los compañeros sobre los que se ha querido sembrar la duda gozan de su entera y completa confianza, y que la maniobra ha tenido una gran virtud: AFIRMAR LA UNIDAD DE TODA LA FAMILIA CONFEDERAL Y LIBERTARIA DE ESTA FEDERACION LOCAL FRENTE AL ENEMIGO.

Burdeos, 11 de enero de 1951.—Por la FEDERACION LOCAL: Jenaro Martínez, Paulino Malsand, Baldomero Molas, José Serrano, Ponciano Alonso.

C. N. de S. I. A.

SIMPATICO RASGO DE ALTRUISMO QUE INTERESA REMARCAR

La Sección de S.I.A. de Labastide-de-Rouairoux (Tarn), hacíéndose eco de la llamada «PRO CAMPAÑA DE INVIERNO», que el C. N. destaca en su última circular, ha puesto manos a la obra, mandando el producto de los sellos destinados a tal fin, solicitando además una nueva remesa. Y como colorario, todos los compañeros de dicha localidad, movidos por el sano espíritu altruísta que les anima, han confeccionado un paquete, conteniendo 37 prendas de vestir, que ha sido mandado al C. N. con destino a los necesitados.

El magnífico rasgo de este puñado de compañeros demuestra que la voluntad hace maravillas, y que, contra el parecer de algunos, ante la voluntad no existe lo imposible.

¡Bravo, compañeros de LABASTIDE-DE-ROUAIROUX!

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles Durand.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

COMISION DE RELACIONES DE LA BARRIADADE SANS y HOSTAFRANCHS.—Tercera lista de cuotas (meses octubre, noviembre y diciembre): M. Pitarch 300, L. Sanchís 300, V. Mora 100, J. Sanahuja 300, A. Ximenes (padre) 300, A. Ximenes (hijo) 300, E. Andrés 300, Ernesto Andrés 300, E. Guiot 300, L. López 300, L. Catalán 300, A. Beceda 300, G. Batalla 200, J. Martí 300, T. Baucells 300, (hasta julio) 500; que son 5.200 y junto con el superávit anterior (10.030): 15.230 frs.

Se ruega a los compañeros que estén en atraso que liquiden cuanto antes a fin de que la Comisión pueda cerrar las cuentas del año 1950. Por la misma: *Manuel Pitarch.*

NECROLOGICAS

JOSE LARROSA

El día 10 de diciembre y a consecuencia de una congestión cerebral, dejó de existir en esta localidad, el que en vida fué un enamorado del ideal ácrata: José Larrosa, natural de Zaragoza. Larrosa contaba 27 años y hacía uno y medio, aproximadamente, que había pasado de España.

No obstante haberse desarrollado en un ambiente obtuso, en el que la personalidad humana es prisionera de mil prejuicios ancestrales, el desgraciado compañero poseía un concepto claro de la vida y un ideal bien definido: el nuestro. En una palabra, era un verdadero autodidacta, con cuyo trato se honraban todos los que lo trataban.

El día 12 se le dió sepultura y a pesar del mal tiempo, una gran cantidad de españoles le acompañaron a su última morada, lo que demuestra en la estima en que se le tenía.

Dos compatriotas pronunciaron sentidas palabras hacia el que nos ha dejado para siempre.

¡Compañero Larrosa!: Sobre la tierra que te cubre hemos colocado unos ramos de flores, testimonio de cariño de todos tus compañeros y amigos.

Nuestro más sincero pésame a su anciana y cariñosa madre, esposa y demás familiares, que para ahora, allí, en Zaragoza, ya tendrán conocimiento de tan fatal noticia.

Por la F. L. de Vierzon.—*El secretario.*

JUAN ARNAU

El día 19 del pasado mes de diciembre falleció en el hospital de Albi, el compañero Juan Arnau, que pertenecía a esta Federación Local. En España como parte de la Comarcal del Alto Llobregat y Cardoner.

Hace aproximadamente un año que tuvo la gran alegría de poder hacer venir a su compañera de España, pero desgraciadamente por fallecimiento ha tenido que abandonarla para siempre.

Fué acompañado a su última morada por la mayor parte de los compañeros de Albi y Saint-Juéry.

El secretario de la F. L. de Saint-Juéry.

MIGDALIA PEREZ

Nos comunica la Federación Local de Montendre la mala noticia de que la compañera Migdalia Pérez ha dejado de existir a la temprana edad de 31 años. Era la compañera de nuestro estimado amigo y buen militante Juan Forgau. En el exilio Migdalia se distinguió siempre por su conducta intachable, granjeándose la simpatía de todos los compañeros. Deja tres hijos de corta edad.

Reciban sus apenados compañeros e hijos el testimonio de nuestra sincera condolencia.

Retransmite el Subsecretariado de la A.I.T. en la Europa Occidental

Estimados compañeros de la C.N.T. de España: ¡Salud!

Llamamos vuestra atención sobre la necesidad de ayudar a la Unión Sindical Italiana (hermana de vuestra Central sindical), reconstituida en el Congreso de Carrara en 4 y 5 de noviembre de 1950.

Para poder desarrollar nuestra obra entre la clase obrera y afirmar el deseo de liberar al trabajador del yugo capitalista y de la reacción bolchevique, en Italia precisamos convertir en diario nuestro portavoz «Guerra di Classe». Hay que crearle aquí un baluarte de defensa al anarcosindicalismo, sin el cual poco podemos hacer en sentido de propaganda, dado el poder publicitario de nuestros enemigos. Con este objeto hacemos un llamamiento fraternal a todos los compañeros y Sindicales afectas a la A.I.T., a fin de que nos apoyen económicamente en la consecución de la idea propuesta. La Unión Sindical Italiana debe tener su cotidiano.

En espera, compañeros de todas las Centra'es y organismos revolucionarios, de que acogeréis favorablemente nuestro llamamiento a la solidaridad, en beneficio esta vez de la propaganda común, queda vuestro y de la Causa,

Por la Comisión:
Antonio DETTORI.
Casella Postale 31.
Génova-Sestri (Italia).

GRUPO TEATRAL «CULTURA POPULAR» DE BURDEOS

Teniendo el propósito de representar «Marianela», novela de Benito Pérez Galdós escenificada por los hermanos Quintero, y no disponiendo de ningún ejemplar de la citada obra, recaba la cooperación de los compañeros en general, para que quien la tenga se la facilite a los efectos de copiar o de transcribirla, con obligación de devolverla si así se desea. Dirigirse a P. Alonso: 3, rue des Bouviers, Bordeaux (Gironde).

Direcciones personales

Desea saber el paradero de Federico Gómez Bueno, de Olloniego (Asturias), José González, 16, rue St-Jean. Bordeaux. Sus últimos domicilios conocidos son Vidaurle, St-Hypolite du Fart (Gard), y Mas de Pohilères, par Bonilarques (Gardm).

—Joaquina García Navarro desea conocer el paradero de su hermano Ciriaco García Navarro, de Badalona, que últimamente residía en Burdeos. Escríbase a la interesada, 8, Armanud Marie, B, Caen (Calvados).

A TODOS LOS COMPAÑEROS Y ANTIFASCISTAS DE ONTIÑENA

¡Salud!

Uno de nuestro pueblo, José Barriera, preciso ayuda económica para combatir una peligrosa enfermedad de que está atacado.

Es cuestión de suma urgencia. Ha sido tradicional en los ontiñenses saber unirse en la solidaridad y en la lucha contra el fascio y el clericalismo por encima de las banderías de partido.

Los que calmos «allá» prisioneros supimos ser, sin distinción de matices, solidarios en la cárcel y en la clandestinidad. Los que estáis en Francia sé que sois capaces de serlo igualmente. Por eso me dirijo a todos y os digo: José Barriera, precisa ayuda. ¡Ayuddmosle !

Javier Elbaile.

Nota.—Giros a Javier Elbaile, Chevannes Changy (Nièvre). Se publicará en este periódico la lista de lo recaudado.

C. N. T. *Servicio de Librería*

OBRAS DE ARTE

«Grünewalds», J. Cocceni, 92 láminas a toda página, 900 frs.—«Dannis y Cleo», Lango, ejemplar numerado, reproducciones en color y en negro, 650 frs.—«Diego Riveras», B. Wolfo, reproducciones y dibujos del artista, 900 frs.—«Torres García», Claude Schaeler, 58 reproducciones en color y en negro, 400 frs.—«Leonardo», Rosiera, reproducciones en color y en negro, 300 frs.—«Tintoretto», Pravro, láminas color y en negro, 400 frs.—«Fragonard», Sesano, láminas color y en negro, 400 frs.—Cartas y dibujos de García Lorca, cartoné, 500 frs.—«M. Goetz», E. Westerdahl, ilustrado y cartoné, 320 frs.—«Miró», Cirlot, grabados y dibujos del artista, 400 frs.—«Eugenio Lucas», Cava Muñoz, 550 frs.—«Valeriano Becquer», Santos Torroella, grabados y cartoné, 550 frs.—«El Circo», Matías Goeritz, dibujos a toda página, 550 frs.—«Ricancho», Sara Carrabaro, 350 frs.

Colección «Esto es España», 64 páginas, 20 dibujos en negro y en color, cartones y en buen papel, 400 frs. vol.—«Arte Expresivo», Pericot.—«Títeres y marionetas», Almela Vives.—«Militares romántico», Bermúdez de Castro.—«Guillén», E. Villard.—«Autorretratos», Cava Muñoz.—«Perlas y atracciones», Cirlot.—«Monumentos romanos», Serra Rafols.—«La Armada en el reino de los Borbones», M. Tormo.—«La Miniatura», Beubua. «Mascarones y proa y exvotos marineros», Amich Vert.

«La borrasca», Rocker, en tela, 1.300 frs.—«Sistema de las contradicciones», Proudhon, tela, 1.260 francos.—«El apoyo mutuo», Kropotkine, 1.260 frs.—«La Revolución inconclusa», Voline, 450 frs.—«Diccionario Larousse Ilustrado», 950 francos.—«Petit Larousse Illustré», 850 frs.

Giros y pedidos a **Roque Llop**: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

Concepto Confederal del Comunismo Libertario

Es del dominio de todas las delegaciones que asistieron a este Congreso que en el seno orgánico de la C.N.T. se agitan, con dinamismo bien marcado, dos maneras de interpretar el sentido de la vida y la base de la estructuración de la economía post-revolucionaria. Esta múltiple concepción de tendencia obedece, a no dudar, a razones doctrinales y filosóficas que, al abrir huella en la psicología de los militantes, crean dos formas inconcusas de pensamiento, cuyas energías en potencia hoy se esfuerzan por imprimir directrices, dando cauce a las dos corrientes.

Ahora bien; si en esta doble movilidad de las energías confederales no mediara el afán natural de hegemonía, no habría problema. Pero esta aspiración espiritual, tenaz y constante, habría de manifestarse con fuerza nueva en el plano interno de nuestros cuadros, abriendo, con el litigio, peligros serios a la unidad que acabamos de concertar en este Congreso. Es por eso que al elaborar el dictamen esta Ponencia, con la serenidad y conciencia necesarias para aquilatar y asumir la responsabilidad histórica y trascendental de esta hora, ha debido buscar fórmula que recoja el espíritu y pensamiento de las dos corrientes, articulando con él los cimientos de la vida nueva.

Así, pues, declaramos:

Primero.—Que al poner la piedra angular a la arquitectura del dictamen, hemos procurado construir con austero sentido de armonía sobre esos dos pilares: individuo y Sindicato. Dando margen al desenvolvimiento paralelo de las dos corrientes y concepciones.

Segundo.—Consignamos, como refrendo a la expresa garantía de la armonía, el reconocimiento implícito de la soberanía individual en esta postrafase, que vindica la libertad por encima de todas las disciplinas atentatorias, habremos de articular las distintas instituciones que en la vida han de determinar la necesidad, poniendo cauce a la relación.

Y es así que socializando el cúmulo de toda la riqueza social y garantizada la posesión, en uso, de los instrumentos de trabajo, otorgando en igual para todos la facultad de producir, facultad convertida en deber, para tener opción al derecho de consumir, que el instinto por ley natural vindica en todos por los imperativos de la conservación de la vida, surge el principio anárquico del libre acuerdo para concertar entre los hombres el alcance, transacción y duración del pacto. Es así que el individuo, célula con personalidad jurídica y entidad angular de las articulaciones sucesivas, que la libertad y potestad de la Federación habrán de crear, ha de constituir el engarce y nomenclatura de la nueva sociedad a venir.

Hemos de pensar todos que estructurar con precisión matemática la sociedad del porvenir sería absurdo, ya que muchas veces caemos en el error de los políticos que presentan soluciones definitivas para todos los problemas y estas soluciones, en la práctica, fallan ruidosamente. Y es porque ellos pretenden imponer un método para todos los tiempos, sin tener en cuenta la propia evolución de la vida humana.

No haremos eso nosotros, que tenemos una visión más elevada de los problemas sociales. Al esbozar las normas del Comunismo Libertario, no lo presentamos como un programa único que no permita transformación. Estas vendrán, lógicamente, y serán las propias necesidades y experiencias quienes las indiquen.

Aunque tal vez parezca que se encuentra un poco fuera del marcado que nos ha sido encomendado por el Congreso, creemos precisa puntualizar algo más concretamente nuestro concepto de la revolución y las premisas más acusadas que, a nuestro juicio, pueden y deben presidirla.

Se ha tolerado demasiado el concepto según el cual la revolución no es otra cosa que el episodio violento mediante el que se da al traste con el régimen capitalista. Esto, en realidad, no es otra cosa que el fenómeno que da paso de hecho a un estado de cosas que desde mucho antes ha tomado cuerpo en la conciencia colectiva de la multitud.

Tiene la revolución, por lo tanto, su iniciación en el momento mismo en que constatando la diferencia existente entre el estado social y la conciencia individual, ésta, por instinto o por análisis, se ve forzada a reaccionar contra aquél.

Por ello, dicho en pocas palabras, conceptuamos que la revolución se inicia:

Primero.—Como fenómeno psicológico en contra de un estado de cosas determinado, que pugna con las aspiraciones y necesidades individuales.

Segundo.—Como manifestación social cuando, por tomar aquella reacción cuerpo en la colectividad, choca con los estamentos del régimen capitalista.

Tercero.—Como organización, cuando sienta la necesidad de crear una fuerza capaz de imponer la realización de su finalidad biológica.

En el orden externo, merecen destacarse estos factores:

a) Fundamento de la ética que sirve de base al régimen capitalista.

b) Bancarrota de éste en su aspecto económico.

c) Fracaso de su expresión política, tanto en orden al régimen democrático como a la última expresión, el capitalismo de Estado, que no otra cosa es el comunismo autoritario.

El conjunto de estos factores, convergentes en un punto y un momento dados, es el llamado a determinar la explosión del hecho violento que ha de dar paso al período verdaderamente evolutivo de la revolución.

Considerando que vivimos el momento preciso que la convergencia de todos estos factores engendra esta posibilidad prometedora, hemos creído necesario la confección de este dictamen que, en sus líneas generales, siente los primeros pilares del edificio social que habrá de cobijarnos en el futuro.

CONCEPTO CONSTRUCTIVO DE LA REVOLUCION

Entendemos que nuestra revolución debe organizarse sobre una base estrictamente equitativa.

La revolución no puede cimentarse ni sobre el apoyo mutuo, ni sobre la solidaridad ni sobre ese arcaico tópico de la caridad. En todo caso, estas tres fórmulas, que a través de los tiempos han parecido querer llenar las deficiencias de tipos de sociedad rudimentarios, en los que el individuo aparece abandonado frente a una concepción del derecho arbitrario e impuesto, deben refundirse y concretarse en nuevas normas de convivencia social, que encuentren más clara interpretación en el Comunismo Libertario. Dar a cada sér humano lo que exijan sus otras necesidades, impuestas por la nueva economía creada.

Si todos los caminos que se orientan hacia Roma conducen a la Ciudad Eterna, todas las formas de trabajo y distribución que se dirijan hacia la concepción de una sociedad igualitaria conducirán a la realización de la justicia y de la armonía social.

En consecuencia, creemos que la revolución debe cimentarse sobre los principios sociales y éticos del Comunismo Libertario.

Y éstos son:

Primero.—Dar a cada sér humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otros límites que los impuestos por las posibilidades de la economía.

Segundo.—Solicitar de cada sér humano aportación máxima de sus esfuerzos, a tenor de las necesidades de la sociedad, teniendo en cuenta las condiciones físicas y morales de cada individuo.

ORGANIZACION DE LA NUEVA SOCIEDAD DESPUES DEL HECHO REVOLUCIONARIO

Las primeras medidas de la revolución.—Terminado el aspecto violento de la revolución, se declararán nulidos: la propiedad privada, el Estado, el principio de autoridad y, por consiguiente, las clases que dividen a los hombres en explotadores, oprimidos y opresores.

Socializada la riqueza, las organizaciones de los productores, devenidos libres, se encargarán de la administración directa de la producción y del consumo.

Establecida en cada localidad la Comuna Libertaria, pondremos en marcha un nuevo mecanismo social. Los productores de cada ramo u oficio, reunidos en su Sindicato y en los lugares de trabajo, determinarán libremente la forma en que éste ha de ser organizado.

La Comuna Libre se incautará de cuanto antes detentaba la burguesía, tal como viveres, ropas, calzados, materias primas, herramientas de trabajo, etc. Estos útiles de trabajo y materias primas deberán pasar a poder de los productores, para que éstos las administren directamente en beneficio de la colectividad.

En primer término, las Comunas cuidarán de alojar con el máximo de comodidades a todos los habitantes de cada localidad, asegurando la asistencia a los enfermos y educando a los niños.

De acuerdo con el principio fundamental del Comunismo Libertario, como hemos dicho antes, todos los productores útiles se aprestarán a cumplir el deber voluntario—que se convertirá en verdadero derecho cuando el hombre trabaje libre—de prestar su concurso a la colectividad, en relación con sus fuerzas y sus capacidades, y la Comuna cumplirá la obligación de cubrir sus necesidades.

Desde luego, es preciso crear desde ahora la idea de que los primeros tiempos de la revolución no resultarán fáciles, y de que será preciso que cada hombre aporte el máximo de esfuerzo y consuma solamente lo que permitan las posibilidades de la producción. Todo período constructivo exige sacrificio y aceptación individual y colectiva de esfuerzos tendentes a superar las circunstancias y a no crear dificultades a la obra reconstructiva de la sociedad que de común todos realizaremos.

PLAN DE ORGANIZACION DE LOS PRODUCTORES

El plan económico de organización, en cuantas manifestaciones tenga la producción nacional, se ajustará a los más estrictos principios de economía social, administrados directamente por los productores a través de sus diversos órganos de producción, designados en asambleas generales de las variadas organizaciones y por ellas controladas en todo momento.

Como base, en el lugar de trabajo, en el Sindicato, en la Comuna, en todos los órganos reguladores de la nueva organización, tanto como sociales, económicos y morales.

Como órgano de relación dentro de la Comuna y en el lugar de trabajo, el Consejo de taller o de fábrica, pactando con los demás centros de trabajo.

Como órgano de relación de Sindicato a Sindicato, Asociación de Productores, los Consejos de Economía y de Producción, que se seguirán federando entre sí, hasta formar una red de relación constante y estrecha entre todos los productores de la Confederación Ibérica.

EN EL CAMPO

Como base, el productor de la Comuna usufructuaria de todas las riquezas naturales de su demarcación política y geográfica.

Como órgano de relación, el Consejo de Cultivo, del que formarán parte elementos técnicos y trabajadores integrantes de las Asociaciones de Productores Agrícolas, encargados de orientar la intensificación de la producción, señalando las tierras más propias a las mismas, según su composición química.

Estos Consejos de Cultivo establecerán la misma red de relaciones de los Consejos de Taller, de Fábrica y de Producción y Estadística, complementando la libre federación que representa la Comuna como demarcación política y subdivisión geográfica.

Tanto las Asociaciones de Productores Industriales como las Asociaciones de Productores Agrícolas se federarán nacionalmente—mientras únicamente sea España el país que haya realizado su transformación social—si, llevados a esa disyuntiva por el mismo proceso del trabajo a que se dediquen, lo estiman conveniente para el más fructífero desarrollo de la economía; e idénticamente se federarán en el mismo sentido aquellos servicios cuya característica propenda a ello, para facilitar las relaciones lógicas y necesarias entre todas las Comunas Libertarias de la Península.

Estimamos que, con el tiempo, la nueva sociedad conseguirá dotar a cada Comuna de todos los elementos agrícolas e industriales precisos a su autonomía, de acuerdo con el principio biológico que afirma: «Que es más libre el hombre—en este caso la Comuna—que menos necesita de los demás.»

LAS COMUNAS LIBERTARIAS Y SU FUNCIONAMIENTO

La expresión política de nuestra revolución hemos de asentarla sobre esta trilogía: EL INDIVIDUO, LA COMUNA y LA FEDERACION.

Dentro de un plan de actividades, estructurado en todos los órdenes desde un punto de vista peninsular, la administración será de manera absoluta de carácter comunal.

La base de esta administración será, por consiguiente, la Comuna. Estas Comunas serán autónomas y estarán federadas regional y nacionalmente para la realización de los objetivos de carácter general. El derecho de autonomía no excluirá el deber de cumplir los acuerdos de convivencia colectiva, no compartidos por simples apreciaciones y que sean aceptados en el fondo.

Así, pues, una Comuna de consumidores sin limitación voluntaria se comprometerá a acatar aquellas normas de carácter general que, después de libre discusión, hayan sido acordadas por mayoría. En cambio, aquellas Comunas que, refractarias a la industrialización, acuerden otras clases de convivencia, como por ejemplo las naturistas y desnudistas, podrán tener derecho a una administración autónoma, desligada de los compromisos generales. Como estas Comunas naturistas, desnudistas u otra clase de Comunas no podrán satisfacer todas sus necesidades, por limitadas que éstas sean, sus delegados a los Congresos de la Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias podrán concertar convenios económicos con las demás Comunas Agrícolas e Industriales.

En conclusión, proponemos:

La creación de la Comuna como entidad político-administrativa.

Las Comunas se federarán en comarcales y regionales, fijando a voluntad sus límites geográficos, cuando sea conveniente unir en una sola Comuna pueblos pequeños, aldeas y lugares. El conjunto de estas Comunas constituirá una Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias.

Para la función distributiva de la producción y para que mejor puedan nutrirse las Comunas, podrán crearse aquellos órganos suplementarios encaminados a conseguirlo. Por ejemplo: un Consejo Confederal de Producción y Distribución, con representaciones directas de las Federaciones Nacionales de Productores y del Congreso anual de Comunas.

(Terminará.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEROES Y GENIOS

Miguel Servet

UN francés ilustre, Eduardo Herriot, pronunciaba una conferencia en Vienne (Isère) el día 10 de marzo de 1907, titulada «La vida y la pasión de Miguel Servet», y en julio de 1932, la «Biblioteca de la idea libre», conteniendo las mejores obras de los autores racionalistas, publicaba dicha conferencia en un pulcro folleto de treinta páginas, avaloradas con el retrato del autor y con permiso especial de éste.

Consignamos estos detalles para añadir la atención que los españoles debemos a un profesor de la Universidad y siendo alcalde, por añadidura, de una de las más importantes capitales francesas (Lyon) que se asocia al acto conmemorativo de la erección de una estatua a un español en Francia, por el hecho de haber sido víctima del fanatismo y de la intolerancia religiosa. Cumplido este deber de gratitud pasemos a los hechos históricos.

* * *

Miguel Servet y Reves, nació el 29 de septiembre de 1511, es decir, hace 440 años, en Tudela (Navarra), España. Su madre era de origen francés y su padre ejercía de notario, el que, siendo amante de la cultura, dió buenos y amplios principios a su hijo, que los amplió y consolidó en la Universidad de Zaragoza, famosa entonces y tenida por la más reputada de España.

A los 17 años de edad, o sea en 1528, Servet se trasladó a Toulouse (Francia) con idea de estudiar la carrera de derecho y poder sustituir a su padre más tarde. Pero allí, en pleno de libertad, dando rienda suelta a su imaginación atrevida y curiosa, se interesó vivamente por el estudio de las Escrituras, y La Biblia se apodera de su espíritu virgen y él lucha ardientemente para superarla, aclararla e interpretarla a su manera.

El ambiente general era propicio a semejante preocupación. Lutero entraba entonces en la escuela del mundo, como también Calvino, de edad parecida a la de Servet, y no solamente en Francia, sino en otras naciones, se entablaban luchas feroces entre diversas teorías religiosas las que se reunían en asambleas y dietas y no llegaban jamás a un acuerdo; al contrario, cada vez estaban más encendidas las pasiones. Servet luchó con fervor creciente, viajó y escribió libros con una vehemencia nunca vista y una documentación aterradora para sus adversarios. Desde este momento, cualquiera podía predecir la suerte de Servet y de muchos otros combatientes, por aquello que dijo Don Quijote: «Con la Iglesia hemos topado, Sancho». Pero Servet no se paró en barras ni en chiquitas y continuó adelante con su tarea.

No obstante, en este momento tormentoso, Servet cambia de nombre y se aplica a los estudios de Medicina, consiguiendo el título de doctor y llegando a ocupar cargos técnicos en la Facultad, y es en esta época, cuando el amparo de las autoridades más destacadas de la Ciencia, especialmente sus predecesores Colombo, Callien, Morat y Dastre, Servet fué el primero que describió fielmente la circulación pulmonar que lo hizo célebre. Viajó sin salir de Francia, trabajando sin cesar en la ciencia médica y en la teología paralelamente, y un historiador dice: «Esto fué lo que le perdió». En efecto, había chocado con Calvino, y éste poseía potencia propia y ajena formidables y el resultado del duelo no era dudoso.

Fueron perseguidos unos y otros, luchando por el respectivo exterminio de cada parte, y nos es difícil imaginar quién poseía el poder de la persecución sangrienta y por qué lo poseía. Y la Historia añade que Servet tuvo la desgraciada idea de publicar un tratado de la Restauración del Cristianismo, que, con otras causas, desató una nueva fase de la persecución, inusitada y terrible.

A este propósito hay una nota magnífica en la aludida conferencia de M. Herriot, refiriéndose a los impresores del siglo XVI, a los que califica de heroicos y beneméritos, porque ellos lucharon generosamente por la causa del progreso y del libre pensamiento, en especial los de la región lyonesa, los cuales merecen el elogio y la gratitud de todos los hombres avanzados, pues no era fácil entonces publicar libros, folletos, cartas y demás elementos de tan ardua y enconada polémica.

Del libro «Restitución del Cristianismo», de Servet, dice M. Herriot, sólo se conocen tres ejemplares: uno en la Biblioteca Imperial de Viena; el segundo en la Universidad de Edimburgo, y el último en la Biblioteca Nacional de París. Y parece ser que tan famosa obra, peligrosa entonces, hoy podría ponerse en todas las manos sin que fuese motivo de perjuicio alguno.

Las incidencias de la lucha entablada por motivos de creencias son de un orden superior a nuestra resistencia espiritual. Pero hay cosas de menor importancia que no carecen de singular atractivo. Servet pudo escapar de entre las uñas de sus perseguidores y fué quemado en efigie, mientras él atravesaba Francia, pasaba el Pirineo y se internaba en España; es decir, lo mismo que realizamos los actuales refugiados, pero en sentido contrario; pero Servet regresó en seguida y se escondió, con la idea de llegar a Génova, desde donde, mediante una barca, remontar el lago y llegar a Zurich, pero fué espiado, detenido y llevado a la prisión. De todos modos, dicen los historiadores, que por cartas encontradas, se sabe cierto que Servet prevela su muerte desde largo tiempo y se resignaba a tan triste fin. He aquí el arma más eficaz y cómoda de los tiranos, el cansancio, el agotamiento, el asco.

Escabroso y difícil es relatar el triste desenlace de la vida de Miguel Servet, porque, parecer ser que hubo interesados por una y otra parte en salvarle y en no salvarle; así es que transcurrió un verdadero período de luchas intestinas. Esta vez ya no fué quemado en efigie, sino personalmente, en un estado ya, según leemos, de inconsciencia, dejadez y depauperación, que no era un hombre, sino una sombra la que fué inmolada.

Parece ser que la pieza teatral del poeta Alfredo de Vigny, titulada «El monte de los olivos» se refiere al caso que comentamos, y Voltaire escribió unos severos versos a alguien que protestaba de los procedimientos de Calvino y de cuantos combatían la libertad para entronizar el absolutismo y la opresión, los cuales apoyaban su actuación en los tristes antecedentes de la historia; hacía pocos años, en 1431, habían quemado viva a Juana de Arco.

Y terminaremos este trabajo, quizás demasiado sintético, reproduciendo el último párrafo de la conferencia de M. Herriot al pie de la estatua de Servet en Vienne, que dice así: «Nosotros, librepensadores modernos, debemos recordar siempre la historia lamentable de Servet, que nos documenta e ilumina. Esta nos dice que, si el protestantismo ha caracterizado una etapa de la Historia de la liberación del espíritu moderno, ha tenido también sus víctimas y sus verdugos. Todas las reformas occidentales conducen al fanatismo y a los excesos. Tampoco debemos convertir el librepensamiento en una nueva religión con sus sacerdotes y sus dioses; honrémonos de ser solamente hombres; respetemos las ideas y creencias que existan a nuestro alrededor y actuemos solamente por la enseñanza y la persuasión; no seamos intolerantes más que con la intolerancia. Sepamos reconocer en el hombre que fué El Cristo, no el fundador de religiones que han vivido falseando su doctrina, sino la primera víctima de la religión; saludemos en Servet su dulce y leal apóstol; desarrollemos en nosotros el espíritu científico que en él radicaba y procuremos purificar constantemente nuestra doctrina, que está formada por la negación de todos los dogmas, e imitemos a través de los siglos, el amor a la Justicia, a la Humanidad, a la Ciencia y a la Verdad, que la noble y recia figura y admirable obra de Servet significan y representan».

CASTILLA

Aura de glorias. Preclaro sitial. Grande y eterna Castilla, unión de corazones generosos y estrella de la esperanza que en el infinito brilla. Principio y promesa. Manto honorífico. Asiento ilustre y memorable. Facultad señera. Importancia viva. Cuna estimable en que la dignidad y el respeto son notables rasgos característicos de las personas. Plaza de la seriedad y de la ayuda. Notoriedad austera. País de afectos. Región de gratitudes. Lar de constancias. Tierra en que el concierto, la amistad y el cariño son prendas de toda la vida.

Diamantina presea. Merifísimo solar. Plana de episodios, sacrificios, tradiciones y extraordinarios recuerdos. Rescoldo persistente. Fondo de voluntad. Otro foco de esplendores y planta de esforzados, no es que la desprecupación, el descorazonamiento, la indolencia o la incapacidad haya crecido hasta alcanzar los extremos. Pese a los desaciertos, la explotación de un lado y de otro la incuria, el declive o la decadencia de que se habla a veces no se encuentra todavía en el punto irremediable fatal. Lejos de ello y no obstante las acciones deshonestas y los desengaños y pesimismos, se aprecia la existencia de nobles afanes que denotan la posibilidad de un justo renacimiento. No se trata de espíritus retrógrados ni de ansias de perjudiciales reflejos. No es que se desee en ello tomar las llaves para abrir la sepultura del Cid Campeador y llevar la enseña o morado pendón a exóticos lugares, pues se sabe que el colonialismo, en fin de cuentas, mayormente aprovecha a determinadas gentes sin escrúpulos y acaba, desde luego, produciendo disgustos, descréditos, odios, sangrientas campañas en sus graves consecuencias. Bien que pioneros reconquistadores de mundos, se dieron a conocer en Valladolid. Pero pagaron unos su engaño. Y otros fascistas han podido ver que sólo hay voz para pedir, puesto que es un general decorativo. Como los nazistas alemanes hubieron de desengañarse de haber visto una apuesta impetuosidad guerrera y reivindicativa en lo que no es más que una figura grotesca. Negro es el instante, de una nación yugulada por un falsario, combatiente inédito y caudillo de la suerte. Sin embargo, existe el hermoso plantel de elementos sanos y estudiosos, de atención e iniciativa, de honda preocupación y laboriosidad cierta, enérgicos, aptos, amantes del resurgir floreciente y en disposición de ánimo para las más nobles y deseables empresas.

En el lejano amanecer, las formaciones de íberos, nómadas, en pos de su marcha hacia otras comarcas europeas. Así otros diversos grupos, más o menos acompañantes. De esas corrientes de emigración, las tribus que más no pasaron de la Galia. Algunos tratadistas pretenden que tales agrupamientos no tienen nada de común con los primitivos del Cáucaso. Sin embargo, otros afirman, por raíces y motivos, el cumplido parentesco. Los celtas, de la raza indo-germánica, llegados a la península por el norte, creyeron ser los primeros y al parecer también, les causó sorpresa encontrar por los valles y la planicie de la meseta tribus que vivían preferentemente de la caza. De tez morena, muy fornidos y diestros para luchar con los animales más terribles, cubrían el cuerpo con pieles y conocían el fuego y las herramientas. Los íberos, además, diseminados en pequeñas unidades de entera armonía, llevaron todas sus cuestiones y propósitos al seno de las reuniones patriarcales. Ellos fueron grandemente apasionados de sus escrúpulos nes de convivencia y organización. Empero, no llevaron el culto de sus maneras hasta la rivalidad, ni sostuvieron el total aislamiento, pues, en ese caso, no se comprendería fácilmente la existencia de la llamada Celtiberia. Las catabros, por su parte, fueron celosos de sus formas peculiares; mas, si se resistieron a los romanos, luchando por largo tiempo en las montañas, fué por ver ellos en unos invasores, contrarios de sus costumbres y modos particulares. Distinta fuera la actitud de los celtas. Debido a ello y a la disposición de los íberos que fué un hecho sin dificultades, el foco de cultura antigua en torno del Moncayo, pintoresca montaña entre las provincias de Soria, Zaragoza y Logroño, de 2.315 metros. La zona en que confraternizaron celtas e íberos se extendió por las comarcas de Agreda, Numancia y Medinaceli (provincia de Soria), Segorbe (prov. de Castellón de la Plana), Calatayud (prov. de Zaragoza), Uclés y Huate (prov. de Cuenca). Numancia, en la confluencia del Duero y el Tera, en la altura de Garay, hizo frente a las pretensiones excesivas y exigencias tiránicas de varios cónsules. Los romanos tuvieron, en su orgullo, muy malas ideas con respecto de los primeros pobladores de la península y no consideraron hasta el punto en que apreciaban a sus usos y características soberanas. Numancia hubiera aceptado hasta cierto límite. Emilio Escipión, el Africano, lejos de transigir, cercó a la villa. Los numantinos, después de apurar toda clase de medios y alimentos, a una resolución tomada, incendiaron la ciudad, y en decisión suprema, se lanzaron, con sus seres queridos, a ser pasto de las llamas.

El caso típico de la inspiración y del fervor popular se encuentra en la mejor de las obras del género poético y legendario «El poema del Mío Cid», superior canto a la grandeza de alma. Hermoso pensil, muestras de honor, rasgos de dignidad humana, pensamiento informal y joya de siempre apreciada, el Romancero y Crónica de una época viril. Por su lado, en el bravo gesto del famoso caballero Rodrigo o Ruy Díaz de Vivar (1049-1099), obligando a Alfonso IV a jurar en Santa Gadea no tener parte alguna en la muerte de su hermano, hay la expresión completa de la recia personalidad indeclinable y del fuerte carácter presto a la sana e inconferible guarda de la verdad y de los derechos y opuesto a todas las malas artes e indignidades, sin miedo a los enojos y a las represalias. Símbolo de adalides en buena lid. Esencias de un pasado en el que se prefirió la muerte al destierro, a la injusticia y a la inclinación servil.

Magnífico alzamiento el de los comuneros de Castilla. Importantísima rebelión entre los movimientos precursores. Acción profunda y eminentemente popular. El escándalo de las gabelas, cargando sobre las partes laboriosas, impidiendo el desarrollo de las villas y produciendo la ruina del país, solivantó a los agricultores y artesanos, movió a los amantes del bien hispánico y encendió la guerra. La sublevación que comenzara el 31 de octubre de 1520 fué el acontecimiento de mayor magnitud de toda una época. Los elementos de noble espíritu, los concejos y pueblos se agruparon en torno de la Junta y decidieron no deponer las armas en tanto no fueran anuladas las inmunidades de contribuciones de la alta nobleza. La casta favorecida separó su causa de la popular y se unió en torno de la corona que, segando las fuentes productoras para el mantenimiento de los tercios de la aventura, no tenía otro interés que la grandeza imperialista que se tradujo en la sucesión de campañas sangrientas. Las mesnadas del conde de Haro batieron a los fervorosos de la Liga, ensombreciéndose tristemente el pueblo de Villalar, de la provincia de Valladolid, el 24 de abril de 1521. El porvenir de la nación sufrió un rudo golpe con la tal desdicha y el trágico fin de Juan de Padilla, Bravo y Maldonado. Tenaz y heroica la esposa de Padilla, María Pacheco, que siguió luchando y murió en el dolor y la miseria, en 1522. Los comuneros pugnaron por una España que pusiera la mirada en sí misma. Es por la salvación y el engrandecimiento del país que se produjeron los sucesos de las Comunidades de Castilla.

MIGUEL JIMENEZ

FESTIVAL S.I.A.

A beneficio de enfermos y ancianos,

En la Sala «Sociétés Savantes», rue Serpente, metro ODEON, el día 27 de enero a las 8 y media de la noche.

Primera parte

RONDALLA IBERICA
RAOUL LANTIN.
EL SEVILLANO (cantador flamenco).
ZARAH LE JOYEUX (cómico zabir).
BOBINY (gran humorista).
RONDALLA IBERICA.

Segunda parte

JUAN VILATO (tenor).
RAYITO y ROMERO (la famosa pareja de baile español).
LUIS NIETO (por primera vez en París, célebre bailarín clásico.
ZAMBRA GRANADINA.

* * *

BAILE TODA LA NOCHE

amenizado por la célebre orquesta *«Aires de España»* bajo la dirección del maestro BOMPLA.
Intervendrá el conocido pianista
RODRIGUEZ

IDEAS y FIGURAS

JUAN MARIMON

«No es posible hallar un retrato del muchacho. Nadie lo tiene que no sea quien debía ser su compañera, y ya una vez nos significó que no quería deshacerse del mismo. ¡Era lo único que le quedaba!

Marimón se acercó prudente, silencioso, a nuestros medios, y desapareció de ellos de la misma manera, consumido por el mortífero frente del Ebro. ¡Cuántas vidas generosas y señeras nos arrebató aquel frente maldito!

Procedía el muchacho del llano de Urgel, y como el extenso y feraz llano era llanote de carácter y pródigo en ideas. Militaba actuamente en la F.A.I. con gesto de señor, y no de energúmeno. Jamás gritaba ni gesticulaba. Ponderado y sonriente, expresaba su punto de vista, hijo de una deducción y no de un ataque de nervios. Estos son los que consiguen proselitos, sin darse cuenta, por don de amistad, por lo que irradia su ejemplo, por la sinceridad que fluye en su palabra y sus actos.

Sin hurtarse a la acción, era hombre de libros, de frase correcta, de investigaciones. Con otros amigos — también compañeros — sostenía sesiones nocturnas para indagar nuevas posibilidades de desarrollo del arte fabril en su especialidad de tejidos. Lo conocido en la fábrica no bastaba: había que alcanzar un inmediato más allá... tal como se hacía en el sindicato, en el ateneo libertario y en la agrupación específica en cuanto a ideas. Era, el joven Marimón, la inquietud personificada.

En el vestir, nuestro amigo era modoso como en el trato con las gentes. No era un impecable, un maniático, un gomoso, sino una persona correcta. Al lado nuestro — sujetos desaliñados — contrastaba ostensiblemente en favor, no buscado, de su persona. Nuestros harapos se movían siempre agitadamente, al compás de la persona que envolvían, mientras Marimón permanecía sin movimiento exagerado como para no meter su traje en arrugas. Verdaderamente, no las tenía en la ropa ni en la conducta.

En casos como este, a los despreocupados (a los preocupados de la despreocupación, como alguien dijo apuntando a Eusebio C. Carbó), y que el amigo, Carlos me perdone en razón de la lejanía de esta ocurrencia) nos atosiga el deseo de soltar una chanza, a veces una puya, no para molestar al amigo, sino para significarle identidad de principios sociales y diferencia de presentación. No — nada decirle — comprendo la elegancia de forma distinta a la tuya: el individuo se viste por prejuicio social; pero impuesto de la cantidad humana no entra más en la tienda y deja que su vestido se caiga en harapos hasta quedar en elegancia natural...

Claro está que esta tesis no estaba llamada a convencer a nadie, y a mí tampoco en invierno; pero a la vera del río y en los plácidos recodos montañeses, en una palabra, en la excursión veraniega, nadie hubiese discutido la juiciosidad de mis palabras. Marimón tampoco; pero él sonreía, lo cual, según en qué cuestiones, equivale a una réplica sagaz o a un asentimiento.

Entrados en revolución, este Juan, embullado, pintoresco como todo quitque, y se entregó a una formidable tarea de cultura. ¡Era necesario! En situaciones parejas, hacheros aparecen a trompones y si todos nos encarriláramos por la misma vía, la moralidad colectiva jamás sufrir un retroceso. Entonces hubo que ver cómo a los «prestigios» nos endosaban cargos decorativos, a los incontenibles los soltaban por esas calles y a los recalcitrantes de la cultura, en banda capitaneada por Marimón, se les daba pesquisar a placer por domicilios «fachas», no en busca de rifles y «cuerpos de delito», sino de libros, de objetos de arte, de reliquias de museo, cosas raras de hallar en los pueblos donde apenas llega el ferrocarril. No obstante, la Biblioteca Pública formada y abierta al pueblo por la juventud libertaria que observo a catorce años de distancia, fué algo muy logrado y quizás, en orden se'ecto, sólamente inferior a la notabilísima y bien arquitecturada Biblioteca que el amigo Antonio Puig instalara en su pequeño Parthénon de La Escala.

Revolucionario sin límites, el compañero Marimón no desdeñaba nada de cuanto la revolución exigía. Pero él debía ir a lo suyo, a importunar a los pintores para que produjeran notas de arte (pancartas) que luego eran exhibidas por las calles; a reorganizar la economía pública desde un centro de abastecimiento que se inventaron unos cuantos y «ultimos compañeros», a poner en marcha la inevitable publicación del Boletín CNT-FAI en caracteres magníficos, para lo cual se utilizó la imprenta mejor del burgo; a instalar de una tribuna para actos de preparación cultural, la instauración de la consabida Escuela de Militantes, y muchas cosas más que varios compañeros observábamos con interés y que realización facilitábamos desde nuestras poltronas de discípulos de lugar. Recuerdo que para darle réplica a nuestro dilecto Marimón hice montar una magnífica Sala de Música, con órgano, dos pianos y un amplio estrado para conciertos de cámara y de instrumentación múltiple. Fieles a su instinto destructor, las hordas de Franco habrán acabado, tiempo ha, con nuestras magníficas realizaciones.

Pero antes acabaron con la existencia del muchacho inteligente, correcto y bueno que era Juan Marimón, orgullo de las Juventudes Libertarias y una de las esperanzas del futuro tronchadas en el mortífero campo de batalla del bajo Ebro, en donde nuestra pobre juventud tuvo que luchar a pecho descubierto contra una artillería — una aviación aplastantes para que unos generales de Partido pudieron cimentar su prestigio sobre docenas de miles de cadáveres.

Y allá quedó soltera voluntaria, en recuerdo a su amado, una muchacha que guarda avaro el retrato que no aparece, por esta causa, ilustrando esta recordación que hemos procurado sea, en lo posible, fiel y sentida.

J. FERRER

TEJAS AL AIRE

LAS grandes naciones democráticas se apresuran a enviar sus respectivos embajadores a Madrid.

No olviden éstos, una vez llegados, de presentarle a Franco sus excusas por haber llegado con un retraso de cinco años.

* * *

Fiando en sus cuarenta y nueve barquitos de guerra, Franco ha dicho que tiene «ciega confianza en el porvenir».

Quizá, con ayuda de la Providencia, ha encontrado la manera de situar estas unidades marinas en los puntos estratégicos de los montes Pirineos.

* * *

Y aunque naveguen. Si a estos buques de la Nueva Invencible Inglaterra les negara carbón, tendrían que surcar las olas a remos.

* * *

Según el propio mister Attlee, «la ruptura de relaciones con la España franquista no había sido una decisión satisfactoria para el gobierno laborista».

Eso es añoranza del paraguas de Chamberlain. Recójalo usted, mister Attlee. Es un magnífico trofeo.

* * *

Los «reyes magos» que anduvieron por Madrid pillaron frío, y, descendidos de sus caballos, entraron en un café para consumir sendos chatos de coñac.

Montados nuevamente a caballo, estuvo al cuidado de éstos el evitar las eses consiguientes.

* * *

Sinceridad inglesa.

Mauricio Webb ha dicho, ante doscientos cincuenta niños, que si no han comido lo suficiente es por culpa del ministro de Alimentación.

Siendo, el citado ministro, el propio Mauricio Webb...

* * *

De Bilbao nos enteran de que allí funciona un Banco de los Pobres.

En minúsculas, ese banco se reduce a la cuenta que tienen los pobres debajo las estrellas.

* * *

Una orden reciente dictada por Franco permite a los diplomáticos españoles casar con mujer brasileña o portuguesa.

Lo que olvida la disposición de referencia es indicar si las citadas mujeres han de ser usadas o nuevas, fijar el número de hijos a tener, y si éstos y sus madres respectivas han de ser avalados con el sello del ministerio de Asuntos Exteriores.

«Que la ley, para ser ley, ha de ser preeavida.»

* * *

Falleció en Barcelona el católico de misa de doce José María Folch y Torres, autor de unas «Páginas vividas».

Nos parece que la única página que vivió fué la última del libro de su vida. Tan vulgar ha sido su historia.

* * *

«El día 1.° de enero cesó el estado de guerra entre la India y Alemania.»

Por algo se empieza.

* * *

Por falta de noticia mejor, la prensa falangista de fin de año da cuenta del descubrimiento de una abuela española de treinta años.

¿Qué tiene de particular ello? Lo extraño sería que esta abuela tuviera un hijo de treinta y un años.

* * *

Nota de sociedad.

La princesa Dolores de Borbón y Orleáns ha contraido matrimonio con Carlos Chias. Acudieron al desposorio significadas figuras de la aristocracia española.

Público también lo hubo: para reirse. La princesa tiene cuarenta y siete años de edad y el Chias veintiséis...

ZIGLA.

Los padres del niño

ANTONIO ROSSELL GUIRAU

Se pondrán inmediatamente en relación con A. Mendoza, les Touches-Mazé (Maine-et-Loire).

Ruégase a los compañeros lectores de «CNT» en Baraqueville (Aveyron) que les pongan sobre aviso.

Una página maestra

Él pobre y el rico

GITON tiene la tez fresca, el rostro carnoso y las mejillas abultadas, la mirada brillante y segura, las espaldas anchas, el estómago prominente, el andar firme y resuelto; habla con confianza, hace repetir al que conversa con él lo que dice, y no aplaude sino a medias lo que le dice; lleva un enorme pañuelo, y se suena ruidosamente; escupe muy lejos, y estornuda con estrépito; duerme por el día, duerme por la noche, y profundamente ronca cuando está entre los demás. Ocupa en la mesa y en el paseo más espacio que cualquier otro; se pone en medio cuando pasea con sus iguales; si él se detiene, se detienen los otros, y marchan cuando él marcha; todos regulan sus pasos por los de él; interrumpe, corrige a los que hablan; no se le interrumpe, se le escucha tanto tiempo como quiere hablar; se suscribe cuanto dice, se creen las noticias que difunde. Si se sienta, se le hundirse en un sillón, cruzar las piernas una sobre otra, fruncir las cejas, calarse el sombrero hasta los ojos para no ver a nadie, o echárselo atrás de pronto y descubrir su frente con altivez y audacia. Es alegre, burlón, impaciente, presuntuoso, colérico, libertino, político, misterioso sobre los asuntos de actualidad; se cree dotado de talento y de ingenio. Es rico.

Fedón tiene los ojos hundidos, el color febril, el cuerpo flaco y el rostro macilento; duerme poco, y tiene el sueño muy ligero; es silencioso, soñador, y, aunque no carece de ingenio, parece un estúpido; olvida decir lo que sabe, o hablar de acontecimientos que le son conocidos; y si lo hace alguna vez, lo hace mal; cree molestar a los que habla, cuenta con brevedad, pero friamente; no se hace escuchar, no hace reír; aplaude, sonríe a lo que los otros le dicen, y es el mismo parecer; corre, vuela para hacerles pequeños servicios; es complaciente, lisonjero, activo; es misterioso sobre sus asuntos, a veces embustero; es supersticioso, escrupuloso, tímido; anda suave y pausadamente, como si temiera pisar el suelo; marcha con los ojos bajos, y no se atreve a levantarlos sobre los que pasan. No figura jamás entre los que forman un círculo para discurrir, se coloca detrás del que habla, recoge furtivamente lo que se dice, y se retira si se le mira. No ocupa sitio, no tiene puesto, va encorvado, con el sombrero echado sobre los ojos para no ser visto; se repliega y se encierra en su capa; no hay calles ni pasajes, por concurridos y llenos de gentes que estén, donde no encuentre medio de pasar sin esfuerzo, y de deslizarse sin ser visto. Si se le invita a sentarse, se sienta apenas al borde de una silla; habla en voz baja, si toma parte en la conversación, y articula mal; libre, sin embargo, sobre los asuntos públicos, disgustado contra la sociedad, sin mucha confianza en los ministros y en el Gobierno. No abre la boca sino para responder; tose se suena bajo su sombrero, escupe casi sobre sí, y espera a estar solo para estornudar, o si no puede evitarlo lo hace sin que se enteren sus acompañantes; no cuesta a nadie ni saludo ni cumplimiento. Es pobre.

LA BRUYERE.

La revolución de los holgazanes

Cuando el bolchevismo todavía no había sustituido al imperio zarista, representaba una temeridad en Europa y en el resto del mundo llamarse revolucionario. Era la ruptura considerable, resultando extremadamente difícil acogerse a la tranquilidad. Tropezábase con la saña de las autoridades, con la excomunión de la Iglesia, la ojeriza del patrón, el recelo del amigo, y lo que era peor: con el descontento familiar las más de las veces.

Vislumbrados los resultados de la revolución rusa, los vividores políticos, los aspirantes a la jefatura de algo, no titubearon ya en llamarse a sí propios «revolucionarios». Lo de Rusia dejaba en pie el Estado y a su escuela de privilegios.

Tal es el génesis del revolucionarismo «marxista» de la hora y luego de la «revolución» reaccionaria. La mala hierba adopta nombres diferentes: marxismo - leninismo - stalinismo, nacionalsocialismo, nacionalsindicalismo, socialcristianismo, presentándose ante los aturdidos pueblos como sectores enterrados del sistema capitalista y fingiendo sustituirlo con otras formas de gobierno concebidas más a la moderna...

En efecto, diferentes especies de este neo-revolucionarismo han hecho su ensayo «revolucionario», que tan eficaz se ha revelado para contentar a los holgazanes. Para afincarse han tenido que recurrir a todos los medios, desde la simulación hasta el crimen, pero el impulso con la idea ha prevalecido.

Desgraciadamente, en España persiste aún el ensayo, ayer bajo la advocación de un hijo de Miguel Primo de Rivera y hoy bajo la del presuntuoso Franco.

Sábese que la adaptación de Rusia al comunismo marxista ha hecho de cada obrero una máquina, un obediente, un autómata con derecho a... engrase.

El régimen nazi hizo de los alemanes soldados matemáticos con rancho seguro y abundante.

La dictadura mussolinesca obtuvo siervos cantarines y obedientes, y la falangista bandadas de mendigos humillados y vapuleados. Falange no podía dar de sí otra cosa.

El pueblo español sabe a qué atenerse, pero nada impide que Falange voceé el triunfo de su revolución cien veces por día. Tan verdad es, que ya las «Vírgenes» vuelven a producir milagros. Y los holgazanes el suyo: el de vivir espléndidamente a costa del país sin rendir provecho alguno. Claro que han confundido la ley de su dios con la imposición violenta, la revolución con el crimen. Su furor destructivo en cuanto a vidas humanas, ha superado el de su maestro Adolfo Hitler. Con toda su fama de sádico, este energúmeno no llegó a sacrificar a dos millones de alemanes como Franco ha sacrificado a dos millones de españoles, entre los que se encontraban los mejores obreros del campo y de la industria, del arte y de la ciencia, comprometiendo, por consiguiente, la marcha de la inteligencia y de la producción.

Si algo ha reformado el falangismo es la manera de ser de los españoles. Ya nadie tolera a nadie y el odio y el sufrimiento privan por todo. El «orden» pesa como losa de plomo sobre la población, y tal parece que «revolucionario» es bautizar, casar y enterrar eclesiástica y obligatoriamente bajo presión delatora de las «Hijas de María».

Los «revolucionarios» lo son ya, desde que el bolchevismo comprimió el sentido de la palabra, los aristócratas arruinados, los señoritos despilfarradores, con papá avaro, los abogados sin pleitos, los militares cesantes, los escribantes y escritores sin despacho y sin lectores, los municipales desempleados, los correveidiles sin paga, los esquiroles sin trabajo por falta de huelgas y toda suerte de golfos y golfillos «adornados» la España de 1936. Con ese atajo de granujas se formó el voluntariado de la «Cruzada», que hubiese resultado saludable, por derribo de todos ellos, si la peste fascista extranjera no hubiese intervenido.

Ahora el botín está en sus manos, con reparto desaforado incluso en nuestros días, lo que permite la sangrienta francachela.

Y a eso se le sigue llamando «revolución triunfante», cuando lo que ha triunfado es la haraganería y la maldad, dos defectos característicos en la gente de sacristía o recibida en la misma en horas intempestivas.

M. TEMBLADOR.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 302 — II EPOCA | Toulouse 28 Enero 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

"C N T" LLEVA PUBLICADOS en Francia màs de 300 nùmeros

SIN duda, muchos compañeros, lectores habituales de nuestro semanario, se habrán percatado de que con fecha del 14 de enero de este año hemos llegado ya al número 300. En realidad, esta numeración corresponde a la segunda época, puesto que «CNT» tiene una primera que comprende 24 números que marcan la etapa inmediata a la liberación de Francia.

A primera vista, este sucedido es de apariencia vulgar, sin que en realidad lo sea. 324 números de un semanario publicados en algo más de seis años, demuestran un espíritu de continuidad, un potencial orgánico, y una estima de los lectores que escasas publicaciones, viendo la luz en el exilio, han conseguido merecer. A mayor abundancia, ahí están nuestros colegas «Solidaridad Obrera» y «Ruta», patentizando asimismo la robustez de nuestro Movimiento y desarrollando una labor paralela a la nuestra. Quienes se empeñen a estas alturas en creer en «la fragilidad» de los medios cenetistas y libertarios españoles desenvolviéndose en el extranjero, no se equivocan: hacen lo posible por engañarse.

Al revés de las publicaciones ajenas a la C. N. T. de España en el exilio, «CNT» no ha tenido jamás necesidad de reclamar subvenciones ni de recurrir al favor de los donativos. Con las simples aportaciones de sus paqueteros y suscriptores, ha recogido lo suficiente para acudir a todos sus pagos. Siendo el capítulo imprenta el que más pavor acostumbra causar a los administradores, a «CNT» le ha sido permitido, no obstante, constar como cliente puntual y deseable en las imprentas que ha utilizado: la de Castelleti, en Toulouse; la S.I.P., en París, y la Société Générale d'Impression, en Toulouse.

Ciertamente, una suerte como la nuestra no se obtiene sin dar el pecho a las naturales dificultades. A la constancia de los compañeros lectores, hay que corresponder con la constancia redactiva y administrativa del personal adscrito a ambos departamentos. Cuando el cupo de refugiados era mayor en Francia, cuando el entusiasmo de 1945 nos metía en desazón por la cantidad de papel que se necesitaba y por lo mucho que este escaseaba, la Redacción y la Administración estaban «al completo». Descarnecida la esperanza de un pronto retorno a España, prolongada «sine die» la tragedia de España y la desazón del exilio, presentida la época de los fallecimientos de los más frecuentes que han privado de la vida a cerca de mil militantes cenetistas y anarquistas de gran valor; sujeto el cuerpo de refugiados a la constante sangría de los embarques, el gravamen material que estos hechos hicieron recaer sobre el periódico hubimos de compensarlo reajustando la situación administrativa del mismo reduciendo la plantilla de cooperantes económicamente atendidos, y sujetándonos además a una sobriedad en materia de gastos que hasta aquí se ha revelado saludable. Cuando la prensa de otras secciones españoles en el exilio desaparece o expende su papel a 15 francos ejemplar, «CNT», periódico sujeto a las mismas cargas y a las mismas obligaciones que los demás, puede llegar a las manos de los lectores amigos al precio de 10 francos sin que su balanza semanal nos aboque, por ahora, a la pendiente fatal del déficit.

¿Qué expresa, en síntesis, esta seguridad de vida publicitaria? Robustez de la C. N. T. de España en el exilio, formalidad en el 95 por 100 de paqueteros y suscriptores, empeño de los compañeros en sostener la vida de nuestros portavoces, sin los cuales nuestro Movimiento, globalmente considerado, sufriría un colapso por falta de este elemento vivo, dinámico y propagador que es la hoja escrita. Cartas llegan a nuestra mesa de trabajo asegurando que nuestros portavoces son el pan espiritual de los compañeros, el cual necesitan personalmente a pesar de su íntimo convencimiento. Y se necesita, nuestra Prensa, para orientar libertariamente a cuantos refugiados sienten el hastío de la política y la abandonan; para proclamar a los cuatro vientos la firme conducta revolucionaria y antifranquista de la C.N.T.; para enterar a los que, llegados de España después de 1939, que las únicas ideas redentoras que cuajan en el clima social de España y del exilio son las de la C.N.T.

No opaga duda que la labor constante de «CNT» ha sido de una utilidad inestimable para el Movimiento. Nuestra persistencia durante seis años ha sido fructuosa. Muchos compañeros enfrascados en la escisión confederal se han reintegrado a su posición primitiva, bastantes comunistas han renunciado al carnet de su partido por haber adquirido conciencia individual revolucionaria a través de nuestras lecturas, y la emigración española, de unos años para acá, se orientó hacia la C.N.T. de España en el exilio debido a que nuestra Prensa refresca constantemente la memoria en cuanto a moral de lucha y de ideas y a lo que fué la Confederación Nacional del Trabajo de anteguerra, durante la guerra y en el destierro.

A la vista de una C.N.T. aguerrida, libertaria y combativa, los trabajadores que cruzan la frontera después de haber sufrido martirios y vejaciones en la España de Franco, se reconocen inmediatamente en nuestra C.N.T., vuelven a recobrar brios e ingresan inmediatamente en ella. Es un hecho que constatamos con satisfacción suma por lo que tiene de sintomático y de corazonador. El espíritu cenetista y libertario sigue manteniéndose latente en el corazón de cada español oprimido, fuera de cada una de las profesiones liberales la C.N.T. cuenta con innumerables simpatizantes, reservados hoy, calurosos mañana. Muchísimos médicos, ingenieros, arquitectos y artistas que, sin ser anarquistas colaboraron con nosotros en las colectividades de trabajo y en los órgnos de la Revolución, guardan indeleble recuerdo de las facilidades recibidas, del trato humano y amical que de nosotros, por error de cálculo, no esperaban. Tanto se confía en el próximo ciclo de libertad y abundancia en España, entre las fuerzas vivas del pueblo, que a la C.N.T. le espera un lógico y espléndido porvenir.

Mientras tanto, a nosotros nos queda el deber de persistir en la brecha, propagando nuestras lógicas aspiraciones, reuniendo en nuestras páginas el máximo de enseñanzas para inundar a toda esta multitud de españoles pululando por el extranjero, con el oleaje de nuestras vivificadoras y redentoras teorías.

MAX NETTLAU
visto por Rodolfo ROCKER

y IV

Es harto sabido que confiere valor a la apreciación que pueda merecer la conducta del individuo el hecho de que ésta se ajuste al contenido moral de la ideología que sustenta. Obviado es decir que se alude aquí, de un modo particular, al que de libertario se precia, y como tal es considerado por los demás. Y lo más importante aún, lo que merece singular estima, es que, tan alecionantes cualidades morales, fluyan de un modo espontáneo, natural, como el respirar y el accionar. Obrar bien, con sencillez, y con el pleno convencimiento de que es así y no de otro modo como se ha de actuar. Sin vanagloria de hacerlo, sin blasonar de que se proceda con ejemplaridad, como nadie que esté en su sano juicio, hace méritos de su comportamiento cotidiano en las funciones orgánicas, de orden fisiológico.

Con la expresada naturalidad procedía Max Nettlau, según el testimonio de cuantos le conocieron. Llevaba en sí aunados la conducta y el pensamiento de idealista. Era esta concordancia en el modo de ser del individuo, la que ensalzaba Guyau, anhelando que prevaleciese en todo ser racional. De ahí que escribiera en uno de sus libros más representativos: «Quien no obra como piensa, piensa incompletamente»

Los rasgos de ejemplaridad descuellan en Nettlau a lo largo de su vida, dedicada al estudio, intenso y concienzudo. Cuando pudo hacerlo, se costeó gastos de viajes, adquisición de libros, revistas, periódicos y documentos con destino al archivo y biblioteca de que se valía para escribir los trabajos que iba ofreciendo al movimiento anarquista internacional. Más, poco a poco, los medios económicos le iban flojeando. Hubo la guerra del 14, cuyas consecuencias dejáronse sentir en todos los órdenes. Cuenta Rocker: «La guerra y sus tremendas repercusiones habían cambiado radicalmente la vida de Nettlau. Su modesta renta, que le había permitido entregarse a sus estudios, desapareció hasta el último céntimo en el desastre de la inflación. Fué un golpe muy duro, pues ya no era un hombre joven y las muchas privaciones que tuvo que sufrir durante y después de la guerra contribuyeron no poco a quebrantar su salud. Aguantaba su suerte con varonil determinación y se resignaba, con filosófica serenidad, de la pérdida de su pequeña fortuna. El que no tuviera dinero, no le afligía mucho. Unicamente lamentaba la circunstancia de que, en adelante, no pudiera ya consagrarse libremente, como lo había hecho durante tantos años, a sus investigaciones en las grandes bibliotecas de Europa».

La vida es dura para todo aquel que tiene que contender con la adversidad, pero más, mucho más ha de sentir su dureza quien ha llevado una vida retirada, honesta, casi austera, enfrascado en el mundo de los libros; engolfado en la meditación y el estudio. Era el caso de Max Nettlau, muy distinto del que ha sufrido persecuciones, cárceles y, como suele decirse, ha andado a salto de mata. Son lamentables los pormenores revelados en sus cartas a Rocker, a Joseph Ishill y a otros compañeros con los que tenía gran amistad. Lamentables los detalles que observaban aquellos que, en sus últimos años

FONTAURA

lo conocieron en Viena. Año de miseria, de privaciones de toda especie, de soledad... Tan sólo los libros, el afán de aportar su óbolo, de contribuir al esfuerzo intelectual de la acción libertaria, atenuaban un tanto su padecimiento en lo físico por su reducida, deficientísima alimentación, y en lo moral, por el catastrófico estado de cosas político-sociales que le rodeaban.

No era Nettlau de un natural propicio a pedir ayuda, aunque sufriera necesidad. Tenía para estas cosas un acentuado sentido del pudor. Pasaba las dificultades pecuniarias como podía, y tan sólo a muy contadas personas de las que con él se relacionaban, dejaba entrever algo de lo que era su vivir en los momentos de apuro. Mas, no pedía, no solicitaba ayuda. El que tanta y excelente labor había hecho en favor del Anarquismo, diríase que consideraba que eran otros los que debían de ser ayudados. Una anécdota que revela su modo de ser a este respecto la cuenta Rocker, en el libro que se ha venido citando en el curso de estos artículos:

«Con respecto a este último rasgo de su carácter, lo hubo de experimentar nuestro ya finado compañero Dr. M. A. Cohn, de Nueva York, quien tuvo con Nettlau el siguiente divertido incidente: Cohn, de visita en Berlín con su compañera, había convenido con Nettlau, por correspondencia, una entrevista en Munich, pensando discutir con él lo que podía hacerse para la conservación de sus archivos en el extranjero. Nunca había visto a Nettlau y sólo le conocía de nombre. Emma Goldman, A. Berkman y yo le habíamos informado sobre la angustiosa situación pecuniaria de Nettlau, y como en aquel entonces Cohn era un hombre adinerado, le encarecimos pagase de su bolsillo los gastos de resguardo de aquella colección, depositada, en su mayor parte, en Londres y París, en manos de agentes de transporte.

«Cohn, en efecto, había escrito a Nettlau, enviándole el dinero para el viaje de Viena a Munich. Al mismo tiempo, le pidió le hiciera reservar en cierto hotel, dos cuartos para Cohn y su compañera y un tercero para él mismo. Cuando Cohn llegó a Munich, se encontró con que Nettlau lo había arreglado todo, como él lo deseó, solo que no había tomado para sí mismo habitación en aquel hotel, prefiriendo hospedarse en otro más modesto, que conocía de frecuentes estancias anteriores. Al día siguiente, al presentarse Nettlau en el hotel donde se hospedaba Cohn, éste se molestó, pues no había esperado ver un hombre pobremente vestido, con camisa remendada y sin cuello, y cuya miseria se le notaba a primera vista. De momento no supo qué hacer, pero luego recobró su ánimo e invitó a Nettlau a acompañarle a una tienda para comprarle un traje, ropa interior, calzado, etc. Probablemente faltara tacto a Cohn, pues Nettlau, que era muy delicado en estas cosas, rechazó su invitación con brusquedad, y cuando Cohn insistió, tratando de explicarle que ello no representaba para él ningún sacrificio, le contestó con fina ironía: «No, mi querido doctor, de veras no puedo. Hoy me compraría un traje y mañana, acaso, pedirá que me haga cortar las barbas. No, no, es imposible. Y en esto se quedaron las cosas».

Había llevado siempre Nettlau una vida morigerada, pero en sus mejores tiempos, aunque con sencillez, vestía con esmero impecable la ropa y el calzado. Tuvo que resignarse, como tantos, a las ropas raídas y descoloridas, al calzado roto y lo que es peor, a racionar hasta lo inverosímil la alimentación. No obstante, ya en sus últimos años, tuvo la inmensa satisfacción de presenciar algo que le llenó de alegría, de optimismo: los acontecimientos que en España siguieron al 19 de julio del 1936 se desarrollaron estando él en Barcelona, en casa de la familia Urales.

Max Nettlau falleció en Amsterdam el día 23 de julio de 1944.

El libro de Rocker, en torno al «Heródoto de la Anarquía», es pródigo en detalles e ideas, acerca de las cuales resulta pálido reflejo lo que he manifestado en mis comentarios al mismo. El autor de «Cultura y Nacionalismo» ha tenido el laudable propósito de interesar a los anarquistas al respecto del valor moral e intelectual de Nettlau. Este propósito conducirla a una magnífica conclusión si algún día, aunando esfuerzos quienes del biógrafo de Bakunin conocemos parte de sus escritos, así como aquellos que desconocen su aportación intelectual a las ideas, tratáramos de que fueran editadas sus obras inéditas, y reeditadas buena parte de las que hoy están agotadas. Sería excelente forma de honrar su memoria: saturarnos del contenido medular de sus escritos y difundir un precioso caudal intelectual, en bien de la cultura y del Anarquismo.

CRONICA

SIEMPRE, tras las grandes catástrofes que con tanta frecuencia asolan a la Humanidad, han notado los observadores un aumento de las perturbaciones mentales. Las epidemias de locura son así una de las consecuencias de los cataclismos. «Los hombres piensan tanto cuando quedan a la espalda — decía un médico conocido mío, un poco aficionado a la psiquiatría — que les estalla el cerebro.» Pero otro médico, amigo suyo y también conocido mío, y asimismo un poco aficionado a la psiquiatría, le replicaba: «Al contrario, al contrario: piensan tan poco, que cuando se ven forzados a pensar el cerebro les salta.»

Es difícil para mí, profano, saber cuál de ellos tenía razón. No he dejado de pensar nunca en sus puntos de vista, tan distantes, al leer las observaciones, ya en vida mía por dos veces repetidas, sobre el aumento de la pérdida, en buen número de hombres, del juicio.

Recientemente he leído un estudio sobre la alarmante proporción de hombres desequilibrados que hay en la Europa actual, tras la guerra de que ha sido teatro. He recordado, leyéndolo, la opinión de los dos médicos conocidos mis, nunca olvidada, como he dicho, y una vez no sé por cuál de ellos inclinarme. Inconcientemente, me inclino por la del segundo. He conocido a muchos hombres normales, más tarde desequilibrados, y puedo responder de que su desequilibrio no procedía, ni mucho menos, de que pensaron mucho. Si por algo se distinguían era por no pensar, ni mucho ni poco. Nada había para ellos más ajeno que esa tarea. Tal vez pensaron para sí, en cuyo caso el primero de los médicos sería el que estaba en lo cierto. Sospecho que no, que no pensaban ni para sí. Pero no puedo afirmar la certeza de mi sopecha.

Dejo, pues, ahí ese problema, insoluble para mí, y paso al comentario que me propongo hoy. Al lado de los observadores que hacen notar la abundancia de perturbaciones mentales que la guerra pasada ha traído, hay otros que notan el aumento, no menos alarmante, de epidemias de distinta índole. La del cinismo, por ejemplo, está haciendo estragos en el mundo entero. Casi no hay nadie que, en medida mayor o menor, no haya sido alcanzado por ella. Gentes que llevaban una vida si no honesta — parece ser que llevar una vida honesta es una de las cosas más difíciles del mundo — por lo menos tampoco escandalosa, se han quitado la careta, o la han dejado, sencillamente, caer, y están entregados a todo género de excesos, más que inmorales, cínicos. Y sin ocultarse. Al contrario: haciendo alarde de ello. Después de lo vivido, parecen decir, está permitido. Y si se les apremia, con algún reproche, no vacilan en responder: «Ante la amenaza que se cierne sobre nosotros, ¿a qué escrúpulos? Respuesta a la que es difícil responder. La razón, ante ella, se encuentra desarmada. O con armas poco valederas. Incapaces de hacer mella. Ingenuas. Todo su valor extraordinario, radica en su ingenuidad, en su sencillez. No tiene curso ese valor. En la lucha de un niño con un bárbaro, la razón es del niño. Pero no puede hacerla valer ante el bárbaro.

Llego, por fin, aunque tarde, al comentario que me proponía. Que no se refiere la cinismo, en todas partes descarado, y que ha salido aquí de refilón, aunque apenas habría de que hablar más que de él: tan enormes son los estragos que está causando. No hay más que volver los ojos no importa a dónde, ni a qué dominio, para verle triunfante, disputando al desequilibrio mental, nacido de las mismas causas que él, o extendido por las mismas causas que él, el primer puesto en el mundo actual.

Y no he llegado, a pesar de haber dicho que había llegado, al comentario que me proponía. En realidad, insignificante. Quería contar, y era todo, el encuentro que un amigo mío ha tenido el otro día en el tren. Viajando de Burdeos a París, otro viajero, único con él en el departamento, le abordó de improviso para decirle que las cosas iban mal y que sólo si él se lo proponía irían mejor. Pero vacilaba en proponérselo. «Los hombres — afirmó — no tienen otra suerte que la que merecen. Está en su mano que sea otra. Nada hacen para que sea otra.» Mi amigo le miró fijamente, no por sus últimas palabras, juiciosas, sino por las primeras, incomprensibles. El loco, porque se trataba de un loco, de uno de esos muchos locos que andan por el mundo, notó la fijeza con que le miraba mi amigo, y le preguntó: «¿Sabe usted quién soy?». «No, no lo sé», respondió mi amigo. «Soy el Anticristo.»

Llegaba el tren en aquel momento a Tours. Mi amigo, que se dirigía a París, se apresuró a bajar como si hubiera llegado al fin de su viaje, no sin despedirse, atentamente, del Anticristo, que viaya usted a saber si su cerebro ha saltado por pensar mucho, o por pensar poco.

DENIS

BREVE Y DRAMATICA HISTORIA de Sos del Rey católico

PUEBLO rústico y milenario enclavado en la parte norte de la provincia de Zaragoza, en uno de los extremos de la comarca de Cinco Villas, y separado de Navarra por el río Aragón en una estribación pirenaica. En este lugar, habitado por labriegos y pastores, dicen que nació Fernando V de Aragón, por cuyo motivo Sos figura en textos de la Historia de España.

Al ocuparnos de este rincón de la región aragonesa desconocido por la mayor parte de la población española, es con el fin de dar a conocer el espantoso asesinato de doscientos de sus mejores habitantes, incalificable delito perpetrado por bandas de falangistas, señoritos criptulas, estudiantes fracasados unos, parásitos y borrachines los más, y todos ellos inspirados y dirigidos por curas y frailes y estimulados por inconfesables promesa de las «Hijas de María».

Precisaba este pequeño esbozo para facilitar la comprensión de quien nos leyere en lo que vamos a relatar, sin adornos ni rodeos, ateniéndonos a la cruda realidad. ¡Tan incomprensibles parecen ciertas enormidades!

Hasta 1931 apenas existió en Sos organización obrera, organizándose, al influjo de la República, la Agrupación Socialista y la Unión General de Trabajadores. La actividad de ambos organismos fué meramente política, puesto que no trascendió en el orden económico y social. La Confederación Nacional del Trabajo empieza a actuar en Sos, si bien de una forma incipiente, en 1934. Estallido el movimiento insurreccional antiderechista, el socialismo marxista se expresó en forma mayoritaria, pues nuestro organismo no estaba en condiciones de potencia. Pero nuestros amigos de la comarca se sumaron al movimiento, y así los pueblos de Uncastillo, Mallén, Tauste y otros respondieron valerosamente a la provocación gilrroblista. Fracasado el movimiento, en Sos pagaron tributo a la represión ocho compañeros de la C.N.T., y hasta febrero del 1936, nuestra sindical no consiguió derecho a la propaganda debido al sistemático cuidado que pusieron las autoridades en impedir el desarrollo de nuestro Movimiento.

Por dos veces dejó oir su voz la C.N.T., si no en Sos, en lugares aledaños, para exponer al pueblo cuál era el momento político que España atravesaba. En el frontón Euskal-Jai de Pamplona, con su acostumbrada valentía, el compañero Francisco Ascaso, relató a mediados de mayo del 36, cuanto ocurría en cárceles, presidios y lugares de trabajo, señalando el camino a seguir para acabar con tanto malestar. Mil veces he recordado a este compañero y aún me parece oir sus últimas palabras dichas en aquel acto memorable: «Se nos ha permitido hablar en la cuna de la reacción. Pues bien: cuando los navarros sepan comprendernos, si fuerte pegan a la pelota, más fuerte pegarán contra el capital».

Llegó el año 1936 con las elecciones de febrero. Cedistas y radicales se vieron obligados a ceder el poder. La amnistía decretada por el gobierno de izquierdas, permitió la salida de los presos retenidos por espacio de diez ocho meses. Volvimos de nueva a la vida, a la actividad, al trabajo. Los sindicatos obreros se reorganizaron, otros fueron creados; en fin, que el proletariado en general sintió deseos de tomar posiciones en la lucha. Entre los sindicatos de nueva creación adictos a la C.N.T. figuró el de Sos, con sólo diez compañeros. Pero tres meses después nuestro sindicato contaba con setenta afiliados. Por fin los campesinos comprendían dónde estaba su puesto: en un organismo puramente de clase sus aspiraciones podían ser logradas. Durante la corta existencia del sindicato se hizo lo humanamente posible para mejorar la suerte de nuestros hermanos de la tierra. En junio invitamos a la U.G.T. para estudiar conjuntamente la forma de conseguir mejoras tanto en el orden moral como en el económico. Como la entidad invitada aceptó entrevista, celebramos en su local social la asamblea de conjunto, de la que resultó una ponencia compuesta por cuatro compañeros. Presentado este a nueva asamblea, la directiva ugetista, tal vez temerosa de un conflicto que deseaba evitar por razones políticas, pronunció su desacuerdo, si bien empujada por la base, completamente dispuesta a acudir a la huelga de acuerdo con los compañeros de la C.N.T., dicha directiva cedió y las bases fueron presentadas y seguidamente aceptadas por la patronal. Las mejoras ganadas consistían: primera, jornada de ocho horas; segunda, no empleo de las mujeres menores de catorce años en las labores del campo; tercera, no utilización de las máquinas segadoras existiendo mano de obra en paro forzoso, no importando si de la localidad o de fuera de ella.

La fuerza representada por este rasgo de unión de todos los proletarios asustó a los caciques, los cuales, hasta aquel momento, habían dispuesto de los trabajadores a discreción. Y fué en estas condiciones que nos sorprendió el levantamiento fascista, ante cuyo peligro volvimos a hermanarnos cenetistas y ugetistas. Ya ninguna diferencia nos separaba y juntos luchamos y juntos perdimos, y los doscientos ciudadanos asesinados por el fascismo en Sos eran socios de una o de la otra sindical, a excepción de ocho o diez republicanos de verdad, igualmente odiados por caciques y clericales.

Al recordar todo esto, me impulsa el deseo de rendir justo homenaje a los compañeros y amigos inmolados fríamente y cobardemente por carlistas y falangistas, sin poder vender caras sus vidas. Unos cayeron en Sos y tierras de la comarca, y los demás en la cárcel de Torrero, de Zaragoza. Nos es obligado, a los supervivientes de aquella vergüenza, recordar a los responsables de la misma y prometerles que no olvidamos la justicia que reclaman nuestros doscientos hermanos impunemente asesinados. Es un deber sagrado que nos hemos impuesto, y los verdugos, tarde o temprano, pagarán. Aquellos seres, que no aspiraban más que a una vida más justa y más humana, no merecían el trato horrible que les dieron las sanguijuelas de la «patria» y de la «religión».

Antonio Botaya Palacín

Declaraciòn del V Congreso Anarquista Japonés

(Documento llegado de Kioto, Japón, en esperanto)

La reacción extiende de nuevo su maléfica influencia por el mundo. Diversos lugares del Japón, se emplean como bases militares y se acrecienta la producción de explosivos y materiales de guerra. Los traficantes acaparan las principales empresas y funciones públicas que habrían de ser patrimonio del pueblo, y por ende, puestas a su disposición. Desaparecen las industrias de utilidad no bélica; quiebran los pequeños comercios y las calles se llenan de obreros sin trabajo.

Por otra parte, el Partido Comunista Japonés explota las circunstancias actuales presentándose a los obreros como tabla de salvación, en tanto que, como fiel servidor del Kremlin intensifica su propaganda favorable al imperialismo soviético.

El pueblo japonés ha sufrido las crueles consecuencias de la bomba atómica y desea ardientemente la paz. ¿Por qué razón se nos quiere empujar hacia la tercera guerra mundial?

Mientras en la sociedad humana existan Estado, Gobierno y Capitalismo, subsistirán las calamidades para el pueblo. Desde hace siglos, antepasados nuestros han luchado constantemente para aniquilar estas plagas. En el día de hoy es éste el objetivo de muchos hombres libres.

Los dirigentes soviéticos esclavizan a su pueblo con su despótico y absolutista sistema estatal, e intentan incesantemente invadir otros países. Los Estados Unidos pretenden ser los únicos protectores de la democracia, pero en el interior de su país, sólo la clase capitalista es libre. La libertad y la igualdad económica es un mito, y prueba de ello son los constantes conflictos que opone la clase trabajadora a sus explotadores.

Ambos bloques constituyen los principales obstáculos que impiden el progreso evolutivo de la humanidad y la garantía de una paz mundial.

La situación geográfica del Japón es desfavorable. Emplazado entre las dos potencias antagónicas, corre el riesgo de ser una nueva presa para los soviets, o de ser empleado como campo de operaciones americano en su lucha contra los comunistas.

Los pueblos no pueden alcanzar la emancipación esperada en los sistemas ya conocidos: democracia, socialismo de Estado, comunismo estatal, etc. Por consiguiente, muchos hombres empiezan a comprender que el anarquismo, por el que tanto hemos luchado, es la del mundo entero. Y para ello, muchos de nuestros compañeros luchan en diversos países, para que la realización de nuestro ideal libertario sea pronto un hecho, instaurándose la sociedad anarquista.

Supresión de fronteras, Estado, autoridad, capitalismo y propiedad privada; abolición para siempre de gobiernos, reyes, emperadores y políticos; poner al servicio de la sociedad las propiedades naturales y artificiales bajo la administración de los sindicatos y organismos constituídos por el pueblo, para reemplazar el actual orden social con su constitución, leyes y parlamentarismo es, en résumen, nuestro objetivo revolucionario.

De ninguna manera podemos tolerar la existencia de sistemas que se opongan a la paz en el Japón y en el mundo entero y que intenten detener la evolución hacia una sociedad libre, anhelada por todos los pueblos.

Seguiremos luchando constantemente contra todo lo que se oponga a la prosperidad y progreso de la humanidad.

En nombre de este Congreso, declaramos solemnemente que intensificaremos crecientemente la lucha para alcanzar nuestro objetivo.

Federación Anarquista Japonesa.

* * *

Se ruega a los distintos Comités de organizaciones libertarias, envíen informes y publicaciones anarquistas al secretario de Relaciones Internacionales de la Federación Anarquista Japonesa.—T. YAMAYA, 36, Kitagosho-Che. Sakyo-ku. KIOTO (Japón).

(Enviado por C.R.I.A.)

INUTILES VUESTROS ESFUERZOS

La C.N.T. se abre paso.

GRAN FESTIVAL TEATRAL EN MAZAMET

El domingo día 4 de febrero, a las tres de la tarde, en la sala Lagoutine, el Grupo Artístico Los Amigos del Arte presentará la célebre comedia, en un prólogo y tres actos, de Quintero y Guilén, titulada

MORENA CLARA

Como fin de fiesta habrá un interesante programa de varietés.

UNA BUENA *iniciativa*

Una de las preocupaciones más salientes de la última Plenaria interdepartamental celebrada en Montauban fué la de buscar por todos los medios una ayuda rápida y eficaz para sostener en España la lucha contra la tiranía franquista. A los millones de españoles víctimas de la miseria y de las enfermedades y de los malos tratos infligidos por los chulos falangistas, hay que acudir con remedios efectivos para librarlos de tan tremendo malestar.

A este efecto, una resolución se tomó en principio: ceder el importe de un día de jornal, sacrificio mínimo comparado con el de los compañeros que en tierras de Iberia se juegan diariamente la vida.

La familia libertaria exilada sabrá comprender esta expresión de magnífica solidaridad patentizada por la Interdepartamental de Montauban, y creo que bien pudieran tenerla en cuenta para cuando sus respectivos organismos se reunan con vistas a la ayuda a España.

Si el ejemplo montalbanés llegara a escampar por todo el exilio, estamos seguros de que toda la militancia acudiría con su participación—el salario de un día—a fin de acortarle los días a la tiranía de Franco y de devolver el sosiego al maltratado Pueblo español

J. Llopart.

DE HUESCA A FRANCIA

Me induce a escribir estos renglones el malestar que sufre la clase trabajadora en España, y lo hago entristecido. En el transcurso de las horas que dedico al trabajo de todos los días, me imagino la doliente imagen del español hambriento y aterrorizado por la chulería falangista.

El encargado del trabajo hoy me ha dicho: «Hay un muchacho que va a venir que no sabe pronunciar ni una sola palabra en francés». Efectivamente, era verdad. Llegado a nosotros, interrogué al indicado joven, y pronto me di cuenta de que esa ausencia de esa característica en los muchachos oriundos de los países que gozan de más pan y libertad que en el feudo de Franco.

—¿Cuánto tiempo llevas en Francia?—le pregunto.

Amablemente me contesta que diez meses.

—¿De qué provincia?

—De Huesca.. Y usted, ¿de dónde procede?

—De la provincia de Castellón. ¿Y cómo es que no has aprendido a hablar nada en francés?

—Los únicos que podrían enseñármelo hablan siempre español.

El padre de este chaval fué fusilado por los facciosos, quedando su madre sin salud, sin fuerzas físicas para dar subsistencia a su hijo, todos pequeños. A los diez años de edad, mi compañero de charla y de trabajo tuvo que alquilar sus brazos para ayudar a su madre y a su hermano, de tres años de edad. Cansado de pasar hambre y otras calamidades, pensó venirse a Francia, pero la desgracia lo perseguía: al intentar pasar la frontera fué alcanzado por la guardia civil y conducido al cuartel de la misma, pero al verle tan joven el comandante del puesto, ordenó que lo soltaran.

De momento volvió a su casa, pero luego intentó por tres veces cruzar la frontera, siempre vanamente. A la cuarta fué detenido nuevamente, siendo en esta ocasión, severamente interrogado por un cabo.

—¿Por qué tanto empeño en pasar a Francia?

—Porque aquí nos matan de hambre.

La réplica del cabo fué aplicarle un odioso manotazo en la cara al fugitivo, con añadidura de unas despechadas palabras:

—A ver si crees que en Francia atan los perros con longanizas.

Sin embargo, el muchacho pasó, tal como era su deseo, en una ocasión vez: dice que se le presentara. Y no se estimará hombre hasta que no haya vengado el crimen que se cometió con su padre, allá en la lejana Huesca.

Actualmente cuenta 17 años y mide 1.75, pesando solamente 50 kilos. Esto es raquitismo, desarrollo incompleto, signo de la miseria que roe la entraña de la juventud española. Además, estamos ante un brote de bronquitis crónica, requiriendo su estado mucho alimento, descanso y cuidados difíciles de adquirir por su condición de paria del trabajo.

Sin embargo, él ganaría mucho con el calor de su madre, si un día ella consiguiera burlar la vigilancia de los verdugos de España...

J. B.

TEATRO S. I. A. EN PERPIGNAN

Con finalidad solidaria, el Grupo artístico «Talía», celebrará un festival el SABADO día 10 de FEBRERO, a las NUEVE de la noche (y en el teatro de costumbre, presentando este selecto programa:

«UNA LIMOSNA POR DIOS» y la célebre obra en catalán «LA DAMA ROJA»

Como fin de fiesta, canto aragonés, flamenco y sevillano, recitaciones, y la inolvidable «Murga Tripartita».

EL NATURISMO y los opios sociales

En distintas oportunidades y entre el elenco dicho naturista, hemos leído cosas tan peregrinas, que nos hacen dudar de la firmeza de convicciones o bien marcan la coartada para caso de ser tomados en flagrante delito de inconsecuencia.

Solamente por reeducación, autovoluntad y por convicción razonada y consciente, se puede ser naturista en el amplio y concreto sentido que, en los medios sociales presentes, uno se ve obligado a desenvolverse.

Las tentaciones, las dudas, los silogismos y cuanto suele esgrimirse para el que duda de su consistencia mental y de sí mismo en voluntad, son tan atrayentes y numerosas, que sólo a fuerza de luchar con ese medio y hacerse fuerte para vencerle, puede lograrse la posición que reclama el naturismo como doctrina de futuro.

Por eso tienen razón los que suelen afirmar que no son todos los que se dicen y no se dicen muchos que merecerían serlo.

Tiempo atrás leímos en una revista muy ponderada, la opinión de uno de los panegeristas del Naturismo referente a lo que significa combatir los vicios, que en rigor no son sino morbos voluntarios para satisfacción de esclavitudes de las que no sabemos sustraernos, por rutina, por contacto o por carencia de voluntad.

Y el escriba de referencia se burlaba, sosteniendo que es bien poca cosa esa manía sistemática nuestra de combatir el fumar, el alcoholismo, el carnivorismo intenso y pantagruélico, los abusos de cualquier cosa dañina o innecesaria al organismo como factor de salud, en fin, que estimaba era bien poco eso en relación con la cuestión de yugos, baños, compresas, compatibilidades y cuanto se ha puesto de moda en el Naturismo, venga o no a tono.

No se quiere comprender que, evitando las causas se evitan los efectos, al menos en su gran parte, y que cuanto puede originar alteraciones de funcionamiento orgánico, debe ser, razonablemente, evitado en un ser normal y racional.

Pero, además, cabe considerar lo que significa para la libertad del ser humano, el hallarse en condiciones normales siempre, puesto que no se nos hará comprender que cuanto menos vicios o pasiones dominen al hombre, más sereno y comprensivo será para su propia acción de ciudadano en relación con los semejantes.

Los dominantes en política de todos los países, se refocilan contentos cuanto más embrutecido ven al sujeto, ya que, llevado de sus pasiones e irreflexiones, no no percibe las consecuencias de su comportarse ni analiza lo que puede suceder según se conduzca en todas las cosas de la vida en que su intervención es precisa.

Y es por esto que son precisas y posibles todas estas incongruencias soportadas durante lo que va de siglo, las matanzas e injusticias, el establecimiento más o menos durable de tiranías multicolores, en fin, el desequilibrio que no tiene explicación sino en base a los opios sociales en crecendo que se fomentan y con los que lucra la economía actual. En rigor, el desenvolvimiento de la especie dicha civilizada, debería ir en aumento en cuanto a su dignidad y prestigio y bien vemos que está cada vez en descenso, ludibrio y muerte.

Pero, ello es resultado de los opios echados al vuelo como cosas necesarias al vivir ciudadano, y por eso no nos sorprende lo que acabamos de leer, esto es, que en los Estados Unidos, se fuman diariamente, casi mil millones de cigarrillos.

Bien comprendemos que, asombrarse por eso es trivial, en estos tiempos en que las mujeres fuman, cotelean, se emborrachan y parirán retoños con el estigma consiguiente, es mera tontería, mas, como naturistas, esto nos obliga a señalarlo como mal social a combatir, digan lo que quieran los que sólo creen que los baños, las compresas, los yugos y la alimentación vegetal son los que dan categoría.

El fumar, no es una necesidad, aunque sea el hombre el único ser viviente que de ello hace ostentación, pero habría que observar también, si el cáncer, por ejemplo, no se cobra con creces esa vanidad hombruna y machona hoy.

Claro que cada uno hace de sí lo que le parece, mas, si nos ponemos en propagadores de mejoramiento de la especie, bien debemos comenzar por las censuras y críticas a aquellos defectos que denigran y baten a la especie, justamente por abusos innecesarios y en el fondo, patológicos de verdad.

Quede constancia de que el Naturismo racional y digno, debe dar gran importancia a los vicios sociales, que no son otra cosa que fomento de la explotación del hombre por el hombre y del envilecimiento general de la especie.

Dr. Franck Aube

POR SER IDEALISTAS

Aunados por el mismo sentir ideológico, los que formamos la familia anarco-sindicalista proseguimos por el camino altruista, fieles a nuestra manera de ser; y como idealistas, son muchos los problemas que requieren nuestra atención para no vernos más tarde defraudados en nuestra buena voluntad por circunstancias inesperadamente presentadas después del hecho revolucionario que dará paso al Comunismo Libertario.

Indudablemente, después de la revolución debemos dar rápida y positiva solución a cuantos problemas e inconvenientes se vayan presentando. Nuestra actividad deberá ser tan continua como constante para dar cuerpo y forma sólida a cuanto en sí represente al Comunismo Libertario, sin desviar, empero, nuestra atención de cuantos seres participen con nosotros de la vida común, máxime si se tiene en cuenta que nos hallamos ante una Humanidad cargada de prejuicios, y sentimentalmente embotada por rutinas diversas y costumbres gazmoñas adquiridas a través de los siglos en medio de un hipócrita ambiente religioso y de inferioridad personal.

También nosotros, en parte, somos hijos de ese ambiente, y pese a nuestro constante esfuerzo para limpiarnos de defectos, algo de ellos queda en nosotros. Precisa nuestra fuerza de voluntad para dejar esa imperfección atenuada y establecer lazos de solidaridad con los afines, para apartarnos del egoísmo tradicional y del lastre autoritario que, de no extirparlos del todo, podrían comprometer nuestra extraordinaria conquista revolucionaria. Pueden favorecernos, grandemente el raciocinio y la comprensión.

Teniendo en cuenta las imperfecciones propias y el deber de eliminarlas, a ser posible, completamente, nos daremos perfecta cuenta de cuán importante es la labor ideológica, de preparación moral, que nos compete llevar a cabo, con sencillez y destreza, y no con prepotencia y orgullo, puesto que se trata de atraer, fundamentalmente, el concurso de las multitudes.

A. LAMELA

Cierto que la Naturaleza nos ha dado temperamento y carácter, y eso vale para no amoldarse al capricho de los demás ni recurrir a esa cosa despreciable que es la hipocresía. La condición natural del hombre, mejorada por el estudio, puede situarnos en terreno normal, desarrollarnos al margen de lo brutal instintivo, de la incomprensión y de la vanidad. El raciocinio, unido a la idea de igualdad, puede frenar y aun vencer a la bestia que ruge en el interior de cada sér humano.

Como idealistas, estamos llamados a propugnar por una cultura revolucionaria, a crear un clima de solidaridad y de mutua comprensión entre los hombres. A medida que la cultura general se expanda, el sér humano se irá conociendo a sí mismo, aprenderá a estimar a sus semejantes, lo cual facilitará enormemente nuestra labor en el momento inicial constructivo de la revolución social.

Esta es, a mi entender, una de las primordiales labores que no debemos descuidar, habida cuenta de que la ignorancia es uno de nuestros peores enemigos.

SUEÑO DE AÑO NUEVO

Año 1951. Un año más, y un año menos, para nosotros, pero no para el tiempo. Bien, como quiera que sea, sigamos nuestra creencia en años «nuevos».

¡Cómo pasan los años, y, nosotros, cómo aspiramos a que cada año envejezca y muera pronto para ver surgir de su muerte otro nuevo año!

¡Cómo nos gusta todo lo nuevo!

Estamos siempre deseando que vaya acabándose todo lo viejo y que nazcan cosas nuevas.

Y con este deseo, subimos presurosos, peldaño a peldaño, la escala anual de nuestra existencia, siempre ansiosos de que pasen unidades de las que empleamos en la división del tiempo. Algunas veces hasta tenemos en cuenta submúltiplos de segundo, para seguir la perspectiva de su paso, anhelosos de ver aparecer en cada momento un hálito de mejor vida.

Nuestra imaginación nos lleva, haciéndonos sentir agradables sensaciones, a presentarnos figuras de felicidad, valiéndose de las impresiones que, del exterior, percibimos por nuestros sentidos; y por dichas figuras, que miramos con gran deleite, inflamos el globo de fantasía que eleva nuestra vanidad.

¡Oh, presente año nuevo! En ti nos felicitamos, recíprocamente, esperanzados en que, en esta segunda mitad del siglo XX, a la que das principio, y en la que tantas esperanzas de civilización efímeras, veremos la aparición del verdadero progreso que necesitamos: el de la generalización del bien.

Pero más que todo, para que este bien se verifique, deseamos ver iluminarse la inteligencia humana con la luz de la verdadera cultura altruista, y que el adelanto de la ciencia sirva en beneficio equitativo de justicia para plantear una nueva era en la que el mundo humano conciba ideas de paz, y en la que, solidariamente, estrechándose con lazos de amor todos los hombres, mujeres, niños y viejos, formemos en la tierra un solo hogar de convivencia humana.

Y con este buen deseo, esperamos que aparezca tan luminosa luz de altruismo y verifique el gran prodigio en la conciencia humana de que ésta sienta de tal manera, que su sensibilidad experimente una transformación progresiva en delicadeza espiritual, y de este modo, no pueda consentir que ciertos hombres que se creen endiosados ocasionen al resto de los hombres tan duros sufrimientos, físicos y morales, valiéndose de los progresos científicos, para subyugar al mundo bajo su poder y modelarlo a su antojo, tejiendo en él una sociedad como la que teje la araña para cazar en ella su presa.

De ti, ¡oh año 51!, deseamos ver el principio de la realización de nuestros sueños de posible bienestar general.

¡Oh, sueños de la vida! ¡Cuando la imaginación pergeñará sueños de amor y no de odio; sueños de aplicación del bien y no del mal!

«La vida es sueño», dijo Calderón. Pero, ¿cómo es el sueño de la vida? ¿Es sueño de «Ilíada», o de «Odisea», o de «Eneida»?

¡Oh choque de potentes armas modernas, incendiando y ensangrentando la tierra!

Decid, hombres «ilustres»: ¿Habéis visitado el infierno de Dante? ¿Habéis analizado «Los sueños» de Quevedo? ¿Habéis comprendido el poema de Zarathustra, y paladeado la esencia de la vida mental? ¿Habéis consultado a Fausto para conocer y defenderos de Mefistófeles? ¿Habéis experimentado la sensación de la luz de la verdad en los ojos de vuestra alma?

Si así fuera, ¿cómo es posible que les produzcais tanto dolor a vuestros semejantes, y les obstruyáis las vías de civilización?

¿Para qué nos habrá dado la naturaleza el entendimiento sino para engrandecernos con él, a fuerza de ahondar en la grandeza de las cosas naturales?

Si investigáramos cualquier rinconcito de la inmensidad de la Naturaleza, los sentiríamos atraídos por sus grandiosas maravillas y quedaríamos convencidos de nuestros errores y aptos para buscar las grandes verdades.

¡Pensar! He aquí la labor que nos engrandece al unísono con la voluntad. Este es el sueño más bello y delicioso. Si de esta manera soñáramos, nos proporcionaríamos realmente nuestro bien social deseado.

Año nuevo, sírvenos de anuncio de que la civilización del hombre va a llegar por conciencia y amor al prójimo, por respeto a las leyes naturales para librarnos de la pesadilla de la guerra, de bastardas ambiciones del odio, del fanatismo y de las sangrientas vanidades. Estamos ya en ansia de sosiego y felicidad.

Año nuevo, gritanos hacia la fuente del bien por el camino más corto. Porque todos los hombres estamos sedientos de bienestar, pero lo buscamos tan torpemente, que luchamos unos con otros, implacablemente, no consiguiendo más que hundirnos en la desgracia.

F. MARIN

Por la Libertad de Angelo Sanna

A todos los compañeros del mundo:

Los viejos militantes recordarán sin duda, que en el 19928-29, los anarquistas de Francia realizaron una campaña de cierta importancia y fuerte repercusión, para evitar que el gobierno francés entregara al compañero Angel Sanna a la policía italiana.

El gobierno fascista italiano fundaba su petición de extradición, acusando a Sanna de la realización de actos que éste negaba haber cometido. De tal forma se presentó la petición, que el gobierno francés de entonces no escuchó nuestras protestas y Sanna fué entregado al fascismo.

Han pasado varios años desde la caída del fascismo, pero el calvario de Sanna continúa. Sigue en la cárcel purgando una pena de reclusión dictada por los jueces fascistas. Sanna fué acusado de «asesinato de milicianos fascistas», acusación que Sanna ha rechazado siempre enérgicamente.

Los anarquistas italianos laboran y se agitan, desde 1946, por obtener la libertad de nuestro compañero; pero hasta la fecha, ni la magistratura ni los gobiernos que se han sucedido—más repetuosos de la ley fascista que de la República—se han dignado escuchar su protesta.

Por eso nos dirigimos a todos los anarquistas esparcidos por el mundo. Para que conozcan la situación de nuestro compañero y para que protesten con nosotros y nos apoyen en nuestra tentativa para arrancar de la cárcel a Angel Sanna.

Firma este llamamiento Umberto marzocchi. Corso Italia 25-5 SAVONA (Italia).

Los fondos de ayuda se dirigirán a Ivàn Aiati, Via Carasciolo, 6. ROMA (Italia).

Sección Solidaridad de C.R.I.A.

«CENIT»

Todos los pagos para la revista «Cénit» deben efectuarse a: «C.N.T.» Hebdomadaire C.C.P. 1197-21, 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.) sin especificar otro nombre. El giro debe hacerse con «Mandat-Carte de Versement». Ello resultará más económico a los compañeros y facilitará las labores administrativas. Rogamos se especifique en el dorso el pago que se efectúa.

* * *

Todos aquellos compañeros que enviaron boletín de suscripción y no han enviado el importe de la misma, deberán proceder a ello. Las suscripciones se pagan por adelantado.

* * *

Comunicamos a todos los delegados de Propaganda y compañeros en general, que son pocos los ejemplares que nos quedan del primer número, por lo que esperamos que quienes deseen recibirlo, nos lo comunicarán con urgencia.

Nuestro compañero F. Alaiz

Se encuentra en Toulouse, aquejado de algún cuidado, el compañero Felipe Alaiz. Dolorosa circunstancia que le impide escribir la nuestra Prensa, de la que es asiduo colaborador.

Celebraremos que este querido amigo se restablezca cuanto antes por su bienestar y para bien de las ideas.

Bibliográficas

AGENDA "Solidaridad Obrera" PARA 1951

Hemos recibido este librito de bolsillo, redactado en francés, conteniendo una noticia sobre «Solidaridad Obrera», el clásico diario de la C.N.T. publicado durante veintitrés años consecutivos en Barcelona; un buen puñado de provechosas efemérides, calendario del año y un espacio diario para anotaciones personales. Muy interesante y presentada con esmero.

Puede pedirse a la publicación editora: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), o a los paqueteros de la Prensa libertaria española.

Felicitamos a nuestro fraternal colega por su acierto.

Una página maestra

LA DESIGUALDAD

El desigual reparto de las riquezas es un hecho demasiado considerable para no haber sido observado en todo tiempo, y demasiado sensible para no haber provocado en todo tiempo asimismo las más amargas recriminaciones.

Sin embargo, es en nuestro tiempo sobre todo cuando ese hecho ha tomado una importancia capital. Hasta nuestros días, en efecto, la desigualdad de las fortunas estaba como disimulada detrás de otras muchas desigualdades más graves aún; pero habiendo desaparecido éstas una tras otra, han dejado desde ese momento como en primer plano la de que hablamos y le han dado un relieve extraordinario. Nuestras leyes han realizado la igualdad civil; el sufragio universal ha conferido la igualdad política; la difusión constante de la instrucción tiende incluso a hacer reinar una especie de igualdad intelectual. Pero la desigualdad de las fortunas persiste, y a pesar de ciertas previsiones optimistas no parece tender a atenuarse.

Sin duda la Naturaleza ha hecho a los hombres desiguales en fuerza, en salud, en inteligencia. Sin embargo, las desigualdades que dependen del reparto de las riquezas parece exceder en mucho por sus proporciones a las que resultan de la Naturaleza. Las diferencias que pueden existir entre la estatura de un gigante y la de un enano, entre la fuerza muscular del hombre más robusto y la del más débil, probablemente entre la capacidad intelectual de uh hombre de genio y la de un espíritu limitado, si se pudieran medir con algún dinamómetro, no son sino una poca cosa al lado de la prodigiosa diferencia que existe entre un obrero de nuestros campos... y un joven rico... La relación es de 1/20.000, es decir, que un solo hombre puede poseer por su parte una suma de riquezas suficiente para hacer vivir a 20.000 personas: la población de una ciudad importante.

La sorpresa que un hecho tan enorme puede causarnos redobla si reflexionamos que de ordinario la renta más mínima remunera el trabajo más penoso, mientras que la renta más elevada no recompensa sino la ociosidad: la escala de la remuneración para cada hombre parece así variar en razón inversa a la pena que se toma.

Y este asombro llega a ser tristeza si se considera cuántas otras desigualdades más crueles y más dolorosas arrastra tras sí la desigualdad de las fortunas. No hablemos ni del vicio ni de la ignorancia, que pueden perfectamente, no obstante, en gran medida, ser mirados como consecuencias fatales de la miseria: no consideremos sino el bien por excelencia al cual parece que todos los hombres deberían tener derechos iguales, quiero decir la vida. ¡Pues bien! Es muy desigualmente dispensada a los ricos y a los pobres, y la estadística demuestra que la vida media es dos veces más larga en las clases ricas que en las clases pobres, de modo que por una cruel ironía de la suerte cuanto más pequeña es la parte de riqueza que alcanza un hombre tanto mayor es el tributo que debe pagar a la enfermedad y a la muerte.

Dado eso, es imposible no preguntarse con ansiedad si una desigualdad que parece monstruosa en sí misma y en sus consecuencias puede ser considerada como un hecho natural, o si es más bien un hecho artificial, con sus raíces en algún vicio de nuestra organización social y susceptible, por consiguiente, de ser modificado.

Andrés GIDE

Actividades culturales de la C.N.T.

DOS CONFERENCIAS EN ORLEANS Y TOURS

Según habíamos anunciado, los días 6 y 7 de enero pronunció el compañero José Peirats dos interesantes conferencias en las localidades de Orléans y Tours. Ambos actos tuvieron lugar en la fecha y hora prefijadas y ante concurrencia muy nutrida. En Orléans versó el conferenciante sobre el tema «Examen de la actualidad». He aquí el resumen de su conferencia:

Dos fuerzas políticas y militares hacen pesar su influencia sobre el conjunto de los pueblos. Ambas fuerzas tienden a absorber y eliminar a todos los hombres y sectores independientes. Todos los recursos de la ciencia y de la economía son movilizados para los fines de la guerra.

Tenemos por una parte al bloque americano, representante del potencial industrial y económico. Representa este bloque al capitalismo por excelencia. El liberalismo americano es de puertas adentro. América ha pasado a ser la heredera comercial de Inglaterra. América ha roto con su mística de aislamiento porque sus intereses se hallan desparramados por el mundo.

Otro de los bloques lo representa la Rusia soviética. Es un régimen totalitario apoyado en la mística revolucionaria. Existe un complejo ruso: el Antioccidente. Y una tradición estatal: el despotismo.

U.S.A. es igual a fuerza heterogénea, intereses dispares, combinación democrático-totalitaria, divorcio entre pueblo y gobiernos, potencial industrial y militar.

U.R.S. es igual a fuerza homogénea por aniquilamiento absoluto de la personalidad del hombre. Arsenal militar y carne humana.

Bajo estas condiciones la guerra es teóricamente inevitable. Tenemos ya la guerra fría y la guerra tibia. Evitar la guerra caliente no depende de los pactos y tratados.

Sufrimos las consecuencias de la crisis abierta en 1914. La desviación socialista salió al capitalismo de la agonía de sus propias contradicciones. La ciencia aplicada a la producción era una especie de socialismo económico. Falló el socialismo aplicado al sistema de convivencia. Este desequilibrio produjo la crisis. La contemporización y la colaboración trocó el internacionalismo en nacionalismo. El nacionalismo dejó hasta el cielo de nuevas guerras e inauguró la era de las fronteras, de los pasaportes, de los visados y de las fichas policiacas. Los movimientos obreros fueron a la deriva. La crisis produjo el desempleo y éste el hambre. Las masas hambrientas se asieron al primer clavo candente: el fascismo. El capitalismo, con aquiescencia marxista, arrebató al pueblo la iniciativa. La han perdido hoy el capitalismo y el Estado democrático. Este nos perdona la vida a cambio de que le saquemos del pozo.

La situación planteada actualmente al hombre libre no puede ser más dramática. Imposible cualquier movimiento sin favorecer a cualquiera de los dos bloques. Sin embargo, ninguno de los dos puede ofrecernos ninguna garantía. La causa soviética es la muerte del espíritu y de la carne. La democracia es amiga de Franco, de Tito, y permanecerá indiferente ante la miseria y esclavitud del pueblo ruso el día que Stalin resuelva enuendese con las democracias. Todas las promesas de libertad vinculadas al triunfo aliado en la última guerra han quedado incumplidas o simplemente burladas.

Se aboga por el circunstancialismo o «mal menor». El hombre libre, el revolucionario, no puede ignorar que la dejación de su dignidad es una cadena sin fin. Las circunstancias pasan y los precedentes se acumulan. El hombre libre debe atenerse a lo permanente. Los intereses vinculados a los Estados y a las guerras son circunstanciales. No debemos sacrificar a ningún precio nuestros principios permanentes a las circunstancias pasajeras. Perder circunstancialmente no es perder. Sólo las grandes causas, aunque transitoriamente perdidas, aseguran la continuidad a la Historia. Giordano Bruno, Servet, Galileo, Epicteto, Sócrates fueron vencidos de una hora y vencedores de eternidad. El porvenir es sólo de los hombres dignos. Sólo hay una fórmula para salvarnos: estimular aumentar, reivindicar contra todo y contra todos el principio de dignidad.

La conferencia pronunciada en Tours versó sobre «Teoría y realidad del progreso». Empezó el conferenciante diciendo el progreso «es obsesiar para todos los hombres».

El siglo XIX—afirmó el conferenciante—fué un verdadero milagro. El concepto religioso secular se hunde. En su lugar se levanta la religión del progreso. Una generación de sabios convierten a la ciencia en un nuevo dogma. La física, la química, la astronomía y la biología pulverizan la divinidad. El creacionismo cede ante las teorías evolucionistas. No se admite la realidad sino a través de la experimentación por vía rigurosa de los sentidos. El materialismo científico es una reacción contra el espiritualismo teológico. El materialismo científico engendra un nuevo dogma: el determinismo de las circunstancias sobre la voluntad y personalidad del individuo. Estos principios producen consecuencias trascendentales. Las ciencias aplicadas a la producción impulsan el progreso de la mecánica y del industrialismo. La producción en serie no es otra cosa que socialización económica, una socialización o progreso unilateral en contraste con un sistema social y político extemporáneo. El progreso de las comunicaciones reduce las distancias que separan a los pueblos y a los hombres; pero éstos, presos de sistemas jurídicos anticuados, se aislan más y más en los límites de la nación, de la clase y de la raza. El milenario Derecho romano rige los destinos del portentoso progreso industrial. El principio feudal de la propiedad privada monopoliza el tesoro de la ciencia, que es patrimonio común de todos los tiempos, de todas las generaciones y de todos los hombres.

¿Insuficiencias del siglo XIX? Este siglo portentoso sentó también las bases del progreso social. El socialismo es hijo de ese siglo. Pero el extremismo materialista creó la diversión marxista. El llamado socialismo científico imbuido de mística fatalista, malogró la eclosión del verdadero socialismo. Sustituyó la potestad determinativa de la voluntad del hombre. El comunismo ha heredado esa concepción inhumana y ultrautilitaria de desprecio a la individualidad. La ciencia, esclava de la clase, ha producido el capitalismo. La negación marxista de la personalidad sentó las bases del totalitarismo.

El abandono del verdadero socialismo, negador en lo social del interés privado, de las clases y de las fronteras, convirtió el progreso general en deficiente. Comparar el portentoso progreso técnico con nuestros moldes jurídicos, políticos y sociales, es pretender scopiar un pie de elefante en un zapato chino.

Somos, en consecuencia, socialmente deficitarios. De ahí nuestro mundo de contradicciones, de crisis de todos los órdenes y de catástrofes militares. Las desviaciones en el camino socialista, el verdadero, el único socialismo, el federalista, incompatible con enjuagues oportunistas y con fatalismos, han convertido el progreso en la negación del progreso mismo. Estas desviaciones conducen al mundo al borde del abismo.

Hay que volver al punto de partida si queremos salvarnos y salvar al mundo. Hay que reivindicar el verdadero socialismo. Las riquezas sociales, los medios de producción y de comunicaciones, el pan y la libertad pertenecen a todos los hombres. Pero es preciso demoler la sociedad del privilegio, elevar nuestras instituciones a la altura del progreso general, volver a la fe en las virtudes de la personalidad del hombre, en sus derechos y deberes inalienables.

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

La Prensa francesa nos revela que un seminarista actúa de gangster.

He aquí un alumno que ha asimilado demasiado rápidamente las lecciones.

*

El embajador de Filipinas envió a Madrid se llama Recto.

Aunque sus intenciones sean torcidas.

*

Las comunicaciones de España con el Valle de Arán están interrumpidas.

No se trata de una rotura de relaciones, sino de un enfriamiento de las mismas. ¡Hay tanta nieve de por medio!

*

Las autoridades de Sabadell no saben cómo hacer para suprimir los numerosos pasos a nivel que dificultan el tránsito de la ciudad.

Y, sin embargo, ello se conseguiría fácilmente suprimiendo el tráfico ferroviario, escaso, malo, peligroso y, por tanto, prescindible.

*

En el teatro Victoria, de Barcelona, se está representando «Las mil y una pierna», de Tono, Valls y Jumar.

Mil y una pierna se necesitan para darles en las posaderas a Tono, Valls y Jumar por no haber dado, entre los tres, con un título más afortunado.

*

Por orden gubernamental franquista ha sido concedida una mensualidad extraordinaria a las clases pasivas, correspondiendo a su petición de aumento de sueldo.

Y diz que los pasivos aceptaron esa caridad pasivamente para no comprometer su categoría con imprudentes exaltaciones.

*

Girón ha sido nombrado, honorificamente, hijo de Colunga.

Si no recordamos mal, este señor ya había sido nombrado hijo de María.

Y naturalmente, con tanto hijo de... sigue siendo hijo de padres desconocidos.

*

El carnicero de Oviedo, Román Alonso, falleció hace unos días, y en su testamento dejó dispuesto que nadie le acompañara al cementerio.

Será curioso saber cómo llegó al mismo por sus propios medios.

*

En la última visita de Franco a la ciudad de Burgos figuraron diversos números en los festejos, entre ellos uno extraordinario: el robo efectivo de un millón de pesetas a la actriz argentina Pepita Serrador.

¡Graciosos, los burgaleses!

*

En la zona fabril de Bilbao hay huelga de bebedores de vino.

A ver si dura tanto como la de los comedores de pan, que va resultando tan larga como el régimen de Franco.

*

Las Diputaciones de Alava y Guipúzcoa y los Ayuntamientos de Vitoria y San Sebastián han reunido a sus presidentes para que dictaminen sobre el trazado a doble vía del ferrocarril en su trozo de Alsasua a Miranda.

Y el dictamen ha sido claro y rotundo: Puede tenderse otra vía, previa venta del material circulante para pagar las obras y los nuevos raíles.

*

El ministro de Grecia en Madrid se llama Cleón Sindicas.

¿Y qué es lo que sindica Cleón? Ni a los comparsas del «Agamenón».

ZIGLA.

TEATRO NUESTRO

Teatro en lengua española en el Cours-Dillon

Toulouse tiene teatro español y los habituales de esa lengua lo saben. Por eso nuestro local de Cours Dillon se llena de bote en bote cada vez que se da en él una representación hablada o bien folklórica.

Ayer pasó ante las candilejas la comedia en tres actos de los Quintero, «El genio alegre», obra de amplia lirugústicamente considerada, matizada, de un subir a bajar de telón, de donosas ocurrencias, de arranques de poesía y de vida.

Sin duda alguna, «El genio alegre» es una obra conformista, pero tiene el mérito de resquebrajar la tradición. La mansión de la marquesa huele, en decorado y costumbres, a edad media, a rancieda, al extremo de que el hijo marqués, que ha comprendido el aliento del sol, no puede con la severidad, con la tristeza de la casa; y cuando pisa sus interiores, es para desmentir la seriedad del antepasado militar, que tuvo siete hijos bastardos, del otro (obispo) que corrió la tuna, etc., etc. Por suerte irrumpe en la mansión una prima de esas que quitan la parálisis con sólo verlas, llevando tras de sí a todos los pájaros y a todas las flores de la primavera. Y ello es el contagio, la risa estremeciendo todas las habitaciones, la alegría que no pasa, que se queda, y una marquesa y un administrador que al fin abdican sin mucha pena.

En el transcurso de la obra abundan los párrafos bellos. Hermosa la descripción de la visto desde el campanario: «Cuando llegamos a lo alto nos deslumbró la luz. Es gloria del cielo lo que se ve por aquellos ojos de la torre. Al sentirnos, una bandada de palomas echó a volar. La mañana era hermosa; el aire, fresco y saludable. El sol parecía que pintaba de amarillo el trigo, de rojo las amapolas, de blanco el pueblo, de verde los pinares... Temblaba yo, mirando todo aquello, de emoción, de alegría, de ganas de vivir. Allá lejos, muy lejos, había unos hombres encorvados segando la mies...»

En este marco de gracia y pureza lingüística estuvieron, y muy acertados, Feijóo, Montiel y González; muy garbosas Raquel Berrios y Pilar Torres; formidables Leonisa Fuertes y Barceló en sus respectivos papeles de carácter, y excelentes Plácida Aranda, Anita Subirats, Aurea Domper, Salvador, Juan Cherta y Angel Ortiz.

El decorado, de Camps, muy vistoso, muy patio andaluz, y los apuntadores, Sera y Olavarri, como si no estuvieseu, para decirte decir que estuvieron de verdad.—*F.*

21 enero 1951.

NECROLOGICAS

CARLOS LLUBICH

El sábado 6 de enero falleció en un hospital de Toulouse el compañero Carlos Llubich, de Barcelona. Acuó mucho y bien durante su larga vida de militante, tanto en su lugar de origen como en el exilio. Jamás dejó de estar en su puesto, tanto en la defensa de las ideas como en la de los intereses materiales de la clase obrera. Tanto tiempo ha alcanzado su vida de militante, que puede decirse abarca todo el período confederal desde la fundación de la C.N.T. hasta nuestros días.

A su entierro, efectuado el lunes día 8 asistieron numerosos compañeros y amigos españoles y franceses, entre los cuales Llubich gozaba de merecidas simpatías.

En el momento de dar tierra a su cuerpo, el compañero Benalges, en nombre de la familia y del movimiento confederal, dirigió a la concurrencia unas sencillas y emotivas palabras haciendo resaltar la pérdida que para la C.N.T. representaba la desaparición inevitable de compañeros de la contextura moral de Carlos Llubich, uno de los valores que nos diera el Sindicato Fabril y Textil de la capital catalana.

A su compañera e hijos nuestro más sentido pésame.

S.I.A., Sección de Toulouse.

PEDRO BLANCH

El día 12 del corriente tuvo la desgracia de morir atropellado el compañero Pedro Blanch, de S. Feliu de Guixols, a la edad de 71 años. Sus restos descansan en el cementerio tolosano de Terre Cavade, donde tantos de los nuestros duermen ya el sueño eterno.

Al acto del entierro—celebrado civilmente—asistió un grupo bastante numeroso de amigos y compañeros del militante desaparecido. El compañero Falgàs, en nombre de la familia, pronunció las palabras de ritual, dando las gracias a cuantos fueron a acompañar los restos de Blanch a su última morada.

A pesar de su avanzada edad, Blanch trabajó hasta una hora antes de ser víctima de la imprudencia de un chofer. Lleno de vitalidad, de energía y optimismo, nuestro viejo compañero era un ejemplo de fortaleza moral, de integridad y generosidad.

He aquí a uno más de los buenos caídos en el exilio. Habiendo vivido durante todos estos años con la esperanza del regreso, sus ojos, aunque cansados, hubiesen podido contemplar los paisajes catalanes que fueron el marco de su juventud y teatro de su actividad de militante tan valioso como modesto de nuestra C.N.T. Ahora ya no verá más aquellas luminosas playas de la Costa Brava que tanto le gustó gozar en sus raros ocios, en medio del ambiente jugueton y fraternal de las jiras.

Cuando suene la hora de la libertad, la silueta del viejo compañero se echará de menos como la de tantos otros de Guixols, Palamós, Calonge, Palafrugell, comprendidos en la caravana de los cenetistas del Bajo Ampurdán. Pero su recuerdo irá con los que vuelvan, rico por su recia personalidad y por su ejemplo de vida sin tacha.

Nada puede borrar el profundo dolor de su compañera y de su hijo. Pero a lo menos, que la expresión de simpatía de todos los que acompañaron a Blanch a su morada definitiva, sea un paliativo a la inmensa pena producida por esa trágica e inesperada pérdida.

PEDRO CANO

En la mañana del 10-1951 dejó de existir el compañero Cano, de 58 años de edad. Era natural de Gergal (Almería). Una pertinaz y cruel enfermedad lo retuvo cinco años en un hospital y dos en el asilo, en donde falleció. Su entierro se vió concurridísimo por la significalidad de españoles aquí residentes, sin distinción de ideologías. Su cadáver fué envuelto con flores y con la bandera rojinegra.

En el cementerio, el compañero Bes rindió tributo a la conducta del finado, modelo de generosidad y buen cultivador de la dignidad humana.

Deja en España compañera y cinco hijos.

Descanse en paz nuestro infortunado amigo y reciban sus familiares el testimonio de nuestro profundo sentimiento.—*F. L. de Annecy.*

LOURDES
Festival Teatral

Organizado por el Consejo local de S.I.A., se celebró el día 7 de los corrientes, un festival teatral a beneficio de las obras solidarias de nuestro organismo de ayuda.

El Grupo artístico «Floreal» de esta F. L. puso en escena «Los demonios en el cuerpo», de Echegaray, y «El primer rorro», de Antonio Paradas y Joaquín Linares, que fueron muy aplaudidos.

En un intermedio se sorteó a la americana un excelente cuadro, donativo de nuestro buen amigo el pintor Santos Zárate, titulado «La cascade de les Gloriettes (H. P)», y el compañero Aguado (hijo) hizo también donativo del sobrio pero elegante marco que lo encuadraba.

Seguidamente continuó el espectáculo con una exhibición de danzas modernas a cargo de las aplaudidas parejas de baile «Mery-Gil» y «Rossi Loga-Gil», bajo la dirección del profesor de baile compañero Gisbert. Las compañeras Castillo, Aguado y Fajardo nos obsequieron con un buen repertorio de canciones franco-españolas, que merecieron el aplauso del público, así como el intrépido Jorge Santamaría, con su armónica mágica.

Finalizó la fiesta con un animado baile secundado con entusiasmo por todo el numeroso público que llenaba la sala.

En resumen: un magnífico día dedicado a la solidaridad. Nuestra sincera felicitación a todos los componentes del Grupo «Floreal», quienes desde estas columnas ponen en conocimiento de las Federaciones Locales del departamento y limítrofes, que complacerán gustosos a todas las F. L. que deseen celebrar representaciones teatrales combinadas con variétés y con destino a S.I.A. o a las demás obras solidarias.

Finalmente, esta Comisión organizadora hace pública su satisfacción hacia el público que asistió al espectáculo por haber contribuido espléndidamente a que S.I.A. recuadara una bonita suma para facilitar su labor solidaria.

Hasta pronto.

La Comisión organizadora.

SEXTA RELACION
de compromisarios Pro-Aymare

Villaroger, 31; Marchenoir, 1; Cordes, 5; Saint-Yorre, 6; Lyon, 20; Annecy, 7; Pelissanne, 3; Villefranche de Lauragais, 7; Dreux, 1; Saint-Laurent de la Cabrerisse, 2; Toulouse, 3; Thuir, 2; Bordeaux, 4; Alés, 2; Lourdes, 1; Nimes (tercera lista), 1; Dijon (segunda lista), 7; Castres, 7; Pontaumur, 1; Tarascón de Ariège (segunda lista), 2. Total de las seis relaciones, 1.256 compromisarios.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE LIMOUX.—Convoca a una reunión de suma importancia a todos sus afiliados para el domingo 28 de enero, a las dos de la tarde, en el Café de la Magdeleine. No faltar.

FEDERACION L. DE TOURS. Invita a sus asociados a la asamblea general que tendrá lugar, en el lugar de costumbre, el día 4 de febrero, a las nueve. Por la importancia de los asuntos a tratar espera la asistencia de todos.—**El Comité.**

FEDERACION L. DE BRAM.—Desea que las FF. LL. de Grenoble y Montbard se pongan en relación con la misma por asuntos orgánicos de interés. Utilizar la dirección de la Interdepartamental: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

FEDERACION LOCAL F.I.J.L. DE ALES.—Pone en conocimiento de todos los jóvenes afiliados que el domingo 4 de febrero tendrá efecto una reunión general, en la que precisa estén todos presentes. Hay asuntos que requieren solución urgente.

A las diez de la mañana, y en el lugar conocido.

FEDERACION L. DE CLERMONT-FERRAND.—El compañero Javier Elbaile se pondrá en relación con esta F. L. por mediación de la Federación en la cual está afiliado. Igualmente lo harán los compañeros Albert Félix, José Brú, Rafael Bravo, Edo Izquierdo, Vicente Gabarra y Mata Salinas.

El próximo domingo 28 esta Federación Local celebrará reunión general, a las nueve de la mañana, en su domicilio social. Se espera puntualidad y un máximo de asistencia.

FEDERACION LOCAL DE FUMEL.—El compañero Mariano Diorrios, que al prejubilarse la escisión se separó de nuestra Organización por el sentimentalismo de España, hoy vuelve a nosotros tras haber reconocido que la desviación colaboracionista no conduce a nada bueno. Como es costumbre en nosotros, Diorrios ha sido aceptado en nuestro organismo en calidad de compañero y amigo.

S.I.C. DEL ALTO GARONA.—Todos los mutilados e inválidos confederales residentes en este departamento son convocados a la asamblea general extraordinaria celebrada el 11 de febrero de 1951, en 4, rue Belfort, Toulouse.

C.N.T. FRANCESA DE VENISSIEUX.—El domingo día 28 de enero, a las nueve de la mañana, reunión general en el domicilio social. Por lo interesante del orden del día, se ruega la presencia de todos los compañeros.

FEDERACION L. DE ROUEN. Se comunica a todos los afiliados y militantes que quedan convocados a la reunión que tendrá lugar el día 4 de febrero, a las nueve y media de la mañana, en nuestro domicilio social, para un asunto de interés.

Direcciones personales

Paradero de Antonio Capilla. Desea saberlo Antonio Mercullo, Cantine Borie, à Aiguebelle (Savoie).

—Jenaro Masachs Fulguera, de Moncada-Ripollet (Masramplino), que pasó la frontera el 20 de octubre de 1949 por Bourg-Madame. Interesa conocer su paradero actual a José Noguer, Quartier St-Jean, Mende (Lozère).

—Miguel Yuste, Lacroix, par Belvis (Dordogne), interesa el paradero de Anita López y de su hijo Azucena, que en el año 1940 se hallaban en Orán y marcharon a Marsella, sin saberse dónde están.

Correspondencia Administrativa

M. Soldevilla, Tours.—Para liquidar hasta 31-12-50 faltan 62 francos.

R. Moreno, Florange (Moselle).—¿Cuál era tu antigua dirección?

U. Nereo, Mirecourt (Vosges).—Pasamos a «Solí» lo que le corresponde. Recibimos tus giros. Lo de «Solí», en adelante girálo directamente.

P. Vallespi, St-Laurent-de-la-Salanque (P.-O.).—Par aliquidar hasta fin de año sólo faltan 17 francos: 12 de los suplementos y 5 de un cambio de dirección.

J. Morente, Venisieux (Rhône).—Acusamos recibo del giro. Cumplimentaremos tu cambio de dirección.

R. Vázquez, Orán.—Pagado hasta 31-12-50.

J. Ferreres, Villegailhène (Aude).—Liquidado hasta 31-3-51.

J. Floristán, Port-d'Agres (Aveyron).—Recibido giro. Pasamos a «Ruta» y «Cenit» lo que envías para ellos.

A. Pedrós, Gaillac (Tarn).—Tienes liquidado hasta 31-12-50.

R. Naranjo, Alès (Gard).—En tu último giro quedó pendiente de liquidación el número 286. Desde el número 298 te venimos enviando 70 ejemplares.

J. Bagaria, La Voulte (Ardèche).—Para liquidar hasta el 290 faltan 100 francos. Falta también a liquidar el suplemento de julio.

L. Gallego, Béziers.—De acuerdo con la venta en el kiosco.

M. Rallo, Serbonnes (Yonne).—Específica el destino de tu giro de 750 francos.

L. Correas, Le Havre.—Tienes liquidado hasta el 15-4-51.

V. Montiferro, Dunes (T.-et-G.).—Tu suscripción está liquidada hasta 30-3-51, el paquete hasta el número 291 inclusive y la suscripción del otro compañero hasta 30-6-50.

J. Busquet, Carpentras (Vaucluse). Recibido giro.

S. Rovira, Cuers (Var).—Con el giro de 500 francos tenéis liquidado hasta el 18-3-51 los dos ejemplares.

Pérez Oila, Bourg-de-Peage (Drôme).—Hasta final junio 1951 tu deuda será de 332 francos.

A. Cañete, Roanne (Loire).—Las liquidaciones puedes hacerlas mensualmente y no cada semana.

J. Salvans, Mont-St-Martin (M.-et-M.).—Tienes liquidado hasta el 30 septiembre 51.

J. López, Mont-de-Marsan.—Para liquidar hasta el 30-3-51 faltan 250 francos.

B. Palao, St-Aubin (Calvados).—En tu última liquidación dejas pendiente el número 291.

A. Sierra, Nanterre (Seine).—Tienes liquidado hasta el número 300, sin contar el suplemento de julio.

M. Cázares, Briolre (Aude).—Tienes liquidado hasta el 31-3-51.

De Haro, Montceau-les-Mines (S.-et-L.).—Liquidado hasta el núm. 298.

B. Barberán, Chatellaillyon (P.-de-D.) Te faltan liquidar los cuatro ejemplares del suplemento de julio para que tu pago esté como dices.

P. Guisarro, Castelnau (Hérault).—Corresponde al segundo semestre de 1950, aunque debes liquidar los suplementos.

G. Hernández, Dijon (C.-d'Or).—Para liquidar hasta el 290 faltan 290 francos.

J. Salas, Aignan (Gers).—Estamos de acuerdo.

J. Balvells, Castellet (Ariège).—Recibido giro pago suscripción.

J. Zamora, Ax-les-Thermes (Ariège).—Recibido giro pago primer trimestre.

J. Fonellas, Montauban.—Recibido el giro, quedan pendientes los números 291 y 292.

Campos, Montereau (S.-et-M.).—Tienes pagado hasta el 30-6-51.

C. Cantin, Longwy (M.-et-M.).—Recibidos tus giros.

R. Dolcet, Marseillette (Aude).—El periódico se enviaba normalmente a Venezuela. Hacemos el cambio de dirección que nos indicas.

Correo de Redacción

B. P., Mas-d'Azil.—Agradecidos por tu envío. Correspondeteremos.

G. C., Bourbon l'Archambault.—Fué en «Ruta» y no en «C.N.T.» que se recibió el giro que comprendía nuestra aportación pro España oprimida. «Cenit» está en poder de la cantidad que le destinásteis.

R. S., Touchouges.—Axala tu aviso y se publicará. No podemos proceder de otra manera.

S. A., Saint-Pons.—Si el cristianismo ayer fué revolucionario, hoy no es más que un ripio. Además, pocos esperanzas quedan de que Cristo haya realmente existido.

García Navarro, Orán.—Conformes en que estés en exilio desde el año 1939. Pero en este caso debías darte cuenta, por innumerables lecturas, que hablar en 1950 del asesinato de los compañeros V. B. y S. R. no era ninguna novedad. Los nombres de los pueblos que citabas no los dimos para evitarles represalias a los compañeros que actúan en los mismos.

M. B., La Canayrie.—Cumplido encargo.

*D. G., Alger.—Celebro que tus enfados sean cortos, como la lluvia en el trópico. A mí me ocurre lo mismo. Original no falta, pero si tiempo de llevar a la imprenta lo que se nos antoja de interés publicitario. De lo que pedías, nada, hasta que un logrohés—homónimo tuyo, precisamente—no mande lo que tiene prometido. Lo de E. lo conocía.—*F.

C. N. T.
Servicio de Librería

«La luna se ha puesto», J. Steinbeck; 400 frs. «Los hijos del tío Tom», R. Wright, 400 frs. «Carteles», de Pacheco, y «Esbozo de una filosofía de la dignidad humana», de Gile, 300 frs. «Perspectivas democráticas», Walt Whitman», 250 francos. «El hombre mediocre», José Ingenieros, 420 frs. «Horas de lucha», Manuel G. Prada, 320 frs. «Geografía y política», Gonzalo de Reparaz, 500 frs. «La Atmósfera», E. Reclus, 280 frs. «Los Estados Unidos», José Martí, 250 frs. «Liberación del trabajo», Jorge F. Nicolai. 325 frs. «El sistema cooperativo» (un método para la reconstrucción mundial), James P. Warbasse, 480 frs. «La economía de la abundancia», Stuart Chase, 560 frs. «De la crisis económica a la guerra mundial», H. Claude, 540 frs. «Qué es Alemania», Enrique Heine, 450 francos. «Las confesiones de un revolucionario», Proudhon, 600 francos. «Primeros principios», Spencer, 410 frs. «Iniciación al socialismo», Landauer, 600 frs. «Proudhon» Sainte-Beuve, 450 frs. «Niebla», Unamuno, 200 frs. «La lucha por la vida», Wells, 260 frs. «La vida de las hormigas», Maeterlink, 200 francos. «Cumbres borrascosas», E. Bronte, 210 frs. «Aguas primaverales», Turguenev, 210 frs. «Juanita la Larga», J. Valera, 210 frs. «Doña Luz», idem, 210 frs.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris X.

Cours-Dillon.-Toulouse

Sala F. Pelloutier

• • •

El Domingo 28 de Enero

Atracciones. Canto por las compañeras Sans y Pitur Torres y compañero Jordana. Concierto a cargo de la orquesta Swing Melody. Ejecución por primera vez de la sardana «Delicadesa», original del compositor y compañero Antonio Puig de l'Escala, dedicada al compañero doctor Pujol.

A las tres y media de la tarde.

• • •

Para el domingo siguiente, 4 de FEBRERO. Gran festival teatral a cargo de los grupos Juventí e Iberia en preparación de la Fiesta del Niño, los cuales pondrán en escena «Las balanzas», de Courteline (traducción del francés por P. Benaiges) y «La fiesta de los pájaros», de I. Iglesias (traducción del catalán por I. Ferrer).

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Productions) Siège social : 24, rue Bufon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers

(Continuación.)

Concepto Confederal del Comunismo Libertario

MISION Y FUNCIONAMIENTO INTERNO DE LA COMUNA

La Comuna deberá ocuparse de lo que interesa al individuo: cuidar de todos los trabajos de ordenación, arreglo y embellecimiento de la población.

Del alojamiento de sus habitantes; de los artículos y productos puestos a su servicio por los Sindicatos y Asociaciones de Productores.

Se ocupará asimismo, de la higiene, de la estadística comunal y de las necesidades colectivas. De la enseñanza. De los establecimientos sanitarios y perfeccionamiento de los medios locales de comunicación.

Organizará las relaciones con las demás Comunas y cuidará de estimular todas las actividades artísticas y culturales.

Para el buen cumplimiento de esta misión, se nombrará un Consejo Comunal, al cual serán agregados representantes de los Consejos de Cultivo, de Sanidad, de Cultura, de Distribución y de Producción y Estadística.

El procedimiento de elección de los Consejos Comunales se determinará con arreglo a un sistema en el que se establezcan las diferencias que aconsejen la densidad de la población, teniendo en cuenta que se tardará en descentralizar políticamente la metrópolis, constituyéndose Federaciones de comunas.

Todos los cargos no tendrán carácter ejecutivo ni burocrático. Aparte los que desempeñen funciones técnicas o simplemente de estadística, los individuos nombrados cumplirán asimismo su función de productores, reuniéndose al terminar la jornada de trabajo para discutir las cuestiones de detalle que no necesitan el refrendo de las asambleas comunales.

Se celebrarán asambleas tantas veces como la necesiten los intereses de la Comuna, a petición de los miembros del Consejo Comunal o por la voluntad de los habitantes de la misma.

RELACION E INTERCAMBIO DE PRODUCTOS

Como ya hemos dicho, nuestra Organización es de tipo federalista y asegura la libertad del individuo dentro de la Agrupación y de la Comuna; la de las Comunas, dentro de las Federaciones y, la de éstas, en las Confederaciones.

Vamos, pues, del individuo a la colectividad, aseguramos sus derechos para conservar intangible el principio de la libertad.

Los habitantes de una Comuna, discutirán entre sí sus problemas internos: producción, consumo, instrucción, higiene y cuanto sea necesario para el desenvolvimiento moral y económico de la misma. Cuando se trate de problemas que afecten a toda una comarca o provincia, han de ser las Federaciones quienes deliberen, y en las reuniones y asambleas que éstas celebren, estarán representadas todas las Comunas, cuyos delegados aportarán los puntos de vista previamente aprobados en ellas.

Por ejemplo, si han de construir carreteras uniendo entre sí los pueblos de una comarca, o los aparatos de transporte e intercambio de productos entre las comarcas agrícolas e industriales, es natural que todas las Comunas expongan su criterio, ya que también han de prestar su concurso. En los asuntos de carácter regional, será la Federación Regional quien ponga en práctica los acuerdos y éstos representarán la voluntad soberana de todos los habitantes de la región. Del individuo se pasa a la Comuna, de ésta a la Federación y, por último, a la Confederación.

De igual forma llegaremos a la discusión de todos los problemas de tipo nacional, y así nuestros organismos se irán complementando entre sí. La organización nacional regulará las relaciones de carácter internacional, estando en contacto directo con el proletariado de los demás países, por intermedio de sus respectivos organismos, ligados, como el nuestro, a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Para el intercambio de productos de Comuna a Comuna, sus Consejos se pondrán en relación con las Federaciones Regionales y con el Consejo Confederal de Producción y Distribución, reclamando lo que les haga falta y ofreciendo lo que les sobre.

Por medio de la red de relaciones establecida entre las Comunas y los Consejos de Producción y Estadística, constituídos por las Federaciones Nacionales de Productores, queda resuelto y simplificado este problema.

En lo que se refiere al aspecto comunal del mismo, bastarán las Cartas de Productor, extendida por los adquisición de lo necesario para cubrir las necesidades. La Carta de Productor constituye un principio de signo de cambio, el cual quedará sujeto a estos dos elementos reguladores: 1º Que sea intransferible. 2º Que se adopte un procedimiento, mediante el cual, en la Carta, se registre el valor del trabajo por unidades de jornada y este valor tenga el máximo de un año de validez para la adquisición de productos.

A la población pasiva, serán las Consejos Comunales los que le facilitarán cartas de consumo.

Desde luego, no podemos sentar una norma absoluta. Debe respetarse la autonomía de las Comunas, las cuales, si lo creen conveniente, podrán establecer otro sistema de intercambio interior, siempre que estos nuevos sistemas no lesionen los intereses de otras Comunas.

DEBERES DEL INDIVIDUO PARA CON LA COLECTIVIDAD Y CONCEPTO DE LA JUSTICIA DISTRIBUTIVA

El Comunismo Libertario es incompatible con todo régimen de corrección, hecho que implica la desapación del actual sistema de justicia correccional y, por lo tanto, de los instrumentos de castigo (cárceles, presidios, etc.).

Conceptúa esta ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas y, en consecuencia, desaparecidas las causas que originaban el delito, en la generalidad de los casos, éste dejará de existir.

Así pues, consideramos:

1º Que el hombre no es malo por naturaleza y que la delincuencia es resultado lógico del estado de injusticia social en que vivimos.

2º Que al cubrir sus necesidades, dándole también margen a una educación racional y humana, aquellas causas han de desaparecer. Por otro parte, también, cuando el individuo falte al cumplimiento de sus deberes, tanto en el orden moral como en sus funciones de productor, serán las Asambleas populares quienes, con un sentido armónico, den solución justa a todos estos casos.

El Comunism Libertario sentará, pues, su acción correccionalista sobre la medicina y la pedagogía, únicos preventivos a los cuales la ciencia moderna reconoce tal derecho. Cuando algún individuo, víctima de fenómenos patológicos, atente contra la armonía que ha de regir entre los hombres, la terapéutica pedagógica cuidará de curar su desequilibrio y estimulará en él el sentido ético de responsabilidad social que una herencia insana le negó naturalmente.

LA FAMILIA Y LAS RELACIONES SEXUALES

Conviene no olvidar que la familia fué el primer núcleo civilizador de la especie humana. Que ha subsistido dentro de la propia evolución de la familia, con el clan, la tribu, el pueblo y la nación, y que es de suponer que aun durante mucho tiempo subsistirá.

La revolución no deberá operar violentamente sobre la familia, excepto en aquellos casos de familias mal avenidas, en las que reconocerá y apoyará el derecho a la disgregación.

Como la primera medida de la revolución libertaria consiste en asegurar la independencia económica de los seres, sin distinción de sexo, la dependencia creada, por razones de inferioridad económica, en el régimen capitalista entre el hombre y la mujer, desaparecerá con aquél. Se entiende, por tanto, que los dos sexos serán iguales en derechos y en deberes.

El Comunismo Libertario proclama el amor libre, sin más restricción que la voluntad del hombre y de la mujer, garantizando a los hijos la salvaguardia de la colectividad y salvando a esta de las aberraciones humanas por la aplicación de los principios biológico-eugénicos.

Asimismo, por medio de una buena educación sexual, empezada en la escuela, tenderá a la selección de la especie, de acuerdo con las leyes de la eugenesia, de manera que las parejas humanas procreen conscientemente, pensando en producir hijos sanos y hermosos.

Sobre los problemas de índo'e moral que puede plantear el amor en la sociedad Comunista Libertaria, como son los que ha'ten su origen en las contrariedades amorosas, la Comunidad y la Libertad no tiene más que dos caminos paro que las relaciones humanas y sexuales se desarrollen normalmente, si no bastara el consejo y el respeto al derecho individual, habría de recurrirse a la ausencia. Para muchas enfermedades, se recomienda el cambio de agua y de aire. Para la enfermedad del amor, que es enfermedad al convertirse en tenacidad y ceguera, habrá de recomendarse el cambio de Comuna, sacando al enfermo del medio que le ciega y enloquece, aunque no es presumible que estas exasperaciones se produzcan en un ambiente de libertad sexual. (Terminará en el próximo número).

CNT — Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

TEMAS FUNDAMENTALES

Lecturas para niños

NO necesita el benemérito semanario «Ruta» de mi estímulo y aplauso. El se abre paso y cumple su misión informativa y doctrinal por sus propias fuerzas con seriedad, acierto y perseverancia, que es el tríptico que consolida y acredita toda labor periodística formal y serena.

Pero desde hace poco desarrolla «Ruta» otra actividad literaria más elevada, genorosa y necesaria que la de escribir para los hombres, y ésta es el «Escribir para los niños». «En «Ruta», ofrenda de la F.I.J.L. a los niños», es el encabezamiento de la página a que nos referimos, y ella está colmada de motivos de sincera admiración.

No es la primera vez que la modesta pluma que traza esas líneas se ha ocupado del tema de los niños; siempre nos ha apasionado esta cuestión, que el desvió y la negligencia han llevado a la categoría de problema, y es, que los hombres, ocupados en la pléyade de pequeños problemas, no han llegado todavía a plantearse los problemas fundamentales, el primero de los cuales, es, sin duda alguna, la culturización de los niños, y siendo así que el primer peldaño de la escalera del conocimiento es la lectura, resulta que este quehacer es la palanca que ha de dinamizar al mundo futuro en cuanto al progreso de la enseñanza infantil, que es la base de las enseñanzas superiores.

Yo recuerdo en estos momentos, que hace unos 25 años, un familiar mío, Fernando Llorca, casado con mi sobrina Libertad Blasco Ibáñez, doctor en sé cuantas Facultades y sobresaliente en no sé cuántos temas difíciles, publicaba su primer libro, el cual se titulaba «Lo que cantan los niños», y yo, que conocía sus sabias y superiores disposiciones, hube de exponerle mi extrañeza, y él me dijo: «Toda obra humana permanente ha de empezarse por la base, y la base de la cultura universal es el niño, y en lo que cantan los niños está condensada la doctrina del bien, pues los autores de esas canciones cortas, mejor o peor rimadas, pero siempre bellas, pusieron en ellas su corazón de hijos y su alma de hermanos, quitándose por un momento esta piel de hiena que la rudeza de la vida nos proporciona a todos, en mayor o menor medida».

Muchas e importantes obras de historia razonada, arteria, antropología, etcétera, escribió después Fernando Llorca, pero el ejemplo lo había dado ya, indicando a cuantos saben y pueden hacerlo, que los bloques fundamentales del edificio social, lo que lo sostiene con mayor firmeza y más sabia orientación, son las canciones de los niños, esas sencillas canciones que adornan plazas y jardines, semejantes a cantos de pájaros, a arrullos de palomas y a suaves susurros de cascadas de agua cristalina acariciadas por el viento o reflejadas por el sol.

Las lecturas infantiles son edificantes y eficaces en la formación moral de los niños, porque son infiltraciones lentas que van formando paulatinamente su carácter, pero la canción tiene el doble efecto penetrante de la expresión y del ritmo, y algunas de ellas, la acción solamente, ya es una enseñanza; por ejemplo, las canciones de corro, porque el corro es un signo de hermandad, una realización de la fraternidad, un principio de amor, pues le parece al poeta y al filósofo que las manos están hechas para enlazarse con los semejantes en dulce cadena y en vínculo de seguridad y de simpatía indisoluble. El corro se forma automáticamente con una precisión y rapidez increíbles sin entre mil personas, al primer gesto, sin existir acuerdo ni ensayo. Es el efecto de un imán natural que existe entre todas las personas, pero especialmente entre todos los niños sin distinción de razas ni colores. El apretón de manos, el abrazo y el beso, son la secuela del corro, pero el corro es la piedra angular de la confraternidad humana, sobre la que han de apoyarse todos los progresos y todas las conquistas por el bien colectivo.

¡El bien! Hemos nombrado el bien, ese nombre que no expresa cosa alguna corpórea y ponderable, y que, según la filosofía «es aquello que en sí mismo tiene el complemento de la perfección». Y hacía esa cosa que no podemos ver por parte alguna, que no se puede asir con las manos, fragmentar ni acumular, aumentar ni disminuir, hacia esa cosa abstracta en absoluto y misteriosa siempre en su esencia, va dirigida la conducta de cuantos deseamos la felicidad colectiva que son otras cosas abstractas y sin materia: la libertad y la justicia. Por ello, estos bienes se escapan de las manos como un gas que se diluye y desvanece en el aire y no queda de él más que el recuerdo para nombrarlo. Se ha llegado a decir que ser *bueno* es mejor que ser *sabio*. Esto quizás sea verdad, pero existe el inconveniente de que, si sabemos quiénes son y cómo son los sabios, acaso no pudiéramos decir categóricamente, aunque se nos amenazara con un puñal apoyando su punta sobre nuestro pecho, cómo son y quiénes son en realidad, los buenos...

Ahora bien: por suerte y para consuelo nuestro, ahí están los niños; esos corros, esas parejitas, esas rutas, paándose por el bosque admirando las mariposas y las florecillas silvestres y cantando con sus voces de plata. Y aquí estamos los hombres que creemos en ellos. Y creemos porque son las páginas blancas sobre las que podemos trazar, con letras hondas, el porvenir. Ahí están esas tabletas de cera dócil y tierna sobre las que hemos de grabar de manera permanente y siempre viva, nuestro modo de entender la moral. Ahí está la materia adecuada para modelar en formas corpóreas la libertad y la justicia aludidas, cuyo concierto es la igualdad social en el bien, y no la igualdad actual, que, por desgracia, es la igualdad en el mal, debajo del bien aparte para que lo definan las academias, y nada más.

Pertenecemos al sistema de la sencillez, de no complicar como hoy se hace hasta el embrollo y la desorientación. Creemos firmemente, que la naturaleza misma del niño nos enseña a los hombres el camino de la realidad con la simplicidad de las sensaciones. Las ciencias, buenas son para el mundo de la producción y del progreso material que es cuando la cabeza lleva las iniciativas, pero en el mundo espiritual, es el corazón, es el sentimiento, es la inocencia de toda tendencia e interés la que ha de guiar con su timón, el barco de la vida sobre el mar tenebroso de los egoísmos para suprimirlos y hacerlos imposibles por lo terriblemente perjudiciales que son.

Esos corros de niños gordinflones y deformes todavía, pero con rosas en las mejillas, y con flores silvestres coronando sus cabecitas y embelleciendo su alma y su gesto; esas voces atipladas y estridentes; esos movimientos espontáneos; ese hilo locuaz y simple del alomo humano en formación, ha de ser nuestra escuela. La escuela del hombre barbudo y endurecido; del viejo melenudo y huraño que sólo busca su conveniencia; de la mujer bella que sólo se ocupa de su adorno externo; del hablador impenitente; del insensible al sufrimiento ajeno; de todos y de todas que sufrimos deformaciones espirituales, materialización del alma e ignorancia de la realidad.

El día que todos los poderosos de la tierra cuiten un himno a la Naturaleza, acompañados de los viejos, de sus hijos, y de sus nietos, rodeados de flores silvestres, hijas de la frescura del prado, se acabarán todos los conflictos y estará la humanidad salvada para siempre, simplificándose esa monstruosa máquina social que tan bien describe Victoria Zeda: evitándose todos los dolores y anulándose todas las explotaciones.

Ya veis si tienen importancia las lecturas de «Ruta» para niños, pues no solamente éstos, sino también, y en gran escala, pueden aprender los mayores, los viejos y los envejecidos, y los grandes, como se dice ahora, pueden y deben arrancar de la candidez de los niños la lección moral que ha de redimir el mundo, cansado ya, y martirizado, por la superhombría y los sofismas.

EL GESTO
de un refugiado antifranquista

PARIS (OFE).—Con el propósito de expresar, de forma pasiva, su protesta por las concesiones que el mundo democrático viene haciendo al régimen franquista, el refugiado catalán, Rosendo Costa Elías, que fué voluntario del Ejército francés, se situó el pasado lunes en París, en la plaza de la República, con un cartel colgado en el que se leía la siguiente inscripción:

«¡Para no morir de vergüenza debajar sin protesta la última actitud de los Estados democráticos hacia Franco, me sitúo aquí, sin beber, sin comer y sin dormir mientras me queden fuerzas para hacerlo!»

Llevaba también otro cartel a la espalda con una reproducción fotográfica en gran tamaño en la que aparecían Hitler y Mussolini, haciendo el saludo fascista en la estación de Hendaya, en ocasión de la entrevista celebrada en 1940 entre los dos dictadores. Previamente había enviado una carta a varios periódicos parisinos—que «Franc-Tireur» reprodujo el martes—explicando los motivos que le impulsaban a adoptar tal gesto.

Rosendo Costa deambuló por dicha plaza durante todo el día del lunes, siendo acogido con simpatía por el público, hasta las nueve de la noche, hora en que la Policía le llevó detenido a la Comisaría del distrito. En ella, Costa mantuvo firmemente su huelga del hambre, hasta que el miércoles por la tarde, fué puesto en libertad.

RECORDATORIO

Cuando estalló la sublevación fascista, los jóvenes libertarios de Grañena de las Garrigas terminaron con la explotación milenaria que venían sufriendo los campesinos, siempre sujetos a la voluntad de los ricos. Llenos de pavor, los caciques desaparecieron, y la libertad, pura y amplia, iluminó aquel predio.

Hubo colectividad libre de trabajo, realización social tanto tiempo soñada. Sin privaciones, sin tiranía, la vida se desarrollaba normalmente, con plena satisfacción de cuantos hablan sido siervos del capitalismo. Desgraciadamente, los falsos progresistas, llamados republicanos, ayudaron el retorno de la reacción y guerrearon más contra la libertad del pueblo que había dejado de ser oprimido que contra el fascismo. Y se libraron, con éxito, al destroce de la colectividad aprovechándose de la ignorancia de algunos y de la fuerza bruta del Poder que había sido incapaz de contener la insurrección.

Luego vino el corolario: la caída del pueblo en manos del ejército faccioso. Realización social no tuvo que deshacer ninguna, puesto que los republicanos (?) se les habían anticipado. Pero la hiena fascista se cebó con la vida de cuatro compañeros que habían caído en sus garras. Por orden del falangista Jenaro Montagut, alcalde y cacique de Grañena de las Garrigas, fueron fusilados en el cementerio de Lérida nuestros amigos Francisco Vidal Esquerda, Ramón Bosch Sendrós, Ramón Rives Ricart y José Porqueres.

La lección que nos han suministrado republicanos y fascistas ha sido dura, pero aprovechará.

Fausto.

IDEAS y FIGURAS

CIERTAS MUJERES

TENEMOS a la vista un papel, similar a los de Banco de Estado, conteniendo dos efigies en medalla: las de Perón y su esposa, Eva Duarte. Luego una dedicatoria: «A nuestros queridos descamisados», empañada de un pedazo de mazapán y de un cuarto de litro de sidra, lo cual completa un regalo de Navidad. Todo ello pagado el Estado, por haber antes pagado industriales y comerciantes, y, en definitivo, los propios descamisados.

He aquí, pues, la política del mazapán y la sidra, valedera, no obstante, cuando el mazapán está en los cerebros y el alcohol de manzana en la sangre; cuando los espíritus están desmantelados—y no descamisados los cuerpos—y la estulicia general se aguanta por mor de una cara bonita.

¿Pues qué? No hay más que eso en el fondo de la política argentina. La política de Perón es fea, pero su mujer tiene salero. Y lo muestra, y aún canta, y recita la décima ante sus queridos descamisados. ¿Queridos sin camisa? Esto es excesivo, o lo sería, si la imagen se trocara en hecho. Pero en síntesis, Evita es golosina popular en teoría, una ilusión para los sobos concretada en una ración de dulces, en una estampa bonita y en una esclavitud voluntaria.

El hecho no es nuevo. La influencia de la mujer bien parecida y con mentalidad de pulga sobre la política de un país, la sufrió Francia con la Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón el Pequeño, y artífice del desastre que culminó en la desdichada batalla de Sedán. Isabel II—mentalidad uterina—fué asimismo uno de los castigos mayores de España, o, por mejor decir, de los españoles. Mussolini, gustados sus aparatosas muecas ensayadas ante el espejo, tuvo que prescindir de su apatatada Raquel, para exhibirse en público con su coima bonita, la famosa Clara Petacci. El propio Adolfo Hitler, dictador amado y ciegamente obedecido por un 90 por 100 de alemanes, tuvo igualmente precisión de presentarse, a pesar de su asexualismo, aparlado a una mujer escultural y apetitosa cual parece lo fué Eva Braun.

En Grecia, la monarquía está comprometida desde que el primer Venizelos la sucediera en presidente de República. Incluso uno de los últimos reyes murió de un mordisco de mono. En la defensa del país contra los italianos del Duce y los alemanes del Führer, fugó, en primerísimo plano, el exdiosamo popular, siendo, la monarquía restaurada, perfectamente extraña al heroísmo griego. En la guerra civil, la casa real salió victoriosa del izquierdismo gracias a la intromisión de Churchill y de Stalin en los asuntos del país. Solamente entre griegos, la cosa habría ido de otra manera, el rey de Grecia lo sabe. Y es por aquello que se ha procurado una mujer joven y guapa que nada entiende de política, pero que sabe la lección y coquetear con el pueblo. Seguramente esta mujer traviesa no gusta de la ocurrencia peroniana de repartir golosinas a los mayores; pero baila con ellos en las fiestas populares e incluso en el campo de concentración de Makronissos; regala juguetes a los niños, sirviéndose del dinero del Estado, facilitado por los comerciantes e industriales que explotan y expolian a los padres de los niños gratificados con juguetes por la reina bonita.

El rey de Bélgica comprometió su popularidad al rendirse prematuramente a las armas hitlerianas. Traicionó al pueblo que no quería someterse a la bárbara dictadura nazi y tuvo que pagarlo con unos años de exilio, añadidos a otros años de castillo que le hizo sufrir el Führer, su dueño y señor. Sin embargo, este errante Leopoldo y sus fervientes partidarios no quisieron resignarse a la pérdida definitiva del trono, y provocaron la celebración de un plebiscito. Pero ¿cómo prestigiar a un rey que mancilló para siempre su prestigio, al hombre que en el momento más peligroso de la lucha contra la incivilización totalitaria renunció a seguir luchando? Con la estampa de una mujer linda: la actual esposa del candidato Leopoldo, divulgada profusamente en revistas, y en las grandes páginas de publicidad que son los muros. Y pese a la antipatía general que en Bélgica se resiente contra un rey carente de formalidad y de temple, cincuenta y siete belgas votaron en leopoldistas y cuarenta y tres en antileopoldistas. Y ahí se tiene, una vez más, que un retro bonito puede hacer perder millares de cabezas como si se tratara de un vulgar atracón de cazalla. Así son de volubles las multitudes.

La dictadura de Franco no puede tener simpatía de nadie en razón a su característica sanguinaria, a la profundidad de sus vicios... y a la falta de una mujer físicamente hermosa que la prestigie. La esposa del enano sangriento es vulgar y todo el mundo la adivina pasto de frailes, y su hija, sistemáticamente propagada como la niña portento del régimen, no tiene otra gracia que la de sus pocos años. Una mujer — Pilar Primo de Rivera — podía inspirar a la adoración y a la exaltación de los partidarios de su hermano convertidos en dueños de España... si hubiese sido bella. Pero, pobre mujer, pobre parte de la Naturaleza, nada puede influir en favor del crédito familiar y falangista a causa del grano y medio de gracia — no más — que le dieron sus progenitores.

Tampoco el Partido Comunista gozó tal suerte en la elección de jefa. Dolores es antifotogénica, antigraciosa, inteligente y vieja. Para valorizarla de algún modo, se le llamó «madre», pero madre cada cual tiene la suya verdadera, que es la que vale. En idea, en figuración, los que se dejan acaudillar y avasallar exigen «novia» o «querida» ideales, y de ahí la necesidad de que los partidos ruidosos y esclavistas exhiban la figura de una mujer esbelta, sonriente, popular, aunque el tamaño de su cerebro sea igual al de una pulga.

Estamos en la Era de la frivolidad, y los desnudos femeninos pueden más que la claridad de intenciones y que las iniciativas ideológicas. Tanto es así, que los partidos multitudinarios y espectaculares no pueden aguantarse sin mazapán demagógico, sin chotis politico, sin dibujos graciosos, sin trastocar su programa embustero en programa permanente de «music-hall».

J. FERRER

CONFERENCIA
en Orleans

El sábado 27 de enero 1951, a las nueve de la noche, el culto compañero FABIAN MORO disertará sobre el tema

«FIGURA Y FONDO DE LA TRAGEDIA DE ESPAÑA»

(Una retrospectiva histórica)

El acto se celebrará en la Sala Municipal: 25, rue des Pensées. (Sala con calefacción.)

¡Acudid todos!

... de la España fascista

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

MISCELANEA BARCELONESA

LLEGARON los marinos norteamericanos, y, como era de esperar, las autoridades se dedicaron en agasajos y genuflexiones para ser agradables a los mandamás. A la tradición y a la soldadesca de los hizo participar con las sobras, es decir, se les obsequió con vino de once grados y con entrada gratis a los espectáculos durante un día. Pero sus superiores quedaron abrumados por tanta obligación de comer y divertirte al extremo de que el vicealmirante Ballentine hubo de renunciar a tan escandalosos agasajos en una atenta carta dirigida al gobernador civil. Ciertamente, dos banquetes, lunchs a todo trapo, visitas a los templos, al Tibidabo, a Montserrat, a la Molina (cerca de la frontera francesa) y a demás representaciones teatrales de honor, dan a pensar si los fascistas máximos de Cataluña se habían propuesto liquidar a sus ilustres convidados por el procedimiento de la cortesía. Lo cierto es que mister Ballentine, harto de tanta solicitud, se refugió en su buque insignia «Newport News» hasta que se hubo repuesto del sueño y de las indigestiones.

Notas características al respecto: Que los mendigos acudieron a centenares al puerto para ver si atrapaban un plato de rancho norteamericano, y que la esposa del propio Ballentine, llegar a Barcelona y coger la gripe, todo fué uno.

Así mismo, en Barcelona de agasajados: faltos de libertad, de ropa, de alimentos y de vicciviendo decorosa; y sobrados de enfermedades tales como la tisis, la dispepsia y la gripe. Refiriéndote a esta última, las autoridades sanitarias (aquí todo es autoridad, en el presente) han querido sosegar a la población sobre el carácter «benigno» de la misma. Y sin embargo, las pompas fúnebres registran un aumento de actividades formidable a causa de las muchas defunciones ocurrentes cada día. El uno por cuatro de la población barcelonesa está atacada de gripe, y no dudamos que la tal peste resultaría benigna si en su mayor parte los barceloneses estuvieran mejor alimentados y vivieran en condiciones de higiene pasables. Pero la realidad es muy otra, puesto que familias enteras viven hacinadas, con falta de agua y de aire respirable y de comida reparadora del desgaste humano, que es fuerte en los trabajos «verticalizados», es decir, degenerados hasta la jornada de doce horas en muchos casos. Tal están las cosas, que el ciudadano no adinerado debe dejarse morir si la suerte o la caridad no le ampara. Los médicos andan locos de una casa a otra, y en muchas ocasiones no van porque ellos mismos quedan afectados de gripe, enfermedad que, por las circunstancias políticas que nos rodean, puede ser considerada falangista.

Así como en los Monegros torturados por la sed el clerifalangismo promete a cada momento el agua de los cielos y de los subsuelos sin que humedad quede ni siquiera en los ojos de las sufridas víctimas de las autoridades, jerarquías y demás villanías no se cansan de prometer casa confortable a las docenas de miles de familias que viven al amparo de las estrellas, en la entraña de la tierra (hay más cuevas en los alrededores de Barcelona que en Guadix) o apretujadas o apromiscuadas en la buhardilla o en el zaquizamí de un pariente o de un paisano amigo. Entre los muchos proyectos figurando en la exposición casi permanente de planos de «barrios obreros» y de «viviendas protegidas», está el de la llamada Organización Sindical (fascista) con un grupo de casas dibujadas (que ni las maquetas se han atrevido a construir) disponiendo de cocina-comedor, tres habitaciones y lavadero y cuyo precio de alquiler iría de 30 a 35 duros mensuales (más seguro lo último que lo primero). Barato, realmente barato, para un cabeza de familia percibiendo un salario mensual de 450 pesetas... Y por encima—a juzgar por las viviendas «protegidas» hasta aquí distribuidas—habría que llevar certificado de buena conducta hasta del sepulturero, ser recomendado por la Jefatura Sindical Nacional y someterse a sorteo junto con los demás favorecidos. ¡Y pensar que en imbécil competencia con Madrid, la Barcelona falangista se ha propuesto llegar a seis millones de habitantes en el año 2.000!

Otra nota que descubre hasta dónde llega en purulencia la llaga de la miseria, es el robo persistente de cañerías de gas. Los cortes sistemáticos operados por gentes que no se resignan a pasar día sin probar bocado, han ocasionado un sin fin de intoxicaciones personales, algunas de ellas seguidas de muerte. Alocada, la policía cada día descubre a la «banda», cuando en realidad no es problema de bandas, sino de «bandarras» que someten a gentes que serían honestas, a la obligación de robar para no ser víctimas de la peste blanca y ser arrojados, como un fardo, en la fosa de los anónimos fallecidos de «muerte natural».

Y para terminar. Con la ida de la escuadra yanqui se ha desvanecido el rumor de que la misma acudiría a este puerto para apoyar un cambio político que facilitara una mayor dosis de libertad y bienestar a los españoles. Y es que es tanto lo que el pueblo aguarda un soludable suceso, que cualquier rumor, por extraño que parezca, encuentra inmediatamente generosos divulgadores.

EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

MERCADO NEGRO EN EXCLUSIVA

SEVILLA.—En virtud de una ordenanza municipal conseguida del Ayuntamiento mediante dádivas, ha sido suprimida la venta ambulante so pretexto de abolir el mercado negro. De ahora en adelante el mercado negro al detalle se efectuará solamente en las tiendas.

EL PARTO DE LOS MONTES

MADRID.—Como es sabido, en la Puerta del Sol, durante unos meses hubo gran trasiego de obras. Una vallla extensísima prohibía a vehículos y peatones cruzar por el centro de la plaza. Realizados los «importantísimos trabajos», la valla desapareció y algo monumental apareció cubierto. Llegado el día de la inauguración, el velo fué levantado, apareciendo dos circunferencias con una especie de pito gigante en cada uno de ambos epicentros mamando agua.

A este conjunto ornamental los madriñeños han dado en denominarlo «el dos de copas».

NI NEGRO NI BLANCO

BILBAO.—El vapor «Monte Negro» (8.000 toneladas) de esta matrícula, ha sido declarado insalvable a causa de haber embarrancado en unos parajes extremadamente rocosos en la zona de Tokorady (Africa).

LAS PERSONAS NO DEBEN VIVIR AMONTONADAS

GIJON.—A causa de los enojos del subarriendo, tan de moda en la impotente España franquista, María Ruiz Barrantes resultó herida a cuchilladas en una disputa sostenida con el copartícipe de sus habitaciones, Fermín Estrada.

IMPREVISION

MATARO.—En esta ciudad fué detenido el estafador don Eugenio Ortiz Guzmán y García Albéniz, que operaba preferentemente en las perfumerías. Al ser registrado, la policía no le encontró carnet de inscripción a Falange, por cuyo motivo fué llevado inmediatamente a la cárcel.

FALLECE UN ARTISTA

BARCELONA.—Ha fallecido, a los 78 años de edad, el famoso ventriloquo Vicente Llobet. Hizo célebres, por sus agudezas, a los muñecos «Microbio Chito» y «El Chato de la Barceloneta». No se le conocía actuación de postguerra.

INCONVENIENTES DEL MUCHO TRAGAR

MADRID.—Ha sido operado del estómago el insaciable general García Escámez, capitán general de Canarias. A sus brillantes títulos, el general Escámez puede añadir la dignidad de Operado.

FUEGOS INAUGURALES

BARCELONA.—En el paseo de Gracia fué inaugurado con gran brillantez el bar Kansas, para «gentes distinguidas». Luego el establecimiento fué pasto de las llamas. La rápida intervención de los bomberos permitió salvar unas sillas y media docena de vasos.

LA GENERALA, CON EL BRAZO EN CABESTRO

ZARAGOZA.—En el Alto de las Muelas, el automóvil del general de la zona barcelonesa de la guardia civil, Pedro Martín López, fué objeto de un aparatoso accidente, a consecuencia del cual, María de la P. Quijares, esposa del general, sufrió la fractura completa del brazo izquierdo.

MURIO EN LA SALVACION DEL AMIGO

MADRID.—Yendo por la vía con su amigo Domingo Alfonso, Agustín Briones se dió cuenta de que se les echaba encima el tren. De un empujón sacó del peligro a Briones, en tanto que él perecía arrollado.

SUCESO COMUN EN LA «NUEVA ESPAÑA»

TRUJILLO.—En la finca Romazón, término municipal de Plasenzuela (Cáceres), ha sido hallado el cadáver del anciano Felipe García López, jornalero. El médico certificó que el desdichado había muerto de hambre y de frío.

SOLDADO MUERTO A TIROS

PUERTO DE SANTA MARIA.—Alcanzado por una bala de fusil falleció instantáneamente el soldado José Baeza López, natural de Lora del Río. Este muchacho formaba parte del destacamento militar acantonado en la Sierra de San Cristóbal y destinado a la represión del bandidaje, es decir, de los antifascistas incontrolados.

Según el vecindario, Baeza hizo manifestaciones contrarias al régimen, por lo que no se descarta la idea de asesinato perpetrado por orden del mando.

UN ROBO A OTTO SKORZENY EN MADRID

MADRID, enero (OPE).—Otto Skorzeny, el jefe de los parachutistas nazis que realizó el «rapto» de Mussolini, cuando estaba preso, para llevarlo a Alemania, y que ahora reside en Madrid bajo nombre supuesto, ha sido víctima de un robo.

El piso que ocupa en Madrid con su esposa, fué asaltado por misteriosos visitantes. Se ignora todavía si el robo ha tenido móviles políticos. Skorzeny se ocupa oficialmente de un comercio de importación y exportación.

LAS CASAS BARATAS EN ARMENTIA

VITORIA, enero (OPE).—Las denominadas «casas baratas de Armentia», creación del gobernador civil de Alava, don Luis Martín Ballesteros, se hallan recién terminadas, inhabitables y ruinosas. Tanto se han querido aprovechar los que en su construcción han intervenido, que han resultado unos simples barracones.

Solamente a la Caja de Ahorros de Alava le ha costado tres millones de pesetas, de los que apenas podrá resarcirse, dado el resultado catastrófico de dichas construcciones.

Un año en la España franquista

II

UN número extraordinario de mendigos pululan continuamente por las calles en pueblos y ciudades, habiendo sido reconocido por extranjeros lo lamentable de la situación de los niños que están aguardando las sobras de comida, cuando para los ricos e infinidad de sinvergüenzas hay sobra de pan blanco. Claro que al margen de los extranjeros que dicen la verdad existen otros que, conducidos de la mano por gufas de Falange y que disfrutan de hotel y viajes pagados, expresan en sus respectivos países la mentira de una España en la que reina el bienestar y la abundancia. ¡Qué sabes esta suerte de individuos de la tragedia que viven las familias trabajadoras reducidas en sus pocilgas o amontonadas en compartimientos propios para una sola familia!

Nosotros, que conocemos a fondo la psicología del pueblo español, afirmamos que éste no vive en paz por falta de alimentos y de libertad. Hemos conocido la España tal cual es en régimen franquista, por plernas propias y no siguiendo a un lazarillo oficial tal como se exige en Rusia y tal como copian, con menos éxito, los sabihondos de Franco. Hemos penetrado en España saltando el muro, empresa harto difícil, y la hemos atrapado pobre, miserable y atormentada. Hay un pueblo que sufre y calla, sin dejar por eso de esperar. España es una inmensa carcel, y de ella los periodistas venales venidos del extranjero, no han querido darse cuenta.

EL CANTO DEL CISNE ECLESIASTICOS

Con el reinado de Francisco Franco, alias «El Caudillo», la Iglesia ha quedado definitivamente divorciada del pueblo. En su soberbia, el cardenalato ha aprovechado la situación de fuerza reaccionaria para reimplantar la Inquisición, y en su vesania ha maldecido públicamente y recomendado al verdugo o al pelotón, a los antifascistas que, dignos, no se avenían a abdicar de sus opiniones como los sacerdotes les habían aconsejado.

Ya se sabía que siendo parte en causa en el levantamiento faccioso del 18 de julio, la Iglesia nada haría en beneficio de sus propias víctimas, puesto que sus preceptos cristianos son puro farsa. Pero seguramente nadie esperaba que su cooperación en la represión franquista fuese tan descarada, aunque fuera solamente para cubrir las apariencias. Exasperados aún por el recuerdo de aquella ley disponiendo la separación de la Iglesia y del Estado, los curas españoles siguen con la sotana arremangada dispuestos a sonrojar al Cristo, a emprender cualquier barbaridad.

Consecuencia de ello, cada día las iglesias registran un más pronunciado vacío, en tanto los limosnos y los obligados se desentienden como pueden de ella. Sacerdote extranjero he escuchado en España pronunciar estas amargas palabras:

—De continuar esto así, los sacerdotes españoles harán perder en este país la poca fe que queda en Dios.

(Algo les deben haber soplado al oído los religiosos forasteros a las altas jerarquías del clero peninsular, por cuanto la política intransigentemente falangista del clero ha aminorado, y además, los curas «malos» de muchas parroquias han sido sustituidos por otros «buenos», lo cual no significa más que simples cambios para evitar presencias que mantengan la ira del país contra la Iglesia).

En lo que la Iglesia ha perdido la cabeza, es en lo que se refiere a los milagros. Cada procesión impetrando el beneficio de la lluvia ha sido seguida de un chasco en lugar de un chubasco. Ya nadie cree en la virtud milagrosa de las estatuas y menos desde que los curas se han conducido como energúmenos legítimos apoyando la causa de Franco y nombrando a éste caudillo de España «por la gracia de Dios».

A pesar de las rogativas, ni el cielo del cielo ni el de las Españas han conseguido un éxito en las procesiones que se han celebrado en momentos de baja presión atmosférica. Claro que un día u otro había de llover; pero los nrejuicios supersticiosos por la sequía han sido grandísimos en la tierra y en la industria. Dios se ha hecho el sordo y Franco no ha podido provocar la lluvia por decreto.

Se da el caso curioso de que en muchas localidades el cura es alcalde de hecho, jefe festero (en Cataluña organizan sardanas), dueño de los deportes, cines, teatros, aparte del espectáculo de la iglesia. Y naturalmente, como en los medios rurales el elemento de diversión escasea, el cura, gallo del lugar, se atrae lucrativa concurrencia.

Tan en competencia están a veces los sacerdotes con las jerarquías falangistas, que en cada pueblo de las elecciones ordenadas y conducidas por el gobierno franquista, reverendos hubo que en sus feudos campesinos o ciudadanos presentaron candidatura propia frente a la oficial (a la cual consideraban indecente), lo cual, a ruego de las autoridades civiles y eclesiásticas de la región bastó para que echaran atrás su en clericalismo propósito.

Pensándolo mejor, el alto mando del clericalismo español, sin duda aconsejado por el Vaticano, simula entrar en el «doble juego», y aquí tenemos a la publicación católica «Tu» simulando un rabioso furor demagógico. Pero esta gente, fascista o falangista de la primera hora, ha llegado tarde para actuar a tenor del socialcristianismo italiano o del «Témoignage chrétien» de los franceses. El daño ocasionado por el clero y sus secuaces a los españoles no se borra con una simple farsa tardíamente preparada, sino con la justicia popular que a no tardar se hará efectiva.

M. TRIGUERO.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 303 — II EPOCA | Toulouse 4 Febrero 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION Y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

FRANCO EN LA LINEA DEMOCRATICA

Una torpeza política de la O.N.U.

DIA tras día se va desvaneciendo la fe que ciertos entamentos españoles exilados tenían depositada en la política americana y en los gobiernos socialistas y socializantes que andan a remolque de aquella. Rotos los escrúpulos, las dos asambleas parlamentarias de la gran nación americana terminarán por prohijar al gobernante asesino de España, Francisco Franco, y por declararlo demócrata impecable. Todo lo que se puede decir de ese mal bicho se ha dicho con creces; todo lo demostrable, en cuanto a su propaganda fascista, se ha demostrado, y sin embargo, la política yanqui, secundada por el antifascismo vergonzante del mundo, hace oídos de mercader a la razón y va a lo suyo: a la protección y fortificación del sistema totalitario español para servirse de España y de los españoles, no importa si contra la voluntad de éstos.

No hay que decir que contraria esta intensaria actitud, a cuantos hemos sostenido en España y fuera de ella el combate por la libertad y contra el fascismo. Contra toda razón, se nos coloca ante el hecho consumado, ante la aceptación de una entidad de crimen y dolor cual lo es el Estado fascista español. Y lo más grave es que posibilidad no queda de que los poderosos dueños de la mercancía democrática se avengan a evitar que esta se averíe, a echar un paso atrás en su deseo de atraerse el concurso del nazifascista Franco «para defender las libertades del mundo»...

¡Qué acto y qué miseria! ¡Franco, el hombre que ha suprimido violentamente todas las libertades ciudadanas en su país; el sujeto que se mantiene en el poder mediante leyes draconianas y violentando la manera de ser de los españoles, ahora va resultando imprescindible en la defensa de «las libertades del mundo!»

Después de esto, ¿quién va a creer en la seriedad de Washington y países asociados, quién va a considerar seguro a lo diplomacia?

Nadie. El descrédito moral de las democracias al uso va a ser absoluto. El reconocimiento de Franco que la O.N.U. ha impuesto absurdamente al mundo nos permiten emitir este atrevimiento, esta rotunda afirmación.

Nadie puede, con malas armas, indicar que va a la defensa de una causa noble. No le preocupa al capitalismo americano la defensa de la libertad, sino la incrementación de sus capitales, la posesión del mercado mundial. Aquello es un mero idealismo, un velo para ocultar otro de riquezas materiales. No hay deinterés, emoción espiritual en la contienda que Wall Street sostiene con el Kremlin y los kremlinos de todo el mundo, sino bajos intereses materiales.

Lo decimos nosotros, anticapitalistas, sí, pero también antitotalitaristas, enemigos de cuanto se opone a la libertad política y económica de los pueblos. Nada nos ata ni aproxima a la política de esclavitud que prorigueri los gobernantes rusos, pero nada nos une, por igual motivo, a una España «democrático-fascista» y a sus favorecedores.

Ferozmente hemos luchado en España para aplastar a la hidra hitleriana, sin que, por desdicha, pudiérmos conseguirlo. Se nos abandonó, se nos sabotéo lo más «democráticamente» posible, y el Eje Berlín-Roma-Tokio, ensoberbecido por la conquista de nuestro país, se lanzó a la conquista del mundo.

Y tan tontos fuimos los españoles; que, creyendo en la hora de la democracia verdadera, nos dejamos enrolar a millares en los «ejércitos de la libertad» cuyos organismos rectores ahora acaban de reconocer a Franco — discípulo aventajado de Hitler — dejando al pueblo español a merced de aquel bandido y dando indirectamente la razón a la causa política cuya raíz no hay que buscar en la incapacidad mental de Franco, sino en la lógica atrabiliaria y egolátrica de los doctrinarios de Hitler y Mussolini.

Tanto ciega el personal deseo a veces, que catástrofes como la de 1945 pueden ser registradas en lugares de dominación «absoluta» como se consideraron Italia, Alemania y Japón nazifascistas. Y sin embargo, por su falsa posición política estos poderes pudieron ser estrepitosamente derribados. ¿Qué no va a ocurrirles, a la postre, a los países que, ensoberbecidos por su triunfo sobre las dictaduras, traten de reemplazar, de hecho, a las dictaduras vencidas?

Con la absolución de Franco la O.N.U. ha condenado al Pueblo español, y de ese condenado por partida doble la O.N.U. tratará de sacar partido en caso de guerra. ¿Cómo?

He aquí el problema. El Pueblo español QUE DETESTA A TODAS LAS TIRANIAS, tiene necesidad, antes que embarcarse en aventuras de dudoso gusto, de sacudirse la tiranía de Franco. Conseguido esto, velará para que los chillones del pedestal no vuelvan a colocarse en la argolla de la dictadura rusa so pretexto de haberle librado de la argolla falangista. Lo que el Pueblo español anhela es ser libre, libre de verdad, no dependiente o esclavo de los fuertes que oprimen con la palabra libertad constantemente en la boca para alabaria o mancillarla.

Actualmente, al ciudadano español se le ha convencido de que incluso la democracia extranjera es su enemiga. Enhorabuena, ésta se ha aliado con Franco. Y no dará, aquel, un paso en favor de nadie atado como está, con cadena doble, al carro de Franco. ¡Ni soldado ni trabajador en caso de guerra! Que nadie sueñe con ese fantástico ejército de tres millones de borregos adscritos a la bandera del fascista Franco. La causa de éste está podrida, y la de sus sostenedores y utilizadores. Mentira esa democracia de la O.N.U. que viste con sus galas a la serpiente falangista. El Pueblo español está enfermo de tanto sufrir y los administradores de la «libertad del mundo» convienen en la necesidad de este sufrimiento!

El Pueblo español odia a la tiranía rusa, pero no puede olvidar la tiranía franquista que actualmente lo agarrota. Y sonríe despectivamente cuando se le considera incurso en compromiso cuando el compromiso se ha contraído con su mayor enemigo: el general Franco.

CASTILLA LA VIEJA

MIGUEL JIMENEZ

BELLO cielo en la región castellana. Grande y admirable Castilla, inapreciable cuadro de recuerdos, tapiz de encantos, tesoro de maravillas. Monumentos artísticos e históricos, cual igualmente florestas, hermosas valles y ricas huertas, aunque un tanto tristes por la desdicha de las tierras pardas. La singular especie del místicismo Castilla de que a la vez se habla por exaltaciones extraordinarias y por las manifestaciones de una influencia, fué en sí empeño, febril porfía llevada a los extremos máximos por una minoría sectaria, delirante, estéril y sádica, que empleó todos los rigores y procedimientos para torcer y de que el mayor representante fué el intolerable y terrible inquisidor Torquemada.

Interesante y bonita con su cara de enamorada la ciudad de Valladolid, linda, soñadora, atrayente y perfumada como una flor del más admirado jardín. Dulce el acento de sus habitantes. Desgraciada villa de los autos de fe. Actos del Santo Oficio, muestra de fiereza, mas, asimismo, prueba soberana de resistencia frente al catolicismo requerido y contra la política absolutista y exclusivente de los frailes, baldón de España... Parece que en el lugar, al comienzo fuera una especie de granja. Luego otras casas de labor cuando aquellas campiñas se poblaron al siglo IX. Entonces puede la llamaran Vallata-Ualiti, por ciertas empalizadas con que un arabizado, Ualid, la defendiera contra los desbordamientos del Esgueva y del Pisuerga. El nombre de Valladolid era ya usual a fines del siglo XI, cuando Pedro Asúrez la ensanchó, echó puentes sobre los ríos y la afianzó como centro de comunicaciones. Al siglo XVI renovó mucho su caserío y tomó carácter mayor y verdadera importancia por sus grandes portales, edificios, ferias y mercados. Muy notable su museo, colegio de Santa Cruz, fundado por Mendoza, que en 1486 maestros góticos engalanaron con tres órdenes de arcos redondos y alzaron la nave de fachada con sus bóvedas, etc.

Después, otro artista, Lorenzo Vázquez, según se cree, añadió su galana portada, decoración de tablieros y también la pequeña portada de la librería, con sus hojas de madera tallada y otros pormenores, ello hacia 1490 y siguiendo el gusto florentino, si bien con ciertos detalles indicando reabios flamencos. Universidad, apreciable Biblioteca, Facultad de Medicina y Derecho, Escuela de Artes e Industrias, de Comercio, etc. Cristóbal Colón murió en esta localidad, el 21 de mayo de 1506. De Valladolid, el sabio Fernando Núñez, profesor de Alcalá, y de Salamanca (1473-1553), y Gaspar Núñez de Arce (1834-1903), celebrado poeta, autor, entre otras obras, de la titulada «Los gritos de combate».

Entre las flores de los jardines del río duerguete y de Churriguera. Barrios diversos constituyendo verdaderos museos. Es la Florencia de España. Puente romano de veintisiete arcos sobre el Tormes. Famosísima Universidad, fundada en 1239. Llegó a reunir a más de catorce mil estudiantes que se apiñaban alrededor de más de setenta cátedras. Colectividad igualitarista. Con su divisa «Salamanca, maestra de todas las ciencias», fué asilo y comunidad, con derecho de opción y voto todos los alumnos de más de catorce años. En los tiempos de esplendor, ciertamente la Universidad de Salamanca fué una docta institución de la índole familiar, donde profesores y estudiantes convivieron dentro de la mayor armonía. Todavía al siglo XVII, el mismo rector y los consejeros fueron «scogidos por los estudiantes, los que alegían asimismo a sus maestros. Igualmente, la grave e histórica Burgos, a orillas del Arlazón. Soberbios edificios blasonados; la catedral, una de las maravillas del mundo; el Arco de Santa María, puerta adornada con las estatuas de las grandes figuras de Castilla. En la población existen los restos del Cid Campeador y de su esposa Jimena. Aparte, resplandecen la Cartuja de Miraflores y el románico Monasterio de las Huelgas. Asimismo, la interesante Palencia, a orillas del Eresma. Fabricación y comercio de mantas de lana, etcétera. Igual, la agradable Segovia, a orillas del Eresma. Son célebres su Alcázar, antigua fortaleza mora, y su Acueducto, edificado en el siglo I de nuestra Era. Comercio bastante activo. Así, la amurallada Avila, sobre una colina de granito... Torrelavega, prosperando, no lejos del Cantábrico. Miranda de Ebro, centro importante, vigilado por los gigantes de la sierra de Pancorbo. Medina del Campo, con su recuerdo de los comuneros de Castilla y con su castillo de la Mota. Cuna de Bernaldo Díaz del Castillo, notable historiador que acompañó a Hernán Cortés en su viaje a Méjico. Soria, a orillas del Duero, conservando las ruinas de Numancia. Simancas, archivo de Castilla. Cuéllar, cuna del compañero de Colón, Diego Velázquez. Paredes de Nava, donde naciera Berruguete. Villanueva de los Infantes, donde falleciera Francisco de Quevedo, etc., etc.

Se dice que los españoles aprendieron de los árabes el cardado y el teñido de la lana. Sea lo que fuere, los tejidos de Segovia, Burgos y otras ciudades figuraron en el radiante florecimiento como en pocas partes del mundo. El esclarecido escritor, Julio Romero de Tornes, en su obra «La canción del Duero» hace conversar al río con un hombre y, entre las varias lamentaciones, se queja el Duero de conducir sus ocias aguas a través de tierras sedientas, expresando la esperanza de que un día pueda saltar a los campos y fecundarlos debidamente. Esto ha sido reproducido. Ello debe repetirse. La mayor parte de los ríos españoles llevan al mar considerables cantidades de tierra útil. El Duero arrastra nuevo mil toneladas. Así otros a los ríos de que son tributarios. El Pierga lleva unas dos mil toneladas en su curso. Ello significa un enorme daño, desdicha grande a la que es posible poner remedio por medio de obras y presas para el aprovechamiento. Sin embargo, la región produce una media de cinco millones de quintales métricos de trigo. En esta producción figura Castilla la Vieja a la cabeza de la península. La Tierra de Campos, en la provincia de Valladolid, es llamada justamente el granero de España. En cuantías, Castilla la Vieja sobrepasa la media de tres millones de quintales métricos. Región de grandiosos manchones, todavía, a pesar de los pesares, conserva buenos bosques. Entre las cosechas de importancia, garbanzos, vino, frutas. Miel por Palencia y otras zonas. Mantequilla especialmente por la parte de Soria. Pesca en el litoral santanderino. Buenos pastos y ganadería muy desarrollada. En ello, Salamanca dió las siguientes cifras: caballar, 9.794; mular, 15.645; asnal, 26.658; vacuno, 150.800; lanar, 1.700.000; porcino, 293.353; cabrío, 209.144. Por su lado, la provincia de Burgos, caballar, 9.794; mular, 15.645; asnal, 15.971; vacuno, 99.187; lanar, 838.401; porcino, 64.077; cabrío, 161 mil 788. Son importantes asimismo en ganados, las provincias de Avila, Segovia, Soria, etc. Paños, bayetas, fajas en Palencia. Minas de carbón, zinc. Canteras. Paerías de Béjar. Otras no tabilidades de calidad y cuantía en la región; loza, explotación de maderas, artesanado, labores de la piel, forja, calderería, etc.

Barruelo de Santillán, Paredes de Nava, Santibáñez y Cantalejo, entre otras, tienen mayor población que las localidades cabeza del Partido judicial correspondiente. Un avenir de comunidades territoriales libres, con el anevo de colectividades y conejos, dentro de Mancomunidad Autónoma Castellana, pueden tales Comunidades ser en ellas de importancia como Valladolid. 116.024 habitantes, según el censo del 31 de diciembre de 1940; Santander, 101.792; Salamanca, 71.872; Burgos, 60.425; Palencia, 34.283; Segovia, 24 mil 977; Avila, 20.261; Torrelavega, 19.315; Miranda de Ebro, 15.116; Medina del Campo, 13.249; Soria, 13.054.

Así, Béjar, 12.518; Ciudad Rodrigo, 12.082; Castro Urdiales, 11.968; Santoña, 11.136; Camargo, 10.198; Aranda de Duero, 9.169; Reinosa, 8.481; Barruelo, 7.770; Cuéllar, 7.514; Valderrible, 6.581; Laredo, 6.206; Arenas de San Pedro, 6.001; Candeleda, 5.878; Los Corrales de Buelna, 5.292; Baños de Cerrato, 5.031.

Asimismo Peñafiel, 4.803; Nava del Rey, 4.794; Medina de Rioseco, 4.763; Paredes, 4.733; Peñaranda de Bracamonte, 4.652; Roccín, 4.607; Tordesillas, 4.515; Medio Cudeyo, 4.451; Santa María de Cayón, 4.310; El Espinar, 4.147; Merindad de Castila la Vieja, 4.114; Cabezón de la Sal, 4.110; Roa, 3.992; Olmeod, 3.907; Voto, 3.870; El Burgo de Osma, 3.842; Tudela de Duero, 3.842; Dueñas, 3.829; Santibáñez, de la Fea, 3.760; Merindad de Valdivieso, 3.734; Condado de Treviño, 3.729; Espinosa de los Monteros, 3.650; Valdáliga, 3.626; Almazán, 3.604; Cornillas, 3.589; Briviesca, 3.587; Cantalejo, 3.534; Lumbrales, 3.459; Alba de Tormes, 3.364; Carrión de los Condes, 3.326; Agreda, 3.294; Las Navas del Marqués, 3.259; S. Ildefonso de la Granja, 3.245; Villalón de Campos, 3.140; Piedrahita, 3.102; Guijuelo, 3.024, y San Vicente de la Barquera, 3.002 habitantes.

CRONICA

HABRA que reunir un día, en un número de periódico o de revista, en un folleto o en un libro—más bien en un libro—, para prueba de la desvergüenza de una época, cuanto se ha escrito en defensa del restablecimiento de las relaciones con Franco. No por los que las restablecen, que, prudentes, nada dicen—¿qué podrían decir, por ejemplo, que no fuera una acusación para ellos, los gobernantes ingleses?—, sino por hombres que tratan de justificarles. Tal vez sirviera esa antología para despertar algunos dormidos. Realizaría, pues, una alta tarea. No hay otra que más urja. Porque duermen millones y millones de hombres puede suceder cosa como el restablecimiento de las relaciones con Franco, y otras no menos graves. Que los van a despertar cualquier día de estos: para llevarlos a sueño más profundo, al sueño de que no se despierta.

Si, establecidas las relaciones con Franco, como se establecieron, cuando con la ayuda del mundo entero—directa desde unos lugares, indirecta desde otros—, se alzó con el Poder en España, como un salteador de caminos se alza con lo que consigo llevan unos viajeros, no se hubieran roto, la inmoralidad de esas relaciones, por corriente, mírese a donde se mire, apenas habría chocado. Pero rotas, y no desaparecidas las causas por las cuales se rompieron, su restablecimiento deja atrás, en inmoralidad, la mayor que, en política internacional, pueda imaginarse.

Todos los argumentos de conveniencia que se esgrimen, inatacables al parecer, son eso: argumentos de conveniencia. Malos, por tanto. Si valieran, no importa quién, en no importa qué circunstancias, por conveniencia, podría hacer no importa qué. Sabido es que eso no se admite. Sabido es que no sólo no se admite, sino que subleva. Hasta a los esgrimidores de los argumentos de conveniencia. Que tienen dos morales, lo cual es como no tener ninguna. Subleva también a los que tienen una moral. Pero de otro modo. Importa no confundir la reacción de éstos con la de aquéllos. No todos son unos. En esto menos que en nada. No admitir el obrar inmoralmente en los particulares, cuando sus conveniencias lo aconsejan, y admitirlo en los pueblos, está lejos de ser posición respetable. Aunque no haya modo de atacar, al parecer, la forma en que por un lado se admite lo que por otro se rechaza. Sólo los que no admiten ni en los particulares ni en los pueblos los argumentos de conveniencia están en lo firme. Por pocos que sean. Hay que repetir que la ley de las mayorías no rige en nada que valga. Uno solo que vea lo justo, en no importa qué, tiene razón ante todos los demás. ¿Que la razón no pesa? Sería cosa de decirlo, para que cada cual supiera a qué atenerse. No se dirá, podemos estar seguros. Al particular que, por conveniencia, obre a su capricho, se le echará encima todo lo habido y por haber. Por otra parte, particularmente, de los esgrimidores de los argumentos de conveniencia en cosas mucho más graves. Poseedores de dos morales, como he dicho, es decir, de ninguna, como he dicho también. Los poseedores de una moral no le echarán encima nada. Le mirarán, sencillamente, desde lejos. Mirada capaz, tal vez, de modificarle: para no merecerla. Vana será mirada semejante, como vana es la razón ante los que rechazan la conveniencia de los particulares y admiten la de los pueblos. Más perdidos, moralmente, que el dispuesto a obrar a su capricho. Ignorante, sin duda, de que hay una moral. No lo ignoran los esgrimidores de los argumentos de conveniencia: se la han saltado a la torera. Puesta la vista en lo inmediato. Voluntariamente cortos de vista. Salvemos el hoy, se dicen. El mañana, ya se cuidará de salvarse él. Sin percibir que por salvarse el hoy de modo semejante está perdido ya, y perderá el mañana. El mundo va de tumbo en tumbo por esa manera inmoral de salvarle de las situaciones graves: que no le salvan, que hacen las situaciones más graves. No por el momento, si para el día siguiente. Nadie se salva atendiendo a su conveniencia sino con pérdida de algo que importa más que la conveniencia. No se advierte eso al principio. Salta a los ojos más tarde. A una mujer acuciada por la miseria le aconseja la conveniencia venderse. Se salva de la miseria, si se salva. No digamos que ha perdido. No extendamos tampoco el ejemplo al asunto de que hablamos. Parecería indecente. Parecería indecente decir que los esgrimidores de los argumentos de conveniencia podrían compararse a amigos de la mujer acuciada por la miseria que le aconsejaran se vendiera. Lo que tal vez no harían. Ya he dicho que en los particulares no les parece admisible lo que admiten en los pueblos. Más grave, mucho más grave, si bien se mira, en los pueblos que en los particulares. Por sus consecuencias. El daño del acto del particular no alcanza más que a él. ¿A quién no alcanza el del mismo acto en los pueblos? DENIS.

Un comentario al informe de Daniel Mayer

PARIS (OPE).—El semanario «L'Observateur» publica en su edición de ayer un comentario de su director Claude Bourdet sobre el informe en relación con el régimen franquista presentado hace unas semanas por el diputado socialista Daniel Mayer a la Comisión de Negocios Extranjeros de la Asamblea Nacional francesa. Dice, entre otras cosas, el señor Bourdet:

«Este informe del Sr. Mayer se podría citar entero. En él se recuerda que en San Francisco, la O.N.U. adoptó una resolución, que se considera en vigor todavía, y según la cual, el párrafo 2 del artículo 4 de la Carta no se aplica a los Estados cuyos regímenes han sido instalados con la ayuda de las fuerzas militares de los países que lucharon contra las Naciones Unidas, mientras tales regímenes ocupen el poder.» El señor Daniel Mayer cita también los nombres de los 55 parlamentarios fusilados por Franco, de entre los cuales había 30 socialistas y 4 comunistas únicamente, lo que corresponde a la escasez de efectivos de este último partido durante el período de la República y de la guerra civil. Menciona la cifra de 313 antifranquistas de quienes se sabe con certeza que fueron asesinados por el régimen durante los años 1948-49-50. Habla de las campañas antifrancesas y sobre todo de la llevada a cabo por los milicianos de Vichy refugiados en España, como el señor Maurice Ivan Sicard, que en el periódico «Madrid» del 11 y del 12 de marzo de 1949, se atrevió a decir que las atrocidades de Oradour-sur-Glane no fueron más que una represalia debido a que las mujeres de dicha localidad habían sacado los ojos a unos soldados alemanes. El señor Daniel Mayer reproduce finalmente algunos párrafos del libro titulado «La España de Franco», del que es autor el señor E. J. Hugues, que fué Agregado de Prensa en la Embajada de los Estados Unidos en Madrid y en el que expresan cosas que parecen increíbles. Los extractos se refieren a los procedimientos empleados por la policía española. He aquí un ejemplo: «Los interrogatorios, cuando ello se estima conveniente, van acompañados, de ciertas prácticas tendientes a conseguir que se declare lo que se quiera. El arrancar a los detenidos las uñas de las manos y de los pies es la primera tortura a que se recurre por estimar que es una de las menos convincentes. Viene a continuación el «trabajo» en los ojos y en las partes genitales que se efectúa con toda clase de refinamientos. A las mujeres, con arreglo a las «mejores» tradiciones de la Edad Media, se las torura en los órganos más sensibles. Y en los asuntos de más importancia se recurre al tratamiento por el gas, procedimiento que resulta bastante caro...»

Después de la exposición hecha por el señor Daniel Mayer, uno no puede menos que sorprenderse ante la actitud de veinte diputados que votaron en favor de la reanudación de relaciones con Franco. Son, sin duda, nombres que se inspiran, como dijo el señor Bonnafous «en el noble aforismo de Spinoza: no indignarse, pero comprender». Cabe lamentarse de la poca suerte que tuvieron algunos que murieron demasiado pronto, y en particular el pobre Benito Mussolini. Sin duda participó un poco (apenas un poco más que Franco) en la guerra contra las Naciones Unidas. Pero comparado con el Caudillo era un buen hombre impregnado de un sentimiento humanitario. La «revolución» fascista, y el poder mussoliniano no causaron ni la centésima parte de muertes atroces, de desgarradores sufrimientos y de casos de exilio como causara la represión franquista durante la guerra y después de ella.

No nos indignemos y tratemos, también nosotros, de comprender; fácilmente se observa que la inclusión de España en la coalición occidental constituye la lógica continuación de la política atlántica como lo es asimismo el rearme de Alemania. El pasado, es el pasado», ha dicho el general Eisenhower, que tal vez no vaya todvía a Madrid (pero se puede uno entender también por correspondencia). Los norteamericanos buscan en Europa el mayor número posible de aliados y se contentan con la etiqueta, sin mirar mucho lo que contiene el interior del frasco. Tal vez esta táctica les origine algunas decepciones: los alemanes que ahora se niegan a que se les arme, acaso no quieran mañana combatir unos contra otros. El régimen de Franco es, desde el punto de vista policíaco, quizás menos firme de lo que se desearía; son numerosos los soldados de su potencia parte de su tripulación optó por a nuestra frontera pirenaica (otro día hablaré de lo que la suerte les depara). Con motivo de haber hecho escala en un puerto de América del Sur un buque de guerra español, se dijo que una tercera parte de su tripulación optó por la libertad».

«Somos, en 1951, los mismos de 1946, y si las Naciones nos aceptan, es tal como somos.» (De «Arriba», de Madrid.)

VIVIR PARA VER

HISTORIA DE TRES MINUTOS

Lo que pueden significar tres minutos en la Historia podemos apreciarlo los españoles considerando el alcance de esta historia de tres minutos. En una ceremonia de tres minutos solamente la España de Franco ha sido recibida en la Casa Blanca de Wáshington por el presidente Truman. Y ha sido recibida en la figura —¡qué figura!—de Lequerica. Nos acordamos de Lequerica, el hombre de las situaciones en los tiempos del difunto Eje... y el ejemplo de la situación diplomática de la España hoy. Pero no es, en fin de cuentas, ni la persona de Truman ni la figura de Lequerica —tal para cual—lo que nos interesa más en este momento. Son las frases que en esos tres minutos meteóricos han formalizado una de las más grandes vergüenzas de nuestro tiempo; el espaldarazo como cruzado de la civilización occidental que Estados Unidos le dan a Franco.

Truman le dijo a Lequerica, cuando éste le presentó las credenciales: «Vivimos en momentos en que todas las naciones del mundo libre podrían verse llamadas a soportar su parte correspondiente de sacrificios y hacer aportaciones para la supervivencia de la civilización occidental.» Todas las naciones del mundo libre... ¿España también es una nación del mundo libre? Seguramente, puesto que así lo da a entender Truman, al que por paradoja se le hace aparecer como campeón de la libertad y la democracia. Y, por si eran poco esas palabras citadas más arriba, añadió Truman «que se ha hecho necesario para los Estados Unidos sacrificar las vidas de sus hombres para defender los principios de moral internacional». ¡Qué cinismo! Mezclar la moral internacional con el acto de reconocer a Franco, es el síntoma más representativo de la inmoralidad de la política internacional norteamericana.

A pesar de esas frases con las que burdamente Truman quería disimular el significado verdadero del reconocimiento de Franco por su Gobierno, Lequerica demostró que es buen catador en materia diplomática, porque contestó con lo único que a los militares y financieros norteamericanos les interesa; es decir, señalando la importancia estratégica de España en la actual coyuntura mundial y su contribución a la lucha anticomunista. Estas fueron sus palabras: «España está dispuesta a unirse a los países que representan a la civilización y aman la paz. Tenemos cuatrocientos mil hombres bajo las armas y podríamos aumentar esos efectivos en dos semanas a un millón, y en total alrededor de dos millones, para resistir la agresión comunista.» Ahí, en esas frases, están desnudas las intenciones norteamericanas y la desfachatez franquista. Franco está dispuesto a vender España, a cambio de un reconocimiento que le reporte, además de beneficios de tipo representativo, ventajas económicas con las que seguir alimentando su ejército y su burocracia. Los Estados Unidos prescinden de toda moral política con tal de poder incorporar un ejército más a su campaña antisoviética.

Hubo, antes de la segunda guerra mundial, un período de vergüenzas y de inmoralidades internacionales como las que se están perpetrando ahora. Entonces eran las democracias europeas, capitaneadas por Inglaterra, las que fueron de vergüenza en vergüenza hasta el pacto de Munich. Ahora es la «democracia americana» la que continúa esa misma política, con una sola diferencia: sin Munich. Pero, en el fondo, es lo mismo. Inglaterra y Francia pagaron aquella política con el desastre y la sangre de millones de ciudadanos. Estamos seguros que semejante destino le espera a Estados Unidos por culpa de sus políticos, sus financieros, sus militares y la indiferencia de su pueblo.

B. MILLA

...de la España fascista

Noticias de Cataluña

LAS precauciones son muchas pero debido al descontento general de los funcionarios y cuerpos armados, la negligencia facilita las actividades de los estraperlistas (pocos españoles quedan sin serlo).

He visitado fabricantes, agencias de transportes, comercios, etc. La opinión unánime es la siguiente: Que se va a la inflación sin límites, que el gobierno lo lleva todo malísimamente, que no se sabe donde iremos a parar con ello, que no comprende como no hay nadie que dé al traste con el régimen, pero lavándose, los dicentes, las manos. Se teme que se apodere de la situación el comunismo, interpretando como comunismo el despotismo que impera en Rusia.

Los militares, la policía, la guardia civil, carabineros, etc., no son fanáticos del régimen. El estraperlo lo hacen todos porque sin él nadie puede vivir. Ahora quieren aumentar el sueldo a los funcionarios por las quejas que públicamente manifiestan. ¿Disciplina? Sí, pero burlada por todos. Hace quince días fueron destituídos los carabineros del puerto de Barcelona por estraperlistas. Pero los jefes son destinados a otros lugares para que no hablen, porque el mal viene de las alturas. Lo mismo sucedió con los funcionarios de la policía de la «cección de pasaportes, complicados en actos de burdo estraperlismo.

Se cuentan por millares los emigrantes que no han sido aceptados por los gobiernos americanos y que son devueltos a España. Es gente que huye del régimen de Franco y que paga hasta 12.000 pesetas por un pasaporte.

El Estado grava la producción con un 157'37 % sobre los jornales. He aquí la relación.

Vacaciones retribuídas, 3,97 pesetas; Indemnización por despidos o defunción, 1,45; Seguro de accidentes, 15,00; Subsidio familiar, 7,30; Subsidio vejez, 4,56; Pago de los domingos, 18,00; Fiestas no recuperables, 4,74; Cuota sindical, 2,75; Seguro de enfermedad, 5,65; Plus de cargas familiares, 14,80; Gratificación 18 de julio, 3,96; Plus de carestía de vida, 37,40; Gratificación de Navidad, 3,96; Montepío, 9,10; Días de ausencia justificada, 1,18; Participación beneficios, 3,95; Contribución industrial, 9,90; Bienios y quinquenios, 9,70. TOTAL: 157,37. (Correspondencia del 6 de enero).

Hemos tenido visita de la escuadra americana. El gobernador civil visitó a la oficialidad y pronunció un discurso ridículo de agradecimiento a los EE. UU. Las autoridades, la Prensa y Franco se someten a las Naciones Unidas como perros falderos.

En Barcelona hay tres fábricas de tejidos parte de cuyos telares trabajan directamente para la U.R.S.S. La materia prima la proporciona el gobierno por medio del correspondiente ministerio.

Cada tres meses aumenta la policía armada. Esto no detienen, salvo compromiso, a ningún ladrón, porque inmediatamente le piden su parte. Ellos mismos, los policías, se dedican al estraperlo de cerdamente. También, a veces, van a parar al calabozo. Lo que sirve para que se manifiesten contra el régimen.

El catolicismo trabaja como nunca trabajó. En Mallorca, para la construcción de un seminario, se dieron órdenes para retener un jornal a los trabajadores. Causó disgusto general a pesar de los muchos católicos que allí hay. El obispo se vió obligado a publicar un artículo en la prensa local desmintiéndolo, y dieron marcha atrás porque se comentaba en los bares, tiendas y mercados. Abusos como este los hay en todos los rincones de España. (Correspondencia del 15 de enero).

Aparte unos disturbios provocados por los estudiantes de Barcelona a raíz del aumento de los pasajes en los autobuses y tranvías, sofocados por la policía armada, nada más se ha producido en la calle.

Con motivo de los gravámenes del Gobierno sobre la producción, y dada la crítica situación de los fabricantes, los del ramo Textil tomaron el acuerdo de meter las llaves de las fábricas en un cofrecito y mandarlas a Madrid en señal de protesta, acompañando este gesto con el cierre total de la industria. Los representantes del Estado llamaron inmediatamente una comisión a Madrid, por cuyo resultado han sido abiertas las puertas de las fábricas. (Información reciente).

CORRESPONSAL.

NOTICIARIO

LA OBRA DE DESQUICIAMIENTO MORAL DE LA IGLESIA

BARCELONA.—Un joven de «buena familia», Juan Jovino Santaeularia, apuñaló a su padre hasta matarlo por haberlo confundido con el demonio. Este trágico suceso ocurrió en el 325 de la calle de Sicilia, segundo piso.

NO MUEREN ASÍ LOS SEÑORES OBISPOS

BARCELONA.—En un solar de la calle de Padilla, frente a la fábrica de aprestos Bioca, unos vecinos encontraron muerto de hambre y de frío a un hombre de 72 años llamado Francisco Lerma Negreira.

EL CONSEJO NACIONAL DE SANIDAD SE OCUPO DE LA GRIPE

MADRID.—Ante la amplitud adquirida por la peste gripal en casi toda España, el Consejo Nacional de Sanidad se reunió con carácter de urgencia, y, por mandado del ministro de Gobernación, Blas Pérez González, determinó que la epidemia gripal iniciada en el norte de España es de carácter benigno.

MERCANTE TRANSFORMADO EN SUBMARINO

GIJON.—En las costas portuguesas ha naufragado el vapor «Santín», de 5.000 toneladas. Era muy conocido en este puerto por trabajar principalmente por la Duro Felguera, a la cual traía un cargamento de mineral de hierro. La tripulación ha sido salvada por un buque inglés.

VICTIMA DEL WOLFRAMIO

SALAMANCA.—Benito Vidal Martín, de 26 años, ha resultado gravemente herido a consecuencia de haberle explotado en las manos un explosivo destinado a la extracción de wolframio.

LOS ARBOLES, AMIGOS DEL HOMBRE

LAS PALMAS.—En el Pago de Artejales—municipio de Teror—, se vino abajo un muro contensor de aguas, estableciéndose furiosa corriente que arrastró contra la casa del vecino Agustín Jimenes Montes Oca, derribándola y llevándose a cinco personas de la familia, las cuales se hallaban durmiendo. El propio Agustín y sus tres hijos pudieron salvarse agarrándose a varios árboles cercados por la corriente, y la madre consiguió quedar fuera de peligro merced a un altozano.

EL SALTO DEL «PLUS ULTRA»

MADRID.—La prensa se ocupa prolijamente del salto del Atlántico hecho en tres etapas por Ramón Franco y tres compañeros, hace 25 años. Sin embargo, la misma evita aludir al mecánico Pablo Rada, antifascista probado, y a las veleidades políticas del hermano del «caudillo».

YA NO NECESITA AIRE LA MADRE DEL MINISTRO DEL AIRE

MADRID.—Ha fallecido la madre del ministro franquista del Aire, González Galarza.

TRAGICO HUNDIMIENTO SANTA CRUZ DE TENERIFE.

—El velero «Quisiana» naufragó en la costa occidental de la isla La Palma, perecieron ahogados sus siete tripulantes y tres pasajeros de Garafía.

Como se ve, la Virgen del Carmen sigue sin dar rendimiento.

EL DEPORTE FORTALECE

TARREGA.—Jugando al fútbol el muchacho de 16 años, Pedro Larios Moix, resultó muerto a causa de un encontronazo sufrido con un jugador opuesto.

EL PELIGRO DE TOMAR EL TREN EN ESPAÑA

TARRAGONA.—El día 29 de enero ocurrió un terrible accidente ferroviario en un paso a nivel cerca de Torredembarra. Al cruzar la vía un camión fué embestido por un tren de pasajeros, resultando el auto hecho polvo y el tren salido de vía con grandes destrozos. Diez y siete pasajeros perdieron la vida, quedando veintiocho heridos, diez de ellos graves.

UN HORNO Y DOS SEPULTURAS DEL AÑO 392 ENCONTRADOS EN CACERES

MONTEHERMOSO (Cáceres).—Un horno de alfarería, romano, del siglo IV de la Era cristiana, ha sido descubierto en las obras de la nueva carretera. El hallazgo lo realizaron unos obreros en la finca de D. Ruperto Garrido Garrido. Estaba enterrado a 78 centímetros de profundidad; en un olivar de árboles de más de ochocientos años de existencia, y en él puede leerse la inscripción «CCCXCII». A unos cuatro metros del horno fueron descubiertas asimismo dos sepulturas de piedra de la misma época.

En 1935, a poca distancia de estos hallazgos, se descubrieron tres sepulturas más.

CON LA MEMORIA DE TODOS

Estimamos interesante reproducir dos de las varias cartas que hemos recibido comentando un trabajo aparecido en las páginas de «C. N. T.», en el que se daba relieve a nuestras publicaciones de antaño, chicas o grandes, pero que cumplieron entre todas la gran obra de educar libertariamente a dos generaciones.

Pero no cederemos la palabra a nuestros estimados comunicantes sin antes hacer constar que en el artículo aludido no pretendimos puntualizar con exactitud, sino dar, a «grosso modo», una idea de la importancia conseguida por nuestra Prensa al correr de los años.

Por el resto, creemos haber dado el merecido relieve a todas nuestras hojas de propaganda en una multiplicidad de escritos.

DILIGENTE amigo: Recibida tu agradable misiva, voy a continuar dándote la tabarra por si no conoces lo que voy a añadir.

De Bisbe solo puedo afirmarte que fué el primer secretario de la Federación Local «Solidaridad Obrera» y no afirmó que fuera primer director del seminario del mismo nombre, pues tu información de que fué Joaquín Bueso (y no José) me pone en duda.

Recuerdo perfectamente al periódico socialista «Justicia Social» de Reus, y particularmente a Recasens, que era un os dur de pelar (hueso duro de mondar) en cuentas asambleas regionales acudía (1). A Fabra Rivas le conocí personalmente cuando en 1908 vino a Barcelona para fundar «La Internacional», el periódico más denso en páginas que he visto publicándose en la ciudad condal, y con el cual Fabra quiraba a anular a «Solidaridad Obrera». Salió poco más de tres meses, pues en julio de 1909 (mes de la revolución) se fué todo a rodar, y esa «Internacional» no dió nuevos signos de vida (2).

Puede decirse que antes de 1909 los socialistas en Cataluña eran escasos, aunque a medida de lo posible procuraban desorientar e incluso desarticular la labor de los anarquistas empeñados en introducir en la organización obrera la orientación sindicalista moderna que tanto pregonaban en Francia los Yohaux, Pelloutier, Yoetot, Mouscereau, Guillaume y otros. Yoetot publicó «El ABC del Sindicalismo», un folleto que sigo considerando interesante aunque sea poco conocido, como todas las cosas buenas que nos pertenecen (3).

En aquellos tiempos el barbero Manuel Badía, convertido en maestro, aun no era conocido: pero años después estuvo en boga en calidad de conferenciante... y dando mitines en la escuela, lo que no fué muy del agrado de las madres de los alumnos.

José Roman tenía imprenta en la calle Sadurní y fué su muerte moral el egoísmo, defecto patentizado mayormente en «Tiera y Libertad» de la calle Cadena. Afectado de lerroxismo, no se portó mal, sin embargo, con los militantes de la C.N.T.

Joaquín Bueso tuvo un rival en un hermano suyo cuando el conflicto del Arte de Imprimir contra el diario lerroxista «El Progreso». ¡Hace de ello la friolera de 43 años! A raíz de aquella huelga fué concertada una controversia que no se pudo celebrar a causa del barullo producido en el público. Salidos a la calle Fabra Rivas, Joaquín Bueso y Tomás Herreros, fueron atacados a pedradas por un grupo de jovenzuelos lerroxistas entre los que se encontraba el hermano en cuestión. En la réplica estuvimos otros compañeros sosteniendo la pedrada hasta que la policía nos hizo correr a todos.

De estas y otras cosas Salustiano Rico—si es que vive— podría informar amplamente.

En los artículos que dedicaste a la Prensa aún que ha mantenido la campaña anarquista y cenetista durante más de 40 años, no recuerdo que mencionaras «El Porvenir del Obrero» de Mahón, ni «Cultura y Acción» de Zaragoza. También antes de 1909 salió la revista «Salud y Fuerza» dirigida por Luis Bulffi, eugenista y vegetariano, pero sin que el contenido de su publicación dejara de tener un matiz anarquista.

Lo de libertario, sindicalismo libertario y otros adjetivos hoy de uso corriente, antaño eran desconocidos. Cuando un obrero se revelaba militante socialista ya tenía mérito suficiente para que la policía le acompañara (como si lo protegiera de los rateros) no abandonándole ni en el momento crucial de evacuar aguas menores.

Salió también en Gijón «El Libertario» antes que «Acción Libertaria» en donde Mella, Quintanilla, Sierra, Marcelino Suárez y otros nos hicieron pasar agradables e instructivos ratos con la lectura de unos artículos hasta ahora no superados. En la misma publicación colaboraron Juan Usón con el seudónimo de Junonus (4) y Juan Rocha con la firma de Gilfe.

Más tarde, creo que en 1917 o 1918 (5) apareció editada en catalán una revista satírica: «En Titella», redactada por Usón, Antic y Homs, los dos últimos cocheros, siendo animado con caricaturas de Masgomeri (6) muy mordaces y chispeantes, y por ende denunciadas por la policía.

Si algún día vengo a Toulouse podremos dedicar un rato a estas recordaciones y tal vez esa relación rindiera luego en la región valenciana. Y—¿por qué no?—«Aurora Roja», pequeño semanario clandestino siempre, que editamos los Grupos Anarquistas de la Región Catalana y que para llevar los paquetes a Correos, todas las semanas nos costaba perder un carrillo a mano...

Quizás se me escapen todavía algunos otros nombres, los cuales posiblemente estén en tu memoria para agregarlos y para confirmar a todos, a los de ayer y a los de hoy, tus razonadas palabras de que «no hay enemigo pequeño» si periódico sobrero».

Dispénsame por el tiempo que te sustraigo. El recuerdo de aquel pasado que has hecho revivir ha sido más fuerte que yo mismo.

S. A.

Estimado compañero: ¡Salud!

He leído tu artículo «Más sobre publicaciones», que me ha hecho recordar, con cariño y nostalgia, nuestros tiempos heroicos. Realmente, se necesitaba mucho heroísmo para hacer frente a aquella continua suspensiones de garantías, estados de sitio, etc., etc., a lo cual nos tenían acostumbrados los gobiernos de entonces, obligándonos a una eterna clandestinidad, pero manteniendo siempre nuestras relaciones y Comités, desde el Nacional hasta aquel «Comité Regional» que, en ejemplo, es de lo mejor que el sindicalismo español ha tenido, aunque quedara desmoralizado por la campaña orquestada por un Quemadas, por un Bueso, y demás compañeros (?) muy empeñados en que «Solidaridad Obrera» diario, que se estaba afirmando, dejara de aparecer.

J. ESCANDELL.

(1) En 1915 tuvimos ocasión de mostrar el sectarismo de Recasens en el quincenal «El Obrero Moderno».—F.

(2) «La Internacional», reapareció en 1920 como bandera del maximalismo, y dirigido igualmente por Fabra Rivas. *(N. de la R.)*

(3) Este folleto fué traducido al español por Anselmo Lorenzo y publicado por la Editorial de La Escuela Moderna, bajo la dirección de Ferrer Guardia. *(N. de la R.)*

(4) Usón colaboró más puntualmente y durante muchos años en «Tierra y Libertad» de Barcelona. *(N. de la R.)*

(5) Fué en 1914 y desapareció al estallar la guerra llamada Europea. *(N. de la R.)*

(6) Este era el menor de los dos hermanos. José, el mayor, polemista de fuerza, estaba asimismo en la Redacción de «En Titella». *(N. de la R.)*

Mercaders, de tan grata memoria, en la que ultimamente se probó el espionaje alemán del citado Bravo Portillo durante la guerra mundial, al extremo de que tuvo que ser reducido en prisión, en donde personajes influyentes en el palacio real lo sacaron para reintegrarle a su pedestal de jefe superior de Policía en el paseo de Colón. ¡Y la guerra sin cuartel que se derrió en consecuencia!

Todo eso y mucho más que tu y yo y otros sabemos y recordamos, no era óbice para que nuestra prensa, nuestra pequeña-grande prensa apareciera. No dudo que otro día volveré a escribir algo sobre publicaciones. Así pensando, no olvides, para enseñanza de los jóvenes y remember de los viejos, a «El Libertario» de Gijón con Quintanilla y Pedro Sierra en aquella interesante polémica sostenida con «Tierra y Libertad» a propósito del criterio expuesto sobre la guerra por el maestro Kropotkin, polémica larga y tendida sobre ideas y opiniones, pero llevada sin palabras groseras y con una alteza de miras que honraba al anarquismo.

Recuerda también a «Cultura y Acción» de Zaragoza, a «Acracia» de Tarragona, ésta editado por Hermoso Plaja y cuyo principal colaborador (muy joven por cierto) incipiente como anarquista, lo era cuando iniciaste tu escribir. «Germinal» de Tarragona, «El Porvenir del Obrero», de Mahón, «Cultura Obrera» (hoy «Cultura Proletaria») con Pedro Esteve en Nueva York, «Regeneración» con los hermanos Flores Magón en México y en plena lucha revolucionaria bajo el lema «Tierra y Libertad», y millares de cuyos botonetos sendos nosotros por las calles y cafés de Barcelona para ayudarles como podíamos en su titánica lucha; «La Guerra Social» que con Eusebio C. Carbó editamos, primeramente en Barcelona y luego en la región valenciana. Y—¿por qué no?—«Aurora Roja», pequeño semanario clandestino siempre, que editamos los Grupos Anarquistas de la Región Catalana y que para llevar los paquetes a Correos, todas las semanas nos costaba perder un carrillo a mano...

Quizás se me escapen todavía algunos otros nombres, los cuales posiblemente estén en tu memoria para agregarlos y para confirmar a todos, a los de ayer y a los de hoy, tus razonadas palabras de que «no hay enemigo pequeño» si periódico sobrero».

Dispénsame por el tiempo que te sustraigo. El recuerdo de aquel pasado que has hecho revivir ha sido más fuerte que yo mismo.

S. A.

LA ACCION desanalfabetizadora de la C.N.T.

HAGUIEN ha dicho que la organización que cuenta con más analfabetos es la C.N.T. Verdad; no podemos negarlo. Yo mismo, que de vez en cuando escribo en nuestra Prensa algún artículillo, también casi lo soy. Este que hilvano ahora mismo, estoy seguro que adolecerá de incorrecciones gramaticales que tendrá que corregir la Redacción de este periódico, sin que ello motive en mí desilusión ni enfado, ni motivará que deje de persistir en decir públicamente, mal que bien, de una forma u otra, lo que mi alma siente y que, a mi modo de ver, pueda interesar a los compañeros de trabajo y de ideas.

Estoy en la creencia de que existen razones para que el número de analfabetos alcance mayor proporción en las filas de la C.N.T. que en las de los otros sectores, porque agrupa un contingente de afiliados notablemente superior al resto de organizaciones antifascistas y, además, por su caracteristica específicamente popular.

No obstante, si aceptamos la existencia de analfabetos dentro de la C.N.T., también hemos de registrar que no existe otro organismo más empeñado y tesonero que el nuestro en la culturización de sus afiliados. Y no so'amente porque lo necesite que todos los sectores políticos y sindicales españoles están en esta necesidad perentoria, sino porque sabe que para conseguir la implantación y la estabilización de la Sociedad comunista libertaria, a cuyo fin obedece, es preciso terminar con el analfabetismo que los sistemas gubernamentales y las privaciones económicas tanto han desarrollado.

Así lo han comprendido los hombres de la C.N.T., y de ahí su insistencia en instruirse y capacitarse por iniciativa propia, en pan de autodidactas, puesto que el trabajo los sacó de la escuela en edad muy temprana. Faltos de escuela lo podemos ser, pero no carentes de entendederas; y porque es así, sabemos que instruirnos equivale a capacitar al Pueblo para fines elevados, puesto que Pueblo somos.

La prueba de lo dicho puede constatarse aquí, en Francia, como antaño se pudo constatar en España. ¿Qué organización o partido manifiesta una actividad cultural práctica equiparada a la nuestra? Ninguna y ninguno. ¿Porque no lo necesitan? Tal vez, o así fuera. Sus componentes—al decir de el'os mismo—lo saben todo, están al cabo de la calle en todo, de tal suerte que pudieron proclamarse «élite», y aquí, en el exilio, sabiduría andante. Forman, según se dice, una suma de alta intelectualidad, que raramente utilizan para capacitar a sus compatriotas intelectualmente impreparados. He aquí por qué el Pueblo se aparta cada vez más de el'os y busca, al mismo tiempo, satisfacción a su sed de saber en las fuentes de enseñanza provocadas por el esfuerzo individual de cada uno de nuestros militantes y por el conjunto libertario español. No disponemos de lumbreras del saber, de sabios con diploma, pero sí de hombres lo suficientemente cultos, laboriosos y desinteresados para despertar en los trabajadores el afán de aprender y de interesarse por la ciencia, el arte, la técnica, por la cu'tura general. A la vista de todos está el esfuerzo de superación realizado por las Juventudes Libertarias con su brillante semanario «Ruta», sus conferencias, su teatro y sus expansiones culturales al aire libre; ahí está la simpática actuación de los grupos escénicos C.N.T., dando a conocer en Francia, con indesmentible cariño, lo mejor de la escena española; ahí se muestra palpitante, todas las semanas, la labor informativa, idealística y cultural de nuestros órganos «C.N.T.» y «Solidaridad Obrera», a los cuales ha salido un retoño de orden superior: la revista «Cenit», pulcramente deitada y redactada.

Está igualmente la Editorial del Movimiento con algo publicado y con la preparación de una obra casi monumental: «La C.N.T. en la Revolución Española», historia verídica de la actuación cenetista en los acontecimientos que determinaron la Revolución de julio de 1936. Y de aquí para allá trasiegan los compañeros algo preparados, cargados de notas, iniciativas, manojos de cuartillas (que a veces se traducen en folletos y libros) y dando conferencias, sin ninguna pretensión, pero lo suficientemente preparados y documentados.

De lo que resulta que los analfabetos y semianalfabetos de la C.N.T. pugnan más que nadie por destruir el estado de ignorancia fomentado durante años y años por el poder clásico español. Existen en nuestros medios unos cursillos de enseñanza y capacitación, para cenetistas y no cenetistas, que hablan más alto que el no hacer y el mucho presumir de los sabihondos que disfrutan de unos conocimientos pagados a precio de oro por sus padres, lujo que jamás pueden permitirse los hijos de clase desheredada.

Todo lo cual sea dicho sin jactancia. Ninguna necesidad tiene la C.N.T. de vana'orlarse. Con la modestia y constancia de sus hombres procede, mientras los dueños del saber que nos acompañan en el exilio soñolientan. La obra cultural de nuestro conjunto orgánico se eleva visiblemente, y quien no se dé cuenta de ello es que está ciego o prefiere estarlo para no ver.

M. TEMBLADOR

Un año en la España franquista

LA PROPAGANDA DEL REGIMEN

III

COMO todos los regímenes dictatoriales, el franquismo aduce su razón imperioso de subsistir y para ello se apoya en la propaganda sistemática de sus «virtudes», para cuyo fin, disponiendo de la riqueza y del pánico del país, medios no le faltan.

Uno de los métodos de atracción que hoy emplea es la facilidad concedida a los refugiados que supone «maduros» por cansancio del exilio o por intereses particulares, a fin de que se convenzan de la posibilidad de regresar a España sin que nadie le moleste a pesar de haber tomado parte en la Revolución.

Si el refugiado tibio se deja convencer por las promesas de que una vez en su terreno se sentirá tolerado, puede ocurrir que dé el paso fatal y que se tras los abrazos de rigor eche en falta a seres queridos, constate un vacío en el terreno de la amistad y que, por encima de todo, se le apodere un malestar a causa del ambiente mefítico que en el país políticamente se respira, con todo lo cual la readaptación a «su tierra» se le hará sumamente difícil.

El café ya no es la peña libre de antaño y por prudencia el ex refugiado lo evita; pero está obligado a acudir a la barbería, en donde éste o aquél le preguntará qué tal va la vida por Francia, a lo cual deberá contestar con evasivas. Tendrá igualmente que frecuentar el cuartel de la guardia civil, y allí, tras ser recibido con buena cara, oirá, sin embargo, ciertas indirectas ante las cuales comprenderá, por si lo hubiere olvidado, que está en España de gracia o en situación de inferioridad.

A la hora de comer, hallará en falta lo que en Francia comía, sobre todo la cantidad satisfactoria de pan. Cuando haya conseguido la cartilla de alimentación (cosa no siempre fácil) habrá adquirido el derecho a 300 gramos (ahora) de este producto antaño harinoso, pero que bajo la égida de Franco ya no se sabe de qué elementos está compuesto.

Para trabajar en un oficio o en el comercio, nuestro hombre chocará con obstáculos difíciles de sobrepasar, cual fué el caso de un sastre ex refugiado, que en San Sadurní de Noya reabrió su antiguo negocio de sastrería. Había acudido a España cargado de avales y promesas de que nada le pasaría; pero temiendo la concurrencia del antiguo sastre sadurninense, los profesionales del traje con tienda en aquel pueblo le denunciaron a la guardia civil como «rojo» peligroso, y llevado a la Jefatura, el pobre sastre antifascista fué ASESINADO a palizas. ¿Que delito había cometido este hombre? Pues el de haberse instalado en el mismo pueblo en que lo había estado antes. De haber plantado tienda en otro lugar, seguramente aún viviría. De esto hace año y medio y a la viuda de la víctima (que tiene un hijo de trece años que aprende igualmente las labores de sastrería) con malos modos las autoridades le negaron certificado de defunción del marido si no constaba en el mismo que el difunto murió de un colapso cardíaco.

Mal sienta el «retorno a la patria»; cuando el que lo hace es obrero y huérfano de protecciones, difícilmente encuentra trabajo. Tuvimos ocasión de hablar con uno de éstos. Por una casualidad halló quien le explotara, pero el hombre tiene que andar una hora para llegar al tajo donde está empleado de albañil. Es de los que estuvieron recluídos en el campo de la muerte de Mathaussen, encontrándose, por tanto, en estado sumamente delicado. Le preguntamos cómo le va desde que para venir aquí abandonó La Grand Combe, respondiéndonos con melancolía:

—Estoy abrumado por todo. Fíjate con el hambre que hay en España y el dueño de la casa en donde trabajo nos ha hecho tirar por tres veces el cuarto de baño que le construímos, porque tiene manías y porque puede pagarlas.

Nos contó que trabajando en Francia había realizado economías en billetes de 5.000 francos en previsión de que su compañera viniera a reunirse con él en La Grand Combe, o él pasar a España para encontrarse con ella, cosa esta última que hizo. Se le saltaron las lágrimas cuando le enteré de que aquellos billetes de 5.000 en Francia los anularon...

Nos confesó también que estaba arrepentido de haber regresado, de haber abandonado Francia. Sin duda alguna, este hombre relataría gustoso a alguno de éstos que dicen estar cansados del exilio.

Nada se nos ha perdido en España a nosotros, en lo que toca a ir allí para vegetar. En el mejor de los casos uno sufre privación y humillaciones y se sitúa inevitablemente en el índice de la policía, o en «escabeche», como allí se dice. El pueblo, sí, reacciona alguna vez, cuando algo sonado ocurre; mas la réplica diaria al régimen se hace a base de agudezas, de chistes, a los que tan dados estamos los españoles. Nada nos cuesta pasar de lo trágico a lo satírico. Los hay de chistes cortos y punzantes, y otros tan largos de contar que dan tiempo a que se emplacen las oreijas de la policía. Por ejemplo:

Hablando fallecido, el ciudadano X se va derechito al cielo. San Pedro le exige la filiación y cuando se llega al asunto profesional, el recién llegado declara ser estraperlista.

—¿Qué oficio es ese?—inquiere el santo, intrigado.

—Pues mire usted: yo le compro género y se lo vendo a otro y éste se revende a un cuarto comprador, y así sucesivamente y siempre con aumento abusivo de precio.

Impuesto del nuevo género de vida, San Pedro le pide al estraperlista otras noticias de la tierra.

—Pues allí—y le habla de España—se está muy enfadado con ustedes porque no abren el grifo de la lluvia.

En vista de todo lo cual, el portero del cielo decidió darse una «tournée» por España para comprobar «de visu» la impresión recibida de palabra. Llegado a un pueblo y sintiendo hambre, entró en la primera panadería que se le puso al alcance.

—Panadero, una barra de pan.

—¿Tiene usted tickets?

—Perdone; yo no sabía...

—Entonces tome ese cacho y déme 15 pesetas. Es por lo de la sequía, ¿sabe usted?

El santo suelta las 15 pesetas y entra en una tocinería para adquirir algo con que acompañar el pan.

—Algo de jamón, sin tickets?

—Sí, este pedacito, pero son 50 pesetas. Es caro, lo sé, pero la culpa es de ese maldito cielo que nos niega la lluvia.

Impuesto de las miserias de la tierra... española, el tío de las llaves rebeldes regresó a su portería, tomando asiento en su milenaria silla. No tardó en presentarse un español solicitando hospedaje eterno.

—Te lo daré—atajóle San Pedro—a condición de que antes te llegues de nuevo a tu país para decirles a tus paisanos que lluvia tendrán la que quieran a razón de tres pesetas el litro, precio de estraperlo.

M. Triguero

A MIS QUERIDOS HIJOS

¿No veis los Cuatro Jinetes del Apocalipsis? Cerrad los ojos de la materia y abrid los de la razón, y veréis los campos y ciudades abrasados por la deflagración de las bombas atómicas, lanzadas contra los pueblos indefensos en nombre de la libertad, de la civilización y del progreso humano.

De la guerra que se organiza, no escapará ninguna nación, aldea o cortijada existentes sobre la tierra.

Dos corrientes, llamadas democráticas, civilizadoras y progresistas, pretenden dominar al mundo por la fuerza de sus armamentos, y no por la fuerza de la razón creadora y humanitaria. Se disputan la hegemonía del mundo. Para lograrlo no sentirán remordimiento de conciencia al poner en juego los más refinados instrumentos de matanza y destrucción. Dominar, dominar y dominar. He ahí su anhelo común. El genio del mal, de la muerte y de la tiranía se ha apoderado de su instinto.

He ahí el porvenir que os espera, jóvenes del mundo. Vuestro conformismo presente puede arrastraros a la más horrible de las situaciones.

Luego, cuando la guerra fuese terminada, se elevarían suntuosos monumentos a la memoria de la matanza más grande que habrá conocido la Humanidad.

Alguien rie al oir nuestras «necias» palabras, que sólo demuestran la pobreza de nuestro espíritu y la impotencia de nuestra materia... Y olvidés, sin embargo, que vuestras risas de hoy pueden trocarse en llantos de dolor y amargura.

J. P.

S. I. A.

SECCION DE GRENOBLE

Pone en conocimiento de cuantos compañeros participaron en la tómbola Pro-Enfermos de esta localidad que los números premiados son los siguientes:

Primero, 124; segundo, 218; tercero, 504; cuarto, 989; quinto, 930, y sexto, 951.

Los compañeros que posean los números premiados se dirigirán a S.I.A., 37, rue de la Mutualité, pudiendo usar de dos meses de plazo a partir de la publicación de esta nota.

Grenoble, 21 de enero 1951.—

Ulpiano Velado.

DEPARTAMENTAL DEL NIEVRE

Por una cuestión de orden orgánico, este Comité de S.I.A. desea conocer los paraderos de Teodoro de Quero, que residió en Le Portel (Pas-de-Calais), y de Angel Solá, que al parecer reside en Clamecy o contornos (Nièvre).

Notificar a Victor Ballesteros, 18, rue de la Poissonnerie, Nevers (Nièvre).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale

TEJAS AL AIRE

RECIENTEMENTE, el falangista Muñoz Calero ha inventado «el Día de Julio».

Si, esto es el Padre Eterno usando tricornio de guardia civil.

Dibujante «Reca», a trece años vista el falangismo te da la razón.

* * *

En 1950 han pasado por España 700.000 turistas extranjeros.

Siete millones de turistas españoles esperan que se abran de par en par las fronteras para devolverles la visita a sus colegas forasteros.

* * *

La Jefatura de Policía barcelonesa anuncia muy ufana: «Detención de delincuentes.»

¡Ya era hora! Siempre detener inocentes debe ser una cosa cansina.

* * *

«Misión evangélica. Cien propagandistas en marcha.»

Que se marchen, y lejos. Que los perdamos de vista.

* * *

«Muchachas españolas en Tierra Santa.»

Estas muchachas oscilan entre los cuarenta y cincuenta años, y van a dicha tierra para vestir santos.

* * *

Cuando los pesqueros «Santiago Apóstol» y «Virgen de Covadonga» realizaban sus faenas en alta mar, una ola arrebató al marinero José A. Adrover, sin que pudiese ser salvado.

Y se explica: si Jesús sabía andar por sobre las aguas, el apóstol Santiago y la virgen Covadonga no saben ni siquiera nadar.

* * *

Según declaración oficial, la epidemia de gripe que asola a España decrece.

Claro. A medida que van muriendo los enfermos.

* * *

La estadística ha comprobado que la actual epidemia de gripe se ha cebado contra España e Irlanda, países católicos.

Por primera vez en la vida meditamos si hay que aplaudir o no al Todopoderoso.

* * *

Los «reyes magos» han circulado por toda la España clerical y bendita trayendo un regalo para chicos y mayores: la gripe.

* * *

En San Cugat del Vallés hubo jornada diocesana deportiva, saliendo triunfante un fanático que rezó 107 padrenuestros en media hora.

Para un campeonato de tragahostias, que inscriban a todos los hambrientos de España y allí se verá desaparecer harina.

* * *

En un diario de Barcelona, «Papitu» Junoy se enfurece contra las repeticiones sistemáticas. «¡Siempre lo mismo!—prorrumpe.—¿Van a creer que somos sordos, que no entendemos lo que se nos dice?»

Entonces, ¿ya cansa el «Franco, Franco, Franco»?

* * *

Un título de película cualquiera: «Los sastres de Hollywood están locos».

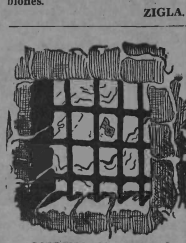
Tanto como ellos deben estarlo los que les encargan vestidos.

Y bobos de solemnidad cuantos frecuentan los cines ávidos de las comerciales aventuras de los «sastres» de Hollywood.

Un ciudadano inglés ha creído inventar un espantapájaros insuperable.

Vaya este inglés a España a contemplar a una sola «Hija de María», y quedará más espantado que ochenta pájaros temblones.

ZIGLA.



¡ACORDEMONOS DE ESPAÑA!

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : *Charles Durand.*

NECROLOGICAS

Salvador Tayant Graboleda

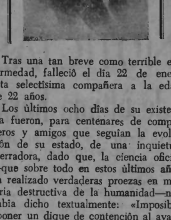
Falleció el pasado día 8 de noviembre, en el hospital de Saint Cère (Lot), Salvador Tayant Graboleda, de 49 años de edad, natural de Ripoll (Gerona).

Este malogrado compañero, merecedor de las mejores simpatías por su honesta conducta, habitaba en Vayrac. Después de haberse podido reunir con sus familiares en el exilio, tuvo la desgracia de sufrir un accidente de trabajo, el cual le produjo la muerte casi instantánea.

A su entierro—aunque fué muy precipitado—asistió numerosa concurrencia, la mayor parte de franceses, entre los cuales Tayant gozaba de merecidas simpatías.

Admita su afligida compañera, al igual que sus hijos, el testimonio de nuestra sincera condolencia.—*F. L. de Brive.*

PEPITA GERBOLES



Tras una tan breve como terrible enfermedad, falleció el día 22 de enero esta selectísima compañera a la edad de 22 años.

Los últimos ocho días de su existencia fueron, para centenares de compañeros y amigos que seguían la evolución de su estado, de una inquietud aterradora, dado que, la ciencia oficial —que sobre todo en estos últimos años ha realizado verdaderas proezas en materia destructiva de la humanidad—nos había dicho textualmente: «Imposible oponer un dique de contención al avance del morbo. Está inexorablemente condenada a muerte». Y—cosa extraña—acertó en su diagnóstico fatal.

Al mismo tiempo que espléndidamente dotada de bondad y sencillez, nuestra hermana Pepita estaba dotada de un bagaje intelectual e inteligencia poco comunes en mujeres de su edad. Supo cultivar numerosas amistades, no solamente en nuestros medios de los que formaba parte, sino entre todos aquellos que tuvieron la dicha de establecer contacto espiritual con ella por breve que el fuese. Tal era su capacidad de atracción. Todo era armonía en su persona: lo físico y lo ético, y su jovialidad y optimismo impregnaba, a cuantos se le aproximaban, de una savia tan personal como vivificadora.

Más de las tres cuartas partes del inmenso cortejo que le acompañó hasta la tumba, éramos pertenecientes al Movimiento Libertario, quienes, no obstante saber que lo denominado *muerte* no es sino un accidente de *vida*, la sentíamos en silencio, con fervor y emoción profundos. El dolor que a todos nos embargaba en aquellos instantes era inenarrable. Ante la boca homicida de la sepultura, un compañero de esta localidad—que difícilmente se intimida al hablar—balbuceó algunas palabras que el agobio estrangulaba en su garganta.

No queremos terminar este lacónico comentario sin dirigir un sentido homenaje moral a Juliana, madre de Pepita, quien, no obstante la magnitud de la tragedia íntima que vivía en aquellos instantes, no dió la sensación de admirable estoicismo, manteniéndose en todo momento consecuente y digna al lado de quienes hacíamos a su hija la despedida suprema. Hemos perdido uno de nuestros valores más positivos.

CHEVIK.

Burdeos, enero 1951.

DE LA TRAGEDIA HISPANA

MI AMIGO "EL MAJARETA"

El mundo está poblado por una considerable cantidad de tipos curiosos. La locura tiene múltiples facetas. Hay locos de remate, maniáticos, lunáticos, esquizofrénicos y otras mil formas y variedades de la demencia entre los que figuran los casos de «San Benito», como el que nos ocupa en el presente trabajo.

Presidios y manicomios son hermanos gemelos en los cuales todos los desequilibrados del mundo fijan su residencia (excluyo a los presos políticos y sociales por ser pobladores circunstanciales). Unas veces se sale del presidio para ir al manicomio y otras del manicomio para dar con los huesos en un hospital.

Mi amigo «El Majareta» llevaba colgado el «San Benito» de loco pacífico. Le conocí en el penal de Burgos. Aquel hombre, no sé por qué razón, atrajo mi atención desde el momento en que mis pies se posaron en el gran patio de este siniestro jenal.

Llegué a Burgos procedente de Zaragoza el 11 de noviembre de 1945, a las cuatro de la tarde. No sé si fué a consecuencia del viaje, tan incómodo por la carencia de cálidos alimentos, o porque lo era de sí. Lo cierto es que aquel día lo recuerdo siempre como el más frío de todos cuantos pasé en aquel mil veces maldito penal.

Desde la Jefatura de Servicio hasta el departamento celular, los funcionarios situados a un lado y otro de la pequeña expedición, nos fueron dando escolta a fin de que no pudiéramos cambiar ni una sola frase con ningún poblador de ese viviente cementerio. Yo iba a la cabeza del grupo y por esta posición privilegiada pude dejar grabada en mi retina esta escena inolvidable. «El Majareta», absorto en sus pensamientos, cruzó impertérrito delante de nosotros, y, ni el empujón que yo le propiné al bajar el escalón, ni el chillón insulto que le dirigió el guardián, pudieron sacarle de su ensimismamiento. Su espesa cabellera (1) flotando al aire, sus ojos brillantes, la camisa desabrochada, y su roída cazadora sujeta con las manos por debajo; a la espalda, pasó ante nosotros como una demoníaca visión. Tan grande fué la impresión que en mí produjo aquel hombre que aquella noche lo soñé, y en los días sucesivos de mi período de observación no pude apartar su figura de mi cerebro.

Cuando al fin pude salir al patio general y mezclarme con el resto de los reclusos, mi primer propósito fué hablar con aquel hombre. Tarea difícil fué el poder entablar conversación con él, ya que a todos mis saludos correspondía de una manera fría y cortante. No obstante, yo no me di por vencido en mi empeño y la ocasión se presentó con motivo de un partido de fútbol organizado por los reclusos. Estaba situado al lado de la portería de Barracones. No sé por qué extraña coincidencia aquel día yo también tenía deseos de presenciar el encuentro. Poco a poco fué ganando posiciones hasta situarme al lado suyo. Súbitamente aquel hombre se transfiguró hasta el extremo de borrar en él todos los trazos que le caracterizaban, apareciendo a mis ojos como un ser completamente distinto.

—Ve usted—dijo dirigiéndose a mí de forma inesperada—. Esto sí que es fútbol y no lo que se juega en la calle. Todo se ha mercantilizado.

No supe si en ese momento su locura alcanzaba el más alto grado o era que su razón se abría paso. Yo soy profano en este deporte, pero no era cosa de dejar escapar la oportunidad que me brindaba de conversar con él. Recordaba algunos nombres de jugadores que fueron célebres. Le hablé de Zamora, de Samitier, de Gaspar Rubio de los Renguero... A partir de ese momento su gesto se hizo más amable y su voz más reposada y de inflexiones más dulces. Cuando terminó el encuentro hablamos de cosas mil en las que puso de manifiesto su vasta cultura y su desmedido amor por la libertad. Me habló de su familia, de sus amistades, de su pueblo. Me habló también de cómo había ingresado en un partido político que le había traicionado y trataba de ridiculizarle presentándole como un desequilibrado.

—Ya ve usted—me dijo—, ¿me llaman «El Majareta»! ¿Sabe usted por qué? Sencillamente porque no quiero someterme a un Papa con bigotes. ¿No cree usted que ya hay bastante con el tirano que tenemos en casa para que tengamos que aceptar otro más cruel todavía?

Luego su voz tomó un tono paternal y me dijo:

—Usted es muy joven y no los conoce; por eso yo le aconsejo que no acepte nunca por amigo a un jesuíta rojo, pues eso sería su perdición.

En el momento en que yo sellaba un pacto de amistad con «El Majareta», un toque de corneta retumbó por toda la penitenciaría.

ZARZA.

(1) En aquella época había varios reclusos que llevaban el pelo largo.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero ..... domiciliado en el nº .....

..... localidad .....

..... departamento .....

se suscribe a "CNT" por ..... meses, cuyo

importe de ..... francos envío por mandat-carta.

....., a de ..... de 1950.

El suscriptor:

Precio de suscripción: trimestre, 125 fr. ; semestre, 250 fr. año, 500 fr.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

REGIONAL ANDALUZA. — A los compañeros andaluces residentes en Toulouse y sus alrededores: La Comisión de Relaciones os ruega que os pongáis en relación con ella por asuntos de interés. Dirección: Morales Guzmán, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

COMITE DEPARTAMENTAL DEL ALTO GARONA.—Advierte a las Federaciones Locales y a los compañeros en general sobre la conveniencia de no dejarse sorprender por un individuo llamado Jesús Chichiarro Chichiarro, el cual, acompañado de su mujer y de una hija de pocos meses, abusa lo que puede, dejando tras sí muy mala nota.

Para obtener crédito, exhibe un carnet C.N.T., librado en Grenoble, en completo desarreglo.

Direcciones personales

Paradero de Pascual Ortuño Palau. Interesada en saberlo lo está su hija, recién venida de España. Dirigirse a Salvador Rovira, 5, rue Michel des Bourges, Cuers (Var).

—José Valiente, rue Sadi-Carnot, St-Astier (Dordogne), solicita el paradero de J. Solá Carmona, de Blanes (Gerona). Se supone que ha residido en Marsella.

—Francisco Mira Aparicio o quien sepa de él, escribirán a Miguel Melià Ros, rue Caviale, 6. Figeac (Lot).

—Juan Moneta Pillos, de la Casa Piulachs de Barcelona o quien pueda dar noticias de él, se pondrá en relación urgente para comunicarle asunto de sus familiares en España. Guemsing López, 11, rue de la Fontaine. Viviez (Aveyron).

—Gumersindo López López, del Ramo de la Construcción de Barcelona, desea saber la dirección del compañero Pérez Burgos, que se supone está en Marruecos. Comunicar a Gumersindo López, 11, rue de la Fontaine. Viviez (Aveyron).

Correspondencia Administrativa

I. Aguilar. Dreuilhe (Ariège).—Continúa la Solidaridad pro-Enfermos. Con el giro anunciado líquidas hasta final 1951, incluído el suplemento de julio.

R. Massana. St-Dizier (Hte-Garonne). —Para liquidar hasta fin año 1951 te faltan 20 francos, teniendo presente tu anunciado giro de 500 francos.

F. Local. Elbeuf (S. Inf.)—Nuestra reclamación fué hecha el 28-10-50, y el giro se recibió el 13-12-50.

T. Torres. Marseille (B. du Rh.)—Estabas al corriente en el momento de tu baja.

R. Naranjo. Alés (Gard).—Aclarada cuenta. De acuerdo con tu carta.

M. Grau. Fourques (P. O.)—Recibido tu giro, de acuerdo.

J. Bellmunt. Ile Chausey (Manche). —Tienes pagado hasta el 30-6-51.

V. Treviño. Pamiers (Ariège).—Tienes pagado hasta el 31-3-51.

I. Pallarés. Millau (Aveyron).—Con los 200 francos tienes pagado hasta el 30-6-51. Te enviaremos el libro que pides.

R. Celdrán. Ax-les-Thermes (Ariège). —Recibido giro. Pagado hasta el 30-6-51.

E. Ferrer. Mont de Marsan (Landes). —Recibido giro, Pagado hasta el 30-6-51.

C. Cines. Poissy (S. et O.)—Tienes pagado hasta el 30-10-51.

T. Pontanive. Cencenighe-Belluno (Italia).—Recibido giro 500 francos.

Variedades en el Cours Dillon, Toulouse

Con el lleno acostumbrado—quizás no tan acentuado como en el último festival en el que el grupo Iberia representó tan acertadamente «El genio alegre»—, la Comisión de Fiestas de la Sala Pelloutier nos ofreció un programa de variedades no muy variado, pero sí lo suficientemente animado para colmar las ambiciones recreativas del público habitual.

Inauguró la tarea artística de la tarde el famoso sexteto «Swing Melody», con el pasodoble «En el mundo», cuyo mundo llenó de trinos el trompeta Fernández, muy bien secundado por el resto de la orquestina. Seguidamente se entró de concierto, abundando en el mismo la música española zarzuelera considerada.

Capítulo aparte lo merece el estreno de la sardana «Delicadesa», que su autor, compañero Antonio Puig, tiene dedicada al compañero Pujol.

Es una pieza verdaderamente delicada, rica en matices, certificadora de que su autor desarrolla su vida interior en un jardín de flores melódicas. Indudablemente, esta sardana podría puntearse en una fiesta mayor de La Escala, en competencia con los sardanistas de Torroella de Montgrí; pero lo cierto es que mejor se podría clasificar como música de concierto, o mejor, de *cámera*. En cuanto a ejecución, hubimos de hallar en falta la instrumentación adecuada, sobre todo las tenoras, las cuales tuvo que suplir un piano subido de un tono a causa del frío. lo cual en alguna ocasión puso en dificultad a los voluntariosos músicos y más tarde a los cantantes. «Delicadesa» fué muy aplaudida por la concurrencia. Por nuestra parte, quedamos con ganas de oírla no importa cuantas veces.

En la segunda parte hicieron de las suyas los compañeros Jordana y las compañeras Sans y Pilar Torres. Los primeros cantaron sendos trozos de zarzuela (era el día de la ídem) mano a mano; pero luego unieron sus cantos, de lo que resultó el dúo de «Los Claveles» y otro dúo superior: el de «La Revoltosa». En cuanto a la sonriente Pilar, ésta hizo sus armas de cancionista con su donaire acostumbrado, que quiere decir conocencia del público y dominio del tablado. Nos hizo reír con sus picardías musicadas y casi llorar con «El nói de la mare», canción sentimental catalana, que comprendimos todos fuese en idioma o fuese en significado.

Desatada la tanda de baile—densa en parejas—la juventud hizo el debido honor a la endiablada música de los «Swing Melody». Tan unánime fué el deseo de bailar, que el reportero de «C.N.T.», metido en la *mêlée* por obligaciones de información, pudo observar incluso a un grave historiador punteando concienzudamente una especie de tango maravilla.

Y así se pasa el tiempo *sobrante* en Toulouse: en unas horas de fraternidad y de estímulo solidario.

Y que dure.—*F.*

DE INTERES
para los alumnos e interesados por los cursos por correspondencia

Se avisa a todos los alumnos inscritos a los Cursos por correspondencia organizados por el S.I. de la C.N.T. de España en el Exilio, que causas ajenas a nuestra voluntad nos obligan a retardar de quince días el envío de las primeras lecciones. Tal medida no alterará la duración de las asignaturas, ya que se prolongarán de forma equivalente a los días de retraso con que den comienzo.

Siéndonos imposible responder particularmente a las numerosas peticiones que recibimos, este Secretariado precisa que la enseñanza de los cursos es en Castellano, y que para la inscripción no es indispensable pertenecer a la C.N.T. Las únicas formalidades son el envío de la inscripción correspondiente a nombre de Pablo Benaiges, 4, rue de Belfort, Toulouse, y el pago de 500 francos por asignatura a Roque Santamaría, igual dirección, precisando al dorso del giro la o las asignaturas que se deseen.

Señalamos también a los alumnos de cursos anteriores que es precisa una nueva inscripción para continuar recibiendo las lecciones del ejercicio 1951.

La Secretaría de Cultura y Propaganda.

C. N. T.
Servicio de Librería

«La Paz mundial y las condiciones de su realización». Interesante obra del Maestro Max Nettlau, con un documentado prólogo del conocido compañero y escritor Eugen Relgis. Precio del volumen: 125 francos.

• • •

«El Socialismo Libertario», por el conocido compañero y escritor Agustín Souchy.

Por una facilidad dada por el autor en su viaje a París, y con el fin de que puedan conocer la obra los dos los compañeros, el precio de venta, en adelante, será de 150 francos.

• • •

«Alambradas», cuatro novelas del exilio, por Contreras Pazo. Su precio: 300 francos.

Folletos que por su interés deben ser leídos

«Entre Campesinos», de Errico Malatesta, 25 francos.

«Herejías», de J. Prat, 15 frs.

«A los jóvenes», de Pedro Kropotkin, 15 francos.

«Interpretació libertaria del Moviment Obrer català», de Joan del Pi, 25 francos.

• • •

Por otra parte, nos ha sido entregada el resto de la edición del libro del compañero José Peirats, *«Estampas del Exilio en América»*, obra interesante y amena en la que el autor nos relata sus impresiones y experiencias por tierras del Nuevo Mundo.

Precio de la obra, 180 frs. 10 % de descuento a partir de 5 ejemplares; el 20 % a partir de 10.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris X.

(Conclusión.)

Concepto Confederal del Comunismo Libertario

LA CUESTION RELIGIOSA

La religión, manifestación puramente subejtiva del sér humano, será reconocida en cuanto permanezca relegada al sagrario de la conciencia individual, pero en ningún caso podrá ser considerada como forma de ostentación pública ni de coacción moral o intelectual.

Los individuos serán libres para concebir cuantas ideas morales tengan por conveniente, desapareciendo todos los ritos.

DE LA PEDAGOGIA, DEL ARTE, DE LA CIENCIA, DE LA LIBRE EXPERIMENTACION

El problema de la enseñanza habrá que abordarlo con procedimientos radicales. En primer lugar, el analfabetismo deberá ser combatido enérgica y sistemáticamente. Se restituirá la cultura a los que fueron desposeídos de ella, como un deber de reparadora justicia social, que la revolución debe acometer, considerando que el capitalismo ha sido el acaparador y detentador de la riqueza social, las ciudades han sido acaparadoras y detentadoras de la cultura y de la instrucción.

Restituir la riqueza material y la cultura son los objetivos básicos de nuestra revolución. Como expropiando al capitalismo, en lo material. Repartiendo la cultura a los carentes de ella, en lo moral.

Nuestra labor pedagógica deberá dividirse, por lo tanto, en dos tiempos. Tenemos una obra pdeagógica a realizar inmediatamente después de la revolución social y una obra general humana dentro de la nueva sociedad creada. Lo inmediato será: enseñar a leer, a escribir, la contabilidad, la fisicultura, la higiene, el proceso histórico de la evolución y de la revolución, la teoría de la inexistencia de Dios. Esta labor puede realizarla el gran número de jóvenes cultivados existentes, prestando con ella un servicio voluntario a la cultura, durante uno o dos años, debidamente controlados y orientados por la Federación Nacional de la Enseñanza, y siempre sobre la base de una Pedagogía libre. Para la elección del profesorado de primera y segunda enseñanza, se tenderá únicamente a la capacidad demostrada en ejercicios prácticos.

La enseñanza será libre, científica e igual para los dos sexos, dotada de todos los elementos precisos para ejercitarse en no importa qué ramo de la actividad productora y del saber humano. A la higiene y a la puericultura se les acordará lugar preferente, educando a la mujer para ser madre desde la escuela.

Asimismo, se dedicará principal atención a la educación sexual, base de la superación de la especie.

Estimamos función primordial de la Pedagogía la de ayudar a la formación de seres con criterio propio, para lo cual será preciso que el maestro desarrolle todas las facultades del niño, con el fin de que aquél logre la eclosión completa de todas sus posibilidades.

Dentro del sistema pedagógico que pondrá en práctica el Comunismo Libertario, quedará definitivamente excluído todo sistema de sanciones y recompensas, ya que en estos dos principios radica el fermento de todas las desigualdades.

El cine, la radio, las misiones pedagógicas, libros, dibujos, proyecciones, serán excelentes y eficaces auxiliares para una rápida transformación intelectual y moral de las generaciones presentes y para desarrollar la personalidad de los niños y adolescentes que nazcan y se desarrollen en régimen libertario.

Aparte el aspecto simplemente educativo en los primeros años de la vida, la Sociedad comunista libertaria asegurará a todos los hombres, a lo largo de su existencia, el acceso y el derecho a la ciencia, al arte, a las investigaciones de todo orden, compatibles con las actividades productoras de lo indispensable, cuyo ejercicio garantizará el equilibrio y la salud moral de la naturaleza humana.

En la Sociedad comunista libertaria, los productores no se dividirán en manuales e intelectuales, puesto que todos serán manuales e intelectuales a la vez. Además, alcanzar las artes y las ciencias será libre, porque el tiempo que se empleará en ello pertenecerá al individuo y no a la comunidad, de la cual se emancipará el primero, si así lo quiere, una vez que haya concluído la jornada de trabajo o su misión de productor.

Hay necesidades de orden espiritual, paralelas a las necesidades materiales, que se manifestarán con más fuerza en una sociedad que satisfaga las primeras y que deje emancipado moralmente al hombre.

Como la evolución es una línea continua, aunque algunas veces no sea recta, el individuo siempre tendrá aspiraciones, ganas de gozar más, de superar a sus padres, a sus semejantes, de superarse a sí mismo.

Todas estas ansias de elevación, de creación artística, científica, literaria, de experimentación, en una sociedad basada en la libre examen y en la libertad de todas las manifestaciones de la vida humana, no podrán ser ahogadas por convenciencia alguna de orden material o general; no las hará fracasar, como ahora sucede, sino que, por el contrario, las alentará y cultivará, habida cuenta de que no sólo de pan vive el hombre y que desgraciada la Humanidad que sólo de pan viviera.

No sería lógico que los hombres, en nuestra nueva sociedad, carecieran del derecho de esparcimiento. Al efecto, en las Comunas Autónomas Libertarias se dedicarán días al recreo general, que señalarán las asambleas, eligiendo y destinando fechas simbólicas de la Historia y de la Naturaleza. Asimismo, se dedicarán horas diarias a las exposiciones, a las funciones teatrales, al cinematógrafo, las conferencias culturales, que proporcionarán alegría y diversión común.

DEFENSA DE LA REVOLUCION

Admitimos la necesidad de la defensa de las conquistas realizadas por medio de la revolución, porque suponemos que en España hay más posibilidades revolucionarias que en cualquiera de los países que la circundan. Es de suponer que el régimen capitalista no se resigne a verse desposeído de los intereses que en el curso del tiempo haya adquirido en España.

Por lo tanto, mientras la revolución social no haya triunfado internacionalmente, se adoptarán las medidas necesarias para defender al nuevo régimen, ya sea contra el peligro de una invasión extranjera capitalista, antes señalada, como para evitar la contrarrevolución en el interior del país. Señalando que la creación de un ejército permanente constituiría el mayor peligro para la revolución, pues bajo su influencia se forjaría la dictadura que habría de darle fatalmente el golpe de muerte.

En los momentos de lucha, cuando las fuerzas del Estado, en su totalidad o en parte, se unan al Pueblo, estas fuerzas organizadas prestarán su concurso en las calles para vencer a la burguesía. Dominada ésta, habrá terminado su labor.

El Pueblo armado será la mayor garantía contra todo intento de restauración del régimen destruído, por esfuerzos venidos del interior o del exterior. Existen millares de trabajadores que han desfilado por los cuarteles y conocen la técnica militar moderna.

Que cada Comuna tenga sus armamentos y elementos de defensa, ya que hasta consolidar definitivamente la revolución éstos no serán destruídos y convertidos en instrumentos de trabajo. Recomendamos la necesidad de conservación de aviones, tanques, camiones b'indados, ametralladoras y cañones antiaéreos, pues es en el aire donde reside el verdadero peligro de invasión extranjera.

Si l'ega este momento, el Pueblo se movilizará rápidamente para hacer frente al enemigo. Volviendo los productores a los sitios de trabajo tan pronto hayan cumplido su misión defensiva. En esta movilización general se comprenderá a todas las personas de ambos sexos aptas para la lucha y que se apresten a ella, desempeñando las múltiples misiones precisas en el combate.

Los cuadros Defensa Confederal, extendidos hasta los centros de producción, serán los auxiliares más vallosos para consolidar las conquistas de la revolución y capacitar a los componentes de ellos para las luchas que en defensa de la Sociedad libre pudiéramos vernos obligados a sostener con una amplitud tal vez insospechada.

Por lo tanto, declaramos:

Primero.—El desarme del capitalismo implica la entrega de las armas a las Comunas, que quedarán encargadas de su conservación y que cuidarán, en el plano nacional, de organizar eficazmente los medios defensivos.

Segundo.—En el marco internacional, deberemos hacer intensa propaganda entre los proletarios de todos los países para que eleven su protesta enérgica, decididamente en movimiento de carácter solidario frente a cualquier intento de invasión por parte de sus respectivos gobiernos. Al mismo tiempo, nuestra Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias ayudará, moral y materialmente, a todos los explotados del mundo a libertarse para siempre de la monstruosa tutela del capitalismo y del Estado.

PALABRAS FINALES

He aquí terminado nuestro trabajo, mas, antes de llegar al final, estimamos debemos insistir, en esta hora histórica, sobre el hecho de no suponer que este dictamen deba ser algo definitivo, que sirva de norma cerrada a las tareas constructivas del proletariado revolucionario.

La pretensión de esta Ponencia es mucho más modesta. Se conformaría con que el Congreso viera en él las líneas generales del plan inicial que el mundo productor habrá de llevar a cabo, el punto de partida de la Humanidad hacia su liberación integral.

Que todo el que se sienta con inteligencia, arrestos y capacidad mejore nuestra obra.

* * *

N. de la R.—El texto original del CONCEPTO CONFEDERAL DEL COMUNISMO LIBERTARIO, el lector lo hallará en «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA», libro de próxima aparición.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

LA CONQUISTA DEL MUNDO Y DEL ESPACIO DE 1900 A 1950

I

LA primera mitad del siglo XX que acaba de pasar, que ha sido una eternidad por la multitud de dificultades que la Humanidad ha tenido que afrontar y resolver, es, en realidad, en relación con la Naturaleza, una parte insignificante de un relámpago. Un momento, imposible de apreciar con ninguna unidad de medida de las conocidas hasta el presente.

Y, es asombroso cómo en ese momento pendular del cronómetro del infinito, han avanzado las ciencias y las artes, los descubrimientos y conquistas de todas clases. Pero, sobre todo, se ha visto desencadenar una ansia de conquista del mundo, extraordinaria, siendo el planeta Tierra cruzado en todos sentidos, en todas latitudes, profundidades y alturas, por los equipos más decididos dotados de los medios más poderosos para la consecución de sus planes, y así se han podido observar las empresas más peregrinas que jamás tuvieron existencia en la Historia.

No es nuestro propósito estudiar la causas de este frenesí, pero el frenesí ha existido en grado superlativo; solamente nos es dable realizar un breve resumen de la acción conquistadora desarrollada por los hombres.

Fueron los polos terrestres los puntos de atracción principales de primeros del siglo. Perry conquistó el Polo Norte en 1908, y Amundsen el Polo Sur en 1911. En éstas y otras expediciones polares se conocieron inmensos territorios, helados o no, y mares todavía ignorados, que entraron ya en el acervo de la humanidad.

Al mismo tiempo, y esto es lo más importante, se han conocido notables hechos de orden científico sobre los que se desarrollaron planes de orden industrial de explotación. Por ejemplo, que los casquetes polares cubren tierras evolucionadas en las que existen abundantes reservas de minerales útiles, como el carbón y el hierro.

Los progresos de la aviación vinieron a colaborar eficazmente en esta labor de investigación y cálculo y tipos de aviones excursionistas volaron en todos sentidos, como águilas hambrientas en busca de presa, los que no solamente dominaron los desiertos de hielo, sino también los desiertos de roca y los desiertos de arena, en todos los casos de desembarcos difíciles, vintendo entonces la técnica de un genial inventor español, Juan de Lacierva, inventor del autogiro, a facilitar dichos trabajos y a abrir nuevas facilidades al sistema de transportes aéreos e investigación de localidades escabrosas como son las grandes cordilleras y las mesetas, casi inaccesibles de Asia, Africa y América.

Esto no obstante, quedan en el mundo inmensas extensiones de tierra inexploradas y la humanidad está acumulando en unos cuantos centros urbanizados, contradiciendo así a las leyes naturales que invitan a la expansión y la distribución más regular y uniforme de los seres.

El macizo del Himalaya, las fuentes del río Amazonas, la selva siberiana del Norte, grandes extensiones de la India, de la China, el corazón del llamado continente negro, etc., continúen todavía sobre sí el misterio más absoluto, mientras los hombres se amontonan como ocasas únicamente donde la naturaleza les sonríe, yendo solamente a los lugares menos gratos tan solo con intenciones de especulación, que es todo lo contrario de las verdaderas intenciones de culturización y de expansión.

Hemos mencionado la aviación. En realidad, éste parece ser el medio de transporte ideal. En 1909 lo demostró Blériot atravesando el canal de la Mancha, y posteriormente el Océano, el desierto de Agua, quedó vencido, gracias al valor y a la tenacidad de unos hombres cuyas hazañas no fueron, de momento, bastante reconocidas, pero los nombres de Linbergh, de los aguiñales Franco, Durán, Alda y Rada; Costes, Mermoz, Balbo, Amelia Earhart, etc., son hoy nombres de héroes, porque muchos de ellos pagaron con su vida su propia gloria, cuyos sacrificios agradece la humanidad.

Hoy en día vocean la gloria de esos héroes más de tres mil aviones, pertenecientes a ochenta compañías y representando cuarenta países, que cada día y cada noche dan la vuelta al mundo en una red de cerca de un millón de kilómetros, y que en treinta años (1919-1949) el número anual de pasajeros ha aumentado de 3.500 a veinte millones; el total de kilómetros recorridos de 600.000 a mil millones, y el correo y flete transportado, de 47 toneladas a 500.000.

Además, de la aviación práctica, se están empleando otros medios de desplazamiento por el aire; los cohetes tipo V, que han superado enormemente las ascensiones y trabajos del profesor Piccard, que subió hasta la altura de 22.000 metros, mientras que hoy, dichos cohetes ascienden hasta 400 kilómetros y provistos de toda suerte de aparatos de observación, incluso fotografían la Tierra llenando importantes vacíos que existían en la Topografía, la Geología, la forma general, el contraste de continentes y mares, etcétera, etc.

Este adelanto ha hecho pensar a ellos en posibles viajes interplanetarios, y la humanidad desocupada y caprichosa, ha empezado ya a dar rienda suelta a proyectos descabellados.

Los abismos submarinos han sido siempre de singular interés para el estudio, pues el fondo del mar es la cuna de la vida, y seguramente allí todavía se conservan los documentales de nuestro pretérito. Pero ante el interés científico y quizás de aplicación práctica,

Alberto Carsí

se presentan formidables dificultades. En 1934, el profesor Beebe descendió a más de 700 metros bajo el nivel del mar. En 1948 el batiscafo del profesor Piccard descendió a 1.380 metros en aguas de Cabo Verde. Pero ¡río vacío. Entonces la opinión pública fué severa e injusta con este profesor, el que, actualmente está perfeccionando su procedimiento en los arsenales de Toulón. La ambición de los estudiosos y abnegados Piccard y Cosyns no es batir un record, sino proporcionar a la ciencia la herramiento de exploración que le hace falta.

Todo cuanto sobre estos interesantes aspectos pudiéramos decir y cuanto más dijéramos más reforzaríamos nuestra tesis, demuestra que los hombres todavía estamos en plenos trabajos de reconocimiento y exploración de nuestra casa astronómica; de este grado de poder que nos lleva a través del espacio infinito, pero que si lo conociéramos bien, y podríamos gozar de todas sus ventajas y haber eliminado todos sus inconvenientes, si no perdiéramos el 99'99 por ciento de nuestro tiempo en cosas que no sirven más que para anular y destruir nuestras posibilidades para el bien, que es estudio, observación y aplicación de los principios que la investigación nos proporciona.

O:ro orden de progreso nos interesa, realizado en los cincuenta años recién pasados, que son los progresos astronómicos que -rocuraremos condensar en las siguientes cuartillas. Y lo hacemos así porque el conocimiento de la tierra nos reconcilia con ella, y el conocimiento del universo nos reconcilia con éste, demostrando que la verdadera vida es ésta y no la otra, la de los odios y quimeras, la del interés y el egoísmo. Así nos elevaremos sobre la miseria moral y mereceremos el título de hombres conscientes, y por tanto espirituales y no materialistas, nada más, sin apellidos.

LOS EMBAJADORES VUELVEN A MADRID

TRAS la resolución tomada por la O.N.U. en el pasado mes de noviembre de 1950, en cuanto al levantamiento de las sanciones diplomáticas, impuestas por el mismo orgnismo a la España franquista, a fines de 1946, los gobiernos de las naciones más destacadas en el concierto internacional—incluso las que en el voto de la resolución de referencia se abstuvieron de intervenir—, van, unas tras otras, y por orden de influencia, nombrando y enviando sus embajadores a Madrid.

Con ello queda confirmada la predicción de Jean Creach—escritor pro franquista—el cual, una semana antes de intervenir el voto de la O.N.U., hacía en su correo de España dirigido a cierta prensa, la siguiente afirmación: «A Madrid volverán antes los embajadores que el pan blanco». Y, efectivamente, no se ha equivocado. Se ve que conoce perfectamente a sus inspiradores políticos, lo que le permite prejuzgar que todas las farsas les son permitidas y están a su medida, pero que ningún hecho real y positivo, en cuanto a paliar los sufrimientos del pueblo, son capaces de realizar.

Después de todo, ¿resulta alguna novedad, encierra algún cambio fundamental para la situación política y económica de España en relación al concierto internacional, el hecho de haber levantado las sanciones diplomáticas y haber vuelto a enviar los embajadores a Madrid? Para mí no hay variación sino en la forma, es decir, en apariencia, ya que las relaciones que hasta ahora se sostenían de HECHO, se sostendrán, en adelante, de DERECHO.

Porque, ¿es que no es cierto que el Gobierno español, con todo y no estar incluído oficialmente hasta la fecha en ningún plan de ayuda, ha venido recibiendo tantas ventajas materiales de forma oficiosa o privada, que los países que lo estaban? ¿No lo es, asimismo, que a pesar de estar dicho régimen sujeto a determinadas sanciones diplomáticas, ha venido beneficiando en el aspecto político y moral, de la permanencia directa y continua de delegaciones diplomáticas, representadas en la persona de los encargados de negociado de la mayoría de países unionistas? ¿Qué importancia tiene, pues, que ahora se llamen embajadores los que hasta aquí se llamaban jefes de misión diplomática? Realmente, ninguna, si no es el cambio de nombre—y no en todos los casos seguramente—del personaje que la represente.

¿Puede ser ello motivo justificable para poner el grito en el cielo, lanzar a voleo las campanas del desengaño y de la renuncia que lleva consigo, y gritar, desesperadamente, sálvese quien pueda?

Evidentemente, no; y puede agregarse que sólo cuando se cree en ficciones y en apariencias, puede ello tomarse en tal sentido; jamás cuando es el hecho real el que cuenta y sirve de base de apreciación. Y puede incluso añadir que, juzgando el hecho desde el punto de vista libertario, la decisión de la O.N.U. venga a beneficiar los intereses del pueblo español, y a perjudicar los de los políticos y sus sostenedores, por las reacciones ulteriores que en el primero han de producirse, tendentes a dar solución viable al problema que representa su primordial preocupación: liberarse de la tiranía que, de forma especial y en grado superlativo, le sojuzga.

¿No ha hecho la decisión de la O.N.U. el mejor retrato que puede hacerse de lo que son capaces la política y la diplomacia? ¿No han venido los resultados de hoy a confirmar lo que en todo tiempo hemos venido diciendo los libertarios? ¿A qué, pues, inmutarse? Las cosas están tal cual estaban, con la ventaja de que la máscara, habiendo caído de la faz de la diplomacia en decisión propia, el pueblo no podrá ver en ella sino la verdadera cara. Nadie podrá llamarse a engaño, ni esperar del olmo algodonoso las peras que jamás puede dar, pero que algunos esperaban que diera. Las asambleas anuales de la O.N.U., no podrán ser ya el manantial de ilusiones y de engaños, tras el que se parapetaban, cual burladero político, los profesionales del engaño; y el pueblo, buscará y dará impulso a la solución que por propia iniciativa y voluntad, sea capaz de hallar, y la hallará, pues he ahí únicamente donde reside la sola, la verdadera de las soluciones.

Ah, pero al tanto, porque de un lado se desvirtúan las ilusiones que en las soluciones «onnuescas» tenían puestas ciertas capas de opinión, mientras que por otro, se intenta crear un nuevo sofisma, mediante las injustificables justificaciones que se quieran dar, a la resolución adoptada.

Dícese por doquier por parte de gobernantes, políticos y periodistas, que es en razón de la situación geográfica que ocupa España con vistas a afrontar los acontecimientos que se vislumbran en el horizonte, en forma de negros y ya ensangrentados nubarrones que es en razón de que España forma parte de Europa Occidental y que no puede permanecer ausente en la lucha que contra la dominación o expansión comunista ha de empeñarse, por lo que se ha tenido que adoptar tal resolución.

Dícese, por último, que siendo el carácter totalitario del régimen franquista lo que determinaba la existencia de las sanciones, no tenían éstas lugar de ser en buena lógica, desde el momento que con otro régimen igualmente totalitario que el franquista—el stalinista, en la ocurrencia—se mantienen relaciones normales.

La perfidia, la mala fe y la estupidez que estas explicaciones encierran, no pueden escapar a ningún hombre de mediana inteligencia y con sentido común.

Porque, ¿puede decírseme si aliándose con Franco se lucha contra el estalinismo? Por el contrario—creo yo—y los que tales justificaciones esgrimen lo creen también, porque ya reconocen la paridad de totalitarismo existente entre ambos regímenes, que con tal actitud, se labora más en beneficio de los comunistas que podría hacerlo ninguna quinta columna stalliniana radicada en España. Nadie ha hecho más comunistas en tal país que las llamadas democracias a través de su «no intervención» primero, y que Franco y las Naciones Unidas, con su actitud de combate hacia una fuerza política inexistente en el mismo, después.

¿Es que el hecho de tener relaciones diplomáticas con la U.R.S.S. puede justificar el que también se tengan con Franco, a pesar de la similitud de los sistemas que representan? Si es así, ¿cómo se explica que sin haber cambiado ni un ápice ninguno de los dos sistemas, no se haya pensado de igual forma durante los últimos diez años? O de lo contrario, si se consideraba enfasis el mantenimiento de relaciones con los regímenes totalitarios, de mantenerlas con uno de ellos, no puede significar una circunstancia atenuante para establecerlas con todos los de su mismo género y carácter. La acción profiláctica, residiría en todo caso en anularlas con todos ellos.

Pero además, y a tenor de las otras «razones» explicativas que se aportan para justificar la resolución tomada, ¿es que España, no ocupaba por ventura, la misma situación geográfica que actualmente, en el año 46, al tiempo de imponerle las sanciones que hoy se suprimen—al parecer—, por razones geográficas? ¿No mantenían en la misma fecha, las naciones que hoy reanudan con Franco relaciones cordiales con la U.R.S.S. y no se le ocurrió a nadie esgrimir ese argumento en contra de la determinación que se tomaba?

¿Cómo se explica que el aliado natural y efectivo de Hitler y Mussolini (vencidos ayer por la coalición de lo que se llaman Naciones Unidas), pueda ser hoy el presunto aliado de parte del mismo? Y la Carta del Atlántico, ¿qué se ha hecho de sus pomposas resoluciones?

¿Es que el régimen franquista era más totalitario en el 46 que ahora, o el ursiano menos que en la actualidad? ¿O es por casualidad que las potencias participantes en la guerra del 39-44 se equivocaron al hacer la elección de sus amigos, y en lugar de aliarse con los totalitarios de Oriente en contra de los totalitarios de Occidente, debieron haber procedido inversamente y entonces únicamente encontraría explicación su actual actitud hacia Franco y su régimen?

Muchos más interrogantes podrían formularse, los cuales, junto con los ya hechos, quedarían sin respuesta por parte de los que debieran darla, porque, lógicamente, no se puede responder de la perfidia y del uso de la mala fe (tras la que se ocultan intereses bastardos) si no es con estupideces, y esto es lo que hacen los abogados mediocres de la mala causa, y aun queriendo engrandecer el cuerpo de su delito mediante la perpetuación del engaño.

Pueden los embajadores volver a Madrid; poco importa, cuando ya existen otros personajes—sin el título de tales—que ejercían sus funciones. Pero señores diplomáticos, un poco de pudor y de vergüenza en este caso concreto no estaría de más, pues los principios por ustedes mismos proclamados no hace más que siete años, están siendo pisoteados por la acción de los que les dieron vida, y no olviden, que están jugando con la sangre, con la miseria y con la libertad de todo un pueblo. Pero además, no pierdan de vista que la acción del 39, que produjo la unión del fascismo y del comunismo en un solo bloque, puede reproducirse en cualquier momento. Los dictadores son lo suficiente degradados y perjuros para hacer esto, y mucho más.

De todas formas y en cualquier estado de causa, nosotros, por nuestra cuenta, sin esperar lo que por vía política o diplomática pueda hacerse—puesto que nada esperamos que se hagan—, continuaremos por nuestros medios de lucha hasta el fin, sin tener en cuenta el lugar, próximo o lejano, en que éste se sitúe.

J. BORRAZ

SALA PELLOUTIER, TOULOUSE

Programa para el DOMINGO 4 de FEBRERO, a las tres y media de la tarde:

1.º El Grupo Artístico JUVENIL pondrá en escena el magnífico diálogo de Courteline, traducido del francés por el compañero Benaiges, titulado «LAS BALANZAS»

2.º El Grupo Artístico IBERIA pondrá en escena la comedia en un acto, de I. Iglesias, traducida del catalán por el compañero J. Ferrer, titulada «La fiesta de los pàjaros»

3.º Gran programa de variétés.

El beneficio íntegro de este festival será dedicado a engrosar los fondos de la FIESTA DEL NIÑO, que tendrá lugar el día 11 de febrero, con la presentación de un Cuadro Teatral Infantil de los clowns TOTI y TITO. Reparto de juguetes y merienda a los niños.

IDEAS y FIGURAS

DISQUISICIONES SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE

AUNQUE la gozosa posesión de vida no dé pie para entrar en disquisiciones funerarias, alguna vez hemos de ocuparnos del problema de la muerte. El fallecimiento continuo de compañeros invita a ello.

La muerte de un deudo o de un amigo, ciertamente, es motivo de profunda pena. Pero ella puede ser compensada, en parte, con la recordación agradable y con el nacimiento de un niño en casa propia o amiga. La vida es emoción y continuidad irreprimible.

Se sufre pensando en la muerte, y se muere, moralmente, cada vez que se piensa en ella. En aras a nuestro sosiego, y por higiene mental, es cuerdo no conceder a la muerte más importancia de la que, por ley de Naturaleza, le corresponde.

En realidad, la muerte no existe. Nos permite pensar en ella la consciencia del vivir. Cuando esta consciencia desaparece con la existencia que nos fue propia, ya no podemos darnos cuenta de que no existimos. He aquí un silencio alentador para cuantos hormigueamos humanamente por la costra de la Tierra.

Años antes de nacer no somos nada, y un momento después de expirar quedamos convertidos en humus, en abono de la tierra. Años después somos nada otra vez. Y en ello no hay sufrimiento, sino naturalidad y armonía cósmica.

Lo interesante no es limitar nuestro aliento vital con temores de desaparición definitiva, sino apurar con toda robustez y con un máximo de felicidad nuestro ciclo de vida. No es aconsejable ceder plaza a los preceptos religiosos, a las demenciales renuncias que acortan existencias, que consienten en pánico lo que debería ser plenitud, disquisiciones funerarias, alguna vez hemos de ocuparnos del problema de la muerte. El fallecimiento continuo de compañeros invita a ello.

Inculcarle al niño el miedo a la muerte, y la consciencia de la muerte, es una indignidad y un crimen. El niño ha de ser feliz y despreocupado en sus juegos, como feliz el adulto en sus novizazgos, como feliz el padre con su niño, como el abuelo con el niño de su hijo; y feliz el ser que recorrerán sus hijos y los hijos de sus hijos. La Humanidad es una cadena de estimas, de goces, de íntimas e inenarrables satisfacciones, y no una procesión de almas en pena, de cuerpos en sufrimiento como trata de hacer creer, por loca paradoja, el eximio cantor de la vida que es Walt Disney.

Lo triste es encontrarse vivo sin aspiraciones, sin luz en el alma, con predisposición única para vegetar. Eso es morir, dándose cuenta, un poco cada día, eso es sentir miedo a la alegría, y despertar, hacia la madre que nos dió el ser. Contar los años que durará, pudriéndose, nuestro esqueleto bajo tierra, es cálculo de idiotas, de enteneblecidos, siendo lo esencial permanecer con salud y el máximo de tiempo, animados por la sangre en nuestra hermosa encoltura de fino terciopelo.

Porque es así: nuestra morfología es magnífica. Y tan sensible, como para registrar emociones y sensaciones poderosas. No hay color, línea pura, inmensidad, detalle, perfume y color humano que escape a nuestros ojos, a nuestros oídos, a nuestro olfato, a nuestra piquis. El detalle de vida que somos nos permite ignorar a la muerte.

El árbol, pegado al suelo, vive en belleza desde que irrumpe hasta que se extingue. Nosotros, superiores en movilidad y en sentidos, nosotros, que miramos al bosque desde la cima, no podemos ser inferiores al árbol si no tratamos de abolir nuestro derecho de ser la parte inteligente y afectica de la Naturaleza.

El pájaro es rico en matices y por posesión del espacio; el pez es opulento en colores y por disfrute del interior marino; el caimán es afortunado sujeto gozador de aguas y aires. Pero todos ellos son nada comparados con el hombre que por medios impropios y por inteligencia vuela, nadea, discurre a placer por la superficie terrestre, y triunfa por recurso de todas las razas y especies. Por sí, el hombre disfruta de las artes provocadas, de las bellezas irrumpidas, a cada todos los meses del vivir. Feliz el semejante que consigue apurar tres vidas en una. Menos que para nadie, para éste existe la muerte.

Pierde su vida, con inutilidad perniciosa, el individuo que cuenta los días de su muerte; que presiente. Suprime semejantes, destruir obras de arte y corazón concebidas en arca materna, es suicidarse en espíritu, es acreditar el aspecto aberratico, enfermizo, que afea y entristece a nuestra raza. Para que el mundo sea un espanto, una covacha de arpías y serpientes, sufrimos la presencia mefítica de los oscurantistas.

El culto a la muerte es miedo irrazonado a la vida, es motivo y esencia de las religiones. El sentimiento gozoso de la vida es un don natural inherente a las personas sonrientes y sin complicaciones.

Suicidarse es un crimen; y eliminar a nuestro semejante; y acertgonzarse del bien máximo—la vida—que el Cosmos nos ha concedido.

Dos vidas (hombre y mujer) unidas, son un poema de paz vivible eternamente. Cien mil vidas reunidas, son una sinfonía de vida, una anarquía perfecta, un orden natural en el que la muerte no tiene cabida, y el dolor apenas.

Involucrando en el bien, el hombre va de la madurez a la decrepitud y de ésta a la extinción completa; dulcemente, cromáticamente, tal vez sin darse cuenta del lógico traspaso. Como el árbol reseco enmedio de la frescor del bosque.

No sea maldecir a la vida ni a la muerte. Rendir viaje con perfecta naturalidad.

Haber catado todas las mieles de la vida sin causar dolores voluntarios; he ahí el sueño del hombre de ahora y la conquista de los hombres del porvenir. Ser feliz en el momento presente y la felicidad de los seres que quedan en la tierra que se abandona, no debe ser la menor de las felicidades.

Al nacer contraemos una deuda de vida, y haciendo buen uso de esta quedamos en tranquilidad de conciencia. Como igualitarios, como humanistas, como impulsores de un Amor total aún no comprendido, los anarquistas andamos por el buen camino.

Somos mensajeros de vida y no nos asusta la muerte. Porque habiendo catado tres existencias en una, la muerte para nosotros no existe.

Y si existe, como si no existiera.

J. FERRER

Acaba de aparecer

EL FOLLETO:

LA PENSEE CHINOISE ET SON ROLE DANS LA GRANDE SYNTHESE HUMAINE

de Paul GILLE

50 francos ejemplar. El beneficio irá destinado a los compañeros chinos víctimas del terror bolchevique.

Pedido a: «CNT», 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.); «Unione», 29, rue des Coutellers, Toulouse (H.-G.); Editorial C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°) y «Le Libertaire», 145, Quai de Valmy, Paris (X°).

Una página maestra

SOBRE LOS POLITICOS

LOS políticos tienen su hora, como los actores y jockeys, pasada la cual se desvanecen de la escena pública y sólo son conocidos de los eruditos. «Ridículo en vida, olvidadado en la muerte.»

Si la última parte de esta cita es verdad, la primera también debe serlo; porque, ¿puede haber algo más ridículo que un personaje sentenciado a un rápido olvido, que adopte la actitud de un consejo de ministros? Yo quisiera saber cuántos amigos del lector podrían decirle quién fué el primer ministro de Inglaterra en la época de Waterlóo, quién era entonces ministro de la Guerra y quién el primer lord del Almirantazgo. ¿Qué nombres de políticos activos en 1815 son familiares para una persona medianamente culta? Alguien tal vez recordará a Canning y Castlereagh (principalmente porque fué objeto de las sátiras de Byron y Shelley), y puede que también a Grey. ¿Quién que no haya estudiado a fondo la historia militar conoce los nombres de más de dos generales de Wéllington? ¿Quién mandaba la escuadra inglesa cuando Napoleón embarcó en el «Bellerophon»? Pero aunque los ingleses bien educados tuvieran el nombre del primer ministro británico que probablemente «ganó» la guerra napoleónica, o los de sus colegas de Gabinete, o el de sus almirantes, no habrá ningún estudiante de Bachillerato que ignore que en aquella época brillaron Shelley, Byron, Keats, Wordsworth, Coleridge, Southey, Lamb, Hazlitt, Scott, Moore, Rogers y Juana Austen. La explicación es sencilla: se recuerda a estos últimos porque produjeron, y aun producen, el efecto directo y real en la mente de los hombres: porque aun están creando y estimulando nuevos pensamientos y sentimientos y sugiriendo nuevos puntos de vista o cambiando los antiguos; porque aun están incrementando el acervo común de lo bueno que tiene el mundo. Lo más que hacen los políticos es manejar y distribuir las cosas buenas que otros han producido: pero nunca crean. Se los recuerda principalmente por los grandes acontecimientos a que están asociados sus nombres, pero que no causaron ellos; y hasta, como hemos visto, no siempre estos acontecimientos los salvan del olvido. Por regla general, pertenecen a ese tercer o cuarto orden de personas que, aunque parte activa en la Historia de la raza, no desempeñan el papel principal. Los políticos dejan señales en el disco fonográfico, pero no dan el tono; ni originan, ni terminan ni modifican grandemente esos conscientes impulsos de la mente humana que dan forma a la Historia de la Humanidad. Por tanto, es un error esperar de ellos que creen civilizaciones.

Clive BELL.

LOS SINDICATOS

LOS Sindicatos son para la mayoría de clase obrera lo que los municipios fueron para la burguesía. Sirven de abrigo a los productores, no solamente para la defensa de sus intereses, sino sobre todo para la elaboración del derecho nuevo que ellos impondrán al mundo.

¿Qué quiere decir un derecho nuevo? Es el derecho del trabajo a organizarse libremente. Si en la sociedad moderna la libertad es sierva, es porque el trabajo es esclavo. El acto de la producción, que es la más alta manifestación de la persona humana, puesto que afirma su poder creador, es desviado de su destino natural, que es la liberación del individuo, para servir de armadura a todas las servidumbres y a todos los parasitismos. Y sólo en la medida en que el trabajo se emancipe, la libertad se extenderá en el cuerpo social.

Este principio nuevo del «trabajo libre en la sociedad libre, ¿dónde toma cuerpo si no es en la agrupación sindical?» Yo no creo en la eficacia de la predicación abstracta de las concepciones socialistas, y no puedo concebir que las ideas se extiendan en el medio obrero si no son la creación de ese medio mismo. Un partido político puede perfectamente tratar de vulgarizar tales o cuales nociones que adopte, pero esas nociones sólo tienen alcance si son un producto de la vida concreta de las masas. En verdad, el ideal de la «liberación del productor por la organización de la producción» no habría podido llegar a ser como la quintaesencia del socialismo obrero si no resultara de la «práctica revolucionaria» de las organizaciones proletarias.

Es esta puesta en marcha de una práctica revolucionaria lo que caracteriza a las instituciones obreras, por oposición a las instituciones capitalistas. Ellas constituyen una organización positiva de la libertad y una negación de la autoridad en el taller, en el Estado, en la sociedad.

En el taller, los Sindicatos tienden a reducir cada vez más el poder patronal, y a organizar ellos mismos el trabajo. Todo el movimiento sindical no tiene otro fin que el de substituir la disciplina impuesta por el capitalista por la disciplina voluntaria de los productores, y toda la revolución social está contenida en esa transformación interior del taller.

En el Estado, ¿quién tiene en jaque a la arbitrariedad del Poder, a la fuerza del ejército, al principio mismo del gobierno, si no es el movimiento obrero organizado? Es la única potencia con la cual tenga seriamente que contar el imperialismo estatal; el único agente de desorganización real del absolutismo político; el obstáculo principal a la dominación sofocante del mecanismo administrativo.

En la sociedad, donde todas las agrupaciones tienen la tendencia invencible a reproducir las formaciones autoritarias del taller y del Estado, los Sindicatos revolucionarios dan el ejemplo vivo de una organización fundada sobre la libertad. La extrema flexibilidad de la organización obrera, su federalismo, la ausencia del poder coercitivo, son la mejor prueba de que se puede conciliar el espíritu de orden y el espíritu de independencia. El sindicato libre en el Sindicato, el Sindicato libre en la Federación, la Federación libre en la Confederación: he ahí una lección de cosas cuya eficacia no puede ser perdida.

Y he ahí cómo el sindicalismo se ofrece a la vez como la encarnación real de la lucha de clases y la preparación práctica de un régimen de libertad.

H. L.

NOTICIAS de última hora

MAL NEGOCIO PARA EL JEFE DEL NEGOCIADO

OVIEDO.—En el túnel de Pando fué encontrado muerto el jefe de negociado de la RENFE, Julián Suárez. Al parecer fué atropellado por un tren.

BARBARIDAD

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—La muchacha Matilde Yánez, conduciendo sobre la cabeza una carga de 75 kilos, resbaló hacia atrás quebrándose la columna vertebral y falleciendo a consecuencia del accidente. Barbaridades como esa solo se ven en Africa y España.

TENIA MADRE

AVILA.—Ha sido enterrada la madre del obispo de Toledo.

Causa sorpresa saber que esos personajes celestiales tengan madre como las personas vulgares.

FUE EL PRIMERO EN CONOCER EL SUCESO

MADRID.—A Pedro Gómez Aparicio, falangista de primera fila y director de la Agencia EFE y de «La Hoja del Lunes», paseando en auto con su familia se le echó otro coche encima resultando el primero completamente destrozado y con heridas la mujer de Gómez Aparicio.

FUEGO EN TRIANA

SEVILLA.—Un voraz incendio ha devastado una fábrica de cerámica artística enclavada en la calle Evangelistas.

¿Los evangelistas? Tranquilos y sin arrojar cubo de agua.

CATASTROFE EN LA DELEGACION PROVINCIAL DE CIEGOS

BARCELONA.—En las oficinas enchufistas de esta Delegación ocurrió una explosión misteriosa que provocó otra explosión mayor mientras los bomberos estaban extinguiendo el primer incendio. La casa quedó derruída y cinco bomberos cogidos debajo los escombros. De ellos dos murieron aplastados: el jefe de zona Martín Roger Ribera y Francisco Ribas Muñoz, quedando otros tres bomberos seriamente lesionados.

Según parece, la Delegación estaba repleta de bidones de gasolina a los efectos del estraperlo.

LA CONSABIDA «MUERTE NATURAL»

BARCELONA.—De hambre y de frío pereció en una cueva de Cán Rigat, Cristóbal Fernández Rodríguez, de 55 años de edad.

3279
UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 304 — II EPOCA Toulouse 11 Febrero 1951 PRECIO 10 FRANCOS
HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1951
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-C.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-C.)

TAL COMO SOMOS

RECIENTEMENTE hemos tenido el gusto de departir con unos amigos ajenos a nuestros medios, los cuales, en el transcurso de nuestra agradable conversación, han tenido a bien manifestar su extrañeza por el hecho de que la Prensa confederal que se publica en Francia rebase el número de afiliados a nuestra Organización. Mediante explicación tesonera, nuestros contertulios parecieron quedar convencidos.

A pesar de todo, ni estos amigos ni buena parte de españoles opuestos a nuestras tesis, nos comprenden demasiado. Partiendo del punto de vista disciplinario, de obediencia a las consignas, difícilmente el no libertario, el no cenetista, se llega a imponer de que un sector mantenga y acreciente su potencialidad desarrollándose en condiciones de libertad absoluta en lo que respecta a sus afiliados. Y sin embargo así es, y quien no lo crea que estudie nuestro consuetudinario ejemplo.

El libertario, el simple obrero que ha vivido en España el ambiente entusiasta y vivificador de la Confederación Nacional del Trabajo, en Francia, en América o en el país que sea, acude espontáneamente a nuestras filas por vocación y por sentimiento. No necesita, para añadirse a nuestras filas, el toque de corneta partidista ni la presión del agente propagandista. Libre en sus decisiones, obedece puramente a su intimo sentir, a su deseo de añadir su esfuerzo al de los compañeros circunstantes en beneficio de la idea común. Tan espontánea es nuestra asociación, tan fuertemente y autónomamente sentida, que con o sin reglamentos podríamos desarrollarnos, puesto que en todo caso anteponemos nuestra natural convicción a las normas escritas que a veces elementos quisquillosos reclaman. Incluso en las épocas de mayor persecución, cuando en España reunión sorprendida podía costar la vida de los reunidos; cuando los cenetistas desperdigados por el exilio se ignoraban incluso en los tajos por desconocimiento personal, su conducta limpia en el trabajo, en las relaciones y su dignidad a toda prueba, les ponía en antecedentes de quienes «eran», y tras una sonrisa venía el apretón de manos que sellaba una amistad mucho más interesante que la del simple paisanaje.

Y vayamos al objeto de estas líneas. La Prensa cenetista y libertaria española que aparece en el exilio expende mayor número de ejemplares del resumen de cotizantes que figuran en nuestro registro confederal, por los motivos que seguidamente enumeramos: 1º Porque la mayor parte de españoles refugiados, sin ser libertarios en potencia, lo son en esencia, y, por consiguiente, las publicaciones que mejor se le adaptan son las nuestras. 2º Porque la mayor parte de españoles afectos al republicanismo por esencia liberal, proceden en espíritu del republicano Pi y Margall, el cual, en cierta manera, era discípulo del anarquista y federalista francés Proudhon. 3º Porque innumerables compañeros cogen ejemplares de más con finalidades propagandísticas. 4º Porque los escapados del infierno de Franco acogen con emoción «CNT», «Solidaridad Obrera» y «Ruta», nombres populares de combate en la España de antaño, redivivos hoy, por la fuerza de las circunstancias, en el extranjero. 5º Por ser numerosos los refugiados que han sufrido el engaño comunista que leen ya con interés nuestros voceros llenos de prosa cálida y sincera, portaestandartes de la lucha contra la tiranía franquista, fijadores de la verdadera posición proletaria y reflejo, en toda circunstancia, del espíritu de avance jamás extinguido en el alma del Pueblo español.

Sin jefes, ni comités autonombrados (por no decir draconianos) nuestra sindical se mantiene firme y vigorosa aún en épocas excepcionalmente desfavorables cual la presente. Por consiguiente, nuestro potencial publicitario no obedece a un éxito editorial comercialmente considerado, sino al deseo de todos nosotros de que nuestras cosas y nuestros deseos sean dichos, de tal manera, que cuanto publicamos es un reflejo de lo mucho que siente nuestro conjunto compañeril. Si en las empresas editoriales lo que priva es el afán de dinero por explotación del amarillismo, en nuestros medios la prensa nace espontáneamente del sentir de los asociados, sin viso de inmoralidad, sino todo lo contrario: con ánimo de moralizar, de interesar a la gente por nuestras ideas de igualdad y libertad definitivas.

Por difícil que pudiera parecer en el extranjero, la población española está de vuelta en muchos asuntos que están por dilucidar más allá de nuestras fronteras. El liderismo — que tantos estragos causa en los países nominalmente más avanzados que el nuestro — es una planta que no arraiga en nuestra tierra a pesar de los esfuerzos a ello dedicados por los partidos influenciados por la política ajena. Jamás Franco gozará en España ni de la cuarta parte de la popularidad que gozaron el duce y el führer, ni Pepe Díaz, ni la Pasionaria ni Cámorra ni podrán adquirir en nuestro terreno la importancia que tiene la suela de un zapato de Stalin en la U.R.S.S. Nuestra gente está «destetada», en mayoría de edad efectiva, y cuando muestra un entusiasmo es auténtico y firme y no salido de una música jaranera, de un revuelo enorme de banderas, de unos gritos imponentes y discursereo ni del paso de la oca ni del paso de la oveja.

Esta conciencia: he aquí lo que priva en nuestros medios. Por eso nuestra Prensa es agradablemente aceptada; y nuestras ideas discutidas pero siempre respetadas por los españoles no influenciados por teorías fascistas y stalinistas, es decir, totalitarias y extrañas a nuestra manera de ser.

HEROE

Antonia Maymon

CON razón se ha dicho, que no hay otro hombre para su ayuda de cámara, así como es cierto, que no consideramos a nadie héroe, si no es protagonista de un hecho, que lo consideremos fuera de lo vulgar; hemos de ver a nuestros personajes favoritos de lejos y con la aureola del martirio, para que nos inspiren hondas simpatías o amena literatura.

Necesitamos un fetiche a quien adorar y en quien ver representadas las perfecciones de que nosotros carecemos, que sea el fiel reflejo de un ideal que amamos y que deseamos practicar; pero al que sólo rendimos el culto interno, culto que tiene algo de sobrenatural, reminiscencia del sentimiento religioso y algo de servilismo, atavismo estatal.

Todos los días y en todos los actos de nuestra vida, convivimos con infinidad de seres que debieran despertar nuestra simpatía y afecto, vidas anónimas que debieron hacernos vibrar de amor, ante su abnegación maternal o ante su existencia de laboriosidad y honradez, y que despreciamos olímpicamente, por ser gran no de arena, pequeña partícula, que junto a otras muchas pasa desapercibida, y que sin embargo, forma con todas ellas, la hermosa playa de dulce descanso junto al mar.

Pero nosotros, amigos de lo extraordinario, dignos descendientes de los adoradores de dioses, y de los siervos que necesitaron un amo, deseamos adorar a uno solo de ellos, y para ello es preciso que salga del montón anónimo, que su cuerpo sea atormentado y su espíritu afligido, que sufra la injusticia en su grado más extremo, para que le levantemos una especie de altar en nuestro corazón y nos dispongamos a adorarlo a fecha fija, rindiendo culto, más al hecho extraordinario de que ha sido protagonista, que a él mismo.

Generalmente los grandes hombres han sido los más desconocidos de su época; nadie ha concedido importancia a un pobre hombre, que decía y hacía cosas absurdas y ridículas, y que muchas veces, llevaba los pantalones rotos; esa entereza tan alabada en la hora suprema, era criticada acerbamente cuando no se plegaba a las opiniones ajenas; y esa bondad y espontaneidad, que después de su muerte se pone por muestra de su exquisita sensibilidad, eran tenidas en vida por simplicidad o bobería.

A los hombres se les conquista con discursos electrizantes y frases de relumbrón, a las mujeres con aires de D. Juan o con uniformes vistosos; nada importa que detrás de todo esto haya mucha cuquería o mucha desvergüenza; si se ha convertido el hombre en héroe, si ha despertado en nosotros los resabios atávicos de sumisión e idolatría, puede dormir tranquilo, cuando menos el tiempo necesario de sustituirlo por otro que ocupe su lugar.

Lo que menos se hace es estudiar los hechos cotidianos de nuestros héroes y mucho menos pensamos en imitarlos; el que no cae al cabo de cierto tiempo en el olvido tiene su fecha señalada y en el la sentimos los efectos de la sugestión, que su nombre produce en nosotros; fuera de ella no compaginamos su representación, ante hechos con él relacionados.

De todos los que figuran en el martirologio de la libertad se ha usado y abusado como bandera de reivindicación; pero no como ejemplo de constancia y perseverancia en el mantenimiento de esta misma libertad, durante su peregrinación por esta sociedad, a quien quiere vivir con arreglo a sus convicciones.

A nuestros héroes nos los representamos siempre con la corona del martirio, como seres superiores, en todo diferentes de cuanto nos rodea, sin darnos cuenta que la diferencia más notable no es precisamente la singularidad de sus últimos momentos, sino aquella sencillez de corazón y aquellos exquisitos sentimientos que deben caracterizar a quien, en un momento de prueba, sabe dar la vida en holocausto a sus ideales.

Un momento de valor y serenidad, puede tenerlo cualquiera: el verdadero heroísmo consiste en laborar sin desmayos ni vacilaciones, en dar como Danko, el corazón sangrante, cuando no se tiene más que dar en pro de aquella idealidad que constituye la propia vida, y este heroísmo desconocido podemos encontrarlo en rededor nuestro en muchos, cuyas acciones nos pasan desapercibidas tan sólo porque no han sido protagonistas de ningún hecho extraordinario.

Dice Balmes, hablando de la atención, que los que están faltados de ella suelen a veces apreciar como de gran importancia cosas insignificantes tan sólo porque hacen mucho ruido, en tanto que desperdician detalles de inapreciable valor, siendo innegable que aprovechados serían los que nos harían conocer el verdadero tesoro intelectual que buscamos.

Por este lado debemos buscar la falta de valores positivos existentes. Nos interesa el ruido bullanguero y estridente, formamos parte de la opinión general que grita y se excita, lo mismo delante del payaso que se contorsiona que del hombre que en su verbo cálido exhala el amor que llena su corazón, y somos volubles como seres que sólo se impresionan como el espejo, que tan solamente refleja la imagen que tiene delante.

A los niños les gustan las películas de policías y ladrones, de aventuras y secuestros, siempre que triunfen los buenos, aunque en sus ideas todavía confusas, respecto a la justicia, confundan muchas veces la gimnasia con la magnesia; los mayores, rindiendo culto al sadismo que nos legaron nuestros antepasados, queremos a nuestros héroes coronados de espinas y caminando por una senda de abrojos. Y en tanto que gastamos el tiempo en elucubraciones y grandes sueños, el tiempo, grano a grano, va deshaciendo vidas y generaciones, que sencilla y tranquilamente podrían haber vivido en la feliz Arcadia.

CRÓNICA

AYER he tropezado, al volver una esquina, con un viejo conocido barcelonés. Ha venido a Francia por unos días. Cuestión de negocios. Es un hombre honesto. No sospecha que menos de lo que cree. Los negocios y la honestidad no concuerdan. Para triunfar en aquéllos se ha de dejar de lado ésta. Para conservar ésta se han de descuidar aquéllos. Sin descuidarlos, conserva, sin embargo, cierta honestidad. La suficiente para no triunfar en los negocios; para ir, simplemente, viviendo. No quiere decir a qué negocios se dedica, que en el fondo son los menos reñidos con la honestidad. Se sabría en España, si lo dijera, por poco esfuerzo que se hiciese, quién es. Y se le molestaría, sin duda, por sus juicios sobre lo que en España acontece.

Tal como era hace años sigue. Si no indiferente a la política, tomada la palabra en su sentido propio, poco preocupado de ella. La cuestión de que la sociedad pudiera ser de otro modo no se la ha planteado jamás. Es cual dado ese que no ha juzgado nunca le ataña. Llevar a su casa el dinero suficiente para los suyos vivan: he ahí lo único que siempre le ha preocupado. A veces más horas de las normales al trabajo dedicadas. Ya he dicho que conserva, a pesar de ser negociante, cierta honestidad.

Estaba España como sabemos que estaba. Ni prestaba atención hacia dónde iba. Como si no se tratara—no digamos de su país—del país en que vivía. Veía caer Gobiernos, y aparecer otros en sustitución de los que caían, y parecía no enterarse. Cayó no un Gobierno, sino un régimen, y ni eso le causó impresión desusada. Tampoco se la causó el giro que tomaron las cosas con el nuevo régimen, ni el peligro que sobre él empezó a cernerse a poco: más que sobre él, en el fondo, sobre España, o, mejor dicho, sobre los españoles. Cuando el peligro se mostró, hasta a los que no tenían ojos para ver, como él, su sorpresa no tuvo límites. Me lo ha contado ayer. Pero no tenía ni idea de qué podría hacer. Se dejó arrastrar por los acontecimientos, sin preparación alguna para influir en ellos. No le fueron éstos muy adversos. Perdió su situación, que apenas era situación, pero pudo llevar a su casa, como de costumbre, el dinero suficiente para que los suyos vivieran. Si algo le faltó, no fué por culpa de nadie, sino porque tales eran las circunstancias. A decir verdad, muchas veces estuvo tan tranquilo. Había perdido lo que juzgaba suyo, que en más de una ocasión le había proporcionado grandes quebraderos de cabeza. Lo administraba entonces, con la misma escrupulosidad que cuando lo juzgaba suyo, y los quebraderos de cabeza habían desaparecido. Estaba más asegurado que antes el sustento de su familia, única preocupación que le asediaba. No tenía ya, por las noches, que pensar cómo saldría de cualquier compromiso contraído. Sin la tragedia en que España vivía, no habría deseado sino que la nueva vida continuara. Incapaz, por la honestidad de que no se había desprendido, de hacer prosperar su negocio, aquel sosiego que el perder lo que juzgaba suyo le había traído le parecía envidiable.

Vino el final de la tragedia, para dar paso a tragedia mayor, palabras suyas, no mías. Le devolvieron su negocio. Le devolvieron, con él, los quebraderos de cabeza. No los de antes: mucho mayores. «Mi vida no es vida —dijo—. Llevo, como antes, a mi casa lo necesario, aunque con mucha más dificultad que antes. Con grandes apuros podía, antes, salir de mis compromisos. Ahora no salgo de ellos, muchas veces, ni con grandes apuros. Queda, salir de ellos, para otro día. Día que no llega. Llegará, en cambio, el día en que lo pierda todo. Y no para vivir más tranquilo, como cuando ya lo perdí: para no tener ante mí solución alguna. Ni la de ponerme a trabajar en no importa qué: por incapaz, en primer lugar, por viejo, en segundo lugar. Veo llegar el momento en que tendré que cobijarme en casa de mis hijos, que no tienen cobijo para mí, porque apenas lo tienen para ellos.» «Sin embargo—añadió—, no puedo quejarme. Todavía no paso hambre. Hay quien lo pasa. Muchos, muchos la pasan. No puede usted figurarse cuántas gentes se van a dormir, en Barcelona, sin cenar. Y en Barcelona es donde se van menos. Madrid, que era famoso por sus multitudes de mendigos, es hoy una ciudad en que no hay quien no pida limosna. Al lado de un lujo de advenedizos que emboba a los extranjeros. Sin ojos para la realidad: espantosa. Si la mayoría de las muchachas no se venden, es porque no hay quien las compre. No se ofrecen, pero el hambre les haría aceptar la oferta. Y si se sale de Madrid, no importa hacia dónde, los trenes son asaltados, en todas las estaciones, por niñas, niños, mujeres, hombres, ancianas y ancianos en demanda de un pedazo de pan.»

«Aquello es un horror—concluyó—. No se pueden ustedes formar idea de hasta qué punto. Y eso sin hablar de los hombres que todavía, porque sí, son llevados a las cárceles. Ni de los que, no molestados hasta ahora, porque no había por qué molestarles, se ven de pronto acusados de cualquier delito, viejo o nuevo, y condenados implacablemente. Aquello no es una sociedad: es una selva. Ha dado un salto España hacia no se sabe qué tiempos jamás se ha vivido en España un tiempo como el que ahora en ella se vive.»

DENIS.

LA ALEGRIA DE VIVIR

E. ARMAND

¿QUE es vivir? Es la aspiración de todo organismo en buena salud, de la planta, quien por ciertas partes es aún un mineral, hasta el hombre que es el animal más complicado.

La razón de ser de todo lo que existe—cosas y seres—sobre la tierra o que ocupa el universo es crecer, desenvolverse, transformarse en combinaciones nuevas.

¡Vivir! Es decir para lo inconsciente, para lo imperfectamente consciente, a medida que asciende la escala de los seres, coger consciencia de más en más sobre lo que existe, de que vive, de que evoluciona.

¡Vivir! Razón de ser de todo cuando siente, respira, asimila, desasimila, se reproduce, se muere, piensa, reflexiona, discierne, reune o asocia ideas, induce, deduce, determina, se decide, muestra un querer, manifiesta una regla de conducta, adopta una actitud, ejerce una actividad.

¡Vivir! Finalidad del hombre—principio o fin— finalidad y designio del ser individual—explicación de su presencia personal sobre el planeta.

No hay nada que pueda concebirse más allá de la vida, poco importa la forma que se revele.

No hay nada que la vida no abrace, encierre, estreche, no conciba o imagine.

El mal, el bien, lo útil, lo nocivo, lo grandioso, lo mejor, lo peor, el amor, el arte, el conocimiento, la voluptuosidad, el dolor, la risa, las lágrimas, el placer, la alegría, todo esto está incluído en la vida y los límites de la vida comprenden todo eso.

La tierra y el cosmos rinden testimonio a la vida universal, plena de movimientos y transformaciones, de energía y de resistencia. Las nebulosas que se desbaratan, los soles que se eternizan, los niños que ven el día y los ancianos que exhalan su último suspiro, las flores que eclosionan y los árboles cuyas ramas se curvan bajo el peso de los frutos que sostienen, el océano inmenso, el picco cubierto de nieve, el valle en exuberante vegetación, el bosque frondoso, la ciudad hormigueante, tantos y tantos otros aspectos es la vida.

Yo quiero pues vivir. Vivir es apreciar la vida. Apreciarla individualmente. Es así que yo aprecio la vida personalmente, sólo me siento vivir por mis sentidos. Por mis sentidos únicamente: Por mi cerebro, por mis ojos, por mis manos es como el mundo exterior puedo percibirlo. No me siento vivir más que físicamente, materialmente. Material es la substancia ebria de mi cráneo. Y materiales son mis músculos, mis nervios, mis venas, mi carne. Goces y dolores, emociones y alegrías, cerebrales, sensuales, gustativas, olfativas, aumentan o amortiguan el funcionamiento de los órganos esenciales. Nada hay ahí que no sea actual, natural, tangible y hasta mesurable. Nada tengo ni aun mi propio esfuerzo mental que no sea mesurable.

Yo no tengo otro ideal más que el de gozar físicamente, materialmente de la vida; yo no clasifico mis goces en superiores o inferiores, en buenos o malos; los clasifico por útiles o nocivos, por favorables o desfavorables. Útiles son cuantos me hacen apreciar la vida y amarla más. Nocivos son los que me la hacen odiar o despreciar. Favorables me son los goces que me conducen a sentirme vivir de forma más amplia; desfavorables los que me acarrean disminución en la sensación de mi vida.

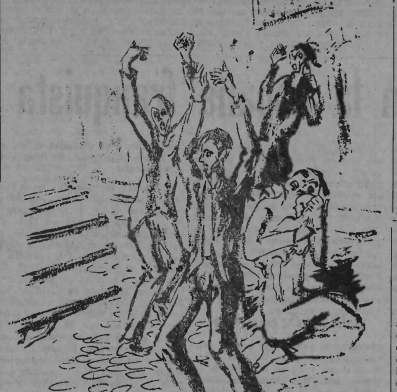
Amo la vida tal como se manifiesta en un libro donde su autor ha vertido todo su sér intelectual; en una estatua donde el escultor ha querido encarnar durablemente su passajera visión de belleza plástica; en un manjar bien dispuesto que a la vez que deleita al paladar fortifica el organismo; en la discusión de ideas proseguida con la mayor sinceridad; en un soto cuyos senderos empiezan a cubrirse de las hojas gualdas que hace volar la brisa otoñal; en una mujer de quien se siente el cuerpo flexible y pleno vibrar voluptuosamente bajo las caricias; en un corro de niños, deliciosos, romanticos, cuyos refranes trasportan a lustros pretéritos. ¡Oh!gozar de la vida! Plenamente. Sanamente. ¿Qué pedir más?

Plenamente, poque no quiero ser el esclavo de ninguna restricción, ni el siervo de ninguna convención. Sanamente porque creo conservar toda posibilidad de estimar, de apreciar mi disfrute de la vida. Yo, me creo un esclavo en cuanto acepto que otro que yo mismo fije los limites de mis goces o comprueba mis percepciones de la vida; sea lo que sea; obligación legal, moral, convencional. Me siento un servidor en cuanto admito que me lleven las pasiones. No es que yo no sea apasionado, sino que quería razonar mis pasiones y apasionar mi razón. Es por propia voluntad, sin extrañas intervenciones, sin entrometimiento ajeno como yo quiero determinar lo que me es útil o nocivo, lo que contribuye a mi desenvolvimiento o lo que me importuna. Y es por la educación de mi voluntad que a ello podré llegar. Queriendo cumplir los gestos que me proporcionan el gozo pleno y sano de la vida. Rechazando los que me conducirían a las apreciaciones incompletas. Educar mi voluntad, es decir, aprovechar de mi conocimiento y de mis experiencias para hacer elección entre mis actos.

Gozar plenamente y sanamente de la vida; es decir, de mi vida; bajo todas sus formas; materialmente; físicamente. De todas las alegrías que pueda gustar en su plenitud; sin que ellas me dominen. De los disfrutes que pueda sorber, respirar, tocar, palpar, ver, oír. De las satisfacciones normalmente elevadas al rendimiento de extremo limite, naturalmente refinadas. ¿Hay algún otro más bello ideal? ¿Y qué representaría aquí una autoridad rústica? Yo tengo una moral personal donde Dios no entra para nada: no tengo necesidad de Dios para subsistir moralmente; o intelectualmente; o sensualmente. ¿Qué hacer de un Dios que me es inútil? Imaginar un Yo idealizado, elevado a su más extremo poder de expansión moral y colocar tel Yo divinizado en el fondo de algún Paraíso en el centro de ciertos Campos Eliseos, pena perdida, trabajo en vano. Yo ya no tengo necesidad de Paraíso. Es en el momento presente

(Termina en la última página).

A pesar de que Franco sea bien visto en la O.N.U., España sigue siendo e o.



ESPIGUEO

No basta repetir las viejas formulas Vox populi, vox Dei y lanzar gritos de guerra haciendo notar en los aires vistosas banderas. La dignidad del ciudadano puede exigir, en tal o cual ocasión, que levante barricadas y que defienda su tierra o su libertad: pero no se imagine nunca que la menor cuestion pueda ser resuelta a la suerte de las balas. Es en las cabezas y en los corazones donde las transformaciones tienen que verificarse antes de hacer entrar en tension los músculos y de cambiarse en fenómenos históricos.

No basta gritar ¡revolución! ¡revolución! para que corramo detrás del que nos entusiasma. Es natural, sin duda, que el ignorante siga su instinto: el toro alocado se lanza sobre un trapo rojo, y el pueblo, siempre oprimido, se precipita contra el primero que se le pone por delante. Una revolucion cualquiera, tiene su lado bueno cuando va contra un amo o contra un régimen de opresión; pero si ella debe suscitar un nuevo despotismo, se pregunta uno si no habría valido más dirigirla por otro camino. Ha llegado el dia de no emplear sino fuerzas conscientes. Los evolucionistas, arribados por fin al perfecto conocimiento de lo que quieren realizar, tienen que hacer algo mejor que sublevar descontentos y empujarlos sin brújula y sin objeto. Se puede sostener que hasta ahora, ninguna revolucion ha sido completamente razonada y que, por lo mismo, ninguna ha completamente triunfado.

ELISEO RECLUS.

* * *

El hambre enseñó a los bárbaros el asesinato, les empujó a la guerra y a las invasiones. Los pueblos civilizados son como los perros de caza. Un instinto corrompido les excita a destruir sin razón ni provecho. La sinrazon de las guerra modernas se llama interes dinastico, nacionalidades, equilibrio europeo, honor. Este ultimo motivo es tal vez el mas extravagante, puesto que no hay un solo pueblo que no se haya machacado con todos los crimenes y todas las vergüenzas imaginables. Ni uno solo que no haya sufrido todas las humillaciones que la suerte puede infligir a una miserable agrupacion de hombres. Y si a pesar de todo subsiste todavía un honor en los pueblos, es un extraño medio de defenderlo el consistente en hacer la guerra, es decir, cometer todos los crimenes con los cuales un particular se deshonra: incendio, robo, violación y asesinato.

ANATOLE FRANCE.

IMPRESIONES DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

Transcribe O.P.E. de «L'Observateur», de París:

«Las condiciones en que vive actualmente el pueblo español puede reducirse a un simple problema de aritmética. Desde 1936, el costo de la vida ha registrado un aumento entre siete y diez veces. Teniendo esto en cuenta, el problema que se plantea es el siguiente: ¿Qué hacer para poder vivir? Para precisar más recordemos que una ley de la República, dictada el año 1935, fijaba en 7,75 pesetas el jornal diario mínimo. La actual legislación lo ha fijado entre 15 a 20 pesetas, según se trate de una u otra de las tres zonas establecidas. La primera comprende Bilbao, Barcelona y Madrid, ciudades en las que el costo de la vida es más elevado; en las otras, el salario varía según sea la región y la profesión ejercida.»

«En Navarra, un jornal de 12 pesetas no tiene nada de excepcional. Y si se desea evaluar en francos el importe de estos salarios, basta con multiplicar las cifras por 10, así podrá comprobarse cual es el salario real, pero acaso sea más interesante saber que tales cifras equivalen al precio de una comida en un restaurant de segunda categoría de la ciudad o villa en cuestión.

Esta política tiene como consecuencia aumentar aun la distancia que existe entre la máxima riqueza y la máxima pobreza, fenómeno éste que desde hace tiempo es uno de los privilegios de España.

Buen número de españoles, sobre todo en el Sur, padecen hambre. (Se dice que en Andalucía los tribunales juzgan con cierta indulgencia los delitos que tienen el hambre por causa). Pero, para hablar con propiedad, hay que decir que no es precisamente hambre lo que se padece, sino desnutrición permanente.

La mendicidad, como ocurre con la mayor parte de los fenómenos sociales españoles, varía mucho según las regiones. Es muy rara en Cataluña y en el Norte del país (el Ayuntamiento de Segovia acaba de publicar una disposición prohibiendo el ejercicio de la misma, caso único, por lo menos que yo conozco), pero en cambio se manifiesta con todo su horror en Andalucía, donde se ve errar a niños de 4 o 5 años vestidos con harapos.

¿Qué hacen los poderes públicos para mejorar la situación del pueblo? En conjunto, muy poco. La política del Gobierno consiste en limitar el despido de obreros imponiendo a los patronos cierto número de condiciones; también se dedica a aumentar el radio de acción de las obras sociales patrocinadas por los sindicatos; pero la institución predominante, es la caridad: la del Estado, la de la Iglesia y la de los particulares. No hay otro país en el que existan tantas organizaciones benéficas. Pero a causa de los tráficos a que se entregan, consiguen obtener algunos resultados satisfactorios.

Pero los españoles, si no quieren morirse deben ayudarse a sí mismos. Los cabezas de familia, tienen dos o tres empleos; las mujeres y los niños se ven obligados a trabajar a fin de contribuir al equilibrio del presupuesto familiar.

La situación de las clases alta y media es aun más polarizada. En el campo, el orden social no ha sufrido variación. El régimen feudal continua prosperando en las regiones en que existen latifundios. Pero en otras, en las que la propiedad se halla más repartida, las plagas sociales no dejan tampoco de manifestarse.»

«Ciudades como Barcelona, Madrid, Zaragoza o Granada han aumentado en un tercio su población de 1931, mientras que en las provincias de Castilla, de Extremadura e, incluso, de Aragón, se van despoblando poco a poco. La consecuencia más temible que se registra en el orden social a causa de este éxodo es la subproducción agrícola. De un examen comparativo de las cosechas resulta que éstas han disminuído del 50 al 70 por ciento con relación a 1936.

La burguesía financiera, comercial e industrial, puede dividirse en dos categorías: la antigua y la nueva; y es el régimen franquista el que ha servido de línea divisoria. En 1939 los centros principales de riqueza y de producción, Barcelona, Bilbao y Valencia sostenían al Gobierno. Después se creó una nueva burguesía siguiendo las directrices del movimiento franquista. Surgida de los pueblos y de las pequeñas ciudades consiguió adueñarse de establecimientos bancarios, y obtener contratos de suministros para el Estado y sobre todo dirigir el mercado negro. Esos nuevos ricos gozan hoy de una posición elevada; la palabra «haiga» se ha lanzado a la circulación para expresar el tren de vida que llevan. (Este vocablo proviene de una expresión popular, lo «mejor que haiga» utilizada en vez de lo «mejor que haya»). La antigua burguesía se lamenta de que el Gobierno la mantenga al margen, pero quien aprecie la prosperidad de los nuevos barrios de Barcelona, o en el aspecto suntuoso de los bancos de Bilbao deben acoger tales lamentaciones con la mayor reserva. El fenómeno más reciente es el advenimiento de una tercera burguesía: la de los dirigentes de las empresas del Estado cuyo número ha aumentado en los dos o tres años últimos a consecuencia de los progresos realizados por la inflación administrativa.»

TEMAS DE AYER Y DE HOY

DEL BIEN Y DEL MAL

Tomando la educación en el sentido más amplio de la palabra, comprendiendo con ella no sólo la instrucción y las lecciones de moral, sino también y sobre todo los ejemplos que dan al niño todas las personas que le rodean; la influencia de todo lo que oye, de lo que ve; diremos con plena certidumbre, que todo niño, todo adulto, todo joven y todo hombre maduro también es el producto bien del modo que lo ha nutrido y que lo ha educado en su seno. Un producto fatal, involuntario, y por consiguiente irresponsable.

Miguel BAKUNIN.

(Consideraciones filosóficas, p. 175)

De lo transcrito se colige algo así como una entidad neutra, receptiva y plástica, que reflejará una tarde, en el curso y desarrollo de su vida, la cantidad de bien o de mal que en ella hayan emitido u impresionado los factores *educación y medio-ambiente*. Premisas que reducen a la entidad pensante y volitiva por excelencia que es el hombre, al estado de irresponsabilidad de una bestezuela. Y esta concepción unilateral del ser humano como célula social y sociable, ha sido cogida por nosotros como una verdad incontrovertible, al poner de abajo el uno enunciado de una teoría del bien y del mal se ha considerado en nuestros medios como una teoría burguesa, retrógrada. Recuerdo a este respecto la réplica fulminante y desplazada lanzada por cierto grupo contra quien esto escribe, por haber expuesto semejante teoría, en unos artículos publicados en «Acción Social» de San Feliu de Guixols, allá por el 1929. Se comprende que para quienes se atreven a derribar los estamentos de la actual sociedad, por no importa qué procedimientos y lo antes mejor, la cuestión de saber si el hombre nace o no con atributos de bien y mal, sea no ya una cuestión secundaria, sino una cuestión sin importancia. Su lógica peca de simplicidad: «Si es la sociedad quien modela los seres, cambiando el molde cambiarán los *moldeados*». No será yo quien niegue la parte de verdad que en sí contiene ese simple silogismo. Pero el problema no se presenta con esa simplicidad, ni la ecuación puede ser la misma, para quienes con visión objetiva de enorme complejo humano se abocan sobre el cuerpo social para, en una disección analítica de las partes, sacar conclusiones de causa a efecto, que, si en el conjunto nada han de alterar a los principios generales y básicos del anarquismo, pueden no obstante, en el detalle, alterar e invertir inclusive ciertas preposiciones expositivas. No se trata pues de desdeñar a priori, el valor eficiente que en sí puede haber en toda contingencia de fuerza social en la transformación de la Sociedad. Lo que prima es estar en condiciones de orden técnico, morales e intelectivas, así en lo político que en lo social y económico, capaces de evitar que esas sacudidas violentas en las que la sangre de los pueblos se vierte por un mundo mejor, dejen de ser simples accidentes de forma, puras refacciones de la fachada social.

Pero volvamos a la tesis que encabeza estas cuartillas y tratemos de razonar el por qué ni la educación ni el medio-ambiente bastan a explicarnos la acción buena o mala que el ser humano realiza vis a vis de sus semejantes.

La simple observación en la vida diaria nos ofrece infinidad de casos donde esos dos factores ejercen un papel bien relativo y secundario, para mostrarse en otros totalmente inoperantes. Existe un hecho repetido con excesiva frecuencia en todas las capas sociales que se ha tomado como excepción a ninguna regla: el de los individuos criados en el mismo ambiente, frecuentando las mismas escuelas, institutos, universidades, ofreciendo características tan diferentes y civismo tan equidistantes entre sí que ponen en entredicho — como únicos factores — la influencia educativa y el determinismo ambiental. Es más; miembros de una misma familia, sangre de la misma sangre, amamantados por la misma madre, recibiendo las mismas caricias, tratos y preceptos en el ámbito familiar, y en la primera infancia manifestarse ya dos trayectorias bien dispares, huraño, irascible y receloso el uno, leal, sincero y sociable el otro.

El hermano que se atribuye las faltas o deslices del hermano para evitar que éste sea apaleado por sus padres; el que abulta, desfigura o inventa los motivos de repulsa paterna, sembrando la cizaña por el sádico placer de verla corregir al hermano. Varía e infinita es la gama de casos morbosos entre los consanguíneos. La misma leyenda bíblica de Caín y Abel es sólo una trasplantación literaria, imbuída de preceptos teológicos estigmatizando un hecho que se repite entre los hombres desde los orígenes de la prehistoria.

Si en un medio-ambiente de perversión y corrupteias se dan seres de intachable moralidad y alto civismo; si en un ambiente sano y culto se dan casos de perversidad manifiesta, tendremos de reconocer que la educación y el medio ambiente no pueden ser a la vez causas congénitas de efectos tan dispares.

Sería abundar en exceso tacitarles la influencia que ejercen en la formación moral o amoral de los seres. Pero otras causas más profundas y complejas juegan en el mecanismo de las emotividades y en las reacciones psíquicas de los humanos. Causas cuyas raíces se afincan en las entrañas de la propia vida y que no iremos a buscar en nigún tratado de teología, como tampoco hallaremos el medio terapéutico o quirúrgico para evitar sus efectos en esa sociología primaria del traumatismo. La herencia, con sus leyes de atavismo, de habito y reversión, simultáneas y correativas unas; intermitentes otras. Las vísceras ancestrales que pululan en nuestro sistema vesicular y visceral; las reacciones físico-químicas en nuestro sistema celular y atómico, y en las propias cromosomas genitoras de nuestra existencia, son factores biológicos que flujan ya en la fase embrionaria las disposiciones anímicas de nuestro ser. Si en el aspecto físico existe una patología cuyos efectos se transmiten por vía hereditaria, al punto de hacer imposible por erónea, la afirmación de que todos nacemos en perfecto estado de salud y con un organismo bien constituído, no alcanzo a comprender por qué razón, en el aspecto moral, en el dominio del espíritu o de la psiquis, y con las variantes congénitas a cada caso, no ha de ocurrir lo mismo.

Las manifestaciones de esas dos dolencias — la física y la moral — son de naturaleza tan distinta, que en sus casos extremos llevan al afectado físico a la hoya, mientras evacuamos muy pronto de pasar inaperceibido de sus semejantes e ignorarse asimismo. La contextura moral del pitecantropo se acomoda perfectamente del indumento humano. A menudo basta escarbar un poquito de civilizado para dar de narices con el bruto de las cavernas.

Sería interesante saber, cómo nos habría explicado Bakunin, de acuerdo con el enorme complejo humano se abocan sobre el cuerpo social para, en una disección analítica de las partes, sacar conclusiones de causa a efecto, que, si en el conjunto nada han de alterar a los principios generales y básicos del anarquismo, pueden no obstante, en el detalle, alterar e invertir inclusive ciertas preposiciones expositivas. No se trata pues de desdeñar a priori, el valor eficiente que en sí puede haber en toda contingencia de fuerza social en la transformación de la Sociedad. Lo que prima es estar en condiciones de orden técnico, morales e intelectivas, así en lo político que en lo social y económico, capaces de evitar que esas sacudidas violentas en las que la sangre de los pueblos se vierte por un mundo mejor, dejen de ser simples accidentes de forma, puras refacciones de la fachada social.

Pero volvamos a la tesis que encabeza estas cuartillas y tratemos de razonar el por qué ni la educación ni el medio-ambiente bastan a explicarnos la acción buena o mala que el ser humano realiza vis a vis de sus semejantes.

La simple observación en la vida diaria nos ofrece infinidad de casos donde esos dos factores ejercen un papel bien relativo y secundario, para mostrarse en otros totalmente inoperantes. Existe un hecho repetido con excesiva frecuencia en todas las capas sociales que se ha tomado como excepción a ninguna regla: el de los individuos criados en el mismo ambiente, frecuentando las mismas escuelas, institutos, universidades, ofreciendo características tan diferentes y civismo tan equidistantes entre sí que ponen en entredicho — como únicos factores — la influencia educativa y el determinismo ambiental. Es más; miembros de una misma familia, sangre de la misma sangre, amamantados por la misma madre, recibiendo las mismas caricias, tratos y preceptos en el ámbito familiar, y en la primera infancia manifestarse ya dos trayectorias bien dispares, huraño, irascible y receloso el uno, leal, sincero y sociable el otro.

El hermano que se atribuye las faltas o deslices del hermano para evitar que éste sea apaleado por sus padres; el que abulta, desfigura o inventa los motivos de repulsa paterna, sembrando la cizaña por el sádico placer de verla corregir al hermano. Varía e infinita es la gama de casos morbosos entre los consanguíneos. La misma leyenda bíblica de Caín y Abel es sólo una trasplantación literaria, imbuída de preceptos teológicos estigmatizando un hecho que se repite entre los hombres desde los orígenes de la prehistoria.

Si en un medio-ambiente de perversión y corrupteias se dan seres de intachable moralidad y alto civismo; si en un ambiente sano y culto se dan casos de perversidad manifiesta, tendremos de reconocer que la educación y el medio ambiente no pueden ser a la vez causas congénitas de efectos tan dispares.

Sería abundar en exceso tacitarles la influencia que ejercen en la formación moral o amoral de los seres. Pero otras causas más profundas y complejas juegan en el mecanismo de las emotividades y en las reacciones psíquicas de los humanos. Causas cuyas raíces se afincan en las entrañas de la propia vida y que no iremos a buscar en nigún tratado de teología, como tampoco hallaremos el medio terapéutico o quirúrgico para evitar sus efectos en esa sociología primaria del traumatismo. La herencia, con sus leyes de atavismo, de habito y reversión, simultáneas y correativas unas; intermitentes otras. Las vísceras ancestrales que pululan en nuestro sistema vesicular y visceral; las reacciones físico-químicas en nuestro sistema celular y atómico, y en las propias cromosomas genitoras de nuestra existencia, son factores biológicos que flujan ya en la fase embrionaria las disposiciones anímicas de nuestro ser. Si en el aspecto físico existe una patología cuyos efectos se transmiten por vía hereditaria, al punto de hacer imposible por erónea, la afirmación de que todos nacemos en perfecto estado de salud y con un organismo bien constituído, no alcanzo a comprender por qué razón, en el aspecto moral, en el dominio del espíritu o de la psiquis, y con las variantes congénitas a cada caso, no ha de ocurrir lo mismo.

Las manifestaciones de esas dos dolencias — la física y la moral — son de naturaleza tan distinta, que en sus casos extremos llevan al afectado físico a la hoya, mientras evacuamos muy pronto de pasar inaperceibido de sus semejantes e ignorarse asimismo. La contextura moral del pitecantropo se acomoda perfectamente del indumento humano. A menudo basta escarbar un poquito de civilizado para dar de narices con el bruto de las cavernas.

Sería interesante saber, cómo nos habría explicado Bakunin, de acuerdo con el enorme complejo humano se abocan sobre el cuerpo social para, en una disección analítica de las partes, sacar conclusiones de causa a efecto, que, si en el conjunto nada han de alterar a los principios generales y básicos del anarquismo, pueden no obstante, en el detalle, alterar e invertir inclusive ciertas preposiciones expositivas. No se trata pues de desdeñar a priori, el valor eficiente que en sí puede haber en toda contingencia de fuerza social en la transformación de la Sociedad. Lo que prima es estar en condiciones de orden técnico, morales e intelectivas, así en lo político que en lo social y económico, capaces de evitar que esas sacudidas violentas en las que la sangre de los pueblos se vierte por un mundo mejor, dejen de ser simples accidentes de forma, puras refacciones de la fachada social.

Pero volvamos a la tesis que encabeza estas cuartillas y tratemos de razonar el por qué ni la educación ni el medio-ambiente bastan a explicarnos la acción buena o mala que el ser humano realiza vis a vis de sus semejantes.

La simple observación en la vida diaria nos ofrece infinidad de casos donde esos dos factores ejercen un papel bien relativo y secundario, para mostrarse en otros totalmente inoperantes. Existe un hecho repetido con excesiva frecuencia en todas las capas sociales que se ha tomado como excepción a ninguna regla: el de los individuos criados en el mismo ambiente, frecuentando las mismas escuelas, institutos, universidades, ofreciendo características tan diferentes y civismo tan equidistantes entre sí que ponen en entredicho — como únicos factores — la influencia educativa y el determinismo ambiental. Es más; miembros de una misma familia, sangre de la misma sangre, amamantados por la misma madre, recibiendo las mismas caricias, tratos y preceptos en el ámbito familiar, y en la primera infancia manifestarse ya dos trayectorias bien dispares, huraño, irascible y receloso el uno, leal, sincero y sociable el otro.

El hermano que se atribuye las faltas o deslices del hermano para evitar que éste sea apaleado por sus padres; el que abulta, desfigura o inventa los motivos de repulsa paterna, sembrando la cizaña por el sádico placer de verla corregir al hermano. Varía e infinita es la gama de casos morbosos entre los consanguíneos. La misma leyenda bíblica de Caín y Abel es sólo una trasplantación literaria, imbuída de preceptos

La Encíclica «Humani Generis»

o cada cual su verdad

Si fuera necesario señalar el indice más neto del carácter de extraordinariamente agitado de la época, nada más oportuno que subrayar el escaso eco que tuvo la última encíclica, a pesar de su gran importancia.

Es indudable que en los medios propios de los clérigos, religiosos o laicos, directamente interesados o afectados por la encíclica, nadie subestima la significación de tal acontecimiento. Y es igualmente cierto que algunos apenas se han repuesto de su emoción. No obstante, sigue en pie el hecho que en general la gente no parece haber comprendido todo el alcance del golpe de timón que ha dado el Vaticano. Pues se trata de un golpe de timón aunque no sea un cambio de rumbo, sino una ratificación. Para decirlo de una vez, la encíclica «sobre ciertas opiniones falsas que amenazan minar los fundamentos de la doctrina católica» condena de la manera más formal la tendencia católica modernista.

Si empleo aquí por un instante el modo personal, no es ciertamente por pretensión, sino, muy al contrario, para confesar que en materia de ciencia teológica jamás aprendí más que el catecismo. Pero, desgraciadamente para ellos y para mí, he oído tantas cosas, es precisamente el catecismo lo que muchos «maestros de la enseñanza y del pensamiento católico han olvidado. Y es eso precisamente lo que el Papa acaba de decirles con tanta dureza.

Reconocemos sentir cierto placer en comprobar el golpe. Hacía ya bastante tiempo que ciertas personas—las mismas a las que afecta la encíclica—venían adoptando una actitud harto despreciativa hacia los no creyentes, entre los cuales nos contamos. Parecía que Monsieur Homais (1) no había muerto, sino que había cambiado de bando; tardiamente convertido, trataba con soberano menosprecio la miserable argumentación de estos libres pensadores «retardados» que aun persistían en enfrentar la ciencia, historia y razón a la verdad trascendente y revelada. «Sí, seguramente, están los tiempos y las culturas, pero también está su interpretación en un plano superior, su significación simbólica, etc.» Dicho de otro modo, si hay ciertos hechos en el cielo, los hay también con la fe.

Unos, ignorando deliberadamente las contradicciones absolutas entre la ciencia moderna y los dogmas, no vivían de conciliar su fe, por ejemplo, con el transformismo.

Otros, sobre el plano filosófico, se permitían ciertas «maneras» que, sin ir más lejos, tomaban a menudo un aire extraña, acomodando su catolicismo con los últimos hallazgos de la moda intelectual, tales como el existencialismo.

Esa nueva corriente modernista anotó ciertamente algunos éxitos en su activo. Es así que muchos «católicos libres» desperdiciaron, maravillados de esa amplitud de visión, velan reducirse con jubilo lo que había de irreductible en ellos y el camino de otra parte, algunos católicos tan «avanzados» como sinceros velan aproximarse un tiempo en que ningún obstáculo insuperable deseche de realizar los grandes problemas que se plantean con mayor asiduidad que nunca a nuestro mundo angustiado.

Y son esas ilusiones y esos equívocos los que «Humani Generis» ha venido a disipar brutalmente.

No podemos, evidentemente, emprender aquí el análisis completo de ese texto. Si por un lado está redactado con el cuidado y el mimo de un gran maestro del género, intencionalmente fino y sutil, untuoso y ondulante, es en ciertos aspectos de una claridad perfecta.

He aquí primeramente, invirtiendo el orden seguido, una advertencia general:

«En las nuevas cuestiones que la cultura moderna y el progreso vuelven actuales, que aporten ellos sus investigaciones más diligentes;

POR ERNESTAN

pero con la prudencia y la circunspección que convienen; que se cuiden, en fin, de creer por un falso «irenismo» que sea posible obtener un feliz retorno a la Iglesia de los disidentes y los extraviados, si no se enseña a todos sinceramente toda la verdad que enseña la Iglesia sin ninguna corrupción y sin ninguna disminución.»

Vayamos ahora a lo que se refiere particularmente al pensamiento científico:

«Quien considere a los que se encuentren fuera del redil de Cristo, comprobará fácilmente sobre qué vías se ha lanzado una gran cantidad de sabios. Los hay, en efecto, que si bien el sistema de la evolución no ha sido indiscutiblemente probado aún en el campo de las disciplinas, lo admiten no obstante sin prudencia ni discernimiento y pretenden que concierne al origen de todas las cosas, no vacilando en mostrarse favorables a la hipótesis monista y panteísta de un universo sometido a una evolución perpetua.

Es indudado lugar precisado en qué medida el principio de evolución puede, en rigor, ser admitido para explicar ciertos fenómenos puramente físicos y habiendo indicado los dominios donde el católico goza de una relativa libertad de apreciación, la encíclica continúa:

«Cuando se trata de la otra hipótesis I amada poligenismo, los hijos de la Iglesia no tienen en modo alguno igual libertad. En efecto, los fieles no pueden abrazar una doctrina cuyos adeptos sostienen, o bien que hubo sobre la tierra, después de Adán, verdaderos hombres que no descendían de él por generación natural como del primer padre de todos, o bien que Adán designa el conjunto de esos múltiples primeros padres. No se ve realmente modo alguno de armonizar semejante doctrina con lo que enseñan las fuentes de la verdad revelada y lo que presentan los actos del magisterio eclesiástico sobre el pecado original, pecado que tiene su origen en el pecado verdaderamente personal cometido por Adán y que, transmitido a todos por la generación, se encuentra en cada cual y le pertenece.»

Y aquí tenemos lo que atañe a la filosofía:

«También consideran ellos que la filosofía que enseñamos en nuestras «escuelas, con su presentación clara de las cuestiones y su solución correspondiente, sus nociones cuidadosamente establecidas y sus distinciones netas, puede ser útil para iniciar en la teología escolástica y que estuvo otra vez dominante durante la edad de los espíritus que la Edad Media; pero que no representa ya, dicen, el método de filosofar que responda a nuestra cultura y a nuestras necesidades. Hacen luego la objeción de que la filosofía «perennis» es una filosofía de esencias inmutables, mientras que el espíritu de hoy debe considerar a seres singulares y a la vida siempre fluyente. Mientras menosprecian esta filosofía, hacen el elogio de las filosofías antiguas y modernas, de Oriente y de Occidente, de modo que parecen insinuar que cualquier filosofía, cualquier manera de pensar, puede acomodarse con el dogma católico, mediante ciertas correcciones y complementos, si es que hacen falta. Lo cual es absolutamente falso, sobre todo cuando se trata de sistemas como el inmanentismo, el idealismo o el materialismo, sea histórico o dialéctico o bien del existencialismo, si profesa el ateísmo o cuando menos rechaza el valor del razonamiento metafísico.»

Quien conozca un poco los primeros aquí aludidos son nada menos que las cumbres del mundo intelectual católico resultará claro que es este un «golpe».

Esta toma de posición del Vaticano se halla, por lo demás, dentro de su línea general actual. Es así que puede hacer otros aspectos de esa ofensiva en la condenación sin ambages de una empresa a la cual se dedicaron, sin embargo, ilustres eclesiásticos: la reconciliación de las Iglesias cristianas; y también en la decisión de proclamar solemnemente el dogma de la «Asunción de la Virgen» que, hasta ahora, el presente era considerada sólo como milagro y venerado como tal).

Ahora bien; sin caer en modo alguno en la ingenuidad, cuesta trabajo no comprender las reacciones de gentes tan poco susprechosas como los cristianos anglicanos, por ejemplo, que se han dado cuenta de la contradicción de los conocimientos astronómicos, estratosféricos y otros, consideran la proclamación del dogma de la Asunción como una especie de provocación?

Sin embargo, nada hay en «Humanis Generis» que pudiera asombrar a quienes tengan en cuenta la idea de los intereses reales y permanentes de la Iglesia. Y uno se espanta al comprobar cómo tantos intelectuales católicos, incluso doctores y dignatarios eclesiásticos, hayan podido equivocarse hasta tal punto. Creer que el interés de la Iglesia fuera el de modernizar y suavizar el dogmatismo para adaptarlo a la evolución de los conocimientos y de los hechos, es dar prueba de una total incomprensión, no sólo de la ciencia misma del catolicismo, sino también de las condiciones de su supervivencia.

Los más inteligentes pensadores ensayistas de nuestro tiempo, Daniel Halevy, decía, a propósito de la evolución religiosa de Europa, que si siempre se había de que la Iglesia en armas es porque ella estuvo siempre amenazada; pues, agregaba, lo propio del europeo es su inclinación a la «cruzada», con lo cual se agregaría aún que de todos sus enemigos, la Iglesia de Roma no tiene otros más peligrosos que los que se hallan en su interior y que «hacen sin cesar.» Si a pesar de tantas vicisitudes la Iglesia conserva su potencia, es porque ella no vaciló jamás en rechazar su integridad y su monolitismo absoluto.

Política que descansa, además, sobre una experiencia milenaria y que ha sido hecho justificis suficientemente. ¿Qué ha sido, en efecto, del vasto movimiento de reforma que desgarró a la Iglesia en el siglo XVI? ¿Qué ha llegado a ser el protestantismo? A pesar de su número y de su valor, ni por un momento pudieron los protestantes realizar una unidad que les permitiera, frente a la Iglesia de Roma, una fuerza capaz de rivalizar con ella en poder político o histórico. Finalmente, los «protestantes» se dividieron y se subdividieron en Iglesias y sectas innumerables, sin contar que en el seno de esas comunidades espirituales la cohesión y la organización son a menudo muy flojas. He ahí lo que esperaría al catolicismo romano si no reconocemos que los hechos nuevos justifica suficientemente. Inevitablemente, los innovadores que acaban de ser condenados: «evolucionistas, simbolistas, modernistas, existencialistas y otros, no lograrían en convertirse en reformadores y en «protestantes» de nuevo estilo. Además, si por azar la Iglesia se dejara arrastrar por su fracción «progresista», podría suscitar así una reacción de sus elementos «conservadores», la que sería igualmente peligrosa.

En cuanto a las conclusiones más inmediatas de la encíclica «Humani Generis», ellas son tan decepcionantes para ciertos católicos como para ciertos librepensadores que han creído, de una parte y de otra, en la posibilidad de acercamientos fructíferos y que creían con tender un puente que los uniera.

Personalmente, a riesgo de parecer simplista, no tenía, desde hace tiempo, ilusiones de esa índole. Pero más que otros, sabemos lo que el socialismo debe al cristianismo; pero sólo aquellos que confunden el socialismo con el «socialismo» pueden creer en enseñarse sobre aquellos que le oponen irreductiblemente al catolicismo.

«Humani Generis» es, sin duda, una toma de posición formal sólo sobre el plano filosófico. Pero, ¿quién pretenderá aún separar lo filosófico de lo social? Nosotros somos precisamente de los que creen que el socialismo es también, ante todo, una filosofía. Que descansa, fundamentalmente, sobre una concepción particular del hombre, del mundo y de la vida. Menos que el catolicismo puede el socialismo dejar «arruinar los fundamentos de su doctrina». Por el contrario, le incumbe afirmar altamente sus verdades y combatir por ellas a cara descubierta. Y no es cuestión nuestra si en la primera afirmación de los enemigos de esas verdades se encuentran el dogmatismo y el absolutismo religioso.

Bruselas, octubre 1950.

(1) Monsieur Homais: personaje de novela de Gustavo Flaubert, tipo de anticlerical simplista y pretencioso.

Una página maestra

SOBRE EL COMUNISMO

Varias son las definiciones que del comunismo se han propuesto. Julio Guesde escribió que es «el colectivismo de los medios de consumo», definición que obliga a tener que hacer inmediatamente la del colectivismo para comprender la del comunismo. Littré y Lachâtre repiten lo mismo, considerando el comunismo como «un sistema de una secta socialista que quiere hacer prevalecer la comunidad de los bienes, es decir, la abolición de la propiedad individual, y poner en manos del Estado, el cual hará trabajar y distribuirá los productos entre los ciudadanos, todo el haber social». Esta concepción establece como esencial al comunismo la existencia del Estado. Se trata de un comunismo autoritario que excluye el libertario. Tal comunismo podría definirse como función de una forma política y de una forma económica. Quedarían fuera de él los sistemas que tuvieren igual forma económica y una forma política diferente. Este resultado hace inaceptable la definición de Littré. Está en contradicción con la Historia.

Según Hauzé y Barré, «el comunismo es la comunidad de todos los goces que procuran los bienes de la tierra, así como de todo el trabajo que reclama su explotación». Esta definición peca de falta de precisión, y sobre todo de falta de claridad. No se sabe si se trata únicamente de los productos de la tierra (bienes de la tierra) o si se trata de todos los bienes existentes sobre la tierra. Asimismo, parece que son los goces los comunes y no las cosas que los procuran. Resultaría que esta especie de comunismo obligaría a todos los individuos a gozar del mismo modo. Es hablar solamente del comunismo de Estado y decir en otra forma lo que dice Littré. Es preferible la concepción de G. Platón, que no presupone como esencial al comunismo ningún modo político. No creemos que las palabras «organización» y «estado» que usa, impliquen la idea de un Estado; si así fuese, su definición del comunismo merecería la misma crítica que la de Littré. Por lo demás, tiene el defecto de no ser concisa ni bastante clara; puede convenir para una explicación general, pero no es propiamente una definición. Preferimos, sin aceptarlas, la de Woolsey y la de Carlos Altadill. Woolsey dice así: «El comunismo es el sistema social en el cual la propiedad está abolida en cuanto se refiere a los medios de producción, y subordinada a la realidad de las necesidades en cuanto se refiere a los objetos de consumo.»

Si consideramos estas diversas concepciones y las dadas por Schwab, Lafargue, Spies, etc., se ve que el carácter específico del comunismo es la apropiación común de toda la propiedad, es decir, de todas las cosas que el hombre puede apropiarse: medios de producción y objetos de consumo. Podemos, por consiguiente, dejar sentada esta definición:

Comunismo: Variedad del socialismo. Sistema de sociedad en el cual—doctrina social según la cual—los medios de producción y los objetos de consumo, es decir, todas las cosas apropiables por el hombre, son posesión común.

Obsérvese que no hacemos ninguna hipótesis sobre la forma política, es decir, autoritaria o libertaria, con o sin Estado—ligada al comunismo; que es una definición basada únicamente en un modo económico. Y esta definición, clara y precisa, es asimismo satisfactoria. Encaja perfectamente en todos los sistemas denominados comunistas, en el pasado y en el presente.

A. HAMON.

IDEAS y FIGURAS

Ahora que tanto se habla de paz

Es muy particular que cuanto más se habla de paz más intensos sean los deseos de guerra. No es que la paz concite al homicidio, sino que, conscientes del crimen que preparan, los motivadores de guerras deben ocultar, con una teoría de paz fementida, el fuego y sangriento propósito que les anima.

El comunismo, imperialista en beneficio de la U.R.S.S., habla de la paz constantemente y atronadoramente, mientras sus ejércitos constan de docenas de millones de soldados modernamente equipados y pertrechados y capaces de agresión, como lo han demostrado en Finlandia, Polonia, China y Corea. Su literatura pacifista es engañosa; descubre media verdad y amaga cuidadosamente la otra media. Sofista, cínica y adulterá, y eso se puede hacer cuando se dispone de importantes servicios de provocación y espionaje.

El fascismo — que subiste en potencia en España, Portugal, Argentina, Venezuela, El Salvador, Perú, Ex-república Dominicana, Colombia y en los feudos africanos — alaba constantemente a su paz asentada sobre millones de cadáveres y sobre la miseria de las poblaciones que sojuzga, a la par que trabaja ardientemente, siglosamente — por exigencia de los tiempos — por el restablecimiento y perpetuación del régimen militarista y totalitario que en 1940 rigió en buena parte de Europa y que aun sigue rigiendo, con acatamiento de banderas democráticas, en la desgraciada España.

El capitalismo, que por razones de estrategia americana se ha impuesto bajo el signo del dólar, trata de afianzar su comprometida existencia con el dominio económico y «paternal» de los pueblos, cosa que impide actualmente la U.R.S.S. con su política de avasallamiento, tras la cual trata de justificar su derecho a la guerra el Poligono yanqui mundialmente, «paternal».

Unos y otros echan sobre el enemigo la culpa de la zozobra que experimenta la Humanidad a causa de las constantes amenazas de guerra. Concendidos del mismo propósito, cada uno representa, el uno arroja sobre el otro la pelota de la responsabilidad. Todo ficción, y por esa mentira adecentada, incienzada con los dioses de la patria, los pueblos podrían ser nuevamente sacrificados.

En síntesis, los comunistas desean la guerra a fin de establecer su dominio sobre el mundo. No se trata de un mundo sin fronteras, sin privilegios de clase, confiado al bien y a la libertad, sino de un pobre mundo dividido en naciones disgregadas supeditadas a un poder pulpo: el de Moscú; se trata de un poder monstruo mantenedor de las diferencias de clase (riqueza y pobreza) y confiante, además, en el poder represivo de sus instituciones coercitivas. Pero para diminular, para sorprender la buena fe de millones de cándidos; para disfrazar la coartada, hay que hablar de paz constantemente, ruidosamente, en congresos espectaculares, en centenares de diarios, en millares de semanarios y revistas, en tanto se prepara concienzudamente la guerra.

Concretamente, el capitalismo hay encabezado por Wall Street quiere la guerra por no perder sus privilegios, para incrementarlos, eternizarlos. La vida de un hombre, y de tres hombres sobre cuatro poco le importan. Hay que echar delante ladrones y vamos escrúpulos impidan desarrollar los tentáculos, limitar la potencia de las armas que habrán de medirse con las que apuntan con la culata en Moscú. Frente a por ejemplo, hijo espiritual de Hitler, ya no es un monstruo, un fascista asesino, un liberticida, sino un personaje simpático, ofrecedor y hasta necesario. No por él en sí, que no pasa de ser una bola de sebo corrompida, sino por los yanquis y por los peones que puede poner a la disposición del Poligono famoso. Franco, criado fiel y voluntarioso del nazifascismo, se ha convertido en lacayo de la democracia sin abandono de segundas intenciones.

Rusia combatió al nazifascismo y Yanquilandia también. No por humanitarismo ni por idealismo, sino porque circunstancias hitlerianas obligaron. Hoy, opuestos ambos poderes tras haber triunfado del de Berlín, se agregan cuantos valores racistas y de tiranía consiguieron sobrevivir a la pasada contienda.

Claro: el fascismo es lo de menos. Importa el dominio del mundo, y para esa finalidad, la moralidad es un perjuicio intolerable. Mejor sirve la mentira. Para ello se habla de paz, en congresos, en la Prensa, en millones de pasquines, en las conferencias diplomáticas, en las declaraciones gubernamentales, y en los mendigos de todas las ciudades y de todos los villorrios. Y es así como — igual que en 1914 y en 1939 — los cañones, los aviones y los submarinos, con la adición de las armas atómicas, son símbolos perfectos de la paz que nos deparan los espíritus malignos de la Estepa y del Far-West.

Entretanto, las casas armamentistas pueblan sus «juguetes de paz» en Corea, como antes las probaron en España, entretanto los artistas registrados pintan «la paloma de la paz» tras los cual asoma la sonrisa mefistofélica de Marte; entretanto el fascista, el nazi, el racista, el falangista, el franquiguita, el ku-klux-klanista, el kolchevista ofrecen en el mercado de la paz distribuyendo boletos «pacifistas» que son un concite a la guerra universal que se prepara.

Y es así que los pobres coreanos — la gente más pacífica del mundo — pueden ser «planchados», ora por el ejército comunista, ora por el capitalista ante el regocijo alternado de los «pacifistas» de congreso, de Poligono y de pasquín. Treinta millones de seres que nada tienen que ver con los negocios de Moscú y Washington se traen entre manos, van siendo cruelmente exterminados ante la indiferencia, y tal vez la sonrisa, de millones de seres humanos que a la postre serán tratados como los actuales hijos de Corea.

¿Cuándo la Humanidad podrá librarse verdaderamente de la guerra?

J. FERRER

Un año en la España franquista

Hemos señalado a la Iglesia como la principal colaboradora de Franco. Ahora es preciso destacar que la intervención de nuevos frailes ha dado lugar a la continuación del régimen y a la anomalía de las restricciones, ésta a simple vista inexplicable por lo que España exporta al extranjero en materias que necesita, pero que se explica perfectamente cuando el visitante se da cuenta de que la clase necesitada es tratada con visible menosprecio de sus necesidades. Al lado del pan negro e incomestible está el pan blanco para los pudientes, al lado de la miseria la abundancia regida por el estraperlo, y frente a ésta la miseria más negra que España haya jamás presenciado.

Para simular honestidad, el Estado dispone de los inspectores de Tasas, los cuales visitan y denuncian a los panaderos que les viene en gana. Ni que decir tiene que estos individuos utilizan su cargo como ganzúa no siendo imposible que se procuren una saneada fortuna. El aviso a tiempo, el soborno, les procura a estos descarriados de la miseria estar que sin el régimen franquista jamás hubieran conocido.

Para resistir al hambre, la población civil se echa a la carretera en busca del pan o de la harina, o de la legumbre que supone encontrar en ese o aquel pueblo. Cuando el «excursionista del hambre» tropieza con la guardia civil, lo mínimo que le pasa es que es despojado de cuanto alimento se había penosamente conseguido. La conocida escena de guerra continúa.

El estraperlismo tiene, en verdad, maneras curiosas de desarrollarse, y para muestra vamos a contar un caso: De una pequeña villa industrial sale todos los días un camión con una harina cargado de harina. En dicha localidad hay puesto de la guardia civil, sin que sus componentes «se den cuenta» del viaje diario del citado camión harinero. ¿Cómo se explica tamaña ignorancia? En que es ignorancia voluntaria y retribuída, en que el dueño de la harinera y del vehículo estraperlista es el propio alcalde de la villa y además jefe local del «Movimiento».

Dicho camión parte de la villa insinuada y por una carretera lo suficientemente transitada se dirige a otra localidad más importante situada a una distancia de 20 kilómetros aproximadamente. Pues cerca de la misma hay un cruce de caminos y «nuestro» sabio camión dobla a la derecha y gana un bosquecillo enclavado a 500 metros de las primeras casas en donde aguardan unas camionetas que se reparten el contenido para dirigirse luego cada cual por su sitio.

Sigamos ahora a uno de estos camiones menores precedido él de una furgoneta ocupada por unos «señores importantes» de paisano. Veían por el éxito del viaje y vigilan la posible presencia de una pareja de la guardia civil. Regularmente este camión llega a su destino sin contratiempo alguno, pero un día ocurre (esto ha sido por mí presenciado) que una pareja nueva aparece y el camión es detenido. Entonces la furgoneta retrocede, los señores documentados sueltan 20.000 pesetas, y asunto concluído. Diez mil pesetas por cabeza es asunto convincente, y cualquiera toma un billete en la lotería y fía en su jornal de 20 pesetas dando tan pingüe rendimiento cerrar los ojos. El camión llegó; pero el pan vendido estraperlariamente en ciertos pagos se cotizó mucho más caro durante muchos días. Además, la escena de «alto a las autoridades» es seguro que no se le ha repetido.

Este negocio fantástico dura hace más de cuatro años, habiéndose beneficiado extraordinariamente al alcalde de la villa de referencia y a los cómplices que tiene. No citamos pueblo ni carretera—aunque hacerlo sería la cosa más sencilla—por motivos privados, y además porque no consta que el tráfico sea privativo de una sola carretera sino de todas las de España. Con soborno, los estraperlistas lo pueden todo, que así está de corrompido el régimen. El escándalo es general en todos los ámbitos sociales y oficiales, si bien es cierto que no hay jerarca ni negociante franquista de regular importancia que no se hagan millonarios traficando con el hambre de los trabajadores, muchos de los cuales están anémicos o tuberculosos a causa de esas privaciones.

Ocurre en ciertos pueblos, en donde propietarios o campesinos siembran trigo en cantidad suficiente par sus necesidades de doce meses, que la cosecha no alcanza la importancia prevista o deseada, ya sea por la mala calidad de la simiente, ya por falta de abono, ya por otro motivo, si hay sequías o en otras localidades que, por estar en enclavadas en zona declarada «de producción», estos labriegos pasan grandes apuros para convencer a los buhos de la requisa que se abaten sobre el grano recogido. Y si tan desastrosa ha sido la cosecha, más apurados se ven, si no exhiben papeles protecionistas de Falange, para obtener derecho a abastecerse—previo inspección—en el pueblo o villa más cercana, toda vez que a los pueblos rurales, o de población escasa, en la campiña no disponen de derecho de racionamiento.

Este último inconveniente no es muy cargoso para los campesinos que disponen de vehículo y de tiempo, pero a los asalariados, carentes por tanto de medios para desplazarse (los viajes en auto de línea son carísimos) en la mayor parte de los casos se ven obligados a comprar al racionamiento oficial. Así tenemos, por ejemplo, los pueblos pertenecientes al distrito de Villafranca del Panadés, país vinícola por excelencia y por lo tanto sin harina autóctona y con jornales operarios de 18 pesetas y el cachito de pan jornalero. Pocos de estos trabajadores pueden llegarse a Villafranca cuando viven lejos de ella, debiendo, con gran dolor, renunciar a lo poco que Abastos les concederia a precio asequible.

¡Y todo esto después de doce años de terminada la guerra! Y cualquiera se atreve a gritar esta verdad en alto si no quiere ser detenido y maltratado como el peor de los bandidos, y precisamente por los bandidos!

"Los hijos del amor"

En el número correspondiente al mes de enero de la Colección ELMUNDO AL DIA ha empezado a publicarse la celebrada novela de Federico Urales cuyo título encabeza estas líneas.

**Agotada desde hace años, la edición de esta obra será acogida con júbilo por cuantos aprendieron a conocer y a amar las ideas a través de esta novela, que, con Sembrando flores», contribuyó de

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA FIESTA SEMANAL

del Cours - Dillon

En beneficio de la Fiesta del Niño, el domingo día 4 fué celebrado un notable festival en la Sala Pelloutier, de Toulouse. Allí pudimos ver a Courteline desarrollando su tesis—no muy favorable al Estado y a sus dependientes—en un patio andaluz, y desarrollándola por medio de personajes vestidos a la moderna.

Estos eran dos—de lo más voluntarioso—que en el mundo sin tablas se apellidan Benaiges y Navarro, los cuales se emarzaron en la exposición y comentario de los inconvenientes y contradicciones de la ley escrita que dejan al ciudadano probo incapaz de distinguir lo que es delito de lo que no lo es, y lo que es ser honesto o deshonesto de acuerdo con las definiciones que ofrecen leyes, códigos y ordenanzas. Muy bien trabajada la pieza y exactamente comprendida por el público, que no demostró cansancio a pesar de desarrollarse el diálogo con los actores pegados cada cual a su silla.

Cuando se descorrió nuevamente la cortina, nos encontramos en el pueblo que celebra anualmente «La fiesta de los pájaros». Es un grito de libertad llevado al escenario por el malogrado escritor Ignacio Iglesias, gran escenificador de las puras costumbres populares. Alpiste es un pajarero apasionado y en una huelga la policía le prende al hijo, que queda «enjaulado» en la cárcel de la localidad. Su mujer y su hermano se percatan de la coincidencia y grita el uno y ruega la otra para que suelte a sus aladas prisioneros si estima la libertad de Juanillo, el hijo prisionero. Fanático de su gusto, Alpiste resiste, y aún quizá llega a abandarse, cuando la repajolera aparición de Cañitas, el rival canariero, lo echa todo a rodar. Desde este momento, ya no hay consideración que valga. ¿Para qué frenarse? Otros amigos tan ejemplares como él acuden al certamen pajaril, y él no podrá quedarse en casa. Inútiles los ruegos y las súplicas. La orquesta, seguida de manifestación, ha pasado lanzando al aire sus entusiasmos mañaneros, y Alpiste, con su ejemplar preferido se lanza a la calle ebrio de competición y de triunfo. Ello es el ramo de honor. Y volverá a casa con gritos de victoria en busca de su ave más cantarina para encantar al jurado y conseguirle la corona, el premio mayor de la fiesta... Y buscando obcecado a su divo alado lo tenemos cuando la soma de Picotín (el hermano) y la voz dulce de Lucía (la esposa) le imponen de una agradable novedad—la libertad de Juanillo—lo cual es más entusiasmante y emotivo que la ganancia de una mera corona. Suelta de pájaros en honor de la libertad, y presencia cordial del que hasta hace poco fué prisionero. Sentimiento unánime que, como corriente eléctrica, escampa por la sala...

Bien toda la «colla», con ligeras observaciones: con menos energía y con algo más de energía Barceló y Anita Subirats habrían estado encajadísimos; muy en carácter Andreu y bien Montiel en el marrullero Cañitas. El cuarteto Feijóo, Ortiz, Salvador, Barceló, algo flojillo por modificaciones impuestas por las circunstancias, y el «rival» Juanillo (Cherta) dieron ser entusiástico, definitivo, seguido de una rápida acción de los teloneros.

En conjunto bien, cual lo apreció el público con sus repetidos aplausos que desde aquí hacemos extensivos a la apuntadora Raquel Barrios, tan entusiasta que a veces parecía quererse salir de la concha. Y no: adentro, como la ostra.

Y ahora el final de fiesta; con Libertad Marjño, muy voluntariosa con sus canciones del día acompañada por el ducho Tena, guitarrista, anticipo del Trío Musical Iberia (bandurria y dos guitarras) que nos solazó con sus agradables ritirineos. Helenio Salvador, con timbrada voz de barítono, nos «dijo» sus canciones modernas con buena acepción del público, también con acompañamiento de Tena (buen compañero el que a todos acompaña). Cierre al cielo lo dió el compañero Citrac con un manojo de jotas navarras que cantó con voluntad y dominio metido en el marco musical y ambientista del Trío Musical Iberia.

Y hasta el domingo próximo... para ver si alcanza a nosotros el regalo de juegueteS.

F.

SALA PELLOUTIER
(COURS DILLON, TOULOUSE)

A causa del éxito obtenido con la primera repetición de la comedia en tres actos

"El genio alegre"

y a petición de numerosos compañeros que no pudieron asistir a dicho espectáculo, el Grupo escénico IBERIA se complace en ofrecer públicamente que «El genio alegre» será representado nuevamente el domingo día 18, a las TRES Y MEDIA de la tarde.

Revista "Cénit"

Sumario del Número 2

Paul Gille: **El sofisma anti-idealista de Marx.**—J. García Pradas: **Ciencia y anarquismo.** Svatopluk Cech: **El hombre que pignoró su carácter.**—Eugen Relgis: **La utopía está en marcha.**—Felipe Alaiz: **Colectivizaciones industriales en la Revolución.**—E. Bernstein, Maurice Dourguin, Jacques Duboin, Henri de Man, G. Palante, Georges Renard: **Ideas sobre socialismo.**—J. Ferrer: **Imagen del Sindicato Unico.**—Alberto Carsi: **Los ojos de la España dolorida.**—Juan Bundó: **Federalismo de base: el Municipio.**

NOTAS

Ignacio Silone: **Variaciones sobre un mismo tema.**—Angel Samblancat: **Un dolor de España.**—**Una biografía de Kropotkin.**

*

Un dibujo original de Lamolla.

"LA PENSEE CHINOISE ET SON ROLE DANS LA GRANDE SYNTHESE HUMAINE"

Ha aparecido ya esta obrita póstuma de Paul Gille, editada por un grupo de compañeros que han querido rendir este homenaje de simpatía y de recuerdo a la memoria del que fué uno de los grandes teóricos del anarquismo científico.

De forma sencilla, al alcance de todas las inteligencias, con el don de convicción propio del autor de «Historia de las ideas morales» y de «Esbozo de una Filosofía de la dignidad humana», Paul Gille expone cuál ha sido y será el papel desempeñado por la cultura y la filosofía chinas en la evolución del Pensamiento mundial.

Pedidos: Servicio de Librería del M.L.E., 24, rue Ste-Marthe, París (X).—Administración de «C.N.T.», 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)—Service de Librairie de «Le Libertaire», 145, Quai de Valmy, París (X).—Service de Librairie de la C.N.T.F., 33, rue de la Tour d'Auvergne, París (IX).—Servicio de Librería de «Universo», 29, rue des Couteliers, Toulouse (H.-G.).

Suscripción pro España oprimida

Comisiones de Relaciones

La Rochelle, 8.000 francs; París, 20.000 francs; Isère-Drôme, 6.000 francs; Provenza, 16.700 francs; Hérault-Gard-Lozère, 18.710 francs; Yonne, 12.000 francs; Aveyron, 17.600 francs; Aude-P.-O., 50.000 francs; Limoges, 12.000 francs. Total: 161.010 francs.

F. F. Locales y Varios

Castres (Tarn), 2.100 francs; Thuir, 5.860 francs; Pamiers (Ariège), 2.040 francs; Marseillette (Aude)—segun lista por las meses de septembre, octubre y novembre—5.795 francs; Poitiers, 2.639 francs; Patay (Loiret), 1.500 francs; Mazamet (Tarn)—agosto y septembre—9.050 francs; Grupo de lengua Italiana en Tunez, 6.500 francs; Mácon (S.-et-L.), 2.200 francs; Gedre (H.-P.), 4.870 francs; Dijon (Côte-d'Or), 11.250 francs; Nevers (Nièvre), 15.000 francs; Gray (I Dijon), 2.500 francs; Monceau-les-Mines (I. Dijon), 1.000 francs; Chaumont (I. Dijon), 3.650 francs; Montbéliard (I. Dijon), 2.700 francs; Le Creusot (id.), 6.200 francs; Interdepartamental Parisina—suscripcion regional—40.845 francs; Nîmes (Gard), 11.000 francs; Saint-Chamond (Loire)—noviembre—3.756 francs; Albine (Tarn)—octubre y noviembre—1.800 francs; Mehun-sur-Y. (Cher), 2.700 francs; Toulon (Var), 3.040 francs; Marignane (Provence), 2.100 francs; Pelissanne (id.), 1.100 francs; Avignon (id.), 3.000 francs; Hyères (id.), 1.400 francs; Miramas (id.), 1.850 francs; Gap (id.), 2.400 francs; Cavaillon (id.) 360 francs; Saint-Henri (id.), 3.550 francs; Marsella (id.), 7.050 francs; Greasque (id.), 150 francs; Mende (Lozère), 1.635 francs; Montpellier, 2545 francs; Graissac (H.-Ga.), 2.200 francs; Barjols (Var) 7.150 francs; Castres (Tarn), 13.770 francs; Lyon (Rhône), 1.570 francs; Albi (Tarn), 2.080 francs; Nogués-de-Marsella, 150 francs; Saint-Astier (Dordogne), 1.145 francs; Amélie-les-Bains (P.-O.), 2.530 francs; Bram (Aude), 1.600 francs; Barbey (S.-et-M.), 3.500 francs; Autry-le-Chatel (Loiret), 700 francs; Saint-Girons (Ariège), 2.030 francs; Gedre (H.-P.), 940 francs; Luz-Saint-Sauveur (H.-P.), 10.000 francs = 100 cotizaciones à 100 francs; Gimenez, de Rabastens (H.-P.), 400 francs; Espalion (Aveyron), 2.220 francs; Uno de Pareloup (Aveyron), 500 francs; Le Creusot (S.-et-L.), 4.320 francs; Burdeos, 2.750 francs; Mussidan (Gironde), 1.500 francs; Gimenez y Garcia, de Sarlat (id.), 200+100=300 francs; Romorantin (Cher), M. G., 500 y T.R.S., 100 francs; Clermont-Ferrand—cotizacion mensual—8.100 francs; Dominguez L., de Aumale (Alger), 2.000 francs; Bagès (A.-P.O.), 1.000 francs; Saint-Laurent (id.), 2.932 francs; Rivesaltes (id.), 1.500 francs; Marti, de Rivesaltes, 500 francs; Quillan, 105 francs; Perpignan (id.) 1.655 francs; Payrac-Minervois (id.), 600 francs; Salses (id.), 400 francs; Coursan (id.), 800 francs; Narbonne (id.), 7.555 francs; Quillan, 180 francs; Escaro (id.), 1.400 francs; Font-Romeu (id.), 300 fr.; Rivesaltes (id.), 1.000 francs; Fourque (id.), 1.700 francs; Narbonne, 1.800 francs; Saint-Laurent (id.), 1.024 francs; Torreilles (id.), 2.790 francs; Peyrat (Limoges), 1.600 francs; Limoges (H.-V.), 3.000 francs; Colonia Spagnola di Boston (U.S.A.), 188.277 francs; Rennes (I.-et-V.), 865 fr.; Decazeville (Aveyron), 13.000 francs; Labastide-de-L. (Tarn), 1.900 francs; Gleny (Corrèze), 2.000 francs; Millau (Aveyron), 5.650 francs; supervivientes del Grupo «Amor y Alegría» de la Falaisse (Isère), 200 francs; Companeros Italianos y Espanoles de New-York (Cultura Proletaria), 7.962 francs; L'Hospitalet (Ariège), 12.000 francs y Salses (P.-O.), 1.300 francs. Total: 509.035 francs.

RESUMEN

Suma anterior:	13.161.851 francs
Comisiones de Relaciones:	161.010 francs
Federaciones L.L. y Varios:	509.035 francs
	13.831.896 francs

Problemas de la Revolución

La revolución integral, o la transformación total del actual estado de cosas que ello supone, preconizado por los anarquistas de todas las tendencias, ya sean estos individualistas un organizacionistas, voluntaristas o deterministas, colectivistas o comunistas, etc., representa en sí, un problema de capital importancia sobre el que, a pesar de lo mucho que se ha discutido y polemizado en todo tiempo, mucho nos queda a realizar todavía, en vista a perfilar a su alrededor, una orientación segura y eficaz mediante la que poder dar à la acción revolucionaria mayor impulso, y a nuestros objetivos ideales mayores posibilidades de acceso, a la hora en que su experimentación tenga libre curso y desarrollo.

No es que considere que debe procederse en este sentido a imagen y semejanza de lo que hacen los sectores politico-sociales de carácter autoritario, adoptando un criterio único, o estableciendo principios y bases de actuación inamovibles; incluso, considero que tal supondría un grave error por el centralismo que encierra, y en el que el anarquismo no puede caer, ni podría soportar sin que al unísono perecieran sus principios de actuación más fundamentales. Mas no obstante, conveniente y necesario sería sentar ciertas premisas de actuación, sobre las que poder establecer el mayor número de coincidencias posible, acerca de algunos aspectos concretos, relacionados con la orientación a dar a la revolución, así como con los métodos a usar para ponerla en marcha

Uno des estos aspectos por ejemplo, pudiera ser el que nos llevara a examinar a fondo, si la revolución ha de efectuarse por si sola mediante el determinismo de los tiempos, si lo ha de ser por acción voluntarista de los hombres, o si todavía hay posibilidad de conciliar, de relacionar entre sí comprendentádose, la acción voluntarista de los hombres con el determinismo histórico de los tiempos. No es que considere incongruente la existencia de ambas tendencias a un mismo tiempo, pero sí considero erróneo el oponer a una interpretación rígida del determinismo, otra interpretación rígida tambien del voluntarismo, ya que ni con la una ni con la otra de estas interpretaciones en tal sentido aplicadas, podrá hacerse nada por la revolución y quizá ello nos alejara en lugar de aproximarnos, de la consecución de nuestros anhelos ideales.

Ni el concepto determinista definido por por la frase de Bovio, según la cual «Anárquico es el pensamiento que hacia la anarquía camina la historia» representa por si solo una fórmula, mediante la cual se vaya derecho a la anarquía (pues tal supondría tumbarse a la bartola en espera de ese día feliz en que por arte de un determinismo infalible, llegase la humanidad al disfrute integro de su bienestar, como los católicos lo esperan del paraiso de ultra tumba), ni el concepto voluntarista extrictamente aplicado' sin tener en cuenta los acontecimientos evolutivos de todo orden, y sin tenéndo'os que forzar, puede representarla tampoco.

Ni la primera sin la segunda puede significar una manifestación de permanencia de la revolución en el espiritu de la humanidad, pues la anarquía no es algo abstracto, o místico que pueda llegar sin ser vivida, sentida y realizada poco a poco por los hombres, ni lo segundo sin lo primero puede serlo tampoco, pues la acción voluntarista del hombre no ha de ser aplicada a ultranza, sino atemperarse en muchas ocasiones a la situación, a las condiciones psicológicas y naturales en que se desarrolla la humanidad, para evitar el ser determinada en lugar de determinante.

En conclusión, yo, que me declaro **voluntarista**, no pongo este voluntarista frente al determinismo, por considerar que lo uno ha de ser el compendio de lo otro. La acción voluntarista del hombre es para mi lo esencial, cuando al ser aplicada, no deje de tenerse en cuenta, desde las leyes naturales que nos rigen, hasta la transformación evolutiva del pensamiento y de las cosas que se opera constantemente. El voluntarismo, ha de producir el ensayo constante, la presión continua hacia la anarquía, preparando los materiales susceptibles de dar libre acceso hacia la misma, pero teniendo siempre en cuenta — repito — lo que se ha dado en llamar determinismo.

Creo en fin, que en otros tiempos en que los indiferentes y los escépticos son más numerosos cada día, es necesario adoptar posiciones concretas sobre todos los problemas; sobre los del mañana y los de hoy, pero ante todo, sobre los de hoy, pues ello será lo que pueda marcar la pauta orientadora, no mediante teorias, sino mediante experimentaciones.

J. BORRAZ.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

COMARCAL DE LA GARROTXA.—Interesa por la presente a todos los compañeros oriundos de la misma que se pongan en contacto con F. Sala, 19, boulevard Jean-Bounat, Perpignan (Pyrénées-Orientales).

FEDERACION LOCAL DE CLERMONT-FERRAND. — Haciéndose eco del llamamiento hecho por los compañeros italianos en «CNT», fecha 27 de enero, solicitando ayuda para convertir en diario el portavoz de la Unión Sindical Italiana «Guerra di Clase», esta F. L., reunida en asamblea acordó abrir una suscripción a tal fin con carácter voluntario.

COMPAÑEROS DE ALBALATE LUCHADOR.—Como fué anunciado en nuestra Prensa, inició se una suscripción para remediar la situación extremadamente crítica del compañero Isidoro Villuendas. La misma continúa abierta, pero cumple que se dé nota de lo hasta ahora recaudado: Laureano Molina, 1.000 francos; Joaquín Pastor 500; cuatro compañeros de la Gironde 3.500; José Escartín 400; Francisco Ercera 200; José Cervera 100, Joaquín Benasque 300; Manuel Marcuello 300; Isabel Serrano 700; dos amigos (St-Etienne) 500. Total hasta la fecha 7.500 francos.—*Floreal.*

FEDERACION LOCAL DE CAEN. —El compañero Ramón Dot, que al producirse la escisión confederal se quedó al margen de unos y otros, ha tenido el buen acuerdo de renunciar al ostracismo y reingresar a nuestros medios verdaderamente confederales. Para ello ha satisfecho las cuotas atrasadas.

AGRUPACION LOCAL DE ARGEL.—Habiendo circulado el rumor de que el compañero Francisco Molinos había sido expulsado de la Organización, esta F. L. hace constar públicamente, para satisfacción del interesado y orientación de los compañeros, que el tal rumor carece absolutamente de todo fundamento. Por la A. L.: *B. Esteban*, secretario.

FEDERACION LOCAL DE BURDEOS.—Advierte encarecidamente a los compañeros sin trabajo de otras localidades sobre la conveniencia de no trasladarse a esta de Burdeos a causa de la crisis reinante en la misma. En la propia ciudad de Burdeos muchos compañeros se encuentran en paro forzoso.—El secretario: *Martínez.*

FEDERACION LOCAL DE SAINT-ETIENNE.—Advierte a la Organización de la anulación, por pérdida, del carnet confederal extendido a nombre de Juan Rodríguez, ostentando el número 16.36 registro general y el 76 registro regional.

Esta misma F. L. advierte asimismo a la Organización que Antonio Aparicl, Francisco Ortega y Antonio Reimán son tres individuos que se pretenden compañeros cuando no tienen nada de esto y sí mucho de abusones. Se trata simplemente de unos intrusos, nota acreditada por la F. L. de Avignon.—*El secretario.*

AVISO A LOS COMPAÑEROS.—Habiendo sido completadas las tres colecciones de «CNT», segunda época, advertimos a nuestros amigos lectores que es ya innecesario que nos manden los dos números hace unas semanas pedidos.

Gracias a todos por el interés demostrado y por el servicio que nos habéis prestado.

AVISO A LOS COMPAÑEROS, PRINCIPALMENTE LOS DEL AUDE, PYR. OR., HERAULT Y GARD

Encontrándose sin trabajo después de siete meses a causa de hospitalización por accidente de bicicleta y sin haber percibido indemnización alguna, el compañero Martín Prieto ruega a todos los amigos que procuren hallarle trabajo de su oficio tonelero, o, en su defecto, del trabajo que sea.

Escribirle a 12, place Brauhan, Tarbes (H.-P.). (Aviso avalado por la F.L. correspondiente.)

Correo de Redacción

A. M. Blazé.—No vale la pena. La dirección de «Ruta» es la misma de «CNT»: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

D. B. Vierzon.—Manda lo que quieras. El atraso obedeció a causas involuntarias y no a lo que supone.

Reunión de la S. I. C.

Los incididos confederales son invitados a pasar por la Maison des Syndicats C.N.T., cours Dillon, el domingo 11, a las diez de la mañana.

No faltar.

C. N. T.
Servicio de Librería

Obras a 200 frs. vol. — «La Comedia Nueva y» «El sí de las niñas», Moratín (Teatro), «La amada inmóvil», Amado Nervo, «Origen de la Tragedia», Nietzche, «Tradiciones Peruanas», 3 volúmenes, A. Palma, de Francisco Pizarro, «Quintana», «Vidas de los españoles célebres», id., «Antología de Cuentos mexicanos», Ramírez Cabañas, «El gaucho Florido», Carlos Reyes, «Del rey abajo, ninguno», «Entre bobos a anda el juego», (Teatro), Francisco de Rojas, «El amor enamorado» y «El caballero de Olmedo» (Teatro), Lope de Vega, «Arte nuevo de hacer comedias» y «La discreta enamorada», id., «Antología Poética», Manuel Machado, «Las Adelfas» y «El hombre que mató en la guerra», M. y A. Machado (Teatro), «Cantos Flamencos» de Alvarez Machado, Obras completas de Jorge Manrique, «De Cervantes y Lope de Vega», M. Pidal, «La lengua Cristobal Colón», M. Pidal, «La gallega María Pepa (Teatro), Tirso de Molina.

Obras en francés. — «La Révolution inconnue», Voline, 450 francs; «Mon communisme», S. Faure, 250 francs; «De Prison en Prison», Louis Lecoin, 150 francs; «La vie ardente de Louise Michel», F. Blanche, 150 francs; «L'Unique et sa propriété», Max Stirne, 325 francs; «Durolle», F. Blanche, 150 francs; «La Débâcle de l'Elite», A. Patorni, 150 francs; «Kropotkine», Planche et Delphy, 210 francs; «L'Inde pensable Révolution», Gaston Leval, 160 francs; «L'Education Sexuelle», Marestan, 250 francs; «L'Education sexuel'e de la femme», 350 francs; «Gargantua et Pantagruel», Rabelais, 350 francs; «Force et Matière», Louis Buchner, 350 francs; «J'ai choisi la liberté», Kravchenco, 600 francs; «Sans Patrie ni frontières», J. Valtin, 650 francs; «Le Zéro et l'Infini», 240 francs; «Le Yogi et le Commissaire», id., 240 francs; «La lie de la Terre», id., 240 fr.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvriere de Production) Siège social: 26, rue Bayard, Toulouse
Ateliers: 61, rue des Amidonniers

Le gérant: *Charles Durond.*

NECROLOGICAS

ELISA CABEZA

Fué una activa militante en Zaragoza, en Valencia; y en Lérida, donde actuó valiosamente al lado de su compañero, nuestro amigo Claudio Esteve, en la Colectividad de Sastrería y Camisería durante la época de la Revolución. En el exilio, desarrolló durante un tiempo, su actividad en Toulouse, en donde se hizo estimar de cuantos pertenecen a nuestra Organización.

Y ahora esta buena compañera ha muerto víctima de una enfermedad que la hizo sufrir mucho durante cuatro años, siendo enterrada el día 30 de enero en uno de los cementerios de Burdeos.

Que la tierra le sea leve a la que fué compañera Elisa y que su compañero Claudio se sienta confortado con nuestra siempre sincera amistad en esta hora amarga.

JOAQUIN FABREGAS

A consecuencia de una enfermedad contraída hacía pocos días, falleció el 17 de enero en Boulete'nère, el compañero Joaquín Fábregas.

Había sido un activo militante del Fabril y Textil de Olot (Gerona), en cuya localidad gozaba de grandes simpatías.

Antes de bajar a Boulete'nère cumplió en todo momento como buen militante en Bolquère (Cerdaña francesa), en donde ejercía la profesión de herrero y de vaciador. Como la mayor parte de los compañeros de allá arriba, tenía plomo en las piernas cuando se trataba de favorecer o de impulsar a la Organización.

Reciban sus hermanos en exilio y su compañera e hijos residentes en España, el más sentido pésame de los compañeros de la Comarcal de la Garrotxa, a la cual el compañero Fábregas pertenecía.

ACLARACION

A ruegos de la familia del compañero Carlos Llubich (cuya necrología se publicó en «C.N.T.» número 302) hacemos constar que este malogrado amigo falleció en su domicilio y no en el hospital, como en la reseña se hacía constar equivocadamente.

EL PORVENIR DE NUESTROS HIJOS

¡CUAN egoístas somos! En nuestros anhelos de revolución, raro es que pensemos más que en nosotros mismos. Exponemos las quejas de las clases trabajadoras, sobre todo las de los hombres, que son los más fuertes; reivindicamos para ellos el derecho a los instrumentos de trabajo y al producto íntegro de su labor; exigimos que se haga justicia. Comenzando a saber que somos el número y la inteligencia, sentimos surgir en nosotros la voluntad de obrar y, en la semiconsciencia de nuestra fuerza, nos preparamos para la próxima revolución.

Si nos sintiésemos los más débiles, viles como somos en mayoría, mendigaríamos ante la migaja que cae de la mesa de los reyes.

* * *

Mas por encima del hombre hecho, por desgraciado que sea, está el niño.

Ese sér débil no tiene derechos y depende del capricho benévolo o cruel.

Nada le protege contra la necedad, la indiferencia o la perversidad de los que son sus amos.

¿Quién lanzará, pues, en su favor el grito de libertad?

* * *

En la sociedad actual, toda autoridad es ejercida de amo a esclavo, siguiendo una ley lógica.

Dios reina en las alturas, inspirando por encima de los cielos y delegando sus poderes en la tierra al más fuerte, sacerdote o rey, Hildebrand o Bismarck.

Debajo están los sátrapas de todo nombre, gobernadores y subgobernadores, generales y capitanes, jefes y subjefes, presidentes y vicepresidentes, todos doblando el espinazo ante un superior, todos hinchándose el pecho de orgullo ante sus súbditos: por un lado la adoración, por el otro el desprecio, aquí el mando, allí la obediencia.

* * *

Desde Jacob no se ha encontrado nada mejor; la sociedad no es otra cosa que una serie de escalones que bajan de Dios al escalón y continúan hasta los infiernos. Los infiernos, los abismos de tormentos, no son sino el símbolo de lo que tienen que sufrir los vencidos y los débiles.

* * *

Y entre esos débiles figuran los niños, que son los grandes burros de carga.

Pido a los hombres sinceros que se acuerden de sus jóvenes años. O bien fueron desgraciados por sí mismos, o bien, si fueron mimados, si las primeras luchas de la vida fueron fáciles para ellos, si vieron sufrir a los pequeños camaradas, y con sufrimientos irremediables, contra los cuales era inútil toda rebelión. ¿Qué podían hacer contra las violencias y las burlas, y los vieses insultos de los mayores?

Nada, sino amasar poco a poco en su corazón un tesoro de venganza, que al ser grandes, a su vez, gastan quizá en molestar a otros niños.

* * *

Por otra parte, por tiernos que sean los padres, por mucho que se sacrifiquen por la dicha de sus hijos, han de sufrir, a su vez, las condiciones que les crea la sociedad en que viven y someter igualmente a ellas a sus descendientes.

Sabido es hasta qué punto estas condiciones son duras para el pobre.

Es menester que el hijo del famélico entre muy joven en la fábrica, que se haga demasiado pronto el siervo de la máquina formidable que teje la lana y aplasta al hierro. No sólo ha de obedecer a los amos, a los contramaestres, a los obreros innumerables, sino que además se halla esclavizado a los rodajes, cuyos movimientos ha de observar para regular los suyos propios. No se pertenece, todo gesto se hace en él un simple mecanismo, toda sombra de lo que hubiera podido ser el pensamiento no es en él sino un acompañamiento de la obra del monstruo impulsado por el vapor.

* * *

Así es como se eleva al estado de hombre, cuando la fatiga, la miseria, la anemia, no ponen un rápido término a su vida de fracasado.

ELISEO RECLUS

Enfermo de cuerpo, pobre de inteligencia, sin ideas morales, ¿qué puede ser de él y cuáles son sus alegrías?

Groseras, brutales sensaciones que no le despiertan un momento sino para dejarle caer de nuevo, más entorpecido, más incapaz de escapar a su esclavitud.

¡Y los legisladores se ocupan todavía de vez en cuando de regular «el trabajo de los niños en las fábricas»!

Con arreglo a estas leyes, que se tiene la audacia de alabar como maravillas de la Humanidad, ningún patrono tiene derecho a hacer trabajar al niño más de doce horas y a privarle del sueño de por la noche, «sino en casos excepcionales».

Y la excepción, ya lo sabemos, se convierte siempre en la regla. Tanto vale decir que está permitido envenenar, mas sólo en pequeñas dosis, asesinar, mas a fuerza de golpes pequeños.

* * *

Pero admitamos que, en adelante, el trabajo de los niños en las fábricas sea prohibido; luego, a suponer que los padres reciban una pensión del Estado, a cambio del corto salario que el patrono daría al niño.

En lo sucesivo, la escuela estaría abierta, y la educación sería completa para todos, para el hijo del pobre como para el del rico.

Ahora que la escuela es laica, la forma religiosa ha sido reemplazada por una fórmula gramatical, las sentencias latinas incomprensibles han sido reemplazadas por palabras de nuestro idioma que no son más claras.

* * *

Poco importa que el niño comprenda o no; es menester que aprenda algún formulario trazado de antemano.

Después del absurdo alfabeto que le hace pronunciar las palabras de otro modo que como las lee y le acostumbra de antemano a todas las necedades que le son enseñadas, vienen las reglas gramaticales, que recita de memoria, luego las bárbaras nomenclaturas que llaman geografía, luego el relato de crímenes reales conocidos con el nombre de historia.

¿Y cómo la criatura, aun la bien dotada, puede, andando el tiempo, desembarazar su cerebro de todas estas cosas, que se hicieron entrar en él por fuerza, a veces con ayuda del látigo y del trabajo excesivo?

Por otra parte, ¿no tienen esas escuelas su esclavitud, horas de clases y barrotes en las ventanas?

¡Si se desea educar a una generación libre, es menester comenzar por destruir las prisiones llamadas colegios y liceos!

* * *

¡Socialistas, pensemos en el porvenir de nuestros hijos más que en la mejora de nuestra situación!

Nosotros mismos, no olvidemos, pertenecemos más al mundo del pasado que a la sociedad futura. Por nuestra educación, nuestras viejas ideas, nuestros restos de prejuicios, somos aún enemigos de nuestra propia causa; la señal de la cadena se ve aún en nuestro cuello.

* * *

Pero tratemos de salvar a nuestros hijos de la triste educación que nosotros mismos recibiéramos; aprendamos a educarles de modo que se desarrollen en la más perfecta salud física y moral; sepamos hacer de ellos hombres como nosotros quisiéramos ser.

* * *

No olvidemos; el ideal de una sociedad se realiza siempre.

La sociedad burguesa actual, representada completamente por el Estado, ha hecho por la educación precisamente lo que quería hacer.

Porque, ¿qué hace el Estado de los niños sin familia que a su cargo toma?

Sabido es. Los reúne en hospicios, en donde, mal alimentados, mal cuidados, sucumben la mayoría; luego toma el resto y los educa para hacer de ellos soldados, carceleros, polizontes.

He ahí su obra. Y la sociedad por él representada está satisfecha de ella.

* * *

En cuanto a nosotros, cuando nos llegue nuestra vez, que llegará sin duda, cuando podamos obrar y hacer lo que queramos, nuestro principal objeto será preservar a nuestros hijos de todas las miserias que nosotros sufriéramos.

Tengamos la firme resolución de hacer de ellos hombres libres, nosotros que aun no tenemos de la libertad sino la vaga esperanza.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

La conquista del Mundo y del Espacio de 1900 a 1950

y II

Alberto Carsi

«DEJEMOS mentalmente nuestro planeta y lancémonos a la conquista del espacio, a ver si allí encontramos la calma y el sosiego que anhelamos». Esto dijeron los astrónomos en 1900, y dirigieron los grandes tubos de sus telescopios hacia el infinito, para ver, si los inmensos caminos de la calma daban satisfacción a sus nobles deseos, y ellos deseos fueron en gran parte cumplidos, para ellos, y para cuantos seguimos con ansia sus trabajos esplendidos de liberación espiritual, de verdad y de belleza.

Y dice su autor: «Si el astrónomo quisiera representar aquellas regiones del espacio que habían sondeadas y medidas, al comenzar el 1.° de enero de 1901 del siglo XX, le bastaría emplear para ello una hoja de papel que tuese un cuadrado de un metro de lado y elegir una escala suficientemente pequeña, tanto, que la órbita inmensa de Neptuno tendría en el mapa un contorno como el de la cabeza de un alfiler corriente. Hacia los bordes del mapa aparecerían representadas las estrellas más próximas. Pues bien, para representar, dentro de la misma escala, lo que fué sondeado y medido durante la primera mitad del siglo en los momentos en que éste toca su fin, se necesitaría una hoja de papel cuya superficie fuese igual a la del planeta Tierra, o sea una superficie quinientos diez billones de veces mayor que la empleada para la representación anterior, que tan extensos fueron los descubrimientos astronómicos y tan fecunda fué la labor de los hombres que durante los cinco últimos decenios apicaron a la investigación del universo sus inauditos esfuerzos».

A este resultado llegaron los escrutadores del espacio gracias al empleo de la fotografía celeste, con la que se realiza el censo de los astros y el descubrimiento de cuerpos concretos y de formas nebulosas que no vemos ni veremos jamás con la visión directa.

Así, los telescopios actuales, estos cañones colosales que apuntan al infinito y que han llegado a acanzar hasta cien metros de diámetro, no son más que simples objetivos fotográficos que fijan, en placas especiales, las formas de los cuerpos que se hallan a inconcebibles distancias, las que se cuentan por millones de años de luz, y las nebulosas son las más buscadas por los especialistas de esta naturaleza de estudios.

¡Siempre más allá! Es la divisa de los astrónomos con la esperanza de encontrar el origen y el objeto de esta inmensa organización de astros. De esta familia dispersa, pero cronologada con una exactitud matemática. Y esos sabios han catalogado esos caminos formados por materias fosforescentes, a los que denominan *galaxias*; esos grupos de puntos de luz de formas raras y siempre distintas, llamados *nebulosas*; esos grupos de grandes faros, de formas geométricas y dimensiones variadísimas, que han bautizado con el nombre de constelaciones; y esas asociaciones de astros que responden a la influencia de un centro, que son los *sistemas*. Y por encima de todas las denominaciones está el todo, el conjunto en el que gobierna también una armonía: *el Universo conocido*.

Modernamente se emplea la frase de que el concepto «Universo» tiene plural, y por tanto, es lícito, científicamente, hablar de «Universos», idea que lanzó a la circulación un célebre poeta del siglo pasado, al decir en bellos versos su concepto de infinito encontrado mentalmente, después de otro infinito y de otro, y de otro, sin cesar nunca.

Al nacer el siglo actual se conocían unas once mil nebulosas espirales, y ahora se cuentan unos dos millones de ellas. De estas nebulosas espirales se ha dicho que fueron en su origen masas gaseosas cuyas moléculas sufrieron un día una impulsión inicial que las agrupó; el núcleo giró, se elevó su temperatura y nació un sol. De otras ramas de la espiral, de otras condensaciones, van naciendo soles y más soles, y de la materia arrancada a estos soles, por la atracción de alguno que pasó cerca de él, pudieron nacer astros con los planetas de nuestro sistema.

Se ha teorizado sobre el número de nebulosas en espiral que existen en el Universo. Se ha discutido la teoría del «Universo en expansión». Cada día se construyen telescopios de mayor potencia para aproximarse a ver el conjunto del Universo y saber su forma y el dinamismo y movilidad de los elementos que lo componen, y cuando los colosales telescopios de monte Wison, Yerkes y otros observatorios no daban más de sí, la óptica, la mecánica y la electromecánica produjeron el coloso de Monte Palomar, que se espera amplíe la ínfima parte del radio universal en que los astrónomos hacían sus sondeos hasta el presente. Dícese que la esfera dentro de la cual harán sus observaciones los que utilicen el nuevo coloso, tiene un volumen treinta veces mayor que aquella otra dentro de la que se hicieron los más interesantes descubrimientos astronómicos.

No es posible suponer las sorpresas que reserva la ciencia astronómica en lo que queda de siglo. Nuevos y poderosos elementos se han unido a los ya conocidos, como radiación cósmica, la desintegración del átomo, el aprovechamiento de la energía nuclear, la transformación de la materia y su renovación en el seno del espacio, el aprovechamiento de los cohetes para toda clase de observaciones, especialmente fotográficas, de los astros y de la tierra misma, por las que se explicarán multitud de problemas, especialmente geológicos, topográficos, etc., con lo que se hallarán las razones de su existencia y de sus efectos.

Admirable y magnífica es la labor de estudio del Universo, conjunto de astros por tantos motivos interesantes. Pero esta labor tiene su contra, su gran dificultad, sus terribles enemigos, y estos enemigos terribles son los mismos astros... Todos hemos leído que los astrónomos encuentran verdaderas cortinas de astros, de sistemas, de constelaciones, de nebulosas, de galaxias, de polvo cósmico, de meteoritos, de cometas; en fin, que el espacio está tan poblado y lleno de materia, luminosa y obscura, que, si bien a primera vista y a corta distancia, queda bastante lugar para ir la simple mirada algo más allá no ocurre lo mismo cuando la visión humana se aumenta en alcance millones de veces mediante los aparatos ópticos gigantescos, lo que equivale a decir que se hace millones de veces también de tupida e impenetrable la cortina de luz, que en realidad, cierra el paso al observador y le priva definitivamente de ir más allá en su investigación.

Hemos dicho que el espacio está lleno de materia en parte *luminosa* y en parte *obscura*. Este segundo aspecto de la materia se basta para malograr las más felices disposiciones, en voluntad y en instrumentos, porque es evidente que si observamos un panorama terrestre plantado de árboles dispuestos en líneas rectas, por las avenidas que forman las filas de árboles veremos siempre el final, es decir, lo que hay más allá de la plantación. Pero si esos mismos árboles, y aun en menor número, están en desorden, en ese desorden ordenado con que lo dispone todo la Naturaleza, por este solo hecho constituirán, cualquier clase de cuerpos que sean, una cortina impenetrable, que *no nos permitirá ver* lo que hay más allá.

He aquí cómo tiene límite la observación astronómica; cuanto más potente, más privada de ver *más allá*, por ser mayor el número de cuerpos que esa misma potencia nos opone.

Hombre grande por tu imaginación; ésta es la que ha de ayudarte en las grandes conquistas, pues la realidad ya la ves, rebelde y tenaz, te ayuda con mezquindad y te encierra en una prisión luminosa, pero prisión, cuyas paredes jamás podrán perforar tus telescopios, y como compensación y consuelo, solamente puedes contar con un elemento fiel: tu cerebro, tu imaginación, tus deducciones científicas. Eres impotente y grande a la vez, hombre. Quizás te haga grande esa misma impotencia...

Un reportaje de la revista 'Look'

Nueva-York (O.P.E.) — La importante revista «Look» publica en su último número, como ya indicamos, un impresionante reportaje gráfico (que ocupa seis páginas) sobre la España franquista. Algunas de las fotografías presentan las chozas y cuevas existentes, en los suburbios de Madrid y Barcelona, en las que se refleja la miseria en que viven las gentes que las habitan. En otras, en contraste, se ofrecen testimonios de la abundancia de policía en las calles.

El texto que acompaña a las fotografías dice así.

« Veintiocho millones de personas en un ambiente de hambre, frío y enfermedades, van arrastrando sus vidas, sin libertad y sin esperanza en la dura, árida y aislada extremidad sudoeste de Europa. Los españoles han conocido siempre la pobreza y la tiranía. Pero al cabo de doce años de poder de Francisco Franco, su miseria ha Legado a un grado de desesperación.

Condenada y sujeta al ostracismo por el mundo libre durante cuatro años, la España fascista se ha beneficiado ahora de la « guerra fría ». Las Naciones Unidas han levantado su boicot diplomático y los Estados Unidos van a prestar a España 62 millones y medio de dólares. Ahora bien, si nuestros dólares van a servir o no de ayuda práctica para el pueblo, es una cuestión distinta.

Tres años de sangrienta guerra civil llevaron al poder en 1939 al diminuto, rechoncho « Caudillo » (la expresión española de Fuhrer) y dejaron un país de huérfanos y viudas. Un millón de hombres murieron en la guerra; otro medio millón esta en exilio. Un millón de veteranos de lucharon en el bando que perdió viven practicamente como presos en libertad condicional, desposeídos de sus empleos, de sus propiedades y de libertad de movimiento. La España de Franco sigue siendo « un cementerio, un hospital, una prisión ». Divididos desmoralizados y albergando encono, ciertos españoles prefieren a Franco antes que otra sangrienta guerra civil. Pero el « Caudillo » toma sus seguridades. No se tolera la libertad de palabra, de prensa, de unión, y de religión. No existe « habeas corpus ». Los juicios por jurado no son inmediatos ni justos. Las leyes se decretan, no se votan. La fuerza manda.

Elevado al poder por los aviones los cañones y los « voluntarios » de Hitler et Mussolini, Franco esta apoyado por el Ejercito, unos cuantos hombres de negocios poderosos, por los terratenientes y dirigentes de la Iglesia. La mayor parte de los ingresos de España se invierte para mantenerle en el poder, pero sus partidarios dicen que la alterantiva es el comunismo. No tiene oposición efectiva. Pero gobierna a un país en bancarrota.

Sin energía eléctrica, sin materiales o nueva maquinaria, las fábricas estan paradas durante la mayor parte del tiempo. Sin fertilizantes, la agricultura va decayendo. Siempre en mal estado, el sistema de transporte, está a punto de colapso. El crédito de España es nulo. El coste de vida está aumentado en doble proporción que los salarios. La desnutrición y la tuberculosis están asolando a España. La preocupación actual es la de que los dólares norteamericanos no irán a parar a los que están en necesidad de ayuda, sino a las gentes que ocupan el poder. »

Paris

EN LA SALA SUSSET,
206, quai de Valmy (Métro Jaurès)

El sábado 10 de febrero a las NUEVE de la noche y a BENEFICIO DE S.I.A.

El Grupo artístico «MOSAICOS ESPAÑOLES» presentará el sábado el sainete en un acto:

«LA AFICION»

en el que intervendrán Rosita Arolas, Sánchez Miralles, Domingo Vicancos y Antonio Ponce

Seguidamente, programa de variétés con participación de Antonio Montilla, José Santiago, Gonzalo de Córdoba, Albero y Sarrizevall, Sagrario Ruiz, García y Sevilla, Gebic y Piano, Charo Morales.

Baile toda la noche amenizado por la Orquesta CASTENDE, bajo la dirección del maestro SALVADO.

EL GRUPO «IBERIA» EN

Castres

El próximo domingo día 11, el constante y acertadísimo Grupo escénico IBERIA dará una representación de la comedia dramática en cuatro actos,

«LA MILLONA»

Por ser un festival S.I.A., se espera nutrida concurrencia de españoles, los cuales mediante este aviso quedan cordialmente invitados.

Fiesta del niño en Toulouse

EN LA SALA PELLOUTIER, COURS DILLON, bajo el siguiente

PROGRAMA:

1.° *NUMERO SORPRESA.*

2.° *Representación del cuento infantil:*

LA CAPERUCITA ROJA

por el Cuadro Teatral de reciente creación y con el siguiente reparto: Caperucita, *Josefina Guevara, 8 años;* Abuelita, *Marta Abella, 9 años;* Lobo, *Pedrito, 8 años;* Cazador, *Helios Navarro, 10 años.*

3.° *Reaparición, para esta sola fiesta, de los clonwis ídolos de los peques*

TOTI y TOTO

Habrá merienda para los niños y reparto de juguetes. Entrada gratuita

NOTA. — Aparte los compañeros que oportunamente se indicó, han cedido graciosamente juguetes para esta Fiesta del Niño, los establecimientos tolosanos siguientes: «Printafix», «Monoprix», «Bas-Prix», «Midi-Caoutchouc», «Tout pour l'Enfant», «Bimboloterie du Sud-Ouest», «La Maison du Forain» y «Magasins du Capitole», a todos los cuales la Comisión Organizadora da públicamente las gracias.

La alegría de vivir

(Viene de la primera pág.)

de mi existencia que yo quiero vivir; sentirme vivir a mi manera, según mi apreciación personal de lo útil y de lo nocivo, de lo ventajoso y de lo inconveniente.

La vida sólo puede parecer bella a quien realiza el esfuerzo de vivir su vida; la vida además no es bella sino considerada individualmente; nadie encuentra la vida detestable, más que aquellos que la perciben a través del prisma de las condiciones de vida de la sociedad.

Qué agradable es vivir y vivir ampliamente, porque la vida limitada, mezquina, encogida, es una carga o una esclavitud; sus víctimas están condenadas a preguntarse siempre si tal acto o tal gesto está permitido o prohibido; nadie encuentra la vida enojosa e insipida más que los amedrentados del vivir; moralistas, pietistas, eremitas y otros atrofiados.

Pero no se goza bien más que de lo que se puede apreciar y disfrutar; allí donde han desaparecido facultades de dosificación y de apreciación, ha desaparecido también la libertad

El disfrute verdadero de la vida se resume en una cuestión de capacidad, de aptitud, de adaptación personales; es igualmente una cuestión ed cantidad y no de volumen. Tal forma o tal cantidad de vida puede convenir a unos y no a otros Es sobre todo una cuestión de educación de la voluntad, porque la voluntad es susceptible de educación gradual. Gozar de todas las cosas, gustar de todo limitados al poder de la apreciación personal, manteniéndose en équilibrio perfecto, he aquí el ideal de la alegría de vivir.

Tener, por así decir, mil caballos enganchados a nuestro carro sin que las riendas de uno sólo se nos escapen, he ahí la imagen de la educación de la voluntad. ¡Ay de aquel que se insensibilice, desgraciado el que se deje caer las riendas! Impotencia de él y de los otros porque no hay peor sostén del servilismo que la propia esclavitud.

E. ARMAND.

EN PERPIGNAN

El sábado 10 de febrero, a las NUEVE de la noche, en la sala de costumbre y a BENEFICIO de S.I.A, el Grupo artístico TALIA presentará

Una limosna por Dios

con la participación de Mercedes Arqué, Monterrat Chirolli, Marcel Sánchez, F. Maclá, R. Torrens, L. Cedo y E. Esteban.

A continuación, la obra en catalán

LA DAMA ROJA

con Emilia Roca, Monserrat Chirolli, F. Sala, F. Maclá, N. Gamero y J. Gonzalvo.

Fin de fiesta:
CANTOS REGIONALES, MUSICA Y POESIA

Bibliográficas

«PASION Y MUERTE de los Españoles en Francia»

por Federica MONTSENY

Otro libro del destierro. Otro relato de la vida desgarrada de los españoles entregados a las terribles peripecias del exilio. No es una novela—desgraciadamente—aunque los episodios relatados lo parezcan. Novela de Edgard Poe, verismo novelado por Guy de Maupassant...

La compañera Montseny presenta tipos variados, todos ellos dotados de opulencia en heroísmo. Hombres y mujeres entre alambres de púas, apartando penosamente las innumerables espinas que ignorantemente, estúpidamente, les interponen unos equivocados demócratas en el estrecho camino de la hospitalidad.

Decididamente, pocos elementos conocemos en el extranjero el significado de la guerra civil española, y es dudoso que la mayor parte del mundo humano lo haya comprendido hoy. La torpeza mental o la pesadez de espíritu mantiene a la raza blanca en ese estado de sopor, en esa condición de inferioridad que la convierten en incapta para comprender la virtud ajena y el terrible fenómeno de las guerras repetidas que todo lo destrozan y pervierten.

El liberal, el socialista, el anarquista españoles pasados al extranjero después de sostener la mayor, o quizá la única guerra verdad coontra el fascismo, fueron interpretados enemigos por el gendarme, el guardia móvil y el segnalés sirvientes de una democracia. El hambre, los piojos, la reducción brutal e innecesaria, los delitos, creados por unas autoridades que se plegaron a la voluntad de Hitler y que tantísimos dolores inútiles y centenares de vidas nos costaron a los españoles; el trabajo en la nieve sin más defensa de los pies que unas déstimas alpargatas, sin otra paga que una sopa de zanahorias y nabos, dos reales por día y un paquete de tabaco a la semana. Cuantos hemos quedado en pie conocemos esto y no es necesario insistir. Por un bienhecho del país nos damos por pagados ahora; pero cuando la enfermedad aprieta, cuando lo «gnado» en Argelés, en las cárceles, en los bosques y en los tajos de los Alpes resurge, forzoso nos es pensar en aquelio tristes días. No en vano perdemos, diariamente, a varios compañeros vencidos por la tisis o por enfermedades que han roído en el hígado, en el estómago, o han destrozado por completo el sistema nervioso. Los personajes reunidos en el libro de la Montseny acreditan todo esto sin ambajes ni rodeoos, y por eso sus sueltas páginas dan el total de un libro valiente y necesario.

Una segunda parte relata con profusión de detalles la participación de los españoles refugiados en el «maquis», en los batallones de marcha y en las legiones extranjeras de los ejércitos que combatieron contra el poder nazifascista en la creencia de que, una vez vencidos Hitler y Mussolini, las armas de la democracia se enfocarían contra el cuarto Estado fascista, radicado en España. Y no fué así. Los españoles antifascistas derrocharon heroísmo y vidas en la contienda general de las naciones, inclieron todo lo posible para que los sátiros de Italia y Alemania mordieran el polvo de la derrota. Pagaron caro nuevamente, y nuevamente fueron burlados.

Los carros de asalto que penetraron los primeros en París, no apuntaban sus humeantes cañones hacia El Pardo. Los aguerridos ejércitos de Eisenhower, Montgomery y Stalin, con pisar el asfalto de Berlín tuvieron bastante. Lo de España se lo arreglarían los españoles, esos hombres incomprensibles que después de haber dejado centenares de muertos en su país combatiendo los primeros al fascismo internacional, aún fueron lo suficientemente cándidos para dejarse matar en combate en Africa (25.000 muertos) y en el asalto a la Europa totalitaria (10.000 muertos).

Ahora se habla de otra guerra. Y Franco es aún Franco y está a dos centímetros de ser el aliado de Eisenhower y de Montgmery contra Stalin. ¿Qué valen todos estos poderes—considerado el último—para nosotros, que hemos sufrido su traición o su abandono?

¿Cuándo llegará para nosotros, la hora de la libertad y del sosiego.—F.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

...de la España fascista

Noticias del campo de Tarragona

EN todos los pueblos de la provincia — como en general, en todos los de España — la gente soporta malísimamente mal el régimen falangista que curas y militares nos impusieron por la fuerza. Frecuentemente en las ciudades y localidades inferiores ocurren fricciones y malentendidos entre las autoridades y vecinos, degenerando, esta clase de conflictos, en una reacción burlona de la gente que se siente sometida por la violencia y no por la razón de los que mandan. Estas reacciones — que no son ficticias, sino reales — las han podido apreciar muchos labriegos al constatar que de autómnibus de paso conduciendo mayormente a futbolistas y demás ejercitantes en cosas de juventud, salen sin disimulo sendos centenares de alegría y de libertad; tal el conocido himno «Hijos del Pueblo». Podríamos citar, aquí llegados, a grupos de muchachos de esta o aquella localidad, pero naturalmente, no lo hacemos.

Uno de los conflictos más sonados de nuestra referencia lo ha sido el acontecido en Rasquera hace unas semanas. Los campesinos, sometidos a la férula de una infinidad de ganapanes con patente de corso falangista y estatal — contribuciones, requisadores de productos de la tierra, comisionistas para suscripciones, los tíos de las cuestaciones para «Auxilio Social», para obras pías, para monumentos, etc., etc. — iban aguantando, iban reprimiéndose, hasta que llegaron a un extremo de imposibilidad cuando a la exigencia se añadió la provocación de la tafa de abusones. Y eso fué el drama.

Habiendo sido escasa la cosecha de 1950, la población campesina indicó a los requisadores — desde luego oficiales — que por esta vez no podían cumplir con sus exigencias a pesar de no querer indisponerse con un gobierno difícil de convencer; que en otras ocasiones habían hecho lo imposible para satisfacer la requisa aunque ella les dejara en una situación precaria. Pero lo de ahora era la miseria, imposible de satisfacer la obligación que se les imponía, ellos, labriegos de toda la vida, se quedarían sin nada, lo que no les ocurre a muchos que jamás han pisado el surco para trabajarlo y disponen del pan y de los frutos de la tierra que se les antoja.

La contestación, o el ruego de los rasquerenes no pudo ser más lógico ni atinado: más, los jerarcas, jefecillos y abusones del que manda replicaron groseramente, aduciendo, además, que lo que no se les entregaría de buen grado lo tomarían a la fuerza. Y es en este momento que tuvieron que oírse llamar de todo, desde granujas hasta hijos de pulga. «¡Que se cayan!», «¡mueran los ganapones!», gritaba el pueblo airado. Y los requisadores tuvieron que ahucar el ala.

Esto sabido, la Fiscalía Provincial de Tasas envió sus delegados sostenidos por alguna fuerza, a «la levantisca Rasquera». Nuevas exigencias, nuevo forcejeo y nuevas amenazas de los gubernamentales, y nada: los rasquerenses negáronse cerrilmente a satisfacer y a pagar. Relució alguna pistola falangista, demostración que fué contestada por una lluvia de pedradas y de garrotazos que puso en fuga a los esquilmadores de Fiscalía de Tasas tras haberle señalado, y destruido su opulento coche. Este fué, amigos, la segunda fuga, no en fa menor, sino en páginas mayores.

Pero claro; el poder franquista es más fuerte que el pueblo de Rasquera, y en este hicieron irrupción numerosas fuerzas de la guardia civil, de la Policía y del Ejército para proceder a la detención de los «revoltosos», que eran todas las personas decentes de la localidad, el alcalde incluído. De todas las detenciones ocurridas la mitad fueron mantenidas, y el decir la mitad hay que consignarlo en 100 de los rasquerenses masculinos. Como es de prever, hubo palizas y otros excesos, y la «paz» en España fué salvada una vez más. No sabemos si Franco dictó un «alto el fuego en Rasquera», pero no ignoramos — porque en la provincia no lo ignora nadie — que los bravos vecinos de Rasquera han merecido la general simpatía.

GARCIA DE GARCIA

NOTICIARIO

LA MALAVENTURA

SEVILLA.—A la turista extranjera Alice de Bovier una gitana le hurtó un billete de cien dólares mientras le decía la buenaventura.

A LO QUE OBLIGA LA IRREGULARIDAD DE LOS EXPRESOS

ALICANTE.—La Dirección General de Correos ha creado una oficina móvil, de dicho servicio entre las estaciones ferroviarias de La Encina y Alicante, la que prestará servicio en los días en que los trenes expresos circulen con gran retraso o no circulen a causa del mismo. Con esta medida se piensa cubrir baches o retrasos de más de 24 horas, lo que perjudica grandemente al comercio y a los particulares.

ACCIDENTE EN UNA MINA

ORENSE.— Mal empotrado, parte del sostre de la mina «La Impacientecédio, cogiendo debajo a los obreros Evaristo Mateos Aguilar y Domingo Pazo Castro, los cuales murieron por aplastamiento y asfixia.

NO VALE CARO VENDER GATO POR LIEBRE

BARCELONA.—Coincidiendo con la entrada de las tropas de Franco en esta ciudad, la propietaria de un bar de la calle Robadors empezó a servir gato a sus parroquianos alegando que se trataba de liebre. Al fin descubierta, ha sido sometida a los tribunales y condenada a 200 pesetas de multa.

A FALTA DE OCUPACION MEJOR

MADRID.—Yendo de lo vulgar a lo ridículo, las Hermandades de Trabajo (dependencias del Sindicato Vertical) han organizado un campeonato de Mús. (*Noticia publicada en el número de «ABC» correspondiente a la edición de la tarde del día 15-1-1951).*

EN «MARCA» EL PERSONAL SE MARCA A PUÑALADAS

MADRID.—El corrector del periódico falangista «Marca», falleció a consecuencia de unas puñaladas recibidas de un compañero de trabajo con el cual había discutido sobre la propiedad de una colilla.

LOS OBREROS PERECEN COMO MOSCAS

OVIEDO.—Arturo Feito García pereció carbonizado en una mina de Villabona, al sufrir contacto con un cable de alta tensión.

Trabajando en las canteras de la Manzaneda, el barrenero Manuel Quintana resultó muerto a causa de una explosión retardada.

EL «AUTO» SE SALIO DE LA CARRETERA

TARRASA.—El automnibus que efectúa el servicio de pasajeros entre Ullastrell y Tarrasa, se precipitó a un barranco en la cuesta de Can Amat. Por una afortunada casualidad, unos pinos detuvieron al coche en su caída, lo que no pudo evitar la muerte del chofer José Gutiérrez Vizcaíno y que 38 personas resultaran heridas, algunas de ellas de gravedad.

SE OBLIGA A FALTAR A LA LEY PARA COBRAR MULTAS

HUESCA.—Por haber rechazado las impertinencias de unos agentes de la autoridad, al vecino de Benabarre, José Fillat Cosialls le ha sido impuesta una multa de 500 pesetas «por falta de respeto a la autoridad».

MASCARADA POLITICA CON MOTIVO DE UN FALLECIMIENTO

CASPE.—So pretexto del entierro de la dama falangista Pilar Herrera, esposa y madre de dos falangistas de acción fusilados por el Pueblo, la Falange de toda la región aragonesa estuvo representada en Caspe para librarse a los brindis y a los berridos de rigor.

HOMENAJE SEGUIDO DE ACCIDENTE

CEUTA.—El coche militar que volcó viniendo de Tetuán a esta ciudad, conducía cargamento de militares graduados procedentes del banquete homenaje dedicado al general gobernador García Polo. El coronel jefe de Regulares de Caballería núm. 1, Pardini, resultó con fractura maxilar, fuerte conmoción cerebral y magullamiento en todo el cuerpo, y también con magullamiento general el coronel Morales.

Se atribuye el accidente al entusiasmo de origen alcohólico que animaba a la caravana.

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

MADRID.—Prohibido por Falange, el actor catalán Enrique Borrás, ha sido objeto de un homenaje oficial.

Tras el homenaje en cuestión se han sucedido una serie de representaciones —«El alcalde de Zalamea», principalmente—que los servicios de propaganda de Falange califican de grandes y clamorosos éxitos.

Sin embargo, Guitart, empresario de la compañía Borrás, ha confesado en las peñas teatrilistas que la actual temporada le acarrea grandes pérdidas de dinero, a causa de que el público no secunda las campañas protearto dirigido.

POR MOTIVOS INCONFESABLES

BARCELONA.—Ha sido relevado por José Solano Latorre, el subjefe provincial del «Movimiento» falangista, José Fernández Ramírez, desposeído del cargo por irregularidades de bulto que en la nota oficial no se citan.

QUEDO DESDORADA LA «BELLA DORITA»

BARCELONA. — Y «desabrochada» también, puesto que le sustrajeron un broche de oro con brillantes y rubíes valorado en diez mil pesetas.

EL TOTALITARISMO NO TIENE EN ESPAÑA VIDA COMO EN ALEMANIA Y RUSIA

MADRID.—Doce años de régimen fascista extendido sobre todo el país, no han sido suficientes para que la policía consiguiera efectuar un control riguroso de los habitantes. Ni los servicios de empadronamiento, ni la posesión obligada de la cartilla de aprovisionamiento, la cual muchos ciudadanos eluden. En cuanto a la cédula personal, ésta hace años que los servicios gubernamentales no la expiden. La pretensión oficial de ahora es la de instituir un policíaco «Carnet Nacional de Identidad», cuyo fracaso, dada la idiosincracia del pueblo español, es igualmente previsible.

ORTEGA GASSET EXCOMULGADO EN HUNGRIA

MADRID.—La prensa franquista sacia a relucir el espíritu inquisitorial (aunque no emplee esta palabra) de los gobernantes de Hungría a raíz de haber sido prohibida en aquel país la difusión y estudio de las obras de Ortega Gasset, filósofo republicano pasado a las filas del franquismo.

Naturalmente, las quejas que esta prensa formula de «Arriba» a «Abajo», mueven a risa, habida cuenta de la censura que pesa en esta España frailuna contra las obras de Pi y Margall, Zola, Anatole France, Sartre y centenares más de autores nacionales y extranjeros considerados autores de libros «demoníacos».

Los numerosos autos de fe celebrados públicamente y con gran alborozo por elementos comunales y falangistas están en la memoria de todos; así es que huelga que los «fachas» intenten sorprender la buena fe de nadie.

LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

HUESCA.—Se está construyendo una cárcel provincial al borde de la carretera de Monzón, a 1.200 metros de la ciudad.

A raíz de esta construcción, las autoridades declaran que el número de presos actualmente es escaso, lo cual parece indicar la proximidad de otra represión, puesto que dentro de poco las cárceles puestas a disposición de la guardia civil serán dos.

MUERTE MISTERIOSA DE UN DIPLOMATICO FRANQUISTA

MADRID (OPE).—La prensa da cuenta que en Djeddan, puerto de la Arabia Saudita, donde reside el cuerpo diplomático acreditado en aquel, ha aparecido muerto en la habitación del hotel que ocupaba, el diplomático español don Argimiro Maestro de León, que estaba al frente de la Legación franquista en aquella ciudad.

La versión franquista dice que concurren «circunstancias extrañas» en dicha muerte, sin que ofrezca ninguna concreción.

EL GOBIERNO BRITANICO NEGARA EL «PLACET» PARA CASTIELLA

LONDRES (OPE).—La prensa inglesa anticipa estos días que, según referencias oficiosas, el Gobierno británico negará el «placet» solicitado por el Gobierno franquista para el nombramiento de Fernando Castiella, como embajador en Londres.

El órgano conservador, «Daily Telegraph»—que generalmente es profranquista—recuerda a este efecto, que Castiella es un elemento destacado de Falange, formó parte de la División Azul y fué condecorado por Hitler con la Cruz de Hierro, y es coautor, con Areilza, del libro «Reivindicaciones de España», particularmente agresivo contra la Gran Bretaña.

En los medios políticos—incluso en los conservadores—se ha comentado duramente la «insolencia» de Franco al proponer la designación de Castiella, teniendo en cuenta tales antecedentes. Y la probable negativa del Gobierno ha sido acogida con general satisfacción.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO.

NUM. 305 — II EPOCA | Toulouse 18 Febrero 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 4 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

ANIVERSARIOS

TENEMOS tanta abundancia de ellos, los españoles, que los poseemos a pares. Febrero marca la proclamación de la República de 1873 en su día 11, y del 1 al 20 de febrero de 1939 se concreta la entrada de medio millón de refugiados en Francia como penúltimo estertor de la expirante II República española.

Comentemos, ya que el tema se presta, ambos acontecimientos.

La primera República española encontró terreno abonado gracias a los tradicionales desvaríos de la reacción, tan temida y odiada por el Pueblo. Nacida la conciencia popular a la luz de la Enciclopedia y de la Gran Revolución francesas, el cosquilleo del inconformismo pudo provocar ciertos intentos revolucionarios que a la postre acabaron con el trono de los Borbones calentado por las pasaderas de la reina Isabel II. No bien llegado el nuevo rey, Amadeo de Saboya, éste pudo darse cuenta del estado de inmoralidad de la corte y de la profunda división existente entre las blusas y las botonas, entre los adinerados y los deposeídos. Comprendiendo inútil su permanencia en un país en donde era considerado como un ser extraño y cuyos intereses generales de la población él consideraba irreconciliables, el comprensivo Amadeo decidió retirarse por el foro para darles ocasión a los republicanos de encaramarse al poder por encima de la reacción.

Con gran entusiasmo, los partidos antidinásticos cogieron las riendas gubernamentales, ayudados por los políticos ex monárquicos, esto es, por los acomodaticios de todas las situaciones. No faltaron tampoco las espadas gloriosas espinando los contornos de la Presidencia para preservarla de los osados ataques de los dinásticos impertérritos, ya fuesen cristinos o carlistas. Entre los generales republicanos había que considerar a Pavía...

La suerte de la I República podían facilitarla los hombres de pensamiento y corazón que fueron Francisco Pi y Margall, Nicolás Salmerón, el general Nicolás Estévanez, Eduardo Benot, Francisco Pi y Suñer y muchos otros de parecidas cultura y prosapia; pero de hecho eran demasiado sabios y excesivamente humanos para ocuparse de la conducción de un Estado, entidad que, liberal y todo, por encubrir la injusticia burguesa debe gustarse en la inmoralidad hasta el punto de confundirse inevitablemente con un régimen cualquiera de opresión y tiranía. La observancia de las leyes que son la tela de araña en la cual queda cogido el Pueblo, siendo el insecto tejedor y devorador su enemigo el capitalismo, concierten en inútiles las sutilezas de los legisladores «sangüardistas», o digamos bien intencionados. Estanislao Figueras, Pi y Margall y Salmerón tuvieron que reconocerlo así, al constatar que sus grandes sentimientos, que sus ideas de igualdad y sus propósitos de educar para no reprimir, no les ahorraban el disgusto de tener que mantener, por razón de Estado, la miseria de los pobres y la riqueza de los potentados, quedando, por lógica deducción, de la parte de éstos sin quererlo.

La I República pereció por asfixia reaccionaria, por lividez en las costumbres políticas, por superioridad de ideas en unos hombres y por egolatría en otros, y no por incapacidad del Pueblo y de sus hombres escogidos. Los grandes y nobles personajes del republicanismo ochocentista habrían jugado mejor papel en la Revolución de 1936, que en la época de atraso y mal definida que, por capricho de la Naturaleza, estuvieron obligados a vivir.

Por contra, los Azaña, Prieto, Casares, Martínez Barrios y demás personajes de la República abrileña, habrían estado mejor enmarcados en la República febrerista que en el régimen bullicioso y atrevido, resultante de nuestra grandiosa epopeya juliana. Ni con los resplandores de las iglesias en llamas, los Martínez Barrios y los Albornoz sintieron recoger en sus venas la sangre de sus años mozos, cosa extraña en el hombre que antaño actuara solventemente de profesor racionalista (ferrerista), y en el otro que difícilmente se contenta a la vista de un cura, pero que se echaba a todos los dialécticos cuando veía a dos reunidos. Este el admirable Eduardo Barriobero y el hombre de eterna avance que es Samblancat, quedaron estrechamente confundidos con el Pueblo, envueltos unos y otro en la polvareda de la grandiosa revuelta. Y hemos citado a estos dos campeones, pero en cuanto a los adalides de la grave escritura, de las ciencias y las artes, tendríamos que prolijar. Tantos fueron los hombres importantes que nos comprendieron, que su cita se hará interminable.

La República del 31 se perdió por la tibieza y por el atraso de los jefes y jefecillos que la regían. No vamos a creer que los fusilamientos de Arnedo, Castilblanco, Casas Viejas, etc., se realizaron por el gusto republicano de fusilar, cosa que hubiese sido monstruosa en nuestros republiquitos en ningún aspecto cabía la monstruosidad. Pero dejemos que las fuerzas monárquicas lanzaran fusilarazo a los trabajadores en nombre de la República; temieron la represalia del capitalismo, prometieron y no realizaron, es decir, actuaron en reaccionarios por convicción actualista, por falta de temple ideológico, por miedo a la revolución, a la que fatalmente les abocaba la madurez de los tiempos. Y fué eso, el pánico a los dorados que fustigaban, pero que cultivan los empresistas, y el miedo a las exigencias de unas multitudes que necesitaban pan y libertad inmediatos a cambio de sostener la República. Tira y afloja peligroso, situación delicada e insostenible que acabó por hacerles perder de cabeza a los infortunados sucesores de Pi, Estévanez, Figueras y Salmerón, al extremo de dejar el mando militar de la República en manos de militares enemigos, contados entre ellos los López Ochoa, Queipo de Llano, Cabanellas y otros Pavía de nuestra época. Castelares de menor cuantía también los hemos tenido en las figuras de Ortega y Casset, Marañón, Pérez de Ayala, Baroja y otros intelectuales del mismo jaez.

Consecuencia de todo ello: el éxodo de hace doce años, con todos sus dolores, con toda su inmensa tragedia, que aún perdura.

¡Cuando menos nos sirviera, este terrible pasado, de enseñanza provechosa!

LA REGIONAL CASTELLANA

COMO es sabido, el reemprendimiento saludable y grandioso del movimiento obrero con la gloriosa y bien amada Confederación Nacional del Trabajo, personificación del anarcosindicalismo libertario, del centro a la zona que el Duero riega. El primero en fundarse en tal renacimiento vigoroso, como organismo regional, fué la Confederación de ambas Castillas. Ello fué a manera de primeros pasos, y no podía ser definitivo, en tanto también porque con anterioridad ya existieron las federaciones internacionalistas de Castilla la Nueva y de Vieja Castilla. Un reajuste en los cuadros sindicales juntó la provincia santanderina a la llamada Regional del Norte. Bien que Santander, que cada día progresa en todos los aspectos y condiciones, se encuentra a las proximidades de Bilbao; pero, sin embargo, no es dable dejar a Castilla la Vieja sin su propia salida al mar, entrisvecida y cercenada. Las provincias vascongadas deben de volver, en el marco confederal, si bien parece, al conjunto con la Rioja y la provincia de Navarra.

Región Castilla de personas razonadas, nobles, francas, laboriosas y fuertes como robles. Tierra de animosos y esforzados, enteros y consecuentes, bien dignos de sus antepasados que mantuvieron con cariño, afirmaron y defendieron con ánimo valeroso hasta el sacrificio, los primeros de unas características y de unas razones sociales de mérito, verdaderamente ejemplares. No es el único país de basamentos y costumbres cooperantes, desde luego; mas España, sin duda, es rica en antecedentes de la índole de ayuda mutua. Las formas comunes y las prácticas de acoplamiento y de apoyo entre los individuos son fundamentos, raíces e iris de tradiciones de la península ibérica. Todo ello ha sido brillantemente ensalzado por eminentes tratadistas y pensadores, amantes de los motivos consuetudinarios. Lo mismo es objeto de excelentes trabajos, escritos por enamorados de las muestras que son factores de progreso. Y ello debe ser encomiado, uno y otro día, con pasión, por los elementos revolucionarios. Agrupamientos nada complicados, prácticos, sanos, fraternales lazos y reglas colectivistas fueron asiento y costumbre en toda Celtiberia. Si de los altos de Bermeo, Tulbin, las Trillas, monte Valnera y puertos del Escudo, de las Escadas, etc., al mar, los cántabros se hicieron fuertes y aprovecharon por tiempo toda coyuntura hostilizando a las huestes romanas, fué por ver en las mismas la fuerza de una oposición despreciativa y destructora con respecto a sus formas de vida y de organización, simple, abierta, armónica, netamente colectiva. Lo acentuado de la resistencia de tales grupos y de otros pueblos semejantes exasperó a enviados y llegó hasta producir cierta impresión en la misma Roma, aunque el espíritu de superioridad fué el mayor obstáculo a toda inclinación al estudio, juicio exacto, respeto y consideración de los aspectos, virtudes y rasgos de los pueblos de la península, principalmente de los pequeños y esparcidos núcleos montañeses, de gentes apegadas a sus maneras de ser y relacionarse, tan sencillas, tan naturales y solidarias. Las cooperantes y beneficiarias expresiones de desenvolvimiento comunal fueron gala, fuego sagrado, doncella adorada, el color, la luz y el relieve en los vaceeos, pueblo de la cuenca del Duero que se extendió por las actuales provincias de Segovia, Valladolid, Burgos y Palencia y que en cuanto al pastoreo y al trabajo de las tierras se extendió a maravilla. Así los vetunes, pueblo que habitó por las comarcas avilesas y de Salamanca, cultivó la tierra en común, realizando convenientemente el reparto de los frutos de acuerdo con las necesidades de cada familia.

MIGUEL JIMENEZ

Los rasgos del carácter colectivo de la propiedad de los primeros llegados y de los pueblos de la España tarraconense subsisten a través de los tiempos. Son bastantes las localidades donde se han hecho repartos de las tierras de labor. En el pueblo de Topas, de la provincia de Salamanca, se repartieron por el mismo Ayuntamiento tierras laborables entre los vecinos. El lote vacante por la muerte de un labrador era adjudicado al campesino de más edad o de turno, carente de tierras. En Armuna, pequeña localidad de Santa María la Real de Nieva (Segovia), se conocen repartos recientes y los lotes bajo el nombre de «quiñones». Famosas ordenanzas de Sepúlveda y de Palencia. Prao-concejos de la provincia de Santander. Pastos concejiles de Barbadillo y otros lugares. Turno de vecinos para la custodia de rebaños y pastos comunes por la montaña de Burgos. División de tierras en proporciones por el vecindario y asistencia y turno de trabajo. Todos los signos distinguidos de esa índole deben ser reproducidos gráficamente, claro que no para un munifundismo que, al fin de cuentas, tampoco supone ni encierra una solución, sino por el bien de una predisposición a la puesta en común de todos los útiles y de todas las tierras, única manera de aventar las inquietudes de la miseria y, muy especialmente, las angustias de la vejez.

Alcances ellos de mucho interés para lo que es necesario el mucho afecto a la organización y el ánimo de lucha. Las voluntades de hierro respondiendo a las violencias y forjando el porvenir. En el pasado movimiento obrero, el tipógrafo Cea, de la sección de Valladolid, figuró en las sesiones del congreso de Barcelona de junio de 1870, exponiendo los grandes sufrimientos y las nobles esperanzas de los trabajadores de Castilla. Tras del importantísimo acto constitutivo de la Federación regional española de la Internacional, en el congreso de Zaragoza, de abril de 1872, Valladolid aparece como una sección local en la que destacan los constructores de edificios, los campesinos y los curtidores. Al 1876 se celebraron asambleas comarcales, siendo una de ellas la de Castilla la Vieja. En la memoria que la Comisión federal dirigió a las conferencias comarcales que tuvieron lugar en el 1877, entre otras, se cita a la Federación comarcal de Castilla la Vieja y se menciona asimismo a la Federación de Valladolid, con sección de oficios diversos, a la de Santander, con sección de oficios varios, y a la de Candelaria y así de otras localidades, con secciones de papeleros y campesinos. Castilla del Norte también figuró entre las conferencias comarcales del año 1880. Y en la memoria del congreso de la Federación regional española, celebrado en Sevilla en 1882, se cita a Castilla la Vieja con 1.036 afiliados.

De Soria, el internacionalista Miguel Jiménez, que terminara su azarosa vida en Zaragoza. De Valladolid, el culto Evelio Boal, pequeño, delgado, activo, mártir que fué acribillado a balazos, en ley de fugas, a las puertas de la cárcel de Barcelona. Y el sereno e inteligente V. Orobón Fernández, elemento de actividad internacional excelsa en fondo y forma, fallecido en Madrid el 29 de junio de 1936. Que el recuerdo de tales figuras sea un estímulo en medio de todas las zozobras.

Esperanza de aurora. Pequeños núcleos de personas constantes. Cuadros modestos. Dificultades enormes para la obra en el campo. Los caciques, azuzando a los guardias contra los propagandistas y organizadores destacados al medio rural. La Federación de trabajadores de la tierra, más extendida, por la acción de los socialistas al amparo de los cargos oficiales. Ultimas manifestaciones de vivacidad de los jóvenes libertarios de Valladolid y de Santander. Organización sobre la base de conjuntos locales, con seccionamiento de artes y oficios, poniendo en evidencia una mayor inteligencia entre los obreros. Sindicato Unico de Valladolid, Sindicato General le Santander, Sindicato Unico de Trabajadores de Palencia, Soria, Guardo, etc., etc. Cuando el alzamiento militar, al comprender los elementos fascistas de Valladolid que dominaban la situación en la provincia, se arrojaron con toda furia sobre los barrios obreros, asesinando sin descanso y acusando a las víctimas de la quema de una iglesia, que hicieran los falangistas tras sacar las imágenes. En Santander, los militantes de la C.N.T. tomaron la iniciativa del ataque, siendo seguidos por la masa popular. El regimiento de Santoña se pasó al pueblo y el de Santander no salió de los cuarteles. La guardia civil de Torrelavega, concentrada, tuvo que rendirse, como fueron sometidos los guardias de Reinosa y otras localidades. En la ofensiva franquista del norte de España, la campaña en la provincia de Santander, fué corta. La ciudad fué pronto alcanzada y el 25 de agosto de 1937, los invasores eran dueños de la misma. Algunas unidades opusieron cierta resistencia, pero se vieron impelidas a retirarse. Una brigada confederal se distinguió en la lucha, oponiéndose con la tragedia de tener que ahorrar municiones. Mayormente, aquellos combates, de extremada dureza, fueron librados para proteger la retirada de otras unidades en peligro de ser envueltas. Desgracia enorme. Prólogo de otras tragedias. De grandes masacres. Empero, las víctimas de Castilla y de España entera constituyen un recuerdo y una sed. De la noche en que está envuelta, España ha de salir. Y ello será la aurora de un resurgir, con todas sus grandezas.

CRONICA

LOS ingleses han rechazado al embajador que Franco les proponía. Con razones que parecen de peso. Si bien se miran, tienen menos peso del que parece que tienen. «Somos los mismos que éramos cuando se nos retiraron los embajadores», han dicho todos los periódicos franquistas. Verdad indiscutible. Podían añadir, y también sería verdad indiscutible, que son los mismos que eran en 1936, en 1939, en 1942, en no importa, en fin, qué fecha.

Franco ha querido mostrar a los ingleses, tal vez inconscientemente, tal vez con plena conciencia, esa verdad indiscutible. Ha parecido a los ingleses dura la prueba, que la merecían, como cualesquiera otros, o acaso más que cualesquiera otros. Me refiero a los ingleses que ocupan el Poder. Me refiero también, al hablar de cualesquiera otros, a los que ocupan el Poder en otros países. No tienen, los que ocupan el Poder en otros países, la significación de quienes lo ocupan en Inglaterra. Razón por la cual éstos merecían en mayor medida la prueba a que los ha sometido Franco.

No le ha salido bien la prueba a Franco. Le saldrá bien, al final, o Inglaterra se quedará sin embajador español. Si no se queda sin él, el que admita tendría las mismas razones para rechazarlo que el que ahora no ha admitido. Cuando lo admita, que lo admitirá, sin duda—no se quedará Inglaterra sin embajador español, a menos que sea Franco el que se enfade y no lo envíe—, aparecerá el poco peso de las razones por las cuales ha rechazado el embajador ahora propuesto. Porque cualquiera que acepte, acabo de decirlo, habría de rechazarlo por las mismas razones.

No hay franquista que no reclamara Gibraltar, cuando parecía fácil tomarlo; no hay franquista que moralmente no estuviera en la División Azul, cuando Hitler llevaba las de ganar. El embajador que Franco ha propuesto a los ingleses se había distinguido por reclamar Gibraltar, y por haber combatido en la División Azul. Es todo. Pero no había franquista que no estuviera con él en la reclamación, empezando por el propio Franco, al que a pesar de ello se le aceptan y se le envían embajadores, ni que en su ánimo no le acompañara en la famosa División, empezando también por el propio Franco, que no sólo la envió, sino que prometió reforzarla. Un millón de españoles, nada menos—parece que se ha olvidado esto—habían de partir para defender Berlín. Que no partieran es indiferente. No partieron porque, cuando llegó la hora en que debían partir, Hitler no llevaba ya las de ganar. Traición se llama eso. En Franco, nada sorprendente. Era una mas que añadir a las ya perpetradas. Es sorprendente, en los demás, el olvido de esa traición, aunque les favoreciera. Se ha olvidado por eso: porque les favorecía. Grave olvido, aunque no tenga consecuencias; aunque no los traicione a ellos mañana. Es olvidar la moral. Se paga, tarde o temprano, el olvido de la moral. En cierto modo, caro ha querido Franco que lo paguen los ingleses. No otra significación tiene el embajador que para ellos había elegido. Aunque la elección haya sido inconsciente.

Cualquiera que sea el que admitan, cuando lo admitan, el resultado será el mismo. Ya he dicho por qué. Si no es hombre que se haya distinguido por reclamar Gibraltar, al por haber combatido en la División Azul, será, inútil decirlo, un franquista, es decir, un hombre que no dejó de reclamar Gibraltar, aunque no se distinguiera en la reclamación, cuando parecía estar al alcance de la mano, y que, aun no habiendo combatido en la División Azul, estaba dispuesto a partir a ella al menor signo de Franco.

Todas las razones, al parecer de tanto peso, por las cuales los ingleses han rechazado al embajador que Franco quería enviarles, aparecerán entonces sin pero alguno; vacías, huecas. Sea, pues, lo que sea el que admitan como embajador. Habrán admitido, sencillamente, otro nombre, no otro hombre. No parecerá que pagan, ni caro ni barato, el grave olvido de la moral. Lo pagarán tan caro como ahora se quería—repito que no importa que inconscientemente, si tal es el caso—lo pagaran. Aunque no se vea. No suelen verse esas cosas. Pero que no se vean no quiere decir que no existan. Existen, y tarde o temprano se muestran en toda su desnudez. Fea desnudez. Que hace volver los ojos. Hasta a los menos capaces de esa cosa tan delicada que es el rubor.

DENIS.

UN AÑO EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

TRABAJO Y RESTRICCIONES

A pesar de que se diga lo contrario, en España no se ha construido obra de importancia. Se han hecho reparaciones, y gracias a la utilización de la mano de obra esclava (prisioneros de guerra y otros) guardada por los moros.

Un día le preguntamos a un jerarca por qué razón, siendo el Estado franquista eminentemente católico, hacía guardar a los prisioneros por mahometanos, el cual nos respondió con un «¡Qué quieres!», acompañado de un encogimiento de hombros. Claro: no se puede negar la evidencia, lo que está constantemente ante nuestros ojos. Pero el falangismo, confesional y todo, no se sonroja por tan poca cosa. El propio Franco siente una gran debilidad por los africanos.

Por nuestra parte, guardamos el recuerdo de un gran muro construído en cierto pueblo durante la Revolución, obra muy necesaria que el vecindario estimaba años hacía obra de primera necesidad. Sobrevenido el desastre republicano, el muro quedó hecho y la colocación del pasamano planteada. En el poder los «fachas», el pasamano no fué colocado y aún los obreros trataron de derribar el muro «porque olía a rojo». Semejante barbaridad no fué cometida por no atraerse los gobernantes aun más la enemiga del pueblo.

Todas estas anomalías puede registrarlas el turista despreocupado de las atenciones oficiales. Y otras de carácter peor, como por ejemplo en las cercanías de las grandes y pequeñas aglomeraciones industriales, donde la atención a la población obrera es patentísima a la vista de indecentes barracas y chabolas en las cuales millares de infortunados se ven obligados a vivir. Se han construído centenares de casitas en toda España para la guardia civil y para los obreros enemigos de su clase y por tanto instrumentos de los que mandan; pero los trabajadores dignos o sin influencia sufren toda suerte de incomodidades e inconveniencias por carencia de techo decente. En los alrededores de Barcelona, o incluso en el extremo noroeste de la Diagonal (la vía más lujosa) las pocilgas se amontonan en contraste con la «lujosidad extrema» de que hacen ostentación las familias favorecidas por el régimen.

Las restricciones eléctricas—hoy en día algo atenuadas a causa de recientes lluvias y nevadas— han producido una fuerte sacudida en los negocios, determinando un serio mordisco a la economía nacional y una nueva desgracia para los trabajadores, la mitad de la semana faltos de trabajo. Tan severa ha sido la lección de la Naturaleza, que incluso los católicos militantes han «rogado» por la supresión de las inútiles procesiones rogativas reclamando, en cambio, la construcción de presas y pantanos para acumulación de aguas con fines industriales y agrícolas. Desgraciadamente, eso es la política hidráulica no pasa de ser la continuación de los discursos de antaño; se permanece en la teoría porque no hay capacidad para entrar en la práctica.

Otra consecuencia de la política forzada de las restricciones ha sido la falta de luz en las casas. Desde el sótano hasta la mecha empapada todo ha sido utilizado. Los escaparates se iluminaron por iniciativa de los tenderos y las barberías trabajaron bajo la luz de los candiles.

Presa, se intenta la construcción de algunas, pero la campaña de pico a base de exhibición de planos propagandísticos, de lo que resulta que España se acentúa en su atraso, en el mal crónico del mucho hablar y nada hacer. Cada régimen naciente elimina lo poco iniciado por el régimen anterior, en cuya faena han sobresalido las dos dictaduras, esos sistemas que no han permitido—ni permite el de ahora—la crítica de los males imperantes y la voluntad del que manda.

Una reforma revolucionaria se impone en España si se quiere de verdad evitar la catástrofe económica y social a que nos aboca la desatentada conducta del franquismo, malversador decidido de las riquezas materiales y espirituales del país.

* * *

En cuanto a la resistencia—un aspecto muy importante de la vida interior de España—se puede decir que ella es general, no precisamente en el aspecto de las armas, sino en el del descontento y de la crítica popular. Si el régimen franquista decidiera prescindir por un momento de la coacción violenta y de las brutalidades que le son tan caras y útiles, acto seguido se hundiría estrepitosamente. Tan hostil es la población al régimen de fuerza que tan chulescamente el fascismo le ha impuesto. Raramente hase visto una dictadura más divorciada del pueblo que la franquista. Cuando menos Hitler contaba con una fuerza política que le hizo ganar unas elecciones generales determinantes de su erección en amo del país. En Italia, Mussolini no careció de multitud de partidarios, pero Franco, apoyado por quienes dieron las elecciones en febrero de 1936 y metiendo en vanguardia a un partido sin adherentes y con señoritos haraganes y pendencieros cual la Falange, se adueñó del poder mediante la fuerza, por «asociación de malhechores» españoles y extranjeros. Moralmente, al poder franquista carece de toda fuerza, radicando la que dispone en una palabra significativa: terror. Es natural, pues, que por todos los ámbitos de la nación las críticas sean acerbas y duras, que los inconformismos sean patentes, excepción hecha de los círculos y comederos oficiales.

Senos preguntará que ante este estado de cosas realmente extraordinario, la gente no haya provocado un fuerte sobresalto, algo violento, capaz de terminar con el actual estado de cosas. Tal se puede inquirir en ignorancia completa de la situación española. España es un régimen eminentemente policíaco, una prisión extensísima, estando la mayor parte de españoles inconformistas obligados a firmar periódicamente su libertad condicional, lo que hace pesar sobre ellos un control absoluto de sus actividades y una amenaza constante contra sus personas. El espionaje, además, es siempre intenso a causa de la abundancia de policías y de sujetos reaccionarios y de vecindad que les ayudan. El pánico en las esferas falangistas es enorme, y para evitar «la vuelta de la tortilla» los sostenedores del régimen son capaces de todas las bajezas.

La resistencia militante ha sostenido luchas realmente heroicas, épicas podríamos decir, frecuentemente ahogadas en sangre por mor de la indiferencia de las masas sindicales del extranjero, manadas borregueles, pasto de líderismos que nada comprenden ya de antifascismos, de libertades ni de solidaridad internacional. Exceptuadas las minorías conscientes de todas partes, a los trabajadores organizados en la F. S.M. y en la F.S.L. nada les importa que en el extremo occidental de Europa haya dos pueblos—España y Portugal—sometidos al sangriento despotismo del militarismo fascista.

Por esta razón de abandono la resistencia de los grupos armados españoles es más interesante, más heroica. No esperan ya otra solidaridad que la de sus paisanos exilados; no se atienden —como el «maquis» francés y de otros países—a la llegada de las fuerzas liberadoras y del paracaidismo proveedor en armas, víveres, municiones, elemento sanitario y hombres. Solos, completamente solos, reducidos a sus propias posibilidades, los resistentes españoles luchan denodadamente a muerte contra un enemigo infinitamente superior. Hechos y víctimas, los hay en número elocuente y trágico. Y no obstante, la resistencia viril sigue siendo.

El año pasado andaba exigiendo la documentación la policía armada en la ciudad de Barcelona. Presa de nerviosismo por causa del pánico, naturalmente. La policía y la guardia civil se sienten cordialmente odiados por el pueblo y por eso incurren en precipitaciones y están prontas para el asesinato. Pues en la calle del Hospital los de la «poli» armada le pidieron la documentación a un obrero, y com éste la llevara en el bolsillo trasero del pantalón, los guardias le dispararon a quemarropa y sin previo aviso, temiendo que el infortunado sacara una pistola. Identificado el muerto, resultó ser un simple obrero que acudía presuroso al trabajo.

M. Triguero

(Terminará en el próximo número).

SALA
Fernand-Pelloutier
COURS-DILLON
TOULOUSE
*
Domingo 18, a las tres y media de la tarde:
Repetición de la comedia en tres actos, original de los hermanos Quintero, titulada
"El genio alegre"
a cargo del celebrado GRUPO IBERIA.

Emprésito de guerra

ACTUALIDAD MUNDIAL

DESDE MEXICO

DOCE AÑOS DESPUES

En el núm. 293 de nuestro «CNT», he leído el proceso de los compañeros anarquistas italianos que en Génova dinamitaron el consulado franquista para demostrar, de una manera contundente, su odio al régimen fascista que asola y oprime a España, como ayer un régimen parecido oprimió y asoló a Italia.

Entre los encartados en dicho proceso, se halló el compañero Bruno. Fué con él que hicimos una jira que propaganda por las colectividades campesinas de la C.N.T., en las comarcales de Ejulbe, Mora de Rubieles y Alfamfra, de la provincia de Teruel. Esa jira obedecía a una campaña de aliento y de fe en la obra revolucionaria que la C.N.T. hacía en los pueblos, y al mismo tiempo preparar a los colectivistas para hacer frente a la contrarrevolución que, dirigida por los comunistas, intentaba acabar — como fuese — con la obra de transformación social realizada por la C.N.T.

Ibamos los compañeros Julio Allora, de Julbert,, yo, Bruno, Menesses (muerto trágicamente en esta ciudad), Mompoveo, muerto hace poco, y Tomás La Fuente, de Alfambra, asesinado por las hordas comunistas de Galán cuando la caída del Consejo de Aragón. Eran aquellos tiempos en que los hombres amantes de una sociedad, sin clases ni amos, ni esclavos, estábamos entregados a la implantación de la sociedad comunista-anarquista. Esa era nuestra única obsesión y nuestro único pensamiento. Con esa fe y con ese pensamiento recorríamos los pueblos alentándoles en la obra emprendida que los liberaba de la única explotación de los terratenientes y los emancipaba moral y materialmente. Recordar aquellos tiempos es revivir algo de nuestros ideales de igualdad y fraternidad. Recordamos también en todos los momentos de nuestra vida con el más profundo desprecio contra los culpables de que nuestra revolución y guerra se perdiera, y con ella nuestra España. No eran sueños quiméricos, ni ilusiones locas, como tantas veces se decía cuando nuestros adversarios trataban de contrarrestar nuestra propaganda. No. Fué positivo, que colocamos las primeras piedras de la Sociedad Comunista Libertaria que los anarquistas anteponemos a esta Sociedad capitalista y marxista, llena de dolor, de lágrimas y guerras. Por eso, y nada más que por eso, todos los enemigos de la libertad se confabularon para aplastarnos.

Compañero Bruno, después de 18 años de exilio, hemos tenido tiempo de analizar lo bueno y lo malo, los aciertos y los errores de nuestra obra; obra que volveremos a empezar con el mismo brío, porque apesar de todas las trabas que el capitalismo y el comunismo de Estado opongan para detener el progreso, éste, representado por los anarquistas, arrollará todo lo estatuído. Vosotros, en Europa, otros compañeros en el interior de España, y nosotros en donde nos hallemos, daremos golpe tras golpe hasta derribar a la fiera fascista, nuestra primera tarea.

Que Génova y el ajusticiamiento en Méjico del sujeto Calleiro por el compañero Fleitas, sirvan de marmíficos avisos al enemigo falangista cuyo reinado toca a su fin.

Con saludos,

Ricardo Bayo Tena

...de la España fascista

Actualidad Barcelonesa

DETENCIONES EN LA UNIVERSIDAD.—En diferentes cátedras de la Universidad de Barcelona, impulsado por núcleos selectos de diversas Facultades, aparecen, desde hace bastante tiempo, redactadas en lengua catalana, algunas publicaciones donde van la luz trabajos y estudios redactados por los elementos estudiantiles de varias tendencias y disciplinas intelectuales. Dichas publicaciones, están impresas en ciclostil, a fin de no darles el carácter de una edición normal y regular y evitar, por lo tanto, los trámites que deben seguirse para conseguir ser reconocido el derecho legal a lanzar ediciones de estudios y trabajos de orden intelectual o científico.

Pero, hace unos días, vino una orden de la Dirección General de Seguridad de Madrid por la cual se daban instrucciones a la Policía de Barcelona para que procediera a la detención de los elementos interesados en la redacción y publicación de aquellos «periódicos». Consecuencia de aquella orden, fueron la detención de tres estudiantes, firmantes de otros tantos trabajos aparecidos en aquellas publicaciones. Al mismo tiempo, fueron molestados con registros domiciliarios otros estudiantes que, también en otras ocasiones, habían estampado sus nombres al pie de trabajos y estudios de especulación intelectual.

Podemos asegurar que dichas medidas policíacas han sido motivadas por el hecho de que las citadas publicaciones están redactadas en idioma catalán.—(O.P.E.).

EL DESASTRE PEDAGOGICO DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA.—De un comentario publicado por el semanario «Destino», transcribimos estos expresivos párrafos:

«Vinculados con muchos profesores de la Universidad, tenemos noticias ciertas sobre el desastre pedagógico de la Segunda Enseñanza. El veinte por ciento, o más, de los ejercicios escritos están plagados por faltas de ortografía. Los exámenes de Letras revelan una vociedad cultural espantosa. Los estudiantes —hablo de una manera general—no han oído hablar de nada, ni de nadie. Se han aprendido de prisa y corriendo cuatro cosas que debieron ir sedimentando durante siete años en su mente y que, revueltas en sus cerebros, producen unos exámenes tragicómicos. Quien confunde Carlomagno con Carlos V, o dice que Petrarca escribió la «Divina Comedia» Otro queda como embrutecido ante la noticia de que hay unos mares que bañan los Estados Unidos. Un tercero afirma serenamente que la mejor novela de Dickens es «Mark Twain», y no hay modo de hacerle comprender que Twain no es un libro sino un autor. Tales hechos rigurosamente históricos, han sucedido en estos últimos exámenes. Dirán ustedes si unos mozos de dieciocho años con siete de Segunda Enseñanza en colegios caros, pueden saber tan poco y tan desordenadamente. El descenso del nivel cultural va siendo apreciado de año en año por los examinadores.

Y es que se ha cometido un gigantesco error y es éste el arrinconamiento de la enseñanza oficial, y sobre todo la autorización a academias y colegios para aprobar los cursos de sus propios alumnos. Estas academias y colegios necesitan para estar reconocidos legalmente la existencia de unos cuadros de profesores con el título de licenciados en Letras o Ciencias. Estos señores firman, y enseñan, generalmente, otros profesores sin título que resultan más baratos. Luego, aprobando a los chicos todo está solucionado. Porque cuando se llegue al examen de Estado, echando mano de recomendaciones o atribuyendo los fracasos a la severidad de los cruelísimos catedráticos, están alumnos y profesores al cabo de la calle.

Pero lo que es evidente es que no saben nada. Siete años de latín les permitien llegar a la Universidad sin saber traducir una línea de César. De Historia, Literatura, Geografía o Filosofía no se sabe nada. Las ciencias se repiten sin entenderse: el desastre es general.—(O.P.E.).

LA «PAGAIE» EN EL AYUNTAMIENTO.—La gripe ha hecho víctimas entre los concejales de nuestra ciudad. El llamado barón de Terrades, alcalde franquista de Barcelona, tuvo que guardar cama a causa de la epidemia reinante. Pensó transferir la vara al Sr. García Tornel, a quien, en estos casos, corresponde ejercer la interinidad de la Alcaldía. No pudo ser así, porque también estaba atacado de gripe. Tocaba, entonces, al barón de Esponellá, el cual no pudo hacerte cargo, tampoco, de aquélla interinidad por encontrarse, igualmente que los anteriores, enfermo. En este caso, la vara tenía que pasar a manos de Juan Marsans, elemento de altas influencias ministeriales, pero de grandes antipatías dentro del Municipio barcelonés. Ante lo que queda dicho y a fin de evitar que el citado Marsans, ni que fuera por unos breves días, pudiera pavonearse en la Alcaldía de la cpital catalana—sueño dorado de sus ambiciones—, el barón de Terradas optó, aunque enfermo, por no abandonar la vara. Toda la firma municipal, diariamente, le era llevada al lecho y, desde allí entre aspirina y frascos de medicinas, transcurría normalmente la vida municipal barcelonesa. Y de esta manera, sin que apenas nadie lo notara, pasaron trece días. Trece días que llegaron a molestar al referido Marsans, esto sí, pero que sirvieron para divertir al consistorio municipal. No hablamos de los vecinos de Barcelona, porque si hay que decir la verdad, con el Ayuntamiento que, desde hace tanto tiempo padecemos, nadie se da cuenta de si están enfermos o gozan de completa salud los administradores y rectores de nuestra vida local. Tan desatendidos se vive de aquellos elementos municipales, que forman legión los ciudadanos que ignoran, de una manera total y absoluta, incluso el nombre de los que forman parte del Municipio de la ciudad.—(O.P.E.).

NOTICIARIO

LOS PUNTALES DEL REGIMEN ESTAN PODRIDOS

MADRID.—Con fecha del 1 de febrero, el «Boletín del Movimiento» publica la deposición de Antonio Ristori Fernández en su cargo de subjefe provincial del «Movimiento» de Galicia, y la dimisión igualmente forzada de José Fernández Ramírez como subjefe del «Movimiento» en Barcelona.

En consecuencia, ambos subjefes de «movimiento» se van a quedar parados.

ENTIERRO DE PRIMERA EN PERSPECTIVA

MALAGA.—Ha fallecido Tomás Rein, al cual el ministro de Agricultura reivindica como padre.

Sinceramente desearíamos que este último fuera verdad.

SATISFACCION EN VALLS

TARRAGONA.—Ha causado inmensa alegría en el vecindario vallense la grata ocurrencia que ha tenido el caudillo de no visitar Valls como tenía prometido. En su lugar fué a la ciudad de los «Xiquets» Esteban Bilbao.

ESPAÑA SIEMPRE EN LA COLA

MADRID.—Se están realizando pruebas para dotar a Madrid de la primera estación radiotelevisora implantada en España.

SE RIEN LOS TRENES POR TODAS SUS BIELAS

MADRID.—Las autoridades y jerarquías «ferroviarias» se disponen a celebrar el centenario del «ferrocarril de la fresa», dicho así por tratarse de la línea Madrid-Aranjuez. Uno de los números de la fiesta será la inauguración de material móvil que pondrá Madrid a la distancia de 10 horas de Barcelona, cuando actualmente se emplean 15... en teoría, pues hay que contar con los retrasos dichos «normales», esto es, de cada día, lo cual no impide que en las taquillas los viajeros de los rápidos tengan que pagar «suplemento de velocidad». Ni que decir que el famoso «Talgo» (con el cual ya no se cuenta) está descartado de los proyectos de modificación del sistema ferroviario.

ENTUSIASMO EXCESIVO

SANTANDER.—Prosiguiendo el ciclo de derrumbamiento de muros, ahora le ha tocado el turno al que circunda el campo de deportes de esta ciudad, el cual se ha desplomado en parte a causa del entrépito del público que aplaudía y gesticulaba, quedando los espectadores Rafael Fernández Vianas y Leopoldo González Díaz muy mal parados.

SIGUE LA FAMILIA SIENDO SAGRADA

SEVILLA.—Por si la luna es astro de noche o de día, Marcos Rodríguez, apuñaló a su primo Juan Alacid Pérez.

COMO EN EL FARWEST

BARCELONA.—En plena Ronda de San Antonio, frente al Price, la policía armada causó gran alarma en aquel vecindario al perseguir a disparos de fusil a un gato para darle muerte. (Prensa de Barcelona 31-1-1951).

ACCIDENTE MARITIMO

GIJON.—En la bocana del puerto ocurrió un siniestro marítimo en el cual perdieron la vida tres tripulantes del pesquero «Nuevo Bilbao» y sufrieron heridas y enfriamiento general los demás marineros adscritos a la citada nave. El ministro Girón ha dispuesto que los supervivientes sean atendidos, cuando en Gijón nadie pensaba dejarles desatendidos.

TERRIBLE DESGRACIA

LEON.—Una gran avalancha de nieve se abatió sobre dos casas del pueblo de Busdongo. Murieron sepultados dos hijos y un criado del propietario Manuel González, y el propietario Elías Rodríguez y dos de sus hijos. Las comunicaciones con Busdongo están interrumpidas.

LEQUERICA Y EL COMENTARISTA WALTER WINCHELL

NUEVA YORK (OPE).—El comentarista político Walter Winchell, en su famosa columna diaria, ha arremetido duramente contra el embajador franquista Lequerica, recordando su germanofilia durante la guerra pasada, y sus deseos manifestados públicamente de que el Japón derrotara a los Estados Unidos. Termina diciendo: «Bienvenido a Washington; ¡pero qué pena que no se encontrara usted en Hiroshima!»

EL COMANDANTE MURIO CONTRA SU GUSTO

LINARES.—A la salida en auto de esta población—en donde había «cuidado para echar una cana al aire—el comandante de la Guja de Reclutas de Ubeda murió por «plastamiento» a causa de un árbol que se le cayó encima.

TAREA LOABLE

VALLADOLID.—Tras reiterados estudios, los doctores Paniagua y Arrarte creen haber descubierto un producto eficaz para combatir el cáncer.

EL PERIODICO «L'AUBE» RECOGIDO EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

PARIS (OPE).—El diario «L'Aube» publica la siguiente nota:

«Nuestra edición del pasado lunes, en la que la página segunda estaba consagrada al régimen franquista, no fué autorizada para la venta en España. Cabía esperarlo. Pero esto no hace más que confirmar cuanto decíamos. No siempre es beneficioso decir la verdad. Pero hace falta decirla, cuesto lo que cueste. Los clamores de la verdad concluirán por atravesar las fronteras, todas las fronteras.»

CAUSA PAVOR EL DESTRUCTOR

CARTAGENA.—El nuevo destructor «Alava» realizó prácticas de guerra que resultaron altamente satisfactorias.

Como no tuvo enemigo en presencia, quedó dueño de un cacho de Mediterráneo.

¿VOLVERAN LAS LIGERAS GOLONDRINAS?

SEVILLA.—A causa del frío o del franquismo, las golondrinas no han llegado aún a Sevilla para anunciar la primavera prematura que suele disfrutar esta parte de Andalucía. En otros años a este tiempo ya construían o remedaban sus nidos.

BODAS DE PLATA «GENERA-LATAS»

MADRID.—Franco ha celebrado sus bodas de plata con el generalato en el palacio de El Pardo.

LA AVIACION MILITAR PORTUGUESA IMITA A LA ESPAÑOLA

LISBOA.—Un aparato Skymaster, de la aviación militar portuguesa, de la base de Lagens (Azores), ha caído al mar pereciendo ahogados sus catorce tripulantes.

PENA DE MUERTE CONMUTADA

MADRID.—A Narciso Pedra Anglés, condenado a muerte por la Audiencia de Castellón de la Plana, le ha sido conmutada dicha pena por la de cadena perpetua.

PORQUE EL INVIERNO TOCA A SU FIN

BARCELONA.—A la burguesa Rosario Figueras Colomer, Diagonal 546, le sustrajeron un abrigo de pieles que valora en 4.500 pesetas.

BARCELONA SIGUE CELEBRANDO LA VICTORIA DEL FASCIO ESPAÑOL

BARCELONA.—Rindiendo homenaje semanal a la victoria de Franco sobre el Pueblo, los ciudadanos han acudido a las tiendas para percibir la ración de aceite (un cuarto de litro a 2'85), de arroz (300 gramos) y alubias (100 gramos). Y a alimentarse y a crecer.

ESTADISTICA PEDESTRE

MADRID.—Una estadística reciente hecha pública demuestra que en España se compran anualmente diez millones de pares de calzado, o sea un par cada año y medio, por persona. Pero en verdad, medio millón de personas adquieren de cinco a veinte pares anualmente, dos millones no pueden comprar ni un solo par, y medio millón anda descalzo por no disponer ni siquiera dinero para mercar alpargatas.

Y CONSTE QUE NO ERA ARAGONES

SEVILLA.—Manuel Guerrero López, de San Juan de Aznalfarache, se encuentra gravísimamente enfermo en el hospital civil de esta ciudad a causa de haber ingerido de una sola vez 40 tabletas de aspirina y un doble de cofiac al creerse afectado de gripe.

FIESTA ANIVERSARISTA EN MONTMELO

BARCELONA.—También en Montmeló ha sido celebrado con brillantez (o brillantina) el XII aniversario de la «liberación».

Es fama que los actos «liberatrices» de Montmeló quedarán registrados en los fastos de la Historia de España.

PRIMO DE RIVERA EMBAJADOR FRANQUISTA EN LONDRES

MADRID (OPE).—Según señalan referencias fidedignas, el Gobierno británico ha dado su aprobación al nombramiento de Miguel Primo de Rivera—hermano del fundador de Falange—como embajador franquista en Londres.

(Nota de la OPE).—Primo de Rivera era el tercer propuesto por el Gobierno franquista a Londres para dicho cargo. Los anteriores fueron Nicolás Franco y Fernando Castiella, y ambos fueron rechazados, según señalamos.

La designación de Primo de Rivera cabe atribuirla a motivos de «prestigio» político de Franco en razón al apellido del nombrado, frente al Gobierno laborista británico. Porque la incapacidad intelectual del fiando dictador para un cargo semejante es notoria. En Madrid es un elemento sobradamente conocido por su irresponsabilidad, su nula inteligencia—«un señorito zoquete», según la expresión popular—y su apego desmesurado a la bebida, que ha dado lugar a notables escándalos y pintorescos episodios.

EL OPIO DEL PUEBLO

La revista stalinlana «France-URSS», en su número de junio de 1950, publicó un artículo de Nicolás Kronstiski, alto dignatario de la Iglesia ortodoxa rusa. Dicho artículo viene ilustrado con varias fotografías tomadas en dos actos de oficios religiosos, constando entre ellas la del patriarca de Moscú y de toda la U.R.S.S.: Alexis, siendo todo ello una demostración publicitaria de que en la «patria del proletariado» existe la libertad de cultos, gracias a lo cual los «salvadores de almas» pueden ejercer sin grandes entorpecimientos.

El informe del citado arzobispo Nicolás tiende a deshacer la leyenda de la persecución emprendida por los bolcheviques en Bulgaria, Hungría, Rumania, etcétera, contra los religiosos profesionales que no se doblegan a las exigencias del papa Stalin y rindiendo obediencia a otro papado. Otro de los objetivos del gran pope Nicolás es el de lograr adeptos en otros países y en otras confesiones a las que, desde el punto de vista moscovita, hay que influenciar en beneficio de la causa bolchevique.

Como gaje de liberalidad y de comprensión mutua, el retalor Kronstiski hace resaltar el hecho de la separación de la Iglesia rusa del Estado, y, por consiguiente, la «completa» independencia de aquélla con respecto a éste. Sin embargo, se observa a través del político más que religioso artículo, la línea disciplinaria, la absoluta obediencia del cuerpo eclesiástico al Estado bolchevique, o la identificación de ambos poderes en una materia, o la confusión en maridaje hecha a propósito para la dominación de los pueblos. ¡Y pensar que Lenin, el pontífice de la revolución maximalista, dijo un día que «la religión es el opio del pueblo»!

Bueno sería este contrasentido para desterrillarse de la masa si no mediara en todo ello la triste y honda tragedia que vive el pueblo esclavo, que es la misma que en bolchevique se pretende vivan los demás pueblos de grado o a la fuerza, merced a la infiltración y empuje del doquera de los partidos de carácter ignaciano, aunque se llamen comunistas.

Lo grotesco y miserable, al extremo de provocar pena, es el comprobar que los feligreses que cotizan y frecuentan las parroquias comunistas pertenecen al tercer proletario, al grandioso grupo de trabajadores disasociados de la Iglesia pero que a la Iglesia vuelven por otro conducto fanatizador: el bolchevismo. Adorando al profeta y a dios se adora al Estado, y de este beneficio participa el Estado ruso aunque se proclame hijo de la revolución.

Cuando los libertarios demostramos estas falsedades, señalando a los trabajadores la similitud existente entre los imperios capitalista-reaccionario y comunista-religiosista, los llamados comunistas nos insultan, nos calumnian y nos presentan de forma mentirosa—como hasta ahora lo ha hecho la propaganda capitalista—a fin de sorprender la buena fe de los ignorantes y de cuantos no se toman la molestia de indagar con sus sentidos, de mirar con sus propios ojos. De la verdad, a los popes bolcheviques nada les interesa, yendo, como van, al despreztigio sistemático de sus adversarios políticos. Saben bien los jefes comunistas que sus contrincantes más peligrosos somos los libertarios, siendo como es, nuestra ética, infinitamente superior a la suya, y nuestro concepto de la revolución, limpio y sin asomo de dictadura, serio y convincente por lo que expresa de libertad completa, de igualdad indesmentible y de anulación de clases.

Ante la nueva religión «proletaria» que fomentan los comunistas, nosotros nos proclamamos, como siempre, ateos, irreverentes, iconoclastas ya sea ante los papas nuevos o viejos, y ante los jefes de Estado que, gracias a la amoralidad reinante, van adquiriendo la importancia de dioses. Y nada ni nadie conseguirá sorprendernos, puesto que la experiencia nos demuestra, una vez más, que los tiranos de diversas escuelas, ya sea en religión o en política, siempre acaban por entenderse cuando se trata de remachar la argolla que de siempre llevan puesta el pueblo y hundirlo más y más en la mansedumbre a los efectos de explotación integral.

M. Tembladoz

VIVIR para ver MADARIAGA Y LA HISTORIA

Ya se conoren las sutiles cualidades literarias de Salvador de Madariaga y su vocación de méteme-en-todo. Desde el Arte a la Historia, pasando por la Literatura, el Teatro y la política, ha escrito, dicho y hecho este Salvador. En su «España», ensayo de Historia contemporánea, tiene su qué que decir de los anarquistas. Primero, un jabonazo; después, una insidia. Así nos trata. Lo malo es que el libro puede hacer escuela, muy bien impreso y editado en Buenos Aires.

Claro que no sólo sobre nosotros, los anarquistas, habla—y habla mal—Madariaga. En realidad, el libro—o «historia»—tiene un objetivo principal, que es el de demostrar la infalibilidad de sus previsiones como político, en el breve espacio que dedicó a esta actividad en las primerías de nuestra abrileña República, y otro objetivo, menos principal, que es lucir sus dotes de escritor y conocedor de las cosas de España. En cuanto a esto, nada dice que no haya sido dicho—con más profundidad y conocimiento—por Altamira, del que se sirve. Si descartamos esta fase—la verdaderamente histórica—, queda la otra únicamente; es decir, la que debe servir a Madariaga.

Era parte, por ser la original, es la que nos interesa, aunque brevemente. Primero, porque no está bien, ni en Madariaga ni en nadie, presentar a los anarquistas españoles como seres angélicos, casi hechos de la misma pasta que los santos, para endosarles después las responsabilidades más tremendas en todos los desastres nacionales. Segundo, porque le ha faltado delicadeza a Madariaga para enjuiciar, no a sus adversarios—que él, en el pináculo de la imparcialidad, dice no tener—, sino a los hombres que con él compartieron funciones y responsabilidades públicas en el primer período de la República.

La única manera de destacar su afán infinito de infalibilidad es minimizando, ocultando, ridiculizando o tergiversando las previsiones y actos de los demás. Para Madariaga, nada estuvo bien hecho, aparte lo que hizo él. Es de suponer que republicanos y socialistas no comparten su criterio. Tampoco nosotros en lo que nos afecta. Y menos todavía aprobamos la urdimbre de deducciones psicológicas que extrae de la realidad española contemporánea para confirmar sus propias posiciones y criterio. Si aprobáramos tendríamos que convenir en que él es la única persona notablemente inteligente de la Península, el supremo oráculo y la inmarcesible luz. Y no hay nada de eso.

Lo que sí hay es que le han salido a España, principalmente desde la guerra civil, unos cuantos historiadores de pega que la ponen en ridículo, sumen su causa en la confusión y no hacen más que justificar el desprecio que le regalan los amos del cotarro internacional, con el consiguiente perjuicio para su pueblo —el nuestro y el de Madariaga—. En esa línea está la historia que Madariaga ha escrito, para justificarse y halagarse a sí mismo. A costa, claro es, del buen nombre, las buenas intenciones y el amor a España de los demás. La Historia de España de Madariaga es un gran insulto y con un único superviviente: Madariaga mismo.

B. MILLA

"L'Aube" se ocupa DEL REGIMEN FRANQUISTA

PARIS (OPE).—El periódico «L'Aube», en su página dedicada al régimen franquista, publica, bajo el título «Franco europeo», el siguiente editorial:

«La actitud de Franco no ha cambiado desde el principio. Las pruebas de su hostilidad hacia Francia, comenzando con sus telegramas a Hitler durante la guerra mundial y siguiendo por el trato que daba a los franceses que se veían obligados a huir a España y que regularmente eran encerrados en el campo de concentración de Miranda, son innumerables. Por lo que a esta cuestión se refiere cabe remitirse al opúsculo «La España de Franco» editado por la «Association des Amis de la République Espagnole» y al último Libro Blanco editado por los Gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, en el que se publican documentos hallados en la cancillería alemana referentes a España, y entre los que figuran numerosas pruebas concluyentes de la complicidad de Franco con Hitler y Mussolini.

La hostilidad del franquismo respecto a diversos aspectos de la política exterior de Francia, es constante; se ha puesto de relieve con motivo de los diferentes problemas de la situación internacional. Basta con seguir las declaraciones oficiales de los dirigentes franquistas así como lo que se dice en su Prensa, que, como ya es sabido, está controlada y dirigida por el Gobierno. Se puede deducir, en consecuencia, cuál es la mentalidad política del régimen español. Esta política franquista sigue las siguientes orientaciones:

Oposición a los planes de organización europea.

Intento de división del frente occidental y tentativa de escisión entre Estados Unidos y Francia (coincidiendo en muchos puntos con la política comunista).

Oposición a la política francesa con relación a Alemania, y, contrariamente, apoyo a las corrientes pangermanistas.

El equilibrio africano y mediterráneo es también combatido por Franco, como él mismo lo ha puesto de relieve a raíz de su reciente viaje a las islas Canarias y en sus últimas reivindicaciones sobre Gibraltar.

De forma general, la Prensa franquista se congratula de la inestabilidad de la paz. Es en realidad una consecuencia lógica de su verdadera situación, ya que si el régimen se mantiene se debe tan sólo a la tensión internacional.

Franco trata de sobrevalorar el ejército español a fin de obtener del Occidente el reconocimiento político de su régimen. En este aspecto, conviene insistir en el hecho de que la utilización de un régimen fascista para la defensa de la democracia occidental lanzaría las bases morales y psicológicas de la defensa europea y atlántica.

Por otra parte, el ejército español tiene actualmente poco valor. Si es que este un plan estratégico español, sólo debe referirse a la defensa del Pirineo, lo que excluye la defensa del conjunto de Europa, ya que crea la confusión y la desmoralización en todo el Occidente europeo.

Franco, además, convierte la neutralidad en un objeto de «chantage». Ofrece su colaboración para obtener el reconocimiento político, pero en el fondo, lo que él desea es la neutralidad. Existen pruebas de contratos comerciales formales con la U.R.S.S. y no hay guien ignore cuál es su verdadera ideología. Sería por lo tanto imprudente esperar de él algo más positivo que la neutralidad.

Examinadas las cosas a través de un prisma realista, no podría compararse seriamente el valor del ejército soviético con el del ejército franquista, que es casi nulo. Se ha dicho también que la ayuda de Tito no había sido alguna para no colaborar con Franco. Pero insistiendo en el aspecto realista se puede comprobar que la ayuda a Tito debilita a la U.R.S.S., en tanto que la ayuda a Franco debilitaría al Occidente, con lo que se lograría un objetivo distinto del que se persigue.

Franco no ha cesado de menospreciar las corrientes ideológicas europeas. Incluso en sus declaraciones oficiales, cuando habla de los socialistas los confunde internacionalmente con los comunistas bajo la misma denominación de «marxistas».

El franquismo no ha ocultado nunca su hostilidad hacia demócratas cristianos y sus figuras más representativas.

La historia ofrece muchísimos ejemplos de que la debilidad y el deseo de apaciguar a un dictador, resultan un mal negocio. Por lo que a Franco se refiere sus declaraciones lo demuestran. Un reciente testimonio de esta realidad ofrece el discurso pronunciado por el ministro de Asuntos Exteriores señor Martínez Artajo en las Cortes franquistas en el que inculpó al mundo entero de «cerco económico de España»; y pidió, por ello, que se la indemnice.

Por los precedentes que existen en la política francesa es fácil deducir lo que Francia podría hacer con relación a España. En la actual coyuntura internacional, lo menos que puede hacerse es insistir en la necesidad de que sea una España democrática la que pase a formar parte de la organización europea. De acuerdo con el espíritu de la decisión de la O.N.U. de 1946, la Asamblea Consultiva de Estrasburgo adoptó el mes de agosto último una resolución expresando el deseo de que se celebren en España elecciones libres y en de que representantes españoles puedan tomar parte en las labores de la Asamblea. Francia, que ocupa un lugar destacado en la Organización europea, debe, por múltiples razones, ocupar también un puesto de vanguardia en favor de la intención de España a en Europa. Es ésta una posición firme que podría servir como punto de partida para un plan efectivo tendente a conseguir la admisión en las organizaciones europeas de una España democrática.»

Acciôn directa de los obreros en la Alemania Occidental

De la Alemania Occidental se comunica que hacia fines del pasado mes se presentó un proyecto de ley con la intención de conceder a los obreros de la industria del acero y de las minas el derecho de participar en la dirección de estas importantes industrias.

Se pone de relieve que el proyecto es el resultado de unos acuerdos concluídos entre los representantes sindicales y los patronos de las industrias en cuestión. Se declara también que el acuerdo sólo era posible «porque unos 800.000 obreros habían amenazado con la huelga en caso de que su derecho de intervenir en la gestión de las industrias mencionadas no se hubiera reconocido».

Según el convenio adoptado, el movimiento sindical tendrá el derecho de cinco representantes en la dirección de cada empresa en las industrias en cuestión, mientras que los patronos, por su parte, también nombrarán cinco miembros. Todos juntos elegirán un director general.

Naturalmente, nos es imposible prejuzgar, en este momento y circunstancias, toda la importancia de tal reforma social, su significación práctica para la clase obrera alemana, y también por el hecho de que hasta ahora no hemos recibido informaciones de parte de los militantes anarcosindicalistas alemanes. Pero lo interesante es que el progreso logrado sólo ha sido posible gracias a la acción directa de las organizaciones sindicales de los obreros. Es la acción directa la que ha decidido en este asunto.

La amenaza de huelga y el objetivo inmediato de esta lucha deben ser relacionados con ciertos cambios recientes de actitud registrados en el movimiento sindical alemán. Hace ya algún tiempo que la Central sindical de Alemania Occidental declaró oficialmente estar dispuesta a luchar por una nueva política económica e imponerla mediante recursos sindicales, en beneficio del movimiento obrero.

Unas resoluciones concebidas en este sentido y ciertas peticiones convergentes al mismo fin, habían sido adoptadas por una serie de organismos sindicales de todo el país durante el último tiempo. Los obreros manifestaban su voluntad de defender ellos mismos sus intereses económicos y sociales con las armas de la lucha económica y sindical.

Se puede decir, pues, que la amenaza de huelga pronunciada por unos 800.000 obreros de la industria del acero y de las minas en la Alemania Occidental, y los resultados ya obtenidos por su decidida actitud, son una primera etapa de la lucha extraparlamentaria. Será muy interesante seguir la evolución de las cosas en el movimiento obrero alemán. Hay que esperar que los obreros alemanes den a su lucha una orientación francamente anticapitalista

John ANDERSSON.

DECRECE LA EPIDEMIA DE GRIPE

MADRID.—Sigue atenuándose el desarrollo de la epidemia gripal, con gran contento de los médicos y de la población. Los únicos que no demuestran participar del contento general son las personas muertas en la reciente tanda de gripe.

El número de individuos fallecidos en Zaragoza—según estadística oficial—a causa de la gripe fueron 817.

ACCIDENTE DE AVIACION

MADRID (OPE).—Un avión militar franquista se estrelló ayer en un monte cerca de Toledo. Los cuatro tripulantes resultaron muertos.

LA DESTITUCION DE JULIO TOBIAS

SAN SEBASTIAN (OPE).—Hace unos días dimos cuenta de la destitución del falangista y concejal del Ayuntamiento donostiarra, Julio Tobías, del cargo de lugarteniente de la «Guardia de Franco de Guipúzcoa». Las causas de la destitución no se han hecho públicas. Pero sí cabe decir que este Tobías y otro concejal falangista, apellidado Valdivieso, que antes de ser «investidos» del cargo edilicio por influencia gubernativa eran unos pobres diablos que vivían con grandes apuros económicos, ahora dan la nota de escándalo en la capital donostiarra por su vida depravada. La pasada semana, por ejemplo, la Guardia municipal, a altas horas de la madrugada, halló un coche oficial del Ayuntamiento aparcado en lugar prohibido frente a una casa de mala nota. Al investigar para proceder a la denuncia correspondiente, se descubrió que el coche estaba esperando a los concejales Tobías y Valdivieso dedicados a una de esas juergas habituales y frecuentes desde que las arcas municipales están a su alcance.

UNA RESOLUCION SOBRE LA ESPAÑA FRANQUISTA

PARIS (OPE).—La asamblea general del Movimiento Democrático y Socialista por los Estados Unidos de Europa (región parisina) que se ha celebrado estos días ha aprobado una resolución sobre la España franquista en la que se señala que «fiel al principio de una comunidad europea de naciones democráticas libres, la asamblea estima que la España franquista no debe ser integrada en dicha comunidad, cualesquiera que fuesen las razones invocadas, incluso las estratégicas, mientras no se establezca en dicho país un régimen democrático nacido de elecciones libres.»

(Viene de la pág. 4)

siempre progresiva. En la teoría neonewtoniana de la emisión, la energía no se degrada hasta alcanzar un nivel medio universal, sino que subsiste en forma de energía específica de los elementos materiales primarios que constituyen la radiación y prestos a ceder su fuerza viva a los focos de condensación. Estos elementos, productos de la difusión de la materia en el espacio por efecto de la propia radiación, con el tiempo pueden agruparse otra vez para formar nubes cósmicas, que, atraídas o capturadas por las masas centrales del Universo, substituyan a los soles la energía que pierden por radiación. Y, aun sin agruparse, los haces de radiaciones procedentes de todas las direcciones se dirigirán principalmente hacia los grandes centros gravitatorios para precipitarse sobre ellos con velocidades sensiblemente iguales a la de la luz, tendiendo así a compensar las energías perdidas. En esta forma, el Universo constituiría, térmicamente, un cielo cerrado que se mantendría eternamente o cuando menos tendería hacia un estado finito de equilibrio suficiente para sostener la vida en los mundos de cada sistema. Tal vez esos velos inmensos que existen en el cielo y que como pálidos jirones de niebla fosforescente envuelven las estrellas son ya agrupaciones de esta materia radiada.

Considerando el Universo desde este punto de vista, es posible que el estado actual no discrepe mucho del equilibrio radioactivo que se alcanzará asintóticamente; y, aparte de los fenómenos periódicos y de los secundarios y de órdenes superiores que se manifiestan sin cesar, la evolución de los soles, en sus líneas generales, habría casi terminado, para continuar, en condiciones climatológicas no muy distintas de las actuales, la vida en los mundos que circulan en sus dominios. Así, nuestro Sol, por ejemplo, no se apagaría nunca, ni tal vez disminuiría muy sensiblemente la temperatura actual a través de los incabables siglos del tiempo, y la humanidad, hoy en su primero infancia, tendría ante sí la perspectiva de un porvenir luminoso de eterno progreso y de una vida cada vez mejor.

Se dirá que no contamos con suficientes medios para permitirnos tan atrevidas extrapolaciones de nuestros conocimientos. Es muy posible. Pero la Ciencia, como ya dijo H. Poincaré, consiste precisamente en esto: en querer resolver los problemas sin tener los datos suficientes.

José COMAS SOLA

PROBLEMAS FUTUROS

TEJAS AL AIRE

La semana pasada deserté de la tejería. Los lectores se habrán dado cuenta y me habrán disculpado.

Creí estar afectado de gripe, y no lo estaba. Manías que se le meten a uno y que se curan con un día de reposo.

* * *

En Sevilla ha fallecido un falangista atacado de hidrofobia.

Que no se culpe a los perros de su muerte. La rabia estaba consigo.

* * *

En El Pardo, el general nacionalista chino Shih-Tsen-Lee ha calificado a Franco de cooperador de Chiang-Kai-Chek.

—Co-operador, no—remarcó un general del séquito del «caudillo»—, puesto que esto viene de cooperativa.

Enrollándose en un dedo un extremo del bigote, el chino Shih quedó en actitud meditativa, hasta que le llegó el momento de la definición:

—Exacto: Franco no es cooperador de la China; pero, por admiración, los chinos lo estimamos co-chino.

* * *

Hay polémica entre Barcelona y Zaragoza sobre si Agustina, dicha de Aragón, nació en la calle del Call o en la del Coso.

Vayamos a remedar al poeta Bartrina:

¿Y si luego resulta que no hubo Agustina?

* * *

Un periodista madrileño señala muy ufano que, gracias a Dios, no queda periodista no católico en España.

Gracias a que el piquete de ejecución es un religiosísimo argumento.

* * *

El último experimento atómico (el de Nevada del Sur) ha determinado en la oficina de control la conclusión siguiente: «Potencial atómico aumentado.»

Con lo cual el cuerpo humano queda evidentemente disminuido.

* * *

Al ex regente de Bélgica el gobierno de su país le ha regalado un castillo de lujo y cuatro millones de francos.

Así se evitará, el pobre príncipe, de comer la sopa de los «fourneaux» y de dormir «à la belle étoile».

* * *

Cuando el presidente Pleven llegó a Wáshington, el presidente Truman acudió a recibirlo con 40 minutos de retraso.

¿Es que en América han adoptado el horario ferroviario español para darle la pelotilla a Franco?

* * *

España y Luxemburgo van a reanudar sus relaciones diplomáticas.

A este efecto, se indica a un alférez de caballería para representar España en Luxemburgo, y un almirante luxemburgués para representar a este país cerca de Franco.

* * *

Cisma comunista en Italia; cisma comunista en Checoeslovaquia.

¡Cismáticos de todos los países: reíos!

* * *

La O.N.U. castigó a la China bolchevique con una condena moral.

La misma pena sufrió la España franquista, y como si tal cosa.

Tras lo cual cabe preguntar: ¿Le queda moral a la O.N.U.?

* * *

A los coreanos no los condena nadie, ¡y ésos sí que están condenados!

Cada día les cambian, a bombazos, el sistema político e incluso la geografía.

Y cuando les devuelvan la paz, no quedará uno para gozarla.

* * *

Previa metamorfosis, en la O. N.U. «condenación» equivale a «condonación».

Solamente para los refugiados españoles no rige la ventaja.

Y ahí se nos tiene, después de doce años, yendo de aquí para allá con el jergón a cuestas, como vulgares coreanos.

* * *

Leemos en salva sea la parte: «España no cede un palmo de su dignidad nacional.»

¡Claro! ¡Como ya no quedan existencias!

ZIGLA.

LOS NIÑOS TUVIERON SU DIA

en la sala F. Pelloutier de Toulouse

Con un lleno a rebosar tuvo lugar en el popular coliseo del Cours Dillon la anunciada Fiesta del Niño, organizada por la simpática entidad de ayuda antifascista S.I.A.

Mucho antes de la hora anunciada para el espectáculo, bandadas de niños corrían y trinaban como gorriones del paseo a la sala y de la sala al paseo, anticipando con sus alborotados juegos la fiesta que se avecinaba. A la primera señal la sala quedó llena por completo de chicos y grandes que habían acudido—estos últimos—a ver cómo los peques se refocilaban bajo el signo de S.I.A.

La primera parte fué una sorpresa: ¡hubo sesión continua de cine! Una película instructiva (cómo se limpia de buques hundidos a la rada de Tolón), otra película de una comicidad alocada y otra más de aventuras escolares, cuyos personajes, aunque movieran los labios, estuvieron perfectamente mudos. Un programita algo extraño, pero que debió gustar, a juzgar por el griterío ensordecedor y favorable del mundo infantil.

Luego hubo «goûter», compuesto de un panecillo, una hermosa pastilla de chocolate, una naranja y un bolso de caramelos. A los mayores se nos iban los ojos tras la reconfortante bolsa de papel, no por su contenido alimenticio, sino por esa cosa de los regalos de infancia que ya no se consiguen más.

Tras ello la «troupe» infantil que dirige el «niño» Bernabé (niño por ser andaluz y no por mérito de pocos años) representó el cuento «Caperucita Roja», en cuyo cometido las niñas Josefina Guevara y Marta Abella y los niños Pedrito y Helios Navarro (el mayor de diez años) se lucieron lindamente en sus respectivos papeles. Bien deberían hacerlo, por cuanto algunos menores de cinco años, situados en primeras filas, rompieron a llorar de pavor al ver cómo el lobo se merendaba a dos mujeres porque, al parecer, no le había alcanzado el «goûter» distribuído.

Seguidamente les tocó el turno a los graciosos Toti y Toto (aquí he de apuntalarme, puesto que siempre me sale Tito y Tuti), los cuales levantaron tempestades de entusiasmo infantil con sus múltiples y donosas ocurrencias.

Como último número se reservó el reparto de juguetes. Más de doscientos fueron distribuídos (uno a cada pequeño), lo que demuestra por sí solo la importancia de la fiesta y el número de compañeros y casas que cedieron juguetes para dar un alegrón a los hijos de los refugiados españoles.

En cuanto a meriendas, fueron 195 las distribuídas.

Y eso fué todo, igual a decir que fué mucho. S.I.A. ha hecho labor simpática, conjuntamente con la comisión de Fiestas del Cours Dillon, la cual nunca se queda atrás en sus deberes de fraternidad y solidaridad humanas.—F.

* * *

Un ruego de la Comisión organizadora del Grupo Teatral Infantil de la F. L. de Toulouse.—Teniéndose necesidad de obras teatrales simples, pero educativas, especiales para ser representadas por niños, se ruega a los compañeros que las posean y quieran facilitarlas al objeto indicado, ya sea en copia o en imprreso, que las envíen al Comité Nacional de S.I.A., 50, Allée Jean-Jaurès, Toulouse (H. G.).

Igualmente se estimula a los compañeros escritores que escriban algo de teatro educativo destinado al mismo fin, a poder ser piezas en un acto.

NECROLOGICAS

Antonio Serrano

En el Hospital de Poch (Sureste) falleció el día 15 de enero el compañero Antonio Serrano, del Sindicato de Oficios Varios de Borjas Blancas. Este joven compañero (puesto que sólo contaba treinta y un años) sufrió en julio de 1950 un grave accidente de electricidad, quedando en parte carbonizado por electrocución. Durante el período de hospitalización y cura, o sea hasta el día de su muerte, su vida ha sido tan dolorosa y amarga que da pena pensarlo. Sus sufrimientos no tuvieron otro límite que el de la muerte.

Pérdida de un muchacho valioso que lamentamos profundamente, pues era jovial, simpático y de provecho. Desde siempre que militaba en las JJ. LL. y en el organismo sindical C.N.T. tenía coraje y entusiasmo, siendo un buen defensor de las ideas éxactas. La organización de Borjas Blancas y la nuestra del exilio pierden con el joven Serrano un compañero de valía.

A su entierro, efectuado el día 20, acudimos todos los compañeros y amigos de Alzonne y pueblos vecinos, a fin de rendir homenaje póstumo al compañero finado.

Transmitimos desde estas columnas nuestro más sincero pésame a sus familiares.—**R. Griñó.**

Anita Dolcet

La Federación Local de San Feliu de Guixols tiene el dolor de informar que, tras una larga y penosa enfermedad ha dejado de existir en un hospital de Perpignan el 27 del pasado mes la buena compañera Anita Dolcet, compañera de nuestro buen amigo y compaero Payroli.

Era Anita excelente madre y compañera. de una honradez acrisolada. En lo social no faltó en ella el aliento virtuoso y entusiasta durante la dictadura primorrivista y la república abrileña, para los compañeros que poco a poco iban forjando una malla más a la larga cadena de realizaciones y conquistas morales y económicas.

Es una figura señera y sentida que desaparece del cuadro social de San Feliu de Guixols.

A sus afligidos compañeros Payroli y a su hija Narcisa, nuestro sincero afecto y pésame.

El Comité.

Antonio Monter

El compañero Antonio Monter Ferrés, de Albelda (Huesca), ha fallecido en Pamiers, a los 52 años de edad, tras una larga y cruel enfermedad. Monter era un militante de la C.N.T. sin estridencias orales, pero laborioso como una hormiga. La Organización confederal ha perdido con él, un buen compañero.

¡Que la tierra le sea leve al estimado compañero!

A su familia la expresión de nuestro sincero pesar y fraternal simpatía.

ARGENTINA

NUEVO ATENTADO CONTRA LOS DERECHOS SINDICALES DE LOS OBREROS

(A.I.T.—Un nuevo atentado acaba de cometerse contra los derechos sindicales de los obreros argentinos, en ocasión de la huelga ferroviaria estallada en diciembre. En el mes pasado, el dictador Perón proclamó las leyes de guerra para los ferroviarios del país, movilizándoles y amenazándoles de la intervención militar directa en caso de que no volvieran al trabajo. Los que se opusieran a la movilización serían procesados de acuerdo con la ley sobre la seguridad del Estado.

En efecto, los ferroviarios se vieron obligados a volver a sus lugares de trabajo. Y es a este sistema dictatorial que los Estados Unidos acaban de facilitar un empréstito de 150 millones de dólares para salvar su economía.

URUGUAY

UNA BIBLIOTECA-ARCHIVO ANARQUISTA

(A.I.T.)—Del Uruguay se nos comunica que una Biblioteca-Archivo Anarquista Americana acaba de ser fundada, en colaboración entre diferentes grupos libertarios de la América latina.

Asistieron a la reunión constitutiva delegados de la F.A.C. argentina, de «La Obra», «La Protesta» y otros núcleos.

La nueva institución será administrada por un Comité formado por todos los grupos continentales dispuestos a adherirse a la iniciativa tomada en Montevideo, donde la Biblioteca tendrá su sede.

El hombre de alma virtuosa ni manda ni obedece. El poder, como la peste, mancha todo lo que toca, y la obediencia, azote del genio, de la virtud, de la libertad y de la verdad, hace esclavos a los hombres, y del organismo humano un autómata, una máquina.

SHELLEY.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION L. DE MONTLUÇON.—El secretario de esta F. L. se pondrá en comunicación con la F. L. de Bourges por mediación de la Interdepartamental radicada en Orléans.

F. L. DE BURDEOS.—Cultura y Propaganda de la F. L. de Burdeos de la C.N.T. de España en el Exilio, pone en conocimiento de todos sus afiliados y simpatizantes que ha creado una biblioteca circulante (francés-español) en nuestra localidad, que pone a la disposición de todos los compañeros y amantes de la lectura en general.

Un biblioteserio permanente asegura el servicio de entrega de los libros gratuitamente. Una comisión nombrada a este efecto se encarga de su funcionamiento, así como de la creación de un curso de capacitación que se abrirá en breve plazo.

Esperamos que serán numerosos los compañeros que harán uso frecuente de esta fuente de cultura y capacitación.

Correo de Redacción

L. C., Orléans.—Muy razonada tu carta. Pero fué el mismo J. P. quien libró a esta Redacción la reseña publicada.

A. C., Perpignan.—Supongo recibiste carta mía con sobre grande conteniendo otros envíos.—**F.**

Aguilar, **Toulouse**... Hace algo más de una semana te envié carta con datos y la foto del muchacho Rossell, hace tres años extraviado.—**F.**

A. M., Font-Romeu.—¿Recibiste carta mía?—**F.**

M. LL.—Sète. Mejor que avales el aviso.

Direcciones personales

Se desea conocer el paradero de Francisca Buro de Gracia, evacuada de Bilbao, y de su hija Pilar. Noticiar a Luisa Zueco, St-Jullen-en-St-Alban Ardèche).

—Paradero de José Martínez, que durante la guerra fué administrador de los comedores infantiles «Durruti» en la barriada de San Gervasio, Barcelona. Sus últimas noticias son de cuando la invasión de la capital catalana por las tropas fascistas. Advertir a Faustino Heredia, Champs-sur-Tavantaine (Cantal).

—Antonio Molina Fernández, de Pozoblanco (Córdoba), y Bartolomé Fernández se pondrán urgentemente en relación con Antonio Molina Fernández, recientemente llegado de España. Escribirle a 62, avenue de la Gare, Apt (Vaucluse). (Dirección publicada tal como ha venido.)

—Ramón Griñó, Sainte-Eulalie, par Alzonne (Aude), desea saber el paradero de Fernando Martí, de Tarragona, que en 1943 residía en la Mounpe-Houte.

—Se desea saber el paradero de José Guarnet Jubero, de Monzón (Huesca). Escribase a Pilar López, Cité du Sur, número 121, Gréasque (B.-du-Rh.).

—Paradero de Gabriel de Lozoya, que en 1948 trabajaba en la Entreprise A. Bosie. Notificar a José Pons, Entreprise A. Bosie, Aiguebelle (Savoie).

—Julián Ara, Cité de l'Azote, Pierrefitte-Nestalas (H.-P.), desea ponerse en comunicación con Antonio Botaya Palacín, que ha publicado recientemente un artículo en «C. N. T.».

A todos los lectores de CNT

La C.N.T. de España en el exilio ha emprendido la edición del libro *«La C. N.T. en la Revolución Española»*. Libro de estudio y de consulta, repleto de los textos más importantes de la historia social de España. Este libro interesa no solo a los militantes libertarios, sino a todos los exilados y a quienes se preocupen por conocer la epopeya del proletariado español antes y durante la gesta del 1936 al 1939.

UN LIBRO DE ACTUALIDAD

Pasión y muerte de los españoles en Francia

por Federica Montseny

Pedirlo a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero ..... domiciliado en el nº.....

..... localidad .....

..... departamento .....

se suscribe a "CNT" por ..... meses, cuyo

importe de ..... francos envío por mandat-carta.

....., a de ..... de 1950.

El suscriptor:

Precio de suscripción: trimestre, 125 fr. ; semestre, 250 fr. año, 500 fr.

Esta obra de envergadura de la que el primer volumen está en máquina, exige esfuerzos económicos superiores a las posibilidades editoriales de la organización confederal en el exilio.

El primer volumen constará de 400 páginas, formato 14/22 en buen papel de edición y páginas de ilustraciones en papel especial. Cubiertas a un color y sobre cubiertas a dos colores. A pesar de ello, el precio será lo más económicamente posible. Será vendido al precio de 600 francos ejemplar, teniendo en cuenta que solo el envío por correo de un ejemplar representa un desembolso de 70 francos.

Este primer volumen, será puesto a la venta a partir del 1 de abril. Para esta fecha deberemos hacer efectivo a la imprenta el importe total de la edición. La sola solución es, que todos los compañeros colaboren en la realización de esta obra. Para ello hemos previsto una reducción en el importe de cada volumen para aquellos que nos envíen su pago con anterioridad a su puesta en venta y, a los que será enviado el volumen desde su aparición.

Para estos cooperadores, el precio será de 500 francos ejemplar a condición de que esta cantidad nos sea enviada con anterioridad al 15 de marzo, única forma de hacer frente a los compromisos contraídos con el impresor.

No dudando hallar la comprensión y confianza entre los lectores de «CNT», esperamos la formulación de sus pedidos que deberán ser dirigidos a Martín Villrupla, 4, rue Belfort, Toulouse.

Fraternalmente, la

Secretaría de Propaganda de la C.N.T. de E. en el E.

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 34, rue Bafour, Toulouse Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles Durand.

A LOS COMPAÑEROS QUE VIVEN EN LA CAMPIÑA FRANCESA

El compañero Jaime Ferrer, 22, rue du Vieux Marché, Saint-Germain-les-Corbeil, par Corbeil (Seine-et-Oise), ruega se le indiquen posibilidades convenientes para hallar trabajo de la tierra propio para cuatro hombres conociendo campo, viña y huerta, en condiciones de medieros, etc. Se trata de una familia, y sería preferible que este trabajo se hallara en el Mediodía.

C. N. T.
Servicio de Librería

«Elogio de la locura», Erasmo, 210 francos; «La Paz mundial y las condiciones de su realización», Max Nettlau (Prólogo de Eugen Relgis), 125; «La Dama de las Camelias», A. Dumas (hijo), con ilustraciones, 200 francos.

Obras a 200 francos cada volumen. — «Memorias de un médico», A. Dumas, 2 vol.; «Ascanio», idem, 2 vol.; «Guzmán de Alfarache», Mateo Alemán, 2 vol.; «Cinco semanas en globo», Julio Verne; «Historia de dos ciudades», Carlos Dickens; «Entremeses (10) y Poesías», Cervantes; «Teatro de Florencio Sánchez» (12 obras en 2 vol.), «Resurrección», Tolstoi; «La Reliquia», Eça de Queiroz; «Epistolario de Federico Méndes», idem; «El judío errante», Eugenio Sué (2 vol.); «Fábulas», Samaniego; «Fábulas», Iriarte; «La Madre», M. Gorki; «La Pródiga», Alarcón; «El príncipe idiota», Dostoievski (2 vol.), «Los cosacos», Tolstoi; «Una excursión a los indios Ranqueles», L. V. Mansilla (2 vol.); «El hijo de la Parroquia», C. Dickens; «Almacén de antigüedades», idem; «Tiempos difíciles», idem; «Aventuras de Pickwick», idem; «Walter Scott; «Una página de Amor», E. Zola; «La Débâcle», id.; «La verdad», id. (2 vol.); «Trabajo», id. (2 vol.).

Obras a 225 francos. — «Ben-Hur», Lewis Wallace; «Resurrección», Tolstoi; «El libro de las tierras vírgenes», Kipling; «Quo Vadis», E. Sienkiewick; «Los hermanos Karamazof», Dostoievski; «Abajo las armas», Berta de Suttner; «La guerra y la paz», Tolstoi, «Rojo y Negro», Stendhal; «Los miserables», Victor Hugo (2 vol.); «El Conde de Montecristo» (2 vol.); «El Vizconde de Bragelonne» (2 vol.).

Varias. — «El mundo de ayer» (autobiografía), Stefan Zweig, 450 francos; «El mundo insomne», id., 260; «Escoria de la Tierra», Arturo Koestler, 450; «Impaciencia del corazón», S. Zweig, 360; «Castillo interior», Santa Teresa (cartoné), 320; «Introducción al estudio de las religiones», Nin y Silva, 450; «El arte desde el punto de vista sociológico», Guyau, 450; «Los fundamentos de la democracia cristiana», Angel Ossorio, 300; «Fábulas, mitos y leyendas indoamericanos», Montiel Ballesteros, 300; «El cordero del pobre», S. Zweig, 250; «Rejuvenecer», Atilio Spezza. 300; «Del pasado y del futuro», Wells, 400; «Stefan Zweig» (el hombre y su obra), F. Maris Zweig, 450; «Fertilidad y esterilidad en el matrimonio», Van der Veld, 640; «Enciclopedia del conocimiento sexual», Drs. Costler y Willyb, 650; «Rusia y España», García Fradas, 135; «Entre campesinos», Malatesta, 25; «Donde está Dios», 25; «Energía, fuerza, materia», de una vez para siempre la confianza en este movimiento, y quitar para siempre en ellas el deseo de repetir el experimento. ¡Más aún! Tratan de substituir todo el movimiento grandioso de las masas por fenómenos insignificantes que nada de común tienen con la esencia del movimiento, atribuyéndolo todo a la obra de «agitadores» y de personas malintencionadas, y presentan todo el movimiento como criminal, de bandidaje, de saqueo, de matanza, como antisocial, etc., lo que constituye la vieja predilecta treta de todos los gobiernos de distintos colores, en su lucha contra los movimientos populares. Y hasta llegan a tocar los sentimientos nacionalistas de tal o cual país.

He ahí por qué se empeñan, políticos de toda clase, en substituir el «makhnovismo» (como erróneamente se ha dado en llamar el movimiento revolucionario de las masas en Ucrania) por la actividad de sublevación revolucionaria de partes aisladas de estas masas, o hasta por las personas del compañero Makhno y otros dirigentes del movimiento de sublevación revolucionaria.

Substituido el movimiento de las masas por destacamentos militares o personas aisladas, es más fácil desprenderse de todo el movimiento.

(Continuará.)

El Movimiento Revolucionario de las Masas en Ucrania

TODA la Prensa de la derecha: monárquica, republicana, socialista y comunista, está empeñada en enlodar la personalidad de Néstor Makhno y todo el movimiento revolucionario de las masas laboriosas de Ucrania. Unos y otros se empeñan en sobrepasarse mutuamente en la tarea de proporcionar «hechos» y «datos» sobre este movimiento revolucionario «popular», y hacen todo lo posible para ligar este movimiento con el nombre de un solo hombre, para desacreditarlo como persona aislada y quitar al proletariado revolucionario del mundo entero el deseo de conocer a fondo este movimiento y el papel que desempeñó en la revolución rusa.

La suerte, el destino común de todos los movimientos revolucionarios populares es el de sufrir la agresión de toda clase de charlatanes políticos, de buscadores de poder y escribidores en el sentido de reducir estos—infinitos por su diversidad, contenido y aspiraciones—movimientos populares que abarcan a muchos millones de seres humanos, a un común denominador, a un solo total y poner a este movimiento algún letrero, meterlo en algún molde, registrarlo bajo el apodo de una persona aislada y, sobre esas palabras sin contenido formal, especular y exponer el movimiento, por grande que sea, como producto de la voluntad, el capricho y la actividad de un solo hombre. Y deshonrando, a su antojo, a este hombre, matar mentalmente todo el movimiento.

Esta suerte corrió también el movimiento revolucionaro popular de la inmensa Rusia, movimiento que se puso especialmente de relieve en el sur de Ucrania, y que obtuvo de sus enemigos el apodo de makhnovismo, por el nombre del anarquista Néstor Makhno, que desempeñó en el movimiento revolucionario de las masas un papel activo.

De este defecto adolecen los escritores no solamente de la derecha, sino también los de la «izquierda». Hasta en las filas de los anarquistas hay hombres que, por distintas consideraciones, tienden a reducir todo el grandioso movimiento de los obreros y campesinos del sur de Rusia a la actuación de una o de unas personas.

* * *

La historia del movimiento revolucionario de las masas del sur de Rusia cuenta muchas hermosas páginas de lucha por la libertad total, aun antes de la revolución de 1917. Por otro lado, la obra revolucionaria extendiase, en los últimos decenios, más por las estepas ilimitadas de Ucrania que en el lejano y frío norte de la Rusia central o en el desierto Turquestán.

Ya en los años 1905 y 1917 estaba el sur de Rusia más impregnado de espíritu revolucionario, más sensible a las ideas de completa liberación de todo yugo: Capital y Autoridad.

La cuenca del Donez, las regiones de Ekaterinoslav, Tauride y Kherson (y más en aquellos años el mayor número de trabajadores anarquistas y anarquizantes revolucionariamente inspirados. Y cuando la lucha social empezó a adoptar formas definidas, las clases del sur de Rusia, y en el sur de Ucrania, que se destacaban sobre el fondo común de la Rusia revolucionaria. A esto hay que agregar que la revolución de 1917 desenvolvióse de tal modo, que al sur de Rusia (y a otros de sus confines) le tocó soportar todo el peso de la lucha por el derecho del pueblo de resolver su destino por sus propias fuerzas, por la revolución del pueblo. Precisamente a los obreros y campesinos de Ucrania les tocó soportar todo el interminable cambio de autoridad y toda participación activa en la lucha contra los más distintos aspirantes al poder. Mientras que el norte de Rusia (la Rusia Grande) y otras partes cayeron, desde un principio, bajo la influencia «ideal» y material del poder comunista, las masas del sur de Rusia fueron abandonadas a sus propias fuerzas en su lucha contra las distintas autoridades y se sometían a la influencia de las agrupaciones revolucionarias idealistas extremistas: anarquistas, socialistas-revolucionarios de la izquierda, maximalistas.

Los comunistas, ocupados en afianzar su partido y su poder, desempeñaban en esta lucha gigantesca adversa a la contrarrevolución, y en general en la vida de la población de Ucrania, un papel insignificante. Menos aún era su influencia ideal.

He aquí por qué el espíritu de libertad y antiestatal era en Ucrania tan fuerte: he ahí por qué las masas obraban espontáneamente y no quisieron someterse ni siquiera a la dirección (y menos a la autoridad) de los bolcheviques comunistas, y he ahí por qué los comunistas tuvieron que implantar a sangre y hierro su poder y su «paraíso soviético» en Ucrania.

A su tiempo se podrán quizás aclarar todas las causas, todos los fundamentos de la iniciación de este movimiento. A su debido tiempo se podrá quizás dar el cuadro íntegro del movimiento de las masas, tal como lo conoce el que escribe estas líneas. Pero, en todo caso, lo que desde ya puede afirmarse definitiva e indiscutiblemente es que el movimiento revolucionario de las masas del sur de Rusia, bautizado con el nombre de makhnovismo, no es obra de las manos o del capricho de Makhno (él mismo no quería afirmarlo), sino la aspiración de convertir en la

ANATOL GORELIK

realidad las ideas con las que estaban impregnados los cerebros de infinidad de trabajadores de Ucrania, quienes las alimentaban como un hermoso sueño, como una clara y luminosa visión.

Todo el trabajo de todos los revolucionarios antiautoritarios de Ucrania, y especialmente de los anarquistas, labró y sembró el suelo en el que creció el inmenso movimiento revolucionario popular que lleva el nombre de «makhnovismo».

Por una cruel ironía del Destino, todos los movimientos de las multitudes en todas las revoluciones denigráronse, envilecíronse y se estigmatizaron por distintos escribidores. Pero así como los «sans-culottes» (sin pantalones) de la Gran Revolución francesa llevaban todos pantalones, así también todas las masas «makhnovistas» no eran instrumento ciego en manos de Néstor Makhno ni ciegamente le creían y le obedecían.

Makhno, el anarquista-revolucionario y dirigente militar, era respetado por las masas. Makhno influía también en parte como propagandista de las ideas anárquicas. Pero el movimiento ideal de las masas y los destacamentos de sublevados, que a menudo acudían en ayuda unos de otros, son cosas distintas y que no pueden ser cambiadas o substituídas una por otra. Y si los destacamentos militares de los sublevados fueron casi liquidados, el movimiento ideal de las masas persiste y ha echado profundas raíces entre el pueblo.

Este movimiento no es, por su esencia, anarquista, ni siquiera antiautoritario; pero es movimiento de las masas laboriosas que buscaban y aun buscan salida del atolladero al que es conducida la sociedad actual por el principio autoritario, y como tal atraía y atrae la atención de los anarquistas revolucionarios. Como todo movimiento de las masas laboriosas, el movimiento revolucionario de los trabajadores del sur de Rusia atrae e interesa a las organizaciones más que a todas las demás agrupaciones. Estas últimas, autoritarias en el fondo, no fueron capaces de utilizar este movimiento para sus fines propios. Se comprende que este movimiento sea odiado por todos los partidos políticos, los anarquistas partidarios de la actividad política inclusive, no tan sólo falto de simpatía, sino hasta hostil y no «social». Más nosotros, los anarquistas apolíticos, consideramos que únicamente las masas, mediante la experimentación, serán capaces de crear prácticamente la nueva vida libre, y en la lucha de los oprimidos por la abolición de la opresión están siempre los anarquistas con los oprimidos.

Pero nuestra simpatía para con movimientos semejantes no debe privarnos del sentido común, ni debemos ser ciegamente indulgentes y aceptar todo lo anormal, tratado de lo viejo podrido y degenerado, como normal e indispensable, debemos luchar contra estas anormalidades, tratando al mismo tiempo de poner de manifiesto y desarrollar todo lo bueno y lo sano.

Así como acompañamos a los republicanos en su lucha contra la monarquía, así como acompañamos a los trabajadores en todo momento de su lucha contra sus patronos, así también nos solidarizamos con todo movimiento revolucionario de las masas que tienda a la autoactividad creadora y a librarnos de toda autoridad y de todo yugo.

Pero acompañándolas, estando con las masas, ni un solo momento perdemos de vista nuestro objeto fundamental: el anarquismo, que nos alumbra el camino para nuestra labor entre las masas. Y tomamos especialmente en cuenta el experimento de la autoactividad de las masas, todos los lados claros y obscuros del movimiento, para en estos ensayos aprender nosotros mismos y poder enseñar a otros lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer durante los movimientos revolucionarios de las masas.

El movimiento revolucionario de las masas laboriosas de Ucrania debería de servir, para nosotros los anarquistas, de práctica revolucionaria y ensayo revolucionario, pero en ningún caso ser un fenómeno impecable y divinamente grande al que debemos rendir culto.

Menos aún debemos desear y permitir que el movimiento de muchos millones de seres humanos sea atribuído a la actividad y a las aspiraciones de personas aisladas.

* * *

Pero no es a esto a lo que aspiran los politicastros y dominadores que se enlodan todo lo que no ha servido ni puede servir a sus necesidades y deseos. Es importante para ellos estigmatizar y enlodar todo movimiento espontáneo de las masas, independiente de su dirección política, para que otras masas del pueblo no les dé por tomar el mismo camino. Eligen los puntos más obscuros, más casuales, más vulnerables de estos movimientos y los exponen ante las masas, para que vean de una vez para siempre la confianza en este movimiento, y quitar para siempre en ellas el deseo de repetir el experimento. ¡Más aún! Tratan de substituir todo el movimiento grandioso de las masas por fenómenos insignificantes que nada de común tienen con la esencia del movimiento, atribuyéndolo todo a la obra de «agitadores» y de personas malintencionadas, y presentan todo el movimiento como criminal, de bandidaje, de saqueo, de matanza, como antisocial, etc., lo que constituye la vieja predilecta treta de todos los gobiernos de distintos colores, en su lucha contra los movimientos populares. Y hasta llegan a tocar los sentimientos nacionalistas de tal o cual país.

He ahí por qué se empeñan, políticos de toda clase, en substituir el «makhnovismo» (como erróneamente se ha dado en llamar el movimiento revolucionario de las masas en Ucrania) por la actividad de sublevación revolucionaria de partes aisladas de estas masas, o hasta por las personas del compañero Makhno y otros dirigentes del movimiento de sublevación revolucionaria.

Substituido el movimiento de las masas por destacamentos militares o personas aisladas, es más fácil desprenderse de todo el movimiento.

(Continuará.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LETRAS

LA INFLUENCIA SOCIAL DE LA NOVELA

NOVELA es la obra literaria en que se narra una acción fingida en todo o en parte, y, a ella, de entre todos los géneros literarios, es más moderno, el que pudiéramos llamar más progresivo, el último que viene actuando, con gran influencia social, en la vida moderna.

No me sería difícil escribir una docena de artículos y quizás todo un libro sobre este interesantísimo tema, pertectamente estructurado y lleno de interesantísimos detalles, porque recuerdo, como si la estuviera oyendo en estos momentos, una conferencia que con este mismo título, dió el eminente novelista, gloria de las letras españolas Vicente Blasco Ibáñez, en el teatro de la Exposición de Valencia, el 19 de febrero de 1911, organizada por el Ateneo Científico Literario de aquella hermosa capital, pero creo, que las coordenadas, o sean las líneas que determinaban la posición de un punto, y el punto aquí es «la influencia social de la novela», por dirán quedar fijados con bastante claridad en el espacio acostumbrado de esta benemérita publicación.

No obstante lo dicho, aunque la novela aparece como concreción del progreso literario de los pueblos, no significa eso que sea la última manifestación del pensamiento de esos mismos pueblos. Tal vez de todos los géneros literarios, el primero que apunta, el primero que se esboza en la historia de la Humanidad, es la novela, siquiera aparezca en una forma primitiva, como un simple diseño de lo que sería muchos siglos después. Apunta y se esboza, obedeciendo a una necesidad espiritual que sentimos todos los hombres y que vive en todos los pueblos, desde su origen, por remoto que sea.

Y es que el ser humano- corona y supera a toda la fauna del mundo con dos facultades fundamentales: la imaginación y el sentimiento. Y esa imaginación y ese sentimiento son los que necesitan el relato circunstanciado y detallista de los sucesos y las deducciones lógicas o ilógicas de ellos; necesitan la conseja y el cuento, necesitan, por fin, la novela con la trabazón artística que aporta el pensamiento, generalmente, a sucesos que jamás ocurrieron, artificio que los hace más y más interesantes y atractivos, arrebatadores a veces, y siempre instructivos.

No cabe duda que la novela ha evolucionado con la cultura, pero también es evidente que la cultura ha evolucionado con la novela; son dos elementos que se conexionan y complementan, y muchas veces aparecen como una misma cosa. He aquí, por ejemplo, la novela tiene una gran influencia social.

La impaciencia imaginativa de los niños siempre pide a sus madres y a sus abuelas, cuentos. Cuentos que les distraigan y que les hagan transcurrir felizmente las veladas, sobre todo las invernales y al amor de la lumbre. Y después, cuando somos más viejos, cuando llegamos a la madurez de nuestra existencia, aun sin dejar de ser niños los espíritus selectos, no le pedimos a nuestra madre que nos cuente algún cuento, porque nuestra madre las más de las veces ha muerto ya; pero cuando nos sentimos fatigados de la vida, vamos a la biblioteca, requerimos un libro, lo abrimos y le decimos al novelista: ¿Cuántame un cuento que me entretenga y alivie, que me haga olvidar las impurezas de la vida, que durante unas cuantas horas me haga existir en un mundo ideal y fantástico...» Por esto, la novela, bajo distintas formas, existe desde remotos tiempos. En la India, en Egipto, en Babilonia, en Asiria, se han interpretado leyendas, que son pequeñas novelas, grabadas en la roca y decorando monumentos. Los mismos libros religiosos de los pueblos asiáticos y otros países, no son más que relatos novelescos, luchas fantásticas de dioses y diosas, encarnaciones del bien y del mal, de la virtud y del vicio. El pueblo judío se vigorizó por este medio.

En Grecia y en Roma apenas hubo novelas porque apenas hubo vida familiar, que es la dignificación de la mujer y la dulcificación de las costumbres, vida que es la que se presta al desarrollo del relato novelesco, que no es otra cosa que la epopeya de los humildes y la purificación de las razas.

En los primeros siglos de la Edad Media, la fogosa imaginación árabe, trae, como espejo de su alma, el libro que todos conocemos: «Las mil y una noches», el relato más imaginativo que se conoce, la novela más puramente fantástica de la literatura universal; y la novela más puramente fantástica de la litertura universal; y la lucha de este pueblo imaginativo con los pueblos europeos, produjo las primeras manifestaciones de la novela moderna, que es lo que conocemos en la Historia con el nombre de libros de caballería.

Los libros de caballería serán un disparate para nuestra vida moderna, pero entonces fueron a modo de códigos de alta moral, de tratados de suprema energía. Los hombres que leyeron aquellos libros fueron profesionales del valor, actores de las mayores hazañas conocidas. Aquellos libros tuvieron una influencia social en la historia, como no la han tenido, tal vez, muchos de los libros de nuestra época. La realidad es, que los libros de caballería ejercieron una gran influencia en los destinos de nuestra raza. Ellos fueron como una inyección de energía que por medio de la literatura recibió nuestro pueblo, el que, después de recorrer casi todo el viejo mundo en triunfo, atraviesa el mar, amenazador e incognito, y descubre un mundo nuevo, el que reconoce y analiza dejando el rastro blanco de sus propios huesos, para darlo después al universal beneficio, todo, en las alas de aquellos libros exagerados e inverosímiles, pero que abrían grandes ventanas de luz en los cerebros y manantiales de fortaleza en los corazones.

Esta influencia se observa también en nuestros místicos que no son místicos pasivos, sino místicos activos y de recio proceder cuya obra tiene más valor del que generalmente le damos, porque esa mística a base del espíritu va

Alberto Carsí

leroso que los libros de caballería incluyen, tuvo realizaciones características no alcanzadas en ningún otro país y en ningún otro tiempo.

España sufría entonces la enfermedad del heroísmo y en fuerza de ser loca y aventurera se estaba desengrando. Sufría un exceso de imaginación y para su salvación era necesario un poco de buen sentido, un tanto de razón práctica y de sereno juicio. Y España que marchaba hacia el abismo por la influencia social de un determinado género novelesco, encontró en el mismo género el remedio adecuado. Bastaron para ello un libro y una carcajada. La carcajada fué la más humana que ha resonado en todos los siglos, lanzada loh, prodigio por un pobre soldado cuya vida fué la de caballero andante. Ese soldado, desertando de los ideales de su juventud hizo la caricatura de sus propias aficiones y acabó para siempre con los disparatados libros de caballería. Todos sabeis a quien me refiero: el libro es una obra inmortal, la más trascendental de las novelas, la mayor gloria de nuestra literatura, «Don Quijote de la Mancha»; y el que lanzó la carcajada era el soldado de Lepanto, Miguel Cervantes Saavedra.

La influencia social de la obra de Cervantes fué profundísima, pues hasta el siglo XVIII no aparecen los novelistas, que, de paso en paso, nos han traído hasta la actualidad. Voltaire, Rousseau, Balzac, comparable a nuestro Lope de Vega; Dickens, Victor Hugo, Jorge Sand, Emilio Zola, y tantos otros que han ido rasgando las negras cortinas que disimulan el odio, el egoísmo, el miedo, la injusticia y la incomprensión, lanzando cuchilladas sobre ellas y produciendo rayos de luz para que se ilumine el progreso, el amor y la solidaridad, que esta es la finalidad noble y elevada de la novela y de la literatura en general. El galardón, la recompensa, la gloria del que escribe, es, que algún día, quienes hojeen sus páginas, se indignen ante las injusticias sociales que en ellas palpitan; que se encuentre la huella de alguna lágrima femenina, desprendida de unos ojos dulces, de un corazón movido a piedad y conmiseración por los que sufren.

Ese y no otro es el objeto de la novela, trabajar por el porvenir, para adelantar el advenimiento de la felicidad, para crer almas generosas y voluntades firmes, llevando todo el esfuerzo posible a la creación de los futuros pueblos, de aquella ciudad ideal en que soñara el Doctor Fausto, inmortalizado por la pluma de Goethe: una ciudad en que todos sean iguales, una ciudad en que todas las almas palpiten al unísono y en el mismo nivel; una ciudad en que no existan más leyes que la de la santa poesía, la del amor, la de la universal solidaridad; una ciudad en que los hombres no sean hombres, sino genios que caminen por a senda de la justicia y del bien, por encima de las impurezas de esta vida, sumidas sus frentes en las nubes azules del eterno ideal. He aquí lo que importa divulgar acerca de la influencia social de la novela.

Temas de estudio

PROBLEMAS FUTUROS

TAL vez sea inoportuno hablar de problemas futuros, cuando speman se presta atención a los presentes. Y sobre todo cuando estos problemas futuros no son problemas de mañana ni de un mes, sino para después de millones de siglos... Confío, no obstante, en que mis inteligentes lectores comprenderán que nada tienen que ver con la importancia de cualquier fenómeno o acontecimiento el espacio de tiempo que nos separa de él. El problema de la muerte, por ejemplo, se presenta en sí mismo con idéntica crudeza ante el adolescente que ante el decrépito. Y aún podría añadir que no pasa de ser una ingeniosa vulgaridad la histórica frase *apres moi, le déluge*.

La evolución de los astros está íntimamente ligada con la vida sobre la Tierra y con la que pueda existir en los otros mundos. Si está decretada la muerte total y definitiva del Universo, también lo está la desaparición de la vida. Al decir muerte del Universo quiero significar extinción del mismo; o más correctamente, equilibrio de la radiación, o también igualdad de temperatura en todos los puntos del Universo. Esta temperatura general estaría muy cerca del cero absoluto, y la vida, tal como la concebimos, sería imposible en ella.

¿Pero llegará, en efecto, este momento en que el Universo quede sumergido por completo en la eterna niveración térmica? Si hemos de creer a las apariencias o a los fenómenos observados, este momento, aunque remotísimo, fatalmente llegará. El Sol, en efecto, parece emitir menos energía en la actualidad que millones de años atrás, cuando se formaban, por ejemplo, los depósitos carboníferos de Spitzberg o cuando el mamut vivía en las zonas glaciales. El estudio espectral y físico de las estrellas corrobora esta evolución térmica en los incontables soles que gravitan por el espacio. Estrellas rojas, de constitución nebulosa, en los orígenes de su formación; estrellas blancas, en plena juventud y cuya temperatura superficial alcanza los cien mil grados; estrellas rojas también, pero decrépitas, de baja temperatura, como el hierro candente rojo cereza que emite sus últimas radiaciones luminosas; planetas, como nuestra Tierra, que conservan todavía el rescoldo primitivo, pero recubierto de una capa más o menos espesa de escorias; en fin, soles completamente apagados, hasta en sus entrañas, como tal vez sucede en la Luna.

Si admitimos que el espacio, en una extensión finita o infinita, está ocupado por un gas especial, sumamente enrarecido que todo lo llena y que se ha denominado éter, el problema se presenta en condiciones de fácil resolución. El Sol y todas las demás estrellas podríamos decir que malgastan casi todas sus energías en poner en vibración este éter, aumentando cada vez más la amplitud de sus oscilaciones y sin concentrarse la energía en ninguna parte. La eutropia no es nula; la degradación de la energía es continua, y se alcanzará un día u otro el mismo nivel térmico en todos los puntos del espacio. Un sol es como un buque de vapor que, navegando en el océano y provisto de una limitada cantidad de combustible para ponerlo en marcha, se detuviera al fin, después de transformar su energía inicial en las ondas que rizan la superficie del mar, ondas que supuestamente constituídas por los primeros elementos de la materia, se agitarían eterna y uniformemente, ya que su movimiento no podría experimentar nuevas transformaciones.

¿Puede esto ocurrir? Sin entrar en consideraciones metafísicas, que tenderían más bien a rechazar esta conclusión, puesto que equivaldría a suponer la futura eternidad de la nada para esa obra pasmosa e incomprensible del Universo, se presenta la grave objeción de que si esto tuviera que pasar, ya

por José Comas Solà

habría ahora pasado. En efecto; el pretérito prácticamente infinito de las cosas obliga a que todo lo definitivo o estacionario haya ocurrido ya.

¿Cómo se mantiene, pues, la energía solar y la de todas las demás estrellas? Este punto ha sido tratado numerosas veces por los autores en busca de soluciones que podríamos calificar de episódicas. Se ha apelado a la caída de aerolitos sobre la superficie del astro central, que transformaran la fuerza viva en calor; a la contracción del Sol, que automáticamente substituye buena parte de la energía perdida que ha dado lugar a dicha contracción; a las combinaciones químicas exotérmicas que se forman en la superficie del astro del día, a medida que éste se enfría; a las emisiones de cuerpos radioactivos; en fin, a la enorme reserva de energía interatómica que contiene la materia. Con estas soluciones parciales no cuenta de los millones de años que nos exigen los geólogos y alargar la vida del Sol durante un porvenir de incontables siglos. Pero el desenlace fatal tiene que sobrevenir. Llegados a este punto y para equilibrar la paradoja y obtener perspectiva, se invoca la resurrección de los mundos. Pero ¿cómo se efectúa esta resurrección? Los astrónomos saben o creen saber cómo nacen los sistemas de soles y planetas de las masas nebulosas caóticas, compuestas de elementos primarios que llevan en su seno todas las fuerzas y todas las propiedades intrínsecas para producir, por sí misma, todo cuanto tiene que ocurrir en los variados órdenes de la realidad; los astrónomos creen conocer también las diversas etapas cósmicas que siguen los astros en sus evoluciones a través del tiempo. Pero ningún astrónomo, ni por asomo, ha logrado sorprender en sus exploraciones celestes un hecho que del mecanismo de esta supuesta resurrección. Se apela a los choques de los astros entre sí, choques que la observación demuestra que son extremadamente raros en el Universo, ya que, hasta ahora, jamás han sido observados, a menos de ser productos de choques las estrellas *novas*, al envolverse de llamas cuando penetran velozmente en una nebulosa, incendios efímeros y estériles, de los que no surge ningún nuevo sistema planetario, sino más bien la destrucción de uno ya formado; se invoca, asimismo, la autofragmentación de los astros apagados y la dispersión de sus partículas, que con sus choques mutuos darían lugar a la formación de nuevas masas caóticas y de nuevas génesis, pero sin que nadie haya explicado la manera de producirse esta fragmentación. Admitamos, no obstante, que la resurrección cósmica sea una realidad: la Naturaleza entera va entonces a convertirse en un inacabable tejer y destejer, sin que se vea en ello ningún plan de progreso indefinido. Admitido esto, casi llegaríamos a aceptar aquel famoso *retour éternel* del elocuente agitador comunista Luis Auguste Blanqui, cuando en su obra *L'Eternité dant les astres*, afirmaba, a fines del siglo pasado, que al cabo de un cierto intervalo de tiempo él volvería a existir como ahora, sobre la misma mesa y en la misma cárcel. Si esto fuese cierto, que no lo es, se crearía una inmortalidad monótona y bien poco agradable para el que se siente desgraciado en la vida actual.

Sin la pretensión, ni mucho menos, de afirmar nada en definitiva, sino con el único objeto de exponer ideas puramente no desprovistas de interés, haré notar que los modernos conceptos de la radiación de la energía tal vez podrían darnos alguna luz sobre esos grandes misterios del lejano porvenir.

En la hipótesis del éter, el Universo muere en una infecunda y eterna oscilación del medio interestelar. Pero supprimido el éter y substituída la transmisión elástica de la radiación por una emisión ponderable de la materia, de conformidad con las últimas orientaciones científicas, el negro porvenir se ilumina, y a la muerte definitiva o a la oscilación eterna de lo existente, puede suceder una vida viva, incabable y

(Para a la pág. 2)

IDEAS y FIGURAS

LA AMISTAD

CONSEGUIR amigos verdaderos es mejor que estar dotado de una larga prolongación familiar. A los *tíos, primos y hermanastros*—lazo sanguíneo atenuado— nos ata el costumbrismo familiar más que la solidaridad en los apuros y ventajas de la vida. Cada pariente tiene su bolsa, y su puerta contraria a todas las narices ajenas al clan familiar estricto. Y cada cabeza su opiniones y cada corazón sus sentimientos o sus fridaldades. El cariño familiar es muy relativo cuando un pariente no está unido a otro por lazos de afección amorosa o por coincidencia en cuanto a ideas.

Basta que el tío, el primo o el etcétera que el parentesco accidental—el cuñadismo por ejemplo—nos depara, pertenezcan a un partido o a un sector enemigo del nuestro, para que la relación familiar se enfríe. ¿Qué prueba ello? Que la extensión familiar no lleva consigo fuerza suficiente para que el respeto y la querencia al pariente sean inmutables. A veces pedirle a un tío un duro prestado es lo suficiente para que en adelante el hombre tome por la primera esquina para evitar una posible segunda acometida. ¡Esos hijos de hermano!

Claro que todo esto ha de ser dicho puntualizando una excepción: la de los parientes dotados de nobleza. Pero como son los menos, como la mayoría sigue la costumbre parentesca por respeto a la tradición sentida de los mayores, nos consideramos con derecho a decir lo que dicho queda.

En cambio los amigos—y no hablemos de los supuestos amigos—vienen a nosotros por afinidad, cabe decir, por ley de selección. Millares de personas se cruzan con nosotros en nuestro paso por la vida, y tras un saludo ritual o una conversación de circunstancias, ellas se van viento en popa, de la misma manera que nosotros, sin detenerse alguno por la eterna lejanía. Más, si entre una persona y otra nace un lazo de simpatía por similitud de caracteres, de gustos o de inclinaciones, la amistad se entabla, crece y supera irremediablemente el casualismo familiar por tratarse de un acercamiento voluntario, deseado, y no de un simple azar de familia. Aparte los padres, y en ocasiones los hermanos, la estima mejor y más desinteresada es la del amigo.

Por haber vivido mucho, dable nos es discurrir por estos vericuetos de la interioridad humana. El cariño de los más próximos parientes es egoísta, justificadamente egoísta, mientras que la amistad del compañero es plenamente moral, o más completa. Si el tío y el primo participan de nuestro político sentir, la familiaridad es total y aquí entra todo lo bueno sin preocupación de sacrificios. Si los padres sienten igualmente, mucho mejor. Pero cuando la disparidad ideológica está en familia, del afín ajeno a ésta obtendremos una fidelidad en casa solo compartida por la madre. Cuando el pariente se anda con regateos y críticas sobre la posición del familiar en peligro, el amigo verdadero abre su bolsa, las puertas de su casa y a veces se dispone a correr la suerte del amigo metido en tribulaciones.

Disponer de buenas amistades es una fortuna. Nos damos cuenta, hoy más que nunca, cuando nuestros viejos amigos van quedando por el camino y tratados de treinta años ya no se pueden improvisar. Amigos, podremos acordarnos de cinco mil, uno más o uno menos; pero agitada la criba, quedaríamos con unos treinta positivos, probados, imperecederos como tales en tanto les reste un hálito de vida.

Frecuentemente ocurre que un rostro, un gesto, un decir simpático nos atrae hacia una persona. Acercados a ella, se sufre un desencanto: la franqueza o la gracia del sujeto era ficticia. En otros casos una cara, una voz bronca, unos pelos erizados nos apartan de una persona a pasos agigantados, en tanto que la casualidad socarrona nos confronta con el desagradable tipo y nos hace intimar con él a causa de que su interior es más moral de lo que indica su fachada...

Particularmente, estimamos los amigos con los cuales hemos sufrido apuros comunes en solidaridad completa. Y hemos reído con ellos todo lo que la vida ofrece para reírse, y luchado cuanto la Vida en mayúscula aconseja que hay que luchar. Muere uno de estos, y su persona es irreemplazable. Los amigos se van limitando, y la estima crece en favor de los que quedan. ¿Qué vínculo familiar es más fuerte que ese?

Un buen amigo es, además, un crítico necesario. No critica por envidia ni por vicio de criticar. Corrientemente, el hombre propende hacia el narcisismo, hacia el enamoramiento de sí mismo, y la corrección certera del que nos contempla de cerca tal como somos, con nuestras gracias y nuestros defectos, tiene un incommensurable valor para la formación de nuestro carácter. El escritor, el artista, el entendido que se consideran infalibles y por tanto siempre alabables, pueden ser fácilmente disparados hacia el fracaso sufriendo la crítica falsa del halago o la mefistofélica del elogio agitador comunista Luis Auguste Blanqui, cuando en su obra L'Eternité dant les astres, afirmaba, a fines del siglo pasado, que al cabo de un cierto intervalo de tiempo él volvería a existir como ahora, sobre la misma mesa y en la misma cárcel. Si esto fuese cierto, que no lo es, se crearía una inmortalidad monótona y bien poco agradable para el que se siente desgraciado en la vida actual.

Sin la pretensión, ni mucho menos, de afirmar nada en definitiva, sino con el único objeto de exponer ideas puramente no desprovistas de interés, haré notar que los modernos conceptos de la radiación de la energía tal vez podrían darnos alguna luz sobre esos grandes misterios del lejano porvenir.

En la hipótesis del éter, el Universo muere en una infecunda y eterna oscilación del medio interestelar. Pero suprimido el éter y substituída la transmisión elástica de la radiación por una emisión ponderable de la materia, de conformidad con las últimas orientaciones científicas, el negro porvenir se ilumina, y a la muerte definitiva o a la oscilación eterna de lo existente, puede suceder una vida viva, incabable y

(Para a la pág. 2)

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE EL PROGRESO

NO hay progreso, se dice. «Eadem sed aliter». No hay más que cambios de forma, transformaciones, metamorfosis, pero nada nuevo, nada reciente, nada de «adelantos», en la progresiva real, nada de verdadero avance: «¡semper eadem!».

Hemos visto lo que eso vale, hemos visto cómo la puerta abierta al infinito es una puerta abierta a la innovación y al progreso. Hemos visto cómo, en la Naturaleza inconmensurable, se prosigue la obra sin fin de la creación eterna, engendrando, sin cesar, para cada realidad, un porvenir nuevo.

Pero la verdad es que hay que guardarse de la ilusión del progreso absoluto, de la representación simplista de una evolución unitaria abarcando en un solo movimiento «toda» la realidad.

Así es como, substituyendo con una metáfora y una imagen metafísica la realidad de las cosas, se nos habla, con multitud de teóricos, obscuros o ilustres, de trayectoria cíclica, elíptica, parabólica, espiraloide..., ¡qué se yo qué más! Así es como, con Spencer, se esquematiza el progreso cual un movimiento divergente por la multiplicación de los efectos.

A estas concepciones «balísticas», fatalistas, oriundas del simplismo y del absolutismo, una sana noción de la complejidad «irreductible» de la Naturaleza y de la vida universal opone una concepción «orgánica», de desarrollo, de crecimiento, una concepción «energética», que deja en cada progreso «un papel a la iniciativa innovadora».

Sí, ¡nada de progreso «de la Naturaleza», de progreso absoluto! ¡Nada de «devenir» eterno englobando todos los fenómenos en un movimiento único! Pero desenvolvimiento—y, por tanto, fenómeno particular concreto, relativo—, desenvolvimiento espontáneo y autónomo de energía organizada: he ahí como se presenta; he ahí en qué consiste, a nuestros ojos, todo progreso verdadero, cósmico o terrestre.

Acumulación de potencial, tal es, por consiguiente, el carácter fundamental de toda evolución progresiva. Acumulación, organización, desenvolvimiento. Así va el Mundo en progreso. De este modo se forma el átomo para engendrar los cuerpos; después, igualmente, la vida planetaria se organiza y se perfecciona; la conciencia, en fin, flor del progreso, se constituye, surge, se desenvuelve para dilatarse, siguiendo el mismo proceso.

De este proceso se desprende una ley: «ley de coordinación creciente»... «E pluribus unum». Los antagonismos se borran; se operan las síntesis; crece la armonía. El cosmos «se organiza» paulatinamente; el átomo material—la célula viviente—, la colectividad social, marcan las etapas de esta universal coordinación.

En esta unidad está la variedad: «variedad creciente en la unidad creciente». Así podría ser formulada la ley suprema, la ley sintética del progreso. En los organismos inferiores, como dice von Baer, todo está en todo, y el organismo sube en grado a medida que se opera la división del trabajo. Es la ley de diferenciación. **Pero esta ley de diferenciación es inseparable de su complementaria, la ley de sinergía, de coordinación orgánica, que nosotros acabamos de poner en claro, y que no hay que perder de vista si se quiere seguir siendo fieles a la realidad.**

Estas dos leyes son correlativas; se condicionan mutuamente. Aislando una de ellas, apegándose exclusivamente a una verdad «parcial» para hacer con ella su ley de heterogeneidad creciente, Spencer ha falseado su concepción de los hechos naturales. La realidad no corresponde a su tesis. Diferenciación, sí, heterogeneidad, no; esto nos dice la Naturaleza, esto es lo que nos muestra en sus organismos, en sus mundos cada vez más unificados, cada vez más coordinados y coherentes, cada vez más solidarizados, a medida de su diferenciación.

¿Cómo se presenta, en lo que concierne al hombre y a la colectividad humana, este proceso de acrecentamiento, de acumulación, ese desarrollo que es—según acabamos de ver—la esencia de todo progreso? ¿En qué consiste? ¿A qué tiende? ¿Cuál es, en una palabra, su fisiología particular? Tales son, en verdad, los términos precisos del problema.

El fenómeno característico del desarrollo humano es el desarrollo del saber. El progreso humano puede definirse como el progreso del saber colectivo: la Ciencia que crece es la Humanidad que avanza; es el hombre que se aleja cada vez más del antropoide primitivo, para aproximarse al «homo sapiens», al sér consciente y libre que triunfa de la Naturaleza obedeciendo sus leyes».

Paul GILLE.

CRISIS DE HOMBRIA

Existe cantidad, número, conjunto, aglomeración de hombres. ¿Hombres? ¿Individualidades? ¿hombres de temple, de carácter firme, de recia personalidad? Pocos. Autómatas, manada borreguil, comparsería, millones de seres que se arrastran. Adaptables al medio ambiente, conformistas, domesticados, los vemos y hallamos en cualquier lugar.

Hace unos días, en donde habito una vecina que tiene una jaula repleta de pajarillos, la vió abierta por unos chicos del barrio. Y vi como los animalitos emprendían el vuelo y cómo, momentos despues, algunos de entre ellos regresaban a su encierro. En otra ocasión observé como un árabe llamaba a un perro ostentando un palo en una mano. El animal, con la barriga rozando el suelo iba avanzado. Me dió pena pensar en el hombre, a veces dispuesto a secundar semejante actitud, unas veces en nombre de dios y de la patria, y otras en nombre del imperialismo alemán o soviético, que el nombre no hace la cosa. En este desvío, al asesino se termina por llamarle héroe y al despojo requisa, y a la destrucción de la humanidad reconstrucción social sobre la base del orden o de una equidad fingida.

¿La sana literatura? Letra muerta; así «Abajo las armas! », de la Suttner, «Sin novedad en el frente », de Remarque; « Imán », de Sender; « Las ruinas de Palmira », de Volney... con un resultado detestable: mediocridad de pensamiento y crisis de hombres y de hombría. « Hombres y hombrecillos » alguien ha escrito. « Hombrecillos », así, en diminutivo, sujetos a presas mentales, a la debilidad, a la irresponsabilidad individual.

Cuando constatamos y analizamos los hechos que se suceden bajo impulso del ser calificado de racional, creemos en una confusión de términos, en la impropiedad de los calificativos «salvaje» aplicado a los selvatcos, y « civilizado » aplicado a los ciudadanos; imprecisión esta que se extiende igualmente en lo de « locos » y « cuerdos ». Si no estuviéremos convencidos de la veracidad del factor evolutivo que nos acerca, quiérase que no, al intrínseco derecho humano, nos resignaríamos a contemplar, con el sarcasmo consiguiente, la procesión de los domesticados en su paso al matadero conducidos por sus verdugos.

Cuando el hombre impulsa hacia el porvenir es sublime. Pero cuando vegeta, es detestable.

GARCIA NAVARRO

IN MEMORIAM

Anarquistas y sindicalistas C. N. T. españoles muertos en Francia por accidente de trabajo

(Relación comprendiendo solamente los años 1947, 1948, 1949, 1950 y lo que va de 1951)

Enero de 1947: Jerónimo Pérez, en Saint-Benoit-la-Forêt.

26 de enero 1947: Antonio Cañete, cortando árboles en los bosques de Chalant (Nièvre).

Febrero de 1947: Esteban Ramos, en las minas de Pierrefitte-Nestalas. H.P.

9 de julio 1948: Miguel Badenas, fallecido por explosión de barreno en una cantera de Houches (Hte-Savoie).

9 de julio 1948: Lorenzo Peralta, por explosión de barreno en compañía de Miguel Badenas, en una cantera de Houches (Hte-Savoie).

23 de julio de 1948: Ramón Blanch Florensa, muerto por explosión de un barreno en la mina «La Peñarroya», de Pierrefitte-Nestalas (H.P.)

17 de julio 1948: Juan Gistau Musa, muerto fabrando unas tierras a seis kilómetros de Carmaux.

12 de julio de 1948: Manuel Asensio, fallecido por accidente trabajando en la cava de la Cooperativa de St-André (Pyr. Or.)

20 de julio 1948: Isidro Sánchez, muerto por atropello cuando en bicicleta iba a su casa procedente del trabajo.

Agosto 1948: Ramón Broto, muerto trabajando en Jonzac.

9 de noviembre 1948: Manuel Sanjuán, muerto trabajando en el «barrage» de La Conillierie (Aveyron).

14 de diciembre 1948: Gregorio Hernández, muerto en un «chantier» de Séchillenne (Isère).

22 de diciembre 1948: José Campo-darde, muerto trabajando en el «chantier» de Merens (H.P.)

23 de diciembre 1948: José Medina, muerto atropellado cuando volvía del trabajo en las cercanías de Peronne (Somme).

Febrero de 1949: Miguel Porcel, muerto trabajando en las minas de Salsigne (Aude).

15 de febrero 1949: Enrique Pérez, muerto trabajando en Marsella.

9 de agosto de 1949: F. Crespo González, muerto en trabajo de mina en Camp-sur-Tarentaine.

28 de octubre 1949: Eusebio González, herido y fallecido luego, trabajando en Brest.

21 de agosto 1949: Edesio González, víctima de un accidente trabajando en St-Lary (H.P.)

30 de agosto 1949: Salvador Gisbert Andrés, fallecido a consecuencia de un accidente en la mina La Mure (Isère).

22 de octubre 1949: Juan Bravo, muerto en accidente de trabajo en Villefranche d'Allier.

23 de diciembre 1949: Emilio Enrique Sera, fallecido en accidente del trabajo en Acuriesse (Savoie).

21 junio 1950: Adolfo García, muerto en un accidente sufrido por el camión que regresaba a unos obreros del trabajo.

15 de junio 1950: José Ferrán Sala. Pereció a consecuencia de las heridas sufridas en un establecimiento metalúrgico de Le Pizon (Dordogne).

20 de junio 1950: José Gasset Mure, muerto víctima de un accidente del trabajo en Pareloup (Aveyron).

28 de octubre 1950: Félix Sánchez, mortalmente atropellado en Dun-sur-Auron cuando regresaba del trabajo.

12 de enero 1951: Pedro Blanch, fallecido por atropello en Toulouse cuando de la fábrica se dirigía a su casa.

15 de enero 1951: Antonio Serrano, muerto a causa de un accidente de electricidad sufrido en julio de 1950 en Alzonne (Aude).

• • •

ANOTAMOS: Que esta lista es incompleta, puesto que la mayor parte de casos de compañeros muertos por accidente del trabajo no han sido comunicados a esta Relación. Asimismo se nos hace imposible publicar los nombres y datos de millares de compañeros que han perecido por enfermedades contraídas en el trabajo en tierra francesa, en los campos de concentración y fuera de ellos por enfermedades derivadas de la desnutrición padecida en tales encierros y en las Compañías de Trabajadores Extranjeros. Imposible, igualmente, servir a nuestros lectores la relación de anarquistas y cenetistas españoles que murieron combatiendo al nazifascismo desde las columnas galas y británicas en Africa y Europa.

La contribución del acratismo y de la Confederación Nacional del Trabajo hispanos a la libertad y a la reconstrucción de Europa ha sido dura en España, en Francia, en Italia, en Alemania y en Africa.

De lo cual, lejos de hundirnos en la pena, nos enorgullecemos. Porque nosotros somos así: hombres de ideas y de trabajo.

La Redacción de «C.N.T.»

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 306 — II EPOCA
Toulouse 25 Febrero 1951
PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

REPLICA

al nazifascista Antonio Martinez Tomàs

HOY debemos ocuparnos de un sujeto que como tal carece de importancia. La aliquiere, cuando se considera que ese pro hitleriano que engulle y ducurre tranquilamente por los restaurares y calles del democrático Paris, representa acertadamente a los bajos fondos totalitarios con sede mundial establecida en Madrid. En la crónica que el indeseable Antonio Martinez Tomàs publica en el número 26.330 de «La Vanguardia» de Barcelona, adjudica cinica y gratuitamente, con desparpajo fascista, la comisión de un hechor delictivo ocurrido en una ciudad francesa a la colectividad de libertarios españoles residentes en Francia a partir del dia en que los ejércitos del Eje Berlin-Roma-Tokio-Burgos se apoderaron totalmente de la nación española.

Es lo más fácil columniar al enemigo cuando éste, abrumado por la adversidad y por campañas insistentes (que en su dia se verá si no han sido provocadas por Antonio Martinez Tomàs de mayor cuantia) debe llamarse quieto. La acusación colectica se ha hecho contra un sector que ningún motivo tiene para mezclarse en los asuntos interiores del pais que lo tiene acogido, pero que los posee mayúsculos para intervenir en cuantos asuntos tengan referencia con esa España explotada y martirizada por el fascismo internacional bajo la égida de Franco.

Y vayamos al grano. A pesar de las barbaridades que en estas últimas semanas hemos leido y oido con respecto a los refugiados españoles, nuestro pulso no se ha alterado por estar muy seguros de nosotros mismos. Si unos individuos aislados han delinquido, allá la justicia del pais se las entienda con ellos. Pero complicar a millares de trabajadores cenetistas en los excesos de unos desviados, nombrados ninguna lógica judicial podria justificar. Comunmente hay inflación publicitaria en las campañas de Prensa, hay vicios de información. Hay actitudes a todas luces precipitadas o malévolas que alguien (español en este caso) aprovecha para zaherir y enlodar a personas que no pudo martirizar y fusilar en España por haberse refugiado en el extranjero. Españoles honestísimos, liberalísimos y trabajadores, han oido tratarse de forma descortés y cínica, injusticia que el tiempo y los hechos se encargarán de rectificar. Cierto que en España siempre ha habido gente irregular en conducta, pero en tan minima parte, que la población honesta y decente ha formado constantemente la regla general. Ningún pais del mundo puede considerarse libre de sujetos maleados, y en ningún pais del mundo la colectividad paga por el individuo.

Pero ahí están los fascistas tipo Antonio Martinez Tomàs para proclamar interesadamente, por mandato y por rencor político, que sus contrincantes en ideas refugiados por maldad fascista en un pais vecino, son una taifa de facinerosos, y ello sin discriminación de entidades personales. Es la razón totalitaria, es la actitud de Franco y sus servidores, es la ley fascista que considera bandidos a cuantos difieren de las opiniones fijadas por el mando, es la ley comunista que lleva a morir en los campos de deportación a los desdichados que vacilan en el cumplimiento de su deber... bochornoso.

Antonio Martinez Tomàs, falangista deambulando libremente por Paris cuando los madrileños antifascistas no pueden pasear tranquilamente por su Madrid, se asocia fruiciosamente a la campaña injusta de que los españoles exilados, especialmente los libertarios, acabamos de ser víctimas. No oporta ese sabueso de Franco ninguna razón, ninguna prueba aprovechable por la justicia. En buen fascista se contentaría deslizando calumnias, soltando bellaquerias. Por su gusto, cuantos antifranquistas permanecemos en Francia seriamos conducidos a España maniatados como Cristos para que la sacrosanta Guardia Civil nos fusilara sin formación de causa. No importa que haya o no delito; somos enemigos de las dictaduras y como tales desde el punto de vista totalitario merecemos ser exterminados.

Y sin embargo, no puede conseguir el franquismo «liquidar» a sus rivales acogidos en el extranjero; no consiguen los agentes nazifascistas tipo Antonio Martinez Tomàs que cien mil o quinientas mil personas refugiadas seamos conducidas a España como lo fueron Juan Peiró, Luis Companys, Julián Zugazagoitia y otras personalidades para ser asesinadas según el rito fascista, y es por ello que se limitan a difamar, a señalar, cual vulgares y cínicos delatores, no a unos delincuentes, sino a sus posibles justicieros. Por otra parte, los «criminales rojos» que esta suerte de espionaje franquista señala habria que irlos a buscar en la mina, el bosque, la cantera, el campo, en la obra pública, en el taller, en la fábrica, lugares que los falangistas que ensucian la Francia con su inmunda presencia solo conocen por referencias.

La argumentación principal es conocida, usada y ajada: los libertarios españoles en zona «roja» cometieron crímenes espantosos, el mayor, el destroce de las fuerzas militares sublevadas capitaneadas por Goded. Crimen que no se puede perdonar, puesto que el fascismo, para mantener su crédito, no puede ser batido. Los hombres de la C.N.T. y el pueblo en general debian dejarse engullir y flechar por el falangismo dócilmente, imbecilmente. De no hacerlo así, el fascismo podia adquirir motivos de queja, siendo ésta la que recientemente ha exhalado el «camisa vieja» Antonio Martinez Tomàs, enemigo de la Francia democrática y a cuya justicia trata de involucrar en beneficio de la causa franquista.

No hay nobleza en las almas falangistas y ridículo sería esperarla. Son, esos Hitler en miniatura, los asesinos de Sevilla, La Coruña, Pamplona, Logroño, Zaragoza, Burgos, Huelva, Vitoria, y de toda España, donde más de 200.000 habitantes fueron sacrificados a bayonetazos o a tiros en la nuca. Los asesinatos de García Lorca, de Isaac Puente, de Ramón Acín, de Javier Bueno, de Carlos Rahola y de todo un gran mundo liberal, libertario y antifascista, están pendientes de cobro, no estando, por consiguiente, indicados los S.S. Antonio Martinez Tomàs para intervenir en un asunto de justicia cuando sus manos chorrean sangre inocente y su conciencia está blanca como el hollín.

El imperialismo

Por AGUSTIN SOUCHY

UNA voz que se alarga con el sufijo «ismo» se encuentra en estado de petrificación. El vocablo va perdido su tenor real. La noción no se presenta como una fuerza existente, y el espiritu tiene que fijarse en una indecisa abstracción. Se pierde el contorno de la imagen y desaparece la impresión directa de la palabra. En lugar de una actuación vivaz, surge una desvanecida nube. La mente no percibe un pensamiento concreto.

Así ocurre con el Imperialismo. El verbo del cual se deriva tenia una significación muy real en tiempo de los antiguos romanos. Hasta la primera guerra mundial, el imperialismo todavía era un concepto relativamente comprensible, a pesar de que su contenido había sido alterado en comparación con el de la Antigüedad. En los tiempos modernos ya no se trata de un reino único dentro de un solo imperio, sino más bien de la lucha de las grandes potencias para la dominación de los países débiles y de sus riquezas naturales. De aquí la enemistad entre los Estados capitalistas, con su peligro permanente para la paz.

Los marxistas clasificaron la primera guerra mundial como imperialista. Desde entonces es costumbre hablar de guerras imperialistas. Imaginándose que se trata de una teoría científica, pocos se atreven a dudar de su supuesta veracidad. Los libros escritos sobre este tema están, en su mayoría, inspirados por el pensamiento marxista.

Los marxistas, obsesionados por su axioma de lo económico, pretenden que sólo causas materiales mueven al mundo, y sólo motivos económicos rigen a la Humanidad. Una guerra imperialista, para ellos, es el choque provocado por las contradicciones económicas entre los Estados capitalistas. Tal definición se encuentra en los libros de Rosa Luxemburgo y de Lenin y otros autores marxistas. Para ellos, la primera guerra mundial tenía como origen la ávida competencia capitalista y su afán de conquistar mercados nuevos y territorios con materias primas. No se trató, desde luego, de las malas intenciones de tal o cual capitalista de una u otra nación, sino de un proceso intrínseco de las fuerzas productivas, movidas en un juego supremo histórico, para el cual todos los hombres son como pelotas en manos de unos dioses imperseñales. Factores morales, jurídicos, políticos, nacionales, espirituales, etc., no entran en ese juego.

Esta interpretación del concepto de las guerras imperialistas no es exagerada. Se encuentra en formas variadas en la literatura propagandística de la Unión Soviética. Desgraciadamente, la teoría de la guerra imperialista está aceptada, sin examen previo, por economistas burgueses y escritores libertarios. Pocos entre ellos se dan cuenta de que son víctimas de un engaño.

Cierto es que los capitalistas frecuentemente tienen intereses contrarios, tanto en un solo país como en países diferentes Pero no hay que olvidar que se trata de discrepancias entre comerciantes. Los mercaderes siempre se distinguen por el arte de arreglar sus querellas por camino de las negociaciones. Los múltiples convenios del comercio internacional lo muestran ampliamente. Se comete un gran error cuando se piensa que las guerras imperialistas conducirán a la abolición del régimen capitalista y, por consiguiente, a la instauración del socialismo, por la revolución social después de la guerra. Tal concepto tenía ciertos visos de probabilidad durante la primera guerra mundial, pero hoy ya no.

El capitalismo es internacional y colaboracionista. Las guerras entre las naciones existieron antes del capitalismo, y las discrepancias existentes entre los Estados nacionales gobernados por socialistas, de un lado, y de comunistas, del otro, no permiten abrigar grandes esperanzas para el futuro del pacifismo bajo el reinado del socialismo estatal.

Se demuestra cada día más claramente una de las causas principales que provocan las guerras es el nacionalismo. Con su complejo de superioridad de la propia nación, de la exclusividad de sus atributos nacionales y de su agresión bélica, el nacionalismo es antipacífico por naturaleza. Los nacionalistas tienen el afán de colocar su propia nación por encima de las otras. Aspiran a un desarrollo de su país que debe superar en todo a otras naciones. Por ello el nacionalismo es peligrosísimo para la paz.

Las compañías capitalistas se relacionan internacionalmente y se expanden en el mundo entero, en completa armonía, por encima de todas las fronteras. Pero si están obligadas a restringirse en límites nacionales, su dinamismo conduce a desastrosas guerras. La amenaza para la paz no consiste, por lo tanto, en la competencia capitalista, que también se presenta dentro de un solo país, sino más bien en la oposición de un nacionalismo a otro.

Los chauvinistas saben que su juego es peligroso; pero no lo dicen.

(Pasa a la última página).

—O se marcha el mono de El Pardo, o me salgo del escudo.

CRÓNICA

LA crónica de la penúltima semana me ha valido numerosa correspondencia. Mentiría si no dijera que con gran sorpresa mia. Sobre todo por quienes son los que me han escrito: españoles todos recién huidos de España, o de paso, por unos días, en Francia. Sus impresiones, por lo visto, a leer los periódicos que aquí salen en nuestra lengua, y a ese azar debe que hayan leído mi comentario. Al que ni uno deja de añadir cosas por él vistas del mismo género que las allí consignadas.

No era nuevo para mí cuanto mi conocido barcelonés me relató. Me invadió, al oirlo en sus labios, profunda tristeza. Ni idea de ella había en mis líneas. Ni idea de la que me ha invadido leyendo las cartas recibidas habían en éstas, Es imposible trasladar al papel tristeza tan honda, tan inmensa. Se muere, se muere el pueblo español, lentamente de hambre. Miles de aldeas han quedado despobladas, por huir sus habitantes de muerte semejante. La han retrasado, muchos de ellos, y nada más. Porque, no importa a dónde llegados tras su huida, la muerte por hambre les espera. Y esto sin contar aquellos a los que otra muerte acecha: numerosos. Tras cada posible descontento corre el espectro de esta otra muerte.

«Cuando la República—escribe uno de mis corresponsales, sin recuerdo, indudablemente, de lo que antes de la República sucedía—, cazaba la guardia civil a los campesinos extremeños que iban a disputarles las bellotas a los cerdos. ¡Dichosos aquellos campesinos, si escapaban a la caza: habían podido llevar algo a la boca! Ahora son cazados antes de intentar salir al campo: todo él coto. Extremadura entera es una región desolada. Más que hombres, lo que se ve, en las aldeas, en las ciudades, son esqueletos. Salvo unos cuantos señoritos, que parecen criaturas, todo el resto de la población son sombras de criaturas. No solamente hambrientas: también harapientas. Y si de Extremadura se pasa a Andalucía, el espectáculo es aun más angustioso. Hace años vivi una temporada en Calcuta. Tengo todavía en la memoria la impresión penosa que me causaron los habitantes de aquella ciudad: quiero decir los habitantes pobres, muchedumbre inmensa. Sin caderas, sin hombros, parecían palos sobre los que se había lanzado un trozo de tela para cubrirlos. Tales los andaluces hoy: patos que andan, o más bien que se arrastran. Triste la mirada, sombrío el rostro, perdidos, por falta de energía, los gestos. Salvo, también, unos cuantos señoritos, que parecen criaturas, todos los demás no son ni sombras de criaturas.»

«Yo no recibí con disgusto—me escribe otro—el triunfo de Franco. Hace tiempo que es vergüenza para mí aquella falta de disgusto. No me salvaré de esa vergüenza mientras viva. Estoy seguro de que a la inmensa mayoría de los españoles que recibieron el triunfo de Franco como yo, les avergüenza hoy, como a mí, lo que ese triunfo ha traído, la tragedia, callada, espantosa, en que ha sumido al pueblo español. Si fuera posible un acuerdo entre todos los españoles angustiados por la situación de España, Franco desaparecería en unos instantes. Sin ayuda de nadie, que en vano se ha esperado, y que era ilusorio esperar. Y sin que el acuerdo tuviera tales o cuales cláusulas. Bastaría, simplemente, con comprenderse. Es difícil, lo sé, esa comprensión. Mientras no llegue, España seguirá como está: en camino de no ser. Crece, según las estadísticas, la población. Lo que no dicen las estadísticas es de qué población se trata. Hijos de padres en lucha perpetua con la miseria, las criaturas que nacen no son criaturas; son eso: frutos de la miseria. Los que no mueran antes de ser mayores, serán, cuando sean mayores, seres sin vitalidad. Tanto valdría que no hubieran nacido, porque para nada habrán nacido. Salvo para arrastrar una existencia lejos de la significación de esa palabra. Es difícil la comprensión entre quienes no recibimos a Franco con disgusto, hoy avergonzados, y los que lucharon contra él. Nos comprendemos, sin embargo, con la mirada. Si se rompiera el hielo que se interpone entre esas miradas que se comprenden, si surgiera, puro, como el agua de un manantial, el diálogo, Franco caería instantáneamente. Por nada sostenido dentro, sin valor, en ese caso, el sostén que recibe de fuera. Le sostiene, particularmente, únicamente, la lejanía en que estamos unos de otros cuantos deseamos su desaparición: los avergonzados de lo por él traído, los que le hicieron frente para que no lo trajera.»

No quiero copiar lo que otros corresponsales me dicen, ya en el tono del primero, ya en el tono del segundo. Sería interminable esta crónica si lo copiara todo. Basta con lo copiado. Da idea, más que sobrada, de cómo está España, de qué se siente en España. Tan distinto estar y sentir de los que suelen ofrecérsenos por visitantes ciegos. O que cierran los ojos, que es peor.

DENIS.

RIO ALCANADRE

De la importante y pintoresca como elevada sierra de Guara, señorial e interesante por las bellas referencias, episodios medievales y encantadoras leyendas, baja el río Alcanadre con alegre viveza. Es el de mayor curso en la zona aragonesa de que nos ocupamos en este modesto trabajo. Saltarín por los altos de Aspe, después de cruzar riente la faja de villas, de Barbastro a Huesca, por los verdes campos de Angües, Bespén, Antiñón, etc., de recibir el tributo del Guatizalema antes de Ballerías y San Antonio, y del Flumen, tras de Sariñena, en Albalatillo; en puesto de seguir hacia las vertientes de Alcubierre y abrazar a las mismas, tocado quizá por la fatiga o como temiendo adentrarse demasiado por los Monegros, aunque el más atrevido, cambia de rumbo y se entrega al Cinca en Almudafar, después de Chalamera. De la misma sierra, en lo bajo del histórico Sobrarbe, parte del río Vero que, cual con miedo a aventurarse, presto se rinde al tributario del Segre, después de Barbastro, antes de Cofila. Desde punto inferior y de menos curso, el río Clamor va al Cinca. Así las aguas de Santa Leocina. Todos parecen huir de «los secanos». Cosa lastimera. En lo que, en las dos provincias, fuera mejor y cubierto, incluso a la negrura, la explotación desmedida llegó al extremo. Dejó a los montes sin árboles, en toda la extensión. Tierras sedientas: Incertidumbres. Pérdidas. Dolorosa situación. Empero, terreno de relieves. Altos de la Molina, Sigena, etc. La sierra de Alcubierre da origen a las vaguadas Cuerna, de Lanaja y otras. Por lo tanto, porción vasta, importante sector cerealista, mejorable, es por la repoblación forestal y por las construcciones apropiadas que puede hacerse de Los Monegros una comarca de intensa producción.

Al Norte de la zona de que se trata, el pueblo de Naval, como tantos otros, puso todos los bienes del término municipal en situación común. De primeras se formó un comité local bajo el que fué procedida la incautación de las tierras de los elementos fascistas huidos. A continuación fué fundada la Colectividad como la sola institución libre y revolucionaria de la localidad. Aunque villa agrícola, se trabaja en ella también el barro, produciéndose toda clase de vajilla. El lugar contenía asimismo unas salinas notables. Las yerbas de pasto son también de importancia. En los campos se cosecha el aceite, cereales, vino; mas, se obtienen almendras y hortalizas. El pueblo en asamblea, organizó el trabajo por el sistema de equipos. Cada grupo estuvo integrado por una decena de trabajadores. Los delegados se reunían tras las labores para distribuirse las faenas. Un buen número de los habitantes de Naval salieron voluntarios hacia las columnas de Bujaraloz y Caspe y a combatir a los facciosos en El Carrascal de Huesca. Por este motivo y el entusiasmo reinante, todo el resto se dió al trabajo con un espíritu magnífico. Es de anotar que al las personas de edad avanzada se avenían a las recomendaciones y ellas y hasta los jóvenes se dieron a las fatigosas labores de las salinas para poder enviar a cargo de un economato o pequeña cooperativa, dependiente de la Colectividad. Esta atendió a la enseñanza como a la asistencia de los enfermos y necesitados. Todo el que pasó por Naval estuvo bien acogido. Se atendió a las milicias. Se montó una granja y fueron mejorados todos los caminos.

La entidad colectiva de Angües, como todas de los pueblos circunvecinos y entre las que se registraron unas relaciones estrechas con Angües, en papel de comarcal por la circunstancia especial del frente de Huesca, tuvieron, en cuanto a los individuos y a las tierras, un carácter netamente local, disponiendo de los ganados y de los campos y de la distribución de la carne y de todos los artículos de consumo, realizada sobre la base del racionamiento y de la atención de todas las personas, con la especial preferencia de los niños, ancianos y enfermos. En toda la zona, preferentemente en todas las localidades de acantonamiento y de paso, se conoció la llamada cocina y comedor comunes, sirviéndose a los milicianos y personas ambulantes y sin familia. El trabajo, como en la generalidad de las colectividades aragonesas, animadas por el espíritu libertario, se efectuó sobre el plan de equipos, reuniéndose los representantes de grupos para tratar del desarrollo de la producción. Por su parte, los trabajadores de Sariñena ya antes del movimiento tuvieron sus gestas realizadoras. En 1933 se empezó a roturar un campo del común, en manos de los ricos, convirtiéndolo en colectivo. Al 1935, delante del paco del hambre, los campesinos acudieron a los tajos en grupos, con la idea de quedarse con las cosechas en el caso de no ser pagados. Como Lanaja se viera atacado de improviso por los fascistas de Zaragoza, de Sariñena y otras villas acudieron, contraatacando briosamente, tomando al enemigo, en su huida, armas y municiones. La Colectividad de Sariñena tuvo que hacer frente a las insidias y maniobras de los elementos provocadores del campo de aviación, base militar bajo el mando de Alfonso de los Reyes.

En la zona indicada, la comarcal de Barbastro, con la villa, de 9.388 habitantes, más, Abiego, 834; Adahuesca, 545; Alberuela de Liena, 347; Alquézar, 670; Angües, 872; Antiñón, 418; Azara, 487; Azlor, 501; Barbuñales, 380; Berbegal, 950; Bespén, 432; Bierge, 696; Blecua, 320; Castillazuelo, 636; Colungo, 612; Coscojuela de Fantova, 317; Costean, 445; Cregenzán, 238; El Grado, 1.196; Enate; Hez de Barbastro, 572; Huerta de Vero, 277; Iche, 709; Junzano, 231; Laperdiguera, 342; Lascellas, 385; Laluenga, 871; Mipanas, 166; Morrano, 252; Naval, 835; Olvena, 297; Peralilla, 432; Ponzano, 398; Poza de Vero, 771; Radiquero, 368; Salas Altas, 434; Salas Bajas, 434; Salinas de Hoz, 133; Sieso de Huesca, 347; Torres de Montes, 380; Estada, 449, y Estadilla, 1.459.

Y la comarca de Sariñena, con la villa de su nombre, de 3.193 habitantes, más, Albalatillo, 564; Alberuela de Tubo, 320; Castiliazuelo, 636; Coluncarcia, 612; Coscojuela de Fantova, 317; Costean, 445; Cregenzán, 238; El Grado, 1.196; Enate; Hez de Barbastro, 572; Huerta de Vero, 277; Iche, 709; Junzano, 231; Laperdiguera, 342; Lascellas, 385; Laluenga, 871; Mipanas, 166; Morrano, 252; Naval, 835; Olvena, 297; Peralilla, 432; Ponzano, 398; Poza de Vero, 771; Radiquero, 368; Salas Altas, 434; Salas Bajas, 434; Salinas de Hoz, 133; Sieso de Huesca, 347; Torres de Montes, 380; Estada, 449, y Estadilla, 1.459.

MIGUEL JIMENEZ

(Pasa a la última página).

Precisión obligada del Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el exilio

Desde siempre, pero con mayor intensidad en estos últimos meses, el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, ha precisado de forma clara e irrefutable a través de las circulares orgánicas cursadas, la posición de la organización frente a los problemas fundamentales de la misma.

Nuestra actitud de resistencia activa frente al régimen franquista, sus posibles consecuencias y la posición leal y sincera en Francia de la C.N.T. y sus afiliados, han sido evocadas públicamente en nuestra prensa repetidas veces y sobre todo, recientemente, en las documentaciones fechadas el 19 de agosto y 18 octubre de 1950.

No obstante lo señalado, desde hace algunos días y con el pretexto de acontecimientos diversos, se constata por la lectura de cierta prensa, la iniciación de una intensa campaña de desvirtuación de lo que son objetivos y métodos consustanciales a la organización confederal.

Sin afectación oportunista, sin espectacularidad, al dictado de una conviccion serena y con la visión permanente de la responsabilidad colectiva, el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, afirma una vez más, que la personalidad individual de los afiliados y militantes de la organización, se manifiesta y hay que buscarla en la intervención cotidiana en los lugares de trabajo y en la participación al esfuerzo de producción donde nos encontramos exilados. Por lo que a la personalidad ideológica se refiere, su manifestación más patente se ha producido con la participación individual y colectiva al esfuerzo general de las fuerzas liberales de Francia para la liberación. De ello dan fe la innumerable cantidad de compañeros que con sus vidas han pagado el supremo tributo a la causa de la libertad, ya sea en los campos de concentración alemanes, ya en el combate abierto contra los ejércitos nazis en los grupos de resistencia, ya en la participación directa en el Ejército regular francés para la liberación de Europa.

El acto individual, el hecho delictivo, son competencia de la Justicia y ella sala debe decidir, en posesión de los elementos de juicio necesarios.

No se pueden establecer afinidades precipitadas, basadas únicamente en concepciones arbitrarias de nuestra personalidad ideológica.

Por nuestra parte, depositarios de una responsabilidad y tradición revolucionaria forjadas con el esfuerzo y sacrificio de miles de compañeros, esperamos serenamente confiados, que una vez más, la comprensión y la justicia sabrán delimitar convenientemente las respectivas responsabilidades y restituir a cada hecho su verdadera fisonomía, al margen de las pasiones exacerbadas, de las provocaciones, y las contingencias políticas que determinan el conjunto de la situación internacional.

Formada por trabajadores, revolucionarios amantes de la libertad, la C.N.T. de España en el Exilio, núcleo mayoritario de la resistencia frente al franquismo fascista, hoy como ayer se halla a la vanguardia de las fuerzas productivas y al frente de la lucha por la libertad de los pueblos.

ESTA Y NO OTRA ES NUESTRA RAZON DE SER. SOLO TALES CONSIDERACIONES PUEDEN NOBLEMENTE, CON JUSTICIA, RESPONSABILIZAR A LA C.N.T. DE UNA ACTUACION.

Lo demás, son pasiones ajenas a la propia organización. Imponderables que no calificamos adecuadamente por respeto a la hospitalidad ofrecida, pero que valorizaremos como se merecen, cuando se presente la ocasión y en el lugar oportuno.

El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

VIVIR PARA VER

EL MITO DE LOS DESENCANTADOS

EL libro de Enrique Castro Delgado sobre su experiencia en Rusia, entre la ya numerosa bibliografía antibolchevique, es de los más aleccionadores. Primero porque se evade de la insistencia sobre los enormes dimes y diretes sobre el régimen ruso, señalando solamente de pasada aquellos aspectos sobre el régimen ruso. Segundo, porque ha ido derecho a buscar el efecto más importante, que es el de poner al descubierto los títeres y el tinglado mismo de la farsa comunista en su proyección internacional.

Su disección de líderes y lideríllos del stalinismo mundial muestra en qué medida la estupidez humana es capaz de inclinarse ante un mito. Los fanáticos del stalinismo, si pudieran ver como vió Castro Delgado, aunque tarde, llegarían a las mismas conclusiones que éste, y a su profundo desencanto. En el desfile de personajes que Castro hace en su libro, se ve claramente la vaciedad que se oculta dentro de los hinchados líderes comunistas. Sólo un Estado Mayor restringido piensa y ordena. El resto es chatarra humana.

Lo más chocante es la distinción de clases aún dentro del aparato mismo del «Komando» internacional bolchevique. La Internacional Comunista, como el actual «Kominform», era un cajillero de categorías, con las ventajas y desventajas que tal desigualdad entraña, observable en el sueldo, la vestimenta, los cigarillos, el establecimiento, la comida y la influencia. Y, dominándolo todo, el miedo, un miedo cerval al error—en el sentido de no interpretar correctamente el pensamiento director—y quedar desbancado.

El testimonio de Castro Delgado sobre la vida de los españoles en el «Paraíso Soviético» es de una dramática intensidad. Su tragedia fué, en el mentido país del socialismo, más intensa que la de los que quedamos en Francia en 1939. Más intensa, porque, al hambre y a los padecimientos físicos, que según Castro no fueron nunca menores que los nuestros, hubieron de añadir la íntima seguridad de que quedaban aislados del mundo para siempre, dentro de una trampa, y el hundimiento para todos de su fé en el mito soviético. Dentro de esa tragedia, la de los niños españoles enviados allí, es la más conmovedora.

Hay algo más que interesa de una manera particular a los españoles, comunistas o no. Es la vida de los dirigentes comunistas de España en Moscú. Esa vida no es otra cosa que una urdimbre de intrigas asquerosas, en la que tuvo el primer puesto «la macacita Dolores». La capacidad de odio y vesanía de esa mujer está exactamente justipreciada en el libro de Castro Delgado. Y la mendacidad de algunos dirigentes de menor cuantía, como Hidalgo del que hace un fiel retrato—alcohólico, oportunista, tipo nato del arrivista. La estupidez y rastrería de Ignacio Gallego aparece en el libro de Castro como un monumento a la indignidad, como la de Líster y Modesto, héroes... de tachuela.

Visto por dentro, el Partido Comunista español resulta un tumor infecto en el que hierven ambiciones de naturaleza tan miserable que permiten y fomentan todas las bajezas, desde la delación al asesinato, desde el halago oportunista hasta la más indigna idolatría. Semejante sistema de organización sólo puede engendrar promociones de sopiones, de queridítos, de ambiciosos y despechados. Esta es la conclusión que se saca tras la lectura, fácil, del libro de Castro Delgado, un desencantado más, cuyo desencanto rezuma amargura y rencor.

B. MILLA

RETAZOS DE MI DIARIO

POR LA CARRETERA

La camioneta Dodge va dejando y recogiendo pasajeros a lo largo de la carretera Guigüe-Valencia. Hay que revestirse de mucha parsimonia cuando se usa el transporte público venezolano y se lleva como bagaje aún, nuestro temperamento inquieto de la piel de toro.

El chofer es un «portugués» (todos los europeos somos portugueses en Venezuela. De la misma manera que en Cuba todos son polacos a excepción del español que es «gallego»). En realidad se trata de un alemán de los que bajo el título de «Displaced person» pudo huir de la quema gracias a la I.R.O.

Hay 6 personas más en la camioneta: el «portugués» de España que suspiba y 7 nativos, mascando «chumí» los varones y fumando tabaco negro las hembras. Cuando sonríen dejan al descubierto una cavidad en la que despunta descarriado algún diente ennegrecido. Este descuido es general en el país y termina por no impresionar al recién llegado... cuando deja de ser recién.

Otra parada bajo el sol de meseta en plena siega. Un anciano con muletas se acerca a hablar con un conocido que nos acompaña. Estamos en plena Central Tacarigüa, una de las que más azúcar produce en el país y el viejo ha sido un «machetero» que durante toda una vida se la ha pasado derribando caña por unas miserables «puyas». Pero se acabó ya la zafra para él; el anofeles lo ha dejado en este estado lamentable.

Para un organismo joven el paludismo significa una fiebre intermitente que obliga a guardar cama 3 o 4 días de vez en cuando; para los viejos son las muletas y más tristes cosas aún.

El anciano no ha perdido su humor, pero, y con una expresión de mucho colorido nos deleita un rato con la charla más gráfica que imaginarse pueda. «He llevado más sol que una teja», me dice respondiendo a una pregunta mía. Es gente analfabeta pero con un vocabulario ameno. Es posible que sea producto del suelo, de la verdura infinita del trópico, de viejas reminiscencias, quien sabe. Los escritores del Trópico se señalan siempre por su colorido. Mirad sino a Rómulo Gallegos: tiene una pluma muy gráfica y una imaginación riquísima. Todo ello porque es un producto de esta amigama de suelo, verdura y sangre. Para él el lajo de Maracaibo es una gota de plomo bruñida, el «araguaney» un ramillete de ensueño y el «casabe» la hostia del aborigen.

...¿Y acaso Rubén Darío no es el más policromado de todos los poetas?

FIDELA

A través de la ingenuidad de Fidela me voy introduciendo en la psicología de la mujer venezolana.

Es difícilmente abordable. El prejuicio religioso le obliga a permanecer en la penumbra de la casa colonial. Las flores del patio interior y las celosías de las ventanas—la «Vieja Virgen» son la única visión que las une con el mundo. Allí, en la celosía, los codos en el alféizar, se pasan horas enteras atisbando la calle y las moradas vecinas. Ducha enconada entre el deseo y la carnal moral, bajan los ojos cuando pasa el «macho» y en las noches blancas de perenne canícula ponen toda su imaginación lujuriosa del Trópico para arrastrar su imagen hasta en las sábanas del cuarto pintado con cal.

Allí, en la celosía, los ojos de la «hembra» vuelven a levantarse cuando los pasos del hombre se alejan. Toda la calle es un «Argos» con cien ojos que vigilan todo lo que pasa en ella ¡Ay de la que recibe en ausencia del marido o del padre! La guardia permanente se transmite de boca en boca la nueva. Las parlanchinas—no lo es Fidela—, cuando la ocasión se presenta se deslizan embriagadas por la corriente del chismorreo; embriagadas y muertas de celos.

Fidela se unió a un hombre que cuando se cansó se fué sin dejar rastro. Fidel y Jesús son el fruto de ese amor. Dos hermosos niños con todos los rasgos andinos de la madre que hacen pensar en los habitantes precolombianos de América. Ella tiene además una cabellera que nunca hollaron las tijeras, muy negra, a la que dedica la mayor parte del día. En tanto que madre es excelente porque aquellos pedazos de su carne le han arrancado de la soledad espantosa y porque los naturales instintos no están adulterados.

Me enseñó, dejándomela leer, una carta de su padre que vive aún en el pueblo natal de Fidela, allá, encaramado en los Andes trujillanos lindantes con Colombia. Allí había vivido también ella hasta que aquel hombre se la llevó a la ciudad...

Germinal GRACIA

El padre—a través de sus rasgos hay atisbos de energía y bondad—la perdona y le ruega que regrese al hogar paterno.

—No pienso ir—me dice—la bondad de mi padre no colmará la maldad de los vecinos y la de mis propios hermanos.

Estas «faltas» se pagan muy caras en Venezuela.

Nunca me ha pedido una «puya» y en cambio siempre tiene alguna fruto que ofrecerme. Tiene mucha dignidad y sobreleva su carga con entereza admirable. El día que les ofrecí unas camisinas a los nenes me dijo:

—Yo no pondré esto a los «pichirres». Me costó un trabajo enorme convencerla de que en mi rasgo no había caridad ni compre. Si no hubiera sido por Fidel, el mayorcito, que se enamoró de la prenda que le destinaba y que se puso de mi parte, no me salgo con la mía.

Caracas y febrero de 1951.

Vocabulario.—*Puya:* cinco céntimos de bolívar; *Chumí:* tabaco de mascar; *Araguaney:* árbol que da una flor amarilla. Árbol nacional;*Casabe:* hecho con harina de maíz; *Pichirre:* pequeñín.

IDEAS y FIGURAS

ARISTOCRACIA

NINGUN empeño tenemos en evitar que esa palabra deje de figurar en el diccionario de la Revolución a causa del de prestigio sufrido por la misma en cortesanías o pocilgas doradas. La marquesa histérica, más amiga de los perros que de las personas; el calvo opelulento, más arrogante y agresivo que un pimiento encarnado, han ido acostumbrando a los sencillos a considerar que aristocracia es el arte de desdeñar a los seres sensatos y útiles y de deificar a los vanidosos sobrecargados de dinero.

Hay un fondo de verdad en este supuesto, y una exageración excusable por lo mucho que el pueblo ha sufrido. Pero a pesar del desgaste experimentado por este vocablo en el transcurso de la Historia, mucho queda de su valor cuando uno se orienta hacia la fuente original: aristocracia, igual a fineza de trato y de sentimientos. Generalmente, el paluridismo feudalista, la pirria apergaminada y adinerada, los villanos (de villanía) que han podido pagarse—merced al sudor ajeno—el lujo de treinta criados, de aristócratas no han tenido nada más que el nombre, habiendo sido, por el contrario, unos perfectos sinvergüenzas.

Presente está, para demostrarlo, el caso Mozart. Músico de nacimiento, artista por vocación irreprimible, sabido es que este hombre creó una obra musical imperecedera. Trabajador infatigable, compositor y ejecutor de mérito, Mozart era solicitado para amenizar las soirées, las galas de todos los palacios reales y principescos de los países germanos, en calidad de pelagatos inteligente, de rascatripas necesario. Los minuets, las piezas de danzas y demás bailables de la época con que Mozart amenizaba aquellas mundanales fiestas, los improvisaba días antes, los escribía exprofeso, y en cambio era pagado con la misma cuenta que recibía un lacayo. Aquellos oropelescos aristócratas no se daban cuenta de que estaban en presencia de un gran artista, de un compositor capaz de inmortalizarse con su obra, de un aristócrata del espíritu que inmerecidamente se repetía, indebidamente, «seguro y humilde servidor», humilde que le volvía repetidas humillaciones y trato despectivo de aquellos magnates reales, ásnos guarnecidos para una perpetua fiesta de San Antonio.

Modernamente hemos continuado viendo falseado el sentimiento aristocrático, condición innata o provocada (por educación) del individuo. Toda suerte de vajaderos, de capitalistas, de rústicos desvergonzados pudiendo comprar un diploma de «nobleza» han sido investidos teatralmente de condes, marqueses, duques y prenombrados ilustres, excelencias y otras dignidades convencionales y de relumbrón que permiten fingir una importancia que no existe, que decoran el exterior del individuo, que ennoblecen teatralmente, pero que no aumentan en un ápice el valor personal. Si aristocracia fuera eso, estamos de acuerdo en que ese vocablo deba saltar del diccionario fulminantemente.

Aristócrata, en cambio, lo es, indiscutiblemente, la persona de conducta respetuosa, de proceder delicado, de sentimientos prestos a ser naturalmente demostrados en cada ocasión que se presente. Aristócrata, epidérmico, lo es el individuo que frecuenta la carbonera, que traspasa el lodazal sin enguarcirse y sin esfuerzo apreciable. Yo, por ejemplo, no puedo ser aristócrata en este sentido. Me pongo americana blanca y no evito, pese a mis prevenciones, la consabida mancha negra. Me la pongo negra, y aparece la mancha blanca. Imposible presentarme a casa con la debida compostura. Y es por ese inevitable defecto mío que admiro la pulcritud del simple aristócrata que vestir, no la de los maniáticos del vestir.

Una raya en los pantalones se me borra con la misma facilidad que una raya trazada sobre arena. Y aun en compás de arena se me apareció el verdadero aristócrata de la forma, de raya perfectamente ennobleciendo su pantalón. ¿Poseía un secreto? Si, el de planchar tan discreta prenda en el camastro, con el peso de su propio cuerpo. Probé suerte, y me salieron las rayas de lado. Caré, pues, en anchura de pantalón, pero no en estética provocada».

No puede ser aristócrata el descuidado, ni tampoco el taimado ni el gritón. Los hay que van constantemente a lo suyo y amenaran la razón de nuerte que se convierta en propiedad suya. Con registro titular en la nobleza, estos individuos serían, más que insoportables, peligrosos.

Hay persona que jamás se menta para nada y en cambio está en todo. Corre peligros como el primero, practica la solidaridad como una obligación de conciencia, trabaja siempre para cumplir con sus deberes sociales, jamás litiga ni maldice de los compañeros, gustándole sobremanera considerarse entre los anónimos. He aquí, en síntesis, la aristocracia de nuestros medios.

Conocido y amplio también es el caso de la mujer trabajadora, viuda y madre en muchos casos. Con venuria disimulada, llega adelante a su prole, a la cual cuida con esmero a la medida de tus posibilidades. Jamás a ella y a sus hijos se les podrá calificar de desarrapados porque siempre van sencillos, pero limpios y surcidos. Comer, comeran como sea, pero siempre decentemente y en partes iguales. Y aún —cuando ello se tercia—encuentra la madre un cacho de pan para un desvalido y una noche para asistir a un enfermo desesperado en la vecindad. ¡Ella, que jamás solicita nada de nadie!

La aristocracia está en la sangre, en la bondad personal, en la elevación de miras. Los pergaminos, las presidencias, las bocadas tribunicias no apañan nada. Es la conducta, la sensibilidad, la riqueza espiritual de los hombres lo que muestra la aristocracia natural o la plebeyez de cada uno de los seres humanos.

J. FERRER

EN SAINT-ETIENNE

Organizado por S.I.A., con el concurso del Grupo Artístico «El Progreso», el domingo 11 de marzo y en la sala de costumbre,

GRAN FESTIVAL

en el que se presentará el siguiente programa:

1.º El juguete cómico en dos actos titulado

«EL TIO POLITICO»

con un reparto irreprochable.

2.º Varietés. Intervención de los distintos artistas que se han ofrecido a este efecto, todos ellos de gran valor.

Representación del cuadro clásico

«LA NISA DE FUEGO»

Actuación de la pareja de clowns PEPINO y FILIPIN, que harán las delicias del público.

El espectáculo empezará a las tres en punto de la tarde.

CUADERNOS INTERNACIONALES

REVISTA ACRATA SUDAMERICANA

Número 1.—Primer trimestre 1951

SUMARIO

PRESENTACION.

Albert CAMUS: El destino del individuo.

J. GARCIA PRADAS: Cotejo histórico de la Revolución y perspectivas socialistas.

Herbert READ: Cultura y Civilización.

Cristóbal D. OTERO: Algo más sobre León Felipe.

Joe LANEN: Trabajo y condición social en Yugoeslavia.

N. ALBORNOZ: Anarquía e Historia.

J. CARMONA BLANCO: El drama de la acción.

PERSPECTIVA MUNDIAL: Crisis de la clase media.—Descriminación racial en Sudáfrica.—La prensa católica en España.—El proceso de Génova.—Depuración en las Universidades.—Amenazas.—Campaña pro Zensl Mühsham.

RESEÑA: Una opinión sobre Alex Comfort.—Autoridad e individuo.—Bruno Traven y el drama mexicano.—Testimonios sobre el terrorismo en Rusia.—George Orwell y el futuro.—Eugen Relgis y Romain Rolland.—Revistas.

ACTUALIDAD: Un Congreso de la A.I.T.—Para una Historia de la Revolución Española.—La muerte de Paul Gille.

Pídase, al precio de 80 frs., al Servicio de Librería de la C.N.T.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles Durond.

Páginas de la historia de la Revolución Española

Sigüenza

SANIDAD Y CULTURA

A poco de mi llegada a Sigüenza, fué a visitarme el teniente coronel de Sanidad Militar, que tenía a sus órdenes a tres jóvenes médicos militares, recién acabadas sus carreras, así como a varios practicantes. Se trataba de un hombre de mi época, muy amable y de finos modales. Era por lo tanto mi jefe superior, pero he de advertir que durante la Revolución no reconocí jefe alguno, y menos a tantas calamidades que aparecieron como tales. Me la entendía mejor con el miliciano desconocido.

El teniente coronel acabó por confesarme que no le parecía bien que los médicos y practicantes fueran armados hasta los dientes, como iba yo y lo que me acompañaban. Y apoyaba sus razones en no sé qué acuerdos tomados en Ginebra. «Es más, me decía, si los ogen armados los fascistas tienen derecho a fusilarlos por faltar a las leyes de guerra». «Mire usted, le respondí, todos esos acuerdos de Ginebra son letras muertas, y yo le aconsejo que se arme lo mejor que pueda en unión de sus subordinados, para morir matando si llegara la hora. En cuanto a fusilarme, no lo lograrán, porque no me cogerán vivo, pero temo que le fusilen a usted desarmado.» Ya veremos en el curso de este relato cómo fué fusilado este inocente, que tan a sentimientos los acuerdos de Ginebra, buenos para colocarlos en el retrete. Pocos días después le sorprendí colocando cruces rojas sobre las tejas del Hospital Militar y del Asilo, y al advertirle que aquello era un excelente blanco para la aviación fascista, volvió a invocar con la mayor seriedad los acuerdos de Ginebra. Precisamente aquellos edificios fueron destruídos por la aviación enemiga, y sus moradores pasados a cuchillo o aplastados bajo los escombros. Ya hablaremos de esto más despacio. Aparte la manera tan equivocada que tenía al apreciar el momento que atravesábamos, aquel hombre me tuvo en grande estima y nunca puso obstáculo a que hiciera lo que me parecía más conveniente, sin someterme a la disciplina militar.

Cuando yo llegué a Sigüenza estaba organizándose un Hospital Militar en uno de los edificios religiosos abandonado, y uno de los médicos militares pasaba todos los días por el cuartel de la C.N.T., y en unión nuestra asistíamos a los enfermos. Además, había alguno que otro médico civil en los batallones de voluntarios.

Como en Sigüenza había entonces poco que hacer en sentido sanitario, si todos los días visitaba a alguno de los pueblos vecinos, sin médico ni boticario, porque habían huído con los fascistas. Cuando yo llegaba a un pueblo, el Comité comunicaba a los vecinos mi presencia por medio de un pregón, y poco acudían los que me necesitaban. Esto me servía también para observar el estado de ánimo de los pueblos, que me parecía excelente, y veía con satisfacción como la gente, libre de las trabas que les oprimían, se inclinaban a una vida nueva, dentro de las normas del comunismo libertario.

Los ratos que me sobraban del trabajo de mi profesión, los dedicaba a proteger las obras de cultura. Anejo al Seminario se encontraba una biblioteca y archivo de mucho valor, y después de un examen detenido, aconsejé que se cerrase y cuidase bien, aunque he de advertir que estando abierta los milicianos los respetaban siempre. En cambio, cuando llegaron los italianos, saquearon el local y se llevaron lo que creían de más mérito. En algunos de los italianos muertos en la batalla de Guadalajara, se encontraron sus mochilas bien repletas de documentos históricos, entre los que había también aquellos que trataban de las relaciones con el papado.

En uno de los salones de nuestro cuartel hice un depósito de toda clase de objetos de arte que había puesto a salvo. Los libros de los conventos ocupados por los milicianos, me los llevaron en camiones a un patio del local, y allí hice un examen de cada uno, realizando, a la mayoría, que conservo con todo cuidado. En aquel trabajo recordé unos artículos que había leído en mi niñez, publicado en «Las Dominicales» y firmados por «Un sacristán jubilado» (Narciso Campillo). Aquellos artículos llevaban por título «Historia de la Corte Celestial», y además de muy entretenidos eran sumamente útiles para poner en ridículo las tonterías religiosas. El mismo autor publicó un trabajo muy divertido, haciendo mención de algunos títulos y subtítulos de obras religiosas, como «La Lavativa Celeste» y otros nombres por el estilo. En el abundante material que expurgué había temas para todo eso, aparte de obras de mérito en la literatura religiosa, como una hermosa edición completa de los escritos de Santa Teresa.

En una de mis excursiones por los pueblos encontré una iglesia que era un verdadero museo, por las pinturas murales y en tablas que había, así como por los libros iluminados. Los campesinos lo habían conservado bien, dándose cuenta de su valor, y me rogaron interviniera para que aquellos objetos fueran trasladados a lugar seguro. Entonces escribí a Madrid y vinieron dos delegados del Ministerio de Instrucción Pública, quienes quedaron encantados de mi colección y además de dos ejemplares que les entregué, un pequeño cuadro de pintura flamenca, y una bandeja de plata labrada del siglo IX. Me prometieron venir a recoger en condiciones aquellos objetos de arte, pero en el momento de su llegada, las bombas fascistas caían a intervalos en la población y los veía inquietos y receloso. No volvieron por allí asustados, y lo que yo conservaba con tanto esmero los destruyeron los fascistas en un bombardeo.

¡Y dicen algunos acémilas que los anarquistas somos enemigos de la cultura y queremos retroceder a los tiempos bárbaros!

Pedro VALLINA

NOTA ROGADA

A los refugiados Españoles:

Terminada la dependencia de la Oficina Central de Refugiados Españoles de la Organización Internacional para los Refugiados (I.R.O.), la Oficina de Protección a los refugiados creada por el Ministerio de Negocios Extranjeros ha tomado a su cargo la expedición de los títulos de refugiado que hasta esa fecha efectuaba la I.R.O.

Dichos títulos «Certificats de Nationalité» comenzaron a expedirse en 1945 y eran vigentes por un período de tres años a contar de la fecha de expedición. Por consiguiente, todos los que fueron solicitados durante los años 1945, 1946, 1947, y 1948, carecíendo de valor, debe ser renovados.

Teniendo en cuenta la necesidad en que se hallan los refugiados de estar en regla con las autoridades del país, quedan advertidos de la conveniencia de solicitar la renovación del indicado título de refugiado, dentro de los plazos que se señalan a continuación.

Durante el primer trimestre (es decir, de 1 enero a 31 marzo), los señalados con el número 1 a 6.500 que fueron expedidos en 1945 y todos los de las Delegaciones de Marsella y Burdeos.

Durante el segundo trimestre (es decir, de 1 abril a 30 junio), los señalados con el número 1 al 35.000, que fueron expedidos en 1946.

Durante el tercer trimestre (es decir de 1 julio a 30 septiembre), los señalados del 35.001 al 54.000, que fueron expedidos en 1947.

Durante el cuarto trimestre (es decir, de 1 octubre a 31 diciembre), los señalados del 54.001 al 69.999, que fueron expedidos en 1948.

A tal fin, los impresos deberán ser solicitados a la Oficina de Refugiados Españoles, 10, rue des Pyramides, Paris (Ier), poniendo con toda claridad, y al pie de la carta de solicitud: *el nombre y dos apellidos, y si posible, el número y fecha del título que posee. Las señoras, casadas o viudas, deberán hacer constar, además, el nombre y dos apellidos del marido. Todos han de poner, después del nombre y apellidos, su dirección completa.*

Los derechos de expedición (360 francos) y el importe de los sellos de correos para la respuesta y envío del documento (30 francos) o sea un total de 390 francos, debe ser enviado por «Mandat Poste» (especie de cheque que se adquiere en las Oficinas de Correos por un precio inferior al del giro postal ordinario).

Queda bien entendido que no se despacharán más que los documentos cuyos expedientes lleguen completos, es decir: los que contengan:

La declaración-formulario debidamente rellena y firmada por el interesado;

La certificación de su carta de identidad o «récépissé», firmada por la Alcaldía o el Comisario de Policía, según el lugar;

El cheque («Mandat Poste») por el importe de los derechos y sellos para los envíos.

Todo ello dentro del sobre que se enviará con los impresos solicitados.

La no solicitud de la renovación del título de refugiado, en los periodos marcados, se interpretará como que el interesado renuncia a la condición de refugiado político.

Quienes hasta la fecha no se hayan hecho inscribir, deberán solicitar, a la misma dirección, los impresos correspondientes; advirtiendo que es para primera inscripción, ya que los impresos y pruebas a aportar son diferentes que los de las renovaciones.

Todas las mujeres, y los jóvenes, a partir de 15 años, están sujetos a las mismas normas de inscripción a condición, sin embargo, que los esposos y padres estén inscritos con anterioridad, comunicando su número de certificado.

LOS AUMENTOS DE PRECIOS Y LA PRENSA FALANGISTA

Madrid. (O.P.E.) — Comentando sobre la constante alza de precios. «Juventud», órgano oficial del Frente de Juventudes de Falange, asegura que no se debe ni a la intervención estatal, ni al aumento de impuestos ni a la circulación fiduciaria. Es al «conservadurismo egoista del capital privado español» al que carga el sambenito. Dice en este aspecto:

«La causa de los aumentos de precios de los productos hay que buscarla más bien en un orden moral y psicológico: el desmedido afán de lucro de los españoles y el conservadurismo egoista de nuestro capital privado, salvo raras y honrosísimas excepciones, dedicado a actividades especulativas o no productivas en sentido estricto, y que, para compensar riesgos medianos, exige intereses y beneficios desproporcionados. Ha perdido nuestro capital privado el impulso para las grandes empresas industriales y agrícolas, por una parte, y, por otra, ese sentido de la medida que viene a comportar moralmente el concepto de la ganancia lícita.

»El cuadro se completa por una falta de confianza en sectores amplísimos de nuestra economía mercantil en la seguridad y estabilidad de la moneda, lo que hace que el solo anuncio de medidas necesarias siembre en cierto grado un paliado pánico en sus filas. Así, por ejemplo, con el anuncio de la subida de los sueldos de los funcionarios públicos.»

Una página maestra

SOBRE el NACIONALISMO

EL nacionalismo... es un terrible enemigo, una enfermedad que acabó por socavar la constitución de Atenas y amenazó más de una vez la serena salud del siglo XVIII. Es dudoso que hasta la misma religión haya sido una madre tan prolífica de calamidades bárbaras como esta moderna manifestación del instinto gregario. ¿Cuántos millones de vidas humanas ha destruído o depauperado esta reliquia de una época prehumana? ¿Cuántas posibilidades de bien general se han sacrificado a este apéndice irritable? Y, sin embargo, el nacionalismo es un espantajo: nadie puede decir con exactitud lo que es una nación. Alemania e Inglaterra existen como podrían existir dos sociedades de fútbol. Las respectivas Juntas directivas pueden colocar dos «once» para que combatan entre sí, mientras sus apostadores y apostadores aullan y se divierten. Y el caso es que nadie dudará seriamente que un ferroviario de Crewe tiene más de común con un ferroviario de Sheffield que con el presidente de la Cámara de Comercio de Crewe, que resulta ser también el presidente del club de fútbol. Todos los hombres son capaces de afiliarse a un partido, y muchos son capaces de afiliarse a cualquiera; por eso es tan fácil mantener vivo el espíritu del nacionalismo. Pero si la clasificación de los hombres bajo epígrafes nacionales tiene algún sentido real, habrá que buscarlo seguramente en ciertas características peculiares y comunes a todos los de una clase. ¿Cuáles son éstas? ¿Qué características comunes y peculiares vemos en Milton, Mr. Bottomley, Shelley, Mr. Lloyd George, Darwin, Sir Oliver Lodge, el duque de Wellington, Vesta Tilley, el obispo de Londres, el obispo Berkeley, Blake, Coleridge y Sir William Joynson-Hicks? ¿Qué características tienen en comúnes a mis lectores ingleses y al hombre que ganó la guerra de 1914-1918 para nosótros? Este último hablaba inglés, pero también lo hablaban el Presidente Wilson y... el Kaiser; Mr. George hablaba el galés, idioma que yo, por lo menos, no conozco. Hay, sin embargo, otros idiomas antiguos y modernos, en los que creo que le llevaba ventaja; de modo que el lenguaje, en vez de reunirnos, tiende a separarnos. Y otra clasificación que nos separe. Los dos hemos nacido en las Islas Británicas, como acaso nacieron también Karl Sheidnitz, Marius Pierrefitee, Demetri Protopopoff, Sócrates Konrioulus, Haggi Baba, Abdul Latif, Ernesto Rothschild y Chiozza Monet. ¡Debo suponer que lo único que tienen esos señores de común y Mr. Lloyd George conmigo es precisamente la nacionalidad, esa cosa por la que se han sufrido tantos males y se han dejado escapar tantos bienes? Si es así, se comprenderá fácilmente que la gente civilizada observa cierta irrealidad en la agrupación de hombres por naciones.

Clive BELL.

Carta abierta a mi paisana Dolores IBARRURI

Como no estoy muy seguro de que mi carta llegue a tus manos, a causa del intrincado espionaje que tú misma has incrementado entre todos los mientras que te rodean y si llegara, no obtendría contestación alguna por la responsabilidad en que incurrirías si pretendieras sinceramente, me acojo a la colaboración de «Tu» para que por el conozcas cuanto hace mucho tiempo deseaba decirte.

Empezaré por decirte que soy vasco, y si me pocos kilómetros de distancia el uno del otro, de nuestras antiguas residencias de España, aunque a muchos de ser comunes nuestras ideas.

Ser vasco quiere decir, en lenguaje general, estar dotado de espíritu libral y amante no sólo de la libertad regional, sino de la libertad individual y colectiva de todos los pueblos que no la posean.

Para llegar a conocer cuanto te digo dicho, no hay más que escarbar en todos los textos que al País Vasco se refieran, y en ellos encontrarás sabrosas enseñanzas.

Naturalmente que la libertad, un tanto descolorida, que pregonaba Sabino Arana Goiri, está un poco desplazada del hecho social y político que debiera «burcar», pero aun con todo, y salvo los errores suyos de la concepción separatista, el vasco más ignorante ha sabido recoger, de herencia, ese amor a la libertad y odiar todo aquello que se oponga a su desarrollo social y administrativo; y, naturalmente, nada debiera extrañarte que hoy sólo estemos recelosos de tu desviación, sino que también encolerizados al constatar que una hija de aquella Vasconia, opuesta a todas las dictaduras, sea el eje de un partido que propaga y aplica, cuando triunfa, la más cruel y intolerante de todas. Ha pasado mi una pena tenértelo que recordar, pero es lo cierto.

No quiero que interpretes mis palabras como que soy amante del espantajuanes del nacionalismo vasco, ni tenga nada común con las doctrinas ignacianas propagadas por «La Gaceta del Norte».

De ellas estoy tan distanciado como de las tuyas.

Pero, ¿recuerdas por qué llevas el sobrenombre de «Pasionaria» y quién te bautizó con él?

Fueron aquellos sencillos obreros de Somorrostro, aquellos mineros salvajemente explotados por la cerrilidad patronal que extiende sus tentáculos desde Bilbao, pasando por Ortuella, Gallarta, La Orcinera y asfixiando con sus garras a quienes dejan su salud y vida en las minas que cirrodian estos pueblos, que creyendo de buena fe en tu pasión y destinerés cuando en tus mitines los defendías, dieron en bautizarte tal y como hoy ratificamos se te como tal.

Tú les hablabas de libertad, de emancipación total, y... ya lo ves: la única emancipada de la miseria material eres tú, como tú eres hoy la que propagas obediencia ciega y renuncia al pensamiento propio el el zar y tirano de todas las Rusias dispone aún que esté o vaya en contradicción con los intereses del pobre trabajador que tú diriges.

Comparándote con Sabino Arana, era más digno éste, por cuanto el fuego que imprimía a sus propagandas era producto del amor que hacia su pueblo sentía, para que luchara por su libertad y no admitiera opresiones políticas de ningún extraño.

Y tú, ¿qué es lo que propagas, lo que defiendes, que sea propio y lógico para los españoles explotados hoy, con el régimen estatal que pregonas?

Nada más que la continuación, agravada, de su irredención eterna regida por tu voluntad o la del papa Stalin.

Todo lo haces por unos miserables rublos por y para Rusia. Nada diras, en tus propagandas, que previamente no te sea dictado desde ella. Nada posees que te pertenezca a ti misma, si no es grato al zar ruso.

Por eso, ¿qué decirte ante el crimen incalificable del secuestro de unos miles de niños evacuados a Rusia durante nuestra guerra, oponiéndote a su entrega de ellos a sus padres, que los reclaman incesantemente, siguiendo el burdo embuste tejido en Moscú, en el que alegás que sus padres viven en regímenes capitalistas que les pervertirían y malorarían la formidable educación recibida en Rusia, que les ha permitido alcanzar títulos de doctores, ingenieros y otras ramas de las ciencias y las artes a todos ellos.

¿Tan fácilmente has olvidado que eres ser y madre, cuyos sentimientos maternales son sagrados y respetables para cuantos nos tildamos de humanos?

¿Has medido la tremenda responsabilidad que sobre ti misma echas al negar derechos intangibles a otras madres?

Piensa todo esto, y tú misma te darás el calificativo que mereces.

Pero aun no es esto todo. Hay más, algo tan cruel y terrible que sobrepasa los límites que la dignidad humana no debe tolerar ni consentir que suceda.

Unos cuantos hombres salidos de España en comisión de servicio para Rusia, antifascistas probados, luchadores de la Libertad, fueron vilmente internados por Stalin en varios campos de concentración siberianos para borrar toda huella de su usura y crimen, si quedan eliminados, respecto al envío del oro que incautamente nuestros gobernantes del último período de la guerra de España enviaron a Rusia para su resguardo, por mediación de algunos de estos hombres, y como alumnos aprendices para el arma de aviación los otros.

¿Qué has hecho por ellos?

Nada, que nada. Simplemente, un miembro de tu Buró les calumnió diciendo de ellos que eran fascistas, y que harto tolerante era Rusia para que, según sus palabras, no les hubiese fusilado inmediatamente.

Este monstruo, digno «camarada» de los Lister, los Galán y tantos otros que durante la guerra de España se dedicaban más a eliminar hombres de otros sectores políticos y sindicales por orden del g'orioso dictador ruso que a combatir con te y gallardía al fascismo, no lo dijo porque sí: hablaba en nombre del Partido que tu acaudillas y diriges.

Unos y otros sois los responsables directos de la privación de libertad que sufren estos hombres y de sus propias vidas.

Y quiero pasar por alto, por lo renuentantes que fueron, los luctuosos hechos durante vuestro predominio por mediación de la mal llamada constitución de la «Checa» de Madrid a raíz de la liberación de Francia.

Son más de DOSCIENTAS VIDAS inmoladas a vuestra obsesionante ambición de predominio político, de cuyos hechos un día se os exigirán estrechas cuentas.

No olvides que la vida tiene multitud de derivaciones, unas adversas y otras favorables, y que no hay nada estable (como no sea la razón) en este planeto mundo.

Por último, querida paisana, me permito darte un leal consejo. Piensa que sin libertad ni existe respeto mutuo ni nada que valga la pena; y, sobre todo, en tu sobrenombre, para que nadie agregue una co'etilla infamante que diga: «PASIONARIA DEL CRIMEN», refiriéndose a ti.

Tu paisano,

Fermín ARCE

Cuarta representación de "El genio alegre" en Toulouse

Con la sala al completo, el benemérito y acertadísimo Grupo Iberia, que tan alto viene poniendo su pabellón artístico y solidario, dió en el popular coliseo del Cours-Dillon su tercera representación de la comedia en tres actos, de los hermanos Quintero, «El genio alegre», alcanzando un nuevo y merecido triunfo. Con sentido de justicia, el público premió a nuestros compañeros artistas con sendas palmadas, tanto en los finales de acto como en los puntos álgidos de la representación.

El reparto fué el mismo que la vez anterior, saliendo esta representación cuizás un poco mejorada a causa del exacto conocimiento de la obra que poseen los componentes del Grupo Iberia.

Plácemes a todos ellos por la constancia que demuestran, y por los momentos de grata distracción y familiaridad que nos proporcionan cada domingo, en compañía del Grupo Juvenil y de nuestra animada pléyade de atracciónistas.

Adelante por la solidaridad y por la fraternidad entre compañeros, compartida por un público antifascista que frecuenta nuestra sala de fiestas cada ez en mayor número.—

Rosa de la Ciudad Rosa.

TEJAS AL AIRE

Unánime y clamorosa, la prensa franquista pide que sean exterminados los españoles refugiados en Francia. Solicita también que sea libertado Pétain y que un nuevo Hitler contemple el Campo de Marte de París desde la terraza del Trocadero.

Es decir, esto último no lo pide: lo desea.

* * *

Los pueblos de Santiago de la Espada y Pontones quedaron aislados del resto de España a causa de una fuerte nevada. Abierto el paso, los vecinos recibieron a sus «liberadores» llorando, no de gratitud, sino de pena por haber sido reintegrados a la España franquista.

* * *

En una fiesta conmemorativa del viaje transatlántico efectuado hace 25 años a bordo del avión «Plus Ultra», el ministro del Aire franquista pronunció un saludo admirativo: ¡Franco, Ruiz de Alda, Durán!

Durán, en voluntario olvido de Rada, a pesar de que a Durán los tripulantes del «Plus Ultra» lo abandonaron en calidad de lastre en la isla de Cabo Verde.

* * *

Arrogante este ministro del Aire. Unicamente, que un batir de alas de mosca le deja húmedas las narices como las fuentes del Tajo.

* * *

Gazapo tenemos:

Un señor G. C. (¿Guardia Civil?) se queja en el «El Correo Catalán» de que en una película americana que se representa en España se comete el sacrilegio de insultar a la Alemania nazi y a su profeta Hitler. Y como colofón a su indignada protesta, el ofendido G. C. finaliza: «Como españoles y como caballeros debemos salir en defensa de estos insultos (textual) a naciones especialmente europeas.»

Conformes. No con el señor G. C., sino con el linotipista de «El Correo Catalán».

* * *

También se celebra en España el día del estudiante caído.

Caído, con la botella en la mano. ¡Pobrecito!

* * *

Ahora que sí se trata de los caídos en desgracia en las escuelas, ellos son tan numerosos que habrá que dedicarles no un día, sino los 30 días del mes de junio, que son los más largos.

* * *

En el aviatorio de Tablada se comentaba el otro día la frecuencia de accidentes mortales sufridos por la aviación militar española. Buscando la excusa salieron a relucir el sabotaje, la gasolina del Guadalquivir, la horripilante «escuela-terrorista de Tolosa», el persignarse con la mano izquierda, los motores navales aplicados a la aviación, etc., etc., es decir, que se insinuó todo menos la incapacidad de los pilotos franquistas.

Compadecido, un mozo del campo concurrió con un satisfactorio parecer:

—¿Que les parece a los señores si diésemo la curpa ar guardagujas?

* * *

A raíz de un robo «sacrílego» viene a nuestro conocimiento que Doña Juana la Loca regaló una imponente cantidad de joyas a una «virgen» de palo.

Ahora sí que creemos que la Doña esa estaba loca de verdad.

* * *

Un poco de deporte:

El atleta Santiago López Gutiérrez y además Fernández, en un salto de percha ha marcado 3,92 m., siendo ovacionado.

El albañil Antonio Ledesma saltó del andamio a la calle (7 metros), siendo conducido al Dispensario sin aplauso alguno.

De todos estos casos se ocupan los diarios menos del de la carmelita Polo...nia, tan aficionada a darle el salto a su egregio marido.

* * *

Según noticias, los sabios de la U.R.S.S. están en un trís de lograr la colocación en cuerpo humano de corazones de recambio.

A ver si dentro de poco estos doctores en anatomía marxista consiguen poner en circulación al bolchevique desmontable.

* * *

El príncipe Balduino, futuro rey de Bélgica, se introdujo en varios pozos carboníferos equipado de minero. Llegar, estrechar unas manos y salir, todo era uno.

Con lo cual, Balduino podría haberse ganado el carbón para toda la vida. Que es lo mismo que pretende Girón, otro minero simbólico.

* * *

Otto Wilhelm Winter, ministro de Suecia llegado a Madrid, no tiene pelos en la lengua. «Nosotros querer fruta, vino, cueros, plomo, mercurio, volframio», ha dicho una vez apeado del coche.

No quiere poca cosa el amigo. Pero no siendo americano, tendrá que contentarse con unos chatos de Málaga.

* * *

Esto me hace recordar al que fué compañero Rudolf Werner. Encargándole un espantajo por un sector del frente, le hice andar por cuestas y vericuetos hasta que el hombre se descansó en una roca con idea de pegarse a la misma.

—Mi querer un caballo—decía y repetía.

—Vaya, un poco de valor, que van a atraparnos los fachas.

—Mi querer un caballo.

—Vayámonos, y cuando pasemos por la feria ya te compraré uno.

Andando el tiempo, se metió por su cuenta en la feria colaboracionista y se perdió de vista... subido a los «caballitos», sin duda.

ZIGLA.

De que argumentos se sirve el enemigo

para alimentar una campaña internacional de descrédito

¿De qué otros recursos se podría nutrir una organización que no cuenta en Francia con masas adictas, salvo algunos pequeños y dispersos grupos de obreros españoles que hace tiempo dejaron de pagar sus cuotas? ¿De qué otra fuente puede proceder el dinero con que durante varios años han estado los anarquistas españoles editando periódicos que no compraba nadie?

(«La Vanguardia, Barcelona, 1-2-1951).

Los compañeros adivinarán de qué episodios, de qué organización y de qué periódicos se trata, así como el sentido político (quintellano y falangista) que anima al impostor que ha escrito esta y otras cuartillas. Comparada la literatura franquista de estos días con otra aparecida en la prensa burguesa internacional cargando a cuenta de la C.N.T. española las más absurdas responsabilidades, se obtiene indicación precisa (por el hilo se saca el ovillo) de donde procede y se orienta esa campaña cenagosa que, contra lo por algunos previsto, va a dejarnos indemnes.

Así, rotundamente afirmado, porque no somos gente que se ande con rodeos. Estamos acostumbrados a la franqueza, a jugar limpio, cara al sol con la camisa sin mácula, es decir, limpia de suciedades fascistas y de salpicaduras de sangre vertida a título de S.S., de Guepeú, o de la fuerza totalitaria que sea.

El Movimiento cenetista y libertario vive en Francia y en todas partes, en la propia España inclusive, de su propio elémento, de su propio entusiasmo por representar un ideal que millares de millares de españoles, por ser una protesta, viva y eficiente, contra la maldición fascista que tantos estragos causa aún en la desgraciada Iberia.

Circunscritos a este pedazo de mundo que nos sostiene y sostenemos con nuestro trabajo, ni por un solo momento hemos tenido necesidad ni ganas de hincar en ningún fondo de reptiles. ¿Qué falangista trotando por el extranjero o royendo corazones en el Interior puede decir lo propio? ¿De qué caja de serpientes y vihoras sale el dinero que finanza a tanto pillo y a tanto ente vendido o comprable como nos calumnia?

Cuentas claras, somos nosotros, la C. N. T. y los libertarios (aparte los demás sectores refugiados) quienes pueden presentarlas. Ahí está el crecido movimiento económico de nuestra prensa. QUE VIVE DE LA VENTA EXCLUSIVAMENTE, cosa que ante quien sea podemos probar, y la SUSCRIPCION PUBLICA PERMANENTE PRO-ESPAÑA OPRIMIDA que publica periódicamente sus listas en este periódico, claramente detalladas, y a la vista de todo el mundo.

Desafiamos a «La Vanguardia» a deponer sus libros y los nuestros ante un tribunal de gentes competentes, honradas y antifascistas. Desafiamos a todo vociferador de circunstancias, a todo calumniador gratuito o subvencionado, a que concurra con igual franqueza a la prueba de honestidad que proponemos. Pero no seremos escuchados. Incluso el concierto de gritadores, de impúdicos desaforados, hará como si nos ignorara. Pero a «La Vanguardia» hemos de decirle que la prensa del exilio se publica libremente y por táctica aceptación de su público respectivo, mientras que «La Vanguardia» fascista expende su sucia mercancía merced al anuñalamiento de «La Vanguardia» de los Escofet, Santos Oliver, Gabriel Olives, Fabián Vidal, Comas Solá, Alfredo Opisso y demás firmas de recia solera liberal. ¿Y hemos de decirle a «La Vanguardia» fascista que frente a «Solidaridad Obrera», «La Humanitat», «Las Noticias», «El Diluvio», «El Día Gráfico», «La Publicitat» y demás diarios prohibidos, tendría que liberalizarse de nuevo o perecer? ¿Habrá que decirles a «La Vanguardia» y a cuantos vanguardianos dan pábulo a sus desvergonzadas e irresponsables campañas, que con la decencia de los trabajadores e intelectuales refugiados en Francia por asco al franquismo, no tienen nada que hacer?

S. I. A.

SECCION DE ST-ELOI-LES-MINES

Invita a sus afiliados y simpatizantes a la reunión que se celebrará el día 25 de febrero, a las nueve de la mañana, en el sitio de costumbre. Encareciéndose la asistencia de todos por tratarse de un asunto del máximo interés.—El secretario, Sánchez Ginés.

Correspondencia Administrativa

Ramón Bolea. St-Amans la Lozere (Lozère). Recibido giro 500 franco. Tienes pagado hasta el 30-9-51.

Rafael Naranjo. Alès (Gard). De acuerdo con todos los detalles de vuestra carta del 29-1-61. El error ha sido de nuestra parte.

F. Pérez. Amelie les Bains (P. O.) Recibido giro 3.000 frs. Hasta el número 302 faltan 1.560 francos.

Pedro Mertos St-Denis (Seine). Todos los números de «C.N.T.» te fueron enviados. Pregunta al cartero qué sucede con el reparto.

Manuel Berroy. Trebes (Tarn). Recibimos tu giro de 550 francos. Oportunamente pasamos la nota para el envío del libro que pides.

Jaime Villagrasa. St-Paul de Fenouillet (P.O.) Recibido giro 1.000 francos. Tienes pagado hasta el 30-6-51.

S. Fernández. Montluçon (Allier). Efectivamente, F. López tiene liquidado hasta el 30-6-51.

F. Rodríguez. Imphy (Nièvre). Recibido giro de 720 francos.

G. Ferrero. Aigues Mortes (Gard). Recibido tu giro de 375 francos. Tienes pagado hasta el 30-9-51.

E. Vega. Le Creusot (S. et L.) Con tu giro de 125 francos tienes pagado hasta el 31-1-51.

M. Abadía. Cordes (Tarn). Tienes pagado hasta el 31-3-50.

Ramón Massana. St-Dizier (H. Marne).—Recibido tu giro 500 francos. Tienes pagado hasta 31-12-51.

M. Estivell. Venissieux (Rhône). Recibido giro 11.980 francos, con el cual liquidas hasta el número 298.

José Ros. Pézenas (Hérault). Para liquidar tu cuota diés hasta el número 295, faltan 100 francos.

Felipe Puig. St-Jean du Gard (Gard). Con tu giro de 125 francos liquidas el cuarto trimestre del año 1950, y no el primer trimestre del 51, como tú crees.

I. Aguilar. Dreville (Ariège). Recibido tu giro de 515 francos. Tienes pagado hasta el 31-12-51. Continúa la Solidaridad Pro-Enfermos.

Arroyo D., Montluçon (Allier).—Para liquidar hasta el 31-3-51 debes enviar 500 francos.

J. Martínez G., Chany-en-Place (C.-d'Or).—Para liquidar tu cuenta hasta el 31-3-51, envía 375 francos.

Guillamón José, Istres (B. du Rh.)—Para liquidar hasta el número 298, debes enviar 1.400 francos.

Cyr (Yonne).— Recibido tu giro 500 francos.

Ocaña M., Argenteuil (S. et O.)—Con tu giro de 250 francos liquidas hasta el 31-12-50.

Paredes Antonio, Lourdes (H. P.).—De acuerdo con tu cuenta. Tienes liquidado hasta el número 302.

Palau Juan, Villechetive par Cerisier (Yonne).—Con tu giro de 500 francos liquidas hasta el 30-6-51.

TRES OBREROS MENOS

MADRID.—En unos trabajos subterráneos que se practican en San Lorenzo de El Escorial, tres obreros han perecido víctimas de una explosión.

Por acuerdo del Ayuntamiento, los tres infortunados tendrán gori-gori gratuito.

Pena Pedro, Villefranche-de-L.—Para liquidar suscripción paquetero hasta el número 304, faltan 520 francos. La suscripción individual semestre son 250, en total 750 francos.

Martínez Rosario, La Chaussée-de-St-Victor (L.-et-Ch.)—Para saldar tu cuenta envía 310 francos.

Tió J., Lavelanet (Ariège).—Con el giro recibido liquidas hasta el 31-10-51.

Baldo José, Romagnat (P.-de-D.).—Para liquidar del 291 al 304 debes enviar 420 francos.

Pozo Pedro, Montereau (S.-et-M.)—Con tu giro de 250 francos liquidas hasta el 31-6-51.

Borillo Vicente, St-Martory (H.-G.).—Tienes pagado hasta hasta el 30-10-51.

Espluga Juan, St-Malo (I.-et-V.).—Recibido giro para tu suscripción. Te fué enviado el número 304.

Sufier M., Dieuze (Moselle).—Tienes liquidado hasta el número 290.

Domínguez, Mende (Lozère).—Recibido giro. De acuerdo con tu cuenta.

Tello Roque, St-Julien-St-Alban (Ardeche).—El importe de las suscripciones por un trimestre son 270 francos.

Ventura F., Salses (P. O.).—La cuenta de J. Prats está saldada.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

S. I. - Organización

Siendo bastantes las Federaciones Locales que aun no nos han comunicado la cantidad de hojas de nuevos compromisarios que debemos remitirles, recordamos que la petición de las mismas debe remitirse a Martín Vilarrupia, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

* * *

Recordamos a todas las Federaciones Locales que deben proceder a la liquidación de las antiguas hojas de compromisarios, cuya última aportación era para el mes de diciembre pasado.

Igualmente rogamos a las que posean cantidades correspondientes a las nuevas hojas, envíen las mismas al administrador del S.I., Roque Santamaría, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

Puntualiza S. I. A. de Toulouse

La actividad de la Comisión de fiestas de la Sala F.-Pelloutier, entusiasticamente secundada por el meritísimo Grupo Iberia, el ya notable Grupo Juvenil y un grupo crecidísimo de compañeros aficionados a la guitarra, a la bandurria, al canto, al baile, al exotismo y a toda suerte de caprichos teatrales y musicales, es digna de los por el bien que reporta y por la camaradería que establece en nuestros medios.

Con la frecuentación de los compañeros y familiares en las funciones, las amistades se establecen y se estrechan, la cooperación se hace más posible y los entendimientos, engendrados mayormente por el desconocimiento de las personas, desaparece.

Como ventaja material de estas sesiones, resalta la seguridad de poder destinar, SEMANALMENTE, unos 10.000 francos a los enfermos y necesitados, contándo entre ellos a los amigos hospitalizados. Es un bien que les causamos a los compañeros en desgracia, al ver que los más afortunados nos acordamos de ellos, y un beneficio moral que nos procuramos a nosotros mismos al saber que sin esfuerzo, y aun pasando tardes agradables, quedamos de acuerdo con nuestra conciencia de hombres solidarios.

Para dar una idea del valor moral y económico de nuestras sesiones de amistad y arte, citaremos solamente las cifras de las fiestas celebradas a partir del 22 de octubre 1950 al 19 de enero 1951, es decir, en todo lo que va de temporada:

Entradas globales (donativos, tómbolas, etc.), 182.972 francos.

Salidas ídem (decorados, luz, reformas, etc.), 82.357 francos.

Sobrante, 100.615 francos.

De los cuales, 95.676 francos han sido destinados a obras de solidaridad, quedando en caja un pico de 4.939 francos.

La Fiesta del Niño (aparte de este balance), comprendiendo los domingos 4 y 11 de febrero, ha arrojado el siguiente y espléndido resultado:

Entradas en metálico (donativos, tómbolas, etc.), 34.357 francos.

Salidas (200 meriendas, juguetes, etcétera), 21.740 francos.

Pudiéndose entregar 10.000 francos a Solidaridad para que los enfermos no resintieran la Fiesta del Niño, más un resto que queda de 2.617 francos.

Fueron repartidos 235 juguetes (la mayor parte donados por compañeros y por establecimientos tolosanos, como ya se dijo) y 195 meriendas. El gozo de los niños y de sus madres y la atención a los compañeros enfermos nos compensan con creces las atenciones dedicadas a esta memorable fiesta.

Esto es hacer obra práctica y fraternal, compañeros, y ella no puede tener otro comentario que el de esperar todos con entusiasmo, si es que queda alguien que no se haya dado cuenta de la hermosa labor que vienen desarrollando los organismos comprendidos en la Comisión de fiestas, además de los Grupos Iberia y Juventud y artistas en general.

Plácemes a todos en nombre de S.I.A., y ¡adelante!

SOCORROS TARDIOS

FIGUERAS.—Tras el alarde de publicidad acostumbrado en estos casos, autoridades, jerarquías y animalias de la provincia, han repartido 711.800 pesetas (gastos de la fiesta y de pompa religiosa descontados) entre los supervivientes de la catástrofe del vecino pueblo de Vilafant.

Como es sabido, este suceso data del mes de febrero de 1949 y tuvo por origen el incendio y explosión de un motor que accionaba a gasolina y que determinó asimismo la explosión de una cantidad de bidones de dicho carburante almacenados con fines estraperlistas mientras la casi totalidad de vecinos contribuía a la extinción del incendio. A causa de esta segunda desgracia, unas veinte personas perecieron abrasadas.

Cours - Dillon - Toulouse

Para el 4 de marzo:

COBARDIAS

Comedia en 2 actos

de Manuel Linares Rivas

A cargo del GRUPO IBERIA.

Direcciones personales

Interesa saber el paradero de Antonio Pallida Fornés. Comunicar a su pueblo natal o a su familia: Mr. Ruffel, Gare de Cahuzac-sur-Vère (Tarn).

—Agustín García Alvarez, Cours de l'Yser, 51 bis, Bordeaux (Gironde), desea relacionarse con algún compañero asturiano que resida en Firminy (Loire). Asunto urgente.

Correo de Redacción

L. M. *Pamiers.*—Permite desbrozar (respetando la argumentación) y se publicará. Contesta.

A. G. *Leurous.*—Un día puliremos una y la publicaremos en homenaje al muchacho fallecido. Por lo demás, no tenemos costumbre de publicar versos. El resto te será devuelto.

M. Llorens.—El verso es un género muy difícil.

Mi amigo de *Cervera.*—Es un mal género para nuestras publicaciones. ¿Por qué no enviar prosa? Tú podrías hacerlo.—F.

C. N. T.

Servicio de Librería

OBRAS A 175 francos

«Judas Iscariote», «El rey Hambre», Andeiev; «Mis confesiones», «Los hombres», «Los ex hombres», «Los dos», «Los tres», Gorki; «La sonata de Kreutzer», «El cadáver viviente», «¿Qué es el arte?», Tolstoi; «El misterio de las almas», «La estepa», Chejov; «Aguas primaverales», «Fausto», «Nido de hidalgos», «El primer amor», «Padres e hijos», Turguenev; «Confusión de sentimientos», «El candelabro enterrado», «La tragedia de una vida», «Veinticuatro horas de la vida de una mujer», «Los ojos del hermano eterno», Stendhal; «La lucha contra el demonio», S. Zweig; «Kyra Kyralina», «Los Aldeas», «Mi tío Anghel», Panait Istrati; «La doncella», Voltaire; «Confidencias de un fumador de opio», Quincey; «El retrato de Dorian Gray», «De profundis», «La tragedia de mi vida», O. Wilde; «Manon Lescaut», Abate Prevost; «Rebecca», D. Maurier; «Elogio de la locura», Erasmo; «Mundos reales y mundos imaginarios», F. Marmarion; «Gog», Papini; «Nacha Regúlez», «Luna de miel», «La sombra del convento», «Silver; «Veinte mil leguas en viaje submarino», J. Verne; «Los envenenadores de Chicago», «El rey del automóvil», U. Sinclair; «Memorias de un vagón de ferrocarril», E. Zamacois; «Sin novedad en el frente», Remarque; «Recuerdos de provincia», F. Sarmiento; «El grito del hogar», «Las campanas», Dickens; «Epistolario», Ganivet; «La rebelión de los ángeles», A. France.

DICCIONARIO

FRANCES-ESPAÑOL ESPAÑOL-FRANCES

por Emilio Martínez Amador.

El más completo y moderno de los diccionarios manuales. Encuadernado en tela. Formato 16 x 22 y 1.880 páginas. Edición de 1950 Precio: 2.000 francos.

Pedidos y giros a **Roque Llop**: 74, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

(Continuación.)

NESTOR MAKHNO

La persona de Néstor Makhno es un fenómeno interesante en la revolución. Sér original, cristalizado en una integra y fuerte figura revolucionaria que desempeñara un papel destacado en la historia de la revolución rusa, es una muestra evidente de cómo se engendran y se desarrollan las personalidades durante la revolución. Pero Makhno no es caso único en la revolución rusa. Los hombres como él forman legión. Néstor Makhno es únicamente un representante más destacado y más conocido de estas originales. La Historia les reconoce sus méritos, y para la idea anarquista son una confirmación más de que en los momentos de actividad de la vida colectiva (revolución), los individuos destacados surgen y desarróllanse entre las masas con una celeridad increible: y que cuando más colectivos sean estos levantamientos, tanto más desarrolláranse y crecerán entre las masas los individuos que fecunden la vida con su fuerza de creación y su actividad.

Makhno no es más que uno entre la legión de estos seres geniales creados por la revolución rusa (como por cualquier otra revolución), y que desempeñan un papel importante en los movimientos populares e impulsaban los pensamientos y sentimientos de los trabajadores hacia una vida nueva y mejor. Su obra es inapreciable. Y la biografía de Makhno, sus cualidades personales, fuerza, osadía y mérito son interesantes únicamente por este lado.

Hijo de pobres campesinos sin tierra, de la aldea Gulay-Pole, críose Makhno como todos los muchachos de su aldea. Al terminar la escuela rural quedó tan analfabeto como todos los que acuden a estas escuelas. Desde niño trabajó ya en los grandes establecimientos rurales, ya en las usinas. A los diecisiete años conoce el anarquismo, es arrestado y por falta de pruebas puesto en libertad. Arrestado nuevamente en 1908, es en 1910 condenado como anarquista a la pena de muerte, conmutándosele ésta, como a menor de edad, por la de trabajos forzados a perpetuidad, condena que cumpliría hasta el 2 de marzo de 1917 en encierro solitario en la prisión de Butirka, en Moscú, de donde lo sacó la revolución del pueblo. Esta revolución le quitó las cadenas que llevara durante toda su permanencia en la cárcel. Y es estando en la cárcel donde Makhno amplió sus conocimientos y afirmóse en el anarquismo. Y una vez en libertad, se arrojó de cabeza en el trabajo anarquista revolucionario.

Como buen orador y propagandista se destacó inmediatamente en su región (Gulay-Pole). Y es aquí donde inicióse su actividad en el movimiento de sublevación.

El Movimiento Revolucionario de las Masas en Ucrania

La sublevación de Ucrania es un fenómeno popular que arrastró a una parte inmensa de la población laboriosa de Ucrania, y el movimiento revolucionario de sublevación no es más que una parte de este movimiento. Makhno es únicamente un hombre consagrado a esta sublevación revolucionaria.

Una vez en el movimiento, gracias a toda una serie de causas y motivos, Makhno creció y transformóse en aquel sér excepcional por el que le conocemos ahora.

El movimiento revolucionario de sublevación colocó a Makhno en primera fila, sin que Makhno creara el movimiento. Makhno influyó parcialmente sobre el movimiento revolucionario de las masas. Pero en su conjunto, el movimiento revolucionario, en el que participaron muchos millones de trabajadores de Ucrania, creóse, desarrolláse, creció y cu'miró gracias a la actividad de un número incalculable de revolucionarios y debido a toda una serie de causas. Y aunque no hubiera existido Néstor Makhno, este movimiento existiría igualmente, como existe y crece secretamente todavía.

La fuerza e influencia de la persona aislada de Makhno era grande e importante, pero en la fuerza y vitalidad de todo el movimiento desempeñaban un papel parcial y de poco significado. Todo movimiento, grande o pequeño, es igual a la fuerza y energía de todas las personas aisladas que en él participan. Pero la parte de un solo hombre en esta obra común es difícil de medir; sólo que el trabajo de uno se nota más, y menos el de otro.

Y la tendencia de substituir, en el movimiento revolucionario popular de las masas, el trabajo y la actividad de muchos millones de seres humanos por el trabajo y la actividad de un s'o hombre, es el crimen más grande que cometerse pueda contra los trabajadores y contra toda la Humanidad.

Pero los políticos aplican la moral jesuítica: el fin justifica los medios, y nada ni nadie los detendrá en su vil e infame obra de adueñarse del poder. Pero en ningún caso, ni en ninguna circunstancia, el movimiento revolucionario de sublevación de los trabajadores ucranianos puede ser substituído por ninguna persona, por más grande e importante que haya sido el papel que esta persona o personas desempeñaran en el movimiento revolucionario de las masas.

Néstor Makhno es a nosotros caro e inapreciable, como compañero y anarquista; pero Makhno no es un ídolo para nosotros, como no es objeto de idolatría todo el movimiento revolucionario de las masas laboriosas de Ucrania, que sacrificara varios cientos de miles de vidas humanas en defensa de sus derechos conquistados por la revolución, de organización y construcción de su vida laboriosa sin imposiciones de arriba y sin constreñimiento. Con su sangre defendían ellos su derecho de estar libres del Capital y de la Autoridad. Con su heroismo dieron ejemplo de ilimitado amor a la causa de la libertad de los trabajadores. Y su experimento es una página más en la historia de los movimientos populares, y en la revolución rusa, por la Libertad, el Pan y la Tierra.

Se podría presentar una serie interminable de documentos y de datos sobre la honestidad revolucionaria e ilimitada abnegación de Makhno hacia la revolución y hacia la causa de superación revolucionaria. Pero por el momento no hay posibilidad ni de obtenerlos ni de citarlos. Un documento puede, con mayor relieve, mostrarlo como revolucionario y director militar de los sublevados. Es su negativa de ocupar jefatura militar. Hélo aquí:

ANATOL GORELIK

«Al Estado Mayor del 14 Ejército Voroshilov. — Jarkov.—Presidente del Soviet militar revolucionario, Trotsky. A Lenin, a Kameneff.

»En relación con la orden del Soviet militar revolucionario de la República número 1.824, he remitido al Estado Mayor del segundo Ejército y a Trotsky un telegrama, en el que pedía me liberara del puesto que ocupo. Vuelvo a reiterar mi petición, considerándome obligado a agregarle la siguiente explicación: A pesar de que con los sublevados he mantenido la lucha exclusivamente contra las bandas guardias blancos de Denikin, propagando entre el pueblo únicamente amor a la libertad y la autoactividad, toda la Prensa soviética oficial, como también la prensa del partido de los comunistas bolcheviques, difundía sobre mí las noticias más mentirosas, indignas de un revolucionario. Me presentaban ya como bandido, ya como cómplice de Grigorieff, ya como conspirador contra la República de los Soviets, en el sentido de restaurar el orden capitalista. Así, en el número 51 del diario «En el Camino», Trotsky, en el artículo titulado «Makhnovismo», hace la siguiente pregunta: «¿Contra quién, entonces, luchan los sublevados?», y en todo el artículo demuestra que el makhnovismo es, en realidad, un frente contra el poder soviético, no diciendo ni una sola palabra sobre el frente efectivo contra los guardias blancos, extendido por más de cien verstas, en el cual, durante más de seis meses, han hecho los sublevados sacrificios inmensos. En esta mencionada orden, número 1.824, soy declarado conspirador contra la República soviética y organizador de revueltas a manera de Grigorieff.

»Considero un derecho inviolable de los obreros y campesinos, conquistado por la revolución, de organizar Congresos para discutir y resolver sus asuntos privados y comunes. Por eso la prohibición, por el poder central, de realizar estos Congresos y su reconocimiento como ilegales (orden 1.824), es simplemente una descarada violación de los derechos de los trabajadores.

»Me doy perfecta cuenta de la actitud para conmigo del poder central estatal. Y estoy absolutamente convencido de que este poder considera todo el movimiento de la sublevación incompatible con su actividad del Estado. Al mismo tiempo el poder central considera este movimiento como íntimamente ligado a mi persona y toda su hostilidad hacia mí, la traslada a mí. Como ejemplo de ello puede servir el artículo mencionado de Trotsky, en el que, a la vez que miente a sabiendas, expresa demasiado odio personal hacia mi persona.

»La actitud hostil y últimamente provocativa del poder central hacia los sublevados, notada por mí, conduce fatal e inevitablemente a la creación de un frente interior especial, a ambos lados del cual estará la masa laboriosa, que cree en la revolución. Lo considero un delito inmenso, jamás perdonable, ante el pueblo trabajador, y me creo obligado a hacer todo lo posible para evitar este crimen. El medio más seguro para evitarlo por parte de la autoridad creo que será mi abandono del puesto que ocupo. Supongo que después de esto el poder central dejará de sospecharme, como también a toda la sublevación revolucionaria, de conspiración antisovietica, y asumirá una seria actitud revolucionaria hacia la sublevación en Ucrania, considerándola hija viva y activa de la revolución social de las masas, y no como enemiga con la que hasta ahora ustedes han estado en relaciones sospechosas, de doble sentido, regateándole cada cartucho, cuando no sencillamente sabotéándola, dejando de abastecernos con los pertrechos necesarios, debido a lo cual nuestro ejército tuvo frecuentemente pérdidas increíbles en hombres y en territorio revolucionario, lo que se hubiera evitado con una actitud distinta hacia este movimiento por parte del poder central. Propongo recibir de mí los informes y asuntos.

»Est. Gayachuk, 9 de 1919.

»Batco (padre), Makhno.»

Su personalidad como hombre y su actitud hacia las persecuciones nacionalistas se caracterizan claramente por la muerte que diera por su propia mano a Grigorieff, por el «pogromo de Elisavetgrad y otros y por toda una serie de proclamas y protestas contra las persecuciones nacionalistas y especialmente contra las matanzas de judíos.

Pero estos documentos los citaremos más adelante. He de decir únicamente que Makhno es, en el movimiento de sublevación revolucionaria, una persona nada común, siendo por eso que los nobles polacos y los comunistas rusos quieren descargar sobre él toda su furia por el espíritu y actividad revolucionaria y antiautoritaria de las masas de Ucrania. Esperan, con el enlodamiento y condena de Makhno, enlodar y condenar todo el movimiento de sublevación revolucionaria de las masas laboriosas de Rusia y Ucrania.

Los comunistas y los señores polacos se dieron la mano en su lucha contra el movimiento antiestatal de las masas del pueblo y contra los anarquistas, Makhno y sus compañeros. Y lo que más llama la atención es la identidad de los medios empleados por ambos.

Entre el gobierno «revolucionario» de obreros y campesinos» de los comunistas, y el gobierno de los nobles polacos antisemitas y semimonárquicos, resultó no haber diferencia alguna. Ambos, en nombre cada uno, de su poder, unióronse contra la revolución, contra los movimientos revolucionarios antiestatales de las masas y contra los anarquistas. Los comunistas se sentaron en el «seim» polaco (Cámara de diputados) al lado de los señores, y en Rusia, en los Comisariados del Pueblo y en los Comités Ejecutivos Centrales, mientras que los anarquistas y los revolucionarios antiestatales padecen en las cárceles y en las deportaciones en Rusia y en Polonia. El poder mancomunó a comunistas y monárquicos en su lucha contra las masas laboriosas y contra los revolucionarios antiestatales y anarquistas.

Porque el poder es coersión y violencia. Y el poder no puede convivir con la libertad, con la libre iniciativa de las masas y la revolución.

(Continuará.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

Por la España histórica y famosa

SALAMANCA

NO están todas las bellezas de España de cara al mar y ante perspectivas de verdes movibles y lejanas lontananzas azules. También en el corazón peninsular rocoso y árido se levantan ejemplares de belleza y de historia verdaderamente admirables. Así es Salamanca.

Salamanca está situada a 175 kilómetros al Noroeste de Madrid, en elevadas tierras castellano-leonesas. Así es una representación auténtica de la España clásica.

Baña sus muros el río Tormes, tributario del Duero, que desemboca en el Atlántico en Porto, después de haber atravesado Portugal de Este a Oeste.

El verdadero origen histórico de esta ciudad no está claramente definido. Unicamente se conoce la existencia en el siglo III (a J.C.) de una civilización ibérica y a esta época se refiere la tradición de la conquista de Salamanca por Aníbal.

Después de la dominación cartaginesa pasa a la romana, de la que como vestigios elocuentes, quedan el puente romano y restos de la Calzada de la Plata, que era el camino de Mérida a Zaragoza. Y tras el agitado y largo período de ocupación mussulmana, Alfonso VI encomienda la repoblación de la ciudad, con fuero especial, y es entonces (siglo XII) cuando se edifica la catedral vieja y otros templos medievales.

Pero el universal renombre de que goza esta ciudad débese a su Universidad, por la que han desfilado los más doctos varones. En sus aulas explicaron las varias disciplinas del saber, maestros tan eminentes como Solórzano, Vitoria, Suárez, Soto, Cano, Lebrija, Luis de León, Torres Villarroel, otros muchos, y modernamente el eminente Unamuno. Entonces estaba esta Universidad a la altura de las de Oxford y París. En el siglo XVI, principalmente, acudían estudiantes de los más apartados lugares de España y del extranjero, que daban a la ciudad bullicio y especial animación de tipo nacional e internacional.

Si la Universidad floreció espléndida y atrayente, también alzáronse suntuosos y artísticos edificios, colegios, palacios, en tal profusión que se llamaba a Salamanca «la segunda Roma».

No es posible en un artículo periodístico detallar una visita al Museo de Arte y de Historia como el que constituye la ciudad que nos ocupa, que es admiración de propios y de extraños. Solamente un dato nos dará la medida de su ardor constructivo: tiene dos catedrales por falta de una. Yo recuerdo mis paseos por las calles de Salamanca, siempre emocionantes y admirativos. De día, admirando cómo la piedra toma reflejos metálicos de oro con el tiempo, y cómo las estatuas toman vida sobre sus pedestales o sobre el fondo eterno de la piedra en los plafones de las insuperables fachadas. De noche, observando las nobles superficies de plata y el contraste de las negras sombras de tinta china; el aguafuerte inacabable de una ciudad que es toda escultura.

Aquí está, grabada en nuestro cerebro, la fachada de la célebre Universidad. Ante ella no sabe la vista dónde fijarse, ni qué admirar más, si su finísimo esculturado o el respeto que ha tenido el tiempo con ella conservándola como una joya guardada en su estuche. Estilo plateresco, trabajo de orfebre, de una elegancia y majestad indescriptibles.

Otras calles y plazas y otras bellezas. La Casa de las Conchas, del siglo XVI, severa, lisa, cúbica, con las aristas impecables y sus 365 conchas talladas en piedra, y puestas de manera estudiada para que el verdadero ornamento lo constituya su sombra, de día con el sol y de noche con la luna.

El palacio de Monterrey, también del siglo XVI, sobrio y elegante en forma, pero con sus torreones laterales, fábricas cuadrangulares tan armónicas, con las aberturas tan bien calculadas y los remates que coronan todo el edificio tan delicados y las agujas tan atrevidas, que han sido modelo que pasó el mar, y, al otro lado, en todas las Américas del Sur y Centrales fueron ejemplo para llenar de construcciones admirables aquellos nuevos mundos. Y la Torre del Clavero y la catedral vieja, y las casas de la calle de Bordadores, y el sepulcro de Diego de Anaya, del siglo XV, y el puente Romano, y las calleju elas, y cualquier esquina, cualquier fuente, cualquier portalada, lápida, o cualquier antepecho...

Además, los salmantinos, están orgullosos de su plaza Mayor. En efecto, es digna de tal orgullo, pues raramente se encuentra una plaza tan acabada y tan completa como aquella. Toda ella está flanqueada de soportales, es de estilo Barroco, formada por un cuadrilátero perfecto de ochenta metros de lado. Comenzó a edificarse en 1720, bajo los planos de García de Quiñones, lo cual demuestra que es una joya estudiada y no casual o de aprovechamiento de un hueco cualquiera. El centro de una de las alas lo forma la Casa Ayuntamiento, de estilo Churrigueresco, más que Barroco, con una vistosa española de época posterior. Lo bien proporcionada y armónica que es toda ella es lo que constituye su mayor encanto. Unos arroyos bien pavimentados, unos jardincillos primorosos y un sencillo templete para la música, completan su cometido de reunión de los habitantes de la ciudad y punto de cita de todos los forasteros, que, puestos en ella, respiran a pleno pulmón el clásico ambiente de una Castilla universalmente famosa. Algunos han llegado a denominarla «La Plaza Encantada».

Las tierras de Salamanca tienen su nombre, «tierras de pan», nombre ciertamente engañoso por la falta de generalización, pues, el pan, allí como en todas partes, no es de *todos* sino de *algunos*, siempre los mismos.

En la región que nos ocupa abundan los rebaños de todas clases, y no precisamente de propiedad de quienes

Alberto Carsí

los cuidan. Los toros de lidia, las vacadas en general, las ovejas, y sobre todo los cerdos, son abundantes y de calidad excelente. Todos aquellos contornos son ricos de industrias conserveras, embutidos y jamones, famosos en todas partes. España es país de vieja historia de pastoreo, y sin tener en cuenta antecedentes más remotos, su gran esplendor corresponde a la Edad Media, época durante la cual fueron las Castilas, León y Extremadura regiones esencialmente ganaderas.

Posteriormente hubo luchas entre los ganaderos y los agricultores; el aumento de población las suscitó y llegaron a términos agudos, en forma tal que hombres eminentes como Jovellanos, Campomanes y otros de fines del siglo XVIII, recogieron el ambiente y se pronunciaron en la armonización de los respectivos intereses con imparcialidad y justicia, porque si importante era el producto directo de la tierra, importante era también el abono de los ganados y la lana Merina, que tanta fama proporciona al país aquel con las industrias de tejidos famosos en el país de producción, en el resto de España y hasta en el extranjero.

No podemos proseguir de momento en el estudio de todas las fases de este interesante país, pero estimamos importante otro hecho característico del mismo. Nos referimos a los trajes típicos populares. Cada región española ofrece su modelo de traje popular, formando una galería de una variedad y atractivo extraordinario a cuyo detalle no descendemos por ser tema especial, y además muy conocido de todos nosotros, pero que lo mencionamos por lo siguiente: Hemos visto, al hablar de las maravillosas construcciones de Salamanca, cómo se reproducen, como réplicas gloriosas, en los países americanos colonizados por nuestros antepasados; pues bien, fijémonos igualmente en la semejanza de los trajes mexicanos, argentinos, chilenos, incluso los brasileños y demás países del otro lado del Atlántico, y veremos que son también, y a veces representación exacta de los trajes de nuestras regiones castellanas, leonesas, asturianas, andaluzas, isleñas, etc., etc., lo cual es la estela que dejan los pueblos a través del espacio y del tiempo, y la importancia de la influencia popular española en gran parte del planeta.

Insistiremos en estos temas, que, aparte su belleza geográfica, histórica y artística, tienen la virtualidad de demostrar plásticamente la influencia social que tiene un pueblo como la pobre España en el mundo, la que si está accidentalmente bajo una campana pneumática sin poder respirar un día ha de llegar, fatalmente, que su poder de relación se acreciente y vuelva a ser lo que fué, un modelo de belleza y de arte, y un ejemplo de genio y de progreso para propios y extraños. Esperemos seguros y convencidos, porque las energías colectivas tienen sus oscilaciones pero jamás se extinguen.

RIO ALCANADRE

(Viene de la página 1)

bo, 232; Alcubierre, 1.298; Almuniente, 603; Capdesaso, 500; Castejón de Monegros, 1.412; Castelflorite, 266; Grañén, 1.013; Huerto, 783; Lagunarrota, 350; Lalueza, 903; Lanaja, 2.158; Lastanosa, 299; Marcén, 302; Pallaruelo de Monegros, 355; Pertusa, 527; Poleñino, 538; Robres, 1.217; Salillas, 357; Sena, 1.232; Sesa, 811; El Tormillo, 600; Torres de Alcanadre, 446; Usón, 527, y Villanueva de Sigena, 875 habitantes.

Barbastro goza de una buena situación y es un centro mercantil de categoría. Villa floreciente, tiene, nueve o más fábricas de aceite, varias olearias, fábrica de papel, dos aserraderos, bóvilas, fábricas de baldosas, así de chocolate y de sopa, talleres de alpargatería, pintura, de arreglo de coches y de reparación de útiles para la agricultura. Mas, ella cuenta, con una horticultura desarrollada, que sirve a la demanda anterior. Así, cultiva el grano, la viña, la aceituna, la almendra y otros productos. La organización confederal abarcaba el campo, la construcción, el transporte, etc. La U.G.T., más reciente, unía a barberos y dependientes de comercio. Cuando se produjo el movimiento, los grupos rodearon a los cuarteles. Villalba respondió al Ayuntamiento de la lealtad de los militares. Pero la fuerza estuvo acuartelada. A los dos días se comenzó a dar salida a los soldados. Barbastro conoció los efectos de la aviación. Grupos armados salieron a distintos puntos. Ese fué el comienzo de las célebres milicias de Barbastro. De primeras se formó un comité, como sucedió en tantas localidades. El sindicato destacó campesinos a la propiedad de la Virgen del Pueyo y a otras fincas, a hacerse cargo de las minas e iniciar los trabajos socialmente. A mediados de octubre se constituyó la Colectividad sobre las tierras de los colectivistas y los campos abandonados por los elementos adeptos a Franco. Tanto en las obras, fábricas y tajos se trabajó bajo la regla de grupos de una docena de operarios. La Colectividad tuvo la fisonomía de parcial, pero bien organizada. Después se creó la Comarcal, como correspondía a la importancia de la ciudad. Las dos entidades aportaron útiles mecánicos y medios de transporte. Atendieron a todas las necesidades y enviaron víveres a Madrid y a las fuerzas de la región. Pero la hipócrita reacción acechaba. Es en Barbastro que se reunieron los elementos políticos oficiales para pedir al Gobierno el cese del Consejo de Aragón.

Miguel JIMENEZ.

EL IMPERIALISMO

(Viene de la pág. 1)

Los pueblos lo ignoran y se prestan voluntariamente a las maniobras nacionalistas que se cometen en nombre de supuestos ideales patrióticos. He aquí una de las mentiras convencionales más peligrosas de nuestro tiempo.

Durante la segunda guerra mundial, el antagonismo de intereses capitalistas entre las naciones no fué menos real que durante la primera. En su primera fase, la propaganda moscovita trató de presentar la guerra como una lucha entre los Estados imperialistas. Eso fué debido a las cláusulas contenidas en el pacto Molotov-Ribbentrop. Tal propaganda resultó peligrosa. Disminuyó el entusiasmo de los luchadores contra el peligro del totalitarismo nazifascista.

La fraseología del Kremlin cambió, sin embargo, cuando Rusia se convirtió en campo de batalla. Tal giro obligó a los bolcheviques a un viraje brusco de su propaganda. Lo blanco fué presentado como negro, lo negro como blanco. En los carteles soviéticos de guerra, los imperialistas occidentales aparecieron como defensores de los pueblos trabajadores. Se habló de la guerra de las democracias contra los fascistas, y se propagó con entusiasmo la defensa de la patria proletaria. Sólo entonces la Alemania hitleriana fué denunciada tal como era y desenmascarada en toda su bestialidad.

No obstante, el efecto saludable de tal cambio propagandístico fué disminuído por una nueva mentira: Rusia se presentó al mundo como un país democrático, y hasta nuestros días sigue haciéndolo. Durante la guerra, el mundo no protestó contra tal pretensión, en reconocimiento de la lucha heroica del pueblo ruso. Pero el régimen totalitario del Kremlin no mereció tal consideración.

En los países democráticos no había necesidad de tan grosera demagogia. Al comienzo, la guerra fué presentada como una lucha a muerte entre el totalitarismo y las democracias. La conducta de los alemanes hitleristas en los países conquistados durante la primera fase bélica, parecía justificar tal criterio; los nazis destruyeron en todos los países conquistados las instituciones democráticas, organizaciones populares, Sindicatos obreros, etc., imponiendo por fuerza el régimen autoritario.

Pero pronto las cosas cambiaron. No limitándose a cambios políticos, los conquistadores teutónicos se dedicaron a robar y a explotar vilmente a las naciones subyugadas, reduciendo a todos los pueblos que estaban bajo su dominio a la condición de miserables parias.

Ahora se demostraba con toda claridad que la guerra no sólo era ideológica, sino netamente materialista. Los objetivos de los nazis fueron tanto ideológicos como económicos. Tenían el firme propósito de implantar su ideología autoritaria para embellecer su nefasta obra.

Tomando tal desarrollo en cuenta, sería falso e insípido el pretender que la segunda guerra tenía un carácter puramente ideológico. Era una guerra de conquista por parte de los agresores, y de defensa para los otros. Una guerra con proporciones gigantescas y con repercusiones en todos los órdenes de la vida de los pueblos.

La situación actual es todavía muy confusa. El doble viraje propagandístico del Kremlin sigue produciendo sus nefastos efectos. Se cambiaron de nuevo los discos de la propaganda soviética. Ahora nos hablan nuevamente del imperialismo de los países capitalistas; pero no dicen nada, bien entendido, de su propio imperialismo rojo, que no es menos peligroso que el blanco.

El antiguo imperialismo capitalista no ha muerto todavía, pero ha perdido mucho de su fuerza de antaño. Ha entrado en una fase defensiva. Se le puede comparar con un viejo que evite disturbios para no consumir con toda tranquilidad los frutos acumulados de sus hazañas de juventud. El imperialismo rojo, por el contrario, es comparable a un joven conquistador que espera enriquecerse mientras tiene fuerza. He ahí por qué la U.R.S.S. se mostró tan ávida de ganar nuevos territorios y aumentar su influencia política.

Hubo un desplazamiento de poderes. En la primera parte del siglo, las dos grandes antípodas fueron Alemania e Inglaterra; en la segunda, lo son la Unión Soviética y los Estados Unidos. La primera juega el papel agresivo de Alemania; los segundos, el defensivo de Inglaterra. La primera combinación de potencias amenazó la paz; la segunda también lo hace. Los pueblos fueron las víctimas ayer y lo son hoy.

El germen de tendencias imperialistas existe en todas las naciones. Para matar el imperialismo no basta con la supresión de la propiedad privada de los medios de producción y su sustitución por la propiedad estatal. Tampoco basta la organización del poder político por partidos socialistas o comunistas.

El imperialismo capitalista y el soviético son fuerzas existentes. El de los Estados Unidos es primordialmente económico. Los países donde ejerce su poder gozan, en el orden político, de grandes libertades. El dominio o imperialismo soviético tiene su centro de gravedad en lo político, pero explota también cuanto puede. El antagonismo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética no estriba sólo en rivalidades de intereses económicos, sino también en una serie de otros factores. El origen de las guerras no se encuentra únicamente en las contradicciones económicas. Entre las causas que provocan las guerras hay que enumerar también la existencia de gobiernos despóticos, la veleidad de dominar, diferencias políticas y territoriales, prejuicios nacionales y sociales, y a veces imaginarias incompatibilidades idiosincrásicas. Un factor solo, raramente conduce a las guerras. Generalmente son varios los que conjuntamente desembocan en desenlaces fatales.

Mientras que existan los Estados nacionales en su forma actual, las guerras no serán eliminadas. El horizonte espiritual de los pueblos está obscurecido por una falsa imagen, por una abstracción oculta, por el supuesto «imperialismo», igual a aquel molino de viento contra el cual Don Quijote luchaba inútilmente. El enemigo real y visible es el nacionalismo. Contra él debe dirigirse la lucha de los pueblos pacíficos.

Hoy ya no hay grandes contradicciones entre los países de régimen de capitalismo privado. Pero un antagonismo profundo existe entre ellos, de un lado, y la Unión Soviética con su capitalismo estatal y su régimen totalitario, del otro. Esa es la realidad y la verdad, lo demás teoría no probada o mentira.

Stalin presenta el imperialismo de las potencias occidentales como peligroso para la paz mundial. Su propaganda le sirve de pretexto para pescar en río revuelto.

La causa de nuevas guerras será más bien el nacionalismo. La lucha contra él disminuirá el peligro de una nueva catástrofe.

Agustín SOUCHY.

FESTIVAL S. I. A.
COURS-DILLON
TOULOUSE

El domingo 25 de febrero, a las tres y media de la tarde, gran representación artística.
El Grupo Artístico Juvenil pondrá en escena
«LAS URRACAS»
comedia en tres actos, original de Ignacio Iglesias, traducción castellana de Antonio Palomero, con un interesante reparto.

DON QUIJANO DE LA MANTA—(Historieta sin palabras).

NOS ENVIAN DE BARCELONA PARA SU PUBLICACION

CARTA ABIERTA ENVIADA A D. FRANCISCO GODAY, SECRETARIO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE BARCELONA

«Ilustre señor: Por su continuo paso por montones de legajos de las cuevas que denotan represión, sabe usted muy bien la existencia en el interior de España, y particularmente en Barcelona, de la C.N.T. Y al dirigirse hoy a este Ilustre Colegio, esta Organización le recuerda que del mismo salió D. Francisco Layret a ejercer la profesión con una dignidad que muchos han olvidado. Por ello fué abatido a balazos por el Pomento del Trabajo Nacional. Y esta Organización se levantó con virilidad, dando cumplida respuesta, acusando y demostrando con pruebas irrefutables, la culpabilidad de la burguesía catalana en el asesinato de D. Francisco Layret.

Asociado con ese ilustre Colegio se elevó la protesta de todo el pueblo. Fué aquella toga ensangrentada el más preciado don que veneramos y que aún tiene en este pueblo trabajador recuerdo imperecedero. Así, el sencillo monumento elevado a la memoria de Layret no era una piedra fría; era nuestro altar laico y para ese Colegio el orgullo de sentirse representado en la conciencia del pueblo.

Agradecemos también a todos los miembros de ese digno Colegio que no han confundido su carrera con la función miserable de utilizarla como puente levadizo para ingresar en ese mismo Fomento de Trabajo, la banda siniestra que despedazando nuestros hogares laboriosos siguió como manada de hienas el curso de nuestra guerra, con su codicia echando sal en las heridas abiertas, riguiendo sigilosamente al bando triunfador para despedazar al caído, y después, no ahita todavía, concretarse en una representación de ese Colegio, el inquisidor sin par, el letrado Federico Kirchner, subdirector de la Compañía de Tranvías de Barcelona, asesor jurídico de Maquitrans S.A., tentáculo y apéndice de la misma y accionista destacada de ambas empresas.

La insolencia, la maleza de ese letrado es tan grande como su cobardía. Ningún título ganado en la guerra civil puede presentar a los que, perteneciendo a otras concepciones políticas, sociales o religiosas, quisiera hacer creer. Es el número neutral, el ogro calculador, el cobarde que permaneció encerrado, temblando, arrastrándose como un vil ladrón, mientras los españoles conocían las tragedias de la guerra. El paso real emplumado con los cheques de los accionistas de Tranvías S.A., que penetra en la Audiencia. El embajador de la corrupción oligárquica de esta burguesía cerril. El látigo amenazador sobre esa promoción de imbéciles, que como museo de momias hablan en nombre de unos sindicatos de Estado; al servir de esa bazofia de mejoras sociales al servicio de la burguesía. Es el presidente de un tribunal personal con procuradores que eurtían todas las linonmas que en el trato social le dan a los trabajadores. El confeccionador de un código que ningún cartaginés hubiera sido capaz de yuntar para estrujar a sus esclavos. La resurrección del sacerdote fanático, del Moloch fenicio con la misma mentalidad y salvajismo de las religiones asiáticas, asociados a todas las percersiones primitivas de ese don Federico Kirchner al servicio de la adoración y culto de esa banda de accionistas tranviarios que para vergüenza pública soportan y sostienen como único punto de apoyo las autoridades franquistas.

No podemos silenciar en nombre de lo que representamos para nuestros hermanos de clase, como organización históricamente española, que no recibimos prebenda alguna exterior ni consignas personales de tipo político al denunciar a este Colegio lo suscrito. Mientras internacionalmente nuestro Movimiento Libertario abre sus cauces y cristaliza como en el proceso de Génova un movimiento de admiración del Colegio de Abogados romanos profundizando en hechos patentes que personalidades políticas internacionales defienden estableciendo sus lazos solidarios hacia nuestro Pueblo, figura en ese Ilustre Colegio el siniestro Kitchner, aborto de este totalitarismo franquista.

Afrontamos en el interior de España al denunciar a Federico Kitchner la responsabilidad de defender intereses tanto de los trabajadores de las empresas donde ejerce dicho letrado su siniestra influencia, como de la todo el pueblo de Barcelona, entretizando en esta carta a ese Colegio dirigida, la protesta popular contra los que atemorizados o corrompidos, secundan a Kitchner para su personal satisfacción.

Y comunicaremos a nuestra Organización exterior para que en todo el Occidente de Europa, Norteamérica y América Hispana, levanten la atención de la opinión liberal internacional despertada ya con virilidad en el proceso de Génova y en la Mutualidad de París, al ver que el Movimiento Libertario Español y Confederación Nacional del Trabajo son organizaciones perfectamente legales donde la personalidad humana debe existir, y clandestinas, como bien conoce el señor secretario del Colegio de Abogados de Barcelona, en el interior de España al no existir en nuestro país derechos humanos y jurídicos.

Razonando ante el presente histórico en que existimos internacionalmente, no podemos silenciar, y rogamos a todas las personas y entidades liberales cooperen en la campaña de descrédito que hemos empezado, haciendo responsables a las altas jerarquías que en diversas instituciones degradan y extienden el odio en este pueblo y sus clases liberales, de las consecuencias de la misma, comunicadas a este Colegio y a sus similares de Europa y América.

C.N.T. DE BARCELONA Y SU RADIO.

Barcelona, febrero de 1951.

NOTICIARIO

INCOMPRENSIBLE

BARCELONA.—A pesar de las constantes humedades de estos últimos tiempos, la «Delegación Técnica Especial» para la regulación y distribución de energía eléctrica, ha dispuesto que el consumo de dicho fluído sea reducido a dos días por semana.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

LA CORUÑA.—El barco pesquero «Freire Piñeiro» ha sido desmantelado y luego hundido a golpes de mar. Hay once marineros ahogados y tres salvados por ayuda prestada por el barco pareja «Costa Rouco».

CUERDAS PODRIDAS Y VIDAS QUE SE PAGAN CON UNA MISA

AVILA.—Por rotura de una de las cuerdas que sostenían el andamio, el albañil Saturnino Parra Yuste cayó desde una altura de diez metros, quedando muerto en el acto.

BARCELONA.—Efectuando reparaciones en un tercer piso de la Unión Vidriera de Badalona, el operario Ricardo Manzanares Martínez se cayó al suelo. Fué recogido por sus compañeros de trabajo y llevado al Dispensario municipal, en donde falleció.

LA VIRGEN DE LA GUIA ES DESPOJADA Y NO GUIA A LA POLICIA

VALLADOLID.—La iglesia de San Pablo, del pueblo de Tordesillas, ha sido asaltada por unos intrusos con evidente propósito de no perder el tiempo orando, puesto que se han llevado los ahorros de la virgen, consistentes en un tesoro de joyas de gran valor, muchas de ellas donadas por la reina Juana la Loca a la virgen de la Guía.

Entre las joyas desaparecidas figuran un collar de oro con ocho rombos y diez esmeraldas cada rombo; una perla sobre dragón de oro; cinco sortijas de oro, una de las cuales contiene una piedra color amarillo rodeada de pequeñas perlas; otra sortija lleva adosadas tres perlas y otra más varios brillantes de pedrería sujetadora; un juego de pendientes de oro que la virgen, muy coquetamente, se ponía en las grandes solemnidades; una pieza de aljofar cuajada de perlitas; dos rosarios de oro, uno de ellos con cruz de oro y esmalte; un cofre labrado de plata de pelas; cuatro cálices de plata y otras piezas de inestimable valor.

DE LA ULTIMA «HAZAÑA» DE LA AVIACION MILITAR ESPAÑOLA

TOLEDO.—Las cuatro víctimas del accidente de aviación ocurrido en un lugar de difícil acceso de los Montes de Toledo, son: teniente coronel Mariano Perche Martínez, comandante Francisco Figueras Murube, sargento Juan Martínez Hernández y cabo radiotelegrafista Fernando Ramos Molina.

DOS MINEROS MUERTOS

LA FELGUERA.—A consecuencia de un desprendimiento interior murió aplastado el entibador Adelino Díaz da Silva. Esta desgracia ocurrió en el pozo de Carbones Asturianos.

ALMADEN.—Yendo del Cerco de San Teodoro al Cerco del Cinabrio, el obrero Félix Franco Ramírez se cayó a un fondo por falta de petril en este lugar de tránsito obligado. Fué levantado cadáver.

Hace unas semanas, en este mismo lugar cayóse por el mismo motivo un guarda jurado de la explotación, resultando ileso a causa de haber quedado enzarzado en la copa de un árbol, circunstancia que le salvó la vida.

DE INFIESTO AL INFIERNO

OVIEDO.—En Infiesto y a consecuencia de un reventón en un neumático, volcó una motocicleta con sidecar, resultando muerto el capitán de la guardia civil del citado pueblo, Antonio Campos, y con heridas graves dos números del mismo Cuerpo.

LES TOCA EL TURNO A LAS IGLESIAS

SEVILLA.—Unos madrugadores penetraron en la catedral, llevándose un valioso crucifijo y dos candelabros de gran valor de la capilla de Yanduri. Los candelabros han sido hallados en un estercolero, pues sin duda los ladrones no se dieron cuenta del valor de los objetos que tiraron.

EL VECINDARIO PROTESTA

ALMADEN.—A causa de que la empresa «Electro Feba», suministradora de fluído eléctrico a esta localidad, deja completamente a oscuras las calles de la misma y cuando facilita corriente lo hace a horas intempestivas, o sea cuando el vecindario duerme, ha sido realizada una protesta pública con comunicaciones enviadas al gobernador civil de la provincia y a la empresa, responsables de las anomalías que tanto enfado dan a los almadenenses.

ACABO SU MISION EL MISIONERO

BARCELONA.—Cuando desde Madrid se dirigía a esta ciudad para asistir a las fiestas de «la Misión», el sargento misionero Vicente Sordo, presbítero, se sintió indispuesto al extremo de fallecer no bien llegado a la estación de Francia.

Gracias a esta desdichada circunstancia, el cura Vicente Sordo quedó sordo del todo.

EL EQUIPO DE LA «DEPORTIVA MELILLA» PIERDE EL PARTIDO

MELILLA.—Deambulando por Andalucía, el coche que conducía al equipo futbolístico melillense volcó, resultando casi todos los jugadores y directivos heridos gravemente o de consideración. Paciencia y a curarse.

CENETISTAS DETENIDOS

BARCELONA.—La policía ha procedido a la detención de once compañeros llamados Federico Gómez Villalba, José Redón Igual, Urbano Beltrán Garrido, Ildefonso Cerdán Morales, Julio Ruiz Herrera, Antonio Martín Ibáñez, Rafael Barberán Granell, Francisco Olalde Teresa, Enrique Cañizares Martín, Luis Sancho Vaquero y Emiliano Alonso Pérez. Como de costumbre, se les acusa de atracos y otros excesos, eludiendo decir que se trata de enemigos políticos del régimen.

FALLECE UN PEZ GORDO Y SALADO

SEVILLA.—El doctor Mota Salado, gran amigo y paniaguado de la situación franquista, ha exhalado con gran disgusto suyo el postrer bostezo. Era rector de la Universidad de Sevilla, en cuyo cargo fué puesto en 1937 por el general Queipo de Llano, presidente de honor de los bebedores de cazalla. En consecuencia, la educación superior está de enhorabuena.

HEROE A LA FUERZA

TOLEDO.—Cavando en las ruinas del Alcázar, una brigada de obreros ha dado con los restos del teniente sublevado Joaquín Cuesta Campos, el cual pereció el día 18 de septiembre de 1936 en el hundimiento de un torreón minado con los dinamiteros populares. El cadáver de Cuesta estaba cubierto de tierra y piedras a dos metros de profundidad.

LA VIDA A RAS DE TEJADO

AVILA.—Navasequilla, pueblo situado en la base de la Sierra de Gredos, ha sido cubierto de nieve en un espesor de tres metros. Por consiguiente, los hombres dispusieron salidas a la «calle» por los tejados, llevando el vecindario una vida de «altura». El ganado hace cincuenta días que no ha salido de los establos.

VALLS EN FIESTAS

VALLS.—El cierro y las autoridades de esta ciudad este año han exagerado la importancia de las fiestas llamadas de la virgen de la Candela, patrona de los resfriados.

ARMONIAS FAMILIARES

ZARAGOZA.—El matrimonio Manuel Baigorri-Dominica Trullenque ha sido herido a cuchilladas por un tío de ésta, Modesto Trullenque, a causa de una disputa sobre la propiedad de unos terrenos.

CAZA AL LOBO

ALMADEN.—Un modesto ganadero, José Moreno Vicente, sufrió la pérdida de doce reses a causa de las incursiones de los lobos. Decidido a vengarse, Moreno empleó todas las tretas, consiguiendo coger en trampa a un lobo de sesenta kilos de peso, al cual dió muerte a garrotazos.

SALVAS EN HONOR AL SIGNO DE CAMBIO

SEVILLA.—Por asuntos de dinero los negociantes Antonio Santiago Fernández y Teodoro Fernández Ocaña, se liaron a tiros en una pensión de esta ciudad, hiriéndose mutuamente.

LA CONSABIDA MUERTE «NATURAL»

PEÑARROYA.—Muerto de hambre y frío, fué retirado el cadáver de un desconocido que se había refugiado en el apeadero que la Sociedad de Peñarroya tiene en Bélmez.

SE HABRA DORMIDO PARA SIEMPRE

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Por padecer insomnio, el joven Ricardo Mil de la Rosa, ingirió medio tubo de pastillas somníferas, teniendo que ser trasladado al hospital, en donde quedó en estado comatoso.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 307 — II EPOCA | Toulouse 4 Marzo 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES

GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACIÓN:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PAIX
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

El mundo está loco

Y pierde el sosiego cuanto más trata de recuperarlo. Obsesionado por el pánico a la guerra que él mismo provoca con su carrera de ambiciones y armamentos, pierde la noción de lo moral y se sitúa en proa a las más lamentables aberraciones. El ideal democrático de ayer—portaestandarte de la guerra más dura y catastrófica que la Humanidad ha soportado—es hoy, después del estallante triunfo democrático de 1945, una triste entelequia, un límpido cristal soezmente empañado por las contradicciones, las bajas conveniencias y las suciedades justificadas como razones de Estado.

Los refugiados políticos españoles, siempre al unísono con nuestro Pueblo, experimentamos más que nadie la amarga verdad de un mundo que se traiciona a sí mismo, al extremo de que, si el buen sentido no se impone, aquel acabará, en su loco frenesí, por exterminarse implacablemente. El ciclo pavoroso de guerras generales iniciado en 1914 ha sido maléficamente eternizado, y las guerras «pequeñas», parciales, ya no se conciben sino como preludio a la «gran guerra» que después de cada período violento inmediatamente se prepara. La situación de los pueblos es un desespero. Sus perspectivas de paz son limitadas, casi inexistentes. Hemos visto desfilar un monstruo con apelativo de Guillermo II y luego un monstruo mayor apellidado Hitler. Ahora el espectro guerrero se llama Stalin; como un punto más de la interminable serie. Ogro mayor no faltará a los fabricantes de guerras puesto que ellos mismos los crean para después verse obligados a destruirlos, destruyendo con ello el progreso moral de la especie.

La idea principal de la guerra sostenida contra Hitler, fué «moral» precisamente, desde el punto de vista de la propaganda. El totalitarismo era un peligro para la civilización. Consiguióse reducir a Roma, Berlín y Tokio, perdiendo brío, a renglón seguido, el impulso guerrero de los aliados. Conseguido el objetivo secreto—jamás moral—las armas democráticas se enfundaron dejando intacta la dictadura fascista del general Franco. Una semi paz se estableció en Europa, dejándose a España de lado. Temeroso de las armas vencedoras, el monstruo hispano se acurrucó en el interior de su caverna. Pero no soltó presa—el Pueblo español caído en sus garras—y nadie, pudiendo hacerlo, le obligó a ello porque la víctima no es estimada sino como materia de explotación, como mano de obra colonial. La esclavitud impuesta por el fascismo a los españoles podía ser necesaria...

Bien elevamos la palabra los refugiados españoles en todos los ámbitos del Mundo puesto que nuestros hermanos del Interior estaban y siguen estando imposibilitados de hacerlo; bien explicamos nuestra verdad antifascista en todos los tonos y con un máximo de argumentos, a cual más indestructible. Pero los dioses de la Democracia se han hecho el sordo, o nos han mustiado promesas, o nos han obsequiado con frases bonitas, para terminar con una afirmación dolorosa: «Que los demócratas de España se las compongan con Franco». No fué, exactamente, eso lo dicho, pero tal era el contenido de la frase leída en su intención. No se les dijo a las fuerzas francesas libres—cosa que también hubiera sido un crimen—que se las apañaran con Hitler, como no se les dijo a los totalitarios del Kremlin que se las arreglaran con el ejército invasor puesto que los intereses bolcheviques eran opuestos a los de la democracia. A ningún luchador «por la libertad de los pueblos», a ningún enemigo de Alemania se le dejó sin elemento de combate, sin potencial guerrero para enfrentarse con los devastadores ejércitos totalitarios de centro Europa, y aún más; soldados de América y de Inglaterra pisaron suelo africano, oceánico, asiático y continental europeo para pelear a las tropas de Mussolini-Hitler-Tojo. Pero ni un soldado, ni un arma, ni un aliento democrático han puesto fenor a la desesperada Resistencia española, cuando docenas de millares de españoles han formado en las filas irregulares del «maquis» y en las regulares de Leclerc y de Montgomery. Nos hemos roto los cuernos, los exilados españoles, en los campos de batalla de Europa tras habernos empobrecido la sangre en los campos de concentración. Y no se estima nuestro corajudo y persistente esfuerzo—¡que viene de 1936!—, no se estima la movilidad de alma del Pueblo español. ¡Ay de los vencidos!, incluso en régimen democrático, más o menos democrático. Y así podemos ver cómo impúdicamente la gran nación americana impone el ritmo franquista por imperativo de la hora, porque, la «sagrada libertad de los pueblos» ya ha dejado de ser sagrada y actual. ¿El respeto a la personalidad humana? Un anacronismo a juzgar por lo que se conviene en España, que en la conveniente Francia, en parte de Rusia, en Bélgica, en Holanda, en Yugoeslavia, en el diminuto Luxemburgo, en Grecia y en otras partes de Europa y del mundo. Pero a España se la deja en la estacada, y se negocia ya con Franco, y ya estorbamos nosotros, los primeros en defender a la democracia con las armas en la mano. No queda, no, moral, ni nobleza en las mentes y en los pechos de los personajes que rigen la política internacional en la hora presente. Lo decimos con dolor a instancias de un Pueblo que sufre—¡aún!—el atropello fascista; lo afirmamos con emoción ante 50 millones de cadáveres, de seres humanos caídos en aras de la libertad de Europa y del universo entero en los campos de batalla comprendidos en la guerra mundial 1939-1945.

¡Pobre Pueblo español, pobres refugiados! Estamos condenados, por razones inmorales, a que se nos vuelque la conciencia. Estorbamos! La presencia de hombres luminosos y martirizados, hiere la vista de los fascistas tolerados—emisarios—que un pequeño Hitler: Franco, disemina por el Mundo. Persistiendo en el mal, Franco ha llegado a «tener razón» frente a las democracias que abaten banderas a su paso. «¡Ave, César!»; «¡Hosanna, Caudillo!». Un mundo contradictorio te saluda...

Batallamos como leones frente al totalitarismo internacional, y se nos tomó a chacota cuando fuimos vencidos. Hemos trabajado fuerte a dos reales por día. Hemos sido sometidos a limitaciones y a sorpechas desagradables. Hemos sido víctimas propiciatorias de la barbarie nazi. Hemos perdido millares de compañeros en los hornos homicidas de Gutsen. Hemos tenido 35.000 muertos en la reconquista de Africa y Europa. Hemos dado prueba de nuestra seriedad y de nuestro amor al trabajo. Y no se nos estima porque nuestra presencia acusa y no por otros motivos. Hay necesidad imperiosa de que la tierra se nos trague...

Y sin embargo, no somos la «racaille» que se supone. Somos gente de ideas y de principios y conocemos como el que más lo que se sufre y goza luchando por la libertad, razón por la cual, en esta hora amarga, besamos con fervor el recuerdo de Washington, de Lafayette, de Lincoln, de Víctor Hugo, al tiempo que homenajeamos, a 157 años vista, a la Diosa Razón instalada en el túmulo del Campo de Marte del París luminoso y tiranicida.

Poco importan nuestros azares y nuestra vidas si de este «via crucis» ha de salir la luz que aclare convenientemente la situación de España. Poco nos importa que cierta Prensa internacional haya descendido al nivel de las publicaciones de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.; poco importa que los libertarios españoles estemos sometidos a la presión aplastante de la prensa totalitaria Elba-Pirineos y que en el escaso perímetro de terreno que nos queda se nos corone de espinas. Estamos hechos a todos los vientos y a todas las adversidades. Conocemos el estoicismo. Todo lo cual nos permite esperar la hora en que el mundo recobrará su cordura y nos hará justicia y la impondremos nosotros en España.

Libertad o muerte. Con esa enseña empezamos la lucha y con ella persistiremos hasta el último aliento. Que se enteren cuantos son o creen ser enemigos nuestros.

CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

QUERIDOS amigos: «La Vanguardia» de anteayer dice perrerías de vosotros. Se ocupa también de un tal Marcelino, detenido en una población gala. Criterio de la población española es que la noticia de este férreo antifascista no tiene ninguna referencia al país vecino, teniéndola, en cambio, muy acusada en la España de Franco. La mención de este nombre, aunque acompañada en «La Vanguardia» de todos los dicterios imaginables, ha despertado una crecida cantidad de comentarios, la mayoría de los cuales le son plenamente favorables tanto al hombre como a sus actividades de guerrillero antifranquista. Invariablemente, las conversaciones terminan con una exclamación como esa: «¡Lástima que no haya un Marcelino en cada comarca!»

La cuestión que sigue predominando en los comentarios diarios en todas las esferas de la vida social española es, naturalmente, la cuestión económica. Es preciso vivir aquí para darse cuenta del enorme desorden que en la vida económica de España reina. Un ejemplo no basta sino para dar una ligera idea de lo que pasa en nuestro país: ello es sencillamente canallesco. Cuando uno lo considera durante algún tiempo, acaba por no saber si ponerse a blasfemar como un carretero o bien echarse a reir como un demente; porque os doy mi palabra de que aquí cada día estamos un poco más locos, a consecuencia de lo que está pasando. Con un poco más de lógica, en España debería haber cesado ya desde hace mucho tiempo toda actividad económica organizada, a causa del inmenso desbarajuste que estos ineptos que nos gobiernan han creado en todos los ramos de esta maltratada economía española. ¿Sabéis cómo se tiene que proceder para poder traer la carne que Cataluña o Levante, por ejemplo, necesitan para su consumo y que procede de Galicia, Extremadura, Andalucía, etcétera, etc.?... Pues como que las eminencias que nos gobiernan desde Madrid no dejan salir las reses de las respectivas regiones ganaderas para el consumo de las industriales, cierta sociedad ha tenido que construir grandes frigoríficos en Galicia, que junto a los que posee en Mérida procuran abastecer bien que mal a las regiones importadoras de carne, que no pueden comerla de otra forma que aceptarla congelada ante la imposibilidad de traer las reses vivas. Decid: ¿no es eso estúpido a más no poder?

La industria de tejidos está que no sabe cómo salir adelante de la situación en que las restricciones y la falta de algodón la tienen metida. Para los pequeños industriales es un verdadero problema la adquisición de materias primas debido al elevado coste de las mismas. Un kilo de algodón vale la friolera de 280 pesetas, y sobre estos precios se necesita un verdadero capital para obtener la cantidad de hilo necesaria para el funcionamiento de quince o veinte telares, que es el término medio de lo que puede llamarse pequeña industria. El precio de los tejidos sube a un ritmo vertiginoso: la lana se paga a 250 pesetas metro, y la calidad de lo que se fabrica degenera de tal modo que incluso el Estado ha autorizado la fabricación y la venta de la viscosilla como tela para sábanas.

En el ramo de Metalurgia sucede poco más o menos lo mismo. Parece cer que el Gobierno va a autorizar la subida de precios hasta de un 40 por ciento para los artículos de ferretería. En cambio, cada día es menos la abundancia de objetos manufacturados que llegan al comercio. Las herramientas de la famosa marca «La Bellota» escasean más y más debido a que el 80 por ciento de la producción de esta casa se exporta al extranjero.

Recientemente se produjo un conflicto en una de las dos fábricas de hojalata existentes en España, entre los obreros y la empresa. Los trabajadores abandonaron el trabajo, declarándose en huelga, hasta que la guardia civil fué a buscarlos uno por uno y les obligó a reintegrarse a su labor, bajo la amenaza de encerrar a los que se mostraran recalcitrantes. El conflicto quedó así, aparentemente solucionado, pero a los pocos días volaron por los aires los hornos de la empresa. Desde entonces se hace sentir intensamente la falta de envases en la industria conservera al faltar la mitad de la producción de hojalata que abastecía dicha industria.

Unos cientos cincuenta ganaderos andaluces y extremeños firmaron y presentaron hace poco una protesta ante las autoridades competentes—en este caso el ministerio de Agricultura—por la inepta gestión del director general del ramo, Cid de la Slava, el cual está arruinando la ganadería nacional con su desacertada gestión al frente de este departamento.

La voz populi insiste en estos días en que un cargamento de trigo que tenía que ser descargado en Barcelona lo fué en Portugal porque el Gobierno carecía de divisas para pagarlo. También se dice que la Argentina se ha cobrado parte de la deuda que el Estado español tiene contraída con ella, mediante el embargo del destructor «Sánchez Barcaiztegui».

Si ello puede alegraros, sabed que la clase media española se encuentra con agua hasta el cuello...

La venida de la escuadra americana—al contrario de lo que se esperaba de ello—no trajo consigo ninguna novedad. Si acaso, un poco menos de confianza en los EE. UU.

Por hoy vale y hasta otra.

Barcelona 14 de febrero 1951.

Por RAMON DE LA PIPA

«Temo que mis convicciones pudieran sufrir una decepción semejante a la que sentirían millones de hombres y mujeres de todo el mundo, que ven en las estrellas y las barras de cuestra bandera el símbolo de la libertad.

»Ningún régimen totalitario debería encontrar protección bajo los pliegues de la bandera de la libertad, puesto que aquellos son los enemigos de la dignidad humana.»

(De la carta del artista Pablo Casals al Presidente Truman.)

Y SIN EMBARGO, EN LA ESPERANZA ESTAMOS DE QUE EL GRAN PUEBLO AMERICANO NO PERMITIRA ESO.

Compañero: Trabajarás por la causa suscribiéndote a **CNT**

CRÓNICA

ESTA crónica podría titularse, si tuviera la costumbre de ponerles título, «Oyendo un pasodoble». Me ha sacado de la realidad, en efecto, anoche, la música, que no era musiquilla, como es habitual, de un pasodoble. Aun la musiquilla que es habitual en los pasodobles conserva alguna majestad. La música del que anoche me transporta a España era, en todas sus notas, majestuosa. Para hundir, por tanto, en profunta tristeza.

Todos mis sentidos se sobresaltaron al llegar a mis oídos el ritmo inconfundible: inconfundible aun cuando es malo, mucho más si es bueno. Y como estos días, por diversos conductos, han llegado hasta mí ecos de la tragedia en que vive Andalucía, que no me era desconocida, pero que me ha aparecido así en todo su horror, el sobresalto apartó, como con un ademán, la realidad en torno, y me llevó, con rapidez a que todavía no ha llegado la mecánica, a España. No fué un sueño con los ojos abiertos: fué una pesadilla. Aun ahora, más despierto que cuando fué transportado por la música, tiemblo del desfile a que he asistido.

Había salido, sin moverme de la habitación en que el aparato de radio lanzaba al aire las notas del pasodoble, con resonncias de Falla y por tanto de lo popular español, que es lo que más vale en música, como en todo, y no sólo en España, sino dondequiera, de Madrid para Granada. La llanura manchega, siempre triste, aparecía más triste aún. Ni un ser en parte alguna, no importa a dónde se dirigiera la mirada: como si se los hubiera tragado la tierra. Al llegar a las estaciones, encontraban los ojos, por fin, criaturas humanas. Pero no para regocijarse en su contemplación: para añadir tristeza a la provocada por la soledad de los campos. No eran criaturas humanas: eran ese desecho de criaturas huamanas que son los mendigos roídos por el hambre.

Comprobé que no mienten los viajeros que nos hablan de racimos de seres asaltando los trenes en demanda de algo que llevarse a la boca. En una de las estaciones, una muchacha, que habría sido espléndida saciada su hambre y cubierta de un simple vestido, no de harapos como los que ocultaban sus carnes y sus formas apenas esbozadas, cogió al vuelo un hueso, lanzado por un viajero como si lo lanzara a un perro, y comenzó a roerlo. Desvíé la mirada de la muchacha y la fijé en el viajero, que no tuvo valor para afrontarla. Mis manos temblaban ya, impacientes por abofetearle. Fea, fea reacción, lo sé, pero era así. Cualquier palabra a él dirigida me parecía vana.

Partió el tren, tras breve parada. En el andén, los chiquillos se disputaban las raras cosas conseguidas. Uno de ellos, ya mayorcito, se guardó su hambre y tendió a su madre—era, sin duda, su madre—el pedazo de pan que en la disputa había conseguido. Las notas del pasodoble—todavía llenaban el aire de la habitación: en los sueños se acumulan años de vida—parecían destinadas a él, formaban como un arco para que él pasara, alta la frente. Esperanza para mañana, pensé, buscando aún la mirada del viajero que había tratado a la muchacha como a un perro.

Se arrastraba el tren así—en España no marchan los trenes: se arrastran—de estación en estación, añadiendo tristeza en cada una de ellas a la tristeza de los desolados campos, y llegamos, mediada la tarde, a Baeza. Tenía que cambiar de tren aquí. Estaba ya formado el que había de llevarme a Granada. Antes de que lo tomara, terminó el pasodoble y el sueño, es decir, la pesadilla. Pero en esos breves instantes, largos como siglos, me saltó a los ojos la tragedia de Andalucía, no distinta de la que había presenciado en las estaciones de la Mancha, pero con rasgos más acusados. No se había detenido aún el tren llegado de Madrid cuando ya estaba invadido por una multitud de chiquillos descalzos, de mujeres harapientas y de hombres con barbas no de siete días, sino de quince días. Todos pálidos—ni las barbas de los hombres ocultaban la palidez—, casi como cadáveres; todos con los ojos hundidos; todos increíblemente delgados, secos, como en Andalucía se dice, tan gráficamente; todos sin voz apenas para pedir la limosna que pedían. Los chiquillos se lanzaban sobre los papeles grasientos, restos únicos, a veces, de la comida de los viajeros, y los devoraban. Las mujeres parecían tenderse, para que se hiciera de ellas lo que se quisiera, a cambio de algo con que poder alimentarse, y los hombres parecían mirar a otra parte para que las mujeres se tendieran.

Toda esa humanidad doliente tuvo que abandonar el tren, que partía para Sevilla, y se desparramó por el andén, por entre las vías, en dirección del otro tren que había de partir para Granada. No eran muchos los viajeros en éste. Todos eran asaltados. Todos, aun los más indiferentes, habían empalidecido: heridos en las entrañas. Avivaba la herida la voz de una muchacha que se esforzaba por arrancar de su garganta una copla flamenca. Yo no había tomado aún el tren. No lo tomé. Cesó el pasodoble y la pesadilla. No he salido aún del efecto de ésta. Tengo ante mí todavía esa visión de la estación de Baeza.

DENIS.

ANTE UNA CAMPAÑA MONSTRUOSA

En defensa de la emigración española

DESDE el día mismo de su sublevación, los asesinos franquistas se apresuraron a lanzar contra todos nosotros una monstruosa campaña de descrédito que recorrió el mundo entero. Nuestra derrota y el consiguiente exilio no calmaron las iras de los secuaces de Franco, los cuales nos otorgaron el trato que siempre suele darse a los vencidos. Con el epíteto de «rojos» sobre las espaldas, hubimos de deambular de un lado para otro, en busca de puertas que se nos cerraban intratablemente. Y los venales de todas las nacionalidades al servicio interesado del franquismo no cejaron un instante en cargar sobre nosotros todo cuanto pudiera resultar motivo delictivo.

Doce años han transcurrido y la sed de venganza, el odio secular de los cavernarios franquistas no se ha apagado. Contra los exilados continúan vertiéndose columnas e injurias sin número; la prensa franquista parece no tener otro motivo de existencia, salvo el de embrutecer a sus lectores y atizar el fuego de una próxima guerra; los consulados franquistas son otras tantas oficinas donde se montan planes ofensivos contra nosotros, trabajo que compagina con el del espionaje. Los cambios políticos sobrevenidos últimamente no han hecho sino alentar estos propósitos del franquismo, los cuales por desgracia hallan un eco en cierta prensa de otros países, cegada por su anticomunismo o dispuesta a defender la causa del mejor postor. De nuevo se quiere meternos en cuarentena, ahorcando los tiempos aciagos aquellos en que millares de antifascistas españoles penaron por los campos de concentración.

Recientes sucesos que somos los primeros en condenar—y al decir esto nos permitimos conscientemente hablar en nombre de toda la emigración—han sido aprovechados por el franquismo y por la prensa reaccionaria a su servicio directo o indirecto para lanzarnos paletadas de lodo y acuciar una represión policíaca contra nosotros. El hecho de que hayan sido españoles los protagonistas es suficiente, por lo visto, para que se cargue sobre unas docenas de millares las responsabilidades criminales de unos pocos. ¿Desde cuándo el pueblo francés, pongamos por caso, es responsable del acto de tal o cual asesino, de tal o cual bandido, de tal o cual ladrón? ¿Qué tiene que ver la emigración española a sus organizaciones representativas, sea la C.N.T. el POUM o el P.S.O.E. con tal o cual ladrón, bandido o asesino? Ni el hecho de que sean españoles y refugiados puede ser motivo suficiente para que con sus actos responsabilicen al conjunto de los exilados.

El conjunto de los exilados, será necesario recordarlo por lo que vemos, tiene otra hoja de servicios, la del respeto hacia el país que les ha acogido, la del trabajo cotidiano justamente en los peores puestos y en las más malas condiciones, y la de la abnegación y sacrificio en los momentos decisivos, como se puso de manifiesto durante aquella noche negra de la ocupación hitleriana. Más de diez mil españoles antifascistas quedaron en los campos de concentración de Alemania; varios millares más formaron parte de la Resistencia, luchando en los «maquis» y facilitando el paso de la frontera a cuantos lo precisaban; otros conocieron la prisión, los tribunales de excepción y los pelotones de fusilamiento, al lado de los franceses que intentaban desprenderse de la tutela hitleriana. ¿Se ha olvidado todo esto? Los que entonces dieron su vida a la causa de lo mejor del pueblo francés se cuentan por millares; los que hoy forman los bajos fondos de la emigración son por fortuna sólo unas docenas.

Ya es sorprendente que esa prensa tan entregada al sensacionalismo, haya dado de lado a los actos delictivos que en ningún país faltan, para dedicar sus columnas a los «anarquistas» españoles y enredarlos grosseramente en toda clase de hechos graves. Y es que apuntando por elevación disparan contra toda la emigración, a la que ayer se quería presentar como integrada sólo por comunistas y hoy por «anarquistas» del género criminal. A esto baste decir dos cosas: primero, que el grueso de la emigración española rompió con cuanto nadie todo contacto y relación con los stalinistas, mucho antes que todos esos anticomunistas de ahora; segundo, que la C.N.T., con toda su responsabilidad, ha negado haber tenido contactos directos o indirectos con los integrantes de la banda que actuó en Lyon, los cuales hacía tiempo habían sido excluídos de la organización confederal. Las cosas, pues, son bien claras y únicamente los interesados en meternos a todos en un mismo saco pueden jugar al equívoco.

Razón tenía «Le Populaire» al escribir días pasados que el episodio trágico de Lyon tenía que quedar limitado a su verdadero carácter: el de una acción de vulgares atracadores, sin tratar de hacer de ello una operación política contra el conjunto de los exilados españoles. Y añadía: «se aspira a comprometer y desacreditar el conjunto de la emigración española—y en especial sus organizaciones—, presentándola como un amasijo de bandidos dispuestos para cualquier aventura». El diario socialista ha visto claro. El deseo del franquismo y de los reaccionarios de todas partes que son sus aliados, es el de eliminarnos politica y hasta físicamente. Para ello no parará en medios. Necesario se hace alertar a todos nuestros amigos, los franceses en particular, para que nos ayuden a hacer frente a tales propósitos.

(De «La Batalla» N.º 94).

CARAQUEÑA

Es muy posible que el tiempo de las vacas gordas haya terminado en el país del oro negro.

Los que hace 30 años obraron con vista y denunciaron, compraron a precios irrisorios, escamotearon las tierras que bajo sus entrañas sentían removerse esta riqueza líquida que es la sangre de toda máquina moderna, viven hoy percibiendo las «utilities» que por cada barril conceden las compañías petroleras. Son millonarios con unas rentas que dejan pigmeas a cualquiera de las que perciben los miembros de las «200 familias francesas».

Un poco menos de renta reciben los que hace veinte años percatándose del plano que iba a ocupar Venezuela en la economía internacional se lanzaron a la construcción de inmuebles y a la adquisición de los solitarios parajes que circuncan Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y que se han convertido en centros de actividad comercial y financiera.

Mucho menos ganan ya y con algo más de trabajo, los que llegaron al país hace 10 años y comenzaron a convertir el comercio en la actividad número 1 de Venezuela.

Los que desembarcaron hace tan solo cinco años encontraron muy pocos huecos donde meterse y no han hecho más que saturar las ciudades de botequines (tabernas) y casas de abastos destacando los portugueses en estos ramos.

Por último, los que llevan menos años ya, solo cuentan entre los asalariados y desde un tiempo a esta parte ha empezado la lucha encarnizada para arrebatarse de las manos el trabajo unos a otros.

Pedro Muñoz Malato, inmigrante español de oficio constructor quien se hallaba sin trabajo desde hacía más de dos meses, decidió poner fin a su existencia en las primeras horas de la madrugada de ayer. Muñoz Malato tomó un fino mecate entre sus manos, y se fué al diminuto cuarto donde vivía, entre esquinas Brasil y Bolívar, Catia, procediendo a ahorcarse. Aprovechó que los demás ocupantes de la expresada estaban durmiendo, a fin de llevar a efecto su propósito, sin ser advertido. El hallazgo de su cadáver, pendiente de una viga, fué realizado por la joven dama que se ocupaba del «servicio», quién fué la primera en levantarse muy temprano. Los despachos oficiales correspondientes tomaron debida nota de lo ocurrido, procediendo a levantar el acta acostumbrada en tales casos.

(Diarios de Caracas)

Existe en la actualidad más demanda que oferta de trabajo y como tiene que suceder en el régimen de explotación del hombre por el hombre, el patrón se permite palpar músculos, mirar dentaduras y despedir arbitrariamente.

Muchos emigrantes, sin andamiaje social alguno, se ofrecen por salarios irrisorios provocando despidos colectivos particularmente en las empresas constructiras donde la índole de trabajo puede ser realizada por no importa qué nacionalidad puesto que solo cuentan los brazos.

No tengo ningún prejuicio ni ningún «parti pris» contra nadie en tanto que integrante de un núcleo que algún antropólogo pudiera calificar de itálico, pero es muy cierto que el emigrante italiano, casi todo él procedente de las miserímras regiones del sur de Italia: Calabria, Sicilia, etc., donde la agricultura es la única actividad productiva y en donde los salarios, como en todas las zonas especificamente agrícolas, son bajísimos, el emigrante italiano, repito, ha provocado descensos en los salarios del país de porcentajes elevadísimos alcanzando inclusive, en el cemento armado, el encofrage y el peonaje en general, un 50 por ciento de lo que eran tan sólo hace dos años.

Los que van llegando aún, embriagados por los cantos de sirenas de aquellos que hicieron «reales» hace algún tiempo y de aquellos otros que no quieren confesar su fracaso y continúan escribiendo al lejano hogar hablando de chequeras, cuentas corrientes bancarias, «carros»—automóviles—, etcétera, cuando en realidad deben dos mensualidades en la pensión y toman el autobús de la «locha»—doce céntimos y medio—, se encuentran ante una realidad muy distinta de la que se habían imaginado. Y menos mal si llegan solos. Lo triste ocurre cuando toda la familia desembarca y, eso es inevitable, el «amigo» se escabulle porque, he aquí lo más lamentable, en Venezuela la «struggle for life» ha anquilosado los sentimientos a un extremo tal que los amigos de ayer son los «conocidos y gracias» de hoy.

Me explicaba P., que hace poco ha llegado de España, había encontrado a un amigo de infancia que demostró alegrarse mucho de verle, pero cuando P. se interesó por la dirección del otro con la sana y espiritual intención de saludarle a la compañera y a los hijos le dijo el otro d spués de alargarle la tarjeta: «Ven a las nueve pasadas que así ya habremos cenado».

Los españoles tenemos una especial inclinación por la cuerda al cuello. Hasta cuando vamos a defecar la posamos sobre la nuca. Son casos de cuñadura histórica los del que se ahorcó en Gurs dejando un gargajo encima de la mesa con un papel escrito en el que se leía: «Lo lego a la humanidad», y el del que después de tres años de lucha en España y algunos más en Francia es cogido por los ingleses y concentrado en el campo de concentración que para el efecto habían construído los de la Albión—promotores de esta clase de vivienda en la guerra del Transvaal—para que «pagara» su «nazismofilia» (?).

El caso de Pedro Muñoz es muy significativo: Viene a «Jauja» y termina por ahorcarse por no tener con que darles a sus cuatro hijos.

CARACUS.

El escàndalo del pan y la leche relatado por un franquista

De nuevo tenemos que hacer acto de presencia en la batalla por el buen pan, bien elaborado y mejor cocido, que durante unos meses se ha suministrado en Zaragoza. Hablamos en pasado y no en presente, porque la realidad es que el pan que hoy nos suministran a una gran parte de los zaragozanos dista mucho de ser aquel otro que nos servían en todas las tahonas a principios de octubre. En varios sectores se ha vuelto al pan malo, negro y desaseado a que se nos condenó durante el invierno de 1950, y si bien es verdad que en algunos hornos se elabora hoy buenas cualidades de pan, estas excepciones tienen a justificar nuestro comentario.

Sabemos que hasta la autoridad gubernativa—tan celosa en cuantos problemas se refieren al abastecimiento—han llegado numerosas quejas acerca de estas deficiencias en la elaboración, y sabemos también que los análisis a que estos días, y por orden del gobernador civil, han sido sometidas diversas muestras, no pueden ser más adversos para quienes lo elaboraron.

Sin embargo, no existe razón técnica alguna para que el pan elaborado con harina del ochenta y cuatro por ciento de rendimiento de extracción no sea de calidad, sabor y presentación francamente buenas.

Un industrial panadero lo confirmaba ayer.

—En nuestro propio interés—porque la competencia empieza a surgir— reside la mejor garantía paaa el consumidor. Debemos y podemos dar buen pan, y somos nototros los primeros en lamentar las excepciones que se produzcan, si es que realmente existen.

—¡Pues no lo dude usted de que existen...!

Sin embargo—nos objetó—sería interesante que las autoridades, al propio tiempo que toman muestras de pan, las tomen también de la harina con que han sido elaboradas, porque la calidad de la materia prima es, en este caso, tan importante, o quizás más, que la propia elaboración, y si las harinas son deficientes, el pan tampoco puede ser bueno.

Y luego, en un respiro de desahogo, añadió:

—¡Que ya está bien; no todas las culpas han de ser de los panaderos!

Nosotros no censuramos a unos ni a otros. Nuestro objetivo bélico son todas las barras negras, sucias y mal amasadas que salen al mercado. ¿Quién las lanza? Pues no lo sabemos porque carecen de marchamo de salida y se ignora su procedencia; pero lo cierto es que están en la calle, que las comen muchos zaragozanos y que, analizadas oficialmente, no reúnen las condiciones exigidas. Que ya es bastante. A este propósito queremos recordar que en los años inmediatamente posteriores a la primera guerra mundial, ocurrió algo parecido. También entonces el pan—¡aquel hermoso pan de corteza! ¡se acuerdan ustedes?—bajó de tono considerablemente, y el Ayuntamiento, en vez de mandar a sus inspectores tahona por tahona, recogiendo muestras, ordenó que en la suela de todos los panes fuera grabado en seco el número de horno de procedencia. Por este sencillo sistema se lograba identificar fácilmente las piezas de pan cualquiera que fuera el punto de su recogida.

Creemos, pues, que, por unos u otros procedimientos, se impone otra firme y decidida revisión del pan que se consume en Zaragoza, al igual que se hizo, con notorio éxito, el invierno anterior. Faltaríamos a la lealtad que debemos a nuestra misión informativa si no añadiésemos, también, que el comentario de la calle, por cuanto se refiere a los suministros de pan y de leche, es francamente agrio y malhumorado.

En cuanto al suministro de la leche, tampoco existe razón alguna para una exagerada (?) adulteración. En Zaragoza sobran diariamente millares de litros de leche, que han de ser industrializados. Claro está que de continuar como hasta hoy, no está lejano el día en que sobrarán también las vacas, porque con agua, almidón y blanco de España, quedará asegurado el suministro a la ciudad. De todas suertes, lo cierto es que Zaragoza se encuentra hoy superabastecida de leche—¡o lo que sea!—y que, a pesar de exportarse a otras provincias una no desdeñable cantidad y de industrializarse algunos millares de litros diarios, frecuentemente sobra líquido en muchos despachos. No existe, por tanto, justificación alguna para esas escandalosas adulteraciones de que hablan las gentes cuando comentan su desayuno porque llegan desfallecidas y casi sin aliento a la hora de comer, o porque el café con leche (?) de la mañana les ha producido una verdadera revolución en el organismo.

Precisamente en estos días de abundante enfermería en todos los hogares zaragozanos, la calidad de la leche es objeto de generales comentarios. También en este aspecto hemos pedido la opinión de un ganadero con vaquería a once kilómetros de Zaragoza. A ellos, según nos dicen, les pagan la leche, íntegramente pura, con más de tres grados de grasa, a 2'20 pesetas litro, y esa misma leche es la que después se recende en Zaragoza a tres y a tres cuarenta el litro, pero... aumentado su volumen.

—Además—añade—estamos en franca disconformidad con la organización actual del abastecimiento de la leche, porque mientras nosotros obtenemos un beneficio que no pasa de los treinta céntimos en litro, los industriales lecheros o revendedores, sin más riesgo que el de vender la leche en las tiendas próximas a Zaragoza, obtienen beneficios muy superiores y también porque en las alteraciones que experimenta el precio de la leche no se nos tiene en cuenta para nada, cuando, en realidad, los únicos abastecedores somos nototros.

Tampoco por el mero hecho de traer aquí estas declaraciones pretendemos defender ni acusar a nadie, que ya que los zaragozanos estamos condenados—no sabemos por qué poderosas razones—a que a que nos sirvan la leche en cántaros, igual que se repartía durante la dominación árabe, lo menos que podemos aspirar es a que su abastecimiento y venta en la ciudad se realice en las mejores condiciones de salubridad y pureza. ¿Es verdad que sale pura de los centros de producción? Pues vigílense con extremado rigor las operaciones de los intermediarios. Y si de los centros de producción sale ya adulterada, que sean los propios intermediarios quienes se nieguen a recogerla. Todo menos continuar como hasta hoy, defraudando nuestros bolsillos y nuestros estómagos y dando lugar a esos comentarios agrios y malhumorados que pueden escucharse todos los días en labios de muchos zaragozanos después de un desayuno con leche aguada y una barra de pan amazacotado y sucio.

Eduardo FUEMBUENA.

(De «Heraldo de Aragón».)

NOTICIARIO

SIGUEN DESDIBUJANDO LOS DIBUJANTES

MADRID.—El concurso de carteles anunciadores de la fiesta de San Isidro 1950, fué declarado desierto en su primer premio. En consecuencia, la Asociación de Dibujantes se enfadó y pidió para concursos sucesivos formar parte en el jurado, derecho que en 1951 no se le ha concedido. En represalia, dicha Asociación aconseja a sus protegidos que no concurran al concurso que se anuncia.

NO PUEDE HABER ALEGRIA EN LAS MINAS

OVIEDO.—En la mina «Cobertoria», de Pola de Lena, murió por aplastamiento y asfixia el picador Sergio Martínez Rubio al caerle encima una capa de carbón. En el mismo accidente el rampero Angel Prieto Espineda sufrió magullamiento y rotura de un brazo.

ASNO VIEJO POR TOCINO... PEOR QUE GATO POR LIEBRE

BARCELONA.—Antonio Muñoz Martínez ha sido detenido en su domicilio de las casas baratas «Barón de Viver» por dedicarse hace tiempo al sacrificio de asnos inservibles con destino a ciertas tocinerías.

Por lo añejo del negocio, se barrunta que el mismo se cortó en el instante en que el asnicida se negó a «devolverles el cambio» a los agentes.

SUCESO VULGAR

ORENSE.—Con la venia del obispo falleció de hambre y de frío el mendigo de 75 años, José Manuel Calvo.

NO TODO VA ARRIBA EN ESPAÑA

TORTOSA.—El obrero albañil Francisco Bansij Quintana cayó de un andamio suspendido a quince metros de altura, resultando muerto en el acto. Este lamentable suceso ocurrió en el pueblo de Rasquera.

En Gandesa se cayó por una claraboya, la esposa del recaudador de contribuciones de aquella comarca, mientras «recaudaba» ropa en una azotea. Lo lamentamos también.

En el convento respectivo, falleció la monja generala de la Orden de la Consolación. Por orden de la coronela, las monjas de la casa se consolaron inmediatamente.

EXPLOSIONES SOSPECHOSAS

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Con pocas horas de intervalo han sido destruidos por explosión dos buques pesqueros «María del Carmen» y «Besugo», ambos varados en este puerto.

ESTABA DESTINADO A CONVERTIRSE EN HUMO

CARTAGENA.—El estanco que se encuentra en la subida a la muralla de mar, ha sido pasto de las llamas, perdiéndose una gran cantidad de tabaco y algunos millares de sellos y papel timbrado.

Por donde se ve que el estanco se ha ido bien franqueado.

«¡FRANCO, FRANCO, FRANCO! ¡GIBRALTAR, GIBRALTAR, GIBRALTAR!»

MADRID.—Para darles la palma a los ingleses, el «Frente de Juventudes» ha publicado en su boletín la orden de salida a la calle en cada 4 de agosto, especial para falangistas y público que quiera adherirseles, para patentizar «el dolor que sufre España por la ocupación del peñón».

PLOMO VIEJO

BARCELONA.—A consecuencia de un escape de gas ha fallecido en 55 de la calle Santo Cristo (Sans) Ramona Guiu Querol y sus hijos Ramón y Antonio Elías Guiu.

Por el mismo motivo han tenido que ser hospitalizados José Fortuño y Dolores y Rosa Ffó, habitantes en la calle Angli número 15.

EL PANICO IGNORA LA PRUDENCIA

BARCELONA.—Persiguiendo a un vulgar raterillo la policía armada acribilló a balazos la barbería sita en el número 32 de la calle Fonthonrada.

CALDERAS VIEJAS

VALENCIA.—Por estallido de una caldera legiadora, diez obreros de una fábrica de papel de fumar han quedado sepultados entre escombros. Seis han sido extraídos gravemente heridos y cuatro han perecido.

LOBOS SIN CARNET DE FALANGE EN ESPAÑA

VERIN.—A causa del mal tiempo han aparecido manadas de lobos en Berrande, en la comarca de Villardevos. Una de ellas fué dispersada hace unos días a escopetazos, a cargo de los vecinos.

EL GOBERNADOR FUE DE VISITA

BARCELONA.—Prosiguiendo su provechosa jira por los pueblos de la provincia, el gobernador Baeza se ha personado recientemente en los pueblos enclavados en el Montseny. Prodigó alientos de palabra a los vecindarios, llevándose de los mismos regalos en efectivo. En casa de Baeza no faltarán, ahora menos que nunca, huevos ni jamones.

ENTIERRO SOLEMNE

BARCELONA.—Ha sido enterrado con gran solemnidad en el pueblo de Alella, el padre escolapio Miguel Simón Regás, no fusilado por los «rojos» en 1936.

El difunto quedó muy reconocido a los asistentes a su brillante entierro.

LA EXPLOSION FUE TERRIBLE

S. LORENZO DEL ESCORIAL.—La catástrofe subterránea de que dimos cuenta en el número pasado, ocasionó la muerte a los obreros barreneros Maximino Bartolomé Pizarro, Agustín Used Foved y Nicolás González González. Gravísimamente heridos están Leonardo Muñoz Cadarso y Vicente Jiménez Pérez, los cuales se teme que fallezcan. Aún hay otros dos obreros heridos, no de cuidado, afortunadamente.

La opinión española está alarmada por la frecuencia de estos accidentes debidos a la incuria de los patronos protegidos por el Sindicato vertical.

LA DISTANCIA QUE VA DE LA PRIMERA A LA ULTIMA PIEDRA

MATARO.—Las obras del puerto han sido reanudadas después de un prolongado abandono. La gente de mar no se hace excesivas ilusiones respecto a la construcción de obra tan necesaria, máxime teniendo a pocos kilómetros el ejemplo del puerto de Arenys del Mar, cuya primera piedra fué colocada hace cuarenta años previéndose otros cuarenta para situar la última.

PARA LO QUE SIRVE LA MARINA DE GUERRA PORTUGUESA

LISBOA.—Mientras se hallaba pescando a la altura del Cabo Espinell, el barco de pesca «José González Chaves» fué embestido de lado por la fragata portuguesa «Faro», haciéndo agua inmediatamente. El balance de esta catástrofe se salda con cinco marineros gallegos ahogados.

PACIENCIA, PAQUITO, QUE TODO SE ANDARA

LONDRES.—El gobierno británico se ha opuesto formalmente a la admisión de la España franquista en la colectividad de naciones comprendida en el «pacto atlántico».

CASAS PARA CUERVOS

ZARAGOZA.—Con carga al erario nacional, va a ser reconstruida la iglesia parroquial de Quinto, casi destruída durante la guerra por los obuses de la artillería franquista. En el frontispicio de la misma será colocada la cursupidez escrita que ya figuró en el templo viejo: «El día quinto del mes quinto del año quinto entró en Quinto Felipe quinto».

FOBIA FALANGISTA CONTRA EL ARBOLADO

CERVERA DEL RIO ALHAMA.—Por un acuerdo tan absurdo como inexplicable, el sin lustre ayuntamiento de esta ciudad decidió abatir cuarenta robustos plátanos existentes en una ancha vía. El vecindario está indignado por la brutalidad de los ediles falangistas (lo son todos), pero tendrá que conformarse pues por algo están los fusiles de la guardia civil.

LAS AUTORIDADES SE HOMENAJEAN A SI MISMAS

HUESCA.—El gobernador civil Gil Sastre y el sub-jefe del movimiento falangista de la provincia, se trasladaron con otras jerarquías a los pueblos de Candasnos y Peñalba para hacerse obsequiar con sendos banquetes. Luego, ambos personajes se alabaron mutuamente en sus respectivos discursos, siendo solamente aplaudidos por sus más próximos parientes.

LA VIDA ABSURDA

QUE IMPONE LA PERVIVENCIA DEL FASCISMO

Dice Celso Alfaro con respecto a Cervera del Río Alhama:

«*Aquí se cree.* — Si efectivamente se encuentran en la actualidad grandes dificultades para el desenvolvimiento normal de los hogares, no es menos cierto que en Cervera no falta el humor, y las gentes disfrutan y se gastan la plata, como dirían en Argentina. Esto parece desprenderse del gran contingente que a los espectáculos se da. Aquí no se quieren penas, se las desprecian. Tenemos un cine de regulares dimensiones, y en cada sesión se crea ha un conflicto para conseguir tener acceso al mismo. Incluso en muchos casos se hacía necesario la intervención de los guardias municipales. Eso trajo como consecuencia lógica, construir otro nuevo, amplio, capáz, y ambos, registran constantemente llenos. Por si no teníamos medios de practicar el deporte de la pelota, se construyó un frontón... El gran ambiente que éste despertó hizo comprender en seguida la necesidad de hacer otro, éste, amplio, reglamentario, y la afición, se desborda. Indudablemente, esto marcha. Es, filosofando un poco, un tanto misteriosa la vida en Cervera.»

SIN VIVIENDA PROTEGIDA...

ZARAGOZA.—Muerto de hambre y de frío fué recogido el cadáver de un desconocido que había expirado arrimado a la pared de un bar de la calle de San Lorenzo. Luego resultó ser el obrero del trabajo Ernesto Aborda Sastre, de 60 años.

LA POLITICA INTERIOR FRANCESA Y LA PRENSA FRANQUISTA

MADRID (OPE).—Dice Luis Calvo, corresponsal franquista en París, en crónica del día 16 refiriéndose a la situación política interior de Francia:

«Charles Maurras, que está en la cárcel porque la cuarta República, no ha podido inventar mejor procedimiento para amordazarle, escribió hace mucho tiempo: «Francia está desgarrada, deshilachada, porque los que la gobiernan no son hombres de Estado, sino hombres de partido. Si honestos, piensan tan solo en el bienestar de su partido. Si deshonestos piensan en llenar sus bolsillos propios. Unos y otros son enemigos de Francia. Francia no es un partido.»

CALLEJON de MALVIVIENTES

Un compatriota proletario, pero de entendimiento muy alerta, me pregunta por qué, en una de las últimas charlas virtuales que han tenido lugar en el «Iberos de México, afirmé que la Europa totalitarolde es una trapería. Lo dije porque lo es.

No data del desastre de Hitler el vivir de la mendicidad franciscona, del caldero de rancho bolchevique y las migajas del Plan Marshall, a que cobran afición los presumidos europeos de la Costanilla de los Renuncios y los ultramónticos desnuques. Les han pagado cuatro siglos sa- asiáticos—¡y tanto!—fastuosidad a cocotas y coquetos los malayos y los etiopes; y, ahora, les echan de comer y les llenan la artesa los morenos de estas Colombias. Ayer pararraya ba allá la quiebra de los Bancos el despiadado explotacionismo de los indígenas. Hoy fralles y legos comen pan besado y a todo el convento lo nutre la más plorable mangancia.

Pero lo patético redondo es que culturalmente también les tiró siempre el subsistir de prestado a esa bola de podaderas. La cultura latina remeda a la de los argivos, que se abreva en fuentes momiofaraónicas y filisteas. Los egipcios, efectivamente, enseñaron a los griegos a rezar, filosofar y contar; y los piratas fenicios, a navegar, colonizar y traficar como gitanos.

Y de ahí parte el decantado esplendor del Occidente mariano y profranquista. Las letras del Foro imitan servilmente las del Agora y vitaminarse en la Iberia bárbara. Y Edad Media y Renacimiento se proveen en esa misma despensa y en Oriente. La cristiandad entera, con sus Monges y su monjío sayón, hele que apesta a budismo. El idealismo trascendental germino procede del plato platónico; así como el pragmatismo inglés, de Aristóteles; y el misticismo patristico y eremita, de la Tebaida y los alejandrinos. En arquitectura, la columna es doria, el arco etrusco y la oliva chino-hindú. En los vampiros feudales degeneran los sátrapas gedrosios. Casi toda la literatura la empiedran nombres pelagos: oda, epopeya, comedia, drama, tragedia, teatro. En teologías, pedagogías y dialécticas pasa igual. Y no hay que decir en la política: oligarquía, aristocracia, monarquía, despotismo, democracia. Ni la Revolución francesa, ni la inglesa, ni la de las colonias de este Continente inventaron nada. América, en su ropa de los domingos, viene a ser la sucursal de otra prendería. Lo típico del viejísimo Nuevo Mundo son las indiadas y los cacicazgos. O sea, el esclavo desnudo y el negrerismo más nudo todavía. Y nuestra flor de las maravillas, los puñetazos con la selva de los boxeadores españoles de ayer, de hoy de siempre.

Y a propósito de «nabicientos». España es el único país de ambas Hispanoamérica en que llama de la creación cosmoérénica no se apaga nunca. Al cromo pictural que va de Apeles al Sanzio, llevan nuestras paletas la tormentaria del infierno. Nuestro barroco es la monumentalidad de las piedras encendidas. La madera florece y vibra como un corazón en nuestras tallas; el barro, en nuestra alleria y en nuestros azulejos; el cuero, en el cordobán de nuestros guadamecíes; el hierro, en nuestras rejerías y balconajes. Nuestra Picaresca trae a la pantalla al pobre Cristo de carpintería, artesano de su propia cruz y anterior a todo gatuperio caramelón. El pícaro es sencillamente el sin trabajo; el práctico Proudhon de la Antipropiedad embrionaria y lidiador esforzado de guindillas. De él surgirán más tarde el miserando de Hugo y el vagabundo de Gorki.

Pero donde el aliento creacional de nuestra gente raya en lo inaudito, pone monte sobre monte para escalar los cielos y cabalgar los astros, es en lo social y en lo político. La primera gran Confederación histórica que se conoce, la da a luz el feliz consorcio catalanoaragonés. Las Constituciones políticas tienen por padres a nuestros Fueros: cada Fuero municipal es una Constitución. El parlamentarismo emana de nuestras Cortes, con representación femenina en Aragón y del tercer estado en todas partes. El «Habeas corpus» traduce mal el derecho de amparo aragonolde. Y el Jurado constituye la forma de enjuicior tradicional en nuestras tribus primitivas. El cooperativismo y la democracia institucional, organizada y funcionante de abajo a ¡riba, se los sacan del pelbero nuestros geniales vascos y celtiberos castellanoaragoneses.

¿Quiere esto decir que reputemos a España poco menos que como el pueblo elegido de Dios para regir los destinos humanos? En modo alguno. Significa nada más que los que financian por aire a nuestros tiranos nos los trajo la Posta a este cazo cosmético por la vía más ordinaria y ordinaria; y que ningún pelado o peión tiene derecho a hacernos a los peludos peninsulares la barba.

Angel Samblancat

Páginas de la historia de la Revolución Española

Sigüenza

MAURO BAJATIERRA

Con mucha frecuencia venía el inolvidable compañero Mauro Bajatierra a buscarme, y mi conducta por aquellos campos y pueblos de la provincia de Guadalajara, donde era tan conocido y querido por los trabajadores.

Así me di cuenta de las aspiraciones populares, que como una tendencia natural se orientaban hacia un comunismo libertario. Con él visité algunas colectividades agrícolas, así como una fábrica de papel.

En nuestras correrías por aquellos bellos campos, Mauro contemplaba atentamente el paisaje y cuando descubría un prado o un arroyo bordeado por espesa arboleda, me repetía constantemente: «¡Qué buen sitio, Pedro, para comernos una paella!» A lo que yo siempre respondía: «Cuando se termine la guerra con el triunfo de nuestros ideales, nos comeremos todas las paellas que tú quieras, amigo Mauro.» Y seguíamos nuestro camino silenciosos, abismados en las más serias reflexiones.

Un día visitamos el Hospital civil de Guadalajara, espacioso edificio, que se había convertido en Hospital militar para las necesidades de la guerra. Recorrimos detenidamente todos los departamentos y nos detuvimos un largo rato en el local que hacía de Manicomio, conversando con los internados, que se pasaban tranquilos por un patio. Al retirarnos, el doctor que hacía de director del Hospital me pidió mi opinión, que fué por cierto muy lisonjera y merecida. «Y del Manicomio, ¿no me dice nada?» me preguntó. Y me olvidaba, y por cierto que me han llamado mucho la atención los locos, con los que he conversado largo rato, y me parece la gente más cuerda que he tratado desde que comenzó la guerra.» «En efecto—me respondió—, es una gente muy tranquila, cuya conducta contrasta con el estado de excitación de los que están fuera.»

Por lo visto, el conde de Romanones era el señor feudal de aquel territorio, dueño de vidas y haciendas, al que le hacían coro en sus fechorías otros amigotes que por allí acampaban. El ladino conde había hecho acender una manada de toros bravos que tenía en uno de los lugares más apartados de la provincia, creyendo sin duda que allí estarían seguros. Pero orientados por los campesinos dimos un día con el escondite de las reses bravas, que fueron sacrificadas, una tras otra, para que se alimentasen bien nuestros milicianos de Sigüenza. El palurdo que estaba al cuidado de los toros los fué entregando a regañadientes y ante la amenaza de los fusiles, que le imponían más que los cuernos. «Y esto, ¿quién lo va a pagar?», me decía, para comunicárselo al conde. Entonces le di mi nombre y le dije que siendo amigo íntimo de Romanones se tranquilizaría con la promesa que yo le hacía de pagárselos, pues siempre habíamos tenido las mejores cuentas.

A poco de llegar a Sigüenza fué llamado con urgencia a Guadalajara, donde aquellos compañeros, en unión de Bajatierra, me propusieron que aceptara la dirección de una Guardería para recoger a los niños huérfanos de la guerra, que habían organizado en la quinta de un médico que se había fugado y en un local de un convento collindante. Me negué a ello, porque no quería comodidades, sino luchar en los frentes de guerra. Pero se llegó a un arreglo, en vista del cual yo sería el director, pero nombraría a una persona de mi confianza para ocupar mi puesto, aunque de vez en cuando, y siempre que las circunstancias lo permitieran, yo daría una vuelta por allí. Como el asunto era delicado, por encontrarse internados niños y niñas, llevé a mi misma compañera para que desempeñara mis funciones. Ignoro cómo terminarla tan noble institución, cuando tuvimos que partir de aquella zona, arrastrados por los acontecimientos.

Pedro VALLINA

Correo de redacción

M. A., *Champagnolle*.—Gracias por tu envío, que utilizamos.

J. M. *Bruselas*.—Gracias por vuestra oferta, pero no hay necesidad. Guardad las colecciones que tengais por ahí.

EL FANTASMA *del hambre*

Acaba de publicarse un libro, escrito por Mr. Nargelen, que lleva por título: «La faim du monde». No lo he leído, pero según referencias, el autor se esfuerza en demostrar el peligro que representa para el mundo, esa política que es casi general en las naciones del mundo y que siguen indistintamente todos los gobernantes que toman el poder, política que fomenta y favorece el aumento de población.

Dado que el aumento de los medios de sustento y de vida no sigue—lo mucho menos—la progresión del aumento de las criaturas, el autor de «La faim du munde», prevé el día en que el problemo de la subsistencia de las poblaciones tome un cariz gravísimo, por no decir espantoso.

Aun careciendo de condiciones de economista y de sociólogo suficientes, este aspecto de la evolución me ha preocupado mucho, e infinitas veces he meditado largamente sobre la conclusión que puede la aplicación progresiva de ese ley política encaminada al volumen cada vez mayor del censo de una nación. Quiérase o no, enfocar esta cuestión es mover automáticamente el eterno dilema entre el punto de vista del neo-malthusianismo, y el de la procreación sin límite alguno.

Al parecer abandonado, desechado como una teoría anacrónica y fracasada, el neo-malthusianismo brota, se infiere y surge como un antídoto natural y único capaz de impedir que la sociedad se encuentre un día al borde de ese precipicio inevitable y terrible que se abre ante su porvenir, de seguir ciega esa carrera suicida hacia el aumento constante y progresivo de la población.

Los Estados, todos o casi todos, han podido y pueden, obcecados y absorbidos por el instante, por esperanzas de hegemonía o pretensiones de sostener sus naciones sobre un rango de supremacía nacional, dar un puntapié al neo-malthusianismo que estorba y obstaculiza esa carrera desenfrenada hacia las ciudades monstruás, hacia el crecimiento e hinchazón de las poblaciones, hacia los centros colosales; mas en cuanto aparece un libro que evoca los terribles peligros a los cuales desemboca inevitablemente esa insensatez de la inflación, sin tener en cuenta para nada la posibilidad adecuada de los medios de vida, entonces emerge más actual y más vigoroso y más lógico que nunca, como para que nuestro pensamiento se detenga un instante hacia la reflexión, antes de proseguir esa fuga desesperada hacia el abismo de la perdición.

Se ha contado mucho con las guerras, las catástrofes naturales, los accidentes y las enfermedades, como medios llamados a absorber la plétora de población. Además de que ese cálculo es inhumano, se ha comprobado que es también falso.

Es necesario, es plausible que de vez en cuando, espíritus serenos y cultivados publiquen libros como el de Nargelen, que son como un grito de alarma, a través de la carrera despeñada que sigue el mundo hacia el vacío, agotado e inerme de recursos para todos.

Fulgencio MARTINEZ.

LAS MEMORIAS DE UN EX EMBAJADOR

BRITANICO EN MADRID

NUEVA YORK (OPE).—Recientemente se ha publicado en Londres el libro «Both sides of the curtain», en que Mr. Maurice Peterson, primer embajador inglés ante Franco el año 1939, cuenta algunos recuerdos de su vida diplomática. El libro no contiene grandes novedades, pero es digno de mención el comentario final que hace, al ser sustituido en el puesto por Sir Samuel Hoare, en el momento que la neutralidad de Franco fué totalmente debida a su incapacidad de hacer una guerra en aquel momento, aunque sus simpatías y deseos estaban del lado alemán; y rechaza el criterio de quienes creen que su neutralidad fué deliberada y debe ser agradecida por los aliados. Dice así en el párrafo más sustancial:

«Entre los que han acreditado a Franco con la habilidad de hacernos una posible guerra, y por tanto le han concedido cierta gratitud, totalmente immerecida, porque lo hizo así, se cuenta nada menos que Churchill. Como más tarde descubrí, esta idea de que España tenía posibilidades de hacernos daño era dominante en el Almirantazgo. Sin embargo, de todo el mundo los marinos eran los que debían conocer mejor la situación. Porque si hay algún incidente en la guerra civil española que causó una profunda y duradera impresión en los dos bandos de lucha, fué el bombardeo de Almería, el puerto de Almería por el «Deutschland». ¿Cómo podría España, con su inmensa e indefendible costa, dependiendo de los suministros por vía marítima para las necesidades más elementales de su reconstrucción, permitirse la comisión de actos de abierta hostilidad contra los barcos mercantes, y más tarde contra los transportes, de aquel bando en las fuerzas en guerra que indudablemente era superior en el mar?».

VIVIR PARA VER

ESCUELAS E IGLESIAS EN ESTADOS UNIDOS

El Servicio de Informaciones de Estados Unidos ha publicado y difundido un folleto muy interesante para apreciar detalles cotidianos de la vida americana. Se publican cifras sobre todo. Cuánto cuesta un par de zapatos, un vestido, un traje. En cuántas horas de trabajo puede adquirir esas prendas un obrero, un empleado. La escala de salarios. Los teléfonos y los automóviles. Cuántos millones de personas se desplazan cada semana, cada mes. Detalles sobre los principales elementos del sistema de nutrición del americano medio. La cantidad de salones de cine, de bares y... de escuelas y de iglesias.

Existen 160.000 escuelas primarias y 254.000 iglesias. Famoso balance para un país que se ha erigido, por obra y gracia de sus máquinas, capacidad de producción, riqueza del suelo y poderoso ejército—este último sobre todo—en guía y protector de la civilización. Porque lo malo no es que hayan más iglesias que escuelas, sino que sigan creciendo más las iglesias que las escuelas. Y aun un dato peor. Que entre las iglesias, la que más acometividad demuestre sea la católica. Signo evidente, no ya de atraso, sino de regresión.

Después del escandaloso «rapport Kinsey» sobre conducta sexual de los hombres y mujeres norteamericanos, donde se demostraba el incremento de prácticas sexuales equivocas en un elevado porcentaje de la población, el dato de la supremacía de las iglesias sobre las escuelas es un digno «pendant» a las averiguaciones científicas de Kinsey. Cosas que le hacen pensar a la gente que, si esa es la civilización que los americanos del Norte nos preparan, bien estamos como estamos, aunque estemos tan mal.

El cine ha propagado por el mundo una mentira monumental. Esa mentira tiene relación con el fetichismo creado en el mundo en torno al mito americano. Ese mito presupone una serie de creencias absurdas. De la misma manera que el mito soviético ha propagado la creencia en el paraíso soviético, el mito americano encarna la creencia en el paraíso donde la máquina trabaja por el hombre y éste vive saliendo y entrando en habitaciones suntuosas, y en coches de deporte, corriendo en automóvil, de caballo, siempre sonriente y encandilado ante la sonrisa diáfana, vital, de una inevitable rubia.

La vacuidad de la vida americana, a pesar de su selva de máquinas, y de dificultades materiales, a pesar de sus iglesias, se comprueba en el hecho mismo de su aceleración, por un lado, y en su regreso a la quietud religiosa, por el otro. Extremos de la vida americana, inconciliables en el espíritu religioso—que no existe más que en el deseo—, y en el vértigo como medio de evasión ante el vacío de una vida sin otro objetivo que la prisa para no llegar a ninguna parte... o llegar a la iglesia después de haber corrido como locos.

B. MILLA.

Journal saisi des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles Durand.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

La «santa misión» ha tenido un éxito rotundo en Somorrostro, barrio de barracas de Barcelona. «Sé que me miráis con recelo», se le escapó al misionero al observar caras de pocos amigos.

—Con recelo no—le tranquilizó un oyente—. Pero antes de proseguir date una vuelta por nuestras viviendas.

Orador y oyentes rindieron visita a las chozas ruines, incómodas y expuestas a los golpes de mar.

Tras lo cual el misionero quedó convencido de que el infierno realmente existe... en Somorrostro, con la desdicha de que Somorrostro abarca más de media España.

* * *

En las proximidades de Oviedo un automóvil ocupado por Sindulfo García se precipitó a un barranco de 60 metros de hondura, resultando casi indemne el ocupante.

Parece mentira que una persona pueda salir en bien de semejante percance.

Pero lo parece mucho más que un hombre se pueda llamar Sindulfo.

* * *

La policía barcelonesa salió hecha unas pascuas de los sótanos de la fábrica sita en el 25 de la calle San Francisco, por haber hallado en los mismos 16 granadas de mano.

Si esas cosas la hacen feliz, podría penetrar en la Maestranza de Artillería con la seguridad de que allí podría reventar de contento.

* * *

En la ciudad condal hay discordia con referencia a la manzana de casas de la Ronda de San Pedro que los ediles planean derribar para instalar en su puesto un gran hotel. En el calor de la polémica, los vecinos afectados por el proyectado derribo han llegado a calificar a los concejales beneficiarios de la «reforma», de «tragamanzanas».

¡Lo que ya es tragaderas!

* * *

En Manresa los católicos vuelven a ocuparse de la «misteriosa luz» que dicen apareció hace más de 500 años.

Lástima que aquella dichosa luz no haya reaparecido con motivo de las recientes restricciones.

* * *

Un campesino de Valdovino (Ferrol) murió fulminado por un rayo sembrando patatas.

Así castiga Dios a los españoles que no se meten a curas.

* * *

Truman ha afirmado que Mac Arthur tiene potestad para atravesar el 38 paralelo.

Idéntico derecho reclamamos nosotros para atravesar el Paralelo de Barcelona, y no hay Truman que nos escuche.

* * *

«Doscientos mil negros cambiaron de religión en 1950.»

Concedido. Pero no cambiaron de color.

* * *

Continúa la guerra en Corea.

Antes terminará Corea que la guerra que le atribuyen.

* * *

«La U.R.S.S. tiene cinco millones de hombres bajo las armas», afirma un comentarista de guerra.

O bajo el peso de las armas, para mayor claridad.

* * *

«La primera batalla de la guerra futura será en el aire.»

¡Y pensar que el paraguas no servirá de nada!

¿No podrían los señores estrategas organizar estos molestos torneos a 50 metros bajo tierra?

* * *

«Teja» improvisada en una conversación de amigos:

—Parece que van a regalarnos gorra de plato.

—No me gusta. Prefiero plato de «gorra».

ZIGLA.

LA ODIOSA ACCION DE PEGAR

En cierta ocasión me preguntó un francés si es verdad que los españoles maltratamos mucho a nuestras mujeres.

—No es verdad, le contesté, y aun estuve a punto de rogarle que lo preguntara a la mía, pero me abstuve. Hay mujeres que son pegadas por sus maridos y lo niegan cuando algún intruso se lo pregunta, y aunque este caso no es el nuestro, el francés podía pensarlo a su guisa. Porque la verdad es que las mujeres que han tenido la desdicha de haberles tocado un marido verdugo, han hecho, a veces, suyo el dicho de «cuanto más me pega más le quiero».

La respuesta que le di a mi interlocutor no poseía toda mi convicción negativa, por conocer casos de sujetos que flagelan a su pareja, no solamente en español, sino en francés y todo, demostrándose con ello que la animalidad de los tiempos primitivos no ha sido aún bien expurgada en el hombre, siempre orgulloso de su dudosa superioridad.

En la gente ignorante, falta de una instrucción conveniente, se comprende que sus únicos recursos persuasivos sean de origen violento, los cuales se apresurarán a aplicar, a la menor contrariedad, sobre los seres que considere inferiores en fuerza. Pero es incomprensible ni justificación alguna le hallamos, que el odioso acto de pegar lo practiquen personas consideradas cultas y con ideas progresistas no tratándose de un caso de defensa personal. Sin duda alguna, es en nuestra gran familia libertaria y confederal que estos casos de brutalidad se dan con la mayor rareza, y sin embargo, por poco y a escondidas que se practique el vapuleo de la mujer, no por ello podríamos considerarnos satisfechos.

Conocí en cierta ocasión a un matrimonio, cuyos componentes se decían compañeros, que se abofeteaban y arañaban frecuentemente. Interviniendo, varios conocidos les aconsejaron de no pegarse más o conformarse con la separación definitiva. Pero ambos tórtolos «se querían tanto», que por la noche no podían evitar su reencuentro en la alcoba. Y a la mañana siguiente cada bofetón y cada puntapié masculinos, eran replicados con la misma energía por manos y pie femeninos. ¿A qué se debía esta igualdad en el *reparto*? Quiero creer, que la consciencia de la potencia física que poseía la mujer, pues de lo contrario habría llorado de impotencia, como el común de las mujeres, ante el trato feroz de su tirano.

El llanto es síntomo el desahogo de los niños cuando son vapuleados por sus padres o por otras personas mayores. He observado en algunos que después de haber sido objeto de castigos físicos han llorado y se han negado a probar bocado en todo el día. La impotencia, la consciencia de haber sido injustamente tratados, provoca reacciones es rencorosa y olvide tras un juego no es rencorosa y olvide tras un juego o una caricia la ofensa recibida.

¡Cuánto sufrirían las dos tiernas criaturas que no hace mucho fueron muertas en Francia, la una por mano de su padre y la otra bajo las garras de su «protector»! ¡Detestables monstruos que dan hijos al mundo para hacerlos víctimas de su malhumor producido por el consumo exagerado de alcohol y por otros vicios castradores de la bondad natural en todo ser humano!

Los que siempre están dispuestos a maltratar a su prójimo deben carecer de sensibilidad moral y física; de lo contrario se comportarían, se detendrían al levantar la mano porque la conciencia les impediría pegar.

A mi nadie me ha pegado, pero siento en mi interior el efecto que me produciría algún osado que se atreviera. Seguro que mi reacción sería de una violencia ciega, contrariamente a lo dispuesto por Cristo. Colijo que exactamente ha de ser la de no importa quién, hallándose en el caso propuesto. De aquí que nunca haya levantado la mano en actitud de amenaza contra nadie, esto es, por imperativo de la propia conciencia.

Derecho y razón de pegar no existen. El malvado que pega atenta contra la dignidad humana, y, por consiguiente, no es merecedor de consideración ni respeto.

M. TEMBLADOR.

IMPRESIONES
de la España franquista

PARIS (OPE).—El periódico socialista «Le Populaire» viene publicando estos días un reportaje de su colaborador Charles Walker en el que relata sus impresiones de un reciente viaje a la España franquista. En su artículo de ayer dice entre otras cosas:

«En Navarra, contrariamente a lo que ocurre en otros sectores del País Vasco, prevalece lo antiguo. Es el país del tradicionalismo en el que el lema «Dios, Patria y Rey» impera todavía. Algunos anuncios luminosos a base de neon, resultan patéticos en Pamplona.

Los aragoneses, vecinos pirenáicos de Navarra, son también muy rudos (se dice que los clavos en las paredes los clavan a cabezazos), pero demuestran más buena voluntad para hacer concesiones a la época actual.

Zaragoza es uno de los centros industriales que más rápidamente se han extendido en España, pero las costumbres primitivas y tradicionales rigen todavía en la parte norte de las provincias aragonesas, en los valles pirenáicos, y también en el extremo opuesto, en el Maestrazgo, que es considerado como la zona más atrasada de España.

Los catalanes, al igual que los vascos, se hallan a caballo del Pirineo y su país tiene más semejanza con Europa que con cualquier otra región de España.

Barcelona es hoy en día una capital de dos millones de habitantes, mucho más grande que Madrid y en la que hay numerosos intereses contrapuestos. Al visitante le da la impresión de ser la capital de un país ocupado. Los catalanes hablan del Gobierno y de los españoles como si uno y otro fuesen para ellos extranjeros.

Y finalmente, Andalucía, la región más hermosa pero también la más sucia de toda España. Es un país que contiene magníficos monumentos — la Alhambra de Granada, la mezquita de Córdoba y la mayor parte de Sevilla — y gentes que viven en las cavernas.

Es el país de los grandes propietarios y de los campesinos pobres. Basta con recorrer la zona rural, ver las casas guardadas por hombres armados y por perros que acometen. Sus habitantes tienen vicios y virtudes, pero casi siempre son gente interesante y rara vez atractivos.

Las únicas gentes que me han parecido poco interesantes de entre las que he podido encontrar pertenecen a las clases elevadas. En España el pueblo siempre es superior a la aristocracia; la burguesía no ha contado nunca.»

ENCARCELAMIENTO
DE UN RELIGIOSO ESCOLAPIO EN PAMPLONA

PAMPLONA (OPE).—El religioso escolapio P. Teleforo Valencia, natural de Tafalla, muy conocido en Pamplona por su celo apostólico y por la práctica de la caridad, ha sido detenido por la policía y se encuentra encarcelado, acusado de estar relacionado con los estudiantes que recientemente fueron detenidos—y a los que se inicia proceso—por haber distribuído folletos de propaganda «separatista» y en favor de la Universidad Vasca.

La policía, sin mayor prueba, ha inculpado el Padre Valencia de complicidad en tales actividades.

Pero esta inquina franquista contra el clero religioso no es de hoy. Ya en los primeros meses de la rebelión, en 1936, el P. Valencia, en unión del canónigo de la catedral de Pamplona, don Nestor Zubeldía, fueron perseguidos como «enemigos del movimiento», lo que en aquella época implicaba que sus vidas estaban en peligro. Ambos buscaron refugio en la catedral.

El entonces obispo de Pamplona y hoy arzobispo de Valencia, Olaechea, les dió asilo y se opuso a toda medida contra ellos, invocando el fuero canónico. La protección surtió efecto y ninguno de los dos fué encarcelado.

Ahora, al cabo de catorce años, al ser perseguido de nuevo por la policía franquista, el Padre Valencia hizo saber lo que ocurría al obispo, llamado Delgado Gómez. Este se desentendió en absoluto de la cuestión, comunicando a la policía que los problemas por los que es perseguido el P. Valencia no afectan al «fuero canónico» sino que tienen significación política, y como tal están sujetos a la ley civil Y el Padre Valencia ha ido a parar a la cárcel.

IMPRESIONES
DE UNA PERSONALIDAD CHILENA

Santiago de Chile. (O.P.E.)—El diario «La Nación», de esta capital, publica unas declaraciones del subsecretario de Hacienda del Gobierno chileno, don Rafael Agustín Gumucio, relatando sus impresiones de un viaje que ha realizado recientemente por diversos países europeos. Refiriéndose a la España franquista, donde estuvo varios días, dice entre otras cosas:

«La vieja intelectual española produce ganas de llorar. La vieja frase de que Europa llega hasta los Pirineos es la pura verdad: hasta ahí llega ahora la vida mental europea.

»Leí un resumen del año intelectual español el 10 de enero de 1951 en el «A B C». ¡Da pena! Todavía es el eje el anciano don Jacinto Benavente: la vida del pensamiento español de 1950 giró en torno a Benavente! ¡El pensamiento hispánico de hoy está todavía en eso!

»Vi pobreza en España. Vi mendigos miserables. Vi a la clase aristocrática gozando de la vida en forma desorbitada. La vida es barata para el turista y para el aristócrata, nada más; es cara para el que trabaja o anhela trabajar.

»En cuanto a Franco, no interesa. Les da igual. Son españoles, y lo dejan hacer y pasar con la mayor indiferencia.»

AVISOS

Desearía saber si algún compañero trabaja o sabe la dirección de la fábrica de la concha con la que hacen los peines y que según referencias se encuentra en los alrededores de París. Se pondrá en relación conmigo a esta dirección: 28, rue de la Mairie, Limoux (Aude). *Bonifacio López.*

*

PETICION Y TRADUCCION DE DOCUMENTOS CON REFERENCIA A ESPAÑA Y ENVIOS EN METALICO A LOS FAMILIARES

Relacionarse con el compañero Manuel Llach, 5, rue Issanka, Sète (Hérault).

(Avisos convenientemente avalados).

COMUNICADOS Y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE BORTLES-ORGUES.—Anuncia reunión para el día 11 de marzo a las 2 y media de la tarde en el lugar de costumbre. Se encarece puntualidad y la máxima asistencia.

FEDERACION LOCAL DE LUZ-SAINT-SAUVEUR.—Se pondrá en relación con la F. L. de Lille por conducto orgánico.

S. I. A.
SECCION DE FUMEL

A los compañeros que teniendo necesidad de entrevistarse con algún miembro de este Comité Local de S.I.A. de Fumel (Secretario, Solidaridad, Cotización, Propaganda, o Tesorero), no pudieran hacerlo por causas diversas, se les comunica que además de las asambleas generales y reuniones extraordinarias del Comité, éste se reúne ordinariamente el primer martes de cada mes a las 21 horas.

COMITE DEPARTAMENTAL DE PIRINEOS ORIENTALES

Habiendo trancurrido tres meses desde que se verificó el sorteo de la Tómbola Pro-Hospitales, y como hasta la fecha no se ha presentado el poseedor del número premiado, hacemos constar por medio de la presente, que si en el plazo de un mes no ha sido retirado el lote de libros, éste quedará a beneficio de S.I.A.

El Secretario.

"LAS URRACAS"
en el Cours-Dillon - Toulouse

La representación de esta celebrada comedia en tres actos, del excelente comediógrafo Ignacio Iglesias, ha tenido la virtud de revivir nuestra ya lejana mocedad. Si el teatro igleisano se define en un único y conseguido acierto, la obra «Las urracas» (Les garces) no desdice en nada del conjunto formado por «Los viejos», «El corazón del pueblo», «La madre eterna», «La fiesta de los pájaros», «Foc Nou», etc.

«Las urracas» es un tirón de orejas aplicado a la sordidez, al egoísmo insano. El hachero Peregrín es un buen hombre que compra, por rutina, una participación de la lotería de Navidad para contentar a sus clientes. Entretanto, un descosido, obrero en las canteras, penetra en el establecimiento para pedirle el dueño sés pesetas prestadas. Este es un buen hombre, sin dinero y con salud, mientras que el demandante está sin ambas cosas. Las pesetas son cedidas y luego en la barbería cae el «gordo». Por descoafianza, ninguno de los que ni siquiera adquirieron participación en la lotería, el pobre barbero pierde la estima de mucha gente. Incluso en su mismo hogar filtra el veneno de la discordia... Y es ante la vigilancia y la hostilidad general de los vecinos que el frutero se presenta en la barbería a devolver la cantidad recibida de un buen hombre que le socorrió en un trance de apuro.

—Quédate con ella que yo ya no la necesito—le ruega el barbero.

—No; yo se la devuelvo, no por las pesetas en sí, sino porque hay que respetar la palabra que se les da a las buenas personas.

Bálsamo que entra en el corazón de un hombre amargado, abrumado bajo una torrenta de dinero y por el espionaje y la maledicencia de tanto ex amigo. Llega la hora del reparto, y los vecinos, con participación o no, se arrojan como lobos sobre la montaña de dinero, lo pillan todo en partes abusivas, dejan al «hombre que trajo la suerte al pueblo» sin maravedí, y por encima le llaman ladrón y canalla. ¡Moraleja? La riqueza está en el trabajo y no en los juegos de azar. Bien entendido: cuando la riqueza estará a la disposición de los trabajadores.

En cuanto a la representación, deficiente por falta de ensayos. Gran voluntad y acierto observamos en Blanca, González, Navarro, Arcos, Lea y otros, pero los conjuntos no salieron a la medida de la importancia de la obra Defecto que habremos de subsanar en lo sucesivo ensayando lo debido antes de sacar a la luz de las candilejas una obra de la importancia moral y artística de «Las urracas». Con la acertada actuación del Grupo Iberia y la del propio Grupo Juvenil, nuestra escena se la puesto seria, y... ¡qué caramba! hay que conservar esa seriedad.

Lo cual quede dicho con la mayor buena voluntad del mundo.—F.

Teatro en Perpignan

El día 17 de febrero a las 9 de la noche tuvo lugar el festival a cargo de nuestro brillante grupo teatral «Talia».

En primer lugar se representó la famosa obra «Una limosna por Dios», que fué delicadamente interpretada por las excelentes actrices Elvira Martínez, Beatriz Esteban, y los actores José Vidal, Liberto Cedó, Ramón Torrens, Eulalio Esteban e Isidro Casals, todos los cuales estuvieron a envidiable altura dando a la obra un relieve sentimental y una ternura ejemplar, rara en los artistas no profesionales.

Seguidamente se puso en escena la comedia «La Dama Roja» (en catalán) en la que pusieron de relieve sus excepcionales aptitudes artísticas las actrices Emilia Roca, Montserrat Chirelli y los actores Francisco Maciá, Nardo Gamero, Francisco Sala y José Vidal, conjunto digno de ser efusivamente felicitados.

El apuntador Francisco Soler, estuvo, como siempre, atento a su labor y esforzado en el empeño de conseguir el éxito de las obras representadas y de los actores. Pero por esta vez estimamos conveniente señalar que su gran interés y su entusiasmo se desbordaron en una voz potente y cara que se oía por toda la sala.

Actos como el que relatamos honran a nuestros medios y son estímulo para acometer empresas cada vez de mayor importancia.

Espectador.

Direcciones personales

—José Pons desea saber el paradero de Gabriel de Lozoya que en el año 1948 trabajaba en la Entreprise A. Boste. Escribase al interesado, Entreprise A. Bosie, Aiguebelle (Savoie).

—Paradero de José Guarnet Jubero, de Monzón (Huesca). Escribase a Pilar López, Cité Sud, número 121, Créaspue (B.-du-Rh.)

—Petra García e hijas, domiciliadas en la Gare 8, Batiment 74/2, Hombourg (Hte-Rhin), comunica a todos los compañeros de la barriada de Gracia (Barcelona) el fallecimiento de su compañero Enrique García, el día 23 de diciembre de 1950.

—Ricardo Bayo, Tienda La Esfinge, Adelina Patti, 22, col. Ex-Hipódromo, México (D.F.), desean sostener relaciones con los compañeros de la Comarcal del Bajo Pansdés (Vendrell).

—Manuel Abad González, Moulin Lambert, Champagnole (Jura), desea relacionarse con Antonio Durán Becerra y José Yrindo.

—Desea conocer paradero o noticias de Alejandro Félez, de Andorra (Teruel), su hermano Emilio en España. Comunicar con urgencia a José Ginés, Chalabre (Aude).

—Los hermanos Facundo y Félix Gómez, ambos de Olot (Gerona), se pondrán rápidamente en relación con Antonio Olivero, 29, rue Joseph-Sentenap, Saint-Gilrons (Ariège).

—José Blanco, Chateauneuf-d'Isère (Drome), ruega a quien tenga noticias de Manuel Jorchillo, de la provincia de Sevilla, se las comunique a la dirección indicada. Sus últimas noticias proceden de Oran (Algerie).

ESTA EN PRENSA
EL PRIMER VOLUMEN DE
"LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA"

400 páginas de texto con muchos grabados sobre papel couché. Precio de venta: 600 francos, con reducción de 100 francos a cuantos giren el importe hasta el 15 de marzo. Esta medida obedece a la obligación de cumplir compromisos contraídos con el impresor.

Pedidos a Martí, Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse. Giros a «CNT», C.C.P. 1197-21, Toulouse (H.-G.).

C. N. T.
Servicio de Librería

MATERIAL ORGANICO

Libro registro 250 afiliados, 50 francos.
Idem idem 500, 90 frs.
Idem idem 1.000, 150 frs.
Cartas con membrete confederal, el ciento, 175 frs.
Convocatorias con margen para orden del día, el ciento, 90 frs.

«La Paz mundial», por Max Nettlau, con un interesante prólogo del compañero Reigis, a 125 francos ejemplar.

«El Socialismo Libertario», por el compañero Agustín Souchy, 150 francos.

«La Pensée chinoise et son rôle dans la grande synthèse humaine», interesante obra del malogrado profesor Paul Gille, 50 frs. el ejemplar.

«Alambradas», cuatro novelas del exilio del escritor Contreras Pazos, 300 frs.

«Entre campesinos», el tan conocido folleto de Enrique Malatesta, 25 frs.

Pedidos y giros a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X).

No todo está podrido en España

MADRID.—Un tribunal especial ha condenado a 12 y 8 años de prisión a dos guardianes carceleros, uno del penal de Ocaña y otro de la cárcel de Yeserías, por haber servido de enlace (tal es la acusación que ha pesado sobre ambos funcionarios) a elementos anarquistas presos. Según el atestado, los anarquistas presos, los pasados y los comunistas y libertarios encerrados en los establecimientos citados, propaganda procedente del exterior y de las organizaciones avanzadas de Francia.

(Continuación.)

LA SUBLEVACION REVOLUCIONARIA DE UCRANIA (MAKHNOVISMO)

El Movimiento Revolucionario de las Masas en Ucrania

El movimiento revolucionario de las masas, como ya lo habíamos dicho, germinó en lo más profundo de las masas laboriosas del sur de Rusia (Ucrania), debido a múltiples causas. Y ya en los primeros tiempos de la revolución desempeñaba su papel sobresaliente en la vida de las masas populares y en la revolución. Una serie de iniciativas creadoras por parte de campesinos y obreros magnificaban el sur de Rusia. Primitivas, poco difundidas, estas iniciativas morían frecuentemente en embrión, pero en general imprimían su influencia en la vida revolucionaria del pueblo.

Las incursiones en el Don (región ucraniana) de toda clase de destacamentos contrarrevolucionarios, y los destacamentos armados de los nacionalistas ucranianos, distraían por completo la atención de las masas populares de su obra creadora local y las impulsaban a la defensa armada de su patrimonio y de sus iniciativas.

Numerosos destacamentos de campesinos, obreros y anarquistas empezaron a formarse, y en su lucha contra el enemigo íbanse, para la defensa de la causa del pueblo, lejos de sus hogares.

Este movimiento tomó vida en la cuenca del Donetz ca. rácter de sublevación popular, y cuando Ucrania fué invadida por los alemanes y el ejército contrarrevolucionario de los oficiales, existía ya toda una red de destacamentos voluntarios, entre los que, ya en aquel entonces, distinguiéronse especialmente los «cherñakovtzi». (El compañero Cherñaf, cabecilla de este destacamento, está actualmente en una prisión bolchevique por su fidelidad a la revolución y su heroísmo y autosacrificio sin ejemplo.)

Y de estos destacamentos revolucionarios ulteriormente organizóse el movimiento de sublevación en el que Makhno se destacó, y con cuyo nombre «amigos y enemigos quieren ahora bautizar este movimiento popular.

Lo lo que más se empeñan los rivales de Makhno es en demostrar que este movimiento no era popular, de las masas laboriosas, independiente de la influencia de personas aisladas y de partidos y creado por la vida misma, sino algo «organizado», dirigido y encauzado por alguien y de alguna parte. Su ideología autoritaria centralista les empujó a buscar principios de «organización» y de autoridad y de inventarlos allí donde no existen ni han existido. Les cuesta imaginarse la vida sin garrote, sin imposición, autoridad u «organización», porque, de otro modo, su papel de personas y de grupos más o menos inteligentes, se reduciría a la participación vulgar, más o menos destacada, en las manifestaciones sociales. Y les cuesta renunciar al papel de jefes, y tanto más al de «organizadores» y dirigentes.

Con estos destacamentos aislados y diseminados por todo el sur de Rusia empezó a crearse, especialmente a fines de 1918, el movimiento revolucionario de sublevación, más o menos ligados entre sí por el interés de la lucha común contra las tentativas contrarrevolucionarias de restablecer el capital y contra las aspiraciones de distintas agrupaciones políticas de adueñarse del poder.

Durante todo el año 1918 hasta abril de 1919 vivió este movimiento una vida autónoma. Crecía, fortaleciase y desarrollábase. Al mismo tiempo se afirmaba la aspiración a la independencia política y a la libre construcción de su propia vida, libre de toda autoridad y de todo programa político. Más aún. En muchas localidades empezó, independientemente de todo centro militar o político, a regularse la vida social. Por supuesto que, aunque lejos de ser perfectas, tenían una aspiración definida hacia la independencia, la solidaridad y la reciprocidad.

Se entiende que hubo bastantes anormalidades. Pero todas ellas eran producto de vieja degradación de la vieja educación y de la vida anterior. Pero, en conjunto, desarrollábase en las masas la tolerancia y agonizaba el odio.

La Prensa publicó una serie de datos al respecto, de los que extraemos los más característicos para fijar la actitud de las masas revolucionarias hacia el problema nacionalista:

«Los sublevados revolucionarios, fieles a los principios del socialismo auténtico, no pueden en ninguna región ni en ninguna medida violentar las necesidades naturales del pueblo ucraniano. Por eso el problema del idioma a enseñar en las escuelas puede ser resuelto no por nuestro ejército, sino únicamente por el pueblo, representado en esta caso por padres, educadores y educandos.

»En interés del desarrollo espiritual del pueblo, debe ser el idioma a enseñar en la escuela el de la población local. Educadores, educandos y sus padres deben libre e independientemente resolver este problema.» («Put K. Svobode»—«Camino hacia la Libertad»—, número 10, octubre 18 de 1919.)

Con referencia especial a las matanzas de judíos, publicóse:

«A los obreros, campesinos y sublevados.—¡Con los oprimidos contra los opresores, siempre!

»En los días difíciles de reacción, cuando la situación de los campesinos ucranianos era insoportable, los ataques los primeros luchadores sin vacilación y sin temor, por la gran causa de la liberación de las masas laboriosas... Este fué el instante más hermoso y negociante en la historia de nuestra revolución, cuando entonces os rebelasteis contra el enemigo con las armas en la mano, como revolucionarios conscientes, inspirados por la gran idea de libertad e igualdad... Pero también en vuestras filas empezaron a introducirse elementos criminales y negativos. Y entre canciones revolucionarias, entre hermosos acordes de liberación de los trabajadores, empezaron a oírse los gritos desgarradores de los descarriados judíos pobres... Sobre el cielo y el ruinoso fondo de la revolución aparecieron manchas obscuras e ilavables, de sangre de pobres mártires

ANATOL GORELIK

judíos, quienes, para satisfacer reaccionarias venganzas, son ahora, como antes, víctimas inocentes e inútiles de la lucha de clases... Se cometen hechos denigrantes. Se suceden las matanzas de judíos.

»¡Campesinos, obreros y sublevados! Sabéis que en el horrible abismo de la miseria vegetan los laboriosos de todas las nacionalidades por un igual: rusos, judíos, polacos, alemanes, armenios, etc. Sabéis que miles de muchachas judías, hijas del pueblo, han sido hasta ayúl víctimas de la codicia de los ricos. Sabeis, al mismo tiempo, cuántos judíos—honestos y sinceros luchadores revolucionarios—perecieron en Rusia durante todo el período de la lucha por la libertad. La revolución y el honor de los trabajadores os obliga a gritar en voz alta, de tal modo que se estremezcan las fuerzas tenebrosas de la reacción, y decir que nosotros mantenemos la lucha contra un solo enemigo común: el capital y la autoridad, que oprime por igual a todos los trabajadores: rusos, polacos, judíos, etc. Debemos anunciar en todas partes que nuestros enemigos son los explotadores y opresores de todas las naciones: el fabricante ruso, el dueño de usina alemán, el banquero judío, el terrateniente polaco... La burguesía de todos los países y nacionalidades se unió para la lucha feroz contra los trabajadores de todas partes y de todas nacionalidades.

»¡Campesinos, obreros y sublevados! En el momento actual, cuando sobre la revolución rusa cae el enemigo internacional—la burguesía de todos los países—y siembra en las filas de las masas laboriosas el odio nacional, éste, para debilitar la revolución y conmover el fundamento principal de nuestra lucha de clases—la solidaridad y la unión de todos los trabajadores—, debéis oponeros a los contrarrevolucionarios, conscientes o inconscientes, que obstaculizan la obra de liberación del pueblo trabajador. Vuestro deber es cortar de todo modo todo azuzamiento nacionalista y dar su merecido a los culpables de las matanzas de judíos.

»La liberación de los trabajadores se hará mediante la unión de los trabajadores de todo el mundo.

»¡Viva la Internacional del Trabajo!

»¡Viva la Comuna anarquista, libre de toda autoridad! —Comité ejecutivo del Soviet Revolucionario Makhno. Comité de la región de Gulay-Pole.—Grupo anarquista «Nabat» de Gulay-Pole.—Comandante del ejército de sublevados makhnovista Batco (padre) Makhno.—Jefe del Estado Mayor del ejército de sublevados makhnovista, Vassili Vershinikoff.

»Aldea Gulay-Pole, mayo de 1919.»

Ah! van también una muestra de su actitud hacia los saqueos, desórdenes y borracheras, y su interpretación de la dignidad del sublevado revolucionario:

«DE LA ORDEN NUMERO 1

1.—La tarea de nuestro ejército revolucionario, y de cada sublevado que lo integran, es la lucha honesta por la liberación total de los trabajadores de Ucrania de toda opresión. Por esto está cada sublevado obligado a recordar y cuidar de que entre nosotros no haya cabida para personas que quieran utilizar la sublevación revolucionaria para fines propios dedicándose al bandidismo y al saqueo de la pacífica población judía.

2.—Cada sublevado revolucionario debe acordarse de que enemigo, tanto de él mismo como de todo el pueblo, lo es todo componente de la clase rica burguesa, independientemente de si es ruso, judío, ucraniano o lo que sea...

.....

4.—En interés de la revolución y de la lucha regular por nuestros ideales se necesita en todas las secciones la más seria disciplina camaraderil. Es indispensable el completo respeto y obediencia en la obra militar a los comandantes por vosotros elegidos. Esto nos impone la seriedad de la obra que nos incumbe, la que con honor llevaremos hasta el fin y que con ausencia de disciplina haríamos perecer.

Incluyo, a este fin, entre las obligaciones de los comandantes de secciones, la de introducir de acuerdo con los subalternos, en su medio y en su obra, la más lógica disciplina.

5.—La borrachera se considera como delito, y delito grande mostrarse un sublevado en la calle en estado de embriaguez.

6.—En los traslados de una aldea a otra debe cada sub'evado encontrase en completa preparación militar. La actitud hacia la población pacífica en las aldeas y en el camino debe ser, ante todo, cortés, camaraderil. No os olvidéis, compañeros comandantes y sublevados, que somos hijos del gran pueblo laborioso, y que cada trabajador y trabajadora son nuestro hermano y hermana. Es en aras de que luchamos es una gran causa, que reclama de nosotros constancia, generosidad, amor fraternal y honestidad revolucionaria. Invito, por eso, a todos los revolucionarios sublevados a ser amigos sinceros del pueblo e hijos fieles de la revolución. En ello están nuestra fuerza y seguridad de la victoria.—Comandante del ejército revolucionario de sublevados de Ucrania, Batko Mateo Makhno.

Villa Dobrovelichkovka, prov. de Khenson, agosto 5 de 1919.»

* * *

Se puede asumir la actitud que se quiera hacia la idea misma de ejército que lucha por la libertad; se puede interpretar como se quiera la idea de «todo el poder a los libres Soviets locales»; se puede no estar de acuerdo con la idea de «ejército de la tercera Revolución», y de la posibilidad de crear una libre convivencia en los principios del «poder de los Soviets locales». Pero en'odar y denigrar al movimiento revolucionario de las masas obreras y campesinas es un crimen.

Los documentos mencionados hablan mejor que cualquier frase y mejor que los más largos ditirambos y vituperaciones.

Después de leídos estos documentos, podrá la leyenda sobre bandidismo, saqueos, matanzas, etc., difundida desde los comunistas hasta los monárquicos, influir únicamente en los fanáticos de la autoridad o en escritores venales.

Los trabajadores honrados podrán juzgar por ellos mismos este movimiento, y es de esperar que no presten más fe a la descarada mentira y al lodo derramado sobre Makhno por los comunistas.

(Continuará.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Université de Paris — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

"El libro del agua"

El agua en el cuerpo humano

VEINTINUEVE artículos tratando sobre el agua llevamos publicados en esta sección, y todavía nos queda en el tintero el aspecto más íntimo y personal para el hombre como es el que atañe al tema del presente trabajo: el agua en el cuerpo humano.

Todo el mundo sabe que los animales en general y especialmente el hombre son seres abundantemente hidratados, asombrándonos la cifra del 76 y del 70 por 100 que contenemos cuando niños y cuando adultos, y no queremos saber más. Actualmente esta fuera de duda, que la vida tuvo su origen en el seno de los mares, y que de tase en tase y de tipo en tipo, asomó a la luz, respiró el aire y saltó a la playa, haciendo vida anfibia mientras se preparaba el organismo lentamente para la vida francamente aerobia.

Casi todos los animales, y el hombre mismo, son engendrados y desarrollados hasta el momento de nacer inundados de líquido, de manera que los pulmones no entran en función hasta que sacamos la cabeza a la luz y al aire del fiundo, habiendo vivido como peces hasta aquel momento por medio de la respiración bronquial. He aquí nuestros primeros tituios vitales, los de la rana, y después, tanto orgullo.

Y aumenta nuestra sorpresa, el saber que la superficie de los alveolos pulmonares representa 100 metros cuadrados, los que desde el momento de nacer empiezan a ser el sostén de nuestra vida, la garantía de nuestra existencia.

La cantidad de agua que entra en la composición de nuestro cuerpo es asombrosa; al leer las cifras nos hace el efecto de que estamos ante datos fabulosos, pero, como no puede ser de otra manera por el grado que alcanza la comprobación, son exactos.

Nos dicen los investigadores que un hombre de 60 kilógramos, contiene 42 kilos 900 gramos de agua, o sea el 70 por ciento que hemos mencionado; y que en los niños, la cantidad de agua es mayor: el 76 por 100 también mencionado, debiendo añadir que es en el momento de nacer, pues durante su formación en el seno de la madre llega a estar formado con el 94 por 100 de agua y el resto sales, o sea, una composición aproximada a la del agua del mar.

Meditando sobre semejante composición, encontramos un nuevo motivo de asombro que se traduce en una triple pregunta: ¿Por qué el cuerpo humano no se deforma, cómo tiene fuerza y cómo realiza movimientos enérgicos tan variados?

Y otra vez los investigadores nos dicen: Ya hemos dicho que el ser humano adulto se compone del 70 por 100 de agua, y, por tanto, queda un 30 por 100 que consiste en sales que forman la composición y constituyen el armazón óseo, de los diversos órganos y de la multitud de tirantes y tejidos, y que, en general, coagulan el líquido convirtiéndolo en lo que llamamos masa gelatinosa. Además, en todos los actos y manifestaciones de la vida, tiene influencia el calor vital, lo que comemos y bebemos, y mil reacciones más de las que probablemente la Ciencia no ha llegado a su conocimiento concreto todavía. De momento, sabe, que en una proporción enorme del cuerpo humano, se encuentra el agua, y esto, sabe también, que no desmentirá jamás.

Hay que agradecer a los biólogos la forma en que nos enseñan la composición del cuerpo humano, diciendo: Podemos hacer el siguiente análisis, y hasta para verlo más prácticamente, hacer la siguiente mezcla:

En una vasija de proporciones adecuadas, podemos echar: 43 litros de agua, 9 litros de aceite, 10 litros 900 gramos de polvo de huevo desecados o de cola de pescado, 200 gramos de azúcar, 3 kilos 250 gramos de sales minerales (mitad de sal de cocina y mitad de caliza blanda en polvo.)

El resultado será una especie de cola o menos viscosa, pero completamente uniforme y sin consistencia alguna, y sería imposible concebir viendo semejante substancia, que en ella se contienen los elementos de la vida física de una persona, y en la explicación del por qué es así, se ha creado el enorme edificio maravilloso y admirable de la Biología, cuyas lagunas e interrogantes son constantes motivos de investigación. Y no hablemos de la Psicología, de los misterios del pensamiento, del sentimiento, y del llamado Mundo Espiritual.

Quien estas líneas escribe poseía un laboratorio de análisis, especialmente para los estudios de aguas, y persiguiendo a este líquido en todas sus situaciones, formas y circunstancias, no podía faltar, sobre todo, la observación microscópica de todos aquellos cuerpos de que forma parte, y de los que de una manera accidental están embebidos de agua o hidratados, y no hay que decir el maravilloso interés que siempre hemos tenido por la participación importantísima que tiene el agua en la vida de todos los seres y en la de la Humanidad.

Tenía varios microscopios para según los casos que ha de resolver este instrumento, y uno de ellos era de proyección, montado con una potente lámpara que pintaba sobre una pantalla de cuatro metros cuadrados, los más diminutos detalles con tamaños relativamente enormes.

No hay que decir lo perfectas que resultaban las «proyecciones de objetos tiernos y fáciles de cortar en láminas delgadas como son los huesos, los cartílagos y la carne, acostumbrado a las preparaciones de minerales y de rocas, que tan difícil es llevarlas al grado de transparencia requerido. Pues bien, tanto de unas como de otras, guardo recuerdos inolvidables, pues, me asombraba ante mi propia obra, viendo el interior microscópico de tan variadas materias agrandando a los tamaños normales de las cosas corrientes de la vida.

Alberto Carsí

o las preparaciones biológicas por numerosas y variadas que sean, presentan una característica general: células, en número incontable, llenas de agua, redondas como granos de uva, o alargadas como peras, excepción hecha de la grasa, que, al microscopio, presenta el aspecto de un empedrado, por la forma irregular de la aglomeración de las células, ellas irregulares también.

El resumen de este tema es, que, nuestro cuerpo se asemeja a una cuenca hidrológica, cuyos terrenos están saturados de agua, pero que tienen vida sana, y no se encharcan y corrompen, porque el agua circula renovándose constantemente. Por esto, quizás se diga, que el hombre puede vivir mucho tiempo sin comer, pero sin beber, es imposible resistir. El agua es nuestro medio y privarnos del agua es condenarnos a morir sin remisión alguna.

Los fisiólogos explican la muerte por exceso de líquido por rotura del hígado, casos que se conocen en abogados y en desafíos para el campeonato de bebedores de cerveza o aguas minerales, etc. Explican también el detalle, triste, pero muy interesante científicamente, de la muerte por la sed. Y en uno y otro caso las formas de defensa del organismo de por sí, a parte, por completo, de la voluntad y la decisión del individuo.

El hombre manifiesta con perlas líquidas, es decir, con gotas de agua, los dos momentos culminantes y más trascendentales de su vida: el sudor, cuando trabaja para sí mismo, para su prole, y para la Humanidad; y las lágrimas, cuando sufre moralmente, también por los propios y por los extraños. Si el agua es vida material cuando mana en la fuente, es vida espiritual cuando mana en los ojos y cuando mana fecunda por el esfuerzo del trabajo.

Agua, si tanto puedes, cura a la Humanidad de un solo defecto: la indiferencia.

IDEAS y FIGURAS

POBREZA

Si una palabra tiene la virtud de atraer nuestra antipatía, necesariamente ha de ser esta. Y no es que no tenga fuerza expresiva, que la tiene en grado superlativo. Es por las cosas malas que por condena de diccionario designa.

Pobreza; carencia de pan, de techo, de cama. Abundancia de suciedades y humillaciones. Materia prima para desajustes de la caridad.

Ser pobre implica ser verdaderamente, ser ignorante y servil; materia consentida, compara sin dignidad. No se es pobre por falta de medios de subsistencia, sino por carencia de estima a la propia personalidad.

El cura liviano y energúmenico, el detista loco o «iluminado», el ladrón usurero, el caballero de industria oportunado, el fiscal y el verdugo, todos tienen necesidad de los pobres de espíritu (a los cuales despojan previamente del derecho a la vida) para ejercer sobre ellos la vergüenza de la caridad. Dar ostentosamente un real cuando en privado se ha robado un millón de pesetas, exige la presencia de un puñado de pobres de solemnidad, de hombres que habían sido tales que se disputen el real en ruidosa y deprimente algarabía. La pobreza consiste en esto, precisamente: en soportar una existencia indigna y el desprecio y la caridad infamante de los grandes delincuentes y de los sacerdotes de la mentira.

Así como el policía necesita al ladrón para mimetizarse en su empleo, así el cura y el rico necesitan de los pobres par simular el sentimiento de que carecen. Sin gentes que sufran hambre y se exhiban públicamente en estropajo; sin enfermos deshauciados y sin amparo de nadie, el vocablo «caridad» carecería de significado y los crímenes de los ricos y los embustes de los religiosos no podrían ser ocultados a los ojos de las personas sensibles y de pocos alcances. El señor X puede fabricar tuberculosos en su fábrica; facilitar el desarrollo de la miseria provocando crisis de trabajo periódicas, y encubrir sus miserables maniobras dando cincuenta piezas de a cinco céntimos a medio centenar de pobres cada semana. En total: dos pesetas con cincuenta céntimos que dan relumbón de sujeto caritativo y derecho a billete gratis para el cielo.

El «pecador» por desespero no encuentra indulgencia en los tribunales si no puede con los gastos de defensa; pero el «pecador» acreditado en las sacristías puede delinquir y dilapidar cada día, y cada día ser abrumado con indulgencias y absoluciones por los bondadosos padres de la Iglesia y por los entecos servidores de la justicia.

¡¿Pobres de los pobres si no fueran pobres!—dijo alguien gozándose en su enredo de palabras. Sin embargo, puede ser verdad que los pobres ayuden a los pobres. Pero es preferible transformar esa combinación fraseológica en un más loable sentido: «¡Pobres de los pobres si no dejan de considerarse pobres!»

¡haber venido al mundo da derecho al goce de la existencia, a usufructuar las riquezas de la tierra previa contribución al fomento y desarrollo de las mismas. Haber envejecido o perdido la salud en cumplimiento de una misión de trabajo, es motivo potente suficiente para que la subsistencia del individuo corra a cargo de la sociedad. Obrar de otra guisa, condenar al trabajador en estado de invalidez a una situación de miseria mercedal es infamante y antisocial «recurso» de la pobreza, es una resonante injusticia, tanto da si se comete en Francolandia, en Yanquilandia, en la U.R.S.S. o en no importa que confín del mundo.

De la misma manera que se combate al cáncer y se abate a un asesino en pleno frenesí destructivo, igual ha de combatirse, hasta el exterminio, la lacra de la pobreza. Es un mal terrible y doloroso contra el cual nada puede la medicina, y el cual sólo puede curar la terapéutica social. Una ciudad opulenta y brillante pierde honestidad y brillo cuando en sus calles duermen, acurrucadas en el quicio de una puerta, infelices personas: parecidas a paquetes de basura. En la sociedad hay pan, casa y abrigo para todos y esos espectáculos deben acabar. Hieren la vista y mortifican la sensibilidad. Pero no terminarlos conduciendo pura y simplemente a los desdichados «in extremis» al moridero para lograr que los faroles y los asfaltos luzcan sin empaño sus galas, sino eliminando la pobreza, acostumbrándonos a igualar derechos y a cumplir deberes, a allanar las diferencias sociales demoliendo la riqueza privada para dar forma a la riqueza y al bienestar colectivo.

Ese es el ideal de orden, la idea aristocrática por excelencia. Eso sería sentido de justicia y de equidad, y desarme de los odios, y fin de las guerras y entierro definitivo de la miseria.

Pobre de solemnidad y de alma, el que se oponga a esta solución de grandeza. Pobre el admirador con alma de avaro, pobre el capitalista que traduce en materia de rendimiento la carne y la salud de sus semejantes; pobre el encargado que cifra su ahorro en cien decisiones de trabajo que sufrirán sus mandatados; pobre el militar que escala la cúspide del generalato con el sacrificio de millares de soldados; pobre el juez que ha redondeado una fortuna poblando presidios; pobre el cura que se ha procurado un asiento en el cielo y un odio eterno en la tierra; pobre el obrero que ha logrado efectuar unos míseros ahorros traicionando repetidamente a sus compañeros; pobre el que tiene menos que nada e implora y se arrastra a los pies de quien le ha sumido en situación de tragedia: sus conciencias, roídas y empobrecidas, sus corazones, totalmente desmantelados, no les permitirán la satisfacción del goce pleno, el usufructo de sus bienes—los que los posean—con apreciable tranquilidad.

Pobreza, la hay moral y física en este desdichado mundo, no sabiéndose cual de ambas es la peor.

J. FERRER

Un año en la España franquista

GENERALIDADES

POR abuso autoritario, por miseria provocada, por matonismo de Falange, por instinto vengativo de los curas, por inconformismo de la mayor parte de la población, en España la tranquilidadd es un mito por mucho que se esfuercen en demostrar lo contrario los propagandistas de la situación. No reina otra paz en nuestra «patria» que la paz eterna.

En cuanto a la Resistencia, sería injusto decir que sólo la Confederación actúa de la única manera posible: en la clandestinidad. No obstante, es ella la que da un mayor porcentaje de luchadores y ha tenido un mayor número de víctimas en la lucha por la liberación.

En el combate por la libertad se necesitan tanto los hombres de acción como las bases de descanso, y éstas nunca han faltado en el seno del pueblo, no mirándose nunca el color del perseguido cuando ha tenido necesidad de aliento y refugio. He aquí lo que es esencial en la lucha sin cuartel que sostienen nuestros amigos de España.

No quisiera terminar esta especie de reportaje sin patentizar la escasa confianza que al pueblo español le merece la joven y fea O.N.U. Es hija de la difunta Sociedad de Naciones y ya adolece de sus mismos defectos. Por ley de herencia y por su desconsideración de las causas justas, está condenada a muerte prematura.

Sin embargo, hubo un tiempo en que una parte de la población, harta de sobresaltos y necesitando creer en soluciones pacíficas, miró con simpatía a la organización mundial de naciones democráticas. Los olímpicos acuerdos antifranquistas, las condenas morales de que el régimen de Franco fué objeto, permitieron alguna esperanza que se fué, sin embargo, desvirtuando a medida que el tiempo pasaba y nada práctico se realizaba para democratizar a España. Contrariamente, el comercio internacional con nuestro país se iba incrementando y los acuerdos favorables al franquismmo se sucedían uno a otro hasta llegar a su desenvolvimiento actual. Perú, Colombia, San Salvador, Argentina y demás países donde priva el fascismo criollo, parece como si se hubiesen impuesto a la aplicación de la Carta del Atlántico; pero en realidad es el deshinche democrático experimentado por la O.N.U., capitaneada por el capitalismo americano de una parte, y replicada en totalitario por el grupo Oriental, quien ha decretado el derecho de Franco a martirizar al pueblo español. Y he aquí que las bombas estalladas en varios consulados de Barcelona como réplica a las primeras decisiones pro franquistas, tienen un fuerte significado de desengaño y de protesta contra la diplomacia embustera y acomodaticia.

Si en la O.N.U. cada nación ha hecho, con respecto a España, lo que le ha venido en gana, aquella no es una organización, sino una desorganización, máxime si se considera la informalidad de condenar primero para reivindicar después a pesar de que las causas apuntadas en 1946 para condenar a Franco subsisten todavía. En sus maniobras, ni los EE. UU. se han revelado demócratas ni democracia reina en la U.R.S.S. y en los países satélites de la misma. No hay países libres en la ONU, sino clanes o capillitas regidos por naciones mastodontes, lo que hace temer que incluso la España franquista consiga, dentro de poco, ingresar en el gaz-

M. Triguero

limatías onuense, puesto que la Carta del Atlántico y el acuerdo condenatorio de 1946 están hechos trizas.

Una vez más las palabras se las ha llevado el viento. Lo dicho solemnemente ayer, hoy carece de valor. Los prohombres que dirigen el cotarro mundial no pasan de ser unos comerciantes de feria, puesto que lo que un día dicen a la mañana siguiente lo dicen al revés.

Entretanto, es el pueblo español quien paga, y el futuro dirá dónde llegaremos siguiendo por el camino de renuncias trazado por los países que combatieron al fascismo, camino que la población española no sigue ni seguirá a pesar de los obstáculos que se le oponen en su marcha contra el poder fascista que le oprime.

En definitiva, estudiado el panorama del mundo la solución al caso español corresponde a los españoles mismos. Por la vía que sea, estamos obligados a solucionar cuanto antes nuestro problema.

Pese a los gobiernos que han pactado con el de El Pardo, los españoles no nos resignamos a vivir eternamente bajo la zarpa de la Santa Inquisición, y tarde o temprano, el enemigo llevará su merecido.

Si bien un cambio de régimen actualmente sería bien recibido, la solución política, o la «pacificación», como se viene diciendo, no la conseguirán nuevos Lerroux vestidos de republicano o de comunista. Afortunadamente, en nuestro país se es mejor de edad y el espíritu crítico no ha menguado. Se está ojo avizor con los pillos y la solución verídica se precisa en la cosa social. Las famosas colectividades de trabajo de los primeros tiempos, con su tónica igualitaria y de alto humanismo, son recordadas con agrado, y si se señalan sus defectos, es para crear obra nueva sin los mismos. A pesar alto grado se ha llegado en España, que se piensa que la regeneración del país se conseguirá desde la fábrica en trabajo equitativo y no desde el Congreso de los Diputados, lugar de discursos y de elaboración de trabas.

De un pueblo que supo luchar y laborar a un tiempo por propia iniciativa, puede esperarse mucho y bueno. Unamos a ello el afán de instruirse mientras la guerra lo sacudía y destrozaba todo. A pesar de los bombardeos y de las preocupaciones de urgencia, en el frente y en la retaguardia fueron abiertas escuelas, cursos, universidades.

Hubo errores y aciertos, y en la balanza de la verdad pesan más éstos que aquéllos. Hay realizaciones revolucionarias que ni franquistas ni comunistas podrán disimular con sus parciales propagandas.

Un pueblo del temple del nuestro no puede morir, a pesar de que Franco y toda suerte de enemigos interiores y exteriores hagan lo posible para que así sea. Y de la fraseología falangista sólo quedará una palabra en pie: revolución, pero seremos nosotros quienes verdaderamente la realizaremos.

FIN

La verdad en líneas simples

Fragmentos de una carta llegada de España

Barcelona, 28 enero 1951.

Queridísimos hermanos y sobrinos: Recibidas vuestras cartas, por las que vemos que ya estáis bien. Nosotros también pasamos la gripe, que aquí ha sido de miedo, pues no ha habido casa que se librara de ella, habiéndose visto cola para enterrar a los muertos y también en las farmacias para la compra de medicamentos.

Aquí cada día que pasa es peor que el anterior, y ahora, a primeros de año, han subido los precios de todo, tanto en lo de comer como lo de vestir, de una forma exorbitante, sin que los jornales se hayan movido, lo que nos hace estar en una constante crisis de nervios al ver que no podemos darles el alimento que necesitan los chicos, Celso sobre todo, que ya está en edad crítica, pues tiene catorce años, sin que le podamos dar un pedacito de carne de vez en cuando, o unos gramos de mantequilla, para ayudarle a bien crecer. Sube delgaducho y pálido, lo que nos hace temer la tuberculosis, y ya podéis imaginaros lo que sufrimos y cuánto maldecimos la hora en que vinimos al mundo. Verdaderamente, estamos a merced de la «providencia» y ya veremos hasta dónde llegamos. La realidad actual es que los cuatro que formamos la famildia estamos débiles e incapaces de resistir una pequeña enfermedad o un enfriamiento. Yo sufro debilidad cerebral y estoy tomando fósforo en gotas, por cierto francés.

Hace cuatro días que estuvimos a cuatro grados bajo cero y creíamos morirnos de frío. Este piso está como una nevera, porque no podemos comprar leña o carbón para la cocina económica en que calentar un poco el piso. ¡Tan caros están los combustibles! En consecuencia, a eso de las nueve de la noche nos metemos todos en cama para reaccionar, que tan débiles estamos. ¡Cuánta envidia os tenemos viéndoos en las fotos esquiar! Vuestra casa nos parece mejor un refugio en las montañas nevadas del Canadá que se ven muy a menudo en las películas, y pensamos que si podéis resistir ese frío ya podéis daros por felices, pues es señal de que estáis fuertes por lo bien alimentados. Si nosotros nos presentáramos de golpe y porrazo aquí, a la vuelta de Canadá ya estaríamos todos difuntos. Ahora mismo el termómetro está a nueve sobre cero, y estamos en casa envueltos con los abrigos o con una manta. Estamos pasando una verdadera cuesta de enero en todo sentido. Sólo soñamos con nuestra casita de verano allá en el pueblecito; pero todo llegará... si llegamos.

.....

Las fotos nos han gustado muchísimo, y nos da mucha pena al ver que no conocemos a los chicos, pues sólo los recordamos bañándose «en porretas» y creemos que todavía son como eran aquí. De ti observamos cómo vas envejeciendo con tanta arruga en la cara. No pasa en vano el tiempo. A los chicos, con los esquies, no conseguimos reconocerlos por estar demasiado lejos. Nas parece todo una fantasía, un sueño. ¿Entendeis todos bien el francés? A pesar del frío, el agua y la nieve, ¿os encontráis bien ahí? ¿No estáis arrepentidos? Yo creo que no, y hoy menos que nunca...

DON QUIJANO DE LA MANTA

Una página maestra

SOBRE la TRISTEZA

EL rasgo característico de la fisiología, y por lo tanto de la fisonomía de la tristeza, es tal vez el efecto paralizante que produce sobre los músculos voluntarios. La parálisis de la tristeza es, sin embargo, mucho menos marcada que la del miedo. En la tristeza, se hacen con trabajo movimientos que se ejecutan de ordinario con facilidad, pero la debilidad motriz ya rara vez más lejos. Es, en otros términos, un sentimiento de fatiga, y, como sucede en toda fatiga, los movimientos lentos, perezosos y débiles denotan la repugnancia, la lucha, y son por lo tanto limitados al mínimo. Por eso el hombre triste es, muchas veces, reconocible en su aspecto exterior; marcha lentamente, titubea, se arrastra con los brazos colgantes; su voz es apocada, sin timbre, a consecuencia de la debilidad de los músculos expiradores y de la laringe; muy gustoso permanece inerte, abatido, mudo.

La inervación latente de los músculos disminuye igualmente: la nuca se inclina, la cabeza pende (abrumada, doblegada por la tristeza), el rostro se alarga y se adelgaza a consecuencia de la debilidad de los maseteros y de los músculos de las mejillas; la mandíbula inferior puede aun estar colgante. Los ojos parecen grandes, como sucede siempre cuando los esfínteres orbiculares están paralizados; pero es posible también que el párpado superior caiga, a consecuencia de la debilidad del músculo erector, y recubra una gran parte de la pupila.

Con esta debilidad de los nervios y de los músculos voluntarios, lo mismo que con toda debilidad análoga del aparato motor, se produce, como he dicho, un sentimiento subjetivo de fatiga, de pesadez; el hombre triste tiene la impresión de algo que pesa sobre él; se siente oprimido, abatido, habla de una tristeza pesada; se tiene que «transportar» el propio dolor, mientras que debemos dominar nuestra alegría o nuestra cólera. Muchos hombres son de tal manera agobiados por la tristeza, que no pueden tenerse en pie; se sostienen o se apoyan sobre los objetos que los rodean; deslan las rodillas o, como Romeo en la celda del monje, se echan a tierra en su desesperación.

Esta debilidad de todo el sistema nervioso y muscular de la vida animal sometida a la voluntad, no es, sin embargo, sino un lado de la fisiología de la tristeza; hay otro casi tan importante y tal vez más significativo en sus consecuencias, quiero decir los cambios que sobrevienen en otra parte del aparato motor, en los músculos involuntarios orgánicos, y particularmente en los músculos de las túnicas arteriales que pueden disminuir por su constricción el calibre de los tubos. Estos músculos y sus nervios, a los que se da el nombre general de sistema vasomotor, se comportan bajo la influencia de la tristeza de una manera enteramente opuesta a los del aparato motor voluntario. Mientras que éstos se abaten y se relajan, los del sistema vasomotor, al contrario, se contraen más que ordinariamente; de ese modo, la sangre es expulsada de los pequeños tubos y los diversos tejidos u órganos quedan exangües: la consecuencia inmediata de esta anemia es la palidez, el decaimiento, el colapso; las carnes son menos compactas, su color es blanco, el relajamiento de los rasgos, causado por la flojedad de los músculos, da al rostro su expresión característica y produce muchas veces la impresión de un enflaquecimiento tan rápido que no puede explicarse por modificaciones de la nutrición como un desgarte de los tejidos no seguido de compensación.

Otra consecuencia regular de la anemia de la piel son las sensaciones de frío y los temblores; el hombre triste llega difícilmente a calentarse, es muy sensible al frío, y estos son casi constantes.

La anemia es, sin ninguna duda, tan constante en los órganos internos como en la piel, y, aunque la vista no pueda comprobarla, es posible reconocerla en varios signos. El primero es la disminución de las secreciones, de aquellas al menos que es posible examinar fácilmente; la boca está seca, la lengua pegajosa, y el gusto amargo no es, parece, sino un efecto de la sequedad de la lengua.

La expresión dolor amargo es considerada de ordinario como una metáfora; se haría mucho mejor en admitir que proviene de ese gusto amargo, frecuentemente muy intenso, que acompaña a las impresiones de tristeza.

Doctor LANGE.

Cuando digo digo no digo digo, que digo Diego

LONDRES (OPE).—El periódico «Daily Herald», órgano oficial del Partido laborista, ha publicado el siguiente editorial:

«La gran mayoría de los ingleses habrá acogido con satisfacción la declaración sobre España, hecha en la Cámara de los Comunes por el subsecretario del Foreign Office, Ernest Davies.

Habían circulado tantos rumores y especulaciones con la dictadura de Franco, que resulta saludable que el Gobierno haya expuesto su actitud con crudeza y claridad.

Como resultado de una resolución de las Naciones Unidas, los países que habían retirado sus embajadores de Madrid tomaron medidas para establecer relaciones diplomáticas normales con dicha país. Tal decisión no implicaba aprobación del actual régimen español. Pero inmediatamente los «amigos de Franco» en el Partido Conservador vieron en ello una oportunidad para presionar en favor del criterio que han mantenido desde 1945 e incluso desde que comenzó la guerra civil en 1936.

En los últimos debates sobre política exterior, algunos diputados conservadores—y entre ellos sus dirigentes—han venido sugiriendo que había llegado la hora de incluir a España en el Pacto Atlántico y en la Unión Occidental Europea.

Existe, en primer lugar, una razón práctica muy poderosa para no proceder así. Facilitar a España dinero y armamento sólo serviría para reducir el ritmo a que los países democráticos pueden reforzar sus defensas. Además, la inclusión de España en el Pacto Atlántico y en el Consejo de Europa provocaría hostilidad entre los pueblos de los otros países que integren el Pacto. Sería un regalo para la propaganda comunista.

Pero tras esas razones de orden práctico, existe un motivo firme de principio. Los países occidentales, unidos en el Pacto, afirman su fe en las normas democráticas. El régimen de Franco sigue siendo una brutal dictadura militar fundada en el derrocamiento del régimen más democrático que tuvo España.

La gran masa del pueblo británico confía vivamente en que el pueblo español no tendrá que sufrir dicha tiranía por tiempo indefinido. Por tanto, el Gobierno británico no se propone conferir a Franco la respetabilidad que se derivaría de la admisión de su régimen en la comunidad occidental de naciones.»

Acontecimiento fraternal y artístico en Toulouse

Para el domingo 4 de marzo, a las tres y media de la tarde, en la sala Fernand-Pelloutier (Cours Dillon).

Por primera vez en Toulouse actuará el Grupo Artístico Juvenil de S.I.A. de Castres, el cual pondrá en escena la comedia en dos actos, de M. Linares Rivas, titulada

COBARDIAS

bajo el siguiente reparto: DOSA MATILDE, Juanita Bas; CECILIA, Carmen Cuevas; TERESA, Carmen Calleja; NUNU, María Puerto; CRIADA, Rosita Martín; PEPININ, Valetín García; FIGUEREDO, Enrique Bas; LUQUITAS, Manuel Martínez.

Como fin de fiesta se representará la pieza cómica, original de M. Ramos, titulada

LOS GALGOS

a cargo de Carmen Cuevas, Carmen Calleja, José Oliver y Antonio López.

* * *

Los compañeros y los españoles todos no dejarán de aprovechar esta tarde de fraternidad con nuestros amigos de Castres, y de acostumbrada solidaridad hacia los enfermos y necesitados.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 308 — II EPOCA
Toulouse 11 Marzo 1951
PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
CIRCS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-31
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

ECONOMICEMOS nuestro potencial humano

L A hora que transcurre es propicia para las meditaciones profundas. Todo parace sernos hostil. Se multiplican las adversidades. Voces estentóreas, agresivas «y acompasadas», han atronado los espacios, diríase que triunfadoras. ¿Triunfar de nosotros? ¡Nada más fácil! Estamos por ahí tirados, arrojados de nuestra tierra por una fuerza—la fascista—ajena a ella. Hemos cometido el pecado de ser antifascistas, de saber luchar como tales, y hay que pagar factura cuando lo imprescindible la presenta. Nada más fácil que triunfar de nosotros, seres sin tierra y en ocasiones sin defensa.

Se ha gritado estruendosamente en sentido desfavorable a nosotros, pero esos gritos se han extinguido. Por voluntad, o por vergüenza del agravio inferido. Ningún periodista agresor de antifascistas ha soñado descender al pozo minero con nosotros, ni darle duro en la cantera como nosotros, ni labrar la tierra que da el pan, como nosotros lo hacemos. Es más fácil asilar con la pluma, y más cómodo complicar a situación de quienes, despojados por suerte de todo derecho, andan errantes por el mundo en la espera inútil de regresar a casa.

Hemos sido agraviados y ello nos ha dolorido. Pero la prensa que se bienquista con Franco distanciándose de nosotros, ha terminado por meter silencio de por medio. Puede que al día siguiente de dejar esto escrito la socinglería sea de nuevo emprendida, a raíz de no importa que inexistente cosa. Se ha hablado con una ligereza increíble de unos restos humanos hallados en un pozo de Fons, y la insinuación, de puro falsa, ha perecido por asfixia natural. De la misma manera se nos podría atribuir la macabra paternidad de los diez mil cadáveres hallados en la fosa de Katiyn, sin que la ofensa pudiera rozar nuestra dignidad ni siquiera vidriosamente. La verdad termina por imponerse y en esta ocasión, como en todas, se impondrá.

Lo que importa es que los compañeros no se deprman ni se excedan, y que sepan conservarse en su justo medio. Se trata de involucrarnos y no debemos permitirlo. Nuestra lucha, LA LUCHA EN LA CUAL NO ACEPTAMOS INTROMISIONES NI REGATEOS, está de caro a España, frente a la tiranía que la oprime y que la estruja. Toda nuestra energía, todos nuestros desvelos deben ser puestos en reserva para darles suelta en un momento dado, que no sabemos cuando, pero que es seguro llegará. Para los déspotas, para los regímenes odiosos no hay períodos seguros. Les falta tranquilidad de conciencia a los primeros, y fundamento moral a los segundos; y les sobran enemigos encarnizados y sobrecargados de razón. No importa que la mala causa de Francisco Franco, el tirano más sanguinario que ha conocido España, disponga ya del beneplácito de unos sedicentes democracias. El mundo da muchas vueltas y la hora del Pueblo español indefectiblemente llegará.

Por eso los compañeros debemos preservarnos, no gastarnos en bagatelas, no prodigarnos como pólvora en salvas. Estamos en el extranjero, mejor o peor acogidos, más o menos respetados, y hay que aprechugar con la vida tal cual nos la ofrecen. Hemos pasado por cosas terribles desde que salimos perseguidos a sangre y fuego de España, y ya nada nos puede asustar. Pero debemos preservarnos, convertirnos en acaros de nuestra sangre, de nuestra salud, de nuestro ser. Aguantar con estima el trabajo que nos es dado, por duro que sea y por mal remunerado que esté, que peor lo pasan nuestros hermanos de España; no safocarse por el eterno problema de los papeles, ni por las palabras ingratas que salen de bocas necias, que las hay en todos los países. No ver enemigos en la tierra acogedora, cuando el enemigo real está en nuestra tierra. Hay que meter, sobre todo, sordera a lo que no conviene oír y ceguera en lo que no conviene ver. ¡No hay que dejarse involucrar, que el tejido de Falange es grosero en el Interior, pero es fino y sutil en el exterior! Aquí no son Quintela ni el cabo Porras quienes trabajan, sino la diplomacia, la maldad elegante, la única arma de un solo filo que posee el hitleriano Franco. Dinero lo hay a montañas en la U.R.S.S. para intervenir y agitar en el extranjero; pero dinero hay mucho también en la España fascista para corromper en el mundo todo lo que se revele corrompible. Con la visión acortada, podríamos pues secundar los planes de nuestros ladinos enemigos, y eso en interés de la libertad y de la felicidad de nuestro Pueblo no lo podemos hacer. Nosotros, políticos, con toda su sapiencia, andan embarullados, alicatados, y de la Confederación Nacional del Trabajo, esta gran calumniada por demasiado comprendida, ha de salir el vigoroso reactivo que ha de terminar con la vergüenza humana que es el franquismo.

Ahorremos nuestras energías, vivamos como se nos construía a vivir, no derqudémos ni por un solo momento el constante arreglo de papeles, continuemos viviendo en los desvanes, en las «mansardes», en las cabañas, o donde logremos un pequeño sitio a cubierto de la lluvia, con el pensamiento fijo en la casa de España, ya que lo de aquí y lo de ultramar, no nos afecta Más claro que nadie, esto lo saben los millares de amigos que se metieron en las resistencias de diferentes países, y cuantos de los nuestros se encuadraron en unidades militares para batir al fascismo en su propia cuna: Berlín, para luego pasar a España y plantar la bandera de la libertad en el Cerro de los Angeles, tarea que por orden del gran Estado Mayor aliado quedó por hacer.

Quedamos aún docenas de miles de hombres con salud, energías y convicción suficientes para darles un mal rato al enano Franco y a su caterva de verdugos espléndidamente cebados y condecorados. Ellos lo saben y han dispuesto las mallas para prendernos a todos en tierra extranjera. De nuestra inteligencia y de nuestra conducta depende escapar a las maquinaciones del enemigo para que, a nuestra vez, podamos asestarle el golpe mortal que fundadamente teme de la Confederación Nacional del Trabajo.

El trabajo de los españoles en Francia

LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL ES POSIBLE

porque los mineros subastan sus pulmones

Este minero joven se especializó en la tarea de martillo perforador de cara a la roca viva. Mi encuentro con él se debe a coincidir los dos en el mismo sanatorio al mediar una cura de reposo.

Entre las modalidades de trabajo que los españoles en Francia destaca la construcción de galerías o túneles para conducir densas corrientes de agua a los *barrages*. Trabajo penoso, erizado de peligros. Como tradicionalmente se impuso el destajo, las mineros se acostumbran a menospreciar la vida, contabilizando el tiempo al minuto. El afán de dar rendimiento los deja rendidos.

—Jugáis con la dinamita.

—Y como todos los jugadores, perdemos. El banquero es el que gana.

—Jugáis con el aire comprimido.

—Que casi nos levanta en vilo. Y gracias que perforamos con punta húmeda.

—Jugáis con la corriente de agua, que por estar mal calculada os sorprende a veces y os arrastra.

—Sí... La dinamita quiebra la montaña. La va abriendo a la corriente que duerme allá arriba en el lago. Si el ingeniero se equivoca en el cálculo, si en vez de sorber el túnel el agua gradualmente a partir de la orilla del lago hacia el interior, la engule a boca llena tomándola de la profundidad, irrumpe la corriente en la galería y arrastra a los mineros.

—Y la piedra de granito encierra elementos mortíferos, la pirita...

—Afecta a pulmones y bronquios. En la mayor parte de los casos produce silicosis, reuma y otras enfermedades, desgraciadamente típicas de la mina. El minero tiene que ser joven y fuerte, sin rebasar las cercanías anteriores de la cuarentena.

—¿Y los desplomes, cuando hay entre rocas una zona medianera de pizarra o tierra?

—Son mortales si no se remedian (y no se remedian siempre) con estibas apropiadas.

—La dinamita es vengativa, incluso después del estampido.

—¡Ya lo creo! Cuando por falta de ventilación adecuada quedan gases sin disipar en el interior de la galería y se penetra en ésta con precipitación por excesiva prisa en preparar nueva carga, el minero puede quedar afectado de decaimiento general y hasta de parálisis. Aunque pasajera en la mayor parte de los casos, alcanza proporciones graves y complicaciones cuando no se atiende.

—Decía antes que jugáis con la dinamita y con el aire comprimido, pero tengo entendido que jugáis también con rayos y centellas, igual que el dios Vulcano.

—No te equivocas. En época de tronadas, tan frecuentes y peligrosas en terreno montañoso, es preciso no provocar eléctricamente descargas de dinamita cuando se barrunta el temporal. Si se presenta éste de improviso con la carga puesta, el personal ha de evacuar inmediatamente y no permitir el acceso a nadie. Precisa también evacuar con rapidez del lugar donde se hallan los detonadores eléctricos y las inmediaciones... Toda precaución es poca para esquivar rayos y centellas.

—Lo que no podéis esquivar es el agua a chorros que cae a ratos sobre vosotros mientras taladráis la montaña. Lo que no podéis superar fácilmente es el contraste entre el sudor y la humedad, el desnivel de temperaturas, la salida al exterior desapercibido desde la barraca caldeada por las resistencias o desde el interior de la galería fatigados y sudorosos. Y por el contrario es fácil quedar incrustado entre dos vagonetas o sufrir traumatismos a consecuencia de algún choque.

—Eso me ocurrió a mí.

—¿Y la consecuencia?

—Desviación de la columna vertebral... Verás... Taladraba yo en plano inferior junto a otro minero, ambos de pie en el piso bajo de la ptalaforma. Sobre nosotros trabajaban otros dos mineros. Como se desprendiera parte del pesado armazón que nos sostenía a los cuatro en dos planos, me cayó sobre la nuca y la espalda. Quedé sin movimiento. El accidente fué tan grave que no he podido volver a la mina y gracias que volví a la vida. Estoy en manos de radiólogos, sometido a convalecencia larga, a inyecciones de calcio, a tónicos de fuerza, a curvas de nivel y desnivel de las vértebras, a aparatos rígidos para reajustarlas...

Advierta el lector que este caso es uno de tantos como sobrevienen en la mina. Las centrales eléctricas se van multiplicando en el suelo de Francia y marcando el esfuerzo gigantesco de apretados grupos de héroes silenciosos, en buena parte españoles, que moran a mil y más metros de altura.

Vida bloqueada por la muerte, cama en barraca, soledad, nieve, ausencia de familia, cantina insuficiente, ahorro a costa del alimento... Más que la corriente de agua, son estos bravos héroes los que empujan las dinamos. Con su casco y sus altas botas de goma; sus impermeables, poco socorridos por cierto y sus arañazos de la roca; con sus brazos acalambrados por el esfuerzo y su vida alejada del aseuto y de la afección, en realidad ponen a subasta sus pulmones. Por ello tiene la sociedad fuerza eléctrica y funcionan las industrias.

En el sanatorio está la madre de este minero rendido por años de esfuerzo puro. Madre que llega de España a abrazar y cuidar al hijo, maña entrañable, que recita en horas de atisbo doloroso:

¡Qué desgraciada es la madre
Que tiene un hijo minero-
En la boca de la mina
Tiene pagado el entierro.

Los árboles florecen, los gorriones asoman su pico y los ruiseñores estudian la solfa para próximos conciertos. Felizmente, no hay invierno sin primavera, compañeros.

CRÓNICA

EL corresponsal de un periódico barcelonés ha caído sobre nosotros como ha visto el lector de nuestro semanario: confundiendo la profesión, o lo que sea, de periodista, con la profesta poco repetitiva, de policía, como tantos otros enborronadores de cuartillas del mundo entero.

Entre las muchas gentes que hay en el mundo a quien un poco de pudor cerraría la boca para siempre, figura ese corresponsal del periódico barcelonés. Vale la pena decir por qué, aunque decirlo sea perder el tiempo, tan precioso en estos momentos para ser aprovechado. O para intentar aprovecharlo, que no es lo mismo. La intención de aprovecharlo haría que fuera que sea, de periodista, con la profesta poco repetitiva, tiene más importancia el camino que se sigue que el fin a que por él se llega.

Pero dejemos esto, por hoy. Si no lo dejamos, quedaría por decir lo que he dicho querría decir. Que es lo siguiente:

En vísperas de lo de 1936, el corresponsal del periódico barcelonés estaba, de corresponsal del periódico barcelonés, en Madrid. De los artículos fascistas que en aquellos momentos aparecían en los periódicos españoles, poco podían compararse, por su falta de escrúpulo—pareja a la que ahora el autor ha repetido—, a los que él enviaba al periódico barcelonés. Eran un llamamiento a lo que vino, con argumentos que una pluma honesta se habría negado a escribir.

Vino lo por él deseado, pero no en la forma por él deseado. El triunfo, que él juzgaba seguro, no fué al principio seguro. Más bien parecía descartado. Le sorprendió, lo que esperaba, y anhelaba, pero de modo distinto a como él lo esperaba, y anhelaba, en Barcelona. El día antes, o dos días antes, todavía el periódico barcelonés publicó uno de sus comentarios desde Madrid, henchido de rencor. Le hizo, lo que esperaba, y anhelaba, enmudecer. Trató de salvar su vida, a su juicio en peligro. No había, para ello, le pareció evidente, sino acogerse a una gran organización. Se acogió a la nuestra. Lució, en aquellos primeros días trágicos, que tan insistentemente había apelado, pero que tenían carrir diferente del que esperaba, el carnet de nuestra organización. Sin necesidad, lo mostraba dondequiera: temeroso, temeroso.

Alguien que le conocía, le sorprendió mostrándolo. Se indagó, e hizo que se le retirara. Nada más que eso: que se le retirara. No que se le persiguiera. A él, rencoroso, no quiso, quien le conocía, devolverle rencor.

He aquí de nuevo su vida, a su juicio, en peligro. Había, por fortuna, otra organización obrera, si no igualmente grande en Barcelona, grande en España. Se acogió a ella, con la misma facilidad que antes se había acogido a la nuestra. Pero su temor había crecido. ¿Qué iba a suceder si allí también se le descubría y se le echaba? No había pensado hasta entonces, sin duda, sino en escapar. Desde entonces, sin duda también, la idea de escapar echó de su mente todas las demás. Escapó, por fin, gracias, evidentemente, al carnet de la otra organización obrera. No se vea, en esta afirmación, una censura para ella. Habría escapado lo mismo gracias al carnet de la nuestra, si no hubiera sido sorprendido mostrándolo, como otros escaparon. Consigno un hecho, simplemente. Fué así. Podría haber sido del otro modo. El caso es que escapó. Y que, a poco de escapar, cuando tenía que haber enmudecido más, cuando tenía que haber enmudecido para siempre, por deber su vida, a su juicio, a protección que no merecía, pero que había tenido, más digna de reconocimiento, por tanto, rompió a hablar. No en el mismo tono que antes: en tono más rencoroso aún.

Había escapado, gracias al carnet de la otra organización obrera, como habría podido escapar gracias al de la nuestra, a Francia. Y una vez en Francia, se había apresurado a volver a España, a la España de Franco. Y una vez en la España de Franco, había roto su silencio: todos los días era dable oír sus palabras, henchidas de rencor, en la radio de Burgos.

Un poco de pudor, como he dicho al principio, habría cerrado su boca para siempre. No la tuvo cerrada más que unos días. Pasados aquellos días, la abrió de nuevo. Todavía la tiene abierta. Para decir esas cosas que el lector de nuestro semanario ha visto. En las que al rencor antiguo se ha añadido el que lleva a las conciencias sucias la idea, aunque sea inconsciente, de su propia suciedad.

DENIS.

De un artículo del general Asensio en «La Prensa» de Nueva York

Serrano Suñer, en su libro «Entre Hendaya y Gibraltar» nos describe la preparación de la Conferencia de Hendaya en 1940 con su viaje otoñal a Berlín en el mes de septiembre y luego la entrevista habida en Hendaya en 1941 con Mussolini para tratar de la intervención de España. Si hubiera habido esa negativa en Hendaya, no hubiese sido necesaria la segunda conferencia ni las reuniones posteriores. Lo que pasó es que tanto Suñer en Berlín, como Franco en Hendaya, pedían cuatrocientos mil toneladas de trigo, gasolina y todo el Norte de Africa desde Argel al Oeste.

Argumentaban que una actitud benévola y decidida hacia Alemania cortaría los «Navicert» ingleses y los suministros de los EE. UU. Además, sus ambiciones imperiales chocaban en Africa con las de Hitler y con sus compromisos con la Liga Arabe. Fué cuestión de precio y no de sacrificio lo que hizo desistir a Hitler de momento de atravesar España en la operación Isabela para apoderarse de Gibraltar, pero además, la necesidad de atacar a Rusia por creer que así vencería mejor a Inglaterra.

El valor defensivo de España como aliada es muy relativo. Considerada la Península Ibérica como un reducto defensivo es descubrir el dilema de la defensa europea y es descubrir que se abandonarán las líneas del Rhin y del Elba. Es renunciar a Europa y establecer una débil cabeza de puente en el país que encierra la mayor incógnita de la guerra. Es tratar de juzgar los deseos de un pueblo por los de un dictador y es en suma descubrir a Europa que se ha de someter a una nueva liberación y que ha de sufrir todo el rigor de una guerra, pues a Estados Unidos lo que le interesaría es el que no puedan tener bases de partida para ataques aéreos o marítimos a su metropoli. Otras deben ser las ideas estratégicas de los Altos Mandos Europeos y otras las directivas de Truman y Eisenhower.

España como defensa no interesa y como bases de acción o de apoyo tampoco, mientras no se sepa que se cuenta con los veinticinco millones de españoles y sobre eso sí se apoyan en Francisco hay mucho que hablar. La lección reciente de Corea y lo ocurrido con Chiang Kai Chek en China son páginas históricas que no se deben repetir.

España no ha sido roja; es liberal y demócrata, pero se volverá roja si por incomprensión o por desconocimiento del alma popular, se apoyan los que desean utilizarla en hombres que la esclavizan y tiranizan. Para salvar a España, pueblo y terreno, lo primero es democratizarla, pues buscar un dictador y un tirano para combatir otra opresión, lo que hace es crear enemigo. (OPE).

CON EL DEBIDO RESPETO

MARCELINO MASSANA es inocente

El caso del matrimonio Burnial y del canónigo Vilacis—en el cual las autoridades franquistas fundan una demanda de extradición—debía ocurrir por imprudencia de los propios interesados, y en cuanto a los Burnial decimos más: por maldad de los propios interesados. El marido, cabo de somatén, fascista recalcitrante, delator de centenares de republicanos, muchos de los cuales perecieron en presidios o perdieron la salud a palizas y en los trabajos forzados, provocador y pendenciero, se granjeó, junto con la ruindad de su mujer, gozosa de vejar a las mujeres de las víctimas del fascismo, el odio de toda una comarca, razones por las cuales ambos cónyuges podían ser asesinados, o ajusticiados, por no importa qué ciudadano dolorido o vejado. Cuando por razones de mala conducta personal la mala voluntad y el enojo de centenares de personas pesan sobre nosotros, hay que recelar de todo el mundo, puesto que con todo el mundo se está en deuda.

En cuanto al canónigo Vilacis, se puede deducir que fué víctima del menosprecio que el pueblo siente hacia los religiosos que colaboran estrechamente con Franco, cuya política imponen y perfeccionan desde sus estrados. Vilacis, catedrático de Seminario, director de la Escuela de Segunda Enseñanza y profesor de Religión en la Escuela del Trabajo de Vich, era una personalidad reaccionaria, un puntal «docente» del régimen. Pero así y todo, este hombre hubiese salvado su vida de no mantener relaciones con un bruto y un hostigador de pacíficos ciudadanos, cual lo era el somatenista Burniol. Su encuentro con Burniol en Alpens debía llevarle inconscientemente a la muerte, cosa que así sucedió, puesto que aquella noche un grupo de desconocidos estaba apostado en la propia casa (de campo) del tantas veces nombrado Burniol. Así las armas antifascistas (¿quién puede negar el derecho del Pueblo español a resistir al fascismo que padece?) terminaron con un matrimonio ruin y con un representante de la religión franquista.

Lo que prueba el carácter antifascista de la represalia y lo grandemente odiado que era el matrimonio Burnial, es que mientras la prensa de Barcelona se ocupó largamente y quejumbrosamente por la muerte del canónigo Vilacis, JAMAS LAMENTO LA SUERTE QUE LES CUPO A BURNIAL Y A SU ESPOSA, ni les hizo panegírico alguno, y si lo citó fué porque ambas muertes tenían referencia al suceso que le costó la vida a Vilacis. Encarecidamente rogamos que se constate lo que decimos, con la seguridad de que la lectura de los diarios españoles de aquellos días no contradecirá lo que hoy desde estas columnas aseveramos.

Lo repetimos por si no lo hubiésemos dicho claro: el matrimonio Burnial y el religioso Vilacis fueron víctimas de una represalia popular. ¿Quién disparó las armas? ¡Vayase a saber! Hay dos comarcas—el Bergadá y el Ripollés—en las cuales aquella familia y el clero disponen de millares de enemigos. Es la aguja en el pajar lo que debía buscar la justicia (?) franquista, en vista de cuya imposibilidad ha encontrado más cómodo reclamar de la justicia extranjera la entrega de un ferviente antifascista cual lo es Marcelino Massana, con el bien entendido de que si no hubiese existido Massana el reclamado para extradición hubiese sido cualquier otro refugiado, que la cuestión no estriba en servir a la justicia, sino en saciar la sed de venganza que, por lo visto, los torrentes de sangre humana desatados por Falange no han saciado. ¿Quién de los antifascistas que estamos en el exilio no se ve atribuir en España la comisión de tres o cuatro centenares de crímenes, aunque nuestra honestidad personal sea incomparablemente superior a la de nuestros infelices acusadores?

Massana es inocente, en tanto que el caso de los Burnial-Vilacis puede clasificarse como un accidente por imprudencia temeraria.

CENIT

Sumario del n.º 3

Alex Comfort: **El anarquismo moderno.**—Rodolfo González Pacheco: **Ocho carteles.**—J. García Pradas: **La anarquía del lenguaje.**—Herbert Read: **La muerte de Kropotkin.**—B. Milla: **Problemas de América.**—O. Henry: **El caballero de la rosa.**—J. Coll de Gussem: **Lamella, dibujante.**—Fabián Moro: **Consideraciones sobre el dolor.**—J. Carmona Blanco: **El escritor de nuestro tiempo.**—Pontaura: **Realidad y fantasía en la mente de Rabelais.**—Noé Jordania, Ludwiz von Mises, François Perroux, Charles Rappoport y Compère-Morel: **Más ideas sobre el socialismo.**

NOTAS

Eugen Relgis: **Panait Istrati. El 15.º aniversario de su muerte.**—Gérard de Lacaze-Duthiers: **Corto metraje.**—Fabio: **El trigo.**

LA ESPAÑA FRANQUISTA y la U.N.E.S.C.O.

PARIS (OPE).—La Liga Francesa de la Enseñanza ha iniciado una serie de conferencias destinadas, como ya indicamos, a significar su oposición a que Franco y su régimen sea admitido en U.N.E.S.C.O. La primera celebrada el pasado jueves, corrió a cargo de M. Guy Moncorgé, con el título de «La Universidad Española y la Carta de la U.N.E.S.C.O.»

Abierto el acto por el presidente de la Liga y tras unas palabras cordiales expresivas del significado del mismo, M. Moncorgé desarrolló su conferencia. Relacionó los altos motivos que indujeron a crear U.N.E.S.C.O. Detalló los términos de su Carta fundacional. Hizo hincapié en las características de la asociación destinada a procurar la paz por la cultura, por la democracia, por el reconocimiento de los derechos de la persona humana, por la tolerancia que es producto de una superación en la obra educacional de los pueblos.

Pasó después a describir la Universidad española regulada por la ley de Franco. Tomó las propias palabras de su texto y comentó sus principales cláusulas: patrocinio de Santo Tomás de Aquino, sujeción al dogma católico, organización sometida a Falange española, y obligación de los estudiantes de pertenecer al Sindicato falangista del S.E.U., condición precisa de igual adscripción para los profesores. Definió la Universidad franquista como un centro teocrático-falangista, que no puede ser admitido como Universidad.

Recordó el comentario irónico del Nuncio de la Santa Sede, al encontrarse la universidad constituida de tal guisa, y los temores que no ocultó aquel purpurado ante tan extraña concepción, opuesta a la que es corriente en el mundo.

«La universidad española—dijo—no está en España. Está en exilio, como las instituciones republicanas.» Recordó la tradición liberal y democrática de la intelectualidad española durante todo el siglo XIX y lo que va del XX, contrastándolo con el hecho de que Espronceda figure en el índice falangista de libros vedados, porque Espronceda aclama en sus obras a la libertad. Los mantenedores de esa tradición, los que forman la universalidad, son los exilados.

Mencionó las cuatro universidades principales de España: Salamanca, Madrid, Valencia y Barcelona.

En sentidas frases evocó el acto celebrado en Salamanca, días después de desencadenada la guerra civil, cuando Unamuno dijo a los militares: «Vencerás, pero no convenceréis». A lo que Millán Astray contestó con el grito estentóreo de «Muera la inteligencia», que es el reflejo exacto de la significación del régimen que impera en España, y de lo que significa la Universidad falangista.

Recorrió facultad por facultad. Se fijó como modelo en la Facultad de Derecho de Madrid: Besteiro, Fernando de los Ríos, Altamira, Sánchez Román, Castillejos, Bolívar, Jiménez Asúa, etcétera, muertos en destierro o en prisión o exilados.

Evocó la memoria del Dr. Juan Peset, diputado de Izquierda Republicana, profesor de la Facultad de Medicina de valencia, que poseía la «borla de oro» por estar doctorado en las cinco Facultades españolas, que fué nombrado director de todos los hospitales de la zona republicana durante la guerra civil. Al terminar ésta se quedó en Valencia. Creía que no podía temer nada quien se había dedicado única y exclusivamente a una función humanitaria. Pero fué puesto en prisión y condenado a muerte, siendo fusilado dos años después de haber sido sentenciado.

«En aquel hombre ilustre—afirmó el conferenciante—Franco fusiló a la Universidad española».

Un bien ha hecho Franco con su labor destructora, bien a pesar suyo. Las Universidades de los países de habla española han dado un paso de gigante. De manera singular se fijó el conferenciante en las de México y Centro América, citando concretamente las de Colombia y Venezuela. La mención de hombres de profesores españoles que ejercen sus actividades en estas universidades llenó bastante tiempo.

Hizo la observación de que, al referirse a la Universidad, hacía alusión al concepto moderno de la misma, y que contaba como profesores, aunque no ejerciera el profesorado, a todos los hombres de letras y ciencias que han encontrado la muerte en el destierro o en las prisiones de Franco, y a los que viven en exilio.

La deducción fué lógica y ampliamente razonada. El ingreso de Franco en U.N.E.S.C.O. constituiría un agravio al mundo pensante y al mundo democrata. Los millones de muertos en la lucha por la libertad, la democracia y los derechos de la persona humana, tendrían derecho a levantarse de sus tumbas en airada protesta contra el intento.

La disertación fué acogida con una gran ovación. Seguidamente, el presidente invitó al profesor Paul Rivet a que dirigiera unas palabras. El Dr. Rivet, que pasó los años de guerra en exilio en Centro América, fué mencionando los hombres de ciencia, los profesores e intelectuales que conoció y trató, y la función docente que ejercieron en aquellos países.

Subrayó las palabras del conferenciante, para hacer notar el avance extraordinario producido en todas las disciplinas del saber por la llegada a los países iberoamericanos de los profesores españoles emigrados.

Una página maestra

EL LENGUAJE

El instrumento más eficaz de la cooperación social es el lenguaje. El lenguaje lanza un puente entre los individuos. Sólo gracias a él el hombre puede comunicar, al menos en parte, a sus semejantes sus sentimientos y sus intenciones. No tenemos que investigar aquí qué papel representa el lenguaje en el pensamiento y la voluntad, como los conducirá y como, sin él, el pensamiento y la voluntad permanecerían en el estado de instintos. El pensamiento mismo es un fenómeno social; no es el producto de la inteligencia aislada: resulta de la acción y de la fecundación recíproca de hombres que persiguen los mismos fines y unen sus fuerzas. El trabajo del pensador aislado que reflexiona en su rincón sobre problemas científicos o morales se preocupan depende también del lenguaje: es una conversación con el tesoro de ideas acumuladas por el pensamiento de generaciones innumerables en la lengua, en los conceptos corrientes y en la tradición escrita. El pensamiento está ligado al lenguaje; sobre él se fundan las construcciones intelectuales del pensador.

El espíritu humano no vive sino en el lenguaje. Por la palabra se libra de la obscuridad y de la indeterminación del instinto para elevarse a toda la variedad que es capaz de alcanzar. No es posible separar el pensamiento y sus productos del lenguaje al cual deben su nacimiento. Puede ser que un día lleguemos a constituir una lengua universal. Eso no se hará ciertamente por los medios utilizados por los inventores del volapuk o del esperanto. Las dificultades que se oponen al establecimiento de una lengua universal no pueden ser vencidas fabricando sinsas idénticas para designar los objetos de la vida corriente y todo lo que desean expresar cuantos hablan sin reflexionar mucho. El carácter intraducible que se liga a los conceptos y que tiene su eco en las palabras establece entre las lenguas una barrera que no consiste solamente en la diferencia de los sonidos, diferencia que es siempre posible traducir enteramente. Si, sobre toda la tierra, se empleara la misma palabra para designar un doméstico o una puerta, se estaría todavía lejos de haber suprimido las diferencias entre las lenguas y las naciones. Pero si se llegara a traducir integralmente a una lengua todo lo que las demás lenguas pueden expresar, entonces la unidad del lenguaje sería realizada sin que hubiera necesidad para ello de recurrir a una lengua universal. Entonces las diferentes lenguas no se diferenciarían sino por el sonido, entonces los cambios de pensamiento de pueblo a pueblo no serían ya entrabados por el carácter intraducible del vocabulario.

Tan largo tiempo como no se haya llegado a ese resultado, y acaso no se llegará jamás, se producirán, por el hecho de la vecindad de individuos pertenecientes a pueblos diferentes en las regiones donde las nacionalidades están mezcladas, fricciones que conducirán a conflictos políticos agudos. De esos conflictos ha nacido, directa o indirectamente, el odio entre los pueblos, odio sobre el cual se funda el imperialismo moderno.

Ludwig VON MISES.

CENTRIPETISMO

No parimos ningún niño de Belén, ni descubrimos ningún Maluco, recordando que el centralismo revirginado y revigorado por la Francachela actual en España, aboliendo las autonomías, es un régimen tentacular y umbilical.

Umbilical, en cuanto con él se hace del centro geográfico de un país—en el nuestro, el Cerro de los Angeles, concert Edén palatino y fraluno—el ombligo del que irradian los demás cables del sistema succional allí vigente.

Tentacular, en cuanto dicho centro se convierte en una pana sancha, chancha o sanchesca, a cuya inflación se subordinan y supeditan docenas de gomas y órganos de bombeo tendidos hacia la periferia.

El rey que tuvo la audacia de llamarse a sí mismo Sol, no siendo desde la cabeza a los pies otra cosa que una cloaca, fijó por definición el concepto del centralismo monárquico.

Y el jacobinismo antifederal y multiferal, provincializando regiones muy machas, no se dió cuenta de que convertía la Revolución Francesa en un Tabarín.

De ahí nos llovió a nosotros la plaga administrativa, que fué el encanto de caciques y oligarcas durante todo el siglo XIX y que consolidaba la arbitrariedad austrohorbónica, diseccada por Picavea y Senador Gómez, que nos dejó sin régimen local y foral.

Se había erigido en «Polis Méter» y «Caput Hispaniae» a un aldeorrio estepario (el Madrid oficial) y había que engordarlo con los despojos de las ciudades de la Iberia centrífuga.

AVISO

A LOS COMPAÑEROS QUE TRABAJAN EN «BARRAGES»

El compañero Juan Bajen, albañil-encofrador, con residencia en Domine Heios, Saint-Tulle (B.-A.) agradecería indicación de trabajo. Preferible indicación acreditada órgán camente.

Correo de redacción

J. B., St-Tulle. No sabemos nada pero insertamos aviso.

IDEAS y FIGURAS

JOSE DUCH

Como se habrá observado, en estas semblanzas de individuos no nos referimos solamente a aquéllos que en vida fueron estrictamente compañeros, sino a una cardad de tipos ofreciendo, cada uno de ellos, motivos y facetas de notorio interés. El que hoy nos ocupa pertenece a esta última y abigarra categoría.

José Duch procedía, como era corriente a principios de siglo, de la promoción primagrdl una que, por deducción lógica y amplitud a la vez, fué preparar a las organizaciones obreras entonces dichas «sociedades de resistencia». A este hombre, circunspecto y tenaz, era forzoso encontrarlo cuando se acudía, en juventud entusiasta y por primera vez, a la Unión de Sociedades Obreras. Duch estaba empleado en ella en sucesión de un tal Cuesta, carcelero ganado por simpatía a la causa obrerista por unos huelguistas curtidores encarcelados en 1900, y por tanto expulsado del Cuerpo, al bien acomodado por los curtidores en su sede social en calidad de conserje. Fallecido este hombre, el obrero Duch tuvo que abandonar el trabajo para sucederlo, para servir puntualmente a la colectividad proletaria de lucha a la cual estaba enteramente consagrado.

Cosa rara en aquellos tiempos, el curtidor Duch sabía leer y escribir, gracias a cuya habilidad había sacado de apuros a más de un secretario social en la redacción de actas que incariablemente empezaban así: «En la ciudad de X, a las 5 ete en punto de la noche...» para terminar siempre de la misma manera: «Y no habiendo más asuntos a tratar, se levanta la sesión.» ¡Oh, tiempos cariñosos y heroicos aquéllos, de los cuales nos parece aún percibir el acre aliento! ¡Cuántas voluntades extinguidas, cuántos ojos cerrados para siempre! Los nombres de personas sencillas y abnegadas acuden en cascada a nuestra memoria, anónimas todas, pero padres indiscutibles del magnífico movim ento social que «los de ahora» hemos conocido. Si lo más bello del amor es el recuerdo—como acertaguó Vargas—nosotros no prescindiremos del amor hac a lo antiguo—no lo anticuado—, a lo inicial, a lo que no ha perecido porque está viviendo en nosotros, esforzados gestionarios de una sociedad nueva.

Vemos a Duch en el umbral de la Unión de Sociedades Obreras escuchando distraidamente las ocurrencias de unos compañeros procuces, luego meterse en la secretaría para despachar las libretas de unos comisionados, o para ponerse de acuerdo con un ponente de la comisión de obras (el local social era propiedad) o para recriminar a un remiso en el pago de cuotas, o para apostrofar a un traidor a la clase convocado con el fin de enderezar su conducta. Era el hombre que estaba en la médula de la profesión y en el conocimiento de la conducta de todos sus ejercitantes, ya fuesen obreros ya fuesen patronos. El palurdo que había acometido un destajo o vulnerado la jornada legal de trabajo, se sentía colidido y vacilante en presencia de Duch, cuya plácida seriedad y conocimiento de cuanto ocurría en las doscientas fábricas y fabriquitas «no tenían vuelta de hoja».

Cuando en días más avanzados tuvo se habló de «controlar» y «coordinar», alguna vez la sonrisa se nos escapó de los labios. Palabras «nuevas» y rimbombantes, sin eficacia alguna, no siendo acompañadas por el tesón de quienes se acomodan a ellas. Hay que ir de fábrica en fábrica, siguiendo calles enteras, callejas y márgenes de río, penetrando en cada rincón de trabajo para anunciar una reunión, para convocar a un personal, para disputar con el burgués o con el encargado que se atreviesen, para gozarse con la dantesca cabal de los buenos asociados, para avergonzar a los obreros con «amo», para tenérselas tiesas con toda suerte de autoridades, para tramitar toda clase de paperáme afectando a la cosa legal, y para aguantar a veces la impertinencias de algún sindicalista presumido, que no se atrevía a permite consderarlo flor de un día. Eso y mucho más hacía Duch, con una constancia que nos sorprende—situados en la lejanía—por su emocional riqueza.

Cuando la organización sufría clausura, Duch se instalaba en cierto sitio para recaudar clandestinamente, y recorría, con el mismo fin, cafés y salas de baile con la discreción que le caracterizaba. «Parece un mochuelo», se decía, y sin embargo, el mochuelo trabajaba bien.

En la casa social—hoy depósito municipal de cachivaches funerarios—no hay pared ni tab que que no conozca la aplicación de Duch, el conserje. He trabajado en ella tanto como el conjunto de albañiles que en la erección de nuestro hogar espiritual participaron.

Cuando los jóvenes sindicalistas éramos perseguidos como conejos, discretamente Duch acudía a nuestros hogares para decirles a nuestras madres que estábamos fuera de peligro y para depositar sobre la humilde mesa el óbolo del Sindicato. Parecía no estar en nada, estando en todo, que tal es la virtud de la discreción.

Y un día lo echamos de su cargo a este hombre. Los «viejos» iban desapareciendo y quedábamos los «jóvenes». En añoranza de su época, no se avenía a nosotros. El local estaba clausurado y las p stolas de Martínez Anido trataban de ahogarnos. Y cuando se paseaba sin objeto por las calles, visiblemente ensimismado, un jefe policiaco me salió al paso para decirme:

—Habés cometido un disparate. Jamás encontrarés un hombre tan fiel y tesonero como ese. Ninguno de cosotros es capaz de aguantar un interrogatorio sin deslizar media palabra. Y en cambio Duch es de ese temple.

Por vez primera en mi vida comprendí que también a un policía se le podía escapar una verdad.

J. FERRER

LA MORAL del individuo debe ser el complemento de las ideas

El trabajador manual o intelectual que, captando en lo más hondo de sus sentimientos los atropellos y las injusticias sociales que sufrimos los trabajadores, voluntariamente ingresa como militante para aportar su colaboración en una organización sindical de principios bien concretos y de tácticas bien definidas como las que informan la C.N.T. de España, en todos los momentos y en todas las circunstancias debe valorarla con su lealtad y con su conducta honesta y desinteresada. La moral del militante debe brillar con luz meridiana por encima de los egoísmos y de las miserias de la vulgaridad de los hombres.

Tengamos siempre presente que las gentes que por ignorancia o por dejadez desconocen la bondad de nuestro ideal y la finalidad emancipadora que perseguimos, nos juzgan a través del grado de moralidad que ponemos en nuestros actos y de la cantidad de amor y de desinterés que ponemos en nuestras acciones.

Cuando la familia Urales (cuya memória y continuada labor de divulgación ideológica tanto contribuyó al despertar del proletariado español) publicaba «La Revista Blanca», «La Novela Ideal» y otras publicaciones, en la fábrica que trabajaba (feudo de los marqueses de Alella y del Masnou) los trabajadores, durante la jornada, no hablaban de otra cosa que de deportes, toros, prostitución y otras banalidades. Debido a la influencia moral que ejercía mi conducta sobre los mismos, y a mi espíritu de continuidad en la obra de divulgación cultural e ideológica, durante algunos años logré vender (siempre al precio de coste) semanalmente, entre mis compañeros y compañeras de trabajo, un promedio de doscientas novelas ideales, unas veinte revistas y una buena cantidad de libros de divulgación social.

La evolución mental y social que fué operándose entre el personal de la compañía, fué tan fructífera, que cuando a raíz de la sublevación fascista se colectivizó la industria, fué una de las fábricas mejor dirigidas y administradas de Barcelona. Era tanta la fuerza moral que un reducido grupo de buenos compañeros proyectábamos entre el personal de la fábrica, que los elementos de la U.G.T., bajo la fenda del P.S.U.C., que a toda costa querían apoderarse de la dirección con fines de propaganda política, montaron un tinglado de insidias y de mentiras para desprestigiarnos ante los compañeros de trabajo. Sin embargo, todas las arbitrarias jesuíticas y todas las maniobras sucias fracasaron ante la limpidez de nuestra conducta.

Cuando estuve en la Conserjería de Economía de la Generalidad, en representación de la C.N.T., me guió un solo interés: mantener en alto mi moral y mi dignidad y la de la organización que representaba.

En efecto, era tanto el celo que ponía en mi actuación y la moral que proyectaba mi trabajo en defensa de las colectividades, que incluso venían a informarse en mi secretaría comisiones de trabajadores que no pertenecían a la C.N.T.

En el exilio, dada la situación de inferioridad en que nos encontrámos para defendernos de las acometidas de los enemigos del proyecto social y de la libertad, dispuestos siempre a aprovecharse de la menor coyuntura para caer con saña feroz sobre el cuerpo martirizado de los refugiados españoles, he puesto especial atención en todos mis actos. Prueba de ello es el relato que sigue: En el almacén donde trabajo, un día dió la casualdad que vino a hablar con el patrono un reaccionario que, según las referencias que pude obtener, me había oído hablar en un acto público y al reconocerme, dijo a mi patrono:

—¡Ya sabes quién es ese que tienes a trabajar en tu almacen? Ten mucho cuidado que un día puedes tener un disgusto.

El patrono le contestó:

—Este hombre nunca me ha ocultado su manera de pensar; y para que veas que es un trabajador honrado y responsable de su trabajo, delante de tí voy a hacer la prueba.

Y se dirigió a mí que estaba pasando, y me llamó, me hizo algunas preguntas sobre los géneros almacenados y el precio de los mismos. Seguidamente me entregó un paquete que contenía seiscientos mil francos, para que fuera a imponerlos a su nombre en un Banco. Cuando regresé de hacer la imposición, el patrono le dijo al sujeto de marras:

—Ten en cuenta que con la misma tranquilidad que le he entregado seiscientos mil francos para que los llevara al Banco, le dejaría la administración del almacén, seguro de que no me faltaría nada.

Lo expuesto no significa ninguna vanagloria para mí, ya que solamente me he limitado, como tantos otros miles de compañeros, a valorizar a la C.N.T. con la conducta. He querido dejar con ejemplos sencillos, que si queremos que nuestra organización sea respetada y triunfe de todas las maquinaciones y de todas las intrigas de los enemigos de la emancipación social de los pueblos, nuestra conducta y nuestro moral ha de estar a la altura de la bondad y grandeza de nuestro querido ideal.

A. CAPDEVILA.

Compañero

En donde quiera que te encuentres, en Europa, en América, en Africa, cumplirás con un deber de conciencia divulgando nuestra Prensa.

EN LA SELVA TROPICAL

LA TRAGEDIA DE LA ONCOCERCOSIS

Con este título publicamos un artículo en este periódico el día 27 de noviembre de 1949.

Decíamos entonces: la oncocercosis es una enfermedad debida a la presencia de la filaria Onchocerca volvulus (un nematodo) en la piel, tejido celular subcutáneo y otros tejidos del cuerpo donde puede producir nódulos fibrosos. La ceguera es la más grave secuela de esta infección. La enfermedad se transmite por varias especies de moscas de la familia Simulidae.

Los estragos causados por la oncocercosis son horrorosos. Las personas atacadas van perdiendo paulatinamente las facciones del rostro hasta que su cara se convierte en una masa deforme y sanguinolenta; s. el mal se localiza en los ojos, poco a poco va perdiendo la vista para siempre, y si ataca otros puntos de la cabeza, se producen otras enfermedades, según los estragos de las lesiones, que acaban lentamente con el paciente.

Pero donde resulta la tragedia con caracteres apocalípticos es en este Estado de Oaxaca, donde vivo hace seis años. Casi la totalidad de la población de siete aldeas y comunidades está ciega. Es el llamado «País de los Ciegos». ¡Ciegos y pobres, los desgraciados!

Hoy insistimos sobre el mismo tema, ya que parece que se le va a dar una seria batida al mal. Nada menos que trescientos médicos y enfermeras se han lanzado a través de la enmarañada selva, donde tantos peligros acechan a los que se internan en aquel infierno de verdura. Muchos de ellos contraerán quizás la enfermedad y tal vez jamás retornen de la selva. Van a aplicar tratamientos quirúrgicos de desnodulación a 20.000 oncocercosos, muchos de los cuales han perdido la vista. Tras los ejércitos de cirujanos que van a avanzar simultáneamente por tres zonas que juntas forman una superficie de 75.000 kilómetros cuadrados, donde se desplaza una población de 109.835 habitantes, de los cuales 20.000 padecen oncocercosis y no menos de 25.000 son susceptibles al contagio, marcharán después por los mismos caminos, las brigadas de médicos que apliquen tratamiento a los enfermos a base de Hotrazán, una droga que promete la curación, y tras éstas, otras brigadas móviles de D.D.T. para sanear todas las corrientes de los ríos, donde anidan y procrean los mosquitos vetores. La meta, como se ve es liquidar la oncocercosis del suelo mexicano. Al mismo tiempo, unos superhombres norteamericanos, que luchan por la libertad de los pueblos, como se demuestra en España ayudando a Franco, preparan bombas atómicas para destruir al género humano. El contraste no puede ser más evidente: entre los semi-civilizados mexicanos y los super-civilizados yanquis.

* * *

Las zonas invadidas por la oncocercosis comprenden cuarenta y tres municipios de los Estados de Oaxaca y Chiapas en regiones ásperas y bravas, como son sus habitantes. Se habla chino, alemán, castellano y dialectos tepechulca, chiapaneco, náhua, tzotzol, tejolabal, chicomultec, mamecachikel, motocintec y quinché.

Hay 115 propietarios de fincas cafeteras, que dominan económicamente sobre el resto de la población. Los patrones son chinos y alemanes y uno que otro mexicano. La gran mayoría de la población está constituída por mexicanos y guatemaltecos de filiación indígena domestiza entre extranjeros y aborígenes.

La explotación del indio es inicua. Los ricos hacendados extranjeros poco o nada se preocupan por la salud de los indígenas a su servicio. Los aborígenes rehusan muchas veces someterse al tratamiento de la desnodulación, porque sus patronos les obligan a trabajar al día siguiente, sin darles un momento de reposo.

Las tierras infestadas son muy ricas, pero no se explotan como es debido. Los recursos minerales inexplotados son incalculables, y en los inmensos bosques vírgenes hay maderas preciosas. Las corrientes fluviales abundan y fácil sería explotarlas en irrigación y generación de energía eléctrica. En aquel paraíso de la Naturaleza han construído los explotadores un infierno, donde pululan millares de ciegos y seres atormentados por la enfermedad. De aquellas tierras malditas huyeron toda pirsa los médicos y los maestros de escuelas: allí muere el cuerpo y la inteligencia.

El simulido vive y prospera en aquellas regiones situadas de 40 o 500 a 1.200 metros, y sujetas a un clima tórrido cubiertas de vegetación adecuada para impedir el paso de los rayos del sol y conservar la humedad. En este medio es donde se cultiva el exquisito café de Chiapas, que al ser saboreado por los privilegiados en sus banquetes no se aperciben del intenso dolor que representa su cultivo.

Los grupos de oncocercosos andan errantes siempre de hacienda en hacienda, buscando trabajo en la cosecha del café. Los patronos extranjeros los explotan y luego los arrojan de sus tierras; los indígenas emigran hacia el norte y así sigue la marcha de la oncocercosis hacia los vecinos Estados de Tabasco, Veracruz y Puebla, que no se martiriza a unos hombres sin que sufran otros muchos las consecuencias.

Ya hemos dicho en más de una ocasión que la mayoría de las enfermedades son las consecuencias del mal vivir de los hombres. Según parece, lo más probable, la terrible oncocercosis fué traída a Centroamérica por los esclavos negros llegados de Africa hace siglos. La vergonzosa esclavitud del hombre por el hombre, con la sola intención de explotarlo, trajo la oncocercosis, y todavía sigue cada vez con más bríos, porque la explotación, lejos de desaparecer, va en aumento.

PEDRO VALLINA.

Temas de ayer y de hoy

POR UNA ORTOGRAFIA RACIONAL

El mayor obstáculo a la fácil comprensión y dominio de toda ortografía de raíz etimológica, consiste en la ausencia de letras afonas como en la diversidad sonora de ciertas otras. Si existen razones que escapan a la razón, las que postulan y fundamentan las 29 letras de nuestro alfabeto me parecen ser de esa naturaleza. Y cuando esa sinrazón me aparece más flagrante, es cuando codifica las reglas para la buena ordenación de esas letras, en el lenguaje escrito. Y aquí topamos con la ortografía según la Real Academia de la Lengua y sus titulares. Exigir simplicidad, sencillez, llaneza o raciocinio o perentorio a gentes metidas en sutilidades de orden filológico, sería pretender de un pavo, la gracil soltura de un jilguero.

Si para un matemático lo elemental y perentorio se puede traducir por reglas simples, inmutables y perentorias, con orden de continuidad y lógica, como 2 + 2 = a 4: para un académico de la lengua las cosas se complican de tal manera, que lo simple y concreto se traduce por c + a = a ka; c + e = a ce : : c y como ze. Recurrir al artificio de interponer una u entre q y e para ke, es algo que solo se les puede ocurrir a quienes tienen la alta y sagrada misión de velar por la pureza y la ininteligibilidad de la lengua escrita. Hablar de una manera y escribir de otra es lo propio de esos señores de la academia y de cuantos nos dejamos llevar por la corriente de la costumbre... aunque ello pugne con nuestra razón.

Sería excesiva claridad y sencillez adoptar una ortografía fonética, en la que cada letra tuviese un sonido y cada sonido su letra. Hablar como se escribe y escribir como se habla, suprimiendo del alfabeto las letras puramente decorativas por ser mudas, y las que ten endo doble sonoridad pueden ser sustituídas inequivocamente por otras similares, a sonido invariable, sería racionalizar la ortografía y por ende el lenguaje escrito. Esta racionalización —que dicho sea de paso, no es cosa de hoy y menos mía—esta purga del alfabeto desintoxicando la ortografía de residuos académicos, vigorizando y dando aliento popular al lenguaje escrito, ya que hace asequible a todo el que sabe leer la forma correcta de escribir, ha conocido ensayos afortunados. Por sólo citar el que me es mejor conocido, me referiré al que se sitúa en los primeros años de la dictadura primo-rivista, y al origen del cual estaba la activa y atinada labor de divulgación y propaganda del grupo de Cultura «Crisol» de La Coruña. Estos compañeros editaron en unas cartulinas a modo de tarjetaportal, un facsimile del alfabeto, corregido, desbrozado de superfluidades al solo indicio etimológico, indicio discutido, discutible y estrictamente convencional, como son el *h* que precede a hombre, hora, hogar, etc., la *c* latina por la *q* griega que la suplanta en todas las acepciones del lenguaje hablado; la *c* de cubo y la *q* de quimera por la *k* de kilometro, y así hasta suprimir *seis* letras del alfabeto.

Para hacer más eficiente esa propaganda, en el dorso de estas tarjetas, figuraban opiniones encomiásticas de adopción de la ortografía fonética, de plumas en nada sospechosas de indigencia en esta materia, si se tiene en cuenta la notoriedad del que fué catedrático de Filología comparada en la Universidad de Madrid: Ramón Menéndez Pidal. Ni que decir tiene que esta propaganda fué bien acogida en nuestros medios ya que la mayor parte de nuestras publicaciones, y algunas afines, como «Etica», revista anarconaturista a tendencia individualista, que se publicaba en Barcelona; «Helios», revista vegetarianonaturista de Valencia, y «Generación consciente» de Alcoy, junto a nuestros semanarios «El Productor» de Blanes; «Acción Social», de San Feliu de Guixols y «Sol» de Gijón, aceptaron esta innovación en la escritura. En sus páginas publicáronse y en modo crescendo, infinidad de trabajos redactados con la nueva ortografía. Poco a poco, nuevos adeptos, venciendo ciertos escrúpulos y rompiendo con la costumbre, eran ganados por esta forma clara, simple y directa, de escribir como se habla. Y lo que estaba previsto llegó; se topó al fin con el *sagrario* de la lengua, encarnado en la Real Academia, la que sin gran dificultad logró acallar tales herejías, y obtener del ministro de la Gobernación, se diesen instrucciones a los censores de provincia, redactadas

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

INSISTENTEMENTE, los propagandistas de la misión en Barcelona han hablado de «recuperación de almas».

¿Tan materializadas están éstas que se les puede tratar como vulgar chatarra?

* * *

La policía española está dotada de un servicio de médicos.

¿No estaría mejor de veterinarios?

* * *

Los falangistas están que se mueren de gozo con su embajador americano Stanton Griffis. Lo pasean por todas partes, gastos pagados. Ultimamente fué llevado a Sevilla, en donde le fueron cantadas saetas como si se tratara del marido de la Macarena.

* * *

¡¡Viva el otro salvador de las Españas! ¡Viva Wáshington berlinizado!», dicen que han gritado los señoritos sevillanos al paso de Griffis.

A lo que el embajador de la democracia... «sevillana» contestó:

¡¡Ogué!»

* * *

En España ha aparecido una nueva revista: «Momento».

Le deseamos un momento de vida.

* * *

Otro éxito de la «santa misión»: En su «día de la caridad» fué pedida por radio una pierna ortopédica para un mutilado.

Una hora después, doscientos mutilados se presentaron pretendiendo el aparato solicitado.

* * *

Item más. En Hospitalet, varias personas han acudido a la iglesia para bautizarse. Ya habían sido bautizados, pero como se llamaban Sindulfo, Paseasio, Sinforosa y Po'onia, quisieron bautizarse de nuevo...

* * *

Franco ha solicitado del gobierno francés que le ceda el mariscal Pétain.

Por lo visto el «caudillo» trata de aumentar su colección de Quislings, en la cual cuenta con ejemplares tan notables como León Degrelle y Martín Borman.

* * *

«Tokio.—Son observadas unas explosiones muy anormales en el sol.»

¿En el sol? ¿Entonces las de Corea carecen de importancia?

¿O se quiere que vivamos en la luna?

* * *

El general Perón ha sido nombrado piloto de honor de la aviación militar de Franco.

Pero Perón no concederá a Franco su honor de montar en ningún de los aparatos «nuevos» de la aviación militar española. Ha comprendido la indirecta...

* * *

Lo cual, por deducción, le ha sido sumamente fácil: Franco no sube jamás en un avión de esos, y además le debe a Perón 200 millones de pesetas por cereales recibidos.

Y recibir un trompazo mortal en el santo suelo no es lo mismo que recibir plata, ¡caramba!

* * *

Además, la mecánica española es de sobra conocida en la Argentina. En una ocasión Franco le expidió a Perón seis mil bicicletas, unas faltas de un pedal y otras sobradas de una rueda, lo que les valió a los sufridos espaÑoles un envío de trigo apolillado.

Que comieron éstos y no los falangistas, hartos ellos de hostias candeales.

* * *

Sesión en la Academia de Ciencias Morales y Políticas (es un decir):

«Ibáñez Martín nombra académico a José Pemartín, que ocupará el sillón de Barbado Viejo.»

Un esfuerzo más, y que Martín nombre a Pemartín Bigote Nuevo.

Que en Falangia todo está permitido.

ZIGLA.

El Grupo Teatral de Castres
en el Cours-Dillon

Con la sala llena—aunque no hasta los topes—el Grupo Artístico Juvenil S.I.A. de Castres dió su primera representación en la Sala Fernand Pelloutier de Toulouse. La obra escogida por nuestros amigos fué «Cobardías», de Linares Rivas, la cual representaron valientemente, sin vacilación, con dominio absoluto de las tablas.

El asunto de la comedia no nos roza a nosotros, pues se trata del viejo pleito entablado entre la clase media y el señoritismo chulapón y parasitario. Luquitas dilapida y no aporta, al extremo de arruinar a su familia, compuesta por él, la madre y dos hermanas. Una de éstas está modestamente casada y la otra escoge un buen partido. El buen partido es el mayorista Figueredo, el cual sabe contar incluso en la hora de los amores: los mejores años para edificar sólidamente un negocio, y a la cuarentena fundar hogar con mujer joven y recinto confortable. Todo muy pasional y contabilizado.

Pues es éste Figueredo quien se las tendrá tiesas con Luquitas, el niño rulnas, el niño que le come el dinero y la salud a su madre y las escasas economías a la hermana Teresa. Es una avispa que hinca el aguijón en los corazones de quienes le quieren, que juega sin blanca en el bolsillo y contrae deudas de *honor* que su madre satisfará cuando puede, y que cuando no puede recurrirá indirectamente al yerno, caballero perfecto en trato, mas sin olvido de la contabilidad. Pero éste es duro y no cede. Tiene ideas prácticas y por nada del mundo transige. ¿Por nada del mundo? Sí, transige por su mujer—que ha abierto brecha en su ignorado sentimiento—la que lo hace por delegación de la madre que teme el tiro que puede pegarse el hijo abocado a la *deshonra*. Muy a pesar suyo Figueredo claudica, y el cráquula Luquitas cubrirá su *deuda de honor* con el dinero del cuñado, que tales son las debilidades, o las *Cobardías* de esta enmarañada familia.

Enrique Bas (*Figueredo*) muy natural y seguro en su cometido, y muy *Cecilia* la desenvuelta Carmen Cuevas, a la cual sólo recomendaríamos que sostenga todos los diálogos de cara al público para que su dicción, siempre precisa, sea más apreciada desde la sala. Juanita Bas, muy discreta y ajustada en su papel de *Doña Matilde*, así como Manuel Martínez, transformado en displicente y desdeñoso *Luquitas*. Valentín García—*Pepinin*—agradó con facilidad en su rol de rata de biblioteca, de hombre enterado de todo lo viejo y que se sulfura ante una actualidad desagradable. Carmen Calleja, María Puerto y Rosita Martín muy en su punto. Tanto es así, que la satisfacción fué general en la sala ante el conjunto conseguido por los voluntariosos compañeros de Castres en «Cobardías».

Como fin de fiesta solaron el sainete de Martín Ramos «Los galgos», con cuyas gracias se lucieron las dos Cármenes, Cuevas y Calleja, y José Oliver y Antonio López.

Plácemes al anónimo apuntador por su buen trabajo y a otro anón mo—el director del grupo, compañero Luis Blanco, los cuales han contribuido mucho a que el Grupo Artístico Juvenil S.I.A. de Castres dejara una estela de agrado en Toulouse, al extremo de que le auguramos, para cuando vuelva, un lleno hasta los dominios del librero Figueras.—F.

Le gérant : Charles Durand.
Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 24, rue Bufon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers

EL COMERCIO ESPAÑOL
imposibilitado por agobio burocrático

Reproducimos del «Boletín confidencial de Información Económica», de Madrid, en su núm. 42, correspondiente al 3 de febrero de 1951:

«EDITORIAL.—Quizás el tema de más interés en estos momentos es la enorme escasez de materias primas. Estamos atravesando—a causa de la psicosis de guerra que padecemos, y de la guerra efectiva ya desencadenada—un momento que determina una abstención de ofertas.

Cotizaciones de tres días, son viejas al cuarto. Las demandas no se mantienen y empiezan a percibirse los síntomas de alteración del mercado, propios de la llamada «situación económica de la guerra».

Es preciso, por tanto, que los organismos oficiales que conocen de los asuntos del comercio exterior tengan tal agilidad, competencia, flexibilidad e información que, con su capacidad, permitan la resolución rapidísima de las operaciones de importación o de exportación, dentro de la más estricta realidad. Existe, por lo general, una situación de «desfase» entre el comercio práctico y activo y los medios oficiales burocratizados y fríos y en estado de semi-insensibilidad ante los acuciantes problemas de cada momento. Esto no es una crítica. Es una realidad determinada por lo mucho que pesa sobre cada funcionario y la complejidad de toda burocracia.

España ha perdido muy buenas oportunidades en estos últimos tiempos. Desearíamos poder leer estas líneas dentro de algún tiempo, y no sentir la amargura de haber pronosticado que, sin más agilidad, España perderá de nuevo una coyuntura ideal.»

Sala "Fernand-Pelloutier"
COURS-DILLON.—TOULOUSE

Para el domingo 11 de marzo, a las tres y media de la tarde: GRAN REPRESENTACION ARTISTICA a cargo del Grupo artístico LOS AMIGOS DEL ARTE, de Mazamet, que actuará por vez primera en esta sala, poniendo en escena la comedia en tres actos, de Quintero y Guillén, titulada

MORENA CLARA

Con el siguiente reparto: TRINIDAD, Ascensión López; DOÑA TERESA, Anita Fabra; JUANITA CESPEDES, Julia del Olivo; LA DEFENSORA, Ascensión Novellón; ENCARNACION, Violeta Mateo; FRASQUITA, Ascensión N. López; ENRIQUE, Florencio Novellón; DON ELIAS, Jaime Boch; PEPE ROSALES, José Sánchez; RAFAEL, Angel González; REGALITO, Arturo Ruiz; ANTEQUERA, Jaime Fabra; EL PRESIDENTE, F. García; EL UJIER, R. Viader; GUARDIAS CIVILES, J. Tapias y J. Cufí.

A continuación y como fin de fiesta, por el mismo Grupo, el sainete cómico titulado «LA MUELA DEL JUICIO».

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Rouen.—Ruega a todos los afiliados que acudan a la reunión que tendrá lugar el día 11 del corriente, a las nueve y media de la mañana, en 110, rue d'Urbe. Asistencia y puntualidad, compañeros.

Federación Local de Bram.—Convoca a sus adherentes a asamblea para el día 11 del mes en curso, a las tres de la tarde, en el local de costumbre. Por lo importante del orden del día no debe faltar nadie.

Federación Local de Revel.—El carnet de Francisco Moncosi, numerado con el 15.081, queda anulado por extravío. Tomen nota todas las F.L. para evitar posibles abusos.

* * *

Los compañeros Antonio Gracia Moreno, de Cabañas de Ebro; Francisco Echo Fuertes, de Oliveros de Alagón, y Manuel Marcuello, se pondrán a la mayor brevedad en relación con la Federación Local de Clermont Ferrand a través de su F.L. respect.va.

Direcciones personales

Interesa conocer el paradero de Miguel Obradors Mas, de Navás, hijo de Ramón y Margarita, de Mojal. En 1945 estaba encuadrado en el G.T.E. 405, Usine St-Cirgues (Corrèze). Lo reclama su sobrina Soledad Grangés, que en la actualidad se encuentra en Francia. Tengan los compañeros de la comarca de Berga todo su interés. Notificar a José Pérez, 15, rue de l'Empire, Castres (Tarn).

—Paradero de Benjamín Rubio, que vivía en 29, rue des Remparts St-Nicolas, Romans (Drôme) y que después pasó al departamento de Lozère. Escribir a Benigno Valtierra, hotel Trianon (en el original no hay número ni calle), Toulouse (H.-G.)

—León Esquerra, 171, rue St-Malo, Rennes (I. et V.) desea conocer la dirección de Dejuana, cobrador de tranvías en Barcelona (Sans).

—Cuantos mantengan correspondencia con Joaquín Giner, Sanatorio de La Musse, par Evreux (Eure), la dirigirán a partir del 22 de marzo al 106 de la rue Docteur Guions, Ruell Malmaison (S. et O.), pues del Sana pasará a su domicilio.

—Para pasarle noticias de sus familiares de Barcelona, interesa conocer la dirección de Francisco Campillo. Comunicar a José Re.g, S.A.E.E.T.P. Aragonuet (H.P.)

—Interesan noticias de José Calatayud Novella, de Alcañiz (Teruel), que se encontraba últimamente en Saint-Lo. Dirigirse a Serafín Bueno, 38, rue Arago. Perpignan (P.O.)

Correspondencia Administrativa

Rodríguez García, Munster (H.-R.—Recibido giro 500 francos. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Martínez José, Forbach (Moselle).—Con tu giro de 250 francos pagas hasta el 18-8-51.

Felipe Julián, Conches (Eure).—Recibido giro 1.000 francos. Para liquidar hasta el número 302 faltan 200 francos.

Carlos Marcos, Ciry-le-Noble (S.-et-L.).—Con tu giro de 125 francos liquidas hasta el 19-5-51.

Ferre Francisco, Rennes (I.-et-V.).—Tienes pagado hasta el 31-3-51.

Ferras Ramón, Issoudum (Indre).—Con tu giro de 250 francos liquidas hasta el 31-12-50.

Muñoz J., Paul-de-Fenouillet (P.-O.).—Recibido giro de 250 francos. Tienes pagado hasta el 30-6-51.

Laclaustre José, Gannat (Allier).—Con tu giro de 500 francos tienes pagado hasta el número 317.

Sorli Demetrio, Toulouse.—Tienes pagado hasta el 31-6-50.

Casorran Alejandro, Chateaudun (E.-et-L.).—Recibido giro de 940 francos, para tener pagado hasta el número 306 faltan 230 francos.

Comella José, Buadelle par Trebes (Aude).—El giro que nos dices haber enviado el 12 de enero no lo hemos recibido.

Enfedaque Lázaro, Savignac (Ariège).—Para liquidar tu cuenta hasta el número 307 debes enviar 215 francos.

Bosque Emilio, Les Vacherous (Ch.-M.).—Con tu giro de 250 francos pagas hasta el 31-8-51.

Suria Santiago, Bab-el-Oued (Algérie).—Recibido giro 200 francos. Para pagar hasta el número 317 debes enviar 700 francos.

Aguilar José, Roti par Salons (S.-et-M.).—Recibidos 250 francos. Tienes pagado hasta el 30-6-51.

Sorli Angel, Bollene (Vaucluse).—De acuerdo con tu cuenta. Tienes pagado hasta el número 305. Pasamos nota a «Cenit».

Claret Juan, Villefranche-de-P. (Dordogne).—De acuerdo con tu carta, pasamos los 250 francos a «Sol».

NECROLOGICAS

ORAN

¡Marcelino ha muerto!

Aun relativamente joven, en este pletórico meridiano de la vida que con los cuarenta años, la muerte ha querido arrebatarnos al compañero bondadoso y activo, al militante íntegrimo, consecuente, entusiasta e impoluto de la C.N.T. y del anarquismo: Marcelino Fernández.

Una desgraciada intervención quirúrgica en su estómago, mordido por una antigua afección ulcerosa, le hizo sucumbir en la triste sala del Hospital civil, cuando su espíritu amaba poderosamente la vida, cuando aun no había renunciado ni a la curación de la enfermedad que le aquejaba, ni al triunfo de los ideales anarquistas, a los cuales consagró los mejores años de su existencia.

La noticia seca, talante, imprevista y cruel, embargó de infinito dolor a toda la familia libertaria de Orán y a cuantas personas habían cultivado su fraternal y leal amistad.

Al sepelio acudieron numerosos compañeros y compañeras, que siguieron suspensos y afligidos la ruta mortuoria hasta la tumba abierta. Allí, en nombre de la Agrupación Local de la C.N.T., el secretario de la misma inició una sentida alocución fúnebre, que no pudo terminar por la intensidad emocional del momento, aumentada por las circunstancias un tanto brutales y dolorosas en que ha sucumbido el compañero Marcelino.

A su madre y hermana, residentes en la Argentina, transmitimos desde aquí el testimonio de nuestro mayor sentimiento, y a su compañera Carmen y a su simpática hijita Luz, la promesa de nuestra protección solidaria y de nuestro aliento espiritual.

Marineta Martínez

El compañero Alfonso Martínez y su compañera tuvieron la desdicha de ver morir a su hija Marineta, pequeña flor de seis meses, lo cual ha embargado a nuestros amigos de profunda pena. El sepelio, efectuado el día 18 de febrero, fué concurrido por numerosos compañeros y amigos radicados en la localidad de Albi.

Reciban los infortunados padres nuestro sentido pésame.—F. L. de Albi.

CUADERNOS INTERNACIONALES
REVISTA ACRATA SUDAMERICANA
Número 1.—Primer trimestre 1951

SUMARIO
PRESENTACION.
Albert CAMUS: El destino del individuo.
J. GARCIA PRADAS: Cotejo histórico de la Revolución y perspectivas socialistas.
Herbert READ: Cultura y Civilización.
Cristóbal D. OTERO: Algo más sobre León Felipe.
Joe LANEN: Trabajo y condición social en Yugoeslavia.
N. ALBORNOZ: Anarquía e Historia.
J. CARMONA BLANCO: El drama de la acción.
PERSPECTIVA MUNDIAL: Crisis de la clase media.—Descriminación racial en Sudáfrica.—La prensa católica en España.—El proceso de Génova.—Depuración en las Universidades americanas.—Campaña pro Zensl Müsham.
RESEÑA: Una opinión sobre Alex Comfort.—Autoridad e individuo.—Bruno Traven y el drama mexicano.—Testimonios sobre el terrorismo en Rusia.—George Orwell y el futuro.—Eugen Relgis y Romain Rolland.—Revistas.
ACTUALIDAD: Un Congreso de la A. I. T.—Para una Historia de la Revolución Española.—La muerte de Paul Gille.

Pídase, al precio de 80 frs., al Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

(Continuación.)

LA SUBLEVACION REVOLUCIONARIA Y EL GOBIERNO COMUNISTA

El Movimiento Revolucionario de las Masas en Ucrania

Al llegar a Ucrania el ejército «comunista», que en realidad avanzaba en un territorio tomado por los makhnovistas al enemigo, quisieron los comunistas afianzar su poder en Ucrania, como lo habían hecho hasta entonces en la parte norte de Rusia (en la llamada Gran Rusia). Pero, para lo que allí emplearon años, quisieron en Ucrania hacerlo de golpe. Nada menos que en Ucrania, donde el amor a la libertad, la independencia y la costumbre de defender sus intereses arraigaron profundamente en las masas laboriosas. No es extraño, pues, que los bolcheviques tropezaran con obstáculos insperados, puesto que los comunistas no tan sólo ignoraban el ambiente y las aspiraciones de las masas laboriosas de Ucrania, sino que si siquiera se interesaban por conocerlos. Los comunistas tenían su dios: Marx; su fe: el programa, y sus santos: Lenin, Trotsky y otros.

Desde el primer momento de su «llegada» a Ucrania, las fuerzas bolcheviques empezaron a oprimir a todas las agrupaciones revolucionarias y a los anarquistas, quienes ya en el norte estaban fuera de la ley y perseguidos en la primera mitad de 1918, o sea al principio mismo del afianzamiento del poder por los comunistas.

No pasó mucho tiempo sin que se iniciaran los choques entre el poder central comunista (gobierno soviético) y el pueblo ucraniano, y las masas revolucionarias sublevadas, amantes de la libertad e inspiradas revolucionariamente, lucha que adquirió aspectos especialmente agudos después de haber sido el tercer Congreso militar-revolucionario de los sublevados declarado por Dybenko fuera de la ley.

La respuesta del Soviet militar revolucionario de la región de Gulay-Pole pinta muy acabadamente las relaciones entre los sublevados revolucionarios y el gobierno comunista:

«El Congreso se sorprendió grandemente ante el telegrama del «compañero» Dybenko, que declaró el Congreso como «contrarrevolucionario», siendo así que esta región es la primera en alzar la bandera de sublevación, por lo que protesta ardientemente contra este telegrama.

.....

»¡No! Si sois revolucionarios de verdad, debéis ayudarnos en la lucha contra los opresores por la construcción de un nuevo sistema.

»¿Pueden existir leyes de unos cuantos hombres que se proclaman a sí mismos revolucionarios, que les den derecho a declarar al pueblo más revolucionario fuera de la ley? (El Comité Ejecutivo del Soviet representó a toda la masa del pueblo.)

»¿Es aceptable y es prudente implantar leyes de violencia en un país donde el pueblo acaba de derrocar a todos los legisladores y todas las leyes?

»¿Existe una ley por la que el «revolucionario» tuviera derecho a infligir los castigos más rigurosos a la masa revolucionaria porque ésta haya tomado, sin permiso, lo bueno—la libertad y la igualdad—que el «revolucionario» prometía? ¿Puede el pueblo revolucionario callar cuando el «revolucionario» le quita la libertad que él ha conseguido? ¿Corresponde por ley de revolución fusilar al delegado partidario de cumplir el mandato que le diera la masa revolucionaria que lo eligió? ¿Qué interés debe defender el revolucionario: el del partido o el del pueblo que con su sangre impulsa la revolución?

.....

»Si usted, «compañero» Dybenko, y otros a usted semejantes, proseguís en lo sucesivo la política mantenida hasta ahora creyendo que es buena y eficaz, entonces continúen sus sucios manejos. Declaren fuera de la ley a todos los iniciadores de los Congresos regionales y de los que se realizaron cuando usted y su partido estaban todavía en Kursk. Declaren contrarrevolucionarios a los primeros en levantar bandera de sublevación, la bandera de Revolución Social desplegada en Ucrania y en todas partes sin su permiso y al margen de su programa, para ir más lejos. Declaren también fuera de la ley a todos los que mandaron sus representantes a los Congresos regionales, reconocidos por ustedes como contrarrevolucionarios. Declaren también fuera de la ley a los luchadores caídos, quienes sin vuestro permiso tomaron parte en el movimiento de sublevación por la libertad del pueblo trabajador. Declaren a todos los Congresos revolucionarios que se reunieron sin permiso de ustedes como contrarrevolucionarios e ilegales. Pero sepan que la fuerza será vencida por la verdad y que el Soviet no renunciará, a pesar de todas las amenazas, al cumplimiento de las obligaciones que ha contraído; a ello no tiene derecho, ni tienen ustedes a usurpar los derechos del pueblo.—Presidente, Ochemanskii; vicepresidente, Kogan; secretario, Karabet; vocales, Koval, Petrenko, Dozenko y otros.»

Se comprende que las relaciones empezaron a ponerse tirantes, y al aparecer Grigorieff en escena adoptaron un carácter cada vez más definido de lucha entre dos tendencias, entre dos aspiraciones sociales: una tendía a fortalecer la dictadura de partido, la otra luchaba contra la dictadura de todo partido y por la entera autonomía de la localidad en organizar su vida a base de los Soviets libres.

«Todo el poder a los Soviets, y no a los partidos», este fué el lema de las masas populares de toda Ucrania, expresado fielmente en el programa-testamento por el movimiento revolucionario de las masas obreras y campesinas en el sud de Rusia aun en el año 1919, y que en el norte culminó con el levantamiento de Kronstadt en 1921.

Es exclusivamente sobre este terreno que se entabló la lucha entre el poder comunista y las masas revolucionarias obreras y campesinas de todo el país.

* * *

Al surgir el movimiento de Grigorieff los comunistas se vieron obligados a dirigirse a Makhno y a los sublevados revolucionarios, requiriendo su opinión y su actitud hacia el poder de su partido.

Y recibieron esta respuesta, que demuestra perfectamente la opinión que Makhno y los revolucionarios sublevados tenían del poder de los comunistas que se ha formado y fortalecido:

«... Adoptar las medidas más enérgicas para la conservación del frente. En ningún caso es admisible el debilitamiento del frente exterior de la revolución. El honor y la dignidad revolucionarios nos obligan a quedar fieles a la revolución y al pueblo, no pudiendo las riñas entre Grigorieff y los bolcheviques por el poder obligarnos a debilitar el frente, donde los guardias blancos hacen «esfuerzos inauditos para irrumpir en el país y someter al pueblo». Hasta que no hayamos vencido al enemigo común representado por el Don blanco; hasta que no hayamos palpado con nuestras manos e impuesto por las bayonetas la libertad, quedaremos sobre nuestro frente, luchando por el bien del pueblo, pero en ningún caso por el poder ni para satisfacer a los charlatanes políticos.—Comandante de brigada: Batko Makhno (1).—Miembros del Estado Mayor (firmas).»

De la orden al ejército:

«... Grigorieff es traidor de la revolución y enemigo del pueblo, pero el partido de los bolcheviques comunistas no es enemigo menor de los trabajadores. Con su dictadura irresponsable exasperó a las masas, de lo que se aprovechó Grigorieff y mañana se aprovechará cualquier otro aventurero. Por lo demostrando la traición del atamán (caudillo) Grigorieff, responsabilizamos al partido comunista del movimiento de Grigorieff.

»Recordamos nuevamente al pueblo trabajador que de la opresión, violencia y miseria que lo rodea puede salir únicamente por su propio esfuerzo. Ningún cambio de autoridades le ayudará a ello. Unicamente mediante sus libres organizaciones obreras y campesinas pueden los trabajadores realizar la Revolución Social, que es libertad integral e igualdad auténtica. ¡Muerte a los traidores y enemigos del pueblo!

ANATOL GORELIK

(Abajo el odio nacional! ¡Abajo los provocadores! ¡Viva la unión de obreros y campesinos! ¡Viva la Comuna libre universal y libertaria!»

Firmaron: Colegio del Estado Mayor de la División Batko Makhno.

Miembros del Colegio: Batko Makhno, A. Chubenco, M. Pavlenco, A. Oliovich, I. M. Chuchko, E. Karpenco, M. Pusanoff, B. Sharovsky, P. Archinoff, B. Veretelnikoff.

Adhiriéronse: Miembros del Comité Ejecutivo del Soviet de obreros y campesinos, diputados del Ejército Rojo de la ciudad de Alejandrovisk; presidente del Comité Ejecutivo departamental, Andrushenko; encargado de Propaganda, encargado de Sección, Gakiloff; miembro del Comité Ejecutivo del Comité político de la ciudad, A. Bondar (2).

Se entiende, después de esto, que a los bolcheviques no les quedaba más que, con el primer pretexto, armarse contra el movimiento revolucionario de las masas laboriosas y aniquilarlo.

Insistimos: este movimiento no era anarquista, sino de las masas laboriosas, en el que participaban, como en todo movimiento de obreros y campesinos, muchos trabajadores anarquistas. Su importancia está, precisamente, en su carácter eminentemente popular.

Este movimiento tenía también lados obscuros, verdaderamente lamentables. Como en toda organización militar de batalla, empezaron, entre los destacamentos revolucionarios de sublevados, a formarse castas y privilegios militares. Empezaron a crearse los destacamentos de exploración externa e interna, con todas las inconveniencias de la pesquisa. Sucedía lo que sucede en todas las organizaciones autoritarias. El militarismo es base y fundamento de todo poder, y no dudamos, fundándonos en la experiencia del «makhnovismo», que si Makhno y sus compañeros prosiguieran su actividad militar y «dirigente» llegarían a no ser mejores que Lenin, Trotsky y otros gobernantes. «No hay veneno peor que el ansia de poder (3) en los hombres.» Y este movimiento basábase, en fin de cuentas, sobre principios autoritarios, poder descentralizado, pero poder al fin. Y en su faz militar, volviase este movimiento puramente militarista con todas sus particularidades (4).

El militarismo jamás fué ni puede ser revolucionario. Su esencia es reaccionaria, sin que pueda ser otra. En vano se empeñan algunos compañeros en adornar y suavizar la parte militar del revolucionarismo. Los fusilamientos de sublevados, por desobediencia; el espionaje con todas sus añagazas y la corrupción de compañeros que cedieron a la influencia del militarismo, a la patología del militarismo, son hechos que deben ser recordados y tenidos en cuenta.

La experiencia del «makhnovismo» debe ser, para los libertarios, experiencia revolucionaria, y no experiencia de partido. Defender a las masas populares contra la mentira, la vileza y la violencia del partido comunista, no permite el derecho de cometer un error tan grave exponiendo el «makhnovismo» como movimiento anarquista, y su actividad militar como ejemplo para revoluciones futuras. Sería algo verdaderamente catastrófico que durante la revolución las masas tomaran la dirección militar, creando ejércitos para la defensa de no se sabe qué (5).

La revolución de las masas laboriosas, o será defendida por ellas mismas, o dejará de ser tal. Quienquiera que se encargue de la «defensa» de la revolución por la fuerza militar organizada, inevitablemente gobernará. La fuerza militar es fuente de autoridad y de poder.

La experiencia del «makhnovismo» costó demasiado cara a los anarquistas para ser interpretada a la ligera. Pero en esencia fué movimiento del pueblo laborioso, defensor de sus conquistas.

Enlodado y calumniado por los bolcheviques, es refrendado por nosotros. Pero presentado como movimiento anarquista, atribuirle todo lo hermoso y ocultar sus fallos, o presentar el «makhnovismo» como «ejército ideal de la revolución anarquista», es más exagerado. Estando con este movimiento en su parte esencial. Pero adoptarlo como ejemplo indiscutible sería peligroso. Pero más dañina es aún la tentativa de algunos de exponer este movimiento como «ejército de la Entente, o como capricho de Makhno y otros anarquistas. Lo es, especialmente, el deseo de enlodar, de rebajar e infamar todo el movimiento. La masa revolucionaria no buscaba «Batko» Makhno, sino que defendía su libertad y sus derechos como podía y como entendía. Y no fué culpa de ella si personas aisladas, que se le pegaban para sus fines personales, no hallando en el movimiento sus ideales, lo tergiversaban y desfiguraban en lo posible.

Aunque este movimiento estaba lejos de corresponder a nuestros ideales (ni en períodos políticos transitorios, ni en toda clase de programas mínimos, ni en etapas, etc., creemos nosotros), no dejó de ser muy popular ni de estar libre de la influencia de los partidos.

CONCLUSION

Durante dos años mantúvose la lucha sangrienta contra la autoridad, que a toda costa quiso imponerse a las masas laboriosas del sur de Rusia en figura de partido político. Durante dos años derramaron los comunistas sangre de trabajadores hasta que lograron sofocar, ahogar el sentimiento y la aspiración del pueblo hacia la libertad y la independencia. Luego vino el yugo que aun se soporta en toda la Rusia.

Lo que ahora importa definir y demostrar es que la lucha entre el partido comunista, representado por el «gobierno soviético», y el pueblo, partidario de una vida libre e igualitaria, no fué consecuencia del «bandidismo contrarrevolucionario» o «disolución de las masas del pueblo», sino consecuencia del profundo antagonismo existente entre los intereses y aspiraciones de las masas revolucionarias de obreros y campesinos y la actitud reaccionaria de los comunistas y su tendencia hacia el poder.

Todo elemento revolucionario y fiel a la revolución y al pueblo quedó con éste. Todo lo vil y corruptible (burguesía, especuladores, funcionarios del antiguo régimen), ignorante y sin ideal definido (aunque honrado) se pasó a la nueva autoridad, que se apoyaba en las bayonetas. Y con la fuerza ciega del mal, fué vencida la parte revolucionaria honesta y enyugado el pueblo.

El destino de las minorías es abrir camino para las revoluciones futuras y formar los cimientos de la vida nueva. Este era el motivo de la Gran Revolución rusa, que los comunistas malograron. Desde entonces nuestra tarea consiste en que la experiencia de estos movimientos populares pase a ser conocida de los trabajadores del mundo entero. Que el triste ejemplo de la revolución rusa no resulte vano, para que las masas populares no tengan nuevamente que derramar su sangre para repetir el experimento hecho ya una vez y que ha costado millones de vidas.

Las masas revolucionarias rusas quisieron ir, por iniciativa propia, a la edificación de la nueva vida, haciendo caso omiso de la autoridad y hasta contra su voluntad de ella, y por eso entregáronlas los émulos de Marx al fuego y a la espada y ahogaron sus aspiraciones libertarias en un mar de sangre.

Y ahora, temiendo que la verdad sobre la revolución rusa y el papel que en ella desempeñaron las masas laboriosas dispe los últimos restos de confianza y simpatía de la conciencia revolucionaria universal, hacen los comunistas todo lo posible a fin de denigrar, insultar y rebajar todas estas tentativas del pueblo revolucionario.

No hay infamia, no hay palabra vil en el código criminal que no haya utilizado para denigrar a los héroes anónimos, a los luchadores por la libertad y la fraternidad, como tampoco hay palabra lo suficiente significativa para calificar su actitud hacia las masas revolucionarias.

Pero no son los comunistas que nos interesan en este momento. El poder es siempre nefasto, sin que pueda ser de otro modo. En cuanto al anarquismo, perdería su razón de ser si pudiera haber gobierno que no se distinguiera por su esencia autoritaria. Pero, por ley de naturaleza, todo poder seguirá siendo tiranía, aunque lo sostuvieran «anarquistas» degenerados en políticos.

La libertad y la autoridad son incompatibles. Una de dos: o la libertad hará innecesaria la autoridad, o de lo contrario la autoridad acabará con la libertad.

FIN

(1) Después de llegar los bolcheviques a Ucrania, Makhno fué por ellos nombrado comandante de brigada de sublevados.

(2) De la proclamación «¿Quién es Grigorieff?».

(3) Este documento data de la época en que Makhno aun estaba en vida. (N. de la R.)

(4) También es este el caso del Ejército Popular español. (N. de la R.)

(5) De un Estado totalitario, cual la U.R.S.S. (N. de la R.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation contemporaine

PAGINA VIVIDA

EL JUGADOR, VICIOSO INCORREGIBLE

HACE cincuenta años puede observar de cerca la vida de un jugador. Ocurrió en Almansa, ciudad de la provincia de Albacete.

Doña Pascuala, mujer de condición modesta, contrae matrimonio con el señor a quien sirve, con el que tiene una hija, Rosario. El señor, un viejo y acreditado notar o, posee una inmensa fortuna, y, a su fallecimiento, lega a doña Pascua catorce propiedades, cada una de las cuales puede sostener sobradamente, a toda una familia.

En Onteniente, villa de la provincia de Valencia, vive honestamente la familia Sapena, que consta, de los padres y dos o tres hijos, uno de los cuales, Eduardo, estudia en Madrid la carrera de abogado, el cual, pues desgracia suya y de los que le rodean y han de rodear en lo futuro, es jugador empedernido. Concluída su carrera, ha de repetir su padre, el envío del importe del título por cuatro veces consecutivas, con la excusa por parte de Eduardo de que ha de pagar las deudas sagradas, cuando en realidad es que ha perdido en el juego dichas cantidades, y además, mal vendiendo, el valor de los libros, de su capa de abrigo, y de cuanto poseía. Su padre ha de ir personalmente a pagar, de nuevo el tributo y a sacarle de tan bochornoso atolladero, por el vicio.

Ya en Onteniente con su familia, no mejora la conducta de Eduardo, y, tras largos debates, decide escaparse a buscar la suerte. Pero, ¿dónde irse... Sale una mañana a las afueras del pueblo y lanza al espacio un puñado de tierra para ver en qué dirección se la lleva el aire. Orientado por el azar emprende la caminata en aquella dirección. Cincuenta kilómetros siguiendo el camino del sol, de Este a Oeste; 25 por carretera y 25 por vía férrea, un día completo de andar sin descansar, ni comer, por imprevisión, y tropieza por fin, nuestro hombre con una estación ferroviaria que ostenta un nombre, alumbrado por un quinqué de petróleo, que dice: Almansa.

Ya había anochecido, y como si esperase a los viajeros de un tren en perspectiva, habla, frente a la puerta de salida una tartana bastante desvencijada con un caballo uncido, flaco y huesudo. Nuestro don Eduardo se dirige a ella, de la cual surge a recibirle una especie de s'mio, con un látigo pendiente de los hombros, y pronuncia con voz ronca: «Aquí, el Horrible, para servirle, señorito». Y añade: «Le puedo llevar a la ciudad, buscarle alojamiento y hasta proporcionarle una casadita preciosa y complaciente».

«Nada de eso, buen hombre—contesta nuestro héroe—; nada tengo ni nada puedo apetecer. Sólo deseo trabajar para comer. Después buscaré una mujer rica para casarme con ella, y más tarde un tartanero obsequioso que podría ser usted».

—Trato cerrado—dijo El Horrible—; vamos para casa.

En efecto, la casadita preciosa y complaciente era la propia esposa de El Horrible, pero el señor Eduardo iba a la busca y captura de algo mayor volumen y duración productiva: la mujer rica para casarse con ella y ser el activo administrador de sus bienes.

El Horrible no tardó tres días en presentar al halcón cazado al vuelo a la tierna oveja doña Pascuala, y su hijita rubia y delicada, Rosario, y a su robusta tía Maniela, hermana de doña Pascuala, encantadas de ver su casa con la conversación atractiva de don Eduardo, y, de oír, emocionadas, sus recitales de flauta, instrumento que éste tañía maravillosamente, escondiendo sus uñas de ave carnicera y sin entrañas, con no menor habilidad y gracia.

De hecho, fué rápidamente, dueño de aquella casa devota y recogida, y dueño de Derecho lo fué poco después mediante las sólidas ligaduras matrimoniales y eclesiásticas, con lo que empezó, sin mayor plazo, a descender el nivel material del gran depósito de riqueza sobre el que había sentado la mano nuestro náufrago con la audacia y habilidad con que uno que va a ahogarse se agarra a la arista de una roca que asoma sobre la superficie del mar. Y consecuentemente, el número de valiosas fincas ha descendiendo en la espantosa proporción de una por año.

De esta época paradisíaca para don Eduardo, que contaba con su tartana nueva y audaz tartanero, cazador con liga bajo los olivos recortados, cazador andarín para el ojeo y abundante clientela en todos los ambitos del vicio, se cuentan anécdotas espeluznantes. Una de las más características fué consecuencia de una condición humana general, que se llama «adaptación». Doña Pascuala se adaptó a la tranía de don Eduardo y le racionó el dinero para el juego, consistente en la mitad de las rentas, sin comprender con su candor mujeril y su cuna cegueta, que, la mitad que empezó siendo sobre una totalidad de cien mil duros, acabaría, como acabó, sobre una totalidad de dos pesetas, es decir, de concluir, como concluyó, con la extinción completa de la fortuna.

En la mitad de la carrera loca del juego de don Eduardo, es cuando quien esto escribo conoció tan estupendo caso, es decir, cuando todavía constaban en tan importante patrimonio siete fincas, dos de ellas magníficas e importantísimas Castillo». «Las Norias» estaba junto a mas: «Las Norias» y «La Huerta del Almansa, al otro lado de la vía férrea; extensión enorme de viñedos y olivos, con una espléndida casa en el centro rodeada de cipreses, donde se realizaban trabajos de alumbramiento de aguas para centuplicar su valor y poder dar más carne al lobo. Y «La Huerta», que era un jardín histórico que rodeaba el castillo, ruinas venerables asentadas sobre la célebre prominencia denominada «El Mugrón de Almansa», que surge arrogante en el centro mismo de la población, jardín con regadío propio desde tiempo inmemorial, constituyendo una riqueza de un escandaloso relieve.

Dentro del sistema establecido, don Eduardo tenía cambios enormes en su suerte. Durante las fiestas almanseñas, que sostenían especialmente en la celebración de grandes y numerosas partidas de juego, llegó, en una noche (a base de los cien duros que para el caso le había entregado doña Pascuala) a desbancar las cuatro partidas con un total de doscientos mil duros. En celebración de tan inusitado hecho, acordaron los jugadores profesionales obsequiar a don Eduardo con un almuerzo, y mientras se confeccionaba la paella, éste perdió todo el capital y añadió doscientos duros que pidió prestados, a las cinco de la mañana, a un hermano de doña Pascuala, que poseía un estanco y al que ya debía otras cantidades...

Tan inauditos hechos permitieron al que esto escribe aconsejar a don Eduardo que no olvidase de practicar el tanfido de la flauta, pues con el tiempo sería, ejercitando este arte, arrimado a una esquina, su único medio de sustento, tal es de resbaladiza, fatal y terrible la pendiente que constituye el repugnante juego. En cuanto a las demás personas de la familia, eran la caridad pública y el rancho que se reparte en las puertas de los cuarteles los encargados de nutrir su vejez amarga y sostener su aliento miserable.

* * *

Pasaron doce o quince años. Quien esto escribe hubo de realizar un viaje a Madrid, desde Valencia, y había de pasar por Almansa. Contaba con tiempo y, qu so pasar un día en aquella población para recordar episodios de juventud y averiguar el resultado de la conducta viciosa de nuestros tipos, si no habían desaparecido víctimas de la miseria. Pero, por lo visto, los jugadores y sus cómplices, tienen siete vidas, como se dice de los gatos.

Quizá aquella vez fué la única que no fué profeta. Don Eduardo estaba, firme como una estatua, arrimado a una esquina, ejecutando con su flauta unos aires románticos. Con gafas negras y una concha marina en el suelo, para recoger los céntimos que le dedicaba la piedad, en cuya concha deposito, tembloroso de emoción, mi óbolo. Doña Pascuala estaba, también todavía firme en su trinchera, vendiendo panes en la plaza. Panes que le fiaban en un horno cada mañana y que le producían cinco o seis reales todos los días. También le compré un pan sin mirarle la cara... De la hija Rosario y hermana Manuela no supe cosa alguna, ni pregunté siquiera, tanto era mi dolor y mi pena ante la tragedia... Pero más he sabido de esta página aleccionadora de la vida. Página que he recordado, por esto, por ser aleccionadora y para que sirva de enseñanza a quien le haga falta aprender en los detalles útiles que la experiencia enseña.

* * *

De tragedia hemos calificado el caso explicado anteriormente. Cada uno de mis lectores conocerá uno o varios casos por el estilo y peores todavía, en los que quizás existan el robo, el asesinato y hasta el crimen, pero que, cuya base es el juego, pero son casos que generalmente se olvidan, dejándolos abandonados en el desván del desprecio.

Mi objeto es, que no se olviden y que no se callen; al contrario, que se relaten y comenten. Las personas, hombres y mujeres, que aspiremos a una perfección, aunque sea relativa, debemos predicar con el ejemplo y con el relato y el comentario de los vicios. El arma de nuestra cruzada es la razón y la condena constante de lo que causa el mal, y el mejor sistema es el análisis de los hechos desde el punto de vista de la moral dad y la humanidad. Todos los vicios son malos, pero el juego es, sin duda, el peor, por la tremenda reacción en busca del desquite. Por esto está tan difundida una verdad que conviene tener siempre en la mente y en la expresión: el dinero ganado en el juego es el más terrible veneno y todos lo debemos rechazar. La templanza, la generosidad, el trabajo, son las más puras fuentes de felicidad. Así como el apartamiento de los vicios que deshonran, envilecen y arruinan, tanto de lo adquirido por el azar, como lo adquirido con el noble sudor del esfuerzo.

El monstruo del juego lo devora todo sin mirar procedencias, atrincherado en su guarida que se denomina (repitámoslo) desquite.

Alberto Carsí

VIVIR PARA VER

GEOGRAFIA Y PERSONALIDAD

UNA de esas encuestas que son ahora tan frecuentes en todas partes, revela que en Italia la publicidad a la americana no consigue ningún efecto Así es. Los enormes anuncios de la «Coca-Cola»—símbolo inevitable del imperialismo americano—han debido ser substituídos por otros más modestos y discretos, ante la indiferencia o, incluso, la hostilidad del público. Una importante casa de medias para señora debió cerrar sus escaparates, en los que una sección de muchachas exhibían sus piernas, porque el público unánimemente protestó. Protestó contra la utilización de hombres-sandwich, por encontrar la fórmula ridícula y ultrajar la dignidad humana. Ante estos hechos tan significativos, los especialistas en publicidad a la americana han debido confesar su fracaso y hacer «mutis» por el foro.

Comprobación simpática la de esta encuesta. Es todo un signo de la resistencia personal a la superficialidad. Bien está que en Norteamérica la sensibilidad popular no reaccione ante vergüenzas sociales como la utilización degradante de la miseria como fin publicitario. Pero está mejor que en Italia afloren esos rasgos que testimonien la pervivencia de un sentimiento de la dignidad humana y el decoro social. Es una noble reacción contra la oleada de inmoralidad, vulgaridad y sensacionalismo de la «muy U.S.A.». La preclara simbología del expansionismo americano son sus anuncios para paladares entumecidos y sexualidades frustradas. Esa publicidad es un exponente de la calidad emasivas de la sensibilidad americana. No basta un par de piernas para un anuncio de medias. Es menester un amontonamiento.

La reacción del público italiano ante los efectos de esa propaganda es un reflejo sintomático de personalidad acendrada. No desconocemos la enorme capacidad de uniformización de la civilización mecánica. Pero estos hechos vienen a demostrarnos que también existe una personalidad inextinguible en los pueblos, complicada con su historia, su cultura y su medio geográfico. Y que, por ende, hay una gradación para asimilar los rasgos universales de otras culturas. Y una intuición selectiva que tiende a rechazar en muchos casos la moneda falsa que quiere introducirse, al socaire de eventos favorables, como oro de ley.

Esta afirmación de la personalidad es tal vez el mejor medio de defensa de un pueblo contra determinadas invasiones «psicológicas». No auspiciamos aquí ningún género de nacionalismo. Propiciamos, sí, la resistencia a cualquier forma de voluntad de poder. Y en ese sentido, el expansionismo comercial norteamericano, como la penetración política soviética, son elementos de desintegración moral y social y, naturalmente, perniciosos para los hombres de todas partes. Esta derrota de la publicidad americana en Italia sería una victoria completa para los italianos si fuera seguida del repudio total a la más solapada, pero no menos peligrosa propaganda política de Togliatti.

B. MILLA.

LA «PAGAILLE» DE LA SANTA MISION

Un amigo de «C.N.T.» ha recibido una carta de sus familiares de Barcelona, de la cual es curioso entresacar algunos párrafos. Dice el muchacho que escribe:

«Tío: Sabrá que esta semana (una semana del mes de febrero) estamos de fiesta en las fábricas, pues se celebra la «santa misión» y nos obligan a ir hora y media cada día al lugar de la comedia, en donde nos dan el tostón con discursos en los que se nos dice de mala manera que tenemos que creer en dios puesto que dios existe y que el que no lo cree es un burro o un perro y muchas cosas más, todas desagradables. Pues figúrese usted lo idiotas que son que al final gritan «viva Cristo rey», siendo solamente secundado, por los jefes de fábrica, pues nosotros, como que eso ocurre a la hora de merendar, estamos allí comiendo y el que no durmiendo o echándoles piropos a las chicas de otras fábricas que en la misión se aburren tanto como nosotros. Así es que a las mujeres también les dicen pestes, y criterio general es que, tratándose de curas o ministros de dios como dicen, es raro que no posean mayor tacto o cultura, pues se expresan con toda desvergüenza. Ya hace dos días que voy no sé si podré resistir hasta el fin esta comedia, pues cada vez que dicen una imbecilidad de las suyas o me pongo a reír o me tengo que aguantar para no gritar: ¡embusteros!

»Recuerdos de éste su sobrino que espera verle pronto,

RICARDO.»

¡Comentario? No vale la pena. El criterio del muchacho se las trae, y lo interesante es que refleja el criterio general. Además, los «santos varones» de la misión se han percatado inmediatamente de que pierden el tiempo y por eso maltratan de palabra—y los maltratarían de obra si estuviese en su mano—a los oyentes que lo son a la fuerza y porque el patrono paga, y amén.

NOTICIARIO

CREDITOS

EXTRAORDINARIOS Y SUPLEMENTOS DE CREDITO

MADRID (OPE).—En virtud de leyes del 1 y 18 de diciembre de 1950, la Jefatura del Estado español ha concedido créditos extraordinarios y suplementos de crédito para satisfacer diversas necesidades y para el cumplimiento de distintas obligaciones no previstas en los presupuestos ordinarios, a los organismos oficiales siguientes:

Presidencia del Gobierno, 1.720.658 pesetas.

Ministerio de la Gobernación, ocho millones 167.980.62.

Ministerio del Aire, 13.377.478,40.

Idem de Asuntos Exteriores, cuatro millones 225.000.

Idem de Justicia, 4.035.994,21.

Idem de Hacienda, 6.755.185,13.

Idem de Industria y Comercio, pesetas 472.800.

Idem de Educación Nacional, 82 millones 043.750.

Idem de Obras Públicas, 493 millones 499.588,25.

Deuda y Clases Pasivas, 26.092.400.

Falange, 5.653.272,10 pesetas.

LA AÑORANZA DEL REICH

MADRID.—La prensa anuncia con gran algazara el próximo arribo de una cantidad de tractores alemanes capaces de levantar la tierra dura, pero no de regarla.

LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD SE PAVONEA

MADRID.—El jefe de esta macabra institución se prodiga laureles en la prensa con motivo de la «recuperación» de un niño raptado por un sujeto mayor de edad. Pero de la relación misma se saca en claro que el niño se escapó del raptor por sus propias piernas, dando aviso a sus padres y pasándolo éstos a la policía con toda suerte de pelos y señales.

Muy finos los sabuesos de la Dirección General de Seguridad.

EL ALZA DE PRECIOS Y LA INTERVENCION ESTATAL

MADRID (OPE).—Dice «Informaciones» de días pasados, abordando el tema del alza vertiginosa de precios que estas últimas semanas se está registrando:

«Nuestro Gobierno fué reduciendo la intervención oficial con el lógico deseo de ir poco a poco a la plena libertad de comercio, pero inmediatamente se originó un desequilibrio entre la oferta y la demanda, a virtud de la ratificación de mercancías, ya que las circunstancias no han permitido un margen mayor de importaciones. El resultado es la actual carrera ascendente de precios, a la que hay que poner freno señalando precios y topes, una vez que han desaparecido en diversos artículos las tasas.

No hay duda de que para el gobernante el problema de la escasez de artículos alimenticios y sus precios tienen siempre repercusiones políticas y sociales. En este sentido, las zonas más afectadas, a las que es urgente y preciso defender, son las formadas por las clases más modestas, que ven aumentar sus gastos por la codicia y la especulación sin que sus ingresos crezcan en proporción debida. Hay que corregir, por tanto, las libertades económicas, sin llegar de nuevo, si es posible evitarlo, a la intervención, pero sí dirigiendo resueltamente la economía, a fin de evitar, o por lo menos contener el alza de precios.»

EL PLEITO DEL DIA

MADRID.—Hace varios días que los inquilinos de una casa de esta capital son asediados por el patrón de la casa para el cobro de las mensualidades... y por otro patrón de la propia casa que por lo visto exhibe derechos iguales a los del primero.

En espera de que alguien resuelva este extraño conflicto, los inquilinos se han inclinado por no pagar a ninguno de los dos, dejando, empero, el importe de los alquileres en resguardo.

REPRESALIA EN UNOS TALLERES CON MOTIVO DE UNA PROTESTA

BARCELONA.—En los talleres tranviarios de Sarriá, los obreros se declararon en huelga de brazos caídos, pidiendo la derogación de una llamada Hora Kirchner de tipo leonino. Como represalia, la empresa condenó a un centenar de obreros a perder el sueldo de un día, librando al efecto el siguiente «recibo»:

«Maquinaria y elementos de transporte S. A.—Sección de Contabilidad y Caja.

Descuento por multa de un día de haber impuesta por el Ilmo. Sr. Delegado provincial del Trabajo.

Nombre del obrero..... Cargo: oficial de segunda. Taller Sarriá número.....

Descuento de pesetas 19,75.—Barcelona 13 de febrero de 1951.—El segundo jefe del Servicio de Contabilidad y Caja. (Firma ilegible).

(El original de esta condena está depositado en nuestra Redacción).

ARRIBA ESPAÑA, CUANDO TODO SE VA ABAJO

LINARES.—Paseando una familia por la superficie de la mina San Adriano, se produjo un hundimiento de tierras que arrastró a una niña, dejándola sin vida.

Como era de esperar, San Adriano se quedó bobo.

NUEVOS CONSEJEROS NACIONALES DE FALANGE

MADRID (OPE).—Han sido nombrados consejeros nacionales de Falange, los siguientes:

José María Fontana, falangista catalán, jefe nacional del Sindicato textil, a quien Hitler condecoró con la cruz del Aguila Alemana.

Emilio Rodríguez Tarduchy, también «camisa vieja», y secretario nacional de la prensa de Falange.

Francisco Rodríguez Acosta, actual gobernador civil de Albacete.

Servando Fernández Victorio, teniente coronel del Cuerpo Jurídico Militar, que fué uno de los que dirigieron la «depuración» franquista al concluir la guerra civil. Actualmente es gobernador de Granada.

A PESAR DE LAS GRANDES LLUVIAS

BARCELONA.—Los días de suministro eléctrico a la industria actualmente son cuatro durante la semana. El alumbrado particular es libre, desde las once de la noche hasta las siete de la mañana, esto es, en las horas de dormir o de holgazanear por los establecimientos de vicio.

De las 18 a las 23 horas está prohibido el uso de fuerza motriz.

BUEN PILOTO PARA ANDAR A PIE

VILLAFRANCA DEL PANADES.—El teniente piloto de la base aérea de Reus, Alfonso Aliaga, estaba volando en escuadrilla hasta que su aparato se desprendió de la misma, conduciendo al aprendiz de gavilán de narices al suelo.

Afortunadamente para él, la caída no tuvo otra consecuencia que el descalabramiento del avión que la patria le había confiado.

EL FORASTERO NO SE FIA

SEVILLA.—El sábdito extranjero Andreu Janes, notorio admirador del sistema falangista, no se fía no obstante, estando en España, ni de su propia sombra.

Hallando en falta un broche de oro con brillantes, armó gran alboroto, terminando por denunciar el hecho a la policía. Ni corta ni perezosa, ésta molestó a varios domésticos de hotel, sin sacar nada en claro. Pero que el propio Andreu Jones se dió cuenta de que la alhaja se hallaba extraviada... en uno de sus bolsillos. Entonces, el «perjudicado» retiró la denuncia que había presentado.

Haría sido gracioso que la hubiese mantenido.

TECNICOS ALEMANES PARA ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO (OPE).—La prensa publica la siguiente noticia:

«Siete técnicos alemanes en cuestiones siderúrgicas de Siegen han sido contratados por Altos Hornos de Vizcaya.»

EL DEFICIT DE LA R.E.N.F.E. EN 1950

MADRID (OPE).—Según datos oficiales, el déficit de la RENFE en 1950 ascendió a 679 millones de pesetas.

La referencia oficial trata de justificar el déficit «en la disminución del volumen de viajeros y de mercancías transportados durante dicho año».

APERITIVO INDIGESTO

BARCELONA.—Por fallecimiento de un alto personaje ha sido compuesta una oración para los fieles, aprobada por el arzobispo de Toledo, el Nuncio y el obispo de Madrid, cuyo inicio se expresa como sigue: «Ruego a Dios por el alma del Excmo. Sr. D. Martín González del Valle, marqués de la Vega de Anzó, barón de Grado, vicepresidente de Cinzano Sociedad Anónima...», con cuya letanía se obtiene derecho a 7.962 indulgencias, lo cual no equivale ni al valor de un vermut sin tapas.

OBRERO SEPULTADO

OVIEDO.—Cuando trabajaba en las obras de un túnel, en el Caleyo, Emilio González Martínez fué víctima de un desprendimiento de tierras, resultando cadáver.

Deja viuda y dos hijos.

Como el desgraciado González no era falangista, los curas lo han declarado apto para el infierno.

PERDIDA DE UN PESQUERO

CEUTA.—No se tienen noticias del pesquero «Punta León», que zarpó de este puerto con destino a Tánger.

Las autoridades prefieren que se haya hundido antes de que la tripulación se haya largado con viento fresco hacia la libertad.

DINERO TIRADO

VALLS.—Para la construcción de una llamada «plaza de los mártires», el Ayuntamiento ha empleado cerca de un millón de pesetas.

DON RAFAEL ALTAMIRA CANDIDATO PARA EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ

OSLO (OPE).—Entre las candidaturas presentadas para el Premio Nobel de la Paz de este año, figura la del profesor e historiador español, don Rafael de Altamira, que actualmente vive exilado en México.

El profesor Altamira cuenta 80 años de edad. Fué profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid y al iniciarse la guerra civil era miembro del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya.

Como historiador ha publicado numerosas obras de gran valor.

El Premio Nobel de la Paz será atribuído en el mes de septiembre.

La protesta estudiantil
contra la compañía de tranvías

BARCELONA.—Hace días que existe gran revuelo en las calles de esta ciudad promovido por la protesta de los estudiantes—a la que se suman numerosos ciudadanos—contra el desorbitado aumento aplicado a las tarifas tranviarias. Los estudiantes de la Universidad y de la Facultad de Medicina se lanzaron a la calle apedreando tranvías y pegando en los árboles, faroles y paredes la hojita que reproducimos:

«Barcelonés: Si eres buen ciudadano, a partir del primero de marzo y hasta que no pguelen las tarifas de la Compañía de Tranvías con las de la capital de España (0,40 según puedes leer en «La Vanguardia» del 28-1-51, página 3, «Crónica de Madrid»).

Trasládate a pie a tus ocupaciones habituales. En tu propio beneficio y lo más rápidamente posible haz cuatro copias de esta cadena y mándalas a cuatro amigos diferentes. Si quieres ser ciudadano de honor, haz cuatro copias o más.

España una para todos igual.»

Para certificar la gravedad de los sucesos ocurridos con motivo de la protesta contra el encarecimiento de los medios de viaje populares, bastará reproducir también la nota que el gobernador civil ha hecho publicar en todos los diarios de la provincia:

«Se han registrado estos días, en nuestra ciudad, unos pequeños aunque desagradables incidentes que se dicen motivados por la última elevación de tarifas en los servicios de la Compañía de Tranvías. Quiero advertir a los protagonistas de hechos tan inadmisibles, tan alejados ya de nuestras actuales formas ciudadanas, que estoy dispuesto a cortar su repetición y que he cursado órdenes categóricas y precisas, para evitar que nadie, bajo ningún pretexto, altere un orden público mantenido invariablemente a lo largo de estos años.

Barcelona, 24 de febrero de 1951.—El gobernador civil de la provincia, *doctor don Eduardo Baeza Alegría.*»

Muchos de los jóvenes protestatarios fueron detenidos y puestos a la disposición del fuero de guerra, lo cual, ni la amenaza de represión terrible apuntada en el bando de Baeza, ha disminuído el ánimo de los protestarios, los cuales continúan su campaña en pro de la tarifa tranviaria de 40 céntimos.

Pero como en fascismo al pueblo todo le sale al revés, es muy posible que en lugar de hacerles pagar 0,40 a los pasajeros barceloneses tengan que satisfacer 70 los usuarios de tranvía madrileños.

...de la España fascista

El escàndalo de Tranvias de Barcelona

Recibimos de nuestra Organización de Barcelona:

«Compañeros: Hace unos días se os envió copia de una carta (1) dirigida al Colegio de Abogados de esta ciudad, la cual es de sumo interés divulguéis junto con los siguientes hechos:

»La labor económica desarrollada por nuestra Colectividad de Tranvías durante la guerra 1936-39, tan dificultada por los bombardeos y por la falta de material (a pesar de lo cual fueron puestas bellas unidades nuevas en circulación), fué desacreditada por sistema cuando las fuerzas franquistas se afianzaron en toda España. Sin embargo, la honrada labor de la Colectividad, junto con sus aciertos técnicos, permitieron a los accionistas de la Compañía desarrollar el sistema tranviario según nuestro programa. Aumentaron el capital con nuevas imposiciones, encargándose de ello la Banca Soler y Torra Hermanos, la cual, sin riesgo alguno, emitió acciones especiales para crear una subempresa destinada a la reparación y construcción de material, el primero «destruído por los rojos». Adquiridas esas acciones por S. Nadal y V. Messa, y con participación de la propia Banca Soler y Torra Hermanos, los talleres de la Compañía de Tranvías, con su material y operarios, se convirtieron en 1942 en la flamante Empresa Maquitrans, con sede central en Luchana, 99, nombrando como asesor jurídico a una alimaña humana que responde al nombre de Fidencio Kirchner, domiciliado en el Paseo de Gracia, 54.

»Como es del dominio público, el utillaje de la C. de T. fué sensiblemente mejorado por la Colectividad, y en las cocheras de talleres estaban por estrenar buen número de coches, que dificultades de guerra y el desenlace final de la misma impidieron integrar al servicio. Igual puede decirse de los coches concienzudamente reparados en las postrimerías de la guerra. Pues bien; de todo ese material se apoderaron los responsables de la Maquitrans para cobrar su importe figurando haberse construído y reparado en la postguerra, arguciа que se saldó en una estafa de muchos millones de pesetas. Naturalmente que, para dorar la píldora, no faltó la consabida Memoria de Kirchner acusando a la C.N.T. de estar formada por ladrones y asesinos, hablando de reconstrucción y de patriotismo, de resurgimiento nacional y otras zarandajas que permitieran embolsillar cantidades enormes de pesetas. Buen provecho, «resurgentes» Nadal, Kirchner, Messa, hermanos Soler y Torra, Gamazo, Trias de Bes, Baixas de Palau y demás adalides de la nueva (?) España.

»En el régimen interior de trabajo la Empresa Maquitrans lo alteró todo, imposibilitando todo conato de armonía. El personal de talleres fué dividido en «tranviarios» y «metalúrgicos» (cosa que se probó en un escandaloso juicio fallado en 1947), por obra del profano Kirchner. (Se os enviarán pruebas documentales).

»Un movimiento viril iniciado en 1947 contra Tranvías de Barcelona y su apéndice la Maquitrans, dió ocasión a que el abogado Kirchner, complicado con el Sindicato falangista vertical, pusiera en práctica la llamada «Hora Kirchner», consistente en pagar la jornada de ocho horas a 14 pesetas y otra de suplemento a 10. Cuando a un obrero, por palabras con un encargado, por un retraso leve o por una ojeriza, se le castiga con el descuento de una hora, siempre son las 10 pesetas las que pierde, cuando no el salario de un día. También las incomparecencias por enfermedad pasajera son castigadas con retirada de la paga correspondiente a la dichosa «Hora Kirchner». ¡He aquí una conquista típica del cristianismo social de Falange!

»Tras repetidos viajes a Madrid, consiguió la Compañía de Tranvías elevar la tarifa de pasajeros de 25 céntimos a 50, SIN EFECTUAR AUMENTO EN LOS SALARIOS. Y conste que, de salto en salto, la jornada horaria ha pasado de ocho horas a diez. Recientemente, la tarifa de pasajeros ha sido relevada, alcanzando a 70 céntimos en los trayectos regulares y a una peseta en los de mayor duración, quedando los salarios del personal de tranvías en lo mismo. ¡Y, sin embargo, el público nos acusa de contribuir al encarecimiento de la vida!

»Por todos estos «méritos» Kirchner es subdirector de Tranvías y asesor jurídico de la Maquitrans. Pero a ese sujeto lo hemos desenmascarado. La carta de la C.N.T. dirigida al Colegio de Abogados—y que por cierto ha circulado lo suficiente—ha tenido resonancia en la opinión liberal, muy poderosa a pesar de todo. En los talleres de Sarriá se inició un magnífico estado de repulsa hacia el descarado abogado asesor. Sorprendido, el director de los mismos, Cabré, amenazó con llamar a la policía, siendo la contestación un paro espontáneo y absoluto, aunque sin abandono de los talleres. Al ser preguntados por la causa de su actitud, los obreros respondieron que querían ver anulada la aseverosa «Hora Kirchner». Entonces se hizo una lista confeccionada por QUERALT y BENITO, y luego MERINO CHI. CHARRO hizo pasar a su despacho a un centenar de operarios, amenazándolos con el despido y la cárcel por su fidelidad a la acción directa. Pasan de cien los trabajadores de talleres que han sido despojados del salario de un día, cuya prueba enviamos (2). Lo hermoso del caso es que la totalidad de los obreros se han solidarizado con los multados y en suscripción han cubierto el jornal de los compañeros más necesitados.

»ESPERAMOS, VUESTROS HERMANOS DEL INTERIOR, QUE DIVULGUEIS, VOSOTROS QUE TENEIS LIBERTAD, EN ESA PRENSA TAN QUERIDA, NUESTRAS VERDADES. LO QUE DECIMOS ES PALPABLE. ESTA LA C.N.T. VIBRA Y PALPITA EN EL CORAZON DEL PUEBLO, SIN DEFORMISMOS NI POLITICA ALGUNA.»

(COMUNICADO CONVENIENTEMENTE AVALADO POR LA ORGANIZACION C.N.T. DE BARCELONA.)

(1) Publicada en el número 306 de «C.N.T». (N. de la R.)

(2) Está incluída en «La protesta estudiantil»...»

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio.

NUM. 309 — II EPOCA | Toulouse 18 Marzo 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

POCO A POCO
las aguas vuelven a su cauce

MARCELINO MASSANA, uno de los tantos españoles que resistimos a aceptar la dictadura del general Franco, ha visto denegar en tribunal francés la extradición que las autoridades franquistas habían solicitado para poderse refocilar con su tortura y fusilamiento. Quisiéramos constatar, en estos momentos, hasta qué grado alcanza el furor de los verdugos falangistas al no haber conseguido engañar a la democracia francesa presentando a nuestro amigo Massana—el hombre más discutido y querido desde la orilla izquierda del Ebro hasta el extremo superior del Llobregat—como un vulgar malhechor, «para los fines y efectos consiguientes», como se escribe en papel sellado.

A nosotros—holgaría decirlo—la absolución simple y llana de nuestro compañero nos llena de alegría. Cierto que otra acusación interesando a la justicia de este país va a retener al absuelto por cuatro semanas. Mas no importa; en cierto modo, esto entraña otra reparación.

Porque lo cierto es que se nos había abrumado, por parte del franquismo operando en el interior y en el extranjero, y de la prensa nacional e internacional que lo secunda, con una campaña que nos dolió sobremanera por lo exagerada e infundiosa. Se nos quiso presentar a los hispanoconfederales, y de rechazo a toda la emigración española, como una multitud de sujetos amorales, como un poderoso rebaño de fieras enfurecidas, cuando en realidad no se trata más que de un gran número de españoles honestos, idealistas y trabajadores que estamos aquí, en Africa, en América o en dondequiera que se nos acepte, porque bajo la égida del fascismo, en España se nos haría la vida intolerable. No es por nuestro gusto que permanecemos fuera de casa, ni es un problema personal el que nos mantiene en exilio prolongado, sino el anhelo de mantener, con nuestra presencia en tierras acogedoras, una protesta cívica y latente contra Franco y contra los cañones que le impiden a perpetuar el martirio del Pueblo español.

Ni somos unos desatentados ni unos ingratos los cenetistas que usamos la hospitalidad que, Francia principalmente, nos ha concedido. No ignoramos que sin la comprensión de los políticos (aunque no de todos) de este país, en 1939 nos habríamos visto en gran apuro, junto con la otra masa de pretendientes a refugiados, a Francia no nos abre de par en par su frontera. Ni la «patria del Cantón» ni la libre Suiza, ni la Suecia, ni la Suecia, ni el país de la libertad petrificada que es la América del Norte, quisieron saber nada de nosotros, estando, por consiguiente, destinados al sacrificio en aras al Moloch falangista si Francia no hubiese comprendido nuestra inmensa tragedia. ¿Quién ignora, a estas alturas, que más de 200.000 republicanos vencidos por las armas fascistas fueron masacrados en España, en 1939-40, sin previa formación de causa? ¿Quién ignora que el ripio de unos millares de fascistas castigados por el Pueblo a raíz de la sublevación totalitaria de 1936, le sirve a la propaganda nazifascista de Falange de motivo para ocultar las horribles barbaridades, los tremendos delitos de lesa civilización a las que se libran los franquistas, desde La Coruña a Agulas, y desde Canfranch a Huelva?

Es ridículo en unas «autoridades» que cimentan su derecho en la ley del más fuerte y en la falta absoluta de escrúpulos morales, tratar de aparecer como humildes plañideras por la muerte a mano airada sobrevenida a dos falangistas militantes como ellos. No; los fascistas españoles no son humanistas, ni cristianos, ni gente compasiva; son una aglomeración de malcados, una asociación de malhechores que aun mantienen a Hitler en su presidencia de honor. No es rara la ostentación del retrato del führer en despachos de Falange y de personas notorias en campo franquista. Se siente añoranza de la Europa que llegó a ser germanizada por la fuerza, porque el militar, el cura y los «nobles» de España siguen siendo más papistas que el papa, más nazis que Himmler. No pueden los franquistas, por mucho que simulen haber ordenado sus instintos, hacer olvidar a los pueblos que fueron desgarrados en las matanzas de los campos Buchenwald y por fusilamientos masivos en sus respectivas metrópolis, que Serrano Suñer fué a Berlín a dar carne a la fiera (15.000 españoles antifascistas deldatados por él a Himmler e internados, por consiguiente, en los campos de exterminio de Gusen y Mathausen); que estuvieron militarmente y cordialmente al lado del totalitarismo durante la última guerra; que celebraron escandalosamente la invasión de Francia por las tropas del III Reich (véase la prensa franquista de la época). A mayor abundamiento, los pinitos aladdéricos de hoy no pasan de ser una grosera farsa. ¿Qué periódico pro franquista apareciendo en Francia, en Bélgica, en Inglaterra y en Estados Unidos se atrevería a asegurar que, de haber triunfado Hitler, las publicaciones orientadas por la Jefatura Suprema de Falange Española Tradicionalista y de las JONS se expresarían en los términos «aladdéricos» que hoy por necesidad emplean?

La Falange, a pesar de las grandes rectificaciones impuestas por la política internacional, actúa en fascista teniendo la franqueza brutal de no negarlo. Entonces, ¿a qué acudir con reclamaciones de extradición «fecatando a personas de gran honestidad y de recio temple antifascista acogidas a la protección de un régimen democrático? ¿Y cómo puede esa prensa sensacionalista de por aquí hacer el caldo gordo a la política franquista publicando noticias de una «supuesta» amnistía para Massana? ¿A qué ha conducido el sensacionalismo tejido alrededor de la figura del compañero Massana, cuando la realidad y el buen juicio de la justicia francesa han evidenciado la malasaña de unos y la precipitación maligna de otros?

Poco a poco las aguas desbordadas van ciñéndose a su cauce, del cual no debían haber salido. El horizonte, adrede ennegrecido, va recobrando la luz que no debía haber perdido, y lo que se presentó como viga en ojo ajeno pasa a ser paja en ojo propio. Ha habido agravios inútiles que estamos prestos a dispensar, a dar por no recibidos; que nuestro sino es combatir encarnizadamente al régimen criminal y tiránico de Franco y no crearnos rivales innecesarios, a los cuales mejor queremos tratar—y que nos traten—en amigos.

EL ENCARECIMIENTO DE BILLETES DE TRANVIA
KIRCHNER (Sucesor de Foronda)
y las autoridades muerden el polvo de la derrota

BARCELONA, 7 marzo.—Compañeros del exterior, hay algo agradable a comunicaros: el boicot a los tranvías ha sido un triunfo espléndido, una confirmación de la voluntad popular en sentido antifranquista. Ha sido como un referéndum celebrado por las clases populares (trabajadora y media), en el cual el antifalangismo ha plenamente triunfado.

El proceso de este asunto es breve: aconsejada por el insaciable Kirchner (abogado asesor de las Compañías Tranvías de Barcelona y Maquitrans), la tarifa normal para viajeros fué aumentada el doble hace ya algún tiempo; es decir, que de un real que se pagaba por trayecto regular se pasó a pagar dos. No contento con ese escandaloso aumento (puesto que, aparte los accionistas, chupan del bote el gobernador Baeza Alegría, el jefe de policía y muchos otros jefes y jerarcas de la localidad), Kirchner propuso a las autoridades otro aumento de 0,20 pesetas por recorrido, con lo cual el precio del mismo se elevaría a setenta céntimos... cuando en Madrid se pagan solamente cuarenta." Percatado el público de tamaño abuso empezó el rumoreo en establecimientos públicos y de trabajo, el cual tomó proporciones de marejada que supieron aprovechar los estudiantes, que, ni cortos ni perezosos, hicieron circular numerosas octavillas invitando al público a la resistencia contra las pretensiones abusivas de Tranvías de Barcelona y de las autoridades que se pliegan fácilmente a la voluntad de las Compañías con tal de percibir un reconfortante tanto por ciento del despojo operado sobre los ciudadanos bolsillos. En estas hojas se invitaba a no usar el transporte tranviario a partir del 1.° de marzo, fecha tope para el aumento, y en su divulgación ocurrieron serios incidentes entre estudiantes y policías, mezclándose la población en el asunto en favor de los primeros. A raíz de estos encuentros muchos estudiantes y obreros fueron detenidos y encerrados en los calabozos de la Jefatura de Policía. Actualmente algunos están en la cárcel, y de los estudiantes, varios han sido expulsados de la Universidad, sometida a control falangista.

Entretanto, el Sindicato del Transporte de la C. N. T. tomó parte en causa en favor de la población barcelonesa, aclarando, sin embargo, que los empleados de Tranvías de Barcelona no pueden ser comprendidos en la responsabilidad del encarecimiento de los portes tranviarios, toda vez que a ellos no les ha sido elevado el sueldo a pesar de la insuficiencia de las pagas que perciben y del aumento de tarifas consumado y del proyectado para el 1.° de marzo. Como ya hizo en carta dirigida al secretario del Colegio de Abogados, nuestro Sindicato del Transporte denunció una vez más que el causante del descontento general en el público y en los empleados de las empresas Tranvías de Barcelona y Maquitrans, es debido a las ruines maquinaciones del abogado Kichner, un cobarde que no sirvió ni para el «socorro blanco» y que ahora se presenta como un héroe de la insurrección fascista. En consecuencia, el Sindicato del Transporte C.N.T. se situó decididamente al lado del pueblo y en vanguardia, junto con el resto de la Organización confederal barcelonesa.

Llegado el 1.° de marzo, fué altamente corazonador comprobar cómo la población obrera, mayormente, rechazaba el uso de los tranvías, dirigiéndose a su trabajo a pie, a pesar de las enormes distancias a recorrer. Los tranvías andaban de vacío, con dos o tres parejas «en lastre» y conducidos por personal obligado. Como algunos falangistas y familiares suyos trataran de subir en algunos coches para ejemplo de «esquirolaje», los estudiantes y fuertes grupos de trabajadores y empleados asaltaron los vehículos, obligando a desalojarlos. Como era de esperar, estas escenas motivaron la réplica de la policía armada y de la guardia civil, produciéndose los inevitables choques, a consecuencia de los cuales se había de muertos y heridos por ambos bandos, si bien la referencia oficial silencia esta clase de hechos.

Avanzando el día, muchos tranviarios condujeron sus coches a retiro prematuro, mientras otros vehículos eran atacados por verdaderas multitudes. En las barriadas muchos postes telegráficos y telefónicos fueron derribados con el fin de interceptar las líneas y cortar los recorridos. En lugares céntricos—tal como la plaza de la Universidad—los tranvías fueron profusamente apedreados, y los autómnibus y trolebuses también.

Sobre todo en las barriadas, la situación se puso tan seria que el director general de Seguridad llegó precipitadamente de Madrid con el propósito de sostener una conferencia de autoridades para estudiar la situación. El bando nacionalista de Baeza, publicado días antes, no había surtido efecto alguno, y el infundio de que se trataba de un movimiento separatista cuya orden había surgido de la Universidad, tampoco. El pueblo se había echado unánimemente a la calle, tanto para terminar con un abuso como para demostrar al régimen que le es completamente adverso. Incluso la ciudadanía más tímida, y por ende complaciente, del 1 al 5 de este mes protestó contra el fascismo andando intercontinuablemente por las calles en sus idas y venidas del trabajo. En estas condiciones, el policía mayor de Francolandia, sujeto Francisco Rodríguez, no pudo hacer otra cosa que recomendar marcha atrás «para evitar mayores males», y esto es lo que ha hecho el gobernador civil Baeza sin alegría alguna, restableciendo, con fecha del día 6, las tarifas viajeras a 50 céntimos, con promesa además de ir soltando a los centenares de detenidos con motivo de la gigantesca y ejemplar protesta.

Actualmente la gente utiliza con satisfacción los tranvías y autómnibus de servicio, comentando en voz alta el triunfo obtenido. Y no por el gaje material que el mismo conque la población se ha manifestado hostil a las autoridades franquistas y a las grandes empresas que las amamantan.

A título de rumor notificamos que el alcalde, barón de Terrades, se vió precisado a abandonar su cargo tras un fuerte altercado sostenido con el gobernador, en presencia del director general de Seguridad y de las autoridades militares y eclesiásticas, y por motivos relacionados con la huelga de viajeros y las causas que la motivaron.

EL NOI DE LA PANSA.

GRABADO ACTUAL: —¡Venceremos!

CRÓNICA

APENAS hay frase genial, o simplemente aguda, que el tiempo no haya convertido en lugar común sin significación alguna. Recordemos la célebre de Stendhal sobre la novela: «Espejo que se pasea sobre las cosas.» (Poco importa no citarla con exactitud.) Se ha repetido después mil veces, aplicada sobre todo a la Prensa, y ahí está, aplicada a la Prensa, vacía en absoluto de sentimiento.

Rueda todavía por París un folleto publicado durante la ocupación alemana, infame, por tanto, pero en el que no hay más que lanzar la mirada para que salten a ella algunas verdades como puños. En toda Francia no había ni un periódico, en 1939—el folleto infame lo prueba—, que diera idea de la realidad, ni francesa ni mundial: como si hubieran sido redactados en otro mundo. No sólo ocultaban los hechos: cuando por azar se ocupaban de ellos, era para falsearlos. El espejo que se paseaba sobre las cosas no reflejaba las cosas sobre las cuales se paseaba: reflejaba otras, inexistentes.

Llego por aquí al comentario que me propongo hacer hoy, que podría ser comentario constante. La situación de España es la que he tratado de describir, y no lo he logrado sino de una manera muy pálida, en varias crónicas recientes. Lea quien quiera la Prensa española: ni una línea encontrará en ella que dé idea de esa situación. Los periódicos españoles, desde que Franco se alzó con el Poder, como los franceses en 1939, como los franceses en 1938, parecen redactados en otro mundo. España se deshace a ojos vistos. No hay en las columnas de la Prensa española reflejo alguno de ese deshacerse de España. No se sabe sobre qué se pasea, en este caso, el espejo. La ocultación de los hechos, cuando no su falsificación, llega a extremos indescriptibles. Para un inocente, que abra un periódico español, en España se vive vida no envidiable, pero soportable. Más soportable que la que se vive en otras partes. Todo el mundo está contento con el Gobierno, todo el mundo está entregado a sus quehaceres con tranquilidad, todo el mundo, libre de cuidados políticos, que tanto inquietan en otras partes, goza de sosiego que nada turba.

A veces el espejo, por descuido, pronto rectificado, refleja un detalle de la realidad. Queda ahogado, el detalle de la realidad, por el aluvión de falsedades que le rodean. La vida se desliza—dicen las falsedades—sin dificultad. Si alguna hay, acabará por no haberla. España, salvada en buena hora de la desdicha que la amenazaba, se va salvando poco a poco, está ya casi salvada, de las desdichas que sobre ella cayeron al «la»vare de la desdicha que la amenazaba. No se hizo el mundo en un día. Todo se va, lentamente, porque de prisa no era posible, poniendo en orden. No se pone en orden, en parte alguna, como en España. Porque en parte alguna la voluntad de ponerlo en orden es tan firme. No hay pueblo en el mundo cuyo Gobierno se ocupe más de él.

Del hambre que diezma al pueblo español, ni una palabra. De la angustia en que están sumidas centenares y centenares de familias, por el hambre y por otras causas, ni una palabra. De la preocupación, casi exclusiva, de los que tienen al pueblo español en situación tan desesperada, por hacer fortuna, no importa a qué costa, ni una palabra. De los mendigos, hormiguero inmenso, que pueblan las grandes ciudades, ni una palabra. De la prostitución a que han tenido que entregarse millares de mujeres para no morir de inanición, condenadas, por tanto, a morir de otro modo, ni una palabra. Del lujo estúpido e insultante, fruto, como pocas veces en la Historia, de la miseria de los más, ni una palabra. El espejo que se pasea sobre las cosas no refleja cosa alguna de aquellas sobre las cuales se pasea. Salvo rara vez, y por descuido, como he dicho. Pronto rectificado, como he dicho también. Aunque era difícil advertir el descuido. Hundido entre el aluvión de falsedades. Sólo el lector atento podía descubrirlo. No abundan los lectores atentos. Ni ahora en lo que a España respecta, ni nunca en lo que respecta al mundo. Por eso puede el espejo, ahora y siempre, ocultar los hechos, o falsearlos. Nada hay que dé menos idea de no importa qué época que la Prensa. Ni un periódico español servirá al historiador, mañana, para hacer la Historia de España bajo el dominio de Franco. En vano buscaría en ellos un dato que respondiera a la realidad. Es la vida de los periódicos breve. La hace más breve su contenido. Ni rastro queda en ellos de lo sucedido, de lo realmente sucedido cuando aparecen. Salvo en lo insignificante. Podemos saber, consultándolos, qué día hubo un incendio. Es todo. Y si consultamos varios, aun el incendio será difícil saber cómo fué. La vida que de los pueblos, y de los hombres, que está ante ellos, es como si no estuviera. España se deshace. El español se muere. Ni de ese deshacerse España, ni de ese morirse el español, se encuentra en los periódicos españoles sigo alguno. Y eso dura ya varios años, largos años, tan largos, que no se acierta a adivinar cómo todavía las plumas que los redactan no se han roto.

DENIS.

VIVIR PARA VER
MEDIOS y FINES

CITA Eugen Relgis de Henri Barbusse, en su interesantísimo libro sobre Romain Rolland, estas palabras terribles: «¡Si queréis los fines, aceptad los medios!» Porque ellas contienen íntegramente toda la psicología política del marxismo, nos interesa destacarlas hoy.

Se ha discutido mucho sobre el fin y los medios. Tal vez ningún estudio tan hondo como el de Aldous Huxley, cuyo libro lleva justamente ese título: El fin y los medios. Pero es una verdad humanamente comprobada en todas las grandes circunstancias de la Historia que los hombres se dejan seducir por no importa qué medios con tal de conseguir sus fines. Y es en esa mixtificación de la conciencia donde reside el quid de la cuestión.

Pero este vicio social, introducido en la vida humana por la ambición de poder, nunca había sido legitimado tan gráficamente como en esas dos expresiones que caracterizan a las dos organizaciones más similares entre sí de los tiempos modernos: el marxismo y el jesuitismo. Este con su máxima de que el fin justifica los medios, aquél con esa rotunda expresión de Barbusse: ¡Si queréis el fin, aceptad los medios! Pero para llegar al fin contenido en el Manifiesto Comunista, que es una abstracción política, hay que pasar por los medios menos imponderables de la dictadura y el Estado monolítico, después del gran terror revolucionario.

He ahí dónde los intelectuales comunistas son instigadores, viles instigadores. Porque esa frase de Barbusse en su período rojo estaba dirigida a los «pusilánimes», a aquellos cuya conciencia vacilaba ante el desenfreno que la loca carrera hacia el poder absoluto dejaba entrever como peligro para la especie entera.

Del uso y abuso de medios perversos por los comunistas para conseguir sus fines ya sabemos demasiado en nuestro tiempo. Pero es posible que aun no hayan agotado todos los recursos y que los años próximos, que han de ser los de expansión desenfrenada del sovietismo y los de su inevitable derrota, nos deparen sorpersas inmensas. Porque lo que ya nos están contando todos los arrepentidos que vuelven del «paraíso» ruso es como para poner los pelos de punta. Y cuando esa bárbara, sádica y espeluznante metodología alcance su paroxismo, será cuando, tal vez, se acabe para siempre con el tremendo error de querer llegar a buenos fines por malos medios.

B. MILLA

Huelga general en Barcelona

En la hora que escribimos estas líneas Barcelona está completamente parada por voluntad de los trabajadores. Hay huelga general para protestar contra el latrocinio falangista y contra la desnutrición—con inclinación a la tuberculosis—que sufren millares de familias de clase modesta. Ha contribuido, además, a precipitar el acontecimiento de la huelga, el mantenimiento en prisión de centenares de obreros y estudiantes que tomaron parte en el boicot contra la abusiva Compañía de tranvías.

La huelga empezó el lunes 12, con carácter unánime, en los talleres Vulcano y La Maquinista Terrestre y Marítima, de la Barcelonela, contagiándose a toda la barriada y luego a toda Barcelona.

Poco antes del mediodía las multitudes obreras de las barriadas manifestaron en las Ramblas, calle de Fernando, plaza de la República, Vía Layetana y paseo de Colón, taponando materialmente estas anchas vías, al extremo de impedir absolutamente la circulación rodada. Al paso de esta imponente manifestación el comercio cerró por completo por haberse los dependientes sumado a ella.

En Sans y Clot los mercados fueron asaltados, como así algunas tiendas de comestibles en el casco de la capital. El edificio del Ayuntamiento—guarida de falangistas voraces—fué atacado por la multitud, con ánimo de incendiarlo. La fuerza pública disparó al bulto, resultando dos ciudadanos muertos y una veintena heridos. Varios policías tuvieron asimismo que ser asistidos en la Casa de Socorro.

En todo lo ancho de la población, las mujeres manifiestan gran energía.

Sorprendidas, las autoridades amenazan con fusilamientos en masa, incapaces de hallar solución al conflicto. Imprudentemente, el gobernador Baeza Alegría ha calificado al movimiento de «sedición comunista», cuando el comunismo no da señales de vida en Barcelona ni en el resto de España. Según este infeliz gobernador, los cinco mil obreros, empleados y estudiantes hasta ahora detenidos son líderes del partido bolchevique, por cuyo favor se espera que Stalin nombre Lehchevique de honor al falangista Baeza Alegría.

La protesta contra el hambre que padece el país y contra el agiotismo oficial ha sido calurosa y unánime, y la repulsa al régimen también. Continúen ahora los bolcheviques de la O.N.U. haciéndose lenguas de la «unanimidad del pueblo español en sostener al régimen franquista».

TEJAS AL AIRE

DICE un oráculo carlista: «El dinero sólo adquiere valor eterno cuando uno se desprende de él.»

Así el oráculo puede no desprenderse del mucho dinero que posee porque sólo le concede valor por cien años.

No me atrevo a negarle constancia.

* * *

Podía escribir que «el dinero sólo adquiere valor cuando uno se desprende de él» y quedar bien ante sus lectores aduciendo ser el dinero quien no gusta separarse de su amado propietario.

* * *

Más decires del mismo sujeto: «La oración más grata a Dios es la del que dan».

Y para dar hay que tener. Por consiguiente, a quien nada posee no hay Dios que le haga caso.

* * *

«Nadie puede quitaros el dinero dado».

Y difícilmente el mal adquirido, si se es del partido de la Guardia Civil.

* * *

«Negar un favor equivale a negar a Dios».

En católico, eso está muy bien. Pero en nuestro terreno, negar a Dios es hacerle un favor a Dios. ¡Que menudas canalladas cometéis los carlistas en nombre suyo!

* * *

«Dios es el anti-No por excelencia». «¡Ese No de mil demonios!»

Eso huele a calabaza madura. ¿Qué beata apetitosa, qué banquero cristiano, que jerarca prepotente y falangista le han dicho NO al oráculo carlista que nos ocupa?

Que nosotros sepamos, por un NO de esos, ese filósofo de misa de doce no pudo alcanzar una bicoca (vulgo concejalía) en Barcelona.

* * *

Para asesinar obreros sindicalistas, un NO jamás lo tuvo el pistolero carlista Carlos Baldrich, ponemos por caso.

Por eso, cuando murió fué acompañado a la fosa, en canto y llanto, por cincuenta y siete curas. Y sin presentación de minuta, para serles gratos a Dios.

* * *

Por NO simpático, el del pueblo barcelonés negándose a pagar aumento de tarifas tranviarias, con vuelco de vehículos incluso.

Lo que ha volcado el cuerno de la abundancia... del entusiasmo, sobre los corazones deprimidos.

* * *

«Ese NO de todos los diablos» antifascistas, ha tenido la virtud de dejar al gobernador Baeza Alegría sin justificación para su último apellido.

Y sin la paga extraordinaria prometida por la Compañía de Tranvías.

* * *

Como se adivina, defender intereses bastardos y personales desde la cúspide franquista, se llama «velar por el orden».

Menos mal que el pueblo aún está capacitado para llamar al orden.

* * *

Puede, con todo, que nos excedamos. A lo mejor Baeza Alegría anhelaba «dinero dado» (que quería que le dieran los pasajeros de tranvía) para que nadie más a éstos pudiera quitárselo.

* * *

En adelante, al ladrón que nos despoja habrá que darle las gracias. Nadie podrá despojarnos de la camisa si el primer ladrón nos ha aliijerado de ella.

* * *

«La oración más grata a Dios es la del que dan».

Y si lo que da es un puntapié en salva sea la parte: ¿la «oración» es válida igualmente?

ZIGLA.

Sala Fernand Pelloutier.-Cours Dillon Toulouse

FUNCION PARA EL PROXIMO DOMINGO, 18 DE MARZO:

La Fonda del Polzo

sainete en un acto, a cargo del GRUPO ARTISTICO IBERIA.

En segunda parte, un

GRAN FESTIVAL DE VARIEDADES

con números de alta importancia, ejecutados por artistas de renombre actuando por primera vez en la sala.

Finalizará el espectáculo con el acostumbrado obsequio a los concurrentes y baile a discreción.

* * *

Como de costumbre, el resultado económico será destinado a cubrir necesidades de ayuda a enfermos y necesitados.

(Espectáculos patrocinados por S.I.A.)

...de la España fascista

Un 19 de Julio con sordina

IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO ANTIFRANQUISTA BARCELONES CON MOTIVO DEL BOICOT A LOS TRANVIAS, MAL DISIMULADA POR EL EDITORIALISTA DE «EL CORREO CATALAN»

Dice este periódico en su edición del día 6:

«HA TRIUNFADO LA RAZON.—El problema de las tarifas de tranvías ha llegado a su fin. Las autoridades competentes, recogiendo el unánime sentir popular, elocuentemente manifestado estos días, han acordado la vuelta temporal a las tarifas anteriores a la última subida. Estos precios que, como se recordará, son de cincuenta céntimos el trayecto y abonos de una peseta antes de las nueve de la mañana para cuatro viajes, regirán mientras se estudia la solución definitiva.

»La solución definitiva que se anuncia hace referencia, sin duda alguna, a las relaciones de la Compañía de Tranvías y los organismos administrativos de la ciudad. La justificada actitud ciudadana, exactamente interpretada y atendida por la auoridad, ha logrado así que se pase revista a una vieja situación entre la Compañía y el Ayuntamiento, que desde hace tiempo hemos venido combatiendo en nuestras columnas.

»Debemos reconocer el civismo con que la reclamación ha sido llevada a cabo, civismo únicamente empañado por insignificantes aun cuando lamentables actos aislados, convenientemente atizados por quienes pretendían, con la protesta de los tranvías, fines muy otros que no han podido obtener en lo más mínimo.

»Debemos felicitar a la autoridad, por la certera interpretación que ha dado a ese Fuenteovejuna barcelonés, contra las nuevas tarifas de la Compañía de Tranvías, buscando rápido cauce al anhelo ciudadano, mientras se estudia una solución estable y definitiva para el futuro.

»Mezcladas con la protesta, es cierto, se han descubierto personas enemigas del orden y agitadores profesionales, pero estos nada han podido hacer ante la voluntad ciudadana de no salir de las cauces normales y legales.

»Todos los barceloneses saludamos el día de hoy con júbilo, porque hemos superado una prueba que hubier apodido acarrear a Barcelona daños y perjuicios evidentes.

»En esta hora, seria injusto no reconocer, de manera especial, el sacrificio de los barceloneses que, por vivir en barrios extremos, han soportado más duramente el rigor de las abstención. Como reconocemos el acierto de las autoridades que, teniendo en su mano todos los recursos precisos para mantener el orden, han sabido comprender al propio tiempo el valor de un sacrificio unánimemente compartido, con más o menos intensidad, por Barcelona entera.»

NOTICIARIO

SE ACABO LA BICOCA

BARCELONA.—Una de las consecuencias del conflicto de tranvías ha sido la «dimisión por motivos de salud» del alcalde barón de Terrades. La espléndida breva ha pasado a manos del abogado Antonio M. Simarro.

SE CABREO EL TRANVIA

MADRID.—Falto de frenos, el tranvía 181 de la línea 31, se echó sobre el tranvía 146 en la Glorieta, después de descender a gran velocidad por la calle de Toledo. En total, quince heridos, dos de ellos graves.

OTRO GRAN ESCANDALO ESTRAPERLISTA EN MADRID

MADRID (OPE).—Acaba de descubrirse en Madrid otro gran escándalo estraperlista, esta vez relacionado con el abastecimiento de carne.

Aunque en los medios oficiales se guarda un secreto riguroso, se sabe de fuente fidedigna, que más de sesenta funcionarios de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes—es decir, el organismo oficial que controla y distribuye el racionamiento para la población—han sido detenidos por estar complicados en un tráfico estraperlista de gran envergadura en relación con el ganado destinado para el suministro de racionamiento general.

Se señala que dichos funcionarios—entre los que al parecer figuran también algunos altos jerarcas del Sindicato de Carne y Derivados—habían vendido en el mercado de estraperlo, ganado oficialmente destinado para el racionamiento. Incluso se habla de exportaciones ilegales a Francia y Portugal, señalándose que en total el tráfico estraperlista ha abarcado a más de 500.000 cabezas de ganado, principalmente de cerda.

El negocio tenía ramificaciones en Barcelona, donde fueron detenidos cuatro altos funcionarios de Abastos que fueron llevados a Madrid, a disposición del juez especial que instruye las diligencias.

LA LIBERTAD DE CULTOS EN ESPAÑA

MADRID (OPE).—La policía franquista ha ordenado a tres misioneros protestantes a que salgan del territorio español antes del 10 de marzo.

Se trata del pastor protestante Rubén Lores, de 27 años y de las misioneras María Bolet, de 45 años, y Natividad Rodríguez, de 38 años. Los tres son de nacionalidad cubana y pertenecen a la Décima Iglesia Presbiteriana de Filadelfia.

La dos últimas residentes en Madrid desde hace más de 15 años y el pastor, que desempeña sus funciones en Tánger, se encuentra en Madrid visitando la citada misión protestante.

Hace unos cuatro meses, las autoridades franquistas «recomendaron» a las citadas misioneras que abandonaran el país. Se les acusaba de dedicarse «a una labor misionera entre los católicos españoles, «lo que está prohibido por la ley».

Intervino en el asunto la embajada norteamericana, pero la gestión no ha debido dar ningún resultado, ya que la semana pasada los tres citados protestantes fueron llamados a la Comisaría de Policía, donde les fueron retenidos los pasaportes, y posteriormente se les ha comunicado la orden de expulsión El Sr. Lores ha manifestado que no saldrán de España «si no es por la fuerza».

EL ESCANDALO ESTRAPERLISTA DE LA CARNE

MADRID (OPE).—Aunque en los medios oficiales se sigue guardando un más riguroso secreto sobre el escándalo estraperlista en la distribución de la carne, se sabe que el juez don Daniel Serra ha sido designado para instruir el correspondiente expediente.

Se ha confirmado también que las detenciones practicadas pasan de sesenta, todos ellos funcionarios del Sindicato de la Carne y de las Comisarías de Abastos de Madrid y Barcelona.

Se calcula que el volumen de este negocio ha ascendido a varios centenares de millones de pesetas.

La prensa, hasta ahora, no ha hecho la menor mención de este nuevo escándalo.

LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

BADAJOZ.—Rafael García Núñez, Juan José Sánchez García, José Pinilla López y Santiago González Calero, perecieron en el naufragio de una lancha sobre las aguas del río Guadiana.

Según parece, los cuatro desdichados se habían apoderado de este frágil medio de navegación con miras a pasar a Portugal, huyendo del régimen de hambre y de terror que se sufre en España.

PRIMITIVISMO

ZARAGOZA.—En el pueblo de Layana, el ganadero Timoteo Jiménez ha aparecido muerto a garrotazos detrás de los corrales que posee en las afueras del pueblo.

ESPAÑA SE MODERNIZA

SORIA.—En el pueblo de Valdeavellano de Ucero ha sido inaugurada una instilación eléctrica que da prez y lustre a la localidad. Lo que ahora falta es la corriente.

DETENCION DE UNA BANDA

ZARAGOZA.—Una banda, no de música, sino de ladrones, ha sido detenida tras haber operado en pueblos de las provincias de Tarragona, Zaragoza y Pamplona. Los componentes de la misma se dedicaban a la especialidad «comestibles», de cuyas materias se les ha encontrado apreciables cantidades.

Ninguno de los detenidos estaba controlado por el general Saliquet.

FALLO EL DISPOSITIVO

MADRID.—Hace unos días, un faquín, conocedor del plano, dió un concierto en pleno arroyo frente al Banco de España en vista de que el dispositivo rojo no concedía luz verde, lo que hizo detener a su camión transportista de muebles y a otros vehículos en unalarga espera de «ábreme usted el paso».

LA POLILLA TIENE UNA HIJA

MADRID.—Carmencita, la hija de Carmen Polo, ha tenido una hija.

Para obligar a los paganadores del régimen a felicitar a la nueva madre, Franco ha hecho colocar listas de adhesión a la familia en la puerta del palacio de Oriente.

Para evitar el temido despido, muchos catedráticos, médicos de instituciones benéficas y otras gentes cuyo plato de arroz depende del malhumor del «caudillo», han firmado la odiosa lista con la misma gana que habrían firmado su sentencia de muerte.

JEAN DENIAU, FASCISTA INTEGRAL

PERPIGNAN.—Este individuo, ex voluntario en la Legión de Voluntarios Franceses (formación fascista para combatir en U.R.S.S.) y poseedor de un carnet de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., contando además con facilidades de entrada y salida de España, ha sido detenido en esta ciudad por habérsele descubierto su participación en varios robos de importancia cometidos en la Costa Azul.

FUERTE SACUDIDA SISMICA

MADRID.—Un violento terremoto de seis segundos de duración ha puesto en conmoción los sismógrafos nacionales el día 10 del mes en curso.

El fenómeno ha sido percibido en Madrid intensamente y el epicentro del mismo parece fijarse en Ubeda (Jaén), en donde las campanas repicaron inopinadamente, a causa de la oscilación de los campanarios.

MAS DEL TERREMOTO DEL CENTRO MERIDIONAL DE ESPAÑA

MADRID.—Se van conociendo pormenores del terremoto resentido desde Madrid a Murcia, pasando por Andalucía, el sábado día 10.

La circunstancia de haber ocurrido el fenómeno cerca del mediodía evitó serios daños personales, toda vez que en Córdoba, Jaén, Granada y pueblos de estas provincias, numerosas casas de obreros se derrumbaron a causa del temblor de tierra.

La catedral y una iglesia de Jaén quedaron en estado comprometido, y en Murcia, muchas casas resultaron averiadas y los cuadros se vinieron al suelo.

El pánico fué general en media España, cuyas poblaciones se lanzaron al campo presas de pánico.

En Baena, el cuartel de la guardia civil y la central telefónica quedaron hechos polvo. El histórico castillo de Montefrío, sufrió graves desperfectos.

En Madrid faltó agua por rotura de conducciones.

LOS FASCISTAS ESPAÑOLES SE INDULTAN DE ANTEMANO

La prensa franquista del 1 de marzo ha publicado esta noticia, distinguiéndola con grandes titulares:

CONDENADOS A 24 AÑOS DE PRISION POR HABER DADO MUERTE A CATORCE FASCISTAS

«ROMA.—Nueve antiguos miembros de la resistencia, de los cuales cuatro estaban acusados de haber dado muerte a catorce fascistas prisioneros en Capri, en 1945, el día de la liberación, han sido condenados a 24 años de prisión tras un largo proceso.»

FUSILADA, QUEMADA Y AVENTADA, MURIO 14 AÑOS DESPUES

BARCELONA.—Acaba de salir de una católica de especie rara, o sea Margarita Baucells, que ostentaba el lustre título de Fulana de Tal.

Según loas, era «confesora de Cristo y defensora del mismo», lo cual la sitúa en edad milenaria.

En 1936 (Cristo ya no estaba) fué espantosamente molestada por los anarcomarxistas (¿qué diablos son esos?) y reducida a la miseria, lo que quiere decir que antes del 19 de julio comía por cuatro.

MIENTRAS LOS CURAS SE SACRIFICAN DICIENDO MISA

BARCELONA.—Cuatro obreros fueron extraídos con fuertes síntomas de asfixia de la cloaca de la calle de Calabria, esquina Avenida de Roma. Dos pudieron ser devueltos a la vida, pero Manuel Moreno y Manuel Gómez Martínez fallecieron al cabo de pocos momentos.

CHOCALA, MERCANCIAS

TARRAGONA.—El expreso Madrid-Barcelona chocó con un mercancías a la salida de la estación de Riudecañas. Mucha chatarra y quince personas heridas.

REUNION DE RABADANES

MADRID.—Un consejo de ministros háse ocupado de la situación en Cataluña creída por el movimiento de reivindicación literaria catalana que se opera en los medios universitarios y por la potencia protestataria de la ciudadaña barcelonesa manifestada plenamente en ocasión del conflicto de tranvías.

Dado el carácter despótico del gobierno de Franco, es de prever la aplicación de medidas draconianas contra la población barcelonesa.

DEL BOICOT A LOS TRANVIAS

BARCELONA.—Un diario de extrema reacción muestra su perplejidad ante la grandiosa protesta del pueblo barcelonés contra el aumento de tarifas tranviarias. Pero como dos de sus redactores fueron rechazados por Falange en la composición del Ayuntamiento, el diario da, de vez en cuando, la nota «oposicionista». Así, en ocasión de la unánime protesta del 1 de marzo. Pero asustada por la proporción antifascista del movimiento, la dirección de este correo de la reacción impele a los cuadrarios al espionaje de un comentario del día 6. Véase lo que dice:

«Son mayoría los barceloneses que desearían reanudar la normalidad en nuestros transportes urbanos, confiando que las autoridades competentes sabrán aprovechar el sentido positivo y justo de la protesta del día 1. No obstante, una extraña indecisión, un recelo inexplicable, les impide poner pie en el estribo de los tranvías. Contra esta situación debemos demostrar nuestra decidida formalidad. Los barceloneses (lease los franquistas) debemos perder miedo a la calle, el miedo que hemos tenido siempre y que hizo posible el 19 de julio. Los que serían capaces de cometer actos de violencia, para seguridad de hoy y del futuro, deben ser debidamente desenmascarados». O cristianamente delatados a la policía, que es lo mismo.

Sin necesidad de tribuna libre

EL PROBLEMA DE LA ESCISION

Habiéndose actualizado nuevamente y de forma pública el problema escisionista, será necesario aportar opiniones al respecto, procurando hacerlo de forma objetiva y sin olvidar hechos y situaciones que han dictado ciertas conductas.

Para nadie es un secreto la forma, los motivos y las causas que originaron la escisión en 1945. Mucho se ha escrito igualmente sobre la «regularidad» con que estas situaciones se presentan, buscando y hallando una relación y una concordancia de causas que las han motivado. Tampoco ignoramos los argumentos «decisivos» que sirvieron a los elementos colaboracionistas para dividir a la organización confederal y llegar a sus fines: representación de la C.N.T. en el Gobierno del exilio. La campaña insolente llevada a cabo contra algunos militantes y el intento de desprestigio que la acompañaba, se mezclaba con los gritos de euforia por haber dado «el paso decisivo y necesario» que debía aportar, no sólo la solución al problema de España en breve tiempo, sí que además resolver los problemas que tiene planteados la humanidad.

Pero no es a la primera etapa escisionista a la que queremos referirnos. Hay otros aspectos de más significación, de más fondo. Nos referimos a la actuación sucesiva de los elementos colaboracionistas desde que se produjo la escisión y que no podemos ni debemos olvidar y que su analisis sereno es el que debe dictarnos la actitud a adoptar en este problema. Dejemos lo que podría argumentarse como hecho episódico, producto de varios imponderables, o pretendidos tales, para fijar nuestra atención, toda nuestra atención, en una actuación de cinco años. En ella debemos hallar todos los elementos de juicio que nos permitan tratar el problema escisionistas con el interés que el mismo merece.

A la primera euforia divisionista y colaboracionista siguió una etapa de desilusión. La misma tenía dos causas: no había logrado arrastrar a la «continuación de la etapa 1936-39» a la organización exilada, y el haber sido desahuciados, poco después, de todos los chanchullos políticos. Esto último se produjo, al comprobar que los que se decían representar a la C.N.T., en realidad no representaban a nadie. No podía interesarles a los políticos españoles, dar personalidad a quienes no habían conseguido su acariciado sueño: domesticar a la Confederación Nacional del Trabajo.

Es difcil hacer una distinción entre la actuación de los colaboracionistas en el exilio y la actuación de los llamados representantes de la C.N.T. en el Interior. Han sido dos actuaciones paralelas. Poco se diferenciaba la actitud observada por los divisionistas en Francia, de la que en los mismos momentos se observaba por los que en nombre del Interior llamaban a las puertas de Su Alteza. Las rectificaciones se han operado al mismo tiempo. Y los retrocesos, al unísono. Y aunque lo parezcan, no era contradictoria la actitud de los escisionistas en Francia, cuando mendigaban a las puertas de Indalecio Prieto—solicitando una unión de izquierdas con anterioridad a la unión, otra vez acogida, con los monárquicos—, mientras que los de España se quejaban de que los representantes socialistas en el Interior. les habían abandonado en el tristemente célebre Comité Interior de Coordinación, a solas con los monárquicos.

Ni tampoco existía contradicción alguna en el hecho de que mientras en España se intentaba constituir el «Partido libertario», los colaboracionistas del exilio desautorizaban a los que en su seno se dedicaban a esta tarea.

Los hechos sucedidos después, la actuación seguida por unos y otros, nos dan la prueba de nuestras afirmaciones. Mientras esperaban la respuesta de los socialistas del exilio a su proposición de unidad de izquierdas, los colaboracionistas en Francia reivindicaban nuevamente al Comité de Coordinación y del pacto con los monárquicos. Las sanciones acordadas sobre los iniciadores del «Partido libertario» eran igualmente anuladas y volvían los mismos a recobrar su personalidad.

Cuando hablamos de no hacer distinciones entre unos y otros; cuando hablamos de actitudes paralelas, nos referimos exclusivamente a los que se decían o se pretendían representantes de algo.

Diferente pareció ser en un momento determinado, la actitud de los que les seguían, de los que les hacían coro, tanto en el exilio como en el Interior. Las causas que la justificaban fueron diversas. Pero las principales fueron, la desaparición de las esperanzas que se habían puesto en las «soluciones hechas», en los pastelés políticos, y la constatación de la reacción operada en el Interior y en el exilio, cada vez que alguna acción contra el franquismo se desarrollaba en el Interior.

Parecía aquél el momento más apropiado para solucionar un problema que —¡tanto se ha repetido!—perjudicaba a nuestro anagrama, dando la mano a todos aquellos a quienes la realidad les hubiera abierto los ojos para que pudieran volver a nuestro lado, a luchar, a combatir por la Libertad, sin dejaciones, y abandonando falsos caminos. Parecía que la voz de éstos había sido escuchada y había hecho eco en su Pleno de 1949.

Y a pesar de conocer el sentimiento íntimo existente en todo afiliado a la C.N.T. de España en el exilio, se intentó aprovechar aquella situación. Se hicieron declaraciones públicas de repudio a ciertas actuaciones, se declararba públicamente, al mismo tiempo, estar prestos a una rectificación sentida y como consecuencia, a un reconocimiento efectivo de todo lo que es substancial al sindicalismo revolucionario.

En estas condiciones se llevaron a cabo las únicas conversaciones habidas entre los representantes de la C.N.T. de España en el exilio y los que habían intentado dar un golpe mortal a toda la historia revolucionaria del sindicalismo encarnado en la primera internacional.

De todos es conocido que en el transcurso de las mismas, parecía confirmarse el espíritu rectificador de posiciones falsas, pero igualmente muchos son los que se preguntan, aun hoy, cómo fué posible, en estas condiciones el dar solución al problema que se planteaba. Para todos lo que había seguido de cerca todo lo publicado en nuestra prensa y en la suya, en los informes y circulares de nuestra organización y en algunos hechos públicos por los escisionistas, la situación había cambiado y nos hallábamos ante el hecho de la existencia de dos organizaciones—dejando aparte la diferencia existente en cuanto a potencial numérico—, titulándose Confederación Nacional del Trabajo y estando las dos de acuerdo con principios, tácticas y finalidades del sindicalismo revolucionario. Pero divididas por el solo hecho de no haber logrado coincidir en la forma de desaparición de la que, por las causas que sean, declararía volver—de hecho—al seno de la A.I.T.

Ello cambiaba de raíz la situación, frente a todos los que se interesaban en nuestro problema y frente a los que lo vivíamos.

Pero analicemos ahora cómo se han sucedido las cosas después de lo que hemos señalado: Digamos rápidamente que la pretendida rectificación ha quedado reducida a flor de un día, a humo de paja.

No creemos prudente hacer pública nuestra opinión sobre la relación que pueda existir, entre lo que hemos señalado últimamente y la situación que existía en aquellos momentos en el Interior con referencia a nuestra organización, pero sí señalaremos que la etapa de rectificación del escisionismo del exilio coincidió con el silencio del colaboracionismo en España y que la renuncia a toda rectificación, la vuelta a la colaboración a ultranza del exilio, coincidió con la aparición de un nuevo C. N. colaboracionista en el Interior.

Aquellas declaraciones que parecía iban a facilitar una solución al problema creado, se convirtieron de nuevo en afirmaciones colaboracionistas aunque acompañadas de «gritos» a la unidad. Y volvióse a lo de antes. A solicitar en nombre de la C.N.T. de España, una plaza en todas las combinaciones políticas inicladas, o en intentar crearlas, desprestigiando el histórico confederal.

Todo ello ha culminado en el último manifiesto público por los que, a pesar de saber a ciencia cierta que nada representan, se atribuyen la representación del Interior. Este manifiesto, es la declaración más clara efectuada hasta hoy del reformismo que informa a los que se dicen representar en nombre de otros. El argumento de «circunstancialismos», de «necesidad de continuación de la etapa 36-39», ha sido enterrado ya. En el mismo se manifiesta ya de forma clara que el reformismo, que el colaboracionismo a que aspiran no es circunstancial, sino permanente. Que consideran a las tácticas de acción directa—que manifestaban ratificar en 1949—como fracasadas y necesaria su desaparición de los postulados de la Primera Internacional. Y sus gritos de unidad van acompañados de la proposición de discusión de estas tácticas—que son y deben ser permanentes—y que sin ambajes de ninguna clase declaran ser lo que nos divide.

La situación de los escisionistas es, pues, en la actualidad, más clara que nunca. El circunstancialismo ha dejado paso a lo permanente y los que continúan en su seno no pueden llamarse a engaño. La careta está levantada. Que no se nos hable más de unidad.

NITRAM

IDEAS y FIGURAS

LA HONESTIDAD

HACE cosa de un siglo, o de unas semanas—no recuerdo exactamente—, unos fieles servidores de la diosa Themis sintieron la comezón de departir conmigo en hora muy temprana del día. Como me encontraron lecantado, mis corteses visitantes supusiéronme madrugador impenitente, en lo cual no acertaron. Doy por aceptado que la diosa justiciera no se equivoque nunca; pero lo que es sus mandaderos, deben equivocarse con alguna frecuencia.

Por eso, y por otras razones de mayor peso que mis corteses visitantes tuvieron a bien plantear con su sola presencia en mi hogar antes de que roslcer rompiera de nuevo el mito de la noche eterna. Evidentemente, la presencia intempestiva de unos respetables señores themistas en mi sagrado recinto familiar, me colocaba en el apuro de saber si yo era o no persona de una honestidad acrisolada, o simplemente pasable.

Porque, habíase cometido un desiguisado en no sé que parte del mapa, y entre los millones de ciudadanos que pululan por ese cacho de mapa, yo podía ser sospechado como un «desaguisado». ¿Por qué motivos? Esta es la respuesta que aún me deben los fieles servidores de la diosa Themis y cumplidos visitadores míos. Esta es la respuesta que ellos no me dan, pero que yo puedo darme siquiera sea para quedar en paz, nuevamente, con mi innecesariamente turbada conciencia. Yo puedo ser considerado sospechoso por haber perdido la guerra peleando con Franco, y por haber emprendido un trote —¡inacabable!—por el mundo, sin blanco en el bolsillo. Otros delitos, no acierto a imputármelos.

Platicando, fui gentilmente preguntado por el dinero que ganaba con el sudor de mi frente y con el que se despoja en el interior de mis zapatos. Tanto y cuanto, que no es mucho, pero que permite ir tirando siempre y cuando no se entre en la pastelería, en el cine céntrico, etc. ¿Y encerronas sufridas en España? Muchas. ¿Por estupro, por violación, por incendio, por robo con escalo con las agazapadas de nocturnidad y alevosía? Nada de eso: no consegui congeniar con mi paisano Alfonso XIII, y eso fué todo.

Salimos a la calle, no montados en coche alguno. La hora era tibia, siendo preferible gozarla y aspirarla sin ninguna prisa. Los visitantes se dieron cuenta de ello—y de ella—y extremaron su cortesía invitando a mi compañera a acompañarnos a un tan inesperado como plácido paseo. Como teniendo no versos más, cita mi pajarillo alojado en los árboles de la... Rambla, cantaron al unísono a nuestro paso. Gracias, pequeños.

Claro que los pasos tienen su fin, y esto que nos dimos muy de mañana, lo tuvo en casa de nuestros visitantes, fútil circunstancia que nos trocó de visitados en visitadores. Siguió la conversación sobre los daños que pudiéramos haber causado a la sociedad, y todo quedó más claro que el día ya amanecido. Exacto que la cara que nos adornaba ya no compagina con los espejos; pero de esto a acreditar que los pies somos bandidos y los hermosos gente de bien, creemos que media largo trecho. Que si esta teoría se acredita en el Gran Gatsby y en las novelas por entregas, se desmiente asimismo en «El negro que tenía el alma blanca» y en «Fea de mi corazón».

De todas maneras, aunque uno se abuselo fácilmente de las sospechas y de las imputaciones ajenas, vale la pena hacer exámen de conciencia por si hay que llegar a eso de la «autocrítica» a la bolchevique, cuyo resultado, descorazonador u aplastante, no desdeñarían la Guepeú franquista ni las científicas policías que surgen por todo el interior de este apolillado planeta. ¿Es delito, por ejemplo, trabajar como unos bestias en la patria que se considera propia, pero que no debe ser propia cuando a uno lo echan de ella a cajas destempladas? ¿Es delito laborar con ímpetu en las patrias ajenas—que no parecen ajenas mientras nos sustentan—y pasar en ellas la mareante maroma de las dificultades económicas sin pensar siquiera introducirse en la cama y en la sopa que no nos pertenecen?

Ya se que perdí la guerra en España y que no estoy en derecho de recabar de nadie que allí se considere forastero, la compensación que tengo—que tenemos—merecida. Pero que se me considere destinado porque en fealdad me sobre lo que de cuentacorrentista me falta, creo que es un abuso de confianza. Yo no les pregunté, ni había por qué, a mis corteses visitantes, de qué y cómo viven y cuánto gastan y de donde hacen los cuartos para vivir y gastar; pero creo que estirar la moneda como yo lo hago para que de un sábado llegue a otro sábado, apurar hasta el desuso las prendas de vestir, comer de acuerdo al sueldo percibido—siempre modesto—, aguantar la responsabilidad familiar con uno cuando el guindilla se lo pasa con dos, el tendero con cinco y los pudientes (entre ellos los sacerdotes della diosa Themis) con diez o con cien, tiene alguna importancia. ¿Qué puede existir más la justicia de un hombre impelido a ganarse la vida trabajando, y el cual a veces, por geroglíficos legísticos, ha tenido que rendirse al trabajo espiando a diestro y siniestro como si fuera a cometer un crimen?

Un trabajador honesto se apechuga con las labores más árduas, se come y vive limitadamente, distráese uno lo más barato posible, se viaja siempre en tercera, no se le da extensión cultural al hijo para satisfacer apremios del caserío, y todo para no dar paso en falso en la sociedad; y si todo esto no basta para quedar indemne de sospechas, diga la gente de orden que es lo que precisa hacer, puesto que arrojarse por la ventana también es delito.

Cuando en los dominios de nuestros visitantes—convertidos a su parecer en visitados—a mi amada compañera le dió por preguntar qué era lo que en fin de cuentas nuestros amables platicadores recababan de nosotros, a mí no se me ocurrió otra cosa que indicarle: —Indagan si somos o no los autores del crimen de Cuenca.

Ni en español, ni en francés, ni en esperanto, hallaríamos palabras lo suficientemente expresivas para dar una idea fiel de la indignación experimentada por esta buena mujer con más de cincuenta años—toda una vida—de honestidad a cuestas. Tuve que calmarla, y gracias a que pude hacerlo bajo la luz del sol, que todo lo purifica y embellece.

* * *

Amigo lector, espero que me habrás tolerado este pequeño desahogo, que es el desahogo de más de cien compañeros que hace un siglo, o menos,—¡el tiempo va tan aprisa!—pataron por una circunstancia pareja a la mía.

J. FERRER

Correo de Redacción

M. P., Belhade: Gracias por tu carta, y celebramos la coincidencia de pareceres.

Compañero Padrós, Lyon: No he recibido lo que G. me indica.

A. M., Font-Romeu: Me interesa mucho saber si recibistes mi carta de primeros de febrero.—**F. L. M., Buenos Aires.** Recibido paquete de libros. ¿Quién envía? El género llegó intacto, pero con el envoltorio destrozado.

APOSTILLAS A UNA CONFERENCIA

ES la primera vez que me dispongo a coger la pluma, y lo hago para publicar mi punto de vista fundamental sobre la evolución y la revolución, que difiere del evolucionismo sentimental expuesto por el compañero Benalges en su conferencia de Pamiers.

En el primer aspecto de su disertación me sentí identificado, pero no en el segundo. La falta de tiempo habida por el orador impidió tratar más profundamente el tema en plan de discusión, y yo sigo creyendo que la acción revolucionaria nos es impuesta por el espíritu absolutista de las minorías estatales dominantes. En mi aportación fui replicado inadecuadamente con consideraciones materialistas y, por ende, confundible con la terminología marxista.

Mi respuesta puede concretarse en los aspectos siguientes: Primero, rechazar el recurso sentimentalista y argumentar mi posición conducente a la precipitación de los acontecimientos, demostrar que la transformación de la sociedad no será obra solamente del sentimiento, sino también de la convicción anarcosindicalista que tratamos infiltrar en el seno de las masas productoras, siendo este el camino viable para alcanzar la emancipación económica y moral de los asalariados. Dado este primer e indispensable paso, queda marcen abierto para el concepto de la evolución, eficazmente impulsada.

No creo haya en esta opinión mía prejuicio marxista alguno. A la edad de once años empecé a frecuentar los medios confederales y libertarios en mi lugar natal, y desde entonces comprendí que el hombre come para vivir y no vive para comer. Actualmente sigo en lo mismo, y además enfrentándome al marxismo con argumentos que entiendo razonados.

* * *

«Todo acto de violencia engendra violencia. La sociedad destruida por la fuerza implica el establecimiento de otra sociedad de fuerza.»

La contrapartida a esto sería, según el orador, el civismo, los sentimientos altamente humanos de un pueblo quienes obligarán al Estado a desaparecer por sí solo, convencidos los estatistas de su noviciad; como desaparecería el ladrón y tras él la policía, muerto el sentimiento de codicia por las prédicas de humanidad.

En fin; que la Historia humana, datando de muchos siglos y que se ha prolongado en cadena interminable de luchas contra la incomprensión y el egoísmo de los poderosos, llegará a ser favorablemente rectificada en adelante gracias a la oposición pasiva, lo cual interpreto una ingenuidad vistos los ejemplos de intolerancia y oposición que la propia Historia nos ofrece. La persecución de los cristianos por el Estado romano, que sobrepasó por aquéllos gracias a su ilusión de un premio de ultratumba. Sin embargo, lucharon, después que pasaron por el sufrimiento físico hasta llegar a la muerte. Pero sí bien obtuvieron un triunfo teórico, en la práctica la victoria siguió perteneciendo a la tiranía, puesto que el espíritu bárbaro de los romanos persiste hoy en día. Y si de evolución hemos de ocuparnos, ésta ha progresado a la inversa, lo cual se constata con los constantes descubrimientos y progresos científicos puestos al servicio de los poderosos y de las guerras que frecuentemente desencadenan.

Pasivamente, los obreros italianos se apoderaron de las fábricas de su país, siendo sometidos por la fuerza acentuada con el fascismo. ¿Qué evolución se ha operado en el seno de las masas italianas durante este período de esclavitud y de ignorancia? En otros pueblos se ha producido idéntico fenómeno, sin conquista de fábricas, pero con igual sometimiento de espíritus. La animalidad de los Millán Astray ha presidido—y en parte sigue presidiendo—toda una época.

Francisco Ferrer Guardia ideó la elevación del espíritu humano por medio de su Escuela Moderna, método perfectamente incruento. Sin embargo, Ferrer fué fusilado.

El periodo sindicalista que destacaron en la figura de Salvador Seguí, adquirió una fuerza tan magnífica, que asustó a los potentados de la Patronal. Mediante el Estado, ésta se decidió al exterminio de los militantes de la C.N.T., los cuales tuvieron que librarse a una lucha desesperada sin que tiempo ni deseos les quedaran para la figura de Salvador Seguí, adquirió una fuerza tan magnífica, que asustó a los potentados de la Patronal. Mediante el Estado, ésta se decidió al exterminio de los militantes de la C.N.T., los cuales tuvieron que librarse a una lucha desesperada sin que tiempo ni deseos les quedaran para la figura de Salvador Seguí, los pistoleros de la burguesía y las autoridades.

Veamos ahora las fracasos por incapacidad sentimental experimentados por la Revolución española. Estuvimos frente a un gran hecho de fuerza habiéndose revelado éste superior a nuestras posibilidades materiales. De hecho, fué una parte de la población española que luchó contra otra y contra la enemiga internacional. Fué un hecho de fuerza, a pesar de toda nuestra buena voluntad, el que derrumbó todas nuestras esperanzas. Lo mismo hubiese ocurrido con una mejor preparación moral, y más pronto hubiese terminado el conflicto polemizando a Sanjurjo, a Mola y a Franco con argumentos de Cristo o de Tolstoy.

En todo caso, nuestra Revolución merece ser cantera de ejemplos en uno y otro sentido, materia de estudio y preparación para la Revolución venidera. No es ella un juego de niños. Si la acción revolucionaria de 1936 adoleció de defectos se debió a que su estallido no fué pleno por estar en periodo embrionario, por haber sido precisamente la reacción, la gente de orden, la que se lanzo al asalto de las libertades ciudadanas. Los sindicatos, los ateneos, las escuelas y las bibliotecas de nuestro elemento fueron sorprendidas por

(pasa a la página 3)

APOSTILLAS a una conferencia

(Viene de la pág. 2)

el ataque de los bárbaros, no dando tiempo al pueblo a capacitarse, como no lo dieron a Ferrer Guardia para capacitarlo con su Escuela Moderna. El espíritu revolucionario y militar no se equivocaba al enfocar sus tiros contra nosotros a pesar de todo lo que dijera, y la prueba fue que la réplica más tortante y precisa la obtuvo de la C.N.T. y la F.A.I.

Lanzados a la refriega, dueños de la situación en buena parte del país, nos encontramos abocados a la improvisación, al ensayo con vistas a transformar la sociedad. Y a pesar de los inconvenientes de la guerra (exteriores, interiores y de carácter día) nuestra experencia dió como resultado que la implantación del Comunismo Libertario habría evitado las deficiencias que actualmente la revolución estatal se presentaron, sobre todo en lo que concierne a la producción y a la distribución.

La revolución que patrocinamos no tiene carácter destructor. El suelo se labra para extirpar las hierbas salvajes y nocivas, y para sembrar las semillas que luego actuarán en la cosecha. Nuestra revolución tendrá por objeto destruir el salvajismo humano y escampar profusamente las semillas de la libertad y del bienestar, bases de la felicidad de la especie.

No sé si antes de extinguirse esta generación habremos implantado o no el Comuismo Libertario. No soy profeta; ni supersticioso. Pero creo firmemente que la paz verdadera está comprendida en nuestra modalidad redentora y que ésta no será viable sino mediante la revolución social. Lo demás son melancolías y sentimentalismos que se diluyen en el vacío. Solamente después, cuando todo vestigio de injusticia haya desaparecido conjuntamente con el Estado, la evolución podrá emprender su camino a base de enseñar racionalmente a las nuevas generaciones.

Considerando platónica la posición espiritualmente pura en el seno del Movimiento, aconsejo el abandono de la misma a fin de no orillar el ridículo. El deseo febril de emancipación, de sacudir la explotación del hombre por el hombre, da al sindicalismo revolucionario la posibilidad de encauzar moral y físicamente a las multitudes hacia la transformación revolucionaria de la sociedad. La garantía mejor para la vigorización del anarcosindicalismo está en el ejercicio, en la lucha cotidiana por la liberación de los trabajadores del sistema de esclavitud que sufren. Las mejoras prácticas arrancadas con forcejeo al capital, producen bondad en los seres desposeídos, crean un clima de confianza en su organización y en sí mismos, de donde destaca a la postre la personalidad, el individuo, el compañero, el participante directo en la lid social.

Contrariamente, el marxismo opera en sentido inverso, por necesitar no individuos, sino seres obtusos, obcecados. El va a la conquista del poder prometiendo al común de los que luego será privilegio de una nueva casta: dirigentes y burócratas de partido. En comunismo estatal, el hombre desaparece como entidad, convirtiéndose en espectro añadido a otros espectros, con lo cual se forma una triste sociedad de automatas, muñecos bedientes. Así el Estado puede explotar cínicamente en nombre de la revolución, del proletariado, de la disciplina. El ser humano y a no tiene opción a las ideas; tiene necesidad de comer y dormir, y come y duerme cuando se lo permiten, trabaja porque le obligan, y se reproduce en la mayor de las inconciencias. Esto es degenación moral de la especie y no creo que ningún anarcosindicalista se avenga a ser comparado con semejante creacion de tipo marxista.

« El anciano planta la viña y los árboles para sus biznietos pensando en un futuro que no conocerá », lo que expresa un hermoso sentido de continuidad. Pero lo permanente, lo solidario es el bien material de ahora mismo que mantiene en vigor al cuerpo y permite el lúcido manifestar del pensamiento. El campesino anciano planta para el porvenir, pero no descuida rellenar el granero que le asegura el presente.

En cuanto a la masa intelectual (sabios, técnicos, doctorados) con previo apartamiento de un número reducido de ellos, prefiere la comodidad a la lucha a pesar de que conoce tan bien como nosotros los estragos del capitalismo y la razón que acompaña a nuestra causa. Ante, el dilema de apechugar o sufrir, optan por lo primero puesto que su sumisión al poder estatal y capitalista les coloca economicamente muy por encima de la **plebe**.

En resúmen, que después de los milares de años transcurridos todavía hoy no ha sido alumbrada la faz del hombre por la linterna de Diógenes.

La lógica rebelde, consecuencia directa de la presión absolutista, tiene la palabra.

L. MONTBLANCH.

LA FASE DEFINITIVA

CONOCER nuestra época es una de las necesidades intelectuales del hombre consciente y militante, de cuyo principio, aplicado a los diversos problemas que pesan sobre la sociedad actual, podemos partir del conocimiento a la solución; es decir, del efecto a la causa y de ésta a su superación.

Nos hallamos en los albores de una nueva «fase social», por no decir «época»—augurio que quizá estimulo atrevido—. En este conflicto formidable, cuyo origen y fin están íntimamente unidos a la vida del sér humano en sociedad, los campos no se hallan suficientemente delimitados.

Bajo el punto de vista económico, la división social hace suponer que debería hallarse clasificada en una línea de demarcación más o menos definida entre explotadores y explotados; mas la realidad demuestra que, si de hecho, económicamente es así, bajo la influencia de las ideas, doctrinas y mentalidades, una parte considerable de explotados defienden—o se suman—consciente o inconscientemente a la clase privilegiada, no solamente entre la clase media, sino incluso hasta en los asalariados.

En consecuencia, esta división informe produce otra en el terreno de la política estatal, agrupando las multitudes en dos bloques: oriental y occidental, sin omitir una corriente más o menos importante capaz de manifestarse y hacer sentir su influencia, que desea conservar su independencia política.

Mas existe una nueva y lógica división social, que es la más profunda y desgraciadamente la más desigual, considerada desde el punto de vista de la mentalidad, o sea: en autoritarios y libertarios. Dicho de otra forma, entre conquistadores partidarios del vencer y revolucionarios del convencer. Entre las agitaciones sociales de los momentos en que vivimos—que son por esta causa los que más nos interesan—se encuentra la clasificación, lenta y rápida al mismo tiempo, de estas divisiones sociales que hemos comentado.

Las Federaciones sindicales mundiales, F.S.M. e I.S.L., substitutos de la Segunda y Tercera Internacional, son los aglutinantes de estas masas clasificadas por jefes y dirigentes según los intereses de sus respectivos Estados; y, por otra parte, el bloque anónimo compuesto por la opinión liberal y auténticamente democrática, que, aunque haña quien pertenezca nominalmente a esas Federaciones, conservan un espíritu independiente y rebelde contra todo vasallaje; entre los que destaca como organización de clase la Asociación Internacional de los Trabajadores, cuya táctica política antiestatal es la acción directa de los trabajadores, de acuerdo con el célebre principio de la Primera Internacional.

Estas convulsiones tácitas anuncian un parto más o menos lejano, pero en el cual no cabe aborto posible: o más libertad, o más tiranía. Del esfuerzo de las minorías revolucionarias que posean unos principios más ciertos y una conexión orgánica más perfecta dependerá el resultado.

¿Quién triunfará? ¿La fuerza o la razón, los conquistadores o los revolucionarios?...

Es sobre este punto donde el grito de alerta debe hacerse oír y conducir a una compenetración lo más perfecta posible entre los hombres conscientes del esfuerzo de voluntad, gigante, que necesita un germen superado para fecundar un nuevo ciclo de la escala del progreso social, destruyendo un ambiente autoritario-reaccionario por otro de tolerancia, de justicia y de libertad, cuya fase anarcosindicalista, de realizaciones directas, sea el prólogo de una época nueva en la historia social.

ZARATE.

RIO GALLEGO

(Viene de la 4)

daliés, 119; Barluenga, 494; Callén, 171; Casbas de Huesca, 636; Castilsábas, 197; Coscullano, 192; Cuarte, 189; Chimillas, 249; Fañanás, 503; Ebieca, 333; Ilriés, 419; Labata, 385; Lascasas, 161; Lierta, 513; Liesa, 272; Loporzano, 415 Lupién, 711; Monflorite, 355; Novales, 397; Nocito, 255; Nueno, 389; Orilla, 257; Panzano, 310; Piraces, 271; Piedramorera, 157; Pueyo de Fañanás, 363; Quincena, 289; Santa Eulalia la Mayor, 418; Sasa del Abadiado, 122; Sieso de Huesca, 347; Siétamo, 684; Sipán, 174; Tabernas de Isuela, 290; Tiera, 279; Vellilas, 385, y Vicién, 336.

La Comarcal de Almudévar, con la villa, de 3.700 habitantes; más, Atalaya; Alcalá de Gurrea, 1.733; Barbués, 259; Gurrea de Gállego, 1.813; Sangarrén, 619; Senés, 182, y Torralba, con 475 habitantes.

Más de ochenta colectividades de los pueblos de la Hoya de Huesca y del Somontano tuvieron su centro en la villa de Angüés. La característica de estas colectividades fué de organismo económica plenamente local, hallándose en situación común las tierras, los instrumentos de trabajo, los ganados, como asimismo los productos de toda clase. Bastantes colectividades no tuvieron un desarrollo mayor, por la posición del pueblo y las continuas agresiones, además de que varias de ellas sufrieron de parte de unidades de la 117 División, procediendo de forma incalificable por Tardienta y otros puntos.

En Loporzano, como en tantas localidades, una vez liberado el pueblo, el vecindario se reunió en asamblea, se acordó establecer la colectividad y se eligió el comité. A continuación se procedió a la incautación de las fincas de los elementos franquistas, que se hallaban en Huesca. Eran cuatro y, desde luego, las más importantes. El trabajo, en todas las tierras, se organizó por grupos. Se habilitó una cuadra para veinte parejas de caballerías. El término no produce trigo, vino y aceite. Se acudía al molino de aceite de Quincena, por acuerdo con la colectividad de esta villa. En cuanto al trigo, además del molino del pueblo, se acudió a la fábrica de harinas de Quincena, también colectivizada. Trabajo duro y peligroso el del campo, cuando se sentía el estruendo y se asustaban las caballerías. Presencia de ánimo de los pastores para salvaguardar el ganado. ¡Cuántas emboscadas, incertidumbres y explosiones! El servicio de abastecimiento de las familias del pueblo fué obra pulcra. Los productos sobrantes fueron llevados a la villa de Angüés, donde se encargaban de corresponder con todo cuanto era necesario. Cuando cesó el Consejo de Aragón, se establecieron las juntas gestoras y se enrareció la atmósferas; las más sucias maniobras puestas en juego sólo consiguieron que cinco personas se separasen de la colectividad de Loporzano.

Miguel JIMENEZ.

C. N. T.
Servicio de Librería

«Tierra trágica», E. Caldwell, 350 frs.; «María Antonietta», S. Zweig, 900 frs.; «Calidoscopio», S. Zweig, 490 frs.; «Fouché», Zweig, 900 frs.; «La gran ilusión», Norman Agell, 600 frs.; «Manhattan Transfer», J. Dos Passos, 650 frs.; «El Paralelo 42», J. Dos Passos, 650 frs.; «Fiesta», E. Hemingway, 650 frs.; «Mi panorama mundial», Einstein, 550 frs.; «El hombrecillo de los gansos», Jacob Wassermann, 750 frs.; «El pragmatismo», William James, 350 frs.; «El utilitarismo», Stuard Smill, 350 frs.; «Diez ensayos», Emerson, 350 frs.; «Yo escogí la libertad», Krawchenko, 600 frs.; «Teoría del conocimiento», J. Hessen, 175 frs.; «La buena tierra», Pearl Buck, 275 francos; «Hijos», P. Buck, 450 frs.; «Un hogar dividido», P. Buck, 450 francos; «Historia de la Literatura rusa», Bakunin, 450 frs.; «La náusea», Cartre, 500 frs.; «Baudelaire», Sartre, 400 frs.; «Llamame publicano», León Felipe, 350 francos.

*

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

¡Otra vez Fraschette!

TOMEN NOTA LOS COMPAÑEROS DE ITALIA DE ESTA CARTA QUE RECIBIMOS E INMEDIATAMENTE PUBLICAMOS:

Italia, 8 marzo 1951
Redacción de «CNT».
Toulouse.

Compañeros: hace siete meses que desertó del criminal régimen franquista, y siete meses que me hallo en este campo de concentración, del que con esta fecha, doy comienzo a una huelga de hambre(mi único medio ofensivo), añadiendo, que estos señores, tienen por norma llevarse al MANICOMIO a todo aquel que pone en práctica este método; quiero deciros, compañeros, que es muy probable que cometan conmigo esta injusticia y recurro a vosotros, para que publiquéis en vuestra prensa las injusticias que comete el llamado «Gobierno democrático cristiano» italiano.

Estos son los verdaderos yuguladores de la libertad y pisoteadores de los derechos del hombre; este campo no tiene nada que envidiar a los que existen en países satélites. Estamos entre criminales de guerra, guardados y vigilados por policías armados de «metralletas». La comida es más bien para cerdos que para personas, y la higiene pésima, de donde hay varios tuberculosos.

Creo que os daréis cuenta de cuanto en este pobrido campo ocurre; enfin, que hoy me dispongo a buscar mi libertad o el manicomio. Fijados hasta donde llega el democratismo de esta «gente».

En espera de que vosotros hagáis los posibles de ayuda sobre mi caso, os saluda antifascistamente vuestro compañero que lucha por la liberación de España y el derrocamiento del criminal franquismo.

José Pasarín

¡Muera Franco!

Dirección: José M. Pasarín Díez. C.R. P.S.-5117/8, Le Fraschette de Alatri, Frosinone (Italia).

LO DE BARCELONA

Manifiesto de la C.N.T. de España en el exilio

Barcelona está siendo, en los momentos en que redactamos este llamamiento, teatro de acontecimientos sociales cuya magnitud y significado han logrado evidenciar ante el mundo la situación verdadera de nuestro Pueblo.

Desde 1939 España vive bajo la presión del terrorismo oficial; y cuantas veces el proletariado ha querido demostrar su aversión por el totalitarismo, una ola de terror ha impuesto silencio ahogando en sangre las justas protestas de nuestro Pueblo.

Los acontecimientos que se suceden en la capital catalana y en parte de su provincia, pugnando por extenderse al resto de la Peninsula, adquieren importante relieve precisamente por el hecho de haber logrado desbordar a la terrible maquinaria represiva del fascismo. La «Gestapo» española en esta ocasión ha sido impotente para neutralizar los efectos de la indignación del Pueblo español. Y por doquier, en Barcelona, los trabajadores han patentizado su airada protesta. La huelga general ha sido el reflejo de los sentimientos de la acción directa revolucionaria han encontrado el eco que cabía esperar.

España vive horas de un significado que el mundo no puede menospreciar. La gesta del proletariado catalán es una respuesta a quienes creen que España ha aceptado la dominación de un cabrero de Hitler.

Ha sido suficiente que nuestros hermanos, los trabajadores españoles, iniciaran su protesta, para que en el mundo resurgieran las voces amigas de antaño, muchas de ellas postradas de un tiempo a esta parte en incomprensible silencio, para condenar, una vez más y de cara a la opinión internacional, la criminalidad del régimen francofalangista.

Tampoco han faltado las manifestaciones oportunistas de aquellos que pretenden reivindicar la paternidad de todas las gestas populares, aunque ellas impliquen, como en este caso, una condena a los procedimientos dictatoriales. El Kremlin y algunos de los organismos que siguen fielmente sus consignas, pretenden dar ante la opinión pública el carácter bolchevique a la gesta del proletariado barcelonés. Y en ello coinciden, una vez más, con Franco el nazifascista. No, lo que acontece en Cataluña no es obra de una fracción del totalitarismo, aunque tal fracción se pretenda roja; es obra de un Pueblo que odia y aborrece la esclavitud, los campos de concentración, las cárceles rebosantes de hombres dignos, los fusilamientos masivos y el hambre.

Los trabajadores españoles ni se supeditan ni se supeditarán a las consignas del bolchevismo, por las mismas razones y de la misma manera que no aceptan las del fascismo.

Bastante daño ha hecho el régimen ruso al Pueblo español para que sus maniobras, en circunstancias tan trágicas como las presentes, hacerle más.

España a lo que aspira es a la libertad y a la justicia, al progreso social, y por ello en las calles de Barcelona se preludian en la actualidad, con la espontánea manifestación del proletariado, las gestas que darán continuidad en nuestra tierra a la obra emprendida en 1936.

A nadie hemos de tolerar espeuke con la tragedia de nuestro Pueblo. Y si para evitarlo es necesario puntualizar con mayor claridad, no dejaremos de hacerlo.

El obrero, en España, es esencialmente amante de la libertad. Y ello le impide hacer el juego a ninguna aspiración totalitaria, razón por la que es, ha sido y será el obstáculo que sin cesar encontrará el franquismo a su paso.

Esta es la lección que pueden ofrecer los acontecimientos que vive Barcelona y que han actualizado el problema español.

El Pueblo continúa esclavizado, hambriento, amordazado. Tiene necesidad de combatir al tirano y da pruebas de que su situación es insoportable. ¡No podemos abandonarlo aun en estas horas difíciles que en el exilio vivimos!

Es necesario levantar una ola de simpatía moral y de solidaridad material entre los hombres libres hacia nuestro Pueblo.

Es preciso hacer frente a la campaña de reconocimiento efectivo del régimen franquista, que preparado por los amigos del franquismo no puede sino favorecer a todos los totalitarismos.

Es preciso que nadie olvide, en aras de un antitotalitarismo mal comprendido, al Pueblo que, en una parte de España, da en estos momentos una prueba más de sus concepciones y sentimientos eminentemente libres.

Y en el esfuerzo por reivindicar los derechos del proletariado hispano, debemos abarcar también los aspectos que correspondan a la campaña de desprestigio que internacionalmente ha organizado el franquismo.

En estas horas, que marcan el principio de una nueva etapa en la lucha contra el franquismo, la C.N.T. del Exilio debe estar presta a aunar sus esfuerzos con los trabajadores que en España hacen frente, con nuevos bríos, a una de las más bestiales expresiones del totalitarismo.

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO.

Toulouse, 13-3-51.

ULTIMA HORA

Acabamos de recibir de Barcelona:

LUNES, A LAS 20.—JORNADA TRIUNFAL DE HUELGA BAJO CONSIGNA «¡FRANCO ES EL HAMBRE!». MUERTOS Y HERIDOS FRENTE AYUNTAMIENTO, GOBIERNO CIVIL, CASA CAMBO Y PLAZA PALACIO. AUTOS Y TRANVIAS QUEMADOS. ENTUSIASMO UNANIME. LA C.N.T. HA ESTADO EN SU PUESTO. CON ARMAS, ESTO ES EL 19 DE JULIO. GRAN NUMERO DE DETENIDOS. PROVINCIA, ARAGON Y ASTURIAS HAN RESPONDIDO. GOBIERNO NO ENVIA PAN, PERO SI GUARDIAS CIVILES, POLICIA ARMADA Y BARCOS DE GUERRA. GOBERNADOR DIMITIDO. EL PUEBLO TOMA A CHACOTA LA COINCIDENCIA KREMLIN-EL PARDO ASEGURANDO TRATARSE DE UN MOVIMIENTO COMUNISTA. ENVIARE DETALLES.—R. P.

Los Amigos del Arte, de Mazamet
ante el pùblico del Cours-Dillon

Y nada menos que tuvieron la valentía de representarnos «Morena Clara», obra en la que tanto se ha distinguido el Grupo tolosano Iberia, luciendo como galardón el garbo gitano de la compañera Amparito Navarro, exacta cumplidora del rol de zincaló cruzada. ¡Ah, pero nuestros amigos de Mazamet se traen la sal en el garbeo estuche de otra compañera, Ascensión López, la cual dejó convencidísimo a nuestro público, comprendiendo en él la parte recalcitrante, la del «pero», «es que» y «que quieres que te diga», por mor del buen sabor de boca dejado en las 3 horas de cultivo colloso por la incomparable Amparito. Con lo que queda dicho que Ascensión fué, el día 11, la heroína de la jornada. La obra en sí fué relativamente bien sacada, distinguiéndose Anita Fabra, Florencio Novellón, Jaime Bosch y secundando ajustadamente Julia del Olivo, Asmisión Novellón (muy simpática en la defensa), Violeta Mateo, Ascensión N. López, José Sánchez, Angel González, Arturo Ruiz, Jaime Fabra, García, Vicker, Tapias y Cufi.

El valor moral de la obra lo consideramos casi nulo. Su trama es convencional y como tejida adrede para pasar el tiempo. Es poco común que una gitana se enamore de un fiscal enteco, y que una madre medianamente ilustrada se deje influenciar bobalicomente por los artilugios de una cañí, gracias a lo cual se salva el honor y la tranquilidad de una familia, y con ambos la obra. En la vida real ese argumento no aguanta, o cuando menos no pasa del primer acto; pero en las tablas se puede llegar hasta el último gracias a la indulgencia del autor.

Lo único bien dicho, y además cortante, la interpretación de la gitana en cuanto al lujoso mobiliario del «estigiado» por partida doble: «Estos muebles los habrá ganado mandando gente a presidio: esta butaca, a alguien le habrá costado catorce años y un día...»

El fin de fiesta—«La muela del juticio»—muy bullicioso, con léxico a veces cansino y otras muy acertado. Y la gran voluntad de los compañeros teatralistas de Mazamet muy reconocida y aplaudida por un público pacientísimo, y conste que esto último lo decimos porque no actúa de Herodes ante la creciente gritería infantil que otra vez se apodera de la sala. —F.

AVISO

FEDERACION L. DE SENS.—Convoca a todos los compañeros a la reunión que tendrá lugar el 18 del corriente, a las dos de la tarde, en el lugar de costumbre. Por la importancia de la entrevista se encarece la asistencia de todos.

Fiesta teatral pro S. I. A. en Perpignan

Continuando su obra de solidaridad, el GRUPO ARTISTICO TALIA actuará el LUNES 26 DE MARZO (Pascuas), a las tres de la tarde y en el teatro de costumbre, presentando el drama en tres actos, de José Cervelló, titulado

La señorita roja

Actuarán las compañeras Emilia Roca, Adelina Sahagún, Felisa Gómez, Elvira Martínez, Natividad Martín y alguna otra, y los compañeros Eulalio Esteban, José Vidal, José Morales, Francisco Maciá, Jorge Gonzalvo, Isidro Casals y Ramón Torrents.

Cuatro poesías por JOSE CERVELLO, canto aragonés y andaluz y la inimitable MURGA TRIPARTITA.

¡Por S.I.A. y por el Arte! ¡Acudid todos!

Pueblos de España

FRAGA la muy azul

La austera grandiosidad del estepario paisaje de los Monegros, se extiende y continúa todavía más al ensamblar con las despobladas cuatro horas de ásperas escabrosidades y fuertes tierras de labrantío del monte fragatino, comprendidos Valdurrios, la Balsarroya y la Valcorna, en cuyas tierras trabajadas con régimen de antiestepa, podrían vivir bien tres Fragas y tener además, una formidable vía fluvial para embarque y derivación de sus productos, haciendo navegable el Ebro. Lo fué ya hasta Zaragoza en tiempos de los romanos.

La desolada perspectiva de las monegrizadas vertientes cinqueñas del llano de las Ventas, nos ofrece, en cambio, un sorprendente contraste con la feracísima y umbrosa pompa de las renombradas e infinitas higueras que tapizan la huerta de Fraga y el republo y majo vestuario de sus mujeres; vestuario que, a ratos, nos evoca la suntuaria fastuosidad de la remota Asiria con su mágico y policromado Damasco.

Bajando de los Monegros, donde todo es color de tierra cocida al sol, los ojos del caminante, cansados de tan reseco y ocre panorama de suaves lomas y de arena en aquella inmensa mar de tierra, buscan sedientos de matizado colorido, la verdeante y fresca línea de la ribera del Cinca, que se perfila al limite mismo de los suaves declives de sus «sarderas», en las que destacan como agigantados «mojones» de las tierras de secano, el Congós de Ballobar y el verdeoscuro de los sisallares de la Sierra de Alcubierre, por la cual, al decir de la copla, paseó el valeroso y probo Cucaracha, digno precursor en tierras de Monegros y del Somontano, de nuestra querido guerrillero y confederal Durruti.

Los maravillosos y floridos rincones que bañan las aguas del Cinca, en la desolada aridez de estos inacabables asnos y rastrojos, se nos figuran puro espejismo.

En esta terrosa y requemada antiplanicie monegrina, despoblada de arbolado y sin otro venero de agua pluvial que la recogida en sus balsas, el extremoso y áspero clima de Aragón se hace aún más rudo y persistente con su abrasador sol estival, que lo calcina todo, y el cierzo helado que agrieta y endurece la tierra, a más no poder, en los fortísimos y largos meses invernales. Esta misma crudeza y asperidad de clima ha impreso sobre los rasgos fisonómicos de la raza, esa ruda cuán agresiva franqueza, que tan peculiar tenacidad da a su carácter. Tan enterizo, que nos da la impresión de ser una sola pieza.

Con sus achaparrados «mases» de adobas cocidas al sol y los interminables surcos de sus «güebras» de año y vez, el paisaje, en su imponente anchura, empequeñece mucho más la ya escasa talla de sus pobladores, identificados con todo al solar que los sustenta.

Con el color de tierra cocida de sus casas de sus nativos y lo uniforme del tipo racial, sin variantes de matiz nos sugiere lejanas semejanzas con los aztecas mejicanos, refluyendo quizás a través del Asia milenaria, a estas esteparias llanuras monegrinas, con el influjo geneológico de los rústicos y sencillos invasores de Iberia en el siglo V. Los que, con su vital y salutífero empuje, pusieron fin al decadente dominio y corrupción de costumbres de la Roma imperial.

Aquella irrupción de primitivos pueblos, llamados bárbaros, en el solar ibérico, nos ofrece flagrante contraste con la más indecorosa y regresiva en valores morales que últimamente padeció España, so pretexto de la guerra civil, por parte de los italo-teutones. Las megalómanas locuras cesáreas que el histriónico y tragediante Mussolini pretendió reprisar, en sucio y bestial contubernio con el no menos paranoico Hitler y sus infragermanos adoradores, deja en prominente relieve histórico la virtuosa sencillez y vigor físico de Atila y sus hordas...

Por la serpenteante carrera real—que declamos siendo chavales—, dando rodeos a los escarpados Galudes y agrestes torrenteras que limitan la estepa monegrina, avistamos el Cinca deslizándose con fulgente reverberación solar por entre la pulida blancura de los cantos rodados de sus «gulleras», el verde lustroso de sus huertas y los cambiantes tonos amarillos de sus sotos que lo festonean, poniéndole unos añadidos más de fábula al paisaje al remanzar y ceñir a *Fraga la muy azul*, con su limpido y abundoso caudal. Junto a las pilastras del puente, y antes de verterse al Segre, concentra el Cinca toda su luminosa transparencia hasta adquirir un intenso y lírico color azul mar, como no lo hemos visto en ningún otro río. En tan mojo y pristino espejo refleja su típica y encastillada silueta este pueblo de tapiz.

A la orilla izquierda del Cinca queda Fraga, como un poblado aislado en sí y sin el más leve parecido con ningún otro circundante. Ni siquiera con Zaidín, que lo tiene a doce kilómetros. El reflejo de su caserío en las azuladas y cristalinas aguas que bañan sus muros, nos reproduce sus vantanas altas, pintadas de un azul muy fuerte, como el de los «llauts» de pesca de Vinaroz, cual si de tan vistosas atalayas, los bateleros del

José ALBEROLA

futuro puerto fluvial de promedio entre el litoral tarraconense y el Pirineo, que está llamado a ser Fraga, quisieran, en añorante despedida, devolver una especie de saludo al mar.

El Cinco nos hace presentir la proximidad del azul Mediterráneo, del mismo modo que Fraga, con su frondosa huerta, se nos aparece como un pórtico del luminoso y fértil Levante valenciano con sus perfumados y bellos naranjales.

Una de las poblaciones que más ha resistido el empuje de la novedad, ha sido Fraga. Recogida en un altozano de las rojizas y escabrosas laderas del Litera, semejantes a desolados parajes de Palestina y en extraño contraste con la riente exuberancia y lozanía de los confines campos cinqueños de la orilla opuesta, se conserva este poblado como un terroso y amontonado Belén, hasta hace muy pocos años lleno de sorpresas. Las calles son estrechas y empinadas, con profundo laberinto de plazoletas, callizos y rodeos; las casas se apretan las unas a las otras, como si quisieran oponer la original y típica expresión de su amasijo a la acción demoledora del tiempo.

De día, el sol cuelga esquejes de dorados haces luminosos que llegan hasta la nostálgica tarde de los postrimerías cálidas. Por la noche, las sombras se extienden en suaves arpegios de silencio. Desde cada casa se ve el río al fondo, remansando al pie del altozano con clarro y primoroso azul lírico, tan transparente que muestra el limpido pedregal del fondo, como si estuviera a flor de agua; de esa engañosa transparencia imprecan al río las ribereñas, clamando cetudas:

«Cinca, Cinca traidora,
Que las piedras ves
Y los hombres ahogas!

Hasta hace algunos años, por las calles fragatinas pasaban unas mozas de esbelto tipo y frente espaciosa. Caminaban con un equilibrio de movimientos que apenas era disminuido por el aplomado meneo de sus airosas faldas. Estas eran de una singular belleza, sencillez y austera en la forma, pero de alegre y bello colorido.

Al atardecer, cuando los ancianos y antiquísimos soportales de los cruces y final de calles se cubren de largas sombras, las fragatinas subían y bajaban al río con un cántaro en la cabeza y otro puesto entre el brazo y la cintura. De trecho en trecho, en el desanche de algunas calles, formaban grupos que tenían todos los trazos de un bello y clásico friso.

La instalación del agua en las casas acabó con la zumbona algazara que hacían las fragatinas, al contarse sus cuitas, al ir y volver del río, en las horas mañaneras y del atardecer.

La carretera y la tracción mecánica, dando comienzo a un mundo de posibilidades renovadoras, acabaron por disolver el nucleo típico de esta población que venía resistiendo a la invasión corrosiva de la moda.

Fraga acabó por perder los últimos vestigios de su costumbrismo milenario, en el cruento éxodo que la cerril brutalidad franquista impuso a su población; costumbrismo y original vestuario que le daba tan peculiar tipismo a esta sin par localidad. Esta transformación fué rápida. Mujeres que iban aun con el vestuario típico, de golpe tuvieron que avenirse a las exigencias de la moderna indumentaria femenina, con el consiguiente atosigo en los eventuales hogares que les deparó la inseguridad del exilio en tierras extrañas y lejanas de su lugar nativo.

En estos días en que tan delicadas cosas y espirituales afectos son destruídos, nos ha impresionado un poco, es decir, un mucho, ver caer algunos baluartes de los que más se resistían a dejar las «faldetas», tan bellamente rameadas, por la prosaica aunque más cómoda bata. Y es precisamente en esta definitiva desaparición, que queremos recordar una idea del vestuario de las fragatinas y de su significado.

II

La belleza de la mujer de Fraga es suntuaria, espaciada y de ritmo lento, acusándose en ella rasgos judaicos, hasta el punto de que, viéndola de gala en algún ceremonial, nos parece la rediviva estampa de la auténtica Rebeca. Es un tipo noble de mujer, armonioso y sereno; y los que la hemos visto en su ambiente y la vemos ahora fuera de su lar, podemos asegurar que nunca más tendrá la majestad que revestía bajo las ropas que en tan duro trance tuvo que dejar.

Nosotros aun hemos alcanzado a ver el vestuario fragatino en su más típica originalidad, puesto que en sus últimos años las exigencias modernistas le impusieron alguna modificación.

Recordamos que en el verano llevaban un corsé hecho por ellas mismas y bordado con sedas de llamantes colores. Sobre el corsé iba el mantón que les cubría el busto, formando un rameado y vivo triángulo, que por delante quedaba ceñido a la cintura. Los brazos desnudos hasta la mitad, por efecto de remangarse la camisa en forma de manga de campana. Más tarde se impuso el jubón. Los afeminados músicos empezaron a privar la entrada al baile a todas las chicas que no lo llevasen, y la blanca boca de la camisa desapareció bajo las oscuras y ceñidas mangas del jubón.

(Continuará).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

EL CINCUENTENARIO de la muerte de Verdi

Si en vez de conmemorarse la fecha fecha de la muerte de los grandes hombres, que parece lo más adecuado para dar cabida al dolor, se conmemorase la fecha de su nacimiento, que es lo más propio para dar cabida a la alegría, el año 1813, su cincuentenario 1913, y su centenario 1963, tendrían para el arte musical el doble sentido más extraordinario y curioso que darse pueda, pues se trata, nada menos, que de la coincidencia de haber nacido en dicho año 1813 dos gigantes de la música, dos reconocidos campeones, como si la Naturaleza, fiel a sus leyes de equilibrar las fuerzas contrarias, tuviese el propósito de colocar frente a frente a la cultura septentronal y la meridional, o sea el germanismo y el latinismo.

Seguramente, nuestros ectores, habrán comprendido ya que se trata de Verdi y de Wagner, el que nació también en 1813.

Ahora bien, como el honor y el progreso que los seres excepcionales proporcionaron a la humanidad se les reconoce y recompensa celebrando la fecha de su muerte, resulta que a Verdi le corresponde su cincuentenario, ahora, en 1951, mientras que a Wagner le correspondió ya en 1933.

Para dejar bien aclaradas las fechas de este colosal paralelo de genios, formamos la siguiente tabla:

	nacimiento	muerte	Años vida
Verdi	1813	1901	88
Wagner	1813	1883	70

Así, pues, según a costumbre, nos corresponde conmemorar ahora el cincuentenario de la muerte de Verdi, habiendo señalado tan sólo el paralelo de su vida con la de Wagner por las consecuencias que hubieron de surgir para el arte, de la singular coincidencia, siendo el uno italiano y el otro alemán, pero prodigiosos ambos y admirables superlativamente.

De Verdi se cuenta una curiosa y rara faceta de su genialidad con motivo de ser estrenada en El Cairo su famosa e inimitable ópera en cuatro actos, «Aida», para cuyo acto solemne se construyó exprofeso, en dicha capital, el suntuoso teatro allí todavía existente.

Unos dicen que Verdi no quiso asistir a la primera representación de su obra e inauguración de la sbberbia sala, por miedo al mareo en la corta travesía de atravesar el Mediterráneo, por otra parte muy difícil de rodear este mar, que tanto por su lado oriental como por el occidental era larguísimo el trayecto.

Otros explican el caso de otra manera, apoyándose en la autoexigencia de los grandes hombres, diciendo que Verdi, que había recibido la respetable cantidad de 150.000 francos oro, de manos del Khedive, aparte los derechos de representación y otros presentes, temía un fracaso y quería, de esta manera, evitarse un sensible disgusto.

Cosas de los hombres exquisitos; quien había producido más de veinte óperas, todas excelentes, quizás temía un fallo en la calidad de la que con tanta pompa se le encargaba; que a la vez estaba en plena evolución artística situándose siempre y aun superando el nivel musical de la época; y que llevaba en su cerebro la energía suficiente para admirar al mundo y enriquecer su arte con la técnica y la belleza de su «Otelo» y de su prodigioso «Falstaff» compuesto a sus ochenta años, caso inósito quizás en todas las épocas y lugares.

Asombra pensar cómo Verdi pudo realizar una obra tan perfecta como «Aida», de historia y estilo orientales, sin haber visitado aquel país, y asombra más todavía cuando se ve la colección de tipos, con su alma realmente egipcia y por tanto con todas sus maneras y reacciones de una tan justa fidelidad; y en cuanto a la música, es realmente la palpitación de una raza caracterizada y definida por sus viejas costumbres y por la escena natural de sus desiertos arenosos, sus ríos inmensos, su sol ardiente y las siluetas severas de sus augustas construcciones.

A través de la larga carrera artística de Verdi, y siguiendo la cadena inmensa de su producción se nota su perfección evolutiva; tanto es así que los historiadores reconocen y expresan, que en sus últimas obras, este maestro excelso y autodidacta, introdujo el máximo de verdad humana en sus melodías y más color y energía en sus orquestas. Tanto es así—dicen—que, al igual que se había criticado el italianismo de Wagner en su Lohengrin, se comenta también del wagnerismo de Verdi, ataques que este maestro desprecia y continúa su labor evolutiva, llegando a producir obras completamente exentas de las rutinas de su tiempo. Fué, pues, un músico revolucionario dentro de la esfera de su arte. Consiguió dejar el carácter específicamente italiano y entró, por la estrecha puerta de la universalidad, en el templo dle los nimortales.

Actualmente aún hay quien critica los aires de Rossini, Bellini, Verdi, etcétera, cantados por voces milanesas o napolitanas, cuando—dicen—se comprenden las razones qul siempre impidieron de poder llegar a un buen artículo de exportación. Y en estos conceptos estriba sobre todo el mérito de Verdi, en haber conseguindo que la música italiana se reivindicase y llegase, no solamente a artículo de exportación, sino a artículo admirado y solicitado por todo el mundo amante de lo bueno y de lo bello.

Estos presuntos críticos de arte se suelen inspirar en una obra aislada o en las obras vacilantes que producen

Alberto Carsí

todos los comienzos, pero los que creen en la influencia del estudio, en la fuerza de la experiencia y en el poder del genio, cuando realmente no hay, ya no son tan ligeros e inadvertidos y juzgan abarcando la totalidad de una obra personal, o sea de lo que sea.

En cuanto a la solidez de la obra de Verdi, bastará decir que el Egipto moderno, reconocido, ha organizado en el presente año, y precisamente el día 27 de enero, fecha de la muerte de Verdi hace cincuenta años, una conmemoración grandiosa en honor del llorado maestro, uno de cuyos detalles ha sido una exposición de objetos referentes al mismo, destacándose la partitura original de «Aida» y el contrato firmado por el representante del Khedive Ismail y por Verdi, por el cual se comprometía éste a componer la célebre ópera, digamos egipcia, a pesar de existir la rareza de no haber estado nunca su autor en Egipto.

Es justo consignar que Francia contribuyó mucho en los éxitos de Verdi, pues las decoraciones, las joyas, los muebles, los trajes, todo ello documentado y dibujado por el egiptólogo Mariette, fué confeccionado en París. Esto aparte de la importante influencia francesa en razón de la construcción e inauguración del célebre canal de Suez.

Hemos rendido un modesto, pero sentido homenaje a Verdi con motivo de su cincuentenario; lo consideramos justo y estamos orgullosos de ello. Verdi, como cuantos enalteceu a la humanidad con sus obras, son dignos de la gratitud de ésta, y en la parte de humanidad que representamos, vaya nuestra reverencia a su memoria jamás extinguida y siempre bien amada.

RIO GALLEGO

De la imponente, inapreciable y magnífica cordillera de los Pirineos, famosa y mayestática, y particularmente de un sector de nieves y encantados gigantes, en punto no lejos del en que nace el río Ara y menos próximo, mas no muy distante de las inmenses del lindo Ordesa y del importante Cinca, parte ruidoso el río Gállego, alegre siempre, saltarín e impulsor, muy gozoso de atravesar por encantadoras campiñas, de ser espejo de hermosos lugares y de hacer precioso don de sus fecundantes aguas, rientes, dulces y cristalinas. Corriente viva, bien aprovechada, que produce luz y fuerza y que riega excelentes campos. La zona occidental de la provincia oscense cuenta con otros provechosos cursos fluviales, como el Aragón, regando buenas huertas y que recibe las aguas del Veral, como del Labordán y del Esterín. Destaca el río Flumen, con el pantano de Santa María de Belsué. Así el Isuela, con el pantano de Huesca, en Arguis. De consideración, el Guatizalema. Y de interés, en medio de la modestia, el Guarga. Basa, de los Corrales, Asabón, Garoueta, Osía, Real, Sidón, etc.

Algo de historia. Elementos godos, no pudiendo contener a la invasión árabe, se refugiaron por los contornos de la sierra de la Peña y de la sierra de Lujiare. La Peña de Oroel (1.649 m.) llena de leyendas y recuerdos. San Juan de la Peña, el otro Covadonga de una exaltación. Cruz y encina, motivo de una acción extraordinaria y símbolo del condado de Sobrarbe y del famoso fuero de libertades humanas. Sierra de Guara y sierra de Loarre, nidos de gentes de armas... Grandes estribaciones por lo episódico mil y mil veces cantadas, origen del antiguo reino de Aragón.

Al Pirineo (Fuego nuevo), hacia el collado de Mercadau y a la vista del Alto del Infierno y del Pico de Vignemale (3.280 m.), Panticosa, con los célebres baños, en medio de una soberbia naturaleza. A 12 kilómetros del macizo de Aspe y de la línea fronteriza, Canfranc, en base estratégica de notoria importancia. En 1928, al inaugurarse la estación internacional, en el lugar denominado Los Arañones, se construyeron una serie de viviendas modernas destinadas a los empleados del ferrocarril y de aduanas. El ayuntamiento radica en Canfranc. Buenos pastos, patatas y hortalizas. Colonia veraniega. La estación ferroviaria de Canfranc se encuentra a ocho km. de la frontera y los vecinos puede decirse que viven del tráfico y de los servicios fronterizos. En los pintorescos valles, las notables villas de Hecho y Ansó, de los montañeses con el característico traje de paño y sombrero de estrecha ala y de las mujeres con el típico vestido de saya descendiendo desde la gorguera. Comarcas de los fundamentos comunes. Lugares de pactos y de agrupamientos de pastores y de colectividades de campesinos. Lares donde brillan los apoyos entre sí, las formas sencillas y las costumbres ejemplares. En posición importante y destacada, la ciudad de Jaca, donde se produjera el alzamiento de los capitanes Galán y García Hernández. Se dice que incluso personalidades de influencia política intervinieron cerca de los dos héroes porque retardasen la sublevación. La decisión estaba tomada. A los militares se unieron paisanos de miras nuevas. Se ha contado además, mostrando el coraje de los dirigentes de la columna, que cuando las fuerzas del castillo de Jaca avanzaban desde Ayerbe a Huesca, antes del desgraciado encuentro y resultado de Lillas, elementos significativos advirtieron y trataron de disuadirles, todo sin nigún resultado de acquisición. El fusilamiento de Fermín Galán y de García Hernández produjo en los ánimos una emoción profunda. Dado el clima o estado del ambiente popular, ello adelantó los acontecimientos de una manera de todos conocida y es recordable el efecto del público, en el abril de 1931, con respecto de los héroes de Jaca. La villa de Ayerbe prometiendo mucho, por su buena situación. En otro lado de consideraciones, los ríos del Pirineo y de las estribaciones son ricos en saltos de agua. En el río Gállego, la central de Anzánigo cuenta con 6.000 W.; la Hidro de Huesca, con 3.000, y con otros 3.000 la central de Cavaciella. El pantano de Santa María y Triste tiene una capacidad de 25.000.000 de metros cúbicos de agua y con dicho embalse se riegan 16.000 hectáreas de huerta. Una fábrica de carburo exporta anualmente 5.000 toneladas, solo funcionando tres meses al año, en defectuosas condiciones, ya que, con una mejor aptitud, es capaz de sacar de su piedra y de sus hornos carburo para to-

MIGUEL JIMENEZ

da la nación y envío al extranjero. Cuanto a proyectos, en las compuertas de fondo del pantano hay una idea de montaje de una turbina eléctrica para la producción aproximada de 1700 W. y otra de engrandecimiento del pantano para una triple cantidad de agua.

A orillas del Isuela, la Osca de los romanos. Huesca es ciudad de pequeño comercio y de mercados, viviendo de la agricultura. En otro aspecto de la producción, predomina el artesanado. Contaba con dos regimientos de infantería y uno de artillería rodada. Los cuarteles, el de la guardia civil y el de la Guardia de asalto. En cuanto a organización obrera, el Sindicato único de trabajadores. En época pasada se publicó el semanario «Floreal», escrito por plumas galanas. Al alzamiento militar, los elementos fascistas de la villa sertoriana, de primeras se mostraron en tanto cautos. Un confederal de Loporzano pasó por la ciudad, camino de Tomés, donde se produjo la huelga en todos los trabajos y en donde producía desasosiego la actitud de Huesca. De vuelta a Loporzano presto se apercibió que el aspecto de Huesca se había agravado. Al pasar la vía tropezó con los militares que tenían emplazadas las ametralladoras. Fué entregado a la guardia civil. Tras declaraciones se le permitió regresar al pueblo, atravesando la ciudad conducido por parejas que se relevaron de trecho en trecho, pero obligándole a ir andando con las manos en alto. El 21 de agosto de 1936 cayó en poder de las milicias la villa de Slétamo. En el Carrascal y Arascués se riñeron repetidos combates. Loporzano se levantó por sí solo, pero tropas en mareo obligó a los campesinos a ganar el monte. Las milicias alcanzaron Estrecho Quinto y fuerzas de Durruti y de la Rojo y Negra, con vecinos del pueblo, reconquistaron Loporzano. El frente, en torno de Huesca, estuvo por tiempo en Fornillos, Quicena, Cuarte y Huesca, junto a la carretera de Zaragoza, Cuarte y Banaries. Decididos de las Milicias de Barbastro entraron, camuflados, en Huesca, especialmente por la parte de Quicena. La compañera de Acín, madre de dos niños, fué conocida. Sensible hasta el sacrificio, pero sin conseguir el fin de salvarla, el inteligente propagandista libertario Ramón Acín entregó su pecho a las balas de los traidores franquistas el 8 de septiembre de 1936. Fuertes combates al 7 por la participación de los internacionales, en el sector de Chimillas. Canfranc y otros pueblos reaccionaron contra la guardia civil y los falangistas, haciéndose la demostración del cariño a la libertad, pero no pudiendo defenderse por más tiempo de ataques mayores, los hombres libres hubieron de retirarse por la montaña. Los vecinos animosos de Almudévar se hicieron fuertes y mantuvieron así la carretera de Zaragoza, pero por idéntica causa, no tuvieron más remedio que abandonar la villa. La madre del héroe de Atarazanas de Barcelona, Emilia Abadía, era de la mencionada localidad. Los hijos igualmente. Los padres de los Ascaso eran de Santa Cilia de Jaca. Ascaso es una pintoresca aldea entre los Sestrales y Monte Perdido, en el Pirineo. Domingo Ascaso, caído más tarde, cuando los sucesos de mayo de Barcelona, tenía un gran empeño en recuperar Almudévar. Tropezando con la apatía de Villalba, llegó a extremos de enojo, pasando el militante Aldabaldetrecu a la dirección de los cuarteles de Barbastro. Cristóbal Aldabaldetrecu, cómo la sufrida madre de los citados Ascaso, han terminado sus días en tierra mexicana. En el alto Aragón, las fuerzas milicianas llegaron hasta Barbenuta y Yésera. Al norte de Huesca, se peleó junto a Esquedas. Al sureste las líneas de fuego de Vicién, el 6 de septiembre de 1936, perdió la vida Fosco Falaschi, autodidacta y recia individualidad, atrayente, noble y sincera.

En la zona de que nos ocupamos, la comarcal de Jaca, con la ciudad, de 7.703 habitantes; más Abena, 224; Acumuer, 399; Aisa, 344; Anós, 1.240; Ara, 175; Aragüés de Solano, 212; Aragüés del Puerto, 585; Bailo, 698; Berdún, 1.014; Bernués, 137; Barbenuta, 366; Bescós, 306; Biescas, 1.400; Biniés, 240; Borau, 256; Botava, 130; Canfranc, 1.695; Cartirana, 334; Castillo de Jaca, 544; El Pueyo de Jaca, 154; Embún, 744; Escarrilla, 198; Escuer, 199; Esposa, 139; Espuéndolas, 272; Fago, 277; Cavín, 278; Guasa, 266; Hecho, 1.339; Hoz de Jaca, 154; Jasa, 374; Javarella, 323; Javierregaray, 525; Lanuza, 191; Larres, 205; Murtes, 259; Navasa, 279; Oliván, 448; Orna de Gállego, 312; Panticosa, 789; Sabiñánigo 1.345; San Juan de Basa; Santa Cilia de Jaca, 437; Santa Engracia, 363; Sinués, 148; Villarreal de la Canal, 247; Yebra de Basa, 325, y Yésero, 354; La Comarcal de Ayerbe, con la villa y poblados, de 3.000 habitantes; más, Agüero, 1.054; Aniés, 474; Anzánigo, 386; Aquilué, 236; Bentué de Rasal, 244; Bolea, 1.480; Esa, 350; Esquedas, 324; Fornillos, 449; Javarrilo; Javierrelatre, 325; Jeste; Layés; Latre, 255; Linás de Marcuello; Loarre, 885; Loscorrales, 637; Murillo de Gállego, 786; Plasencia del Monte, 484; Quinzano, 238; Rasal, 422; Riglos, 510; Salinas de Jaca; Sarsamarcuello, 697; Sercué, 172, y Triste, con 668 habitantes.

Así la Comarcal de Huesca, con la ciudad, de 17.730 habitantes; más, Aguas, 306; Albero Alto, 298; Albero Bajo, 209; Alcalá de Guatizalema (del Obispo), 424; Alerre, 208; Apiés, 654; Arascués, 155; Arbanés, 449; Arguisco, 286; Banaries, 233; Banastás, 126; Ban-

(Pasa a la página 3.)

Cuestiôn de matemàticas... si usted lo prefiere

Las cifras, en ocasiones, son más elocuentes que las palabras. En ello coincidiamos plenamente mi interlocutar y yo. Pero en lo que no estábamos—ni estamos—de acuerdo es en la forma de utilizar prácticamente la ciencia de Pitágoras para resolver el problema origen de nuestra discusión.

El...el señor que pugnaba por demostrarme que la razon le asentía—un hombre de los que poseen una protuberancia sospechosa en el lado del pecho en donde llevan la cartera. Y como la llevan a la izquierda, el corazón late con dificultad.

Yo, como no tengo nada que cobijar en una cartera, he presenciado del artículo en cuestión, que, sin duda, estaría condenado en mis manos a raquitismo crónico. Y creo, además, que mi corazón me está agradecido.

Pues bien; mi adversario sostenía que de las guerras surgen siempre virtudes nuevas. Y aseguraba, con desenfado bien estudiado, que el bienestar de que en la actualidad goza lo obtuvo, como muchos otros señores, gracias a una guerra mundial. «Tenía almacenadas—aseguraba—toneladas de mercancía que, por mala, nadie quería; y cuando la guerra estalló, ¡pásmese usted!, el Estado me las compró a precio tan exorbitante que desde entonces no he sabido qué hacer con el dinero. ¿Ve usted cómo la guerra tiene cosas buenas?... Y, si acaso lo duda, calcule usted —me tiraba una lata de conservas que me había costado 15 céntimos llegué a venderla a 30 pesetas. Cuente usted y verá: ¡el 2.000 por 100!...»

La argumentación belicista de mi contradictor me parecía difícil de contrarrestar. Y es que hay «argumentos» que incitan al suicidio con ánimo de escapar de este mundo tan absurdo y tan cruel. Pero al final me decidí a replicar al señor de la falsa protuberancia en el lugar del corazón.

—Escuche usted—dije entonces—. ¿Quiere que enjuiciemos la guerra por medio de cifras? Sea. Pero en este caso procedamos con lógica y, a ser posible, con un poco de verguenza.

El señor se encogió de hombros. Y yo proseguí:

—En Francia, la última guerra ha dejado algo así como 250.000 huérfanos; en Italia, 300.000; en Polonia, 700.000, y en Grecia, 380.000... El número de escuelas destruidas también se presta un buen cálculo, del que, sin duda, obtendremos un reflejo más exacto de lo que la guerra es. En Francia, 1.500 escuelas fueron engulidas por el beliesmo, 5.000 en Italia, 6.152 en Polonia y el 91 por 100 de los edificios de Grecia.

El señor seguía sin inmutarse, como si le hablara de cosas sin interés, acariciando su panza de vergonzoso Sancho.

—¿No le parece—le dije—que estas cifras hablan mejor que las que usted me expuso?

No creo el lector que mis argumentos pesaron en el corazón del ricacho. Al contrario, se rió de mí en mis propias narices. Y, con tono de condescendencia, me llamó ¡infelís!

* * *

Escenas como la que acabo de relatar se viven todos los días. No existe saltedor de caminos con cuenta corriente en Banca, teléfono y secretaria omnipotente particular que no tenga la misma opinión que el señor de las latas de conserva.

No es posible encontrar un matemático que, con sólo contar fajos de billetes, que no vea en la guerra una fórmula para rellenar su blindada despensa.

Así, así razonan los bandoleros de la finanza. Así cuentan, sin necesidad de contables, los potentados. Y así razonan los usurpadores del fruto del trabajo ajeno.

Y cuando se les habla de huérfanos, de escuelas, de miseria y de luto, responden taimadamente, acariciando la protuberancia sospechosa que ahoga su corazón y observando cómo se desdibuja el humo del tabaco americano: «¡Usted es un infelís! Y, además, no sabe contar.»

Jean VALJEAN.

Una página maestra

Sobre el Hospital

El hospital, tal como está organizado por las sociedades modernas, es una cárcel para enfermos y un laboratorio para médicos. Entre los guardianes y los operadores los hay detestables, feroces; pero unos y otros deben pensar que son ante todo los regentes y los profesores de una escuela: el enfermo es el libro que se abre a la curiosidad de los estudiantes de Medicina.

En París, el hospital es el terror del pueblo. Entre desgraciados se cuentan leyendas. Casi todas las prostitutas arrojadas al hospital salen de él con el vientre cruzado por una amplia cicatriz. Se las raja para ensayar en su carne, prostituida hasta por el bisturí, lucrativas operaciones. Pero que las bellas señoras, a quienes molestan sus ovarios, piensen en ello: eso deforma y señala; no serían propias, después de eso, sino para los adulterios de cupé o de canapé, en traje de calle. Hágansé tajar, si quieren; son dueñas de su cuerpo. No hay que pedir a los médicos sino el respeto de la carne pobre y sin defensa.

Pienso en el hospital porque una vieja señora, que acaba de morir, ha dado mucho dinero para tales fundaciones, que podrían ser piadosas, es decir, humanas. Ha fundado o sostenido hospitales semejantes a los demás, escuelas de clínica y no verdaderos asilos donde la miseria y la enfermedad encontrarían un abrigo sagrado, donde entraran como en una bahía de perdón.

El hospital debería ser la prolongación del domicilio; solamente una habitación más tranquila, más clara, más sana, y el enfermo tratado no como un preso, sino como un viajero. Sí, una gran hospedería del sufrimiento, y el enfermo un huésped, objeto de todas las atenciones, un sér humano dueño de su morada pasajera, y no el número siniestro bajo el cual las personas con relojes de pared y bronces de arte sonríen de que mueran las viejas gentes cuya vida ellas han dvorado.

Pero no seríamos nada semejante ni hoy ni mañana. Tal vez un día el individuo se respetará bastante para tener el derecho de exigir que se le respete, hasta en sus caprichos, hasta en los antojos de niño enfermo. Sí, en lugar de ser Estados, las sociedades fuesen lo que dice la palabra, asociaciones, se podría esperar mucho e intentar mucho; el Estado es la guadaña que siega, tan pronto como sale de la tierra, la hierba de las buenas voluntades.

Remy de GOURMONT.

Temas perennes DE LA INCONSECUENCIA

Suponemos que ya hemos hecho, como dicen los franceses, un *tour d'horizon* al respecto de aquellos problemas más acuciantes que se presentan al correr de los días. Consideremos que hemos comentado no tanto una serie de cuestiones de cierta trascendencia; temas candentes que nos son sugeridos por la lectura de los periódicos y los noticiarios de radio. Hablemos ahora un poco de moral.

Importa, de vez en cuando, observar el modo de ser, la conducta, ya no solamente del adversario, sino el que, objetivamente, sabemos no hemos de estar de acuerdo, sino del amigo, o de los amigos, de aquellos que con uno alternan en la vida de relación y en la asociación ideológica. Importa, alguna vez, pararnos a considerar lo que somos y lo que valemos. Claro está que, como decía ya Descartes, el buen sentido, las relevantes cualidades personales, son lo que, por lo visto, la naturaleza ha repartido mejor, ya que nadie se considera carente de sólo. Nadie cree que le faltan virtudes, cualidades de orden moral. Y, es el caso que muy otra es la realidad; bien distinta de algunas pretensiones es lo que podemos observar, a poco que en ello pongamos atención.

Es este un tema quizás un tanto antipático de desarrollar, por aquello de que parece algo así como un sermón laico, latoso como todos los sermones. Es un tema acerca del que no se pueden decir más que «verdades de cajón», haciendo observaciones acerca de las cuales se está ya al cabo de la calle. Pero queramos o no, se trata de uno de esos temas perennes, temas de ayer y de hoy. De ahí que no sea inoportuno decir algo sobre el particular, cuando de tantas otras cosas se suele hablar constantemente.

Todo aquel que sea mediano observador, fácilmente puede percatarse de las paradojas, de los contrasentidos que la vida cotidiana ofrece por doquiera. Así frecuentemente se observa como no pocos que hacen alardes de su fortaleza, caracterizanse a menudo por su debilidad, en bastantes ocasiones se les estima como altruistas, solo existe un ruin egoísmo; algunos a quienes se les considera sinceros, resulta que son unos hipócritas redomados. Y así podríamos ir encadenando contradicciones en la naturaleza, en el fondo psicológico de muchos individuos.

Es evidente que, si nos atenemos un tanto a lo que la encienta muestra, aun contando con sus reservas y limitaciones, veremos que todo tiene su explicación. Factores temperamentales determinan como bien sabemos, el que el individuo obre en uno o en otro sentido; de ahí que los hechos estén condicionados por causas que implican el modo de ser psicológico y fisiológico del ser humano. Pero no solemos conformarnos con una explicación fatalista. Debe jugar también en el individuo la propia conciencia, susceptible de reaccionar por la educación y el razonamiento, por inducción y deducción. Llamamos individuo consciente al que, por encima de una realidad que, por razonamiento, juzga arbitraria, anhela una nueva modalidad social, en la que todos, por ser libres, podamos ser felices. Y en sí ya este anhelo coadyuva al progreso ético de la humanidad.

Vale, en el curso de estas someras reflexiones, mencionar, destacándolo como uno de esos casos paradójicos aludidos, los que gastan ínfulas de moralizadores. Supuestos mentores que, como tales, prescriben normas de conducta a los demás cuando precisamente ellos están bien apartados de lo que pretenden inculcar a otros. Adoptar aires de moralista es cosa fácil, lo árduo, lo que revista ya más seriedad y, por tanto, es cosa difícil comprobar, es que los hechos vayan en correlación con las palabras. Desgraciadamente suele acontecer que algunos «moralizadores» usan escogido repertorio de frases bruñidas, frases con numero; matizadas con los atributos de solidaridad, cultura, trabajo, lealtad, libertad, amor, igualdad, fraternidad, respeto., etc., etc.; luego con su obrar, con sus hechos cotidianos, dan un mentís rotundo a lo que sus palabras o su pluma ha expresado. Y es que, como tantas veces se ha dicho, sentar cátedra de moralista es cosa fácil para cualquier tipo desprocupado y desapransivo. Ahora que el hacer marchar los hechos a la par de las teorías es asunto que requiere algún esfuerzo: una mentalidad sincerídad del individuo para consigo mismo a fin de comprender los propios defectos y arrancar las miasmas morbosas que en su interior puedan estar cobijadas.

La paradoja del vicioso en plan de educador, a lo que hacíamos, máxime cuando quien así procede pretende cosa que, por su contenido moral, por lo que destaca y valoriza el sentido de la libertad y de la justicia. Aunque, afortunadamente, no abundan elementos de una tal naturaleza, todos tenemos presente algún caso de estos a poco que queramos recordar.

Sabido es que, en las relaciones humanas, el ejemplo de las buenas obras produce los mejores resultados; es el factor que primordialmente contribuye a la labor del proselitismo. Consideremos el efecto que producirá en las gentes sencillas con afán de saber y comprenderse de los principios básicos de un ideal, pongamos por caso el libertario, constatar que quien les hable de superación ética descuelle por sus defectos. No cabe duda que, en tal caso, la decepción le causará amargo desengaño. Y lo más lamentable estriba en que, cuando un neófito en las filas sufre una desilusión, su inexperiencia le induce a generalizar lo que no es otra cosa que un caso particular, ocurriendo a veces que asqueado, rompe toda relación incluso con aquellos que tienen la probidad de hermanar la teoría dignificadoras con la conducta, tanto en privado como en la vida de relación.

Los envilecidos que usan disfraz de idealistas suelen introducirse en no importa qué ambiente. Tienen, las más de las veces, la capacidad de hablar para engañar a quienes sólo fían en las apariencias. De ahí que, el buen sentido, aconseja no debamos atenernos solamente a las palabras cuando pretendamos juzgar el valor de los individuos. Lo importante para conocer y justipreciar el mérito personal estriba, indudablemente, en comprobar los hechos, sean estos de más o menos relieve.

Es importante, al defender un ideal como el anarquista, parar atención en lo que sean inconsecuencias; salir al paso de quienes pretendan justificar posiciones equívocas, si es que los hay. No hemos de olvidar que tales elementos hacen peor labor para las ideas que los enemigos declarados. Estos no pueden manchar el ideal con sus ataques arbitrarios: son un acicate para la lucha; incitan a la réplica y al proselitismo entusiasta. Los falsos compañeros desprestigian y ocasionan toda suerte de molestias.

FONTAURA

FESTIVAL BENEFICO EN CASTRES

A cargo del GRUPO ARTISTICO DE S.I.A., el cual pondrá en escena la comedia en dos actos, original de M. Linares Rivas, titulada

COBARDIAS

A continuación un escogido programa de VARIEDADES, contándose con la cooperación del tan aplaudido TRIO LOS CHUMBOS, de Toulouse, que actuarán por vez primera en Castres.

Invitación cordial a todos los españoles y demás personas de condición antifascista.

Para más detalles consultar el programa.

QUEIPO DE LLANO, la bestia negra de Andalucía HA MUERTO

El general Queipo de Llano, traidor, bribón y asesino, ha muerto vencido por el coñac Domecq. Este apellido Domecq, de un españolísimo dudoso y de un crédito reaccionario innegable, nos va resultando tiranicida, puesto que con sus infernales obsequios ya tuvo ocasión de terminar con la vida de Miguel Primo de Rivera, el dictador «blanco».

Pero Queipo estaba negro, con las entrañas carbonizadas por el fuego líquido que tragaba. Por eso debía ser tan salvaje; por eso debía estar absolutamente falto de sentimientos.

Este militarote, en popularidad estaba a cero cuando el Primo Miguel hacía de las suyas en España. Pero cogió notoriedad de taberna en taberna, como el otro la cogiera convirtiendo en taberna su propia oficina gubernamental. Y en sus beodos decires, en sus vacilaciones (que no cavilaciones) de cabeza, las dió en decir que Primo Miguel lo desconsideraba, que lo postergaba, y que él, Queipo, puesto en primer plano de la Dictadura, haría primores que Primo estaba incapacitado de hacer; lo que oído por el hijo del criticado, Primo José Antonio, produjo un revoltijo de mil diablos, una reyerta de villanos en la cual el majo Queipo salió como no digan dueñas. Botellas volaron y mesas se rompieron y el bastón de Primo II quebró sobre el testuz de Queipo ante la sorpresa del tabernero, que aun no comprende hoy cómo militares farruncos puedan ser tan fácilmente rechazados.

Pues, sí, señor: de esta fenomenal paliza nace el republicanismo de Queipo de Llano. Y ya lo tenemos «pueblo», pretendido general de masas junto con otros despechados: Miguel Cabanellas, enemigo de los Berenguer, de Alfonso XIII y de otros magnates que no le permitieron proveno en Africa; López Ochoa, sujeto ambicioso y muy propenso al rencor, y Ramón Franco, convertido al tremebundismo revolucionario porque Primo y el rey le trataron de zoquete cuando fracasó miserablemente en su intento de travestir de los oceános

Colmado de bienes por la República, el miserable Queipo no quedó satisfecho. Aspiraba a ser mariscal de aquélla por «servicios» rendidos. Entretanto cultivaba calculadamente la demagogia, y cuando un Queipo de Llano hizo bombardear los jamones de la casa de Cornelio en Sevilla, este otro Queipo publicó una aclaración en «Solidaridad Obrera» indicando que el bombardero no había sido el, puesto que continuaba siendo amigo del pueblo y de los sindicalistas...

Ya se vió luego cuando apareció como general fascista. El fué el responsable de la muerte aplicada a traición a 300 mineros de Riotinto y del asesinato de más de 5.000 personas en el barrio de Triana. Bajo su égida han perecido ignominiosamente más de 100.000 andaluces, tiroteados o apuñalados por manos mora y falangista. Era un monstruo que no debía morir en la cama, que merecía ser motivo de escarmiento popular.

El general Queipo de Llano ha muerto. Lo lamentable es que hubiese nacido.

No acertamos a dedicarle otro responso.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO.

NUM. 310 — II EPOCA | Toulouse 25 Marzo 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Intérieur en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

CONTRA LA DICTADURA FRANQUISTA

TODA ESPAÑA ES BARCELONA

La lección ha sido hermosa y humana, cálidamente humana. Recogiendo el sentir de todo el Pueblo español, Barcelona y su provincia se han librado a una ejemplar y ruidosa protesta contra el régimen fascista, consiguiendo un éxito nacional e internacional inmenso.

Al calor de la protesta popular catalana—secundada en Valencia, Zaragoza y zona minera de Asturias, y sentida con igual fuerza por toda la población española—hánse desvanecido la leyenda del conformismo del Pueblo español, y asimismo el pesimismo de millares de españoles refugiados, cuya amargura les hacía idear morir en silencio en cualquier parte del desierto americano.

No hace mucho tiempo aun que los españoles exilados nos considerábamos el ombligo y la médula de España; sin nosotros nada se haría de provecho «allí dentro» dada la fiereza con que el tirano reprime incluso las intenciones. Harta de sufrir los embates de la lucha, la gente que vegeta en aquel infernal interior, a nuestro decir de exilados se refugiaba en los cines, en los campos de deporte, en los bailes, en los cabarets, ávida de olvidar de cualquier manera la dureza de la vida que le era impuesta. «Aquello es un paraíso perdido»—inconolablemente se gemía. Y sin embargo, nuestras previsiones estaban fuera del cuadro de la verdad. El alma del Pueblo español es inmanente, y ello se acaba de demostrar con gran estupor de los deprimidos, de los sujetados al vaivén de los acontecimientos, de los que oscilan continuamente del pesimismo al optimismo y viceversa, según las ocurrencias del día. Nada significa que trece años de régimen fascista hayan descompuesto muchos sistemas nerviosos en España, que ciertos luchadores hayan sido ganados por el cansancio, que la juventud se haya entregado a las diversiones y que el país haya aparentado sujetarse al capricho fascista según persistente declaración de la propaganda falangista, única con derecho a voz en España. La realidad es muy otra y esto es lo que los individuos deprimibles y nosotros, que no nos deprimimos nunca, hemos podido constatar a raíz de la formidable protesta antifranquista de Barcelona y su provincia.

Es lógico que la juventud se distraiga puesto que está en edad para ello. ¿No estaba igualmente entregada a sus cosas durante la Dictadura y en el 18 de julio de 1936? Sin embargo, en el recuerdo de todos están sus reacciones. Cuando conviene, nada impide a los muchachos coger un fusil después de terminado un partido de fútbol o una partida de naipes.

El silencio del Pueblo no ha sido absoluto ni mucho menos, sino intermitente, e impuesto por la desconfianza y por el terror sembrados por el sistema policíaco, canallescamente policíaco, que caracteriza al régimen franquista. Cualquier chulo falangista puede pegarle un tiro, impunemente, a un ciudadano manifestando una leve disconformidad, y cualquier cobarde con misión de espía puede llevarle a uno a la jefatura de policía con destino al calabozo de torturas o tal vez al fusiladero. La previsión fué tomada por cobardía, cuando lo que primaba, frente al peligro fascista, era la indecisión, la falta de entente, la cual a la postre se ha producido por arrebato, por lógica imperiosa, situándonos ante un régimen «inconmovible» completamente resquebrajado, desacreditado, incluso como poder, ante propios y extraños. Si una democracia puede permitir que el fervor popular la sobrepase, esto no debe ser tolerado por una dictadura, cuya figura dígida no puede equivocarse y cuyos resortes no deben fallar en lo más mínimo. Un régimen totalitario ha de ser algo inconmovible, sujeto a leyes precisas, infalibles, so pena de entrar en el descrédito y en el ridículo, deméritos que ninguna tiranía puede aguantar. Vaya ahora Franco, después de la lección de Barcelona, a hablarles del «bloque granítico de España» y de lo «imperecedero» de su régimen, a los americanos que le prestan dólares, a los Perones que le facilitan trigo y quebrachos pagando a contado, a los Salazar que se mantienen en complicidad con Franco porque otro remedio no queda, a los Estados que han establecido carrera para meter antes que nadie su ministro en Madrid...

La primera demostración de pujante vitalidad antifranquista ha sido dada, el concierto popular ha sido establecido. ¿Qué le espera, pues, a Franco? Hacer sus maletas o entregarse a la adversidad. No será hoy, ni quizás mañana, pero Franco y su Falange de ésta no escapan. El plebiscito de Barcelona ha sido unánime: 800.000 obreros y empleados han holgado durante un día para significar, públicamente, su desagrado por la persistencia del régimen más odioso que ha soportado España. Y conste que con ellos estaba la opinión entera de Cataluña y del resto de la península.

Ayuden ahora los capitalistas de todo el mundo a la «clique» fascista que sigue dominando el país por la fuerza de las armas y por el miedo a las torturas; siga la O.N.U. deslizándose por la pendiente de las concesiones al franquismo, que lo que es el Pueblo español, está dispuesto a darles una lección merecida, enviándoles facturado al Franco de sus entretelas, junto con la factura por los servicios a éste rendidos y que la libre España jamás consentirá en pagar.

Dígase, si ello place, y si a alguien le sirve para autoengañarse, que la protesta popular del día 12 y siguientes quedó reducida a una sola provincia. Ello es verdad a medias: pero sin embargo, constituye el peligro que Franco ha comprendido perfectamente: la casa (el régimen) está agrietada y ya no hay dólar ni cal ni ladrillo que la apañe ni cañonazo que no precipite su derrumbe. El remedio está en abandonarla antes de que la techumbre entierre al dictador y a cuantos malvados lo apoyan en su nefasta obra de destrucción de los valores físicos y espirituales de España.

Barcelona se ha manifestado concluyentemente, y toda España es Barcelona.

La huelga general de Barcelona
Y SUS REPERCUSIONES
Comentarios, relación de hechos y adhesiones

No hay que andarse con fantasías: la huelga general del día 12 de marzo no salió de la varita mágica de ningún comité maravilla ni de la disposición de una plana cívico-militar infalible. Estaba en el ánimo de todos *hacer algo*, no importa en qué fecha, y ese algo se ha producido al socaire de una circunstancia favorable. ¿Favorable? Todas las circunstancias son desfavorables en régimen de tiranía como el que padecemos. Pero la garantía de ahora ha residido en la preparación psicológica de las multitudes, trabajada lentamente por unos años de continuo sufrir, por el recuerdo del potencial cenetista de antaño con todas sus influencias de raíz podríamos decir anímica, y por la victoria reciente y única obtenida por la población en el asunto de tranvías.

Por lo demás, incurriríamos en injusticia si aseguráramos que el temor ha acogotado por largo tiempo el espíritu rebelde o inconformista de los trabajadores. Ya en 1939 se dieron casos de verdadero heroísmo afrontando la situación franquista. Hay muchos hombres de espíritu idealista—cenetistas principalmente—que pudiendo quedar al margen de las ejecuciones y esperar días de calma relativa para recobrar posiblemente la libertad, prefirieron afrontar el peligro organizando la C.N.T. unos, la U.G.T. o su partido otros, pereciendo, naturalmente, en la empresa.

«Esto es asunto de minorías conscientes», se dirá, no sin visos de verosimilitud. Pero es que también hay gestas multitudinarias de por medio, como el paro general revolucionario observado en mayo de 1945 en Barcelona con motivo del triunfo de los aliados; y las repetidas huelgas, UNANIMES Y EJEMPLARES, de brazos caídos o de cuerpos alejados del trabajo, desarrolladas en Barcelona y su radio, en Manresa, Igualada, Sabadell, Tarrasa, Badalona, Mataró, Cornellá, Reus, en las minas de Cardoner y en el alto Llobregat, particularmente en el Ramo Fabril y Textil, en los años 1946 y 1947. Inolvidable lo es igualmente la huelga general de Vizcaya, con Bilbao y su cuenca minera, acontecida y prolongada durante siete días con motivo del 1 de mayo de 1947.

El ánimo antifascista del Pueblo español ha permanecido siempre enhiesto, aunque fuerza obligue. Pero en estos instantes se ha operado una reacción que viene tanto de la miseria y del ocio reinantes, como de la decepción sufrida por el Pueblo a causa del reconocimiento nominal del régimen franquista por las potencias democráticas. Ha sido, el hermoso movimiento de estos días, como un acto de superación realizado por las multitudes que anhelan ser libres y quitarse el hambre de encima, contra el número creciente de imposibilidades que se acumulan, considerada entre las mismas la impotencia de los españoles antifranquistas radicados en el extranjero.

El Pueblo, unánime, en esta ocasión se ha dicho: *no aguanta más, pase lo que pase*, y eso ha sido la huelga, el entusiasmo, el heroísmo, y habría llegado a mucho más si sus manos no hubiesen estado de vacío. Ciertamente, Falange continúa usufructuando el poder, no por arrestos personales—por *cojonitos*, como dicen los niños bien—sino porque la ciudadanía que clama ya por su libertad no tiene con qué batirse. Así las cosas, es comprensible que un grito, o unos gritos después de la victoria de tranvías, hayan bastado para producir un estallido huelguístico de primer orden en Barcelona y en las ciudades industriales arriba mencionadas.

ENTUSIASMO ARROLLADOR DE LAS MULTITUDES PROTESTATARIAS

A los gritos de «¡Franco es el hambre!» y «¡Que suelten a los presos!», la población obrera de la Barceloneta se echó materialmente a la calle dando ejemplo y dirigiéndose al centro de Barcelona, donde al cabo de poco coincidió con la masa proletaria del Centro y de las barriadas de Sans, Pueblo Seco, Clot, San Martín, Pueblo Nuevo, etcétera, formando entre todos una imponente manifestación que se dirigió —previa absorción del flujo mercantil— al Ayuntamiento para gritar «¡Ladrones!» y pegarle fuego al edificio, cosa que evitaron los dependientes de la casa, trabajando denodadamente con extintores y mangueras hasta extinguir el comienzo del incendio. Luego, la inmensa multitud bajó a la Vía Layetana, desarrollándose un intento de asalto a la sede de los sindicatos verticales, sitos en lo que fué Regional Catalana de la C.N.T., o sea la casa de Cambó. Prosiguiendo su épica marcha, el pueblo trabajador se dirigió por la plaza Antonio López al gobierno civil y a la central de abastecimientos con el fin de abuchear a los regentes de ambos establecimientos fomentadores del hambre que sufren los trabajadores. En los cuatro puntos citados hubo repeticas y sañudas refriegas entre el pueblo y la fuerza franquista, resultando varios muertos—cuyo número e identidad personal la autoridad mantiene escondidos—así como bastantes heridos, muchos de los cuales se curan clandestinamente. La estela de esta grandiosa manifestación quedó reflejada por los coches quemados, los tranvías apedreados y volcados, el pavimento deteriorado y las vitrinas rotas. Realmente, la cosa fué seria.

Andando el día los incidentes menudearon, así como los tiroteos indicadores de nuevas refriegas con la fuerza opositora. En todo lo ancho de la ciudad la circulación rodada fué impedida con ruegos o por la violencia, quedando asfaltos y empedrados absolutamente libres de la presión de las ruedas.

Al mediodía empezaron a llegar nuevas de que Badalona, Mataró, Sabadell, Manresa, Tarrasa, etc., se habían sumado al movimiento. De Madrid llegaron promesas de secundar el movimiento si Barcelona se mantenía fuerte en el mismo. De Zaragoza se indicaron tumultos, particularmente en la casa Escorizza. En Valencia hubo paro parcial e inicios de huelga en Vizcaya y Asturias.

En el centro de Barcelona la actividad fué grande, participando en la misma millares de obreros C.N.T., empleados, estudiantes y catalanistas. En Sans, Barceloneta, Pueblo Nuevo, San Martín y Badalona, el movimiento fué típicamente anarcosindicalista, pareciendo que estábamos en el 19 y el 20 de julio de 1936. Fué precisamente en estas barriadas que los tiroteos fueron más intensos y que más vehículos fueron destrozados.

Por la noche del lunes empezaron a llegar policías y guardias civiles a centenares. Además circuló la noticia de que la escuadra del Mediterráneo con base en Cartagena se dirigía a toda máquina a este puerto con el fin de bombardear la ciudad condal. En la propia noche circuló aviso dando fin a la huelga.

Pero a la mañana siguiente más de 200.000 obreros se negaron a reemprender el trabajo al darse cuenta de que millares de compañeros habían sido detenidos. Se emitió también la versión de que en el Campo de la Bota se percibieron descargas antes del amanecer, lo que indicaría la ejecución sumaria de algunos huelguistas. Los ánimos se encresparon de nuevo y las calles se volvieron a llenar de gente. Nuevamente la circulación tranviaria y automovilística fué acometida y un gran almacén de algodón fué entregado a las llamas. En Pueblo Nuevo y Badalona, lugares vecinos al macabro Campo de la Bota, la situación se puso seria nuevamente.

NI CON LA REPRESION SE SALVAN EL REGIMEN Y EL FALANGISMO

Aparte unas seis mil detenciones efectuadas por los esbbirros de Franco acompañadas unas veces de libertad inmediata y otras de horribles torturas aplicadas en la Jefatura de Policía y centros inquisitoriales clandestinos pertenecientes a Falange, se retuvo a la prensa extranjera, se desplegó el sistema de delación y espionaje del sindicato vertical, se presionó a los patronos para que despidieran a los obreros «levantiscos» y para que no devengaran jornal alguno incumplido por motivos de huelga. Pero los trabajadores han lanzado la capa al toro, como vulgarmente se dice, y nada ni nadie les arredra, ni la noticia de que el camisetero general Ungría, el facéloso que más sangre inocente ha derramado, viene a Barcelona para suceder al impopular Baeza Alegría.

Cuando redacto esta especie de informe los pueblos de la provincia siguen manteniéndose en huelga unánime y en las calles siguen estallando petardos como en los días del boicot a los tranvías y el 12 de marzo. En las barriadas parece ser que no han sido petardos lo que ha estallado, sino algo que puso piel de gallina a los «guardias civiles y «poli» armada, gente esa que ha tirado contra el pueblo por pavor, puesto que han actuado maquinalmente y cerrando vidrioso. Por más de un ciudadano, pecho desabrochado, se han oído decir: «¡Tirad, cobardes, que yo no llevo arma!»

La brutalidad de las autoridades corre parejas con su torpeza. Ni siquiera el estado de verdadera miseria que todo el mundo advierte o sufre, ni el gobernador civil ni el ministro de la Gobernación han tenido la delicadeza—mentirosa si se quiere—de prometer pan al Pueblo, o la aplicación de medidas para amortiguar el hambre que impera en los hogares trabajadores, antes al contrario: han hecho alarde de fuerza, de matonismo, diciendo que está en sus manos a reprimir toda protesta mediante el recurso de la fuerza.

Son unos brutos, unos catolicísimos enemigos del Pueblo, y no lo pueden remediar.

R. P.

El Secretariado Intercontinental de la C. N. T. de España en el Exilio
AL ANTIFASCISMO EXILADO

Los acontecimientos de Cataluña una actitud y una lección

Los acontecimientos populares de que Barcelona y otras poblaciones de Cataluña acaban de ser teatro, han llenado de emoción y de esperanza al conjunto del antifascismo exilado.

A las pocas semanas del reconocimiento político del régimen franquista por las democracias occidentales; cuando la protesta de las fuerzas liberales se estrellaban ante una actitud determinada por la situación internacional, el Pueblo, factor decisivo con el que ya no se contaba, empleando el lenguaje claro y sereno de la acción, acaba de dar una lección histórica a los dirigentes políticos. Franco no puede hablar en nombre de España, porque el Pueblo lo ha desmentido irrefutablemente. Los ofrecimientos militares, las garantías que el solar ibérico podía representar estratégicamente, quedan reducidas a la nada ante la vaciedad en que sitúan al franquismo los acontecimientos populares.

Es posible que para muchos haya sido una sorpresa y para otros una inesperada revelación. Es lógico y comprensible si se tiene en cuenta que han transcurrido doce años de tiranía fascista, y que incluso aquellas voces amigas que durante un tiempo se levantaban solidarias, habían ido enmudeciendo paulatinamente.

El grito de protesta que llega de repente de allende los Pirineos, ha sonado en un silencio de indiferencia, y son por ello mayores todavía su significación e importancia.

La lección invita a la reflexión. Mientras la O.N.U., por consideraciones políticas circunstanciales, absuelve a Franco; concede créditos económicos; consolida el régimen con el envío de embajadores, y le abre perspectivas de colaboración internacional, el Pueblo, consciente de su fuerza, manifiesta ostensiblemente su reprobación y lo condena sin remedio con su actitud enérgica y decidida.

La miseria reinante en España, la incapacidad del sistema para resolver los problemas económicos y políticos en nuestro país planteados; la exasperación de las masas, cansadas de sufrir un régimen de terror y de ignominia; el descontento que invade a todas las clases sociales, restando al franquismo todo apoyo interior y creando el clima de oposición que ha hecho posible este movimiento de protesta unánime, son el mentís más rotundo que podía darse a cuantos han creído que Franco representaba alguna garantía de paz y de orden en España. Cuando un Pueblo se siente expoliado, vejado, reducido a la más miserable de las condiciones, de su propia desesperación saca fuerzas para desafiar al tirano y para contestar al terror con la entereza de una actitud heroica.

El levantamiento de Cataluña es la más simple y categórica respuesta dada a los que han creído que Franco podía ofrecerles garantías para hacer de España una cabeza de puente sobre Europa en la contingencia y eventualidades de una futura guerra.

Franco no representa al Pueblo español, y el Pueblo español dice al mundo su odio y su repulsa al «caudillo».

¿Cual es el alcance exacto de los acontecimientos?

Difícil es prejuzgar en un movimiento popular, cuando se generaliza, los elementos determinantes de su iniciación. Difícil es, también, valorizar exactamente los móviles precisos, el objetivo clásico que califica y define exactamente la acción.

En el caso de Cataluña, a esas dificultades naturales se añaden las implícitamente comprendidas en el estado psicológico del Pueblo, que identifica a la casi totalidad de los ciudadanos, por encima de las apreciaciones políticas o sociales, en la necesidad de enfrentarse contra la miseria moral y material que representa la tiranía franquista.

Un hecho sólo adquiere primacía indiscutible: El procedimiento empleado. La manifestación directa del sentimiento popular.

Cuando se empieza a conceder a Franco y a su régimen beligerancia política; cuando se pretende ignorar el aislamiento en que se desenvuelve la dictadura franquista «vis-à-vis» del Pueblo que dice representar; cuando se olvidan las dramáticas experiencias que la demagogia totalitaria y el fascismo italo-alemán han hecho sufrir a los pueblos democráticos, el Pueblo español responde adecuadamente y por el medio más eficaz y directo, patentizando su disconformidad.

He ahí una lección que deben recoger los que, en defensa de intereses políticos y económicos, particulares o de grupo, ajenos por completo a los del conjunto de la colectividad ibérica, se negaron siempre a comprenderla, preconizando soluciones de tipo político o diplomático más o menos inmediatas, olvidando por completo la trayectoria permanente en que todo un Pueblo vivía sumido.

Antecedentes de una posición

Desde siempre, pero con mayor intensidad a partir de la liberación de Francia, la C.N.T. de España en el exilio ha marcado y defendido una posición clara y sin equívocos con relación al derrocamiento del régimen franquista.

Fieles intérpretes de las legítimas aspiraciones del Pueblo, parte integrante de ese conjunto popular, estábamos convencidos ayer, y lo seguimos estando hoy, de que sólo la acción popular, y nada más que esa acción, puede ser el elemento determinante para demostrar al mundo liberal y democrático la disociación existente entre el régimen franquista y el Pueblo español y la sola solución para su derrocamiento.

Esta inquebrantable convicción ha dictado, y sigue dictando, la línea fundamental de nuestra actuación en el exilio. A ella hemos sacrificado lo mejor de nuestras posibilidades de actuación y gran número de vidas. Todo el esfuerzo de nuestra Organización ha sido volcado, con resultados variables según las circunstancias, a la consecución del resurgir de ese espíritu.

Fuimos a la organización de la J.E.L., con el decidido propósito de luchar no solamente contra el intento comunista que culminó en la creación de Unión Nacional, sino también contra el «snobismo» y la indiferencia políticos que esperaban para España una restitución transacional del régimen republicano.

La convicción ideológica y la experiencia histórica nos hacían desconfiar de la acción política como objetivo común inmediato.

No fué posible en aquel momento conseguir en el seno de la J.E.L. la necesaria identificación, a fin de volcar en las tareas señaladas la fuerza colectiva y concertada del antifascismo español liberal y democrático.

Desoídas nuestras proposiciones de confianza en la acción popular; ante el escepticismo creciente en nuestros afiliados por la labor inoperante de la J.E.L., nos retiramos de ella cuando, consumida por sus propias contradicciones, abandonada por sus primeros iniciadores y ante el riesgo inminente de convertirse en un organismo platónico y un insulto a la tragedia del antifascismo del interior del país, la persistencia representaba contraer una grave responsabilidad histórica.

Completamente solos, nuestros esfuerzos continuaron en el sentido de crear el clima propicio, interior y exteriormente, para conseguir la liberación del Pueblo español, sin más ayuda moral ni económica que la de nuestros militantes y afiliados.

Entretanto, el resto de los sectores antifascistas, de acuerdo con las respectivas interpretaciones políticas e intereses de partido, intentaban unos con la reivindicación de la legalidad republicana y otros con la revalorización de las dinastías monárquicas, cuando no simultáneamente, encontrar una solución política al problema español, pretendiendo interesar al conjunto de la emigración en el disparatado juego de sus múltiples y variadas combinaciones político-diplomáticas.

Cada incidencia de la política internacional se explotaba abriendo una aureola de esperanzas, que la dramática realidad se encargaba más tarde de desvanecer. Cada reunión del organismo internacional era aprovechada para la apertura de innobles «chantages» de hipotéticas soluciones y aumentaba el despilfarro del patrimonio común.

Sólo la cruda realidad política, al rectificar las decisiones circunstanciales de la O.N.U. en 1946 y recomendar de nuevo el envío de embajadores a Madrid, reconociendo «de jure» una situación «de facto» duraba desde el primer momento de la platónica condena de las Naciones Unidas, ha hecho enmudecer los cánticos de esperanza en las soluciones transacionales que se esperaba debían encontrar el apoyo de las democracias.

Ante la brutalidad de los hechos, la desolación de algunos sectores del antifascismo puede únicamente equipararse al optimismo desmesurado que las maquinaciones políticas provocaban infantilmente en ellos.

Franco reconocido políticamente; ayudado económicamente con créditos financieros; abierto en su horizonte amplias perspectivas de seguridad; barajando la posición estratégica de España en el juego en que Oriente y Occidente se hallan enfrentados, conseguía una estabilización que solamente el Pueblo español podía desautorizar. Y el Pueblo la ha desautorizado.

Perspectivas futuras

El lenguaje del Pueblo ha sido claro y conciso. Sólo ciegos o interesados pueden equivocarse en la interpretación.

Franco se mantiene mediante la existencia de cuerpos represivos e instituciones armadas que consumen el potencial económico del país. La identificación del Pueblo contra el régimen es total. Un esfuerzo coordinado de la acción popular puede acabar con la ignominia fascista en España.

Tal verdad, nuestra verdad desde los primeros momentos, no es hoy ya solamente fruto de una convicción ideológica profunda y sincera, sino indiscutible realidad. Así se reconoce hoy, a juzgar por las declaraciones de todos los sectores del antifascismo hispano que, al calor de los acontecimientos de Cataluña, han sentido la íntima alegría de vislumbrar una esperanza a través de los espesos nubarrones del horizonte internacional.

Fracasados rotundamente los métodos clásicos de la política y la diplomacia; ridiculizadas por ambas la lógica y la justicia del espíritu de libertad del Pueblo español, la solidaridad efectiva de los hombres libres del mundo y la vinculación a la lucha activa del Interior del conjunto realmente antifascista hispano, deben ser las premisas indispensables para que los acontecimientos populares de Cataluña sean el primer peldaño de la escalada definitiva hacia la Libertad.

Al grito de justicia del Pueblo español debe responder la acción del antifascismo democrático y liberal hispanos, y la solidaridad y el apoyo efectivos de las fuerzas sociales y organizaciones sindicales democráticas del mundo entero.

El ejemplo ofrecido por el Pueblo en Cataluña es altamente aleccionador, y precisa de algo más que la simpatía moral encerrada en una declaración. Por nuestra parte, completamente identificados con la gesta popular, seguiremos aportando hoy, como ayer, todo el esfuerzo orgánico, seguros de que el señalado por el Pueblo español es el único camino seguro para el derrocamiento del régimen franquista; camino que nosotros hemos indicado repetidas veces.

Que cada cual examine sus verdaderos deseos y posibilidades, y se defina en la acción inmediata o en la esfera platónica y suicida.

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO.

REVISTA DE PRENSA

UN EDITORIAL DEL «DAILY HERALD» DE LONDRES

«Resulta difícil obtener noticias de España; una «cortina de hierro» del mismo modelo tan trágicamente familiar en otras partes de Europa, impide que el mundo exterior tenga conocimiento exacto de la miseria humana que predomina bajo la dictadura de Franco. Pero todas las referencias disponibles sugieren que la huelga general de 24 horas organizada esta semana en Barcelona ha sido un acontecimiento de considerable importancia. La vida del centro industrial más grande del país quedó totalmente paralizada.

La reacción del Gobierno español ante este gesto potente de los huelguistas, queda demostrada en su envío inmediato de aviones, cruceros y destructores a la escena del conflicto. Los dictadores españoles hubieran ocultado la existencia del movimiento huelguístico si hubieran podido: el hecho de que no les ha sido posible demuestra el coraje de las clases trabajadoras de Barcelona. Desgraciadamente la acción de la huelga resulta débil cuando tiene que enfrentarse al aparato represivo de la tiranía. No solamente muchos obreros han sido encarcelados. Se les ha despedido además de sus empleos y se les ha retirado las cartas de trabajo y se ha amenazado a los patronos que estaban dispuestos a mostrarse clementes con sus obreros perseguidos. La mayoría de los ingleses verán en cuanto ha ocurrido en Barcelona una prueba más de la sensata actitud del Gobierno británico al negarse a las propuestas para incluir al actual régimen español en la organización del Pacto del Atlántico.»

«*Le Peuple*», *de Bruselas, en un editorial dedicado al tema, dice lo siguiente:*

«Cuando la semana anterior nos llegó la noticia de la huelga de los usuarios del tranvía de Barcelona sentimos una sensación de alivio. Algo así como si hubiéramos apreciado los primeros signos de vida de un ahogado al que creíamos definitivamente muerto.

Así pues, el franquismo no había conseguido aniquilar todo sentimiento de revuelta en las muchedumbres españolas. Había en España numerosas personas que no esperaban más que la ocasión de poder manifestar su descontento con relación al régimen.

En realidad, el movimiento perseguía un objetivo tan limitado, tan estrecho, incluso, que nos hubiese parecido un tanto imprudente sacar de él, por el momento, conclusiones políticas. Pero tal reserva sería ya inadmisible desde el momento en que en Barcelona ha estallado la huelga general y se ha hecho ésta efectiva.

No es política en la acepción restringida que supone un partido. Reviste mucha más gravedad para Franco. Al hacer la huelga general—no al declararla tan solo—no se puede interpretar como que es toda la política del dictador la que la población condena de manera tan patente que la priva de toda posibilidad de justificación?

Es por esto por lo que Franco se ha visto reducido a recurrir a un procedimiento clásico y desabusado.

El Gobierno de Franco demuestra él mismo cuánto de ridículo tiene su explicación afirmando que los organizadores de la huelga han recibido dinero de ciertos industriales. Pero ¿desde cuándo los capitalistas contribuyen con su dinero a la propaganda comunista?

Si, como lo consigna un telegrama de la Associated Press, algunos patronos barceloneses han prometido a sus obreros pagarles los días de huelga, es prueba de que están de acuerdo con ellos para combatir al Gobierno franquista, porque están ya cansados del marasmo en que ha sumido al país la política de dictadura. Y esto acusa más y más la verdadera significación del acontecimiento.

Todo régimen malo tiene como sanción la miseria que provoca. En cuanto ésta se hace insoportable a la población, es prueba casi siempre de que el régimen comienza a marchar hacia el ocaso. Es una de las leyes naturales que justifican la confianza que se debe tener en los principios de la libertad y de la democracia.

Cuando las cosas llegan a tal punto, la discusión está de más, por cuanto todo el mundo se ha puesto de acuerdo para admitir que los responsables deben marcharse.

Otra contestación histórica: en tales momentos el proletariado aparece casi siempre como principal artífice de la liberación mediante el empleo de un instrumento irresistible: la huelga. El pueblo barcelonés acaba de probar que no ha olvidado de practicarla. Y en ello reside un hecho que autoriza las más grandes esperanzas.

(Sigue en la página 2.)

ESTMO ADHESONES

(Viene de la pág. 1.)

En España existen numerosos adversarios de Franco que no son ni obreros, ni socialistas; son la nobleza y la gran burguesía que han permanecido fieles a la monarquía. Por muy limitadas que ambos puedan ser, cuando se trata de llevar a cabo la acción que haga tambalear el edificio de la opresión, es siempre el proletariado el que aporta la energía necesaria. Y esto constituye para los socialistas un motivo tan grande de confianza como de orgullo.

Ignoramos cuales seran los efectos inmediatos de la huelga general de Barcelona. Pero aun así, se puede asegurar que el lunes comenzó un nuevo período para el Gobierno de Franco. El dictador ha sentido que tiembla el suelo que pisa. Su seguridad va a disminuir en la misma proporción en que la voluntad de resistencia del pueblo se vera fortalecida. Se van a producir novedades al otro lado del Pirineo.»

«La Gaceta de Lausanne» en un comentario señala que es evidente que el movimiento ha hallado terreno abonado en la miseria del pueblo español que es indudable y hace que el obrero español, sea el más pobre de la Europa occidental mucho más pobre aún que el más modesto obrero italiano.

La «Tribune de Genève», por otra parte, refiriéndose a la imputación franquista de que la huelga ha sido de inspiración comunista, señala en su editorial «que al atribuir a los comunistas la responsabilidad de la desesperación provocada en las masas trabajadoras por el paro y la miseria, es hacer el juego a la propaganda comunista.» Añade que «en España el empobrecimiento alcanza proporciones terribles, lo que constituye el punto débil del actual régimen.» «El general Franco—continúa—quiso suprimir la lucha de clases, pero no ha suprimido las profundas injusticias sociales que motivaron el origen de la guerra civil.»

Recuerda después el periódico que «Barcelona fué siempre la capital más turbulenta de la Península»; que el sentimiento catalanista de las masas no ha desaparecido a pesar de la opresión del régimen; que Cataluña posee «el proletariado más progresivo, el más abierto a las concepciones del sindicalismo internacional», y que entre los huelguistas del lunes se encontraban grandes masas de elementos de la C.N.T. cuya actitudad hacia los comunistas es bien conocida.

El «Times» de Londres, ha publicado sendos despachos en los que señala que «el origen de la huelga sigue siendo un misterio, que hay que acoger con excepticismo la versión oficial franquista de que la huelga fuese promovida por los comunistas y que el movimiento cogió totalmente de sorpresa a las autoridades franquistas, en las que ha producido gran inquietud la convergencia que la huelga alcanzó. Da cuenta de las medidas represivas adoptadas por el gobierno franquista y subraya, como detalle interesante, que fué en la industria textil donde la huelga tuvo mayor éxito, sector—añade—donde el descontento es general, por las dificultades que ha atravesado durante estos últimos 18 meses, a causa de la falta de materias primas y de energía eléctrica, que ha provocado el paro intermitente en dicho sector industrial.

El órgano liberal «Manchester Guardian» señala igualmente que el más sorprendido por la declaración de la huelga general fué el propio gobernador civil, Sr. Baeza Alegría. Y añade que aunque la normalidad se ha restablecido en parte, en la capital catalana, «nadie puede saber con seguridad los planes que los organizadores de la huelga tienen en reserva.»

Finalmente el órgano conservador «Daily Telegraph», en un despacho de su corresponsal en Barcelona dice que el miércoles se había restablecido la calma en la capital catalana, pero que «si no mejora la situación alimenticia, es probable que se produzcan nuevos disturbios.» Dice que se calcula en 1.000 y 1.500 los huelguistas que aún continúan detenidos, y refiere las medidas represivas adoptadas por las autoridades, que han ordenado a los patronos el despido de todos los obreros que han sido arrestados y la prohibición de pagar a los huelguistas los salarios correspondientes a los días en que no acudieron al trabajo. Y el corresponsal concluye diciendo:

«Los observadores extranjeros interpretan estas duras medidas como indicio de la grave inquietud que la huelga ha creado en el Gobierno. Dichos observadores quedaron profundamente impresionados por el carácter de unidad popular que revistió la demostración del lunes, que uno de ellos describió como «huelga en buen orden, pero capaz de degenerar en situación violenta.»

El elevada coste de vida, que es mucho más cara que en Madrid, y cuyas consecuencias repercuten mayormente en la clase media y en los obreros, constituye una explicación suficiente de la huelga. Los observadores neutrales no dan crédito alguno a la versión oficial franquista que los agitadores subversivos tuvieran intervención alguna en promover la huelga.»

Dice «LE POPULAIRE», órgano central del Partido Socialista francés, en su número correspondiente al 13-3-1951:

«Después de diez años de despotismo franquista, el Pueblo español ha llegado al límite extremo de su desespero. Y es de este desespero que ha surgido la revuelta de Cataluña. Su propia espontaneidad anula todas las especulaciones sobre una pretendida especulación, sobre una pretendida inspiración comunista del movimiento. Todos sabemos que la influencia comunista siempre ha sido inexistente en Cataluña.

Desde 1936, el coste de la vida ha aumentado de siete a diez veces, siendo así que los salarios no han sido más doblados o triplicados. El índice del coste de vida que en 1936 era de 97,5, actualmente es de 700. He aquí el por qué los obreros de Barcelona se lanzaron a la calle.

En Congreso de los CNS (sindicatos oficiales) no pudo silenciar la atroz miseria que sufre el pueblo español. Los trabajadores han respondido con la acción directa a los sindicatos falangistas y al llamamiento del Papa recordando cínicamente a los obreros españoles «que el sentido de la vida de aquí bajo está en el reino de los cielos.»

Aunque limitado el movimiento a una provincia, abocados los huelguistas a feroces represalias, el gesto magnífico del proletariado catalán ha roto el silencio. Gracias a esta gallardía recobrará su coraje España entera.»

LA REPERCUSION EN LOS ESTADOS UNIDOS

NUEVA YORK (OPE).—La huelga de Barcelona ha tenido una gran repercusión en la opinión pública norteamericana. Todos los periódicos han publicado extensas informaciones de agencia o de sus corresponsales, dando cuenta detallada del desarrollo del conflicto y destacando la unanimidad del pueblo barcelonés en la participación de la huelga. Los diarios subrayan que el movimiento constituye el primer indicio contundente de que el régimen franquista cuenta con la hostilidad de las masas. La aserción franquista de que la huelga fué de inspiración comunista ha sido acogida con notable incredulidad en los medios políticos. El «New York Times» dedica un editorial al tema, en el que dice que la huelga «ha sido una protesta espontánea contra el aumento en el coste de vida» y que imputar a los comunistas tal responsabilidad «sugiere que el régimen franquista no esta dispuesto a sacar de los hechos las conclusiones que se impone.»

Extractado de "PARIS-PRESSE-L'INTRANSIGEANT"

«LAS CAUSAS DE LA HUELGA

Dicen que la calma se ha restablecido esta mañana (14 de marzo), lo cual debe ser cierto. En régimen de dictadura, cuando el Estado es sólido y el ejército y la policía no han sido contaminados, la ley consigue imponerse por dura y arbitraria que sea. Mas no por ello la demostración habrá dejado de ser cálida y significativa.

Procede, ahora, determinar las causas de un descontento latente, aunque casi escondido, y que de golpe, a despecho del aparato represivo, acaba de manifestarse a la luz del día y con ruido inesperado. Estas causas pueden resumirse de la siguiente manera:

Primera: Ante todo, al coste de la vida, al alza súbita de los precios, a la insuficiencia de los salarios;

Segunda: A la grivación de las libertades más elementales, régimen que no puede avenirse con el carácter español de temperamento anarquista, del cual la propia Iglesia acaba de hacerse eco, poco tiempo hace, por una carta pastoral del cardenal primado de Toledo.»

UN ARTICULO DE JEAN CASSOU

PARIS (OPE).—El periódico «Combat», *del día 15 publica el siguiente artículo del conocido escritor francés Jean Cassou:*

«En estos veinte años se ha hablado de muchas cosas y en tono retumbante; las figuras más colosales han aparecido en escena para desaparecer después en los cataclismos que se han producido. España era un país del que no se hablaba. Hablar de ella hubiese constituido la indecencia suprema. Y ni siquiera ella misma tenía derecho a hablar. Amarrada, maltrecha y estrangulada, permanecía como oculta tras las manifestaciones farsaicas, la piedad hipócrita, las complicidades cínicas y las no-intervenciones. Hitler y Mussolini han hecho de España lo que han querido, a saber, sus grandes maniobras militares y la preparación del golpe que habían concebido. Y una vez perpetrado éste, era buen momento por nuestra parte para suspirar. ¡Ah, si lo hubiéramos sabido! ¡Si hubiéramos comprendido el fin que perseguían, no les hubiésemos dejado las manos libres en la cuestión de España! ¡Pobre España! ¡Pobres de nosotros!... Muertos Hitler y Mussolini, y liberado ya el mundo—¡y de qué pesadilla más espantosa!—para España las cosas continuaron igual que antes. Con gran estupor para ella, Franco, el aliado de Hitler y de Mussolini, ha permanecido en su puesto, imperturbable, tabú. Y el mismo público silencio se ha vuelto a hacer en torno a este escándalo: la España hitlero-fascista, convertida en círculo mágico, en baluarte de prudencia y de salvaguarda. La España hitlero-fascista se ha convertido en uno de estos parques nacionales en los que se conservan, a título de curiosidad, las especies salvajes que se hallan en vías de desaparición: allí era precioso, para nuestro entretenimiento, para nuestra edificación, si no para alguna necesidad eventual, un ejemplo, un modelo de régimen nazi.

Y en el momento en que, de compromiso en compromiso, de cobardía en cobardía se envían embajadores a Franco, el aliado de Hitler y de Mussolini, se exteriorizan en formas ruidosa extraños rumores. El silencio, ese silencio que nuestra monstruosa complicidad hacía pesar sobre España, silencio que concordaba con el de las prisiones y el de los grandes cementerios bajo la lluvia, se ha roto. Desde Barcelona, nos llega un grito, el grito del pueblo español torturado y hambriento. ¡Pero es que nos había pasado por la imaginación que permanecería callado? ¿Que enmudecería eternamente? Si se hacían esfuerzos tan ingeniosos para olvidarle ¿nos imaginábamos que él también se olvidaría de sí mismo? ¿Que desaparecería para siempre? ¡Molesto pueblo éste, que no puede soportar la mentira, la opresión, el sadismo, y el nazismo! ¡Pueblo inconveniente e inoportuno! Ciertamente; se va a correar a Franco cuando había éste del «complot comunista» y se acusará al pueblo de falta de «serenidad». No siempre es posible disimular tras de fáciles etiquetas las causas por las cuales el mundo entero acaba de combatir. Pero es precisamente por ellas mismas por las que sufre el pueblo español: al pan y a la libertad. Tiene hambre y es esclavo. El más imprescriptible de sus derechos es el de reclamar para él, pan y libertad, al igual que todos los pueblos que se hallaban bajo la tiranía nazi reclamaban pan y libertad. No se puede saber aun a dónde conducirá esta reclamación, pero ni en el intercambio de embajadores ni las combinaciones de cualquier clase que sean, no habrán podido impedir que se formule.

Ante el drama español, que insiste en permanecer frente a la puerta de las cancillerías, ante sus posibles derivaciones, fatales y necesarias, no se puede por menos que formular un deseo: que el pueblo español, que sabe cuales fueron y cuales son sus verdugos y sus cómplices más o menos vergonzantes, no les confundan con el pueblo francés, y que se acuerde de que éste fué siempre su amigo, que en todo momento le ha aportado su fraternal ayuda, y ha permanecido invariablemente a su lado. La mismo durante la guerra de España, cuando el pueblo español estaba combatiendo al enemigo común, como después, durante la tragedia universal, cuando, juntos, el pueblo español y el pueblo francés, se veían confundidos en un mismo infortunio y aplastados por el mismo tirano. Desde que las sombras de Hitler y de Mussolini han comenzado ya a desvanecerse de nuestros tiempos, una solidaridad activa y profunda ha unido siempre a los dos pueblos; éste es el único hecho que cuenta y, el único también que debe contar.

A la realidad de las Potencias, se recuerda una realidad: la realidad del Estado español. Las Potencias obrarían con sensatez, si prestaran atención a ella.»

Reproducido de "LA DEPECHE DU MIDI"

«SENTIDO Y ALCANCE DE LOS SUCESOS DE BARCELONA

Las informaciones fragmentarias que nos llegan de Barcelona y Madrid no nos permiten formarnos una idea exacta de los sucesos que tienen por escenario Cataluña. No obstante, la preocupación de minimizar los acontecimientos que en aquellas se nota, nos obliga a pensar que una rigurosa censura se ejerce impidiéndonos el conocimiento de la verdad de cuanto ocurre.

Y por lo tanto, la verdad se manifiesta a través de las contradicciones, puesto que contradicciones existen. ¿Cómo pretender, en efecto, que la calma apenas ha sido turbada y que los obreros se han reintegrado precipitadamente al trabajo, cuando al mismo tiempo se anuncia que varios navíos de guerra, bajo el mando de un almirante, hacen ruta hacia Barcelona, y que a toda prisa numerosas fuerzas de la policía armada se dirigen de Madrid a la capital catalana?

Evidentemente, allí ha ocurrido—y quizá está ocurriendo—algo grave.

No es posible, ciertamente, tomar en serio las informaciones de Moscú o las de los comunistas italianos pretendiendo que en Barcelona los demócratas españoles se han elevado contra la adhesión de España ya la política de agresión americana contra los Soviets». Esta interpretación es pura guasa. Los tumultos han estallado porque la miseria se ha apoderado de España, lo que pruebe que después de quince años de dictadura franquista el régimen no ha consenguido asegurar a los trabajadores un «standing» de vida ni siquiera restringido.

Es el fracaso de la política económica y social de Franco, cuyos recursos han sido empleados a fortalecer la policía, a consolidar al régimen, a asegurar su propia estabilidad y teniendo al país en el terror, y eso sin mejorar las condiciones de vida del Pueblo español. Por estas causas, el prestigio de Franco queda gravemente quebrantado.

Franco parecía haber conseguido mantener el orden en la Península. Pretendía que la mayor parte de la población estaba a su lado, y, de golpe, la verdad revela todo lo contrario. El caudillo ha asegurado tan poco su autoridad, que la rebelión puede estallar a despecho de todas las precauciones policiacas, al cierre de las fronteras, al exilio de todos los militantes de la oposición, y de la rigurosa censura ejercida sobre todas las informaciones destinadas al extranjero. Es, lo repetimos, una cosa grave para Franco, puesto que nadie, a la hora actual, puede pretender que el caudillo haya podido conseguir la estabilidad política y social en su país, y que la península ibérica es casi la sola capaz de facilitar, en Europa, una base sólida de defensa a la teoría militar atlántica.

Ya, los Estados Unidos reflexionan seriamente y la oposición republicana, que se había lamentado de que el general Eisenhower hubiese ignorado España y no se haya dignado llegar a Madrid cuando su viaje por Europa, empieza a comprender que el jefe de las fuerzas atlánticas ha sido prudente. (14-3-1951.»

"LE LIBERTAIRE", de Paris

Segundo y fulgurante relámpago, en el espacio de varios días, rasgando las tinieblas que envuelven la tierra ibérica. Desde trece años hacia, no llegaban de España otros ecos que los del dolor y la rabia que animan a este pueblo valiente, y los siniestros anuncios de la ejecución de sus mejores hijos, capturados con las armas en la mano, a la vanguardia de los cuales, los indomables compañeros de la Federación Anarquista Ibérica, sostenidos por la Internacional Anarquista, han mantenido la llama y el amor de todo el Pueblo. Mientras tanto, cada uno de ellos sentía que tarde o temprano, este Pueblo español infligiría al sangriento régimen de Franco, frente a un mundo indiferente y hostil, una desaprobación pastoral y vengadora. Y bien: este momento ha llegado y el Pueblo español, sacudiendo la pesada chapa de plomo bajo la cual Franco y sus hombres lo aplastan, consigue expresar fuertemente su odio al régimen de miseria y de opresión y su propósito de destruirlo.

Ya el día 1º de marzo la valiente población catalana se opuso valientemente, a pesar del terror policíaco, contra la aumentación de las tarifas de tranvías. El salvajismo policiaco no consiguió, a despecho de sus acostumbradas brutalidades, romper la voluntad implacable del Pueblo, y ni las amenazas ni las medidas de terror consiguieron impedir el triunfo de la voluntad popular.

El 12 de marzo, fuertes por esta primera victoria, los hombres de la clandestinidad toman la decisión de decretar la huelga general y de empujar a todos los trabajadores a la revuelta. Circulan convocatorias de paro de 24 horas, y grupos de huelguistas provocan el movimiento que se extendió como mancha de aceite, con una rapidez extraordinaria.

Teatro en Toulouse

DOS FUNCIONES DE BAILABLES EN EL COURS-DILLON

Presentadas y con la participación de la conocida bailarina compañera Amparito Navarro.

Actuarán asimismo sus discípulos infantiles, que tanto éxito han logrado en este coliseo y en las grandes salas de espectáculos de Toulouse.

En última parte, presentación del gran estilista bailarín

ANTONIO CONDE DUQUE

El cual deleitará a la concurrencia con su fino arte.

¡Españoles, franceses! Para entrar en la esencia del baile regional español, un solo lugar de cita: Cours-Dillon el domingo 25 y el lunes 26 a las 3 de cada tarde.

DECLARACION DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS LIBRES

La Confederación Internacional de Sindicatos Libres ha publicado una declaración en la que se expresa su adhesión y solidaridad con los huelguistas de Barcelona y señala que «espera que los acontecimientos de Barcelona, preludio de la lucha de liberación contra el yugo franquista, habrán servido para abrir los ojos de los dirigentes de Europa occidental y les habrán demostrado que es indispensable la eliminación del dictador español en el interés propio de Europa y en el de la política mundial.»

La declaración concluye diciendo que la Confederación «se compromete a ayudar en todo lo posible al pueblo español en su lucha por la libertad.»

El Partido Socialista francés ha hecho pública la siguiente nota:

«El Partido Socialista S.F.I.O. saluda a la clase obrera de Barcelona que, con unánime empuje, se ha alzado contra el régimen franquista de miseria y de opresión:

Expresa a la población española su más viva admiración y su completa solidaridad en la valiente lucha que mantiene, para reconquistar su libertad, pese a la cruel represión; dirige un llamamiento a toda la opinión democrática francesa y a la de todos los países libres para que manifiesten su simpatía a los valerosos luchadores de Barcelona y hacen presente su voluntad de ver a la O.N.U. intervenir rápidamente para oponerse a las represalias del régimen franquista y para que en España se celebren elecciones libres bajo control internacional.»

Por su parte, M. Léon Jouhaux, presidente del Consejo Económico de Francia y de la C.G.T.-Fuerza Obrera, ha declarado lo siguiente:

«El pueblo español acaba de demostrar que no puede sufrir por más tiempo el régimen que constituye un insulto para la dignidad humana. Los Gobiernos que han reanudado las relaciones diplomáticas con la España franquista ¿no intervendrán cerca de Franco para impedir que la represión profunda iniciada ya por el Gobierno franquista, se extienda como un sudario sobre el pueblo español? La decisión de las Naciones Unidas les impone estos deberes. Los trabajadores franceses se muestran unánimes al lado de sus hermanos españoles.»

* * *

NOTA DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE DEPORTADOS

Comunica e Comité Nacional de la F.E.D.I.P.:

El movimiento popular de Barcelona y de la región catalana ha sido un acto espontáneo desencadenado por toda la población para sacudirse el régimen de hambre y de represión al que el gobierno español somete al Pueblo. Atribuyendo el acontecimiento al partido comunista el general Franco trata de buscarse una disculpa y de engañar a los gobiernos y a la opinión democrática mundial.

«Le Libertaire» de París trae en primera página una interesante relación de los sucesos de Barcelona, haciendo resaltar el carácter anarquista y revolucionario del pueblo catalán y español.

DECLARACION DE LA C.G.T.-FORCE-OUVRIERE

Expresando el sentimiento unánime de los trabajadores libres de la región parisién, la Unión de Sindicatos F-O saluda a los trabajadores de Barcelona, unánimemente declarados en huelga y en lucha heroica contra un régimen de miseria y de dictadura.

La Unión pide a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres intervenga en favor de los trabajadores españoles, aportándoles el calor de la solidaridad internacional.

LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO FRANCESA

Este simpático organismo, hermano espiritual de nuestra C.N.T., ha hecho público su sentir favorable al Pueblo español en lucha contra a tiranía, deduciendo, de paso, un emocionado saludo a la invicta C.N.T. de España, que ha jugado un papel preponderante en los presentes acontecimientos.

LOS COMPAÑEROS DE ITALIA

Han provocado protestas y huelgas de solidaridad en favor del proletariado español, que sigue sufriendo las nefastas consecuencias del pacto de Bordighera. En Génova, en Carrara y en Milán principalmente, la acción de nuestros compañeros ha sido ejemplar y muy bien acogida y secundada.

Por su parte, la Federación Anarquista de Liguria nos envía el siguiente telegrama:

«CNT» Redacción. Toulouse. Expresamos nuestra solidaridad C.N.T. Barcelona y compañeros en Exilio. ¡Viva la Libertad!—Federación Anarquista Ligure.

Del Gobierno republicano en el Exilio:

«La huelga espontánea de Barcelona pone de relieve la realidad actual del país, descontento popular que va en aumento y la inestabilidad del régimen totalitario. En estos últimos años, el pueblo español acariciaba la esperanza de que tuviese lugar una transición ordenada hacia el establecimiento de la democracia apoyada y sostenida por las Naciones Unidas. Así se explica su silencio, que, equivocadamente, se interpretaba como satisfacción o como sumisión para con la dictadura. La actitud inexplicable de las Naciones Unidas, dejando sin efecto su propia resolución adoptada en 1946, ha mostrado al pueblo español que no podría contar con la solidaridad exterior y que es él mismo quien debe llevar a cabo su propia liberación.»

LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS ESPAÑOLES

Saluda al Pueblo de Barcelona, que con su gesto heroico ha demostrado al mundo el odio que los españoles resentimos contra el régimen despótico y terrorista de Franco.

En nombre de nuestros mutilados, ciegos, inválidos y de todos los combatientes de la libertad, nos dirigimos a los pueblos libres, a las organizaciones antifascistas, a las personas liberales del mundo entero, instándoles a emprender una acción seria cerca de los gobiernos y de la O.N.U. a fin que se haga lo posible para que España, sometida a esclavitud fascista, pueda recobrar su libertad y vivir como en todos los pueblos libres.

La liga reclama la solidaridad de todos los obreros del mundo y les impele a que hagan oir su voz de apoyo a las aspiraciones del Pueblo español que trata de sacudir el terror franquista, el hambre el crimen la persecución que le fueron impuestos por Franco ayuda de cámara de Hitler y Mussolini.

Ayudar al pueblo de Barcelona y con él a toda España es el deber más imperioso de todos los antifascistas del mundo. ¡Que nadie regatee su solidaridad!

Por la Liga de Mutilados e Inválidos de la guerra de España en el Exilio: El Comité Nacional.

Bouladoux, secretario general de la Confederación Francesa de Sindicatos Cristianos, ha hecho la siguiente declaración:

«Al igual que sus camaradas vascos tiempo atrás, los trabajadores catalanes, privados de sus medios normales para expresar sus reivindicaciones, no han vacilado en arrastrar el rigor de la represión policíaca para afirmar su derecho a la vida. He aquí un gesto que no puede dejar insensibles a los hombres que defienden la libertad y la justicia.»

Bothereau, secretario general de la C.G.T.-Fuerza Obrera, se ha expresado en estos términos:

«Con su revuelta, los obreros catalanes muestran al mundo entero, el estado de miseria en que les ha sumido el régimen franquista.»

"FRANC-TIREUR"

LO QUE ELLOS QUIEREN ES PAN Y LIBERTAD

Cualquiera que sea su resultado, el acontecimiento (la huelga general de Barcelona) es formidable, y el odioso régimen de Franco está, desde ahora, quebrado por su base. Las últimas noticias de Barcelona indican que la fiebre popular no se ha extinguido cuando se escribe esta crónica estragos. Llegue lo que quiera, repetimos, el inmenso movimiento de Barcelona marca la primera etapa de lucha por la liberación que tarde o temprano llegará porque, a pesar de todos sus eclipses, la libertad termina por recobrar su esplendor.

Porque es, ante todo, de la libertad y del pan que se trata en el calvario y en los sobresaltos del Pueblo español. ¡Que vergüenza, entonces, percibir el eco benévolo y cómplice que ciertos elementos motivan al divulgar complacientes las esperadas provocaciones del verdugo de Madrid aseverando tratarse de una «alteración de orden comunista!

Léanse al efecto los mensajes de representantes calificados del pueblo español en exilio en los que se recuerdan, una vez más, que el comunismo bolchevique es casi inexistente en España y en Cataluña, donde las tradiciones libertarias y democráticas son las solas que persisten en pié. Pero ¡quizá! El juego es conocido. Para la reacción internacional, para todos los partidos del «orden», sean las que quieran, cada vez que un pueblo encadenado y famélico, cada vez que los oprimidos y desheredados reclaman su pan y su libertad, les es muy cómodo gritar: «¡Esto es comunista!»

Pura y simplemente, con esto se hace el juego a la nueva reacción rusa, la cual se apresura—como se ha visto y en detrimento de la verdad, aunque vanamente, por supuesto—a utilizar como medio de propaganda propio, la gesta grandiosa del pueblo catalán. Así, una vez más, el bando de acuerdo las reacciones burguesa y stalinistana.

La primera, por conducto de Franco, agita el espantajo ruso, y la otra, con Stalin, trata de traducir a su favor un gran movimiento de libertad que nada tiene que ver, ayer como hoy, con esta especie de «socialismo» a la moda concentracionaria, en donde está suprimido, como en la España de Franco, el derecho de huelga de los trabajadores.

Nada tan puramente, tan auténticamente democrático que la lucha del Pueblo español por la reconquista de sus libertades y para terminar con su espantosa miseria. El alocamiento, el pánico de Franco se evidencian cuando trata de llamar en su ayuda contra esos pueblos a los grandes privilegiados, siempre influyentes en demasía en las democracias occidentales y siempre dispuestos a adoptar por compañeros de camino a no importa quién, aunque se trate de la cruel chusma galoneada, dorada y matada que aplasta a uno de los pueblos más nobles y libres de Europa.

¡Que nadie se deje prender en este burdo lazo! El acontecimiento de Barcelona es el hecho de una población unánime en el que el comunismo moscovita no tiene nada que ver.—Georges Altmann.»

Del diario reaccionario "L'AURORE" del 14 de Marzo, en unas

«CONSIDERACIONES SOBRE LA HUELGA DE BARCELONA

Quedan por conocer las causas de esta huelga de aspecto violento.

El general Franco reunió ayer, en su domicilio de El Pardo, cerca de Madrid, a sus ministros para examinar una situación que ciertos observadores extranjeros (que anotan que el trabajo ha sido abandonado igualmente en otras poblaciones fabriles de Cataluña) juzgan seria. Es la segunda huelga conocida en España después de la subida del caudillo al poder. Los obreros de Bilbao habían cesado en su trabajo durante una semana en 1947.

Se ha visto que el gobernador civil de Barcelona, en el bando que ha publicado, presenta el conflicto como una tentativa de movimiento comunista clandestino dirigido a la perturbación del orden público. Es la tesis oficial.

Pero ella se presta a sospechas. Si es verdad—y es que no evidente—que algunos agitadores rojos hayan aprovechado la ocasión para llevar a los manifestantes a la comisión de actos pecaminosos, por contra, los motivos sociales de esta huelga no pueden ser eludidos. Los precios han subido de tal manera en España, en estos últimos tiempos, que cada trabajador se ve impelido a llevar una miserable existencia, a tal punto, que los propios patronos habían insistido cerca de las autoridades en fin de que una revisión de salarios fuese efectuada con urgencia.

Así las cosas, no puede sorprender a nadie que sea en la capital de Cataluña que se haya operado una así de furiosa reacción. Es tradicional. En otra, ¿no hacía escasísimos días que el pueblo había conseguido una importante victoria haciendo anular un aumento de los precios del transporte urbano.

Otro diario parisién, "CE MATIN"

«BARCELONA LA CIUDAD MAS CARA DE ESPAÑA

Mientras el general Franco convocaba a reunión extraordinaria a sus ministros en su castillo de El Pardo para examinar la situación, el gobernador civil de Barcelona, Baeza Alegría, se entrevistaba con el general Juan Sánchez, capitán general de la región catalana, sobre la manera de mantener el orden en Cataluña. En efecto, la huelga se extendió a varias poblaciones importantes de la provincia de Barcelona.

El gobernador Alegría dirigió a la población un llamamiento que escondía mal la inquietud de las autoridades. En este documento declara a la vez tratarse de un movimiento sin importancia fomentado por el partido comunista y que el gobierno dispone de recursos suficientes para aplastar todo intento de insurrección.

Ahora bien: todo parece probar que, si bien los comunistas catalanes han podido participar en el movimiento, ellos no han tenido la responsabilidad del mismo. La vida es más cara en Barcelona que en el resto de España y la reciente huelga de tranvías—o del boicot total que el público ha aplicado a los mismos obligando a la empresa y a las autoridades a dar marcha atrás—ha demostrado que la opinión pública es unánimemente hostil a la política económica actual, y puede que también lo sea contra la política totalitaria del gobierno Franco. En la huelga de hoy los empleados están, en grandísimo número, al lado de los trabajadores.»

Correo de redacción

V. C., Béziers: Has hecho bien. He pasado por el mismo dolor y como vosotros. Nuestras viejecitas merecen ser recordadas.

Compañeros que escribis para «CNT»: A causa de la copiosa información sobre España que esta semana servimos, nos hemos visto en la obligación de encarpetar muchos originales que, dicho sea de paso, quedan disponibles para el próximo número.

¡ATENCION A LA JEFATURA DE POLICIA!

¡Atención al Campo de la Bota!

LLAMAMIENTO DE UN GRUPO DE INTELECTUALES FRANCESES

Los abajo firmantes, pertenecientes a una variada escala de opiniones, pero unidos por una reprobación común del despotismo y por su estima a la libertad, se dirigen a la opinión libre mundial para que ponga coto a la feroz represión que se ha desatado en España con motivo de los movimientos populares de estos últimos días. La democracia mundial está sorprendida de que, aún habiendo sido eliminado el fascismo en Europa, el gobierno Franco se pueda permitir el enfermizo placer de perseguir y sangrar a su pueblo por haber incurrido en «delito» de opinión. Los gobiernos democráticos deben intervenir cerca del de Madrid para evitar que en Cataluña y en otras regiones de España se cometan delitos «oficiales» de lesa humanidad.

El mundo intelectual francés no abandonará al Pueblo español.

Georges Altmann, Alguerse, Charles d'Aragon, Achille Auban, Colette Audry, André Augard, Badiou, Degarra, Béranger, Simone de Beauvoir, Beaudepaire, Jean-Louis Bédouin, René Bonissel, Théo Bernard, Bidet, Claude Bourdet, Etienne Borne, Bourret, André Breton, Brussel, Albert Camus, Pierre Comin, Pierre Corcal, Adrien Daix, René Dany, Y. Dezechelles, Delabre, André Denis, Edouard Dreyfus, J.-M. Domenach Jean Pierre et Jacqueline Duprei, Espinasse, J. Fabiani M. Gimont, Maurice Guérin, Léo Hamon Emile Kahn, Jean Lacouture, Adrien Lavergne, Gérard Legrand, Charles Lussy, Rachel Lysenrur, Daniel Martinet, Martet, Odette Meriat, M. Merleau-Ponty, Michel Morin, Octavio Paz (agregado cultural de la Embajada de México en París), abate Pierre, André Philip, Benjamin Péret, Marceau Pivert, Tanguy Prigent, Charles Rovrac, Rosenfeld, Gérard Rosenthal, Roubert, Jean Rous, David Rousset, Jean Schuster, Pierre-Henri Teitgen, Henry Torres, R. Tréno, Jean Texier, J. Paul Sartre y Noël Sinot.

París, 15 marzo 1951.

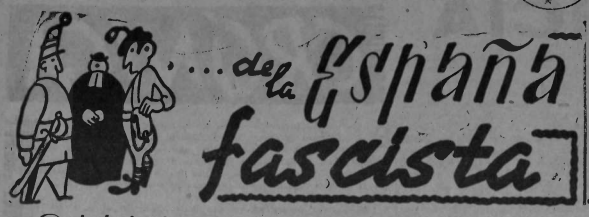
EL ARTISTA PABLO CASALS

declara al corresponsal de "Franc-Tireur"

«Diga usted a sus lectores que los acontecimientos de Barcelona son debidos a una población desdichada que se ve obligada a aguantar. No es cierto que se trate de comunismo. Allí todo el mundo sufre, no solamente la clase obrera, sino también la clase media. El único remedio aportado por el gobierno para remediar la crisis de miseria que sufre la población, ha sido la concesión de un aumento del 30 por 100, aplicable a los salarios de la policía. ¡Es simbólico!»

Pradés, 13-3-1951.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine



Del boicot a los tranvías

Reflejo de la voluntad popular

COMO ya anticipamos, la cohesión ciudadana de hace dos semanas fue una prueba de civismo, de unanimidad en el combate, jamás vista en España. Con ser mucho, el aumento de coste de los viajes era lo de menos: importaba sobremanera patentizar la enemiga del Pueblo contra el régimen que le oprime.

Si hay que dar al César lo que es del César, hay que conceder al Sindicato del Transporte de la C.N.T. la parte de gloria que le corresponde. Después de los estudiantes (que tan dinámicos e ingeniosos se han revelado) es el Transporte el que mayor actividad ha desplegado. Ya se ha hablado en estas columnas de la campaña «transportista» contra Kirchner, abogado asesor de la Compañía y accionista importante de la misma. Igualmente, muchos tranviarios, pertenecientes a nuestras filas, abandonaron el trabajo voluntariamente; es decir, haciendo caso omiso al tereeto de guardias que llevaban en el coche y sin aguardar a que los protestarios se les impusieran o les recomendaran el paro.

Mujeres recalcitrantes fueron sacadas a empellones de los tranvías en funciones y desnudadas en medio de la calle. Bastantes coches de turismo y taxis fueron abollados o incendiados, y varios tranvías tumbados y quemados, eso en las barriadas.

La primera víctima—un ciudadano muerto por la mañana—resultó ser hijo de un teniente coronel. Senos asegura que el hecho causó sensación en los cuarteles, predisponiendo a los militares a no intervenir en caso de ser solicitados por el Gobierno civil.

Uno de los seis días de abstención tranviaria hizo un temporal de mil demonios. Llovía tan fuerte y con viento tan desusado, que los paraguas de nada servían. Sin embargo, centenares de miles de personas cubrían su trayecto, a veces de doce kilómetros, haciendo caso omiso de los tranvías, que circulaban de vacío.

La picaresco popular sigue haciendo de las suyas. El último resumen de chistes «tranviarios» se expresa a guisa de definiciones: GOBERNADOR: A volar, joven.—CARMEN DE LIRIO: Ambiciosa.—LOS BARCELONESES: Todos a la una.—LOS ESTUDIANTES: Son el impulso maravilloso.—LA PRENSA: El pacto del silencio.—LOS POLICIAS: Los desesperados.—LA COMPAÑIA DE TRANVIAS: Que el cielo la juzgue.—¿LOS TRANVIAS? Sitiados.—EL ALCALDE: El gran pecador.—EL AYUNTAMIENTO: Mercado de ladrones.

Hay que aclarar que Carmen de Lirio es una artista que trabaja desnuda en las tablas... y en la alcoba del gobernador (ya dimitido), Baeza Alegría. De éste se dice, haciendo hincapié en su significación católico-cabaretista: DE DIA CON EL CIRIO, Y DE NOCHE CON DE LIRIO.

La mordacidad pública es inagotable, pero lo bueno es que ha sido secundada por la acción. Ahora se irá a alguna parte. Son ya millones los españoles que están convencidos de que el régimen franquista es equiparable a una cesta de mimbre llena de agua.

En cuanto a la guasa plasmada en obra, se pueden contar las siguientes ocurrencias:

El tranvía X se deslizaba normalmente sobre railes, y su recalcitrante conductor fué invitado a que parara el vehículo. Lejos de obedecer, el fulano apretó la marcha, obligando a los invitantes a apartarse rápidamente de la vía. De regreso el tranvía, el grupo—que se había creído—estaba de nuevo atravesado en la vía y repitió el convite al paro, sin que el empleado de Kirchner les diera satisfacción y sí un nuevo apriete de manivela. Por segunda vez el tranvía precipitó la marcha, los protestarios dejaron expedita la vía, y el tranvía volcó aparatosamente, a causa de que detrás del espeso grupo estaba disimulado un bloque de piedra capaz de impedir el paso a un tanque.

Vestido a lo niño, un estudiante larguirucho se paseó un buen rato ante unos enfurruñados policías de guardia, arrastrando un tranvía de juguete que llevaba una somera inscripción: «Completo. A 40 céntimos el viaje.»

En una refriega sostenida por los estudiantes con la policía armada frente a la Universidad, un universitario peleaba bravamente esgrimiendo un zapato con la diestra. Al llegar las de perder se refugió, con sus compañeros, en el recinto de la Universidad. Y como en la lucha había perdido el zapato, los guardias aguardaron la salida de los estudiantes para detener al que saliera con sólo un pie calzado. Considérese el estupor de los policías al ver que de la Universidad salían doscientos estudiantes, todos ellos con un pie calzado y otro por calzar.

EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

LOAS AL GENERAL BORRACHO Y TRAIDOR

MADRID.—Un resumen biográfico servido a la prensa por la agencia falangista Cifra, exalta la figura del perverso militar Queipo de Llano, declarándolo la virtud en persona y casi proponible para la beatitud. La conquista de Sevilla se explica en el relato con evidente mentira, y de las actividades antirriveristas y republicanas de tan repugnante sujeto, Cifra no se ocupa. Se trata, en realidad, de un amafio grosero.

HALLO POLVO METIENDOSE EN LA ERA

BARCELONA.—Durante los sucesos del día 6, el franquista Juan Fibernat se propuso traicionar el movimiento proclamado por los tranvías y vehículos «sucedáneos», y mientras trataba de salir a la calle con su coche, aparcado en la Vía Layetana precisamente, fué atacado por un grupo de manifestantes, resultando herido de consideración y medio destrozado su auto.

MALA SUERTE, Y HASTA OTRA

VINAROZ.—El preso José Ferris trató de evadirse de la cárcel saltando por una alta ventana, propósito que no consiguió por haberse roto una pierna a consecuencia del salto.

NO PUDO SOBREVIVIR A SU FUNDADOR

SEVILLA.—En el barrio de Heliópolis fué devorado por las llamas un taller de carpintería enclavado en el grupo de «viviendas protegidas» construído por iniciativa de general Queipo de Llano en 1940, y destinado para que lo habitaran los mendigos pomposamente llamados «caballeros mutilados».

DECLARACIONES DEL EX-GOBERNADOR CIVIL

BARCELONA.—Baeza Alegría ha declarado recientemente: A consecuencia de los recientes incidentes he presentado la dimisión. Y como las pasiones aún no están completamente desaleradas, sería imprudente romper el silencio.

Seguidamente Baeza Alegría ha manifestado su resolución de ir a Zaragoza para dedicarse al cuidado exclusivo de sus propiedades.

ACEDO, INQUISIDOR Y GOBERNADOR

BARCELONA.—El nuevo gobernador es el general Felipe Acedo Colunga, y no el general Ungría como en los centros oficiales se había manifestado. Este sujeto es mallorquín y en 1932 tomó parte activa en la sanjurjada. En 1934 actuó de fiscal acusador en Asturias y fué uno de los inspiradores de la campaña de tormentos que debieron sufrir los revolucionarios mineros.

Como es sabido, el cargo de gobernador trae aparejado el de jefe provincial de Falange, o del Movimiento, como ellos dicen.

LA RESISTENCIA VASCA Y LA HUELGA DE BARCELONA

BILBAO (OPE).—Circulan cetos días por todo Euzkadi profusión de hojas clandestinas en relación la huelga de Barcelona. En ellas se marca la solidaridad vasca con la actitud catalana, y se hace un llamamiento al pueblo de Euzkadi para estar alerta. He aquí el texto de una de las hojas:

«Vascos: El pueblo de Barcelona está manifestando una actitud ejemplar. El pueblo catalán se ha manifestado contra la injusticia social y contra la opresión política. El Gobierno de Franco, a sabiendas de la falsedad, dice que el pueblo catalán está movido por Moscú. No es cierto; los comunistas no han tenido la menor participación en los sucesos de Barcelona. Ha sido el pueblo catalán espontáneamente quien ha manifestado su rebeldía civil, contra la carestía de la vida, contra la corrupción administrativa y la incapacidad del régimen. El gobierno de Franco reconoce prácticamente su derrota. ¿Sabéis qué significa esto? El principio de nuestra victoria y la alborada de nuestra liberación. Dispón tu espíritu para los días futuros y alegra tu corazón.

» Estamos en contacto con Barcelona y activamos la relación con el pueblo catalán. Hemos hecho saber a los catalanes que el pueblo vasco está junto a ellos. Tened confianza, pues velamos por seguir el mejor camino. Tened cuidado; al mismo tiempo. No os dejéis engañar por agentes provocadores a quienes no interesa vuestro porvenir, sino únicamente el suyo.

» Bien sabéis que encarnamos el espíritu de rebeldía contra el despotismo. Seguid confiando en nosotros. No hemos de defraudaros.

» El 1° de Mayo de 1947, el pueblo vasco alzó su voz de protesta contra la opresión franquista. Hoy es el pueblo catalán quien expresa su ansia de libertad. Demostrémosle que estamos junto a él.»

LA ESQUELA DEL NIÑO MUERTO POR LA POLICIA

BARCELONA (OPE).—Ha circulado profusamente estos días la esquela impresa del niño que durante las incidencias del boicot de los tranvías resultó muerto por la policía. Dice así.

In memoriam de
JUAN MORENO RUIZ
de 5 años de edad
ASESINADO
POR LA POLICIA ESPAÑOLA

A los tres de la tarde del día 1º de marzo era herido en las calles Valencia-Marina, falleciendo a consecuencia de las heridas recibidas en el vientre, en la sala de urgencia del Hospital Clínico, a las 14 horas del día 2 del actual.

Compañero

En donde quiera que te encuentres, en Europa, en América, en Africa, cumplirás con un deber de conciencia divulgando nuestra Prensa.

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : *Charles Durand.*

Como relata "Diario de Barcelona" los acontecimientos

«Los rumores puestos en curso durante los últimos días, que parecían absurdos a las gentes sensatas, tuvieron lamentable confirmación, y lo que tenía apariencias de increíble, resultó indignante realidad. Elementos incontrolados, juntamente con aquellos, siempre dispuestos a pescar en aguas turbias, seguramente inducidos por agentes comunistas, intentaron, consiguiéndolo en parte, paralizar la vida ciudadana.

A primeras horas de la mañana, grupos de agitadores se presentaron en las fábricas y talleres de las barriadas fabriles de la ciudad, logrando, mediante coacciones, que los obreros cesaran el trabajo. Mediante los mismos procedimientos el paro fué extendiéndose, aunque sin afectar a los transportes públicos y los servicios vitales de agua, gas, electricidad, cementerios, etc.

DISTURBIOS EN DISTINTOS PUNTOS DE LA CIUDAD

Las coacciones iniciales contra los tranvías se extendieron luego a los autobuses y filobuses, mientras los servicios de los «Metros» funcionaron con normalidad ininterrumpida.

A media mañana se produjeron disturbios graves en la plaza de Antonio López, plaza de Palacio, plaza de San Jaime, avenida del Marqués del Duero, Vía Layetana y otros puntos de la ciudad.

La enérgica y serena intervención de las fuerzas armadas restableció el orden.

Otra manifestación de agitadores se encaminó hacia la plaza de Palacio, saliéndoles al paso fuerzas de la Policía Armada, que fueron agredidas, teniendo que replicar enérgicamente, desintegrándose en seguida los grupos de revoltosos. Estos se corrieron a la vecina plaza de Antonio López, y, a la llegada de una camioneta de la Policía Armada, iniciaron contra ella una pedrea que obligó a la fuerza a disolver a los alborotadores.

Casi a la misma hora se registraron otras agresiones a la fuerza pública en la avenida del Marqués del Duero, obligando que cargar los guardias para arredrar a los revoltosos.

A las doce de la mañana ocuparon los puntos estratégicos de la ciudad retenes de la Policía Armada, con armas largas, y poco después aparecieron también pelotones de la Guardia civil. Instantáneamente las gentes timoratas recobraron la tranquilidad, las calles y plazas cambiaron de aspecto, no formándose apenas los consabidos grupos de curiosos; que en tales circunstancias se apiñan con más falta de juicio que otra cosa y el número de pasajeros en los tranvías fué en incesante aumento.

FRENTE A LAS CASAS CONSISTORIALES

Alrededor de las once y cuarto, empezaron a estacionarse frente a las Casas Consistoriales algunos grupos de hombres, los cuales iban precedidos de numerosa chiquillería. Los grupos emprendían a proferir gritos y silbidos, al mismo tiempo que piedras de gran tamaño empezaron a caer dentro del edificio.

Se dirigieron luego hacia una camioneta del servicio del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, que estaba aparcada en un ángulo de la plaza y la volcaron, prendiéndole fuego.

Después de esto, los grupos empezaron a disolverse, lo que hicieron totalmente cuando llegó a la plaza de San Jaime una camioneta de guardias de la Policía Armada, que inmediatamente despejó aquel lugar.

INCIDENTES ANTE EL HOTEL RITZ

Sobre las once de la mañana, un grupo de mozalbetes se dirigió al Hotel Ritz, contra el que lanzaron algunas piedras. Los revoltosos intentaron penetrar en el edificio para coaccionar al personal del hotel. Las piedras ocasionaron la rotura de una de las grandes vidrieras. El director del hotel, don Antonio Alvareda, con gran presencia de ánimo, se enfrentó a los manifestantes. Los grupos fueron disueltos poco después por la fuerza pública.

LAS VICTIMAS DE LOS DISTURBIOS

A consecuencia de los disturbios resultaron un muerto y varios heridos. El muerto se llamaba Alfredo Sánchez Blázquez. Los heridos que recibieron asistencia en el hospital Clínico son: Simeón Gómez Segura, de 56 años, de pronóstico reservado; Fernando González Rey, de 46 años, pronóstico reservado; Antonio Badosa Marco, de 27 años; Paulino La Siguera Robert, de 55 años; Angel Serrato Fernández, de 21 años, y Santiago Sánchez Castillo, de 21 años.

A consecuencia de las pedreas y carreras resultaron heridas de diversa consideración otras muchas personas que recibieron asistencia facultativa en las casas de socorro y en algunas farmacias.

DETENCIONES

Por fuerzas de la Policía Armada y agentes de policía, fueron practicadas bastantes detenciones de individuos que tomaron parte activa en los actos de violencia. En la Jefatura Superior de Policía ingresaron cerca de un centenar de detenidos, que pasarán hoy a la cárcel.

GALICIA

(Viene de la página 4)

cosecha en cantidad el centeno y el maíz, el primero en las altas tierras y el segundo en los valles y bajos terrenos. Asociado al maíz aparece muy comunmente el cultivo de las judías. Los árboles frutales abundan por los valles y por el curso inferior de los ríos. La excelente calidad de los pastos permite sostener una importante ganadería. Así, se generalizan cerdos, vacas y caballos, éstos de un tipo regular y pequeño. Es muy importante asimismo la actividad de la pesca, la cual se desarrolla y alcanza a más de 1.300 embarcaciones de categoría. De ella la importancia también de la industria de conservas como igualmente de la construcción de buques y aparejos. Tiene así un sello bien impreso la salazón de carnes. Buenas frutas y hortalizas. Patatas, vino. Son famosos los vinos del Ribero, Ramallosa, Uriens, Valdorras y Carballino. Y como riquezas mineras, la del estaño es importante. Mas atrae la atención la del wolframio. Destaca el aprecio de los aluviones un tanto del tenor aurífero, del río Sil. Yacimientos de hierro bastante interesantes en Monforte y sierra de Meira. Los astilleros de El Ferrol son los más importantes de España. Como balnearios notables, el de Mondáriz y los de Arteijo. Además, las tres fuentes o «burgas» termales de Orense, que dan por minuto 300 litros de agua.

Las condiciones del suelo y la abundancia de aguas facilitan la diseminación extendida de la población rural. Empero, las riquezas que encierra la zona carecen de una salida apropiada, dada la insuficiencia de los medios de comunicación. Bien poberamente unida, por ferrocarril, se encuentran las plazas de Galicia con el resto de España. Hay siempre la tragedia de lo que es el país en sí y lo que debería de ser, y la pobreza que atenaza la vida del campesinado español no es extraña al campesino de Galicia. El campo está dividido en numerosos minifundios. Pero sobre ellos gravitan supervivencias perjudiciales y gravámenes pesados. Es muy corriente ver atribuir la emigración a un espíritu viajero, de ansias de aventura y de riquezas, esto último acentuado y como peculiar condición. Sea en fin y resumente lo que sea, ello no es en todos, ni mucho menos, o bien, en rigor, coexiste el sentido acentuado de apego al terruño, de recuerdo perenne y de un gran cariño a la región.

Miguel JIMENEZ

TEATRO SOLIDARIO EN MONTPELLIER

Es domingo 25 de marzo, a las tres de la tarde, tendrá lugar en la Salle des Concerts del Teatro Municipal un interesante festival a cargo del Grupo Artístico Superación, el cual, no regateando esfuerzos, pondrá en escena el drama en cinco actos

LA MUERTE CIVIL

En los entreactos, canto y recitados.

Se espera el concurso de numeroso público, tanto de Montpellier como de las localidades vecinas.

Entrada gratuita.

TEJAS AL AIRE

SEGUN el órgano de los carlistas catalanes, la huelga general de Barcelona fué asunto de menores.

Debe basarse en que las cosas no pasaron a mayores.

* * *

De una nota de la Jefatura de Policía se desprende que un buen número de huelguistas detenidos cuentan con más de cincuenta años de edad.

Si a esta edad aun son niños, el bobo que ha escrito lo de «huelga general animada por chiquillería» aun no ha nacido.

O nació mal, que es cosa peor.

* * *

«La organización de la huelga fué típicamente marxista», sigue diciendo el carcundísimo diario. Y aduce, en calidad de prueba, que un tren fué apedreado en Cornellá.

Ignorábamos que el alemán Marx fuese el introductor del sistema de las pedradas.

* * *

La huelga general de Barcelona no fué marxista. Lo prueba el hecho de que los tranvías, los autos y los carros no «marcharon».

* * *

«La policía disparó contra unos agitadores que en la Vía Layetana intentaron entonar «La Internacional».

Esto es policía científica, puesto que ya sabe descubrir intenciones y fusilarlas inmediatamente.

* * *

«Una multitud de chiquillos se presentó en el mercado del Borne, pretendiendo que el personal parara. Sonó una alarma, y los chiquillos se fueron.»

Y los empleados del mercado y de las tiendas, también.

* * *

«Tan segura como estaba ésa, y ahora me baila por la cabeza», dijo por su teja un cura de la iglesia del Pino.

«Tanto sembraron viento, que la tempestad vino.» (Santo Tomás de Aquino.)

* * *

Del capitán general no se habla. Para hacerle justicia lo haremos nosotros indicando que se llama Juan Sánchez, que es regordete, acampesinado y de insignificante estatura. Usa boina, y mirado desde un balcón se ve la boina, pero el individuo desaparece.

* * *

Por esa carencia de prestancia física, el repórter fotográfico de «La Vanguardia» la subestimó en una instantánea que representaba las autoridades superiores de Barcelona presidiendo una solemnidad. Para sus combinaciones, el «leicano» en cuestión usó las tijeras, dejando fuera de estampa a este Juan Sánchez, que el afanoso tijeretaedor debió interpretar como un asistente cualquiera.

Pero una vez aparecido el diario, con sólo el alcalde, el gobernador y el obispo, el capitán general Juan Sánchez quiso ir a bombardear «La Vanguardia», cosa que se evitó porque al día siguiente la fotografía fué publicada entera.

A partir de esta victoria, en Capitanía general se designa al diario de Godó con el remoquete de «La Gallinoguardia».

* * *

Ha dicho Baeza Alegría, apuntando a nosotros:

«Ahí están sus propagandas clandestinas para confirmar manejos extranjeros. Hace tiempo que filtran por la frontera su columnia y su odio.»

Compañeros: del enemigo el consejo.

* * *

Baeza Alegría, o el gobernador caritativo.

El obispo, secundado por las fuerzas vivas (el día 13 casi muertas de miedo), organizó una importantísima tómbola bajo el signo de la Caridad, que dió a presidir a Baeza, el cual aceptó con Alegría. El primer premio era un soberbio automóvil y el segundo una casita de verano. Y he aquí que por bondad de la Providencia o por arte de birlibirloque, con el auto cargó Carmen de Lirio (querida de Baeza), y con la casita la madre de ésta.

Lo que ya es suerte, o cara dura. El caso es que la indignación del obispo y de los «tomboladeos» aun dura.

ZIGLA.

Comunicados y avisos de organización

C. DE R. Y SOLIDARIDAD DE TARRASA.—Advierte a sus contribuyentes que dificultades ajenas a su voluntad impiden que la circular 57 (febrero 1951) salga a su debido tiempo. No obstante, saldrá cuanto antes posible. La correspondencia y los giros, a las señas conocidas.

FEDERACION L. DE BAGNERES DE BIGORRE. — Pone en guardia a las FF. LL. y a la militancia en general contra un individuo llamado Vicente Argelaguet para que no se dejen sorprender en su buena fe. Se ha constatado que visita los hogares de los compañeros para practicar el timo «del cheque».

FEDERACION L. DE AVIGNON.—Convoca a todos sus afiliados a asamblea general para el domingo 25 del corriente, a las 3 de la tarde en el lugar de costumbre. Orden del día muy interesante. Se ruega puntual asistencia.

Direcciones personales

Joaquina Alvarez de Alvarez, de Blanes (Gerona), agradecería a quien pudiera informarle de su hermano Jesús Alvarez de Alvarez. Escribir a la interesada: 20, rue des Quatre-Vents, Tours (I.-et-L.).

—Joaquín Campos, Le Salvetat, St-Gilles, Plaissance de Touch (H.-G.), se interesa por el paradero de Juan Catalá Ribes, de Lérida, que en 1940 residía en Castelsarrassin (T.-et-G.).

—Ruégase a toda persona que pueda dar noticias de Eugenio Cánovas Pina, de Colmenar de Oreja, (17-5-1915) las pase cuanto antes a S.I.A., 50, allée Jean-Jaurès, Toulouse (H.-G.).

—Paradero de Miguel Palomera Gilabert, de Barcelona (Clot). Indicarlo a María Gilabert, 9, rue des Cordonniers, Angoulême (Charente).

—Para darle noticias de sus familiares de España interesa conocer la dirección de Benigno Segarra Vilanova, de 42 años, natural de Genebrosa (Teruel). Comunicar a Juan Cuprés, Camp de Beauselell, 282, Laval (Mayenne).

—Interesa saber dónde paran Antonio Nicolás, de Barcelona (Sans), y Francisco Marín, que en 1945 estaban en Eyses (L.-et-G.). Escribir a Andrés García, 9, Grande Rue, Laval (Mayenne).

—Quien sepa el paradero de José Querós lo comunicará a Andrés Ruiz, Aesas (Hérault). Es para notificarle a su madre y a su hermana.

Los personajes de la política cuando no son merodeadores dignos de la cárcel, me parecen rebaño de hombres adocenados, ignorantes, que han tomado este oficio por ser el más descansado y lucrativo: los unos, intrigantes de aldea que vienen a repetir en la Asamblea los mismos «chanchullos» que han hecho en el Ayuntamiento o la Diputación; los otros, despechados de la literatura, las ciencias y las artes, que no habiendo conseguido en ellas notoriedad, la buscan en el campo más accesible de la política.

A. PALACIO VALDES.

Pueblos de España

FRAGA la muy azul

(Conclusión)

Esta alteración en el vestir de la fragatina no se consiguió sin porfiada resistencia de las más tiesas y recalcitrantes a dejar la antigua usanza, y adviino a la par de verse desplazada la briosa y varonil guitarra en las rondas por el afeminado violín, que, desde Ontiñena—ventanal abierto sobre la llanada monegrina—, impuso el italiano, acaramdrefio de adopción, a toda la redolada.

Los violinistas que a zurriagazos y en pocos meses improvisaban para la exportación pueblerina del Cinca y sus afluentes, el apijaitado Sarasate de nuestro nativo e intermitente río Alcanadre, motejado de matapanizos, fueron la ruina de los cantadores de jota, guitarras, bandurrias y requintos, que tan bien trincaban en las noches de cierzo invernal, tañidos con brioso estilo y que eran el alma del país.

Las faldas de la fragatina no sufrieron ninguna modificación; continuaron con el mismo vistoso colorido y cayendo con los mismos infinitos pliegues aplomados hasta media pierna. Eran de percal inglés igual al que usaban las mujeres de Alsacia y, el de las camisas de los hombres de Tortosa. Los dibujos, aunque parecidos al primer golpe de vista, eran variadísimos.

La costumbre imponía las faldas sobre fondo morado. Las solemnidades y las grandes ceremonias eran celebradas con un derroche de fachendosas telas de seda, brillantes razos y fastuosos brocados. A este traje correspondía el mantón de Manila.

Los zapatos eran abiertos y punteados con hilo blanco, formando afilgranados dibujos; de piel para el verano y de terciopelo para el invierno. Las medias de estambre, eran de impecable blancura o con un ligero tono azulado.

El peinado era lo más original de todo. Consistía en llevar todo el pelo bien estirado hacia atrás, de manera que dejaba una frente ancha y noble. Entonces se hacían un trenzado de catorce y quince camales, según la abundancia de la mata de pelo, el cual se doblaba sobre la nuca en sentido vertical formando un azo, más ancho en la parte superior que en la inferior. Este peinado se llamaba «picaporte». Utilmamente llevaban las chicas la «rosca» de la ribera, consistente en dos rodetas, una a cada lado de las orejas, a la manera de las que hemos visto en algunas esculturas egipcias y en la célebre escultura llamada de la «Dama de Elche».

Lo curioso era que estos peinados se los hacían las unas a las otras; y era lo más sorprendente el ver por las calles, hiladas de cinco y seis mujeres entretenidas en tan minuciosa tarea.

Parte integrante del traje eran los pendientes. Largos, muy largos y macizos y divididos en tres piezas desmontables: los botones o dos piedras con un lazo de metal en medio. En Fraga había dos orfebres que hacían esta especie de joyas. Por ellas se conocía si las que las llevaban eran solteras o casadas; las primeras llevaban sólo un botón o dos, pero sin el lazo símbolo del ligamen matrimonial; las segundas las llevaban completas.

Como prendas accesorias estaban la mantilla y el capuchón. Este se usaba para ir a misa los días festivos; la otra era de rigor en las funciones religiosas más solemnes.

No hay que decir que cada fragatina tenía una bien provista y voluminosa arca para vestirse, que imponía miedo. Para hacerse una idea, basta saber que a cada novia al casarla se la dotaba de veinte o más pares de faldas, con otros tantos delantales y docena y media de lo demás, desde los zapatos hasta la última sábana. Y eso se comprende. La ropa en Fraga no estaba sujeta a ninguna moda huidiza, y así se iba pasando de las abuelas a las nietas, ya que en una vida, a menudo, no había tiempo de gastarla toda.

El uso de esa ropa se hacía de acuerdo a unos cánones que todos cumplían fielmente. Nada de caprichos en la combinación de las prendas. A tal falda de primorosas y delicadas florecicas correspondía, por ejemplo, tal jubón y el mantón del gallo bordado con colores rojos muy vivos en fondo negro, y a tal ceremonia, tal combinación y tal otra.

Cuando más luctuiento alcanzaba esa expresiva y armoniosa entonación de colores era en los tres días de boda. El primero exigía el traje en fondo blanco con flores rojas; el segundo, faldas de fondo rojo y mantón amarillo con ramos y flores encendidas, y el tercer día, faldas oscuras y mantón negro con delicado y discreto rameado. El abanico forma la parte del equipo. Así el primer día era blanco con diminuto nacueado en las varillas exteriores; rojo el segundo y negro el tercero.

Igual ritual guardaban para los entierros. Según la calidad del difunto, la ropa. Había sido falta imperdonable y una ofensa a la familia presentarse a la ceremonia con un traje inferior al que correspondía a la situación social del finado.

En esos actos se daba un hecho particularísimo, que prueba la ascendencia judaica de la mujer fragatina, y que hasta hace muy pocos años no había desaparecido. Y era el siguiente: al final del entierro iban unas mujeres que no tenían otra misión que la de llorar; y cuanto más alta era la significación del difunto, más desesperados debían ser los lamentos. Entre tanto, a través de los gritos y de los suspiros, iban enalteciendo las cualidades del muerto, y relatando algún pasaje. A estas mujeres se las llamaba las «loranerasa», en el lenguaje, más que catalán, semivalenciano que se habla en Fraga.

Viendo uno de aquellos entierros, presidido por el mortuorio pendón y negros sayones de la Santa Hermandad de la Sangre, con el coro de plañideras al fondo, que a grandes voces lanzaban simulados lamentos y lastimeros gemidos a su paso por las tortuosas y apropticadas calles, nuestra imaginación identificaba el ritual ambiente con el sedimento judaico tan manifiesto en la mujer de Fraga y en las de algún otro pueblo cinqueño, como Alcoriza y Monzón, lugares en donde antiguamente hubo mercado de esclavas hebreas.

Los hombres vestían poco más o menos como el resto de Aragón: calzón corto, pañuelo a la cabeza y en las solemnidades, capa. La capa exigía—y esto es un detalle curiosísimo—los zapatos de charol. Eran unas capas largas y negras, de un negro obligadamente lustroso. El prestigio de esta prenda era tan grande, que en ciertas solemnidades, Semana Santa, por ejemplo, el que no la tenía no podía salir de casa.

En cuanto a las chicas, la costumbre de la ropa que llevaban les daba un aire tan especial, que la que iba a la capital y cambiaba de ropa, en volviéndola a vestir se lo notaban las otras al momento, por el desgarbo y desigual meneo que le daba a las faldas de infinitos pliegues aplomados.

Ultimamente sólo se vestían con la tradicional indumentaria las mujeres de media edad y las más viejas; las jóvenes hacía unos cuantos años que tenían preferencia por los figurines a la moda, y miraban con cierto desdén las prendas típicas que encontraban en el fondo de los viejos arcones de sus casas.

La rigidez de las faldas de pliegues aplomados con los muchos refajos que requerían para ahuecarlos y el peinado de «picaporte» no les satisfacía, y por eso iban quedando en olvido todo un rico montón de faldas enramadas y de pañuelos de merino, en espera de que algún curioso las celebrase y quisiera historiarlas en algún museo del traje regional por su originalidad y bello colorido.

Fraga queda hoy como un pueblo de evocación. De su tipismo no nos queda más que el recuerdo de sus preciosas telas y el de las jotas, fandangos y boleros que se bailaban los domingos y días festivos en los patios de las casas grandes, a los que acudían las bailadoras cogidas del brazo unas con otras.

En medio de los sobrios episodios de la incontenible furia banderiza que, a intervalos, nos asuela la pétrea, rugosa y a roldes fertilísima tierra nativa, resaltan como deslumbrantes ascuas de la viva y ardiente llama de nuestro temperamento, los contrastes más excesivos y opuestos.

Los que se tienen por integrales custodios de las más antiguas tradiciones en su cerril terquedad de quererlas imponer a todo Cristo con la tormentaria de sus feroces y fascistas bombardeos y el atuendo bellcoso de las extranjerizas legiones a que debieron su apatría victoria y de la cual se muestran aún tan ufanos, las están reduciendo a polvo.

En Fraga han sido esos cultores fanáticos de la muerta tradición, los fautores de la definitiva desaparición del típico vestuario, al dispersar el núcleo de fragatinas que persistía en llevarlo.

México.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITÉ DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DE MI LIBRO INEDITADO

Diccionario de Artes y Oficios comentado

EL SISTEMA METRICO DECIMAL

Alberto Carsi

Si tuviésemos una cuerda bastante larga para darle la vuelta al mundo en el sentido de los meridianos, es decir, de polo a polo, dos veces, y la cortásemos en cuarenta millones de trozos, los paquetes que naturamos de tales trozos medirían un metro de largo exactamente, y cada uno de ellos, podríamos utilizarlo, como medida oficial, entregándolo a las naciones y a los pueblos para la unificación de cosa tan necesaria a la Humanidad, como son las medidas.

Este hecho, al parecer tan sencillo, pero en el que se incluye un problema que llega a ser tan complejo, es lo que significa el sistema que comentamos.

Otro hecho fundamentalmente humano, significa, y es, que, la armonización universal en las materias que abarca, que, con la universalidad de las matemáticas, la Química, la Música, etc., va estableciendo la unión humana cada vez más estrechamente, al menos en los dominios de la Ciencia y el Arte.

Fué fundado por la Convención Nacional Francesa (1792-1795) y consistió en buscar una medida inmutable, para que, derivándose de ella todo el sistema de pesas, medidas, monedas, etcétera, pudiera adoptarse de una manera definitiva.

Se pensó en una medida planetaria terrestre, y, a cuyo efecto, los académicos franceses Mechain y Delambre, fueron encargados de medir la parte del Meridiano terrestre comprendida entre Dunkerque y Barcelona (mil kilómetros) lo que realizaron entre 1792-1799, siete años de labor constante. España secundó estos importantísimos estudios, y encargó a dos de los hombres más sabios de la época, Antonio de Ulloa, y Jorge Juan de Santacecilia; geógrafo y matemático el primero, y astrónomo y marino el segundo (1716-1795 y 1713-1773, respectivamente) medir también un arco de Meridiano terreste, que llevaron a cabo en las llanuras del Perú (América del Sur), estudios que se unieron a los de los sabios franceses de una manera oficial y altamente provechosa.

No fué cometido fácil llegar a esta sencilla conclusión, la cual encierra resultados tan admirables de la labor científica como verá quien profundice en tema tan trascendental y de utilidad tan señalada.

Este sistema encierra, además, el carácter de la actualidad, pues no fueron los tiempos históricos quienes nos legaron esta herencia. Hasta la Época Moderna no se les había ocurrido a las civilizaciones el medio radical de evitar las confusiones clásicas en materia de pesas, medidas, monedas, armonización de las acotaciones múltiples que las ciencias y las industrias humanas exigen. Las medidas agrarias, la longitud de las vías de comunicación, la velocidad de la navegación, las medidas geodésicas y astronómicas, y, en fin, las dimensiones de nuestro propio planeta.

Fué a últimos del siglo XVIII cuando se tuvo medida exacta de la circunferencia terrestre y se escogió a diezmillonésima parte de un cuadrante, a cuya porción se le dió el nombre de *metro*, cuyo modelo construído en platino, se conserva en París, con todas las precauciones técnicas.

El *metro* se dividió en diez partes, llamadas decímetros; éstas en diez partes, llamadas milímetros y omitiendo otras subdivisiones inferiores; esta medida era ya apta para todas las aplicaciones imaginables, existiendo la tabla de múltiplos y submúltiplos del metro que consignamos a continuación, siempre multiplicando o dividiendo por diez la cifra inicial, o sea con la rapidez y comodidad de estas operaciones que consiste, en correr sencillamente, a derecha o a izquierda la comilla.

Remitimos a nuestros lectores a meditar sobre el progreso enorme que significa la implantación de este sistema numérico.

La relación de las áreas y los pesos con el metro, no es menos admirable, pues se llama *área* a un cuadrado que tenga diez metros de lado, y por tanto, hectárea a un cuadro que contenga cien áreas. *Centiárea* es el metro cuadrado, y decímetro cuadrado la centésima parte de esta superficie.

El gramo es el peso de un centímetro cúbico de agua, y por tanto, el kilogramo es el peso del decímetro úbico de agua también, que a su vez es un litro.

El esfuerzo o potencia se mide por este sistema en *kilogámetros* = un kilogámetro es la fuerza necesaria para elevar un kilogramo de peso a un metro de altura en un segundo de tiempo. O a la inversa. Si tenemos un salto de agua de un metro cúbico (M3) por segundo de caudal por segundo de tiempo y un metro de altura, decimos que tenemos *mil kilogramos*, que dividido por 75 (kg. m. del H.P. o caballo de vapor) serán 13 1/3 H.P. a lo que llamaríamos vulgarmente 13 caballos y 1/3 de fuerza disponible.

Las monedas se rigen, generalmente, por este sistema, pues, la unidad se divide en cien partes o céntimos (en tiempo normal), existiendo múltiplos de dicha unidad, de 5, 10, 50, 100, 500, 1.000, 5.00, etc., de modo que las unidades monetarias son sumamente fáciles y exactas.

La garantía de este sistema es que su base fundamental es una medida prácticmente invariable como es la redondez de la tierra, y aunque se perdiera, mediante las operaciones geodésicas adecuadas, se volvería a obtener con exactitud, o con diferencia absolutamente inapreciable.

Entre sus derivados ingeniosos tenemos el sistema cegesimal (C.G.S.), el cual es un submúltiplo, destinado a medidas mínimas. Las unidades de este sistema, son, el *centímetro*, el *gramo*, y el segundo de tiempo, cuyas iniciales son: C.G.C. el cual se utiliza en Física y en Química especialmente.

Otro derivado podría emplearse, que sería un múltiplo del sistema métrico, que podría expresarse por la siguiente fórmula: (Km. Tm. M3) o sea, kilómetro, tonelada métrica y metro cúbico, que son los medios que se emplean en las grandes líneas y extensiones ontinentales y marítimas; en las cargas de trenes y buques y en el desplazamiento de las grandes unidades.

No creo que persona alguna critique el hecho de haber publicado el presente artículo, que, al parecer no contiene nada tan atractivo literario, pero que se refiere a algo específico y además inmutable, indestructible e indiscutible; algo que no hará variar nada ni nadie. Algo es algo, tratar de lo fundamental, sereno y eterno. ¿Que mayor literatura, y hasta qué mayor poesía? Sobre este punto, forzosamente han de estar de acuerdo todos; magnates y potentados, pobres, mientras los haya, y ricos mientras los haya también; ignorantes y sabios, porque se trata de una ley que nos impone el universo. Una ley natural.

El día que la humanidad se rija, en su mayoría, por estas leyes, se acabarán todos los conflictos. Ya sabemos que existen seres que quedarían tuertos por ver ciego a un competidor. Lo que no hemos oído decir todavía, es que haya nadie capaz de pelearse haciendo uso de los planetas como proyectiles. Para esto todos somos pequeños por igual. Pequitísimos, insignificantes.

Bien por el sistema métrico decimal de la Convención Nacional Francesa de 1792, que es el arma más poderosa contra la arbitrariedad, el embrollo y el orgullo de clase.

FE Y BIOLOGIA

Bajo el título de «Los peregrinos de la diócesis de Arras en Lourdes», el periódico *La Voix de Saint Leger*, boletín parroquial de la villa de Lens, publicó la relación de una curación milagrosa de un cáncer del estómago y del hígado efectuada en la gruta célebre de Lourdes en julio de 1926. Hacer la crítica medical de esta curación, que, como todas las precedentes y las posteriores, tiene el don de exaltar a tantos pobres creyentes, cuya ingenuidad es cruelmente explotada, no es difícil ni costoso.

La particularidad de este milagro, muy digno de impresionar a las gentes sencillas, es que el cáncer de la señorita Belot fué constatado medicalmente mucho antes que la curación se verificara, de que había provocado una oclusión gastro-intestinal y que esta oclusión necesitó una operación quirúrgica que consistió en acoplar el estómago directamente dentro del intestino, con menoscprecio de un píloro que había resoplado durante la labor; que en el transcurso de tal operación, el quirúrgico pudo palpar el tumor del hígado, que súbitamente el enfermo curó tras su breve zambullida en la piscina; que súbitamente su apetito reapareció, y que el píoro, una vez desencinchado, volvió a su antigua función; que la boca artificial se obturó y que todo marchó bien ya a continuación; que, en fin, un año más tarde el jurado médico especial encargado de las constataciones en Lourdes no pudo hacer otra cosa más que firmar una declaración de perfecta cura, declarando que ella no se podía explicar por un proceso natural.

Ocho médicos son los autores de una semejante enormidad. Es ahí donde está el milagro, porque ningún proceso natural podría explicarlo. Yo, ciertamente, otorgo a la Fe el mayor crédito. Cuando ella es sincera, puede suscitar reservas discretamente irónicas; pero ella no se discute. Que el cura de Bourbon crea que su posterior ha sido damnificado por espíritus conmovedores, eso es caso suyo, y yo, por mi parte, no tendré el mal gusto de reprocharle su indecente comercio con el más allá, con tal que me conceda el derecho de retirme de ello con gana; pero que la Facultad pretenda aportar el apoyo de su autoridad a hechos *contra natura*, aventurándose al abuso de toda una galería de inocentes, eso ya es menos admisible.

Se pensará que yo no tengo el propósito de dudar de la buena fe de los ocho augurios de la medicina al servicio de lo sobrenatural; ¡pero que nos lo quieran presentar como críticos imparciales, inclinándose únicamente ante los hechos! Un hombre de fe no es imparcial. Que los explotadores de la gruta confíen el servicio de las constataciones médicas a ciertos increyentes de una perfecta tolerancia, como yo tengo la pretensión de serlo y como otros muchos lo son, o bien a un jurado compuesto de creyentes e increyentes, yo estoy convencido de que las constataciones tendrían otra resolución. En espera de ello, yo, en todo caso, tengo el derecho formal, como todo el mundo sensato, de esperar.

Aceptemos, no obstante, el milagro como si fuera una realidad, y discutámoslo, a pesar de la flagrante insuficiencia de la observación médica. Cuando se trata de hacer tragar al público una culebra del volumen de un milagro, hay que mostrarse muy riguroso.

En 1924 la enferma empieza a sufrir cruelmente del estómago; ya no podía ni comer, y, naturalmente, enflaquecía. Y como una tal inanición no puede continuar, se opera en noviembre de 1925. Se habló hasta entonces de un tumor maligno que obstruía el píloro y se extendía hasta el hígado. ¿Sobre qué se justifica el diagnóstico del tumor? No se dice. Por mi parte yo no veo ninguna razón de hacerlo intervenir, porque numerosos son los casos de lastimamiento muy penible de la región pilórica, con contractura espasmódica de este último, sin que sea necesario incriminar una oclusión por un neoplasmo.

Yo espero la descripción del dicho tumor por el quirúrgico que considera haberlo visto, palpado y, sobre todo, haber constatado su generalización en el hígado. El quirúrgico capaz de sentir o de ver una tal generalización por la estrecha ventana que es la pared abdominal gastro-intestinal seguramente que tendrá que tener vista doble.

¿Es necesario discutir la realidad del cáncer? Admitiendo la existencia de un tumor, ¿qué es lo que prueba que fué de naturaleza maligna? ¿La pérdida del apetito? ¿El adelgazamiento? Esos son signos de tantos estados dolorosos del estómago del que come mal e insuficiente también, y cuyo dolor es debilitador. Eso se ve en la hipercloridria, en la úlcera pilórica. El diagnóstico está lejos de imponerse a clínicos un poco exigentes.

Pero lo que hay que retener es la extrema intensidad del dolor y su continuidad, ella basta, en una persona impresionable y nerviosa, para provocar un espasmo reflejo, defensivo, capaz de dar la ilusión de una obstrucción completa.

Ahora soy yo quien he de narrar un milagro. Se trae un día para mi servicio a una mujer joven, cuya descripción exterior reproduce, rasgo por rasgo, la de la señorita Belot, en el momento de su llegada a la gruta. Hacía diecioho meses que ella vomitaba casi todo lo que tomaba; principios del mal durante un embarazo, vómitos incoercibles muy conocidos; pero después de la libración los vómitos continuaron. Enflaquecimiento extremo, depresión enorme, decaimiento, signos graves de auto-intoxicación. Yo descarto el diagnóstico de una enfermedad orgánica del estómago, sobre todo vista la marcada enorme de la enferma. Mi convicción es que se trata de uno de estos casos de vomitaciones automáticas por sugestión, tales como las que se cuidan en la salpetriera. Yo obro de manera fuerte por sugestión imperiosa en el estado de vigilia. Tres días después todo ha terminado: «los sufrimientos, hasta entonces insoportables, desaparecen súbitamente. Una sensación de bienestar extraño invadió a la enferma. Una sensación violenta olvidada desde hacía mucho tiempo se confirma: es el hambre... etc.» Yo acabo de copiar, sencillamente, el fin de la observación de la señora Belot, porque es también la de mi enferma que ha curado sin recaída.

Yo no he usado piscina, ni polvos de Pirimpimpin, ni siquiera cubeta de Mesmer, que hizo más que Lourdes y tantos milagros. Yo no tengo ni gruta, ni Virgen Santa, y los periódicos muy santos no han hablado de mi milagro.

Durante la guerra, el número de casos de pseudo-tumores orgánicos muy resonantes han sobrepasado los cálculos. Qué de mudos, paralíticos, estevados, han sido curados, sin tambor ni trompeta, por persuasión en aquel tiempo fecundo en violentas y en reacciones puramente histéricas.

Es profundamente lamentable el tener que insistir aún sobre esta inconmensurable credulidad que tanto mal hace. Las curaciones milagrosas son conocidas por todo el mundo. Las acción psíquica del médico y autoposición del enfermo sugestionado basta a todas las curiosidades, sin necesidad de recurrir a lo misterioso. Desde las de la Pitia antigua, gran curandera ante el Olimpo, hasta Coué, pasando por el zuavo Jacob. Las experiencias del Dr. Mathieu son célebres. Hizo preparar por el farmacéutico de su hospital un cierto número de pociones, de píldoras y de soluciones inyectables a base de agua clara o de diente de león (pissenlit), y cual administró solemnemente y bajo las apelaciones más pomposas a enfermos de su servicio, declarándoles que aquello eran drogas nuevas, de una incomparable acción; los resultados fueron bien lo que se esperaba: amejoración, vuelta del apetito, del peso, digestiones excelentes, etc. La hipocondria de origen estomacal se cuenta entre las más frecuentes y las más tenaces. ¿Hay que citar los milagros de los homeópatas? Después de Charcot, las curas milagrosas se suceden sin interrupción, sin peligro necesidad de pagar muy caro el viaje a los Pirineos. Los colegas que han curado a la señora Belot habrían podido, gracias a conocimientos menos místicos, aliviarla, curar y respetar su bolsillo.

Mas yo reprendo a mis honorables colegas a que sean menos críticos. Yo no soy lo menos del mundo hostil a los misterios. Me interesa, pero no me hechiza. A la manera de los espíritus positivos, yo no haré intervenir el dedo de Dios hasta que la pobre ciencia de los hombres sea incapaz de satisfacerme. Y aun, en tanto que ella me satisfaga, buscaré. Encuentro profundamente inepto el abdicar ante lo inexplicable y el hacer intervenir una suerte de magia, cuya especialidad es la de trastornar las leyes naturales y ofender el buen sentido. Cuando se es ignorante, se trabaja y se aprende. Eso es más simple, más noble que el establecer una distinción entre los dominios del espíritu y aquellos de la biología. Yo no veo en qué las gentes de Iglesia faltarían al respeto que tienen de Dios haciendo simplemente jugar los resortes de su inteligencia. Yo creo, a la inversa, que ellos rendirían un bello homenaje a la Providencia.

¿Pero produciría eso el negocio de los mercaderes del Templo?

Dr. LEGRAIN.

GALICIA

Adorable Galicia, pura y hermosa, como flor perfumada. Encantadora. Atrayente y dulce, como su célebre gaita, sus mujeriras y alboradas. La región es archivo de antiguos usos y costumbres, y punto especial donde se mantienen restos espanciidos de prácticas mutuales y de hórreos o depósitos comunes de comestibles. Lugar donde se conservan signos de las tradiciones de uno de los pueblos primeros en llegar a la península, los celtas o «galaicis».

Su situación extrema y sus resistencias contra penetraciones y frente a la expansión islámita, explican rasgos cuanto más pronunciadamente diferenciales al cuadro de otras regiones. Ese carácter y personalidad del pueblo gallego asimismo ha sido explotado, sin éxito general, por fraccionadores políticos, que quisieran retrotraerle al mundo o situación de los infinitos Estados de la época feudal. La lengua galaica, suave, menos aconsonantada, se formó bastante apartadamente del castellano y aun tuvo una evolución más temprana. Incluso el habla de Galicia se usó en la misma Castilla como idioma lírico en los siglos XIII y XIV. Y el mismo todavía aparece más o menos mezclado por localidades limítrofes de las provincias de León y Zamora. Como se sabe corresponde al gallego el idioma de Portugal. Todo ello, en fin, denota su mucha importancia. El problema de las lenguas hispánicas, aun en el caso del vascuence, no es más que una cuestión de voluntad, puesto que todos los idiomas oficiales acogen palabras exóticas, con variación y sin ella, y no sería cosa del otro mundo la inclusión en lo más posible de las frases como resultados por la entidad que «limpia, fija y da esplendor» (yo que, ¿dónde luego, entonces tendría extraordinariamente el caudal de una riqueza, preciosa y de gran abolengo. Ello dicho con perdón de cervantistas; y de las personas dadas exclusivamente a lo vernáculo, como, por otra parte, de las que se esfuerzan enfermizamente y noblemente por el habla internacionalista, quienes, por lo expuesto, no deben tomarnos por un enemigo del idioma de Zamohof, ni mucho menos.

La región gallega tiene una extensión de 29.153 kilómetros y está constituida por núcleos montañosos que corresponden a un antiguo pasado orográfico. Su población es de 2.525.438 habitantes. Esta se encuentra repartida en 912.862 en cuanto a la provincia de La Coruña, 592.735 por la de Lugo, 458.272 en la de Orense y 641.763 en la provincia de Pontevedra. El número total de habitantes sobrepasa la media de [illegible] por kilómetro cuadrado. En 1930 la región tuvo 2.230.281 habitantes. El censo de

MIGUEL JIMENEZ

población de 31 de diciembre de 1940 dió el total de 2.495.860 habitantes. El complicadísimo perfil del litoral gallego es debido principalmente al fuerte oleaje del mar y de sus vivas mareas. Así a la acción corrosiva. Y el conjunto de alineaciones montuosas que dividen a la región en un crecido número de valles, es consecuencia de la acción erosiva intensa, por causa de la humedad y de los procesos registrados de hundimientos y pliegues del suelo. Mas, como efecto de la influencia marítima, el clima es, en general, suave y benigno, algo frío a las alturas y caluroso en las tierras bajas, con una media anual de diez grados, aunque se acusan diferencias notables entre la zona costera y el lado interno.

El río de notoria categoría es el Miño, que nace en Fuente Miña, sierra de Meira. Su afluente principal es el Sil, que viene de la parte de León. Otras corrientes tributarias, a su paso fecundando las tierras, la del Neira, Arnoya, Avia y Barbantiño. Otros cursos fluviales, contribuyendo al verdor y a la lozanía de numerosos valles, el Ulla, Mandeo, Eume, Abones, Jubia, Tambre, Jallas, Sor, Eo, Tea, Lérez, Umia, Landrove, etc. Al sur de la provincia de Orense nace el río Limia, que forma la laguna de Antela o lago Beón y que se interna en Portugal. Debido a las lluvias frecuentes, son muchos los arroyuelos. Las rías importantes, que dan lugar a hermosos puertos naturales, como los de El Ferrol, Santa María, La Coruña, Muros, Noya, etc., dan una nota muy característica. La ría de Vigo, especialmente, hace de la ciudad en posesión de uno de los mejores puertos. De significación las de Pontevedra y Arosa. La costa pehscosa y alta tiene las rías de Rivadeo, Vares, Vivero, etc. Cerca de las costas se hallan las islas Sitargas, San Ciprián, Coelleira, Faro, Onza, Ons, Cíes y Arosa. Las islas de Cíes constituyen el rompeolas natural del puerto de Vigo.

Entre las sierras, la de los Picos de Ancares, Paladora, de la Lobe, Gistral, Tieira, Caudel, Montuoto, Cabeza de Manzaneda, Ancares, Cebrero, Queija, Moronco, Suido, Bollo, Penagache, San Mamed, Seca, Carba y Lorenzana. En cuanto a las montañas sobresalientes, los macizos de Brabanza, Capelada, Peña del Morrazo, Monte Faro, Coba de Sierpe, Monte Mayor, Castelo, Monte Modigo, El Testeiro, de Avión, Bustelo, Castro Mayor, Montes Bayucas, Leijo, Paradante, San Marín, Sereijo, etc. De sus pintorescos y floridos valles, sobresale el de las Mariñas litorales, cuyo centro es Betanzos, y entre los importantes, Valle de Oro, Castro del Rey, Ribero, la Limia, Támega, Arnoya, Valdeorras, Vega del Oro, etc., etc.

Hallándose expuesta la región a los vientos del Océano Atlántico y alcanzada por la corriente del Golfo de México, cálida que arranca del Golfo de México, la atmósfera se encuentra con el relieve particularísimo de una gran humedad. El promedio de lluvias al año destaca con 1.650 milímetros, pues la situación de la media de las regiones del centro de la península es de unos 5.000 mm. anuales. En este ambiente, siempre húmedo, abundan las praderas, los campos están verdes y el arbolado se desarrolla dentro de las relatividades de variedad, en unas y laderas, así como en los valles. Esas características especiales del clima y del suelo diferencian en cierto modo al país determinados cultivos, como los cereales; pero, en cambio, se

(Termina en la página 3.)

CRÓNICA

EN los mismos periódicos europeos—me refiero solamente a los sesudos—en que, para justificar la reanudación de las relaciones diplomáticas con Franco, se ha dicho los días pasados que nadie tenía el derecho de inmiscuirse en los asuntos interiores de un país, se dice hoy que, en determinadas circunstancias, sí se tiene ese derecho; que hay ocasiones en que es dado prescindir de las fronteras para juzgar lo que en un país se hace, y para protestar de lo que se hace.

Este cambio de actitud, en tan pocos días, simpático, y que merece adhesión, la merece menos, y es menos simpático, porque no es realidad un cambio de actitud. Sin perjuicio de sostener lo dicho hoy, por cosa importante, pero menor importante, por parcial, que la general de España, los periódicos que lo sostienen no dejarían de sostener lo prosteniño ayer. Seguirían sosteniendo, si fuera menester, que nadie tiene el derecho de inmiscuirse en los asuntos interiores de España, y sostendrían, al mismo tiempo, que las circunstancias exigen inmiscuirse en los de la Argentina, por suceso allí acaecido: abiertos los ojos ante este suceso, cerrados para cuanto sucede en España. No es cosa de censurar que los hayan abierto por lo sucedido en la Argentina. Hace, que los hayan abierto por lo sucedido en la Argentina, más áspera la censura de que los tengan cerrados para cuanto sucede en España.

Quedaban en la Argentina dos periódicos independientes, conocidos en todo el mundo, que se permitían no estar conformes con el dictador argentino. Uno de ellos ha dejado de aparecer estos días. El dictador argentino, indirectamente, se ha arreglado para acabar con él. Esto es lo que sacado de quicio a los periódicos europeos: repito que me refiero solamente a los sesudos. Los otros, digan lo que digan, quién pretendió que el otro periódico independiente, que ha protestado de lo sucedido a su rival, olvidada la rivalidad, cosa que le honra, le espera, para más pronto o para más tarde, suerte pareja: desaparecer. Ya se arreglará el dictador argentino para que así sea. Los periódicos europeos que protestan de la desaparición del desaparecido, prevén esa suerte para el que aun vive, y protestan ya de que le esté reservada. Naturalmente, nos sumamos a esa protesta. Dondequiera que se ventila la libertad, allí estamos nosotros: con cuerpo y alma. Aunque se trate de la libertad de nuestros enemigos. Negarla cuando se trataba de nuestros enemigos, sería como no defenderla en caso alguno. La libertad es así o no es. No existe la mia cuando no existe la de mi enemigo. Se olvida eso. Se ha olvidado, extraordinariamente, en los últimos tiempos. De ahí que la libertad, en los últimos tiempos, no haya dejado de desaparecer: la poca que se tenía. No ha aumentado; ha disminuído. En muchos lugares, ni recuerdo queda de ella.

Han olvidado eso los periódicos europeos—los sesudos, lo repito de nuevo—que se alzan en defensa de la libertad por lo sucedido en la Argentina. Hasta en el momento en que se alzan en defensa de la libertad, por lo sucedido en la Argentina, no dejan de olvidarlo. Ni se les ocurre, en ese momento, que en España, desde que se estableció el régimen de Franco, no hay ni un periódico independiente. No ha esperado el dictador español tales o cuales circunstancias para hacerlos desaparecer: los hizo desaparecer, todos, en cuanto tomó las riendas del Poder. Allí no se dice, por periódico alguno, nada que a Franco no plazca. Había, pues, motivo, el mismo motivo que ahora hay respecto a la Argentina, para inmiscuirse en los asuntos interiores de España. Esto, para no hablar de otros: abundantes. Es raro, pues, el cambio de actitud de los periódicos europeos. No es, en realidad, un cambio de actitud. Continuarían, si fuera menester, afirmando que nadie tiene derecho a inmiscuirse en los asuntos interiores de España; que lo que sucede en España, sea lo que fuere, nada importa más allá de sus fronteras. Y eso, al mismo tiempo que, por lo que sucede en la Argentina, seguirían afirmando lo contrario: que sí importa, más allá de las fronteras de la Argentina, el hecho de que el dictador argentino acabe, porque se permiten no estar conformes con él, con los periódicos independientes. Y no se puede decir que porque eso les toca de cerca, puesto que también debía tocarles de cerca que en España, desde hace tiempo, desde que Franco estableció su régimen, no haya ningún periódico independiente.

No se puede sacar, de todo esto, más que una conclusión; la de que, aun cuando parecen saber lo que dicen, no saben lo que dicen. Porque creer que, en efecto, les interesa la libertad, aun cuando se alzan en su defensa, sería excesivo.

DENIS.

VIVIR PARA VER

Un error de Bertrand Russell

SE ha publicado, en el primer número de la revista «Octubre», un artículo muy interesante de Bernard Russell. Comenta el famoso filósofo inglés el error intelectual del comunismo. Es un error, y un gran error intelectual—y moral—, ser comunista en el sentido que lo es Stalin y sus corifeos. Ya solamente es error para las masas instigadas y algunos intelectuales instigadores. Son, eso sí, cada vez menos, aunque sean muchos todavía. Un día se deshinchará el mito soviético, como se ha deshinchado ya para tantos como se han acercado a él demasiado. Porque el peligro está, precisamente, en acercarse a él. Se descubre en seguida que es un Dios falso, un monigote lleno de serrín.

Pero volvamos a Russell, porque en él, que no ha sido nunca stalinista, también prendió la sugestión del marxismo, por influencia, seguramente, de la doctrina, más que de la experiencia soviética. Para un filósofo, el científismo de Marx tiene atractivo. Atractivo intelectual. Y los intelectuales siempre tienden a entenderse recíprocamente. Y aún a veces, inteligencias despiertas como la de un Bertrand Russell, que supo darnos un libro tan magistral como «El Poder en los hombres y en los pueblos», prenden el error, tal vez por exceso de intelectualismo.

Dice Bertrand Russell en el artículo que nos ocupa «que el actual sistema soviético es una manifestación de la rencorosa misantropía de Marx». Y añade un párrafo más abajo: «La causa fundamental es, a mi entender, el dogmatismo, así como la ausencia completa de bondad de ánimo. Es la combinación de estos dos defectos, uno intelectual y otro moral, lo que parece justificar la dictadura y el uso de medios crueles para reforzar el éxito». Dado esos dos defectos—que existían, ya ambos en Lenin—, todos los males que de ello derivan tenían que desarrollarse...»

Sí, ahora es infalible ese juicio. Pero Bertrand Russell, cotejando la filosofía de Marx con el anarquismo de Bakunin, escasita en su importante obra «Organización y Libertad», estas poco comprensivas palabras: «Piénsese lo que se quiera de los métodos de Marx, no cabe duda que su programa es más viable que el de su rival (Bakunin), y está basado, desde luego, en una estimación más noble de la raza humana.»

No hace falta destacar, después de esta cita, el tremendo error que significa ese juicio. Las palabras anteriores de Russell nos evitan hacerlo. En 1934—año en que el libro en cuestión fué publicado por su autor—afirmaba éste que el programa de Marx se basaba en una comprensión más noble de la raza humana (¡nada menos!) que la del anarquismo. Ahí están las pruebas. Las suministra el mismo autor a la luz de los hechos. El programa de Marx fué una gran mixtificación y un error de bulto, hasta en el que tropezó una inteligencia tan despierta como la del mismo Bertrand Russell. El programa de Marx era la empresa moderna más enorme para degradar a la especie. Esa es la verdad, a la que Russell ha tenido que llegar con muchos años de atraso sobre los anarquistas.

B. MILLA.

LO QUE MOLESTAN EL RECUERDO DE GARCIA LORCA y la certificación de valores literarios españoles más allá de la frontera

Recibimos de España:

Condenados a benaventismo eterno, el público español siente náuseas y no acude al teatro y detesta la novela sometida, invariablemente, a censura religiosa y falangista. El panorama intelectual es gris como la camisa de un nazi empleado en el matadero humano de Gusen, por ejemplo. No hay originalidad ni idea aprovechable. Se ha cerrado el grifo de tinta fraudulenta. El papel que nos sirven las casas editoriales generalmente es antipático, repelente, plomizo. Pero las estupideces y las provocaciones que en ellos se escriben invitan a prescindir del impreso incluso en los más ruines meneseres.

Percatados de la situación deprimente que de eso resulta, los intelectuales jóvenes tratan de remontar ese ambiente de asfixia intelectual que perduraré en tanto dure la dictadura fascista que todo lo limita. De aquí que por doquier aparezcan organismos y editoriales que, tras obligada declaración de obediencia al régimen, tomen inmediatamente por el camino de la izquierda, esto es, de la innovación y de la disconformidad «respetuosa». El poderoso renacimiento catalán que pugna por salir de la clandestinidad, es uno de los ejemplos que podríamos aducir para trocar en diáfana nuestra tesis de resurgimiento intelectual antifranquista.

Así las cosas, no es de extrañar que en muchas poblaciones de España, en Madrid y Andalucía principalmente, se funden círculos literarios «García Lorca», y grupos de amigos del primer valor de la escena española, Alejandro Casona, opuesto con éxito al valor decrépito, ceniciento, que es el anquilosado y perverido Jacinto Benavente, y en muchos casos—era de esperar—una indignada reacción en los círculos literarios reaccionarias, falangistas, sacando chispas de odio y de ignorancia tal como esa que vamos a evidenciar en las páginas de «CNT» para el mundo exterior vea a qué extremo de bajeza llegan los asesinos de García Lorca y de la inteligencia española:

CONTRA EL PAPANATISMO

NI GARCIA LORCA, NI CASONA

No nos gusta ese último grito del mórboso minoritarismo teatral que ha dado en llamar «Seminario del Teatro Federico García Lorca» a la variación mú una sabia en «cámara». lóbrega.

Descaran en pasa el autor de «Terma» y su poesía demoledora y amarga. ¡Ya es falta de imaginación y originalidad tanto plagio, tanto papanatismo e insistencí sobre García Lorca!

Pero no olvidemos, tan fácilmente, al otro malandrín de la literatura teatral, no por inteligente menos despreciable, s su cerebro sirve a la maldad y a la traición. Y a la maldad y a la traición ha servido y en la actualidad está sirviendo, desde lejanas tierras, ese Alejandro Casona, desdichado autor de aquella «Nuestra Natacha», que contribuyó a enrarecer el ambiente mefítico de la Barcelona alegre y confiada de 1936, tan confiada que hasta las señoritas de la aristocracia aplaudían la noche del 17 de julio los latiguillos comunistoides y antirreligiosos de la atrevida comedia de Casona sin darse cuenta de que la mecha revolucionaria estaba ya encendida. Y que las consignas se cumplían con precisión cronométrica.

Ni García Lorca, ni mucho menos Alejandro Casona.

Creemos que el Aula Magna de la Universidad habrá de estremecerse de dolor y de vergüenza al cobijar a tanto sospechoso seguidor de aquella funesta escuela idealista, pero de un idealismo sin Dios. que tuvo en Casona su más fanático apóstol.

José María JUNYENT.

(Publicado en «El Correo Catalán» del 28-2-1951).

Ese José María Junyent es un carlista inveterado y además copropietario del diario que le publica tan vergonzoso escrito. No menciona el absurdo sacrificio de García Lorca, valor intelectual mundialmente reconocido; no apunta ni un adarme de remordimiento por esa vergüenza del franquismo certificada a balazos por unos cretinos disimulados bajo el uniforme de la guardia civil. Pero patentiza bien su odio a los escritores libres, no sujetos a esclavitud voluntaria, a los cuales exterminaría para mayor gloria de una imbecilidad que da, cuenta sacada, inesperados provechos.

Bien hace Alejandro Casona deambulando por el extranjero. Cuando él y otros vuelvan al solar hispano, los roedores tipo Junyent ya se habrán escondido nuevamente en la sentina que los dió el ser.

UN VISITADOR DE MONTSERRAT.

Casa Massana, marzo 1951.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«C.N.T.» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-C.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-C.)
NUM. 311 — II EPOCA
Toulouse 1 Abril 1951
PRECIO 10 FRANCOS

CHISPAZOS
precursores...

DOCE años de mordaza y tiranía, de ejecuciones para pasto de hienas uniformadas, con la bendición de testas mitradas y el aplauso de lo más podrido y pudiente que padece el pueblo español, y cuando éste parece abatido e indefenso, sin resorte ni arrestos para erguir la frente ante sus victimarios, se producen unos hechos en Barcelona que llenan de pavor y asombro a propios y extraños. Doce años de dictadura terrorista, con mofa y befa de toda libertad y garantía constitucional para el ciudadano raso; con un aparato coercitivo en función constante de garapalo a diestro y siniestro, mecanizado y inclemente; con recuas de chivatos entremetidos entre tabique y alcoba; y de pronto, sin que nada haga presagiar el rugido telúrico que incuba en las mismas entrañas de ese pueblo, una ciudad de millón y medio de habitantes se cruza de brazos para con voluntad bravía y gesto resuelto decirle ¡NO! al más sanguinario aprendiz de emperador que registra la Historia.

Una huelga general, aunque ésta sea para protestar contra la carestía de la vida, en un clima de terror policíaco donde no existe libertad de prensa, de opinión ni reunión, es algo que en todo otro pueblo del orbe se prestaría a asombro inexplicable de «magia negra» o sortilegios de «nigromancia». Pero no hay «magia negra» ni «caldo» rojo — a pesar de que ya están los chupatintas a sueldo del «bigotudo» tratando de sacar tajada secundando en el trance los propósitos de propio Franco—; sí la tradición de las más ricas; fibra revolucionaria fecundada las más de las veces con sangre inocente; con un martirologio que ha puesto luto en cada aldea y lágrima en cada hogar humilde.

Cuando germinan las rebeldías en la propia sangre de un Pueblo, no hay dictadura, aunque ésta sea la del feroz Franco, capaz de acabar con esos gérmenes que eclosionan con gestas tan magníficas como la que estamos comentando. Claro que doce años pueden parecer muchos años si se miden con la escala de nuestra existencia; pero ahí están los acontecimientos del día 12 en Barcelona para evidenciarnos que nada hay de irremisiblemente perdido.

Franco y su Falange imperan sobre un volcán en estado de reposo. La sacudida de la Ciudad Condal se sincroniza en media docena más de capitales de provincia, y de nada le valen 12 años de terror sino es para caer más estrepitosamente...

La huelga general es un signo precursor irrecusable; es una estela de luz para guía de extraviados de la espera... En un pueblo que se dan tales prodigios de emergencia subversivos no hay dictadura que se haga vieja ni dictador que muera en cama con el viático por delante. Antes que Franco, otros entorchados y de alma tan pútrida como la suya, se han empeñado en desmelenar al pueblo hispano y en el empeño se han rajado.

Esto lo sabe el bicerro de El Pardo, que para retrasar su puesta en canal, está cebando sus ladinos mostrencos: 30 % de aumento en los sueldos de la policía y la guardia civil. Esta ha sido la primera medida de seguridad dictada a consecuencia de la sacudida de melenas del pueblo barcelonés. La segunda, detener a millares de personas con violación de domicilio—amén de la nocturnidad y alevosía—y gritar a los cuatro vientos que la «chinerías» entrada por las rendijas está el día de una salva. Así pretende dorar la píldora, dando viso legal de auto-defensa «occidental» a las tropelías y desmanes que a estas horas producen coágulos de sangre en comisarías y calabozos, y nuevos lutos y más lágrimas en muchos hogares. Medidas que dan idea cabal del régimen de favor y de injusticia que sufre el dolorido pueblo español. De un lado, más pan a los servidores del Estado, que son ya, en España, las gentes no hacendosas comiendo mejor, y de otro, dando palos de ciego al pueblo que clama pan en la calle. «Soluciones» de un régimen que no encuentra solución de continuidad para sí. Cada nueva disposición, es un ataco más en el lodazal que va a engullirlo.

No; un pueblo tan rico de gestas y tradiciones subversivas cual el español, no es pueblo para dejarse morir en el oprobio con resignación. Se le puede aturdir a golpes, sumirle en estado de lastiud un tiempo, unos años, y cuando toda esperanza parece perdida, súbitamente ese pueblo, se recobra, y estrechando los codos se hace el amo de la calle: ha sonado la hora de saldar cuentas... Y el mejor signo de que esa hora se avecina, es la huelga general de Barcelona, pródiga en promesas y esperanzas, que reclaman nuestra total cooperación para asestar el golpe de gracia y barrer del suelo ibérico ese monstruo de tres cabezas: NOBLEZA, CLERO Y MILICIAS.

Ivan CHEVIK.

DESCOMPOSICION COMUNISTA

El movimiento comunista ha sido sacudido, durante los últimos tiempos, por una serie de violentas crisis internas. Estas situaciones críticas no sólo se han producido en los países donde la Unión Soviética controla el aparato político, sino también, en otros donde las cosas no se han desarrollado hasta este punto.

En Italia, los afiliados del Partido Comunista se encuentran en plena rebelión. Muchos miembros han abandonado los organismos del partido para formar nuevas entidades de carácter independiente.

Todo indica que muchos otros seguirán el ejemplo de los escisionistas, pues se está causado de la dictadura moscovita.

Sin duda alguna, el conflicto producido entre el partido y los dos diputados comunistas que acaban de romper con él, ha surgido del malestar existente en el seno del P.C., malestar que aún se encuentra en período progresivo.

Fueron los diputados Valdo Magnani y Aldo Cucchi quienes dieron la señal decisiva para el movimiento de oposición al partido oficial. Ya habían protestado en el seno del mismo, contra la disciplina cada vez más rígida que se impone a los militantes desde la U.R.S.S. y por los dirigentes que regresan de la misma, disciplina que ahora está galvanizando la vida del partido.

En uno de los plenos del partido celebrado en el mes de enero, Magnani declaró que era triste constatar cómo el *élan* revolucionario estaba desaparecendo de muchos camaradas, que ya esperan la realizacin de una sociedad comunista por imposición desde fuera. Protestó también contra el pensamiento central del partido, según el cual la instauración del comunismo en el país sólo es posible con ayuda de los ejércitos rusos.

Cuando el partido le exigió una retractación pública, Magnani y Cucchi respondieron dándose de baja, y muchos otros militantes imitaron inmediatamente su ejemplo.

Ahora Moscú ha dado orden de depurar a los elementos inseguros. El mismo jefe del partido italiano, Palmiro Togliatti, que había pasado algún tiempo en Rusia, ha vuelto a Italia en compañío del vicesecretario, Pietro Secchia, para tratar de salvar la situación comunista.

Unas tendencias de carácter parecido se manifiestan actualmente en la Alemania occidental. Bajo la dirección, Josef Schappe, ex director del periódico comunista «Das Freie Volk», se está preparando la formación de un nuevo partido bajo el nombre de Partido Obrero Independiente. Los militantes, del mismo son, en gran parte, antiguos comunistas que han roto con Moscú. Una conferencia preparatoria para la constitución del nuevo partido se celebró en el mes de febrero, donde se declaró a la prensa que la nueva organización ya está controlando agrupaciones locales en cincuenta ciudades y en más de cien localidades menos importantes de la Alemania occidental.

Se declaró también que la conferencia celebrada había analizado los problemas del mundo capitalista occidental y los de la burocracia soviética oriental, para llegar a la conclusión de que el poder soviético, en el momento actual, representaba el enemigo inmediato, más peligroso aún que el enemigo tradicional del marxismo, es decir, el capitalismo.

El nuevo partido combatirá decididamente «la burocracia estatal monopolizador» de Moscú.

En Francia, en Suiza, en Austria, en los países escandinavos y en otros países se manifiestan las mismas tendencias de descomposición del partido comunista.

También en la Alemania oriental, en Bulgaria, Polonia, Rumania, Hungría y últimamente en Checoeslovaquia, se descubren síntomas alarmantes de este proceso de auto disolución. Las liquidaciones y expulsiones están al orden del día, pero en todas partes la inquietud está creciendo y la presión de Moscú se acentúa cada vez más.

En efecto, la enorme tensión internacional se disminuiría, y los pueblos del mundo volverían a encontrar un equilibrio más normal si este proceso de descomposición del movimiento comunista internacional continuaría hasta la liquidación total de su poder sobre la clase obrera.

Desgraciadamente, ese bajón no se acentuado suficientemente hasta ahora, para poder causar un cambio más profundo en la situación internacional; pero puede continuar, ganar en profundidad y amplitud y dar nuevas esperanzas a los pueblos del mundo.

Donde quiera que sea posible trabajar sistemáticamente para acelerar esta evolución, deberíamos hacerlo sin pérdida de tiempo y sin vacilaciones. Todo esfuerzo para minar y destruir la influencia comunista, para desenmascarar y aislar a las quintas columnas bolcheviques, significa un paso hacia nuevas posibilidades de organizar a la clase obrera para la gran causa de la verdadera renovación social, a la vez que esta actividad podría impedir la realización de los nefastos planes de Moscú, tendentes a la implantación, en todo el mundo, del sistema de terror bolchevique que impera en la U.R.S.S.

John ANDERSSON.

CONTRA LA MENTIRA FRANQUISTA
Hay campos de concentración en España
Declaraciones de un obrero italiano recién salido de Nanclares de Oca

EL compañero Ottorino Manni, que hace dos años pasó a España para aportar su concurso a la lucha confederal antifranquista, ha visitado nuestra Redacción con el fin de explicarnos su odisea de España. Hace escasos días que ha llegado del infierno franquista y está indignado por el trato que los extranjeros reciben en los campos de concentración del país.

—Y sin embargo, Franco ha propalado por el extranjero que campos de concentración ya no existen en España —le objetamos.

—¡También vosotros creéis semejante paparrucha?—salta indignado nuestro interlocutor.

—No, hombre, no. Pero había que suponer que con las dramáticas ergásticulas que posee, Franco podía contentarse. Pero ya es especial tu gusto de ir a comprobar semejantes cosas poniendo el pellejo de por medio. ¿Por qué fuiste a España y qué es, en síntesis, lo que te ocurrió en ella?

Nuestro amigo Manni se mesa los cabellos como para sacudir una pesadilla. Toma banco—sillas no hay—en la sala del crimen (?) de nuestra famosa sede de la calle de Belfort, y nos cuenta en voz alta, pero como si hablara para sí mismo:

—Fuí a España por espíritu de lucha, pero sin ilusión de que los hados me protegieran. Y tuve tan mala *folla*, que la primera persona que vi fué un policía y la primera casa que frecuenté una comisaría. Luego fuí rodando de cárcel en cárcel por buena parte del país, con *terminus* en Nanclares de Oca.

—Esta Oca nos grazna. Esto era un campo de espinos.

—¡Era? ¡Es, compañero! Allí siguen llevando a cuantos extranjeros pasan la frontera careciendo de papeles legales.

—Pero tu saltas demasiado, amigo. Recapitula, y cuenta tu odisea paso a paso.

—En Puigcerdá me sacaron de la comisaría de policía para la cárcel, en donde me alojaron en una gran celda situada en un pabellón redondo. Mis compañeros de encierro lo eran un grupo de jóvenes españoles que fueron detenidos al tratar de pasar la frontera en dirección a Francia. Tres días me tuvieron con ellos, siendo luego trasladado a Figueras, donde tenía que vérmelas con el comisario general de frontera (zona oriental), el cual, tras haberme interrogado ampliamente sobre mis intenciones y de haber examinado minuciosamente mis papales, me facturó para Gerona.

De madrugada, una llamada a la puerta me despertó. Entró el carcelero e inmediatamente hizo entrega de mí a una pareja de la guardia civil que me llevó en presencia de otros prisioneros, a uno de los cuales fui esposado por la muñeca como si se tratara de perversos criminales. En triste convoy y bajo fuerte escolta, una docena de forzados fuimos conducidos al lugar de destino. —¿Sientes vergüenza?—preguntóme mi compañero de cadena. Le contesté que no, que vergüenza deberían tenerla nuestros verdugos.

Llegamos a Gerona de buena hora. Otra comisaría, con largo interrogatorio, y otra vez a la cárcel, siempre conducidos por «civiles» armados cada uno con fusil ametrallador y pistola. Recuerdo que en la entrada de la casa gris gerundense se puede leer un fragmento de discurso de Franco—pegado bajo el retrato de éste—en el que se decía farfronamente: «Si se pudieran comprar los establecimientos penales nuestros con los de otros países, estoy seguro de no equivocarme que los presos aquí tienen mejor trato que en las demás naciones del mundo por ser nuestra ley más cristiana y social...» Pues en razón de este cristianismo y de esta aristocratización de las cárceles españolas obtuvimos una ración diaria de 100 gramos de pan, medio litro de sopa por el mediodía y otro medio por la noche, siendo, el desayuno, compuesto por un equivalente a dos vasos de café de boniato tostado. En esa pensión (?) estuvimos 16 días, puesto que nos esperaba un viaje a Barcelona, que tuve que efectuar en una expedición carcelaria comprendiendo a mucho personal entre el que figuraban numerosas mujeres, asimismo presas al intentar atravesar la frontera. En la cárcel Modelo barcelonesa pasé ocho días encerrado con siete compañeros, sin derecho a paseo...

—Considerarían que ya te paseabas bastante de una cárcel a otra.

—Seguramente, puesto que al amanecer del octavo día me ataron de nuevo tras haberme entregado 300 gramos de pan y tres sardinas, y me llevaron con otros tres a una estación con billete para Lérida, de cuya estación fuimos conducidos a una fortaleza de tipo medieval con soldados de guardia en lo alto de los muros y con tres pasadas puertas separando la calle de nuestro encierro. El director y los guardianes de aquella época (hablo de 1949) eran de lo más brutal y cruel. Ni por un momento nos dejaban salir, y cuanto se lo pedíamos nos contestaban con sorna de malvados: «Hoy, no; quizás mañana». Con mis siete compañeros de calvario decidimos practicar la huelga del hambre y enseguida rehusamos el agua negra que nos servían y todo alimento, a lo que se nos objetó que al director le era indiferente si comíamos o no. Convencidos de los sentimientos de hiena que distinguían al cristianísimo director de la cárcel, decidimos aceptar de nuevo la miserable comida que se nos daba, pero dos muchachos, agobiados por el duro trato que se nos infligía decidieron suicidarse cortándose las venas de las muñecas con un cacho de botella. Sin duda hubieran conseguido su macabro objeto si un vigilante no se hubiese dado cuenta de que en torno de los cuerpos de ambos desdichados había un charco de sangre. El médico los curó y vendó, pero los responsables de la cárcel no pudieron reprimirse de decir que por ellos habrían perecido por abandono, pero que la manía del doctor de curar a los prisioneros les había devuelto la vida. Fácilmente, de ello pude deducirse que los dos suicidantanos, que el trato siguió en las mismas condiciones; aquellos carceleros demostraron carencia absoluta de sentimientos, ser unos perros indecentes, solo capaces de obedecer a una fuerza superior a la que ellos representan. Los compañeros que se cortaron las venas fueron Wolfgang Daubony y Günter Ohmer, y damos estos nombres para que nadie pueda decir que hablamos a humo de pajas.

—De España todo puede creerse en estos tiempos. ¿Y cómo terminó lo de Lérida?

—Quitándonos de allí después de 45 días de torturas morales y físicas, de vernos tratados a patadas, de vernos encerrados como bestias en celdas húmedas y sin cristales en las ventanas por las que penetraba el frío viento de enero, sin colchoneta, sin mantas, a fin de que reventáramos, como decían nuestros verdugos.

Un día, a la una de la tarde nos llevaron al tren vía Zaragoza, en cuya cárcel pasamos una noche, continuando hacia Nanclares de Oca. Hartos de celdas y de carencia de luz vimos en eso de Nanclares un paraíso donde se podría respirar al aire libre, una emancipación de los lugares malsanos en los que los esbirros de Franco encierran a sus víctimas para que la miseria y los piojos las coman. ¡Demasiado teníamos ya de celda «cristiana!» Por fin podríamos —imaginaba yo — pasear aunque fuera entre alambradas, olvidar los tres metros de celda con epsia. Pero ese castillo de esperanzas se desvaneció a los tres días de estar en Nanclares. No se trataba de calabozos, ciertamente; pero se nos concedió un perímetro limitadísimo, de paso medido, de palabras sopesadas, puesto que un resbalón hablado podía conducirle al calabozo y de allí no se sabía adónde, puesto que los que ingresan no reaparecen jamás a la superficie del campo... A este encierro le llamaban «Pabellón» y a él fué conducido Helmut Pagel por haber tratado de bruto al comandante del campo que había derribado y pateado a un tal Medrano que en su borrachera prometió cortarle el pescuezo en días favorables que vendrían. Está igualmente el caso de Edmond Declerque que, exasperado, arrojó un banquillo contra la efigie de Franco gritando: «¡Quiero libertad!», tras lo cual fué salvajemente apaleado por unos empleadas, expuesto al retrete — según la práctica nazi —y luego llevado al «pabellón» de donde, igual que Pagel, no ha salido más; pero es sintomático que yo mismo viera como la ropa de Declerque era llevaba por un policía al almacén del «pabellón» sin que se haya sabido más nada y sin que las autoridades consulares de los respectivos países de las víctimas (Pagel era alemán y Declerque belga) se preocupen por la suerte de sus conciudadanos. De lo que resulta que Nanclares de Oca es el fin del mundo para muchos desgraciados. Bien parece que en 1950 el campo fué visitado por unos periodistas extranjeros, pero ninguno de nosotros pudo hablar con ellos, aunque sí unos chivatos de los guardias.

Mientras tanto Franco se va colando en la O.N.U. diciendo que en España no existen campos de esclavitud como en la U.R.S.S. Pero Nanclares de Oca aun existe con 400 presos del país a título de «vagos y maleantes» y unos 40 extranjeros. En Herrera (provincia de Madrid) hay otro campo para «vagos y maleantes» (cualquier antifascista es susceptible de ser comprendido en esta categoría); en Santander hay un campo de concentración, en el que, según información datando del mes de octubre de 1950, estaban encerrádas más de 1.000 mujeres, y en Aranjuez ocurre igual, pues hay también un campo para encerrar mujeres muy importante. Mujeres encarceladas por delito antifranquista, las hay a centenares en la cárcel de Zamora...

—Y no digamos más porque llegaremos a la conclusión de que todo España es Nanclares de Oca.

CRÓNICA

VUELVO al tema de la crónica anterior. El asunto del periódico independiente suspendido en Buenos Aires continúa provocando comentarios. Buen sintoma, ya lo dije. Bue sintoma, aunque tardío, ya lo dije también. Nunca es tarde, en realidad, para abrir los ojos. Es de temer que sea un abrir los ojos pasajero. Y sin consecuencias, por pasajero.

Analizado ese abrir los ojos minuciosamente, llevaría a comentarios nada halagadores para quienes los han abierto: llevaría a comprobar que les duele la desaparición de un periódico, dolor que no puede sino compartirse, y que les es indiferente la desaparición de tales o cuales hombres. Porque nada han dicho, ni dicen, de esta desaparición, que está ahí, como la desaparición del periódico. Tampoco han dicho nada, ni dicen, no de la desaparición de un periódico independiene, allí donde desaparecen los hombres, aparición de un periódico independiente, allí donde desaparecen los hombres, desde que se estableció el régimen de Franco, no sale ni un periódico que pueda decir cosa alguna contra el régimen de Franco, tantas como se pueden decir. Ni un comentario habia provocado ese hecho. Ni un comentario habia provocado el otro hecho, más grave: el de la desaparición de los hombres hostiles al régimen de Franco. Se afirmaba, al contrario, que no habia por qué inmiscuirse en los asuntos interiores de España. Todavia hace poco se repetia esa cantilena. Para justificar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Franco. Cerrados, bien cerrados los ojos.

Sorprende, agradablemente, que los hayan abierto con motivo de la suspensión del periódico argentino. No sorprende menos, y claro está que no agradablemente, que continúen con ellos cerrados en cuanto se refiere a España. A decir verdad, los han entreabierto estos días: se los ha hecho entreabrir la huelga de Barcelona. El suceso ha sido demasiado ruidoso para que les pasara inadvertido. No insisten sobre él: insisten sobre lo acaecido con el periódico bonaerense. Llevaría el análisis minucioso de todo ello, si, a comentarios poco halagadores para los que han abierto los ojos. Es importante lo que se los ha hecho abrir, pero no tanto como aquello ante lo cual siguen con ellos cerrados. Lo que pasa en España es mucho más grave que lo sucedido en la Argentina, aunque lo sucedido en la Argentina sea también grave. Y si lo sucedido en la Argentina les parece motivo más que sobrado para inmiscuirse en los asuntos interiores de un país, todos sus argumentos, hasta hace poco esgrimidos, según los cuales no habia por qué inmiscuirse en los de España, carecen de valor. Ellos mismos muestran que carecen de valor. No hay dos medidas para hechos idénticos. Que no son idénticos: que es más grave el que no se comenta que el que se comenta, sin que esto quiera decir que no sea grave el que se comenta.

Uno de los periódicos que más a pechos ha tomado lo de la suspensión del periódico argentino, se distinguía, en los últimos tiempos, muy discretamente, pero no menos realmente, en descartar cuanto pudiera decirse—no se decía en realidad mucho—contra la reanudación de las relaciones diplomáticas con Franco. Sus argumentos eran, naturalmente, sofísticos. No lo parecían. Se esforzaba para que no lo parecieran. El mismo, al tomar tan a pechos lo del periódico argentino, los ha echado por tierra. No lo dirá. No es menester que lo diga: por tierra están. Al juzgar suceso menos grave, juzga el suceso más grave que decía no habia por qué juzgar. Porque no hay, no dos medidas para hechos idénticos. Que no son idénticos, como he dicho: que es más grave el que no se queria juzgar que el que se juzga.

Para echar más por tierra aún los argumentos sofísticos que el citado periódico esgrimía, uno de sus corresponsales nos ha hecho el descubrimiento que acaba de hacerse en Wáshington, sin sospechar que es como si dijera que acababa de descubrirse el Mediterráneo. Sí, se ha descubierto en Wáshington, a estas alturas, con motivo de la suspensión del periódico bonaerense, que la democracia no tiene enemigos solamente del lado del comunismo. Se habrán quedado descansando los autores del descubrimiento, el corresponsal que nos lo da a conocer, y el periódico donde nos lo da a conocer, que se ha esforzado hace poco, discretamente, pero no menos realmente, en convencer a los lectores de que no habia por qué inmiscuirse en los asuntos interiores de España.

DENIS.

EN TORNO A LOS ACONTECIMIENTOS DE BARCELONA
LA LECCION DE UNA GESTA

La revuelta popular producida en estos últimos días en Barcelona y sus pueblos limítrofes, como protesta espontánea contra la tiranía homicida que desde tiempo ha viene soportando el pueblo hispano, no deja de significar una acción aleccionadora, para las conductas observadas por las posiciones mantenidas por determinados sectores políticos, de dentro y de fuera de España, de apelativo antifascista. Y es precisamente esta misma acción, la que ha hecho posible el que una vez más, gran parte de los sectores aludidos, pretenticen y evidencien la contradicción constante en que viven.

Hoy, quiriendo explotar, en su provecho, la acción popular desarrollada y llevada a cabo, en contra de la posición hasta la vispresta sostenida, en su afán de orientar la solución propiciada, de acuerdo con sus intereses políticos y de clase; ayer, reivindicando como medio exclusivo, la acción política y diplomática y los procedimientos incruentos. ¿Significa esto que yo condene el que en esta ocasión los citados sectores políticos se hayan colocado como lo han hecho, dando a la gesta popular en cuanto ella tiende al derrocamiento de la tiranía franquista el rango de acontecimiento de primer orden? De ninguna manera. Lo que hago simplemente es constatar una contradicción evidente en la conducta de los mismos, y lamentar que las posiciones defendidas ayer, no hubieran sido las mismas que defienden hoy. Las voces de hoy no me disgustan, ni me desconciertan, sino en el grado en que las veo empeñadas en sacar partido propicio, de una situación que nada hicieron por crear y que en cierto modo combatieron.

Sería arriesgado igualmente, afirmar que sea la C.N.T. la sola Organización que ha apadrinado el movimiento. Creo firmemente, que éste ha sido espontáneo, realizado al margen de todo partido y sin necesidad de establecimiento de pactos o alianzas entre éstos; por lo que en sí adquiere mayor relieve, mayor valor real, ante los que, dominados por un afán de libertad, juzgamos objetivamente el hecho; y me afirco en tal creencia, el que la protesta contra la tiranía haya sido unánime de todos los que la soportan, pues cuando intervienen entidades políticas, siempre existen defecciones y discrepancias, por primar en la acción, más que el deseo de libertad, el interés partidista.

Pero lo que sí afirmo—porque su constatación salta a la vista—, es que si algunos pueden presentarse responsablemente como impulsor moral de los acontecimientos que comentamos, este alguien no es otro que la Organización Confederal apolítica, la cual, desde siempre, pero con mayor acuidad desde hace seis años, viene propiciando ante el pueblo tal género de acción para derribar la tiranía franquista, y ha hecho por su parte cuanto humanamente la ha sido dable tendente a ello.

¿Qué han hecho mientras tanto los demás sectores antifascistas de dentro y de fuera de España, que hoy tanto endosan la gesta popular de Barcelona?

Lo que han hecho estos sectores, desde los escisionistas de nuestro campo a los republicanos más moderados, pasando por los comunistas, puede resumirse en lo siguiente: implorar caridad en las antesalas de las cancillerías y en los palsillos donde se celebraban conferencias internacionales, postrarse de hinojos ante monarcas en ciernes, «embaucar» al pueblo con un sin fin de promesas, induciéndole a que no usara otros medios de acción para combatir la tiranía fascista, que los llamados incruentos y, en fin, enviar protestas platónicas, resumidas en simbólico papel mojado, a los consulados, embajadas y otros centros oficiales, a cuyo procedimiento recopilador, tan acostumbrados nos tenían los «incansables» y no menos recogedores de firmas a domicilio. Y todo esto es lo que ha conducido directamente a que internacionalmente fuese considerada España bajo el reinado de Franco, como régimen estable y potencia de primer orden, a que se reanudaran las relaciones diplomáticas entre el dictador de El Pardo y las potencias democráticas, a que se le prestara ayuda económica y toda clase de facilidades a su sostenimiento.

En este mismo periódico y con ocasión de la vuelta de los embajadores a Madrid, ya dije que ello suponía una evidenciación de los turbios designios de la política y la diplomacia, ante lo que el pueblo quedaría edificado en cuanto la actitud a seguir en el futuro, y sin pretensiones de profeta, constato no haberme equivocado: la réplica a tal determinación no se ha hecho esperar y ahí está encarnada en la gesta espontánea y unánime del pueblo barcelonés.

Intentar atribuirse la paternidad política de este acto de protesta, es minimizar su importancia real, e incluso, resulta indelicado y vergonzoso para no pocos sectores, dadas las posiciones hasta aquí mantenidas. Y si hay quien su osadía y su desvergüenza le lleva a hacerlo como ya se ha intentado (me refiero concretamente a los comunistas) y teniendo en cuenta que este sector no cuenta en Barcelona con ninguna base militante, tendremos que decirles, que mienten a sabiendas, y que es muy sintomático que en sus declaraciones comprendan plenamente con Franco. Por lo que concluiremos que, como entre totalitarios no es difícil el entendimiento por aspirar a idéntica finalidad mediante los mismos procedimientos, ambos se hacen mutuamente el juego, aunque no afirmo que sea de forma consciente.

Los acontecimientos de Barcelona son el exponente de una condena severa del pueblo a la posición mantenida por los partidos políticos; acreditan y afirman la posición mantenida por las organizaciones libertarias no colaboracionistas, y plantean motivos de reflexión, en cuanto a la orienta a dar a futuras etapas, en la lucha *cruenta* que el pueblo acaba de emprender en el interior de España.

J. BORRAZ

La represiôn en España

Noticias fidedignas nos aseguran que la represión policíaca desatada en Cataluña a raíz de los últimos sucesos huelguísticos es muy pronunciada. Solamente en Sabadell, Tarrasa, Hospitalet, Manresa y Mataró el número de detenciones efectuadas —aunque no todas mantenidas— alcanzó el número de dos mil. Se cuentan escenas de salvajismo y de extrema cobardía ocurridas en los calabozos de las delegaciones de Policía contra trabajadores indefensos. El jefe de policía de la provincia, Rodríguez Albert, teme que lo destituyan, como a sus tocayos barón de Terradas y Baeza Alegría, por la parte de responsabilidad por imprevisión que El Pardo le atribuye en el estallido de los conflictos populares del mes de marzo, y, claro, el jefe de guindillas trató de vengarse martirizando a los obreros caídos en sus garras.

En Barcelona las cosas ocurrieron de la misma manera, si bien aquí fueron movilizadas tropas del ejército en previsión de que el acordonamiento de manzanas a los efectos represivos soliviantara la opinión, motivando un nuevo conflicto de calle, cuyas proporciones y consecuencias las autoridades tienen motivos sobrados para temer. Las detenciones operadas en la capital fueron innumerables, habiéndose habilitado provisionalmente locales enrejados para alojar a los detenidos. A medida que éstos iban siendo examinados en su historial, pasaban a la cárcel o eran puestos en libertad bajo amenazas, y en muchos casos después de juramentarlos que nada dirían de los vergajazos e insultos recibidos. Sin miedo a error, podemos asegurar que más de cuatro mil compañeros afectos a la C.N.T. han pasado por el «tubo» policíaco solamente en Barcelona. Por ser hijos de familias acomodadas, pocos de los estudiantes encarcelados han sido objeto de malos tratos.

El extraordinario lujo de fuerzas desplegado por Rodríguez Albert motivó que la Prensa extranjera interpretara que la ciudad estuviera en estado de sitio. En realidad, las fuerzas del ejército no tomaron parte en la operación represiva. Se limitaron a permanecer acantonadas en sitios estratégicos, en previsión de que el Pueblo respondiera a la provocación policíaca con las armas en la mano.

Como es característico en ellos, los falangistas «de choque» pulularon por las calles de las barriadas, fuertemente armados y escoltados, provocando con berridos a los «chulos de la C.N.T.» para que, desarmados, salieran a contender con ellos.

EN LA PAGINA 3:
EL MITIN DE PARIS

COLONIA ESPAÑOLA
BEZIERS
El sábado día 6 de abril de 1951, a las nueve de la noche,
VELADA TEATRAL
Representación de la graciosísima comedia en dos actos, original de Enrique Paradas y Joaquín Giménez, titulada
LA CLAVE DE SOL
Como fin de velada, un escogido programa de variedés.

Correspondencia de Barcelona

APRECIADOS amigos de «CNT»: Indudablemente, hay mucho que contaros de nuestro país. Estos días atrás hubo súbito despertar, o por mejor decir, manifestación pública del descontento que reina de un cabo a otro de España.

La cosa empezó con unas manifestaciones estudiantiles y el boicot contra los tranvías de Barcelona en protesta por la elevación de tarifas de los mismos. Ahora bien; el caso es que dicha tarifa estaba en vigor desde hacía un par de meses antes de la explosión del descontento público que los estudiantes tan oportunamente interpretaron. De ahí cabe decir, pues, que la elevación de tarifas no fué la causa, sino el pretexto para exteriorizar el profundo malestar que desde que terminó la guerra existe en el país; malestar que últimamente ha llegado a un grado realmente insoportable.

Al cabo de tantos años de silencio, la clase estudiantil ha vuelto por sus fueros. A ellos, a los estudiantes, realmente no les importaba mucho en el aspecto económico que hubieran aumentado en 20 céntimos los billetes de tranvía; al fin y al cabo la mayoría de ellos son hijos de padres adinerados. Su gesto fué puramente solidario — ex.ajía palabra, y el hecho, al cabo de los años transcurridos sin que ello tuviera lugar, ¿no? —. Las clases media y trabajadora se encuentran tan agobiadas, la una bajo el peso de los exorbitantes impuestos y la otra por la carestía de la vida, que era forzoso que un día u otro su protesta por este anormal — que aquí ya es normal — estado de cosas, se hiciera sentir. Fueron estudiantes quienes se erigieron en portavoz del clima espiritual existente. Poco tuvieron que hacer para darse cuenta que todo el país — y me refiero al 98 % de los españoles — estaban a su lado. El boicot contra los tranvías fué un éxito rotundo. La compañía y las autoridades, que se habían colocado decididamente a su lado, tuvieron que capitular después de unos días de jaleo. La victoria costó un par de vidas o tres, y varios heridos, muchos presos y un buen número de palizas, ya sabéis como las gasta el régimen. Se apedreó tranvías, se abuchieó a la fuerza pública, se pidió la destitución del gobernador, se sacaron sus trapitos sucios al sol, en particular sus relaciones amorosos con la actriz Carmen de Lirio, etc.

Más tarde la protesta estudiantil contra los tranvías se hizo extensiva a otros sectores barceloneses y por todo el caos económico existente, y como un solo hombre todos los obreros de Barcelona se declararon en huelga y se cerraron la inmensa mayoría de comercios de la ciudad, organizándose manifestaciones que se dirigieron a la Plaza de San Jaime, donde fueron disueltas por la fuerza pública a golpes y a tiros. Allí murió un muchacho de quince años. La guardia civil patrullaba por las calles en grupos de veinticinco a treinta hombres al mando de un capitán. El gobernador, no fiando en que se pudiera dominar la situación, obtuvo el envío a Barcelona de un crucero y tres destructores, es decir la división del Mediterráneo. En Tarrasa, Sabadell, Mataró y Manresa, en cuanto se supo lo que aconteció en Barcelona, los obreros abandonaron a su vez el trabajo. En Mataró no se trabajó en martes y miércoles de esta semana.

Por aquí se insiste en que en Zaragoza y en Gerona se quemaron muchas tarjetas de racionamiento en la vía pública. Existe, ciertamente, una gran excitación en todo el país. Seguramente no ocurrirá lo que entonces, pero la agitación existente se asemeja enormemente a la de las semanas anteriores al 19 de julio. Los rumores que se propagan con más intensidad estos días es que el martes, día 20, se declarará una huelga general en toda España en señal de protesta por todo cuanto ocurre — se menciona tan solo el aspecto económico — y por la represión de la huelga de Barcelona y en señal de luto por las víctimas habidas.

La fuerza pública adopta medidas extraordinarias de seguridad. La guardia civil se muestra activísima... y muy preocupada. Se extrema la vigilancia en carreteras y ferrocarriles, y en las poblaciones no se puede andar tres minutos sin encontrar a los «defensores del orden».

A pesar de lo que diga el Gobierno en sus notas, la radio y la prensa sobre lo que sí el malestar actual está encauzado o fomentado por los comunistas, y a pesar también de lo que puedan decir los «camaradas» del Partido, el caso es que unos y otros mienten con una cara dura fantástica.

El «Partido» tiene tan poco que ver con lo que sucede en España, como el Ku-Klux-Klan. Es probable que algunos obreros comunistas hayan intervenido como tales obreros en los disturbios; pero lo mismo que hayan intervenido algún miembro del partido, han intervenido o encauzado decisivamente en mayor cantidad los cenetistas, socialistas, de la Esquerra o de la O.A.C.

Esta imbécil propaganda a base de mentiras que ha emprendido el comunismo para atribuirse el mérito del descontento español, no hace sino perjudicarnos, proporcionando de paso al régimen una justificación de los métodos que pueda emplear para reprimirlo. Ciertamente, uno no llega a comprender cómo son capaces de hablar cual lo hacen, sabiendo que esto no puede beneficiar en modo alguno a los descontentos españoles, sino, al contrario, restarles simpatías de cara a los que hoy, en el orden internacional, tienen la sartén por el mango y pueden hacer y deshacer a su antojo en España. Me refiero a los EE.UU. e Inglaterra.

En breve escribiré de nuevo. Fraternalmente vuestro: RAMON

COLMENAR VIEJO.— Una casa en malas condiciones de habitabilidad se derrumbó sobre sus moradores Juan, Pedro y Leonarda Montoya, los cuales perecieron a causa de las graves heridas recibidas.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.— En las obras que se realizan en el túnel que une las localidades de El Paso y Las Breñas, ha ocurrido un importante desprendimiento de tierras a causa de realizarse las obras en malísimas condiciones de seguridad. Los obreros sepultados a consecuencia del siniestro fueron diecisiete, habiendo fallecido hasta ahora Diego López Sánchez, José Barrera Valeriano y Juan Conejo Rodríguez.

NO PIERDE EL CREDITO... PERO SI LA VIDA

MADRID.—En su despacho de la calle de Carretas ha sido asesinado el director de una casa de crédito, José Moreno García.

EL ANGEL DE LA GUARDIA NO IMPIDE EL ROBO NI DESCUBRE A LOS LADRONES

TARRASA.—El Centro Social Católico de esta ciudad ha sido asaltado de noche y completamente desvalijado. Al percatarse del hecho, el presidente se expresó como un conductor de carro.

NOTICIARIO

EL NUEVO MAGISTRADO DE NUEVA YORK

NUEVA YORK, marzo (OPE).—El licenciado Emilio Núñez, tomó posesión de su cargo de magistrado de la ciudad de Nueva York, para el que fué designado hace poco.

La radio franquista se vanaglorió del nombramiento; probablemente no reproducirá ahora su discurso, en que de una manera expresa mencionó, como uno de los hombres que le han servido de modelo en su vida, a don Fernando de los Ríos, cuyo elogio hizo con emoción.

El Sr. Núñez nació en España, y goza de gran estimación en todos los círculos demócratas españoles de Nueva York, por sus probados lauros y adhesión a la causa de la Libertad. Se organiza un homenaje colectivo por todas las organizaciones hispanos de la ciudad, que tendrá lugar el próximo 14 de abril.

COMO MIENTE Y AMENAZA EL CARLISMO

BARCELONA.—El órgano carlista en su editorial del 15 de marzo, dice entre otras procacidades: «Los sucesos de estos días nos reafirman en el criterio de que el comunismo no renuncia a nuestro país, no cabe otra actitud que el acierto y la eficacia en los organismos públicos y la mano fuerte, las armas a punto en el orden de la calle.»

Matar a los hambrientos es más cómodo que darles de comer.

SE HA PROPALADO QUE EN ESPAÑA EXISTE EL DERECHO DE HUELGA SIN EMBARGO...

MANRESA.—Como es sabido, los obreros de esta localidad fueron los últimos en reintegrarse al trabajo abandonado a consecuencia de la huelga general del 13 de marzo. En vista de ello, el gobernador civil que fué, Baeza Alegría, hizo publicar y radiar por la ciudad el siguiente bando: «De orden del Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia, se comunica a los productores que aun no se han reintegrado al trabajo, que, de no efectuarlo mañana, en los turnos y horas correspondientes, quedarán despedidos definitivamente. Asimismo, todos aquellos centros fabriles en que no se pueda reanudar el trabajo por falta de personal, quedarán clausurados gubernativamente, estando sujetos los productores a expediente, que se instruirá por un juez especial que se nombrará al efecto. Manresa, 14 de marzo 1951.»

LA AVARICIA ROMPE EL SACO... Y LA CALDERA

VICH. — Una caldera en extremo usada estalló en la tintorería Fletas, ocasionando horrible muerte a una obrera y dejando gravemente herida a otra, así como al hijo del dueño.

ESPAÑA SE DERRUMBA

MADRID.—Una de las muchas cuevas del arroyo de Abroñigal se ha hundido. De entre los escombros ha sido extraído el cadáver del joven Luis Jiménez Pérez, y a Bernardo Alcañiz, Amalia Ortiz, y al niño Francisco Díaz, que pudieron ser retirados con vida.

AVILA.—En Puerto de Castilla se ha venido abajo la pared de una casa en construcción en el preciso momento que los obreros abandonaban el trabajo. Sin embargo, la avalancha de cascote atrapó al propietario de la obra, Juan Léon Sánchez, el cual pereció bajo los escombros.

FESTIVAL DE CASTRES

(Viene de la página 3)

complejo de inferioridad propio de los aficionados, y se han envuelto del manto de seguridad de los dichos de las tablas. La actuación de M. Martínez fué acertada en su papel de «Luquitas», y no menos lo fué la confirmación de V. García, que excele en su rol de «Pepinin». E. Bas fué igual a sí mismo.

No discriminaremos individualmente a J. Bas, C. Cuevas, M. Puerto, C. Calejas y R. Martín, pues consideramos que su magistral actuación dispensa de todo comentario superfluo. A ellas va nuestro mejor aplauso.

La segunda parte, del festival fué un franco éxito para el conocido trío Los Chunkos, que tuvieron la escena durante una hora, creando un ambiente español digno del mejor elogio, y a los que volveremos a ver con verdadero placer. No se arredraron en acompañar a los aficionados que prestaron su concurso.

Las simpáticas amigas Fernández y Carmen Calejas departieron el micro con el veterano J. García, con Tamarit y el joven Arnaud, que supieron levantar el merecido aplauso de un público que se mostró satisfecho del espectáculo y de su organización.

Y nada más, amigos: a continuar.

Corresponsal.

ORGANIZACION
y responsabilidad militante

UNA Organización no surge por generación espontánea. Desde el instante que se constituye, la voluntad, el esfuerzo, la inteligencia, el sentido de responsabilidad y la MORAL de sus componentes es lo que la sostiene y anima, lo que le da posibilidades de desarrollo y la hace perdurar. Cuando el concepto autoritario no domina en ella, la Organización puede definirse como un conjunto de voluntades mancomunadas y libremente asociadas, unidas por unas mismas finalidades, por idénticos objetivos, por comunes aspiraciones, sentimientos e intereses operando activamente en una misma obra. Y es la solidaridad del esfuerzo común lo que levanta y vigoriza a una Organización. Tal es el caso de la C.N.T.

Formar parte de la Organización presupone poder ejercer unos derechos, pero también responsabilizarse en unos deberes. Si para el simple afiliado simpatizante la noción del deber queda algo difusa, para el militante de conciencia formada el deber es una llamada permanente de su propio sentido de responsabilidad.

El militante que se figura que puede hacer lo que le da la real gana, si actúa y obra a capricho individual, formando parte de la Organización, si no tiene en cuenta lo que es expresión de la voluntad colectiva y disasocia su acción de la línea que traza la orientación colectiva acordada, perjudica a la propia Organización. La noción y la trayectoria de la libertad no pueden degenerar ni confundirse con el caos en el seno de una Organización que se estime a sí misma.

Fomentar el caos puede ser, a veces, obra de inconsciencia o de maldad. No cabe ninguna duda que la irresponsabilidad individual fomenta el caos orgánico. Los militantes están llamados a redoblar sus esfuerzos manteniendo la moral y la interpretación recta de la Organización, si se quiere que el concepto de la misma no degenere.

Una Organización no vive independiente de la condición de ser de sus

Germinal Esgleas

componentes. Las cualidades y los defectos de los hombres que forman parte de ella le dan características, influyen en su desarrollo, imprimen huella.

Nuestra Organización, la C.N.T., se ha distinguido y se distingue por la claridad de sus objetivos. La C.N.T. ha tenido y tiene sólida base moral, pero esa sólida base moral, que la ha prestigiado a través de todas sus luchas, ha tenido su punto de apoyo en la moral individual, en la moral individual del militante.

La interpretación recta y clara de la conducta militante no puede modificarse sin grave riesgo para la propia vida de la Organización, por esa mentalidad que cree que todo cuadra bien y que todo puede aceptarse. No, los puntos fundamentales de nuestra Organización y de nuestra ética bajo ningún pretexto pueden ser arrinconados.

Lo que no es substancialmente confederal y anarquista, lo que no puede ser reivindicable a la plena luz del día, lo que esté en contradicción con nuestra propia ideología y que nuestra misma conciencia no considera justo, no puede aceptarse como bueno.

Tiene que existir una voluntad capaz de contrarrestar los efectos de influencias perniciosas que pudieran introducirse en nuestros medios.

Y para ello, una posición radical es la de que nadie pueda cubrirse ni ampararse con el nombre de la Organización.

Del bien y del mal, el individuo y el militante en todo tiempo deben tener una noción clara. Igualmente han de tenerla de sí propio sentido de responsabilidad.

La Organización no debe ser el sumidero común. Debe hacerse respetar. Todos hemos de poner empeño en respetarla, en acrecer su prestigio. Para ello es necesario que todos y cada uno sepamos mantenernos en un nivel de dignidad colectiva.

El individuo ha de saber cargar con la responsabilidad de sus actos. La Organización no debe endosar responsabilidades de acciones ajenas a sí misma, y debe procurar, para su propia salvaguardia, que no se establezca nunca ninguna confusión de esa naturaleza.

«No hay derechos sin deberes.» Esta clásica fórmula, que condensa una moral, sigue siendo buena. Una Organización no nace espontánea. La sostienen la moral y la voluntad de sus afiliados. El sentido de responsabilidad de sus militantes. Nadie puede considerarse con derecho a pertenecer a la C.N.T. si no sabe hacer honor al deber de defenderla, de enaltecerla y de prestigiarla con sus propios actos en todas las circunstancias.

TEMAS DE DISCUSION

«Con relación al régimen franquista y teniendo en cuenta las últimas resoluciones dela O.N.U.», y «Con miras a una eventual acción coincidente con los demás sectores antifranquistas, no totalitarios, de cara a la lucha en España», opino:

Esencialmente, el problema español, constituye la endémica y atenazante disyuntiva que, posiblemente, en algunos años decidirá para muchos otros la suerte de la Humanidad.

El Hombre o el principio de autoridad. La Sociedad o el Estado.

Porque es éste la forma concreta y orgánica de aquél. Y hoy, todos podemos constatar a qué ha llegado y dónde nos ha traído. Puestos donde estamos y en plan de remediadores de la situación consideramos que en la elección no caben términos medios.

El régimen franquista, por su origen, por los elementos que lo animan, por la índole de las gentes que lo forman, por los medios y concurrencias que posibilitaron su entronizamiento y su permanencia, por los procedimientos que viene usando para marginarnos y eliminarnos moral y físicamente en tanto que adversarios, está identificado como una de las partes fundamentales de la antitesis que provoca la disyuntiva que nos preocupa.

Frente a él, repetimos, se halla la Sociedad, está el Hombre.

Su volumen, el humor con que ataca o se defiende es cuestión que se sitúa por sí solo en el orden secundario debido a su carácter transitorio, circunstancial. Y da, a veces, la medida de la oposición que ante sí tiene. Pero su desarrollo normal obedece en mayor medida a su propia naturaleza de organismo parasitario y coercitivo, que a la irritabilidad producida en él por el ataque hostigamiento de las fuerzas adversas que amenazan su existencia.

En consecuencia, atengámonos pues a lo fundamental, a lo permanente, que es, en principio, la naturaleza del factor que por oposición nos crea el problema. Porque Franco, es un accidente; como lo fué Mola, como también Sanjurjo, la monarquía borbónica, el dictorio de Primo de Rivera y la República.

En cualquiera de sus formas, es el Estado nuestro enemigo. Y por lógica consecuencia, frente a él y después de él la actitud justa, valedera, deberá ser antiestatal, antiautoritaria, libertaria. O, para usar de un vocablo más común y aceptable de los nucleos en presencia frente a Franco, diremos: socialista.

Socialismo es aquí para mí una forma social del modo genérico que concreta lo conchuyente, libertaria. Porque para nadie puede ya ser socialismo, el marxismo que tenemos actualmente metido en el apuro de (a confesión de parte), constituyendo sirviendo de parachoques del sistema capitalista y perecer, desprestigiado y odiado, con él, o volver a los postulados de la Primera Internacional.

Las últimas decisiones de la O.N.U. y los hechos subsiguientes a ella habrán hecho comprender a los rezagados, que por cualquier lado que abordemos nuestro problema, el problema español, tomo automáticamente las proporciones de nuestro planeta. Y por análisis que hemos hecho del régimen franquista, que es el de todo el Estado, venimos a la convicción de que el franquismo es un mal universal, que está en pleno vigor y cuya extirpación exige nuestra competencia y radicalismo en el proceder. De aquí que la fórmula: antifranquista, resulte además de turbia, desplazada. Y ni siquiera su inmediata superior: antifascismo. Al menos que no tengamos otra pretensión ni más elevada finalidad que la de ocupar las plazas que a los franquistas obligáramos a cedernos.

Abona mi convicción el conocimiento empírico, ya que no científico, acumulado a fuerza de observación y experiencia. Experiencia sacada de hechos como por ejemplo, el siguiente (ya se ha señalado en nuestra prensa libertaria exilado en Francia): En la guerra contra el totalitarismo y contra el fascismo que parece comenzada en 1939, Rusia debió de haber formado parte del bloque totalitario. Al no hacerlo, y sí, por el contrario, estar en las filas de las Democracias, debimos ver, como ahora lo vemos, que la tal guerra no se hacía contra el totalitarismo y contra el fascismo. Si alguien lo duda aún, Franco está en El Pardo.

Los demócratas oficiosos, por conveniencias particulares del momento, prestigiaron la democracia a Stalin y a su régimen, que no lo eran ni lo son. Por su parte, Stalin, inspirado en semejantes y personales razones desalbardó a las democracias de todos los sambenitos con que hasta entonces los había cargado. El despiste que ello produjo en la opinión honradamente demócrata fué de órdago a la grande. Y la cola que eso arrastra nos ofrece otro mirador desde el cual observar y cerciorarnos de que el problema español tiene su intrigaulis fuera del alcance del antifranquismo y del antifascismo.

Sin otro bagaje que esos u otros negativos terminariamos afeitados en la misma barbería que lo fueron a su tiempo Dantón y Robespierre. Y las secciones de nuestro bando comenzarían tan pronto como intentáramos un gesto serio, a fondo contra el franquismo, como forma transitoria del autoritarismo, pues acarrearía sobre nosotros la totalidad de los diversos elementos de su misma especie. De manera semejante a como lo podemos deducir del boicot sistemático de que se les hizo víctimas a las centurias libertarias del frente aragonés, y de la saña y desaprensión con que nos destruyeron todas las realizaciones sociales que bajo la égida de la U.G.T. y de la C.N.T.—aliadas o separadas— y de la F.A.I., emprendidas al margen de la oficiosidad del Estado durante el periodo de tiempo que va del 1936 al 1939.

Insistiendo en que nuestra actitud ha de ser antiautoritaria, antiestatal, estableceremos de hecho la necesidad de deslindar bien los campos, como condición previa sin la cual no podremos pasar adelante en el común propósito de ofrecer una solución viable y duradera a nuestro pueblo esclavizado.

Téngase en cuenta, que en cada fracción o partido político aspirante al Poder está latente el principio del Estado, y en cada presunto gobernante tenemos un Franco en embrión, cuyo desenvolvimiento progresivo depende nada más que del medio y circunstancias favorables.

Nuestros cordiales adversarios tienen la palabra.

D. GIMENEZ.

Alger, 4 marzo de 1951.

Sala Pelloutier
TOULOUSE

Para el 1.º de Abril:
La revista en cuatro actos, de Marcel Davenay, titulada

«C'EST LE MIDI»

en cuyo desarrollo tomarán parte Mlle Phillippon-Dupuy, Jacques Marcel, Paul Dorval, Les Daviñas Giris, Edmond Seibor, Paulette Gaillard, Laurent Camille y el propio Marcel Davenay. Al piano, Roger Casties.

Baile, canto, música y derroche de comicidad.

(Espectáculo benéfico, como de costumbre.)

En preparación: un gran festival hispano-francés en homenaje a la España antifranquista.

Para una fecha del corriente mes de abril: «MARIANELA», a cargo del Grupo Artístico Iberia.

TEJAS AL AIRE

NUESTRA lupa ha descubierto en Zaragoza una «Pía unión de las tres Marías con los discípulos de san Juan».

Y hemos retirado la lupa para no saber cómo las pasan las tres Marías en su pío-pío con los discípulos de san o de don Juan.

* * *

«El embajador de Guatemala en Estados Unidos se suicida por culpa de los rojos españoles.»

¡Pues si que despierta pánico entre los timoratos ese fantasma salido de la supercheria falangista!

* * *

En España actúa una «Radio Rusia libre», cuyas emisiones antibolcheviques son perfectamente homologadas por la Agencia E.F.E. de Madrid.

De la misma manera en Praga actúa una «RADIO Independiente», alias «Pirineos», destinada a convencer a la U.R.S.S. y vecindades de que el comunismo está que arde en España.

Felicitamos a falangistas y bolcheviques por haber estabilecido una coincidencia más.

* * *

Por el mismo tenor, ha reaparecido en España (?) «Mundo Obrero» con unas eñes tan antiespañolas que dan idea de que está inmundicia de «Mundo» sale de... Pekín.

No damos la bienvenida al «Mundo» que viene del otro mundo, aunque ello no es óbice para que le felicitemos por la sinceridad de su contenido, o poco menos, que el inmundo anónimo circulado en nuestros medios bajo firma supuesta («Un grupo de confederales de Burdeos») fué una burda patraña salida de la sentina bolchevique.

* * *

Hablando de la huelga general de Barcelona y su provincia, la prensa facha ha escrito a grandes titulares: «Huelga abortada», «Intento de huelga», «Conato huelguístico» y otras sutilezas del estilo.

Pues si «parando» todo el mundo la huelga no pasó de intento, el fallo debe atribuirse a que la huelga de «paro» degeneró en «movimiento».

* * *

Al cual se sumaron indirectamente los falangistas que, presurosos, compusieron sus maletas por si las moscas.

Y claro: en esta España sin términos medios, o uno se para o se mueve demasiado... para que otros se desarrollen con velocidad.

* * *

El día 13 de marzo del año en curso llegó a Barcelona el ministro de Educación Nacional de Venezuela. Una de las cosas que dijo es que deseaba conocer de cerca a Barcelona.

Pues la ha conocido pronto y bien, el compadrito. Mejor fecha de llegada no la podía escoger.

* * *

«La huelga general de Barcelona fué un movimiento sin trascendencia.»

Por consiguiente, la escuadra franquista del Mediterráneo entró en aguas de Barcelona por asuntos de pesca.

El ministro de Educación nacional (sindicalista), condecorado; imposición de una cruz al ministro de Justicia; la medalla del Sagrado Latón de Liberia al general Franco.

Todo lo cual está muy bien para esperar la hora del juicio final que les prepara el Todopoderoso, y hemos aludido al Pueblo.

* * *

Entre nos sea dicho: ¿Qué le parecería al compañero una Anarquía mediatizada por el sentimiento religioso?

Pues la droga del sueño, una rica sopa envenenada, una sociedad de narizotas, una hermosura de pelo para ser tomado.

ZIGLA.

UNA MADRE ha muerto

¡Mi madre ha muerto? ¡No! Solamente ha dejado de existir por ley natural. Ni el dolor, ni la amargura de verse separada de sus hijos amados, fué suficiente para aniquilar su temple. La esperanza de ver retornar a los desterrados era superior a todo.

Ella no sabía de Amnistía, pero fué una madre; una madre dolorosa que subió muchas veces al calvario por sus hijos. No al calvario de la leyenda católica, sino al calvario de Montjuich. Ese calvario barcelonés que tantas madres han subido.

La primera vez, aun calientes las cenizas de los conventos y la sangre de FRANCISCO FERRER GUARDIA recién derramada por las balas asesinas de la reacción, subía yo, cogidito de su mano temblorosa, por la carretera de pronunciada pendiente que conduce al maldito castillo; jadeante y ansiosa de llegar para saber de uno de sus hijos encerrado en la tétrica fortaleza con motivo de la represalia de la semana trágica. Dia tras dia subía para llevarle un poco de alimento y la ropa limpia, sin poderlo ver, medida cruel, la cual impedía que una madre diese con su presencia el calor necesario al hijo cautivo para resistir dignamente la injusticia contra tantos cometida.

Volvió a subir al castillo por otro hijo encerrado por los sicarios de Primo de Rivera, por ser desertor del ejército.

El camino de la Cárcel Modelo, para ir a ver en diferentes períodos a sus hijos, se lo sabía a ciegas.

Por todos conocida y apreciada, en signo de cariño se le llamaba la «Yaya». Mujer de un inmenso amor a la humanidad, sufrió durante por los malogrados compañeros Braulio, Martínez y otros.

Por su fondo, sin conocer la Anarquía era anarquista. La coacción y el mando impuesto por la religión católica en su infancia, no pudo ganar su conciencia. Mujer de grandeza de alma, pasional, sólo llegó a considerar al Cristo por ver en sus hijos su reencarnación, sufridos rebeldes y martirizados como auténticos cristos modernos por redimir a la humanidad de tanta injusticia y dolor.

Ella nos ha dejado a los 91 años, lejos del único hijo que le quedaba, separado violentamente por las hordas franquistas durante dos años.

La tierra se lleva su materia, pero su esperanza de ver a su hijo y el triunfo de las ideas flota en el ambiente. La materia muere, pero el espíritu queda. ¡Mi madre no ha muerto!

V. CRUZ.

FRAGMENTOS DE CARTAS Y CURIOSIDADES
llegadas de Barcelona

19 DE FEBRERO

«Sí, Quimet, sí; aquí prosperamos, pues han venido los misioneros, creo que del Africa, y estamos en santa misión todos los días. En las barriadas «profanas» hay procesión continua y los indicados rezan y cantan. El mejor día acompaño una oración con la música del «boogie-woogie» y «tutti contenti». Yo tenía entendido que la oración era más sentimental y mística, y ahora el modernismo la profana y la iglesia se convierte en lugar de canto y mitin. En uno de sus discursos decía, no, algo así, fundamento: «Vosotros diréis: más pan y menos sermones, pero nosotros no tenemos la culpa si sólo disponemos de sermones, puesto que dar pan es cosa del gobierno.»

2 DE MARZO

«Los religiosos están que trinan porque la demostración popular contra los tranvías les ha aguado la fiesta. Precisamente para ayer estaban anunciados varios actos callejeros como fin de fiesta de la misión, pero las «cenizas» impidieron que la fiesta religiosa se llevara a cabo con gran disgusto de curas, frailes y beatas.»

De una hoja circulada extractamos lo siguiente:

«Ciudadano: Medita unos instantes y sacarás la conclusión de que 20 céntimos de más para subir al tranvía no arruinan ninguna casa. Pero, ¿y la carne, y el pescado, y los huevos, y la leche, y las legumbres, y las patatas, etc., no suben de precio cada día? ¿No está la carne a 70 pesetas kilo, y las sardinas a 25 pesetas también el kilo?

»Fabricante de Sabadell o de Tarrasa: ¿No es verdad que en 1936 lo hubieras dado todo? ¿Por qué en 1951 están tus panos a 180 y a 200 pesetas metro? ¡Responde, fabricante!

»¡Guerra contra la carestía, guerra contra los tenderos!»

«DIA DEL ANGEL

Angel de la Guardia,
dulce Compañía,
libranos ahora
de tomar tranvía.
Que lo haga Baeza,
que con sus millones
se expone un día
a perder la cabeza.
De poco va a servirle
su bella Carmen Lirio;
que el Pueblo no consiente
aguantar más el cirio.
Con todas sus proezas
no podrá conseguir
que aumenten las tarifas
para el mejor vivir.

EL SANTO PATRON

Por ser su Santa Patrona
y para celebrar su día,
a todos los de la porra
los pasean en tranvía.
(Si eres buen ciudadano,
tira la piedra y esconde la mano.)
En este mundo traidor
nada es verdad; si es mentira;
los honrados van a pie,
los ladrones en tranvía.
Siendo buen barcelonés
no tomarás el tranvía,
pues te roban y te timan
y te explotan cada día.»

22 DE MARZO

«Por primera vez desde hacía mucho tiempo, en los puestos de venta de carne se nota abundancia de este producto. El gobierno teme y previene. La policía no deja de patrullar por las calles, y las detenciones de ex presidiarios políticos y exojas venidos legalmente de Francia están al orden del día. Pero el espíritu popular es magnífico, y además los burgueses no aplican la imposición gubernamental contra los obreros, en la imposibilidad de cumplir la orden. Por el resto, en esto las propias autoridades hacen la «vista gorda», lo cual entraña una claudicación.»

EN PARIS Gran mitin de solidaridad con el pueblo de Barcelona

En el Palacio de la Mutualité de París se celebró el día 25 de marzo pasado, el gran mitin de solidaridad con el pueblo de Barcelona y de protesta contra la represión franquista, que organizaron, conjuntamente, las dos centrales sindicales hermanas.

A pesar de que el mitin coincidió con las huelgas de los ferroviarios y del Metro parisién, la gente afluyó al acto, desplazándose con buena voluntad y entusiasmo. La firme decisión de testimoniar una vez la condenación del régimen franquista y su solidaridad con el abnegado y heroico pueblo catalán, que organizó espontáneamente la gesta de los días 12, 13 y 14 de marzo, hizo vencer todas las dificultades, que no son pocas, en una ciudad tan enorme como París y donde vencer el problema de las distancias supone un esfuerzo digno de loa.

Abrió el acto un compañero de la C.N.T. francesa, que presidia, expresando la solidaridad de su organización con el pueblo español, que, bajo la dictadura más despótica y brutal, ha sido capaz de hacer una manifestación de protesta ejemplar y unánime.

BOUYÈ

Seguidamente pasó la palabra al compañero Henri Bouyé, que hizo una magnífica exposición, clara, concisa y objetiva, del problema español y de sus resonancias internacionales, estableciendo un parangón entre la situación actual de Corea y lo que fué la situación de la España republicana en 1936. Demostró de forma irrefutable que entonces España fué invadida por un ejército extranjero a las órdenes de Franco — fuerzas coloniales, alemanes e italianos — que lucharon contra las instituciones legítimas de España. Su caso es, por lo tanto, una más flagrante infracción de todas las normas jurídicas que regulan el Derecho internacional que la propia guerra de Corea entre coreanos del Norte y coreanos del Sur, en cuya lucha ha intervenido la O.N.U. tomando partido por uno de los beligerantes.

Resaltó, con párrafos brillantes, el martirio del pueblo español, recordando que no era la primera ni la segunda vez que tomaba parte en un acto de protesta contra las sangrientas represiones del franquismo. Se extendió en consideraciones sobre la trascendencia y el alcance de la protesta de Barcelona, que es el mentís más rotundo dado a cuantos especulan con la estabilización del régimen franquista. El pueblo español, cansado de sufrir miseria, explotaciones y amarguras, con la energía de la desesperación, ha dicho al mundo cual ere su voluntad. El gesto de los obreros de Barcelona es el más enérgico, espontáneo y aplastante de los plebiscitos.

Expresó la ferviente solidaridad de la C.N.T. francesa con el pueblo español en su lucha y su enérgica protesta contra los crímenes del franquismo, reclamando la acción internacional a favor de las víctimas.

Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero

Juan Sans Sicart

Hizo historia de todo lo que había sido la tenaz y perseverante acción de la Confederación Nacional del Trabajo y el movimiento libertario, alimentando la Resistencia interior, aportando a ella lo mejor de la militancia libertaria exiliada, que allí ha ido a morir en cumplimiento de su deber de militantes revolucionarios. Expuso cual había sido la línea perseverante de la C.N.T. en el exilio, chocando con la actitud de las otras fuerzas sindicales y políticas, que desdeñaron siempre la acción insurreccional y de preparación del clima revolucionario preconizada por la C. N. T. Explicó todas las peripecias de la vida y desaparición de la J.E.L., exponiendo cual había sido la actitud lúcida y perseverante del M. L. en su seno.

Hoy los sucesos de Barcelona y la actitud del pueblo catalán nos da una vez más la razón y demuestran que el camino que señalamos era el único justo y posible.

Exaltó las características del pueblo español, su rebeldía y su sentido solidario, que hace que, en los momentos difíciles, se estableces espontáneamente la coincidencia alrededor de aspectos concretos de la lucha. Los sucesos de Barcelona tienen un significación que no puede escapar a nadie y el eco que encontraron en toda la Prensa mundial demuestra lo elocuente que esperaab la afirmación de ese gesto para basar sobre hechos vivos la condenación internacional del franquismo.

Terminó con un llamamiento vibrante a la solidaridad con el pueblo español.

Después leyó unas cuartias un joven representante de la F.A.F., invocando la conjunción de todas las fuerzas pacifistas mundiales y de todos los hombres libres en torno a la consigna del tercer frente, lanzado por la organización anarquista.

El presidente cedió después la palabra a la compañera

Federica Montseny

Expuso ésta la solemnidad que para ella tenía aquel acto, el primero en el que tomaba parte después de más de dos años de silencio, observando porque creía que todas las palabras sobraban y que la elocuencia fácil de las palabras debía ser sustituida por la lógica irrebatible de los hechos.

El gesto del pueblo de Barcelona es hoy un hecho vivo, más elocuente que todos los discursos. Y teniendo conciencia de su importancia y de su trascendencia, es por lo que no he podido ni querido negar mi concurso para este acto de solidaridad y de simpatía.

Se extendió en consideraciones sobre el carácter de unanimidad de la protesta de Barcelona. Mienten los que dicen—afirmó—que los huelguistas bajaban la Vía Layetana cantando la Internacional, como mentiríamos nosotros si dijéramos que enarbolaban banderas rojas y negras y como mentiría Esquerra Republicana de Cataluña si afirmara que el movimiento tuvo carácter separatista. En España nada es así. Y eso que resulta una abstracción o una entelequia aplicado a otros países, en el nuestro es una realidad viva. Y fué EL PUEBLO, el mismo pueblo de las jornadas del 3 de mayo de 1926, del mes de agosto de 1909; de 1917, de 1931; de octubre de 1934 en Asturias y del 19 de julio de 1936, el que ha realizado por coincidencia espontánea y absoluta, la gesta de los días 12, 13 y 14 de marzo de 1951.

Lo que sí podemos reclamar nosotros, es la trágica gloria de haber contribuido, con raudales de pacientes, de la preparación del clima moral que ha hecho posible esta gesta. Recordó con palabras emocionadas las bellas y patéticas figuras de dos jóvenes poetas libertarios, que fueron heroicamente a morir a España: Amador Franco y Raúl Carballeira, de la legión de hombres abnegados, con un sentido inflexible y sereno del deber, que allí fueron a sacrificar obscura y generosamente su vida, como Antonio López y tantos otros. Toda esa sangre, todo ese esfuerzo perseverante y obstinado, ha sido la levadura que ha hecho posible la fermentación de marzo, la que ha preparado el clima que, uniéndose la miseria y la desesperación de un pueblo, ha determinado el gesto de hoy y las protestas que se sucederán seguramente.

Y todo esto no ha sido más que la confirmación práctica de lo que nosotros venimos afirmando desde 1945, en que, en el Congreso de Federaciones Locales del mes de mayo, marcamos conjuntamente la línea a seguir en el interior y en el exterior de España. No fuimos escuchados. Republicanos y socialistas, que jamás han tenido fe en el pueblo, diré más, que han tenido siempre miedo del pueblo, no quisieron seguirnos por ese camino. Y hoy tenemos nosotros derecho a afirmar que, si nuestros esfuerzos de unidad antifascista y nuestro plan de acción conspirativo y de organización de la Resistencia en el interior, hubieran sido secundados por las demás fuerzas sindicales y políticas, los sucesos de los días 12, 13 y 14 de marzo de 1951 se hubieran producido en el mes de marzo de 1946.

Solo nosotros hemos tenido fe en el pueblo español, el pueblo de los imponderables, el pueblo capaz de todo, por un sentimiento profundo de la dignidad individual y colectiva y por una capacidad de coincidencia y de solidaridad que no se da actualmente quizá en ningún otro pueblo.

Los sucesos de Barcelona, que son para nosotros la confirmación de la justeza y la razón de nuestra línea, deben ser, además, una lección para todos. Ellos señalan el camino a seguir, el doble camino de la eficacia. Esa lección no puede ser desdeñada ni desolda. Nosotros, por nuestra parte, la aceptamos e invitamos a todas las demás fuerzas antifascistas a que la acepten. La acción conjunta contra Franco y su régimen de terror y de miseria es posible en el camino que señala el pueblo de Barcelona, en el camino que señalamos nosotros desde el primer día. Acción conjunta en la calle, coincidencia en el objetivo concreto que derribar al tirano y de posibilitar al puebeio español el que por sí mismo elija su camino. Nosotros, que creemos en el pueblo, que confiamos en su instinto lúcido y seguro, no proclamamos ni dudamos. Son los otros, los que temen al pueblo y los que perseveran en el error trágico de 1931. Porque si los republicanos y los socialistas hubiesen sido capaces de orientar y de dirigir la revolución que España no había hecho, la revolución pacífica que debía hacerse, que le permitiese ganar de un salto el retardo en que vivía en relación con los demás pueblos de Europa, ni la insurrección facciosa de Franco ni la revolución social del pueblo hubieran sido posibles al necesarias.

Porque nosotros jamás, en ningún congreso, ni plenaria, ni Pleno, hemos rechazado la entente y la coincidencia con todas las fuerzas antifranquistas en lucha contra el franquismo. Lo que sí nosotros hemos dicho y hoy repetimos es que, colaboración para formar parte de fantasmas de gobiernos en el exilio; colaboración para mendigar en la antesala de las cancillerías una solución al problema español; colaboración para dispendiar en el sostenimiento de embajadas simbólicas y de un aparato estatal republicano no menos simbólico los fondos que debieran verterse en el interior en la ayuda a los resistentes y en el socorro a los presos y sus familias; colaboración para eso, no, ¡jamás! (El público interrumpe con aplausos y con palabras de asentimiento.)

Pero acción sincronizada y conjunta para luchar contra Franco y Falange, para ayudar al pueblo español en sus esfuerzos para derribar al régimen que le oprime y la hace a la esclavitud y a la miseria, para eso, sí, ayer, hoy, mañana y siempre. Y es el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio el que abre la puerta, con un manifiesto reciente, en el que, después de reafirmar una vez más nuestra posición avalada y confirmada por los hechos, invita a la reflexión y a un esfuerzo de comprensión y de inteligencia.

Se extiende en consideraciones sobre la necesidad de la coincidencia de esfuerzos contra el régimen franquista, glosando siquiera de la huelga de Barcelona. Establece un parangón entre lo que fueron el régimen nazi en Alemania, el régimen fascista en Italia y lo que es el régimen franquista exaltando la gesta del pueblo catalán, que, bajo una dictadura más bárbara, más refinada, más religiosa, más sanguinaria, y más pérfidamente inteligente que el fascismo italiano, ha sido capaz de revolverse contra el tirano y de asombrar al mundo con una gesta que no realizaron jamás ni el pueblo alemán ni el pueblo italiano. Define la idiosincrasia del pueblo español, su rebeldía innata, su tradición liberal, que, arancando de las Germanías de Valencia y de las Comunidades de Castilla, llega hasta hoy, manteniendo las mismas características. Por eso—afirma—jamás será posible en España la estabilización de ningún régimen totalitario, ni negro ni rojo. España es un pueblo que jamás ha sido ni será rebaño. Y cuando los dirigentes pretenden dominar y esclavizarle, el pueblo pasa por encima de los dirigentes.

Sintetiza, para terminar y en atención a la necesidad de terminar a las doce en punto, su discurso en dos puntos esenciales: Reclamar la solidaridad internacional a favor del pueblo español y contra lo que será la terrible represión franquista sobre los considerados protagonistas de los sucesos e invitar a todos los antifascistas sinceros a una acción coincidente y conjunta contra el régimen de Franco.

El presidente resume el acto exponiendo los problemas y las finalidades de la C.N.T. francesa y expresando, una vez más, la simpatía de todos los trabajadores afiliados a la misma con el pueblo español en su lucha y en su esfuerzo. — *M.*

SECCION DE MONTAUBAN

Invita a una reunión general de todos sus adherentes para el día 1.º de abril, en la sala del Café Universo, a las nueve y media de la mañana. Los puntos que en ella deben tratarse son de gran interés para todos los amigos de S.I.A.

¡Compañeros! No faltéis. — El secretario.

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 24, rue Bufon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles DURAND

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION L. DE MONTAUBAN.—En vista del Pleno de núcleos confederales a celebrar, hace público por medio de esta nota que en reunión general acordó hacer efectiva una aportación de 100 francos por mes y por afiliado. Por acuerdo de la propia asamblea, esta decisión se hace pública para que sea conocida en el área nacional e internacional.

FEDERACION LOCAL DE REVEL.—Pone en conocimiento de los compañeros en general que deberían acudir a Revel en busca de empleo, obedeciendo a un rumor que circula sobre la apertura de un trabajo de abarragen en Les Cammases. Por el momento los rumores no se acreditan, y si un día tales obras fueran a empezar y hubiese solicitud de obreros, ya se avisaría. Pero por el momento los compañeros deben abstenerse de acudir para evitarse un serio desengaño, con los perjuicios correspondientes.

Compañeros de Matarò:

Estimados compañeros: Salud.

Los sucesos de Barcelona, y muy especialmente los de Mataró, nos aconsejan ponernos en contacto con vosotros con vistas a una acción solidaria directa en favor de los compañeros o familias afectadas por los sucesos antedichos.

Por la Prensa todos sabemos que Mataró ha vivido unos días de agitación. La huelga general fué un éxito como demostración de vitalidad revolucionaria, pero las consecuencias que esta demostración acarreará a algunos compañeros y familias no podemos medirlas ni calcularlas de momento.

Sabemos que han habido detenciones, pero no sabemos cuántas ni quiénes son los afectados. Esperamos información directa para saber a qué atenernos, y el resultado—cualquiera que sea—se os comunicará oportunamente.

Contamos con medios seguros de poder mandar dinero directamente a Mataró, y consideramos que nuestro deber es de desprendernos de un billete de 1.000 para convertirlo en uno de 100.000, siendo que—repetimos—contamos con medios seguros para que este dinero sea entregado directamente a los interesados. Nuestro deber es ayudar a los compañeros de Mataró, pero a las palabras de aliento tenemos la obligación de adjuntarles nuestro soporte económico.

¡Compañeros! Si general ha sido el grito revolucionario de nuestros compañeros de Mataró, general tiene que ser el gesto solidario de los compañeros que nos encontramos en el exilio. Que cada uno acuda a nuestro llamamiento con lo que pueda.

Correspondencia y giros a Juan Gracia: Petite Rue du Pony, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.).

En espera, pues, de vuestras noticias, quedamos vuestros y de la Causa.—Por el C. de R. de Mataró: **Gracia, Ramos Escale y Sanjuán.**

Bagnères-de-Bigorre, 19-3-51.

Reseñas de dos fiestas en el Cours-Dillon

18 DE MARZO

En primera parte, el acreditado Grupo Dedia presentó «La Fonda del Potro», sainete en un acto que resultó del agrado del público, a juzgar por la risa que el mismo desató por toda la sala. Se trata de un asunto de cojos (lo que no parece cuajar con el título de la obrita), tratado por los compañeros Barceló, Pepita Torres y Feijóo (dos cojos y uno que finge serlo). Montiel, perfecto como dueño de posada castellana, y Subirats y González, pavorosos como guardias civiles.

Después del descanso vino el programa de variedades, integrado por artistas que actuaron en la sala por primera vez... en la tarde del día. Pisó el primero las tablas, apurando el tablado, el artista Plaza, siguiendo en orden Pilar Torres, que con su acostumbrado salero cantó en poliglota, esto es: en castellano, francés y catalán, y no lo haría en inglés por miedo a abrumarnos. Ramón Fernández—el único debutante—, con buena voz y mayor buena voluntad, entonó «La virgen de Triana» y la cadenciosa habanera «La Paloma», cuyo vuelo empujó el compañero Feijóo con el recitado de dos poesías, que realzó con el gusto que sue'e poner en sus cosas. Jordana (barítono) nos recordó varias zarzuelas cantando unos fragmentos de las mismas, que fueron muy aplaudidos. Carlos Raventós entró de tango, entonando uno de ellos con una comicidad agradable. La compañera Blanca Giménez recitó tres poemas de cadal, dejándonos a todos complacidos, y sobremanera con «La balada de los heridos», del poeta y compañero Gregorio Oliván.

La sorpresa de la tarde la dió el baturrísimo compañero Clrac... cantando dos canciones en italiano y la jota del «Trust de los Tenorios», español. Tanto él como la simpática pianista que lo acompañaba (acompañamiento éste muchísimo más conveniente que el de la guardia civil), recogiendo mucha gloria en forma de aplausos.

Si los últimos serán los primeros, como se dice, este refrán sirvió para el repajolero Montiel, que contagiado de poesía nos salió con una «Casada infiel» de autor desconocido, que nos hizo enfermar de risa. No se esmoró de ella porque, teniendo ocho hijos, no cobraba alocaciones ni le daba nada el I.R.O.

Ni a nosotros la Sécurité Sociale, si la enfermedad que presentamos es a consecuencia de las crisis de hilaridad ganadas en el Cours-Dillon.

EL DEL 2.º PISO.

25 Y 26 DE MARZO

Toulouse, ciudad de las violetas; y de los gitanos; y de los españoles que hacen lo posible por agitanarse, incluso los del Movimiento.

Pues por movimiento en nuestro tablado y durante dos tardes consecutivas, por culpa de esta valenciana gitanera, cenetista y esencia del Paralelo, que se llama Amparito Navarro. Y de su numerosa prole (artísticamente considerada, por supuesto).

Tuvimos de todo: zambras, garrotines, bulerías, farrucas (farrucos, fuera del escenario también los tenemos), jotas, conjuntos y clásico. Y también canto. Amparito dramatizó la mujer minera de Asturias con música emocional de Albeniz. Muy bien, y también con su jota bailada admirablemente con esta ráfaga de aire francés, que merecería haberse formado entre la niebla del Suspiro del Moro o en la Sierra de Alcubierre, y que nos empeñamos en llamar Conde Duque, con lo cual hemos dicho que se trata de un gran estilista de baile español.

Por cuadro en relieve, por lo meritorio, el de las «Gitanerías» presentado por Conde Duque y Regalito, presididos por la saladísima niña Olivia. Lo digo, ya que naci en las vecindades de Masquefa. Jesús Claudio (no equivocarse) es el alterio español en personita, pues que no sube más de un metro del suelo. Pequeñito, pero grande en gracia serrana. Con muchos títulos, fué el presidente de un conjunto andaluz presentado por toda la «troupe». La niña Olga, siempre bailarina indesmentible, siempre uniendo su gracia personal con su conocimiento del arte regional español. Aurorita muy a su «aire» en las tablas, como buena hija—e hija indiscutible—de su simpático papá, el emperador de nuestro tablado, y no digo más. Amancia y Mary-Rosa, muy desenvueltas y ligeras como molinos rodando al soplo de un fuerte cuan invisible viento.

En el segundo día (todo eso se ocurrió en 25 y 26 de marzo), la fina cantante Tina Prats nos regaló los oídos con dos canciones muy bien dichas («Coimbra» y «Tu felicidad»), que fueron entusiásticamente celebradas. Esperamos oirla de nuevo en fecha cercana. También la cantante de ópera Michèle Briand nos cantó varias composiciones con fineza e impecable dicción en ambas sesiones.

En resumen, que todos estos artistas nos hisieron las paguas, en el buen sentido de la palabra.—F.

S. I. A. - Festival de Castres

Reapareció el Grupo Artístico de S.I.A. en Castres, poniendo en escena la comedia en dos actos, de M. Linares Rivas, titulada «Cobardías», que con tanto éxito representó en Toulouse el día 4 de marzo. Y puesto que el cronista de aquel la capital dió ya su apreciación sobre la obra, nos limitaremos a comentar objetivamente la actuación del Grupo.

Como conjunto, el Grupo se ha afianzado de forma tal, que tanto la holgura del gesto como el buen gusto del decorado y vestuario nos están dando una prueba de su capacidad teatral, de la que nunca hemos dudado, y que ha sabido apreciar el numeroso público que cada vez viene a aplaudirles y a gustar del variado y acertado programa con que amenizan sus sesiones.

Individualmente, podemos decir que todos y cada uno han dejado ya el

(Pasa a la página 2.)

CARTA DE EMILIO HENRY

al director de la càrcel que lo albergaba

Señor director:

Al visitarme en mi celda el domingo día 18 del corriente, usted ha tenido a bien discutir conmigo, en tono amistoso, sobre las ideas anarquistas, y así parece—por confesión suya—haber quedado sorprendido al conocer nuestras teorías bajo un aspecto que usted desconocía, al extremo de haberme pedido que resumiera por escrito nuestra conversación a fin de conocer exactamente la finalidad de los anarquistas.

Fácil será comprender, señor director, que en unas cuantas páginas se pueda desarrollar una teoría que analiza todas las manifestaciones de la vida actual, que las estudia como un doctor auscu ta un cuerpo de persona enferma, las condena por sus contrarias a la felicidad humana, y en su lugar sitúa la sociedad nueva y libre basada en unos principios enteramente antagónicos a los que rigen nuestra forma actual de vivir.

Por otra parte, otros compañeros capacitados han hecho lo que usted exige ahora de mí. Los Kropotkin, Reclus, Sebastián Faure (1)... sus ideas y han empujado su expansión lo más posible.

Leía «Evolución y Revolución», de Reclus; «La Moral anarquista», «Palabras de un rebelde» y «La conquista del pan», de Kropotkin; «Autoridad y Libertad» y «El maquinismo y sus consecuencias», de Sebastián Faure; «La Sociedad moribunda y la Anarquía», de Grave, y «Entre campesinos», de Malatesta; y les aún estos numerosos folletos, estos veridicos e innumerables manifiestos que, años hace, vienen apareciendo, desarrollando ideas nuevas, que el examen de las circunstancias les ha sugerido a sus autores. Leo todo esto, y entonces se podrá formar idea cabal de lo que es la Anarquía.

Entretanto, preséryese de creer que la Anarquía es un dogma, o una doctrina inatacable, indiscutible, venerado por sus adeptos, al venerar el Corán los musulmanes. No crea eso. La libertad absoluta que nosotros reivindicamos desmantela sin cesar nuestras ideas, las eleva hacia nuevos horizontes (a la medida de los facultados intelectuales de cada uno) y las impulsa fuera del cuadro estrecho de la reglamentación y de las codificaciones.

Como no somos creyentes, no nos inclinamos ni ante Reclus ni ante Kropotkin. Iconoclastas, deductivos, discutimos todas las ideas y no las aceptamos sino cuando han producido en nuestros cerebros reacciones de simpatía a causa de su clarividencia. Por el mismo motivo, las rechazamos cuando esas ideas exterioricen nada hacen vibrar en nosotros.

Lejos estamos de poseer la fe ciega de los colectivistas que creen en una verdad porque Guesde les ha ordenado creer en ella, y que tienen un catecismo cuya discusión por párrafos sería un horrendo sacrilegio.

Esto con referencia a los otros. Por mi parte trataré de manifestar, breve y rápidamente, lo que yo entiendo por Anarquía, sin rozar las ideas de mis afines que, en ciertos puntos, pueden sustentar opiniones diferentes a las mías.

Usted no pondrá en duda que el sistema social de hoy es pésimo; la prueba es que todos, sin excepción, sufrimos. Desde el desgraciado errante, sin pan ni lecho y siempre hambriento, hasta el millonario que teme continuamente la venganza exasperada de los miserables, toda la Humanidad se desenvuelve en un mar de angustias.

Entonces cabe preguntarse sobre qué base descansa la sociedad burguesa.

Abstracción hecha de los principios de familia, patria y religión—que no son sino ficciones—, se puede afirmar que las dos piedras clave del arco, los dos principios fundamentales de la comunidad actual son la Autoridad y la Propiedad.

Sobre este motivo, se me ocurre empujado a discurrir largo y tendido, puesto que ha de serme fácil demostrar que todos los males que las personas sufrimos emanan de la propiedad y de la autoridad predominantes.

La miseria, el robo, el crimen, la prostitución, las guerras, las revoluciones, no son sino la resultante de aquellos dos principios.

Así, siendo las bases de la sociedad fósiles y aberrativas, la elección no es dudosa: el remedio está en el anarquismo. Inútil probar los específicos y palliativos del socialismo, que sólo sirven para hostigar el mal sin aniquilarlo. Precisa destruir los gérmenes viciosos, librar de ellos a la vida social. He aquí por qué los anarquistas queremos reemplazar la propiedad individual por el comunismo y la autoridad por la libertad.

No más títulos de posesión ni de dominación: igualdad absoluta». Y cuando decimos igualdad absoluta no pretendemos que todos los hombres dispongan de un cerebro colectivo ni de una misma organización física. Lejos de eso, la diversidad es siempre existirá entre los hombres una gran diversidad de aptitudes en lo mental y en lo físico. Y es precisamente esta variedad de capacidades la que los conduce a permutarse entre sí lo que es necesario a la Humanidad para subsistir con holgura, y aun sobre esta diversidad contamos los anarquistas para establecer racional emulación en la sociedad que propugnamos.

Evidentemente, también en el futuro habrá ingenieros y peones. pero sin superioridad material de uno sobre el otro. De nada sirve la planificación sin la ejecución debida a la mano de obra.

Siendo la persona libre de escoger la profesión que más le cuadre y no sufriendo explotación alguna, no habrá más que seres voluntariosos que se producirán de acuerdo con sus aptitudes naturales. He aquí reflejada la garantía de producción que más estimamos.

Aquí aparece un problema: ¿Y los perezosos? ¿Todo el mundo se avendrá a trabajar?

Nos atreveremos a responder «sí», y añadimos el porqué. La jornada media actual es de diez horas por día. Muchos obreros están ocupados en trabajos inútiles, en particular los armamentos militares de tierra y mar (2). Millares de productores son castigados con el paro forzoso. Añádase a esto un número considerable de hombres válidos que nada producen: soldados, curas, policías, magistrados, funcionarios, etc., etc., y podremos afirmar sin exageración posible, que sobre cien individuos capaces de trabajar en cosas útiles, cincuenta solamente rinden esfuerzo provechoso para la sociedad. Es a este número limitado de obreros que se debe el todo de la riqueza social. De lo que se deduce que si todo el mundo apto cumpliera su jornada de trabajo hoy de diez horas, podría descender a cinco, lo que mejoraría considerablemente la salud de los trabajadores. Y otra ventaja: que otra parte, que los productos manufacturados y los agrícolas son cuatro y tres veces, respectivamente, superiores a la suma de elementos necesarios a las actuales necesidades humanas, resulta que una humanidad tres veces más numerosa que la presente podría ser vestida, alojada, calentada y alimentada, en una palabra, que colmaría todas sus necesidades si el derroche y otras múltiples causas no malograran la superproducción de que disfruta—a pesar, y además de que la sociedad actual se ha estabilizado en la producción de los productos facilitada en el estudio titulado «Los productos de la tierra y de la industria».)

Del criterio precedente se deriva la conclusión siguiente: Una sociedad en la que cada uno partícipa para del trabajo común y cuya colectividad se contentara con una producción que no excediera desmesuradamente a su consumición (el exceso de la producción es la segunda constitutiva una prudente reserva), no exigiría de cada uno de sus miembros válidos más que un esfuerzo diario de dos o tres horas, y habida cuenta del maquinismo, quizás aun menos.

Entonces, ¿quién, gozando de juicio, se atrevería a negarle a la sociedad esta pequeña contribución muscular o de trabajo? ¿Quién preferiría vivir en la miseria, en el desprecio, a título de parásito, entre sus semejantes en paz con sus obligaciones sociales?

... La propiedad y la autoridad, siempre conjuntas, se sostienen la una a la otra para mantener la esclavitud humana (3).

¿Y el derecho a la propiedad? ¿Es un derecho natural? ¿Es legítimo que uno coma mientras otro pasa hambre? Ciertamente, la Naturaleza, al dar vida, nos dotó de órganos similares y un estómago de peón exige las mismas satisfacciones que el de un financiero. Y, no obstante, hoy una clase lo tiene todo acaparado, trabajando a la otra clase no sólo en el sentido del cuerpo, sino incluso el del espíritu.

En este siglo (4), llamado del progreso y de la ciencia, ¿no es acaso doloroso pensar que millones de inteligencias, de posibles sabidurías, se hallen en la imposibilidad de revelarse, de desarrollarse por falta de medios? ¿Cuántos hijos del Pueb o, que posiblemente habrían sido hombres de alto valor, de gran utilidad humana, no conocerán en toda su vida más que las naciones ligeras e indispensables que les inculcó la escuela primaria!

La propiedad: he aquí el enemigo de la felicidad de los hombres, puesto que ella creó la desigualdad y sus resultantes: el odio, la envidia, los delitos de sangre.

¿La autoridad? Es la sanción, la protección de la propiedad; es la fuerza al servicio de la expoliación.

En cambio, el trabajo es una necesidad natural, y convenga conmigo, señor director, que normalmente nadie podrá eludir un esfuerzo físico tan leve y moralizador cual el que más arriba he indicado.

(El trabajo es una necesidad tan natural, que la Historia nos muestra a ciertos hombres de Estado substrayéndose gozosamente a las preocupaciones de la política para trabajar como simples obreros: Luis XVI sentía una debilidad por ascenar maderas, y, en nuestros días, Gladstone, «the great oldman», aprovecha los días de vacaciones para abatir árboles a hachazos, como un vulgar leñador.)

Comprénsese, pues, que no sería necesario recurrir a la promulgación de leyes para reprimir la pereza. Pero si, como caso insólito, algunos individuos se obstinaran en no añadir su concurso al de sus hermanos, sería menos costoso alimentar—en el caso de que fuera—a estos desgraciados que sostener un cuerpo de legisladores, de magistrados, de policías y de carceleros para castigar a los gandules.

Muchísimos otros problemas afluyen a punta de pluma, pero ellos son de orden secundario. Lo importante es dejar sentado que la supresión de la propiedad particular y la toma del montón no conducirían a la paralización del trabajo por inflación del vicio de la pereza, y además que la sociedad anarquista sabría proveerse de todos los elementos para cubrir con creces todas sus necesidades.

Las demás objeciones que se nos podrían hacer son fáciles de refutar, inspiradas en la idea de que en ambiente anarquista cada sér humano se inspirará en la solidaridad y en el amor a sus semejantes, habida cuenta de que trabajando para todos trabajan para sí mismos.

Una observación que a simple vista parece fundada es la siguiente:

Si la autoridad material no existe, si desaparece el miedo al gendarme capaz de desarmar el brazo del asesino, ¿no arriesgamos estimular y multiplicar la comisión de delitos sangrientos?

Nuestra respuesta es fácil, clasificando de antemano los crímenes habituales en esta sociedad en dos categorías principales: los que obedecen a móviles de interés, y los llamados pasionales. Los primeros desaparecerán por sí mismos al ser anulados los factores que los determinan (ambición de la fortuna ajena, ataque a mano armada para salir de un apuro, etc.); es decir, al ser suprimido el derecho a la propiedad. En cuanto a los segundos, ninguna legislación ha podido impedirlos, y lejos de ello, la absolución del marido matador de la esposa adúltera favorece aún el desarrollo de la delincuencia llamada pasional.

Contrariamente, el sedante de una vida libre y a rebiebo de vanas ocupaciones elevará el nivel moral de la Humanidad. El hombre comprenderá que no tiene ningún derecho sobre la mujer que prefiera a otro, aceptando que esta mujer obedezca a una inclinación natural.

Por consiguiente, los crímenes en la futura sociedad serán raros por eliminación de causas, y así podrá llegarse—¡he aquí el gran deseo!—a la propia eliminación de los mismos.

* * *

Cúmpleme ahora resumir, señor director, mi idea de una sociedad anarquista.

Nada de autoridad. Ella es más nociva al sosiego de la especie que los excesos que pudiera comportar el nacimiento de la sociedad libre.

En lugar de la organización autoritaria de nuestros días, situamos la agrupación de individuos dotados de mutua afinidad y simpatía, y siempre al margen de la ley y de las jefaturas.

Nada de propiedad individual. Reunión de los productos en un depósito común. Trabajo de cada uno según sus posibilidades y consumición según sus necesidades; es decir, a su voluntad y a su gusto.

Nada de familia en el sentido egoísta y burgués, convirtiendo al hombre en esclavo de la mujer y a la mujer en esclava del hombre; extendiendo a dos seres que se quisieron y ya no se quieren permanecer atados eternamente (5).

Nada de patrias, ni de odios entre hermanos nacidos en diferentes latitudes, ni de guerras siempre absurdas que obligan a matarse a personas que ni siquiera se conocen entre ellas. Suplir el apego estrecho y mezquino del patriota a su patria por el amor amplio y fecundo hacia la Humanidad entera, sin distinción de razas, colores ni matices regionales.

Basta de religiones concretadas por los sacerdotes para entontecer a las masas y darles la esperanza de una vida mejor, en tanto ellos se entregan desaforadamente, y clandestinamente, a los placeres terrenales.

En sentido opuesto, el desenvolvimiento continuo de las ciencias, puestas al alcance de cada sér interesado por el estudio de las mismas, conducirá gradualmente a los hombres a la convicción de un samo y provechoso materialismo; el estudio particular de los fenómenos hipnóticos que la ciencia puede desentrañar, para así desenmascarar a los charlatanes que presentan a los ignorantes, bajo una aureola maravillosa y sobrenatural, ciertos fenómenos de orden físico. Libre expansión de la facultades físicas, cerebrales y morales del individuo.

* * *

No soy lo suficiente optimista o insensato para esperar que de un golpe se llegue a un estado de armonía perfecta. Pero si tengo la profunda convicción que dos o tres generaciones serán suficientes para arrancar al hombre de la influencia malsana de la presente civilización y situarlo en su verdadero elevento, que es el del saber, de la bondad y del amor.

Sin embargo, para lograr la realización de este noble ideal, para arentar una sociedad anarquista sobre bases realmente sólidas, precisa antes realizar un trabajo de destrucción: demoler completamente la ruina moral que es la sociedad a la cual usted sirve.

Que es lo que nosotros hacemos.

La burguesía pretende que jamás llegaremos al fin de nuestra tarea, y esto es lo que queda por ver. Al porvenir encargamos nuestra contestación definitiva.

¡Viva la Anarquía!

Emilio HENRY.

Conserjería, celda doble números 1-2.
27 Febrero 1894.

(1) Línea ilegible, pero que puede expresar: «han explicado...»

(2) En aquella época la navegación aérea carecía de importancia.

(3) Texto incompleto.

(4) Siglo XIX.

(5) En aquella época aún no regía en Francia la ley del divorcio.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

VIEJOS PANORAMAS
LA RUTA DE LOS PIRINEOS

ES un encanto y una gran fuente de enseñanza y de instrucción, leer el libro que el incomparable poeta español de Cataluña, Jacinto Verdaguer titula «Canigó», que subtitula «Leyenda Pirenaica del tiempo de la Reconquista» y que, en realidad, es una descripción histórica y geológica completa de la cordillera que separa a Francia de España, llamada Pirineos, que traducido es: «Fuegos Nuevos», y cuya cúspide suprema es el «Pico Maldito», 3.404 metros de altura, situado en lo que llamamos Pirineos Orientales o Mediterráneos, continuación de los Pirineos Cantábricos u occidentales. Nadie ha dicho, ni la misma ciencia geológica, lo que Verdaguer ha dicho, y cómo lo ha dicho, del proceso de formación de los Pirineos, ni se ha descrito, pico por pico, y valle por valle, la topografía de tan interesantes lugares, con la sencillez y realidad como consiguió realizarlo este famoso poeta-naturalista.

Y lo más notable y extraordinario es, que para verlo de aquella manera hubo de mirarlo desde el lado de Francia, refiriéndose contadísimas veces a puntos de vista peninsulares, tanto desde las regiones interiores, como desde la región oriental de dicha cordillera, que comprende todo el septentrión de Cataluña.

Y esto es así, porque Francia posee una ruta de los Pirineos, que une Biarritz con Cervère. Cinta complicada de curvas y pendientes, pero camino transitable y transitado, que bordea los mil relieves, salva las dos mil pendientes, y se asoma a los infinitos precipicios que su extensión de 890 kilómetros abarca e inchaya.

Sensible es, desde cien puntos de vista y numerosos aspectos, que España no haya construído en su solar, una Ruta de los Pirineos», pues hubiese proporcionado grandes beneficios de orden económico, minero, forestal, ganadero, turístico, industrial, etc., y hubiese sido, además, un sólido motivo de compenetración con su nación colindante.

Quizás se diga que en tierras de España existen carreteras y vías férreas que conducen a los Pirineos. Observando el mapa y siguiendo esta cordillera en la dirección del Sol, o sea, de Este a Oeste, vemos la carretera de la costa brava, que, bordeando el balcón más bello que se pueda imaginar conduce a Port-Bou y Cervère. Inmediatamente después, la ruta Malgrat en la costa, Gerona y Figueras, llega a La Perthus. Y omitiendo la de Olot y Ripoll por secundarias, encontramos la de Barcelona, que por Vich y Ripoll conducen a Puigcerdá. Sigue la de la Seo de Urgell que penetra en Andorra, y luego la de Tremp y Sort que asciende por Viella, Bossut y Les hasta la raya de Francia. En toda la frontera aragonesa solo hay vías secundarias hasta la de Huesca por Jaca y Canfranc. Otro tramo con escasos medios, hasta la de Pamplona a Valcarlos, la de Pamplona a Cambo, y el final de Irún que se inclina al mar y poco abarca ya de la cordillera propiamente dicha.

Total: ocho puntos de una línea geográfica de cerca de 900 kilómetros, con sus conexiones o enlaces unos con otros a distancias considerables en el interior, del orden de 50 a 100 kilómetros.

Para estudiar la cordillera Pirenaica por la vertiente española, donde ofrece tantas bellezas y tantas riquezas, se necesita un bolsillo de oro y unas piernas de hierro; en cambio, del otro lado, existen medios prácticos y económicos para visitar, estudiar y explotar la cordillera con dispendios limitadísimos en energías personales y en dinero.

A la vista tenemos el número 434 bis de la popular publicación titulada La Petite Illustration, del 15 de junio de 1929 en la que se detalla todo cuanto ofrece interés artístico, científico, pintoresco, de aplicación económico-industrial, sanitaria y curativa, desde la pista que a lo largo de toda la cordillera se extiende desde Cervère a Biarritz, exactamente 890 kilómetros, que, ya entonces (hace 22 años) se dividía para las excursiones regulares, en seis etapas. Además constan datos de toda especie y se ilustra con fotografías de los lugares más interesantes de la cordillera y de las poblaciones, y para dar una lección de ingenio e industria turística, se insertan también vistas notables del interior de España, a las que se puede asomar el turista desde Francia por los ventanales que la gran cordillera abre sobre nuestro solar, según aquel conocido país de maravillas. Y concretamente os diré que hay preciosos clichés, entre otros, de Zaragoza y de San Sebastián. ¡Ah, destino! ¡Siempre los mismos...! Nutriendo y ensanchando las rutas ajenas donde nosotros no las tenemos.

Por las costas cantábricas y mediterráneas sí que las tiene España, esas pistas, lo mismo que por las costas insulares de Mallorca y Menorca. Si es un atractivo de primer orden viajar por el interior de la Península y de las islas, más admirable todavía es viajar costeando, y si de un salto se pasa rápidamente de la costa norteña a las costas levantinas y a las del Sur, solamente el contraste llena el anhelo más exigente en colores y perspectivas. El color del mar y sus movimientos son bien distintos, y la estructura de los terrenos es tan diferente, que, en realidad, parecen corresponder a planetas distintos. Pero de esto no hablemos hoy, porque ya lo poseemos. Lo importante es proyectar soluciones convenientes para figurar en el concierto mundial de cosas racionales y útiles para el país, una de las más importantes es la pista pirenaica que nos ocupa, uno de cuyos secretos es el del servicio de regadío y bebida de nuestros pueblos.

Actualmente, como hemos dicho, por un restringido número de ventanales podemos asomarnos a la majestuosa y

Alberto Carsí

complicada maravilla de los Pirineos, y es muy difícil adquirir visualmente la idea exacta de su estructura, y más difícil todavía poder descender a los detalles de una exploración meticulosa de sus posibilidades mineras y de sus riquezas hidrológicas, secretos útiles que solamente se arrancan a esa especie de mares petrificados con repetidas y cómodas visitas que nos familiaricen con la manera de ser de sus formas y con las calidades concretas de los materiales que las constituyen.

Todo esto quiere decir, que muchos soldados del secular ejército de la emigración española, y aun europea, que cruzaron los mares en demanda de un quehacer productivo en países extraños, dejaron en el país propio de que huían, los elementos de riqueza, que, muchas veces, hombres que cruzaron los mismos mares en sentido contrario, explotaron con toda tranquilidad, realizándose de esta manera una contradanza entre las esperanzas y los egoísmos, siempre mejor remunerados los segundos que las primeras.

No sería pues una extravagancia, sino un proyecto perfectamente lógico, racional, y técnicamente posible y hasta fácil, que los hombres ausentes actualmente de nuestro país, llevásemos con nosotros, entre otras mil cosas motivo de progreso, el proyecto de construir la «Ruta de los Pirineos», construcción importante bajo todos conceptos, en primer lugar bajo el aspecto técnico, y ya lo hemos dicho, bajo el aspecto hidrológico, minero, artístico, y altamente atractivo para propios y extraños, constituyendo un vertedero de emociones y de cordialidad internacional y una fuente importantísima de riqueza colectiva y social.

Provisionalmente formemos una cadena de hombres de pueblos españoles fronterizos, hoy apenas conocidos, pero que en un futuro no muy lejano podrán constituir los hitos de esa ruta que nos uniría al mundo con todas las prerrogativas y honores. De derecha a izquierda y enfocando nuestro camino por el golfo de Vizcaya, ahí están San Sebastián e Irún, Maya y Burguete, Arive, Roncal, Ansó, Hecho y Canfranc, Escarilla, Tarta y Bielsa; Benasque, Viella y Artiés, Esterri de Aneo Llevorsí y Arcabell, Isabal y Puigcerdá, Ribas y Setcasas, Camprodón, Massanet, de Cabrenys. La Junquera, San Clemente y Llansá; y ahí está el Cabo de Creus y el golfo de Rosas, como bahía de saltana para acabar y empezar indistintamente esa ruta solemne y grandiosa como un mundo nuevo.

Y soñemos, soñemos en las grandes empresas del mañana; esto fortalece y anima; esto neutraliza la nostalgia convirtiéndola en esperanza y hasta en seguridad. El mundo es de los audaces y emprendedores, y los ídolos van cayendo uno a uno en el pretexto del desprecio. Sólo hay dos cosas permanentes e inmutables: El poder del trabajo y la Razón.

IDEAS y FIGURAS
BARCELONA
capital de mundo libre

A Liberto Callejas, buen barcelonés e internacionalista excelente.

UTILIZANDO el prisma del recuerdo, los paisajes son más bellos por lo idealizados. Cuan o estábamos en edad primera y sobre el terreno, los ladrillos eran ladrillos y la luz algo que se enciende para apagarse, y para volverse a encender. Hoy, la cosa allí existente otros deben apreciarla de la misma manera, con el mismo dejo materialista con que nosotros la observábamos antaño. Y sin embargo, a los de ayer, a los del exilio, ya nos resulta imposible «contemplar» Barcelona con prosaica objetividad.

Cuando pisamos Barcelona por primera vez fué en 1910, en el limbo de nuestra adolescencia. La capital siempre es famosa, apetecible para el comparcano, y a nosotros no nos desengañó. No íbamos por toros, por cafés, ni por nalgas, sino por aquella gran ciudad mediterránea, helénicamente civilizada, férvidamente laboriosa, y cordialmente revolucionaria. Y la encontramos, y la reencontramos mejor, hoy, en el goce de la rememoración.

El horizonte—el mar y cielo de Guimerá—era de un verde luminoso y los lirios de la Rambla graciosos y perfumadas como sus escogidas vendedoras. Los templos—derruidos—parecían humeantes y como temerosos de levantar la cabeza, y en los impactos de las fachadas traseras dominando el Paralelo leíamos una página del valor popular derrochado un año hacía. La silueta—cruel y recortada silueta—del castillo de Montjuich, hablábanos de los disparos hechos contra la Escuela Moderna—la nuestra—en la figura firme y serena, en la roca humanizada que fué Francisco Ferrer Guardia, así como de los torturados y fusilados de hacía doce y diecisiete años, solamente, dos de los cuales desarrollaron su infancia, como nosotros, en los márgenes del río Nervión, bajo el regazo de un montículo llamado del Pi, indignamente coronado con un pétreo gorro de calogro pomposamente denominado «fortín».

Tan potente es el recuerdo, que ante la visión de aquellas casas grises y agigantadas hasta cinco pisos (nidos revolucionarios) de San Martín de Provensals y Pueblo Nuevo, nos parece percibir aún el aliento tibio de las expendedurías ambulantes de café con leche y panecillo—¡diez céntimos, todo comprendido!—desayuno clásico del obrero que así calentaba—que no alimentaba—su cuerpo al dirigirse al trabajo antes de que amaneciera la luz del día.

Nos es añoranza esto: es fervor. Fervor por la Barcelona popular e inquieta, ejemplar e indomable. Monárquicos y republicanos se negaron a plantar un faro de la libertad, circundado de paz, en la minada de luminosidad y belleza que sería la cima de Montjuich sin su corona de espinas. Y sin embargo, la luz inmanente, irreprimible, irradia de abajo, del perímetro ciudadano, permanente manifestó en «una» o presto a refulgir, intensa y cegadoramente, como en 1833, en 1869, en 1873, en 1909, en 1917, en 1936, en 1951, no importa si estando—¡nunca gemiendo!—bajo régimen absolutista, monárquico constitucional, republicano, o fascista.

No hay patriotismo en nuestro fervor barcelonista, sino gratitud revolucionaria, y confianza en el porvenir. París fué, en día lejano, antorcha del mundo, pero hoy el anhelo de libertad, la promesa de libertad universal la sintetiza Barcelona. No por española, por catalana ni por democrática a la antigua usanza, sino por libertaria, por emprendedora y por incontenible. Es un pueblo, el suyo, incapaz de aguantar tiranías, de soportar liderismos, de aceptar las sopas caritativa y reformista. Barcelona es una colectividad dinámica regida por impulso consciente. A menudo sus multitudes trabajadoras se adelantan a sus pretendidos orientadores, dejándoles en ridículo ante una teoría consumada antes de ¡ptdicha. Está mucho en el espíritu de esta población mediterránea, incienzada por el aliento de sus bosques y de sus tales marinas, de lo que la sabiduría griega y los enciclopedistas franceses le han dejado en libre herencia. Pero este hacer afirmativo, esta voluntad que sabe elevarse por encima del sacrificio en cada período precisa, es un elemento superior que cale para situar la capital catalana en el índice de las ciudades verdaderamente progresivas.

Hoy España está lo suficientemente emancipada en su parte popular para poder desarrollar su progreso moral sin empuje particularísimo. Apenas quedó región sin aliento propio. Pero la existencia de Barcelona sigue siendo una garantía de libertad para la península. Tanto es así, que no hay Felipe V, conde de España, Carlos VII, Alfonso XIII, Martínez Anido, Primo de Rivera, Queipo de Llano ni Francisco Franco, que no hayan acariciado la nefastísima idea de incendiarla para luego arrojar sus cenizas y sus piedras calcinadas al fondo del mar.

Por una sola cosa Barcelona nos pudo parecer gris a causa de sus multitudes que se «divertían» (¿qué remedio quedaba?) en los estadios y en toda suerte de diversiones. ¡Indiferencia? También los magnates del yugo y las flechas habían logrado «divertir» que la ciudad ex condal habiase resignado al hambre y a las imposiciones falangistas. Y he aquí el mentís rotundo, inapelable, de la Barcelona 1951, pronunciado en el primaveral mes de marzo.

Nuestro pueblo de allá sigue siendo lo que siempre ha sido: crisol de nueva cida, destello de espiritualidad. Y lo grave por los tiranos es que, en este aspecto, España entera se halla barcelonizada...

J. FERRER

Una página maestra
SOBRE las HERRAMIENTAS

UNA herramienta es todo lo que sirve a un sér inteligente para alcanzar un fin que se propone. La idea de una finalidad deseable es inseparable de una herramienta. La esencia misma de la herramienta es ser un instrumnto hecho para realizar una intención. Decimos que un hombre es el instrumento de otro para dar a entender que es utilizado en vista de la realización de los fines de otro hombre, y eso hace de él una máquina en uso. Por consiguiente, las palabras «instrumento» y «herramientas» implican también la existencia de un sér vivo e inteligente capaz de desear el fin para el cual la herramienta sirve, porque eso está comprendido en la idea de un fin deseado. Y como pocas herramientas se encuentran enteramente dispuestas para servir en la naturaleza (porque aun un palo, o una cardencha, deben ser cortados y retirados del lugar donde se encuentran y sufrir algunas modificaciones antes de poder ser llamados herramientas), la palabra «herramienta» no implica solamente un fin y un hombre, sino un hombre capaz de ver por qué medio su fin puede ser alcanzado, y de inventar (o de encontrar enteramente hecha, de tomar y de usar) la herramienta que le permita alcanzar su fin.

Hablando propiamente, una herramienta no existe sino durante el tiempo mismo que el hombre se sirve de ella. Sin embargo, si una cosa ha sido hecha con la intención expresa de ser empleada como herramienta, se la llama generalmente «herramienta», esté o no en servicio. Así los martillos, los cinceles, etc., son llamados herramientas, aunque duerman en el fondo de su caja. Lo que se quiere decir con eso es que, aunque no sirvan de instrumentos en el momento en que se habla, llevan el sello de su finalidad, y sirven tan a menudo que se puede hablar de ellos como si estuvieran constantemente en uso. Rigurosamente, no una cosa es o no una herramienta según esté o no esté en servicio. Así, se puede coger una piedra para clavar un clavo, pero esa piedra no es una herramienta sino a partir del momento en que se ha cogido con la intención de hacerla servir para eso; esa piedra es una herramienta desde que eso sucede, y si se arroja inmediatamente después de haber clavado el clavo, cesa en seguida de ser una herramienta. Por consiguiente, vemos la materia alternar entre un estado «útil» u orgánico y un estado «inútil» o inorgánico. Donde hay intención, hay estado orgánico, y donde no hay intención, hay estado inorgánico.

... Resulta, pues, que la esencia de una herramienta consiste en algo que está fuera de la herramienta misma. No es en el hierro del martillo ni en su mango, ni en la combinación de ambos, donde residen los caracteres mecánicos esenciales, sino en el hecho de que se reconoce su utilidad y en las fuerzas que se aplican por su intermedio en virtud de ese hecho. Eso nos aparece aún más claramente cuando pensamos que una máquina muy complicada, si es destinada al uso de niños cuyo objeto no es serio, cesa de tener a nuestros ojos rango de herramienta, y se convierte en un juguete. Es la seriedad del designio, es el hecho de que se reconoce a un objeto la aptitud necesaria para la realización de este designio, lo que hace la herramienta, y no algo que hay en esta herramienta.

Samuel BUTLER.

VIVIR PARA VER
Otro aspecto de la guerra de Corea

Hay un aspecto de la guerra de Corea que casi nadie percibe. Es el que no tiene relación con los comunicados militares, por lo menos relación aparente, ni nada que ver con el tejemaneje político que allí se ventila. Es un aspecto que nos avergüenza a todos cuantos nos damos cuenta de él por lo que tiene de síntoma de decadencia espiritual, de ausencia de humanismo, de símbolo de degradación y endurecimiento sensible. Es el aspecto de la indiferencia por la suerte de los coreanos.

Las alternativas militares, la pirotecnia diplomática, las conferencias y todo lo demás que tiene relación con el mundo oficial, tan encanallado, es el pasto cotidiano de los grandes rotativos, de las revistas con millares de lectores, y solamente alguna tímida voz, como la nuestra hoy, se levanta por lo único que vale en esa dramática coyuntura en la que se ha hundido a todo un pueblo.

Esta vez no se trata de judíos —y cómo callan éstos, ahora que tienen su Israel—, ante la tragedia de los otros, de los que no son raza elegida ni pueblo con destino milenario... No se trata de salvajismo nazi-fascista ni de campos de concentración para adversarios políticos. La guerra de Corea parece un entretenimiento de soldaditos de plomo. Ni el éxodo incesante y las carnicerías de civiles sobre las carreteras, ni los fusilamientos en masa de unos y otros, a cada conquista y reconquista, ni la agonía de miles de niños y de madres en los alrededores de las poblaciones arrasadas, destruídas —que de eso sí dan buena cuenta los partes de guerra—suscitan el comentario de corresponsales, periodistas, escritores, asociaciones... No se trata del Gheto de Varsovia, sino de Corea, allá lejos...

Un corresponsal que estuvo allí me escribía que aquello es innarrable, pero que es imposible decirlo, que no hay dónde decirlo, y que sería muy peligroso decirlo. Es así. Vivimos un momento histórico en el que todas las fuerzas totalitarias del Estado se han puesto en marcha, como un tanque enorme, y parece imposible que nada pueda oponerse a su avance. Porque, además, lo peor de todo es que ya no responden los resortes de la Sociedad contra los mastodontes que la aplastan. Importan más a la opinión las alternativas de una batalla, con sus peripecias estratégicas, que la cantidad de personas que están en juego en ella. Antes los pueblos pensaban en el dolor de los soldados, en las horrisonas escenas de las trincheras, en los mutilados, en cuanto era dolor humano. La guerra se la representaban así las gentes, y se la temía como a la peste. Hoy, la funesta costumbre militar de juzgar una guerra sobre un mapa, moviendo banderitas contrarias, según la suerte de los contendientes, ha invadido todo. Los cuartos de banderas, los cafés y los hogares. La guerra de Corea es un mapa sembrado de banderitas con las estrellas y las bandas o la hoz y el martillo. Y los que siguen las incidencias de la guerra sólo tienen en cuenta las posiciones. La gente... ¡Qué importa!

B. MILLA.

UNA LECCION PARA TODOS
ESPAÑA ES ESO

LOS últimos acontecimientos de Barcelona han venido a recordarnos quienes éramos y seguimos siendo. Debiera ser nuestra contestación una reafirmación positiva de ello, de tal manera, que sin un disparo, sin una violencia, se diera al traste con la tiranía asentada en España.

No afirmaré que la circunstancia no se repita en otros momentos; pero sí es permisible la duda en cuanto a la repetición de lo que de favorable hay en la circunstancia, que es la espontánea y unánime manifestación del sentimiento de dignidad, sin intromisión particularista de nadie en un pueblo donde las ideas libertarias han sido propagadas durante un centenar de años y que, por segunda vez, en medio cuarto de siglo, ha manifestado pareja unanimidad espontánea al grito de ¡libertad! Téngase presente lo que esto representa en España, sujeta a medios represivos que desdeñaron, sin embargo, nuestros compañeros que no aguardaron un 12 de marzo para manifestar su odio a la opresión. He aquí una parte de la lección que registramos.

Se podría decir que la otra es la manifestación de pánico de las autoridades, no solamente locales, sino las de

BELMANDINO DE BURGOS

extrema altura, en todas las cuales el temor hizo perder el control incluso de la palabra moderadora. Lejos de ello, se expresaron sin forma conveniente, con gruñidos de bestia cual en el bando del gobernador Baeza que con exabruptos traté de alejar su miedo.

En cuanto a Franco y a su gobierno el estupor no les dejó ni redactar una orden razonada, no reconociendo en el pueblo derecho alguno puesto que se pronunciaron por un aumento de sueldo exclusivo para los servidores del orden, especie de crimen de lesa humanidad que ninguna O.N.U. castiga. De ello se colige que en España no hay gobierno, sino una pandilla que «trabaja» exclusivamente para ella y sus asociados, no importándole el hambre ni los sufrimiento de los trabajadores. Pero la promesa de un millón de bayonetas puede conformar a ciertos observadores...

En Baeza política del régimen de Franco ha perecido bajo el mazazo ciudadano del 12 de marzo. El crédito de inconmovible que el régimen se figuraba haber ganado, ha fenecido e incluso los puñales de Falange están mellados. Franco y Baeza Alegría quedaro aterrados ante la unanimidad barcelonesa, y este terror es el de todos los encopetados partidarios del régimen. En las fuerzas vivas reina un estado psíquico de decadencia, ha penetrado en todos ellos el espíritu de la derrota. Probablemente obedeciendo a la ley del mínimo haya concesión de mejoras, sino abandono gradual del poder a base de transacciones en las que el pueblo brillaría por su ausencia.

Diplomáticamente el derrumbe ha sido mayor, y todo crédito — que no prestigio — alcanzado en el extranjero a la fuerza de tratados comerciales desventajosos, háse perdido, desventaja que apunta en las manifestaciones del gobierno franquista al achacar a la manifestación «comunista» de Barcelona intereses en que los créditos concedidos por Washington fueran retirados. Pero la verdad es una sola: sólo el hambre y la falta de libertad han producido la gigantesca protesta del 12 de marzo.

Y después de la clara enemiga del de pueblo español hacia Franco, ¿de dónde va a sacar éste el millón de pechos para oponerlo a los bayonetas generales? ¿Qué fusil puede el «caudillo» depositar en manos de los hijos del pueblo que no apunten inmediatamente a la barriga del propio tirano? Prensa y radio falangistas han mentido para dar importancia a la Ir.R.S. y para impresionar al Tío Sam (el del dinero), pero la farsa se ha evidenciado y el desprestigio ha sido mayor.

Así el régimen franquista está en vías de disolución por haber perdido el pan del pueblo y por haberse hecho odiar incluso de la clase media, lo que comprende la casi totalidad de la población española.

En la manifestación del 12 había indignación por la miseria provocada por las altas esferas y — lo que es más interesante — conciencia del derecho humano y afán de libertad. La maldad de los mandones fomenta la rebeldía y el sentimiento de los ciudadanos, el deseo por una vida mejor moral y físicamente considerada.

De ahí parte el principio de las revoluciones españolas — ajenas y modernas — y el impulso de independencia de lo que fueron colonias españolas en América. Cuando en nuestro país la dignidad se recobra, un «¡baste ya!» surge y se levantan hasta las piedras y desaparecen en el acto las diferencias partidistas hasta dar el golpe con ánimo de abatir al poder absolutista de tanda. Esto es España.

Pero la interrogación permanece abierta y la lección popular dada. Nuestra historia nos la sabemos de memoria, en sus pasajes y en sus tragedias, y con toda consciencia debemos doblar la hoja y escribir la segunda parte sin incurrir en los clásicos errores. El ambiente internacional, gracias al aldabonazo del 12 de marzo, está convenientemente dispuesto y hará que examine si de nuestra actuación habrá de salir el empujón definitivo. Y el ambiente es sano puesto que ni se piensa en el millón de pechos a entregar contra dólares ni en sacudir el país para que el pescador de la U.R.S.S. venga a pescar la ganancia en el río revuelto de España.

La posición del pueblo español y nuestra es clara: ni contribución a la guerra exterior y vugulación de la interior mediante la fuerza de la unanimidad. En concreto, ¡no!, ¡no!, ¡no!

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 312 — II EPOCA — Toulouse 8 Abril 1951 — PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES
GIROS: «C.N.T.» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

BARCELONA
confederal y revolucionaria

Se ha insistido demasiado en esa cosa de que la reacción subversiva de la capital catalana no tiene color partidista y si de disconformidad general a la política de miseria proseguida por Franco. Incluso en nuestros medios esa inexactitud ha sido creída y propalada. Vamos a sacudir, de nuestro cuerpo colectivo, ese polvillo de inocencia para dejar la verdad restablecida.

Lo exacto de Barcelona, lo que nadie discute, ni siquiera la caterva franquista, es la unanimidad de los movimientos protestatarios de marzo. Y lo que se involucra, lo que se desfigura, es la calidad moral de las multitudes que tomaron parte en aquellos, como si Barcelona fuera ciudad tuerma, o pudiera equipararse a un viejo león de feria.

Con declarar a la ciudadanía barcelonesa despreocupada de toda definición social o política, con presentarla sujeta a unas necesidades materiales que van de la cintura para abajo y no para arriba, se le da una importantísima victoria a Franco, puesto que doce años de dictadura habrían sido suficientes para aniquilar las inquietudes ideales de un pueblo que se venía preparando para la mejor y más noble vida, hacia un centenar de años. Con aceptar la tesis de que en el boicot a los tranvías y en la huelgal general de los días 12, 13 y 14 no jugaron ningún papel las organizaciones sindicales «ni los partidos», automáticamente se les da opción a los sindicatos extraños y a los partidos, automáticamente se les da opción a los sindicatos extraños y a los partidos, automáticamente se les da opción a los sindicatos extraños y a los partidos, espectrales a haber intervenido. Porque nadie que se precie de haber abandonado la memez en sus años tiernos va a comprender cómo los barceloneses se lanzaron a la lucha contra Franco, en los aciles días de marzo de 1951, prescindiendo de sus opiniones particulares. Digase ya de una vez, si así se cree, que merced a un milagro de Pla y Deniel asistido por su monaguillo Franco, las opiniones personales de los barceloneses se han diluído. ¿Tan poca consistencia tenían ellas? ¿Tan escaso favor hay que rendirle a un pueblo tan formidable, tan cívico, tan revolucionario como Barcelona?

A tenor del deshinche ideológico que parece incocarse, quedaría un casto movimiento protestatario desprovisto de dirección moral, o, cual fuerza ingrávida, lo veríamos de arrollar, en calidad de monstruo bíblico, en la región especial para vasto y enojo de las palomitrimas que vienen a acarreo en su plumaje en las primicias de una primavera mediterránea. O, sazonando más la imagen, Cataluña, en su parte industrial, podría ser equiparada a un ubérrimo campo de trigo, ondulante y rubio, desprovisto de espantapájaros, expuesto a la codicia de los aves rapaces de todo color y plumaje... ¿siendo así que la siembra mayor y más persistente fué efectuada por los anarquistas y demás trabajadores que en número de 400.000 se concentraron en la Confederación Nacional del Trabajo (Regional Catalana) precisamente cuando los partidos y partidillos que hoy invocan un derecho al argüir que nadie lo tiene sobre el espíritu popular de Barcelona, estaban en los calzones de sus progenitores!

Afectando el mal a toda España ¿por qué la reacción antifranquista no se ha operado en Burgos, en Segovia, en Avila, en Soria, en Mondragón, en las Hurdes y demás lugares de actualidad «locuencista», en lugar de haberse manifestado en la provincia de Barcelona? Porque la C.N.T. no consiguió penetrar aquellas tierras, porque en España existen almas impermeables al soplo de la razón y del progreso; porque allí estudiamos y seguimos estando en reducida minoría, en suspiro o en símbolo. Debía ser, pues, nuestra brillante Barcelona, seguida en simpatía por el pueblo trabajador de Madrid, Zaragoza, Valencia, La Coruña, Gijón, Cádiz, etc. la que debía alzarse en ejemplo cual la hiciera en 1909 y en 1936 en sus dos juntos famosos. Debía ser la cuna de la C.N.T., el baluarte del acratismo mundial —¿tan bien comprendido por la ciudad anarquista de Carrara?—la que rompiera el hielo del temor frente a Franco, la que diera el más rotundo mentís a la muelle diplomacia capitalista que pretendía que el Pueblo español estaba identificado con la política fascista del general Franco. Debía ser Barcelona, la ciudad de tradición revolucionaria y libertaria, solidaria y no materialista, atrevida y libre y no falangista ni marxista, la que debía romper el silencio mortal de España con un serio aldabonazo que ha hecho estremecer los recios paredones de El Pardo, la Casa Blanca y el Kremlin.

Entenderlo de otra manera, considerar a los trabajadores de nuestras ciudades protestatarias como simples lumbreras, sería tanto como considerarlos franquistas a condición de que Franco los atucara con panecillos, naranjas y latas de sardinas. Considerar a nuestros obreros capaces de salir a la calle dejando las ideas en un cajón de la cómoda, equivale a desconocer la idiosincracia de los mismos, la fuerza espiritual que los anima y el deseo de libertad integral que, sin consideración del peligro, les impele a salir a la calle para enfrentarse con los sostenedores de la tiranía.

Si la multitud barcelonesa dió pecho a los genízaros franquistas para proteger los medios de locomoción y de los comestibles caros, esto tiene fácil solución si el Tío Sam continúa socorriendo al enano de El Pardo. Y entonces, si, pueden disputarse la paternidad de los movimientos de marzo los falangistas de «izquierda derechista» y los reaccionarios moscovitas, tan materialistas y autoritarios como los camisas viejas descontentos por insuficiencia de paga.

Seamos honrados en nuestros juicios y determinemos que el pueblo de Barcelona es de lo más interesante, noble y limpio que existe en el planeta que nos cobija; que sus multitudes se mueven por ideas y no por bajos intereses y que esta sana moral se infiltró en ellas mediante la acción persistente, a la objetividad, al ejemplarismo y desinterés de los anarquistas y de los trabajadores, exactamente identificados en el nexo social que fué y sigue siendo la Confederación Nacional del Trabajo.

Y conste que no regateamos preeminencia a los sectores minoritarios ni potencial numérico y anímico a las demás poblaciones. Pero la C.N.T. tiene una sede, una historia y un valor permanente en Cataluña, y esto todos los espíritus lo debemos estimar por encima de las pasiones, enturbiadas a veces por los deseos partidistas.

AFILEMOS LAS ARMAS

LOS obreros, para defendernos, hemos de luchar constantemente, más que por el ilusorio aumento de jornal, especialmente por la libertad de todos. Libertad que depende, no sólo de la abolición del monopolio político, sino también del monopolio del capital.

Si la clase capitalista se defiende por medio del poder que le da el dinero y los títulos de propiedad, la clase gobernante se defiende con el monopolio de la fuerza bruta de la policía y el ejército. Y hoy especialmente, en muchos países, con el monopolio de la palabra, escrita y hablada, impidiendo o dificultando las manifestaciones de sus víctimas.

Como remedio contra el capitalismo, mucho se ha hablado a favor del comunismo, el verdadero, auténtico y libre comunismo, o sea la comunidad de bienes, su producción, transporte e intercambio, sin intromisión extraña a los propios y directos interesados.

Por A. de CARLO

Los esclavizadores de los trabajadores se sostienen en su inhumana posición, por el poder material de que se han apoderado, y también (es justo reconocerlo) por la inteligencia que cultivan constantemente.

Es por demás sabido que los políticos, en su afán de dominar al pueblo, parecen vigías estudiando todos los movimientos y problemas sociales y, más que todo, cultivando la oratoria para cosechar adhesiones y votos, y así encumbrarse e imponer desde las alturas su arbitraria voluntad.

El clero, en sus seminarios, antes de recibirse y actuar como tal, está obligado a estudiar con la misma intensidad que la religión y el latín, la oratoria.

Los obreros, en un ambiente de relativa libertad, por medio de sus organizaciones específicas, pueden practicar, en mínima proporción, también el arte de hablar en público. Pero cuando predomina la dictadura sus sindicatos, si son orientados en sentido libertario, son clausurados y sus socios están impedidos de intervenir en su orientación y manifestarse libremente, con lo cual se hace imposible aprender ideas redentoras y expresarlas a sus compañeros en forma oral. Y no hablemos de la forma escrita; pues son muy pocos los trabajadores que sepan o estudien el arte de manejar la pluma para expresar su pensamiento de una manera eficiente y bella.

Si este problema es fundamental para los obreros en general, más fundamental es para los libertarios. Los autoritarios se arreglan fácilmente con elegir algunos profesionales de la política, pastores o caudillos, que escriban, hablen y dirijan todo en nombre del pueblo. Pero no así los libertarios, que no aceptan autoridad o caudillismo alguno en la vida de sus relaciones.

Lo de ser los libertarios, pues, los que, al igual (si no más) que los políticos y el clero, para obrar como tales y servir con eficacia a su ideal, los que han de afilar sus armas; han de aprender y perfeccionarse en el manejo de la pluma y el adecuado empleo de la tribuna.

Las armas principales, ya que no las únicas, para todo libertario, han de ser, como decimos, la escritura y la oratoria. Otros medios y actividades pueden ser usados por otros más o menos simpatizantes, que surgen de improviso en los momentos oportunos; pero el conocimiento amplio y profundo del ideal y la técnica para su difusión, sólo es posible adquirirlos mediante estudios largos y constantes en todos sus aspectos. Dicho estudio requiere tiempo y dedicación ilimitados e infinitos, nunca suficientes.

El poder de los revolucionarios integrales, del espíritu más que de la ocasional violencia, depende exclusivamente de la palabra bien pensada, bien escrita y bien hablada, que llegue fácil, sencilla y lo más bellamente posible al corazón y a la mente del gran pueblo, para instruirlo y convencerlo a libertarse.

Es lamentable y muy doloroso — insistimos una vez más — en que, siendo los libertarios los más interesados, los más o los únicos empeñados en libertar a la clase trabajadora y al pueblo en general, no den la debida importancia al cultivo de sus armas principales para lograr su ideal.

Se dirá que no todos tenemos las mismas vocaciones; a lo cual contesto que, si no se puede adquirir el manejo perfecto de las dos armas fundamentales que vengo hablando, *por lo menos una de ellas* debería ser estudada por todos los que sienten inquietudes libertarias.

No me canso de repetir lo lastimoso que es, entre los libertarios, la falta de capacitación de la palabra escrita y hablada.

En mi concepto, no debería haber *ni uno* de los libertarios que no supiera manejar con más o menos habilidad una de esas dos armas fundamentales para la conquista de la libertad social.

Y todavía estamos a tiempo para prepararnos, afilando esas fundamentales armas.

A UN BOLCHEVIQUE IMPERTINENTE

Exacto que en Barcelona la Policía de Franco se ha comportado criminalmente con los huelguistas detenidos.

Pero ¿qué vo haría la N.K.V.D. si los trabajadores de Moscú se declarasen en huelga?

Una dictadura se equivale a otra dictadura, muchacho.

EL UNO...Yo defiendo la paz con palomita.
EL OTRO.—La paz nos estamos comiendo frita.
EL PUEBLO.—Palomita blanca, vidalita...

LAS FALSEDADES DE UN DIPLOMATICO FRANQUISTA

WASHINGTON, marzo (OPE).—El Departamento de Estado ha hecho pública una nota afirmando ser falsa la carta atribuída al Presidente Roosevelt en la que éste pedía en febrero de 1943 al líder sionista Zabronsky, un proyecto de distribución de zonas de influencia en el que se atribuía a la U.R.S.S. en el Mediterráneo.

Esta carta fué publicada el 11 de marzo último por la cadena de periódicos «Hearst» y particularmente por el «Américan Journal» de Nueva York. Estos periódicos lo tomaron a su vez del diario parisino «Le Figaro», en el que se publicó en el mes de febrero, tomándola de una obra titulada «España tenía razón», de la que es autor don José María Doussinague, que fué director de política extranjera en el ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid y actualmente embajador franquista en Chile.

La carta apócrifa de Zabronsky constituye el documento fundamental de la obra del diplomático franquista que tiende a demostrar que los Estados Unidos, en 1943, hacían una política procomunista y trataban de arrastrar en la misma dirección a España, sin que lo hubieran conseguido.

El Departamento de Estado ha declarado ahora que la carta de Roosevelt a Zabronsky es falsa. Que no existen copias de dicho documento en los archivos del Departamento de Estado, ni en los de la Casa Blanca, ni en los de Hide Park, que era entonces la residencia veraniega del Presidente Roosevelt.

Se dice también en la declaración que esta carta es una ingenua composición en la que se mezclan hechos reales, verdades a medias, rumores e inexactitudes.

CRONICA

AYER, al salir a la calle, me ha saltado a los ojos, en la primera esquina un pasquín que dice, traducido libremente: «No se puede tener pan y cañones.» Sin plena conciencia de lo que pensaba, pensé, al leerlo, que era raro tuvieran que hacerse pasquines para decir una verdad tan evidente. A poco la verdad me pareció menos evidente: aun sin gastar en cañones lo que podría gastarse en pan, no se tendría pan. Da a entender el pasquín que sí se tendría. Muchos lo pensarán al leerlo, como yo mismo lo pensé. Y no serán muchos los que piensen después que la verdad, al parecer tan evidente, está lejos de ser evidente.

Todo marcharía como sobre ruedas—dice el pasquín—si no se hicieran cañones. Nada habría, por tanto, que cambiar en la sociedad. Con pan, que no se tiene aun cuando no se hagan cañones, todo el mundo estaría contento. Realmente, la verdad, al parecer evidente, resulta, por poco que se reflexione, una simpleza: digna, digna de un pasquín.

Claro está que sería mejor, mucho mejor, que no se hicieran cañones, aunque no haciéndolos tampoco se tuviera pan. Añade el hacerlos, a la muerte por falta de pan, otros géneros de muerte. Se descartarían estos otros géneros de muerte, no haciéndolos. Gran cosa, aunque no solución del problema que el pasquín da por resuelto.

Pero no tendrían que hacerse en parte alguna, para que fueran descartados los otros géneros de muerte que añaden a la muerte por falta de pan. Por aquí las reflexiones que provoca el pasquín tienen otro cariz, mucho más grave. Se descubre con ellas que la simpleza que afirma, digna de un pasquín, oculta intención no simple, ni mucho menos: llamarla miserable no sería excesivo.

Esa intención que en el pasquín se descubre es clara, infinitamente más clara que la simpleza que la oculta. Son enemigos, los autores del pasquín, de que se hagan cañones en unos lugares, y partidarios de que se hagan en otros, donde tampoco, por hacerlos, hay pan, donde también, por hacerlos, hay menos pan del que podría haber, aunque no lo hubiera, si no se hicieran. Protestan de que se hagan cañones donde son enemigos de que se hagan, y se emboban de que haya cada vez más donde son partidarios de que los haya. Ninguna fiesta celebran con tanto entusiasmo como las destinadas a cantar las excelencias del aumento de cañones, y de todo lo que eso trae consigo, allí donde les agrada que los cañones aumenten.

Sorprenderá el pasquín a muchos, como a mí mismo me sorprendió, por la verdad evidente que parece proclamar. Habrá logrado su objeto, que no es otro que ése: sorprender. Pocos tirarán de los hilos, como yo he tirado, para ver qué hay tras él. Pocos descubrirán la simpleza según la cual no haciendo cañones habría pan, y nada sería necesario, por tanto, cambiar en la sociedad, menos aún llegarán a percibir la intención tan clara que detrás de la simpleza se oculta: combatir la fabricación de cañones en unos lugares para que sea mayor la proporción de cañones existente en el lugar donde les place que vayan en aumento.

Por todos los caminos se dirigen a ese fin, y han aprovechado las circunstancias para dirigirse a él por camino hasta ahora no recorrido, que las circunstancias les ofrecen. Confían, con razón, en la sorpresa que un pasquín produce. Se lee y se pasa de largo. Hiere su lectura la imaginación. Nadie, o casi nadie, se para a reflexionar. Es verdad, se dice el hombre sencillo: si se gastara menos en cañones, se podría gastar más en pan. Y hasta el avisado no se dice otra cosa, de buenas a primeras. Pero el avisado no tarda en reaccionar, y en ver, tras la simpleza por la cual se ha dejado arrastrar, la verdadera intención del pasquín, que ya he dicho llamarla miserable no sería excesivo. No abundan los avisados. Se cuenta con esto. Hábiles, hábiles en la propaganda. Repugnantemente hábiles.

No se le ocurrirá a nadie poner debajo del pasquín, destinado a sorprender, otro que dijera: «No se han de hacer cañones en parte alguna», con lo que sería eliminada la sorpresa, y puesta en evidencia, con otra habilidad, la habilidad de los repugnantemente hábiles.

Y no es de creer que se les ocurriera a muchos, aun eliminada la sorpresa, que después de que no se hicieran cañones en parte alguna habría mucho que hacer, que todo, o casi todo, está por empezar.

DENIS.

Ayudemos a nuestros hermanos de España

Los militantes del Movimiento Obrero español se inspiración libertaria, que desde principios del siglo actual aportamos nuestras actividades en el seno de la organización obrera para educar socialmente a los trabajadores y para mejorar la condición económica y moral de los esclavos del salario, por dolorosa experiencia sabemos las crueldades y los asesinatos que son capaces de cometer los gobernantes reaccionarios contra los trabajadores que tienen la sensibilidad y la gallardía de rebelarse contra la explotación y el despotismo.

A través de las enconadas luchas del pueblo español en defensa de la libertad y del progreso social, los obreros hemos sufrido represiones violentísimas, pero cuando descubrimos la finalidad monstruosa y criminal que perseguían la burguesía, el Ejército y la clerecía contra el proletariado y contra los hombres de pensamiento liberal fué durante la época ominosa de los generales Martínez Anido y Arlegui, en la que los trabajadores de avanzado social caían en las calles de Barcelona vilmente asesinados por los pistoleros a sueldo del Fomento del Trabajo Nacional.

Descubiertos los malvados propósitos de la reacción contra el proletariado y el pensamiento libre, nos pusimos en guardia para defendernos de las salvajes acometidas que preparaban las derechas fascistas, que estimuladas por las fáciles victorias de Hitler y Mussolini cada día se mostraban más provocadoras y agresivas.

El pueblo tuvo la visión tan certera del grave peligro que nos amenazaba, que sin ponernos de acuerdo con la multitud anónima, instintivamente hicimos la unión de codos que tan magnífica victoria nos proporcionó en las gloriosas jornadas de julio del año 1936.

Fué tanto el espíritu de lucha y de sacrificio del pueblo que trabaja y sufre, que de no haber intervenido en nuestra contienda con los militares facciosos el fascismo italo-alemán, el triunfo de los defensores de la libertad hubiera sido rápido y contundente.

En la época actual en que el progreso científico y el volumen de los problemas económicos y sociales depasan el marco estrecho de las fronteras de todos los países, comprendemos que Hitler y Mussolini ayudaran a Franco; pero lo que en rigurosa lógica no podemos comprender es que las democracias nos negaran las armas indispensables no solamente para defender la libertad y la independencia de España, si no también para defender la libertad y la independencia de los países amenazados por el imperialismo fascista.

Victoriosa la caverna española, los fusilamientos y los asesinatos efectuados por los militares traidores y los verdugos falangistas ya ha rebasado el millón. Hace más de dos lustros que los cuervos negros de la reacción están destrozando con ferocidad de hienas las entrañas del pueblo español.

Para salvar a nuestro desgraciado país de la bestialidad franquista, siempre hemos precontado y defendido la unión de todas las conciencias libres y honradas en un organismo de base popular y el apoyo máximo a la resistencia en el interior.

Y con la lealtad que siempre ponemos en los compromisos contraídos, a su debido tiempo, apoyamos y dimos todo el calor necesario a la Unión Española de Liberación, la cual a pesar de los reiterados esfuerzos que hicimos para sostenerla como encarnación de un organismo de base popular, fué disuelto por el primer Gobierno republicano español que se formó después de la liberación. Los republicanos y los socialistas tuvieron más confianza en los pancistas de la O.N.U. que en la capacidad combativa del pueblo español.

El desgraciado acuerdo de la O.N.U. rehabilitando a la hiena de El Pardo, y los últimos acontecimientos acaecidos en España, nos han dado la razón. Nos han dado la razón, no porque nos pensemos ser superiores a los demás, sino porque creemos en las virtudes y en la capacidad de acción de los trabajadores.

La población obrera de Barcelona, cansada de sufrir vejaciones y de pasar hambre, aprovechando el movimiento de protesta iniciado por los estudiantes contra el escandaloso aumento de las tarifas tranviarias, paraliza totalmente la vida industrial de Barcelona y con ímpetu arrollador se lanza a la protesta contra el crimen y el latrocinio falangista. Frente al Gobierno Civil y a la central de abastecimientos, la multitud que encarna el espíritu invencible de la C.N.T., canta a coro ¡A las barricadas! ¡A las barricadas! mientras la sangre generosa de los trabajadores corre por la Plaza de Palacio. ¡Temblad, tiranos y verdugos del pueblo español, los trabajadores, el pueblo entero, conservan intacto su amor a la libertad y el espíritu combativo de siempre!

Actualmente la represión está en pleno apogeo, las calles están llenas de policía, armada de metralletas y de fusiles ametralladores, las tropas están acuarteladas y la escuadra franquista del Mediterráneo, desde el puerto, apunta sus cañones hacia los barrios obreros de la ciudad, y, a pesar de la espontaneidad de la protesta, las cárceles rebosan de trabajadores detenidos, y por orden de los jerifaltes de los sindicatos falangistas, centenares de obreros son despedidos de los sitios de trabajo.

Unamos todas las conciencias libres y honradas, pidamos la solidaridad activa de todos los trabajadores del mundo, y redoblemos nuestros esfuerzos para liberar España de la salvaje dictadura que tanto la oprime y deshonra.

A. CAPDEVILA

VIVIR PARA VER DELINCUENCIA

HE tropezado, en casa de un viejo compañero de Montevideo, que murió no ha mucho, con un imponente cajón de papeles viejos. Manía de coleccionista, porque, francamente, entre los inverosímiles recortes allí guardados los hay de los más pintorescos. Todos los legajos llevaban su etiqueta: «Proceso de Nuremberg», «Expediciones a los mares de Sur», «Torturas policiales», «El proceso Petiot»... En este último legajo estaban todas las incidencias del proceso del tristemente famoso doctor francés que, como se recordará, no dejaba ni rastro de sus víctimas.

Yo recuerdo las truculencias que cierta Prensa francesa de entonces derrochó con motivo del descubrimiento del criminal. Y al compulsar los amarillentos recortes de los grandes rotativos vespertinos de Buenos Aires y Montevideo, he comprobado que esa prensa es en todas partes del mismo jaez. Prosa envenenada, que se sirve como veneno a la sensibilidad popular. Se trata de conseguir un impacto falaz en lo más recóndito y mórbido de las gentes, como se inocula un vicio, para acostumbrarlas a una ración cotidiana imprescindible y asegurarse así una clientela fija. Pero el daño social que esa prensa equívoca causa es enorme.

Estos apolillados recortes y su desmesurada prosa me han hecho pensar también en otros grandes delincuentes de Francia: en Landrú, en Staviski, en Pierrot le Fou y sus fugas famosas. Cada país tiene su excedente de criminalidad, escoria que produce una determinada organización social, y que la sociedad debe ir individualizando para eliminarla o corregirla cuando ello es posible. Pero la delincuencia no es exclusivamente patrimonio de una nación, de un grupo social, de una forma cualquiera de organización. Los grandes procesos de Francia han tenido su equivalente en Londres, en New-York o en Madrid.

Si recurrimos al pasado judicial de cada país, tendremos lecciones inconfundibles de cómo la delincuencia no es un fenómeno aislable. Los nazis, en su funesto fanatismo racial, querían echar sobre los judíos todos los desafueros que se cometían en Alemania. Pero está científicamente demostrada la monstruosa perversión de los nacionalistas, cuya crueldad fué elevada hasta la enormidad, mientras se achacaba ese defecto a los extranjeros de «raza inferior». A estas aberraciones, y a cosas peores, pueda llevar el exceso nacionalista.

Cada ciudad tiene su bajo fondo, cada país sus criminales, cada grupo social sus mentes obtusas y sus delincuentes — no por ser de ese país, de esa ciudad o ese grupo social —, sino por taras y deformaciones morales y físicas heredadas o adquiridas por deficiencias comprobables, sea en sus progenitores, sea en sus educadores, sea en tendencias autoadquiridas en su proceso de crecimiento. Pero hasta la insuficiente ley burguesa tiende a la localización de esos residuos maleados para neutralizarlos. Es una tarea social ineludible, pero que requiere criterio social, humano, justiciero, no sometido a veleidades temporales ni a intereses de grupo, sino inspirada en el afán de bienestar para todos.

B. MILLA

Nuevos presos en España

Por FONTAURA

La gesta magnífica del 12 de marzo, en España, como es bien notorio, ha conmovido la opinión mundial. El clamor de simpatía ha sido puesto de relieve y ensalzado en todas las publicaciones de una sincera tendencia liberal.

Pero aun y con todo el que tal acto de protesta constituyó un éxito, que no ha de poder borrar la burda campaña de infundios y denuestos emprendida por la Prensa toda de España, al dictado fascista, la represión ha hecho y hará de las suyas. Con metódico ensañamiento, la más abyecta de las policías de Europa, que es la reclutada por el fascismo hispano, tratará de buscar «responsables», aun a sabiendas de que se trata de una unánime *responsabilidad colectiva*. Mas, a todo cuanto, harán lo pertinente a fin de montar un gigantesco infundio jurídico-procesal para que «pueda servir de escarmiento». Mientras tanto, presos y más presos irán hacinándose en las cárceles de Barcelona y de Cataluña.

Caer preso ha de resultar, en todas partes, serio infortunio, pero en España, el preso social está sometido, más que en ningún sitio, al sufrimiento moral que implican las amenazas, los más groseros insultos, las más bajas calumnias, las vejaciones de toda suerte, hechas con refinamiento inquisitorial. Sufrimiento corporal por los apaleamientos, torturas y pésimo régimen alimenticio que produce, por supuesto, una persistente desnutrición, de cuya resultante, tantos y tantos tuberculosos ha habido y hay en las cárceles del triste feudo franquista.

Todos los antifascistas, y particularmente quienes hemos vivido el inicuo régimen penitenciario de la España actual, estamos en el deber de hacer lo posible, de poner el mayor empeño en contribuir a levantar una acción internacional en favor de los presos de España. Es un caso de dignidad humana. Y, cuando tanto se prodigan por ahí los conceptos democracia, liberalismo, libertad, aun conociendo que todo ello suena a hueco, es conveniente dejar de lado el disolvente escepticismo y señalar lo que debe de hacerse; señalar lo que espera del proletariado mundial, de los hombres de conciencia libre, todo un pueblo sometido a un régimen de pauperismo y a la falta de las más elementales libertades cívicas. Y, aun sabiendo que una espesa capa de insensibilidad se deja sentir por doquier, importa ser tenaces en nuestra campaña. Así correspondemos a la tenaz esperanza que, pese a largos años de represión habida, represión hoy acentuada, palpita en el pecho de quienes viven y sufren en España.

Además de cuanto pueda hacerse en el interior, dado el caso de que, por parte de todos los sectores antifascistas del exilio, se acuerde la efectiva unidad con miras a una acción común, los sindicatos, las centrales sindicales que engloban al proletariado mundial organizado, pueden hacer algo de envergadura al respecto. Puede la A.I.T. invitar a las otras centrales para una actividad de conjunto, que vaya más allá de los clamores de protesta y de los comunicados de adhesión al pueblo español. Pueden las asociaciones y sectores de matiz liberal, estudiar con urgencia y emprender algo decisivo con miras a terminar con la clínica persistencia de un régimen escandalosamente fascista. Las derechas e izquierdas, todo el mundo, comprende la ridícula maniobra del Gobierno franquista al pretender dar una derivación comunista a una protesta eminentemente popular. Es el derecho a la vida, es la vergüenza de soportar un estado de cosas incalificable lo que ha movido a las masas por encima de opiniones político-sociales.

(Pasa a la última página).

NUESTRAS POSIBILIDADES
ante la situación internacional

QUIZAS es la primera vez en la historia que nuestro Movimiento pasa por un trance en el que contemplo una suma de dificultades tan insoslayables como las que la actualidad nos presenta. La situación es tan absurda y tan graves las circunstancias a desafiar, que los caracteres pequeños corren el riesgo de perecer en tanto que los resueltos pueden hallar materia para engrandecerse y tal vez para sublimizarse.

Lo que se anuncia sin reticencias de ninguna especie es una tercera guerra mundial para antes de la caída del régimen de Franco. Esto quiere decir que los libertarios y sindicalistas revolucionarios españoles arriesgamos quedar colgados entre los dos bloques en presencia: oriental y occidental, entre el ejército rojo y el ejército capitalista. Si esa calamidad pública se presenta sin que Franco haya sido abatido por el Pueblo, si nuestro problema vital ha de ser abandonado a causa de una fuerza mayor, ¿qué posición ha de ser la nuestra?

Según hipótesis militar, la fuerza bolchevique es susceptible de avanzar arrolladoramente hasta cierto punto de Europa, lo cual nos podría involucrar. Una ocupación rusa del país que pisamos sería fatal para el estado de opinión que representamos, puesto que el Estado supuesto invasor no tolera otra emisión de ideas que las que le dan cuerpo. Según el determinismo bolchevique, libertarios y cenetistas seríamos considerados contrarrevolucionarios, como reaccionarios, como vendidos al imperialismo, etc., etc, acusaciones que en la U.R.S.S. y países comportan no sólo la disipación de los sectores rivales, sino la destrucción implacable de las vidas de sus componentes. Esta situación de fascismo exacerbado se considera posible y en este caso nosotros, QUE NO PODEMOS ACTUAR EN FASCISTAS NI EN ESPUTCOS JAMAS DE LA VIDA, tendremos que reaccionar de acuerdo con las posibilidades recomendadas por las circunstancias.

¿Quiere decir esto que debemos sumarnos a las fuerzas «aliadas»? No. Sin embargo, examinemos.

El bloque occidental, por prédica democrática, nos concede un margen de libertad que nos permite subsistir en calidad de movimiento organizado; tolera las propagandas y permite mantener la defensiva contra la dictadura del general Franco. Indudablemente, estas garantías son cosa mejor que lo que nos esperaría de caer la noche rusa sobre Europa.

Pero estas garantías, hasta ayer firmes, no dudamos en calificarlas de vacilantes por mor del virus proiranquista que se ha introducido en el cuerpo estatal democrático, y no en calidad de microbio indesechable, sino de elemento necesario. ¿Necesario? Sí, para cooperar con su fuerza, típicamente totalitaria, a la destrucción de la fuerza totalitaria moscovita, de lo que resulta un entrecruzamiento o una confusión de intereses (que calificamos de bastardos) que ahuyentan todo interés moral, todo cariz ideológico, todo propósito decente. Si Franco en fascista puede ser utilizado por las democracias para combatir a un Stalin absolutista, aquel nada pierde, en tanto los Estados Unidos, por ejemplo, abandonan vergonzosamente su prosapia liberal. He aquí el problema.

¿Como simpatizar con los aliados, devenidos franquistas y reaccionarios por abandono de la posición clásica, después de haber rechazado el absolutismo soviético? ¿Qué garantía de vida tiene el libertario en la U.R.S.S., y qué garantía de supervivencia posee el ácrata en Francolandia? Ninguna. ¿Y qué derecho de gentes se nos va acordar en Europa al declararnos extraños a las dos fuerzas ciegas y amorales prontas al choque? Recelamos que ninguno. Entonces, la vida colectiva se nos revelará imposible y la personal tendrá sus dificultades. En caso de avance ruso, malo; y en caso de resistencia vía España, igual. Vamos a comulgar con ruedas con los «fachas», por antipatía a la mala facha de los moscovitas.

Entonces: quédanos dos salidas, una de anulación, y otra de retardo: América y España.

En el primer caso no es aconsejable la marcha. La experiencia ha demostrado que de cada diez refugiados idos a ultramar, ocho se entregan al ostracismo. Se va a la tierra del indio a hacer «el indio», a diluirse en la pampa, a hacer dinero, a recobrarse, a olvidar... y a añorarse. Todas las teclas se tocan menos la que da el son. Contribuye a ello el ambiente gregario de aquellas poblaciones, el cansancio del exilio y tal vez las ganas de no ser molestados por el vigente o probable Estado fascista criollo. Recomendar a la Organización su desplazamiento al Nuevo Mundo, sería advertir a las cancillerías que cerrarán el derecho de entrada, sería declarar que no nos queda otro recurso que el suicidio masivo.

Regresar a España en misión colectiva sería otro desatino. Lo que queda de compañeros en el exilio es lo ganado, lo cien veces fichado, lo que soporta sobre sus espaldas infinitas y enormes ecuaciones de los centenares de abatidos que fueron allá por la puerta grande, aparte de las cuentas que quieren cobrar de nosotros, por vía directa, las jerarquías falangistas. De veinte mil compañeros reintegrándose a la República patria, más de la mitad quedarían automáticamente anulados por muerte o encarcelamiento; otra cantidad deambulando por las calles, serían cuidadosamente espiados en todos sus movimientos, y los que en razón a su juventud o anonimato quedaran libres tendrían que actuar a título personal, desorganizado, o tratando de sustraerse a las extendidas redes de la policía.

Así ¿qué es lo que recomendamos? Nada en substancia. Aguantar y esperar. Aferrarse al ostracismo, en la esperanza de que la historia inmediata no ha de ser tan negra como la pintan. Por sucio mutuo puedan los prebeligerantes no declarar la guerra o retrasarla unos años. Puede, entretanto, caer la dictadura de Franco u ocurrir infinidad de cosas, pero tenemos una serie de factores que nos faciliten un asidero, una ventaja, una suerte e incluso una victoria. Y si la guerra estallase, tanto peor, no solo para nosotros, sino para todo el mundo, que en todo su amplitud participaría de nuestros o de peores malos ratos.

Lo interesante es preservarse, conservar la vida a toda costa, y preparar los materiales para reconstruir la vida se-

JOAN DEL PI

gún los planes de los grandes arquitectos de la paz y de la anarquía. La guerra mundial número 1 motivó la revolución rusa, degenerada en hitla bolchevique. La número 2 hundió el siglo bolchevique hasta lo inverosímil, y la número 3, con los adelantos mortíferos que existen, habrá de determinar el fin de la noche negra moscovita y el decrépito total del capitalismo como factor de paz y de felicidad humana.

Y como, pese a todo, la Humanidad seguirá en deseos de subsistir, allí deberemos estar presentes nosotros, españoles o no, refugiados o no, pero siempre libertarios e internacionalistas. Supuestos a terminar en la pesadilla de las dictaduras, de las guerras y de las desigualdades, siendo posible, en aquel dicho o entonces, que los pueblos nos comprendan por necesidad ya que no saben hacerlo por convicción.

BERTRAND RUSSELL Y EL MARXISMO

En estos últimos años, se ha tan atribuido a Bertrand Russell infinitos disparates. Así, por ejemplo, aunque ha sido y sigue siendo pacifista, se le ha tomado por partidario de la guerra, y hasta se ha dicho que preconiza que los Estados Unidos se aprovechen a usar la bomba atómica contra Rusia; y aunque ha sido y sigue siendo antimarxista, se dice que, si lo es hoy, no lo fué antaño. Estas acusaciones carecen de base en absoluto, y han sido debidas a pésimas traducciones castellanas o francesas de sus textos ingleses, así como a la mala costumbre de citar una frase sin tener en cuenta las que, siguiéndola o precediéndola, le dan sentido distinto del que parece tener por separado.

Estas dos deficiencias de interpretación han dado lugar a que el amigo Milla haya dicho en «CNT», recientemente, cosas tan injustas como inexactas acerca de Bertrand Russell. Es menester rectificarlas, precisamente porque se han dicho con la mejor intención. Y seguro estoy de que la rectificación será muy grata para el mismo Milla, que ha caído en el error por valerse de malas traducciones—¡tan abundantes son en tierras de Santillana!—, y además desearía tener el convencimiento de que lord Russell no merece el rapapolvos que le ha echado. Por otra parte, al dar en hueco contra el filósofo inglés, ha hecho dinamitazo nada menos contra «el cientificismo» y «los intelectuales».

Ha dicho Milla: «Pero volvamos a Russell, porque en él, que no ha sido nunca stalinista, también prendió la sugestión del marxismo, por influencia, seguramente, de la doctrina, más que de la experiencia soviética. Para un filósofo, el *cientifismo* de Marx tiene atractivo. Atractivo intelectual. Y los intelectuales siempre tienden a entenderse recíprocamente. Y aun a veces, en inteligencias despiertas, como la de Bertrand Russell... prende el error, tal vez por exceso de intelectualismo.»

Milla no ha tenido en cuenta que Bertrand Russell, aun siendo uno de los más grandes filósofos de todos los tiempos, siempre ha hecho escarnio de «la filosofía»; que, aun siendo uno de los más grandes *intelectuales* de nuestra época, siempre ha hecho mofa del *intelectualismo*, como, siendo conde, siempre se ha reído de la nobleza de sangre, hereditaria, y nunca ha usado su título; que jamás ha hecho la crítica de la doctrina y la práctica de Marx sin condenarlas con suma clarividencia; que los *intelectuales*, lejos de «tender a entenderse recíprocamente», tienden, por ley de la razón crítica, a destrozarse entre sí los sistemas teóricos que crean.

Cita Milla unas palabras de Bertrand Russell sobre «el error intelectual del comunismo»—del «comunismo» marxista—, y luego dice: «Sí, ahora es infalible ese juicio. Pero Bertrand Russell, cotejando la filosofía de Marx con el anarquismo de Bakunin, escribía en su importante obra «Organización y Libertad» estas poco comprensivas palabras: *Piénsese lo que se quiera de los métodos de Marx, no cabe duda de que su programa era más viable que el de su rival* (Bakunin), *y estaba basado, desde luego, en una estimación más noble de la raza humana.* «No hace falta destacar, después de esta cita, el tremendo error que significa este juicio».

El libro «Freedom and Organization, 1814-1914», fué publicado en 1934. Bertrand Russell había condenado ya el marxismo en varios libros e innumerables artículos. Había visitado Rusia en plena revolución, se había entrevistado con Lenin, había puesto al descubierto los pel gros de la táctica marxista e «Bolshevism and the West». Además, ya habían salido varias ediciones—todas ellas muy copiosas—de su libro «Roads to freedom», en el que analizó el socialismo, el anarquismo y el sindicalismo de manera favorable a nuestras propias ideas—a su aspecto liberal—. Era ya, en efecto, uno de los grandes defensores con que podíamos contar al margen de nuestro campo, sin perjuicio de que creyera ver errores en algunas cosas que nosotros tomábamos por ciertas. Así, pues, lo dicho *ahora* por Bertrand Russell contra el marxismo en general, y especialmente contra el marxismo bolchevique, no tiene nada de nuevo en él, y menos es una concesión a la oriente del momento. Bertrand Russell casi siempre ha opinado a contrapelo, jamás por lograr aplausos.

Vengamos ahora al texto que le ha atribuido Milla por seguir una mala traducción. Se halla al fin del capítulo titulado «Marx y Engels», que desde el principio al fin es una refutación de las doctrinas marxistas, en la que ha entreverado un sagaz análisis del mismo Marx como persona, verdaderamente duro—aunque no injusto—para el autor de «El Capital». En las páginas finales del capítulo, contrastó a Marx y Bakunin, enfrentó sus figuras, para señalar —con pruebas—la intolerancia, la faltade escrúpulos, las inmobles intrigas del primero. Los «métodos de Marx» citados en las frases copiadas por Milla no son los de su táctica socialista o de la revolución, como cabría creer a primera vista, sino los bajos procedimientos a que apeló el alemán en su lucha contra el ruso por lograr la dirección del movimiento socialista antes y después de la Internacional. Y aquí está, entero—en inglés y en castellano—el párrafo de que procede la cita de Milla:

«Both sections, Socialists and Anarchists, survived the en of the International, but while the Socialist movement prospered, the Anarchists remained always politically insignificant. In Russia, Bakunin had a successor in many ways superior to himself, namely Kropotkin, who lived to see the Marxists gain control of the Russian State. Elsewhere, except in Spain, Bakunin's following died out. Whatever may be thougt of Marx's methods, there can be no doubt that his programme was more practicable than his rival's, and based upon a sounder estimate of human nature.»

O sea: «Ambos sectores, el socialista y el anarquista, sobrevivieron a la Internacional, pero mientras el movimiento socialista prosperó, los anarquistas siempre permanecieron políticamente insignificantes. En Rusia, Bakunin tuvo un sucesor superior a él mismo en muchos aspectos, que fué Kropotkin, quien vivió lo suficiente para ver que los marxistas obtenían el control del Estado ruso. El movimiento bakuninista se extinguió en todo otro país, excepto en España. Piénsese lo que se quiera de los métodos de Marx, no cabe duda de que su programa era más practicable que el de su rival, y estaba basado en una más atinada apreciación de la naturaleza humana.»

¿Hay algo de falso en esto, o de propicio al marxismo? Veamos. Es innegable que, mientras el marxismo social-demócrata y bolchevique ha ido creciendo en importancia política, los anarquistas siempre han sido *políticamente* insignificantes en casi todo país del mundo. Innegable es, asimismo que el *movimiento* bakuninista ha venido a menos en todas partes, salvo en España. Y esas dos cosas, tan ciertas en 1934—cuando el libro apareció—, ponían fuera de toda duda que la táctica de Marx era no más «viable», sino más «practicable», que la de Bakunin. ¿Como que una consistía en conquistar el Poder mediante votos o cañonazos, mientras que la otra planteaba en toda su complejidad el problema de la revolución *social*? Es más fácil cambiar de Gobierno que de sociedad y de civilización.

¿Y por qué fué la de Marx más «practicable», más hacedera? Por ser un programa de acción «basado en una más atinada»—no más «noble»—«apreciación de la naturaleza humana». Tal parece ser la respuesta de Russel. Pero eso no quiere decir que, en su opinión, el marxismo sea más atinado, más verdadero, mejor, que el anarquismo. Lo que dice, sin dar lugar a dudas, es que el marxismo concordaba—y concuerda todavía—mucho más que el anarquismo con las flaquezas de los hombres, con la persistente inclinación de éstos a esperar que les redima cualquier Cristo muriendo por sus pecados o que el Estado les dé la sopa boba por los siglos de los siglos. Esta interpretación es confirmada por numerosos escritos de Berétrand Russell, y especialmente por su último libro—«Ensayos impopulares»—, en el que hay capítulos semejantes al «Elogio de la locura», de Erasmo, y a «La esclavitud voluntaria», de La Boetie—precursores, en el terreno del anarquismo—. Para Bertrand Russell, «la naturaleza humana» es todavía una cosa deplorable, en la que apenas hay chispa de raciocinio. Son sus infinitas estupideces, tan combatidas por él, las que han hecho del marxismo algo más «practicable» que el anarquismo, precisamente porque aquél se basa en algunas de ellas, todas las cuales han sido señaladas también por Bertrand Russell antes de que Milla o yo supiéramos distinguir entre anarquismo y marxismo.

Seguro estoy de que, como yo, el amigo Milla celebrará poder decir que Bertrand Russell, pese a ser un destacado *intelectual*, nunca jamás ha comulgado con la rueda del molino que —de manos de Marx o de las de sus secuaces—han recibido y tragado millones de *proletarios*. Pero le aconsejo que no se fíe de ramplonas traducciones ni de no menos ramplones demagogias contra la gente que sabe. Hacer de la gente culta una clase aparte—la de los *intelectuales*—, tan pernicioso es si se hace para atacarla como si se hace para ponerla en el quinto cielo. Cerebro y manos, igualmente pertenecen a la cuerpo; trabajadores manuales e intelectuales, igualmente pertenecen a la sociedad, y es indispensable que colaboren confiando unos en otros.

IDEAS y FIGURAS
EL TRAGALA del Cristianismo

De vez en cuando el ganadero religioso flautea en nuestro prado para cerciorarse de si en él acampan ovejas y si ellas están dormidas. Cuando el «pastor» se da cuenta de que la rebaldía no existe en tierra nuestra, ocultá su flauta, e conde tiernas y cuchillo, y silenciosamente desaparece.

Por milésima vez se nos ha mortificado los oídos—canamente, por supuesto, y forzosamente, como siempre—con la gangosa musiquilla «cristiana». Sin pizca de originalidad, se nos ha dicho lo que los misioneros especialistas en «trabajar obreros» han usado y gastado hasta la saciedad, esto es, que el «Sermón de la Montaña» es una pieza anarquista y que Cristo fué anarquista mayor.

Se nos tomará por aliados, por seres inferiores, que se nos considere capaces de convenir en tamaños disfraces, en aceptar como modernizado una teoría más vieja que la noche del Pichote y que, dígase lo que se quiera, no ha servido otro objetivo, durante siglos y siglos, que proporcionar carne de ignorancia y de esclavitud a los pobres que un día se llamaron Papos, Reyes, Señores, Feudales, Amos, Dueños, y hoy concretamente, capitalistas y gobernantes.

A través de un paraíso de ultratumba y de una bondad predicada, pero nada sentida, los religiosos de siempre, los clericales de ayer y de hoy fingen un humanismo que jamás han sentido, y mal nos han considerado a los trabajadores cuando sin cohesión ni fuerza alguna nos hemos rendido al drama, a la evidencia de la esclavitud moral y económica. Pero cuando nos hemos desperdigado, cuando se ha iniciado en nosotros el desarrollo de una fuerza desconocida, la Iglesia ha desfacado a los sacerdotes «puros», a los misioneros con carta blanca para «colferir di paratet» contra la burguesía que los mantiene y apoya para así recuperar ovejas descarriadas y adornar a la Iglesia con un prestigio «sociológico» e «igualitario» del que siempre ha carecido. La escuela de la ficción, de la mentira, ha sido siempre una institución vigente que tiempos atrás proporcionó grandes éxitos al jesuitismo; pero en la actualidad el disco del «anarquismo blanco» está completamente roído y ni siquiera los obreros sin definición ideológica se toman la molestia de escucharlo. ¡Y somos nosotros, ateos y anarquistas, quienes hemos de arrobamos ante las sobadas propagandas social-religiosas en las que se mezclen nombres tan sonoros y efectistas como los de Jesús de Nazaret, Teresa de Jesús, Francisco de Asís, Jacinto Verdaguer, y Jorge Bernanos?

Que hay buenas personas aprisionadas en la abstracción religiosa lo creemos. Que haya en el Evangelio ciertos pasajes que sembraron nuestra idea de igualdad social, no lo dudamos. Pero como tampoco ignoramos que no hay fugo sin trampa y que la trampa es ineficaz careciendo de sebo, he aquí que por esta razón y por acopio de experiencia—nuestra y ajena—juzgamos a la sociología religiosa como un ardid, una añagaza destinada a holgar a aquellos que se anhela cordialmente despellejar, y valga la metáfora por el grafismo que permite.

El infierno está empedrado de buenas intenciones—se dice—, pero la Iglesia también. Ostenta la fachada dorada y cobija negrísimos designios. La Iglesia es una institución enemiga del Pueblo y no hay «anarquista blanco» ni «socialcristiano» que con más o menos adhesión, con mayor o menor escrúpulo, no se sienta cautivo de aquella. Luego todo religioso inmiscuido en nuestros medios en calidad de «compañero», de «militante», con ciente o inconscientemente, supondría un enemigo camuflado en época de calma, y un estorbo positivo o un cimódico en el mejor de los casos, cuando el afei mo libertario juzgara oportuno defenderse de la Iglesia o atacarla como tradicional enemiga del bienestar humano.

Es muy cómoda, después de haber fomentado la esclavitud durante siglos, de haber servido de alcahueta de toda suerte de déspotas, de haber encendido la hoguera de la Inquisición y de haber cargado las pistolas del sindicato «libre», proceder a borrón y cuenta nueva y situar en primera fila a tres o cuatro especímenes del cristianismo abolorigen, si es que un rebrote de éste es posible en la edad moderna. Es muy sobado aferrarse a la teoría celestial cuando la conducta en la tierra deja tanto que desear que el vocablo «religión» es susceptible de provocar náuseas en campo proletario. Si, bien nos sabemos que la malicia sabe jugar a caretas, y a cartulas, pero a los jornaleros, a los que en tiempos honrosos hemos y sabemos comer con cuchara de madera, y sobre todo sentir y comprender, nadie conseguirá escondernos que cristiani mo es máscara de catolicismo o protestantismo, y que esto es religiosismo militante e intolerancia clerical disfrazada hasta el cariñito, el «cristianismo» y el falangismo que empobrecen y matan para mayor gloria de los que medran al amparo de la idea de Dios.

Da pena, cuando el papado se aferra al socialcristianismo para resarcir el fracaso sufrido durante el período fascista, observar cómo en nuestros medios se balbucea una defensa—tímida, pro defensa—del «anarquismo blanco», tuberculoso, emparentado con el cristianismo social, etcetera de escarpolajo, plantel de traición, que es tal cual nosotros lo conocemos y por cuna del cual el futuro retrasa su hora y numerosos y queridísimos amigos nuestros han quedado por el camino con el cuerpo desangrado por esa «gracia» clerical. «Esto el alusión a lo malo y nosotros vamos por lo bueno», se argüirá. Lo bueno interesando lo católico, ¿dónde está? ¿Habrá que remitirse a la Rusia de ayer para dar con Tolstoy y con los Dukobors? ¿Dónde hallar en España y en el mundo anarquistas fetichistas (¡qué contrasentido!), dónde hallar un creyente, un monje partidario de la libertad y de igualdad intrínsecas, esto es, fuera del Estado, y completamente opuesto al sistema capitalista, autoritario y conventual?

Afortunadamente, la totalidad de compañeros conserva el buen sentido, guardando de las religiones un mallorco recuerdo y una acertada opinión cuando los coloca a todos en concurrencia de mercado aprofeso para distinguidos socamuelas.

Ni «anarquistas blancos» ni frailes rojos. Ni espuestas en las manos ni cadenas en el pensamiento. Sin Dios, sin Amo, sin Dinero, y libres bajo la luz del Sol.

Lo demás, humo, y humos.

J. FERRER

¡ATENCION A MADRID!

El domingo 1.º de abril Barcelona celebró la «fiesta» de la victoria» produciendo un gran vacío en cafés y espectáculos. El pueblo de Madrid hacía al mismo tiempo, por toda consigna, el pomposo desfile de tropas, y en los días 3 y 4 dos mil ciudadanos irrumpieron en las calles para atacar a los tranvías, con cuya Compañía sostienen pleito. Quitaron trolleys, rompieron cristales, volcaron coches y se tuvieron reyertas con la policía, a consecuencia de las cuales hay heridos y muchas detenciones. Los manifestantes han solicitado apoyo a los obreros.

DON QUIJANO DE LA MANTA

Una página maestra
SOBRE EL ANARQUISMO

La anarquía, en la filosofía positiva, es la concepción de un estado social en el que el individuo, dueño y soberano de su persona, se desarrollará libremente, y en el que las relaciones sociales se establecerán entre los miembros de la sociedad según sus simpatías, sus afecciones y sus necesidades, sin constitución de autoridad política. En una palabra, la anarquía es la negación del Estado, bajo cualquier forma que se presente, el cual es reemplazado por la iniciativa privada, ejercitándose libre y armónicamente. La doctrina que preconiza la anarquía es el **anarquismo**. Esta doctrina no es en modo alguno una concepción imaginaria nacida de golpe y porrazo en el cerebro de los soñadores y pensadores de gabinete. Es, por el contrario, la conclusión social de la filosofía y de toda esa parte de la ciencia moderna que tiene por objeto el estudio del hombre y de la sociedad. Las bases del anarquismo son a la vez filosóficas, morales, políticas y económicas. El hombre, considerado como ser viviente, tiene necesidades, y el objetivo de su vida es la satisfacción de esas necesidades. De aquí resulta pues, para él, un derecho a ejercer todas sus facultades, puesto que el ejercicio de estas facultades no tiene otro objeto que la satisfacción de sus necesidades, y, por consiguiente, el desenvolvimiento normal e integral del individuo. Por otra parte, la vida en sociedad, anterior al hombre, toda vez que ya existía entre los animales que le han precedido en la cadena evolutiva de los seres, ha hecho nacer en él necesidades para cuya satisfacción le es indispensable el concurso de sus semejantes. Se encuentra en relación constante con ellos. De estas relaciones resulta un cambio de influencias diversas que constituyen y modifican el fondo moral de la humanidad. Además, en estas relaciones cada individuo aporta un derecho igual a su desarrollo integral y normal. De este equilibrio entre los derechos de cada uno depende la armonía social. La autoridad rompe este equilibrio, porque es la usurpación, efectuada por uno o varios miembros de la sociedad, de los derechos de los demás en lo que se refiere al funcionamiento integral de su individualidad. La autoridad es, por tanto, una violación del derecho imprescindible de cada uno; y engendra forzosamente, por los obstáculos que opone al desarrollo del individuo, una aminoración de su individualidad, perjudicándole y perjudicando al mismo tiempo a la sociedad al disminuir el número o el valor de los servicios que el individuo es susceptible de prestarle. El anarquismo estima que el orden y la armonía de la sociedad, así como la felicidad del individuo, están en contradicción con el ejercicio de la autoridad, sea cual fuere. Se ha objetado a esta conclusión que la autoridad es necesaria para reprimir los instintos antisociales de algunos hombres y prevenir los eventuales atentados contra los derechos de cada uno. Esta convicción de la necesidad de la autoridad represiva procede de una investigación insuficiente o errónea de las causas de los instintos antisociales y de las violaciones del derecho que se trata de prevenir. Al llegar aquí tocamos a las bases morales del anarquismo.

El hombre, tanto desde el punto de vista moral como desde el punto de vista físico, es el producto del medio en que vive. Del propio modo que sus formas físicas actuales y el conjunto de su organización fisiológica presente son el resultado de una serie de influencias innumerables y de toda clase, que obraron en la evolución de los seres que le precedieron sobre la tierra y en la evolución de su propio ser, así también, las nociones intelectuales y morales obtenidas son el fruto de todas las influencias naturales, sociales e individuales que se han producido en todo tiempo y han dado a la evolución moral la dirección que ha seguido.

El ser, considerado individualmente, aporta al nacer disposiciones psíquicas cuyo conjunto no es más que el resultado de influencias atávicas y hereditarias que se ejercieron antes de que él existiera. Del medio en que crezca dependerá la constitución de su carácter de sus actos. La educación, el temperamento, la herencia, las influencias naturales y las influencias sociales los determinarán. Respecto a los actos antisociales que se pretende no poder evitar sin la institución de un sistema de autoridad represivo, el anarquismo demuestra que son el resultado de la organización social basada en la desigualdad de las condiciones.

André GIRARD

Las emigraciones políticas y la acción estatal

El hecho de que todas las emigraciones políticas que hasta nuestros días se han producido—a excepción de aquellas que se han producido en el país de origen, en las que—ya sea momentáneamente—ha tocado a los emigrantes ocupar el lugar del vencido; teniendo en cuenta que contra los vencidos se ensañan cobardemente todos los que con tal acción hacen un provecho material, los ignorantes y los pobres de espíritu que no faltan en el mundo; teniendo en cuenta que el Estado acogedor, por muy amigo que se muestre de la emigración, está, de forma declarada u oculta, estrechamente ligado por intereses políticos, económicos y de clase—de clase estatal se entiende—, con el otro Estado del que se huye, no es de extrañar que contra estas emigraciones se intenten toda suerte de maleficios tendentes a su desintegración, en acción concertada entre ambos Estados. No hay peor enemigo que el que finge no serlo, y logra pasar por amigo o medio amigo.

Es natural que los Estados cooperen entre sí en defensa de su finalidad común, pero no ha de pasarnos inadvertido, que ello lo hacen hasta en los casos en que aparecen como enemigos directos, ya que es precisamente en sus disputas, mediante las que se dividen en Estados «buenos y malos»—malos y peores podría decirse en todo caso—, donde radica la base fundamental de su común existencia y la piedra angular en donde se apoya el conjunto de tiranías que cada cual ejerce a su manera. Por eso, las emigraciones, ya sean solamente enemigas de un Estado, difícilmente encontrarán el apoyo del otro, si se tiene en cuenta que casi siempre éstas son compuestas por minorías selectas e inquietas, capaces de desbaratar el juego sucio que las relaciones entre Estados lleva implícito insurgiéndose contra el mismo. De ninguna manera lo encontrarán las emigraciones enemigas no solamente de una clase de Estado, sino de toda clase de Estados.

Mas, el ataque contra éstas no se hará de forma frontal, sino en último recurso, pues de lo contrario, quedaría malparada la calidad hospitalaria que en la ocurrencia se esgrime.

El Estado, institución nacionalista por principio, aplica y hace efectiva su acción de solidaridad internacional para con los otros Estados, empezando por despertar, o avivar, el espíritu nacionalista de las emigraciones, logrando esto incluso en las de mayor raigambre internacionalista. Y ahí es donde tiene su inicio la descomposición moral de toda emigración, pues la creencia de que desde su «refugio» va a conseguir, dedicando todo su empeño, lo que desde su casa le escapó de las manos, crea un estado de ilusionismo tal, que impide ver con claridad la situación real del problema, y hace que, a corto o largo plazo, la ilusión se trastoque en desesperación y abandono, o al menos, se transformen las exigencias finalistas, en un conformismo capaz de admitir cualquier cosa, con tal de reintegrarse a lo que llama nación. Y si esto no acontece con tal procedimiento, porque las emigraciones a las que se ha de hacer frente, tienen virilidad y consecuencia y sienten profundamente los principios, siempre permanentes, cuya defensa les condujo al exilio, se traman en la sombra otros procedimientos más inconfesables aún, y se busca, se provoca o se inventa, cuanto pueda tender a cubrir la finalidad perseguida: la desintegración de esta suerte de emigraciones.

La cantilena es ya vieja; y así, en nuestro caso, hemos debido hacer frente a infinidad de maniobras tendentes a desacreditarnos entre nos y ante la opinión pública, creando disensiones internas demasiado burdas para no adivinar su procedencia, mediante las que se han provocado escisiones seguidas de la campaña de descrédito y difamación corre pondiente, a fin de despertar la desconfianza mutua y socavar la moral de los militantes; se ha recurrido a los peores procedimientos, empleando el anonimato, parapetados tras el cual, se hacían las más rocambolescas e infames denuncias, y se ha impedido, (aún se intenta) desintegrarnos, diseminándonos a los cuatro vientos, mediante el olrecimiento de posibilidades de vida en la América del Sur, hacia donde se han dirigido y aún se dirigen, compañeros con los viajes pagados por servicios filantrópicos, que ningún, contrariamente, toda ayuda para los necesitados residentes en este país.

Se ha intentado todo eso, y como todo fracasa, o al menos no triunfa en toda la línea, aún se intenta, buscar una justificación absurda y reñida con las más elementales reglas de la lógica, que motive—además del descomprido moral contra la emigración española en este caso, y sobre todo, contra las Organizaciones libertarias, principal exponente de la misma—, la adopción, si preciso es, de criterios injustos contra ella. Y no esta justificación es buscada por los aliados de Franco que no faltan en todo el mundo, no será extraño que la encuentren, y que la emigración más importante, compacta y duradera que se ha producido desde tiempo ha: la española, tenga que sufrir las consecuencias de la conjuración preparada por el eterno enemigo de todas las emigraciones: el Estado de toda tendencia y color.

Al tanto, pues, y conocedores del peligro que sobre nosotros se cierne y de la calidad del enemigo, sepamos impedir, mediante nuestro digno y ejemplar comportamiento, la realización del avieso plan que contra nosotros el 2. Bis franquista prepara. Que si pueden destruirnos materialmente como Organizaciones emigradas, al menos cuede intangible ante la opinión nuestra intachable moralidad.

J. BORRAZ

TEJAS AL AIRE

Yendo a 120 kilómetros hora por París, el auto de Gromyko ha atropellado a un ciudadano. El ciudadano no ha dicho nada, pero Gromyko se ha quejado a las autoridades: «París echa ciudadanos debajo de las ruedas de mi auto. Las autoridades deben descongestionar las calles para que mi auto pueda andar a 120 como en Moscú.»

De lo que se deduce que en Moscú no hay ciudadano que se atreva a salir a la calle, o que no hay calles para los ciudadanos de Moscú.

*

La prensa turca y española celebró ruidosamente que el embajador turco fuera el primero en presentarse en los fastos diplomáticos de El Pardo celebrados bajo la égida de la O.N.U.

Pues ahora ocurre que el tal embajador ha sido también el primero en odiffarlas.

Y aun ocurre más: que sin ruido, nosotros somos los primeros en reirnos.

*

«España, primer país en la producción de wolframio».

Y España, el único país que se queda sin wolframio.

*

Con motivo de su fiesta onomástica, el general Varela dió una brillante recepción el día 20 de marzo, acudiendo a la misma todas las notabilidades morales, el cuerpo diplomático, las autoridades militares y civiles españolas, y una minúscula comisión de obreros católicos.

Pocos días después, estas mismas representaciones se alinearían delante del cadáver de Varela camino del puerto.

Puede la fiesta continuar.

*

«En Inglaterra, seis mil muchachas están dispuestas a pilotar aparatos de aviación».

Ni aun así evitarán ser pilotadas.

*

Las pérdidas humanas experimentadas por Alemania durante la última guerra general se elevan a 5 millones de seres. La anterior la había pagado con 3 millones de cadáveres.

¡HEIL HITLER! ¡HEIL KAISER! y paso de la oca. ¿Y ahora HEIL qué, para acercarse, ocaoca y nuevamente, a las puertas de la muerte?

*

Jactancio Perón se jacta de poseer bombas atómicas y nosotros no ponemos en duda su jactancia ni sus bombas.

Unicamente le pedimos que conceda una a su compadre Franco a cambio de requiebros andaluces dedicados a Evita.

Que un acto de comprensión [no evita
Que Franco se mantenga en [levita.

*

Según un órgano «verticalista» destinado al cultivo de la farsa demagógica, «el comer no espera».

Será por eso que autarcas y jerifaltos se empujan y dificultan para adquirir buena plaza en el pesebre de Falange.

*

En cierto lugar de España se realizan excavaciones para dar con los restos del caballo del Cid, que dicen se llamaba Babieca.

Con tantos bablecas como lo buscan, ¡pobre caballo!, puede darse por vengado.

*

Pedro el Santo, Pedro Arbués, Pedro el Grande, Pedro Arrese, Pedro Ardiaca...

¡Que pedrisco!

*

—¡Me hago en la C.N.T. y también me llamo Pedro!

Soltadle. A ése con despojarle de la raspa.

ZIGLA.

NECROLOGICAS

Luis Acedo

Días pasados, víctima de una fístula y después de tres intervenciones quirúrgicas, dejó de existir en el Hospital de Annecy el compañero Luis Acedo, de cuarenta y un años de edad, y natural de Reine (Badajoz).

El entierro, verificado por lo civil, se vió muy concurrido. Al dar sepultura al difunto, un compañero rindió tributo a la conducta del amigo acabado de perder, que dejó de existir con la misma entereza con que supo vivir.

Reciban su atribulada compañera y demás familia el testimonio de nuestra más expresiva condolencia.—M. Sastre.

Pedro Martinez Moto

Este compañero, en España pertenecía a la organización confederal de Barcelona-Sans, Ramo de Construcción, habiendo sido en toda ocasión un buen militante. Ahora ha fallecido víctima de un cáncer pulmonar, el día 31 de enero, y a la edad de cincuenta y un años.

Esta pérdida deja un profundo vacío, que todos los compañeros de St-Etienne resentimos.

A sus familiares, nuestro más sentido pésame.

José Martinez

Este compañero falleció a causa de un accidente del trabajo en la mina, en St-Etienne. Era un excelente militante, y en España pertenecía a la Federación Local C.N.T. de Sallent (Barcelona), en donde era muy conocido. En el exilio cumplió siempre con sus deberes de confederado, siendo en nuestros medios un gran animador. Su pérdida nos ha causado profunda pena.

Martínez contaba cuarenta y un años de edad, y fué llevado a su última morada por buen número de amigos y compañeros, igual que el malogrado Martínez Moto.

A su compañera e hijos, residentes en España, nuestro pésame más sentido.—Por ambas notas, D. Barquero.

José Martinez Huertas

Este apreciado compañero dejó de existir en el Hospital Saint Jacques, de Agen. Era natural de Ribarroja (Valencia) y contaba cincuenta y tres años de edad. Nuestro buen Martínez ha sucumbido a causa de una enfermedad crónica heredada durante el trasiego de su vida de militante y de exiliado.

En el destierro ha sido muy activo, gozando de firmes simpatías en los medios confederales.

Reciban sus familiares (radicados en España) pública prueba del sentimiento que la pérdida de su José nos ha producido.

F. L. de Agen.

José Garcia

Murió sin sentir la satisfacción de pisar nuevamente la tierra que le sirvió, durante la forma vida, donde constituyó hogar propio, donde templó su espíritu y su carácter en el estudio y en la concreción de sus anhelos. Murió en desconocimiento de sus deudos, de sus amigos, de cuanto apreció y amó.

Una vida interesante y querida, y en un instante insospechado se extingue. ¡Cómo se disipan a veces los ensueños!

García era robusto en moral; pero refugiado de tercera, dejó jirones de salud en este exilio. Por comprensión y sacrificio, se engrandecía en espíritu al tiempo que su salud descendía. Hasta morir. Hasta perder, nosotros, un hombre admirable, un gran amigo, y ciertamente un maestro.

Las contrariedades de la vida jamás le exasperaron. Tenía hogar con mujer e hijo, y amigos; ¿qué más quería? Pero tenía que trabajar fuerte por su familia, él, acostumbrado a la vida intelectual y ahora sometido a la dura vida del jornalero. Y García aguantaba esta dureza con estoicismo, esperando, día tras día, la esperada vuelta a la España libre de tiranías.

Y, sin embargo, ha muerto, defiando, eso sí, una estela de imborrables recuerdos, de pura y alumbradora amistad.

Reposa en paz, querido amigo, que en nuestro recuerdo seguirás viviendo en hombre y en amigo que has sido.

F. Benito.

Boletín "TERRA LLIURE"

De inmediata aparición. Contiene trabajos de E. Balet, Federica Montseny, Germinal Esglesa, J. Perrer y otros. Pedid este Boletín a P. Besnaiges: 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

C. DE RR. DEL ARIEGE

Carta-circular

«A las FF. LL. de este Núcleo.

Apreciados compañeros: En cumplimentación a la sugerencia presentada por esa Secretaría de Propaganda y aceptada en la reunión Plenar de Núcleos celebrada en el mes de octubre del pasado año, concerniente a la celebración de una jira de carácter departamental a la «Colonia Aymare».

Considerando que la misma podríamos llevarla a efecto el día 13 del próximo mes de mayo, para los correspondientes efectos de organización por parte de esta Secretaría, solicitamos de las FF. LL. interesadas a participar en la susodicha jira, se sirvan indicarnos el número de compañeros que desean tomar parte en ella, dato de suma necesidad para su organización. Una vez ellos en nuestro poder os haremos participes de la misma.

Por la razón expuesta os rogamos que como máximo el día 14 del próximo mes de abril deben obrar vuestras contestaciones a dicho respecto en nuestro poder, recordando que de vuestra diligencia depende el buen resultado de la organización de la mencionada jira.

Os saluda fraternalmente.—Por la C. de RR., el secretario de Propaganda, *A. Aracil.*

Saint-Girons, 28 de marzo de 1951.»

Llamamiento del Pleno de Tarbes a los compañeros de Tarbes.—En conocimiento de la situación de la F. L. de Olorón Santa María, el Pleno de núcleos celebrado el 17 de marzo en Tarbes, acordó dirigir un llamamiento público a los compañeros que componen aquella F. L. con objeto de normalizar su situación orgánica, invitándoles a pronunciarse en el sentido de reintegrarse a la Interdepartamental de Tarbes o escogiendo por su conveniencia, en el bien entendido de que en uno u otro sentido el aspecto administrativo pendiente con esta Interdepartamental debe ser cubierto. Esta invitación tiene efecto a partir de la publicación de este aviso con plazo de un mes, pasado el cual, el Secretariado de la C. de R. y S. I. tomarán las medidas pertinentes. (Nota fechada en Tarbes en 18 de marzo 1951)

Correo de redacción

Corresponsales administrativos: No mandéis dinero a esta Redacción; no la confundáis con el Tribunal de Cuentas. Para este servicio está la Administración con su Cuenta Corriente postal 1197-21, Toulouse (H.-G.).

J. G., *Londres:* Este periódico se debe a la Organización y no a persona alguna. Si en «Estudios» no se traduja a tu gusto, dirígete a sus antiguos redactores. No damos por recibidos los artículos firmados a compañeros. Todo lo que juzgamos ilustrativo y respetuoso pasa a las páginas de «CNT», pero las ganas de confundir se quedan en intento baldío.

J. H., *Alger:* Hasta el 27-3, todo recibido.

J. G., *Draguignan:* Recibida carta y cumplido encargo. No olvides que si se escribe ha de ser con objetivo. Para valorizarse, el individuo debe escribir con palabra orientada.

J. H., *Vaulx:* El artículo de M.S. lo pasamos a «Cénit».

J. F., *St.Germain les Corbeil:* Di a nombre de quién girastes los 50 francos.

Amigo, *Lyon:* Todo recibido.

Festival S. I. A.

CARCASONA

Para el domingo 22 de abril, a las tres de la tarde y a las nueve de la noche. En escena, a cargo del G. A. «Nueva Aurora»:

1.º HORMIGAS ROJAS.

2.º RECITAL DE GUITARRAS Y BANDURRIAS.

3.º CANCIONES Y BAILES, a cargo de la compañera Azucena y un compañero de Salsigne.

En la SALA EDEN.

Correspondencia Administrativa

J. González, Beaulieu-Mandeure (Doubs).—Recibimos tu giro del 12-12-50, con el cual liquidaste hasta el 31-12-51.

J. Pastor, Lay (Loire).—Con tu giro de 250 francos pagas hasta el 30-6-51.

V. Cacho, Salles-du-Salat (G.-G.).—Recibidos 800 francos. Pasamos nota del libro. Para liquidar hasta el número 303 (a vía 80 francos.

F. Grau, Trans-en-Provence (Charente-Maritime). — Recibidos 500 francos. Pagado hasta el 15-6-51.

A. Monter, Bordoneuve (Gers).—Con tus 500 francos pagas hasta el 8-9-51.

A. Moreno, Pizon-Lagoree (Ardèche).—La cuenta de J. Vila cumplida hasta el 31-5-50.

Nadal, Peyrat-le-Château (H.-V.)—Pagado hasta el número 303.

R. Valencia, Gilet, par Thil (Haute-G.).—La suscripción de A. Banzo está pagada hasta el número 316.

M. Grau, Trans (Landes).—Para liquidar tu cuenta de los ejemplares hasta el número 308 debes enviar 560 francos.

J. Pázz, Barbaste (L.-et-G.).—Recibida tu carta. Era confusión nuestra.

R. Pago, Carlier-de-Marengo (Hérault).—Recibido giro. Tienes pagado hasta el 31-3-51.

P. Martinez, Hérault.—Idem hasta el 26-7-51.

PIÑA Juan.—Le Tech (H.-P.). Recibidos los giros que nos señalabas en tu carta.

ADELL A.—Charleval (Bouches du Rh.)—Con tu giro del 29 de enero pagas hasta el 31-12-51.

BALLESTEROS Juan.—Le Mans (Sarthe).—Para liquidar el número 308, debes enviar 200 francos.

PIQUER O.—Gemenos (B. du Rh.)—Tienes pagado hasta 30-6-51.

COMELLA José.—Buadelle (Aude).—Tu giro fué recibido. Constaba en la Administración de «Ruta». Está saldado.

ALVARO A.—Nimes (Gard).—Recibida tu carta, de acuerdo con vuestra cuenta. Tenés pagado hasta el número 307.

BAYARRI H.—Maulopp par Voves (E. et Loire). Recibido giro 23-3-51. Tienes liquidado hasta 30-6-51.

SANCHEZ Juan.—Morhange (Moselle).—Recibido tu giro. Está pagado hasta 31-8-51.

CODINA V.—Carnères (H.-G.)—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-6-51.

Direcciones personales

Isabel Pascualena e hijos, recién llegados de España, desean conocer el paradero de su hermano y tío, Mariano Pascualena. Escribir a Enrique Genzor, chez M. Malarina, Séverac-le-Chateau (Aveyron).

—Gilberteta, 51, Lamport Street Middles Brough, Yorkshire, England, desea conocer el paradero de Sagasto Carrilho, de la Coruña.

—José Porquet, Entreprise L. Ballot, Ceignac (Aveyron), solicita noticias de José Dueso.

—Vicente Borrás Flores, que en 1931 pertenecía a la Local de Badalona, trabajando en Fabril y Textil (Escachiertas), ahora recién venido de España, desearía ponerse en contacto con los compañeros de dicha Local, por asuntos urgentes.

Escribir a Vicente Borrás. La Tour par Montréal (Aude).

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Bufon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : Charles Durand.

OJEADA AL MUNDO

DIFICILMENTE, repasando la historia, puede hallarse una situación tan preñada de dificultades como la que en la actualidad pasa nuestro mundo. En otras épocas una situación de guerra era siempre precedida por lo que se da en llamar «tensión diplomática»; en la actualidad ésta no precede al estado latente de guerra sino que, más bien, le acompaña, por lo decir le sucede, o sea que se llega a una inversión de costumbres en lo que han sido, hasta no hace mucho, relación entre Estados.

Como explicación de las guerras del 14-18, y 39-45 se ha comprendido la necesidad, para los dirigentes de uno de los bloques en lucha, de ampliar sus mercados económicos, cuando esa verdadera causa siempre haya querido encubrirse bajo el aspecto de lucha deológica. La tensión actual no es anuncio de parecida causa, aunque se desea aparentarla bajo los mismos auspicios de las anteriores. Es el placer —criminal placer—, que siente el autoritario, el imperialista, en someter a su férula el dominio del mundo.

Si la pisajos de los grandes (?) conquistadores y «jefes» imperial stas pudiera ser sometida al análisis de laboratorio, tal vez nos fuera dable conocer una cierta desviación de éstos, para la humanidad, perjudiciales seres, muy parejo a la perturbación mental, por no afirmar que es una forma especial de la locura.

La indiscutible analogía existente entre autoritarios y militares, demostrada por el narcisismo de los primeros, al autonombrarse categoría dentro de un conglomerado llamado ejército, en el cual es sumamente molesto el rango menor, y el hecho de que la subida al Poder o su influencia en el mismo de cualquiera de estas dos especies — militar y gubernamental — sea anuncio de situaciones guerreras o cuasi guerreras, con la consiguiente restricción o anulación de libertades, debiera servir de causa suficiente para que los que estimando sus derechos aman los de sus semejantes, se unieran en fuerte bloque moral, por encima de otras diferencias que pudieran separarles, en oposición a los deseos morbosos de los conquistadores y sacrificadores de pueblos. De precisamente, no parece que sea aquí bloque de la voluntad humana, como si entre las filas del género humano, cuerdo, fuera sembrada semilla que, sincopadamente, germinara por caminos distintos de la única verdad: la conquista y mantenimiento de la libertad.

Reflejo de lo expuesto es la guerra de Corea y, cuando la misma parece que va a llegar a su fin o, tal vez, para desviar la acción del mal efecto que su final puede producir entre los que colocan los intereses primidos por encima de toda otra consideración humana, la situación de frantez se establece en Irán. Un mismo objetivo persigue Rusia en estas dos acciones y en las que, semejantes a ellas, han de redundar en predecesoras a un probable estallido de mayor envergadura: la dispersión y el desgaste, con objeto de crear un debilitamiento de las naciones que puedan oponerse a la realización de los superados sueños de Pedro el Grande, que dejó en mantillas a nuestro Pedro el Cruel.

No por lo expuesto hemos de creer en las sanas intenciones del bloque opositor. El hecho de que sea el militarismo quien oriente la vida norteamericana, factotum del bloque antiruso, aparte otras cuasas, ha de ser motivo suficiente para que dudemos de la lealtad de sentimientos en lo que exponen como causa y motivo de la próxima guerra.

El dilema para los amantes de la humanidad, que, por tales lo son de la humanidad, es cruel: o se une al bloque opuesto, formado por el neoimperialismo norteamericano, y su secuela de agiotistas y fascistas vergonzantes, tampoco pueden situarse los humanistas integérrimos. ¿Qué cabe ante esto? ¿El neutralismo? No puede permanecer insensible a los dolores humanos quien los sienta como suyos y, aun cuando la guerra pueda parecer inevitable, ha de luchar contra la psicosis que la posibilita, no prestando oídos a las engañosas llamadas de París, Estocolmo y Varsovia, en su local social.

Dados los fines humanitarios a tratar, quedan invitados todos los afiliados y amigos de S.I.A.

S. I. A.

SECCION DE TOULOUESE

El domingo día 8, a las diez de la mañana, celebrará Asamblea general de S.I.A. en su local social.

Dados los fines humanitarios a tratar, quedan invitados todos los afiliados y amigos de S.I.A.

1.º DE ABRIL en Toulouse

Y en nuestro refugio del Cours Dillon —*ya sea dire !*— Y fué lo más revistila cál da y chispeante, de un verde prudente y de una causticidad meridional. Dos partes cómicas muy conseguidas y un tenor digno de encomio. El resto mujeres, [mujeres], o sea la obsesión de los hombres. El mártir de la tarde: el pianista, que tuvo que trotar con las manos lo que las «girls» galoparon con los pies.

Luego un poco de baile general, y a casita sin haber, como de costumbre, acertado en el también acostumbrado sorteo.—F.

SALA PELLOUTIER

TOULOUSE

Domingo día 8 de abril, a las tres y media de la tarde:

1.º El Grupo infantil pondrá en escena (por primera vez en Francia) el diálogo en un acto, glosando a los mártires del castillo de Montjuich, titulado

LUZ LEJANA

original del profesor Albano Rosell, e interpretado por los niños: Aroma Massip y Melios Navarro.

2.º El Grupo Juvenil pondrá en escena el juguete cómico en un acto, de estreno en Toulouse, titulado

EL PIE IZQUIERDO

de Arniches y Lucio, con excelente reparto.

3.º Programa de variedades con reconocidos artistas.

Pareceres: DOS SOCIALISMOS (1)

Colocados ante el caso de opción entre el Estado capitalista y el Estado socialista, nuestra conciencia —la conciencia libertaria—nos dice que preferimos al segundo. ¿Por qué?... Para razonar esta preferencia, que yace en oposición a nuestras concepciones antiestatales, quizá no hallámos otro motivo que un sentimiento de vaga afinidad, afinidad ésta que no va más allá de un orden puramente sentimental. En escasas ocasiones han logrado los socialistas, no importa de qué país, atraer hacia ellos las simpatías de los anarquistas, ya que entre éstos y aquéllos en manera alguna hay coincidencia, ni en los fines ni en el fin. Sin embargo, nuestra conciencia nos dice que, a un Estado capitalista, preferimos al Estado socialista.

Sería interesante saber si al enjuiciar esta preferencia nos hemos entretenido en establecer las debidas diferencias entre «el socialismo en la oposición» y «el Estado socialista»; porque «Estado socialista» no es lo mismo que «oposición socialista»—pues ésta se conforma a una moral distinta y opuesta a la moral de aquél—, y tal vez—para nosotros no cabe duda alguna—sentimos preferencia por el primero al través de las raras sensaciones simpáticas que nos diera la última. Admitido este hecho, nos vemos llevados de la mano a constatar un caso de irreflexión.

* * *

Necesariamente hemos de detenernos ante el proyecto de adaptación seguido por el Socialismo internacional. Digan lo que quieran los socialistas, el proceso del materialismo histórico, previsto por Carlos Marx, no va derecho a una solución catastrófica. Es ya una realidad en marcha la concentración del capitalismo y la centralización de las industrias; pero es también una realidad constatada que el capitalismo, lejos de debilitarse con ello, adquiere, en progresión cada día más creciente, una formidable fuerza de absorción y de asimilación de todos los valores de la Sociedad. Cierto que la plétora, a veces, produce el ataque apoplético y éste la muerte fulminante; mas no será el socialismo de Estado el factor que acumule la sangre o la linfa en el cerebro, es decir, en el centro vital del capitalismo. Una conjunción de hechos nos lo confirman de manera indubitable, después de probarnos que la teoría de Marx se está hundiendo estrepitosamente, precisamente por lo endeble y maleable de la parte material de su base.

Se produce la profecía del filósofo alemán, en cuanto a la concentración del capitalismo y al desarrollo y centra ización de las industrias; pero, a la vez, producese un fenómeno inospechado e imprevisto por el autor de «El Capital», con todo y ser éste el causante de tal fenómeno una parte esencial de su profecía. En lugar de impeler a la fuerza centrípeta del capitalismo hacia su culminación catastrófica, los socialistas operan un proceso de adaptación y devienen en servidores del capitalismo. No es ello un descubrimiento.

No lo es tampoco recordar que los socialistas han constituído gobiernos homogéneos al servicio del capitalismo, de la realeza y de las castas seculamente enemigas del proletariado; que los socialistas comparten responsabilidades ministeriales con los mandatarios del privilegio y del imperialismo internacional; que los socialistas colaboran, cohonestándolas, con todas las dictaduras, y de entre los socialistas, al igual que cualquier otro mandarín destacado de los medios capitalistas, vemos surgir a un Vandervelde proletarizado, en nombre de «sabiente belga», centra el hecho de que en Alemania hayan conmutado por la de diez años de presidio la pena de muerte impuesta a dos individuos.

Queremos decir que los socialistas, como oposición, serán «la oposición de S. M. el Rey» o «la oposición de S. E. el Presidente de la República»; pero no la «oposición del Pueblo», ni siquiera ya aquel a oposición espectacular, de traca, que a veces tuvo la virtud de reivindicar a la justicia. Queremos decir, además, que la postguerra—quizá ha ocurrido antes—ha borrado las diferencias acusadas en la «oposición socialista» y en el «Estado socialista». Es todo un solo socialismo, nada ya de aquel socialismo que en algunas ocasiones atrajo hacia sí la simpatía de los anarquistas.

Si los frutos, aunque escasos, de la oposición despertaron nuestras preferencias por el Socialismo, es cosa de volver a contar y de afirmar nuestras convicciones en un sentido de cerrada intransigencia. Es altamente saludable recl azar toda forma de Estado. El

Por Juan PEIRO

Estado socialista no es mejor ni peor que el Estado capitalista: inexacto: el primero es peor que el segundo, pues que aquél es, prácticamente, la negación absoluta del individuo.

Luis XIV decía: «El Estado soy yo.» Los socialistas dicen: «El Estado somos todos.» Y agregan: «El Estado lo es todo; el individuo, nada.» No hay contradicción entre las dos digamos definiciones; más bien hay un juego de prestidigitación, una logomaquia. En un régimen socialista, el Estado «no somos todos»; el Estado «son ellos», los prominentes, los jefes, los «administradores», los pequeños burgueses, en fin. Y ellos «lo son todo y nada el individuo», y el término «individuo» ha de sobreentenderse como denominativo colectivo aplicado para indicar a las masas, al Pueblo. Y donde se niega al individuo, se niega a la libertad.

* * *

Y donde se dice «socialización», debe entenderse «nacionalización». Las intelectualidades de los cuatro puntos cardinales coinciden en calificar de «socialización» a lo que acaba de ocurrir en Francia. Una ley determina la movilización nacional en la paz y en la guerra. Hasta ahora, en caso de guerra, el Estado podía requisar víveres, municiones, medios de transporte, edificios y todo lo necesario a la guerra, incluso podía, en caso de urgencia, movilizar las reservas. Con la nueva ley, el Estado está facultado para «requisar» a todos los hombres y mujeres útiles para la guerra y para los demás servicios anexos a la misma. Paul Boncour, el ponente de esa ley, es socialista, y con los votos de los socialistas hise promulgado la ley, que merece el calificativo de primer paso de Francia hacia la «socialización». Con todo ello se realiza el «sueño» de Lenin: «el Estado somos todos» y «el Estado lo es todo»; «el individuo, nada». Pero ello, también, confirma el concepto que tenemos los anarquistas acerca de «socialización».

El socialismo de Estado, en todas sus manifestaciones, es centralizador y subordinación absoluta. A pesar de que los comunistas italianos han sufrido las violencias del fascismo, han constatado una simpatía, por lo menos unas relaciones amistosas, entre el gobierno de Mussolini y el de la República Socialista de Rusia. Y es que los extremos no sólo se tocan, sino que a veces se confunden. Y también algunas veces, tras depurado análisis, constatase que los dos extremos no son sino otras tantas facetas del mismo objeto. Mussolini, educado en la escuela capitalista estatal y procedente de ella, digase lo que se quiera, obra como un verdadero socialista. De la misma manera que los socialistas franceses patrocinan la ley de movilización nacional, que es una «socialización» eminentemente nacialista y patriotera, Mussolini ha devenido a ser el líder del «Imperio» y ha centralizado y ha subordinado al Estado todo lo que en Italia son vivas manifestaciones de a vida pública y nacional. Ello será calificado de otra manera, pero en el fondo es verdadera «socialización».

Las corporaciones sindicales fascistas—y no hay en Italia otras corporaciones sindicales—son una prolongación del Estado; lo son también las corporaciones de cultura es, científicas, artísticas, literarias, deportivas..., es decir, todo, todo. En Italia no existen más valores que el Estado y su mentor: Mussolini. Tal vez en ello, por la estrecha analogía acusada entre sí, está el motivo de las raras relaciones amistosas entre el gobierno fascista y el gobierno de los Soviets.

José Peirats, el escritor que fué a Rusia a estudiar el régimen comunista, ha constatado que existía un «Estado político-económico de aquel país con un gran aparato de relojería, compuesto de piezas de todas las dimensiones en absoluta dependencia entre sí; es decir, centralizado y subordinado a ruedas, conducciones, cadenas, deportaciones y penas de muerte. Y la comparación no es suficientemente gráfica. No ya la vida político-económica de Rusia, sino la vida en todo régimen de socialismo de Estado, por una fatalidad consubstancial a su propia naturaleza, es bien comparable a la vida de cuartel. «El Estado lo es todo; el individuo, nada.» Y conste que no basta esto, la experiencia de las aportaciones socialistas a la gobernación de los Estados en Rusia, Alemania, Inglaterra... nos da lo demás. El socialismo de Estado, en todo caso, no manumite al individuo ni moral, ni política ni económicamente; antes mejor, y ello es una afirmación, cual si fuera exactamente un autómata, lo sujuzga a una situación mecánica, lo troca en pieza de relojería, en un soldado. Y ya sabemos qué es un soldado: un ente mudo, obediente, nada... sin la voluntad de los serifaltes.

He ahí el socialismo de los socialistas de Estado polarizando con el socialismo de los anarquistas. Entre uno y otro nada hay de común; ni siquiera hay el más leve punto de afinidad. Y colocados entre el caso de opción entre el Estado capitalista y el Estado socialista, ¿puede ya nuestra conciencia continuar diciéndonos que debemos preferir o, menos aún, que preferimos al segundo de los Estados?

ESPECTADOR.

(1) Substancioso artículo aparecido en la «Revista Blanca», número 96, aparecida en 15-5-1927.

Festival pro S. I. A. en Perpignan

Nuevamente el cuadro escénico «Talia» ha escrito una página inolvidable en los anales del exilio.

Difícil era, a un cuadro compuesto de obreros necesitados de reposo cotidiano, estudiar una obra tan compleja y llena de matices como «La Señorita Roja», de Juan Cabrillana, pero con justicia podemos decir todos sus intérpretes que dieron vida, palpitante y vigorosa, a lo que en el papel no son más que renglones fríos de escritura, si bien en su todo la fe un alma, la del Pueblo contra el despotismo, en una pieza de gran sentido moral y constructivo, que los actores supieron sentir con emoción, transmitiéndola al auditorio con esplendez y propiedad impecable.

De de este momento no vacilamos en calificar de señoras figuras de nuestro teatro a su director Francisco Maciá, y a las primeras actrices Emilia Roca, Elvira Martínez y las compañeras que representaron la «La Señorita Roja» y «Agustina», secundándoles brillantemente Felisa Gómez, Natividad Martín, José Morales. Sin olvido del compañero Iglesias, Ramón Torrens, Isidro Casal, y José Morales. Sin olvidar al compañero Francisco Soler, apuntador insustituible.

No hay que olvidar, sin embargo, que bajo el apelativo de «aficionados» existe, por lo menos, una artista profesional de las tablas, Emilia Roca, que refiero a la consumada actriz Emilia Roca, que es faro de primera magnitud y que sabe, además, relejarse en cuantos la acompañan y conseguir escenas artísticas de primer orden.

«La Señorita Roja» figurará en nuestro teatro siempre con éxito, pues pone de relieve la psicología del elemento fascista en ingenioso contraste con la psicología de los seres que, aun respirando aquel ambiente, sienten en su alma el remordimiento y llegan a obrar en favor de la razón, con exposición de su libertad y de su propia vida.

A continuación, nuestro inspirado poeta José Cervello, ocupó el escenario para darnos prueba de su fecundidad artística, recitando admirablemente cuatro poesías tituladas: «Brindo a España», «Canto al Ebro», «España de mis amores» y «Manola».

Y para fin de fiesta hubo la novedad de ver una «Burla» gracioso «Burla tripartita» que dirige nuestro ingenioso Ramón Maleo, constituída por su hijo Luis, Juan Doz, Renacer Soler y Eulalio Esteban, por lo que el público los calificó de «Pentágono», que es el polígono de cinco lados, ahora muy de moda en la geometría pacífista (?).

No hay que añadir que todos cosecharon muchos aplausos del numeroso público que llenaba la amplia sala, en la que durante unas horas pudimos olvidar de lado las tristezas de la vida y elevarnos a las alturas del arte, a las ternuras del sentimiento y al regocijo del humor sano y de la fraternidad.

ESPECTADOR.

C. N. T.

Servicio de Librería

«El Abuelo», Galdós, 175 francos; «Pepita Jiménez», J. Valera 175; «Amores y amoríos», «Los gaviotes», S. y J. Alvarez Quintero 1.0; «Poesías completas de Machado», 230; «C. Colón, el Quijote de Océano», J. Wassermann, 250; «Veinte poemas de amor y una canción desesperada», P. Neruda, 75; «Peñas arriba», Pereda, 230; «La casa de la Troya», P. Lugín, 200; «La hermana San Sulpicio», Maximin Reverter», de Pacato Valdés à 230; «La molinera de arcos», «Sinfonía inacabada», Casona, 200; «Nuestra Natacha», Casona, 250; «El auxiliar», Galdós 250; «Doña Perfectas, Galdós, 150; «La loca de la casa», Galdós, 175; «El terruño», C. Reyles, 225; «Don Segundo Sombre», R. Güiraldés, 250; «Los centauros», R. León, 270; «Torquemada en la cruz», «Torquemada y San Pedro», «Torquemada en el purgatorio», «Torquemada en la hoguera», de B. P. Galdós, a 150 y 175; «Sonetos espirituales, J. R. Jiménez, 200; «Platero y yo», J. R. Jiménez, 150; «Taki», G. Misistral, 175; «Romancero gitano», Lorca, 150; «Doña Rosita, la soltera», Lorca, 175; «Mariana Pineda», Lorca, 175; «Yermas, Lorca, 175; «Poema del cante jondo», 175 francos.

Pedidos y giros: Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Facetas del poliedro español

IBERIA

HACE cien años no se sabía nada de la España anterior a los fenicios. Así, la Ciencia prehistórica ha realizado en tan poco tiempo inauditos progresos, cuyo detalle necesitaría un centenar de artículos como el presente, en el que solamente podemos detenernos en un detalle, dando un gran salto desde el último período geológico hasta la civilización denominada ibérica, y aun en esta circunscribiéndonos a un solo aspecto, más bien artístico que científico.

Interesante sería empezar estudiando la época de los primeros hombres en suelo español, la infiltración nórdica de los magdalenienses, el arte paleolítico. Primer arte de la Historia, el arte rupestre levantino. Edad del bronce, los agricultores y metalúrgicos de Sudeste, el pueblo de pastores pirenaicos, el apogeo de los pueblos atlánticos, el mundo mediterráneo de las Baleares, la época de los celtas e iberos (Edad del hierro), los fenicios en España, los ligures, la colonización griega, los cartagineses, los Iberos, lenguas y escrituras hispánicas, etc., etc., relato en el que encontraríamos muchos motivos de nuestra manera de ser.

Y damos este salto, porque, sin duda alguna, el ibero fué el pueblo más antiguo, más importante de España. Y lo decimos así, aun conscientes del gran papel que los celtas han tenido en nuestro país. Hablamos una lengua indoeuropea y nuestra Historia es el resultado de una afortunada mezcla de razas y de gentes diversas y en esa mezcla los celtas, sin duda, han de haber influído mucho.

De la llamada cultura ibérica, tenemos importantes motivos de apreciación tanto desde el punto material como espiritual, y, no teóricamente sino de manera práctica por testigos irrefutables hallados en las excavaciones.

De lo que tenemos mayor cantidad, son restos de ciudades, fortificaciones y casas. La Fosca (Gerona), el recinto ciclopeo famoso de Tarragona, y los muros de Ampurias, entre mil que poseemos, son buenos ejemplos.

El número de necrópolis es reducido. La práctica ibérica era la incineración. Aunque en Granada, Jaén, Villarias, Murcia, Archena, Oliva, Albacete, etc., se ofrecen interesantes testimonios.

Importancia especial poseen los santuarios, de los que se destaca el «Cerro de los Santos» (Albacete), y muchos otros abundantes en imaginería cuya influencia se nota aun en los tiempos modernos. Notándose, además, una marcada tendencia a la plástica animal.

En la representaciones humanas el interés se acrece por los datos que sobre aspecto, indumentaria, adornos y tocados nos proporcionan las numerosas obras conservadas.

Entre todas descuella la famosa Dama de Elche, sin duda, junto con Altamira, las dos obras más populares del arte primitivo español. Y es curioso que estemos en peores condiciones para resolver los problemas que plantea la escultura ibérica que las pinturas paleolíticas.

La Dama de Elche se descubrió el 4 de junio de 1897 en la «Loma de la Alcudia», ciudad ibérica, cercana a Elche, donde se han realizado otros notables hallazgos. Es un busto de caliza, que conserva débiles restos de policromía, de 56 centímetros de altura o sea de tamaño natural o ligeramente mayor. La conservación es buena. A parte el encanto especial del rostro, son notables el tocado y adorno de la figura. En la espalda existe una cavidad redondeada de fin desconocido. El rostro es grave, casi triste, nariz larga, boca cerrada y labios finos, mejillas planas, pómulos prominentes. Acaso se quiso representar una altiva princesa, con sus túnicas y velos (precedente de la mantilla), sus tres collares y los complicados rodetes que dejan caer un haz de dicez cordones terminados en glandes fusiformes.

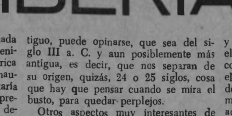
Es evidente que el busto de «La Dama de Elche» entra en el conjunto o familia de estatuaria ibérica que conocemos en tantas otras obras y, sobre todo, por las esculturas del «Cerro de los Santos». También parece que hay en esta obra influencias púnicas y griegas arcaicas. Pero no es posible precisar la filiación de quien las labró. Cabe repetir la conocida frase, que, este busto, «es español por el modelo y las modas, fenicio acaso por las joyas, y griego, puramente griego, por el estilo.

El problema que centra hoy todas las cuestiones referentes a la «Dama de Elche», es el de su cronología. Cuando se creía en una mayor antigüedad del arte ibérico, se le daba una fecha alrededor del 500 a. C.; después, se inició una tendencia a rebajar esta fecha hasta que, tras un estudio detenido de la misma, los arqueólogos, la llevaron a la época de la romanización. Por otra parte, después de ver el sitio donde se encontró, en un nivel con cerámica del siglo III a. C. y convencidos, entre otras razones, de la cultura Tartesio-Ibérica del Sudeste, tiene un arranque muy antiguo, puede opinarse, que sea del siglo III a. C. y aun posiblemente más antigua, es decir, que nos separan de su origen, quizás, 24 o 25 siglos, cosa que hay que pensar cuando se mira el busto, para quedar perplejos.

Otros aspectos muy interesantes de la cultura ibérica se encuentran en la península. La plástica en bronce, las ar-

Alberto Carsí

mas de hierro y los utensilios caseros, la cerámica de extraordinaria belleza rica en figuras animales, vegetales y humanas perfectamente dibujadas y las monedas que nos revelan la abundancia de plata en todo el país.



Ejemplo de Alfabeto Ibérico.

Capítulo aparte podría hacerse del alfabeto ibérico, que constaba de 30 letras, diez de ellas monosílabas y las veinte restantes llamadas bilíteras y hasta bisílábicas, cuyo detalle gráfico consignamos, extraído del difícil problema de la interpretación escrita, lo cual constituye uno de los puntos más emocionantes de la moderna investigación del pasado de España.

Nuestro país ha sido poblado por aluviones de los pueblos más diversos, habiéndose comprobado que las invasiones fueron de norte a sur, de sur a norte, y ambas por las costas y playas. En cuanto a los iberos, que eran hombres y mujeres fuertes, vallentes, duros para el hambre y para el frío; se supone con gran fundamento, que entraron por el sur, como procedentes del Africa o de las islas mediterráneas, los que tomaron el camino de los ríos hacia adentro explorando las tierras de Aragón y de las Castillas.

Se llamaron iberos una vez establecidos en la península, o sea hombres de Iberia, que es el nombre que se le dió antiguamente a España, que quiere decir, según unos «tierra de paso», y según otros, «tierra de conejos», por la abundancia de estas animales que allí había en aquel entonces.

Fué aquella una época de esplendor para España, por el grado de cultura que existía, sobre todo en el sur del país, llegando a ser tenido como el centro de cultura y riqueza más florecente de todo el oeste de Europa, y su influencia se extendió por tierras lejanas, hasta Alemania y otros centros, donde se han encontrado restos de vasos, esculturas, armas y otros objetos del arte de aquella época, imitados sin duda alguna de los iberos, especialmente los del sur.

Y para comparación de los tiempos, debemos consignar, de acuerdo con los historiadores, que aquel país era riquísimo, hasta el punto de que uno de sus reyes se llamó Argantonio: que quiere decir «el hombre de la plata»; pues la plata, se sacaba, aparentemente, entonces, de las minas de Cartagena, Sierra Morena, Almería y otros puntos, y era tan abundante, que los barcos que iban por ello, no solo se llenaban hasta rebosar, sino que cambiaban las anclas de hierro que traían, por anclas de plata, cuyo insólito hecho, esparcido en sus viajes por el mundo, despertaba escandalosamente la codicia... ¡Igual que ahora!

Nuevos presos en España

(Viene de la página 1)

más allá de todo criterio de grupo. Y esa patentizada necesidad vital de todo un pueblo es menester que, fuera de España, no quede relegada al olvido, pasada la efervescencia popular con en muchas partes, ha seguido al 12 de marzo. De ahí, repito, la necesidad de apelar a los recursos asequibles para señalar un objetivo apremiante: el que lleguen a comprobar los fascistas hispanos que no pueden hacer lo que quieren con el pueblo; que no pueden llevar a efecto, con la mayor impunidad, una campaña represiva, una salvaje acción policíaca, contra aquellos cuyo «delito» ha sido proclamar el derecho a la vida.

Sabemos lo que cabe esperar de todo ese conjunto de diplomáticos que bruijulean en la O.N.U. La decepción que han originado ha sido tremenda, particularmente por parte de quienes en España, un día y otro, escuchaban las radios extranjeras en espera de algo, de alguna disposición internacional que tuviera un efecto liberador. Los jerifaltes de la política mundial, cerrada la sens bilidad a la comprensión del pavoroso problema español, dando de lado a lo que es un caso de dignidad humana, han buscado, como todos sabemos, *razones* de carácter económico, motivos de oportunismo político, para entenderse, en plan de cordialidad, con los responsables de un régimen criminal. Pero no todo es vileza y abyección en el mundo. En todos los países hay hombres que sienten el dolor ajeno, que tienen anhelos de justicia; que odian, en suma, aun no conociendo todas sus características, el brutal sistema social que impera en España. Con ellos puede hacerse algo serio, levantando un estado de opinión que obligue a los políticos, avisos y tornadizos, a reconsiderar actitudes bien poco dignas. Aunque, lo práctico y definitivo, son los productores, manuales e intelectuales, del mundo, con sus respectivas organizaciones.

Esto es lo que esperan los presos de España. Esto es lo que esperan los familiares de cuantos están encarcelados. Esto es lo que esperan los miles y miles de ciudadanos que no han caído aún en la cárcel, pero que, como aquella famosa espada de Damocles, que estaba pendiente de un hilo, tienen constantemente encima la amenaza de ser arrancados, cualquier noche, del hogar: según el capricho de falangistas y polizontes cretinos a quienes el miedo hace ver gentes peligrosas en todas partes.

Y, si una acción con miras a la liberación es lo que en España se desea, nosotros, desde el exilio, justo es que pongamos de nuestra parte cuanto podamos a fin de conseguirlo.

LAS COMARCAS GALLEGAS

Pintoresca Galicia, país admirable y de aspectos diversos y deliciosos. Las diferencias naturales y Re establecidas por las distintas actividades de todo orden, vienen a dividir, en cierto modo, la región en tres zonas de un carácter bastante inconfundible. Ellas son: las Rías altas y bajas, los sectores orensanos y la meseta de Lugo, con sus Montañas orientales. La parte norte de la costa gallega forma un litoral de entradas en relieve alto, peñascoso y escarpado. Las aguas bravas invaden la parte inferior de los valles y en esas rías características y atrayentes se encuentran activos puertos de pescadores. En ese lado norteño se encuentra la Mariña alta, dividida en las rías de Vivero, Vares y Ribadeo. Tras el cabo Ortegal vienen las rías de El Ferrol de Betanzos y de La Coruña. En esa parte de la costa gallega, con sus rías y con sus valles de encanto, resplandece el de las Marañas litorales, con su verde campiña y cuyo centro es Betanzos.

La población es muy crecida por coincidir la actividad marinera y la agrícola, con el establecimiento de industrias derivadas de esas dos ramas de la producción. En la indicada ría que da lugar al puerto de El Ferrol, tienen asiento el renombrado astillero, y la ciudad, cuyo desarrollo se remonta al siglo XVII.

Se dice que en el ayer, Betanzos, que en sus prados alimenta grandes vacadas, fué el punto más importante; empero, cosa de los tiempos, fué sobrepasado principalmente por el crecimiento superior de La Coruña. Carballo tiene buenos pinares. Puerto pesquero y de cabotaje, Puentedeume. Las Rías bajas suponen un sector de importante vida pesquera y derivados, con una población densa y activa a lo largo de la costa. Sobresalen las rías de Muros y Noya, de Arosa, Pontevedra y Vigo. La península de Barbanza separa las rías de Muros y Arosa. Muros y Noya son puertos de pesca y cabotaje. A la ría Arosa va el río Ulla, en cuya ribera toda la comarca disfruta de un clima deliciosamente templado, con maizales, huertas y viñedos. Ella contiene numerosos «pazos» (casas solariegas), villas y aldeas, en medio de un paisaje florido. Entre el curso del Ulla y del Tambre se encuentra Santiago de Compostela, cuyo renombre y pasado, hacen de esta villa un centro intelectual y mercantil importantísimo. Más al sur, Pontevedra, en la confluencia de tres ríos, y asimismo en la parte inferior, la crecida población de Vigo, que une a la categoría de su puerto el progreso de sus industrias, ello en un sector tan próspero como interesantísimo.

En la ciudad de Vigo, el 7 de agosto de 1925 dejó de existir el eximio pensador libertario Ricardo Mella. Excelente escritor, destaca entre sus preciosos trabajos: «La coacción moral», «La ley del número», «Revolucionarios, sí; voces de la revolución, no», «Los cotos cerrados» y «Breves apuntes sobre las pasiones humanas». Fué un hombre atento, atrayente, laborioso, experto y todo cariño. De dicha personalidad digna y eminente ejemplo, el exquisito pensamiento: «Las ideas, sólo ideas, sinceramente profesadas, pueden emanciparnos». Espíritu amplísimo. Expositor genial y sugerente. Figura señera. Heraldo de la libertad.

Hermoso por demás el paisaje de Galicia. El carácter de terrenos interiores, con altas montañas y parte de suelo abrupto, hacen de la zona de Orense un cuadro recio y tentador en cierto sentido. Empero, el clima riguroso hace que ese sector presente, en general, el aspecto más empobrecido y desheredado de la región. Sin embargo, porque no es cosa así entera, figuran valles cual el de Valdeorras y como las riberas del Miño y del Limia, donde aparecen cultivos y poblaciones de importancia. En la montaña pacen rebaños trashumantes. Bosques de pinos hay por laderas y cerros. Y en los valles existen maizales y huertas bastante feraces. En la

MIGUEL JIMENEZ

orilla del Miño ensoñador se encuentra la ciudad de Orense, la «Auriensis» del siglo IV, con importante mercado y alguna industria. Ganados en Paderne y Vana del Bollo. Al norte, viñedos. Al sur de la zona y a las proximidades de ese Portugal que ha dado luchadores y héroes de la Resistencia guerrillera antifranquista y antidictatorial, como Da Silva, muestra de una unidad sentimental de alto mérito, se halla la extensión de la Limia, con Ginzo y Bande como centros de relieve, considerada a justo título como el granero de Galicia.

Interesante, bien vista, apreciada Galicia, con sus bellezas y su canción singular. Frente la meseta de Lugo. Las tierras de esta zona, en buena parte, se encuentran situadas a un nivel aproximado a los 900 metros de altitud. Pero hay los distintos cruzados por el curso superior del Miño. También se encuentran los ríos Neira, Navia, Eo, Ladrove, etc., regando los campos. Las márgenes del Miño, principalmente, están muy consideradas por la viva y entera actividad, por el colorido y la riqueza de los árboles, huertas y praderas. Sobresalen las conservas, salazones y embutidos en general. Todas las gentes son ricas en cultivos que alimentan excelente ganado de cerda. Al centro de la zona se encuentra Lugo, que tiene un puente sobre el Miño que data del siglo XII y que es ciudad de aspecto antiguo y bien apreciada. A lo largo de la ribera del Sil existe una comarca vitícola en muchísimo de cierta importancia. También los viñedos por Cuntín y Villalba merecen una mención especial. Yacimientos de hierro en Monforte. Y en la parte nordeste de la zona se halla enclavada la cuenca minera de Villadrid, en el alto Eo y no muy distante del nacimiento del Miño, enlazada por un ferrocarril al puerto de Rivadeo, que es su salida natural.

En la región que cuenta con tantos motivos típicos y atrayentes, la división provincial no es lógica ni precisa. En Galicia, Vigo, con sus 85.272 habitantes, es superior a la capital de la provincia: Pontevedra. Y fuera de La Coruña, es la ciudad más poblada de la región. El Ferrol y Santiago, cabezas de Juzgado, son mayores que Lugo, Pontevedra y Orense, capitales de provincia. Tampoco es necesario, por más que no es lógica tampoco ya, la división de los Partidos judiciales. Se dan varios casos como el de Santa Comba dependiendo de Negreira siendo superiormente poblada, pues existen otras villas que han sobrepasado a la sede del Partido judicial, correspondiente. Las organizaciones del Movimiento Libertario en condiciones apropiadas delante de las violencias que dominan por todo, asentado en Comunidades Territoriales Libres, con el nuevo pertinente de Municipios Libres, municipales Libres por barrios externos y pueblos de la comarca, deberá tener en cuenta la importancia de localidades crecidas y de aquellas en buena situación, rodeadas de otras más pequeñas. Así, deberá procurarse el Sindicato General de la Producción, el Ateneo Cultural Libertario y la Cooperativa Popular de la Distribución, como medios de atracción, de actividad y de lucha, de carácter o tipo comarcal, en villas como La Coruña, de 104.220 habitantes; Vigo, de 85.272; El Ferrol, 39.829; Santiago de Compostela, 49.191; Lugo, 42.815; Pontevedra, 36.938 y Orense, de 28.307. Asimismo, cual La Estrada, de 27.240; Villagarcía de Arosa, 23.605; Ortigueira, 22.152; Monforte de Lemos, 21.264; Lalín, 18.020; Carballo, 18.129; Villalba, 17.935; Santa Comba, 16.063; Redondela, 16.927; Marín, 16.294; Cangas, 15.836; Sarriá, 15.163; Chantada, -5.127; Fonsagrada, 14.832; Puenteáreas, 14.634; Vivero, 13.930; Tuy, 13.500; Sillleda, 12.201; Palas de Rey, 12.189; Noya, 12.016; Laracha, 11.859.

Mellid, 10.886; Ordenes, 10.195; y Vivianco, de 10.195 habitantes. Igualmente, entre otras si necesario, Rianjo, de 9.971; Celanova, 9.839; Ribadeo, 9.567; Carballino, 9.639; Allariz, 9.403; Ames, 9.153; Mondoñedo, 9.153; Ginzo de Limia, 9.130; Caldas de Reyes, 8.949; Moz, 8.942; Teo, 8.930; Abegondo, 8.890; La Cañiza, 8.7443; Viana del Bolo, 8.447; Quiroga, 8.380; Magardos, 8.292; Cedeira, 8.225; Padrón, 8.139; Verín, 8.137; Cambados, 8.028; Becerrá, 7.776; Puentedeume, 7.755; Negreira, 7.725; Mugía, 7.061; El Barco, 7.041; Rivadavia, 7.032; Puente-Caderas, 6.963; Bande, 6.267; Puebla de Trives, 5.946 y Barbadanes, de 4.397 habitantes.

NOTICIARIO

LAS GRACIAS DEL CATOLICISMO GUBERNAMENTAL

BARCELONA.—Invocando una ordenanza municipal de factura franquista, el día 22 de marzo, calificado de jueves santo, fué prohibida la circulación rodada en una hora, o sea de 12 a 13.

LA PROVIDENCIA NO SE ACUERDA DE LOS TRABAJADORES

LEON.—En la mina «Triaje» ha ocurrido un desprendimiento de tierras. Balance: el obrero Gabino Balbuena muerto, y Dalmacio Sánchez herido.

TALAVERA DE LA REINA.—Un corpulento castaño le cayó encima al leñador Félix Llorente, ocasionándole instantáneo muerte.

HAY QUE BARRER A TODO TESTIMONIO DEL CRIMEN

BARCELONA.—Un diario de la localidad protesta porque la casa número 26 de la plaza de Santa Ana no haya sido reparada de los daños que sufrió por bombardeo nazifascista en 1938. En la citada queja se habla de los bombardeos facciosos como si se tratara de unas poéticas nevadas o de vuelos de querubines del Señor, cuando en realidad fué el rosario de crímenes espantosos y cobardes que sumieron en el dolor más acerbo a millares de hogares berceloneses.

DEMOCRACIA ORGANICA

BARCELONA.—Se lee en la prensa franquista de estos días: «El domingo, a primeras horas de la mañana, llegó a Barcelona, procedente de Madrid, don José Sanz Catalá, nuevo delegado provincial de Sindicatos. Acto seguido tomó posesión del nuevo cargo para el que ha sido destinado por los mandos nacionales.»

He aquí una figura del «sindicalismo libre», ya conocido en España en 1921.

EL TREN SE OLVIDO LOS FRENOS EN LA ESTACION DE SALIDA

BARCELONA.—Por hallarse falto de frenos, el tren procedente del Empalme Masana-Masanet cerrió los parachoques fin de línea en la estación de Francia, penetrando la máquina en el andén. Resultado: trece personas heridas.

EL AGENTE DE POLICIA NO SUPO LO QUE SE HACIA

BARCELONA.—El agente de policía Antonio Sauromán Aristi, afecto a la Comisaría de Horta, disparó su pistola apuntando al objetivo con la culata, resultando, por consiguiente, con una herida grave en el pecho. Lo curan en el hospital de San Pablo.

NO QUEDARON MUY FELICES LOS VECINOS DE SAN FELICES

SANTANDER.—Un incendio ocurrido en el bosque de San Felices, ha ocasionado la pérdida de siete mil pinos.

BAJO EL SIGNO DE LA CRUZ Y DE LA CRUZADA

AVILA.—Un incendio intencionado ha devorado 285 ovejas acorraladas en un edificio de Navalperal de Pinares.

VITORIA.—Los hermanos Ruperto y Nicolás Sasiain Larrabábal y la esposa de Ruperto, Concepción Polanco, fueron inopinadamente agredidos por un hermano de los primeros. Los tres sufrieron heridas gravísimas.

ABOLIERON LAS RESTRICCIONES

LEON.—Unos desconocidos penetraron en un depósito comercial de comestibles, llevándose 18 jamones, 2 sacos de azúcar y demás apetitosos productos. Buen provecho.

CAZA DE LOBOS

LEON.—En una batida dada en término de Orzogaña han sido cazados dos lobos y una loba. Esta clase de alimañas causan graves quebrantos en la industria ganadera.

COMO INFORMA «EFE» A SUS ABONADOS

MADRID.—La «Agencia EFE (Embusteria Falangista-Eclesiástica) ha servido a la prensa regimentada la siguiente noticia (?) fechada en París: «La Prensa francesa dedica páginas enteras a las procesiones de Semana Santa en España y destaca la religiosidad del pueblo español.»

MEDIO EN BROMA Y MEDIO EN SERIO

Ayer escuchábamos por la Radio:

«Al señor X le tiene muy amargado la exportación de mieles.»

Es una depravación del gusto.

* * *

«La India hambrienta—afirma un diario—preocupa a las Naciones Unidas.»

Es posible.

Pero todo parece indicar que los más preocupados deben ser los hindúes.

Y se comprende sin el menor esfuerzo.

* * *

Declaraciones del presidente de un Comité europeo:

«Es durísima la tarea de vigilar los precios altos.»

Seamos razonables.

Siempre lo será un poco menos que pagarlos.

* * *

Leemos:

«La policía descubrió ayer unos centros de vicio que funcionaban sin el permiso de rigor.»

Esto rebasa los límites de lo tolerable.

Que una timba o un burdel reciban a su selecta clientela sin la debida licencia, es escandaloso. Si, por el contrario, le pagan religiosamente al Estado el canon establecido, la cosa cambia de aspectoo.

Y puede el baile continuar.

* * *

Cortamos del editorial de un gerran diario:

«Los consumidores de limitado peculio harían mal alarmándose fuera de tiempo. Es de esperar que los comerciantes pondrán de su parte todo lo posible para que se abaraten las subsistencias.»

Nosotros, por lo que pueda tronar, esperamos sentados.

Si no se abaratan, ya sabemos desde ahora que los responsables del encarecimiento son los consumidores.

* * *

Al final de unos comentarios radiofónicos a la actualidad mundial, un intelectualoide español que es medio comunista, medio católico, medio teósofo y medio... cre completo, afirmaba:

«Cuanto más dure el desconcierto presente más tardaremos en festejar las auras de la normalidad.»

Hace falta ser idiota para ponerlo en duda. Lo dicho por ese señor es de una exactitud matemática.

Y por una vez—aun sintiéndolo muy de veras—hemos de estar de acuerdo con él.

* * *

De un comentario de United Press:

«... Y el barco, destrozado por una de las bombas magnéticas que hay todavía en el Atlántico, se hundió, yendo a parar al fondo del mar.»

El hecho no tiene nada de extraordinario.

Lo extraordinario habría sido que al hundirse fuera a parar a la superficie.

* * *

Acabamos de leer:

«Ha caído sobre Jerusalén una plaga de mercachifles que, sin poner reparo en mortificar los sentimientos religiosos, trafican con imágenes que son burdas imitaciones, que los creyentes les compran sin protestar.»

Esto se va a la carrera, y es para desesperar de todo.

Se conoce que ya ni Cristo cree en Dios.

LANZAROTE

PROXIMA AMENAZA

DE EXPLOSION REVOLUCIONARIA EN ESPAÑA

De una razonada correspondencia publicada en el diario tolosano «La Dépêche», reproducimos los siguientes fragmentos:

«Los recientes acontecimientos de Cataluña han provocado cierta emoción. La prensa mundial, sin distinción de credos, los ha abundantemente comentado.

«En los EE.UU. la impresión motivada por estas noticias se refleja en el tono empleado por los periodistas que dieron a la huelga de Barcelona la importancia que en efecto revistió en su calidad de episodio de relieve en el combate contra el franquismo. Y parece que en consecuencia, después de un cúmulo de información más o menos confusa, alguien haya intervenido para que sea ejercido el complot del silencio en torno a tan significativos acontecimientos. Pero el diario «New-York Times», que afortunadamente ejerce una gran influencia en la opinión pública norteamericana, ha puesto las cosas en su lugar.

«Así, el «New-York Times», ha señalado que Barcelona y toda Cataluña, Levante y Aragón, son precisamente las regiones menos propicias al comunismo, lo cual ya viene de viejo. En toda esa amplísima zona en todo tiempo han predominado los sindicalistas afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo, la organización numéricamente la más importante de Cataluña y cuya tendencia antiautoritaria, por consiguiente, anticomunista, está en oposición violenta y en lucha frecuente contra los partidarios del comunismo.»

FRANCO HA FRACASADO

«Por otra parte, ¿no se ha dicho y repetido que en España no hay comunistas, que es el único país del mundo en el que ya no existe comunismo?

«Y de golpe, he aquí que los acontecimientos de Barcelona resultan imputables al comunismo, y tal parece que en España aparezcan o desaparezcan según las conveniencias de Franco, o que sean muertos o vivos según los deseos de éste, para mejor despistar a la opinión internacional. Pero lo cierto es que la sola y verdadera empresa de Franco: acabar con los «rojos», ha completamente fracasado, puesto que, después de haber utilizado durante doce años toda la fuerza material del régimen en un intento de «aplastar» al comunismo, ahora éste sale coleando, y con tanta fuerza, que de un coletazo paraliza completamente toda actividad industrial y ciudadana en la provincia de Barcelona.

«Que el gobierno se haya visto precisado a enviar precipitadamente a la capital de Cataluña grandes contingentes de fuerzas estacionadas en otras regiones y que haya tenido necesidad de mandar al puerto de Barcelona cinco buques de guerra, informa suficientemente sobre la gravedad y la importancia de los acontecimientos de mediados de marzo.»

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 313 — II EPOCA · Toulouse 15 Abril 1951 · PRECIO 10 FRANCOS
HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 9 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador P. BENAIGES
GIROS: «C.N.T.» hebdomadaire C.C.P. 1197-31 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS · Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA PROPAGANDA COMUNISTA es una grosera mentira

Viene la huelga general de Barcelona en la que la masa trabajadora se lanzó a la calle gritando entusiasmada: «¡Muera Franco!, ¡que se vayan los americanos!, ¡viva el Partido Comunista!». *(Emisión española de Radio Moscú, del día 10 de abril.)*

NOS sonreímos compasivamente cuando ciertos compañeros—escasos, por fortuna—dan muestras de haber caído en el cepo de la «unidad». Ni los voceadores no bolcheviques la han querido de 1944 a nuestros días (lo que se probó hasta la saciedad al quedarnos solos en la J.E.L. y estimulándose la escisión en los medios confederales), ni los compañeros que sienten el flaco «unitario» sabrán justificar su «unitarismo» dejando en la estacada a los comunistas. Y esto si que sería hacer el ridículo, puesto que cuando se va a la unidad a rajatabla, sin discriminaciones ¡si se hacen nos quedamos otra vez solos), hay que unirse de cualquier forma y con quien sea a fin de que el propósito de reunir en extraño haz a partidos y partidillos sea ampliamente conseguido, aunque esta rara mescolanza sirva únicamente para levantar prestigios ajenos y aguantar nosotros banderas que no disponen de personal suficiente para mantenerse derechas. Más, como en el número próximo pensamos tratar este tema, volvamos ahora a ocuparnos de la inmensa mentira propalada por los «chinos».

Si en el Kominform se distingue a la verdad, es solamente para burlarla, para escarnecerla, jamás para respetarla ni dejarla bien sentada en la conciencia de los hombres. La máxima jefatura comunista se forma un propósito, generalmente maquiavélico, y a él va con todas las consecuencias y sin repetar en los medios de conseguirlo. Segura de que en sus millones de seguidores no existe otro interés que el estrictamente fonográfico, la plaña mayor comunista suelta el disco del día para que sea exactamente repetido por sus partidarios de todos los países. Es así, a base de esta propaganda masiva, sistemática y embustera, que una inexactitud se repite todos los días y a todas horas hasta que la baja mentalidad de los pueblos (donde la haya) se acomode a lo falso como si la falsedad fuera una verdad indiscutible. Por esta degeneración del valor humano, por esta aminoración de las masas, el Kominform espera obtener pingües resultados cual los esperados por otros embaucadores totalitarios, si bien éstos—aparte Hitler—no obtuvieron tan manifiestos resultados como parece obtenerlos, en definitiva, el Imperio moscovita.

Ciñéndonos concretamente a la huelga general barcelonesa, todo el mundo sabe que la misma fué una manifestación espontánea de tipo popular, y que si una influencia partidista pudo caber en los medios obreros, ésta fué comunista por lo mucho que cuentan la C.N.T., y el acratismo en el sentir de las multitudes explotadas de Cataluña. Nadie que no sea un zoquete, un irresponsable o un vendido, puede creer que los clarones constantemente lanzados al éter por Radio Moscú atribuyéndolos a los manifestantes del día 12 en Barcelona, fueran en verdad pronunciados. Lo que más lejos estaba de la intención de aquellos heróicos huelguistas era pensar en americanos y en el Partido comunista, y seguramente esta propaganda falsa, y más que falsa, cínica, causará indignación y asco en los hogares del proletariado catalán y español.

Cuando un sector que, cual el comunista, presume de infalible y no obstante ha de recurrir a la adulteración de los hechos para sostenerse y obtener progresos, figurémonos cuán ruin ha de ser el propósito que lo anima. Un infundio, una calcar la columna de lo verdadero hace poco había sido patrimonio de los jesuitas y, más modernamente, de los políticos enteramente faltados de escrúpulos. Pero debía aparecer la secta bolchevique, con predicamento sedicente proletario, para que los discípulos de San Ignacio y de Maquiavelo quedaran en mantillas. No hay grosería, adulteración ni refinamiento falaz que los fanáticos e inquisidores del Papado moscovita no hayan practicado. No hay intolerancia, ni traición ni deshonrosa que los siercos voluntarios del zar Stalin no hayan aplicado. Nada les importa a los kominformistas de rango que en España se sufra y que el pan y la libertad sean los bienes cordialmente deseados, y aun diremos más: mejor les acomoda el reinado de Franco que la destrucción de su régimen, puesto que éste facilita sus propagandas de la misma manera que el coco comunista le sirve de argumento al caudillismo para prolongar su régimen de opresión y miseria. Le interesa a la U.R.S.S. la colonización de España y no el bienestar de la misma, que es la propia idea que acariciaba el ambicioso Hitler y la que tratan de poner en práctica los multimillonarios norteamericanos. Gracias a la reacción derechista—génesis de la ininterrumpida tragedia de nuestra tierra—España es un campo de Agramante, una riqueza perennemente expuesta a la voracidad de los poderes imperialistas, y una piel de toro para que los charpacadores de gran aventura se fríeguen los pies en ella. Y Rusia no quiere ser menos. Italia y Alemania fascistas han sacado de nuestro país rica tajada. EE. UU. la está sacando. La propia Italia de post-guerra ha logrado que Franco le pagara los cañones, los tanques, las aviones y los soldados que le vendiera Mussolini. Suecia ha acudido a Madrid reclamando desaforadamente, incontinentemente, wolframio, metales y productos comestibles y bebestibles. ¡Cómo la U.R.S.S. va a quedar atrás?

¡Ah, pero ella recurre a otros medios! La internacional capitalista le cierra la puerta hispana y ella la fuerza con la mentira, en espera de poder completar su obra con las armas. La libertad del sufrido pueblo español poco le importa y mucho las riquezas y el vasallaje de los españoles. Si ahora éstos sufren, bajo la argolla bolchevique seguirán sufriendo. Por eso nos oponemos a sus pretensiones, que Franco deliberadamente y la torpeza de los EE. UU. favorecen. Por eso salimos al paso de la mentira rusa proclamando el verdadero sentimiento de los españoles, de estos millones de trabajadores que desean pan y libertad y no desasirse del yugo falangista para aceptar la cadena bolchevique.

LA REGIONAL GALAICA

DULCE, linda y añorada Galicia, impulso, luz y prez que la gloria eterniza. Cuna de ensueños. Rosa de pasión. Motivo sagrado que alienta y fortifica... En los elementos que sufrieron las mil y una de las penalidades, figura el dato de aparecer La Coruña con una sección de abanilles y peones, dentro de la Unión de Constructores de edificios, en la Memoria que la Comisión federal presentó al Congreso de Zaragoza, que se celebró a los primeros días de abril de 1872. En la estadística que fué leída al Congreso de la Federación Regional Española celebrado en Sevilla en 1872, aparece la Comarcal de Galicia con 874 afiliados. A ese comicio asistió un delegado de la Federación de Vigo. Notable la organización de avanzada en Galicia. Excelente la obra de la Confederación regional. En Galicia tuvo especialmente una buena acogida el sindicato de tipo global. Esta clase de entidad resistente, obrera y campesina, no adoptó el mismo nombre que fué empleado en regiones del oriente peninsular, posible por lo apartado de Barcelona, donde, como se sabe, las asociaciones de la capital y de los barrios externos, de la misma rama, se juntaron felizmente, tomando, por tal causa, el nombre de sindicato único. Así, los sindicatos únicos se llamaron, por lo común, en Galicia. Sindicatos Generales de Trabajadores. Entidad de unión local en muchos puntos y que, en ciertos casos, sobrepasó el marco puramente local, reuniendo a los asalariados de la ciudad y pueblos inmediatos. Como tal agrupación no trataba de desdibujar las variedades y características y fuera respetuosa con la voluntad y la autonomía de las secciones, nada indicó ni se ha hecho constar que se produjeran disgustos ni cuestión de ninguna especie. Por lo contrario, todo coincide en que fué un tanto más, con ella, el conocimiento y la relación entre sí, considerándose cada obrero como mejor asistido en su actitud y en la acción resistente.

Los diversos grupos de actividades especiales y de afinidad de concepciones idealistas han hecho sus excelentes trabajos en Galicia La Confederación Regional Galaica ha hecho en todo momento una buena labor. Y todos sus órganos una interesante propaganda. «El Despertar Marítimo» se vió muy apreciado hasta fuera de su marca correspondiente. Y querido por todos el paladín «Solidaridad Obrera», en todas sus épocas, por su presentación, por sus artículos y por sus reclas campañas. Así, produjo una viva impresión y resonancia, dentro y fuera de la región, el documento que publicó este periódico, firmado por José Roel, Ernesto Santiso y buen número de marineros espaffoles, afirmando que el Poder en la U.R.S.S. es de dictadura antiproletaria y que lo que existe en Rusia es mucha miseria, mucha esclavitud y una gran tiranía. Al declinar el período excepcional, prohibitivo y carcelario, del general Primo de Rivera, elementos destacados y de diversos puntos de vista concerniente a la organización y sobre los problemas más importantes, coincidieron en la capital catalana en un principio de unidad, formado un grupo de militantes. Como este agrupamiento, que adoptó el título de «Solidaridad», no encontrara la manera de que le fuese autorizada en Barcelona la publicación de un semanario, apeló a los siempre prestos, dignos, nobles y activos compañeros de Galicia. Y apareció «¡Despertad!», llevando las firmas de los elementos de valía de todas las regiones y dando a conocer los pensamientos, las inquietudes y los anhelos hondamente sentidos, produciendo, desde luégo, con tal motivo, el interés y la viveza en la familia confederal. A las tareas del periódico, y por ende, a la empresa difusora del mismo, se entregó con todo su saber y con toda voluntad José Villaverde, persona culta y emprendedora, de iniciativa y de hermoso corazón. Flor de entendimiento entre los valores del obrerismo libertario, traidora, infame, vilmente segados por el franquismo criminal.

La nueva del alzamiento de los elementos militaristas y reaccionarios, como en todas partes y como es natural, produjo una fuerte sensación. Ahora bien, como cosa inesperada, muchas gentes quedaron con el ánimo suspenso, ya que no habían dado toda la importancia a los incidentes, sucesos y rumores de los días anteriores y que habían ensombrecido la atmósfera tanto como para no coger de improviso o causar entera sorpresa. Pero es el caso que la crecida parte del común de las personas que supusieron que la cosa no llegaría a tanto, todavía, aunque quizá no muy convencidas de ello, abrigaron la esperanza de que el conflicto quedaría reducido y terminase algo así como el final de la llamada «sanjurjada» del 10 de agosto de 1932. Un tanto en todo ello contribuyó lo apartado de Galicia. Así lo confuso de las noticias que llegaban. También la astucia puesta en juego por todos los elementos comprometidos con la sublevación y que, cuidadosamente preparados, sagaz y vilmente dispuestos, dejando de proceder abiertamente los primeros, adoptaron más bien la actitud de responder a las acciones de los heroicos defensores de la libertad. Y contribuyó asimismo la confianza puesta por muchas personas en las autoridades, que pecaron igualmente en demasiado confiadas. El caso más significativo, grandemente fatal y de mucha trascendencia, fué el del general Pita Caridad, hombre probo y de lealtad antifascista. Comandante militar de la plaza militar de La Coruña, ante el carácter de la situación, determinó dirigirse al cuartel de Isabel la Católica con objeto de arengar a las fuerzas. Astutamente influída y determinada la facción, el noble general fué asesinado rápida, cobarde y sañudamente. Ya antes, pero máximo a partir de ese grave instante para la suerte de la región, todo el afán y la preocupación de los jefes y oficiales fué de evitar toda confusión y de lograr el absoluto control de la tropa. Pero los que más se distinguieron en el odio y en el amotinamiento continuo fueron los sargentos. En cambio, las cosas fueron otras en cuanto a las fuerzas de la marina. En varios aspectos. Diferente y extraordinario lo sucedido. Los hombres de la flota no vacilaron en el partido a tomar en la contienda. Los marinos se dieron al esfuerzo popular con todas sus consecuencias de un estado de circunstancias difíciles. Gesta heroica de los equipos de las naves. Ellos lucharon con denuedo. Contaban de entre los tripulantes del «Cervera», del «Velascos», etc., sostuvieron el combate y cayeron gloriosamente ante el fuego de las ametralladoras fascistas. Las condiciones desfavorables del momento y la fatalidad jugaron su mala partida. Desgracia grande que las tripulaciones de los navíos que se hallaban en dique en El Ferrol, etc., no lograron hacerse a la mar y poner los barcos al servicio de la noble causa. La simplicidad, por otra parte, puede tener como carente de importancia y no tener en cuenta todo el gesto de la refriega que no se ve acompañada del triunfo. Los compañeros de Galicia lucharon con arrojo y valentía. Los encuentros tuvieron toda la dureza y el encarnizamiento. Las conclusiones, sin embargo, les fueron adversas. Tres días duró el combate dentro de las calles de La Coruña. Así en otros puntos importantes. Muchos jóvenes libertarios perdieron su vida delante de los cuarteles de la guardia civil, que con empeño y valor insuperable, a toda costa intentaron conquistar. La pelea continuó por espacio de varios días en Noya y Tuy. Igual en otros lugares.

La represión que sobrevino fué terrible. La caza al hombre, interminable. Ella contribuyó asimismo a que muchas personas se vieran obligadas a ganar la montaña. De aquí que la lucha de los guerrilleros de Galicia haya sido de las primeras. Las fuerzas de guerrilleros han hecho movilizar a la guardia civil y a unidades del Ejército. Los resistentes de los montes combaten a la tiranía con un valor de verdadera epopeya. A los golpes de crueldad ha respondido la Resistencia. En ella, la inmensa mayoría libertarios. También valientes republicanos y socialistas, mayormente confundidos entre grupos de los arriesgados hombres de la Confederación. Paso por la frontera de personas en peligro. Golpes de mano en Cheza de Vaca, La Lonia, etc. Acciones peligrosas en Pazo San Juan, Pinedo, Mugardos y Villanueva del Pedregal. Explosiones y ataques en carreteras. El pueblo admira a estos hombres que a cada momento arriesgan sus vidas. Y en lo más hondo anida su esperanza y rinde sentido homenaje a los mártires y héroes, cual Manuel Fraire, y como el joven libertario portugués Da Silva.

Miguel Jiménez

CRÓNICA

VARIAS veces, desde que se publicó en francés, a poco de terminada la guerra, había caído en mis manos el libro de Stephen Spender «Au delà du Libéralisme». Ni una vez había sentido la tentación de leerlo. Sospechaba que el más allá del liberalismo era para el autor el comunismo. Nada tenía que decirme, valioso, quien semejante punto de vista sostuviera. El comunismo, lo que se ha dado en llamar comunismo, no es un más allá del liberalismo, ni de nada: es un más acá de casi todo, por no decir todo, lo hasta ahora conocido.

No sabía entonces quién era Stephen Spender. Lo he sabido después. He sabido también después que, en efecto, cuando escribió «Au delà du Libéralisme» pasaba el sarampión comunista, como muchos otros hombres de buena voluntad, aunque descarriada, y que pronto logró curarse de él.

Rueda por ahí el libro en que cuento, con otros de aquellos hombres de buena voluntad, como se ha curado. No lo he leído. He de esperar a que el azar me lo ponga en las manos. Quien apenas logra vivir—confesión que no hacía falta, pero que no está de mas—, mal puede leer los libros cuando salen, aunque también sean para él elementos de vida.

En espera de leer el libro en que explica por qué ha dejado de ser comunista, he leído aquel en que dijo por qué era comunista, cuando una vez más en mis manos. La tentación que antes no había sentido, la he sentido ahora. ¡Vaya usted a saber por qué! El caso es que, aunque con trabajo, tan poco que valiera tenía que decir el autor, he leído «Au delà du Libéralisme». Parece increíble que mirada tan clara para cuanto combate, sea tan ciego para cuanto defiende. No sin reparos muchas veces. La simple consideración de que esos reparos le habrían llevado, donde existe lo que defiende, a fin trágico, habría debido bastarle para defenderlo. Pero, ¡qué digo! No habría podido, allí donde existe lo que defiende, defenderlo con tales reparos. Su libro, seguramente, no se habría publicado. Pudo publicarse allí donde existe lo que combate. Tal vez la comprobación de ese hecho ha sido la causa de que Stephen Spender deje de ser comunista. No lo sé. En realidad, son muchos los hechos parejos que ha podido comprobar, si ha querido. En cada página de su libro salta alguno a sus ojos. El mismo se apresura a destacarlos. Ciego, sí, ante lo que defiende, por donde ni lo valioso en su libre—lo son todos los argumentos que se esgrime contra lo que combate—es apenas valioso. En el estado en que él quiere que sea valioso. Todos sus argumentos, en efecto, contra lo que combate, pueden volverse contra lo que defiende. Y algunos, más contra lo que defiende que contra lo que combate. Poco, poco valioso ciertamente.

Soy comunista por liberal, dice. Ni sospechaba, claro está, que esa confesión le echaba fuera de lo que defiende. Y esa es la confesión más apreciable de su libro. Otras, no se acierta a ver cómo podía escribirlas quien se llamaba comunista por liberal. Por ejemplo, la de que quienes se encaminan hacia la libertad pueden permitirse coartar la libertad, mientras no lleguen a la libertad hacia la cual se encaminan, justificación de la tiranía. Que el autor veía, con ojos claros, en los Estados totalitarios; pero sólo en el fascista y en el nacional-socialista, en modo alguno en el comunista, modelo de aquéllos, que aquéllos no habían llegado a imitar sino parcialmente. También veía el autor, y asimismo con ojos claros, qué era del hombre en los Estados totalitarios, a qué procesos monstruosos estaba expuesto. Se estraban sus ojos ante el nuevo fenómeno en el Estado totalitario que para él no lo era. Raro cerrar los ojos. Porque ya, cuando escribió su libro, había tenido lugar el proceso de los viejos comunistas rusos, el célebre proceso de 1937. Ni lo mencionaba. Como si no hubiese existido. No menciona otras muchas cosas, como si tampoco hubieran existido. Solo se permite algunos reparos, ya lo he dicho, de menor cuantía. Habrían bastado esos reparos, también lo he dicho, para que su libro no se publicara allí donde existe lo que defiende. Tal vez se ha dado cuenta después de ese hecho, como he insinuado, y eso le ha llevado a dejar de ser comunista. Tal vez la razón de que no sea ya comunista es otra. Esta, por ejemplo. Ve en su libro la posibilidad de que los Estados capitalistas se entiendan con los Estados totalitarios—con el Estado fascista y con el Estado nacionalsocialista— para atacar a Rusia. Rechaza, como imposible, una inteligencia cualquiera entre el Estado alemán y el Estado ruso. Fué esta la que vino, sin embargo. Motivo más que suficiente para abrir los ojos.

Pero dejemos lo anecdótico, por significativo que sea. No es el comunismo ruso lo que Stephen Spender suponía que es. Aunque fuera lo que suponía que es, no sería cosa deseable. Sobre todo para los proletarios, cuya suerte le preocupaba. No se sí, al dejar de ser comunista, su rectificación llega hasta ese extremo. Temo que no. Temo que el comunismo, tal como suponía que es el comunismo ruso, le parezca todavía un fin digno de ser perseguido. Temo que el horror que no veía en un comunismo semejante, no lo vea aún.

DENIS.

FRONTALEROS CATALANES

PREAMBULO.—España ha llevado muchas veces a cuestas las esperanzas de redención de la Humanidad, humillada y ofendida. Las carga ahora nuestro Exilio; sobre todo, la parte de él que representa, no el caramborlero que predica y no da candeal, y hace milagros monipódicos, sino el consulta del a Dios rogando y con el mazo dando.

En el arte románico que se desromanza, encarnan la selección de la Especie los frontaleros catalanes. El siglo XX es el de la cristiandad de rapiña y el del feudalismo de hierro. Reinan «Caps d'Estopa» en Cataluña; y en Europa, grifas de bestia rampante y corazones de león y de tejón. Los magnates cattrenses y eclesiásticos encierran a los siervos. Ni las vírgenes del Señor están seguras en los altares. El esclavismo no ha de ir por negros a Dahomey o al Gambia: tiene la negrería a las puertas del palacio, del templo o del castillo. Cada abad Oliva, de Stips o de Roda, es un Salomón, no por el saber, sino por las setecientas concubinas con que, como un berrichón, se revuelca.

FRONTALES Y ANTIPEDIOS.—Frontal o antipedio es el paramento anterior de las mesas sagradas antegáticas; su gentil, aunque clerical, delantero ornato. Era una tabla, que los pintores llenaban de nobles figuras, naturalmente de devoción, porque la 'alcalde era en carnaval tan borde la fámula o criada del bigardo de misa y olla y doña Lutra: de chocolate o natilla con picatostes y biscotelas, más tostadas con lonjas de tocino para desengrasar.

TECNICA DE ORFEBRES.—Sobre la tabla que habían de poblar de leyendas evangélicas y misterios bíblicos, los antipendistas extendían un cañamazo, con una delgada capa de estuco sobre él, que brunían como cobre y encima de la cual los dorados, el violeta, el carmín y el azul «delicious» proyectaban al temple mágicas esplendencias. Era ese fondo de una química de alquimistas, en que los santeros jugaban con el color y dibujaban como diablos coronados. Los marcos de filigrana y como de cinceladura, y de muy suntuosa ornamentación, los fijaban hilando con un embudo el yeso tierno, como el merengue en confitería o el pastillo en un manipulatorio de churros.

REALIZACIONES MAGISTRALES. Lo que el ingenio genial puede hacer con tal cicatería de medios, lo muestran los frontales de Santa María de Avià y de Bell-lloch, de San Saturnino de Tavérnoles y de Santa Coloma de Queralt; los Cristos, las Vírgenes, los ángeles y los apóstoles absidicos y murales de San Clemente de Tahull, de San Pedro de Burgal y de San Pablo de Orcau, del Ahorcau; así como un fresco de Argulell.

EL FRONTALERO.—Volvamos a nuestros antipendistas. El frontalero era un artífice anónimo y nómada; un obrero pintor ambulante y trashumante. Tenía algo de músico, de trovador, de aquellos juglares del oliva provenzal, que de un «nien», como ellos decían, de un nada, componían un «plany», una pastorela, una copla, un sevventesio satírico, un tensón o querella dialogada; unas albadillas o alertas amorosos de guardia matina! o nocturna, al pie de las rejas de cárcel de su martelo.

En la huella, el antipendista se cosía las bragas él mismo, se lavaba la ropa en un arroyo y se remendaba las abarqueras, cantando su mala ventura o royendo arañones.

En la parroquia, se contentaba para comer con unas borrajas sin sal y sin aceite, que son muy comederas; y dormía en el establo entre el jumento del cura y la jumenta del ama; y tal cual vez, con alguna admiradora campesina. No se escituraba jamás en las abadías el servicio de pinceles, que tenía para los reverendos presbíteros menos importancia que el de noche.

Y como el oficio no mantenía siempre al oficial, el admirable Goya embrionario había de hacer de adobero, de tejero, de capador; fabricante peroles, trenzaba vencejos, arreglaba paraguas.

Todo ello, en espera de caer de rodillas ante un altar mayor, sacar del morral los cataticos de hacer monos y descargar a los pies del Rey de la Gloria el sueño que le pesaba en la mente, de una sociedad cristiana primitiva, de hermanos Abeles no sacrificados en riña por Caín; de trabajadores no mártires; de pastores, no cieros dientes de lobo, sino con la mirada más mansa que la de sus ovejas y con lechuguilla y rizos lanares en melenas y barbas.

Angel Samblancat

COMPAÑERO: Sercirás a las ideas procurando un nuevo lector a «CNT».

—Si la muerte a nuestros padres les vino del Norte, del Sur, de la América y de la China, ¿qué pintamos en Corea los niños coreanos?

IDEAS Y FIGURAS

Disquisiciones sobre arte

Por **J. FERRER**

POR delito de la Sociedad los trabajadores estamos faltos de aquella cultura general que tan ostentosamente exhiben los sujetos que han captado las mieles del saber en centros universitarios. Nacidos en cuna humilde, hijos de unos padres que han agostado su vida luchando a brazo partido con la miseria, no hemos tenido ocasión de escoger la productiva profesión de sabios. Contrariamente, nuestra preparación moral la hemos adquirido en burdo tajo, frecuentemente a la vera de un encargado despótico y soez, y ello cuando nuestra tierna edad requería las atenciones de un maestro capaz y cariñoso.

Con un baño de escuela primaria, nuestra fuerza intuitiva y de asimilación no ha podido entrar en normal desarrollo. He aquí uno de los tantos agravios que llevamos recibidos. Como la inteligencia no es un don privativo de los ricos, sino una cualidad que nace con el individuo al margen de los fastos y de las privaciones, la Sociedad debería obligarse a sacar de toda crinitura germina, indistintamente, un máximo de rendimiento tanto en conocimientos como en bondad. Ella no se comporta así, y con esto determina la prolongación de la injusticia. Al rico lo estimula y exalta, al pobre lo deprime en carne y lo asfixia en espíritu. De ahí el principio de la lucha entablada contra esa Sociedad, madre de favorecidos y madrastra ruin de los despojados.

Por un caprichoso particularismo, el conjunto social humano facilita a los pudientes la obtención de certificados de altos estudios que en la mayoría de los casos recaen sobre individuos del género calabacín, mientras en canteras y menesterallas se malogra el genio de una inédita juventud. ¡Cuántos médicos, ingenieros, filósofos, inventores, artistas y técnicos no han sido por culpa de las anomalías imperantes!

La inevitable consecuencia

Cuando el mundo se halla de ensombrecido por una ignorancia total, es comprensible que los poderosos de entonces impusieran soluciones en consonancia con el atraso de la época. Pero en los tiempos presentes, las conciencias están despiertas y el mal y el bien se producen a sabiendas, o con la convicción del daño que se va a cometer. Hénos aquí ante una conclusión que permite establecer que las diferencias sociales son mantenidas adrede para prolongar el sumo bienestar en unos y el máximo malestar en otros, o sea una contradictoria situación de progreso y miseria, de sabiduría e ignorancia, de imposición y obediencia.

Cuando una notabilidad fabricada con el dinero de un padre opulento se ufana ante el operario de sus títulos de relumbrón, nos causa la misma repulsión que el paria que considera indispensable su estado de abyección y vasallaje. Incuestionablemente, tan bajo es el nivel de uno como inferior es el del otro. En este caso, el rico peca por exceso de vanidad y el pobre por carencia de amor propio. Más interesante, el hombre centrado repele ambas bajezas para situarse en su justo lugar: el de la dignidad.

Gracias a ella los inconformistas sólo notables; y por la fuerza reactiva que nos anima. Con recursos limitados procucamos intensas preocupaciones en los medios contrarios. Escasamente leídos, hemos asimilado sabrosas lecturas de libertad y arte. Por imposibilidad material no podemos plegarnos a una disciplina pedagógica, pero los sentimientos de verdad y belleza endulzan nuestro ánimo, frecuentemente alterado por las incidencias del diario bregar. Brillantes en bruto los tenemos repetidos hasta lo infinito, aserto este que sólo los necios podrán negar. Pero la casta intelectual burguesa se niega a pulirlos para ecitarle un sonrojo a la Sociedad que sabe recompensar a los que van que le rinden los lacayos. De esta forma se puede pretender que la clase trabajadora carece de luces, que encarna por derecho propio el principio de la vulgaridad. Un productor ha de ser necesariamente un palurdo, una nota en falso, un exponente de incivilidad. Los sones y la plástica deben producirnos fastidio y las grandes epopeyas sueño y frialdad. Puede haber algo efectivo en todo esto dentro de muchas máscaras humanas, según defecto comprendido en el orden general; que la presencia de alcornoques diplomados es casi repetida en este mundo para que los asalariados debamos cargar con la exclusiva de la ñoñez. Hay corazones de pedernal y nervios que no vibran más que en estado de delincuencia, entre los elementos humanos «pur sang». Un prostíbulo mundano, una mesa de bacanal, una borrachera distinguida y unos obreros masacrados, al aristócrata común le proporcionan más placer que un museo, un libro, un concierto, una liberalidad y un cariño de persona. Una gala teatral no evita cien mil hostezos ni el comadreo, de la misma manera que un frac no suple la ausencia de pasión por el arte.

(Sigue en la página 2.)

...de la España fascista

La situación en España

El ejemplo dado por Barcelona ha tenido repercusiones más o menos sonadas en toda España. En Granada los estudiantes se solidarizaron con sus compañeros de Barcelona declarándose en huelga. Los estudiantes de Madrid enviaron cajas de huevos en mal uso a los universitarios de la capital catalana, con una mención escrita diciendo: «Si habéis terminado las piedras, utilizar estos proyectiles.» Como símbolo de solidaridad este envío no tiene precio, pues ya es sabido el empeño que ponen los gobernantes de Madrid en explotar el disco de la Cataluña separatista.

Los propios estudiantes madrileños desataron una campaña contra los tranvías de la capital española so pretexto de que a precio reducido tuviera alcance para todas las líneas. Pero, como es de suponer, estos cillares de muchachos inconformistas iniciaban con ello una protesta popular contra el régimen fascista del general Franco. El día 1.º de abril se lanzaron a la calle después de abandonar la Universidad, dedicándose a paralizar el servicio de tranvías. Quitaron los trolleys de muchos, rompieron cristales y volcaron coches, a consecuencia de lo cual tuvieron que sostener serios encuentros con la policía, de los cuales resultaron heridos entre ambos bandos contendientes. Numerosos estudiantes fueron detenidos y apaleados.

Dos días después reingresaban a sus respectivas clases sin haber, empero, dado su brazo a torcer. Infinidad de obreros les habían ayudado, si bien les universitarios les recomendaban que les dejaran solos, a causa del peligro que corre toda mezcla de asuntos de protesta callejera o privada. No obstante, el pueblo madrileño no regateó su simpatía a los esforzados estudiantes, cuya tradición sigue siendo tan libera como en los tiempos del sitio de la Facultad de San Carlos por la policía de Alfonso XIII. El día que llegue la gorda—se dice—, el pueblo de Madrid no se hará el remiso.

Contra lo que afirmaron las Radios nacionales y extranjeras, la cosa estudiantil no se había aquietado, puesto que el día 6 de este mes—y la efervescencia continúa—los alumnos de la Facultad de Letras se manifestaron ruidosamente en la Ciudad Universitaria y en la plaza de la Moncloa, a consecuencia de lo cual el decano de la Universidad, Enríquez de Salamanca, presionado por el S.E.U. (Sindicato Estudiantil Universitario, que en todas partes ha sido completamente desbordado), ha amenazado a los alumnos con tomar severas represalias.

En Barcelona el entusiasmo popular se mantiene en estado creciente, y en conversaciones particulares muchos guardias, sometentistas y peones de Falange no se recatan en decir que en caso de revolución ellos serían los primeros en atacar al régimen. En Zaragoza se resiente nuevamente la proximidad espiritual de Barcelona, y en todo el campo de Aragón, con extensión hasta la Rioja y la Baja Navarra, la confianza en una pronta liberación es muy firme. En Valencia y todo el litoral mediterráneo limdante con el Atlántico el falangismo anda preocupado, pues es harto evidente que allí, menos que en ninguna parte, el fascismo no ha prendido.

En general, puede decirse que en España únicamente los curas y los falangistas más comprometidos osan hablar procazmente y provocadoramente. Pero la población se zafa de ellos, en la confianza de que dentro de poco llevarán lo suyo.

NOTICIARIO

ESPAÑA SIGUE DESPLOMANDOSE

LAS PALMAS.—Una explosión ocurrida de madrugada en un almacén, produjo el derrumbamiento de una casa sepultando a 17 personas que se hallaban durmiendo en los diversos pisos del inmueble. Hasta ahora hay que lamentar la muerte de Isabel García, de 68 años de edad, Andrés Fernández, de 2, y Francisco Pena, de 8.

ALMERIA.—Hallándose el alfarero Dionisio Fernández en un acueva de Nijar, se produjo un desprendimiento de tierras, quedando enterrado.

EXPERIMENTO FALANGISTA

SORIA.—Las juventudes falangistas trataban de ensayar un modelo de avioneta. Al darle marcha al aparato el piloto cobró miedo y saltó de la cabina. El aparato remontó los aires y desapareció entre las nubes.

ARDOR ESPAÑOL

ALCOY.—La fábrica de hilados y tejidos de Juan Balguer ha ard do completamente. Más de un millón de pesetas de pérdidas.

LA TRAGEDIA DE LOS PASTORCITOS DE VERDAD

AVILA.—En Arevalijo pereció por asfixia un pastor de 15 años, al cual se le vino encima el pajar en el que se hallaba durmiendo.

SETENTA RELIGIOSOS ENVENENADOS

GERONA.—Setenta profesores y alumnos del Seminario salesiano de Sarriá de Ter hicieron una excursión a la Fuente del Castañar, en donde se dieron el ágape del mediodía. Por la noche, y ya en el colegio, todos se sintieron gravemente indispuestos, al extremo de que falleció el seminarista Santiago Carnicer Subero, de 17 años, de Andosilla (Navarra).

Se supone que las hostias que tomaron por la mañana estaban en malas condiciones, pues hay alumno que no probó bocado al mediodía y sin embargo se sintió enfermo como los demás.

COVIDA ESCASA Y MALA

BARCELONA.—Por haber ingerido alimentos en malas condiciones comprados en la tienda, sufrieron intoxicación de carácter grave el matrimonio Damián Pons y Concha Roig, el hijo de ambos, José, y los padres del primero, José Pons y Carmen Forteya.

PREMIO A LA HONRADEZ

ZARAGOZA.—Un recaudador de contribuciones se olvidó un paquete conteniendo 40.000 pesetas en el ayuntamiento de Bardallur. El aluguacil se dió cuenta, e hizo llegar el paquete de billetes a manos del que había perdido el mismo, por cuya acción el honrado alguacil fué escandalosamente felicitado.

Y nada más...

SE PELEA Y SALE PERDIENDO

MUEL.—En buen baturro, el rico hacendado de esta localidad, Jesús Orga Rubio, sostuvo una pelea con un caballo suyo, recibiendo una coz en el pecho que lo dejó seco.

En paz descanse el que en vida no dilera reposo a nadie que de él dependiera.

MURIO UN PEZ GORDO

ZARAGOZA.—Falleció en esta ciudad el vasco «nacionalizado» aragonés y potentado máximo de esta ciudad, Manuel Escoriaza Fabro. Era propietario de los Talleres Escoriaza, de la mayor parte de casas bloque de esta ciudad, principal accionista de Tranvías de Zaragoza y del Ferrocarril Central Aragón, del Banco de Aragón y participante en muchas otras explotaciones. Como es natural, contribuyó a financiar el movimiento faccioso.

¡HOSANNA! HAN TERMINADO POR AHORA LAS RESTRICCIONES ELECTRICAS

BARCELONA.—A causa del agua acumulada y de la proximidad del deshielo, han sido levantadas las restricciones en el uso de fluído eléctrico.

PORQUE NO RENUEVAN LAS TUBERIAS DE PLOMO

BARCELONA.—María García Sarró y Angeles García fallecieron a consecuencia de las emanaciones desprendidas de una tubería de gas excesivamente vieja. Vivían en la calle Provenza, 266, pral. primera.

RESTOS HUMANOS EN TORRE BARO

BARCELONA.—En las obras que se efectúan en la carretera de Ribas, inmediaciones de Torre Baró, fueron halladas dos fosas conteniendo restos humanos. La prensa franquista atribuye el caso a los «rojos» ejecutores de «patriotas». Es de notar la similitud de términos empleados por las tendencias totalitarias falangista y comunista.

ANTIFRANQUISTAS DESCUBIERTOS

SANTANDER.—Los ciudadanos Jesús Collado Martínez, Marcelino Márquez Zorrilla y Maximino Matala Márquez, vecinos de esta ciudad, han sido descubiertos a bordo del barco sueco «Halmstad», en el cual habían embarcado clandestinamente con intención de abandonar España.

MAS DEL ENVENENAMIENTO DE SEMINARISTAS

GERONA.—El número de seminaristas y profesores envenenados es de 86 en lugar de 70 como primeramente se dijo. Hay cinco defunciones. Un análisis de las latas de sardina apuradas en la Fuente del Castañar ha dado resultado negativo y ahora se dice que posiblemente el caso en que los curas llevaron el arroz había contenido arsenico de plomo o sulfato de cobre, extremo inverosímil y no comprobado. Lo único cierto es que los enfermos continúan graves y que el misterio persiste.

LA TURISTA FUE A ESPAÑA PREVENIDA

CORDOBA.—Una turista francesa acudió a un zapatero para que le remendara un zapato. Pidió precio y aquel le aseguró que cinco pesetas. Luego a la hora del cobro recabó diecisiete, por lo que la turista dió una serie de zapatazos en la cabeza del zapatero. Intervinieron las autoridades.

TRAGEDIAS DE LA CIRCULACION

MADRID.—Un camión del Ejército y un tranvía chocaron aparatosamente. Resultado: dos soldados muertos y 32 paisanos y soldados heridos.

En la carretera que va del Hospital Militar a Carabanchel Alto volcó un camión algibe cogiendo debajo al soldado Pablo González González, el cual quedó muerto en el acto.

MIENTRAS EN ESPAÑA SE PASA HAMBRE

MADRID.—Un convenio comercial entre los gobiernos de Londres y de El Pardo establece que serán exportadas a Inglaterra 20.000 toneladas de plátanos, con derecho para 35.000, a servir en un período de siete meses. Con este compromiso y otros contraídos con otros países europeos, la cosecha canaria de plátanos que se avecina está ya enteramente colocada.

LA PATRIA

Se ha hablado y se ha escrito mucho en torno a la definición de la patria, no siempre con justicia o con acierto. Yo sé que en cuanto a mí se refiere, he sostenido de joven puntos de vista sobre la materia absolutamente arbitrarios. Bastaba que los adversarios en ideología se ocuparan de su dichosa patria en términos ampulosos, enálticos o excesivamente exagerados para que nosotros contestáramos con una negación absoluta y rotunda de la patria.

Claro, esta posición extrema y algo brutal satisfacía nuestro amor propio de jóvenes idealistas, que suponíamos que vengamos era una de las formas naturales de defender el ideal.

No esperaban otra ocasión los adversarios para declarar a los cuatro puntos cardinales, que éramos unos salvajes, negadores de la patria—como otras veces decían que lo éramos de la familia—e *ipso facto* nos ponían más bajos que la tierra con toda la razón que teníamos y con toda la falsedad que encerraban sus afirmaciones.

Esto me trae a la memoria un mitin de afirmación anarquista, en el cual tomó la palabra un joven compañero, tan inexperto como yo, que afirmó que la policía y la guardia civil no eran necesarios en la sociedad, sin añadir acto seguido por qué mot vos.

Si otros tienen dos patrias, la chica y la grande, nosotros tenemos tres, una más: la patria universal que no anula las otras, sino las completa.

La diferencia que existe es que la patria es generatriz de conflictos, de

batallas y de desdichas; mientras que la que concebimos nosotros, es la auténtica, la positiva, la que no hace distinctos entre sus hijos ni establece diferencias.

Existe una distinción latina de la patria. *Uni bene, ebi patria*, que por mucho realismo que enderece no podemos hacer nuestra, porque implica el abandono de la patria de origen y el arraigo a una patria por el mero agradecimiento. No sé qué poeta ha hecho decir a uno de sus personajes:

« J'ai deux patries: mon pays, puis la [France. »

Lo que prueba la pluralidad de patrias dentro del corazón de los hombres, sin que esa pluralidad sea una contradicción ni una infidelidad. Parodiando a ese personaje, muchos podríamos decir:

« J'ai deux patries: la mienne puis le [le monde. »

Quizás de la concepción de esa pluralidad, se haya pasado a la confusión de la negación de la patria principal, por temor sin duda de ver incompatibilidad en esa adopción de varias patrias.

Nosotros tenemos patria. ¿Por qué no? Y los hombres nacidos dentro de otra demarcación de fronteras, tienen también la suya: todas son bellas y todas deben de estar concebidas para armonizarse y comprenderse en el respeto y en la más apacible de las conveniencias. Todas tienen su historia propia que se funde y se entrelaza con la historia de las demás, en la historia universal. Todas tienen sus genios que, juntos, forman el genio universal, creador y director de la ciencia, del arte, del progreso, de la vida.

Nosotros tenemos patria también, pero como queremos la nuestra, queremos también ese conjunto llamado mundo, donde se funden todas. Lo que no queremos es que las patrias sean motivo de fratricidios, de explotaciones, de usurpación, de esclavitud.

Infunde tristeza tropezar con hombres que desprecian la patria de sus semejantes, ignorando que para el extranjero su patria representa para él lo que representa la suya del menosprecidor.

Fulgencio MARTINEZ

NUESTRO TEATRO

Un festival pro-España oprimida en Burdeos

A pesar de que en Burdeos existe una Casa de España, con bandera republicana y otros exhibicionismos, y de negarse a que se den festivales Pro-España Oprimida con todo y rechazar sus estatutos los sujetos de filiación fascista, se celebró un gran acto en homenaje a la España insurgente, el día 1º del presente mes en el Cine Eldorado, poniéndose en escena la obra en tres actos de López Pinillos, *LA TIERRA*, drama que refleja el problema eterno de la emigración española hacia tierras extrañas, confiada en que, aunque allá la maltraten y exploten, no sufrirá tanto dolor como si la explotaran y maltrataran en el propio terruño. Este es en síntesis el problema que en dicha obra se plantea ante la soberbia y la altanería de un ricacho de pueblo.

Esta obra trae a la memoria recuerdos imperecederos de nuestra infancia y juventud; de nuestra adolescencia y vejez; de nuestra vida agitada en torno a un bienestar general. Evocación que debe de excitar en todo español analizando las fatigas y calamidades pasadas durante nuestros años de desterrados; pero, por lo visto, la Casa de España, es decir, la junta que la dirige y administra, no lo interpreta así.

Y volvamos a la reseña de este festival simpático y atrayente, animado por un público que llenó por completo el local.

La compañera González, en su papel de Caridad, víctima del explotador, dió fiel interpretación al personaje, revolviéndose airadamente contra el despotismo del «amo» y mostrando admirablemente el diálogo con verdadera emoción.

Las compañeras Sarrate, Monteny y Blázquez, aunque los respectivos papeles de Ana, Juana y María no ofrecen mucho interés, sacaron buen partido de ellos, dándoles mayor realce del que les concediera el autor.

El amigo García, en el «rol» de José, nos pareció sencillamente, un buen actor dramático. Sin exagerar la nota, pero sabiendo accionar a tiempo, mantuvo en tensión al auditorio. Así, amiguito García, se actúa en el escenario.

De la Calle, en Rafael, nada nuevo a objetar. Es un gran aficionado y queda dicho todo. Sabe el terreno que pisa. Buen hijo del Paralelo, aunque no del 38.

Lar en el difícil papel de Don Diegó, hizo cuanto pudo por no apartarse de su esfera de acción, y de verdad que se mantuvo así hasta el final de la obra.

González en el de Ricardo, un verdadero galán dramático. En esta representación se superó de todas cuantas le hemos visto representar. No es el que vimos hace un año, sino el de ahora, renovado, sin efectismos de mal gusto, sino con naturalidad y escrupuloso de la dicción.

Rodríguez y Prat, en el de Zaratán y Bautista respectivamente, no desmerecieron del conjunto.

Marí, en el de Paco y por ser su debut, bastante suelto en la escena, pero falto de práctica. No dudamos que por su voluntad progresará mucho.

Ramón no estuvo muy gustoso en su papel de cura. A pesar de todo, lo desempeñó con mucho ajuste.

Otro debutante es el compañero Montseny. ¡Vaya frescura, desenvolvimiento y presentación, por ser la primera vez que salía «a las candilejas! Hay madera. Hizo un Veneno de muerte.

Valero en el de Jiménez, supo dar vida a su corto papel.

El público salió satisfecho de la verlada, y hasta el domingo 15 que se dará otro festival en el mismo local, sin necesidad de suprimir de la propaganda esas palabras que son un poema: *Pro-España Oprimida.*

ESPECTADOR.

SALA PELLOUTIER

Sentíamos mucha curiosidad para conocer algo de la producción teatral de nuestro estimado colaborador y compañero Albano Rosell, sabedíamos fehacientemente de la idealista empecinado que en la cercanía de los 70 no ha dejado aún de ser un adalid de la pedagogía racionalista. Se trata en suma de un diálogo sacado de un manojo de diálogos escritos por él, expresamente para nuestro Teatro infantil. La trama es simplísima: dos hermanitos—un niño y una niña—departen animadamente en ausencia de su madre, viuda por fusilamiento de su compañero. El niño—más pequeño—pregunta cándidamente, con ansias de saber, y la hermanita, *que sabe las cosas*, se las cuenta con naturalidad y acierto por aprendido de la madre y el tío. En el curso de la conversación las rutinas, los vicios, los reyes, las guerras, la ignorancia, la suciedad y cuanto es inconveniente para el ser vienen abajo ante la lógica y la visión pura de la infancia. Los niños Aurora Massip y Helios Navarro interpretaron a maravilla sus respectivos personajes, a los cuales dieron un realismo que a nosotros nos emocionó y al autor, de estar presente, hubiese tenido que registrar en calidad de cordial homenaje a su pedagógica, humana y persistente labor. Obra y artistas fueron calurosamente aplaudidos por el público que llenaba totalmente la amplia sala.

Sucedió la tanda teatral el Grupo Juventud con una alocada pieza en un acto titulado «El pie izquierdo», plagada de situaciones cómicas que mantuvieron al respetable en apuro constante de risa. ¿El argumento? Como todos los de su género: algo absurdo para provocar situaciones hilarantes, si bien «El pie izquierdo» se distingue por su léxico de buena ley.

Trabajaron este sainete las compañeras Blanca (que sacó una característica estupenda) y Carmen, que esta vez estuvo muy en su punto; y los compañeros Bernabé (bueno, aunque algo exageradillo), Cuartiella, militar bruto que no lo fué lo debido, y García, Abella, Fernández y Castellón, que cumplieron como buenos.

La tercera parte del espectáculo fué un derroche de canciones y guitarreos. Inauguró el ramillete el trío Herría (dos guitarras y bandurria) formado por los compañeros Tena, Gracia y Berruezo, que ejecutaron exactamente «El Cabo», «Perlón nacional» y «Fandango». Margarita y Libertad Mariño se aplicaron con voluntad extraordinaria en su género española, o agitanado. Un compañero, Albina, recitó el poema catalán «Las manos», y «El zapatero llorón», demostrando ser buen conocedor de la dicción y haber pisado más de cien veces las tablas. Tina Prats cantó con armoniosa voz, facilidad y gusto, tres agradables canciones (dos de ellas en francés y luego repetidas en español) siendo abundantemente aplaudida, al igual que lo habían sido las hermanas Mariño. Helenio Salvador insistió en su género lánguido, capaz de entristecer al micrófono, con el mérito de saberse al cer aplaudir por el auditorio.

El compañero Cirac nos recreó los oídos con un «Ay, ay, ay» muy bien dicho y además cantó un fragmento de zarzuela que fué del agrado de todos. José López, paisano nuestro de exilio (por haber «nacido» en Barcarés), nos convenció de sus condiciones de verdadero raposda (puesto que compone cuanto recita) dirigiendo sus flechas humorísticas contra el muro de la fraldad humana. En nombre del público, esperamos otro de nuevo. El final fué de guitarreo intenso, con jotas cantadas por el mayo voluntarioso y cantor enciclopédico que nos va resultando Cirac.

En resumen: una fiesta de las que dejan agradable estela.

F.

IDEAS y FIGURAS

Disquisiciones sobre arte

(Viene de la página 1)

Es interesante contrastar la pujanza espiritual de los obreros con la sordidez de los capitalistas. La Sociedad limita nuestros derechos, mas no puede privarnos del tesoro de amor albergado en nuestros pechos. Ser solidario y creer en la libertad es un arte. Saber sentir y amar es un arte. Amor no es solo respeto y goce reproductivo; es, ante todo, sensibilidad, inclinación ante el bien y la hermosura. Y esta y aquel se hallan diseminados por la tierra, por los espacios, e incrustados en el más humilde de los corazones. Malos por instintos hay pocos hombres; buenos por deducción y ejercicio, puede haber muchos millones, podría serlo toda la Humanidad.

La dádiva del millonario es una coz, y el que da uno y cuanto posee, ilumina un sentimiento. Por tanto, el proletario cultivado es quien está más cerca del arte y del amor verdaderos.

SEPAMOS LIMPIARNOS DE IMPUREZAS

No es raro que una manzana bien pintada inspire al amigo deseos de comérsela; ni que una mujer pulcramente traducida al mármol despierte deseos posesivos. Eso tiene un calificativo: impureza, o pesadez de espíritu. La emotiva evocación del colorista no debe plantearnos problemas intestinales, sino de ensoñación. Una fruta sazonada al gusto poético debe interesarnos el alma, no los sentidos. Una cereza sorprendida en el lienzo puede hablarnos de una mañana de luz sobre un paisaje ubérrimo, de una cucindad de pájaros y amapolas, de un agradable recuerdo de infancia; no inspirarnos una dentellada aplicada hasta el hueso. Ante un cesto de fruta poética es lícito que los ojos sonrían a las ansias del paladar; pero ante un frutero imitado, que el hombre se limite a celebrar las galas de Natura y el ingenio de los artistas.

La mujer bella y desnuda sintetiza una obra de arte, y su posesión personal se deberá a la conseja de un mutuo amor. En esta Sociedad enferma, la belleza femenina debe sustraerse a la pública admiración y abandonar su pureza y su frescor en brazos de un titular (marido) corrientemente lascivo, lo que entraña un crimen de lesa estética. Un régimen menos cínpuloso que el actual la visión de un torso impecable no será privativo de nadie, sino guce moral de la colectividad. Un cuerpo de persona modélica es un orgullo de la raza, y es impúdico exigir la colocación de un velo que se plenta secretamente levantar.

Por una razón parecida es criminoso que una Venus de Milo sea interpretada críticamente. Sería justo que los hombres supiéramos contemplar con ojos de padre, de hermano, o simplemente de esteta, un mármol descubierto de pilas dedicadores de mujer.

El paisaje podemos absorverlo con retina de poeta más que con metro, ajenos retratistas. Al buen idealista fantasía no le falta para interpretar íntimamente el pedazo de naturaleza que se le brinda. Se podrá observar que ella es como es y no como quisiéramos que fuese, y esta reflexión no es exacta aunque lo parezca. Una peña salpicada de pinos y matizada con efluvios solares se nos antoja triste si tristeza colijamos en el pecho, y radiante si nuestro corazón está alegre, lo que descubre un fenómeno impresionista que concede derecho al artista a interpretar los objetos y las personas a su libre albedrío.

La música ocurre que la frivolidad nos coje de las solapas y nos hace guiar y repetir hasta la inconsciencia compases andinos, y, por serlo, rematadamente molestos. Hemos de imponernos que música no es «el menos de agrable de los ruidos, como Napoleon dijera; que melodía no es empalago, que una nota no es un anzuelo idil para la pesca. Música la expresión los sones que afinan los sentidos, que provocan nobles sueños, que inoculan dulzura en la sangre. Un músico verdadero será un sensitivo, jamás un perverdido.

Un tango, un cuplet, una partitura monótona se oyen una vez, tres veces y caen en desuso; porque cansan, porque molestan. Nada más enojoso que una canción de moda desbordando el marco del escenario para adueñarse de la calle, de la oficina, de la fábrica, del café, de la fonda, del sindicato, de la estación, del campo, del hogar. Es una esperación latente de la cual no nos dispensan las nuevas tonadillas, siempre más insulsas que las huyentes. En interés de la salud pública, en un nuevo 19 de julio habrá que emprender una campaña de saneamiento musical por el mismo motivo que los urbanistas destan campañas raticidas y pulgójobus.

Presumimos una objeción: el respeto al gusto particular, a la cual oponemos otra: el respeto a la tranquilidad ajena. Respecto a gustos no hay nada escrito, se asegura, y haciendo hincapié en este aforismo el morfinómano, el borracho y el masoquista se cañigan «placenteramente» sin que nadie encuentre normal esta vocación por el suicidio lento y voluntario. Aceptando la misma lógica, nosotros rechazamos el derecho del vulgo a «suicidarnos» con píldoras de veneno «musical». Cuando se desea establecer buena relación con el vecindario, fuerza es vacunarse contra el expansionismo colaborativo y rengerar unos tímpanos ante el son de flauta del pastor primitivo. La música ingenua es un antídoto contra la perversión de las costumbres.

La afición por la música pura puede entrar por los ojos tanto como por los oídos. La presencia de una persona muy querida pulsa la lira de nuestros sentimientos. Su armonía facial, su cadencia ondular y hablada, inundan nuestro interior con melodías de una densidad inexpresable. He aquí un ejemplo de música cordial.

Música la ofrecen los colores con su variedad de matices; el bosque rumoroso, placentero en el alba, angustioso al anochecer; el murmullo del arroyo, el libre concierto de las aves, el arrullo de las madres... La cromática del arte es realmente infinita.

De todas estas esencias se nutren los acordes, habiéndose influenciado en ellos y recogido lo mejor de ellos, los genios de la composición. Los coros populares corrientemente se inspiran en el amor y en el paisaje, y los tocadores que les precedieron cultivaron cuidadosamente el jardín del sentimiento para obsequiar a sus damas con ramilletes poéticomusicales. Wagner sustrajo para su obra el colorido de la selva y el acre perfume de la mitología. Beethoven reflejó en sus seguros y melodiosos compases la majestad y los enigmas de la Naturaleza y el drama cordial del Hombre. Rossini hizo de la música un agitado congreso pajril.

La canción regional—flor silvestre de la pradera humana—puede iniciarnos a la música de base, al gusto por las notas (ejemplo: Chopin) desgranando sensibilidad. Aquí llegados, aparlaremos sin dificultad los ruidos cupleteros armónicos al protimo y a la pierras necesidades del arte.

Sejamos amar al arte para multiplicar los goces de nuestra existencia.

J. FERRER

(Trabajo publicado en «Inquietudes» y readaptado para «CNT».)

NECROLOGICAS

Cristobar Samuel

El día 7 de marzo dejó de existir este buen compañero, en vida de exilio afiliado a nuestra F. L. de St-Laurent de la Cabrerisse (Aude). Tanto en su pueblo natal de S. Pau d'Ordal (Barcelona) como en el exilio, su comportamiento fué la admiración de quienes tuvieron ocasión de tratarlo por ser el mismo un exponente personal de nuestras ideas ácratas. Su entierro, aunque siendo civil, fué concurrido por la totalidad del pueblo de Villa Ruge Termenes y por la emigración española sin distinción de matices.

En el cementerio, el alcalde pronunció un templado discurso en elogio del difunto y del librepensamiento. «Frente a nosotros—dijo—se halla el cadáver del que fué camarada Samuel, que en vida fué gran amante de la libertad, buen moralista y hombre afanoso de justicia social, por cuya razón tuvo que emigrar de su país sometido a la tiranía y al hambre reaccionarios. Vino a refugiarse aquí, en donde encontró el calor debido por su honradez de idealista y como trabajador.»

Por la F. L. un compañero pronunció unas palabras de despedida al ser que una importuna enfermedad nos había arrebatado.

Enrique Mateo

Tras una penosa enfermedad, dejó de existir el compañero Enrique Mateo Gros, viejo y conocido militante de la Regional Catalana, que actuó eficientemente en la Comarca del Bajo Llobregat, donde una y mil veces contribuyó eficazmente con su labor por el engrandecimiento de la Organización y las ideas. Fué un verdadero paladín de la causa, un íntegro luchador por el bien de la Humanidad. Cuantos le trataron tanto allí como en tierras francesas, supieron apreciar sus dotes espirituales y morales.

Este compañero nos dejó para siempre el día 26 de marzo en un hospital de Burdeos, donde fué llevado para su tratamiento.

Acompañado por los familiares de la F. L. de Langon—a la que pertenecía—y sus familiares, se le dió tierra el día 29 del mencionado mes, acudiendo también al sepelio representaciones de la F. L. y C. R. de Burdeos.

A su compañero e hijos les decimos que no olvidaremos nunca a Enrique Mateo, puesto que justos con él hemos compartido horas y días de lucha en España y en el Exilio

Has muerto, compañero Mateo, lejos de donde naciste, lejos de Navarcles, pero para nosotros no. Tus actos vivirán eternamente en nuestra memoria.

F. L. de Langon.

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : Charles Durand.

SALA PELLOUTIER

TOULOUSE

Programa para el próximo domingo día 15 a las tres de la tarde:

El trío mejicanista

LOS CHUMBOS

con un extenso y variado repertorio.

En segunda parte:

NUMEROSAS E INTERESANTES ATRACCIONES

Próximamente: Estreno de «Marianela», de B. Pérez Galdós, a cargo del Grupo Iberia.

DOS FESTIVALES

en Blaye-Les-Mines

Para el domingo 29 de abril, tarde y noche, Pro Víctimas de la represión de Barcelona.

A las 3 de la tarde, el Grupo Artístico de S. I. A. de Castres pondrá en escena la comedia dramática de Conrado Rodríguez **MI PRIMER PLETO** finalizando con el sainete de A. Ramos.

LOS GALGOS

A las 9 de la noche, el mismo Grupo representará la comedia de Linares Rivas

COBARDIAS

y otro sainete de A. Ramos, titulado

LA AFICION

En la sala de fiestas de La Bruyère.

Invitación extensiva a todos los antifascistas.

Festivales S. I. A.

CARCASONA

Para el domingo 22 de abril, a las tres de la tarde y a las nueve de la noche. En escena, a cargo del G. A. «Nueva Aurora»:

1.º **HORMIGAS ROJAS.**

2.º **RECITAL DE GUITARRAS Y BANDURRIAS.**

3.º **CANCIONES Y BAILES,** a cargo de la compañera Araceli y un compañero de Salsigne.

En la SALA EDEN.

TEJAS AL AIRE

En un Salón de Sindicatura de Barcelona, fué «sindicaturado» y elevado de rango un español llamado Pablo A. Hausmann.

Ya estamos dudando de si los españoles exiliados que nos llamamos García, Puig, Carballo y Medinaveitia, somos o no somos alemanes.

*

Jacinto Benavente ha estrenado una obra titulada: «Tu una vez y el diablo diez».

Pero ¿es que ese viejo aún sirve para eso?

*

Durante la «semana santa», en Málaga se celebró la tradicional ceremonia de dar libertad a un preso.

Para libertar a otro preso en la cuaresma que viene, la policía ya ha procedido a la detención de una treintena de personas.

*

En Barcelona un cura ha sido depuesto de sus funciones de mentor de una escuela nocturna de muchachas, vulgo Seráfica.

Total, porque el hombre estando en clase enseñaba más de la cuenta.

*

En Málaga un torero ha ofrendado a la Virgen de la Trinidad un traje de luces.

¿Y qué hará de eso Trinitá si no sabe torear?

*

Según un croniquero falangista que come su buena docena diaria de chuletas en Londres, «la carencia de asado de ternera motiva la mayor parte de desavenencias conyugales.»

Si esto fuera verdad, en España sólo quedarían en pie los matrimonios falangistas.

*

Felipe Acedo, nuevo gobernador de Barcelona, es hombre enterado de todo. Prueba de ello la dió en un discursito pronunciado en la Diputación provincial, en el que ha dicho: «Debe hacerse la separación entre Barcelona y su provincia. Y debe hacerse, para establecer la diferencia entre la urbe y el campo.»

Sí señor, Felipe lo entiende. Eramos nosotros los equivocados al considerar lugares eminentísimamente industriales Sabadell, Tarrasa, Badalona, Mataró, Granollers, Manresa, Villanueva y Geltrú, Igualada, Canet, Calella, etc., y todas las cuencas de río... y me río yo de este gobernador que considera que en la Ciudadela Girona se «construye» todo el «rico piruli de la Habana» que se consume en España.

*

Y he aquí la frase mejor pronunciada por el gobernador Felipe en el mismo sitio: «Me permitó pediros me aceptéis como un trabajador más de los muchos que constituyen esta corporación.»

Ofrecimiento ese que no compromete a nada en una corporación de gandules distinguidos.

*

Su «mot de la fin»: «Saludo en nombre del gobierno al campo barcelonés.»

¡No, hombre, no! Barcelona no es un campo, sino la viña del padrino para los gobernadores que saben vendimiar incluso en enero.

*

«El Pardo ha sido anexionado a Madrid.»

Dígase con más propiedad que Madrid y España han sido anexionados al territorio de El Pardo.

*

En toda España, y obedeciendo a una consigna, suenan las campanas de la caridad con motivo del paro obrero.

¿Cuándo tocarán las campanas a rebato con motivo del paro burgués, del paro militar, del paro falangista, del paro franquista, del paro burocrático, y no paro que es muy larga la lista?

*

Por radio «Pirenaica» emitiendo desde Moscú, nos enteramos que la huelga general de Barcelona fué debida al estado de miseria de los trabajadores y a los deseos de éstos de manifestarse contra... el imperialismo americano.

Suponemos al Caudillísimo con motivos para estarle reconocidísimo al Bigotísimo.

Oído, refugiados barceloneses; Jean Creach ha descubierto («Le Monde» de París, 8-9 abril 1951) que en julio de 1936 «des frénétiques déambulaient sur la place de Catalogne portant en brochette, percées d'épingles de sûreté, des oreilles humaines».

Nadie ha visto esta calamidad en nuestra Barcelona. Y tal nos parece ver las orejas de Creach crecer en punta de asno, en tanto espera el credimento de las orejas de sus pacientes lectores.

*

Dos pareceres publicados en un mismo periódico:

«Evolución antes que revolución.» (Boris Querall.)

«Hace más un día de revolución que un año de evolución.» (Ricardo Sanz.)

¡Adelante!... cada cual por su lado.

*

Fiebre religiosa en la casa de enfrente:

«Acepto ser excomulgado por todos los sacerdotes de todas las iglesias socialistas, y yo mismo aseguro que podría lanzar excomuniones en nombre del Socialismo.» (Juan López.)

«Ahí está la Iglesia, por ejemplo elocuente, que sabe mantenerse, gracias a su evolución, en la esfera de influencia moral, ejerciendo sobre la Humanidad una dominación espiritual indiscutible.» (El citado Boris.)

Por su parte, F. López Ruiz reclama «Comités de Hermandad Libertaria».

Se está, pues, en las vecindades del Padrenuestro. Un poco más de atrevimiento, hermanos, y vosotros llegaréis al cielo.

Suscripción pro-España oprimida

Enero 1951

SUMA ANTERIOR : 13.834.896 fr.

Comisiones de relaciones. — Montauban, 15.600 fr.; Tarbes, 20.000; Rodano Alpes, 46.000; Gard-Hérault-Lozère, 9.930; Provenza, 11.700; Haute-Garonne, 22.200; Haute-Garonne, 4.400; Ariège, 10.000; Clermont-Ferrand, 10.000; Aude-P.-O., 60.000; Burdeos, 12.600; Limoges, 4.000; Tarn, 5.000; París, 20.000; Burdeos, 6.650; Africa del Norte, 31.432. Total : 289.602 fr.

FF. LL. y Varios. — Excedente suscripción Fleitas-Italia, 77.077 fr.; Soul lac, 1.500; Montauban, 1.950; Nimes, 8.000; Vichy, 5.250; Vienne 2.200, Saint-Etienne, 6.200; M. Libres de Saint-Etienne, 2.000; G.au, Toulignan, 1.000; Chalabre, 10.000; Argentan, 2.000; Pigeac, 5.240; Saint-Pons, 1.080; Les Cabannes, 2.125; Villefranche-de-L., 3.025; Auterrive, 3.470; Ax-en-Provenza, 850; Miramas, 2.750; Gap, 1.400; Marignand, 1.000; Cavaillon, 420; Marseille, 5.250; Interdépartemental de la Haute-Garonne, 12.650; Graulhet, 1.050; Saint-Claumont, 3.856; Pierrefitte, 5.324; Burdeos, 3.880; Chateauneuf, 500; Saint-Girons, 2.100; Le Boulou, 900; Torrelles, 775; Sahorre, 180; Courzan, 880; Pourquas, 1.800; Perpignan, 14.570; Lézignan, 800; Pamiers, 2.065; Barbey, 7.000; Longwy, 1.100; Albine, 700; A bi, 1.400; Romero Perilly, 390; Salles-Salat, 500; Rincon La Llagonne, 200; Meauzac, 5.000; Tours, 1.545; Teixidó Diedepale, 175; S. Parejo, Sainte-Livrade, 500; Burdeos, 5.670; Nimes, 12.000; Bagnères-de-Bigorre, 11.850; Editorial de París, 6.878; Mazères, 1.750; Labastide-de-L., 2.200; Fumel, 4.525; Interdépartemental de París, 55.000; Cahors, 1.600; Gleny, 2.300; Nucleo de Africa del Norte, 28.855; Gonzalez, de Moissac, 1.500; S. Navarro, de Villefranche -sur-Saône, 7.000; Montoro, de Bizy, 225; V. Suarez, de Villeneuve-sur-Lot, 3.130; Omisión en el mes de diciembre de la P.L. de Moureilhan (Gard), 7.572. Total : 355.762 francs.

RESUMEN

Suma anterior	13.831.896 fr.
Comisiones de Relaciones	289.602 fr.
Federaciones L. y Varios	365.762 fr.
Total	14.487.260 fr.

Por el S. Intercontinental,
(Secretaria Administrativa.)

La C.N.T. y la solidaridad

Para propios y ajenos; para quienes dudan de nuestra razón de ser, de la vitalidad de nuestra Organización; para aquellos que no se expican nuestra existencia financiera, nuestros gastos y actividades, brindamos este ejemplo (uno de tantos) que da como resultante la magnífica expresión de un sentimiento innato en la militancia de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, de los militantes que pueblan los campos, las minas, los «barrages», las fábricas y los talleres del país que nos dió asilo.

El ejemplo que ofrecemos dice más; dice que cada militante de la Organización se encuentra enteramente al lado del compañero caído, de la víctima inocente de las combinaciones tendentes a anular nuestra razón de ser, a hundirnos en el oprobio, olvidando conciente e interesadamente la historia de luchas y sacrificios que informan al anarco-sindicalismo militante Ibérico y mundial, dando a pretendiendo ignorar la generosidad manifiesta que está reservada a la incendiaria C.N.T. de España.

Una F.L. una de tantas, nos dice: «Acogemos tu llamamiento pro-jurídico en su justo valor y le felicitamos por tu iniciativa, que hacemos nuestra. Y puedes tener la seguridad que esta F.L. (Bagneres de Bigorre.—H.P.) hará lo posible por cumplir con su aportación que considera un deber.—Viva la Solidaridad».

Véase la respuesta a nuestra llamada solidaria, a través de nuestra Circular número 21, correspondiente al mes de marzo 1951:

F. L. de Tousouse(H. G.), 40.400 francos; St-Girons (Ariège), 10.000; Lecture (Gers), 2.170; Burdeos (Gironde), 4.155; Orleans (Loiret), 3.400; Lamotte (L. et Cher), 3.000; Auterive (H.-G.) 2.500; M. Pons, de Perpignan (P. O.), 5.000; Limoges (H.V.), 10.000; Labastide R. (Tarn), 4.000; Clermont Ferrand (P. de D.), 6.450.

Burdeos (segunda entrega), 1.500; Villefranche de L. (H.-G.), 700; Pau (B.-P.), 4.000; Pont de Salars (Aveyron), 5.000; Millau (Aveyron), 1.850; Rieval. (P.-O.), 4.200; Lourdes (H.-P.), 3.660; Mont de Marsan (Landes), 3.000; Riom (P. de D.), 2.700; Aix en Provence (B. de Rhone), 1.700; Lahon-Uza (Landes), 600; Cazères (H.-G.), 550; Montauban (T. et G.), 5.100.

Carpentras (Vaucluse), 5.160; Beauvilliers (E. et L.), 1.650; Bagneres de Bigorre (H.-P.), 16.700; Pagy (Eure), 2.300; Bram (Aude), 2.700; St-Pons (Hérault), 2.000; Mussidan (Hérault), 1.000; Labastide de Levis (Tarn), 550, Grenoble (Isère), 2.000; Decazeville (Aveyron), 13.700; Montaumur (P. de D.), 2.000; Venoix (Calvados), 29.988.

Gestayrols (Tarn), 4.100; Montpellier (Hérault), 7.795; Thuir (P.-O.), 2.500; Villerup (M. et M.), 1.700; Tarascon (B. du Rh.), 1.000; Caunas (Hérault), 3.000; Poitiers (Vienne), 8.000; Orleans (segunda aportación), 3.300; Auzat (Ariège), 2.950; Prachac (Gers), 1.200; Burdeos (tercera aportación), 3.650; Milly (S. et O.), 1.700; Puy l'Evêque (L. et G.), 1.500; Toulouse (segunda aportación), 13.710; Clermont Ferrand (segunda aportación), 4.250.

Comisión de Relaciones de Africa del Norte, 25.000; Canet (Aude), 1.200; Revel (H.-G.), 850; Colomb-Bechar (Africa del N.), 3.000; Bort les Orgues (Corrèze), 15.000; St-Eloi les Mines (P. de D.), 6.500; Lavelanet (Ariège), 4.075; Mas d'Azil (Ariège), 500; Chateuneuf (Indre), 1.050; Nimes (Gard), 3.300; Graulhet (Tarn), 2.810; Mazères (Ariège), 3.500; Lecture (Gers), segunda aportación, 650; Annonay (Adèche), 3.000; L'Hospitalet (Ariège), 700; Dreux (E. et L.), 5.000; Fijean de Pollestres (P.-O.), 100; Dijon (C. d'Or), 2.000; Serignan (Hérault), 1.000; Cardanne (B. du Rh.), 5.000; Cagnières (Gard), 1.170; Torrelles (P.-O.), 2.700; Bessan (Hérault), 3.000; Castelfranc (Lot), 1.200; I. sur Tet (P.-O.), 1.200; Saurier (P. de D.), 200; Gavet (Isère), 2.000; Fleurence (Gers), 1.300; Pierrefitte (H.-P.), 8.900; Le Grande Combe (Gard), 27.645; Bagneres de Bigorre (segunda aportación), 7.550; Graissessac (Hér.), 3.000; Bassens (Gironde), 1.000; Ouzda (Maroc), 2.000, y Lavardac (L. et G.), 1.000; Brest, 1.700; Bellegarde (Ain), 3.100; La Voulte, (Ardèche), 2.300.

Total 426 938 francos.

Sigue el mes de abril que daremos a conocer a su término.

Por el Secretariado Intercontinental
(Secretaria Jurídico-administrativa), — *R. Santamaria.*

C. N. T.
Servicio de Librería

«El alcalde de Zalamea», «La vida es sueño», «El mágico prodigioso», «Calderón, 260 francos; «Fuenteovejuna», «Peribáñez y el Comendador de Ocaña», «El mejor alcalde del rey», Lope de Vega, 230 fr.; «La Celestina», Fernando de Rojas, 260 fr.; Romances y Letrillas, Góngora, 260 fr.; Poemas y sonetos, Góngora, 260 fr. «Novelas ejemplares», Cervantes (2 vol. à 260 fr.); «El Capitán Veneno», «El sombrero de tres picos», Alarcón, 150 fr.; «El niño de la bola», Alarcón, 175 fr.; «La pródiga», Alarcón, 175 fr.; «El Quijote», Avellaneda, 230 fr.; «El Quijote», Cervantes, 230 fr.; «Sangre y Arena», Blasco Ibáñez, 200 fr.; «Entre naranjos», «Cañas y barro», «Arroz y tartana», 230 fr.; «La condenada», Blasco Ibáñez, 150 fr.; «Cuentos valencianos», B. Ibáñez, 150 fr.; «La gloria de Don Ramiro», Larreta 230 fr.; «A orillas del Ebro», Larreta, 230 fr.; «Pobre negro», «Canaima», «Reinaldo Solar», de Rómulo Gallegos, à 230 fr.; «La rebelión», R. Gallegos, 150 fr.; «El Señor Presidente», Angel Asturias, 250 fr.; «Antología de prosistas españoles, siglo XX», 230 fr.; «Antología de prosistas españoles, Edad Media», Menéndez Pidal, 230 fr.; «Cuentos del Uruguay», S. Valdés, 230 fr.; «Antología de cuentos mexicanos», (1875-1920), 150 fr.; «Primera antología de cuentos brasileños», 230 francos.

Pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

Mensaje de simpatía
a nuestros hermanos de Barcelona

Un grupo de compañeros residentes en Lac d'Issarlés han convenido en demostrar su solidaridad hacia los compañeros de Barcelona cedliéndoles el importe de una jornada de trabajo, habiendo reunido, con dicho motivo, 6.200 francos, que han sido remitidos a la Administración de «CNT».

He aquí la relación de donantes: Manuel Rodríguez, 1.000 francos; Ulpiano Monteagudo, 1.000; Juan Castelló, 700; Vicente González, 500; Juan López, 1.000; Francisco Solá, 1.000, y Angel López, 1.000.

COMUNICADOS

VALLES ORIENTAL, COMISION DE RELACIONES.—Seguimos la norma de dar pública cuenta de nuestra gestión, tras un fraternal saludo y un cálido llamamiento a la cooperación extensivos a todos los compañeros de esta comarca.

Primer trimestre 1951. *Ingresos:* F. Camps, 1.000 francos; F. Riera, 300; J. Cola, 300; J. Martí, 300; J Rovira, 400; I. Casals, 400; A. Rosell, 300; A. Bassa, 500; 2 francos en caja, sumando en total 3.602. *Salidas:* Correspondencia y giros 240; donativos a Clari-Net, A. Marques y A. Alabart, en partes iguales: 3.360, resultando 3.600 francos y quedando en caja otra vez 2 francos. Por la comisión: A. Bassa y A. Rosell.

Direcciones personales

María Ortuño Carión desea saber el paradero de Pascual Ortuño Palau, Maquela Carión Vinodes, Francisco Ordubo Carión, Juana Ortuño Carión y Carmen Ortuño Carión. Se estimará que la dirección, indicios o la suerte de cada uno de ellos, sean comunicados a la interesada, 41, Allées Saint-Simon, Toulouse (H.-G.).

—Juan Ramírez, de Pozoblanco (Córdoba), que hace tres años se encontraba en Marruecos, zona francesa, se pondrá en relación con Fidel Carpio, Campo Mazel número 5, Champelauson par La Levade (Gard).

—Francisco Navarro, de Quinto (Zaragoza) en Entreprise L. Ballot, Arvien (Aveyron), desea saber noticias de su hermano José Navarro, que en 1945 se encontraba en los Alrededores de Orsans.

Correo de redacción

D. I., Pau.—Adelante con la segunda parte.

J. G., Castres.—Agradecidos, pero no sigas incluyendo sellos. Por una sola vez, está permitido perder el metro.

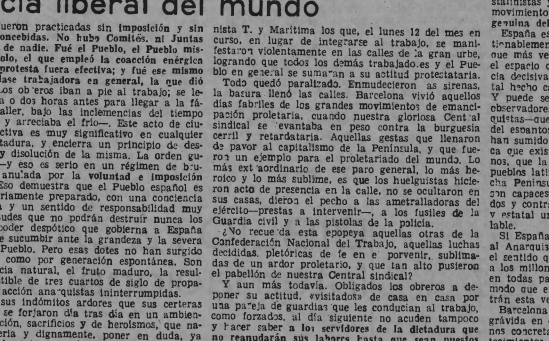
D. M., St-Etienne.—Pasamos tu carta a la Administración de este periódico.

P. A., Burdeos.—Va en este número. El humor abunda; es el arroz con pollo lo que escasea. Avisamos a B.

TRABAJO PARA LA TIERRA

Interesa un compañero que desee trabajar en la agricultura. Para informarse dirigirse al compañero Candido Valls, a Cressin Rochefort (Ain).

DON QUIJANO DE LA MANTA



—Por ahora aún se obtiene este resultado.

GENIT

Sumario número 3.

W. Tcherkesoff: Crítica del marxismo.—George y Pascal: Las condiciones del progreso.—Ramón M. Llorente: Gremios y Sindicatos.—A. Averchenko: Un filósofo original.—Francisco Bouillier, Benedetto Croce, G. K. Chesterton, Antonio Dellepiane, Elie Faure, Anatole France, Georges Friedmann, Manuel García Morente: Ideas sobre el progreso.—Fabián Moror Cosas viejas.—V. Muñoz: Eugen Relgis: Humanista libertario.

NOTAS

Gr. Balkansky : La guerra y los anarquistas.—Fabio: En torno a un relato.—Angel Sambiancat: Imperio de Manices.

El progreso y la evolución, causa y efecto a un tiempo de esas grandes sacudidas que periódicamente obligan a las sociedades a remozarse, se nutrieron siempre de rebeldías propulsoras de todos los avances. Colosos admirables de la voluntad y del esfuerzo, los rebeldes han intervenido en todas las conquistas de que la Humanidad se enorgullece, sean del orden que fueren.

La Delegación de la C. N. T. de España en México
a la conciencia liberal del mundo

La C.N.T. en el exilio, por medio de sus órganos de propaganda, Prensa y tribuna, ha mantenido siempre que España se libertará a sí misma, que surgiría del caos en que está sumida merced al esfuerzo, a la voluntad y al tesón del Pueblo español. Por eso hemos combatido toda clase de actuaciones políticas y de programas combinados que han desembocado en un final negativo y ridículo.

Falló la esperanza en las llamadas «democracias», y fracasaron los cabildeos y alianzas absurdas cuyo objetivo consistía en derrotar a Franco «diplomáticamente», para montar otro tinglado gubernamental y seguir tiranizando al Pueblo.

Se ha necesitado para esclarecer y simplificar el problema de España que se derrumbaran y se liquidaran para siempre todas esas ficciones que evidenciaban la caducidad de hombres, sistemas y partidos en mescolanza, que no quieren darse cuenta de que su misión ha terminado para siempre. Y se ha necesitado también que España se debatiera en otro año más en un torbellino de sangre, de dolor y de miseria. Libre ya España de esas trabas que hemos anunciado antes, y aleccionado el Pueblo español por las últimas defecciones indecentes de la politiquería reinante de todo matiz y color, ha entrado, por fin, en el camino de su próxima liberación. El español vive ya por sí mismo su propio drama, su inmensa tragedia. El Pueblo español ya no cree en milagrerías personales, en palabrerías vanas e ilusiones quiméricas elaboradas en los grandes laboratorios de la supercheria política. El Pueblo español ha llegado a comprender que su liberación radica en su esfuerzo propio, sin injerencias atrabiliarias, rechazando cualquier espejismo más o menos dorado. La dolorosa experiencia de doce años de crímenes, de desolación, de constreñimiento espiritual, de ausencia completa de las más mínima libertad, de sufrimientos físicos y morales, al borde mismo de la ruina, ha descubierto que el mal no tiene orígen en «fuera» sino, en tal o cual denominación de un Estado cualquiera, sino en las causas psicológicas sociales y económicas que lo determinan. Es por esto que el Pueblo español ha entrado de lleno en el terreno de las realidades, en la senda de su propia reivindicación, de cara al porvenir, utilizando las únicas armas que han de truncar definitivamente el dramatismo de su vida: la lucha, cara a cara, con los terroristas de arriba, la acción directa con-

Ya ha comprendido España que no se verá libre del totalitarismo franquista y de la imposición sanguinaria del falangismo si no es retándole con fiereza, con entereza y recolución contundentes. España ha adivinado de una manera clerta que su propia liberación ha de ser obra suya, obra del Pueblo mismo, para consolidar sus aspiraciones de una vez para siempre. Esto, exactamente, es lo que nosotros hemos manifestado en todo momento en la Península y en el exilio, y esto nos ha valido la denominación de elementos perturbadores, de soñadores impenitentes e incluso de traidores al llamado «movimiento de liberación» que pensaban llevar a cabo los pescadores de situaciones políticas, de enchufes y de prebendas autoritarias. El mismo Pueblo español, a la luz de los últimos acontecimientos rebeldes y populares desarrollados en Barcelona, nos ha dado la razón con su gesto de ciudadanía, de civismo y de protesta colectiva contra los abusos de un poder dictatorial que se cree omnipotente.

ACTO DE PROTESTA Y REPUDIO A UN REGIMEN DE TIRANIA

Todo el mundo sabe cómo se desarrolla la vida en España. Los hotentotes del falangismo siguen empleando su táctica de exterminio. El panorama trágico de España no ha cambiado. Cada carta, cada informe, cada viajero que de allá viene nos dice que, de Norte a Sur, de Este a Oeste, en «España destrozada, crucificada y violada por las hordas franquistas, los encarcelamientos, las confinaciones y las ejecuciones periódicas no tienen fin. En lo económico, España está al borde del precipicio; miseria y hambre en las capas inferiores, mientras el mercado negro funciona describiadamente manejado por generales del ejército, ministros del «Imperio» y jerarcas de la Falange. El disparatado «Fuero del trabajo», remedo de una organización artesanal fincada en los talleres medievales, no tiene ni siquiera otra cosa más que la explotación acentuada del trabajador, que cobra dinero por su trabajo sin poderlo invertir en compras útiles, porque no hay pan para comer ni ropa para vestir, y si existen esos artículos son para los gansters y los traficantes del «Estado azul». El aspecto internacional no puede ser más desastroso. Franco tiene hipotecada media España a cuenta de empresitas con extranjeras, y ahora quiere hipotecar la carne macilenta de la juventud a cambio de su afianzamiento perpetuo en el poder.

Y es en medio de este caos político, social y espiritual que se producen los hechos de Barcelona, hechos que tienen una significación tan acusada que seguramente serán el principio de una larga serie de otros que habrán de conducir, forzosamente, a la caída vertical y estrepitosa de un régimen de oprobio y tiranía.

El primer acto de protesta llevado a cabo por el pueblo barcelonés, a resistencia a pagar las tarifas de aumento impuestas por la Empresa y el Estado a los tranvías de la Ciudad Condal, demuestran que el malestar adquiere cada día caracteres más acusados. El descontento del Pueblo, el encarecimiento de la vida cada día más acentuado, culminó en la indicipina. Más que un acto de desobediencia, fué un acto de repudio, de protesta violenta contra el régimen de ignominia que sufre España. Esto, que no es ningún fenómeno, sino un acto natural, espontáneo, francamente ingénito, significa que el Pueblo ha perdido el temor a la dictadura y que, cansado de pasar hambre, miseria y calamidades, desafía, cara a cara, frente a frente, a toda la canalla reaccionaria que detenta el poder y que sólo se sostiene por la fuerza y el terror. Doce días circularon los tranvías por la capital vacíos siempre. La firmeza y la solidaridad fueron practicadas sin imposición y sin defensas preconcebidas. No hubo Comités, ni Juntas ni mandatos de nadie. Fué el Pueblo, el Pueblo mismo, por sí solo, el que empleó la coacción enérgica para que la protesta fuera efectiva; y fué ese mismo Pueblo la clase trabajadora en general, la que dió el ejemplo. Los obreros iban a pie al trabajo; se levantaban una o dos horas antes para llegar a la fábrica o al taller, bajo las inclemencias del tiempo como lluvia y arreciaba el frío—. Este acto de ciudadanía colectiva es muy significativo en cualquier clima de dictadura, y enclerra un principio de descomposición y disolución de la misma. La orden gubernamental—y eso es serio en un régimen de brutalidad—fué anulada por la voluntad e imposición del Pueblo. Eso demuestra que el Pueblo español es un Pueblo seriamente preparado, con una conciencia moral propia y un sentido de responsabilidad muy peculiar, virtudes que no podrán destruir nunca los tiranos. El poder despótico que gobierna a España ha tenido que sucumbir ante la grandeza y la severa protesta del Pueblo. Pero esas dotes no han surgido bruscamente, como por generación espontánea. Son la consecuencia natural, el fruto maduro, la resultante indefectible de tres cuartos de siglo de propagandas y de acción anarquistas ininterrumpidas.

Mas mismo que los ciudadanos que sus certeras orientaciones se forjaron día tras día en el ambiente de abnegación, sacrificios y de heroísmos, que nade puede, ceria y dignamente, poner en duda, ya que el control del dominio general, y que desde todos los ángulos del pensamiento, aun a distancias astronómicas de la tendencia que pugna por transformarse en realidad social bienhechora, se le ha rendido por ahora hombres de relieve fervoroso tributo de homenaje.

Es por ello que sabe ofrendar su vida con altivez, con orgullo, con serena altanería. Les consta que el propio sacrificio, lejos de ser estéril, es fecundo y acelera el ritmo de la marcha hacia el soñado ordenamiento social, hacia una forma de convivencia no maculada por aquellos privilegios económicos y por aquellos mamotretos políticos que son la consagración histórica de la esclavitud y del imperismo en que agonizan los individuos y los pueblos.

CONCIENCIA DE LA CLASE TRABAJADORA

A la protesta viril y ecuánime del Pueblo contra el aumento de tarifas tranviarias sucedió un movimiento de repulsa, de repudio general contra la situación caótica por que atraviesa España en el orden económico y en otro orden de cosas como son: la falta de libertad, la carencia de libre expresión y la continuación ininterrumpida de atropellos a la vida y a la integridad humana.

Este movimiento ejemplar que tuvo como escenario a la ciudad de Barcelona y a casi la totalidad de su provincia, culminó en una huelga general decretada por impulso popular y por la misma clase trabajadora.

Fueron los obreros de las dos grandes empresas metalúrgicas de Barcelona El Vulcano y La Maquinista T. y Marítima los que, el lunes 12 del mes en curso, en lugar de integrarse al trabajo, se manifestaron violentamente en las calles de la gran urbe, logrando que todos los demás trabajadores y el Pueblo en general se sumaran a su actitud protestataria.

Todo quedó paralizado. Enmudecieron las sirenas, la bacuna llenó las calles. Barcelona vivió aquellos días fabriles de los grandes movimientos de emancipación proletaria, cuando nuestra gloriosa Central sindical se levantaba en peso contra la burguesía cerril y retardataria. Aquellas gestas que llenaron de pavor al capitalismo de la Península, y que fueron un ejemplo para el proletariado del mundo. Lo más extraordinario de ese paro general, lo más heroico y lo más sublime, es que los huelguistas hicieron acto de presencia en la calle, no se ocultaron en sus casas, dieron el pecho a las ametralladoras del ejército—prestas a intervenir—, a los fusiles de la Guardia civil y a las pistolas de la policía.

¿No fué esta actitud apoyaa aquellas otras de la Confederación Nacional del Trabajo, aquellas luchas decididas, pletóricas de fe en el porvenir, sublimadas de un ardor proletario, y que tan alto pusieron el pabellón de nuestra Central sindical?

Y aun más todavía. Obligados los obreros a deponer su actitud, «visitados» de casa en casa por una patrulla de guardias que les conducían al trabajo, volvían al día siguiente no acuden tampoco y hacer saber a los servidores de la dictadura que no reanudarán sus labores hasta que sean puestos en libertad todos los detenidos por la protesta de los tranvías y los que resultaron del movimiento huelguístico.

¡Magnífica actitud! ¡Digno gesto del proletariado, que conserva incólume, a pesar de catorce años de crímenes, el ideal humano de la Humanidad! ¡Magnífica actitud! ¡Digno gesto de civismo revolucionario y anarquista supo infiltrar entre todos los explotados!

Es negarnos que la protesta y el movimiento huelguístico de Barcelona tuvieron como incentivos el hambre, la miseria y las privaciones por que atraviesa el Pueblo en general; pero al perfil de estas necesidades surgía la conciencia de la clase trabajadora, la «ratificación de su espíritu equitativo, pero al propio tiempo rebelde y audaz.

¿Quién no recuerda la huelga de La Canadiense en 1919, aquel gran conflicto declarado a la poderosa empresa del alumbrado público, y que no tiene par en la historia de los luchas del proletariado? ¿Quién no recuerda la huelga de ebanistas, de la construcción y tantas otras, que al final eran soluventadas a base de liberar a los presos sociales?

¿Y no tiene similitud el último gesto de los obreros hueluguistas de Barcelona con aquellas actitudes pasadas incubadas en el seno de nuestra Organización?

HACIA LA LIBERACION DEFINITIVA

En los últimos sucesos de Barcelona y su provincia no hemos de establecer superioridades e intervenciones únicas de diversos sectores que actúan en contra de la dictadura en el interior de España. Todos, quizás, han contribuído a la realización de unos hechos que son una esperanza para el futuro. Pero podemos afirmar—así se nos dice orgánicamente—que la C.N.T. y los militantes del Anarquismo han estado, como siempre, en la vanguardia de la acción, sin pretender, como afirman—sin ser cierto—los stalinistas y sus cortejos, ostentar la paternidad del movimiento, que aseguramos una vez más fué obra genuina del Pueblo en general.

España es un trozo de la Península Ibérica, incuestionablemente el más vivo y el más dinámico, y el que más veces ha soportado la prueba del fuego; en el esparto que ahora nos ocupa, ejerce una influencia decisiva. En esta Península no cabe decir que tal hecho carece de verdadera importancia. La tiene. Y puede ser de un valor extraordinario. Creen los observadores más atentos—y entre ellos muchos anarquistas—que la única esperanza que queda para salir del espantoso caos en que el capitalismo y el Estado han sumido al mundo radica en Europa. Que la única que existe en Europa radica en los pueblos latinos, que la de más positiva valía que existe en los pueblos latinos es la Península Ibérica y que en dicha Península tan sólo el Anarquismo y la C.N.T. son capaces de atreverse a dictar contra los absurdos y contra las bestialidades del capitalismo y estatal un veredicto popular de naturaleza inapelable.

Si España, libre ya del terror que la asesina, deja al Anarquismo y a la C.N.T. iniciar la marcha en el sentido que conviene a todos, pero principalmente a los millones de infelices que el capita ismo explota en todas partes y en todas partes sojuzga, de igual modo que en todas partes ha sido aquella misma entidad esta vez por acompañamiento a Europa entera.

Barcelona registró hace días una protesta que será gravida en consecuencias. Pero no hemos de referirnos concretamente a ella. A pesar de que los acontecimientos a que nos referimos se escalonaron en la capital de Cataluña y su provincia, esos acontecimientos se refieren y abarcan a España entera. Y es de España que hablamos nosotros.

Estamos satisfechos de que el Pueblo español. Sentimos una inmensa alegría ante el gesto sublime de la clase productora, y reafirmamos una vez más que ninguna otra fuerza será capaz de destruir el régimen de oprobio que sufre España. Sólo la energía de los trabajadores, que hacen todo, pueden desbacerlo todo, negando con valentía su concurso a un sistema criminal del cual son víctimas directas.

España no se verá libre de cuanto el franquismo representa por medio de pronunciamientos militares, aranadas y contubernios políticos; ni recurriendo a zurcidos de vieja hechicería, ni menos a remiendos de arcaica estructura gubernamental.

El estado de guerra declarado prácticamente en Barcelona es indudablemente, el declive de la dictadura que denigra a España.

Así lo creemos y así lo deseamos.

¡Compañeros, españoles todos, hombres libres del mundo! España está en camino de su propia liberación. Ayudad y prestad vuestra solidaridad a este Pueblo que sufre el drama más terrible de su Historia!

Por la Delegación de la Confederación Nacional del Trabajo de España en México:
EL COMITE.

Marzo de 1951.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Portentos musicales españoles

RUPERTO CHAPI

ANDAMOS hoy un nuevo elemento al dominio universal de la música. Sol intenso que todo lo ilumina y hermosea. Baño de consuelo en el dolor y estímulo de mayor goce en la alegría.

La música, se ha dicho, es de origen divino, pero ¿qué mayor divinidad que reconocer en ella el idioma de la Naturaleza? Las sucesivas notas fundamentales están en las hojas de los árboles y en los tallos de las plantas; en las olas del mar y en las cascadas de los torrentes. El viento, las concavidades subterráneas con los salterios de las grutas que forman las estalactitas. La tempestad, el trueno... Más concretamente, el canto de los pájaros y la voz humana. He aquí la prenatoria de la música. Su historia ya no es cuento la Humanidad con sus primeros instrumentos de caña, o de una sola cuerda tirante ante un agujero abierto en la cáscara de una calabaza. Mas tarde, ya lo conocemos, una devoción y un mundo de técnica alrededor de siete notas que han surgido a la Humanidad y se han abierto en cauce de sus más caros sentimientos.

Además, la vida es ritmo. Nuestro corazón, metrónomo, intuible e incansable, con el que nacemos y morimos. Nuestros pulmones, que señalan nuestra vida con los tiempos, lentos o acelerados, de cada momento de sensaciones o de esfuerzos. Nuestro andar; nuestros ojos, persianas incansables, y nuestros brazos, péndulos obligados, siempre sincronizados con nuestros pasos.

Ritmo es también el oleaje del mar, que sabe, desde los tiernos cantares de cuna hasta el compás loco de la tempestad. Y las solemnes palmeras, las ramas colgantes de los sauces, las banderolas alegres de las cañas... todo lo que coría el hilo del tiempo en rápidos compases o en dilatadas pausas, es ritmo, esencia de la música, y punto fundamental del arte del sutrimento.

El hombre no ha hecho más que compaginar el sonido y el ritmo, y ya ha hecho bastante. Estos elementos son como las letras del alfabeto con las que se componen todos los textos existentes y todos los que puedan existir; y los números, los cuales no hay ni habrá bastantes problemas para agotarlos. Cauteres estas que son infinitos en que buscan los genios para componer sus ideales y traducirlos a los idiomas al alcance de la generalidad humana.

Este es el caso Chapí.

* * *

Si Ruperto Chapí viviera, cumpliría cien años el día 27 de mayo del 1951. Restando un siglo de esta fecha, queda pues, la en que vino a la vida nuestro admirado creador de arte y orgullo de nuestra tierra.

Nació en Villena, pintoresco pueblo de la provincia de Alicante, que está agarrado a la montaña en la cual se abren multitud de viviendas troglodíticas. Por lo que de la Naturaleza depende, Villena tiene una tierra feraz y un cielo azul lleno de una luz levantina que cega los ojos.

Su padre era un modesto barbero adornado de las más bellas cualidades: honrado, ardiente partidario de las ideas liberales, formal, amante de la familia y de la música, tanto, que a todos sus hijos les empezaba a enseñar el solfeo al mismo tiempo que a leer y a escribir. Chapí a los seis años de edad perdió a su madre, y a los siete concluía el solfeo.

El primer instrumento que pulsó nuestro homenajeado fué la guitarra, que tenía su padre con maestría, el cual le estimuló, y desde entonces, y con tan escasos medios de expresión fué pasando a este instrumento cuanta música oía en jovencito, adornada con acompañamiento de su exclusiva invención.

Muy pronto formó parte de una de las dos bandas de música que se hacían la competencia en Villena, tocando el flautín en *re bemol*, único instrumento al que podían alcanzar sus dedos, en el que progresó rápidamente inventándose tocatas y adornando las de la banda.

Luego cambió de instrumento, el cornetín, el cual supo muy pronto tocar admirablemente; y siempre componiendo, leyendo, y siendo admirado en los conciertos, hasta adquirir una fama que rebasó los límites de la provincia y ya pasaba, en triunfo, a reforzar bandas de más cas más lejanas, que celebraban su llegada con entusiasmo. Tenía el futuro genio 12 años. «Mi fuente de inspiración—dice en su autobiografía—es el campo y la montaña, lo más lejos posible de donde haya alguna viviente; tendido en la hierba y rodeado del profundo silencio y de la misteriosa poesía. Sintiendo los más opuestos embates del alma, allí cantaba, escribía, y era el mortal más feliz de este pícaro mundo.» Por esto una de las primeras obras formales del maestro se titulaba: «Un día entre bosques», y se componía de los siguientes tiempos: «El amanecer», «La Caza», «Dúo de aldeanos», «Al lado de una fuente», «Gran andante de descripción general del valle», «Vuelta de los cazadores» y «Danza final».

A los 15 años de edad fué director de la banda de Villena, algo desacreditada y que él elevó a primer rango con solo un año de labor, y al mismo tiempo escribió su primera zarzuela que tituló «Estrella del Bosque».

A los 16 años marchó a Madrid y allí pasó, como todos los que ascienden por la ruda cuesta de la inmortalidad, amarguras y desengaños sin fin, si bien, en cambio, adquirió amistades firmes forjadas en la miseria, y éxitos íntimos creados por la fe en los propios designios.

A los 21 años ganó unas oposiciones para músico mayor de un Regimiento de Artillería, en las que había muchos concurrentes y muchos intereses adversos, pero triunfó Chapí con superioridad extraordinaria. Aquel mismo año el Conservatorio otorgaba dos primeros premios. El uno era para Ruperto Chapí, y para Tomás Bretón el otro. Al mismo tiempo producía nuestro Chapí

Alberto Carsí

nuevas obras, de banda, y teatrales. La aurora se levantaba venturosa para él, y sin embargo, como la dicha no puede ser completa, fué el fallecimiento de su padre la nota obscura de aquel momento tan radiante.

Englobando acontecimientos, diremos que se sucedieron con rapidez vertiginosa: su casamiento, la dimisión de músico mayor, el nacimiento de su hijita, el pensionado en Roma, la estancia en París y el regreso a Madrid a últimos del 1878, o sea a los 27 años de su edad, que es cuando realmente comienza la carrera histórica del coloso de la música y de la voluntad.

No es posible en un trabajo periodístico relatar una vida tan interesante como la del Maestro Chapí y analizar una obra tan formidable como la suya, además, noble y elevada, puesto que su norte y guía fué elevar la categoría del teatro lírico de nuestro país a la altura del de los demás países, lo cual logró de manera brillante en muchas de sus obras, y de no haber muerto prematuramente (a los 58 años de su edad) muy otra hubiere sido la memoria que hubiere dejado de su paso por el mundo artístico, a parte la cantidad y la calidad producida, que excede de doscientas obras, número formidable para una vida tan corta. Por algo este glorioso autor posee la distinción póstuma del magnífico monumento erigido por la Sociedad de Autores Españoles, en el que figura modelado en mármol y coronado por la alegoría de la Música bajo artístico friso que sostienen cuatro grandes columnas de severa arquitectura.

La característica más importante de la obra de Chapí es el enaltecimiento del Pueblo, con sus pasiones elevadas a lo sublime y su nobleza legendaria tenida en su mérito relevante.

Hasta de sus últimas producciones llenas de técnica y rebosantes de maestría, se ven surgir los panoramas poéticos del campo, en cuyo embeleso inspirante sus juveniles composiciones; y el amor y ternura de sus padres, hermanos y descendientes, así como el ardor morisco de su tierra nativa, se proyectan en formas melodiosas y en artísticos efectos bien conseguidos, sin faltar en ninguna de sus inmortales creaciones.

No caben aquí todos los títulos, pero es imposible prescindir de algunos de ellos que han conseguido la admiración general y el premio de la inmortalidad.

Operas en un acto: *Las naves de Cortés, La hija de Jefté, La Serenata.*

Operas en tres actos: *Roger de Flor, Circe, Margarita la Tornera.*

Zarzuelas en tres o más actos: *La tempestad, El milagro de la Virgen, La Bruja, El rey que rabió, Mujer y Reina, Curro Vargas, La cara de Dios.* Y así hasta 20 obras.

Zarzuelas en dos actos: *Los lobos marinos, Las hijas del Zebedeo, El mismo demonio, Blasones y talegas.* Y hasta 12 obras.

Zarzuelas en un acto: *Música clásica, Las doce y media y sereno, Las tentaciones de San Antonio, Los trabajadores, Las campanadas, El tambor de granaderos, Las bracicas, La revoltosa, El galope de los siglos, El barquillero, Que cadás?, El puñao de rosas, La venta de Don Quijote, Género chico, La peseta enferma, El alma del Pueblo, El maldito dinero, La patria chica, La dama roja...* Y hasta 18 obras.

Unas 20 obras de música instrumental y de cámara.

Varias melodías para canto y piano.

Música religiosa. Obras para música militar. Y varias obras, himnos, jotas, valses, etc., etc.

No hay que decir, que muchas de estas obras son dignas de detenido estudio, alguna de las cuales bastaría para inmortalizar un nombre.

No nos cabe más, ni es necesario más para dar por bien aplicado el concepto de «portento musical» con que titulamos estas líneas dedicadas a un hijo del Pueblo, que, por su constancia, su talento y su amor desinteresado, supo hacerse inmortal y dar ejemplo a las juventudes de lo que puede la VOLUNTAD, indicándoles el bueno, amplio, sano camino del TRABAJO, pues todo lo demás es engaño.

EL CHISPAZO

SE había empezado a generalizar la opinión difundida por nuestros enemigos de que el pueblo español era un pueblo castrado no merecedor de ayuda. Si Yugoeslavia, Grecia, etc., han sabido reconquistar su libertad mediante sus guerrillas, ¿por qué España no podía hacer lo propio? Además, el problema español es cosa que sólo a los españoles les incumbe resolver, y por tanto era de necios esperar que fueran otros los que nos sirvieran la liberación en bandeja

Pero ¡ah!, si el caso español hubiese sido, desde un principio, solventado por los mismos españoles, hace mucho tiempo que lo hubiera sido, y no precisamente a favor del tirano Franco. Pero por nuestra desgracia nuestro problema se cotizó en el mercado negro de la política internacional, dando por resultado que no hay gobierno en el mundo que no haya especulado, más o menos groseramente, con la desgracia de este abnegado pueblo que es el nuestro, verídica vanguardia del antifascismo mundial.

Y aun sabiéndolo vivo aunque sujeto al terror franquista, de emoción me saltaron las lágrimas al conocer la noticia del movimiento huelguístico de Barcelona. Solamente los que hemos vivido largos años sumidos en el terror franquista podemos valorizar debidamente el magnífico y noble ejemplo del pueblo barcelonés. ¡Cuánto coraje, cuánto valor, cuánta abnegación y cuánto desprecio a la vida se necesita para llevar a cabo una gesta como la vivida en Barcelona! Digno rasgo de este pueblo de titanes, de infatigables luchadores por la libertad. Bofetada estampada en pleno rostro de toda la hez franquista reunida: fuerte clarinazo libertador ahincado en los oídos de este mundo dormido sobre los laureles democráticos y soviéticos que hieden ya a cuadra y a esclavitud. En cada esquina, en cada plaza, en cada edificio, en cada rincón de la calle estaría flotando el aliento revolucionario de los Ferrer, los Seguí, los Ascaso, los Durruti...

¿Qué dice ahora la señora O.N.U.? ¿Quiere una prueba más elocuente de que España es un pueblo que lucha por su libertad y que sabe manifestarse a pesar del peligro fascista que tiene en presencia y de la enemiga que le demuestra un mundo que ya se puede calificar de culpable y cómplice?, ¿o es acaso un acto de provocación de unos terroristas al servicio de la U.R.S.S.? ¿Qué dice el proletariado internacional engañado por el Foreing Office, la Casa Blanca y el Kremlin? Bagatelas, palabras de insomnio partidista.

¿Verdad monsieur Blum, que desde su fatal demeure se da cuenta de que los trabajadores españoles aun no nos hemos acostumbrado a la No-Intervención? ¿Verdad dictadores rojos que el panorama de España se os pone negro habida cuenta del odio que inspiran allí las dictaduras? ¿Verdad que el pueblo os espera con cierta impaciencia motivada por las ganas que tiene de que los crímenes y dilapidaciones (sin olvido del oro entregado imbécilmente a la U.R.S.S.) sellados con un timbre especial: «Gabinete Negrin» sean aclarados y sancionados como merecen?

Adelante, compañeros, y que el ejemplo de Barcelona cunda hasta convertirlo a no tardar, en el ejemplo definitivo de la España que quiere ser libre. ¡Antes que esclavos preferible morir!

ZARZA

BIBLIOTECA-ARCHIVO Internacional Anarquista

Compañeros:

Se acaba de fundar en Montevideo, de acuerdo a resolución del Congreso recientemente realizado en Francia, la *Biblioteca-Archivo Internacional Anarquista*. Luego de enviar cartas a cuanto se conocía del Movimiento en América, fueron llevadas a efecto algunas asambleas en las que se le señaló un modo de funcionamiento según el cual se está trabajando ya.

La Comisión administrativa está integrada por los delegados indirectos de Argentina, México y Uruguay, esperándose el nombramiento de representantes por parte de Perú, Bolivia y Chile.

Hemos recibido algunos libros, colecciones de periódicos, folletos, etc., aportados por compañeros de Montevideo y Buenos Aires; se espera material más abundante al efecto de que la *BAIA* esté en condiciones de cumplir el cometido que le señaló el congreso de deferencia. A tal efecto esta circular se dirige a compañeros, grupos, editores y demás, en solicitud de que se le envíe toda clase de documentos anarquistas, fotografías de viejos compañeros inclusive. También, que se anote nuestra dirección para el envío regular de cuantas publicaciones vayan apareciendo.

Tenemos interés en advertir que los manuscritos u otros archivos importantes, pueden ser donados o para su conservación en el archivo especial que se llevará al efecto.

Seguros de que los compañeros responderán según conviene a un organismo que procura lograr, mantener y ordenar *todo material anarquista*, los saludamos muy cordialmente.

Por la *BAIA*

Eugen RELGIS

Bibliotecario-Archivero.

Los envíos deben hacerse a: Casilla de Correo 314, Montevideo, Uruguay. (Recomendamos hacerlos en paquetes pequeños para facilitar transporte y recepción).

EXPLICACIONES

La *BAIA* se propone informar periódicamente a los compañeros de cuanto vaya realizando; desea mantenerlos al tanto de sus actividades.

Por hoy y para comenzar, daremos cuenta de lo siguiente:

La *BAIA* funciona a base de delegados nombrados por los respectivos Movimientos Anarquistas de América.

Se nombró Bibliotecario-Archivero al escritor Eugen Relgis, que está desde hace tiempo en Montevideo a causa de la dictadura comunista que pesa sobre su país.

Las reuniones son semanales y hasta ahora viene cumpliendo todos los integrantes de la Comisión Administrativa, los cuales se distribuyeron el trabajo en sus diferentes aspectos.

Ya se tiene algún material anarquista; mas, se espera la mayor cantidad que ha sido solicitada mediante circular especial.

Existe interés en ampliar la labor a fin de lograr una mayor y mejor comodidad para los documentos que deben integrarla.

Por todo lo expuesto la *BAIA* espera que los compañeros respondan al requerimiento que les fué hecho. Así se podrá lograr la reunión de nuestros escritos y documentos gráficos para que el anarquismo tenga una fuente de información eficaz a los efectos de la Historia y la Propaganda.

En tal seguridad, saludamos fraternalmente a todos los compañeros. Por la *BAIA*,

La Comisión Administrativa.

Páginas de la Historia de la Revolución Española

Sigüenza

DESDE el momento que llegué a Sigüenza y estudié la situación militar, adiviné el desastre que nos esperaba, aunque a nadie comuniqué mis impresiones, a no ser a Mauro Bajatierra, con el que siempre marchaba de acuerdo.

Si no equivoco, había unos 5.000 combatientes distribuídos en la ciudad y en los frentes cercanos, todos bien dispuestos para la lucha, pero no era eso suficiente. La historia nos enseña que una minoría de hombres inspirados han cometido las más grandes empresas, que al leería nos deja asombrado, mientras que grandes masas de hombres han sufrido por incapacidad las más grandes derrotas.

En la guerra hay que marchar con la mayor rapidez y a esa condición se deberon los éxitos de Napoleón. Nuestras fuerzas se habían estancado en Sigüenza, en vez de marchar contra el Aragón fascista, al mismo tiempo que los catalanes empujaran contra Zaragoza. Tal vez habrían fuerzas superiores que se lo impidieron, o quizás escasez de armamentos, o falta de visión de los mandos, o todas estas circunstancias reunidas. De todas maneras, yo, un soldado desconocido, describiré los hechos de que fuí testigo y que me causaron las mayores tristezas.

En vez de marchar contra Aragón los ataques se dirijieron varias veces contra el castillo de Atienza, una vetusta fortaleza situada al pie del pueblo del mismo nombre, que si no pertenece a Guadalajara, estaba situada en los bordes de Segovia o Soria: no lo recuerdo ni dispongo en esta selva de mapa alguno. Aquel castillo de Atienza se veía a simple vista en la lejanía desde las alturas cercanas a Sigüenza. Se dieron tres o cuatro ataques o paseos militares contra Atienza. Se llegaba al pie del pueblecito, se cambiaban numerosos disparos con el enemigo; sin poder tomar el castillo, y después vuelta atrás a Sigüenza. La última expedición que se hizo, en la retirada, fuimos perseguidos por un avión fascista, que nos arrojó algunas bombas sin hacer blanco. Yo no participé en aquellos viajes. Y después de cada expedición, unos días de vacaciones y a Madrid en automóvil. Ni en Sigüenza ni en otro sitio me parecieron bien aquellos días de asueto en la capital, aunque fue lo explicaba como propio de gente joven. Sin embargo la situación se presentaba en extremo grave y no había que dar un paso en falso para no rodar en el abismo. Aunque los elementos que luchaban eran excelentes, tal vez su entusiasmo les impidió ver la realidad.

Como siempre me dirijí a los hombres del pueblo, y de preferencia a los campesinos, donde existen los valores reales. Y aquellos trabajadores, que tenían un buen olfato, me abrieron su corazón y me dijeron:

—Consideramos la situación como muy grave y de las peores consecuencias, temiendo caer en las garras del fascismo. Vuestros «jefes» no sirven para estas cosas.

Y entonces me propusieron organizarse en guerrillas, y que yo me quedara con ellos.

Acepté la propuesta y pedí ayuda y autorización a las personas que pudieran hacerlo, no desconociendo la intervención heroica de los guerrilleros en las luchas de España, desde Viriato hasta el Empecinado. Con asombro mío, la primera persona a quién llevé la misiva, se encogió de hombros, desaprobó el plan, y consideró que no podía contarse con aquella gente incapacitada.

Entonces un grupo de hombres del pueblo, que se les creía inservibles, me condujeron por aquellos campos y me mostraron los lugares por donde los fascistas podían apoderarse de Sigüenza. Hacia el noroeste de Sigüenza, a pocos kilómetros, había un grupo de casas, casi todas de comerciantes en pequeño, que «por equivocadamente que yo representaba algo, y me rogaron encarecidamente que hiciera todo lo posible para evitar el avance de los fascistas, pues temían caer en sus garras. En efecto, aquel lugar no tardó mucho en ser ocupado por el enemigo. Avanzando en aquella dirección penetré en terreno fascista, y en un campo donde trabajaban numerosos campesinos me detuve y los arengué para que se

Pedro VALLINA

sublevaran y se unieran a la revolución popular. Bajaron la cabeza, me miraron de reojo y dieron la callada por respuesta. Entonces comprendí que no había nada que hacer entre aquella gente. Pero uno de ellos, se le soltó la lengua y me dijo que los fascistas acampaban muy cerca y que aquella mañana se habían ido con ellos el cura, el sacristán, un hermano del cura y otros «notables» del pueblo. El mismo sujeto me dijo que el cura y su hermano tenían en el pueblo una pequeña granja, a la cual me condujo. Allí encontré algunos centenares de borregos que envié a Sigüenza, con dos pastores que los guardaban, que cedieron a la amenaza de los fusiles. También había un centenar de gallinas tan voladoras que no pudimos atrapar ninguna, no matándolas a tiros por no descubrir nuestra presencia a las avanzadas fascistas.

Todo esto coincidió con un avance del enemigo, entablándose un empeñado combate que relataremos en otro artículo.

DOS CONFERENCIAS

DE ALBERTO CARSI,

en TOULOUSE

Teniendo lugar la primera el próximo Sábado 14, a las 9 de la noche en el Cours-Dillon. Tema a desarrollar:

LA CIENCIA DE LA TIERRA.
SU VERDAD Y LAS MENTIRAS

Y la segunda al día siguiente, o sea el domingo a las 10 de la mañana:

TEMAS SUGERIDOS
POR LOS OYENTES
Y EJEMPLOS Y DEFINICIONES
RECOGIDOS EN NUESTRA
PROPIA PRENSA

Invitación cordial a todos los españoles.

★

Para el jueves 19, a las 9 de la noche y en el propio local: Discusión sobre LA UTILIDAD DE LAS LENGUAS AEGIONALES PARA EL DESARROLLO DE LA PROPAGANDA, *actuando de mantenedor del tema el compañero* J. FERRER.

LA C.N.T.

SIEMPRE MAYORITARIA EN LA CALLE Y... EN LA CARCEL

BARCELONA.—Entre los millares de huelguistas detenidos a raíz de la huelga general última, figuran 65 cenetistas sorprendidos celebrando reunión en una cantera de Montjuich.

Una página maestra

LA NATURALEZA

COMO me veo obligado a emplear a menudo la palabra **Naturaleza**, creo deber decir aquí lo que entiendo por esta palabra. Podría decir que la Naturaleza es la suma de todas las cosas realmente existentes. Pero eso me daría una idea completamente muerta de la Naturaleza, la cual se presenta a nosotros al contrario, como todo movimiento y toda vida. Por otra parte, ¿qué es la suma de las cosas? Las cosas que existen hoy no existirán ya mañana; mañana estarán, no perdidas, sino enteramente transformadas. Me aproximaré, pues, mucho más a la verdad diciendo que la Naturaleza es **la suma de las transformaciones reales de las cosas que se producen y se producirán incesantemente en su seno;** y, para darme una idea un poco más determinada de lo que puede ser esa suma o esa **totalidad** que llamo la Naturaleza, enunciaré, y creo poder establecer como un axioma,la proposición siguiente:

«Todo lo que existe, los seres que constituyen el conjunto indefinido del universo, todas las cosas existentes en el mundo, cualquiera que sea por otra parte su naturaleza particular, tanto desde el punto de vista de la cualidad como desde el de la cantidad, las más diferentes y las más semejantes, grandes o pequeñas, próximas o inmensamente alejadas, producen necesaria e inconscientemente, sea por vía inmediata y directa, sea por transmisión indirecta, un efecto y una reacción perpetuos y toda esa cantidad infinita de efectos y de reacciones particulares, combinándose en un movimiento general y único, produce y constituye lo que llamamos **la vida, la solidaridad y la casualidad universal, la Naturaleza.** Llamad a eso Dios, lo Absoluto si os divierte: no me importa, con tal que no déis a la palabra Dios otro sentido que el que acabo de determinar: el de la conexión universal y necesaria y real, pero en modo alguno predeterminada, ni preconcebida, ni prevista, **de esa infinidad de efectos y de reacciones particulares que todas las cosas realmente existentes producen incesantemente una sobre otras.** La solidaridad universal así definida, la Naturaleza, considerada en el sentido del Universo sin límites, se impone como una necesidad racional a nuestro espíritu; pero no podremos nunca abarcarla de una manera real, aun con nuestra imaginación, y todavía menos explorarla. Porque no podemos explorar sino esa parte infinitamente pequeña del universo que nos es manifestada por nuestros sentidos; en cuanto a todo el resto, lo supongamos, sin poder comprobar realmente su existencia.

»Claro está que la solidaridad universal, explicada de este modo, no puede tener el carácter de una causa absoluta, primera; es, al contrario, más que una **resultante**, siempre producida y reproducida de nuevo por la acción simultánea de una infinidad de causas particulares, cuyo conjunto constituye precisamente la causalidad universal, la unidad compuesta, siempre reproducida por el conjunto indefinido de las transformaciones incesantes de todas las cosas que existen, y, al mismo tiempo, receptora de todas las cosas; cada punto obrando sobre el todo (he ahí el universo producido), y el todo obrando sobre cada punto (he ahí el universo productor o creador).»

Habiéndola explicado así, puedo decir ahora, sin temor de dar lugar a ningún equívoco, que la Causalidad universal, la **Naturaleza, crea los mundos.** Ella es la que ha determinado la configuración mecánica, física, química, geológica y geográfica de nuestra tierra, y la que, después de haber cubierto su superficie con todos los esplendores de la vida vegetal y animal continúa **creando** aún, en el mundo humano, la sociedad con todos sus desenvolvimientos pasados, presentes y venideros.

Miguel BAKUNIN.

Escollos

Incongruencias y capciosidades

Los movimientos revolucionarios no son en el fondo otra cosa que una sucesión interminable de problemas...

Es cierto. Y lo es igualmente que lo peor de todo sería tener de ellos una visión limitada o confusa a la hora en que se trata de resolverlos. Porque el éxito de ciertas empresas se funda tanto en la idea clara de los fines perseguidos y del modo de realizarlos, como en los medios de que se disponga al acometerlas.

Es un aspecto del gran problema que ya no se discute entre nosotros.

Pero es otra cosa muy distanta sostener que *la espectacularidad de las grandes luchas revolucionarias carece totalmente de valor.*

Esa espectacularidad resulta de la acción del pueblo en la calle, sin cuyo requisito no vemos cómo podría saberse que un movimiento revolucionario se ha puesto en marcha.

Porque nuestra revolución no es una revolución de *gabinete*, con matriz en el Parlamento o en la Gaceta, sino la que tiene por escenario los grandes centros industriales y el campo. No es aquella que consiste en pasar el látigo de unas manos a otras, sino en destrozarlo para siempre. No se conforma con

Eusebio C. CARBO

poner nombres pomposos y sonoros a las mayores iniquidades, sino que aspira a suprimirlas todas.

Si la gente se acostumbrara a considerar que la espectacularidad—que es la violencia al servicio de una idea—*carece totalmente de valor*, podríamos esperar sentados la revolución, puesta en jaque preventivamente por absurdas propagandas. Porque sin la violencia—y permítanos que abramos puertas abiertas que alguien se obstina en cerrar—no tomarían jamás cuerpo y forma las ideas que palpitan en la entraña viva de un movimiento revolucionario como el que propulsamos sin tregua los anarquistas.

•••

Como si las vaguedades que señalamos no bastaran, se añade luego: *Conocer el orden cronológico de estos problemas es la piedra de toque de la revolución.*

Ni lo habíamos jamás sospechado, ni podemos admitirlo sin razones demostrativas de que semejante aserto no se apoya en el vacío.

¿Quién lo conoce? ¿Quién puede conocerlo? ¿Cómo? Aturde y desconcierta la facilidad con que se afirman a secas esas ligerezas y otras que no tienen todavía mayor bulto. ¿Es el mismo orden en todas las revoluciones, en todos los pueblos y en todos los momentos? ¿Qué rara interpretación de la Historia ha permitido descubrir el inalterable orden cronológico con que ella plantea los problemas de la revolución? ¿En qué países se vieron alguna vez ejemplos de esa cronología?

No sería signo de ligereza afirmar categóricamente que en ninguno. Pero, como el que duda, seguiremos preguntando.

¿Puede ese orden ser el mismo en los pueblos nórdicos que en los meridionales? Estamos seguros—ciñéndose a España—de que no sufrirá notables alteraciones, según que se trate de Cataluña, de Andalucía o de Galicia? ¿Puede ser igual, por ejemplo, en las islas británicas que en la península ibérica?

¡Ni pensarlo siquiera! Porque para ello sería preciso que las costumbres, la topografía, el temperamento, la cultura media, el carácter de las luchas sociales, el desarrollo industrial, los sentimientos, la riqueza del suelo y el subsuelo, el grado de evolución, etc., etc., fueran idénticos, o poco menos, en los dos pueblos.

Además, cabe preguntar también: ¿Es el mismo ese orden cronológico en el tiempo ordinario que en el curso de las grandes sacudidas en que la revolución se va gestando?

De buena gana lo negaríamos en redondo.

•••

Sería a todas luces descabellado proponerse resolver los problemas por el orden en que se plantean durante las etapas que llamamos de normalidad. El ritmo de los movimientos populares es mucho más acelerado. Y la revolución nos dejaría atrás. Porque, entonces, el problema fundamental para los pueblos que como España permanecieron durante largísimos períodos uncidos al yugo del absolutismo, consistía en el afianzamiento de la democracia en aquéllos, sucesivamente, históricamente, de aquel en los países que *hicieron su revolución* en el terreno político.

¿Es esto lo que tratan algunos de demostrar? En el campo anarquista no habrá nunca quien escuche a los exégetas de semejante doctrina, en pugna irreconciliable con las inquietudes más hondas y más vivas de nuestra época.

Ocurre precisamente lo contrario. Lo primero que la revolución intenta—y cuantos hasta ahora han pretendido ella no entraron por los ojos hace poco tiempo—es dar efectividad real a las últimas y más atrevidas ideaciones del pensado evolutivo que la ha precedido, ya que en ellas se condensan todos los problemas vitales que es necesario resolver con apremio aplazable.

El sentimiento popular, sus movientes más poderosos, la causa de sus impulsos, esa gama inmensa de factores que concatenándose determinan el estado anímico del pueblo en un momento dado de su historia, escapan casi siempre a todas las previsiones y a todas las pragmáticas.

Es posible sujetarlos a ninguna ley. Se burlan de todos los preceptos. Su mutabilidad es infinita. El sentido, el tono y el grado de sus manifestaciones dependen de su fuerza varían de un día a otro día, de un momento a otro momento y de un pueblo a otro pueblo.

¿Quién es capaz de apreciar, si quiera *grosso modo*, lo que pueden dar de sí en determinadas circunstancias? ¿Por qué, pues, empeñarnos en cuadricularlos rígidamente? No falta, sin embargo, quien lo intente. Y así se convierte en caricaturesco—dicho sea sin pedir perdón por la irreverencia—aquello a que se pretende dar carácter científico. Y así se hace descansar sobre la arena el cálculo que se pretende sirva de base y traiga el límite a todas las posibilidades revolucionarias.

Se nos antoja tan fuera de lugar como sostener que *no habrá soluciones anárquicas posibles si no es a condición de que sean anarquistas cuantos intervengan en ellas.*

•••

¿Deducciones lógicas de una biología —inédita—de la revolución?

No. Prolegómenos a una especie de metafísica más o menos bufonesca de la Historia.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 314 — II EPOCA · Toulouse 22 Abril 1951 · PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES
GIROS: «C.N.T.» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

¿UNIDAD COMO BUEN DESEO, o como tôpico?

EL aldabonazo de Barcelona y su provincia, dado en forma de huelga general, ha hecho acudir a muchas memorias el cuplet aviejado de «la unidad» antifranquista. Incluso han aparecido masoquistas en elemento propio — el nuestro — inculpándose e inculpándonos de intransigencia antiunionista. ¿Es cierto que los demás son unos fervientes de la unidad y nosotros unos impertérritos destrozadores de la misma?

Hay que parar el carro, hay que sentar las entendederas. Hay que decirle al lucero del alba y a las luciérnagas vespertinas que se está jugando a pillos y a bobos. En 1936 no transigieron los republicanos, ni los marxistas ni los regionalistas. Unicas en transigir: la C.N.T. y la F.A.I., que siendo antiestatales sostuvieron los palios del Estado, que siendo antimilitaristas participaron en el ejército intitulado popular, que siendo antipoliciacas cooperaron en policías y tribunalerías. Sus militantes nos hemos quemado la sangre y atado frecuentemente los nervios cuando hemos visto destrozadas nuestras colectividades, nuestra fecunda obra revolucionaria, y asesinados infinidad de compañeros por obra de los agentes de Moscú y con la complicidad de republicanos y regionalistas... ¡todo en aras a la unidad y a la victoria antifascista, que la maldad y el error de unos y otros de nuestros coaligados debían imposibilitar!

¿Desunionistas nosotros? Falso. Así, bien claro, para que resuene. Precisamente por la unión (?) hemos llegado—por abuso ajeno—a la confusión. Se nos convocó a Gobierno de guerra, se nos felicitó por haber acudido, y esta comprensión excesiva se nos ha echado en cara en el exilio, y por nuestros agradecedores de ayer, como una informalidad para con nosotros mismos, como una claudicación. Pero al sentar posición clásica en el destierro, ciertas publicaciones se destaparon en agravios al ver que la C.N.T. y los anarquistas nos recuperábamos moralmente, al ver que los antiguos cenetistas y faistas ni a título de antifranquismo nos prestábamos a actuar de lacayos de nadie.

Unionistas, lo hemos sido de hecho—no de palabra—cuando las circunstancias han empujado a ello. Lo saben bien los de Asalto que lucharon a nuestro lado, o nosotros al lado de ellos, durante las jornadas del 19 y 20 de julio y en los frentes de Aragón, Madrid y de toda España. Lo saben igualmente los muchachos del POUM cuando, a pesar de habernos combatido acremente desde su trinchera «sindical autónoma», se arrimaron a nosotros para preservarse de las criminales asechanzas de la Guepeú. Lo saben los socialistas—los de la Bretaña y los de la Gironda, principalmente, no nos dejarán mentir—cuando en 1944-45 les dimos la mano para salir airosos en el combate que les plantearon los «chinos» desde la U.G.T. y el P.S.O.E. con el fin de adulterar, o bolchevizar, ambos organismos. Lo saben todos los organismos—el P.C.E. incluido—por habernos dado a la tarea, cuando la liberación de Francia, de reunir a todos los estamentos antifranquistas en un solo organismo que se tituló «Comité Antifascista de Refugiados Españoles» (CARE) y luego Junta de Liberación Española (JEL) para no disonar del nombre que ostentaba en Méjico un organismo parejo, y en cuya institución se nos dejó solos por haber convenido mejor un sedicente Gobierno a los políticos que nos mal acompañaban... ¿Quién quedó, pues, en pie de unión? Nosotros. ¿Quién se entregó a la desunión? Todos los demás sectores. Además, nadie ha explicado la diferencia esencial que existe entre lo que queda de Partido Federal, Unión Republicana e Izquierda Republicana; ni la división del POUM en dos cachos (el otro, el Movimiento Socialista Catalán); ni el desglose del P.C.E. en brancas y branquillones (caídos) hernandecistas, montielistas y comoreristas; ni justificado la existencia del «socialismo negrinista», ni la del republicanismo comunizante, ¡ni la del caluroso acogimiento que se le dió al sector escisionista de la C.N.T. en los medios hispano-gubernamentales del exilio!

Privadamente se ha deseado nuestro destroce, nuestra desaparición de la esfera representativa, y los que desaparecen son algunos de estos encarnizados opositores nuestros en su valor colectivo. Nadie, burgués o político en exilio, quiere saber nada de anarquistas con principios y sí con libertarios y sindicalistas invertebrados. Y esto no es delito para ellos, que están en su perfectísimo derecho, sino tontería de parte nuestra cuando desde nuestra Prensa se insiste en que somos intransigentes y que hay que dar el grito de «¡Unión!» ¿Por qué? ¿Por lo de Barcelona?, ¿o para dar realce a anagramas y pendones seguidos de escasísimas personas?, ¿o para meternos otra vez en un atolladero «unionista» y salir nuevamente enfangados o nuevamente desunidos?

En Barcelona en 1951, como en 1947 en Bilbao, el Pueblo salió a la calle bien ajeno a las consignas unionistas ¡porque la unión estaba en la sangre y no en las bocas! Da gusto unirse con quien sea para un fin hermoso, siempre que el gusto por la unidad sea sentido, siempre que la unidad no entrañe un amago o un propósito de mentira. Con los escisionistas moralmente recobrados no tenemos problema, puesto que saben cuánta nobleza ponemos los anarquistas y cenetistas «pieles rojas» en un estrechón de manos. Pero el problema sigue en pie en tocante a los libertarios ya no libertarios, a los cenetistas olvidadizos de la acción directa y pirrados por los salones con lacayos y grandes espejos. El problema de la desunión sigue en danza cuando la unidad se nos ofrece, desde los partidos, con reservas mentales, esperando sacar de nuestra sinceridad provecho para su sayo.

Por lo demás, venga unidad coincidente y sana en la propaganda, en la preparación, en el ataque, contra el poderío de Franco. A ver quién más lucha y con qué acopio de lealtad contra el régimen falangista. Y allí se verá nobleza y espíritu de sacrificio en los hombres de la C.N.T. y del acratismo clásicos; allí se verá la tibieza de los argumentos que se emplean contra nosotros, y allí podrá verse nuestra estima por la unidad efectiva... por ausencia real de cuantos a título de unidad tratan de cortarle el pelo al vecino.

¿Unidad? ¿Fraternidad? Todo eso en el corazón, no en la lengua ni en la funda

RETROSPECTIVA

Barcelona Mayo 1923

Sin que se pueda sentar un parangón de similitudes exactas entre las dos fechas, Barcelona, Mayo 1923-Marzo 1951, existe entre ambas algo de tan característico a idóneo en lo que atañe a movimientos espontáneos y unánimes, que es imposible hacerse una composición de lugar circunstanciada, de la huelga general del día 12 en Barcelona, sin que al espíritu nos venga el recuerdo de otra huelga general—llamada del Transporte—habida en la Ciudad Condal, en maño 1923.

Mas, antes de adentrarnos por esta vereda del recuerdo recapitulando hechos y gestas que han tenido por escenario la capital catalana, creo prudente y servir la verdad, diciendo que todo lo bueno que cuenta Barcelona en su historia social, no puede retenerse como la expresión de una raza, de un genio, de un carácter específicamente catalán. En lo que me atañe me tengo por olivado que en eso de pureza racial, andamos tan de pres-

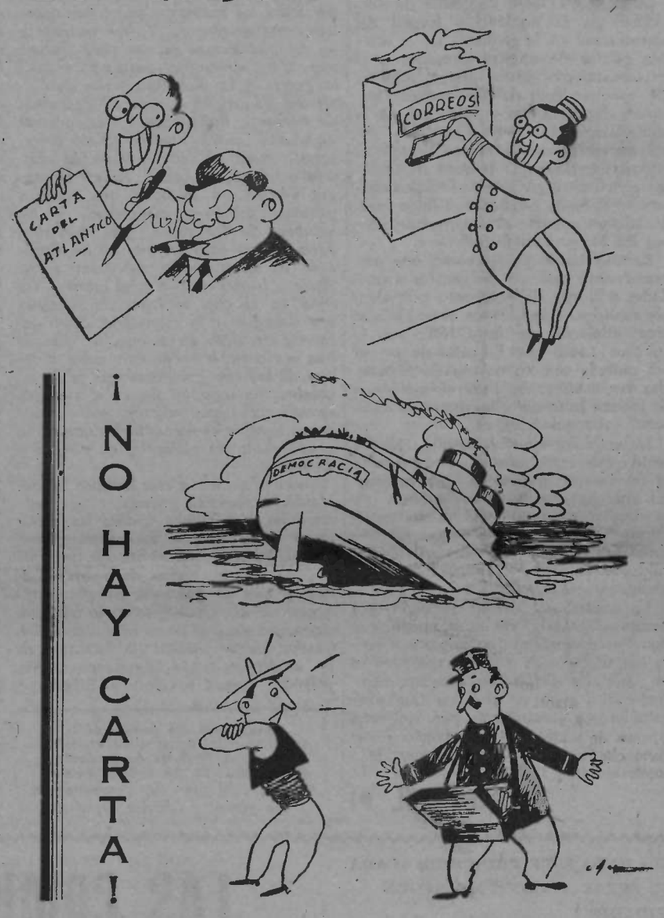
Iván CHEVIK

tado los que hemos nacido por accidente en la ciudad de los Condes de Egara, como los que han visto la luz en no importa qué lugar de la Mancha... No está por esa encrucijada de veneros maleados con sangre de tantas razas, venidas unas de por tierra adentro, y otras de por los mares, que hemos de explicarnos tal o cual particularidad en una región, en una provincia o en una ciudad. No insistiremos ni negaremos ciertas peculiaridades; tipismo, costumbres, folklore y hasta ciertos rasgos faciales predominantes en tal o cual región. En este orden de consideraciones, es preferente retener la geografía física con sus cauces, planicies y declives, mesetas y litorales. Si a ello añadimos la riqueza del suelo y subsuelo, las concentraciones urbanas e industriales, y junto a éstas un gran balcón abierto al tráfico marítimo y comercial, comprenderemos más fácilmente, que Barcelona con su puerto y sus industrias, resulte un mosaico de regionalidades. Y más que mosaico y microcosmos, Barcelona es un crisol en el que se funden, armonizan y reflejan todos los particularismos congénitos al pueblo Ibérico. Digamos pues que Barcelona es toda España, si bien nos duele no pueda invertirse la preposición. Hecha esta digresión, necesaria para evitar siempre posibles quisquillosidades entre familia, volvamos a lo que es motivo de estas cuartillas.

Transcurría la primavera 1923, y nada en la « Ciudad alegre y confiada » hacia presagiar—como en Marzo 1951—que una huelga general se estaba incubando bajo el silencioso manto de unas apariencias que facilitaban la buena digestión y tranquilidad de sueño, a burguesía y autoridades. En honor a la verdad, hay que decir que tenían razones fundadas para comer y dormir con sosiego... ¡si bien el proletariado barcelonés sabía a costa de qué! No hay precedente en la historia de las represiones sociales—fuera del marco dictatorial y totalitario—que supere en intensidad criminal a la que ejercieron contra la C.N.T. y sus hombres, durante dos años, los sádicos Martínez Anido y Arlegui. Dos hienas salidas del mismo pudridero que ese amerengado « Paquito Paredes », que comparte el lecho con su escolta marroquí. Dos generalitos más de los muchos que han prostituído el uniforme y envilecido la milicia en España, aposentados con carta blanca, uno en el Gobierno civil, el otro en Jefatura Superior de Policía. Los dos en plan de guerra, con la bendición apostólica y cheques en blanco de la Patronal, dispuestos a exterminar de una vez y para siempre la eterna enemiga del « orden y la paz » « dels senyors Esteves ». Se intensifican las mal llamadas leyes de excepción, que acaban por tener de excepción solo la vigencia permanente y la bestialidad exacerbada de sus ejecutores. Se suspenden las garantías constitucionales, se clausuran los Sindicatos, y se prohiben las publicaciones obreras así como el derecho de reunión : la prensa de información sale bajo los rigores de la censura. La ignominosa ley de « régimen gubernativo » llena las cárceles de la región catalana, y entra en juego la sádica y feroz « ley de fugas ». De los calabozos de Jefatura, convertidos en antros de suplicio, salen cordadas de presos para la Modelo : no todos tendrán la suerte de poblar una celda ó de aumentar el número en las galrías. La noche se presta a simulacros, y centenas de detenidos y esposados van a regar con su sangre el adoquinado de la ciudad dolorida. A la mañana siguiente, la prensa sometida publicará, una vez más y con el laconismo de costumbre, la siguiente nota gubernativa : « Esta madrugada, al ser transladados unos detenidos desde Jefatura de Policía a la Modelo, y al llegar al cruce de la callecalle X, varios desconocidos intentaron liberar a los presos: aprovechando la confusión del momento, éstos se dieron a la fuga, viéndose la fuerza pública obligada a hacer uso de sus armas.» Y esta salvajada, este crimen de lesa Humanidad sin precedentes en ningún país civilizado del orbe, se repetirá días y meses, más de un año. Y cuando las conciencias libres, más allá de las fronteras de la Península, elevarán la voz contra tamañas fechorías, entonces entrarán en escena los pisoleros del «Sindicato Libre» a sueldo de la Patronal, con la impunidad de

(Pasa a la última página).

DON QUIJANO DE LA MANTA



CRÓNICA

HE recibido muchas cartas de Barcelona estos días. Amigos que hacía tiempo no me escribían se han apresurado a escribirme. Antiguos vecinos que no me habían escrito nunca me han escrito ahora. Y hasta simples conocidos, con los que apenas había cambiado la palabra alguna vez.

No necesitaba comprobarlo; lo he comprobado: tiene más profundas raíces lo que une a los hombres que lo que les separa. Se ve en las grandes alegrías y en los grandes desastres. Triunfa lo que los separa por dejadez: a la que cuesta trabajo encontrar disculpa.

Todos: amigos, vecinos y simples conocidos, han sentido la necesidad de participarme la gran alegría que lo sucedido en Barcelona les ha proporcionado. Quiero destacar una de las cartas: de un ingeniero amigo de un amigo mío. Toda nuestra relación consistía en tal o cual encuentro con el amigo común. Acostumbrado a las fórmulas matemáticas, las líneas que me ha dirigido son breves, concisas, exactas, como fórmulas matemáticas. «No ha habido en Barcelona, jamás, huelga como la que hemos presenciado —escribe—. Las huelgas antiguas, como manifestación de la lucha de clases, tenían enfrente, por justificadas que fueran, y es difícil encontrar injustificada una huelga, a toda la clase por cuya resistencia se declaraban. Y a todas las gentes, o poco menos, ajenas a esta clase y a los huelguistas. Por populares que fueran, eran impopulares. En cuanto se alargaban estaban perdidas. La huelga de ahora no ha tenido enfrente a nadie, y si se hubiera alargado, cuanto más se hubiera alargado más popular habría sido. No se ha alargado ahora. Se alargará otro día. El júbilo que la ciudad entera ha sentido, al verse unida contra el régimen de Franco, hará que se alargue otro día. Y que, por alargarse, se extienda. Y que, alargada y extendida, acabe, sencillamente, con el régimen de Franco. Impotente ante tal manifestación de hostilidad. A no ser que...»

No quiero reproducir lo que el ingeniero añade. Baste saber que se refiere a la dejadez a que yo he aludido antes. Condenándola. Para él, como para mí, sin ella, el mundo sería otro. Mañana mismo. Que las gentes no sepan proporcionarse las grandes alegrías que los unen, le parece fenómeno inexplicable. Que esperen indiferentes los grandes desastres que los unen también, pero tarde, y para morir, lo juzga fenómeno más inexplicable aún. Sin la dejadez, para él como para mí, se unirían ante la amenaza de los grandes desastres para descartarlos. Como se unen ante la amenaza de otros desastres, menos importantes. Ante la que constituye un incendio, por ejemplo. Quien no ha visto el comportamiento de los hombres ante un incendio, en una aldea, ignorará siempre cuán profundas son las raíces de lo que los une, y cuán en el aire están las de lo que los separa. Yo he asistido, más de una vez, a incendios aldeanos. Recuerdo, sobre todo, uno. Ardía la casa del propietario más odiado de la aldea. Se había declarado el incendio a media noche. Ni un hombre, ni una mujer, ni un niño, ni un anciano se quedaron en la cama. Todos acudieron a salvar la casa del propietario odiado. Olvido del odio.

Recuerdo otro hecho, no parejo, pero no menos significativo. El administrador del antepasado de una duquesa que forma mucho ruido ahora en España, tipo repulsivo, había llegado a la aldea, casi toda ella del antepasado de la duquesa, para arramblar con cuanto en ella había: lo necesitaba el aristócrata para salir de un apuro. Fué echado de la aldea, por todos los habitantes, a pedradas. Huyó el tipo repulsivo, en su caballo. Para que no le quedaran ganas de volver, le persiguieron, los habitantes de la aldea, largo trecho, sin dejar de arrojarle piedras. Llegaron así, perseguido y perseguidores, al río, a unos kilómetros de la aldea. Arrastraba éste más aguas que de ordinario, a causa de lluvias recientes. Vaciló el caballo en desafiar la corriente. Le obligó el jinete, temeroso. Caballo y jinete fueron arrastrados por las aguas. Todos los perseguidores se lanzaron al río para salvarlos. Y los salvaron. Olvidado el odio, y el peligro.

Lo que une a los hombres tiene raíces más hondas que lo que los separa. El día que lo descubran, porque, aunque parezca mentira, tienen que descubrirlo, harán del mundo lo que quieran. Lo han entrevisto en Barcelona, ahora. Si acaban de verlo, habrá sonado la hora del fin del régimen de Franco. ¿Y qué hora del fin de otras cosas no habría sonado en el mundo, si los hombres entrevieran, y acabaran de ver después, que lo que los une tiene raíces más hondas que lo que los separa?

DENIS.

En París Mitin de solidaridad hacia el pueblo español

Magnífico discurso de ALBERT CAMUS

La entidad «Amis de la République Espagnole» celebró el día 12 de abril un importante acto de propaganda en favor del Pueblo español, tan ardientemente manifestado en el preciso momento en que todo el mundo lo creía callado por defunción moral. Presidió el mitin Gastón Chazette y ocuparon la tribuna el profesor Paul Rivet, ex director del Museo del Hombre, de París, el socialista Daniel Mayer, el anarquista Mauricio Joyeux y el eximio escritor Alberto Camus. Por su importancia (y por la falta de espacio que sufrimos) nos limitaremos a reseñar los discursos correspondientes a los dos últimos.

JOYEUX

Nuevamente Barcelona se ha manifestado a pesar de la opresión de hierro que sufre, y el eco de su protesta ha llegado vivo hasta nosotros. Ello nos recuerda que la clase obrera, al día siguiente de la última guerra, no tuvo la fuerza suficiente, ni la voluntad, ni los arrestos necesarios para proseguir la lucha hasta el final, al respetar a Franco, ese aliado de Hitler y Mussolini. y dejar a España en la esclavitud. Después de haber sido sacrificadas infinidad de personas en aras de eso que se llama «libertad en democracia», ¿cómo admitir que Franco pueda oprimir impunemente al Pueblo español?

En este caso, para disimular las malas causas, se recurre a caprichosos razonamientos. En lo que concierne a España, se agita el espantajo del comunismo, con cuya maniobra se logra mantener al dictador de España en su trono gracias al miedo que experimentan los desconocedores del sentir de la clase obrera. De hecho, ésta no se deja dividir por los problemas planteados por los políticos. España es el país del sindicalismo revolucionario y los trabajadores observan el problema de la liberación desde el ángulo subversivo, pero no comunista.

Elogia a la C.N.T., cuyos militantes organizaron inmediatamente la resistencia popular una vez triunfante el fascismo. Cita a David Antona, que en momentos de gran peligro ocupó el micrófono de Radio Madrid. Los hombres de la C.N.T. no han abandonado jamás la lucha. Dedica un emocionado recuerdo al luchador anarquista Francisco Ascaso, muerto, como tantos otros, combatiendo cara al enemigo. Pero—prosigue—si los acontecimientos de Barcelona han sido posibles, es a causa de que allí los sindicatos jamás han abandonado el combate. Reducidos a la clandestinidad, su acción ha sido manifiesta, de suerte que en la espontaneidad aparente del movimiento protestatario barcelonés está el espíritu revolucionario adquirido por los trabajadores a través de una experimentación sindicalista que data de largos años. La represión ya no asusta. Cada tres meses los comités deben ser cambiados por persecución y a veces por muerte. Cita la caída heroica de los compañeros Amador Franco y Antonio López

Es muy reconfortante constatar cómo jóvenes de 18 a 20 años, conocedores de la C.N.T. sólo por las referencias de los mayores, formados de hecho en el clima espiritual del cenetismo, han ocupado fervorosamente su puesto de lucha. ¡Los antiguos ya tienen quien los reemplaza!

No es hora ya de discursos; la palabra no puede contentarnos. Hay que hacer algo positivo en pro de España. Los de allí necesitan nuestro esfuerzo real. Internacionales, sindicales y el mundo entero deben imponer a sus gobiernos la ruptura con Franco y el derecho de asilo en todos los países en favor de los españoles que huyen de la tiranía falangista.

Recientemente se ha tratado de denigrar a la C.N.T. hispana, en tanto a Franco se le reconoce de hecho. Tarea inútil. No se consigue así como así desacreditar a un movimiento idealista de recia solera. Precisa que nuestros sindicatos impongan la presencia de la CNT española. La lucha del sindicalismo revolucionario es una lucha común. Pidamos la reparación debida por el proletariado español, explotado e indignamente vejado.

ALBERT CAMUS

Calurosamente aplaudido, Camus toma la palabra para decir:

Las democracias del Oeste han convertido en tradición el hecho de traicionar a sus amigos. Las democracias del Este (llamémosias de alguna manera) se creen en la obligación de devorar a los suyos. Entre ambas, nosotros debemos crear una Europa sin falsarios ni esclavos, puesto que si hay que unir Europa, no nos interesa que ello sea hecho de cualquier manera para que resulte cualquier cosa. Aceptar la edificación de una Europa con los generales nazis de Alemania y con el general Franco, sería edificar una Europa de renegados.

Hitler intentó la suerte, y por poco se sale con la suya. Habría bastado entonces arrodillarse ante el tirano, y su nueva Europa habría reposado sobre los huesos y las cenizas de los hombres libres ignominiosamente asesinados. De 1936 a 1945, éstos perecieron tras terrible agonía en los campos y en las cárceles para que los vocablos «libertad» y «dignidad» guardaran su sentido. Sería indigno traicionarlos.

De creer los diarios, Pétain calificó a Franco como «la espada más brillante de Eúropa». Pero nosotros no deseamos que Europa sea cortada con esa espada.

Serrano Suñer ha escrito un artículo ocupándose de una «Europa aristocrática». Nada tengo a manifestar contra la aristocracia; al contrario, ya que el problema que se plantea en Europa es precisamente el de la creación de una nueva élite por la simple razón de que su antigua élite y la presente se han deshonrado. Por mi parte, no reconozco más que dos formas de aristocracia: la de la inteligencia y la del trabajo. Asociándose, ambas determinarán la sola Europa deseable, que no es la del trabajo forzado, sino la Europa intelectual y trabajadora, motivo y base del renacimiento que nosotros esperamos. Pero entretanto, Europa se nos antoja una tierra de aliento inhumano en la cual todo el mundo parece andar perdido.

Y de esta tierra alguien ha querido hacer un predio de dioses, y no obstante, en la Europa que fué adoctrinada por Nietzche, por Hegel y por Marx, hoy recogemos los frutos de esas teorías del orgullo y de la fuerza. Si el hombre ha resultado un dios, forzoso es reconocer que ha llegado a muy poca cosa. Jamás dioses tan mezquinos imperaron sobre la tierra.

Europa no ha sido grande sino a la medida que ha conseguido introducir en el mundo sus valores morales. Cuando se ha inclinado por imponer su doctrina o sus teorías violentamente, se ha convertido en esa especie de madre impotente que no consigue infantar sino criaturas débiles y monstruosas. Nuestro continente debe reencontrar la razón verdadera y para posibilitar ese deseo tiene que escoger el camino de la bondad. Es imposible prescindir de la cultura que nos legaron Don Juan y Don Quijote, las dos puras imágenes de la sensualidad y del misticismo. Hoy es la cultura española la que permite nuestra esperanza. ¿Dónde están sus representantes calificados? (Aquí cita el orador buen número de intelectuales desterrados). Además, los luchadores españoles muertos en los campos alemanes, en los desiertos de Libia, en la división Leclerc, cuentan entre estos valores que exaltamos. Pero en la España actual, ¿qué queda de esta cultura clásica y elevada? La doctrina oficial es lo bastante imbécil y grosera para prohibir la publicación de cuanto no se sujeta a su férula. Decididamente, Europa no puede contar con la España de Franco para el restablecimiento de sus valores.

En España son prohibidos los libros de Marcel Aymé y muchos otros intelectuales que poco tienen que ver con el revolucionarismo «terrible». En compensación—me aseguró un estudiante—el Estado consiente en dejarnos leer a Benavente ¡cuando, por desgracia, son los libros de Benavente los que no dejan leerse! Franco ha dicho que en España todo es libre, lo que quiere decir que todo es libre cuando no está prohibido, estando la prohibición en todo.

(Pasa a la última página.)

Una nueva Internacional socialista

LA Internacional socialista, activa entre las dos guerras mundiales, dejó de funcionar en el momento de estallar la guerra de 1939. Durante los años que duró ésta, la Internacional no dió señales de vida. Ni se reorganizó inmediatamente después de la guerra. Ciertamente, se celebraron una serie de conferencias internacionales, pero se renunció a la creación de un nuevo organismo internacional sólido y permanente en la política nacional de sus países respectivos, de suerte que no les quedó tiempo ni energía que dedicar a una organización internacional común.

Pero después de algún tiempo se formó un comité para la organización de conferencias internacionales, conocido bajo el nombre de COMISCO, con la misión de actuar como una especie de buró de información para los partidos socialistas de diferentes países.

El COMISCO convocó también la conferencia que se reunió en Londres a principios de marzo. Asistieron a la misma representantes de 18 partidos nacionales, mientras que los partidos de unos quince países más se adhirieron por no poder enviar delegaciones directas.

De acuerdo con una proposición representada por el socialista belga Victor Larock, la conferencia resolvió unánimemente reconstituir la Internacional socialista. También se decidió convocar una nueva conferencia de todos los partidos socialistas, que tendrá que reunirse en Frankfurt el 5 de julio del año en curso.

Ciertamente, esta nueva Internacional socialista seguirá siendo una oficina de información. No se situará al frente de la clase obrera internacional en su lucha por el socialismo y la libertad. En cambio se sabe bien que algunos de los partidos adheridos a la nueva organización internacional ocupan el poder en sus respectivos países de origen.

En cierta medida, pues, se puede decir que sólo se trata de una agrupación internacional de partidos gubernamentales que forman una especie de Internacional. Y este hecho tendrá unas consecuencias muy importantes para el trabajo y las actividades generales de esta nueva organización internacional, cuyos grandes defectos consisten en aceptar el nacionalismo y el sistema social del Estado; en admitir el sistema de violencia militarista y en quedar opuesto a la lucha emancipadora de los trabajadores que tienden a la realización del socialismo. En todos los países donde los partidos adheridos a la nueva Internacional están en el poder, su actuación da prueba clara de lo que afirmamos.

Los esfuerzos de la clase obrera internacional organizada deben ser independientes de la política de Estado. Los obreros no pueden lógicamente identificarse con el Estado, sino que han de llevar a cabo una lucha propia. Los esfuerzos socialistas de la clase obrera han de ser el fundamento para todo internacionalismo práctico de los trabajadores en todos los países.

John Andersson

EL MITIN de Burdeos

El día 8 de abril hubo un gran mitin de solidaridad y adhesión hacia el Pueblo español, organizado conjuntamente por C.G.T.-Force Ouvrière y C.N.T. francesa.

Según nuestras noticias, el mitin fué un éxito imponente. La gran sala del Cinema Capucins se llenó hasta la antesala, quedando muchos ciudadanos en la calle por no hallar un sitio por donde colarse al interior. Los oradores estuvieron elocuentísimos y el público delirante de entusiasmo.

Por Force Ouvrière habló el camarada Pierre Richou, por la C. N. T. francesa el compañero Paul Lapeyre y por los medios libertarios españoles la compañera Federica Montseny.

Al éxito de esta demostración popular contribuyeron, sin proponérselo, unos agentes moscovitas que, por adhesión a la causa de Franco o para dar fe de su amor a la Unidad y a la Paz con mayúsculas, habían salido a la calle para... arrancar los pasquines de propaganda hechos pegar por la Comisión organizadora del acto. Como es natural, hubo palabras y manoteos y relación de lo mismo en la Prensa diaria, todo lo cual dió por resultado una propaganda inesperada que puso a todo Burdeos en interés por el mitin que en el Capucins iban a dar los elementos antifascistas precitados.

Bien por nuestros amigos bordeleses, y bien... mal para los coletudos y los flechistas girondenses.

UNA REPUBLICA que naciô muerta

EN 1873 nace la República en España para morir unos meses después. Existen varias versiones tendentes a explicar este rápido deceso. La más jaleada es el reproche de « humanos demasiado humanos » achacado por los republicanos de hoy a los republicanos de entonces. Este reproche sirvió de aviso a los republicanos del 14 de abril cuya dureza no evitó su colapso. Y los republicanos de la tercera leva, los aspirantes a la sucesión de Franco, nos prometen una república doblemente férrea como cosecha de sus experiencias. Una república fuerte, monolítica, inexpugnable.

La única consecuencia sacada por los políticos del fracaso de un régimen, consiste en que este régimen ha sido blando, condescendiente, paternal para con los hijos discolos, malcriados y perversos. Para se en causas más hondas es una prueba demasiado dura para su pereza mental y su preclara intuición de las virtudes del poder. Sin embargo, esta causa profunda del fracaso de la república, de la del 73, de la del 31 y de cuantas repúblicas se sucedan en España, existe fuera de la rígida filosofía estatal y de todas las apreciaciones simplistas sobre las fenómenos históricos.

España es uno de los pocos países en que la modalidad republicana aparece superada desde sus orígenes. El absolutismo monárquico fue señor absluto en nuestro país hasta bien entrada la época de las agitaciones revolucionarias. Cuando el ciclo republicano se cierra para los países occidentales como un fiasco providencial, España carece todavía de una configuración política renovadora atemperada a las modulaciones de la época. La lucha política contra el absolutismo tiene un ténue carácter liberal o constitucionalista a secas. Solo los movimientos populares, sin disciplina política de partido, marcan la tónica progresiva, sin que aparezca el partido republicano como sucedáneo de la monarquía.

Nuestros movimientos populares luchan por el fuero y por el municipio como expresión de realidades concretas. Las nomenclaturas políticas se juzgan como entelquias. Al lado de los comunalistas y los artesanos, nuestros campesinos sin tierra se las tiene tiesas con los señores feudales de los latifundios. Y todos estos movimientos se reproducen ausentes de programas de gobierno y de la enseña tricolor.

Pasados cerca de tres cuartos de siglo de la decapitaciós de la monarquía absolutista en la persona de Luis XVI, pasadas ya a la Historia las grandes figuras de la Revolución, continua inédito en España el eslabón transitorio de la república.

Se habla entonces de liberalismo. Pero este liberalismo pasará a la historia sin despojarse de la investidura castrense. La ciudadanía es todavía un mito. El liberalismo es la causa de los alfonsinos contra los carlistas; la de los espadones sublevados por triquiñuelas palaciegas contre los que disfrutan del favor de este rey, de aquella reina o de esotro regente. Los cavernícolas de Don Carlos motejan de liberales a todos los aristócratas, a todos los terratenientes latifundistas y a todos los entorchados que no llevan boina roja. Y la pendencia entre absolutistas de tomo y lomo se llama lucha a muerte entre liberales y conservadores. Y a todo esto, el republicanismo no aparece.

Los primeros balbuceos republicanos se producen en un mundo saturado por las ideas socialistas. El socialismo como idea nos viene de afuera encontrando terreno abonado en nuestro federalismo autóctono afincado en el alma popular española. El federalismo español es la lucha entre jurisdicciones sobre la base de realidades tan tangibles como el derecho consuetudinario (natural o costumbrista), sin marañas legislativas ni códigos. Este movimiento popular se halla divorciado de la alta y baja política, de la filosofía del poder y de la taumaturgia de los partidos. El federalismo no es un partido y apenas una corriente. Es un clamor disperso sin denominación política.

El campesino lucho contra el latifundista, teniendo por objetivo concreto la posesión de la tierra. Las uniones o hermandades de artesanos defienden sus estatutos o fueros. El municipio arremete contra el poder absorbente del Estado a través de los procuradores. Las regiones defienden sus tradiciones autonómicas contra la legislación procustiana. El trabajador pacífico se defienden de la leva militar. Contra estas reivindicaciones arremete el militarismo dominante habituado a resolver por las armas las cuestiones conflictivas; la casta que perdió barcos y honra en empresas de conquista, dispuesta ahora a colonizar a España como compensación de la pérdida de un imperio.

A la altura de 1870 la república francesa ha perdido sus velos núbiles. Ha corrido mucha sangre desde los tiempos románticos de la revolución. Las trampas de la ley y de la ciudadanía se hallan al descubierto. La democracia republicana ha enseñado sus colmillos. Los pensadores socialistas han sucedido a los filósofos de la Revolución. Rousseau es superado por Proudhon. La Nación es desplazada por la Internacional. El socialismo se expande por el mundo. Y bajo estas condiciones aparece en España el primer brote republicano.

El repúblico novecentista es una especie de republicano y socialista en una pieza. Si tomamos por ejemplo a Pi y Margall tendremos el prototipo de la flamante generación republicana; un republicanismo sin ideas propias compuesto de las preocupaciones socialistas del siglo y del espíritu popular español.

Pi y Margall toma de Proudhon el aspecto crítico y constructivo de su sistema económico y político. La certidumbre se la brinda el propio pueblo español con sus tendencias inconfundibles y sus problemas vivos. De todo ello resulta un republicanismo socialista o un socialismo republicano. Pi no es sino el traductor de las obras de Proudhon sino el discípulo adelantado. Y el republicanismo que tiene por precursor a Pi y Margall tendrá fatalmente ese sello federalista camarada del socialismo militante. Los republicanos españoles hablarán el lenguaje de los socialistas en vez de la jerga estatólatra de los Robespierre. Defenderán en público a la Internacional y sus adherentes se cuentan en principio entre las huestes del proletariado organizado como clase y no come partido político.

José PEIRATS

El republicanismo como partido político no tiene razón de existir. Nació tarde, con retraso de un siglo, y la realidad es otra. No comprender esta realidad, empeñarse en exhumar un cadáver; inaugurar un programa pasado de moda será fatal a la república y dará opimas oportunidades a la reacción. Pero el partido se forma contra viento y marea de las deserciones orientadas hacia las filas del movimiento obrero. Este se nutre de desafectos republicanos en pos de un ideal más preciso. Y esta corriente del federalismo republicano hacia el federalismo socialista observa la ley de atracción de los cuerpos en razon directa de su masa. Los acontecimientos políticos de 1873 sorprenderán a los mismos republicanos obligándoles a la toma del Poder y a la imposición ilusoria del federalismo desde arriba.

El Poder convierte a todo federalista en unitario. Y esta caída unitaria tendrá oportunidad de ejercerla movilizando tropas contra la sublevación cantonalista que persigue, ni más ni menos, el federalismo desde abajo en su recto sentido libertario. La república federal, convertida en Poder del Estado, tiene que aplastar con tropas ralistas a ese pueblo que puso cátedra de federalismo en todos los tiempos y que fue maestro, con Proudhon, de don Francisco Pi y Margall.

He ahí el proceso de vida alegre y muerte triste de la primera República.

La república del 31 nació unitaria como sumo y compendio de las experiencias del pasado. Como en 1873 contaba la república abrileña con una masa obrera y campesina impregnada de preocupaciones sociales. Estas preocupaciones eran constantemente acuciadas por el insoluble problema de los latifundios y la realidad viviente de la miseria de los trabajadores. El pueblo español tenía perfecta conciencia tanto de las realidades como de las soluciones. La república burguesa, chapada a la antigua, nacía otra vez superada aunque con el agravante de un programa definido, rígido e indeclinable : meter en cintura, sin blanduras de ninguna clase, a los perturbadores que osaran levantar el grito. Víctima de esta idea fija confió su salvaguardia a la borbónica guardia civil, encargada de castigar, y por ende debilitar a la única fuerza capaz de medirse con la alimaña reaccionaria, solapada y en espera de su hora, en las sacristías y cuarteles.

El resultado está de cuerpo presente. La segunda república ha muerto. Pero queda la esperanza de un tercer tropezón. La escena se halla preparada. Y en los entre telones la nueva leva de republicanos, sin reparos para con los ultrafascistas del 18 de julio. La tercera república promete ser más fuerte que la segunda. En la obsesión de la fuerza se cifra la sabiduría de todo Estado.

Sala F. Pelloutier

TOULOUSE

Domingo día 22 de abril: En vista del éxito de la sesión de variedades del día 5, otro

GRAN ESPECTACULO DE VARIEDADES

con programa completamente nuevo y de éxito seguro.

Para el sábado y domingo siguientes, días 28 y 29 de abril: Representación de «MARIANELA», según la admirable novela de Benito Pérez Galdós, escenificada por los hermanos S. y J. Alvarez Quintero. El sábado, a las nueve de la noche, y el domingo, a las tres y media de la tarde.

A cargo de nuestro famoso Grupo IBERIA.

Federaciôn Local de Hyères

Gran jira campestre de confraternización Libertaria, conmemorativa del PRIMERO DE MAYO.

Esta F.L. invita a todos sus afiliados, simpatizantes, amigos y familias, a la gran explanada de pinos, sol y mar, de la playa de Hyères, sitio «Club Nautic», con el sugestivo programa:

1. *Juegos infantiles.*
2. *Charla sobre temas de actualidad.*
3. *Comida fraternal.*

En tan significado día jacudid todos!

Por la F. L. de Hyres.—EL COMITE.

Temas de discusiôn

Liquidaciôn del problema escisionista ¿Y COMO?

GANADOS por un buen deseo, algunos compañeros manifiéstanse en el sentido de terminar con la disención que les parece resta vitalidad a nuestro Movimiento. Indudablemente, viejas amistades y el mal efecto de un mismo anagrama presidendo dos actitudes, pesa en el asunto. Pero lo interesante no es el sentimentalismo sino estipular con qué medios y con qué propósito hay que efectuar la pregonada unidad. ¿Hay que ir a la misma ciegamente, sin respeto a la idealidad de cada uno, sin tener en consideración los principios que dieron vida a la Confederación Nacional del Trabajo? ¿Hay que unirse porque sí, de cualquier manera?

La pregunda es seria, compañeros. Ponéos en el caso de fusionar una F.A.I. con el P.S.O.E., con el P.O.U.M., con el Partido Sindicalista, con Acción Socialista, etc., etc., ya que se trata de organismos sedicentes revolucionarios. ¿No sería ello el mismo equivalente de la unidad consumara con elementos que, por *degeneración ideológica*, produjeron el cisma confederal de 1945?

A todos nos gusta la unidad con los afines, y consideramos que ninguna razón podría impedir, actualmente, el efectuar la unidad entre «confederales», *si nosotros no pregonáramos un anarquismo veraz, auténtico*, y a nuestros presuntos compañeros no les atosigara, aún, la idea de un «anarquismo» transigente con los principios estatales e incluso religiosos. Si a tontas y a locas se realizara esta extraña unidad, ¿cuál de nuestros unitarios es capaz de asegurar que ella podría ser sostenida y la C.N.T. resultar excelentemente orientada? ¿Dónde iríamos a parar, qué luchas inciviles no se originarían dentro del elemento común con orientaciones tan dispares como las que cada sector sostiene? Si transigimos con el anarquismo pasado por agua, si nos asociamos a los «libertarios» gubernamentales y proreligiosos, ¿a quién podría extrañar después que a título de nuevas transigencias, de nuevos descensos, el frente único o la unión nos fuera propuesta, rueda que rueda, con el Partido tal o con la Cofradía cuál?

Todo es cuestión de comenzar; todo habitante del sótano ha empezado por bajar el primer peldaño. Después, la costumbre y la conformación hacen el resto.

A nuestro entender, no puede establecerse unidad sino con aquellos compañeros que se han detenido en su camino desviacionista; los que en su fuero interno experimentan sincero rubor por el error cometido; los que se siguen sintiendo verazmente libertarios a pesar de que el amor propio los mantenga distanciados de nosotros. Con éstos el reencuentro es factible y deseable; pero con los otros, los empeñados en someter a la C.N.T. y al acratismo a desviación definitiva, todo contacto es ocioso, y, lógicamente, indeseab

Ellos, los colaboracionistas, hacen hincapié en un Manifiesto de Comité Nacional. Ese documento es su última palabra, su actual doctrina. Hay en él un fárrago de consideraciones, una cascada de conceptos resonando la mayor parte a vacío. Pero en concreto, ¿a dónde va el Manifiesto? A «la celebración de un Congreso del Movimiento Libertario Español que se denominaría el Congreso Extraordinario de la Conciliación, y que podría celebrarse en Francia, donde las representaciones de la militancia libertaria de España y del Exilio que componen ambas tendencias estudien todo lo concerniente al pasado, presente y futuro del Movimiento Libertario. En este Congreso serían debatidos los siguientes problemas fundamentales:

»a) Poner en estudio LA REVISION DE NUESTRAS DOCTRINAS, NUESTRA ESTRUCTURA ORGANICA Y NUESTROS MEDIOS DE COMBATE;

»b) RECONSIDERACION de nuestras posiciones adoptadas en la lucha contra el régimen de Franco;

»c) Someter a estudio un programa de lucha de reivindicaciones mínimas a presentar de manera inmediata al Pueblo español y a la opinión internacional, para que se conozca perfectamente lo que propicia nuestro Movimiento;

»d) REVISAR nuestra posición obrerista en el plano internacional, y

»e) FIJAR LA POSICION DEL M. L.E. «VIS-A-VIS» DE LOS DOS BLOQUES, ORIENTAL Y OCCIDENTAL, que se disputan la hegemonía del mundo.»

¿A dónde va este programa de «estudio»? ¿A la liquidación formal del anarquismo? ¿A la renuncia de la posición clásica de nuestro elemento y al arrinconamiento de la acción directa? ¿Al prohijamiento de las tácticas tortuosas, degenerativas y elásticas? ¿A la minimización de nuestras nobles y populares ambiciones para que la política internacional haga la merced de tenernos en cuenta? ¿A hacer el «prietismo» proclamándonos Sindicatos Libres occidentalistas, o hacer el chino estimándonos F.S.M. y orientalistas?

Es muy burdo y sospechoso este programa; está muy a tono con las necesidades políticas del momento por algunos sentidas. Y le falta un apartado que diga: «Relación de la C.N.T. con la Iglesia». Inútil que la caña de pescar sea pintada con los colores de España. Esa *reconsideración*, esos *vis-a-vis*, son de factura francesa, y las ganas de adulterar, internacionales.

Es un dolor que la escisión, que ha tenido que experimentar en piel propia el fracaso de su posición gubernamental, que ha renunciado a lo firme por lo elástico, estime a estas alturas considerarse árbitro en el asunto y que aún insista en plantear problemas de unidad sobre bases de pre-renunciación completamente inadmisibles.

La unidad—lo hemos insinuado—podemos efectuarla instantáneamente con aquellos compañeros, no importa si hasta hoy alejados de nosotros, que sientan en libertario clásico, en cenetista revolucionario; pero no con los que ayer estuvieron a nuestro lado, pero que hoy, presas de vértigo en el tobogán reformista, no se sabe ya en qué partido o confesión irán a parar.

JOAN DEL PI

VOCES DE BULGARIA

"PERSONAS DESPLAZADAS" O "MUERTOS CIVILES"

SE habla mucho de la «cortina de hierro». Sobre todo en lo que concierne a las realidades políticas y sociales. Pero en lo que afecta a las realidades humanas y espirituales, esta cortina no es enteramente impenetrable. Nada es impermeable cuando se trata del alma, la potencia universal de la solidaridad y la fraternidad, a pesar de las montañas, de la crueldad y el odio, Y así es, como, a menudo, las ahogadas voces de quienes no aceptan la sumisión, allá en los países totalitarios, en aquellos «satélites» que deben girar alrededor del astro tiránico del Estado absolutista, nos llegan (de un modo, diríase, milagroso) para probar la irresistible aspiración hacia la libertad.

«Cuando el marasmo espiritual comienza a asfixiarme, fijo mi mirada en el horizonte; y mi alma, con un grito de desesperanza, se lanza hacia las lontananzas inaccesibles. De día en día disminuyen los puntos que pueden responder con un eco cordial y fraternal. Tal vez el momento del pleno aislamiento se aproxima...»

Así es como comienza la carta que un amigo de Bulgaria, apenas salido del campo de concentración, me ha enviado ¡por qué derroteros! Este amigo, un gran poeta y combatiente por la paz y la libertad, ha, no obstante, escrito una pieza de teatro: *D. Ps.* sobre la vida de las «personas desplazadas». Manera de reaccionar contra el régimen que aplasta millones de seres bajo el yugo del trabajo forzado, haciéndolos perecer en torturas bestiales, infinitamente refinadas. Quizás el texto de este drama ha llegado al traductor que se encuentra en algún lugar de Africa... Mas la carta que a continuación va a leerse, me ha llegado aquí, sobre estas orillas del continente sudamericano. Es una mujer que la ha escrito, tras haber leído el texto inédito de la pieza. Lo dice todo sobre el gran drama del Hombre y del Arte, ambos encadenados. La carta no tiene necesidad de comentarios. Es un trozo palpitante de la vida, que hemos recibido del «más allá» y que ofrecemos a nuestra vez a los espíritus libres de este continente que no conoce el *verdadero suplicio* del Silencio mortífero.

Querido compañero:

Acabo de terminar vuestro «D. Ps». Me siento aturdida... He llorado yo, que mis lágrimas son difíciles de verter... Siento todavía deseos de llorar por Génie, por Rihadarce, por el lobo marino, por todos los europeos; por todos nuestros contemporáneos... Yo me imagino a un fino intelectual de un siglo futuro que no me atrevo fijar, pero para el cual la guerra y la dictadura serán anacrónismos. El estudia el siglo XX. Tiembla de horror e indignación: tres guerras mundiales (quizás cuatro, quizás cinco, ¿quién puede predecirlo, si recién estamos a mitad de siglo?). Sangre y sangre vertida en cantidad que hubiera parecido fabulosa, inverosímil, a los hombres de los siglos más bárbaros. ¡Una cultura material que no ha alcanzado su apogeo más que para servir mejor a la destrucción y al crimen! Un siglo en el cual millones de hombres son llevados a la carnicería como las reses... Un siglo en el cual la vida de una res tiene a veces más valor a los ojos de los que gobiernan que la de un hombre; un siglo, en fin, en el cual tan escasas voces osan recordar que la vida de un hombre es un santuario que nadie puede tocar sin violar la ley natural y divina.

Quisiera decirle a este hombre futuro: Maldecid nuestras guerras, como nosotros las maldecimos. Odiad las dictaduras como nosotros las odiamos; despreciad el siglo XX si queréis, pero no nos despreciéis. Tratad de comprendernos, y aún de amarnos, pues nosotros hemos sufrido mucho, no como bárbaros inconscientes, sino como verdaderos civilizados, de la política (la fatalidad de los modernos, según la palabra de Napoleón). Tomad a Génie y Rihardace, por ejemplo; están abatidos, consumidos, acabados por la guerra, el hambre, el campo de concentración, las humillaciones, los ultrajes; ya no tienen fuerzas vitales; sólo les resta morir...

Pero aún moribundos, son tan bellos como el sol poniente; las últimas fuerzas de sus almas son para su mutuo amor, triste y sublime a la vez, y para los que los rodean. Génie le dice tan bien a Rihardace: «Aunque una ruina, como vos os llamáis, admitámoslo por un momento, sois una ruina de templo. Comprendedme, Rihardace: en vos, cada resto emana una fuerza milagrosa; cada trozo exhala un balsámico encanto.» Imaginad la grandeza y belleza de Génie y Rihardace, si hubiesen vivido en un tiempo más feliz. Decid que su sacrificio y el de tantas otras almas privilegiadas de nuestra época han servido para librar la vuestra de la Fatalidad moderna.

Por lo tanto, vuestro drama, compañero..., es un documento literario e histórico que servirá para justificarnos ante ea tribunal de los siglos futuros. En cuanto a nuestra generación, ella lo sentirá profundamente, pues éste es un salmo sublime del drama europeo, un canto elevado de sus víctimas.

No entraré en los detalles, pero no puedo menos que detenerme en este lobo marino tan original y tan humano, que tiene miedo de los hombres que no han gustado del sufrimiento hasta su más amarga profundidad. Todos los héroes son vivientes, esas dos jóvenes, por ejemplo, que tienen tanta sed de vivir...

¿Puedo no decir una palabra de este cuadro tan poético y armonioso? Ciertamente, harían falta páginas si me pusiese a analizar la filosofía mística, antigua y moderna a la vez, de Génie y Rihardace. En fin, admiro el lenguaje elegante y sombrío a la vez y tan apropiado al carácter de cada héroe...

Yo os agradezco por vuestra obra, y estoy seguro de que tendrá todo el éxito que merece.

X. Y.

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : Charles Durand

Bibliogràficas

«EL SOCIALISMO LIBERTARIO» (1) por Agustín Souchy

Fruto de una conciencia madura y reflexiva, cual la del compañero Agustín Souchy, es el libro que hoy presentamos. Está escrito a base de capítulos perfectamente sincronizados conteniendo interesantes definiciones sobre temas de la máxima importancia social e ideológica. La actualidad económica y política campea en las páginas de «El Socialismo Libertario», siempre contrastada con las viejas modalidades sociales. Tras el estudio, florece atinado y provechosísimo comentario.

El mérito mayor que vemos en este libro—que los compañeros, y aun los lectores profanos en Anarquía, leerán con agrado—es la forma sintética y acertada de tratar y dilucidar problemas de envergadura que a un marxista «puro», o metido en la línea discursiva, le requerirían fuerte acopio de papel, tiempo y espacio para producir kilogramos y kilogramos de literatura del género ladrillo. No es que en su libro Souchy nos ofrezca tratados definitivos en sociología, en economía, en moral revolucionaria y en otras materias que están en la actualidad sobre el tapete. Pero al cerrar el libro es permitido decir que se trata de un breviario completo, de una concreción afortunada, de una viva y objetiva ojeada sobre veinte temas morales, de crítica y de reconstrucción social que sintetizan una alta lección de filosofía práctica, además de abrirnos, con la llave de la lógica, la visión de un deseable porvenir que ya no es visión, sino posibilidad señalada y netamente calculada.

Para aclarar esta última frase, insistiremos en que «El Socialismo Libertario» está en el lado opuesto al socialismo de Estado. Las conclusiones a las que nos conduce Souchy no son materialistas ni por asomo, y en sus estudios y deducciones, amplios y libres, lógicos sin pesadez de espíritu, el lector lo va acompañando en entidad pensante, puesto que la coincidencia—consecuencia de un deseo común de libertad política y económica—queda preestablecida al notar la sencillez y la voluntad personal y no dimanante de una escuela, que pone el autor en la laboriosa substanciación de los temas que propone.

Y aquí detenemos nuestro comentario. Que sea el lector quien diga su última palabra tras haber leído el libro, puesto que, afortunadamente, en cuanto a criterio en nuestra casa todos somos mayores de edad.—F.

(1) En venta, en el Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, París (X), al precio de 150 frs.

«NUESTRO «KIBUTZ» SE HA CREADO BAJO ESTE PRINCIPIO: «CADA UNO TRABAJA SEGUN SUS FUERZAS Y CONSUME SEGUN SUS NECESIDADES.»

LAS COMUNIDADES LIBRES DE ISRAEL

ANTE todo, conviene destacar el hecho curioso de que la mayoría de comunidades libres judías fueron fundadas por socialistas de Estado. Sin embargo, cuando se hubo alcanzado la posibilidad de aplicar sus principios, se vieron obligados a rechazar el centralismo y crear comunidades de tipo libertario. Debe observarse, igualmente que, entre todos los movimientos fundadores de colectividades, únicamente los comunistas judíos de Israel no han podido crear ni hacer prosperar un Kibutz.

No puede pasarse por alto, tampoco un dato muy importante. Y es que las bases de esta revolución judía que significa el retorno a los trabajos de la tierra y a sistemas de producción nuevos, no han surgido del movimiento nacional, sino más bien de una rebelión social positiva iniciada a fines del siglo pasado y desarrollada a favor de las ideas libres bajo la influencia de los socialistas populares (narodnik).

La prensa internacional se ha ocupado bastante de la vida constructiva del pueblo israelita. Todos se han admirado del enorme esfuerzo rendido por estos judíos trabajadores qeu secaron los pantanos, convirtiéndolos en jardines; las tierras pedregosas en vergeles y los desiertos en lugares habitables. Pero en la actualidad, como ocurre siempre, todos estos periodistas y escritores olvidan explicar que cuanto bueno y positivo existe en las colectividades descritas, se debe a la aplicación de los principios socialistas libertarios que han influido poderosamente hasta demostrar que solamente ateniéndose a la máxima: «De cada uno según sus medios; a cada uno según sus necesidades», podían viabilizarse los progresos y el mantenimiento de dichas colectividades.

La mayoría de los fundadores de tales comunidades hubieron de estudiar las teorías y las prácticas socialistas libertarias (en contraposición al socialismo de Estado) y ello les infundió la fuerza necesaria para realizar un tipo elevado de colectividad social que no tiene par en el mundo.

Centenares de judíos habían abandonado las escuelas, sus hogares y sus costumbres para emigrar hacia la antigua Palestina con objeto de reconstruir allí una vida nueva. Casi simultáneamente, se realizaron tentativas en la América del Norte y en la Argentina con el fin de instalar a los judíos en dichos países en colectividades propias. Pero tales intentos no produjeron resultados satisfactorios. Por el contrario, en Palestina, la misma experiencia fué coronada por el más lisonjero éxito, no sin antes tener que vencer grandes obstáculos y realizar penosos esfuerzos.

En el mundo existen pocos ejemplos de socialismo libertario que sean tan concluyentes y constructivos como los de Israel. Puede afirmarse categóricamente que el verdadero socialismo libre es la base fundamental de esas colectividades. Es necesario añadir, además, que la labor realizada en los últimos setenta y dos años de construcción comunalista en Palestina fué llevada a cabo sin la intervención de ningún Estado, sin violencias y sin autoridad suprema. La finalidad deseada se alcanzó por la voluntad personal de cada uno de los que intervinieron en esa magna obra.

En la actualidad, después de los recientes acontecimientos y la instauración de un gobierno, siéntese la necesidad de crear un movimiento libertario y de dar forma a grupos de actividad que asuman todas las instituciones de carácter cooperativo, a fin de que no sucumban bajo la maquinaria gubernamental. La consigna en Israel es: DESCENTRALIZACION y organismos populares contra el acaparamiento por el Estado de todas las funciones útiles.

Actualmente hay tres mil policías en Israel. El presupuesto de este cuerpo es tan alto como el de instrucción pública y sanidad. Sería deseable que los israelitas conocieran cabalmente la diferencia y el contraste existente entre las instituciones de Estado y los comunalistas.

Existen en Israel, en la actualidad, varias formas de colectividad que se conocen con los nombres de «Kvutza-Kibutz» y «Mochat-Ovidim». Los Zvutza pueden considerarse como las comunidades más avanzadas. Se componen de un número restringido de miembros (entre 1.100 y 1.200) entre hombres y mujeres con edad para el trabajo. Durante el período preparatorio, los futuros colectivistas aprenden lo esencial del sistema trabajando al lado de los «veteranos» y viviendo en «grupo cerrado». Merced a esta vida esencialmente comunal, tienen la posibilidad de adaptarse al ambiente y a la idiosincrasia de cada uno. Son necesarias grandes dotes de paciencia, tolerancia e idealismo para lograrlo y se requiere de cada individuo un gran esfuerzo para superar las dificultades inherentes al período preparatorio.

No resulta fácil, en efecto, para el muchacho educado en un ambiente burgués, vivir en una colectividad, según principios totalmente distintos que deben aplicars diariamente, y rodeados siempre por los mismos compañeros.

De otro lado, adaptarse al lugar o terreno que se les ha cedido para

construir su Zvutza exige un valor a toda prueba y una voluntad tenaz, inquebrantable, si tenemos en cuenta lo inclemente de la naturaleza. El lugar, a menudo, es desértico, el terreno pedregoso o arenoso, totalmente yermo. El trabajo preliminar consiste en limpiarlo y prepararlo para que sea cultivable; hay que instalar el agua, hacer las primeras plantaciones y construir los edificios para alojar a las personas y los establos para los animales.

Todas estas dificultades han sido vencidas por los judíos de tales colectivizaciones, algunos de los cuales jamás habían visto un arado ni un instrumento de albañil. Pero el tesón, el idealismo y el entusiasmo de esos hombres lograron dominar a la naturaleza creando lo que hoy puede presentarse como magníficos ejemplos de comunidades florecientes, únicas en el mundo. Refiriéndose al ingente trabajo realizado en este sentido, el escritor A. Ravoutzvk declara en un libro reciente titulado: «Los judíos de Israel»: «Realmente, los Zvutza se consideran como verdaderos oasis socialistas en el desierto capitalista. Hay gran diferencia—añade Ravoutzk — entre el Zvutza de Israel y el kholkhoze de Rusia. Y ello se explica claramente por razón de su origen y sus finalidades. El kholhkoze es un instrumento de la política gubernamental y sólo existe por la voluntad del Estado totalitario. Los Zvutza, por el contrario, son la resultante de una voluntad individual que ha elegido libremente sus formas de colectividad.»

LA VIDA INTERIOR DE UN «KVUTZA»

A los miembros de una comunidad de ese tipo no se les reconoce propiedad privada alguna. La propiedad sólo es tolerada en cuanto se refiere a los objetos de uso personal. Todo pertenece, por igual, a todos. El «Kvutza» pertenece a todos y cada miembro tiene derecho a usar de todo en igualdad de condiciones. Nadie puede pretender abrogarse privilegios de ninguna clase. Los trabajos agrícolas son obligatorios para todos y nadie puede sustraerse, excepto los enfermos, los ancianos y los niños Determinados trabajos se realizan por turnos. Cada miembro recibe una parte igual en la distribución de los productos, vestidos y otros objetos, incluso el tabaco para los fumadores. De esta suerte se cubren las necesidades de todos. Nadie recibe salario y la distribución de herramientas y utensilios se hace de acuerdo con las necesidades, sin tener que pagarlos. La limpieza, el lavado de la ropa, y demás labores caseras corre a cargo de todos. El centro colectivo de atracción es la sala comunal o bien la casa de los niños.

Nadie reprocha al vecino si consume más o trabaja menos o lo hace con lentitud. Nadie puede pretender haber hecho más o haber ganado en mayor escala. Porque son las fuerzas reunidas de toda la colectividad, las que han permitido alcanzar la finalidad deseada.

Las comunidades libres están basadas en la libertad real. Las decisiones se toman en asambleas generales en las que todos intervienen. Los asuntos delicados y los problemas se resuelven por medio de reuniones frecuentes y los directivos del momento pueden ser destituídos y reemplazados en cualquier instante por la mayoría. Además, los derechos del Comité Orientador son muy restringidos.

Todos los miembros son activos y forman parte de las distintas comisiones que atienden a la colectividad cultural, a los trabajos del campo, a la salud, a la educación de los niños y a la construcción y conservación de la «Kvutza». Todos los miembros tienen derecho a unas vacaciones y al descanso. Los niños son cuidados y educados por la comunidad y se les dan facilidades a los muchachos que desean estudiar alguna especialidad. También se ha previsto la ayuda que sea necesario prestar a las familias necesitadas de algún miembro de la comunidad que residan en el extranjero. En cuanto al comercio exterior, la «Kvutza» mantiene relación con diversas cooperativas para la compra y la venta. Los productos se venden a cambio de dinero y los recursos financieros se utilizan para la compra de los objetos que la comunidad necesita.

Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Participan en todos los trabajos, desde la cocina a la agricultura. Después que el individuo lleva algún tiempo dedicándose a trabajos diversos, se le asigna una especialidad de acuerdo con sus preferencias, capacidades y resistencia física.

En la «Kvutza» reinan la iniciativa individual y una libertad absoluta, porque toda actividad se basa en el buen sentido y en la buena voluntad de cada uno.

La dirección interna, que al principio era imperfecta, ha mejorado notablemente. Al principio había elecciones para «responsables» todos los meses. En la actualidad las elecciones son anuales. Pero tales elecciones no se llevan a cabo por boletos, sino en asambleas generales en las que todos toman parte.

Así, la vida en común en los «Kvutza» ha facilitado los problemas de dirección de suerte que la confianza y la competencia han reemplazado a la autoridad.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

EJEMPLO de propaganda belicista a grandes titulares: «Dice Truman que el peligro de guerra es hoy tan grande como en los momentos críticos de los últimos cuatro años. Mac Arthur, autorizado para desencadenar un ataque aéreo contra el territorio de Manchuria.» (Prensa franquista del 6 de abril.)

Lo cual equivale, en importancia guerrera, a un congresillo de la paz comunista.

* * *

Chiste madrileño... con fundamento de causa: «Los lecheros ya no echan agua a la leche, sino un poco de leche al agua.»

* * *

Los partidos socialistas de Saragat y Romita se han unido.

Para lograr este intereante resultado, antes se habían desunido.

* * *

«El hijo de Gandhi iniciará un ayuno de catorce días.»

Que vaya a España y sabrá lo que es un ayuno de catorce años.

* * *

Hambre legalizada: la que reparte Auxilio Social.

* * *

El Alcázar de Toledo va a ser reconstruído.

Lo que no hay necesidad de reconstruir son las casas de los desheredados que no las han tenido nunca.

Y así se va prolongando el fresco.

* * *

Títulos frecuentes en los noticiarios españoles: «Herido de arma blanca en Oviedo», «Muerto de un navajazo en Sevilla»...

Empezamos a creer aquello que asegura que «a partir del reinado del Caudillo, las pistolas han enmudecido».

* * *

En Tortosa, al viajante barcelonés Mario Caballero le robaron el auto y el cartera.

Sin auto y sin dinero, el Caballero tuvo que salir de Tortosa andando.

* * *

El Optimista Club de Tarrasa dedicó un homenaje a un compositor local por el triunfo de su obra «Pesimismo».

Gracias, por habernos enterado.

* * *

De «El Correo Catalán»: «Carne de cañón, carne de chantage.»

Gracias también, pero ya estábamos advertidos.

* * *

Del mismo papel: «¡Respetos humanos! ¡Chantajes inhumamanos!»

He aquí un rótulo digno de figurar en las Checas franquistas.

* * *

En Barcelona, el pundonoroso coronel Luis Pumarola dió una conferencia sobre «Literatura militar».

Suponemos que ilustró a los oyentes a tiros, y a la Comisión organizadora con algún «sablazo».

* * *

Este año, la pertinacia de las lluvias ha retrasado la siembra.

Hace años que la sequedad de corazón de la O.N.U. ha imposibilitado la cosecha de libertades en España.

ZIGLA.

CENIT

En venta el n.º 4, al precio de 70 frs.

Pedirla a 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

HUELGA en Manresa

BARCELONA. — En la industrial ciudad de Manresa los obreros de la fábrica textil Bertrán y Serra huelgan desde hace unos días. Reclaman una indemnización semanal de 60 pesetas para afrontar la vida cara, equivalente al 25 por 100 de aumento sobre el salario que perciben.

El lunes día 16 se reintegraron en sus puestos fiados en el deseo de arreglo de la gerencia. Mas, habiéndose interpuesto en el conflicto el organismo falangista de trabajo en sentido perturbador de las negociaciones, los obreros se han mantenido en huelga de brazos caídos en el interior de la fábrica.

En el momento de recibirse este despacho en «CNT», la huelga continúa.

Pleno intercontinental de la C. N. T.

de España en el Exilio

DIA 29 DE ABRIL DE 1951

Amigos y compañeros, estamos ante la perspectiva de un próximo e importante comicio. La Organización confederal española del exterior tiene necesidad de celebrar, una vez al año, una reunión de conjunto para estudiar la situación actua., el resultado del último período de actividades, la actitud a tomar para el porvenir, y forma de impulsar a nuestra prometedora Organización sin demérito del espíritu ideológico y táctico que desde su fundación la informan.

A estas horas suponemos que no queda Federación Local que no haya discutido convenientemente el orden del día del Pleno. La importancia moral y administrativa de los temas propuestos habrá sido examinada en cada caso, con un máximo de atención y alteza de miras. Ni un acuerdo—estimado y todo de nimia importancia—podría considerarse favorable a la marcha normal de la Organización si hubiese sido adquirido por la presión de X o tomado porque sí. Nuestro elemento de propaganda y lucha no es un elemento cualquiera: es una entidad formada por seres conscientes, militantes, y antiautoritarios por principio y por ética personal de cada uno. Por esta nuestra manera de ser, estamos seguros de que las delegaciones destacadas por los organismos regionales llevarán la voz cantante de sus representados con toda propiedad, con toda formalidad, sin miedo a desentonar de su posición personal libertaria y de la posición libertaria de los compañeros que las hayan elevado al Pleno.

Un comicio nuestro no es un Parlamento ni un charlamento. Jamás nuestros delegados, desde 1911 acá, al ser distinguidos por sus compañeros de Sindicato o de Federación, se han sentido diputados, codificadores ni perdedores de tiempo, en el sentido de gustar de vanas discusiones. Posiblemente ciertos comicios se han alargado más de lo previsto en atención a la importancia capital de ciertos temas. Pero en la actualidad las discusiones dilatadas serían ociosas, puesto que lo esencial ha sido fijado por anteriores Congresos y Plenos, quedando, en la reunión que se avecina, una tarea a realizar que podríamos calificar de episódica, de accidental, a pesar de la extrema actualidad de la misma. Lo básico, lo orientador, está bien delimitado. Queda el plan combativo a fijar según las últimas experiencias, con temas adicionales referentes a la unidad con otros elementos antifranquistas, problema de la escisión, problemas internacionales, Congreso de la A.I.T., etc. Especial mención la merece la saludable costumbre de renovar plebiscitariamente el personal situado en cargos, cuyos titulares pueden ser depuestos o reelegidos según sea la voluntad de los asociados. Hay entidades que se estiman ultrademocráticas, y en cuanto a sus Comités o direcciones se pasan por alto la sana costumbre que de siempre en nuestra familia se viene ejerciendo.

El Pleno de este año no será espectacular, beneficio publicitario que sacrificamos en aras a lo productivo. Nuestra C.N.T. está formada por trabajadores, por hormigas laboriosas, y al resultado de nuestras honradas y objetivas deliberaciones nos remitimos. No exhibiremos pancartas, no echaremos al aire las trompetas de la Fama. Pero laboraremos lo mejor posible para bien del Pueblo español y de las ideas libertarias.

Correo de redacción

F. C. de BURDEOS.—Reseña llegó tarde. Irá en el próximo número.

Solicitamos: «Los Malos Pastores» (en español) y teatro infantil. Enviar a esta Redacción.

EL FESTIVAL DE TURNO

en el Cours-Dillon.-Toulouse

El domingo 15 fué todo variedades y para todos los gustos. Nosotros, en nuestra misión informativa, haremos desfilar brevemente a todos los artistas que pisaron dignamente nuestro tablado.

El niño Curro Vargas en las sevillanas estuvo muy bien; lo mismo en la jota aragonesa, que ejecutó en compañía de la niña Oliva. El barítono Puig en «Ailá voy» (él) y «La Dolorosa» se expresó con buena voz y mejor gusto.

Soberbia niña Oliva en «Bolero Mallorquín», «Jota Valenciana», «Gitanadas» y en la jota con Curro Vargas. Esta niña revela grandes condiciones para la danza regional, de suyo harto difícil.

Los Chumbos. Triunfaron con su nueva canción alusiva al boicot a los tranvías de Barcelona. ¡Hay que ver las cosas que se saben en Méjico! El resto de su repertorio fué, como siempre, muy celebrado por este público que artísticamente los vió nacer y los estimula en la conquista del éxito, que bien merecido lo tienen.

Carmen Toledo, soprano, nos recreó los oídos con una agradable «Canción bohemia», entre otras. Luego sostuvo un «mano a mano» con el tenor Puig en el dúo de «La Dolorosa», saliendo ambos muy airosos de la «contienda». La voz de Carmen es siempre tersa y agradable. Revel (fantasía) «quizás, quizás, quizás», «yo te quiero mucho», como «caballero del cielo». ¡Altol; eso lo cantó con mucha gracia certificada por los aplausos del público.

Adourius, ilusionista, demostró limpieza de manos y arte sin trampa vista practicando el escamoteo... con reposición de lo escamoteado, al extremo de que nuestro respetable (que sabe hacerse respetar) no se sintió escamoteado, o defraudado.

En su conjunto, el festival de la quincena de abril fué celebrado por todos los concurrentes, siendo uno más en ensanchar la fama del Cours-Dilion en su entraña artística y pequeño universitaria de la Sala Pelloutier, que, dicho sea de paso, estuvo llena hasta la última butaca (por no descubrir que aún usamos bancos).

El del segundo piso.

BENEFICIO EN CASTRES

En favor de los enfermos y necesitados protegidos por S.I.A. El domingo 22, en la Sala St-Pierre, a las tres en punto de la tarde.

Primera parte: El famoso trío mejicanista

LOS CHUMBOS

Segunda parte: Representación del paso de comedia de gran fondo moral, original del autor clásico Lope de Rueda, modernizado por G. Tella,

«LAS ACEITUNAS»

a cargo del Grupo teatral de S.I.A. de la localidad.

Tercera parte:

GRAN REPERTORIO DE CANTO, MUSICA Y ALEGRIA con acompañamiento del trío Los Chumbos.

C. N. T.

Servicio de Librería

«Cuentos populares de Castilla», 150 francos; «Cuentos populares de España», 230; «Cuentos y relatos del norte argentino», Dávalos, 150; «Los exploradores españoles del siglo XVI», Lummis, 230; «Los conquistadores españoles», Kirpatrick, 230; «Hernán Cortés», Pereyra, 230; «Historia de la conquista de Méjico», A. Solís, 230; «Diario de Navegación de C. Colón, 230; «Idearium», Ganivet, 150; «Epistolario», Ganivet, 175; «Cartas finlandesas», Ganivet, 150; «En torno al casticismo», «Tres novelas ejemplares», «La dignidad humana», «Contra esto y aquello», «Viejos y jóvenes», «La tía Tula», «Abel Sánchez», «Antología poética», «El Caballero de la Triste Figura», «La agonía del cristianismo», «Visiones y comentarios», «Amor y pedagogía», «Andanzas y visiones españolas», «Por tierras de Portugal y de España», «De mi país», «Soledad», «San Manuel Bruno», de Unamuno, 230; «Vida de Don Quijote y Sancho», «Paz en la guerra», «El sentimiento trágico de la vida» de Unamuno», 230; «Tirano Banderas, 150; «Voces de gesta», 150; «El resplandor de la hoguera», «Los cruzados de la causa», «Jerifalfes de antaño», V. Incián, 150; «Juanita la larga», «Doña Luz», de Valera, a 200 francos.

Sección Inválidos Confederales

Se pone en conocimiento de todos los organismos afectos a esta Seccion que el Pleno se celebrará el domingo día 29 a las 9 de la mañana en Toulouse, 4, rue Belfort.

En espera de la asistencia de todas las filiales al Pleno vista la importancia de los asuntos a tratar, os saluda por la S.I.C.

GUEVARA.

IDEAS y FIGURAS

CARMEN

NO nos importa Carmen, de Merimée, como mujer, sino como prototipo de hembra creada por la literatura francesa. Como Colomba refleja el alma corsa en vibración de sol, Carmen encarna el paisaje humano en opacidad de luna. Colomba es pasión campestre (toda la Córcega) y Carmen pasión gitana (casi nada de España). No obstante, ambos colores son bien pincelados.

Pero una circunstancia fortuita—la faca de Carmen—pone facas en todas las ligas de todas nuestras mujeres, ilusión que corroboró el gran prosista Teófilo Gauthier, que en España vió—o bebió—más de la cuenta. «Vino, sol y mujeres». Y luego pendencias animadas por bandidos, corregidores, majos y toreros. Pero en este último delito está comprendido nuestro tanto de culpa: la atracción de forasteros ha mantenido a éstos en error, sin el cual parece que España no pueda ser España, o que España ha de ser un error para recreo de forasteros.

La pendencia, el puñalismo, en nuestra tierra ha tenido por escuela la ignorancia y el vino. Predominando la religión, el vicio del crimen ha mantenido su tétrico derecho, que es el del marido a burlar a otro marido y a degollar a su propia esposa cuando con el marido de otra lo encuerna. Por quince céntimos, por un recógeme esta gorra que tiro, un paquete intestinal ha podido esparcirse por el suelo con regocijo casi del juez adusto y de la clásica pareja de la guardia civil que veían, en la barbarie ciena y propia, seguro el pan de sus días.

Con la popularización de las ideas sindicalistas y anarquistas, toda calamidad tradicional ha sufrido un retroceso. La Escuela Moderna plantó un primer jalón y el Sindicato responsabilizó a sus asociados acusando tenazmente la personalidad de éstos. Antes el hombre de fatigas era considerado un cero, un mulo, y la agremiación revolucionaria le devolvió la importancia, el aliciente moral que la tradición —que en España es la barbarie de los distinguidos—le había quitado. Cuando nuestro obrero adquirió conciencia de sus derechos, la hubo también de sus deberes, y es a partir de este momento que la taberna, el jurisconsulto y el guardia civil palidecen. Gracias a las ideas «disolutas» (la anarquía) el pueblo trabajador se moraliza; los beodos abandonan su imperio de la calle y la afición por la lectura florece. La botella vinculada al telar por el polvo de medio siglo, deserta la fábrica para dejar sitio a la novela, que luego suplirá «La historia de los papas y reyes» en fascículos, que a su vez dejará paso a «La conquista del pan» y «Entre campesinos».

En la moralización de las costumbres populares, en España el Estado no ha intervenido para nada, puesto que sus escuelas han sido pocas y malas, cuando no entregadas por entero a los curas. Los Pi, los Costa, los Giner de los Ríos, no han prodigado sus enseñanzas desde el Estado, sino al margen o enfrentados al Estado. La ignorancia se la quitan los propios trabajadores sacudiendo su trabajada pereza mental, deletreando a los filósofos y saboreando lecturas tan simples como ilustrativas. Aun hoy, los libros que enraizan en el pueblo, que fraternizan con el pueblo, los que ocupan el lugar de la botella en nuestros bolsillos y se desencuadernan en ellos, salen de las Editoriales proletarios, magno esfuerzo de la «plebe» y no de las grandes ediciones de lujo y de negocio. Aviso a quienes estiman que «el anarquismo está supeditado a la incultura proletaria».

La C.N.T., por ejemplo, no debe nada a nadie y España le debe mucho. Por su empuje moralizador, el alcoholismo ha retrocedido y la navaja mortífera ha caído en desuso. Bebe hoy el señorito y apuñala y pistolea el requeté que se sabe de corrido la Doctrina Cristiana. Se mata por celos y por una partida de naipes en los burgos y en los barrios podridos, pero no en las villas y barriadas cultivadas por el revolucionarismo social. La Carmen está bien como bizetiana, como pieza musicada, pero no como pieza de convicción criminológica. ¿Colomba? Allá se las entiendan los corsos con ella, no muy tocados de sindicalismo al parecer. Pero en España, si un José enamorado aun se comprende, la existencia de Carmen no se admite fuera del teatro. Ni la mujer racial con la navaja en la liga, en la calle ni en la escena; que en nuestro país, en las interioridades de Fémina está la vida en lugar de la muerte.

Todo ello es así, pero en el extranjero aun queda quien lo comprende de la antigua manera. Ya hemos hablado en otra ocasión de un desdichado autor que antes de ir a escribir sobre el terreno unas famosas «Maravillas de España», testó, confesó, arreó con un par de pistolas y se despidió en «postrer» abrazo de sus familiares y mejores amigos. En total, una heroicidad, para ir a descubrir bellaquerías (fruto de su pánico), la suntuosidad de unas catedrales (España no es una catedral) y copiar unas exactitudes relatadas en primera versión en la «Novísima geografía universal» de los Reclús.

Y aun hoy, entrados en la segunda mitad del siglo XX, ciertos autores (afortunadamente, de menor cuantía) se empeñan en seguir las trazas de Gauthier (al costumbrista Merimée hay que absolverlo) para vergüenza de los polifónicos Bizet, Raúl Laparra y Ravel, que supieron apagar su sed de arte español en fuente original y pura.

Es increíble que a estas alturas las Maravillas de España (las imposturas sobre España) se sigan contando en un afán de perpetuar la bárbara tradición española. ¿Es así cómo un vecino ha de destacar su cultura, aminorando la cultura ajena? ¿Es posible que todo un cronista en boga, que un colaborador de un diario sesudo (?) cual «Le Monde» de París, pueda escribir tranquilamente, y para personas cabales, que en la Barcelona 1936 «des frénétiques déembulaient sur la Place de Catalogne portant en brochette, percées d'épingles de sûreté, des oreilles humaines»? ¿Juan Creach ha visto eso? Si no, ¿quién se lo ha contado? ¿O es que da derecho a mentir, a infamar un pueblo civilizado, la sombra de Carmen, motivo gitano más que español, si no hay que calificarlo de afortunado ensayo literario?

Orejas cortadas... Eso en las plazas de toros y en los mataderos humanos de Falange, de todo lo cual a los Creach nada les importa saber.

J. FERRER.

Suscripción pro-España oprimida

FEBRERO 1951

SUMA ANTERIOR: 14.487.260 francos.

Comisiones de Relaciones:

Orleans 20.000; Paris 22 500; Haute-Garonne, 20 020; Gard-Hérault-Lozère 31.130; Ariège 15.560; Ródano-Alpes, 20.000. TOTAL: 129.210 francos

Federaciones Locales y Varios:

Federación Local de Amiens 5.900; Angoulême 1.150; Montendre 2.380; La Rochelle 760; Interdepartamental de Par's 60.000; Ottmarshein 7.000; Saint-Pourcain 7.700; Pierrefitte 5.400; Clermont-Ferrand 8.600; Saint-Girons 1.550; Graissesac 1.400; Sérignan 2.000; Maureilhan 1.594; A. Santillane, Sète, 100; Montpezat 3.800; Saint-Etienne 5.150; Annnonay 600; La Boule 9.250, Labastide de L. 1.700; Saint-Eloi-les-Mines 8.400 frs. TOTAL: 134.434 frs.

RESUMEN

Suma anterior	*14.487.260*	
Comisiones de Relaciones	*129.210*	
Federaciones Locales y Varios	*134.434*	
TOTAL.....	*14.750.904*	*francos*

Por el S. I. (Secretaría Administrativa).

SUS CARACTERES Y SU SISTEMA DE VIDA

«SIN EL «KIBUTZ» Y SIN EL ESPIRITU DE LIBRE ASOCIACION, ISRAEL NO EXISTIRIA, ISRAEL CONTINUARIA SIENDO UN DESIERTO.»

Durante el año pasado, Israel recibió, en visita de estudios, a numerosos grupos de jóvenes judíos de América y de Inglaterra. He aquí lo que escribió el joven Joseph Spivak, de Nueva York, al regresar a su país:

«Existen en Israel grupos que reunen decenas de miles de adhérentes, que fueron allá para crear colonias y establecer una nueva modalidad de vida en ese país salvaje y desértico, que sólo tenía una buena calidad: la ausencia de un gobierno central... Y el único camino que hallaron esos intrépidos colonizadores fué el de crear una organización libre, de absoluta igualdad para todos: QUE NANIE EXPLOTE AL PROJIMO Y QUE CADA CUAL APROVECHE EL FRUTO DE SU PROPIO TRABAJO.

»Los dos sistemas principales de vida colectiva son: Primero, los «kibutzims» (comunidades libres), y segundo, los «Muschviovdims» (administradores individuales), pero ambas creadas sobre bases cooperativistas.

»Los Kibutzims» son agrupaciones que trabajan en conjunto, viven en las mismas condiciones y gozan DE MANERA IGUAL del fruto de su trabajo. Nadie maneja dinero líquido ni cobra por su labor, desde el administrador principal hasta el más joven obrero de los campos o del taller...

»Todos tienen la misma alimentación, los mismos derechos y deberes, reciben los mismos lotes de provisiones, vestidos, calzado, etc., y tienen las mismas habitaciones, tanto si hay abundancia como penuria.»

.....

«El Kibutz Talchal fué fundado en 1916 por teinta compañeros. En la actualidad cuenta el mismo con cuatrocientos miembros, sin contar doscientos cincuenta niños nacidos allí, los padres de los fundadores y algunos estudiosos que acuden allá para ver y analizar su sistema de vida, tan nuevo. Los miembros de ese Kibutz producen toda clase de legumbres, verduras y frutas. Poseen cien vacas, setenta y dos bueyes, seiscientos carneros y trescientas cincuenta gallinas. Tienen, también, una lechería propia en la que fabrican mantequilla, queso y crema. Cuentan con un taller industrial, en el que fabrican herramientas y productos ferruginosos. Han edificado una central eléctrica, y construyeron un moderno hotel para albergar a los obreros de las ciudades que van a pasar sus vacaciones en esa comunidad.

»El trabajo empieza a las seis de la mañana y termina a las seis de la tarde, con descansos intermedios equivalentes a tres horas para alimentarse y dormir su siesta.

»El grupo administrador se elige todos los años en una asamblea general. Y todas las semanas se celebra una reunión para discutir asuntos urgentes, trazar normas de trabajo y tomar toda clase de acuerdos convenientes a la buena marcha de la comunidad.»

.....

Puede hablarse en Israel otro sistema de vida colectiva bastante distinta de la que acabamos de esbozar. Nos referimos a los «Moschivi Urdim».

En estos importantes grupos cada componente recibe una parcela de tierra, cuyos productos se consideran de propiedad individual. La venta de tales productos permite al miembro de esta organización construirse su propia casa o utilizar el fruto de su trabajo en la forma que crea más conveniente. Conviene hacer observar que nadie tiene derecho a emplear ningún obrero, a fin de eliminar toda posibilidad de que se establezca la explotación humana.

Al lado de este trabajo individual y forzosamente restringido, todas las actividades restantes son cooperativistas: máquinas agrícolas, silos, lecherías, almacenes donde se adquiere todo lo de uso personal, etc. La tierra es propiedad común, incluso aquella en la que se hayan construído las casas individuales.

De esta suerte, el que quiera vender «su» propiedad no puede fijarle precio. Solamente el Comité administrativo puede decidir, teniendo en cuenta el valor de la casa, de los utensilios, etc., pero nunca el de la tierra.

La yuxtaposición del trabajo individual a la producción cooperativista constituye un nuevo aspecto de los esfuerzos y ensayos que se realizan para perfeccionar las relaciones sociales, así como para atraer a aquellos individuos a quienes atemoriza un poco el colectivismo integral que se practica en los «kibutzimes».

.....

En las colonias judías del mundo entero existe cierta inquietud con respecto al porvenir que puede esperar a los «kibutz» al haberse establecido un gobierno en Israel. Hasta el momento nada podemos decir al respecto.

El movimiento «kibutz» fué ideado y establecido hace cuarenta y un años por siete muchachos y una joven. De entonces acá, este movimiento no ha cesado de desarrollarse y ha dejado su huella profunda en toda la vida israelita.

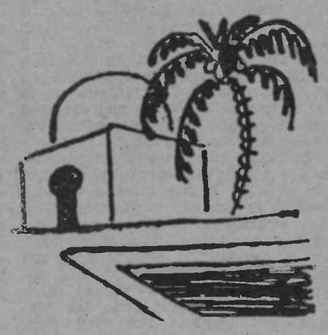
Damos a continuación algunas cifras que dan idea del progreso que ha adquirido el citado movimiento:

1909: Año de su creación.

1920: 13 comunidades con 450 componentes.

1940: 79 comunidades con 22.100 colonos.

1945: 153 comunidades con 41.500 miembros.



1947: 214 comunidades con 61.600 miembros.

El número de comunidades y miembros ha aumentado considerablemente en los últimos tres años, aunque no se ha publicado todavía el censo general. Pero recientemente uno de los fundadores de los «kibutz», Hartz Feld, declaró, sin embargo:

«En la actualidad existen 374 colectividades agrícolas basadas en la comunidad de la tierra, en el autotrabajo y en la compra y venta colectivas.»

Como consecuencia de los trastornos mundiales ocasionados por la guerra y de la depauperación de las naciones europeas, se le plantea a Israel ahora un problema trágico. Constantemente llegan millares de inmigrantes, a quienes hay que socorrer e incorporar a comunidades de trabajo, lo que acarrea dificultades incontables.

Los recién llegados penetran en un mundo nuevo al que miran con gran desconfianza, sobre todo en su aspecto de vida colectivista. Ello ocurre con mayor estridencia en el choque cuando se trata de gentes que pertenecieron a partidos como el democrata popular, a los que estuvieron en Rusia y, sobre todo, a los que sufrieron el terror siberiano. Su confusión primera se comprende fácilmente, y nada tiene de extraño que digan que prefieren reanudar su vida individual en el seno de la sociedad capitalista. Ahora bien; la única manera de rehacer la propia existencia en Israel radica en la agricultura y, como lo ha demostrado la experiencia, a condición de abandonar de manera definitiva todos los procedimientos de colonización usados por el sistema capitalista. Las tentativas de aquella clase han fracasado totalmente.

Pero son numerosos los que se asustan y retroceden ante la vida del pionero. Ex pequeños propietarios, artesanos, comerciantes, hállanse entre aquellos a quienes la colectivización asusta. Fertilizar el desierto, la lucha terrible contra la arena, la sed, las piedras, el calor y otros obstáculos, les desalienta de inmediato. Y, a pesar de ello, las comunidades agrícolas no abandonan a los recién llegados ni los rechazan. Hay que proclamar bien alto que no se encierran agiotísticamente en sí mismas sino que por el contrario, abren sus puertas a cuantos, con buena voluntad y sin temor, estén dispuestos a trabajar.

En la reunión anual celebrada en octubre del año 1948, puedo declararse que en una región que contaba con 75 comunidades, treinta de ellas habían sido creadas en dos años y totalizaban en conjunto 28.000 habitantes. Durante el año 1948, un solo «kibutz» acogió a dos mil immigrantes, aceptando luego dos mil niños y dos mil quinientos muchachos de ambos sexos, a todos los cuales se les enseñaron las técnicas agrícolas propias del país.

.....

«El vocablo «kibutz» significa «trabajar por sí mismo» con libertad, igualdad y colectivismo. Nadie obliga a nadie a afiliarse a un kibutz ni se obliga a ningún miembro a pertenecer a él a la fuerza. En estas comunidades no existe odio ni envidia» Tal es la opinión expresada por el doctor Singalowsky, de la Organización de Rehabilitación por el Trabajo.

Semejante experiencia, a nuestro entender, no podría realizarse en una sociedad occidental de tipo capitalista. Todo se opondría al éxito de semejante ensayo: la complejidad de los intercambios, el clima, las costumbres viciadas, las coacciones estatales y patronales, el sistema de la competencia, etc. Y también por la falta en ella del impulso firme hacia la renovación que caracteriza al pionero judío.

Los habitantes de las modernas ciudades sólo excepcionalmente son capaces de acostumbrarse a una existencia sencilla, rústica y sin artificios, que exige penosos y continuos esfuerzos físicos. Solamente adoptando una forma de organización totalmente distinta que englobara todas las actividades sociales, la gente de Occidente podría, después de haber realizado su revolución, realizar esta clase de vida colectivista. En realidad, resulta hasta ridículo pensar que el sistema de vida de un «Kibutz» con sus costumbres a veces casi bíblicas, pudiera ser aplicado en París o en Detroit.

Ofrecerle a cada individuo lo que requieran sus necesidades a cambio del rendimiento de cada uno según sus fuerzas y aptitudes, constituye un principio magnífico que es el que ha permitido transformar en bello vergel un desierto árido y que ha rendido positivos resultados cuando todos los sistemas y métodos de colonización habían fracasado.

Sin el «Kibutz» y sin el espíritu de libre asociación, Israel no existiría. Israel continuaría siendo un desierto.

J. MALINE

SORTEO PRO LIBRO

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Primer premio.—Número 54828: Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano (26 volúmenes).

Segundo premio.—Número 36380: «Historia de España», de Lafuente (30 volúmenes).

Tercer premio.—Número 50473: «Geografía Universal de E. Reclus (19 vol.).

Cuarto premio.—Número 33895: «Larousse Universal» (2 volúmenes).

Quinto premio.—Número 93446: «Episodios Nacionales», de B. Pérez Galdós (46 volúmenes).

Sexto premio. — Número 42313: «El Hombre y la Tierra», de E. Reclus (6 volúmenes).

Séptimo premio.—Número 4315: Obras completas de Volney (8 volúmenes).

Octavo premio.—Número 48665: Obras completas de Rabelais (edición de lujo, 2 volúmenes).

Noveno premio. — Número 6947: «La Tierra», de E. Reclus (2 volúmenes).

Décimo premio.—Número 69178: «España vista por los Españoles», de Ceferino Palencia (1 volumen).

Nota importante de administración

En el informe de la Administración de «CNT» anexo al del Secretariado Intercontinental, cursado a las FF. LL., se señalaba ya, de forma inequívoca, la eventualidad de un aumento en el precio de venta del periódico.

Sólo un aumento sensible en el tiraje del periódico y la estricta regularidad en el pago de los ejemplares enviados hubieran podido equilibrar el nuevo estado económico, creado por los aumentos sucesivos en el precio de coste del papel.

Los compañeros habrán podido observar que la inmensa mayoría de la Prensa francesa, aun aquellos periódicos que cuentan con subvenciones económicas y con enormes ingresos publicitarios, se ha visto obligada a aumentar el precio de venta a fin de paliar al aumento progresivo del coste del papel.

Con mayor motivo, nuestros periódicos, cuyo tiraje reducido, en comparación al de esos cotidianos franceses, y sin más recursos que la venta entre la población exilada, se encuentran hoy en la imprescindible necesidad de proceder a un reajuste económico que permita asegurar su continuidad.

Los ingresos son hoy los mismos que los señalados en el informe de gestión, ya que no ha variado ni el tiraje ni la regularidad relativa en el pago de los ejemplares, y los gastos, solamente en el capítulo papel de impresión, se han elevado aproximadamente de 6.000 francos por número.

En estas condiciones, el próximo Pleno deberá estudiar la nueva situación creada y adoptar las medidas pertinentes que aseguren al órgano intercontinental de la C.N.T. en el Exilio un desenvolvimiento económico que garantice su continuidad.

Independientemente de las medidas que adopte el Pleno, es imprescindible que por parte de los lectores y paqueteros de «CNT» se adopten ya aquellas de carácter moral que en todo momento han sido la mejor garantía para el sostenimiento de nuestra Prensa.

Divulgación máxima del periódico. Pago regular de los ejemplares recibidos, son medidas que representarán para «CNT» el aliento solidario y el testimonio de identificación de sus lectores con la obra que viene realizando.

LA ADMINISTRACION.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

¿POR QUE NO HABLAMOS DE TECNICA?

«Unidad, variedad y armonía», es el tríptico eterno y constante de la Naturaleza, y ésta es inquebrantable porque permanece, invariablemente *unida, variada* y *armonizada* por unas leyes de equilibrio inmutables, infinitas y eternas. El hombre no puede absolutamente nada contra estas leyes.

Mueve a risa hojear la Historia y enterarse de la constante lucha de los hombres contra la unidad y la armonía en la variedad. Puede decirse que los hombres han luchado siempre contra las leyes naturales y contra ellos mismos. Necios o insensatos, orientaron mal la trayectoria de su vida y están pagando a precio exorbitante dicho error, y el error más grave todavía de no rectificar.

Ha habido, ¡qué duda cabe!, espíritus elevados y selectos, que han tratado, con sus doctrinas, sus teorías y sus hechos, demostrar la vaciedad humana, pero que no encontraron ecos a sus voces, y es que hay elementos interesados en que la Humanidad no se desvíe de los caminos trillados por la ambición secular de poder y de dominio.

Es el tema de todos los absolutistas, el orden. Pero el orden indigno sostenido por la fuerza y por el terror, que es diametralmente opuesto al orden conseguido por la noble emulación de la mutua consideración y respeto. Pues mientras el primero es caro y rencoroso, el segundo es gratuíto, agradable, digno y constructivo como el amor.

Suele decirse que la Humanidad es menor de edad, y que, con el tiempo adquirirá conciencia de sus actos y borrará sus múltiples defectos. Esto es otro motivo de risa dolorosa. El hombre de las cavernas ya mataba a sus congéneres por egoísmos y competencias, sabiendo que ello era malo. Exactamente, y después de un centenar de siglos, igual que en la actualidad.

Los hombres, en general, están divorciados de la verdad por conveniencias y egoísmos groseros y sólo una minoría eleva sus miradas a las alturas excelsas del desinterés y del espíritu de sacrificio, realizando una unidad espiritual admirable y eficaz con el resto de la colectividad. Conseguir la generalización de esa unidad es nuestra tarea, y como modo de expresión adoptamos la pregunta que encabeza estas líneas: ¿Por qué no hablamos de técnica?

Hablar de técnica es hablar de Libertad y de Progreso. Por ejemplo, España es un país ajeno actualmente a la unidad, variedad y armonía; es un país en el que falta todo y que vive, como la yedra, adherida a una pared lisa, por uno de esos milagros de la biología que están fuera de la lógica comprensión y que únicamente puede salvarse por la técnica. Porque, ¿cómo se ha de poder comer si no se siembra? ¿Cómo se ha de poder regar si no se aprovechan las aguas, con pozos, pantanos y canales? Y aunque se haga todo esto, ¿para qué sirven las cosechas en el campo si no hay buenos elementos de transporte, especialmente buenos caminos, buenas carreteras y buenas líneas férreas?

Pero, de comer solamente no se vive. Hace falta beber, lavarse y dormir bajo techado. Luego el problema se extiende al alumbramiento y distribución de agua y a la construcción de casas realmente económicas. Todo esto, y muchos temas más que de momento omitimos, no puede realizarse sin la descongestión de las urbes y de la apertura de importantes medios de comunicación baratísimos y de una organización social nueva, y por tanto, de un sistema de enseñanza escolar, postescolar y técnico riguroso y sabiamente estudiado y atendido.

A cualquiera puede parecer que estamos hablando de Jauja o de otro país fabuloso por el estilo. No, no hablamos de cosas imposibles ni siquiera inexistentes. Existen estos países, y no de ayer, sino desde hace muchos años, cuya obra social nos enseñan los libros y las revistas, desde lejos, y los hechos reales y palpables, y vamos a ellos.

No basta llamarse A, B, o C, D, para ser modelo admirable de lo que tratamos y creer los ilusos y perpetuamente engañados que su situación, ambiente, y calidad de terreno o composición de sus aguas, bastaron para realizar el milagro de su perfección, de su buen gobierno y de su riqueza, aparte tácticas sociales posibles de rectificación, que ha sido un privilegio de potencias inexplicables su grado de progreso y su abundancia de felicidad. Por algo hemos aludido a una organización social nueva y a un plan de cultura lo más perfecto posible.

Y aunque se trate de cosas humanas y en vías de perfeccionamiento, ¿no os dicen nada las trece letras que forman el nombre Estados Unidos, las diez que forman Inglaterra; las siete que forman Bélgica, Holanda y Francia; las seis que forman Canadá, y hasta las cinco que forman Suiza? Pues bien, podemos decir, con dolor y sonrojo, que éstos y otros países no nombrados por no exagerar en el ejemplo, están más cerca de la perfección, que la España negra lo está del estado actual de cualquiera de estos países, y la piedra fundamental de ese estado no es otra que la Escuela.

Tampoco somos nosotros los inventores de esta maravilla. Han sido los mil tratadistas de todas las épocas y países; lo fué nuestra Concepción Arenal, lo fué Joaquín Costa, lo fué nuestro Luis Morote, Ganivet, Larra, y tantos otros

Famosas son las frases: «Escuela y despensa», «La batalla de nuestro progreso la han de ganar los maestros de escuela», «¿Y si después resulta que no hay cielo?». Pero las estadísticas continúan con su baja temperatura; como respondiendo a un ambiente de tierra polar, donde los perros tienen más importancia que los hombres.

Técnica, técnica y técnica. Después ya hablaremos de lo demás. El hambre y la miseria sólo sueñan en adquirir

Alberto Carsí

pan por cualquier medio que sea. El ser satisfecho, puede ya pensar en cuestiones doctrinales, en sociología y en arte. En filosofía, en poesía, en el amor humano. Antes no.

Esas naciones que están a varios kilómetros delante en el camino de la perfección de la España anquilosada, ¿cómo ganaron el terreno? Respuesta: por la técnica. Mejor dicho, por las técnicas: la matemática, la física y la química, la moral, la social, la industrial, la pedagogía, la artística. Todas éstas y muchas más, como la progresiva y tolerante que abre todos los caminos del porvenir de la Humanidad...

Pero sigamos debatiendo desde nuestra obscuridad social pasado y presente y pensemos que no basta con los elementos indicados para alcanzar el triunfo social que anhelamos. Hay más, algo más de que disponer para llegar a este noble fin, y es la convicción sincera y el ánimo decidido a sufrir toda clase de pruebas. Esa grandeza (siempre relativa y en constante evolución) de los pueblos que van a la vanguardia de la civilización (a veces maculados por hechos de barbarie) no ha sido obtenida de golpe y en un parto feliz; todo lo contrario; esa grandeza y ese progreso representan siglos de constancia y sacrificio; lágrimas y sudores sin fin; aplicación constante de los dictados de la ciencia y de la experiencia; gimnasia gigantesca de la musculatura física y moral de los estudiosos sinceros siempre dispuestos a rectificar. Y sobre todo, alma, ideal, convicción y fe, alteza de miras, decisión en la obra y constancia cuando se quiere lograr el bien de todos.

La técnica no es fin; solamente es un medio para llegar a la felicidad colectiva; el fin es esta felicidad, y la felicidad no se sabe si no se posee cultura, la que a su vez constituye el camino para llegar al reinado de la Justicia. Y ya en este terreno, podemos añadir que la Justicia es lo más bello de la vida, pero su forma es la más difícil para la estabilidad. Figurémonos la Justicia como una pirámide de superficies cristalinas y de gran inclinación, por lo tanto nos será muy difícil sostenernos de pie sobre su vértice; el menor movimiento incorrecto, el primer paso en falso nos precipitará irremisiblemente hacia el fondo y nos hará perder, en un segundo todo el terreno ganado en dilatados tiempos. También es una técnica la que nos ha de sostener en pie: la técnica del carácter y de la conciencia; sutil y delicada, vaporosa e invisible, pero fuertemente acusada, como los perfumes, que, aun con los ojos vendados, reconocemos de la flor que proceden.

Y nada más por hoy mis amantísimos lectores. Lo que antecede es un ensayo que he escrito a vuela pluma.

HOJAS SUELTAS

EL REINO MARAVILLOSO DE LAS ONDAS

Todas las grandes realizaciones, aun cuando principien ya a hacerse viejas en el tiempo, conservan para mí los atractivos irresistibles de la novedad, mientras no alcanzo a comprender su fundamento.

Con frecuencia me quedo absorto escuchando la radio, que considero una de las más sorprendentes maravillas de nuestra época. Y busco inútilmente durante horas enteras su *secreto*. Y pienso que cuando el hombre ha logrado que al ponerse a emitir una estación de Londres, por ejemplo, o una de Sidney, en Australia, a una de Calcuta, en la India, unos instantes más tarde, clara, distinta, pueda oirse la voz del locutor del uno al otro confín del mundo, es que el hombre lo puede ya casi todo.

Admiro sin comprender. Ni siquiera conozco cómo pudo aprisionar Hertz las ondas que llevan su nombre y canalizarlas a su guisa. Sé que lo hizo. Pero no me basta. Ni me basta tampoco participar de su conquista asombrosa.

* * *

Esos encantos que provocan mi admiración aturdida tienen su contrapeso. Imponen, por su evidente contraste con fealdades horribles, detenidas meditaciones a los enamorados del progreso.

¿Qué sería actualmente la vida si todas las conquistas del espíritu humano se consagraran a embellecerla, pensando que al margen de las expresiones más elevadas del bien para todos no se concibe la belleza? ¿Cuál es el valor real, auténtico, de un progreso cuyos signos más altos se destinan a finalidades tan abiertamente contradictorias, una de las cuales estriba en infierno la vida del hombre?

El mismo aparato transmisor de las ondas que me deleitan, trasunto del poder sin límites de la inteligencia humana, y que lanza el S.O.S. merced al cual podrán ser salvadas muchas vidas en peligro, tiene intervenciones de efecto horroroso en las querellas fratricadas entre los pueblos y contribuye a destruir la misma civilización de que es reflejo.

Ese mismo aparato guía en el seno de la noche a los buitres de acero con misiones esclalofriantes de destrucción y de muerte...

* * *

¿Serían posibles tales contrastes si no quedara en pie, como un espantoso anacronismo, la pugna despiadada y cruel de los intereses? ¿Puede invocar decorosamente la civilización y el progreso un ordenamiento que se obstina en mantener aquella pugna?

¿No es absurdo que los antagonismos que engendra la desigualdad, partiendo del individuo y abarcando todas las esferas, ejerzan un dominio absoluto, desnaturalizándolos por completo, sobre los naturales fines del progreso? ¿No subleva y desconcierta que de un trozo de plomo puedan salir balas que maten o tipos de imprenta que contribuyan a elevar el nivel de la cultura, según el capricho o la conveniencia de los dominadores?

Nosotros proclamamos que los vicios incalificables del caos presente no podrán ser extirpados más que en base a la igualdad de condiciones. Y es por ello que los árbitros del mundo nos crucifican en todas partes.

* * *

Nosotros sostenemos que las peores catástrofes para el hombre no son debidas a las fuerzas ciegas de la naturaleza, a las epidemias, a las inundaciones, al fuego interior o a la furia desbordada de los mares, sino al hecho de dividirse la sociedad en clases.

Sin esas diferencias escandalosas no asistiríamos periódicamente al espectáculo en que se hunden todas las grandes conquistas y en que pierden la vida tantos millones de hombres. Sin esas diferencias inicuas de hombre a hombre, señor el uno, vasallo el otro, ni el progreso estaría subordinado a los antojos perversos de los más inútiles, que son los mandarines, ni la fuerza bruta sería el único regulador de las agrupaciones humanas.

¿Qué son y qué representan las grandes creaciones que la ciencia pone en manos del hombre, si éste, unas veces mandando y otras obedeciendo, se confunde con el bárbaro de las cavernas?

Eusebio C. Carbo

DOS FESTIVALES

en Blaye-Les-Mines

Para el domingo 29 de abril, tarde y noche, Pro Víctimas de la represión de Barcelona.

A las 3 de la tarde, el Grupo Artístico de S. I. A. de Castres pondrá en escena la comedia dramática de Conrado Rodríguez

MI PRIMER PLEITO

finalizando con el sainete de A. Ramos.

LOS GALGOS

A las 9 de la noche, el mismo Grupo representará la comedia de Linares Rivas

COBARDIAS

y otro sainete de A. Ramos, titulado

LA AFICION

En la sala de fiestas de La Bruyère.

Invitación extensiva a todos los antifascistas.

EN PARIS

MITIN DE SOLIDARIDAD HACIA EL PUEBLO ESPAÑOL

(Viene de la página 1)

Franco presume de ser más anarquista que mis amigos anarquistas de la C.N.T., los cuales cuando menos, reclaman un orden igualitario, siendo así que el régimen franquista no conoce más que el desorden y la injusticia. Típico ejemplo del orden falangista es esa exclamación que sigue inmediatamente a todo acto de fusilamiento y a la intención de los fusilados: «¡Que Dios os dé larga vida en el cielo!»

A los prisioneros se les obliga a abonarse a un periódico: «Redención». Pero hay otra suerte de redención a la cual a los prisioneros no se les permite suscribirse, aunque inútilmente: la preparada por los hombres libres. Si nada queda de Cristo en España, ello está en las celdas carcelarias y en el hogar de los creyentes que rechazan la comunión porque la mística ha pasado a obligación de Estado.

Un admirador de Franco ha dicho: «Franco debe cortar el nudo gordiano de los problemas seculares cuya solución se adapta a su genio», y: «Nosotros no hemos escogido un camino distinto, sino que andamos más de prisa aún que los otros, lo que nos sitúa en posición de regreso cuando los demás aún están en la ida». Esto explica muchas cosas, pero nosotros seguimos prefiriendo la España de Unamuno a la de Rocamora.

Comprendemos que ciertas gentes juzgan a Franco indispensable en razón a la ausencia de Hitler y Mussolini. Franco ha sido severamente juzgado... hasta el momento en que alguien se ha dado cuenta de que aquél es posesor de treinta divisiones en pie de guerra. A partir de este momento, Franco ha ganado en categoría y mejorado notablemente su nombradía. Si su único mérito es poseer treinta divisiones, ¿qué se espera para cortejar a Stalin, posesor de 160 divisiones?

La Europa que nosotros queremos jamás podrá valorizarse por el número y potencia de sus cañones. En cuanto al Pueblo español, éste no peleará por una libertad cuyo disfrute se le niega. Firmando la reanudación de relaciones con Franco, América ha firmado la ruptura de relaciones con la Europa espiritual, que es la nuestra.

¿Y qué cabe pensar de los poderes que violentan a hombres de la C.N.T. (aquí el orador da un nombre: José Peirats) para conseguir un desprestigio colectivo?

De todas maneras cabe esperar. Día llegará en que podremos salir de estas miserias y de aquellos crímenes, y en este día la España de la libertad se reagrupará en lo alto de los Pirincos y nosotros hallaremos, en ella, una patria más.

...de la España fascista

En torno a la huelga de Azcoitia

SAN SEBASTIAN (Ope).—La huelga que estalló el pasado lunes, día 2, en Azcoitia, fué el primer chispazo espectacular del malestar popular registrado en Guipúzcoa. Es probable que no sea el último. Por las características que tuvo dicha manifestación, consideramos interesante reproducir algunos detalles complementarios, relatados por un testigo de cuanto ocurrió aquel día en la citada villa.

El paro había sido acordado para las nueve de la mañana. A esta hora en la fábrica Epelde y Larrañaga, donde se emplean unos cuatrocientos hombres y mujeres, dejaron de trabajar primeramente los hombres, quienes a continuación fueron a los talleres de las mujeres, consiguiendo que éstas se sumaran en su totalidad. Inmediatamente se presentó la Guardia civil al mando de un capitán, llegando más tarde el Delegado de Trabajo de Guipúzcoa José Manuel Gandasegui, policías y autoridades de San Sebastián.

Al poco rato fué llamado por la policía el delegado sindical de la fábrica preguntándosele quiénes habían organizado la huelga y si tenía carácter político. «No señor»—contestó el delegado que es franquista—«no es política; es el estómago quien la ha organizado; el hambre, la imposibilidad de vivir. Miren si no; el aceite a tanto, las alubias a tanto, precios absolutamente inasequibles... y nosotros ganamos 12,50 pesetas trabajando nueve horas. Digan ustedes ahora qué puede hacer el trabajador.»

En este momento el teniente de alcalde azcoitiano Lascurain, insultó al citado delegado. La reacción de éste debió ser violentísima, recordándole entre otras muy desagradables cosas que, no teniendo ni céntimo antes de la guerra, ahora estaba forrado de billetes por ser un ladrón, etc. Lascurain calló e intervino el capitán de la Guardia civil, quien preguntó al declarante por sus ideas políticas. «Las de usted», replicó el delegado. «Eso le salva», fué la frase que se le escapó al capitán.

La reclamación de los huelguistas incluía un aumento del 50 por 100 y el establecimiento de Economato. Gandásegui y compañía prometieron sería estudiada rápidamente y les rogaron volvieran al trabajo, lo que hicieron los obreros de esta fábrica por la tarde.

Más tarde, los obreros de la Empresa Alberdi con un personal de 500 y los de la fábrica de boinas de Hurtado y Mendoza, unos 140, se declararon a su vez en huelga. También aquí quisieron dar con los promotores. Uno de los interrogados contestó: «El estómago me ha movido a la huelga. Somos once en casa y todas mis ganancias de la semana importan 23 duros. Póngase en mi caso y verá lo que hace.»

Una mujer les contestó: «No tengo madre, y soy la mayor de los hermanos. Lo que cobro el sábado lo invierto en pagar las deudas de la semana; el dinero cobrado se me va de las manos en cinco minutos y desde el día siguiente de pagar las deudas, éstas empiezan de nuevo.»

Una muchacha a la que le dijeron que tenía un trabajo bonito les contestó: ¿Bonito? Levántese usted a las cuatro y media de la madrugada y venga aquí a las cinco en ayunas a trabajar. Siga usted luego trabajando hasta las nueve sin probar bocado y entonces me dirá si el trabajo le resulta bonito.»

En la factoría de Hurtado de Mendoza trataron duramente al alcalde Roque Arambarri. Tan pronto como empezaba a hablar era interrumpido con dureza. «Yo también soy de los vuestros», les dijo en una ocasión. «Antes sí, pero ahora no», le contestaron.

A la indicación de que las cosas no se hacían así y de que pronto se resolverían, contestaron: «Hace mucho tiempo que estamos cansados de palabras bonitas y de justicia social. También los comediantes dicen: mañana mejor».

Al fin también éstos volvieron al trabajo, pero la sangre de todos está hirviendo y si sus reclamaciones no son satisfechas en su totalidad, en breve plazo volverán a la huelga, y esta vez probablemente se les sumarán los trabajadores de todas las demás fábricas de la localidad.

Como medida previa para su reintegro al trabajo, consiguieron que los patronos les prometieran que los jornales se sujeteran a las bases en vigor — cosa que hasta ahora no ocurría — y que además se arbitrará algún procedimiento para que, mediante horas extraordinarias de trabajo, tengan mayor volumen las actuales pagas semanales.

Por la tarde, la policía secreta siguió los pasos al joven Manuel Juaristi. En el cine, se le acercaron diciéndole: «Esta vez hemos fracasado, pero en la próxima triunfaremos», al mismo tiempo que le mostraban una bandera vasca y otra de la República española. «Qué me importa a mí eso», les contestó Juaristi, alejándose de ellos. Este joven, que es carlista, sospechó lo que sucedía y se presentó en el cuartel de la guardia civil para dar cuenta de lo que le había ocurrido. Entonces llegaron los policías y le rogaron les perdonara, pidiéndole no hablara de ello a nadie. Se cree que la policía le confundió con algún elemento local de la Resistencia Vasca. Hubo otros casos similares de intentos de provocación por parte de los policías.

Se sabe que la huelga de Azcoitia produjo impresión en los centros oficiales de Madrid. De allí telefonearon al gobernador civil comunicándole que buscara solución al conflicto antes de las cinco de la tarde.

NOTICIARIO

SALVAJISMO POLICIACO

BARCELONA.—En el parque de la Ciudadela, la policía armada persiguió a dos muchachos a tiro limpio, hiriendo a uno de ellos. Al ser detenidos, se les imputó delito de desertores del ejército, catalogándoles además, como atracadores.

ANTIFASCISTA DETENIDO

BARCELONA.—La propia policía se apunta en su haber la detención del ciudadano Eugenio Marugan Aramburu, cuyo estúpido servicio valoriza catalogando a este buen hombre de «teniente del ejército rojo», de «destacado extremista» y de estafador en provecho del S.R.I. del cual ni los propios bolcheviques parecen preocuparse.

La cuestión es hinchar el perro...

DESGRACIA DE CARRETERA

HUESCA.—Un camión atropelló—por deslumbramiento ocasionado por los faros en alto de otro camión, según el chófer—a un carro conduciendo a Ramón Lacasa Villarín y Fernando Sistac Mingarro, con resultado terrible: Fernando quedó muerto y Ramón gravemente herido.

HASTA QUE LAS IGLESIAS NO CONTENGAN VALORES

VERIN.—Después del robo perpetrado días pasados en la iglesia de Tamagos, le ha tocado el turno de ser desvalijada a la iglesia de Vences.

Los cacos despojaron a la virgen de su manto precioso y al cura de su preciado cáliz. Hasta ahora, la virgen no se ha quejado de padecer frío.

TANTO SANTO YA HASTIA

TARRAGONA.—He quedado desierto el concurso de carteles de Santa Tecla, que tiene referencia al programa de la fiesta mayor tarraconense.

Se ve que Santa Tecla ya no inspira ni a los dibujantes pianistas.

ILUSIONISTAS PRACTICOS

BARCELONA.—Hace poco, tres individuos se presentaron a media noche y pistola en mano, en el muelle de gran velocidad de la estación del Norte. Intimidando al vigilante le quitaron las llaves de un tinglado y acto seguido desaparecieron, llevando cada uno de ellos una bala de algodón a cuestas. Sonado el pito de alarma y rodeado precipitadamente la estación—que, como se sabe, está amurallada—no se pudo dar con los ladrones ni con su abultada carga.

El suceso está siendo objeto de sabrosos comentarios.

MURIO UN SIERVO DE SS. MM.

MADRID.—Acaba de fallecer Pedro Romero Rivera, barbero que fué de Alfonso XIII y del general Franco. Era un sirviente leal hasta la abyección y por ello no es de creer que les tomara el pelo a los tiranos con segundas intenciones.

Al estallar la revolución de 1936 cerró su tienda de la Carrera de San Jerónimo presa de pánico. Esto ahora se interpreta heroísmo y es muy probable que se coloque una lápida honorífica en la casa donde Romero vivió y ejerció su oficio.

BUENA PESCA

CARTAGENA.—En la rada de Escombreras, los pescadores han pescado doce mil kilos de aladrones que han sido vendidos al público a 1,50 el kilo. Esta pesca presagia una emigración masiva de aladrones hacia estas aguas huyendo los mantos de melvas que proceden del Mar Negro.

LAS RENTAS DEL OBRERO

PEÑARROYA.—Cargando bidones en un camión, murió por aplastamiento el obrero Nicolás Granjera.

HUESCA.—Ricardo Fortuño Ruiz pereció arrastrado por una yunta espantada cuando estaba labrando unas tierras en el pueblo de S. Julián de Banzo.

ZARAGOZA.—En el paso a nivel de Sobradiel, un expreso arrolló a un carro, matando al carretero Antonio Aguador Lafuente.

NO POR ESO LAS MUJERES VAN A QUEDAR FEAS

BARCELONA.—La fábrica «Productos de Belleza Solriza, S.A.», ha sido pasto de las llamas. Hay un herido: el sereno Angel Andrés Lázaro.

ARRIBA ESPAÑA CON MATERIALES MALOS

LA CORUÑA.—Una casa de cinco pisos, recién construída, se vino abajo aparatosamente. Hay dos heridos de pronóstico reservado y seis leves. Ello sucedió en la calle de la Unión.

LA OTRA ESPAÑA: LA DE LAS CUEVAS

ZARAGOZA.—Los hermanos María y Bartolomé Blesa Cuesta, de 17 y 13 años de edad, tuvieron que ser retirados de entre los escombros de una cueva que se vino abajo mientras estaban pernoctando en ella. Ambos procedían de Cuevas de Vera...

EL ALFEREZ MUERE SIN GLORIA

SEGOVIA.—En los ejercicios de artillería realizados por los «caballeros alféreces alumnos de la Academia de Artillería», los alféreces Andrés Paez Font, Jesús Martín Vizcarri y Delfino Herranz, consiguieron hacer explotar un proyectil dentro del cañón, obteniendo por resultado la muerte del Paez y el ingreso en el hospital militar de Martín y Herranz, que quedaron gravemente heridos.

RETROSPECTIVA

BARCELONA MAYO 1923

(Viene de la página 1)

la policía, la extremaunción y el salvoconducto para ir derechitos al cielo, librado por dignatarios de la «santa madre» Iglesia. Uno de ellos, el muy «piadoso» arzobispo Soldevilla, salió para tan celeste imperio en precipitada embajada, sin duda para preparar la llegada a sus benditos «arcabuceros», la mayoría de los cuales lo hicieron con tanta precipitación como él, sin despedirse ni de la madre que los parió.

La caza de militantes confederales se llevará a cabo en pleno día: al ir o regresar del trabajo, al doblar una esquina, al salir del domicilio o de un espectáculo. Hay que acabar con los sindicalistas del Unico, cueste lo que cueste y por todos los medios. En el Paralelo y establecimientos circunvecinos, las redadas suceden a las «razias», y por el solo hecho de llevar encima un carnet de la Confederación se es candidato a la «ley de fugas»; en el mejor de los casos se va a la cárcel sin saber por qué ni hasta cuándo. (Conocí un compañero — «Soñador Bohemio» — que en tres tiradas llevaba treinta y tres meses gubernativos, con sólo unas horas de libertad en los dos interregnos de ser liberado.)

Y cuando el espacio carcelario puso un tope a las detenciones, se le dió solución legal al problema instituyendo una nueva categoría de turistas en España: el «turismo de alpargata entre dos tricornios». Centenares de deportados van a cruzar la Península en todas direcciones: por carretera y a razón de 10 y 15 kilómetros por jornada, unos van a Galicia, otros a Asturias, a Extremadura, a la meseta castellana. Hay que confinar y reducir la mala «semilla»... Comprobándose una vez más que el entendimiento ha sido siempre atributo ajeno a nuestros gobernantes. La «mala semilla» fué sembrada a voleo por lugares y aldeas, en los que fué acogida como la «buena nueva»... El espíritu de la Confederación penetraba en esferas hasta entonces eriables por falta de sementera.

Este era el clima político-social de Barcelona en la primavera de 1923: un clima de sopor, en el que parecía justificarse la linterna de Diógenes para dar con las trazas de un sindicalista. Otra vez burguesía y autoridades resoplaban con tranquilidad en la camada... Como en marzo de 1951. Y llega el Primero de Mayo; dos obreros de la carga y descarga, Sección Carbones del Puerto, no asisten al trabajo, festejando la tradicional—y aun subversiva—fiesta. Al reintegrarse al trabajo la mañana del día 2, son licenciados por represalias. El resto de la Sección se solidariza con ellos y abandona el tajo; las demás Secciones del puerto siguen el ejemplo, y con ellas el Arte Rodado. Y el día 3 de mayo el paro es general en Barcelona: ni un solo tranvía sale de las cocheras. No hay luz, ni agua ni pan. La guarnición de la plaza amasa este alimento en las tahonas abandonadas por los obreros, recoge los montones de basura alineados en las calles y da sepultura a los difuntos, pues las Pompas Fúnebres también han secundado el paro. La huelga es general, total y unánime, sin esquirolaje y sin previa concertación. El triunfo de la huelga fué también total: la burguesía y autoridades tuvieron que doblegarse ante la voluntad de un pueblo que demostraba a la faz del mundo que no se le domesticaba con cadenas, garrotazos ni tiros. ¿De dónde procedía aquella fuerza cohesionada, unánime, sin fisuras, vindicativa y solidaria? No se trataba de una peseta más o de una hora menos de jornada. Se acababa de salir de una tormenta que había azotado al campo obrero con todas las furias coaligadas: el huracán, el rayo y el granizo; de frente y por los flancos; todo parecía abatido; ni una rama ni un tallo sin quebraduras o desgarros... ¡No en vano ha sido Barcelona el baluarte de avanzada en las luchas sociales, la fragua en la que se han caldeado los mejores temples, el yunque en el que se han batido a martillazo limpio, a sangre y fuego (sobre todo mucha sangre inocente), todos los encono y dilemas que separan a dos mundos contrapuestos: la tiranía, el obscurantismo y el escarnio a la miseria, de una parte, y de otra, el hambre de libertad, el espíritu de justicia y la sed inagotable de luz y cultura que encarna en lo mejor del pueblo ibérico! Sin embargo, ¡qué gesto más hermoso, qué ejemplo tan viril para los oprimidos de la Tierra!... Para los sátrapas con y sin uniforme, que se habían confabulado para exterminar de raíz el espíritu de la Confederación decapitando a sus hombres, ¡qué lección tan contundente a su loca quimera! La Confederación y el espíritu que la anima, vinculados en las propias entrañas del pueblo, estaban ahí: otra vez en la calle, más pujantes que nunca, con virilidad recobrada.

Y es que se puede asesinar a los hombres que encarnan un ideal, pero las esencias de justicia y fraternidad universal que son la savia de ese ideal fructifican y proliferan en las masas populares con la sangre de los caídos. Para acabar con la C.N.T. en España, se tendría que exterminar a media nación, y aun se correría el riesgo de equivocarse: que la C.N.T. no fuese precisamente la otra mitad dejada en pie... Pero las lecciones no son dadas para los ciegos de entendimienuo. Unos meses más tarde, otro generalote, de la misma calaña que sus acólitos de Jefatura y Gobierno civil, con mando en Capitanía de la cuarta Región, con la venia de la Corona, la Iglesia y la Finanza, da el golpe de Estado que va durante siete años a amortajar la Constitución, en lo que ésta tiene de civilidad y decoro para el pueblo español. Su principal misión va a ser el dar cima a la obra empezada por sus tocayos. Siete años de dictadura se saldan por un fiesco total: Primo de Rivera fracasará ridículamente, como sus predecesores, y la lección de ese fracaso tampoco será aprovechada por el romo Sanjurjo, y menos aún por el más cerril de todos los cuatreros: Francisco Franco.

Para este enano del espíritu con diploma de «doctor honoris causa», no queda otro argumento que el que hace su propia ley: la fuerza. Sólo por la fuerza van a despertar sus entendederas, y esa fuerza empieza a moverse cohesionada, unánime, el 12 de marzo en Barcelona; con menos empuje y precisión estos primeros de abril en Madrid. Dos grandes ciudades han empezado a tañerle las campanas a esa cadaverina de Franco y su Falange. Que otras ciudades sincronicen sus acordes, y al entierro del régimen vamos todos juntos al próximo gran concierto que se avecina, y en el que por fuerza ha de haber más bombas que bombos.

Iván CHEVIK.

Festivales S. I. A.

CARCASONA

Para el domingo 22 de abril, a las tres de la tarde y a las nueve de la noche. En escena, a cargo del G. A. «Nueva Aurora»:

1.º HORMIGAS ROJAS.

2.º RECITAL DE GUITARRAS Y BANDURRIAS.

3.º CANCIONES Y BAILES, a cargo de la compañera Azarola y un compañero de Salsigne.

En la SALA EDEN.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 315 — II EPOCA | Toulouse 29 Abril 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 9 mars 1949.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

CONTRA EL ESTADO Y LA IGLESIA

HAY personas, en todos los campos, de suyo olvidadizas. Tienen conceptos tan aprendidos, tan aceptados, que huelga para ellos toda insistencia sobre los mismos. Unos años en este estancamiento, y luego resulta que ya no están en ellos.

Esta desvalorización de criterios obedece, según estimamos, a la falta de gimnasia intelectual, a la pereza de discutir, al desprecio en que, inmotivadamente, se tiene al adversario. Cuando se alterna con él, cuando la argumentación contraria impele a la búsqueda de ideas propias, incontrovertibles, el individuo se valoriza, se crece, se aquilata y se afirma. Influenciado por la abulia, amodorrado, como valor moral desaparece.

Puede ocurrir, empero, la circunstancia de preparación moral insuficiente; por pertenecer a una promoción del género hongo, o por haber adquirido con suma precipitación unas ideas. Se toma posición, tal vez prosopopéyica, se mira uno al espejo, y se sale a la calle para enseñarles a los demás que dos y dos son cuatro. En el colmo de la suficiencia se puede llegar a más: a demostrar, mediante retórica, que dos y dos son cinco.

En anarquismo, como en cualquier otro ismo, pueden darse parejos casos. No estamos inmunizados contra la viruela de la informalidad. Por ley de Naturaleza, estamos sujetos a la morfología humana, jamás quieta, o estática. Pero existen la seriedad, la ponderación, lo que equivale a una fortuna. Y lo intrascendente y locuaz, que resume una miseria. Conviene, pues, elevarse sobre esta, en sana dirección mental y en hombría, para aumentar la fortuna espiritual que embellece caracteres y empuja hacia el bienestar de las colectividades.

En libertario se ha convenido que el Estado es el mal, la fuerza organizada cuyo empleo, moderado o intensivo, provoca la inmensa tragedia que los hombres vivimos. Estado no significa nexo, entente pública, dirección de la sociedad. Al Estado lo mueve una élite apócrifa, servidora de intereses particulares y abusivos. El Estado es organización de los ricos contra los pobres, de los pillos contra los confiados, de los menos contra los más. El Estado es división del Pueblo en clases, fenómeno típicamente artificial; es factor de miseria, de irrisión, de guerras, de ineducación, de torturas morales y físicas; el Estado es impedimento, cárcel, presión brutal, vía de apremio, de tal suerte, que podríamos sintetizarla en la figura odiosa y humillante del guardia civil. Libertariamente, el Estado no merece tolerancia, es indigno de cuartel. Y sin embargo, a título de *evolución* (el Diccionario llama a eso *regresión*), no falta el sedicente anarquista que se encandila con las excelencias de un Estado *democratizado* que en el colmo de la bondad se avenga a autoeliminarse. ¿Candidez? ¿Alevosía? Ahí están los estadistas marxistas que iban a la extrema libertad por la vía del Estado, y ahí está la U.R.S.S. presumiendo el Estado más fuerte y odioso del Universo. La decencia personal e ideológica nos priva a los anarquistas de establecer ningún punto de contacto con las teorías de Estado ni a título transitorio.

En religión estamos en lo mismo. Ateos a ultranza, de acuerdo con la Ciencia y con los intereses espirituales y económicos de la humanidad. La idea de Dios es un irrealismo, una industria socialmente improductiva, una ilusión de primitivos, un lastre que retrasa considerablemente la hora total de la liberación y del progreso. Dios está en todo y no se ve en nada. Dios guía todas las acciones y su acierto no se consigue comprender en presencia de la locura del hombre, hijo material suyo. Dios dió origen imperfecto a la criatura humana para recrearse castigando a la criatura humana. Dios encendió los hornos del infierno para quemar almas (cuerpos ininflamables puesto que la carroña pudre bajo tierra). ¡Locura de Dios! ¿De Dios? De los hombres que en nombre suyo, de una abstracción primitiva, introducen y mantienen el pánico de un castigo eterno en las legiones humanas escogidas como carne de cañón, de explotación y de ludibrio. ¡Y esto durante docenas de siglos! ¿Se han detenido a meditar, los compañeros ateos, pero protectores del deísmo, el delito que cometen al proclamarse tolerantes con una idea *divina* cuya misión eterna es la de mantener a la humanidad en estado de temor, de ignorancia, de postración moral para que los capitalistas sigan arramblando con lo producido por los trabajadores, para que los eclesiásticos sigan desarrollando su farsa con lujo insultante, para que los generales sigan apuntándose un tanto por cada mil soldados muertos, para que a los productores se nos escatime el pan y la escuela, motivo que permite a los que han tenido papá con dinero para la Universidad tratarnos de ignorantes?

La Iglesia no ha dado más de sí que guerras y odios, intrigas y deformaciones morales. Los Papas han sido guerreros, avariciosos y lascivos; como sus servidores. La Iglesia se ha postrado a los pies de los poderosos cuando ella no lo ha sido; ha actuado de alcahueta del feudalismo y ha bendecido todas sus fechorías. No hay escuela religiosa favorable al desposeído, al eterno desheredado. La Iglesia es la concreción de la mentira. Por eso la ciencia moderna y la sociología se han proclamado irreconciliables con el mito religioso y sus explotadores. Por eso las eminencias del pensamiento han convenido en que no hay otro Dios que el hombre previa moralización de sus costumbres. La igualdad de derechos y deberes y la estima del semejante aniquilan toda posición confesional ultratumbista y aquelarresca. La idea de Dios no deja vivir al hombre tranquilo, y cuando éste se sosiega, el cura moviliza al banquero y al espadista profesional para que tal sosiego resulte imposible. Tal es el significado de las guerras carlistas y la de 1936.

A pesar de los cristianos «bien» que podríamos encontrar mediante la lupa, la idea de Dios no deja de ser un anacronismo, y memos seríamos los anarquistas si dejáramos infiltrarla en nuestro amplio y limpio hogar para darles gusto a los que parecen afanarse en sentar plaza de originales.

Congreso Ordinario de la A. I. T.

A la clase obrera de todos los paises

El mundo está en plena carrera armamentista, en una preparación de guerra sin igual. En el Extremo Oriente las llamas de la guerra arden hace diez meses. La tierra de Corea, impregnada de sangre, ha llegado a ser la última morada para muchos millares de soldados de varios países abatidos en acción de guerra. También en otros lugares asiáticos se producen luchas sangrientas entre indígenas y colonizadores.

Lo que está pasando en Asia, puede llegar a ser el primer acto de la temida guerra mundial. La actitud agresiva de la Unión Soviética no retrocede ante nada con tal de consumar su política de expansión. El sovietismo tiene medios y dinamismo, siendo su finalidad la revolución bolchevique que tiende a someter a toda Europa y a toda Asia al imperialismo ruso. El triunfo de éste significaría la esclavitud de todos los pueblos bajo la dictadura del Estado totalitario y la liquidación definitiva de la libertad relativa y de la democracia que quedan en el mundo.

El gran capitalismo y el imperialismo occidentales cuentan con un conflicto entre el occidente y el bloque ruso, y se dedican a unas actividades febriles de rearme para hacer la competencia a la Rusia soviética. El llamado ejército atlántico, por cuya constitución los Estados Unidos han tomado la iniciativa, está adquiriendo forma, y su organización progresa rápidamente. Los proyectos de rearme para la Alemania occidental están madurando también, e incluso se tiende a incorporar la España franquista en las preparaciones de guerra.

Este enorme rearme tanto en el Occidente como en el Oriente debe ocasionar un empobrecimiento del mundo entero, puesto que todos los países se están desplomando bajo las crecientes cargas militares. Las preparaciones de guerra están devorando la mayor parte de las riquezas producidas por la humanidad, mientras que los productos disponibles para necesidades civiles y fines pacíficos disminuyen cada vez más. La falta de mercancías comporta enorme aumento de precios y el nivel de vida de las grandes masas obreras está bajando rápidamente. La incrementación industrial no sirve para nada si la mayor parte de la producción se destina a los almacenes militares.

Los gobiernos de las grandes potencias y sus instrumentos diplomáticos no pueden hacer nada para reducir la tensión internacional que se acentúa. El movimiento obrero está dividido orgánica y políticamente, y por esta razón es incapaz de intervenir imponiendo los intereses populares y la voluntad de paz. Una nueva guerra encontraría una clase obrera inerme, abatida en su desespero.

En esta trágica situación, la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.), representa la única esperanza. A pesar de todas las persecuciones y medidas de represión que le han sido aplicadas en distintos países, continúa sus actividades según los fundamentos de la Primera Internacional. Hay países donde las Secciones de la A.I.T. llevan el peso más grande y hacen los sacrificios más graves en la lucha contra los regímenes totalitarios que han asentado su poder después de liquidar todas las libertades. Este es, por ejemplo, el caso de la Argentina y de otros países de la América latina. En España, Franco continúa como dictador, pero los acontecimientos del último tiempo han demostrado que la llama arde todavía en los corazones de los españoles y que se hacen unos esfuerzos muy serios para liquidar aquel régimen. En esta tarea, nuestra Sección española, la C.N.T., experimentada y templada en muchas luchas, marcha al frente de todo el pueblo, y esperamos que en un día no lejano el pueblo español, hoy aún aterrorizado y oprimido, arregle sus cuentas con el régimen franquista, culpable de tantos crímenes y latrocinios cometidos bajo el signo fascista. Este acontecimiento estimulará también a las masas oprimidas de Portugal a rebelarse contra la dictadura de Salazar.

Hoy, la A.I.T. es la única Internacional que sostiene la bandera de las libertades populares y del sindicalismo revolucionario. Invita a los obreros de todos los países adherirse a ella, prometiéndoles toda su solidaridad en la lucha tanto contra la reacción capitalista como contra los totalitarismos fascista y bolchevique. Día llegará en que constataremos que nuestros esfuerzos comunes y los sacrificios de nuestro movimiento no han sido en vano.

No olvidaremos nunca a los compañeros que pagaron con sus vidas su lucha por la libertad y la justicia social en el mundo. Su ejemplo nos servirá de estímulo en nuestro incesante combate por los principios igualitarios que la A.I.T. se honra en ser legítima e incorruptible representante.

Después de doce años, la situación es ésta y la A.I.T. vuelve a reunirse en Congreso Ordinario. Anticipamos la bienvenida a los delegados de todas las Secciones a este Congreso, en cuyo orden del día figuran cuestiones importantísimas y decisivas para nuestro movimiento. Que la voz de la A.I.T. llegue a los corazones de los oprimidos de todos los países. Que dé nuevo ánimo y esperanza a los que sufren, a los encadenados y torturados por haber luchado contra la reacción capitalista y para sacudirse el yugo de los verdugos totalitarios.

¡VIVA LA INTERNACIONAL SINDICALISTA!

¡VIVA LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES!

Estocolmo, abril de 1951.

Asociación Internacional de los Trabajadores.
Por el Secretariado:
John Andersson. Ragnard Johanson.

CRÓNICA

CONTINUAN llegándome cartas de España. No sólo de Barcelona: también de Madrid, y de Sevilla, y de Valencia, y de otras ciudades. Viejos amigos, de los que nada sabía desde hace mucho tiempo, me escriben para hablarme de lo acaecido, y de lo que se espera de lo acaecido. Simples conocidos, de los que apenas conservaba recuerdo, no vacilan en dirigirse a mí para participarme su alegría, y sus esperanzas. Cerca de mí los primeros, como si no hubieran pasado los años, más cerca de mí los segundos que hace años.

Trataré de contestar a todos. No es fácil. Haré por vencer la dificultad. No pueden dejarse sin respuesta cartas semejantes. Sea lo que fuere lo que diga a amigos y a simples conocidos, les alborozará. Quien puede alborozar a otro y no lo hace deja de cumplir misión más importante que cualquiera otra. Se han de evitar a los demás los disgustos, nunca las alegrías. Son aquéllos, por mil causas, abundantes, son éstas, por mil causas también, escasas. No dar una, cuando es posible, casi es un crimen. Y crimen es añadir un disgusto a los muchos que las circunstancias acarrean.

Me suponen cerca de ellos, al significarme que están cerca de mí, los que me escriben para participarme su alegría. Sería, no contestarles, decirles que se engañan en su suposición: sin darles un disgusto, darles un disgusto. Sacaré tiempo, de mi falta de tiempo, para contestarles. Y medios, de mi falta de medios. Si se desequilibra el presupuesto, tanto peor para el presupuesto. ¿Qué importa, por ejemplo, dormir menos unos cuantos días, o no fumar unos cuantos días, si ese no dormir y ese no fumar llevan, a quien la espera, una satisfacción? La debo, además, esa satisfacción, que difícilmente será mayor que la que me ha sido dada. Los que me han mostrado estar cerca de mí deben saber que estoy cerca de ellos. Lo suponen: no lo saben. He de hacer que lo sepan. He de hacer que reciban el alborozo que una carta mía les llevará, diga lo que diga. Tanto mayor cuanto dirá lo que dicen las cartas que he recibido: que lo acaecido en Barcelona es signo de resurrección como ningún otro.

Se les ha henchido el pecho a mis amigos y a mis simples conocidos por ese signo de resurrección. Se han apresurado a escribirme, impacientes por hacerme conocer su alegría. Van a venir otros tiempos, me dicen, sin decírmelo. Van a volver, añadida la experiencia de los años pasados, que es como si no hubieran pasado, los tiempos anteriores, tan llenos de futuro. Se alzó un muro ante ese futuro. El muro se desmorona. No era un muro firme. Le hacían parecer firme los crímenes perpetrados para alzarlo. Todavía lo mantienen, en camino de desmoronarse, otros crímenes. Menos ruidosos, no menos reales. El temor a que los crímenes ruidosos se perpetuaran era interpretado como respeto al muro. Se ha encontrado el modo de significar que ese respeto no existe. Tal es el sentido, profundo, de lo acaecido en Barcelona.

Comparto ese punto de vista, unánime, de los que me escriben. He de decírselo. Les alborozará que lo comparta. Lo digo aquí, antes de decírselo a ellos, que lo comparto. Lo había dicho ya, en realidad, otras veces. Muchas veces. Casi siempre que, por una u otra causa, he hablado del caso de España. Sólo el temor a dar motivo al régimen franquista para perpetuar sus crímenes hacía que el Pueblo español lo soportara. En vano escudriñaba el horizonte para desembarazarse de él sin dar lugar a que recorriera de nuevo, para no caer, el mismo camino que recorrió para establecerse. Con un simple ademán, lo sabía, lo ha sabido desde el primer momento, podía descartarlo. Pero a solas con él. No se veía en el horizonte signo alguno de que hubiera de enfrentarse sólo con él. El además habría abierto de nuevo las puertas a crímenes parejos a lo que le llevaron al triunfo. Desde todas partes se habría acudido en su socorro para que los perpetrara. Se ha encontrado, en esa noche sin amanecer, modo de que la noche acabe: lo de Barcelona. Sin ser un ademán, es más que un ademán. No da lugar a los crímenes ruidosos, aunque dé lugar a otros no menos reales, e imitado, y acabará por ser imitado, porque toda España es Barcelona en su repugnancia por lo que soporta, mellaría todas las armas: las del régimen y las de cuantos sintieran la tentación de acudir en socorro del régimen.

Eso es lo que han visto con alegría cuantos me escriben. No puedo dejar de darles la alegría de decirles que lo veo como ellos.

DENIS.

A RAIZ DE LA HUELGA DE BARCELONA

El 8 de Abril en Burdeos
GRAN MITIN ANTIFRANQUISTA

Palabras Preliminares

Nuestra hermana, la C.N.T. francesa, en colaboración circunstancial con F.O. y la Liga de los Derechos del Hombre, nos había invitado a la celebración de este magno mitin, en homenaje al espíritu de rebeldía del pueblo barcelonés, quien, sin tener en cuenta el peso de la bota homicida que desde 1939 le aprisiona la garganta, ha sabido, en gesto magnífico, ser fiel exponente del ansia de liberación que anima a todo el pueblo español.

Nuestra respuesta no podía ser sino la de ¡presente! a tal llamada, como lo fué, desde luego la posición individual y colectiva de los representantes locales de la U.G.T., cuya ausencia orgánica al acto se justifica únicamente por «imponderables» señalados por los Comités superiores...

Lo importante es que el grueso de los efectivos de esta organización sindical se ha fundido y confundido con los miles de antifranquistas que hemos acudido al mitin, demostrando al mismo tiempo nuestra repugnancia al régimen franquista, y a los «consejos» que se nos daban desde el diario «Les Nouvelles» de Burdeos en nombre del «Partido» que puede jactarse, con razón, de ejercer el monopolio casi absoluto de todos los obtusos mentales.

Este partido comunista tenía máximo interés en que fuese un fracaso la celebración del acto. *De alguna manera han de manifestar la analogía de aspiraciones e inquietudes* que les une a Franco: su odio a la libertad del hombre, y en su afán de conseguir su objetivo, no han titubeado en correr el gran ridículo ante todo individuo medianamente equilibrado, al afirmar estúpidamente que: «Todos los organizadores del mitin son unos fascistas».

EL ACTO

El profesor Barrue (secretario regional de la C.N.T.F.) abre el acto, concediendo, tras breve intervención, la presidencia efectiva al presidente de la Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, Texier.

Visiblemente emocionado por la muchedumbre que ha desbordado la sala del Cinema des Capucins, éste justifica, con frases sobrias pero elocuentes, el por qué de su adhesión a éste acto de condena al régimen franquista y de todos métodos totalitarios.

Paul Lapeyre

De la C.N.T. Con la amenidad y riqueza de léxico que le son peculiares, resalta la enorme importancia y significado de la huelga de Barcelona. La gesta del pueblo barcelonés ha demostrado hasta a los más escépticos, que existe la posibilidad de hacer «algo» que dé al traste con el odiado régimen que impera en España. El ataque frontal que significa este movimiento—dice—prueba la existencia de una atmósfera de abierta y general hostilidad hacia Franco y sus secuaces.

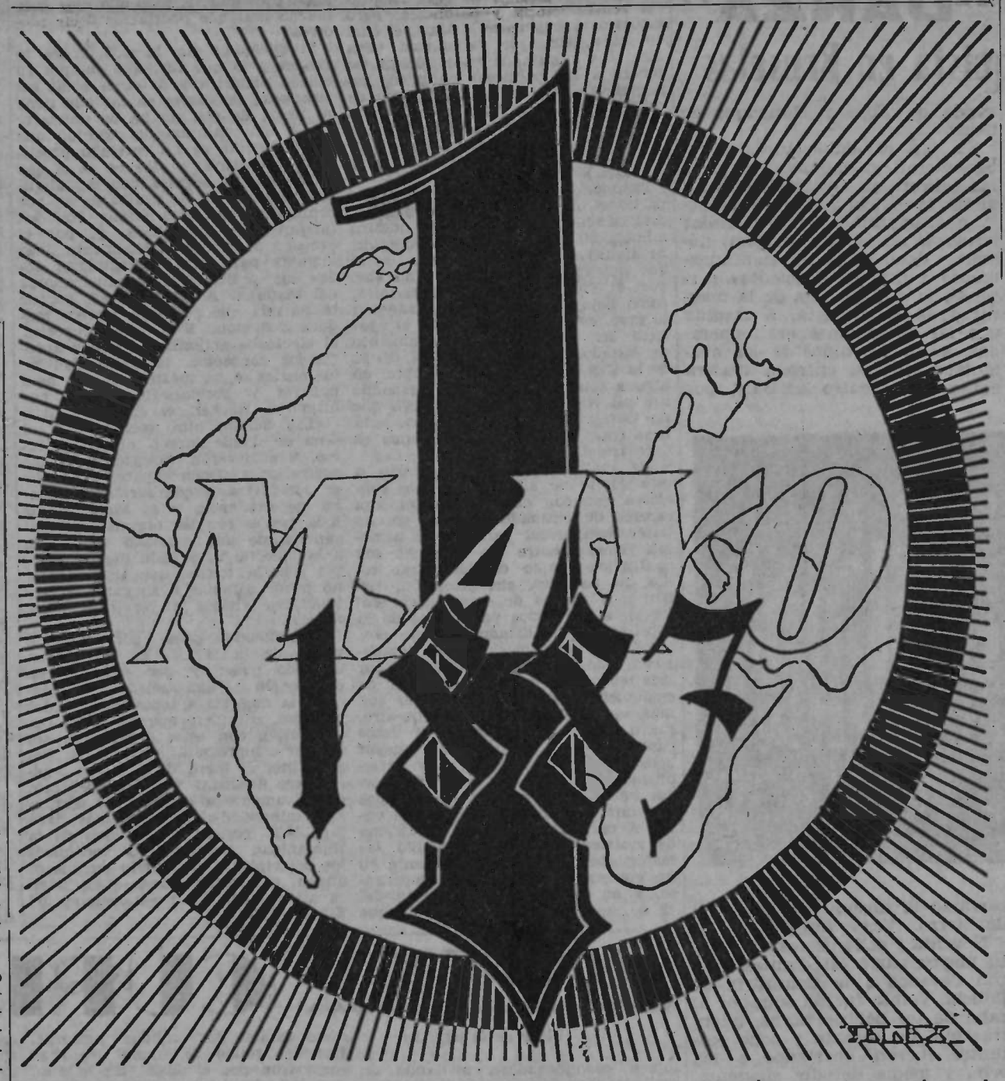
Termina su intervención recabando para el pueblo español, la ayuda efectiva e inmediata de todos los antifascistas, rindiendo de paso sentido homenaje al conjunto de fuerzas que fraternamete unidas han realizado la primera manifestación seria—colectivamente hablando—en su anhelo de liberarse del tirano que les oprime.

Pierre Richou

De F. O. Después de saludar a cuantos han intervenido en la huelga de Barcelona, detalla minuciosamente el nivel de vida del pueblo español, el cual no es superior al 40 por ciento del que disfrutaba en 1936.

Hace historia del movimiento del interior de España, tendente a liberarse del régimen que lo mantiene encadenado desde 1939, y de la conducta observada por el sindicalismo libre vis a vis de las luchas de España. Afirma que sería un crimen social permanecer indiferentes ante la situación caótica de España.

Dice creer no extralimitarse al afirmar que la organización sindical internacional a que pertenece, comparte por entero la adhesión completa y desinteresada que expresa por mandato de la regional de F.O.



Otro Primero de Mayo. Los años se van desgranando en fina lluvia. La generación inicial pasó a la Historia y otras generaciones se dan sucedido. Y el motivo redentor del Primero de Mayo ha palidecido, porque los hombres han degenerado.

Por fortuna, las ideas permanecen incólumes, y en proa a ser adoptadas. Las meriendas fraternales (rociadas con vino) del primer día de Floreal nada han resuelto; ni el Primero de Mayo, como fiesta de Parlamento tampoco. Menos aún esa fiesta militarista, brutal, que inmediatamente después del mes de abril se celebra en la Plaza Roja de Moscú, en la cual, en nombre del Proletariado y de la Paz, se presume un monstruoso atuendo de guerra. Por doquiera el significado del Primero de Mayo ha sido prostituído, y ello durará en tanto el proletariado mundial persista postrado en su inconsciencia de masa, ese grave defecto que tanto agrada a los políticos que mantienen en despiste moral a los trabajadores.

Queda, entretanto, el anarquismo en pie, como garantía disgregadora de rebaños. Queda el espíritu de los Mártires de Chicago. Queda la capacidad de reacción de las minorías revolucionarias y sagaces, capaces de descubrir el cáncer de la tiranía en donde se encuentre y a sus primeras manifestaciones. Queda el disgusto de los pueblos por la incesante política de guerra a que se les mantiene condenados. Quedan el duelo en el corazón de las familias y las ruinas de sus hogares a sus pies. Queda la esperanza de la humanidad por la recuperación de su verdadero sentido: el de la vida.

Con el perfume de la primavera renace el amable recuerdo de Pedro Gori, empujándonos siempre HACIA LA PARTE DONDE EL SOL AMANECE. La humanidad no puede quedar estancada, sujeta a atroces y eternos sufrimientos, para que la maldad triunfe siempre y la vida sea, según delirio religioso, un mísero valle de lágrimas. Un día el mundo se decidirá a salir de los viejos cauces que lo penetran más y más en el atolladero, y entonces se dirigirá a los anarquistas en busca de consejo, de ideas frescas y saludables con las cuales calmar su desaforada sed de tranquilidad y bienestar. Y los anarquistas debemos estar presentes, cabales, íntegros, limpios de contaminaciones y de lodos de transigencia, de concomitancias, de claudicaciones. La humanidad tendrá que dar el viraje o desaparecería, y entonces como guías sólo podrán contar los hombres con ideas primaverales, nítidas, exentas de de todo sedimento liderista y autoritario.

Hombres que lleven en el corazón y en el cerebro una perenne sinfonía de Primero de Mayo. Hombres que, frente a las adversidades y a las decepciones del presente, sean capaces de practicar los versos de Gori:

Alentad al rebelde vencido
cuya vista se fija en la Aurora,
y al valiente que lucha y labora
para un bello y feliz Porvenir.

JOAN DEL PI

Sala Fernand-Pelloutier
TOULOUSE

Sábado 28 y domingo 29 de abril, a las 21 y a las 15'30 horas respectivamente: Estreno del drama de Benito Pérez Galdós, dividido en tres actos

MARIANELA

el cual será puesto con toda propiedad en escena por el ya famoso Grupo «Iberia» bajo el siguiente reparto:

Marianela, Raquel Barrios; Florentina, Anita Subirats; Sofía Plácida Aranda; Señana, Pilar Torres; La Mariuca, M. G.; La Pepina, Aurea Domper; Teodoro, Juan Montiel; Pablo, Antonio Feijóo; Celipin, Aurorita Montiel; Don Francisco, Francisco Andreu; Carlos, Enrique Mustich; Don Manuel, Joaquín Barceló; Sinforoso, Alfonso González; Tanasio, Helenio Salvador. Escenografía. Camps; Apuntadores, Serra y Olavarri; Dirección escénica, Montiel.

En estudio por el mismo Grupo «Iberia»: «Los árboles mueren de pie», del prestigioso autor Alejandro Casona.

EL PRIMERO DE MAYO
EN TOULOUSE

Por la mañana:

GRAN MITIN
CONMEMORATIVO

organizado por la C.N.T. francesa en el cual tomarán parte oradores de reconocida solvencia ideológica y tribunicia.

En la SALA PELLOUTIER, a las 9.

Por la tarde, en la misma SALA PELLOUTIER, gran función teatral a cargo del Grupo Artístico de nuestra organización de Carcasona, el cual pondrá en escena la celebrada obra:

LAS HORMIGAS ROJAS

En segunda parte, la sensacional

ORQUESTA DE GUITARRAS Y BANDURRIAS

actuando sola y animando varias atracciones.

Ningún compañero dejará de asistir a esta fiesta de arte, compañerismo y solidaridad.

S. I. A.
Villeneuve-Sur-Lot

Gran programa de

VARIEDADES

para el sábado 5 de mayo.

Georges Vaon, fantasista; Amparito Navarro, baile regional y clásico; Carmen Toledo, la soprano de voz de oro; Dany Dosia, cantante de carácter; niña Oliva Martinez, la revelación del baile español; trío mejicanista «Los Chumbos», de gran cartel en Francia, y la orquesta «Swing Melody».

En el Cinema CYRANO a las nueve de la noche.

DOS FESTIVALES

en Blaye-Les-Mines

Para el domingo 29 de abril, tarde y noche, Pro Víctimas de la represión de Barcelona.

A las 3 de la tarde, el Grupo Artístico de S. I. A. de Castres pondrá en escena la comedia dramática de Conrado Rodríguez

MI PRIMER PLETO

finalizando con el sainete de A. Ramos.

LOS GALGOS

A las 9 de la noche, el mismo Grupo representará la comedia de Linares Rivas

COBARDIAS

y otro sainete de A. Ramos, titulado

LA AFICION

En la sala de fiestas de La Bruyère.

Invitación extensiva a todos los antifascistas.

FEDERICA MONTSENY en el acto de Burdeos

De la C.N.T. española. En un francés impecable—que nos ha sorprendido—saluda con efusión a los organismos que se hallan representados en este acto. Vengo—dice—en representación de la verdadera España. Siempre hubo dos Españas: la de la inquisición y del obscurantismo y, frente a ella, erguida, tenaz y consecuente, la España que quiere ser libre.

A consecuencia de la huelga de Barcelona, sabemos existen cuatro mil presos. Todas las cárceles están llenas de detenidos, hecho sin otro precedente actual que el de la Rusia soviética. Nos reunimos de nuevo para hablar de España, de la España martirizada, de la que desde hace muchos años sufre largo y terrible martirologio, y lo hacemos, como siempre, en nombre de la «otra» España.

Como dije hace poco en París, nadie tiene derecho a reivindicar la dirección del movimiento huelguístico de Barcelona. No ha sido obra de ningún partido político ni organización sindical determinada. Lo ha sido del Pueblo. El mismo que en Asturias en 1934 luchó en apretado haz y que en 1936, unánime y decidido, aceptó la pelea que le ofreció el fascismo internacional. Es indiscutible que todos hemos contribuido a crear la corriente de rebeldía que se manifiesta en España. Cada uno en la medida de sus fuerzas, voluntad, y posibilidades.

Por nuestra parte, creemos que Barcelona será siempre la cabeza de ese gran cuerpo que es España. No se interprete con ello que hagamos en canto a la raza catalana. Hoy, Cataluña la integran todas las regiones de España, pudiéndose afirmar que en ella se halla reunida toda la sangre española. El deber de todos nosotros es demostrar que en el interior de España se debate el problema que a todos nos afecta. En el interior, todos luchan en bloque. Ello no nos ha sido posible en el exilio. No queremos hacer—afirma—reproches a nadie, pues cada vez estamos convencidos de que a todos los partidos políticos, sin excepción, les faltó confianza en el Pueblo para solucionar el problema español considerando, por consiguiente, que todo tenía que ser obra de la política internacional.

Recuerda lo dicho en cierta ocasión por Bevin: *«Realizar un hecho en España y nosotros, ipso-facto, reconoceremos tal hecho»*. Y es que, en buena lógica, los dirigentes políticos no creen, no pueden creer en el Pueblo, porque no forman parte de él. Es también por ello que siempre se han mantenido en la estratosfera. Nosotros—la C.N.T.—somos el auténtico Pueblo; cuerpo y sangre del mismo. Claro está que nunca hemos confundido, ni confundimos ahora, a los dirigentes de partidos y sindicales con los elementos de base. La mayoría de este elementos de base se unió en 1934 y en 1936 en la calle. Hoy, nuevamente nos hallamos ante el mismo problema. El Partido Socialista y la U.G.T. se ven imposibilitados de actuar en virtud de compromisos anteriormente contraídos.

De todas formas podemos asegurar que actualmente política e internacionalmente es el dilema de Franco o República que se plantea. Los proyectos de monarquía están abandonados, no teniendo confianza en ellos ni el mismo pretendiente monárquico. O Franco con su régimen de terror, o una República que les garanticen ciertos aspectos que les interesan. Eso de «Yo soy el único baluarte veraz contra el comunismo» que repite con tanta frecuencia Franco, ya no convence a nadie, y él mismo sabe que en España es imposible se establezca el comunismo por ser quizás el país que menos comunistas posee.

El gran volumen adquirido del 36 al 39 por el partido de Moscú se debe a la multitud de gentes de mal vivir que precisaban de un carnet para salvar sus vidas y en ningún sitio se le abrieron las puertas como en el Partido Comunista. La mayor parte de esa gente fué la que después ha engrosado las filas de Falange. Además, la idiosincrasia del pueblo español es refractaria a seguir a los petulantes directores de masas.

Por lo que a la C.N.T. se refiere, hemos demostrado multitud de veces que, en cuanto algunos de nuestros mejores militantes se han desviado, o demostrado propensión a desviarse, han sido dejados de lado.

Nuestro Pueblo se halla gravemente enfermo y tenemos la seguridad de que si la «consulta» de «doctores» no aplica rápidamente el método que precisa su restablecimiento, será él mismo quien haga actuar el bisturí que extirpe de raíz el peligroso cáncer que le corroe. Nosotros, el pueblo español en general, ni quiere ingleses, americanos ni rusos. Quiere simplemente su libertad.

A nosotros nos incumbe, desde el exilio, una gran tarea: tratar de rectificar actuaciones pasadas. Digo esto sin enojo ni desdén hacia nadie; pero todos sabéis de la rectitud de actuación de la C.N.T. en el seno de la Junta de Liberación, en cuya creación pusimos todo nuestro empeño y valer y que al final propusimos algo que de haber sido aceptado, es muy fácil que hubiese cambiado el ritmo de los acontecimientos con referencia a España. Nos referimos al proyecto de transformar la mencionada Junta de Liberación por un Consejo Nacional de la resistencia activa que aglutinase todas las actividades antifascistas. Nuestra proposición periclitó en la mesa sin ni siquiera haberse discutido.

Termina su rica peroración estimulando a todos por un mayor interés en ayudar la lucha del interior.

El presidente da por terminado el acto, después de haber sido aceptada por unanimidad una extensa moción en la que se hace la apología de la libertad humana y se condena inexorablemente al régimen franquista y todos los medios totalitarios, que son negación rotunda de esa libertad amada.

Y después de haber contribuído a la colecta abierta a la salida (alrededor de 30 000 francos recogidos para solidaridad y gastos de organización) el público permaneció durante largo tiempo en la calle en medio de general entusiasmo (véase foto) formando corrillos como en los mejores tiempos, para comentar la excelente impresión que había dejado el acto, empezando después el desfile de multitud de vehículos C.N.T. que, distantes de muchos kilómetros habían acudido repletos de antifascistas a este memorable mitin.

El Comité Interdepartamental de la C.N.T.

Ante la ola «aliancista»

Antiguallas que se hace necesario actualizar

J. BORRAZ

No sé a cuento de qué, se ha despertado en los medios emigrados españoles un ensordecedor griterío, tendente a reclamar alianzas o unidad de acción entre los sectores llamados antifranquistas no totalitarios. Observo, no obstante, que los mismos síntomas se han producido en cuantas ocasiones se ha notado un debilitamiento moral en las organizaciones revolucionarias; y que en todos estos casos han surgido por doquier los defensores de la unidad de acción entre la Organización confederal y los partidos situados al lado opuesto del régimen imperante. De nada han servido las experiencias, siempre negativas, que tales alianzas nos han proporcionado; de nada el hecho incontrovertible que atestigua los desleales designios que con tales alianzas siempre han perseguido los elementos políticos. De nuevo, llegados una vez más al momento psicológico en que más comprometida se ve la salida «práctica» de la situación, llegado el momento en que los partidos políticos opuestos a Franco se encuentran desprestigiados, hundidos y fracasados en la línea política propiciada, al llegar los embajadores a Madrid en prueba de apoyo a Franco y de mofa y escarnio a la conciencia libre del mundo, de nuevo —repito—surgen los practicistas de siempre, intentando mediante un cambio de táctica que posibilite el establecimiento—ya sea teórico—de la unidad de acción, hacer que recobren su personalidad ante la opinión los sectores políticos antes mencionados. Y lo chocante del caso es que esta intentona no parte en esta ocasión de los políticamente vencidos, en desesperado intento de superación, sino que va del elemento confederal, afincado en su posición por los acontecimientos, a los que, agua al cuello, ya no saben qué partido tomar. Y esto, que representaría un gesto magnánimo muy apreciable si se realizara «vis-à-vis» de algo real, positivo y estimulante como es el HOMBRE, en tanto que tal considerado ,resulta inadmisible cuando se realiza por algo abstracto y nocivo como es el partido político en sí. Porque, a mi entender, de lo que se trata precisamente es de salvar a los partidos políticos, por lo que, aunque sea actualizando antiguallas, será necesario explicar el concepto drástico que siempre se tuvo de estas entidades.

Por mi parte, poco o nada diré en cuanto al papel que siempre jugaron los partidos políticos en la vida de los pueblos; las experiencias vividas debieran bastarnos. Mas, como es mucho lo que se ha escrito sobre el particular (yo mismo no es la primear vez que me ocupo del tema), bastará repetir, sacar a colación cosas viejas, y sabidas por consiguiente, ya que necesario es refrescar muchas memorias, atrofiadas por un oportunismo claudicante, aunque intenten revestirlo con la casaca de la transigencia; las cuales, cegadas por las migajas cuya recolección se ofrece de momento, no ven que con ello retrasan y hasta comprometen el logro de los objetivos finalistas.

Veamos, pues, cuáles son los designios y las aspiraciones de los partidos políticos.

* * *

El compañero Alaiz, con la agudeza y clarividencia en él peculiares, los define en su folleto «Nueva maldición del Practicismo» del siguiente modo: «Todos los partidos políticos aspiran con fruición a gobernar. Se fundan para gobernar; gobiernan cuando y como pueden, pero su único deseo es gobernar. La fiebre de gobernar les domina hasta un estado de embrujamiento.»

Puede agregarse también que el partido político es, por consiguiente, una de las entidades que mas firmemente sostienen al Estado; que es el antro en el que, al igual que en las religiones, se atrofia la mentalidad de los hombres; que es un factor de discordia en las relaciones de los mismos, pues está probado que dos hombres que en tanto que tales coinciden en la apreciación de un problema, discuten a matarse y no se entienden cuando lo examinan en tanto que partido político; y que sus constantes discrepancias, que les permiten turnarse en el poder—solos cuando son suficientemente fuertes, o acompañados cuando no lo son—, no tienen otro objetivo que el de posibilitar el que siempre haya uno o varios partidos, por su labor opositora, en situación de substituir en el poder, con el asenso popular, a los que, desgastados, lo habían ocupado hasta determinado momento.

Si pensamos en que, generalmente, el español, por espíritu y por carácter, tiende a gobernarse por sí mismo, lo que representa una tendencia enraizada en anular la manía delirante de los partidos en querer gobernarle, y en que si la Confederación Nacional del Trabajo de España tiene tan hondas raíces en dicho país es debido precisamente a que no tiende a gobernar, sino a destruir toda suerte de poder, ¿cómo podremos, en tanto que españoles ni en tanto que cenetistas, prestarnos a posibilitar alianzas con unos sectores cuya única obsesión es afianzar el poder para seguir turnándose en el ejercicio del mismo? La cosa resultaría contradictoria y bufonesca. Pero copiemos nuevamente a Alaiz, el cual en otra parte de la misma obra dice: «La alianza de estos núcleos (se refiere a los políticos) no puede tener efectividad con un organismo de origen humanista como es la Confederación, cuya finalidad es conseguir lo que los partidos no pueden dar, ni siquiera plantear, sin disolverse y anularse.»

Entonces, a no ser que ellos (los partidos) quieran venir a lo nuestro, disolviéndose como tales, nuestra alianza no puede tender a conseguir, ni siquiera a propiciar, nada de lo que nos es consubstancial, sino que, por el contrario, se circunscribirá, como siempre, a ayudarles a adquirir lo suyo, es decir, el torneo en el ejercicio del poder y el reforzamiento del Estado. ¿Puede ser esta la divisa de la C.N.T. bajo algún concepto, en alguna circunstancia? Yo respondo con un NO categórico, y agrego que no faltan razones al apoyo de esta negativa, algunas de las cuales es necesario exponer.

Me manifiesto, pues, contrario a esta suerte de alianzas, porque considero que con ello se valoriza una especie de entidades que es preciso hacer desaparecer para que la armonía renazca entre los hombres; soy contrario, porque considero que todos los partidos, sin excepción, tienen más puntos de coincidencia entre sí, al ser todos partidarios de la subsistencia del Estado, que con nosotros, que abogamos por su desaparición; de lo que se infiere que por más enemigos que se muestren de cualquier régimen estatuído, lo son más, en el fondo, «vis-à-vis» nuestro, razón por la que siempre, en estos casos, hacemos el papel de lacayos beneficiando la causa ajena y perjudicando la propia; soy contrario, porque he podido constatar que partidos que hoy han sido incompatibles entre sí para actuar en un organismo de resistencia, han compartido las responsabilidades al día siguiente en un gobierni lo fantasma e inoperante, y no he olvidado la lección del 18 de julio del 36, fecha en la que quedó probado que los partidos políticos (los partidos como tales, entiéndase bien, no todos los hombres adheridos a los mismos) temieron más a la revolución de tipo libertario que al fascismo, razón por la que éste le fué posible sublevarse; y soy contrario, en fin, porque es precisamente en razón a la línea política mantenida por los afines internacionalmente a los que con nosotros pudieran aliarse en lucha contra Franco por lo que éste se mantiene en el poder.

¿Se desean más razones? ¿Se cree que en tales condiciones y circunstancias es posible ninguna clase de alianza? ¿Con qué fines, en todo caso? ¿Por principio practicista, con el propósito de prestarse mansamente a ser engañados, como siempre nos ha ocurrido y de lo que tanto nos lamentamos después, o con el de tratar por nuestra parte de transformarnos en engañadores?

Por mi parte, rechazo cualquiera de estas justificaciones, unas por principio ético y otras por renunciar a sentar plaza permanente de «primo». Pero, a este respecto, mejor será citar algunas opiniones tan autorizadas como las de Eliseo Reclus y Rodolfo Rocker, tanto por su competencia en la materia, como por la recia personalidad que les es reconocida en nuestros medios y la claridad de visión que les caracteriza, a través de la confirmación de sus previsiones lejanas, por el desarrollo de los acontecimientos presentes?

Dice el primero de ellos, en cuanto a los medios a utilizar para alcanzar el socialismo: «Lo más seguro es aún el seguir siendo cándidos y sinceros, decir sencillamente cuál es nuestra enérgica voluntad, aun corriendo el riesgo de que unos nos llamen utopistas y otros abominables y monstruosos. Nuestro ideal formal, cierto, inquebrantable, es la destrucción del Estado y de cuantos obstáculos nos separan del objetivo igualitario. No queramos rivalizar en astucia con nuestros enemigos. Es queriendo engañar a los otros como se engaña uno a sí mismo.»

Y Rocker dice respecto al practicismo: «El famoso practicismo, que siempre estuvo y está dispuesto a concertar compromisos con los sostenes del viejo mundo y sus instituciones carcomidas por los gusanos de la podredumbre, fué siempre la fatalidad de los grandes y verdaderos movimientos populares que habían inscrito en sus banderas la liberación social de las masas. Tales movimientos no fueron nunca arruinados por los procedimientos que puso en vigor la arbitrariedad despótica, sino por los practicistas surgidos en su propio seno.»

¿Se quiere mayor certeza de visión, mayor claridad expositiva? ¿A qué, pues, proseguir, si todo ello dice más, mucho más que podríamos decir nosotros?

Si queremos que la C.N.T. sea lo que es y lo que fué, que cumpla su misión histórica y de cima a las aspiraciones populares en las que tiene su razón de ser, no ha de desviarse en lo más mínimo del camino que prácticamente se ha revelado practicable y positivo; y éste no es el que fatalmente se seguirá con las alianzas políticas. De lo contrario, se nos confundirá, a justo título, con los farsantes de toda hora, y, por el egoísmo de recoger actualmente unas migajas para nos, destruiremos todas las posibilidades emancipadoras del mañana. Al tanto, pues, porque la partida que se juega merece madura reflexión. Y a este propósito, al efecto de actualizar viejos y autorizados conceptos, la efectividad de los cuales se ha mostrado hasta aquí positiva y permanente, citaré por último a Rocker, el cual nos dice:

«Los movimientos sociales son el seno de donde surgen nuevas culturas, y sólo serán victoriosos en sus aspiraciones si son capaces de crearse por fuerza propia formas especiales de existencia y si saben eludir toda fusión con los órganos en consunción de una sociedad condenada a la muerte. Pues cada órgano cumple sólo la misión que le dió vida; no puede cambiar a su capricho sus funciones vitales y servir a otros fines.»

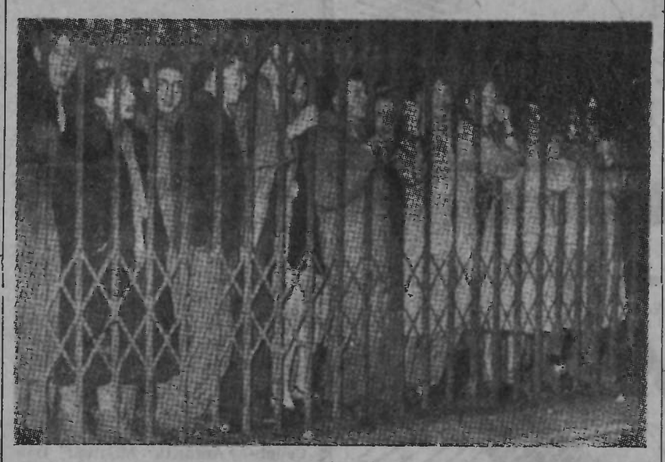
Entendiendo, pues, por «función vital» de la C.N.T. la destrucción de todo poder, y por «órganos en consunción de una sociedad condenada a la muerte» a todos los partidos políticos, considero que no puede haber fusión con estos organismos sin que se comprometa, y hasta se imposibilite, el logro de nuestras aspiraciones finalistas y nos condenemos colectivamente a una muerte segura.

Terminaré diciendo que más hará la C.N.T. por la manumisión de la Humanidad manteniendo incólumes los principios y el espíritu en que se afinca, que confabulándose en ilógica alianza con los mantenedores del Estado.

SIGUE LA "DANZA"

Protesta antifranquista en Bruselas

En ocasión del debut de la compañía «Coros y Danzas de España» (organización netamente falangista), el día 14 de abril hubo gran escándalo en el Teatro «A B C» de la capital belga. Al inaugurarse el espectáculo, una lluvia de hojas antifascistas, firmadas «Los estudiantes de la Universidad Libre», invadieron todos los ámbitos de la sala, causando gran revuelo y la suspensión transitoria de toda actividad en el escenario. Los gritos contra Franco y la Inquisición española arreciaban en tanto gran parte del público aplaudía la actitud de los protestatarios. Además de los ataques a la tiranía española, la hoja arrojada arremetía contra el gobierno Pholien por su actitud benigna para con los incívicos (rexistas, o fascistas belgas) y por la reanudación de relaciones con la España sometida a la dictadura de Falange. Recordábanse también en ella los horrores cometidos por legionarios, moros, carlistas y señoritos falangistas sobre centenares de miles de ciudadanos españoles indefensos, y los malos tratos aplicados a los antifascistas franceses, belgas, italianos, etc., en los campos de concentración de Miranda de Ebro y Nanclares de Oca.



En tan saludable tumulto intervinieron ciudadanos de todas las tendencias antitotalitarias, y al ver la policía que el espectáculo era imposible de desarrollar irrumpió en la sala en gran número, deteniendo momentáneamente a más de doscientas personas, lo cual da idea de la magnitud de la protesta. A medida que las detenciones eran operadas, a los detenidos se les acumulaba en una entrada trasera del propio Teatro «A B C», por cerrarse la misma con una reja de hierro. (Véase fotografía.)

Noventa y ocho protestarios (en su mayor parte estudiantes) fueron llevados a la Comisaría de Policía. Veinte fueron soltados al cabo de un par de horas, mientras que los setenta y ocho restantes fueron libertados a las ocho y media del día siguiente, o sea el domingo. Entre los valientes y dignos estudiantes detenidos figuraban el presidente, el secretario y el tesorero de la Asociación General de Estudiantes, el presidente y vicepresidente de la Agrupación estudiantil «Libre Examen», tres presidentes de Círculos de otras tantas Facultades y significados miembros de la Universidad Libre de Bruselas.

Para rematar la protesta, celebrar la excarcelación de los amigos protestatarios y rendir homenaje a la libertad de conciencia, la Asociación General de Estudiantes y la Agrupación estudiantil «Libre Examen», secundadas por un fuerte grupo de librepensadores y anarquistas, el día 15 se dirigieron al monumento levantado en memoria de Francisco Ferrer Guardia, mártir de la intolerancia religiosa, para cubrirlo de flores.

"LOS HIJOS DEL AMOR"

«Ediciones Universo», prosiguiendo su labor de divulgación, acaba de reeditar esta obra de Federico Urales, que tan leída ha sido entre la juventud libertaria española.

No precisa hacer la crítica de esta novela: pocos serán los compañeros que no la hayan leído. Y para aquellos jóvenes surgidos después de la pérdida de nuestra revolución y nuestra guerra, para los cuales esta lectura ha estado vedada, por estar la edición agotada y proscrita su circulación en España, hasta ellos habrá llegado ya la fama que alcanzó esta novela, en la que, de forma sencilla y galana, se exalta el amor a la libertad y a la vida.

Baste decir que ha sido reeditada y que los amantes de la lectura podrán adquirirla, a 150 francos ejemplar, en «Ediciones Universo», 29, rue Coutelliers, Toulouse, y en el Servicio de Librería M.L.E., 24, rue Ste-Marthe, París (X°).

TEMAS DE DISCUSION

Sí, amigo Germán Garay: Te decía que la persona honesta no debe practicar ni consentir que a su costa se practique el versatilismo circunstancialista, el partidismo o particularismo político y gubernamental, en perjuicio, siempre, de un tercero.

Que para llegar al Socialismo, si por finalidad lo reivindicáis aún, en régimen capitalista y burgués os conviene más una Confederación Nacional del Trabajo potente en la calle que un Partido Libertario a vuestra izquierda, enfrente o detrás, según el azar del juego.

Que por ambas razones: de ética la primera, la segunda de táctica, no debiérais haberos portado tan deslealmente con nosotros.

Pues como tú, el resto de veteranos de la U.G.T. conocéis de sobra a la C.N.T. y a miles de cenetistas que por su conducta orgánica y extraorgánica la identifican. Donde, referente a personas, de poco vale lo que fueron; para todo debe constar lo que son.

Que la C. N. T. es substancialmente lo que fué. Y más de lo que fué y de lo que ha sido, por virtud de este nuestro saber apearnos del burro y quitar la piedra del camino, aunque no pensemos en volver a andarlo, y gracias al cultivo sistemático del individualismo federable; no crédulo y religioso, sino agnóstico y solidario: como hecho de razón y sentimiento.

Que defunciones y defecciones nos quebrantan y apenan, sin dejar de ennoblecernos. Pues ayunamos de amistad cuando amistad se nos niega, pero quedamos tal y como nos plantaron: con los brazos abiertos.

Que nosotros, como cuando hemos hablado, cuando aun hablamos de la U.G.T. no necesitamos de aclaraciones. Pues en lo que cubren nuestras «chapelas» no hay lugar para dos U. G. T. No hay más que una. Inconfundible. La que vimos nacer, la tradicional y no conservadora U. G. T. La que tanto en enemiga como en aliada circunstancial no se nos despista del canal visual. Eufóricos o derrotados, unidos y potentes o escindidos y en minoría, os hemos reconocido siempre. El número no cuenta. Nuestro afán va hacia el hombre. No hacia la mayoría lograda con trampas. Aunque los veamos sentados a vuestra propia mesa compartiendo la sopa gubernamental. He ahí un error de táctica: meter el lobo en casa.

Y conste que esta estrechez de mollera no nos viene de acuerdo ni en disciplina extrapersonal. Es espíritu y consciencia a la vez en el cuerpo colectivo del Movimiento Libertario. Algo así como la suma y sazón de lo que en cada uno de nosotros ha acumulado el hábito de jugar limpio y la incorregible manía de meter en las cosas la personal e intransferible nariz.

No nos hemos cruzado todavía de brazos. Con ellos abiertos permanecemos. Ante lo que nos afecta y frente a lo que nos atañe. Para cerrarlos en un U.H.P. corregido y aumentado. Aleccionados por los logros constructivos de 1936.

Lo ocurrido recientemente en Barcelona, y derivado a otras provincias de la Península, anima y obliga a hacerlo. Con apremio.

Alianza U.G.T.-C.N.T. Con objetivos bien definidos y concretos. Señalados y cumplidos de manera que no nos quememos las alas, y para que en acciones ulteriores continuemos siendo U.G.T. y C.N.T., tanto si hemos de marchar acordes como si nos da la gana de hacer lo de «Antón pirulero»... Nada de Unidad.

Estáis emplazados, a través de un manifiesto y un mitin responsables.

Daos prisa a responder, pues que, galgos o podencos, vienen por nosotros: por todos.

Tenemos mucho que hacer. Nada o muy poco en dependencias oficiales, y mucho en el taller y en el campo.

Debemos ir sabiendo cómo descongestionar los centros industriales y urbanos. Llevar el agua, la escuela y el jabón con la electricidad por lo menos hasta donde ha llegado el báculo de Roma. Restablecer la buena costumbre que en el País Vasco había cuando fuimos niños: la Fiesta del Arbol. Que, como sabes, consiste en que una vez por año, en el mes y el día que los que saben de ello indican, cada alumno es portador de un arbolito, que se le entrega gratuitamente, para depositarlo de manera conveniente en lugar y hoyo convenidos por los expertos.

¿Te acuerdas, qué felices nos sentíamos aquel día?

Pero es que eso no ha de terminarse como se terminaba: olvidando el arbolito al cuidado de no sabíamos quién. Deberemos lograr que el niño y el hombre se encariñen e identifiquen con el árbol. Por sentimiento y percepción de su belleza y por conciencia de la utilidad social que reporta.

Y desde ahora, debemos prepararlr el ambiente y las condiciones para que ese niño no conozca el cuartel, enemigo del árbol. Habremos todos de convencernos de que el ejército español es, si a la Historia hemos de creer, y con licencia del admirable A. Samblancat, el caballo de Atila de nuestro suelo. Que entre terráqueos, flotantes y aéreos se comían las más gordas. Que mañana ocurriría lo mismo, no sirviendo más que para escuela de zánganos, de esquiroles oficiales, y para instrumento de golpes de Estado, cuando no para levantarse por su cuenta y proclamarse dueños y señores del país.

En cuanto a nuestras fronteras, estarán mejor conservadas y atendidas por nuestro trasiego universalista que por todos los carabineros y soldados habidos y por haber en España. Pues no abrigarás la pretensión de que un ejército podría servirnos hoy para otra cosa que para aquéllo, y para reducirnos a satélites de norteamericanos o de rusos, y a quienes nos tocaría siempre bailar con la más fea y pagar los vidrios rotos. En el mejor de los casos, habríamos de trabajar, vivir y morir para engordarlos. Si antes no le habían servido de desayuno a uno de los dos «grandes».

Vete pensando, pues, en el empleo útil que habremos de dar a toda esa gente. Y en otras pequeñas y grandes cosas que harían demasiado largo este trabajo.

En fin, que no te creas que tirar a Franco es nada más que tirar a Franco. Pero hay que intentarlo, y pronto, antes de que el horno se enfríe.

D. GIMENEZ

Argel, 8 abril 1951.

LAS CARTAS enteran de todo

Esta, como muchas de su género, ha sido recibida de Barcelona. Y dice, en su parte más esencial:

Tío, te habrás enterado de la huelga que sostuvimos en Barcelona. Pues a consecuencia de la misma echaron al gobernador civil y pusieron otro de abolengo militar que poco se diferencia de su antecesor. Este de ahora ordenó a los patronos que no fuesen abonados los dos días de huelga, orden que se pasaron por los calzones, si bien dos semanas después nos abonaron aquellos jornales a condición de que recuperáramos los dos días perdidos a razón de media hora por día. Unánimemente, los trabajadores devolvimos el dinero anticipado a los despachos respectivos, y así se ha quedado el asunto.

Ahora, como medida de prevención autoritaria, vemos que en Pueblo Nuevo (e igual debe ser en las demás barriadas) se pasean patrullas de cinco policías armados y en sábado las patrullas aparecen dobladas hasta la una de la tarde, o sea una vez terminado el trabajo de la semana.

Tío, sabrás igualmente que leí el recorte de periódico que me mandaste referente a la «santa misión». Por lo que leí se ve que causó sensación, y vaya, que el que lo escribió está tan enterado que parece que haya estado oyendo la tal santa misión..

De lo que dices que la prensa de ahí nos trata de héroes por las jornadas de marzo, pues cree que aún es poco lo que explica. Si hubieses estado aquí habrías visto cosa bien hecha pues tal pareció que todos hubiésemos estado animados del mismo pensamiento. Durante los cinco días que duró la protesta por lo de los tranvías, éstos marcharon completamente vacíos a pesar de la lluvia de dos días. El domingo hubo, como de costumbre, una gran cola de tranvías aguardando a que el público saliera del campo del Barcelona, capaz para 60 000 personas. Salió la gente del espectáculo, y a pesar del tiempo desapacible que hacía, TODO EL MUNDO SE MARCHO A PIE. Se necesitaría un libro para relatar lo mucho y bueno sucedido en aquellos días y los de la huelga.

UN CUENTO CURIANGO

(Viene de la pág. 1.)

lumen, redondeándose, oscilando de un lado para otro, ocupando el patio entero.

En la boca, hecha con un arco de barril, con dos trozos de cobre en cruz, fué adaptada la mecha de gruesos trozos de lona, embebidos en brea y kerosene. Por último, rodeáronlo de guirnaldas de petardos, con mechas luminosas atadas a alambrecitos y bombas.

La noche llegó luctuosa y llameante. Afuera esperábase con ansia el globo de los presos. La ciudad tenía sus vistas en el cielo. Las plazas estaban atestadas. Había gente en los tejados.

A las siete, llegaron los funcionarios de la penitenciaría, con sus familias, invitados, periodistas. La gran esfera del globo quedó circundada de curiosos.

Después de hablar al director, Mateus, temblando de entusiasmo, prendió fuego a la mecha. Una alegre claridad llenó la esfera, lamiéndole las paredes internas. El papel se estiró en las enmiendas, haciendo fuerza en las cuerdas que lo sujetaban. Por dos veces el globo amenazó subir, pero volvió al suelo, manteniéndose como estaba por sólidas amarras. Enormes rollos de humo negro se enroscaron por el suelo. En lo alto, el papel, fuertemente estirado, rígido, se tornaba transparente, demostrando el fuego los costillares de cuerdas.

Escuchóse el disparo de mortero. Después el «¡larga!» solemne. Con un cuchillo, Mateus cortó rápidamente las amarras. La esfera dió un salto. Pero una sombra tiróse a ella, a ella, tomándola por la boca, bajo la mecha. El globo pareció pensar un segundo... Después precipitóse al vacío, manteníde a pulso, en una posición de mártir. Oyóse un sordo clamor. Las mujeres rodaron por el suelo, alucinadas de pavor.

¡Y el globo! Ni una brisa, ni una nube. Todos los vientos dormían. Curiango iba fuertemente asegurado al disco de madera. Sobre su cabeza estallaban las bombas, zigzagueaban los cohetes, quemándole las manos, chamuscándole el rostro. Una bocanada de humo espeso y caliente envolvíole la cabeza, sofocándolo. Los brazos erguidos comenzaron a enfriársele; las manos, destrozadas por el dolor, iban aflojando... Abajo, la ciudad se le pareció surcada por grandes ríos luminosos. ¡Sólo entonces tuvo miedo! Pero el globo subía, subía. En un desesperado esfuerzo, agitó el cuerpo en el vacío y consiguió alcanzar una de las cuerdas que sostenían el globo cuando estaba en tierra. Después hizo lo mismo con la otra mano. Estaba crucificado en la noche. ¡Y el globo subía!

Un dolor lacerante lo hizo aullar. Era la mecha que se derretía, respingando sobre su cabeza grandes lágrimas de brea incandescente. La cabecita volvióse un emplasto ígneo, se le corrió por detrás de las orejas, por el rostro, con grandes llamas de fuego. La ropa incendiósele, y de tan escasa que era, cayó deshecha en ceniza, ¡sin haberlo muerto! Y él aún vivía con toda su sensibilidad animal, con toda su pequeña conciencia de hombre rudimentario. ¡El globo perforaba el cielo! ¡Subía! ¡Subía!

Las lágrimas de fuego continuaron cayendo, arrancándole retazos de piel. Eran tantas, que al poco tiempo estaba desollado. Y vivía, y hacía todos los esfuerzos para no caer, en tanto la esfera se elevaba, resplandeciente, entre el calabozo y la libertad azul.

Alfonso SCHMIDT.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

EL premio «Mariano de Cavia» 1951 ha sido conferido al escritor facha Luis Calvo. En su artículo premiado, Calvo hace decir a la mariscala Pétain que a su marido le han hecho dormir, durante cinco años, en una cama «larga de 75 centímetros».

Si a mí me obligan a acostarme sobre un lecho tan corto, me paso las noches de pie con la camita pegada a la espalda. Como si fuera una mochila...

* * *

Regateos en «El Socialista»: En el mitin de Burdeos (que reseñamos) «el auditorio estaba constituído, sin duda, por una minoría de la C.N.T., componiendo el resto afiliados y simpatizantes del P.S.O.E., de la U.G.T., republicanos, etc.».

Es posible que los «etcétera» volvieran a ser de la C.N.T., que no otra cosa se nos considera, amablemente, en los medios socialistas.

* * *

Otro regateo en las páginas del mismo colega: En los tumultos del Palacio de Chaillot contra «Coros y Danzas» de Falange, participaron «un centenar de jóvenes socialistas y antifascistas...» Anarquista, no había ninguno.

Como se dice en los mercados de Cataluña, «a compte i a bescompte sempre t'hi estaré».

* * *

Según un definidor religioso, «hay que buscar las almas en fortalezas y estercoleros».

Ahora comprendemos mejor el porqué del trabajo de zapa y de ganzúa.

* * *

Franco había solicitado del gobierno mejicano su rompimiento con los «rojos» españoles. Como el gobierno mejicano se negara a ello con un precioso silencio, la España oficial no asistirá, en Méjico, al Congreso de Academias de la Lengua.

Lo que equivale, para Franco, a morderse la idem.

* * *

«Seis mil toneladas de trigo francés han llegado a España.»

A España, no señor; a los estómagos falangistas.

* * *

El público madrileño arrecia en su protesta contra la mala calidad de la leche. Interrogado el alcalde sobre el problema, ha dicho que la venta de cuatro calidades de leche es normal por existir vacas y cabras de primera, segunda, tercera y cuarta clases.

* * *

Mirando a los Estados Unidos, la revista jesuítica «Razón y Fe» niega que los falangistas sean totalitarios.

Lo cual, en cierta manera, puede ser verdad. Totalitarios lo son ante el queso, mas deficitarios en cuanto al seso.

* * *

Un compañero poco hablador estaba en trance de dar una conferencia. En la mesa, dos compañeras, queriendo una ceder a la otra la presidencia efectiva del acto.

Conciliador, el compañero intervino: Que la una presida y la otra dé la conferencia.

* * *

Ha salido «Terra Lliure», habiendo obtenido franco éxito.

El único que no cree lo último es el contable de la imprenta.

* * *

Bakunin se equivocó en esto, en lo otro y en lo de más allá. Tuvo la ocurrencia de nacer demasiado pronto, y no pudo ser aconsejado por la sabiduría contemporánea, que es la que no se equivoca nunca.

ZIGLA.

Desde Barcelona

LAS cosas en España siguen embrolladas a más no poder. En Barcelona, el lunes de la semana pasada, día 2, las cosas estaban como para no salir de casa. Pocas veces en la existenci de la ciudad se habrán visto guardando las calles tantas parejas de Guardia civil y de Policía armada como aquel día. Se corrió la voz por Cataluña que el lunes habría huelga general, y el gobierno se apresuró a llevar a la ciudad condal buena parte de las fuerzas de orden público que halló disponibles en otras ciudades españolas. Desde luego, de otras partes de Cataluña no eran. Al cabo de dos días ya las habían trasladado de nuevo; muy seguro que a Madrid.

Ahora, después de Barcelona, ha sido Madrid que ha cogido la fiebre libertadora. Los estudiantes se declararon en huelga por los mismos motivos que lo hicieron los catalanes. Oficialmente la protesta era contra la Compañía de tranvías, pero en el fondo, allí como aquí, lo que no se admite ya por más tiempo es la supervivencia del régimen y de su secuela de disparates económicos y de todo orden.

Por lo que vengo observando, la actual conspiración política que sacude el país de un extremo a otro tiene un muy amplio origen. Al revés de otras veces, ahora no son las izquierdas quienes la provocan y alimentan. Es decir, no son las izquierdas las que llevan la dirección de todo este pandemónium, aunque elementos de izquierda colaboran con entusiasmo a que conduzca a una salida conveniente para todos. Los principales promotores son los monárquicos de una y otra tendencia, derechistas de todas clases vinculados estrechamente con la industria y el comercio de la nación, nuevos y viejos ricos que desean ver estabilizadas sus fortunas y que creen ver en esta administración actual la causa de un probable y no lejano desastre. De un extremo a otro de España el descontento—y el desconcierto—crece y se hincha como una ola.

El gobierno se vuelve loco buscando soluciones e interviniendo materias primas o productos alimenticios de primera necesidad, pero en vano: la vida cada día es más cara y los ánimos están más excitados. No pasa lunes—desde la huelga de Barcelona—sin que la Guardia civil o la policía no vaya a los talleres y fábricas preguntando si falta algún obrero al trabajo. Y si esto pasa aquí, calculad lo que será en otras poblaciones de la región.

Que son todos los estamentos sociales del país los que se han coligado contra Franco lo demuestra el hecho de que cuando el discurso del Papa—fué el día 13 del mes de febrero—dirigido a los productores españoles, éste no mencionó, por estrategia política, ni una sola vez la C.N.S. Y es que Action Católica y la Falange están también a escupirse la cara. Como movilización de masas aquello fué un fracaso.

A pesar del empréstito americano, la opinión pública no tiene la menor confianza en que este dinero sirva para otra cosa que para llenar un poco más los bolsillos de nuestros insignes gobernantes. La opinión más generalizada es que estos 62 millones de dólares no son otra cosa que dinero destinado a pagar nuestra aquiescencia a intervenir en el próximo conflicto bélico; no dinero destinado a sanear «nuestra» depauperada Economía.

RAMON.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Pleno Intercontinental

DE LA C.N.T. EN ESPAÑA EN EL EXILIO

En vísperas de la celebración del Pleno orgánico de 1951, « C.N.T. » saluda a toda la Organización y a sus delegados, a los cuales estima animados de un inmejorable buen deseo para resolver, de acuerdo con las definiciones de las que van a ser exponentes, los grandes problemas de nuestra Organización, entre los cuales figura el candente tema de España.

* * *

C. DE R. DEL GARD, HERAULT Y LOZERE.—La Federación Local de Montpellier comunica: Las FF. LL. y los compañeros en general deben percatarse de las dificultades existentes para conocer y localizar a todos los compañeros que de diferentes regiones de Francia acuden a hospitalizarse en esta ciudad, puesto que en ella los hospitales, sanatorios y clínicas son numerosos.

Para evitar esta anomalía y poder asistir debidamente a los compañeros enfermos a tenor de nuestras posibilidades, entendemos—y lo recomendamos—que a cada caso de hospitalización la F. L. de residencia de cada enfermo debería avisarnos por escrito, a cuyo efecto puede utilizarse la dirección siguiente: Claudio Serra, 39, place St-Jacques, Béziers (Hérault).

FEDERACION LOCAL DE BRAM.—Convoca a sus afiliados a asamblea general para el día 29 de abril a las dos de la tarde y en el local de costumbre. Asuntos importantes a tratar. No faltéis.

FEDERACION LOCAL DE ST-SYNPHORIEN.—Comunica la pérdida del carnet confederal 11.474 registro general y 973 registro regional, extendido a nombre del compañero Francisco Costa. Dése por enterada la C. de R. de Burdeos.

FEDERACION L. DE TOURS.—Recuerda a todos sus adherentes que el día 6 de mayo celebrará reunión general a las 10 de la mañana en el sitio de costumbre.

FEDERACION LOCAL DE GRENOBLE.—Pone en conocimiento de sus afiliados que el día 6 de mayo a las 9 de la mañana habrá asamblea general para tratar asuntos del máximo interés.

REGIONAL GALAICA DE ORIGEN.—Para comunicarles asuntos de interés con respecto a la situación de esta Regional y procedimiento seguido con motivo del traslado del C. de Relaciones al Brasil, se ruega a todos los militantes afectados se pongan en relación con el compañero J. Sánchez, 56, rue de la Pepinière, La Rochelle (Charente-Maritime).

¿Las aguas vuelven a su cauce?

Hemos tenido la satisfacción de abrazar al compañero Pascual, miembro del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

Como es sabido, nuestro compañero había sido precipitadamente implicado en unos sucesos en los cuales la Organización nada tiene que ver.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Llorens A., NOGARO (Gers).—Tienes pagado hasta el 15-11-51.

Martí M., CAVALLES (Tarn).—Recibidos 300 francos. Distribuídos según indicas.

Puig Felipe, ST-JEAN-DU-GARD.—Recibido giro. De acuerdo.

Moliner F., LES CHAMPS par P. (P.-de-D.).—Tienes pagado hasta 23-7-1951.

Marraco F., VILLEDIEU (Aude).—Idem hasta el número 275.

Beriain Marcial.—Seguimos enviando normalmente la prensa; es extraño que no la recibas.

Bellesteros J., LE MANS (Sarthe).—Recibida carta; en ese caso de acuerdo con tu cuenta.

Balaguer Tomás, MONT-DE-MARSAN.—Recibido giro 600 francos. Pagado hasta 30-7-51.

Amez T., GRENOBLE.—Recibidos giro y carta. Idem hasta 30-6-51.

Palao B., ST-AUBIN (Calvados).—Recibido giro. De acuerdo.

Martínez A., GRAND'COMBE.—Recibido giro. Pagado hasta fin de año.

Pineda Félix, POITIERS.—Recibido giro. De acuerdo con tu carta, liquidas hasta número 311.

Rabinad, REEQUIGUIES (Nord).—Recibido giro. Tienes pagado hasta el 1-10-51.

Bonet Juan, LYON.—Recibido giro. Hecha comprobación, de acuerdo con tu carta.

Escario F., LE MAS D'AZIL (Ariège).—Recibido giro de 500 francos.

A RAIZ DEL FALLECIMIENTO DEL COMPAÑERO FRANCISCO GONZALEZ

La Federación Local de Villefranche-sur-Saône nos envía un escrito que en síntesis dice que, abusando de la postración de nuestro compañero, el clero se metió en la casa del culto. Así y todo, el enfermo reunió todas sus fuerzas e hizo salir a los intrusos. Pero lo que no pudo evitar es que, a su muerte, su compañera no tuviera valor suficiente para hacer respetar la creencia irreligiosa de su deudo, debido a lo cual el difunto fué llevado al cementerio con murga religiosa.

Pero no termina aquí el abuso, puesto que otra bandada de cuervos (esta vez «chinos») debía aplicar pico y garra sobre el cadáver del que fué buen anticlerical y excelente cenetista. Efectivamente, los desaprensivos del P.C. en una nota necrológica tratan a nuestro compañero Francisco González de «camarada» y otras zarandajas, presentándolo falsamente y obrando clerical y aviesamente como los otros curas, pero en cuanto a ellos pintados de rojo.

La F. L. de Villefranche-sur-Saône se confiesa sorprendida por la igualdad en el impudor y en la mentira que existe entre los papados de Roma y de Moscú.

NUESTRO TEATRO

Otro festival en Burdeos

Este grupo artístico «Cultura Popular», es incansable en cooperación a la causa antifascista. No regateando esfuerzo, ahí está de nuevo en el Cine Eldorado de Burdeos, aportando esta vez su colaboración para los mutilados españoles, que tanto necesitan para subsistir, puesto que están inutilizados para hacer frente a la vida por faltarles uno u otro miembro del cuerpo, perdido allá en tierras ibéricas, por una causa de libertad y justicia.

El día 15, con gran afluencia de público, puso en escena la comedia en tres actos, de Serrano Anguita, «Papá Gutiérrez», interviniendo en el reparto Amapola, que supo dar vida a «Mabel» con aquella naturalidad innata en ella, cualidad de gran valor en la escena, para llegar al fin sin alterar el orden característico y sentimental del personaje que se representa.

La compañerita González se mantuvo a la altura que nos tiene acostumbrados, poniendo en la dicción y los movimientos su temperamento artístico. Se progresa y mucho. Adelante.

María Luisa, digna sucesora de su hermana Pepita (perdida para siempre y a quien recordamos con emoción) merece mención aparte por lo bien que desempeñó el personaje de «Cayetana», bastante difícil para ella que, por primera vez realizaba trabajo semejante y de tanta importancia. No dudamos que, como su hermana, alcanzará la simpatía de la población española en exilio.

De los hombres: García, en «Gutiérrez», sacó cuanto quiso de su papel, explotando su comicidad sin llegar a la exageración, que ya es algo. Su «Gutiérrez» gustó mucho al público. Por ese camino se llega lejos. A alcanzar la meta, compañero García y «¡Viva el apache!»

El amigo de la Calle, sin ser del Paralelo 38, (¡olé por el buen humor de los humoristas con dolor de no poder enguillir una paella de arroz!) ni marchar «para-lelo» a las exigencias de su «Cayetana» que le absorbía la mollera, hizo un «Eduardo» bastante cuidado y no menos discreto.

Nació a la luz de las candilejas y éstas siguen alumbrándole (mejor que se alumbre en las candilejas). Todo sea por el antifascismo español y no por la Casa de España de esta localidad, que se ha declarado antidemocrática. Hay que ver lo que puede el «modus vivendi». Por una simple alcachofa, se hipoteca la dignidad y la vergüenza. ¡Qué le vamos a hacer!

Sigamos reseñando la obra que tan acertadamente representó este gran cuadro de aficionados, terminando con Rodríguez (con el papel de Rodríguez) que resaltó bastante en el rol de «Telesforo» al lado de «su sobrina Cayetana», o sea María Luisa. Cuando se tiene por «partenaire» a un «damita» de tan buen ver hay que sobresalir de lo habitual. Admirable, Rodríguez. Pero que muy requetebién. ¡Viva la frescura y la cara de cemento! Vamos, como para vivir sin inclinar la espina dorsal.

En un intermedio el compañero Aprea recitó su monólogo «Remembranzas de la tragedia española», en el que plantea lo que la humanidad necesita para vivir sin carencia de nada. Fué muy aplaudido.

Y nada más. La Casa de España puede apuntarse otro tanto. El «vacío» fué absoluto, ¿verdad, queridos coterráneos? ¡Mendrugos, quién los quiere!...

Aquí terminamos. Colgamos nuestra péñola en nuestro bolsillo antifascista y damos cordialmente nuestra mano a los compañeros mutilados por la metralla fascista, deseándoles no pierdan las esperanzas de volver a ver la tierra donde nacieron y por la que dieron su sangre en pos de la libertad querida.

ESPECTADOR.

EL DIA 22 EN LA SALA PELLOUTIER

Toulouse, con vista sobre el Garona, algo crecido. España en el Cours Dillon. Rostros morenos, hombres que no desdeñan el fresco. Primavera de ladrillos, piedras, chatarra y hierbas sin gloria bajo un sol inconstante, molestado por la socarranería de las nubes. Suena el aviso y pasamos a dentro.

Ya Lezell (speaker humorista, de un humorismo precipitado) presenta el espectáculo con atropelladada gracia. Olga, la niña Olga, baila con el arte y la distinción que la caracterizan. Todo lo castizo español es sabiamente desgranado por sus ágiles piernas. Jovencita aún, tiene contornos de hembra con la sangre musicada « aterpsicorada ». Con música de Albéniz (« Sevilla », por ejemplo) nos gusta más que con la chilloneria « gitana » y andaluza de candilejas. La finura de su grácil cuerpecito resulta mejor enmarcada. Y en ese dulce « Bolero ma lorquin » con que hizo las delicias del público.

Nicole des Landes cantó con buen estilo canciones intrascendentes, queremos decir frívolas, siendo aplaudida. En ella, buena presentación y estampa soberbia.

Escudero. He aquí que el compañero Escudero canta largo y bien. Hace poco le oímos en un duo de « El Pescador de Perlas » y nos pareció de perlas. Hoy, en « La linda tapada » y « Calor de nido » se nos ha antojado admirable. Tiene ya buenas condiciones de baritono y está llamado a caldear nuestros medios artísticos.

El fantasista Piruleta nos salió por astracanada. Presentó dos números caricatura obteniendo ensordecedora aprobación en forma de risas.

Los compañeros Jordana y María Sans formaron duo atacando el género zarzuelero con mucha justeza y arte. Aplausos, los obtuvieron en todo lo cantado a empezar por la romanza de « La del manojo de rosas ». El, pone corazón en su arte y ella, talento de ruiseñor. La preferimos, no obstante en el género más agradable de la canción emotiva.

Pauleta Torres condujo, con esa sonrisa que contagia a los del público, la segunda parte del espectáculo.

Mlle Lavigne siempre discreta, trabajadora y difícilmente españolizada en el piano.

F.

LA CULTURA POPULAR EN TOULOUSE

Organizadas por la Sección de Cultura y Recreo de la Maison des Syndicats C. N. T., se celebraron en la sala de fiestas Fernand-Pelloutier, dos conferencias que corrieron a cargo del compañero Alberto Carsí, en los días 14 y 15 de los corrientes. Alberto Carsí, a pesar de su avanzada edad, nos deleitó con su verbo sencillo y claro, asequible a todos los cerebros.

Digo asequible a todos los cerebros porque con todos sus conocimientos y gran inteligencia, cuando se dirige al auditorio, lo hace con tanto amor, tanta pasión y sobre todo con tanta sencillez que encanta incluso a los niños. Me fijé en una chiquilla de unos doce años que no se movió de la misma postura que se sentó, hasta que terminó la conferencia, y había que haberla visto batir palmas; y es que Carsí habla para el pueblo y no como muchos conferenciantes que solo lo hacen para las inteligencias superiores.

En su primera trató el tema LAS CIENCIAS DE LA TIERRA, SU VERDAD Y LAS MENTIRAS. Después de saludar a la concurrencia—que fué numerosa—nos habló de muchas cosas, entre ellas nos señaló lo que se puede llegar hacer con constancia y voluntad. Nos demostró con muchos ejemplos los deshecha y corrompida que está la sociedad actual, afirmando que sólo los hombres de corazón, los idealistas, son los únicos que deben y pueden levantar esa pobre sociedad.

Nosotros—dice—tenemos esos hombres; sólo nuestro ideal es capaz de hacer lo que acabo de señalar, porque poseemos lo preciso, es decir, corazón, voluntad y constancia. La verdad es la sola arma qeu nos puede hacer triunfar, siendo nosotros apóstoles de la misma.

El planeta que tenemos la dicha o la desgracia de vivir (digo la dicha por la parte humanitaria y la desgracia por los que todo lo materializan por egoísmo) es enormemente rico, tanto, que con sus enormes riquezas bien administradas darían para vivir desahogadamente todos los habitantes de la tierra.

Hizo historia del desarrollo de nuestro planeta en sus diferentes épocas evolutivas, desde la primaria hasta nuestros días.

Terminó la conferencia significando que el mundo no se gana con el oro sino con el corazón y la palabra.

* * *

En la segunda pidió a los oyentes fuesen ellos los que dieran los temas a seguir. Cuatro fueron los temas que se propusieron:

El primero lo planteó el compañero Zurita, pidiendo se le definiera lo que es el subconsciente.

Carsí, dice que es un tema muy difícil de exponer. Después de hacer una definición de lo que es la conciencia, pide a Zurita le defina lo que entiende él por subconsciente. Zurita expresa no creer en el subconsciente por ser una negación de la concienia; el hombre consciente no puede ni debe dejarse dominar por los instintos que nos guían hacia el mal porque si yo que llevo veinte años de naturalista, me levanto una mañana con ganas de fumarm eun caliqueño y me lo fumo, será porque he dejado de ser consciente de mis actos pero no porque tenga otra conciencia subterránea que me obligue hacer tal cosa. Otro de los temas fué: ¿Cómo se forma, se cultiva y se desarrolla una personalidad?

Carsí, considera que se va formando debido a los sufrimientos, al cultivo del intelecto, personificándose, añadiendo gotas de miel de esos panales que nos proporcionan la naturaleza.

Otra de las preguntas qeu se le hizo fué si en realidad la naturaleza tiene influencia sobre el hombre.

Contestó que, indiscutiblemente, la naturaleza tiene una gran influencia física e intelectual sobre el ser humano. Señala la diferencia física que hay en los hombres de las zonas tórridas a los de las frías, como también hace resaltar la parte intelectual y artística propiamente naturales, significando que el ruido de un cañizar, de las copas de los árboles de las cascadas de agua y las olas del mar, son verdaderos cantos intelectuales de la naturaleza.

Señala también, que el medio ambiente que nos rodea tiene su influencia sobre nosotros, ya que un hombre educado en un centro urbano por lo general evoluciona mucho más rápido que el hombre que carece de todo contacto de relación.

Terminó sus conferencias pidiendo a los que le escuchaban hicieran como él, que colecciona todos los recortes interesantes, ya que con ellos se obtiene la mejor riqueza de datos para formar una inteligencia.

«IMPORTANCIA DE LAS LENGUAS REGIONALES EN EL DESARROLLO DE LA PROPAGANDA»

Un fuerte grupo de amigos se reunió el 19 del corriente en la Sala Escuela del Cours Dillon para debatir este interesante tema. El compañero disertante, que lo fué J. Ferrer, sostuvo la tesis—ilustrada con una variedad de anécdotas y de comentarios conducentes a un fin prefijado—de que el gallego, el vasco, el catalán y los dialectos que animan el habla española deben ser utilizados para un mejor provecho de las ideas que sustentemos. Como factor psicológico el habla natural de las regiones no puede ser desconsiderado. El oyente necesita entender auditiva y anímicamente. Despreciar la característica local de cada público es predicar casi en vano. Al campesino no hay que dirigírsele en industrial ni con voces disonantes. La propaganda racional, colorida, puede dirigirse perfectamente al fin deseado. Estando atendida la labor en su aspecto castellano, ninguna razón abona que los vacíos propagandísticos colmados por voluntariosos compañeros, sean de nuevo provocados por compañeros obcecados en la conservación del *statu quo* del idioma oficial.

Varios compañeros, con ligeras variantes, abonaron la tesis del disertante, habiéndose convenido que el esperanto o la lengua más favorecida cumplan el rol universal que le está reservado en día, año o siglo que ya se verá.

Mientras tanto... cada cual queda en libertad de acción para creer o no en la utilidad y la fonética de las lenguas regionales, según sean sus particulares inclinaciones.

C. N. T.

Servicio de Librería

Varios: «El Proletariado militante», A. Lorenzo, y «Origen del Sindicalismo», Palmiro Marbá, 500 fr., « El Proletariado Militante », A. Lorenzo, 2 vol. 170 fr. « Verdad sobre Rusia-Lo que oí », Martin Gudell, 350 fr. « F. Salvochea », R. Rocker, 15 fr., « La Coacción Moral », Mella, 20 fr.

En francés: « Le Véritable Francisco Ferrer » — Sol Ferrer — 260 fr., « L'Indispensable Révolution » — Gaston Leval — 160 fr., « L'Unique et sa Propriété » — Max Stirner — 325 fr., « La vie ardente de Louise Michel » — F. Planche — 150 fr., « Le Sphinx Rouge » — Han Ryner — 250 fr., « Le Monde Nouveau » — Pierre Bernard — 160 fr., « Kropotkine » — F. Planche — 210 fr., « La Révolution Inconnue » — Voline — 450 fr.

Un ruego de los enfermos del Hospital Purpan

Al cumplir la delegación de S.I.A. su visita semanal a los hospitales de Toulouse, en la sección Sanatorio de Purpán, fué rogada por los enfermos españoles de publicar la siguiente llamada:

Compañeros: En este sanatorio existe una pequeña biblioteca compuesta de libros donados graciosamente por estudiantes, sociedades y particulares, pero todos escritos en francés, siendo bastantes los españoles aquí hospitalizados que no conocen bien el idioma de Molière.

¿Por qué no pedir, pues, a cuantos compañeros y amigos puedan desprenderse de algún libro escrito en español que hagan obsequio del mismo a esta biblioteca por conducto de S.I.A., Sección de Toulouse o Comité Nacional, la cual los llevaría a destino?

Conocedores del espíritu de comprensión y de la generosidad de las personas a quienes nos dirigimos, nos atrevemos a dar todos nuestras más expresivas gracias.

Los enfermos.

Resultado del sorteo de la tômbola pro ediciôn del libro « La C.N.T. en la Revoluciôn española »

Como se había anunciado, el pasado día 5 de abril tuvo lugar el sorteo de la Lotería Nacional francesa por el que debían atribuirse los premios de la tómbola organizada por el Secretariado Intercontinental para facilitar los trabajos de edición del libro «LA C. N. T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA».

He aquí la relación de los diez números premiados y el correspondiente lote de cada uno de ellos:

PRIMER PREMIO: Número 54828. — Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano (26 volúmenes).
SEGUNDO PREMIO: Número 36380. — Historia de España, de Lafuente (30 volúmenes).
TERCER PREMIO: Número 50473. — Geografía Universal, de Eliseo Reclus (19 volúmenes).
CUARTO PREMIO: Número 33895. — Larousse Universal (2 volúmenes).
QUINTO PREMIO: Número 93446. — «Episodios Nacionales», de Benito Pérez Galdós (46 volúmenes).
SEXTO PREMIO: Número 42313. — «El Hombre y la Tierra», de Eliseo Reclus (6 volúmenes).
SEPTIMO PREMIO: Número 4315. — Obras completas de Volney (8 volúmenes).
OCTAVO PREMIO: Número 48665. — Obras completas de Rabelais (edición de lujo, 2 volúmenes).
NOVENO PREMIO: Número 6947. — «La Tierra», de Eliseo Reclus (2 volúmenes).
DECIMO PREMIO: Número 69178. — «España vista por los españoles», de Ceferino Palencia (1 volumen).

Los compañeros poseedores de los boletos premiados deberán enviarlos al Secretariado Intercontinental (Sección de Cultura y Propaganda), junto con una nota en la que conste bien claro su nombre y dirección, a fin de que les sea enviado el premio correspondiente.

Al mismo tiempo, se ruega a las FF. LL. que no hayan enviado todavía el producto de la venta de los talonarios que lo hagan a la mayor brevedad, ya sea por conducto de las respectivas CC. de RR. o directamente a esta Secretaría de Cultura y Propaganda.

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL DE CULTURA Y PROPAGANDA

¡SOLIDARIDAD!

Trátase de encontrar a un compañero disponible para remplazar durante varoos meses al compañero Isidoro Viliuendas (el Chafirica), enfermo desde hace algún tiempo, enfermedad que le requiere para su completo restablecimiento, según médico confederal, varios meses de absoluto reposo. De no hacerlo así podría contraerlé fatales consecuencias. Hállase contratado para las labores del campo hasta el mes de noviembre del presente año, como »maitre valet», lo que le hace el poder disponer de alojamiento y otras ventajas indispensables en la actualidad y situación en que se encuentra para el buen desenvolvimiento de él y su familia.

Hacemos esta llamada obligados y sí decimos obligados es porque hemos procurado soulcionar el asunto buscando a compañeros e incluso familiares, creídos que podrían darnos solución satisfactoria, dado su estado de parentesco o bien por su íntima amistad y desgraciadamente, por diferentes causas, no se nos ha dado solución satisfactoria.

Tenemos ante nosotros una vida en peligro y a nosotros compete salvarla. Busquemos al compañero predispuesto a hacer este acto de tan alto relieve moral y una vez obtenido podremos darnos por satisfechos si tenemos en cuenta que junto a él hay su compañera enferma también a causa de las tragedias por las que tuvo que pasar bajo el régimen fascista que impera en España, y dos hijas ,una de cuatro años y otra de trece.

La dirección del compañero Villuendas para el que le interese ponerse en relación con él sobre este aspecto y tratar sobre las condiciones de trabajo y remuneración es la siguiente: J. Viliuendas, La Brosse, Launac (H.-G.).

Esperamos que los compañeros de Albalate (a nuestro juicio los más interesados) se interesen por el asunto ya que en la actualidad cada día de trabajo par él, representa lo que para nosotros un año.

Hacemos constar también que la suscripción iniciada por el compañero Floreal de Montauban, continúa abierta.

J. Luis SOS.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

NECROLOGICA

Manuel Montoliu

Víctima de una terca y corta enfermedad dejó de existir nuestro apreciable compañero Manuel Montoliu, buen padre, buen esposo y un estimado militante: todo un hombre. En vida fué querido por propios y respetado por extraños.

Su entierro fué civil, asistiendo al mismo casi toda la población, junto con una gran representación de la familia confederal.

¡Compañero Montoliu: que la tierra te sea leve! Los que quedamos llevaremos adelante tus ideas. No olvidaremos, cuando llegue la hora, de hacerles justicia a los franquistas que asesinaron a tu hermano Cristóbal en Alcora (Castellón de la Plana).

A su compañera e hijos, la seguridad de nuestro dolor por la pérdida del malogrado compañero. Esta F. L. les prestará todo su apoyo.—**Por la F. L. de St-Laurent-de-la-Cabrerisse: El secretario.**

Suscripción pro-España oprimida

SUMA ANTERIOR: 14.750.904 francos.

COMISIONES DE RELACIONES

Aveyron, 14.000 francos; Ariège, 20.000; Clermont-Ferrand, 10.000; Gard-Hérault-Lozère, 22.600; Aude-P. O., 35.000; Normandie, 20.000; Burdeos, 7.560; Haute-Garonne, 20.000; Tarn, 10.000; Tarbes, 22.000; Provenza, 35.330; Paris, 930; Africa del Norte, 36.375; Ariège, 5.000.

Total: 258.795 francos.

FF. LL. Y VARIOS

F. L. de Marchenoir, 2.865 francos; L'Hospitalet, 3.000; Burdeos, 940; Nimes, 10.000; Castres, 14.340; Mazamet, 7.850; Luz-St-Sauveur, 10.000; Villefranche-de-L., 1.515; Lavelanet, 4.950; Servicio de Librería C.N.T., 10.000; Orléans, 7.350; Mende, 1.170; Auterive, 2.740; Pamiers, 2.800; Tarascón, 3.000; Conches, 3.375; Gaillon, 6.750; Cuñado, de Bagnoles, 100; Birnon, 800; Falaisse, 2.492; Romans, 4.450; Amans, 298; Mensa, Paris, 390; Pont-Aunur, 3.600; Algnonet, 5.400; Blaye-les-Mines, 5.300; Muñoz, Jegun, 500; Luzech, 200; Alés, 1.000; Bourg-de-Peage, 3.667; Parejo y Roig, de Ste-Livrade, 1.000; Pamiers, 1.570; St-Girons, 2.550; Mont-de-Marsan, 1.000; St-Chaumont, 7.952; St-Dié, 1.200; Albine, 1.950; Clermont-Ferrand, 9.600; Gleny, 850; St-Pons, 840; Labastide-de-Levis, 1.700; Decazeville, 12.000; Montpellier, 1.610; Toulouse, 9.124; Tarascón, de B.-du-Rh., 1.680; Toulon, 995; Meyeruil, 500; Gap, 4.200; Lamagne, 1.600; Marseille, 9.670; Corcero, de Aix-en-Provenza, 300; Peliogane, 1.700; Hyères, 1.000; Marignane, 1.000; Greasque, 250; Laroque-d'Olme, 5.000; Burdeos, 2.570; Angoulême, 1.085; Poitiers, 4.485; Africa del Norte, 7.005; Nimes, 14.000; «C N T» Toulouse, 195.150; Mazères, 875; Albi, 1.700; Malesherbes, 1.000; Pierrefitte, 5.800; Rive-de-Gier, 2.000.

Total: 437.353 francos.

RESUMEN

Suma anterior	14.750.904 francos
Comisiones de Relaciones	258.795 »
Federaciones LL. y Varios	437.353 »
TOTAL	15.447.052 francos

POR EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL:
SANTAMARIA.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

UNA MUJER EJEMPLAR

CONCEPCION ARENAL

(1820-1893)

La generación gigantesca de nuestra Edad de Oro de los siglos XVII y XVIII dejó abierto el camino para el glorioso siglo XIX en lo que a Letras, Artes y genialidades se refiere. Nuestra tierra ha sido astro brillante cuya luz ha traspasado todas las fronteras y ha sido admirada por el mundo entero. Aparte antecedentes siempre valiosos y admirables, en 1820, se elevó, a través de todas las miserias, pequeñeces y bajezas de la Humanidad, una robusta columna de esclarecido talento con las vivas aristas de un verdadero carácter y de una fe inquebrantable, que fué ejemplo y guía de propios y extraños. Este ser extraordinario se llamó Concepción Arenal, cuya figura se destacó en seguida sobre el fondo amplio de las celebridades de su época, que no eran pocas ni pequeñas, sino abundantes y famosas, entre las cuales, admiradoras todas y colaboradoras de aquella mujer portentosa, citaremos solamente a Manuel Ruíz de Quevedo, Salmerón, Giner de los Ríos, Maranges, Fernando de Castro, Cánovas y Sralillas.

De la misma época y amantes de la obra de Concepción Arenal, fueron Escobar, Escosura, Esiava, Fabro, Goya, Floridablanca, Fortuny, Ganivet, Gorbea, Jovellanos, Larra, Orfila, Verdaguer, Cabanilles, Bartrina, Víctor Balaguer, y tantos otros.

No encarnaba, pues, aquella sabia mujer una obra personal y aislada, sino una obra extensa y humana, que revolucionba los viejos sedimentos y abría nuevos horizontes de Comprensión, Amor, Libertad y Justicia en el corazón de todos sus contemporáneos conscientes y progresivos, y más allá de las fronteras, en todos los corazones que deseasen el progreso y las buenas obras cristalizadas en hechos positivos.

• • •

Doña Concepción Arenal nació en El Ferrol, pueblo de la provincia de Coruña, en cuya capital se ha erigido un bello monumento a nuestra homenajeada, distinción suprema dedicada a una modesta hija del pueblo, que solamente por sus méritos personales hubo de obtenerla. Sin padre a los ocho años, viuda a los pocos de su único matrimonio, entregada a sí misma, y por sí misma iniciada y formada en el estudio y el trabajo, probada por todas las desgracias y dolores, consagrada en exclusivo al amor de sus hijos, a la cultura y elevación de su alma, y al bien de sus semejantes, con sus acciones y sus escritos; visitadora de pobres y de presos, hermana de los sufrientes al frente del hospital de Miranda, en los días tristes de las discordias de la época; recluída en su juventud y en su vejez en un rincón de provincia, humilde, abnegada, sacerdotisa de la verdad y del amor, Concepción Arenal pasó por la tierra, sembrando por todas partes la semilla de la bondad y del consuelo. «Ella era, en suma — según el citado Cánovas — una fuente de progreso, en las ciencias morales y políticas. Si, como se dice con insistencia, llega el caso de que se levante un monumento, yo creo, que no pasará por delante de él ningún hombre inteligente y que tenga sentimientos elevados, que, al ver escrito allí el nombre de la insigna escritora, no diga lo que de tantos sería imposible decir. Ese monumento no hace falta: los monumentos se levantan para inmortalizar un nombre, y a Concepción Arenal su propio nombre sirve para inmortalizarla.»

Sí, eso ha sido doña Concepción Arenal, y tanto hizo por la educación de nuestro pueblo, por la educación de las clases gobernantes, tanto o más que por las clases gobernadas, se puede repetir lo que decía el señor Salillas: «Los frutos de su misión se reconocerán en muchas partes, aunque no se lleguen a conocer en el país en que nació.» ¿Pues qué, han de pasar por la tierra almas tan privilegiadas sin dejar una huella luminosa? Y añadía: «La *verdad*, desgraciadamente, no es hoy, ni en escuelas, ni en prisiones, una aureola para España. Sus honrados hijos deben hacérselo comprender, para que remedie la injusticia, para que se avergüence oyendo las acusadoras voces que vienen a través de los montes y los mares, acompañadas de nobles ejemplos que debiera imitar.»

• • •

¿Y cómo hemos de desconfiar de que sea España país que renazca y se salve, por fundar en la educación y la cultura bajo todos sus aspectos, del pueblo, la base fundamental de su salvación definitiva, si España ha sido la cuna de Concepción Arenal? ¡Concepción Arenal, la admirable mujer que hizo ella sóla más que una generación de hombres por la rehabilitación moral e intelectual de nuestro país, cuya obra pueden proseguir otras mujeres, en mayor o menor escala!

Las principales obras de esta mujer ejemplar, son las siguientes: *El visitador del pobre; La beneficencia; La filantropía y la caridad; Cartas a los delincuentes; La mujer del porvenir; Cartas a un obrero; Cartas a un señor; Estudios penitenciarios; Las colonias penales en Australia y la pena de deportación; El derecho de gracia ante la justicia; El pueblo, el reo y el verdugo; Cuadros de la guerra; La mujer de su casa; La instrucción del pueblo; Ensayo sobre el Derecho de gentes; El visitador del preso; El delito colectivo; Estudio sobre el pauperismo; Memoria sobre la Igualdad;* y folletos como: *La voz que clama en el desierto; A los vencedores y a los vencidos; A todos sobre la reforma de las prisiones; Examen crítico de las bases aprobadas por las Cortes para la reforma de las prisiones y la cárcel llamada Modelo*... En libros, en folletos, en artículos, memorias, dictámenes, discursos, exposiciones, etc., se consagró a la mejora y educación de la sociedad, con una perseverancia pasmosa y un acierto indiscutible, cuyos resultados quizás se notaron más en el extranjero que en su propio país, a juzgar por el siguiente hecho relatado por el Sr. Azcárate en su conferencia en el Ateneo de Madrid,

Alberto Carsí

consagrada al caso Concepción Arenal: «El día 12 del corriente mes, reuníase en al casa consistorial del primer *Arrondissement* de París la Asociación titulada *L'œuvre des Libérées de Saint-Lazare*, consagrada como lo expresa su nombre, a patrocinar las mujeres que salen de las prisiones después de cumplir su condena. ¿Sabéis por qué? Porque al dar cuenta del donativo que de la edición francesa de *El manual del preso* hiciera a la Sociedad nuestra Concepción Arenal, se dió cuenta también de la muerte de su autora. Y Madame Bogelot, presidenta de la asociación caritativa, decía: «En todo, el consejo de la que nos ha dejado era siempre el mejor.»

«En todo, el consejo de la que nos ha dejado era siempre el mejor»... Esto dicho de una mujer española por una mujer francesa, en el momento de agradecer la recepción de un libro de aquélla, refiriéndose a los que sufren en las cárceles os rigores de una organización social equivocada. ¡Qué mayor gloria, qué mayor galardón para un país que tiene hijos de semejante consistencia moral, cuyo prestigio resuena en el extranjero con los timbres eternos de la más noble y sincera admiración! Caso inaudito y extraordinario que nos reconcilia con la Humanidad distraída y ególatra y nos permite, a pesar de todo lo demás, esperar de ella todavía algo que compense su materialismo y su falta de piedad.

Concepción Arenal tiene ya dos monumentos que sustentarán su grandeza a través de los siglos: El tallado en piedra que le erigió La Coruña, y el tallado en papel y decorado por la imprenta que constituyen sus obras. Pero le falta parte del tercero, que es, el de la admiración y de la gratitud grabado en cada uno de los corazones de todos sus compatriotas de la patria restringida de España y de todos sus compatriotas de la amplia patria del mundo, pues a todos comprende la obra sin límites de aquel espíritu privilegiado. Y hemos dicho «parte del tercer monumento», porque hay bastantes admiradores y partidiarios, nosotros entre ellos, de que sus libros se remocen y se generalicen y que su nombre suene como una campana de gloria por todos los ámbitos, y que sea esculpido en la fachada de todas las cárceles, mientras las haya, y en todas las escuelas existentes y en las del número incontable de las que se deben crear en ritmo acelerado si se quiere que el mundo sea digno.

Y conste que no decimos «honrar a los muertos» porque Concepción Arenal no está muerta; a través de los 58 años que hace que feneció su cuerpo, aquí está su espíritu, vivo y redentor de los desheredados, de los obcecados, de los ignorantes, para mejorarlos, y hacer de ellos personas dignas y útiles a la colectividad. Por esto nos hemos honrado dedicándole esta memoria, porque su alma vive y a ella le debemos el reconocimiento, el respeto y la lealtad de discípulos agradecidos.

Además nos permitimos una audacia en holocausto de nuestra admirada Maestra: Todo aquel que tenga algo que añadir a lo dicho, le suplicamos que nos lo comunique para tenerlo en cuenta en cierto momento que estimamos próximo y favorable para la redención de nuestro pueblo.

IDEAS y FIGURAS

LERROUXISMO

UN compañero amigo del firmante ha querido sorprendernos dedicándonos, sin dedicación ostentosa, un artículo que titula «Anarquismo y religión» para encabezarlo de alguna manera. Leído con atención, el citado trabajo nos ha decepcionado por dos motivos: por lo irrazonado, y por lo licencioso de su lenguaje. Por no comulgar con ninguna clase de hostia, nos trata de «lerrouxistas» y casi de matasuegras a cuenta de Bakunin, Fabri y Malatesta. ¡Mudos testigos que son los muertos, velay!

Está bien que a nuestros caros teóricos se les haga decir esto o aquello a condición de que venga a cuento y de que lo hayan dicho. Lo que no lo está es que se les haga maniobrar cual marionetas para afirmar o negar, para decir o desdecir, según voluntd de maese Pedro.

Reducidas las proporciones de este absurdo forcejeo (absurdo por tratarse de revolucionarios ateos), eludido el inocente cuán intempestivo considerar que todos los anarcosindicalistas pueden tener «algún familiar creyente y, por lo general, no cabe suponer que los consideren malas personas que merezcan el exterminio» (¿quién ha soltado esta barbaridad sino nuestro impugnador inesperado?), se desprende que el epíteto «lerrouxista» nos lo hemos ganado por osar oponernos a las veleidades del Indiscutible.

Sin acrimonia—cual conviene entre amigos—pero con precisión de lenguaje, recogeremos lo que queda de tema a los efectos pertinentes.

En primer lugar, nosotros, díscolos e irreverentes, racionalistas y por tanto iconoclastas, nos consideramos en primera fila entre los partidarios de la libertad de conciencia, includa la nuestra, tan pisoteada por cristeros, cristianos y crispines. Que hemos sido fieles a la muy mentada y escasamente comprendida libertad de conciencia, podrían atestiguarlo los simpatizantes con el Socorro Blanco, a los cuales atacamos solamente en sus intereses clericales, puesto que no se nos acudió la bolchevique idea de operarles el cerebro para arrancarles, cual un quiste, la idea de Dios. Cada cual su Juan Palomo sería, puesto que se lo guisaba y se lo comía.

Pesebres en las iglesias, los puso Napoleón, y los católicos en las mezquitas y los mahometanos en las sinagogas. Menos caballistas y más prácticos, nosotros colocamos en las ex casas de Dios casas del Pueblo, con sus colectividades, garajes, cooperativas, almacenes, escuelas, mercados y cines. Si el huracán de la revolución comporta esas y otras cosas, dable es encogerse de hombros en lugar de arrepentirse como tristes Magdalenas o de hacernos, tardíamente, el Jeremías.

Mientras los deistas de peseta y espuela iniciaban en España su política de sangre en Huesca, Zaragoza, La Coruña, Cádiz, Vitoria Sevilla, etcétera; mientras nuestros religiosos (cuya libertad de conciencia hoy parece dejarnos mermelados) asesinaban horrorosamente a nuestros amados Acín, Alcrudo, Villaverde, Ballester, Puente, Sánchez Rosa y otros millares de hermanos, por lo visto estábamos obligados a pisar de puntillas las losas templarias, a darles el buen día a los santos, a quitarles el polvo a los angelitos.

Bien nos percatamos que se va para buenos chicos y que al que suelta la lengua se le sorprende con un epíteto: «¡lerrouxista!» ¡Lerrouxista! ¿Se puede saber por qué causa? ¿Por creer, con Blanqui, que el individuo se valoriza a sí mismo prescindiendo de dioses y amos? ¿Por querer que la sociedad se recobre, se humanice, se dignifique al margen de los mitos y de toda esclavitud moral y física? ¿Tan importante es que el mundo que coopera con Franco a título de democracia crea que nosotros, pobres inocentes, no derribamos guarida de enemigo, achacándole toda la responsabilidad a la «multitud incontrolada»? ¿Nos avergonzamos ya de nuestra historia, o tan mala fué la réplica que aplicamos a los trabucaires sublevados que se precian de ser los depositarios de las esencias cristianas? Contarle eso al pueblo una vez regresados a España, y no hay anarquista de esa nueva hornada que no sea calificado de fraile laico por los trabajadores.

Por sentir así, por tratar de evitar que malos porteros introduzcan en nuestro campo el «anarquismo blanco»; por creer absurdo que una mal calculada libertad de conciencia nos obligue en añarquía a desperdiciar grandes sumas de energía erigiendo costosos templos a todas las religiones y a todas las manías despreciativas del bien terrenal cuando el templo de la Naturaleza es sumamente grande y precioso para que cada cual se manifieste en él sin prejuicio social y ajeno, se nos trata, lo repetimos, de lerrouxistas. Mas, por si acaso nuestro amigo «Cristóbal Bárcena» desconociera el valor del vocablo que tan ligeramente emplea, vamos a presentarle unas definiciones que no por añejas dejan de ser cabales:

LERROUXISMO.—Charlatanismo político, patriótico y en especies. Aparatosidad, gesticulación, palabra hueca, entusiasmo de artificio. Jesuitismo de baja escuela. Planta muy prolífica que rinde abundancia de frutos podridos. Erial muy a propósito para incubar la langosta bolchevique.

LERROUXISTA.—Persona sin criterio propio, incondicional de Lerroux, político con programa de azar. Todo aquel que va a la montaña del Coll a celebrar meriendas de promiscuación y bautiza a sus hijos canónicamente. El correligionario que presumiendo de docto lee el diario «El Progreso» en posición invertida. Los irrevolucionarios que vocean revolución a todo evento. El que empieza agitando la tea incendiaria y termina por temer la lumbre de una cerilla. Todo desvergonzado que emprende una carrera política sin reparar en los medios de llegar. El militante papagayo de no importa qué partido o escuela.

He aquí lo que es «lerrouxismo» y «lerrouxista», y si «Cristóbal» no lo entiende como nosotros, que se afane en descubrir, cual otro Colón, nuevas y verídicas definiciones para ilustración de «sectarios» antiestatales y ateos que, aunque no se nos crea, son los únicos que miran el mundo por la ventana de la realidad.

¿Lerrouxistas? No nos incomoda la ocurrencia, puesto que la tinta, elemento dócil, tanto puede ser derramada por firmeza de convicciones, por placer, por descuido, como por testarudez.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE el MILITARISMO

IMPORTA definir, ante todo, lo que queremos dar a entender con este término. Quizás sería mejor emplearlo en plural y hablar de militarismos, ya que existe un nexo constante e indisoluble entre este fenómeno y ciertos imperios, Estados, países o pueblos determinados. Como indica la desinencia «ismo», la palabra militarismo designa un sistema, una abstracción efectuada partiendo de cierto número de datos históricos y sociales concretos, positivamente observables. Constituye, pues, la síntesis de diversas series de hechos.

En sí misma, la desinencia «ismo» no implica un juicio reprobatorio, como comprobamos con las palabras idealismo, monoteísmo, etc.; pero, en realidad, el vocablo militarismo sólo se emplea en sentido despectivo. Existe el militarismo cuando un Estado concentra de modo permanente toda su fuerza para hacer la guerra, pone a su contribución todos los medios de poder disponibles, vivos o muertos, para lograr este fin y preconiza la guerra como ideal, ya abiertamente, ya tras la máscara del derecho y de las aspiraciones pacíficas. De ello resulta que la fuerza armada dicta la ley al Estado, le incita incesantemente a fortificarse y a extenderse, acapara sus recursos y los engulle, y conduce finalmente el Estado a su ruina. Además, la condición precisa para la existencia de un militarismo típico consiste en la presencia permanente de un instrumento de guerra puesto a la disposición ilimitada y sin reservas del gobierno, y preparado siempre al combate. El militarismo se presenta en la Historia como una enfermedad de la Sociedad que se manifiesta por crisis, crisis que pueden durar perfectamente algunos siglos, para aquietarse luego y muy pronto declararse de nuevo en otro punto.

¿Ha conocido la Antigüedad el militarismo moderno en su forma típica? Desde ciertos puntos de vista, seguramente sí. En sí, la tendencia belicosa no crea todavía ningún militarismo. Para todos los soberanos antiguos, guerrear constituía ciertamente el ideal reconocido, un acto sagrado, el primero y el más alto de sus deberes. Y, sin embargo, debemos vacilar antes de aplicarles el término militarismo, incluso antes de aplicarlo a los Estados del antiguo Oriente, pese a su atroz crueldad y a su furor destructivo. Esos Estados, pequeños y grandes, se levantaban unos contra otros animados por una hostilidad total. Sus guerras eran guerras de exterminio, y muchas veces lograban cumplidamente sus designios. No obstante, carecían de un elemento: la fuerza armada, organizada de un modo permanente y siempre dispuesta para la lucha. La relación que existía entre su sed de sangre y su crueldad con sus cultos, el hecho de que cometieran devastaciones y matanzas totales, a guisa de sacrificios a sus dioses, despojaban a su secular violencia del carácter de un militarimo profundamente deliberado, casi intelectual, moderno, en lugar de favorecerlo.

Entre los Estados griegos, tan sólo uno ha suministrado el prototipo puro del militarismo: nos referimos a Esparta, con su organización política enteramente fundada sobre la guerra; Esparta, que nada ha legado al mundo, salvo el nombre de las Termópilas; Esparta, imitada luego por aquella Macedonia semigriega e igualmente infecunda para la cultura. Sin embargo, fué la República Romana la primera que desarroló, a lo largo de varios siglos, un sistema completo de militarismo, cuyo carácter, primero defensivo y luego ofensivo, situóse en el primer plano, a tenor de las circunstancias. Bajo el Imperio Romano, la tarea que incumbía al ejército se convirtió, en escasos años, más bien en un programa de defensa y de protección permanente que en un plan de invasión y de nuevas conquistas; sin embargo, y simultáneamente, se acusan cada vez con mayor vigor en el Imperio los rasgos de un verdadero militarismo. El ejército reina en el Estado, y muy pronto sobre el Estado; impide el advenimiento de una política ordenada, ponderada, hasta que finalmente el Estado se precipita a su ruina, a consecuencia, sobre todo, de los defectos del ejército. A lo largo de los siglos, ese militarismo antiguo fué atrofiándose lentamente en medio de la barbarie del Imperio y de la decadencia de la cultura romana. Ya no puede aplicarse semejante denominación a los reinos bárbaros, sucesores y substitutos del Imperio Romano en Occidente, pese a la violencia que caracteriza a su historia. Hablando con propiedad, tampoco todo el período medieval ha cumplido la condición necesaria de un militarismo típico, ni siquiera luego de la estabilización política europea, realizada hacia el siglo XII, cuando menos por lo que afecta a la Europa occidental.

J. HUIZINGA.

UN CUENTO

CURIANGO

TODOS los años, al aproximarse las fiestas de junio, organizábase una suscripción para el globo de los presos. Era una gran cosecha de monedas. Nadie dejaba de llevar su óbolo a las oficinas de los diarios: unos para ver su nombre en letras redondas, otros para un noble deseo de proporcionar horas de distracción a los encarcelados.

El año pasado, la suscripción produjo casi el doble de las anteriores. Por eso, las personas que hasta entonces confeccionaban el aeróstato de San Pedro con papel de seda ordinario, resolvieron hacerlo ahora en sólido papel manila.

Fueron quince días de una casi alegre faena. El papel llegó al patio en un fardo de diez resmas, comprimido con estrechos zunchos de acero. Toda la gente vió, tomó el peso, lo acarició e hizo comentarios...

Mateus—que estaba preso por haber matado a su mujer a hachazos—era el rey de la fiesta. Gritaba, deliraba, impartía órdenes.

—Josesito, amor mío: ve a buscar el cortafierros para saltar los zunchos...

—Curiango anda por ahí criando herrumbre en los huesos...

Josesito era ladrón. Curiango, un negrito, flacucho, pequeño, ágil y fuerte como un macaco, que llevaba la picazón en la masa de la sangre. Naciera al acaso.

Dos vagabundos encontráronle en un edificio en construcción, cierta noche obscura como un balde de asfalto. El instinto los juntó, y ellos entregáronse el uno al otro sin haberse visto. Tal vez él fuese un péon evadido de algún ingenio. Quizás ella una de esas gatas tísicas, que la gente ve, enroscadas sobre un peldaño, formando un disco en el plenilunio. Lo cierto es que Curiango era un producto de esa hora de brutalidad.

Su más emotivo recuerdo de niño lo representaba cuando, transido, encontráronle llorando, pegado al umbral de una puerta. Después, seguía una vida nómada por los arrabales, en ociosa camaradería con perros y mendigos. Muchas veces, pasando por las mansiones de los ricos, envidió la suerte de los bull-dogs, cuya indecorosa profesión es guardar la propiedad... de los otros. Y es que ellos vivían en casillas de madera y tenían siempre a la altura de su hocico, corto y rombo, una olla con bazofia...

Pasaron los tiempos. Como era natural, las diversiones públicas ejercieron sobre él una fascinación atrayente. Tanto anduvo alrededor de un circo, que terminó siendo admitido como empleado, para cuidar de los animales. Corrido por los hombres, acabó por ser estimado por las fieras. El tigre, por ejemplo, tornóse para él dócil y cariñoso como un perro. Obedecíale ciegamente. A la noche, en el patio circundado por altos muros, cuando la magnolia etérea de la luna derramaba sobre la tierra su luminoso perfume azulado, él abríale la puerta de la jaula y poníase a jugar con el tigre. Cuando el propietario del circo llegó a saberlo, le dió de cintarazos. Después de tirar la correa, tuvo una idea genial: presentarlo como domador en el próximo espectáculo. ¡Sería un acontecimiento!

El domingo a la noche, cuando llegó la hora de exhibir las fieras, en lugar del antiguo domador apareció Curiango, con un bello dolmán azul, recamado de oro. En la cabecita traía un gorro turco, rojo, con una borla tan grande que parecía la bambalina de un cortinado. Ya no se llamaba más Curiango: era Monsieur Pott, jockey tártaro, el rey de los domadores, acontecimiento extraordinario de Londres, París y Nueva York.

Desgraciadamente, todos le conocían. El pueblo que se exprimía en el anfiteatro, descubrió debajo de la piel de M. Pott al calamidad de Curiango. Si alguien lo dudase, allí es-

Alfonso Schmidt

taba el antiguo domador, despechado, para denunciarlo con una verdadera claque de chiquillos asalariados para estropear el numero.

El nombre de Curiango partió del antiguo domador, circulando de boca en boca. Una risotada brutal estremeció el techo de lona, haciendo temblar las cuerdas. M. Pott, atemorizado, entró en la jaula del tigre. El animal acostóse a sus pies, estirándose, con satisfacción. El público sintióse robado, viendo aquel mocoso de la calle solicitando su admiración, exigiendo los mismos aplausos tributados a artistas de renombre mundial. El domador, defraudado, comenzó a silbar desesperadamente con los dos dedos metidos en la boca.

Irrumpió una tremenda pateada, que sacudió el circo entero. Comenzaron a volar los sombreros, cigarros, sillas, todo, del anfiteatro a la arena. Los silbidos agudos perforaban el aire. Una batahola.

Vióse entonces una cosa espantosa. Curiango experimentó en su alma primitiva el deseo de vengarse de aquella canalla. Y decidido que era, fué del pensamiento al hecho sin meditar: abrió la puerta de la jaula y dió salida al tigre. Este precipitóse a la arena, espantado de la propia libertad. Se operó rápida mutación en el público. Un silencio aplastante sucedió a la tempestad anterior. La fiera echóse a girar por la arena, indecisa. Un hombre soltó un grito espantoso y comenzó a trepar por las cuerdas que sostenían el techo. Fué el grito esperado. A él siguió'e un loco desbande. Los hombres pisaban mujeres y niños. Los fugitivos, al correr, tropezaban en los palos de las cabreadas y eran arrollados, cayendo en la arena. Algunos caían y la multitud los pisaba. Cortaron las cuerdas y la lona del circo se vino abajo, apagando las luces, confundiendo todo en una masa compacta y obscura, despavorida, con desvanecimientos.

Hubo mucha sangre. El tigre levantó al aire sus dilatadas fosas nasales, aulló y lanzóse en medio de la noche llena de gemidos.

Cuando, más tarde, se consiguió restablecer un poco el orden, verificóse la existencia de muertos y heridos. Algunos niños fueron conducidos al necroterio, aplastados como si hubieran quedado bajo una prensa. Veíanse mujeres que sólo conseguían levantar la mitad de los brazos, en un gesto de locura, y la otra mitad quedaba balanceándose en el aire. Un viejo, lívido, casi desnudo, con el vientre abierto, seguía con los ojos desmesuradamente abiertos las circunvoluciones de los intestinos pendientes.

Había muertos en las actitudes más extravagantes: unos, sentados, partidos por el medio, tocando las rodillas con la nariz afilada, color de cera; otros en decúbito dorsal, intentando esconder la frente en los sobacos; otros, además, tranquilos, con las manos cruzadas sobre el pecho, los ojos cerrados, como si hubiesen expirado en su propio lecho de una prolongada enfermedad.

Curiango fué preso, y el tigre muerto a balazos.

Mucha gente se acordaba de aquella audiencia sensacional, en la que yo fuí uno de los doce jueces. A pesar de mi voto que absolvía al negrito, fué condenado a muchos años de presidio.

Sus primeros meses de cárcel, los cumplió en la penitenciaría, mudo y trágico cual si fuera la sombra de un condenado ha mucho tiempo fallecido y que hubiera quedado allí, olvidado, entre los cuatro muros del establecimiento de reclusión.

El día de San Pedro, a la tarde, el globo fué lanzado en el aire. Para eso, Mateus subió al techo, lo ató a la punta de una vara y allí quedó en la posición de un pescado que levanta un pez enorme. Abajo, en el patio con gran bullicio, los presos movíanse febrilmente con ansias de abrirlo y amacaban su boca de medio metro de diámetro. Fué tomando vo-

(Pasa a la página 2)

BILBAO Y MANRESA en el indice revolucionario

HUELGA GENERAL EN EUZKADI

BILBAO.—Más de 280.000 trabajadores de la región vasca han abandonado el trabajo en señal de protesta contra la vida cara y el régimen de dictadura. Los huelguistas exigen el aumento del 50 por 100 sobre sus salarios y la deposición del poder social de Falange. El paro—que en principio ha sido decretado para los días 22 y 23—afecta a Bilbao, con su cuenca minera y Altos Hornos, San Sebastián, Tolosa, Eibar, Pasajes y otros pueblos de menor importancia. Los trabajadores están entusiasmados por la unanimidad lograda. Por su parte, el gobernador civil Riestra no cesa de proferir amenazas.

LA HUELGA DEL ARTE FABRIL

BARCELONA.—La huelga en la fábrica Bertrán y Serra de Manresa continúa, con la agravante de que, en vista de la oposición falangista a un arreglo (al que al gerencia de la casa estaba dispuesta), las demás fábricas de tejidos secundaron la huelga de brazos caídos, suceso que motivó la entrada de los guardias en el interior de aquéllas para conseguir la expulsión de los obreros. Además de una prima semanal de 60 pesetas a título de vida cara, los operarios exigen la no utilización de mano de obra infantil.

Dada la intransigencia de la autoridad «sindical» de Falange, el conflicto no puede entrar en vías de arreglo. Apurado, el gobernador civil de la provincia salió para Madrid con el fin de recibir órdenes.

PRIMERO DE MAYO CARA A ESPAÑA

El 1º de mayo simboliza para nosotros una fecha gloriosa que marca, año tras año, un camino de esperanzas en nuestra inquieta vida de luchas e ilusiones para un mañana mejor, y un recuerdo persistente hacia aquellos titanes de la Libertad y de la Idea que en 1886 murieron heroicamente en manos del capitalismo en Chicago por haber plantado ante el enemigo mundial la bandera de las ocho horas

Para los hombres de la C.N.T. que permanecemos en el exilio este día tedría que ser como un retorno a las grandes actividades pasadas agitando la gran miseria física y la gran sed de libertad del Pueblo español como si fuera una bandera de combate y como motivo de vergüenza para los gobiernos llamados demócratas que cometen la insensatez de fortificar la posición política y económica del general Franco.

Por encima de todos los problemas políticos e internacionales de intereses y de guerra, para nosotros está en primer plano el problema irresuelto de España, país que sufre por falta del alimento moral y nutritivo indispensable, país sometido a crueles represiones de tipo fascista y país que sabe renacer a pesar del sistema de embrutecimiento al que se ha intentado someterle.

¡Compañeros de la C. N. T.! Aparte lo hecho en todo sentido en pro de la liberación de España, cedamos en este Primero de Mayo 100 francos cada uno para impulsar la propaganda subersiva del Interior y ayudar a las familias de víctimas y perseguidos.

Dondequiera que te encuentres en este día memorable, compañero, será de buen efecto que te manifiestes despreciando 100 frs. que podrían redundar en grave quebranto del régimen que tanto odiamos y que ya da síntomas de tambalearse.

J. LLOPART

Luzech.

GRAN FESTIVAL BENEFICO

EN MAZAMET

El grupo Artístico «Los Amigos del Arte» pondrá en escena, el próximo día 29, a las 15 horas, y en la sala Lagoutinne, el tan celebrado drama simbólico de Pedro Gori

PRIMERO DE MAYO

En segunda parte tendrá lugar un gran programa de «varietés» en el cual tomarán parte, entre otros artistas, el tan aplaudido y conocido trío «LOS CHUMBOS» que por segundo vez, con un repertorio totalmente nuevo, va a deleitar al público mazametano.

¡Españoles de Mazamet y alrededores: no faltéis

S. I. A.

SECCION DE VILLENEUVE-SUR-LOT

Esta Sección comunica que para acudir en ayuda de los necesitados de S.I.A., tiene en venta billetes para tómbola con un premio de un receptor de radio para todas corrientes (valor 25 000 francos). Dicho aparato será entregado al ganador con un certificado de garantía.

Pedidos a Alvarez, 17, rue St-Etienne, Villeneuve-sur-Lot.

S. I. A.

SECTION DE TOULOUSE

Une permanence est assurée tous les samedis de 15 à 18 heures et le dimanche de 10 à 12 heures, au siège, 71, rue du Taur (deuxième étage).

Federación Local de Hyères

Gran jira campestre de confraternización Libertaria, conmemorativa del PRIMERO DE MAYO.

Esta F.L. invita a todos sus afiliados, simpatizantes, amigos y familias, a la gran explanada de pinos, sol y mar, de la playa de Hyères, sitio «Club Nautic», con el sugestivo programa:

1. *Juegos infantiles.*
2. *Charla sobre temas de actualidad.*
3. *Comida fraternal.*

En tan significado día ¡acudid todos!

Por la Federación L. de Hyères.—EL COMITE.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 316 — II EPOCA | Toulouse 6 Mayo 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

LA PROTESTA DE EUZKADI
Y SU SIGNIFICADO

MUY hermosa, muy en su punto la protesta del pueblo vasco. Cuando la magnífica huelga general de Barcelona quedaba reducida a un simple aunque agradable eco, la huelga general igualmente protestataria de las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, viene a colocar de nuevo sobre el tapete la indignación de España por el régimen de tiranía que la oprime. Soberbia la lección de la provincia de Barcelona, por lo fundada, bien ejecutada y por la resonancia internacional que tuvo. Pero los propagandistas de Falange, prolijamente diseminados por el mundo, han podido interpretar que el paro general barcelonés fué una cosa esporádica, parcial, que no reflejó malestar general en España, sino la existencia de un nido de perturbadores en el puerto español más cosmopolita. A pesar de sus argucias, las plumas a sueldo de Franco no han conseguido perforar en la conciencia internacional, y por si inadvertidamente hubiesen logrado practicar rendija en ella, ahí está la maravillosa acción de protesta de los trabajadores vascos para dejar la verdad enteramente restablecida.

En los países donde el derecho a la huelga impera por estar libres de dictadura, el abandono del trabajo no entraña ningún peligro para los trabajadores, convirtiéndose en un ejercicio, en un forcejeo normal. Por ende, en estas condiciones la huelga reivindicativa de unas mejoras no puede ser interpretada como un movimiento subversivo; pero en un país maltrecho y acogotado por una férrea dictadura cual la del general Franco, sí. Un huelguista en el extranjero no pasa de ser una hormiga que detiene su paso ante un obstáculo, y que reemprende su marcha una vez el obstáculo arrillado o desaparecido. Pero en España no es así, ni en Rusia, ni en Portugal, ni en Grecia. Un huelguista, en país totalitario puede trocarse fácilmente en mártir o en todo caso su rasgo queda convertido, por el simple hecho de atreverse a abandonar su herramienta en son de disconformidad con el régimen que moral y físicamente lo destroza, en ejemplo y en símbolo. Sin miedo a equivocarnos, aseguramos que cuando un trabajador se revuelve contra Franco en Cataluña, en Euzkadi o en cualquier otra región de la península, los trabajadores todos de la misma ven con simpatía el rasgo de aquellos hermanos, tras el cual se sienten fielmente interpretados. Pueden existir la paciencia o la prevención excesivas, que no todo el mundo se atreva a contar desinteresadamente a veces (que tal debe ser el caso de las comarcas más atrasadas de España); pero la verdad es que, temerosos o no, más osados o no tanto, la totalidad de los trabajadores españoles están contra el régimen de tiranía y de extrema explotación que son obligados a soportar. Para demostrar su enemiga a Franco y a Falange, no todo el mundo estima conveniente dejarse partir el cráneo por el sable del genízaro u ofrecer la nuca al baleador acreditado en la delegación de policía.

En años de blanca dictadura recordamos huelgas prohibidas, y sin embargo estalladas, como las de contramaestres y de la edificación en la capital catalana, huelgas que nos llenaron de orgullo. Pero a decir verdad, la dictadura de Primo de Rivera fué realmente suave si la comparamos con la que hace trece años malbarata los destinos de nuestro país. Aquélla fué una dictadura entre cruel y dicharachera que pudo caer arrastrada por la baja de la peseta y por el tirón de la guasa popular. Lo de ahora, hijo de la experiencia cuidadosamente registrada por militares y reaccionarios, es algo tan firme y jesuítico por lo concienzudamente aplicado y por la crueldad animal de sus resultados, que, de no tratarse de un Pueblo consciente y de capacidad reactiva cual el nuestro, temeríamos hallarnos ante un problema de solución imposible.

Y aun en presencia de las vigorosas protestas que motivan estas líneas, y a pesar de otras acciones subversivas que consideramos en gestación en regiones huelguísticamente consideradas inéditas, no cabe formarse ilusiones prematuras sobre el resultado del combate pasivo establecido. Hay que pertrecharse y aguardar el momento propicio. El enemigo posee actualmente toda la riqueza de España, apoyo económico internacional, un gran atuendo de guerra y un severo servicio de espionaje merced a sus organizaciones católico-fascistas. Bien sabemos que se habla de Acción Católica como de un organismo opuesto a la política de Franco y que en el clero ya están repartidos los papeles entre «franquistas» y no «franquistas». Para que se caiga en el cepo, incluso aparecen publicaciones eclesiásticas adornadas con textos demagógicos, ante todo lo cual cabe preguntar: ¿Por qué Franco, el dictador máximo, permite ese desglose de su propaganda, esta figuración de rivalidades si no es para dar facilidades a la Iglesia en caso de naufragio del Poder, y para fingir un estado de tolerancia, de liberalidad que en España sólo conocen los servidores del régimen? ¿Dónde estaban los miembros de Acción Católica, los cardenales Gomá y Segura y acólitos, y los cristiano-sociales en julio de 1936? En la parte sublevada, con los peores enemigos del pueblo y de la libertad; estaban en las trincheras, en los fusiladeros de «rojos», en el exterminio de escuelas y bibliotecas, en el hundimiento de todas las conquistas sociales logradas penosamente, año tras año, sacrificio tras sacrificio, por centenares de miles de obreros. No, no hubo en los católicos que ahora presumen de antifranquistas—porque su amo se lo deja presumir—espíritu liberal, ni cristiano, ni de comprensión, cuando las hordas falangistas y militares se abatieron sobre nosotros para destrozarnos y para destrozarlo todo, por lo que mal pueden contar en el asunto de nuestra liberación. Son los trabajadores manuales e intelectuales de Cataluña, de Euzkadi, de Asturias, de Levante, de Castilla, de Aragón, de Estremadura, de Galicia, de Rioja, de Navarra, Canarias y de toda España en general, quienes, mediante presión sabiamente concertada y con la debida energía, determinarán la caída de una espantosa tiranía que para el clericalismo y el capitalismo internacionales ha sido de buen ver por los inmensos negocios que el sufrimiento de un Pueblo digno de mejor suerte les ha proporcionado.

EUZKADI, RIOJA Y NAVARRA

AL decir de algunos tratadistas, atentos, cuidadosos, tesoneros e ilustrativos en materia tan difícil y delicada, la tierra de la extremidad sud-occidental europea, piel de toro, ya fué habitada a la aurora del cuaternario, en el período en que se produjo inicialmente la extensión de los grandes heleros, esto es, de las capas de hielo en las montañas. Posible o exagerado, puede también ser cierta o no la apuntación realizada por otros de que la misma, tierra misteriosa y deseada, recibió, a los albores de la época actual, en tiempos tan idos, una importante emigración de cazadores de renos, huída de los zonas transpirenaicas. Lejanía vaga y en sombras mil, noche del pasado, ignórase la fecha de llegada de los iberos. Por su parte, el pueblo nómada más antiguo que señala la Historia de la Europa occidental y que se estableció, a más de la España actual, en el mediodía de la Francia de hoy, norte de la Italia de ahora, etc. así como es por unos clasificado en el grupo de familias semíticas (pueblos de tipos generalmente de tez mate, cabellera negra, a veces rizada, los miembros delicados y nerviosos, etc., y que hablan o hablaron el arameo, siriaco caldeo, asirio, hebreo, árabe, himarita, etcétera), lo es por otros en el conjunto llamado indo-germánico. Para determinados autores, sólo a la agrupación de tribus indo-europeas pertenecen, acaso, las formaciones de iberos que se instalaron al sur del Cáucaso, añadiéndose que poco o nada de común tuvieron con las caravanas de pueblos del Asia que, a través del Africa septentrional, pasaron al S.O. de Europa. El ibero del bajo Cáucaso estableció ligamientos con las familias caucasianas indo-europeas, como el ibero en el poniente se unió al celta, cuan motivos y raíces hablan en favor de parentescos entre unos y otros iberos, no obstante las hipótesis contrarias. De otro lado, las similitudes y elementos etnológicos bereberes en los primeros pobladores, señalados por distintos autores, pueden tener la explicación en la zona atravesada nordafricana y en el tiempo transcurrido por los iberos, si se quiere, en la marcha hacia Europa.

Especialmente, del origen de los cántabros no se dice gran cosa. Los romanos hablan mal de tales pobladores del norte de la península. Ello se comprende por el hecho de que no quisieran someterse. Fueron celosos de sus costumbres y lucharon con ardor. Por puntos fuera de la actual provincia de Santander aparecen nominaciones correspondientes, como el monte de Cantabria a pocos pasos de la ciudad de Logroño. A los cántabros, en el Roncal (Navarra), la suerte les fué adversa. El valle del Roncal es muy lindo y pintoresco, con sus siete villas antiguamente federadas. Entre las sierras Longa, Santa Bárbara y Pecolanda, brilla cerca del Pirineo y de la provincia de Huesca.

Cosa semejante en obscuridades e incertidumbres, y no otra, es la que da particularmente con respecto de los vascos. Ahora que, posible en paridad y al fin de cuentas, es lo que ocurre con tantos y tantos otros clanes de la misteriosa antigüedad. Admitiéndose que la dificultad de esclarecimiento sea mayor, por lo menos se comienza también por ignorarse la fecha de llegada de este pueblo, también es incierto su origen. El naturalista Quatrepages (1810-1892), atribuye a los vascos un origen mongólico. Como familias mongólicas se cuentan la de los «Huns» y «Avares», la Uraliana con la adición de magyares y la Tártara con nogais, kalmouks, zaporogues, etc. Pero no muchos están conformes con los detalles y la tesis del ilustre antropologista. Clasificadores señalan, en el conjunto semítico, a vascos, etruscos, armenios, etc. Como indo-europeos, lezghis, abeses y osetas, entre los habitantes del Cáucaso. Para ciertos estudiosos de tales problemas, los eúskaros fueron tribus que se agregaron, sin confundirse, a los iberos cuando emprendieron su éxodo hacia tierras más felices. Igualmente, según estudios, han sido hallados signos, raíces y semejanzas cerca del Cáucaso, por donde la otra Iberia. El lenguaje o eúskaro parece único en su género. Al parecer, el idioma eúskaro no tiene analogía con las lenguas actuales de Europa, o, acaso, en mínimas proporciones. Solamente pocos dicen de alguna relación con las lenguas finesas. Varios filólogos tratan de relacionar el vascuence con el lenguaje de los etruscos. Pero esta lengua no ha sido todavía completamente descifrada. Los etruscos, originarios del Asia Menor, se establecieron en la actual Toscana. No deja de haber quienes los consideran como arios. La antigua Etruria brilló en las artes. Los etruscos destacan su personalidad entre los italiotas. Aparte de ello, los hombres de la Academia de la lengua han debido, en la vasca, poner más interés que el concedido. Y adicionan las voces de valor. El erudito Larramendi, con motivo singular, dijo del idioma vasco: «El imposible vencido». En el análisis del pueblo vasco realizado por el geógrafo eminente, Eliseo Reclus, la conclusión es de una diferencia con los caracteres de la península. Empero, tampoco existe una como uniformidad vasca. Hay diferencias sensibles entre guipuzcoanos, vizcainos y alaveses. Por otra parte, no solo se da la sana y simple búsqueda de rasgos y detalles. La política divisionista tercia en el asunto, con móviles distanciadores. Trabajos opuestos a la tendencia moderna de unidades de capacidad económica. Determinadas personas muestran un afán que en cierta manera semeja al de los alemanes arianistas. La raza pura tiene sobradas críticas. Si hubo grupos de rasgos y expresiones comunes, la realidad actual es de grandiosidad de tipos análogos y de semejanzas. En cuanto al arianismo, se puede solamente inferir la istencia al segundo milenario antes de nuestra Era, de un grupo de tribus de una lengua común, de que derivan el sánscrito, el griego antiguo y buena parte de las lenguas que se hablan hoy en Europa por aquellos pueblos, cual Inglaterra, Grecia, Alemania, etc., diferentes por sus cruzamientos, condiciones y diversos motivos. Con Michel Leiris, en «Race et Civilisation», lo que más importa es la superación infinita, el progreso en todos los grandes y nobles sentidos.

Los vascones se hicieron famosos en Roncesvalles. El rey de los francos y emperador de Occidente envió una expedición a la península ibérica. Al 778 fué atacada decididamente por los vascones y derrotada la retaguardia del ejército de Carlos el Grande, en la garganta de los Pirineos navarros. En dicha acción pereció el paladín Orlando. El caballero Orlando, Roldán o Rolando, uno de los doce pares de Carlomagno, muerto en el desfiladero de Roncesvalles, fué inmortalizado por el poema de Ariosto y la «Canción de Rolando». Su espada, la famosa Durindaina, fué asimismo celebrada por los cronistas legendarios, que dejaban correr la imaginación sin cortapisas ni tasa. Con ella abrió en la roca el fantástico tajo llamado de la Brecha de Roldán. Temas e imágenes de epopeya. Figuras de exaltaciones románticas, grandiosos fervores y extraordinarias hazañas, elevadas por la épica de un pasado, cuya cautivante particularidad fué puesta de manifiesto, en cierto sentido, con suma gracia, por el príncipe de las letras, Miguel de Cervantes, en su inmortal e incomparable obra «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha».

En la Rioja, en Torrecilla de Cameros, existe la «Cueva Lóbrega», de medio kilómetro de longitud. Sitio apreciado por las bellas estalactitas. Cerca de Torrecilla se encuentra el campo de la derrota, donde tuvo lugar la célebre batalla de Clavijo.

Navarra fué primero poblada por los vascones, conociendo asimismo a los cántabros. Pero el sur de la misma difiere un tanto de todo ello. Con Iñigo Arista estuvieron unidos navarros y aragoneses (siglo IX). Igualmente con Sancho Abarca (970-994), Sancho Ramírez (1076-1094), etc. Con Sancho el Mayor (1000-1035), estuvieron unidos navarros y aragoneses, cual pelearon juntos en la batalla de las Navas de Tolosa (1212). Otras notas difieren. Pero la independencia se haría difícil con la formación de cuerpos mayores. La familia Albret era naturalmente susceptible. Mas Fernando de Aragón vino a cambiar un posible resultado ulterior, quizá por haber nacido en una villa no distante del antiguo reino de Navarra.

Tradición sagrada y resplandeciente de un pueblo, respeto augusto, confianza de pacto, en torno del árbol de Guernica, a la sombra del roble famoso de la capital esencial de Vizcaya, se prestaba la promesa sagrada de fidelidad a los fueros. Lo que existe actualmente, al respecto, es lo que se puede decir el hijo del árbol de los fueros, y restos del símbolo de las libertades del pueblo vasco se conservan en las Diputaciones de la región. Muy importantes y contando con todo el afecto popular, los famosísimos fueros de Navarra, la Rioja también recuerda fueros de importancia. El de Logroño ganó voluntades vecinas y se extendió por Euzkadi, rigiendo principalmente por la Gasteix y la Rioja alavesa. De otra parte, destacaron comunidades riojanas, y uniones alavesas y hermandades guipuzcoanas, etc., en el punto sociable y de apoyo mutuo para hacer frente a todos los rigores y cubrir en lo posible las necesidades de todo orden familiar y del de las labores y profesiones. Parte norteña de nobles sentimientos y de grandes inclinaciones a la ayuda entre sí, la vida comunal floreció por los altos valles. Muy desarrollados los lazos federativos en cuanto a los ganados y trashumancia, los pastos han sido del común y aun persisten aprovechamientos de esta índole. El régimen comunal de bosques existe en diversos puntos de la Rioja Alta a las Bárdenas. Los acuerdos sobre montes y terrenos se extienden del Baztán al Somorrostro, Amurrio y Salvatierra.

MIGUEL JIMENEZ

CRÓNICA

SIEMPRE que se encuentran por el mundo los rusos de Stalin y los españoles de Franco fraternizan. No rusos de Stalin y españoles de Franco cualesquiera: rusos de Stalin y españoles de Franco de los que van por el mundo representando a la Rusia de Stalin y a la España de Franco.

Habían fraternizado ya—se recordará—en Buenos Aires, en la Argentina de Perón. Más tarde, en el viaje de Buenos Aires a Lisboa, y luego, en Lisboa mismo, en el Portugal de Salazar. Han fraternizado ahora, ruidosamente, en Cannes, en el festival de cine celebrado en esta ciudad. Ruidosamente, sí: bebiendo vino de Jerez, traído, claro está, por los españoles de Franco, y brindando, no hay que decirlo, aunque no lo hayan dicho, por la perpetuación de los regímenes de Stalin y de Franco.

El hecho de que los hombres, sean quienes fueren, fraternicen, no tiene, naturalmente, nada de censurable. Al contrario, no hay hecho que merezca elogios más encendidos. Por la fraternización se llegará, si se llega, a sociedad digna de respeto. Mientras nos miremos como enemigos, la sociedad será eso que ha sido, eso que es: lo menos sociedad posible. Pero que fraternicen los rusos de Stalin y los españoles de Franco es escandaloso. Tanto más escandaloso cuanto más real sea la fraternización. Diariamente están proclamando los españoles de Franco que no hay otros enemigos que ellos, en el mundo, de los rusos de Stalin, diariamente están proclamando los rusos de Stalin que no hay otros enemigos que ellos, en el mundo, de los españoles de Franco. O mienten, unos y otros, cuando eso proclaman, o la fraternización a que llegan, dondequiera que se encuentran, es falsa. No seré yo quien diga que la fraternización es verdadera—hombres como los rusos de Stalin y los españoles de Franco están lejos del estado de ánimo que es necesario para fraternizar, ni entre sí ni con los demás—, pero que mienten cuando proclaman aquella enemistad, a todas luces es evidente. Si la enemistad fuera real, no caería en el olvido en que cae en cuanto se encuentran, y siempre que se encuentran, cualesquiera que sean las circunstancias en que se encuentran.

Lo he dicho ya más de una vez: si España se hallara situada más cerca de Rusia, habría entrado ya en su órbita sin que ningún cambio se hubiera operado en ella; sin que ni siquiera Franco hubiera sido sustituído. Se habría adaptado éste, como a tantas otras, a la nueva situación, no habría vacilado Rusia en servirse de él tal como es: precioso instrumento.

No otra es la significación que tiene el hecho de que los rusos de Stalin y los españoles de Franco fraternicen, por falsa que sea la fraternización. Es falsa porque unos y otros son hombres incapaces de fraternizar, no porque, aun mostrándose fraternales, se sientan alejados. No se sienten alejados. Se reconocen, en cuanto se encuetran, como de la misma familia. Mal avenida, por circunstancias ajenas a ellos, pero que podría fácilmente avenirse. Sin que el avenirse significara fraternización, sentimiento, lo repito, de que son incapaces. El acuerdo, a que por tantos caminos se llega, entre particulares y familiares, está lejos de ser fraternización. Podrían, con toda facilidad, rusos de Stalin y españoles de Franco, ponerse de acuerdo. Lo muestra la facilidad con que, en todas partes donde se encuentran, fraternizan. Y valga una vez más la palabra, tan mal usada. Entrar en conversación amistosa, en cuanto se enfrentan, olvidados de la enemistad que constantemente proclaman, beber y brindar en compañía, como ahora en Cannes, nos dice cuán de acuerdo están, en el fondo; no nos dice que les anime el sentimiento de fraternización, al alcance, por desgracia, de tan pocos hombres, y entre los que sería imposible encontrar ninguno de los rusos de Stalin y de los españoles de Franco. Por rusos de Stalin y por españoles de Franco, más lejos que no importa cuales otros de cosa tan delicada como es la fraternización, fundamento único de la sociedad, cuando se establezca, y pora cuyo establecimiento los rusos de Stalin y los españoles de Franco, y todos sus pares, son el obstáculo mayor. DENIS.

Información sobre la huelga general en Euzkadi

PRIMER COMUNICADO DE LA O.P.E.
(Tarde del lunes)

«1. En la huelga del País Vasco se reivindica un aumento mínimo de un 50 por ciento de los jornales y sueldos. Las hojas clandestinas preparando la huelga desde hace unos días, protestan contra la mala situación socia, la corrupción administrativa y «el caos económico» del régimen.

2. La huelga se ha producido antes del Primero de Mayo anticipándose a las medidas policíacas que el Gobierno proyectaba adoptar con pretexto de evitar una manifestación el día de la Fiesta Universal del Trabajo.

luntad del País de enfrentarse al Gobierno de Franco. Es un plebiscito pacífico contra el régimen. Las autoridades franquistas, por medio de la radio y de la prensa se han enfrentado, ayer y hoy, a la población con toda clase de amenazas, pero el pueblo no les ha hecho caso y se ha ido al paro total.

4. La huelga afecta a un mínimo de doscientos cincuenta mil trabajadores en la zona industrial de Vizcaya y Guipúzcoa.

5. La huelga está prevista para un plazo de 48 horas, al cabo de las cuales los obreros proyectan reintegrarse en todo orden al trabajo. Hay que destacar que esta nota de orden y la falta de incidentes de cualquier clase en general y es recogida por todas las informaciones.

6. La población obrera de Euzkadi ha estado tradicionalmente organizada en tres sindicatos: Solidaridad de Trabajadores Vascos, de inspiración cristiana, afiliada a la Confederación Internacionall de Sindicatos Cristianos; la Unión General de Trabajadores, de inspiración socialista, y la C.N.T., de inspiración sindicalista. Todos estos sindicatos fueron suprimidos en 1939 por el Gobierno de Franco, pero a pesar de ello, en la clandestinidad continúan controlando la población obrera del país».

EL DESARROLLO DE LA HUELGA

San Sebastián, 24 abril (OPE).—La huelga en Euzkadi continúa desarrollándose a pesar de las amenazas de las autoridades y de las detenciones de obreros efectuadas durante la jornada de ayer y en la última noche. Los gobernadores de Vizcaya y Guipúzcoa han conminado a los trabajadores para que se presentasen en la mañana de hoy a sus puestos bajo pena de despido y de pérdida de las ventajas de orden social. Sin embargo, los huelguistas han sido hoy todavía más numerosos que ayer, cifrándose en el 85 por ciento de la población obrera, según fuentes autorizadas.

Hay varios centenares de detenidos, principalmente en las zonas de Bilbao, San Sebastián, Mondragón y Baracaldo. Las numerosas fuerzas de orden público se limitan a cumplir correctamente las órdenes de las autoridades. Siguen sin producirse incidentes.

Los empleados de Banca, Navieras, Seguros y oficinas comerciales se han sumado al paro. La huelga se ha extendido hoy a Vitoria.

Los pescadores vascos no salieron ayer a la mar y han impedido que los de otras regiones del Cantábrico descarguen en los puertos vascos.

Las organizaciones de Acción Católica, JOC y HOAC, consultadas por sus afiliados, han aconsejado a éstos que secunden el movimiento de la mayoría de los obreros del país.

Se ha nombrado a don Juan Estévez Vera, juez especial encargado de los sumarios contra los huelguistas.

Las fuerzas del ejército de las capitales vascas están acuarteladas.

Los huelguistas confían en que las repercusiones de su movimiento en el extranjero evitarán que el Gobierno cumpla sus amenazas de represalias.

La población vasca continúa manteniéndose en el orden más estricto y se manifiesta muy satisfecha de las dos jornadas en que se ha enfrentado serena y pacíficamente a las autoridades del gobierno de Franco.

LA HUELGA GENERAL DE EUZKADI
COMENTARIOS DE PRENSA

San Sebastián, 25 abril ,(OPE).—La huelga general de Euzkadi ha terminado en el plazo previsto.

De acuerdo con las instrucciones circuladas desde las primeras horas de la tarde de ayer, esta mañana los obreros se han ido reintegrando paulatinamente al trabajo, con la misma calma y disciplina que ha caracterizado el desarrollo del movimiento durante los dos días precedentes. Ha sido un gran triunfo del espíritu cívico y ordenado del pueblo vasco. Sin algaradas, sin violencias, con una unanimidad que ha asombrado a los observadores extranjeros, los trabajadores de Euzkadi y con ellos el pueblo entero, que se ha solidarizado con los huelguistas, han testimoniado al Gobierno de Franco que su paciencia se ha agotado. Y a Madrid no le ha quedado otro recurso que el de claudicar. El ultimátum dirigido a los huelguistas el lunes por la noche, en tono amenazador por el ministro de Trabajo, Girón, y los gobernadores civiles de Vizcaya y Guipúzcoa, ha quedado reducido a papel mojado.

Tratando de buscar una salida decorosa a una situación harto difícil, las autoridades franquistas anunciaron anoche que los huelguistas serían admitidos hoy al trabajo a condición de que pidieran por escrito a los patronos—y dejando la decisión en manos de és-

(Pasa a la última página).

La Guardia civil no da facilidades a nadie, pero importuna a todo el mundo.

EL MUCHACHO SE SINTIO PAJARO Y SE PERDIO

SEVILLA.—El teniente de aviación José M. Uhagón Fernández, afecto a la base de Tablada, capotó en Sanlúcar la Mayor cayendo en el olivar del cortijo de Guadamiar, resultando cadáver.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

SIGÜENZA. - UN COMBATE

AQUELLA tarde se rompió el fuego al oeste de Sigüenza, en dirección del castillo de Atienza, haciendo una tregua al caer la noche. Pero en la mañana siguiente, se reanudó el combate, estando reforzadas nuestras filas por la presencia de numerosos guardias de asalto y de artilleros, con varios cañones del 7 y medio, traídos de las cercanías de Guadalajara, donde había un campamento militar. El coronel Jiménez Orgué que venía con ellos tomó el mando de todos los combatientes. A poco de romperse el fuego cayó una joven muerta con una herida de bala en la cabeza, y dos hombres heridos, uno con un balazo en el vientre, y otro con una herida contusa muy aparatosa en el pecho, causada por una bala de cañón que no estalló y de rebote golpeó al miliciano. Recogí al herido del vientre y lo trasladé en automóvil a Sigüenza, pues había necesidad de operarlo con urgencia. Se trataba de un joven de unos 18 años de edad, extremadamente simpático y de finos modales; me dió las gracias por haberle salvado la vida, según él, y me recomendó encarecidamente que dijera a los compañeros que no dieran un paso atrás y siguieran sin desmayar la lucha hasta el final. Cuando llegué al improvisado Hospital Militar de Sigüenza, me di cuenta que no estaba en condiciones para hacer una intervencin quirúrgica sería, sino para ligeras curas de urgencia. Esto me produjo una penosa impresión, pero me prometieron trasladarlo inmediatamente a Guadalajara, cosa que no se hizo hasta el día siguiente. Llegó tarde y murió después de operado; intervenido a tiempo se hubiera salvado. El tener preparado el Hospital de Sigüenza para atender casos semejantes, que por otra parte no era un problema difícil, tenía más importancia que saberse de memoria los acuerdos de Ginebra sobre la intervención de los médicos en la guerra. Durante toda la campaña no olvidé la recomendación de aquel infortunado joven anarquista: «No retroceder ni un solo paso y continuar la lucha hasta el final.»

Cumplida mi triste misión, me volví contrariado al campo de lucha. La artillería lanzaba de continuo sus proyectiles sobre el castillo de Atienza, a lo que contestaban débilmentes los fascistas. Las descargas de fusilería se sucedían sin interrupción. En una colina me detuve con el coronel Jiménez Orgué y charlamos un momento. Para él la bravura de nuestros milicianos era grande, pero estaban poco disciplinados, habiéndose dispersado y avanzado sin orden suya, lo que hubiera sido peligroso en una retirada forzada. Además, según él, y creo que tenía razón, aquella operación militar no tenía objetivo alguno. Y es que los mandos civiles se escogían, no en los campos de lucha, sino en los comités de los sindicatos y partidos políticos, y se puede ser un excelente afiliado y pésimo táctico militar, sin inspiración alguna. Eso es lo ocurrió en Sigüenza y en otros sitios en que me encontré.

En una ocasión me dirijí al pueblecito de Imón, lugar muy pintoresco, con mucho arbolado frutal y una pequeña salina. Tanto el médico como el boticario de Imón me ayudaron en algunas cosas que necesitaba. El médico era un hombre de unos 60 años y me dijo que tenía un hijo médico en nuestras filas.

Por la tarde me encontré a Mauro Bajatierra que había dejado su oficio de periodista y empuñaba un fusil. Como siempre nos riñó a mi hijo y a mí por estar en los sitios de peligro, fusil en mano, en vez de encontrarnos en la retaguardia; le contesté que unas veces éramos médicos y otras soldados, según las circunstancias. Por cierto que nos sentamos a conversar en el tronco de un árbol, cuando a poco rato aparecieron varios compañeros gritando que nos alejáramos de aquel lugar porque los fascistas arreciaban el fuego y avanzaban en nuestra dirección. En efecto, los projectiles de cañón caían a nuestros pies y las balas silbaban sobre nuestras cabezas.

Llegó la noche y la lucha siguió en el mismo punto. De pronto alguien dió la orden de que avanzaran los dos carros blindados que nos había enviado la C.N.T. de Madrid. Siguieron una estrecha carretera que estaba cortada a un centenar de metros de distancia, y al detenerse los carros fueron el blanco de los cañones fascistas, que los tumbaron averiados, teniendo nosotros después que volarlos con dinamita. Allí recogimos mal herida en un brazo a una joven de 15 años, hija de un minero de Almadén, que murió tuberculoso. La muchacha se incorporó al grupo de los anarquistas de Almadén, en unión de un hermano, y la madre me recomendó que la cuidara como si fuera mi hija. La puse en la retaguardia, fuera de todo peligro, pero llevada por su pasión revolucionaria, ocupó un puesto de peligro en la avanzada. Los médicos que la atendieron en el Hospital de Sigüenza me dijeron que nunca habían visto a un herido más valiente. ¿Qué habrá sido de aquella jovencita anarquista? Cuando me acuerdo de ella, la emoción embarga mi espíritu. Siempre he mirado con con malos ojos a los mandones osados, sin mérito alguno, pero la gente sencilla y buena, como era aquella niña, me despiertan el mayor cariño.

No sé por qué se tocó a retirada, y nuestras fuerzas se fueron replegando a Sigüenza, sin resultado práctico alguno. No tuve tiempo de avisar al viejo médico de Imón para que se viniera con nosotros, y a poco llegaron los fascistas y lo fusilaron a la puerta de su casa por la ayuda que nos había prestado. El suceso me produjo la mayor amargura.

Pedro VALLINA.

EL PLENO DE LA C. N. T. de España en el exilio ha inaugurado sus tareas en Toulouse

A las diez de la mañana del día 29 nuestro comicio anual empezó sus tareas, que se revelan laboriosas. Están presentes en él delegaciones de las Federaciones Interdepartamentales del Aveyron, Tarbes, La Rochelle, Orleans, Normandie, Grenoble, St-Etienne, Dijon, Provenza, Paris, Perpiñán, Ariège, Yonne, Limoges, Montauban, Toulouse, Béziers, Savoya, Macizo Central, Rennes, Tarn, Gironde, Clermont-Ferrand y Regionales de Brasil, Africa, Bélgica e Inglaterra, con un total de cuarenta y dos delegados. Asisten también los secretarios de las Interdepartamentales y el Secretariado Intercontinental, compuesto por los compañeros Vilarrupla, Santamaria, Pascual y Benaiges. El secretario general, compañero Peirats, no ha podido estar presente por causas de todos conocidas.

Han enviado acuerdos Méjico, Argentina, Panamá y Austria, y no se ha recibido noticia hasta el presente momento de Venezuela, Estados Unidos, Chile y Ecuador.

Entidades presentes: C.N.T.F., A.I.T., F.I.J.L., S.I.A. y «C N T» y «Ruta», periódicos. ¡Laboriosidad y acierto!

Para el Libro del Agua

EL AGUA-GAS
o los mares son inflamables

El primer hombre debió beber y hacer uso del agua, sin comprender la cadena de maravillas que encerraba esta materia tan parecida al diamante líquido.

Cuál no sería su sorpresa al ver que rormaba gotas e hilos transparentes en las cuevas y en los arroyos, y masas enormes, uniformes y vivas en los ríos y en los mares, con los mismos atributos que en las gotas y en los hilos, pero sin soldadura visible de las porciones menores expresadas. Ver el mar y poder separar de él una mínima cantidad de agua con el hueco de la mano y aun devolverla quedando instantáneamente soldada al común denominador, debió causar en su incipiente espíritu reflexivo, profunda huella.

Sentirse vitalizado por tan curioso elemento, a sí mismo, y a todos los animales y plantas que le rodeaban, y sentir la amenaza del agua, rigurosa e inflexible en determinadas condiciones, debió producir en él terribles inquietudes. Así como el ver flotar casi todos los cuerpos animales y vegetales, y hundirse casi todos los cuerpos minerales conocidos, debió proporcionarle la sorpresa y el estupor de lo inconcebible.

Pronto pudo ver aquel hombre primitivo, el agua-piedra en los bancos de hielo; el agua-perla y el agua-lágrima en las gotas de rocío y en el dolor; el agua-vapor en las nubes y en el hervir de las vasijas, pero el agua-luz y el agua-gas, le era vedado verla todavía.

Era menester que transcurrieran muchos miles de siglos y que el hombre amontonase cantidades enormes de experiencia para que se diera cuenta de otras facetas del misterioso poliformo. Lo cual no significa que conozcamos ya todas las facetas que el agua puede ofrecernos, y si hemos de expresarnos con verdadera sinceridad, diremos, que, acaso nunca, conozca el hombre todos los aspectos que pueda encerrar tan complejo y misterioso elemento, a pesar de su simplicidad aparente.

Haciendo abstracción de todas las propiedades del agua y dejando solamente para estudiar la que le permite convertirse en gas, y las aplicaciones que en virtud de esta propiedad son posibles, basta para llenar numerosas páginas de nutrida lectura impregnada de palpitante emoción y de interés extraordinario.

* * *

El diccionario define palabra «Gas» de la manera siguiente: «Flúido aeriforme, etc.» y de la palabra «Vapor» da idéntica definición. Pero nosotros creemos que debieran ser más concretas y diferenciadas estas definiciones, porque, *el gas* suele ser un fluído invisible, mientras que *el vapor* es, generalmente, visible. Si tenéis a vuestra disposición una cocina a gas, de dos hornillos, podéis hacer una prueba muy interesante, que consiste en colocar un puchero con agua sobre un hornillo encendido, y pronto *veréis salir* del puchero *el vapor* de agua, y en el otro hornillo dejad sencillamente abierta la espita, de la que se escapará *el gas* combustible sin ser visto. De modo que el concepto de *aeriforme* está bien para el gas, y no está bien, según mi concepto, para el vapor.

Si no sustentásemos este criterio no escribiríamos estas líneas, porque conocemos ya las propiedades del vapor por haberlas descrito en otros trabajos, mientras que no hemos tratado todavía sobre las propiedades del *gas*, las cuales no son las mismas, ni iguales las formas de obtención del uno y del otro elemento.

La composición del agua se encuentra en casi todos los tratados de química: «El agua es un líquido formado por dos gases llamados oxígeno e hidrógeno, de los que contiene una parte del primero y dos del segundo. Los estados en que se presenta el agua a la observación vulgar son tres: sólido cristalino en el hielo, la nieve y la escarcha. Líquido en el agua. Y de vapor, en varios casos conocidos y estudiados». Pero, además, existe el estado vesicular que es el que constituye las nubes, y el estado de gas, que lo adquiere espontáneamente en determinadas circunstancias, o se consigue por el hombre con sus sabias técnicas, para su aplicación industrial y fines de progreso.

El agua, pues, conocida de siempre por el hombre, hasta los tiempos actuales no se ha conseguido el tremendo paso de su más extenso conocimiento y el aprovechamiento en forma de gases aislados de los elementos que la constituyen. Es una conquista reciente de la que hace ciento setenta años no se sabía una palabra. Fué Félix Fontana, físico y anatomista italiano (1730-1805) en 1780, el que descubrió la conocida reacción endotérmica del vapor de agua sobre el carbono al rojo. Resultando de esta reacción una mezcla equimolecular de óxido de carbono e hidrógeno, ambos excelentes gases combustibles. El óxido de carbono arde con llama azul, produciendo la combustión de un kilogramo del mismo, 2.440 kilo-calorías. El agua, en su fase de vapor, proporciona al actuar sobre el carbón incandescente una mezcla de gases combustibles llamada «gas de agua».

Este calor puede ser suministrado por una fuente externa como ocurre en los hornos de las fábricas de gas, en cuyas retortas, o cámaras verticales, una vez convertido en coque su carga primitiva de hulla, se le inyecta vapor de agua al final de la destilación, en cuyo caso la producción de *gas de agua* es continua; o bien la energía calorífica necesaria es sacada del propio coque contenido en el gasógeno, insuflando aire alternativamente hasta que la masa vuelve a su entera incandescencia, con lo cual la producción de gas de agua es intermitente. Este último procedimiento es el utilizado preferentemente en la industria.

Introducido por Donovan en 1830, Guillard, en 1849, alumbró durante nueve años la ciudad de Narbona con *gas de agua azul*. El resurgimiento y desarrollo del mismo por los perseverantes esfuerzos de Lowe, Stiwg y Tessié de Montay en los EE. UU. en 1873, diez años más tarde fué mejorado por Dellwik y Fleischer, y por las patentes de Kramers y Aart.

Modernamente los sistemas de Otto, Uintsch, Hunphreys y Glasgon con sus patentes de *gas de agua azul* y carburado, utilizan vapor de agua recalentado, estando constituídos estos sistemas por ingeniosos dispositivos que recuperan y utilizan el calor latente de los gases quemados.

Alberto Carsí

Partiendo de procedimientos similares y utilizando el vapor de agua, entre otros elementos aire proporcionalmente, se obtienen los gases de gasógeno mixto de Dowson, y sobre todo el gas llamado «de síntesis» para la fabricación sintética de carburantes y supercarburantes tan necesarios hoy día para los tractores agrícolas, camiones, buques de transporte, motores fijos para la industria y elevaciones de aguas, y para cuanto significa mecanización, tracción, esfuerzo.

El agua se convierte en gas mediante la Electrolisis, o sea su descomposición por la electricidad. En 1882, Tommasi, en la Academia de Ciencias de París realizó interesantes experimentos sobre este particular utilizando pilas Daniell, que más tarde fueron perfeccionados por Duter y otros experimentadores. En 1889 M. Renard ideó un aparato parecido al que en 1885 había construído Arsonval para obtener hidrógeno del agua, con objeto de llenar globos aerostáticos. Y es cierto, además, que todavía no ha cesado el proceso de perfeccionamiento de transformar el *agua*. en *gas*, por la importancia, que por tantos motivos, tiene este hecho.

A toda exigencia, responde, pues, la técnica, con nuevas aportaciones fruto de la investigación, utilizando nuevos materiales, mejorando las calidades, pero constituyendo siempre, *el agua* el elemento primordial, principalmente en sus fases de *vapor* y de *gás*, adoptando cada vez mayores presiones y aumentando el grado de recalentamiento, mientras los efectos de la industria química se ensanchan a su vez y con ellos la insospechada inmensidad del campo de aplicaciones del *agua*, el *carbón* y el *aire*, materias básicas del amplio horizonte de la industria humana actual y preparatoria de un venturoso porvenir.

Y asombra el pensar, al mas audaz, cómo esa gota temblorosa de cristal líquido que pende de la estalactita como una lágrima; ese hilo líquido que desciende del deshielo discurriendo entre los guijarros del torrente con medroso serpenteo; esa nubecilla que flota en el aire como un delicado girón de gasa; manejados por la técnica moderna, y aun si queréis modernísima, se convierten en *agua-gas*, y son, tren que devora kilómetros; buque que surca mares; motor que rotura la tierra; bomba hidráulica que eleva los líquidos; camión que transporta grandes pesos, es decir, medios poderosos que ayudan a la Humanidad en todas sus actividades de existencia y de progreso, porque también el *agua-gas* nos ayudará en la construcción de los futuros grupos observatorios astronómicos, vías férreas y canales, que son las escaleras que han de elevar al hombre a su definitivo título de bienhechor de sus congéneres y patriarca de la paz y del sosiego social.

Cuando esto sea así, ¡loor! al *agua-gas*, que contribuyó a la consecución de la tranquilidad. ¡Loor! una y mil veces ¡loor! mientras llega otro destello del humano saber que nos ayude a dar el paso final en pos de la felicidad colectiva.

¿Y qué pensarán con todo esto los espíritus desequilibrados y malignos? ¿Pensarán descomponer las aguas de todos los mares e incendiar sus gases? ¿Pensarán en convertir el mar en un lago apacible de dulce fraternidad? El destino quiera que abominen de lo primero y decidan lo segundo; el destino lo quiera, y si no, también volarán ellos con nosotros, hechos gas, por los espacios infinitos...

S. I. A.

Villeneuve-Sur-Lot

Gran programa de

VARIEDADES

para el sábado 5 de mayo.

Georges Vaon, fantasista; Amparito Navarro, baile regional y clásico; Carmen Toledo, la soprano de voz de oro; Dany Dosia, cantante de carácter; niña Oliva Martinez, la revelación del baile español; trío mejicanista «Los Chumbos», de gran cartel en Francia, y la orquesta «Swing Melody».

En el Cinema CYRANO a las nueve de la noche.

OTRAS NOTICIAS

DETENCION DE SUPUESTOS ATRACADORES

BARCELONA.—La jefatura de policía asegura haber capturado a los autores de un atraco perpretado en marzo último en el interior de la sucursal del Banco Español de Crédito de la calle de Mallorca, habiendo reportado a los mismos 270.000 pesetas. Los nombres que da la policía son: Antonio Luna León, Gregorio Hernández Mate, Francisco Pérez Herrero, Miguel Bonín Pérez y Pedro Guirau Hernández.

PARA ABARATAR EL COSTE DE LA VIDA

HUESCA.—Las autoridades han vendido 4 kilos de patatas a 2'90 kilo y por familia, y además emenazado con represalias a los obreros en caso de sumarse a ningún movimiento protestatario.

UNO MENOS

ZARAGOZA.—El secretario general del gobierno civil, sujeto Pablo Molinos, ha fallecido. Le deseamos buen entierro de primera.

MAL ANDAN LOS CABALLEROS DE EGEA

EGEA DE LOS CABALLEROS.—Carreteras y caminos en este término municipal están intransitables. Es una continua lamentación quien a través de tan importantes medios de locomoción viaje sobre lo desastroso e incómodo que resulta ir en vehículo por estos malos y abarrancados caminos. (Confesión del *Heraldo de Aragón* en su edición del día 8-4-1951).

ACEDO SALIO A LA «CAMPIÑA»

BARCELONA.—Obedeciendo al deseo manifestado por el gobernador de conocer «eso» de Sabadell, Tarrasa y Manresa, los alcaldes y jerarquías de estas tres cabezas de partido lo invitaron con promesa de banquete. De paseo por allí, el gobernador Acedo quedó maravillado de tanta chimenea. Convencido de la existencia de centenares de fábricas «en la campiña», antes de salir de Manresa directo para Barcelona, no pudo reprimirse de preguntar en qué pueblo están las fábricas de melones y sandías.

LOS AURIGAS EN LA MISERIA

BARCELONA.—En una reunión ordinaria (como todas las suyas), el Ayuntamiento ha acordado suprimir el derecho de circulación a los coches de punto tirados por caballos.

OBSERVACION SALUDABLE A LOS HERREROS: NO GOLPEAR EXCESIVAMENTE FUERTE

TOLEDO.—El martillero Martín Pilar Heras golpeando un objeto de hierro provocó la rotura de su martillo incrustándosele el trozo desprendido en el lado izquierdo del corazón. El desgraciado obrero murió en el acto.

LO QUE NO OCURRE TODOS LOS DIAS

MURCIA.—La traiña «Flote», del puerto de Aguilas, descargó 900 atunes de 25 a 28 kilos de peso cada uno. Tal fué, para el patrón, el esfuerzo de once horas de trabajo de sus obreros.

EN LYON

GRAN FIESTA TEATRAL

organizada por S. I. A. y con la colaboración del Grupo Artístico «Tierra y Libertad», en la Sala Etienne-Dolet (detrás de Perrache).

El domingo día 13 de mayo, a las dos y media de la tarde, se pondrá en escena el juguete cómico en un acto

«EL PRIMER RORO»

y la comedia en tres actos

«LOS CHATOS»

¡Compañeros! ¡Españoles! Acudid en multitud a este acto de solidaridad.

"MARIANELA"

Ya se dió en la Sala Pelloutier para que nuestro iberísimo grupo teatral se luciera como en día de gala, que por algo la obra es de Galdós. ¡Obra de una emotividad intensa, con grados de escalofriante, por cierto! Su argumento llega a lo inhumano de tanto ser humano. Se salva esta formidable y tristísima comedia por galanura de lenguaje, por su urdimbre sedosa y perfecta; pero no le perdonamos al autor la consagración de la frase «lo feo debe morir» sacrificando a la pobre Marianela, que apaga el farol de su vida cuando el señorito que ama recobra la vista. Este sacrificio inútil, pero necesario a la ética social burguesa, nos recuerda el ripio fatalista de «El negro que tenía el alma blanca», «Libertad» y «Madame Buterfly».

¿Los artistas? ¡Soberbios! Sobre todo Montiel, Feijóo, Raquel Barrios, Pilar Torres, Barceló y todos cuantos intervinieron, con capítulo de honor para la niña Aurorita—muy Celepin, muy cabal en su arte ingenuo—y la compañera Raquel Barrios, que nos dió una interpretación psicológica de su personaje.

Plácemes al afianzado e incansable Grupo IBERIA... y al público que al anuncio de un buen espectáculo sabe corresponder.

Porque caballerosidad obliga

LOS ZAPATOS SIRVEN PARA LOS PIES

Alguien de «España Libre» se ha puesto en reflexión para ahondar en el disparate. Para eso no valía la pena reflexionar. Y no reflexionó. Se trataba, no más, de meterse en la cosa de nuestro Pleno, para orientarlo, indudablemente. Y para prodigarme gratuitamente unos arañazos. Gracias.

Que tiene lógica, mi opositor lo demuestra en dos párrafos que se dan lindos cabezazos, a saber: «Pero lo saludable de los trabajos publicados en la «Tribuna Libre» de *Solidaridad Obrera*, ha sido, sin duda, la altura de miras de la mayoría de compañeros que han enjuiciado, cada uno desde su punto de vista particular, el enojoso problema de la división de nuestro movimiento» (párrafo primero). «Pero lo lamentable es que, cuando se está en las puertas del Congreso (se refiere a nuestro Pleno), cuando los militantes van a opi nar y, cuando los periodistas deben permanecer en silencio para oir la voz de la Organización, ha aparecido una campaña orquestada «visando» un objetivo: poner diques y barreras a la unidad...» (párrafo tercero). Cuando en nuestro colega afín algunos compañeros se expresaron gratamente a juicio del redactor de «España Libre», ya estuvo bien que los periodistas NO permanecieran en silencio. Callar, debíamos hacerlo los que no creemos en unidades extrañas, en confusiones de intereses, los que no aceptamos la fusión si no va precedida de un reintegro cordial a las convicciones libertarias y de acción directa.

En otro orden de cosas, ha hecho mal mi contrincante en meterse en terreno vedado. Es una imprudencia que suele acompañar el pie a la trampa. Cuando en «CNT» aparecieron los artículos «¿Unidad como buen deseo o como tópico?» y «Liquidación del problema de la escisión ¿y cómo?», estábamos en 22 de abril, esto es, cuando nuestras FF. LL. habían ya discutido totalmente un orden del día que debía ser substanciado a partir del 15 de abril, inauguración que por azar fué aplazada hasta el 29 del mismo mes. Ética aún queda en mi casa, impulsivo redactor X.

Por el resto, nunca emanan rencor ni odio mis palabras. Lo saben quienes me conocen. Y ganas de que la escisión no estallara, las demostré en hora hábil. Pero la cabra tiró al monte... estatal, y no hubo manera de contener aquello, que ha dado por resultado esto, que son gritos, que es ruido de unidad, pero no recobramiento ideológico, cosa mucho más interesante. Esta es mi tesis y no van a desmontarme de ella quienes, en lugar de discutir, se salen por peteneras.

¿O es que hay que convenir, obligadamente, en que la C.N.T. debe echar adelante sin norte, confiada a la marea de los acontecimientos y de las circunstancias, cuando se trata de evitar los exabruptos de los «suficientes» incapaces de hacerse con unas argumentaciones?

La reflexión sirve para encauzar el pensamiento, para dirigir moralmente al individuo. Y si después de reflexionar no sale del caletre otra cosa que despropósitos, mejor valdría dejar el cerebro en estuche a fin de que permanezca nuevo.

PELEEMOS AHORA CON MALATESTA Y FABRI

Ganas de ruído que tenemos ¿verdad? Y todo para quitar de ahí el inútil mobiliario que intercepta el paso para descubrir a quien tras eso que abulta permanece escondido.

Acepto—y no es la vez que hace cien—una lección de anarquismo de mis queridos maestros al tiempo que repudio que otros los hagan servir de parapeto. Pero aceptar lecciones, en buen libertario no presupone intento de canonización de profesores ni arrinconamiento de las deducciones propias, pues esto también Malatesta y Fabri lo condenaban.

Libres, pues, las manos, nos las frotamos fruiciosamente en tanto decimos que de nuestros teóricos aceptamos lo mucho y bueno que tienen escrito y vivido; mas, cuando incurren en infantilismos, uno se siente en libertad de conciencia para decirse: «¡Qué buenazos eran—o son—estos hombres!»

¿Libertad para todos? ¡Ahora mismo! Y no solamente expuesta en grandes titulares, sino con ganas de convertirla en un bien positivo. Que cada cual opine como le venga en gana con tal de que crea procurarle un beneficio a la humanidad. De eso puede nacer la contrastación de pareceres, el estudio de las posibilidades comunes, la entente cordial entre los hombres. Pero ¿y si a la mitad de la discusión, sin ton ni son el opositor te pisa el callo, o te amenaza con un pistolón para forzarte a compartir su tesis? Entonces aparece el derecho a la defensa y al ataque que ni Malatesta ni Fabri desdeñan. Pues bien: en eso estamos hace muchísimos años.

También el *carabinieri* (sincero creyente en el Estado) se juzgaba en libertad de conciencia y Malatesta se le opuso más de cincuenta veces con las armas en la mano. No por sentimiento agresivo, sino por la lógica de las circunstancias. La violencia es el mal, pero el enemigo es violento, sin que la bondad ajena lo desarme. Malatesta pudo comprenderlo y fué violento, lo que no priva de reconocer que sus armas preferidas fueron las del razonamiento. ¡Ah!, pero es que a través de lo que dice Malatesta se nos quiere presentar, abusivamente, como impugnadores de la libertad ajena, y esto no hay texto nuestro que lo abone.

Malatesta pudo enfadarse porque unos anarquistas italianos contribuyeron a desbaratar una procesión callejera. Claro, también los católicos están en libertad de conciencia. Pero, y el ciudadano irreligioso ¿no lo está igualmente? ¿No vió jamás Malatesta gorras arrojadas violentamente al suelo por manos sacristanescas para obligar a saludar el mito religioso? Al gozoso reproductor del artículo que en intención se nos dedica, ¿energúmenos carlistas o cristianos no han intentado jamás postrarle a la fuerza ante el paso de un viático? Yo, que personalmente he pasado por esto, estoy en condiciones de aplaudir a los compañeros italianos que desprocesionaron, a los valencianos que las tomaron con el rosario de la Aurora y a los antifascistas que fueron a interrumpir un espectáculo falangista en el Palais de Chaillot y en el teatro ABC... a pesar de que a los fascistas haya que dejárseles en libertad de conciencia para que puedan preparar tranquilamente la anulación de libertades y personas con objeto de someter a los pueblos a un despotismo espantoso.

JOAN DEL PI

SALA PELLOUTIER

TOULOUSE

Para el domingo 6, a las tres y media de la tarde:

NUEVO ESPECTACULO DE VARIEDADES

PALAIS du TRAVAIL de Narbonne

GALA DE VARIEDADES

para el domingo 6 de enero, a las tres de la tarde, contándose con el concurso de la Orquesta Swing-Melody; Aurorita, Oliva, Claude y Pepita (danza española), presentados por Amparito Navarro; trío de canto «Muse Rouge»; Anita Cerdán, fantasista; Gisèle Hallart, canción moderna; Manolita Mendoza, canción española; Feijóo, recitador; Rafael González, guitarrista y violinista; Cirac, jotas; Fermín Rouffia, barítono; Tina Prats, cancionista franco-española; Moreno, cantante, y el célebre trío Los Chumbos. Speaker: Montiel.

Una página maestra

SOBRE EL PATRIOTISMO

LA pasión patriótica es evidentemente una pasión solidaria. Para encontrarla más explícita y más claramente determinada en el mundo animal, hay que ir a buscarla sobre todo entre las especies de animales que, como el hombre, están dotadas de una naturaleza eminentemente sociable: por ejemplo, entre las hormigas, las abejas, los castores y muchas otras que tienen viviendas comunes estables, así como entre las especies que vagan en rebaños: los animales con domicilio colectivo y fijo representan, siempre desde el punto de vista natural, el patriotismo de los pueblos agricultores, y los animales vagabundos en rebaños, el de los pueblos nómadas.

Es evidente que el primero es más completo que el segundo, el cual no implica sino la solidaridad de los individuos en el rebaño, mientras que el primero añade a aquélla la de los individuos con el suelo o el domicilio que habitan. La costumbre, que para los animales, lo mismo que para el hombre, constituye una segunda naturaleza, ciertas maneras de vivir están mucho mejor determinadas, son más fijas entre los animales colectivamente sedentarios que entre los rebaños vagabundos, y las costumbres diferentes, esas maneras particulares de existir, constiuyen un elemento esencial del patriotismo.

Se podría definir el patriotismo natural así: es un apego instintivo, maquinal y completamente desprovisto de crítica por las costumbres colectivamente tomadas y hereditarias o tradicionales, y una hostilidad también completamente instintiva y maquinal contra toda otra manera de vivir. Es el amor a los suyos y a lo suyo y el odio a todo lo que tiene un carácter extranjero. El patriotismo es, pues, un egoísmo colectivo por un lado y la guerra por otro.

No es una solidaridad bastante poderosa para que los individuos miembros de una colectividad animal no se devoren mutuamente en caso de necesidad; pero es bastante fuerte, sin embargo, para que todos esos individuos, olvidando sus discordias civiles, se unan contra cada intruso que les llegue de una colectividad extranjera.

Ved los perros de una aldea, por ejemplo. Los perros no forman naturalmente república colectiva; abandonados a sus propios instintos, viven en rebaños errantes, como los lobos, y sólo bajo la influencia del hombre se hacen animales sedentarios. Pero una vez establecidos, constituyen en cada aldea una especie de república no comunitaria, sino fundada sobre la libertad individual, según la fórmula tan amada por los economistas burgueses: cada uno para sí, y que el diablo atrape al último. Es un dejad hacer y un dejad ir sin límites, una competencia, una guerra civil sin merced y sin tregua, en que el más fuerte muerde siempre al más débil, exactamente como en las repúblicas burguesas. Ahora, que un perro de una aldea vecina venga a pasar solamente por la calle: varéis en seguida a todos esos ciudadanos en discordia arrojarse en masa contra el desgraciado extranjero.

¿No tenemos ahí la copia fiel, o más bien el original de las copias que se repiten diariamente en la sociedad humana?

Miguel BAKUNIN.

LA IGLESIA EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

RESULTA apropiado para la Iglesia, para el clericalismo (verdadera infección que sabemos ya de siglos viene sufriendo España) aquello de «quien siembra vientos recoge tempestades». Han sembrado, con su inicuo proceder el odio, el encono hacia ellos. No es de extrañar pues que, en determinadas circunstancias de la vida nacional, en períodos de colvulsión social, hayan sufrido las consecuencias de su comportamiento. Se han evidenciado por su conducta incalicable, halagando a los poderosos y engañando a los desheredados de la fortuna; predicando la resignación, ante un estado de pobreza y opresión permanente, a cambio de que, los míseros y explotados confíen en gozar de eterna felicidad después de la muerte.

La Iglesia no ha predicado ciertamente con el ejemplo al proclamar, con cansada machaconería, que, a un más acreecntado estado de indigencia, de privaciones de toda índole acá en la tierra, mayores bienadanzas se han de experimentar allá en el «reino de los cielos». Es harto sabido que el clericalismo ha buscado y busca conseguir, en la tierra, goces de fortuna, el regodeo del buen vivir, sin preocuparle gran cosa lo que pueda acaecerle después de la muerte. Y ello se explica, dado que, «en familia», no hacen caso de sandeces y, naturalmente, saben que terminada la vida ha terminado todo.

Internacionalmente la Iglesia ofrece,en su proceder, idénticas características, pero, posiblemente, en parte alguna más que en Espana se ofrece, con más descaro y de forma más indignante, su intervención en la vida social. En parte alguna más que en España tiene aplicación lo escrito por el ex-sacerdote Matías Usero, quien refiriéndose al conjunto de representaciones de la Iglesia cristiana en las distintas naciones dice: «Son ricas y poderosas empresas capitalistas, focos de influencia política, conservadora y burguesa, y, como tales, tienen especial cuidado en defender al capitalismo, situándose siempre del lado de la burguesía en todos los conflictos sociales».

He ahí, por vía de ejemplo, un caso particular que asevera la enorme riqueza, el tremendo poder económico de la Iglesia. Son detalles transcritos de lo manifestado por el citado Matías Usero, quien, por haber formado parte de ella, estaba en situación de poder documentarse y conocer a fondo las mil triquiñuelas de la Iglesia, máxime en España. Así,en su documento ensayo «La influencia económica en el catolicismo romano», leemos lo siguiente: «Percibe el obispo de Madrid, cada año, sin contar otros ingresos desconocidos y seguros, que no pueden probarse debidamente (téngase en cuenta que estos datos son anteriores al 1936 y que, con la subida de Franco al Poder, los ingresos del clero han experimentado un acrecentamiento astronómico), sólo por el acervo pio diocesano, que pasa de ocho millones y medio de pesetas, unos intereses legales de cuatrocientas veintiocho mil pesetas; y por rentas de capellanías, más de cien mil pesetas; sólo la llamada fundación Lemour tiene para misas anuales sesenta mil pesetas, y existen otras treinta fundaciones piadosas, para misas anuales, que deben alcanzar una respetable cantidad desconocida, pero seguramente muy superior a esta fundación detallada. La fundación piadosa Romaguera, valuada en once millones de pesetas, produce doscientas treinta y cinco mil pesetas anuales, que disfruta el obispo de Madrid y que administra directamente el obispo, y que puede disfrutar, sin que nadie se oponga a ello.» Torrubiano Ripoll, muy conocedor de las cosas del clero, tiene hecha una detallada relación de las entradas y salidas presupuestarias, con carácter oficial (obviado es decir que los ingresos «no oficiales» eran y son cuantiosos); deducidos los gastos, resultaba un saldo a favor del obispo de cerca de doscientas mil pesetas anuales. Imaginémonos ahora lo que representará el capital que absorben las demás diócesis, particularmente aquellas de importancia como son las de Zaragoza, Sevilla, Toledo, Santiago, Valencia y Barcelona. No olvidemos tampoco el que la Iglesia, en España, es poseedora de tesoros cuantiosos: objetos de oro, de plata, de piedras preciosas, retablos, tapices, cuadros de pintores célebres, palacios, fincas rústicas y urbanas, etc.

FONTAURA

Con la dictadura de Franco y Falange, ya es sabido que la Iglesia ha tomado en España considerable ascendiente, más del que gozaba con la monarquía. Por algo Pla y Deniel, la máxima autoridad eclesiástica en España, es el más caracterizado consejero del tirano, brindando directrices de gobierno al Estado. Por supuesto, Pla y Deniel y sus acólitos, a su vez, no hacen más que atenerse a las consignas emanando de Roma, en lo que atañe a la connivencia con el Gobierno.

Ya de tiempo, y sin tapujos, se ha buscado justificar la alianza de la Iglesia con el Estado. León XIII, en su tan comentada encíclica «Rerum Novarum», indicaba: «El objeto primordial del Estado es salvaguardar la propiedad privada, con estatutos y política legal. Ante todo, es esencial, en estos tiempos de avaricia sórdida, mantener la multitud dentro de su línea de deber. Ni la justicia ni el bien común permiten a nadie, bajo el pretexto de **una fútil y ridícula igualdad**, tocar las fortunas de otras personas. No son pocos los que tienen malos principios y desean un cambio revolucionario. La autoridad del Estado debe intervenir para reprimir estos perturbadores.» Evidentemente, en el orden social las cosas deben de quedar tal y como están. A lo sumo, unas migajas del festín de los ricos y poderosos para los pobres de espíritu, a quienes está destinado el «reino de los cielos». Así piensa la Iglesia en todas partes. Así se predica en España.

Largo y tendido podría escribirse alrededor de lo que ha venido haciendo y hace el clericalismo en nuestro desventurado país durante la etapa del franquismo. Quienes allí han pasado o están aún en cárceles o campos de concentración saben el comportamiento de curas y frailes; lo saben aquellos familiares de los presos que han conocido la negra miseria; amigos y familiares de aquellos que perecieron en la contienda, defendiendo la libertad y la justicia; lo conoce, en fin, toda la clase trabajadora, obligada a escuchar en la radio, en la calle, en fábricas y talleres, incluso en el propio hogar, las monsergas, las estupideces de los ensotanados; quienes, cucos y taimados, hipócritas redomados, buscan, por todos los medios, crear una corriente de opinión apartada del problema que es vital en España; apartada de la llaga viva que corroe al pueblo hispano. Como si fuera posible, con cuentós tártaros, con sermones y homilías pedestres, cual las de cualquier mentecato cura de aldea, borrar el sufrimiento físico y moral que pesa sobre una nación.

La burda campaña de propaganda, llevada a efecto por la curia fascista hispana, llega hasta lo inverosímil. Desde las más insignificantes aldeas hasta las ciudades y capitales de provincia, pretenden machacar la sensibilidad de las gentes con su rutinario sermoneo. Recientemente, le ha tocado a una ciudad como Alcoy, de espíritu progresivo, de tradición revolucionaria, de trabajadores conscientes y minorías cultivadas, recibir la visita ¡nada menos que de cuarenta padres misioneros!, quienes, por espacio de doce días, han llevado a cabo toda suerte de «ejercicios espirituales». Los cuarenta fulanos en cuestión, dividieron la ciudad en dieciocho zonas de propaganda misional, empleándose en ello una treintena, encargándose los demás de recorrer las fábricas y obradores. Instalaron altavoces en las bocacalles, poniendo veinte de dichos aparatos en la plaza principal de la localidad. Imagínese el lector la algarabía que promoverían a todas horas los tales elementos. Mas, pese a la extrema vigilancia de la policía y demás sabuesos de Falange, no se pudo evitar que no pocos altavoces cayeran a pedradas o a trancazos, ni que fueran cortados buen número de los hilos conductores de corriente. Además, cuando con frases conminatorias, por parte de las autoridades, o de los patronos o de la clerigalla, se quiso obligar a que los trabajadores y trabajadoras de las fábricas confesaran y comulgaran, en cada fábrica la respuesta unánime, firme y negativa no se hizo esperar. Y, al cabo de doce días de monserga, los cuarenta «ministros» o «diputados» del Señor tuvieron que marcharse con la música a otra parte, cosechando, por si era poca, mucha más antipatía y desprecio.

Sabe el clericalismo de España que son aborrecidos por la clase trabajadora, por las personas de alguna sensatez; pero entra también en sus cálculos, valiéndose de las circunstancias, humillar, molestar, coaccionar a quienes les detestan. Es ese refinamiento perverso que ha heredado la Iglesia actual de Iberia de sus antecesores y maestros, los jerifaltes de la Santa Inquisición. Y así, como una ley fatal en la Historia, se explica que tenga razón de ser, con todo su significado, aquello de que «quien siembra vientos recoge tempestades».

DE SEVILLA A MADRID EN 20 MINUTOS

MADRID.—Un *raid* espectacular de aviación ha sido efectuado. Unos aviones a reacción han cubierto el trapecio que separa la capital de Andalucía de la de España en 20 minutos. A causa de ello reina gran contento en los círculos aéreos españoles. No obstante, cabe aclarar que aviadores y aviones eran... norteamericanos.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

«Soli» creyó imprudente que un compañero Merino estuviera en la presidencia de cierto mitin. «España Libre» sostiene lo contrario, abonándose con estas palabras: «Merino fué invitado por los amigos franceses de la República española a sentarse a la mesa de la presidencia.»

Nosotros no nos metemos en el asunto; pero creemos que en una silla, Merino, o cualquier otro que fuese, habría estado mejor.

* * *

Queja falangista: «El Presidente Auriol no se acordó de España al hablar del descubrimiento de América.»

Eso le ocurre a cualquiera después de haber descubierto el carácter fascista de la actual España.

* * *

«La Acción Católica norteamericana pide la internacionalización de los santos lugares.»

Que declaren «santos lugares» a todos los países del mundo, que aprueben su internacionalización y se habrá terminado con las guerras con santos o sin ellos.

* * *

Un autotejazo que se aplica «Heraldo de Aragón» bajo la firma de Andrés Revesz (3-4-51):

«Para ganar la guerra fría, las democracias tendrían que acabar con la quinta columna comunista, con la sexta columna, aislacionista, neutralista, terceraposicionista, ultranacionalista. No sólo en calidad de «rojo» se puede ser útil al imperialismo soviético.»

* * *

El gobierno griego (concentracionario) dice que peleará por la democracia.

En lo cual convienen igualmente los gobiernos (concentracionarios) de Rusia y España.

Comprendido el apuro de los demócratas verdaderos.

* * *

Los personajes del régimen (hablamos de España) siguen condecorándose y condecorando escandalosamente. Ultimamente Colás Franco ha medallado, porque sí, a una docena de militares portugueses.

Si va a haber guerra, ¿no podríais ahorrar el latón? ¿A que tanto mostrar el mismo?

* * *

«La Iglesia quiere la paz y su corazón está con quienes tambien la quieren y laboran por ella.»

Sí, señor; eso es verdad. Nosotros lo vimos en 1936 en España.

* * *

Pero, ¿la Iglesia quiere la paz? Pues que Picasso le pinte una paloma.

* * *

En Zaragoza ha sido festejado el farmacéutico falangista Sánchez Malo.

Lo cual está muy bien. Cuando el franquismo no exista, ya homenajearemos, farmacéutico o no, a Sánchez Bueno.

* * *

Más de Zaragoza: «El Sindicato de la Madera rinde un homenaje a su jefe, señor Marco.»

¡Bravo! Y cuando el Sindicato de Peluqueros se decida a organizar idéntica ceremonia, entonces festejaremos a su jefe señor Calvo.

* * *

«Llegada de monseñor Hidalgo a su obispado de Jaca.»

Y el obispo llegado a Jaca montó en jaca.

* * *

¡Siempre en atraso! En Zaragoza se suspira por «La esperada estación de autobuses».

Luego se espera LA, en lugar de esperar EN. Señores, empiecen ustedes a pasar, que la estación ya les alcanzará...

ZIGLA.

FESTIVAL S. I. A.
EN CASTRES

Salimos de casa convencidos de que íbamos a asistir a otro festival de clase — bien acostumbrados que nos tienen S.I.A. y su Grupo artístico — y no nos equivocamos.

El conocido trío «Los Chumbos» de nuevo nos han hecho olvidar las dificultades cotidianas, con su extenso, variado y colorado programa musical, sus canciones originales y su ambiente terruño. Se empeñaron en cansarnos, pero no ha sido posible; tanto el numeroso y acostumbrado público que llenaba por completo la sala, ha apreciado su talentosa interpretación. Dijimos, ha poco, que lo volveríamos a ver con agrado y así ha sido.

El Grupo artístico puso en escena el famoso paso «Las aceitunas» de Lope de Rueda. La interpretación individual de las simpáticas y abnegadas Carmen Cuevas y Carmen Calleja, ha sido motivo para ellas de recoger otro triunfo por su temple y voluntad indomables. Muy bien acompañadas que estuvieron con el indecible José Oliver y el «bigotudo» Enrique Bas. Verdaderamente Carmen Cuevas y José Oliver excelen en lo cómico, papel que les viene pintado; tan bien como las chumberas que decoraban la escena.

Otro que merece nuestro sincero aplauso es quien el público no «ve» más que en micrófono, pero que tras cortina trabaja con tesón y amor a la tarea: es el director del Grupo, Luis Blanco. Y cierto es que merece que no se le olvide, pues el reparto de papeles, la adaptación de los personajes, ensayos, etc., no es pequeño trabajo. En fin, sabemos que se prepara con especial cuidado ese doble festival de Blaye, en el que deseamos al Grupo tanto acierto como en Castres, Mazamet y Toulouse.

Como segunda parte tuvimos un variado programa en el que Lozano con sus jotas, E. Fernández y Aurora García con sus canciones, compartieron la escena y los aplausos con las poesías del simpático y veterano García, la canción típica de Badía, el divo, las modernas del joven Arnaud (que ha superado su última actuación), la infatigable Carmen Calleja que sigue sorprendiendo, Ginesa Gómez, que conquistó al público, y el recital de guitarras que encantó a los amantes de buena música. A todos les confundimos en su brillante actuación.

La tarde, calurosa, incomodó un poco a los espectadores que tuvieron además, que soportar los mutis excesivos que se produjeron entre los números de variedades.

Y volvimos a casa, satisfechos de haber asistido a una buena velada y de haber ayudado a S.I.A. a aliviar y ayudar a muchos enfermos.

Corresponsal.

Relación de donantes pro-jurídica

CORRESPONDIENTES A LA LISTA 1-31 DE MARZO

Toulouse : Cabanes, 500 fr.; Vivé, 500; Benaiges, 500; Alcacer, 500; Tudela, 1.000; Flora Tudela, 1.000; C. Helios, 5.000; Llansola, 500; Boticario, 500; María Panella, 500; Patan, 500; Trenc, 500; Carballeira, 500; Sarrau, 500; J. Pintado, 500; Nebot, 250; Paco, 2.000; Martinez, 1.000; Lluch, 200; Planas, 500; Duran, 500; Blasco, 500; Cerdà, 200; Brugues 200; Nadal, 200; Natu, 30; Vicente, 200; Nau, 200; Uno mas, 200; Pon Pon, 150; Valero, 200; Fernandez (Andaluz), 150; Estallo, 200; Garrofé, 500; Castellanos, 200; Aviet, 100; Marcelin, 200; Lopez, 100; Madre de Fernandez, 100; Guevara, 200; Fortuny, 100; Uno mas, 20; Abella, 500; Vidal, 700; Figueras, 150; Membrado, 200; Domenech, 100; Torrenti, 1.000; Massé, 500; Lencina, 250; Arcos, 500; Cuartiellas, 500; Cultura y Recreo, 10.000; Lea, 350; Gorri, 200; Pujol, 500; Aparicio, 500; Vasquez, 500; Zurita, 300; Marras, 500; Electra, 250; Alba, 500; Un friega platos, 1.000; Enrique Vazques, 300; Sesma, 300; Carlos Gomez, 1.000; Sans Sicart, 500; Remedios, 300; Santamaria, 600; V. Ferrer, 300; Uno de la masa, 500; R. Fernandez, 200; Bartolomé, 100; Pamiers, 300; Solans, 500; Marti, 500; M., 500; Margalef, 200; R. Subirats, 500; Moreno, 100; Anguera, 100; A. Fernandez, 550; Costa, 500; F. Barnés, 100; M. Fernandez, 500; R. Solé, 500; Sos, 100; Ortiz, 100; Falla, 170; Felix, 100; Antres, 40; Sanchez, 200; Marin, 50; Maño, 100; Barrientos, 300; Navarro Félix, 100; Joaquín Souas, 200; Corbalàn, 100; Luis, 50; Tordesillas, 100; Uno mas, 30; Valero, 200; Merenciano, 100; Martin, 100; Uno mas, 100; Sans, 200; Gomez, 100; Joaquin B., 100; Montané, 200; Fermin Sanchez, 100; Paulino, 150; Manuel Carreras, 300; Codina, 200; Maño, 160; Recaudador, 510; Vitoriano las Heras, 500. Total : 54.110 francs.

Burdeos : Santamans, 100 fr.; Riera, 200; Piquer, 100; Roble, 100; Diego Perez, 30; Lasambra, 300; Ruiz, 100; Hernandez, 200; Laborda, 100; Calvo, 200; Luis, 50; Saurina, 100; Molas, 200; A. Altes, 100; Valencia, 100; Ballester, 50; Pérez, 300; X.X., 100; Villagrasa, 500; Vidal, 100; Gimenez, 100; Mafoque, 75; Sanchez, 100; Asensio, 200; Durán, 100; Cazorla, 200; Alonso, 100. Total : 4.155 francs.

Auterive : X.X. 500 fr.; Bugaroles, 500; Elisende, 500; Moises, 300; Mola, 300; Llop, 400. Total : 2.500 fr.

Clermont-Ferrand : Martos, 100 fr.; Perez, 100; Pedraza (padre), 100; Reyes, 100; Benavente, 100; Francisco Gomez, 200; Antonino, 100; Payé, 150; Mutilba, 100; Garcia Sanchez, 100; Mercedes Vega, 500; Miñana, 100; Fuster, 100; Ruiz Morales, 100; Dionisio Massana, 100; Rafael Garcia, 100; Castro Velasco, 100; Francisco Murla, 100; Manuel Molina, 1.000; Francisco Sanchez, 100; Jarque, 250; Langa, 100; Lamela, 100; Ezquerra, 200; Rodriguez, 200; Antonio Molina, 100; Capel, 200; Victoriano Gomez, 100; Saavedra, 200; Valerio, 100; Pascual Señer, 100; Relvias, 100; Carrasco, 100; Vidal Suso, 100; Naranjo, 100; Julian Emilio, 100; Aurora Portilla, 100; Bernet, 500; Galileo, 150; Francisco Ferrer, 100. Total : 6.450 francs.

Burdeos (segunda aportacion) : X. X. 500 fr.; X., 500; Mayoral, 200; Faus, 200; X., 100. Total : 1.500 fr.

Bagnères-de-Bigorre : F. Local, 6.000 fr.; G.C.B., 4.000; José Farré, 1.000; J. Herbera, 1.000; Pedro, 1.000; Corbella, 1.000; Celaya, 500; Tana, 300; M. Sanjuan, 200; Moranilla, 300; Martin (padre), 200; José Rerpina, 300; Claucell(300; Juan Garcia, 300; A. Escalé, 300. Total : 16.700 fr.

Bram (Aude) : Isidro Prats, 300 fr.; Ramon Griñó, 300; Juan Matis, 300; Francisco Urbi, 300; Juan Miguel Arpa, 300; Isidro Kou, 300; Gutierrez, 200; Antonio Abad, 500. Total : 2.700 francs.

Burdeos (tercera aportación) : Moyon, 150 fr.; Serrarols, 130; Higueras, 50; Villatarsana, 100; Santiago, 50; Calvo, 100; Escartin, 500; Borràs, 100; Peranau, 100; Pois, 100; Diaz A., 50; E. Hidalgo, 100; Garcia G., 50; X., 100 X.X. 100; Nadal, 100; Vidal, 50; Mendoza, 100; Rios, 50; X., 100; X., 100; Gimenez, 100; X., 50; X., 100; Olié, 100; Abràs, 50; E. Abràs, 50; C. Garriga, 50; X., 50; Ramon, 50; Ruiz, 50; Luis, 100; Pastor, 100; X., 100; Gonzalès, 100; X., 50; muchas X., 100; mas X., 200; Total : 3.650 francs.

Bagnères-de-Bigorre (segunda aportación) : Félix Ramos, 250 fr.; Olid, 250; Camardiel, 100; Abadia, 200; Dominguez, 500; Latorre, 1.000; Herbera (padre), 1.000; Mayora, 1.000; T. Garcia, 500; Antonio, 500; Querel, 1.000; José Caneval, 500; Pedro Marcial, 250; Marin, 528. Total : 7.578 fr.

U. H. P. o de la indelicadeza a la groseria

En un número del mes de abril en «Soli» se estimó indelicado que «El Socialista» diera publicidad a una buena acción realizada por la S.F.I.O. con respecto a nuestro organismo. Sin duda alguna, el director de «El Socialista» estaba en su derecho de apreciar la cosa de distinta manera. Pero llevar ese derecho hasta el terreno de la indignidad, eso pasa de la raya. Véase como se comporta el director del órgano del P.S.O.E.:

«Nos hemos quedado perplejos, sin acertar a comprender qué es lo que puede haber de indelicado en las palabras de Rodolfo Llopis y en que nosotros, cumpliendo nuestro deber informativo, las hayamos reseñado en nuestras columnas. *En cambio, lo que sí resulta notoriamente indelicado es pasarse la vida insultando a los políticos, sin hacer distinciones, porque todos somos cínicos, inmorales, engañadores, y cien delicadezas más, en opinión de los incorruptibles libertarios, para luego, bajo mano, ir a mendigar ayuda y favor de esos mismos políticos. Eso sí que es indelicado y, por añadidura, poco galtardo.*»

Aquí no hay perplejidades, sino palabras francas, y más que francas, cínicas. Nada le debemos a este señor, ni la oportunidad en el ataque. Ya nos habría apañado él de haber estado en situación de perjudicarnos. Es el rencor en persona, y lo que los cenetistas podemos esperar de ese hombre, es lo mismo que nos reservarían Falange y la NKVD de caer en sus manos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

* * *

Cesar edo, STE-MAGNE (Gironde).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 15-8-15.

Siso Antonio, LUNEL (Hérault).—Recibido giro. De acuerdo.

Cria P., BLOU (M.-et-L.).—Recibido giro 3.000 francos; hecha distribución.

Zamora J., AX-LES-THERMES Ariège).—Recibido giro 125 francos. Tienes pagado hasta 30-6-51.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE ST-GIRONS.—Comunica el extravío del carnet confederal correspondiente al compañero Lorenzo Rodríguez, con registro general 3.986, el cual ha sido anulado por la Organización.

COMISION DE RELACIONES DE SANS Y HOSTAFRANCHS.—Aportaciones del primer trimestre de 1951: M. Pitarch 300 francos; L. Sanchis 300; V. Mora 300; J. Sanahuja 300; A. Ximenes (padre) 300; A. Ximenes (hijo) 300; E. Andrés 300; Ernesto Andrés 300; L. López 300; A. Beceda 300; E. Guiot 300; L. Catalán 300; J. Martí 200; T. Baucells 300. Total 4.100 francos. Existencia anterior: 16.500. En caja: 20.600 francos.

La propia Comisión ruega a todos los compañeros en atraso que envíen su aportación o comuniquen su imposibilidad de hacerlo. En estos casos esta Comisión no puede dirigirse particularmente a los compañeros para no perder energías en gastos de correos.

El secretario, *Pitarch.* Labastide-de-Rouairoux (Tarn).

COMISION DE RELACIONES DE MATARO.—Donativos recogidos para ser enviados a los huelguistas represaliados de Mataró: P. Gracia 1.000 francos; M. Sanjuán 1.000; L. Pedemonte 1.000; J. Serra 1.000; M. Mascarell 1.000; Juan Peiró 1.000; M. Suñer 1.0000; J. Villaverde 1.000; J. Aroca 500; F. Ramos 1.000; A. Escalé 1.000; M. Pedemomte 1.000; L. Fords 1.000; José Peiró 1.000; J. Roig 1.000; D. Arbussé 1.000; J. Massuet 500; R. Carbó (de Canet de Mar) 500. Total: 16.500.

Siguen admitiéndose aportaciones en 1, Petite rue du Poucy, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.) a nombre de Juan Gracia.

FEDERACION LOCAL DE VILLEFRANCHE DE PERIGORD. — Isidro Sánchez y su esposa, de Requena, matrimonio recién llegado de España y afecto a la C.N.T., se encontró en la imposibilidad de poder fijar su residencia en la Dordogne y habiendo quedado sin recursos, los compañeros iniciaron una suscripción en su favor, muy bien acogida por otros españoles incursos en diferentes tendencias. He aquí el resultado de la colecta que publicamos para satisfacción de los donantes: M. Yuste 300 francos; Company y Cesan 400; Máñez 200; Raga 200; Rojo 100; Pérez 100; Nieto 100; Claret 100; Pallarés 100 (todos ellos de la C. N.T.). Muñoz 200; Placas 200; M. Hernández 200; Porcel 200; familia Portolés 500; Rodríguez 200; F. Jiménez 60; Pérez 50; I. Pinto (compañero portugués) 50; Mme Lafont 30; Madeleine 100; Dominguez 100; Briones 100, que suman 4490 francos que fueron dedicados (aparte 1.500 destinados a la taquilla del ferrocarril) a enjugar gastos de alimentación tenidos por el matrimonio favorecido.

Insistimos en el carácter solidario y no partidista de esta suscripción. — *Teján.*

FEDERACION LOCAL DE CRANSAC.—Anuncia la pérdida del carnet confederal número 8.864 en su registro general. Lo que se notifica a los fines de anulación completa del mismo.

Direcciones personales

—Petronila Royo, calle Doctor Cerrada, 30, Zaragoza, desea saber qué se ha hecho de Gumersindo García Erando, que estuvo en el campo de Barcarés.

—Interesan los paraderos de Vicente Marín, de Villafranca del Cid (Castellón de la Plana), de Serafín Amor y de Carmen Beltrán de Ares del Maestre (Castellón de la Plana). Preguntan por ellos Francisco Camañes para ponerlos en contacto con personas de su estima. Escribir a Juan Sáez, a St Paul de Fenouillet (P.-O.).

—Manuel Nogarón, que resid en Sion (Gers) pregunta por Emilio Casanovas.

—Manuel Galve Gimeno desea entrar en contacto con la F. L. de Falaise (Calvados). Su dirección: Chez Caplat a Cantoin (Aveyron).

—Filomena Armengol, Pavillon 23, Clairvivre (Dordogne), desea ponerse en relación con Ramón Rofes Costa, de Guiamech-Falset (Tarragona).

—Se desea conocer el paradero de Antonio Salas Cayuela, de Almería, que en 1949 se encontraba en Sète. Lo solicita su hermano Juan, E.I.T.P., cantine, Saint-Lary (H.-P.).

C. N. T.
Servicio de Librería

Obras a 175 frs. el volumen:

«La piel de Zapa», «Miserias de la vida conyugal», «La mujer de treinta años», Balzac; «Nietzsche», Brandes; «Canción de Navidad», «El grillo del hogar», «Las campanas», Dickens; «La rebelión de los ángeles», «Los dioses tienen sed», «El anillo de amatista», «El genio latino», «El jardín de Epicuro», «Azucena roja», «Maniquí de mimbre», «Vida en flor», «Los deseos de Juan Servien», «Thais, la cortesana de Alejandría», Anatole France; «Amock», «Confusión de sentimientos», «Candelabro enterrado», «La tragedia de una vida», «Freud», «Los ojos del hermano eterno», «La lucha contra el demonio», «Veinticuatro horas de la vida de una mujer», Stefan Zweig; «Gog», Papini; «Freud comentado», colección de 10 volúmenes, Gómez Nerea; «Ganarás el pan...», «Corazones sin rumbo», «El pájaro en la jaula», P. Mata; «Teresa Raquin», «La confesión de Claudio», «La Tierra» (2 vol.), «La Ralea», «Cuentos a Ninón», «Magdalena Ferat», E. Zola; «El Cuervo», «El doble asesinato de la calle Morgue», «El gato negro», «La máscara de la muerte roja», Edgard Poe; «Netochka», «El eterno marido», «El doble», «La mujer del otro», Dostoievski; «Cumbres borrascosas», C. Bronte (200 francos); «Rebeca», Du Maurier (200 fr.); «La sonata de Kreutzer Tolstoi; «La aurora rusa», Puchkin; «La opinión ajena», «Memorias de un vagón de ferrocarril», «Punto negro», «El seductor», «Tik-Nay, el payaso inimitable», Zamacois; «Un grito en la noche» (2 vol.), P. Mata; «Cartas de mi molino», «Tartarín de Tarascón», A. Daudet; «Madame Bovary», «Salambó», G. Flaubert; «Así hablaba Zaratrusta», Nietzsche (200 francos); «El Romancero», «Teoría de la Relatividad», A. Einstein; «Los ex hombres», «Los vagabundos», «Mis confesiones», M. Gorki; «El Niño de la Bola», P. A. Alarcón; «Vuelo nocturno», A. Saint Exupery.

Giros y pedidos a **Roque Llop:** 24, rue Ste-Marthe, **Paris (X).**

NECROLOGICAS

Luis Acedo

Días pasados, víctima de una fístula y después de tres intervenciones quirúrgicas, dejó de existir en el Hospital de Annecy el compañero Luis Acedo, de cuarenta y un años de edad, natural de Reine (Badajoz).

El entierro se verificó por lo civil y se vió concurrido. Al darle sepultura, un compañero rindió tributo a la noble conducta de Acedo, que ha dejado de existir con la misma entereza con que supo vivir.

Reciba su atribulada compañera, así como la demás familia, el testimonio de nuestra condolencia.—**La F. L. de Annecy.**

Joaquin Jurado

El día 3 de abril sucumbió repentinamente en Bize (Aude) el compañero Joaquin Jurado, de sesenta y ocho años. En el entierro había multitud de amigos y compañeros del finado, que acudieron a testimonarle la afección con la cual el difunto se vió siempre rodeado en vida.

Viejo luchador y militante de la C.N.T., aportó siempre sus conocimientos y experiencia para canalizar una lucha que era su motivo de existir. En él veían los que le aproximaban la historia anónima de una organización sindical que ha reivindicado siempre una sociedad sin clases, preñada de amplios horizontes ideales. Es un vacío que deberá ser llenado por las nuevas generaciones, a las cuales hombres como Joaquín Jurado deben servir de faro para proseguir luchando por una sociedad mejor y por los postulados libertarios.—**El Corresponsal.**

PRIMERO de MAYO
en España

Recientes noticias nos enteran del estado de agitación reinante en España. En ocasión del Primero de Mayo, en Sevilla, Málaga y otros puntos de Andalucía hubo declaración de huelga general. En la primera de aquellas ciudades, el barrio de Triana fué ocupado militarmente a causa de la enorme agitación obrera. Hubo pedrea de vehículos y establecimientos, procediendo las autoridades a la detención de 1.500 huelguistas y «sospechosos». Los gobernadores han circulado las amenazas de rigor.

En Barcelona los trabajadores no entraron al trabajo, siendo el paro completamente efectivo en San Martín, Pueblo Nuevo, Sans y Barceloneta, es decir, en los focos tradicionales de la C.N.T. En Mataró el paro ha sido absoluto, contándose un centenar de obreros ingresados en la cárcel. En ambas poblaciones hubo numerosos actos de violencia.

En Manresa sigue manteniéndose unánimemente la huelga del arte fabril y textil.

Hay efervescencia en la zona hullera de Asturias. Girón se ha rendido allí para «calmar los espíritus», no sin antes haberse desplegado gran lujo de fuerzas.

(Esta información es incompleta, por ser de última hora.)

CERVERA DEL RIO ALHAMA

ANTES de entrar en materia trataremos de dar un esbozo biográfico de este pueblo, mártir como tantos otros bajo el régimen de opresión y miseria que acogota a España.

Cervera se halla escondida entre montañas, metida dentro de un barranco. Políticamente es cabeza de distrito con 11.000 habitantes, contando con una anchura terminal de once kilómetros de norte a sud y de este a oeste. Linda con Navarra, Aragón y Soria.

Cualidades del suelo (y no nos ocupamos del subsuelo, puesto que aquí no conocemos ingeniero, pero sí cobradores de contribuciones «asesorados» por la guardia civil): fertil; en un 80 por 100 secano, excelente para trigales y viñedos; el resto—regadío—es la vega, generosa en hortalizas de todas clases y en riqueza de frutas. Se cosecha, además, excelente oliva.

La industria es eminentemente alpargatera, con 3.500 operarios de ambos sexos repartidos en cuatro fábricas de loma y unas veinticinco alpargaterías en donde un 95 por 100 de obreros trabajan a destajo. Para la obtención de aceite se dispone de tres «molinos» con utillaje moderno. Por lo demás, no faltan artesanos de diversas especialidades que cumplen con las necesidades del pueblo.

ORIGEN DE LAS SOCIEDADES OBRERAS Y DESARROLLO DE LAS MISMAS

Según referencias, en el año 1800 existían en Cervera buena cantidad de telares a mano, pero a fines del siglo XIX los patronos instalaron maquinaria determinando con ello la supresión de un 75 por 100 de tejedores.

En 1899 un grupo de obreros decidió constituir una Sociedad de Socorros Mutuos, pero una vez en funciones el tal organismo sus componentes se dieron cuenta de que los estatutos les impedían emprender la lucha social. Por esta causa en 1901 surge la Sociedad Defensora del Trabajo, apoyada por el entusiasmo de todos los alpargateros asalariados. En adelante se dispondrá de una fuerza capaz de medirse con la burguesa y aun con la del Estado. Lo del Socorro Mutuo continuó su obra en el aspecto de ayuda a los enfermos.

La Defensora del Trabajo estuvo instalada en el edificio denominado Trinquete. La burguesía presiona por medio del boicot e incluso trata de deshauciar a la Sociedad del edificio que usa.

En 1912 los obreros se han penetrado de las diferentes ideologías sociales, surgiendo las tendencias socialista y anarquista, sin que por ello la Defensora del Trabajo se sintiera resentida. En 12 de febrero 1912 el grupo ácrata da una conferencia en el Teatro Felipe a cargo del compañero Tomás Herreros. Fué ella «La política y los obreros» (editada luego en folleto). En esta ocasión el capitalismo reaccionario desencadenó otra oia de boicots esta vez solamente contra los anarquistas, lo que no detiene la propaganda. En 1913 vienen los compañeros Teresa Claramunt y Nicasio Domingo con el propósito de dar un mitin en el citado Teatro Felipe, local que no concede el propietario del mismo. Entonces el pueblo trabajador se trasladó a Aguilar del Río Alhama, en donde el acto fué celebrado con grandioso éxito.

En 1914 la Defensora del Trabajo está a pique de ser deshauciada, lo cual da idea de construir un local social propio. En efecto, con el concurso económico y manual de 2.500 alpargateros, más algunos campesinos, el edificio social fué levantado y se denominó Centro Obrero. Antes de terminadas las obras ya era utilizado, y una vez acabada su construcción se podía apreciar en su interior una sala de teatro capaz para 2.400 personas, antesala, seis secretarías y piso para conserje. Nuestra sede contaba, además, con una importante biblioteca, aparato de proyecciones y un piano.

INAUGURACION DEL CENTRO OBRERO

En 15 de marzo 1915, aprovechando una jira de propaganda de la U.G.T., la Defensora del Trabajo dió el primer mitin en el Centro Obrero, que presidió P. Martínez, de la localidad, y que ilustraron con su palabra Alarcón y J. Barceló, de Elche, y Vicente Barrio, de la U.G.T. En 1.° de mayo del propio año fué el segundo acto de importancia, que estuvo a cargo de varios oradores, recordando a Hilario Cruz, del grupo ácrata de la localidad, y M. Herrero, socialista, también cerverino. Por la noche se representó el drama «La ola gigante», de Fola Igúrbide.

Resultado de las maquinaciones socialistas, en 1918 la Defensora del Trabajo se adhiere a la U.G.T., surgiendo, naturalmente, la discordia. En julio del mismo año tiene lugar un simulacro de Congreso local para determinar si convenía mejor la U.G.T. o la C.N.T. Ambos partidarios expusieron sus respectivos puntos de vista y la Defensora del Trabajo, por 280 votos de mayoría, permaneció en la U.G.T. Sin embargo, nuestra posición seguía siendo estimada, leyéndose con gran interés «Tierra y Libertad», «Cultura y Acción», «Generación Consciente» (luego «Estudios») y además el órgano anticlerical «El Motín». En 1919 la Sociedad decide por gran mayoría pasar a la C.N.T. adoptando, en consecuencia, el denominativo de Sindicato Unico de Oficios Varios. Al Congreso confederal del Teatro de la Comedia (Madrid, 1919) representaron a Cervera los compañeros H. Cruz y T. Berazpe.

En octubre se fundó una escuela racionalistas «de momento nocturna», en donde recibieron el beneficio de las letras y los números y sana preparación social infinidad de alumnos de ambos sexos. Era regentada por compañeros libertarios, persistiendo en su labor a pesar de las continuadas represiones. Esta escuela fué clausurada conjuntamente con el Sindicato. Más tarde se da permiso cuando el golpe de Estado del general Primo de Rivera, de funcionamiento a la Sociedad de Obreros Alpargateros a condición de sujetarse a las obligaciones impuestas por el delegado gubernativo. Nuestros compañeros se negaron a intervenir en comités paritarios y demás monsergas e igualmente en la flamante Sociedad. Por parecido motivo, en Cervera no fué aceptada la ley del 8 de abril, que consistía en la obligación de depositar en el cuartel de la guardia civil el nombre y el domicilio de cada afiliado.

Cuando la implantación de la II República, los dirigentes socialistas se abismaron en la cosa política, arrastrando tras sí a buena parte de la clase obrera, confiada en el maná republicano. Por su parte, la fracción ácrata, fuerte en su posición revolucionaria, se mantuvo en la línea clásica, y cuando en 10 de mayo ardían los conventos en Madrid, se celebraba en el Centro Obrero un mitin libertario animado por el compañero Domingo Germinal. Por pobreza de espíritu, elementos izquierdistas estaban guardando el edificio del «Santo Hospital», creídos que al salir del mitin los anarquistas iban a pegarle fuego...

A principios de 1933, en vista de la distancia moral establecida entre ambas posiciones obreristas, nos decidimos por la creación de un Ateneo Libertario que de inmediato contó con 150 adheridos. Instalamos la biblioteca con obras escogidas, se dieron conferencias comentadas semanalmente y de vez en cuando un gran acto en el teatro del Centro Obrero, con cuyas actividades supimos atraernos el favor de la juventud en general. Pero como lo bueno dura poco, a raíz del movimiento revolucionario del 9 de diciembre 1933, el Ateneo fué clausurado con motivo de haberse declarado en comunismo libertario muchos pueblos de la Rioja. Cerrado, no lo fué el Centro Católico, nido de conspiración de los curas del distrito, que allí se reunían el primer jueves de cada mes y cuantas veces les parecía. No obstante, la labor del Ateneo fué continuada y además constituídas las Juventudes Libertarias, dándose esta vez gran impulso a la expansión de la Prensa anarcosindicalista, la cual era voceada ampliamente por las calles de la ciudad, sin que las bandas ya formadas de Falange se atrevieran a detener esta labor como habían prometido.

DIONISIO JIMENEZ

EL 6 DE OCTUBRE DE 1934

En la víspera de esta fecha los socialistas dieron orden de huelga general. A pesar de las distancias, los ácratas secundamos el movimiento. A las tres de la tarde nos reunimos para tomar posición concreta que fué favorable a la lucha. Una comisión fué destacada al círculo socialista para saber. En síntesis, su orientación era revolucionaria, tocándole al pueblo decidir una vez ya en la calle. No quedando sombra de duda, aceptamos formar parte de una alianza revolucionaria.

A las nueve de la noche, la concentración de distrito efectuada por la guardia civil en su casa cuartel de Cervera, se revela impotente al marchar toda esa fuerza hacia Alfaro y Castejón. En aquel momento todo el proletariado cerverano, o sea socialistas, anarquistas y republicanos (comunistas no los había en Cervera) se distribuyeron estratégicamente pertrechados de algunas armas y grandes cantidades de explosivos por los principales puntos de la ciudad. Los reaccionarios fueron desarmados, siendo entregados a las llamas algunos de sus locales. En vista del cariz netamente subversivo que tomaba la fiesta, a las tres de la mañana del día 7 constatamos que los anarquistas habíamos quedado solos, por lo que decidimos efectuar la resistencia en despoblado. A las tres de la tarde, diez camiones de guardias de asalto y de la guardia civil irrumpían en Cervera, matando sin combate a tres muchachos de 17 a 18 años, uno de ellos herido y rematado implacablemente. Se detiene a setenta obreros, los cuales son bárbaramente apaleados, muriendo uno de los martirizados cuatro días después. Cincuenta detenidos son llevados a la cárcel de Alfaro. En la montaña, grupos libertarios mantuvieron en jaque a las fuerzas del gobierno, consiguiendo burlar sus ataques y ponerse a salvo.

A los presos de la cárcel de Alfaro se les prestó la solidaridad necesaria. A pesar de la diferencia de matices, siempre reinó la cordialidad entre ellos. El compañero Valentín Calvo se hizo estimar de todos por su solicitud para con los delicados. Pero sus esfuerzos y el interés de todos no consiguieron evitar la muerte del martirizado Valentín Cejarigo, de 15 años de edad, lesionado en los pulmones a causa de las brutalidades sufridas. Murió a primeros del 1935 en el Hospital de Logroño.

En enero de 1936 se celebró el juicio, saliendo condenado el compañero L. Muñoz, a 20 años de reclusión, y otros 36 encartados a penas variando de cinco a diez años. Después del 16 de febrero salieron todos a la calle.

DEL 16 DE FEBRERO 1936 AL 23 DE JULIO DEL MISMO AÑO

Con fecha del 22 de febrero llegaron a Cervera del Río Alhama cuarenta compañeros libertados de la cárcel de Alfaro. Los recibió la población entera precedida de una banda de música. El júbilo estaba marcado en todos los semblantes. El día 25 regresaron los hermanos Jiménez después de haber recorrido media España eludiendo la persecución gubernamental y mostrando su satisfacción por la solidaridad recibida por todas partes. Como es de pensar, la lucha por las ideas fué pronto reanudada. A mediados de marzo hubo reunión en el Centro Obrero. Se fundó un organismo sindical nuevo por discrepancias con la Sociedad de Alpargateros ugetista. De momento el nuevo Sindicato permanecería autónomo. En la propia asamblea, quien esto escribe propuso la constitución de una Sección de campesinos dentro del mismo Sindicato, sugerencia que fué aceptada por los dos mil reunidos.

Para el orden administrativo del Centro Obrero se instituye una comisión mixta (C.N.T.-U.G.T.), dándosele por principal labor la selección de películas para el cine de la casa, las obras de teatro a representar por el grupo artístico común y por los de la provincia.

Los campesinos asociados actúan ya de lleno en el terreno sindical. Su Comisión es de tendencia libertaria, lo cual permite augurar la cosecha de buenos frutos. Antaño esta profesión ya había sido organizada, pero las rivalidades políticas lo habían echado todo a perder. En 1.° de mayo de 1936, la Sección de campesinos contaba con un centenar de afiliados, lo que ya es una fuerza. Se confeccionan unas bases comprendiendo la jornada de ocho horas, bolsa del trabajo a cargo de la Sección, incautación de la tierra yerma y otras mejoras de menor cuantía. Invitada la patronal para discutir dichas bases, dió la callada por respuesta. Se va, pues, trabajando de sol a sol a cambio de jornales de cuatro pesetas. Pero viene la reacción de los explotados y el día 1.° de junio la tierra se queda sin trabajadores. El Sindicato de Alpargateros ofrece su ayuda y todo el pueblo vigila para que no haya esquirolaje. La huelga del campo es unánime, los huelguistas ganamos primeramente la batalla de la unidad. Convocada asamblea para dar cuenta al pueblo de la gestión huelguista, aquél invade el Centro Obrero, resultando insuficiente. Una sirvienta de cacique se presenta a la reunión esgrimiendo una carta en la que su patrono cede a las condiciones de los obreros. Negativa de acudir al trabajo sin solución total. La leche y los productos de la tierra no pueden entrar en el pueblo a causa de la vigilancia ejercida por los trabajadores. Llamadas de la alcaldía para que obreros y patronos arreglen el asunto. Entrevista, en la cual ceden los últimos so pretexto de que los alrededores del edificio están ocupados por huelguistas con intenciones levantiscas. El triunfo es tan completo que en adelante los patronos acudían al Sindicato a buscar obreros. La acción directa habíales resultado útil a los campesinos de Cervera.

Sin apartarse del Sindicato general, la fracción ácrata se constituyó en minoría confederal, destacando al compañero Valentín Calvo para representarla en el Congreso de la C.N.T. habido en Zaragoza en mayo de 1936. Para dar cuenta del gran comicio celebramos mitin en 10 de junio, tomando parte en el mismo F. Subero y Juan López. La labor cenetista volvía a ganar a los trabajadores cerveranos.

Los jóvenes libertarios estaban reunidos en tres importantes grupos. El día 13 de julio el grupo artístico confederal de Logroño nos vino a representar «El Cristo moderno», de Fola Igúrbide, cosechando un gran éxito. Este fué el último acto celebrado en el Centro Obrero, verídica casa del proletariado cerverano, incendiada por las hordas falangistas diez días después, sea el 23, estando ya España en plena insurrección fascista.

Pau, abril 1951.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

LA PROTESTA ANTIFRANQUISTA DE ESPAÑA

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

COMENTARIOS DE PRENSA EXTRANJERA

Dice "LE MONDE" de París del día 24:

«La «epidemia» de Barcelona se va contagiando. Ayer por la tarde en Madrid no se daba crédito a los rumores que habían circulado con referencia a la huelga en el País Vasco. ¿Acaso deben de creerse todas las versiones que circulan por la capital? Así se explica que la comunicación publicada por el gobernador de Vizcaya y difundida por Radio Bilbao conminando a los obreros a reintegrarse al trabajo causara el efecto de una bomba.

«Pese a las aclaraciones que han sido facilitadas—decía el gobernador—las consignas de propaganda lanzadas desde el extranjero por algunos enemigos de la paz social, han conseguido en ciertos sectores persuadir a los obreros de que abandonasen el trabajo, lo que causa un serio perjuicio a la situación económica y a las propias masas populares. Por ello, y sintiéndool mucho, me veo obligado a declarar lo que sigue:

Primero. Se concede a los obreros para que se reintegren al trabajo un plazo que termina el día 24 de abril, a las ocho.

Segundo. Todos los que no vuelvan a sus puestos dentro del plazo concedido se les anularán los contratos de trabajo como dispone la ley y se expondrán a las sanciones previstas por la legislación en materia de huelgas. Se ofrece, pues, a los trabajadores una última posibilidad para que cese cualquier mal entendido susceptible de haber provocado su actitud de doy.»

Esta mañana la Prensa ha publicado, sin variación alguna, los mismos telegramas oficiales, según los cuales «la gran mayoría de los obreros han reanudado el trabajo y la mayor parte de los intentos de huelga han fracasado rápidamente».

En realidad son en gran número los obreros que seguían en huelga en la mañana de hoy, tanto en los alrededores de Bilbao como en San Sebastián. A las ocho de la mañana, en los astilleros Euzkalduna, el número de obreros que habían vuelto al trabajo no era superior al 15 por 100.

Los principales centros de agitación han sido los astilleros navales y la Compañía Firestone en Baracaldo y Sestao, cerca de la capital vizcaína, donde se hallan las factorías siderúrgicas más importantes. En Altos Hornos de Vizcaya todos los obreros se hallan ent sus puestos, pero tan sólo funcionan los servicios de conservación y vigilancia.

Según los periódicos de Madrid, en los servicios de transporte se trabaja normalmente «al igual—se añade sin ironía—que en los cafés y en los colegios». Los vapores pesqueros se han hecho a la mar como de costumbre.

El gobernador parece dispuesto a actuar con una firmeza de la que el mes pasado su colega de Barcelona no tenía ni idea. Si el trabajo se reanuda en las condiciones que se ha indicado, no se impondrá sanción alguna dando así a los trabajadores una última opción para librarse del «malentendido» que hubiera podido provocar su actitud.

Ha sido designado un juez especial para instruir las diligencias concernientes a todas las cuestiones «provocadas por conflictos del trabajo». Tendrá por misión instruir todos los procesos con la «mayor celeridad y la mayor eficacia en las sanciones que pudieran dictarse contra las personas responsables». Así se consigna en el comunicado dando a conocer tal decisión.

En Madrid, la reacción primera es totalmente de simpatía hacia los obreros de Bilbao. Un ex ministro me decía hace pocos instantes:

—El pueblo español es capaz todavía de reacciones sanas. Pero el Gobierno en su totalidad no es más que una ficción y una mentira.

La gente se pregunta si el general Franco comprenderá el significado de esta nueva advertencia y demostrará en este caso mayor sensibilidad política de la que demostrara con motivo de los sucesos de Barcelona.

Del Gobierno hay que decir que no se percata de la situación real del país. Y teniendo en cuenta un acontecimiento del alcance de esta huelga—que debe interpretarse como una nueva negativa a aceptar pasivamente el desorden económico, el hambre, la tiranía de los potentados y la censura; la publicidad dada por el régimen es una irrisión.

El ministro de la Educación Nacional asistió ayer a la nauguración de las ceremonias del quinto centenario de los Reyes Católicos. En el brillante parangón dishistórico que hizo afirmó que Franco «había alcanzado el objetivo que hace cinco siglos inflamó las almas de Fernando y de Isabel: la pasión española y la pasión católica».

Bilbo ha dado la réplica. Para quienes tienen el estómago vacío ciertas baladronadas revisten los caracteres de provocaciones».

PRECISIONES
de la Resistencia vasca

1. La huelga del País Vasco tiene por objeto pedir un 50 por 100 de aumento en los salarios como mínimo. Las octavillas invitando a la huelga que fueron distribuídas clandestinamente hace ya algunos días, protestan contra la situación precaria, la corrupción administrativa y «el caos económico» del régimen.

2. La huelga ha sido declarada antes del día Primero de Mayo a fin de prevenirse contra las medidas policíacas proyectadas por el Gobierno bajo el pretexto de evitar una manifestación el día de la Fiesta Universal del Trabajo.

3. Esta huelga pone de manifiesto la voluntad del País Vasco de enfrentarse con el Gobierno de Franco. Es un plebiscito pacífico contra el régimen.

4. La huelga afecta a un mínimo de doscientos cincuenta mil trabajadores de la zona industrial de Vizcaya y de Guipúzcoa.

5. Se ha previsto que la duración de la huelga deberá ser de 48 horas, transcurridas las cuales los obreros tienen la intención de reintegrarse al trabajo ordenamente. El movimiento transcurre sin alteración del orden ni el incidente más mínimo».

OTRO COMENTARIO DE "LE MONDE"

«La huelga de los metalúrgicos ha terminado. Los trolleybus, que por cierto no habían suspendido el servicio, circulan como anguilas silenciosas a todo lo largo de la Gran Vía. Un pavo color de esmeralda se pasea pomposamente por la factoría Euzkalduna.

Estos astilleros navales fueron el lunes y el martes de entre todas las empresas vizcaínas, la que dió un mayor número de huelguistas. El 70 por ciento del personal siguió la orden de paro. El porcentaje medio es difícil de establecer para el conjunto de la región. En los grandes centros como «Iberduero» el trabajo no se interrumpió. En la fábrica de productos químicos de la Unión Española de Explosivos. los obreros acudieron sin excepción, pero en vez de ponerse a trabajar se dedicaron a jugar a los naipes. Se requirió la intervención de la policía y los obreros abandonaron los talleres sin que se registrase la menor violencia. Por lo que a incidentes se refiere, no ha habido que consignar más que un intercambio de puñetazos entre adversarios y partidarios de la huelga; éstos se veían alentados por grupos de mujeres».

«La cuestión se presenta, en principio, en forma muy diferente de la de Barcelona. No ha habido demostración colectiva; tampoco desórdenes, pero sí un orden de huelga precisa y limitada a cuarenta y ocho horas, lanzada por una emisora que aquí es conocida por Radio Pirineos y que efectuaría sus emisiones desde territorio francés. Es desde esta emisora de donse se difundieron las consignas. ¿Hasta qué punto han sido seguidas? Los jefes de empresa han recibido orden del gobernador civil de no consignar los nombres de los huelguistas.

Constituiría una imprudencia fiarse de las apreciaciones que circularán por el extranjero durante los primeros días. Las razones que se dan oficialmente son la explotación de las dificultades económicas por parte de países extranjeros. Estas, sin embargo, parecen ser menores aquí que en otras regiones de España. Por lo general, las grandes empresas, por medio de sus cantinas, hacen todo lo posible para mejorar la situación material de los obreros.

Pero notamos que aquí se manifiesta el mismo sentimiento cuya existencia habíamos apreciado en Barcelona y en Madrid y un cansancio extremo tanto por parte de los patronos como de los obreros a causa de la política económica y de la inmoralidad de los representantes del Gobierno.

Al gobernador civil de Vizcaya, Jenaro Riestra, que asume además la presidencia de la comisión de abastecimientos, se le atribuyen algunas operaciones importantes referentes a productos raros y recientemente otras relacionadas con las importaciones de huevos daneses.

La gente muestra su disgusto por el lujo con que viven los altos funcionarios. Finalmente, el nacionalismo vasco, continúa siendo hoy en día en Vizcaya, incluso a juicio de los comentaristas más moderados, una organización muy potente. Según se dice, un tercio de la población cotizaría en los diferentes organismos nacionalistas. Pero no se cree tampoco que, pese a su alianza con los comunistas en 1936, constituya una fuerza verdaderamente separatista.

Dice "Franc-Tireur":

«Después de Barcelona, después de los estudiantes de Madrid, los vascos acaban de infligir una seria derrota a Franco. Sus fanfarronadas no han impresionado en lo más mínimo a este pequeño pueblo tan tenaz como amante de la libertad.

Al igual que ocurriera en Barcelona, los patronos se han negado a aplicar las sanciones que les impone la ley fascista. ¿Cómo se puede decretar el despido de los huelguistas cuando son la casi totalidad de los obreros los que están en huelga? Y además como muy acertadamente lo consignaba ayer el presidente Aguirre en su conferencoa de prensa: «Los patronos se dan perfecta cuenta de que Franco pasará y el pueblo vasco, no».

Franco pasará... He aquí algo que ahora nos parece innegable. Hay de ello un hecho muy significativo: la Iglesia que tanto contribuyó a que se le elevara al Poder no le apoya más que muy débilmente, si le apoya todavía. Después de haberle llevado a la pila bautismal, se apresta a suministrarle la extremaunción. ¿Es que entre las personas detenidas no se encuentran también algunos sacerdotes?

Franco pasará... pero la liberación de España será obra de los propios españoles. Y de este modo, la escandalosa mansedumbre que los vencedores de Hitler demostraron hacia Franco, discípulo del otro, no habrá sido más que el más estúpido de los cálculos. Los Gobiernos americano y británico se imaginaban que el régimen del caudillo estaba bien asentado y que la estrategia atlántica podía descansar en él. Pero ahora se dan cuenta de que no se trataba más que de un pedazo de madera carcomida que sirve únicamente para levantar patíbulos. Y esos Gobiernos, tan bien informados temen, al parecer, que el hecho de que se coloque a Franco al margen de la humanidad, pueda ser considerado por el pueblo español como un agravio.

Pero el pueblo español, muy dignamente, se dispone a demostrar todo cuanto de absurdo tiene tal escrúpulo.

Pero no nos apresuremos a vender la piel de oso mientras éste se halle con vida. Franco se halla aún en su puesto, bien dispuesto a agarrarse fuertemente a él. Pero se da la cruel paradoja de que la fuerza la obtenga de la actitud de que para con él se observa en las capitales occidentales. A un dictador que se instaló gracias a los Estados fascistas, son hoy en día las democracias quienes con su necia política le suministran el balón de oxígeno.

Pero esto no puede durar mucho.

Después de los catalanes, los vascos acaban de doblar las campanas fúnebres a la intención del sangriento fantoche.

Si no son las campanas de muerto todavía, equivalen por lo menos al Angelus del crepúsculo.»

Reproducido del diario "COMBAT"

«Subrayar la neutralidad benévola manifestada por los patronos españoles en ocasión de estas huelgas, no supone disminuir en lo más mínimo el valor de los combates librados por los obreros vascos. Pero este elemento adquiere actualmente un valor de primer plano. Si se pone de manifiesto que los industriales—después de haberlo hecho una parte de la jerarquía católica—se desentienden del régimen franquista, que se forma una coalición antigubernamental que comprende desde los liberales hasta los anarquistas, que la coordinación del movimiento dirigido contra Falange puede tener como base no tan sólo la organización clandestina de los partidos obreros, sino también los múltiples enlaces del patronato, todo ello significa que los días del dictador están ya contados, o, por lo menos, que deberá, para continuar en su puesto, adoptar una nueva táctica.

Ya hemos puesto de relieve las quejas formuladas por el elemento patronal contra el Gobierno. A las acusaciones de «parasitismo» y de «dirigismo» de la miseria», vienen a añadirse los cargos que contra él se formulan por las dificultades con que tropieza España para ocupar un puesto normal en el concierto de las naciones occidentales. Los dirigentes de la industria pueden soñar con un régimen que suprima todas las objeciones políticas y morales; con una normalización en las relaciones entre Madrid y las otras capitales.

Pero la coalición entre obreros y patronos, cuya existencia se ha constatado, tiene su talón de Aquiles: la miseria paralizadora no se debe tan sólo a Franco sino al retraso considerable y fundamental de la economía española. El retorno a un semiliberalismo económico y político no surtiría más efecto que hacer visibles las llagas del mundo español y poner en acción una energía difícilmente controlable.»

Comentarios de "L'AUBE"

«Pese al ultimátum de Franco, con reducir al paro a los obreros que no hubiesen reanudado el trabajo ayer mañana, la huelga como protesta contra el régimen de vida cara y de caos se ha generalizado ayer en todo el país vasco español. De Bilbao se ha extendido a San Sebastián y a toda la región.

A continuación reproduce los comunicados publicados por la OPE sobre el desarrollo de la huelga durante el día de ayer y sobre la situación social y económica del país, Y añade:

«La Radio Nacional de Madrid intenta ocultar el acontecimiento no diciendo ni una palabra. Y es que éste supone un golpe duro para el dictador; Franco ha amenazado a los huelguistas con un lock-out súbito y prolongado que, si se llevara a cabo, paralizaría totalmente la industria del hierro y del acero.

Franco, intentando salir del trance ha hecho anunciar en San Sebastián, que los obreros que desean reanudar el trabajo deberán hacer una petición por escrito dirigido al patrono y éste tendrá libertad de acción para poder admitir a quien quiera.

Esta decisión figura en una nota publicada por el delegado del Trabajo en San Sebastián después de una prolongada discusión con los representantes de los sindicatos falangistas. La orden será publicada en los periódicos. Dice así:

«Los obreros que se han declarado en huelga deben solicitar por escrito su readmisión y es de incumbencia de los patronos decidir quiénes han de ser readmitidos. Esta acción es necesaria porque los obreros, al declarar la huelga, han vulnerado el contrato de trabajo. Los obreros huelguistas han perdido también el beneficio de su antigüedad. Queda terminantemente prohibido pagar los salarios correspondientes a los días del paro y se adoptarán sanciones contra los patronos que paguen las horas no trabajadas».

Al adoptar esta decisión el Gobierno anula su ultimátum. Se supone que los patronos no se negarán a readmitir a los huelguistas ya que ello significaría el comienzo de un largo conflicto. Ya es sabido que la huelga ha sido declarada por dos días únicamente.

En cualquier caso, este movimiento demuestra que Franco no es ya dueño absoluto de la situación y en cambio el pueblo español es desde ahora capaz de obedecer con disciplina las consignas, y que puede esperar desembarazarse un día de su opresor.»

"LE POPULAIRE" de París

inserta detalladas informaciones sobre la huelga y recalca al final:

«Las democracias no pueden desconocer, sin incumplir su deber, lo que supone la lección de Euzkadi. Franco vacila y los hombres libres de Francia y de otras partes se hallan en el deber de actuar para precipitar su caída. Negarse a ello equivaldría a traicionar la confianza que en dos ocasiones, en el plazo de seis semanas, acaba de proclamar su insumisión frente a la dictadura.»

PRENSA INGLESA

Londres, 25 abril (OPE).—La prensa inglesa de esta mañana publica amplias informaciones de sus corresponsales en Madrid y de las agencias relatando el desarrollo de la huelga en Vizcaya y Guipúzcoa durante el día de ayer.

Todos ellos subrayan el detalle de que desafiando las amenazas del Gobierno, el número de huelguistas aumentó durante el día de ayer.

Añade que según cálculos del propio Gobierno franquista el número de huelguistas ascendía a 100.000 pero que los observadores calculan que llegaban probablemente a 300.000.

El «Daily Telegraph» (conservador) dice en despacho de París que el número de huelguistas asciende a 260.000 y que la policía ha practicado centenares de detenciones.

Prensa americana

París, 26 abril (OPE).—El «New York Herald Tribune» señala en un despacho de San Sebastián que los huelguistas colocaron dos carteles en los muros del Gobierno civil. Uno de ellos decía: «Se vende esta casa con todos los animales que hay dentro de ella». Y el otro señalaba: «Aquí hace falta un *varón*». (Ya es sabido que el gobernador civil de Guipúzcoa es el *barón* de Benasques).

Añade que los detenidos en Guipúzcoa, que cifra en 500, han sido llevados unos a la cárcel de Martutene y otros a Pamplona. Y que en Zumarraga se formó una manifestación de unas mil personas frente al Ayuntamiento, protestando contra las detenciones realizadas en aquella villa, siendo dispersada por la policía sin incidente alguno. El mismo periódico publica una amplia referencia de la conferencia de prensa que celebró el presidente Aguirre.

HOJITAS...

¿Trabajar y producir más?
Pero primeramente queremos comer.
Pero queremos vestir decentemente.
Pero tenemos derecho a vivir dignamente.

Nos subieron en ridícula proporción los jornales y automáticamente autorizaron el alza de los precios.
Y quedamos en peor situación.
Exigimos el control de precios.
Que aumenten nuestros jornales y que permanezcan fijos los precios.
Eso es abaratar la vida.

Nuestro comercio languidece.
Aumentan las contribuciones de modo abrumador.
Las ventas disminuyen porque el pueblo no dispone de dinero para comprar ni aún lo más elemental.

Nosotras. Mujeres. Esposas. Madres.
Llevamos una vida de sacrificio ilimitado.
Con el jornal de nuestro marido, no podemos vivir.
El pan escaso. El poco aceite que vemos es de mala calidad.
La carne no la podemos comer.
La leche para nuestros hijos, adulterada y cara.
El racionamiento tan escasa y sin embargo tan caro.
No podemos vivir más tiempo así.
Nuestro hogar es un infierno.

Al pie de todas estas octavillas, figuba la siguiente nota:

Si quieres contribuir a resolver tu problema y el de todos, continúa la cadena. Saca cinco copias de este escrito y hazlo llegar a tus amigos.

LA HUELGA ANTIFRANQUISTA DE EUZKADI

EL paro general, que cuando escribimos estas líneas (29 de abril) aun persiste, debía estallar el día 1.º de mayo, como el de hace cuatro años; pero las excesivas precauciones que tomaban las autoridades contra la posibilidad de otra huelga general en la fecha más emotiva conocida por los trabajadores, decidieron a éstos coger por sorpresa a los poderes represivos. Al efecto circularon avisos de cese en el trabajo para el día 23, que fueron cumplidos a rajatabla por la casi totalidad de los obreros y por una parte del personal empleado en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa. El conflicto azoró de tal manera a la guardia civil y a la policía, que ambas guardias de momento quedaron como anonadadas. La reacción, de todas maneras, no se hizo esperar. Centenares de detenciones al bulto fueron realizadas, si bien los huelguistas ya habían conseguido paralizar todas las actividades industriales.

La huelga, anunciada para dos días—como en nuestra edición anterior dijimos—, el día 24 aumentó de intensidad. Innumerables obreros que por indecisión habían trabajado el lunes, dejaron de acudir a las fábricas, talleres, obradores y tajos, con lo cual, excepto parte de los transportes de ruta, la huelga logró caracteres de unanimidad. Indiscutiblemente, algunos obreros tuvieron que ser seriamente advertidos por sus compañeros de trabajo, lo que motivó algunas detenciones. Pero aquéllos no pasaron de ser la ínfima minoría con la cual hay que contar en todos los conflictos sociales.

Desesperados—y temerosos de despido, tal como le aconteció a su colega Baeza Alegría—, el gobernador civil de Vizcaya, Jenaro Riestra, y su colega de Guipúzcoa se pegaron de nariz al micro de la Radio, cual nuevos Queipos de Llano, para amenazar continuamente a los trabajadores huelguistas que si no deponían su actitud «devantisca» habría represalias. Esto, que por expresa voluntad obrera debía ocurrir el miércoles día 25, sucedió al contrario gracias a la desaforada campaña de amenazas e improperios de la autoridad. Despreciando la chulapería oficial, y aun la promesa de que los salarios perdidos serían devengados, el pueblo obrero prefirió persistir animadamente en la protesta para afirmar su voluntad soberana de despreciar el hambre y al régimen que lo motiva. Para apuntarse un tanto, las autoridades circularon noticias de Prensa simulando la solución del conflicto, dando cifras enormes de trabajadores entrados en los centros de producción.

Lo indudable es que muchos entraron; pero cierto también lo es que, una vez dentro de aquéllos, no dieron golpe, y, generalmente, las infiltraciones de huelguistas en talleres y fábricas determinó la salida a la calle de todos los operarios hallados en el interior. De la provincia vizcaína, la capital, Baracaldo, La Arboleda, Gallarta, Sestao, etc., sin descuidar las industriales orillas del Nervión, los Altos Hornos y demás centros siderometalúrgicos, holgaron, en su conjunto obrero, en un 95 por 100; en tanto que en Guipúzcoa (San Sebastián, Tolosa, Eibar, Pasajes, Rentería, Azpeitia, Zarauz, Elgoibar, Mondragón (1), Vergara, Lasarte, etc.) el paro fué completo, comprendiendo el entusiasmo de toda la población trabajadora, sin distinción de matices.

Es posible que la indignación popular por las detenciones abusivas y masivas de huelguistas efectuadas en todos los pueblos afectados por la huelga haya determinado una corriente de indignación, que se tradujo en la continuación de la huelga. Tal es el caso de la localidad de Zarauz, que se negó en peso a reanudar el trabajo en tanto un centenar de presos no fueran excarcelados. En Guetaria prendió la misma corriente, y en Bilbao, San Sebastián y el resto de ambas provincias habrá pasado igual. Verdaderamente no había motivos para meter en la cárcel a más de tres mil trabajadores por el hecho de protestar contra la miseria franquista; pero el fascismo es el fascismo, y sin pánico y fusilamientos no puede vivir. Afortunadamente, Franco necesita del extranjero, y como desde el mismo se observa la conducta vengativa del émulo de Hitler, las ganas de repetir los episodios desarrollados en los cementerios bajo la luna quedan en suspenso... por ahora.

De momento, cabe la satisfacción de apuntar una gran victoria moral obtenida por el pueblo vasco, como semanas atrás la obtuvieron los trabajadores de la provincia de Barcelona: el régimen de Franco ha sido condenado públicamente por el pueblo en peso, y las feroces autoridades falangistas han tenido que apechugar, en pleno desarrollo de su fascismo, con la repulsa del país que «administran» por bemoles, y además prometer más pan (que no darán) y renunciar a los despidos.

Prueba de la confusión sembrada en los medios gubernamentales y capitalistas la da el hecho de que incluso el alcalde de Zarauz y el vicedirector del Banco de Bilbao han sido detenidos. En la segunda parte de la huelga los buques se han acumulado en los puertos, impedidos de hallar quien los descargara y cargara.

Si ante semejante unanimidad antifranquista Franco y Falange no ceden en sus trece, es que ya no queda un resto de pudor ni de decoro aunque sea en sentido fascista.

---

(1) Por error se incluyó en un artículo de «C N T» el nombre de este pueblo en una referencia de localidades atrasadas. En realidad, Mondragón tiene un historial obrerista brillante. Queda subsanada la involuntaria injusticia.

Màs informaciôn de la huelga de Euzkadi

(Viene de la primera página)

tos—su readmisión. Pura fórmula para salvar la cara.

Además a los huelguistas se les pagarán íntegramente los jornales de los dos días de paro. Y además el Gobierno ha prometido dar rápida satisfacción a las demandas de los obreros para mejorar sus condiciones de vida. La claudicación no ha podido ser mayor.

Al reintegrarse hoy al trabajo los obreros puede decirse, en general, que las empresas han hecho caso omiso de la orden gubernamental sobre la petición escrita de readmisión.

Más que las absurdas instrucciones de Madrid, les interesaba que se restableciera la normalidad en sus factorías, tras la magnífica manifestación de protesta contra el caos y la corrupción del régimen, manifestación con la que los propios patronos—y hay ejemplos abundantes de ello—simpatizaban.

La jornada de ayer, como ya anticipamos, superó a la del día anterior. El paro se elevó en Guipúzcoa y Vizcaya al noventa por ciento del censo obrero. Y el 10 por ciento restante lo constituyen prácticamente los servicios públicos de transportes, gas, agua y electricidad, que los iniciadores de la huelga habían decidido previamente que no fueran afectados por el paro, para así destacar más el carácter pacífico y responsable de la huelga.

Ayer tarde en San Sebastián, en Tolosa y también en otros puntos, hubo manifestaciones de mujeres pidiendo la libertad de los detenidos que se calcula ascienden en la actualidad, en Vizcaya y Guipúzcoa, a dos mil. Detenciones hechas a bulto, de elementos fichados como antifranquistas y a los que la policía, utilizando taxis fué a arrestarles a sus domicios durante la madrugada y en las primeras horas del día.

Las autoridades franquistas están totalmente desconcertadas ante la unanimidad de la protesta popular y según nuestras referencias la desorientación es igualmente absoluta en los círculos oficiales de Madrid, donde se han percatado del golpe fatal que para el régimen franquista ha supuesto la manifestación mesurada y ordenada del pueblo vasco, alzado contra la estupidez y la inmoralidad desbordante del régimen, y la repercusión que ha de tener tanto en el orden interno como en el plano exterior.

EN FAVOR DE LOS DETENIDOS

San Sebastián, 26 abril (OPE).—Esta mañana en algunas fábricas, singularmente en San Sebastián, Pasajes y Rentería, ha continuado el paro general como protesta contra las detenciones.

Ayer tarde, en Tolosa hubo una manifestación de mujeres pidiendo aceite a precio de tasa. La policía armada disolvió la manifestación con cierta violencia. Dos frailes franciscanos, del convento de Tolosa, que pasaban por la calle en aquel momento, intervinieron en favor de las mujeres manifestantes y fueron también obligados a marchar violentamente por los guardias.

En Bilbao la situación fué relativamente normal reintegrándose la gente al trabajo, salvo en algunas factorías donde prosiguió el paro en protesta porque algunos obreros en ellas figuraban entre los detenidos.

—Distintas personalidades franquistas de Bilbao han elogiado—en privado, claro está—la perfecta preparación de la huelga y la disciplina y orden con que se ha desarrollado.

—La policía, que durante el conflicto se había portado con bastante prudencia, ayer comenzó a apalear y maltratar a los detenidos en San Sebastián. Uno de éstos, apellidado Lasa, tuvo que ser hospitalizado como consecuencia de la paliza recibida.

SE PROLONGA LA HUELGA GENERAL

San Sebastián, 26 abril (OPE).—Reina gran excitación y nerviosismo y se mantiene la huelga reanudada ayer contra la actitud provocadora del gobernador civil, quien después de haber insinuado que desistía de las amenazas de la primera hora, ordenó ayer que se verificaran detenciones en el momento de volver los obreros al trabajo después de las 48 horas de paro.

—Hoy han llegado en el exprés de Madrid y en automóviles policías de Murcia y otras ciudades.

—Entre las fábricas incautadas por el Gobierno se señalan: Zitran, Ortíz Avellán, Valverde, Stinus, Louit, etc.

—El director de la Caja de Ahorros Municipal Sr. Lamfus ha sido destituído por haberse ausentado el lunes marchando a Francia. Este señor fué nombrado director por la situación actual por sus méritos de «vieja Guardia falangista», si bien hace tiempo no estaba bien visto por el régimen.

—La policía deambula en grupos como el pasado lunes. Entre los huelguistas hay numerosos dependientes de comercio y bastantes oficinistas.

Al cerrar la edición

En Guipúzcoa la huelga ha durado hasta el 28.

—El ministro carcelero y carcelario Fernández Cuesta ha prometido, en Sevilla, más pan y más palo a los obreros.

—Todos los huelguistas han sido licenciados por orden gubernativa. Para reemprender el trabajo tendrán que sujetarse a un contrato leonino. Los «organizadores» de la huelga no tendrán derecho a trabajar. Las ventajas por antigüedad en el trabajo quedan suprimidas. Los jornales correspondientes a los días de huelga, los patronos están obligados a cederlos a las voraces cajas del sindicalismo falangista. Los patronos son conminados a entregar a los gobernadores de Vizcaya y Guipúzcoa los nombres de los obreros que ocupan en sus trabajos.

He aquí un programa perfectamente fascista.

La jornada del día 25

San Sebastián, 25 abril (OPE).—Después de las dos jornadas triunfales del lunes y martes, el paro de 48 horas seguido prácticamente por toda la población trabajadora de Euzkadi, ha finalizado, pero en algunas fábricas como la de Múgica y Ramón Vizcaíno, de San Sebastián, y otras de Pasajes y Hernani, los obreros han abandonado el trabajo en solidaridad con los detenidos. En algunos otros puntos como Legazpia, Rentería y Zumarraga, el paro ha continuado durante el día de hoy hasta completar las 48 horas consignadas en la orden de huelga.

El motivo que ha impulsado en algunas fábricas se haya vuelto hoy a la huelga ha sido que, contra lo que era de esperar, al haber desistido el Gobierno de Franco de cumplir las amenazas primitivamente anunciadas, agentes de la policía se han presentado en las fábricas y talleres para proceder a la detención de los considerados responsables del movimiento.

Entre los detenidos figura el subdirector del Banco de Bilbao en San Sebastián, a quien consideran responsable de la huelga de sus empleados, y la del delegado sindical de banca Sr. Heredero, a quien el gobernador civil quiso obligar a establecer las listas de a éstos en la calle a la policía. Entre las medidas represivas figura la orden de cierre con carácter indefinido de varios comercios y de incautación de varias industrias.

En Tolosa se produjeron ayer tarde algunos incidentes al disolver manifestaciones la fuerza pública.

En San Sebastián ha sido detenido don Imanol Barriola, propietario de la zapatería del mismo nombre. Con ello la policía da al movimiento el carácter de verdadera protesta popular que ha tenido al detener a un patrono muy conocido y estimado en la capital donostiarra.

LAS REACCIONES DE LA PRENSA FRANQUISTA

San Sebastián, 26 abril (OPE).—El «Diario Vasco» de esta mañana publica un breve comentario sobre la huelga. Dice que también en tiempos de Primo de Rivera «las primeras manifestaciones fueron mansas, pero después degeneraron en sucesos de desorden público». Y añade que «es peligroso jugar con fuego». La prensa hasta ahora no ha publicado ninguna referencia sobre el desarrollo de la huelga.

32/79
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 317 — II EPOCA | Toulouse 13 Mayo 1951 | PRECIO 10 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

Del Pleno de la C. N. T.
de España en el exilio

EL Pleno regular que nuestra Organización acostumbra celebrar cada año ha sido celebrado. Sin preparación ostentosa, sin promesas ni alharacas, el Secretariado Intercontinental ha ido a la realización del comicio que, dentro de su sencillez, ha resultado ponderado y provechoso. La discusión, laboriosa, cual corresponde a entidades desenvolviéndose de acuerdo con la libre iniciativa y con la concepción libertaria del derecho, todo lo cual excluye de nuestros medios el presidencialismo, el liderismo, y todo conato de gregarismo. Cada representación ha aportado su criterio sobre temas de actualidad, de administración y de actuación futura. Los escrutinios electivos han sido escrupulosamente verificados, las gestiones administrativas fiscalizadas antes de la aprobación merecida, y todos los temas de índole orgánica, unionista y de combate (este último con miras a España) han sido detenidamente examinados, determinando la contraposición natural de tesis con la consabida aceptación, anulación o fraccionamiento de las mismas.

No es propósito nuestro relatar en este número cuáles son los acuerdos recaídos en el Pleno. Los hay que ciertamente pueden adquirir suma importancia por la trascendencia que encierran. Pero como esta labor detallista la hemos de realizar en el número de «CNT» que va a seguir al presente, por el momento nos limitaremos a glosar a la ligera los temas con más ardor debatidos y aceptados.

Con referencia a España, la Organización no renuncia a la táctica revolucionaria que la informa. En todo momento está dispuesta a propiciar el desquiciamiento del régimen franquista mediante la acción constante, enérgica y sagaz de la insurgencia confederal y libertaria. Pero, entendiendo que la labor de capacitación idealística y revolucionaria en estos momentos de confusión espiritual es más necesaria que nunca, el Pleno ha estimado conveniente que la propaganda libertaria y cenetista adquiera en España la importancia de que es merecedora.

Ante la situación internacional, la C.N.T. se declara profundamente humanista y opuesta a la guerra. La de España se aceptó por instinto de conservación, pero en cuanto a la general que nuevamente se perfila, si estalla no podrá contar con nuestra adhesión. Adversarios del imperialismo bolchevique, lo somos igualmente del imperialismo capitalista.

En cuanto a las resoluciones pro franquistas de la O.N.U., ellas no pueden ser tomadas en consideración por el Pueblo español. Mientras Franco esté en el Poder, el problema de la liberación de España se mantiene vivo, y aun es posible que la pérdida de toda esperanza procedente del extranjero haya inducido a los españoles a recuperar la confianza en sí mismos, lo cual equivale al triunfo de la acción directa, la modalidad de lucha que caracteriza a la Confederación.

Se ocupó ampliamente el Pleno de la cohesión antifranquista, determinando aceptar la unidad revolucionaria con otros sectores, preferentemente con la U.G.T., bajo condición de que esta unidad transitoria no subordine los intereses morales y materiales de la C.N.T. al interés de los sectores políticos. Además, esta coalición prevista excluye a los partidos y personalidades de matiz dudosamente antifascista, exigiendo, al mismo tiempo, una garantía de formalidad en las demás partes contratantes.

El problema de la escisión se ha dejado en su punto muerto por estimarse al organismo producto del cisma, irreconocible tanto por el seccionamiento inferido a la C.N.T. como por el estado de regresión ideológica de sus mentores. Los compañeros comprometidos en la escisión pero que de veras estimen a la C.N.T. y a los principios y tácticas que le dieron vida, pueden reincorporarse al seno de nuestra Organización, para lo cual encontrarán toda suerte de facilidades.

Una resolución que reacredita la moralidad de nuestra central sindical salió de la firme convicción del Pleno, asesorado por toda la Organización confederal, la cual, por su importancia, reproducimos a continuación:

DECLARACION APROBADA POR UNANIMIDAD EN EL PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Informado el Pleno de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio sobre la situación creada a la Organización a consecuencia de hechos condenables, que deliberadamente se ha pretendido imputar a nuestra Organización;

Convencidos de que tal pretensión conduce al facorecimiento del régimen franquista, y

Respetuosos con el derecho de asilo que se nos ha concedido,

El Pleno afirma:

Que la C.N.T. de España fué siempre y continúa siendo enemiga irreductible de todo acto de delito común, por considerarlo contrario a los principios ideológicos que la informan.

Que la imputación a la C.N.T. de actos condenables cometidos por alguno de sus adherentes es tan absurdo como pretender que una colectividad es responsable de las inclinaciones anormales de algunos de sus individuos.

Que la C.N.T. ha estado siempre y sigue estando formada exclusivamente por trabajadores conscientes, y, en consecuencia, repudia la existencia en su seno de hombres cuyos hechos estén en contradicción con los principios morales que son base a las ideas de nuestra Organización.

Que la C.N.T. de España en el Exilio fué y es consecuente con la linea trazada desde siempre en cuanto a la inhibición en los problemas politico-sociales internos de cada uno de los países que nos han dado acogida como exilados; fué y sigue siendo incompatible con la dictadura que tan cruelmente somete a nuestro país de origen, en su calidad de combatiente irreductible contra todo lo que impida la expansión normal de los derechos elementales del hombre.

Que la C.N.T. de España, hoy como ayer, espera tranquila el fallo de la Historia, que demostrará quiénes somos y el grado de conciencia y consecuencia que nos anima. Mientras tanto, confiamos serenamente en que la decisión de los hombres nos hará la debida justicia, descriminando lo que son excesos individuales y confirmando que nuestra Organización es ajena por completo a los actos vandálicos por principio y por formal determinación.

En consecuencia, manifestamos una vez más nuestra esperanza y seguridad en la reintegración a la libertad de nuestros militantes encarcelados que, inocentes, son víctimas de una calificación impropia en razón de las circunstancias que la han propiciado y de los fines pretendidos, que no son otros que los de obstaculizar moral y materialmente nuestra lucha contra Franco y su Falange.

Toulouse, mayo 1951.

La reacción totalitaria EN LA UNION SOVIETICA

UNA delegación de obreros noruegos hizo un viaje a la Unión Soviética con el fin de estudiar sobre el terreno las condiciones de la clase obrera. El informe rendido por esta delegación sobre los salarios de la U.R.S.S., publicado en la prensa laborista noruega, contiene datos de gran interés. En sus partes esenciales dice así:

El nivel de vida de los obreros soviéticos es más bajo en una tercera parte que el de los obreros noruegos. Los salarios mensuales son de 800 rublos en las minas de carbón, en las industrias metalúrgicas y campos de petróleo; en la industria alimenticia, de 500 a 600 rublos, y en las ciudades de las provincias, de 450 rublos. Es muy grande la diferencia entre los salarios. Un pequeño número de obreros gana de 2.000 a 3.000 rublos y los stajanovistas de 10.000 à 14.000 rublos.

El sistema soviético de salarios se basa en los mismos principios que prevalecen en los demás paises capitalistas. Han sido eliminadas las tendencias igualitarias del primer tiempo de la revolución. No existe en la Unión Soviética participación de los obreros en las utilitades. Toda la plusvalia se fiscaliza por los funcionarios estatales en beneficio del mecanismo estatal de sus aprovechadores.

Existen ocho grupos en el sistema de salario. En el grupo más bajo se encuentran las trabajos más fáciles y más sencillos; en el grupo más alto los trabajos más complicados, que necesitan capacidades superiores. En cada fábrica se elabora una nómina, basada en estos ocho grupos de clasificación. Ha sido eliminada por completo la idea de salario unico o salario familiar. Sólo se aplica en principio: el mismo salario para el mismo trabajo, sin diferencia a la edad o al sexo.

El trabajo se paga por destajo, no por hora o jornada. Se buscan siempre nuevas posibilidades de aplicar el sistema del destajo, con el fin de sustituir en toda la extensión el salario por hora o jornada. Se aplica también, en gran escala, el sistema de premiar a los obreros que más rinden. De tal manera, el obrero con buena salud, joven y capaz, gana un salario mayor, mientras que el obrero menos capaz vive debajo de un nivel de vida decente.

Este sistema de salario está en completa contradicción con la idea de Carlos Marx, que preconizó que la duración de la tarea debia ser la medida para remunerar el trabajo: el sistema económico de la Unión Soviética es antimarxista.

LA CIENCA SINCRONIZADA POR EL ESTADO

La biologia ha sido una de las ramas cientificas en la cual Rusia siempre se había dsitinguido en el pasado. La intervención del Estado Soviético, desgraciadamente, produjo une caída vertical en la vida cientifica de Rusia.

En agosto de 1948 se celebró en Moscú un congreso de la Academia Lenin de las ciencias agricolas. Participaron los 46 miembros de la Academia y unos 700 huéspedes, miembros del partido bolchevique. El presidente de la Academia, Trofin D. Lyssenko, hizo un extenso discurso sobre la «situación en la biología». No hubo discusiones; sólo se permitieron cuestiones presentadas por escrito, que el orador contestó y que terminaron con una monstruosa ovación para «el más grande cientifico de nuestra época, el compañenro Stalin».

Después del discurso de Lyssenko se procedió a una operación entre los biólogos y genéticos soviéticos, acción que se habia iniciado diez años antes y que ahora se considera terminada. En 1931 se dió una orden a los cientificos de dejar sus investigaciones teóricas y concentrar sus trabajos con vistas a resultados inmediatos y prácticos, en sincronización con el plan quinquenal. De acuerdo con ese plan, los genéticos Chetverikov, Ferry, Erraimson y Lavinsky fueron, en 1933, en ocasión de los procesos contra la guardia vieja bolchevique, deportados a campos de concentración. En 1926, se disolvió el Instituto Médicogenético, una institución célebre en el mundo, y simultáneamente desapareció el gran sabio Agol. En los años posteriores se hizo una presión moral y fisica a los genéticos para que revocaran sus teorias y cesaran sus experimentos, confesando sus errores cientificos y filosóficos.

En aquella época—1935-36—el agrónomo Lyssenko logró cambiar el tiempo de madurez de ciertas plantas, tratando la semilla con humedad y calor. Este procedimiento era conocido desde hacia 75 años; pero Lyssenko fué presentado como el «descubridor» de este método. Se le premió con la orden de Lenin, por ser un ferviente defensor del materialismo dialéctico. Empezó una

Agustín SOUCHY

campaña contra sus adversarios. Su primera victima fué el internacionalmente célebre sabio N. I. Wawilow, conocido por sus trabajos sobre el origen geográfico de las diversas clases de trigo y sus alteraciones genéticas Wawilow, y también por otros estudios presentados en la Academia de Ciencias Agrarias—eso fué en el tiempo del Pacto Stalin-Hitler. Acusado como espia inglés fué deportado a las regiones árticas de Siberia, donde murió en 1942, bajo circusntancias misteriosas. Las preguntas de cientificos ingleses y americanos sobre el destino de Wawilow no han sido contestadas todavia por el Gobierno soviético.

En el mencionado Congreso del año pasado de los agrónomos rusos, el Partido Comunista organizó su mayoria de tal manera, que muchos miembros nuevos—todos del Partido—fueron admitidos como componentes de la Academia y se procedió a une votación sobre las nuevas teorias, procedimiento que nunca se hizo en un Congreso cientifico. La ciencia no es asunto de mayoria y no puede serlo. Basándose en la idea del biólogo ruso Mitchurin, que enseñó que las especies cambian después de varias generaciones, cuando se encuentran en nuevas condiciones de vida, el Congreso de la Academia de Ciencia Agrónoma declaró que todos los biólogos anteriores, como Weisman, Morgan, Mendel, son metafísicos y reaccionarios y sus partidarios de hoy tienen que ser eliminados. «El Comité central del Partido Comunista—exclamó Lyssenko en su discurso—ha aprobado mi informe sobre la situación en la ciencia biológica». El «Pravda» publicó que «todos los presentes se levantaron como un solo hombre en una ovación formidable para el Comité Central del Partido de Lenin y Stalin, este último valiente caudillo y maestro del pueblo soviético y el más grande sabio de nuestra época».

En conexión con la acción de limpieza politica, todos los institutos cientificos mandaron cartas de aprobación al «gran Stalin, el más grande sabio de nuestra época», para agradecerle su protección .Se evidenció en esta ocasión un servilismo que nunca se ha visto, ni siquiera en la Alemania de los nazis. La célebre Academia de la Ciencia de la U.R.S.S., dice en su carta a Stalin publicada en el «Pravda» de Moscú el 7 de agosto de 1948, entre otras cosas:

«La Academia de las Ciencias de la U.R.S.S. se dirige a usted, nuestro amado Voshd (1) con los sentimientos de agradecimiento por el interés y el apoyo que usted siempre ha prestado a la ciencia soviética... La Junta directiva de la Academia le promete, querido José Visarionovich, y al mismo tiempo le promete también al Partido y al Gobierno, rectificar definitivamente los errores cometidos y tolerados hasta ahora. Le prometemos, compañero Stalin, colocarnos siempre en primer lugar en la lucha contra la ciencia idealista reccionaria, abriendo el camino para el desarrollo ilimitado de las ciencias naturales y progresistas, teniendo en cuenta las grandes metas de nuestro pueblo y la victoria del comunismo».

La Academia de Ciencias de Lituania termina su carta de agradecimiento a Stalin con las palabras: «Gloria y Honor al Gran Stalin, caudillo de los pueblos soviéticos, corifeo de las ciencias naturales progresivas».

No hacen falta comentarios, Una ciencia que se somete a la razón del Estado ya no es una ciencia libre. La ciencia en la Unión Soviética está esclalvizada.

EL ARTE EN CADENAS

La sincronización de los escritores teatrales fué una de las primeras medidas postbélicas en la Unión Soviética. El promotor de esta acción fué Zhdanow. A los directores de teatros se les reprochó el tener preferencia por obras del occidente, obras sin sentido y con una moral burguesa.

Como primera exigencia había que respetar los deseos del Partido Comunista. Los autores teatrales se sometieron a esos deseos. El año pasado sólo obtuvieron el premio Stalin escritores teatrales que se sometieron. Entre ellos está Romajov, autor de «La gran fuerza»; Surikov, ques escribió «La verde calle rusa»; Surov, por sus obras «El gran destino» y «Nuestro pan diario». Estas obras están consideradas como manifestación del realismo soviético, que se opone al formalismo cultivado en el occidente y que en Rusia se rechaza como «degenerado», según los periódicos de Moscú. Se pide una limpieza del teatro soviético de todos los elementos del arte burgués y se procede a limpiar la atmósfera del espiritu antipatriótico y antiruso. Bajo el régimen soviético ha nacido un arte nacionalista y chauvinista, con el que se matan las expresiones y el libre desarrollo del arte.

Debido a esta intervención nefasta del partido bolchevique y del Estado, las peliculas rusas, tan prometadoras en la segunda década de nuestro siglo, han caído un estado de agonia artística. Hoy ya no se ven nuevas películas rusas dignas de admiración.

El ejemplo más aleccionador es el del gran director ruso Eisenstein, que con su obra «El acorazada Potemkin» se mostró como el precursor en el arte de la pantalla. Durante la purga del año de 1936, todos los artistas y creadores de obras artísticas juraron abandonar el «arte decadente formalista envenenado occidental» y prometieron crear obras inspiradas por el realismo soviético. Eisenstein no obtuvo ninguna medalla de Stalin. En la película «Besnan Lux», que presenta un episodio de la revolución rusa, en la cual un padre, «kulak» y conservador, mata a su hijo comunista y delator suyo, tenía una nota demasiado individualista, según la censura soviética. Se mostró esta pelicula primeramente a Stalin, y el dictador prohibó su representación, por lo que tal pelicula no se conoce.

Sólo cuando Eisenstein empezó con sus películas «Alejandro Newski» e «Iván el Terrible», obras con las cuales el gran artista se hizo propagandista del nuevo patriotismo soviético y glorificador de Stalin, obtuvo de nuevo la gracia del «Voshd». Estas últimas obras ya no tienen la fuerza artística que Eisenstein mostraba antes. El despotismo estatal lo había sofocado. Hoy la producción artistica rusa se parece a un cementerio. El Estado totalitario se muestra como el sepulturero del espiritu libre, entorpeciendo la ciencia y destruyendo el arte.

La vida espiritual en Rusia, tan fructifera en el pasado y durante el período revolucionario, se encuentra hoy en decadencia. He aquí el resultado del despotismo del Partido Comunista.

(1) *«Voshd», es la palabra rusa equivalente a «Fuhrer» o «Duce».*

CRÓNICA

Ha seguido a lo de Barcelona lo de Bilbao y San Sebastián, que comenzado hace años, precisamente en Bilbao, no tuvo entonces eco. No se percibió entonces, por muchas razones, todas ellas de peso, que se había descubierto el único medio de enfrentarse con Franco sin peligro mayor, y con gran peligro para él. Parece que se ha percibido ahora. Lo de Barcelona ha sido un grito, lanzado en dirección de todos los rincones de España, de que el camino para acabar con Franco, al parecer tan lleno de obstáculos, está libre. Han respondido al grito, sin tardanza, lanzándolo a su vez, en Bilbao y San Sebastián. Es de esperar que respondan ahora, al de Barcelona, y al de Bilbao y San Sebastián, lanzándolo a su vez también en otros lugares. Según las últimas noticias, confusas, pero que deben ser ciertas, en Madrid no van a tardar en lanzarlo.

Nada que valga tiene Franco que oponer al grito. Tendría mucho que oponer, no valioso, pero decisivo, propio y ajeno, a cualquier otra manera de intentar descartarle. Ante la que el grito entraña, lo propio y lo ajeno es impotente. Toda la fuerza del mundo, acumulada en sus manos, no habría hecho a los barceloneses tomar el tranvía cuando se negaron a tomarlo, ni entrar al trabajo el lunes que no acudieron al trabajo; toda esa misma fuerza no habría hecho trabajar a los obreros vascos. Vana sería también ante los madrileños si dejan talleres, fábricas y almacenes, vana ante todos los españoles que sigan el camino emprendido en Barcelona y seguido en Bilbao y San Sebastián. No hay fuerza que haga hacer lo que no se quiere hacer, cuando quien no quiere haecrlo es todo un pueblo. Le es fácil a la fuerza acabar con un individuo colocado en esa actitud: honor para el individuo, no para la fuerza. Ante un pueblo entero, tiene que retirarse, vencida. No hay modo de acabar con un pueblo, aunque se tenga la voluntad de acabar con él, y el deseo. Antes de que se acabe con él se ha acabado la fuerza que tiene la voluntad y el deseo de acabar con él. Se asistiría a ese fenómeno, si Franco se enfrentara con los españoles en el camino que han emprendido. Mucho antes de que acabara con ellos, habrían acabado ellos con él. Lo ha percibido. Hace alarde de su fuerza: no la usa. Amenaza: no lleva a cabo la amenaza. Antes de que los bilbaínos fueran a la huelga, anunció las medidas que tomaría: no ha ha tomado esas medidas. Podría, sin duda, tomarlas. Le saldría el tiro por la culata. Las ha olvidado para dar paso a otras, que tampoco toma. Trata sencillamente, de salir del paso, sin usar la fuerza de que hace alarde, sin llevar a cabo las amenazas en tono conminatorio lanzadas. Nada vale su fuerza, ningún efecto hacen sus amenazas, ante un pueblo decidido a dar aquélla por no existente, éstas por no lanzadas. Le pone eso en peligro de caer; no puede hacer frente al peligro. Porque si le hiciera frenie, lo correría también. Si el hecho de abandonar los obreros el trabajo es para su régimen ataque mortal, meterlos a todos en la cárcel, que todavía podría, no les haría volver al trabajo: les haria abandonarlo por más tiempo. Callejón sin salida. A él le ha llevado el grito lanzado en Barcelona, vuelto a lanzar en Bilbao y San Sebastián. No ha metido en la cárcel a todos los obreros de Barcelona, que todavía le habría sido posible; ni a los de Bilbao y San Sebastián, que también, todavía le sería posible. Porque con ello habría hecho que la huelga, de otro modo, continuara; porque con ello habría salido al paso del peligro que corre agravándolo. El día que sean, si no todos los obreros españoles, muchos los obreros españoles que se nieguen a trabajar, ya no le será posible, aunque quiera, meterlos a todos en la cárcel. Su régimen se habrá desmoronado. Tendrá, a toda prisa, que huir. Si le dejan.

El grito dado en Barcelona ha hecho descubrir eso: que el régimen de Franco está en peligro al que no puede hacer frente: al que si hace frente no lo descarta, sino que lo aumenta. Han respondido ya al grito, lanzándolo a su vez, en Bilbao y San Sebastián. Parece que van a responder, en breve, en Madrid. Es de esperar que respondan también, sin tardanza, en Valencia, en Sevilla, en Zaragoza, en toda España, en fin. Estábamos sumidos en noche que no acababa. He ahí, y ya era hora, el alba. Que hace entrar en el pecho oleadas de esperanza.

DENIS.

LA SUBASTA

HOJEANDO recuerdos, en unas revistas aparecidas en Francia, pero de edición exterior, estoy reviviendo 1944, la liberación y primeras lecturas de los escritores aliados.

Después de un Munich sobradamente conocido, no por apoyo mutuo, sino por necesidad mutua, el tiempo los sentó en el mismo banco, con la U.R.S.S.

En estas páginas, qué de merengues y circunloquios para excusar lo más grave y que todos sabemos de la realidad comunista.

La abolición, mejor diría: esa pretendida abolición de la libertad individual de que padece el sistema.

Gohete escribía:

mas algo encontraréis en cada hombre que se nos escapa y no tiene nombre.

Queda aparte la admiración que siento por la gente de pluma de estos países anglosajones, por la unanimidad con que giran sus veletas a tenor del viento.

Leo las líneas impresas el año 44, viendo ahora en cambio, los entrecejos arrugados la rebusca de razones objetivas, y del refugio de la dialéctica cerrada sacar la forma de señalarnos al mundo el gran peligro que encierra una dictadura como la rusa.

Lo cual no quiere decir que si Rusia —¡Stalin, vaya!—se ponía a tiro, no se repitieran las cosquillas en sus narices aldeanas, para que estornude a satisfacción.

Bajo el punto de vista de estos revisteros, y de sus naciones, ¿qué va a tener más un dictador, que sea ruso, que otro dictador sea afghán, sudanés o español?

La lucha no se injerta por diferencias sustanciales entre los sistemas de gobierno, convenientes o calamitosos para la humanidad, sino por la falta de coordinación de los intereses ajenos que no se compenetran con los propios, aunque aquí sean planes del comunismo, para una hegemonía mundial y por lo mismo fácilmente recusables en pura lógica.

Los refugiados españoles esto lo vemos claro, porque a nuestro pesar tenemos billete de barandilla.

Poco nos han de aprovechar todas las recomendaciones, que se vuelven a hacer de cara a los hombres que estiman por encima de todo, la libertad.

Como también convendremos, que, si, estos países que nos conmueven con sus argumentos, son democracias, pero democracias espirales.

Otros mundos, a muchos cientos de miles de años-luz de nosotros.

A Oliver Corwood, especialista de la foresta canadiense, rogaron describiera en una novela la selva ecuatorial.

Contestó que no le era posible. Esta jungla le era antipática por sus serpientes.

El hado quiso que Corwood muriera en su ambiente de elección de un pinchazo ponzoñoso de una flor.

Algo parecido a lo que se nos invita cada día.

Muy poético morir de una forma, terrible y doloroso morir de la otra.

Pero el resultado es equivalente porque al fin y al cabo todo es veneno que cobra con la misma moneda. La muerte.

GIMNOS.

PROTEGIENDO AL FRANQUISMO
se favorece al bolchevismo

Por M. Temblador

Informes de prensa nos enteraron sin sorpresa por parte nuestra, que autorizada por la administración de Cooperación Económica la Banca Exportación Importación de EE. UU. otorgó a la España de Franco cuatro cantidades sumando 12.200.000 dólares (Más tarde, se ha hablado de otra suma alcazando 5.000.000 de dólares). Dos de aquellas cantidades han sido concedidas, al decir de los diarios, para la compra en EE. UU. (todo se queda en casa) de abonos y tractores, medida pertinente para levantar la producción agricola, de suyo precaria, y el resto (5.000.000 y 700.000 dólares, respectivamente) van a ser destinados a la adquisición—también en EE. UU.—a la compra de algodón en bruto tan necesario a la industria textil española y al logro de utillaje y materiales para instalar en la península una fábrica de nitrógeno o de azoe. Como es sabido, el préstamo total cedido por la democrática nación americana al Estado fascista español alcanza a 62.500.000 dólares.

Ahora nos permitiremos, por nuestra parte, hacer algunas consideraciones al respecto. ¿Beneficiará el citado préstamo al pueblo español, el que trabaja y apenas come? Rotundamente, no. Pero estará, por el contrario, obligado a pagar, con sacrificios y sudores, tan astronómica deuda, esta enorme deuda que entraña en si una nueva hipoteca sobre la economia española, con peso exclusivo sobre la clase productora sometida a esclavitud por unos fascinerosos que en trece años de yugo mantenido sobre el pais no han sido capaces de impulsar las industrias y la agricultura ni organizar el consumo afectando a la población trabajadora. La nación estadounidense conoce tan bien como nosotros esa inepcia falangista, la incapacidad creadora del gobierno franquista, y la tendencia al despilfarro que anima a unos y a otros cuando una fortuna o unos valores son depositados en sus pecadoras manos. Implacablemente, el empréstito americano será devorado por jefes y jerarcas sin que el fruto del mismo llegue, ni en mínima parte, a beneficiar al pueblo español.

Por consejo de la experiencia, podemos suponer que a la democracia norteamericana nada le importa la miserable situación de los trabajadores españoles. Ni la situación industrial de nuestro pais. Ni que la libertad en Iberia esté proscrita y escarnecida. Si asi no fuera, mucho tiempo haría que Franco se hubiese visto obligado a abandonar el poder que detenta gracias a un acto de bandidaje.

Imposible considerar que estos préstamos—puesto que median varios—sean concedidos con mano generosa, o desinteresadas. No va el yanqui capitalista a la ayuda de un pais atrasado, al borde de la bancarrota, sino a la especulación con referencia al mismo. Atibórrense de millones los jerarcas de Falange, y que triunfen los planes del Silock norteaamericano. En su situación de desespero, Franco puede determinar buenos dividendos y tal vez la concesión de soldados, muchos soldados.

Porque podríase ir a una nueva guerra y los tractores convertirse en cañones; como la fábrica de azoe, el algodón, etc. Y el hambre duplicar en España, convertida en defensora de la democracia arrastrando el lastre del fascismo... ¡Que calamidad! Soldados, peones, autómatas, troperos coloniales para enfrentarlos, en nombre del imperialismo americano, con el imperialismo ruso.

Nada les importa a los políticos y a los millonarios norteamericanos la libertad y el bienestar de los españoles, siendo lo más importante utilizar éstos. Ni menos importa dejar de sostener contradicciones flagrantes como de «defensa de la libertad amenazada» cuando

(Pasa a la página 3.)

EN LYON

GRAN FIESTA TEATRAL

organizada por S. I. A. y con la colaboración del Grupo Artístico «Tierra y Libertad», en la Sala Etienne-Dolet (detrás de Perrache).

El domingo día 13 de mayo, a las dos y media de la tarde, se pondrá en escena el juguete cómico en un acto

«EL PRIMER RORO»

y la comedia en tres actos

«LOS CHATOS»

¡Compañeros! ¡Españoles! Acudid en multitud a este acto de solidaridad.

Compañero

En donde quiera que te encuentres, en Europa, en América, en Africa, cumplirás con un deber de conciencia divulgando nuestra Prensa.

SALUDO al CONGRESO
de la ASOCIACION INTERNACIONAL de TRABAJADORES

«C N T» semanario, portavoz central de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio, saluda cordial y fraternalmente a los delegados de diferentes países que van a reunirse en Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores en esta ciudad de Tolosa para resolver problemas de palpitante actualidad y estudiar la manera de situar a la A.I.T. en primera figura en el campo del proletariado emancipador.

En nombre de los compañeros españoles, «C N T» hace sus mejores votos para que del presente Congreso salgan las directrices morales que han de prestigiar e imponer a nuestro organismo internacional.

DON QUIJANO DE LA MANTA

PRIMERO DE MAYO CONFEDERAL Y LIBERTARIO

En Toulouse MITIN CONMEMORATIVO DEL PRIMERO DE MAYO

Organizado por la C.N.T. francesa tuvo lugar un importante mitin en la Sala Fernand Pelloutier, en el que tomaron parte los compañeros James, Nan y Pou, este último en nombre de la A.I.T. La sala estaba llena de compañeros y compañeras, y en el estrado estaban presentes delegaciones de los organismos confederales de la localidad.

Presidió James, en nombre de la Unión Sindical de la octava Región, el cual, tras entusiastas palabras de salutación y de loa al Primero de Mayo, cedió la palabra al compañero Bernardo Pou, subsecretario de la A.I.T. es la Europa occidental.

HABLA BERNARDO POU

La peroración del amigo Pou fué cálida y de tónica internacional. A muchos años de distancia—dijo—nos reunimos para conmemorar la gesta de los anarquistas de Chicago que supieron morir por la emancipación humana. En aquellos días ya lejanos los obreros del textil declarados en huelga manifestaban su derecho a gozar de la vida, de una vida más libre y desahogada que la que les permitía el capitalismo americano. En este momento en que desfilan por nuestra mente aquellos hechos, no dejamos de ver el desfile militar que Moscú debe estar celebrando ahora mismo en oposición al sentido proletario del Primero de Mayo; ni dejamos de oír los rezos y plegarias que en Notre Dame de París y otros centros religiosos se hacen para impetrar del Todopoderoso que abra de par en par las puertas del cielo a los caídos en las luchas entre el capital y el trabajo, ya que por algo se va clericalizando la «fiesta del trabajo». También vemos a aquellos elementos socialmarxistas que en todos los países democráticos son gobierno o fuerza determinante gubernamental y que hacen desfilar por las calles a sus masas obreras detrás de un trapo de rojo pálido para presentar a los poderes sus modosas reclamaciones.

Pero en España el Primero de Mayo lo sentirán con más fuerza, íntimamente, los compañeros de la C. N.T., y recordarán con emoción verídica el sacrificio de los mártires de Chicago, parejo al sacrificio de miles y miles de compañeros exterminados por el capitalismo y la clerigalla españoles. En la mente de muchos de nuestros amigos vivientes se conservará el recuerdo de aquella mujer, muchacha cuando los sucesos de Chicago, y que luego se entregó a la lucha social a consecuencia del crimen cometido por el capitalismo yanqui, que tomó parte impulsiva en la revolución rusa y que vino a España a animar a la juventud en su lucha contra el poder religioso fundido al capitalismo bajo la concreción de fascismo. Y hemos citado a Emma Goldmann, desgraciadamente ya fallecida. Cita a continuación episodios de la vida de la Goldmann, edificantes como todos los suyos.

Trabajadores de la C. N. T.—continúa—y de la A.I.T., dignos herederos de la sensibilidad revolucionaria de aquellos que nos precedieron en la cadena de la vida y de la lucha contra el capitalismo y el Estado: de acuerdo con los principios y tácticas aprobamos en el Congreso de Saint-Ymier, que tan marcada dejaran la división entre autoritarios y libertarios, no podéis jamás perder confianza en vosotros mismos ni en nuestra Organización. Sin descanso, hay que llevar adelante el combate hasta lograr la realización de nuestro ensueño de sociedad libre e igualitaria.

Y ahora, ante los acontecimientos que se desarrollan en España, hemos de tener presente que lo mismo que los trabajadores de Chicago, los obreros del textil y otros de la industrial Cataluña—entre ellos el personal de tranvías y de la Canadiense—hicieron morder el polvo de la derrota al Capitalismo en mayúscula, y aun al gobierno, que se vió obligado a destacar un emisario para resolver el grandioso conflicto de Barcelona que amenazó generalizarse en toda España. Pues hoy, cuando todos los elementos democráticos gubernamentales del mundo abandonan al Pueblo español en su desgracia, estos mismos obreros textiles afrontan las iras de la tiranía fascista declarándose en huelga indefinida, lo cual en fascismo equivale a un acto de rebeldía. Parecía que el aliento revolucionario del país había sido aventado por los excesos del Poder, y bien se ve que no es así. El Pueblo español proclama ante el Universo su derecho al pan y a la libertad, y su odio hacia la política de sangre, penalista y de hambre practicada en España para escarnio de la civilización.

En interés del proletariado español y del mundo entero, permanezcamos integérrimos y unidos bajo la égida del sindicalismo revolucionario.

EL PRESIDENTE JAMES

Da cuenta de que la Radio ha anunciado el estallido de una huelga general en España en celebración del Primero de Mayo y contra la tiranía franquista. Los reunidos, puestos en pie, vitorean entusiásticamente la nueva gesta del proletariado hispano.

A continuación cede la palabra al compañero

IMPORTANTE DISCURSO DE NAN

Este bravo luchador sindicalista de la antigua escuela francesa considera que en el Primero de Mayo está bien reunirse para fines emancipadores, pero no para servir de base a las reivindicaciones políticas, para avinarse la sangre, para engrosar manifestaciones borreguiles o militares, como la que en estos momentos debe desarrollarse en la Plaza Roja de Moscú, sede de la Guepeú. Produce sonrojo—afirma—la presencia de multitudes abúlicas, la presencia de tiranías como la de Franco, en tanto los trabajadores cometen la estupidez de celebrar la llamada «fiesta del trabajo». Hay que replicar constantemente que el Primero de Mayo no es una fiesta, sino una huelga general para recordar al capitalismo, viejo o nuevo, que los obreros no nos conformamos con nuestro deprimente papel de bestias de trabajo, y que si soportamos al capitalismo y al Estado no es por voluntad, sino por imperativo de una fuerza cuyo potencial será forzoso aniquilar.

Expone la posición limpia de la C.N.T. frente a las organizaciones políticas y obreristas que son la C. G.T., F.O. y sindical cristiana. La primera está entregada a la concupiscencia comunista, la segunda cifra su destino en la evolución de la política gubernamental, en tanto la última confía redimir al proletariado con padrenuestros. Sin lucha abiertamente social no hay beneficio ni redención posibles, y máxime en estos tiempos de graves dificultades económicas, en los que el pan, el vestido y el techo de los obreros están asaz comprometidos. De nada sirven los aumentos de salarios, puesto que los precios de todo suben constantemente. Sin un arreglo inmediato, pronto la situación nos abocará a una situación de desespero. La proporción entre salarios y precios no es guardada como antes de la guerra, y por eso la batalla del trabajador no debe enfocarse únicamente hacia el gaje material, sino hacia la reglamentación estricta de los horarios, la eliminación de las primas, de los destajos y de las jornadas excesivas, que tanto nos embrutecen, además de fomentar el paro forzoso. En el tránsito de una sociedad a otra, hay que procurar que el trabajador se desarrolle en condiciones económicas pasables y también de dignidad, para lo cual es preciso destruir la odiosa táctica burguesa y marxista de las categorías y de los estímulos disgregadores de la moral obrera.

Lo práctico, empero, será la abolición del salariado, el reconstituir la sociedad humana bajo crédito exclusivamente trabajador, y mientras eso llega, aumentemos nuestra capacidad intelectual y de combate, nuestros conocimientos profesionales. Seamos incansables para obtener reivindicaciones inmediatas, pero no descuidemos la labor de capacitación. Importa grandemente la revolución social de los pueblos ,importa menos el grito estentóreo y la conquista de una mejora que un aumento logra desvanecer. Para este último caso está indicada la lucha por la estabilización de precios. Pero esto, que es táctica transitoria, no puede obscurecer el propósito de la C.N.T., que es el de hacer tabla rasa de la situación capitalista para constituir la sociedad igualitaria en libertad y economía que lo A.I.T. patrocina.

De los Comités de empresa, sostiene que son una copia servil de la intervención social del Estado en la contabilidad burguesa. Se da, por ese recurso, una figuración de personalidad a los obreros, pero en definitiva ello concede recurso para continuar la explotación del hombre por el hombre con el consentimiento de los explotados, que creen obrar en dueños por la ilusión revisionista y por una limosna anual que se les concede. Ciertamente, el control de los trabajos corresponde absolutamente a los trabajadores, y en este caso son los Sindicatos quienes deben proceder a la producción y distribución del elemento necesario a la vida, no los burgueses.

Al Plan Marshall y a los otros planes hay que conocerlos de cerca. Indudablemente, el primero va dirigido a la defensa extrema del capitalismo, y los comunistas han colaborado a su iniciación participando en los gobiernos y defendiendo los intereses del capitalismo, y ahora con su desmedida rusofilia, que les convierte en quinta columna, de tal suerte, que comunismo entraña igual peligro que capitalismo. La posición de la A.I.T. a este respecto es clara y tajante, y por ello calificada de utópica. Sin embargo, no hay otra posibilidad de salir del drama internacional que se viene desarrollando que acogerse a sus soluciones de igualdad social y de reconciliación absoluta de los pueblos. Ni siervos del capitalismo, ni esclavos del stalinismo ni soldados de nadie. Ni huelga forzosa (miseria) ni holgazanería dorada (abundancia inmerecida). Supresión de las tiranías políticas y económicas y afirmación de la dignidad humana, cosas éstas que jugando a gobiernos jamás podríamos conseguir. Hay que desligarse del salariado, de los organismos coercitivos, y propugnar por una organización social justa y equitativa, fraternal y libertaria.

España, país ferozmente oprimido, sabe no obstante levantar su espíritu revolucionariamente en un ensayo de sacudirse la férrea tiranía que lo oprime. Que su valentía nos sirva de ejemplo.

CONCLUSIONES DEL MITIN

Seguidamente el compañero James da lectura a las conclusiones a aprobar y a divulgar por medio de la Prensa y la Radio:

RESOLUCION

Los trabajadores tolosanos, reunidos por convocatoria de la Confederación Nacional del Trabajo en ocasión del Primero de Mayo, envían su saludo fraternal a los pueblos oprimidos de España, Portugal, Bulgaria y Rusia, víctimas de los regímenes totalitarios. Al propio tiempo, los reunidos se comprometen a dedicar todo su esfuerzo para lograr su legítima aspiración de ver afirmado su derecho a la vida, a base de:

La vuelta inmediata a la semana de 40 horas.

Del reajuste de los salarios sobre la base de 1938.

Supresión de la jerarquía de salarios.

La abrogación pura y simple de los salarios.

Escala móvil de salarios.

Oposición al trabajo a la prima de máximo rendimiento y a destajo.

Usar todos los medios para evitar la guerra y para lograr que la paz y la libertad sean un hecho, para cuyo efecto los reunidos exigen el desarme total de todas las naciones.

TELEGRAMA AL GOBIERNO MEJICANO

«Los trabajadores de Toulouse reunidos en importante mitin de la C. N.T. piden se aclare la situación del antifascista Gabriel Fleitas Rouco, haciéndole justicia de acuerdo con los sentimientos de libertad.»

Aprobadas ambas mociones por aclamación, el mitin se dió por terminado a los acordes de «La Internacional» y «¡A las barricadas!».

Primero de Mayo en el Cher

Podemos decir hoy, en lo que concierne a este departamento(que ha sido el Primero de Mayo 1951 un día de verdadera confraternización para la inmensa mayoría de los exilados que en él residen.

Organizada por la F. L. de Bourges, y alentada en todo momento por el infatigable compañero Santafé nada de lo primero y mucho de lo segundo), se celebró esta primera salida anual, en el lugar denominado «Lago Robinsón», en la Guerche, y en la que tomaron parte no solamente los libertarios y familias, sino que asimismo un nutrido grupo de amigos y de compañeros socialistas.

Magnífico y apropiado lugar para esta clase de excursiones, ya que, a pesar de los 90 francos que exigen para poderlo contornear, existen muchos elementos de distracción, incluso para los más exigentes, como barcas, música, un parque de atracciones para los niños, muy numerosos en esta ocasión, y cuyo disfrute está incluído en el precio de la entrada de las personas mayores. Y, sobre todo, existen también parajes apropiados para celebrar charlas, conferencias o cosa parecida. Detalle este último que se aprovechó en el momento que se creyó oportuno.

Se inició, pues, una charla, a cargo del compañero Porté, de la F. L. de Névers, y bajo el título «La paz y la guerra». Porté «rompió el fuego» diciendo que la guerra palpita continuamente en la entraña de todo sistema capitalista, de todo régimen de fuerza, y que mientras éstos no desaparezcan la verdadera paz será un mito. Otros compañeros y amigos intervinieron después.

Seguidamente, y a petición principalmente de los invitados, se glosó el significado, desde el punto de vista histórico, del Primero de Mayo El compañero Clemente, también de Névers, leyó parte de las declaraciones que los mártires de Chicago hicieron ante los jueces que tan injustamente los condenaron. Declaraciones que se encuentran recogidas por R. Mella y que todos escucharon con visible emoción.

Como en otras ocasiones, no podía faltar la nota de realce, el algo que da originalidad propia a cada una de nuestras jiras, diferenciándolas unas de otras, haciéndolas con ello más atrayentes. En la primera intervención de Porté (discúlpese la repetición del nombre), y en lo íntimo de algunos, habían quedado ciertas dudas, ciertos detalles o puntos inaclarados. Por lo tanto, cuando se dió por terminada la charla y la juventud desaparecía como agua en cesta, un buen grupo de militantes de ambos sectores continuó debatiendo el tema inicial en hombres duchos, curtidos en mil peleas, ansiosos de concordia y por un igual inquietos por la terrible amenaza que pesa sobre el mundo del trabajo. ¿Cómo no? Cada cual dijo lo suyo, se despachó a sus anchas, noblemente, sinceramente, pues cuando los hombres están animados de buenos propósitos, no asusta la crudeza de la verdad ni la brusquedad expresiva. Por encima de las tendencias y de las pasiones, e incluso de mil prejuicios arraigados en nuestras entrañas, si respondemos a sentimientos propios, de justicia y cariño hacia los que sufren, desaparecen, mejor dicho, no existen elementos o motivos de valor que nos separen. Hemos creído siempre que es necesario el contacto, que es necesario el enfrentamiento de ideas, de conceptos, de discusiones, en que, como en la presente, se analizan situaciones y conductas, hechos y actitudes pasadas y presentes, no perdiendo de vista el futuro.

Como decía el gran Zozaya, no existen más que dos ideas: la idea del bien y la idea del mal. Los que con fe luchamos por la primera, esforcémonos por encontrar el punto coincidente: es así, y sólo así, como podremos establecerla. En síntesis, y en el fondo, ese deseo animaba a todos los que participaron en esa discusión amical y de altura.

Ha sido el primero y verdadero contacto del año actual, y a fe que, por lo que a nosotros respecta, militantes confederales del Cher, no será el último.

No podríamos terminar estas líneas sin decir que ni un momento nuestra imaginación se ha apartado de los que sufren en España. En este Primero de Mayo, estamos seguros, el dolor, en los de allí, habrá sido más intenso, más agudo. Nuestra tragedia, la de todos los exilados honrados, tan difícil de sobrellevar en ciertos momentos, hoy Primero de Mayo, por ejemplo, se atenúa en cierta forma. En cambio, cuando al preso una circunstancia cualquiera le obliga a contar los eslabones de la cadena que arrastra...

DEMETRIO.

Vierzon.

PRIMERO DE MAYO en el departamento del Lot

En esta radiante mañana de primero de mayo, antes de que Febus acariciara con sus primeros rayos las calcáreas vertientes del río Lot en las que reposa, cual gigante petrificado, el famoso «duxellodunum» de Murcens, un grupo entusiasta de mayores y pequeños penetran en el autómnibus que les conducirá a las grutas de Padirac y de la Cara, famosas por su hermosa arqueología natural.

Ya en marcha, todo el camino es animado con cánticos del Primero de Mayo, muy de acuerdo con la brava y armónica naturaleza que recorremos. Abundan los desfiladeros profundos, las curvas pronunciadas, imponiéndonos un silencio «panorámico».

Paridac, con la gruta que le da fama, está a nuestro alcance. Lo visitamos todo y luego pensamos que quienes no han visto esta cueva famosa tendrán que hacerlo para no perderse un motivo de enseñanza y de belleza. Este pozo o río subterráneo entraña tantas maravillas que la descripción de las mismas debe ser hecha por pluma más templada que la nuestra. Es una ciudad subterránea poblada por estalagmitas y estalactitas que se reflejan entre dos aguas en miles de figuras estáticas, adormecidas.

En total una bonita jornada: compañerismo, expansión y solidaridad: dos mil francos destinados a engrosar nuestra suscripción pro España oprimida con motivo de un sobrante aparecido a la hora de liquidar cuentas con el propietario del vehículo.

J. LLOPART.

GRAN MITIN *en Burdeos*

Con un lleno a rebosar tuvo lugar el mitin conmemorativo del Primero de Mayo organizado por la C.N.T. francesa. Presidió el compañero González del Sindicat des Métaux, y peroraron en el mismo los compañeros Barrue, de la Octava Unión Regional; Sans Sicart, de la C.N.T. española, y Paul Lapeyre, del organismo organizador.

El significado de rememoración y lucha del Primero de Mayo fué ampliamente explicado, al igual que el momento político internacional y el significado altamente aleccionador del 19 de julio y de las huelgas protestatarias que ininterrumpidamente estallan en España. Aprovechadores y agoreros fueron criticados y denunciados en la forma merecida, indicándose la conveniencia de que los obreros prescindan de orientaciones políticas para entrar de una vez—¡que ya es tiempo!—en el marco de la lucha directa contra el capitalismo, la autoridad, la religión y el bolchevismo, única manera de terminar con la explotación del hombre por el hombre, con las guerras y los prejuicios que nos reducen a eterna inferioridad.

Como final del acto—denso en entusias y contenido—fueron aprobadas las siguientes conclusiones:

«Los trabajadores bordeleses, reunidos en el cine Capucins el martes 1º de Mayo, convocados por la C.N.T.,

Constatan: que vaciar el sindicalismo de su contenido revolucionario trae la miseria inmediata y siembra el desaliento en la clase obrera, por lo cual deciden hoy más que nunca mantenerse fieles a la línea del sindicalismo revolucionario y luchar con más ardor por una sociedad igualitaria y por la desaparición d ela explotación y del salariado. Envían asimismo su salutación fraternal a los trabajadores españoles en lucha contra un régimen de opresión y miseria, separándose a los gritos de ¡Viva el sindicalismo revolucionario!, ¡viva la C.N.T.! y ¡viva la revolución social!»

RESUMEN de una jira

Reagrupados compañeros, compañeras y familias dela F. L. de Montpezat (Ardèche) en el lugar designado e instalados en el autocar en que teníamos que hacer el desplazamiento, la melodiosa música de un acordeón y guitarra dejáronse oír. Las canciones regionales y los himnos libertarios, venían a formar un ambiente de fraternidad y tolerancia donde el deseo de hacernos agradables mutuamente prevalería.

Esta predisposición del conjunto dió el resultado apetecido y las horas nos parecieron cortas amenizadas con canto, baile y partido de football. Fué sumamente pintoresco el cuadro que representaban los grupos aislados de compañeros y compañeras «confeccionando» las deliciosas «paellas ya imprescindibles en nuestras jiras.

Satisfecho el estómago procuramos satisafcernos espiritualmente rindiendo visita a las famosas grutas «Aven d'Orgnac», descubiertas en 1935, con sus 600 metros de longitud, con sus estalagmitas y estalactitas de toda belleza, y que según el mismo guía son las más desarrolladas de Europa. Todo ello digno de admirar, por lo que todos y todas salimos satisfechos del placer que nos proporcionó la madre Naturaleza.

De regreso, el mismo ambiente de alegría: canto y música hasta la llegada a Montpezat, un tanto fatigados, pero satisfechos. Por la jornada pasada nos prometimos de hacer otras salidas parecidas a esta, de la que guardaremos grato recuerdo, sobre todo por la fraternidad cordial en que convivimos este 1º de Mayo.

FORTE

...de la España fascista

La huelga en Guipuzcoa y Vizcaya

San Sebastián, 30 abril (OPE).—Ha sido censurada por los amigos del gobernador civil, barón de Benasque, la medida de las detenciones. Esto no tiene otra explicación que un miedo profundo al futuro, a sus consecuencias ante la convicción de que el pueblo ha perdido el respeto a la autoridad y desprecia la cárcel y represalias.

Mientras unos pocos elementos de Falange eran partidarios de una buena purga, los «unificados»—requetés, derechas, los orondos vividores—, opinan que no es conveniente castigar al inocente. Se quiere conocer el hilo, pero ni tan siquiera localizan el carrete.

Como concesión al malestar popular hay que señalar los tres kilos de patatas por persona que se anunció ayer, patata que viene de Nantes y fué cargada en el «Monte Inchorta» y remitida aquí por los gobernadores civil y militar de Vizcaya para que el pueblo coma.

El gobernador militar de Vizcaya, general Caballero, ha estado en estrecho contacto con el barón. La suerte del barón está ligada a su colega de Bilbao, y junto a los de Pamplona y Vitoria dependen de Caballero.

¿Qué pasaría si durante la estancia del «caudillo» en San Sebastián se declarase un paro general?, se preguntan en el Gobierno civil.

Con miras a esto se están examinando las fichas de los enlaces sindicales para eliminar a los de dudosa condición política.

Don Antonio Tomás, diputado «provincial» dijo: «Que en su vida había llevado mayor sorpresa al declararse la huelga. Esta es consecuencia de una falta de moral de Falange, copada por rojos y del lujo y los placeres que se observa. Soy enemigo de detenciones. Si esto pasa en verano. ¡Horrible, horrible! El pueblo ha dado la mejor lección de su vida. No es una noticia muy agradable para nosotros si miramos al futuro a merced del pueblo que esta vez no ha pegado. ¿Pero si pega?»

Bilbao.—Las empresas no pusieron ninguna pena al retorno de los trabajadores. Y menos aún hicieron caso de la orden del gobernador civil dictada con fecha 23 del mes en curso.

Unicamente se conoce un solo caso de no admisión. Y se trata de un comercio de Bilbao, concretamenlte «La Innovación», cuyo dueño llamado Santiago Corral, se negó a admitir a los empleados y empleadas que el día anterior secundaron la huelga. Pero el día 26 fueron readmitidos.

DETENCIONES

Durante los días 23, 24, 25 y 26 continuaron las detenciones de elementos más o menos significados que se iniciaron el día 21.

El número total de detenidos se acerca a la cifra de 250. En esta cifra están incluídas personas de todas las clases: obreros: obreors, empleados, dependientes, pinches, especialistas, técnico, etc. etc. Y también todos ellos pertenecientes a diversas ideologías.

Se da el caso curioso de que varias de las muchachas jóvenes detenidas, pertenecientes a la General Eléctrica Española, lo fueron a las tres y cuatro de la mañana, no permitiéndose fueran acompañadas por ninguno de sus familiares que se ofrecieron a hacerlo.

Hoy se calcula que el 50 por ciento de los detenidos han sido puestos en libertad. El día 26, por ejemplo, salieron alrededor de unos setenta. Los detenidos se encuentran en las Comisarías y en Larrinaga. La mayoría de ellos ni siquiera han sido interrogados: únicamente se les ha tomado la filiación.

O O O

Tenemos referencias de que el día 24, Riestra intentó dar a la huelga el carácter de revolucionaria y, por tanto, hacer intervenir en el conflicto a la jurisdicción militar.

A tal efecto, se entrevistó con el gobernador militar general Gerardo Caballero, quien pese a sus manifestaciones de que si había desmanes no dejaría titere con cabeza, le contestó que la cosa no era tan grave como quería hacerle ver Riestra y que no convenía tampoco que interviniesen los militares.

O O O

Ambos gobernadores se encuentran en una situación delicadísima ante el Gobierno de Madrid.

A finales de la semana del 16 al 22 de abril y a petición del ministerio de Gobernación enviaron a Madrid un informe en el que decían que la situación en Vizcaya estaba garantizada en todo momento y que gracias a las medidas tomadas por la Jefatura Superior de Policía de Vizcaya, se podía considerar abortada la huelga anunciada para los días 23 y 24.

LA SITUACION EN SAN SEBASTIAN

París 2 mayo.—El periódico «Le Figaro» de esta mañana publica el siguiente despacho de su corresponsal en San Sebastián:

«Las autoridades españolas, ante el giro que iba tomando la huelga en Guipúzcoa, accedieron poner en libertad a los obreros detenidos. En efecto, a partir de ayer, buen número de ellos fueron liberados y el trabajo se reanudó en numerosos talleres

Se cree que el Gobierno, queriendo evitar las manifestaciones por la fiesta del Primero de Mayo, en las que los obreros no se proponían participar, iba a satisfacer las exigencias de los huelguistas.

Pero surgió otra dificultad. En una orden del gobernador civil se precisaba que los huelguistas no percibirían el importe de las horas no trabajadas y que éste debía ingresar en la Caja de los Montepíos sindicales. Pero los obreros no aceptan tal decisión y exigen la percepción íntegra del salario, condición indispensable para la reanudación del trabajo. La gente se pregunta qué es lo que harán las autoridades ante esta nueva demanda de los obreros.

NOTICIARIO

UN LIBRO DE LEON DEGRELLE

BARCELONA.—El jefe rexista belga, León Degrelle, campante y deambulante por esta España, ha publicado un libro sobre la campaña alemana en la U.R.S.S. El libro le ha sido editado por la casa Luis de Caralt, de esta ciudad. Como es de rigor, la prensa franquista dedica a la producción del jefe fascista belga cálidos e interesados elogios.

LA COLA DE LA GUERRA

HUESCA.—En la localidad de Estadilla, el joven de 19 años Antonio Bardagi hallándose ocupado en las faenas del campo halló una bomba procedente de la guerra. Puesto a examinarla le hizo explosión produciéndole la muerte.

DOSCIENTAS CINCUENTA MIL PESETAS AL SACO

LECERA.—Para mejorar los cultivos el Gobierno ha concecido un crédito de 250.000 a esta ciudad. Pero interpretando que se trata del cultivo de la fe y el espíritu patriótico, curas y falangistas van a arramblar con todo y de la agricultura que cuide Dios.

SEPULCROS BLANQUEADOS

TERUEL.—El gobernador ha publicado una circular conminando a los vecinos de toda la provincia a que procedan al encalado exterior e interior de sus viviendas. Para que España no parezca tan negra...

NO ES NATURAL MORIR POR MISERIA

ZARAGOZA.—En su domicilio de la calle Rebollería, 7, fué hallado muerto en su cama el maestro jubilado José T. Gaspar Lacruz, el cual se desenvolvía en una situación precaria. Su muerte fué calificada de natural por el médico forense.

CESARON LAS RESTRICCIONES PERO NO LOS RECARGOS

MADRIR.—El comercio y l industria madrileños protestan porque los gravámenes monetarios impuestos a los consumidores a título de escasez de producción sean mantenidos cuando las restricciones han cesado por abundancia de agua. A los protestatarios les parece, sin embargo, que sus razonamientos serán considerados como ladridos a la luna.

COMO MINTIO LA PRENSA FRANQUISTA

MADRID.—El día 23 de abril la agencia oficial deinformación «CIFRA» difundió por toda España el siguiente despacho:

«San Sebastián, 23.—Esta tarde se ha normalizado el trabajo en la provincia. En la capital, donde sólo en los arrabales se registró algún paro, por la tarde han entrado todos los obreros al trabajo.»

Como se puede colegir, se trata de una burda mentira.

EL DRAMA DE LOS SIN TRABAJO

MADRID.—Dos obreros sin ocupación llamado el uno José Sánchez Marchán y el otro de nombre por el momento desconocido, se aventuraron por el interior de las cloacas en busca de chatarra para vender, cuando fueron sorprendidos por un fuerte aguacero y llevados por la corriente. Fueron encontrados ahogados en el Manzanares.

EL CONSABIDO CABEZAZO

LEON.—Dos trenes han chocado aparatosamente en la estación de San Miguel del Camino. Mucha chatarra y nada de muertos y heridos.

AL FIN, EL «CATALUNA EXPRES» HALLA JUSTIFICACION A SUS RETRASOS

BARCELONA.—En las inmediaciones del Prat de Llobregat una máquina cansada de andar se atravesó sobre la vía. El «Cataluña Exprés» (o Cafetera Exprés, según el argot ferroviario) y el correo de Valencia, que ya llegaban con un considerable retraso, tuvieron que cortar su ímpetu y pararse hasta que la máquina holgazana hizo el favor de dejarles libre el paso.

¿EL PARQUE DEL RETIRO CONDENADO?

MADRID.—Los husmeadores de negocios adscritos a Falange han iniciado una campaña contra el madrileñísimo Parque del Retiro. Se le tilda de «mancha verde en medio del asfalto» y se pide la construcción de una estación de «autobuses» en el lugar de su emplazamiento,

LOS TAXIS ESTAN SUCIOS Y ASMATICOS

MADRID.—Una hojeada objetiva aplicada al sistema taxista de esta villa ha demostrado que la mayor parte de los coches de alquiler son viejos y adolecen del defecto de suciedad.

Este medio de locomoción popular contrasta enormemente con la suntuosidad de los coches que presumen los favorecidos por la situación franquista.

EMBATE CONTRA BARRACOPOLIS

BARCELONA.—Métido en cólera, el Mediterráneo ha atacado en furioso oleaje a los barrios barraquistas de Somorrostro y Pekín, destruyendo varias casas-barracas y dejando sin habitación a unos 300 habitantes de dichas «barriadas».

LA FIESTA NACIONAL EN GRANOLLERS

BARCELONA.—En la ciudad de Granollers se celebró una corrida de toros en una plaza improvisada. Por exceso de entusiasmo del público, o por lo endeble de las tribunas (lo cual es más probable), hizo que éstas se vinieran abajo arrastrando consigo la carga humana que soportaban. El total: un centenar de heridos, treinta de ellos graves.

Moraleja: mejor les hubiera sido dedicarse al típico y saludable baile de «Les gitanes del Vallés.

GRAVE ACCIDENTE DE MINAS EN BERGA

BARCELONA.—En la mina de lignito de Saldes (comarca de Berga) ocurrió, por causas que no se indican en la referencia oficial, una terrible explosión que derrumbó la galería afectada, larga de un centenar de metros. Pereció todo el equipo compuesto de dieciocho obreros, el capataz comprendido. Las víctimas del siniestro llamábanse Juan Vallejo, José Flores, Simón Zamora, Ramón Prat, José Fernández Ortiz, Julián Caparrós, Pedro Rosa Martos, Daniel Flores Flores, Antonio Fernández Martos, Salas Corbacho, José Mañas Mañas, Miguel Juan, Gregorio Colmena Rubio, Jesús G. Palacios, Faustino Pérez, Serafín Mateo, Juan de Dios Pérez e Isaac Ramos.

HUELGA GENERAL EN ALAVA

VITORIA.—También en esta levítico ciudad ha repercutido la conmoción huelguística. Siguiendo el ejemplo de Vizcaya y de Guipúzcoa, los obreros vitorianos se han lanzado a la huelga para protestar contra la carestía de la vida. La demostración no ha sido imponente a causa de que en Vitoria hay más curas y frailes que personas de provecho.

HUELGA GENERAL EN PAMPLONA

PAMPLONA.—Los obreros de esta ciudad se han declarado en huelga para protestar contra la carestía de la vida. Cinco mil manifestantes han recorrido las calles manifestando su hostilidad al régimen. Las oficinas de Abastos han sido asaltadas. La huelga se ha extendido a todos los lugares industriales de Navarra.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

De lo intercontinental a lo nuclear, y de lo nuclear a lo infinito.

Y no obstante, el Pleno es finiquito.

* * *

Pleno. ¿Tiene algo que ver eso con la Luna?

* * *

No comprendo cómo el SI me ha dicho varias veces que no.

* * *

Un Pleno cada dos años con aceptación de Plenos extraordinarios, equivale a la aceptación de dos Plenos por año.

* * *

Un delegado pide la palabra.

Otro considera que eso no se pide: se toma.

* * *

Se toma un café, un helado, un consejo, y la libertad cuando nos la arrebatan: que la palabra está sujeta a turno, y si hay buen presidente, a racionamiento.

«Voilà!»

* * *

«Hablando las gentes se entienden.»

Hablando poco, seguramente.

* * *

Discutiendo sobre lenguas, convine con mi interlocutor que la lengua más internacional y saludable es la mímica.

* * *

El trabajo intensivo embrutece. Las jornadas parlamentarias excesivas desconectan la lengua del cerebro.

* * *

Cuando se discute ininterrumpidamente todo un día, las 12 del reloj portátil no se sabe si son del mediodía o de la medianoche.

* * *

Nuestro comicio se ha ocupado de la unidad, cuyo problema evidentemente existe.

Mas, a saber: ¿Con quién unirse?

* * *

Nadie la unidad discute apenas, cuando nos «unifican» con cadenas.

Pero es más espantosa, ¡que cotones!, la unidad con falsas intenciones.

* * *

Unidad entre calvos, para que nadie le pueda hurtar el pelo a nadie.

* * *

Si hemos de unirnos con los gitanos, que éstos arrojen al abismo sus tijeras.

* * *

El rompimiento, los colaboracionistas lo consumaron «para dos meses».

Hace ya setenta, y cuando nos reencontramos seguimos dándonos de cabezazos.

* * *

Para cabalgar dos caballos a un tiempo, se necesitarían cuatro piernas. Y por mucho que hayan evolucionado los escisionistas, aun no han llegado a eso.

* * *

No ha determinado Comité el Pleno.

Hay que colmar, inmediatamente, este Vacío.

ZIGLA.

COMUNICADO

A fin de poder regularizar nuestra contabilidad, rogamos se nos comunique por los compañeros que a continuación citamos para qué son destinados sus giros:

Pons, de Avignon, 1.200 francos; Domingo Alcaide, de Vialot, par Montignac, 3.500; Luis Arias, de A., par Artemare, 2.000; José Gómez, de St-Pierre (Savoie), 1.500; Felipe Tinena, de Ginoles (Aude), 1.000; Fernando Cedrón, de Nancy (Hte-Moselle), 1.000; Víctor Mulets, de Castelnaudary (Aude), 500; R. Blasco, de La Boule (Loire-Inf.), 3.260; Elie Miravet, de Peyriac-Minervois (Aude), 520; Mariano Farré, de Milly (S. et O.), 1.040; Jean Obiols, de Salses (P. O.), 1.040; François Liria, de St-Jean de la Valerisele (Gard), 6.000; Martínez, de Chaussée St-Victor (L. et Cher), 1.060; Francisco Villas, de St-Lary (H. P.), 7.000; José Puerto, de Castres (Tarn), 14.000; José Casas, de Carniac, par Espiet (Gironde), 840.

Insistimos: los compañeros señalados deberán comunicarnos con urgencia el destino de las cantidades por ellos enviadas y que obran en nuestro poder. Insistimos, también, en que los compañeros tengan en cuenta el «COUPON réservé à la correspondance», y tengan a bien señalarnos en el mismo qué aplicación debemos dar a sus envíos.

Toulouse, 7 de mayo de 1951.—Por el S. I. (S. Administración): SANTAMARIA.

Protegiendo al franquismo...

(Viene de la página 1)

en España es harto sabido que la libertad no existe, ni los derechos del hombre ni el más elemental respeto a la dignidad humana. Con su acuerdo de protección al sistema franquista, Estados Unidos se han colocado, en cuanto a moral política, en un terreno de una honradez dudosa.

Tengan en cuenta los «occidentales» todos que los pueblos oprimidos cual España, a pesar de que vean con disgusto al bolchevismo por su catadura ferozmente totalitaria, que sería muy poca la resistencia que opondrían a los soldados del ejército rojo si lo que ellos tuvieran que defender fuese una democracia que a la vista está que no les redime de la dictadura que están sufriendo. No solamente tiene que contar el Occidente para defenderse del ataque ruso con muchas divisiones bien armadas y pertrechadas, sino también con la aquiescencia de los pueblos que comprendan que el avance de los soldados de Stalin los van a dejar en situación peor de la que sufren. ¿Puede el proletariado español dar un paso para defender el régimen de miseria y tiranía que lo imposibilita y amarga?

Los trabajadores ya van comprendiendo que su destino está en la libertad y no en las dictaduras bolchevique, fascista y económicas. Por lo tanto, la guerra que se predica entra de lleno en el terreno de lo absurdo en tocante a la fracción obrera de la población humana mundial, y en España y otros países sometidos a dictadura reaccionaria o clerical, aún más que en los países en democracia capitalista.

Si un nuevo y trágico acontecimiento de guerra se produjera—lo cual con toda el alma deseamos no se produzca—la responsabilidad recaería sobre cuantos, negros, blancos y rojos, les importan un comino la libertad y la felicidad de los pueblos.

M. TEMBLADOR.

ESPAÑA ABAJO

MURCIA.—Dos casas de dos pisos de altura se han venido abajo. Sin desgracias personales.

Nuestro Teatro en Burdeos

Incansable en su labor solidaria y siguiendo el camino iniciado desde su fundación, el Grupo Artístico «Cultura Popular», de Burdeos, llevó a efecto uno de los tantos benéficos a favor de los compañeros que día tras día luchan en España. Disgustados con la zanahórica casa de España de Burdeos, levantamos telón en el Cine Eldorado para representar la obra en tres actos de López Pinillos: «Esclavitud», corriendo a cargo de los compañeros y compañeritas:

Amapola, que al papel de «Julia» supo darle brillantez dentro de su escabrosidad. Se acreditó una vez más como voluntariosa y capacitada, no sólo para el arte cmico, sino también en el dramático, con todo y reconocer que en este drama de Pinillos hay, o se nota, un gran abandono del autor hacia este papel tan importante, por el poco dinálogo que le ha asignado.

La compañerita González, en el de «Consolación», encarnó bastante bien y gustó al numeroso auditorio que llenaba por completo al sala.

Aroma, en el de «Natividad» (una criadita discreta y vivaracha) salió airosa de su cometido.

García, en el rol de «Don Pedro», hombre borracho, orgulloso y depravado, se nos presentó dispuesto a mantener su prestigio, puesto que de esta obra había hecho anteriormente una de sus mejores creaciones, y a fé que lo consiguió, manteniendo en tensión al público que le escuchó con emoción durante el transcurso de la tragedia.

Esta vez el electricista «teatral», amigo De la Calle, hizo una instalación ajustadísima; no se produjo corto-circuito y la lámpara incandescente, vulgo cerebro, arrojó clarísima luz, iluminando el auditorio que no le perdió de vista ni un segundo, hasta que desapareció por la izquierda, en busca del descanso que tenía bien merecido, por el benemeritísimo trabajo que realizó como «Sacris» en la obra.

González, no muy bregado, pero con gran afición y voluntad, hizo un «Pedro Luis» aceptable. Con unas actuaciones más adquirirá mejor soltura y dominio. Mario, en «Sisí», con su pantalón remendado, dando la impresión de un campesino rudo e ignorante, no desmereció de sus compañeros de tablas. Rodríguez («Rojillo»), poco a decir de él, puesto que todos cuantos le vieron, salieron contentos de su labor. Prat, en «Caramechá», admirable en su trabajo, dado al poco tiempo que pisa la escena. Valero, en «Tío Manuel»: Pongo mi firma. El amigo Lar, hizo de las suyas encarnando a «Don Antonio», manteniéndose en sus trece hasta que a su personaje lo derribaron de un pistoletazo. Este amiguito del alma muere más veces que muertos hay en un cementerio; pero tiene más vidas que catorce mil gatos. ¡Qué suerte tiene el gachó, resucitando tantas veces para bien de la causa y de la familia! Es un tío tirándose al suelo sin romperse hueso.

Y para terminar, bueno es advertir que el compañero traspunte echó el resto en dar exactas salidas. Tampoco se olvida la actuación del compañero apuntador que por lo visto se sabe de memoria la obra. Bien, muy bien, mártir de la concha.

Los compañeros tramoyistas, tan rápidos que parecían no pisar tablas.

Y hasta otro deleite, Grupo Cultura Popular, para que la rabanística Casa de España, se apunte un tanto al revés. ¿Verdad, señores directores? ¿Refugiados? En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... un kilo de naranjas... Amén.

ESPECTADOR.

TEATRO *en Toulouse*

La Comisión de fiestas del Cours-Dillon nos obsequió en este Primero de Mayo con una velada dramático-teatral y algunos números de varietés. La representación corrió a cargo del simpático Grupo Artístico Nueva Aurora, de Carcassonne.

En primer lugar se puso en escena el tan conocido drama de ambiente anticlerical «Las Hormigas Rojas», obra de composición escénica y argumentación excelentes, con diálogo vivo y ardiente para poner al desnudo las maquiavélicas intrigas de que se valen todas las órdenes, clanes y sectas religiosas para llenar su vanidad y sus cajas de caudales.

Buena interpretación de todos los personajes en general. Tanto el sexo femenino como el fuerte tuvieron dicción y declamación un poco en desuso en nuestro siglo, pero que no implicó para quedar bien cada uno en su papel. Lo probaron los aplausos con que fueron obsequiados al final de cada acto.

Buena actuación de la Rondalla, la cual nos hizo pasar un buen rato recordando los aires regionales con variado y guitarrado repertorio.

El simpático Eduardo Guando fué muy aplaudido en todas sus canciones; igualmente la joven Libertad Arazola y el número flamenco que actuó fuera de programa.

Una nutrida sala de espectadores compensó la buena voluntad que pusieron Comisión y artistas en darnos una velada agradable a los asiduos del Cours-Dillon.

OBSERVADOR.

EL DIA 3 en la Sala Pellotier

Con un llenito (que no llenazo), vimos desarrollarse el espectáculo semanal en el colisep del Cours Dillon. La niña Carmencita reincidió en su género gitano, cantando y bailando con la gracia que la caracteriza «La Tana», haciéndose también aplaudir en «Plata y Marfil» y otras canciones, que el público celebró entusiásticamente.

Ginette Pery, fantasista, gustó mucho en su género de canción animada y de comicidad de clase, siendo seguida de Renée-Renée, cancionista de muy buena voz, que nos deleitó con fragmentos de operetas francesas y con «Angelitos negros», en español. Como la anterior, fué premiada con aplausos.

«Conde Duque», o sea el famoso bailarín francés Robert Androu, que tan exactamente interpreta el folklore español, se empleó con arte en «La corrida», en «Sevillanas» y la jota aragonesa, arrancando un unánime «¡Muy bien!» del público.

Martín Pera, barítono ya conocido en esta sala, se atrajo de nuevo la simpatía del público cantando con agradable voz y gusto excelente «Ilusión», «Melodía del sueño», «Yo te quiero mucho» (redundancia de lo del sueño) y varias otras piezas. Como último número sostuvo un dúo en francés con la tiple Renée-Renée, arrancándole otra ovación al respetable.

Como principio, mantenimiento y final de fiesta actuó de «speaker» Revel, el animador tan conocido de nuestro público.

EL DEL SEGUNDO PISO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Bort-les-Orgues.—A consecuencia de no haber podido ser recuperado el carnet de Juan Boada, compañero hace algún tiempo fallecido, esta F. L. pasa nota a la Organización para que el tal documento (9.012 registro general y 211 interdepartamental) sea considerado nulo.

CARCASSONNE

La Sección local de la F.I.J.L. ha organizado una jira para el día 13 del corriente en el sitio dicho «Pont-Rouge». La salida tendrá lugar a las ocho y media de la mañana, en el domicilio social.

Se espera la concurrencia de los compañeros con sus familiares.—EL SECRETARIADO.

AVISO

Para petición y traducción de documentos con referencia a España, y envíos rápidos y garantizados en metálico a los familiares, relacionarse con el compañero Manuel Llach, 5, rue Issanka a Sète (Hérault).

NECROLOGICAS

Manuel Ejarque

En Riom (Puy-de-Dome) falleció en 25 de marzo de este año, víctima de una larga y penosa enfermedad adquirida en el exilio, el que en vida fué excelente amigo y compañero Manuel Ejarque Giner, militante de la Regional Catalana, Sindicato del Transporte de Barcelona y domiciliado entonces en Arminia de Palomar.

Un compañero menos y una plaza más a cubrir.

Manuel Salvado

El día 12 del corriente murió en Marsella, víctima de un desgraciado accidente de trabajo, el compañero Manuel Salvadó.

Todos los que le conocieron, saben cuán valiosa fué su gestión en la Federación Nacional de la Industria del Automóvil, durante la revolución y la guerra. Antes, en la Sección Planchistas del Sindicato de Transportes había dado múltiples pruebas de su abnegación, de su buena voluntad y de su conciencia militante.

Cuantos le conocieron y le apreciaron, sentirán profundamente su muerte.

Uno más que queda en el Exilio. Uno menos a volver a España. Otra baja en los rangos de la C.N.T., a la que aportó toda su fe, su fervor, su entusiasmo.

Descanse en paz y reciban sus amigos y familiares nuestro sentido pésame.

«CNT» a 12 francos

A partir del número 318, por acuerdo del Pleno, «CNT», órgano del Movimiento, sufrirá un aumento de dos francos por ejemplar.

Los sucesivos aumentos en el precio de coste y el deber de asegurar a «CNT» un desenvolvimiento económico que garantice su continuidad, han obligado a tomar esa medida, que esperamos será comprendida por todos.

En lo que afecta a las suscripciones el precio de las mismas será de 150 francos por trimestre, 300 por semestre y 600 por año. Las que hayan sido pagadas serán válidas hasta su expiración; el aumento empezará a regir en 1.º de junio.

La Administración espera que todos los lectores seguirán manifestando su interés por el periódico, intensificando la venta del mismo y regularizando al máximo las liquidaciones. Sólo así, «CNT» podrá continuar llenando en el exilio, el papel preponderante que le asigna su recia personalidad libertaria.

LA ADMINISTRACION.

PRO FLEITAS ROUCO

La Federación Anarquista suiza ha enviado a las autoridades judiciales de México el siguiente telegrama:

«Ideales superiores México inspíranos confianza fallo favorable a la solicitud elevada por Gabriel Salvador Fleitas Rouco».

Solicitados los Sindicatos obreros de la localidad (reformistas) para que cursaran una petición semejante, éstos han rehusado, por cuya actitud pueden esperar las gracias más expresivas de las autoridades fascistas que imperan en España.

LA HUELGA EN EUZKADI Y LA EMBAJADA FRANQUISTA EN LONDRES

LONDRES (OPE).—La prensa inglesa sigue ocupándose con atención de la huelga de Euzkadi. El «Daily Telegraph» da cuenta de que en San Sebastián continúa el descontento ante la orden del gobernador civil de que no se paguen los días de huelga.

La nota cómica y ridícula la dió la Embajada franquista en Londres al enviar a la prensa una nota comunicando que la huelga del País Vasco había terminado. En los medios periodísticos de Fleet Street—la meca de la prensa londinense—abundaron los comentarios jocosos. Varios conocidos periodistas señalaron que no recordaban un caso de que una embajada se cree en la obligación de publicar una nota para anunciar o participar el término de una huelga. La impresión que ha dado la Embajada franquista ha sido de miedo y de despiste, ante la avalancha de información sobre la huelga en Euzkado que aparecía en todos los periódicos británicos.

Correo de redacción

Celma, *Mirepoix*.—El problema que planteas lo resolvió el Pleno recientemente celebrado.

A. C., *Perpignan*.—El haber acado el dibujo en tinta azul ha imposibilitado obtener cliché.

Direcciones personales

Silverio Galindo y Joaquín Galindo, ambos de San Adrián del Besós. Interesa se pongan en relación con Victoriano Sales, Fontpedrouse (Pyr. O.)

—Paradero de Francisco Buro de Gracia, evacuada de Bilbao, y de su hija María del Pilar. Notificar a Luisa Zueco, St-Julián en St-Alban (Ardèche).

—José Villagrasa Esteve o quien pueda dar noticias del mismo, comunicará con Pedro Samper, Axat (Aude).

—Pilar Ulldemolins desea ponerse en relación con Pilar Ayora. Dirigirse a Pedro Samper, Axat (Aude).

—La Federación Local de Romans (Drome) desea ponerse en relación con las Federaciones Locales de Ardèche, a fin de organizar una jira.

—Se desea conocer el paradero de Javier Bailo, por el que se interesa el compañero Justo Rubio.

Escribid a tal efecto a la F. L. de Toulouse. Cours Dillon. Toulouse. (Haute-Garonne).

S. I. A.

SECCION DE SENS

Avisa a todos sus afiliados que el día 13 de mayo tendrá lugar una reunión de Sección, a las dos de la tarde, en el domicilio de costumbre. Hay asuntos importantísimos a discutir y a comunicar, por lo que se ruega un máximo de asistencia y puntualidad.

C. N. T.

Servicio de Librería

LIBROS DE ESTUDIO Y EDUCATIVOS

«Enciclopedia del conocimiento sexual», 750 francos; «Aversión y atracción en el matrimonio», Van de Velde, 450 fr.; «Matrimonio perfecto», idem, 560 fr.; «Fertilidad y esterilidad en el matrimonio», idem, 640 fr.; «La noche quedó atrás», en español 750 fr., en francés 650 fr.

DICCIONARIOS

«Nuevo Pequeño Larousse Ilustrado», 1.000 fr. (6.000 grabados, 200 cuadros, 70 mapas, édición 1951).

«Diccionario francés-español» (y viceversa), E. Martínez Amador. Volumen encuadernado en tela; 1.880 páginas a dos col. (16×23). Precio, 1.600 francos.

«Diccionario francés-español» (y viceversa), volumen encuadernado tela, 806 páginas, dos columnas. Cuadros gramaticales (13×19). Precio, 950 francos.

«Novísimo Diccionario de la Lengua Castellana», R. Barcia; 1.125 páginas, encuadernado tela, rico en palabras. Precio, 880 francos.

«Sinónimos castellanos», Barcia, 500 francos.

«Diccionario de sinónimos», Grates, 450 francos.

«Diccionario francés-español» (y viceversa), Delgado; 2 volúmenes, tela; 1.580 francos.

«Diccionario francés-español» (y viceversa), Reyes; 1.150 francos.

«Gramáticas castellana», Cuervo-Bello (curso superior), 520 fr.

«Perrier», 2.º curso, 430 francos; «Perrier», curso 3.º, 450 fr.

* * *

Pedidos y giros a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X).

«Reformismo, Dictadura, Federalismo»

La colección «*El Mundo al Día*» se ha enriquecido con un nuevo volumen, publicado en el número correspondiente al mes de abril. Se titula «*Reformismo, dictadura, federalismo*» y son unas páginas maestras, de actualidad permanente, escritas por Pedro Esteve.

Todos los compañeros a los que apasiona el estudio de los problemas políticos y sociales, que sienten la inquietud lógica en todo hombre preocupado de los destinos de los pueblos y de la humanidad en general, ante el dilema de la hora presente, deben leer este volumen. En él se da respuesta a lo que constituye la base de toda discusión contemporánea.

Esteve se levanta contra la dictadura y contra el reformismo, demostrando cómo únicamente el federalismo social, político económico, puede abrir para los hombres y las comunidades perspectivas nuevas y aportar la única solución viable al problema de la sustitución de la ciedad burguesa por otro sistema social más justo y más de acuerdo con la naturaleza humana, los adelantos de la ciencia y las realidades presentes.

Cincuenta páginas, 55 francos, con el 20 por ciento de descuento para paqueteros y corresponsales. Pedidos: Ediciones Universo, 29, rue Couteliers. Toulouse (H.-G.) y al Servicio de Librería del M.L.E.-C.N.T., 24, rue Ste-Marthe. París (X).

Cervera del Rio Alhama.-La sublevaciôn

DIA de fatal recordación: 18 de julio de 1936. Noche de incertidumbre la del día siguiente. Al enterarnos en Cervera del Rio Alhama de la sublevación de falangistas y militares, todo el elemento antifascista se puso en guardia. Los alpargateros suspendieron el trabajo y los campesinos enfundaron las hoces. ¡Lástima no haberlas empleado para misión más útil que la de segar trigo!

Día 20. A las 10 de la mañana se convoca a magna asamblea a todos los ciudadanos antifascistas. Se celebra en el Centro Obrero bajo la presidencia del compañero Manuel Berrozpe, presidente de los alpargateros, y con un lleno indescriptible. Con palabra clara y enérgica, Berrozpe informa de cuanto sabe acerca de la sublevación de las fuerzas del Ejército y de los partidos reaccionarios, invitando luego a todo el pueblo liberal a contrarrestar con energía el peligro qeu se cernía sobre nuestras cabezas. En términos parecidos se expresó el compañero Juan Gil, el cual propuso la formación de una alianza revolucionaria integrada por todos los amantes de la libertad. Esa fué la última actividad presenciada por aquel estimado Centro que yo, a los ocho años de edad, viera construir con gran cariño por una multitud de obreros sin consideración de esfuerzos, tanto físicos como económicos.

En la tarde del citado dia 20 de julio quedó constituído el Comité Revolucionario compuesto por delegados de tres tendencias, a saber: socialista, libertaria y republicana. Su primer acto fué la incautación del Ayuntamiento, fijándose el centro de actividades revolucionarias en el propio Centro Obrero. Grupos de antifascistas armados recorrieron los domicilios de los reaccionarios con el fin de recoger armas, tarea que fué cumplimentada sin encontrar resistencia por parte del presunto enemigo.

Al día siguiente nos enteramos de que en Navarra los facciosos dominan la situación y que los Baños de Fitero (a unos siete kilómetros de Cervera) son ocupados por 700 energúmenos sublevados armados hasta los dientes con evidente propósito de avanzar hacia Cervera para darle el asalto. Como emisario de esta fuerza se presenta en el Ayuntamiento el sujeto A. Jiménez (a) Ratilla, proclamándose incondicional de la República y asegurando que por parte de los ocupantes de Baños de Fitero no sería derramada gota de sangre. Esta declaración engañosa fué, en parte creída, aunque nadie se durmió en las pajas, máxime estando la Guardia civil acuartelada y refugiada en un mutismo sospechoso.

Entretanto, van llegando a Cervera muchos antifascistas evadidos de los pueblos navarros y riojanos ocupados por la reacción en armas, pero, desgraciadamente, todos llegan desarmados, en moral inclusive. Esta gente asegura que una columna sometida al mando del general Mola opera en sentido fascista, o sea, cruelmente, arrasando bienes y fusilando a personas por dondequiera que pasa. A pesar de todo, los grupos permanecen en situación de guardia en las entradas de la población, estando constituídos, varios de ellos, por muchachos de las Juventudes Libertarias. A las cuatro de la tarde del día 21 y en el lugar conocido por la Revuelta del Baño (a 4 kilómetros de Cervera), un coche conduciendo a un puñado de guardias civiles facciosos es tiroteado por uno de nuestros grupos, obligándole a verificar marcha atrás. Al llegar esta noticia al Comité Revolucionario, se efectuó una requisa de autocares montando en ellos unos noventa hombres, entre ellos los guardias civiles del puesto, a los cuales obligamos a salir con nosotros al encuentro del enemigo. Para los entusiastas este momento de prueba era deseable, mientras que para los timoratos la hora era de pánico incontenible. La expedición—compuesta de dos autocares—se detuvo a un kilómetro de los Baños de Fitero que es donde estaba estacionada la fuerza fascista, y fué digno de notar que en todo el trayecto no diéramos con la presencia de un solo enemigo.

El día 22 se recibieron noticias de que en el pueblo de Alfaro varios grupos de obreros habían sostenido fuertes combates contra los fascistas, rechazándolos hasta las afueras. No obstante, la invasión de Alfaro por fuerzas insurrectas organizadas motivó que grandes contingentes de alfarienses evadidos se personaran en Cervera, en donde dieron noticia de que un ejército motorizado, compuesto de 50 camiones, disponiendo de cañones y ametralladoras, avanzaba con dirección a nuestra ciudad, lo que hizo descender nuestro entusiasmo al comparar nuestra capacidad combativa (falta de armamento adecuado y de municiones en cantidad) con la de la fuerza enemiga, bien pertrechada, disciplinada y compacta, que se avecinaba. Con dolor de corazón, con nuestras escopetas de caza, nos retiramos a los alrededores de Cervera.

A las tres y media de la tarde del propio 22, por las dos carreteras principales que dan ecceso al pueblo irrumpen los camiones del enemigo, el cual emplazó ametralladoras en sitios estratégicos y disparó algún que otro caonazo para atemorizar al vecindario. A monte traviesa llegaron a Cervera gran des grupos de fascistas armados de fusiles, los cuales disparaban a discreción y frecuentemente contra las ventanas. Dos personas refugiadas en sus casas murieron a causa de las heridas recibidas por bala dum-dum. La mayor parte de los invasores iban vestidos de fraile, cubriéndose el cráneo con la boina roja, símbolo de los requetés. Tratábase del Requeté de Navarra.

El primer edificio visitado por la turba facciosa fué nuestro Centro Obrero, cuya biblioteca se llevaron en un camión, prendiendo, seguidamente, fuego al edificio, que para el proletariado cerverano era algo así como su hogar espiritual y su universidad. Otros edificios de tipo cultural y político fueron asaltados y arrasados, llevándose los asaltantes cuanto encontraron de utilidad.

En señal de odio hacia los invarores, unos mil trabajadores nos trasladamos al monte, escogiendo el lugar denominado Carnanzún. En un grupo de combate nos reunimos setenta hombres, si bien disponiendo como de unas 35 escopetas de caza. Llegan noticias de abajo reclamando nuestra presencia, bajo promesa de que nada ha de pasar a nadie una vez de regreso al pueblo. Ante la promesa de que no habría represalias, el cupo de refugiados a la buena estrella queda notablemente reducido.

Estando en la altura máxima de la montaña, o sea en Alcarama, nos apercibimos de que varias patrullas de la guardia civil trataban de cercarnos. Ante la desmoralización de los timoratos se decidió efectuar la retirada, aproximándose un 80 por 100 hacia Cervera. Entonces un grupo de jóvenes libertarios decidió quedar en Carnanzún, bien dispuesto a batirse contra quien osara salirles al paso. En vista del éxito obtenido con los engaños, el alcalde fascista publicó un bando local, con fecha del 25, en el que aseguraba a los fugitivos que podían decidirse a penetrar en el pueblo, puesto que con motivo de las fiestas de Santa Ana, patrona de Cervera, nada les ocurriría si entregaban también las armas en su poder. Atemorizados y a la vez esperanzados, una gran parte de los cerveranos huídos se entregaron y pudieron acomodarse en sus casas. Pero pasada la fiesta por lo visto Santa Ana libró a las autoridades de todo compromiso, toda vez que el día 27 cien de entre ellos fueron detenidos junto con otros, siendo bárbaramente apaleados y muchos fusilados en las carreteras. Se trataba mayormente de gentes del pueblo que sólo se habían distinguido votando en republicano o cooperando en las luchas sociales a título de C.N.T. o U.G.T.

El espíritu de rebeldía quedó en el monte. Un fuerte grupo de valerosos antifascistas, casi todos de la C.N.T., decidió morir peleando antes que dejarse coger para ser impunemente masacrados. Hubo crueldades en la Tejería Vieja y casos de barbarie fascista constatados por los que estaban en el monte. El relato de los crímenes sería interminable, pero podemos dar unos botones por muestra. El 1.º de noviembre de 1936, después de escapar a un pelotón de ejecución, el socialista P. Arnedo no logró que nadie lo escondiera en Cervera. Tanta amargura le produjo este abandono en unos momentos de gran peligro, que el pobre Arnedo se volvió loco. Huído al monte, el desdichado fué perseguido y rodeado por una gran patrulla de falangistas y requetés hijos de Cervera. Localizado en La Fuentecilla (a 40 metros del Hospital), sin armas para defenderse, el socialista Arnedo fué acribillado a balazos por las docenas de cobardes que lo atacaron. Una semana antes de Navidad, los fachas del lugar se enteraron que en la casa de un enfermo postrado, llamado A. Manrique, se hallaban acogidos el hijo de éste, D. Manrique, militante de la C.N.T., y su tío y cuñado del enfermo, José Castresana, militante de la U.G.T. Rodeada la casa por los energúmenos carlistas y falangistas, ésta fué rociada con abundancia de gasolina con el propósito de prenderla fuego. Ante esta amenaza la puerta fué abierta y detenidos D. Manrique y Castresana. Luego, con una soga al cuello, fueron paseados burlonamente por las calles de Cervera, y a las dos de la madrugada del día siguiente eran fusilados en las puertas del cementerio. Los tiros pudo oirlos el padre de Manrique, puesto que su casa se encuentra a 400 metros del lugar del crimen. Ambos mártires murieron maniatados, pero apostrofando duramente a sus cobardes asesinos.

Sin que en Cervera del Río Alhama se hubiese perjudicado a nadie durante las horas que estuvo en poder del pueblo, los ricos y los clericales encontraron justificación para masacrar a 108 personas, o «criaturas de Dios». El último crimen cometido por estos forajidos se refiere a la «caza» del jovencito Amor Jiménez, de familia libertaria, muerto por los cínicos del «por Dios y por la Patria» a tiros de fusil cuando trataba de ganar el monte en busca de libertad. Este muchacho tenía solamente trece años, y, como Arnedo, había escapado del pelotón de ejecución... Este crimen horrendo lo perpetraron los fascistas del barrio de Las Casas, en el Cerro del Perón. Avergonzados por el acto criminal cometido por los suyos, los reaccionarios de Cervera fingieron ignorancia del suceso, y unos cuantos de entre ellos salieron hacia el monte a caballo, llevando—¡oh, irrisión!—un papel de indulto al niño salvajemente baleado...

Desperdigados los muchachos del monte a causa de los sufrimientos y de las adversidades insuperables, un hombre queda solo en Carnanzún, siempre con su escopeta de caza en situación de disparo. Carnanzún está a cinco kilómetros de Cervera, y en las covachas fascistas de esta ciudad se habla mucho de expediciones para darle caza. Salen algunas veces los más arrojados de entre ellos, y no pasan de los corrales de La Canejada, en donde gustan sacrificando y comiendo inocentes corderos. No desestiman tampoco correr algunas juergas en despoblado, pues allí no son vistos y no es necesaria la hipocresía. Al fin, varias denuncias de gente cobarde les sitúan en la pista del perseguido, y en 6 de abril de 1937 una patrulla compuesta de setenta fachas, dirigidos por la guardia civil, localizaron «al enemigo», que sabían solía dormir en un pajar. No se atrevieron a atacar de noche, para evitar sorpresas que les podía reservar el aguilucho, y al intentar cercarlo, a las siete de la mañana, el aguerrido compañero se abrió paso a perdigonazos, paso que consiguió ampliamente, pudiendo pasar a otro lugar en busca de nuevo escondrijo. Consumado este episodio, los setenta héroes de la religión y de la patria descendieron la montaña avergonzados, camino de Cervera, más amarillos que la cera. ¡No había gloria! Pero el día 11 de mayo del propio 37 volverían a por ella en número de ¡700 guerreros! para conseguir la captura—«o vivo o muerto»—del aguilucho que tan mala pasada les había jugado. Se trataba de un ejército de requetés, falangistas, guardias civiles y policías armados venidos de Logroño. Realizados los planes, se constató en el Estado Mayor de la fuerza que el anarquista cerverano se había escapado otra vez por bemoles, ante cuyo ejemplo no cabe dudar que si en cada lugar ocupado por los facciosos hubiesen quedado quince hombres para darles jaque a los fascistas locales, la vanguardia franquista hubiese quedado muy debilitada a causa de las acciones interiores de distracción de fuerzas, lo que habría podido facilitar el triunfo de las armas populares en el frente de guerra.

Entendemos que ya es hora de que estos episodios sean tenidos en cuenta por las lecciones que entrañan, pues si un día se presentan circunstancias parecidas no hay que escuchar «la humilde y caritativa palabra» de la gente de iglesia, siempre enemiga nuestra, y quedar en el monte para salvar el pellejo, sí, pero también para luchar defendiéndola organizados en guerrillas y para cooperar al triunfo de la causa popular que en otros escenarios se ventila. Todo menos entregarse estúpidamente como inocentes conejitos.

Para terminar, me cumple dedicar un pequeño recordatorio a mis amigos de Cervera, no importa de qué partido o sindical, que fueron bárbaramente sacrificados por sostener ideas avanzadas y de redención obrera. Jamás les olvidaremos, y menos en la hora de la justicia popular en que habrán de rendir cuentas delatores y asesinos al servicio de un patriotismo y de una religión que desangran y empobrecen a ese desdichado país que se llama España.

A pesar de las protecciones que el mundo capitalista dispensa al fascismo franquista, día llegará en que por voluntad popular el fascismo será batido en España mejor que lo fué en otros países merced a la última guerra. Nuestro Pueblo despierta, y no está lejano el día en que se impondrá.

Reaccionarios españoles: ¡Ya nos veremos!

Burdeos, 24-4-51.

EL OTRO RIOJANO.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3249

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

NUM. 318 — II EPOCA | Toulouse 20 Mayo 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

CONGRESO de la Asociación Internacional de Trabajadores

AL aparecer estas líneas, el Congreso de la A.I.T. estará abismado en profundas tareas, que deseamos resulten fructíferas. La Prensa burguesa y obrerista internacional no le concederá importancia por dos razones de diferente orden: por ser nuestro organismo numéricamente minoritario, y por la tendencia libertaria que lo informa. Una excepción podría producirse; mas esta en el caso improbable de que el Congreso de la A.I.T. celebrado o celebrándose en Toulouse, se inclinara, en algún extremo del orden del día, por la acción torcida antes que por la acción directa. Por desconsiderada que la A.I.T. esté en las esferas políticas y socialmarxistas, si ésta se decidiera a transigir sería calurosamente exaltada y elogiada, con la intención de verla sumergida.

Y conste que no llamamos al mal tiempo. Para nosotros, cenetistas recalcitrantes, la A.I.T. tiene un grandioso motivo de ser: el de sustraer a las multitudes obreras de la corriente política, para llevarlas al terreno de la lucha estrictamente social, insobornable. La degeneración del espíritu de clase pudo conseguirse mediante las prédicas reformistas que determnian la limitación de la personalidad obrera en beneficio del Poder gubernamental, devenido padre de los productores mediante leyes de «protección». La castración del espíritu revolucionario de los trabajadores puede venir igualmente de la influencia que sobre ellos logre ejercer el bolchevismo, modalidad de lucha contra el capitalismo que, según experiencia, puede determinar la quiebra de los derechos humanos con la consolidación brutal del Estado, la institución opuesta, por naturaleza, a la libertad moral y económica del individuo. En tercer lugar, cabe considerar el peligro de la intromisión religiosa en los asuntos sociales, ya que el Vaticano, especialmente, al constatar el fracaso de la torpe política de Pío IX («Rerum novarum») y comprendida la necesidad de variar de método ante los avances sociales del presente, ya no trata a los obreros en simples ovejas, sino que finje secundarlos a fin de obtener su consenso (libertad para la Iglesia, aunque la Iglesia no estime la libertad de nadie) y situarse en la actualidad con la preocupación de no aparecer como un vejestorio remozado. Contra todo ello: nosotros.

La A.I.T. primitiva tenía un programa claro y preciso: la emancipación total de los productores, y al efecto estableció una premisa que no da lugar a equívocos: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Andando el tiempo, la premisa ha quedado hecha jirones puesto que la redención del proletariado ha pasado, en exclusiva, a manos de los malos pastores: diputados, presidentes vitalicios, líderes, personajes consultivos, y ahora a generales y jefes absolutos «amados» e «idolatrados». Por un esfuerzo considerable de los grandes sociólogos revolucionarios se había conseguido introducir en campo social las ideas de personalidad humana y de manumisión total de los trabajadores bajo un principio de igualdad. Ha bastado la ambición de un Carlos Marx y la propensión de las masas ignaras por el mesianismo, para que la lucha de clases entablada a mediados del siglo XIX fuera perdiendo carácter y color hasta llegar a la vergüenza de que el movimiento obrero mundial consistiera en olvidar lo propio para plegarse a las ideas del enemigo. ¿Qué explica sino la participación de la socialdemocracia mundial en la gestión burguesa en tiempos de paz y de guerra? ¿Qué enseña sino el régimen bolchevique asimilándose lo peor de las dictaduras estatales conocidas y aun superándolas en crudeza e inflexibilidad? ¿Qué indica la táctica socializante de la Iglesia sino deseos de pervivencia, copiando servilmente la demagogia sindical de socialistas, comunistas y sindicalistas? ¿Adónde van unos y otros? A la conquista del Estado, a la magnificación del Estado en oposición a los intereses del individuo, que son los de la sociedad. No queda ya socialdemócrata, ni stalinista ni socialcristiano que no nos ensordezca los oídos diciendo que en definitiva se va a la libertad absoluta de los hombres, pero que primero cabe pasar por el período transitorio... ¡Transitorio! ¿Para cuántos años, para cuántos siglos? Ellos van a la anarquía, no se recatan en decirlo, pero hay que afirmar primeramente el Estado para luego debilitar al Estado... En este sentido, la experiencia clerical ya está hecha con Jesús, supuesto anarquista, a guisa de pendón; y en cambio, con dos mil años de regir espiritualmente y en muchas ocasiones temporalmente «este bajo mundo», los resultados «sociales» que ha evidenciado la Iglesia han sido francamente espantosos. La experiencia socialdemócrata, muchísimo más breve, pero también intensa, se descubre en su calidad de inepta y nociva en todas las violencias ordenadas por los jefes de Estado. La negación revolucionaria de los bolcheviques está presente de cuerpo entero con el sistema de esclavitud que mantienen en el área del trabajo, y de postración moral y física ante el Moloch-Estado que han instituido y [illegible] del proletariado y en provecho de una nueva casta parasitaria y capitalista.

Si la A.I.T. tiene razón de ser es precisamente para oponerse a estas aberraciones y para inducir a las masas obreras a reconquistar su conciencia de clase a fin de que odien el hedor a rebaño y se desglosen en individualidades conscientes. La finalidad de la A.I.T. no puede ser programática ni circunstancial y sus tácticas no deben conducir al trabajador a la conquista de bagatelas ni atarle—primero levemente, luego fuertemente—al carro del Poder so pretexto de defender mejoras de tránsito que a la larga anulan la mejora caudal y definitiva: la manumisión total de los trabajadores.

EL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

IMPRESION

La organización anarcosindicalista mundial se halla reunida en Congreso precisamente aquí en Toulouse. Con este motivo, un fuerte puñado de compañeros pertenecientes a los continentes europeo y americano se han personado en «nuestra» ciudad sonrientes y con muchas ganas de trabajar. Los norteños, sobre todo, parecen fríos a simple vista, pero tratados de cerca son extremadamente cordiales. Es curioso constatar, por ejemplo, la parsimonia tenaz de alemanes y escandinavos y la vehemencia de italianos y españoles.

Pero ese Congreso—estimamos nosotros—adolece de falta de motivo, y si lo tiene, él no es muy corazonador: la «actualización» (la degeneración ideológica) de la A.I.T. Para dar marcha atrás, o, a lo sumo, para dejar sentado un pernicioso dualismo, holgaba la celebración de una reunión internacional.

Otro motivo que se aduce para la celebración del Congreso, es el intento de liquidación del conflicto existente en el seno de la C.N.T. española. Empezó éste con una deleznable campaña personalista para encubrir propósitos desviacionistas. Se desataron los odios, y a fuer de años caídos aquéllos se disiparon para dejar en pie la triste verdad apuntada: el propósito de reducir el nivel ideológico que en la C.N.T. existía y existe. Como en el actual Congreso de la A.I.T. asiste la Subdelegación de la C.N.T. de España en Francia, presidida por delegados del Interior, ella se expresará en cuanto a sus verídicas intenciones. Por nuestra parte afirmamos nuestro alejamiento de resentimientos personales y nuestra objetividad en los principios apolíticos y antiestatales en que siempre se ha inspirado y se inspira la Confederación Nacional del Trabajo.

Que el acierto nos acompañe a todos para que, pese a la escabrosidad de los temas, del Congreso se deriven resultados positivos.

Inaugura el Congreso, Nan, con saludos de la C.N.T. francesa, en particular para los que acaban de atravesar el Pirineo y los delegados de Bulgaria, Portugal y Argentina. Cree que la actualidad política internacional ofrece posibilidades enormes para el proletariado emancipador. Tras desear acierto a los delegados, cede la palabra a Andersson, quien saluda al Congreso en nombre del Secretariado de la A.I.T. con saludo especial para las delegaciones que acaban de llegar de España (delegaciones C.N.T. clásica y C.N.T. colaboracionista). Saludo emotivo a la FORA y a su delegado por la persecución que sufre aquel organismo y por su historia social y libertaria de medio siglo.

Se celebra este Congreso en circunstancias particulares por preparaciones de guerra y la existencia de un problema confederal español. Confía en que las deliberaciones serán fructíferas para recompensar la demora con que este Congreso se celebra. Los problemas acumulados en esta situación difícil, deben estimular a los delegados a ser laboriosos y acertados en sus deliberaciones. La A.I.T. es la única internacional independiente de los intereses capitalistas y bolcheviques en pugna. Como en sus inicios está frente al Estado y a toda suerte de gobiernos. Así, la A.I.T. está bien situada en ideas y posición de lucha, y su séptimo Congreso adquiere una importancia extraordinaria. Un punto a destacar: el problema español, el cual necesita solución para unificar energías y derribar el poder de Franco. La solución sería fácil aviniéndose ambas partes a respetar los principios y tácticas de la A.I.T. El Secretariado reconoce las dificultades existentes, pero se remite a la buena disposición de ambos litigantes. Otros problemas a resolver: Si debe o no haber revisión de principios. Si hay que tomar posición ante la probabilidad de una tercera guerra mundial. Problemas internos de la A.I.T. a liquidar. Termina deseando estímulo en todos para incrementar el poderío de la A.I.T. en favor de los ideales que nos son comunes.

DISCUSIONES

SOUCHY.—Declara que hace precisamente treinta años que fué constituída la A.I.T., orientada según las normas de la Primera Internacional o según el trazado de la fracción bakuninista. En su primer Congreso estuvieron presentes todos los países, por España el compañero Angel Pestaña. En 1921 se celebró una Conferencia sindicalista revolucionaria, en la que se rehusó la oferta rusa de ingresar en la Tercera Internacional, de obediencia bolchevique. Nos fué imposible someternos a las exigencias de Andreiev, delegado ruso, pues toda su oferta se redujo a indicar que Lenin deseaba que el Movimiento sindicalista revolucionario se agregara a la Tercera Internacional. De nuestra negativa, motivada por disensiones ideológicas y deseos de independencia, nació la actual A.I.T. Y los hechos nos han concedido razón. El principio antiautoritario queda en primer lugar en importancia moral frente a las degeneraciones socialmarxistas. Sin aspavientos ni grandes discursos, la A.I.T. se ha fraguado un gran porvenir. Ante los graves fracasos experimentados por el proletariado mundial, éste se reencontrará en la Primera Internacional reactualizada por la A.I.T., aquí reunida. Existe la posibilidad de crecernos por la desilusión obrera hacia las tendencias autoritarias y reformistas del movimiento obrero, y en este sentido el Congreso debe trabajar.

(Más información en última página, que continuaremos en números sucesivos).

CRÓNICA

HABIA oído hablar, como no importa quién, de la mujer moderna. No había tropezado nunca con ninguna. Llegué a creer, con el tiempo, que era una creación de los novelistas populares. No podía comprobar mi creencia: no leo a los novelistas populares. Basta que sean populares para juzgar que no merecen ser leídos. Si alguna vez, por error —curioso de toda lectura—, abría una novela popular, antes de tropezar con la mujer moderna, si es que había de tropezar con ella, yo lo había cerrado. En una ocasión, la novela abierta por error comenzaba por la presentación de la protagonista, que era, a juicio del autor, una mujer moderna. Con gran esfuerzo proseguí la lectura. En vano. El autor se contentaba con decir que su protagonista era una mujer moderna. No creía necesario añadir por qué. Lo daba por sabido. Comprobé así, aunque la comprobación no fuera decisiva, que mi creencia en que la mujer moderna era una creación de los novelistas populares no tenía fundamento.

Debo confesar que no me importaba mucho averiguar si la mujer moderna existía o no. La curiosidad por conocerla, si existía, despertaba un momento, siempre que oía hablar de ella, duraba eso, un momento. Otras cosas, para mí más importantes, se llevaban tras sí, en seguida, mi atención.

Me formé el juicio, poco a poco, sin hacer hincapié en formármelo, de que se llamaba mujer moderna a ese producto que, cuando nos enfrentamos con él, nos parece, o me parece a mí al menos, lo menos mujer posible.

Contaré la cosa como ha sucedido. Vino a visitarme un viejo amigo al que aprecio por sus cualidades y con el que siempre disputo por sus defectos: innumerables. Disculpo éstos en gracia de aquéllos, extraordinariamente valiosos. Su mayor defecto es tomar en serio muchas cosas que no lo merecen, y poner a su servicio, si es menester, sus cualidades. Esto me irrita, y no se lo oculto. Le he visto ya embarcado mil veces en empresas sin mañana, y, bien miradas, ni siquiera con hoy. Que tan fácilmente se deje arrastrar por superficialidades, me da pena. Y se lo digo. Con todo el calor que mi amistad justifica. Pronto confiesa su error, y pronto lo veo metido en otro. Es así. No puede ser de otro modo. Discuto el mal empleo de su generosidad, nunca su generosidad, que le asegura mi amistad para mientras viva, o para mientras viva yo.

Vino, como he dicho, a visitarme. Y lo primero que me dijo fué: «Te voy a presentar una mujer moderna, recién llegada de España.» No pude reprimir una sonrisa. La idea de que la mujer moderna, en carne y hueso, que iba a tener frente a mí, viniera de España, es decir, de donde menos podría sospecharse que existiera, era demasiado cómica. No tardó en ser mi sonrisa melancólica. Una vez más vi a mi amigo entusiasmado sin razón. Me iba a presentar, sin duda, una mujer como cualquiera de las que veo por ahí, como cualquiera de esas que, para mí, son lo menos mujeres posible. Iba a comprobar, estaba seguro de ello, el juicio poco a poco formado de que mujer moderna y abandono de todas las cualidades femeninas son la misma cosa.

Lo he comprobado, aunque la comprobación no sea decisiva como he dicho, hasta la saciedad. La mujer moderna recién llegada de España, conoce a todos los autores y a todas las actrices de cine, a todos los campeones de todos los deportes, y, de nombre, a Sartre y a otros autores de que en todas parte sse habla. Tiene cuarenta años. Lleva casada más de veinte. Podía, por tanto, ser abuela. No es ni madre. Eso de tener hijos se queda para las mujeres no modernas, poco cuidadosas de su cuerpo. Unica consideración por la cual se ha negado a tener hijos. Habla de filosofía, y de literatura, y de modas. Fuerte en esto, particularmente. En aquello, hasta mi amigo, entusiasmado, se sentía confuso. Arrepentido ya de su entusiasmo.

Le pregunté a la mujer moderna, por preguntarle algo, qué pasaba en España. Me miró sorprendida. Decía su sorpresa que en España no pasa nada. Lo dijeron después sus palabras. No las recuerdo. Estólidas: esto sí lo recuerdo. De mujer que ha olvidado, en primer lugar, tener entrañas. La cualidad más femenina. La cualidad de la mujer eterna. Ni de ayer, ni de hoy, ni de mañana: de siempre.

DENIS.

Hoja circulada en Cataluña el 1.º de Mayo

AL PUEBLO

C.N.T. A.I.T.

Hoy 1º de Mayo de 1951. Para nosotros los españoles, trabajadores, no existe otro parangón que el que nuestros compañeros de Chicago vivieron hace 64 años. Recordamos las frases de Ling, dirigidas al jurado escogido por la burguesía, al fiscal y a todos los componentes del tribunal que condenó a la horca a Spies, Parsons, Ling, Fischer y Swab: «Cree el procurador de la justicia haber terminado con la Anarquía, está convencido de que una vez ahorcados nosotros no habrá ya anarquistas. Sin embargo, cuando en nuestros cuerpos no exista un hálito de vida otros trabajadores que nos sucederán seguirán nuestro camino, se lanzarán más bombas contra vuestra violencia. Un cartucho de dinamita es tan potente acompañado de la justicia de nuestra causa, como toda vuestra policía y vuestra justicia, en las que descansa el privilegio absurdo de nuestra explotación. Día llegará en que nuestro silencio será más elocuente que las palabras».

Así se consiguieron, arrancadas con sangre, con mártires y sacrificios las 8 horas. Dos años después otro gobernador de Chicago absolvió y derogó las causas jurídicas que motivaron la ejecución de los anarquistas metalúrgicos.

Sólo el fascismo español ha querido borrar de la memoria obrera española la efeméride histórica del 1º de Mayo, convirtiéndola a su manera en un envoltorio para enjugar sus crímenes desde el trágico día en que para este pueblo no hay otra justicia que la que estranguló en Chicago a cinco huelguistas, desde el 18 de julio de 1936. Mal os pese, señores magistrados, lo creais o no, bandidos contribuyentes a nuestra explotación, aunque estéis defendidos por centenares de miles de policías, nosotros, los componentes del mundo del trabajo, los obreros de España, llevados al sacrificio cruel y estúpido de una guerra interna os lo decimos: Hoy seremos recordados por nuestros hermanos de todo el mundo sin distinción de razas, con palabras y lágrimas, emoción en los corazones generosos hacia los que sufrimos, hacia nuestros presos, a todos los que habéis asesinado, a este pueblo generoso que con su sudor os mantiene. Y a vosotros, a todos los opresores que ocupáis los lugares preeminentes de dominación, el Anatema, la Maldición social de toda la humanidad os abrumará.

También nosotros enviamos nuestra salutación en este Primero de mayo a todo ser generoso y elevamos nuestros corazones por los compañeros de Chicago.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

Barcelona, abril 1951.

El movimiento huelguístico en España

LA HUELGA GENERAL DE PAMPLONA

Después del movimiento de Barcelona, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, los obreros y los empleados de Pamplona se lanzaron a la huelga a causa de su disconformidad con el régimen que les mata de hambre y les colma de obligaciones en lugar de bienendanzas.

Entre Pamplona y su provincia, más de 34.000 obreros se declararon en paro voluntario, dispuestos a conseguir mayor ración de comida y el imprescindible abaratamiento de los elementos de vida hoy tan caros y dosificados.

Empezaron la protesta importantes grupos de mujeres en la mañana del lunes día 8 del corriente, invadiendo las calles y profiriendo gritos de hostilidad hacia los gobernantes que han sumido en la desazón a los hogares.

En el mercado de la capital navarra hubo fuertes disputas y actos de violencia a causa de la subida de precios experimentada en la venta de huevos, lo cual originó una manifestación femenina que fué disuelta por la policía frente al gobierno civil.

Mientras tanto, grupos de hombres y mujeres se personaron ante los lugares de trabajo y de comercio invitando al cese del trabajo y al cierre y antes del mediodía todo Pamplona y sus alrededores estaban paralizados. Para mejor éxito de los huelguistas, incluso los taxis y autómnibus de línea suspendieron la circulación. Como reguero de pólvora, la huelga se fué extendiendo por los lugares industriales de la provincia, tales como Villalba, Sangüesa, Tudela y Etella. La feliz realización de esta huelga se debe, en primer lugar, a las mujeres y a los obreros de la edificación.

Los talleres de muebles Echabacoitz y las factorías López hermanos, Tejidos Goñi, Huarte y Compañía, etc., secundaron prontamente el movimiento y sumados a otros, estos huelguistas se dirigieron en tromba a la Delegación de Abastos, en la cual no dejaron vidrio entero ni empleado inmaculado.

En una refriega sostenida con la policía, resultaron buen número de contusionados. También el edificio del gobierno civil fué intensamente apedreado, motivando descargas de la policía armada.

En la plaza del Castillo hubo un fuerte tumulto a causa de que varios comerciantes se negaban a cerrar sus establecimientos. Hubo nueva pedrea y los consabidos encontronazos con la policía. Los cafés frecuentados por la burguesía fueron igualmente desalojados a causa de la actitud de los huelguistas.

No sabiendo qué hacer, el gobernador imitó a sus colegas anteriormente comprometidos en Barcelona, San Sebastián, Bilbao y Vitoria, publicando un bando en Radio Requeté, plagado, naturalmente, de amenazas a los trabajadores si no se reintegraban al trabajo. Los huelguistas se mofaron de las órdenes del poncio y se dedicaron a intensificar el paro, el cual, a eso del mediodía era absoluto en Pamplona y los demás pueblos citados.

A las siete de al noche del lunes, muchos millares de protestatarios se estacionaron frente al gobierno civil, prorrumpiendo en silbas y expresiones de tajante indignación. La guardia civil y la policía disolvieron esta manifestación con disparos al aire y empujones. Llegados refuerzos de Bilbao y Logroño la autoridad se envalentonó, y frente a la factoría López disparó contra la gente matando a dos huelguistas e hiriendo a tres.

Este hecho colmó de indignación a la ciudad y nuevos choques fueron registrados con los esbirros al servicio de Franco, teniendo los huelguistas que lamentar cinco heridos de consideración contra algunos contusos los servidores del régimen.

Debido a estos sucesos, la huelga preconizada por 48 horas quedó en pie el miércoles contra la esperanza de las autoridades, que, por lo visto, confiaban en la eficacia de las amenazas y de las violencias. Grupos de obreros, obedeciendo a la primera consigna, se habían reintegrado al trabajo, pero a la simple indicación de unos emisarios huelguistas abandonaron de nuevo el trabajo.

Otro forcejeo se produjo frente a una fábrica, resultando heridos un colegial y una muchacha que por allí pasaba. Fuera de tino, la autoridad pegaba palos de ciego. Al conocerse la noticia de que el niño víctima de la brutalidad policíaca había fallecido, los ánimos se soliviantaron de nuevo. En el acto del entierro hubo nueva pelea y nuevos heridos.

En la tarde del martes, un autobús conduciendo generales a inspeccionar la frontera fué silbado y apedreado por los huelguistas. En los pueblos de la provincia afectados por la huelga fueron mandados asimismo refuerzos de policía y guardia civil venidos de fuera.

En la mañana del jueves, los huelguistas circularon aviso de reunión, la cual adquirió la imponencia prevista. Asistieron a ella delegados de la autoridad, que recogieron las conclusiones determinadas por la multitud reunida para aceptar una eventual vuelta al trabajo. Ellas fueron:

Aumento de las raciones alimenticias.

Reducción de precios.

Abono de los jornales perdidos durante la huelga.

Que no haya represalias al entrar al trabajo.

Que la autoridad enfunde las armas y que sean liberados los 320 detenidos.

Se sabe que estos acuerdos fueron cursados a Madrid, si bien se juzga que el Gobierno franquista hará oídos de mercader por miedo a ver aminorado su prestigio de asusta pueblos.

TAREAS DEL PLENO DE LA C. N. T.

Dictamen aprobado sobre una posible acción coincidente con los demás sectores antifranquistas no totalitarios

Examinados cuantos aspectos presenta este problema, y tenidos presentes los factores que en el mismo concurren, por el II Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, creemos necesario recordar la línea consecuente y responsablemente observada a lo largo de nuestra actuación en el exilio.

Ha sido la C.N.T. de España en el Exilio el sector de la emigración española que, desde el momento en que le fué posible actuar de manera colectiva, aceptó la lucha contra el régimen franquista, precisamente en el terreno en que se le emplazaba, y adoptando la única medida práctica —la de la acción directa revolucionaria—por la cual conseguir la libertad del Pueblo español.

Además, nunca rechazó la C.N.T. de España en el Exilio—por el contrario, procuró propiciarla—la conjunción de esfuerzos con otros sectores no totalitarios, y en especial con los trabajadores de la U.G.T., si éstos estaban dispuestos a prestar su asistencia leal en estas imperiosas necesidades. Prueba esta aserción lo realizado en Francia respecto a la Junta Española de Liberación, en que la C.N.T. y el conjunto libertario no dudaron en aceptar el compromiso de cooperación con fines prácticos y responsables con respecto a las exigencias de nuestro Pueblo. Constatamos, una vez más, la predisposición de las organizaciones del Exilio, y en particular la de la U.G.T., que dan al traste con toda posibilidad de acción conjunta; y lo comprueban las últimas decisiones de la U.G.T., que la vedan toda acción, inclinándose hacia derroteros que consideramos nefastos de cara al problema que nos ocupa. No obstante, la C.N.T. ni ha desdeñado ni desdeñará la acción conjunta, siempre que se demuestre el propósito honrado de servir a los intereses de la clase trabajadora y del Pueblo español en general.

Pero la C. N. T. de España en el Exilio no está dispuesta a aceptar una cooperación que implique compromisos de carácter político, tendentes a satisfacer simples deseos partidistas.

Se nos ha demostrado, en más de una ocasión, la falta de sinceridad observada, dando por resultado la imposibilidad de hacer obra práctica.

La C.N.T. ha denunciado reiteramentalistas manifestadas por los sectores políticos exilados, porque, aparte de estar frente a ello por que, aparte de estar frente a ello por razones de principios, lo consideramos un obstáculo en la tarea de ayudar a España. Aparentando propiciar la caída del fascismo, los partidos políticos han contribuído a debilitar, moral y económicamente, los recursos de la emigración española; en primer lugar, porque parte de la emigración consideró más cómodo plegarse a los llamados gobiernos en el Exilio, con la esperanza de que hicieran el deseado «milagro», y segundo, porque ante los continuos y rotundos fracasos, viéronse luego defraudados, desmoralizados y fallidas todas las esperanzas que pudieran animarles a salir del estado de marasmo. Económicamente, porque los bienes patrimoniales de toda la emigración fueron y están siendo dilapidados de la manera más indecorosa, mientras tanto se han negado y se niegan medios a la Resistencia del interior de España.

La C.N.T. de España en el Exilio sólo ha confiado y confía en los esfuerzos de los trabajadores españoles y del Pueblo en general, por entender que es esta la única garantía efectiva en la contienda, y, en consecuencia, tuvo y tiene que manifestarse contra las especulaciones políticas, factor de confusionismo y de mediatización, en aquellos aspectos que son fundamentales para que España pueda reivindicar el derecho a su libertad e independencia.

Con motivo de los acontecimientos del 12 de marzo, en Barcelona, se produjo un ambiente que parecía propicio a iniciar una etapa constructiva; pero, posteriormente, precisamente cuando la huelga de protesta de Barcelona halla eco en toda España, y cuando más clara es la posibilidad de poner fin a la tragedia española; cuando parecía que esta nueva situación habría de influir en que otros sectores reconsiderasen su actitud, y se dispusiesen a favorecer la demanda que el Pueblo español defiende ya mediante la protesta pública, en la calle, surge la limitación y se crean nuevos obstáculos para obstruir toda base de entendimiento.

Es curioso advertir cómo algunos sectores de la emigración confunden los términos, y llegan al extremo ambiguo de aparentar ignorancia en lo que entienden por antifascismo, o antifranquismo, dónde termina éste, y dónde empieza aquél.

Entendemos que precisa definir, en primer lugar, qué se entiende por sectores antifranquistas.

Consideramos que con las fuerzas monárquicas y de extrema derecha no puede aunarse ningún compromiso, ni con precisión de objetivos, aunque los monárquicos y las derechas se presenten con disfraz antifranquista.

Consideramos que, más que como antifranquistas, la claridad obliga a designar como fuerzas susceptibles de estar interesadas en la defensa de la libertad a los sectores antifascistas netamente definidos, solventes y con actuación de tales.

Entendemos que sólo es posible un principio de inteligencia para fines concretos y por tiempo limitado, conservando en absoluto nuestra independencia, con aquellas fuerzas que se comprometan a actuar en sentido activo contra el fascismo y a respetar la voluntad del Pueblo español en la afirmación de su aspiración a consolidar las bases de su integral libertad.

Ninguna hipoteca ni compromiso tendente a limitar la acción del Pueblo español, en lo inmediato o futuro, pueden ser aceptados por la C.N.T.

Queda, pues, clara nuestra actitud, y nadie debe llamarse a engaño. La C.N.T. reitera su disposición de aceptar un común entendimiento, siempre que éste lo sea a base de claridad meridiana, honradez de propósitos y sinceridad absoluta. Si esta base de principios no existe, no podrá haber garantías y a la C.N.T. le está vedado producirse en el terreno de la informalidad, porque no quiere aceptar la irresponsabilidad ni el desprestigio.—POR LA PONENCIA: **Las delegaciones de Inglaterra, Haute-Garonne y Bordeaux.**

Toulouse, mayo 1951.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3249

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

NUM. 318 — II EPOCA | Toulouse 20 Mayo 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

CONGRESO de la Asociación Internacional de Trabajadores

AL aparecer estas líneas, el Congreso de la A.I.T. estará abismado en profundas tareas, que deseamos resulten fructíferas. La Prensa burguesa y obrerista internacional no le concederá importancia por dos razones de diferente orden: por ser nuestro organismo numéricamente minoritario, y por la tendencia libertaria que lo informa. Una excepción podría producirse; mas esta en el caso improbable de que el Congreso de la A.I.T. celebrado o celebrándose en Toulouse, se inclinara, en algún extremo del orden del día, por la acción torcida antes que por la acción directa. Por desconsiderada que la A.I.T. esté en las esferas políticas y socialmarxistas, si ésta se decidiera a transigir sería calurosamente exaltada y elogiada, con la intención de verla sumergida.

Y conste que no llamamos al mal tiempo. Para nosotros, cenetistas recalcitrantes, la A.I.T. tiene un grandioso motivo de ser: el de sustraer a las multitudes obreras de la corriente política, para llevarlas al terreno de la lucha estrictamente social, insobornable. La degeneración del espíritu de clase pudo conseguirse mediante las prédicas reformistas que determnian la limitación de la personalidad obrera en beneficio del Poder gubernamental, devenido padre de los productores mediante leyes de «protección». La castración del espíritu revolucionario de los trabajadores puede venir igualmente de la influencia que sobre ellos logre ejercer el bolchevismo, modalidad de lucha contra el capitalismo que, según experiencia, puede determinar la quiebra de los derechos humanos con la consolidación brutal del Estado, la institución opuesta, por naturaleza, a la libertad moral y económica del individuo. En tercer lugar, cabe considerar el peligro de la intromisión religiosa en los asuntos sociales, ya que el Vaticano, especialmente, al constatar el fracaso de la torpe política de Pío IX («Rerum novarum») y comprendida la necesidad de variar de método ante los avances sociales del presente, ya no trata a los obreros en simples ovejas, sino que finje secundarlos a fin de obtener su consenso (libertad para la Iglesia, aunque la Iglesia no estime la libertad de nadie) y situarse en la actualidad con la preocupación de no aparecer como un vejestorio remozado. Contra todo ello: nosotros.

La A.I.T. primitiva tenía un programa claro y preciso: la emancipación total de los productores, y al efecto estableció una premisa que no da lugar a equívocos: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Andando el tiempo, la premisa ha quedado hecha jirones puesto que la redención del proletariado ha pasado, en exclusiva, a manos de los malos pastores: diputados, presidentes vitalicios, líderes, personajes consultivos, y ahora a generales y jefes absolutos «amados» e «idolatrados». Por un esfuerzo considerable de los grandes sociólogos revolucionarios se había conseguido introducir en campo social las ideas de personalidad humana y de manumisión total de los trabajadores bajo un principio de igualdad. Ha bastado la ambición de un Carlos Marx y la propensión de las masas ignaras por el mesianismo, para que la lucha de clases entablada a mediados del siglo XIX fuera perdiendo carácter y color hasta llegar a la vergüenza de que el movimiento obrero mundial consistiera en olvidar lo propio para plegarse a las ideas del enemigo. ¿Qué explica sino la participación de la socialdemocracia mundial en la gestión burguesa en tiempos de paz y de guerra? ¿Qué enseña sino el régimen bolchevique asimilándose lo peor de las dictaduras estatales conocidas y aun superándolas en crudeza e inflexibilidad? ¿Qué indica la táctica socializante de la Iglesia sino deseos de pervivencia, copiando servilmente la demagogia sindical de socialistas, comunistas y sindicalistas? ¿Adónde van unos y otros? A la conquista del Estado, a la magnificación del Estado en oposición a los intereses del individuo, que son los de la sociedad. No queda ya socialdemócrata, ni stalinista ni socialcristiano que no nos ensordezca los oídos diciendo que en definitiva se va a la libertad absoluta de los hombres, pero que primero cabe pasar por el período transitorio... ¡Transitorio! ¿Para cuántos años, para cuántos siglos? Ellos van a la anarquía, no se recatan en decirlo, pero hay que afirmar primeramente el Estado para luego debilitar al Estado... En este sentido, la experiencia clerical ya está hecha con Jesús, supuesto anarquista, a guisa de pendón; y en cambio, con dos mil años de regir espiritualmente y en muchas ocasiones temporalmente «este bajo mundo», los resultados «sociales» que ha evidenciado la Iglesia han sido francamente espantosos. La experiencia socialdemócrata, muchísimo más breve, pero también intensa, se descubre en su calidad de inepta y nociva en todas las violencias ordenadas por los jefes de Estado. La negación revolucionaria de los bolcheviques está presente de cuerpo entero con el sistema de esclavitud que mantienen en el área del trabajo, y de postración moral y física ante el Moloch-Estado que han instituido y [illegible] del proletariado y en provecho de una nueva casta parasitaria y capitalista.

Si la A.I.T. tiene razón de ser es precisamente para oponerse a estas aberraciones y para inducir a las masas obreras a reconquistar su conciencia de clase a fin de que odien el hedor a rebaño y se desglosen en individualidades conscientes. La finalidad de la A.I.T. no puede ser programática ni circunstancial y sus tácticas no deben conducir al trabajador a la conquista de bagatelas ni atarle—primero levemente, luego fuertemente—al carro del Poder so pretexto de defender mejoras de tránsito que a la larga anulan la mejora caudal y definitiva: la manumisión total de los trabajadores.

EL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

IMPRESION

La organización anarcosindicalista mundial se halla reunida en Congreso precisamente aquí en Toulouse. Con este motivo, un fuerte puñado de compañeros pertenecientes a los continentes europeo y americano se han personado en «nuestra» ciudad sonrientes y con muchas ganas de trabajar. Los norteños, sobre todo, parecen fríos a simple vista, pero tratados de cerca son extremadamente cordiales. Es curioso constatar, por ejemplo, la parsimonia tenaz de alemanes y escandinavos y la vehemencia de italianos y españoles.

Pero ese Congreso—estimamos nosotros—adolece de falta de motivo, y si lo tiene, él no es muy corazonador: la «actualización» (la degeneración ideológica) de la A.I.T. Para dar marcha atrás, o, a lo sumo, para dejar sentado un pernicioso dualismo, holgaba la celebración de una reunión internacional.

Otro motivo que se aduce para la celebración del Congreso, es el intento de liquidación del conflicto existente en el seno de la C.N.T. española. Empezó éste con una deleznable campaña personalista para encubrir propósitos desviacionistas. Se desataron los odios, y a fuer de años caídos aquéllos se disiparon para dejar en pie la triste verdad apuntada: el propósito de reducir el nivel ideológico que en la C.N.T. existía y existe. Como en el actual Congreso de la A.I.T. asiste la Subdelegación de la C.N.T. de España en Francia, presidida por delegados del Interior, ella se expresará en cuanto a sus verídicas intenciones. Por nuestra parte afirmamos nuestro alejamiento de resentimientos personales y nuestra objetividad en los principios apolíticos y antiestatales en que siempre se ha inspirado y se inspira la Confederación Nacional del Trabajo.

Que el acierto nos acompañe a todos para que, pese a la escabrosidad de los temas, del Congreso se deriven resultados positivos.

Inaugura el Congreso, Nan, con saludos de la C.N.T. francesa, en particular para los que acaban de atravesar el Pirineo y los delegados de Bulgaria, Portugal y Argentina. Cree que la actualidad política internacional ofrece posibilidades enormes para el proletariado emancipador. Tras desear acierto a los delegados, cede la palabra a Andersson, quien saluda al Congreso en nombre del Secretariado de la A.I.T. con saludo especial para las delegaciones que acaban de llegar de España (delegaciones C.N.T. clásica y C.N.T. colaboracionista). Saludo emotivo a la FORA y a su delegado por la persecución que sufre aquel organismo y por su historia social y libertaria de medio siglo.

Se celebra este Congreso en circunstancias particulares por preparaciones de guerra y la existencia de un problema confederal español. Confía en que las deliberaciones serán fructíferas para recompensar la demora con que este Congreso se celebra. Los problemas acumulados en esta situación difícil, deben estimular a los delegados a ser laboriosos y acertados en sus deliberaciones. La A.I.T. es la única internacional independiente de los intereses capitalistas y bolcheviques en pugna. Como en sus inicios está frente al Estado y a toda suerte de gobiernos. Así, la A.I.T. está bien situada en ideas y posición de lucha, y su séptimo Congreso adquiere una importancia extraordinaria. Un punto a destacar: el problema español, el cual necesita solución para unificar energías y derribar el poder de Franco. La solución sería fácil aviniéndose ambas partes a respetar los principios y tácticas de la A.I.T. El Secretariado reconoce las dificultades existentes, pero se remite a la buena disposición de ambos litigantes. Otros problemas a resolver: Si debe o no haber revisión de principios. Si hay que tomar posición ante la probabilidad de una tercera guerra mundial. Problemas internos de la A.I.T. a liquidar. Termina deseando estímulo en todos para incrementar el poderío de la A.I.T. en favor de los ideales que nos son comunes.

DISCUSIONES

SOUCHY.—Declara que hace precisamente treinta años que fué constituída la A.I.T., orientada según las normas de la Primera Internacional o según el trazado de la fracción bakuninista. En su primer Congreso estuvieron presentes todos los países, por España el compañero Angel Pestaña. En 1921 se celebró una Conferencia sindicalista revolucionaria, en la que se rehusó la oferta rusa de ingresar en la Tercera Internacional, de obediencia bolchevique. Nos fué imposible someternos a las exigencias de Andreiev, delegado ruso, pues toda su oferta se redujo a indicar que Lenin deseaba que el Movimiento sindicalista revolucionario se agregara a la Tercera Internacional. De nuestra negativa, motivada por disensiones ideológicas y deseos de independencia, nació la actual A.I.T. Y los hechos nos han concedido razón. El principio antiautoritario queda en primer lugar en importancia moral frente a las degeneraciones socialmarxistas. Sin aspavientos ni grandes discursos, la A.I.T. se ha fraguado un gran porvenir. Ante los graves fracasos experimentados por el proletariado mundial, éste se reencontrará en la Primera Internacional reactualizada por la A.I.T., aquí reunida. Existe la posibilidad de crecernos por la desilusión obrera hacia las tendencias autoritarias y reformistas del movimiento obrero, y en este sentido el Congreso debe trabajar.

(Más información en última página, que continuaremos en números sucesivos).

CRÓNICA

HABIA oído hablar, como no importa quién, de la mujer moderna. No había tropezado nunca con ninguna. Llegué a creer, con el tiempo, que era una creación de los novelistas populares. No podía comprobar mi creencia: no leo a los novelistas populares. Basta que sean populares para juzgar que no merecen ser leídos. Si alguna vez, por error —curioso de toda lectura—, abría una novela popular, antes de tropezar con la mujer moderna, si es que había de tropezar con ella, yo lo había cerrado. En una ocasión, la novela abierta por error comenzaba por la presentación de la protagonista, que era, a juicio del autor, una mujer moderna. Con gran esfuerzo proseguí la lectura. En vano. El autor se contentaba con decir que su protagonista era una mujer moderna. No creía necesario añadir por qué. Lo daba por sabido. Comprobé así, aunque la comprobación no fuera decisiva, que mi creencia en que la mujer moderna era una creación de los novelistas populares no tenía fundamento.

Debo confesar que no me importaba mucho averiguar si la mujer moderna existía o no. La curiosidad por conocerla, si existía, despertaba un momento, siempre que oía hablar de ella, duraba eso, un momento. Otras cosas, para mí más importantes, se llevaban tras sí, en seguida, mi atención.

Me formé el juicio, poco a poco, sin hacer hincapié en formármelo, de que se llamaba mujer moderna a ese producto que, cuando nos enfrentamos con él, nos parece, o me parece a mí al menos, lo menos mujer posible.

Contaré la cosa como ha sucedido. Vino a visitarme un viejo amigo al que aprecio por sus cualidades y con el que siempre disputo por sus defectos: innumerables. Disculpo éstos en gracia de aquéllos, extraordinariamente valiosos. Su mayor defecto es tomar en serio muchas cosas que no lo merecen, y poner a su servicio, si es menester, sus cualidades. Esto me irrita, y no se lo oculto. Le he visto ya embarcado mil veces en empresas sin mañana, y, bien miradas, ni siquiera con hoy. Que tan fácilmente se deje arrastrar por superficialidades, me da pena. Y se lo digo. Con todo el calor que mi amistad justifica. Pronto confiesa su error, y pronto lo veo metido en otro. Es así. No puede ser de otro modo. Discuto el mal empleo de su generosidad, nunca su generosidad, que le asegura mi amistad para mientras viva, o para mientras viva yo.

Vino, como he dicho, a visitarme. Y lo primero que me dijo fué: «Te voy a presentar una mujer moderna, recién llegada de España.» No pude reprimir una sonrisa. La idea de que la mujer moderna, en carne y hueso, que iba a tener frente a mí, viniera de España, es decir, de donde menos podría sospecharse que existiera, era demasiado cómica. No tardó en ser mi sonrisa melancólica. Una vez más vi a mi amigo entusiasmado sin razón. Me iba a presentar, sin duda, una mujer como cualquiera de las que veo por ahí, como cualquiera de esas que, para mí, son lo menos mujeres posible. Iba a comprobar, estaba seguro de ello, el juicio poco a poco formado de que mujer moderna y abandono de todas las cualidades femeninas son la misma cosa.

Lo he comprobado, aunque la comprobación no sea decisiva como he dicho, hasta la saciedad. La mujer moderna recién llegada de España, conoce a todos los autores y a todas las actrices de cine, a todos los campeones de todos los deportes, y, de nombre, a Sartre y a otros autores de que en todas parte sse habla. Tiene cuarenta años. Lleva casada más de veinte. Podía, por tanto, ser abuela. No es ni madre. Eso de tener hijos se queda para las mujeres no modernas, poco cuidadosas de su cuerpo. Unica consideración por la cual se ha negado a tener hijos. Habla de filosofía, y de literatura, y de modas. Fuerte en esto, particularmente. En aquello, hasta mi amigo, entusiasmado, se sentía confuso. Arrepentido ya de su entusiasmo.

Le pregunté a la mujer moderna, por preguntarle algo, qué pasaba en España. Me miró sorprendida. Decía su sorpresa que en España no pasa nada. Lo dijeron después sus palabras. No las recuerdo. Estólidas: esto sí lo recuerdo. De mujer que ha olvidado, en primer lugar, tener entrañas. La cualidad más femenina. La cualidad de la mujer eterna. Ni de ayer, ni de hoy, ni de mañana: de siempre.

DENIS.

Hoja circulada en Cataluña el 1.º de Mayo

AL PUEBLO

C.N.T. A.I.T.

Hoy 1º de Mayo de 1951. Para nosotros los españoles, trabajadores, no existe otro parangón que el que nuestros compañeros de Chicago vivieron hace 64 años. Recordamos las frases de Ling, dirigidas al jurado escogido por la burguesía, al fiscal y a todos los componentes del tribunal que condenó a la horca a Spies, Parsons, Ling, Fischer y Swab: «Cree el procurador de la justicia haber terminado con la Anarquía, está convencido de que una vez ahorcados nosotros no habrá ya anarquistas. Sin embargo, cuando en nuestros cuerpos no exista un hálito de vida otros trabajadores que nos sucederán seguirán nuestro camino, se lanzarán más bombas contra vuestra violencia. Un cartucho de dinamita es tan potente acompañado de la justicia de nuestra causa, como toda vuestra policía y vuestra justicia, en las que descansa el privilegio absurdo de nuestra explotación. Día llegará en que nuestro silencio será más elocuente que las palabras».

Así se consiguieron, arrancadas con sangre, con mártires y sacrificios las 8 horas. Dos años después otro gobernador de Chicago absolvió y derogó las causas jurídicas que motivaron la ejecución de los anarquistas metalúrgicos.

Sólo el fascismo español ha querido borrar de la memoria obrera española la efeméride histórica del 1º de Mayo, convirtiéndola a su manera en un envoltorio para enjugar sus crímenes desde el trágico día en que para este pueblo no hay otra justicia que la que estranguló en Chicago a cinco huelguistas, desde el 18 de julio de 1936. Mal os pese, señores magistrados, lo creais o no, bandidos contribuyentes a nuestra explotación, aunque estéis defendidos por centenares de miles de policías, nosotros, los componentes del mundo del trabajo, los obreros de España, llevados al sacrificio cruel y estúpido de una guerra interna os lo decimos: Hoy seremos recordados por nuestros hermanos de todo el mundo sin distinción de razas, con palabras y lágrimas, emoción en los corazones generosos hacia los que sufrimos, hacia nuestros presos, a todos los que habéis asesinado, a este pueblo generoso que con su sudor os mantiene. Y a vosotros, a todos los opresores que ocupáis los lugares preeminentes de dominación, el Anatema, la Maldición social de toda la humanidad os abrumará.

También nosotros enviamos nuestra salutación en este Primero de mayo a todo ser generoso y elevamos nuestros corazones por los compañeros de Chicago.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

Barcelona, abril 1951.

El movimiento huelguístico en España

LA HUELGA GENERAL DE PAMPLONA

Después del movimiento de Barcelona, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, los obreros y los empleados de Pamplona se lanzaron a la huelga a causa de su disconformidad con el régimen que les mata de hambre y les colma de obligaciones en lugar de bienendanzas.

Entre Pamplona y su provincia, más de 34.000 obreros se declararon en paro voluntario, dispuestos a conseguir mayor ración de comida y el imprescindible abaratamiento de los elementos de vida hoy tan caros y dosificados.

Empezaron la protesta importantes grupos de mujeres en la mañana del lunes día 8 del corriente, invadiendo las calles y profiriendo gritos de hostilidad hacia los gobernantes que han sumido en la desazón a los hogares.

En el mercado de la capital navarra hubo fuertes disputas y actos de violencia a causa de la subida de precios experimentada en la venta de huevos, lo cual originó una manifestación femenina que fué disuelta por la policía frente al gobierno civil.

Mientras tanto, grupos de hombres y mujeres se personaron ante los lugares de trabajo y de comercio invitando al cese del trabajo y al cierre y antes del mediodía todo Pamplona y sus alrededores estaban paralizados. Para mejor éxito de los huelguistas, incluso los taxis y autómnibus de línea suspendieron la circulación. Como reguero de pólvora, la huelga se fué extendiendo por los lugares industriales de la provincia, tales como Villalba, Sangüesa, Tudela y Etella. La feliz realización de esta huelga se debe, en primer lugar, a las mujeres y a los obreros de la edificación.

Los talleres de muebles Echabacoitz y las factorías López hermanos, Tejidos Goñi, Huarte y Compañía, etc., secundaron prontamente el movimiento y sumados a otros, estos huelguistas se dirigieron en tromba a la Delegación de Abastos, en la cual no dejaron vidrio entero ni empleado inmaculado.

En una refriega sostenida con la policía, resultaron buen número de contusionados. También el edificio del gobierno civil fué intensamente apedreado, motivando descargas de la policía armada.

En la plaza del Castillo hubo un fuerte tumulto a causa de que varios comerciantes se negaban a cerrar sus establecimientos. Hubo nueva pedrea y los consabidos encontronazos con la policía. Los cafés frecuentados por la burguesía fueron igualmente desalojados a causa de la actitud de los huelguistas.

No sabiendo qué hacer, el gobernador imitó a sus colegas anteriormente comprometidos en Barcelona, San Sebastián, Bilbao y Vitoria, publicando un bando en Radio Requeté, plagado, naturalmente, de amenazas a los trabajadores si no se reintegraban al trabajo. Los huelguistas se mofaron de las órdenes del poncio y se dedicaron a intensificar el paro, el cual, a eso del mediodía era absoluto en Pamplona y los demás pueblos citados.

A las siete de al noche del lunes, muchos millares de protestatarios se estacionaron frente al gobierno civil, prorrumpiendo en silbas y expresiones de tajante indignación. La guardia civil y la policía disolvieron esta manifestación con disparos al aire y empujones. Llegados refuerzos de Bilbao y Logroño la autoridad se envalentonó, y frente a la factoría López disparó contra la gente matando a dos huelguistas e hiriendo a tres.

Este hecho colmó de indignación a la ciudad y nuevos choques fueron registrados con los esbirros al servicio de Franco, teniendo los huelguistas que lamentar cinco heridos de consideración contra algunos contusos los servidores del régimen.

Debido a estos sucesos, la huelga preconizada por 48 horas quedó en pie el miércoles contra la esperanza de las autoridades, que, por lo visto, confiaban en la eficacia de las amenazas y de las violencias. Grupos de obreros, obedeciendo a la primera consigna, se habían reintegrado al trabajo, pero a la simple indicación de unos emisarios huelguistas abandonaron de nuevo el trabajo.

Otro forcejeo se produjo frente a una fábrica, resultando heridos un colegial y una muchacha que por allí pasaba. Fuera de tino, la autoridad pegaba palos de ciego. Al conocerse la noticia de que el niño víctima de la brutalidad policíaca había fallecido, los ánimos se soliviantaron de nuevo. En el acto del entierro hubo nueva pelea y nuevos heridos.

En la tarde del martes, un autobús conduciendo generales a inspeccionar la frontera fué silbado y apedreado por los huelguistas. En los pueblos de la provincia afectados por la huelga fueron mandados asimismo refuerzos de policía y guardia civil venidos de fuera.

En la mañana del jueves, los huelguistas circularon aviso de reunión, la cual adquirió la imponencia prevista. Asistieron a ella delegados de la autoridad, que recogieron las conclusiones determinadas por la multitud reunida para aceptar una eventual vuelta al trabajo. Ellas fueron:

Aumento de las raciones alimenticias.

Reducción de precios.

Abono de los jornales perdidos durante la huelga.

Que no haya represalias al entrar al trabajo.

Que la autoridad enfunde las armas y que sean liberados los 320 detenidos.

Se sabe que estos acuerdos fueron cursados a Madrid, si bien se juzga que el Gobierno franquista hará oídos de mercader por miedo a ver aminorado su prestigio de asusta pueblos.

TAREAS DEL PLENO DE LA C. N. T.

Dictamen aprobado sobre una posible acción coincidente con los demás sectores antifranquistas no totalitarios

Examinados cuantos aspectos presenta este problema, y tenidos presentes los factores que en el mismo concurren, por el II Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, creemos necesario recordar la línea consecuente y responsablemente observada a lo largo de nuestra actuación en el exilio.

Ha sido la C.N.T. de España en el Exilio el sector de la emigración española que, desde el momento en que le fué posible actuar de manera colectiva, aceptó la lucha contra el régimen franquista, precisamente en el terreno en que se le emplazaba, y adoptando la única medida práctica —la de la acción directa revolucionaria—por la cual conseguir la libertad del Pueblo español.

Además, nunca rechazó la C.N.T. de España en el Exilio—por el contrario, procuró propiciarla—la conjunción de esfuerzos con otros sectores no totalitarios, y en especial con los trabajadores de la U.G.T., si éstos estaban dispuestos a prestar su asistencia leal en estas imperiosas necesidades. Prueba esta aserción lo realizado en Francia respecto a la Junta Española de Liberación, en que la C.N.T. y el conjunto libertario no dudaron en aceptar el compromiso de cooperación con fines prácticos y responsables con respecto a las exigencias de nuestro Pueblo. Constatamos, una vez más, la predisposición de las organizaciones del Exilio, y en particular la de la U.G.T., que dan al traste con toda posibilidad de acción conjunta; y lo comprueban las últimas decisiones de la U.G.T., que la vedan toda acción, inclinándose hacia derroteros que consideramos nefastos de cara al problema que nos ocupa. No obstante, la C.N.T. ni ha desdeñado ni desdeñará la acción conjunta, siempre que se demuestre el propósito honrado de servir a los intereses de la clase trabajadora y del Pueblo español en general.

Pero la C. N. T. de España en el Exilio no está dispuesta a aceptar una cooperación que implique compromisos de carácter político, tendentes a satisfacer simples deseos partidistas.

Se nos ha demostrado, en más de una ocasión, la falta de sinceridad observada, dando por resultado la imposibilidad de hacer obra práctica.

La C.N.T. ha denunciado reiteramentalistas manifestadas por los sectores políticos exilados, porque, aparte de estar frente a ello por que, aparte de estar frente a ello por razones de principios, lo consideramos un obstáculo en la tarea de ayudar a España. Aparentando propiciar la caída del fascismo, los partidos políticos han contribuído a debilitar, moral y económicamente, los recursos de la emigración española; en primer lugar, porque parte de la emigración consideró más cómodo plegarse a los llamados gobiernos en el Exilio, con la esperanza de que hicieran el deseado «milagro», y segundo, porque ante los continuos y rotundos fracasos, viéronse luego defraudados, desmoralizados y fallidas todas las esperanzas que pudieran animarles a salir del estado de marasmo. Económicamente, porque los bienes patrimoniales de toda la emigración fueron y están siendo dilapidados de la manera más indecorosa, mientras tanto se han negado y se niegan medios a la Resistencia del interior de España.

La C.N.T. de España en el Exilio sólo ha confiado y confía en los esfuerzos de los trabajadores españoles y del Pueblo en general, por entender que es esta la única garantía efectiva en la contienda, y, en consecuencia, tuvo y tiene que manifestarse contra las especulaciones políticas, factor de confusionismo y de mediatización, en aquellos aspectos que son fundamentales para que España pueda reivindicar el derecho a su libertad e independencia.

Con motivo de los acontecimientos del 12 de marzo, en Barcelona, se produjo un ambiente que parecía propicio a iniciar una etapa constructiva; pero, posteriormente, precisamente cuando la huelga de protesta de Barcelona halla eco en toda España, y cuando más clara es la posibilidad de poner fin a la tragedia española; cuando parecía que esta nueva situación habría de influir en que otros sectores reconsiderasen su actitud, y se dispusiesen a favorecer la demanda que el Pueblo español defiende ya mediante la protesta pública, en la calle, surge la limitación y se crean nuevos obstáculos para obstruir toda base de entendimiento.

Es curioso advertir cómo algunos sectores de la emigración confunden los términos, y llegan al extremo ambiguo de aparentar ignorancia en lo que entienden por antifascismo, o antifranquismo, dónde termina éste, y dónde empieza aquél.

Entendemos que precisa definir, en primer lugar, qué se entiende por sectores antifranquistas.

Consideramos que con las fuerzas monárquicas y de extrema derecha no puede aunarse ningún compromiso, ni con precisión de objetivos, aunque los monárquicos y las derechas se presenten con disfraz antifranquista.

Consideramos que, más que como antifranquistas, la claridad obliga a designar como fuerzas susceptibles de estar interesadas en la defensa de la libertad a los sectores antifascistas netamente definidos, solventes y con actuación de tales.

Entendemos que sólo es posible un principio de inteligencia para fines concretos y por tiempo limitado, conservando en absoluto nuestra independencia, con aquellas fuerzas que se comprometan a actuar en sentido activo contra el fascismo y a respetar la voluntad del Pueblo español en la afirmación de su aspiración a consolidar las bases de su integral libertad.

Ninguna hipoteca ni compromiso tendente a limitar la acción del Pueblo español, en lo inmediato o futuro, pueden ser aceptados por la C.N.T.

Queda, pues, clara nuestra actitud, y nadie debe llamarse a engaño. La C.N.T. reitera su disposición de aceptar un común entendimiento, siempre que éste lo sea a base de claridad meridiana, honradez de propósitos y sinceridad absoluta. Si esta base de principios no existe, no podrá haber garantías y a la C.N.T. le está vedado producirse en el terreno de la informalidad, porque no quiere aceptar la irresponsabilidad ni el desprestigio.—POR LA PONENCIA: **Las delegaciones de Inglaterra, Haute-Garonne y Bordeaux.**

Toulouse, mayo 1951.

LA LABOR FASCISTA
de los Sindicatos verticales

UN MANIFIESTO PUBLICADO POR EL NUEVO JEFE PROVINCIAL DE BARCELONA, EN EL QUE SE DENOTA EL PANICO DE LAS AUTORIDADES CON MOTIVO DEL PRIMERO DE MAYO

DELEGACION PROVINCIAL
DE SINDICATOS

¡Trabajadores!

¡Obreros barceloneses!

Gentes extrañas a la auténtica clase trabajadora catalana, pretenden excitar vuestras voluntades con propagandas clandestinas plagadas de incitaciones al paro, a la huelga y a la baja de rendimiento, que sirva a sus criminales propósitos de atentar a vuestra economía personal, que es la economía del pueblo español, así como a la seguridad y a la paz social instauradas.

La Organización Sindical Española, cuyas luchas en pro del bienestar de los productores, son la raíz y el motivo de su existencia, tiene que salir al paso una vez más contra tanta insidia y tan criminales propósitos y alza su voz clara y viril para decir y ordenar a los trabajadores:

1.° No toleréis en vuestras fábricas, en vuestros talleres y en vuestros Centros de Trabajo, la falacia de insinuaciones o rumores que tiendan a alterar vuestra honrada conciencia y responsabilidad de trabajadores.

2.° No caigáis en la pueril emboscada de los que, hablando de la carestía y de las privaciones, quieren quebrar el ritmo del trabajo y aumentar así nuestras dificultades.

3.° No hagáis el juego a los que, cómodamente desde el exilio, a donde huyeron con el oro del Tesoro español, pretenden volver sobre los cadáveres de los que ellos mismos masacraron.

4.° Sabed y haced saber a vuestros compañeros, hermanos nuestros en nuestros propósitos de mejoramiento y de bienestar;

a) Que la bandera de la auténtica Justicia Social, es la C.N.S. la que la lleva en alto, y que no la arriaremos nunca, cueste lo que cueste y pase lo que pase.

b) Que las conquistas sociales conseguidas no son suficientes para llenar nuestras ambiciones ni satisfacer nuestros deseos y que no cejamos en el empeño sacrosanto de conseguirlos.

c) Que nuestros enemigos comunes, siguen siendo el Capitalismo, los especuladores, los estraperlistas y los explotadores, fueren de la clase y condición que fueren.

d) Que el mejoramiento de las condiciones de vida, no estriba en el paro, la huelga o el lock-out, sino en el aumento de la producción y de los bienes de consumo y de su equitativa distribución, que reclamamos y reclamaremos mientras nos quede un hálito de vida y reste un átomo de injusticia o dejación.

e) Que prohibimos terminantemente todo acto que atente contra la paz social; pero que por nuestro conducto—único a utilizar—defendemos y defenderemos toda petición o reivindncación justa que tienda al bienestar, a la seguridad y al mejoramiento de la vida de los trabajadores.

f) Que con nosotros, nuestras Jerarquías Sindicales y sobre todos el Caudillo, sienten y desean poder cumplir estos propósitos y lograr estas aspiraciones que ya serían realizadas si nuestra escasez de medios y falta de asistencia internacionales no los hubieran retrasado; pero que ya nos los dejan entrever las perspectivas de inmejorables cosechas a la vista y las coyunturas de auxilios económicos a plazo fijo.

¡Contra los enemigos del interior y del exterior: Nuestra Unidad Sindical!

¡Contra las dificultades: Nuestro trabajo y nuestra superación en el rendimiento!

¡Contra los atentados de la paz social: La Paz que disfrutamos y las perspectivas de mejoramiento que se acercan!

Así lo espera, compañeros y camaradas obreros barceloneses, magníficos entre los mejores de la Patria,

Vuestro Delegado Provincial Sindical,

JOSE SANZ CATALAN

REPLICA POR PUNTOS

(mandada desde Barcelona)

Las gentes extrañas a la auténtica clase trabajadora son los parásitos falangistas que nos chupan las cuotas sindicales (que forzosamente devengamos) y que negocian con el producto de nuestro trabajo y se amparan tras los fusiles de la guardia civil y de la Policía armada. Por lo demás:

1.° No toleramos bulos ni rumores infundados, pero atendemos las razones y las noticias ciertas.

2.° La carestía y las privaciones de pan y libertad son exactas. Vuestras dificultades no nos interesan, sino las nuestras. En fascismo, el ritmo del trabajo nos importa menos que a vosotros el ritmo del cancan.

3.° El juego lo llevamos con los que en el exilio no sienten ninguna comodidad arando la tierra y trabajando en las minas. El Tesoro español escondido en Moscú y en Madrid es asunto de cuervos, y los cuervos se juntan, y juntos devoran.

4. Haremos saber a nuestros compañeros que la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos, y

a) Que los glotones de C.N.S. no abandonarán el pesebre sino a estacazos.

b) Que las conquistas sociales conseguidas se equivalen a nada entre dos platos, cuando doce años de mufiir la vaca ya podría haber dado leche para todos.

c) Que nuestros enemigos los jerarcas, el Capitalismo, los especuladores, los estraperlistas y los explotadores estáis muy bien entendidos para explotarnos y estrujarnos, pero ello tendrá cumplido fin en breve.

d) Que el mejoramiento de las condiciones de vida no estriba en el paro, la huelga o el lock-out, sino en la destrucción del canallesco régimen que nos oprime.

e) Que no necesitamos abogados ni guías que, cual vosotros, nos cargan de obligaciones a cambio de matarnos de hambre.

f) Que el caudillo y toda su cuadrilla de bandidos han sumido a los trabajadores y a España toda en el dolor y la miseria, y que fiar en la probabilidad de una buena cosecha y en la caridad monetaria de un país extranjero demuestra la escasa consistencia de un régimen fascista que huele, por fin, a cadaverina.

LOS TRABAJADORES AUTENTICOS.

Problemas orgánicos

Al momento de trazar estas líneas, las organizaciones sindicales de recio carácter se hallan debidamente ocupadas con respecto del importante comicio de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Por su modalidad y esencias, es la A.I.T., con sede en Stockholm, la fiel continuadora de la Primera Internacional.

La fenecida internacional operaria fué fundada en London, en el año 1864. Ella sufrió herida de muerte por parte del empeño marxista, que llegó al extremo de la exclusión de la tendencia avanzada. La nueva A.I.T. se constituyó en la capital de Alemania en 1922. Las circunstancias de esta realización son, en cierto resumen, como sigue: En 1920, entrevistados Souchy (Deutschland), Borghi (Italia), Le-Petit y Bergeal, minoritarios franceses, etc., convinieron en atraer la atención y trabajar por una reunión amplia, a celebrar en Berlín, con el propósito de pulsar los ánimos y adoptar una actitud referente al propósito de la III Internacional de establecer una Internacional de organizaciones sindicales.

En diciembre del mismo año, reunidos los indicados, mas representantes del Shop Stewarts Mouvement, inglés, de la Sverges Arbetzares Centralorganisation, sueca; de la International Wockers of the World, norteamericana; de la Federación Obrera Regional Argentina, del Brasil, Noruega, Checoeslovaquia, Holanda, etc., además de las adhesiones española y portuguesa. Debido a los subterfugios de los delegados franceses Godonneche y Ceppe, enviados por comités sindicales de Francia e influídos por Monnate, empero, pese a las obstrucciones bolchevistas, resolvieron presentar bases y condiciones al congreso convocado por el consejo provisional de la Internacional Sindical Roja para el primero de mayo en Moskwa.

MIGUEL JIMENEZ

La convención constituyente de la I.S.R. rechazó la moción sindicalista. En ocasión del XIII Congreso de la F.A.U.D., alemana, se encontraron representantes de Suecia, Neerlandia, Checoeslovaquia, etc., y acordaron que, en vista del resultado del comicio rojo, no favorable a la idea de una verdadera internacional sindicalista autónomo, encaminar todos los esfuerzos por conseguir un congreso importante.

En la conferencia de julio de 1921, al representante de los sindicatos panrusos, Andreief, se le presentaron varias cuestiones en cuanto a la libertad de los presos sociales en la U.R.S.S., sin obtener una contestación satisfactoria. Al congreso subsiguiente produjeron una profunda impresión las manifestaciones de la delegación española, declarando que la C.N.T. había acordado quedar completamente sola antes que adherirse a la I.S.R. Es así y a ese tenor, en ambiente caldeado, que fué resuelta la constitución de la nueva A.I.T. en los últimos días de 1922.

Antes de la última gran guerra, la A.I.T. abarcó, entre otras, a la C.N.T. española, la F.A.U.D. (Unión Libre de Trabajadores de Alemania), Federación Obrera Regional Argentina, Confédération Générale du Travail Syndicalista Révolutionnaire, N.S.F. (Federación Sindicalista Neerlandesa), Unione Sindicale Italiana, Confederaçao Geral do Trabalho, portuguesa, Federación Obrera Regional Uruguaya, Confederación Obrera de Bolivia, Federación Obrera Regional Chilena, Federación Libertaria de Trabajadores de Bulgaria, Federación Obrera de Cuba, Unión Libre de Trabajadores del Japón, N.S.F. (Federación Sindicalista de Noruega), S.A.C. (Organización del Trabajo de Suecia), Sindicato de Metalurgia de Lieja, Centro de Estudios Sociales de Costa Rica, Centro Obrero de Guatemala, Centro de Estudios Sociales del Ecuador, Federación Obrera de Lima, Centro Obrero del Paraguay y Centro de Propaganda Sindicalista de Rumania.

Actualmente tienen interés en decir que la A.I.T. no es más que un algo simbólico los carentes en este terreno, y una entelequia quienes, sin embargo, temen que la defraudación se extienda entre la clase trabajadora y despierte en ella nuevos rumbos. En razón del Congreso, hay que contribuir. Trabajar por doquier. Aumentar las energías. Atraer. Todos los sanos productores decepcionados por las prácticas viciadas y los obreros desilusionados de la actuación de los partidos republicanos burgueses, los desengañados de los socialistas por haber hecho de la intervención en todas las instituciones donde se ventilan intereses obreros una colaboración conformista, y de los comunistas por haber hecho de los sindicatos unos peones de ajedrez, y los asalariados de sentido rebelde y noble y todos los de ansias libres deben, entusiasta y felizmente, hacer obra por el desarrollo y la firme eficacia de la A.I.T.

En el país galo existieron las cofradías y «compagnonages» a partir del siglo XII. Un decreto de Villiers-Cotterets, en 1539, trató de suprimirlas. haciéndoles responsables de coaliciones y perjuicios. Ello motivó un paro, comenzado por el cese del trabajo en todos los talleres de Lyon. En 1830, acción contra las máquinas del «Journal des Débats». Un levantamiento de los óperarios se produjo en Lyon, en 1831. En 1848, manifestación enarbolando la bandera roja. Anteriormente era el signo de la fuerza armada delante de los manifestantes. De 1868 a 1870 se crearon 67 «chambres» sindicales en París. Igual, una federación de «chambres» de diversos oficios. Asimismo, una Federación del bronce, abarcando 40 secciones.

Las «Bourses du Travail» datan del 1875. La de la calle de Château-d'Eau, en París, del 1892. Manifestaciones por los mártires de Chicago en 1889. Del Congreso de Nantes, 1893, al de 1894, la C.G.T. Del mes de diciembre de 1906 al de enero de 1907, el comicio de Amiens. La resolución de Griffuelhes restó célebre bajo el nombre de la «Charte d'Amiens».

En 1921, la escisión y el nacimiento de la C.G.T.U. El Sindicato único de la construcción, de Lyon, decidió su autonomía en enero de 1924. En diciembre del mismo año nació la «Fédération autonome du Bâtiment». La C.G.T.S.R. se fundó en 1926. Entre los grandes sucesos, las represiones sangrientas del primero de mayo de 1891; entre las manifestaciones, las de por la condena del 9 de abril de 1927, de Sacco y Vanzetti; y entre hechos de importancia, la ocupación de fábricas en la primera quincena de mayo de 1936...

Los que sólo rememoran el pasado, los en circunstancias con un carnet no de su agrado, los indecisos y todos cuantos podrían obrar y no hacen todo lo debido, deben de cambiar de ánimo y de actitud, sin censuras ni discusiones, en una conjugación bella de contribuciones y militancias, extensa, determinante, superior a todas las dificultades. La organización sindical debe estrecharse localmente y extenderse, como Confederación Sindicalista Gala, a la Bélgica, al Luxemburgo y a la Suiza de lengua francesa. Con Sindicatos Generales de la Producción, con el anexo de barrios y lugares circundantes, de Centros de Acción Sindical. Sindicatos divididos en Secciones de ramos e industrias y subdivididos en subsecciones profesionales. Con los puntos de trabajo con personal sindicado, formando Uniones Laborales. Unidos los Sindicatos en Federaciones regionales, con el concurso de enlaces de industrias, y éstos por la Confederación, con el anexo de Agrupaciones generales de ramo e industrias Alimenticia, Constructiva, Maderera, Textil, Siderometalúrgica, Química, Gráfica, Rápida y Diversa.

Las asociaciones mutuales y de defensa son de antiguo en la península itálica. Por el 1870 existieron las ligas operarias. En 1904 se produjo en Italia la huelga general. La C.G.L. fué formada hacia 1906. Los nobles afanes, de un lado, y los desengaños, de otro, llevaron a la fundación de la U.S.I. en 1922. Aunque minoritaria, colocó a la Confederazione Generale di Lavoro delante de hechos generales. El más importante, la ocupación de las fábricas... Al concluirse la segunda gran guerra, el elemento hermano de Italia hizo concebir hermosas esperanzas. Al verse números de publicidad obrera de la comarca de Carrara, el optimismo se hizo en torno. Tales publicaciones de Alberto Meschi y de otros compañeros mostraban un renacimiento de actividades. Mas, se vió responder que no era lógico establecer un organismo sin notables cimientos. Mas, debe laborarse en todos los sentidos, interviniendo, procurando no perder terreno y no dejándose ganar por los aspectos inconsistentes.

Cuando el diputado Fanelli, amigo de Bakunin, visitó Madrid, no existían asientos en la capital, y el núcleo de la Internacional en España no los tuvo hasta el congreso de Barcelona. Felizmente, en la conferencia de Piombino se llegó al acuerdo de reconstruir la U.S.I. Piombino es puerto al occidente y fué capital del principado de su nombre. La actividad sindical de avanzada supone la manifestación del sentido continuable y práctico. Una actuación de realismo y aciertos puede vencer dificultades y llevar al desarrollo en Confederación Sindicalista extendida, en contorno, a Malta, Isteia, Tessin, la Carintia y la Larniola. Cimentar y combatir; pero es conveniente tener muy en cuenta lo superior de la cltlura y del proselitismo consciente como elemento primordial y seguro. Ello no es

(Termina en la página 3.)

El tiempo y la tinta que hace perder Dios

REPITIENDOSE como un condenado, el compañero Cristóbal Bárcena se empeña en mantener una discusión que en nuestra Prensa no tiene motivo. En anarquía no hay Dios y querer introducirlo en la misma es asunto de Tolstoyes y Bernanos y no de quienes a cada paso se estiman sin mito. ¿Por qué esa testarudez en la defensa de lo indefendible? ¿Por qué insistir en que la eliminación absoluta del prejuicio religioso en nuestro elemento entraña una ofensa a la libertad de conciencia de los deístas? De ser aceptado ese criterio ¿no supondría una disminución de nuestra libertad de crítica y una mediatización del anarquismo a cargo de los religiosos? ¿Tan confiado está el compañero Bárcena en su inefable creencia de que tan anarquista puede ser el deísta como el ateo, que no llegue a comprender que con tal coyuntura se les ofrecería gaje de propaganda en nuestro campo a pastores, bonzos y curas?

Contra el pretendido socialismo católico hemos luchado y argumentado durante un cuarto de siglo allí, en terreno adecuado, sin que, desde luego, en el exilio nos hayan dolido prendas. Sin recurrir al sofisma, sin necesitar el recurso lerrouxista, sin haber sido lectores de «La Traca» más que en su época valencianista (que Bárcena desconoce); sin haber puesto los ojos en «Fraylazo» y si en «El Motín» (que mi opositor conoce por referencias), nos ha sido dable usar argumentación que Bárcena, cabalgando ciegamente sus trece, se pasa indebidamente por alto.

Vino la pugna por unas palabras del compañero González Prada en las que se reclaman pesebres para las iglesias para dotarlas de alguna utilidad. Otro compañero, visiblemente confundido, largó un varapalo fuera de lugar emitiendo, al propio tiempo, unos conceptos de transigencia susceptibles de introducir el clericalismo—o por vía de religión—en casa nuestra. He aquí por lo que he mediado, sin tener en cuenta el topetazo personal afectando a otros dos compañeros.

Luego, sin que nadie lo esperara, se ha introducido el compañero Bárcena en términos escasamente amigables. Mal recurso. Mejor hubiera sido que Bárcena o no importa quien fuese, hubiese demostrado que la expansión anticlerical de las multitudes atenta contra la libertad de conciencia y que los revolucionarios de 1909 y de 1936 (entre los cuales estamos, en primerísimo plano, los libertarios) cometimos un crimen al entregar a las llamas iglesias y conventos cuando el enemigo clerical entregaba «a las llamas del infierno» a multitud de compañeros en infinidad de poblaciones españolas. Si ahora hay que echar recurso a los escrúpulos, creemos que ya no es tiempo, y aun nos parece adivinar que en aquellas álgidas jornadas de 1936 el compañero Bárcena, y otros que como él pudieran pensar, no se pararon en escrúpulos monjiles.

A pesar de Bakunin, de Malatesta y de Fabri opino que derribar una casa rectoral no ofende en nada al deísta no especificado católico, pongo por ejemplo. En zona nuestra el creyente pudo opinar como le vino en gana. Lo que no pudo exigirnos fué que cesáramos el combate contra los curas y falangistas también deístas, que nos guerreaban, y que nuestro esfuerzo de trabajo fuera dedicado a reparar templos dedicados a la opinión particular de los religiosos. ¿Ha exigido jamás Bárcena a los deístas que construyeran un templo a sus particulares inclinaciones? En la sociedad del porvenir (y en 1936 a ello ibamos) cada cual pensará a su guisa, pero los templos serán los Observatorios, los Sanatorias, las Casas de Maternidad, los Museos, las Escuelas, los Palacios del Deporte, de Talia, las Casas del Pueblo, etc., y no los edificios rindiendo culto a la Decadencia y a la Muerte.

Por otra parte, enojos los hemos visto en Bárcena, y palabras disonantes; pero no ideas originales. Bien rebuscado, encontraremos en todos los hombres señeros raptos de tibieza y aún contradicciones, que también ellos fueron pasta humana. No hay santos en la tierra, ni en nuestro campo ni en el predio de la mística deísta. Pero en el terreno de la rebusca ¿no ha sernos más fácil a nosotros hallar textos antirreligiosos e «irrespetuosos» en la terminología anarquista?

Y ya que se habla de contradicciones: en el artículo que ha traído toda esta maraña ¿no se decía que Bakunin se había equivocado al enfocar el anarquismo por la vía irreligiosa? ¿Qué tranquilidad es esa, pues, que permite que ahora se le haga hablar contrario a lo anteriormente dicho? Nosotros, que también hemos leído a Bakunin, podemos citar una frase perfectamente bakuniniana extraída de «La igualdad, convicción necesaria de la libertad»: «Dios, la ficción de Dios, ha sido históricamente la causa moral, o más bien inmoral, de todas las servidumbres.» Dígame, después de esto, el amigo Bárcena, que mejor temen los religiosos las andanadas de este calibre que la destrucción de templos, y empezaremos a reencontrarnos. Pero yo le añadiré, por si lo ha olvidado, que la Iglesia organizada, que el conjunto de deístas militantes ejecutarían a Bakunin por esta expresión que emitió en libertad de conciencia, con objeto de hacer prevalecer, «únicamente», la libertad de conciencia suya. Y si se me habla de Tolstoy y de otros místicos tolerantes, habrá necesidad de indicarme dónde se encuentran sus templos y sus santos de yeso, piedra o madera.

Yo no se si todo esto que digo es ridiculizar a los maestros muertos o enfadar a los alumnos vivos; ni siquiera si me contradigo «a cada instante» (contradicciones que no se citan) y si recurro al sofisma porque no doy el sí incondicional a quienes, en cuanto a la religión y al anarquismo, se han metido en el lío padre. Lo que yo creo es que tratándose de publicaciones ácratas se debería dejar el temor de lado y aceptar de llano que llamas en las iglesias las han introducido los franceses de Napoleón, los alemanes del Kaiser y del Führer, los americanos e ingleses de Roosevelt y Churchill y las propias tropas de Franco en sus bombardeos contra la zona republicana... y nosotros.

No vayamos a resultar ahora más papistas que el Papa.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE EL CORAZON

LO que llamamos ánimo, o simbólicamente «corazón humano», no es un caos de ciegos estados sentimentales que se asocian y se disocian conforme a reglas causales cualesquiera con otros datos psíquicos. Es, por el contrario, el reverso articulado del cosmos de todos los posibles caracteres amables de las cosas—es por ello un microcosmos del mundo de los valores—. «El corazón tiene sus razones.» El corazón posee algo estrictamente análogo a la lógica, en su propio dominio, que, sin embargo, no coincide con la lógica del entendimiento. Hay en él leyes inscritas (como ya nos enseñaba la doctrina del «nomos agraphos» de los antiguos) que responden al plan según el cual está edificado el mundo en tanto que mundo de valores. Amar y odiar ciega o evidentemente no significa cosa distinta del poder juzgar ciega o evidentemente.

El corazón tiene sus razones, pero no las razones sobre las cuales ha decidido ya previamente el entendimiento y que, por tanto, serían no razones, esto es, determinaciones objetivas, necesidades estrictas, sino tan sólo las llamadas «razones», en el sentido de motivos, deseos. En la frase de Pascal el acento se halla en el «sus» y en las «razones». El corazón tiene sus razones, «las suyas», de las cuales el entendimiento nada sabe y nada puede saber; y tiene «razones», es decir, evidencias objetivas sobre los hechos para los cuales el entendimiento es ciego, tan ciego como lo es el ciego para los colores y el sordo para los sonidos.

Aquella frase de Pascal expresa una evidencia de la más profunda significación, una évidencia que sólo en la actualidad comienza a surgir lentamente de entre escombros de equívocos: existe un orden del corazón, una lógica del corazón, una matemática del corazón, tan rigurosa, tan objetiva, tan absoluta e inquebrantable como las proposiciones y consecuencias de la lógica deductiva. Lo que la expresión simbólica «corazón» designa no es (como se lo imaginan ustedes, filisteos, de una parte, y de otra ustedes, románticos) la sede de confusos estados, de oscuros e indeterminados arrebatos o intensas fuerzas que empujan al hombre causalmente (o no) de un lado para otro. No son brutos estados de hecho unidos al yo humano, sino un conjunto de actos dirigidos, de funciones que poseen en sí una ley independiente de la organización psicofísica humana, un conjunto que trabaja con precisión y pone ante nuestros ojos una esfera, de hechos, rigurosamente objetiva, la más fundamental y objetiva entre todas las posibles esféras de hechos.

Max SCHELER.

Tendencias de la CNT y su alcance social

En todas las acciones de la vida del hombre. estimo fundamental el que éste sea lógico y consecuente consigo mismo, cuidando, tanto al obrar en público como en privado, de que lo que realiza sea acorde con lo que en teoría dice pretender y de que el alcance de la proyección social de sus actos, vise siempre el objetivo final, en lugar de estancarse en cualquier estribación del camino, dificultando la marcha ascendente y progresiva hacia el fin perseguido. Y cuando esta concepción se tiene de la acción y del comportamiento individual, es del todo normal que la misma se propicie en las acciones colectivas de cualquier organización, máxime cuando ésta tiene una finalidad bien determinada.

Si aplicamos esta teoría a nuestra C.N.T. y si tenemos en cuenta que esta organización sindical tiene carácter finalista bien determinado, no podrá por menos de extrañarnos el reducido alcance soci l que dan a sus actos algunas de las tendencias que en su seno se manifiestan. Hay quienes, al adoptar una posición, tienen en cuenta solamente lo circunstancial o lo accesorio, olvidando por completo lo permanente; y ven únicamente tras la acción a emprender, el beneficio personal que puede reportarles de inmediato, sin tener en cuenta si con ello torpedean el logro de la finalidad teóricamente perseguida.

Tal ha acontecido, en mi concepto, cuando la C.N.T., dominado por las tendencias circunstancialistas ha adoptado posiciones «transitorias» haciendo concesiones a la propia circunstancia y a las fuerzas cuya finalidad es la conquista del poder estatal, en las que quedan comprendidos todos los partidos políticos. La C.N.T. ha derribado la dictadura primorriverista, la monarquía, el bienio negro, y ha derrotado al fascismo en media España, teniéndolo en jaque durante cerca de tres años. Ha usado sus energías desconsideradamente en acciones esporádicas o por la conquista de mejores materiales inmediatas, pero no ha tenido en cuenta que tal vez el logro de cualquiera de esas ventajas del día siguiente, retardaban y comprometían por encadenamiento de los factores en presencia ante los que por un lado nos ha tocado siempre ceder, y por el otro adquirir atavismos y prejuicios sin número, la consecución de la finalidad social del mañana. La mayoría de esas acciones no han sido otra cosa que carreras cangrejiles, las que, tras habernos extenuado, nos han colocado más atrás del lugar de partida.

Y ocurre todo esto, porque a pesar de que algunos han sentado plaza de Quijotes, no son sino pobres Sanchos que no dan a sus actos otra proyección social que la que alcanzan a ver a dos palmos de sus narices, y que consideran puede repercutir en beneficio de su estómago.

Afortunadamente, otras tendencias se manifiestan dentro de esta misma organización, no con menos energía, las cuales, aleccionadas por las constantes experiencias vividas y menos materialistas tal vez que la otra, posponen toda ilusión de mejora inmediata al logro del objetivo finalista. Y no es que por mi parte sea opuesto a la adquisición de ventajas materiales inmediatas—sería insensato el serlo, puesto que materialmentetiene vida el hombre—, pero considero que no debemos dejarnos absorber por lo inmediato, en beneficio de lo mediato, cuando con lo primero, como ocurre muchas veces, se vuelve hacia atrás, imposibilitándonos con respecto a lo segundo; cosa que no se puede hacer comprender a los materialistas de formación y convicción en el orden político y en el económico, ni a los rutinarios inveterados en el uso de procedimientos tácticos que tampoco están de acuerdo con la finalidad, razón por la que, después de haber librado tan empeñadas luchas y de haber ganado teóricamente varias, nos encontremos desde hace tiempo sin avanzar un solo paso hacia nuestro objetivo final.

De ahí la constante lucha de tendencias que forzosamente ha de producirse en organizaciones de esta naturaleza, tendencias que sobreviven de puertas adentro, aun a pesar de las escisiones que en su seno se han producido. La diferencia consiste en querer recoger el fruto sin siquiera haberse dado la pena de sembrar o habiendo sembrado semillas que han de excluirse forzosamente entre sí, y sembrar selectamente sin pensar en recoger para sí, dejando que la semilla fertilice y la recoja quien sea, pero tras haber dado el máximo rendimiento.

No hay efecto sin causa ni causa sin efecto, y es por ello que debido a las posiciones equívocas de ayer, resentimos estos efectos hoy, y las posiciones que adoptemos hoy, repercutirán en nuestra situación de mañana, un mañana que para la C.N.T., organización con definición finalista, no puede ser otro que el que se sitúa al extremo límite de la misma.

Jamás mediante la utilización de circunstancialismos arcaicos como son las colaboraciones políticas en no importa qué sentido, se podrá llegar a otra cosa que no sea a satisfacer ciertos egoísmos personales o a calmar determinadas impaciencias y ello siempre a costa de encadenar la marcha ascendente hacia el más allá anhelado. Por ello, los objetivos inmediatos sólo son aprovechables cuando con su adquisición no se compromete el logro de la finalidad.

Todo consiste en saber seleccionar, en apreciar objetivamente los probllmas y en no ser egoísta ni vanidoso, con cuyos «catalejos» es perceptible atisbar, mucho más el bienestar de toda la humanidad del mañana, que la insignificante ventajilla conseguida para sí, la cual se ha de disfrutar en una sociedad corrompida y servil.

J. BORRAZ.

TAREAS DEL PLENO DE LA C. N. T.

POSICION ANTE LA SITUACION INTERNACIONAL

en lo que pueda afectar al exilio y al interior

El Pleno considera:

Que la situación internacional se crea de la impotencia del sistema capitalista y estatal y de los sistemas totalitarios para dar satisfacción a las verdaderas necesidades humanas y a las aspiraciones de libertad integral de los hombres y de los pueblos.

Los bloques internacionales en pugna discurren dentro de la órbita autoritaria, ya en democracia, ya en dictadura, y no pueden garantizar el respeto a los derechos fundamentales del hombre ni dar satisfacción a sus justas aspiraciones.

En nuestros tiempos el peligro mayor que se ofrece al mundo es el de la tendencia, por parte de todos los bloques de las potencias, a ahogar las libertades individuales y colectivas, a minimizar la personalidad humana en todas las partes del mundo, a hacer que ésta se adapte y se subordine absolutamente a la conveniencia de los «intereses nacionales» o de Estado, a los de los bloques en pugna y de las clases dominantes.

Nuestra organización y militancia no deben dejarse desorientar en ningún momento y tener siempre norte seguro: el de nuestro Ideal.

La orientación a seguir por nuestra organización entendemos debe ser la de defender la libertad integral de los hombres y de los pueblos en todas las circunstancias, en no importa qué zona geográfica radiquemos, sin concesiones de ninguna clase, sin prestar concurso alguno a fuerzas o bloques de tendencia autoritaria, totalitaria y estatal, o a cualquier corriente que abrigara la pretensión absurda de hacernos servir de instrumento.

Debe procurarse formar una fuerza independiente de los bloques en pugna, que reuna a las individualidades y organismos, a todas las voluntades que estén dispuestas a luchar contra las tendencias opresoras, no importa con el disfraz que se presenten, y a tratar de cohesionar estas voluntades para que un nuevo bloque mundial de defensa activa de la Libertad quede constituido.

Este bloque activo debe ser auspiciado por nosotros y debe tener su punto de apoyo principal en la A.I.T., en los trabajadores y hombres de conciencia libre y en todas las organizaciones libertarias del mundo.

En lo que pueda afectar la situación internacional al Interior, entendemos no debe aceptarse la injerencia en los asuntos del Pueblo español de elementos, potencias o intereses extraños al mismo.

El Pueblo español no acepta, no aceptará ni puede aceptar ninguna hipoteca sobre su presente ni sobre su porvenir. Debe ser dueño de sus destinos. Debe tener la libertad de acción para realizar sus propias experiencias de organización social, política y económica.

Debemos mantener nuestra posición de independencia cara a nuestros objetivos, vinculados a las aspiraciones fundamentales de libertad del Pueblo español, a sus profundas aspiraciones de justicia y a la defensa de la verdadera libertad de todos los pueblos del mundo, en oposición irreductible a toda corriente autoritaria y totalitaria, procurando ser determinantes y nunca ir a remolque ni ser jueguete de fuerzas ajenas a nosotros mismos.

Toulouse, mayo 1951.

Conducta a seguir

CON RELACION AL REGIMEN FRANQUISTA, HABIDA CUENTA DE LAS ULTIMAS RESOLUCIONES DE LA O.N.U.

El Pleno considera:

Que, independientemente de las resoluciones de la O.N.U., de las resoluciones de las potencias, de no importa qué fuerzas extrañas a nosotros mismos,

NUESTRA POSICION CON RELACION AL REGIMEN FRANQUISTA DEBE SER INVARIABLE,

Qus debemos luchar sin tregua ni descanso contra el régimen franquista y sus camuflajes, luchar hasta consequir aniquilar enteramente la dictadura fascista de España, cualesquiera que fueran los apoyos y tolerancias que el régimen franquista pueda obtener, no importa en qué fase de evolución de los acontecimientos internacionales.

Debemos procurar no dejarnos arrastrar a los laberintos de soluciones o compromisos monárquicos o republicanos, de tendencia marxista o de posibilismos y circunstancialismos híbridos.

PARA LAS ETAPAS PRESENTES Y FUTURAS DEBEMOS TENER SIEMPRE SOLUCIONES PROPIAS Y LAS MAS PROFUNDAMENTE ENRAIZADAS EN LA VOLUNTAD DEL PUEBLO ESPAÑOL.

Debemos disponer de nuestra libertad de acción y de iniciativa en todo momento, para hacerla conjugar inteligentemente y con el máximo de eficacia y todo nuestro esfuerzo, todo el esfuerzo de la C.N.T. debe tender a que no cristalicen en España soluciones de tipo político que signifiquen una continuidad camuflada del fascismo y que impidan la realización de una justa transformación social, de un sistema de convivencia esencialmente libre, en el que todos los españoles tengan la seguridad plena de ver respetados y garantizados el pan y sus derechos individuales y colectivos.

Toulouse, mayo 1951.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

El gremio de churreros de Zaragoza ha adoptado a la virgen de Montserrat como patrona.

Si la tal virgen no probó churro, no se comprende el distingo; y si lo cató en demasía, no aceptamos que la califiquen de virgen.

*

Según nos entera la prensa franquista, el general Mac Arthur hizo la guerra «como Dios le dió a entender».

Ya sabemos, pues, que Dios no desdeña el empleo de tanques, aviones y lanzafuegos para hacerles la santísima a sus humildes criaturas.

*

El general Perón ha prohibido toda corrida o imitación de corrida de toros. Tal medida parece ser una respuesta a la pretensión de Franco de mandar toreros a la Argentina a cambio de trigo.

*

«Unas piadosas damas de Acción Católica han ofrecido un valioso manto a la Virgen del Pilar.»

Así los pobres desarropados no padecerán frío.

*

Volvemos a estar de Congreso.

Y cuando más despreocupados estábamos de su proximidad, irrumpieron en nuestra redacción buen número de congresistas tan diversamente vestidos y razados, que a golpe de vista dan idea de lo que es armonía anarquista.

La impresión primera es de que no habrá quien desentone al extremo de llegar al estropicio.

*

Vino el argentino con su indispensable carga de mate.

Y dispuesto, si conviene, a dar jaque y luego mate.

*

El compañero procedente de la lejanía te mira, te sonríe y te estrecha la mano con una presión de fuerza amistosa.

Para recoger lo cual no se necesitan traductores.

*

El delegado A. no resiste el discurso del delegado B. y lo interrumpe. Otro delegado recrimina a A., y éste atribuyé al delegado recriminador delegación «informativa».

No creemos que él la tuviera «gritativa».

*

El máximo trabajador del Congreso: el compañero Souchy.

Es una tragedia a veces conocer demasiadas lenguas.

*

En una sesión los congresistas parecieron haber perdido el objetivo.

Por fortuna apareció el fotógrafo con el suyo.

*

Durante unos días, los representantes de la escisión han sido nuestros huéspedes.

Celebraríamos que el contacto con la atmósfera del Cours Dillon les hubiese influenciado favorablemente.

*

El Salón Pelloutier adecentado.

De momento, eso hemos ganado. ZIGLA.

Teatro en Perpignan
Pro S. I. A.

EL PRIMERO DE MAYO

Entre regocijo y sentimiento se consolida nuestro teatro. Ya no es solamente un pasatiempo y un motivo de ayuda de S.I.A., sino que, sin darse cuenta, nuestras actrices y actores (así, actrices y actores) van perfilando su obra y elevándola a una altura considerable.

Son admirables los milagros de la voluntad, y en esta fiesta del Primero de Mayo 1951 se han manifestado con todo su esplendor. Jamás habían estado la amplia sala y el holgado vestíbulo-café tan repletos de concurrentes; parecía que se hubiese dado cita la colonia española para reunirse en tan solemne acto, y hemos de declarar francamente que no fué decepcionado el público.

Representóse en primer lugar la obra de Pedro Gori «Primero de Mayo», que fué desempeñada admirablemente por Josefa Gil, Amelina Sahagún, Pedro Casals, José Vidal, Jorge Gonzalvo, Nardo Gamero y José Ortiz, cosechando todos entusiastas y justos aplausos.

A continuación, Mercedes Arqué, Felisa Gómez, Eulalio Esteban y Francisco Maciá representaron el gracioso y aleccionador sainete «El sexo débil», dándole nuevos matices y cosechando abundantes aplausos.

El diálogo «Entre sordos» fué motivo de lucimiento de las facultades cómicas de Francisco Maciá y Eulalio Esteban, así como el monólogo «La huelga de los herreros» fué obra maestra de José Vidal, que dió toda la emoción que el cuadro contiene, motivando aplausos y felicitaciones.

Como final de fiesta hubo notables revelaciones: la niña María López, con su canto suave, llegará a los más excelentes éxitos, y el cantor Francisco Salas, con su voz de oro, conseguirá el puesto que corresponde a los que, dotados de cualidades extraordinarias, las practican con una voluntad a toda prueba.

Dispuestos siempre a reconocer el mérito, en la próxima revista nos detendremos en el estudio de la actuación del nuevo acordeonista y de su hijo de cuatro años, director de orquesta nativo. En cuanto al poeta Cervelló, tan querido y admirado de todos, huelga lo que pudiéramos decir, pues sería ofender su modestia, dispuesta siempre a la práctica del bien.—Espectador.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

S. I. A
OBTIENE UN GRAN EXITO
en NARBONNE

En la sala del Palacio del Trabajo tuvo lugar el día 6 de mayo un grandioso festival de variedades, a beneficio de la obra de solidaridad que efectúa S.I.A.

Varios millares de españoles y franceses se acomodaron en la amplia sala para gozar las delicias del escogido espectáculo preparado por la incansable Comisión organizadora.

Al descorrerse la cortina la orquestina Swing Melody sorprendió triunfalmente al público con el pasodoble «En el Mundo», siendo seguida en turno por el bufo Henri Montpellier, que entonó dos canciones, y por la cupletista Anita Cerdán, que se expresó agradablemente en francés, que tanto en su presentación como en la segunda parte fué muy aplaudida.

Claude, nuestro pequeño estilista, se adueñó de la voluntad del público danzando «El gitano señorón» y más tarde «La Lindaraja», «La Tana» y «El gitano señorito». La gentil Tina Prats nos dió cuatro cancionitas muy bien dichas y con fina dicción musical, gustando extraordinariamente en «La roulotte des gitanes». Otra vez el entusiasmo remontó hasta el techo con motivo de las evoluciones coreográficas de la pequeña mariposa que es Dany José, grácil danzarina de clásico. Contentos de ella se habrían sentido Schubert y Strauss de haber visto bailar sobre su pentagrama a esta niña de cinco años.

Con el jotista Cirac estalló la Rondalla Iberia, y ello fué Navarra y Aragón en recias y emotivas notas. Muy calé, Mari-Rosa punteó «La romería del Carmen» y otra pieza del mismo estilo, cosechando aplausos. Gisèle Hallart cantó «Côte d'Yvoire» y «Avant de t'aimer» con voz que cautivó por lo agradable. Aurorita levantó el polvo de las tablas y de la epidermis de los asistentes bailando con sangre y arte «Cuevas de Granada», «¡Vaya por usté!» y otras coreografías de gracia y movimiento. A Manolita Mendoza, muy maja y voluntariosa, le dió por «La Chunga» y «Zarzamora», en tanto el castizo Rafael González la sucedió con «Los millones de Arlequín» y otras melodías muy bien logradas, gustándonos extracrdinariamente en «Fandanguillos» y «Media granadina». Por primera vez en nuestra vida hacemos constar un «¡Olé!». ¡Lo que puede el contagio!

Esmeralda Moreno emitió todo su achulapado repertorio de «tajás», Heredias y demás, y como para abrumarnos donosamente el trío «Los Chumbos» abocó todo su repertorio mejicanista empezándolo con el «Pájaro Cú». Muy notable la improvisación sobre el boicot a los tranvías de Barcelona. Lucía Sabater entonó «Rosa-Mary» y otros motivos con voz dulce y potente, Feijóo «La casada infiel», Montiel una «casada» capaz de ensuciar el río, y la incansable y trepidante Amparito Navarro dibujó con agilidad de alma y de piernas «Goyescas», «Motivos de la Verbena de la Paloma», «La lagarterana», «Soleares», levantando tempestades de aplausos, sobre todo en el apoteosis bailado en conjunto con Claude y Aurorita.

Los Swing Melody muy voluntariosos y acertados, así como los «speakers» Montiel y Pablito. En cuanto a la sala en que se dió el espectáculo, sorda para los instrumentos y voces delicados, aunque recoja a maravilla el rumoreo de los mayores y los gritos y llantos de los niños.

Felicitaciones a S.I.A. de Narbona por el éxito obtenido.—F.

Apostillas a un artículo
del «Meridional»

Cree el «Meridional» de Marsella que la caída de Franco traería como consecuencia una guerra civil cual la de hace quince años. ¿Con qué consecuencias? Peores que las que actualmente se constatan no es posible. La gente no muere a balazos, pero sí por hambre o por enfermedades derivadas del mismo. Añade que si mal se vive bajo el régimen de Franco peor se viviría bajo la bota de Stalin. Peor, imposible. Pero tenga en cuenta el «Meridional» que el pueblo español no desea a uno ni a otro. En España no conviene la dictadura inspirada por Roma o la impuesta desde Moscú o de donde sea.

Que en Francia haya más abundancia de productos que en España normalmente considerada, ello no prueba que el trabajador de aquí rinda más que el español. Hay que considerar las condiciones de trabajo de uno y otro país y la existencia de colonias productivas a favor de Francia.

En cuanto a lo de que la vida en España es menos cara que en Francia, entendido que eso puede decirse cuando se va allí en turista, con dispendio de 80.000 francos por los que os dan diez mil pesetas, cantidad que para ganarla yo necesito dieciocho meses y otro obrero de allí dos años si está empleado continuamente en el campo. Si en Sevilla con cuarenta pesetas se obtiene pensión y dormitorio (importe de dos días de trabajo de un obrero industrial) al proletario sin hijos no le llega la cuenta. Pero un portuario de Marsella en dos días se saca 2.500 francos, lo que da más para comer, vestir y habitar. Y si registramos (como lo hace el propio «Meridional») pagas españolas de doce y catorce pesetas, ¿cómo vivir, señores que os hacéis lenguas de la existencia de albergues con comida a cuarenta pesetas por día?

Si el retrato de Franco ya no está en boga es por la indignación que provoca y para que no se interprete propaganda igual a la bolchevique. Y digámoslo de corrido: ni El Pardo, ni el Kremlin ni la Casa Blanca interesan para nada al Pueblo español por ser, en su mayor parte, enemigo del capitalismo (lo mismo da si reaccionario o marxista) y contrario a las dictaduras y a las religiones y a los partidos que las provocan y mantienen. Franco pagará los crímenes que comete o consiente, la U.R.S.S. nada tiene que hacer en España y el Pueblo español se redimirá a sí mismo pese a las lemocracias que se lo impiden.

Que se entere Saint-Maur.

Manuel ZAPATER.

Draguignan.

NECROLOGICAS

ANTONIO MUR

La tierra francesa guarda a uno más de los nuestros: Antonio Mur, compañero que no se distinguió en la tribuna ni con la pluma, pero que era, como hay tantos en la C.N.T., el compañero leal con el que se podía contar en todo momento. Para servir a la causa y a la amistad, no reparó jamás en sacrificios. Estas cualidades—que fueron el norte de su vida—hicieron que la concurrencia que en Burdeos asistió a su sepelio fuese numerosa y heterogénea, si bien predominó el elemento confederal.

Su espontaneidad y su arrojo hicieron que conociera la cárcel de Zaragoza y algún presidio de España. En una ocasión—ya que de amistad hemos hablado—un amigo suyo se vió atacado por la policía, y Mur, acudiendo en defensa del compañero agredido se vió envuelto en un proceso que le sepultó por unos años en el penal que le originó la enfermedad que le ha ocasionado la muerte.

A su hija Rosita—a la que tanto quería—igualmente que a su compañera Carmen, les decimos, una vez más, la mucha parte que tomamos en su pena y que no están solas en el sufrimiento por la pérdida del ser querido.—J. A.

JOSE AGUILAR BRIONES

Este compañero, natural de La Carlota (Córdoba) dejó de existir el día 5 de mayo en el Hospital de Pamiers (Ariège), tras haber arrastrado durante once años una enfermedad crónica. Había sido un buen militante y gozado del aprecio de los compañeros y trabajadores, tanto por su comportamiento solidario en el trabajo como por su seriedad en la defensa de las ideas.

A su entierro asistieron muchos compañeros y amigos, con lo cual expresamos la pena que nos causó la desaparición del compañero Aguilar Briones.

COMUNICADOS

Federación Local de St-Girons.—Anula por extravío el carnet confederal 3.986, registro general, extendido a nombre del compañero Lorenzo Rodríguez.

Federación Local de Pont-de-Claix.—Los compañeros de Pont-de-Claix (Isère), al constituirse en F. L. el 1.° de mayo, envían un saludo a toda la militancia del exilio y en particular a nuestros compañeros del interior, que sin descanso se baten contra la hiena franquista y su régimen.

También convoca para el día 20 de mayo a todos sus afiliados a asamblea general.—*El secretario.*

Direcciones personales

Dionisio Giménez, 64, rue Marey, Belcourt, Alger, desea relacionarse con Dionisio Giménez, de Pau.

—José López, 9, route de Sabres, Mont de Marsan (Landes), desea saber la dirección de su hermano Antonio López. Si algún compañero de Foix la conociera le agradecería mucho que le diera conocimiento de la misma.

—Pilar Rubio, de Aguilas (Murcia), pregunta por su hermana Francisca, que entró en Francia en 1939. Escribir a 18, rue Bonrepos, Mazamet (Tarn).

C. N. T.
Servicio de Librería

MATERIAL ORGANICO

Libro control de cotizaciones.—108 afiliados, 65 fr.; 252 afiliados, 130 fr.; 456 afiliados, 240 fr.; 756 afiliados, 380 fr.

Libro registro afiliados. — 250 afiliados, 50 fr.; 500 afiliados, 85 fr.; 1.000 afiliados, 140 fr.

100 convocatorias, 85 fr.

100 cartas membrete orgánico, 160 fr.

Rayados, encasillados, práctico de todo punto de vista. Ahorro de trabajo y de tiempo.

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). Servicio de Librería de la C.N.T. de España en el Exilio.

"CNT" a 12 francos

A PARTIR DE ESTE NUMERO. EL PRECIO DE LA SUSCRIPCION ESTA FIJADO A RAZON DE 150 FRANCOS TRIMESTRE.

TAREAS DEL PLENO

SITUACION ECONOMICA DE «CNT» SEGUN LA COMISION REVISORA DE CUENTAS

Líquido	158.188,50	frs.
Existencias en papel de periódico	210.000,—	»
Papel especial	24.000,—	»
Deuda paqueteros ..	500.000,—	»
Deuda suscriptores .	200.000,—	»
Deuda «Cenit»	24.233,—	»
(Existen bienes inmuebles que no anotamos.)		
	1.116.321,50	frs.
Coste actual de un n.° de «CNT»	75.750,—	frs.
Promedio semanal de ingresos	74.433,—	»
Déficit semanal ..	1.317,—	frs.

De donde se revela la necesidad de aumentar el precio de venta, según indicación del Pleno y aviso de la Administración.

A señalar: El volumen de deudas procede de la imposibilidad de hacer reclamaciones, a causa de tener que compartir el compañero administrador las obligaciones de la Administración con las de la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. De la comprensión de paqueteros y suscriptores depende que la situación económica del periódico se normalice, pues una deuda de 700.000 francos es un lastre difícil de arrastrar por una publicación modesta cual la nuestra.

Problemas orgànicos

(Viene de la página 2)

de evolucionismo que se resienta a aceptar las luchas y la revolución como cosas y perjuicios necesarios, dadas las reacciones generales de los altos y de los poseedores. De aquí que es dable una asistencia de Ateneos Culturales Libertarios, en organización completada, con el anexo de barriadas y aldeas, de Círculos de Estudios Sociales. Ateneos contando, en lo posible, con las Secciones de Actividades Instructivas, Juveniles, Prácticas, Estudiantiles, Técnicas, Artísticas, Deportivas y Sociológicas y, acaso, subdivididos en Subsecciones y, si algo pueden establecer, cual teatro, etcétera, en nombre de Fundaciones Especiales. Enlazados los Ateneos y sus Secciones, por Federaciones regionales, con el aporte de ententes relacionadoras en lo parcial. Y tales, por la Confederación Ateneísta, con el concurso de Agrupaciones por las ramas de actividad.

En Gran Bretaña existieron asociaciones sajonas medievales con el nombre de guildas. De 1387, una notable entidad de zapateros, solidaria, aunque un tanto religiosa. En 1396 se fundó en London una peña de guarnicioneros. Al 1417, un club de sastres preconizó el apoyo contra el patronaje. En 1812 se produjo un célebre movimento de los obreros escoceses. De 1862, el movimiento de asociaciones, origen de lo que más tarde se dirían Trade Unions, adquirió bastante importancia. El precursor R. Owen, que en 1824 marchó a América, donde fundó la colonia Nueva Armonía, cuando volvió pudo ver un movimiento de cooperativas y un periódico titulado «El Cooperador». En tal aspecto, célebres los llamados Pioneros de Rochdale. De 1834 consejo y se celebraron varias asambleas sobre temas internacionales. En septiembre de 1864 nació la Asociación Internacional de los Trabajadores.

En la conferencia del 6 de agosto de 1950, en Manchester, se creó la Federación Obrera Sindicalista, integrando el secretariado los compañeros Ken Hawkes, Malcie Hawkes, Joan O'Halloran, Peter Green y Franck Rowre. Manchester, en el Lancashire y Cheshire, es la capital europea del algodón... Una actuación serena, tenaz y eficiente puede llevar a una Confederación S. Británica, extendida al Eire y hasta las islas Faer Oer, las Hébridas y las Orcadas. Prestar mucha atención, interpretar, ganar prestigio, influir y trabajar en todo tiempo con ahinco. Pero es conveniente también procurar buenos concursos, como una organización de defensa del público, en tanto que consumidor, usuario, inquilino, etc. Sin excesos de optimismo. Aprovechar dicha organización como medio de ayuda, de capacitación, de experiencia y de atracción general del vecindario. Es por las prácticas de solidaridad y de aptitudes que es buena la Cooperativa Popular de Distribución, con el anexo en barrios externos y villas circundantes, de Guildas de Apoyo Mutuo. Cooperativas divididas, si posible, en Secciones de ramas y, si posible también, subdivididas en Subsecciones gremiales provisorias y solidarias, procurando asimismo establecimientos públicos de consumo. Unidas las cooperativas por Federaciones regionales, con el concurso de ententes por la relación seccionada. Y tales Federaciones enlazadas por la Confederación Cooperatista, con el anexo de Agrupaciones por las ramas nutritiva, edificadora, amueblodora, vestuaria, ferretera, droguera, ilustrativa, transmisora y complementaria...

De momento, cosa diferente es el caso español. Dadas las reales circunstancias, probable a cesar en plazo no lejano si se producen movimientos como el magnífico de Barcelona y si son intensificadas las aportaciones, lo preferible es la unión conjunta y en estrecho lazo. Así y poniendo por caso, las heroicas Juventudes Libertarias debieran hallarse en el movimiento como fuerza dinámica en su base e integrando todos los consejos del mismo. Ello no equivale al cese de la publicación juvenil, la cual se ha hecho tan simpática con la página dedicada a los niños y cuyo semanario, antes que sucumbir a las alzas de papel e impresión, puede adoptar la publicidad de las casas editoriales no políticas ni religiosas, cual lo hacen las publicaciones literarias... Sin ramas, extensión. Variedad en la misma. Satisfacción a todas las preferencias. Comisiones. Todo cuanto sea necesario. Eficacidad. Todo coordinado, en forma apropiada, en una sola unidad genérica, el Movimiento Libertario.

Miguel JIMENEZ.

Correo de redacción

M. M.—*Bagnères de Bigorre:* Irá.

A. S.—*Chorley:* Hay que mandar esas cosas traducidas.

Castillo.—*Auch:* Irá tu recordación, pero aguarda unos días.

J. H.—*Espalion:* Idem de ídem.

A. C.—*Perpignan,* R. P.—*Biscarrose.* Maño.—*Alger:* Recibidos documentos, y gracias.

J. C.—*Caudiès de Fenouillèdes:* Podrías cederlo a S.I.A. de Perpignan.

NUEVO LIBRO

ACABA DE APARECER: Eugen Relgis «ROMAIN ROLLAND». Una tarde en Villeneuve. Cartas inéditas y controversias sobre la paz, la revolución y el humanitarismo. «De profundis clamans»...

Ediciones «Humanidad». Av. Uruguay 1.772, ap. 16.—Montevideo, 1951. 210 páginas, con ilustraciones. Precio de venta, 400 francos franceses.

Pedirlo al Servicio de Librería C.N.T., 24, rue Ste-Marthe. París (X).

S. I. A.

SECCION DE VILLENEUVE-SUR-LOT

Avisa a cuantos compañeros participaron en la tómbola pro solidaridad, que el número premiado con un aparato de radio es el 3.989, según sorteo efectuado en la función teatral del 5 del mes en curso.

Correspondencia Administrativa

José Cid, Brie-Compte-Robert (S.-et-M.).—Con tu pago de 500 francos liquidas hasta 30-6-51.

José Reig, St-Lary (H.-P.).—Recibido giro 1.000 francos, faltan 200 francos del número 308.

Antonio Lapena, Sens (Yonne).—Recibido giro 700 francos, para liquidar hasta el número 313 faltan 50 francos.

Francisco Caballero, Mathély (T.-et-Gne.).—Recibido giro de 385 francos. Tienes pagado «C N T» hasta el 31-12-50.

Antonio Fernández, Penne (Tarn). Recibido giro de 500 francos. Tienes pagado hasta 31-12-51.

R. Vergara, Le Havre (S.-Inf.).—Recibidos carta y giro. De acuerdo.

V. Ferrer, Saintes (Ch.-M.).—Recibidos 630 francos. Distribuídos como indicas.

Antonio Guillén, Saintes (Ch.-M.).—Anotados los 125 francos, suspendemos el envío. Debes cuatro números.

I. Guirao, Albi (Tarn).—Recibimos tu giro de 1.500 francos del 14-4-51. Para liquidar hasta el número 312 faltan 110 francos.

J. Betancourt, Peage-de-Roussillon (Isère).—Recibido giro de 1.260 francos. Anotamos 375 francos en ficha individual, para liquidar hasta el 314 del paquete faltan 115 francos.

F. Pijoan, Pollestres (P.-O.).—Recibidos 170 francos.

Díaz de la Torre, Cap-Bon (Tunisie). — Anulado envío. Debes enviar 100 francos.

Angel Caballero, Luz-St-Sauveur (H.-P.).—Recibido giro de 1.000 francos, con el cual liquidas del 310 al 314. Anteriores a éstos, debes del número 294 al 309.

A. García, Pacy-sur-Eure (Eure).—De acuerdo con tu giro. Tienes pagado hasta 30-6-51.

Juan López, Mont-de-Marsan (Landes).—Con tu giro pagas hasta el 31-3-51.

E. Vega, Le Creusot (S.-et-L.).—Tienes pagado hasta el 30-6-51.

Juan Balseo, Merenville (H.-G.).—Tienes pagado hasta 31-12-51.

A. Moral, Beaumont-de-R. (Eure).—Tienes pagado hasta 30-6-51.

Joaquín Berenguer, Grand-Gallargues (Gard).—Recibido giro de 1.000 francos. Dinos qut cantidad destinas a «Soli».

A. Casorrán, Châteaudun (E.-et-L.) Con tu pago anterior habías liquidado hasta el número 305. Recibido el giro de 936 francos, faltan 230 francos para liquidar los nueve números, o sea del 306 al 314.

Abelardo Riera, Chingeat (Corrèze).—Con tu giro de 300 francos pagas hasta el 15-1-51.

A. González, Pont-de-Salars (Aveyron).—Con los 125 francos enviados pagas hasta el 31-3-51.

R. Forns, Salin-de-Guiraud (B.-du-Rh.).—Con tu giro de 500 francos pagas hasta el 30-6-51.

R. Espigares, Roanne (Loire).—Con los 150 francos pagas hasta 15-7-51.

J. Varela, Merens-les-Vals (Ariège). — Recibido giro, tienes pagado hasta el número 316.

P. Vallespí, St-Laurent (P.-O.).—Recibido giro. Tienes pagado hasta el 31-12-51.

J. Gómez, Luzech (Lot).—Recibido giro. De acuerdo: está pagado hasta el número 315.

La crisis de la familia

por Adrián del Valle

LOS que pretenden amparar y proteger la integridad específica de la familia están soslayando, consideramos que involuntariamente, no porque su voluntad sea omitir las causas determinantes de su alarmante propaganda, sino que más bien, porque ellos mismos están determinados por el oficio que respectivamente desempeñan en el régimen actual de la sociedad, las verdaderas causas que propician la llamada crisis de la familia.

Clericales, rotarios, feministas, abogados, todos convienen en que la familia está amenazada de disolución como vínculo social de carácter moral y de que está carente de la protección de los auspicios institucionales que los diletantis patrocinan, a través de una legislación de emergencia, que dé más jurisprudencia al Estado para intervenir con más autoridad y arbitrio en los contratos nupciales y las rescisiones de esos contratos, que constituye el divorcio.

EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO

No puede decirse que la crisis del matrimonio es la crisis de la familia, en caso que fuera aceptado tal aserto, porque la familia es una ley biológica que nació antes que aquél y «la comparecencia ante un extraño al acuerdo sexual, no es más que una formalidad accesoria, que varía según los pueblos y los tiempos», y que es posterior al amor y ajeno al principio de familia, que los libros no hacen más que identificar.

So pretexto de esta pretendida crisis se propone la vigencia de toda una nomenclatura desechada y olvidada en las páginas de la historia humana, que recuerdan épocas siniestras de dolor y esclavitud moral y económica.

La tendencia consignataria de los alarmados apóstoles del matrimonio, inflaman el corazón por los desvíos y claman por una severidad contra las normas, encadenando el derecho natural, o colgándole apéndices jurídicos que pesan sobre sus alas.

Algunos soslayan causas, pero condenan defectos. Dicen, muy vagamente, que «no es crisis de la familia, sino crisis del hombre en la vida»—de relación orgánico-social—querrán decir. Otros anuncian producto de una época de transición, acentuado por la guerra; esotros, los clericales, que es la excedencia de la fe católica. Pero todos proponen lo mismo. Una repulsión contra los mentores antípodas y una más firme intervención de la Iglesia y el Estado en las cuestiones del amor.

Que la cruzada no es en favor de la familia, está claro, por los propósitos en boga de modificar o codificar el matrimonio y el divorcio.

Dar poderes al Estado sobre la familia, por vía del matrimonio, es quitárselos a ésta sobre la sociedad, y al individuo, en sus derechos civiles y específicos. Es repasar la película de la historia hacia atrás. El matrimonio fué más óptimo y feliz mientras de mayor suma de libertades estuvo rodeado. Romper cadenas es propiciar la unión. Poner trabas extravoluntarias a estos enlaces o convenios culturales, tanto en su inicio como en sus desavenencias, a no ser medidas de protección social a la progenie, si la hubiere, es como poner tejado a un reloj de sol.

Hay una razón suprema contra el divorcio: la inclinación natural de la paternidad que hace converger y transferir todos los afectos y emociones de los cónyuges hacia el vástago por ambos fecundado, que una a éstos en una tercera persona, que a manera de aproche fortalece la alianza de los padres en el puente que conduce a la prolongación de la vida.

El matrimonio que no responde a estos estímulos no tiene antídoto conocido, y si no hay hijos, y el desenlace se produce, no por eso la familia se quiebra, porque ambos se reincorporan a la suya de origen o vuelven a formar pareja.

El Estado no es en términos genéricos, más omnipotente ante la familia, que las leyes naturales que a ella la potegen e inmunizan, no ya contra el divorcio, que es una ventana legal contra la opresión conyugal de los enlaces convencionales y la privanza jerárquica, que el ambiente moderno repudia, sino también contra los absolutismos políticos que en ella han encontrado su más irreductible resistencia.

Además, ¿qué cosa es el Estado? ¿Es la sociedad, es la nación? Prácticamente, no. El Estado es una institución creada a través de los tiempos para defender la sociedad y sus fueros, así como la nación de las amenazas exteriores. Pero es un organismo superpuesto a la sociedad y a la nación, sostenido y engranado sobre y entre jerarquías ascendentes, que se deben a su oficio como funcionarios y que como la generalidad de éstos tienen su conducta adscrita a su función oficial, lo cual quiere decir que no se debe a su familia ni a la familia biológica o a la zoológica, a la que él pertenece, como su vástago natural, sino al aparato político-jurídico que le subordina todos sus sentimientos bio-sociales.

Cuando se intentó la supresión del delito de rapto, en las postrimerías de Machado, y cuando posteriormente se borró del Código, ninguno de los sectores que ahora se alarman por los divorcios frecuentes salió en defensa del principio de familia, que según su tesis actual, aquella ley, por razón de su espíritu, pretendía defender.

En aquella época del inmediato pasado aún ostensible, la mujer no tenía derecho al sufragio, y aunque en la práctica propulsaba el matrimonio, aunque daba a la mujer cierto concepto de inferioridad, no aceptable en un plano de equidad e igualdad social, sí protegía a la familia de los abusos de la autoridad y jerarquía social en las capas más desamparadas del régimen social.

Aquella ley siempre suponía raptor al hombre, y la sanción era, comprobado el hecho, el matrimonio o un año, ocho meses y veintiún días de prisión.

Las tretas del amor que casi siempre burlan los prejuicios y convencionalismos sociales, muchas veces se valían de aquel arbitrio jurídico, apoyándose en él, para borrar fronteras religiosas, económicas o de linaje y acaso fuera ese el móvil más dinámcio de su decisión.

LA CONSCRIPCION Y EL PRINCIPIO DE FAMILIA

Cuando, más tarde, ya en plena Segunda «República» (1), se estableció la conscripción militar, tampoco dijeron nada estas beneméritas instituciones que hacen la cruzada contra el divorcio. Y ¿qué cosa es la conscripción militar?

Es el atentado más execrable y cobarde que se puede perpetuar contra el principio de familia, y por ende, contra los males de la especie.

El hombre siervo, el hombre esclavizado como tributo de guerra, o el esclavo en propiedad, no podían imaginarse esos desmanes contra la familia humana, en el porvenir que habrían de soñar y que es nuestro moderno modo de convivencia social. Es más, zoológicamente hablando, esa ley no la comprendería la más inferior de las mentalidades en la escala del reino animal. No ya el hombre de las cavernas; el de la tribu, el clan o la gens, no la hubieran soñado. Probado está, sabiendo que en Cuba, se inhibieron de todo deleite vital, al ser esclavizados y disueltos sus libres lazos de familia, hasta que desaparecieron nuestros aborígenes, extinguiéndose su noble y dulce estirpe, junto con sus derechos y emociones, inocentes, pero naturales no sin antes haber usado desde la guerra hasta el suicidio.

No hay animal en la creación que permita se le arrebate su cría sin una protesta, una dramática queja o una fiera tragedia. Ni hay ninguno de los que viven agrupados, que permita que sus individuos perezcan en garra extraña, sin defenderlos en masa. Sólo el hombre permite tal desafuero, sorprendido en su buena fe por los poderes superpuestos, que él crea para su protección y que al fin lo oprimen y lo despojan de los derechos que él cree salvaguardar.

Luego, el principio de derecho del Estado, sobre la familia es la negación de los derechos específicos de ésta y ninguna hermandad filantrópica, política o religiosa se ha opuesto nunca y menos en esta ocasión a la inmolación de la parte más óptima de la familia ante el Moloch de la guerra, propiciada por los gobiernos a espaldas de los pueblos y de las familias.

La juventud y la familia tuvieron que defenderse solas, pero unidas por una ley de gravedad biológica, contra una amenaza potencial común, demostrándose en el mitin de la Escalinata, su protesta y su inconformidad de modos sub-ambiental a las elecciones de 1944, cuyos resultados sería pueril atribuirlos a la crisis de opiniones partidistas.

SEMBLANZA DE LA HISTORIA

Tomás R. Malthus. Francia en el siglo XIX.

En el primer cuarto de este siglo llegó a formar ambiente en este país la tesis de este economista inglés cuya fórmula llegó a alcanzar gran celebridad, afirmando que la población tendía a aumentar según progresión geométrica, en tanto que los medios de subsistencia no podían aumentar sino en progresión aritmética. Expresaba esta ley por las cifras siguientes, con las cuales se proponía ilustrar su razonamiento.

Progresión de población: 1; 2; 4; 8; 16; 64; 128; 256...

Producción de la producción: 1; 2; 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9...

Malthus valuaba en veinticinco años el período de tiempo que por término medio había de transcurrir entre esos dos términos consecutivos de su progresión.

De donde deducía que al cabo de dos siglos la población sería a los medios de subsistencia, como 256, a 9; al cabo de tres siglos como 4,096 es a 73, y pasados algunos miles de años, la diferencia superaría toda cantidad imaginable.

Malthus, para demostrar la prueba histórica de su tesis, dijo que en el pasado, sólo se había mantenido el equilibrio por una especie de «tala» de la especie humana bajo forma de guerras, epidemias, miserias, prostitución, hambres y otras plagas abominables «pero providenciales» a su entender en este nuevo sentido.

(1) Referencia a Cuba. *(Concluirá).*

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

TEMA ASTRONOMICO

JUPITER

Son las nueve de la noche del día 30 de abril del año corriente 1951. Estas nueve artificiales que ha creado la política, pues en realidad son las ocho astronómicas, y me asomo a una ventana de la casa donde vivo, que da al Norte.

El cielo está suavemente iluminado por la luz del día que fine, con un bello azul por occidente, difuminado hasta el negro del lado oriental. Cinco o seis estrellas brillan tenues en todo el inmenso campo del espacio visible, pero al Noroeste y a una altura mitad entre la vertical (el Cénit) y la línea de horizonte, brilla, con una potencia de mil destellos de faros marítimos reunidos, un astro: Júpiter. Sigo observando, admirado, quizás durante una hora. A medida que el espacio se ennegrece, van apareciendo nuevas estrellas. La Osa Mayor, la Osa Menor, la Casiopea, se van perfilando. La Estrella Polar no se ve todavía, pero cada vez, Júpiter, que desciende hacia el Poniente, brilla más. Parece que corra ansioso en busca de Venus, la que deja la negrura siguiendo al sol en su puesto, cuando no precediéndolo en su salida.

En los tratados de Astronomía superior, Física y Matemáticas; en la Historia de la Ciencia, y en los libros de Astronomía popular en que se hace especial estudio de nuestro sistema planetario, se encuentran las características del planeta Júpiter, las que representadas en números nos demuestran la importancia de este astro, el que, después del sol es el más importante de la familia, pues asciende a 1.300 veces el volumen de la tierra y cuenta con *once satélites* o lunas. Con estos datos solamente, deducimos que nuestro mundo terrestre, con todos sus orgullos y pasiones, no es ni siquiera *visible* desde Júpiter, por distar de él 628 millones de kilómetros, y ser nuestra tierra muy pequeña con relación al gigante de nuestro sistema como lo es él. He aquí el motivo de su brillo extraordinario y el interés que despierta a los infusorios del Universo que somos nosotros.

* * *

No nos detendremos, de momento, en los detalles físicos y dinámicos del admirable planeta que nos ocupa, pues ello lo encontraréis en todos los tratados de Astronomía. Pero un hecho importantísimo se destaca de su estudio y conocimiento. Nos referimos al paso gigantesco de la ciencia debido a los eclipses de los satélites de Júpiter, cuyo paso es la determinación de la velocidad de la luz en el espacio, que, como sabéis, es de 300.000 kilómetros por segundo de tiempo.

De este dato se hace mucho uso en la ciencia, y aún en la literatura científica, y hablando de la electricidad, es corriente leer u oir que ésta corre, como la luz, a la velocidad máxima conocida de 300.000 kilómetros por segundo.

Bueno y admirable es poseer una base o dato de referencia, pero ¿quién sabe que ésta es la velocidad máxima en el Universo, y en los universos? ¿No pasará con la velocidad de la luz lo que pasó con la velocidad del sonido? Esta velocidad es, en nuestra atmósfera, de 340 metros por segundo, pero en los líquidos es de 1.425, y en los sólidos es mucho mayor, mientras que en el vacío es nula. Otra particularidad del sonido es que se propaga según la densidad del aire, en forma que si disparamos una escopeta en la cima de un monte elevado oimos como el chasquido de un látigo, y si tan alto realizamos la experiencia, el escopetazo se oye como una simple palmada.

El hombre va con la experimentación, subiendo la escalera del saber, pero tengamos presente que esta escalera es infinita, y el hombre quizás no llegue nunca a su extremo superior.

* * *

Volviendo a la visión magnífica de la estrella casi única del claro cielo de la última noche de abril, diremos algo de lo mucho que acudía a nuestra mente, no tan solo por lo que veíamos, sino por lo que no veíamos, especialmente *once* lunas, de las cuales, el primero que descubrió *cuatro* fué el gran Galileo en 1610, con motivo de aplicar a sus estudios el telescopio, instrumento maravilloso que acababa de inventar. Galileo vió las cuatro lunas rodar alrededor del globo de Júpiter, y ello le sirvió de ejemplo para hacer comprender cómo la Tierra y los otros planetas dan vueltas alrededor del Sol, pues en aquella época, la mayoría de personas rutinarias y testarudas rechazaban la aceptación de los hechos, y creían y sostenían con obstinación el error de que el Sol era el que rodaba alrededor de la Tierra.

Iniciados ya los estudios astronómicos con la ayuda de los telescopios, por lo que a Júpiter se refiere, hubo de observarse con sorpresa el fenómeno de los eclipses de sus satélites, cuyo número pasó de los cuatro primeramente vistos por Galileo, a *once*, que son el número total existente.

Estos eclipses, observados con detención, demostraron no tener siempre la misma duración, y concretando este punto con el tiempo, se pudo constatar que eran más cortos cuando la Tierra estaba más cerca de Júpiter en razón del recorrido de su órbita alrededor del Sol, y que eran más largos cuando la Tierra se encontraba en el lado opuesto de su órbita, o sean dos momentos separados por el diámetro de dicha órbita, que es de 300 millones de kilómetros, o sea doble de la distancia de la Tierra al Sol, distancia aquélla que tarda la luz en recorrerla unos quince minutos de tiempo, mientras la luz del sol sólo nos tarda en llegar de este astro central unos ocho minutos. Así, pues, los eclipses se diferenciaban en quince minutos de duración si eran observados desde la Tierra, desde uno o desde otro extremo de su órbita.

Como es natural, los observadores se dieron cuenta de que la naturaleza ponía a su servicio un dispositivo óptico

Alberto Carsí

maravilloso para medir la velocidad de la luz de una manera fácil, económica y exacta. Problema que se ha resuelto posteriormente por sutiles y caras invencionas que no han hecho más que confirmar los primeros datos recogidos de aquellos reflectores admirablemente preparados en los satéliles de Jùpiter.

Quizás se pregunte la causa de dichos eclipses, la cual es el enorme cono de sombra que produce la gran masa del planeta, cuyos satélites se sumergen en ella y salen constantemente sin interrupción y con ritmo conocido y comprobado, produciendo destellos exactamente iguales que los de los faros que la navegación ha instalado en las costas de nuestro mundo.

Cabe la objeción de que con este mismo objeto podrían aprovecharse los eclipses de sol, o sea la interposición de la Luna entre el Sol y la Tierra, y no hay tal posibilidad por varias causas. La principal es la proximidad de la Luna a la Tierra, que es solamente de 384.000 kilómetros, los que son recorridos por la luz en un poco más de un segundo.

* * *

Hemos esbozado la importancia astronómica y, en general científica, del planeta Júpiter, pero como sabéis, no concluye aquí la grandiosidad y belleza de nuestro sistema. Desde el Sol en su centro, hasta los cuerpos ultraneptunianos, existe una gama astronómica admirable, quizás única, digna de ser estudiada bajo todos los aspectos de la ciencia y de la filosofía, que también es una ciencia.

Mirando el cielo estrellado recibe el hombre una sensación de serenidad incomparable. Observa la existencia de una mecánica perfecta y de un orden absoluto en medio de la libertad; permitiéndonos soñar en una humanidad sabia por lo libre, y libre por lo sabia. Júpiter embellece el espacio, pero se rige por las leyes de ese mismo espacio al que embellece, y todos los astros del sistema solar y de todos los demás sistemas, son colaboradores de bien común y del equilibrio colectivo. He aquí la gran lección moral de la armonía astronómica: la solidaridad universal.

Decía nuestro sabio amigo el ilustre astrónomo José Comas Solá que quien pudiera romper el equilibrio entre dos astros, entre dos montañas, entre dos piedras aisladas, y aun entre dos gotas de agua, con este hecho, al parecer simple y sin consecuencias, rompería el equilibrio del universo, pues el equilibrio general no es más que la suma de equilibrios particulares. (Que conste que no hacemos política ni sociología). Precipitar la luna sobre la tierra sería el detonador de una explosión universal de organizaciones astronómicas, pues todos los astros están relacionados por los cordeles invisibles de las atracciones y las repulsiones, lo mismo que los hombres, con la fundamental diferencia de que los astros cumplen las leyes naturales sin discusión mientras que los hombres, para cumplirlas, las pasan antes por los filtros de sus intereses y sus conveniencias personales que, con frecuencia, convierten las leyes en burdos negocios.

* * *

He escrito hasta el punto anterior con la pluma movida por la emoción del cuadro estelar que he tratado de describir. Todavía dirijo mi última mirada de esta noche al diamante del espacio llamado Júpiter, pero el cuadro ha cambiado; el astroluz ha descendido hasta casi tocar la línea de horizonte. El campo visual se ha ennegrecido por completo. Todas las estrellas brillan, ocupando sus sitios de siempre. La polar marca el Cénit provisional del Polo Norte y me hace pensar en su aitípoda, la Cruz del Sur.

No he dormido, pero he soñado y he vivido intensamente durante esta velada de la última noche de abril. Voy a dormir un rato y esperar, inconsciente, la madrugada de otro día 1.° de mavo, a ver si puedo, mañana, en las macetas de plantes que tengo en mi ventana, estudiar el misterio de sus flores... Por el momento, mi saludo a Jùpiter porque me ha dictado benévolo y amable las presentes líneas que os ofrezco gustoso.

LA HUELGA de Manresa

A la hora de cerrar esta edición continúa la huelga que sostienen los nueve mil obreros y obreras empleados en las hilaturas y fábricas de tejidos de la ciudad de Manresa. Es un caso de valentía y de resistencia enorme, y también de desafío a las miserables autoridades falangistas que han impedido la solución del conflicto por miedo a ver mermado su indecente principio de autoridad.

Como es sabido, esta huelga gigantesca empezó el 14 de abril a consecuencia del entusiasmo levantado por la huelga general del 12 de marzo—tan dignamente secundada en Manresa—y para arbitrar soluciones positivas al problema de hambre ante el cual ha situado el régimen a la clase trabajadora. La huelga empezó en la fábrica Bertrán y Serra, que ocupa a un millar de obreros, y a los dos días la gerencia de la misma se avenía a conceder las setenta pesetas de aumento semanales que solicitaban los operarios. Pero comprendiéndose soslayados, los jerarcas del Sindicato vertical mediaron en el asunto, denegando validez al acuerdo e impidiendo, en consecuencia, que los obreros se reintegraran al trabajo al no ser favorecidos con el aumento el día 16 conseguido.

Indignados, los obreros de las demás fábricas se lanzaron asimismo a la calle, produciendo el conflicto de envergadura y de herocidad que aún continúa en pie.

Como medida de gobierno, la autoridad ordenó el cierre de las fábricas, esperando con esa absurda medida que los ánimos obreros aflojarían, habiendo fracasado—como se ha visto—en su falaz intención. Lejos de amedrentarse, los parias del fabril han aumentado su encono, al extremo de que cuando el día 1 de mayo recibieron «autorización» gubernativa para reincorporarse a sus puestos de trabajo, éstos continuaron unánimemente la huelga hasta ver concedidas las mejoras solicitadas y obtenidas, pero abortadas a viva fuerza por el abuso autoritario del Sindicato vertical.

Hay que prestar atención a este conflicto y quizás el exilio obraría acertadamente enviando solidaridad material a los compañeros de Manresa, a fin de que pudieran atender a los casos de extrema necesidad que infaliblemente han de presentarse.

MITIN EN ORLEANS

Domingo 20 de mayo, a las nueve de la mañana, en la sala del Forum-Cinéma.

Oradores:

LAFOND, secrétaire confederal de la C.G.T.-F.O.

LLOPIS, delegado de la U.G.T.

PUIG ELIAS, delegado de la C.N.T.

¡Españoles! ¡Antifascistas! Acudid todos para protestar de la tiranía que impera en España.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

de la España fascista

Envía la Organización C.N.T. de Barcelona

COMPAÑEROS de Francia: Podeis deducir por el texto del manifiesto del delegado de los Sindicatos verticales (y réplica dada por los trabajadores) la situación correspondiente a antes y después del Primero de mayo. Es hora de decir sin cortapisas y la autoridad que os da lo aquí ocurrido, que la C.N.T. del Interior ha imprimido personalidad y mostrado que la labor desarrollada por ella en los acontecimientos de Barcelona y Cataluña es de primera magnitud.

Con referencia a otros, el día 20 por la tarde por los alrededores del Paralelo en su parte media, desde un coche fueron lanzadas unas hojas editadas en Francia (aquí se citan pormenores que no reproducimos) invitando a la huelga para el Primero de mayo bajo los auspicios del P.S.U.C. Mejor ayuda a la policía no podía haberse dado. Se mezclaron en el hecho el oportunismo, el miedo y la irresponsabilidad. Horas después rondines volantes operaban por las calles al mando del jefe de Policía. Tanto por el texto oportunista como por lo insólito del procedimiento, la hojita causó en los medios obreros deplorable efecto, y por ello se puede colegir las escasas simpatías de que gozan los pesuquistas por aquí. Va un papel de esos para que os déis cuenta de la maniobra.

La C.N.T. iba a la celebración del Primero de mayo y no debía ser sorprendida. Los días 29 y 30 la Organización lanzó su hoja conmemorativa de los mártires de Chicago (se publica en otra parte de este número) habiéndose repartido con profusión y vibrante decisión por las barriadas obreras. En la noche del domingo, día 29, empezó la represión directa hacia nosotros. El lunes aparecieron avisos en todas las empresas indicando que éstas estaban en la obligación de enviar a la policía los nombres y las direcciones de los trabajadores que en Primero de mayo dejaran de presentarse al trabajo, por donde se ve que la misión «revolucionaria» de los Sindicatos verticales se reduce a facilitar el trabajo de la policía, ocasionando la detención de innumerables obreros. Hubo, pues, existencia de rehenes para abortar la huelga del Primero de mayo, con la clásica violación de domicilios. Toda la prensa de la noche publicó el vergonzoso úkase de las autoridades «sindicales», y a la mañana del martes la población quedó metida en un cerco y en un hormigueo de policías y guardias civiles. Los primeros llevaban cinturones cargados de bombas de mano, y los teléfonos fueron intervenidos. A pesar de ello, las barriadas de Pueblo Nuevo y San Martín de Provensals (las más vigiladas) se pronunciaron en forma tal que repercutió el ejemplo en toda Barcelona. Principalmente la cadena de fábricas y talleres que va de los Cuatro Cantones a San Adrián el paro fué absoluto, resultando parcial en el resto de la ciudad. El propio gobernador se trasladó a la carretera de Mataró y vió por sus ojos absortos cómo en Carburos Metálicos, casa Ylla, Manufacturas Quera, A.T.E.S.A., Barnusell, etc. (fábricas características de la barriada) estaban reducidas a silencio absoluto. Oficiales y agentes de policía emplazaban a los gerentes a tomar medidas represivas contra los obreros huelguistas, que lo eran todos, constando la fábrica de 500 operarios. Algunos de estos gerentes fueron seriamente amenazados y coaccionados. En la Barceloneta fué acordonado el sector del Vulcano y todo el muelle y los barcos en reparación fueron ocupados por carabineros y guardia civil. Las órdenes implacables de despido y delación cursadas por el nuevo poncio y la C.N.S. han desacreditado un poco más el ya carcomido sindicalismo vertical. A raíz de estas órdenes varias empresas con solvencia comercial han sido selladas, y es que el Estado se siente herido en su orgullo al verse obedecido con reservas mentales. Así lo declaró Radio Nacional desde Madrid, al referirse a los «conatos huelguísticos de Barcelona».

Haced hincapié, compañeros de Francia, y con claridad suma, en que LAS BARRIADAS CONFEDERALES DE BARCELONA ESTAN A LA CABEZA DEL DESPERTAR QUE AQUI SE EXPERIMENTA, mereciendo especial mención las mujeres, nuestras valientes compañeras.

Con el homenaje confederal rendido a los Mártires de Chicago en el Primero de Mayo de 1951, la ejecución simbólica de la C.N.S. ha sido consumada. La jefatura sindical es lo mismo que el gobierno civil y la jefatura de policía. Apurados, parece que estos tres elementos se han convenido para hacer aprobar por su gobierno la «legalidad» del Primero de mayo, y además como fiesta pagada, igual que en la Italia de Mussolini y en la Rusia de Stalin.

Contra la Compañía Maquitrans y Tranvías hay qeu hacer campaña despiadada. Sus despachos son antros de delación. Ha habido detenciones y despidos por culpa de su director, Luis Cabré, asistido por los hermanos Guevara. El abogado Kichner ha hecho lo propio asistido por el director Jardí. Estos hombres son de lo más ruin que pulula por Barcelona y es de esperar que en día no lejano hallen su merecido.

Mandad propaganda, compañeros. Nosotros hacemos lo posible, pero las necesidades son muchas y no se puede acudir a todo con la amplitud debida. No dejemos que los oportunistas traten de explotar los acontecimientos provocados por la C.N.T.

Aunque vivimos momentos de represión y angustia, nosotors no desfallecemos. El pueblo trabajador nos asiste y la razón también. No dejéis de dar a la publicidad los renglones que de vez en cuando os enviamos.

(Documento constando en el archivo del S. I.)

Pàginas de la Revolución española

Sigüenza

UN CONDENADO A MUERTE

Un día por semana se colocaba una mesita en la puerta de nuestro cuartel y el pagador abonaba a cada uno siete pesetas diarias. Pero en una ocasión se dió el caso de que úno de los milicianos cobró por dos veces, siendo descubierto en el acto.

Pronto se divulgó la noticia y la indignación estalló amenazadora entre los compañeros. Allí se había ido a luchar desinteresadamente por el triunfo de la libertad y de la justicia social, y no por el interés de cada uno, siendo todos los voluntarios en extremo idealistas. El que aquello hizo no era digno de estar entre nosotros, porque manchaba con su conducta la pureza de nuestra

Pedro VALLINA

causa. En el instante fué detenido el individuo que tan mal se había conducido, tanto para juzgar su culpabilidad, como para sustraerlo del peligro que corría entre la multitud tan indignada.

Se consultó con el Comité de la C.N.T. en Madrid y la respuesta no se hizo esperar: «Hay que fusilar a ese hombre.» En consecuencia fué encerrado en un calabozo de la cárcel de la villa, en espera de su pronta ejecución. Pero aquel hombre se impresionó tanto por lo ocurrido, que parecía haber perdido la razón, corriendo y gritando de un extremo a otro de su prisión. No sin grandes esfuerzos conseguí calmarlo y le interrogué sobre el particular. Aquel hombre vino a nuestras filas arrastrado por la belleza de nuestra causa, pero hasta entonces había tenido la desgracia de trabajar como tabernero, adquiriendo en aquel oficio hábitos defectuosos. Hizo aquel acto sin meditarlo y porque vió la ocasión de andar torcido como era su costumbre, en vez de andar derecho como nosotros. Se mostraba profundamente arrepentido, y lo que más sentía, no era la muerte ignominiosa que le esperaba, sino la conducta que había observado inconscientemente. Me despedí de él asegurándole que sería indultado, ya que estaba entre gente comprensiva y buena.

En efecto, cuando se tranquilizaron los ánimos, pedimos algunos, entre otros Bajatierra y yo, que yo fuera fusilado aquel miliciano por un acto sin mala intención cometido, sino por dárselo de gracioso. El Comité de Madrid no podía juzgar desde allí las circunstancias particulares que acompañaban una acción tan censurable, además que en nuestras filas tenía el condenado familiares y amigos que hubieran sido heridos en su sensibilidad con el fusilamiento de aquel hombre. Estas ideas se fueron abriendo paso y puede decirse que ya no había uno que votase por su muerte. Lo que sí opinaban todos es de que no podía seguir en nuestras filas.

Se trajo el condenado, se le indultó en nombre de todos, y ante el batallón formado se le despojó de las insignias de miliciano y se le mandó a Madrid a trabajar en su oficio o en otro más provechoso.

Partió con la cabeza baja y en extremo pesaroso, lamentando lamentando separarse de hombres tan generosos y de tan puras convicciones.

Màs sobre el Congreso de la A. I. T.

DELEGACIONES PRESENTES AL CONGRESO

Austria, Argentina, Alemania, Bulgaria, C.N.T. y Comité de España, C.N.T. española acompañada por la disidencia en Francia, Dinamarca, Francia, Holanda, Italia, Inglaterra, Noruega, Portugal y Suecia, con un total de cuarenta delegados.

ENTIDADES Y PERIODICOS PRESENTES

S.I.A., F.I.J.L., F.I.A., «Terra Lliure», «Solí», «C N T», «Ruta», «España Libre», «Cenit», «Combat Syndicaliste», «Arbetaren».

CARTELES ALUSIVOS COLOCADOS EN LA SALA

Presidencia. — «VII Congrès International de l'A.I.T.—Camarades délégués, soyez bienvenus!»

Proscenios.—Izquierda: «L'action directe est et sera l'arme de la victoire des travailleurs». Derecha: «Contre la guerre la revolution sociale». Y en el fondo un gran lienzo mural diciendo: «NO» a la esclavitud y a la guerra.

Estas cuatro soberbias pinturas son obra del pintor Vicente Camps.

Las dependencias de la Union Syndicale están artísticamente adornadas con plantas y publicaciones y carteles del mundo sindicalista revolucionario.

Dos notas antifranquistas

El día 6 de mayo, a las siete de la tarde, tuvo lugar frente a la embajada franquista de París, una fuerte manifestación de protesta, habiendo participado en ella numerosos elementos de Acción Antifranquista, a saber: Estudiantes socialisetas, Federación Anarquista Francesa, Juventudes S.F.I.O. (Partido Socialista francés), españoles refugiados y antiguos residentes y otros elementos antifascistas de diversos países con exclusión de totalitarios comunistas.

La demostración fué movida, habiendo ocurrido escenas de alguna violencia. Hubo varios heridos y cuarenta detenidos, los cuales, a las veinticuatro horas siguientes estaban todos en libertad.

MANIFESTACION DE ARTE FRACASADA A CAUSA DEL FRANQUISMO

En la noche del 11 de mayo se dió en la Residencia de Estudiantes de Toulouse un recital de piano a cargo del artista español Antonio Iglesias. Asistieron al mismo, exactamente, cuarenta espectadores (entre ellos el personal del Consulado franquista) a causa de los títulos de protección oficial franquista atribuídos en favor del ejecutante en el propio programa que convocó al concierto.

Sala Fernand-Pelloutier, Toulouse

Escogido programa de folklore para el domingo día 20, a las tres de la tarde, en obsequio a las delegaciones del Congreso de la A.I.T.

En las tablas: ESBART DE DANÇAIRES de la Llar Catalana de Toulouse; AURORITA, baile regional; ESMERALDA MORENO, canto español; OLGA, bailes típicos; SERRA, guitarrista; DANY JOSE, baile clásico; SYVIA-PATRICIA, pareja de baile del Capitol; CIRAC, jotas, y otros numerosos artistas que se han ofrecido para el mejor éxito de este festival.

Para el domingo 27, a las tres en punto, tercera representación de «MARIANELA», a petición de numerosos compañeros. A cargo del celebrado Grupo IBERIA y a beneficio de la liberación de España.

NOTICIARIO

PROA AL RIDICULO

ZARAGOZA.—Ha causado extrañeza entre los visitantes extranjeros, que la plaza de Paraíso haya sido arada con mulo y no con tractor, con idea de instalar un jardín.

Este voluntario atraso de la España de Franco ha sido muy comentado.

Como para excusarse, las autoridades municipales han calificado de «tipismo» este anacronismo incalificable.

DESNUDAN AL TORERO

TUDELA.—Unos rateros desvalijaron el auto del matador de toros Julián Marín, llevándose dos trajes de luces, varios capotes y muletas, dos trajes de paisano, varios pares de zapatos, un par de gemelos de oro, objetos diversos y algunos regalos que el diestro destinaba a su familia.

LA FIESTA DEL LIBRO EN CALATAYUD

ZARAGOZA.—En la vecina ciudad de Calatayud se celebró la fiesta del libro con una sesión alusiva en el Instituto de Enseñanza Media Primo de Rivera.

Discurseó la catedrática doña Manuela, logrando aplausos para despertar a los concurrentes dormidos.

LAS CUERDAS SE ROMPEN POR LO MAS DELGADO

ZARAGOZA.—Tres obreros que se aventuraron a trabajar en un andamio montado en malas condiciones, se vinieron aparatosamente al suelo en compañía de los tablones y material depositado encima de los mismos.

Los tres resultaron heridos, uno de ellos—Félix Turón Serrano—de máxima gravedad.

El suceso ocurrió en las obras de reparación que se realizan en una casa de la calle de Alfonso I.

BARBARIE AUTORITARIA

BARCELONA.—A título de «redada de maleantes» la policía efectuó un verdadero asalto a las barracas de Montjuich, disparando a mansalva en todas direcciones, con objeto de amedrentar al «enemigo».

Resultaron heridos los barraquistas conocidos por Benito y Dieguín.

LA CLASE MEDIA SE DIVIERTE

SEVILLA.—El encargado de un despacho de lotería de la calle de las Sierpes, Leandro Muñoz, procedía a efectuar el arqueo de los ingresos del día cuando acertaron a entrar en la tienda tres amigos suyos. En broma, uno de éstos le dijo que venían para tomarle ese dinero, a lo que, en broma también el Leandro replicó a disparo limpio, hiriendo levemente al causante de la trifulca.

COLISION

SEVILLA.—No se sabe si por antiguos resentimientos, a la salida de Coria del Río, el tranvía 171 se echó sobre un camión comercial, derribándolo.

Previendo el peligro, chofer y ayudante habían abandonado su vehículo, perdiendo la honra pero salvando la vida.

Los pasajeros del tranvía saltaron de éste alocados, quedando algunos heridos. Auto y tranvía resultaron acordeonados.

LAS VIDAS QUE SE PAGAN CON UNA MISA

VILLAROBLEDO.—El obrero Felipe Lozano Laguna pereció por aplastamiento y asfixia a causa de haberse desplomado sobre él un tajo de arena alto de veinte metros.

* * *

OVIEDO.—Trabajando en la construcción del edificio para Caja de Ahorros de Asturias, el obrero Alonso González Fernández se cayó del octavo piso a la terraza del segundo, pereciendo en el acto.

SALUDO DE LA MADRE PATRIA

GIJON.—Al español Manuel Armenio Lieres Solís, residente en La Habana, pero de visita en la madre patria, le ha sido sustraído un cheque firmado interesando el cobro de mil cien dólares.

NOSTALGIA DEL FASCISMO

BARCELONA.—El día 28 de abril —aniversario del asesinato de Mussolini, según rezaba el programa—fué celebrada una misa a la intención del «duce» en la capilla del Colegio de los Sagrados Corazones (cualquier cosa) de la calle de la Diputación.

CON LA DESGRACIA DE LOS OBREROS

BERGA.—En la tarde del día 29 se verificó el entierro de quince mineros muertos en accidente del trabajo en una mina de lignito de Saldes. Otros tres continúan enterrados en la galería siniestrada.

Con motivo de esta tremenda desgracia que deja buen número de viudas, huéfanos y ancianos en abandono, toda suerte de jerarquías, jefaturas y farsanterías han acudido al acto del sepelio de los desdichados mineros para lucir el garbo.

CORRIMIENTO DE TIERRAS

CABRA.—A causa de las persistentes lluvias en los alrededores de esta población se han registrado varios y peligrosos corrimientos de tierras.

En la salida para Córdoba, junto al puente del Junquillo, se produjo un movimiento de tierras que afectó la entrada de este puente y las tapias de la huerta del Duque con destrucción de la carretera, quedando aislado el barrio de Islos.

Asimismo ha quedado interrumpido el tráfico con los pueblos de Priego y Carcabuey. Incluso la entrada a Cabra ha de obtenerse desviando por el lado de Lucena.

Las causas exactas de los corrimientos se atribuyen a las filtraciones de agua y a la falta de arbolado.

LA COLA DE LA GUERRA

MADRID.—El empleado de vía y obras de la RENFE, Vicente Martín Fernández, sufrió graves heridas por estallido de un proyectil de guerra cuando estaba ocupado en partir un bloque.

MUERTE TRAGICA DE UN DEPORTISTA

SAN SEBASTIAN.—El fulbolista Juan Zabala pereció el día 29 de abril, a causa de un choque de tranvías en la calle Garibay, esquina de la de Andía.

A causa del encontronazo, Zabala fué proyectado contra las ruedas de uno de los coches siniestrados.

CONFERENCIA en Toulouse

Para el jueves 17, a las nueve de la noche, a cargo del compañero delegado de la F.O.R.A. al Congreso de la A. I. T., el cual versará sobre el tema:

«PROBLEMAS SOCIALES DE LA AMERICA DEL SUD»

El acto tendrá lugar en la Sala F. Pelloutier del Cours Dillon.

PRO ESPAÑA

DECLARACION DE SOLIDARIDAD

HECHA POR EL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

El VII Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que inicia sus tareas en la ciudad de Toulouse el día 12 de mayo de 1951, dirige un saludo emocionado al Pueblo español en lucha contra la tiranía franquista, y en especial a los obreros de Barcelona, Manresa, Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Pamplona, que se han declarado en huelga, protestando de las condiciones de esclavitud y de miseria impuestas al proletariado español por la dictadura de Franco.

El Congreso hace extensivo su saludo a los presos y perseguidos por el terror franquista; a las familias de todos los caídos en la lucha contra el régimen ignominioso que oprime a España, y a cuantos, con abnegación y heroísmo ejemplares, prosiguen en la Península Ibérica el combate por la liberación del Pueblo.

El Congreso expresa su firme voluntad de ayudarles en esta lucha, aportándoles todo el calor solidario de las Secciones hermanas y la admiración y la simpatía del proletariado mundial, que ha visto y ve cómo el espíritu del sindicalismo revolucionario continúa vivo, aunque actuando en la sombra, entre las masas explotadas de España.

¡Trabajadores españoles: la A.I.T. os saluda y os anima a proseguir la lucha!

¡La A.I.T. está junto a vosotros, dispuesta a prestaros su solidaridad entusiasta!

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo de España!

¡Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores!

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 319 — II EPOCA | Toulouse 27 Mayo 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1948.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACIÓN:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

BAJO LA ZARPA BOLCHEVIQUE

El dolor de Bulgaria

LLEGAN al Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores innumerables y valiosas adhesiones de una diversidad de países. Pero, de vez en cuando, al saludo de unos compañeros o agrupaciones lejanas va añadido un patético llamamiento a la solidaridad a causa de la esclavitud o de los malos tratos sufridos por el pueblo del que ha salido la desesperada petición de ayuda. Hasta nosotros han llegado noticias de Barcelona indicando haberse desatado una furiosa represión contra los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo a causa de la huelga que nuestra sindical produjo para celebrar el Primero de Mayo. Doloroso, pero normal. ¡España sigue debatiéndose bajo el fascismo! Recientemente, la voz de protesta dolorosa viene de Bulgaria para el Congreso citado, y Bulgaria, como es sabido, es otro de los países sometidos a régimen fascista, si bien con distinto color que el que rige en España.

Tan importante es este documento, que vamos a concederle los honores de editorial. La verdad debe saberse, y no porque otras veces nos hayamos ocupado de la tiranía comunista ejercida en Bulgaria y otros países hemos de vocear esta protesta—a la que que añadimos la nuestra—en tono menor.

Dice el comunicado recibido por el Congreso de la A.I.T. y que firma el secretario de la Federación Anarquista Comunista Búlgara del interior:

»Es absolutamente indispensable en la hora actual en que los bolcheviques lanzan repetidos llamamientos por la paz y buscan el apoyo de nuestros compañeros del Occidente europeo y de ambas Américas, reclamar de ellos la liberación de nuestros compañeros internados en los campos de concentración de Bolene y Nojarevo. Tomad, compañeros, medidas decisivas si deseais que nuestros amigos no perezcan en estos campos de la muerte.

«En todas las localidades fronterizas la población está sometida a un terror espantoso. Todo ciudadano sospechoso o que tiene parientes detenidos o emigrados es internado al interior del país, particularmente hacia el norte. Incluso los búlgaros que no están en buena relación con sus parientes perseguidos o desterrados deben sufrir las medidas de rigor establecidas por la policía bolchevique. Los internamientos se realizan en masa, muchas veces sin discriminación.

»Los stalinistas en Francia protestan contra la ley de los dieciocho meses; pero en Bulgaria ha sido adoptado el sistema militar ruso que va de dos años y medio a cuatro años, sin que ese desafuero haya sido sometido, ni comedidamente, a la aprobación popular, y sin que los dirigentes se hayan tomado la molestia de derogar las leyes militares en vigor. En Sofia se encuentra por las calles a más militares y policías que personas civiles, hecho significativo por cuanto el parlamento dictatorial búlgaro ha votado una ley pacifista y las propagandas callejeras y espectaculares se ocupan constantemente de la paz. Cuanto los periódicos a dirección única de Bulgaria atribuyen a Yugoeslavia para estigmatizarla, ocurre exactamente en nuestro país. De ocurrir lo que dicen en el país vecino, no existiría diferencia procedimental alguna entre ambos regímenes.

»Comunicadnos lo que ocurre en el mundo occidental y vuestra opinión sobre la guerra y sobre la lucha contra el despotismo bolchevique. La posición de los anarquistas y de los sindicalistas del exterior es de un interés capital para nosotros. Hacednos saber algo al respecto.

»Y ahora algo muy importante que deberíais divulgar por medio de la Prensa mundial. El día 28 de abril en Bulgaria se han operado nuevas detenciones. Entre los detenidos figuran varios oficiales de reserva, agricultores, comunistas disidentes y anarquistas. Entre los escogidos para el calvario se hallan muchas personas que hasta ahora no habían sido jamás molestadas. Solamente en Sofia el número de los detenidos alcanza la enorme suma de TRES MIL.

»A guisa de ejemplo solamente podemos ofrecer dos, muy característicos por cierto: entre los detenidos en Sofia figura Boris Hvartchilkoff recientemente liberado de un campo de concentración en el cual había sufrido un encierro de años, y en Rila ha sido encarcelado el viejo militante anarquista Kristo Manoloff, también hacía poco excarcelado. Después de ambas detenciones, no se ha tenido ninguna noticia de ellos ni en sus familias ni en sus amistades. El régimen bolchevique se sigue revelando inquisitorial, o completamente deshumanizado.

»En la víspera de la «Gran Fiesta Proletaria» todos los hombres honestos de nuestro país viven bajo el imperio del terror más espantoso. Parece que en las venas de ciertos progresistas (?) del Occidente tales como Joliot Curie y Eugenio Cotton no circula sangre pura, sino turbia, ya que aquí no se percibe su voz en defensa de las víctimas que caen cada día bajo los brutales golpes de la dictadura bolchevique.

»Es desolador que los trabajadores del Occidente no lleguen a comprender el peligro que para ellos y la libertad representan los bolcheviques y ni se dén cuenta siquiera de lo avieso de su demagogia.

»Compañeros de la A.I.T.: ¡Obrad! ¡Obrad, y pronto, vosotros que aún estáis libres y que podéis moveros con cierta facilidad a pesar de estar en régimen capitalista! Os lo pide encarecidamente en nombre del pueblo búlgaro,

EL SECRETARIADO DE LA F.A.C.B.».

EL VII CONGRESO DE LA A. I. T.

Gran debate en torno a la declaraciôn de principios. El Congreso, unànimemente, se reafirma en el mantenimiento de las tàcticas de acciôn directa y en la finalidad comunista libertaria

IMPRESION

ESTAMOS en un Congreso laboriosísimo. Por lo visto, a los delegados se les ha contagiado la locuacidad —casi siempre benemérita—de los españoles. Evidentemente, la Maison des Syndicats mantenía el runruneo del último Pleno de la C.N.T. española.

Hay largos discursos que se soportan por lo muy interesantes. Se aprende en el Congreso. Sobre todo los delegados escandinavos y alemanes, nos enseñan a discutir en contrapunto sin alteración de nervios. Y aún nosotros, hemos sido buenos chicos. Contagiados a nuestra vez, hemos discutido escisionismo y línea clásica enfrentados UNOS CON OTROS, sin agitación de puños ni palabras estruendosas. Pasión... mucha, es inevitable. Por algo los iberos llevamos sol en las venas. Pero el respeto, gracias al sedante del tiempo y a la lección de los norteños y centristas europeos, ha prevalecido.

Por lo demás, los delegados paulatinamente se van ausentando. El búlgaro que habla español perfecto ya no está y los italianos han apagado su voz melodiosa y apasionada, también por ausencia. El joven inglés, Peter Green, que vino de Alemania en bicicleta (¡mil kilómetros!) salió para Pas-de-Calais, vía Burdeos, en bicicleta igualmente. El grupo de escandinavos y alemanes prepara sus maletas y los ingleses también. El búlgaro que queda, con el argentino, no parecen llevar prisa y los españoles parecen algo desencantados por no haber conseguido leer la montaña de documentos que a su entender debía avalar su palabra.

El Congreso quizás se cierre hoy—22 de mayo—tras lectura y aprobación del dictamen sobre «Conducta a seguir», e idem de idem,—o sin segundo idem—del dictamen emitido por la Ponencia formada por Inglaterra, Francia y Argentina para un intento de arreglo del problema cenetista español.

SEGUNDA SESION

Informa Johanson

Tesorero del Secretariado. Expone, como Andersson, que la gestión del Secretariado de la A.I.T. ha sido difícil por varias causas importantes, contándose entre ellas el conflicto confederal español. En este último caso, a pesar de estar el Secretariado facultado para zanjar el pleito administrativamente basándose en los principios de la A.I.T., no quiso hacerlo en aras a la tolerancia y en espera del momento de la reconciliación. Otro escollo, la situación financiera, de la cual ha salido airoso el Secretariado gracias a la generosidad de la S.A.C. Además el idioma sueco no es universal, sino restringido, lo que ha exigido un gran esfuerzo de traducción para relacionar con las filiales. En cuanto a Andersson y al propio declarante, compartían las tareas del Secretariado con las del Comité de la S.A.C. Entiende que ahora, fuera de las circunstancias de guerra y gozándose de una relativa libertad, las cosas pueden ir más conformemente, aunque hay que pensar que la cuestión económica sigue en pie. Ni con las cuotas de los afiliados se cubren las exigencias administrativas, de propaganda y relación. Re-

RAGNAR JOHANSON
tesorero de la A.I.T.

mite los poderes del Secretariado al Congreso a fin de que otro Secretariado sea más afortunado en su actuación, si bien el Congreso debe tener la seguridad de que el Secretariado saliente ha cumplido su cometido con la mejor buena voluntad. Termina expresando que la Sección que mejor ha cumplido en sus pagos, aparte la S.A.C., es la C.N.T. de España en el Exilio.

Rüdiger de la S. A. C.

Delegado de la S.A.C. (Suecia). Explica que el Congreso de París radicó el Secretariado en Suecia con muy buen acierto, pues de haberlo dejado en París u otra capital similar, por accidente de guerra la A.I.T. habría desaparecido. Pasa a criticar al Secretariado, tal como lo ha hecho desde la S.A.C. Opina que el Secretariado no estaba obligado a opinar en el conflicto confederal español, apoyándose para ello en la rigidez estatutaria, la cual considera como declaración de principios. El Secretariado tiene poder relacionador y no ejecutivo, y además no tiene motivo para estar en pugna con los estatutos. Por indicación de éstos debía reconocer solamente a la C.N.T. de España a través de su delegación en Francia, tal como ha hecho la S.A.C. Reconoce buen trabajo en la Subdelegación de la A.I.T. en la Europa occidental, formada por españoles; pero entiende que cuando intervino la ruptura, o la Subdelegación debía ser compartida por ambas fracciones o de lo contrario desaparecer.

Subsecretario Pou

Del subsecretariado aludido. Puntualiza que este organismo fué propuesto por una delegación de la C.N.T. en el Congreso de 1945, celebrado en París, o sea cuando en la Sección española no había ocurrido ruptura alguna. Opina que si la A.I.T. cuenta con Secciones en la Europa occidental es precisamente debido a la cooperación del Susecretariado. Por lo demás, éste no ha recibido queja de nadie, lo cual confirma la regularidad y la formalidad de su existencia. En otro aspecto, indica el orador que la despreocupación de cierto sector por los principios apolíticos de la A.I.T. le indujo a no mediar en el conflicto.

Backman, de la S. A. C.

Otro delegado de la S.A.C. Entiende que la crítica de Rüdiger contra el Secretariado no está justificada. La S.A.C. ha mantenido relación con la C.N.T. reclamándose de España, pero también con la C.N.T. exilada. El Congreso último de la S.A.C. se reafirmó en los principios clásicos del sindicalismo revolucionario, tras haber rechazado la reforma de declaración de principios inspirada por el propio Rüdiger. Esta cuestión, no resuelta en el Congreso, está pendiente de aprobación o rechazo por referéndum, previa introducción de modificaciones. Estima que Rüdiger no obedece a mandato colectivo cuando estima ejercer su derecho de crítica contra el Secretariado de la A.I.T.

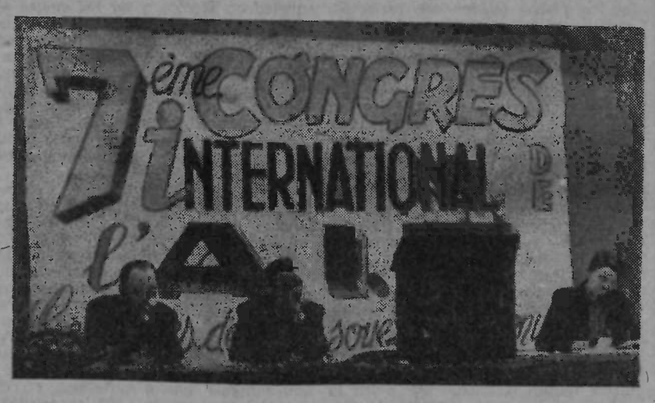
Andersson
Secretario de la A. I. T.

Secretario de la A.I.T. Reconoce ser exacto que la S.A.C. registra diferencia de opiniones, y que él se interesó para que Rüdiger llevara al Congreso de la A.I.T. sus críticas contra el Secretariado de la misma, a causa de su gestión, que Rüdiger considera errónea. Reafirma que mientras la S.A.C. no decida lo contrario, ésta está dentro de la línea clásica del sindicalismo revolucionario. En cuanto a España, el Secretariado ha intentado un acercamiento entre

JOHN ANDERSSON
secretario de la A.I.T.

las partes disidentes, sin dejar de puntualizar que la reconciliación podría ser efectuada respetando los

(Continúa en la página 2.)



La presidencia de una de las sesiones: RÜDIGER (Suecia), Albert de JONG (Holanda) y Renée LAMBERET (Portugal).

CRÓNICA

MUCHOS lectores de estas croniquillas me preguntan qué ha sido del señor X, sorprendidos de que haya interrumpido mi correspondencia con él.

Si no recuerdo mal, dije ya aquí por qué no le escribiría más, seguro de que tampoco él me escribiría. Sus amigos tropezaron con ciertas dificultades, que le alcanzaron a él, y una persona en dificultad no escribe, ni era por mi parte pertinente seguir escribiéndole en el tono que nuestra correspondencia tenía: no habría faltado quien creyera me alegraba de sus dificultades. Sus amigos son así: juzgan a los demás por como son ellos mismos. Se alegran siempre del mal que alcanza al vecino, y ni les pasa por la mente que haya en el mundo quien tenga una moral más alta, o simplemente una moral; quien sienta como propio el mal que alcanza al vecino, aunque él mismo se lo haya buscado.

Sin las dificultades que al señor X alcanzaron, aunque él hubiera dejado de escribirme, no habría dejado de escribirle yo. No me habrían hecho falta sus comentarios para trazar los míos. Conociéndole, como le conozco, hasta su silencio lo habría interpretado. Fácilmente. No era — no sé si lo es ya — por entero un instrumento, como sus amigos, aunque estaba en camino de serlo. Mientras me hubiera escrito, todavía no lo habría sido. El día que hubiera dejado de escribirme, no habría necesitado otra prueba de que ya lo era. Y ninguna necesidad habría tenido de sus cartas para escribirle como a un instrumento.

Han querido las circunstancias que deje de escribirme en otras condiciones y que, por las condiciones que motivaron su silencio, tenga yo también que guardarlo. No me alegro de lo que le sucede, como él, tal vez, se alegraría si me sucediera a mí. Digo tal vez. Si hubiera de juzgarle por sus amigos, no diría tal vez, diría seguramente. Sus amigos, si fuera a mí a quien sucediera lo que a él le sucede, se alegrarían. Y no se contentarían con alegrarse: pregonarían su alegría. Son así. Ya lo he dicho. No sé si él es ya así. Antes no lo era por entero, aunque estaba en camino de serlo. No quiero, en la duda ser injusto. Apenas tengo cuidado mayor que el de no ser injusto: ni con mis enemigos. Si ellos lo son conmigo, allá ellos con su moral. Juzgo la mía más alta. O simplemente moral. La suya no lo es. No lo es tampoco la de los amigos del señor X, y no lo digo ahora porque sean enemigos míos, aunque podría decirlo, sino en términos generales. Porque a parte de ellos les han alcanzado ciertas dificultades, se guarda silencio, salvo en raros casos, en que no hay otro remedio que no guardarlo, sobre todo ellos. Ellos, en cambio, los que no han sido alcanzados por las dificultades, no lo guardan sobre los que frente a todos ellos lo guardan. Como pueden, y pueden fácilmente, dicen todas las cosas que se les ocurren, no importa que falsas, o particularmente falsas. Y cuanto menos se les conteste, por consideración a las dificultades que a parte de ellos les han alcanzado, más insisten. Imaginad a un hombre que él mismo se hubiera atado las manos para no abofetear a un adversario acosado, e imaginad que el adversario acosado, aprovechando esa circunstancia, abofeteara al hombre que él mismo se ha atado las manos. Tal es el proceder de los amigos del señor X.

Tendría yo, si le escribiera, aunque él no me escriba, que hablarle de esa actitud: que mostrarle ese espejo, para que se mirara él. Lo juzgarían sus amigos, que se ensañan, ensañamiento. Ataque a quien no puede defenderse. Con lo que mentirían, por lo menos los que atacan, no a quien no puede defenderse, sino a quien no quiere defenderse, salvo cuando traspasan todas las rayas, salvo cuando el no defenderse sería dejar correr una infamia.

No escribo, pues, al señor X, aunque podría escribirle, si no para responder a sus comentarios para hacerle ver cómo proceden sus amigos, porque no quiero que éstos puedan decir, aunque no sería así, que ataco a quien no puede defenderse. Les atacaría a ellos, escribiendo al señor X, que si pueden defenderse, y que atacan no a quien no puede, sino a quien no quiere defenderse, pero volvería del revés el argumento, como hacen habitualmente, y siempre habría quien cayera en la trampa: quien juzgara que su llegada, en la falta de escrúpulos, hasta ensañarse con un caído. Vale más dejar el ensañamiento real a quienes no tienen otro modo de proceder. Ni los que caen en la trampa, o particularmente éstos, es posible que sean ciegos siempre. O habría que despedirse de todo, y dejar el mundo ahí que se pudriera, por el camino en que los amigos del señor X, sobre todo, le llevan a la podredumbre.

DENIS.

INSISTIENDO

Para una acción de conjunto conducente a comprometer el régimen franquista, públicamente hemos invitado a los antifranquistas españoles no totalitarios.

Por viejas y siempre verdes razones y en la oportunidad ambiental de dos hechos: la consagración de Franco en la O.N.U. y el gesto del pueblo español en Barcelona durante la primera quincena de marzo recién pasado.

Esta hace las mil y una invitación.

Sorprendente será el que tenga eco.

Por la suerte que corrieron las anteriores deduzco la respuesta que nos espera.

Cuestión de lógica consecuencia.

Con las organizaciones sindicales son incompatibles los partidos políticos. Mucho más con la C.N.T., que además de ser, como la otra, apolítica, tiene por finalidad el Comunismo libertario, y flotando imprecisa en el ambiente la Anarquía como un anhelo.

Sentada en nuestro país la economía sobre las sindicales, los ministerios estarían de más. Y cogido el país en el gancho de los ministerios, las sindicales a soportar el peso de la producción y del aparato gubernativo.

Lo chocante resulta que nuestro llamamiento ha ido hacia los no totalitarios. Ya dije en trabajo anterior al presente, que todos los aspirantes al disfrute y ejercicio del poder político son totalitarios. Por principio y por ley de vida.

Las bellas Cartas Constitucionales deben juzgarse en la práctica; dónde quedan postergadas por leyes de excepción.

Si por imperio de las circunstancias se quiere con ese llamamiento contrarrestar la maniobra internacional que busca envolvernos, confundiéndonos deliberadamente con los stalinianistas, admito la intención. Pero no es justa esa artificial y generosa diferenciación. Luego, desapruebo el proceder.

Veo otro camino mejor: la U.G.T.

Con la U.G.T. tenemos de común: primero, la fundamental e incuestionable condición de productores; segundo, el principio apolítico; tercero, los deseos de sustituir por fórmulas mutualistas, colectivistas o comunistas el régimen del salario; cuarto, la norma democrática y la estructura federalista; quinto, la camaradería lograda en todos los lugares de trabajo y estudio por convergencia obligada y por voluntario intercambio de favores no contabilizables; sexto, lo realizado por ambas sindicales en zona republicana de 1936 al 39, hasta que se rompieron los puentes, ya torpedeados tozudamente por los políticos de turno, etc., etc.

Los partidos políticos, como se ha visto, son la piedra de la discordia. Echemos a un lado el partido poltico, los partidos políticos. Labor que no hay que dejarla para mañana.

Rehabilitemos la U.G.T. Con tanto empeño como el que pongamos en desintegrar los partidos, cuyos elementos dispersos procuraremos que se enfoquen hacia las sindicales. Vitalizando la U.G.T. de tendencia socialista en la mejor de sus interpretaciones, fortaleceremos el bloque antifranquista, ayudaremos a reducir sus fracciones y habremos quitado una plataforma ventajosa a los stalinianos.

Bueno sería para todos, si lográsemos de esa manera polarizar las llamadas izquierdas españolas en un núcleo centrado en la U.G.T. Por ser en ella los mismos hombres más asequibles a la conversación y al respeto mutuo.

Creo una inconsecuencia el prestar solvencia a los partidos políticos.

No ha mucho aún, se hablaba en estas mismas columnas del abandono en que tienen a los mutilados de guerra, a los ancianos y a los enfermos, así como a todas las víctimas de la agresión franquista.

Si los partidos políticos son esto, aquello y lo de más allá. Si el marxismo no podía venir a más ni menos que a lo que es el stalinismo. Si los socialistas en el poder se hicieron y continúan siendo prácticamente nacionalistas y patrioteros. Si, por último, el poder envilece a los hombres, y los partidos políticos no pueden renunciar a él sin autodisolverse al instante...

No comprendo por qué hemos cometido la ligereza de buscar con nuestro llamamiento compañías que nos hacen lo que la de Franco a las potencias occidentales enfrentadas ahora con Stalin. (Léase a este propósito a Julio Barco).

Franco caracteriza con autoritarios. Aquí no valen los antídotos.

Téngase en cuenta, que no solamente en España se siente actualmente la efervescencia de las fuerzas que ya no cabe en los viejos moldes en quiebra; que todo se manifiesta extremadamente. Conviene poner más atención en el fondo de las perspectivas que se ofrecen, y no contemporizar ni hacerse acompañar por elementos que deben situarse frente a nosotros.

D. GIMENEZ.

ACCION DIRECTA
de los obreros de la Alemania occidental

De la Alemania occidental comunican que a fines del mes pasado se presentó un proyecto de ley para conceder a los obreros de las industrias de acero y minas el derecho de participar en la dirección de estas importantes industrias.

Se pone de relieve que el proyecto es el resultado de unos acuerdos concluídos entre los representantes sindicales y los patronos de las industrias en cuestión. Se declara que el acuerdo sólo era posible «porque unos 800.000 obreros habían amenazado con la huelga en caso de que su derecho a intervenir en la gestión de las industrias mencionadas no se reconociera».

Según el convenio adoptado, el movimiento sindical tendrá el derecho de nombrar cinco representantes para la dirección de cada empresa, y los patronos otros cinco. Todos juntos nombrarán director.

Naturalmente, nos es imposible juzgar, en este momento y ante las circunstancias actuales, la importancia de esta reforma, su significado práctico para la clase obrera, y además por no haber hasta ahora recibido información precisa de los militantes anarco-sindicalistas alemanes. Pero lo interesante es que el progreso logrado sólo ha sido posible gracias a la acción directa de la organización sindical alemana. Es la acción directa la que ha sido decisiva en este asunto.

La amenaza de huelga y el objetivo inmediato de esta lucha están en relación con ciertos cambios recientes de actitud experimentados en el movimiento sindical alemán. Hace algún tiempo ya, la central sindical de la Alemania occidental declaró oficialmente estar dispuesta a luchar por una nueva política económica que había de ser impuesta por presión obrerista. Unos acuerdos concebidos en este sentido habían sido adoptados por una serie de organizaciones sindicales en todo el país durante el último tiempo. Los obreros manifestaban su voluntad de defender ellos mismos sus derechos sindicales y sus intereses económicos y sociales con las armas de la lucha económica y sindical.

Se puede decir, pues, que la amenaza de huelga pronunciada por unos 800.000 obreros de la industria de acero y de las minas en la Alemania Occidental y los resultados ya obtenidos gracias a esta actitud, significan una primera etapa de la lucha extraparlamentaria. Será muy interesante seguir al día la evolución de las cosas en el movimiento obrero alemán. Hay que esperar que los obreros alemanes den a su lucha una orientación francamente anticapitalista.

John ANDERSSON.

Tareas del Pleno de la C. N. T. de España en el Exilio

CARA A ESPAÑA

Huelga que indiquemos que el propósito del Pleno fué de continuar la lucha en el Interior hasta el completo derrocamiento de Franco. No obstante fueron estudiadas concienzudamente las formas de actuación de acuerdo con las necesidades del momento y de las experiencias obtenidas. Los puntos esenciales del dictamen emitido por la Ponencia respectiva los encontrarán los compañeros afiliados en su Federación Local respectiva, ahorrándonos con ello la obligación de darles una publicidad no siempre merecida. No obstante, creemos necesario glosar unos conceptos cargados de interés según nuestro modo de ver. Por ejemplo: «Los puntos esenciales establecidos en los diferentes dictámenes aprobados por la Organización, a través de sus Congresos y Plenos en lo que se refiera a la C.N.T. de España y a su corajuda lucha, tienen, en lo fundamental, valor permanente». Ciertamente lo tienen. Lo que ocurre es que ese valor ha sido tenuamente desflorado a causa de la enorme diferencia de medios existentes en favor del enemigo y en contra nuestra. No obstante, con el terreno que va ganando la C.N.T. en España junto con las simpatías que despierta en el extranjero (la Prensa francesa ya empieza a rendirnos justicia), es permitido prever que la virtualidad de nuestros medios de combate se revelará, en próximos acontecimientos, fatal para el régimen de Franco.

«Seguimos creyendo que la labor principal a desarrollar por nuestro Movimiento en España es su afirmación ideológica y táctica, obra ésta que reclama constancia, inteligencia y serenidad». Criterio bien sazonado éste. Trece años de organización fascista no han conseguido corromper a la juventud española, pero la han dejado inerme en asuntos de ideas y definiciones morales. Por coacción fascista, el movimiento intelectual (libremente considerado) es inexistente en España, y así se presencia a multitudes animadas por jóvenes, inconformistas, sí, pero sin orientación fija, y por ende presa fácil de los arribistas de la hoz y el martillo o de los campañistas osados derivando siempre hacia una política personalista. El Pardo le ha rendido un inestimable servicio a Moscú. Afortunadamente, hay que contar con el crédito tradicional de la C.N.T. y en la estima que le tiene el pueblo a través del recuerdo y del concurso que a los efectos de su liberación de nuestra sindical espera. Urge, pues, inundar a nuestro país con propagandas eficaces por lo adecuadas, organizar a todo lo ancho del país a fin de que la C.N.T. cumpla en el interior la tarea que es fácil llevar a cabo disponiendo de la ayuda del exterior. Para el otro género de lucha huelgan acuerdos. Planes sobran. Y día llegará en que el propio pueblo español exija que sean ejecutados.

¿Huelga en Madrid?

Nos comunican los compañeros de la Confederación Regional del Centro:

«Organización Confederal de acuerdo con la huelga denominada BLANCA, para el día 22 de mayo en Madrid.

Haremos frente a la situación. La prensa y la radio del régimen lanzan injurias e insultos contra todos los antifascistas. Preparan represión y abortamiento de la huelga. Estamos decididos a manifestar el sotenimiento de nuestros derechos. Sabremos soportar toda represión franco-falangista, que traerá adversidad. El día no está lejano en que podremos hacer frente al enemigo y combatirlo en todos los terrenos.

¡POR LA LIBERTAD Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE!

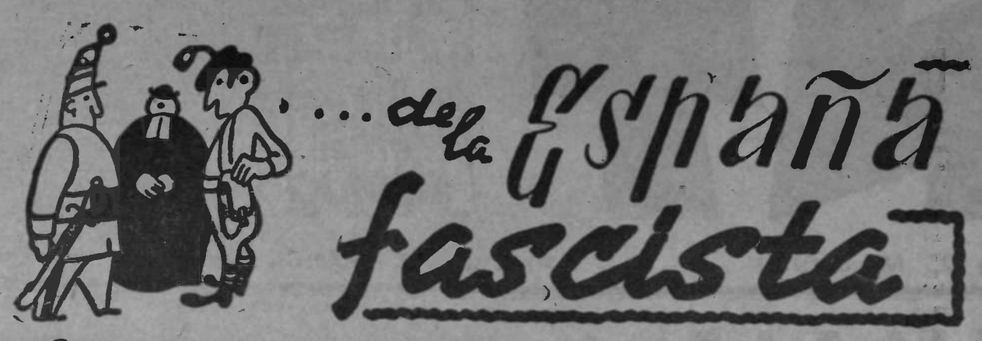
¡SOLIDARIDAD, TRABAJADORES DE LA TIERRA!

¡SOLIDARIDAD, COMPAÑEROS DEL EXILIO!

¡VIVA LA LIBERTAD!

Madrid 17 de mayo 1951.

Por la transcripción: *Regional del Centro en el Exilio, C. de R.*



Correspondencia de Barcelona

Queridos amigos:

He aguardado unos días más de los que había proyectado en escribiros, con la idea de contaros cómo transcurrió el Primero de Mayo en nuestra región.

Desde luego, el ambiente hacia esperar que este Primero de Mayo sería el primero, desde el final de la guerra, que vería manifestarse a los trabajadores en pro de una mayor libertad para la clase obrera. Desde un par de semanas antes hubo muchos cálculos y cábalas sobre si se trabajaría o no por esta fecha. El no asistir al trabajo era una idea grata a la mayoría de los obreros en Cataluña—y supongo que también en el resto de España—; pero por un lado existía temor a las represalias, que las autoridades venían anunciando contra aquellos que osaran ausentarse de sus labores este día, y por otro la falta de cohesión entre los trabajadores de localidad a localidad. La gran desgracia para el antifascismo español ha sido que no haya habido prácticamente ninguna organización capaz de aprovechar la efervescencia existente en nuestro país desde que empezó a manifestarse de una manera ostensible y pública descontento que aquí existe, mucho más considerable de lo que generalmente se cree. La militancia de la C.N.T. hubiera podido hacerlo, pero se halla sañudamente perseguida.

Aunque el paro que se esperaba para el Primero de Mayo no haya tenido la envergadura deseada, ello no quiere decir que la tensión política y social haya desaparecido. Nada más lejos de tal cosa. Si el descontento imperante halla cauce por el cual manifestarse, el régimen no durará ni quince días.

A pesar de todas las medidas de represión que las autoridades habían tomado con el fin de desarticular en sus inicios cualquier intento de huelga general allá donde se produjera, varias fábricas de San Adrián, del Clot, de Sans y del resto de las barriadas barcelonesas tuvieron que cerrar sus puertas por falta de personal. En Mataró el paro fué general, y en el resto de Cataluña hubo también otros paros de poca importancia en diversas localidades.

En cambio, en Manresa la huelga en el ramo fabril y textil fué indefinida, no reanudando los obreros el trabajo hasta hace poco. El paro se inició, como ya debéis saber, a causa de la negativa de algún patrono a aumentar, como había prometido, el plus de vida cara a sus obreros. Por intromisión despótica de Falange, los trabajadores de otras fábricas se solidarizaron con los iniciadores de la protesta y el paro se propagó como la pólvora por toda la industria. A los dos días el gobernador tomó cartas en el asunto y selló todas las fábricas de la industria textil de la localidad, prohibiendo en absoluto que nadie, bajo ningún pretexto, entrara en ellas, excepto el director y los vigilantes que en ellas hubiere. Tan rígido fué el «lock-out», que incluso las autoridades se negaron a dar curso a una solicitud que los patronos querían dirigir al ministro de Industria para que, a petición de una supuesta mayoría de obreros que querían volver al trabajo, se permitiera abrir las fábricas.

Estos sujetos que nos gobiernan están más locos que cabras. Por aquellos días el ministro de Comercio pronunció un extenso discurso, en el cual abogaba para que se produjera más y mejor con el fin de disponer de divisas para poder adquirir aquellos productos alimenticias y aquellas materias primas que tantísima falta nos hacen para poder seguir arrastrando el carro por el pedregal. Y mientras el ministro de marras estaba discurseando, el Gobierno mantenía cerradas las puertas de una treintena de fábricas, muchas de las cuales trabajan para el extranjero, o sea que son fuente de estas mismas diivsas que tan perentoriamente se necesitan.

En el Norte también los obreros han emprendido desde hace algunas semanas una activa lucha contra la carestía de la vida, mediante huelgas que sostienen valientemente, a pesar de las coacciones de que son objeto por parte de las autoridades, las cuales detienen y pegan a diestro y siniestro. El efecto que estas huelgas y movimientos de protesta de todas clases producen en el ánimo de los ciudadanos es extraordinario. En verdad, no hay nadie que se sienta ajeno a lo que sucede. Todos, sin distinción de posicion social, se sienten afectados hasta lo más hondo. Los ricos tienen miedo a lo que pueda pasar, pero en términos generales no culpan de ello a los trabajadores, sino al régimen. Los obreros, por su parte, ven en estas huelgas el único medio de fijar en nuestro país la atención internacional, y con ello la posibilidad de que de una forma u otra la situación cambie para los españoles. Aquí nuevamente vemos la imprescindible necesidad de disponernos a crear una fuerza capaz de canalizar los acontecimientos que se están produciendo y cuyos efectos inmediatos son de escasa efectividad. Todo el mundo está aguardando a ver quién se pone al frente de este amplio movimiento de descontento contra el estado de cosas actual y lo canaliza hacia consecuciones tangibles; pero los días pasan, la tensión crece y nada de lo que se espera y anhela sucede. La pelota está en el tejado: la C.N.T. tiene la palabra.

El Gobierno ha vuelto a intervenir varios artículos alimenticios y está estudiando la posibilidad de intervenir otros más, con objeto de contrarrestar el encarecimiento de la vida. A pesar de que últimamente ha llegado cierta cantidad de algodón y éste ha bajado un poco de precio, son muchas las fábricas del tipo llamado de artesanía que han tenido que reducir sus días de trabajo por falta de materias primas.

CORRESPONSAL.

HELADAS EN CASI TODA ESPAÑA

MADRID.—La primera década de mayo, particularmente, ha sido fatal a los sembradíos y a los frutales a causa de las nevadas y del cierzo. Numerosas zonas agrícolas han sufrido daños incalculables debido a la baja temperatura reinante.

REPRESALIAS EN VITORIA

VITORIA (OPE).—En Vitoria se encuentran detenidas diversas personas muy conocidas en la ciudad. El Gobernador civil, siguiendo instrucciones de Madrid, trata de justificar con las detenciones practicadas la existencia de un fantástico complot a quien atribuir la responsabilidad de la huelga.

Entre estos detenidos arbitrariamente, en quienes el Gobierno franquista trata de descargar su represión brutal como reacción al éxito de la huelga figuran Julián Aguirre y Francisco Lecea (industriales), Antonio Pérez, Julián Olabarría (médico); Secundino de Urrutia y Antonio Urrestarazu (empleados), Alberto Ruiz de Angoitia; los obreros Andoin, Romarategui y Grajales; y los miñones de la Diputación de Alava, Yus y Ascaso.

TAMBIEN EN SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN (OPE).—Al cabo de dos semanas de concluida la huelga en Guipúzcoa la policía franquista siguiendo instrucciones de Madrid, y vista la inutilidad en sus pesquisas anteriores para dar con los «promotores» de la huelga, ha desencadenado una represión calculada, cebándose en aquellos que en sus ficheros figuran como antifranquistas. Durante estos tres últimos días se han efectuado numerosos registros domiciliarios, totalmente arbitrarios, deteniendo a buen número de aquéllos. Entre ellos figuran Emilio Agote, José Andonegui, Juan Amilibia, Félix Sarasa, Javier Tolarechipi y Juan de Echaide.

MADRID EN LA LINEA DE COMBATE

MADRID, 22 mayo.—La población ha boicoteado los transportes urbanos, los espectáculos, los cafés y la Prensa. Un gran gentío se dirigió a pie a su trabajo respectivo. Familiares de burócratas hanse paseado gratis en tranvía para dar la sensación de normalidad. Los periódicos han quedado, a grandes montones, en los puestos de venta. Los cafés y restaurantes han quedado casi vacíos. La Guardia civil ha inundado las calles de Puente Vallecas y Cuatro Caminos. Gobernación, la sede «verticalista» y otros edificios públicos han sido guardados por la fuerza franquista, y en los puntos estratégicos, particularmente en la Telefónica y la Casa de Correos, se han emplazado gran número de ametralladoras. Por la noche el personal obrero y empleado ha vuelto a pie a sus casas. Hay gran contento en la población. La principal prueba del éxito la ofrece el gobierno al declarar que la manifestación popular de hoy ha carecido de importancia.

«CULTURA POPULAR» DE BURDEOS EN EL COURS DILLON

Los compañeros y compañeras de este simpático grupo teatral representarán «ESCLAVITUD» y «LA CHICA DEL GATO» los días 2 y 3 de junio, respectivamente.

NOTICIARIO

ARRIBA ESPAÑA, Y ABAJO LA AVIACION

LEON.—Un aparato Junker, de esta base aérea militar, se vino al suelo a a causa de una tormenta, muriendo sus cuatro tripulantes. Estos eran el capitán-piloto Fernando Villarroya, el sargento mecánico Andrés Tijerico, el cabo radiotelegrafista José González Antolín y el mecánico civil Manuel Anies.

LA COMISION ORGANIZADORA SE LAS PROMETE FELICES

GRANOLLERS.—En vista del éxito obtenido por el IX concurso-exposición de ganadería local, la comisión organizadora ha ideado dotar el próximo concurso de carácter regional y además de un númreo sorpresa.

Como la sorpresa de este año ha sido el derrumbe de la plaza de toros con un resultado de cien heridos, se teme que la sorpresa del año que viene sea un espantoso descarrilamiento de trenes o un bombardeo de la ciudad como el que nos vino del cielo durante la guerra civil.

¿TRIUNFARON LOS HUELGUISTAS DE PAMPLONA?

PAMPLONA.—Para conseguir que el trabajo fuera reanudado en toda la provincia, el gobernador difundió el día 12 de mayo que el gobierno de El Pardo aceptaba las bases propuestas por los huelguistas (publicadas en el anterior número de «CNT»). Desconfiados, los obreros pamploneses no acudieron inmediatamente a sus labores, registrándose aún resistencias y vapuleos durante todo el día 13. Por fin, y para no eternizar una situación de desespero, toda la población se reintegró al trabajo satisfecha cuando menos de la lección que había aplicado a las autoridades.

Aparentemente, el gobierno franquista ha claudicado ante las exigencias del pueblo declarado en franca acción directa. Ha prometido no ejercer represalias, mejorar las condiciones de vida, soltar a los presos, etc. En el colmo de la transigencia, el gobernador civil, Valero, dejó que las bases para poner fin al conflicto fueran radiadas. La «buena disposición» del poncio fué evidentemente ordenada desde Madrid, en cuya sede gubernativa aun no se ha vuelto del asombro—o más propiamente del temor—por el hecho de que un país considerado tan carcunda como Navarra pueda atreverse a levantar bandera de rebelión. De hecho, los carlistas han jugado una carta utilizando la huelga general de Pamplona como recurso suyo, no siendo ello verdad aunque el gobierno se lo haya creído. Lo que pasa es que los trabajadores con catorce años de aguantar hambres y desdichas han llegado a una imposibilidad total, no dudando, para salir de ella, a exponer la piel en la calle. Y en cuanto a los empleados obligados a vestir y a comportarse en señoritos, se sienten de hecho más proletarios que los obreros que están en libertad de presentarse al trabajo por su natural.

De momento han llegado a Pamplona, Huarte, Villalba y Tudela leves disposiciones de abaratamiento y algún acopio de mercancías comestibles. Pero la gente no se hace ilusiones: la solución debe ser general en toda España o no hay tal solución. Además, las represalias están latentes mientras continúen los falangistas detentando el Poder.

FRANCO CHOCHEA

MADRID.—En un discurso pronunciado en un congreso de «Hermandades» Franco ha dicho entre otras cosas: «La huelga es un delito, un crimen, una ofensa a la madre patria, por cuanto que con ella se trata de laborar contra la grandeza de la nación y se la emplea como un arma política o revolucionaria. La lucha de clases está proscrita en nuestro país porque produce desórdenes y ruina».

Con haber derramado tanta sangre española como agua corre en el Ebro, el «caudillo» aseguró que eso de las huelgas ocurre por causa de la dictadura de guante blanco que preside. ¡Si llega a ser sanguinario! ¡Si sólo quedó el rabo de los curas por desollar!

Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole, 89-73

Le gérant : Charles DURAND

Del Congreso de la A.I.T.

(Viene de la página 1)

principios antiestatales de la A.I.T. Llegó Werner de España, y el informe que dió aumentó el volumen de la crítica sostenida por Rüdiger, no obstante conocerse ciertas tibiezas en el sindicalismo español. Ya en 1921, la delegación de la C.N.T. en el Congreso de la Internacional Roja estuvo vacilante, y tuvo que ser el propio orador quien restableciera la seriedad reconviniendo a la delegación citada. Ha existido tolerancia en la S.A.C., y prueba de ello es que Rüdiger puede citar que el dinero recogido por las FF. LL. suecas en pro de España ha ido a parar a la Subdelegación de la C.N.T. de España en Francia, habiendo sido dicha suscripción iniciada por el secretario de la A.I.T. Considera a la crítica Jensen inspirada por Rüdiger, que no se ha dispensado medio para extender su criterio; pero el resultado de estas actividades a la Comisión administrativa de la S.A.C. le ha costado un dispendio de 1.000 coronas. Por otra parte, ambos sectores de la C.N.T. española habían depositado su confianza en el Secretariado de la A.I.T., el cual se ha mantenido vigilante por no desconocer que durante la época de Primo de Rivera en la C.N.T. se acusaron tendencias desviacionistas. Volviendo a la crítica sobre la Subdelegación de la E. O., Andersson indica que otro organismo similar fué creado voluntariamente por las Secciones escandinavas, habiendo recibido de éste, como del anterior, cooperación estimable.

*

Rectifica Rüdiger. Considera que su compañero de delegación y Andersson lo llevan a un terreno discutible en otro punto del orden del día. Cierto que la S.A.C. no trae acuerdo sobre el informe, pero el orador se remite al último Pleno de la S.A.C., el cual exige a sus delegados asistentes al Congreso que obren de acuerdo con los principios de la A. I.T., volviendo a ser los principios —según el orador—los estatutos de la A.I.T., concretamente, algunos artículos de referencia normativa.

La característica de esta sesión fué la puesta en claro de que la C.N.T. francesa ha acudido al Congreso sin haber discutido el orden del día del mismo, y que la delegación de la C. N.T. de España ha invocado comprensión anarquista para que el Congreso prescinda del voto.

Tercera Sesión

Usa de la palabra la delegación de la Sección española de la A.I.T. Considera excepcional este Congreso por el cariz de los problemas planteados, que deberían considerarse desplazados en una organización anarcosindicalista cual la nuestra. Giramos además en torno a pequeños problemas, cuales el roce habido entre los compañeros Rüdiger y Andersson y el de la existencia de Subsecretariados. Estima que los problemas internos de la S.A.C. deben ser discutidos y resueltos en la S.A.C. misma; no obstante considera abusivo que Rüdiger se atribuya parte mayoritaria en la S.A.C. en cuanto a su tendencia, por basarse en meras suposiciones y no en definiciones exactas. Lamenta, además, que la S. A.C., según relación dada por Rüdiger, haya concedido personalidad solamente al sector colaboracionista de la C.N.T.

La compañera Federica MONTSENY, según Call.

Mantiene el uso de la palabra la propia delegación. Señala que se ha conducido al Congreso a una situación muy particular, de lo que esta delegación se sorprende. Hay, desde luego, involucraciones, que algunos delegados han desvanecido en parte. Previendo eso, la C.N.T. exilada se había opuesto a la celebración del Congreso para dejarla en simple Conferencia, de cuyo acierto esta delegación se convence una vez más en presencia de este Congreso asistido por delegaciones importantes acudiendo sin mandato formal para resolver. De la C.N.T. exilada no se puede decir esto, por haber discutido a fondo el orden del día en el seno de sus FF. LL. Puede salvarnos de esta situación el gran amor que todos profesamos a la A.I.T., de la cual sin excepción nos sentimos orgullosos, pero incohesionados en ella a causa de discrepancias fundamentales en lo que respecta a tácticas y principios. Donde no hay unidad moral, la eficacia del organismo se resiente. Si no se está compenetrado con el objetivo inicial, la unidad es un mito. Asombra que el vocablo «actualidad» tenga ya valor corruptivo en cuanto a las ideas. Nunca como hoy nuestros principios de emancipación social son buenos; pero si no somos capaces de defenderlos y practicarlos, no les atribuyamos un fracaso que sólo a nosotros corresponde. Le contrista la posición Rüdiger. Concede valor incidental y de circunstancias al artículo en que se apoya Rüdiger y no mérito capaz de adulterar la esencia ideológica de la A.I.T. Por principios, la A.I.T. no puede colaborar en los organismos estatales. Los procedimientos podrían ser actualizados, pero el motivo ideológico debe permanecer. En cuanto a la C. N.T. española, estima que las intervenciones onerosas han podido agravar el problema, toda vez que el problema interno de la C.N.T. es la propia C.N.T.—que es en donde está el conocimiento de causa—la que debe resolverlo. Asombra, por otra parte, que una C.N.T. exilada con millares de afiliados, con Congresos regulares y con publicaciones de buen tiraje, pueda ser desconocida por compañeros y organizaciones solventes.

Delegado de la F.O.R.A.

Creía en la superioridad deductiva del europeo y en la inferioridad del indio en cuanto a concepciones sociales, y lamenta constatarse en error por exceso de buena fe. En su lógica de hombre simple, no comprende la presencia de dos delegados venidos al Congreso con criterios dispares, ni que otra Sección ilustrada sobre federalismo cual la francesa acuda al comicio sin haber consultado a la base. Estima esto último centralista y propenso a la dictadura. Advierte, además, la emisión de criterios confusos. Se tiende a algo que no reza con los principios libertarios de la A.I.T. Bien por el espíritu de tolerancia y de comprensión. Pero la crítica al informe del Secretariado hecha por un representante de la S.A. C., que podía dar luz a causa de residir en la sede de la A.I.T., ha descubierto, por el contrario, un propósito de desviación. Considera malo que el articulado de unos estatutos sirva para desvirtuar la esencia de las cosas. La F.O.R.A., que no tiene estatutos, se guía por declaración de principios. Estima que lo peor que a un delegado puede ocurrirle es tener que sustentar una opinión particular o de grupo cuando su representación es enteramente colectiva. Acepta la tolerancia cuando no entraña un intento de claudicación. Considera que el problema caudal es la discusión del problema cenetista español, puesto que durante la misma se revelarán las opiniones encontradizas, y a ver si en la confrontación de criterios el Congreso llega a una conclusión de unidad o al drama de las tendencias irreconciliables.

Toublet, delegado de la C.N.T. francesa, expone un capítulo de críticas al Informe, que Andersson aclara asistido por el delegado argentino en lo que se refiere a la América del Sud.

Cuarta Sesión

—o—

Sección Española de la A. I. T.

Se lamenta de las derivaciones dadas al debate. Es por esta causa que esta delegación se ve obligada a intervenir. Ni durante la guerra ni después desde el exterior se ha perdido contacto con la C.N.T. de España. Reconocidos de la reciprocidad del Secretariado, y por el esfuerzo de la S.A.C., y por el tacto puesto por el primero, por el tacto demostrado con respecto al problema interno existente. Aprueba el informe del secretariodo en líneas generales. Desde el exilio se ha ayudado moral y pecuniariamente a los que luchan en el Interior, y a la C.G.T. portuguesa, a la C.N.T. francesa, a la U.S. italiana, a los compañeros búlgaros..., de suerte que nuestro internacionalismo, aun en la desgracia, ha sido efectivo. Fué nuestro anhelo que la A.I.T. no tuviera problema, y si lo tiene no lo hemos levantado nosotros.

Declara que la C.N.T. de España y el Comité C.N.T. de España están refundidos en esta delegación común de la Sección española de la A.I.T. Uno de los delegados que debía formar parte de la misma pereció hace unas semanas por accidente de la lucha. Es la tragedia que continúa y que no tiene nada que ver con los bajos problemas que los forcejeos plantean. Exhibe un recibo acreditativo de haber pasado a manos del Comité Nacional de España una cantidad recibida en Francia de la S.A. C. Cuantos medios se han obtenido han sido dedicados a la lucha contra Franco. Rechaza el informe Rudolf Werner y las indignas palabras pronunciadas por éste cuando fué preguntado por qué en España sólo visitó a un sector determinado con menosprecio de otro, y que dicen así: «Sólo me interesa tratarme con personas honradas», pretendiendo infamar de esa manera a cuantos no aprecian el problema de España como él.

Otro delegado de la misma Sección precisa que el M.L.E.-C.N.T. en Francia y su continuación han recaudado en el extranjero 35 millones de francos pro España. Pero el problema no gira alrededor de cantidades de dinero, sino de la aceptación o rechazo de unos principios, y es en este punto que debe establecerse claridad. So pretexto de irregularidades indemostradas se intentó crear la confusión. Hay que plantear crudamente este problema, el cual no rehuiremos y de intervenir en el cual estamos deseosos. Hay que discutir idealidades para ver si nos ponemos por fin de acuerdo o si quedamos definitivamente separados.

Delegación alemana

Aprueba la gestión del Secretariado. Aclara que la situación del país es pareja a la de Holanda, Noruega, etc., de la postguerra en cuanto a organismos afectos a la A. I. T., con la particularidad de que en la Zona Oriental es imposible desarrollar actividad alguna a causa del sistema de asfixia creado por las autoridades soviéticas de ocupación. En la Zona Occidental fuimos primeramente impedidos por fuero de guerra, recayendo todas las facilidades en el organismo único reformista comprendiendo liberales, protestantes, católicos y socialdemócratas. Ahora nuestros compañeros están en este organismo, el cual tolera nuestras propagandas, y merced a lo cual se ha considerado pertinente no reconstituir la F.A.U.D. por ahora, lo que no quiere decir que no se haga cuando se considere conveniente, pues los compañeros están en su puesto de anarcosindicalistas, a cuyo efecto mantienen en pie un movimiento particular que edita muy buenas publicaciones.

Unión Sindical Italiana

Falta en Italia elemento organizador y de propaganda a causa de la negativa de los anarquistas a intervenir en el desarrollo del sindicalismo revolucionario. Y sería hora, pues los trabajadores ya están decepcionados de la conducta de sus dirigentes políticos: comunistas, socialistas y socialcristianos. A partir del Congreso U.S.I. de Carrara, se ha comprobado que la acción directa gana prosélitos. Si se lograra incorporar al movimiento sindical los libertarios, a la U.S.I. se le abriría una gran perspectiva. En la región de las Puellas y en otras existe un espíritu revolucionario alentador, con organización o sin ella. Contando con elementos, la U.S.I. pronto se impondría a la C.G.T.

Intervención del delegado de la F. O. R. A.

—Con objeto de centrar mi intervención—dice—, desearía que el compañero Souchy me indicara en nombre de qué tendencia ha hablado. (Souchy no responde; el delegado prosigue.) Creo que una de las virtudes más humanas es la de que los hombres seamos lo suficientemente claros y explícitos para que los que nos oyen puedan interpretarnos con exactitud. A través de cien años de mentiras el marxismo consiguió transformar muchas mentalidades, incapacitándolas para reencontrar el camino de la razón.

Cuando oí hablar al compañero Souchy puse especial interés en escucharlo por tratarse de un viejo militante, y he comprendido que, aunque haya leído y meditado mucho, no ha conseguido substraerse absolutamente al influjo de las corrientes marxistas.

En la Argentina los compañeros son sencillos, sin mucha preparación literaria, sin gran escuela discursiva, si bien existe en ellos una firmeza recomendable en ideas. Cualquier joven de los nuestros que hubiese escuchado la peroración de Souchy habría salido del local dispuesto a no preocuparse más de un anarquismo que ya se le revela imposible de definir y comprender.

Nuestro movimiento «forano» ha influenciado grandemente en cuanto a educación social del Pueblo. Claro que el tiempo ha traído cosas que han podido deslumbrar incluso a compañeros inteligentes como Souchy. Por esa vertiente, por ese camino de transigencias, es posible que de conocer las «realizaciones» peronistas no desdeñara la política socialera de Perón. Me explicaré. Dice Souchy que cuando era joven tenía un concepto anarquista en cuanto a reelecciones. Y tal fué un principio nuestro: no reelegir compañeros en sus cargos para evitarnos caer en el vicio de la burocracia. Pero esto no es argumento suficiente, puesto que no importa que otro sector puede no reelegir a sus miembros quedando las cosas básicas tal cual estaban. ¿Se puede, con este leve ejemplo de «penetración» en otras esferas, triturar los principios antiestatales de la A.I.T.?

Se ha hablado de Méjico. En este país existe un movimiento obrero netamente centralista. Y está supeditado a las directrices marcadas por el presidente de la República. Souchy tiene un viejo amigo que es diputado en Méjico: Rangel, con el cual Souchy trató de constituir un movimiento democratizante enviando al efecto una circular a la F. O. R. A., circular que el Consejo de ésta rechazó. Quien aquí os habla escribó un artículo contra el propósito de Souchy y en el cual recomendaba a éste que no llevara al Continente americano nuevas calamidades a añadir a las muchas existentes.

Nosotros no queremos obligar a nadie en razón a nuestra ética anarquista; mas no queremos tampoco que se nos intente doblegar para fines que no son los nuestros. La F.O. R.A. desea la edificación de un movimiento internacional grande, primero en ideas, después en número. Si, como algunos estiman hoy, no podemos realizar la obra propuesta, en un próximo futuro conseguiremos acometerla. La cuestión estriba, de momento, en persistir en la integridad.

Momento llegará en que la posición exacta de los anarquistas será clarificada. Y la de los sedicentes anarcosindicalistas. La F.O.R.A. está en el combate por la ventaja del momento, pero antes que nada por el cumplimiento de una insoslayable finalidad: la transformación de la actual sociedad en una gran familia anarquista.

No aceptamos amalgama alguna sin saber a dónde iríamos a parar con ella. Afortunadamente no andamos a tientas, teniendo a gala ser gustosos del análisis y del pensamiento. Y ello es saludable por cuanto existe una corriente intelectual o intelectualoide que tiende a desvirtuar la acción del anarcosindicalismo. No estimamos a un pueblo que sufre y espere la dádiva, sino al gentío que vibre, que se levante, que exija y que grite y que cante cuando le venga en gana. Todo menos la pasividad y la sumisión.

La F.O.R.A. abrigaba la esperanza de que a través del tiempo el anarquismo se afirmaría más de lo que lo está. Con orientadores como el compañero Souchy, se comprende que incluso el anarquismo se diluya. Los teóricos fueron maestros intelectualmente, pero nosotros somos los realizadores de sus ensueños, que pueden ser positivos. Si en Peronia existen algunas de la realizaciones por Souchy esbozadas, he dicho que de ser argentino este compañero podría sentirse seducido por el peronismo. Como lo desea Souchy, el obrerismo allí está entrometido en todo: empresas, organismos oficiales, de compra y venta e incluso en las Embajadas a título de observadores en país extranjero. Todo el mundo oficial u oficioso habla en la Argentina de revolución a porrillo, claro está que en sentido intrascendente, que es tal como se empieza a hacer en nuestras propagandas.

Toda organización humana se rige por principios, y la que nosotros propiciamos debe tenerlos clara y netamente definidos.

Debate sobre la declaración de principios

Delegado de Alemania

Si hablamos de los principios de la A.I.T., fundamentalmente sindicalistas revolucionarios, hay que hablar también de los principios del socialismo libertario y del anarquismo en general. Tal discusión va a tomar mucho tiempo, porque hay que ocuparse de la ideología libertaria.

El orador habla de la necesidad de adaptar los principios a las realidades. Los principios que no pueden ser realizados por los hombres no tienen importancia. Da un ejemplo de las experiencias habidas en México. En aquel país se había introducido el principio de la no reelección en el orden político, principio que siempre había sido defendido por los anarquistas. Pues el mismo está aceptado en la Constitución de México. Ningún presidente, diputado, gobernador, líder sindical ni presidente de club de fútbol pueden ser reelectos. La idea era evitar el abuso del poder y el burocratismo; muy excelente, pero en la realidad los políticos y el burocratismo siguen existiendo allá como en otras partes del mundo. Cosa parecida ocurre en Cuba y en otras Repúblicas de América. Los principios se corrompen, y los mejores ideales patentizan debilidades cuando son enfrentados con la realidad. La razón de ello es que los hombres no son perfectos.

El delegado habla de la diferencia que existe, según él, entre el comunismo libertario, el socialismo libertario y el anarquismo. Acto seguido expone diversos ejemplos de teorías debidas a varios pensadores anarquistas, entre los cuales se encuentran anarquistas individualistas, colectivistas y comunistas. No es posible decir que todos los teóricos anarquistas tenían la misma idea sobre la configuración o el contenido de una sociedad libre y justa. Proudhon difiere de Kropotkin, Tucker de Bakunin, etc. En el terreno práctico, es decir, en la actitud de los anarquistas frente al movimiento obrero, hay también diferencias bastante acusadas, en particular en lo que se refiere al sindicalismo revolucionario y a las Secciones de la A.I.T. En Francia hay, por ejemplo, muchos anarquistas que no favorecen a la C.N.T. francesa. En Italia gran parte de los anarquistas está en contra de la Unión Sindical Italiana, actuando con preferencia en la organización sindical de los socialistas o en la dominada por los comunistas autoritarios.

El orador conviene en que la finalidad de la A.I.T. es el comunismo libertario, pero piensa que mejor valdría no servirse del término «comunismo», completamente desacreditado por los bolcheviques. Haciendo una comparación entre la revolución rusa, la revolución alemana y la revolución española—las tres grandes revoluciones del siglo actual que han surgido en Europa y en las cuales él mismo participió—, declara que la española fué la más avanzada por estar inspirada por las ideas libertarias. No obstante, parece necesario efectuar un balance de las enseñanzas de la guerra civil y la revolución española realizada en 1936 en gran parte de España, después de la derrota inicial del pronunciamiento franquista.

En este orden de ideas el compañero alemán quiere insistir en que se discuta si la implantación del comunismo libertario sería posible sin coacción sobre aquellas partes de la población que no estén en favor de un tal cambio. ¿Podemos pretender implantar en un país entero un régimen único? ¿No sería esto una clase de totalitarismo? Si se pretende hacer tal cambio radical de una vez por lo que se llama revolución social, forzosamente nos afrontamos, en el orden de las ideas y de las teorías, con la necesidad de imponer nuestro punto de vista por la fuerza. Y esto significaría no respetar las ideas ajenas y, por lo tanto, una grave afrenta a las ideas de libertad y tolerancia que son máxima suprema en la ideología anarquista.

Supongamos que los revolucionarios quieran implantar por la violencia un régimen único en un país. Sería necesario obrar en autoritarios y tal vez establecer una dictadura similar a la de Rusia que ejerce el partido bolchevique.

Agustín SOUCHY, delegado de Alemania.

En el orden internacional la situación es más complicada todavía. España aparte, los anarquistas representan una minoría insignificante en el mundo. Tal minoría nunca puede pretender imponer su sistema político, económico y social al mundo entero de un solo golpe. La conclusión que debe sacarse de esta circunstancia es que la libertad, la justicia y el bienestar para todos los pueblos no pueden ser establecidos de una sola vez, sino en etapas largas y penosas de evolución y precipitaciones. Habrá probablemente todavía muchas revoluciones y muchas etapas de evolución hasta que la Humanidad pueda llegar a un estado más o menos perfecto con referencia al sistema por el que los libertarios están luchando.

Otra conclusión que resalta de este hecho es que no debemos soñar en poder introducir un sistema único que deba dominar sobre todas las formas sociales. El orador se pronuncia consecuentemente en favor de un régimen multilateral y rechaza la idea de un régimen uniforme, monista, rigidamente unificado.

El exponente tuvo la suerte de encontrarse, por casualidad, en España en el 19 de julio de 1936. El entusiasmo de los compañeros anarcosindicalistas se desbordó. El Pueblo no se contentó con rechazar a los fascistas, sino que quiso, al mismo tiempo, realizar las ideas del comunismo libertario tanto en el orden económico como en el social y político. En en el orden político hubo ciertas diferencias de criterio. Sigue diciendo que estuvo presente en unas reuniones del Comité del Movimiento Libertario en los días siguientes al 23 de julio de 1936, en la casa de la C.N.T.-F.A.I. En una de estas reuniones el compañero García Oliver se pronunciaba en favor de coger el Poder a cargo de la C.N.T. y la F.A.I., a fin de organizar la revolución. Otros compañeros se opusieron a este criterio, y finalmente la colaboración con los demás sectores antifascistas fué aceptada. Si el criterio de García Oliver hubiera prevalecido, los partidos de Esquerra Republicana, P.O.U.M., P.S.U.C., etc., hubieran sido excluídos, lo cual hubiese equivalido a una dictadura. Hay que escoger entre dos cosas: la dictadura o la tolerancia.

(Texto incompleto, que se completará en el próximo número.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

LOS iberochinos de una de las tantas Villafrancas como existen en el mundo, son pocos y sienten miedo.

Para acompañarse mejor, se atribuyeron el cadáver de un malogrado compañero.

*

El caso es que ya antes se había llevado el cadáver el cura del pueblo a causa del estado de indefensión del difunto.

¡Hasta para atraerse personas que han sido llegan tarde los iberochinos!

*

Pues la repulsa aparecida en «C N T» por estos hechos ha motivado la edición de un anónimo, heroicamente echado a los buzones.

No es la pequeñez física de los chinitos lo que deprime, sino la estatura moral de los mismos.

*

«La imbecilidad se perdona—dice el anónimo de marras—; que no todos podemos ser hombres de mucha inteligencia...»

Un hombre puede ser ignorante y no ser imbécil. Y no obstante, nosotros, aunque seáis una y otra cosa, os perdonamos.

*

En el mismo papelucho hay queja porque en Francia «C N T» puede aparecer públicamente.

Un goce le ofrecemos al jefe pasionario de una de las tantas Villafrancas como hay en el mundo: En España «C N T» no puede hacer lo mismo, y en la U.R.S.S. tampoco.

*

A un director impreciso, el anonimito en cuestión lo incita a arrojarse por la ventana, cual lo hizo un tal Forrestal.

Zigla se mete en el cuerpo del tal «director» y declara, «ipso facto», que no puede darle gusto al mijerable anonimista por no disponer de ventana ni de pared donde ponerla.

*

Y vayamos a lo del «transtorno mental». ¿Cómo atribuirse un tal «transtorno» un sujeto que demostró, afiliándose al P.C., no conocer mente ni disponer de un dedo de frente? ¿Cómo quejarse de dolor de cabeza quien va de cabeza por carencia de cabeza, precisamente?

*

«Ponemos en guardia a los emigrados de Villafranca.»

Como ya lo están, no valía la pena molestarse. Estando en vida no hay peligro. Unicamente se les puede adherir al Partido una vez muertos, con lo cual se demuestra, ahora más que nunca, que no hay que morir.

*

Nadie denuncia a los chinos. Es con la coleta que les pende —por imprudencia, por impertinencia—que se denuncian a sí mismos.

*

«Abajo Franco y fuera los yanquis de España.»

Bueno. Abajo Franco, afuera los escarabajos de mi casa, y vivan las patatas cocidas al horno.

*

Ahora estamos en Tánger. Un diario falangista se da por ofendido porque se ha dicho que una corrida de toros allí celebrada equivalió a un acto de propaganda falangista. Si no se rectifica, el citado periódico amenaza... con perdonar la vida a quien le saque del pozo, o del apuro.

Que en algo ha de trascender la alianza hispano-portuguesa, o franco-salazariana.

*

De un diario de Barcelona:

«Quesos estafados.—Al tendero Luis, etc., etc.»

¿A los quesos les estafaron el tendero, o al tendero le estafaron los quesos?

ZIGLA.

NECROLOGICA

Francisco Abad Abad

El día 6 de mayo y después de cuatro años de sufrimiento inimaginables, el malogrado compañero Francisco Abad Abad, de 38 años de edad, originario de Melilla, murió en Lavelanet de una úlcera en el estómago de la que seis intervenciones hechas por los mejores cirujanos de Toulouse no pudieron curar.

Al sepelio acudieron todos los compañeros de la F. L. de Lavelanet, numerosos de las de Larroque y Mirepoix y amigos de otras tendencias. También había franceses, siendo visible la presencia del alcalde socialista de la villa, quien iba contiguo al duelo, así como otras amistades.

La muerte del compañero Abad ha sido muy sentida en la comarca de Lavelanet y Larroque, donde gozaba de gran aprecio ganado por su valiente actividad orgánica y propagandística en pro de nuestras ideas y de nuestra Organización.

Al final del entierro, un compañero de la F. L. explicó en francés el historial de la vida militante del finado, quedando patentizado ante todos lo mucho que la humanidad debe a hombres como este. Resaltó en particular la fuga en barca que de Marruecos hizo el año 1936 después de haber burlado durante un buen tiempo la persecución fascista.

Con el compañero Abad se pierde un defensor de los trabajadores, un luchador de la libertad y un entusiasmado de la ética kropotkiniana. Escrupulosamente moral, cada vez que relataba la odisea de la barca, con la que guiados por el instinto, sin brújula alguna, él y otros amigos se lanzaron al mar, no olvidaba nunca señalar que debieron robarla obligadamente, lo que demuestra su estado de conciencia. Meter mano a lo que no era suyo, les hizo reflexionar, decidiéndose a cometer tal «robo» cuando consideraron que sus vidas y la libertad de España bien valían una barca.

En la lucha contra el hitlerismo también tomó parte activa, primero en el «maquis» de la Dordogne y después en el batallón «Libertad», de tal modo, que si el año 1939 una deuda de gratitud adquirimos en Francia, nuestro querido compañero ampliamente la ha pagado exponiendo repetidas veces su vida para acelerar la derrota del fascismo en suelo galo, postergando, debido a eso, la puesta en cura de su enfermedad para cuando ya no hubo remedio.

A su compañero Rosa Massó e hija prometemos que los que hemos conocido Abad no las olvidaremos nunca, considerándolas siempre de la familia libertaria, reafirmando nuestra solidaridad merecida para con la madre y nuestra mayor afección hacia la pequeña Yvonne.

La cola del 1.º de Mayo

REPRESION EN BARCELONA

BARCELONA.—Entre las muchas detenciones efectuadas antes, en y después del Primero de Mayo en esta capital, varias han sido mantenidas, entre ellas las de dieciocho compañeros que han sido entregados al fuero de guerra acusados de asociación ilegal (reorganización de los sindicatos C.N.T., preparación de la huelga del Primero de Mayo, relación con la C.N.T. «de la calle de Belfort de Toulouse»... ¡y haberse servido de Radio Moscú y Radio Independiente bolchevique y estar a sueldo del Kremlin!

Por lo visto, las ganas de confundir confunden los intereses morganáticos de franquistas y stalinistas, puesto que con tal de deshacerse de sus contrarios, ambos «rivales» se sirven de las mismas patrañas.

Mas información del Congreso de la A. I. T.

Opina Inglaterra

Declara haber oído con mucho interés los discursos del representante de Alemania, de uno de los delegados de la S.A.C. y del compañero que en el Congreso personifica a la F.O.R.A. En la Federación Sindicalista Obrera de su país se ha hablado mucho sobre el problema planteado por ambas tesis, por ser el mismo de suma actualidad, por haber los laboristas nacionalizado con exceso gracias a que están en el poder desde el año 1947. Estamos en presencia de un socialismo que nacionaliza, simulando socializar el Estado. Hasta 1950, los trabajadores han producido en condiciones difíciles. Ultimamente han tenido una desilusión al comprobar que la nacionalización no les rendía el resultado esperado.

Los compañeros anarquistas británicos han trabajado por la A.I.T., o por su ideología, antes de que aquélla modernamente existiera. Están de acuerdo con los principios y línea de conducta actuales de nuestra intersindical por saber que solamente por conducto de la acción directa y revolucionaria se podrá realizar tarea sólida, práctica y conducente al logro de nuestras finalidades.

KEN HAUKES (Gran Bretaña)

Ha oído hablar al compañero Souchy sobre la participación sindicalista revolucionaria en determinados organismos, en particular en la dirección de la industria. Semejante cuestión ha sido suscitada en Inglaterra por los sindicatos reformistas, y no apartarse de este vértigo sería suicida. Hay que saber a dónde se va y no a dónde nos conducen. Hay que rechazar toda colaboración de clases, parlamentaria o legislativa. Hay que significar, hay que sentar sin lugar a dudas, que los órganos legislativos están opuestos a las realizaciones sociales que el sindicalismo revolucionario persigue.

Consideramos las condiciones económicas y políticas de cada país, sus condiciones climatológicas y geográficas. Pero, por encima de todo, nuestra idealidad es única en esencia y derivaciones morales, y así las cosas, un principio de transigencia puede entrañar daños considerables a la unidad del Movimiento y a la causa en general. No hay colaboración política disculpable por motivos climatológicos ni aproximación al colaboracionismo recomendables por ningún concepto. Habiendo seriedad, los principios deben ser acreditados por las tácticas, sujetas siempre a la finalidad típica del sindicalismo revolucionario.

Sería inexcusable vulnerar el motivo que nos trajo a la lucha, siendo así que la A.I.T., tal como concebimos, es más necesaria que nunca. El fracaso inmenso del socialismo estatal nos da prueba de ello. Su quiebra valoriza y exige la experiencia libertaria que propiciamos.

El tema propuesto por la F.O.R.A. relativo a la desconsideración de las milicias sindicalistas en Inglaterra, no se ha tenido en cuenta por no estarse allí sujeto a la experiencia. Mas se está de acuerdo con la F.O.R.A. en que nuestra finalidad común ha de ser el comunismo libertario. Encuentra suicida la actitud de los anarquistas que rehuyen y aun combaten el sindicalismo revolucionario. Condenar toda desviación como propone la Sección española de la A.I.T. sí, pero integrándose todos los anarquistas al seno de la Organización.

Con las Internacionales obreras reformistas o totalitarias, no cabe establecer punto de contacto. Su finalidad y la nuestra se repelen. Incluso los procedimientos se rechazan entre sí. No hay colaboración posible con quienes se deben al Estado y son juguetes del mismo. En más de una ocasión quedaremos enfrentados con ellos,

PERORACION DE LA DELEGACION de la S.A.C. (Rüdiger)

Considera útil que los compañeros que intervienen en el debate faciliten información de los países y organismos, no solamente referentes al pasado, sino a los problemas e inquietudes del presente. El movimiento vive de discusiones y problemas actuales y cuando se informa debe hacerse completamente.

En los estatutos de la A.I.T. hay un párrafo que se ocupa de la autonomía en tácticas, el cual motiva disenciones. Precisa, pues, crear un clima de entendimiento a pesar del estado moral o psicológico, por ejemplo, que en parte, diferencia a la S.A.C. de la C.N.T. española, de la francesa y de la FORA.

En un informe de la A.I.T. se habrá podido apreciar como la S.A.C. debe enfrentarse con los monopolios del obrerismo, su posición en la democrática Suecia, lo que explica en buena parte la baja de efectivos que ha experimentado. A pesar de estas pérdidas, la S.A.C. es todavía una de las Secciones que mejor ha sabido mantener sus posiciones. Contra el criterio expuesto por el delegado de la FORA, la socialdemocracia no nos ha influenciado en nada. Contrariamente, estamos firmemente opuestos a la misma, razón por la cual el socialismo gubernamental de Suecia trata de liquidar la S.A.C. Que el ruido de este encontronazo no trascienda al extranjero, ello no quiere decir que aquél no exista.

Posiblemente nuestra sindical sea demócrata en el sentido de superar a la democracia actualmente en uso. Se trata, en síntesis, de que sea la nuestra una democracia de espíritu elevado, y no en teoría, sino que también en la práctica.

Entre muchos ejemplos de las actividades de actualidad está el de un folleto publicado por el compañero Andersson sobre el problema de los salarios. Como en todo el mundo, en Suecia se resienten ahora de la elevación de coste de vida y la disminución del poder de compra. Como sindicalistas nos ocupamos de la situación económica que esto origina en la clase obrera. Recurso recomendado: la acción directa y la afiliación a la S.A.C. Un ejemplo más típico de la posición del sindicalismo sueco es su toma de posición en un asunto de salarios que no sólo defiiende el nivel de vida de la clase obrera, sino que toma en consideración el interés de la economía nacional: en el Comité Central de la S.A.C. (suerte de Pleno nacional) se planteó en 1947, la cuestión de mejorar los salarios. Los patronos, bajo pretexto de querer evitar la inflación, rehusaron la demanda. Entonces el problema se discutió desde el punto de mira general. Los trabajadores se encontraban afectados, igual que los demás sectores, por esa inflación considerada un peligro nacional. Así las cosas, la S.A.C. añadió una idea adicional a las ya existentes para conjurar el peligro: conquistar un aumento de sueldo general y reservarlo en calidad de ahorro hasta el momento en que el poder de compra corresponda a la oferta de mercancías. Ello es un ejemplo de cómo la S.A.C. defiende los intereses de los obreros en un ambiente democrático.

Allí tenemos un gobierno llamado socialista sin que en realidad lo sea. Y es que el socialismo sueco es muy particular; toda su política se reduce a imponer impuestos elevadísimos y a la distribución de los recursos allegados, lo cual implica una burocratización de la vida social. Estado burocrático administrando el patrimonio social, o sea una suerte de patriarcado para el pueblo, o capitalismo neutralizado por algunas ideas socializantes. Solamente nosotros continuamos discutiendo los problemas socialistas y sugerimos la colectivización de la economía. Bien sabemos que no podemos esperar algo análogo a la Revolución española de 1936, con los útiles de producción en poder de los obreros. Las condiciones psicológicos en Suecia no son las mismas que en España.

Hace algunos años se discutió sobre sobre la posibilidad de socializar las minas, y entre los elementos que intervinieron en dicha discusión estábamos nosotros. Al efecto, la S.A.C. publicó un folleto escrito por Arvidsson, director de «Arbetaren», titulado «Las minas para el pueblo». Este trabajo expresa que en donde existan posibilidades los trabajadores deben proceder a la organización de cooperativas de producción, y asimismo se estudia el problema de la socialización del subsuelo, sacando la conclusión de que no pudiendo ser el Estado socialista, el socialismo radica en la administración obrera. Como vía de realización, el autor propone que el Estado, en caso de petición obrera, permita a las cooperativas de trabajo cumplir su experiencia. Al efecto, las minas propiedad del Estado serían puestas a la disposición de los mineros, quienes se sujetarían a las fórmulas de administración modernas. En caso de aceptacin, el Estado pondría a disposición de los cooperatistas el crédito inicial necesario. Importa decir que esta idea no fué acogida por los socialistas, estatistas impenitentes, situados ya lejos de su ideología social. Todo lo que se propaga en Suecia en cuanto a socialismo verdadero, corre a cuenta de nuestros compañeros, empeñados en difundir la idea de socialización. Las realizaciones de España nos sirven constantemente de ejemplo, y personalmente yo estoy encariñado con esa forma de propagar.

En ciertos casos, la S.A.C. aparece identificada con la posición de otras secciones democráticas, por ejemplo en el asunto de los monopolios de Estado. Cuando los socialistas hablan de socialización y de nacionalización, no piensan más que en monopolizar desde el Estado. Hace unos cuatro años propusieron la monopolización de los petróleos dejando al Estado la misión distributiva. Por acuerdo de un Pleno de la S.A.C., ésta se opuso partiendo de dos puntos de vista: a) del internacional, declarando que el nuevo monopolio de Estado estaba en contradicción con el internacionalismo. Nada de nacionalización, sino internacionalización, y b) que un monopolio nacionalista no puede tener nada de común con el socialismo.

La solución de los problemas amplios no puede efectuarse en el interior de las fronteras, cuyo remedio parcial solo puede beneficiar al Estado respectivo y a su burocracia. La S.A.C. estaba en el caso de criticar responsablemente presentando luego soluciones. Pero constatadas unas coincidencias, nos adherimos a la propuesta de la Cooperación.

Mucho tenemos que decir en cuanto a las cooperativas que en cierto sentido son otro monopolio socialista. Pero la idea superior del cooperativismo se confunde con la socialista e incluso con la anarquista. De aquí que sostuviéramos el concepto cooperatista en cuanto a la centralización de la materia petróleo, máxime que ella comporta la creación de centros de producción y de consumación internacionales. El apoyo a la solución coperativista es una inducción al cooperativismo internacional. Ese es un punto de vista democrático que la S.A.C. hace suyo por coincidir con los fundamentos del anarquismo y con las teorías de Proudhon.

No se puede proponer a cada momento el comunismo libertario como solución total de los problemas vigentes. La crítica constructiva debe ofrecer solución particular a cada caso. Tal es la mentalidad de la S.A.C. Yo insisto en que interpreto a este organismo, al cual considero «multiforme» en cuanto a métodos de lucha.

Otro ejemplo de la política constructiva de la S.A.C.: Folke Fridell, obrero textil que en Suecia ha tenido un papel preponderante en las discusiones públicas, es un gran orador y escritor que ha hecho mucho para popularizar el socialismo. Se ocupa de los problemas del trabajo, de su humanización, de la protesta del obrero contra su mecanización. Sus novelas tienen una tendencia puramente anarcosindicalista, siendo muy discutidas en el país, y teniendo, además, una gran influencia en el mismo gracias a que sus producciones son leídas en los medios obreristas e intelectuales. Un día el partido socialista tuvo conferencia sobre cultura. En este congreso, el presidente del Consejo (socialdemócrata) también discutió las ideas de Friedell y los puntos de vista por él sostenidos. Y pues, este antiguo tejedor se ocupa de cuanto decimos desde los órganos de expresión de la S.A.C., lo cual indica que esta sindical no es tan insignificante como parace a causa de su intervención e importancia en los problemas sociales. Fridell cooperativista, está opuesto a la teoría del consumidor estricto, como la S.A.C., y en la misma editorial de las Cooperativas ha publicado un folleto rebatiendo la tesis del teórico número 1 de la Cooperación sueca, que aboga por la teoría indicada. En este trabajo polémico, Fridell, tras aceptar la idea cooperativista en cuanto al consumo, aboga por la asociación de los productores y critica a los socialistas. A remarcar: que las Cooperativas producen margarina, harina, bombillas eléctricas, etc. Gracias a esta producción la población sueca disfruta en estas materias de precios asequibles, o bajos, de tal manera que los productores capitalistas han debido ceñir sus precios a los estipulados por las Cooperativas. He aquí un resultado simpático. Mas los obreros de estas fábricas cooperativizadas continúan siendo asalariados, con la diferencia de que el patrono es la Cooperativa, lo cual está en contradicción flagrante con los principios socialistas. Fridell exige que la K. F. (Federación de Cooperativas), asocie al obrero a la gestión. Por nuestra parte, no descuidamos tampoco propagar nuestras ideas en el seno de la Cooperación.

Un detalle más: la participación de la S.A.C. en el Movimiento Cultural Obrera (A.B.F.), muy importante en Suecia. Todas las organizaciones obreras están afiliadas al mismo, y aún otras como la de los antialcoholistas. Andersson, propuesto por la Organización reformista sindical, forma parte del Consejo director desde hace 14 años. Vale decir, empero, que esta central cultural no depende del Estado, a pesar de que los socialistas se esfuerzan en utilizarla para propagar sus ideas. Muchos anarquistas forman parte de la misma, por ejemplo el director de Estudios. Cinco oradores de la S.A.C. constan en el cuadro de propagandistas y las conferencias del compañero Souchy sobre Méjico, en parte han sido organizadas por la A.B.F. Un detalle curioso es lo siguiente: El Estado paga una parte de los gastos de las conferencias organizadas por el A.B.F., pero sin inmiscuirse en las actividades de las organizaciones. De está manera, por ejemplo, puedo dar conferencias sobre Proudhon, Landauer o la lucha en España, parcialmente subvencionadas por el Estado sueco.

(Texto a terminar en el próximo número).

C. N. T.

Servicio de Librería

LIBROS Y FOLLETOS

«En la forja de la vida» (francés), J. Ecoda, 15 francos; «Antología de Pensamientos», González Prada, 30; «Páginas», Multatuli, 35; Pleno de F. Locales, segunda Región (actas y dictámenes), 40; «En torno a nuestros objetivos», Santillán, 20; Memoria Congreso 1947, 40; Conferencia Intercontinental 1947, 60; «Toma de posición», (en francés), Luisa Michel, 15; «Concepto Confederal del C. Libertario», 15; «El M.L.E. a través Congresos» (Comedia, Zaragoza, Valencia, Barcelona), 15; «España, colonia de su Ejército», J. García Pradas, 25; «Sugestión de España», Alaiz, 35; «Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo», J. Peiró, 25; «Verdades de todas horas», G. Esgleas, 35; «La toma de la Bastilla», P. Kropotkin, 35; «Durruti y Ascaso. La C.N.T. en la Revolución de Julio», 35; «Tres epístolas a Horacio», J. García Pradas, 20; «Artículos y crónicas de combate», Práxedes G. Guerrero, 50; «Tierra y libertad» (teatro), Flores Magón, 50; «Rayos de luz», id., 50; «Tribuna Libre», id., 50; «Comunismo Libertario», Isaac Puente, 20; ¿Dónde está Dios?, Miguel Rey, 25; «Posición revolucionaria», 20 frs.

Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

Teatro en Montpellier

El Grupo Artístico «Superación» os invita a asistir a la representación artística que tendrá lugar en la Sala de Conciertos de Montpellier el día 10 de junio 1951 a las 14 h. 30, donde se pondrá en escena el drama en 5 actos:

LA MUERTE CIVIL

Españoles, acudid todos a esta obra de solidaridad.

Entrada gratuita.

ORGANIZACION

Federación Local de Cèdre.—Convoca a sus afiliados a reunión general celebradera el 27 de mayo, a las dos de la tarde y en el lugar de costumbre. Asuntos importantes a tratar y asistencia rogada.

Federación Local de Lemans.—Invita a sus asociados a Asamblea para el 27 de mayo en el local y hora de costumbre. La propia F. L. nos envía la siguiente lista de donantes sin especificar el destino de los donativos: P. Sampedro, 200 francos; Fabra, 50; Borrás, 200; Aguado, 100; Navarro, 250; Escuin, 250; un francés y su compañera, 200; Aguilera, 100; Ballesteros, 300; Martín, 100; una francesa, 100; Bosque, 200; Querol y su compañera, 400; familia Peña, 400; Perea, 200. Total, 3.050.

Federación Local de Givors-Chasse.—Ha anulado su sello orgánico redondo, constando en el mismo: «Movimiento Libertario Español en Francia. Federación Local de Givors-Chasse». En adelante usa otro, igualmente redondo, en el que se lee en forma de círculo: «Federación Local de Givors-Chasse (Rhône), y en el centro C.N.T. de España en el exilio. A.I.T.»

Dése por enterada la organización en general, a fin de evitar posibles confusiones.

REGIONAL GALAICA.—Los compañeros pertenecientes a la misma y por asuntos de la máxima importancia, enviarán su dirección a Mr. Clemente Domingo (para Sánchez), 56, rue de la Pépinière (Ch.-M.), o a Juan Vázquez, 19, rue des Princes, Toulouse (H.-G.).

MARIA SILVA

LA LIBERTARIA

Así se titula el volumen de la colección «El mundo al día», correspondiente al mes de mayo, escrito por Federica Montseny.

Es una biografía de María Silva, en forma novelada, pero a través de la cual, además de la vida corta y heroica de la desgraciada nieta de Seisdedos, se historia un período particularmente denso de la historia de España.

He aquí el índice de capítulos de este volumen lleno de emoción, que es un canto al heroísmo de la mujer española y la descripción del calvario de un pueblo sometido a la más bárbara de las dictaduras:

«La familia Seisdedos». «La infancia». «El preludio de la tragedia de Casas Viejas». «La tragedia». «La muerte de Seisdedos». «María en la cárcel». «El gran amor de María». «El bienio negro». «El Frente Popular». «El fin de un idilio». «Vía Crucis». «Las estaciones del calvario», «Las dos Españas». «La espera de la vida y de la muerte». «El alumbramiento». «La odisea de Miguel P. Cordón». «La muerte de María Silva».

Sesenta páginas de texto, 60 francos. Volumen de presentación esmerada, ilustrado con una fotografía.

Pedidos: Ediciones Universo, 29, rue Couteliers, Toulouse (H.-G.) y en el Servicio de Librería del M.L.E.

S. I. A.

CONVOCATORIA

La Comisión reorganizadora de la Local de S.I.A. de Grenoble y simpatizantes, que el día 27 de mayo de 1951 a las nueve y media de la mañana tendrá lugar en el Local de costumbre una reunión general donde la comisión dará cuenta de sus gestiones.

Por la gran importancia de los asuntos a tratar, se encarece a todos los compañeros no falten, viniendo acompañados de familiares y amigos.

El compañero F. Parra por la comisión, se extenderá en consideraciones y expondrá cuál fué el origen de su nacimiento y cuál su finalidad.

No dudando que hoy ms que nunca sabremos decir ¡presente! para fortalecer y valorizar la obra de S.I.A. os saluda fraternalmente por la comisión,

F. Parra.

Direcciones personales

—José Ortiz, chemin du Paradis a Martigues par Croix-Sainte (B.-du-Rh.), desearía saber el paradero de Jesús Pérez Esteban que en 1940 se encontraba en Pierrefiitte (Hautes-Pyrénées), y en 1943 en Oloron Ste-Marie (B.-P.), chantier número 6592, Réservoir de Fabreges.

La crisis de la familia

(Continuación.)

Sin embargo, confiaba él, en que, en lo porvenir, los hombres tendrían la suficiente «prudencia» de sustituir a los obstáculos, limitando ellos mismos por voluntad propia, el aumento de la población. Para esto aconsejaba el celibato voluntario, mientras no se tuviesen recursos suficientes para criar hijos.

Proponía refrenamiento moral, mas no legal, como ocurría en algunos estados de Alemania, que se prohibía el matrimonio a los que no probasen tener tales recursos, con lo que él no estaba conforme.

Malthus, parecía no creer en el carác constructivo de los pueblos y en su genio creador. Si viviera en estos tiempos del maquinismo, en que se habla de superproducción y se siguen poniendo obstáculos al consumo y a los matrimonios y a los divorcios y a las guerras, el hambre, la miseria y todas las calamidades que él preveía, toman proporciones imponderables!

Si hubiese presenciado cómo en Cuba Weyler refrendó el precepto de familia y diezmó a éstas en la concentración, ordenando su disolución y diezmándola en masa sin respetar ni la cuna del niño, ni el catre del anciano, ni el corral de la vaca parida, formadas por uniones libres en su mayoría, pero fieles al principio de solidaridad humana, y fuentes de manutención y subsistencia de todo el país, y de muchos parásitos de la casta de aquel gran padre de familia legítima.

Por aquella época hizo furor en el país en que nos referimos arriba, esta teoría en los medios más supérfluos de la población pero como invocaba ciertos visos de prevención social llevó a ganar tolerancia general aunque no práctica común. Muchos ricos la adoptaban como medio de evitar la repartición de la propiedad y el dinero, y las garzonas como medio de emancipación personal y los políticos oportunistas la propagaban como vía de solución o paliativo a las necesidades y anhelos de mejoramiento y liberación nacional. Algunos grupos más humanos la aceptaban como medio de sabotaje contra los instintos sanguinarios de las clases militaristas a fin de no ofrendar a ésta carne de cañón. El principio de familia no podía verse más ofendido ni más proscrito; sin embargo, no prevalecía el amor libre ni se dice tampoco que pueda suponer que era el matrimonio en cualquiera de sus formas lo que estaba en crisis. Lo cierto es que ninguna Institución oficial o de sus adláteres propugnó un frenamiento de aquel desvío.

EMILIO ZOLA

En la segunda mitad del siglo XIX, entra en el escenario del ambiente político social el gran forense francés, novelista, cuyo ambiente enrarecido pugna con sus convicciones pero lo enjuicia como síntima de viejas enfermedades sociales reproducidas con distintas caractísticas aunque de no menos mortales efectos que las preteridas, tratando de combatirlas de manera que no resucitasen más.

Encuentra la Iglesia y el Estado disputándose la enseñanza oficial. La escuela tradicionalista y la escuela laica. Metodismo y Realismo. Memoria y Raciocinio. Dogmatismo y libre examen, y sobre esta lucha sorda pero feroz, entre el pasado pre-revolucionario y la propia revolución, disputándole el presente y el porvenir, al propio termidorismo, llega Emilio Zola a la arena candente de la guerra intelectual y civil. Tócale enfrentarse con la Araña Negra, con la perfidia y la astucia ensotanada. Era abogado, pero no «forense», al uso de los letrados empedernidos por las leyes codificadas. Conocía las leyes históricas y las leyes humanas, además de las que rigen la justicia convencional.

Su nomenclatura jurídica e intelectual estaba cimentada al rojo vivo de la toma de la Bastilla. De la Comuna de París, de los sucesos de Lyon, etc., y si es cierto que en la historia de los pueblos siempre o casi siempre se produce un hecho que define los antecedentes y finalidades de la línea que demarca. El proceso Dreyfus es en Francia, como lo fué antes la inmolación de Juana de Arco, en la hoguera, el principio del fin de una etapa de opresión y de un estado de coacción dogmático.

A Emilio Zola pues, que conoció la historia, porque sintió las convulsiones en su propio corazón y la comprendía porque se forjó en la enciclopedia que le asiste, era el hombre traído, engendrado en ese claustro, expresamente para desempeñar ese supremo episodio. El proceso Dreyfus fué para la historia de

por Adrián del Valle

Francia y para la proyección intelectual del mundo, en lo jurídico y político, tanto como en el orden sociológico para los hijos del pueblo universal, fué la instauración de la Comuna.

Pero casi siempre la sombra de la verdad, suprime a quien la descubre. En su agonía busca nuevos cuerpos que la personifiquen y condena al croquis de su silueta originaria. La verdad, es el cuerpo, la sombra, es la lucubración, de lo que quiere ser y no puede, porque no tiene forma orgánica, sino espectral.

El capitán Dreyfus fué exonerado y vindicado por la verdad demostrada por Zola y con él, la Escuela laica que en su persona quiso el clero mancillar.

Pero Emilio Zola quedó sentenciado por las sombras del oscurantismo que él descubrió.

Creó la Escuela naturalista basada en el realismo verídico con que antes había sentado jurisprudencia. Ecribió: «Verdad, trabajo»; «La bestia humana», «Naná»; «La tierra»; «Fecundidad»; demostrando que hay hombres que parecen normales porque no se conocen sus ancestros, pero que son verdaderos ejemplares de morbosidad criminal, enfermos e irresponsables. Ese era, Santiago, el de «La Bestia humana», que sin embargo manejaba una locomotora hasta que la abandonó en marcha al abismo precipitándola hacia la catástrofe con el tren que arrastraba.

¿No parece este el caso de Hitler?

En su obra «Fecundidad», demuestra Emilio, que cada niño trae al nacer entre sus brazos, por lo menos su pan, y que no es la progenie la que hay que restringir sino aumentar y solidarizar el trabajo.

Y jamás se ha cantado un himno tan sublime, real e histórico al principio de familia y al de prolongación de la especie como el ofrendado a la humanidad por aque gran hombre, contra la restricción de la progenie como remedio de economía social.

Sembró también la planta más fértil que en la literatura novelesca se puede concebir, la escuela Naturalista y realista que describe los hechos reales de la vida de relación en forma simulada.

Esa escuela que tan maravillosamente ensayara en el 1830, el genial literato cubano Cirilo Villaverde, su inmortal joya de las letras internacionales, Cecilia Valdés.

La labor jurídico-literaria y sociológica de Zola, revolucionó el ambiente despertando a París, que según él mismo dijo, «dormía bajo un cielo inmenso tachonado de estrellas» y entonces fué cuando el clero y las instituciones filantrópicas y termidorianas produjeron la consigna alarmante de que el principio de familia estaba en peligro por la propaganda insolente de los Malthusianistas. Los zolaístas, socialistas, anarquistas, y todos los istas. Emilio Zola murió al fin asfixiado por el gas combustible, en las sombras de la noche cuyas llaves fueron abiertas por las sombrías manos que él descubrió al negarle su convalidación.

EL PRINCIPIO DE FAMILIA

Hemos dicho que el principio de familia no puede ser alterado más que por la violencia, la esclavitud o la muerte en masa de sus componentes.

Y señalamos esta época de crisis histórica del hombre en la vida como ha dicho alguien en Cuba con motivo de esta tesis.

Cuando se habla del principio de familia no debe mezclarse éste con la ceremonia o acto conyugal que acredita el acuerdo sexual.

La historia que trata de comprender la supervivencia de los lazos de compenetración y ayuda mutua del hombre como especie sociales, parte desde luego, del principio de familia pero casi no habla o lo trata en sentido no determinante de los requisitos o condiciones que implican los enlaces previos de la progenitura. Pedro Kropotkine, el filósofo anarquista del propio siglo demostró en su libro «El Apoyo Mutuo» que si la división de la familia primitivamente comunista se estableció por la aparición del principio de autoridad estatal y de la expropiación del predio común que él ha prohijado, por ese mismo camino hay que volver al pasado libre y social de los fueros de la familia humana. Mientras no hubo latifundios y apropiaciones de lo que es totalmente específico, la familia permaneció indivisa o autónoma en comunas libres y a veces confederadas.

Esto puede comprobarse estudiando las costumbres del Municipio lugareño, los clanes, las gens, en el período agrario. Después en el desarrollo de la producción industrial, el principio de familia imperó y se desarrolló en el taller doméstico en el período del artesanado. Qué más puede decirse de la familia que demuestre que esta Institución como núcleo de unidad biológico social es eterna, imperecedera, cualquiera que sea la forma que se adopte para los accesorios nupciales o las separaciones conyugales.

(FIN).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

PARA EL LIBRO DEL AGUA

LA CABALGATA DE LAS ANFORAS

UN excelente vecino y amigo mío me ha prestado «La Revue du Médecin aparecida en 28 de febrero de 1937, que es una publicación variada e interesante, ilustrada con una riqueza admirable de fotograbados en los doce títulos que abarcan las 16 páginas de su gran tamaño.

El sexto trabajo se titula: «Las llevadoras portuguesas» y se refiere a las mujeres que transportan sobre sus cabezas los más variados géneros y mercancías, especialmente AGUA con ayuda de cántaros y otras vasijas, todas, generalmente, de formas artísticas y graciosas.

En otra Revista mensual de actualidad «Sciences et Avenir», abril 1951, encuentro también un estudio sobre las «llevadoras» indias que se dedican a transportar cestos enormes llenos de algodón en rama, conduciéndolos del campo al almacén, pero que, además, cuando de su cuidado y de los suyos se trata, también transportan agua en vasijas adecuadas sostenidas en equilibrio maravilloso sobre sus cabezas.

En uno y en otro caso, encanta ver en las figuras femeninas la elegancia y la majestad que adquieren con tal género de trabajo. Andar rítmico y solemne como de matronas egipcias o griegas, es decir, como modelos de arte escultórico.

Esta forma de trabajo, rara al parecer, tiene sin embargo hondas raíces en las costumbres de la Humanidad. Recordemos tan solo a nuestro Maestro Velázquez con su célebre cuadro «El aguador sevillano» en el cual figuran dos ánforas de distintos tamaños y formas, una gran copa de cristal y otro cacharro en el que bebe un niño, ennoblecido por la excelencia del arte de aquel gran pintor.

El célebre fabulista La Fontaine (escritor francés del siglo XVII) en su fábula VIII del libro séptimo, bajo el título de «La Laitière et le pot au Lait» explica los azares de una joven que cifra sus ilusiones en los resultados de su negocio a base de la leche que lleva en su cántaro sobre su cabeza, y que, por un traspiés se le estrella contra el suelo, cuya desgracia le roba toda su felicidad. Fábula que por lo bella y aleccionadora reprodujo con su estilo brillante y gracioso, nuestro famoso fabulista don Félix María Samaniego (siglo XVIII) con el título «La Lechera», cuya fábula termina con las dos líneas que constituyen todo un programa de moral, que son las siguientes:

No anheles impaciente el bien futuro,
Mira que ni el presente está seguro.
(Fábula 2 del libro Segundo).

Volviendo a las llevadoras de agua portuguesas, quizás algunos pudieran encontrar exagerada la admiración, y excesivo el elogio a la belleza de los tipos practicantes de tal ejercicio, pero no es exagerada la admiración ni excesivo el elogio, porque nos sabemos de memoria y recordamos con delectación ese tema plástico de belleza por haber visto en nuestro país una y mil veces reproducida la cabalgata de las ánforas.

El genial y exquisito escritor Angel Ganivet, en su «Granada la Bella», nos habla de «Aguas y aguadores de Granada» que sería largo de reproducir, pero no prescindiremos de este bello párrafo: «Un hijo legítimo de Granada no se contenta con llamar al primer aguador que pasa: le busca él, yendo donde sepa lo que bebe. Hay aficionados al agua de Alfácar, a las de las fuentes de la Salud o de la Culebra, a la del Carmen de la Fuente, y hasta a la de los pozos del barrio de San Lázaro; pero los grandes grupos, como quien dice los partidos de gobierno, son alhambristas y avellanistas, es decir incondicionales al agua de los aljibes de la Alhambra o de la Fuente del Avellano.»

Hemos hablado con infinidad de compatriotas sobre esa especie de deporte que pasa a ser especialidad, en cuanto a su desarrollo en España, y hemos llegado a la conclusión de que nuestras mujeres son las campeonas del mundo, porque, apenas hay pueblos en que acarrear el agua deje de ser un quehacer de todos los días, y con frecuencia, de todas las noches.

El vendedor y la vendedora de agua son tipos clásicamente españoles, y calle de la Fuente, camino de la Fuente, calle o camino de la Balsa y del Abrevadero, están repetidos hasta el infinito en nuestro país. Y en esas calles y en esos caminos es donde vemos la flor de nuestra raza, conduciendo, uno, dos, tres, y hasta cinco cántaros o botijos a esas matronas con figuras de estatuas y ademanes amplios y sobrios como de reinas, abriéndose paso solemnemente entre las recuas de borriquillos ceñidos de aguaderas, de carricoches provistos de tinajas y toneles, a veces para beber solamente, pero otras, y no pocas, para regar los planteles y salvar las cosechas en peligro, pudiendo comer así en el próximo invierno.

En las estaciones ferroviarias suele haber agua, generalmente escasa y mal conservada, de aquí el origen de nuestros trenes botijos, pues, especialmente en verano, antes que la maleta, el libro y la merienda, está, en el orden de cosas imprescindibles, el botijo; de tipo fondo plano, especie de enorme castaña, que se cuelga en la parte exterior de los coches, dando a los trenes el aspecto pintoresco de una caravana en el desierto.

Otro aspecto ofrece esta faceta de nuestra vida y de la vida humana referente a la conducción del agua sobre la cabeza, mirando los preciosos grabados de la mencionada Revista y recordando las cabalgatas de las ánforas de nuestro país, ven nuestros ojos y recuerda nuestra memoria, esas figuras rectas y solemnes como talladas en mármol o en granito llevando la cápsula de la frescura, a veces de 10 a 15 kilos de peso,

Alberto Carsí

sobre lo más delicado de la persona, la cabeza. Pero enseguida, buscando la ley de las compensaciones, nos fijamos en los cuellos, y los vemos robustos, musculados y nervudos, cual columnas sólidas y definitivas como las de los monumentos seculares.

Y como cadena ininterrumpida nos ofrece el recuerdo dos temas fisiológicos enlazados, como el de «la función crea el órgano», y «todo sér engendra otro sér semejante», lo cual significa que esa gimnasia continuada de conducir cántaros de agua en equilibrio sobre la cabeza, crea un tipo físico especial que perdura diferenciándose de los demás, y que se propaga, dando hijos tiesos, robustos, de riñones y piernas, y sobre todo, dotados de cuellos escultóricos como los de las más famosas estatuas clásicas y como las modernas de Rodín, especialmente su «Pensador» y las de otros autores que supieron captar la fuerza y la belleza de esa raza nueva que crea esa especie ruda de trabajo de conducir las célebres ánforas productoras de satisfacción material y moral y de salud comunicativa y hereditaria en beneficio de la raza vigorizada por este raro y singular esfuerzo.

En ciertas naciones se han dado cuenta de esta realidad y añaden a la función pedagógica, el sistema de colocar sobre la cabeza de los niños y de los adolescentes, pesos, en escala ascendente y formas cada vez más resbaladizas, y no solamente en las clases de las escuelas y academias, sino en su vida casera, con lo que se consigue un gran paso en la belleza de los tipos humanos y unas maneras sociales admirables, sin más dispendio que las molestias iniciales, que pronto pasan a ser hábitos sumamente leves de soportar, y que sirven para hermosear y vigorizar la raza.

En los puertos marítimos y pesqueros es donde, a parte el transporte del agua, se ven continuamente portadores, especialmente de pescado fresco a los mercados. En Barcelona, Tarragona, Castellón, Valencia y Alicante, es decir, en casi toda la costa mediterránea es muy frecuente esta naturaleza de transporte. En cambio, en los puertos y playas andaluzas, especialmente en Cartagena, Málaga y Cádiz, abundan los portadores con largos palos llevados al hombro con un cesto a cada extremo colgante mediante largos tirantes de cuerda, cuyo conjunto semeja unas grandes balanzas, para cuya conducción y manejo precisa también la gracia especial que pororciona una habitud ininterrumpida y constante.

Enumerar los pueblos españoles que no tienen otro medio de transporte y distribución del agua que los cántaros y botijos llevados en equilibrio sobre las cabezas, en su mayor parte de las mujeres, sería enumerar casi todos los pueblos de nuestro país, grandes y chicos, cercanos a ríos, fuentes o charcos, o alejados de ellos, muchos de los cuales presentan serias dificultades y ofrecen notables casos de verdadero heroísmo para la realización de la empresa.

Ya véis donde nos ha conducido la contemplación de la Revista Medical aparecida hace 14 años y quizás sacada por un niño del desván de lo olvidado. Ella nos ha humanizado remozando en nosotros esa admiración nativa a la fuerza, a la belleza y al trabajo. Tríptico eterno que nadie podrá destruir; al contrario, cada día será más amplio y más sólido. La cabalgata de las ánforas abrirá más profunda huella en nuestras almas y nos ayudará en la campaña «pro-distribución general del agua por tuberías en toda España». Los compañeros están esperando construir y colocar los tubos por todas partes, y las compañeras están esperando también esa obra social, humanitaria y progresiva para descansar; que muy justamente lo merecen después de haber mejorado la raza con su difícil gimnasia y su esfuerzo físico inconcebible, dando de beber y regando sus plantas y sus flores con tanto sudor como agua.

IDEAS y FIGURAS

LA F.O.R.A., LA C.N.T. y los reformistas

HEMOS oído sumamente complacidos a un compañero argentino versar sobre el movimiento social de su país. Hacer historia es sembrar experiencia, dotar a los jóvenes de una percepción que abandonados a sí mismos tardarían en poseer. Cuando el hombre, joven o no, se decide a conocer las inquietudes, las acciones y los resultados tenidos y obtenidos por anteriores generaciones, por este gaje de la experiencia en piel ajena se evita lo que se dice tropezar dos veces en una misma piedra. Una persona puede vivir ochenta años e irse inédita al otro barrio. Otra podrá acumular interés de trescientos años contando treinta sobre su físico. Cuestión de saber valorizar al individuo.

Muchos conceptos vertidos por el compañero de la F.O.R.A. nos eran conocidos, y también bastantes de los detalles y anécdotas deslizados. Lectores que hemos sido de «La Protesta» de Antilli y Barrera, y del insuperable Suplemento protestino a más tardar aparecido. Queremos decir, que conocemos generalmente el movimiento sindical y libertario de aquel país lejano, como así la idiosincracia del gaucho (ya desaparecido), del criollo, y del inmigrante, de las dos clases de inmigrantes: idealistas y logreros.

Por conocer todo eso, por disponer de antecedentes, nos resulta fácil y natural empalmar con la tesis del conferenciante, de sí preocupado por los conceptos reformistas vertidos en el Congreso de la A.I.T.: todo reformismo entraña una concesión al enemigo, un grave desmérito para nuestra condición de idealistas. Y con la historia social de la Argentina, y de España, y de tantos lugares, en la mano, no se habla a humo de pajas, sino con ejemplos, aún candentes, que pueden ilustrar a indoctos y a toda suerte de bien intencionados. La F.O.R.A., organismo general de los obreros argentinos nacida en 1901, se escinde en 1905 en dos ramas que podríamos decir clásicas: la libertaria y la reformista. Con idéntico anagrama siguen dos caminos al parecer paralelos, pero que de hecho se distancian uno del otro cada vez más, al extremo de que la F.O.R.A. auténtica se halla actualmente en elemento anárquico, intransigente, en tanto que la otra, fusionada con la socialdurmiente C.O.A., se convirte en Confederación General del Trabajo marxista (dirigista, por participación de los comunistas) pasando luego a ser, con toda facilidad, sin apreciable resistencia, la C.G.T. al servicio del dictador Perón. He ahí las consecuencias, graves, indescriptibles, atribuibles al primer paso degenerativo pronunciado. Se empieza por un oportunismo «imperceptible», «inocente», y se precipita uno por la pendiente hasta llegar a la lógica conclusión: la caída fatal en brazos de estatismo, no importa si aristocrático o abyecto.

Imaginémonos ahora que la F.O.R.A. (y F.O.R.A. recuerda C.N.T.) hubiese condescendido a las prédicas de ciertos compañeros autoconsiderados «realistas». La mejora inmediata ganable con ruegos al gobierno, con participación en organismos del gobierno; el canto de sirena de «frente único», «unidad proletaria», «hermandad obrera» y otras zarandajas marxistas, de ser escuchados y agradecidos por los compañeros «foranos», habría conducido a éstos a soldar su organismo con la C.G.T., igual que en el temario de la A.I.T. se incita a hermanar nuestro organismo internacional con las Internacionales reformistas, colaboracionistas, incoloras, y a la postre burguesistas, guerreristas y apéndices de los Estados, con riesgo de disolución voluntaria, de abdicación de la idea manumisora, ¡de traición al elemento trabajador!, cual se ha constatado en la Argentina cuando la C.G.T. adaptable se ha postrado a los pies de un militar demagogo, «obrerista», cual este Perón ignorante y bruto, pero conocedor de la inanidad de las masas educadas en la insubstancialidad de los sindicalismos transigentes.

Sin la incorruptibilidad, sin la sana intransigencia de los trabajadores encuadrados en la F.O.R.A. ¿qué esperanza le quedaría actualmente en la Argentina al movimiento obrero emancipador? ¿Con qué dignidad podrán presentarse ante el pueblo socialistas, comunistas y demás maestros en sindicalismo pálido, oscilante, aprovechable para toda clase de usos desde el despacho oficial para abajo? Gracias a la visión de los compañeros argentinos la F.O.R.A. queda en pie, entera en principios morales, integérrima en su posición de ayer, de hoy y de siempre. Con pocos adherentes, ya lo sabemos, mas con un historial sin tacha, que es crédito, valor y volumen para el porvenir. Díganos los compañeros de España qué es lo que haríamos presentándonos en nuestra tierra, una vez reconquistada, enarbolando la incolora bandera de las mil transigencias, disponiéndonos a asaltar municipios para luego ambicionar plazas en diputaciones y ministerios. ¿Quién iba a creernos en un país «cansado de pillos»? Ni nosotros mismos, que conscientemente aportaríamos una Confederación desconocida, apócrifa, escaladora, confundible en todas sus partes con otros organismos usados hasta el estropicio, habituados a tolerar injusticias y a perpetuar el presente o parecido estado de cosas so pretexto de tácticas, transitoriedades, circunstancialismos y adaptaciones que convierten a los militantes en oficinistas consentidos y a los trabajadores en masa de afiliados mucho más aprovechables cuanto más amasados y adiestrados se hallen.

Daría pena ver a la C.N.T. y a la A.I.T. meditas en esos trotes de abandono. Y la da, y grande, presenciar cómo compañeros capacitadísimos olvidan historias ejemplares, o soslayan sus enseñanzas, para darle a la A.I.T., el único organismo íntegro que nos queda a los explotados, una pátina de reformismo que indudablemente acabaría por desfigurarlo.

El pueblo argentino ha vivido su historia; el de España también. Hábil habrá de ser quien, a título de lo que sea, consiga remitirlos a su estado de niñez.

J. FERRER

LOS ESCANDALOS DEL REGIMEN FRANQUISTA

BILBAO (OPE). — Rubén Cardeñosa, teniente coronel de la Base militar de Zorroza, manda todos los meses tres mil litros de gasolina a Barcelona, para que sus hermanas los vendan allí en el mercado negro.

Ahora Pamplona, después...

El que no haya aguantado con todo su peso el régimen franquista en Navarra, cuna de la reacción, no podrá hacerse un juicio exacto de lo que representa el reciente gesto de la capital de la provincia más reaccionaria de España. Todos sabemos qeu la labor de atraso realizada en Navarra viene de mucho tiempo atrás. Por su preparación clerical y por su carlismo endémico, el levantamiento fascista contó en la provincia con apoyo eficaz. Sacristías y cuartos de banderas pudieron fraguar a sus anchas el crimen más espantoso que España ha conocido. Sin la intervención fanática de los curas y requetés que estabilizaron la casi totalidad de los frentes norteños para convertirlos en focos de agresión, el movimiento fascista habría abortado.

Inútil decir la suerte que corrieron nuestros hombres y nuestra Organización en aquellos dramáticos momentos. Acechantes desde su cubil, codiciosos de la victoria transitoria que les ha favorecido, aquellos forajidos se lanzaron en nombre de Dios sobre los enemigos políticos para exterminarlos. Jóvenes librados del narcótico religioso y del vicio del alcohol (tan imprescindible en las tripas de aquellos tragahostias) fueron masacrados implacablemente, así como sus maestros. Se imponía en España el retroceso mental, la brutalidad a fin de evitar que un mañana trayendo perspectivas de libertad se asomara pronto en nuestro brumoso horizonte. Cuando estalló la guerra la transformación mental de los trabajadores navarreses estaba en gestación y por el corte brutal practicado por el clericalismo no se pudo apreciar la existencia de fruto. Hoy lo vemos. La huelga reciente, es el hecho más palpable de que la siembra de antaño rinde provecho ogaño. La huelga, poco usada en Navarra en tiempo normal, ha podido ser utilizada en dictadura para lograr más pan y libertad.

Si importancía tuvieron las huelgas de Barcelona, Bilbao, San Sebastián y otros lugares, mayor la han tenido las de Vitoria y Pamplona por tratarse de lugares en donde la mansedumbre religiosa se acepta como virtud. La quiebra del hielo tradicional en ambas provincias reaccionarias demuestra que el régimen de Franco se derrite. La policía, que en otros lugares se comportó con cierto tacto, en Pamplona perdió los estribos y abrió fuego contra la multitud, y disparar en Pamplona es jugarse la última carta. Decididamente, el régimen franquista está tocando a su fin. Este se aceleraría si dignidad quedara en el mundo democrático. No la hay en los encopetados, pero puede haberla en los trabajadores. Venga ya el boicot material y moral aplicado internacionalmente al régimen franquista. Con catorce años de esclavitud el Pueblo español ya tiene de sobra. Se pedía que éste se moviera, y ya está. ¿Por qué las Internacionales obreras se quedan quietas?

Queda energía, y aun quijotismo en España. Quien lo dude, que se ilustre en lo que aconteció en Barcelona, en Euzkadi ¡y hasta en Vitoria y Pamplona! con mecha escampada por toda España.

Antonio BOTAYA PALACIN.

Una página maestra

Sobre la enseñanza

FUNDE mi escuela hace veinte años. Si he de decir verdad, no tenía entonces método ni experiencia de la enseñanza. He salido adelante fiándome de una suerte de instinto de niño. Ahora sí tengo ya experiencia; pero esta experiencia es, por decirlo así, flúida: no ha cristalizado en un bloque de aristas cortadas, cuyas líneas rectas os puedan ser propuestas como principios directores.

Acabo de deciros que no tenía, al abrir mi escuela, ninguna experiencia. Esto no es rigurosamente exacto. Tenía, cuando menos, una experiencia negativa, adquirida en el curso de mis propios años de escolar. Sabía cómo no deben ser tratados los niños. Lo que yo, sobre todo, he sufrido en mi infancia, ha sido al sentir que la educación que recibía estaba separada de la vida.

Tenía, lo reconozco, cierta sensibilidad que otros no tienen en el mismo grado; si no, indudablemente, me hubiese conformado antes con la parte que me correspondía en aquello que me lastimaba, y hubiese conseguido, como otros, hacer callar en mí, en el transcurso de los largos años de escolar, la radiente aspiración a la vida, a la Naturaleza, de la cual había que arrancarme cada día, para ir a clase, como de una madre.

Veo todavía la puerta de la clase, abierta cada mañana como una gran boca: sus muros desnudos, sus bancos de madera, su pupitre, en el que se levantaba el maestro y dictaba la lección como un fonógrafo viviente. Aun sé de memoria, y lo oigo, el ritornelo sin ninguna belleza, ni en la melodía ni en el ritmo, que cada mañana decíamos en coro en la galería de madera de la escuela, antes de entrar a clase. Decíamos cosas muy buenas, sin duda: que era preciso ser bueno, no robar, no mentir. Sin embargo, era un pésimo principio de jornada. Yo no sé lo que ocurre en las escuelas de Occidente. No las conozco mucho. Pero he oído decir, a gentes que están muy bien enteradas, que no hay gran diferencia. Por mi parte, creo que a Occidente le debemos esos métodos de educación, como otra multitud de cosas buenas...

En esta escuela aprendí la gramática, la aritmética, muchas cosas que he olvidado, y la manera como no deben darse las lecciones.

Así es que cuando, a los cuarenta años, me sentí impulsado a salir del pequeño rincón retirado en donde había vivido hasta entonces, a orillas del Ganges y en sus islas arenosas, para hacer alguna cosa útil, me resolví a educar niños. Y no porque yo creyese que tenía un talento particular para educarlos, sino porque me parecía que tenía el secreto de hacerles dichosos.

A decir verdad, nadie tenía confianza en mí. Yo no poseía grado universitario ni distinción de ninguna clase. Se me consideraba un hombre extraordinariamente poco práctico, que no sabía hacer nada más que versos. Y se trataba, para los cinco niños que me confiaron, de hallar mantas y sábanas y de procurarles la vida y el cobijo.

Me esforcé en vivir con ellos la vida. La educación propiamente dicha estaba en segundo plano; lo que se hallaba en primer lugar era nuestra vida en común, nuestra camaradería.

Para mí, en efecto, el niño vive hasta los once años más por lo subconsciente que por la conciencia clara, y lo que importa en sus primeros años no es que su memoria se pueble de conocimientos que tiene muy presentes en el espíritu, sino que su subconsciencia se llene de belleza al contacto con la Naturaleza viviente.

Yo mismo, en nuestra escuela, no he enseñado más que lenguas y literatura. No tengo cretificados que mostraros, pero puedo deciros que las enseño bien; mis discípulos me han dicho que soy el mejor profesor de lenguas que tuvieron jamás. Esto obedece, sin duda, a lo enamorado que estoy de las palabras. Una palabra, para mí, vive como una flor o una mariposa; cada palabra tiene su engarce, su brillo, su encanto sutil. Esto me permite enseñar todas las lenguas que yo sé. He hecho la experiencia con un alumno, mi mujer, a la que he enseñado inglés en seis meses. Un día recibí la visita de un inspector de la Universidad de Calcuta, que me halló en disposición de leer con muchachos de doce años el «Himno a la belleza espiritual», de Shelley, y se quedó sorprendido al verme explicar a los niños un texto que figura en los programas de los colegios superiores y Universidades. Los niños me comprenden porque les respeto, no porque vuelva infantiles las cosas que les presento.

Hay que decir también que he sido notablemente secundado. En los comienzos de mi escuela, un joven poeta de diecinueve años vino espontáneamente a ofrecerme su colaboración. Si no nos hubiese sido arrebatado a los veinte años, hoy sería uno de los grandes poetas del mundo. Leía a Browning con sus discípulos de manera capaz de hacerles sentir la belleza.

No se puede enseñar más que aquello que se ama; vale más callarse cuando no gustamos de lo que estamos enseñando. Así, pues, no debemos enseñar más que aquello que guarda para nosotros un cierto misterio.

Se lo he dicho a mis amigos matemáticos: no enseñarán bien la tabla de multiplicar más que si le tienen cariño. Y, sin duda, hay quien siente amor por ella. Para mí, la tabla de multiplicar está inscrita en los pétalos de las flores y en los nervios de las hojas; sin saberlo, las mariposas la transportan en sus alas. Les he dicho esto a mis amigos los profesores de matemáticas, proponiéndoles que sacaran partido de ello en sus enseñanzas, y ellos, alzando los hombros, han tratado estas ideas de lunáticas. Sin duda, no son poetas, como yo no soy matemático. A pesar de todo, sigo convencido de que un hombre no enseña bien más que lo que contiene para él poesía.

RABINDRANATH TAGORE.

LOS PAJARILLOS DEL HOSPITAL

UN RUISEÑOR PRISIONERO

En este establecimiento benéfico, donde estoy hospitalizado en el servicio de incurables, hay una galería que, en forma coreada, va dando comunicación interiormente a todas las salas de servicio de medicina y cirugía.

Desde el interior de dicha galería, cuyos lados son de vidrio, se ven, por los intervalos de una sala a otra, las que están todas en planta baja, los jardines que envuelven y embellecen, en su conjunto, los edificios de este hospital.

Y formando armonía con las bellas plantas que componen dichos jardines, revolotean y gorjean entre ellas muchos pajarillos, llenando de música y alegría el ambiente, deleitando de esta manera los corazones, y formando de este paraje un armonioso y poético vergel.

En el cual, entre tantas maravillas naturales, tienen su emplazamiento los edificios en cuyo interior sufren tantos seres humanos en el lecho del dolor, recibiendo la asistencia y el tratamiento de la ciencia médica.

Entre las diferentes especies de pajarillos que viven felizmente en su ambiente de libertad, hay algunos ruiseñores, y éstos, como sabéis, están mucho tiempo silenciosos, casi siempre ocultos entre el follaje, hasta que les llega la época de sus nidos, a los cuales les cantan sus himnos de amor.

Pues bien. Un día iba yo por la galería antes citada y ya casi al final de ella, hay un trozo de la misma atajado por un tabique construído con madera y vidrio, y en dicho tabique una puerta por la cual entré, y, cerrándola tras de mí, me encontré dentro de dicho trozo de galería.

Este era todo recto, de unos treinta metros de largo.

Yo, como ya comprenderéis, me hallaba en un extremo de éste, junto a la puerta por la cual había entrado. Allí quedé parado, inmóvil, estupefacto, al ver una avecilla que volaba espantada, huyendo de mi presencia, en un vuelo muy precipitado y, a la vez, dificultoso.

Pues la abecilla, agitándose muy apuradamente revoloteando sobre los cristales, quería uasar a través de ellos, fascinada quizás por cuanto veía envuelto de luz: un mundo de luz, tan lleno de luz, de vida y de libertad que tenía tan cerca de ella y no lo podía alcanzar.

Había algo que se lo impedía, pero ella no sabía qué. Ella sólo veía luz, un espacio iluminado de luz por el que ella volaba sin poder pasar adelante. No podía salir de aquel recinto donde estaba encarcelada... ¿Qué misterio era aquel que la interceptaba avanzar en su vuelo? Ella quizás no sabría nada de que estaba encerrada, ni de lo que le impedía salir de su prisión. Ella sólo sentía en su alma el gran deseo que le impulsaba a volar con todas sus fuerzas para alejarse de allí donde vió la presencia del dios hombre, que seguramente representaba yo para ella. Pero todo su gigantesco esfuerzo por romper el misterio que la envolvía, aquella fuerza invisible que la sujetaba, era en vano. No podía salir de donde estaba prisionera: una jaula de treinta metros de larga, por dos y medio de ancha y otros dos y medio desde el suelo al techo, cuyos laterales más largos eran de vidrio.

La avecilla en cuestión era un ruiseñor. ¡¡Pobre ruiseñor, encerrado entre cristales!

En este tramo de galería en que me encontraba había dos puertas, una en cada lado frente a frente una a la otra que daban salida; una por un lado a los jardines del patio del centro, y a los del patio del paseo exterior, por la otra, y ésta, estaba abierta y, posiblemente, por ella había entrado dicho ruiseñor, quizás persiguiendo algún insecto, y, luego, ya no acertaba a encontrar la salida.

El pobrecito animal, al verme, se obstinó en querer salir por el lado que estaba la puerta cerrada, por el que veía más árboles, más bosque de árboles; más luz, luz clara que iluminaba todo el ámbito hasta el infinito...; luz que bañaba aquellos árboles en los cuales él veía su ambiente lleno de vida y libertad.

¡Qué impresión más emocionante recibí yo, viendo aquel pajarillo debatirse buscando la salida de aquel laberinto...!

Yo me sentía como si me hubiera encontrado como él en aquel estado de desesperación queriendo recobrar la libertad perdida sin poderla conseguir, ante una fuerza tan poderosa como era para él aquella que se lo impedía.

Con qué ímpetu luchaba por continuar su vuelo hacia donde él veía su mundo de libertad. Hacia un mundo que él veía tan claro, tan espléndido de luz que llenaba el universo, cantando por todas partes Libertad; aquel mundo de luz del que él se sentía atraído ofreciéndole armonía, vida, alegría, satisfacción, goce... la felicidad del todo poderoso Dios de la Libertad.

¡Oh, pobre ruiseñor! ¡Cuánto sufriría!

¡Con qué frenesí luchaba revoloteando sobre la pared de cristal, aleteando y golpeteando cabezudamente, subiendo y bajando, rozándose fuertemente por aquel cuerpo transparente, apechugando con un sobreesfuerzo contra la misteriosa fuerza, para él, que le interrumpía el paso y no podía continuar su vuelo hacia donde él veía su felicidad!

De esta manera fué rehuyéndose sobre los cristales, en terrible devaneo, alejándose cada vez más de mi hacia el fondo de la galería, en cuyo ángulo, por el lado que él iba, se encontró que ya no podía huir más lejos.

Entonces, ya agotadas todas sus fuerzas, se dejó caer descendiendo lentamente, pero sin parar su trágica lucha aporreándose contra la pared de vidrios, hasta que llegó a la base de éstos, donde descansaban las pletinas que formaban los marcos que los sostenían. Dicha base era la parte superior de una cítara de ladrillo dormido. Allí, sobre el extremo de ésta, en el rincón de las dos paredes, se acurrucó el infeliz ruiseñor, extenuado. Estaba agotado, sin aliento, casi asfixiado de fatiga, rendido y sin acción. Ya no podía más. Ya había apurado toda su energía queriendo liberarse de aquel encierro mágico... y, ante lo imposible, sucumbió casi agónico.

Yo, mientras el desdichado ruiseñor luchaba y huía, iba avanzando hacia él, sigilosamente, pausadamente, para no exaltarlo, y cuando lo vía parado, con mayor cautela aún, me fuí acercando a él, y ya que estaba a su alcance, le eché mano y lo cogí.

Ahora fué su mayor desesperación. Cuando él se vió entre mis manos, creyó que le había llegado su última hora. Su corazón le palpitaba horriblemente. Yo sentía, conmovido de emoción, sus terribles convulsiones en mis manos al contacto de su tiernísimo plumaje. Yo mantenía mis manos todo lo ahuecadas posible para no oprimirlo; las puse una sobre otra, juntas como las dos valvas que forman un molusco, y de esta manera, con los brazos un poco extendidos hacia adelante, me dirigí presuroso a la puerta que dijimos que estaba abierta.

En el breve momento que empleé en llegar al marco de dicha puerta, no cesó el desgraciado ruiseñor de defenderse con ruda tenacidad. Su alma no podía estar tan estrechamente oprimida. Yo lo llevaba como la más rica presa, ¿qué digo?, como si hubiera sido mi propio corazón. Pronto, ya fuera de la galería, abrí mis manos, y voló aquel puñado de vida...

El ruiseñor salió de mis manos disparado y, en raudo vuelo y siguiendo una dirección recta y horizontal, fué a ocultarse entre el follaje de un bosquecillo de abetos que había a pocos pasos de allí.

Ya sabéis que no gozamos de toda la libertad debida, porque la que disfrutamos es como si fuese la de un preso en libertad condicional. Y como sabéis también lo que la libertad es, y lo sabéis porque la sentís, y que el sentir de las cosas es su mejor definición, comprenderéis lo que sobre la libertad decimos, y lo que con lo que decimos queremos decir, y, por tanto, no sigamos diciendo nada más ahora, y pongamos punto.

F. MARIN.

Sala Pelloutier
TOULOUSE
DOMINGO 27
a las tres de la tarde:
"MARIANELA"
a cargo del GRUPO IBERIA

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 320 — II EPOCA | Toulouse 3 Junio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946.
Director: J. FERRER
Administrador
P. BENAIGES
GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

COMENTARIO AL VII Congreso de la A.I.T.

TODO tiene su fin, y el Congreso de la A.I.T. también lo ha tenido. Queda ahora, viva y floreciente, la impresión que el mismo ha despertado. A juicio de cuantos hemos presenciado sus animadas e intensas sesiones, las deliberaciones habidas prometen ópimos resultados. La Asociación Internacional de Trabajadores dejará de ser una entelequia para recoger la sed de liberación resentida por todos los explotados y maltratados del mundo.

La esperanza «aitista» radica en la fuerza de sus postulados y en la independencia de nuestro internacional organismo. Mientras la Federación Sindical Mundial es una institución abyecta servidora del Partido Comunista, la Federación Internacional de Sindicatos Libres no pasa de ser la réplica que el obrerismo neutro, sociademócrata y cristianista le da a la F.S.M., con evidente placer del capitalismo liberal. Queda otra suerte de Internacional en quiebra, o a precario, que un día alimentaron el sindicalismo mussoliniano y el nacionalsocialismo, y que hoy se mantiene en España bajo el denominativo de nacionalsindicalismo (copia de la fusión vocabularia nazi antes citada) y que fía su subsistencia en la espada de Franco, puesto que el favor popular nunca lo ha tenido.

Frente a toda esa gama de sindicalismos pervertidos, de política obrera corrupta, está, nueva y vigorosa en ideas, nuestra A.I.T., reducida por ahora en volumen, pero esencial y rebosante en calidad. ¿Que su pequeñez física descorazona? Jamás de la vida, puesto que en ella está el gérmen de nueva vida, el impulso para la verdadera y definitiva lucha. En la A.I.T. reside la promesa mayor y más conveniente que puede atender la Humanidad en razón a la mucha experiencia acumulada en un siglo de luchas que empezaron en campo abierto y terminaron en los innumerables cotos cerrados, herméticos y de asfixia de la voluntad trabajadora, dispuestos por los grandes sacerdotes de la política a título de ventaja inmediata, de combate sin malversación de energías, de mesianismo, de confianza en la voluntad del caudillo y de abandono de la voluntad propia. Tal ha sido la trayectoria del reformismo, traducido en colaborador de aquello que indicó querer destruir. Tal ha sido la desgracia de las multitudes trabajadoras que esperando su redención por decreto se hallan hoy, a ochenta y tres años de distancia de la fundación de la Primera Internacional, más confundidos, más desorientados, más víctimas de las ambiciones imperialistas, más esclavos de sus prejuicios, puesto que antes trabajaban diez horas a regañadientes y hoy, tras haber generalizado la jornada de ocho horas, laboran por espacio de diez nuevamente con carácter voluntario, ya sea por consejo de los líderes, por necesidades de la patria, o simplemente porque el sueldo adquirido con la jornada legal no alcanza a cubrir las necesidades de su familia.

La gran ventaja de la modesta A.I.T. que acaba de reunirse en nuestras vecindades consiste, nuevamente (y decimos nuevamente porque la A.I.T. permanece fiel a sus principios, tácticas y finalidades) en estar al margen de partidos y compromisos gubernamentales. Libres las manos, despejado el entendimiento y firme en sus decsiones, nuestro cuerpo sindical puede marchar confiado en el magnífico porvenir que le espera, siempre que no titubee, siempre que en la derechura de su camino no vacile en echar adelante con menosprecio de las frecuentes y aviesas bifurcaciones. El pueblo trabajador está entrando en cansancio, la desilución lo penetra al comprenderse maleado, burlado y arrebatiñado, y es de esperar que, hastiado de pastores y desolladores volverá por los fueros de su dignidad derribando los infinitos muros de tanto coto cerrado para respirar con satisfacción, para reencontrarse en libre elemento, para marchar arrolladoramente hacia la libertad política y económica tan cantada y a la vez escamoteada por los sociólogos de Estado y por los camaradas presidenciables e indicados, cual Stalin, para pontífices de la nueva tiranía.

El sueño de todo internacionalista verídico no debe consistir en verse rodeado de grandes masas, sino de individuos conscientes. Estos son capaces de trabajar mucho y bien en interés de la causa, en tanto que aquéllas, al comprobarse espesas y dirigidas, echan en falta el artificio de las banderas, de las músicas y de las consignas. Las grandes demostraciones socialdemócratas y bolcheviques han terminado siempre—y siguen terminando—acomodándose al paso de la oca, y a estas ocas—a estos millones de ocas—les cortan el pescuezo, inevitablemente, fatalmente, en el campo de batalla, al extremo de que el obrero de hoy es mitad trabajador y mitad soldado ¡permanentemente!

La A.I.T. debe salir al encuentro de esas multitudes desgraciadas y hablarlas con palabra clara y conducta limpia. Los militntes de la A.I.T. debemos intervenir en la confusión de los actuales tiempos para inocular el inconformismo en el alma de los obreros, para desarticular, con ejemplos evidentes, los grandes rebaños humanos. Los trabajadores deben recuperarse moral y físicamente y ello lo conseguirán conociendo a sus explotadores políticos y los claros postulados de nuestra A.I.T. Ni una vacilación de nuestra parte, lo repetimos; ni un intento de marcha atrás, o de estacionamiento so pretexto de unas migajas—caras, carísimas—, a recoger. No colocarse de espaldas al porvenir para apoderarse de un gusano de luz. Lucha abierta, finalidad expresiva, conquista de un mundo inequívoco en el cual todos seremos trabajadores y participantes directos de la riqueza social en vez de siervos y soldados del capitalismo y del Estado. Que nadie en la A.I.T. deje de portarse en compañero, en hermano, en lugar de mostrar aficiones liderescas. Simplicidad y honestidad. Capacidad y sacrificio. Llaneza de trato y lucha de todos los días sin espera de particular recompensa. Con esto la A.I.T. crecerá, se impondrá, y los pueblos no tendrán más que felicitarse de que así sea.

LA LABOR DEL VII CONGRESO
de la Asociaciôn Internacional de Trabajadores
RESOLUCIONES Y ACUERDOS

EN LA LINEA CLASICA

El VII Congreso de la A.I.T. ha decidido, por gran mayoría, considerar que no hay lugar a rectificar su posición ideológica y táctica. Por consiguiente, la A.I.T. permanece fiel a **sus principios, finalidades y tácticas de acción directa.**

Por añadidura, suprime el artículo adicional agregado a sus estatutos en el Congreso de París debido a un error de circunstancias: la guerra de España, verbigracia.

En consecuencia, queda enteramente válido el primer punto del artículo 2.º de la Declaración de principios y estatutos de la Asociación Internacional de Trabajadores, que dice así:

«1.—El sindicalismo revolucionario, basándose en la lucha de clases, tiende a la unión de los trabajadores manuales e intelectuales dentro de organizaciones económicas y de combate que luchen por la liberación del doble yugo del salariado y del Estado. Su finalidad consiste en la reorganización de la vida social, asentándola sobre la base del comunismo libertario y mediante la acción revolucionaria de la clase trabajadora. Considerando que únicamente las organizaciones económicas del proletariado son capaces de alcanzar este objetivo, el sindicalismo revolucionario se dirige a los trabajadores en su calidad de productores, de creadores de la riqueza social, para germinar y desarrollarse entre ellos, en oposición a los modernos partidos obreros, a quienes declara sin capacidad para una reorganización económica de la sociedad.»

Así como el cuarto punto del citado artículo 2.º:

«4.—El sindicalismo revolucionario es opuesto a todas las tendencias de organización inspiradas en el centralismo del Estado y de la Iglesia, y que sólo pueden servir para prolongar la vida del Estado y de la autoridad, y para ahogar sistemáticamente el espíritu de iniciativa y de independencia del pensamiento.»

Y también el punto octavo del susodicho artículo 2.º, que expresa:

«8.—El sindicalismo revolucionario se afirma partidario de la acción directa y sostiene y alienta todas aquellas luchas que no estén en contradicción con sus propias finalidades.»

En el artículo 4.º (Finalidades y atribuciones de la A.I.T.) se lee—quedando, por tanto, igualmente reafirmado—un apartado a), que indica, taxativamente, que una de las finalidades de la A.I.T. es:

«La de organizar y apoyar la lucha revolucionaria en todos los países, tendente a la destrucción definitiva de los regímenes políticos y económicos actuales y a la instauración del comunismo libertario.»

El artículo adicional de referencia, anulado por el reciente Congreso de la A.I.T., estaba redactado en estos términos:

«De acuerdo con sus tradiciones federalistas, la A.I.T. concede a las Secciones una amplia autonomía táctica en la lucha por sus finalidades. Los medios pueden ser diferentes, pero el espíritu y las finalidades deben ser siempre los mismos.»

Llamamiento al mundo del trabajo

El II Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores se dirige a todos los trabajadores manuales e intelectuales del mundo, y a los hombres de buena voluntad, ácratas o no ácratas, a fin de que se afilien a nuestra intersindical anarcosindicalista y aporten a la misma su concurso para contrarrestar a los elementos socialdemócratas y al comunismo demagogo, por cuyas actividades persisten los actuales regímenes de desigualdad y de guerra que tanto dañan a los intereses humanos.

Toulouse, mayo 1951.

Sobre la situaciôn mundial

Ante las contingencias mundiales que pueden presentarse y que podrían afectar al desarrollo normal de la A.I.T. en su propaganda y sus actividades, nuestra Internacional procurará cohesionar sus cuadros de resistencia en todas partes, contando con el concurso de sus mejores, más capaces, abnegados y seguros militantes, procurando que en ningún instante, ni en la clandestinidad ni en medio de las mayores conmociones la obra de la A.I.T. quede interrumpida a fin de que nuestra intersindical prosiga animando y orientando la obra de acción directa de los trabajadores en cada país, solidarizados todos los esfuerzos a través de una consciente y responsable coordinación internacional de actividades. En este sentido, el Secretariado de la A.I.T. quedará facultado, para, con el asentimiento de las Secciones, tomar las medidas y previsiones que reclamen las circunstancias, manteniendo la fidelidad a nuestros principios, tácticas, finalidades, objetivos y acuerdos recaídos en los comicios de la A.I.T.

Francia, 22 mayo 1951.

Contra las dictaduras
Y EN FAVOR DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS POR ELLAS

El VII Congreso de la A.I.T. invita a todas las Secciones a realizar una activa campaña de ayuda moral a favor de los pueblos sometidos a régimen de tiranía, expresando a la par su simpatía hacia las personas que, en todos los países sometidos a la opresión totalitaria y a régimen de campos de concentración o de esclavitud, luchan denodadamente por la libertad suya y de los demás.

Contra las represiones racistas

El VII Congreso de la A.I.T. acuerda que el Secretariado de la A.I.T. quede facultado, de acuerdo con las Secciones interesadas, para organizar actos en las principales capitales del mundo para dar a conocer los acuerdos y las finalidades de la A.I.T., quedando igualmente facultado para requerir el concurso de aquellos compañeros que se considere más capaces para participar en dichos actos, no importa el país donde radiquen, siempre igualmente de acuerdo con las Secciones de la A.I.T.

Francia, mayo 1951.

Una fecha de agitaciôn internacional

El II Congreso de la A.I.T. declara el 19 de Julio de cada año día de agitación social internacional, en conmemoración de la Revolución española de 1936 y como preparación ambiental de la futura revolución conjunta de todo el proletariado.

Toulouse, mayo 1951.

SUGERENCIAS SOBRE LA LABOR futura de la A. I. T.

Primera.—La A.I.T. debe ser conocida en todas las partes del mundo mediante los manifiestos breves y precisos, folletos, libros, radio, cinema, conferencias, actos de propaganda con exposición de principios, tácticas, finalidad, significado, editado todo lo escrito en diferentes lenguas, procurando interesar a los trabajadores, a los hombres libres y avanzados, a las entidades y organizaciones por las cosas de la A.I.T., y haciendo todo lo posible por ensanchar su radio de acción en moral y efectivos. Debería editarse una revista internacional para capacitación de militantes, de información y de divulgación objetiva de la A.I.T., en la lengua o lenguas que se consideren más adecuadas.

Segunda.—La A.I.T. debe dar a conocer su opinión sobre los problemas vitales que interesan a los trabajadores y al mundo, inspirándose siempre en el contenido fundamental de los principios y finalidades que le animan, presentando sugerencias concretas o soluciones que la sitúen siempre a la vanguardia de las demás organizaciones obreras. Tratándose de una cuestión trascendental afectando a todas las Secciones, éstas deberán ser consultadas.

Tercera.—La A.I.T. se esforzará en crear Secciones a ella afectas en los países en donde éstas no existan, y además ayudarlas en su desarrollo y estimulando sus actividades. La actividad de estos núcleos iniciales deberá ser inteligentemente orientada a fin de sacar el máximo de provecho, siempre partiendo del principio de penetrar lo más posible en el alma y en la base del Pueblo, entre las multitudes obreras, industriales y campesinas, entre los trabajadores todos, dando ejemplo, interesándonos por sus luchas, por sus problemas, cuidando de atraer adeptos hacia nuestra Organización y que se hagan intérpretes activos en la defensa de los postulados de la A.I.T.

Cuarta.—La tarea primordial de la A.I.T. consistirá en dar impulso a la propaganda en los medios juveniles internacionales, dedicando a la misma un esfuerzo inteligentemente dirigido, encaminado a que la juventud se interese por la A.I.T., por las finalidades que la animan, y se decida a formar en sus filas como elemento activo y prestando su concurso dentro de las Secciones y núcleos de la A.I.T. en calidad de afiliados a la misma, pero sin formar cuerpo aparte, a pesar de lo cual, se tendrá en cuenta el criterio y condiciones del elemento juvenil de cada país. Aceptadas las características regionales de las juventudes de la A.I.T., el aporte en actividades juveniles debe ser directo y sin bifurcaciones. Para todos los jóvenes del mundo, se realizará una intensa y permanente campaña de orientación, educación social, cultural e ideológica, de acuerdo con las concepciones de la A.I.T.

Quinta.—Frente a los dos bloques en pugna que se disputan el predominio mundial, y que tratan de sostener la primacía del capitalismo, del Estado, de los imperialismos y del totalitarismo, la A.I.T. tendrá, con la fuerza de sus filiales y de sus afiliados y militantes, y con la cooperación de los hombres libres de todo el mundo que coincidan en la lucha por la defensa integral de las libertades humanas, pero siempre conservando plena y total independencia y libertad de movimiento, a crear un bloque o frente internacional de la Libertad, de irreductible oposición a la guerra, al Estado, al capitalismo, al stalinismo, al clericalismo y a todo totalitarismo.

La A.I.T. dará impulso a la acción libertaria en todos los países, procurando ir a la vanguardia en toda lucha planteada, sin ser jamás instrumento de otras fuerzas y debiéndose siempre a sí misma.

* * *

Este importante documento ha sido aceptado a propuesta de la F.O.R.A., C.N.T. de Francia, Alemania y Sección Española de la A.I.T.

GUSTAV LOVKVIST, delegado de Dinamarca

El Congreso de la A.I.T.

ANTE EL REQUERIMIENTO QUE SE LE HA HECHO POR UN GRUPO DE OBREROS ISRAELITAS — «DAVID EDELSTAD»—PARA QUE ELEVE SU PROTESTA CONTRA LAS PERSECUCIONES RACISTAS, Y A PROPUESTA DE LA DELEGACION C.N.T. DE ESPAÑA (INTERIOR Y EXILIO), EL CONGRESO DECLARA:

Que la A.I.T. ha condenado siempre y condena toda persecución de raza, política y religiosa; toda persecución que atente a la libertad de pensamiento y a la integridad moral y física del individuo.

Que la A.I.T. basa su finalidad en la supresión de fronteras, en la fraternidad de los hombres, en la justicia social y en la libertad para todos.

Que la A.I.T. repudia los odios de raza, las guerras, considerando que las persecuciones políticas derivan de la existencia del capitalismo, de la desigualdad económica, de la existencia de los Estados, de la autoridad, y sin cuya destrucción total el peligro de las persecuciones subsistirá y los odios entre los humanos no desaparecerán.

Para poner fin a toda persecución y para defender el derecho humano integral; para eliminar el abuso represivo y todo génesis de odio entre los hombres, la A.I.T. invita a todas las personas de buena voluntad a alistarse en sus filas para luchar sin descanso por una sociedad libre y justa en la que la fraternidad entre los hombres de todas las razas sea posible y efectiva.

Francia, mayo 1951.

VALORIZACION DE S.I.A.

El VII Congreso de la A.I.T. acuerda: Toda vez que Solidaridad Internacional Antifascista es un organismo solidario internacional que, independientemente de todo carácter político, religioso o filosófico realiza una obra de humanidad y ayuda, la A.I.T. recomienda a sus Secciones patenticen sus simpatías hacia S.I.A. ayudándola a llevar a cabo y a extender su obra, aconsejando a sus afiliados a ingresar en tan necesario organismo.

LA DELEGACION DEL INTERIOR AL VII CONGRESO DE LA A. I. T.
a los afiliados de la C. N. T. de España en el exilio

El Secretariado Intercontinental se complace en dar a conocer el saludo que, dirigido a todos los afiliados de la C. N. T. de España en el Exilio, nos ha entregado la delegación del Interior al VII Congreso de la A.I.T.

* * *

Con gran emoción nos dirigimos hoy a vosotros, en tanto que delegación nombrada en el Pleno Nacional de Regionales celebrado en España los días 1 y 2 de abril último.

Somos portadores, de los miembros del Comité Nacional en particular y del Pleno en su conjunto, del más ferviente saludo a todos los que en el exilio luchan para mantener enhiesta la bandera de la C.N.T., al mismo tiempo que se preocupan y ayudan a la lucha que activamente se sostiene en España.

Nos hemos presentado al Congreso de la A.I.T. con la esperanza de que nuestra participación en el mismo facilitaría la labor de esclarecimiento del problema interno de nuestra organización. Se nos ha mandatado para expresar ante el mundo libertario cuáles son los pensamientos claros y concisos de la Confederación Nacional del Trabajo de España, que hoy más que nunca entiende que sólo la actuación clásica, sin desmayos, sin vacilaciones, sin claudicaciones, puede ocasionar la caída del fascismo español.

Afirmamos rotundamente que sólo una Confederación Nacional del Trabajo fiel a sí misma, fiel a la verdadera trayectoria anarcosindicalista, encuentra y encontrará eco en el Pueblo español. Que éste no coincidirá con una actuación que no represente la defensa de sus verdaderas aspiraciones de libertad.

Nuestra labor en el Congreso de la A.I.T. no ha podido ser lo efectiva que hubiese sido precisa, por causas propias a una actuación clandestina, que imposibilitaron la presencia de la delegación al completo hasta las últimas sesiones del mismo. A pesar de ello, hemos dado a conocer la verdadera fisonomía de la C.N.T. de España en los trágicos momentos por que atraviesa.

Nuestro mandato era igualmente claro en lo que respecta a la posible solución de las diferencias existentes en España desde 1949. La militancia de España, al conocer la posición adoptada por unos y otros, sabrá analizar la responsabilidad que a cada uno nos corresponde y adoptar las resoluciones necesarias. Por tanto, nadie debe dar a este problema más importancia que la que en realidad tiene.

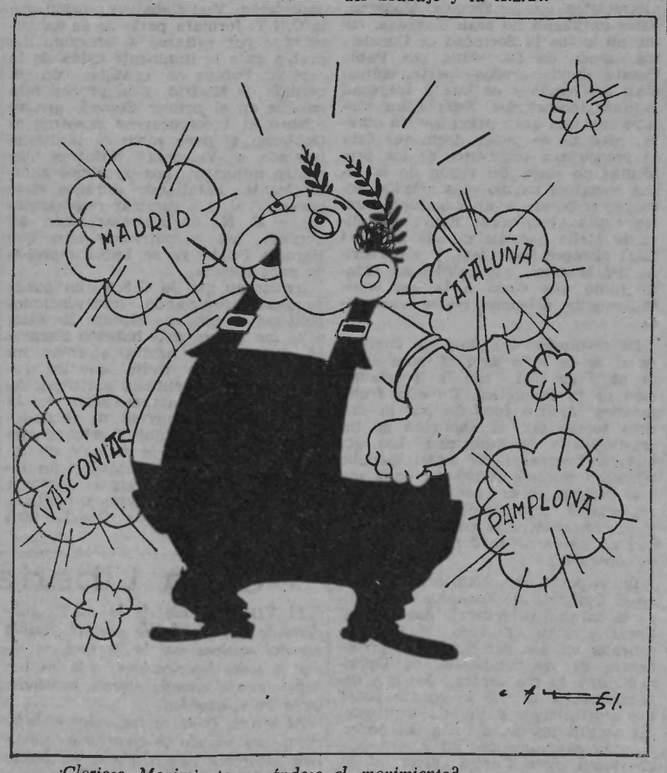
Es hora de que el exilio, todos los compañeros del exilio, se decidan a una actuación constante, consciente, encaminada al fortalecimiento de la C. N. T. en España y a facilitar su acción de lucha contra el régimen que oprime al Pueblo. La comprensión más amplia, la colaboración más estrecha, deben orientar la actuación de todos los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, se hallen en España o se hallen en el destierro.

El deseo más ferviente del Comité Nacional, y el de toda la militancia representada en el último Pleno Nacional de Regionales, es facilitar esta comprensión necesaria, es estrechar esta colaboración imprescindible entre España y el exterior. A lograr una y otra irán encaminados sus esfuerzos, confiando en una coincidencia unánime con los vuestros, para el bien de nuestra querida Organización y del Pueblo en general.

Tenemos el deber de señalaros lo mucho que espera de vosotros la militancia de España, en especial los compañeros que en cárceles y presidios sufren las consecuencias de la tiranía más terrible y sanguinaria.

Trasladaremos a los compañeros de España la inmejorable impresión que nos han producido vuestras numerosas actividades, los acuerdos de vuestro último Pleno Intercontinental, adoptados con el pensamiento puesto en la trágica situación del Interior, y la coincidencia fundamental habida con la delegación del Exilio al Congreso de la A.I.T. y con el Secretariado Intercontinental.

¡Vivan la Confederación Nacional del Trabajo y la A.I.T.!



¿Glorioso Movimiento, o ándese el movimiento?

CRÓNICA

EL domingo he ido a visitar a un español que va a morir—otro que añadir a la lista—lejos de cuanto, durante la mayor parte de su vida, ha constituido su vida: lejos de su familia, de sus amigos, de su trabajo.

Digo que va a morir porque no leerá estas líneas, aunque viva cuando salgan, y lo más probable es que no viva: agotado ya, más que por el paso del tiempo, por lo mal que ha pasado el último tiempo. No corto: varios años: los que llevamos por el mundo sin asiento. Para él años de campo de concentración, de trabajo forzado, de ocupación, cuando eso terminó, muy por encima de sus fuerzas. Era maestro de escuela por vocación y no dejaba de instruirse para poder, en la medida de sus condiciones, instruir. Hacía de peón en trabajos duros. No se quejaba. Pero sus energías físicas eran escasas. Quebrantadas, ha acabado en un hospital. En el que va a acabar.

Dicho eso, sobra lo que toda insistencia parecería sentimental, que es lo peor que podría parecer—el sentimentalismo es lo menos relacionado del mundo con los sentimientos—, paso a otras consideraciones, nacidas de la visita al enfermo. Que no me hicieron olvidar al enfermo, ni su suerte: relacionadas con él, y su suerte, con todos y con la suerte de todos.

Siempre me he sentido triste cuando he visitado un hospital, y jamás había visitado tantos como ahora: no hay día en que no se nos diga que en éste o aquél se encuentra algún conocido, sin recursos ya para hacer frente a la vida. Nacía esa tristeza del desfile ante tantos seres sufrientes. Pero por encima de esa tristeza se alzaba otra, profunda, aunque sin forma que olvidaba, si era olvidada, la causada por el desfile ante los enfermos, permanecía intacta, fija, presente siempre en la mente. Creo haber encontrado ahora la raíz de esa tristeza. Se alzó, como otras veces, por encima de la que sentía al ver a los enfermos que rodeaban a mi amigo, y a mi amigo en los últimos días de su vida. Y, por primera vez, con forma. He aquí las palabras que la expresan: «Inhospitalario como un hospital».

No tengo la pretensión de que esas palabras sean originales, de que sea a mí al primero al que se le han ocurrido. Se me ocurrieron, en todo caso, y no tengo recuerdo de haberlas leído en parte alguna. He leído, sí, muchas descripciones de visitas a hospitales. Patéticas, algunas. Yo mismo he hecho, más de una vez, mención de la suciedad que en ellos se encuentra; de la poca atención, en general, que en ellos merecen los enfermos, salvo cuando se trata de alguno atacado de enfermedad poco conocida, objeto de estudio entonces; de cómo, corrientemente, no son para quienes le rodean sin números. Pero esas tres palabras, que juzgo responden a la realidad por entero, jamás las he visto escritas, y jamás me acudieron al pensamiento como ahora. Lo rondaban—aquella tristeza sin forma eran ya esas tres palabras—, no entraban en él: como si no pudieran entrar, como si fueran demasiado absurdas para entrar. Han entrado ahora, atropelladamente, como entra en los ojos, estando en la obscuridad, una luz no importa que detrás de nosotros encendida.

No expresan esas tres palabras, tan contradictorias, una contradicción: expresan un hecho que está ahí, que puede comprobar quien quiera comprobarlo. Nada hay menos hospitalario que un hospital. Se puede, por tanto, sin faltar a la lógica, y poco importaría faltar a la lógica con tal de no faltar a la verdad, decir inhospitalario como un hospital. Y que se pueda decir eso nos juzga. O juzga a la sociedad en que se puede decir: para condenarla.

El descubrimiento de la raíz de mi tristeza en la visita a los hospitales, de la que quedaba aún olvidada, si era olvidada, la causada por el desfile ante tantos seres sufrientes, me ha llevado a otros, seguramente tampoco originales, de los que hablaré otro día: si puedo. Que no es fácil que pueda. Cada día trae su afán, y el que quedó atrás cae en el olvido. Mencionaré uno, aunque no pase de la mención. Relacionado con el de la inhospitalidad de los hospitales, pero de menos clara expresión: «Fría como la caridad.» Contradictorio, según la lógica, real, según la verdad. La caridad es calurosa. Ha llegado a ser fría. Nos juzga también. O juzga a la sociedad en que se puede decir que es fría: para condenarla.

No quiero terminar sin mencionar otro, aun corriendo el riesgo de que se diga he olvidado al amigo que va a morir. No lo he olvidado, no, y no sé por qué me parece que hasta este descubrimiento está relacionado con su suerte. «Impopular como el más popular». Sí, los más populares, entre los hombres, son los menos populares. Poned un «in» o un «im» ante no importa qué palabra, y comenzaréis a hacer descubrimientos como los que yo he hecho. Tal vez no originales, pero que os harán juzgaros. O juzgar a la sociedad en que responden a realidad innegable: para condenarla.

DENIS.

DELEGADO DE ALEMANIA

(Continuación y final de su discurso)

En este aspecto hay que tomar en consideración igualmente la relación de la revolución con el problema de violencia. Si la mayoría del pueblo estuviera de acuerdo con el cambio propiciado por los anarquistas, no se necesitaría violencia. Si, por el contrario, la mayoría del pueblo se pronuncia contra los cambios propuestos por los anarquistas, entonces debe aplicarse la violencia, susceptible de convertirse en dictadura, queramos o no. Sobre la violencia en la revolución, Luce Fabbri ha escrito un folleto en lengua italiana, cuya lectura el orador recomienda a los compañeros por el contenido interesante y claro de tal trabajo, que trata particularmente de la actitud de los anarquistas en la Cataluña revolucionaria durante la guerra civil de 1936-39.

El problema, en este orden, aparace bastante preciso: De no coger el control de la revolución, hay que ceder parte directiva a las otras tendencias. Consecuencia de ello es la colaboración, la cual no se determina por sólo un sector, sino por todos en forma de compromiso.

Otro aspecto del problema: De hecho, la participación cenetista en la Generalidad de Cataluña primero, y en el Gobierno nacional luego, se hizo para evitar que los políticos se aprovecharan del esfuerzo revolucionario del pueblo y se sirvieran del esfuerzo de la C.N.T. y de los anarquistas para sus fines particulares. Además, los Gobiernos de España y de Cataluña durante la Revolución no eran del tipo clásico, sino más bien una suerte de Comité Revolucionario al estilo del Comité de Salud Pública de la Gran Revolución francesa. El Movimiento libertario nunca participó en las elecciones y su participación gubernamental no fué, opr tanto, de tipo parlamentario. Fué un Comité regulizador de la lucha antifascista. En esta lucha la C.N.T. y la F.A.I. tomaban parte preponderante tanto en los frentes como en la retaguardia y, particularmente, en los lugares de trabajo. La C.N.T. no quiso ser peón de los políticos, y de no haber participado en los mandos hubiera reducido al pueblo confederal a la categoría de instrumento de los políticos. Tenía el Movimiento libertario que participar en la forja del destino de la revolución nacida en 19 de julio de 1936. He aquí el sentido profundo de la participación gubernamental de la C.N.T. de España.

A continuación, el orador se ocupa de la organización central en régimen revolucionario en lo que a la economía y a un sistema único económico se refiere

Pouget y Pataud hablaron en su libro «Cómo haremos la revolución», sobre una transformación más o menos sindicalista, en la cual todo se organiza por los sindicatos revolucionarios de los obreros. La misma idea se encuentra en el libro de Pierre Besnard. El orador opina que tal organización económica de la sociedad es demasiado rígida y dice que, en una ocasión encontrándose en casa de Max Nettlau, en Viena, cuando éste había recibido el mencionado libro de Pierre Besnard, Nettlau, verdadero anarquista, no aprobó el contenido y reexpidió el libro a su autor.

En un país como España, donde una gran parte de trabajadores y campesinos están influenciados por las ideas libertarias y aceptan la doctrina renovadora del anarcosindicalismo, la organización de la Economía por los Sindicatos puede tal vez realizarse sin resistencia en el pueblo. Allí esta idea tiene tradiciones. Pero en otros países, el problema se presenta de otra manera. Y en España misma había diferentes soluciones en lo que al cambio de la Economía durante la revolución se refiere. En Barcelona, por ejemplo, el transporte, el abastecimiento, la distribución del agua y de la luz y fuerza fueron tomados por los obreros y su gestión organizada por los Sindicatos de la C.N.T. En Madrid fué en parte el Municipio, y en parte el Estado, que tenía intervención en tales empresas. Esto demuestra que no se puede aplicar una solución única, ni siquiera en un solo país, cual se demostró en España.

Tomando en consideración la variedad de formas económicas en los otros países y sus tradiciones a este respecto, no sería posible aplicar un método igual en el mundo entero ni en nombre del comunismo libertario. En Alemania, por ejemplo, el transporte municipal está, desde hace muchos decenios, en manos de las Municipalidades o de sociedades mixtas cuyo volumen mayor de acciones se encuentra en manos de los Municipios. Algo similar ocurre en otros países, a los cuales vamos a suponer en transformación revolucionaria. Sería imposible imaginar que el pueblo tomara el código de la A.I.T. para buscar la manera de hacer su revolución social. Las soluciones serán, por cierto, particulares en cada país, de acuerdo con su respectiva idiosincrasia, con sus tradiciones sociales y políticas y su trayectoria económica.

Por tales razones, el orador piensa que debemos tomar en consideración estas características, y que no podemos recabar de todos los pueblos que realicen una sociedad total uniforme, pues ello sería atentatorio a la ética de las ideas libertarias.

Souchy se pronuncia, en fin, contra la idea, dogmática según él, de una sociedad libertaria establecida de una sola vez y que debiese existir para siempre. No quiere aceptar tal idea simplicista, cuyo concepto está en contradicción con la evolución de la Historia humana. Mencionó a este respecto las ideas de Gustavo Landauer, socialista libertario alemán, muerto en la revolución de 1918, para el cual el socialismo no era una organización estéril, sino una «tendencia voluntarista» del hombre para realizar ideales de justicia social.

Ni siquiera las libertades democráticas se conservan para siempre. Frecuentemente deben ser reconquistadas y defendidas. Lamenta cierta apatía e indiferencia de la juventud actual, y teme que las conquistas revolucionarias de las generaciones pasadas puedan estar en peligro de desaparición si las generaciones actuales y futuras no saben defenderlas.

Final de la intervenciôn de RUDIGER

Efectivamente, he de ocuparme de principios y tácticas, pero antes tengo necesidad de explicar ciertos hechos vividos en nuestro país para sacar las conclusiones finales de mi intervención.

Esta mañana he tenido necesidad de señalar cuál es la idiosincracia del movimiento obrero de la S.A.C. a fin de contrarrestar la idea de que nuestra central sindical es colaboracionista. Por su parte, la C.N.T. española hace muchos años tomó el acuerdo (referencia al Congreso de la Comedia) de invitar a los trabajadores ugetistas a ingresar en ella so pena de ser declarados esquiroles una vez vencido el plazo. Como era lógico, este acuerdo no fué cumplimentado y la U.G.T. pudo continuar representando a buena parte de los obreros españoles. Años después, fué el compañero Orobón Fernández quien lanzó la idea de alianza revolucionaria con la U.G.T., la cual fué recogida por el Congreso cenetista de 1936.

No es cierto que la S.A.C. desee aliarse con otras centrales reformistas. No es posible el coloquio con políticos que anhelan nuestro exterminio como organismo colectivo, lo cual no evitaría, empero, que trabáramos conexión con organismos de otras tendencias tratándose de defender la libertad y la justicia social. Si la S.A.C. está en el Consejo de la Paz de Estocolmo (que nada tiene que ver con el «llamamiento de Estocolmo») es porque este movimiento es idealista, demócrata y humanista, y por lo tanto sin comunistas.

Colabora igualmente la S.A.C. en el Movimiento Socialista Federal de Europa, por inspirarse en la posición federalista de Proudhon. Igual contacto sostenemos con los comités de ayuda a la España antifranquista y a tal fin propondremos que esta actividad se haga extensiva a todo el mundo. Todo ello resume un aliancismo que no coarta nuestra libertad de acción. Por el contrario, nos ofrece oportunidad de propagar nuestras ideas y de extender el radio de acción de «Arbetaren», que elemento ajeno interpreta ser un buen periódico.

Se nos pregunta si la S.A.C. sería partidaria de un régimen policíaco emanado de un gobierno internacional. No hay tal cosa. La confusión viene de un acuerdo salido del Congreso de la Paz. Como estuvimos conformes en líneas generales, firmamos la cosa en su conjunto, seguros, además, de que eso de la policía internacional era una quimera.

En la S.A.C. se discute mucho y se estudia, en cuanto a los problemas del día. En 1935 editó un folleto sobre «Problemas de la actualidad», inspirado por la opinión de varios compañeros. Este opúsculo sirvió de guión para las discusiones mantenidas por los compañeros en las diversas FF. LL. de Suecia.

En ese país se tiene otro concepto de la revolución. Hace poco me decía en Estocolmo la compañera Federica: «Aquí no se hace nada revolucionariamente; en cambio, en España no sabemos hacer nada sin revolución».

La táctica nuestra es táctica de circunstancias, aunque el pensamiento esté más allá. Nadie cree en nuestro país que al día siguiente de la revolución los problemas de la humanidad serán resueltos, siendo, para el sueco, la revolución en sí un problema de tolerancia, que es el mismo sentimiento que prima en la S.A.C.

Igualmente difiere nuestro concepto de sindicalismo, del expuesto por la Carta de Amiens. Que los obreros efectúen su unidad por imperativo económico nos parece francamente marxista, o propio del Manifiesto Comunista. Afortunadamente, la psicología humana es más amplia que eso, más compleja. En la S.A.C. la justicia social deriva de la libertad total del individuo.

Es vano creer que la revolución puede venir a plazo fijo. La idea kropotkiniana de la lucha continúa culminando en la Gran Revolución y en la Libertad, es errónea. A pesar de las revoluciones cumplidas, aun encontraríamos en el mundo vestigios de feudalismo, como los hallaríamos del capitalismo en algún punto de Rusia. En la propia Suecia existe, efectivamente, capitalismo privado, sin que ello exima del país la existencia de varios ensayos socialistas y cooperativistas, con todo lo cual creemos haber demostrado que la desaparición súbita de un sistema no es factible. Palestina nos reafirma: al lado de las libres colectividades de trabajo se desarrola la táctica capitalista. Se trata, en síntesis, de un problema de evolución.

Si la S.A.C. tiene su lado negativo, posee asimismo el constructivo. Tras la crítica y el estudio acude la solución al problema, de tal suerte, que la sindical nuestra es más constructiva que negativa. En la discusión de principios y conducta a seguir han interveniro muchos compañeros, y el resultado no será una rectificación de orientación y tácticas sino la actualización de las mismas, lo cual no debe extrañar a nadie ya que incluso el redactor de la declaración de principios de la A.I.T., el estimado compañero Rocker, asegura que la misma no corresponde a las necesidades actuales del sindicalismo revolucionario. No es lo mismo 1921 que 1946, por ejemplo, en cuya última fecha Rocker publicó el folleto en que da esta afirmación («Mensaje a los compañeros alemanes») y en el que incluso aboga por la participación en los Municipios.

Cierto que en la S.A.C. se intenta reforma estatutaria, pero manteniendo el principio antiestatal, antiparlamentario, de acción directa y por el federalismo económico. El resultado de la ponencia se presentó en 1950, no siendo aprobado con vistas a una mejor definición del mismo. Terminado el trabajo (realizado conjuntamente por compañeros de diferentes tendencias) creo que se ha dado cima a un resumen colectivo muy interesante (el orador lee un capítulo).

Estima que la idea de capitalismo y obrerismo es también de origen marxista, con raíz en el Manifiesto Comunista. Hay varias formas de capitalismo, pero de entre ellas preferimos la democrática, porque tolera nuestro desarrollo. El poder obrerista es falso, puesto que conduce nuevamente a la concreción Estado. En Suecia tenemos muy presente que existen tres formas de capitalismo y que de acuerdo con la característica de cada una de ellas hay que proceder.

En Suecia, el vocablo sindicalismo equivale casi al de anarquismo, característica que hay que tener en cuenta. Nuestra habilidad consiste en criticar al Estado y en estimular a la clase trabajadora, para que se disponga a administrar la economía social, acompañando nuestras prédicas subversivas con soluciones para lo inmediato siempre de acuerdo con nuestras concepciones sociales.

Nos ocupamos de *política social* en calidad de progreso. En política menor la S.A.C. no se inmiscuye, pero deja en libertad de acción a sus asociados a este respecto, con tal de que no traten de infiltrar en las FF. LL. sus aficiones externas o partidistas. En nuestra política interna entra la democracia industrial encaminada hacia el socialismo libertario.

En el aspecto marcial, nos pronunciamos contra el nacionalismo, el militarismo y la guerra.

Recordando la tolerancia que se ha aludido, en la S.A.C. se manifiesta la tendencia a intervenir en los Ayuntamientos. Esta tendencia municipalista—asegura el orador—se acoge al acuerdo de 1946, que permite entrar en los municipios sin compromiso para la S.A.C. Este movimiento municipalista libertario (?) entiende el orador que no es reformista por estar afincado mayormente en los lugares de predominio de la S.A.C.

Considera que si la S.A.C. no ha estudiado los temas de este Congreso punto por punto, no ha sido por carencia de sentido federalista, sino porque órdenes del día parecidos ya los ha discutido en otras ocasiones. No pretendemos poseer el monopolio de la verdad ni de las soluciones exactas, pero sí confrontar ideas para sacar ópimas conclusiones.

Se reclama discípulo de Proudhon y de Landauer, los cuales, por ser teóricos profundos, son, desgraciadamente, escasamente leídos. «Mi intención—dice—es eliminar del sindicalismo revolucionario todo brote de inspiración marxista. Por este deseo y por mi experiencia personal, y por lo aprendido de mis maestros, dedico todo mi esfuerzo a la valorización práctica de las ideas anarquistas».

Delegaciôn de la CNT de España
COLABORACIONISTA

Saluda al Congreso en nombre de sus representados y hace constar su disgusto por la frialdad que le parece han observado hacia ella algunos delegados. Estima que ante todo está el principio de solidaridad.

Rechaza los calificativos de reformista, políticos, colaboracionistas en cuanto a esta representación directa de la C.N.T. de España, la cual tiene a varios de sus Comités disueltos en los presidios de Franco.

Confiesa su desilución al no ver en el Congreso trazar pautas sólidas. Confía en que en ulteriores sesiones las cosas se pondrán mejor. Por no hacer obra efectiva, no hubiéramos venido a Francia.

El mundo está en una situación tal que parece que al anarcosindicalismo le ha llegado su hora—dice—. Pero por desgracia, los informes dados por las delegaciones de distintos países los encontramos poco convincentes.

Nuestros acuerdos van del hombre de la calle a los compañeros presos. Por lo que se puede apreciar, la C.N.T. española es mayoritaria en este comicio. Encuentra muy duro que particularmente Francia e Italia se hallen en el estado que han expuesto.

Esta delegación espera que se adopten posiciones seguras, que se rectifique si es necesario, pero siempre con el fin de situarse a la altura de las necesidades del proletariado internacional.

A través de la declaración de principios y del punto que va a tratar de las diferencias existentes en la C.N.T. española, se tendrá que enjuiciar nuestro caso y, a ser posible, saldar nuestras diferencias. Los que conocemos los trágicos amaneceres de España y somos depositarios de la voluntad de los compañeros que han sido fusilados, estamos en el plan de cohesionar para cumplir, por la revolución, la justicia que nos ha sido encomendada.

Conviene con Santamaría que muchos compañeros han estudiado y aprendido en la cárcel. Esta, que ha sido una universidad dolorosa, no ha sido por ello menos efectiva. Hoy nos encontramos con infinidad de compañeros culturalmente preparados.

En cuanto al período de la guerra civil española, esta delegación renuncia a discutirlo para simplificar las cosas, y además, porque entiende que dicho problema quedó ventilado en el Congreso de 1938. Más, por lo visto, no debía quedar el acuerdo lo suficientemente claro puesto que se habla del mismo a la menor oportunidad.

Ocurrió que en 1939 llegó para unos la hora de la cárcel y para otros la del exilio. Quedó el mal para unos y la rectificación para otros. Cree el delegado de la F.O.R.A. que los compañeros del exilio han tenido la valentía de rectificar, lo que parece indicar que los del interior hemos sido cobardes (1). Concita a discusión inteligente en lugar de enfrascarse en vanos forcejeos. Es posible que hayamos cometido errores—acepta—puesto que sólo puede incurrir en ellos los que se mueven. Los compañeros de la otra fracción tampoco están indemnes de haberlos tenido.

Renuncia a discutir el proceso del cisma porque ello exaltaría de nuevo las pasiones, pero cree necesario advertir que si en España se transigió en algún aspecto fué por tenerse mucha prisa en deshacer al franquismo para ahorrar víctimas y evitar que la juventud fuese educada a lo fascista. Ya entonces discutimos sobre desvíos y la herida que mutuamente infertmos al cuerpo confederal es deseable que aquí la curemos definitivamente. Planteemos, pues, en buena hora la cuestión de principios, tácticas y finalidad, que por nuestra parte, a pesar de lo mucho que se ha dicho, aquí estamos para ratificar los postulados de la A.I.T., y no aceptaremos que en nombre de la C.N.T. española nadie intente rectificarlos porque ello sólo puede hacerlo, por nuestra parte, un Congreso normal de la C.N.T. Seguimos, pues, considerándonos libertarios y anarcosindicalistas.

En cuanto a tácticas, no podemos decir lo mismo. Ellas deben ser elásticas por razones de practicismo.

Estudia diversos casos para abonar su criterio.

Lamenta las pugnas establecidas en el interior y el desconocimiento de la táctica actual observada por la policía, contra la cual previene. Allí se impone obrar con cautela y evitar la siembra de confusiones.

En estos últimos meses se habrá podido observar cómo el pueblo español reacciona y ha de ser una satisfacción para todos saber que la C.N.T. ocupa el lugar debido en los acontecimientos. Internacionalmente, estas huelgas han hecho para el bien de España mucho más que los demás intentos reunidos. Bien se ha sabido en el interior que el P. C. se atribuye el mérito de la protesta popular española, pero en España nadie ignora que el P. C. no pasa de ser una entelequia, o un parásito que se atribuye el trabajo de los demás. Tarea de los que estáis en el extranjero es la de demostrar que los comunistas en este punto faltan a la verdad.

Pasa la delegación a razonar del siguiente modo: Si el Pueblo fué vencido disponiendo de armas, ¿cómo emplazarlo hoy a la lucha violenta careciendo de ellas? Otras demostraciones, son posibles. A pesar del despliegue de las autoridades, la C.N.T. celebró en Barcelona el 1.º de Mayo, paralizando la vida de la ciudad en un 50 por 100 y la de algunos otros pueblos en su totalidad más o menos. Este es un hecho más de resonancia internacional del cual la delegación se declara satisfecha, aunque el precio del éxito se está pagando actualmente con el encarcelamiento de fuertes grupos de obreros que nos son afectos.

Invita una vez más a discutir sobre principios y tácticas serenamente y sin encastillarse en terreno irreductible. Cree que el abandono de un título: Sinricato Unico, supuso rectificación de tácticas. Aboga por la adopción de un sistema estable que evite las constantes discusiones y movilidades en cuanto al desenvolvimiento de nuestra Organización.

Según la compañera Federica—agrega—los asturianos supieron estar a la altura de las circunstancias. Pero—añade—al precio de inacabables discusiones. Ahora mismo nos entretiene el mantener o quitar un párrafo adicionado a los Estatutos de la A.I.T. en el Congreso de 1938, porque no comprendemos que a los trabajadores debemos dejarles la elección de sus armas.

La organización de Suecia y la de España, por ejemplo, no ofrecen iguales características, y una diferencia semejante se puede hallar entre el proletariado catalán y el andaluz.

En 1933 la C.N.T. lanzó la consigna de no votar, bajo promesa de que de triunfar las derechas nuestro elemento replicaría con la revolución. Para mantener la famosa promesa, Zaragoza y otras localidades aragonesas se lanzaron a la calle. Soñábamos con la revolución, y a la hora de acometerla no encontrábamos la unidad necesaria.

Ante el fallo de algunas tácticas, recomendamos de nuevo que el párrafo adicional sea respetado. No obstante, esta delegación se somete a la deliberación del Congreso.

Para evitar malentendidos, esta delegación declara que la C.N.T. de España no tiene compromiso alguno con elementos políticos. En todo tiempo que lleva de cargo, el expositor no ha conocido militante con anhelos de llegar a ministro.

Como finalidad, somos fieles al comunismo libertario—indica—. Pero hay algo que hace mucha falta, sobre todo en España. Ya en el Congreso confederal de 1936 se propugnó por un esbozo—no un programa—puntualizando lo que se entiende por comunismo libertario, con la particularidad de que no sea privativo, o apto, para las grandes inteligencias, o sea para que incluso los más modestos trabajadores alcancen a comprender que nuestro Movimiento no se debe solamente a la lucha de clases sino que está dirigido hacia una finalidad altamente social. Nada perderíamos aquí si se cumpliera o mejorara el intento. Los partidos, las religiones, todos parten de una base programática. Cree que el elemento anarcosindicalista sólo dispone de enunciados que plantean y no definen la solución que nos preocupa.

En España continuaremos luchando pese a todas las dificultades existentes y cuando desaparezca Franco, esperamos que se nos hará justicia. A quienes estudien maneras para acabar con el régimen de tiranía que España padece se les debe considerar en hermanos. Por nuestra parte así lo hacemos, a la par que proseguimos el combate sin desánimo ni cansancio.

(1) Hay error de apreciación en el orador. El compañero argentino se refirió a la valentía moral y no a la de orden físico.

Biblioteca - Archivo
INTERNACIONAL ANARQUISTA

BAIA informa que ya ha logrado algo más de 2.000 piezas anarquistas (periódicos, folletos, libros, manuscritos, etc.), que pronto se comenzarán a catalogar para facilitar su utilización por parte de los interesados.

Insistimos en que los compañeros o los grupos envíen cuanto les sea posible, ya como donación o para conservarlos en BAIA. Fotografías, cartas, manuscritos o cualquier otro documento que se desee poner a buen recaudo, debe sernos enviado; así se irá formando el gran acervo que merece esta organización.

Asimismo recordamos que nos deben ser enviados los periódicos u otras publicaciones que vayan apareciendo; o, si fuera posible, colecciones completas de ellos.

A causa de leyes nuevas en el correo uruguayo, no se pudo poner la casilla a nombre de BAIA, por lo cual no pueden llegar con este nombre los envíos. Por consiguiente señalamos: toda correspondencia debe venir a nombre de Ernesto Maya (h.), Casilla de Correo número 814.

Recuerden los compañeros: no usar la sigla BAIA en las direcciones. Solamente el nombre del compañero referido.

GERMINAL ESGLEAS

—Rüdiger y Souchy creen haber encontrado soluciones de actualidad. En cuanto a nosotros, queremos la claridad y la posición concreta, sin encerrarnos en fórmulas estrechas y programatizadas. Traza una imagen recordando al trapero que decía a sus clientes que fueran a visitarle porque tenía prendas nuevas en su depósito, y cuando los clientes acudían, se daban cuenta de que habían sido recogidas en los trapos usados. Tenía razón al decir que tenía algo nuevo, pero su origen era de la basura, en donde habían sido echadas las prendas por inservibles.

Marchamos hacia nuevas concepciones, y la lucha en este terreno es profunda y sublime, implicando ella la fuerza de voluntad necesaria para combatir al enemigo, que nos combate en todos los terrenos porque sabe somos la única fuerza que puede recoger las inquietudes de la clase trabajadora.

¿Dónde se encuentra la novedad? ¿En la democracia? ¿En las fórmulas que han servido para desengañar a los trabajadores que confiaban en la legislación de sus gobiernos? Todo ello está fracasado y aquí no se presenta nada nuevo, absolutamente nada. No hemos de tener miedo a llamarnos anarquistas. La palabra «libertario» fué una desviación, producto de las leyes malvadas. Elevamos esta concepción anárquica, como un producto de la evolución del pensamiento, y elevándonos hasta Bakunin quisiéramos superarle, pasando, como Kropotkin, al estudio analítico de todo lo que es imposición humana y justicia social en el orden productivo y distributivo.

Nos hallamos, pues, obligados a refutar esas teorías nuevas, modalidad que en el porvenir creará problemas al anarquismo y a la revolución social.

Sin el virus marxista, que dividió la Internacional, todo lo que significa esperanza de emancipación total de la clase trabajadora y el contenido de los postulados de la A.I.T. serían hoy ya una realidad. Todo lo que significa potencial estatal y primacías de la sociedad capitalista se hubiera derrumbado. El asesinato permanente del espíritu y el descrédito de los principios sociales que deberían sernos caros han contribuído, en parte, al afianzamiento del fascismo. La socialdemocracia ha sido y es el aliado del fascismo. Queremos y reivindicamos la idea espiritual de la anarquía, porque somos firmes y consecuentes con ella. Hemos de evitar que las intervenciones sofísticas vengan a perturbar la concepción social de nuestro Movimiento.

La fórmula «socialismo libertario» sería, o es, una desviación hacia la autoridad y no una afirmación anarquista antiautoritaria.

Es lamentable que se califique a la revolución de milagrosa, como alguien lo ha hecho en este Congreso. En la transformación de esta sociedad estamos con Bakunin. Para crear es preciso derribar.

La actitud del sindicalismo español no ha sido siempre la de creer que la revolución no se hace en un día. Para nosotros, como Reclus, «no hay evolución sin revolución». Revolución que será afianzada, posteriormente, por la evolución.

La A.I.T. tiene como objetivo el comunismo libertario. Es una declaración hecha en su constitución, ratificada en sus Congresos posteriores. Reconocemos la personalidad de Rocker, pero si hubiera dicho que debemos rodar principios, tácticas y finalidades por esa pendiente, no le seguiríamos, porque para nosotros ese caudal espiritual conserva todo su valor a pesar de que discrepemos en algunas apreciaciones. No estamos con Souchy en su definición de comunismo libertario. Los anarquistas españoles tienen buena idea de lo que es su sentido práctico.

Una concepción unilateral de la sociedad es imposible. No será posible jamás. Se reconoce la personalidad y las características humanas de cada país. Se ha dicho que interveníamos en este comicio como si estuviéramos en un Congreso anarquista. Sabemos que estamo sen un Congreso sindicalista revolucionario. Rüdiger ha dicho que el sindicalismo es incompleto. Nosotros rechazamos que el sindicalismo se baste a sí mismo. En el orden social somos anarquistas y en el orden económico sindicalistas. Para nosotros el sindicalismo es un medio, no un fin. El sindicalismo representa algo de nuevo en la lucha social por el contenido anarquista de algunos de sus postulados. Nosotros suscribimos los principios y consideramos que el proletariado internacional debe adoptarlos. En los Estatutos consideramos que hay actualidad, puesto que incluso algo de su contenido ha sido ya realizado. En la Carta de constitución se declara estar contra el Estado y el Capital, y nada aconseja que hoy debamos rectificar este punto de vista. La A.I.T., consecuente con sus principios y tácticas, no puede ser rectificada.

Los estatutos para nosotros significan algo. Los respetamos por su valor, lo mismo que los principios. La honradez exige reconocer que debe existir voluntad y sinceridad en la interpretación de los principios. Sin esas condiciones no habría posibilidad de estar reunidos como lo estamos.

La C.N.T. de España ha hecho frente siempre a todos los partidos políticos. Por eso ha tenido y tiene personalidad propia, y quisiéramos que las demás Secciones hicieran igual. Eso no excluye la coincidencia con las fuerzas que marchen por el mismo camino conducente a la emancipación y a la libertad integral. Cooperaremos sin abandonar lo que son principios y fidelidad a nuestras tácticas, puesto que de hacerlo sería la negación de todo lo nuestro.

Tenemos nuestras dudas acerca de lo que puede resultar de las alianzas con organismos como la U.G.T. Nuestra organización podría salir minimizada, pues como experiencia posterior contamos con nuestro paso por la J.E.L. en Francia.

Queremos conservar nuestro poder determinante, y no quisiéramos que los pactos pudieran eliminar nuestro ascendiente en el proletariado internacional.

Al margen de lo que fué espíritu de colaboración gubernamental—que recusamos públicamente—, reclamamos lo que fué esfuerzo directo e influencia cenetista en la acción que siguió al 19 de Julio.

No reivindicamos lo que fué hecho en la esfera del gobierno. Problema que en España será discutido, exigiendo responsabilidades a nosotros mismos.

TODOS LOS DISCURSOS QUE PUBLICAMOS GIRAN EN TORNO AL TEMA «DECLARACION DE PRINCIPIOS»

FEDERICA MONTSENY

Comprende en parte las inquietudes de Rüdiger, mas debe significar que cuanto se ha pretendido presentar como nuevo es ya demasiado viejo. Los españoles están de vuelta en eso del municipalismo, que se ensayó, como otras intervenciones, durante la revolución, y tuvo consecuencias lamentables. Por ser éste el primer Congreso internacional que se celebra después de la guerra, voy a permitirme decir cosas que todavía no se han dicho. Y me congratula el hacerlo aquí, donde nos encontramos, exministros, exconcejales, exconsejeros, excomisarios y acaso hasta exguardias de asalto. No trato con esto de buscar disculpas, pues no tengo por qué disculparme; la responsabilidad de nuestra intervención en los órganos del Estado incumbe al conjunto de la organización.

De la experiencia dramática que vivimos y de esta realidad gubernamental he salido más convencida que nunca de lo negativas que son estas participaciones. Si hubiese ambicionado poder y gloria, hoy sería una mujer perdida, como algunos de mis amigos enlodados para siempre. Estoy convencidísima que bajo la presión estatal, mientras quede un funcionario en pie, el poder se reconstituirá a pesar de todos los golpes revolucionarios. En 1º de agosto de 1936, este fenómeno ya se había operado en zona revolucionaria. En nombre de la unidad antifascista y contra nuestra voluntad el poder volvió a reconstituirse ahora con participación de fuerzas cual la comunista y la socialista.

En donde no estábamos los confederales y anarquistas todo se hundía. Los frentes se rompían y nuestros compañeros eran asesinados; la retaguardia no producía y los organismos se desmoralizaban. Nos manteníamos en el Gobierno para evitar un golpe de Estado bolchevique.

El Gobierno representa una tela de araña que destroza toda clase de iniciativas y la personalidad del propio ministro. Ya en 1937 en el Teatro Apolo de Valencia declaré que ministerialmente no había hecho nada, no por falta de voluntad, sino porque las leyes y los reglamentos nos impedían pronunciar paso con provecho. Un día propuse en Consejo de Ministros un proyecto de Decreto pidiendo mejor remuneración para las asistentas sociales. Al tener conocimiento de ello, Indalecio Prieto me dijo: «Federica, pero dónde va usted. ¿No sabe que un decreto de esta índole produciría otra revolución y daría a creer que queremos sobrepasar a la revolución rusa?» Al Gobierno habíamos acudido a hacer de testaferros y para anular, inconscientemente, cuanta labor constructiva se había hasta entonces realizado. Del Gobierno salió la obstrucción a las Colectividades, la fiscalización de los municipios, fuente de cuantos conflictos azotaron a la revolución.

He dicho y repito que acepto toda la responsabilidad que me corresponde. Pero jamás he tenido idea de convertir en definitivo lo que debía ser transitorio y de ningún modo permanente.

Nadie puede asegurar que la democracia ha hecho frente al fascismo. Concesión tras concesión, la socialdemocracia se convirtió en masa amorfa, sin fuerza moral para oponerse al totalitarismo y a su secuela de guerras.

Cuanto tienda a fortificar al Estado a la corta o a la larga retumbará contra nosotros. El bolchevismo es el ejemplo más reciente de tiranía engendrada por la transigencia revolucionaria y por la demagogia pseudosocialista. La clase trabajadora en la U.R.S.S. se desarrolla en las mismas condiciones de opresión y explotación que en cualquier país capitalista. Si toda la experiencia vivida no sirve para que abramos los ojos, triste porvenir será el nuestro. No hay por qué callar que si un Movimiento obrero es capaz de oponerse resueltamente a las tiranías, indudablemente éste es el que patrocina la A.I.T.

Hay que pensar que las sutilezas y los contactos no cambiarán nuestra forma de ser a condición de que nuestra esencia ideológica sea enteramente mantenida. Nada podemos revisar ni cambiar porque la anarquía es un ideal siempre abierto al más allá en lugar de ser una pared o un programa inamovible.

Antes del movimiento de julio, antes de la proclamación de la República y puede decirse que desde que en España funciona la organización libertaria, ha habido colaboración entre nuestros hombres y los de otras tendencias siempre al margen del poder. En la Institución Libre de Enseñanza los anarquistas trabajaron con el republicano Giner de los Ríos, como trabajó Odón de Buen con los anarquistas en la Escuela Moderna. Estas entidades no eran clasistas, como no lo fué la Sociedad de Conciertos creada en Barcelona por Pablo Casals, donde, credos aparte, coincidían los hombres de buena voluntad y sanas inquietudes. España ha contado con una gran organización obrera, pero no se puede decir que ésta se preocupara solamente de los problemas de clase. Su visión de la lucha social es mucho más amplia, como corresponde a un organismo entre cuyos precursores figura un Ricardo Mella que decía: **más allá del ideal siempre hay ideal,** y un Tarrida del Mármol, que calificó al Estado como **una suma a la que constantemente debemos restar cantidades.**

La revolución española no comienza el 19 de julio de 1936, sino el 14 de abril de 1931, con la proclamación de la República. De esta fecha arranca nuestro combate por la justicia social, por la abolición de los privilegios y la autoridad. Los gobiernos burgueses de aquel período temieron nuestra influencia cada día más decisiva en el pueblo; de ahí sus represiones reeptidas contra la C.N.T. y sus complacencias con la reacción, que no había de tardar en sublevarse contra ellos.

En vísperas del alzamiento militar, en el Congreso de Zaragoza, se realizo la unidad confederal. Así que, al llegar a julio, nuestro Movimiento contaba un ala derecha : los procedentes de los Sindicatos de Oposición; una fuerza central: los que defendíamos a la C.N.T. contra todas las desviaciones; y un ala izquierda: los partidarios de la toma del poder, o, más exactamente, los anarco-bolcheviques como García Oliver. Y éstos fueron principalmente los responsables de la intervención ministerial.

Debo decir además que cuando fuimos en delegación a Madrid Pedro Herrera y yo para ver a Caballero, no tenía la organización acuerdos de intervención ministerial, sino de reclamar la creación de un Consejo Nacional de Defensa, que es lo que hicimos. La colaboración la decidió Horacio Prieto, a espaldas de la organización. Y si Caballero aceptó que la C.N.T. formara parte de su gobierno, fué por evitarse la enemiga del pueblo ante la inminente caída de la capital. Porque se contaba con la pérdida de Madrid, y la prueba está en que en el primer Consejo que se eclebró al incorporarnos nosotros al Gobierno se puso sobre el tapete el traslado a Valencia. Nosotros, los cuatro ministros, nos opusimos enérgicamente, batallando durante siete horas. Y al ir a cambiar impresiones con el C. N., en una suspensión del Consejo, nos encontramos con que Horacio Prieto ya se había marchado para alencia.

Insiste en que la C.N.T. no puede negarse propiciando intervenciones políticas de ninguna especie. En esto, dijo, me parece más honesto Horacio M. Prieto, que aspira a crear un partido y no lo oculta, que los que persiguen igualmente la participación en el Gobierno amparándose en la C.N.T. Ni al Gobierno, ni al municipio: ¡con el Pueblo! Y esto no significa aislamiento de todo y de todos. Porque para alcanzar un fin inmediato, como puede ser el derrocar a Franco, sin compromisos políticos de ninguna especie, la C.N.T. dirá siempre: ¡Presente!

Por la Libertad de España

El VII Congreso de la A.I.T., solidarizado con la lucha que el Pueblo español sostiene por la libertad, se dirige a todas las Secciones y a los trabajadores del mundo entero, incitándoles a la solidaridad.

Al efecto, invita a todos los trabajadores del mundo a crear una atmósfera favorable para declarar un boicot internacional económico, político, moral y de todo orden contra el elemento franquista y cuanto proceda del franquismo.

Y a intensificar la campaña contra el franquismo y cuantos le prestan apoyo, demostrando así la solidaridad mundial en favor de un Pueblo digno y heroico que realiza esfuerzos titánicos para librarse de la tiranía fascista.

Francia, 22 de mayo 1951.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EN TOULOUSE
DOS CONFERENCIAS

La Comisión de Cultura de la F. L. es oportuna. Aprovechando la estancia en esta ciudad de los compañeros delegados al Congreso de la A.I.T. nos obsequia con una que otra conferencia, la primera de las cuales ha sido a cargo del compañero representante de la F.O.R.A.

Este versó sobre la situación social de la Argentina, comprendida, claro está, desde el punto de vista libertario. Para mejor situar a los oyentes hizo un poco de historia para destacar las características de aquel pueblo, mezcla de aborígenes y de personal de aluvión. El episodio de la Independencia y la inmensidad pampera definió la personalidad del gaucho, sujeto indomable y desinteresado. Extinguida esta raza de Quijotes en bruto, el desinterés pervive en los nativos contra la rapacidad de los emigrantes, de entre los cuales ,no obstante, ha salido una minoría idealista que ha permitido el ennoblecimiento ideológico del país. En concreto, las ideas anarquistas y socialistas han sido traídas a aquella parte del Nuevo Continente por la emigración política europea, principalmente por españoles.

Historió la Federación Obrera Regional Argentina desde sus inicios hasta el presente. En 1905 se declaró por el anarquismo, desprendiéndose de la rama reformista que la impedía entrar en franca lucha. Paralela al movimiento forano desarrollóse la actividad socialpolítica con su F.O.R.A. apócrifa y la C.O.A. de los socialistas. Como era de prever, estos dos organismos terminaron por fusionarse bajo el padrinazgo del dictador Uriburu, entrando en vías de claudicación total, y dejando a la F.O.R.A original el cuidado de defender a los trabajadores desde el terreno de la lucha clásica, y combatiéndola con aportaciones de esquirolaje incluso, pero contribuyendo sin querer a elevar y a afincar su prestigio en el corazón de los trabajadores dignos. Hoy la F.O.R.A. está reducida pero moralmente engrandecida, permaneciendo como esperanza del pueblo argentino. Entretanto, la C.G.T. (socialistas, comunistas y societarios desvencijados) es una especie de alfombra puesta a los pies de la dictadora, o sea de Eva Perón.

Ni que decir que el conferenciante ilustró su interesante disertación con innumerables ejemplos de dignidad, de tipismo y de degeneración de individuos y gremios voluntariamente expuestos a la corriente de perdición. Conclusión lógica: lo que declina (lo colaboracionista) se pierde, y lo que se mantiene erguido pese a los contratiempos, queda como valor inmarcesible y como garantía de porvenir.

*

La otra disertación corrió a cargo del compañero Agustín Souchy, el cual se ocupó de Méjico en sus aspectos social y típico.

Según este compañero—y según la realidad, añadimos—, la población india mejicana adolece de un defecto grave: el rutinarismo. Conscientes de la ventaja que este estado de ignorancia representa para ellos, los curas explotan y embrutecen al indio hasta lo inverosímil, al extremo de que—a la inversa de lo que ocurre en otros países—en Méjico la reacción se sostiene merced a la adhesión de las capas populares citadas, confusamente adversas a los poderes instituídos por la Revolución. La confusión, la mezcla—aseveró Souchy—está en todo, siendo difícil descriminar y establecer con la precisión que en Europa se exige. Por ejemplo, el Partido Revolucionario está formado, entre otras, con representaciones obreras y patronales, y el conjunto no se recata de decir que su revolución es de tipo socialista, andando las cosas como en país capitalista, salvo algunas mejoras que se pierden a causa de la venalidad de los líderes sindicales y de la ignorancia general en los trabajadores. Méjico es un campo abonado para aventureros de la política, pero también tierra experimental para las realizaciones libertarias, gracias a la labor desarrollada en el país por el Partido Liberal Mexicano, y por el espíritu abierto y primitivamente libertario de Emiliano Zapata y otros luchadores que se hicieron célebres en los pasados combates por la libertad y cuya aureola aun persiste latente en la atmósfera social mejicana.

El tema de Méjico es realmente interesante, y de desear sería que los compañeros allí radicados dedicaran toda su solicitud de seres fervientemente humanos e idealistas en laborar sobre el terreno preparado por Ricardo Flores Magón, Araujo, Práxedes C. Guerrero, Emiliano Zapata y muchos otros, y desgraciadamente abandonado por quienes habrían podido mantener nuestro prestigio en aquel lejano y brillante país, y nos hemos referido a Enrique Flores Magón y al antiguo guerrillero Rangel, hace tiempo pasados a las cómodas filas gubernamentales.

La labor del grupo intelectual que actualmente priva en Méjico no deja de ser interesante. Pero ella se perderá por mor de un pueblo estulto y de una grey política y obrerista que en gran parte es sensible al soborno y a la abdicación por «honores» y pesos. Tal es la situación en aquel pueblo, que sólo el anarquismo, inteligentemente propagado y seguidamente practicado, sería capaz de salvar. Contrariamente, la reacción más desenfrenada podría tener una trágica palabra a decir.

Habla el delegado de Holanda

EN Holanda tenemos el criterio de que es necesario mantener los principios de la A.I.T. Pero no sostenemos la opinión de que la declaración de principios de la A.I.T., sea una verdad absoluta. Tampoco estimamos que esta representación posea la verdad absoluta. Por el contrario, entendemos que la verdad absoluta ni ha existido, ni existe ni puede existir.

Para la aplicación de nuestra declaración de principios hay que discernir dos casos: uno, la situación revolucionaria, y otro, la situación propia de cada país.

Con respecto al segundo caso, decimos: cada sección debe tener la libertad para colaborar con otros grupos obreros. Esta declaración no puede basarse, únicamente, sobre la base de nuestra declaración de principios. Tal colaboración no significa que se esté íntegramente de acuerdo con todo lo que expresa esta colaboración.

Querer que la A.I.T. impida tal colaboración sería imposible. Esto representaría una manifestación de centralismo. Es por la mencionada razón que tenemos necesidad del artículo adicional. Es preciso que la A.I.T. dé una libertad amplia a las secciones teniendo confianza en que los compañeros de cada país servirán con el mayor interés nuestra causa ideológica. Cabe impedir caer en el sectarismo.

Que no crea ningún compañero que la situación es la misma en todos los países. En lo que a mí concierne, conozco exactamente, la situación jurídica de las Comunas en Holanda, así como las relaciones que tienen con el Estado. Pero ignoro todo lo que se refiere a esta misma cuestión sobre los otros países. Para tratar este problema, hemos de disponer de la información precisa sobre la situación en cada país.

La F.O.R.A., y seguramente otras secciones, pondrán objeciones para el mantenimiento del artículo adicional, a causa de que la C.N.T. española entró en el Gobierno en el año 1936. Según mi opinión, no puede justificarse esta actitud sobre la base del artículo adicional, por el hecho de que el artículo dice: «Los medios pueden cambiar, pero el espíritu y la finalidad deben ser en todas partes los mismos». Esto no puede decir otra cosa que: el espíritu y la finalidad de la declaración de principios que dicen a su vez: «El sindicalismo revolucionario, no tiene por consiguiente como objetivo la conquista de los poderes políticos, sino la abolición de toda función estatal en la vida oficial». Y después... «que toda forma de Estado no puede ser jamás un instrumento de emancipación humana, ya que será siempre el creador de nuevos monopolios y de nuevos privilegios». Y además concreta: «El sindicalismo revolucionario rechaza toda la actividad parlamentaria y toda colaboración con los organismos legislativos».

En mi opinión, está bien claro, que el hecho de entrar a formar parte de un Gobierno no está de acuerdo con el espíritu y la finalidad de la declaración de principios, y que, para evitar este error no es necesario que se suprima el artículo adicional.

Lo que nosotros queremos, dentro del espíritu de Bakunin, es el desarrollo libre de la vida humana y de la sociedad humana. La sociedad es un organismo viviente. La vida

ALBERT DE JONG, delegado de Holanda.

no es el producto de una industria o de una fábrica. Es más planta que edificio. La sociedad es la vida misma, y solamente la vida creada por la propia vida. Ni los hombres de ciencia, ni los teóricos pudieron construir la vida, y tampoco la sociedad como lo creyeron antes, ni puedan creerlo hoy los bolcheviques. Por lo tanto, somos una parte de la vida y de la sociedad, y es nuestra función el influenciar su ampliación dentro del espíritu de la declaración de principios de nuestra Internacional. Pero la vida es siempre un compromiso, y ello es, antes, durante y después de la revolución.

La C.N.T. española, en 1936, se vió obligada a aceptar su parte de responsabilidad, decidiendo, por estimarlo necesario, el entrar en el Gobierno. En Holanda nunca hemos aprobado esta táctica desde el punto de vista de los principios. Pero nosotros hemos tratado siempre de comprender las dificultades que encontró la Sección española durante la revolución. Según nuestra opinión, la mejor solución habría consistido en dar todo el poder a los Sindicatos, lo que no hubiera sido nada dictatorial, ya que habrían sido los obreros los que hubieran determinado en la dirección de los acontecimientos.

A) Las Secciones que no son más que un grupo de propaganda y que por lo tanto pueden sostener en su integridad los principios con toda facilidad.

B) Las secciones como la S.A.C., que cuenta con 19.000 miembros, al lado de un organización de un millón quinientos mil afiliados. La actividad principal de una Sección que está en estas condiciones es de mantenerse. Se puede fácilmente admitir que en ciertos momentos de su vida social tenga que manifestarse de forma que coincida en absoluto con nuestros principios. Para citar un ejemplo demostrativo expongo un caso que nos ha ocurrido en Holanda. El Gobierno de nuestro país decidió dar una retribución a los obreros que se encontraban en paro forzoso, y determinó que los obreros que se encontrasen sindicados percibirían una retribución superior a los que no lo estuvieran, bajo la condición de que los Sindicatos controlaran sus propios parados y organizaran los cajas del paro al servicio del Estado. Todos los Sindicatos de Holanda aceptaron estas condiciones, salvo la Federación de Metalurgia de nuestra Organización. Poco tiempo después de haber tomado esta decisión, esta Federación perdió la mitad de sus efectivos, y para mantener en su seno los afiliados restantes, se vió obligada a aceptar las Cajas de Paro del Estado, que aunque estaba en contra de los principios, nos ha permitido que hoy nos presentemos en el Congreso en nombre de nuestra Sección.

C) Una Sección como la española, que puede ser que no tenga en su seno la mayoría absoluta de los trabajadores, pero sí una mayoría relativa.

Y en definitiva, hay que tener siempre en consideración que la situación en los diversos países son completamente diferentes.

El valor de los anónimos

Llegan noticias de España frecuentemente dolorosas. Hoy se nos entera del fallecimiento de un luchador anónimo, pero incansable, a los 82 años de edad. Se trata de Jerónimo Juste, un rudo que nació y murió en Monreal del Campo, provincia de Teruel, pueblo que, no por lo olvidado, deja de tener su historial revolucionario. Juste pasó por privaciones y luchas, y por esto su consejo —cargado de experiencia—pudo sernos estimable.

La guerra de 1914 lo sorprendió en Francia, y como su lucha no era aquella, regresó a España con su numerosa familia, en donde, antes de volver a enraizar en Monreal, tuvo que andar de pueblo en pueblo trabajando como un maldito. Años después de estar aposentado en sus lares, y cuando los años pesan más de la cuenta, cogió un trozo de tierra, denominado La Serna, por el cual tenía que pagar una renta a un latifundista y en el cual gustaba de trabajar hasta el último momento en tanto trabajo quedara. La Serna para él era un motivo de interés y de alegría.

Desde el primer momento, Monreal del Campo cayó bajo la bota fascista. Aquellos meses de septiembre y octubre de 1936 fueron terribles. La reacción, borracha de sangre, asesinaba sin compasión a los hijos del pueblo. Por viejo o por casualidad, a Juste la Falange le respetó la vida, y éste, verídica encarnación del dolor de todo un pueblo, deslizó la frase que aun se repite de boca en boca: «El tiempo da gusto a todos».

Para humillarlo, para mortificarlo, a Juste lo llevaban todos los domingos, en compañía de otros obligados, a oir misa a son de tambor anunciando su paso por las calles. Al ver al ateo Jeromo (como en Monreal se le llamaba al viejo) «ir» a la iglesia, las comadres y compinches de los curas se reían a mandíbula batiente. Pero Jeromo, imperturbable, les repetía a cualquiera y a cuantos hallaba a su paso, a guisa de saludo: «El tiempo da gusto a todos».

En los días crudos de invierno, y al calor del hogar alimentado con hogazas procuradas en verano, o en un rincón calentadas por el sol, solía contar a los chavales (era un gran amigo de los mismos) las emocionantes jornadas de la Commune de París, las cuales se sabía de memoria al extremo de que pocos narradores las hubiesen explicado con pareja soltura, a pesar de no saber ni leer ni escribir. Recuerdo de un día que dijo que los días de la Commune fueron semejantes a los de la Revolución de 1909, la cual fué una lástima que no se hubiese corrido por toda España.

Grandes fueron tus penalidades, noble anciano, e inmensas tus ilusiones. «El tiempo da gusto a todos», tu lo has dicho; y aunque tu ya no verás eso, otros te certificarán. Ya te recordaremos convenientemente... cuando los bobalicones y los malvados ya no tendrán motivos para reirse del pobre tío Jeromo obligado a acudir a la iglesia para hacer mofa de sus convicciones.

Luchador incansable, fuiste también un gran amigo. Conocemos tus gestos de heroica solidaridad.

Que la tierra le sea leve al admirable anciano. Su cuerpo ha desaparecido, pero su recuerdo estará en nosotros, mayormente en la hora de la justicia y de la libertad.

Jesús HERNANDEZ.

Como el Congreso manda, hemos tenido que prescindir de varias secciones en «CNT» habituales.

Correo de redacción

V. G., *Villeurbanne.*—Recogemos el consejo. En cuanto a lo que indicas, puedes enviarlo.

V. C., *Béziers.*—Mil cien francos poco más o menos, con grabados y poco texto. Si interesa, escribid pronto.

F. L. de *Orleans.*—No lo damos por haberlo visto en «Soli».

M. P., *Serignan.*—El libro a que te refieres aún no ha aparecido. Te lo indica tu ex vecino de Borrel.

M. G., *Castres.*—No estamos fuertes en mitología, pero creemos que a Júpiter alguna vez le neutralizaron los rayos. Irá.

Compañeros colaboradores.—Retenemos muchos originales por exigencias del Congreso de la A.I.T. Irán saliendo en números próximos.

Teatro en Montpellier

—o—

El Grupo Artístico «SUPERACION» invita a todos los compañeros y simpatizantes de nuestro Movimiento a la representación del drama

LA MUERTE CIVIL

Acudid todos el día 10 de junio, a las 14'30 a la Sala de Conciertos de Montpellier.

Entrada gratuita.

En el Cours-Dillon — Fiesta española en obsequio a los delegados del Congreso de la A.I.T.

Tolosa confederal está hoy más endomingada que de costumbre. Hay Congreso internacional ocupándose de nuestras tácticas y principios. Pero los delegados, tras ímprobas labores, deben recrearse un poco... y vernos a los demás con cara de felices pascuas.

Y hoy es nuestro coliseo quien toma la palabra. Montiel, con empaque universal, como corresponde, hace la presentación del espectáculo. Su chispa es morigerada, doctoral casi. Menos preocupada por el protocolo, la niña Dany José sale a la escena para mariposear, como ella sabe hacerlo, «Momento musical», «Amar, bailar y cantar» y «Le guét». Esmeralda Moreno, siempre garbosa, irrumpió con sus «Campanilleros», continuando con «Vargas Heredia», «La tajá» y otras torerías.

Y he aquí otra vez a la linda Olga danzando con fino arte «Copelia», «La leyenda del beso», «Sevilla», «Carmen» y esa monada de «Bolero mallorquín» que forma encanto con la simpática Olga. «Iberia» (bis), que era terceto, se nos presenta en cuarteto, o en rondalla efectiva, dando de sí con mucho acierto «Calisco», «La paloma», «Lagarteranas» y luego el rico y colorido «Pericón nacional», con dedicación al delegado de la F.O.R.A.

Ahora es Aurorita zapateando un «¡Vaya por usted!» (por ustedes), dedicado a todos los compañeros congresistas. Luego se desborda y nos entusiasma con la buena ventura, garrotines, danzas de las cuevas granadinas, etc.

Serra. ¿Habéis oído a Serra? Es un guitarrista de talento, es un compañero que ha entrado en el alma de la guitarra. Lo andaluz sale de sus pulsaciones puro y melódico, con sabor de tierra, sin mácula de cabaret. Esperamos volver a oir a Serra. Entran muy adentro sus «Fandanguillos» y la «Danza mora»... y todo cuanto guitarrea.

Juventino Hernández tiene voz agradable por lo pastosa. Su género: angelitos negros y blancos, fandango parisién (o «basque, c'est fantasque!»). Con el enciclopedista Tena nos dió una «asturiana» muy bien conseguida. Cirac, muy bien en «Sole mío» y poco regados sus «Claveles». Bien dicho el «Huésped del Sevillano» y superiores y estallantes sus jotas, magníficamente runruneadas por los rondallistas iberianos. En cuanto a Escudero, éste afirmó su arte y sus dotes de barítono en «La linda tapada» y «Katiuska», revelándosenos antes como recitador pulcro con la poesía de nuestro gran Espronceda «La canción del Pirata». Sylvia y Patricia, ora una, ora otra, muy agradables en «Czardas», «Casse noissette», «Yuska» y la «Machicha 1900». Preferiremos conocer la del año 2.000.

En un entreacto subió a la tribuna el compañero sueco Gustav Lovkvist, director del periódico juvenil «Brand». Nos dijo en su lengua, bajo traducción del compañero Agustín Souchy, no conocer el lenguaje del Quijote, pero sí el de la solidaridad, que es el que mejor nos interpreta a todos. Nos dedicó un abrazo fraternal en nombre de la juventud anarcosindicalista sueca y dinamarquesa, expresando su agradecimiento por el acto de confraternidad que les estaban dedicando los compañeros españoles. Otro compañero, Ragnar Johanson, tesorero de la S.A.C., le siguió en el uso de la palabra, en sueco cabal, pero—según Souchy—agradablemente melodioso. Se quejó del clima frío observado en el Mediodía, lo que le hizo suponer, bonachonamente, que quizás los meridionales en las tierras nórdicas resentiríamos calor. Pero estar entre compañeros como vosotros —aseguró— reconforta; tanto es así que la frialdad no es posible. Lo más erróneo en vuestro ambiente cordial sería ocuparse de guerras, y aun de la guerra social, si bien ésta sabéis proseguirla sin pose de tragediantes y sí con la sonrisa que fluye de la satisfacción del deber cumplido.

Las palabras de ambos compañeros fueron muy celebradas, y la actuación de los artistas también; siendo así que todos nos fuimos a casa contentos al considerar que los compañeros congresistas estaban tan contentos como nosotros.—F.

C. N. T.
Servicio de Librería

CURSOS DE SOCIOLOGIA

1.—«La Irreligión del porvenir», M. Guyau; 1.300 frs.

2.—«Esbozo de una Moral sin obligación ni sanción», M. Guyau, 450 frs.

3.—«Historia de Europa en el siglo XIX», Benedetto Croce; 950 francos.

Rectificación: El libro «Romain Rolland, de Relgis vale 625 francos y no 400.

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X*).

Gala teatral

EN MULHOUSE (Alto Rhin)

Para el día 10 de junio, desde las tres hasta las siete y media de la tarde, a cargo y a beneficio de la obra solidaria de S.I.A. Espectáculo patrocinado por Monsieur Emile Erhard, de Mulhouse. En segunda sesión: de las ocho a las doce de la noche.

EXCELENTES NUMEROS FRANCO-ESPAÑOLES

El tranvía número 3 asegurará el servicio entre Mulhouse y Riedisheim. Autocares previstos para la conducción de compañeros entre Ottmarsheim y Ombourg.

En la Sala de ABT.

Comunicados y avisos de organización

FEDERACION L. DE BRAM.—Comunica el extravío del carnet confederal 14.'94, registro general. Correspondía al ocmpañero Angel Girona.

Esta propia Federacaión convoca a sus adherentes a asamblea general para el día 8 de junio, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre.

Balance de los festivales

CELEBRADOS EN LOS DIAS 20 Y 27 DE MAYO

Donativos	50.356 frs.
Gastos	13.550 »
Limpio	36.806 frs.

Distribución: Para el Congreso de la A.I.T., 10.056 francos; Pro-España, 16.750; a Cultura y Propaganda, 4.000; a S.I.A., 3.000; Hospitales, 3.000. Total, 36.806 francos.

Toulouse, 28 mayo 1951.—Por la Comisión: El tesorero, **Brugués.**

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Casorran A.—Chateaudun (E. et L.)—Recibida carta. De acuerdo.

Barbadillo. Ax-les-Thermes (Ariège).—Pagado hasta el 1-12-50.

Delso D. Bouscat.—Recibido giro. De acuerdo.

Pérez Ginés. (Gigondas (Vaucluse).—Recibida carta; debes desde el 30-10-50.

Guerrero M. Ottomarshein (H.' R.)—De acuerdo. Cuando recibamos giro te lo comunicaremos.

Santana R. Beaumont de Lomagne (T. et G.)—Recibido giro. Distribuído según tu carta. Martí de Larraset tiene pagado hasta 1-6-51.

García Antonio. Aubervilliers (Seine).—Recibido giro. Liquidas deuda paquetero y pagas hasta 21-6-51 tu suscripción.

Martínez A. Villefranche (Allier).—Recibido giro. Teniendo en cuenta el aumento pagas hasta el número 335 y no 337 como señalas.

Gambau Gil. Malabat (Gers).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-6-51.

Samono José. Ichoux (Landes).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Jové Ramón. Uzes (Gard).—Tienes pagado hasta el núm. 318.

Velilla A. Vineuils (L. et Ch.)—Tienes pagado hasta el 31-12-51.

Fernández J. Montluçon (Allier).—Recibido giro. Liquidas cuenta Arroyo. De acuerdo.

Torres José. Gagnières (Gard).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-6-51.

Suñer M. Dieuze (Moselel).—Recibido giro. Distribuído según carta. Pagado «C.N.T.» hasta 1-8-51.

Alcayde D. La Vialet (Dordogne).—Recibido giro; con él liquidas del número 290 al 317.

Felipe Julián. Conches (Eure).—Recibidos los dos giros. Tienes pagado hasta el núm. 324.

Montaner J. Mancier (Gers).—Tienes pagado hasta el 31-3-52.

Murillo G. Alignan du Vent (Hérault).—Recibido giro.

Terol P. Pont de Claix (Jura).—Tienes pagado hasta 30-6-50.

Fernández Parra. Grenoble (Isère).—Recibida tu carta. Comuñas debe 330 francos.

Cuesta Ramón. Revel (H.G.)—Recibidos giro y carta. Tienes pagado hasta el número 318.

—— Journal sorti des presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles DURAND

Direcciones personales

Antonio Bastida, Carmar par Aiguefonde (Tarn), desea conocer la dirección de J. Sanahuja, que en 1942 estaba en una Compañía de T. E. en La Chaise Dieu (Hte-Loire).

—Paradero de Bartolomé Jerez Soler y de su esposa Ana María Simón Galindo, ambos de Antes (Almería). Escribir a Felipe Huertas Jerez: 3, rue de la Redoute, Beaucaire (Gard).

—Vilamur, de Manresa, que estaba en St-Juery d'Albi, escribirá a Zurita: 24, rue Bonrepos. Toulouse (Haute-Garonne).

—Se ruega a quien pueda dar noticias de Olegario Siébana, que se hallaba en Africa francesa, lo comunique a F. San Martín: 70, Route de Sens, Haisnes-les-La Bassée (Pas-de-Calais).

—Interesa el paradero de Juan Navarro Ruiz, de Linares. Ultimamente se encontraba en Privas. Dirigirse a F. Olaya: Chemin de l'Abbaye, 41/1, Loison-sur-Lens (Pas-de-Calais).

—Arturo Parera, rue Jeanne-d'Arc, Le Havre (S.-I.), desea saber dónde se halla Eduardo Cortés, de Andorra (Teruel).

Cómo enfocar la educación sexual

LAS circunstancias artificiales en que vivimos hacen que el niño aprenda todo lo referente a las cuestiones sexuales de una manera errónea e incompleta, de suerte que se despiertan en él los deseos de relaciones sexuales mucho antes de que la hora normal de ellas llegue. Es preciso, por tanto, que seamos los padres quienes eduquemos a los hijos en este sentido, empezando en el instante mismo en que el niño empiece a hacer preguntas. No hay que cometer la tontería de creer que las preguntas de los niños sean señal de depravación. Nada más lejos de la realidad. Ello es, por el contrario, una prueba de viveza mental, de inteligencia despierta, y cuanto más avanzado intelectualmente está el pequeño, tanto más pronto comenzará a preguntar. Cuanto más inocente y franco sea el niño, tanto más claras y categóricas serán sus preguntas y no sentirá ninguna dificultad al hacerlas. Téngase presente que el niño no pregunta nada con segunda intención; sus curiosidades son el resultado de meditaciones que surgen espontáneamente del fondo de su pensamiento, y, siendo así, interroga con la misma naturalidad con que pide pan. Tiene hambre de la respuesta y no debemos negársela, porque desde el momento en que formula la pregunta es que su mente está preparada para recibir la respuesta.

Lo que primero llama la atención de los niños y aquello que despierta en primer lugar su curiosidad en el orden sexual, es el querer saber de donde vienen los pequeñuelos. A esta natural curiosidad se contesta siempre con una mentira o bien se les dice que «ya lo sabrán cuando sean mayores». En algunos países se afirma a los niños que los recién nacidos los traen las cigüeñas. En otros es costumbre decirles que se encuentran debajo de una col, y en otros, que los papás los compran en París. En Norteamérica están en vigor todas estas mentiras y algunas más, entre las que destaca decirles a los muchachos que el médico trae los rorros dentro del maletín. ¡Cuántas estupideces se cuentan por querer esconder la verdad! Sin embargo, nadie piensa en que incluso el niño menos inteligente observa que su madre ha engordado, y que al nacer su hermanito, la gordura desaparece. En determinado momento se le dice que mamá está enferma, sin explicarle de qué, y le presentan al cabo de unos días un niño envuelto en pañales que dicen es un nuevo hermanito suyo. Ante esto, el niño se pregunta: «¿De dónde ha salido esta criatura?» Y no tarda en establecer una relación entre la supuesta enfermedad de la madre, la llegada del doctor o el traslado de aquélla a una clínica, el movimiento inusitado, etc., y la venida del hermano o la hermana. Incluso los niños anormales se dan cuenta de estos cambios y sacan de ellos las conclusiones o consecuencias más en armonía con su fantasía.

Aun en el caso de que el niño crea exactamente las mentiras que le cuentan sus padres—cosa no muy probable—, su creencia errónea no dura mucho tiempo. Los amigos o sus propias observaciones personales le demuestran que vivía engañado. Ello y la costumbre de dejar de explicarle estas cosas para cuando sea mayor, no hacen sino aumentar su curiosidad, que se satisface con las falsas informaciones que le proporcionan los amigos. De esta manera, al tratar de hacer a un niño «moral», resulta que se le desmoraliza. El afán de saber una cosa agudiza en extremo la capacidad de observación infantil, y las personas mayores no se aperciben de que cada apretón de manos, cada sonrisa, murmullo o chiste que él ve y oye queda archivado en su mente. Luego, a solas, el chico repasa este archivo e interpreta cada acto de una manera peculiar. Así, no tarda en comprender que se le oculta algo, a propósito de lo cual no puede hacer indagaciones directas y que a los mismos mayores les parece vergonzoso. De esta suerte nace en su cerebro una idea que hace asociar todo esto con un concepto de culpabilidad que está relacionado con el nacimiento de los niños. Más tarde se convence de que ello es así, y de que, al referirse a las funciones sexuales, lo hacen siempre en forma de chiste, con insolencia o depravadamente. Y es así como los adultos enseñan indirectamente al niño cuanto se relaciona con el sexo, si bien esta enseñanza dista mucho de ser beneficiosa, por lo reticente y subrepticia.

Como corolario de semejante sistema educativo equivocado, resulta que los padres no son, para el niño, más que seres autoritarios a quienes no puede preguntar nada en relación a los primeros trastornos que observa en sí al despertar a la sexualidad. Así, al llegar a la pubertad, el muchacho, lejos de confiarse a sus progenitores, busca la compañía de otros muchachos de su edad, entre los cuales se cambian mutuas confidencias. Cada uno expone lo que en su ignorancia puede saber, y de semejante cambio de impresiones surgen falsos conceptos e ideas ños en los misterios de la sexualidad de una manera disparatads. Es preciso, por tanto, iniciar a los niños adecuada y metódicamente.

No ignoramos que la educación sexual infantil tiene sus dificultades. Pero la buena voluntad y el amor a la verdad las vencerán todas. Es preferible

Dr. Santiago VELASCO

esta lucha a adoptar la posición de no darse por enterado del problema, porque, como se ha dicho, el niño adoptará las soluciones que mejor cuadren a su fantasía, y, puesto en el trance de descubrir la realidad, elaborará una teoría que, según los datos del Psicoanálisis, puede ser una de éstas: «El hijo nace por el ombligo de la madre»; «Los niños salen por el pecho de la madre»; «Los pequeñuelos rasgan el cuerpo de la madre y así nacen». Asimismo, al descubrir las diferencias sexuales, si no hallan la explicación en los padres, las atribuyen a una castración. Como se ve, resulta dañino mentir a los niños, por cuanto la explicación que se les escamotea la inventan ellos.

Para proceder a la educación sexual de los niños no se precisa preparación especial alguna. La norma no ha de ser otra que la siguiente: **«Cuando el niño pregunte, respóndasele toda la verdad de una manera natural»,** pero solamente la verdad correspondiente a la pregunta. No más. Los padres, y de una manera especial la madre, no han de vacilar en decirle al niño que la sexualidad es la justificación de la vida y que sirve para la reproducción de la especie. Sin tener que emplear frases resbaladizas, los padres hallarán, en los actos de los animales y en la reproducción de las plantas, los elementos necesarios para ir iniciando a sus hijos en los misterios del sexo. No creemos necesario exponer en estas páginas la forma detallada de cómo es posible realizar la educación. Existen en el mercado infinidad de tratados que podrán orientar eficazmente a los padres que lo deseen. Nos limitaremos, por tanto, a señalar que puede proporcionar un excelente motivo de educación sexual el papel de semilla de cualquier planta, sobre todo si hemos tenido buen cuidado de explicar al pequeño la noción de que ha de ser fecundada, la acción del polen, etc.

¿Qué dificultades puede presentar una pequeña lección de Botánica, que cualquier padre o madre puede aprender en diez minutos, tomándola de un tratado botánico cualquiera? Ninguna. Entonces, nada cuesta ya comparar las plantas con los animales y decir que lo que ocurre en aquéllas tiene lugar en éstos, tomando como ejemplo típico los huevos. Explicar que todos los animales ovíparos ponen sus huevos al exterior y que los mamíferos los incuban en el propio cuerpo, ya no será tarea tan difícil. Y, entonces, la descripciónn de la forma como han de nacer los niños, comparando siempre entre los huevos y la semilla, no ofrecerá ya aspereza alguna y el problema estará resuelto. He aquí, en pocas palabras, cómo puede formarse un plan excelente para proceder a la educación sexual de la infancia. Pero no se olvide que esta clase de explicaciones no han de comenzar hasta que el niño formule preguntas.

* * *

Creemos que lo expuesto es suficiente para inducir a los padres a educar sexualmente a sus hijos y a tener para con ellos toda la franqueza a que son acreedores. Pero recuérdese que franqueza no equivale a cinismo. En esto, como en todos los órdenes de la vida, la verdad es la gran instructora. Atengámonos a ella en todo momento. Pero no confundamos la verdad con la procacidad.

Recomendamos, de otro lado, como digno remate a la labor educativa de la sexualidad, no se aleje a los niños de las niñas, ni viceversa. Los individuos que en los umbrales de la existencia se acostumbran a convivir con personas del sexo opuesto, tienen abierto el camino de la vida con un cincuenta por ciento de posibilidades de éxito por sobre los demás. Familiarizarse con la amistad femenina, si se es varón, y con la masculina si es muchacha, contribuye en sumo grado a limar las asperezas del trabajo mutuo, destruye la hipocresía y hace al hombre capaz de alternar sin que al hallarse entre mujeres se exalte morbosamente su sexualidad.

Queremos insistir de nuevo en torno a la necesidad de que la educación sexual sea prodigada por igual a los muchachos como a las muchachas. A aquéllos, porque en virtud de su sexo tienen más ocasiones de satisfacer sus instintos y el abuso puede serles seriamente perjudicial; a éstas, porque se les evitarán no poos trastornos sexuales, morales y físicos, entre los que se destacan: el peligro de ser prostituídas, la frigidez, etc., etc.

Hay que preparar a las juventudes, no sólo física y mentalmente, sino también en el aspecto sexual, para que el porvenir proporcione todos los frutos que de él esperamos. Y si creemos que la Humanidad futura va a expulsar de la faz de la Tierra los vicios que corroen a nuestra sociedad, hemos de educar de una manera especialísima a las niñas, a las mujeres de mañana. No olvidemos esto, y realicemos la transformación más formidable que registre la Historia creando una feminidad nueva. Y si descuidamos esta labor—la única positivamente constructiva—no nos quejemos, luego, de que la tiranía subsista, de que se perpetúe el error y perdure la injusticia, porque nosotros no estaremos exentos de culpa.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Ensayo trascendental

CERVANTES
y Don Quijote de la Mancha

Alberto Carsí

ME disponía a escribir el artículo correspondiente a la semana y dirigí la mirada a mi alrededor inmediato que es mi modesta casa de refugiado, con tres centenares de libros, un centenar de piedras traídas de mis excursiones, otro centenar de hojas de árbol y pétalos de flor, y un montón enorme de recortes de Prensa, de revistas, y de cartas de amigos y de desconocidos, pidiéndome explicaciones sobre temas determinados. Pero mi mente, acuciada por la inquietud humana, por la zozobra del momento y por el dolor colectivo, surcaba los aires y volaba cada vez más allá de las tierras y de los mares. Y aún se extendía más todavía, pues le es fácil a la imaginación surcar el espacio para buscar sosiego en los mundos lejanísimos y hasta en los desiertos infinitos tachonados de universos. La interrogante de lo infinito y de lo eterno es siempre amable, pero inasequible y desproporcionada al átomo que es el cerebro humano.

Estaba perplejo, pues, y muchas veces tomé la pluma para ecribir mi artículo y muchas la dejé, por no saber lo que escribiría; y estando uno suspenso, con el papel delante, la pluma en la oreja, el codo en el bufete y la mano en la mejilla, pensando lo que diría, dirigía la mirada a mi estante de libros, en el lomo de uno de tantos leí: «Cervantes, Don Quijote de la Mancha». Acudí a él, lo hojeé con el respeto y el amor de siempre, y al releer por milésima vez su prólogo, que empieza por la graciosa y profunda frase «Desocupado lector», noté enseguida, asombrado, que había copiado, sin darme cuenta y por intuición, el principio de este mismo párrafo que estás leyendo, desde las palabras «muchas veces tomé la pluma» hasta las de «pensando lo que diría», tal es el dominio que sobre mí tiene la obra eterna de aquel hombre del pueblo que estuvo dos veces preso en su patria reaccionaria y una en Argel; que fué soldado y perdió un brazo en las batallas inicuas; que conoció todas las privaciones, legando en cambio a la posteridad el inmenso caudal siempre vivo y siempre útil de su talento.

Este es, pues, mi tema de hoy: Cervantes, ese hombre ejemplar que ha hecho un bien incalculable a España y a la Humanidad gracias a la fuerza expansiva de sus ideas y al alcance de su moral. Ese sabio que demostró la inutilidad de la fuerza de las armas y la eficacia del uso de la razón, irradiando la primera rencores y represalias y engendrando la segunda admiración, amor y respeto. Ese mago que puso en evidencia todos los vicios de la riqueza y del poder y elevó la libertad a la categoría de culto. Ese visionario sublime que transformaba las posadas en castillos y las nobles moradas en nidos de la concupiscencia y del materialismo. Ese vidente admirable ante el que no puede existir habilidad ni maña escondida, ni virtud ni mérito disimulado. Ese es Cervantes.

Y si éste es Cervantes, su obra vale más todavía, porque él murió, su cuerpo pasó al laboratorio de la transformación, pero su obra dura y perdura, y como la gota de agua, penetra cada día más hondo en el cuerpo social, llevándole la luz de las soluciones múltiples y a mie de la esperanza con una seguridad infalible.

° ° °

Antes de pasar adelante, bueno será que hagamos constar un Decálogo Cervantino, del que recomendamos perfecta recordación a todos los amantes de este autor extraordinario.

DECALOGO

I. Miguel de Cervantes Saavedra nació en Alcalá de Henares (Centro geométrico de España) en 1547 y murió en 1616 (dos números 16). Vivió, pues, 69 años.

II. La obra maestra de Cervantes es la titulada «Don Quijote de la Mancha», de la que se publicaron, primero la primera parte, y más tarde la segunda, habiendo aparecido en este intervalo otro «Quijote» firmado por un tal Avellaneda, con intención de combatir y desacreditar a Cervantes; se supone que fué inducido por la Inquisición.

III. La primera edición conocida de la primera parte del «Quijote», fué publicada en 1605; por tanto Cervantes contaba ya 58 años de edad. Así su obra no es una improvisación, sino un monumento hondamente madurado, premeditado y sólidamente fundamentado.

IV. El «Quijote» es el libro traducido a mayor número de idiomas, despues de la Biblia. Puede afirmarse que es conocido (o puede serlo) por toda la Humanidad culta.

V. El «Quijote» consta de dos partes. La primera comprende 52 capítulos y la segunda de 74, total 126 capítulos.

V. En el texto del «Quijote» se insertan muchos versos perfectamente oportunos, de calidad excelente y de una especialísima personalidad propia. El número de ellos es: 34 en la primera parte y 36 en la segunda; total setenta versos.

VII. El prólogo empieza por la célebre frase «Desocupado lector», y sigue con las «sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse».

VIII. El capítulo primero empieza por «En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor». Esta parte y la que sigue hasta el final del párrafo, es una de las piezas maestras de descripción, de tal manera que se han celebrado concursos entre literatos para su cambio, mejoramiento, retoque, etc., sin resultado alguno.

IX. El principio (aparte el conjunto) del capítulo IV es otro dechado de perfección, cuando dice: «La del alba sería cuando Don Quijote salió de la venta tan contento, tan gallardo, tan alborozado por verse ya armado caballero, que el gozo le reventaba por las cinchas del caballo».

X. «Don Quijote de la Mancha», como todos los grandes libros, abundantes en simbolismos y segundas intenciones, no deben leerse ni de corrido ni hasta el cansancio, y es bueno señalar los puntos que no se entiendan bien de momento, para releerlos una vez terminada y meditada toda la obra. que es cuando desaparecerán casi todas las dudas.

° ° °

Otra genial insinuación de nuestro autor, ilustre por mil conceptos, fueron los itinerarios de sus tres salidas a «desfacer agravios y enderezar entuertos», pues en la primera y segunda salidas no se separó del campo de Montiel, rondando Valdepeñas, Ciudad Real, Villarubia y Argamasilla de Alba, pero en la tercera ya dió vuelta y revuelta a la Mancha, atravesó parte de Castilla la Nueva, Aragón y Cataluña, hasta asomarse al mar en Barcelona, trayecto comentado con su soberana maestría y coronado con el lapidario elogio que a la capital catalana dedica en la siguiente forma: «Barcelona, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades y en sitio y en belleza única». Elogio que se hace pagar después a precio de estricta justicia en el comercio de las Letras, con las aventuras de los paseos por la ciudad, de la cabeza parlante y las visitas a las galeras fondeadas en el puerto, aprovenchándose para hacer señalados estudios sobre el carácter del pueblo, las costumbres de los salones aristocráticos, el estado de los negocios de la imprenta y los problemas de la marina, con los barcos movidos a remo por los pobres prisioneros forzados.

° ° °

«El Quijote» tuvo una gran influencia en la floración intelectual española del siglo XVII llamada la «Edad de oro española», en la que se destacan más de cien estrellas de primera magnitud, Cervantes a la cabeza de ellas. Así no es raro que digamos que esta brillante floración influyó sin duda en los cambios y renovaciones de interés universal que tuvieron lugar durante todo el siglo XVIII, como fueron la independencia americana, la formación de los enciclopedistas franceses, y la Revolución Francesa que irradió Democracia, Libertad y Modernidad y cortó todos los abusos del poder y de la ignorancia de Europa.

Leamos y releamos, pues, nuestro «Quijote», que es el espejo del alma del mundo y el reflejo de nuestra propia alma. Hagamos honor a Cervantes y nos lo haremos a nosotros mismos. Seamos justos y agradecidos una vez más y encontraremos justicia y agradecimiento. El estado actual del mundo y nuestro propio estado lo reclaman. Os lo dice un viejo, quizás un escéptico, pero no tan escéptico que obscurezca y desdeñe las profundas enseñanzas del gran «Don Quijote de la Mancha».

DEL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

Interviene la delegación de la Sección Española de la A. I. T.

SANTAMARIA

Podemos hablar de fórmulas, y discutir principios, sin que los mismos puedan diferir, en substancia, de los que nos informan. El pensamiento tiene ancho campo para evolucionar; pero no le es permitido regresar más acá de la libertad; y sin amplia libertad no sería posible establecer un régimen de justicia verdadera.

Nuestra expresión sindicalista revolucionaria debe ser formulada con claridad, tanto en lo moral como en lo económico. Debe ser adaptable, nuestro sindicalismo, a la lucha por las reivindicaciones del momento, y como ensayo para la sociedad del porvenir, para cuya finalidad reservamos la aplicación de nuestras ideas definitivas: la elevación del ser humano, la liquidación de los regímenes de explotación y autoritarios. Nuestra finalidad es libertaria por convicción y por prevención contra todo germen de autoridad, inquietud que debería prender en toda la juventud y de cuya posibilidad no desesperamos. La juventud C.N.T. así lo atestigua, al igual que los jóvenes libertarios que en las cárceles franquistas se capacitan a fin de ser útiles en un próximo mañana.

Se habla de no establecer fórmulas rígidas, sectarias. Una declaración de principios emanada de la filosofía ácrata y de la experiencia anarcosindicalista no puede ser así de mal considerada. Si el tiempo y la lógica no indican, ¿por qué reunirse? ¿O por qué no estimar la claridad anteriormente hecha? Aquí no se pretende imponer, pero sí evitar que lo que aparece claro se determine confuso. La tarea a realizar nos la señala la propia experiencia cumplida: coordinar esfuerzos sobre la base económica, persistir y fortalecerse ideológica y orgánicamente. Declaro ante el Congreso que en España poseemos una experiencia de colaboración muy deplorable que nos afinca más en nuestro apoliticismo. Sujetado a las normas legalistas, o reglamentarias, o de decreto, nos transformamos en autoritarios, en funcionarios encargados de la salvaguarda de lo que detestamos. Ni a título de circunstancialismo la A.I.T. debe degenerar. El gobierno es la expresión majestuosa de la autoridad y los ayuntamientos que se sueña conquistar son los resortes de aquella autoridad suprema.

No creemos, como Pierre Besnard, que el poder deba ser conferido a los Sindicatos. El poder sindical sería otra negación de la autodeterminación obrera en beneficio del dirigismo. Si errores se han desprendido de nuestra actuación, sirvan ellos a los efectos de enmienda y de recobramiento espiritual.

Se ha involucrado a Kropotkin en la defensa de la gestión comunal. Pero hay que aclarar si esta gestión la estima en régimen de Estado o para el futuro en que todos seremos comunalistas. El propio exponente tiene la experiencia de diez meses de inervención municipal, pero revolucionaria. Luego se presentó el obstáculo: la Ordenanza municipal de 1898, y a partir de entonces los municipios dejaron de ser lo que el pueblo quiso que fueran.

El sindicalista revolucionario qu bajo el Estado se abrogue un cargo de concejal debe ceder su personalidad en beneficio de la ley. En consecuencia, lo que en el Ayuntamiento podrá invocar serán los principios de autoridad y no los de la A.I.T. Hay que andarse con cuidado para no deformar nuestros fines, para no despistarnos del camino.

Las posibilidades que puede ofrecer una colaboración la C.N.T. de España en el Exilio las ha estudiado concienzudamente en su Conferencia de 1947 (el orador da lectura a interesantes textos aprobados y constando en la Memoria de la citada reunión. Luego prosigue).

Ciertas delegaciones nos dan la impresión de retroceso en lugar de avance, atraso que justifican con un propósito de evolución. A su manera de ver, pueden considerarnos irreflexivos, pero nosotros podemos afirmar que nuestra decisión no ha sido tomada a ojos cerrados ni en secreto. Es la expresión del conocimiento adquirido y de la voluntad total de los hombres de la C.N.T. de España en el Exilio y de la mayoría de los compañeros que por residir en España no se pueden manifestar. No dudamos que en días de libertad que se aproximan la C.N.T., recobrada totalmente en España, estará de acuerdo con el punto de vista por nosotros sostenido.

Por otra parte reconocemos, esta vez con satisfacción, que ciertas delegaciones han expuesto con objetividad sus opiniones, siendo sus conclusiones, en el orden nacional e internacional, concordantes con las nuestras. Particularidades regionales sus países también las tendrán, pero en ellos lo episódico no elimina lo esencial.

La experiencia revolucionaria de la C.N.T. se cifra en sus realizaciones modernas, colectivistas, y no en el remedo de los antiguos procedimientos. Lo primero es lo que queda y lo segundo lo que no arroja ninguna luz sobre el futuro. Para nosotros no existe duda acerca de lo que merece ser exhibido como ejemplo. En cuanto al Pleno Económico de Valencia, el disertante lo considera una mascarada derivando hacia el marxismo.

No hay motivos para afirmar que nuestras teorías y principios han fracasado. En donde se han aplicado han enraizado y en donde han pasado desapercibidos ha sido en donde no han obtenido aplicación alguna. En este último aspecto están inéditos. La clave del éxito está en la reeducación de los trabajadores, en la preparación del terreno moral revolucionario.

También nos oponemos a la tesis de que el anarquismo no disfruta de influencia entre los trabajadores. En España se ha visto lo contrario y más: Nuestro contacto colectivista con los compañeros ugetistas determinó en muchos casos que éstos se afiliaran a nuestro organismo por entender que la C.N.T. era la única central verdaderamente socialista.

La colaboración puede apetecerse cuando uno no se considera con fuerza propia. Y cuando hay consciencia, y convicciones, el hombre no se deja arrastrar por la corriente y crea su fuerza propia. Así los organismos.

Los ejemplos de Suecia no son todos recusables. Pero la colaboración económica con los poderes nacionales en cuanto al asunto de los salarios la consideramos un error. Los intereses de ambas clases son opuestos no siendo las necesidades las mismas. La lucha social debe tomar otro derrotero, y ese es la lucha franca contra el capitalismo y el Estado. La estabilidad económica de la burguesía en nada favorece a la transformación social que propiciamos.

Para que los trabajadores adquieran confianza en nosotros hay que hablarles claramente sobre el fin que perseguimos y hacer recaer sobre el conjunto la dirección de la lucha. Y eso no es la torre de marfil ni inhibición de los problemas latentes. Posibilidades, con nuestra acción eminentemente popular las hemos abierto, y no es por el cooperativismo, el mutualismo y la colaboración cultural y humanista (actividades de simple complemento) que daremos cuerpo a las finalidades de emancipación previstas. Posibilidades existen: sólo falta emplearse a fondo en lo directo en lugar de dejarse absorver por lo suplementario. Y si hemos de referirnos al oportunismo, nosotros lo interpretamos en el sentido de saber aprovechar las reacciones favorables del pueblo, en presentarse al terreno de la lucha social sin duplicidad de pensamiento. El ejemplo de la mosca y el elefante es lírica conducente a un oportunismo degenerativo. Con toda franqueza, la acción de la A.I.T. debe ser inspirada contra el deismo, el militarismo, el Estado y el capitalismo, con dirección al bien colectivo, y todo esto, en líneas generales, es aplicable a todos los países puesto que el fondo social de nuestro problema es el mismo en todas las regiones del mundo.

Toda conquista obrera ha tenido por base la acción directa. Incluso las ventajas sancionadas por el Parlamento se deben a la presión de la calle. Presionar constantemente no puede determinarnos insociables, y el ejemplo está en nuestros principios de solidaridad, constantemente aplicados. Sólo los inconscientes pueden no comprendernos, o temer nuestra consciencia, no así los trabajadores de buena voluntad.

Nadie está facultado para tratarnos de aislacionistas. Hay pruebas evidentes de nuestura comprensión para la lucha antifascista y de que son los políticos quienes se han apartado de nosotros por miedo a la responsabilidad revolucionaria. Resultado de todo ello, es la simpatía con que nos sigue distinguiendo el pueblo español.

Termina solicitando la anulación del acuerdo adicional aprobado en 1938 y que tan capciosamente es interpretado en algunas ocasiones.

Màs acuerdos sobre el Congreso

LUGAR DE RESIDENCIA Y COMPOSICION DEL SECRETARIADO DE LA A.I.T.

El lugar de residencia del Secretariado de la A.I.T. se fija nuevamente en Estocolmo. Y estimando satisfactoria la labor del Secretariado que en el Congreso ha rendido gestión, se nombra en firme al compañero John Andersson como secretario y al compañero Ragmar Johanson como tesorero, con ruego formulado a los restantes compañeros que formaban parte del Secretariado para que se reincorporen al mismo.

Toulouse, mayo 1951.

DE LOS SUBSECRETARIADOS DE LA A.I.T.

El Congreso reconoce la utilidad de los Subsecretariados en los grupos geográficos o lingüísticos que deseen constituírlos—previa certificación de su necesidad—, para actuar como auxiliares del Secretariado general. Por lo tanto, las Secciones quedan en libertad de acción para agruparse con el fin suplementario indicado.

Pero cada proyecto de Subsecretariado de la A.I.T. será nulo sin contar con el consenso del Secretariado de la A.I.T. y sin que las demás Secciones tengan conocimiento de su formación.

La estructura de cada Subsecretariado y los cargos inherentes al mismo serán establecidos autonómicamente por las Secciones afectadas. Respecto a las atenciones económicas, los Subsecretariados arbitrarán particularmente sus recursos y se pondrán de acuerdo con el Secretariado de la A.I.T. a los efectos de ayuda a recibir o por los recursos que pudieran aportar.

Francia, 22 de mayo, 1951.

COMO DEBEN RECAER LOS ACUERDOS

El Congreso considera, en lo que respecta al logro de acuerdos y sistemas de votación:

Que en los Congresos de la A.I.T. debe tratarse de evitar la votación en la adopción de sus determinaciones, estimando preferible la adopción de los acuerdos por unanimidad, salvo en aquellas situaciones de último extremo en que sea obligado recurrir a la votación.

En el último caso la votación se efectuará a base de un voto por cada Sección representada.

Toulouse, mayo 1951.

De las diferencias existentes en el seno de la C.N.T.

Tras haberse reservado durante algunas sesiones, los delegados de España C.N.T., hizo repetidas protestas de buena fe y de deseos de arreglar definitivamente el problema de la unidad confederal para lo cual — afirmaron — **estamos dispuestos a todas las nobles transigencias**, consideradas entre ellas la reafirmación de las tácticas y principios clásicos de la Confederación y, en último extremo, la anulación del artículo adicional acordado en el Congreso de 1938. En usos repetidos de palabra, la propia delegación se mantuvo en este criterio a pesar de situarse, con alguna frecuencia, en el plano de elemento ofendido.

Esta buena disposición de ánimo hacía presagiar la posibilidad de un arreglo, incluso entre los compañeros más escépticos. En realidad, lo único que nos separa de bastantes eescisionistas del Exilio y de la forma de actuar de la otra fracción cenetista del Interior, es su propensión a las alianzas extrañas, y la duda que siembran, o que han sembrado, con respecto a tácticas y principios. Cierto que en nuestro periodo de guerra hicimos dejación transitoria de nuestros valores morales por mor de una circunstancia de fuerza. Pero la experiencia fué asaz desastrosa para que el Movimiento no decidiera, liquidadas aquellas circunstancias, recuperarse definitivamente. Hoy, como ayer, la C.N.T. no tendría razón de ser si dejara de mantenerse en su línea clásica. Para las transigencias de todo orden, ahí están la U.G.T. y otros organismos hasta ahora secundarios, pero también reformistas, sin que nadie pueda negarles su característica obrerista. La C.N.T. en los municipios, en las comisiones paritarias, o en los tribunales dichos industriales, o en las Juntas de Reformas sociales, no tienen explicación ni justificación alguna, puesto que se fundó para actuar al margen de todo eso, precisamente, y para valorizar el esfuerzo y la personalidad de los trabajadores mediante la confianza renacida en ellos mismos y el empleo de la acción directa, o sea sin reconocimiento de las instituciones estatales.

La única esperanza de reencuentro entre ambos sectores rivales radicaba en el reacomodamiento de todos a la base sindicalista revolucionaria y libertaria trazada por los Anselmo Lorenzo, José Prat, Tomás Herreros y muchísimos otros compañeros que supieron construir y darle alma a la Confederación Nacional del Trabajo. De momento, en el VII Congreso de la A.I.T. parecía que la suerte estaba echada en ese sentido, pero, a juicio nuestro, el amor propio lo ha perdido todo. Pese al espíritu de transigencia manifestada — alguna vez con espíritu altisonante — por Doménech, por Liarte (la peroración de éste fué de tipo anarquista) y por la delegación directa de España, ésta, en su calidad de Comité Nacional no se avino a tolerar la presencia del otro Comité Nacional igualmente del Interior, pero correspondiente a la fracción netamente apolítica, y en consecuencia, dicha delegación optó por retirarse del Congreso bastante antes de que éste diera por terminadas sus tareas. No se ha ganado nada con ello, no se ha acreditado un deseo de arreglo con ello, puesto que la misma circunstancia concurría en el Exterior sin que la delegación nuestra se le ocurriera retirarse a causa de la presencia de los compañeros Doménech y Liarte, pertenecientes al sector divisionista. Si existía un propósito de avenencia, debía haberse demostrado no abandonando la discusión sobre la proyectada unidad so pretexto de una presencia para ellos desagradable, pero para otros agradable y necesaria.

Esta posición de intransigencia se patentiza con la presentación al Congreso de la siguiente proposición del «Comité Nacional de la C.N.T. de España»:

«Después de habernos puesto de acuerdo en lo que concierne a los principios, tácticas y finalidades del sindicalismo revolucionario que inspira la trayectoria histórica de la Asociación Internacional de Trabajadores, la delegación especial del C.N. de la C.N.T. de España tiene necesidad de precisar de una manera concreta:

«Que está de acuerdo con la proposición presentada por el delegado de Gran Bretaña, y que fiel al mandato que ha recibido de los compañeros que luchan en España, ruegan al Congreso de la A.I.T. sea decidida su alta representación orgánica.

«Tenemos especial interés en que se resuelva este problema, y con alto concepto de la responsabilidad hemos esperado el desarrollo de las tareas del Congreso. Nuestro mandato responsable no nos permite aceptar una doble representación de la C.N.T. de España porque consideramos anormal que se invoque una representación que es atentatoria a los principios, las tácticas y las finalidades de la A.I.T. En consecuencia, proponemos que el Congreso nos reconozca como el único C. N. de la C.N.T. de España a fin de entrar en una fase de trabajo y de ordenación nacional e internacional con vistas a vigorizar el sindicalismo revolucionario.

«Hemos de declarar al Congreso que, en caso de no resolverse este problema como aconsejan la razón y los principios éticos de nuestra querida Internacional, esta delegación se verá precisada, haciendo honor a su mandato, a retirarse del presente Comicio.» (Firman los delegados afectados).

Con esta espada de Damocles suspendida sobre su cabeza, el Congreso se dedicó de pleno, animadamente, a la búsqueda de una solución efectiva al problema de la disidencia confederal española. Una de las medidas adoptadas fué el nombramiento de una Ponencia formada por Argentina, Inglaterra y Francia, la cual propuso:

«1.º—Recomendar a ambos sectores que creen en sus respectivos ambientes un clima moral favorable que permita establecer la base de una rápida fusión de los dos Comités Nacionales del Interior. Una vez la fusión hecha, el Comité Nacional resultante informará a la militancia del Interior y del Exterior notificándolas que la unidad ha sido hecha sobre la base de los principios y tácticas de la A.I.T.

«2.º—Asimismo, la Ponencia recomienda a los compañeros españoles exilados todos que aporten, sin distinción, su concurso a la C.N.T. intercontinental. Nadie regateará esfuerzo para allanar las dificultades que existen a fin de lograr el logro de un perfecto entendimiento entre las dos actuales fracciones. Cuantos compañeros se hallen directamente afectados por la situación a la cual se pretende dar fin, deberán ver en los esfuerzos que se hacen al efecto una garantía para que la entente propiciada sea profunda y definitiva.

«3.º—La Ponencia desea que los problemas que los compañeros españoles estiman de importancia vital para el porvenir de su organismo nacional, sean discutidos en el interior de España a partir del momento en que la C.N.T. se podrá reunir con relativa libertad.

«4.º—La Ponencia hace votos para que, una vez la unidad realizada, no aparezca propaganda alguna procurando sembrar el confusionismo. En caso contrario, este género de actividad será denunciada inmediatamente por el Secretariado de la C.N.T. en el plano nacional, y por la A.I.T. en el mundial.

«5.º—Esta Ponencia, con el fin de contribuir al trabajo práctico requerido por los puntos precedentes, propone que el Congreso de una parte, y ambos sectores confederales de otra, recabar de la Comisión Administrativa de la C.N.T. francesa que se ponga a la disposición de todos para establecer los contactos necesarios, con ruego encarecido para que la C.N.T. francesa acepte la misión que se le propone en interés del Movimiento entero.

«Para facilitar esta tarea unitaria, el Secretariado de la A.I.T. continuará manteniendo relaciones con ambos sectores, no dejando de tener en cuenta que la unidad es condición esencial para sostener una lucha eficaz contra el terror y la dictadura franquistas, siendo con este fin que la C.N.T. francesa deberá prodigar sus esfuerzos.

«Al finalizar su trabajo, esta Ponencia expresa su confianza en la buena voluntad de ambas corrientes confederales encaminada a encontrar para este angustioso problema, una solución de dignidad que afirmará altamente el valor de nuestros principios de emancipación humana.

Toulouse, mayo 1951.»

Leído este texto, la delegación de la C.N.T. de España se consideró en el caso de reformarlo de la siguiente manera:

«Estando formalmente establecida la coincidencia fundamental con motivo de la ratificación integral de los principios, tácticas y finalidad de la Internacional y de sus Secciones;

«Y en razón del hecho constatado de que la solución del problema no puede encontrarse más que estableciendo un acuerdo profundo y leal basado en el respeto de los principios y salido de ambos elementos confederales hasta hoy divididos:

«Este acuerdo debe y puede ser realizado, a cuyo efecto la Ponencia recaba de los dos sectores en litigio que den su conformidad a las siguientes recomendaciones:

«1.a — Aceptar por principio que no pueden existir dos Comités Nacionales de la C.N.T. en España. Bajo esta premisa, la Ponencia ruega a ambos sectores se dediquen a crear un clima de reconciliación en sus ambientes respectivos, capaces de facilitar una pronta fusión.

«Cuando ésta sea consumada, es recomendable informar el Movimiento del Interior y del Exterior por sus propios órganos a fin de que todos los compañeros en general sepan que la unidad se ha restablecido a base de la entente fraternal, y de respeto a los principios y tácticas de la A.I.T.

2.a—La Ponencia recomienda que no se regateen esfuerzos para allanar las dificultades que podrían surgir dificultando el buen acuerdo entre las dos fracciones confederales del Exilio. Cuantos compañeros se hallan directamente afectados por la situación a la cual se desea dar fin, deberán ver en los esfuerzos que se hacen al respecto una garantía para que la entente propiciada sea profunda y definitiva.

«3.a—La Ponencia desea que cuantos problemas los compañeros españoles estimen de importancia vital para el porvenir de la organización confederal, sean discutidos en el interior a partir del momento en que la C.N.T. se podrá reunir con relativa libertad.

«4.a—La Ponencia hace votos para que, una vez la unidad realizada, no aparezca propaganda alguna procurando sembrar el confusionismo. Las propagandas de este género serán inmediatamente denunciadas por el Comité Nacional en el plan interior, y por el Secretariado de la A.I.T. en el plan mundial.

En el mismo momento en que la fusión sea establecida a través—en principio—de una Comisión mixta formada por ambos sectores, la propia comisión nombrará un delegado que será avalado por el Comité Nacional de España.

«5.a—Esta Ponencia, con el fin de contribuir al trabajo práctico requerido por los puntos precedentes, propone que el Congreso de una parte, y ambos sectores confederales de otra, recaben de la Comisión Administrativa de la C.N.T. francesa que se ponga a la disposición de todos para establecer los contactos necesarios, con ruego encarecido para que la C.N.T. francesa acepte la misión que se le propone en interés del Movimiento entero.

«Para facilitar esta tarea unitaria, el Secretariado de la A.I.T. continuará manteniendo relaciones con ambos sectores a través del Comité Nacional ampliado y también del Secretariado Intercontinental, teniendo en cuenta que la unidad es condición esencial para sostener una lucha eficaz contra el terror y la dictadura franquistas, siendo con este fin que la C.N.T. francesa deberá prodigar sus esfuerzos.

«Al finalizar su trabajo, esta Ponencia expresa su confianza en la buena voluntad de ambas corrientes confederales encaminadas a encontrar, para este angustioso problema, una solución de dignidad que afirmará altamente el valor de nuestros principios de emancipación humana.

Toulouse, mayo 1951.»

Esta objeción al dictamen presentado por la Ponencia no fué considerada admisible por la delegación de la Sección española de la A.I.T., que había aceptado aquélla en su totalidad.

La delegación de la C.N.T. de España defiende su proposición presentada anteriormente y que tiene referencia al reconocimiento, en el Congreso, de un solo Comité de España. Ello no obstante, la Ponencia, en un último intento de conciliación, refunde su labor en un texto breve y definitivo:

«LA PONENCIA RECOMIENDA:

«En tanto la unidad no sea consumada y con el fin de facilitar el clima moral susceptible de permitir su realización, ambas partes se comprometen a no manifestarse en sentido que malogre el intento de arreglo en vigor o que suponga agravio a la dignidad personal de no importa qué militante.»

El Congreso toma en consideración esta moción de última hora, pero la delegación de la C.N.T. de España insiste en que se apruebe su proposición. La Sección Española de la A.I.T. «FORA», ruega a aquella que la retire para no dificultar la marcha de las negociaciones, negándose la delegación rogada aduciendo la obligación de cumplir acuerdos tomados en el Interior. Bulgaria y Secretario de la A.I.T. abundan en el criterio de la Sección española de la A.I.T. y de la «FORA». Sin embargo, la delegación de la C.N.T. de España no transige, quedando en el Congreso a título informativo... hasta llegar al abandono del Congreso.

Así es como ha quedado este interesante asunto.

El compañero representante de Bulgaria.

TOULOUSE

Dos grandes representaciones teatrales en la sala de fiestas «Fernand-Pelloutier», en el Cours-Dillon, en Toulouse, para los días 2 de junio (sábado) y 3 de junio (domingo), en los que el Grupo Artistico de Burdeos CULTURA POPULAR pondrá en escena:

El sábado, a las nueve de la noche, el drama en tres actos, de López Pinillos, titulado

ESCLAVITUD

Y el domingo, a las tres y media de la tarde, la preciosa comedia en tres actos, de Carlos Arniches, titulada

LA CHICA DEL GATO

Véase reparto por propaganda.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 321 — II EPOCA
Toulouse 10 Junio 1951
PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UN TEMA ETERNO: LA UNIDAD

LA unidad, como las cuerdas, se rompe siempre por lo más delgado. En el caso de la unidad entre los anarcosindicalistas españoles, la misma quebró igualmente por lo más comprometido. Cuando otros quisieron separarse de nosotros, se vió que no estábamos unidos: meramente, nos conllevábamos.

¿Por qué la armonía confederal fué rota? Por discrepancia fundamental de criterio. Para unos el ciclo guerrero no había terminado, lo que al parecer daba pie a persistir en el plan de degeneración política iniciado en 1936. Para otros, la experiencia gubernamental debía ser abandonada, máxime habiendo producido tan catastróficos resultados. Ambos contraopinantes, humanamente estaban en derecho de defender sus tesis respectivas. Lo que no se comprende, ni por asomo, es que los partidarios de permanecer «anárquicamente» en la política y de «politizar» definitivamente la Confederación, usaran, como argumentos caudales, la «traición» de los no políticos a España y el supuesto de que cuantos no comulgaban con su credo eran unos infelices servidores de un par de compañeros integérrimos escogidos como blanco superior. Esta campaña de odios sistemáticos, esta línea de conducta completamente estéril, a la par que demostró torpeza de procedimientos, puso de relieve una falta absoluta de argumentación para demostrar que la hora apolítica de la C.N.T. y del anarquismo había pasado. «Elevar» hasta las gradas del Gobierno republicano en exilio a dos ministros «confederales», se hizo al precio del desgarro de la C.N.T., de la pérdida de la unidad, e incluso del destroce de antiguas y reconfortantes amistades. Los que en 1945 recurrieron en Francia al recurso de la escisión, quizás no lleguen a comprender aún el crimen de lesa fraternidad que cometieron.

No citamos estos pormenores para hurgar en la llaga ni para revivir escenas detestables. Ni nos vamos a recrear en un intempestivo «tuvimos razón». Queremos significar, solamente, que el tiempo puede haber desarmado los odios y situado de nuevo a muchos compañeros—no todos—en su justo lugar. Por boca de los compañeros Doménech y Liarte y de los delegados del Comité que en España no nos representa a nosotros, «la otra» C.N.T. vino al Congreso de la A.I.T. con el propósito de verificar la unidad, de ventilar antiguas discrepancias, de soldar lo que en 1945 parecía haberse roto definitivamente. Incluso convinieron en sujetarse a la línea clásica, esto es, en aceptar incondicionalmente los principios libertarios dela C.N.T. y la lucha a base de la acción directa. A mayor abundamiento, se avinieron a que el discutido artículo adicionado a la carta constitucional de la A.I.T. y que parecía permitir ciertas veleidades, fuese retirado. Todo con tal de que la C.N.T. de España recobrase la anhelada unidad.

Y sin embargo, la delegación de la C.N.T. dualista, tras haberse comprometido en el terreno de la comprensión y del recobramiento, por un motivo fútil, por un quítame allá esas pajas, se retiró del Congrèso. Los delegados exteriores quedaron estupefactos. Quizás no todos, pero sí en absoluta mayoría. La salida de tono— o de la sala—de los delegados que se habían proclamado campeones de la unidad, no pudo interpretarse sino como un juego de chiquillos, cuando el Congreso de la A.I.T. demostró estar en terreno superior.

El móvil de la rotura fué pretextado por la presencia del Comité Necional de la C.N.T. del Interior obediente a la ideología libertaria y a las tácticas de acción directa. Se trataba, evidentemente, de una duplicidad que el Comité Nacional colaboracionista no se avino a aceptar. El pleito a última hora planteado fué, pues, de amor propio y no de pureza de intenciones. No negamos deseos de unidad a los representantes del otro sector, pero sí les atribuimos preocupación excesiva por los pequeños detalles en perjuicio evidente de lo básico. En la misma sala nuestros compañeros delegados soportaban tranquilamente la presencia de delegados que, cual Doménech, tomaron parte activa en la declaración del cisma confederal en el exilio. Si la duplicidad de Comités enoja, no haber presentado al Congreso elementos de la disención, y más decimos: no haber producido la escisión, que si problemas interiores había, en el interior confederal se debían ventilar en lugar de arrecciar en campañas de escándalo, de odios personales y de rotura que han imposibilitado toda relación hasta 1951.

Por nuestra parte, debemos confesar que, aunque no llevemos prisa, la actitud de la delegación que se fué del Congreso nos dejó decepcionados. Se había precisamente apuntado un tanto predicando unidad a rajatabla y reclamándose de los principios y de las tácticas que les son consubstanciales a la C.N.T. y a la A.I.T. Falta, eso sí, en nuestro elemento, convicción para creer que TODOS LOS CONFEDERALES COLABORACIONISTAS SON EN ESTOS MOMENTOS EXCOLABORACIONISTAS. Pero si se diera esta seguridad; si cuantos siguen formando en la escisión (mote válido en tanto la unidad no sea un hecho) se hubieran recuperado íntimamente para la idea antes de recuperarse colectivamente en el organismo que les agrupa, la conciliación podría ser un hecho a pesar de las arengas altisonantes y de las fugas intempestivas.

Lo que puede reunirnos de nuevo es la sinceridad, el sentimiento formal por las ideas anarquistas y por el libre porvenir de España y del mundo a través de la fuerza moral y numérica adquirida, o a adquirir, por la C.N.T. a la C.N.T. y a la A.I.T. Y así andamos: en falta de convicción para demás agujas de desvío—promete ser nocivo y disgregador, con o sin tratos de unidad propuestos o establecidos.

La C.N.T. y la A.I.T. precisan de un objetivo claro: la libertad política y econoómica del proletariado, y de una trayectoria única: la destrucción implacable del Estado sin transigencias culpables complaciendo y beneficiando a los estadistas.

Anarquistas o políticos; cenetistas, o ugetistas o cegetistas. Al vado o a la puente. *Sólo al margen de la mixtificación nos podremos reconocer y unificar.*

Saludo de la Federaciôn Obrera Regional Uruguaya al VII Congreso de la A. I. T.

Compañero Secretario de la A.I.T., John Andersson y demás delegados al Congreso. Salud y anarquía.

Camaradas delegados: la invitación del Secretariado a este Congreso, nos resultó sumamente grata. No podía ser menos tratándose de la materialización de un acontecimiento de magnitud internacional, y al que, no obstante las grandes dificultades de diverso orden, derivadas de una situación mundial caótica y el estado por demás crítico del movimiento obrero de nuestra Internacional, atribuímos debida trascendencia. Siendo así, era lógico suscitara el suficiente interés para contribuir a su realización de forma que cumpliera plenamente su cometido, para lo que era condición indispensable la concurrencia directa de nuestra Federación. Empeñados en tal propósito estuvimos hasta último momento. Pero imposibilidades imprevistas malograron la partida de nuestro delegado. Ha sido un ingrato desenlace de los persistentes esfuerzos de dar realce al acto y contribuir a que tuviera las proyecciones que reclaman los aciagos tiempos presentes, lo que lamentamos profundamente.

Imposibilitado el Consejo Federal de tomar parte activa en los debates sobre los diversos temas que comprende el Orden del Día, y no pudiendo cumplir con el deber que su delegación expusiera las inquietudes que palpitan en el movimiento, como también los puntos de vista sobre cada una de las cuestiones a debatirse por fuerza ha de constreñirse a lo más viable o sea una exposición global sobre lo que conceptúa debe ser lo más urgente y capitalísimo considerar y, de ser posible, definir. Aunque no hubiese mediado la fortuita necesidad de hacerlo debemos destacar igualmente que la exposición se referirá más especialmente a los tópicos que atribuímos preferencia. Por fortuna éstos están involucrados en el punto 8, que comprende «Los principios, la táctica, la finalidad y el trabajo futuro de la A.I.T.» Y resulta grato constatar que el Secretariado, al confeccionar la nómina de los temas, ha coincidido con nosotros al asignar, en cierta forma lugar preferente a lo especificado en el punto citado.

Advirtiendo que al decir preferencia deberían tenerla los temas que nos son predilectos no equivale a pretender forzar al Congreso a seguir los lineamientos que preferimos. Muy lejos de nuestro ánimo tal pretensión. Sería algo desconcertante ignoráramos que las delegaciones concurren con criterio definido y objetivos prefijados, al menos sobre cuestiones trascendentales. Tampoco sería concebible hacer abstracción del real estado orgánico y social de las organizaciones que integran la Internacional. Los particularismos que en este sentido caracterizan a cada una, no pueden desaparecer repentinamente para adoptar las características que puedan preferirse. Además es humano adminir y tolerar ciertas diferenciaciones y ciertas gradaciones en los progresos alcanzados por organizaciones y movimientos La uniformidad no es concebible. Pero hay que aceptar como lógico y digno de encomio el esfuerzo y la tenacidad aplicadas a la consecución de los objetivos considerados esencialísimos para la causa perseguida.

Los objetivos que para nosotros deben anteponerse a todos los demás están comprendidos en los principios y la finalidad. Para simplificar diremos en la orientación. No es absurso sostener que otras cuestiones de innegable importancia son ajenas a la orientación. Por ejemplo, la adoptación de una orientación definida e inconfundible frente a las demás internacionales existentes, podría allanar las enormes dificultades que presentan la solución de los conflictos internos que minan la existencia de A.I.T. El origen de tales dificultades, en apreciable proporción, está en la carencia de tal definición, lo que se presta a que tal o cual entidad miembro interprete capciosamente el rol de la Internacional y adopte actitudes y emplee tácticas que más bien estarán en concordancia con movimientos internacionales subordinados a fines capitalistas-estatales. La abierta adopción de la finalidad anarquista o libertaria, que podría ser especificada en que se persigue la emancipación integral mediante la instauración de formas de convivencia igualitarias y libres, sería un dique a desviaciones y colaboracionismos antiemancipadores y que por lo mismo pueden poner en peligro de desaparecer a la A.I.T. Cualquier ideal inspira la conducta de individuos y colectividades. Esto deberá ser tenido por axiomático. Podrá argüirse igual que con finalidad anarquista hubo capciosas interpretaciones y funestísimas desviaciones. Es cierto. Pero debe meditarse sobre el hecho: fueron casos excepcionales. El caso español es excepcionalísimo. No fué determinado por la preexistencia de una concepción estatista en la C.N.T. Esta, por el contrario, por su tradición revolucionaria, tácticas y orientación era, en España y universalmente, conceptuada un movimiento de características anárquicas. Y lo era indudablemente. Téngase en cuenta, producida la sublevación militar-clerical-falangista, fueron la C.N.T. y F.A.I. las que imprimieron al movimiento popular carácter de revolución social inspirada en principios anárquicos. De lo que debe inferirse no fueron estos principios los determinantes de la brusca actitud de participar en las funciones gubernativas, sino más bien un cúmulo de acontecimientos que favorecía a las fuerzas reaccionarias del absolutismo. Producido el raro fenómeno de que un movimiento revolucionario, influenciado anárquicamente, desvía la trayectoria y se lanza a la toma del poder estatal, posteriormente se produce el trágico desenlace que pone fin a esa conquista, acaba con la acción revolucionaria popular y arroja fuera del país los contingentes que brindaron a la historia tan magníficas páginas de heroísmo creadoras de un nuevo vivir igualitario y libre. Lo que falta realizar es abocarse a la constatación de si, en el exilio, ese movimiento ha retomado la vieja trayectoria o persiste empecinadamente en repetir la experimentación... Bien analizado, el caso del anarcosindicalismo español no prueba ser inocua la orientación anarquista para preservar las organizaciones de desviaciones hacia el campo burgués y al estatal.

El gran inconveniente para la adopción de la finalidad que auspiciamos, reside en que la mayoría de los organismos adheridos encarnan tendencias eminentemente sindicalistas. Es un mal congénito de esas entidades y por lo tanto de la A.I.T. Cuando el Congreso Constituyente de Berlín, la preponderancia del sindicalismo «apolítico» puede decirse fué absoluta. Impuso sus concepciones, no por lógica sino con votos. Y a no ser por la decidida oposición de las Federaciones Sudamericanas adversas al «apoliticismo», se hubiera impuesto la propensión al coqueteo con la Sindical Roja. Hubo incluso moción para que se invitara a Lovsovsgy, a la sazón secretario de esa sindical, a concurrir al Congreso, lo que no pasó de intento por la intransigencia de aquellas delegaciones. Es ilustrativo intercalar en

(Pasa a la página 2.)

DEL CONGRESO DE LA A.I.T.—(De izquierda a derecha): Johanson, Souchy, Backman, Lövkvist y Andersson.

CRÓNICA

HE hablado con un viajante de comercio—gentes que siempre tienen mucho que decir y que nunca tienen nada que decir—al que cogió en Pamplona la huelga de Pamplona. Todavía asombrado del suceso, para él incomprensible. En cualquier otra ciudad le habría parecido normal: aun en las circunstancias actuales. En Pamplona, ni aun en otras circunstancias habría dejado de sorprenderle: ciudad católica, quieta, o turbulenta en otros aspectos que el social. En el aspecto social, anclada en no se sabe qué tiempo.

Conoce el viajante de comercio todas las ciudades españolas. Viejo ya, no de ahora: también de antes. Y por viejo, aunque habla mucho, para no decir nada, como todos los viajantes de comercio, o casi todos—hay que dejar siempre espacio para las excepciones—, la experiencia le ha hecho decir algunas cosas certeras de la huelga de Pamplona. «Tuve la sensación —insinuó—de hallarme en la Barcelona de otros días. Los obreros de Pamplona no eran los obreros de Pamplona habituales. Parecían, de repente, cambiados, convertidos en otros. Hubiera sorprendido menos verles, no como obreros: como soldados de no importa qué jefe, atacar a los soldados de Franco; pero en huelga, costaba trabajo creerlo. Había que creerlo, no obstante. Estaba allí el hecho: no habían entrado en los talleres, en las fábricas, en los almacenes. Paseaban por las calles, para quitar las ganas de entrar a los que tuvieran, si los había, ganas de entrar. Contentos de su gesto. Rebosantes de alegría por su gesto.»

Le interrumpí yo, con unas preguntas. Le asaltaron con otras sus familiares, a los que ha venido a ver, y a los que yo había ido a visitar. Apenas contestó ni a mis preguntas ni a las de sus familiares.

«La sensación de encontrarme en la Barcelona de otros días se hizo más aguda a medida que pasaban las horas—continuó—. Aquel pasear por las calles, para evitar que trabajaran los temerosos de perder el trabajo, si los había, visto en Barcelona antiguamente, y en otras ciudades, era nuevo en Pamplona, tan nuevo como la huelga misma. La simple sospecha de que alguno se dirigía a su trabajo, bastaba para que cayeran sobre él y le afearan su conducta. Con palabras no violentas, como hubiera sido de esperar en Pamplona, sino cordiales. Se dudaba de haber oído bien. «No se puede vivir—le decían—. Es menester significar que no se puede vivir. No puedes estar contento de lo que sucede. No hagas creer que estás contento. Tus hijos no comen, como los nuestros. No vayas al trabajo, para mostrar que quieres que coman.» Si el que así era abordado se dirigía, en efecto, al trabajo, allí había acabado su decisión de ir. Se unía a los huelguistas. Se iba a pasear con ellos, para tratar con ellos, y con las mismas palabras, que otros no entraran al trabajo, si tenían intención de entrar.»

«El descontento, en toda España—dijo después—es inmenso. No se oyen, dondequiera, sino quejas de la situación en que se está. A nadie ha asombrado lo acaecido en Barcelona: se esperaba. No lo acaecido: algo, fuese lo que fuese. Tampoco ha asombrado lo de Bilbao y San Sebastián; menos lo de Bilbao que lo de San Sebastián, sin embargo. Y ni que decir tiene que ningún asombro habría causado cosa pareja en Sevilla, en Valencia, en Málaga, en Zaragoza, en cualquier otra ciudad. Pero que lo de Barcelona, y Bilbao, y San Sebastián se haya repetido en Pamplona, sí ha sido asombroso: para todo el mundo, en España. Se esperaba allí demostración distinta del descontento del régimen de Franco. Se esperaba que lo mismo que un general había encontrado allí soldados para abrirle el camino, otro volvería a encontrarlos para derribarlo. Se esperaba que, alzado un militar cualquiera, todos los navarros, no sólo los de la capital, abandonarían sus quehaceres para seguirle, tan impetuosamente como siguieron al que se alzó para traer el régimen ahora por todos aborrecido. No se les juzgaba capaces de otra actitud. No se les juzgaba capaces de obrar por su cuenta, de significar por sí, sin seguir a un jefe, su descontento. El asombro, pues, ha sido extraordinario. No sólo en Pamplona: hasta en el último rincón de España. La huelga de Pamplona es la que más se comenta dondequiera. Era de esperar en Barcelona, y en Bilbao, y en no importa dónde. No era de esperar en Pamplona. He oído decir a un madrileño, hablando con otro, en un tranvía, cuatro días después: «¡Qué vergüenza, recibir lección de quien tenía que recibirla!» Casi las mismas palabras, a la semana siguiente, me llegaron a los oídos en el hotel de Sevilla en que suelo hospedarme. El mozo del hotel se las dirigía al chofer que me había conducido.»

DENIS.

NOTICIAS ALARMANTES de Bulgaria

El secretario de la F.A.C.B., nos comunica que las detenciones efectuadas en Bulgaria durante la noche del 28 al 29 de abril, en total se elevan a 40.000 en todo el país. Entre los represaliados figura la escritora Fania Mutafova, mujer que jamás se ha dedicado a actividades políticas.

Esta colosal redada recuerda la del 16 de diciembre de 1948, en la que la mayor parte de compañeros cayeron presos. La policía bolchevique prefiere operar las detenciones ya avanzada la noche para no provocar la indignación del pueblo. Uno de los detenidos es el doctor Baleff, que lo fué en la localidad de Pavel-Banya. Baleff había salido recientemente de la cárcel y resistió corajudamente caer en manos de los esbirros. Ante la reacción de las gentes que presenciaban el suceso, la policía no se atrevió a matar al doctor Baleff, pero se lo llevó maniatado a Kazalink, siendo acusado al día siguiente por los policías comunistas en reunión pública (pero con el acusado en la cárcel) de haber provocado un intento de desorden. En estas trágicas circunstancias puede suponer el lector cuál será la suerte del compañero Baleff.

Habiendo perdido todo vestigio de simpatía popular, los incondicionales de Moscú viven presas de pánico. Los propios acontecimientos de Barcelona les han asustado por lo que puedan tener de sintomático en Bulgaria. En este estado de ánimo detienen a todo supuesto enemigo sin darse cuenta de que con ello agravan su situación. Ciertamente, la población obrera está muy descontenta y el sentimiento de paciencia se está limitando. A este respecto podemos anotar varias revueltas de campesinos en los distritos de Assevovgrad, Lome, Pleven, Loukovite, Koula y Belcgradtchik cuando la policía procedió a la expropiación de las tierras y animales. Estos encontronazos ocasionaron la muerte a varios policías.

Compañeros del mundo entero: Comprended lo dramático de nuestra situación. Estas informaciones son enteramente responsables, emanadas del Secretariado de la F.A.C.B. Comprended el exacto sentido de nuestra demanda de solidaridad.

Divulgad por todo el mundo los atropellos brutales que sufrimos; que los trabajadores, los intelectuales y los artistas de todas partes conozcan las campañas de terror y de ignominia que desatan, frecuentemente, los verdugos bolcheviques que se pretenden defensores del proletariado.

¡Salvemos al doctor Baleff y a todos los compañeros! ¡Ayudadnos a desenmascarar el fascismo rojo de Bulgaria!

F.A.C.B., Secretaría.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

SIGÜENZA.-Al borde del abismo

La situación de Sigüenza se fué empeorando por momentos y pronto me apercibí de que estaba próximo un desenlace trágico. Los fascistas fueron estrechando el cerco, y con una regularidad desesperante arrojaron sus proyectiles de cañón sobre la ciudad, sin que al parecer nadie se preocupara de una situación tan alarmante. Yo no tenía allí influencia alguna, salvo en un escaso número de amigos, y sólo mi intenso amor a la causa me retenía en aquel lugar. Mauro Bajatierra, entre otros, que dió el grito de alarma, fué desoído y se le dijo que se limitara a su misión de periodista. Entonces Mauro y los compañeros que lo acompañaban, no queriendo quedar encerrados en la ratonera, optaron por dormir en una casita situada al borde de la carretera, con el ojo avizor. Yo me resigné a lo peor, y lo sentía por mi hijo, que apenas empezaba a vivir, y que podía ser víctima de la incapacidad de los otros. Pero un incidente inesperado vino a cambiar el curso de las cosas y sacarnos de Sigüenza.

Un día llegó un camión con un cargamento de Madrid, y el chofer que lo conducía, al encontrarse conmigo, me abrazó con la mayor alegría. Entonces conocí en el conductor a un comerciante de Pozo Blanco, Córdoba, con el que había tenido una estrecha amistad. Aquel hombre me dijo que no quería volver a Madrid, sino quedarse a mi lado en Sigüenza. Se consultó con el Comité y sin obstáculo alguno fué admitido como chofer del batallón, lo que se comunicó a Madrid.

Pronto me apercibí de que mi amigo se había entregado al vicio del alcohol de una manera desconsiderada. Se hizo amigo del cocinero, otro borracho, y siempre se daban maña para que no les faltara la bebida. Como les había dejado un sitio para dormir en mi departamento, me despertaban a una hora avanzada de la noche, cuando llegaban embriagados. Y esto era de continuo. Pero una vez se presentaron al anochecer ya borrachos y me dieron motivo para arrojarlos violentamente del local. No me pareció oportuno tomar aquella medida, porque después de todo eran dos compañeros víctimas de los maleficios de la guerra. Lo que hice es coger la puerta y vagar por aquellas calles mal alumbradas. A poco me encontré a Miguel Hernández, un compañero muy comedido a quien apreciaba mucho, que me preguntó sorprendido a dónde iba por aquellos rumbos. Le conté lo que me ocurría y le dije que buscaba un tejado donde dormir aquella noche, porque estaba dispuesto a no volver al cuartel. Entonces me invitó a pasar la noche en el vecino pueblo de Baides, donde tenía un mando militar. Acepté con gusto y allí pasé la noche, recuperando el sueño que me habían hecho perder los borrachos.

A la mañana siguiente llegó a Baides el teniente coronel jefe de Sanidad Militar, a quien expliqué lo ocurrido. Aquel hombre se lamentó amargamente del abuso que hacían algunos del alcohol, con los trastornos consiguientes, y me rogó me quedara en Baides, donde necesitaba un hombre como yo. Marchó en seguida, pero al día siguiente expidió este telegrama de Sigüenza a Baides, dirigido a Miguel Hernández: «Queda nombrado médico de las milicias de Baides el doctor Vallina».

Llevaba la fecha del 23 de octubre de 1936, y lo firmaba el jefe de Sanidad Militar.

De lo que ocurrió en Baides y del desastre de Sigüenza nos ocuparemos en próximos artículos.

P. VALLINA.

El compañero BALEFF, eminente doctor en cirujía, nuevamente encarcelado por los bolcheviques.

PRECISIONES — OTRA VEZ EL TEATRO

En la tertulia se charla, se discute un poco de todo. Claro que los temas del momento, las cuestiones más acuciantes, toman prioridad y cautivante interés. Son los problemas que inquietan al mundo los asuntos que afectan a la Organización. De vez en cuando, se charla, se discute en torno al teatro.

Hemos de tener en cuenta que nosotros, los que integramos el contingente libertario, los libertarios y quienes con nosotros simpatizan, «somos alguien»; representamos un sector de importancia, sin que al decirlo haya propensión a la vanidad, a «réclame» para la galería. Es la realidad que conocemos los de casa y que pueden comprobar los demás. Ahora bien: siendo así, dada la importancia de nuestro Movimiento, tenemos—valga la expresión—el **deber de ser exigentes para con nosotros mismos.** De no serlo, resultarían zarandajas y bambolla las expresiones: superación, perfeccionamiento, proselitismo y otras similares.

Cuantas actividades emanan del ambiente libertario favorecen al conjunto; han de ser hechas para realzar, para valorizar. De ahí que todas merecen atención, y todas deben ser susceptibles de pasar por el tamiz de la crítica. Pero no la crítica corrosiva, sistemáticamente escéptica, que desanima, que denota desaliento, cansancio o mal velada impotencia. Hagamos crítica constructiva, démosle calor, mas sobre la marcha, siempre en ruta, como el montañero que al escalar la cima y notar la fatiga de la ascensión crispa los nervios, templa los músculos y sube, sube firme y optimista.

Veamos: ¿El teatro que se representa en nuestro ambiente libertario responde, en sus tres cuartas partes, a la ideología que informa nuestro sentir? No. Y que no se venga con la simpleza de que «la cuestión es pasar el rato». Esto me recuerda la expresión de una dama francesa que compartía la lectura de Bossuet con la de Voltaire, al decirme: «En invierno voy a la iglesia porque se pasa el rato y se está caliente.» Hemos de atenernos a lo de compaginar lo útil con lo agradable. Preguntémonos: ¿Tiene o no una utilidad el que se den representaciones de teatro? Es evidente que todos responderemos en sentido afirmativo, y todos convendremos que su utilidad—no hablo de los fines económicos con destino solidario—estriba en educar el sentimiento, destruir prejuicios, despertar ideas nuevas, enseñar deleitando, crear conciencias libres, dar impulso al razonamiento, ridiculizar lo anacrónico, cultivar el sentido estético, la belleza; despertar la emoción sentimental o la hilaridad por motivos acordes con el concepto de la ética en nuestro ambiente, etc., etc. Huelga extenderse en consideraciones para probar que en la mayoría de los casos no es así.

Podemos congratularnos de que los grupos artísticos actúan con entusiasmo, ponen cariño y tienen capacidad para realizar su cometido. Hay compañeras y compañeros que en la escena demuestran la pericia, el acierto que pueda caracterizar a cualquier actor profesional consumado, con la particularidad en favor de los aficionados de que éstos lo hacen desinteresadamente y siempre con noble finalidad, cual es la solidaridad. De modo es que no está en los grupos artísticos, en su capacidad de interpretación, el que se representen obras que dejan bastante que desear. Obedece a que, en conjunto, nos dejamos llevar un tanto de la costumbre que peca algo de rutinaria y se echa mano de cualquier obra representable, sin paramos a considerar el que responda o no a nuestra finalidad de libertarios. Obedece a que olvidamos que «nuestro teatro» debe de ser «teatro social».

Precisemos: no consiste el teatro social en montar una obra que vaya a resultar un mitin en dos, en tres o en cuatro actos; una de aquellas obras tremebundas de las que suele decirse mueren hasta el apuntador, el transpunte y los tramoyistas, si no parten de estampía. Recuerdo que García Lorca, al frente de una «troupe» de estudiantes-actores, representaban una selección de obras magníficas, chistosos entremeses, de los clásicos. Teatro que tenía tres o cuatro siglos. Y bien: por la belleza y el fondo moral que atesoraban eran del agrado de todos los públicos. Se complacían con ellas el hombre rudo del campo; el intelectual, de espíritu cultivado, y nosotros, los de ideología anarquista, que íbamos con la predisposición adversa a toda suerte de concepciones rutinarias. Teatro, buen teatro para todos los públicos, puede hacerse con obras de Shakespeare, de Ibsen. De este último creo precisamente piensa representar en breve el Grupo «Tierra y Libertad», de Lyon, la magnífica obra «Casa de Muñecas», obra de ayer, de hoy y de mañana, ya que el problema que plantea—la independencia de la mujer—es problema de todos los tiempos.

Aparte las meritorias obras de teatro escritas por compañeros anarquistas, como González Pacheco, Florencio Sánchez y Caro Crespo, no es difícil hallar entre lo que se viene representando en Europa y América obras cómicas o dramáticas que encajan ne nuestros postulados, aun y con todo el que sus autores no pasen por anarquistas. Todo estriba en buscar y seleccionar, «en tomar en serio» lo que debe ser en sí la labor teatral.

Además, auspiciado por el Secretariado de Cultura de nuestra Organización, debería organizarse anualmente un concurso o certamen para la presentación de nuevas obras de teatro. Hay que dar paso, facilidades, a posibles autores noveles y a quienes tengan ya conocimientos del teatro. Aun suponiendo que la mayoría de las obras presentadas resulten endebles en su aspecto técnico, o en su fondo moral, ello no deja de ser un saludable entrenamiento que en esta como en otras distintas actividades tiene perfecta razón de ser. La perfección, la superación exigen en arte y literatura, como en todo, paciente y reiterada práctica.

Debemos regenerar el teatro, «nuestro teatro». Hay que echar al desván de los cachivaches inútiles una serie de obras, un teatro que hace ya algunos lustros críticos de solvencia, como un Enrique de Mesa, despreciaron por anacrónico, por convencional, por estar plagado de insulseces, por no responder en nada a lo que debe de ser noble finalidad: despertar bellos y elevados sentimientos humanos.

FONTAURA.

Teatro en Montpellier

—o—

El Grupo Artístico «SUPERACION» invita a todos los compañeros y simpatizantes de nuestro Movimiento a la representación del drama

LA MUERTE CIVIL

Acudid todos el día 10 de junio, a las 14'30 a la Sala de Conciertos de Montpellier.

Entrada gratuita.

SALUDO de la F.O.R.U.
al VII Congreso de la A. I. T.

(Viene de la pàgina 1)

una Conferencia preliminar, realizada por los «sindicalistas revolucionarios e industriales», se acordó que el Bureau provisorio «comunicará al ejecutivo de la I. S. Roja las decisiones de la Conferencia, en la espera de que las centrales adherentes a esta internacional asistirán al Congreso proyectado para buscar las bases de coexistencia, en un mismo organismo, de todas las fuerzas sindicalistas revolucionarias mundiales.» Aunque parezca vano, advertimos que este plan fué frustrado por las mismas entidades opositoras. Fueron éstas o, mejor dicho, la orientación anárquica o libertaria y no el apoliticismo sindicalista, lo que salvó la idea del retoñar de la rama libertaria de la Primera Internacional, en una nueva entidad que fuera conductora de tan vivificante corriente revolucionaria. En la historia de los acontecimientos sociales de más trascendencia, el ideal anarquista cumplió nuevamente su magnífico rol de factor determinante de la salvación del movimiento internacionalista que, en el siglo XIX, conmovió los cimientos del mundo de los privilegios e iniquidades sociales y proyectó en los corazones de los oprimidos, grandes esperanzas liberatrices. Es hecho innegable: los acontecimientos y contiendas proletarias de 1886-87 en América del Norte, que culminaron en la tragedia de Chicago, tuvieron su crisol en la corriente idealista denominada «socialismo libertario» (también anarquismo), dinamizadora de la Primera Internacional, y que fueron heroicos propulsores de ésta los adalides de la anarquía que tremolaron en las horcas como símbolo de redención.

Es posible parezca extemporánea la referencia, hecha a la ligera, a lo acaecido en el Congreso Constituyente. Sin embargo debería inducir a detenida reflexión la conducta de los sindicalistas, que más bien anhelaban inteligenciaciones con el apéndice sindical de la dictadura bolchevista, y la dirección de la orientación seguida por el sindicalismo que representaban. Atribuir lo sucedido a mera casualidad o a complejas circunstancias reinantes, nos resulta más significativo... En materia social lo accidental es más inteligente desecharlo. Hay que optar por inquirir qué causas determinaron los hechos, las actitudes y las convergencias en lo que se proyecta y realizan, tanto en individuos como colectividades. A nuestro ver, las simpatías hacia el sindicalismo «rojo», generado en la Tercera Internacional, y los esfuerzos por refundirse con aquél en una especie de sueño dorado del «Frente Unico», tiene su origen en esas corrientes idealistas que circulan en lo que llamaremos subsuelo social, y que proyectan influencias autoritarias en el pensamiento. Es la única explicación plausible concebible. ¿Por qué se produjo una actitud salvadora en las delegaciones que representaban organizaciones de finalidad anárquica o libertaria? Sencillamente, porque en ellos predomina la tradicional tendencia antiautoritaria. Y porque, en conjunto, era el movimiento obrero que mejor se identificaba con la rama libertaria de la Primera Internacional que, en 1872, en el Congreso de Saint-Imier proclamaba: «La destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado. Toda organización de un poder político supuesto provisional y revolucionario para llegar a esta destrucción no puede ser sino un engaño más, y serían tan peligrosos para el proletariado como todos los gobiernos existentes. Para llegar a la Revolución Social, los proletarios deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria.»

El sindicalismo «apolítico», en las variedades en que se opone sistemáticamente a definir la orientación en sentido anárquico, revela indicios de filiación marxista. Estos indicios son patentes en sus inclinaciones a crear organizaciones nacionales e internacionales, de complicado engranaje, y pretendiendo estructurarlas siguiendo las ramificaciones de industrias y monopolios capitalistas, lo que lleva a la extirpación del federalismo y al sometimiento del proletariado a directrices de índole autoritaria. Elocuentes ejemplos brinda el llamado «Sistema Industrialista», que consiste también en formar Federaciones de Industria Internacionales del tipo de las que integran las Sindicales Internacionales que, respectivamente, secundan las directivas económicas y políticas de las naciones que forman el bloque democrático y el que regenta el despotismo staliniano mediante el llamado Comminform. Los «Trabajadores Industriales del Mundo» (I. W. W.) son típica creación de ese tipo de organización industrialista, que se intenta generalizar, y cuyo centralismo y modalidades antilibertarias son bien conocidas. Otros indicios de evidente influencia marxista están en lo que proclama el sindicalismo «apolítico» como irrebatible: «El sindicalismo se basta a sí mismo», «Todo el poder a los Sindicatos», etc. Todo esto, agregado a las virtudes reconstructivas que enfáticamente le atribuyen, constituye un bien definido cuerpo de doctrina, del que es dable intuir, como objetivos futuros, la instauración de un régimen eminentemente sindicalista... o, lo que sería más acertado pronosticar, una especie de Dictadura Proletaria. Es el puente que el doctrinarismo marxista brinda de su fatalismo materialista, como indispensable para que las falanges explotadas crucen por sobre el abismo, que separa al presente del futuro, e irrumpan en la Sociedad Futura. Es bien patente, el sindicalismo «apolítico» posee también una finalidad, desde luego irreconciliable con la anarquista.

El tópico sobre industrialismo, que se planteó en el temario, hace años fué tratado en el seno de los movimientos argentino y uruguayo, cuando se debatió ampliamente lo referente a «Sistema Industrialista», que abarca todas las formas orgánicas. En el Congreso Constituyente fué elocuentemente fundamentada la tesis antiindustrialista de la F.O.R.A. y F.O.R.U. En esta emergencia se reafirman tales fundamentos. Es la actitud más en consonancia con sus postulados. Además los hechos y la experiencia acumulada desde aquel entonces, confirman que las agremiaciones de tipo industrialista son medios más adecuados para la prolificación de una burocracia absorvente y hegemónica, para la muerte de toda independencia individual y colectiva y cultivar en el proletariado hábitos de sumisión. Por lo que seguimos abogando por formas de organización federalista y descentralizadoras, en las que los seres humanos quedan a salvo de ser convertidos en simples piezas de monstruosos engranajes sindicalistas. En los países sudamericanos, más desarrollados industrialmente, está plenamente probado no ser fatal el empleo de sistemas gremiales industrialistas.

Es oportuno señalar: la A.I.T. adolece de graves contradicciones internas, siendo la principal la originada por la tendencia apolítica y la que contiene sus principios. A este respecto, ilustra sobremanera el fragmento que vamos a transcribir, extraído de los acuerdos de la Conferencia preliminar, ya citada: «No es más que en las organizaciones económicas de la clase obrera donde se encuentra la fuerza capaz de realizar su emancipación y la energía creadora necesaria para la reorganización de la sociedad sobre la base del Comunismo Libre.» Esta definición también la conceptuamos otra flagrante contradicción, porque atribuye exclusivamente a las organizaciones obreras la función creadora de la revolución, excluyendo de tal misión las entidades definidamente anárquicas. Pero aboga por el Comunismo Libre, que es una finalidad social identificable mejor, ni puede negarse con la finalidad comunista anárquica. Aquí la negación de toda prescindencia ideológica no puede ser más terminante. Igualmente queda mal parado el lema «Sindicalismo Revolucionario». Estos términos, además de expresar únicamente ambigüedad, se prestan para embanderar cualquier sindicalismo, incluso al que sirva los menesteres del más retrógrado despotismo. ¿Por qué no proclamar abiertamente perseguirse la finalidad comunista anárquica?

Insistimos: no pretendemos que organizaciones del Asia, Africa o Europa, se transfiguren, de la noche a la mañana para identificarse en absoluto con las sudamericanas como la F.O.R.A. y la F.O.R.U. Lo único que perseguimos es hacer triunfar la concepción que defendemos como la más fundamental para inspirar las tácticas más eficaces para las luchas contra capital y Estado, y generar en los pueblos conciencia verdaderamente revolucionaria, capaz de conducirlos a la social liberación. La que debe ser extensiva a todos los humanos. En puridad de verdad, la lucha de tendencias en el seno de la A.I.T. es una pugna entre concepciones sociales Las imposibilidades son de naturaleza ideológica y por ende subjetiva. Atribuirlas a fatalismos económicos y políticos, es igualmente radicarlas en lo ideológico y subjetivo, pero con la diferencia que revelarían una concepción marxista. Este dilema fué solucionado a fines del siglo XIX y principios del presente, en esta de América, por los anarquistas partidarios de la organización obrera, porque se emanciparon del dualismo de ser sindicalistas en el sindicato y anarquistas en las agrupaciones o «partidos anarquistas», actuando en la forma concordante e integral de hacer agremiación a base de ideas. Esto dió por resultado la creación de movimientos obreros impregnados de ideoligía anarquista.

Seguros de que nuestros puntos de vista serán acogidos con suma benevolencia y serán motivo de la consideración que anhelamos, sólo nos resta saludar fraternalmente a las delegaciones y miembros del Secretariado, augurando el mayor éxito al Congreso.

EL CONSEJO FEDERAL.

LO QUE FUE
la "huelga blanca" de Madrid

MADRID (OPE).—Desde las primeras horas del día 22 se observó que la gente acudía al trabajo sin hacer uso de ninguna clase de transporte.

A medida que avanzaba la mañana se observaba que inidividuos de buena posición acudían a sus ocupaciones también andando y con paquetes de comida como los obreros.

Entre las ocho y media y las nueve las calles y avenidas que convergen en el centro de Madrid presentaban el aspecto de una manifestación, contrastando con el casi absoluto vacío de tranvías y autobuses.

Se formaron grandes grupos en las puertas de los edificios comerciales, bancarios y mercantiles, con los empleados que por una vez habían llegado a la hora y llevaban paquetes de comida. En estos momentos es cuando se observó el mejor ambiente. Se comentaba que si Franco quería ver, «éste era el verdadero referéndum y que aquí podía apreciar su minoría», con lo que aludían al último discurso del «caudillo» el día de San Isidro.

Inmediatamente de la hora de entrada a las oficinas quedó todo el centro de Madrid casi desierto, circulando poquísima gente que incluso parecía asustada de su propia presencia en la calle.

Los mercados públicos acusaron plenamente el paro o boicot. En el mercado del Carmen, a las once de la mañana, no había más que una mujer comprando. A la misma hora, en la Corredera no había nadie comprando, habiendo desaparecido hasta los estraperlistas del pan. En la plaza de la Cebada no pasarían de quinze personas a las doce del mediodía. En Vallecas nadie acudió al mercado. En Maravillas y Hermosilla el aspecto era similar a los otros, así como en el de López Hoyos, donde la representación de estraperlistas de pan eran dos mujeres, que ni siquiera tenían pan para vender.

Los bares, salvo pocas excepciones, a la hora del desayuno estuvieron casi vacíos, pudiéndose aceptar por cálculo de un «barman» refiriéndose al suyo y otros de los alrededores, que el porcentaje de usuarios sería el de un 10 % de la afluencia normal.

Se notó aún más el paro a la hora del aperitivo. Siendo casi ocioso añadir que en los barrios y en las tabernas del centro fué donde más se notó pues permanecieron casi vacíos durante todo el día.

En los medios de locomoción se pueden aceptar como sintomáticos los siguientes ejemplos: en el tranvía de la carretera de Extremadura, recauda cada cobrador en su jornada unas 300 pesetas, quedando en este día reducida su recaudación a 36 como término medio.

En el Metro, toda vez que fué menos atendido por los «viajeros voluntarios», fué probablemente donde mayormente se notaría la baja en la recaudación, pero por carecer de datos comparativos concretos nos referiremos al movimiento de viajeros. Un Metro de Cuatro Caminos a Diego de León recogió en la primera estación cinco personas, y en la segunda estación, diez, a las diez de la mañana, hora en que normalmente la afluencia de público es considerable. Como dato de recaudación del Metro consignemos que en una de las taquillas de la estación de la Puerta del Sol, cuya recaudación diaria asciende a la cantidad de 700 pesetas, ese día fué de unas 100.

En conjunto se puede afirmar que en el comercio como en los servicios públicos la disminución en la afluencia, hasta las doce del mediodía fué de un 90 % sobre un día normal.

En observaciones hechas en el transcurso de la mañana en la Castellana, se pudo apreciar que de cada tres tranvías uno iba vacío, y los restantes con personal que no excedía de las diez personas.

Con referencia a la venta de periódicos podemos señalar que en un recorrido de hora y media, de ocho a nueve y media, no se contaron más que cincuenta transeuntes que los habían adquirido.

INCIDENTES. — La tónica general de la jornada fué de gran tranquilidad y nunca se buscaron choques o comentarios que pudieran provocarlos por parte de los «no usuarios». No así por parte de los falangistas que provocaron incidentes en algunos lugares apartados en las primeras horas.

En Vallecas y pueblos cercanos, fuertes grupos de falangistas obligaron a usar los trolebuses, llegando incluso a abonar los trayectos. La generalidad del personal al tener conocimiento de estos hechos y a fin de no usar los trolebuses hubieron de hacer el camino a campo traviesa, a fin de no chocar con los falangistas.

En Cuatro Caminos hubo apaleamiento de un anciano y al obligar a todos los transeuntes que en determinado momento pasaban por aquella plaza, a tomar el tranvía, los cuales se apearon en la primera parada. En el barrio de Salamanca, a la tarde, grupos de mozalbetes falangistas circulaban buscando camorra, habiendo testigos de cómo golpearon a un niño de doce años. Este incidente fué suficiente para que concurriera al lugar otro grupo de falangistas. Cada grupo se componía de unos siete hombres. Estos acudían al centro del barrio situado en las calles Núñez de Balboa y Ayala, donde recibían órdenes y disponían de camiones para sus desplazamientos.

En el Paseo del Prado, mozalbetes de Falange que circulaban en camiones, insultaban a los transeuntes llamándoles «mamarrachos, no tennéis un real para coger el tranvía». El público dejó pasar la provocación indiferente, sin siquiera dirigirles la mirada.

Pero en conjunto no hubo ningún incidente grave. Y puede decirse que la *huelga blanca* superó, a pesar de las medidas gubernamentales, los cálculos más optimistas de sus iniciadores.

SE NOS RUEGA
la publicaciôn

DE LA SIGUIENTE
NOTA DEL CONSEJO CATALAN
DEL MOVIMIENTO EUROPEO

« A fin de evitar toda confusión que pudiera crearse en torno al artículo publicado por el Sr. Indalecio Prieto en «El Socialista» de Toulouse, del 17 de mayo último, el CONSEJO CATALAN DEL MOVIMIENTO EUROPEO tiene interés en hacer constar que en el seno del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo ni tan solo se ha hablado de una posible solución del problema español a base de un régimen transitorio presidido por el general Franco. Muy al contrario, el Consejo Feedral Español del Movimiento Europeo ha manifestado reiteradamente su incompatibilidad con todas las modalidades que pudiera adoptar el régimen franquista.

Paris, 2 junio 1951.»

UN SOMBRERO PARA CADA CABEZA
Y UNA CABEZA
PARA CADA SOMBRERO

En la relación de acuerdos aparecida en nuestro número 320, el título «Contra las represiones racistas» colocado sobre el acuerdo 5º (que se refiere a propagandas de la A.I.T.), correspondía al acuerdo 8º
Conste así.

...de la España fascista

MISCELANEA BARCELONESA

REINO gran contento en esta ciudad al saberse la ejemplar gesta realizada por el pueblo madrileño, al dejar correr los vehículos de servicio público en completo... vacío. Acciones como ésta—que en Barcelona se esperaba ávidamente—sirven para acercar a los pueblos, sistemáticamente rivalizados por los cucos que sacan pingües provechos atizando los odios y las pasiones nacionalistas. Más que nunca, el pueblo de Madrid y el barcelonés se siente nunidos, tanto en sentido espiritual como de lucha, contra el fascismo, la explotación y cuanto se oponga al deseo de libertad integral de la clase explotada.

* * *

El clericalismo no cesa de ocupar las calles de la ciudad bajo el menor pretexto. Hoy ya no recurre, como en 1940, a la «purificación» de las calles «profanadas por los rojos», mediante la colocación de altares ambulantes y con misa obligatoria para el viandante; pero en conmemoración del ala de mosca divina, o en loor al cacahuete divino que se le cayera a San Antonio, o para la glorificación del último pañuelo de sonar que usada el padre Claret, las exhibiciones callejeras no paran. Lo último que ha hecho furor ha sido la procesión del Corpus, en la cual la carcundería ha echado toda la carne al asador. Toda la fauna religiosa ha salido a la calle ataviada con sus extraños y coloridos hábitos, no habiendo, además, la militancia católica civil dejado de aportar su concurso a la farsa.

No obstante, esta manifestación pretendidamente religiosa ha sido distinguida por su aspecto ferozmente militar. Ello se comprenderá fácilmente cuando se lea la relación de fuerzas armadas que han tomado parte en la procesión del Corpus, comprendidas ellas en la lista que seguidamente damos: Regimientos de Infantería números 25 y 59; Batallón Antitanques número 1; Regimiento de Caballería número 9; Regimientos de Artillería 44, 62 y 72; Regimiento de Costa de Cataluña; Regimiento número 4 de Zapadores; Batallón de Transmisiones; Agrupación de Intendencia Militar; Grupo Automovilista Militar número 4; Segundo Tercio de la Guardia civil; Policía Armada; Policía de Tráfico; Tercios de Requetés (Montserrat, Lepanto, etc.), en formación guerrera. Bayonetas e hisopos, todo anduvo confundido. La consigna oficial fué la de «Que vengan los segadores». Prueba de la actitud belicosa de clero y autoridades, fué que en distintos puntos de la población fueron instalados puestos de socorro militar. Los que nosotros vimos estaban instalados en las calles de Fontanella y de la Unión.

Todo por la mayor gloria de Dios, y para ahorrar un grito: ¡S.O.S.!

* * *

Contra lo que se cree, la represión es siempre latente en Barcelona. Están en un error los que suponen que las campañas represivas de la policía son esporádicas. Los sabuesos de Albert no paran nunca de husmear, de indagar, de detener. Lo que ocurre es que de vez en cuando realizan «algo sonado», como ellos dicen, y ese algo sonado se traduce en detenciones masivas, o al bulto. Con motivo de la huelga cenetista del Primero de Mayo han hecho de las suyas, y más de dos mil personas han pasado por las delegaciones y algunas a la cárcel, contándose entre las últimas los compañeros Antonio Guerra Godoy, Pablo Berja Martínez, Francisco Señer Martí, Sebastián Figueras, Rafael Alcántara, Francisco Gorriz Lecha, Domingo Pagés Fombuena, Diego Ponce Toledo, todos ellos de Barcelona, y los de Mataró, José Gil Pamplona, Gil Gallemí Badía, Alejandro Vargas Pi, Jaime Vila Puigduví, Juan Brunet Maltas, José Garí Josefa y José Juvany Turtós.

* * *

En un certamen literario franciscano, presidido por el general de Capuchinos P. Matias Solá Farell, ha sido «distinguido» con un premio secundario el figurón Alavedra, ex secretario del presidente Maciá y regresado de un exilio que cumplió sin pena ni gloria, y puesto en España bajo la protección de la Virgen de Montserrat, etc., etc. EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

EL ANTIFRANQUISMO DEL ACTOR JOSE FERRER

Nueva York (OPE).—El actor puertorriqueño José Ferrer, que ganó el pasado año el premio Oscar de la Academia, ha declarado ante el Comité de la Cámara norteamericana de Diputados, que investiga las actividades comunistas en Holywood. Ferrer estaba acusado de pertenecer a varios frentes comunistas. Con gran energía negó ser comunista o tener simpatía hacia los comunistas; pero no vaciló en reafirmar su posición antifranquista.

En efecto, una de las acusaciones formuladas era que había patrocinado el Joint Antifascist Reguee Committee, que es una de las organizaciones señaladas como frente comunista por la Procuraduría General de los Estados Unidos. Ferrer lo admitió francamente, y afirmó que lo hizo así «porque es contrario a la dictadura española del general Franco, y ha ayudado a toda organización que se le opusiera».

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID EN BANCARROTA

Madrid (OPE).—La prensa ha comenzado a ocuparse estos días de un tema que ya hace mucho tiempo estaba en el ambiente público: la caótico situación económica del Ayuntamiento de Madrid, ejemplo vivo de la irresponsabilidad de la gestión, cuando no existe un control eficaz, y de la incapacidad y la inmoralidad clásicas en la era franquista.

La realidad es que el Ayuntamiento madrileño está en bancarrota. No es el único, ciertamente. A todo lo largo y lo ancho de la España franquista el caso de Diputaciones y Ayuntamientos que andan mal, incluso para poder pagar las nóminas de sus empleados, se multiplican escandalosamente. Es fruto lógico del régimen. Pero lo de Madrid tiene una significación expresiva. Ahora la censura ha autorizado a los periódicos a que se ocupen—con cautela, claro está—del caos del erario municipal. Y uno de ellos aprovecha esta licencia, para expresarse en estos términos:

«La situación económica del Ayuntamiento de Madrid es crítica; pero como en el caso de España respecto al resto de las naciones, no se trata de un problema local, sino de las repercusiones de un problema general en el sistema financiero y en el sistema municipal. Quienes, por obligación o afición, ejercemos la crítica municipal con un rigor que va más allá del farol de nuestra calle o del bache en el pavimento, esperamos con singular interés el informe de la Comisión de Hacienda que se anuncia para el próximo miércoles.

Haría muy bien la Comisión de Hacienda no defraudando este interés que se centra en uno de los problemas más vivos del Ayuntamiento actual. El contribuyente municipal recibirá con especial satisfacción la explicación oficial de un estado económico que, con limitada autoridad, el crítico viene insinuando desde hace algún tiempo.

El contribuyente municipal incluso tiene cierto derecho a que se le informe con amplia veracidad y garantía. He aquí una saludable forma de diálogo entre la Casa de la Villa y el ciudano».

UN EDITORIAL DEL «NEW-YORK POST»

Nueva York (OPE).—El periódico vespertino «New York Post», en un editorial comenta los lamentos del general Franco arremetiendo contra los dirigentes exilados, a los que acusa de haber dirigido las recientes huelgas.

El editorialista comenta: «Franco no podía hacer mejor elogio de ellos. Porque reconoce así que hombres a los que arrojó de España hace trece años, siguen dirigiendo fuerzas positivas y eficaces en el interior. Incluso Franco no se atreve a calificar de «comunista» a su oposición; sabe que los anticomunistas españoles se reirían. Pero trata de probar que cualquier español que se manifieste contra las intolerables iniquidades de la vida bajo el franquismo está sometiéndose a una idea extranjera. Esa idea extranjera, desde luego, es la Libertad».

FALANGISTAS EXPULSADOS

BILBAO (OPE).—Se ha anunciado oficialmente que siete afiliados de Falange de San Salvador del Valle han sido expulsados de la organización por su participación en la huelga general de abril.

Es el primer pueblo vizcaíno en el que se anuncia que se hayan adoptado tales medidas. Desde luego, si las autoridades franquistas se dispusieran a aplicarlas a rajatabla, Falange—a la que teóricamente pertenece mucha gente forzada por situaciones de empleo y otras circunstancias similares—se quedaría sin afiliados, salvo el reducido grupito de fanáticos que ocupan los cargos dirigentes.

SUPUESTOS AUTORES DE UN ATRACO

Madrid.—La policía se jacta de haber procedido a la detención de Juan Cuevas Blanca y Miguel Ruíz Cáliz, acusados de ser autores del asalto al Banco de Créditos de Castilla, sito en la calle de Carretas, suceso que le costó la vida al director del establecimiento.

MUERE GUARDANDO LA PROPIEDAD DE LOS OTROS

León.—En riña sostenida con un pastor, murió a garrotazos el guarda jurado Daniel Alvarez. El agresor ha sido encarcelado.

EN LA CIUDAD CONDAL, LA ORGANIZACION DEL TRAFICO URBANO ES UN MITO

Barcelona.—A causa de la gran aglomeración de público existente en un burladero de la calle de Lauria y del enorme tránsito de autos que en dicha vía se registra a las dos de la tarde, una muchacha llamada Elundina García Fernández fué arrastrada y muerta por un tranvía de la línea 62.

GRACIAS A DIOS, CUNDE LA MORAL BORGIANA

Reus.—El mozo Indalecio Llort Bonet, educado a la manera religioso-falangista, arrojó sendas pócimas de veneno a la olla familiar, terminando por matar a sus padres José Llort y María Bonet, y por dejar malparados a sus hermanos María, Andrea y Esteban, de 22, 17 y 7 años, respectivamente. La táctica jesuítica de Indalecio consistía en absorber escasa cantidad de «alimento» para quedar algo afectado... e indemne de toda sospecha.

LA MALA LECHE QUE IMPERA EN ESPAÑA

Tortosa.—Los lecheros de ésta expenden su producto previamente bautizado al agua bendita (por lo que reporta) a una media del 40 por 100.

Como algunos de estos comerciantes han sido multados, han entablado recurso aduciendo que la mala leche está aceptada en toda España como calamidad legal..

DESPUES DE LA PRIMERA COMUNION, LOS ARROLLA UN CAMION

Madrid.—Un grupo de niños y niñas vestidos de primera comunión, yendo en compañía de otros niños familiares, fué atropellado por un camión industrial cerca de la iglesia de San Miguel, de la cual salían.

Resultó muerto el niño de cuatro años, José Fernández Elvira, y heridos graves Francisco Fernández Elvira, de ocho; Emiliano Romero Elvira, de cinco; Ramona Estrada Mocoso, de doce; Antonia Luisa Serrano, de doce, y Rafael Corrales López, joven de 22 años.

FALLECIO EL TENOR ALTUBE

Madrid.—A los 53 años de edad, falleció el tenor vasco Cristóbal Altube. Estaba especializado en las óperas «Walkiria» y «Tanhauser», de Wag- «La Tosca», de Puccini»; «Lucela de Lammermoor», de Donizetti; «Il Pagliacci», de Leoncavallo; «El Trovador», de Massanet; «Carmen», de Bizet, y en las óperas de ambiente vasco «Mondi Mendiyan» y «Amaya».

Estaba igualmente especializado en cantar por los seminarios y en deglutir la sopa boba gubernamental franquista.

RAPTO DE UNA VIRGEN

Salamanca.—La Virgen que presidía el gran altar de la catedral ha desaparecido en compañía de su ignorado raptor. La policía efectúa pesquisas para descubrir el paradero de ambos.

Concurre en este suceso la circunstancia de que la citada Virgen es una menor, pues según datos facilitados por la policía, mide solamente 45 centímetros de altura. Es de madera policromada.

FRATERNIDAD HISPANO-PORTUGUESA

Madrid.—Es objeto de sabrosos comentarios el resultado del encuentro atlético Madrid-Lisboa, que terminó a bofetada limpia, llevando su parte—merecida o inmerecidamente—más de veinte jugadores y circunstantes.

Al efecto, se recuerda que la prueba ciclista Madrid-Oporto finalizó también a bofetada limpia y a patada sucia.

BAJO EL SIGNO DEL ARTE Y DE LA LIBERTAD

Conciertos Pablo Casals en Perpignan

Del 7 al 28 de julio, desarrollándose si no hay novedad—bajo el siguiente programa de fechas y ejecuciones:

CONCIERTOS DE ORQUESTA

Sábado 7 de julio: *Bach. Suite número 1 en sol mayor, para violoncelo (solista Pablo Casals). Mozaart. Concerto en mi bemol mayor para piano k. 271 (solista Myra Hess); Concerto en sol mayor para violin, k. 216 (solista Isaac Stern); Concerto-sinfonia en mi bemol mayor, para violin y alto, k. 364 (solistas Isaac Stern y W. Primrose).*

Miércoles 11 de julio: *Bach. Concerto en mi mayor para violin (solista A. Schneider); Pasión según St. Mateo; aire «Erbarme Dich mein Gott» (solistas Jennie Tourel y A. Schneider). Mozart. Concerto en si bemol mayor para piano, k. 595 (solista M. Horszowski); Serenata en sol mayor «Eine kleine Nachtmusik» k. 525.*

Domingo 15 de julio: *Bach. Suite número 2 en re menor para violoncelo (solista Pablo Casals). Mozart. Concerto en la mayor para violin, k. 219 (solista Erica Morini); Concerto en re menor para piano, k. 466 (solista Yvonne Lefébure); Sinfonía en la mayor, k. 201.*

Miércoles 18 de julio: *Bach. Concerto brandenburgués, número 6 en si bemol mayor. Mozart. Concerto en sol mayor para flauta, k. 313 (solista John Wummer). Bach. Cantata 189 «Meine secle rühmt und preisst» (solista Aksel Schiotz). Mozart. Concerto en sol mayor para piano, k. 453 (solista E. Istomin).*

Sábado 21 de julio: *Mozart. Divertimento para óboe (septimino) k. 251 (solista M. Tabuteau); concerto para clarinette (solista Luis Cahuzac); Concerto en fa mayor para piano, k. 459 (solista Clara Haskil). Bach. Cantata 57 «Selig ist der Mann» para soprano, bajo y violín (solistas Elena Fahrni, Doda Conrad y A. Schneider).*

Jueves 26 de julio: *Bach. Suite número 3 en do mayor para violoncelo (solista Pablo Casals). Mozart. Concerto en mi bemol para piano, k. 472 (solista Rodolfo Serkin). Adagio y Fuga en do menor, k. 546; Sinfonía en mi bemol mayor, k. 543.*

CONCIERTOS
DE MUSICA DE CAMARA

Domingo 8 de julio: *Bach-Mozart. Adagios y Fugas para trío a cuerdas, k. 404-3 (solistas Isaac Stern); Adagios y Fugas en re menor (solista Paul Tortelier). Mozart. Quinteto en mi bemol, k. 452 para piano e instrumentos de viento (solista L. Mannés); Cuarteto en fa mayor para óboe, violín y violoncelo, k. 370 (solistas Isaac Stern, W. Primrose y Paul Tortelier); Divertimento en mi bemol para trío a cuerdas, k. 563 (solistas Isaac Stern, W. Primrose, Paul Tortelier).*

Jueves 12 de julio: *Beethoven. Tríos para piano, violín y violoncelo: en sol mayor, opus. I. nº 22 (solista E. Istomin); en si bemol mayor opus. II. (solista A. Schneider); en mi bemol mayor opus 70 nº 2 (solista Pablo Casals).*

Lunes 16 de julio: *Beethoven: Tríos para piano, violín y violoncelo: en sol mayor opus. 121 «Schneider Kakadu» (solista E. Istomin); do menor, opus. I nº 3 (solista A. Schneider); en si bemol, opus. 97 «L'Archiduc» (solista Pablo Casals).*

Jueves 19 de julio: *Bach. Sonatas para viola y piano: número 1 en sol mayor (solista Pablo Casals); número 2 en ré mayor (solista Rodolfo Serkin); Aire en 30 variaciones en sol mayor (Goldberg) (solista Rodolfo Serkin).*

Domingo 22 de julio: *Beethoven. Obras para piano y violoncelo: Sonata en fa mayor, opus. 5, número 1; 7 variaciones en mi bemol sobre un tema de Mozart; Sonata en la mayor, opus. 69; 12 variaciones en sol mayor sobre un tema de Haendel (solistas Rodolfo Serkin y Pablo Casals).*

Miércoles 25 de julio: *Beethoven. Obras para piano y violoncelo: Sonata en sol menor, opus. 5, número 2; en do mayor, opus. 102 número 1; 12 variaciones en fa mayor sobre un tema de Mozart, opus. 66; Sonata en re mayor, opus. 102 número 2 (solistas Rodolfo Serkin y Pablo Casals).*

Sábado 28 de julio: *Obras de Bach y de Mozart. Solistas H. Fahrni, soprano, y Doda Conrad, bajo.*

Al órgano el maestro Marcel Dupré. Orquesta bajo la dirección del maestro Pablo Casals.

Los informes deben ser solicitados al Conservatorio de Música de Perpignan (P.-O.).

El hambre y los obreros

BILBAO (OPE).—El pasado martes, día 22 hacia las dos menos diez de la tarde, en el boulevard de Bilbao, un hombre, se lanzó bajo las ruedas de un tranvía de la línea número 5 (Achuri-Indauchu).

El público—muy numeroso a dicha hora—creyó que lo había matado el tranvía. Cuando éste pudo ser parado y el suicida pudo ser sacado de debajo del mismo, solamente tenía unas ligeras contusiones.

Entonces le preguntaron: «Pero hombre, ¿cómo ha hecho usted esto?».

«¿Que cómo he hecho esto? Pues he pretendido matarme porque no tengo valor para matar a nadie. Toda la semana trabajando para entregar en mi casa la paga íntegra. Pues bien, hoy martes he ido a casa a comer y me he encontrado sin fuego, y lo que es peor, sin pan para mis hijos. Así es que no quiero vivir en este infierno.»

Entre el público que se estacionó alrededor del tranvía se encontraba Lafuente, destacado falangista de Bilbao, a quien acompañaba un tal Santaolalla, conocido estraperlista en hojalata. El primero comenzó a gritar: ¡Propaganda! ¡Rojos! ¡Malditos rojos!

«¿Propaganda? contestó uno de los curiosos. Ponga usted la cabeza debajo de un tranvía en marcha, a ver si hace propaganda también.»

Entonces y ante la actitud del resto de los curiosos que empezaron a dar gritos y a insultarle, se alejó apresuradamente con su acomapañante.

Sala Pelloutier, Toulouse

El domingo 10 de junio a las 3 de la tarde: Representación por el Grupo IBERIA, de la comedia en dos actos:

La Clave de Sol

seguida de un escogido programa de VARIEDADES

UNIVERSITES DE ... Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

TENEMOS a mano una ridícula publicación de apariencia local, flechada y enyugada como Dios y Franco mandan.

Para mayor gloria del antifranquismo, esta clase de periódicos siguen siendo escritos con la tinta de la imbecilidad.

* * *

Veamos un ejemplo: «A pesar de su fofa gradilocuencia, Víctor Hugo también escribió cosas buenas».

Y a pesar de su ruciosidad, el tal escritorzuelo no lleva albarda. Tan caro y escaso anda el cuero en España.

* * *

Cuadra mular apestando a fiemo y a incienzo. Tal es la imagen exacta de una redacción falangista.

* * *

Grandilocuencia pétrea copiada del carcelero Fernández Cuesta: «No nos dejaremos arrebatar la Victoria.»

Aunque sea adquiriendo carnet del P.C. en caso de que la pendengue que quieren guardar se ponga camisa roja.

* * *

Me imagino un periodista pequeño, diminuto, al cual además conozco. Más empeñado en velar por su Filomena que por la Victoria, pues sabe que hay curas al acecho dotados de calefacción central.

* * *

Flechado y bajo yugo, ese genial gusano ha tenido una frase propia: «Les venceremos en todo.»

Como no sea al tute, no se cómo va a vencernos ese jugador de piedra tirada y mano escondida.

* * *

Pensando en él, me acuerdo de tanto mártir fracasado como vimos durante dos años y medio. Al extremo de que los templos sólo eran frecuentados por los revolucionarios y las blasfemias únicamente soltadas por aquellos para dárselas de «demonios» y evitarse de ir al cielo en coche de turismo.

* * *

El pobre gubernador civil de Barcelona se vió obligado a discursear en la apertura del Congreso lanero, y, como era de temer, barbarizó satisfactoriamente. Según él, hay que disponer grandes plantaciones laneras para que España sea una, grande y... ridícula. ¡Naturalmente!

* * *

Como el discurso fué corto, o cortado, el gobernador no tuvo tiempo de ocuparse de los gusanos productores de algodón.

* * *

Durante el boicot a los tranvías madrileños, un franquista policía montado increpó, con infulas sargentistas, a unas muchachas que seguían su camino a pié:

—¿Por qué no suben ustedes al tranvía?

—Para apearle a usted cuanto antes—respondieron las aludidas.

* * *

De Barcelona: «Los gigantes de la ciudad visitan a las autoridades.»

Correspondiendo a la fineza, éstas les devolverán la visita en cabezudos.

ZIGLA.

TEATRO SOLIDARIO Y FRATERNAL

EN LYON

Para el numeroso público que asistió a la reciente representación, quedó bien evidenciado que los compañeros del veterano Grupo Artístico «Tierra y Libertad» no se dejan amilanar por las dificultades: lo mismo tienen arranque y muestran cualidades para la zarzuela que en el drama; bien para la comedia fina o de costumbres, ya se trate del sainete, en que sueltan la carcajada hasta las butacas del teatro.

Esta última vez escogieron la comedia en tres actos que lleva por título «Los chatos». Puro ambiente andaluz: donaire, campechanía, mucho sol... y esos chatos de manzanilla o de clarete que a unos dan alegría y a otros trastornan el juicio del modo más endiablado.

Un cortijo, del que es administrador un buen hombre, quien, dejándose llevar de malos consejeros, se aficiona a los chatos: esos vasitos parecen inofensivos, mas cuando se llenan y se vacian una vez tras otra... Total, que lleva la hacienda con descuido y contrae deudas. Un usurero que requiebra, sin éxito, a la hija del mentado administrador, hace que éste entre en la cárcel. Pasa el tiempo; los dueños de la finca—una inglesa, con su hijo, viuda ella de cierto marqués—han tomado como nuevo administrador un cura protestante, llegado de Inglaterra. En resumen: el recién llegado, sencillo y afablote, es querido por los jornaleros de la finca. El preso recobra la libertad. El hijo de la marquesa, pasando por encima de prejuicios nobiliarios, de diferencia de clases, se propone tomar como compañera de su vida a la hija del antiguo administrador, quedando el usurero chasqueado y amargado. Todo ello entre escenas chistosas y algún que otro detalle sentimental.

En la interpretación, y refiriéndonos a ellas, Vida, con la maestría que le es característica, nos hizo una inglesa con arraigo andaluz, franca y jovial. Juanita puso en evidencia que también sabe y tiene arte para ponerse triste, aunque a todos nos plazca más verla en esas escenas donde se nos muestra alegre y vivaracha como unas castañuelas. Bien las hermanas Ruiz, en su respectivos papeles, cada vez con más soltura y dominio de tablas. Simpática «miss» la que supo caracterizar Florentina. Otra «miss» que promete es la jovencita hija de Soler. Las jóvenes L. Hernández y J. Giménez, en su respectiva interpretación de Esperanza y Laura, mostraron gracia y desenvoltura.

En cuanto a los hombres, Martos representó a maravilla el inglés que fuera de las brumas de su país, en tierras de Andalucía, les toma afecto al sol, a los chatos, a las flores y... a las sevillanas. Juanico, siempre ocurrente, chispeante de gracia, haciendo las delicias del público. Miralles dió realce a su papel de Ernesto, dándole la nota oportuna: unas veces el del joven locamente enamorado, y otras centrado y humano. Hernández caracterizó un mayoral con acierto singular, campechano y sencillo, con esa gracia típica en el hombre del campo andaluz. La interpretación del usurero, personaje poco simpático, corrió a cargo de Colom, quien supo encarnarlo con perfecto realismo. Carreño hizo un buen señorito andaluz. Soler desempeñó un Coronita chistoso y con dominio de la escena. Sansano destacó en su papel con aire juvenil y su impulso decidido. Y supieron quedar bien, en sus respectivos papeles, Figueras, Serra y Antonio.

Hemos de mencionar también la intervención de Flores, que entonó unas saetas con buen timbre de voz. En cuanto al compañero Bonet, desempeñó con acierto su cometido de apuntador.

Y tras la representación del chistoso sainete «El primer rorro», que la falta de espacio nos impide comentar, finalizó la velada, quedando el público complacido, y siendo estimable lo que, como resultado económico, se pudo obtener en beneficio de S.I.A.

DON BASILIO.

EN TOULOUSE

No vamos a pasar por alto la magnífica tercera representación de «Marianela», dada por el acreditado Grupo Iberia el día 27 de mayo. Como en las dos anteriores representaciones, rayaron a gran altura Raquel Barrios, Aurorita, Montiel y Feijóo, fielmente secundados por el resto del elenco iberiano, que tanto crédito artístico le procura a nuestro coliseo del Cours Dillon.

* * *

El sábado 2 y domingo 3 de junio les tocó el turno a los compañeros del Grupo Cultura Popular, de Burdeos, de competir en dominio artístico con los cómicos de la casa—no de la legua—, y, tras prueba verificada, podemos asegurar que Iberia, Cultura Popular y el S.I.A. de Castres se equivalen. Bien está el arte de Talía en nuestras manos, aunque mejor estaría si al mismo tiempo se pulsara un poco más la lira revolucionaria.

El Cultura Popular se destapó con el fuerte drama de López Pinillos, «Esclavitud», que centraliza el personaje «Don Antonio» (Lar), el cacique esclavista que somete a hombres y mujeres a su odiosa férula. Nadie se atreve en el pueblo a plantarle cara: a todos y a todas domina para satisfacer sus instintos de bestia devoradora. Un caballero, «Don Pedro» (Jo-Gar), sumido en la abyección por vicio de la bebida y mandato de la miseria, no observa ni la perdición de su hija, preocupado como está en el «mantenimiento» de su hidalguía y en la libación que «reconforta». Para cortar tan nauseabundo ritmo, es preciso que llegue de la América un joven preparado a la moderna, «Pedro Luis» (Gonzàlez) hijo de «Don Pedro», el cual, en su obsesión por lo práctico, observa, indaga y descubre, quedando, en consecuencia, mortalmente enfrentado con el cacique, quien, situado en sus dominios, se considera inexpugnable. Viene el choque, y lo renovador termina con lo arcaico, llevándole la pistola ventaja al cuchillo.

En la sucesión de escenas se desarrollan momentos patéticos, en los que Jo-Gar, Amapola («Julia», hermana de «Pedro Luis») y Lar rayan a gran altura en sus respectivos roles. De la Calle en «Sacris», taimado como un avaro catalán; muy digna de ser consolada «Consolación» (compañera González); muy aromática Aroma metida a «Natividad»; muy «méchant» Rodríguez cuando actúa de «Rojillo», y muy seriotes Mario («Sisí»), Prat («Caramecha») y Valero («Manuel»). Ni que decir que el realismo de todos ellos nos hizo salir del caserón del Cours con ganas de estrangular a cuantos «Don Antonio» la vida nos eche en cara.

* * *

Al día siguiente fué «La Chica del Gato» la que nos concentró la atención en la escena. Y con más razón estando la linda e inteligente Amapola («Guadalupe», por más señas) en el centro de aquélla. Es una ingenua deliciosa que sabe volvernos ingenuos incluso a los compañeros del género cascarrabias. Esta «Guadalupe» del «barrio chino» de Madrid (en donde tan mal lo pasa al lado de sus padrastros «Eulalio» (Lar) y «Sebastiana» (Regales), por circunstancias del «oficio» rateril pasa a ser la sirvienta de confianza de la señorita «Nena», su protectora, a la cual la protegida termina protegiendo, y allá penitas.

La trama de Carlos Arniches es sumamente inocente, puesto que se basa en una vecindad oportuna, que de no ser vecindad impide el blanco final de la novela... teatralizada. Sin embargo, lo que cuenta en «La Chica del Gato» son las situaciones y el mérito de los artistas, que, buenos chicos (y chicas) y humanamente compadecidos del autor, le sacan la obra del atolladero con su derroche de gracia y buena voluntad. Amapola elevó esa gracia al infinito, y los demás (la Ginzález, la Otero, la F. Montseny (no confundir con Federica), la Regales, la I. Gervolés, la Carmen, la Sarrate, la A. Montseny (estas dos muy Estropajosas... en la escena), la María Luisa; y Lar, y Rodríguez, y Guevara (jamás hubiéramos creído, si no lo hubiéramos visto, que una persona tan honesta pudiera representar un papel de trapero, encubridor y corruptor de menores como él lo ha hecho, y todo por amor al arte), y Valero, y Prat, y Roberto, y niño Ramonet, y niña Guevara, certificaron la voluntad indicada.

Nos damos cuenta que dejamos en la calle a De la Calle, que estuvo «ya-ya», que estuvo «gut» dentro de la piel del alemán «Sigmund», sujeto rectilíneo en sociedad y curvilíneo en suciedad... Y a Jo-Gar (¿Jugar?), que estuvo muy juguetón en uniforme de botones, en cuyo papel nos convenció de su comicidad, como la noche anterior nos había convencido de sus dotes de artista tragediante.

En los intermedios el compañero Aprea entonó varias canciones del tiempo de la Nana, que celebramos ruidosamente los de las JJ. LL. de 1919.

Palmas a todos en nombre de la Universidad escénica del Cours Dillon. Y que los artistas visitantes nos dispensen por el griterío de nuestra abundante chiquillería, puesto que ésta cumple la misión de dar la réplica a los chirridos de la infame gramola que no deja conversar durante los entreactos.

Y hasta otra visita, cual deseó acertadamente el portavoz del Iberia.—F.

BLAYE-LES-MINES

El día 29 de abril en la Sala de Fiestas de Bruyeras tuvo lugar la fiesta que se reseña, a cargo del Grupo Artístico S.I.A. de Castres.

Aunque el tiempo no se comportó bien con nosotros, reunimos un público bastante denso, que acudió a presenciar la esperada representación teatral que en nada debía defraudarle; cosa que demostró premiando a los compañeros actuantes con nutridos aplausos. El Grupo de Castres dejó un sabor muy agradable entre la numerosa concurrencia, y no citamos actores por haber quedado todos ellos en situación honrosísima. El éxito que el citado Grupo obtuvo en Toulouse ha sido acreditado una vez más en Blaye-les-Mines. Bien por estos compañeros que saben hacer revivir entre nosotros las dulzuras del teatro español.

Gastos cubiertos, el resultado material de la fiesta ha sido de 8.215 francos que se destinan en pro de la España oprimida.

VIERZON

Gira C.N.T.-U.G.T.

Organizada por las Secciones de ambas sindicales se celebrará esta excursión campestre el día 24 de junio en el lugar denominado «Lago Fey», conocido ya por muchos compañeros y amigos de la región.

La Comisión organizadora pretende y hará todo lo posible para que asimismo dicha excursión resulte una manifestación artística de mérito, pues ha solicitado el concurso del compañero «Bobini» y otros artistas de París.

Que todos los refugiados de la región se den por invitados.

Indicaciones: Plaza de la Gare.

La Comisión.

C. N. T.

Servicio de Librería

Obras para cursos de capacitación social

«Breve historia del mundo», Wells, 225 francos.

«Compendio de Sociología» (en francés), 450 francos.

«Principios de Economía Política» (en español y en francés), 750 frs.

«La irreligión del porvenir», M. Guyau, 1.300 francos.

«Esbozo de una moral, sin sanción ni obligación», M. Guyau, 450 fr.

«Histoire du mouvement ouvrier», Dollans (2 vol.), 980 francos.

«Etica», Kropotkin, 130 francos.

«Apoyo Mutuo», Kropotkin, 220 francos. (Cartoné, completo), 1.260 francos.

«El proletariado militante. Orígenes del Sindicalismo», A. Lorenzo y P. Marbá, 600 francos.

«Historia de Europa en el siglo XIX», Benedetto Croce, 950 frs.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

Direcciones personales

Ruégase a los compañeros, en particular a los aragoneses, que formaron parte de la Columna Durruti, informen del paradero de los hermanos Honorato y Robustiano Pérez, de Sos del Rey Católico (Zaragoza), de los cuales sus familiares nada saben desde hace once años. Dirigirse a Daniel Morchón, 5, rue Clément, Grenoble (Isère).

La màs ruìn de las estafas

Sabemos que la Prensa antifascista que se publica en el exilio llega a los centros oficiales del gobierno franquista, y que allí, detenidamente, se desmenuza todo lo que ésta lleva escrito. Quisiéramos que estas líneas, al pasar por esa especie de censura, causen el efecto debido, pues es con esta intención que las escribimos. No se puede permitir que los tristes derechos familiares sobre el modesto capital dejado por un español fallecido en el destierro sean reducidos enormemente a causa de la voracidad de quien o quienes sean.

Y vayamos al caso. Tras ímprobos trabajos y de haber empleado la paciencia que se requiere para tramitar derechos de herencia adquiridos del Seguro Social francés por un compatriota exilado fallecido en Francia, y que por razón legal pertenecen a sus herederos, nos encontramos en el caso presente de que a la viuda, después de efectuado el habitual cambio de la moneda francesa por la española (cambio muy caprichoso, como se verá) se le entrega en España, sin ofrecerla ninguna explicación, la cantidad que a alguien se le antoja. Así, de la cantidad *de siete mil diez* francos enviados por la Caja del Seguro Social francés por gestión diplomática y a través del Banco Italo Belga al Banco de Vizcaya en Madrid, que es el pagador, éste entrega al dador la insignificante cantidad de *cuatrocientas setenta y nueve* pesetas con *cincuenta y nueve céntimos* (479,59 ptas). ¿Qué cambio abusivo es éste y a qué se debe tamaña anomalía?

Y lo más triste es que estando nosotros en posesión de toda la documentación requerida para la liquidación total del capital-defunción estacionado en Francia, se nos sitúa en el caso de conciencia de suspender la negociación, perjudicando con ello grandemente a la viuda, madre de un niño de quince años, el cual, por ausencia obligada del padre, no ha podido ser asistido convenientemente a pesar de los considerables esfuerzos de la madre. De mandar ese dinero que resta, no haríamos más que cebar a los tiburones de oficina u otros entrometidos sin pizca de vergüenza.

En este caso—como en todos—la lógica humana aconseja la honestidad por encima de las desaforadas pasiones. Limitar los recursos de una mujer con un hijo, ambos abandonados a su mala suerte, ni es cristiano, ni humano ni nada que tenga relación con el concepto civilizado. El gobierno francés se ha colocado en su sitio, en este aspecto, y el dinero ganado con el sudor de su frente por un hombre desgraciadamente fallecido, debe llegar su destino sin mermas abusivas.

El Comité Nacional de la Federación Española de Enfermos Crónicos e Inválidos está en posesión de la documentación acreditativa, tanto de la Caja del Seguro Social francés (con los comprobantes de la cantidad enviada a España) como de la notificación de la viuda por la cantidad recibida, que es en donde se constata la enorme diferencia de pago y cobro establecida. Con todo lo cual indicamos que estamos dispuestos a sostener esta verdad que se nos obliga a hacer pública, e inceluso a repetirla en todos los tonos, si el dinero de los refugiados fallecidos que enviamos a sus familias de España no encuentra en los manipuladores de la cosa bancaria el respeto merecido.

Que se cumpla honestamente y aquí no habrá pasado nada.

Por el Comité Nacional de la F.E.E.C.I., M. PUENTE, presidente.

Gala teatral

EN MULHOUSE (Alto Rhin)

Para el día 10 de junio, desde las tres hasta las siete y media de la tarde, a cargo y a beneficio de la obra solidaria de S.I.A. Espectáculo patrocinado por Monsieur Emile Erhard, de Mulhouse. En segunda sesión: de las ocho a las doce de la noche.

EXCELENTES NUMEROS FRANCO-ESPAÑOLES

El tranvía número 3 asegurará el servicio entre Mulhouse y Riedisheim. Autocares previstos para la conducción de compañeros entre Ottmarsheim y Ombourg.

En la Sala de ABT.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Gutiérrez R.—Pt. St-Esprit (Gard).—Recibida carta. De acuerdo.

Peralta S.—Corcieux (vosges).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 8-8-52.

Galán F.—Le Mans (Sarthe).—Recibidos 1.080 francos. De acuerdo.

Río J.—Cahors (Lot).—«Ruta» nos ha entregado 2.200 francos con los cuales liquidas del número 303 al 312. La reclamación queda sin efecto.

Bas J.—Vinça (P. O.)—Recibido giro; pagas hasta el número 320.

Ferrer B.—Martigues (B. du Rh.)—Recibido giro. De acuerdo.

Fumado A.—Trimouns (Ariège).—Recibido giro. De acuerdo.

Sau Martin.—Haisnes (P. de C.)—Recibido giro. Tienes pagado hasta el 30-10-51.

Canales A.—Marmande.—L. et G. Recibido giro. Tienes pagado hasta el 30-9-51.

Alberti J.—Pons (Aveyron).—Recibida carta. Para pagar hasta el 30-6-51 envía 335 francos.

Ribes J.—Barjac (Ariège).—Recibida carta. Con el giro llegado el 10-4-51 pagas hasta el 15-11-51.

Grino A.—Sisteron (B. A.)—El importe de «C.N.T.» es de 150 francos trimestre.

Fernández J.—Firminy (Loire).—Recibido giro; pagas hasta el 15-11-52.

Agusti Juan.—Precy-sur-Oise.—Recibido giro. Pagado hasta el 31-3-52.

López José.—Luc-sur-Mer (Calvados).—Recibido giro.

Molina Manuel.—Chateaudun (E. et L.)—Recibida carta. De acuerdo.

Montero.—Tissac (T. et G.)—Recibida carta. Debes desde el 30-6-50. Cumplido el encargo.

Plana Guillermo.—Frouton (H.-G.)—Debes desde el 1-1-51.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

COMUNICADOS Y AVISOS DE ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE GERDRE.—Convoca a sus afiliados a reunión general para el día 17 de junio a las 3 de la tarde en el local de costumbre. Regularidad en la asistencia para la buena marcha de la organización, pues los asuntos a tratar son de verdadera importancia.

FEDERACION L. DE ROUEN.—Invita a todos los compañeros pertenecientes a ella a la asamblea general celebradera el 10 de junio en su local social, 110, rue del Orbe. Lo extenso del orden del día exige de todos la máxima puntualidad.

FORMACION DE GRUPOS

«Terra Lliure»

Sabemos que un nutrido grupo de compañeros residentes en Toulouse se apresta a la constitución de su respectivo nexo regional en la localidad, y que va a invitar seguidamente a todos los compañeros originarios o ex-residentes de Cataluña desparramados por el exilio a que les imiten en su ejemplo. No se trata de formar una nueva Regional, sino de estimular los valores sociales, sindicales, literarios y artísticos de acuerdo con la ideología ácrata y las prácticas renovadoras y finalistas de la C.N.T. No se establecerá cuota alguna, no se extenderá carnet. Pero será preciso, para formar parte del Grupo, pertenecer a la C.N.T. de España en el Exilio.

Para que nadie se llame a engaño, el propósito general del Grupo será dado a conocer por medio de nuestra Prensa.

Correo de redacción

J. S., *Marseille:* Para el interior habíamos enviado unos ejemplares de más. Repetiremos envío.

A. C., *Perpignan:* Depositado aviso en la Administración.

«Tierra y Libertad», *Méjico:* ¿Por qué olvidáis mandar cambio? Sólo conocemos vuestro extraordinario por referencias.

S.I.A. de *Carsusona:* El anuncio no se publicó por haber llegado tarde a nuestras manos.

Georges, *Paris:* Envía dirección para que te sea devuelto el dibujo.

Indice civilizable o la vergüenza del siglo en cifras

Iván CHEVIK

SI el progreso de la técnica, en su incesante aplicación al maquinismo y al acrecentamiento de la producción en general, fuese indicio de civilización, la Tierra sería la Arcadia feliz y la Humanidad una familia armoniosa viviendo en la abundancia.

Nada tan distante de una comunidad de seres racionales, gozando en común los frutos del común esfuerzo, como una sociedad de clases cual la que sufrimos.

En una sociedad en la que la expoliación y la miseria de los más se contabiliza en las arcas de los menos, bajo el ojo protector e interesado de la ley; en un mundo en el que el crimen colectivo se legaliza con los eufemismos de «guerra» y «patria»; en una civilización que glorifica a los grandes despanzurradores de mondongo humano, consagrando plazas y calles al nombre de «ilustres» matamoros, todas las aberraciones se pueden esperar, incluso las más inimaginables, como puede serlo la destrucción premeditada de frutos y objetos aptos al uso y al consumo, obtenidos con sudores y fatigas, con el solo fin de mantener precios rentables según el interés privado de las clases posesoras. Y lo más aberrante, en este hacer y deshacer, es que sea siempre la propia clase laboriosa, los que aceptamos un salario para mal vivir, quienes, por ignorancia unos y por inconsecuencia otros, nos prestamos a los criminales designios de nuestros explotadores. Pues igual se percibe un salario por construir una morada que para fabricar una bomba, en cuyo uso se cifra la destrucción de toda una calle o de una ciudad. Y si en tal azaña mueren y se estropea a miles de seres, tanto mejor: cuantos más, mayor es el mérito. Pues no otro objetivo se persigue con su fabricación. Asimismo se es asalariado roturando la tierra que dará rica mies y sabroso pan, que desnaturalizando ese mismo trigo para obtener alcohol industrial... No importa si mientras, sobre la faz de la Tierra, millones de seres comen a media ración o mueren de hambre... En el sistema capitalista, la abundancia es un síntoma de desarreglo funcional en la artificiosa ley de la «oferta y la demanda». Si la primera supera en demasía a la segunda, los precios bajan y el trabajo capitalizado en las arcas sufre quebranto. El sistema vela para que tal desequilibrio no se produzca; mas si a pesar de sus cálculos éste se manifiesta, no vacila en recurrir a la destrucción pura y simple de aquellos artículos o productos que la ocasionan. Y para mejor ilustrar, de una parte, las enormes posibilidades de producción que el progreso de la técnica y el maquinismo ponen al servicio del hombre, y de otra, todo lo que el sistema capitalista destruye para mantener el artificioso equilibrio de su ley básica, voy a servirme de ciertas cifras que encuentro recopiladas en un libro que tengo a mano (1). El autor, en un breve resumen cronológico de los principales descubrimientos e invenciones que preceden y posibilitan el actual desarrollo del maquinismo imperante, se plantea el problema de la producción de la siguiente forma:

«El factor decisivo en esta sucesión de acontecimientos que han modificado, a la vez que el aspecto del planeta, nuestras condiciones de existencia, se resume en que la energía utilizada por el hombre se ha multiplicado por ocho en ciento diez años; luego, en diez en veinte años (1914-1934), y se remultiplica cada día sin cesar a una progresión vertiginosa. En Francia, por ejemplo, la comparación en los promedios a la hectárea entre los períodos 1901-1910 y 1932-1937, da lo siguiente: para el trigo, de 13,7 quintales a 15,8; para las patatas, de 86,5 a 110,1; para la viña, de 32 hectolitros a 39,5. Esto a pesar que de 1906 a 1936 la población rural activa ha disminuído de 25,8 por 100 y sin aumento de la superficie cultivable. En 1869, para alimentar 30 millones de franceses, 21 millones y medio trabajaban la tierra. En 1936, sobre una población de 42 millones, sólo se cuentan 7.100.000 trabajadores efectivos. Y esto no es nada si se compara con la América del Norte, donde en 1936, 8.175.000 obreros alimentaban una población de 132 millones, o sea un cultivador por cada 14,8 personas: actualmente, un cultivador por cada 20. El rendimiento ha sido multiplicado por 15, gracias al empleo de la trilladora; por 20, gracias al empleo de la atadora, y por 160, gracias al de la «combinada», que permite de segar y trillar 16 hectáreas de cosecha en ocho horas con sólo tres hombres.

»En otros dominios de la producción, una obrera en un telar moderno teje tanta ropa como 40.000 tejedores del siglo XVIII. Una obrera que hacía a mano 85 ojales por día, es reemplazada por una máquina que hace 2.500 por hora, y ésta es conducida por un aprendiz. Una buena obrera en género de punto llega a hacer a mano de 150 a 200 puntos por minuto; con el telar rectilíneo (telar francés a pedales) se obtienen 5.400; con el telar rectilíneo a divisiones múltiples, 45.300; con el telar rectilíneo a caídas múltiples, 360.000; en fin, con los últimos telares japoneses en género de punto, se alcanza una cadencia de 550.000 puntos por minuto. Cuando un buen zapatero llega con penas a montar cinco pares de zapatos por semana, una máquina inglesa permite una producción de 8.000 pares en igual lapso de tiempo. En la fábrica Bata, de Zlim (Checoeslovaquia), una sola máquina funcionando sólo unos días por mes (y a la que bastaba alimentar con cuero e hilo) fabricaba millones de zapatos. Entretanto, millares de pequeños checos iban descalzos. En el ramo de las conservas alimenticias, antes de 1900, los guisantes se desgranaban a mano; hoy una desgranadora mecánica puede tratar tres toneladas de guisantes por hora. La soldadura a mano, exigía 10 horas de un obrero para un total de 350 latas de conserva; con la máquina se obtienen 50.000 con las mismas horas. El envase mecánico del café, judías, arroz, tapioca, etc., etc., se obtiene al ritmo de 500 sacos por hora. Dos obreras pueden actualmente lavar, enjuagar, llenar, tapar, capsular y etiquetar botellas a la cadencia de 4.000 por hora. En 1914, una obrera confeccionaba cerca de 500 libritos de papel de fumar en una jornada de 12 horas; actualmente, la máquina confecciona 25.000 con sólo ocho horas de trabajo.

»Hace cincuenta años, un buen herrero lograba forjar cuatro clavos por minuto; hoy conduce ocho máquinas, con un rendimiento de 700 clavos cada una y por minuto. O sea que su producción alcanza la de 1.400 obreros de sólo hace medio siglo. En la industria del vidrio, un obrero reemplaza en la fabricación de botellas a 54 obreros de hace veinte años, y a 533 en la de frascos y bocales para confitura. Con los antiguos procedimientos, un ladrillero alcanzaba la cifra de 450 ladrillos por día; actualmente su producción rebasa los 22.000. Hace veinticinco años, un horno (tipo derecho) necesitaba 150 a 220 horas de trabajo por una producción de 40 toneladas de cemento; actualmente el mismo personal, en 24 horas, conduce dos hornos rotativos produciendo cada uno de 250 a 300 toneladas.

»En los trabajos públicos, existen excavadoras sacando 16 metros cúbicos a cada palada, permitiendo remover 2.000 metros cúbicos por hora. Cuatro obreros bastan a rendir el trabajo que exigía 4.000 cuando se construyó el canal de Suez. En Norteamérica, un minero alcanza a extraer normalmente 4.700 kilos de hulla al día, mientras que en Francia el promedio de extracción diaria apenas rebasa los 830 kilos. Hace 20 años, un mercante con 3.800 toneladas de trigo era descargado en cuatro días por un equipo de 86 obreros; hoy, el mismo buque, con las aspiradoras mecánicas, es descargado en un día y con sólo 16 hombres. En 1931, para moldear 900.000 válvulas de auto por año precisaban 24 máquinas accionadas por 30 obreros, totalizando 216.000 francos de salario anual; un año más tarde, la máquina «Cincinati», que costaba menos que las máquinas reemplazadas, producía 1.380.000 piezas con sólo dos obreros, totalizando un salario anual de 16.200 francos. En 1932, para fabricar 45.000 vasos para la cerveza, precisaban en Bélgica 2.350 obreros; en 1933, la máquina «Fleiters» daba la misma producción con sólo nueve obreros relevándose por equipos de ocho horas. En 1931, un obrero lograba un promedio de 1.200 lámparas incandescentes por día; el año siguiente, la máquina «Corning» alcanzaba 650.000 lámparas por obrero y por día. De un solo golpe el rendimiento era multiplicado por 550.

»En la industria del automóvil, un coche representaba, en 1904, 1.300 horas de trabajo; en 1929, un coche mucho más perfecto sólo representaba 92 horas; en 1935, 61 solamente; hoy, 37. La máquina «Compos» substituye por ella sola los servicios contables de una Banca o de una gran industria: dos solas operadoras superan el trabajo de 125 escribientes. El Electronic Numerical Integrator And Computer (E.N.I.A.C.) es un aparato conteniendo 18.000 tubos electrónicos, con un peso de tres toneladas y cuyo coste alcanza 400.000 dólares. Esta máquina de calcular, instalada en un laboratorio de la Universidad de Pensylvania, funciona mil veces más rápida que la más rápida calculadora existente en el mundo hasta ha poco: la de la Universidad de Harward. Sus transmisiones por radar se efectúan en 1/5.000 de segundo (mientras que la reacción del sistema nervioso en los humanos sólo alcanza 1/10 de segundo). Esa máquina permite al matemático de trabajar 400.000 veces más de prisa que haciendo sus cálculos a mano. En cinco minutos se pueden hacer 10 millones de adiciones o substracciones de 10 cifras.

»¿Y para qué seguir? De 1910 a 1929 la fuerza motriz y los productos de consumo se han acrecido a un ritmo mucho más rápido que el de la población (23 por 100): el trigo, 37 por 100; el acero 57 por 100; la producción de kilovatios hidráulicos, 91 por 100; el petróleo, 350 por 100.»

Otras muchas cifras de este orden contiene este libro curioso, atrevido y singularmente interesante a leer desde diferentes puntos de vista. Pero hay otras cifras de distinto orden que vale la pena de ser leídas, ya que ellas expresan toda la miseria moral y toda la estúpida criminalidad del mundo en que vivimos y de las instituciones que nos rigen. Veamos un poco de qué se trata:

«Dinamarca 1933: 1.500 cabezas de ganado vacuno sacrificadas por semana; el gobierno subvenciona a los ganaderos a razón de 10 coronas por cabeza. Rumania: un millón de naranjas importadas de Palestina arrojadas al mar, para mantener los precios. Hungría 1936: prohibición de emplear las máquinas agrícolas. Irlanda: cerveza «excedentaria» tirada a las cloacas. Noruega: reducción de seis a tres meses la pesca de la ballena (las reservas de aceite tres veces superiores que en 1928). Grecia: una parte de la cosecha en uvas de Corinto transformada en alcohol para el alumbrado público. Holanda: 200.000 vacas lecheras sacrificadas para aumentar el precio de la leche y la mantequilla (lo que obliga a los holandeses a importar margarina, mientras su leche condensada se exporta al Marruecos francés, donde se emplea a la cría de cerdos). Egipto: quema de algodón «excedentario». Brasil: destrucción de 75 millones de sacos de café de 60 kilos (limpio y a punto para la torrefacción), tres veces la consumición media anual del mundo; país con más de siete millones de kilómetros cuadrados y en el que sólo se cultivan una mínima parte. Cuba: destrucción por el fuego de 13 millones de toneladas de caña de azúcar; una ley limita la producción anual a tres millones de toneladas, cuando las plantaciones permiten rebasar los cinco millones. Canadá: destrucción por el fuego de trigo, cebada, maíz, avena y frutas; se disminuye de 800.000 hectáreas las tierras de sembradura. Ceilán: 20.000 toneladas de té arrojadas al mar. Estados Unidos: reducción de cerca dos millones de hectáreas en la plantación algodonera (el 28 por 100 de la superficie cultivada). Operación que el Estado indemniza con 1.650 millones de francos a los cultivadores, la mayoría de los cuales han conquistado sus tierras a la selva impenetrable. En 1933: quema de dos millones de toneladas de maíz y otras tantas de trigo. Sacrificio de 6.200.000 cerdos y 200.000 cerdas. Reducción legal de 15 por 100 en la producción lechera, obligándose a sacrificar 400.000 vacas. En los Angeles, 200.000 litros de leche por mes fueron echados a la cloaca, y esto durante varios meses. En 1934, tres millones de agricultores recibieron en dólares el equivalente de 12.000 millones de francos franceses a fin de dejar yermar 18.400.000 hectáreas de tierras cultivadas. En 1930, la Argentina, para sanear el comercio del vino, substrae a la consumición seis millones de hectolitros. En 1932, la provincia de Mendoza indemniza a los viticultores para que no transformen la uva en vino, logrando hacer abandonar 25.000 hectáreas de viñedo; 23 millones de pesos son así empleados para que haya menos vino. Idéntico operación en 1936, a la que sigue una ley gravando de 1.000 pesos la hectárea de toda nueva plantación. En 1934, millares de ovejas mueren de calor al no ser esquiladas con el fin de aumentar el precio de la lana. En Java: ante la baja que experimenta el azúcar en el mercado mundial, el gobierno reduce la producción, que pasa de 2.877.000 toneladas en 1930 a 515.511 toneladas en 1935.»

En esta zarabanda de cifras y de «países civilizados» no podía faltar Francia.

El autor, que hace de su obra una diatriba acerada, estigmatizando los hombres y las instituciones, cita—apoyándose en leyes y decretos aparecidos en el «Diario Oficial»—la desnaturalización del trigo; limitación del azúcar, del vino con arranque de viñedos, de la «chicorée», de la industria pesquera y del calzado, entre otras.

Y para completar esta tabla de vergüenzas, sólo faltaría añadir los millones de horas de trabajo improductivo que engullen esos cataclismos periódicos que son las guerras en activo, alternadas con los períodos de paz armada... Mucho más de lo que se precisaría para vivir con holgura sobre esta Tierra que la estupidez y la maldad de los hombres se empeñan en convertir inhóspita y miserable...

(1) Guy Tassigny: «Les Merdophages».

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

PARA EL LIBRO DEL AGUA

LAS AGUAS medicamentosas

El Diccionario dice: «Madicamento-so-sa»: Que tiene *virtud* de medicamento. «Virtud»: Entre otras acepciones, es eficacia de una cosa en orden a la curación.

Otro concepto al parecer incoherente se enlaza con este tema: «La Madre Naturaleza», que expresa el máximo de amor y de previsión para con sus hijos que somos los seres humanos.

He aquí las coordenadas de este escrito: Salud y Naturaleza.

° ° °

Los prefijos griegos *Hidra, Hidri, Hidro* e *Higro* que significan *Agua*, entran a formar parte de más de un centenar de palabras del idioma español. Entre estas palabras se destacan: Hidrología, que es la parte de las aguas y que tiene importante aplicación en la Medicina, pues estudia las aguas con aplicación al tratamiento de las enfermedades. Higrometría, parte de la Física que determina los grados de humedad del aire atmosférico. Hidráulica, parte de la Hidrodinámica que enseña a conducir y a elevar las aguas. Hidroterapia o Hidropatía, que es un método curativo por medio del agua. Fué inventada por los árabes y restaurada por el médico español Monardes. La Hidropatía o Hidroterapia está hoy a la moda, gracias a la propaganda del profesor Kneipp.

Por la abundancia del agua en la Naturaleza, por sus admirables propiedades y múltiples aplicaciones, producto alguno ha sido tan estudiado bajo todos sus numerosísimos aspectos, siendo quizás, el más importante para la economía física y vital de la Humanidad, por su utilización como elemento medicamentoso y curativo.

Dos grandes divisiones existen en las aguas más o menos medicamentosas, a saber: aguas naturales y aguas artificiales. La segunda parte no corresponde a nuestra especialidad; la primera, o «aguas naturales», nos es más propia.

Debemos expresar ante todo que este aspecto del agua, ocupa en la bibliografía científica universal, una cantidad de libros y de trabajos sueltos extraordinaria, por lo cual, solamente una simple nota podemos ofrecer a nuestros lectores, con objeto de que no falte el presente título en «El Libro del Agua» que tenemos casi terminado, del que en estas columnas publicamos sus primicias.

Para situar la cuestión solamente diremos que cada formación geológica tiene sus características especiales respecto a las aguas que por ellas circulan y de las cuales manan, cosa completamente racional, pues es de los terrenos atravesados por las aguas de donde recogen éstas los minerales que contienen. Se distinguirá, pues, las de los terrenos cristalinos, volcánicos y estratigráficos de la Era primaria, secundaria, terciaria y cuaternaria, con las divisiones de sus períodos y pisos, así como con relación a los minerales que predominan; total, unas cien variedades. En cuanto a su temperatura de surgencia, las dividiremos en tres grupos: frías, tibias y calientes.

La definición de agua mineral es bastante vaga, pues en los más famosos tratados se dice que es un agua que lleva en disolución substancias susceptibles de obrar sobre la salud humana.

El uso de las aguas minerales remonta a épocas remotas: los griegos, y especialmente los romanos, establecieron termas importantes con el nombre de «Estaciones» que conservan todavía a través del tiempo, un especial renombre.

En realidad no existe, propiamente hablando, línea fija de demarcación entre las aguas potables y las aguas minerales. El agua de mesa de uso corriente contiene siempre substancias que, en determinadas condiciones, pueden considerarse como verdaderas aguas medicinales. Solamente las aguas que surgen a temperaturas elevadas se distinguen comúnmente de las aguas dulces, por su termalidad misma, y también en el caso en aquellas aguas en las que los principios químicos son organolépticamente notados, como los sulfuros, la sal, etc., etc.

El residuo fijo, es decir las sales que quedan en la cápsula al evaporar un litro de agua, puede variar desde veinte centésimas de gramo, y aun menos (aguas sulfuradas sódicas) hasta más de 300 gramos.

Las aguas minerales contienen, en general, una gran cantidad de gas (principalmente ácido carbónico) gas que no existe en las aguas dulces sino en mínimas proporciones.

En la Hidrología médica existen una porción de puntos de vista que difieren de la Hidrología de las aguas potables, a saber: captaje de las aguas minerales. Perímetro de protección. Decautación y gaseificación. Embotellaje. Estudio de las emanaciones radioactivas, etc.

Las principales materias que se encuentran en las minerales son: sulfatos, cloruros, metales, etc.

Todos los países del mundo han procurado estudiar, clasificar y explotar la riqueza de sus aguas en general y especialmente sus aguas medicamentosas. Francia quizás sea la que se ha preocupado más sobre este particular, y hemos de confesar que España, con los años y con el interés comercial, no le anda muy a la zaga, pues, además de ser una fuente de salubridad, es un objeto de cuantiosos ingresos por los visitantes propios y extraños, si bien esto no quiere decir que en nuestro país se ha llegado a la perfección, ni mucho menos, con relación a la cantidad y calidad de sus fuentes, de las

Alberto Carsí

que posee doscientas reconocidas de utilidad pública.

En todos los tratados que se ocupan de esta clase de riqueza natural tienen muy en cuenta y dirigen alabanzas y admiración a nuestras aguas, de las cuales se exportan bastantes y sobre todo sales que contienen para mejorar las suyas, criticando en ciertos casos lo anticuado y rutinario de sus instalaciones, las que no están a la altura de la calidad de las aguas y de las sales que de ellas proceden.

No poseemos estadística completa de las aguas minerales de España, y menos con fijación exacta de los puntos geográficos en que surgen, cosa indispensable para distribuirlos sobre un mapa geológico y estudiar de esta manera las propiedades mineralógicas de cada terreno; solamente citaremos de cuantas que nos vienen a la memoria, que asimismo deben recordar los lectores y aun muchas más que en otra ocasión podríamos tener en cuenta.

Allí están: la región de Rubinat con sus diversas fuentes. Vilacabras, Carabaña, Montemayor, Les, Alhama de Murcia, Alhama de Aragón, Panticosa, Arnedillo, Benasal, Caldas de Montbuy, de Estrac, de Malavella, Archena, Villavieja, Montemayor.

Otra especie de agua medicamentosa y salutífera es el agua del mar, de la que también es rico nuestro país. Nuestro mar, abundante en playas apacibles y bravas rompientes exhalando su respiración salina yodada, portadora del bien.

Item más: nuestra luz, nuestro sol, famoso en el mundo, del que no tiene idea desde los Pirineos para arriba quien no lo haya visto y sentido; como una llama, como una fragua. Sol de Valencia y Murcia, sol de Andalucía, que constituyen un sistema de tratamiento: la helioterapia.

Un país culto y amante de sus hijos debe cuidar estos tesoros de salud que la Naturaleza nos ofrece. Y España, favorecida tan especialmente por ellos, tan dotada de estas riquezas que son de todos y para todos, no debe descuidarse en su aprovechamiento. Despreciar una fuente o un rayo de sol es despreciar la vida, y la vida vale la pena de ser vivida si a estos amores de la sabia Naturaleza se añade el amor de la Humanidad, que vale tanto como el rumor del mar, el cantar de la fuente y la caricia de la brisa.

Dichoso el día en que, servidos todos los españoles de los besos del agua y del sol, invitemos a todos los habitantes del planeta, enfermos y sanos, a participar de esas riquezas, que no son nuestros solamente, que son también de nuestros hermanos, en la cruzada universal, de la parte noble de la familia humana.

Vivimos, pues, sobre el laboratorio natural de nuestra propia salud; mientras dormimos o vivimos distraídos, él trabaja por todos incansablemente; sea para ese laboratorio nuestra gratitud y nuestro reconocimiento. Saquemos de su sabio simbolismo el ejemplo de laboriosidad y de constancia, que tanta falta hace a la humanidad materializada y empobrecida de ideal generoso.

IDEAS y FIGURAS

CARLOS SAGUES

Si yo no me ocupara de este hombre, seguro que se quedaría eternamente olvidado, máxime habiéndose integrado al estuche de tierra que a todos nos reserva la Naturaleza, enmedio de un funeral de silencio exigido por la dominación falangista.

Carlos no era obrero militante, sino maestro herrero, con fragua propia y sentimientos de libertad particulares. Por «positivismo», jamás fué anarquista, pero nos seguía de cerca con un dejo de melancolía y admiración. Republicano a lo clásico, no pudo librarse del influjo liberalista del siglo XIX.

Trabajador de mano diestra para domeñar y ennoblecer hierros (había construido y remedado las herramientas de dos generaciones campesinas) adolecía del defecto de candidez, y fué por falta de un Pi y Margall que se dejó cautivar por la palabra humeante de un Alejandro Lerroux.

Cuando frecuenté la herrería de Carlos fué por asuntos de trabajo, y ya estaba el hombre en la curva del escepticismo. Yo, por atrevido e independiente, le pude decir que lo peor que le puede ocurrir a un hombre de 60 años es sentirse engañado como un niño bobo.

Dándole al muelle o al yunque, este hombre había perorado incansablemente, al extremo de haber convertido su tienda en un mitin ininterrumpido. Toda voz de progreso encontraba eco fiel en la herrería de Carlos (conocido también por Herrero de Odena), y cuando la traición de Lerroux le aguó la constancia propagandística de un cuarto de siglo, viró el disco de la hablatoria asegurando a su auditorio de agricultores, que para no equivocarse jamás ni ser equivocado, no hay como proceder en anarquista. El susto de aquellos pequeños propietarios (pequeños en doble sentido), no fué tan fenomenal como para dejar al taciturno sin clientela. A pesar del disco rojinegro, el hombre era insustituible en su trabajo.

Mi visita, que jamás era de cumplido, le agradaba. Sin dejar de afilar mis varitas de hierro callejeras, se entregaba impetuosamente a la corriente de sus recuerdos ochocentistas. Allí, casi frente a su tienda, en el año 1882 y siguientes funcionó el Centro de Amigos frecuentado por una serie de personas, tejedores a mano en su mayoría, que mantenían en auge una sala de discusión que hacía las veces de teatro y que regentaba un vástago de la familia internacionalista Tapiolas, conocido por «Noi Gran». Entre los contertulios el joven—ahora viejo—Sagués, recordaba a un anciano venerable, con barba y todo, llamado Pablo Font y Poch, uno de los primeros sindicalistas de Cataluña y uno de los primeros anarquistas militantes, puesto que su lucha inicial queda establecida en 1850. Alrededor de ese antiguo tejedor subversivo pululan—al recuerdo de Sagués—un excapitán y excarlista apellidado Llansana, redactor anónimo de «La Federación Iguladina», publicación que en 1883, 84 y 85 fué un anticipo de la «Acción Social Obrera» que editaron los compañeros de Guixols cuando la represión de Martínez Anido; los hermanos Carbonell, los hermanos Marbá(dos tíos y el padre de Palmiro Marbá (a) Federico Fructidor); Riba, el abuelo del compañero Casellas; Cándido Torrents, padre de un compañero que anda como nosotros por esta Francia; Just, padre de una compañera que está en Orleans y tío de un compañero que encontré en París;y los tan por mí nombrados Juan Moles y Manuel Ars, entre muchos otros que fueron flor de un día o flor de voluntad hasta la tumba.

Ocupándonos de Ars, un cierto día acertó entrar un médico muy ceremonioso y prodigador de consejos conocido por don Ramón Bausili, y metiendo cucharada en el asunto, nos indicó haber coincidido, en unas vacaciones suyas, con el díscolo Manuel, que asimismo se hallaba de vacaciones... policíacas por aquellos andurriales, que si mal no recuerdo el doctor fijó en las cercanías de Guisona (Lérida), que es en donde residían los abuelos de Manuel Ars. «Si no te comportas, pillín—dijo haberle dicho el don Ramón—terminarás en los fosos de Montjuich». Y como en los citados fosos terminara, no el pillín, sino el anarquista, el pobre sabio de lugar se las dió de profeta hasta desaparecer, a su vez, del mundo de los vivos, cosa ésta que yo también, sin ser profeta, le había predicho en justa correspondencia...

La herrería Sagués era para mí una escuela en cuanto a historia social de mi pueblo, muy interesante ésta y pronto olvidada a causa del analfabetismo reinante. Acontecimientos de verdadero relieve correspondientes a fechas remontando a ochenta años, eran contados por los viejos de diversas maneras, y desentrañar lo más esencial de nuestra madeja histórica me costó mis ratos de estornudar (¡lo que pica el polvillo de las décadas!) sobre legajos del Juzgado de primera instancia. Era ésta una tarea molesta, incómoda, si bien provechosa. Hubiese sido más viejo, y Carlos hubiera resultado un archivo viviente, y por ende, más agradable de consultar.

Con referencia a «su» propia calle (conocida vulgarmente por calle de Manresa), fijó la taberna que Madrona, la madre de Manuel Ars poseía, en el número 1, edificio conocido por La Carraca, hoy ocupado por habitaciones privadas y también por una librería. De aquí un episodio que no refiero por haberlo ya contado en mis «Estampas de Cataluña». Pero esa vecindad puede explicar en el padre de Ramón Ars, la frecuentación del Centro de Amigos (Ateneo Libertario, habríamos dicho nosotros) y su adhesión a las ideas anarquistas a través del anciano tejedor Pablo Font y Poch.

Durante la guerra nuestra, Sagués perdió un hijo en el frente. Me lo contó en un intérvalo de mis actividades, contristado, pero no abatido. Su consuelo —¡qué remedio le quedaba al viejo!— era saber que su vástago no había querido ceder una ametralladora al enemigo, haciéndola crepitar hasta el postrer momento.

En pleno poderío falangista, Sagués, artífice del hierro y progresista empedernido, se extinguió paulatinamente. No pudo resistir aquello y murió, como tantos nobles viejos, recordando tiempos mejores y también a los ausentes, suerte de hijos suyos.

¿La fragua? Sí, vuelve a funcionar, pero con distinta llama...

J. FERRER

Una página maestra

Sobre la escuela

La escuela es, primeramente, una institución social. Siendo la educación un proceso social, la escuela es simplemente aquella forma de vida en comunidad en la que se han concentrado todos los medios más eficaces para llevar al niño a participar en los recursos heredados de la raza y a utilizar sus propios poderes para fines sociales.

La educación es, pues, un proceso de la vida y no una preparación para la vida ulterior.

La escuela debe representar la vida presente, una vida tan real y vital para el niño como la que vive en el hogar, en la vecindad o en el campo de juego.

La educación que no se realiza mediante formas de vida, formas que sean dignas de ser vividas por sí mismas, es siempre un pobre substituto de la realidad genuina y tiende a la parálisis y a la muerte.

La escuela, como institución, ha de simplificar la vida social existente, ha de reducirla a una forma embrionaria. La vida actual es tan compleja, que el niño no puede ser puesto en contacto con ella sin experimentar confusión o distracción; aquél, es o abrumado por la multiplicidad de actividades que surgen de tal suerte que pierde su propio poder de reaccionar ordenadamente, o estimulado por esas diversas actividades de tal modo que sus poderes son puestos prematuramente en juego y llega así o a especializarse o a desintegrarse indebidamente.

Como tal vida social simplificada, la vida escolar ha de surgir gradualmente de la vida doméstica, y ha de asumir y continuar las actividades con las que el niño está ya familiarizado en su hogar.

La escuela ha de ofrecer al niño estas actividades y reproducirlas de modo que el niño aprenda gradualmente su sentido y sea capaz de desempeñar su papel con relación a ellas.

Ello es una necesidad psicológica, porque es el único medio de asegurar la continuidad en el desarrollo del niño, el único medio de proporcionar un fondo de pasadas experiencias a las nuevas ideas dadas en la escuela.

Ello es también una necesidad social, porque la escuela es una forma de vida social en la que el niño ha vivido y en relación con la cual ha recibido su educación moral. Es asunto de la escuela profundizar y ampliar el sentido de los valores concentrados en su vida de hogar.

Gran parte de la educación actual fracasa porque se olvida este principio fundamental de la escuela como una forma de vida en comunidad. Aquélla concibe a la escuela como un lugar donde se dan ciertas informaciones, donde se aprende ciertas lecciones o donde se forman ciertos hábitos. Todo esto se concibe como teniendo valor en un remoto futuro; el niño ha de hacer estas cosas por causa de otras que ha de hacer; así son una mera preparación. Como resultado, no llegan a ser parte de la experiencia vital del niño y no son realmente educativas.

La educación moral ha de basarse sobre esta concepción de la escuela como un modo de vida social, y la mejor y más profunda preparación moral es precisamente la que se adquiere entrando en las debidas relaciones con los demás, formando una unidad de trabajo y pensamiento. Los actuales sistemas educativas, en cuanto destruyen o descuidan esa unidad, hacen difícil o imposible adquirir una verdadera y sistemática educación moral.

El niño será estimulado e inspeccionado en su trabajo mediante la vida de la comunidad.

En las condiciones actuales, una parte excesiva de los estímulos y de la inspección procede del maestro, por haber sido descuidada la escuela como una forma de vida social.

El lugar y el trabajo del maestro en la escuela han de ser interpretados sobre la misma base. El maestro no está en la escuela para imponer ciertas ideas o para formar ciertos hábitos en el niño, sino que está allí como un miembro de la comunidad para seleccionar las influencias que han de afectar al niño y para ayudarle a responder adecuadamente a esas influencias.

La disciplina de la escuela ha de proceder de la vida de la escuela como una totalidad y no directamente del maestro.

La misión del maestro consiste sencillamente en determinar, sobre la base de una vasta experiencia y de un saber maduro, cómo la disciplina de la vida ha de establecerse en el niño.

Todos los problemas referentes a la graduación y promoción del niño han de determinarse con referencia a la misma medida «standard». Los exámenes sólo pueden aceptarse en cuanto comprueban la aptitud del niño para la vida social y revelan en el lugar en que puede prestar sus mejores servicios y en que puede recibir mejor ayuda.

John DEWEY.

ARTE MAYOR DE LA SEDA

Angel Samblancat

Hispanoclastas.—Creo que fué Federico el Grande—el grandísimo guaja prusiano, técnico y practicante de la política del mal vecino por antonomasia—quien afirmó que España es la nación más granítica de toda la geópolis, habida cuenta que después de veinte siglos de monarquía y catolicismo, tenazmente consagrados a su demolición, aún gallardea a ratos y se tiene en pie sempiterná.

Piquetas destructoras de nuestro país, como la de Franco y sus corifeos, entran pocas en libra. Pero, es cierto que en España hace dos mil años que no se para de derruir desde arriba lo que desde abajo el pueblo construye. ¿Qué ha sido, efectivamente y pongo por caso, de la tejedurís y textilería lujosa de seda, de rabiosos colores, con entramados y bordados de plata y oro, manufactura en que fuímos maestros consumados desde el siglo IX hasta el XVII, y en la que hoy no existimos, ni llegamos siquiera a ceros a la zurda?

Emporios séricos.—En Oriente, lo fueron Bagdad, Persia, China y Japón. En Occidente, durante siglos, las metrópolis de la seda teñida, brochada o labrada y tejida, son casi todos españoles. En Barcelona, al gremio del ramo, con palacio propio, se le llama en tiempo de Pedros y Jaimes o Diegos, «Arte Mayor de la Seda». Cultivan moreras e hilan los capeles o capillos del *bombyx*, Aragón, Valencia, Murcia, Málaga; y, sobre todoo, Granada y Almería.

Hada Almería.—Esta gloriosa y modesta ciudad—Meca almorávide—merece párrafo aparte, como vais a ver de inmediato. En Almería llegó a haber ochocientos telares, que tejían «tiraz» para sultanes y sultanas, emiras y emires, kadías y kadinas; mil telares, para producir «Kolol», de listaduras fastuosas; mil más, especializados, como Tiro, en la púrpura y otros mil en el brocado; tres mil, por último, para imitar cada uno de los estilos más en boga a la sazón en todo el mundo, como los de Ispaán, Georgia y Chantung. Algunos chales y tocas de este centro eran tan fantásticamente ricas en dibujos y color, que hoy costaría miles de duros fabricarlas. ¡Alma Almería!

Lonjas de la seda.—Las hubo en nuestras ciudades libres, andaluzas y mediterráneas, bajo los árabes y con posterioridad a su maldito desahucio. En la Alcaicería, bolsa granadina de la seda, había aún, al alborear el siglo XIX, más de doscientas paradas de mantones, pañuelos, cortinajes, damascos, etc., que dejaban patidifuso al turismo.

Estatuto del oficio.—La industria que reseño brevemente, llegó a alcanzar entre nosotros tal importancia, que se dictó para ella sola en Granada una Constitución. No podían los criados dedicarse a la hilandería y al textil de materia tan noble. El torcido de la hebra se había de hacer a mano. Comisionados especiales (almotalifes) recogían en las alquerías los capullos, que los jelices (subastadores) remataban luego al público.

Geometría suntuaria.—El fanatismo sunita y la ortodoxia almohade cortaron las alas a la imaginación de nuestros técnicos del tejido precioso, y les impidieron decorar las telas con diseños de flores y animales y de la humana figura. Se hubieron de limitar, en el adorno, al despliegue del arabesco más puro, a base de letreros cúficos y naskhis (en cursiva) y lineales trazados. Pero, ¡que Alá me confunda, si nunca una bayadera ha desenvuelto su danza en más giros, que la geometría del Islam en el ropero de las mortales huríes!

Las sedas de España visten a dioses.—Ningún soberano, ni soberana de Europa, que no fueran fachados como unos yanquis, es decir, como unos adefesios, dejaban de hacer sus pedidos de cachemires y muselinas, no al Indostán, ni a Mosul, sino a España. Pedro el Cruel guardaba en bargueños de laca y marfil los regalos de sederías que hacíanle los califas sarracenos. A Pedro el Ceremonioso lo amenazó el Papa con la excomunión, si usaba, fuera de la alcoba, pijamas moriscos. Y las monjas de las Huelgas de Burgos envuelven las carroñas de los magnates castellanos en mortajas de seda mudéjar, que juzgaban inexcusables para que a las negras almas de los hombres de corte y de salón no les diera San Pedro en el cielo con la puerta en las narices.

Teatro en Burdeos

GRAN FESTIVAL

para el domingo día 10 del corriente, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, a cargo de la Sección infantil del Grupo Artístico CULTURA POPULAR.

LA COLA DEL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

DECLARACION PRESENTADA POR LA UNION SINDICAL ITALIANA

Considerando que las organizaciones sindicales mundiales de Occidente y Oriente, se apoyan cada una en uno de los bloques armados, el Comité Nacional de la U.S.I. decide tomar neta posición de autonomía en cuanto a ambos organismos dedicados a la defensa demagógica de los trabajadores, cuando en realidad dependen, a la vez, de las grandes potencias en pugna.

En vista de lo cual afirma que la emancipación del proletariado mundial se logrará solamente por la acción directa del mismo, el único verdaderamente interesado en resolver la cuestión económica y social de los pueblos.

Se reafirma por la validez del principio revolucionario y se propone desarrollar una firme acción para eliminar las causas de la actual crisis, la cual se halla comprendida en el vicio de funcionamiento del poder político (Estado, partidos) y en la influencia del monopolio capitalista.

Tal es el propósito del C. Nacional de la U.S.I., contando con el apoyo de la A.I.T., a la cual se adhiere para mejor impulsar su propósito de emancipación de los trabajadores y para neutralizar, aislar y combatir de intento a los enemigos de la Humanidad.

EL COMITE NACIONAL.

Génova-Sestri, 7 de mayo 1951.

DOS TELEGRAMAS CURSADOS

«I.W.W.—New York: Séptimo Congreso de la A.I.T. envía sus saludos solidarios a todos los compañeros de la I.W.W. y espera establecimiento de estrechas relaciones en el porvenir.—Secretario general de la A.I.T.»

«Pakistan Federation of Labor.—Séptimo Congreso de la A.I.T. agradece invitación a vuestro Congreso y os manda sus saludos esperando colaboración estrecha en el futuro entre nuestros organismos.—Secretario general de la A.I.T.»

SALUDO DE LA PUBLICACION «LA OBRA» AL CONGRESO DE LA A.I.T.

«En esta hora precursora de luchas decisivas, saludamos con entusiasmo al Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores, representación genuina de las organizaciaones obreras revolucionarias, para expresar a los delegados reunidos y a todos los compañeros representados nuestra entera solidaridad y nuestro recuerdo a los hermanos caídos en defensa de nuestro ideal.

Esta publicación anarquista os hace llegar su deseo de que el Congreso aborde con altura los problemas de estudio, situándose por encima de todos los particularismos, procurando que sus tareas sean propicias para el logro de la libertad en el mundo».

Buenos Aires, mayo 1951.

CONTRA FRANCO Y SU FALANGE

Después de París, Bruselas y Niza, Marsella se manifiesta

Y ha sido unánime en su protesta contra los «Coros y Danzas» de Falange en la velada que dieron el viernes 25 de mayo en la Opera municipal.

Por iniciativa confederal y con la fraternal colaboración de los compañeros de la F.A.F. se preparó una «magna» acogida a los desdichados disimuladores de la tiranía franquista. Anunciaron la velada con cuarenta y ocho horas de antelación, lo que impidió un revés mayor del que se les ha dado. No obstante, la mayor parte de antifascistas hispanos—salvo los stalinianos, naturalmente—acudieron a manifestarse enérgicamente.

El espectáculo empezó con cerca una hora de retraso. Tan pronto como se apagaron las luces y levantóse el telón para la primera escena, una nube de octavillas y manifiestos escritos en lengua gala inundó el teatro, siguiendo una fuerte protesta. Los manifiestos, arrojados en cantidad, no permitieron, durante bastante tiempo, ver el escenario y la protesta impedía oír. El público elegante desertó de la sala mientras otra parte del mismo se unía a la protesta, una vez conocidos los fines de la misma.

Los agentes de policía intentaron intervenir para detener a un militante joven y a una compañera, teniendo que desistir por temor de una intervención general de la asistencia.

Como era de esperar, el espectáculo se suspendió por un buen momento. Seguidamente reempezaba, recrudeciéndose la bronca, con nueva interrupción. La policía de guardia en la Opera, no sabía a dónde acudir ante protesta tan unánime.

Cuando llegaron refuerzos, la protesta estaba en su punto álgido (en honor a la verdad, diremos que las autoridades francesas se portaron bastante correctas, salvo raras excepciones) no permitiéndose, en medio de un caos formidable y sin que nadie tuviese la posibilidad de contemplar el espectáculo, que nadie abandonase el teatro. Por fin y ante tanto ruido, lo permitieron, quedando la sala vacía y continuando los artistas actuando ante la casi totalidad de localidades vacías.

Al ser abandonado el teatro de la Opera en masa, se procedió a la detención de 33 compañeros españoles y franceses, y siete socialistas españoles que se habían distinguido en la protesta, todos los cuales fueron puestos en libertad a las dos de la madrugada, salvo un compañero que fué retenido hasta el día siguiente a la una de la tarde.

La prensa del sábado, sin excepción, publicó largos comentarios de los sucesos acaecidos. Si bien fueron desfigurados en parte, consiguieron que la población marsellesa, que ignoraba tan grandiosa protesta, la conociese y la comentara favorablemente en los lugares de trabajo y relación.

Podemos afirmar que la protesta contra el régimen de Franco fué unánime y acogida con gran simpatía. A continuar, pues, en tantas ocasiones como se presenten, demostrando el odio a la dictadura franquista, sanguinaria y cruel, cuya lacra no olvidan los amantes de la justicia social y solidarios para con el pueblo español que tan magníficamente se comporta en el interior con sus movimientos huelguísticos de protesta.

Marsella, mayo 1951.

Notas y curiosidades

desprendidas de la protesta popular de Marsella

Circula el rumor—que parece confirmarse—de que varios «artistas» de «Coros y Danzas» de Falange fueron sorprendidos en un gran bazar no comprando y cargando con género. Será por lo que sea, pero nosotros podemos afirmar que desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde del día 26, varios falangistas de esos estuvieron detenidos en la Jefatura de Policía, hecho que impidió que la «troupe» partiera para Nimes a la una de la tarde como estaba previsto.

¡Vaya con los artistas-propagandistas que Franco envía por el mundo!

° * °

Al empezar la protesta, un guardia de la paz rogó a un refugiado que le prestara su carta de identidad para «verbalizarlo». El refugiado, muy correcto también, cedió la carta diciendo al guardia: «Anote los verbales que quiera, que yo tengo que volver a protestar más fuerte que antes», cosa que seguidamente hizo.

° * °

Tres de la «secreta» española, con placa y todo, exigieron la documentación a un joven compañero en los pasillos del teatro. No obtuvieron los papeles solicitados pero se quedaron verdes oyendo lo que en España no se les puede decir. Personados unos agentes franceses, aprobaron la actitud de nuestros amigos y éstos se pudieron marchar.

Cinco octavillas redactadas en francés, y volando en tal cantidad, a un compañero le dieron la ocurrencia de que aquello parecía la entrada de Mac Arthur en Nueva York. Y era verdad. Por una sola vez nos habíamos «americanizado», pero como los «chinos» no estaban, no podrán contarlo a nadie.

° * °

Hasta su salida para Nimes, los de «Coros y Danzas» estuvieron acompañados por gran número de... policías del país.

Cuando en España no hay libertad para el pueblo, tampoco pueda haberla en el extranjero para ellos.

° * °

Cinco diarios se editan en Marsella, y todos insertaron la propaganda del espectáculo falangista. Luego comentaron los incidentes, favoreciendo en su conjunto, a la emigración española. Claro que el «culpable» debía ser la C.N.T., y por esta vez creemos que la Prensa estuvo a punto de acertar aunque los diarios de derechas manifestaran un poco de mal humor. Los socialistas... correctos nada más, y el órgano comunista dió une pequeña referencia en 16 líneas, como si se tratara de un «fait divers» cualquiera.

¡Claro! ¡Sus tremebundos antifranquistas se habían quedado heroicamente en casa!

El solitario de La Estaca
(L'Estaque)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio
NUM. 322 — II EPOCA
Toulouse 17 Junio 1951
PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

¿BODA EN PERSPECTIVA?

Con Franco es posible, pero con España no

UN falangista de primer rango, Lequerica, se ha revelado como trabajador infatigable. Al precio de la oferta de España a Tío Sam (con el cual aquélla trabara conocimiento en Santiago de Cuba a fines del siglo XIX), Lequerica va obteniendo concesión tras concesión, consistiendo ellas en 62 millones de dólares, en el envío de embajadores a Madrid, y en una cierta libertad de movimientos para que Falange Española Tradicionalista y de las JONS pueda maniobrar en campo político centrosudamericano a los efectos de eliminacin, uno tras otro, de los sistemas liberales allí existentes.

Estas son las ventajas adquiridas merced a los despelos de Lequerica, llevado de la mano por el falangista honorífico Mac Carran, senador norteamericano al servicio de Franco... y de sus propios e inconmensurables intereses particulares. Y a los pueblos americano y español que los parta un rayo.

Pero ahora se trata de algo más grave: el Pentágono (sede del militarismo yanqui) parece estar dispuesto a incluir la España de Franco en el «pacto atlántico». Un alto general americano, Bradley, de inspección en Europa, lo ha dicho francamente, con lo cual no ha hecho sino extender el criterio de otra alta autoridad militar americana, el almirante Sherman, decidido partidario de incluir la península ibérica en el sistema de defensa antisoviético europeo. Esto y la preparación ruidosa que se realiza en las cámaras de representantes del país yanqui, parecen indicar que las maquinaciones de los consortes Mac Carran-Lequerica están a punto de conducir a los fascistas que gobiernan España a la más insospechada de las glorias y a los españoles al mayor y peor de los desastres. Lo que menos va a resultar de esto, es que la tan cacareada democracia resulte apuñalada tras haber sido vejada, y que el Pueblo espñol, antifranquista cien por cien, se vea involucrado en una aventura preparada por la gente que lo tiraniza y explota, en connivencia con banqueros, políticos y militares sin corazón ni conciencia.

En estas condiciones, ¿cómo pueden Wall Street, la Casa Blanca y el Pentágono esperar la adhesión de España, propiamente dicha, a sus proyectos de defensa antibolchevique de Europa? ¿En qué moral política se basan estas instituciones para aliarse con un poder brutal, hitleriano cual el de Francisco Franco, sin contar con la voluntad de veinticinco millones de españoles absolutamente antifranquistas, cual lo han demostrado, por encima de los peligros que comporta toda férrea dictadura, con las huelgas unanimes de Cataluña, Euzkadi, Navarra y Madrid?

Nadie más capacitado que los anarquistas, que los sindicalistas, que los socialistas y demás marxistas antibolcheviques españoles, para determinar la anulación completa, o casi, del espíritu borreguil que podría alimentar en España la plaga totalitaria rusófila; nadie más interesado que el pueblo español en general, en mantenerse en condiciones de dignidad y libertad frente a las asechanzas de los bonzos rojos de Moscú. Pero esta lógica y saludable disposición de ánimo no va a permitir, en ningún instante, que unos señores capitalistas extranjeros que hasta aquí han hecho todo lo posible para evitar la caída del franquismo, traten ahora de servirse de la geografía y del hombre hispanos para sus fines políticos y particulares.

Un maridaje del franquismo con la democracia será tan absurdo como lo sería una alianza de Stalin con Truman. Y sin embargo, uniones así de inmorales, equivalentes al casamiento de dos mujeres, o de dos hombres, se realizan por razones de Estado. La razón de Estado desconoce sistemáticamente la razón del Pueblo. La idea de democracia, por ejemplo, repele la de dictadura, y a tal efecto se sostuvieron las guerras de 1914-18 y 1939-45, al decir de los teorizantes. Y no obstante, la evidencia demuestra que el totalitarismo ruso y la democracia pudieron unirse en dos ocasiones contra el despotismo germano, y ahora Norteamérica arriesga demostrar que se puede, con parecida tranquilidad, combatir al totalitarismo ruso usando, entre otras fuerzas, la que le queda al despotismo alemán: el militarismo hispano, acaudillado por el germanófilo Franco.

Difícilmente los Estados dicen la verdad u obedecen a un propósito honrado. Se mueven según indica la veleta de las conveniencias. El motivo moral es un banderín de enganche, un pretexto o una ilusión para que lo sucio y apestoso aparezca como limpio y perfumado. Si mienten felicidad los esclavos, igualmente mienten democracia los yanquis. Si en comunista se habla de la libertad de España con vistas a mantenerla en esclavitud bajo el signo rojo, en yanqui se habla de la libertad del mundo con menosprecio positivo de la libertad de España.

Si el Tío Sam incluye al hitleriano Franco en el «pacto atlántico», habrá roto toda entente moral con el Pueblo español; porque el poder de Franco es nazifascista, homicida, explotador, extremadamente tiránico; es la antítesis de lo humano, de lo deseable, de lo que permite vivir. «Franco o Stalin» no es pregunta que se hagan los españoles, sino la de «Pan y Libertad», y pan y libertad no lo dan, no pueden darlo los dictadores.

Si la democracia americana termina por pactar definitivamente con las víboras fascistas de El Pardo, a las estatuas de la Libertad y del presidente Wáshington les caerán la antorcha y la espada de las manos. De vergüenza, ni más ni menos.

Vasconia, Rioja y Navarra

PRECIOSO mosaico de encantos y dulzuras la zona norteña, do brillan las estrellas con primor y en donde las mujeres tienen el candor y la hermosura de las flores de primavera. Tierras de excelencias mil, hechizos y paisajes de maravilla. Por su parte, Vizcaya es país montuoso, con buenos valles. Sus montañas más notables son: las Encartaciojes, montes Oiz, Max, Arno y Mendivil y Peñas Amboto y Gorbea. Entre los valles, verdes y deliciosos, el del Nervión, Durango y Amorebieta. Por su lado, el territorio de Guipúzcoa, que se vió unido a Castilla al 1200, previa confirmación de los fueros donostiarras, es montañoso con valles pequeños y lindos. Destacan Sierra Aralar, Pico Aitzgorri y montes San Marcos, Igueldo, San Marcial y Hernio entre otros. En cuanto a los valles, resaltan los del Urumea, con San Sebastián, del Oria, con Tolosa y Beasain, y del Deva, con Eibar, Elgoibar y Vergara. Las montañas principales de la parte de Alava son: sierras Cantabria, Irquiz, Toloña, Arcamo, Orduña, Peñagabia, Elguea, Codes, Encía, Iturreta, Andia y Urbasa; Peña Gorbea y montes Arlabán, Arrato, Badaya y Vitoria. En la llanura sobresale el valle de Altube y abundan los caseríos situados en magníficos vergeles. En las alturas de la Rioja se cuentan: Sierra de la Demanda, Camero Nuevo, las de Urbión y Cebollera; mas los Picos de San Lorenzo. En la llanura, las campiñas son sumamente fértiles y hermosas. Destacan en la montaña navarra: Roncesvalles, donde el encuentro con la retaguardia del ejército de Carlomagno, del 15 deagosto de 778; destacando asimismo Abodi y Sagardegui; sierras Ujué, La Higa, Aralar y Andia, cual los montes Jurra e Izaga. Y entre los pintorescos valles: el de Baztán, Larrain, Urraul Alto y Bajo, el lindo del Roncal, Aezcoa, Burguete, Salazar y Ulzama. La Ribera, al sur, es agradable y fructuosa.

Cual se sabe, el río principal es el Ebro. Bien surcada la zona de que se habla, figuran asimismo las corrientes del Aragón, Egea, Arga, Cidados, Iregua, Najerilla, Oja, Leza; el Nervión, que forma la ría de Bilbao; Lequeitio y Ondárroa; el Guernica, que hace la ría de Mundaca; Zadorra, Alegría, Ayuda, Bayas, Homecillo, Oquendo, Orio, Urola, Deva, Bidasoa y el Urumea, que forma la ría de San Sebastián. Otras rías: Lequeitio y Plencia. Islas: Amuco, Santa Clara, del Villano, San Nicolás, Izaro, San Antonio, etc. Y como pantanos importantes: el de Calahorra, Grajera, Alloz, Viana y Yesa.

De un extraordinario movimiento, la ciudad de Bilbao. Ella fué fundada en 1300 por Diego López de Haro, décimoquinto señor de Vizcaya. A orillas del Nervión, que forma la ría, Bilbao despliega en torno una gran actividad fabril. Sobre la ría, el famoso puente colgante que une Portugalete y Las Arenas. Bilbao constituye uno de los primeros centros, gracias a la explotación de las minas. Comercio desarrollado. Talleres de todas las profesiones. Escuela especial

MIGUEL JIMENEZ

de ingenieros. Escuela de comercio. Así de artes y oficios. De Bilbao el célebre cuentista Antonio Trueba (1821-1889), que empezó por ser dependiente de ferretería. Entre sus obras: «Libro de los cantares», «Cuentos de color de rosa» y «Libro de la Montaña». Bilbao levantó una estatua a su memoria. En su contorno, Bermeo con industrias florecientes y buena pesca; a 28 kilómetros de Bilbao, Durango, importante nexo productivo; Galdácano, con sus minas y fundiciones); a 28 km. de Bilbao, Valmaseda, en zona cerealista; Carranza, con baños minerales; Munguía, con sus vinos; Guernica, célebre en la historia del país vasco; San Salvador del Valle, punto interesante en hierro, y Elorrio, con sus baños y su sidra. De una fisonomía moderna, gozando de una esmerada urbanización y del marco de aspectos agradables a la vista, de comercio activo y de establecimientos de trabajo artístico e industrial, además de las operaciones de pesca, San Sebastián, la «Bella Easo», que cuenta con el hermoso agasajo de la gran playa de la Concha, tan apreciada como concurrida. De esta ciudad el notable compositor José María Usandizaga, nacido el 31 marzo 1887 y fallecido el 5 octubre ed 1915. En la provincia, Azpeitia, con industria desarrollada; a 25 km. de San Sebastián, Tolosa, destacando en la industria del papel de calidad; la villa de Eibar, teniendo en sus cualidades la industria de los objetos damasquinados; a 44 km. de San Sebastián, Vergara, con desarrollos importantes; Guetaria, cuna del famoso navegante de principios del siglo XVI, Juan Sebastián El Cano, que acompañó a Magallanes en su expedición y que, muerto éste, la terminó, siendo el primero en dar la vuelta al mundo, tardando tres años y regresando en 1521; Pasajes, que tiene el puerto más seguro del Cantábrico en tiempo de galerna; Irún, a orillas del Bidasoa, con yacimientos mineros; Azcoitia, con industria alpargatera; Oñate, con sus cestas y, entre otras villas, Hernani, con su producción minera. A orillas del río Arga, la recia ciudad de Pamplona, que conserva las cadenas de Las Navas de Tolosa. Barrios de aire singular, en marco típico, y plaza del Castillo, interesante y muy animada. Talleres y fábricas de maquinaria, tejidos, etc. Mercados importantes. Fiestas de fama. De Pamplona el virtuoso violinista Pablo Sarasate (1844-1908). En su radio, Tudela, que gozó del privilegio de exigir a los monarcas, antes de entrar en la villa, la promesa de respetar a sus fueros y libertades; Lodosa, con las ruinas de un puente que se cree ser el célebre de Mantible; Peralta, con cereales y ganados; Alsasua, con fábricas y un notable balneario; Corella, cerealista y frutera; Estella, al norte del monte Jurra y de fundación antigua, pero teniendo buenos paseos; en Burlada, cerca de Pamplona, nació el músico Hilarión Eslava (1807-1878); en el Roncal, el tenor de fama Julián Gayarre (1844-1890); y en Fitero existe el Moján de los tres reyes donde, estando cada uno en su reino, comieron juntos los monarcas de Castilla, Aragón y Navarra.

Cerca del Zodorra, afluente del Ebro, la noble ciudad de Vitoria, con monumentos antiguos, de valor artístico. Industria del mueble. Azucarera. Talleres de litografía, metalúrgicos, etcétera. Comercio y ferias. En su círculo, Laguardia, cuna del fabulista Félix María de Samaniego (1745-1801); Maeztu, con una industria metalúrgica de bastante importancia, y Argandoña, con el monasterio románico de Estiváriz, del siglo XII. A orillas del Ebro, la atrayente ciudad de Logroño, cuna del célebre pintor Juan Fernández Navarrete, llamado el «Ticiano español» (1526-1579). Lindos lugares. Muy concurrido El Espolón, punto donde se celebran los conciertos en verano. Industria de la madera. Fabricación de conservas. Tabacalera. Talleres de zapatillas, etc. Son famosas las pastillas de café y leche de Logroño. Con aceite, vinos y ganados, Cervera del Río Alhama. Destacando en la Rioja Baja: Alfaro, con sus huertas fertilísimas y rientes, regadas por los afluentes del Ebro y las

(Pasa a la última página).

LA ESPAÑA DE FRANCO

Comedia militar, curas hasta en la sopa... ante el desdén popular.

CRÓNICA

LAS recientes elecciones de Italia se prestan a un montón de comentarios. Cómicos, naturalmente. Sería lo último del mundo tomar en serio una cosa tan poco seria como la comedia electoral. Cuanto más graves son los problemas a que quiere dar solución, menos seria. Que no tengan fácil solución de otro modo, por ahora, no quita a la comedia su cada vez más radical falta de seriedad.

Los periódicos, todos los periódicos del mundo, a medida que se iban conociendo los resultados de la consulta electoral italiana, nos fueron anunciando el triunfo del bloque para cada uno de ellos simpático. Y cuando ya fué conocido totalmente el resultado, nos anunciaron igualmente ese triunfo. Sí, para los periódicos comunistas habían triunfado los comunistas, y para los periódicos adversarios de los comunistas habían triunfado los adversarios de los comunistas. Parecería, a primera vista, que unos u otros periódicos mentían: no era posible, lógicamente, que todos los luchadores ganaran (no extrañe la palabra luchadores: puesto que se dice lucha electoral, se puede decir luchadores; no es cosa de ser rigurosos, respecto a lenguaje, en asunto de tan escasa importancia). Pues no, no mentían. Todos decían la verdad: una verdad, también, claro está de escasa importancia. Los amigos de la lógica se engañaban. Ya pueden abrir los ojos: se engañaban. Han ganado, sí, todos los luchadores. Aun perdiendo, a la vez, todos los luchadores. Para que los amigos de la lógica abran aun más los ojos. Y todavía, si quieren, tienen que abrirlos más. Porque, como, naturalmente, aun ganando todos, no podían ganar todos, han perdido, en último análisis, los que más han ganado, y han ganado, por consiguiente, los que más han perdido.

El hecho de que no sea fácil atar ese puñado de moscas, es un hecho lógico. Pero ¡vayan ustedes con hechos lógicos a unas elecciones! Sí, señor, las elecciones italianas las han perdido los comunistas, habiéndolas ganado, y las han ganado los adversarios de los comunistas, habiéndolas perdido. Los periódicos que proclamaban, gozosos, el triunfo de éstos, no mentían. Y no mentían tampoco los que, con no menor júbilo, proclamaban el triunfo de aquéllos. Unos y otros decían la verdad. No hay como unas elecciones para que eso pueda producirse. Si yo digo lo contrario que tú, y yo estoy en lo cierto, tú no estás en lo cierto. La certeza no admite contradicción: es o no es. En el caso de las elecciones italianas—sí, no hay como unas elecciones para que eso pueda producirse—, unos periódicos han dicho lo contrario que otros y todos estaban en lo cierto. Los comunistas, con más votos, ganando, por tanto, las elecciones, han tenido menos elegidos, y los adversarios de los comunistas, con menos votos, perdiendo, por tanto, las elecciones, han tenido más elegidos. Han ganado, pues, las elecciones los que las han perdido, y las han perdido los que las han ganado. O las han ganado y las han perdido unos y otros a la vez. La cosa no puede ser más clara, o más turbia, como se quiera. Queda aquí también opción para elegir. Es cuestión de capricho, aunque el resultado de la elección difícilmente podría ser más caprichoso que el salido en limpio—digámoslo así—de las elecciones italianas.

El sufragio universal, que al nacer parecía destinado a un futuro en extremo sencillo, se ha complicado, como se ve, extraordinariamente. El elector, que está seguro de haber votado a su vecino de enfrente, pongamos por caso, descubre, cuando llega la hora del escrutinio, que no ha votado por su vecino de enfrente, aun votando por él, sino por el adversario de su vecino de enfrente. Ni el más consumado prestidigitador es capaz de juego tan hábil.

El hecho de que, aun yendo el voto del elector, en efecto, a su vecino de enfrente, no tenga importancia, no es cosa, hoy, de tocarlo. Se ha tocado ya mil veces. En vano, desde luego. La experiencia, que se juzga maestra del hombre, nada, en realidad, le enseña. Una y otra vez cae en el mismo error. Pero dejemos eso, que, como he dicho, no es cosa de tocarlo. Estaría fuera de lugar aquí, donde no se tenía otro propósito que señalar el triunfo de todos los luchadores italianos, gracias a la complicación a que ha llegado el sufragio universal, llamado, parecía, a ser tan sencillo. Donde ha sido podado de todas sus complicaciones, se asiste a otro fenómeno curioso. No pueden los electores decir más que sí o no, con pocas posibilidades de decir no, por ejemplo en España, o no pueden votar más que a un candidato, y han de votarlo todos: es el caso en Rusia. No creo que pudiera pedirse más sencillez. Ni más encantadora.

DENIS.

LIBRE EXAMEN

Al compañero Roca, fraternalmente

Pienso, medito, analizo, deduzco. Busco efectos y causas, el por qué de las cosas. No me someto a fórmulas hechas. Detesto los círculos cerrados, los conceptos atávicos. Soy yo. Hombre y no autómata.

A unos les escucho, a todos les observo. De unos y otros espío los hechos.

Trato de conoecrme para conocer a los demás. Quiero saber de lo que soy capaz y de calibrar las acciones de los que me rodean, con serenidad y justeza. Me es indiferente el «qué dirán».

Sondeo, polemizo, trato de descubrir rasgos de personalidad en mis interlocutores. Busco el complemento de la afinidad, el rayo de luz que me ilumine y reconforte.

Cuando determino no tengo vacilaciones. Estoy de acuerdo conmigo mismo. Mi proceder sale de la convicción.

Soy el anarquista de hoy, quizás no el de ayer ni el de mañana. Evolutivo, sí, pero ajustando mis actos a mis principios, sin intransigencia, pero con objetividad de hombre estudioso, con deseo perenne de superación.

Soy anarquista de hoy, que así la vida lo quiere. No hay más perfección que la que tenemos al alcance, y así, salpicaduras de lo viejo pueden macularme a pesar mío.

¿Desengaños? No hay campo para ellos. Lecciones: eso es lo que interesa, constataciones, experiencias. Soy librepensador, con la verdad por norte y guía, firme el carácter y recia la voluntad para medirme con la sofística, para insensibilizarme ante el arrullo de la hipérbole.

Soy y somos hombres que causamos extrañeza en unos e indignación en otros. No creemos, como ellos, que la sociedad será tal cual ellos la sienten y viven. Pobres de espíritu son, tanto da si amos o esclavos. Mendigos aquéllos envueltos en ricas telas para esconder la miseria de sus almas. Entes que viven para comer y para sentirle miedo a la verdad.

Contra todos aquí estamos. En calidad más que en número. Abejas productoras, Quijotes positivos, maltrechos pero derechos. Humildes y perforantes, como la gota de «Poemas del Trabajo», de Martínez Sierra, y que luego, reunidas, forman el arroyo, el río y la gran avenida que se funde con el mar, sepulcro de tantas naves orgullo del hombre.

Así la sociedad presente sucumbirá sumergida por la fuerte corriente del trabajo, de la razón y de la justicia humana.

García Navarro.

Contra los campos

de concentración y de exterminio

La Comisión Internacional contra los regímenes «concentracionarios» nos envía el resultado del examen verificado en Bruselas con respecto a la existencia de campos de deportación y de trabajos forzados en la U.R.S.S.

Tras haber escuchado las deposiciones de centenares de testigos directos, la Comisión ha emitido dictamen condenatorio, o probatorio de la existencia de los citados campos de perdición humana establecidos en la U.R.S.S., la sedicente «patria del proletariado». Firman el documento: por Francia, Balachowsky y Mlle. Tillion; por Holanda, Stomps; por Bélgica, André; por Bélgica, Dehousse; por Alemania occidental, Ballhorn, y por la España libre, Doménech.

La Comisión basa su veredicto en la vigencia de leyes soviéticas, permitiendo la esclavitud de los presos, y preso en la U.R.S.S. puede serlo cualquier enemigo del régimen. (Artículos 28 y 107 del Código Penal, Código del Trabajo correctivo de 1933).

Los grandes trabajos como construcción de canales, tala de bosques inmensos en Siberia, explotación de minas y pescaderías en clima nórdico; construcción de poblaciones en lugares desiertos y lejanos, carreteras, ferrocarriles y establecimientos, grupos fabriles en los lugares más inhóspitos del Asia septentrional, todo ello ha sido y está siendo realizado a base de la mano de obra esclava.

Por su enorme volumen, el número de esclavos afectados es impreciso; pero se puede calcular, según datos aportados por testigos huídos del infierno ruso, que las personas transformadas en bestias de trabajo suman muchos millones.

La resurrección industrial y agrícola en la U.R.S.S. se opera bajo directriz policíaca, a cuya potestad están sometidos los sindicatos obreros. Los campos de trabajo forzado están directamente explotados por la N.K.V.D. Mano de obra la encuentra fácilmente acusando a quien le place de «espionaje», de «traición» o de «sabotaje». La policía bolchevique puede operar sobre la ciudadanía con las manos libres. Los familiares de los acusados son susceptibles de ser detenidos y enviados a Siberia sin posibilidad de salvación. Las condenas (administrativas) no tienen apelación posibe, siendo el derecho de defensa desconocido.

En Rusia, el prisionero es cuidadosamente deshumanizado, preferentemente tratándose de un caído por delito, o por supuesto delito de opinión. Esta medida se concretó en 1936. Como primera medida las familias detenidas son sistemáticamente dispersadas y por lo común las mujeres deben librarse a la prostitución en las propias cárceles para obtener comida y otras «ventajas» de los carceleros. Los hijos resultantes de esta indignidad quedan como propiedad del Estado, y por tanto arrancados de los brazos de las madres. La conducción de prisioneros a Siberia se efectúa, como en los tiempos del zarismo, en condiciones de promiscuidad, de higiene y de atención detestables; las columnas de prisioneros son equiparables a míseras recuas humanas. Muchos de esos desgraciados perecen por el camino; cuando no es así, perecerán por hambre, malos tratos y en trabajos peligrosos efectuados sin ninguna garantía de seguridad. La habitación y el vestido que usan los condenados (con o sin juicio) no corresponden al duro clima que deben soportar.

El reglamento soviético para prisioneros es rígido como el hierro. Toda contravención (por demás obligada a causa de las privaciones) es castigada con la disminución del racionamiento (escaso ya en su condición «normal»), multiplicación de la condena y muerte por fusilamiento. Los «delincuentes» jóvenes, no encuentran ningún respeto por su corta edad, siendo envilecidos para el resto de sus días.

Aparte de la exigencia del trabajo, en lo demás los campos de concentración soviéticos se parecen bastante a los campos de exterminio alemanes Waffen S.S. y N.K.V.D. La desintegración moral del individuo era el fin perseguido por los nazis y que persigue la dirección estatal rusa.

En el caso de que un prisionero de la N.K.V.D. sea liberado, éste queda sujeto a las exigencias y a la vigilancia policíaca, siendo muy raro que no vuel-

(Pasa a la última página).

Sala Fernand-Pelloutier

TOULOUSE

Para el domingo 17, a las tres de la tarde:

VARIEDADES

con números de gran realce y Fiesta de la Jota.

* * *

Próximamente: «LOS ARBOLES MUEREN DE PIE», a cargo del Grupo Iberia.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

BAIDES.-Un pueblo bajo la revoluciôn

BAIDES era un pueblecito muy lindo, situado en unas alturas a unos 20 kilómetros de Sigüenza. Estaba habitado por campesinos pobres que vivían en pequeñas casitas, muy limpias y bien arregladas. Parecía gente poco dada a los vicios y de costumbres muy tranquilas. Como en todos aquellos pueblos, los pobres se unieron a la revolución, y huyeron los ricos, el cura, el boticario y el médico; y los trabajadores respiraron a sus anchas. Y luego arremetieron contra la iglesia, que para ellos simbolizaba el mal, y la redujeron a escombros. Esto pudiera haberse evitado si los hombres no se subieran los unos sobre los otros, creyéndose superiores, para explotarlos y tiranizarlos. En el centro del pueblo había un verdadero palacio rústico, habitado por un cómplice y amigo de Romanones, que huyó de la quema. Aquel edificio era muy alto, como un rascacielos, y las casitas de los humildes se disponían a su alrededor, como arrodilladas. El edificio fué ocupado por los dirigentes locales de la C.N.T. y el grupo de sanitarios. Todos los que escaparon no eran fascistas, pero algunos cerraron sus casas y se fueron a Madrid, donde se creían más seguros. Los alrededores de Baides eran muy pintorescos y sus huertos tenían muchos árboles frutales, especialmente ricas manzanas. La casa señorial a que me he referido poseía un hermoso parque con mucho arbolado y plantas de adorno, algunas traídas de lugares lejanos, allí aclimatadas. Separada por un riachuelo poco caudaloso, bordeado de álamos, se encontraba la estación de ferrocarril, que sufrió repetidos ataques de la aviación fascista.

Los campesinos que quedaron en el pueblo se identificaron con nosotros y nos dieron pruebas de la mayor estimación, tratando de llevar a la práctica las ideas libertarias. Algunos jóvenes, los más instruídos y resueltos, se constituyeron en representantes de la C.N.T. y se unieron a nuestro grupo de sanitarios y soldados a la vez. Después de los trabajos encomendados a cada uno durante el día nos reuníamos de noche en el palacio, donde cenábamos, cambiábamos impresiones y dormíamos tranquilos, con los fascistas en la vecindad. Pero teníamos absoluta confianza en los centinelas que colocábamos en los lugares estratégicos, ocultos en la maleza, pero con el fusil en mano y ojo avizor.

Por su situación estratégica, por su estación ferroviarias y por la presencia de significados antifascistas, el pueblo era con frecuencia visitado por la aviación fascista, y además sufría constantes ataques por tierra de los enemigos allí cercanos. Teníamos un refugio como no había otro: era una galería abierta en tierra, de más de 50 metros de longitud, situada bajo un alto montículo. Aquel lugar había servido en otra época como bodega de vinos, que se fabricaban en el pueblo. Luego desapareció la industria vinícola con la desaparición del viñedo, tal vez por las enfermedades del plantío. Todavía quedaban en el fondo de la galería, ensanchada en varios huecos, los restos de viejos toneles. A una señal dada de alarma, todo el pueblo corría al refugio, con bastante capacidad para acomodarlo. Como en el fondo de la galería se sentía mucho el frío y algunas mujeres se desmayaban, llevamos un poco de coñac y encendimos una vela para iluminar la estancia. Había veces que los bombardeos cercanos llegaban con las ondas al fondo del refugio y la luz de la vela oscilaba hasta apagarse, dando un aspecto medroso al local. Como a veces los refugiados se asomaban en grupos a la puerta del refugio, motivo para que nos arrojaran algunas bombas, pusimos a un cojo de portero con su escopeta al brazo. Desde allí presenciamos un bombardeo de la estación ferroviaria, con el objetivo de detener los trenes que iban al auxilio de Sigüenza. Cortada la vía, fueron a componerla, y yo me acerqué a ver lo que ocurría, cuando apareció otro trimotor que nos dispersó con sus bombas, teniendo a toda prisa que refugiarnos en un pantano cercano, enterrándonos en el lodo hasta el cuello.

Todos los días al amanecer dejábamos el pueblo, cruzábamos la estación y subíamos a pie una empinada montaña hacta después de una hora de marcha, que llegábamos a una extensa explanada, en cuyo extremo norte, en lugares muy escarpados, teníamos emboscados a nuestros milicianos, que se conducían admirablemente. Aquellos hombres anónimos valían mucho, resistiendo sin quejarse el hambre y el frío. Había uno que tenía un flemón difuso en una mano, y por más que le rogábamos de venir a la retaguardia para atenderlo seriamente, se negaba a ello por no dejar su puesto de combate. Entre ellos pasábamos el día, pero al anochecer bajábamos al palacio, donde pasábamos la noche en buena compañía. Había veces que la situación se presentaba amenazadora, y entonces desaparecían todos los vecinos, hasta los que nos ayudaban en el palacio, teniendo nosotros que prepararnos la cena. Pero pronto volvían al pueblo al desaparecer la alarma.

No había allí ni médico, ni boticario, ni juez ni alcalde... pero había un hombre que era el terror de todos: el maestro barbero, que tenía una navaja qu eera una verdadera sierra y su afeitado un verdadero suplicio. El que se atrevía a afeitarse una vez, no volvió otra. Así que todos íbamos barbudos.

Pedro VALLINA.

Teatro pro S. I. A.

EN PERPIGNAN

[illegible] los enfermos hospitalizados, y con la colaboración de su Grupo Artístico TALIA, se celebrará un festival el sábado 23 de junio, a las nueve de la noche, en la sala de costumbre, bajo la dirección del director, Francisco Maciá.

Véase títulos de obras y reparto de papeles en programa que circulará oportunamente.

La obra corrosiva del Exilio

VICTOR ZARAGOZA AGULLO YA NO EXISTE

El 12 de mayo del año en curso, tras unos días de lenta agonía, víctima del cáncer, dejó de existir Víctor Zaragoza en el «Sanatorio Español» de la ciudad de México, donde tanta actividad solidaria desarrolló, por la causa libertaria de España, durante los primeros años de exilio. Pese a los esfuerzos que realizamos algunos de sus familiares, particularmente su excelente compañera Paquita y su joven y buen hijo Víctor, para trasladarlo vía aérea desde Tijuana a la capital azteca, todo fué estéril. Absorbido por la lucha por el sustento diario, descuidó su salud y el terrible mal se desarrolló en su organismo. De nada sirvió un intento postrero y desesperado. La operación resultó tardía. Ciencia, afectos y cuidados mil fueron incapaces de salvarlo. Impotentes asistíamos a nuestra derrota. Perdíamos un buen compañero que, a los cincuenta y ocho años de edad, por ley biológica volvía al seno de la tierra... en día festivo, que fué de intenso dolor para cuantos vimos desaparecer sus restos bajo el suelo del «Cementerio Español», sito en la precitada capital mexicana.

Sepultado Víctor Zaragoza Agulló, no se pronunciaron discursos; ninguno, de los presentes tomó la palabra para explicar quién fué en vida el que acababa de descender a la fosa. La emoción embargaba a jóvenes y a viejos de ambos sexos, afines en ideas y sentimientos. Ni su viejo amigo Martínez, ni Playans, ni Domingo Rojas, ni H. Plaja, ni Jaime Aragó, su más vieja amistad, etc., etc., hubiesen podido hablar a los concurrentes al entierro. La sorpresa los enmudeció. El fin de V. Zaragoza fué inesperado. Hacía un mes apenas que parecía estar en posesión de un vigor físico poco común.

ENTEREZA DE VICTOR ZARAGOZA

Durante sus dos últimas semanas de vida, que alentó artificialmente gracias al suero y al oxígeno, pocos eran los segundos de tiempo de cada día que reconocía a sus hijos, algún que otro amigo y compañero y personas de su familia. Y progresivamente, con rapidez angustiosa, disminuían esos cortos períodos de lucidez mental.

En el «Sanatorio Español» es donde mejor asistencia médica puede recibir un enfermo en México... pero también está invadido por monjas y sacerdotes que se colocan por encima de las enfermeras y de los enfermeros, y se empeñan en «salvar las almas» antes que los cuerpos dejen de alentar... aunque su presencia para confesar a un enfermo acorte la vida de éste a causa de lo deprimente que resulta la «visita». Entre Armonía, hermana del firmante, la menor de nueve hermanos, y su compañero Víctor, hijo del desaparecido, se turnaron noche y día, semana y media, cuidando al enfermo, hasta que Paquita, la compañera abnegada de éste, vino a la ciudad de México abandonando Tijuana definitivamente.

Los ensotanados se enteraron que los médicos habían ya «deshauciado» a Víctor Zaragoza, que murió ignorando la gravedad de su enfermedad. Un día, después de penosa, triste y larga noche en vela, con los primeros rayos de luz solar, Armonía, de veintiseis años de edad, vió acercarse un sacerdote en dirección a la cama. Le salió al paso y aquél le dijo que venía a confesar a Zaragoza y ponerle bien con Dios antes de morir. Armonía oponíase alegando que su suegro era ateo de toda su vida, que no se encontraba en condiciones para hablar y que no era ni cristiano, ni humano el querer confesarlo dado que su presencia podría impresionarlo y acortar su existencia. Pero con terquedad jesuítica el sacerdote, después de exponer mil torpes «razones», añadió que al enfermo se remitía y que él, sólo él, debía decidir si se confesaba o no. Inútil fué que Armonía insistiera en que Zaragoza ya no era «él», que pocas veces reconocía y hablaba en su cabal juicio, y que igual contestaba sí o no sobre cualquier cosa aunque fuese contradictoria. El cura se acercó a la cama deseando un «error» de V. Zaragoza. Felizmente, abriendo éste los ojos, mirando fijamente al ensotanado que lo invitaba «muy dulcemente» a confesarse, reaccionó, por un instante volvió a iluminarse su entendimiento agotado por la cruel enfermedad y logró decir: «¡No!». No pudo añadir más vocablos, pero el NO fué rotundo y claro que afirmaba levantando el brazo haciendo con la mano ademanes muy significativos por los que el cura «acabó por entender» que allí estaba sobrando. Y se marchó. Dos días después se repetía la escena con un «nuevo» sacerdote más joven. Al parecer rehuía encontrarse con el hijo y pretendía influenciar a la joven, creyéndola más fácil. Pero los dos sabían que sólo manteniéndose noche y día al lado del enfermo, vigilantes, atentos a los movimientos aviesos de los buitres eclesiásticos, podía evitarse que llegaran al extremo de la intolerancia religiosa: a «inventar» la confesión. Víctor Zaragoza había empeorado, ya no podía mover el cuerpo, ni siquiera un brazo, pero una vez más repuso al cura: «¡No y no!» Parecía que conservaba sus últimas energías para salvar su vida moral. Fué Armonía, esta vez, la que extendiendo el brazo le señaló con el índice la puerta de la sala y con rudeza le dijo: «Sin contradecirse, afirmando lo que ideológicamente ha sido toda su vida, dos veces se ha negado a confesar. Váyase y no vuelva usted ni otro cura pues ni yo, ni mi compañero, ni ningún familiar dejaremos que se acerquen a su lecho de muerte. Hemos llegado al límite de lo que puede humanamente tolerarse. Si vuelven por aquí los echaremos.» Y le volvió la espalda. Y en vista que el agonizante no quedaba solo ni un minuto, los ensotanados, que forman en las filas de la militancia franquista internacional, no volvieron a acercarse. Por último el ataud llegó con una cruz que Armonía y Violeta, ésta hija de Marcet, se encargaron de arrancar con clavos y todo. En vida él se defendió... y en la muerte no se iba a permitir una burla a los restos de Víctor Zaragoza. Como en España, hasta el último segundo de su existencia consciente peleó contra la intolerancia religiosa que inspira toda la vida política reaccionaria que impera hoy en suelo hispano.

La entereza y consecuencia de Víctor Zaragoza quedó patente y conviene exponerlo para que sirva de ejemplo a los que con plena vida física transigen con la Iglesia o el Estado, que es lo mismo.

Floreal Ocaña

RECORDANDO SU VIDA

Seamos breves. Al principio de la Revolución española, fué secretario del Comité Nacional de los Sindicatos del Transporte de la C.N.T. Como todos los militantes del anarquismo y de la C.N.T. luchó contra el franquismo y las fuerzas autoritarias que oponíanse y opónense al avance de la corriente libertaria en la vida social hispana. Durante el exilio conoció los campos de concentración de Francia en los que al parecer se inició el cáncer en el estómago. En 1939 Víctor Zaragoza llegó a México con su compañera, dos hijos y una hija. Una hija más tuvo en la ciudad de México, y hoy cuenta seis años y medio de edad. En enero de 1941 llegó el firmante a la precitada ciudad con gran parte de su numerosa familia. Y por vez primera conocí a V. Zaragoza. Vi en él al hombre generoso y bueno alentando la organización de actos solidarios con miras a recaudar fondos pro España. En su buenísima compañera Paquita halló una entusiasta colaboradora dando conciertos, acompañando al piano, componiendo, haciendo arreglos musicales o actuando en las tablas como una consumada actriz. Igualmente sus hijos. Su conducta contrastaba con la de los que al picar tierras americanas olvidaban en qué situación quedaban los compañeros que permanecían en tierras galas, africanas e hispanas.

Los pocos compañeros que al llegar a México comprendíamos que teníamos el deber de organizar, inmediatamente la defensa de la integridad ideológica de la C. N. T. y del ideal anarquista, y sobre todo más órganos de propaganda y solidaridad libertaria, al poner manos a la obra en Víctor Zaragoza hallamos siempre al amigo colaborador dispuesto a todo. Durante los seis años de cargos ininterrumpidas que el firmante ejerció en México, y que fueron de intensa actividad contra el «deformismo», se dejó sentir, siempre entusiaste, la intervención de V. Zaragoza. Este siempre estaba proponiendo formas y modos de recaudar fondos para asegurar la existencia de todas las obras libertarias en las que eran los más decididos y desinteresados animadores los consecuentes compañeros Marcos Alcón, H. Alonso, Domingo Rojas, Marcet, etc., y más tarde, Papiol, Plaja, Severino, etc. Al lado de los primeros, en la iniciación de las tareas ácratas y solidarias, que felizmente van sosteniéndose hasta el presente, todos los compañeros amantes de las mismas ideas hallamos siempre los mejores estímulos, la cariñosa invitación a actuar, la sugestión cordial del militante libertario. Y Víctor Zaragoza no podía ser excepción a la regla. Fué, durante año y medio, secretario geenral de «S.I.A. Mexicana» y confieso que si fueron posibles festivales mensuales en los que recaudáronse miles de pesos que engrosaron el fondo «Pro-España» y de ayuda a los militantes muy necesitados, se debió, a parte de otros colaboradores, a la intervención de Víctor Zaragoza. Igual colaboraicón prestó al anterior «Consejo de S.I.A. Mexicana». Más tarde, hace unos tres años, a pesar de su situación «especial», Víctor Zaragoza Agulló ejerció el cargo de Secretario de la Subdelegación de la C.N.T. de España en Nueva York.

Quienes hemos querido ver y oír sabemos que Víctor Agulló cumplió en vida con sus deberes sociales y solidarios y fué consecuente militante libertario en el exilio. A su buena compañera Paquita, a sus hijos y a su nuera Armonía que defendió a Víctor Zaragoza como una hija, en fin, a todos sus familiares, a todos sus amigos y compañeros recordamos la conducta bondadosa que observó el compañero desaparecido que lo perdimos en medio de nuestra desesperación, odiando nuestra impotencia, lamentando nuestra incapacidad humana para salvarlo por lo que hubiéramos removida cielo y tierra de haber existido la más mínima posibilidad científica de lograr su salvación; a todos, repetimos, les manifestamos: «Víctor Zaragoza desapareció físicamente; nuestros ojos no podrán contemplarlo y admirarlo ni nuestros brazos abrazarlo, pero sí pueden sus hijos y todos abrazar sus ideas, amar lo que tl amó y defendió si lo consideran bueno, continuar defendiendo sus generosas y nobles ideas antiautoritarias y de solidaridad humana. Y entonces lo mejor y más bello de Víctor Zaragoza Agulló no habrá muerto, permanecerá, vivirá en sus compañeros y en sus hijos, en todos los que lo conocieron.»

Viviendo bellamente se consigue tener menos miedo a la muerte que nos acecha en cada encrucijada de la vida. También Zaragoza, después de doce años de exilio, murió sin dejar un peso mexicano de herencia y defendiendo con entereza singular sus ideas. Que lo bueno de su vida nos sirva de ejemplo. Fué una vida digna, que es decir bella.

México, D.F., a 13 de mayo de 1951.

IDEAS y FIGURAS

LA SUFICIENCIA

NO hay nada nuevo bajo la capa del sol. Con razón se ha dicho; no hay nada nuevo, ni la suficiencia. Esta, que realmente sería una novedad, se da el caso de que no existe ni ha existido nunca. El suficiente se imagina serlo, o podría imaginar que los demás creen en su suficiencia. Es suficiente que un individuo presuma de saberlo todo, para que nosotros lo creamos enterado de nada.

Nos sume en estas meditaciones el eco de las sesiones del último Congreso aitista. El martilleo constante de la palabra nos entra al caletre y en él se queda por muchos días. Por fortuna, con el tiempo el fragor se aminora y el eco, paulatinamente, desaparece. Queda entonces lo sólido de la palabra, lo anímico, lo imperecedero. El gesto y el volumen de voz, la entonación y lo vacuo, ¡la pajal, todo eso se fué Garona abajo. Son las ideas—agradables o no—las que permanecen. Y la constancia de lo nulo, de lo dicharachero.

Un torneo palabrístico de quince horas puede ser interesante, y en algo entusiasmador. Una riada de palabras durando quince días, es más desoladora que la tromba acuática que se lleva la huerta, más agotadora que un verano sin agua. Nuestro Congreso de dos semanas fué soporífero a veces por la oratoria vacua, pero se salvó en gracia a la ponderación y a las cosas largas, pero bien dichas, emitidas por la mayor parte de los delegados.

Un vistazo aplicado a los discursos impresos—hoy, que nuestra mente está despejada—nos convence de la juiciosidad de los compañeros que llevaron el peso moral del Congreso. Reformistas y revolucionarios condujeron bien sus intervenciones, ora emitiendo ideas y siempre evitando fricciones personales. Muy bien defendidas las tesis contrarias, y estilizadas las ideas simpáticas, tanto, que al socaire del ejemplo pautado por los delegados «exteriores», incluso nuestros fogosos españoles supieron comportarse. Que la Internacional anarcosindicalista se apunte este tanto.

Pero la mancha de engreimiento apareció, y en camisa española precisamente. Y es a eso a lo que íbamos. A topar con la suficiencia. Hacer concesiones con voz altisonante, con gesto altivo que va de los pies a los hombros, no es conceder nada y sí atribuirse la importancia del mundo. Aleccionados, estimamos del opositor lo sobrio, lo claro, lo amistoso, lo indiscutiblemente amistoso; con estas condiciones puede lograr descanecer nuestra prevención hacia sus verdades, y aceptarlas en lo que de verdad contienen; y estimularnos, aguzarnos el ingenio, enriquecer nuestro léxico al impelernos a la búsqueda de nuevos argumentos, que sean tales y no salidas de tono, que sean razones básicas y no respuestas de circunstancias.

Es muy interesante contender con un rival inteligente, y por inteligente cortés o altamente respetuoso. Si los compañeros Souchy, Rüdiger y De Jong no aportaron nada nuevo en ideas ni demostraron la novedad de sus transiciones, cuando menos nos enseñaron a discutir, a los españoles, sin gritos y sin levantamiento de puños. Si no fueron sobrios, si fueron largamente retóricos, cuando menos tuvieron palabra suave, que en otro clima podía resultar persuasiva. Chocaron con la roca de nuestras convicciones, y con la certeza de nuestros conceptos; pero escuchamos con agrado sus peroraciones... diríamos literarias, exentas de soberbia y de preocupación por los alumnos, puesto que no sentaron cátedra. Ignoraron el pedestal de la vanidad y eso es lo que les agradecemos, pues así en el Cours Dillon se pudo discutir.

Y es en este ambiente de calma, y aún de profundidad, que las voces altisonantes debían patentizar extraordinariamente su vacío, su pobreza, su inanidad. La suficiencia—que no existe, puesto que siempre queda algo por saber—se queda automáticamente en cueros, en espectro, en nebulosa, cuando se manifiesta en auditorio formado por hombres que analizan. Gravemente, Angel Pestaña se fué en 1919 al Ateneo de Madrid con el fin de exponer sindicalismo a lo cenetista, y con anécdotas y chascarrillos dejó sin saber a los concurrentes—especuladores en letras y creencias—lo que era el sindicalismo de la C.N.T. La vanidad del presidente de Partido en ciernes pudo quedar satisfecha, pero la clientela del Ateneo madrileño no. Ni nosotros tampoco.

Se habló en el Congreso de la A.I.T. como si los apolíticos debiéramos algo a alguien, y eso no nos convenció. Mayormente, porque mucho se nos debe también a nosotros, no siendo el caso de entablar reclamaciones intempestivas. Los tiempos estaban maduros y había que inspeccionar eso de las reconciliaciones. Se hicieron promesas y concesiones desde el Olimpo, y ello nos hizo prever el catastrófico resultado final que se conseguiría. Lo lamentamos.

Y lo lamentamos, porque estimamos más hermosa la comprensión, la constatación de una substancial coincidencia, que la indiferencia renovada, que una esperanza—aunque leve—definitivamente perdida. Estábamos en la duda de si la reconciliación personal e ideológica era o no era posible. Resultó que no, cuando habría resultado más interesante que hubiese sido que sí. Siempre ha sido un dolor constatar que los amigos de ayer se transformen en el humo o en la indiferencia de hoy.

No hay sonda capaz de señalar la profundidad o la superficialidad de las ideas o de las intenciones del ser humano. Pero la altisonancia, el endiosamiento, descubren frivolidad en los individuos, dotándolos de un «yo» que a lo mejor resulta de madera, por lo enteco, o de arena, por lo inconsistente.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE LOS NEGOCIOS

¿DECIS que los negocios se dividen en comerciales, industriales, mineros y agrícolas? No creáis nada de eso: los negocios no tienen nada que ver con el comercio, la industria ni la agricultura. El que se estableciese de agricultor sin conocer el arte de la tierra, se pondría en riesgo de arruinarse; en negocios, un violinista, un «sportman», un «clown», pueden hacerse ricos en un momento. Los italianos tienen la palabra «afforista», que designa lo que no es una profesión ni apenas una ocupación. ¿De modo—diréis—que hacer negocio no es hacer nada? No; a veces es también trabajar mucho. Los negocios son la metafísica de la actividad humana, y un hombre de negocios es siempre un ex algo, generalmente un fracasado de algo, cuando no es un especialista en aventuras.

Vistos al modo de los hacendistas, los negocios son una fuente poderosa de poesía, de imaginación, de cosas pintorescas. ¿Qué es una historia de amor, o el relato de una batalla, al lado del romancero de un rey del chocolate? Los hacendistas son poetas ignorantes. Un idiota pobre, es un idiota; rico, es un rico.

El aforismo macarrónico «los negocios son los negocios», es erróneo. Los negocios no son los negocios. ¿Cómo lo habían de ser, cuando tienen una moda y en una estación se llevan las minas de oro, como puede llevarse el armiño o la falda de campana, y se abandonan los petróleos, como puede abandonarse la crinolina? Los negocios no son los negocios; los negocios son el «boom», es decir, el desboque, la fiebre mística, el fetichismo, la fe en el grisú. Cuando el caucho está de moda, se ve hacer diariamente en Londres, en Nueva York o en París una sociedad nueva para la plantación de heveas.

En tal estado de exaltación, se ponen en sociedad cien mil árboles de caucho; se ponen también tierras incultas, en las que acaso puedan criarse esos árboles; se pone todavía menos: esperanza de tierras o ideas de cultivos; pero pasada la exaltación, no se encuentran mil francos para esas mil plantaciones, aunque se trate de heveas positivas rebosantes de jugo.

Para ver lo que son los negocios, basta evocar dos cuadros: el primero, el tropel, los gritos, las disputas, una mina de oro cuya cotización sube y sube en la Bolsa, creando el deseo, la locura; el segundo, a mil leguas del primero, un paisaje senegalés mostrando, bajo el sol tropical, una gran llanura árida, con dos o tres agujeros superficiales, en los que trabajan veinte negros. El primer cuadro es el valor en papel de una mina; el segundo, la mina verdadera. Como se ve, los negocios son el sentimiento, la imaginación, la esperanza, lo vago, lo irreal.

La frase de Dumas, «los negocios son el dinero de los demás», es una fórmula que no deja de tener su parte de verdad, y que refleja la mentalidad de una época.

Un banquero es un hombre que se sienta delante de una gran mesa, en la que no hay nada, y se pregunta por qué medios podría hacer caer en su caja el dinero de los otros.

BOTTONI.

Agradecimiento al cronista «Denis», de «CNT»

Gracias, compañero «Denis». Tu visita al hospital donde fuiste a despedirte por última vez de un compañero que allí dejas, amigo o simplemente un español que va a morir, como tú dices, te ha recordado la existencia de algo que todo el mundo sabe y nadie se acuerda o toma en consideración, y cuando así lo hace «alguien», debido a la muy católica religión que nos han dado en nuestra infancia, se hace con una «piedad» digna solamente de una persona muy creyente, ante la imagen de la Virgen de los iSete Dolores o de un Cristo de Limpias, porque a esa piedad se mezcla el miedo al dolor físico, el pavor a lo «inhospitalario» que tú dices, a lo «frío como una Caridad», y te agregaré a lo aterrador como una sábana de hospital, espantos que los caritativos no ambicionan para sí...

Quiero agradecerte el recordatorio que has hecho de los que yacen en los hospitales, compañeros o compatriotas, y no digo familiares, porque tienen visita propia; pero entre todos nos preocupamos de todos.

Tengo para mí que la existencia de hospitales no la justifica una razón sentimental. Son pocas las cosas que se hacen por buenos sentimientos en la sociedad. Es el espíritu defensivo del hombre que crea esos lugares, de la misma manera que crea las cárceles para eliminar a los poco respetuosos con las leyes escritas.

La sociedad crea los hospitales para evitar posibles contagios epidémicos, y—por qué no decirlo—la raza humana requiere que se dibuje a bisturí sobre su carne el tratamiento que la ha de librar de las enfermedades dimanantes de su ignorancia y sus vicios. Esta es la razón que crea el hospital, y lo inhospitalario del mismo. Con sentimiento, sin frialdad ni cálculo, ello no sería así. Por eso hay que introducir el motivo humano en los hospitales para que en ellos el hombre encuentre refugio para su cuerpo y su dignidad.

Es muy posible que tu crónica no sea apreciada por muchos sino en su aspecto literario, y que varios sean los que desconozcan o no crean en lo «inhospitalario» del hospital. Para este caso agregaré el criterio de varios amigos hospitalizados, y como tales, testigos irrecusables.

Dice uno: «... pero como no dan ni un céntimo, no podemos ni cortarnos el pelo, ni adquirir jabón, ni papel, ni sellos, ni hilo y otras menudencias necesarias. Quien no tiene familiares que le ayuden, se ve muy mal.»

De otro: «Durante tres años no hemos percibido ayuda en metálico, salvo mi padre, que percibe una pequeña cantidad en dinero desde hace unos meses; pero mi hermano y yo, no percibimos absolutamente nada; el Seguro Social lo perdimos hace dos años y medio, no teniendo derecho más que a seis meses.» Toda esta familia está enferma de los pulmones...

De otro hospital me dicen: «Sigo muy mal de salud; con frecuencia sufro ataques nefríticos y cólicos hepáticos, que sólo me calma el agua de Vittel, que cuesta 40 francos la botella y dura sólo un día. Aquí, en el Hospicio, no dan para poderme aliviar, nada en absoluto, debido a que estoy como un deshecho... Es gracias a algunas cosillas que he vendido que he podido comprar medicinas para calmar mis sufrimientos, que son horrorosos.»

Del mismo, y recientemente: «Por fin se me han hinchado las piernas y los pies (que es el fin de todo cardíaco), y espero morir pronto, desde luego antes del invierno, a pesar de mi moral formidable; lo que te participo para que cuando llegue el momento lo comuniques con mucha delicadeza a mis hermanitas, las cuales sufren mucho.» El subrayado es del mismo, y sus familiares están en España.

Estos detalles de lo inhospitalarios e inhumanos que son los hospitales no debieran haber rezado para con los refugiados españoles. Por encima de las leyes que puedan regir en estos centros del extranjero está el deber social del exilado, del sér con moral e ideas, el espíritu solidario que en la práctica hemos olvidado, dejando este deber a organizaciones solidarias impotentes, relegadas a una situación simbólica, y aun rivalizando entre sí e introduciendo la rivalidad entre los hospitalizados...

Pero están los otros, los grandes culpables, los que por ambición política o personal han aceptado la misión de administrar los bienes de la República en el exilio, y cuya actuación se ha limitado a asignarse un opíparo sueldo, dejando en abandono a los desdichados. El Gobierno de la República, si existe, tampoco hace nada, siendo su obligación atender a estos compatriotas a quienes la desdicha y la lucha por la República ha situado en un estado de inferioridad física que requiere apoyo por espíritu de causa y de humanidad, cual se propuso al establecerse el Gobierno Giral por boca de su presidente: socorrer con la máxima atención a los enfermos, ancianos e inválidos.

¿Cómo se tradujo esto a la realidad? En demagogia pura. Nada se hizo, a pesar de los millones que rodaron. El veneno político se introdujo en hospitales y sanatorios; la división partidista, catalogando a capricho a los «beneficiarios», introducidos por simple razón especulativa, ya que ni siquiera pidieron justificantes o, si la lógica así lo determinaba, exigiendo s e v e r a documentación a unos, prescindiendo de ella en cuanto a los recomendados, burlándose de los enfermos e inválidos, repartiendo migajas de ratoneados fondos, 1.500 francos a unos, 500 francos a otros, en todo el ejercicio funcional del citado gobierno. Esto justificaba, empero, los 75.000 francos mensuales que cobraba cada ministro. Por desgracia, aun continúa esta mentalidad especuladora y mezquina. Vergüenza de nuestro exilio, negación del espíritu de justicia y del sentimiento social que motivó nuestra lucha contra el fascismo. Idénticas taras, idénticas males.

Esto es, compañero «Denis», lo que hace inhospitalario el hospital, fría la caridad y aterradora la blancura de la sábana hospitalaria. Puedan tus líneas, y las mías, recordar a algunos el amigo que tienen asilado, a otros el compatriota o compañero, y con un poco de cada cual, llevar algo vivificador a aquellos que, sepultados en vida, esperan el reconfortante de considerar, por la visita del amigo, lo que antaño fueron y anhelan seguir siendo.

Fraternalmente tuyo,

M. PUENTE
Presidente
de la F. E. E. C. I.

TEJAS AL AIRE

Para rogar por el alma de Don Austregesilio González Martínez, cuatro obispos españoles dan mil indulgencias cada uno y por cabeza.

Con lo que cuesta pronunciar eso de Austregesilio, bien podrían los obispos aumentar la dádiva hasta medio millón. ¡Por lo que les cuesta la materia indulgente!

* * *

Una publicación falangista barcelonesa pone al descubierto que «unos desalmados rojos» en 1936 embadurnaron «canaliescamente» una pintura recién terminada por Santiago Rusiñol en «aquellos días tenebrosos».

Con decir que el pintor y comediógrafo Rusiñol falleció en junio de 1931, queda acreditado el valor histórico de la descubierta.

* * *

El suelo de España continúa estremeciéndose. Las sacudidas sísmicas mantienen el país en estado de alarma.

Por lo visto, la tierra española ya no puede soportar lo que soportan sus pobladores.

* * *

«La isla de Formosa está más segura que antes».

Nos alegramos. Pero los formosanos, ¿están seguros los formosanos?

* * *

«Prosigue la guerra en Corea.» Pero ¿es que aún existe Corea? En caso afirmativo: ¿existen los coreanos?

* * *

«El lugarteniente de la Guardia de Franco, Nicolás Murga, llegó a Zaragoza para..»

Para dar la murga, vamos.

* * *

Otra nota informativa:

«El Juan Sebastián Elcano atraca en el puerto de Filadelfia, siendo inmediatamente amarrado.»

No alarmarse, que no se trata de un atracador español, sino del buque escuela de la marina de Franco.

* * *

Una cincuentena de cuarentonas congresistas presididas por la eterna señorita Pilar Primo de Rivera, han visitado a Franco para felicitarle.

Correspondiendo a la fineza «su excelencia» ha felicitado igualmente a sus felicitadoras, provocando una contrafelicitación y un girigay de voces atipladas en cuya emisión sobresalió, como corresponda, el «caudillo» de las Españas.

* * *

En Barcelona «es obligatorio señalar los precios del pescado, las frutas y las verduras.»

Lo cual va seguido de otra obligación más onerosa: pagarlos.

* * *

Tardiamente, los franquistas propalan que Franco tuvo «una mala mañana con Hitler en Hendaya.»

Es posible que le hubiera servido de taburete el führer ¡Fué tan servicial, el hombre!

ZIGLA.

Los niños del sonajero

EN una ramplona zarzuela se cantaba con música ratonera: «¡Hijos de Júpiter, estad atentos!»

En el caso de hoy, los hijos de Júpiter son ellos y nosotros los que estamos al tanto.

Me refiero a esas teorías de murguistas que entran en Francia para dar fe de su filiación. Proceden por mitad de dos instituciones: la Falange y la Iglesia. De música, su arte, traen un acervo al sistema de Napoleón: ruido que menos molesta.

Con un guitarro bajo el brazo o con solfas en la mochila superior, que les permitirán aporrear teclas «a piachere», representan a su régimen, aunque protesten de él inconscientemente, por aquello de la Biblia: «Por el fruto conocerás el árbol.»

Nada menos. Un artista, cuanto más alto se sitúa, más siente la responsabilidad de la actuación ante un público.

Y estos nenes que se presentan a los «rojos», para recibir su espaldarazo de honor, se me ofrecen verdes. Si como cosa del campo, por estar en agraz y por ser más frescos que una lechuga.

Estas reflexiones llegan sugeridas

GIMNOS

por la nota de «C N T» que habla del éxito (!) de un pianista eminente que ha pasado el Pirineo, y que lo volverá a repasar, si le obligan, con el rabo entre piernas.

¡El piano precisamente, que no es tan fácil de dominar! Y que tan sólo el esfuerzo para lograr interpretar inteligentemente exige estar más preparado que para las escalas temporeras del Himalaya.

Los deseos de erpansión son un fenómeno que habíamos visto de siempre en la mayor parte de los alumnos de Conservatorio. Ellos bien querían, pero sabían que era mucho tomate esto de presentarse sin más en concierto público de pago. El pudor, el sentido de responsabilidad les cortaba el aliento, y muchos se retiraban sin tentar la suerte, quedando allá en los años sólo los más estudiosos, los mejor preparados.

Pero ahora, estos protegidos y cachorros de Franco tienen la cualidad innata del codeo, y avanzan sin miramiento para ver de llegar de prisa. ¿Llegar?

Bueno; esto de llegar lo dejaremos, pues se nos escapa la frase ritual: «De cabeza en un pesebre.»

Al «artista» debe ocurrírsele que el espectador de gallinero tiene su paquetito de programas—¡ay!—, si no los han perdido por el camino.

Ha oído y ha visto ante la «fiera» a Juan Malats; a Vinyes, a Net; a J. M. Guervos, perfecto acompañante; a E. Sauer; a Harold Bauer; a Ign. Rosenthal; a Ign. Friedmann; a Rubinstein; Arturito (cuando pianoleaba, que luego... quedó en poder de América); la didáctica Blanche Selva, Alfred Cortot, Alex. Brailowsky, y en disco ha podido oír, si ha querido, desde Paderewsky, pasando por Rachmaninoff, hasta el más alejado de los pianistas mundiales. Luego, de haber tenido plata, hubiera, hace poco ,sentido el placer de acudir al mitin organizado en Prades por nuestro gran Pablo Casals—«réfugié»—en ocasión del bicentenario de J. S. Bach, y hubiera podido admirar, entre otros, a aquel que nombra Juan Maragall en su poesía «Sentint a Miecio Horzowski, infant».

Este es el carnet de reivindicaciones del espectador. Un pianista es... un pianista. No todo van a ser cañonazos contra la Telefónica.

Podría objetarse que no debe uno extremar ante el atrevimiento. Sin éste, ¿Cómo se podría transformar el mundo? Ya el clásico dijo: «Audaces fortuna juvat.» Se excusará quizá, tras la inexperiencia, o que esto es alegría, o «giovinnezza», puede que uno llegue a decir «desenfado»...

Por mí, creo concretar mejor si pienso que es una cuestión de «cara dura».

Todo lo que da de sí el caos en que ha sumido a la nación la dictadura de Franco.

He aquí la gran verdad.

«CENIT»

Recordamos a todos los suscriptores que cuando nos comunican cambio de domicilio deben acompañar la cantidad de diez francos para gastos de cambios de cliché.

Igualmente recordamos a todos los suscriptores que los pagos de las suscripciones deben hacerse por adelantado. Por ello esperamos que todos aquellos cuya suscripción finaliza con el número 6, procederán a enviarnos el importe de su nueva suscripción sea por tres o por seis meses.

Los pagos para la revista no deben hacerse a nombre del administrador. Todos los giros deben dirigirse à «C.N.T.» hebdomadaire. C.C.P. 1197-21. Toulouse (H.G.), especificando en el dorso el destino de la cantidad.

La F.L. de Alès

invita a los jóvenes libertarios y a la militancia confederal de la región, así como a todos los simpatizantes, a la jira a la gruta de Trabuc (Mialet) el próximo día 17 de junio.

En la misma jira y aprovechando el desplazamiento se visitará el «Musée du Désert».

CENIT

SUMARIO DEL NUMERO 6

Miguel Bakunin: **Crítica, anticipada, del Estado proletario.**—Fortún Garcés: **La vuelta a Godwin.**—N. A.: **Poesía española de ahora. Pueblo de la Meseta.**—Ramón M. Llorente: **Defensa de los oficios.**—O. Henry: **Entre ladrones.**—Clive Bell, Marcel de Corte, Emile Dermenghem, Pierre Duroc, Christian Funck-Bretano, J. Huizinga, Arturo Labriola, Miguel S. Oliver, Arnold J. Toynbee: **Ideas sobre la civilización.**—Fabián Moro: **Soy un refugiado.**—Gr. Balkansky: **Guerra y Revolución.**

NOTAS

Mariano Viñuales: **La Literatura latina.**—Fabio: **Un consejo.**—J. Tato Lorenzo: **Valorización del tiempo.**—José M. Suárez: **Apostilla a Berneri.**

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«LA CLAVE DE SOL»

en el Cours-Dillon

Comedia en dos actos, destinada a pasar el rato cuando uno se ha hastiado de pasear sin novia por la vera del río y de leer el diario. Diálogos amenizados con términos musicales que dan color, ya que no calor, a la obrita. Una situación artificialmente creada, que no responde a la verdad de la vida, para que una señora que fué engañada repetidas veces (saliéndole a hijo por lance) pudiera casar a sus vástagos—y «vástagas»—como Dios manda, contando con la bobaliconería de los novios y novias preparados.

Si el sol no lució con esa clave, cuando menos «La clave de Sol» permitió que se luciera el Grupo Iberia. La clave del éxito lo fueron todos los del elenco. Maruja Jordana, muy desenvuelta en la escena, muy dueña de sí en las tablas, tanto como yo discurriendo por la única habitación de «mi casa»; Raquel Barrios, muy ingenua (tanto como convenía para salvar la obra) en su papel de «Salud», que artísticamente—y afortunadamente en la vida real—la tiene soberbia. Nuestra trepidante Pauleta muy chula, muy «puñalera» (¿era puñal o sable lo que traía?) en su «Dolores», y muy heroica Anita Subirats, en su rol de niña acaramelada. En cuanto al sexo espantoso, o feo, expresivo y juguetón—como siempre—y adornista, el ocurriente Montiel; muy realista y atareado Andreu en su complicado «Don Sandalio»; muy hermanos de sus hermanas—dulzarrón el uno, descocado el otro, cual convenía—Feijóo y Barceló; muy pueblerino el matrimonio Cateto (Plácida y López), y muy glotón y atropellado el enjambre de chiquillos que dió fin al primer acto.

En síntesis, una obra blanca que, de verla representar por nuestro famoso Iberia, el autor habría fallecido de vergüenza al ver que nuestro grupo teatral sabe sacar gran partido de cualquier cosa.

Para finalizar la tarde, el niño fantasista Toni Ripoll ejecutó con sumo arte y gracia cuatro números, que fueron entusiásticamente aplaudidos, y nuestras invencibles Amparito Navarro y Aurorita desbordaron la sesión con sendos garrotines y otros andalucismos, y con jotas y estilos de todas las Españas descubiertas y por descubrir, menos Cataluña, por ahora.

* * *

Para el domingo próximo se anuncian novedades, entre ellas la presentación de un fogoso bailador de jotas, al cual aplaudimos de antemano porque es muy amigo nuestro.—F.

AYMARE

I.- Nada de «Chateaux en Espagne»

NINGUN motivo tan acabadamente sociable como el de la convivencia libre de los moradores de un conjunto geográfico. No precisamente de los moradores bajo el mismo techo y junto al mismo hogar, sino de los habitantes diseminados, lo que se llama buena vecindad. Se substituye el espionaje por la cooperación.

Aymare es ejemplo vivo de tan grata realidad. En las *fermes* inmediatas, en las aldeas de esta comarca de Quercy, en los pueblos y villas de la *redolada*, hablar de Aymare, ir o venir de Aymare, es una carta de crédito moral. La sociabilidad se fué tejiendo día tras día con obras de calidad sociable, con apoyo mutuo, con trabajo en común, con pequeños momentos de asueto también en común, Y ya nada podrá atenuar los efectos de esta especie de mutualidad probada, de amistad franca. El trabajo produce mucho más respeto que un arzobispo.

Los eternos antagónismos de nación

Por F. Alaiz

son aquí inexistentes. Probablemente los españoles exilados han descuidado en exceso la convivencia con el elemento humano asequible del país de adopción. Cada español, cada grupo debió desde el principio aplicarse a convivir con los afines franceses. Era preciso para asimilarse la lengua. Era preciso para intercambiarla con la propia. Era preciso para neutralizar, sobre todo hasta los días de la liberación, el cerco policíaco. Era preciso como ejemplar introducción en el costumbrismo del país. Era preciso para conocerlo bien, cosa imposible mediando el español o el francés en el estúpido galimatías de antagonismos nacionalistas que van desde la comida al asfaltado de las carreteras, y desde los cantos a las reacciones más variadas cuando por ejemplo se come queso francés o zanahoria picada.

En Aymare y sus inmediaciones de término cantón y hasta departamento, hay algo así como un clima cordial de beneficios mutuos. Cuando el buen Piedrafita, recadero de Aymare va con el carricoche a aprovisionarse a Le Vigan o a Gourdon, el *epicier*, la estanquera, hasta el alguacil saben que aquel caballejo que gobierna Piedrafita y a veces gobierna a Piedrafita, procede de Aymare. La amistad es ya vieja y no hay Pirineos para el español y sus amigos del Lot.

Cuando Madriles deja de construir macetas de cemento para todo el departamento o de perfilar las pequeñas avenidas del jardín y hay intemperie aceptable, echa a andar camino de un caserío cercano. Allí convive con los franceses igual que antaño con los amigos chamberileros de Madrid. Aunque Madriles tenga que entenderse por señas con los franceses, aunque emplee sin trus ni tras alguna palabra del *argot* rural, aunque suelte madrileñismos y medias frases catalanas del Born, acaba por entenderse con los labradores del Quercy y por merendar con ellos unas veces, otras ellos con él en un plano de amistad perfecta. Y todo conseguido por señas.

Y toda la población vecina en bastante radio cree de Aymare lo que es: una reunión de españoles voluntarios que han transformado la tierra, que están siempre dispuestos a ayudar al vecino, que saben ser amigos sin estorbar, que no gustan de bullangas, que son modestos. Estas cualidades son, fueron y serán estimables en Francia como en cualquier país por el elemento popular que tiene las mismas características.

Dejemos que los flamencos españoles se entiendan con sus afines del Midi, donde la torería está en boga. Quedémonos con otras solidaridades menos estruendosas, más sólidas y duraderas. Y hagamos lo posible por fomentarlas. Los compañeros de Aymare ya lo hacen. No faltan las juntas generales de cooperación agrícola, las múltiples reuniones por interés común de los cultivadores de tabaco, a cualquier acto que requiera presencia, atención para el vecino asociado, riesgo compartido para evitarlo o simplemente relación de buena vecindad.

La mejor ejecutoria de los moradores de Aymare es la buena opinión que sus vecinos tienen, sin excepción, de ellos. Días pasados un grupo de Aymare me acompañó a visitar a una señora que habita en el pequeño *château* cercano. Vive sola con sus 70 años largos. Todavía rinde el esfuerzo de cultivar su huerto y de atender a unos prados. Es asombrosamente ágil para el diálogo. Pero lo más notable es que tiene una pluma de poetisa y que escribió en verso los fastos históricos de Aymare. Nos recibió con esa cordialidad llena de lucidez que se usa entre vecinos porque se estiman y me dió a leer su obra.

Es un compendio del pasado feudal de Aymare, tierra visitada por monarcas y magnates, asiento de señores ociosos, cazadero y finca de esparcimiento, paisaje de viñedos en otro siglo, castillo destartalado después, con la capilla que es hoy granero y un *donjon* o torre del homenaje, demolida por los campesinos antes de que la Revolución francesa de 1789 demoliera los derechos feudales en el papel como recuerda Kropotkin.

La anciana escuchaba la lectura de su obra que yo procuraba recitar con ardor de *amateur* de endecasílabos. De vez en cuando hacía ella alguna observación que ampliaba el texto. Era ésta una voz de otras épocas, un canto a la poesía de los castillos derrumbados que un grupo de españoles restauran con sus brazos tensos para el bien común.

Recordando a L. Bonafulla

En «C.N.T.», hace unas semanas, se publicó un trabajo de P. Vallina, en el cual nos habló de Canalejas, Sagasta, Moret, etc., y en el curso del cual nos presenta a L. Bonafulla como un tránsfuga de las filas ácratas a las políticas de Sagasta.

Cuidaré mucho de desmentir tal afirmación, porque por aquel entonces yo no existía o era muy pequeño; pero declaro con toda sinceridad, que a falta de mejores pruebas, mi concepto favorable a Bonafulla no variará. Lo conocí en la Celular de Barcelona, durante la dictadura de Primo de Rivera, y por aquel entonces Bonafulla ejercía de maestro en la Escuela racionalista de la calle Santa Agueda, local de los sindicatos de la barriada de Gracia. Bonafulla ha sido el único hombre que yo he conocido en nuestros medios que me haya producido mayor y más profunda impresión por su acento de sinceridad, de pureza y entusiasmo por nuestras ideas ácratas, por su espíritu de lucha y de iniciativa, y por su temperamento culto y equilibrado y criterio propio.

Jugaba con nosotros con la misma infantilidad que un chiquillo, a pesar de sus setenta y tantos años. Abusando de su bondad, durante el juego, le hacíamos mil «perrerías», y jamás se irritó ni le vi enojarse; al contrario, se sonreía y se adaptaba a nuestro juego. Luego venía la charla viva y entusiasta de los problemas que a todos nos preocupaban, y nos contaba, con voz viva y entusiasta, sus épocas de lucha, de persecuciones y encierros. A mí me afirmó que cierta vez le llamó a su despacho Moret, siendo ministro, y que le ofreció un acta de diputado por el artículo 29, y Bonafulla le replicó: «¿Usted me ha llamado para hablarme o para ofenderme?» Y salió del despacho de Moret dando un fuerte portazo. En cambio—me aseguró Bonafulla—¡cuántos había que se arrastraban para conseguir cargo semejante!

Bonafulla me confesó con amargo acento, sus discrepancias familiares, y cuyo colofón fué, pocos meses después, la introducción solapada, en su cuarto de muerte, de un cura traído por aquellos que a toda costa quisieron agravarle la agonía a pesar de las protestas del moribundo. Así, el entierro de Bonafulla (fallecido en Barcelona y no en Marsella, como supone Vallina), fué acompañado por las sotanas negras aun a sabiendas de que el difunto no comulgaba con los ritos católicos o religiosos.

«El Diluvio» de Barcelona publicó a este respecto una breve pero elocuente protesta por la desaforada intromisión religiosa y por el atentado cometido contra la libertad de conciencia.

Y si fuera cierto (aún nadie me lo ha probado) que Leopoldo Bonafulla tuvo ciertas veleidades políticas en su juventud, yo puedo afirmar que volvió al seno de la gran familia anarquista con más entusiasmo, firmeza y jovialidad que muchos de nuestros jóvenes, a los cuales yo quisiera ver seguir el ejemplo del Bonafulla que yo conocí en la Celular de Barcelona, con setenta años a cuestas, viril e inflamado de entusiasmo por las ideas ácratas.

J. D. B.

Comunicados y avisos de organización

FEDERACION LOCAL DE ORLEANS.—Participa la anulación del carnet confederal número 5912 con registro número 12. Pertenecía al compañero Vicente Olea y el motivo es haberlo éste perdido.

GRUPOS *«TERRA LLIURE»*.—Los compañeros de Toulouse, simpatizantes con esta idea se personarán el domingo 24 de junio en el Cours-Dillon para perfilar las líneas generales del Grupo bajo el signo de «Arte y Libertad». Hay iniciativas interesantes afectando mayormente a la juventud y a los viejos idealistas. Para que las ideas tomen anchura, se rechaza de antemano todo conato de reglamento. Con un poco de voluntad, se puede realizar una gran obra.

Direcciones personales

—Pablo Osona, de Aitona (Lérida), que pasó a Francia a eso del 47, se pondrá en relación con Berta de Lérida, por un asunto de urgencia. Escribir a Isidro Martínez, Mas de Plume (Chez M. Verdaguer), Arlès-sur-Tech (P.-O.)

—Gabriel Aspas Argilés, 14, rue St-Simoniens, Béziers (Hérault), desea saber la dirección de Aurelio Miguel Zurilla, recién venido de España.

—Emeterio Gil Mora. Deesa saber su paradero Benito Martínez Mena, canton Pont-de-Claix (Isère). Gil militó en la región valenciana.

—Isidro García, 1, rue Ste-Eulalie, Condom (Gers), pregunta por Francisco Planes Miralles y por su compañera Ramona Mir y sus dos hijos, que en 1945 se encontraba en St-Hilary (P.-O.).

Ultima hora

En el momento de cerrar esta edición, recibimos la satisfactoria noticia de que el compañero Peirats ha sido puesto en libertad.

Correo de redacción

Dos Santos, BRUSELAS.—Muy estimable el envío.

M. J., PARIS.—Tus colegas tipógrafos de aquí te piden que apañes tus cuartillas con letra del nueve...

J. P. LYON.—Algo espinoso el tema.

También a los traidores se les va la vida

Santa Cruz de Tenerife.—A causa de una fastidiosa enfermedad ha fallecido el general Francisco García Escámez.

Este «pundonoroso» militar había traicionado su juramento de fidelidad a la República en 10 de agosto de 1932 y en 18 de julio de 1936.

Al hoyo con él.

¿Qué hay de cierto?

MADRID.—Por lo visto, para atraer los votos de los países africanos Franco había dado a entender a la Liga Arabe que estaba dispuesto a renunciar al Marruecos español.

Haciéndose eco de ello, recientemente la prensa egipcia ha echado las campanas al vuelo, al extremo de motivar un mentís de Martín Artajo, el cual «considera» la noticia propalada por los diarios del Cairo como «una descocada fantasía».

C. N. T.

Servicio de Librería

«Pequeño Larousse Ilustrado», 950 frs.; «Anatomía de la Paz», E. Reves, 450; «El apoyo mutuo», Kropotkin, 200 (Edición cartoné Americalee, 1.260); «Sistema de las contradicciones económicas», Proudhon, 1.260; «La irreligión del porvenir», Guyau, 1.260; «La borrasca», R. Rocker, 1.300; «La guerra secreta por el algodón», A. Zischka, 300; «Ciencia contra monopolio», ídem, 325; «Proudhon», Sainte-Beuve, 450; «Las Catalinarias», Juan Montalvo, 560; «Génesis, esencia y fundamentos del Socialismo», Emilio Frugoni (2 vol.), 1.300; «Liberación del trabajo», G. F. Nicolai, 325; «La atmósfera», E. Reclus, 280; «Perspectivas democráticas», Walt Whitman, 250; «Carteles», Pacheco, y «Esbozos de una filosofía de la dignidad humana», Paul Gille, 300; «La Rusia subterránea», Stepniak, 375; «Principios metafísicos del Derecho, Kant (notas de F. Ayala); 425; «Principios de Sociología», D. Parras, 310; «La paz mundial y las condiciones de su realización», Max Nettlau (prólogo de Eugen Relgis), 125; «El hombre mediocre», José Ingenieros, 420; «La Luna se ha puesto», John Steinbetck, 400; «Se alquila», John Galsworthy, 520; «Mercurial eclesiástica» (libro de las verdades), Juan Montalvo, 250; «Geometría moral», idem, 320; «Los hijos del tío Tom», Richard Wright, 400; «Problemas de Medicina social», doctor Juan Lazarte.

En francés.—«La vie et la mort en U.R.S.S.», Campesino, 300 frs.; «J'ai perdu la foi à Moscou», Castro Delgado, 490; «Onze ans dans les bagnes soviétiques», Elionor Lippe, 290; «Déportée en Siberie», Margaret Buber-Neumann; «L'évolution, la revolution et l'idéal anarchique», Eliseo Reclus, 175; «Le zéro et l'infinit», A. Kœstler, 240; «La lie de la Terre», ídem, 240; «Le sphinx rouge», Han Ryner, 250; «L'imposture religieuse», S. Faure, 230; «Mon communisme», idem, 260; «La revolution inconnue», Voline, 450.

* * *

Giros y pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X).

NECROLOGICA

SERAFIN CORREAS

El día 13 de mayo último se procedió al entierro del compañero Serafín Correas Gea, muerto trágicamente en el pueblecito de Eysines (Gironde), donde residía desde hacía algunos años, siendo uno de los animadores de aquella F. L.

De carácter sencillo, pronto se granjeó las simpatías de cuantas personas le trataron, no negando nunca cuanto estoba a su alcance en pro de la Organización, a la que desde joven defendió con fe y entusiasmo, viéndosele siempre en la brecha sin ningún desmayo.

En Azaila (Teruel), lugar donde nació y actuó por algún tiempo, fué uno de los que más hizo para que la C.N.T. alcanzará nombradía y prestigio, inculcando sus ideas de bienestar social en los cerebros campesinos.

Más tarde pasó a Zuera, donde de forma permanente actuó sin descanso. Durante el movimiento del 36 organizó inteligentemente la Colectividad campesina, poniendo al servicio de la misma cuantos conocimientos poseía.

Quien haya conocido al compañero Correas, reconocerá en él las dotes que le rodeaban y que siempre puso al servicio de las causas nobles y justas, porque resplandecían en él el amor y la justicia.

En todas sus actuaciones el espíritu libertario se afianzaba más y más, y a él dedicó sus mejores días, esperanzado en que el mundo sabrá, en el momento oportuno, optar por el camino que le conducirá a gozar de la libertad y fraternidad humana.

Gran número de compañeros acudió al acto de darle sepultura, y en el momento de darle tierra, el compañero Benaiges, que accidentalmente se encontraba en Burdeos, dirigió la palabra, remarcando la moral del compañero que acabábamos de perder para siempre.

Reciban sus hijos y familia nuestra más sentida condolencia, y sólo les deseamos salud y ánimo para seguir adelante, hasta el triunfo definitivo de las ideas de amor y libertad.

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que nos han enviado el importe del primer volumen, que la aparición del mismo ha sufrido algún retraso. En breve daremos a conocer la fecha en que se procedera a su envío.

Hasta el 30 del corriente pueden, todos los que les interese la adquisición de este primer volumen, solicitarlo acompañando el envío de 500 francos, «C.N.T.» hebdomadaire. C.C.P. 1197-21. Toulouse (H.G.)

Rogamos a todos los paqueteros de las FF. LL. nos señalen la cantidad de ejemplares que sean les sean enviados del primer volumen del libro «La C.N.T. en la revolución española».

El precio de venta será de 600 francos ejemplar. A partir de cinco ejemplares 15 por ciento de descuento a los paqueteros.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero..... domiciliado en el nº.....

..... localidad .....

..... departamento .....

se suscribe a "CNT" por ..... meses, cuyo importe de ..... francos envío por mandat-carta.

....., a de..... de 1950.

El suscriptor:

Precio de suscripción: trimestre, 150 frs.; semestre. 300 frs.; año, 600 frs.

PARECE NO SER UN SALDO

el libro de Ansaldo

Buenos Aires (OPE).—Está ya a la venta el libro de Juan Antonio Ansaldo, ex agregado aéreo en las Embajadas franquistas de París, Vichy y Londres titulado «¿Para qué?», esperado con gran ansiedad por cuantos, en uno o en otro sentido, se interesan por la política española.

El libro, que es una formidable diatriba contra el régimen franquista, contra el propio general Franco y contra toda una larga serie de personajes de la situación, tiene un gran valor documental; y la mentalidad de su autor, monárquico, lo sitúa al margen de toda sospecha de republicanismo o de izquierdismo que podrían suponer prejuicio.

Juan Antonio Ansaldo, coronel de Aviación, hombre culto y de temperamento violento y decidido para las más peligrosas acciones, fué uno de los más destacados colaboradores en la sublevación militar que derribó a la República; y ahora, ante el caos en que ha metido a España la política franquista con su ineptitud, su inmoralidad y los apetitos insaciables de sus hombres, se pregunta: «¿Para qué todo aquello; para que toda una guerra civil con su millón de muertos; para qué toda la inacabable teoría de crímenes, de atropellos y de injusticias? ¿Para qué?»

Señalemos que el Gobierno franquista, enterado de que el libro se estaba imprimiendo en Buenos Aires, hizo una fuerte presión por vía diplomática cerca de las autoridades argentinas para tratar de conseguir la prohibición de su tirada y puesta en venta. Pero sus esfuerzos fracasaron. Quizás la revelación más destacada del libro, no por ser secreto, pero sí confirmación de parte del protagonista, es la misión confidencial que el Gobierno franquista ordenó a Ansaldo a fines de 1940.

En aquella época Lequerica era embajador en Vichy y buen amigo de los nazis. Ansaldo era su agregado aéreo. Un día éste fué llamado a Madrid. El Gobierno le enviaba a Londres, también como agregado aéreo en misión especial. Pero antes de partir, el ministro franquista del Aire le presentó a unos señores que le esperaban en la habitación contigua: eran unos altos jefes de espionaje alemán que le instruyeron debidamente sobre la información que debía conseguir en Inglaterra sobre la localización de aérodromos, el funcionamiento del «radar» y otros dispositivos de la defensa aérea británica. Todo ello con la anuencia del propio ministro franquista.

El libro está llamado a causar una verdadera conmoción, principalmente en las esferas diplomáticas y en todas las gentes que, por ignorancia de los hechos, han creído en Francia y en su régimen.

RUEGO

Si algún amigo o compañero posee algún libro de Gide, Sartre y Zweig, le agradeceré me lo prestara para leerlos y devolverlos.

Huisseau-sur-Cosson (Loir-et-Cher).

Porta Pablo. Los gastos de envío, a mi cuenta.—P.P.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles DURAND

¿Y si hablàramos de teatro?

AL hacer este trabajo a petición de los compañeros, con la finalidad de buscar la manera de llevar mi consejo al Cuadro Artístico, pienso también en los demás, con los ojos fijos en nuestra Organización. Y creed, compañeros, que aunque el tema me interesa a lo sumo, no es que no haya otros temas que en este momento no me interesen más o que preferiría tocar por su importancia y actualidad; pero como pienso que las actividades culturales debemos llevarlas al unísono de las demás, no desdeño tocar una de las actividades que llevadas diferentemente y con un poco más de inteligencia y voluntad darían buenos frutos para el objetivo a que se dedican, además del artístico y de cultura: el de la solidaridad y de atracción a nuestros medios. El Cuadro Aartístico es una institución dentro de nuestra Organización que, bien llevada, puede ser un enlace y punto de atracción para aquello, neófitos, indiferentes o adversarios, que nos ignoran; es, creo yo, un medio para hacernos comprender y hacernos dignos del respeto de toda la población española residente o refugiada.

Pero para ello es indispensable imponernos de un poco de sentido común.

Para describir lo que es el Teatro no voy a remontarme ni a la época griega, ni a la romana ni a la más reciente de la Edad Media, de la que por desgracia hace años he perdido toda una preciosa documentación, como perdí recientemente toda la que se refería a la historia contemporánea del Teatro castellano, con la vida y relación de las actividades de los actores más distinguidos. Vamos, simplemente, a hablar del Teatro de nuestros días, como meros aficionados a este arte, aficionados de las galerías, no como críticos, pero sí como espectadores que piensan.

El Teatro es un arte que, como la Pintura, la Escultura y la Música, debe—y para el artista es primordial—afinar los sentidos de la sensibilidad humana, dando al pensamiento materiales para discurrir y elevarse; para crear una Moral y que el amor entre humanos tome la ventaja a las malas pasiones que tienen como expresión el odio; que la armonía de la Naturaleza, suprema obra de arte, sea exaltada. El Teatro es imitación de esta Naturaleza, en sus diversos aspectos. Y entre sus diversos aspectos, es estudio de las pasiones humanas que, en el fondo, están movidas por el amor; es divulgación de las costumbres, añejas o modernas, en las diversas sociedades que en la Humanidad se han sucedido. Su crítica, o su exaltación (según la elevación moral o filosófica del autor), tenderá a criticar, o a exaltar, o simplemente a justificar los hechos, las costumbres, la moral impuesta, las religiones, los poderes, las injusticias, los vicios de los hombres y las bajezas de las multitudes.

Los autores, primeros artistas del Teatro, no deben plegarse a una disciplina oficial con la cual no podrán hallar las condiciones morales indispensables al desarrollo de su pensamiento. El Teatro, como las demás artes, no puede desarrollarse y cumplir su misión sino con plena libertad de conciencia. Allí donde ésta no existe, es la asfixia y la parálisis. Los verdaderos artistas vuelven la espalda a los poderes opresores y, sin dejar de trabajar, les hacen el vacío.

* * *

El Teatro en España, en toda su gama, es muy interesante. Lo que no quiere decir que sea perfecto. Dispone de ópera, ópera cómica, opereta, zarzuela, revista, género chico y género ínfimo; esto en Teatro lírico. El Teatro declamado se compone de la tragedia, del drama, de la comedia, del sainete, que puede ser diálogo o monólogo, y la parodia, la farsa, etc.

En Francia, el Teatro lírico está más simplificado, siendo la división en géneros menos marcada. Aparte la ópera, el Teatro lírico no tiene en Francia la riqueza del de nuestro país. Será porque los matices regionales son más vivos, o por la inspiración que un sol más ardiente da a los autores.

En cambio, Francia tiene una producción en verso y en prosa para el Teatro declamado que es una verdadera riqueza, tanto en calidad como en cantidad. Es que, generalmente, los autores se han movido en un clima de libertad de conciencia que no han conocido a menudo los intelectuales de España, además de poseer Francia un número mucho más elevado de hombres que se dedican al estudio, no sólo en el Teatro, sino en todas las actividades del progreso y de las ciencias.

Se ha querido dividir la producción teatral en los géneros costumbrista, trágico, religioso, social, de vanguardia, etc.; pero en realidad, todo el Teatro es social, pues además del lado artístico, reproduce hechos y costumbres de la sociedad, estudiándolos. Lo que interesa es saber lo que el autor se propone con su estudio, y cuáles son las conclusiones que al caer el telón deben sacarse. A nosotros sólo nos interesan aquellas que tratan de dignificar al hombre, mejorándolo, y acordes con el progreso de nuestra época van a la transformación de la sociedad.

* * *

Antes de continuar mi modesto trabajo, permítaseme que traduzca, para el lector complaciente, unos párrafos de un libro de la gran trágica del Teatro francés, Sarah Bernard, «L'art du Théâtre»: «Es la más difícil de todas las artes; he aquí por qué: la escultura, el dibujo, la pintura hallan todos sus elementos necesarios en la Naturaleza. Una tela y un pincel le bastan al pintor; el barro y el buril, al escultor; una hoja de papel y una pluma, al literato; las siete octavas de un piano facilitan la inspiración del compositor. Los apóstoles de estas artes tienen derecho a ser cojos, jorobados, deformes e incluso sordos, como Beethoven, sin que por ello sus obras pierdan valor. En cambio...

»Los neófitos del arte teatral deben poseer memoria desarrollada, proporción de talla, buena voz. A estas tres cualidades indispensables para llegar a ser un gran artista hay que añadir otras más fáciles de adquirir: las de la emisión del sonido vocal, de la pronunciación, del gesto, de la mirada. Yo no quiero decir que estas condiciones sean suficientes para ser

PADRO

un artista de talento; pero son el punto de partida que servirá de base a todas las otras manifestaciones necesarias para expresar el amor, el odio, la ira, la alegría, la dulzura, la duplicidad, la franqueza, la espiritualidad, la bobaliconería...»

España ha tenido buenos actores que no han podido formarse en escuelas y Conservatorios. En cambio han existido Cuadros Artísticos creados por Círculos políticos, Cooperativas, Sindicatos, Ateneos, etc., que al fundarse, a lo primero que se han dedicado ha sido a montar un teatro y fundar una biblioteca, particularmente en Cataluña. Es allí, en aquellos grupos de aficionados, que los grandes actores han, poco a poco, refinado su arte, pasando pronto a directores de sus propios compañeros, y llegando, más tarde ,muchos, a la celebridad. No es un secreto el que aun en nuestros días existe actor que tanto es su amor a su arte que se confecciona sus propios trajes, o las pelucas, etc., etc. En España esto se vió a menudo.

En Francia hay una selección de trabajadores que agrupados en sociedades diversas se dedican al Teatro con mucha competencia. En Lyon son numerosos, lo que contrasta con la indiferencia de un público que prefiere, al parecer, los juegos de bolas. Pero una parte de la juventud que ha empezado así ha podido, más tarde, entrar en las escuelas de declamación o en los Conservatorios, verdaderas Universidades del Arte. Así, todos los años sale de ellos una juventud para el Teatro dramático o para el lírico, sin contar los que salen de otras ramas del arte para la conquista de títulos gloriosos.

Mis citas no son para desanimar a los compañeros; lejos de mí tal propósito. Pero hay que comprender que si no se reúnen cualidades de voluntad y responsabilidad, haciéndose cargo cabal o mínimo de las exigencias que comporta actuar en un Cuadro Artístico, es preferible inhibirse.

Si se conciertan algunos individuos amantes del Teatro con el fin de cultivar este arte, sin más ambición que la de hacer buen trabajo, se exigirá a los aficionados un mínimo de condiciones, a saber: primera, que físicamente sean de regular presencia, y que pronuncien bien el idioma con que deben representar; segunda, que tengan memoria para aprender el papel que se les asigne; tercera, que acudan puntuales a los ensayos; cuarta, que sean lo suficientemente voluntarios para plegarse a las directivas artísticas del director, sea cual sea la obra escogida.

Pero si el Cuadro Artístico se constituye en el seno de nuestra Organización, siendo ésta de principios idealistas, habrán de exigirse a los aficionados—al conjunto de ellos—otras cosas; no en vano la vida es un continuo campo de experiencia, y en ella me apoyo. Pero no pierdo de vista que en nuestra Organización se persiguen fines doblemente humanos al quererse mantener y actuar en Cuadro Artístico: los de solidaridad y de cultura emancipadora. Por eso creo que podrían organizarse de la siguiente manera:

Reúnanse los compañeros y compañeras que sientan vocación para el Teatro. Se puede invitar a aquellos que no siendo de la Organización tengan aptitudes para la escena, a condición de que no sean adversarios nuestros.

Se nombra una Comisión compuesta de un secretario, un tesorero y un archivista.

En la reunión se elige un director de escena. Si no se halla el compañero apto, la Comisión cuidará de encontrarlo en la Organización o fuera de ella.

La Comisión y el director serán los encargados de buscar las obras y proponerlas a los componentes del Cuadro, reunidos; éstos pueden proponer otras, rechazando la propuesta, y llevar todas las sugerencias que sean susceptibles de beneficiar la representación proyectada.

La Comisión será la que tendrá a su cargo, en relación con la F. L., la organización general de los espectáculos, sin omitir la copia de los papeles, que se entregarán al director.

Este, cuando una obra sea aprobada por la asamblea del Cuadro, reunirá a éste para distribuir los papeles, dando la obra en primera lectura con la descripción de su contenido y análisis psicológico de cada personaje.

Todos los componentes se comprometerán a ser puntuales en los ensayos y a estudiar bien sus papeles.

En los ensayos y en las representaciones el responsable del fracaso o del éxito de una obra, por lo que toca a los actores, es el director, y es él sólo quien debe dirigir, y nadie debería permitirse una réplica.

La Comisión debe hacerse cargo de toda clase de quejas o indicaciones que los aficionados crean del caso formular.

La Comisión, si así lo cree la mayoría, podrá relacionarse con otros Cuadros Artísticos sobre cuestiones teatrales o benéficas, sin que el Cuadro propio pierda personalidad.

Una de las «exigencias» que se deben hacer a los compañeros del Cuadro Artístico es la de que guarden la más grande tolerancia y comprensión para sus compañeros. Por dos razones. La primera, para que cada uno se ocupe sólo de su cometido, condición indispensable para que los ensayos sean provechosos y poderse presentar, en su día, ante el público con decoro, y mostrar amor al arte, a fin de merecer el respeto de los asistentes a la sala y estimularlos a volver a nuestras representaciones. La segunda razón es que nuestras representaciones tienen dos fines doblemente respetables: el de recaudar fondos para las víctimas del fascismo, y el de elevar el nivel moral y cultural de nuestros públicos.

Es de aconsejar que cuando se empiece se escoja una obra de pocos personajes y floja, a fin de practicarse en las tablas. El director ya se dará cuenta, poco a poco, del valor de cada uno. Una obra de éxito se debe repetir varias veces, en la misma o en otras localidades, mientras se prepara otra. De esta manera se ensancharán las posibilidades para todos y se verá que viene hacia nuestras fiestas un público que está por reconquistar y que sólo desea ver aficionados con buena voluntad para dejar el Teatro español en buen lugar.

Lyon, 1.º de mayo de 1951.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUEVOS RUMBOS

Cuando volvamos a España...

CUANDO volvamos a España nos encontraremos con una pizarra negra de cerca de quinientos mil kilómetros cuadrados de superficie llena de problemas, unos al lado de otros, por resolver.

Un pueblo moderno no vive por casualidad; son la estadística y todas las demás técnicas reunidas las que han de orientar y dinamizar las actividades populares para que sean posibles el equilibrio y la vida normal de dicho pueblo. Y España, como pueblo progresivo, está abandonado. La una mitad espía a la otra mitad y está espiada por ésta. Un considerable tanto por ciento de sus habitantes son militares, guardias civiles, policías, curas, o funcionarios bien remunerados; otra gran porción están ocupados en enriquecerse, y el resto se mueren de miseria o de hambre. Los técnicos, forzosamente, forman parte de los equipos oficiales; por lo tanto, casi todo de lo que concierne al interés colectivo, está por hacer.

España es, en estos momentos, un tren que está prácticamente parado durante quince años, mientras los demás trenes del mundo avanzan noche y día; es inimaginable lo retrasado que se encuentra, y es indiscutible que, forzosamente, ha de adelantar todo el camino perdido si no quiere desaparecer del mapa como pueblo.

Basta efectuar una excursión a vista de pájaro por rápida que sea, para advertir dicho retraso, porque éste es evidente; en el fondo, en la superficie, en todas partes. La agricultura, la industria, el comercio, los embalses, los transportes en general, las escuelas, las ganaderías (excepto las de toros de lidia) todo está de tipo esquelético, mustio, raquítico, cuando no muerto y enterrado. He aquí la estampa: las ruinas de Palmira. Y he aquí nuestra bandera: la de Costa: «Escuela y Despensa».

* * *

Pronto está dicho: regenerar una nación abandonada. Trabajo de cíclopes; cíclopes de la inteligencia y cíclopes del brazo, del estudiar y del trabajar, dos palabras que dicen la misma cosa, pues si el estudio es un trabajo, también el trabajo constituye un estudio.

Imaginémonos ya allí. ¿Qué hacer? Pues, sencillamente, PRODUCIR, que es la única forma de riqueza DECENTE de que disponen los pueblos. Todo lo demás son combinaciones ingeniosas y engañosas, fuentes ficticias, prestidigitación.

De todas maneras, algo se produce, sin embargo, en España, pues aún existen seres vivientes, aunque famélicos. Y aún se estudia algo, pues todavía acuden niños a las escuelas (aunque sectarias), a los Institutos y a las Universidades. ¿Entonces, qué procede?, se dirá. Pues, sencillamente dos cosas, contestamos: *mejorar* e *incrementar*.

* * *

Lo que acabo de expresar a grandes trazos es la monomanía que arrastraré hasta mi muerte, pues, cada día añado un nuevo soporte a su seguridad, porque estoy más convencido de su eficacia.

Para trazar estas líneas me he proveído de material inspirador, y sobre la mesa tengo dos montones de revistas, circulares, libros, programas y recortes de prensa referentes a dos puntos concretos: escuelas y recuperación de regiones desérticas. Es decir, maneras de cultivar dos clases de desiertos: los intelectuales y los agrarios. Elementos que ofrezco a los impulsadores futuros de las ramas de Instrucción pública y de Agricultura extensiva. Y digo extensiva, anticipándome al criterio del organismo en incubación, porque cultivar la superficie clásicamente cultivada, es realizar labor rutinaria de no salirse del camino trillado, mientras que lo que interesa es avanzar contra el desierto, la estepa o el baldío, abriendo fuentes de pan y manantiales de sustento para combatir el hambre de los tiempos futuros.

Al azar tomo una tarjeta que tiene pegado un recorte de periódico que dice lo siguiente: «Wáshington, 2 de junio.—El doctor Brunauer, representante americano de la comisión preparatoria del U.N.E.S.C.O (Organización Científica y Cultural de las Naciones Unidas) ha declarado por la radio que los tres cuartos de la población mundial no saben ni leer ni escribir; es decir que el 75 por ciento de los habitantes del planeta Tierra son analfabetos...» Así, que de cuatro, tres, no saben leer, que aún es algo, pues, en Españs, no se llega, ni de mucho, a esa proporción.

* * *

Yo recuerdo que siendo niño asistí con mis mayores al teatro donde se representaba una magnífica opereta, muy en boga en aquel entonces, titulada «Los sobrinos del capitán Grant» una de cuyas escenas tenía lugar en un país

Alberto Carsí

de América conquistado por España. Un general cargado de vistosos atavíos y de brillantes condecoraciones, iba a dictar a un soldado el texto de una orden, y éste le suplicaba que lo dictase a otro, pues él no sabía escribir. Dice el general a un cabo que escriba dicho texto y recibe la misma súplica, y así sucesivamente, de un sargento, de un teniente, un capitán, un comandante, un coronel, etc., obteniendo de todos el mismo resultado negativo, hasta que el más elevado cargo se atreve a decirle al general de las grandes plumas en el sombrero: «Mi general, veo que va a tener necesidad su excelencia mismo de redactar esa importante orden». A lo que contesta el referido general con la cadencia y ceceo de los países cálidos de Ultramar: «Pero hombreee, si yooo supieraaa escribiiir no estaríaaa molestandooo a ustedeee tantooo, carambaaa».

Como el arte tenía entonces tan amplios fueros, se podían representar cosas tan pintorescas, con las que el pueblo se complacía, sin sospechar, el pobre, los graves problemas que el motivo de sus carcajadas le habían de producir con el tiempo.

Hoy ocurren cosas no menos peregrinas. En un diario del 10 de abril del corriente año, se publica un grabado con la admirable armadura de la Torre Eiffel al fondo, y en primer plano un grupo de bailadores tipo español, y al pie la explicación siguiente: «200 bailadores y bailadoras españoles acompañados de 12 guitarristas, han venido a París a dar un espectáculo de gala, después del cual, los artistas españoles saludan, «a su manera», a la célebre torre Eiffel».

Esa no es nuestra España soñada. Nuestra España soñada está plasmada en otras revistas, en otros libros, en otros recortes de prensa que llenan mis carpetas y que son admirables programas de progreso, de trabajo, de triunfo sólido y verdadero. Ya lo hemos dicho antes: escuelas y recuperación de regiones desérticas para convertirlas en fuentes de pan. Reducir las estepas, las tristemente célebres estepas españolas, esa negra mancha de desidia e ineptitud que gravita sobre la policromía de sus flores y bajo la luminosidad de su cielo.

No nombraremos los países que están aplicados en esta empresa de engrandecimiento y de humanidad. Pero aquí están fotografiadas escuelas y escuelas, palacios del estudio y más palacios del estudio de las cinco partes del mundo. Los de Europa, menos España. Los del Asia y Africa. Los de todas las naciones de las Américas Norte, Centro y Sur, y los de Oceanía. Edificios inmensos, admirables por todos sus tipos y estilos y por sus proporciones y emplazamientos.

En Francia mismo, liceos y más liceos, escuelas especiales y más escuelas especiales: de Agricultura, de Artes y Oficios, de todos los grados y de todas las ciencias. Además, estímulos a los profesores e investigadores y recompensas a los escolares.

También en este país y en tantos otros, recuperación de estepas y tierras badlías. La historia de las Landas francesas, los trabajos actuales de recuperación de regiones montuosas en Escocia. La maravilla de Holanda, dominando el mar y arrancándole tierras vírgenes, y tantos otros países que no cesan en la lucha contra el desierto, en la batalla contra la esterilidad. He aquí la admirable ofrenda de este montón de revistas y de recortes de prensa; he aquí, con ellos, el derrotero que la actualidad nos marca a los españoles para cuando volvamos a España. Esto lo debe y lo puede realizar cualquier clase de equipo que allí tome las riendas del poder o la dirección de la cosa pública, con preferencia a todos la clase productora, tan curtida, aleccionada y experimentada en esta ruda expatriación.

Para desarrollar este plan sencillo y eficaz, es decir, *el único plan*, hay algo más, también esencial, que hacer: buenos caminos de piedra, de asfalto, de hierro. Aprovechamiento integral de las fuerzas naturales: agua, viento, carburantes. Y el mar, nuestro Mare Nostrum y la parte del Atlántico que hoy están poco menos que ociosos. Hay que hacerlos trabajar, segregar sus riquezas, laborar con nosotros y por nosotros, ayudarnos.

Si hablásemos de cosas imposibles, se podría decir que somos unos ilusos. Pero no hablamos de cosas imposibles ni siquiera difíciles, sino de cosas que todo el mundo sabe hacer y hace constantemente.

Cuando volvamos a España olvidaremos lo sufrido y emprenderemos su regeneración. El mundo se unirá a nosotros, pues no hay propaganda que cunda tanto como la de los hechos, y con hechos levantaremos a esa pobre moribunda, a esa rica tierra, que no sirve, de momento, más que de escenario de la graciosísima opereta, que nos obsesiona, titulada «Los hijos del capitán Grant».

CARTA ABIERTA

a los colectivistas de Graus en el Exilio

Creo que no os habrá pasado por alto lo publicado por el compañero Gastón Leval en los números 319, 320 y 321 de «Solidaridad Obrera» de París sobre lo que fué la colectividad de Graus y su espíritu creador. Sabéis, como yo, que dicho compañero está bien documentado al respecto por haber estado en Graus en aquellos días felices en que la explotación del hombre por el hombre había terminado quedando asegurado el bienestar para todos y practicándose la verdadera fraternidad que es la de «todos para uno y uno para todos».

Por mi parte, al ver reflejada la Colectividad gradense en nuestra Prensa tuve una gran emoción, y pensé enseguida que si hubiese triunfado nuestra causa hoy el pueblo de Graus sería espejo de conducta capaz de admirar a propios y extraños.

Es indudable que el experimento vivido en julio del 36 y meses sucesivos convirtió nuestra utopía en hecho positivo y nuestra realización quedará grabada en letras de oro en las páginas de la historia proletaria. Y cuando la ocasión se nos vuelva a demostrar propicia, con nuestra conducta de trabajadores libres demostraremos de nuevo que sigue latiendo en nosotros el idealismo práctico, aplicándonos, como antaño, a la vida y al trabajo en consonancia con las leyes de la Naturaleza.

No desmayemos, hermanos colectivistas. Estimemos hoy en recuerdo la obra de ayer que continuaremos mañana.

Fraternalmente os saluda,

MUR MOLINA.

CONTRA LOS CAMPOS

DE ESCLAVITUD Y EXTERMINIO

(Viene de la página 1)

va a perder su libertad. Aunque uno sea condenado a dos años de destierro, es muy improbable que pueda recobrar sus derechos ciudadanos durante los años que permanezca en vida.

La Comisión termina su trabajo condenando la existencia de campos de concentración y apelando al sentimiento de humanidad de los hombres para que el Derecho sustituya a la Fuerza y la dignidad humana sea respetada a fin de que la civilización no sea una palabra baldía.

* * *

Enemigos de todas las formas de opresión y combatientes acérrimos por la defensa de los derechos y de la dignidad de los hombres, estimamos que la labor de la Comisión Internacional contra los regímenes concentracionarios (organismo constituído exclusivamente por ex deportados en los campos de concentración hitlerianos) es digna de encomio, pero incompleta, en el sentido de que se le debe añadir la fiscalización de los sistemas de esclavaje que rigen en España, en Grecia, y en parte en Italia, y aquí dejamos aludido el campo ya demasiado célebre de Fraschetti.

No dudamos que esta fiscalización será hecha cuanto antes, máxime disponiendo la Comisión de autorización para entrar en España, en donde funciona «normalmente» el campo de Miranda de Ebro, según relación publicada en «CNT» número 311, por un compañero italiano, señalando un contingente de 440 «acampados» sin posibilidad de salida. Es posible que cuando los enviados de la C.I. crucen la frontera española, el campo de Miranda de Ebro haya sido desmantelado, pero entonces habrá que indagar en las cárceles, en los presidios y en las compañías de trabajo forzado (esclavitud que sufren innumerables delincuentes de orden político, pero calificados, como en la U.R.S.S., de bandidos) para conocer hasta la entraña la maldad falangista aplicada al régimen penitenciario.

De Grecia, sólo tenemos una palabra: Makronissos, que los enviados de la C.I. verán, si los gobernantes griegos no se han apresurado a proceder a su desmantelamiento...

Esta labor de fiscalización, intrínsecamente humanista, debe ser llevada a cabo, sin embargo, sin ganancia moral posible para las potencias que cultivan el colonialismo en condiciones deprimentes para los seres humanos, y las que, en plena sinvergüencería «democrática», cultivan descaradamente el brote nazifascista que en 1036 apareció en España.

Invitación a un tema: EL «YO»

Con ganas de escribir y sin preferencia de tema (por mariposeo de muchos temas), he pedido a mi compañera escoja uno. «Ocúpate del «yo», me dice.

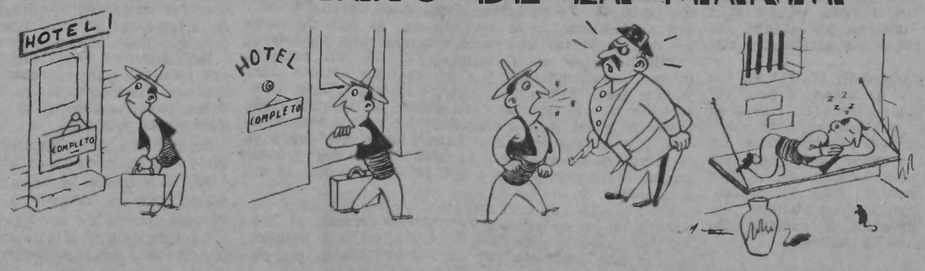
Un tema como ése, le mete a uno en embarazo. «Yo», puede ser uno mismo, puede ser parte gramatical identificando al sujeto en primera, el subconsciente de sí mismo o de cada uno.

Si deslizo estas líneas, gramatical o biográficamente, creo que no valdría la pena de que nadie perdiera el tiempo en leerlas. De mí, ¿qué decir? Poco, muy poco. Quizás pudiera contar una historia vulgar como casi todas las historias, salvo ligerísimas variantes. Pero si me metiera en filosofías, novato como soy en lides de pluma y cuartilla, entonces el juego podría salirme caro. En principio, tendría que buscar el origen de ese «yo» impalpable, que tanto nos inquieta, y estudiar las causas y efectos del mismo. Por consiguiente, mi compañera no ha sido modesta en la elección de tema que le había encomendado, viendo con susto que el asuntito es más digno de Sócrates, el del Paraninfo; de Diógenes, el de la linterna; de Xenofontes, el metodista, o de Sánchez, el compañero de Luz con sus progresismos, que mío.

¡A veces las mujeres le ponen a uno en aprieto!

F. BENITO.

DON QUIJANO DE LA MANTA



Bibliográficas

MARIA SILVA

LA LIBERTARIA»

Cierto que en este trabajo la compañera Federica Montseny se ocupa de la vida dolorosa y extraordinaria de la compañera María Silva Cruz, mujer hermosa entre las hermosas y valiente como la primera; pero como caso obligado, en la obrita se relata la heroica trayectoria de la familia Seisdedos, de recio abolengo proletario y anarquista, diezmada casi por la acción cobarde e implacable del Estado, llámese republicano o franquista.

Cruza también por las páginas del librito, en silueta de aguafuerte, la familia símbolo del acratismo andaluz, Sánchez Rosa, cuya cabeza de familia, José, murió asesinado, a la edad de 80 años, en manos de la canalla falangista. Casas Viejas, con su tremenda tragedia de enero 1933, desfila así cual imponente castillo dominando todo el trayecto de la relación montseñiana. Horas de esperanza y de desespero se engarzan unas y otras hasta establecer un silencio, unos silencios, en los que no es extraña la muerte. La frase «*ni heridos ni prisioneros*» flota en el ambiente, alternada con los disparos secos, espaciados y siempre certeros, salidos de las escopetas del abuelo Seisdedos y de su yerno, el anarquista Silva. Luego una choza quemada, unos restos humanos calcinados, y los cuerpos ensangrentados de 22 hijos del pueblo, yacentes también sobre las ruinas del caserón de los Cruz-Silva. Después un inri: «En Casas Viejas ha ocurrido lo que debía ocurrir...»

¡Trágica y esperanzadora Andalucía, tierra de «bandidos» generosos y de anarquistas de recia estirpe! Tu inmenso sacrificio no ha tenido aun la paga merecida, pero la tendrá. El señoritismo que te acogota y te exprime, una vez ha tambaleado y un día caerá, y entonces algo más que trigo segarán las hoces. La heroicidad de los Seisdedos, el sacrificio bestial de la hermosa María, la destrucción infame de la familia Sánchez Rosa, las cien mil y una perrerias cometidas por los chulos de la Iglesia y del Capitalismo, concitarán a aquel sufrido pueblo a un acto de justicia como no se haya visto jamás.

Federica relata con emoción lo que fueron los amores, las angustias y los momentos de grave serenidad en presencia de la hora sagrada de la maternidad ensombrecida por una promesa de muerte, experimentados por la heroina de su relato. Calor de madre, de hermana y de compañera ha puesto la autora en la redacción de estas vibrantes páginas. El lector podrá apreciarlo gustando esta obrita, valorizada por una preciosa fotografía de nuestra malograda María Silva, hija del anarquista Silva, muerto en compañía del abuelo Seisdedos en heroica defensa del pan y de la Libertad de los oprimidos.—*F.*

Colección «El Mundo al Día». Se vende en 29, rue Couteliers, Toulouse (H.-G.), al precio de 60 francos; y en el Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

...de la España fascista

LAS REPRESIONES

por la huelga del 22 de Mayo

BILBAO (OPE).—El día 22 de mayo, al igual que en Eibar, Elgoibar, Ermua, también hubo huelga en Durango, como acto de simpatía a la anunciada en Madrid para dicha fecha y como protesta por las terribles palizas suministradas por la policía a los detenidos habidos últimamente en Vitoria.

En Durango, por ejemplo, la huelga fué general. Y por orden gubernativa fueron clausuradas siete empresas: O.L.M.A., dos de Estancona, Ortíz de Zárate, Echevarría, etc. Esta decisión fué tomada por el gobernador civil, Jenaro Riestra.

Las detenciones habidas fueron numerosas. Y el día 24 ingresaron en la cárcel de Larrínaga los siguientes elementos vecinos de:

Durango, Ignacio Zamalloa Zamalloa, Santiago Jayo Recalde, Rafael Irauregui Fernández, José Madariaga San Sebastián, Francisco Alonso Varela, Francisco Barrena Elicegui, Antonio Celayeta Basterrechea, José Irauregui Fernández.

Abadiano, Sabino Bicandi Corpión, Cruz Amezua Miravalles.

Zaldivar, Liborio Garitagoitia Garitaonaindia.

Mallavia, Eladio Inchaurraga Arizabarreta.

Ermua, Juan José Ibarrola Izarra, Tomás Bengoechea, Antonio Churruca Aramburu, Juan Churruca Aramburu, Antonio Gallastegui Aguirrebeitia, Alberto Elejalde Narbaiza, Ricardo Churruca Aramburu, Gerardo Ehaburu Irastorza, Jesús Altuna Castaños, Miguel Yarza Galarraga, Manuel Aguirregomezcorta Izaguirre.

Todos los enumerados, a excepción de doce que el día 25 fueron sacados de la cárcel y conducidos en grupos de a cuatro a Cáceres, Badajoz y Soria en calidad de desterrados, continúan internados en la cárcel de Larrínaga. Varios de ellos han sido brutalmente maltratados.

Las detenciones practicadas no tienen en general consistencia legal, pero obedecen a la necesidad de justificarse ante Madrid por parte del gobernador civil.

NOTICIARIO

AL PULPO SE LE DESPRENDEN LOS TENTACULOS

ZARAGOZA.—Días pasados dimos cuenta del fallecimiento del jefe de la casa de potentados Escoriaza, Manuel Escoriaza Fabro. Ahora hay que añadir la muerte de su hijo y sucesor en la dirección de los negocios, Manuel Escoriaza Castellón.

A ver quién se atreve con la herencia.

DE LA FARSA VIVE EL REGIMEN

BARCELONA.—En el palacio del Gobierno civil se ha hecho entrega, tras una insulsa sesión de torpes discursos y alabanzas al régimen, de una cantidad recogida en beneficio de las familias de los mineros que resultaron muertos en la catástrofe de Saldes, distrito de Berga. El dolor de una veintena de familias ha sido de nuevo convertido en un odioso acto de propaganda fascista, en el cual los curas han tenido relevante papel.

ESPAÑA ABAJO

BALAGUER.—Una vieja casa de la calle del cuartel se ha venido abajo, sepultando a los ancianos Vicente Diego Peris y Pilar Roig Villanueva.

Ambos fueron sacados del montón de escombros con gravísimas heridas.

LA ALEGRIA ESTRANGULADA

BARCELONA.—Procedente de Madrid, en donde ha ganado el campeonato de España tras haber contendido con el equipo de San Sebasctián, ha llegado a ésta el equipo futbolístico del F. C. Barcelona.

A su llegada, directivos y jugadores fueron conducidos por las autoridades del ramo a la iglesia de la Merced «para dar las gracias a la virgen por la victoria que se ha dignado concederles».

ANTICIPO DE FIESTAS

BARCELONA.—Una papelería sita en el número 25 de la calle Vallespir (Sans) fué víctima de un espectacular incendio que la destruyó por completo. Los espectadores del mismo quedaron sorprendidos al ver aparecer de las llamas innumerables y artísticas descargas.

Se trató nada más, que en la papelería siniestrada se hallaba asimismo un almacén de cohetes dispuestos para la venta, el cual, ni que decir tiene, quedó reducido a cenizas igual que el resto de la casa.

DE MOVERA, AL CEMENTERIO Y A LA CLINICA

ZARAGOZA.—Un camión militar sufrió un vuelco en la carretera de Pastriz a Zaragoza viniendo de Movera.

Hay que lamentar la muerte de un soldado, Antonio Ropero Rodríguez, y las heridas más o menos graves recibidas por 19 soldados.

TUVO MALA LECHE EL LECHERO

ZARAGOZA.—Yendo en tartana tirada por un caballo por la calle Tenor Fleta, el lechero Joaquín Herrando se cayó en la zanja de la vía con su vehículo.

Resultado: Herrando herido, el caballo muerto, la tartana destrozada y los bidones abollados.

FUE RAPTADA UNA IMAGEN DE LA VIRGEN DEL PILAR.—¿SE TRATA DE LA PILARICA?

ZARAGOZA.—El diario «Heraldo de Aragón» del 24 de mayo publica la siguiente noticia:

«*Unos desconocidos sustraen una imagen de la virgen del Pilar, en un importante centro.*—Hace pocos días dos desconocidos elegantemente ataviados se personaron en un importante centro e hicieron determinadas preguntas en relación con su relieve social y económico en la vida ciudadana.

»Al parecer, aprovecharon una oportunidad y se apoderaron de una valiosa imagen de la Virgen del Pilar que figuraba en lugar preferente en un salón de juntas del Centro.

»Al día siguiente se pudo comprobar la desaparición de la imagen y se formuló la correspondiente denuncia».

Después indica el diario que la imagen fué recuperada y que los autores del robo (rapto, tratándose de una imagen de mujer) son activamente buscados por la policía.

Lo particular del caso es que las autoridades se hayan creído en el caso de no revelar el lugar de la sustracción, lo cual ha extendido la creencia de que el citado delito fué cometido en la propia basílica del Pilar.

LA LLUVIA CONTRARIA A LOS ALPARGATEROS

CERVERA DEL RIO ALHAMA.—A causa de las frecuentes lluvias que se abaten sobre España, la industria alpargatera de esta localidad ha resentido una fuerte baja en los pedidos.

De manera que para que los industriales alpargateros puedan remojar abundantemente el gaznate, las tierras tienen que partirse de sed.

NUEVA MODALIDAD DEL ESTRAPERLO

BARCELONA (OPE).—El traspaso de pisos es cosa corriente, pero la cantidad estipulada pasa a manos del inquilino que lo deja, con el beneplácito del administrador y su propina.

Se están terminando casas de varios pisos en varias barriadas. No hay administradores y los propietarios no piden traspasos pero exigen, además del depósito, mes o trimestre adelantado, una cantidad de cinco a seis mil pesetas como «garantía». Esta nunca vuelve al inquilino, el cual no se queja, so pena de vivir en cuevas.

El alquiler de estos pisos oscila entre las 450 y 650 pesetas mensuales.

¿Y LOS OTROS 250 MILLONES?

BARCELONA (OPE).—Una referencia oficial acerca de la Memoria que se está confeccionando sobre los seguros sociales en Barcelona, dic eque la cuota unificada puesta en vigor en septiembre de 1949 en la Delegación de ésta, y que comprende a 572.260 obreros, ha producido en 1950 un total de 392 millones 996.199 pesetas.

En el mismo año, los pagos por subsidios e indemnizaciones han importado 134.800.000 pesetas, los honorarios médicos 3.332.800 pesetas, la asistencia farmacéutica 2.790.000 pesetas, y las prestaciones económicas 1.700.000 pesetas.

Faltan 250 millones de pesetas, que la gente se pregunta dónde están.

Vasconia, Rioja y Navarra

(Viene de la página 1)

aguas del nuevo canal Reina Victoria; Arnedo, con vinos, aceite y frutas, y Calahorra, cuna de Marco Fabio Quintiliano, famoso retórico latino del siglo I de nuestra Era. En la Rioja Alta: Haro, con viñedos cuantiosos y minas; Santo Domingo de la Calzada, de monumentos artísticos, y Nájera, que al siglo XIII fuera la capital del reino de Navarra. De Quel, Manuel Bretón de los Herreros, gloria y cénit de las letras galanas.

La zona norteña de que nos ocupamos tiene una extensión de 22.642'58 kilómetros cuadrados y su población es de 1.543.669 habitantes. Ello se encuentra repartido como sigue: Prov. de Vizcaya: 2.165'46 k2, 511.135 hab.; Provincia de Guipúzcoa: 1.884'71 k2, 325.003 hab.; Provincia de Navarra: 10.506'37 k2, 369.000 hab.; Prov. de Alava: 3.044'92 k2, 11.876 hab., y provincia de Logroño: 5.041'12 k2, 225.037 habitantes. En cuanto a la producción, los yacimientos más importantes de hierro se encuentran en la cuenca de Vizcaya. Las minas de hierro se extienden en Bilbao, Somorrostro, Santurce, Galdácano, Abanto, y Ciérvana, Durango, Sai Salvador del Valle, y en villas como Haro y términos como el de Irún, Vera de Bidasoa, etc. Sobresalen, entre las industrias de Vizcaya, la siderometalúrgica, con sus «Altos Hornos» de Baracaldo, Sestao y tantos otros puntos. Tienen importancia las fundiciones de Maeztu, Vera, Eibar, Alsasua, entre otras. De carbones, en Durango, Hernani y otros puntos de yacimiento. Plomo en Vera, Barambio, Hernani, etc. Pirita ferrocóbrica especialmente en la provincia de Navarra. Bronce en la de Alava. Del cinc, en Barambio, Oñate, Régil, Oyarzun, etcétera. Plata en Hernani. Caolín en Haro. Asfalto en Maeztu. Industrias químicas en las capitales, en Galdácano, etc. Importantísimos astilleros del Nervión. Beasain destaca en la industria constructora de tranvías, vagones y locomotoras. Del cemento, se encuentra en Zumaya y Hernani.

Canteras por Navarra. Montes de mucha y muy buena madera en las provincias de Alava y de Pamplona. Industria de muebles en Vitoria y otras ciudades. Fabricación de papel en Tolosa y Alsasua. De joyas y armas, en Plasencia y Eibar. En paños, lanas y tejidos, Orduña, Arnedo, Ezcaray, Santo Domingo de la Calzada, Tolosa, etc. Asfalto en Maeztu. Salinas en Añana, etc. Balnearios y aguas minerales en Cestona, Sobrón, Fitero, Lodosa, Alsasua, etc. En Cascante, industria fosforera. Ganados por todas partes. La pesca es abundante en toda la costa, sobresaliendo las sardinas de Santurce y las ostras de Plencia. Industrias conserveras en Bermeo, Santurce, Logroño y otras villas. Centros azucareros: Tudela, Cortes, Marcilla, etc. En Durango, Valmaseda, Orduña, etc., se producen cereales, maíz, frutas y el vino chacolí; en Elorrio y otros puntos, sidra; cereales, frutas y hortalizas en los campos de Alava, siendo renombrados los vinos de la Rioja alavesa; cereales, aceite, queso, maíz, patatas, hortalizas y vinos en Navarra, y en la Rioja, los vinos muy celebrados, famosos chorizos, apreciados pimientos y cereales, aceite, queso, espárragos y frutas.

Un avenir de comunidades territoriales libres, con el nexo de Colectividades y consejos dentro de la Mancomunidad Autónoma Norteña, pueden tales Comunidades ser en villas como Bilbao (195.168 habitantes; San eSbastián (103.979); Pamplona (61.188); Vitoria (49.752); Logroño (46.182); Guecho (17.795); Tolosa (13.583); Calahorra (13.199); Tudela (13.134); Eibar (11.772); Bermeo (11.739); Portugalete (10.612); Vergara (9.149); Mondragón (8.645); Haro (8.539); Durango (8.251); Alfaro (8.186); Azpeitia (8.024); Azcoitia (7.632); Estella (7.384); Cervera del Río Alhama (7.101); Galdácano (7.101); Hernani (7.093); Oñate (6.699); Tafalla (6.303); Arnedo (6.046; Fuenterrabía (5.994); Orduña (5.950; Corella (5.748); Zarauz (5.251); Beasain (4.936); Santo Domingo de la Calzada (4.631); Valmaseda (4.369); Güeñes (4.367); Amoberieta (4.231); Yerri (4.173); Lodosa (4.130); Lequeitio (4.062); Yangüesa (3.960); Peralta (3.879); Guernica y Luno (3.381); Lerin 3.303; Valdegovía (3.166); Nájera (3.005 habitantes). Y Aoiz y Laguardia, pues, aunque pequeñas villas, son centro de extensas zonas de localidades más pequeñas.

Miguel Jiménez

El espectáculo de las elecciones

En calidad de espectadores, a los refugiados españoles nos es dable presenciar unas elecciones desarrolladas en país democrático. Los hay de entre nosotros—de entre los refugiados—que se entusiasman por esa o aquella candidatura. Están en el tendido, pero sueñan más que nunca en la «patria» para estar en el ruedo.

A los libertarios, eso y aquello no nos entusiasma, pero nos sirve de enseñanza, que jamás se aprende lo suficiente. Todo el ruido electorero que se percibe se nos antoja una salva de aplausos al Estado, un rendido acatamiento al Estado. No importa el triunfo de republicanos burgueses o el de marxistas más o menos proletarios. La causa estatal no puede salir perdiendo, y la causa de los trabajadores no puede salir ganando.

Pese a que las publicaciones de la ex Segunda, ex Tercera y Cuarta Internacionales insistan en sus estruendos «revolucionarios»... para alcanzar unos puestos en el pesebre que momentáneamente ha quedado vacío.

Puig d'Aguilera.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 323 — II EPOCA | Toulouse 24 Junio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

EL CHALANEO

aliento artificial del franquismo

TAL como se han ido situando las cosas, causa extrañeza en las gentes honestas la supervivencia del poder franquista. Evidentemente, después de la derrota de las fuerzas del Eje y de las recientes demostraciones populares de Cataluña, Euzkadi, Navarra y Castilla, no se comprende cómo la pandilla falangista puede mantenerse en plan de dominadora, máxime habiéndose revelado incapaz de administrar honesta y capacitadamente los recursos nacionales, y habiendo asimismo sufrido enormes reveses económicos a causa de esa misma incapacidad administrativa, a la que se le ha añadido, año tras año, la perturbación atmosférica que tantos daños ha ocasionado a la agricultura y a la industria.

Sin lugar a dudas, el gobierno franquista no ha podido dar satisfacción a una población de la que se siente enemigo, ni compaginar los intereses del país con los de los países exteriores. El principal quebranto de la seguridad franquista arranca de la victoria de las armas aliadas, y era cuerdo, en 1945, participar del entusiasmo del mundo democrático por consideraciones que conducían a la conclusión de que el fascismo español sería batido en su propio solar, sino por las fuerzas triunfantes en Roma y Berlín, cuando menos por españoles armados por las democracias obedientes al Pacto del Atlántico. Pasó la oportunidad, y la especulación capitalista de una parte, y la ambición rusa a largo plazo, por otra, impidieron que el lacerado Pueblo español se deshiciera del yugo que Quisling Franco en 1939 le colocara para arrojarlo a los pies de la prepotencia nazifascista que acaudillaba un místico de la locura totalitari que se llamó Adolfo Hitler.

Y he aquí que, por un simple azar de la lucha, Franco, totalitario por convicción y devoción, tributario de la causa absolutista por partida doble (amo en Madrid, abyecto servidor en Berlín), se halla, a partir de 1945, constreñido a desmentir su afecto a Hitler—negando la propia evidencia marcada en su prensa desde 1936 al 1943—y a colocarse, cual asno de reserva, en la parte trasera del carro de la democracia, al cual sigue amarrado y a cuyo dueño obedece porque otro remedio no queda.

Y es a raíz de esta sujeción involuntaria que el tirano de España se libra a los peligros y a las satisfacciones del doble juego en un intento desesperado de sacar ventaja—¡oh, paradoja!—de su situación extremadamente desventajosa. En el fondo, el capitalismo, el clero y el militarismo españoles siguen siendo germanófilos y profascistas; pero les queda el recurso de salvación «anticomunista» porque eso puede convenir a los millonarios de Norteamérica. Franco y Falange se impusieron violentamente en España no a causa de un peligro comunista que no existía ni existe, sino por odio a las conquistas del pueblo, por resistencia del espíritu feudalista, ferozmente reaccionario, a ceder en un ápice a las exigencias del progreso. La Iglesia católica no pudo avenirse a que se la privara de los recursos materiales del Estado, que se la discutiera sin derecho a represalias, y a que se estableciera en España la libertad de cultos, a que se secularizaran los cementerios; los militares—generalmente soberbios, incultos y dilapidadores—se resignaron mal a quedar supeditados al poder civil y a tolerar el autonomismo de las regiones, y los terratenientes, banqueros y grandes industriales, no se acomodaron al régimen de Sindicatos obreros aceptado en todos los países civilizados, a la imposición de una leve Reforma Agraria, y a que los gañanes andaluces, extremeños, castellanos, etc., salieran de su vida miserable consignada a razón de 4 pesetas por día en las temporadas de la siega y de la campaña olivarera, siendo condenados al hambre durante el resto del año...

Estas tres fuerzas coaligadas dieron un resultado apestoso al constituirse en fuerza falangista calcada, en principios y procedimientos, en los experimentos totalitarios de Italia y Alemania. Se adoptó, empero, una divisa: «Contra el comunismo», porque no habría tenido efecto favorable confesar que se trataba de eternizar la miseria, la ignorancia y la esclavitud de los trabajadores españoles. Triunfó el Eje en España por abandono de las democracias que luego tuvieron que medir sus fuerzas con las del triunvirato Berlín-Roma-Tokio asistido por todos los Quislings del mundo entre los cuales figuraba Franco, y el Pueblo español fué destinado el más horrendo de los sacrificios... sin que los Estados democráticos hayan querido darse por enterados ni antes ni después de su victoria.

Y ahí está Franco, ya en 1951, practicando el malabarismo en espera de que el militarismo germano renazca, cosa no improbable del todo. Aprovechando la existencia de un peligro bolchevique, agita sin interrupción ese espantapájaros... al tiempo que reclama Gibraltar, que mantiene trato amistoso con el Islam (que tantos quebraderos de cabeza les procura a los occidentales con sus veleidades pro-soviéticas), y amenaza, de vez en cuando, con enviar productos de utilización estratégica a Polonia y a la Argentina, que es tanto como decir a la U.R.S.S. por la relación comercial que entre estos tres países totalitarios existen.

Pero como el Tesoro franquista está exhausto; como las tragaderas del franquismo son insaciables, como el fascismo español necesita el dinero, la tolerancia y el apoyo de los Estados Unidos y el capitalismo de ese país se lo presta condicionalmente, Franco, en [illegible] de la insensatez y de la cobardía, ofrece insistentemente la cordillera de los Pirineos, los puertos marítimos y aéreos, la sangre de tres millones de soldados españoles, la riqueza total de España... a precio vil: el de que el amo de la hora deje pervivir el fascismo hispano adueñado del poder gracias a la participación que en la guerra de España tuvieron las tropas mussolinescas e hitlerianas.

Mal anda la patria de Washington metida en estos chalaneos.

REGIONAL NORTEÑA

Delicioso lar de lindos aspectos. Norte de atractivos y cualidades. Asiento de la personalidad. Medio de caracteres nobles y sencillos. Conjunto de diferenciaciones armonizables. Hombres francos, generosos y decididos. Enteros y recios como robles. Plaza de las energías. Zona de actividades mineras y grandes fabricaciones. Y de productos de calidad: pimientos y espárragos de Alfaro y Calahorra, chorizos de Haro, el chacolí y la sagardúa guipuzcoana, los quesos del Roncal y los vinos de la Rioja, Tudela, Peralta, Corella, etcétera. País de villas agradables, comunmente vistosas en todos sus pormenores. Area de admirables colinas, buenos bosques y pintorescos valles. Hermosas florestas. Riberas fecundísimas. Campos de vivos colores.

Región de personas laboriosas y consecuentes. Tierra de animosos y tenaces, dando cara a todas las dificultades... En el pasado, difíciles albores del movimiento obrero, cuando la Conferencia de Valencia celebrada del 10 al 18 de septiembre de 1871, se cuenta que la Sección española de la Internacional sólo constaba de trece federaciones locales. Ahora bien, cuando el Congreso de Zaragoza de abril de 1872, la Federación regional española contaba con 102 federaciones locales, 69 secciones de oficios varios, ocho uniones de oficios similares y 284 secciones de oficio. En la Memoria de la Comisión federal presentada a dicho Congreso, hablando de las uniones regionales de oficios similares se señala, entre otras, la Unión de constructores de edificios, mencionándose la de San Sebastián entre sus agrupaciones de albañiles, canteros, cerrajeros, carpinteros de obras, obreros del acarreo y otros afines.

En la estadística del número de federaciones y secciones de cada comarca del escrito de la Comisión federal española a las Conferencias comarcales del 1877, se cita a la Comarcal vasca y a Bilbao con federación y sección de oficios dviersos. Tras el calvario de las vicisitudes por que atravesó el movimiento operario, al reanudarse las actividades y en la Memoria leída en el Congreso del Teatro de Cervantes de Sevilla, del 1882, se menciona, entre las diez comarcas, 218 locales, 663 secciones y 57.934 adheridos, a la Federación vasca con 710 federados.

Después de los últimos contratiempos policiales de fin del siglo, en 1904 las sociedades obreras de Barcelona agrupáronse constituyendo una federación local solidaria, con los mismos fines que la antigua Internacional. Al 1907, a instancias de varias asociaciones de resistencia de diversas localidades de Cataluña, la citada federación local denbminada Solidaridad Obrera, se transformó en organismo regional, celebrando su primer Congreso en Barcelona los días 7, 8 y 9 de septiembre y en el que se adoptó, entre otras interesantes resoluciones, el acuerdo de «que se acepte como medio esencial la acción directa», añadiendo algunas salvedades. Los trabajos iban en desarrollo, cuando se produjo la magnífica protesta contra la sangría de Marruecos, de julio de 1909. El epílogo de la «semana trágica» fué de una represión extensa. Muchos militantes fueron encarcelados, aparte del famoso proceso.

Al levantarse de nuevo los sindicatos, extendióse la idea de transformar la Federación regional en nacional o crear una Confederación de todas las regiones. Efecto de ello, del 30 de octubre al primero de noviembre de 1910, se celebró un Congreso al que asistieron representantes de 96 entidades de diversas poblaciones y enviaron su adhesión 43 agrupaciones, y en el cual se acordó constituir una Confederación compuesta de todas las sociedades no adheridas a la U.G.T., considerada como un mediatizado e insatisfaciente aparato.

En el mes de septiembre de 1911 se produjo la huelga general en Bilbao. Por solidaridad con los trabajadores bilbaínos, declaróse la huelga general

MIGUEL JIMENEZ

en otras poblaciones, y el Gobierno ordenó, por dicho motivo, la clausura de los sindicatos afectos a la Confederación Nacional del Trabajo.

La capital de Alava era tenida como una ciudad absolutamente ganada, en todos sus órdenes, por la clerecía del obispado y de su catedral del siglo XIV. Correspondía a ello la quietud o falta de ruido observada, el antecedente de que el territorio alavés fuera de señorío, en manos de la corporación intitulada «Cofradía de Arriaga», compuesta del clero y de la nobleza, y el saberse que las clases laboriosas sufrían la influencia católica de sumisión y conformismo. Pero he aquí que un día el silencio fué roto y la generalidad de las personas de otras poblaciones quedó sorprendentemente extrañada. En 1917 se produjo el movimiento de la Azucarera. Fueron los elementos avanzados los que pusieron todas sus energías en dicha huelga, con cuyo conflicto de importancia consiguieron, bien ganado, un punto de apoyo y de recuerdo dentro del feudo, cosa que obligó a los clericales a incrementar su trabajo de narcótica influencia.

De otro lado, y así como en tantas partes, los sacerdotes especialmente se producen de tal manera que cuando ocurre una sonada todavía provocan cual tocan las consecuencias de sus formas de conducirse, en el país vasco se da la diferencia y particularidad de que los elementos de la Iglesia desenvuelven sus actividades de acuerdo a las condiciones y móviles de cada medio, adoptando motivos y figurando en las corrientes diversas. De aquí que los hombres de hábito y sotana son en tal norte como en otros puntos, y otros también, distintos que en otras partes de la península. De ello en mucho que así como algunos se esfuerzan por aclarar orígenes étnicos, en cambio los mismos no se preocupan tanto ni hablan tan siquiera de los sentimientos religiosos de los primeros pobladores del país vasco.

De todas las maneras, interesando no lograr efectos contraproducentes, conviene que al tratar de convencer se vaya con buenas obras, cual «Las ruinas de Palmira», de Volney, y «La religión al alcance de todos», de Rogelio H. Ibarreta. Y no dejar de tener en cuenta lo que supone el número en tantas cosas, pues que un delegado no es atendido o muy poco escuchado si sólo representa a una parte y no a todo el personal, y que, por tanto, el tino es conveniente por bien de la atracción del sindicato.

El brioso diario de Barcelona tuvo, por un tiempo, en buen período anterior al de la dictadura primo-riverista, su hermano modesto, pero viril, en la capital de Vizcaya. «Solidaridad Obrera» llegó a tener su imprenta propia en Bilbao, cerca de la calle de San Francisco. En ella colaboró, entre otros, el poeta Elías García, muerto en el frente de Huesca el 3 de septiembre de 1936. Esa publicación regional llegó a producir sus inquietudes en algunas esferas, tanto, que un día fué asaltado por la policía su taller de la calle Cantaloja. Pero el tiraje del semanario había salido. Los paquetes fueron llevados a Logroño y es en el sindicato de la capital riojana que se hizo la distribución de aquel número. Tiempos aquellos de vivo entusiasmo. El Sindicato Unico de Bilbao, sencillo ante la organización de solidarios vascos y de los ugetistas, era un centro de ansias y esfuerzos. En situación difícil, fué mantenido el punto de apoyo a fuerza de abnegaciones y de sacrificios, para conseguir la expansión de sindicatos en otras localidades de la provincia. Toda esa fuerza de voluntad fué premiada con centros de consideración loable. Entre otros, los compañeros de Baracaldo sostuvieron una notable agitación.

Muy activos, los compañeros donostiarras, ellos llegaron a poder presentar un buen cuadro de sindicatos en la capital guipuzcoana. Asimismo, extendieron la organización por la provincia, destacando los sindicatos locales de Pasajes, Tolosa, y otros puntos. Elementos de la comarcal dieron actos y organizaron incluso fuera de la misma. Los compañeros gasteixanos hicieron verdaderos esfuerzos, que se vieron coronados con el logro del sindicato local en la capital alavesa. Y extendiendo sus actividades, consiguieron el establecimiento de centros sindicales en derredor, Labastida y demás puntos de la Rioja alavesa. Las miras de los elementos ugetistas se extendieron a la capital navarra. Empero, no tardaron compañeros como Enrique Melchor a llevar al ánimo de los trabajadores que la energía y defensa no condicionada a bastardas intenciones sólo existía en el organismo confederal.

Esos compañeros formaron un grupo y lo mantuvieron en el sentido neto del impulso. Existen quienes fueron jóvenes en aquel entonces y que piensan que los grupos de militantes son necesarios en el papel de ejemplo y estímulo. Pamplona tuvo un sindicato lo-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

MAS de una vez he oído decir a un hombre de sí mismo, como elogiándose, estas palabras: «Yo, en esta cuestión, soy imparcial.» Y siempre me han producido el mismo efecto que me había causados estas otras: «Yo, afortunadamente, soy ciego», dichas por quien se hallara ante un paisaje maravilloso; o «Yo tengo la suerte de carecer de una pierna», pronunciadas por alguien que se viera en la necesidad de huir de un incendio; o: «Por fortuna, me faltan los brazos», a manera de exclamación alegre y gozosa de un enamorado al ser abrazado por la mujer amada.

Lo mismo que en estos casos faltaría un miembro o un sentido en el momento en que más preciso es, en aquel otro falta una de las más altas cualidades humanas: la simpatía. Ser imparcial es carecer de simpatía por el hombre, por aquello en que se empeña. El enemigo está menos lejos de no importa quién que aquel para el cual es indiferente. La imparcialidad no es otra cosa que indiferencia. El hombre que es indiferente ante una cuestión, sea la que fuere, es decir, imparcial, no debe, no, elogiarse. Tiene cerradas las fuentes de la cordialidad.

Nunca como durante nuestra guerra he tropezado con tantos hombres imparciales. No en España, donde si los había ocultaban su imparcialidad, por vergonzosa: en cuanto salía de España, y hube de salir varias veces. Eran preferibles los que sentían simpatía por Franco, casi todos gentuza, pero enemigos que se daban a conocer. Los imparciales estaban también por Franco: ponían la careta de la imparcialidad a su inclinación, que no se atrevían a confesar. Hicieron más éstos por él que los otros. La indiferencia, como siempre, hacía más por el mal que la adhesión franca al mal.

Ayer he encontrado a uno de los imparciales de hace años. Todavía lo es. Todavía le es indiferente la tragedia española. No le he insultado, porque los años ponen freno a la cólera. Le he dicho palabras más duras que todos los insultos. Amablemente, para no desentonar de su amabilidad. Está ahí lo tenido por Franco. Ni eso le hace saltar, y son muchos los que comparten su imparcialidad. «Ni con unos ni con otros», dicen, sin sospechar, o disimulando que no lo sospechan, que eso es estar con Franco, como era estar con Franco ayer. Siempre la indiferencia está con el cinismo, más cínicamente que quien a su lado se coloca.

Un hombre toma partido en todas las cuestiones, en todos los conflictos. Está más cerca así, de aquel al que combate, que el que se declara imparcial. Este, que no está con ninguno de los combatientes, está siempre con el que defiende lo menos noble, pero sin arriesgarse. Está en la naturaleza humana sentir simpatía por unos o por otros hombres en lucha. Va la simpatía no declarada al que en la lucha defiende lo que menos defensa merece. La imparcialidad es más condenable que la oposición.

Contra unos o contra otros: no hay otra elección posible, salvo para los que pueden estar contra unos y otros, que son muy pocos, no importa en qué caso, en nombre de un ideal superior al de unos y otros, cosa que nada tienen que ver con la imparcialidad.

En nuestra guerra, en la que tantas cosas se jugaban, la imparcialidad era repugnante como en pocas ocasiones. Es más repugnante aún, si cabe, ahora. Porque está ahí, traído por el resultado de la guerra, el régimen de Franco. Ante el que declararse imparcial es aportarle apoyo. Más apoyo que quienes lo defienden. No habría quien le defendiera sin la imparcialidad de los más, sin esa indiferencia que la imparcialiidad pregona.

España se deshace. Les es indiferente a los imparciales que se deshaga. Y aun se elogian por su imparcialidad, por su falta de simpatía, que es simpatía no confesada, tan vergonzosa es, por lo que en España impera. Valdría más que la confesaran. Valdría más que confesaran que el régimen de Franco no les desagrada. Tendríamos ante nosotros adversarios, a los que sabríamos cómo tratar. No nos atrevemos así a despreciarles, y son más despreciables que si fueran adversarios declarados. Su indiferencia por lo que en España sucede es infinitamente más condenable que sería su defensa. Frente a nosotros representarían su papel. El que representan, con su imparcialidad, es papel falso. El peor de todos. El más miserable de todos. Sin estar contra nosotros están sontra nosotros: más que los que están contra nosotros.

DENIS

NOTAS AL MARGEN

RECORDATORIO OBLIGADO

Contrariamente a lo que suele creerse, abunda la gente que se niega a comulgar con ruedas de molino. Porque si bien es cierto que la *masa neutra* está convencida en todas partes de que sobra la libertad para obedecer a los que mandan, experimenta a menudo fuertes sacudidas cuando no la caracteriza el frío polar y el candor angelical que en determinadas zonas. Y entonces los creyentes caen en la herejía.

La *Associated Press*, resumiendo la política internacional británica en el curso de los últimos años, servía hace poco a los diarios un panegírico de Anthoni Eden en que se lee lo siguiente:

Millones de súbditos británicos eran partidarios del principio sustentado por Eden de no contemporizar con los dictadores. Eden criticó abiertamente la política de contemporización seguida por el primer ministro Neville Chamberlain para con Hitler y Mussolini. Se opuso al tratado Hoare-Laval, por representar el visto bueno a la conquista de Etiopía.

Está muy bien. Es magnífico. Y el corresponsal de *Associated Press* cubría de honores a su gran fetiche y elevaba al cubo sus prestigios de... *terra cotta*.

Pero nosotros tomamos un poquitín más de cerca las cosas. Y, por lo mismo que nuestra memoria recuerda, no podemos sumarnos al coro general. No podemos aplaudir. Y mucho menos prosternarnos. Recordamos, entre otras muchas cosas, que desde la fecha del tratado Hoare-Laval hasta la fecha en que el señor Eden abandonó la gerencia del Foreign Office—y hasta podemos precisar que tal hecho se produjo el febrero de 1938—, tuvieron lugar unos *pequeños acontecimientos* que el que el corresponsal de *Asociated Press* escamotea a sus lectores con un desenfado digno de encomio.

Esos *pequeños acontecimientos* representan la matriz inconfundible de la catástrofe que poco después convertía el mundo en lago inmenso de sangre moza y en montón informe de ruinas. Nos referimos a la guerra civil española, cuyos recuerdos sigue poniendo sobre el tapete la vergüenza gigantesca de la *No Intervención* y las sublevantes complicidades con el totalitarismo.

Recordamos que Anthony Eden era entonces ministro de Chamberlain y que nunca se opuso, ni de cerca ni de lejos, a que España—que a sus ojos, por ser el país en que se colectivizaba la propiedad y se pretendía dejar sin función posible al cancerbero y suprimir el vergajo, merecía menos consideraciones que Abisinia—fuera conquistada por los dos siniestros fantoches que aspiraban a señorear el Universo.

¿Hicieron algo más que callar aquellos millones de súbditos británicos partidarios resueltos de no conceder beligerancia a los déspotas en ningún terreno?

¿No se sumaron, por lo menos con su silencio cobarde, a los antitotalitarios mendaces y bifrontes que ayudaban al totalitarismo, tomando entonces cuerpo y forma visibles en Hitler y Mussolini, a crucificar a todo un pueblo?

¿Hizo pública alguna vez Eden su disconformidad con aquella infamia sin nombre?

¡Oh, aquellas colectivizaciones que hicieron temblar al mundo!

° ° °

Es inútil esforzarse. No hay Jordán capaz de borrar la huella dejada en la frente de los gobernantes de entonces, como un estigma, por la mora de fango sanguinolento.

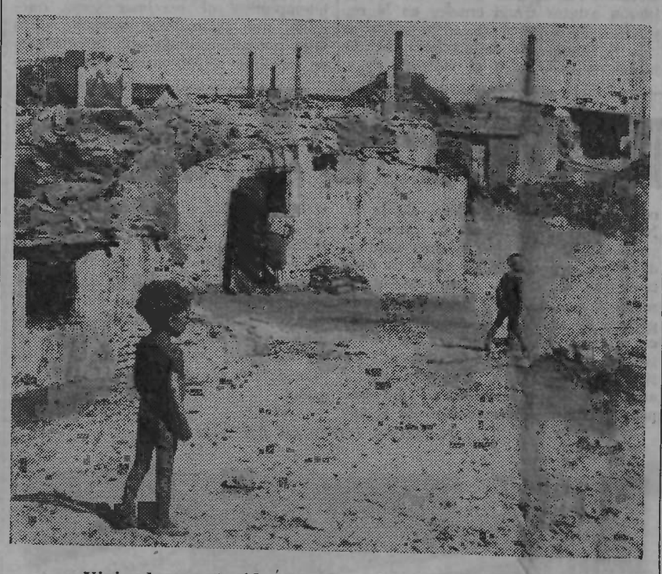
Eden tenía el pleno convencimiento de que el giro que tomaron las cosas en España desde el primer momento, era muchísimo más peligroso que el más feroz de los despotismos.

Pero ahora los *escribidores* a sueldo han recibido orden de hacer que se olvide.

Y la ejecutan con su proverbial domesticidad.

EUSEBIO C. CARBO.

LA OBRA «COLONIZADORA» DEL REGIMEN FRANQUISTA



Viviendas protegidas en Barcelona (Casa Antúnez)

AYMARE

II.- Realidad no encontrada sino conseguida

EL tema de Aymare no deja de tener sugestión. En primer lugar, porque se habló de él con insistencia y no siempre con claridad. En segundo lugar, porque a pesar de la insistencia, tal vez se olvidaron o minimizaron los dos objetivos de base de la Colonia, sobre los que hay que insistir: refugio de compañeros procedentes de campos de concentración al principio, retiro de mutilados y enfermos después.

Todo lo demás, la explotación agrícola y ganadera, la granja, las tierras rescatadas al mar—ya destruído—de plantas parasitarias, la construcción de pabellones nuevos, el alumbramiento de aguas, lo que en suma, se hizo y se hace prácticamente, tiene el objetivo fijo, invariable y constante de sostener a un conjunto de mutilados y enfermos.

No se trata, pues, de implantar un negocio agrícola modelo, no se trata de asombrar a propios y extragos. Ni tampoco de entonar discursos refiriéndose a realizaciones de ideología íntegra. Se trata, sencillamente, de probar, como se prueba en Palestina en millares de hectáreas y en otras latitudes, las excelencias del trabajo cooperador. Un grupo de campesinos que no acumulan más que rendimiento destinado al común de moradores de Aymare—válidos e inválidos—demuestra que es posible trabajar con superavit digno de aplicarse a finalidades humanitarias.

El grupo de trabajadores descuenta y conoce bien la calidad deficiente del suelo desnivelado; las dificultades del transporte por

Por F. Alaiz

cuestas empinadas; los retrocesos del clima pendular de la comarca; la lejanía de aglomeraciones urbanas densas; la falta de agua, ya remediada o en camino de remediarse; la abundancia invasora de flora parasitaria; la ausencia de caminos interiores fácilmente transitables y el inconveniente de la inestabilidad de las plantillas. Todo esto, registrado repetidamente y observado por Comisiones en distintas fechas, conocido por los técnicos, consignado en informes, circulares, Plenos y Congresos, artículos y conversaciones, no es más que una serie de estímulos para perseverar en el trabajo.

Siempre será posible destacar unas observaciones madres para que los compañeros todos puedan formarse ideas ajustadas de Aymare. En verdad podemos decir que si hubo críticas un tanto apresuradas, prevaleció al fin la comprensión y hasta la generosidad. Creemos que hoy por hoy el sentimiento unánime no ignora ni olvida:

1.° Que la Colonia no es un motivo para obtener beneficios acumulativos sino un medio de sostener a un conjunto de enfermos o mutilados que en cada caso proceda.

2.° Que el balance de la obra de Aymare es un balance vital y moral, no comercial.

3.° Que las abnegadas aportaciones de la C.N.T. del Exilio, lo mismo que los donativos de instituciones humanitarias, se funden en un haber favorable—con el trabajo en común—a los inválidos de Aymare, no a otras finalidades.

4.° Que respecto al trabajo cooperador, lo que importa destacar es la cantidad de tierra inútil convertida en calidad útil por el esfuerzo de todos y sin miras particularistas.

5.° Que el estado actual de la Colonia, ya en inminentes horas de prosperidad con la aportación de medios en curso tras las mejoras logradas, es una realidad en marcha más que un plan o una teoría.

Seguiremos estos apuntes de Aymare, observada su vida de cerca, en unos días de cordial permanencia con sus animadores.

EL PLATERESCO

A los pueblos los definen y califican sus empresas y sus obras. Y no al cocoricó de los cagatintas y atorrantes, que hacen con los pies periodismo chirle, radioladran por el micrófono y emborronan mamotretos, cada línea de los cuales es un agravio a la virginea albura del papel y a los moldes sacratísimos en que se vació.

Uno de los autorretratos más frapantes, que con manitas de abeja ha hecho dibujadamente España de sí misma, es el plateresco.

Esta loca construcción viene a ser la arquitectura de lo inorgánico, el asistematismo y la excardinación de lo dorio, lo jonio y lo corintio. Cada una de sus piedras, haciendo mofa de la ley del encaje, se despega y desconjunta de la hilada, en que se la asentó; se ríe de la vecina, afirmando su individualidad en el redil, levantando pendón de independencia y piratería en el mar de chatez en que se quiere abismalmente sumergirla.

El plateresco es un mentís rotundo al régimen disciplinario de jerarquía y racionamiento, de rancho de cuartel y sopa conventual, instaurado por Franco en España. No hay nada más irracional y contra razón y Natura que la ración, nutriológica pastura sólo de racioneros.

El franquismo no tiene nada de novedoso. Huele a rancidez, que atufa. Se cae de espaldas—a veces en brazos de un morito—de tan caduco y eunuco que es.

Antes de venir al mundo la lumbrera y el candil de baile del Ferrol, infibulaban ya a los hombres las simetrías arquitectónicas clásicas y las planas mayores militares, eclesiásticas y civiles, sin contar el escalafón de la administrativa almorrana.

Contra esas plagas de Gize, reacciona el plateresco, enemigo de Faraones y de sacerdocios, de momias y de jeroglíficos, y de cuanto esas egiptologías representan.

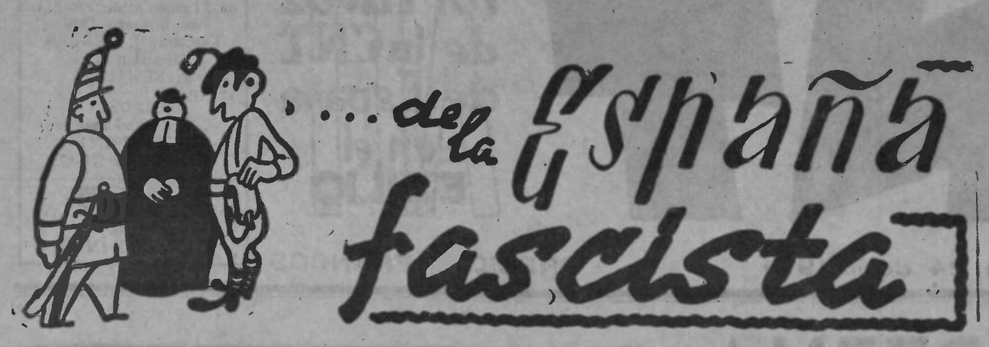
El plateresco afirma en la decoración la soberanía de la naturaleza: fauna, flora, follaje; concejo de cielos abiertos y de tierras no espino-alámbricas. En un capullo augurario, el cáliz, la corola, los estambres y los pistolos, se ordenan a sí propios para producir belleza y aromas fragantes, sin que nadie los arree y los encocore o embestie.

Con la misma sabiduría incoercible y espontánea, crea y da frutos de vida el plateresco; y nos desmaya con maestramente bellidas realizaciones: San Pablo de Valladolid, sepulcro de Juan II en Miraflores, etc.

La columna, en él, ya no es una pantorrilla, que está reclamando unas medias cristal para su desabrigo. El arco se disloca, loco de sed de novedad y atrevimiento. Hay un general «rompan filas» de plomizos soldados en porches e intercolumnios, a los que deshonran la uniformidad y la regimentación. Los ventenales tampoco se sucederán en serie, en deformada formación y escuadra, como quintos quin-

(Pasa a la pág. 3)

Suscribirse a «CNT»



MAS DESTERRADOS COMO REPRESALIA

de las huelgas en Vizcaya

BILBAO, junio (OPE).—Las autoridades franquistas siguien desarrollando, silenciosa, pero fría y metódicamente, la represión por la huelga general de abril. Ahora ha tomado la forma de una ola de destierros—ordenados siete semanas después de producirse la huelga—de individuos seleccionados caprichosamente, por el mero hecho de estar fichados por la Policía como antifranquistas, y a los que se confina a lejanas provincias, separándoles de sus familias y privándoles de su trabajo que constituye su sustento en la vida.

Este procedimiento calculado—sin ningún testimonio delictivo, por el mero capricho del gobernador civil o del jefe superior de Policía—no deja de ser menos criminal, que los otros resortes de las palizas y torturas sin cuento.

Dimos cuenta en una información anterior que tres de los detenidos con motivo de la huelga, Jenaro García Andoain, Agustín Martinez Gandia e Ignacio Gorritxu Bilbao, han sido desterrados con carácter indefinido a las provincias de Córdoba, Murcia y Lérida, respectivamente.

La serie de destierros ha continuado durante la pasada semana y es probable—tales son las intenciones gubernativas—que se vaya intensificando. Los desterrados fueron todos ellos detenidos durante la madrugada, sacados brutalmente de sus camas y consucidos horas después al tren, y custodiados por la guardia civil, enviados a los lugares fijados para su confinamiento.

He aquí, entre otros, los últimos desterrados.

En BARACALDO, han sido los siguientes:

Jesús Arrieta, a Salamanca; Jose Lara, a Teruel; Ignacio Eraso, a Oviedo; Alejandro Zabala, a Granada; José Garay (se ignora aún el lugar de destierro).

Otro que figuraba en la lista gubernativa, Pablo Aranceta, se libró—por el momento—de la detención y del destierro, por estar enfermo con pulmonía.

De SESTAO, han sido desterrados Urbano Lemona, a Toledo, y Francisco Lecue, a Valencia. El primero trabajaba en la Constructora Naval y el segundo en la factoría «Aguirena».

De PORTUGALETE, José María Aza ha sido desterrado a la provincia de Alicante, y Mendiola, a la de Avila. Ambos trabajaban en la Constructora Naval.

De LEJONA, dos obreros también de la Constructora Naval, apellidados Landa y Mezo, han sido igualmente desterrados, ignorándose por el momento a qué provincia han sido llevados.

De ERMUA, los desterrados ascienden a once, y de DURANGO, seis. Se desconocen aún sus lugares de destierro.

NOTICIARIO

BUJARALOZ, CONDENADO

ZARAGOZA.—Cuando los campos bujaralocenses ostentaban orgullosamente la mejor cosecha del último cuarto de siglo—tras cinco cosechas perdidas por falta de lluvia—un pedrisco intenso y seco que duró doce minutos arrasó tan magníficos y prometedores trigales causando pérdidas por valor de dos millones de pesetas, equivalentes a cien vagones de diez mil kilos.

Derrengado, el cura no sabe ya cómo justificar a Dios ni a la Pilarica.

FERIA DE MUESTRAS

BARCELONA.—El día 10 de junio fué inaugurada la anual feria de muestras que se viene celebrando en Barcelona desde mucho antes del establecimiento del fascismo en España.

Concurren a la misma expositores de doce países, ocupando el recinto ferial un espacio de 14.000 metros cuadrados.

ESPAÑA ABAJO

ZARAGOZA.—En el pueblo de Gallur se vino abajo parte de la plaza de toros en el momento en que las tribunas estaban invadidas de público.

Hay varios heridos, siendo el de mayor cuidado el joven Antonio Celaya García, de 15 años.

LLEGAN CORISTAS Y DANZANTES A ZARAGOZA

ZARAGOZA.—Las mujeres que tomaron parte en el espectáculo de coros y danzas de Falange dado en diversas ciudades de Europa, principalmente en Francia, llegaron a esta ciudad completamente decepcionadas por la «acogida» que les dispensaron los refugiados españoles en París, Bruselas, Marsella, Niza y Nimes.

Tanto fué su desánimo, que renunciaron a dar en el Teatro Principal zaragozano la representación «triunfal» que les tenía preparada la Falange de la localidad, profiriendo las logroñesas, malagueñas y bilbaínas dirigirse cuanto antes a sus lugares de procedencia.

CONTINUA LEGALIZADO EL HAMBRE

MADRID.—Un decreto del gobierno franquista prolonga hasta el 31 de diciembre de 1951 la validez de la tarjeta de abastecimiento (?) instituída en 30 de octubre de 1944 y a causa de la cual tantos millares de españoles han perecido de inanición o han contraído la tuberculosis.

APLASTAMIENTO INTENSIVO

BARCELONA.—En un solo día—12 de junio—murieron por atropello de automóvil los niños de cuatro años José Alemany Cuenca y Mercedes Prado Rodríguez.

Herido gravísimo lo resultó el niño de seis años Juan Sáez Páez, por aplastamiento bajo las ruedas de una locomotora en el Paseo Nacional, y muerto por atropello de tranvía el adulto José Pons Ibars.

San Antonio no está muy afortunado, pero los familiares de las víctimas menos aún.

EL KIOSCO NUMERO 1, CONDENADO A MUERTE

BARCELONA.—Por disposición del Ayuntamiento, el popular kiosco de Canaletas será derribado el día 30 de septiembre.

OTRO DETENIDO MALTRATADO

BILBAO (OPE).—El día 23 de mayo fué detenido por la guardia civil de la comandancia de Guernica el vecino de dicha villa Félix Barrenechea, siendo conducido seguidamente a Bilbao, donde fué puesto a disposición de la Jefatura Superior de Policía de Vizcaya.

Desde la indicada fecha, está internado en la Comisaría del Hospital (Casilla), incomunicado rigurosamente. Diariamente es interrogado por Alejandro del Carmen Ruíz, agende del Servicio de Información, de la mencionada Jefatura Superior. Se le ha sometido a todo género de brutalidades.

Se le acusa, al parecer, de ser uno de los promotores de la huelga de abril, Parece ser también, que la Policía quiere identificarle—sin ningún fundamento, por supuesto—como el pretendido enlace «Félix» que se citaba en la nota oficial franquista, en la que se elaboraba el pintoresco «complot» separatista en relación con la huelga de Vitoria.

LA MISERIA Y EL SENTIDO DEL HUMOR

BILBAO (OPE).—Hace un mes aproximadamente que un índividuo apellidado Uriarte, vecino de Bilbao, fué a la Institución Ledo, sita en la calle Alameda de Urquijo de Bilbao, para que le reconociesen. El médico le dictaminó una pequeña lesión en un pulmón, por lo que le recomendaba reposo y buenos alimentos.

Uriarte, al salir de la mencionada institución benéfica, cogió en la calle dos grandes piedras y se las metió en los bolsillos de la chaqueta. Fué a la calle de la Estación y parándose frente al establecimiento de Pañerías Ramos, rompió a pedradas la luna más hermosa de dicho establecimiento. Seguidamente fué detenido, conducido a la Comisaría más cercana y más tarde internado en la cárcel de Larrínaga.

Y de la misma ha escrito al doctor que le hizo el reconocimiento, diciéndole que no está detenido por «chorizo», sino que como le recomendó buenos alimentos y mucho reposo, por no disponer de medios económicos para seguir dicho tratamiento, ha optado por la cárcel y ser mantenido por el Estado.

LOS NEGOCIOS ESTRAPERLISTAS DE LOS GUARDIAS

BARCELONA (OPE).—Tanto como por el uniforme, se distinguen los guardias, municipales y de la policía armada, por el uso de una cartera de negocios, de modo constante. Se tienen repartidas las panaderías, tiendas y mercados donde prestan servicio. Es costumbre, hecha ley, que cada mañana pasen por sus respectivos establecimientos a recoger el pan, carne, pescado, etcétera, naturalmente gratis. Después sus mujeres venden estos artículos en el mercado negro. No hay un solo guardia que no lleve su abultada cartera en la mano, y la gente les mira con recelo, pues conoce el contenido, que no es de papeles precisamente.

LAS OVACIONES PREPARADAS PARA FRANCO

BARCELONA (OPE).—Se comenta mucho que cuando los fulbolistas del Barcelona y la Real Sociedad donostiarra jugaron la reciente final de la Copa en Madrid, iban a salir al campo, les interrumpieron la salida violentamente y les hicieron retroceder, a fin de que ovación a ellos fuera común a los fulbolistas y a Franco, pues hicieron coincidir su salida con la entrada del «caudillo».

ESCANDALO EN EL TEATRO VICTORIA DE BARCELONA

BARCELONA (OPE).—Hace unos días tuvo lugar en el teatro Victoria el reestreno de la obra catalana «Canco de amor i de guerra».

En uno de los actos grita uno de los protagonistas «Visca la República» y a continuación la orquesta interpreta «La Marsellesa». El público, puesto en pie, aplaudió a rabiar el momento.

Al día siguiente, las autoridades franquistas obligaron a modificar este pasaje de la obra y en su lugar se grita «Visca la Pepa» y se toca una marcha con algunos compases de La Marsellesa intercalados.

UNA CASA DESHABITADA: LA DE DIOS

BARCELONA.—En la barriada del Cañet ha sido inaugurado el templo de la parroquia. La fiesta se caracterizó precisamente por la falta de parroquia.

OTRO GENERAL AL CIELO

MADRID.—Por olvido de respiro falleció el general Siro Alonso, gobernador militar de Madrid.

AUTENTICO

MADRID.—España participa en el «Congreso de Policía criminal» que se celebra en Lisboa.

No dudamos que, dados sus instintos criminales, los delegados destacados por la Dirección General de Seguridad al citado Congreso conseguirán lucirse de veras.

EL «TALGO» OTRA VEZ

VALLADOLID.—En Arco de Ladrillos, inmediato a la estación del Norte, el tren Talgo chocó con un mercancías, quedando el Talgo completamente achatado.

CONFLICTO EN PUERTA

S. FELIU DE LLOBREGAT.—Los Ayuntamientos de S. Andrés de la Barca y Castellbisbal andan a la greña por haberse anexionado el primero de un trozo de término municipal de la derecha del río Llobregat perteneciente a Castellbisbal y a Tarrasa. Se espera que no habrá guerra por esto.

ORGANIZADOS A LO FASCISTA

Dice el «Diario de Nueva York»:

«Muchos jóvenes falangistas fueron organizados en Madrid el 22 de mayo (día de la «huelga blanca») y se espera que desempeñen un papel más importante impidiendo manifestaciones.

Por ejemplo, se sabe que en Madrid, Falange ha organizado grupos de 300 jóvenes armados, para cada uno de los catorce distritos de la capital. Es decir que habrá 4.200 hombres más para sofocar la protesta de las masas contra el Gobierno franquista.

La labor de estos jóvenes, que se identifican con un pequeño emblema que usan debajo de la solapa, es circular entre las multitudes en las calles, bares, cafés y otros lugares públicos, manteniendo bien abiertos sus oídos y sus ojos pendientes de cualquier individuo que sorprendan distribuyendo literatura considerada subversiva o a cualquier persona que propugne cualquier acto que pudiera interrumpir la normalidad de la España de Franco».

DESERCIONES DE MARINOS DE BARCOS FRANQUISTAS

NUEVA YORK (OPE).—Preocupa seriamente en los medios franquistas las deserciones constantes de tripulantes en sus barcos.

Hace muy pocis días desertaron del vapor «Campillo» unos dieciséis tripulantes, y del «Motomar», recientemente llegado, habían desertado ya en este viaje cuatro tripulantes más.

El caso más destacado hasta ahora parece ser el de un barco que hace la navegación por el Caribe, del cual desertaron hace pocas semanas 18 tripulantes. Las autoridades franquistas pidieron urgentemente reemplazos a España, que fueron enviados en avión; pero del mismo aeródromo parece ser que desertaron doce de los catorce tripulantes llegados.

Regional Norteña

(Viene de la página 1)

cal presto, como pronto localidades del Este y de la Ribera. En Logroño, igualmente se constituyó en seguida el Sindicato general de trabajadores. El fué integrado por los obreros de la construcción, madereros, del hierro e incluso operarios de las imprentas de labor como la de Notario hermanos. Celosos de tal progreso, los elementos socialistas multiplicaron sus esfuerzos respecto de las cigarreras y de los obreros de la Prensa, sosteniendo en tales medios el riesgo de las bases de asistencia mutualista.

Activos elementos como el joven Labrador, que más tarde y en Barcelona fuera redactor de «Solidaridad Obrera» y antes de «El Productor», fueron de pueblo en pueblo, exponiendo su salud y su libertad a las arbitrariedades del caciquismo y a los atropellos de la guardia civil. Pero la organización se extendió por el campo de la Rioja, creándose sindicatos en Haro, Cervera del Río Alhama, Alfaro y tantas localidades grandes y pequeñas.

Es ya extenso este trabajo para incluir faltas de mención y detenerse en los muchos conflictos que se desarrollaron por toda la zona. Que los militantes cubran los vacíos con escritos mejor detallados. Mas, cabe consignar que Bilbao y otros puntos se solidarizaron con los obreros de Asturias en su gesta de octubre de 1934 y dedicar un emocionado recuerdo, respecto de los sucesos de Arnedo de 1932, a las víctimas, de ellas cuatro mujeres, ocasionadas por la terrible guardia civil. De otra parte, así como entre Logroño, Oñón y Viana hay el punto y mesón de las tres provincias, que la Regional Norteña sea el nexo del País Vasco, de la Rioja y de Navarra.

Al producirse el levantamiento fascista de 1936, un manifiesto general se hizo público y un paro completo y una magnífica manifestación del pueblo de Bilbao impuso silencio a todos los elementos pro Franco de los grandes casinos y del regimiento de Garellano. En San Sebastián, el jefe militar de la plaza, coronel Carrasco, manifestó al gobernador que él no se hallaba comprometido con los elementos franquistas. Una columna se formó, al mando de un comandante, marchando hacia Mondragón con el propósito de hacer frente a los sublevados que avanzaban por la parte de Vitoria. Esta circunstancia fué traidoramente aprovechada por el coronel citado. El primer objetivo de las fuerzas sublevadas fué el asalto de los locales de la C.N.T. en la calle de Larramendi. Pero el adoquinado de la calle ya estaba convertido en material de barricada. Momentos trágicos por la carencia de medios de defensa. Mas, los intentos y asaltos consecutivos, de las cinco de la mañana a las diez y media, fueron valientemente rechazados. Es una de las heroicas jornadas del julio famoso. Desistiendo del propósito, los militares, guardia civil, etc., se retiraron al Gran Casino y Hotel María Cristina. Allí fueron atacados con escasas armas pero con una confianza de victoria. Tras unas horas de resistencia, no tuvieron más remedio que ceder ante un ímpetu inssopechado. Los restos, aún importantes, se reconcentraron en los cuarteles de Loyola. El pueblo, con los hombres de espíritu libertario a la cabeza, se lanzó con mayor brío. El combate fué decisivo. Los elementos de la C.N.T., sobre todo, penetraron al fin en el cuartel, apoderándose del armamento, que distribuyeron generosamente.

En Vitoria circuló un manifiesto general. Se produjo el paro, pero no fué secundado por los obreros católicos. El gobernador militar conminó con la pena de muerte al que no se reintegrara al trabajo. Los requetés hicieron su aparición. Sin embargo, aún prosiguió el paro. Mas, hubieron de salir cuantos pudieron. Isaac Puente, al poco tiempo, apareció asesinado en medio de la carretera. Y fueron salvajemente rematados Aspiazu, García, de la metalurgia, y muchos otros.

En Logroño, los elementos comprometidos con el alzamiento franquista fueron astutos como crueles en la represión. Principalmente se respaldaron con el regimiento de artillería. El de infantería sólo salió al último.

En Pamplona había artillería, caballería y los regimientos de infantería Constitución y América. Los requetés, bien respaldados por las fuerzas del general Mola, hicieron ostentación en la plaza del Castillo. Después fueron masacrando a los detenidos y presos del fuerte de San Cristóbal, el antro cruel y siniestro.

Por su parte, el Gobierno vasco apreció tanto al sacrificio confederal, que publicó todo un decreto contra los talleres del periódico «CNT» del Norte, detuvo al Comité regional e intentó desarmar a los batallones de milicias confederales. El 4 de septiembre cayó Irún, estando detenido, al otro lado de la frontera, material de defensa. Al 13 le tocó el turno a San Sebastián, que pudo ser evacuado. Los frentes se establecieron en Zarauz. Entre otros, se distinguieron, delante de fuerzas muy superiores, los batallones Isaac Puente, Malatesta y de Sacco y Vanzetti. Sus hombres lucharon por la libertad, de forma encarnizada. El 31 de marzo de 1937 iniciaron las fuerzas de Franco su segunda ofensiva. El 25 de abril sufrió Guernica el ataque de las alas negras. El 29 del mismo mes, los facciosos pudieron ocupar Guernica y Durango. El 19 de junio lograron la capital vizcaína. Tras de ello, otras plazas y la realización de represiones despiadadas. Mas, a pesar de todos los calvarios y terrores, el primero de mayo de 1947, Bilbao asombró al mundo con una huelga general que duró una semana, alentada por un manifiesto de todas las agrupaciones antifascistas. La extensión de un movimiento como el de Bilbao y el de Barcelona, realizados bajo el terror más grande, únicos en el mundo y en la historia, puede ser el fin y la tumba de la situación de Franco, y de su régimen feroz, que asola a la España mártir, cruelmente aherrojada.

IMPULSEMOS, ELEVANDOLO a nuestro teatro

El teatro es para nosotros, refugiados, un sostén moral para nuestra existencia. Los grupos escénicos de que dispone nuestra Organización, nos hacen revivir un ayer ya lejano, y en las salas donde acostumbran celebrarse los feslivales se ven repletas de compañeros y amigos que aprovechan la oportunidad artística para, viniendo de cerca o de lejos, disfrutar del arte y de la literatura que más se comprende y para alternar con los afines.

Podría parecer subjetivo lo apuntado, y sin embargo, nosotros lo consideramos de capital importancia. La multiplicación de las actividades teatrales, a nuestra manera de ver, fortalecería el nexo de solidaridad, de relación y del disfrute común sin los cuales no le queda posibilidad de existencia al Movimiento.

Empero, le falta a nuestro teatro una cosa: la selección de obras interesantes. En España, donde la inteligencia está endogalada por el fascismo, se comprende la limitación escénica en aires de libertad y atrevimiento, pero en el exilio no. Si alguna vez han de ser representadas comedias intrascendentes, o de pasatiempo, para no usar siempre el mismo estilo, ello no impide que nuestro teatro se dedique preferentemente a representar obras de carácter social e instructivo. En nuestro elemento lo que vale es el teatro de ideas, y lo secundario no debe ser representado hasta el extremo de absorber las energías de nuestros cuadros escénicos.

No es censura, lo que decimos, y aún aplaudimos sin reservas a los grupos artísticos que tanto se afanan en su obra de dicción y solidaria. Pero hay que mejorar la calidad de las obras aunque a veces sea contra el gusto de una parte del público que nos favorece. Además, el teatro español es extenso y comprende diversos estilos, lo que permite variar y seleccionar. Hay muchos autores aprovechables, sino en todo, en una parte de su obra. Una buena obra de teatro educa a los que la presencian y a los que la desarrollan en las tablas. Siempre dramones y sainetes bufonescos, llegaríamos a estropear el gusto de todos. Además, hay muchos compañeros que tienen obras escritas, y en lugar de mantenerlas arrinconadas habría que leerlas y aprovechar las que realmente fueran aprovechables. De los ensayos, de los intentos pueden resultar las obras definidas.

Cierto que en el exilio no abundan los Alejandro Casona. Pero dándoles estímulo, muchos compañeros con un poco le pluma y con un mucho de ideas en el cerebro y de sentimiento en el corazón se pondrían manos a la obra, y puede que de la nada saliera algo positivo.

Cultura y Propaganda debería tomar cartas en el asunto y disponer una comisión de entendidos para que analizaran las obras teatrales que se fueran presentando y decidir quiénes son las representables, las que merecen ser corregidas y las que no pueden servir. Esta fiscalización sana resultaría provechosa en el sentido de que los autores neófitos se esmerarían y los calificados escribirían al saber que sus producciones pasarían de Cultura y Propaganda a los grupos teatrales.

Repito que no me mueve a escribir estas líneas el afán de crítica. Contrariamente, convengo una vez más en el espíritu de sacrificio y en la gran voluntad demostrados por nuestros compañeros aficionados al arte de Talia. Unicamente que hay que prescindir de argumentos banales, que demasiado se ven en el cine. Como escuela del mañana, el teatro puede ayudarnos en nuestra tarea primordial: la preparación moral del hombre.

M. TRIGUERO.

SALA
Fernand-Pelloutier
TOULOUSE

Para el 24 de junio, a las tres de la tarde:

NUEVA SELECCION DE VARIEDADES

En estudio (por el Grupo Iberia): «Los árboles mueren de pie», de Alejandro Casona.

ACUSE DE RECIBO

«España Libre» se disgusta cada vez que mencionamos el problema de la unidad confederal a nuestra guisa. Pero como el mismo existe, cuando se tercia hay que rozarlo, máxime no teniéndose en esta casa motivo para hacernos los olvidadizos.

Cuando comentamos el cisma de 1945 o ciertas incidencias derivadas del mismo, lo hacemos con alteza de miras y no atacando a ras de suelo. No es la acometida personalista lo que nos interesa, sino la reacomodación del elemento confederal a su punto de partida. Quienes hayan sabido leernos con el debido sosiego se habrán percatado de que nuestra tinta ha destilado pasión de ideas y no lictus de odio.

No ha mucho el tema fué puesto sobre el tapete por el VII Congreso de la A.I.T., y cuando se habló en chorro sobre aquél no teníamos nosotros por qué callarnos.

El golpe de efecto fué la casi liquidación de la desavenencia. La fracción que aún consideramos colaboracionista, aceptó la reafirmación de principios y tácticas de la A.I.T. hasta que la C.N.T. se pronuncie en Congreso regular en España. Consideradas las andanzas políticas de antaño y la promesa de hogaño efectuadas por el sector que nos es opuesto, las diferencias entre nosotros podían considerarse disminuídas.

Sin embargo, antes de terminarse el Congreso de la A.I.T. la delegación colaboracionista se retiró del mismo. ¿Por qué? Sedicentemente, por no poder soportar la presencia de otro Comité Nacional de la C.N.T. de España. Cuando se toleró esta representación durante un considerable número de sesiones, no había motivo para soliviantarse... con un retraso cuando menos de diez días. Por otra parte, con la solución posible del litigio automáticamente ambos comités desaparecerían para dar paso al Comité Nacional, digamos refundido.

Nuestro editorial del 10 de junio no tuvo por objeto provocar una polémica intempestiva ni reanimar viejas querellas, sino puntualizar nuestra extrañeza por una retirada que, mientras no se explique mejor, consideramos inexplicable. En cuanto a lo del C. N., somos nosotros los que no queremos discutir, y no por falta de argumentos precisamente. Prudencia obliga.

Y ya que el «fondo» citado ha sido venteado con afán de polémica, nos consideramos obligados a recomponer su antepenúltimo párrafo, que salió muy mal parado por mano del diablillo de la casualidad que mucho enreda en todas las imprentas. Debe decir así, el párrafo en cuestión:

«Lo que puede reunirnos de nuevo es la sinceridad, el sentimiento formal por las ideas anarquistas y por el libre porvenir de España y del mundo a través de la fuerza moral y numérica adquirida, o a adquirir, por la C.N.T. y la A.I.T. Lo demás—la táctica de la «elasticidad», de la «multiplicidad» y demás agujas de desvío—promete ser nocivo y disgregador, con o sin tratos de unidad propuestos o establecidos».

NECROLOGICAS

JUAN MARTINEZ PERARDOT

He aquí un muchacho (19 años) que ha muerto en la flor de la vida. Era hijo del compañero Diego Martínez El Cano, y el motivo de tan funesto desenlace ha sido la temible meningitis, ocurriendo en ésta de St-Etienne.

Martínez Perardot era muy apreciado en la profesión de radiotelegrafía, la cual estudiaba a fondo, prometiendo ser un hábil conocedor de la materia. Ideológicamente era una promesa, pues el muchacho, igual que con su oficio escogido, estudiaba y asimilaba con gran provecho.

Al triste acto de conducirle al postrer reposo concurrimos compañeros y amigos españoles, franceses, italianos, norteafricanos y poloneses, además de las representaciones de la C.N.T., JJ. LL. y varios compañeros de otros pueblos de la región y familiares procedentes de Seine et Oise.

La desaparición de Juan ha dejado en su casa y en las JJ. LL. un vacío que jamás se cubrirá. Era querido de todos por bueno, y así lo patentizaron sus condiscípulos de la Escuela de Radiotelegrafía y varios compañeros de la U.G.T. sumándose a la triste comitiva.

Juan Martínez Perardot había nacido en Castelldefels (Barcelona) y su bautizo fué hecho en la playa del citado lugar, precisamente en el primero de mayo de 1932 antes del mitin que debía ser celebrado y que impidió el gobernador civil. Pese a la presencia de tricornios, el acto se tradujo en conferencia, que dió el compañero Benito Cano Ruíz.

Que la tierra le sea leve al querido Juan y que su familia se consuele, que también su pena es la nuestra.—*J. García.*

MARIA FUENTES

Era la compañera de nuestro estimado amigo Camacho, el cual ha tenido la desdicha de perderla a la edad de 46 años el día 25 de mayo a las 10 y media de la noche. A todos sus familiares, como así a sus amigos y conocidos nos sumió en profunda pena, ya que aquí era estimada por todos a causa de sus dotes personales.

El entierro—civil—tuvo lugar en Meauzac (T.-et-G.), en donde residía, asistiendo al mismo el Comité de la F. L., el Comité de la Interdepartamental seguidos de gran números de compañeros y compañeras de distintas localidades y muchos antifascistas franceses y españoles. Este acto de suprema despedida causó en Meauzac profunda impresión por ser el primero que se recuerda se haya celebrado civilmente.

En nombre de la Organización, el compañero P.V. hizo una exposición de nuestra vida de españoles en exilio, puntualizando que con María Fuentes son muchos los exilados que quedan inertes en suelo hospitalario, sin haber podido volver a la tierra de origen para presenciar el nuevo amanecer de libertad que en ella se espera.

Su compañero y demás familiares expresan a todos su agradecimiento por la prueba de afecto demostrada, lo cual les reconforta en algo el conturbado espíritu por la irreparable pérdida sufrida.

El Comité de la Local de Meauzac hace extensivo su pésame al hermano de la difunta y demás familiares que se hallan en Villanueva y Geltrú, y a su hermana y familia que se encuentran en Igualada.—El secretario: P.C.

JOSE PONCE GUIRAO

Afectado por una terrible dolencia en los pulmones, falleció este compañero a los 47 años de edad. Ponce militó en todo momento en la Organización en Francia. En 1932 padeció fuertes sufrimientos morales, y como luchador de la C.N.T. y del comunismo libertario había estado siempre en primera fila.

El acto del sepelio se efectuó civilmente, siendo seguido el féretro por toda la militancia de St-Etienne, con añadidura de muchos españoles de otras tendencias y franceses antifascistas que lo tenían en muy buen concepto, tanto por su trato como por su firmeza.

En la persona del estimado compañero Ponce Guirao, la Organización pierde uno de sus buenos adalides. Reciban sus hijos y familia en Francia el cordial pésame de esta F. L.—*D. Barquero.*

LA ULTIMA DANZA

Coros y Danzas de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (agrupación disuelta hace tres semanas en el «Hogar del Camarada» de Zaragoza) tuvieron su último éxito... antifranquista en la ciudad de Nimes dando ocasión a los amigos de la libertad, franceses y españoles, de manifestar su antipatía hacia los «camaradas», hembras y machos, que bailan al compás que marca Franco.

Esa representación falangista a título de folklore español, se dió en el famoso Circo Romano de la capital del Gard bajo un lujo de precauciones observado por la autoridad local, segura de que la danza española no se bailaría solamente en el escenario, a tenor de lo ocurrido en París, Bruselas, Niza y Marsella. La concurrencia no fué excesivamente numerosa, encontrándose, no obstante, entre ella, un fuerte grupo de elementos dispuestos a protestar de la corrupción del arte que se iba a perpetrar para atraer simpatías hacia el régimen fascista que desespera al pueblo español.

No bien empezado el espectáculo voces protestatarias se dejaron oír, no faltando luego la imprescindible lluvia de hojas antifranquistas editadas, en esta ocasión, por los compañeros de la C. N.T. francesa. Como era de prever, la confusión se produjo, máxime contándose con la presencia de almas de cántaro que se creían asistir verdaderamente a una fiesta de arte. A la caída general de la hoja (¡y eso que estamos en primaveral, ¡hay que ver las decrepitudes que provoca el falangismo!) los silbidos y los ruidos de toda suerte arreciaron lo suficientemente intensos para provocar la intervención de la autoridad, la cual se llevó consigo a once personas que, previo examen de su actuación, fueron dejadas en libertad por no resultar cargo contra ellas.

Felicitamos a los antifascistas franceses y compañeros en general, y a los amigos españoles que acudieron a las arenas para abuchear a la mamarrachería falangista venida al extranjero disfrazada con las galas del puro arte español.

SCIPION.

LA JUSTICIA POPULAR EN NIMES

Un autómnibus de coros y danzas de Falange lapidado.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

AMPARO POCH

CONFERENCIANTE

En la noche del sábado 16, la compañera doctora Amparo Poch Gascón dió una interesante y amena conferencia en la Sala Fernand Pelloutier (Cours-Dillon) de Toulouse, ocupándose de un tema sobre ocultismo y milagrería.

Citó infinidad de casos curiosos y pintorescos, pasos de comedia y de tragedia motivados por la ignorancia y la herencia supersticiosa de individuos y familias. Analizó las creencias espiritistas, las hazañas de fakires y yoghis, el flaco de los gentes por los curanderos y por las imágenes milagrosas que en ocasiones termina por curar por sugestión ajena o por autosugestión.

La disertante aceptó principios científicos en el caso del «curandero» natural por tratarse de un sujeto dotado de una fuerza de simpatía atrayente o de una naturaleza de la que emanan efluvios magnéticos en proporción mucho mayor que los que irradian el común de las personas.

Al final de su peroración la conferenciante fué preguntada por varios concurrentes sobre diversos puntos de lo que había expuesto, contestando y aclarando la compañera Amparo a todos de una forma convincente y satisfactoria

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Santa Rosa (California), un equipo de albañiles ha construído una casita en tres horas 39 minutos.

Eso es nada comparado con lo que pasa en España, donde una casa de ocho pisos se va al suelo en menos de un minuto.

* * *

Unos científicos americanos han pretendido demostrar que la energía atómica no cura el cáncer.

Sin ser científicos, nosotros afirmamos que con unas cuantas bombas atómicas destruiríamos el cáncer falangista.

* * *

Por sexta vez, el infortunado pueblo triguero de Bujaraloz ha perdido la cosecha.

O inversamente, las cosechas están perdiendo al pueblo de Bujaraloz.

* * *

«En el Pico de Guara va a ser colocada una cruz de hierro de media tonelada de peso».

¿Y por qué no en el pecho de Franco? El régimen y Dios lo agradecerían.

* * *

De un anuncio oficial: «¡Españoles y extranjeros! ¡La Legión os espera!»

Por nosotros, puede la Legión esperar sentada.

* * *

En una publicación comunista libertaria se afirma alegremente que en el elemento comunista libertario impera la intolerancia.

Creíamos que era comunista libertaria la publicación que se queja, sin ton ni son, de la intolerancia de los comunistas libertarios.

* * *

La cuerda...

Se nos invita a ahorcarnos con ella y no lo haremos porque somos cuerdos.

* * *

La Cuerda.

Así la llamaban a una vecina nuestra y tuvo cinco hijos de padres desconocidos.

* * *

Si quien rompa la unidad ha de ahorcarse, nosotros no entramos en la lista. Desde 1945 la unidad permanece rota.

* * *

Y los que la rompieron escogieron bien la época. Como el elemento cuerda andaba escaso, les faltó materia prima para ahorcarse.

* * *

Eso de la cuerda nos re-cuerda que también las campanas son instrumentos de cuerda.

Por si alguien se digna sonarlas.

* * *

Con la cuerda me salto a la comba aunque la barba me llegue a las rodillas. Y con ella me sujeto el reloj y me aguanto los pantalones. Todo menos acorbatarme con ella.

* * *

Luisito de la Mirandilla compara nuestra prensa con la comunista.

¿No sería más exacto comparar al propio Mirandilla con el Albar que tan estupendamente cumplió su rol de bolchevique durante la guerra de España?

* * *

Mirandilla viene de Miranda.

Vamos, sí; que no mira ni anda.

* * *

Girón pronunció un discurso violento contra los que creen que el régimen que lo tiene de ministro es totalitario y absolutista.

Con tanto ardor se produjo Girón, que su camisa quedó reducida a «girones».

* * *

«Heraldo de Aragón» informa: «Sabadell, importante centro fabril. Fábricas de géneros de punto».

Será porque el tejido lanar ha caído en desuso. Lo prueba que los paños calientes han perdido clientela.

* * *

Irán se ha quedado con los pozos petrolíferos de los ingleses.

¿Irán, o no irán, los ingleses a reconquistarlos?

* * *

Aires de guerra infestan el ambiente...

Como a los comunistas se les ocurra celebrar otro Congreso de la Paz, estamos perdidos.

ZIGLA.

Excursión al paraje de Tabarra

BEZIERS

Organizada por las JJ. LL. para el día 24 de junio. Invitados: todos los compañeros, familiares y simpatizantes.

Salida a las ocho y media de la mañana, de la carretera de Murviel.

Se espera que los compañeros y las compañeras no desaprovecharán este día de expansión y fraternidad.

No habrá tabarra a pesar de que el nombre del lugar lo indique.

TEATRO NUESTRO

BURDEOS

Un festival infantil

El domingo, día 10 del corriente, hizo su aparición por primera vez en las tablas, y en homenaje a la España oprimida, la Sección infantil del Grupo artística «Cultura Popular» de Burdeos, en el Cine Eldorado de la mencionada capital girondina. El programa atrajo a gran público que, deseoso de presenciar el trabajo de la gente menuda, seguro de pasar una tarde feliz viendo y aplaudiendo las travesuras de sus retoños, y a fe que no salió defraudado.

Componían el programa dos juguetes cómicos que corrieron a cargo de los niños N. Riera (Lucía), Llorens (Justín) y R. López (Heliodoro) en el primero, titulado «Cuando seamos mayores». Y en el segundo, cuyo título corresponde a «Flora y sus amiguitos», original de nuestro compañero P. Alonso «Mingo», estuvo a cargo de los niños A. Martín (Flora), Margarita (Iris), D. Pérez (Helenio) y A. Riera (Delso).

Esta «troupe» de pequeños artistas se hizo aplaudir en la interpretación que supo dar a los personajes de ambos juguetes, resultando un conjunto armonioso en el que despuntaron algunas figurillas muy aprovechables para actuaciones venideras, que no dudamos las tendrá en cuenta «Cultura Popular» en beneficio del arte de Talia y como medio práctico de enseñar a nuestros niños, deleitándoles y abriéndoles un camino de verdadera enseñanza popular.

Siguieron a los juguetes mencionados: «La Panderetera», muy bien cantada por la niñita G. Gargallo y coro compuesto de veinte niños. Un recitado de fábulas a cargo de las niñas J. Guevara, C. Saurina, A. Pérez, C. Martín, C. González, A. Guevara y por los niños M. García y los más chiquititos de todos: P. Benaiges y Nardo, que causaron la admiración de todos por la forma que tuvieron de recitar sin que ninguno titubeara.

A continuación, el compañero Utrera acompañó con la guitarra (que en sus manos llora y canta, ríe y acaricia) a sus dos «churumbeles» «Estrellita de la noche» y «Relampaguito», transportándonos a la España cañí y clásica. Con satisfacción pudimos apreciar el avance iniciado por estos diminutos artistas. Mucho se han superado desde su última actuación, particularmente «Estrellita», que parece toma otro rumbo, apartándose de todo lo que anteriormente había danzado. Muy bien. Nuestra enhorabuena por tan laudable aspiración.

Después de esta sesión de baile «flamenco», volvió otra vez el conjunto de niños y niñas a deleitar a los mayores con el coro de «Bohemios», actuando de solistas la niña P. Guevara y el niño R. Regales. Este recitó además un poema titulado «Constancia», de forma tan admirable y estilizada que arrancó una gran ovación al público, como asimismo en la canción «El guardia matón», secundado por el coro. A decir verdad, se trata de un artista en embrión.

Y de nuevo, otra vez la niña G. Gargallo, entonando con su vocecita la canción «Pastorela», cosechando muchos aplausos y repitiéndola a petición del público.

El niño G. Córdoba recitó un poema de manera que satisfizo al auditorio, cerrando esre simpático acto los «churumbeles» Utrera, con Utrera padre entre ellos.

Y como los niños tienen derecho a divertirse, se divirtieron divirtiendo a los mayores.

Nuestra felicitación al Grupo «Cultura Popular», y al compañero Aprea, director de la sección infantil. Y a perseverar en el camino iniciado.

ESPECTADOR.

«COURDILLONERIA»

No se trata de una obra estrenada en la tolosana Sala Fernand Pelloutier, sino de lo ocurrido en ella en la tarde del día 17. Fué un espectáculo de variedades corto, alado y trepidante, que dió satisfacción al público habitual de la casa.

Mademoiselle Lavigne empezó la tanda recitando a piano la dulce «Granada» de Albéniz, que rubricó seguidamente el niño Juan Martínez con un caluroso garrotín. Granada, y de Granada el Albaicín...

El tenor Puig, con voz bien timbrada cantó varios fragmentos de zarzuela española con voluntad y gusto. Pero el gusto fué nuestro cuando Puig abandonó «La Dolorosa» a sus dolores para recrearnos con el «Ay, ay, ay» argentino, que es canción emotiva y no gemido. En segunda parte se metió bien con «Los de Aragón».

Carmen Toledo nos explicó con armoniosa y potente voz las cuitas de «Doña Francisquita», exaltó a los maños con una jota de las más castizas, nos columpió con un bolero-melodía: «La viajera», nos arrulló con la «Serenata» del nostálgico Schubert, y nos sirvió, tangueado, el conocido vals «Ojos negros». Aplausos, y ganas de volverla oír.

También la escultural Aurea nos complació de veras, ésta con sus danzas clásicas. Esta alada muchacha está encariñada con los ballets de Tchaikovsky, y nosotros también. Tiene talento de mariposa, sin dejar de ser soberbiamente humana. Naturalmente, en sus evoluciones no podía faltar algo de lo mucho agradable que contiene la *suite* de ballets «Casse noisette».

Pero el dominio de la fiesta lo tuvieron los tres hermanos Martínez, el mayor y la niña Oliva con mucha sangre y escuela flamenca, y el pequeñín—Juanito—con mucha seriedad y estilo. Y ello fué un derroche de zambras, soleares, lagarteranas, zapateados, peteneras y de todo, ora a solas, ora en dúo, y a base de eso último la jota con que Juanito y Oliva cerraron el espectáculo, con tanto brío y justeza, con tanta maña (y maño), que tuvieron que bisar.

Y tras un baile de pista amenizado por unos discos que esperamos la ocurrencia de un motín para acabar con ellos, los concurrentes nos dimos por despedidos pensando en aquello de «Los árboles mueren de pie» que Casona, por interpretación del Grupo Iberia, próximamente nos tendrá que explicar. — F.

C.N.T. de Tours

Esta F. L. pone en conocimiento de los compañeros y familiares que el domingo día 24 de junio se efectuará una jira campestre en la hermosa explanada, próxima al río Loire, denominada Campo de Tennis.

La Comisión os promete un hermoso día por la variedad del programa dispuesto.

Todos los refugiados de la región pueden darse por invitados.

Indicaciones: Plaza de la Gare.

Correspondencia Administrativa

Olivares Juan, Arcachon. — Debes desde el 31-3-51.

Riera F., Loo (H.-G.).—Recibida carta, anulo envío. No debes nada.

Ardite E., Cierp (H.-G.).—Recibidos 250 francos, pagas hasta el 15-6-51.

Armijo José, Firminy (Loire).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Lorca F., Chalabre (Aude).—Recibido giro. Podéis girar cada diez números.

Benaiges A., Fontjoucouse (Aude).—Recibido giro. Tienes liquidado hasta 30-9-51.

Mola S., Arrens (H.-P.).—Recibido giro.

Tello V., Cecile-Gaillac (Tarn).—Recibida carta, debes desde el 1-1-51.

Martínez A., Chantier d'Oule (H.P.).—Recibido giro. De acuerdo.

Fermín M., Carmaux (Tarn).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-5-51.

Garcia Ginés, Bourg-St-Maurice (Savoie). Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-6-52.

Guerrero, Ottomarshein (H.-R.)—Recibida carta, el giro de 2.150 francos no lo hemos recibido todavía.

Martín E., Decazeville.—Recibida carta. Anulamos envío; debéis enviar 160 francos para liquidar hasta el número 320.

Royo Rafael,, Ciry-le-Noble (S.-et-L.)—Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-7-51.

Selfa Jesús, Audabre (Hérault).—Efectivamente con el giro que mencionas tienes pagado hasta el 30-6-51.

Manchacoses Alberto, Béziers.—Hemos recibido tus giros de 500 y 100 francos respectivamente.

Martínez Emilio, Angoulême.—El último giro recibido en esta Administración es de 275 francos y fecha 6-10-50.

Barrancos, Castelmayran (T.-et-G.).—Tu carta llegó bien. «Cénit» sale a primeros de mes, sin fecha fija. «Soli» deberías recibirla lo más tarde el viernes.

Soriano, Paris.—Recibido giro 1.000 francos distribuídos en la siguiente forma: Soriano 500; García 250; Cánovas 250 francos.

Perpina J., Maureilhan (Hérault).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-9-51.

Blasco V., Quarante (Hérault).—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-3-51.

Camps F., Marcilhac (Lot).—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-3-51.

Rubio F., Lavelanet (Ariège).—Recibido giro, tienes pagado hasta 30-9-51.

Requena A., Pierreclos (S.-et-L.).—Recibidos 300 francos, tienes pagados hasta 1-9-51.

Vives M., Agen.—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-12-51.

Canete A., Roanne (Loire).—Recibido giro, tienes pagado hasta n. 315.

EL PLASTERESCO

(Viene de la página 1)

torros que no han de sacarse más el gorro del capitel ni ante Jesús.

Arbitrariedad tamaña atenta contra el ritual, contra el dogma, contra lo estatuído político y religioso; contra el escrupular balduque, lo morigerado consueto y el reglamentado y casillesco nutriograma *intra meridiem* a base de cocido y domesticidad honrada.

Pero España es como es. Y no como quieren que sea los Francos sin sello y sin cédula que por ahí corren desbocados y que nos han tenido siempre a los españoles la tráquea en el puño.

Con genial instinto ha sabido siempre nuestra *gens* organizar el desorden, que hacia abajo soplaba de arriba; y multiplicar panes y peces, sin darse pisto de Paráclita, y a pesar de pescadores en río revuelto y zánganos ni siquiera de violón que la aburrían.

Y para que la expresión de su sentir fuera más plástica y terminante, borda sus mejores cañamazos el plateresco en el Estudio Mayor y las pagodas chinas de Salamanca.

O sea, que donde la tradición científica es más argamasivamente ortodoxa y el fraile hace el novillo que se las pela, viene a transformar el claustro en batacán, rompiendo todos los módulos y deshilachando el filandrajo de la tradición, con más rabos que un pulpo, el multicorne Churriguera.

ANGEL SAMBLANCAT.

Un director de periódicos

Se llama Manuel Albar y ya en «Adelante», de Méjico, se distinguió por su fobia contra los compañeros anarquistas y de la C.N.T. Afectado a la dirección de nuestro colega «El Socialista», Albar no pierde ocasión, y aún la inventa, para zaherirnos en lo que puede y como puede, condición biliosa que no le envidiamos. Comprendemos nosotros el encontronazo ocasional entre los que llevan la voz cantante de los diversos sectores. Pero ese encono de Albar, su rabia permanente contra nuestro elemento, su forma baja de combatir (que tantos puntos de similitud guarda con la agresividad comunista) nos hacen pensar en que algo tiene que ver con los enemigos que los cenetistas tuvimos en la retaguardia durante la revolución y la guerra españolas.

En el número 5.572 de «El Socialista» Albar se vuelve a ocupar de nosotros, si bien reconocemos que de forma leve. Pero el hombre tiene ganas de morder y reincidirá en sus acostumbradas impertinencias, en cuyo caso, si ese desabrochado no es reprimido, nos liaremos la manta a la cabeza y le daremos—y que la U.G.T. y el P.S.O.E. nos dispensen—más de un hueso a roer.

Comunicados y avisos de organización

GRUPO «*TERRA LLIURE*» DE TOULOUSE.—Entrevista el domingo 24, en el Cours-Dillon, por la mañana, para tratar de la formación de equipos de canto, danza y teatro. Invitación extensiva a todos los compañeros y compañeras partidarios de estas actividades.

FEDERACION LOCAL DE BAGNERES-DE-BIGORRE. — Participa que el compañero Ramón López ha reingresado en esta F. L., procedente de la disidencia.

FALTA UN COCINERO

en la Colonia Aymare. Ponerse en relación con la Secretaría de Organización del S. I.: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Lo que hacemos constar para satisfacción de todos, particularmente de los militantes de su localidad de origen.

Direcciones personales

—Se desea conocer el paradero de Manuel Ruiz, que trabajó en Roanne, Entreprise Boussiron. Escribir a Juan Ferreté, 55, rue Henri-Dumont, Limoges (H.-V.), quién le comunicará asuntos de interés.

—Paradero de Martín Jaca, de Echarri Aranaz (Navarra). Pregunta por él su tía Fernanda Jaca, 12, rue Gensan, Bordeaux (Gironde).

—María Lozano desea comunicar con Cristóbal Monbiela, de Sariñena. Escribir a Mme Vve. Monbiela, 67, rue Pargaminières, Toulouse (H.-G.).

Algo sobre colectivismo vivido

El término municipal de X está dividido en cuatro partes, con sus correspondientes delegados, teniendo la misión de distribuir el personal que tiene a su cargo las labores del campo, y también de la villa si hay lugar a ello.

Cada día laborable se reúnen por grupos los campesinos para trasladarse a la tierra y hacerla producir para que al pueblo, a los que luchan en los frentes y a los viejos y enfermos no les falte nada. El punto de partida para el trabajo es un gran local que sirve de cuadra para carros y caballerías, comprados por la Colectividad o aportados por los colectivistas.

El pueblo no ha sido colectivizado a la fuerza, sino con adhesiones voluntarias. Por tanto, quedan familias al margen de la colectivización.

El Comité ha designado a cuatro hombres para Comisión de Abastos, con encargo de proveer de productos al pueblo. Por accidente de guerra, durante unos días las tahonas no han podido trabajar. Faltó harina, pero la gente no padeció hambre: hay higos, almendras, aceitunas, legumbres y vino a disposición de todos.

Un grupo de colectivistas poda los árboles, de noviembre a febrero. Durante ese tiempo los podadores forman grupo aparte, en completa armonía con la Colectividad, la cual está satisfecha de la labor que este grupo de entendidos está desarrollando. Pero a pesar de su práctica los arbolistas solicitan consejo sobre el trabajo a realizar en los árboles que van a pasar por sus tijeras. Hay que asegurarse cuando hay que cortar uno o dos de los tres troncos de la olivera nutriéndose de las mismas raíces; que árbol de mucha leña no da buena cosecha. Los podadores colectivistas dan vitalidad al branquio, que es de donde saldrá el fruto.

Dispuesto para marchar a la tarea, uno del grupo pregunta:

—¿No olvidamos nada?

—No creo—contesta otro.

Se cercioran, y el grupo echa adelante.

Todos aportan algo a la colectividad: aceite, harina de maíz, para suplir a la de trigo que escasea. Para sacar el rancho del mediodía, todos procurarán ser útiles en algo cuando sueltan la herramienta. Se come y se bebe, que vino no falta. Pero no lo catan muchos, porque en tal grupo la mayoría son vegetarianos.

En las temporadas de gran trabajo, los grupos escampan en todas los direcciones del término, formando caravanas de carros con hombres y mujeres, montados o siguiendo a pie. Dan más la impresión de que van a una jira que a trabajar, que así de risueños están los rostros. La armonía es grande. El trabajo es libre, no se conoce lacayo de burgués. ¿Se los ha tragado la tierra? En la villa no queda pregonero anunciando pagos de impuestos. El producto del trabajo colectivo es un beneficio directo para todos. En esas condiciones, nadie regatea su esfuerzo, y lo mismo se trabajan 8 que 10 horas cuando las labores lo exigen.

Han transcurrido 12 años desde que el fascismo español, alemán e italiano, con la ayuda de los «chinos» del país, derribaron aquella hermosa obra de trabajo libre y común. Pero ella persiste en espejo de una realidad que es promesa para el porvenir. La utopía de un día pasó a ser práctica indesmentible por lo vivida.

Muchos propietarios de tierras habían pasado a engrosar la Colectividad, y cuando la reorganicemos el número de estos voluntarios será mayor a causa del loable ejemplo que han presenciado. Que también ellos han comprendido que es mejor la cooperación popular e igualitaria en el trabajo que someterse a las cargas y a las ferocidades del Estado.

J. B.

C. N. T.

Servicio de Librería

1. Lote de seis volúmenes con gastos de envío 800 francos. «Las rutas del infinito» (ilustraciones). Víctor Delfino. «Versos» (poesías), G. Zéndegui; «Rusia, espejo de pobres y ricos», R. Caldleja; «Los cuatro ginetes del Apocalipsis», en francés, Blasco Ibáñez; «Vórtice» poesías), Emilio Bobadilla (Fray Candil); «Faust», Goethe (bilingüe alemán-francés).

2. Lote de ocho volúmenes con gastos de envío 500 francos. «L'Ordre», en francés, Marcel Arland; «Voyage en Espagne», T. Gautier; «Œuvres choisies», de Gérard Nerval; «La conquête morale de l'Allemagne», E. Ludwig; «Le voyage de Lief hereux», Weyer; «Back Street» Fanny Hurst; «En marge de la vie», primero y segundo volúmenes, de Jean Christophe; «Aube et le matin», Romain Rolland.

LIBROS DE OCASION

Enciclopedia autodidáctica Quillet (en francés), tres volúmenes tratando toda clase de ciencias, letras y artes. Precio de la obra 2.400 francos, más los gastos de envío por ferrocarril.

Una edición de 1832, cinco volúmenes encd. puesta en verso francés por Delille; 1-2 «Eneida»; 1-2 «Paraíso perdido». «Los tres reinos de la naturaleza»; «Conversación»; «Geórgicas y obras diversas»; «La imaginación»; «Los jardines».

Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X).

Tenemos a la venta toda clase de material orgánico—a los precios ya anunciados—para uso de las Federaciones locales.

Rodolfo Gonzàlez Pacheco

Algunos rasgos de este hombre singular

De la muerte de González Pacheco a nuestros días se ha dicho mucho y bueno acerca de su obra; pero han quedado en el tintero las condiciones y rasgos de militante y personales que adornaban su carácter. Yo intentaré hacerlo, aunque no tenga a mano abundancia de datos precisos.

Con virtudes y defectos—inherentes a todo mortal—Pacheco era un hombre bueno entre los buenos; pero tan múltiple en actividades y tan original en ellas, que para revelar su silueta moral se necesitaría la pluma de otro Pacheco.

Por respeto a sus ideas cortaremos todo halago. Así como le agradaba que le comprendieran le mortificaba que lo elogiaran, y a los que esto último hacían les dedicó un cartel («Vamos, vamos, vamos») para que supieran a qué atenerse.

De los muchos esfuerzos que dedicó a la causa la mayor parte fueron para el movimiento obrero, si bien su principal preocupación fué la siembra de ideas y el empleo de celo para la limpieza de las mismas. Cuando comprendía que se falseaban los principios o se minimizaba la importancia de la militancia anarquista, hacía fuego con todas sus baterías sin reparo de consecuencias, dando lugar a tempestuosas polémicas, que si no arreglaban mucho, dejaban las conductas bien determinadas.

Conocí a Pacheco en 1917 en el mitin que hubo en la Plaza 11 por la libertad de los presos sociales. Era la preocupación de los compañeros de entonces: conseguir arrancar de las tenebrosas cárceles argentinas a los numerosos miiltantes caídos tras una larga época de clandestinidad. Como en aquel entonces yo observaba los hechos por su parte exterior, la tarea tribunicia de Pacheco me pareció poco simpática. Con actitud invariablemente serena y palabra siempre fina, Pacheco sabía atacar fuerte, cosa que yo no comprendía sin que se diera el do de pecho. Pero, de la virilidad de la palabra del orador me convenció la aparición, a toque de corneta, de un pelotón de la policía montada—20 caballos de gran talla—sacando chispas a los adoquines a golpe de herradura. Ante la multitud impacientada, se adelantó el jefe de quellos genízaros para decirle a Pacheco que moderara su lenguaje; pero éste continuó tan tranquilo como si no le hubiesen dicho nada, lo que provocó otro toque de corneta, éste de ataque. Con mucho aparato la caballería se echó sobre los concurrentes blandiendo los sables y pegando a diestro y siniestro. Nos dispersamos. Pero a unos treinta metros de la tribuna se me ocurrió mirar atrás y, entonces ví a Pacheco hablando como si tal cosa, o como hablándoles a los caballos y policías de los cuales estaba rodeado. Satisfecho el jefe de los genízaros de la dispersión del mitin, ordenó a los suyos retirada, tras cuya oída los asistentes nos reagrupamos en torno a la tribuna. Pacheco siguió perorando, porque aún no había dejado de hablar...

Esta actitud del tribuno, que consideré de gran valor, repercutió fuertemente en mi ánimo. Lo que no podía explicarme entonces es cómo este hombre aparentemente pacífico se mantuvo con una serenidad tan inmutable frente al peligro que le rodeaba.

En 1919 el grupo «La Antorcha»—en el que actuaba Pacheco—hizo una primera edición, en libro, de los famosos «Carteles». Desfilaban por éste muchos personajes que habían actuado en el movimiento de avanzada, incluído nuestro elemento; pero que, deseosos de mayor tranquilidad y pitanza pasaron a ocupar cargos gubernamentales y en el periodismo espectacular, en donde su vanidad y sus vientres pudieron hincharse. Pues en sus «carteles» Pacheco los disminuía, dejándolos reducidos a su verdadero tamaño. Pero cuando los incriminados se enteraron de que su catadura moral iba a ser divulgada con el libro, abusando de su influencia en los centros oficiales incitaron a la policía para que la edición del libro «Carteles» fuera confiscada. Así es que, contra todo derecho legal a altas horas de la noche, la imprenta fué asaltada y secuestrados por la policía 700 ejemplares pendientes de envío. Enterado Pacheco, se presentó al departamento central de la policía bonaerense, siendo recibido con amabilidad policíaca por el jefe, lo cual motivó el siguiente diálogo:

—¿Qué desea el señor Pacheco?

—Darle cuenta que anoche una banda de ladrones penetró en la imprenta en que se imprimió mi libro «Carteles» y se llevó 700 ejemplares.

—No se trata de robo, amigo Pacheco, sino confiscación practicada por orden superior.

—Eso ha sido un robo, señor jefe, y cuantos han intervenido en él han obrado en banda de ladrones organizada.

Por ser poco agradable, así terminó el diálogo, sin que sus queridos hijos—como Pacheco llamaba a sus «carteles»—hubiesen sido rescatados. No le faltó deseo al jefe de policías de encerrar a Pacheco y luego hacerle crujir los huesos. Pero la felonía cometida era tan patente como indefendible, y una felonía sobre otra habría podido provocar una campaña de escándalo que al jefe en nada lo hubiera beneficiado. Por consiguiente, Pacheco pudo salir a la calle, pues que aquellos tiempos eran de «oro» comparados con los que se avecinaban...

* * *

Al poco tiempo de la escena recién contada Pacheco recibió invitación para presentarse de nuevo al departamento central de la policía, en cuyo lugar se encontró con un personaje que no le era desconocido. Tratábase de un ex médico que sostenía allí la función de catequizar, o sobornar, a hombres de valer para ponerlos al servicio del gobierno. Tras largos rodeos rebosantes de amabilidad, el personaje en cuestión le dijo:

—Nos hemos enterado señor Pacheco, que a causa del contagio que sufre de esas ideas exóticas, provinentes del extranjero, está usted pasando una vida de privaciones. Antes era usted un buen muchacho, oriundo de una honrada familia, de la cual ha heredado inteligencia y derecho a la comodidad. ¿Por qué no acepta explotar un feudo, a medias con el gobierno, en el que usted podría convertirse en millonario?

S. FERNANDEZ

Con su acostumbrada voz suave, Pacheco le repuso al personaje:

—Le hago presente, señor, que las ideas que profeso son muy mías, puesto que de ninguna parte me han venido. De nadie son patrimonio por el hecho que lo son de toda persona con sentimientos de verdadera justicia. Y a usted, que era un médico excelente y que ahora se da la misión de malear a los hombres con salud moral, le aconsejo que vuelva a sus ocupaciones de antaño para contribuir a la curación de las dolencias humanas.

Esta fué la réplica particular; pero en público apareció un cartel titulado «¡Con medianerías a mí!» en el que daba las «gracias» al osado por haberse brindado a sacarlo de la «mala vida» y «hacerlo feliz» por medio del soborno.

Cuando el golpe de Estado militar de Uriburu (septiembre de 1930), Pacheco se encontraba en Montevideo con motivo de estrenarse en la vecina capital uruguaya una de sus obras de teatro. Ello pudo parecer una retirada estratégica y no lo era. Cuando la reacción aullaba con mayor furia por las calles de Buenos Aires y clavaba sus garras en la carne de millares de militantes, presentóse Pacheco en la estancia del semanario «La Obra», de cuya redacción formaba parte. Por supuesto, «La Obra» se publicaba clandestinamente, y en uno de sus inconfundibles trabajos Pacheco puso por título: «Hagamos un tembladeral de milicos». El alcance de esta frase—como otras del mismo autor—era difícil de medir. Pero se comprende que el «tembladeral» que propiciaba no se circunscribía a los «milicos» solamente, puesto que estos vigilantes del «orden» son allí los más inofensivos. Pero séase lo que se quiera, a los pocos días Pacheco iba a parar, como otros muchos compañeros, a la prisión Villa de Voto, cárcel que estaba llena hasta los topes.

En el encierro, como en la calle, Pacheco no perdía su serenidad... ni el tiempo. En Villa de Voto trabajó en una obra que tenía prometida a la compañía dramática del actor Enrique Muiño. Cuando la hubo terminado le dió lectura ante un grupo de compañeros, a los cuales pidió su parecer. La obra pareció excelente a todos; menos a uno que le indicó muchos fallos. La obra fué rehecha, incluso en el título.

Para Pacheco no existían ratos perdidos. Cuando no escribía, o no conversaba con los afines, se dedicaba—en intento, por supuesto—a humanizar milicos y carceleros. En general, los guardianes tenían de los anarquistas un buen concepto, gracias a lo cual podíamos obviar rigideces de reglamento cuando nos hallábamos en situación de encerrados. En cierta ocasión incluso pudimos montar una barbería a todo confort, siendo una de las cosas que el reglamento prohibía terminantemente. Tales concesiones se debían a la honradez de conducta y a la paladra convincente de los presos libertarios. Solamente los carceleros novatos, o rígidos, nos aplicaban con toda su dureza las prohibiciones cercelarias, lo cual nos hacía crujir de indignación o prorrumpir en agudezas nada delicadas. Por el contrario, Pacheco cambiaba el cigarrillo con esos empleados, les conversaba, y no solamente conseguía hacerlos tolerantes con las menudas libertades que nos tomábamos, sino que les ponía de tal manera a nuestro servicio, que a más de uno le costó el empleo haberse dejado ablandar. Según Pacheco, todo hombre es dueño de su corazón. El problema está en sabérsele hacer vibrar. Y como aquellos guardias en general era gente atrasadilla, más que mala, en muchas ocasiones Pacheco consiguió despertarles el sentimiento de justicia dormido en ellos por ignorancia provinciana o por la falsa educación.

Nuestro hombre, que con tanta agudeza penetraba los problemas más intrincados, estaba escasamente enterado de una cuestión de la que los demás prisioneros estábamos lo que se dice de vuelta. Nos referimos a la imposibilidad de llevar una convivencia tranquila y leal con los comunistas.

En la galería donde yo estaba éramos como unos ciento ochenta compañeros, que, con otros presos de diversas tendencias nos llevábamos bien; pero con los bolcheviques, imposible. De acuerdo con los mandatos que recibían del Partido, mantenían la galería en continua algazara, lo que resultaba que nuestra prisión se convirtiera en doble infierno.

Cada vez que se producían escaramuzas, Pacheco intervenía para poner calma indicando que en la desgracia no debíamos pelearnos sino llevarnos en buena familia. Quien esto escribe y algunos otros compañeros también intervinimos para impedir réplicas violentas, pero la paciencia de la mayor parte de compañeros estaba tan agotada que el encontronazo y la abolladura de caras de provocadores comunistas resutaron inevitables, resultado que al parecer no había sido previsto por el mando del Partido.

Es innegable que Pacheco conocía a fondo las enormes diferencias que separan el anarquismo del marxismo, y a tal efecto fué de los primeros en dar la voz de alerta cuando los comunistas, aprovechando la influencia de la revolución rusa, trataron de desviarnos de nuestras claras concepciones anarquistas para ganarnos a su elemento y poner nuestro Movimiento en perdición. Pero lo que ignoraba Pacheco eran los procedimientos jesuíticos empleados por los comunistas con objeto de conseguir sus propósitos, al extremo de que nuestro amigo hablaba con ellos con evidente idea de persuadirlos de la necesidad de comportarse con más tolerancia y respeto para con sus compañeros de prisión, tan necesitados, como ellos mismos, de un máximo de tranquilidad para mejor sobrellevar las penas del encierro. Tarea inútil. Las reflexiones de Pacheco cayeron siempre en el vacío.

El hombre que con su penetrante lógica y claro razonar había hecho vibrar el corazón de tantas gentes—incluso policías—no pudo despertar en los comunistas ni un destello de comprensión ni el más leve sentimiento de respeto para con sus semejantes víctimas, como ellos, de la injusticia burguesa.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

FACETAS DEL POLIEDRO ESPAÑOL

MI VISION DESDE EL CASTILLO DE BELLVER

Innumerables bellezas contiene España, y además, es rica en puntos de vista magníficos, desde los cuales, y en perspectivas maravillosas, podemos extender los dominios de nuestra vida en el espacio, lo que es imposible extenderla en el tiempo.

En realidad, la isla de Mallorca es un trozo de la península ibérica, como una bandera desprendida del festival de color. de luz, de fecundidad y de riqueza que constituye la costa oriental peninsular, y que forma la enorme curva entrante, que se apoya, desde el cabo de San Vicente en Valencia, hasta el delta del río Llobregat en Barcelona, cubriendo una distancia de unos cuatrocientos kilómetros, abarcando los golfos de Valencia, de San Jorge en el delta del Ebro, el de Tarragona en el cabo de Salou, y el de Villanueva y Geltrú frente a la población de este mismo nombre.

Si nos fijamos bien, mirando el mapa, en la forma de esta preciosa isla, calificada por los poetas de Bella, Dorada, y de la Calma, observamos en seguida, que, en realidad, tiene forma de bandera ondulante y graciosa. La lanza de su mástil es el cabo Formentor; la parte baja del mismo es la península cuadrada de Andraitx, la que, prolongada mentalmente, encuentra su extremidad constituída por la isla de Ibiza.

En el punto de arranque de esta bandera de rocas agrestes, de llanos fecundos poblados de olivos milenarios, de evocaciones y de poesía, se halla Palma, frente a la más bella bahía del Mediterráneo, y a la distancia de tres kilómetros al oeste y en el seno del pintoresco barrio denominado El Terreno, se levanta el Castillo de Bellver, sobre cuya torre, robusta y elevada vamos a colocarnos.

Esta torre está situada a 140 metos de altura, y su nombre, como el del castillo a que pertenece, significa Bella-Vista. Fué edificado por Jaime II a principios del siglo XIV, y ha tenido distintas aplicaciones durante su historia, como haber sido residencia de los reyes de Mallorca, y también haber sido prisión, donde estuvieron encarcelados, nuestro Jovellanos, el astrónimo Aragó en 1808, así como otros franceses de la guerra de la Independencia, el general Lacy, etc., etc. Y que, desde 1931, propiedad de la ciudad de Palma se propone ésta instalar en la antigua fortaleza un museo histórico y arqueológico, que es lo mejor que puede hacer.

Por respeto a la cultura de nuestros lectores no debemos ocuparnos aquí de Ciencias Naturales, de Historia, ni siquiera de la Geografía dibujada en roca por la naturaleza sobre la superficie del mar. Nuestro objeto es más modesto, pero más inmediato, más próximo a la vida de la actualidad y aun del porvenir de que son dignas estas tierras abiertas a todo progreso y anhelantes de toda innovación. Probemos solamente de esbozar una visión objetiva; una puesta en contacto con un mundo que promete mayor fecundidad y más robustos medios de colaboración en la obra humana. No es, pues, la visita a un enfermo deshauciado, sino la visita a un atleta en plenas facultades, para adivinar en él los elementos magníficos que posee para su próximo triunfo definitivo.

Si el mar es bello visto desde todas partes, más bello es cuando rodea por completo la tierra que nos sustenta, y cuando vemos, a través del espacio líquido que nos rodea, siempre remotas, aureolas de tierras hermanas, que, desde lejos, nos dan la seguridad de otras existencias. Este es el caso de la torre del castillo de Bellver.

Un día claro, nos ofrece el espejismo sublime de parecernos estar rodeados de una pared circular de azogue a muchos kilómetros de distancia, sobre la cual se reprodujese, en panorama borroso por la lejanía, el relieve, el verdor, las formas, los reflejos, de la porción de tierra que nos sirve de asiento en medio de ese pequeño desierto líquido llamado mar Mediterráneo.

Por el Norte y por el Oeste, se adivinan las más altas prominencias de Cataluña y de Valencia, en igual forma que desde esas prominencias se observa lo más alto de los relieves Baleares. Por el Suroeste, las elevaciones de Alicante, y a medio camino el lomo inmenso de un cetáceo prisionero de su propia inmovilidad, rompe la monotonía de la perspectiva; es Ibiza. Por el Sur, Sureste y Este, todo mar, tras el cual sabemos tierras amigas, y por el Nordeste, otra tierra similar a la que nos sustenta, con sus raíces hundidas también en el mar, como reflejándola en un gigatesco espejo a ras de las olas: es Menorca.

Pero no todo es lejano lo que se ve desde una altura. También se ven sus alrededores inmediatos, y, en círculos concéntricos, el tapiz vivo de la naturaleza hasta distancias considerables.

Aparte el plano de conjunto del castillo, se ven desde esta cumbre, pinos y casas de recreo y más pinos, viejas capillas, hoteles, y pinos hasta cubrir la tierra. Más lejos, al noroeste, Palma. La ciudad de las callejuelas, de las pronunciadas pendientes y del gran puerto. Del cúmulo urbano sobresalen soberbias construcciones, como la Lonja, la catedral, San Francisco, la Almudaina y algunas otras, que por la calidad de la piedra que las constituye y por su antigüedad, parecen edificadas con bloques de oro viejo, amarillo y brillante, como joyas.

Más lejos, montañas, peladas unas, arboladas otras, y llanos, caminos, playas solitarias delimitadas por la raya blanca de las rompientes. Arenales y losares que esperan la caricia del trabajo para ser útiles.

Mirando al Este, tras suaves prominencias y copiosos olivares, árboles de troncos monstruosos y negros como restos de un incendio, distribuídos en

Alberto Carsí

campos limitados por paredones de piedra seca, semejando el plano de una ciudad calcinada, adivinamos Porto-Cristo, puertecito pesquero cegado por la arena, vecino cercano de las célebres grutas del Drach, del Hams, y de Artá. También se distinguen molinos de viento, de grandes aspas y pesado rodar. Estampas holandesas que nos transportan mentalmente a exóticos países de brillante historia y de prácticos procedimientos...

Y desde este castillo de Bellver, en silencio solemne, imaginamos el latir de una España agitada por toda suere de mecanismos y enriquecida por toda clase de industrias, pues hemos de reconocer que no representamos el pueblo más dinamizado del planeta, ni nuestras tierras son las más castigadas por los aperos de roturación y de laboreo, ni nuestras aguas las más exprimidas de sus energías naturales.

Atenazado nuestro espíritu por la inquietud de la superación, nos parece que el lugar y la hora nos invitan a fantasear; nuestra imaginación se excita, y vemos ya nuestro ideal en vías de realización. Y esas planicies y esos altozanos se llenan de enormes aparatos eólicos que la fuerza del viento los acciona con rendimientos prodigiosos, elevando agua y produciendo electricidad. Esta instalación, en miniatura, iluminaba hace ya tiempo la aludida cueva del Hams, maravilla asombrosa hija de la naturaleza y del hombre puestos de acuerdo. Me imaginaba también que un inventor mago, había puesto el yugo del trabajo a esos ejércitos de las olas ociosas, que alrededor de estas islas y de todas las tierras, se entretienen en fabricar espuma no pudiendo fabricar energía prácticamente utilizable para las industrias de la humanidad.

Me imaginaba ver hecha trabajo la termalidad de nuestro sol, las corrientes de todos nuestros ríos, de todos nuestros estrechos y de todos nuestros mares, y que, se había llegado por nuestros hombres de ciencia al aprovechamiento de la fuerza de rotación del planeta Tierra, enorme volante, insensible en absoluto a todos los frenos que se le pudieran oponer...

Pude contener mi imaginación expansionada y volver a la realidad. A la calma de la Isla Dorada; al rodar suave de su vida paradisíaca. La verde alfombra de los pinos con la fina música de su arrullo; la suave y acompasada voz de las olas; la luz cegadora de nuestro sol; el tirón brusco de la historia y la placidez de una existencia mesurada, regularizaron la veloz carrera de mi alma, la que, sobre una construcción del siglo XIV pensaba y sentía como nacida veinte siglos después, sin tener en cuenta que la obra del brazo no puede avanzar a la obra de la imaginación. De todas maneras dedico mi gratitud a la torre del homenaje del castillo de Bellver que me hizo pensar en lo que creo que sería un gran bien para todos mis semejantes, del que yo obtendría mi parte alícuota, como uno, entre tantos millones que poblamos el mundo, obligados a vivir en él por la ley del destino, pero que, no obstante, puede ser mejorada y dignificada por otras leyes, por ejemplo: por la de la virtud y por la del trabajo.

IDEAS y FIGURAS

FASCISMO Y BOLCHEVISMO

igual a gregarismo

CUANDO nos detenemos a reflexionar sobre el valor intrínseco de la personalidad anarquista, nuestra satisfacción es inmensa. No hay nadie, rico o pobre, inteligente o iletrado, soberbio o humilde, que iguale en dirección moral, en equilibrio de conducta, en consciencia de sí mismo, al libertario definido. Presumir una idea, exaltar un deseo transitorio, poco cuesta. Lo que vale es comprender el derecho integral de toda criatura humana, enriquecerse el pensamiento, prodigarse en beneficio de la colectividad para beneficiarse a sí propio. Sentirse autovalorizado, desglosado de la masa estulta, fuera del alcance de los pillos hacedores de rebaños, es algo realmente corazonador y satisfactorio.

Los primeros rebañistas lo han sido indudablemenet los curas. Buenos servidores de sí mismos, y luego de los poderes que se les impusieron, observaron especial cuidado en mantener a las clases humildes en su estado de milenaria ignorancia. La letra era un bien y una necesidad para los ricos, y el pobre, para sufrir y morir en bestia, no tenía necesidad de lecturas. De esta forma los sistemas absolutistas pudieron prolongarse por luengos siglos y los señores de todas las épocas lograron disponer de grandes cantidades de siervos, de esclavos, de mercenarios, de mujeres rendidas, para dar cima a sus caprichos, a sus rapiñas y sus voraces ambiciones de poder.

Para el mundo del trabajo, para la casta de los parias, la aparición de la Enciclopedia fué como el nacimiento del sol del espíritu, o de la consciencia. Las verdades demostradas, la falta de respeto a los ritos esclavistas y a los poderes tiránicos, penetraron poquito a poco en el entendimiento de los «palurdos», de los eternamente oprimidos, de los «pobres» de luces y de casta. Cuando la Revolución francesa conquistó para todos los pueblos del mundo el derecho a leer, los tronos y los altares temblaron, y en más de una ocasión se han venido al suelo envueltos en polvo o presas de las llamas. El despertar de los oprimidos ha sido el acontecimiento más hermoso y humano de la Civilización.

Sin embargo, no estamos libres de la ignorancia y de la estultez, a pesar del tiempo transcurrido desde los fastos revolucionarios de 1789 hasta el presente, y aun se puede añadir que gracias a ese estado de sopor proletario—probable herencia de los siglos—la emancipación total del pueblo trabajador no ha sido un hecho. Quedan en pie el sentimiento por lo mesiánico, la abulia mental, la resignación, la atracción del espejismo, la desconsideración del propio valer en beneficio de una segunda persona. El sentimiento de inferioridad se registra no solamente entre los proletarios que no saben leer, sino entre los trabajadores educados a la manera inglesa, alemana, francesa y americana. Así como antaño el abate lo era todo, hoy el todo lo resume el diputado o el lider. Antes el Mesías era una promesa consignada en la Biblia, y ahora el Mesías cada cual lo puede escoger mediante la fórmula milagrosa del voto, o de la adhesión incondicional al jefe o al partido.

La peste fascista pudo declararse y dominar en Italia gracias a la inconsistencia moral de los obreros italianos. Por altas y expresivas que fueran las propagandas de los compañeros de allí, hay que reconocer que ellas no consiguieron el resultado merecido. Contando con una tradición anarquista envidiable, con el diario «Humanitá Nova», con varios semanarios y revistas y con elementos de valía cual Malatesta, Borghi, Galleani y muchísimos otros, el anarquismo y el sindicalismo revolucionario italianos no habían conseguido penetrar en la consciencia de la masa obrera del país, la cual pasaba por el lujo de darse muchos diputados socialistas y comunistas, en tanto la Unión Sindical Italiana no aglutinaba a más de 35.000 trabajadores, compañeros en su mayoría.

La peste fascista, repetimos, pudo adueñarse de Italia porque el comunismo estaba «in crescendo», porque la palabra inflamada y la teatralidad callejera enrarecían el ambiente sindicalista, porque el marxismo inculcado a machamartillo es elemento de división y no de convicción, y depreciación del individuo, y siembra de inconsciencia, y desarme de la voluntad obrera. En esas condiciones, Mussolini, gran conocedor de la verdadera situación de las masas, sembrando dinero a voleo, utilizando la demagogia y la retórica mesiánística, arrastró tras sí a la multitud de los sin trabajo y a infinidad de obreros «comunistas» agregándolos a la marcha sobre Roma para depositar los ajados laureles del marxismo a los pies del capitalismo italiano.

Y he aquí que ahora, a 29 años vista, tras un programa de euniquización sistemática cumplido por Mussolini, la clase obrera italiana se pronuncia de nuevo, en mayoría, por el comunismo bolchevique ,y eso lo hace sin preparación ideológica, sin predisposición para el estudio, en proa a la irreflexión y al entusiasmo callejero que anteayer fué la toma de las fábricas sin convicción alguna, ayer la marcha de las antorchas, y hoy el pasacalle bolchevique que no exige convicción, sino gritos, soporte de banderas, marcar el paso, y mucha incondicionalidad.

La moral bolchevique se funde con la moral fascista y se refunde con pasmosa facilidad otra vez con la bolchevique. No negaremos la existencia de comunistas más o menos conscientes en Italia; pero lo que abulta, lo que balumba, es lo inconsistente, lo gregario, lo estulto y adiposo.

Pensando en nuestros falangistas—ostentosos, jaraneros, vacuos, disciplinados—maliciamos que en España el partido bolchevique tiene base sentada, y a buen seguro que el estado mayor hispanosoviético no la desaprovechará.

J. FERRER

Una página maestra

EGOISMO Y ALTRUISMO

EN las diversas razas humanas, dice Spencer, y en las diversas épocas, los placeres y los sufrimientos se han concebido de un modo muy distinto. Lo que antes fué calificado de placer no lo ha sido más tarde; y, al contrario, lo que fué considerado como una molestia se transformó luego, dadas otras condiciones de vida, en un placer. Ahora experimentamos un placer, por ejemplo, al remar, pero no lo experimentamos, en cambio, al segar. Lo que es natural, porque las condiciones cambian y cambian nuestros gustos. En general, empero, se puede decir que todo trabajo útil puede o podrá convertirse en un placer.

¿Qué es, pues, el altruismo, o sea la preocupación por los demás? ¿Y qué es el egoísmo, o sea la preocupación por uno mismo?

Antes de actuar, dice Spencer, un ser vivo debe **vivir**. Por lo tanto, el mantenimiento de su vida constituye la primera preocupación de cada ser. El egoísmo precede, pues, al altruísmo, por ser necesario para la conservación de la vida. Esta dominación del egoísmo se manifiesta también en el proceso del desarrollo de la humanidad. Se consolida así en nosotros la idea de que las exigencias egoístas deben prevalecer sobre las altruístas. Esta conclusión de Spencer no es aceptable, porque la evolución contemporánea permite cada vez más que todo miembro de la humanidad goce no solamente de los bienes personales, sino también de los sociales.

Nuestro vestido, nuestras habitaciones con su **confort** moderno, son producto de la industria mundial. Nuestras ciudades, con sus calles, escuelas, museos y teatros son el resultado de la evolución mundial realizada durante largos siglos. Todos nos servimos de los ferrocarriles. Y los que aprecian más los ferrocarriles son quizá los campesinos que viajan en ellos por primera vez, después de conocer las fatigas de los viajes a pie. Sin embargo, no ha sido el campesino quien ha creado el ferrocarril. Y lo mismo puede decirse de los grandes buques. ¡Considérese la felicidad de un campesino de Galitzia que puede ir en un gran vapor a reunirse con los suyos en América!

Ahora bien; todo esto no es producto de la creación personal, sino de la colectiva, de modo que la ley de la vida es justamente contraria a la conclusión de Spencer. Esta ley dice que, a medida que se desarrolla la civilización, el hombre se acostumbra cada vez más a aprovechar los bienes adquiridos y producidos no por él, sino por la humanidad en general. Y esta noción la aprendió el hombre en una época lejana. El lector puede fijarse en una aldea de los salvajes más primitivos del Pacífico, con su gran Balai (casa común), su tierra y sus árboles cultivados, sus canoas, sus reglas para la caza, sus normas de buena conducta, etcétera. Aun entre los restos de los hombres de la época glacial, los esquimales, se nota que hay ya **una común civilización**, con conocimientos elaborados no por el individuo, sino por la colectividad

Así es que hasta Spencer se vió obligado a formular la regla fundamental de la vida con una limitación: « **la aspiración a la felicidad personal en los límites prescritos por las condiciones sociales.** » En efecto, en la vida de la tribu aprende el salvaje diariamente que la vida individual es imposible. Sobre esta base y no sobre la del egoísmo se construye toda la vida de los salvajes, así como la de los pájaros y la de las hormigas.

En general, toda la parte de la obra de Spencer dedicada a la defensa del egoísmo es en extremo floja. La defensa del egoísmo era, sin embargo, indispensable en este pensador, tanto más cuanto los moralistas religiosos exigen del individuo demasiados deberes estúpidos. Pero de todos modos los argumentos de Spencer parecen más bien una justificación de la «bestia rubia» de Nietzsche. Además, la conclusión a que llega es muy vaga y no dice nada: «Está claramente demostrado—escribe—que por necesidad el egoísmo precede al altruísmo.»

Ciertamente, en el capítulo siguiente de la misma obra en que hace la defensa del egoísmo—titulado **Altruísmo contra Egoísmo**—, Spencer, adoptando el sistema de los discursos ante los tribunales, procura demostrar la gran importancia del altruísmo en la vida de la naturaleza. Ya en los pájaros se nota cierto altruísmo, tal vez inconsciente, cuando defienden a sus pequeños arriesgando su propia vida. Y tuvo que reconocer, además, que **el espíritu de sacrificio resulta también un hecho fundamental de la Naturaleza, igual que el instinto de conservación.**

Luego, en la evolución posterior de los animales y de los hombres, el paternal altruísmo inconsciente se transforma cada vez más en consciente y nacen nuevas formas de identificación de los intereses particulares con los intereses de los demás.

Aun dentro de los placeres egoístas es posible notar un placer altruísta, por ejemplo, en las artes que aspiran a unir a todos en el placer del artista En todo caso, el egoísmo y el altruísmo están ligados y dependen uno de otro.

Esta observación de Spencer es muy justa. Pero, aun aceptando la palabra «altruísmo», introducida por Comte en el sentido de algo contrario al egoísmo, ¿qué es la Etica? ¿A qué aspira y aspiró siempre la moral entre los animales y entre los hombres, sino a combatir las manifestaciones del egoísmo y a elevar a la humanidad en el altruísmo? Las expresiones mismas «egoísmo» y «altruísmo» no son justas, puesto que no existe un altruísmo puro sin mezcla de egoísmo. Por esta razón es por lo que sería más justo decir que la Etica **persigue el desarrollo de las costumbres sociales y la reducción de los egoísmos estrechamente personales,** que por cierto no consiguen su fin, es decir, el bien personal; el trabajo en común y la ayuda mutua, en cambio, conducen a muy buenos resultados, tanto en la familia como en la sociedad.

Pedro KROPOTKIN.

EN LINEA RECTA

SE habla mucho de la necesidad de recuperar para el anarquismo, su ascendencia popular. Se teoriza así sobre múltiples procedimientos y se busca afanosamente — sin confesarlo abiertamente — una fórmula salvadora. Como es de suponer, ésta no aparece. No hay fórmulas de salvación. Dentro del anarquismo, sólo hay posibilidades. El empeño podría explicarse: desespera un poco la soledad. Pero no es objetiva ni consecuente con las ideas esta apreciación. Los gana un poco la hora quebrantada que padecemos y no llegan a substraerse totalmente a ella, como formular con serenidad su parecer.

Vivimos la hora antagónica en que todas las corrientes liberal-autoritarias se debaten denodadamente por justificar su fallido programa. Inglaterra, Norteamérica, Francia, Italia, Alemania — por citar las más preponderantes —, ofrecen cotidianamente el espectáculo de su desconcierto, de su imposibilidad por resolver los agudos problemas presentes, dentro de un plano de equidad y libertad. Van hacia el absolutismo. Y ésta es la hora que vivimos. La del afianzamiento del poder; la del sometimiento o desconcierto de grandes corrientes humanas que son manejadas, sin atreverse ellas, por sí mismas, a formular su propio parecer. Hay que hacerse cargo de esta evidencia, avalarla en todas sus múltiples consecuencias, para no caer en el ridículo de suponer que es el anarquismo quien está fallando. Se le podrá sí, objetar algunas características o modos, suponer que aportamos una idea nueva; pero intrínsecamente, como expresión de un fundado deseo de vida plena, es inaudito no reconocer que frente a la quiebra de esta civilización, se erige, más vivo todavía, señalando el camino que habrá de elegir la humanidad.

No nos hemos alejado del hombre, es la multitud quien se alejó de nosotros ganada por las promesas y el utilitarismo o trampeada por ellos. Pretender recobrarla, impacientemente al punto de considerar esta incidental soledad, como la prueba tácita de nuestra inoperancia o nuestro desacierto esencial, es dejar de ser anarquistas para incorporarse, inconscientemente, en las filas de los programáticos. Del caos virtual que padecemos, es imposible procurarnos elementos afines en cantidad suficiente, como para dar otro tono a la época. Ella debe recorrer primero la extremosidad en que la ha puesto la eficacia, agotar la absurda tentativa. Las voluntades están copadas por las crisis actual y para volcarlas en cantidad a nuestro movimiento, necesario será adaptarse a ellas, es decir, hacer lo que repudiamos del politicismo.

Habremos de creer que no se pretende nada semejante. Pero el riesgo de caer en ello si no se analizan serenamente todos los antecedentes, es permanente. No objetamos el deseo de acrecentar el número de adherentes al anarquismo, ¡cómo habríamos de objetarlo! Señalamos tan sólo el riesgo de la impaciencia.

También se recurre frecuentemente a la Historia con la pretensión de hallar en ella, un punto de partida en que fincar nuestras esperanzas. Es absurdo. Dos motivos fundamentales dan fe de ello. El primero: que ninguna estructuración social perteneciente al pasado, puede ser aplicada concienzudamente a ninguna época posterior. No hay dos épocas iguales, y pretender servirse de la historia para afirmar la validez de tal o cual conformación es — lo diremos con palabras de Paul Gille — negar las causalidades de la conciencia y la voluntad, desconocer la verdad elemental de que el hombre, ser viviente, no es puramente pasivo, que está dotado de actividad, de movimiento, de iniciativa». El segundo motivo fundamental surge de este interrogante: ¿si la historia, la ciencia, la filosofía, la erúdita postura de los sábelotodo, luego de serias investigaciones, llegasen a la conclusión irrebatible dentro de su lógica, de que el anarquismo es un imposible, de que el hombre no ha nacido para crecer en libertad, sino para vivir esclavizado, abandonaríamos la lucha? ¿No seguiríamos en lo nuestro a pesar de todo? Esencialmente, el anarquismo no es el resultado de ninguna mixtura, sino la manifestación espontánea de un deseo de libertad. Luego, cuando queremos actuar esta libertad, es cuando advertimos el círculo cerrado en que todos nos debatimos. Recién entonces pesamos y valoramos todos los elementos racionales puestos a nuestro alcance, en el afán de hallar una concreción de nuestro deseo. Mejor, por supuesto, si estos elementos dan consistencia lógica a la libertad que auspiciamos, pero afirmamos que no son fundamentales. Si así lo fuera, el anarquismo viviría subordinado a los descubrimientos del pragmatismo en general, llámeselo filosófico, psicológico, científico o económico. El anarquismo no depende de ellos. Fundamentado en la libertad puede puede darse muy a pesar de todos los cientifismos, como manifestación individual.

El anarquismo considera al hombre el supremo gestor de sus destinos, principio y fin de todos los llamados determinismos. Es natural entonces que finque sus enteras esperanzas en él. El hombre es siempre historia nueva.

A partir del instante en que piensa, abstrae y hace conciencia, se puede esperar todo de él. A partir de nosotros la vida es distinta. Cada hombre es un misterio en trance de parir. ¿Qué rol juega entonces la historia para nosotros, como punto de partida, si la vida se recrea siempre? ¿Quién puede vaticinar lo que ocurrirá mañana? Se podrá sí, augurar una próxima guerra, pero comprometerse hasta el máximo de no considerar otras posibles salidas. ¿Se puede? Sí, lo pueden los pragmáticos de toda laya. Ellos consideran rígidamente las relaciones humanas. Los mismos determinismos promueven en el hombre las mismas actitudes. La historia es una fuente de revelaciones para ellos, factibles de aplicarse en todo tiempo y lugar. Para nosotros, apenas un álbum familiar, donde ese pariente loco, concita todos los interrogantes...

No pretendemos ser eficaces. Somos verdaderos. «La fuerza de nuestra tendencia no será nunca determinada por el número, sino por la sinceridad, por la veracidad y por el fervor de aquellos que la impulsan». Entonces; anarquistas siempre.

«LA OBRA».

S. I. A.

GRAN FESTIVAL TEATRAL EN LYON

El domingo 1.º de julio, a las dos y media de la tarde, en la Salle Etienne Dolet (detrás de Perrache), y con la colaboración del Grupo Tierra y Libertad, se pondrá en escena el magnífico drama en tres actos, del célebre dramaturgo noruego Ibsen, titulado

«CASA DE MUÑECAS»

donde se plantea de forma magistral el derecho de la mujer a disponer de sí misma.

Como final de fiesta, el juguete cómico, de Virasque Samper, «Las fieras mansas».

¡Acudid todos a esta manifestación artística!

PROYECTO DE OBRA COLECTIVA

por JOSE MARIA GINE FOLCH

Este análisis de posibilidad de trabajo en colectividad y del rendimiento directo que puede proporcionarnos, ya lo adelanté en un trabajo publicado asimismo en «CNT» en 1947.

Ha transcurrido tiempo y he comprobado que poca cosa se ha hecho en cuanto a colectividades campesinas, lo cual, moralmente no beneficia mucho al exilio. En un intento de abrir brecha, hoy vuelvo a la carga, ocupándome de la forma en que habríamos obtenido un beneficio material formidable si los compañeros en mayoría hubieramos puesto el debido interés en la obra y más fe en nosotros mismos.

Entiendo que los Comités responsables debían impulsar la iniciativa, hasta lograr que las colectividades agrícolas sean implantadas. Mi idea—algo tardía, pero me atengo a lo de más vale tarde que nunca—es que grupos de compañeros podrían coger varias haciendas, las más posibles, en calidad de medieros como mínimo, disponiendo éstas o varias de estas propiedades de corrales y bosque, pero más que nada tierra laborable secano y regadío, que, trabajado en común, podrían ser la base de una economía libertaria capaz de enjugar las necesidades resentidas por los compañeros enfermos, inválidos, mutilados, ancianos, y presos y perseguidos de España, hoy en proa al desespero a causa del cierre del I.R.O. y por impotencia de nuestros organismos solidarios. Tal están las cosas, que lo único que se acrecienta positivamente es el dolor.

A mi llamada de antaño sólo correspondió un compañero del departamento del Doubs interesándome para hallar unas tierras que trabajar en común. Este compañero, como yo, no cree en la eficacia total de las suscripciones y sí en la obra física y al mismo tiempo solidaria de los compañeros.

Una empresa en trabajos de la tierra es dura en un principio, pero dura también es la vida particular que llevamos en tajos y trabajos industriales. El primer año es negativo en cuanto a beneficios, pero al segundo la cosa puede mejorar.

Cuando la colectividad esté en situación conveniente más dable les será a diez colectivistas entregar al año cien mil francos que a diez explotados de la industria ceder diez mil. La vida está carísima y la campiña, en cuanto a comer, está en situación de ventaja sobre la ciudad.

Claro que los años pasan y la labor práctica se descuida. Y ocurre que cuando tratamos de activar lo que sea nos damos cuenta de la insoslayable falta de recursos. Contra todos los peros que se nos podrían oponer exhibimos el ejemplo único de las colectividades agrícolas de Palestina, ya que si en Francia no podríamos disponer de tierras con la amplitud y libertad que los compañeros judíos, cuando menos disfrutaríamos de la ventaja de no tener que preparar tierras de arenal y sedienta de siglos.

Habría que formar un Comité campesino encargado de indagar la existencia de fincas disponibles con fines de información, y de reunión de fondos con que dotar de medios de subsistencia a los colectivistas sin trabajo que escogieran finca para ahincarse en la labor que proponemos. No hay que perder de vista que las haciendas se contratan para ser ocupadas en 1 de noviembre de cada año, y que para ganar la realidad hay que dar el paso...

En la inercia no se logra nada. Los compañeros envecejen, enferman, sufren miserias e inconvenientes y arriesgan quedar por ahí tirados sin que a los demás nos sea dable ayudarles tal cual merecen. No divaguemos más y vayamos de cara a la solidaridad mayúscula por vía del trabajo. A los compañeros desválidos se les socorre con medios, a España se le ayuda con medios, y a los sin trabajo y a los solitarios involuntarios se les apoya con la labor de la tierra a los unos, y con el calor colectivo a los otros.

Lo que proponemos es algo duro. Pero más rocoso es el mañana de ayer que nos va cayendo encima.

Animo y a la tarea, compañeros. Jamás es tarde para realizar la buena siembra.

Cine Eldorado

BURDEOS

Para el miércoles 27 del corriente, a las nueve de la noche,

GRAN FESTIVAL

Pro-España Oprimida, a cargo del Grupo «Cultura Popular», con la obra en tres actos titulada

"Don BARTOLO"

EN MARSELLA

GRAN JIRA CAMPESTRE Y MARITIMA A «SORMIOU»

Organizada por la F.I.J.L. y la C.N.T. de España en el Exilio, con la participación de los compañeros franceses de la C.N.T. y de la F.A.F., y Grupo Italiano, tendrá lugar el domingo día 8 de Julio, a la Calanque de Sormiou.

Hermosa playa y grandes pinares.

Juegos campestres y marítimos.

Charla en francés.

Salidas:

En barco del Viejo Puerto, a las seis y media en punto de la mañana regresando al mismo lugar a las nueve de la noche. Precio de ida y vuelta: 150 frs. Inscripciones en la permanencia, con pago adelantado, hasta el sábado día 7 a las seis de la tarde, 12, rue Pavillon.

En tranvía y marcha a pie (20 minutos) a la misma hora de la plaza de la Prefectura, tranvía número 22 (Mazargues). Precio: 67 francos.

Invitación cordial a todos los compañeros, familiares y simpatizantes.

GFP 3279 Juillet - Décembre 51 : C (324-350)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 324 — II EPOCA | Toulouse 1 Julio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Institut de documentation internationale contemporaine

CUANDO VOLVEREMOS a España

A raíz de los recientes acontecimientos subversivos de España, por los cuales la población en general ha manifestado su repulsa al odioso sistema político que la oprime, el censo refugiado se vuelve a preguntar: ¿Cuándo volveremos a España? ¿Se ofrecen posibilidades, ahora?

Como de costumbre (costumbre inaugurada en 1939) se reincide en barajar nombres, en improvisar ministerios, en levantar castillos de naipes... porque todo, desde las disparatadas combinaciones políticas de los campos concentracionarios hasta el flirteo de Indalecio Prieto con los monárquicos, pasando por la opereta gubernamental de Martínez Barrio, no fueron más que ilusionismos, accesos de fiebre y notas empíricas. Incluso la perenne afirmación de que la Gran Bretaña y los EE. UU. van a intervenir en el arreglo de la cuestión española propiciando la candidatura de un tal monarca o de un tal gestor con tal de que las izquierdas españolas abdiquen de su derecho republicano, ha sido y sigue siendo pura engañifa, un cuento para que el refugiado y el franquistizado a la fuerza, vayan contando y agostando ilusiones como el católico cuenta los granos de su rosario por medio de oraciones que le sumen en la inconsciencia. Con doce años de destierro ¿cuántos gobiernos (?) no se han erigido y cuántos traspasos de política no se han «efectuado» en el exilio? ¿Y con qué resultado? Con el del reconocimiento de Franco por las llamadas democracias; he aquí la cruda verdad que a muchos, inmotivadamente, descorazona.

Y decimos inmotivadamente con ganancia de causa, con una satisfacción que en esta hora nueva no disimulamos. No vamos a prometer—cual nuevos dislocados—la próxima vuelta al terruño, pero sí a hacer constar nuestro contento porque la ilusión nociva se ha desvanecido por completo. Ya nadie cree, con respecto a España, en el antifranquismo práctico y honesto de la U.R.S.S., ni en la amistad de las potencias capitalistas hacia el Pueblo español. Rusia ambiciona disponer de Iberia en calidad de colonia, de país tributario, mientras que EE. UU. trata de servirse de nuestro país explotando su actual estado de indigencia y la situación archicomprometida del nazifascista Franco. Por fortuna, a nadie le debemos nada después de esperar de todo el mundo y de que todo el mundo nos ha abandonado. Estamos, sí, desnudos, pero en igualdad de condiciones con quien se tercie en cuanto a crédito. ¿Es eso una desdicha?

No, por mucho que preocupe nuestra inferioridad material ante el atuendo militar y económico del poder franquista. Es un honor estar solos, y dignos, frente a lo que queda de fascismo en Europa. Incluso Italia y Alemania viven en democracia... tal vez impuesta, en tanto que a los españoles se nos impone, democráticamente, un respeto—que no compartimos—hacia el fascismo hispano. «¡Estamos perdidos», se ha murmurado en el exilio al constatarse la última crueldad de la O.N.U., y en tal criterio han convenido «nuestros» personajes de gobierno republicano ahuecando su cabeza debajo del ala, y otras personalidades que en vista del fiasco conseguido con tanto pasteleo como se traían entre manos, han tomado el avión en demanda de climas tropicales, que en este caso parecen de renunciación. ¡Pésimo espectáculo el que ha dado parte de la emigración política española, la que no creyendo en sí ha fiado la resolución de nuestro problema a los extranjeros que en nada les ha interesado nuestro asunto, atareados como están en los suyos propios!

Más expeditivo, más ceñido a la realidad, el Pueblo español (¡en el cual el Exilio no crela!), al percatarse de que el exterior no le servía de nada, cuando por la lección de 1945 y la de 1950 se convenció de que estaba abandonado a sus propias posibilidades, lejos de amilanarse y de encomendarse a la Virgen de Ultramar como lo han hecho muchísimos refugiados, se ha producido en boicots y movimientos huelguísticos repetidos, con tanto ardor y entusiasmo, con unanimidad tanta, que han sido una sorpresa para todos, que han sido un aldabonazo universal, que han despertado sanas esperanzas incluso en el Exilio (¡tan derrengado hace medio año!) e irrogado serios temores en la Banca mundial, esa odiosa alcahueta que tantos servicios le ha rendido al Quisling Franco.

Efectivamente, cuando se había afirmado la triste moral de que los españoles derrotados en 1939 no éramos nada, nuestros hermanos de España han demostrado serlo todo. La quietud de muerte que Franco había sembrado en el interior de la península, a la Banca y al Militarismo mundiales se les antojó adhesión, conformidad o miedo. A ojo de cubero, el poder de Franco estaba solidificado, y de pronto en marzo de 1951 quebró como un espejo: en mil añicos. Sino, a ver quién es el enterado que lo niegue; a ver quién es el guapo ganancista que exponga su dinero en la carta de Franco; a ver si el Pentágono no detuvo sus cálculos «plataformistas» cuando estallaron las huelgas de España; a ver si el franquismo y el profranquismo no perdieron momentáneamente el respiro cuando en Cataluña, Euzkadi, Navarra y Madrid la población se manifestó unánime contra la tiranía falangista.

No sabemos, a pesar de todo, cuándo volveremos a España. Franco dispone de muchos cañones y de muchos hombres para dispararlos, y nosotros estamos a cero a este respecto. Pero nos quedan grandes esperanzas, todas ellas fundamentadas, mucho más fundamentadas que las paparruchas y las pesadillas de aquéllos que han formado gobiernos y más gobiernos en la triste caverna de su mollera, desde el año 1939 hasta el presente, y que, aún hoy, desaprovechando la dura lección de doce años, retornan a su monomanía de combinar nombres de políticos con los que dar nuevo gobierno a nuestro país. La base de nuestra confianza descansa sobre hechos positivos y no sobre camelos, y si hay que citarlos ahí están este Pueblo español recobrado, erguido ante el tirano; la vacilación, el asombro de los poderes extranjeros que condicionamente lo protegían; la soledad de Falange, solamente asistida de los crápulas y agiotistas que ha favorecido; la impotencia de la economía, seriamente quebrantada por la guerra civil y por la desaforada rapiña de los que «no renunciaremos al turrón de la victoria», y el fracaso estrepitoso del régimen, ya sea en ideas, en prácticas o en virtudes. Por sus crímenes, por su impopularidad y por la hecatombe económica que se le viene encima, el franquismo no puede subsistir. Tan pésima está la situación, que «eso» de España no tene aguante. ¿Cómo caerá, y cuándo?

Necia pregunta. El fruto está maduro. A trabajar para obtenerlo. ¡A ayudar, incondicionalmente, a nuestros hermanos del interior!

AYMARE

III.-Problema de los 200.000 litros de agua

Problema básico, no planteado del todo o planteado como secundario. Existe un pozo-manantial de escaso rendimiento. Es preciso profundizar el pozo para aumentar el caudal y proveer un depósito de 200.000 litros como mínimo, utilizable para prevenir los años de sequía. Hay que reparar y ampliar la balsa existente, construir un depósito inmediato a la paridera y equipar el pozo con un motor más potente, además del que existe, para garantizar el riego de unas ocho o diez hectáreas. El agua de arriba es torrencial intermitente o no tan torrencial, pero casi permanente, aunque en ocasiones falta. Hay que corregir estas intermitencias.

Todo esto habría que hacerlo de una vez para situar el arranque definitivo de una etapa también definitiva. A partir de ella no habría ya que hablar de las necesidades de Aymare ampliando la ganadería lanar, la producción de granja y las colmenas. Aunque la flora de Aymare no es la más a propósito para producir miel, pues falta el romero, la que se obtuviera bastaría para las necesidades de la colonia y tal vez se podría ensayar en pequeño la explotación intensiva.

Paralelamente a la dotación de agua, sería preciso completar el parque de maquinaria agrícola con una cultivadora, una máquina de sulfatar, un remolque para el tractor existente, una trituradora de yerba y una segadora-atadora. Agua, maquinaria, ganadería y granja darían a Aymare, de inmediato, sin más interinidades, una etapa definitiva de puesta en valor y una seguridad de alto rendimiento, invertible en menesteres humanitarios.

Ya se estimó por peritos avisados la cifra de francos en septiembre de 1950. Desde esta fecha, los núcleos de la C.N.T. del Exilio, teniendo en cuenta lo apuntado y las necesidades de administración interna de la colonia, cifraron la aportación individual de los adherentes, al paso que los grupos artísticos se aprestaron a dedicar lo obtenido en taquilla por festivales en una época determinada a Aymare, contándose, además, con anteriores aportaciones de los compromisarios.

En resumen: es preciso hablar de una vez de Aymare para dejar de hablar de Aymare en ese tono perentorio que tan desplazado resulta para sus animadores, que ya tienen bastante con arar y cavar, sembrar y cultivar. Estas tareas, conjugadas con las aportaciones de los compañeros todos, han de estimular la comprensión mutua, resolviéndose de una vez para siempre el problema de Aymare, que no estriba en necesidades personales para los cooperadores, sino en conseguir que Aymare sea una colonia eficiente de mutilados y enfermos patrocinada por la C.N.T. y los acreditados servicios humanitarios de S.I.A., con aportación moral de la Sección de Inválidos Confederales y la simpatía general.

Los cooperadores trabajan de firme, desean la periodicidad trimestral o más corta para la revisión de cuentas y agradecieron, como agradecen, la asistencia de equipos de vacaciones que llegan periódicamente a Aymare en cortas épocas de urgencia para ayudar a la plantilla.

Por otra parte las Federaciones Locales y las Juventudes del territorio inmediato—y aun lejano—de Aymare organizan excursiones dominicales a la colonia, cuyos compañeros acogen a los excursionistas con perfecta fraternidad, trabándose así una serie de contactos en los que el compañerismo se perfecciona con el conocimiento mutuo y luego con la seguridad de que quien conoce el esfuerzo de los cooperadores de Aymare, lo estima en su verdadero valor y tiene a bien estimularlo y propagarlo. Realmente, los cultivadores de Aymare son felices en aquel aislamiento. Felices del todo. Sabido es que el hombre feliz no tenía camisa.

Felipe ALAIZ.

CRÓNICA

DESPUES de las elecciones italianas cuyo resultado pintoresco he comentado aquí recientemente, se han celebrado otras. Pero de éstas no puedo hablar. Se diría que falto, aunque no faltara, aunque no estuviera en mi ánimo faltar, a los deberes que la hospitalidad impone. Porque la hospitalidad, aun la inhospitalaria, y aludo aquí a otro comentario reciente, impone deberes. Con lo cual incluso la hospitalaria es todo lo que se quiera menos hospitalidad. Se recoge a un desdichado no porque se tenga obligación: porque es un desdichado. Y menos para imponerle obligaciones. Si se le imponen obligaciones ya no se le recoge: se le hace un servicio a cambio de otro. Estamos en un mercado, lejos, muy lejos, por tanto, de la hospitalidad.

El no poder hablar de unas elecciones me va a llevar a hablar de otras de las cuales tampoco puede hablarse. Los derechos del hombre, hace mucho tiempo proclamados, proclamados de nuevo hace poco, son en realidad mínimos. Para nosotros, ni mínimos. El uso hasta del más insignificante sería juzgado una indelicadeza de nuestra parte. Estamos recogidos, y quienes nos han recogido nos la echarían en cara. Amargo pan, todo el que se recibe. Ninguna obligación había de darlo, pero el darlo obligado es no darlo. La hospitalidad pierde su sentido, aun siendo hospitalaria.

No hay derechos sin deberes, se dice. Para nosotros son todo deberes, y derechos no tenemos ninguno. La culpa es nuestra, desde luego. Quisimos cambiar el mundo, como si eso fuera tarea fácil. Nada cambiamos, y fuimos lanzados a los cuatro vientos. En el mundo no cambiado, se nos soporta. Es lo más que puede hacerse. Podría no soportársenos. Hemos de dar las gracias por la hospitalidad. Aunque no lo sea. Y no permitirnos juzgar lo que en torno a nosotros sucede. Nos meteríamos así en casa del vecino. Poco importa que fuera en bien del vecino. Se cuida él de ese menester, o cree cuidarse. No tenemos nosotros por qué ocuparnos de él. Sería, ya lo he dicho, una indelicadeza. Por delicada que fuese nuestra intervención. Y por generosa que fuese. Hemos perdido, por querer cambiar el mundo, todos los derechos. Hasta el de decir, por ejemplo, que un tren no ha llegado a la hora. No tenemos para decir eso, más que irnos allí de donde hemos venido. A donde no podemos ir. Ese no poder ir, que nos quita todos los derechos, mínimos, como se sabe, nos carga de deberes. Entre otros el de callar. Aunque sin intención, al hablar, de ofender. Ni mucho menos. Es propio del hombre comentar lo que alrededor suyo sucede. No es forzosa siempre la acrimonia. Puede el comentario alzarse por encima de la censura y ser elogioso sin bajeza. Se vería la censura, inexistente, no el elogio, por no ser bajo. Y la censura vista, aun inexistente, se nos reprocharía: como desagradecimiento. Hemos recibido un favor, y hemos de agradecerlo. No por voluntad, cosa natural, por obligación. En que el favor, así, no sea favor, no se piensa. Pensar es una tarea difícil. Casi todo el mundo la abandona. Que se entreguen a ella hombres como nosotros, pasa los límites de lo tolerable. No tenemos por qué pensar. Por lo menos ahora. Cuando estemos en nuestra casa, ya pensaremos, si queremos. Pensar ahora, y decir lo que pensamos, sea sobre lo que fuere, sería inmiscuirnos en lo que no nos atañe. En vano repetiríamos, con el latino, que todo lo humano nos es propio. No somos quiénes para echar mano a esa cita. Estamos recogidos. Nuestra misión es dejar a los que nos han recogido obrar a su guisa. Son ya mayores para saber lo que hacen. Que aun siendo mayores puedan errar, no nos incumbe señalarlo. Nos meteríamos, así, donde no se nos llama. Y donde no tenemos derecho a meternos.

Se quedan, por tanto, sin comentar las elecciones que han seguido a las italianas. Si sus resultados son pintorescos, como los de aquéllas, para nosotros no lo son. O no pueden serlo. O debe sernos indiferente que lo sean o no. Nos está vedado tener opinión sobre el particular. Como sobre muchos otros particulares. No importa que no queramos barrer la casa del vecino. Se diría que queremos barrerla. Y se nos enviaría a barrer la nuestra. Actitud lógica (la lógica: bueno, dejémosla tranquila). Quién más, quién menos, haría lo propio.

Es lástima, sin embargo, que no podamos decir nada de las elecciones. Si no de sus resultados, por lo menos de sus vísperas. Ni alegrarnos del bien que prometían los candidatos a quienes nos tienen recogidos nos está permitido. Les prometían unos la paz, otros la felicidad, otros la abolición de los impuestos. No, no podemos mostrar el júbilo que la promesa de esos bienes nos ha causado. Aunque no fueran para nosotros. Alegrarse del bien que a otro le alcanza es signo de hombría verdadera. Ni esa hombría nos es dable mostrar. No seríamos, mostrándola, agradecidos.

DENIS.

JIRA A AYMARE

El domingo 17 de junio, por un día un tanto lloroso, se realizó un magnífica jira a la Colonia de Aymare, organizada por la C. de R. de Montauban.

Un total de cuatro cares procedentes de Montauban, Caussade, Fumel, Preyssac y Luzech, con adición de concurrencia de Cahors, Réalville y de la comarca de Le Vigan; inundó la Colonia de toda una muchedumbre dispuesta a contemplar de cerca la obra admirable que han venido realizando unos compañeros, que, poniendo en práctica los principios solidarios y colectivistas que animan nuestras concepciones sociales, han dado el mejor ejemplo posible de lo que se puede hacer.

Los compañeros del Grupo Artístico de Fumel nos obsequiaron con dos sainetes: «La Mañica de la Maña» y «La real gana», interpretados con gran acierta y gracia suma por las compañeras Virtudes, Alejandra y Trini y los compañeros Pagés, Moral, Pérez Royo y Barba. En el intermedio hubo canto de improvisación. El dúo Virtudes-Fernández cantó acompañado a la guitarra por Barba, siendo aplaudido. Luego, Alejandra, Trini, Travé, Pérez y Barba pusieron en escena el sainete «La real gana», que fué muy celebrado por las ocurrencias y lo bien interpretado. Resultado de esta sesión improvisada: 4.534 francos que fueron entregados a la administración de la Colonia.

Disfrutamos tanto como pudimos, olvidando penas y lluvias.

Unos cuantos niños y niñas nos regalaron con sendas canciones infantiles que enternecieron a la concurrencia e hicieron derramar alguna lagrimita a las mamás respectivas.

Los compañeros de la Colonia nos dijeron que ésta era la «colla» más numerosa que la había visitado.

Lo señalamos, no por vanidad, sino por la importancia que esto significa. Se demuestra con ello, que a pesar de todas las dificultades con que ha atravesado y atraviesa la Colonia, y del excepticismo de algunos, Aymare es una realidad tangible que atrae a la militancia como un lugar de peregrinaje.

Unos y otros, los que en su fuero interior creían que la Colonia era una entelequia, se han dado perfecta cuenta de lo que puede la voluntad de acción y la convicción en unas ideas.

Todo el mundo salió maravillado de lo que es Aymare, y en lo futuro, los que fuimos, cuando se nos hable de ella y se nos pida solidaridad, no podremos negar esta necesidad y la importancia y la utilidad de nuestro gesto solidario.

Ojalá que la próxima «colla» que vaya a Aymare, de dondequiera que sea, resulte más numerosa y así cada una que se suceda.

Estamos seguros de que si toda la militancia pasara por Aymare, viera Aymare, se conseguirían dos cosas: deshacer el gran equívoco de los escépticos o indiferentes, y persuadirnos de que la Colonia es una de las más grandes realizaciones de la Organización, obra para la cual todos los esfuerzos que se nos pida parecerán pocos.

No queremos terminar sin agradecer el amable acogimiento que nos reservaron los compañeros de la Colonia, y sin rendir un nuevo aplauso suplementario al Grupo Artístico de Fumel.

UNOS QUE ESTUVIERON.

ACTUALIDAD

FRANCIA e Inglaterra se oponen a la propuesta americana de incluir a la España de Franco en el «Pacto Atlántico». Aun se aducen intereses morales, que, a la postre, se traducen en materiales. Indudablemente, si la fuerza fascista española fuese comprendida en el sistema de defensa contra el totalitarismo ruso, los comunistas ganarían la partida a los sectores antifascistas de España. Toda nación que se alíe con la España franquista, automáticamente quedará convertida en franca enemiga del Pueblo español.

Especulando sobre esta posible contingencia, los hispano-bolcheviques están a punto de lanzar a los cuatro vientos la consigna de «Frente Nacional» para derrocar a Franco. Bien saben ellos que ni la masa popular ni los partidos y sindicales del país y del exilio se dejarán caer en el garlito. Una segunda edición de la Unión Nacional ya no es posible, ni aún entre la ciudadanía adormecida; tan dura fué la lección recibida por quienes picaron en el anzuelo. Pero la actitud profranquista de los EE.UU. podría favorecer los planes de Moscú y dar, a la novísima patraña bolchevique, una importancia que, sin la torpe política americana, por los españoles no alcanzaría.

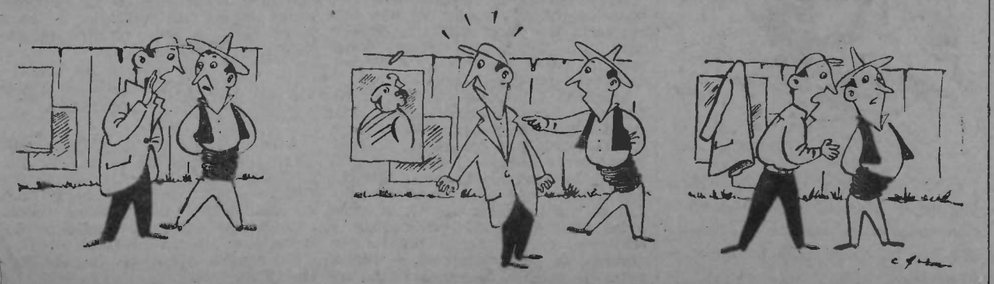
* * *

Ha causado cierta sensación en Francia que unos sesenta comunistas españoles residenciados en Córcega y que se habían negado a escoger residencia en los países orientales (dulce patria del proletariado), se hayan por fin decidido a partir de su isla de destierro con rumbo a no sabemos qué puerto bolchevique.

¿Qué les habrá ocurrido a estos advertidos españoles que al fin consientan en ser embarcados para un país que, a pesar de significar—teóricamente por lo menos—el cumplimiento de sus ensueños, hasta aquí se habían negado a ganar? ¿No les habrá sido plácida la existencia en la patria chica de Napoleón? ¿Les habrá convencido algún emisario de que su estancia voluntaria en país capitalista significaba un descrédito para la U.R.S.S. y países añadidos? ¿O es que han preferido el suicidio a persistir vegetando sobre un pedazo de tierra excesivamente limitado?

Séase como ellos quieran, el caso es que los comunistas españoles que han abandonado Córcega para trasladarse a la otra parte del telón de acero, han dado, no un mal paso, sino un peligroso traspiés. Ellos conocen por sus ex-amigos Castro Delgado y Campesino y por otros conductos no menos fidedignos, que en país bolchevique se entra, pero difícilmente se sale. Nada se sabe de la Pasionaria y demasiado se conoce de los millares de comunistas y niños hispanos que jamás podrán regresar a sus lares porque la maldad de los hombres y la tierra se los han tragado.

DON QUIJANO DE LA MANTA



BOLCHEVIQUERIAS

Con la música -o el cañonazo- a otra parte

Son las 15 horas de un domingo.

La mañana ha sido lluviosa y los signos meteorológicos no prometen detener el aguacero. Quienes tienen la sana costumbre de aprovechar los días festivos para saturarse con el ambiente de los campos—ora floridos—para expeler los miasmas respirados en fábricas y tugurios ciudadanos, vénse obligados a permanecer encerrados en sus domicilios, en los cines o en los bares. Por nuestra parte, hemos preferido pasar la tarde en casa de un amigo y compañero nuestro.

Y enfrascados estábamos comentando la información dada por nuestra Prensa con referencia al VII Congreso de la A.I.T. recientemente celebrado, cuando manos desconocidas llamaron a la puerta. Fué a través de los cristales que nos apercibimos de quién se trataba: de un joven con alguna popularidad acompañado por un maduro que en su casa conocen.

Invitados a entrar, ambos franquearon la puerta, y una vez adentrados, los cuatro quedamos sumidos en una situación embarazosa, al extremo de que el joven de referencia ni acertó a hacer la presentación de su pareja.

Mi amigo, el dueño de la casa, caballeroso como él solo, invita a los presentidos contrincantes a tomar silla, cortesía que calma, en parte, el manifiesto nerviosismo de nuestros visitantes, los cuales se adivinan en presencia de dos hombres que se han dado cuenta anticipada de su propósito. Sin ponernos previamente de acuerdo, yo y mi amigo coincidimos en cargar nuestras escopetas argumentistas presumiendo estar a pique de sostener una batalla más.

Tras unos minutos de silencio y de duda en los forasteros, el de más edad se decide a romper el fuego al ver que su joven acompañante no se atreve:

—Os habréis dado cuenta de que el objeto de nuestra visita es el de recoger firmas para la paz.

Dicho lo cual, exhibió un pliego mecanografiado en donde podía leer la consigna bolchevique del día.

El titular de la casa se cree en el caso de contestar el primero, a cuyo efecto les dice:

—Por lo que a mi respecta, no contéis con mi adhesión, y no porque no sea pacifista, puesto que lo soy en efectivo. Pero considero que una cosa es ser partidario de la paz y otra contribuir al fomento de la guerra mediante una campaña de firmas perfectamente estudiada.

por M. Temblador

—Estás en un error, «camarada»—replica el viejo zorro—. Son las firmas por la paz las que han impedido que los imperialistas no usen la bomba atómica en Corea. Asimismo, con esos pliegos de firmas que recogemos se evitará que los tiburones del dólar declaren la guerra a la pacífica U.R.S.S.

—Es una falsa idea la tuya—le objetamos al exponente—. Date cuenta de que si no han hecho polvo a Corea por el procedimiento atómico, es porque los interesados no han querido o no lo han considerado conveniente, pues ya de por sí lo que les ocurre a los coreanos es demasiado duro. Pareja suerte podría correr toda la humanidad—sin descartar a los países ruso y satélites—si los grandes estados mayores se decidieran a correr la pólvora atómica. En cuanto al procedimiento de las listas que traéis entre manos, es un procedimiento infantil, es un disparate y un apoyo a una parte de las que podrían tomar armas en una futura guerra mundial. Además, ¿qué mérito tiene firmar por la paz y trabajar en fábricas de material de guerra? El 90 por 100 de los firmantes podrían estar incluídos en esta extraña especie de propagandistas de la paz que se indultan estampando una inocente firma del delito de construir cañones. Si la guerra estallara, los firmantes de vuestro color serían los primeros en empuñar el fusil, puesto que se trata de partidistas y no de pacifistas desinteresados. ¡Caray con vuestro pacifismo!

—También los anarquistas haríais la guerra contra los comunistas, porque los americanos os obligarían a ello—interrumpió el listero de edad.

—Los libertarios no la haremos ni con ellos ni contra ellos. Ya se verá si hay fuerza capaz de hacernos intervenir en una pugna absurda y suicida. Las ambiciones de uno y otro bloque no son las nuestras. Somos enemigos de todas las injusticias y opuestos a todos los poderes, y si del capitalismo soviético y del capitalismo liberal hemos de decir alguna cosa, es que ni el uno ni el otro llevan nuestra adhesión, aunque reconocemos que el último, enemigo y todo, cuando menos reconoce nuestro derecho a opinar.

—Sin querer o queriendo—arguye de nuevo el comunista—le hacéis el juego al capitalismo fascista. Vais contra las aspiraciones de los obreros que tienen puestas sus esperanzas en los partidos comunistas, y principalmente en el país del socialismo y en su grandioso jefe amado, el hombre que más desea la paz y la libertad para todos los pueblos.

—Amén. Pero sería difícil demostrar que haya en el mundo un capitalismo más desenfrenado y un fascismo más feroz—afirma ahora mi amigo—que estos que rigen la Rusia de hoy día. Incluso en España, con ser tirano y homicida el régimen que la domina, no se consigue establecer un telón de asfixia en las fronteras ni se evita que el pueblo proteste la situación mediante espectaculares huelgas. Por crímenes que haya cometido la jauría de Franco durante y después de las mismas, da miedo considerar las consecuencias de un movimiento de protesta similar realizado frente a la dictadura de los Soviets.

—¡Los obreros soviéticos no precisan de huelgas! Ellos tienen todas sus necesidades cubiertas...

—Cubiertas de espinas, como espinosa y dura es la senda marcada por el burgués absoluto que les obliga a llamar padrecito a Stalin.

—No me explico cómo habiendo en la U.R.S.S. tanta explotación y miseria la burguesía mundial la odie tanto.

—Pues es muy sencillo—sigue correspondiendo nuestro compañero—. La burguesía de aquí tiene su campo de acción y se desarrolla en regímenes li-

(Pasa a la página 4.)

REVISTA DE PRENSA

LA MISERIA EN ANDALUCIA Y LA PRENSA BRITANICA

Londres, 21 junio. (O.P.E.)—El órgano liberal «Manchester Guardian» de ayer publica un extenso comentario de uno de sus colaboradores, en el que describe las impresiones recogidas en la visita que acaba de realizar por la zona de Andalucía.

Comienza señalando que en aquella región las recientes huelgas de Cataluña y de Euzkadi fueron seguidas con interés, pero con poca esperanza. A raíz de ellas, las autoridades franquistas adoptaron extraordinarias medidas en toda la zona andaluza, ante el temor de que los movimientos huelguísticos se reprodujeran en la parte sur de la Península, medidas que todvía subsisten.

Refiriéndose a la situación de miseria y pobreza de las masas populares, dice que es en Andalucía, de todo el país, donde presenta caracteres más graves. «La pobreza endémica—dice el articulista—, acelerada por una sequía prolongada, y el colapso de la economía española, ha dado lugar a que el paro obrero y la situación de hambre hayan alcanzado un nivel alarmante. «Tenga cuidado al pasar por Málaga una vez anochecido—me dijo una mujer en una pequeña aldea—. La gente está desesperada porque no come; nunca hemos vivido tiempos tan malos.» Fuera de las clases privilegiadas, la palabra «hambre» domina en tosas las conversaciones. En las raras ocasiones en que la intolerable situación actual evoca la nostalgia política, generalmente es para recordar la época de Primo de Rivera porque «bajo aquel hombre aun se podía comer».

Se refiere después el articulista a la situación de Málaga, que atraviesa—dice—una crisis muy difícil. Especialmente, el movimiento en el puerto, que en otros tiempos registraba gran envergadura, está ahora prácticamente muerto. Alude también a la abundancia de mendigos, producto de la miseria general, y a la reciente orden del gobernador civil de Málaga prohibiendo la mendicidad, concretamente de los obreros en paro, «porque su presencia desprestigia a la ciudad ante los turistas extranjeros». Describe el asedio a que es sometido el visitante en la zona andaluza por grupos de niños harapientos pidiendo limosna.

Refiriéndose a los obreros agrícolas, dice que el jornal medio es de 15 pesetas diarias; los pescadores raramente llegan a ganar más de 30 pesetas los días que trabajan, que no son muchos debido a los fuertes temporales, teniendo que vivir en los días de paro de la caridad pública.

«El racionamiento—añade—es insuficiente y con frecuencia no se distribuye, a pesar de haber sido anunciado. Por ello, lo que cuenta en realidad son los precios del mercado libre y negro. Los recientes precios en Málaga, Córdoba y Sevilla fueron aproximasamente los siguientes: pan, 7 pesetas el kilo; carne, de 18 a 30 pesetas; pescado, de 5 pesetas en adelante, dependiendo de la calidad y distancia desde el puerto; arroz, 12 pesetas; huevos, 18 pesetas la docena en la época de más abundancia; buen café, pasado de contrabando de Gibraltar, 100 pesetas kilo; azúcar, 22 pesetas el kilo. Lujos que sólo las clases acomodadas se pueden permitir.

Se ocupa después el articulista de la Prensa franquista. Dice que ésta presenta el contraste curioso de que apenas dedica atención a los problemas internos del país, mientras dedica un espacio desproporcionado a los sucesos e incidencias políticas del extranjero, siempre con propósito tendencioso. Los editoriales de los periódicos siempre tienden a tratar de subrayar que en el extranjero se vive mucho peor que en la España franquista. Señala que últimamente —después de las huelgas—la propaganda oficial ha empezado a ocuparse un poco más de los problemas internos, vaticinando soluciones inmediatas con promesas falaces: la esperanza en una buena cosecha, la mejora de la situación hidroeléctrica, etc. Alude a los recientes discursos de Fernández Cuesta y Suances, diciendo que las épocas peores en el orden económico habían pasado ya, y concluye diciendo:

«En Andalucía, como en otras partes del país, estos discursos ministeriales han sido recibidos con escepticismo e indiferencia, ya que la inmensa mayoría de españoles se dan cuenta que hace falta bastante más que un préstamo en dólares; que una época de lluvias abundantes y una buena cosecha para restaurar la economía española.»

«NEW-YORK TIMES» DEL 15 DE JUNIO DICE:

«La última edición del órgano oficial del Kominform nos anuncia que los comunistas españoles exilados están trabajando para la creación de un «Frente nacional» para derrocar al general Franco. Los comunistas pretenden atribuirse ahora el crédito de haber fomentado las recientes huelgas en Cataluña y en el País Vasco... que es precisamente lo que Franco quiere que todo el mundo crea. Afortunadamente, esta pretensión es falsa. Los citados movimientos huelguísticos causaron tanta impresión precisamente porque no tenían un acusado matiz político, pero sí un sentido social y económico muy amplio.

Estos días el ambiente en España está cargado y amenaza tormenta. El «Times» de Londres decía recientemente a este respecto: «A algunos visitantes les recuerda por su analogía la tensión que existía en el ambiente poco antes de la guerra civil.»

Hay un motivo importante: la oposición al régimen va incrementándose. Franco tiene ahora contra él a amplios sectores de la clase media, de los hombres de negocios y profesiones liberales, del Ejército, de la Iglesia y de la aristocracia. Todos los observadores políticos coinciden en que el sector izquierdista de Falange, el único partido político que existe en España, cooperaron de alguna forma a instigar las recientes huelgas. Pero todos esos elementos niegan que su oposición al régimen tenga nada que ver con el comunismo. Y tal es, en realidad, su verdasera significación. Los comunistas tienen poca fuerza y están desacreditados tanto en el interior de España como en el exilio. No pueden pretender que dirigen la oposición ni nunca pudieron hacerlo, excepto, quizás, en los primeros meses posteriores a la guerra civil.

Sería un desastre si ahora se les permitiera jugar un papel dominante, y sería también trágico que ahora se le permitiera al régimen franquista calificar de «roja» a toda la oposición. El gran factor activo de la España franquista—casi el único, aparte su posición estratégica—es el anticomunismo del régimen. Si se tiene en cuenta que prácticamente todos los sectores en España, incluyendo la oposición antifranquista, son anticomunistas, la situación presenta un aspecto muy distinto.

Basándonos en esta realidad, debemos reflexionar cuidadosamente sobre el grado en que la ayuda norteamericana está sosteniendo al régimen de Franco. El dinero norteamericano está contribuyendo a evitar el colapso económico del régimen. La ayuda militar americana y la inclusión de España en el Pacto Atlántico reforzarían al régimen por tiempo indefinido.

NAZISTAS SIN ENMIENDA POSIBLE

Pamplona, 20 junio.—O.P.E.) — El órgano carlista «Pensamiento Navarro» dedica su editorial de hoy a los siete criminales de guerra nazis recientemente ejecutados en Lansberg. Dice, entre otras cosas:

«Parece mentira que unas gentes que presumen de inteligencia se conduzcan con tanta torpeza, mientras por otro lado, tanto han pecado de condescendencia y de sumisión incalificable para dejar en manos de las hordas bolcheviques pueblos o naciones enteras que reclaman justicia contra los que les han abandonado entregándoles a la esclavitud y a la muerte. Y se habla de «criminales de guerra» y aun se sigue ahorcando a los incluídos en esa infamante clasificación. ¿Y qué es lo que se ha hecho con esos pueblos, empezando por la mártir Polonia y acabando en Hungría, que fué la última atrapada por el comunismo por el consentimiento impasible de quienes tan rígidos se muestran en casos aislados que ya ninguna importancia tienen comparados con los de los países martirizados? ¿Cómo habrá que llamar a los que no defendieron con energía, con las armas si era preciso, el derecho y la libertad de esos pueblos? ¿Criminales de paz? Porque la verdad es que desde hace seis años están entregados al desenfreno comunista, a la voluntad y soberanía de Rusia y a sus métodos y procedimientos de terror y de exterminio.

En una nación los responsables de lo que ocurra, si en responsabilidad incurren, serán las cabezas directoras, los cargos más destacados, quienes den las órdenes que otros ejecutan. Y en este caso, en Alemania ya han rendido tributo a la muerte en número considerable todos los políticos y militares que dirigieron al país. Con eso ya debía darse por satisfecha la justicia que con ellos hicieron, para que todavía hayan abierto de nuevo la herida ante un pueblo que pedía el perdón de quienes han sido entregados a la horca y no favorecidos por la clemencia. ¡Qué arma más peligrosa es esa de los crímenes de guerra! Será la que utilice despiadadamente, en lo sucesivo, todo vencedor, resucitando la bárbara sentencia, el «¿Vae victis!» de Breno. Porque también en Alemania han recordado, según un cronista, los 75.000 muertos de Berlín, tras un bombardeo aéreo el 3 de febrero del 45 y los 150.000 en Dresde el 15 de dicho mes y año, y otros muchos horrores, sin olvidar Hiroshima y Nagasaki, cuyas víctimas también eran humanidad... Mal camino y mal ejemplo. Esta justicia que siguió a la guerra será la justificación del desafuero para el porvenir. La vuelta al despiadado «¡Ay de los vencidos!».

IDEAS y FIGURAS

SINDICALISMO BASTARDO

NO ocultaremos nunca nuestra pasión por el sindicalismo. Por él vinimos a las ideas y gracias a él pudimos realizar obra de provecho. La enemiga que algunos sienten contra el sindicalismo no puede prender en nosotros, que conocemos su inmensa utilidad estando aquel bien orientado.

Cuando nos definimos en sindicalistas lo hacemos en calidad de libertarios. Sin titubeos, a pecho descubierto, con más derecho a la franqueza que los curas patrocinadores del sindicalismo «libre», o «amarillo, o falangista; con más razón que los republicanos que aspiran a la consecución de sindicatos obreros electorales; con más visión que los socialistas partidarios de una U.G.T. limitada a una «base múltiple» que no desdeña apoyos a gobiernos burgueses y cooperación electoral con el P.S.O.E.; con más dignidad que los comunistas aspirantes a una C.G.T. española—que no existirá jamás—destinada a colocar las ambiciones del P.C. por encima de las necesidades físicas y morales del proletariado.

Si una central sindical ha interpretado exactamente los deseos cercanos y lejanos de los trabajadores españoles, ésta ha sido la C.N.T. de los libertarios, la antigua Solidaridad Obrera fundada por los anarquistas supervivientes de la represión llamada de Cambios Nuevos, idealizada por José Prat y Anselmo Lorenzo, y apoyada alguna vez pecuniariamente por Francisco Ferrer Guardia, uno de los motivos principales que lo condujeron al foso de Santa Amalia.

Helmut Rüdiger, tardío propagador de la «multiplicidad» (tendencia que se parece extraordinariamente a la «base múltiple» de los socialreformistas hispanos), podría hallar elemento en el estudio de nuestras actividades confederales y por él eliminar los prejuicios colaboracionistas que al parecer se le han pegado. Sin colaborar de cerca ni de lejos con los organismos estatales, el sindicalismo español ha conseguido mejoras positivas que en el exterior vemos brillar por su ausencia. Ni los compañeros de la U.G.T. podrían negar que el obrero español aumentó su nivel de vida y conquistó serias mejoras de orden moral y sanitario, gracias al aporte combativo de la Confederación. Sola la U.G.T., entumecida en sus prácticas dorniolanas, no habría conseguido el avance social que últimamente se había verificado en nuestra tierra, y de poco vamos a yerrar afirmando que la presencia de la sindical libertaria adelantó la actualidad social española en un cuarto de siglo. La propaganda descubierta, irreverente y bien dirigida de los propagandistas ácratas, terminó con la leyenda de la absoluta necesidad de los amos y de que fueran éstos quienes daban el pan a los obreros. Las luchas por nosotros entabladas, aunque persiguieran la reducción de una hora en cada jornada de trabajo y la obtención de ciertos beneficios materiales o de protección operaria, nunca dejaron de estar enfocadas hacia la liquidación del sistema capitalista, de manera que nuestro huelguista, anarquista o no, sabía que combatía por un amplio resultado final y no absolutamente y simplemente «por el pan de la mesa».

La mayor extrañeza para el obrero cenetista—¡tan hecho a su moral revolucionaria!—habría de ser al verse rogado, en el Sindicato, de tomar parte en las elecciones municipales, «solamente», para defender en el Municipio sometido al Estado, éstas o aquellas ventajillas cuya potestad defensiva o obtensiva se le niegan al Sindicato. Ciego ha de ser quien no comprenda que ese será el fin—sería, afortunadamente—de la organización sindical obrera más idealista, más efectiva del mundo y más entroncada con la realidad histórica de los presentes y de los venideros días. Al margen de organismos mixtos, oficiosos, municipales y bifurcadores, la C.N.T. ha sabido imponer la jornada de 44 horas y el equilibrio del salario mínimo para conservar la mejora horaria conseguida. ¿Que hacen en Francia, por ejemplo, ocho millones de trabajadores asociados en organismos complacientes, adaptables, pegadizos, cual la C.G.T., la C.G.T.-F.O., la sindical cristiana, la Federación de los autónomos, etc., etc.? Teóricamente, el obrero de aquí disfruta de la jornada de 44 horas, pero en realidad debe trabajar 60, y frecuentemente a destajo, si quiere subsanar a las necesidades propias y familiares. Acostumbrados a las prácticas sociales de nuestro país, a nuestra manera de ver, a nuestra formalidad de lucha, cuando comprobamos en piel propia el atraso en que vive el obrero extranjero—simbólicamente más adelantado—nos cae el alma a los pies, sentimos una pena inmensa por este proletariado que ha perdido la confianza en sí mismo para depositarla en el presidente vitalicio, el diputado adorado, y la ley opipara (fingido cuerno de la abundancia) que mana provechos en servicios sociales que tan caros se pagan en forma de impuestos que atacan, como la rata al queso, la integridad del salario.

El sindicalismo híbrido ha degenerado a la clase obrera al extremo de invalidarla para la lucha original, que es la emancipación total de los trabajadores. La corrupción política entrada en los Sindicatos, llevará fatalmente a los explotados al caos, a la dispersión de sus esfuerzos, pues la corriente marcada por la «modernidad» (esa «modernidad» que embobalicona a nuestros tibios) no conduce a otra meta que a la formación de una central obrera para cada partido político o «social», seguidas de la consiguiente disputa para situarse en los organismos «sociales» de gobierno, en los puestos burocráticos, en donde la inmoralidad aumenta de tono y el sindicalismo contemporizador queda reducido a una mísera piltrafa.

Indudablemente, los cenetistas españoles en el extranjero hemos aprendido muchas cosas; pero en sindicalismo, nada. Porque eso de que la colaboración con el Estado es un error gravísimo, ya lo sabíamos.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE LA CONCIENCIA

¿QUE es la conciencia? Precisemos la pregunta: la conciencia, ¿es algo original, o algo adquirido? Y ¿es una misma cosa en todos los hombres, o varía con las diferencias individuales?

Estas dos preguntas han sido contestadas de diferentes modos: no es extraño que, bajo el término de conciencia, se haya entendido a veces cosas distintas. Pero se puede entender de tres modos, así como la palabra «entendimiento» se ha tomado también en tres sentidos distintos.

Se dice que una persona «no entiende una cosa». En este sentido el entendimiento es el saber, el comprender, el conocer en acto. Otras veces se emplea la palabra en el sentido de facultad, designando, no el conocimiento, en acto, sino la potencia o la posibilidad de conocer. Finalmente, se emplea también en el sentido absoluto, y entonces se quiere dar a entender el conocimiento perfecto.

Del mismo modo, con la palabra «conciencia», unas veces se quiere significar la conciencia actual o la conciencia efectiva de lo justo o injusto. Esta conciencia no es original, sino que se forma por la experiencia. Y es en mi variable y distinta en cada individuo. Exactamente como el conocimiento o inteligencia de las cosas que en el mundo suceden no es originario en el hombre, sino adquirido y siempre distinto. No hay una conciencia moral innata, como tampoco hay conocimientos innatos, como, por ejemplo, conocimientos físicos innatos. No hay un sentido moral, un sentimiento moral que nos sea comunicado con la vida. No puede haberlo, porque no hay conciencia nativa de los objetos a la cual este sentido o este sentimiento se pudiera referir.

Al lado de ésta hay la «conciencia» en el sentido de facultad de saber lo que es justo o injusto. Esta conciencia no es otra cosa que la posibilidad de conocer hechos y dejarnos determinar por ellos. Es la facultad de representarnos los hechos en su esencia y de apreciar su valor objetivo; y, con ello, de prescindir de las condiciones subjetivas que, influyendo en nuestra voluntad, pueden influir en la apreciación de dicho valor; la facultad de comparar y ponderar los valores objetivos puros; en una palabra, de hacer apreciaciones morales. Es, finalmente, la ley del espíritu, que exige de nosotros que condenemos un determinado acto, cuando se dan hechos que condicionan un acto contrario, que nos obliga a reconocer, bajo el supuesto de iguales razones, como universales, exigencias que por determinadas razones establecemos, o a reconocerlas como injustas en otros casos: La conciencia en este sentido es propiedad originaria nuestra. Está en la naturaleza humana. Y es en todos igual.

Y, finalmente, junto a aquella conciencia actual y esta potencial, está la conciencia absoluta o «la» conciencia, es decir, la conciencia en el sentido de la certeza o convicción absoluta, no modificable por ningún hecho posterior. Esta conciencia absoluta, no sólo no es innata, sino que nunca se da pura y perfecta. Pero en lo que existe es para todos la misma, como el conocimiento de la inteligencia, o sea, la verdad.

La conciencia en el segundo sentido de la palabra, la conciencia «potencial», puede también ser designada como una disposición moral, si bien no es en todos de igual potencia, es en todos semejante. La conciencia en el primer sentido de la palabra, la conciencia «actual», es la conciencia de la que debe ser formada en nosotros en virtud de aquella disposición. Finalmente, la conciencia en el tercer sentido es la realización plena de dicha disposición. Es el hombre. Este tiene por contenido, no aquello que nos parece que debe ser, sino lo que objetivamente debe ser.

Y ¿qué quiere decir que algo deba ser objetivamente? No otra cosa sino que nosotros lo queremos, y lo queremos necesariamente cuando aquella disposición se actualiza o cuando somos hombres en el pleno sentido de la palabra. Ser plenamente consciente en el sentido moral, es ser plenamente hombre.

Teodoro LIPPS.

FLORES DE TRAPO

El ángel malo de «El Socialista», en su dudosa condición de socialista, ¡precisamente!, y para afirmar sus puntos de coincidencia con el bolchevismo, insiste en su manía de recortar, caprichosa y abusivamente, párrafos de artículos o de informaciones aparecidos en nuestra Prensa con el premeditado fin de asustar a los socialistas que pudieran sentir «veleidades» revolucionarias y empujar al P.S.O.E. y a la U.G.T. originales hacia la unidad conspirativa contra Franco con la C.N.T. y—¡oh, terror!—con los feísimos discípulos de Anselmo Lorenzo.

¿De qué escuela ha salido ese hombre que con su proceder tanto nos recuerda las aficiones al tijereteo desfigurador tan caro a los mijerables y hermanos rafaeles que redactaron «Mundo Obrero» y «Lluita»?

* * *

«Don Félix Gordón Ordás, haciendo, tal vez, excesivo honor a los difamadores, ha publicado un artículo en el que replica a otro—que desconocemos—aparecido en «CNT», de París, y reproducido—¡no faltaba más!—por el «Diario de la Marina», de La Habana, órgano falangista. El tal artículo, firmado por un sujeto de especie ignorada, es —¡cosa nueva!—una sarta de insultos e injurias dirigida contra los políticos republicanos, incluídos, claro es, y preferentemente, los socialistas.» («Adelante», de Méjico, número 163, 10 marzo, 1950).

El director de «Adelante» desconocía el artículo en cuestión, pero no ahorró *gracia* para ofendernos lo máximo. Véase cómo se expresó seguidamente ese plumífero que fué uno de los s.s.s.q.s. m.b. de Negrín durante la guerra de España: «Estos bellacos difamadores no reparan en medios, ni en muertos ni en vivos. Ofenden, simplemente, convencidos de que nadie les saldrá al paso. Han hecho del matonismo su ley. Es el caso del chulo—ya ocurrió en la guerra—que se pone en la plaza, cuchillo en mano, imponiendo permiso para pasar por ella. Hasta que los prudentes se cansan de serlo. Y ya es sabido que los matones y el buen vino se acaban pronto.»

Por chulo el Cid Campeador que escribió esa grosería. Y por sufridos, vejados y abandonados tras haber hecho el «chulo» frente a las huestes de Franco mientras los «impecables» le limpiaban las botas al embajador ruso, estos queridos compañeros mutilados, que al verse abandonados por los llaveros del oro de España, emprendieron una campaña de desespero en nuestras páginas, siempre acogedoras de las justas protestas de los refugiados de tercera.

El «sujeto de especie ignorada»—Pablo Ballester—es un querido compañero nuestro que ya militaba en las filas obreras cuando el «adelantado» hacía pajaritas de papel en segundo grado. Por no haber sido diputado y por haber venido a Francia físicamente incompleto, Ballester ha pasado, como muchos de nosotros, por un calvario que los refugiados de primera es posible que conozcan por referencias, pero no por haberlo sufrido en su piel.

Y si la insistencia agrada, reincidiremos. Que no faltan mutilados de la guerra de España capaces de explicarle al actual director de «El Socialista», cosas y casos realmente ilustrativos, con el único brazo que les queda.

Luis ORTIGUES.

A los compañeros esperantistas

La kamaradoj libercanaj esperantistoj sciigas al ciuj Kamaradoj esperantistoj ke eksistas en Tuluzo, libercanan-Grupon organizita de post du monatoj.

Nia celo estas: interrilati kun aliaj kamaradoj kaj grupoj, labori sencese propagante la internacian lingvon Esperanton kaj samtempe ebligi la disvastigon de la anarkista idealo helpante la internacia organo «Senstatano», kaj per aliaj agadoj.

Por kontaktigi skribu al la kamarado: L. Trenc. Maison des Syndicats C.N.T. Cours Dillon. Toulouse (Hte-Gne).

APUNTES

EL SENTIDO CRITICO Y LOS ANARQUISTAS

Cuando los anarquistas no tienen nada que objetar a las cosas, puede afirmarse, en general, que presentan un aspecto coherente y lógico. Nadie capta tan seguramente como esa «polilla de la sociedad»—merecido título de que los anarquistas tienen derecho a mostrarse orgullosos—las paradojas y los absurdos de un sistema que conserva el equilibrio merced a una estática que no siempre es fácil comprender...

LA paternidad de lo que dejamos trancripto lo fué atribuída muchas veces a uno de los hombres de más positiva valía que tuvo España en el siglo XIX: Nicolás Estévanez. Un bloque moral de que se encuentran ahora contadísimos ejemplos.

Lo que en ello se dice es cierto. En ningún sector de la opinión se ha desarrollado tanto el sentido crítico como en el nuestro. En ninguno es recogido de manera tan rápida y tan certera el punto flaco de una actitud, en no importa qué orden, o el negativo de una situación cualquiera.

Verdad es que en algunos casos hay elementos de la «polilla» que, por haberse apolillado—que es el último de los comos a que se puede legar—, abandonan el sentido crítico. Pero otros—la inmensa mayoría—lo conservan íntegro y en pleno ejercicio a través de todas las contingencias.

Sin la crítica el mundo se detendría en su marcha. La Humanidad se pudriría en un insoportable estancamiento. Todos los avances hacia formas mejores necesitan tan imperiosamente de ese acicate poderoso. Quien señala errores ayuda a corregirlos. Quien pone sobre el tapete sus disconformidades fijo el pensamiento en lo por venir, presta a la marcha hacia adelante un servicio incuestionable.

Acaso haya sido ése el aspecto más sustantivo y más eficiente de la intervención de los anarquistas en las cuestiones vinculadas con el futuro que nos comunica sus alientos. Y sería negarnos cambiar de rumbos. Sería el principio de nuestra incorporación al coro general. Sería declarar falso una parte de cuanto hemos sostenido siempre.

¿Podemos hacerlo? ¿Debemos? ¿Habría algo en esa actitud que fuera saludable, o digno o prometedor? De ninguna manera. Si no formuláramos nosotros día tras día la crítica del aberrante sistema actual, ¿quién la formularía? No podemos perder de vista que con ella valorizamos al infinito la tendencia llamada a regular la vida social en un mañana acaso más próximo de lo que suele creerse. A ella debemos un tanto por ciento muy crecido de cuanto somos y representamos.

¡Incluso nuestra justificación revolucionaria! Y la importancia de tal hecho salta a la vista, ya que sin la revolución el anarquismo no sería otra cosa que el eco armonioso y atrayente de un hermosísimo sueño.

* * *

No es función nuestra *marcar el paso* o seguir la corriente, sino aplaudir las cosas cuando juzgamos que están bien y censurarlas sin recato cuando nos parece lo contrario. No importa que nuestro modo de enjuiciarlas caiga aparentemente en el vacío. Siempre queda algo de lo hecho. Algo que ejerce más o menos influencia. Algo que en determinadas circunstancias puede convertirse en punto de partido.

Tenerlo siempre en cuenta y seguir puntualizando errores, sean del orden que fueren, débanse a nuestros antagonistas o a nuestros afines, representa una de las garantías más firmes del continuo avanzar de nuestras tendencias.

Si somos capaces de hacerlo ilustrando la crítica con elevados argumentos de transformación social que tengan la virtud de imponer silencio a los sostenedores del vituperable «statu quo» por nosotros combatido, miel sobre hojuelas. Porque habíamos condenado inapelablemente, una de dos: o es que no fuimos nunca lo que creíamos ser, o es que hemos dejado de serlo.

Cada uno de los extremos de la disyuntiva es más triste que el otro...

EUSEBIO G. CARBO.

A todos los mutilados e invàlidos

Estimados compañeros: Salud.

Después de haber pasado tanto tiempo en silencio, ocasionado posiblemente por el largo exilio que estamos soportanso, consideramos que, a pesar de todas las vicisitudes que atravesamos, se impone una recuperación moral por parte de todos y reorganizar nuestra Sección e impulsar una labor que nos es a todos común: el problema de nuestros compañeros mutilados y enfermos.

No es razón de ser que por haber perdido un miembro, por haber contraído una enfermedad defendiendo las libertades de nuestro pueblo hayamos de considerarnos inservibles y dejarnos caer hasta el completo agotamiento físico y moral. No, y menos en estos momentos en que nuestros compañeros de España dan pruebas de actividad, que el Pueblo hispano lucha de nuevo por sus libertades.

COMPAÑEROS COLABORADORES. —Mandad algo de valor histórico o emotivo para el número conmemorativo del 19 de julio. Fecha límite: el 10 de julio.

Nosotros, estando en un país donde gozamos de libertad y podemos actuar, debemos organizarnos para todos juntos estudiar los problemas que se nos pueden plantear, tanto de cara a España como aquí.

Problemas económicos de la máxima urgencia los tenemos planteados, y nadie más que nosotros estamos llamados a resolverlos. Gran cantidad de compañeros mutilados y enfermos se encuentran en el más completo abandono; situación que no puede durar más tiempo. El sentimiento humano, nuestra razón de ser, nuestra predisposición de militantes libertarios, nos colocan en el compromiso moral de dar solución a este problema que tanto tiempo dura. Pero para que nuestros propósitos se vean coronados de éxito, hace falta que todos, como un solo hombre, aportemos nuestro concurso para la reorganización de nuestro S.I.C.

Contamos con el concurso y estima de la C.N.T. de España en el Exilio, y con otros organismos que están dispuestos a darnos el calor necesario para llevar a buen fin la obra que nos proponemos.

Nuestros propósitos son:

1.º Ayuda inmediata a todos los compañeros mutilados y enfermos que lo necesiten, según nuestras posibilidades.

2.º Preparación para la adaptación y reeducación de cada uno.

3.º Puesta en práctica del sistema de Cooperativas de producción donde se pueda acoplar a varios mutilados para determinados trabajos, según capacisad física.

4.º Defender de una manera responsable, hacer respetar de una forma recta los compromisos contraídos para con nosotros y hacer sentir nuestra voz de protesta a los responsables de nuestra situación.

Mutilado e inválido confederal: No decaigas. Piensa que eres parte integrante de ese pueblo que lucha y sufre. Recuerda que en un día no muy lejano serás llamado a ocupar la plaza que te corresponde como trabajador consciente y honrado. La tenacidad de nuestro pensamiento, el amor a las ideas que todos propagamos y sentimos, ha de hacer renacer en nosotros la firme voluntad de que, a pesar de nuestra desgracia física, somos capaces de esa superación que se espera de nosotros.

No hay tiempo que perder, que el régimen franquista está en la agonía. Tu reincorporación a la clase productora del país será necesaria si hay que cicatrizar las heridas causadas por catorce años de brutal represión y garantizar las libertades individuales y colectivas de una sociedad justa y equitativa.

Pero para ello hacen falta una preparación, una predisposición y una voluntad a toda prueba. «Soy un inútil», he aquí la frase que, si bien no la pronunciamos, atormenta nuestra mente. Nada más infantil para hombres que todo lo dieron en pos de una causa noble y honrada.

Es verdad que hemos sido abandonados de la forma más vergonzosa y canallesca que ha registrado la historia de los pueblos. Pero, ¿qué podíamos esperar de los políticos que sólo se acuerdan de los trabajadores cuando necesitan votantes y soldados? ¿Es que se espera todavía que los Gobiernos fantoches del exilio solucionen el problema? No. No lo han solucionado ni lo solucionarán, por ser incapaces; porque su incapacidad por lo constructivo es manifiesta, porque nunca sintieron el sufrimiento del Pueblo, porque su única ambición es vivir del trabajo de los demás.

La solución está en nosotros: reeducándonos, readaptándonos y superándonos para acoplarnos a trabajos proporcionados a nuestro estado físico. Pero para ello hace falta que todos contribuyamos a la obra que nos hemos propuesto.

Nada más, compañeros. El S. N. del S.I.C. (Sección Inválidos Confederales) espera tu colaboración para poder llevar a buen término el trabajo que se ha propuesto.

Por el S. N. del S.I.C.:
ARIAS, NAVALES, LLOP y CUARTIELLA.

* * *

NOTA.—Todos los mutilados, inválidos y enfermos de la C.N.T. DEBERAN SOLICITAR DE ESTE SECRETARIADO un cuestionario para su clasificación. Esta petición deberá ser acompañada de un sello de Correos para su contestación.

Dirigirse a Arias: 24, rue Ste-Marthe, Paris (10).

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

A un señor que puede ir y venir de América con cargo al erario público, le ha dado por andarse con florilegios traicioneros con respecto a los anarquistas.

Déjese de malévolas jardinerías el señor, y vuélvase a Méjico. ¡Al bar... co con ése!

* * *

¡Flores en nuestra nariz, cuando se trata de setas en su cogote!

* * *

«Sesenta comunistas españoles embarcan en Ajaccio con destino a las democracias orientales.»

Con tanto entusiasmo, como si se fueran a su propio entierro.

* * *

En un diario de Tolosa leemos que fué un error táctico haber fusilado a José Antonio Primo de Rivera.

Entonces, ¿había que envenenarle?

Porque vivo no podía quedar, el sujeto.

* * *

«Hoy Primo de Rivera sería un rival de Franco.»

Es mejor que nosotros tengamos uno en lugar de dos. Y a poder ser, ninguno.

* * *

El error estratégico consistió en que los republicanos se dedicaran a la cría del canario, mientras en los cuarteles se conspiraba abiertamente.

¡Y conste que el canario mayor no nos salió Franco, sino carísimo!

* * *

El invierno pasado se pasó frío en esta Redacción, por entender la administración de la casa que cada cual debe calentarse con el fuego de su entusiasmo.

Hoy estamos en las postrimerías de junio, y a causa del frío he tenido que convocar mis sobras de entusiasmo calorífico del pasado invierno.

* * *

En un solo día, en las plazas de toros de Madrid resultaron heridos gravemente los toreros Manuel Dos Santos y Pepe «Dominguín».

Si eso es «fiesta», prefiero los días de trabajo.

* * *

El gobernador civil de Barcelona es un orador terriblemente malo, que para atrapar una frase repite cansinamente la últimamente dicha.

Por este motivo un oyente lo calificó de despertador de repetición.

—Que en lugar de despertar, anestesia—concluyó otro escucha.

* * *

Según se asegura muy formalmente en un diario de Barcelona, la América ya había sido predescubierta por Colón.

¿Querrá decir esto que el descubrimiento no existe? ¿O que Colón descubrió la América dos veces? ¿O que el ilustre navegante sabía jugar con dos sietes de espadas?

Esta confusión viene al punto para aclarar si Cristóbal Colón fué genovés, catalán, gallego o tortosino.

* * *

Y del «huevo de Colón», ¿qué? ¿Era de gallina o de avestruz? ¿Era uno o eran dos?

Porque con escasez de huevos no se puede emprender la hazaña de atravesar el Atlántico a tientas.

* * *

«No debemos pararnos en el 38 paralelo», declaró a los periodistas el senador Taft, bien arrellanado en su butacón familiar de Cleveland (Ohio).

* * *

Una judía elogió al general Franco en una publicación de Tel-Aviv.

Por una judía apolillada no vamos a tirar todo el contenido de la olla.

ZIGLA.

Aviso a los jóvenes refugiados

Los jóvenes refugiados comprendidos entre las edades de 14 y 16 años que deseen ser admitidos en un Centro de Aprendizaje, el próximo año escolar, deben presentar su demanda urgentemente:

1.—Al C.R.P. de París (39, rue de Berri) o la Generalidad de Catalunya (5, rue Faubourg Poissonnière, París IX) los residentes en los departamentos del Seine, Seine et Oise y Seine et Marne.

2.—Al C.R.P. de Toulouse (32, rue Valade), los domiciliados en los otros departamentos.

En la demanda deben hacerse constar todos los detalles relativos al estado civil de los candidatos y los estudios efectuados hasta la fecha.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —
Le gérant : Charles DURAND

Bajo el signo de arte y libertad

Lo que se proponen los compañeros catalanes

Tras un animado y productivo cambio de impresiones, el grupo «Terra Lliure» de Toulouse, asistido por numerosos compañeros, ha decidido:

1.º Apadrinar el Boletín iniciado por el grupo «Terra Lliure» de París, y que actualmente se publica en Toulouse.

2.º Ir a la formación de un coro dedicado a cantar obras populares de belleza musical y de contenido poético y progresista.

3.º Creación de un «Esbart de Dançaires» para recreo y educación de la juventud, y de aprovechamiento para la obra solidaria de S.I.A. y de la Organización en general.

4.º Fundación de una sección de teatro de carácter artístico e ideológico, dedicado igualmente a la capacitación artística de los afiliados y a los fines de solidaridad antifascista y confederal antedichos.

5.º Extensión excursionista si los jóvenes lo creen necesario.

Para realizar este programa de actividades se nombró una Comisión compuesta por los compañeros Sans, Batalla, Faura, Rodón, Laffite, Pujol, Calella y Ferrer. Secretario: Marras.

Invitación fraternal a todos los compañeros para que cooperen en esta obra de arte, ideas, expansión y solidaridad, principalmente a las JJ. LL.

Una vez encaminados los trabajos, se ultimará lo pendiente en asamblea.

Para adhesiones, a cualquier componente de la Comisión.

NECROLOGICAS

Francisco Serra

La Federación Local de Binéfar continúa registrando dolorosas pérdidas de militantes. Hoy tiene que lamentar el fallecimiento del compañero Francisco Serra, viejo y entusiasta militante que ocupó su puesto en todos los momentos delicados y de actividad orgánica en la C.N.T., entidad a la que siempre amó. Ideológicamente, fué entusiasta y capacitado, habiéndose que contar con sus experiencias de viejo luchador por la causa anarquista.

Motivó su fallecimiento la circunstancia de una tan delicada como infortunada operación motivada por una pertinaz dolencia que le venía molestando. Su cadáver fué acompañado al cementerio de la aldea donde residía, sin gori-gori y con acompañamiento de numerosa asistencia.

En nombre de los compañeros que lo conocían y estimaban y de la Federación Local, damos nuestro fraternal pésame a la familia de Serra y un póstumo saludo al compañero desaparecido.

Por la F.L.—*El secretario.*

Providencia Massip

Víctima de una cruel y penosa enfermedad que le causó muchos sufrimientos, el día 18 del mes de junio dejó de existir esta estimada compañera.

A su entierro, efectuado al día siguiente, concurrieron un gran número de españoles de todas las tendencias políticas y sociales, entre ellos muchos compañeros y bastantes antifascistas franceses residentes en la barriada que la finada habitó en vida. El cadáver de la malograda Providencia fué enterrado en el cementerio de Saint-Cyprien, de la ciudad de Toulouse.

A su compañero, nuestro estimado amigo Massip, y a su hija Aroma, la demostración de nuestro más sincero sentimiento por la desgracia que les aflige.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Tours.—Reunión general convocada para el día 1 de julio, a las diez de la mañana, en el local de costumbre. Asuntos de verdadera importancia a tratar.

Direcciones personales

Isidro Prats, route de Limoux, Bram (Aude), pregunta por Andrés García, que habitó en Bram, por un asunto que le interesa.

—Serafín Rebelte Luzoya, de Lorca (Murcia), recién pasado de España. Pregunta con mucho interés por Adelino Navarro, Domingo Roiz y José Ruíz Navarro, y por su F. L. de origen si la hay en el exilio. Escribirle en Domaine des Aiguillons, Thézan (Aude).

—Vicente Este y Joaquín Fraga, de Almazora (Castellón), que están en Francia desde 1939. Desean saber de ambos sus familiares de España. Notificar a Joaquín Llop, Ste-Croix du Mont «La Muleire» (Gironde).

—Paradero de Nieves Fadón, que en agosto del 39 estuvo en Alós (Lérida), y de Manuel García Espada, que pasó a Francia en 1939. Dirigirse a Adrián Bartolomé, Fourques (Pyr. Or.)

—Ceferino Campanals, a La Croix-Belvés (Dordogne), solicita referencias de José Tena Serret, de Cretas (Teruel), para pasarle asunto urgente de familia.

—Paradero de José Arqué, que estuvo en el Hospital civil de Toulouse y pasó a Montpézat en 7-6-1939, con su mujer e hija Pepita. Comunicar a Adela Larios, viuda de Pardo, 6, Grande Rue, Graulhet (Tarn).

—Ruégase a quien conozca el paradero de Salvador Plana Selfa, lo comunique a Genis Selfa Plana, Andabre (Hérault).

—Sixta Beltrán Carrato desea saber el paradero de Luciano Andrés Beltrán. Dirigirse a la interesada, 4, Impasse de la Croix. Montbrisson (Loire).

C. N. T.

Servicio de Librería

«La noche quedó atrás», Jean Valtin, 750 francos; «La moral de Epicuro», «El arte», Guyau (a 450 francos volumen); «El pragmatismo» y «La libertad», Stuard Mill, 520 francos; «Stalin», Toryho, 650; «El pensamiento liberal en los Estados Unidos», R. Rocker, 450; «El sistema cooperativo» (un método para la reconstrucción mundial), J. P. Barbusse, 480; «Las confesiones de un revolucionario», Proudhon, 600; «Las nacionalidades», Pi y Margall, 600; «Malatesta» (su vida y su pensamiento), L. Fabbri, 560; «Proudhon», Sainte-Beuve, 450; «Ensayos y conferencias», Pedro Gori, 250; «Los caminos de la libertad», B. Russell, 300; «Ingleses, españoles y franceses», S. de Madariaga, 450; «Cosmometápolis», Eugen Relgis, 250; «Cartas a sus amigos» (ilustrado), F. García Lorca, 550; «Alimentación racional humana», J. E. Dulin, 600; «El A B C del sistema solar», V. G. Fesenkov, 375; «El A B C del sistema nervioso», D. F. Fraser-Harris, 375 francos.

TEMAS SEXUALES

«La intervención sexual», Havelock Ellis, 560 francos; «La selección sexual en el hombre», ídem, 560; «La sociedad y el delito», doctor J. Belbey, 250; «El feminismo y el sexo», Vital Aza, 150; «Evolución sexual de la infancia», Bela Ezekely, 300; «El parto sin dolor ni peligro», Dr. Landeker, 260; «El impulso sexual—Amor y dolor—», H. Ellis, 560; «Manual del matrimonio», H. A. Stone, 560 francos.

FOLLETOS

«Entre campesinos», Malatesta, 25 francos; «Interpretació llibertaria del moviment obrer català», 25; «El Poder», Tolstoy, 15; «¿Qué es la Anarquía?», Fabbri, 15; «A ls jóvenes», Kropotkin, 15; «Herejías», J. Prat, 15; «Por qué somos anarquistas», S. Campos, 15; «España, colonia de su ejército», García Pradas, 25; «Tres epístolas a Horacio», ídem, 20; «Problemas del sindicalismo y del anarquismo», Juan Peiró, 25; «El comunismo libertario», Isaac Puente, 20 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X).

TEATRO NUESTRO

Grandioso éxito del festival de S.I.A. en Mulhouse

Antes de la hora fijada para dar comienzo al festival del 1.º de junio, ya en el jardín se estacionaban bastantes concurrentes, lo que dió ánimos a los organizadores que, por tratarse de un departamento poco avezado a esta clase de actos, los cuales no las debían tener todas consigo.

Ciertamente, la partida entablada era difícil, pero para asombro y contento de todos nosotros, los tranvías empezaron a traer espectadores, de tal suerte, que a las tres de la tarde el espectáculo podía empezar con la sala abarrotada de público, al extremo de no poder contener todo el que se fué presentando, y el cual, revestido de paciencia, se dispuso a participar de la solidaria alegría general desde el jardín en donde habíamos previamente colocado altavoces.

Lo particular del caso es que los españoles estábamos en acentuada minoría, lo cual coloca en más buena situación a los alsacianos que a los españoles refugiados, cuyo deber era participar a la fiesta por obligación moral. No obstante, en autocares y tranvías se personaron compañeros y compañeras de Homburg, Ottmarsheim y Mulhouse.

M. Hérard, patrocinador del espectáculo, dirigió unas palabras de salutación a los asistentes y de excusa para otras personalidades que no pudieron asistir. Dijo luego haber estado en España cuando el movimiento revolucionario de Asturias (6 de octubre 1934) y durante la guerra contra el fascismo. Es en ambos episodios—continuó—que pude conocer de cerca el coraje, la fe y la generosidad de este Pueblo español hoy en las cárceles, en los campos de concentración y el resto en el exilio. El combate sostenido en España contra Franco y sus sostenes fascista y nacionalsocialista tuvo carácter internacional, y puede afirmarse que si los republicanos españoles hubiesen ganado la guerra, la guerra mundial de 1939 no hubiese sido posible. Desgraciadamente—añadió—, la dictadura franquista continúa en pie, paralela a otras dictaduras existentes, no siendo sus respectivas denominaciones lo que importa, puesto que la falta de libertad determina la existencia de hambres, persecuciones, relajamientos y peligros crecientes de nuevas guerras. La divisa de Francia es Libertad, Igualdad, Fraternidad, y ella debe ser defendida tesoneramente en toda su integridad. Se congratula de ver la sala invadida por la juventud, a la cual concita para que retenga el significado de sus palabras y se dé cuenta del valor moral del festival de S.I.A., anagrama que merece el cariño de todos los amantes de una sociedad más justa. Al terminar su discurso, M. Hérard fué muy aplaudido.

El festival consistió en bailes y cantos españoles, canciones por un tenor italiano, la graciosa Mlle. Micheline (bailarina acrobática), el acordeonista Rogé, etc., mereciendo capítulo aparte el «speaker», que estuvo muy acertado.

Sería injusto no dedicar unas líneas al secretariado de la Sección local de S.I.A., el cual se desvivió para la consecución de este éxito sin más garantía que la voluntad de triunfar. Durante muchas noches se estuvieron encarando con lo imposible, sin blanca para hacerles frente a los gastos más ineludibles. Pero su trabajo ha sido bien recompensado con un triunfo indiscutible, tanto en lo moral como en lo material. Queda ahora la puerta abierta para celebrar otro festival, puesto que el público ya nos conoce y se marchó contento.

UN ESPECTADOR.

* * *

ULTIMA HORA. — Nos comunican nuestros amigos de Alsacia que el bravo antifascista Emile Hérard, socio protector de S.I.A., fué víctima de un brutal atentado. Afortunadamente, la vida de nuestro querido amigo no parece estar en peligro.

«CNT» hace votos por su pronto restablecimiento.

VARIEDADES invariables

Permítasenos el título, aunque no responda del todo a la realidad, puesto que en este día 24 ha trinado en nuestro escenario Rusiñol, que más o menos quiere decir ruiseñor. Arreó con «El arriero» en declamación aceptable, y con la conocida balada de «Lo ferrer de tall» de Pitarra, dicha ella muy bien pero con una salida de tono voluntaria. *Dommage !*

La niña Olga nos paseó por «Sevilla», por la «Romería del Carmen», por Mallorca y demás lugares con sus gráciles revuelos de faldas. Ese Bolero del país de las ensaimadas es nuestro preferido.

Otra niña muchísimo más crecida—y cuyo nombre sentimos no recordar—se atrevió con un vals de los más acristalados de Chopin. Será por el piano —no por la pianista—, o por el calzado—no por la bailarina—; pero el caso es que de cristal no quedó uno entero. En las «Czardas» de Monti la cosa fué mucho mejor.

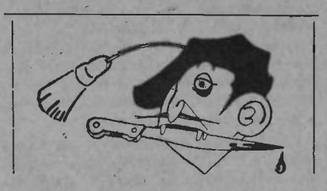
Georges, muy bullicioso, dicharachero y con vis cómica nos divirtió con una multitud de chistes, cantos y salidas de buena ley. Muy clásico en su guardia de la circulación.

Andriev lució su arte de excelente tenor en «La Bella de Cádiz», «El desfile del amor», «Torna a Sorrento» y otras canciones que dijo con voz muy agradable y gusto depurado.

Tuvimos también a ese portento de danzarina que se llama—o llaman—Dany José. Dejando aparte cosillas que ya le hemos visto representar, nos detendremos en señalar la verdad emotiva de su «Muerte del cisne», de Saint Saens. Lo que no debiera ejecutar esa linda muñequita es el can-can tabarinesco por el trabajo que le exige y por lo impropio del tema para ser desarrollado por ella. El público la aplaudió cual siempre merece.

Tina Prats, la exquisita cancionista, cumplió como buena la tarea doble de *speaker* y de cantante, gustándonos por lo risueña y por el fino arte de que sabe hacer gala. Su dicción es siempre pura y su voz cada día aumenta en agrado.

Marcel, *speaker* en idioma del país, entrometido y terremotístico como siempre. Con decir que él sólo llenó medio espectáculo, está dicho todo.—*F.*



Correo de redacción

D. G., *Argel.*—*Arrêtez vous!* Por ahora no interesa el tema. Pero no detengas la pluma, que no falta quien tiene interés en leerte.

J. Ll., *Luzech,* y J. C., *Montauban.*—Refundidas—por completarse—vuestras respectivas crónicas.

M. M., *Caillac.*—Muy sentido tu trabajo, pero de publicarlo no arreglaría nada. Además, hay que considerar que el tiempo acabará por reunir a las buenas voluntades. Inútil echar la cabeza contra la pared.

PETICION Y TRADUCCION DE DOCUMENTOS CON REFERENCIA A ESPAÑA, Y ENVIOS EN METALICO A LOS FAMILIARES

Relacionarse con el compañero Manuel Llach, 5, rue Issanka, Sète (Hérault).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero ..... domiciliado en el nº.....

..... localidad .....

..... departamento .....

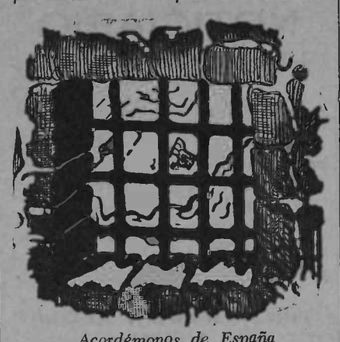
se suscribe a "CNT" por ..... meses, cuyo importe de ..... francos envío por mandat-carta.

....., a de ..... de 1950.

El suscriptor:

Precio de suscripción: trimestre, 150 frs.; semestre. 300 frs.; año, 600 frs.

¡COMPAÑEROS! ¡ANTIFASCISTAS!



Acordémonos de España

Tres poetas de la tierra

Maragall, entre el Mediterráneo y los Pirineos

Hablar de poesía y de poetas cuando gravitan en torno nuestro tantas y tantas cosas prosaicas, odiosas por lo apegadas a la más vil materia, al cieno de las bajas pasiones; a un mezquino, a un gregario *practicismo,* puede parecer desplazado. Es «cosa de románticos», como dicen y creen aquellos que, con dinero o sin dinero, llevan en su interior cuantas características revelan la opaca y mezquina mentalidad del burgués. Y, ciertamente, aunque para ellos represente un dicterio despectivo, no se equivocan al llamar soñadores y románticos a cuantos en la poesía creen y la poesía aman.

Románticos, soñadores, en mayor o menor grado, es sabido que lo somos los idealistas. De ahí que nos plazca la poesía, porque en ella hay belleza, hay cariño, hay ensueño, contiene, sobre todo, un maravilloso poder de evocación. Y así, evocando la belleza eterna, los abrojos del camino parece que lastiman menos.

La poesía permite elevarnos, siquiera sea con la imaginación, por encima de una brutal realidad donde tantos actúan y porfían por una «técnica» que tiende a despersonalizar al individuo para hacer de él un simple robot, con la sensibilidad restringida hasta lo inverosímil.

Definir la poesía posiblemente cueste más que *sentir* lo que en sí es poético, porque es bello. De ahí que más sencillo, más fácil que asimilarnos la vehemente definición de lo que es poesía, hecha por un Shelley, o la sutil, la exacta, como una ecuación matemática, de un Valery, resulte el leer buenos versos, siguiendo con la imaginación la evocación que el poeta nos hace.

Independientemente del criterio nacionalista, o regionalista, ha habido poetas que han tenido tal afecto a la tierra madre que incluso en el habla vernácula, idioma o dialecto, han cincelado en su verso. Y aun en aquellos casos que no nos ha sido muy familiar determinado modo de expresión regional, cuando en la evocación ha habido hondo sentir, a través de la poesía hemos *visto,* hemos *percibido,* el hechizo, la emoción del paisaje, del ambiente, o de un determinado estado de espíritu. De entre los más representativos de España, en el marco literario de nuestro siglo, evoquemos, como «poetas de la tierra», a Juan Maragall, Antonio Machado y Rosalía de Castro. Y al citar su poesía, percibiremos como un reflejo del habla y del paisaje de Cataluña, de Castilla y de Galicia.

° ° °

Con la imaginación, demos curso a una imagen retrospectiva de primeros de siglo: mañana de domingo, dorada de sol. Nos encontramos en Barcelona, en el barrio del Pino. El paseo del casco viejo hacia las Ramblas tiene allí sus fieles. Entre ellos un caballero de poblada barba negra y sombrero hongo. Van con él, muy endomingados, dos, tres, cuatro, cinco niños y niñas de corta edad. ¿Quién es el caballero en cuestión? Tiene el aire de un pacífico rentista, de un grave funcionario de Hacienda, o de un militar graduado, en traje de paisano. Pero no es así. Indudablemente, las apariencias engañan. Este caballero que sale de casa, con sus hijos, y que saluda a unos, que responde al saludo de otros, que al cruzarse con una señora le hace saber que su esposa se ha quedado en casa porque se halla en *estado interesante,* y la cosa anda avanzada, no es un pacífico rentista, ni un grave funcionario de Hacienda, ni un militar graduado que viste de paisano. Se trata de un conocido periodista. Es un redactor del viejo, del rancio «Diario de Barcelona», el periódico de la burguesía barcelonesa; órgano conservador, católico, tradicionalista. Pero hay más: no solamente es redactor del citado diario barcelonés, que se publica en castellano, sino que el caballero en cuestión también es poeta. Y, sin hipérbole, gran poeta. Su musa le inspira en lengua vernácula, sus poesías están escritas en catalán.

Fuera de la vida corriente, del ambiente que le rodea, ambiente de gentes «honorables» y «sensatas», amigos del «orden» y de la tranquilidad, características de todo «senyor Esteve», bien sea rentista, «botiguer» o somatenista, Juan Maragall lee, lee mucho. Son sus autores predilectos: Carlyle, Emerson, Nietzsche, Guyau, y sobre todo, Goethe. Ello hace que su pensamiento se eleve más allá, mucho más allá del limitado horizonte que le depara su vivienda, en esa calle de Petrixol, de aire ochocentista, en el casco viejo de la ciudad. Hay momentos en que el poeta vibra de inquietud espiritual. Y es esta inquietud la que refleja en su poesía. Así, en «Excelsior», clama contra toda limitación, contra el estancamiento de la voluntad:

Vigila, esperit, vigila,
no perdis mai el teu nord,
no et deixis dù a la tranquila
aigua mansa de cap port.
. . . . . .
Fuigne de la terra immoble,
fuig dels horitzons mesquins.
Sempre al mar, al gran mar noble;
sempre, sempre mar endins...

Siempre más allá; siempre, tomando como infinito la imagen del mar, siempre mar adentro, cruzando los horizontes mezquinos y la inmovilidad de lo que vegeta a ras del suelo.

Otras veces, como Anacreonte, Maragall incita al goce del momento que pasa, al goce de la ocasión fugaz:

Gosa el moment;
gosa el moment que et convida
i correràs alegre a tot combat:
un dia de vida es vida;
gosa el moment que t'ha sigut donat.

Ama el poeta la libertad, los ilimitados horizontes. Así, cuando algo le da sensación de espacio, de horizonte acotado, dice, como en «Una casa nova»:

Alçant aquestes parets heu- pres entre sos caires
lo que era abans de tots: l'espai, l'ambient, la llum:
mai més lliure un aucell travessarà aquets aires
ni una llar errabonda hi aixecarà el seu fum.

Otra bella evocación de la libertad nos la ofrece el poeta en el breve poema «Les roses franques». Inaccesibles, en lo alto del muro de un jardín, hay unas rosas rojas:

son les roses lliures—de la servitud.

No son como las otras, del que quiera cogerlas, éstas:

son lliures, sôn pures,—com del vent i el sol.

Y hasta que pase su tiempo y secas, deshojadas, una ráfaga de viento se las lleve, vivirán cara a la luz, cara al espacio infinito.

«Poesía—decía Maragall—es decir bellamente las cosas». La poesía, según Maragall, ha dicho un escritor, José María Capdevila, tiene que revelar, junto al sentimiento del poeta, la belleza de las cosas. Y de tal manera supo hacerlo que parece reflejar cosas bellas; diríase que despierta los sentidos para percibir la belleza exterior. No es que nos distraiga del mundo para llevarnos a su mundo de sueños; al contrario: diríamos que nos distrae de nuestros ensueños y nos acerca a la belleza de las cosas como ellas son. Muestra la belleza en la vida.

Traducir un poeta que cincela el verso en la lengua viva, en la que es su lengua madre, y que, por serlo encarna todo un modo de ser y sentir propios, equivale a dejar perder su esencia, lo que es consubstancial a una sensibilidad. Y aquel gran poeta alemán, Heine, dijo que los versos traducidos son como rayos de luna disecados. Hijos de Iberia, no ha de sernos difícil en extremo captar la palabra, o a lo menos el sentido, de lo que en una o en otra región de Iberia se habla o se escribe.

Nos place en Maragall su entrañable afecto a la montaña y al mar. En una simbólica y magnífica evocación, su canto al Ampurdán, que gracias a la colaboración de un compositor eminente, el maestro Morera, ha tomado hondo arraigo en el alma popular de Cataluña, une el Mediterráneo con los Pirineos:

Cap a la part del Pirineu,
vora els serrats i a ran del mar,
s'obra una plana riallera;
és l'Empordà.
. . . . . .

He ahí ahora una serena evocación de la montaña, con esa entrañable sensación de inmensidad, de paz, susceptible de fascinar todo nuestro ser, en la contemplación del paisaje desde lo alto, desde la cúspide:

Torno de la dolçor de les muntanyes
i de veure el mar blau de dalt dels cims:
tot era ple de llum i d'alegria;
pels plans brillaven tremolant els rius.
Tot era prop i lluny, i tot tenia
com una resplendor d'eternitat;
aquell repòs que l'ànima somnia
per quan aquest camí s'haurà acabat.

Comprobemos, de su primer libro de poesías, en la parte que lleva por título «Pirenenques», cómo el autor de ese pequeño «chef d'œuvre» que es «La vaca cega», nos da una visión, que casi está uno tentado por llamar plástica, de las cumbres pirenaicas:

Tol està immoble dalt del Pirineu,
tot, menys la boira diàfana i lleugera
que corre com fumera
per valls, faldes i cims, arreu, arreu.

El poeta siente la fascinación de la natura. Y vacía la mente de pensamientos, de ese cúmulo de ideas que suelen tejer en el cerebro constantes soliloquios, se limita a ver; todos sus sentidos están concentrados en el de la visión, adentrando en la retina imágenes imborrables:

Plàu-me, el bastó del caminant al puny,
abraçà els horitzons d'una mirada,
fer-me entrà a dins la immensitat del cel
i el gran adormiment de les muntanyes,
. . . . . .

Y Maragall, como aquel «cazador de imágenes»—Jules Renard—, anota en sus cuadernos de bolsillo toda una gama de nítidas visiones pirenaicas. Unas vecès es el atardecer en las cumbres, cuando el horizonte se tiñe de púrpura; otras es el efecto que ofrecen las crestas ciclópeas bajo un fresco cielo azul, tras la tormenta. Habla de las flores que motean el verde de los prados; de las figuras que animan el paisaje: pastores y rebaños. Y todo cobra un sentido de bella realidad la filigrana de su verso.

Compartido con el amor a la montaña, ya queda indicado el atractivo que ejerce en la sensibilidad del gran poeta catalán la imagen del mar, igual si bronco, tempestuoso, desencadena su furia sobre la costa que si el vaivén del manso oleaje besa las playas tranquilas que festonean el litoral levantino. He ahí una imagen del mar embravecido, capaz, según Maragall, de templar las energías y despertar nobles anhelos:

El mar és gran, i es mou, i brilla i canta,
dessota els vents bramant en fort combat,
és una inmensa lluita ressonanta,
és un etern daler de llibertat.
Guaitant al mar els ulls més llum demanen,
bevent sos vents els pits se tornen braus;
anant al mar els homes s'agermanen,
venint del mar mai més seran esclaus.
. . . . . .

He aquí una visión marinera, desde la playa de Blanes:

Flameja al sol ponent l'estol de veles
en el llunyà confí del cel i l'aigua.
La mar, inquieta, com un pit sospira
en la platja reclosa i solitaria.
D'on pot venir la inquietud de l'ona?
Ni un núvol en el cel... ni un alé d'aire...
D'on pot venir la inquietud de l'ona?
Misteri de la mar! L'hora és ben dolça.
Flameja, al sol ponent, l'estol de veles.

De un delicado poema de amor, que tiene como fondo el suave rumor del mar en calma, en noche estival, he ahí las primeras estrofas:

Sota les estrelles, d'espatlles al mar,
una galta humida, fresca de serena,
una galta suau i plena
és ben dolça de besar.
Entre dos silencis, bes silenciós,
com vares deixar-nos tremolant tots dos
dins la nit quieta, amb deixos ardents
de la migdiada i dels terrals vents.
. . . . . .

Y así podrían ir citándose magníficos versos de aquel hombre de apacible vida burguesa, que escribía artículos en un periódico de retrógrada idealidad. Un hombre emparentado con prejuicios y rutinas, pero que en ocasiones brotaba de su interior como una chispa de inquietud y de rebeldía, cuajando en poesías magníficas, que perduran y perdurarán a través de generaciones; como perdura lo que es bello y alcanza, al propio tiempo, un noble sentido humano.

FONTAURA

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

LO INDISCUTIBLE

PALEONTOLOGIA

LA proyección de una cinta cinematográfic, en la que de una manera rápida se viera el lento proceso de transformación de la vida orgánica del planeta Tierra, sería un espectáculo mil veces más sorprendente de cuantos ha ideado el arte y ha imaginado la más fogosa fantasía de los seres humanos en todos los tiempos.

Generalmente se miran con indiferencia los estantes de los museos de Historia Natural, en los cuales se exhiben las series de plantas y se animales que constituyen los testimonios fehacientes de las floras y de las faunas de las distintas formaciones geológicas de la vieja corteza terrestre.

Esta indiferencia es imperdonable, porque la ignorancia de la existencia de esas progresiones de seres, priva de poderse defender de una manera rotunda y terminante, cuando se nos quiere hacer comulgar con las muelas de molino que propalan los explotadores de la ignorancia de los pueblos, como son, el amaño de la creación en siete días, con la fábula de la confección del primer matrimonio, y con la conseja pintoresca e inocente, de colocar, huyendo de una inundación, en un navío cerrado un par de animales de cada especie, de todas las existentes en la tierra en un momento dado, y mantenerse vivos durante cuarenta días sin perecer ni uno.

Hace pocos días decían los diarios que un avión que conducía dos docenas de monos y un centenar de aves, en una travesía de unas cuantas horas, al tratar de desembarcarlos, los encontraron a todos muertos por asfixia, y gracias que pudieron salvar al naturalista que los acompañaba, porque estaba cerca de un ventanillo, casualmente entreabierto. Unase esta noticia al párrafo anterior y tómese nota de su elocuente enseñanza.

Los geólogos conocen exactamente el orden cronológico de todos los terrenos, punto al cual han llegado por diferentes y opuestos caminos, y sorprende y complace ver la sencillez y la claridad de los medios materiales empleados para llegar a estas concusiones, que son, evidentemente definitivas.

Dos son los principales surcos abiertos por la ciencia en busca de sus necesarias conclusiones: el de la Paleontología y el de la Petrología. La Paleontología alinea en sus estantes todos los restos de plantas y de animales hallados entre las hojas minerales del gran libro de la Geología. Y la Petrología, buscando independientemente, quizás una rectificación, o una modificación de la primera, no ha podido sustraerse a la confirmación absoluta y general de ella.

De la doble verdad a que nos referimos se desprenden dos postulados que se completan mutuamente. El primero es que la escala de los seres orgánicos es ascendente en sentido de perfección. Y el segundo es que la escala de las rocas es ascendente en sentido de complicación.

Recurriendo para mayor claridad al sistema de los ejemplos, diremos que en la Paleontología empiezan los primeros tipos de la vida en algas y esporos microscópicos en el fondo de los mares; en células vivas informes y de constitución simple; y acaba en el momento presente, en tipos complicadisímos, y en general de tamaños notables y bien definidos.

En cuanto a las rocas que la Petrología estudia, se observa un proceso idéntico, a saber: que cada roca es consecuencia de las rocas anteriormente existentes y origen de las rocas posteriores, lo que significa una complejidad creciente.

Si los estudios paleontológicos y los petrológicos se materializasen en dos cintas graduadas, expresándose en ellas las edades relativas por colores relativos también, al superponerlas, se vería con asombro, la coincidencia exacta de dichos colores, previa y separadamente convenidos y coincidentes por la ley natural del momento de su formación y existencia.

Han dicho los sabios que «la Naturaleza geometriza», pero podemos añadir con toda propiedad, que «la Naturaleza ordena y clasifica» cuya geometrización, ordenación y clasificación son inapelables; es lo que decimos en el título de este modesto trabajo: «Lo indiscutible».

La vida existió en los mares de aquel remoto entonces una cantidad de tiempo indefinido, hasta que, llegado el momento adecuado, asomó al aire y a la luz, y, arrastrándose, ganó la tierra por primera vez. El esporo animal debió seguir al esporo vegetal, puesto que el primero no puede vivir sin comer, mientras que el segundo puede vivir indefinidamente sin ser comido.

El paso de la vida acuática a la vida aerobia debió ser lentísimo; el sistema respiratorio debió sufrir radicales transformaciones; primero por intervalos, después, definitivamente, y el ser pudo trepar a los árboles buscando las yemas comestibles, y al caerse repetidas veces, vió nacer los frenos en forma de aletas y los medios de dirección en forma de cola. Y están el Pterodactilo, el Arqueópterix, y otros, mitad sáuricos y mitad aves, incrustados en las calizas litográficas del Jurásico y en las calizas duras del Cretácito, al alcance de todos.

El ser trepador y el ser volador salieron de las aguas y fueron ajenos a ellas con el tiempo. Y los mismos mamíferos cuadrúpedos se ven perfilarse y desarrollarse a partir del Igtiosauro y del Plesiosauro, cuyos tipos quedan representados en el mar en la Ballena, y que, en la tierra, sufren transformaciones más radicales hasta el Paleoterio, el Anoploterio, el Tapir, y otros tipos que se encuentran en todos los manuales de Paleontología, si bien con mayor detalle en los tratados de estudios superiores.

La presencia del hombre sobre la vieja costra de la tierra es muy reciente. No se encuentran sus restos en ninguna formación geológica, sino en la actual que corresponde al grupo cuaternario con terrenos exclusivamente diluviales, siempre sueltos y flojos, sin condición alguna de consolidación.

Alberto Carsí

Todos conocéis la corta historia del hombre. Aparecido, como todos los seres, cuando las condiciones físicas le fueron propicias, y en diversos lugares simultáneamente. Su primera habitación fueron las cavernas, y su compañía los animales mansos coexistentes; y en frente, las fieras y la inclemencia del tiempo. La comida cruda, y el fuego lo hubo de crear, inspirándose, ¡qué duda cabe!, en la Naturaleza, que se lo enseñó, como muestra, en la forma espontánea que se produce en ella.

Ahora bien, el instinto humano es de constitución y expresión espiritual. Las cuevas retocadas y decoradas, las regatas en los planos rocosos para conducir las aguas. Las puntas de silex para perforar y cortar. Las viviendas más tarde sobre los ríos y los lagos en tarimas de troncos cortados con terribles dificultades. La molturación de los granos comestibles. Finalmente, la cocción, significaron que el hombre, traía algo más que brutalidad. Este ser, débil e indefenso por naturaleza, vino al mundo provisto de un algo superior en su pecho y en su cabeza; algo inexplicable e incomprensible; algo que produce mil variados frutos ajenos al ritmo de la Naturaleza; se comportaba como si trajera el principio de una nueva forma de vivir y un nuevo rumbo de las fuerzas naturales, a las cuales opone otras fuerzas por él imaginadas, cunyos resultados finales él mismo ignora.

La ciencia geológica dice que el hombre es muy joven todavía. No ha salido aún de su tierna niñez. Es ignorante e insensible a los finos designios que el mundo le ofrece y que el destino le reserva. No sabe hacer uso del maravilloso mecanismo y de las amplias perspectivas de su propia vida. Ha creado el concepto de divinidad y se lo ha atribuído y adueñado. Y ha hecho peor; ha inventado el individualismo y la sabiduría espontánea como la humedad y el calor produjeron la vegetación. Se ha revelado contra las cosas lógicas y naturales y se ha dedicado a complicar su propia vida con luchas inútiles.

Este es el hombre contradictorio de la actualidad, el hombre vacilante en su destino. El ensayador entre lo que concierne a su mano derecha con la que ha empuñado el látigo, la lanza, la flecha y la espada, y su mano izquierda, esa privilegiada mano, que, al contraer el brazo y apoyarla sobre su pecho, nota el latir de algo vivo, que, ajeno a su voluntad, le señala un ritmo (el de su corazón) al que no ha sabido sincronizarse todavía...

Y, a esto vamos con nuestros atrevidos conceptos y serenas reflexiones: a intentar darle una orientación racional y sentimental en su obra de progreso, con la buena intención de que aproveche el tiempo y que goce alguna vez, en consecuencia, de la dicha verdadera que desconoce todavía.

También esto es indiscutible.

BOLCHEVIQUERIAS

(Viene de la página 1)

berales que les permiten la libre administración de sus capitales, en tanto que la riqueza privada, en un régimen cual el de Rusia queda enteramente absorbida por el Estado para administrarla en beneficio de la burguesía naciente: la burocracia de Partido. Y claro, nuestros burgueses, acostumbrados a usar para sí la riqueza pública, no se avienen a que les suplante el Estado, del cual quieren servirse y no servir. Quedando establecido, por tanto, que en capitalismo marxista y en capitalismo burgués la clase trabajadora permanece al margen de todo beneficio, quedando a su cargo la obligación de trabajar y sufrir penurias que los de arriba—los que sean—jamás conocen. Es una tristeza que los peones del comunismo no sepáis comprender eso. No os dais cuenta de que de producirse el cambio que propiciáis tendríais que trabajar para una nueva casta estatal, el capitalismo cimentado en una burocracia voraz e impositiva, que dejaría a los productores más proletarios que nunca, indefensos, sujetos a un régimen de fuerza y espionaje, de engaño y de miseria.

—Eso que dices son cosas de Julio Barco y de García Pradas...

—No creas. Los libertarios podemos estar o no con lo que digan otros compañeros con libertad de criterio; pero los comunistas tenéis prohibido pensar por vuestra cuenta; estáis condenados a consigna perpetua: la orden de los jefes, que a su vez la reciben de Moscú. Fijáos bien: hace treinta años que los anarquistas vienen denunciando públicamente ante el proletariado mundial las falsedades del comunismo ruso y su proceder despótico, y al inicio de esta campaña, García Pradas no contaría más de ocho años. Ya véis cómo nuestra crítica es de tesis y no dirigida por nadie. Sin que nadie de nosotros lleve la batuta, saliendo de la conciencia, de todos, se les cantan las verdades del barquero a los que tratan con su particular comunismo someter a su férula a Europa y a todo el mundo. Ya veis cómo nuestra posición en cuanto al marxismo—leninismo—stalinismo no es de ahora. Ya Pestaña en 1923 se ocupó de ello y más acá Pérez Combina con sus libros «Cuatro años en Rusia» y «Cómo salí de Rusia».

El joven que debía recogernos la firma se levanta de su asiento sin decir palabra. Su camarada se levanta igualmente. Nos piden les dispensemos por la molestia. No hay molestia. Nos saludan, y se van contrariados y con la música guerrera a otra parte.

M. TEMBLADOR.

La ETERNA LEY DEL MAS FUERTE

EN la fuerza de las armas se apoya la justicia de práctica. Si Hitler hubiera tenido más cañones que sus enemigos, éstos habrían sido ahorcados en Nuremberg, en su lugar. Demócratas y totalitarios bolcheviques elevaron unidos el catafalco jurídico de Nuremberg para aplicar su sanción a un tercero rendido a sus cañones, pero, las horcas donde se balancearon los nazis, vacías a la espera de los próximos perdedores, sus autores, no evitarán la guerra. Cada vez, por el contrario, hay más víctimas y más reos y el más pacífico y alejado de los hombres se halla a salvo de ser asesinado legalmente. La parodia jurídica de Nuremberg, con que se pretendió defender al hombre del asesinato, fué una farsa macabra.

Los hombres se destrozan en Corea y las naciones se aprestan para la marcha bélica hacia la masacre total. La madre y la compañera del hombre pueden ir preparando sus lutos. Un poder omnímodo empuja a los hombres a la guerra que, según el decir de todos, nadie quiere, y la dignidad, el valor, el amor, el ínfimo respeto a la personalidad, nada significan ante el peso anonadador de la maquinaria bélica que destroza al hombre como a un muñeco.

Cuando esto sucede es por algo más que la supuesta belicosidad de un Estado. No pueden contradecirse tan hondamente los fundamentos de la vida, sin que la causa sea a la vez más honda que el capricho de un tirano. No hay Estado o tirano alguno que pueda originar por sí solos tanto horror sin disponer de grandes masas inconscientes que los secundan en su locura, en sus delirios mesiánicos.

La guerra no nos viene de Rusia o de EE. UU., como se pretende. Surge desde el fondo de la historia, de las entrañas mismas de los hombres. Es el resultado de viejos errores, de los más antisociales y primarios instintos desarrollados desde el hombre de las cavernas y conservados con ahinco hasta nuestros días. Es el triunfo de la voluntad de dominio sobre la conciencia. La bomba atómica no es más que la cachiporra punitiva del hombre primitivo desarrollada por la ciencia. Con el mismo fin e igual inconsciencia se utilizaron ambas.

El hombre, sintiéndose anatemizado por los dioses, por él mismo creados en su inconsciencia, se horrorizó del mundo y de sí mismo. Legisladores y pontífices, explotando este sentimiento de culpabilidad y dependencia, lograron imponer a los pueblos el ser inferiorizados, expoliados y entregados a la hoguera para su purificación y salvación.

El iracundo Jehová ha sido sustituído por los modernos Mesías poseedores de la verdad, demócratas y totalitarios. A semejanza suya no reparan en arrasar pueblos enteros para imponer su ley. Sodomas y Gomorras arrasadas por el fuego celeste fueron un anticipo de Hiroshima y Nagasaki. Seguros de sí mismos, sabios y poderosos, nos incrustan, inquisidores, su verdad en el cráneo, nos encierran o nos queman para salvarnos piadosamente. El maquiavelismo político clerical moderno ha logrado que trás torturar a los hombres en su carne y su espíritu, abominen de sí mismos y se manifiesten agradecidos a sus verdugos. Tal sucede en las democracias donde predomina la multitud inferiorizada y expoliada, pedigüeña y agradecida. El exponente máximo del estado de degradación e impotencia a que se ha logrado reducir a los pueblos nos lo dan Rusia y sus satélites con sus sonados y monstruosos procesos.

Ya se aprestan a arrojar a los pueblos a la hoguera bélica en holocausto a los nuevos ídolos; libertad, justicia, igualdad... y mientras tanto despojan, humillan y matan impunemente. No hay ideal, principio o derecho alguno que justifique tal matanza y destrucción. Podrán recurrir cínicamente a las más nobles ideas para fomentar la guerra con refinado maquiavelismo, pero jamás podrán justificarla.

Sea por la democracia o por el comunismo, por la justicia o la libertad, afirmamos que es un crimen y nos opondremos sin vacilar, porque nada que valga la pena puede lograrse por el crimen; por el sacrificio de los pueblos como corderos de Abrahám. No renunciamos a la lucha, nos negamos a engrosar los ejércitos de uno u otro bando, pero lucharemos como hombres libres conservando nuestra libertad de acción y elección, por la libertad de todos los pueblos. No como mercenarios para imponer un sistema a otro sistema. Contra todos los sistemas por la libertad que no puede ser sistemática. Derribando los viejos y los nuevos ídolos a cuyas expensas creemos vivir y confiando en las energías creadoras del hombre y en su capacidad para regirse por sí mismo y convivir en la libertad, sin leyes coercitivas; por la comprensión, la ayuda y el respeto mutuos. Sufriremos si es necesario por nuestras propias experiencias sin tolerar la imposición de voluntades ajenas que frustran nuestra personalidad. Seremos los realizadores conscientes de nuestras existencias.

Aunque nos arrolle la masa ciega e impotente de sangre y acero que avanza despacio pero incontenible, sostendremos esta actitud, porque nuestra fuerza y razón no reside en la eficacia de la máquina o en la contundencia del cañón, sino en la conciencia del valor de la personalidad. Cuando hayan pasado y sean destruídas las hordas de los adoradores del poder y despreciadores del hombre, sobre la tierra, arrasada o no, en base a esta conciencia de dignidad, surgirá la sociedad del futuro desplazando al imperio de la fuerza bruta.

R. A.

UN RATO A RACIONALISMO

EL HIJO Y LA OBEDIENCIA A LOS PADRES

LA obediencia de los hijos debe considerarse dentro de los límites razonables, sin confundir ésta con la sumisión. Pasaron ya los tiempos en que los padres consideraban a sus hijos como un objeto e incluso tenían derecho sobre su vida. La creencia de que un padre siempre tiene razón lleva implícita una tiranía indefendible.

El niño debe ser educado de tal forma que comprenda por obediencia al debido respeto a sus progenitores, el comportamiento cabal, correspondidos por aquéllos por enseñanzas y encargos que jamás serán órdenes, sino inducciones para el camino del bien.

Hay que educar a los niños en la comprensión, al margen del temor a los castigos. Estos, lejos de corregir, reprimen sin eliminar las tendencias al desvío, las repliegan en lo más insondable de los hijos convirtiéndolos en hipócritas y mentirosos. Por llaneza de carácter, por persuación de los hechos, hay que hacerles comprender que los consejos de sus padres son buenos y justos. Sobre todo, que el hijo no vea en el padre a su amo, sino al amigo. De esta forma, lo que estimamos obediencia llegará a ser razonable, voluntaria, aunque en razón a los pocos años de los hijos éstos den algún pequeño quehacer, que no deberá ser reprimido con brusquedad exagerada.

El ejemplo de los padres conviviendo en perfecta armonía, tiene mucha importancia en el desarrollo de la moral del niño. En la mayoría de los casos de esta naturaleza los pequeños se penetran de la bondad de sus progenitores, de la suavidad hogareña, encarrilándose en la trayectoria común a las existencias normales. Pero de poco servirían los gritos, las conminaciones, las exigencias para un buen comportamiento, si la conducta de los padres dejara que desear. El ejemplo es lo que corrige, y no el manotazo.

La psicología del niño, su carácter en formación, reclaman gran tacto de los educadores o padres que se proponen eliminar en aquél ciertas tendencias instintivas o heredadas en la calle. Las reprimendas insufribles, las correcciones despóticas, pueden perder definitivamente al hombre en ciernes que se pretende salvar.

Por otra parte, la obediencia incondicional destruye la personalidad del niño, limita su iniciativa, vicia su voluntad. determinándolo para la clase de los inferiores, de los temerosos, de los que no saben dar un paso sin ser dirigidos. Cuando nuestro pequeño nos desobedezca, una, dos, diez veces, no nos impacientemos, no perdamos la calma. Tratemos de convencerle de que obrando así se irrogará perjuicios, presentémosle experiencias, que nos vea preocupados por él mejor que irritados. Si con tacto y humanidad el niño no se corrige, no se corregirá a estacazos ni arrojándolo cada dos por tres a empellones a la calle.

Haga lo posible el padre para no aparecer como una autoridad, como el rompe y rasga de la casa. La eterna obligación de decir sí a todo por miedo a la reprimenda, inocula el virus del rencor en las almas infantiles. Sencillamente reconvenido, el hijo puede rectificar con poco reparo o espontáneamente; pero si se tercian la humillación o la amenaza, el padre puede considerar su causa perdida. Y si arranca una confesión una vez, su aire de triunfador sobre una naturaleza débil le distanciará irremisiblemente de su tierna víctima. Ni el padre debe obligar a claudicar ni la madre debe considerarse de antemano fracasada por no tener mano dura. Ni cuchillo ni manteca. Padre y madre deben educar al hijo racionalmente, sin el trueno que acobarda o distancia, y sin el merengue que comporta la libertad de los malos instintos.

No sumir a los niños en el apocamiento (vergüenza excesiva) ni dispararlos hacia el desenfado, porque pronto llegarían a la impertinencia. Velar para que no degeneren en hoscos ni en parlanchines incontenibles.

Todo lo cual se puede lograr cimentando la educación de nuestros hijos tratándoles con afabilidad no afectada, ilustrándolos con dosis de experiencia y por medio de los consejos, y jamás haciendo pesar sobre ellos la autoridad del padre que exige obediencia y sometimiento a los hijos.

Antonio BOTAYA PALACIN.

...de la España fascista

CRONICA BARCELONESA

CONTRA su costumbre, la policía barcelonesa ha publicado modestamente en la prensa la noticia de una redada efectuada en estos últimos días contra unos «peligrosos terroristas» obedeciendo—¡no faltaba más!—¿órdenes de la famosa—por lo inexistente—escuela terrorista de Tolosa. Tras el aviso de que ha sido detenido un pobre banderillero que obsequió con la oreja de un toro al jefe de su cuadrilla sin disponer del permiso del presidente de corrida, el imponderable Rodríguez Albert se refiere a la detención de José Cañadas Pérez, «indicador al servicio de los terroristas»; de José Casademunt Vives, «colaborador secreto del jefe terrorista Julió Rodríguez», y de Pedro Serrano Lozano, «del servicio de municionamiento y armamentismo de los grupos terroristas». De todo lo cual se desprende un terrorismo de opereta, puesto que el terrorismo verdad se halla alojado en los calabozos del Santo Oficio policíaco franquista, en los cuales, «para que canten», y con la venia de Dios, se les arranca la piel a los desdichados que han tenido la desgracia de ser «cazados» por los sayones al servicio de Franco.

* * *

Es la comidilla de todas las peñas la cómica actuación del gobernador civil de la provincia, el militar Felipe Acedo. Se ve que el hombre contaba llevar su mando civil a sablazos, y si bien en lo tocante a llenar bolsa propia se porta en alumno despabilado, en cuanto a lo demás, ignorante de todo, ha tenido que llenar la vaina y encargar a un oficinista la redacción de los discursos que todas las semanas le exigen los organizadores de farsas religiosas, caritativas, oficiales, homenajistas, callejeras y casamenteras. Con tanta obligación «ciudadana» al bizarro Acedo se le abruma, y en alguna ocasión ha mandado al propio redactor discursivo a inaugurar un rótulo de calle o un disco de señales en nombre de su egregia autoridad gubernativa. Pero como en actos seguidos de banquete la presencia del poncio se considera imprescindible, el pobre señor Acedo se ve obligado a leer la cuartilla del secretario, so pena de hablar por cuenta propia, lo que es una barbaridad.

Una de tantas fué en la sociedad «La Alianza» de Pueblo Nuevo que se dignó soltarla. Se trataba de una comedia cívico-religiosa destinada, al decir del programa, a homenajear a los viejos de la barriada. Se vació el Asilo del Parque, y el de la calle Igualdad se llevó del brazo a algún viejo chocho viviendo en familia, y al salón de «La Alianza» se ha dicho. En esta depedencia había profusión de plantas y de falangistas plantados; y curas, muchos curas; y tantos militares como curas, entre cuyo «gentío» los pobres viejos estaban acurrucados, apuradísimos, pues la compañía era de mal agüero. Lo que no obstó para que el apurado número uno lo fuera el propio señor Acedo, pues por lo visto se había olvidado el discurso en su despacho del caserón del Paseo de Isabel II. ¿Qué hacer? Pues desbarrar, según típica costumbre. Como advirtiera de primer antuvio, él—el gobernador—hablaría poco, y, efectivamente, habló poco y mal. Más o menos, vino a decir que extrañaba que con lo que sudan y penan los trabajadores aún los hubiera que llegaran a viejos; conceptuó también una enormidad que a las personas de edad se les distinga con el desagrado de una piel extremadamente arrugada, y brindó para que el ágape de honor les sirviera a los viejos de alimento para el resto de sus días. Luego finalizó vitoreando a España y a Franco, siendo los pobres viejos obligados por las hermanitas de la Caridad, a ponerse en pie y a aplaudir al gobernador Acedo, orden que cumplieron para evitarse males mayores

Comentario de los cándidos: «Decididamente, Barcelona no tiene suerte en cuanto a los gobernadores que se le envían». ¿Qué suerte se puede buscar en eso, si tanto da Correa, como Barba, como Baeza, como Acedo, y como el sacristán Recaredo?

EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

LO QUE NO LE OCURRIRA AL SEÑOR OBISPO

TORTOSA.—El obrero Manuel Ramírez Cid, soldador, resultó muerto a consecuencia del estallido de un bidón de oxígeno.

ES ASI QUE SE MUERE HEROICAMENTE

AVILA.—En Maelli, hallándose labrando, resultó muerto por un rayo el vecino Fernando Muñoz, de 28 años.

OTRO QUE MUERE POR NO HABERSE METIDO A CURA

MURCIA.—Desmontando un transformador en el caserío Los Garros, el obrero electricista Diego Frutos Morales pereció carbonizado.

ESPAÑA CASTIZA

ZARAGOZA.—En Paracuellos de Jiloca, el gitano Antonio Giménez Borja, agredió a garrotazos a los mendigos Constancio González Ompanera y Virtudes Martínez Colonig, a los cuales golpeó hasta creerlos muertos.

Personada la guardia civil y no atreviéndose a detener al gitano, hizo fuego contra él, matándole.

¿Olé?

JAZZ BAND FERROVIARIO

JAEN.—Nueve unidades de un tren quedaron destrozadas por descarrilamiento del mismo. Tal ocurrió entre las estaciones de Villanueva de la Reina y Andújar.

Por fortuna no hay víctimas.

LA FIESTA FUE LUCIDA

MADRID.—En la plaza de toros Monumental, fué cogido por un toro el primer espada Procuna, resultando con graves heridas. Fué hospitalizado en el Sanatorio de la Milagrosa.

LUNA ROTA

ZARAGOZA.—Un fuerte pedrisco acompañado de una manga de agua se abatió sobre la villa de Luna, causando inmenso destrozo en los trigales y en la huerta, comprendiendo un espacio de 36 kilómetros cuadrados.

El vecindario está consternado, pues tras cinco cosechas perdidas la de este año se ofrecía ubérrima.

Varias familias han quedado definitivamente en la miseria.

COMO TERMINA LA CAMPAÑA NARANJERA

MADRID, junio (OPE).—La prensa publica la siguiente referencia:

«Aunque algo se podrá exportar todavía, no mucho, la campaña naranjera, en cuanto a sus mercados extranjeros, puede darse por terminada. Hay mucha naranja todavía en el árbol; pero ya no sirve para la exportación.

El balance de la campaña de este comercio de exportación naranjera es entre regular y malo. Buenos precios al principio, malos al final. Los precios han caído estos días verticalmente. La variedad sanguina puede comprarse entre ocho y diez pesetas arroba. Los fabricantes de zumos están pagando sólo a cinco pesetas.

El resumen que puede hacerse es que los mercados, ni el extranjero ni nacional han absorbido la producción, que este año fué muy fuerte.»

BARRACOPOLIS BARCELONESA

—Si se trata de reconstruir a Europa, podrían empezar por aquí. (De «El Correo Catalán»).

¿INTENTO DE REBELION EN LA ZONA ESPAÑOLA DE MARRUECOS?

LANGER, junio (OPE).—En Tánger circulan insistentes rumores de que en la zona española de Marruecos ha sido abortado un intento de rebelión armada, dirigido al parecer por un estudiante llamado Si Hassan Boudran, sobrino del líder Abd-el-Krim, actualmente exilado en El Cairo.

Se señala que en la rebelión iban a participar cuatrocientos marroquíes, estando también complicados cuatro soldados de Regulares y dos agentes de la Policía Armada, encargados de suministrar armamento a los marroquíes.

En el plan del complot—se dice—figuraba la ocupación de Villa Sanjurjo. Parece ser que el complot ha sido descubierto porque uno de los complicados delató a las autoridades franquistas lo que se preparaba. Todos los principales conjurados han sido detenidos, entre ellos el sobrino de Abd-el-Krim.

Se señala que el complot tenía ramificaciones en Ceuta y Melilla, donde también se han practicado estos días buen número de detenciones.

Las autoridades franquistas han impuesto una rigurosa censura en las comunicaciones con el exterior, lo que hace difícil obtener precisiones sobre dichos rumores.

LA SITUACION DE LOS DETENIDOS EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián, 19 junio. (O.P.E.)—En la cárcel de Martutene continúan detenidos el doctor Ramón Orcolaga, Juan Amilibia, Félix Sarasa, Juan de Echaide, Agustín Miner, Andonegui y Luis Goñi, su hermana Carmen, Lore Oñederra y una sirvienta del bar Uranga. Estas dos últimas y Luis Goñi siguen incomunicados.

Todos ellos, como oportunamente informamos, fueron detenidos hace un mes, y están a disposición de la brigada especial de Policía secreta llegada de Madrid para investigar sobre el pretendido «complot separatista» en relación con las pasadas huelgas.

Estas detenciones fueron puramente arbitrarias, basadas en los antecedentes políticos o por su relación personal con elementos a los que busca la policía.

Luis Goñi fué arrestado por haber acompañado a su hermana a la Comisaría de Policía, cuando fué detenida.

TERRIBLE CATASTROFE

ALCOY.—Un automóvil de línea se ha despeñado a unos kilómetros de esta ciudad, resultando ocho pasajeros muertos y 16 heridos. Chófer y ayudante se salvaron por haber saltado del vehículo a tiempo.

SALA
Fernand-Pelloutier
TOULOUSE

Para el domingo 1.º de julio, a las tres de la tarde:

GRAN PROGRAMA DE VARIEDADES

a beneficio del Dispensario de la CRUZ ROJA R. E.

Todos los artistas—numerosos—tomarán parte en la fiesta gratuitamente. Por tratarse de una finalidad altamente humana, la Comisión de Fiestas se atiende a una participación masiva de los refugiados españoles de Toulouse.

Castres

Gran Festival benéfico a cargo del Grupo Artístico, para el domingo día 1º de julio a las 3 de la tarde, presentando la comedia en tres actos de E. Suárez Deza:

HA ENTRADO UNA MUJER

Luego:

LA AFICION

sainete de A. Ramos

Detalles por programas.

S. I. A.

GRAN FESTIVAL TEATRAL EN LYON

El domingo 1.º de julio, a las dos y media de la tarde, en la Salle Etienne Dolet (detrás de Perrache), y con la colaboración del Grupo Tierra y Libertad, se pondrá en escena el magnífico drama en tres actos, del célebre dramaturgo noruego Ibsen, titulado

«CASA DE MUÑECAS»

donde se plantea de forma magistral el derecho de la mujer a disponer de sí misma.

Como final de fiesta, el juguete cómico, de Virasque Samper, «Las fieras mansas».

¡Acudid todos a esta manifestación artística!

3249
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 325 — II EPOCA | Toulouse 8 Julio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

NO HAY JUSTICIA
EN LA TIERRA... TANGUERINA

LEEMOS en la prensa franquista: «CONDENAS CONTRA EXILADOS ESPAÑOLES EN TANGER.—Por el Tribunal Correccional de Tánger, y por haber distribuido hojas antiespañolas con ocasión del Primero de mayo, se han impuesto las siguientes condenas: Tres meses de prisión condicional y 5.000 francos de multa a Angel Martin García; seis meses de prisión y 10.000 francos de multa a Salvador García López, en rebeldía; 10.000 francos de multa a Rafael Torralba Guerrero, y 3.000 francos de multa a José del Pozo Sánchez.»

El presidente de dicho Tribunal es un súbdito belga, y es de esperar que el resto de los componentes de aquel pertenecen a los países considerados protectores de la Zona de Tánger, todos ellos democráticos, con la sola excepción de España, país, por ahora, regido según las normas nazifascistas que dieron vida al tan tristemente célebre eje Berlín-Roma-Tokio.

¿Qué decían las hojas «cuerpo del delito»? No lo sabemos, aunque lo presumimos. Las verdades de consuetud, las verdades que continuamente aparecen en la Prensa española editada en el exilio, las verdades que proclamaron EE.UU., Gran Bretaña, Francia y la U.R.S.S. para estimarse en guerra por la libertad y el derecho contra los países totalitarios que fueron Italia, Alemania y Japón.

Pues ahora, tras el triunfo de las armas democráticas, tras la reposición de la libertad y el derecho humanos por vía de guerra, esta misma verdad puede ser condenada en Tánger, en la figura de tres antifascistas españoles, previa denuncia efectuada por los representantes de un país—España—que se rige según las normas italo-germano-niponas de 1939. La contradicción es evidente, y el abuso de autoridad ejercido sobre estos españoles, muy difícil de explicar.

Prevemos la réplica que se nos puede dar: «Las tales hojas estaban redactadas en términos comunistas», lo que habría que probar. Para confundir, para justificar su posición netamente totalitaria, los representantes de España en Tánger pueden muy bien acusar de comunistas a cuantos españoles repudiamos su violento sistema de gobernar, sin serlo, y aun a sabiendas de que no lo somos. El comunismo, por extraño que parezca, es la tabla de salvación del régimen de Franco, y si en España no existiera ningún comunista, Falange se vería precisada a inventarlo para mantener la débil base de su existencia. Por esa forma capciosa de interpretar los deseos de la ciudadanía española, la propaganda franquista acusa de comunismo al catolicismo vasco, al republicanismo burgués, al iglesismo, al ugetismo, al cenetismo, al acratismo, e incluso a los monárquicos y moderados que osan tímidamente oponer una inconformidad al desarrollo del régimen totalitario que avasalla a los peninsulares.

Que la representación franquista en Tánger vela por sus intereses de partido y no por los de España, lo prueba que en Tánger está prohibida la distribución de «CNT», de «Solidaridad Obrera», de «Ruta» y de cuantas publicaciones sin ser comunistas, expresan claramente su inconformidad con la dominación totalitaria tal como en 1940 la expresaron De Gaulle con respecto a Francia, Churchill con respecto a Inglaterra y Roosevelt con relación a los Estados Unidos. Así, cuando el despacho de la agencia falangista EFE anuncia que la tal condena ha sido aplicada a los tres acusados «por propaganda antiespañola», se pasa visiblemente de la raya puesto que el contenido de las hojas incriminadas habrá sido, en todo caso, ANTIFRANQUISTA, lo que no es lo mismo. Sería curioso que un Tribunal internacional en el que abundan los miembros de condición democrática confundiera ANTIFRANQUISMO con ANTIESPAÑOLISMO, pues entonces sí que en la justicia de gentes que no saben distinguir ni comprender, ni Perico de los Palotes, el ser más confiado de la tierra, podría confiar.

Si la voz del antifascismo puede ser jurídicamente condenada en Tánger, implícitamente se reconoce el derecho de Franco, de Salazar, de Perón y de Stalin a coartar la libertad de conciencia en que deberían estar sus «representados». Si la violación de los derechos humanos se reconoce en una latitud, no hay por qué escandalizarse si se viola en otra a cargo de políticos odiados, puesto que, en substancia, no se trata ya de estados de conciencia ni de principios morales, sino de preferencias de orden personal. Por ejemplo, si Franco dictador me sirve, es persona a la cual debo servicio, y si Stalin dictador no me favorece, es persona merecedora de mi aborrecimiento.

Efectivamente, es bien complicada—o simplificada hasta el cinismo—la justicia de nuestros días. Gracias a la presencia oficial de falangistas en el protectorado de Tánger, la verdad democrática no puede ser pronunciada, y para mantener en equilibrio una situación así de delicada, hay que echar a la cárcel o de la Zona a los antifranquistas entrometidos y comprometedores.

¡Valiente manera tienen las democracias de resarcirse del sofocón recibido en 1941, al ser echadas, con escasa hidalguía, por las tropas franquistas merced a las victorias repetidamente obtenidas, en aquella época, por las fuerzas totalitarias italo-alemanas!

LA ASOCIACION
Internacional de Trabajadores

PRELIMINARES (1862-1864)
REUNION DEL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1864
I
ESTATUTOS.

LA Exposición universal de Londres de 1862 originó un cambio de ideas y proyectos entre los obreros franceses y los ingleses. Una delegación compuesta de doscientos obreros elegidos por sus colegas de los talleres de París fué enviada a Londres, costeada por el Gobierno, para estudiar la Exposición y redactar informes técnicos. En una gran fiesta verificada el 5 de agosto de 1862 y ofrecida por los representantes de los *trade-unions* a los trabajadores franceses, los ingleses leyeron un manifiesto en el que expresaban el deseo de un acercamiento entre los obreros de las deferentes naciones. «Esperamos—decía dicho documento—que encontraremos algún medio internacional de comunicación y que en el porvenir veremos formarse un nuevo anillo de la cadena de la amistad que debe unir a los trabajadores de todos los países». Los obreros franceses respondieron proponiendo «que se establecieran comités obreros para el cambio de correspondencia sobre las cuestiones internacionales que afectaran a la industria»: esta idea fué aclamada por toda la Asamblea.

El año siguiente (1863) la insurrección polaca despertó las más vivas simpatías en la clase obrera, tanto en Inglaterra, como en Francia. Los obreros de Londres organizaron un gran mitin en favor de Polonia, para el 22 de julio, e invitaron a los parisienses a que enviaran delegados: seis obreros de París acudieron a la reunión en la que fué votada una *adresse* entusiasta. En un segundo mitin el trade-unionista Odger después de haber hablado de la paz universal pide que los obreros organicen Congresos Internacionales para ponerse de acuerdo sobre los medios de poder luchar contra el capitalismo e impedir la introducción de un país en otro, de una mano de obra no organizada que obligue a rebajar los salarios.

La idea lanzada el año anterior se precisaba: un año más, y tomaría cuerpo.

El año 1864 vió crecer el movimiento en el seno de las clases obreras de ambos países. Mientras que en Alemania la propaganda socialista nacional comenzada en 1862 por Fernando Lassalle se interrumpe bruscamente por la muerte de éste en duelo (agosto 1864), Francia e Inglaterra van a constituir una organización internacional del proletariado. En Inglaterra (mes de abril), los representantes de los trade-unions reciben con gran entusiasmo a Garibaldi e igualmente manifiestan sus simpatías por los federales de la América del Norte en guerra con los esclavistas del Sur. En Francia (mes de mayo), por

por J. Guillaume

iniciativa del mismo Emperador, inquieto por la actitud de los trabajadores, el Cuerpo Legislativo suprime del Código Civil la prohibición absoluta de las «coaliciones». En septiembre convocan los obreros de Londres otro gran mitin a favor de Polonia, para el 28 de septiembre, y que habría de celebrarse en Saint Martin's Hall. Invitados los obreros de París asisten como delegados los trabajadores Tolain, Perrachon, y A. Limousin, que fueron portadores de un proyecto: el de una asociación internacional. La reunión fué presidida por el joven Edward Spencer Beesly, filósofo positivista y ardiente radical que hablô de los pueblos oprimidos, denunció la violencia de los gobiernos y expresó la esperanza que la unión proyectada entre los obreros de todos los países saldría realizada de aquella asamblea. Odger dió lectura al manifiesto enviado a los obreros de París y Toalin leyó la respuesta de los obreros parisinos que decía:

«¡Trabajadores de todos los países que queréis ser libres! Ha llegado la hora de que podáis celebrar Congresos. El pueblo aparece en escena teniendo conciencia de sus fuerzas y levantándose en frente de la tiranía en el orden político, y contra el monopolio, y el privilegio en el orden económico... Es necesario que nos unamos para oponer una infranqueable barrera a un sistema funesto que dividirá a la humanidad en dos clases.»

Un joven profesor francés, llamado Le Lubez, educado en Jersey y en Londres, tradujo el documento de Tolain explicando después el plan de organización presentado por los franceses, plan que fué calurosamente aplaudido. El trade-unionista Wheeler presentó la resolución sometida a la reunión por el Comité de iniciativa; dijo en términos de cordialidad humorística, «que los franceses siempre aventajaban a los ingleses, pues mientras éstos últimos habían enviado su *adresse* a París por correo, los franceses llevaban en persona lu suya a Londres acompañada de un proyecto de organización, probando de esta manera, una vez más, que el progreso siempre viene de Francia aun cuando los franceses sean los más oprimidos.» La resolución votada fué la siguiente:

«Habiendo oído la Asamblea las respuestas de nuestros hermanos franceses les damos la bienvenida y como su programa tiende a mejorar la situación de los trabajadores, lo aceptamos como base de una organización *internacional*. La Asamblea nombra un Comité con poderes para aumentarse con mayor número de miembros, a fin de redactar reglamentos para la asociación.»

La resolución se adoptó a la unanimidad y el Comité, que debía residir en Londres, se nombrô en el acto. Se componía en su mayoría de ingleses, entre los cuales los miembros de los trade-unions, Odger, Cremer, Wheeler y el discípulo de Owen, Weston. Francia estaba representada por Le Lubez y otros dos o tres franceses establecidos en Inglaterra; Italia por los mazzinianos Fontana y el polaco Wolff, y Alemania por el obrero Eccarius y el doctor Karl Marx. El Comité recibió el mandato de preparar un proyecto de estatutos y de convocar un Congreso obrero para 1865.

Así se fundó la *Asociación Internacional de Trabajadores* que los ingleses llamaron *International Workingmens's Association*. Según la frase del socialista Bibal, uno de los firmantes del *manifiesto de los sesenta*, (1) el Comité era «un niño nacido en los talleres de París y amamantado en Londres.

En una carta de fecha 4 de noviembre de 1864, Karl Marx ha relatado a su amigo Federico Engels, que residía entonces en Manchester, cómo aconteció haber asistido al mitin de Saint Martin's Hall. Dice así:

«Hace algún tiempo algunos obreros de Londres habían enviado a otros obreros de París una *adresse* relativa a la Polonia y los habían invitado a una acción común sobre el particular. Los parisienses por su lado enviaron una delegación a la cabeza de la cual iba Tolain, el candidato obrero de una reciente elección de París. Un mitin público se convocó para el 28 de septiembre, en Saint Martin's Hall, por Odger (zapatero, presidente del *London Trades Union Council* y también de la *Trades Unions Suffrage Agitation Society*, que está en relación con John Bright) y Cremer (albañil, secretario de la *Mason's Union*). Estos dos hombres fueron los que organizaron, bajo la dirección de Brigt, el gran mitin de los Trade-Unions en Saint James Hall en favor de la América del Norte, así como de la manifestación en honor de Garibaldi. Me enviaron a un tal Le Lubez para preguntarme si quería tomar parte en la reunión representando a los obreros alemanes y sobre todo si podría enviarle un obrero alemán como orador para el mitin. Mandé a Eccarius, que ha estado muy bien en su papel y hasta yo mismo asistí a la reunión, en el estrado, como personaje mudo. Yo sabía que tanto del lado londinense como del parisién esta vez, eran «potencias» reales las que entra-

(Pasa a la página 3.)

(1) Manifiesto electoral en el cual cierto número de obreros de París habían presentado la candidatura de Tolain para el Cuerpo Legislativo.

CRÓNICA

EL sábado he ido al teatro, por primera vez desde que salimos de España. Y porque me invitó un amigo. Cuando apenas se pueden cubrir las necesidades materiales, vale más no pensar en las espirituales, único modo de que no atormenten. Casi había olvidado ésta, en otro tiempo exigente: no había comedia o drama que prometiera algo a cuya representación no asistiera, aunque pocas veces la comedia o el drama respondieran a lo esperado.

La comedia que vi el sábado no es gran cosa. Excelentes, en cambio, los intérpretes. Merecedores de obras de más enjundia, no de pasatiempos infectados por la influencia del cine. No tiene el teatro más que inclinarse por esa pendiente para desaparecer. Acaso su desaparición fuera más rápida no abandonando su terreno. Pero entonces desaparecería sin pérdida de la dignidad.

A pesar de su insignificancia, tiene la comedia que mi amigo me llevó a ver una escena comparable con las mejores del mejor teatro. No gustó, precisamente esa escena, a la mayor a del público. «Venimos al teatro—dijo mi vecino de butaca al suyo—para distraernos. No queremos que se nos haga sufrir ni gozar de modo excesivo.»

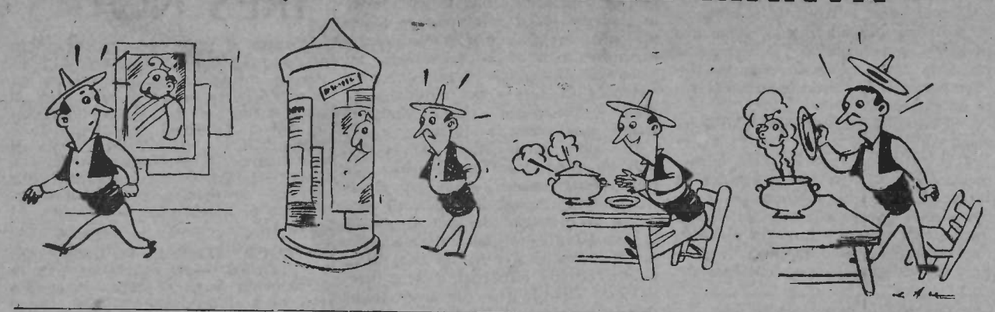
Palabras burguesas, que he oído decir muchas veces, ante escenas semejantes, a lo largo de mi vida. En realidad los hombres, en su mayoría, van al teatro, hoy como ayer, más hoy que ayer, a hacer la digestión de la cena. El ideal para ellos es que haya en la obra que se represente un personaje bueno, por el cual sentir simpatía, y otro personaje malo, por el cual sentir antipatía. Sólo así ocurre todo como en el mejor de los mundos. Se identifican con el personaje bueno, naturalmente, porque al fin y al cabo se está ante una ficción, y aborrecen al malo, en el cual ven reunidas todas las caracteristicas de sus enemigos, los cuales, claro está, son malos. Por otra parte, planteado así el problema, no es preciso pensar mucho. Más: no es preciso pensar nada. Desde el comienzo de la representación se prevé el final. El personaje bueno habrá triunfado, el malo habrá recibido su castigo. La digestión se hace con tranquilidad. Otra cosa seria conmoverse con una pasión humana. Otra cosa sería verse obligado a meditar sobre la razón que asiste a todos los personajes para obrar contradictoriamente, bien o mal según las circunstancias, o bien y mal a un mismo tiempo ante diversas circunstancias. Se estaría entonces ante una verdadera obra teatral. Y la distracción no sería tal distracción. Se habria ido al teatro, en ese caso, a inquietarse. No, nada de eso. Si no se protesta ruidosamente del engaño de que se ha sido víctima, se protesta en voz baja, como mi vecino de butaca el sábado, y no se vuelve. Vuelven solamente aquellos para quienes el teatro es espejo en que mirarse. Pocos. Pero que el teatro, no abandonando su terreno, haría que fueran muchos.

Lo ha abandonado siempre, y ahora más que nunca. Los productores de obras teatrales, que no dramaturgos, burgueses también en este aspecto, se han amoldado, en inmensa mayoría, al criterio de los que van al teatro para distraerse. Claro está que se han amoldado porque carecen de capacidad para crear grandes cosas. Plantean, cuando los plantean, problemas sin trascendencia, en los que no falta, para que todo termine a gusto del que ha ido al teatro a hacer la digestión, el personaje bueno y el personaje malo, cuanto ya hasta las personas más torpes saben que todos somos buenos y malos, según las circunstancias que nos rodean, que el más bondadoso es capaz de maldad, y el más malvado de bondad desbordante. A veces, muchas veces, en la selva en que vivimos, los malos son buenos como no lo son los buenos, y los buenos son malos como no lo son los malos. Sin dejar aquéllos de ser malos, ni éstos de ser buenos. Hacen los productores de obras teatrales caso omiso de esa realidad evidente, y construyen sus muñecos, en modo alguno hombres, de una pieza. El espectador que no quiere sufrir ni gozar de modo excesivo se tranquiliza en cuanto los muñecos empiezan a hablar. «Eso está muy bien—dice, ufano—. El autor refleja la vida. Conoce a los hombres. Yo soy bueno, como ese personaje que se sacrifica (poco importa que él no se haya sacrificado jamás.) Mis enemigos son malvados, como el traidor que se le enfrenta. Pero morirá el traidor—no sería buena la comedia si así no sucediera—, y el personaje bueno triunfará.»

No se da cuenta—pocos espectadores se dan cuenta—de la farsa, que no es reflejo de la vida, sino de la farsa de la vida.

DENIS.

DON QUIJANO DE LA MANTA



APUNTES
Hay quien propone «humanizar» la guerra

Si no podemos evitar la guerra, obstinémonos en hacerla menos cruenta.
(De cualquier periódico).

TODAS las etapas históricas en que la metralla estuvo a punto de ser la voz suprema, se han caracterizado por contradicciones de bulto gigantesco en diversos órdenes. Y, como es natural, ahora, mientras con la *guerra fría*—alternando con la que arroja bombas incendiarias—se hace creer a los pueblos en la inminencia de otra contienda más salvaje todavía y más feroz que la que ayer dejara en todas partes pirámides de escombros humeantes y sanguinolentos, como único medio de conseguir que el victimado *populacho* permanezca de espaldas a sus problemas más fundamentales, aquellas contradicciones se elevan al cubo.

Mantener viva la causa de cualquier fenómeno y lamentar luego sus efectos, es una incoherencia capaz de humillar al hombre de la caverna. Con semejantes absurdos, repetidos a cada instante, la *especie superior* se está cubriendo de gloria.

En las matanzas entre hombres los más brutos dieron siempre a los más nobles de cómo hay que hacerlo para asegurarse todas las ventajas, y andando el tiempo—probablemente desde el segundo día—la guerra se hizo incompatible con cualesquiera manifestación de nobleza.

° ° °

¿Existe nada tan burdo como proponerse en serio la humanización de la guerra? ¿Cómo alimentar la esperanza de que precisamente a la hora en que los instrumentos de destrucción y de muerte alcanzan un grado de perfeccionamiento que aterra, se atenúen los signos de ferocidad que la guerra ofreció en todos los tiempos?

¿En base a qué medio o a qué procedimiento se conseguiría un resultado tan maravilloso? ¿Cargando acaso los cañones con pólvora sola? ¿Haciendo de cartón las bombas y reemplazando el aire líquido por agua de Colonia? ¿Sembrando el campo enemigo de merengues en vez de inundarlo de proyectiles que reducen a pavesas una gran ciudad en media tarde?

No. El problema de nuestra época no estriba—por lo mismo que ello constituye un imposible matemático—en atenuar los monstruosos efectos de las querellas fratricidas, sino en destruir hasta el último vestigio de los bestiales antagonismos que las engendran.

° ° °

En la guerra cada uno toma, si puede llegar a tiempo, aquello que le conviene. Sin reparo. Sin consideraciones de ningún género. Sin tener en cuenta absolutamente para nada las consecuencias que de su sadismo puedan derivarse.

¿Las leyes? ¿Los intereses de aquellos infelices obligados por la fuerza bruta a ser beligerantes? ¿Las conveniencias internacionales? Todo esto queda automáticamente sin efecto. No hay otra ley ni otro regulador de la conducta que lo aconsejado por las necesidades de cada momento. Y la más imperiosa de todas consiste en destrozar al enemigo por todos los medios.

Y cae en el más lamentable absurdo quien suponga que pueda ser de otra manera. La metralla no respeta aquellos textos que fueron un día objeto de estruendosas consagraciones. Y todo lo que en ellos figura, exactamente igual que la vida de los hombres y que las grandes obras creadas por su esfuerzo perseverante a través de los siglos, es votado en fragmentos.

Las armas no pueden hacer más que aquello que su propia naturaleza les asigna. Nacidas para matar, es naturalísimo que siembren la muerte dondequiera que entren en funciones.

° ° °

¿Qué inconcebibles desequilibrios les permiten a los mantenedores de un presente que no puede vivir sin la guerra, esperar otra cosa?

Ha de sernos lícito creer que fingen esperarlo movidos por una falacia repugnante y odiosa.

Eusebio C. CARBO.

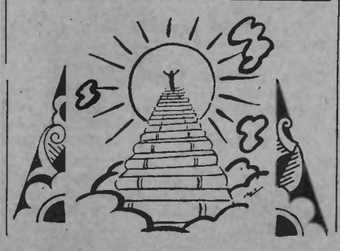
Actividades de las JJ. LL. de Toulouse

Con gran afluencia de compañeras y compañeros fué inaugurada, el sábado 30 de junio por la noche, la sección de diversiones (ping-pong, tenis de salón, ajedrez y otras ocupaciones de placer) que los compañeros libertarios, jóvenes unos, y no tan jóvenes como se dice otros, han establecido en la sede social del Cours-Dillon. Haciendo honor a la innovación, en la sala grande y en la adyacente todo el mundo peloteaba en todas direcciones, siendo difícil aventurarse por ambas dependencias sin pala o raqueta en la mano.

En el bar, un espeso puñado de compañeros se abatían, en plan de sesudos, sobre el tablero haciendo cabriolear las clásicas piezas de ajedrez. Por cierto que en esta sala, tan desabrida hasta ahora, manos de mujer la ennoblecieron adecentándola, encerando mesas y cubriéndolas con hermosos manojos de flores. Poco a poco, nuestra sede va dejando de ser una barraca inmensa.

Bien por los muchachos y muchachas de las Juventudes que con tanto ingenio saben compaginar las necesidades ideológicas con las de expansión. Pero, ¿qué les parece si al mismo tiempo danzáramos folklore y vitalizáramos el coro mixto (catalán y castellano) que con gran acierto acaba de instituir otro grupo de compañeros?

El arte, la solidaridad y nuestro crédito de idealistas saldrían ganando con ello.



De la F.A.C. Bùlgara a los compañeros de España

La Delegación de la Federación Anarquista-Comunista Búlgara en el extranjero, ha sido encargada por el Secretariado del interior de Bulgaria de hacer llegar este mensaje de salutación y simpatía a la C.N.T., a la F.A.I. y a las JJ. LL. de España y al pueblo español todo, para felicitarlo y estimularlo en su lucha decisiva contra el régimen de Franco. Una vez más la F.A.C.B. expresa su admiración y la solidaridad de los anarquistas búlgaros hacia el heroico pueblo español encabezado por la C.N.T. y por los anarquistas en su combate contra al tiranía negra. Los últimos acontecimientos han suscitado en el pueblo búlgaro—sometido a tiranía comunista—una inmensa esperanza en la próxima liberación de todos los pueblos sometidos a la férula de los dictadores que persisten mortificando a diferentes países del mundo.

Por la F.A.C.B.:
G. ACRATOFF.

HOMENAJE JUVENIL

COMO se sabe, en varios periódicos todavía puede leerse la triste nota solicitando informes sobre seres queridos. Ni que decir tiene que por estas excelentes y benévolas ayudas de información muchas personas, en temores y en dolor agudo, consiguieron felizmente trocar el mismo por la más grande de las alegrías. Empero, aparte la simpatía de tales servicios, ¿cuántos padres, esposas e hijos, entre la pena y la incertidumbre, estarán aguardando y aguardando a quienes, fatalmente, no volverán a ver jamás? ¡Explanadas inmediatas al Pirineo, visitadas por la nieve! ¡Ataques de los vientos, de las arenas y de las olas del mar! ¡Tragedias y calvarios! ¡Muro del Atlántico y crueldad germana! ¡Bases submarinas de infinitas torturas! ¡Caminos de infierno! ¡Lugares de concentración de Alemania, donde el lanzarse a las alambradas eléctricas fué una desesperada tentación! ¡Quién sabe cuántos y quiénes los sucumbidos! ¡«Lages» del atropello y del crimen! ¡Canteras y minas del agotamiento y de la muerte! ¡Campos del sádico extermiino! ¿Quiénes los desgraciados? ¿Cuántos los mártires desconocidos?

Las aglomeraciones en las playas, cual los otros concentramientos de exilados, fueron condena de causa sin delito, sin audiencia, sin jurados y sin abogados de defensa. Y aún, por si fuera poco, como si no bastase al sufrimiento las separacionels familiares, las penas mil, las privaciones e insuficiencias, principalmente con comienzos de improvisadas tiendas con mantas y chabolas de barro, todo ello batido por las inclemencias de la estación invernal, todavía los apartados de castigo. Cuadrilátero de espesa alambrada, sin cubierto alguno, en unos puntos; en otros, la prisión con paredes y techumbres, pero con su suelo de cemento, sin prendas para evitar de noche el infortunio. Empero, no se crea que ahí quedó todo el mal, que si los arenales y campos concentracionarios tuvieron sus propios calabozos y prisiones, como la cosa no era para menos, hubo de habilitarse aun todo un campo como penal de rigor, con espinos, incluso entre el barracamiento, y, a pesar de tanto, en el mismo no dejó

MIGUEL JIMENEZ

de existir su apartado cruel de prisión acentuada. ¿Contra quiénes habían hecho la guerra los refugiados españoles? Más, por enorme que pueda parecer, no consideraron a Vernet como suficiente las almas cavernarias, los espíritus innobles, pues que todavía, para castigo mayor de criminales sin crimen cometido, se adoptó un viejo castillo, antigua mansión de templarios, pero al que se le reunió todas las condiciones del horror impío. ¡Sombrío y estremecedor Collioure, cuántos no pudieron con tu extremada dureza! En él dejó de existir, cual otros abnegados, en 1939, Antonio Machado, todo sensibilidad y dulzura, poeta del pueblo sentimental y bravío, sin otra ficha que la de haber enamorado con sus cantos, como éste de su «Una España joven»:

«Mas, cada cual el rumbo siguió su [locura,
agitó su brazo, acreditó su brío;
dejó como un espejo bruñida su ar- [madura
y dijo: «El hoy es malo, pero el ma- [ñana... es mío».

° ° °

Entre los diversos agrupamientos juveniles y centros anexos y círculos relativos que han adquirido cierta notoriedad e importancia, figuran los siguientes: Juventudes Libertarias de la Fédération Ibérica en el exilio y la gala de sus «murales» y sus publicaciones «Ruta» y «Crisol», muy interesantes y por cuya vida deben cuadros artísticos realizar por los distintos lugares veladas instructivas y beneficiarias; Ligue Française des Auberges de la Jeunesse, Jeunes Travailleurs Syndicalistes Révolutionnaires, Cercle Libertaire des Etudiants, Liberacana Esperantista, Jeunesse Fédéraliste, Union de la Jeunesse Républicaine, Jeunesses, Socialistes, Union Chrétienne des Jeuneses Gens, Centre Laïque des Auberges de Jeunesse, Les Cadets de la Résistance, Union Naturiste, Les Amis de l'Enfance Ouvrière, Cercle International des Etudiants, Fondation Française des Auberges, Les Amis de la Nature, Union Laïque des Campeurs Randonneurs, Tourisme et Travail, Ski-Camping Populaire, Centre International d'Echanges Culturels et Sociaux, Tourisme et Camping, Association des Camps volants, Vacances et Tourisme, etc.

En Suecia: Syndikalistiska Ungdomsförhandet, Ungdamens Fredsfürbund Sverige, Liga de la Juventud Estudiantil y otras.

Respecto de Noruega: Juventudes Sindicalistas, Organización de jóvenes «Ungdom», etc.

En Dinamarca: Juventud Revolucionaria, Organización de la Juventud socialdemócrata y otras.

De Islandia: Federación de la Juventud Socialista.

En Finlandia: Unión Democrática de la Juventud, etc.

De Gran Bretaña: Manchester University Socialist, Juventudes Libertarias Ibéricas en el exterior, Scouts, Liga de la Juventud, Federación de Estudiantes, Juventudes del Labour Party, Comité escocés de jóvenes mineros, Clubs de Estudiantes recabando mejoras en las condiciones de vida y de los estudios, etc.

Respecto de Holanda: «Senstatano», Unión de Estudiantes Progresistas, Movimiento de la Juventud cristiana, Unión General de la Juventud Neerlandesa y otros.

En Alemania: Foduation Freihchlossen Sozialisten, Federación de Juventudes Libertarias en Colonia.

De Bélgica: Scouts, Jeunesse Populaire y organizaciones juveniles socialcristiana y socialista.

En Suiza: Rapid Club, Avant-coureurs, Scouts, Juventud Libre, Trabajo y Cultura, Federación obrera de ski y montaña, etc.

En Luxemburgo: Jong-Gard, Estudiantes libres y otras.

(Pasa a la página 3.)

...de la España fascista

CRONICA BARCELONESA

REPETIDAMENTE nos hemos ocupado del raro «spécimen» de sujeto que es el actual gobernador civil de Barcelona, para poner de relieve la incapacidad del gobierno Franco, que se cree bien servido colocando en un cargo de la importancia del que el general Felipe Acedo ocupa a cualquier milico que prometa cercenar cabezas de inconformistas a sablazos, aunque el sablista prometedor de terribles desagravios sea un zoquete, un don Felipe ignorante de que la falta de manos le es compensada por la posesión de cuatro pies.

Ya se vió el deshinche mental que se sufre en la dirección política de El Pardo, cuando declararon capitán general de Cataluña a un Juan Sánchez López, y además Gutiérrez, por el sólo mérito de haber sido el primer jefe de columna que en 1939 ocupara Barcelona. El sujeto no quedó calvo meditando cuál sería la puerta de entrada, puesto que la capital catalana, exhausta de defensores, se ofreció en ciudad abierta. Pero el caso es humillar a los barceloneses haciéndoles tragar la presencia y el mando de ese hombre vulgar en presencia y en hechos. Y con Felipe Acedo se ha repetido la suerte. Si Acedo es un ignorante perfecto, si confunde viñedos con algarrobos y los cacahuetes con cuentas de sorario, cuando menos tiene un mérito que los catalanes no le aprecian, pero en El Pardo sí: el general Acedo, actual gobernador civil de Barcelona, fué uno de los militares que en consejo de guerra votaron por la muerte de Luis Companys. Para la cosa de «aproximación», como se ve, don Felipe es el más indicado («pels codonys !»).

* * *

Con motivo de los repetidos incendios provocados por explosión intempestiva de cohetes antes de las verbenas de S. Juan y S. Pedro, ocasionando víctimas y enormes daños, el señor alcalde de la ciudad—otra eminente inutilidad que la neumática y aventada autoridad de El Pardo nos ha deparado—ha tartamudeado ante los periodistas que denunciará a las autoridades judiciales a los promotores de incendios, que es una lástima que los fuegos artificiales se transformen en oficiales, que los bomberos son personas muy heroicas, y que los almacenistas de cohetes serán castigados si los guardan en lugares habitados por mucha gente. En eso la ciudad ha sonreído, pues el alcalde está en falso y hasta que ha tronado no se ha acordado de Sta. Bárbara. Desde hace muchos años los depósitos de explosivos «festeros» se hallan instalados en esas cuadras que van desapareciendo una a una a consecuencia de los estallidos, y tales depósitos han sido perfectamente tolerados por toda suerte de autoridades porque los depositarios pagan contribución y porque aquéllos jamás han entrado en calificación de clandestinos. El peligro de incendio y muerte los vecinos de estos polvorines lo han corrido cada día, y ello los que mandan lo encontraron normal... hasta ahora que la tragedia se ha manifestado mortífera y detonante.

Siempre el autoritarismo ha sido inepto; pero los autoritarios, ante las desgracias que provocan, han de hacer declaraciones altisonantes para que el principio de autoridad quede en buen terreno.

* * *

En la antigua Colonia Puig, sita en la montaña del Tibidabo, el clero y la autoridad municipal realizan un interesante ensayo reaccionario. La llaman ahora a la ex masía de Càn Puig «Ciudad de los Muchachos», título empalagoso, desacertado como todo lo que es calificado en falangista. ¡Más plomífero que eso de «camarada» y más risible que aquello de «Hogar del Camarada»!

Pues resulta que unos ciento cincuenta niños de diferente edad han sido «cazados» mientras vagabundeaban por el contorno de Montjuich o recogiendo colillas y otras inmundicias por las calles de Barcelona, y llevados, pese a ellos y a sus familias, a la «ciudad» tibidabense al efecto de ser católicamente reformados. Allí se les alimenta abundantemente, se les enseña a leer, a trabajar y a creer en Dios con trato lo más suave posible, como siguiendo el trazado de la película soviética mundialmente famosa: «El camino de la vida». Por ahora el fruto está verde, y ya veremos si la experiencia frailuna del Tibidabo será capaz de dar santos o diablos.

EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

LA FUGA

ARGEL.—Doce ciudadanos españoles han desembarcado en la playa argelina en calidad de fugitivos de España. La barca que los trajo, una vez realizado el desembarco, se hizo nuevamente a la mar.

EN BARCELONA SE CORRIO LA POLVORA DE VERAS

BARCELONA. — La reminiscencia árabe de correr la pólvora durante las fiestas más o menos populares, ha ocasionado este año sendos perjuicios en vidas y haciendas. A los siniestros de incendio relatados en despachos anteriores hay que añadir el incendio provocado por explosión de cohetes en el almacén de pirotecnia enclavado en el número 36 del Paseo de San Gervasio. A consecuencia de este siniestro se calculan pérdidas por valor de 100.000 pesetas, si bien no hay que lamentar desgracias personales.

El balance deincendios coheteros provocados por San Juan y San Pedro en los días 21, 22 y 23 de junio se cifra en los incendios y destrucción de cuatro casas sitas en las calles de Flassaders (donde pereció una pareja de novios), Nueva de San Francisco, Xuclá (donde el niño de 6 años, Salvador Castellá Pruneda pereció pisoteado) y Paseo de San Gervasio. Quedan unas 150 personas sin hogar y las pérdidas materiales se consideran en varios millones de pesetas.

Durante la verbena de San Juan los bomberos sofocaron dos comienzos de incendio. Estamos cerca de julio, y en Barcelona parece que las cosas arden por combustión espontánea.

ALUMBRAMIENTO DE AGUAS

TORTOSA.—En el pueblo de Estany Tort ha sido alumbrado un pozo de agua potable, rindiendo 40.000 litros de agua por hora.

PELIGROSO VIAJAR EN TRANVIA

BARCELONA.—Un tranvía de la línea 42, chocó con un camión cargado de troncos de árbol, muriendo en el topetazo una mujer no identificada, de unos 32 años, y otra mujer, Josefa Nos Mas. Hay también seis heridos de diversa consideración: José Manresa Pina, Dolores Mas Useres, Rafael Mora Centellas, José Graciles, Balbino Quintos y José Puerto.

El desgraciado suceso ocurrió en la calle de Pedro IV.

Para coincidir en la desgracia, dos tranvías de las líneas 57 y 48 chocaron en la Puerta de la Paz, resultando heridos Pablo Galán Aubelo y José Gallardo González.

LA MORAL RELIGIOSA NO IMPIDE ESO

ZAMORA.—En el pueblo de Losilla han aparecido, en medio de un campo de trigo, los cadáveres de un hombre y tres hijas.

Al parecer, estas cuatro personas han sido muertas a tiros por un escopetero de la defensa de la propiedad privada.

PORQUE LA PROPIEDAD ES SACROSANTA...

CORDOBA.—En el cortijo de Puente Genil, conocido por «El Judío», el guarda jurado Juan Trenas Carmona disparó contra unos sin trabajo que recogían unas espigas de trigo, matando al joven Custodio Caballo Curiel, de 18 años.

FUERTE VENTOLERA EN LERIDA

LERIDA.—Un tornado alcanzando la velocidad de 90 kilómetros por hora, se desató sobre esta ciudad en día 21 de junio. Hay infinidad de tejas huídas y algunos árboles arrancados, pero el daño más considerable lo sufrieron un camarín de la iglesia de los franciscanos (el cual se vino abajo arrastrando ocho celdas de frailes) y la tapia de la plaza de toros, la cual quedó derribada por entero. En las afueras millares de gavillas fueron arrastradas por las torrenteras provocadas por un aguacero de 40 minutos de duración, siendo cuantiosas las pérdidas sufridas por los campesinos.

¿ESPAÑA ARRIBA O ESPAÑA ABAJO?

TARRAGONA.—Sin contar con el permiso del arquitecto municipal, dos casas de la calle Lloret se han derrumbado aparatosamente, ocasionando la muerte a una mujer y a un niño y heridas de diverso grado a otras once personas. Con este motivo, las autoridades improvisaron una manifestación-entierro que terminó con los gritos de ritual, o sea «viva Franco» y «arriba España».

CASAS PROTEGIDAS

VICH.—En vista de la crisis de viviendas que sufren los indigentes de la ciudad, el ayuntamiento ha acordado costear la ampliación del convento de las Hermanitas de los Pobres, para uso exclusivo de las mismas. En vista de ello, el personal que habita debajo de los puentes, en cuevas y eventualmente en pajares, ha acordado felicitar al ilustrísimo ayuntamiento por la protección dispensada a los pobres protegiendo a las Hermanitas.

¿SE HABRA INVENTADO NUEVAMENTE LA SOPA DE AJO?

PALMA DE MALLORCA.—Blas Millanes y el vicario Miguel Quetglas aseguran haber descubierto la fabricación sintética de oro, plata, cobre, zinc y hojalata. A tal efecto se hallan en Madrid para interesar a las autoridades en tal invento.

RESULTADO MACABRO DE UN INCENDIO

BARCELONA.—El incendio de la pirotecnia de la calle de Flassaders, del cual más arriba damos noticia, ocasionó la muerte de dos novios—Miguel Bustamante Valls y Rosa Cartoixá Roig—que acudieron al citado establecimiento para comprar unos cohetes verbeneros. Otra consecuencia del dramático siniestro, es que sesenta personas han quedado sin albergue.

DESECHAR LAS MALAS LECTURAS

BARCELONA. — Carlos Benavente Abad fué atropellado por un auto en la Vía Layetana, mientras se hallaba leyendo el rótulo del Sindicato vertical instalado en la casa de Cambó.

LOS FUEGOS DE SAN JUAN RESULTARON DE SAN LUIS

BARCELONA.—El taller de pirotecnia de Rufino Lleonart, sito en la calle Flassaders 21, estalló por causas fortuitas el día 21, originando un violento y gigantesco incendio. Los pisos superiores, ganados por las llamas, tuvieron que ser evacuados precipitadamente. Entre los vecinos había una mujer dando a luz, la cual fué retirada del peligro por unos vecinos. Los bomberos trabajaron denodadamente para extinguir el incendio, en presencia de toda suerte de autoridades, por cuya meritoria labor éstas, y no los bomberos, fueron convidadas a tomar un refresco. Balance del siniestro: almacén y casa destruídos, y seis vecinos y dos bomberos heridos.

Por adhesión o por envidia, media hora después de alumbrarse el anterior incendio ardió la droguería de Lucas Misol, de la calle Nueva de San Francisco, la cual contenía igualmente un depósito de materias pirotécnicas. En total, otra casa destruída, y otro refresco para las autoridades.

LOS APUROS DE UN SUICIDA

ALMANSA.—Un tal Onofre García, en un desespero de ópera, tragó una onza de gardenal para dejarnos solos en este mundo. Arrepentido, fué a la iglesia a confesarse, pero temiendo por la integridad de su mano, el confesor no le puso dedo en la boca. Gracias a un vomitivo que le suministraron en la farmacia vecina, el suicida claudicante sigue haciéndonos compañía.

Explota otra pirotecnica

BARCELONA.—Siguiendo el ciclo trágico inaugurado con motivo de la «fiesta de San Juan», el almacén de fuegos de artificio de «La Industrial Bolsera» fué pasto de las llamas a consecuencia de una explosión ocurrida en los cobertizos del patio. No se salvó ni un cohete, quedando la parte de edificio siniestrada completamente en ruinas. Hay varios heridos, por fortuna leves.

PROLONGACION DEL METROPOLITANO TRANSVERSAL

BARCELONA.—El día 23 de junio fué inaugurado el trozo de vía que va de la estació Marina a estación Meridiana, pasando por la de las Glorias Catalanas, comprendida en el trayecto. El nuevo trozo comprende 1.083 metros de longitud, y las estaciones Marina, Glorias y Meridiana son lo suficiente amplias para contener respetables aglomeraciones de viajeros.

HAZAÑA DE LA AVIACION ESPAÑOLA

BARCELONA.—Un heroico aterrizaje forzoso se efectuó en campo de trigo en San Juan Desvern, a cargo del teniente Salvador Horta y el sargento Julio Gutiérrez, de la gloriosa Arma de Aviación ya presentida por Isabel la Católica. La causa del accidente fué la pana de esencia sufrida por el motor. Ambos atrevidos militares se habían propuesto cubrir de un solo salto la distancia que separa el campo de aviación de Sabadell del aeródromo del Prat de Llobregat (31 km.)

RECAMBIO DE PIEZAS USADAS

MADRID.—En pocas semanas el gobierno de Franco ha cambiado los gobernadores de Guipúzcoa y de Valladolid. Ambos han salido de sus cargos con los bolsillos destrozados de tanto hacerlos servir. Hasta el día de la justicia popular ambos exgobernadores podrán vivir a cubierto de necesidades.

MAS EXCUSAS PARA EL «CAFETERA EXPRES»

ZARAGOZA.—En la estación de Caspe descarriló un mercancías, ocasionando una gravación de retraso al «Cataluña Exprés», que quedó «anclado» entre olivos con intención de llegar algún día a Barcelona.

TRAS LA DESGRACIA EL ESCARNIO

PEÑARROYA.—Hace unas semanas los obreros Eufemio Mosqueda y Rafael Fieto murieron en una mina víctimas de la explosión prematura de un barreno. Recientemente, sus viudas han sido convocadas, y tras sendas misas y después de resistir discursos de todas las autoridades (que aprovecharon la triste circunstancia para realizar un acto de propaganda falangista), cada viuda fué «gratificada» con mil pesetas. Sigue, pues, siendo barata la carne de obrero.

EL REGIMEN DE LAS PENAS DE MUERTE

MADRID.—Se ha celebrado la vista contra seis personas acusadas de asalto y complicidad en el mismo, de la banca Créditos de Castilla, en cuyo acto murió el director del establecimiento. El fiscal ha pedido dos penas de muerte para Juan Cuevas Blanca, otras dos para Miguel Ruiz Cáliz, y una para Ramón Vilches García. Para los procesados Carmen Blanca, Antonio Fernández e Ignacio Martínez Sutil, el mismo sujeto reclamó diversas penas de presidio. Los defensores se limitaron a pedir clemencia y misericordia, lo que es lo mismo que adherirse a las conclusiones del fiscal.

COLECTIVISMO AGRICOLA
ULTIMA ETAPA

ES probable que los hombres que por primera vez escogieron el trabajo de la tierra, y en definitiva abandonando a otros el modo de vivir por medio de la caza y del pastoreo, les movió a ello una cantidad de ventajas.

Estas fueron desde un principio, una vida más sedentaria y establecida, un horizonte más circunscrito, pero al mismo tiempo un seguro de vida. Muy pronto debieron ver las posibilidades de producir reservas—quizá este fenómeno fué el antecedente—ahorrando la totalidad de la producción, por lo tanto una eficiencia mayor del esfuerzo, y finalmente posibilitar así el poder que da una concentración de riqueza.

Cosas que no podían obtener los pueblos cazadores y nómadas. Se podría pensar con razón que el capitalismo, con su profundo y agresivo sentido de la propiedad, nace de los primitivos pueblos agricultores.

De aquí parten las agrupaciones demográficas, las ciudades, las anfictionías, los pueblos, los reinados y los imperios. O sea el sentimiento, en último término, tan arraigado como defectuoso, de señorío. Por consiguiente de la otra orilla, la sensación de sumisión y vasallaje.

¡Quiénes iban a ser estos esclavos sino los hombres del campo los primeros! Ese grave inconveniente de tener que responder de un lastre, de defensa difícil por su extensión e inmovilidad, por su carácter, y del cual no podían desprenderse los agricultores, pues era el hecho sustancial de riqueza. Ellos vivían más allá del «forum» extramuros, a merced del conde un día y seguidamente a merced del bandido.

Pero no es éste el detalle que da la característica del labriego. No hace tanto que existen ciudades y murallas y fosos. Al cambiar su vida, aquél obedeció a una psiquis virtual que impone la tendencia, el temperamento de las previsiones.

Así le es difícil que la tierra a su esfuerzo, no dé un rendimiento máximo.

Toda coincidencia que le reduce los provechos, primero no le satisface en su más íntimo subconsciente, pero luego adquiere en permanencia esa sensibilidad enfermiza de la seguridad que todos le reconocemos.

Para el hombre del campo lo aleatorio no existe, no debe existir, vaya; y es el ser más positivista-inmediato. A pesar de todo, aquellas cualidades siempre fueron gajes de progreso, pero que él frena con su individualismo primitivo. (Los fenómenos primitivos siempre son muy establecidos—por esto llegaron hasta nosotros—muy inertes, pesan sobre nosotros de una forma decisiva siempre, y es que hay una gran cantidad de tiempo de gestación sin variar. Aclaro para que se note que no hay contradicción entre formación del núcleo sociedad, con «hombre de la tierra», en soledad. Todo es función del tiempo. Tiempos empleados y distanciados entre sí.)

El campesino, tal como le conocemos, es pesimista por adelantado, sigue con pesimisto la recolección y termina más pesimista aún a pesar de estar los trojes rebosando. Recuerdo la anécdota ante un cosechón:

—¡Claro, así estamos agotando el terreno.

Y es él quien tuvo la traza inicialmente de burlar las malas jugadas de la suerte. ¿Por qué no conservó el poder macho que se alimenta de aquella idealización que constituye la violación de la tierra, la aventura llena de peligros del cazador, y el vencimiento del clima con la mansa—es un decir—transhumancia de los rebaños por el nómada?

A lo que se ve, para el hombre lo más difícil está representado por el esfuerzo paciente que exige continuidad, de todo aquello que se produce lento, silencioso e inmóvil sin espectáculo y donde el fiel de la victoria no se presenta hasta el final.

Esto no se sospechaba, y de tal forma no se reconoció que, el cultivador de lo suyo, con el tiempo pasó a cultivar lo de otro. Bajo mandato.

El fenómeno es constante, a pesar de que el trabajo de la tierra dé mayor clarividencia, por el poder que exige de análisis y de observación.

Quien estaba en las posibilidades mayores cayó en la ratonera de la ignorancia y de la inconsciencia. Claro que cuando se le ataca, batalla, más yo diría que negativamente. La protesta del hombre del terruño, consiste en dejar de ser el corrector de la tierra. Así cada vez se le hace el trabajo más duro y al final cae bajo el yugo. Pero él se contenta con aumentar su fatalismo. O sea, ganancias a reculones.

Hoy ya se sabe cómo hacer para salir de este pozo. Hay que enfocar socialmente el modo que posibilite convertirse en años y señores de la tierra. Social quiere decir conducida científicamente, y significa además, posesión razonable en manos útiles y libres.

Que es un problema doble de libertad interna de cara a la sociedad y de poder sobre la naturaleza, es cosa que todos los hombres del campo lo sienten. Por no dar satisfacción a estos puntos, viene la retrocesión que va a guarecerse en la psiquis femenina que caracteriza este trabajo tan varonil.

Reducid a parias a los labriegos, explotad sus egoísmos de vía estrecha—propiedad, co-propiedad, particiones, pactos incongruos, etc.—Siempre los lleváis al mismo palacio: al de un dictador.

De otra parte, el saber por qué hemos de dominar con el adelanto científico el campo, y que este dominio debe ir seguido del beneficio inmediato de todos cuantos en él intervienen, directa o indirectamente, es ya un paso al factor de seguridad y de libertad mundial.

No se usan tractores, sembradores y extractoras de patatas para racionarlas desde que han caído en los sacos. Razonando como en matemáticas diría: racionamiento=a jornadas de catorce horas. Y precipitar el tiempo o sea ejercer acción revolucionaria, será poner estos medios no en manos de un propietario, sino bajo la acción de las masas. Uniones de pequeños propietarios, movidos por un ideal común. Llamadlas cooperativas o colectividades, ellas se encargarán de marcar una pauta y ensancharán los horizontes de una sociedad.

Durante un siglo y medio—siglos XIX y XX—estas posibilidades evolucionaron y se invirtieron. el campo no fué liberado colectivamente y entretanto nacieron los grandes núcleos industriales. Aquél, sórdido y estático, seguía encerrado en sí mismo, mientras la explotación obrera, los excesos del capitalismo galvanizan a las multitudes fabriles y dan origen a los movimientos sociales que toman la ofensiva.

Han sido precisas dos guerras para que los productores profesionales entren abiertamente a conquistar el terreno al gran capital. Pero permaneciendo el grave hecho de que es precisa la liberación de la gleba, para completar la emancipación por la cual lucha el proletariado industrial, éste se verá siempre imposibilitado de sustituir un sistema por otro mejor.

Hay que contar con que el enemigo, el capital, no se distrae, al contrario.

Las producciones agrícolas acordadas con la economía mundial, y armonizadas dentro de conjuntos de base menor, es el factor que queda aún por determinar. Es a lo que se iba como raro ejemplo, y se dibujaba ya en el ambiente en las colectividades agrícolas de Cataluña bajo la inspiración del comunismo libertario. No me extenderé. Conocemos todos esta experiencia. Pero debo relevar que representa un hecho revolucionario inolvidable que se repetirá, por lo tanto, porque se funda en la psicología del agricultor del porvenir. Fué una verficación de avanzada, realista. De una parte había recogido la herencia ancestral varonil de fecundación y luego la adaptaba adelantada mecánicamente «urbi et orbi». Para la ciudad y el mundo.

Una misión que el futuro hará clásica. Diferirá según los terrenos, la orografía, los climas, pero lo esencial ha de permanecer.

Los superkolkozes que está organizando el Soviet ruso «concentrando» entre espino artificial a todo el campesinado ruso, destruyendo sus isbas, masíls, sus villorrios y hasta sus villas no situadas estratégicamente, pretende ser la negación absoluta de esta verdad liberadora que nosotros conocimos en forma inédita en Cataluña.

Las desdichadas muchedumbres rusas faltan de ser educadas, no más; pero su instinto es certero. Sus defectos de producción son evidentes, y es palpable su lucha contra un amo sin piedad. Esa decisión «superkolkoze» nos lo declara sin necesidad de más argumentos.

Nosotros debemos aprovechar nuestras cualidades innatas y volver a la carga, cuando se ofrezca. Yo no desdeñaría el egoísmo del que siente los pesimismos de la ambición del terruño. Debe ser así, porque en Cataluña ya se observó, cómo en virtud del propio egoísmo, se empezaban a medir triunfos y derrotas, calculando las ventajas de la libre cooperación.

Este es un resultado que ha de añadirse a nuestro esfuerzo como una propina. Y claro que aquí se considera un triunfo la adopción de la doctrina, por lo definitiva y lógica. Es más que suficiente.

De todos modos, lo singular lo encontramos por un lado más tenebroso. Hay monumentos (instituciones, naciones) que se cuartean al presentir la existencia de soluciones donde no se exigen tantos cálculos crematísticos y estratégicos, como los que preocupan y entretienen a tantas eminencias técnicas mundiales.

Pero algún día será en que la palabra definitiva la diga el *menos indicado*. El productor.

Con los hechos, que es la mejor argumentación.

GIMNOS.

DESDE FUMEL

El éxito otra vez obtenido por el simpático Grupo Artistico Los Amigos de S.I.A. local en los sainetes cómicos «La maña de la mañica» y «La real gana» demuestra el número inagotable de estrellas que cubre el cielo de Fumel. Risas y aplausos de satisfacción fué el premio merecido que otorgaron a los artistas los centenares de españoles que llenaban casi la Sala de Fiestas.

Aunque todos son acreedores de nuestra felicitación por la agradable noche pasada, por la desinteresada actuación solidaria que llevan a cabo los componentes del Grupo, nos atrevemos a señalar a la amiga Bermejo, que particularmente en «La real gana» ganó nuestra simpatía y el titulo de «real verdulera fumelousse».

La compañera Virtudes, nuestra simpática estrella, nos demostró en «La maña de la mañica» las mañas de una que no es maña y parece, más que maña, mañica resalada.

La compañerita Trini muy bien por su primera salida a escena. Así se comprobó con los aplausos que recibió. Esperamos que proseguirá saliendo a escena con desenvolvimiento en sus intervenciones, como ya nos lo demostró.

Que sepan disculparme los compañeros Pagés, Travé. Moral, Barba, Royo y Pérez si no les menciono uno a uno su actuación. De sobra es sabido, y prueba de ello son los aplausos que sin regateos les ofrecimos por portarse bien. Que sirva ello para animarles y que nos den el gusto de aplaudirles otra vez.

En el entreacto el compañero Fontferrada nos plació mucho más que en la última vez, pues demostró ser un rapsoda fuera del montón. Con ganas de oirlo otra vez.

Nuestra «vedette» bailó una jota con Moral, y con tanta moral, que el bis fué tan fuerte que nos «enjotó» a todos. Luego ella nos cantó unas canciones hispano-americanas con Moral y Fernández, acompañados de nuestro simpático guitarrista Barba y del trompeta Serol.

Felicitaciones a Payá, García, Simón y Fernández, incansables tramoyistas, directores y apuntadores del Grupo Artístico Los Amigos de S.I.A.—J. Iniesta.

TRES NOTAS

AVISO A LOS REFUGIADOS DE IGUALADA Y SU COMARCA.—Cuantos de vosotros queráis colaborar en el alivio de la suerte de un amigo en mala situación de salud, condenado a cadena perpetua por delito antifranquista, enviaréis vuestro óbolo en metálico a Salvador Ramón: 82, rue Reignier, Bordeaux (Gironde). Por razones de prudencia no damos en público el nombre del interesado.

GRUPO «TERRA LLIURE», DE TOULOUSE. — Continúa abierta la inscripción para el coro, el cuadro teatral y el de danzas típicas. Como este último cuadro tendrá sus períodos de creimciento, rogamos la pronta formación de parejas para cerrar el primer período y dedicarse a los correspondientes ensaños. Invitación especial a los componentes de ambos sexos de las JJ. LL.

RECTIFICACION

El compañero Esgleas nos pide que retiremos su firma aparecida en la relación de componentes de la Comisión de actividades del Grupo «Terra Lliure». Como la reclamación es justa, la firma queda retirada. Pero importa decir que apareció por una confusión explicable, por tratarse de otro compañero de Calella, rectificación que ya fué hecha en el propio número 324 de «C N T» cuando ya se habían tirado mil ejemplares del periódico.

AUTODEFENSA

Continúa el eco de nuestra llamada solidaria. A nuestra circular expositiva sobre las necesidades económicas que la situación en que se encontraban ciertos buenos compañeros demandaban, se nos respondió como era de esperar, como responde la militancia de la C. N. T. cuando sabe que su Organización es amenazada, cuando la intuición le dice que no son los compañeros solamente las víctimas de una maquinación, sino que es a través de ellos que se pretende enlodar a nuestra querida colectividad.

El alcance de las necesidades impuestas es imprevisible, evidentemente, y ello nos priva de poder decir que no nos será, en el inmediato futuro, necesaria la ayuda de todos y cada uno de los compañeros. Al contrario; a la cadencia que los acontecimientos se desarrollan, la lentitud con que la justicia opera, es de prever que el proceso será largo y permanentemente debe ser alimentado de nuevos desembolsos. Y las posibilidades de hoy son las de ayer. Y no hay perspectivas de que mañana se mantenga aumentado el ingreso regular actual. Por ello se hará necesario persistir en llenar el vacío sobre la base de la SOLIDARIDAD.

Como en el pasado, como siempre, contamos con todos. La atención de los demás está fija en nosotros, en nuestra acción solidaria, como expresión clara de nuestra determinación de seguir compenetrados en la idea justa de que nuestra Organización cuenta con un sentimiento perenne, con una decisión imperecedera para superar situaciones injustas y hacer prevalecer la justicia.

Una prueba concluyente de nuestra acción solidaria, de nuestra decisión de no abandonar a los compañeros víctimas de la injusticia es esta nuestra SEGUNDA lista de aportaciones.

Que aquellos que dudan de nuestros medios de existencia, de nuestras actividades, tomen buena nota. Es una prueba más...

SUMA ANTERIOR (primera lista), 426.938 francos.

SEGUNDA LISTA

F. L. Rivesaltes (P. R.), J. Laforga, 200 francos; F. L. de Coches (Eure), 1.500; F. L. Mirepoix (Ariège), 10.000; Virsac (Gironde), 1.500; Masseube (Gers), 800; Carmaux (Tarn), 5.900; Comisión de Relaciones de La Rochelle (Chte. Mme.), 2.250; F. L. de Limoges (H. V.), 1.250; Gleny (Corrèze), 13.650; Limoux (Aude), 4.000; Barbey (S. et M.), 3.520; Chateauvillain, Barceló, (H. M.), 100; Laval (Mayenne), 850; Rodez (Aveyron), 2.000; Blaye-les-Mines (Tarn), 2.000; Biscarrose (Landes), 400; Tarascón (B. de R.), 2.000; Angoulème (Charente), 2.060; Carcassonne (Aude), 1.700; Marthon (Charente), 500; Lourdes (H. P.), 2.308; Venoix (Calvados), 4.641; Pamiers (Ariège), 2.700; Belarga (Hérault), 1.000; Clermont-Ferrand (P. de D.), 3.300; C. de R. de Bruselas (Bélgica), 30.000; F. L. de Chaumont (H. Marne), 2.000; St-Chamond (Loire), 8.000; Lannemezan (H. P.), 4.000; La Baule (L. I.), 1.400; Orléans (Loiret), 2.000; Nimes (Gard), 1.150; Commentry (Allier), 500; Astaffort (L. et G.), 750; St-Girons (Ariège), 2.875; Salies du Salat (H. G.), 6.400; Pareloup (Aveyron), 3.500; Comisión de Relaciones de Paris, 10.570; F. L. Agde (Hérault), 4.870; Comisión de Relaciones de Bolivia, 10.000; F. L. Maurhelian (Hérault), 3.350; Langogne (Lozère), 700; Ymphy (Nièvre), 1.100; Alés (Gard), 7.000; Romorentin (L. et Cher), 1.900; Perpignan (P. O.), 4.350; Thezan-les-Béziers (Hérault), 500; Maubège (Nord), 300; Ste-Livrade (L. et G.), 100; Nantes (L. I.), 1.000; Aix-en-Provence (B. du R.), 300; Oraison (B. Alpes), 400; Avignon (Vaucluse), 1.950; St-Raphael (Var), 400; Port de Bouc (B. du R.), 2.650; Mazamet (Tarn), 7.450; Aix-les-Thermes (Ariège), 6.000; Un compañero (X), 200; La Liquière (Hérault), 3.000; Luzech (Lot), 4.050; Labastide, Lewis (Tarn), 300; Réalville (T. et G.), 700; Fleurance (Gers), 1.000; Rochefort (Chte. Mme.), 500; Mazeran (Charente Mme.), 500; Cognac (Charente), 3.500; La Rochelle (Charente Mme.), 5.220; Gaillac (Tarn), 570; Cordes (Tarn), 5.420; Rodez, Aguasca (Aveyron), 200; Tarascón (Ariège), 5.000; St-Martin d'Oydes (Ariège), 2.000; St-Asthier (Dordogne), 1.800; Tarascón d'Ariège (Ariège), 6.300; Toulouse (H. G.), 1.000; Couiza (Aude), 300; Le Mans (Sarthe), 3.050; Narbonne (Aude), 8.265; Labastide Roairoux (Tarn), 4.000; Evreux (Eure), 5.670; Villefranche-sur-Saône (Rhône), 5.300; St-Eloi-les-Mines (P. de D.), 500; Sète (Hérault), 3.900; Ste-Livrade, Parejo (L. et G.), 1.000; Grenade (H. G.), 3.020; Monceau-les-Mines (S. et L.), 2.000; Castres Tarn), 8.000; Châteauroux (Indre), 4.800; St-Lary (H. P.), 7.000; Bernay (Eure), 1.800; Draguignan (Var), 300; Haisnes (Nord), 900; Tignes-Barrage (Savoie), 5.500; Bourges (Cher), 2.700; Serrancolin (H. P.), 1.900; Bram, Rodríguez Mallo (Aude), 1.000; Vic-Fezensac (Gers), 3.800; Bordeaux, Delso (Gironde), 300; Le Creusot (S. et L.), 100; Albi (Tarn), 2.550; Barran (Gers), 700; Túnez (Tunisie), 2.000; Trèves (Aude), 800; Peyrat-le-Château (Limoges), 400; Brive (Corrèze), 2.819; Thil (H. G.), 100; Lunel (Hérault). 800; Maraussan (Hérault), 600; Béziers (Hérault), 5.060; Champelauson (Gard), 2.057; Auch (Gers), 2.040; Muret (H. G.), 1.000; Luchon (H. G.), 2.200; Larroque d'Olmes (Ariège), 3.700; Châteaurrenault (I. et L.), 750; Bourges (Cher), 2.500; St-Simphorien (Gironde), 1.000; Greasque (B. du R.), 420; Le Creusot, J. Martínez (S. et L.), 100; Marseille (B. du R.), 500; Toulouse (H. G.), 1.150; Lyon (Rhône), 231.515; Draguignan (Var), 550; Aubin, E. Ferre (Aveyron), 4.000; Millau (Aveyron), 1.000; Béziers (Hérault), 2.150; Limoges (H. V.), 300; Brive, M. Esteban (Corrèze), 500; Clermont-Ferrand (P. de D.), 950; Longwy (M. et M.), 3.900; Angoulème (Charente), 430; Pamiers (Ariège), 700 francos.

Total de la segunda lista: 596.610 francos.

RESUMEN

Suma anterior, primera lista	426.938 frs.
Segunda lista	596.610 »
TOTAL	**1.023.548 frs.**

Toulouse, 27 junio 1951.—**Por el Secretariado Intercontinental (Secretaría Jurídico-Administrativa): R. SANTAMARIA.**

GRAN FESTIVAL BENEFICO

EN MAZAMET

Como fin de temporada, los Amigos del Arte, de Mazamet, pondrán en escena, en la Sala Lagourtine, el próximo domingo día 8, a las tres en punto de la tarde, la graciosa comedia en tres actos

«QUIEN ME COMPRA UN LIO»

Todos los españoles de Mazamet y alrededores quedan fraternalmente invitados al acto.

FIESTA TEATRAL PRO S. I. A.

EN PERPIGNAN

Continuando su obra de solidaridad, el Grupo Artístico TALIA actuará el sábado 14 de julio (fiesta nacional), a las tres de la tarde y en el teatro de costumbre, presentando el drama en cuatro actos, original del autor José Vidal, bajo la dirección del director, Francisco Maciá, titulado

«LA TRAGEDIA DE ESPAÑA»

La acción en Barcelona, en el año 1940.

Actuarán las compañeras Emilia Roca, Amelina Sahagún, Montserrat Charelli, Mercedes Arqué, Josefa Gil, Felisa Gómez, Mari-Sol Sánchez, y los compañeros José Vidal, Francisco Maciá, Isidro Casals, Esteban Ortiz, Liberto Cedo, Eulalio Esteban, Ramón Torrents, Antonio Clua, José Cervello, Jorge Gonzalvo, Renacer Soler, José Morales y José Valls.

MURGA: Eulalio Esteban, Ramón Mateo y su hijo Luis Mateo.

POESIAS: Ramoncito Capdevila y José Cervelló.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale

TEJAS AL AIRE

Un tal Albar se ha metido a voceador de «C N T» en Toulouse, después de haberlo pregonado en Méjico D. F.

Si no del enemigo el consejo, del enemigo el aumento de tiraje.

* * *

Por cierto que el «manito» se nos revela «carameloso». Tiene unas candideces de lobo como para limarle los dientes.

* * *

Pintorescamente, ha pretendido que nos ofendamos por nuestras propias palabras.

¿Por qué?

Porque no ha conseguido ofendernos con las suyas, ni con el tijereteo desfigurador aprendido en una academia de corte bolchevique.

* * *

Se queja, el hombre, de los ataques sistemâticos «que nos lanza la prensa anarquista», en cuyo caso «C N T» se indulta, y considera luego que Albar se queja de que dicha prensa no ataque sistemâticamente, o sin sistema, al P.S.O.E. y a la U.G.T., para que él pueda destilar su bilis con fundamento de causa.

Menos llanto y pruebas al canto. He aquí lo que «C N T» exige.

* * *

De lo que dice Albar, se infiere que su anarcôfoba menda se molestô por el desarrollo del séptimo Congreso de la A.I.T.

¿Pretenderâ el «manito» que para la celebraciôn del octavo se le pida permiso y que los discursos sean redactados por él o sometidos a su regia censura?

¿Y dônde habría que encontrarlo para pedirle esos favores? ¿Al bar?

* * *

O Albar demuestra que «C N T» se ha ocupado de los últimos Congresos de la U.G.T. y el P.S.O.E. «para zaherirlos» o rectifica noblemente, o nos consideramos en derecho de finalizar su primer apellido con un «da», con resultado de «albarda».

* * *

Más suave que en «Adelante», el epíteto que Albar nos aplica en «El Socialista» es el de «aristarcos». Remoquete capaz de hacer reir a los mosquitos. Como los de «anarcoides» y «sindicaloides» que nos aplicó un cobrador de sillas de la basílica del Pilar hoy transformado en «historiador» de Falange, sin que la Historia se conmueva por ello.

* * *

Un sacristán mallorquín pretende haber descubierto la fabricación artificial de oro, plata, cobre y hojalata.

Quitemos el oro, la plata, el cobre y la hoja, y quedémonos con la lata.

* * *

Durante el «Dia de Portugal» celebrado en la Feria de Muestras de Barcelona, ofreció una recepción a las autoridades el doctor Carneiro.

Se hubiese ofrecido asado, y el señor Carneiro hubiese gustado más a las antropófagas excelencias concurrentes al acto.

* * *

Los curas de Mataró realizan una activa propaganda para animar el Círculo Católico.

* * *

Lo cual quiere decir que el Círculo se quedaba en cuadro.

El Ayuntamiento de Barcelona se ha reunido recientemente para hacer constar nuevamente su adhesión al «Caudillo».

¿Tan poco cree este sujeto en las adhesiones, que los ayuntamientos se crean obligados a prometerle fidelidad siete veces por semana?

* * *

El embajador Taliani di Marchio ha olímpicamente declarado tener gana de ser el campeón de la amistad italoespañola.

Menos pretensiones, que si llega a obtener el saludo del portero del hotel ya habrá hecho bastante. ¡Con los entorchados que llevan estos domésticos!

ZIGLA.

La Asociación Internacional de Trabajadores

(Viene de la página 1)

mi regla habitual de rechazarlas todas».

El Comité elegido el 28 de septiembre, en su primera sesión, nombró una comisión (sub-comité) encargada de redactar una Declaración de principios y estatutos provisionales. Marx fué designado como uno de los mimbros de la Comisión; los otros comisionados fueron (según carta de Marx del 4 de noviembre), el judío polaco italianizado Wolff, el francés Le Lubez y los ingleses Cremer y Weston. El mal estado de su salud impidió a Marx poder asistir a las dos primeras reuniones de la Comisión y la segunda sesión del Comité cuya tercera sesión plena debía verificarse el 18 de octubre.

La carta de Marx de donde hemos tomado estos datos continúa de este modo:

«Habiéndome escrito Eccarius la necesidad de mi presencia fui, (el 18 de octubre) y verdaderamente me asusté oyendo al bueno de Le Lubez leer un preámbulo de una fraseología que asustaba, mal escrito, y completamente infantil... Además los estatutos italianos habían sido conservados en sus rasgos esenciales, y estos estatutos, aparte de sus otros defectos instituían algo inadmisible; una especie de gobierno central (con Mazzini entre bastidores, naturalmente) y de las clases obreras de Europa. Hice algunas observaciones, y después de una larga discusión, Eccarius hizo decidir que la Comisión examinaría de nuevo los proyectos «para redacción»; sin embargo, los *sentimientos* contenidos en la declaración de Le Lubez, fueron votados».

¿Cómo hacer para rechazar los proyectos de Wolff y de Le Lubez? «Yo estaba firmemente decidido», escribe el futuro autor del *Capital*, a no dejar subsistir una sola línea de toda aquella palabrería». Para llegar a sus fines, habiendo reunido Marx en su casa el 20 de octubre a Cremer, Fontana y a Le Lubez, propuso «para ganar tiempo» que se comenzasen a discutir los estatutos.

Dice Marx:

«Así se hizo. Era la una de la mañana cuando el primero de los cuarenta artículos se adoptó. Cremer, dijo (y esto es lo que yo quería): «El Comité debe reunirse el 20 de octubre y no tenemos nada que presentarle. Debemos dejar la sesión del Comité para el primero de noviembre, reunir de nuevo la Comisión el 27 de octubre e intentar la manera de obtener un resultado definitivo. Esto se adoptó, y los documentos quedaron en mi posesión para su examen».

«Vi que era imposible sacar nada de aquel galimatías. Para justificar la singular manera con que me proponía «redactar los *sentimientos* ya votados, escribí una *proclama a las clases obreras*, especie de revista de los hechos y gestos de los trabajadores desde 1845 (2). Después bajo el pretexto de que todos los hechos históricos estaban contenidos en este manifiesto, y que no podíamos repetir tres veces las mismas cosas, cambié todo el preámbulo, rompí la Declaración de principios y en fin, reduje a diez, los cuarenta artículos de los Estatutos. Todas mis proposiciones fueron aceptadas por la Comisión; solamente se me impuso, en el preámbulo de los estatutos, la introducción de dos frases sobre los deberes y los derechos, sobre la verdad, la moral y la justicia; pero estas frases las he puesto de tal manera que no pueden perjudicar al conjunto».

«En la sesión del Comité (1° de noviembre) mi manifiesto y todo lo demás se adoptó con gran entusiasmo y a la unanimidad... Era muy dificultoso el poder presentar mi punto de vista bajo una forma aceptable dentro de la faz en que se encuentra actualmente el movimiento obrero. ¡Figúrate que esta misma gente dentro de quince días van a celebrar mitines a favor del sufragio universal con Bright y Cobden! Se necesita tiempo para que el desarrollo del movimiento permita la antigua franqueza del lenguae. Por ahora, hay que obrar *fortiter in re, suaviter in modo*». (3).

Debemos felicitarnos que la *Internacional*, haya encontrado en sus comienzos un hombre de la alta capacidad de Marx para formular en su nombre «una serie de principios sencillos», pudiendo servir de «base común» sobre la cual «todos los obreros estén y deban estar de acuerdo» (4). Solamente debe sentirse que la relación hecha por el autor de los estatutos y de su admirable preámbulo estén deslucidos por los detalles de las habilidades a las cuales recurrió para echar a un lado el *fatras* de Le Lubez y de Wolff.

En la misma carta del 4 de noviembre de la cual acabamos de tomar datos tan instructivos, Marx cuenta a Engels cómo la víspera ha ido a visitar a Bakounine, a quien conocía desde 1843 pero a quien no había vuelto a ver desde 1848. Bakounine se encontraba de tránsito en Londres, volviendo de Suecia para dirigirse a Italia, donde había fijado su residencia después del fracaso de la insurrección polaca. Marx solicitó de él una entrevista para renovar sus relaciones de amistad. He aquí el pasaje relativo a este encuentro:

«Bakounine te saluda. Ha salido hoy para Italia, donde reside. Ayer lo he vuelto a ver después de diez y seis años que no lo veía. Debo decirte que me ha agradado mucho. Acerca de los sucesos de Polonia dice que el Gobierno ruso tenía necesidad de dicho movimiento para mantener tranquila a Rusia pero que el gobierno no creyó que la lucha pudiera durar diez y ocho meses. El gobierno, pues, es el que ha provocado la insurrección. Dos causas son las que han hecho fracasar el movimiento: la influencia de Bonaparte y la vacilación de la aristocracia polaca que no ha querido proclamar, al principio de la insurrección, clara y francamente, el *socialismo rural*. Dice Bakounin que desde el fracaso polaco no quiere ocuparse más que del movimiento socialista. En una palabra, es uno de los pocos hombres que en estos últimos tiempos ha marchado hacia adelante».

Ya Bakounine en Italia, recibió de Marx ejemplares de los estatutos de la Internacional, y aunque el revolucionario ruso al principio pareció dispuesto a hacer propaganda entre los italianos a favor de la nueva asociación, prefirió consagrarse a otro asunto más urgente y más apropiado al terreno sobre el que debía ejercer su acción: la constitución de una organización secreta destinada a combatir a los partidarios de Mazzini, así como a preparar un acuerdo internacional entre los socialistas revolucionarios. Más adelante (en 1867) encontraremos otra vez a Bakounine.

J. GUILLAUME

(2) Este documento es el que ha sido llamado Inaugural Address *y ha sido traducido en francés en 1866 con el título de* Manifeste de l'Association Internationale des Travailleurs.

(3) Carta de Marx de 4 de noviembre.

(4) Palabras de Bakounine en su Política de la Internacional.

Compañero

En donde quiera que te encuentres, en Europa, en América, en Africa, cumplirás con un deber de conciencia divulgando nuestra Prensa.

EN TOULOUSE

Exito de una gran fiesta de solidaridad

Secundando a S.I.A. en su apoyo al Dispensario de la Cruz Roja republicana española, que tantos servicios rinde a los refugiados a pesar de la escasez de elementos con que trabaja, la Comisión de Fiestas de la Sala F. Pelloutier organizó para el domingo 1.° de julio un magnífico festival de atracciones, que resultó del agrado de todos. Y conste que «todos» lo éramos cuantos llenábamos la sala completamente.

Principió la bailarina Olga, tan estimada de nuestro público, con un vals de Chopín muy bien expresado. En la sucesión del programa revoloteó el bailable del patio de Sillas Pastia, de «Carmen», y para no moverse del terreno sevillano nos entretuvo magníficamente con «Sevilla», de Albéniz, finalizando con ese «Bolero mallorquín» que parece escrito para rimar con la fina gracia de Olga. Esta ensaimada de arte balear la tuvo que repetir.

Jordana, el conocido barítono, cantó, con la seriedad en él acostumbrada, fragmentos de su cara Zarzuela española, arrebatando el público aplauso.

No bien disipado el mismo, irrumpió en las tablas el fogoso dúo Amparito Navarro-Gallia Kuskov (ésta, primera bailarina en la Opera de Lyon), atacando con arte perfecto, por lo vivo, un rosario de fandanguillos que el público aplaudió hasta dañarse las manos. En sucesivas salidas, Amparito mariposeó nuevamente en aires de Sevilla y en una anaranjada jota valenciana, replicando la Kuskov con una «Lagarterana» que tuvo que repetir. En asunto de torero muerto o herido («El relicario»), Amparito tuvo la virtud de enardecernos de nuevo. Y que el torero nos dispense.

El Trío a cuerdas Iberia (guitarra, bandurria y laúd) nos columpió con «El carro del Sol», donde suspira la veneciana, etc., y tras otros plausibles rasgueos acometió con heroísmo la pieza guerrera «El sitio de Zaragoza», de la cual los tres ejecutantes salieron beneficiados con una gran salva de aplausos.

Vázquez, buen guitarrista, punteó unos motivos andaluces que aplaudieron mayormente los catalanes, y luego de bordar otros temas con sus emotivas pulsaciones, se atrevió con la «Rapsodia húngara número 2», de Liszt, para darles envidia a los pianistas. Bien por este concertista, del cual solicitamos, en calidad de fragmento de público, algo de Sor y de Tárrega para otra ocasión.

Carmen Toledo acreditó una vez más la gracia de su voz y su excelente escuela de canto, explicando en melodía lo que fué «La noce de Jeannette», las cuitas de «Madame Butterfly», lo que harían «Si las mujeres mandasen» (de «Gigantes y cabezudos») y la fragancia musical de «Los claveles». Si Carmen lleva un bolsillo así de grande, indudablemente que se mete el público en él. La simpática cancionista Tina Prats nos complació a todos, y en particular a los franceses, cantando en idioma del país y con una voz dulce que, por serlo, es agradable en todo idioma. Sin malicia, calculamos que la bien timbrada voz de Tina se adaptaría estupendamente a alguna canción superior a lo que puede dar de sí el género frívolo.

Vázquez y Pi, muy castizo el uno y muy barullero el otro en guitarreos y canturreos, respectivamente. Y todo popular y pegadizo, y dicho con esa sal que sólo los andaluces del Llobregat pueden conseguir. Por ambos tuvimos cante jondo, Tana y gitano señorito. Y mucho más que no explicamos para que en otra ocasión vengan a saberlo incluso los compañeros que nos leen en París. Por cierto que Pi llevó la batuta del espectáculo, animándolo «comme il faut».

Por su parte, Cirac, nuestro tenor, se portó como un Caballero de las Tablas. Jamás lo habíamos oído con tanto agrado. Estuvo gaucho en «¡Ay, ay, ay!», carúsico en «Lucía» y maño racial en la jota nada fácil de «El Trust de los Tenorios». El público se dió cuenta y lo cubrió de victoriosas palmas; pero nosotros no fuimos cogidos de sorpresa, porque en anteriores ocasiones ya nos habíamos dado cuenta de las condiciones de cantante del amigo Cirac.

Cerró tan agradable espectáculo la trepidante pareja Koskov-Amparito con un estudio folklórico catalán, comprendiendo fragmentos de «L'hereu Riera», «Moresca» y «Llevantina», tan bien presentado, que gustó extraordinariamente a todos, particularmente a los castellanos. Por cierto que el cronista y el amigo Pujol tuvimos la suerte de que este cuadro nos fuera gentilmente dedicado, sintiendo, por mi parte, llevar plomo en la lengua y en las piernas, lo cual, parece que no, y me va a impedir de corresponder ejecutando unos ritmos de «Alborae» y una demoníaca danza eslava.—F.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

HOMENAJE JUVENIL

(Viene de la pág. 1.)

En Grecia: Organizaicón Panheléca de la Juventud.

En Yugoslavia: Brigadas juveniles y de estudiantes.

En Portugal: Juventudes Libertarias, Uninn de Estudiantes en Coimbra, etcétera.

Respecto de Italia: Grupos de Juventudes Libertarias de Carrara, Livorno, Piombino y otros puntos, Asociación de Juventud Femenina, Juventudes Populares, Unión de la Juventud de Acción Católica y la Alianza de la Juventud que reclama, entre otras cosas, una reducción del servicio militar.

En cuanto a Turquía: Unión General de Jóvenes Turcos y Progresistas.

De Israel : Liga India de los Jóvenes y Jupventud Sionista Obrera.

Al Irak: Unión de Estudiantes y Liga de Cultura.

India: Unión de Estudiantes (N. U. S.) y Federación de la Juventud obrera.

Al Japón: Federación de Juventudes Libertarias de Tokío, Cheng-tu, en Kioto, etc., con su periódico «Hi-Bo-Ru-To-Ru» (El Libertario), Unión de la Juventud y Federación de Estudiantes.

Africa del Norte: Juventudes Libertarias en el Exterior, Scouts Algériens, Asociación Estudiantil y otras.

Al Africa Occidental: Unión de Estudiantes y Asociación de Jóvenes en Gambia, Senegal, etc.

A Madagascar: Asociación de Estudiantes y de Jóvenes.

Al Africa del Sur: Progressive Council y Transvaal Indian Congress.

Al Canadá: Brigada Beaver y Movimiento de los Estudiantes Cristianos.

En los Estados Unidos: Young Women Club Association, Club Literario, Federación de Clubs Femeninos, Asociación Cristiana de los Jóvenes (X. W. C. A.), Jóvenes Progresistas, Liga de la Juventud Obrera, Juventud Metodista, Southern Negro Youth Congress, etc.

De Méxivo: Confederación de Jóvenes Mexicanos, Juventudes Libertarias, Unión Estudiantil y otras.

Cuba: Federación de Estudiantes Universitarios, Juventud Obrera, etc.

Haiti: Juventud Progresista.

En Venezuela: Juventudes Libertarias en el exilio.

De Bolivia: Federación de Juventudes y Unión de Estudiantes.

Colombia: Juventud Liberal y Acción Popular Universitaria.

Al Brasil: Juventudes Libertarias, con el periódico «Revolta». Mas, Asociación Nacional de Estudiantes, entre otras de algún interés.

Del Uruguay: Juventudes Libertarias y peridicos «Inquietud» y «Voluntad».

Chile: Juventudes Libertarias, Federación de Estudiantes y Asociación de Jóvenes.

Australia: Liga de la Juventud «Eureka», Congress Femenino y Corporación de Estudiantes.

Y en Nueva Zelanda, entre otras entidades, Corporación Estudiantil y Círculos de Aprendices de Taller.

* * *

La Côte Vermeille es menos lujosa y figura menos en la propaganda turística y veraniega que la Côte d'Azur. Pero el mar, transparente y hermoso, y las playas, sencillas y encantadoras, despiertan anhelos. Un número considerable de personas se inclinan por las curiosidades del antiguo condado del Roussillon, que si otrora dependiera de la Septimania, por un tiempo figurara entre los florones de la corona aragonesa, que diría un cronista amigo de las cosas del pasado. Perpignan, a orillas del Tet, es visitada por muchos turistas. Los lugares pintorescos del territorio de la antigua Rouscino son preferidos por grupos de «campeurs».

Ejercen una atracción en aumento las excursiones al Canigou, pico de Madres, La Perche, Carlitte (con sus 2.921 metros), La Llagonne (1.700 m.), el lago de los Bouillouses (a 2.000 m.), cual Font-Romeu y la villa de Mont-Louis, con su ciudadela cuadrangular.

Existen bellezas dignas de visitar en Ceret, Prades, Elne o la antigua Helena, Port-Vendres, que fuera Portu Veneris; Prats-de-Mollo, con el fuerte Lagarde; Arles-sur-Tech, Le Boulou, Molitg, Villefranche, Olette, Leucate, St-Nazaire, Dorres, etc.

El aspecto es otro distinto, en puntos, al de los recuerdos dolorosos. Hermosa toda la línea de Leucate, Sainte-Marie-de la Mer, Saint-Syprien, etc. En el Château de Colliure existe un albergue para «randonneurs». En Argelès-sur-Mer los veraneantes cuentan con instalaciones modernas. Las doradas playas son gozo del que prefiere el borde del mar, bajo su alegre tienda.

Sin embargo, un grupo de jóvenes libertarios, presencia, pasión y vida del Movimiento, no ha mucho depositó un ramo de flores en la arena, allá donde los trágicso campos. La escena fué silenciosa. De grande y profunda emoción.

Miguel JIMENEZ.

Direcciones personales

Deséase saber el paradero o noticia de Pedro Heste Hernández, que en 1936 habitaba en Almodóvar del Río (Córdoba). Solicita su madre desde España. Dirigirse a J. Adrián, Griffon-Lavarda (L.-et-G.).

—S.I.A., Comité Nacional, interesa el paradero de Francisco Sánchez Igual. Informes a S.I.A.: 50, Allées Jean-Jaurès, Toulouse (H.-G.).

—Paradero de Rosa Santiago Reyes, que en 1950 se encontraba en Le Teil (Ardèche). Es natural de La Garmecha (Almería) y tiene treinta y cinco años de edad. Indicar a Juan Cabrera, Foto Iberia, Souk-el-Arba, Tunisie.

—Urge que Dionisio Carbonell se ponga en inmediata comunicación con J. Fernández, chez M. Calleja, Caserne du Château, Caen (Calvados), para ser enterado de un asunto que le concierne.

Correo de redacción

Contramaestre, Castres.—Sea dicho con todos los respetos; pero los diálogos a vuelta de polea no arreglan nada.

S., Izeaux.—Sin conocer el fondo de tu carta, no puede ésta ser publicada.

F. L., Tarbes.—Vuestra carta del 24-6-51 es la única recibida sobre el caso de referencia. No conocemos acuerdo que obligue. Pero conocido el asunto, se procederá en consecuencia. Lo que pedís, data de unos tres meses.

A. G., Perpignan.—Discúlpanos por la pequeña licencia, que en el fondo no cambia nada.

NECROLOGICA

MIGUEL TEJEDOR

El día 25 del corriente, recibió sepultura en el cementerio de Langon, el compañero y activo militante Miguel Tejedor, víctima de una grave dolencia adquirida en los campas de concentración.

En España perteneció a la F. L. de Gandesa, distinguiéndose por su actividad y constancia. En el exilio siempre estuvo en la organización de Burdeos, y nunca claudicó de sus ideas.

A su compañera Teresa Bedós e hijos, residentes en España, les enviamos nuestra condolencia, por tan irreparable pérdida.

Tres poetas de la tierra

Machado en su Castilla

II

Place, ante todo, notar en Antonio Machado su sencillez, su sinceridad, y esa fidelidad a sí mismo de que habló Mario Aguilar. Sencillez que le induce a confesar aquello de: «Ya conocéis mi torpe aliño indumentario». Sinceridad en sus opiniones al respecto del Arte y en torno al cotidiano vivir. Y fidelidad a sí mismo, ya que siendo su pensamiento hostil a las ambiciones y vanidades, sin vana ostentación fué deslizándose el curso de su vida. El que escribió que en las horas postreras se le encontraría «ligero de equipaje» fué fiel a su presentimiento de hombre modesto: Quiso seguir la suerte de tantos miles y miles como salieron de España hacia un doloroso destierro voluntario, antes que someterse a la beocia triunfante. Y bien ligero de equipaje dejó la vida, allá en Colliure, uno de los más representativos poetas con que cuenta la lengua castellana.

Pudo haberse granjeado la simpatía y honores por parte de los altos jerarcas del hisopo y de la espada. Otros, con mucho menos talento, obtuvieron toda suerte de mercedes. Su propio hermano, Manuel Machado, al igual que Marquina, fueron los *poetas oficiales* del fascismo hispano, como lo es ahora Pemán. Tras las charangas patrioteras, y en las más solemnes festividades, entre entorchados, sotanas, y boinas rojas, leyeron o recitaron versos de circunstancias, celebrando por encargo, los *fastos* del régimen .Antonio Machado, que tenía sus gotas de sangre jacobina», estaba con el pueblo, y por lo tanto, contra quienes yugularon las más elementales libertades populares.

Aunque no lo hubiera escrito, en el «Retrato» que inicia su libro «Campos de Castilla», adivinábase que fué «en el buen sentido de la palabra, bueno». Nos inducía a creerlo su propio estilo, unas veces en la limpidez del verso, y otras veces en esas notas que trazaba, a modo de soliloquio, y que al ver la luz en tal o cual periódico, firmaba «Juan de Mairena». Nos inducía a suponerlo su propio estilo, ya que la experiencia nos ha hecho conocer la certeza que encierra, en la mayoría de los casos, la tan repetida opinión de Buffon: «El estilo es el hombre».

Refiriéndose a Antonio Machado, dejó escrito Rubén Darío:

Cuando hablaba tenía un dejo
de timidez y de altivez.
Y la luz de sus pensamientos
casi siempre se veía arder.
Era luminoso y profundo
como era hombre de buena fe.

Alentaba, indudablemente, en Machado un espíritu independiente. Habiendo obtenido la cátedra de lengua francesa, en el Instituto de Soria; luego ejerciendo el profesorado en Baeza y Segovia, fué su existencia la del hombre que, sin humillaciones, con el ejercicio de la profesión va viviendo. De ahí que en un rasgo de aquella altivez a que aludía Rubén, alitvez que se justifica si tenemos en cuenta la actitud reverencial de tantos escritores y poetas, contemporáneos suyos, que consiguieron el éxito a trueque de las más viles abyecciones. Por ello, en su «Autorretrato» puso lo de:

Y al cabo, nada os debo; debeisme cuanto he
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago [escrito.
el traje que me cubre y la mansión que habito
el pan que me alimenta y el lecho donde yago.

Había nacido en Sevilla, pero, muy joven, abandonó la ciudad natal.

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;

Y esa tierra de Castilla es la que mayormente aprecia; la que más se engarza a su sensibilidad. Por ello escribe:

Mi corazón está donde ha nacido
no a la vida, al amor, cerca del Duero...

Grave, sentida, fluye su poesía. Denota una elaboración mesurada y emotiva; yendo siempre el anhelo más allá de lo que el númen pudo conseguir. De ahí que haya escrito en el prólogo de uno de sus libros: «La página escrita nunca recuerda todo lo que se ha intentado, sino lo poco que se ha conseguido».

Clásico y moderno, Machado, que amaba los clásicos castellanos, y que de ellos debió recibir la herencia espiritual, savia poética de Berceo, Santillana, Jorge Manrique, Juan Manuel, Góngora y los más representativos del llamado Siglo de Oro, decía que «al poeta no le es dado pensar fuera del tiempo, porque piensa su propia vida que no es, fuera del tiempo, absolutamente nada». Decía que no hay poesía sin idea, sin visiones de lo esencial. Agregaba: «Inquietud, angustia, temores, resignación, esperanza, impaciencia que el poeta canta, son signos del tiempo, y al par, revealciones del ser en la conciencia humana». Era de aquellos hombres que aspiraban a crear ideas propias, y que tras el miraje engañoso de las apariciencias buscan el germen de los defectos y de las virtudes. De su ramillete de «Proverbios y cantares», he ahí tres, harto significativos:

A quien nos justifica nuestra desconfianza
llamamos enemigo, ladrón de una esperanza.
Jamás perdona el necio si ve la nuez vacía
que dió a cascar al diente de la sabiduría.
. . . . . .
Ni vale nada el fruto
cogido sin sazón...
Ni aunque te elogie un bruto
ha de tener razón.
. . . . . .
Yo he visto garras fieras en las pulidas manos;
conozco grajos mélicos y líricos marranos...
El más truhan se lleva la mano al corazón,
y el bruto más espeso se carga de razón.

Veamos ahora cómo ve, cómo siente, el paisaje castellano nuestro poeta. He ahí un breve fragmento en el que el verso fluye libre, sin buscar la asonancia en la rima, simplemente, va cuajando imágenes:

Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, oscuros encinares,
ariscos pedregales, calvas sierras,
caminos blancos y álamos del río,
. . . . . .

Machado, en otras de sus composiciones, nos da la sensación del esfuerzo del que no se limita a la mera contemplación, como el vate que rima al conjuro de la evocación. No, él se adentra en el paisaje y va anotando lo que vive, lo que vibra en torno suyo. Percibimos la armonía, la naturalidad, la sencillez y a la par elegancia de estilo:

Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día,
Yo, sólo, por las quiebras del pedregal subía,
buscando los recodos de sombra, lentamente.
A trechos me paraba para enjugar mi frente
y dar algún respiro al pecho jadeante;
o bien, ahincando el paso, el cuerpo hacia adelante
y hacia la mano diestra vencido y apoyado
en un bastón, a guisa de pastoral cayado,
trepaba por los cerros que habitan las rapaces
aves de altura, hollando las hierbas montaraces
de fuerte olor—romero, tomillo, salvia, espliego—.
Sobre los agrios campos caía un sol de fuego.

Notemos en la siguiente evocación de Castilla—trazo firme, expresividad de aguarfuerte—como el paisaje se une con la historia; aunados símbolo y realidad. Visión neta que cobra palpitante verismo de actualidad si tenemos en cuenta que persiste la nota decadente de una Castilla dominada por quienes se esfuerzan en revivir un triste pasado: el de los Tercios de Flandes, el del Conde Duque, el del Santo Oficio...

El Duero cruza el corazón de roble
de Iberia y de Castilla.
¡Oh, tierra triste y noble,
la de los campos llanos y yermos y roquedas,
de campos sin arados, regatos ni arboledas;
decrépitas ciudades, caminos sin mesones,
y atónicos palurdos sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el mortecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!
Castilla miserable, ayer dominadora,
envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora.
¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada
recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?
Todo se mueve, fluye, discurre, corre o gira;
cambian la mar y el monte y el ojo que los mira.

Del libro «Campos de Castilla», y del poema «Las Encinas», reproduzco unos fragmentos en que plasma el poeta su admiración y su afecto a esos árboles centenarios que, de por sí, animan y dan carácter al paisaje:

¡Encinares castellanos
en laderas y altozanos,
serrijones y colinas
llenos de oscura maleza,
encinas, pardas encinas:
humildad y fortaleza!
Mientras que llenándoos va
el hacha de calvijares,
¿nadie cantaros sabrá,
encinares?
. . . . . .
Nada es lindo ni arrogante
en tu porte, ni guerrero,
nada fiero
que aderece tu talante.
Brotas derecha o torcida
con esa humildad que cede
sólo a la ley de la vida,
que es vivir como se puede.
. . . . . .
Ya sé, encinas
campesinas,
que os pintaron con lebreles
elegantes y corceles,
los más egregios pinceles,
y os cantaron los poetas
augustales,
que os asordan escopetas
de cazadores reales;
más sois el campo y el lar
y la sombra tutelar.
de los buenos aldeanos
que visten parda estameña,
y que cortan vuestra leña
con sus manos.

De «La noria», he ahí unas notas, todo suavidad y sentimiento:

La tarde caía
triste y polvorienta.
El agua cantaba
su copla plebeya
en los cangilones
de la noria lenta.
Soñaba la mula
¡pobre mula vieja!
al compás de sombra
que en el agua suena.
La tarde caía
triste y polvorienta.
Yo no sé qué noble,
divino poeta
unió a la amargura
de la eterna rueda.
La dulce armonía
del agua que sueña
y vendó sus ojos
¡y pobre mula vieja!...
. . . . . .

No siempre refleja el verso de Antonio Machado el tono grave, la sensación melancólica, o la reflexiva expresión de velado escepticismo. A tono con el estado de ánimo, así capta su sensibilidad y refleja el colorido ambiental. Veamos, como colofón a estos ligeros comentarios, en torno al gran poeta, la siguiente gaya viñeta provinciana:

La fuente y las cuatro
acacias en flor
de la plazoleta.
Ya no quema el sol.
¡Tardecita alegre!
Canta, ruiseñor.
Es la misma hora
de mi corazón.

FONTAURA.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation contemporaine

INTERMEDIO SENTIMENTAL

HUMANITARISMO

Dedico este artículo cordialmente a S.I.A. Por lo que ésta tiene de Humanidad oponiéndose al aislamiento, que es egoísmo; por lo que significa su internacionalidad oponiéndose a las patrias restringidas que son retroceso, y por su práctica antifascista, oponiéndose al Poder, que es tiranía.—A. C.

HUMANITARISMO, virtud que inspira actos de abnegación y de compasión. Amor entrañable a los padres y objetos venerandos. Representación del dolor de una madre ante su hijo sacrificado. Sentimiento profundo que se experimenta en presencia de escenas dolorosas irremediables.

Conozco a mis lectores, y sé cierto, que ni uno siquiera dejará de acompañarme y sentir conmigo la zozobra y el dolor ante la desgracia ajena

Bueno es hablar de la alegría, pero es quizás mejor hablar de la pena. Enternece más, humaniza, inclina al bien más que la alegría. Nos purifica e idealiza. Pudiéramos decir, que nos dignifica. Y, sin embargo, ¡cuán poco se escribe sobre las penas de los demás! Es más frecuente la lamentación por las penas propias.

Permitidme que os diga, que, en mi concepto, el centro de la esfera de las penas sociales es el hospital. El ambiente de la casa propia, los familiares y amigos, los muebles, las paredes, el suelo, las ventanas, las ropas, los más pequeños detalles acompañan, consuelan y animan. Parece al enfermo y al entristecido, que en aquel recinto íntimo y exclusivo de su casa se circunscribe el dolor, y de allí para afuera todo es salud y alegría y que, en salir de la cama y andar cuatro pasos ya estará salvado, alegre y alejado del mal y su tristeza.

En cambio, el hospital, es frío y huraño, semeja resonar como una tumba, como un gran panteón, parece alejado mil leguas del mundo, y que, aunque lleguemos a franquear su puerta de salida jamás alcanzaremos el mundo familiar y amigo que dejamos fuera. Su blancura y su silencio, son blancura y silencio de desierto, de desierto peligroso que no se puede atravesar y volver al trato mágico de nuestros iguales. Nos parece un buque a la deriva en el mar infinito del dolor. Además, todo ruído, en el hospital, nos parece un quejido de la estructura de la nave que nos avisa el próximo naufragio. El trato suave y cariñoso de las buenas almas que atienden los hospitales nos parece trato de despedida, de nostalgia y de pena, como si, en realidad, fuésemos a naufragar...

Este tema ha sido tratado por mil autores, y en todas las formas de gobierno ideadas por la Humanidad constituye una parte importante de su programa. En el capítulo «Hospital» se vierten todas las esencias y perfumes, todos los amores y buenas voluntades aun de los más reacios materialistas, que van a inspirarse en los admirables poemas de fraternidad sentida y deseada. Pero...

Es del dominio público que en los hospitales pocas veces se ven casos leves; la mayoría de los casos son graves; y en cuanto a posición social de los hospitalizados, raramente se ven ricos, todos son, generalmente, pobres. Pobres de medios, de familia, de salud, es decir, pobres absolutos. Corchos flotantes en el mar tumultuoso y negro de la desgracia. El dolor universal desgraciadamente tiene clases, hecho que encierra una crueldad que se debe evitar a toda costa, pues repugna al concepto fraternal y a la nobleza de todos los sentimientos.

Este tema es, pues, de primer plano bajo todos sus aspectos, especialmente el aspecto moral y humanitario. Es J. R. Rosny, célebre escritor francés que consagra por completo su libro «La imperiosa bondad» a cantar el esfuerzo del hombre por amar a sus semejantes en el sufrimiento y la miseria. No es el único; larga sería la lista de autores dedicados a tan noble empresa, pero donde de este interesante asunto se trate no debe faltar el nombre de la que podríamos llamar «La heroína del mundo del dolor»; ya habréis adivinado que me refiero a nuestra eximia Concepción Arenal, cuya pluma y autoridad espiritual quisiéramos poseer para insistir en este tema hasta la sobriedad y el triunfo.

Hemos nombrado el hospital y hemos invocado el nombre de una mujer. He aquí la base del humanitarismo colectivo actual, pero no la base del humanitarismo definitivo, que no es otra cosa que el cumplimiento de la fraternidad humana integralmente, con lo que desaparecería por completo la forma clásica del hospital, e incluso el nombre, y a la par aumentarían al máximo las prerrogativas de la mujer en el consuelo de los enfermos y de las enfermas, y de los viejos y viejas, de cuerpo y de espíritu.

Hemos esbozado el tema; y las ideas, tirando unas de otras como los eslabones de una cadena, pasan ante nuestra imaginación con la claridad de un amanecer luminoso y fecundo, y vemos ya plasmada en el fondo de la miniatura cósmica de nuestra alma, la nueva forma de lo que se llamó hospital, y el nuevo rango de las que fueron anhelantes de progreso humano y practicantes del amor ideal para con los desgraciados.

Voltaire, en su «Diccionario filosófico» nos ofrece una noticia y un ensayo muy afortunado sobre este tema, pero a nuestro entender, todavía es estrecho y demasiado semejante al actual estado de las cosas. Sin embargo, sus datos son concluyentes y muy de agradecer, de entre los cuales entresacamos los siguientes: «Durante la época romana no existían hospitales propiamente dichos, sino almacenes de repartición equitativa de trigo y otras subsistencias entre todos los habitantes del país con objeto de que la buena nutrición le evitase todos los males de la depauperación.

Rleflejo de solidaridad y trabajo de Aymare.

»La inclusa o casa de niños expósitos no era necesaria, pues era normal el tener hijos libremente, y éstos, recibirían la protección general, como todos los que nacían en aquel pueblo generoso.

»La palabra «Hospital» nos recuerda «Hospitalidad» y no es más, seguramente, que la remembranza de una virtud encarnada en costumbre, de los griegos, que consistía en recibir en todas las casas a cuantos desgraciados se presentasen, a cambio de ser recibido fraternalmente en las casas de los otros cuando uno era el necesitado.

»Actualmente todos los pueblos del mundo, con raras excepciones, tienen hospitales, de lo que se deduce—cuando son solventes—un buen concepto del

Alberto Carsí

hombre, que compensa de esta manera el de su brutalidad cuando se enfurece.

»Las naciones cuentan hoy con tantos o más hospitales como arcos de triunfo y monumentos dedicados a conmemorar las conquistas, que ya es mucho poder decir, pero esto ha costado muchos años y muchos esfuerzos de voluntad, y la historia de la evolución de los hospitales, es quizás la más lastimosa y horripilante de todas las historias, agravada por el contraste de la desgracia con los esplendores y magnificencias de la riqueza acumulada en el sector de los seres privilegiados por la suerte.

»Recordemos tan sólo cuando en determinados hospitales se colocaban dos, tres, cuatro y hasta cinco enfermos en cada cama, que era condenarlos a muerte, cuando el objeto fundamental del hospital era incorporarlos a la vida. No descendemos al plano de los números y de las estadísticas; sólo diremos que falta todavía mucho por hacer y que los medios materiales necesarios para una verdadera institución humana ,propia para salvar a las personas cuando están enfermas, se podrían obtener con exceso, restándolos de las fabulosas cantidades que se destinan a empresas peligrosísimas, cuando están sanos y rebosates de deseos de vivir.»

Repitamos que es necesario borrar el hospital clásico, y hasta hacer desaparecer su nombre en el que va incluído el concepto de caridad. La caridad quedaría substituída por los conceptos más elevados y más humanos: el Amor y la Fraternidad, y el hospital quedaría diluído en las superficies continentales en un gran número de sanatorios, distribuídos, según las dolencias, por alturas, por sequedad o humedad ambiente, por proximidades o alejamientos marítimos, etc., etc., siendo administrados y atendidos de manera que los hospitalizados, apenas se darían cuenta de su situación, bajo la impresión de que gozaban de todo el bien que la Naturaleza puede prodigar de toda la fraternidad que el corazón humano pueda sentir, y de toda la libertad posible, en cada caso.

Adivinamos la observación de extrañeza de que encabezamos estas líneas con la palabra humanitarismo y que, por otra parte, propongamos la supresión de la palabra caridad. Debemos una explicación. A nuestro entender el humanitarismo, como decíamos al principio, es una virtud, un buen fruto de nuestra alma sentimental, una reacción profunda y fecunda ante el mal ajeno. Es por lo tanto un distintivo de excelencia que nos ha de satisfacer. Y, lo queramos o no lo queramos. jamás se divorciará de los buenos y nunca será sentido y gozado por los perversos.

En cambio, la caridad, que es la concesión de *una parte* de nuestra riqueza, que nunca llega al *total* de nuestra voluntad sentimental, puede perfectamente suprimirse porque no es virtud ni sentimiento, más que, en todo caso, una moneda cómoda inventada por los poderosos y egoístas, para salir del paso en las situaciones en que nos coloca la imperfección de la sociedad actual.

Podrían definirse estas dos palabras de mil maneras. Además de la que acabamos de expresar, podríamos también decir, que el humanitarismo es una fuerza interna consubstancial e inseparable de las almas, que nos induce a saldar la cuenta moral con nosotros mismos. Y que la caridad es una fórmula matemática del álgebra social, ajena al espíritu y a la razón, pero excelente medio para saldar nuestra cuenta moral con la colectividad.

Hecha la aclaración, volvamos al hospital y a la mujer. Trasladada al teatro de la Naturaleza nuestra tragedia social del enfermo y del incapacitado. quitado el escenario clásico de las apariencias, nos hallamos ante un ejército de doctoras insuperables para la organización y la persistencia: las mujeres. Las aptas y dispuestas para la labor constructiva de esa nueva fase de la aplicación del humanitarismo, y nadie mejor que ellas tiene derecho a la realización de la iniciativa que preconizamos. Y surgen los establecimientos en plena campiña, en pleno bosque, o en plena playa, que son extensiones mejoradas de las sórdidas viviendas de los pobres. Y esos coeficientes de mortalidad clásicos del 10, del 20, del 30, y todavía mayores, por ciento, empiezan a decrecer y marcar cifras normales; las estancias de años de hospital se reducen a meses, y las de meses a días, y la Humanidad dolorida empieza a sentir en sus propias carnes la influencia de una fraternidad verdadera y no falsa y fingida...

¿Y a qué conduce—me diréis—vuestro relato? Y ya contestaré: primero, es un plan a realizar lo más pronto posible en bien de todos. Y, segundo, es un punto de comparación y de reflexión para tomar la medida moral a quienes nos dicen que todo se lo debemos a ellos. Y el decir ellos no es en balde, pues existen en el mundo *ellos* y existimos *nosotros;* el armonizarnos en lo posible, se funda esta cruzada, que puede ser un grito aislado, pero podría ser también el principio de un coro universal por la Libertad y la Justicia, y por tanto del bienestar colectivo hoy completamente utópico.

Refuerza este plan y garantiza su éxito la existencia de instituciones que parecen inspiradas en él, y no lo son, por cuanto su autoridad confirma. En nuestra propia familia ahí está la colonia AYMARE, admirada y tomada como modelo por comisiones francesas y suizas. Ahí están también en nuestras filas militantes de la nueva empresa de dignificación humana, los Alaiz, Puente, Ferrer, Denís, y mil anónimos. En el ambiente, ahí está la aprobación unánime, y en último lugar este viejo Quijote, que con su rodela que es la convicción y la lanza que es su pluma, luchará sin desmayo hasta su muerte, para demostrar que en el centro del mar angustioso y cruel de la maldad humana, existe la isla del bien, y que para poseerla sólo hay que adoptar una fórmula simple: anteponer las convicciones ajenas a las propias, es decir, vencer el egoísmo. Este es el humanitarismo.

IDEAS y FIGURAS

SINDICALISMO DOMESTICO

MIENTRAS exista propensión obrera hacia el sindicalismo neutro —neutralizado por los políticos— será poco lo que se hable del mismo con la sana intención de arriarlo. La salud del movimiento emancipador así lo exige.

En España, bajo el signo C.N.T., los libertarios sacudimos la modorra infiltrada en el ánimo de muchos obreros por cuenta de la U.G.T. Gozosos de jugar a políticos, a intermediarios, a jueces y a jefaturas, los militantes de la sindical reformista—socialistas, por supuesto—habían encarrilado al obrerismo organizado en la vía de la colaboración, haciéndose votar para concejales y diputados; para representantes obreros en la Junta de Reformas Sociales, organismo dependiente del Estado; para magistrados en el Tribunal Industrial, y para árbitros en las juntas generales y ejecutivas de la organización obrera. Sin la réplica del elemento libertario, decidido partidario de la lucha a base de la acción directa y de la reivindicación total de los derechos de los trabajadores, posiblemente el proletariado español hubiese entrado en la fase de estancamiento y regresión que observamos en los sindicalismos que el exilio nos permite estudiar de cerca.

La sorpresa más grande que hemos experimentado los sindicalistas de herramienta en puño (que otra cosa son los sindicalistas de buró) ha sido el hecho insólito de que en un país en el que rige la jornada legal de ocho horas, los trabajadores consideren una mejora social poder trabajar nueve horas para incrementar sus ingresos, apoyando así la quebrantada economía de sus hogares. Con esta moral decrépita, no ha sido raro ver cómo una comisión sindical de obreros se traslada al despacho burgués en solicitud de la jornada de diez horas para obtener un nuevo plus que les permita, ahora, llevar algún dinero a la Caja de Ahorros, en el mejor de los casos. Verdaderamente escandalizados, los obreros españoles hemos debido formular nuestra protesta... platónica, por este estado de regresión del sindicalismo de nuestros hermanos, que poco a poco van deshaciendo camino creyendo avanzar. ¡Avanzar! Si lo hacen es a la inversa, hacia el siglo XIX, desestimando los grandes sacrificios efectuados por sus padres y abuelos para conseguir la gran mejora que significaron las ocho horas diarias de trabajo. Por lo visto, en sindicalismo cuerdo, o supuestamente inteligente, se puede llegar a la meta para no saber qué hacer una vez llegados a ella. He aquí una de las consecuencias de la carencia de finalidad social objetiva.

La cerrazón de los sindicalistas inocuos, domesticables, y desgraciadamente numerosos, no permite hacerles comprender que trabajando más de la cuenta la salud se resiente, el ánimo se embrutece, se condena al paro a los compañeros sin trabajo, y se fortalece la posición señorial del capitalismo, aquí burgués y allí bolchevique, que en el fondo es lo mismo. El estado gregario de las masas obreras (mientras existan masas habrá gregarismo) no da facilidad a los sindicalistas libertarios para desarmar el tinglado burocrático de esas C.G.T. que hallamos por el mundo, comunistas, socialdemócratas, cristianas y autónomas, servidoras todas ellas de instituciones políticas y religiosas, y de resultados negativos para la emancipación verdad de la clase trabajadora.

El cebo mayor en el cual la inocencia obrera pica, es la garantía insinuada por el Estado y exigiendo la colaboración del obrero en el sostenimiento del Estado. El sistema de seguridad social, por ejemplo, es una estafa ingeniosa recayendo sobre el contribuyente obrero en cuantos países esta ley obligatoria rige. Cierto que la panorámica de promesas es amplia y hermosa. Pero los resultados son limitados, no correspondiendo a la contribución satisfecha, lo cual se comprende cuando uno se da cuenta de la existencia de centros de seguros sociales comprendiendo más personal que una gran fábrica de tejidos, con centenares de máquinas de escritura y cálculo, y con un estado mayor escondido que no se limita a percibir sueldos de meros oficinistas. El volumen de gastos es inmenso en esas instituciones y si exigencias hay en las percepciones, dificultades hay—y caras hoscas, y reticencias—en la hora de los devengos. Jamás se provee el pobre beneficiario de todos los papeles, puesto que en toda ocasión le falta uno, y añádese a este engorro la suposición maliciosa de que el enfermo finge enfermedad porque bequillas puede usarlas cualquiera, o que el accidentado simule accidente aunque se presente al cobro con una pierna debajo del sobaco.

Con toda la garantía—teórica—que la ley ofrece, el trabajador que tiene la desgracia de coger una enfermedad crónica o un accidente grave, está perdido, en el primer caso sobre todo, puesto que el socorro de un 50 o 60 por cien, al cabo de medio año de percibirlo se reduce considerablemente hasta llegar a cero.

La ley sobre vacaciones anuales permite al productor percibir el sueldo de doce días... con descuento cargable sobre días no trabajados por causas de huelga, enfermedad, o causas de inasistencia fortuita al trabajo, por ejemplo la falta de empleo, duelos de familia, lluvia. (Teóricamente, las vacaciones pagadas permiten al obrero darse unos días de asueto al año para reponer su salud. Pero ese poco dinero que la ley concede no permite al hombre y a sus familiares desplazarse a Niza, a San Sebastián o al lago Leman, si no cuentan con otros recursos que los que la ley concede.

Están luego las subvenciones familiares estimulando la obtención de muchos hijos con vistas a la repoblación humana, al mismo título que la forestal. Si el bosque facilita abundancia de aguas y maderas, la espesura humana da abundancia de mano de obra (concurrencia de brazos en los trabajos, paro forzoso, miseria) y cantidades enormes de criaturas humanas para el cuartel y la guerra. El signo de la subvención familiar es la procreación inconsciente, puesto que las promesas de cobro cierran los ojos a las consecuencias de los naturales revolcones, y encadenan a los repetidamente padres a las exigencias del Estado y a la suerte del mismo. Y para que esta aberración social pueda mantener y desarrollar su auge, el Estado debe imponer impuestos absurdos sobre los jornales de los trabajadores, tales como el de soltería, el de viudedad, el inmobiliario, los cuales devoran en parte los inconscientes padres de prole numerosa, y en mayor razón los imprescindibles burócratas presididos por magnífica y opulenta jefatura.

Queda, como beneficio de surplus, la indemnización estatal en caso de fallecimiento, el tanto por ciento a obtener por medicina comprada, y otras bagatelas que, con todos los beneficios anteriormente consignados, no significan la conquista social que pregonan los políticos adueñados de la cosa sindical. Todo lo que ellos han votado en leyes sociales no resume más que un paliativo, que una figuración, que una grave mixtificación del problema social con vistas a eternizar nuestra condición de asalariados. Lo que ha hecho el Estado con la aquiescencia y aún con la cooperación de los sindicalistas moralmente degenerados, es legalizar la caridad de los católicos, realzarla y agigantarla, al extremo de conseguir que el desheredado se haga caridad a sí mismo a través de un Estado caritativo que no olvida quedarse con su parte.

El sindicalismo amorfo, autónomo, doméstico, o como se prefiera, conduce al trabajador a la pérdida de sus derechos vitales por acomodación a los medios capitalistas (burgués y bolchevique). Contrariamente, el sindicalismo libertario, o revolucionario de verdad, va directo al logro de la emancipación integral de los obreros con plena despreocupación del Estado, al cual tiene motivos para considerar enemigo.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE LAS ENFERMEDADES

CONCIBO con estupenda claridad que las enfermedades agudas no son, a excepción de algunas, más que «procedimientos curativos» empleados por la misma naturaleza para corregir cualquier perturbación introducida en el organismo: la «vis naturæ medicatrix», armada de un poder dictatorial, adopta en tales casos medidas extraordinarias, que constituyen la enfermedad propiamente dicha. El constipado presenta el tipo más sencillo de este fenómeno tan general. El enfriamiento paraliza la actividad de la piel externa, y de esta suerte suprime la patente excreción debida a la exhalación, lo que puede acarrear la muerte del individuo. Mas presto la piel interna, la mucosa, sustituye a la piel externa. En esto consiste el catarro, una enfermedad que, no obstante, resulta el remedio del verdadero mal, aunque no sensible: la suspensión o interrupción del funcionamiento de la piel. El catarro recorre las mismas etapas que cualquiera otra enfermedad: punto de partida, aumento, máximo de intensidad, disminución. Primero ayuda, tórnase poco a poco crónica, y conserva este carácter hasta que desaparece el mal fundamental, pero tampoco sensible, la parálisis del funcionamiento de la piel. He aquí por qué es peligrosísimo un catarro mal curado.

Este mismo fenómeno integra la esencia de la inmensa mayoría de las enfermedades, que, en realidad, no son más que la medicación de la «visnaturæ medicatrix». La alopatía, o enantiopatía, impugna a rajatabla el fenómeno descrito; la homeopatía, a su vez, se esfuerza por acelerarlo o vigorizarlo, cuando no llega, recargándolo con exceso, hasta violentar la naturaleza: en todos los casos, siempre, para precipitar la reacción que es la consecuencia inevitable de la exageración y del exclusivismo. Ambas escuelas médicas pretenden saber más que la misma naturaleza, que conoce con maravillosa precisión así el alcance como la dirección de su método curativo.

Debe, pues, preferirse la Psiquiatría en cuantos casos no pertenecen a las excepciones mencionadas. Solamente son sólidas las curaciones que la naturaleza opera por sus propios medios. Aquí encaja como anillo al dedo el aforismo: «Todo lo que no es natural, es imperfecto.» Los remedios de los médicos suelen no afectar más que a los síntomas de la enfermedad que ellos «imaginan» descubrir: por eso, tras de una curación de ese género, no nos sentimos completamente bien. Por el contrario, si se da tiempo a la naturaleza, realiza paulatinamente la curación, a cuyo término nos encontramos mejor que antes de la enfermedad.

Cabe observar esto fácilmente y sin peligro con ocasión de ciertos males insignificantes que nos aquejan con harta frecuencia. No niego que haya excepciones, es decir, casos en los cuales puede el médico intervenir útilmente; por ejemplo, la sífilis signa un tiempo estupendo de la Medicina. Mas casi todas las curaciones se deben exclusivamente a la naturaleza, y el facultativo presenta su fórmula cuando, a pesar de sus esfuerzos, ya se han realizado aquéllas. ¿A qué se reducirían la fama y los ingresos de los galenos, si no se verificara a diario la conclusión: «Cum hoc, ergo propter hoc?» Añádase que el médico es «animi consolatio». Sus mejores clientes consideran sus cuerpos como un reloj, u otra cualquiera máquina que, al descomponerse, sólo puede ser separada por el mecánico. Este criterio es absurdo. El cuerpo es una máquina que, por sí misma, repara sus averías; la mayor parte de éstas, graves o insignificantes, desaparecen sin necesidad de tratamiento ajeno, después de más o menos tiempo, gracias a la «vis naturæ medicatrix». Déjese obrar a ésta, y «poco médico y pocas medicinas».

Arturo SCHOPENHAUER.

DESDE PANAMA

A raíz del juicio seguido meses atrás en Génova contra los compañeros Busico, De Lucchi y Mancuso, que perpetraron un ataque contra el consulado franquista de Génova, tuve la oportunidad de comentar elogiosamente la gesta de estos compañeros delante de un grupo de «compatriotas»; de esos españoles últimamente llegados a Américas por oleadas, especialmente aquí en Panamá, suerte de falangistas de segunda mano, producto híbrido de cierta región de España que aquí nos da apodo, y cuya mayoría destaca por su desmedido afán de amasar dólares.

Esto que escribo lo hago con recto juicio, sin ofensa para nadie ni prejuicio regionalista alguno, aunque sí con valentía, porque donde existe la verdad debe apartarse la mentira.

Decía pues, que entablé relación con ellos degenerando ella en altercado al comentar la noble acción de los compañeros de Génova, que al grupo de españoles le pareció condenable. Tan mal sabor de boca, tan nauseabundo olor se desprendió de esas sus palabras, que me arrojé luego sobre las cuartillas para escribir en ellas y desahogar así mi rabia y decir a rasgo y a pulmón lleno: ¡Bravo por vosotros, compañeros italianos! ¡Echemos adelante a pesar de los estúpidos!

Da coraje pensar que puedan haber gentes como las que aludo, que, lejos de sus lares hollados por las patas y las armas de Falange, vengan aquí a América a trabajar jornadas de doce y más horas, privándose de lo más elemental para vivir con idea de ahorrar dinero y aburguesarse en vez de servirse de las facilidades económicas para emanciparse de tutelas, la de Franco en primer lugar. ¡Cuánta ignominia y cuánta aberración se revela en estos sujetos, faltos de luz, y cuán dura será la lucha para moralizar a esta gente, hacerla entrar en consciencia, apañarle la mollera atrofiada por un regionalismo grosero adaptable al franquismo y a todo otro bajo sentimiento!

Si a los librepensadores que andamos errantes por el mundo siempre en demanda de luz—esa luz tan ignota tan difícil de encontrar, las más de las veces—se nos hace duro constatar el atraso de muchos seres a los cuales parecemos adelantarnos de dos siglos, ¿cuál es el porvenir que a la humanidad le espera?

Hay que pensar que el atraso de los toscos cual los que han discutido conmigo lo son por defecto colectivo y no por degeneración personal. Los privilegiados han acaparado los instrumentos de educación y sumido a la plebe en la ignorancia, y el resultado ha sido la ceguera de los de abajo.

Luz para los espíritus, esta es la conclusión mía. No se puede desesperar de los burdos.. No hay que retroceder ni en presencia de la inconsciencia masiva. Ellos no saben nada de nada y se avienen a todo, pero entretanto en Génova se protesta a lo vivo, y en España también. Unos no comprenden, pero otros sí, y a veces también los miopes pueden llegar a ver claro. Por lo demás, importa mucho un acto como el de Génova y poco la leva de los indiferentes. Sin el concurso de éstos, y aún con el obstáculo de ellos, la humanidad no interrumpe su camino. Yo me apeno por mis interlocutores pero me doy por compensado gritando: ¡Bravo por los compañeros italianos!

MARTI

SALA FERNAND-PELLOUTIER, TOULOUSE

Para el domingo 8, a las tres de la tarde:

EXTRAORDINARIO PROGRAMA DE VARIEDADES

Para el día 22, fecha del MITIN conmemorativo del 19 de Julio, estreno de la comedia «LOS ARBOLES MUEREN DE PIE», a cargo del Grupo Iberia.

LUCHAR POR LA LIBERTAD DE ESPAÑA

LOS compañeros del Interior demostraron que no necesitan de pactos ni firmas ni ceremonia alguna para alzarse en protesta contra el régimen franquista ni de distribuirse en blancos y colorados, en tanto en el exilio hemos perdido un tiempo precioso que ahora nos hace falta. Se ha carecido de objetivo en unos mientras otros aguardaban pacientemente que el olmo diera peras. Gentes de las «altas esferas», sin aval popular, se erigieron en representaciones «legales» del exilio, sin duda para sistematizarnos en la tardanza, para rezagar aún más al antifascimo español, buen motivo para derrochar lo que al pueblo pertenecía, y lo que tanto necesitaba para la empresa de sacudirse el yugo que lo infama.

La experiencia de la inanidad y del embrollo está vivida, y aquí seguimos estando en la espera de ser capaces de enmienda y de lucha, con el bien entendido de que nosotros poco hemos de rectificar estando en la línea de siempre. De nadie hemos esperado, y, como los confiantes, nada hemos obtenido. Hemos tenido, sí, los brazos cortos, pero los hemos accionado, al revés de las camarillas que con tantos años de «representar» al pueblo no han demostrado mucha práctica o voluntad en conseguir la libertad de España por cuanto se han movido siempre de espaldas a ella, en eternos viajeros y con gastos pagados. Ya llevaban parte de responsabilidad en el desastre experimentado por todos en España y tal parece que teman un examen de conductas y un veredicto popular.

Al margen de todas las miserias constatadas en el exilio, los compañeros de España, pese a las feroces represiones sufridas, han sido capaces de hacer. ¿Cómo no hemos de serlo los del exilio? Maneras no faltan de actuar entendido que todo buen luchador sabe situarse en el lugar debido.

Pensemos que de un día a otro podemos ser sorprendidos, y para evitar que la sorpresa sea vergonzosa para nosotros, que nos desenvolvemos en libertad, debemos disponernos en buenos y recios antifascistas, en amigos incondicionales de nuestro pueblo, y aunque no recabamos de nadie abandono de su posición partidista, cuando menos queremos esperar menos sumisión a los jefes que poco o nada han hecho, o que han obrado falsamente o con visión escasa y mala. Está en juego el porvenir de España y poco debe interesarnos el prestigio personal de jefes y líderes y menos si éstos se oponen a la libertad de acción para luchar abiertamente contra Franco. Cada cual en su puesto: he ahí lo esencial.

Nuestra premisa no ha de ser la formación de un poder sucesor de otro poder, lo que entraña la aceptación de cuerpos de la guardia civil, policía, etc. Los campos de concentración y los encierros tan caros a los que mandan o van a mantar, pueden ser tenidos en cuenta con fines de destrucción de los existentes en lugar de erigir otros nuevos o mantener los presentes. El objetivo es el hambre de pan y libertad que siente el pueblo, su sed de justicia, las ganas de habitar y vestir decentemente, la obligación de ayuda efectiva a nuestros mutilados, abandonados aquí y allá por quienes tenían el deber de ayudarlos en amigos, o en vencedores caballerescos. Está también el desquiciamiento familiar por causas de guerra, con su cohorte de miserias, orfandades, viudedades, casos de enfermedad por desazón o angustia, que, cuando las afecciones de esas víctimas están de nuestra parte, el abandono siempre injustificado se abatió y abate sobre ellas en espera de la hora de la comprensión y de la justicia que tanto tarda en llegar.

A España la levantaremos con el trabajo de todos y no con discursos y envidias políticas. Que cada cual en sentimientos eche por el camino que quiera, pero sin olvido de lo principal: la rehabilitación moral y económica del país y sin ganas de cabalgar sobre la buena fe de los otros que se ocupan paralelamente en el mismo trabajo. En esta vía de lealtad cualquiera encontrará a los hombres de la C.N.T., los que no obedecen órdenes por moverse al impulso de sus propias convicciones. Tal osaríamos esperar de los demás si en España hay que realizar algo grande y efectivo.

Antifascistas todos, gente de pueblo, de lealtad y no de combinas y de provechos personales: nuestros amigos de España no ha mucho nos trazaron el camino. Si nos disponemos como ellos, a Franco y a su Falange los abatiremos con sus propias flechas.

Francisco GUALLAR.

¿Se pide, indirectamente que fusilen a BAROJA?

BARCELONA:—En un rotativo de esta ciudad se publica en su edición del día 24 de junio un comentario contra Pío Baroja, en el que se atribuyen las siguientes palabras escritas en su libro «Camino de perfección: «Satisfacer un ansia, dejarse llevar por un instinto, es más moral que contrariarlo.—Afuera escrúpulos. La moral es una estupidez.—El libro de los Ejercicios de San Ignacio es la producción de un pobre fanático, ignorante y supersticioso. Allí no se podían tener sino ideas mezquinas, bajas, sencillamente católicas.—El Sagrado Corazón de Jesús es un símbolo de la brutalidad nacional.—Cristo es un miserable que produjo la decadencia de la humanidad.»

Si el claudicante Baroja no rectifica eso, podría pasar un mal rato.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 326 — II EPOCA | Toulouse 15 Julio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

Ahora que se habla *nuevamente de paz*

EN la hora que escribimos estas líneas radios y diarios dan a entender que el establecimiento de un convenio pacifista en Corea podría ser posible. Por táctica, por agotamiento o por reconsideración de conducta, la potencia comunista internacioanl podría proporcionar días de calma a la desgraciada península coreana, la más desdichada después de la ibérica. Y no exageramos al así decirlo.

Habría que ver la inmensa riqueza material perdida y el próximo futuro malogrado por la guerra civil española. Habría que aquilatar cuántos millones de seres humanos han perdido la vida ya sea violentamente, ya por sufrimientos físicos y morales o por carencia de alimentos. Habría que estudiar a dónde conducirá a España el estado de sopor, de indigencia y de oscilación política en que la han sumido los miserables triunfadores de 1939. Cuando países como Francia, Bélgica, Italia y parte de Alemania se han recobrado económicamente — cuando menos en utillaje industrial y en servicios transportistas — a pesar de haber sufrido las consecuencias de una terrible guerra, no se explica cómo en esa España de Franco, en la que el grito de ¡Victoria! resuena todos los días, la economía permanezca anémica y falta de glóbulos dolóricos, los transportes no rueden, el pueblo no coma, la moral no exista y la política sea, después de tanta pompa autárquica, la del quien dé más... ¿Adónde va España sino al desastre cuando del desastre viene? Si tenemos en cuenta que la guerra civil española, con toda su cohorte de desgracias y de miserias no ha solucionado nada, se deducirá fácilmente que la situación de los españoles es más trágica que la de los pobres coreanos que, tras la tragedia que viven, pueden hallar un apoyo, si no moral, económico, que les ayude a la reconstitución colectiva de su país. España... ni pensar en ello. En su condición actual, se la aceptaría como mercenaria, como a Franco se le admitiría — de admitírsele — en calidad de cipayo en los ejércitos antibolcheviques.

Pero dejemos eso y volvamos... a la paz Incrédulos en tanto subsista la sociedad capitalista (fautora de guerras), no dejamos de inclinarnos por la paz relativa, «en pausa de corchea», que una entente ruso-americana podría proporcionarnos. Sería un respiro para la humanidad, hoy condenada a zozobra perenne, si se pudiera atajar el incendio de Corea, si se les pudiera gratificar con un merecido descanso a los sufridos coreanos. Es cruel, es inhumano someter a los pueblos a semejantes pruebas, bajo el fuego y el plomo de los contendientes, obligarlos a un continuo y mortal trasiego, condenarlos a una inseguridad absoluta. Poco sabe de marxismo, de imperialismo y de democracia la población de Corea, y no obstante, bajo esos denominativos está viviendo los días más duros y terribles de su historia.

Bien está que un acuerdo en el que cuesta poco creer intervenga en el asunto coreano. De ser establecido, muchas vidas humanas serían ahorradas y algo de esperanza iluminaría los rostros cariacontecidos de centenares de millones de humanos pertenecientes a todas las latitudes. Pero, ¿y esos problemas artificiales, provocados,del Oriente Medio, de Yugoeslavia, de Grecia, de Alemania, de Austria, de Albania, del Pacífico y de otros tantos lugares y sobre los que se juegan peligrosos problemas de ajedrez que pueden determinar, en un momento de enojo de uno de los jugadores, que el tablero salte hecho añicos en compañía de las piezas enfrentadas? ¿Quién es capaz de garantizar la paz en estos tiempos en que, incluso los llamados directores de pueblos terminan siendo arrastrados por la vorágine de guerra que a causa de sus ambiciones y de sus imprudencias han provocado?

El remedio lo vemos claro: la reducción, o la aniquilación del poder militarista, no en un país, sino en todos los países. ¿Pero quién empieza? Ningún poder capitalista ni marxista es capaz de ello, porque nadie confía en la razón, sino en la fuerza. La argumentación, con ser un arma loable cuando está animada de buenas intenciones, en la actualidad y siempre, entre cancilleres y diplomáticos ha sido un juego de discreción entrañando, en realidad, las peores intenciones. Un tratadista tiene o no predicamento si, a la postre, está o no respaldado por un ejército imponente. Rusia y Estados Unidos, por ejemplo, no convencen, pero imponen. No se trata de discutir en este momento la posición moral o inmoral de éste o aquél gran poder. El defecto viene de los ejércitos, de las fronteras que los justifican y de los egoísmos — nacionalismos, los llaman — que justifican las fronteras, y la culpa no puede ser echada exclusivamente sobre un determinado país militarista. El juego de las armas es común a todos porque comunes son sus vicios, sus apetencias, sus preferencias por la ley del más fuerte. En síntesis, el militarismo es el mal más visible porque él es la expresión de cuanto virulento se manifiesta en el cuerpo de nuestra humanidad enfermiza.

Un águila imperial, un león nacionalista, una paloma con garras, todo eso son cartones de guardarropía; pero aves de mal agüero considerados por lo que simbolizan. Si el águila con dos cabezas de los Habsbourg no rapiña, es porque está falto de zarpas y colmillos; si la paloma-cuervo de los comunistas renunciara al botín de Corea, sería porque el fruto no está maduro y no por no piar una paz que, para mejor reseña, se hizo famosa en Varsovia.

Hay demasiado atuendo guerrero en el mundo y poco amor en el pecho de los hombres. Con mejor sentido de la vida, y de las cosas de la vida, prescindiríamos de ejércitos, de fronteras, de patrias y de separaciones de intereses. Puesto que la vida terrestre resume un todo, en todo deberíamos entendernos, justificarnos, ayudarnos y estimarnos. ¿Es esto una utopía? No; esto es una sensatez, una necesidad imperiosa, un criterio natural por lo profundamente anarquista. Eso sería la paz, y no lo es, porque los hombres aún no quieren.

La A. I. T. se dirige
A TODAS SUS SECCIONES
A todos los sindicalistas revolucionarios
A todos los trabajadores del mundo

EL VII Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, celebrado en Toulouse los días 11 al 23 de mayo 1951, ha terminado sus tareas. Estaban representadas en él las Secciones de Francia, España, Argentina, Suecia, Portugal, Inglaterra, Bulgaria, Austria, Alemania, Dinamarca, Noruega, Italia y Holanda, con delegaciones directas, y envió acuerdos por escrito la organización uruguaya adherida a la A.I.T.

Nadie puede ignorar la importancia de este Congreso, en el que debía examinarse la gestión del Secretariado desde 1938 hasta la fecha. Trece años han transcurrido, en efecto, desde el último Congreso Internacional celebrado. Trece años, durante los cuales se produjeron en el mundo acontecimientos formidables. La pérdida de la revolución española y la guerra mundial de 1939-1945, son, sin duda, alguna, los hechos mundiales de mayor trascendencia, durante los que nuestra Asociación vivió horas muy difíciles.

El Secretariado, radicado en Suecia, país que consiguió su neutralidad en medio de los diversos avatares de una contienda universalizada, ni por un momento cesó en sus actividades. Con tacto y serenidad ejemplares, condujo firmemente la nave de nuestra organización por entre los múltiples ecscollos surgidos al paso de todas las Secciones. Y no podemos olvidar que la S.A.C., que ha ido sosteniendo a nuestro Secretariado Internacional, vivió también momentos muy difíciles por la proximidad de la ocupación alemana, que había cubierto Dinamarca y Noruega. Los ejércitos de Hitler atravesaron en diferentes ocasiones Suecia.

En el resto del mundo, particularmente en lo que a Europa se refiere, todas las Secciones, con excepción de Inglaterra, se vieron lanzadas a la lucha clandestina. Sin embargo, el sentimiento de solidaridad internacional no disminuyó ni por un instante y este balance de actividades podemos saldarlo con magnífico superávit moral. Francia se organiza en torno a la C.N.T.; en Italia renace la U.S.I., de glorioso recuerdo; en Inglaterra la Federación Sindicalista Británica incorpora cada día gran número de obreros decepcionados de las Trades Unions, y en España, a pesar del terror franquista, el espíritu de la A.I.T. vive cada día con mayor fuerza, preparando la caída del franquismo y la acción de la clase trabajadora, en marcha hacia su emancipación.

LA A.I.T. RATIFICA SUS PRINCIPIOS, TACTICAS Y FINALIDADES

Después de largo y apasionado examen de las experiencias internacionalmente vividas durante estos trece años; después de estudiar a fondo lo que ha sido la desviación táctica de la C.N.T. de España en los años 1936-1939; a la luz de todos los acontecimientos universales producidos: fascismo, nazismo, fracaso de las tácticas reformistas, incapacidad revolucionaria y constructiva de la social-democracia, responsable internacional del totalitarismo y de las dos últimas guerras mundiales, el Congreso estimó que nunca como ahora aparecían acertadas y eficaces las tácticas de acción directa, anti-estatales y anti-gubernamentales, y que nunca como ahora aparecían justos, como único faro y esperanza en el caos moral presente, los principios y finalidades de la A.I.T., continuidad ideal de lo que fué la primera y gloriosa Asociación Internacional de los Trabajadores.

Para evitar toda nueva interpretación capciosa de las doctrinas y de los medios del sindicalismo revolucionario para llegar a sus fines, el Congreso suprimió el adicional introducido en sus Estatutos en 1938, a petición de la Sección española, y ratificó por unanimidad principios, tácticas y finalidades.

LA CUESTION ESPAÑOLA

Uno de los primeros puntos del orden del día era el que hacía referencia a la cuestión española.

Para nadie es un secreto que la Sección española se encuentra dividida en dos tendencias. Una, favorable a la intervención y colaboración de tipo gubernamental iniciada en 1936, por efecto de las necesidades y de los problemas creados por la lucha contra el franquismo; otra, que considera cerrado desde 1939.

El Congreso hizo esfuerzos en pro de la unidad de la C.N.T. española y, en el aspecto moral, podemos decir que se ha adelantado un gran paso, por cuanto las dos corrientes han coincidido en la ratificación de principios, tácticas y finalidades y todos se han comprometido a crear el clima favorable para una pronta y satisfactoria solución del problema.

Cabe esperar, pues, que los acontecimientos que se aproximan en España, que la caída del régimen franquista, por la que trabajan con tanto tacto e inteligencia nuestros compañeros españoles, encontrará una gran C.N.T., de nuevo unificada y de nuevo en la recta y clara línea del sindicalismo revolucionario, sin vacilaciones ni concesiones de ningún género.

LA LUCHA CONTRA LA GUERRA

La Asociación Internacional de los Trabajadores se define categóricamente en contra de todos los imperialismos en pugna, invitando a los trabajadores de todo el mundo a levantarse contra todos los fautores de guerra.

La clase obrera mundial no debe dejarse arrastrar a una nueva matanza. Sus intereses materiales y morales no están ni pueden estar junto a ninguno de los grupos enfrentados. Ni el bloque occidental, defensa de los intereses capitalistas anglo-americanos, ni el bloque oriental, expresión la más peligrosa del totalitarismo imperialista, tendente a destruir todas las libertades humanas, pueden atraerse el corazón ni la conciencia de la clase obrera mundial. Los trabajadores no pueden ni deben dejarse llevar a la muerte por intereses con los que nada tienen de común. Tanto el totalitarismo rojo, como el capitalismo americano, son etapas del proceso histórico de descomposición de la idea del Estado y de la fuerza organizada que lo encarna y lo usufructúa. Los trabajadores no pueden contribuir al sostenimiento de un sistema de privilegio y de justicia, ni a la entronización de otro que no hace más que cambiar la faz y el nombre de las cosas, pero en el que la esclavitud, la desigualdad, la injusticia, la destrucción de los derechos humanos se consuman de forma aún más atroz, más despiadada y más terrible.

Frente a los dos bloques en pugna, la clase obrera mundial debe erguirse, contestando con la resistencia activa a la guerra y con la lucha decidida contra todas las formas de estatismo y de totalitarismo, buscando, con sus propios fines y por sus propios medios, la emancipación de los trabajadores.

¡Contra la guerra! ¡Contra el capitalismo y el totalitarismo, blanco, negro, o rojo! ¡Por la Revolución social! ¡Por el sindicalismo revolucionario!

LA LUCHA CONTRA LAS DICTADURAS

La A.I.T., a través de los acuerdos de su VII Congreso, eleva su voz solidaria a favor de las víctimas de todas las dictaduras y expresa su protesta indignada ante los crímenes perpetrados contra los trabajadores y los hombres de conciencia libre de España, de Rusia, de Bulgaria, de la Argentina, de todos los países sometidos a regímenes totalitarios.

Todas las formas de fascismo son igualmente execrables y merecen el repudio y la protesta activa de todos los trabajadores del mundo.

La A.I.T. saluda a todos los presos y perseguidos de España; a nuestros compañeros que luchan en la clandestinidad en la Argentina; a todos los anarcosindicalistas encerrados en los campos de concentración de Bulgaria, o de otros países; a los rebeldes que agonizan en las ergástulas impenetrables del imperialismo soviético, y pide al mundo civilizado que actúe contra todas estas dictaduras que son el estigma del mundo moderno, la negación de todos los valores morales y de todas las conquistas del progreso político y social de los pueblos.

CONTRA TODOS LOS RACISMOS

La Asociación Internacional de los Trabajadores eleva asimismo su voz contra todas las manifestaciones del racismo, que tan sangrienta huella deja-

(Pasa a la última página)

CRÓNICA

LOS periodistas franquistas, los embajadores franquistas, los agentes franquistas que ruedan por el mundo, empiezan a hablar con desdén de relaciones que hasta aquí no han dejado de solicitar, o más bien de mendigar. Querían más de lo que se les ha dado, y renuncian, despectivamente, a lo que no se les ha dado. Impacientes, ellos saben por qué, como lo sabemos nosotros. No les hace falta, repiten, aquello que no han alcanzado. Y vuelven la mirada, más mendigos que nunca, allí donde creen que les va a ser fácil alcanzarlo.

Papel vergonzoso, el que representan hace tiempo, el que representan desde que existen, y cuya vergüenza aumenta con el paso de los días. Viven de prestado, desde que existen, y el temor a dejar de existir les hace correr en busca de más préstamos. No tienen tantos como quisieran, y como necesitan, en todas partes, y el gesto de volver la espalda a quienes no se los dan no es sino otro modo de pedirlos: aun puesta la mirada, con seguridad de que se los van a dar, allí donde sus genuflexiones exceden ya a las mayores de no importa qué otros hombres en no importa qué otros tiempos.

La impaciencia, ellos saben por qué, como lo sabemos nosotros, les ha hecho perder la medida en el desdén, aunque fingido—no hay quien no lo advierta—, para quienes no les atienden tanto como quisieran, y en la complacencia ante el posible favorecedor. Del que no han dejado de decir, desde que existen, cosas desagradables. Dejemos de lado si justas o injustas. Aun si justas, en boca de franquistas sin sentido. No es justo ni lo justo según quien lo dice. Ahora no hay ya cosas desagradables que decir de él. Reúne todas las virtudes. Le admiran. Está a la cabeza de la civilización, de la cultura, de las buenas maneras, etc., etc. No hay como el mendigo para ser bajo, si se propone ser bajo.

Tendrían lo que demandan, aun sin demandarlo, hasta de parte de aquellos de quienes dicen no quererlo ya. Mucho más de parte de aquel a quien ahora lo demandan. No sería cuestión sino de esperar. No pueden esperar. Tal es el problema. De ahí su actitud, o sus actitudes: la de desdén por un lado y la de complacencia por otro. Desdeñan lo que no se les concede, olvidados de lo mucho que se les ha concedido y de las promesas que estas concesiones eran para el futuro, para un futuro inmediato, sin duda, y doblan las rodillas y tienden las manos ante el que juzgan más dispuesto a añadir a lo ya concedido nuevas concesiones: ahora mismo, no en el futuro, aunque sea inmediato.

Y no se contentan con doblar las rodillas y tender las manos: añaden toda aquella retahila de elogios—echadas en olvido las censuras recientes—propios del mendigo caído en bajeza sin nombre: por excesivos, por traídos por los cabellos, por no venir, en general, a cuento.

Se ha dicho más de una vez: la limosna envilece al que la da tanto como al que la recibe. Sin tener idea de que así es, el hombre menos duro vuelve la espalda al mendigo que trata de conmoverle hablándole, por ejemplo, de su elegancia. El gesto de llevarse la mano al bolsillo, esbozado al percibir al pordiosero, se queda en gesto al oír esas palabras. Los colores de la vergüenza, no salidos al rostro del demandante, suben al del por el demandante asaltado: que sin decir palabra, porque ninguna hay que decir, sigue su camino. Inquieto por no haber dado la limosna. Seguro de que su inquietud habría sido mayor si la hubiera dado. Unica ventaja del encuentro: tal vez el hombre fácil de conmover llegue a descubrir, por su experiencia, que habría sido tan vil como el mendigo socorriéndole, y que la sociedad donde eso puede suceder exige radical transformación. Ni compartir el pan con quien no lo tiene, que es otra cosa, debe ser necesario. Si el pan para todos no está ahí, ¿qué hemos hecho, desde que estamos en el mundo, que valga?

Nos hemos ido, de las demandas franquistas, a las demandas de los particulares. Volvamos a las demandas franquistas, ahora en una sola dirección hechas, por no poder esperar a que sean atendidas desde todas partes, que lo serían, sin duda, como hasta aquí, aunque, como hasta aquí, poco a poco. Se juzgan perdidos, si se les atiende poco a poco. Quieren que se les atienda de una vez, que se les saque de apuros de una vez. Y para conseguirlo no vacilan en representar papel alguno, sea cual fuera. Si hay que decir que a aquel de quien esperan el socorro le sobran las virtudes, lo dirán. Si hay que adornarle de virtudes que no tiene, le adornarán. Ninguna vileza les parecerá excesiva. Y es fácil que, al contrario de lo que sucede en el caso del particular asaltado, por pronto a la conmiseración indiferente ante el elogio no merecido, obtengan lo que piden. No se escuchará el elogio no merecido, y si merecido vergonzoso, tanto para el que lo hace como para el que lo recibe, pero se tendrán en cuenta razones políticas. Sean cuales fueren, miserables. Y como pocas veces se tendrá ante sí la certeza de lo en mil ocasiones dicho: la limosna habrá envilecido al que la dé tanto como al que la reciba.

DENIS.

HACIA LA ETAPA FINAL
En pleno caos... organizado

SE convino un día que la democracia, la de *principios inmortales*, élla ante cuya estatua se arrodillaban hace tres mil años los ciudadanos de la antigua Grecia, no se mostraría en ningún caso bajo túnicas castrenses o seglares, ya que unas y otras tienen la virtud única de desnaturalizar y escarnecer sus esencias. Pero luego sus portaestandartes firmaron un compromiso con las apariencias rindiéndose a las infames abominaciones de una realidad que espanta. Y desde entonces los más fútiles pretextos sirven para olvidar y escarnecer el propósito inicial.

¿Futiles? Algo muchísimo peor: incoherentes, antipáticos, odiosos. Y así somos hoy testigos de unos acontecimientos que conturban la conciencia, y en cuyo fondo palpita todo lo que subleva y todo lo que avergüenza. Somos testigos de algo que, aun conociendo la educación política y social de ciertos señores y lo que pueden dar de sí las funciones que desempeñan, al propio tiempo que sus incalificables apetitos, sus duplicidades sin nombre, sus entrañas de caníbal y su mentalidad de insecto, nadie esperaba.

La historia de los acontecimientos a que nos referimos se resume en pocas palabras. El comandante supremo de las fuerzas de la O.N.U. que operan en Corea, sin que ni Cristo clavado en cruz sepa a punto fijo *para qué*, empleó hace varios meses, refiriéndose a cuestiones que no tenían carácter militar sino *político*, el lenguaje que corresponde, según la regla del juego, al primer magistrado de la nación, y que no emplea jamás—o hay golpe de Estado—sin ponerse antes de acuerdo con los pimpantes *cuerpos colegisladores*.

Se produjo a consecuencia de ello un escándalo formidable. Los aparatos sismológicos de aquellos sectores en que se sigue tomando en serio la música de charanga de la supremacía del poder civil, registraron una sacudida violenta. Atronaron los espacios crudísimas irreverencias. Truman se puso frenético, reprochándole públicamente al héroe de Batán la ligereza cometida. Se habló de posibles renuncias y de posibles destituciones fulminantes. Pero no hubo nada, quedando la cosa en agua de borrajas. Se quiso salir del paso aplicándole al absceso un cataplasma, acaso prescrito *in extremis* por el Estado Mayor. Y el señor Truman le hizo una visita de *desagravio* a Mac Arthur en la isla Wake, en el Pacífico.

Y todo quedó en paz hasta que el comandante supremo volvió a las andadas en forma muchísimo más estridente que la primera vez, haciéndole al alto mando comunista en Corea la oferta de unas pláticas encaminadas a concertar la paz. Y millones de ciudadanos, lo mismo en Norte América que en el resto del mundo, se quedaron lívidos de estupefacción ante aquella iniciativa que anulaba de hecho los tributos del Congreso, del Senado y del Poder ejecutivo, reduciendo prácticamente a pavesas los *principios inmortales* de la democracia y el orden legal

Eusebio C. CARBO

de que se habla siempre a todo trapo. En virtud de una regla de tres que no se comprende—o que se comprende demasiado—, quedaron absolutamente invertidos los términos en que la cuestión tenía que plantearse.

La primera voz de censura cáustica partió de Nueva Delhi. Era la de Jawaharial Nehru y fué coreada rápidamente por cuantos estiman que, aun en medio del formidable desbarajuste presente, *tiene que haber un sitio para cada cosa y cada cosa tiene que estar en su sitio*. Corriéndose como reguero de pólvora la protesta, ya que el hecho apasionaba a todo bicho viviente, engendró un alboroto de que no existe ejemplo en la historia de los Estados Unidos, seguido muy de cerca por una orden que destituía al César americano de todos sus poderes en el Extremo Oriente, circunstancia que dió lugar a que el debate entablado se hiciera más ensordecedor todavía.

° * °

Mac Arthur, que sentía necesidad imperiosa de defenderse y de atacar, regresó sin demora a los Estados Unidos. Y entonces se nos ofreció un espectáculo sin nombre. Bien que a distancia de su escenario, la gran prensa, la radio y la televisión—grandes fautores de las psicologías colectivas—lo pusieron al alcance de nuestra sensibilidad y de nuestros ojos.

«L'Adunata dei Refrattari», de Nueva York, lo califica de «deprimente y peligroso». «Fué—añade—un ciclón de cesarismo al que la multitud fanatizada por la prensa se prestó dócilmente».

Contemplando la apostura y el uniforme de un general, se emborrachaba, pero hasta el delirio, el pueblo que durante largo tiempo gozó fama, creemos que merecida, de ser el menos militarista de la tierra. Le volvían loco los colorines del indumento y el tintineo de las espuelas.

Siete millones de ciudadanos cubrían en Nueva York un trayecto de más de veinte kilómetros. Siete millones de gargantas se inflamaron vitoreando durante horas enteras al que conquistó el título de héroe atribuyéndose el heroísme de los otros. Muchos de aquellos que atronaban los espacios con sus aclamaciones, son padres o hermanos o amigos de los infelices que moran actualmente en el inmenso osario coreano. Y son, además—por lo menos en el sentido verbalista—enemigos jurados de la guerra. ¿Qué habría ocurrido si durante la borrachera colectiva, mezcla de alcohol y de patriotismo, llega a sonar la orden de movilización general?

La *entrega* del pueblo a Mac Arthur fué casi completa. Cuando el Presidente Truman llegó al *Griffith Stadium* para inaugurar la temporada de *baseball*, fué silbado copiosamente...

° * °

Convendría que alguien despejara cierta incógnita. No se han explicado todavía los verdaderos motivos de la visita a Mac Arthur en una isla del Pacífico, acerca de cuya *espontaneidad* se cuentan en voz baja detalles en extremo peregrinos. Esos detalles ponen de relieve que no es tan sólo en Dinamarca donde todo está podrido.

Un amigo que en su primera juventund militó entre los réprobos de la extremísima izquierda y que actualmente colabora con frecuencia en las publicaciones confederales y anarquistas que ven la luz en Francia, sabe al dedillo todo lo que ocurre entre basti-

(Pasa a la última página).

IDEAS Y FIGURAS
NO PODEMOS RESPETAR ESO

por J. FERRER

POR buena voluntad que pongamos, no podemos hacernos a la idea de respetar la idea ajena hecha piedra, gravamen, estorbo ciudadano, y menos cuando la sillonería, la mampostería y la estatuaria tratan de absorver energías humanas para dedicarlas al culto a la Muerte. El mejor monumento a la Vida son las fábricas, las presas, el transporte, las tierras laboradas. Lo llorón y decrépito, no merece ser tenido en cuenta, y menos en perpetuo homenaje.

Pensamos en estos descomunales Cristos que en imagen sombrean las encrucijadas, o crucifican las cimas. Porque un hombre sufrió, se quiere que todos suframos; pero ocurriendo lo que los sacerdotes se proponen, no somos tenidos en cuenta: hay que sufrir y morir continuamente, sin derecho a monumento. ¡Cuántos Cristos no han perecido, torturados y escarnecidos en los mazmorras de Franco, sin derecho, no a pasar a la historia, sino ni siquiera a que su horrendo sacrificio sea expuesto a la luz del día.

Con imágenes milagrosas colocadas en la entrada del pueblo o emplazadas en bosques y montículos, si un pedrisco debe abatirse sobre el lugar se abate, y si un incendio debe ocurrir ocurre. Las imágenes—meros estorbos, altanería religiosa—no sirven de nada a no ser para justificar la existencia de parásitos oficiantes. En España quienes mandan tienen en mayor estima a un cura que a diez albañiles, y se explica: las casas que éstos levantan pueden ser derruídas con los cañones ahora enfundados, mientras que la ruina moral de las personas son los curas los que la pueden lograr, no las bocas de fuego de los militares.

Respetar la creencia avasalladora de nuestros católicos no es posible. Con sus imágenes pustulosas, contorsionadas, dolorosas y entontecidas, los clericales llenan las calles, las fachadas, las escaleras y, por poco que puedan, los tabiques de nuestra alcoba, Como el cuplet fastidioso puesto de moda, la imagen absurda, antiestética y pateable lo invade todo, fatigando la vista, cuando la canción banal nos ha fatigado los oídos. Una y otra cosa tienen su parte de espectáculo, de cabaret

Muy simpática la costumbre de los fideeros de meternos letras en el plato. Por ellos incluso los analfabetos voluntarios se ven obligados a tragar abecedario. Lo malo es que en España los fideeros han entrado en obligación de servir vírgenes y santos a la clientela. ¡Hay que tragar religión incluso en la sopa!

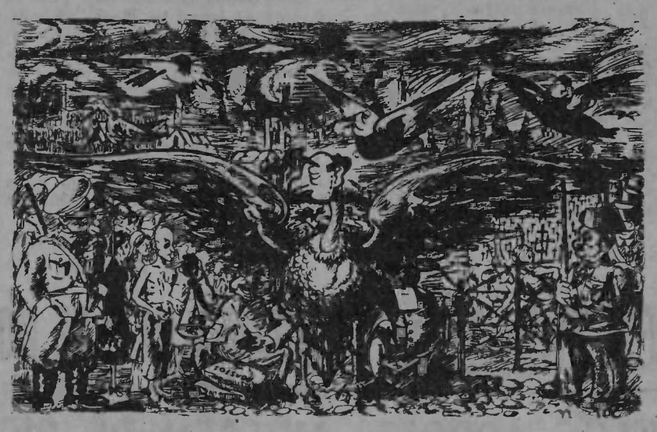
Por las calles, debajo de las imágenes cantoneras y de las estampas portaleras pasan las procesiones, el viático, los rosarios de la aurora y del crepúsculo, el oficio de fiesta callejera o las reuniones improvisadas de beatas murmuradoras acaudilladas por el chivo de la parroquia. Y el entierro, en el que quien menos cuenta es el muerto y lo que más cuenta es la manifestación religiosa. Y el deambular — a veces masivo,, cual en Vich, en Burgos, en Vitoria... — de sotanas negras, blancas, achocolatadas.

La ciudad puntuada por agujas en punta de cruz y burbujadas por cimborios, está completamente perdida. Las ciudades que, como Sabadell, Tarrasa, Badalona y Mataró, un bosque de chimeneas fabriles disminuye y avergüenza a los cuatro campanarios, están siempre a punto de ser recuperadas.

Manresa, por ejemplo,, sería una población alegre por lo trabajadora y despreocupada de San Ignacio. Pero la hiedra del catolicismo resiste a soltar prenda, o pared, y Manresa, con ser liberal, está condenada a tristeza continua discurriendo bajo la sombra medieval de docenas de conventos y templos devenidos, con el progreso, absolutamente innecesarios.

Montserrat, la montaña prodigio cuya cresta hemos visto aureolar millares de veces por el sol levantino — recién lavado en el mar — está asimismo afeaddada por recargo de pasos y salmodias. No puede uno pisar llano, cruzar sendero ni hollar pico montserratinos, sin tropezar, sin mortificarse la vista con piedades y santurrerías, sin sentirse estafado al dar con unos paredones de ermita en vez de sentirse envuelto por el verde esencial y cantarino. Cuando lo recio montserratino es la fuerza amable del boj y lo infinito de su paisaje — basamentado en grandes y pétreos tubos del órgano de la Naturaleza —; cuando el corazón necesita silencio para apreciar, en plena y agreste belleza, la armonía de sus latidos, la voz del pasado irrumpe por todo, lo aja todo, y todo lo desfigura con liturgias de desazón y fallecimiento. «La vida es nada», y eso se cuenta en pleno corazón de la Vida, en Montserrat, precisamente, lugar de frescor, de poesía, de existencia pura y elevada, no hasta el Mito, sino hasta la grandeza terrenal y humana.

(Pasa a la última página).



Visión de España fascista

LAS ISLAS BALEARES

ARCHIPIELAGO de ensueño y de poesía. Rosas adoradas. Deliciosos lares. Plantas de tradiciones recordadas, como aquella que evoca las «pelofillas» que fueron arrojadas a unos corsarios de Italia y la referente a la «Cava de fume», famosa en una contienda entre árabes y normandos. Playas primorosamente doradas. Puntos atrayentes y muy apreciados. Cuevas de maravilla. Lindos campos. Lugares de hechizo. Villas floridas. Vergel de mujeres hermosas. País de pintorescos relieves. Así de joyas de valía. Región de encantos. Sitial del amor sereno. Paraíso de luz, de color y de alegría...

Por motivos diversos y distando las islas Baleares unos 85 kilómetros de las costas levantinas, su ayer lejano parece común y similar al origen de las demás regiones españolas. Para desentrañar el misterio de las épocas primeras, especialistas han realizado estudios en las islas Menorca e Ibiza, donde más abundan restos, tumbas y monumentos en general prehistóricos. Perdone el lector querido si resbalamos por el terreno movedizo de un problema harto difícil. Las muestras y rasgos, por lo regular, son confusos y complicados, y es por la dificultad de los signos y notas que se da la existencia de los juicios diferentes y contradictorios. Algo más claro es lo relativo a lo céltico, si bien se quiere, ya que donde existen menhires (monumentos megalíticos de una gran piedra fija verticalmente sobre el suelo) o dólmenes (monumentos megalíticos compuestos de una gran piedra horizontal, colocada sobre dos o cuatro piedras verticales), presto se atribuye el paso de pueblos celtas. Sin embargo, por otra parte, no dejan de suscitarse otras cuestiones, cual en Francia sobre los nombres de los familias celtas y de que sólo se sabe el de las tribus galas, y en España, el que se conozca el nombre de las tribus del oeste, los galaici, y no los correspondientes a las familias de los celtas que se establecieron por el interior, cual los primeros que, al juntarse con los iberos, dieron nacimiento a la Celtiberia. Los fenicios, de origen cananeo y oriundos del golfo Pérsico, se establecieron en el litoral mediterráneo, a la parte del Líbano. Las tribus semíticas de los cananeos estuvieron en un principio a orillas del golfo Pérsico, antes de su movimiento hacia Siria. Es hacia el siglo XXIV antes de nuestra era que los fenicios establecieron su federación de Arad, de Trípoli, Aco o Telemais, Tiro, Benito, Sidón y Biblos. Intrépidos, hábiles y emprendedores, se lanzaron al mar, fundando colonias por el litoral mediterráneo para asegurar su comercio. Entre sus industrias es citada la esmerada y artística cual importante fabricación del bronce, del cristal, de las joyas y de la púrpura, que sacaban de un marisco. Pero célebres como nautas y comerciantes, compraban los productos principales de cada país y vendían a los pueblos sus especialidades de la púrpura, del cristal, del bronce, etc. Destacan asimismo por su gran servicio rendido a la civilización por la parte de su escritura compuesta de 22 signos o letras, representando a sonidos, y factible por tanto al juego de las combinaciones infinitas. Su principal colonia fué Cartago.. Respecto de la península Ibérica, hay tratadistas que tienen apuntado que los fenicios alcanzaron las costas de la misma al siglo XV antes de la era presente. De todas las maneras, la coincidencia es mayor en cuanto al siglo VIII antes de nuestra era Activistas decididos los hombres de al pie del Líbano, Cádiz, Algeciras, Mága, Sevilla, etc., fueron fundaciones notables en la expansión fenicia. Un tanto también las islas Baleares. En ellas, la colonia principal, sin duda, fué Aibusos (Ibiza).

Al decir de apasionados helenistas y así de arianófilos, en las cuestiones étnicas, los griegos pertenecen a las formaciones indo-germánicas. También los pelasgos, según clasificadores. Pero he aquí que si no se abunda en lo contrario, en cambio, en cuanto a los orígenes, se hacen referencias un tanto complicadas. Los pelasgos se establecieron en la Grecia en los tiempos prehistóricos. Ellos fueron más que otra cosa agricultores antes de la conquista de su principal territorio por los griegos. También se añade que fueron pacíficos. Ahora bien, aceptando el caso, es quizá ante los peligros que se decidieron a levantar, alrededor de sus poblados y villas, murallas ciclópeas, formadas por enormes moles de piedras, defensas que si no impidieron la invasión han resistido, puede decirse, a la acción demoledora de los tiempos. Considérase a los tracios, frigios, etc., y a los albaneses, como descendientes más o menos directos de los pelasgos. Estos también se entregaron en cierto grado al trabajo de las artes, habiendo deado huellas acá y acullá de su habilidad artesana. En cuanto a la primera civilización helénica, ella llevó, sin embargo, sellos y características de la influencia fenicia. Y como los fenicios, se dieron a la mar y se extendieron por el Mediterráneo, etc., con puntos coloniales, los nuevos emprendedores, desarrollando el comercio marítimo. Las primeras visitas de los griegos a España tuvieron lugar, poco más o menos, hacia el siglo VII antes de la era actual, atribuyéndose, especialmente, la fundación de Rosas a un grupo de griegos rodios. Dada la situación del archipiélago y entregados de aquella manera griegos tenían que fijarse en las Balea- a la actividad náutica y comercial, los res. Los nuevos colonizadores dieron, por su parte, el nombre de «Pitiusas» (isla de los pinos), a Ibiza y Formentera, y llamaron «Gimnesias» (islas de habitantes desnudos) , a Mallorca, Menorca y Cabrera.

La Fenicia federal y costera tuvo como colonia principal a Cartago, fundada en el siglo VII antes de esta era, en una península junto a la cual se encuentra hoy día Túnez. Cartago, admirablemente situada, llegó a agrupar bajo su nombre a todas las colonias fenicias de Sicilia y del continente africano. Así se formó el imperio púnico. La etimología de la frase púnica es «Pœni», palabra latina que significa Cartagena. Los habitantes de Cartago eran fenicios pero cruzados con los bereberes, los que, en lo que más tarde se había de llamar el Magrebh, o Arabia del Oeste, todavía conservan su idioma, distinto al árabe. El general Asdrúbal, según varios historiadores, fundó a la Cartagena española y Amílcar Barca, cuyo pellido significa «rayo», fundó la Barcino, esto es, la activa y floreciente capital de Cataluña. Resueltos y emprendedores los hombres de Cartago, habían de poner sus ojos en las Baleares, dada la situación de estas islas en el Mediterráneo. Unos señalan que pusieron pie en ellas al siglo VI, mientras otros aseguran que a tales proporciones llegó la existencia de conejos en las islas, que hubieron de emplear contra los mismos una buena cantidad de hurones. Tras, aparecieron los vándalos, como así, poco después,

(Pasa a la pág. 3)

MIGUEL JIMENEZ

Largos años de pelea

"En la borrasca" de Rocker

Rocker es de sobra conocido para que necesite presentación. Descubrir a Rocker sería descubrir el Mediterráneo. Le debemos las primeras aclaraciones sobre Rusia cuando el movimiento de octubre era un enigma y un equívoco en todo el mundo, cuando la misma C.N.T. saludaba aquel hecho político como libertador en el histórico Congreso de la Comedia.

Le debemos un estudio admirable de crítica sobre «Nacionalismo» publicado en España por el grupo «Tierra y Libertad». La obra no tiene parigual como documentación y como base. Es sólido, suscitador y convincente. En él está el principio de las libertades municipales, más completo que en Proudhon y más integral que en Pi y Margall. Lo que todos los Congresos han definido sin ahondar respecto a las libertades locales, está desmenuzado y justificado en la obra de Rocker. No justificado como «ideología» sino como acabado relato histórico, digno de ser conocido y ampliado para una Federación de Autonomías Ibéricas.

En el reciente Congreso de la A.I.T. se ha debatido la conveniencia de atender a la autonomía local. Sin alusiones al libro de Rocker se discutió. No se tuvo en cuenta que el federalismo integral, el de Rocker, presupone que la autonomía local se deriva de la autonomía en potencia del individuo, no de concesiones del Estado ni de cualquier conjunto geográfico, tenga los antecedentes que tenga como grupo territorial constituído políticamente. Por lo general la autonomía de pequeños y no tan pequeños núclos de población en siglos pasados, era un común de vecinos y no un resultado de elecciones de partido. Se consideraba únicamente el voto específico como voluntad funcional—no orgánica—para realizar obras y servicios, es decir, que se votaba un camino por los usuarios y no un delegado parlamentario o municipal que lo decretara.

Ejemplos a millares pueden aducirse. Cuando en España se establecieron los Pósitos, quedaron éstos en la economía de los pueblos grandes y pequeños como «resultado» de la voluntad libre de los productores y no como «deseo» o como «ideología». Los almacenes de cereal que eran los Pósitos tenían la misión solidaria de ayudarse sin usura unos labradores a otros en tiempos de escasez, y en épocas de siembra. El Estado robô literalmente aquellos depósitos de cereal, que eran de todos, y los vendió a logreros y acaparadores, fundándose con el producto de tan magno robo, el Banco de San Carlos, que fué posteriormente el Banco de España. Cada localidad tenía un Pósito. Era una libertad vecinal «usada», no decratada, sino acordada y empleada. He aquí el camino para conseguir mayores beneficios hasta desplazar al Estado de su patronato.

Cuando la Inquisición tronaba en España y encendía tantas hogueras, hubo territorios que no la aceptaron ni toleraron. Por voluntad de los habitantes quedó libre de tal lepra el país

Por F. Alaiz

que proscribía la Inquisición, como Tudela de Navarra cuando se acogieron a su fuero libre los que habían dado muerte al inquisidor Arbués en Zaragoza y fueron respetados al usar del derecho de asilo navarro.

Del libro de Rocker se deducen centenares de hechos parecidos. La onda de esta civilización alentaba todavía en el cantón de Cartagena ha de ser en el porvenir una base sin vuelta atrás de convivencia libre de explotación y sumisión, cuando las autonomías se federen libremente. En el Congreso de la C.N.T. en el Exilio de París en 1945, se prescribió una cierta ayuda para el porvenir a las mínimas autonomías regionales conseguidas en parte por catalanes y vascos, pero en terreno acotado y empezando por la región constituída políticamente. No es éste el caso de nuestra autonomía, fundada en la misma que tiene el adherente de la C.N.T. para determinar en sus Asambleas, sin ser determinado por ninguna institución exterior.

Debemos a Rocker una confirmación de autenticidades históricas esenciales. Nadie puede dispensarse de conocerlas. Y le debemos muchas cosas más porque es un trabajador infatigable. Le somos deudores, sobre todo, de una obra publicada recientemente y titulada «En la borrasca» (años de destierro) desde el primer lustro a partir de 1890 hasta su expulsión de Inglaterra al fin de la primera guerra mundial, porque Rocker es alemán de origen.

La obra se publicó en 1949. Gran formato, estilo robusto, documentación de primera mano, sensatez crítica apropiada para las mejores sugerencias, seguida de trazo. La vida de Rocker aparece entregada casi en un cuarto de siglo a la buena causa. Advertimos el vaivén detallado del movimiento socialista en Londres y los contactos con elementos hebreos refractarios. Malatesta aparece de vez en cuando con su hombría de bien y sus altas preocupaciones. Toda la emigración acompaña a Rocker, que sabe darnos espléndida prueba de pluma narrativa. Nadie como él desenvuelve el panorama de la vida británico de la época y las rencillas inacabables entre emigrados. Respecto a las publicaciones de aquel tiempo, habrá que acudir a Rocker para conocerlas acabadamente. Nettlau, Emma Goldman, los españoles de Londres, están en el libro con sabrosas anécdotas y afanes íntegros.

Conocemos a Angiolillo el silencioso y a otras figuras relevantes que retrata el autor de mano maestra. En la página 276 explica una entrevista con Francisco Ferrer, que pasa por Londres y dialogo con Rocker. En estas palabras de Ferrer está condensada la tragedia de España: «No es muy difícil tener alumnos (se refiere a la Escuela Moderna). Es mucho más grave suprimir los efectos contraproducentes que reciben a menudo los niños en la casa paterna, especialmente en familias donde existen diversas interpretaciones de la vida... Importa principalmente desarrollar seres enteros y no únicamente fragmentos. Un católico completo es por lo regular siempre mejor que un semilibrepensador». Tremenda arremetida—y no ciertamente de hombre sospechoso de conformismo—contra el anticlerical a medias, el sacramental, de curso general en España.

El capitalismo y el comunismo

POR más que Rusia diga en todos los tonos que estas dos doctrinas pueden convivir perfectamente, en un ambiente de mutua comprensión, yo soy de opinión que esta tesis no es más que otra mentira de las muchas que se han inventado por la diplomacia falsa y la política convencional para engañar a los pueblos y tenerlos en un estado latente de simulación y de discordia.

La prueba está en el odio y en la inadversión con que los partidarios de una y otra doctrina se atacan mutuamente y en el empeño que ha puesto el Presidente de los Estados Unidos por destruir el sistema comunista que él considera como antagónico y enemigo mortal de su régimen de despojo y de usura.

Por tal motivo, una y otra potencia han procurado irse rodeando de satélites y asteroides, pueblos aliados que servirán de comparsas y de carne de cañón en la nueva tragedia que ya se perfila en el brumoso horizonte con todos los horrores y devastaciones.

La Rusia Soviética cuenta entre sus aliados incondicionales con los cuatrocientos setenta y cinco millones de la China comunista, con Bulgaria, Checoeslovaquia, Hungría y Polonia y el poder absorbente de los Estados Unidos arrastra tras de sí con las demás naciones pequeñas y medianas, entre las cuales se encuentran Inglaterra, Francia y las dóciles y explotadas repúblicas latinas.

Así es que éste va a ser un choque colosal entre la mitad de la Humanidad, contra la otra mitad y todo por el capricho de dos dictadores, en el que uno se aferra a su viejo sistema de explotaciones e injusticias y el otro pugna por el capricho de someter al género humano a la prueba difícil y casi imposible de que todas disfruten de una igualdad económica para la cual no están educados ni preparados.

En estas circunstancias yo opino que ni la Rusia Soviética con sus doctrinas ni la Unión Americana con sus fabulosos capitales y con sus millones de dólares, tienen derecho para arrastrar a la Humanidad a un nuevo y sangriento conflicto, en el que la parte más débil será indudablemente la más perjudicada y en que nuevamente la metralla asesina hará llorar lágrimas de sangre de los enjutos ojos de las madres.

Tomando el ejemplo de la crucificada Corea, en que los coreanos del Norte y los coreanos del Sur se han agotado y exterminado en una guerra de odio y devastación, y en que la metralla asesina de los aviones de bombardeo ha masacrado por igual sus familias y sus hogares, los pueblos de este Continente debían de tomar saludable lección del porvenir que se les espera, ya sea que se pongan bajo la enseña de la hoz y el martillo o bajo el pendón imperialista de las barras y las estrellas.

Agregándose como apéndices de una u otra potencia, sólo lograrán hacer más pesadas las cadenas de su esclavitud y remachar los grillos que ya los sujetan al rebenque de la adversidad y del fatalismo.

La salvación, pues de estos pueblos, consiste en formar un bloque de resistencia, buscando la unión y la confraternidad con los pueblos, de su origen y de su sangre, en rechazar toda alianza con los poderosos que desean la guerra como medio para medrar y en conservar su condición de pueblos libres, unidos a los demás pueblos pequeños del planeta para que de esta unión resulte la fuerza que los defienda y los haga invencibles contra las acometidas de la traición y de la perfidia.

Vicente de P. CANO.

(De *Regeneración*, de Méjico).

Una página maestra

SOBRE el GENIO

EL genio, el poder inventivo y generador, supone... que un mismo hombre está dotado de dos potencias, que en él reúne lo que puede llamarse los dos sexos del espíritu, el instinto de los cándidos y la reflexión de los discretos. Es en cierto modo hombre y mujer, niño y hombre maduro, bárbaro y civilizado, pueblo y aristocracia.

Esa dualidad que sorprende, y que hace que frecuentemente el vulgo de las gentes le mire como un extraño fenómeno, como una monstruosidad, es lo que constituye, en el más alto grado, el carácter normal y legítimo del hombre. A decir verdad, sólo el genio es hombre; no existen otros. El cándido es la mitad de un hombre, el crítico también, y ninguno de los dos engendra; menos aún los mediocres, que pudieran llamarse neutros, ya que no participan de ninguno de los dos sexos. El genio, el único completo, es asimismo el único que puede engendrar... Los demás son estériles, salvo en los momentos en que por el amor se reconstituyen en una especie de unidad doble; sus aptitudes naturales, transmitidas por la generación, se mantienen impotentes hasta que encuentran al hombre completo, único dotado de fecundidad.

Y no es porque haya faltado a todos esos hombres la chispa instintiva, inspiradora; pero la reflexión no tarda en helarla, en oscurecerla. El privilegio del genio estriba en que en él la inspiración obra antes que la reflexión, ardiendo su llama en plena luz. Entre los otros todo se arrastra lenta, sucesivamente; el intervalo los esteriliza. El genio llena ese intervalo, une los dos extremos, suprime el tiempo, es un destello de la eternidad.

El instinto, rápido hasta este punto, toca al acto y truécase en acto; la idea así concentrada se aviva y engendra.

Otro ser, hoy día vulgar, había asimismo recibido en germen esa dualidad fecunda de las dos personas, del cándido y del crítico, pero su malignidad natural destruyó temprano la armonía; desde los primeros pasos dados en el camino de la ciencia, presentóse el orgullo y la sutileza; el crítico mató al cándido. La reflexión, tontamente pagada de su virilidad precoz, desapareció cual débil niño; vanidosa, aristocrática, mezclose desde que pudo a la dorada muchedumbre de los sofistas, renegando ante sus irrisiones del humilde parentesco que la acercaba demasiado al pueblo. Se ha adelantado a ellos, temerosa de verse burlada, y, ¡cosa impía!, se ha reído de su hermano. ¡Bueno! Se mantendrá sola, y sola no produce al hombre. Este es impotente.

Nada conoce el genio de esa triste política; se guarda de ahogar su llama interior por temor a las burlas del mundo, y ni siquiera las oye. En él la reflexión nada tiene de amarga ni de irónica, tratando cuidadosamente las infancias del instinto. Esa mitad instintiva necesita que la otra la perdone; débil y vaga, está sujeta a los movimientos desordenados ya que aspirando mucho, ciega de amor, precipítase hacia la luz. La reflexión sabe perfectamente que, si es superior por poseer la luz, manifiéstase inferior al instinto como calor fecundo, como concentración viva. Entre instinto y reflexión de lo que más bien se trata es de edad y no de dignidad. Todo empieza bajo forma de instinto. La reflexión de hoy, ayer fué instinto. ¿Cuál vale más? ¿Quién puede decirlo? Tal vez el más joven y débil lleva la ventaja.

Julio MICHELET.

La ASOCIACION Internacional de Trabajadores

Los estatutos provisionales de la Internacional impresos en Londres en el mes de noviembre fueron enviados a París por el *Consejo general* (este era el nombre que en adelante habría de ostentar el Comité nombrado el 28 de septiembre; el texto inglés lo llamaba *Central Council).* El grupo de los afiliados parisienses se constituyó entonces formando el *Bureau de París* y fueron nombrados secretarios Tolain, E. Fribourg y Ch. Limousin. Los estatutos traducidos al francés fueron impresos y el 8 de enero de 1865 se enviaron dos ejemplares, uno al prefecto de policía y otro al Ministro del Interior. El mismo día el Bureau de París se instalaba en un modesto local en la calle de Gravilliers número 44 y que se componía de una pequeña habitación amueblada con una mesa de madera blanca y de dos asientos, situada en el piso bajo al fondo de un patio.

Para evitar las persecuciones se había convenido que los afiliados debían figurar como miembros de una asociación establecida en Inglaterra. El artículo 10 de los estatutos generales disponían que ninguna sociedad local debía de dirigirse sino al Consejo General de Londres, y a medida que se formaba un nuevo grupo en Francia se le recomendaba no tener correspondencia con París sino dirigirse siempre al Consejo General para todas las referencias que necesitaran.

A los tres secretarios corresponsales Tolain, Fribourg y Limousin se agregaron cierto número de afiliados del Bureau de París, formándose una Subcomisión, la que no habría de pasar de veinte miembros, que era el número del que no se podía pasar, pues el Código penal, si se rebasaba dicha cifra, exigía autorización gubernamental. Hubo naturalmente, de cuando en cuando, algunos cambios en el personal; Fribourg cita de memoria los nombres de diez y ocho obreros que formaron parte de esta sub-comisión: Debock, tipógrafo; Bourdon, grabador; Heligón, Culetin, Perrachon, Camélinat, Guiard, Fournaise, óptico; André Murat, mecánico; Eugenio Varlin, encuadernador; Bellamy, Delorme, zapatero; Mollin, dorador; G. Laplanche, carrocero; Delahaye, cerrajero; Chemalé, Gauthier, joyero; y Benoit Malon, jornalero.

En septiembre de 1865 el Bureau de París no se componía más que de quinientos afiliados, tan grandes eran las trabas legales que se oponían a la propaganda.

El artículo 3 de los estatutos preveía la reunión de un congreso general en Bélgica en 1865, pero el Consejo General de Londres reconoció que la convocación de un congreso no era posible todavía y se limitó a la ceelbración de una simple conferencia que tuvo lugar en Londres del 25 al 29 de septiembre de 1865. París estuvo representado en dicha Conferencia por Tolain, Fribourg, Ch. Limousin y el encuadernador Varlin. Concurrieron además dos delegados de Ginebra; el francés Duplaix, encuadernador, y el alemán J. P. Becker, publicista y un delegado de Bruselas, César de Paepe, tipógrafo y estudiante de medecina. Los otros miembros de la Conferencia eran ingleses: Odger, Cremer, Wheeler, Howell, Weston, y extranjeros domiciliados en Londres, miembros del Consejo General, Le Lubez (secretario por Francia); Vesinier, Dupont, miembras de la rama francesa de Londres; Hermann Jung (secretario por Suiza); Karl Marx (secretario por Alemania); Eccarius, Wolff, Boczinski, etc. La Conferencia decidió que el primer congreso se celebraría en Ginebra en la primavera de 1866 y votó su orden del día. Fribourg al referirse al último día de la Conferencia nos cuenta que se celebró un té acompañado de discursos, cantos republicanos y terminando todo por un baile, en el que las hijas de Marx, bailaron con los delegados franceses Varlin y Limousin. En esta fiesta Karl Marx manifestó a Tolain y Fribourg el odio profundo que sentía por Proudhon, a causa de las ideas anticomunistas que éste sustentaba.

J. GUILLAUME.

(Continuará).

"TERRA LLIURE"

El grupo «Terra Lliure» de Toulouse, comunica a todos los simpatizantes de la labor que intenta realizar; que el coro y los grupos de ballets y teatro han quedado ya constituídos, e invita a todas las compañeras y compañeros que deseen cooperar en tales actividades a ponerse rápidamente en relación con los compañeros Sans y Batalla de la F. L. de Toulouse.

Los anarquistas de Jerez

He creído oportuno copiar íntegramente este artículo, por ser un fiel reflejo de la actualidad de España. 1892-1851. Cincuenta y nueve años después sucede lo que ayer sucedió, y el pueblo español, vive lo que ayer viviera.

Dice el artículo (publicado en «Le Petit Parisien» del 21-2-1892):

«Hace algún tiempo, el suplemento ilustrado de «Le Petit Parisien» publicaba un dibujo representando los disturbios de Jerez. Los campesinos de los alrededores de este pueblo, en un momento de excitación causada por la miseria, y conducidos por los anarquistas, se precipitaron a través de las calles, saqueándolo todo, durante varias horas. La tropa tuvo un inmenso trabajo para poder rechazar a los asaltantes. Hubo muchos muertos y heridos, e igualmnete muchas detenciones de campesinos.

Un lúgubre epílogo ha finalizado este acto.

Los anarquistas detenidos han pasado ante sus jueces, y cuatro de ellos, Lebrijano, Zarzuela, Businqui y Lamela, han sido ejecutados en una plaza del pueblo, situado delante de la prisión. Se sabe que la guillotina no existe en España; allá existe el garrote.

En una plataforma, por la cual se tienen que subir algunos peldaños, al condenado lo sientan en un banquillo, poniéndosele un poste de madera detrás de él. A al altura del cuello le colocan un collar que se abre y cierra como si fuera una especie de «clavette». Le cogen el cuello al condenado, le ponen el collar y se lo cierran, y a presión dada por el verdugo, que se encuentra detrás del poste de madera, da una vuelta el collar, y éste cerrándose, va estrangulando al condenado.

En este momento, un grito doloroso sale de los pechos de los que presencian el acto.

La cara del condenado no tiene nada de humano; es una máscara horrorífica, macabra. El ojo dilatado por el terror, sale de la órbita y el mentón quisiera apartarse de la cara. El verdugo, para esconder al público la faz del condenado, la cubre presto con un trapo blanco.

Este es el suplicio a que han sido sometidos los cuatro condenados de Jerez.

Según costumbre, cuarenta y ocho horas antes de ser ejecutados, habían sido llevados a una celda cubierta de un lienzo negro y en la cual había sido elevado un altar con su correspondiente crucifijo y cirios encendidos. Lamela recibió la visita de su madre, la de su mujer y la de sus hijos; Lebrijano la de su hermano, y Businqui la de su padre y su novia.

Ardededor de las seis de la mañana, las tropas empezaron a ponerse cerca del vestíbulo, y la gente que quería presenciar la ejecución era tan numerosa, que la guardia civil se vió obligada a disparar para dispersarla. A las siete y media, las puertas de la prisión se abrieron, mientras que curas y monjas, llevando capucha negra y cirios encendidos, rezaban.

Los cuatro condenados fueron obligados a subir al carro vestidos de uniformes de condenado a muerte. Llegados al patíbulo, dieron orden de bajar a los cuatro, para subir inmediatamente los peldaños que ya no volverían nunca más bajar con aliento.

Las cuatro ejecuciones tenían lugar al mismo tiempo. CUATRO VIDAS, CUATRO ANARQUISTAS, CUATRO DEFENSORES DEL PUEBLO, tenían que morir agarrotados.

Las monjas y los curas, seguían cantando la oración de muertos.

Espectáculo digno de la Edad Media. Las campanas de la iglesia doblaban a muerto.

Antes de morir, Businqui dijo: «Adiós, hijos míos».

Zarzuela: «Hermano, yo muero inocente».

Lamela: «Yo muero por la causa del pueblo».

El cura de la prisión les enseñó el cruncifijo, y los cuatro verdugos cumplían su crimen.

Cada verdugo cubrió su acto con un velo blanco, para que los miles de ojos que presenciaron el suplicio, no presenciasen el resultado horroroso de su trabajo.

Los curas bendecían los cuerpos, mientras eran puestos en las cajas mortuorias. El público se fué profundamente emocionado.

UN CRIMEN MAS HABIA SIDO COMETIDO.»

Por la transcripción,

Cristóbal BALLESTA.

NECROLOGICA

FRANCISCO PEREZ

Víctima de un desgraciado accidente del trabajo producido por la explosión intempestiva de unos barrenos en la galería denominada Bué (H.-P.), ha dejado de existir, el día 17 de junio y a la edad de 40 años, nuestro estimado compañero Francisco Pérez.

Al acto del sepelio—que se efectuó civilmente el día 19 en Montréjeau (H.-G.)—acudieron la totalidad de españoles residentes en esta localidad, así como un buen número de franceses y nutridas representaciones de Bué, Pragneres y Luz-Saint-Sauveur, movidos por el estímulo de acompañar hasta el último momento al que fué compañero nuestro y amigo de todos. El féretro estaba cubierto con la bandera rojinegra y fué llevado en hombres por sus compañeros de «chantier» y militantes de esta F. L.

Con Francisco Pérez pierde nuestra Organización un abnegado compañero y un desinteresado defensor de nuestras ideas. Asimismo, su compañera y su pequeña hija han perdido al compañero y al padre buenísimo, el cual deja en su casa un vacío imposible de llenar.

Reciban con estas líneas, los familiares del finado, el más sentido pésame de esta F.L. de Montréjeau.

C. N. T. - A. I. T.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA EN EL EXILIO

GRAN MITIN

organizado por la Comisión de Relaciones de la C.N.T. de España en el Exilio del ALTO GARONA, en conmemoración del

XV ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO

décimoquinto aniversario del 19 DE JULIO, y que se celebrará el día 22 de julio, a las diez de la mañana, en el domicilio social de la C.N.T. francesa de TOULOUSE (Cours-Dillon), con la participación de

JUAN SANS SICART, en representación de la F.I.J.L.
ROQUE SANTAMARIA, por el S. I. de la C.N.T. de España en el Exilio.
PAUL LAPEYRE, por la C.N.T. francesa.

Compañeros: ¡Acudid todos al mitin!

TRES MANIFESTACIONES LIBERTARIAS

«ARTE Y LIBERTAD», EN TOULOUSE

Cuantos compañeros sientan deseos de formar parte del coro, del teatro lírico y del elenco de ejecutantes de bailes típicos catalanes, pasarán el domingo día 8, durante la mañana, por el local del Cours-Dillon. No importa que los compañeros y compañeras sean de habla catalana o castellana.

GRAN JIRA A PONT-A-MOUSSON (M.-et-M.)

Existe gran entusiasmo en la región del Este de Francia, entre compañeros y simpatizantes, para acudir a esta jira que todos los años vienen organizando las FF. LL. de la C.N.T. de Metz, Nancy y Longwy, y que tendrá lugar el 22 de julio en Pont-à-Mousson, que tan magníficas condiciones reúne con su río, campo y bosque para pasar un día de grato recuerdo.

MAZAMET-CASTRES-TOULOUSE

Organizada por las tres FF. LL. de la F.I.J.L., tendrá lugar los días 14 y 15 de julio una jira-camping a Saint-Ferréol.

Todos los compañeros y simpatizantes de nuestro movimiento queda nfraternalmente invitados.

Lugar de concentración, en el paseo del lago.

EN TOULOUSE EL SABADO 21 Y EL DOMINGO 22 DE JULIO

el Grupo Artístico IBERIA pondrá en escena, por primera vez en Europa

"LOS ARBOLES MUEREN DE PIE", de Casona

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LAS ISLAS BALEARES

(Viene de la página 2)

los visigodos. Los primeros adquirieron importancia entre el Oder y el Vístula; los segundos, más al occidente, emprendieron su fuerte movimiento de conquistas. Agar, personaje bíblico, esclava de Abraham y madre de Ismael, despedida con su hijo por el patriarca, después del nacimiento de Isaac, erró largo tiempo por los arenales de Barseba,, con peligro de la vida. Ismael está al origen de los árabes. Los hombres de la Arabia desarrollaron su movimiento con Mahoma. Ellos se extendieron asimismo a las islas Baleares. De tales hermosas mezclas, el tipo del habitante insular. Es, en general, parecido al de las demás regiones españolas.

Brillante y preciosa zona. Las islas Baleares vieron llegar a Jaime de Aragón al 1229. Este personaje, nacido en Montpellier y llamado el Conquistador, autor, según se dice, de un código conocido con el nombre de «Compilación de Huesca», cedió el reino de Mallorca a su hijo Jaime (1243-1311). Su nieto, Jaime también de nombre (1324-1349), ya no pudo reinar. Las Baleares fueron logradas por Pedro IV de Aragón, que las unió al conjunto oriental de la península. Dicho personaje de la Historia de la corona de Aragón, llamado el Ceremonioso (1319-1387), según los anales, llegó a aceptar, en 1380, la soberanía de Atenas.

Perdone el lector el género de estas notas. De otra parte, cuando las magníficas gestas, en el mes de marzo, de la Barcelona heroica e inmortal y de los otros centros de rebeldía de la Cataluña inquieta, tienen su entera y grandiosa continuación en los movimientos protestatarios y huelguísticos de las zonas guipuzcona y de Euzkadi y sus reincidencias en las zonas textiles catalanas, los vivos anhelos deben cifrarse en que la ola ígnea se extiende a todas las regiones, hasta dar fin al régimen tiránico que tiene a España sumida en la miseria.

Miguel JIMENEZ.

Jira en la Rochelle

El da 22 de julio la Comisión de Relaciones de La Rochelle ha organizado una jira campestre en Saint-Georges-Royan.

Hay bosque y playa. Los compañeros de Royan esperan en el camino del cementerio para indicar el camino a los que vayan llegando.

Haber si los cantadores y los tocadores de «viola» se preparan en ese día para hacernos pasar un rato agradable.

Por la C. de R.
El Secretario.

COMISION COMARCAL DEL VALLES ORIENTAL

EN tanto que Comisión Comarcal plácenos presentar el balance general de ingresos y salidas del segundo trimestre del presente año. Por él, una vez más se podrá constatar la buena predisposición y voluntad de los que regularmente aporten su óbolo solidario.

Aprovechamos la ocasión para saludar a todos los que, moral o materialmente aportan su ayuda a la obra común y también, no obstante, a los que hasta el presente no se acuerdan de ella.

Ingresos.—Existencia en caja a final del primer trimestre, dos francos.

Donativos de J. Martí, 300; J. Cola, 300; J. Reverter, 1.000; A. Rossell, 300; Luis Vila, 1.000; Serra Monaba, 500; A. Bassa, 600. Total de ingresos, 4.002 francos.

Salidas.—Por gastos de correspondencia y giros, 327.

Entrega de 1.224 francos a cada uno de los compañeros siguientes: «Clar-i-net», A. Marqués y A. Alabart, 3.672 francos. Total de salidas, 3.999 frs.

Quedan en Caja a final del trimestre, tres francos.

Por la Comisión.—Angel Bassa y Alejandro Rosell.

Caen anuncia

Una jira-excursión que las Juventudes Libertarias de Caen y la C.N.T. han organizado para el día 14 de julio, comprendiendo el siguiente itinerario:

Visita al Mont Saint-Michel, amenizada con una conferencia sobre sus orígenes y su historia.

Visita y concentración en Saint-Malo, en donde se dará una charla-conferencia en colaboración (pues al efecto han sido invitados) con la Interdepartamental de la Bretaña y de la Federación Local de Saint-Malo.

Visita a Dinard y regreso.

SIGUEN LOS EXITOS
en el Cours-Dillon

EN el festival de turno de variedades, celebrado el domingo 8 de julio, hubo como en los anteriores, revelaciones artísticas, unas ya conocidas y otras que no conocíamos.

En primer lugar actuó el niño Juanito Moreno, con un arte poco común para tan corta edad. Nos bailó «La linda raja», «El gitano señorón» y «Gitanerías». Fué largamente aplaudido.

Hernández, acompañado por el guitarrista Tena, cantó con gusto y estilo «Tomo y obligo», «Andalucía», «Triana» y «Fandango».

La niña Manolita, bailó «La leyenda del beso» y «Zambra», con soltura tal que nos atrevemos a asegurar, sin miedo a equivocarnos, que en esta niña, casi mujer, hay una «vedette» en ciernes.

Mme Sanz nos recreó los oídos con varias canciones, fragmentos de zarzuelas, entre ellas, en catalán «Canço de la Mutualitat» y «Marinela» de la «Canción del olvido». Fué muy aplaudida y como siempre nos quedamos con ganas de oirla más, por lo mucho que gusta su bien timbrada voz.

Pilarín Reguero, que no conocíamos en nuestro popular Cours Dillon, se reveló como una cantante de gran estilo, en «La jerezana», «María Bonita», «Me dejó por otra», etc., etc.. Se le escuchó con gusto y esperamos oirla de nuevo la próxima temporada.

Elvira Guerrero, también ignorada hasta hoy para nosotros, pero que estamos seguros que en París y otras ciudades de Francia su actuación es bien conocida, fué la sorpresa de la tarde, bailando con una agilidad y arte difícil de igualar «Mirando a España» y «La corrida». Las palmas echaban humo en su honor, obligándola a repetir, así como al final de la media parte en un cuadro flamenco con el guitarrista Tajuelo, el «cantaor» Pérez y la niña Manolita. Finalizaron el espectáculo con una jota magistralmente interpretada, que tuvo la virtud de hacernos olvidar por unos momentos nuestra condición de exilados y que nos trasladó mentalmente (¡¡oh, magia del arte!) a las orillas del Ebro. También y muy bien bailada por Elvira Guerrero y la niña Manolita.

Esmeralda Moreno, acompañada de Tena, nos cantó con el gusto a que nos tiene acostumbrados, varias canciones de su vasto repertorio, pero donde más destacó (a gusto del cronista) fué en la «Taja».

Mme Portes, con refintada voz, cantó varias canciones francesas: «Bien mon seul amour», «Au soleil de mai», etcétera., cosechando aplausos bien merecidos.

Animó el espectáculo la incansable Pilar Torres, de todos bien conocida, deleitándonos con sus variadas intervenciones tan del gusto de nuestro público, entre ellas «La violetera», de Raquel Meller. Pero donde fué «el no va más» es en la típica *canço catalana* «Marieta del ull viu», con aquel «Baixan de la Font del Gat» tan popular de nuestra «anyurada» montaña de Montjuit.

Al piano Mlle. Viñas que, como siempre, compartió los aplausos con todos los artistas.

Y hasta el sábado 21 y domingo 22, que nuestro grupo artístico «Iberia» pondrá en escena la célebre obra de Casona «Los árboles mueren de pie».

El del segundo piso.

MUY IMPORTANTE

Por el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio se interesa la dirección del compañero Francisco Isgleas para asunto de gran importancia.

Comunicar a S. I. de la C.N.T., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G).

FIN DE TEMPORADA EN CASTRES

Para clausurar la temporada, el Grupo Artístico de S.I.A., presentó el pasado día primero de julio, la comedia de E. Suárez Deza, «*HA ENTRADO UNA MUJER*».

Este último festival S.I.A. cuyo beneficio fué destinado al Hospital de Castres, se vió concurrido del acostumbrado público que ha seguido con interés creciente la obra de S.I.A. Y una vez más, el simpático cuadro escénico ha sabido triunfar en una obra que comportaba un dinamismo y una juventud que aumentaban las dificultades. El tema, de alto sentido moral, representando el drama de una madre que no conoce a su hijo, ha sido perfectamente aquilatado por los intérpretes, sobre todo en el segundo acto y en los dos cuadros del tercero.

El amigo L. Blanco, director del Grupo, que se había reservado el papel de Leonardo, ha demostrado su experiencia de las cosas del teatro si necesario era, y ha dado ocasión a que las jóvenes R. Torral, L. Barragán, López y R. Martín, nuevas venidas al Grupo, hayan dejado vislumbrar muy buenas disposiciones.

Pero lo que ayer quedó plenamente demostrado, como corolario de una actuación de un año, ha sido que Juanita Bas culminara su brillante actuación con una interpretación formidable; que Carmen Calleja diera rienda suelta a un talento que dominó toda la escena; que Carmen Cuevas, holgada, simpática al extremo, diera prueba de que sabe ser tan buena comediante como sainetista, y que Marta Puerto se conjunta con facilidad y gracia refinada en cualquier papel. Que M. Martínez dió en el tercer acto la medida de sus posibilidades, que H. Luis domina las tablas como quiere, que Valentín García se ha impuesto totalmente, y que A. López es un cómico saleroso, junto al increíble José Oliver. Y que Enrique Bas, que ayer no actuó, es el actor ponderado del que un Grupo es tributario. No queremos olvidar a nadie de los que obscuramente contribuyen, partiendo del director y pasando por actores y actrices, para terminar con el joven apuntador que es F. Calleja.

Todo esto y una modestia que es necesario citar en ejemplo, es lo que ha hecho del Grupo Artístico S.I.A. un conjunto perfecto que ha sido la base de sus éxitos.

Cinco festivales en Castres, uno en Mazamet, otro en Toulouse y otro en Blaye-les-Mines; tal es el balance de una temporada teatral.

Y hoy, cumplida la temporada, queremos en nombre de todos los espectadores agradecerles los buenos ratos que nos han hecho pasar y su contribución a la obra solidaria de S.I.A. gracias a la cual tantos sufrimientos son disminuídos. Y a preparar la próxima...

CORRESPONSAL.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

JJ. LL. de Caen.—Participa a las JJ. LL. y al Movimiento en general, la anulación por pérdida del carnet 8.882 R. N. y 17 R. L. extendido a nombre de José Coll.

Al mismo tiempo, esta F. L. desea entrar en relación con los compañeros José Gironis, Damián Flores, Ramón Tomás, Francisco García, Nicolás Sastre y Antonio Fernández.

Sans y Hostafrancs (Comisión de R.—Donativos segundo trimestre 1951: M. Pitarch, 300; L. Sánchis, 300; V. Mora, 300; J. Sanahuaja, 300; A. Ximénes (p.), 300; A. Ximénes (h.), 300; E. Andrés, 300; Ernesto Andrés, 300; L. López, 300; A, Beceda, 300; E. Guiot, 300; L. Catalán, 300; J. Martí, 300; T. Baucells, 300; M. Bauló, 300; J. Martí, 500. Existencia en caja 20.600, que en total suman 25.600 francos.—PITARCH.

Nueva constitución de una Federación Local en el macizo central.—En Moulins (Allier) se ha constituído una F.L. de la C.N.T. de España en el exilio.

En su acta de constitución envían un saludo a toda la militancia en el exilio y en particular a los compañeros que sufren y luchan en el Interior contra el franco-falangismo.

Estos compañeros, en su mayoría jóvenes, están animados en proseguir la obra de la C.N.T. luchando sin tregua por la Libertad y el bienestar social.

Moreno A. Cartera V.—Gers. El giro fué recibido, ambos tenéis pagado hasta el 30-6-51.

Bradtque Ramón.—Montrouge (Seine). Recibido giro 500 frs. Tienes pagado hasta el 30-10-51.

Royo Fafael.—Cirly le Noble (S. et Loir). Efectivamente, tienes pagado hasta el 31-12-51.

Castello A.—Samatan (Gers). Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-6-51.

Romero P.—Petit Anevilly (S. I.) Recibido giro. Tienes pagado hasta el 31-12-51.

Estivill Blas.—Venissieux (Rhone). Recibido giro. Tienes pagado hasta el 31-7-51.

Batlle E.—Castelnau (Ariège). Recibido giro. Tienes pagado hasta 20-3-52.

Tahoces Benito.—Fourques (P. O.) Con el giro recibido pagas el primer semestre y no el segundo como indicas.

Aznar A.—Villau (Aveyron). Recibida carta, nos extraña no hayas recibido el número 317. Lo enviamos de nuevo.

Gil Manuel.—Orleáns (Loiret). Recibido giro 2.000 frs. con el cual liquidas del núm. 317 al 321 y sobran 14. francos.

Miret Jaime.—Rabat (Maroc). Con los 500 francos que enviaste a «CNT» pagas hasta el número 328.

Yust Antonio.—Montbazens (Aveyron). Tienes pagado hasta 30-9-51.

Camacho Esteban.—Pont de Salars (Aveyron). Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-10-52.

Gómez J.—Narbonne (Aude). Recibido giro. Hecha distribución según indi habéis liquidado; indicadnos si es que cas. Los números 307 al 316 no los girásteis, en qué fecha lo hicísteis y a quién iba dirigido.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sauro José.—Meslay (E. et L.)—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-9-51.

Fernández P.—Escaro (P. O.)—Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Pérez J.—Fel (Orne).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30 6-51.

Barba J.—Les Clematites. Annecy. (Savoie). Recibido giro, pagas hasta el 30-4-51. Con tu giro anterior recibido el 9-2-51 pagaste hasta el 30-9-50.

zFloristan J.—Decazeville (Aveyron). Recibido giro, repartido según indicas.

Puig.—Mas Cabardes (Aude). Se recibió el giro de 4.000 frs. impuesto por A. Martín.

Estevez F.—Villeurbanne (Rhone). Recibido giro. La cuenta de Laplana está liquidada.

Enrique M.—St-Yorre (Allier). Recibido giro. Tienes pagado hasta el 31-5-52.

Prats L.—Figea (Lot). Recibido giro, olvidas liquidar el número 314.

Barrancos.—Castelmayrant (T. et G.) El núm. 319 de «CNT» fué enviado normalmente.

Arago.—Torreilles (P. O.) Recibido giro. Tienes pagado hasta el núm. 325.

Mercader J.—Pareloup (Aveyron). El giro fué recibido el 19-3-51, y distribuído como indicábais.

Pérez L.—Barbaste (L. et G.) Recibidos giros de 1.138 y 500 frs. respectivaemnte. Ten en cuenta que un semestre son 300 francos.

Cortijo M.—Eygnières (B. du Rh.) Recibido giro.

Canete A.—Roanne (Loire). Recibida carta, efectivamente tenéis pagado hasta el número 320.

Gros P.—Ormeaux (Yonne). Recibida carta, el envío de «CNT» fué anulado en el número 320. Debes enviar 130 francos para liquidar tu cuenta.

Alfonso J.—St-Vallier (S. et L.) Recibida carta y giro liquidando hasta el número 319.

Osuna L.—St-Lo (Manche). Recibida carta. De acuerdo.

Fabregat P.—Annonay (Ardeche). De acuerdo con tu carta. No debes nada.

Santamaría F.—Vico (Corse). Recibida carta y giro, el envío de «CNT» no ha sido interrumpido.

EN APOYO DE LOS COMPAÑEROS BULGAROS

La represión staliniana aumenta su ferocidad en Bulgaria. Nuestros compañeros—anarquistas y sindicalistas—son las víctimas propiciatorias.

Las detenciones y los internamientos en campos de perdición se multiplican. Gran número de militantes va a ser pasado, dentro de pocos días, por el tribunal especial. Antes de la vista han sido ya condenados, y su muerte lenta es segura por encierro indefinido seguido de privaciones, si los compañeros de todo el mundo no hacemos un esfuerzo solidario en favor suyo. Cuanto más rápida sea nuestra ayuda, más posibilidad de salvar a los compañeros que se pueda.

Compañeros, amigos, simpatizantes, antifascistas: ayudadnos en la campaña de ayuda a los anarcosindicalistas búlgaros, víctimas del furor totalitario de los bolcheviques.

Toda correspondencia y envíos deberán ser dirigidos a la Commission d'Aide aux Antifascistes de Bulgarie, 47, rue de la Victoire, París (IX). C.C.P. Louis Laurent, 3445-63. París.

Direcciones personales

Antonia Sánchez Garrido, 5, rue Rempart Villenneuve, Perpignan (P.O.), desea conocer el paradero de sus familiares Antonio Pizarro Merchan y el padre de éste, Juan Pizarro Garrido, ambos de Higuera de Vargas (Badajoz) y el de Andrés Olivares Barjola, de Villanueva de la Serena (Badajoz).

—Por asunto familiar interesa que Juan Aparicio Giménez, pastelero, recién salido de Perpignan, se ponga en relación con Fulgencio Vila, Continental Bar, place Arago, Perpignan (P. O.)

Jaime Grau, que vive chez Rachal, a Gramont (Tarn-et-Garonne), desea saber el paradero de Antonio Macía, que salió del campo de concentración de Argelés-sur-Mer con la compañía 122, dirección Toulouse y más tarde deportado en Alemania.

—Se desea de los compañeros de Orán se interesen por la dirección de Juan y Antonio Sàez Molina, que residen en la misma localidad.

Comunicar su dirección a Antonio Sáez. Avenue Aristides Briand, 35. Café du Midi. Vigille (Isère).

LOURDES

GRAN festival benéfico que tendrá lugar el día 22 de julio en la sala del Hotel de France (frente el mercado), a las tres de la tarde, en el que actuarán los grupos de Lourdes y de Bagnères de Bigorre.

El grupo Foreal de Lourdes, representará el sainete «Los Parvulillos».

El grupo artístico de Bagnères de Bigorre representará el sainete «Don Gil el boticario».

Se cuenta con la colaboración de diferentes compañeros que actuarán en este festival.

Dado el carácter benéfico de este festival, esperamos la presencia de todos los compañeros y simpatizantes.

Fiesta Teatral pro S. I. A. en Perpignan

Continuando su obra de solidaridad, el Grupo Artístico TALIA actuará el sábado 14 de Julio (fiesta nacional), a las tres de la tarde y en el teatro de costumbre, presentando el drama en cuatro actos, original del autor José Vidal, bajo la dirección del director, Francisco Maciá, titulado

LA TRAGEDIA DE ESPAÑA

La acción en Barcelona, año 1940.

Actuarán las compañeras Emilia Roca, Amelina Sahagún, Montserrat Charelli, Mercedes Arqué, Josefa Gil, Felisa Gómez, Mari-Sol Sánchez, y los compañeros José Vidal, Francisco Maciá, Isidro Casals, Esteban Ortiz, Liberto Cedo, Eulalio Esteban, Ramón Torrents, Antonio Clua, José Cervelló, Jorge Montalvo, Renacer Soler, José Morales y José Valls.

MURGA: Eulalio Esteban, Ramón Mateo y su hijo Luis Mateo.

POESIAS: Ramoncito Capdevila y José Cervelló.

S. I. A.

El C. N. de S. I. A. recuerda a todas aquellas Secciones en cuyas localidades se celebren festivales, o no importa qué calidad de actos públicos, que pueden y deben aprovecharlos para recabar fondos destinados a incrementar la obra solidaria de nuestro organismo.

El número de necesitados, lejos de disminuir, va acrecentándose proporcionalmente al tiempo, lo que hace que en nuestra obra—a pesar del esfuerzo titánico que nos hemos impuesto—las necesidades sobrepasen a las posibilidades.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA, haciendo honor a sus postulados, no puede ni debe ser indiferente, ni soslayar la angustiosa llamada de los que sufren; y la brecha entre los medios a su alcance y las necesidades a cubrir sólo puede ser colmada con buena voluntad y mayor esfuerzo por parte de todos.

A tal fin, y para propagar el buen nombre de S.I.A., el C. N. dispone de «cocardes» con el típico símbolo, reservadas para las Secciones que tengan ocasión de expenderlas.—Por el C. N. de S.I.A.: EL SECRETARIADO.

Tres poetas de la tierra
Rosalía de Castro y el alma galaica

Y III

ALIENTA en la gran poetisa gallega una sensibilidad tan delicada, tan exquisita, que leyendo sus versos se nota cómo pocos pueden compararse a ella. Se percibe en la mayor parte de sus composiciones poéticas una sutil melancolía. Posiblemente influyó en ello su quebrantada salud. Murió joven aún, tras de haber experimentado reiteradamente el sufrimiento físico y el dolor moral que le ocasionó la incomprensión de unos y la dureza de corazón de otros, gentes con las que tuvo una más o menos directa relación.

Decía: «Las mujeres somos arpa de sólo dos cuerdas: la imaginación y el sentimiento». Fueron estas cualidades las que supo cuajar en ese venero del arte y de la poesía popular, que en Galicia, como en todas las regiones, tiene características propias, que parten de los más remotos orígenes que la historia puede precisar. Poesía popular que en Galicia tiene encanto de suave melodía que diríase evoca la belleza de su paisaje. Captó de tal suerte la esencia humilde y sencilla de esos cantares que entonaron los abuelos, y que repiten hoy los nietos, que, al fundir su poesía con la de las coplas populares, como decía la Pardo Bazán, a los veinte años de haber publicado su primer libro de versos «Cantares gallegos», la copla popular se atribuía a Rosalía, en tanto que los versos de ésta eran tomados como anónimas coplas del pueblo.

Suele confundirse lo popular con lo populachero y banal, aspectos diametralmente opuestos. En lo primero hay gracia y espontaneidad, sentido de la realidad vital; lo otro, es degeneración y artificio. Rosalía de Castro era culta y sencilla a la par. Amaba lo popular porque en ello percibía una fuente de poesía. Sin ser una cerebral, en su segundo libro de versos, «Follas novas», tiene atisbos de filosofía en sus deducciones un tanto saturadas de leve amargura, al constatar la cruel realidad del vivir social.

En su tiempo fué Rosalía poco comprendida y apreciada. Tan sólo Castelar, Emilia Pardo Bazán y algunas pocas más de entre las figuras intelectualmente representativas se ocuparon de sus libros de versos. Fué después de muerta cuando se le dió el realce debido, considerándola, junto con Gustavo Adolfo Becquer, de lo más representativo en la lírica hispana. Destacados prosistas y poetas han ensalzado reiteradamente a la gran poetisa galaica. Baste citar a Unamuno, Azorín, Juan Ramón Jiménez, Díez Canedo y García Lorca. De sus tres libros de versos: «Cantares gallegos», «Follas Novas» y «En las orillas del Sar» se han hecho diversas ediciones en España y América.

Nuestro Ricardo Mella, trató de un modo amplio y documentado el problema de la emigración en Galicia. Rosalía siente en lo hondo de su ser el drama de los que para atender a sus más perentorias necesidades tienen que abandonar la tierra amada. Es el sentir que refleja en varias de sus poesías:

Miña terra, miña terra,
Terra donde m'eu criei,
Hortiña que quero tanto,
Figueiriñas que plantei.
Prados, rios, arboredas,
Pinares que move o vento,
Paxariños piadores,
Casiña d'o meu contento.
.....
¡Adios, groria! ¡Adios, contento!
¡Deixo a casa onde nascin,
Deixo a aldea que conoço,
Por un mundo que non vin!
Deixo amigos por extraños,
Deixo a veiga pol-o mar;
Deixo, en fin, canto ben quero...
¡Quén puidera non deixar!...

He ahí, bello engarce con la copla popular, expresada la nostalgia del que vive lejos de la tierra que ama:

Airiños, airiños, aires,
airiños d'a miña terra;
airiños, airiños, aires,
airiños, levàime a ela.
.....
Dôces galleguiños aires
Quitadoiriños de penas,
Encantadores d'as augas,
Amantes d'as arboredas;
Música d'as verdes canas,
D'o millo d'as nosas veigas;
Alegres compañeiriños,
Run-run de todal-as festas,
Levàime n-as vosas alas
Com'unha folliña seca.

Le apena el trato que se da, al altivez con que suelen ser tratados esos humildes jornaleros gallegos, que van a segar y a labrar la tierra a otras regiones. Las burlas y bellaquerías que suelen hacerse a esas sencillas aldeanas, que por necesidad, acuden a Madrid para buscar colocación de sirvientas. Por esto, ella es todo bondad y dulzura, indignada ante las injusticias, clama, apostrofando a quienes las cometen:

Tendes corazón d'aceiro,
Alma como as penas dura,
E sin entrañas o peito!

Odia la hipocresía de los ricos, de la gente de alcurnia, que acuden a los templos para fingir amor, piedad, en tanto que por doquier hay madres y huérfanos que mueren, vencidos por la miseria más atroz. Exclama:

Fariseyos, os grandes d'a terra,
Sin que ô ver d'o inocente a orfandad de
Se calme d'os ricos
A sede avarienta.
O meu peito c'oa angustia s'oprime.
¿Por qué hai almas tan negras e duras?

Cuando no le aqueja el duro tormento del sufrimiento físico, o el amargor del sufrimiento moral, Rosalía de Castro, ferviente enamorada del paisaje de su tierra, glosa sus bellezas con versos de una musicalidad y encanto de égloga. He ahí cómo describe un anochecer en la campiña:

Cada estrela, o seu diamante;
Cada nube, branca pruma,
Trist'a lua marcha diante.
Diante marcha crarexando
Veigas, prados, montes, rios,
Dond'o dia vai faltando.
Falta o dia, a noite escura
Baixa, baixa, pouco à pouco,
par montañas de verdura.
De verdura e de follaxe,
salpicada de fontiñas
Baixo a sombra d'o ramaxe.
D'o ramaxe, donde cantan
Paxariños piadores,
Que c'a aurora se levantan.
Xue c'a noite s'adormecen
Para que canten os grilos
Que co'as sombras aparecen.

Veamos ahora una evocación de la sencilla estancia en el campo, que recuerda los versos famosos de Fray Luis de León, en loanza de la vida campestre:

¡Hou miña parra d'albariñas uvas,
Que a tua sombra me das!
¡Hou ti sabugo de froriñas brancas,
Que curas todo mal!
¡Hou ti, en fin, miña horta tan querida
E meus verdes nabals!
¡Xa non vos deixo, qu'as angustias negras
Lonxe de min s'iran!
O vran chega cubrindovos de fruto,
Todos son ricos xa;
Os paxariños tên grau n-as campias,
Abrigo n-a follax.
As noites son tranquilas e serenas,
Craro é sempre o luar;
Por antr'as tellas entran os seus rayos
Y hastra o meu leito van,
Y asi durmo alumado pol-a làmpara
Qu'ôs probes lux lles da:
Làmpara hermosa, eternamente hermosa,
Consolo d'os mortals.

Mas, en las horas tristes, cuando el vivir le apena, ella que es todo corazón, cálido sentimiento y sinceridad, refleja, con sabor desolado, lo que pasa por su mente:

¿Qué pasa ô redor de min?
¿Qué me pasa qu'eu non sei?
Teño medo d'unha cousa
Que vive e que non se ve.
Teño medo à desgracia traidora
Que ven, e que nunca se sabe ônde ven.

Teño un mal que non ten cura,
Un mal que naceu conmigo,
Y ese mal tan enemigo
Levaràm a sepultura.

En el prólogo que antecede a cada uno de sus dos primeros libros de versos, explica Rosalía de Castro cómo fué naciendo en ella el anhelo de escribir, inspirándose en el ambiente popular, formado, en su mayor parte, de campesinos y pescadores, aunque bien sabe, dice ella, que éstos tardarán aún a leer sus poesías. En efecto, se trata de pobres gentes, analfabetas en su mayoría. Han tenido que pasar los años, fallecida ya la autora, para que sus poesías hayan ido adquiriendo nombradía hasta ser comprendidas recitadas y estimadas por ese pueblo humilde al que ella tanto amó.

Del documentado y afectuoso trabajo que a Rosalía de Castro dedicó en la revista «Humanidades», de La Plata, el profesor Augusto Cortina, son estas líneas: «En el oro no cincelado de sus naturalísimas expresiones, no engarza gemas refulgentes. Acendrada en sus versos, sin embargo, flota la quintaesencia misteriosa. Aroma de menta, de tomillo, de pinares, rumor y bruma de las rías, suspiros misteriosos de toda una raza ternísima y dolorosa, llegan como subrepticiamente al templo de la poesía, y penetran con la verdad indiscutible de un hecho consumado.»

Su tercero y último volumen de poesías, «En las orillas del Sar», fué escrito en castellano. La autora vivía lejos de la tierra que la vió nacer; mas llevaban en la retina la imagen querida del paisaje galaico. Unas veces rememora el pasado feliz; otras veces plasma en el papel sus incertidumbres ante el misterio insondable de las cosas:

Una luciérnaga entre el musgo brilla
Y un astro en las alturas centellea;
Abismo arriba, y en el abismo:
¿Qué es al fin lo que acaba y lo que queda?
En vano el pensamiento
Indaga y busca en lo insondable, ¡oh ciencia!
Siempre al llegar al término, ignoramos
Qué es al fin lo que acaba y lo que queda.

Ya no hay en los postreros versos de Rosalía la impresión objetiva del ambiente que caracterizaba las primeras poesías, aromadas de fragancia juvenil, de alegría, de optimismo. Los años y la dura experiencia han centrado en su espíritu una visión subjetiva, acorde con el estado de ánimo:

Un manso río, una vereda estrecha,
Un campo solitario y un pinar,
Y el viejo puente rústico y sencillo
Completad tan grata soledad.
¿Qué es soledad? Para llenar el mundo
Basta a veces un solo pensamiento.
Por eso hoy, hartos de belleza, encuentras
El puente, el río y el pinar desiertos.
No son nube ni flor los que enamoran;
Eres tú, corazón, triste o dichoso,
Ya del dolor y del placer el árbitro
Quien seca el mar y hace habitable el polo.

• • •

He tratado de esbozar, en breves trazos, el sentir de tres figuras relevantes en la lírica hispana. No, no fueron de los «nuestros», pero amaban entrañablemente la Belleza, el Arte puro y popular. Y esto lo apreciamos, hemos de apreciarlo los anarquistas. De lo contrario, nuestra ideología resultaría un conjunto de ideas enjutas, un compuesto de secas abstracciones, sin calor de humanidad. De ahí que al tener en estima cuanto supone belleza hemos de apreciar a quienes (artistas, poetas, escritores) sincera y noblemente han hecho lo posible para darla a conocer.

FONTAURA

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NOTAS PARA UN LIBRO INEDITO

ARCOS de TRIUNFO PARA el AGUA

NUNCA hemos visto un título como éste, y pocas personas, seguramente, se habrán dado cuenta del doble juego de palabras que la enorme importancia del agua nos proporciona: puentes para que pasen por debajo de sus arcos los cursos de agua; y puentes para que el agua pase por encima de los arcos que constituyen los llamados acueductos. En uno y otro caso, los puentes, son los monumentos más respetables y solemnes, más bellos, admirables y justificados que el hombre ha construído; por su importancia material y por su simbolismo, motivo por el cual los titulamos «Arcos de triunfo para el agua», ya que, en realidad, son arcos de triunfo que el ingenio dedica al elemento fundamental de la vida.

Todos mis lectores, sin faltar ni uno siquiera, conocen los puentes por haber pasado por encima de ellos, y conocen los acueductos por haber pasado por debajo de sus arcadas, o por haberlos visto reproducidos en las ilustraciones o en los libros.

Debemos consignar la advertencia de que actualmente no se construyen los acueductos en forma de puentes o grandes arcadas, pues, desde principios de la Edad moderna que se inventó el sifón, se hacen pasar las aguas por tubos y éstos se acomodan a todas las formas del terreno sin dejar de ofrecer paso expedito a las aguas por su interior.

En los libros que tratan de construcciones arquitectónicas se habla y se detallan las de puentes y las de acueductos, pero en ninguna de las que conocemos se hace notar la diferencia importante que existe entre unas y otras.

Los puentes, esos arcos de triunfo, robustos y elegantes, de formas y proporciones tan diversas según las épocas de su construcción o según la categoría de los valles de los ríos que atraviesan, pueden ser planos o en pendiente en más o menos grado, pero los acueductos han de ser precisamente inclinados en un determinado grado, como toda la trayectoria del canal, para que el agua tenga una determinada corriente, ni demasiado rápida ni demasiado lenta Esta pendiente suele ser de diez centímetros por kilómetro, o sea una décima de milímetro por metro, poco más o menos según el rendimiento, la cantidad y el declive de que se disponga en cada conducción de agua de esta especie clásica.

Para dar una idea clara de lo que dicha pendiente significa en los acueductos de gran longitud, diremos, que, si desde la cúspide de la Torre Eiffel de París, que tiene 300 metros de altura, saliese un canal conductor de agua con la inclinación indicada de diez centímetros por kilómetro, podría llegar el agua a Sevilla, perdiendo en el recorrido de los 1.500 kilómetros que separa estos dos puntos en línea recta, 150 metros, así es que aún pasaría dicho acueducto por encima de la Giralda, y por lo tanto podría volver a París por otro plano inclinado semejante y verterse en el Río Sena al pie de la torre Eiffel de referencia.

O bien otro problema: Si quisiéramos llevar a París el agua del Guadalquivir habríamos de construir un túnel con el indicado declive, el cual vertiría el agua a 150 metros de profundidad a la orilla del Sena, o a 200 metros por debajo del nivel del terreno en la colina de Montmartre.

Este sería el arco de triunfo para el agua, más grande y admirable de cuanto hasta el presente se ha realizado, no costaría, seguramente, más que una milmillonésima parte de lo que cuesta una guerra, para producir espanto, ruina y odios, mientras un doble acueducto de 1.500 kilómetros de longitud conduciendo ríos de agua, sería un motivo de sosiego, de riqueza y de fraternidad, que coronaría la vida de los hombres, con la gloria, la abundancia y la paz.

Todos habréis oído, leído, o visto, la existencia de acueductos antiguos y modernos en diversos países; largo sería hacer un relato de todos ellos, pues no conocemos tan curiosa e interesante estadística; solamente para reunir los que constan en este escrito, nos ha sido necesario recordar todos los de que tenemos memoria directa y añadir unos pocos más que nos ha sido difícil encontrar para que el ejemplo fuera algo completo.

Acueductos franceses sabemos los de: Pont-du-Gardn, Arcueil (cerca de París), Nimes, Marsella (moderno), Perpignan (Les Arcades), Bonnant (cerca de Lyon), Vienne (Isère), Montpellier (moderno).

Con ser España famosa en materia de acueductos, especialmente románicos, solamente conocemos los siguientes: Segovia, Teruel, Sevilla, Caños de Carmona, Tarragona, Mérida, Plasencia (Cáceres), de los cuales recordamos algunas particularidades.

«No veréis nada semejante», dicen los segovianos. En efecto, es muy notable por sus dimensiones aquella construcción, y sobre todo, muy bella, como todas las que nos legó aquel antiguo pueblo romano; hidrólogo y constructor. Los bloques de piedra del acueducto, están matemáticamente careados, y ajustados, forman un solo cuerpo uniforme y robusto, y además, los siglos se han encargado de dorar aquellas piedras, dándoles la apariencia metálica de cobre, que ostentan.

Hoy es inútil este acueducto, porque, al acrecentarse la necesidad de agua en aquella capital, se hubo de instalar un sifón con paso de mayor capacidad, pero quedan en pie los arcos del acueducto como una joya inimitable. La longitud total es de cerca de un kilómetro; el número de arcos es de 170, lo que da un promedio de entre 5 y 6 metros de luz por arco, y en su parte más alta llega a los 28 metros, teniendo un tramo de 44 arcos superpuestos y los demás son sencillos. Orgullosos están los segovianos y podemos es-

Alberto Carsí

tarlo los españoles todos de poseer semejante maravilla, porque es obra de paz y de amor a la tierra; lo demás son ganas de hacer reír, por algo dice el refrán «obras son amores» y no buenas o malas razones siempre en vano.

Quizás siga en importancia el acueducto de Tarragona, románico también: Si no me acuerda mal, consta de 24 arcos superiores y 10 inferiores, con

una altura en el centro del valle, de unos 25 metros. Su pátina de antigüedad es admirable, acaso influya la calidad de la piedra, y con la luz de aquella región, la variedad de verdes y de perspectivas locales, la visita a aquel lugar es encantadora. Se disfrutan los siglos de la Historia con placer inefable.

El acueducto de Teruel tiene dos pisos: el paso superior es el canal, y el inferior está dispuesto para el paso de las personas. Pero el hecho de estar en el centro de la población poniendo en comunicación dos barriadas separadas por la depresión, le da un atractivo especial y una importancia extraordinaria, pues, cada arca parece que circunscribe una decoración teatral con su admirable realidad.

El acueducto de Plasencia (Cáceres) contiene unas 60 arcadas y me parece recordar que está construído en piedra almohadillada, no lisa, y que sus arcos, si bien, por su originalidad me pareció sorprendente.

De los acueductos franceses, quizás sean los más característicos, el de Arcueil (cerca de París) y el de Bonnant (cerca de Lyon). El primero consta de dos pisos con altas arcadas superpuestas y es de una longitud extraordinaria; visto desde lejos, parece la gigantesca galería de un palacio infinito; al acercarse gana en categoría, pues se admiran las incrustaciones estalactíticas y estalagmíticas que son buena prueba de su clásica utilidad práctica.

En cuanto a los restos del viejo acueducto románico de Bonnant, puede hablarse de admiración y hasta de veneración, tal es su belleza original; decorado con ladrillo de canto en formas magníficas y proporciones grandiosas en el único piso de grandes arcos que se conserva, rodeado de arbustos y vejetado con guirnaldas de ramajes espontáneos como las tocas lacias de una viuda. Es un espectáculo de primer orden en historia y en arte.

. . . . . .

Y los hombres vamos pasando y rindiendo contribución al tiempo con velocidad acelerada, pero esas obras de amor y de dignidad humana duran y envejecen a través de los siglos, las que también, por fin, como todo, han de rendir su cuenta a la eternidad fría e inflexible que nos espera. Ellas, que representan lo mejor del sentimiento humano, la cúspide de la pirámide que forman los corazones que dedicaron su acción al bien colectivo.

Curioso sería poder idear y redactar el diálogo que sostendrían los dos cursos de agua supuerpuestos; el urbano y urbanizado que pasase sobre los arcos de los acueductos, y el libre y salvaje que pasase por el cauce del torrente o del río que el acueducto cruza. Quizás caigan gotas del curso elevado que se pongan en contacto con las del curso inferior, el de ras de tierra, y hablen... Y hablen de su simpatía y hasta de su amor, porque las dos son igualmente útiles para el bien. La una elevada, para alcanzar hospitales y clínicas, fábricas y talleres, escuelas y laboratorios, minas y canteras, sanos y enfermos. La otra, ya lo hemos dicho, arrastrándose por la canal ruda del terreno al nivel de las cosechas, y de escalón en escalón, dirigiéndose al mar para tomar nuevamente la altura de las nubes y la categoría de la lluvia.

Los arcos de triunfo para el agua, son las obras, que en nuestro criterio, enaltecen más a la humanidad; por la acción benéfica directa que significan, y por la inspiración y sugerencia filosófica que contienen.

La frase clásica del pensador martirizado, que dijo: «Pega, pero escucha», debiera corregirse y aumentarse poniéndola de acuerdo con la época, diciendo: «Riega, y no mates» y para cumplir esta orden, preciso sería que se afanase la Humanidad construyendo más y más arcos de triunfo para el agua, que sería entonces pura y sin lágrimas. No como la que hoy bebemos, que si es dulce específicamente, es amarga en su simbolismo. Bien lo saben que es muy amarga, los millones de hijos de los millones de madres doloridas.

Confiemos en el agua; ella es fiel y constante; ella no falla nunca. Recordemos Pompeya, la ciudad sepultada por las cenizas del Vesubio el año 79 y descubierta en 1750, en cuyo monumento, y después de 17 siglos, se encontraron los exploradores con el más maravilloso extraordinaria espectáculo de la historia: el acueducto funcionando y de las fuentes surgiendo gotas frescas del agua piadosa que no se cansaba de rendir su homenaje y aportar su beneficio a los que le señalaron el camino de su concurso a la vida colectiva, del que ella no se apartó jamás. Confiemos en el agua y dediquémosle, además de arcos de triunfo con nuestros mármoles, arcos de triunfo también con la gratitud de nuestros corazones.

IMPRESIONES
de la España franquista

JEAN Mara, periodista francés, viene publicando en el cotidiano «Franc-Tireur» un reportaje dedicado a la huelga de Pamplona. Poco a poco, a pesar de los esfuerzos que el franquismo realiza para desvirtuar la verdadera situación de España, van surgiendo plumas que, fieles a una interpretación honrada del periodismo, esclarecen los problemas de la península ante los ojos de la opinión pblica internacional.

En su último reportaje, Jean Mara dice:

«Llegado a Pamplona la noche anterior, discurro por la capital entre una muchedumbre de obreros, de burgueses y de comerciantes que cantan, se abrazan y ríen, como ocurrió en París el día de la Liberación. Entretanto y como petrificados en las esquinas, los policías, muy pálidos y convertidos en autómatas, continúan encauzando una circulación rodada inexistente. Ser un autómata constituye para ellos la única salvaguarda contra las burlas del público. Los cafés permanecerán abiertos hasta las tres de la tarde.

Frente al cinema «Olimpia» el guardia civil que intenta que se abra la sala es insultado por la muchedumbre; como quiera que la lengua vasca es muy pobre en invectivas se recurre al castellano que es mucho más rico. Habiendo circulado el rumor de que la policía secreta había obligado que se abriesen las puertas del café Iruña, sito en la gran plaza, la muchedumbre, a pedradas, rompe los cristales del establecimiento.

Primero se agrupan unas 5.000 personas; poco después son ya el doble y al fin 20.000 las que se dirigen al Servicio Nacional del Trigo, única oficina en la que se trabaja todavía. Los funcionarios saltan por las ventanas y se unen a los huelguistas. Sólo queda por rendir el Gobierno civil, cuyo edificio está protegido por la policía. Los asaltantes forman un grupo tan compacto que la fuerza pública va cediendo terreno y por fin los huelguistas comienzan a escalar el edificio.

¿Va a registrarse acaso el final del gobernador, nuevo Cambronne, que un poco pálido profiere frases gruesas hablando por teléfono? No; he aquí Blucher o más bien los camiones motorizados que llegan precipitadamente de las provincias vecinas. Como en ocasión de la batalla del Marne, los «taxis» deciden la batalla y la fortuna se inclina por la parte contraria.»

A continuación el periodista, usando de un símil de tauromaquia, da cuenta de las evoluciones de la fuerza pública, de la desbandada de los huelguistas, de su táctica de inquietar al «toro que lleva tricornio» y del ingreso de 300 «toreros» en los sótanos de la plaza de toros habilitada para prisión. Y luego agrega: «Al día siguiente, frente a la fábrica de López, la policía enervada a causa de una noche de insomnio, abre fuego contra la muchedumbre. Una niña cae gravemente herida. Entonces los huelguistas se abalanzan sobre los guardias y les quitan los fusiles humeantes todavía. Los instantes son dramáticos.

¡Marchaos!, dice sin perder la calma un obrero que abofetea al suboficial en medio de un silencio impresionante. «He aquí las consecuencias de perder la sangre fría»—agrega.

Los guardias, muy pálidos, se marchan avergonzados. Nadie les insulta.

En el transcurso de la tarde, la muchedumbre comienza a exaltarse y la agitación, a veces en tono de broma, continúa. Agolpándose junto a la plaza de toros reclama la libertad de los detenidos al grito ¡otro toro!, como lo hacen durante las corridas de San Fermín.

Circula de mano en mano un periódico de Pamplona, en el que se citan los nombres de siete ladrones y de una prostituta como instigadores de la huelga.

—No se trata de ladrones, sino de héroes—se afirma por parte del público.

El gobernador se ve nuevamente sitiado en su palacio. Como ya son conocidos sus éxitos de hombre mujeriego, se reclama su presencia en el balcón «para corresponder a los gritos de amor de las mujeres».

Agotado él también, termina por parlamentar con los patronos que han venido en plan de negociadores; accede a permitir que se paguen los jornales correspondientes a los días de huelga y a poner en libertad a los detenidos, que salen de la plaza de toros en medio de una gran ovación. Terminada la trágica comedia, regreso a Bilbao.»

Y así, en pocas líneas, el periodista galo brinda a los lectores una impresión clara de lo que piensa el Pueblo español y de lo que significa la supervivencia del franquismo.

...de la España fascista

Rumoreo en España

ESTOS días estamos en pleno período de tranquilidad callejera, pero de ningún modo de tranquilidad política. Se habla, aquí, de conciliábulos entre los dos o tres partidos de derecha que todavía colean entre bastidores (C.E.D.A., Acción Católica, que aunque no sea exactamente un partido político obra como tal, los nacionalistas vascos y los socialistas) para terminar con la actual situación y restablecer la monarquía constitucional. Naturalmente que la restauración sería a base del conde de Barcelona o su hijo.

Como es lógico tratándose de estos asuntos, la inmensa mayoría de los ciudadanos, no importa cuál sea su condición social o ideología política, miran con curiosidad la posibilidad política que se anuncia.

Se dice que el «generalísimo» pasaría a ocupar una posición casi exclusivamente honorífica, aunque ostentando un cargo que no se dice cuál sería. Mucha gente está convencida de que no pasará medio año sin que un cambio se produzca.

Al unísono de estos rumores se extiende cada día más amenazadora la crisis que agobia el país. En las localidades en que la industria de la piel es considerable, los sin trabajo se cuentan a centenares. En la industria textil se trabaja muy intermitentemente: tan pronto es una fábrica como la otra la que trabaja sólo tres o cuatro días a la semana, o cierra sus puertas por cierto tiempo. Dícese que el algodón se abarata, pero lo cierto es que los tejidos son cada día más caros en la tienda. Un vestido para señora (cuatro metros de tela) viene a costar de 180 a 200 pesetas. Se entiende que hablo de telas corrientes, no de sedas y otros tejidos de lujo, sino de las ropas que suelen usar la clase media inferior y los obreros. Un traje para caballero no baja hoy de 1.200 pesetas; es el mismo traje que antes de la guerra costaba 30 duros.

Y no se crea que los jornales hayan subido lo más mínimo...

Hace unas semanas leí en un periódico que las recientes huelgas fueron organizadas por los nacionalistas vascos, la U.G.T., la C.N.T. y... la H.O.A.C. La H.O.A.C. son los Sindicatos católicos, como ya sabéis. La noticia del citado periódico procedía de la Dirección General de Seguridad. Esta gente está loca de remate; debería pensar que nadie va a creer en semejante maridaje. Desde luego, está demostrado que a la más pequeña circunstancia pierde ya el control de la situación. Si un buen día una coalición de fuerzas antifascistas se decide a ir derecha al toro, no es nada probable que nadie se les oponga con éxito.

Hasta pronto, y seguiré escribiéndoos.

CORRESPONSAL.

NOTICIARIO

COSAS TIPICAS DE ESPAÑA

ZARAGOZA.—Impelida por la falta de recursos de su familia, la muchacha de trece años, Rosa Mantilla Corella, fué al campo de tiro de Carrapinillos en busca de cartuchos vacíos.

Habiendo cogido uno bueno, éste le estalló en las manos, arrancándoselas y causándole otras heridas asimismo graves. Se teme por sus días.

LA PROPIEDAD PRIVADA ES UNA DELICIA

SEGOVIA.—Después de un aluvión los hermanos Angel y Fausto Pena Bermúdez y su convecino Andrés Bermúdez Martín fueron a cegar una torrentera improvisada por la lluvia afectando a las propiedades de ambas familias.

Por si un palmo más acá a veinte centímetros más allá, los tres se metieron en pelea, matando los hermanos al propietario Andrés.

ESA AVIACION NO PITA

MELILLA.—En un accidente de aviación ocurrido en el aeródromo de Herráiz, perecieron el comandante Díaz de Arcaya, el teniente Reviejo Alvarez y los cabos especialistas Luque y Mata.

PONTONEROS A PONTONES

JAEN.—Una horrorosa tormenta se ha abatido sobre el pueblo de Pontones, ocasionando la pérdida de la cosecha de patatas y graves daños en los edificios.

No ha habido desgracias personales, pero los daños se evalúan en un millón de pesetas.

Para desescombrar ha sido enviado un pelotón de pontoneros.

MISCELANEA BARCELONESA

BARCELONESA.—Siguen en gran escala los robos de cable eléctrico, telefónico y telegráfico, empezándose ya a temer por la telegrafía sin hilos y por las cuerdas de tender la ropa.

—Durante la verbena de San Juan hubo en esta capital 66 heridos por quemaduras, 21 a consecuencia de peleas y siete por caídas en la playa. Para quitar importancia, la autoridad ha declarado que en la verbena de 1950 los heridos fueron 500. Como era de esperar, esta declaración no ha producido ninguna alegría.

—Durante la jornada de trabajo del 26 de junio sucumbieron en accidente de trabajo, el albañil Manuel Plazuela González y el portuario Antonio Martínez Giménez. No hay que pensar en que las jerarquías sindicales se inmutaran.

—La Congregación de la Purificación y San Francisco de Borja, ha publicado en la prensa diaria un llamamiento estimulando a los católicos que gustan de frecuentar las playas para que se conviertan en delatores de los bañistas que se bañen en «slip» en lugar de arnés o escafandra.

—En el paso a nivel de la carretera de Ribas, cerca del Clot, un autotrolley se precipitó sobre una camioneta que a su vez fué a dar contra otro trollebús que se hallaba parado.

El resultado de esta lamentable carambola fueron seis heridos, tres de ellos gravísimos.

ENCUENTRA LA MUERTE BUSCANDO LA VIDA

GERONA.—El carpintero Laguardia, de Aner, murió electrocutado mientras se hallaba trabajando en una mina del pueblo de Ossor.

En la cantera de mármol del pueblo de Aner murieron por aplastamiento los operarios José Coll y José Duch, ambos de Anglés.

ELOGIO DEL DINERO

AVILA.—Jenaro y Alejandro Vidal, padre e hijo y el sobrino Pedro Vidal, discutieron encornizadamente por un asunto de intereses. Al no entenderse, terminaron por agredirse a palos y con hoces, resultando los tres con graves magullamientos y cortes profundos.

La A.I.T. se dirige a los trabajadores

(Viene de la pág. 1).

ron en la historia contemporánea. Todo racismo es una exacerbación nacionalista, es una explosión de odio ancestral; es una negación de la universalidad de las ideas morales y de los valores humanos; es un retroceso a estudios primitivos de la conciencia individual y colectiva.

El racismo sólo desaparecerá cuando desaparezcan las fronteras que separan en Estados enemigos a los hombres, que crean en ellos complejos espirituales de superioridad y de hostilidad hacia el resto de sus hermanos, para mejor servir los intereses comunes de los capitalistas de todos los países, internacionalmente unidos en los grandes trusts, las asociaciones económicas que determinan la política de todos los gobiernos.

Por esto la A.I.T. proclama sus finalidades antiestatales, sus principios federalistas y de solidaridad entre los antagonismos de las razas, los odios de nación a nación son un producto de la autoridad, de la división en clases y en Estados.

¡Contra todo prejuicio de raza, contra todas las manifestaciones de nacionalismo! ¡Por la federación universal de los hombres y de los pueblos! ¡Por la solidaridad y la fraternidad humanas!

EL SINDICALISMO, ARMA ECONOMICA DE LA TRANSFORMACION SOCIAL

El Congreso estudió la necesidad y la conveniencia de acrecentar y estimular la constitución de Federaciones Internacionales de Industria, conscientes del gran papel a desempeñar por el sindicalismo revolucionario en el período transformativo de la sociedad.

Sin perder de vista los intereses morales, económicos y sociales de la clase obrera, la A.I.T. ha lanzado las grandes líneas para todo el trabajo futuro, para la obra a realizar en lo venidero: a), en el aspecto sindical; b), en el aspecto juvenil; c), en la propaganda de nuestras tácticas y principios; d), en la organización de nuevas secciones de la A.I.T., en todos los países y continentes.

Necesitamos incorporar a nuestra central internacional todas las masas obreras perdidas y desorientadas, decepcionadas por el fracaso del reformismo, cansadas de la demagogia, ansiosas de ideas claras y de tácticas eficaces, que no sean una domesticación y una nueva forma de esclavitud. Frente al sindicalismo de Estado de los países totalitarios y frente al sindicalismo dirigido por los partidos políticos, la A.I.T. aparece como algo efectivo, sano, nuevo, fuerza del porvenir, llena de impulso y de vida.

Necesitamos atraernos a la juventud, que desvían y anulan moralmente, enrolándola en organizaciones semi-militares, matando en ella la inquietud y la independencia. Urge el trabajo inteligente entre esta juventud, en cuyas filas no faltan tampoco el entusiasmo y la rebeldía, hoy sin norte. Démosle este norte moral con nuestro trabajo inteligente, nuestra agilidad por captar los matices del alma juvenil moderna, que se debate en el caos espiritual de esta post-guerra, atormentada por negaciones absolutas, por peligros inmediatos y por la desesperación de la impotencia para superarlos. Démosle una fe y una confianza en ella misma; démosle una misión y una esperanza. Esto es lo que la A.I.T. necesita ofrecer a los jóvenes, por medio de la acción de todas sus Secciones y de todos sus afiliados.

PALABRAS FINALES

El Congreso ha terminado. Regresan ya a sus países los delegados respectivos.

Queda la tarea a cumplir; la obra a la que hay que dar cima.

Y quedan los momentos a vivir, las posibilidades, los peligros, las diversas contingencias a las que deberá hacer frente nuestro movimiento internacional.

Con la vista fija en el futuro, ricos de las experiencias del pasado, hemos de saber encararnos con todas las realidades del presente.

Hemos de saber formar el cuadro en torno a nuestra bandera de lucha, fieles al ideal de justicia que abrazamos al ingresar en nuestra Asociación.

¡Frente al terror, frente a las dictaduras, frente a la guerra, la unión de todos los trabajadores- ¡Contra el capitalismo, contra el Estado, contra el totalitarismo, contra el militarismo!

¡Por la Revolución social! ¡Por la emancipación de la clase obrera!

¡Por la libertad y la solidaridad entre los hombres! ¡Por la Federación universal de los pueblos!

¡Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores!

Por el VII Congreso.—El Secretariado de la A.I.T., JOHN ANDERSSON, RAGNAR JOHANSSON.

En pleno caos... organizado

(Viene de la pág. 1).

dores. ¿Por qué no nos cuenta lo que a todos interesa conocer?

A pesar de que ha visto nevar en sus *oumbres* desde hace largo tiempo, es uno de los pocos que hoy son capaces de atreverse a determinadas irreverencias.

Tiene razón Ignacio Iglesias—y ello se comprueba a diario—cuando dice por boca de Florencio, el poeta de *La Madre Eterna:*

La nieve no mata la savia escondida.
¡Eterna es la vida!

Hay lozanías espirituales admirables que se burlan de los setenta años.

Y hay decrepitudes que se manifiestan a los veinticinco.

Las primeras nos compensan con creces del dolor que naturalmente causan las segundas...

Eusebio C. CARBO.

TEJAS AL AIRE

En Madrid se celebró, sin gran derroche de cemento, el II Concurso Nacional de Albañilería.

Ganó el premio el general Franco, puesto que salió nombrado primer albañil de las Españas

* * *

Y es innegable que el hombre tiene mano... para la mitad del oficio. Lo comprobó en Madrid, Guernica y Barcelona derribando edificios durante la guerra.

* * *

El torero Martorell ha sido cogido por un toro en la plaza de Badajoz.

A esa plaza Martorell no debía ir ni a recoger cápsulas de balas ni aplausos. El recuerdo de los tres mil españoles asesinados le pierde el salero al más pintado.

* * *

Por haber firmado en comunista, a Chevalier se le impedía entrar en EE.UU. Como había cantado para los francisquistas, ha podido entrar en los EE.UU. porque un efecto neutraliza a otro.

Es decir, que dos fascismos pegados equivalen a una sonrisa americana.

* * *

Uno de los primeros estraperlistas del Consistorio barcelonés, barón de Esponellá, ha sido despojado de cargo de concejal por el gobernador civil, militar Acedo.

El motivo el poncio no lo explica, pero se explica solo cuando se sabe que el estraperlista barón no es amigo de recibir sablazos, por militar que sea el sablista

* * *

«Aranjuez aplaudió frenéticamente al Caudillo». Aquí se invierten los términos. Se tratará del juez Arán, no del pueblo de Aranjuez.

* * *

Simbólicamente, en Borjas Blancas se ha celebrado la «fiesta de las espigas».

¡Cuando se celebrará, de verdad, la fiesta de los panecillos!

* * *

En Tarragona se hundieron dos casas habitadas, muriendo dos personas y resultando otras once heridas. Todo ello visto por el arzobispo, se dedujo que gracias a un milagro de la Providencia no habían muerto todos los vecinos.

Milagros de esos se ven todos los días. Lo que no se ve es un cura trabajando en la mina.

* * *

Cuando el célebre terremoto de Messina—que produjo la muerte a 120.000 personas—también se ocurrió al Padre Santo decir que gracias a Dios los muertos no fueron más numerosos.

Como los vivos quedamos contentos al comprobar que lo estamos, no damos importancia a esas prédicas Pero si los muertos pudieran empuñar la estaca, esa clase de propagandas se acabarían.

* * *

Cuando a un condenado a tres penas de muerte le rebajan dos y le fusilan por una ¿también se apuntan el tanto a la Providencia?

¿Y qué piensa la Providencia cuando deja que un Providencio se rompa la crisma por caída de un andamio?

ZIGLA.

IDEAS y FIGURAS

NO PODEMOS respetar eso

(Viene de la pág. 1).

Los cantos enfermizos de los lánguidos «escolanets» y las alas en bonete de las «pájaras del Señor» ahuyentaron a los jilgueros, que buscaron sus recodos, sus palacios de follaje encantado más arriba de los tejados del monasterio. El catador de bellezas sube más arriba que las aves para desertar el vendedor de escapularios, el expendedor de aguardientes y panecillos de la Virgen, la compañía de benedictinos, el batallón de carlistas, el regimiento de beatas, la calamidad ambiente, los tragaperras telesféricos, los viacrucis, las llagas en mármol y bronce, las paredes imponentes y las paredes mediocres tan espesas que ocultan la montaña...

Ni a título de comprensión podemos transigir con eso. Lesiona profundamente a nuestros sentimientos, estropea la virginidad de la Naturaleza. Un símbolo de pureza cual Montserrat, un gaje de vida libre cual la excelsa montaña, no puede deberse al pasado, a la fealdad, a la Muerte. Su flora, su fauna, sus granitos, su aliento todo, concita al goce ilimitado de la vida, en carne y en espíritu, con espontaneidad y sin ceremonias. Amplia y serenamente.

Hoy por hoy, Montserrat cuesta caro para perderse. Vich, Burgos y Vitoria cuestan caros para existir en sombra y extender su mala sombra sobre el resto de España. Las calles de España se convierten en capillas y os pueblos en monasterios.

Y a nosotros el asco nos sube a la garganta y no podemos respetar eso.

J. FERRER.

JIRA
INTERDEPARTAMENTAL EN EL MACIZO CENTRAL

Para el día 22 de julio tendrá lugar una jira de toda la familia libertaria de nuestro núcleo, en las proximidades de la SIOULE, Pont de Menat.

Esperamos la asistencia de todos los compañeros y compañeras, como así mismo quedan invitados todos los antifascistas españoles.

Los compañeros de St-Eloy-les-Mines esperarán a los compañeros en el mismo puente para indicar el sitio elegido.

No dudamos que ni jóvenes ni vjeios faltarán aesta cita de confraternización libertaria en plena naturaleza.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el Exilio

NUM. 327 — II EPOCA | Toulouse 22 Julio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

PERENNIDAD del 19 de Julio

LOS militares se lo habían dicho: «Cuatro cañonazos, y eso queda nuestro». «Eso» era España, y con ella el Pueblo español. El militarismo clásico de nuestra tierra estaba bien acostumbrado: con su fusil-escoba, limpiaba las calles de inoportunos. Es una delicia contender con un enemigo desarmado.

En concreto, la historia contemporánea no les había dado el gran susto a los militares. Desarmado, el Pueblo no salía de sus gritos y sus pedradas. En el siglo XIX, la dinastía secular fué derribada por generales, y la fuerza carlista terminó por ser reconocida como castrense y religiosa, como ejército oficial no carlista. Las asonadas callejeras importunando el genio espadista de Prim, fueron fácilmente reprimidas a boca negra desde el índice castillero de Montjuich. La República primera, los militares la dejaron implantar, igual que la segunda, y cuando les plació, una y otra se vinieron al suelo. Los conventos de 1909 los espuelistas los dejaron quemar, pues—como en 1835—los frailes debían comprender que, sin el Sable, Cristo no es nada. En ninguna parte de España y en ninguna época de la historia el Pueblo había logrado avasallar al ejército, y así constaba el ejército como el chulo del país. Se vió en Madrid a todas horas; y en Barcelona con Martínez Anido y Arlegui, soberbios generales; y cuando el golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923, y siempre, ¡siempre!, porque el Pueblo ha tenido que contender con el puerco espín con las manos en los bolsillos.

Lo del 18 de julio sería tarea fácil, como de costumbre. Los bayonetistas de Marruecos se sublevarían acompañados por toda la hez africana, por todo lo patibulario de España y Europa agregado a la Legión. Todo eso desataría sobre la península gracias a los «Mercedes» de Hitler, socio protector de la empresa. Los generales del interior acometerían parecida felonía con las fuerzas que resultaran adictas, o engañadas, u obligadas. No importaría mentir vivas a la República, siendo lo importante triunfar en fascista. Podrían quedar en pié gubernamental los guardias de Asalto—creación republicano-socialista,— pero eso no era gran peligro considerada la cobardía popular.

Y no fué la cosa tal como se fijó en los conciliábulos cuarteleros, y sus aliados, los obispos, hubieron de sentirlo mucho. Las iglesias humeaban y la «morralla popular» se pronunciaba a tiros en todas partes. Espantados, los curas y los «señores» oían, en vez del crepitar de los fusiles en sinfonía única, los mínimos estampidos pistoleros, siempre modestos, peor peligrosos y terribles por aumento de intensidad. Caballos y tenientes iban cayendo por el suelo, irreverenciados por el fuego popular. Asustados, soldados involuntarios arrojaban los fusiles, y los fusiles, sin tocar el suelo, pasaban a incorporarse a la Revolución. Cañones, pronto los hubimos, y generales y frailes ametralladores prisioneros; y borrachera de triunfo y apoteosis popular.

Jamás el estado mayor de la Cruz en espada había supuesto un tal desaguisado cargado a su cuenta. Media España le había huído de los pies. Atarazanas, la Montaña, Simancas y otras fortalezas cuarteleras se habían derretido cual castillos de nata. Firmes ilusiones derivadas en humo y ruinas, camaradas invencibles yacieron sobre el empedrado cual míseros despojos... Por fin, los émulos del Cid Campeador habían mordido el polvo de la derrota. Ya lo habían catado frente a los norteamericanos en el Atlántico y en el Pacífico, y envueltos por las tribus capitaneadas por Abd-el-Krim. Pero eso, lo de ahora, era más descorazonador, más incomprensible, porque había sucedido en casa, que es la única perspectiva que la felonía militar tiene de triunfar a causa del eterno desarme de la ciudadanía. Si los profesionales de la guerra con escapulario en el pecho eran batibles incluso en la península frente a un enemigo armado de palos y piedras ¿cómo salvaguardar su institución y las instituciones dependientes de sus acuchillamientos y de sus tiros en la nuca?

Los gritos rifeños del militarismo cristiano levantados en 18 de julio en el Africa del Norte, se trasladaron en voces ahogadas por el pavor. ¡Poder del 19 de julio! Las hogueras de Barcelona prendieron en Madrid, Valencia, Murcia, Bilbao, Gijón y en un sin fin de lugares La humareda fué tan intensa, tan rojinegra, que fué vista desde todo el mundo. Alarmados, el Papa, el Duce y el Führer compulsaron sus recursos a fin de socorrer a sus desesperados lacayos españoles. Sanjurjo ya estaba en el hoyo y Mola perecería en manos de un mecánico anarquista. Franco, Queipo, Cabanellas y otros canallas entorchados eran perfectablemente batibles y fusilables cual les aconteciera a Godet, a Fanjul, a Buriel y a otros tantos. La resistencia al Pueblo era prácticamente imposible, y de su posibilidad se encargaron Hitler y Mussolini. La lucha se estabilizó gracias a la intervención directa del nazifascismo, y la Revolución descendió a la categoría de guerra. Por abandono de las democracias—que prefirieron el fascismo al triunfo de las armas del Pueblo—. Rusia intervino en lo nuestro en su provecho. ¡Aciago momento! No tenía bastante con un triple enemigo, el Pueblo, que con la participación bolchevique tuvo que contender, soordamente, con un cuarto. Frente al totalitarismo internacional y corroidas sus filas por un jesuitismo muy siglo XX, era obligado llevar las de perder.

Y así estamos: perdiendo aún, siempre rodeados de enemigos que no nos perdonan el susto del 19 de julio. Pero el ejemplo está dado, y en 1951 se ha repetido; sin armas, pero se ha repetido. El espíritu libertario del Pueblo no se ha extinguido, a pesar de los fusilamientos, de las torturas y de las amenazas. Contra todos, el Pueblo resiste y por un nuevo 19 de julio el Pueblo vencerá.

Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio

Ante el XV aniversario del 19 de Julio

Hoy, como ayer, durante el transcurso de doce penosos años de destierro, la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO levanta su voz para conmemorar una de sus fechas más gloriosas: el 19 de Julio. Esta conmemoración no representa un mero recuerdo. Las conmemoraciones huérfanas de hechos o propósitos categóricos degeneran en ceremonias ridículas y anodinas. Tal la suerte del Primero de Mayo, que contribuyeron a desteñir los auspicios oficiales y las organizaciones domesticadas por los partidos políticos. La independencia de la C.N.T., de mentores y de oficialismo; la íntima vinculación de esta fecha a la historia del sindicalismo revolucionario, la reivindican de la sordina con que la distinguen los sectores políticos de la emigración, poniéndola al mismo tiempo a cubierto de toda posible adulteración.

SIGNIFICACION DE ESTA FECHA

El 19 de Julio marca un estado de madurez en la dignidad, en la bravura y en capacidad constructiva del proletariado español organizado. De dignidad, porque mientras la mayoría de los pueblos de Europa, con sus partidos obreros y sus organizaciones filiales, iban cayendo uno tras otro, sin apenas ofrecer resistencia, bajo las garras del fascismo de anteguerra, dando paso a una época de terrorismo totalitario, amenaza para la paz, para la libertad, para la civilización y para la cultura universales, el Pueblo español supo ser el primero y más resuelto antagonista de este fascismo, el único dispuesto verdaderamente a triunfar o a sucumbir luchando, el único decidido a vender cara la pérdida de sus libertades, en medio de una época imbuída de espíritu fatalista y de moral de derrota.

De bravura, porque desde el primer momento en que el enemigo castrense abandonó los cuarteles para ocupar la vía pública, pertrechado éste con las mejores armas de guerra y seguro de imponer la ley del más fuerte, encontróse con la sorpresa de un proletariado resuelto y unido en el propósito de hacer prevalecer la justicia de sus derechos. Los heroicos encuentros en las calles de las principales ciudades, el derroche de coraje en las batallas de Atarazanas, Comandancia Militar y Plaza de Cataluña, en Barcelona; la toma del cuartel de Simancas, en Gijón, y del de la Montaña, en Madrid; el rescate de más de las dos terceras partes de España, en los primeros días, para la causa popular antifascista, son hechos sin precedente en la larga historia de los movimientos populares y representan una afirmación categórica del espíritu ibérico.

De capacidad constructiva, porque al marasmo de aquellos primeros días, al caos económico provocado por la evasión de capitales; a la deserción y sabotaje de técnicos y empresarios, en los transportes y en la industria; a la desarticulación absoluta de los resortes de gobierno, el pueblo trabajador, los militantes y afiliados a los Sindicatos supliéron ventajosamente todas las ausencias y deficiencias, poniendo en marcha la máquina económica y asegurando la producción y los servicios de abastecimiento de la población y de los frentes.

La transformación del pronunciamiento militar en revolución social expropiadora no planteó en España el terrible problema—clásico en la mayoría de las revoluciones—de destrucciones, pillajes y atentados al derecho de gentes, salvo, claro está, en la mente de los noveleros reaccionarios, de dentro y de fuera de España, tan prestos siempre a explotar y exagerar los hechos más justificados y naturales.

La Confederación Nacional del Trabajo, preparada de antemano para estas contingencias constructivas, con su red de Sindicatos agrupados por industrias, vinculados por secciones y barriadas, local, comarcal e interregionalmente federados; con sus Comisiones técnicas y sus Federaciones de Industria, pudo no sólo hacer frente al problema de la producción y de la distribución en aquellos primeros días de Julio, sino que también orientar la lucha en todos los planos: en el frente y en la retaguardia, sin desdeñar el orden público y los preciados intereses de la enseñanza y de la cultura general.

La capacidad de la C.N.T., madurada por una serie de luchas reivindicativas de todos los tipos: económicas inmediatas y de tipo finalista; las preocupaciones constructivas que animaron todos sus Plenos, Conferencias y Congresos (dictamen sobre comunismo libertario: Congreso de Zaragoza, mayo de 1936); las tácticas y principios confederales, cerraron el paso al enemigo en todos los frentes: en las luchas callejeras y a campo abierto, en el terreno de la producción y de la distribución, cuyo fracaso daban por descontado los facciosos, estimándolo como una providencia compensativa caso de fallo en el argumento de las armas.

El espíritu constructivo de los trabajadores fué más allá de una simple previsión de necesidades económicas inmediatas; el esfuerzo y sacrificio del Pueblo merecía algo más que halagos, promesas y condecoraciones honoríficas. El Pueblo no había sacado del pozo a sus gobernantes para que se le perdonara, olímpicamente, la vida.

(Pasa a la página 3.)

Las razones de nuestra lucha son mùltiples, pero si solo existiese una, la que refleja esta fotografía de unos niños españoles, seguiríamos siendo como somos, seguirìamos combatiendo al fascismo con toda nuestra voluntad y hasta nuestro ùltimo aliento. ¡Razones nos sobran!

«TODO PARA EL FRENTE»

Como reviviendo aquellos días

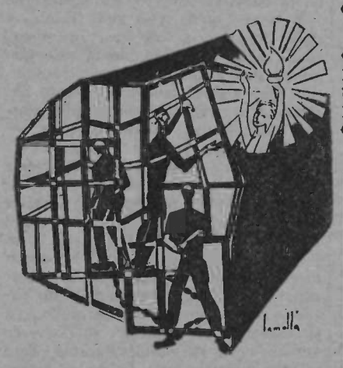
MAÑANA saldrán dos camiones cargados de víveres para el frente de Madrid el uno, para el frente de Teruel otro. El que esto escribe, con otro compañero, irán de responsables de convoy en la segunda de ambas expediciones. Llegada la hora de partir—cual estaba convenido—ambos camiones emprenden la marcha en dirección de Vinaroz para completar el cargamento con unos cuantos sacos de arroz.

El día amaneció risueño y acompañante, lo que nos plugo, pues nuestro viaje no era de los más cortos. Reanudamos la marcha, y nuestra segunda etapa venció Sagunto, pueblo de gran historial. Comimos sin ceremonia, y un rato después tomábamos la salida, y a unos kilómetros fuera de la población nos despedimos del otro equipo, que siguió ruta hacia Madrid. Nuestro destino concreto: Puerto Escandón.

Ya corriendo solos, tuvimos que dar paso a una larga caravana de camiones que viajaba hacia Madrid para cubrir frente. Llevaban unos letreros prometiendo «Ayuda a los hermanos de Madrid» y las banderas que ostentaban eran rojinenegras. Ellos siguen su vía y nosotros la nuestra.

Entrados en Segorbe, notamos que el tiempo ha cambiado. Una borrasca se abate sobre el pueblo, pero no dura mucho rato. No obstante cubrimos los comestibles (el cargamento) con el toldo de precaución. El conductor, hijo de un comerciante, es buen conocedor de las carreteras de España y no hay miedo a extravío. El nos dice: «En el trayecto pasaremos montañas blancas de nieve, y en cambio en Vinaroz la gente anda en mangas de camisa». Es verdad. Atrás quedan muchísimos kilómetros de carretera y el fresco indica que vamos aproximándonos a las montañas de Teruel. Nuestro camión devora kilómetros (a 80 por hora) y los vehículos pequeños son alcanzados y dejados atrás. Lentamente la noche se nos echa encima y el conductor apaga los faros. Eso ya es zona de guerra, y nuestro paso ahora es precavido; además la carretera es accidentada.

Llegamos a un pueblo que si mal no recuerdo se llama Sarión Surge un control militar que nos da la contraseña para seguir adelante. Sin



faros ni luna vamos adelantando, y así peentramos en Rubielos de Mora, en donde fuimos suministrados de gasolina. En marcha otra vez, hasta La Puebla de Valverde, residencia del Cuartel general, donde nos dirigen a una casilla de peones camineros sita a tres kilómetros de distancia, en donde haremos entrega de nuestra preciosa carga. Aquí se condimenta el rancho para los hombres de primera línea, y uno de los rancheros nos pregunta si traemos «queherilles» (patatas) Mala suerte; traemos de todo menos patatas. Descargado el vehículo nos despedimos de estos compañeros para regresar al Cuartel general, en donde pudimos cenar y pasar la noche. Comiendo estábamos cuanto un parte de Madrid emitido por la radio nos entera de que las fuerzas antifascistas de la carretera de Toledo han mejorado sus posiciones, y estos bravos luchadores que se encuentran a 7 kilómetros de Teruel se muestran satisfechos del avance de sus compañeros madrileños, pero se preguntan: «¿Por qué nosotros no hemos de recibir orden de avanzar?» La impaciencia prende en estos muchachos.

Dice uno de estos combatientes: «En las avanzadillas de aquí hay emplazada una ametralladora manejada por un fraile que jamás cesa de cantar. Pero que aguarde nuestro avance y sabrá lo que es cantar la palinodia».

Al día siguiente visitamos el frente con tiempo frío. Unos compañeros combatientes nos indicaron el lugar en donde se hallaba un pariente mío y unos paisanos más. Profundizamos en unos cuantos kilómetros, y un soldado nos advirtió sobre el lugar preciso que buscábamos, añadiendo que de avanzar diez minutos más ya estaríamos en dominio facha. Visitados los amigos —camuflados en una arboleda—nos despedimos de ellos y regresamos a Mora de Rubielos, atravesando montañas nevadas para acreditar la verdad del chófer. A pesar de la nívea blancura, no tuvimos frío recogidos en la cabina, ni la más leve novedad impidió que llegáramos al lugar de origen sin impedimento de ninguna clase.

No pudieron decir lo mismo los compañeros que fueron a Madrid, pues tras dejar allí los comestibles tuvieron que regresar por vía férrea porque se les quedaron incluso el camión.

J. B.

EL 19 DE JULIO y sus relaciones

con el actual panorama del mundo

Por EUSEBIO C. CARBO

EL espectáculo que ofrece el universo al conmemorar el XV aniversario de una fecha que es para nosotros un timbre de gloria, obliga a sostener en alta voz, bien que en forma sumaria, ya que tenemos limitado el tiempo, algunas verdades fuertes y amargas. Obliga a señalar afrentosas claudicaciones de ayer que se pagaron con osarios inmensos, con montañas de ruinas, con riadas de sangre moza.

Otros podrán silenciar esas verdades. Pero no nosotros. Faltaríamos con ello a nuestros deberes. Traicionaríamos nuestra sinceridad. Nos colocaríamos de espaldas a los supremos intereses del pueblo. Y no somos capaces de hacerlo. Es preciso que nos atrevamos a traducir al lenguaje nuestro pensamiento, expurgándolo de eufemismos y términos medios. Porque es digno de quienes tienen fija la mirada en el incorruptible porvenir hacer gala del brío necesario para atravesarse en la corriente, cuando ésta, como ahora, es cenagosa y negativa.

HECHOS CONFIRMADOS PLENAMENTE

Los contecimientos que se iniciaron en España el 19 de julio de 1936, figurarán en la historia como la matriz inconfundible de la horrenda catástrofe en que se están hundiendo tantas cosas. Aquellos acontecimientos—que hicieron temblar al mundo—constituyen su verdadero prólogo. Es una realidad que basta para dejar sentado que las responsabilidades de cuanto ocurre en nuestros días alcanzan, sin atenuaciones a varios portaestandartes oficiales de la lucha contra el más sanguinario despotismo que conocieron los siglos.

Una breve recapitulación, permite verlo con claridades meridianas.

Nadie ignoraba que si aquel primer ensayo del totalitarismo internacional era coronado por el éxito, tardaría poco Europa entera en ser pasada a sangre y fuego. Nadie ignoraba tampoco que el fracaso de aquella tentativa tendría la virtud de esterilizarles el surco y la semilla, por modo definitivo, a los monstruos que aspiran a señorear el mundo y a restablecer el imperio del vergajo.

Las tierras españolas podían fácilmente convertirse en los campos Catalúnicos, donde mordiera el polvo para siempre el moderno Atila. Pero no se quiso. España fué miserablemente abandonada por las democracias, que tremolaban al viento la bandera de un antitotalitarismo nominal, invertebrado, grotesco, sin contenido substantivo. Ni el instinto de conservación, ni el afán que parecería natural, de hacerles más o menos honor a sus marchamos, les aconsejó prestar ayuda al pueblo español en aquella empresa gigantesca. Y al inhibirse dejaban consagrada la intervención unilateral de alemanes e italianos, sin contrapeso posible.

¿A qué obedecía esa conducta insensata y liberticida? ¿A la imbecilidad? ¿A la ceguera? No. De ninguna manera. Era la resultante de un cotejo cobarde entre dos perspectivas: la revolución y el totalitarismo. Y se optó por la segunda sin debate, para conjurar con ella el peligro de un *salto en el vacío*, representado por la primera.

¿Por qué se habla tanto de Munich? Es absurdo. Munich es el efecto de una causa. De hecho la capitulación de los democracias se inició en 1936. El que acepta un principio, se obliga a aceptar sus naturales consecuencias. Y el principio fué aceptado al estallar nuestra guerra civil.

A lo odioso siguió lo grotesco. Se negaba la intervención italo-germana en España. Y la consecuencia era indefectible. Los heroicos luchadores españoles, faltos de medios, colocados en un plano de inferioridad manifiesta, fueron derrotados por las dos primeras potencias militares de Europa.

Por consiguiente, las hordas asesinas al servicio de Hitler y Mussolini, que podían haber sido mortalmente heridas en España, cobraron en ella el vigor indispensable para avasallar, uno tras otro, a todos los pueblos del viejo continente.

Por lo demás, las democracias no han acusado el menor signo de contricción. Se ensañaron ferozmente con los derrotados en España y, en general siguen dándoles el trato que se reserva a los más despreciables malhechores...

Y A PESAR DE TODO...

A pesar de todo, olvidando el trato que recibieron, aquellos defensores fanáticos de la libertad—que es el único fanatismo que ennoblece y magnifica al hombre—siguen en la brecha, junto a los que antes fueron sus verdugos, para oponerse a las ansias de exterminio de la reacción triunfante.

Jamás brindó ejemplo de alteza de miras? ¿Dónde? ¿Cuándo? Centenares de ellos buscaron su tumba en Narwich. Otros pagaron con la vida su valor asombroso en Dunkerque. Y por millares han luchado en primera fila, desafiando a cada momento todos los peligros en los movimientos subterráneos de Francia y Bélgica y son incontestables los que han muerto fusilados.

Y esa gente que se atreve a todo, que da sin contar, que no mide las consecuencias personales de una acción que por lo temeraria escalofría, es en general nuestra gente. Es la gente de la C.N.T. Es la gente del anarquismo.

Pero no por ello se les tienen—en lo que a concederles asilo se refiere—más consideraciones que antes. Siguen siendo los réprobos, los indeseables, los apestados de siempre.

Sería injusto no dedicar a esos hombres un sentido recuerdo en las conmemoraciones de la gran epopeya, ya que en ella se acentuó el maravilloso temple de que ahora hacen gala en todas partes y a cada momento.

SIN EMBARGO...

Sin embargo, hace cuatro días que un Chamberlain sin paraguas se permitió ultrajares y ultrajarnos ignominiosamente. El hecho nos indigna. Pero no puede sorprendernos. Aquel señor era el representante de una casta que se cree

(Pasa a la pág. 2).

JULIO ROJO

DE toda la comarca del bajo Llobregat, de Hospitalet a los confines montserratinos, donde se pierde entre peñascos graníticos el último pueblo de esta gran Comarcal cenetista: la indómita Esparraguera, la impaciencia de lo incierto de la situación embargaba el espíritu de tanto rebelde en pie de guerra, en aquella famosa y rojiza mañana del 19 de julio de 1936.

Y por tanto estos hombres eran duchos en la brega de su constante batallar. Contraste del elemento humano con el paisaje, floreciente en agricultura, enriquecido por la industria textil orillando el histórico y a ratos poético Llobregat, promesa de paz inalterable a causa de sus cerámicas, únicas en Cataluña. Pero las breñas del Montserrat huelen aún a pólvora bonapartista y los pueblos como Monistrol, Olesa, Martorell hasta Collblanch, en la misma puerta de Barcelona, la Historia reciente —la nuestra—nos habla de grandes grupos y de intentos libertarios yendo de 1930 hasta el momento preciso que se estaba viviendo...

Nadie dudaba sin embargo, no había vacilación alguna. Había algo que sofocaba, algo que dificultaba el aliento: la falta de armas. Todo el mundo las pedía y nadie podía satisfacerle. Aquella gente, de su natural calmosa y trabajadora, estaba ávida de artefactos de pelea para medirse con las fuerzas de la traición, que ya hacían crepitar sus ametralladoras por las calles de Barcelona. El pueblo de Hospitalet, La Torrassa y La Provenzana bullían.. Una población confederal y revolucionaria oriunda de un burgo barcelonés de 75.000 habitantes hormigueaban por las calles adyacentes a la sede local de la C.N.T.

Con equipaje improvisado, con herramientas de todos los calibres, aquella muchedumbre se abatió sobre los focos de la sublevación más próxima arrollándolos, y ya mejorada en armas, se dirigió en tromba hacia la capital dejando a su paso un reguero de necesarios incendios.

El resultado final de Barcelona fué apoteósico. El Pueblo permaneció erguido, majestuoso. Con la fiera de la reacción a los pies tendida, heroicamente cazada, el cuadro se refleaba en colores vivos. Estábamos en presencia de un novísimo amanecer, de una brillante aurora. Era la nueva vida que nacía.

Y en medio de este ambiente viril y realizador que nos colocaba en el mismo dintel del mañana, en medio de los vítores a la C.N.T., a la F.A.I. y a la Revolución, más de una lágrima traicionó la palabra de viejos militantes, lágrimas de gratitud y de emoción arrancadas por este pueblo nuestro que tan inmejorablemente sabe comportarse.

J. LLOPART.

PENSAR

PENSAR es tamizar las sensaciones para convertirlas en ideas.

El hombre es el animal pensador por excelencia.

Y es menos hombre cuanto menos piensa.

Porque el pensamiento es lo más sublime que en la Humanidad hay.

Los pensadores fabrican las ideas, tamizando a través de su propia inteligencia los efluvios que emanan de los anhelos multitudinarios.

Y la Etica es la captación, en costumbres, de los aspectos generales de esas fórmulas.

Que también piensa el Pueblo, a despecho de quienes niegan a las multitudes estas cualidades. Porque hay sensibilidad y pensamientos colectivos, como hay placeres y sinsabores comunes.

El ANARQUISTA sabe bien de estas cosas.

Porque las piensa.

Pensar es la función augusta a que el anarquista rinde el máximo culto.

Porque el anarquista pretende encontrar soluciones humanas a todos los problemas que la Humanidad tiene. Y las encuentra. Porque no hay problemas insolubles. El absurdo es una negación matemática; y todo problema, al plantearse, lleva implícita una incógnita que es solución.

Por eso el anarquista es un pensador.

Experiencias revolucionarias

LO QUE HICIMOS los anarquistas campesinos

CONSIDERAMOS necesario hablar de las colectividades de Aragón, y con especial atención de las de la comarca de Albalate del Cinca, entre las que figuraba la de Ballobar.

En este pueblo, la propiedad agrícola, en un ochenta por ciento pertenecía a Lacierva. Dado el proceder de este señor, y de sus administradores, durante el período de la dictadura primorriverista todo el pueblo de Balobar tuvo que sostener tenaz lucha contra el tirano terrateniente. Con el fin de sostener aquella situación, en pro del latifundista, la guardia civil hacía de las suyas. Y en cierta ocasión, Aunós, fascista, y en momentos de ser ministro del Trabajo, nos obsequió con un discurso de sentido que puede suponerse.

La ofensiva constante que teníamos que soportar, de parte de los propietarios y de los políticos era denigrante. Los trabajadores y desheredados sólo teníamos derecho a esparto y yeso; los propietarios tenían derecho hasta a que sus ganados pastaran nuestros sembrados. Este proceso, largo y pesado, hizo que la población fuese apolítica en un ochenta por ciento.

No era lógico amoldarse a esta situación. Comprendiéndolo así, decidimos empezar a roturar el monte que pertenecía a los grandes terratenientes. Al principio éramos unas veinte familias; mas a los dos años ya estaba comprendida la mayoría del pueblo. Unos individuos maleados, inconscientes servidores de los latifundistas y de los políticos, informaban diariamente a la guardia civil de nuestro movimiento. Por fin, todos los adversarios de quienes habíamos iniciado el trabajo en la forma que queda expuesto, emprendieron la ofensiva, nos encarcelaron y nos quitaron las mulas y aperos de labranza.

Ya en libertad vino el 19 de julio de 1936. El pueblo de Ballobar (Huesca), poniéndose a la altura de las circunstancias que permitían la historia, implanta el Comunismo Libertario. En los momentos de la revolución tuvimos a la guardia civil acuartelada, sin ni siquiera dejarla mirar por la ventana, hasta que por fin se entregaron.

La primera medida que tomamos fué abolir la moneda, por considerarla como elemento inútil. En el período de contienda revolucionaria el pueblo supo hacer justicia hacia los que de forma tan brutal habían orientado la represión que hemos señalado, particularmente a los cabecillas fascistas. Y cuando el pueblo se vió libre de todo peligro, pudo incorporarse de lleno a la organización completa de la nueva vida. A la Colectividad libre vino el que quiso y el que no quiso no vino. De la totalidad de la población fueron como veintiocho las familias que quedaron al margen. Unos eran fascistas, otros tenían la audacia de reputarse republicanos. Y conste, que de los últimos, exilados en Francia sólo hay una familia.

Podemos asegurar que la colectividad de Ballobar fué una de las más bellas de España. Colectivizamos todos los intereses de los fascistas que cayeron en la lucha revolucionaria; a los que quedaron en pie se les dejó sólo las tierras que por sí eran capaces de cultivar, procedimiento que nos permitió anular completamente el sistema de explotación.

El que esto escribe desempeñaba el cargo de administrador de la colectividad, lo que me permitió controlar toda la producción, inclusive la de los fascistas. De ello se desprenden datos muy interesantes. Mientras en la administración burguesa y capitalista vivíamos hambrientos y desesperantes el noventa por ciento de la población, en el sistema de trabajo libre, bajo la sana interpretación del Comunismo Libertario, al inventariar la producción, después de satisfacer ampliamente todas nuestras necesidades nos sobraban al año: Trigo, 4.000 quintales; cebada, 1.500; avena, 1.000; higos, 10.000 kilos y 2.000 litros de aceite. Estos productos, en virtud de que la moneda no circulaba, los negociábamos en otras partes para traer al pueblo los elementos indispensables para nuestra vida libre.

Vale la pena apuntar, que por libre determinación, y sin remuneración alguna, dimos a Madrid dos vagones de trigo, y a distintas partes de España mandamos grandes cantidades de frutas. Dado este éxito de trabajo en común, nos permitimos hacer un recuento en la población, con el fin de ver quiénes eran los que carecían de gallinas, cerdo muerto y otros elemntos, por lo que hicimos partícipes a 27 familias que comprendían un total de 89 individuos. Dispuestos a incrementar la producción y a que las posibilidades alimenticias estuviesen al alcance de todos, optamos por una distribución equitativa, hasta el extremo que de mi casa, de lo que podía considerar propiedad mía, saqué primero que de otros sitios varios animales para que en otras partes no se careciera de ellos. Esta forma de interpretar la vida facultó, para que no obstante la granja colectiva, cada familia tuviese por lo menos diez gallinas.

Así pudimos mandar grandes cantidades de huevos a los hospitales de Lérida y Barcelona. Todo marchó perfectamente, no obstante el sabotaje sordo de los neofascistas que se llamaban republicanos.

La organización de la obra que acabamos de exponer fué esfuerzo exclusivamente de la C.N.T. y la F.A.I., con aporte valioso de las Juventudes Libertarias. Estas contaban con 140 miembros, quince de los cuales murieron en el largo período de la contienda, cuatro asesinados por Franco.

Si hemos señalado con particular preferencia la organización de carácter económico, no es porque el resto de actividades de orden social quedara desmerecida. También éstas son muy dignas de conocer, pero no tenemos tiempo, ahora, para hacer la descripción que merecen. Lo que sí debe quedar patente es, que por nuestro esfuerzo, por la honradez con que se esculpió aquella obra, mientras era orgullo y satisfacción de cuantos anhelábamos la vida libre fué blanco de cuantas conspiraciones hacían los reaccionarios para reivindicar el orden estatal y de opresión Por esta razón, cuando la 27 División vino al pueblo en plan de descanso, División que dicho de paso era staliniana, su comandante se puso de acuerdo con la mujer de uno de los fascistas muertos, y movilizaron los elementos adversos a la revolución, dispuestos a destrozar todo lo que era plataforma de vida libre levantada con grandes sacrificios. La fascista y el comunista se abrazaron. Y al decir ella «qué ganas teníamos qeu llegaran ustedes», el comandante le contestó: «No pase pena; todo lo arreglaremos».

Y bien que lo arreglaron. Fascistas y comunistas de acuerdo y actuando conjuntamente, asaltaron nuestras casas, en ocasión de estar la mayoría de nuestros hombres en el frente. Así hicieron de las suyas. Fué aquella misma División la que, operando en la retaguardia, camufló, inclusive en sus puestos de mando, a todos los fascistas que a indicación de los militares se levantaron contra el pueblo español. Y son todos estos, también, entonces pertenecientes a la 27 División, los que ahora, en el mismo pueblo y otras partes, ostentan los altos cargos de Falange. La obra de unos y otros la tendremos en cuenta, para cuando volvamos a España, sabremos cómo actuar ante los servidores de Lister y del célebre Campesino.

Manuel ZAPATER.

EL ESTADO SIN REINO SIN LEY, SIN PUEBLO Y SIN DIOS

Es la Iglesia.

La Iglesia vive del aire, como el camaleón. Pero no, la Iglesia vive de lo que apresa. Como el camaleón también.

Es tan cautelosa, o tan rápida según conviene, que parece que se alimenta solamente de oraciones.

¡Guay de aquel a quien amenace la Iglesia cuando ella se «destapa»!

Es mágico. La mansedumbre cristiana, entre salmo y epístola, asoma la boca de las ametralladoras y tiene los cargadores con balas explosivas.

Un Estado «excelente» este de la Iglesia. Repartidos en toda la tierra, y y que no cuenta más que con unos palacios en unos grandes jardines.

El resto de la nación está en los cielos.

Conste que la Iglesia, paga bien. Y pega mejor. No vive a crédito. Sus fieles, sí. Algunas veces paga antes de tiempo. Lo justo; y hasta da un poco más de la medida.

Si enseña los puños, si levanta los brazos, éstos se convierten en campanarios, aquéllos en ráfalas intermitentes de metralla. De bombas de mano.

Sabe poner bandera blanca. No te aproximes, porque entonces tirara al blanco. Te coge, herido o no, y te conserva cerca del altar santo. Eres nn rehén.

Hay que pensar en que en toda guerra, también se pierde. Tu puedes ser la salvación de su alma mohosa, y de su corazón de cobre.

Por tal ella descuenta este su corazón. Por si acaso, la Iglesia cuenta el buen corazón del enemigo.

19 de julio de 1936.

Sólo en Navarra, 25.000 víctimas directas. Y el remate: curas montaraces en el Pirineo con fusil y perros de caza persiguiendo rojos.

Buen preludio.

La frase: «le tiene ley», tampoco reza con la Iglesia. Si tuviera ley a alguien aun conservaría a Jesús. Habla de él, pero ya hace tiempo que lo exhoneró de su espíritu. Hoy la molesta. Es un lastre.

Carece de leyes la Iglesia. Así pues, acepta todas las leyes de la tierra. Con tal de que éstas acepten su misión «espiritual».

Es positiva. Al renegar de sí misma, se encontró abrazada a lo que está más a ras del suelo.

Si sus intenciones no varian nunca, sus procedimientos, sí. Se mimetizan según cada pueblo que trata.

Aquí respetuosa y hasta tímida; ahí, creyente y honesta; allí tolerante y honorable; pero, en muchos más allás: cerril y soez.

Esta papeleta de tan poco lirismo, ¿por qué le hubo de tocar a España?

Misterios del Interior de un alma tan complicada como es la Iglesia de los Papas.

Conocedora de la guerra mundial que se cocinaba, sabedora de la Obertura española que se venía enseguida: ¿iba a comanditar el crimen de Mussolini y de Hitler para tenerlos propicios y para que le permitan más tarde apartarse un poco?

La Iglesia es cuca. Acepta quedar neutral. No gusta morir en la hoguera de las guerras; ella, que encendió tantas.

Barcelona sobre todo, fué elegida por militares y eclesiásticos.

Predilecta ciudad, este «cap i casal

GIMNOS

de Catalunya», en 19 de julio de 1936.

Desde los albores de aquel domingo, la Iglesia dejó entrar a los sublevados militares en sus templos y conventos, y allí, codo a codo, convertidos en blokaus, en fortines y en fortalezas, esperaron al pueblo.

Que no tardó en comprender. Por consiguiente, en llegar.

Dia rutilante en que el rubí de la sangre se expuso sin tasa, generosamente al sol, a la vibración canicular que acariciaba lentamente, a que dibujaba nítida entre las sombras del verde de los árboles metropolitanos.

Se tiraba desde las casas de Dios. Se avisaba o no. Pagaban inocentes a veces. Mas no importaba. lo requería el instante.

Los dos monopolios, el del patriotismo, junto al divino de la «caridad cristiana». Codo a codo.

El pueblo sintió en su carne viva cómo le tiraban; desde la Bonanova al Puerto, desde Hostafranchs a San Andrés. Entonces el pueblo se dispuso al asalto. A la conquista de los rebeldes. de sus posiciones.

Es el siniestro rector de la parroquia de Sans (tenía antecedentes), son los Carmelitas de la Diagonal. Son las bombas de mano, la ametralladora, la bandera blanca alternada con la traición; el rehén. No hay convención de guerra, hay la intención negra y profunda de condenar a muerte a un pueblo (proyecto que están consiguiendo al cabo de doce años). Son los pacos en toda la ciudad. Ya se sabe: un militar, un cura; un militar, un cura; etc.

Y el pueblo recoje con ira el guante y asalta, e incendia y destruye.

No se niega: hubo iglesias silenciosas, hermosos templos góticos. Cálculo o voluntad, el pueblo no lo discutió. Pagaron por la insensatez general de la Iglesia.

Sólo una nota decente que alivia la tensión. Los Franciscanos de la Diagonal. Aún es de noche. Hay heridos. Golpes en la puerta. Se encienden todas las luces, sale la comunidad:

—Os entregamos el convento: ahorradnos las vidas.

—Quitaros los hábitos y salid.

En la retirada última pasamos por Barcelona. En aquella puerta ondeaba aún, la cruz roja internacional...

Calle del Padre Claret. Los hermanos de la Doctrina Cristiana. Todo el dia de tiroteo. Anochecía. Cuatro cañonazos del «Artillero» vaciaron el reducto.

Parecía que no podia haber más.

Pues sí, luego... luego hubo más, y fué: la apoteosis.

En el barrio de la Salud, el convento de frailes con sus armarios repletos del lienzo más fino y suntuoso, de las ropas interiores más estilizadas y «femeninas», medias de seda, etc. Aquel otro material completo de ginecología, con cama clínica de operaciones de obstetricia, de las monjas de la calle de Salmerón.

Aquellos cuatro cadáveres momificados en la iglesia sin techo,deslumbrante de sol. Convento de la calle de Verdi. Una tenía un puñal herrumbroso, completamente clavado en el pecho. Luego fueron los cadáveres desemparedados de las monjas con fetos en el claustro materno en el convento del Paseo de San Juan.

Los curas: Ministros; los frailes: Ordenados; las monjas Abadesas, Madres, Hermanas. Allí, nadie es soldado. Todos tienen cargo.

El Estado sin pueblo odia al pueblo. Desde la silla gestatoria la mano bendice al Pueblo pero su desprecio y su rabia hacia el pueblo está representado mismamente en el lujo asiático de sus palacios. Y en aquellos días sus cohortes demostraron rijosamente cuál era su opinión sobre el pueblo. Repudiaban al pueblo.

Mas la fuerza espiritual de la Iglesia es considerable. Es grandiosa.

Y esta fuerza es: impedimento. Constituye el estorbo que actúa con mayor eficacia para poder dar solución a la tragedia española. Ella, la Iglesia, es el apoyo tentacular más firme de Franco en el poder. El dilecto y antiguo asociado.

Trece años y continúan codo a codo: lo ultramontano y el patrioterismo.

Como este otro imposible (pienso hoy): el milagro de Franco amaneciendo, aún en la tiranía.

La Iglesia es milagrosa de suyo, por política propia. ¿Para qué va a necesitar de Dios si tiene el brazo largo?

Aunque ella tema aquel 19 de julio de 1936 en Barcelona. Su memoria, la tiene aún como estupefacta. Por eso trabaja. Es el mismo miedo fantasmal que la pone en actividad, pero ahora más juiciosa que entonces, ya escoge su plano más propio de proyección. Aquél que le dá todo el carácter y que la avantaja sobre los pueblos:

Las sombras.

Páginas de la historia de la Revolución Española

Sigüenza

MAURO Bajatierra, el inolvidable compañero, venía con frecuencia a Baides y tomaba parte en nuestras luchas. Un día se aventuró en tierra fascista dentro de un tren cerrado y blindado, describiendo luego en una de sus bellas crónicas aquella experiencia peligrosa. Las crónicas de Bajatierra interpretaban admirablemente la gesta del pueblo, y no pueden separarse de la historia de nuestra Revolución.

Una vez recibimos un aviso de Mauro, anunciándonos que al día siguiente llegaría con unos periodistas a Baides y comería con nosotros. Procuramos prepararle, en nuestra pobreza, una comida aceptable. A su llegada, después de sentarnos a la mesa, me dijo al oído que a poca distancia, en el camino que conducía a Sigüenza, la gente nuestra había ejecutado a dos espías fascistas, uno de ellos un cura de un pueblo de Aragón, y el otro un campesino que le servía de guía. Guardamos silencio sobre el particular y comimos preocupados por el peligro que amenazaba a Sigüenza. Aquel día Mauro paró allí poco y se fué con sus amigos, que venían en viaje de información. Después de su marcha, vino a buscarme un campesino y me dijo alarmado que a poca distancia habían aparecido los cadáveres de dos desconocidos. Le recomendé buscara un camión para ir a recogerlos y sepultarlos en el cementerio del pueblo.

A poco volvió con un camión y partimos para el lugar del suceso, acompañado por un grupo de curiosos. A unos tres metros a la izquierda del camino, después de una marcha de un cuarto de hora, encontramos los cadáveres de dos hombres; como de 40 años de edad, cada uno con un tiro de pistola en la cabeza. Nuestros acompañantes, con su buen juicio, hicieron los comentarios consiguientes, no equivocándose en sus opiniones. Los muertos llevaban el traje de los campesinos del país, pero uno estaba muy bien nutrido, cubierto por una espesa capa de lejido adiposo, de piel limpia y fina y sin callos en las manos, mientras que el otro era enjuto de carne, de piel áspera y con espesos callos en las manos, como si hubiese trabajado recio la tierra Los comentaristas dedujeron que el primero debería ser cura, con la coronilla todavía no bien cubierta, y el otro su criado o guía, ambos disfrazados para ocultar su personalidad. No se encontraron sobre ellos documentos ni objeto alguno, como si sus matadores hubieran borrado toda huella de identidad.

Colocamos a los muertos en la camioneta, los cubrimos con una sábana que venía en el carro y nos dirijimos al cementerio del pueblo. Cuando llegamos al lugar del enterramiento, ya habían abierto una profunda zanja donde colocamos los cadáveres, cubriéndolos con una espesa capa de tierra. Allí se había congregado toda la gente del pueblo.

Pocos días después del suceso que acabo de referir me dieron una noticia que me preocupó bastante: el jefe de la estación del ferrocarril de Baides, se había pasado al enemigo, tratándose de un hombre bien informado de lo que por allí ocurría. «No hay que inquietarse, me dijeron, porque se trata de un buen antifascista, solamente que como tiene sus hijos en las filas contrarias, se ha pasado al campo enemigo para reunirse con ellos». No me convencieron aquellas palabras y desde aquel momento me puse en guardia para evitar una sorpresa.

Todas las mañanas, a poco de amanecer, salíamos del palacio, atravesábamos la estación y subíamos a pie una empinada montaña para reunirnos con los compañeros de aquel frente de guerra. En aquella subida invertíamos cerca de una hora, sentándonos varias veces en el camino. En el primer tramo de la mañana, en un lugar muy pintoresco, donde había unas minas de yeso, nos deteníamos a tomar un bocado y a reposar un largo rato. Un día que nos dirigíamos a aquel lugar pensando en la evasión del jefe de la estación, dí orden a mis compañeros de que no se detuvieran en el lugar de costumbre, sino en otro a larga distancia. Se acataron mis órdenes con sorpresa sin pensar en los motivos de mi determinación, y nos detuvimos en el sitio que había señalado, por cierto agreste y sin agua. Pero a poco de haber llegado, apareció un trimotor alemán, que planeó sobre el sitio donde solíamos detenernos y arrojó una bomba formidable que redujo todo a pavesas. Por lo visto el jefe de la estación había indicado a los fascistas dónde era fácil aplastarnos. Entonces, mis compañeros comprendieron los motivos que tenía para cambiar de itinerario y obrar con prudencia.

PEDRO VALLINA.

19 DE JULIO y sus relaciones con el actual panorama del mundo

(Viene de la pág. 1).

por EUSEBIO C. CARBO

con derecho a imponerle su ley a todo bicho viviente y a arramblar con todo lo que le conviene. España es un emporio—casi virgen todavía—de primeras materias. Posee hierro, cobre y mercurio en grandes cantidades. El aprovechamiento racional de su suelo puede convertirla en algo así como la California de Europa. Todo ello despierta en el nuevo Continente vivas apetencias.

Y tiene España algo más. Tiene un doble litoral que vale oro. Su importancia salta a la vista, ahora más que nunca, si son tenidas en cuenta las sombras que alguien desde el Oriente europeo y a través de una amplia zona del Mediterráneo quiere proyectar sobre la omnipotencia de Inglaterra.

No importa. Todo obliga a pensar que las cuentas saldrán un poquito desiguales a quienes se propongan someter España al yugo de un ilustre asesino, fundándose en que ello conviene a los intereses de la Gran Bretaña. No resulta tan fácil que digamos ponerle el cascabel al gato. El Chamberlain sin paraguas es un intruso que se obstina en documentar el carácter simplemente verbalista de su antitotalitarismo. Pero ni sabe nada de las intimidades de España, de su espíritu, de sus altas aspiraciones, ni el pueblo español ha de permitirle, pase lo que pase y cueste lo que cueste, que toque ningún pito en la solución de sus problemas.

El terror franquista no ha logrado la semilla de los héroes que defienden con arrogante brío, con indómitos ardores, con un temple que no se doblega ante las peores contingencias de la lucha y de la vida, los fueros de la libertad, de la razón y de la justicia.

¿HABIAMOS DE CALLAR NOSOTROS?...

Mientras hay señores que ultrajan a los españoles rebeldes que siguen derramando su sangre, a cuantos en España gimen e imprecan, en la cárcel o en la calle, bajo la férula sanguinaria del caudillísimo y de sus esbirros, ¿habíamos de callar nosotros, los que llevamos en las carnes y en el espíritu la huella de una vileza gigantesca, aplaudida ahora dando la cara, sin recatos de ninguna especie y escupiéndoles en pleno rostro a las víctimas—millones de veces más dignas y respetables que los cómplices de sus verdugos—por los mismos que, negando rotundamente con su conducta su propio decoro, dieron desde la sombra facilidades para que el gran crimen se perpetrara con garantías de impunidad?

¿Y habrían de ser esos los árbitros del mundo? ¿Y para llegar a tal resultado se derraman torrentes de sangre generosa y se convierten los pueblos en montón informe de escombros sanguinolentos? La idea de semejante vergüenza crispa los nervios y conturba la conciencia. ¿Se habría sostenido en España una lucha cruenta de dos años y medio, durante la cual un pueblo admirable—único en el universo—prodigó heroísmo y abnegaciones sin cuento, para que a la postre un Chamberlain cualquiera realizara su abominable designio, imponiéndole a Franco o a uno de sus congéneres?

Ha de sernos permitido afirmar de la manera más categórica y rotunda que en España no ha de repetirse lo que en Italia, donde tampoco veinte años de terror mussoliniano lograron evitar la germinación de aquellas tendencias subversivas que ahora se sitúan a la extrema izquierda y confinan con el anarquismo. Nadie ignora que aquellas germinaciones son en la península ibérica mucho más amplias y profundas que en Italia.

¡No! Aquella vergüenza y aquella injusticia no han de repetirse en España. No se repetirán. La C.N.T. y el anarquismo—teniendo la seguridad anticipada de que ha de acompañarles el pueblo en masa, ni más ni menos que el 19 de julio del 36—, están dispuestos a impedir que se repitan. Trabajo les espera a los déspotas de nuevo cuño por muy vistosas que sean las banderas tras las cuales se oculte su despotismo.

Rira bien—dicen los franceses—*qui rira le dernier*. En las mismas cancillerías domina el convencimiento—y es por ello que a muchos señores comprendiendo los Chamberlain esos sin paraguas, que están haciendo de tripas corazón, no les llega la camisa al cuerpo—de que los últimos en reír serán los pueblos europeos, y que la gendarmería internacional será impotente para evitarlo.

Y hasta se teme que, al lanzarse esos pueblos a la calle, tengan por guía y por única luminaria la magnífica gesta española de la primera etapa de su lucha contra el fascismo.

Gran jira en la Voulte

La Local de La Voulte-sur-Rhône (Ardèche), en colaboración con la Local de Romans (Drôme), han organizado una jira al pie del Eyrieux, a dos kilómetros de St-Laurent-du-Pape, para el dia 22 del actual.

En el puente de La Voulte habrá un compañero para indicar el camino a los que vengan de Crest.

Lugar de reunión: St-Laurent-du-Pape.

Quedan cordialmente envitados los compañeros de la C.N.T. y personas simpatizantes.

19 DE JULIO Una fecha que incita a reflexión

(Viene de la pág. 4)

mano, del mismo lado de la barricada que el Estado, su eterno enemigo. Las instituciones legales y el orden estatuído, defendidos a sangre y fuego, como a codo, por el militante y el policía. Por el hombre de la calle que lleva en su cuerpo cardenales y cicatrices adquiridas en comisarías y cuarteles de guardia civil, y por este guardia que en España, no fué nunca civil ni guardó nada respetable ni decoroso en el país. Lo que podía dar de sí esa conjugación de fuerzas, de elementos tan dispares y repelentes, se tenía ya por olvidado (excepción hecha de cuatro ilusos que creyeron —y los hay que no se han purgado todavía—que el agua y el fuego podían convivir en el mismo recipiente sin merma para ambos). Sólo la presencia de un enemigo común que ponía en peligro la existencia de la República, y con ella la nuestra, nos hacía indulgentes y conllevantes con aquellos señores de «tirar, pero a la barriga»; denfendíamos una República sin ser republicanos. Mas como la cabra tira al monte... a la par que nos esforzábamos, colectivizando y socializando, en dar un contenido social y económico del que está huérfana esa mal llamada república de trabajadores, el Estado, en en la medida que va recobrando sus por un momento eclipsados fueros, va aumentando sus desaforadas disposiciones gubernativas. La paradoja conlleva un apéndice obligado, como la sombra sigue al cuerpo; y éste apéndice es el dilema «guerra o revolución». El juego del péndulo empieza a funcionar; las fuerzas del Estado, disminuídas a bien poca cosa al principio, se van equilibrando con las otras fuerzas que para cubrir los frentes y empujar la revolución, no han esperado al Estado. Y el slogan «hagamos primero la guerra, luego haremos la revolución», orquestado por todos los corifeos del Estado, llega a embotarnos los sentidos. Hay en este slogan una proposición cuya falsía iguala la terminación del mismo: la que dá por cierto el supuesto, de que a nosotros la guerra nos importa un pito; que estamos dispuestos a perderla con tal de hacer la revolución; cuando el sólo en hacer la guerra es el pueblo y con él nosotros, y los mayores enemigos de la Revolución han sido siempre los que gobiernan a los pueblos, se llamen éstos como se llamen. «Ganemos primero la guerra, luego haremos la revolución», es además de un infundio a sabiendas, un «sácame del pozo que luego te perdonaré la vida». Nada regatea el pueblo a esa guerra: derroche de sanger y heroísmo en los frentes, incalculables sudores y excesivas privaciones en la retaguardia. Y nadie protesta; apesar de que la justicia en la distribución de lo poco que hay para el sustento, se eclipsa con harta frecuencia. «Luego haremos la revolución», sabemos a qué clase de revolución se referían los que así nos hablaban. Nos dieron un anticipo de sus intenciones con las Colectividades de Aragón. Y lo hecho con las Colectividades, era la continuación lógica de lo que se venía realizando desde un principio con las fuerzas Confederales, que cubrían los diferentes sectores de frente, en esta región: condenarlas a una escasez de material bélico, porque todo avance de esas fuerzas representaba un avance de lsa revolución. Era precisamente en esa región, donde se había demostrado a todas luces, que guerra y revolución podían ir de conjunto sin perjuicio para ambas. ¡Pero se la temía más a la revolución que a las propias hordas de Franco! Y se perdió la guerra por los frentes de Aragón, cuando era por los únicos que se podía ganar; si es que existió una posibilidad de que la guerra la ganásemos nosotros. ¿Perdimos con la guerra la revolución? ¡Si y no...! Entendámonos, con la primera perdimos toda la posibilidad meterial de proseguir nuestro ensayo de economía libre y mancomunada, suprimiendo la explotación del hombre por el hombre, y las secuelas que ésta conlleva. Si el ensayo fué breve en el tiempo y limitado en el espacio, con las fallas de detalle propias de toda obra humana, del mismo se destaca no obstante, como una EVIDENCIA INCONTESTABLE, la PRUEBA de que nuestro ideal no es una quimera de gentes que andamos por la luna, como afirman nuestros enemigos, y a menudo por parte de un mundo que nos desconoce y no nos comprende.

La prueba está hecha, y en sí se ofrece viable, de que la existencia es posible y mejorada en todo pueblo o colectividad, sin BURGUESES, CABOS DE VARA, y toda clase de parásitos y explotadores, que engordan con el sudor ajeno, y hacen imposible la armonía entre los que trabajan. Y esta prueba, de un valor moral imperecedero, es una AFIRMACION Y UNA VICTORIA DE NUESTRAS IDEAS QUE NADIE NOS PODRA ARREBATAR; que nos compensa de la derrota material sufrida, y nos alienta para futuras empresas que forzosamente habremos de encauzar por otros derroteros que los de la fuerza. Y aquí asoman los interrogantes. Se dice que la Historia se repite; pero yo dudo que otra coyuntura como la del 19 de julio se vuelca a repetir. Me pregunto, si sin la paradoja que nos situó del mismo bando de nuestro secular enemigo el Estado, habríanos sido posible realizar el ensayo mencionado. (No olvidemos que el Estado nada nos permitió en este orden de cosas: nos lo soportó en tanto no dispuso de fuerzas para impedirnos nuestra obra).

Me pregunto, en el supuesto de haber ganado la guerra, si nos habría sido posible conservar las realizaciones sociales llevadas a cabo desde los primeros días, contra la voluntad de los desposeídos—cuyos miles no nos era dable volatizar, averándose mucho más difícil todavía transformar su mentalidad—y el Estado, su genérico representante. Y por último me pregunto, a qué clase de organización de fuerzas habríamos tenido de recurrir, para defender y consolidar esas conquistas tan caras a nuestros ideales, y a qué habrían quedado reducidos esos ideales de haber triunfado por la FUERZA... La incógnita se presta a estudio y reflexión.

Iván CHEVIK.

SENTIDO MODERNO DEL ARTE

(Viene de la pág. 4)

está en marcha, contra el Arte cautivo de los ricos, en completa decadencia El maquinismo no se opone al Arte sino que puede socializarlo y generalizarlo fuera del sentido de empresa.

A ese movimiento reivindicador popular y de ninguna manera populachero, responde el Museo de carácter moderno. En Arlès hoy un Museo Provenzal, fundado por Mistral; en Cagnes está el Museo del Olivo con sus odres, sus viejas espuertas y sus prensas; en Beaume podemos admirar el Museo de Borgoña con la gráfica de sus vignobles; en Luchón han estilizado el Pirineo; en Bayona, el Museo Vasco es una verdadera maravilla; en Lyon hay dos Museos de carácter: el de la Seda y el de la **marionnette**, cuya cuna, o una de ellas reside allí; la áspera Auvernia tiene el Museo del Papel en Ambert y hasta el tabaco merece su tenderete en Bergerac

En el último cuarto de siglo, Francia ha cuidado un tipo de Musée de Terroir de carácter comarcal o regional, debido a iniciativas de periferia, como en Alemania existen los heitmatmuseen, en Cardiff el Museo de Gals, en Lieja el Walón y en Insbruck el Tirolés. Entre la abundancia excesiva de Museos de París, hemos visitado recientemente en el barrio de Montmartre el de Artes Populares Indias, modélico por su carácter monográfico. Y no olvidemos el Museo de Goya de Castres, montado al estilo clásico, pero que tiene para noostros gratas resonancias goyescas. No olvidemos tampoco el Cau Ferrat, modelo de Museos monográficos en España y fuera.

En fin, hasta en Honolulú hay un Museo que intenta conciliar Oriente y Occidente—en fusión de paz y de cultura a la sombra de una flora espléndida, sin querellas raciales, ni compromisos de escuela. Museo claro, sin telarañas ni cancerberos uniformados, avanzada de civilización. El Museo es a veces precursor y heraldo. Ya el gran Donatello, que trabajaba fraternalmente con sus afines, lo demostró separando porque era un genio—las monedas del genio y trabajando para la eternidad.

F. ALAIZ.

EN MARSELLA

El domingo 29 de julio, a las nueve de la mañana, GRAN MITIN en el Cine LA PLAINE, con la participación de

FAUCHOIS, por la C.N.T. francesa;
PABLO BENAIGES, y
SANS SICART, por la C.N.T. de España en el Exilio.

¡Exilados españoles! ¡Antifascistas! Acudid todos a este importante acto en conmemoración del décimoquinto aniversario de la Revolución española.

GRAND'COMBE

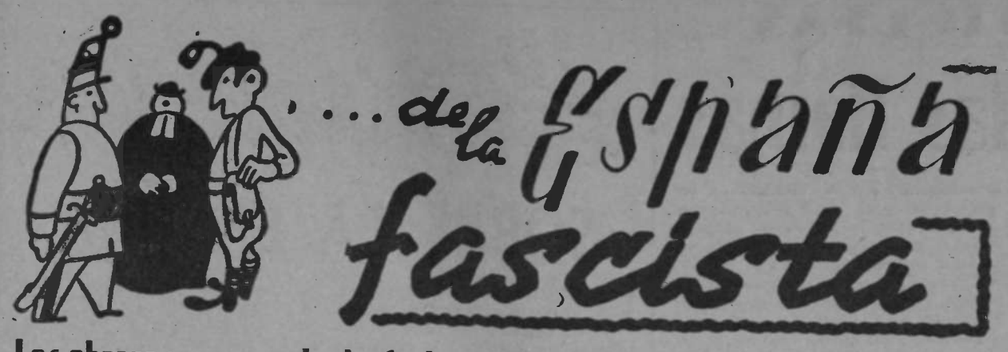
El domingo 22 de julio, a las nueve de la mañana, mitin conmemorativo del décimoquinto aniversario de la Revolución española, con la participación de

ARISTIDES LAPEYRE, por la F.A.F., y
PABLO BENAIGES, por el S. I. de la C.N.T. de España en el Exilio.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine



Los obreros vascos y la desfachatez franquista

En un comentario que el órgano falangista «Arriba», de Madrid, del 30 de junio, dedicaba a la expulsión ignominiosa de los servicios vascos de su edificio de París, decía entre otras cosas:

«Todo el mundo sabe que el viejo pueblo vascongado tiene como solar las altas montañas y los dulces prados de una bella tierra, corona de virtudes españolas, y que el único pueblo vascongado es el que representaban el otro día los CINCO MIL OBREROS que en Bilbao, en las naves colosales de las factorías, aclamaban a Raimundo Fernández Cuesta.»

En efecto, hubo cinco mil comensales en el banquete de la «liberación» que tuvo lugar en la factoría «Sefranito», montado por las autoridades franquistas en honor de Fernández Cuesta. Pero no eran obreros. Exactamente, de los cinco mil no había más que ochocientos, todos ellos enlaces sindicales a los que se había ordenado, por carta particular, para mayor coacción, que asistieran al referido banquete. Los cuatro mil doscientos restantes eran funcionarios de la extensa burocracia franquista en Vizcaya (Gobierno civil, Falange, Sindicatos, empleados del Estado, etc.), los alcaldes y concejales de todos los Ayuntamientos vizcaínos—en la mayoría de los casos con todos sus empleados—, gran número de patronos, también «invitados» por carta particular, otro gran contingente de militares de la guarnición, vestidos de paisano, para que pudieran pasar como «obreros», y como, a pesar de todos estos recursos, no se podía cubrir el «cupo»—no hay, por lo visto, cuatro mil doscientos franquistas de entera confianza en toda Vizcaya—, se trajeron en autobuses falangistas de Burgos y Santander para completarlo.

El banquete—incluídos los gastos de instalación—costó 800.000 pesetas, qeu el gobernador civil ha dispuesto que sean pagadas por los industriales y comerciantes de Vizcaya. Ahora se está cobrando la parte correspondiente a cada gremio e industria.

Por ejemplo, cada comercio de ultramarinos—por orden del Sindicato de la Alimentación—tiene que contribuir con 25 pesetas.

Desde luego, el banquete fué espléndido. Y los comensales, bien bebidos—abundaron los embriagados—, cometieron algunos excesos verbales, que «Arriba» debiera haber citado en su comentario. Entre los abundantes «¡Muera Aguirre!» y «¡Muera el nacionalismo vasco!», hubo también frecuentes «¡Muera Francia!» y «¡Muera Inglaterra!». Algún despistado lanzó un tímido «¡Muera Norteamérica!», acallado rápidamente por los «responsables» del acto...

A esos cinco mil que viven del franquismo—reclutados con grandes esfuerzos a pesar del atractivo de un banquete espléndido y gratuíto—los presenta «Arriba» «como representación del único pueblo vascongado».

Así escriben su historia los franquistas.

NOTICIARIO

COMO RELATA FALANGE EL DESPOJO PERPETRADO CONTRA LOS REFUGIADOS VASCOS EN PARIS

«El acto de la expulsión de los separatistas vascos del edificio que ocupaban en la Avenida Marceau, para su entrega a la Embajada de España, dió lugr a numerosos incidentes.

Aguirre, presidente del llamado Gobierno vasco, protestó en un discurso de la violencia de que era objetoi y de que se calificara como expoliadores y detentadores de la propiedad ajena a los miembros del llamado Gobierno de Euzkadi en el exilio. Su protesta no fué atendida como tampoco las alegaciones hechas por el exdiputado Irujo, que tenía su domicilio y residencia en aquel edificio.

Compareció al acto del lanzamiento con ánimo de impedirlo un numeroso grupo de diputados y senadores franceses del partido socialista y del M.R.P., presididos por el diputado Ildefonso Pablo Rivet, por el senador Ernesto Pezet, que pronunciaron también violentos discursos que se hicieron constar en el acta que se levantó. El último de los citados, vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Consejo de la República y vicepresidente también de la entidad que se titula «Liga Internacional de los Amigos de los Vascos», adoptó una actitud teatral. Una vez concluído su discurso, el señor Pezet, dirigiéndose al alguacil que realizaba el lanzamiento, le dijo: «Y ahora, señor comisario, cumpla con su penoso deber. Póngame su mano sobre mi hombro y condúzcame fuera del lugar.»

Con estas palabras dió por terminada su resistencia. Numeroso público curioso se congregó en el lugar del suceso, pero no hubo alteración de orden público. A las siete de la tarde se procedió a poner la nueva cerradura a la puerta principal del edificio.»

EXTRAÑO INCIDENTE CON UN MILITAR NORTEAMERICANO

MADRID.—La prensa publica la siguiente referencia oficiosa:

«A primera hora de la madrugada del viernes se produjo en un café de la Gran Vía un incidente, en el curso del cual el súbdito norteamericano Robert Charles Schuman, capitán del Ejército de los Estados Unidos, pronunció, según parece, algunos conceptos injuriosos o despectivos hacia España y de admiración y entusiasmo hacia Rusia.

Requerida la presencia de una pareja dela Policía Armada, el capitán fué llevado a la Comisaría del Centro, donde quienes habían escuchado sus palabras presentaron contra él la correspondiente denuncia.

Entretanto, en el lugar del suceso se de personas, entre las que se produjo había congregado un numeroso grupo una viva reacción contra la actitud antiespañola que en todos los comentarios se atribuía al capitán.

Algunos más exaltados, se abalanzaron sobre el automóvil del señor Schuman, que éste había dejado ante la acera del Casino Militar y volcaron el vehículo. Al verterse la gasolina del depósito, el automóvil se incendió rápidamente y fué necesaria la presencia de los bomberos para sofocar el fuego.»

Esta es la versión oficial del suceso. Pero según otras referencias, con quien se metió el militar norteamericano fué con el régimen franquista, no con España. Y tropezó con un grupo caracterizado de vividores del régimen—que son los que pueden frecuentar a altas horas de la madrugada un bar elegante como el «Pidoux», donde tuvo lugar el incidente—que hicieron el desaguisado. Todos los protagonistas estaban al parecer, bien bebidos. La Embajada norteamericana ha intervenido en el asunto.

SIGLO XV

ALICANTE.—Según una nota facilitada por el gobernador civil a la Prensa, ha ingresado en el Reformatorio de Adultos, para cumplir 15 días de arresto gubernativo, la vecina de esta capital, Amanda Segura Hernández, que fué sorprendida por la guardia municipal, en la playa, con un traje de baño inmoral y desobedecer al agente de la autoridad cuando le requirió para que corrigiese su actitud.

EL RAYO, JUSTICIA DE DIOS

BILBAO.—Esta tarde ha descargado sobre Bilbao una fuerte tormenta acompañada de rayos y truenos. Un rayo ha caído en la central eléctrica de «Larrasquitu» y ha quedado toda la población a oscuras.

Ha sufrido gravísimos desperfectos toda la zona de salidas a la nueva red de distribución y se teme que la avería sea de larga duración.

Continúa a las diez y media de la noche la avería eléctrica producida a última hora de la tarde en la central distribuidora del flúido a Bilbao. Sólo se ha podido reparar una pequeñísima parte que afecta a la población del Ensanche. El resto de la ciudad continúa a oscuras.

El rayo que cayó en las instalaciones eléctricas tiró dos postes, quemó varias líneas y destrozó casi totalmente la salida a la red de distribución. Por esta causa han dejado de funcionar los trenes eléctricos que comunican Bilbao con los distintos pueblos de los alrededores, así como los tranvías.

UN GUARDIA «HEROICO»

BARCELONA.—En la calle del Conde de Asalto, un policía armado que intentaba practicar una detención, hizo tres disparos con tan mala fortuna que resultó con una herida de pronóstico reservado el transeúnte Francisco García Benaclocha, que tuvo que ser hospitalizado en el Clínico.

INCENDIO EN EL ESCORIAL

S. LORENZO DE EL ESCORIAL.—En el monasterio se ha producido esta tarde un incendio por haberse prendido fuego en la chimenea de la cocina. Debido al incremento que tomaba y ante el peligro de que se propagase a la sala de estudio de los coristas, fué preciso derribar dos puertas interiores y el «ojo de buey» que da a la bóveda de la cocina.

UN TENIENTE AVIADOR AL SUELO

BILBAO.—Ha fallecido el teniente aviador Manuel del Río Bolado, que resultó gravemente herido en el accidente ocurrido ayer en Algorta, y en el que pereció su cuñado Pedro Madariaga Astigarra. El teniente del Río, había venido desde Zaragoza para contraer matrimonio.

UN RAYO DEL CIELO

PEÑARANDA DE BRACAMONTE.—En el vecino pueblo de Mancara de Abajo, un rayo mató a Vicente López, cuando estaba segando y alcanzó a otros compañeros de los cuales resultaron con heridas graves y han sido hospitalizados.

En Villar de Gallinazo, una chispa eléctrica caída durante la tormenta de la madrugada, provocó un gran incendio que destruyó dos inmuebles. Las cosechas sufrieron graves daños por el granizo que acompañó a la tormenta y que afectó también a los pueblos de Palacios Rubios, Zoria y Campo de Peñaranda.

LA BICICLETA PIERDE EL CICLISTA

SANTIAGO.—En la carretera que va del aeropuerto de Labcolla a Santiago de Compostela, y en el lugar conocido por «San Lázaro», fué encontrado el cadáver de Evaristo Pazos Iglesias, de treinta y cuatro años de edad, casado, ciclista de la guardia municipal de Santiago. El cadáver presentaba una herida en la nuca, pero la bicicleta que fué hallada a su lado, no presentaba ningún desperfecto, y en los bolsillos de la víctima había novecientas pesetas. Evaristo Pazos, en sus ratos libres, se dedicaba a la compra-venta de ganado. La policía trabaja activamente para esclarecer el suceso.

Nota importante

A TODAS LAS FEDERACIONES LOCALES Y AFILIADOS

En nuestra circular número 24 se señalaba la fecha del 30 de junio como último plazo para recibir los ofrecimientos de compañeros dispuestos a trasladarse a la Colonia de Aymore durante el período el vacaciones afin de ayudar a la obra que allí se realiza.

Habiéndonos sido significado por algunos compañeros la imposibilidad en que se hallaban de conocer la fecha en que disfrutarían de los «congés payés», señalamos que queda aplazada la fecha hasta el día 30 de julio.

Todos aquellos compañeros que estén dispuestos a aportar su colaboración de trabajo a la Colonia, pueden comunicarlo a su Federación Local que lo dará a conocer al Secretariado Intercontinental, de acuerdo con los datos solicitados en la circular número 24.

S. I.-ORGANIZACION.

NECROLOGICAS

Carmen Zaragoza

El día 26 de junio, a las cinco de la tarde, víctima de una cruel y penosa enfermedad causó muchos sufrimientos, nos dejó para siempre esta inolvidable compañlera, a la edad de 45 años.

Secretaria de la F. L. de Castera Verduzan (Gers), impulsadora de nuestra Organización en todo momento, ya en 1934 y 1936 preconizó nuestras ideas en el taller y la fábrica entre mujeres y hombres.

El 19 de julio del 36 estuvo en la calle desde el primer momento, frente a la fuerza fascista.

En toda nuestra guerra no dejó de actuar y prestar todos los servicios a su alcance en beneficio de la Organización.

En Francia fué deportada por los alemanes y después de su regreso se unió con el compañero Gregorio Cesario.

Nuestra malograda Carmen murió con todo su conocimiento. Preveía su muerte y sus últimas palabras fueron ¡viva la Anarquía! ¡Viva la Revolución social!

Compañera Zaragoza: Que la tierra te sea leve.

Compañeros Cesario e hijo: Con todo nuestro profundo dolor os acompañamos en el sentimiento, que compartimos con vosotros cuantos la conocimos.—A TORRES.

Consuelo Vera

El día 30 del pasado junio falleció en Barcelona, víctima de un atropello de automóvil, Consuelo Vera, esposa de nuestro compañero Julián Guijarro, bien conocido en los medios confederales de la barriada de Sans y perteneciente, en el exilio, a la Local de La Voulte.

En el mismo atropello, su hija Consuelo Guijarro fué gravemente herida.

En esta triste ocasión, la Local de La Voulte se asocia al justo dolor del compañero Guijarro.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

RELACION DE DONANTES PRO-JURIDICA

(Segunda lista)

Federación Local de VIRSAC.—Luis Pueyo, 100 francos; Antonio Romero, 100; Antonio Castillón, 100; José Castillón, 100; Fermin Sanz, 100; José María Pérez 100; Pascual Asenci, 100; Manuel Pastor, 100; Enrique Massa, 100; Enrique Puech, 50; Timoteo García, 100; Nicolás Capilla, 200; Jesús Sánchez, 150; I. de la Fuente, 100. Total: 1.500 francos

MASSEUBE.—J. Gilabert, 50; M. Cuello, 100; M. Lozano, 100; J. Pérez, 100; J. Segorbe, 50; J. Muniente, 100; P. Pascual, 100; R. Botines,, 100; M. Ferrus, 100. Total: 800 francos.

BARBEY.—Juan López, 500 francos; Joaquín Capdevila, 500; Guillermo Centellas, 500; Manuel Godina, 500; Francisco Capdevila, 500; Francisco Capdevila e hijo, 500; Tomás Tapia, 520. Total: 3.520 francos.

AULON.—Bartolomé Navarro, 400 francos; Juan Navarro, 300; Juan Alonso, 300; Constantino Beneton, 500; Juan Gimeno, 500; Rafael Fochs, 200; Antonio Pagés, 270; Joaquín Laforcada, 500; José López, 500; José Munárriz, 350; Gabriel Murciano, 500; Francisco Ramos, 500; Gabriel Guzmán, 500. Total: 5.320 francos.

CLERMONT FERRAND.—(Segunda aportación): Antonio Asin, 500 francos; Santiago Buil, 100; Rafael Benedito, 200; Baena Poveda, 100; Joaquín Costa, 100; Vicente Carlos (hijo), 100: Vicente Carlos (padre), 100; Juan Forasté, 100; Francisco González, 100; Gerardo Sánchez, 100; Manuel Hernández, 100; Amadeo Llambrich, 100; Lluch Pujol, 100; Anatalio Mateo, 200; Miguel Masana, 100; José Nogale, 100; José Navarro, 100; José Pérez (segunda aportación), 100; Jaime Tomás, 100; Salas, 100; Garcia, 100; Pros, 100; Manuel Lamana, 100. Total: 3.300 francos.

COMMENTRY. — Fulgencio Martínez, 100 francos; José Verdún, 100; Federico Rubio, 50; Carlos Lohatos, 50; Adrián Ortiz, 100; Juan Verdún, 100. Total: 500 francos.

LA PAZ (Bolivia).—Cándido Navarro, 500 francos; Sergio Somoza, 500; Miguel Somoza, 500; Víctor Martínez, 500; Pascual Martínez, 500; José Donate, 500; José Bernard, 500; Fidel García, 500; Mariano Mustieles, 500; Vicente Cenon, 500; Francisco Alá, 500; Francisco Vallejo, 500; Antonio Estrada, 500; Manuel Fernández, 500; Jesús Gracia, 500; Magin Alá, 500; Teodoro Navarro, 500; Víctor Martínez Martínez, 500; Emilio Martínez, 500; José Gracia, 500. Total: 10.000 francos.

TOULOUSE.—Corella, 500; Ferrer, 500. Total: 1.000 francos.

SETE. — Caballero, 100 francos; Adriá, 200; Delgado, 200; Gistao 100; Escribano J., 200; Santillana, 250; Rodríguez, 50; Guillaume, 100; J. Vizcarra, 50; S. Vizcarra, 50; Leris, 100; Cagaly, 100; Oliva, 100; Fatsini, 200; Ribera, 100; Polo, 100; Orduna, 100; Llach, 10; Forner, 100; Bernard, 300; Rausa, 200; Un simpatizante, 500; Sala, 100; Muñoz, 100; Martínez, 100; Mauri, 300. Total: 3.900 francos.

GRENADE.—Ramón Casas, 200 francos; Diego Ros, 500; Dos Hermanos, 1.000; Gazcon, 100; Ferrer, 100; Hernández, 220; Moiset, 500; Sos, 200; Moreno, 200. Total: 3.020 francos.

MONTCEAU-LES-MINES.—Jacinto Cloter, 100 francos; Carlos Marcos, 100; Pedro Sánchez, 100; Vicento Magallo, 100; Jorge Ayora, 100; Lorenzo Vicente, 54; V. Beltrán, 200; Juan del Canto, 286; Federico Martí, 60; Del Aguila, 200; Domingo Montendre, 200; Regueiro, 100; De Haro, 100; Rafael Mena, 100; Gonzalo, 100; Francisco Montolio, 100. Total: 2.000 francos.

CHATEAUROUX.—Salido, 150 francos; Blanco, 200; Ramos, 500; González, 500; Uno, 200; García B., 300; Vigil, 500; Martínez, 500; Giménez J., 500; Ferrás, 200; Sans, 500; Serrat, 500; Llop, 250. Total: 4.800 francos.

BERNAY.—F. Bustos, 200; M. Francitorre, 200; M. Peña, 250; J. M., 100; F. Marcellán, 200; A. Marcellán, 100; J. Candelas, 300; T. Marcellán, 250; J. Francitorre, 200. Total: 1.800 francos.

VIC-FEZENSAC. — Emilio Guardia, 450 francos; Domingo Aparicio, 450; Progreso Ródenas, 450; Antonio Solé, 450; Pedro Avila, 450; Francisco Ynsa, 450; Mariano Ardeo, 450; Pedro Llasera, 450; Francisco Sánchez, 100; Ambrosio Peña, 100. Total: 3.800 francos.

ALBI.—Heisa, 200; Ledo, 100; Minguez, 200; Sentis, 100; Claveria (padre e hijo), 350; Girán, 200; Vescos, 200; Pedro Manresa, 100; X, 200; X, 100; M. Alfondo, 200; Vobe, 100; Gutierrez, 200; Perris Higinio,, 100; Clemente, 100; Sampo, 100. Total: 2.550 francos.

BARRAN.—Miguel Martín, 100 francos; Antonio Juvias, 100; Marin, 100; Julián, 100; Gil, 100; Julián Blanco, 100. Total: 700 francos.

TOULOUSE.—Jordá, 300 francos; Ramiro el relojero, 350; Miguel Fernández, 500. Total: 1.150 francos.

LYON.—Vaise, 23.000 francos; Villeurbanne, 15.910; Centro, 2.000; Vaise, 8.600; Villeurbanne, 4.900; Villefranche, 9.000; Los Italianos, 10.000; Centro, 1.300; Aiguebellete, 9.350; Villeurbanne, 1.100; Centro, 1.415; Venissieux, 3.000; St-Fons, 4.500; Villeurbanne, 2.250; Libre pensé, 1.375; Centro 3.200; C.N.T. francesa, 7.000 Venissieux, 18.000; Tres compañeros, 3.000; Centro, 1.200; Comité Regional, 32.000; Venissieux, 3.400; Vaise, 11.850; Villeurbanne, 3.200; Centro, 1.000; St-Fons, 1.640; Centro-Est. Sin. 2.000; Centro, 230; Venissieux, 2.500; Venissieux, 1.000; St-Fons, 1.500; Villeurbanne, 700; Venissieux, 1.600; St-Fons, 500; Centro, 1.735; Vienne, 4.200; Grupo Italia, 10.000; Venissieux, 2.000; Villeurbanne, 1.700; Centro, 300;; Sus. Amadeo Alabart, 6.000; St-Fons, 1.000; Centro, 250; Venissieux, 2.000; Villeurbanne, 2.060; Centro, 2.050; St-Fons, 700; Villeurbanne, 500; St-Fons, 500; Lyon, anónimo, 300; St-Fons, 500; Villeurbanne, 1.000. Total: 231.515 francos.

CLERMONT FERRAND.—(Tercera aportación): Julio Ceruelo, 100; Amadeo Geli, 150; Natalio Rubio, 100; Francisco Reche, 100; José Soriano, 100; Marcelina Tigal, 100; José Sierra, 100; Manuel Vidal, 100; Palacios Cabellu, 100. Total: 950 francos.

Por el Secretariado Intercontinental. Secretaría Jurídico-Administrativa.

R. SANTAMARIA.

Direcciones personales

José Llurda, 75, route de Blagnac, Toulouse, desea saber el paradero de su hermano Joaquín Llurda, que últimamente residía en París (X), 20, rue des Petites Eucurier. Noticias urgentes.

— Floreal Sánchez desea conocer el paradero de su padre, Angel Sánchez Moya, que reside en Francia. Escribir a 36, rue Queteur, Toulouse (Haute-Garonne).

—El compañero Segundo Villagrasa, desea ponerse en comunicación con el compañero Antonio Calvo, que debe encontrarse en Montauban (Tarn-et-Garonne). Dirección para contestar: 15, rue du Hoc. Le Havre-Graville (S. I.)

UN DESAPRENSIVO

La Federación Local de Royan advierte a todos los compañeros y especialmente a los residentes en la interdepartamental de Normandie, no se dejen sorprender por un llamado Clemente Sedo Martí.

Dicho elemento, que posee un carnet extendido por esta Federación Local (número nacional 20.681 y local 20) trata de ganarse la confianza de los compañeros, resultando ser un vulgar estafador.

—o—o—

LA COMISION DE RELACIONES DEL ALTO GARONA

taría administrativa comunica a todas las FF. LL. de la misma, que en ocasión del mitin y contando con la asistencia de la mayoría de Federaciaones locales, esta Comisión mantendrá una permanencia en el lugar del mitin para que aquellas FF. LL. que quieran efectuar alguna liquidación puedan hacerlo.

Por la C. de R. del Alto Garona.—*El tesorero.*

COMUNICADO ORGANICO

El Comité Local de Pont-de-Clair (Isère), notifica ha todos sus afiliados, que para el día 29 de julio se celebrará una reunión general, encareciendo a todos acto de presencia, ya que tienen que tratarse cuestiones de importancia, de orden moral y material; lo indispensable para un mejor desarrollo y desenvolvimento orgánico.

Se celebrará dicha reunión en el lugar de costumbre, es decir, punto de partida plaza de «Pont-de-Clair», a las tres de la tarde.

Esperamos que los compañeros pondrán toda la voluntad posible para no faltar a dicha reunión.

Por el Comité Local, el Secretariado.

—o—

IMPORTANTE

F. L. DE BESSEGES A LOS COMPAÑEROS DE LA REGIONAL DE ASTURIAS, LEON Y PALENCIA

Esta F. L. pide a los compañeros que pertenezcan a aquella Regional y en particular a los compañeros que pertenecieran a la F. L. de Olleras Sabel. que nos informln sobre la persona de Jesús Monge, por haber pedido éste su ingreso en esta F. L.

Dirigir la correspondencia a Garcia Sebastián, quartier de la Gare, Gagniers (Gard).

Confederaciôn Nacional del Trabajo en el Exilio

Ante el XV aniversario del 19 de Julio

(Viene de la página 1.)

Había en Espaga una serie de problemas arrumbados en el sotabanco legislativo. Se llamaban éstos: Reforma agraria, paro forzoso, monopolios y concesiones a empresas más o menos extranjeras. Los campesinos confederales solucionaron el problema agrario expropiando y colectivizando las fincas y latifundios de los elementos facciosos; los obreros se incautaron de las industrias abandonadas, controlándolas o socializándolas. Era el precio de la sangre hecha verter por los traidores y por la negligencia republicana.

BALANCE DE QUINCE AÑOS

No son un secreto las causas que motivaron la pérdida de nuestra guerra y, con ello, el hundimiento de todas las ilusiones del Pueblo español. Costóle a éste cerca de tres años de privaciones y sacrificios cruentos para que admitiera la trágica realidad de la derrota. Contribuyeron a ésta los gobiernos democráticos, en primer plano, los cuales se debían a las finanzas y a los intereses económicos del capitalismo internacional.

En nuestro desesperado aislamiento se nos forzó a contraer alianzas que resultaron, en su mayor parte, flagrantes felonías. De entre estas ayudas y alianzas no olvidaremos, en jamás de los jamases, el abrazo garrudo del oso soviético. Ni la terrible e interminable represión del francofalangismo, tolerada por todos los gobiernos europeos, que ha venido despoblando a España de los mejores de sus hijos. Ni las humillaciones sufridas en el exilio. Ni ese colmo de los colmos del reconocimiento del régimen franquista por todas las grandes y pequeñas potencias que intervinieron en la guerra mundial número dos contra el totalitarismo.

Durante estos largos quince años España ha estado a merced de una manada de lobos sueltos. El más elemental respeto de la vida humana ha sido ignorado. La llamada «depuración» franquista ha sido una espantosa y permanente degollina. No ha habido ni cuartel para las mujeres ni para los vencidos del ejército antifascista que depusieron las armas al cesar la guerra. Los Consejos de guerra vienen, desde 1939, funcionando permanentemente, y se dictan en ellos sentencias que oscilan desde docenas de años de presidio hasta el fusilamiento. La Prensa y Radio españolas son un continuo monólogo del dictador. Los que escaparon a las cárceles y a los pelotones de fusilamiento viven en libertad provisional o vigilada. Se impone la religión a machamartillo. El relajamiento de las costumbres y la tuberculosis son la consecuencia directa de la terrible miseria que sufre el Pueblo. El estraperlo es una institución nacional.

Y a todo ello, la Confederación Nacional del Trabajo, en el interior y en el exterior de España, no ha cesado un solo instante de actuar en la vanguardia de la lucha. La C.N.T. no ha dado tregua ni reposo a la dictadura de Franco. A pesar de la particular distinción represiva de que han sido objeto los resistentes confederales, en las cárceles, en los presidios, en el destierro, frente a los pelotones de fusilamiento y en los antros policiacos de tortura, la C.N.T., sin desmayo, ha perseverado en su desafío al régimen. En los campos, en las montañas, en los pueblos y ciudades, ha sido la animadora de la resistencia activa. Ningún peligro, ningún sacrificio la ha detenido en el cumplimiento del deber. El martirologio de muchos de los nuestros: Amador Franco, Antonio López, Raúl Carballeira, Catalá, Cuevas, Galdós y tantos más, es la afirmación más categórica de que a la C.N.T. no se la destruye; que todas las armas se rompen cuando de atacar al anarcosindicalismo se trata; que una organización como la C.N.T. es algo más que un obstáculo transitorio o de circunstancia: es una institución nacional vinculada al Pueblo y a la raza; una plataforma de lucha, una promesa y una garantía para el porvenir.

Franco y sus secuaces lo saben sobradamente cuando han intentado cubrir de lodo la memoria de nuestros caídos, colgándoles el sambenito de bandidismo, ni más ni menos que los ocupantes nazis con los resistentes en los días negros de la ocupación europea.

SITUACION DEL PROBLEMA

La situación actual del problema español sigue la cadencia que marcáronle los intereses políticos, diplomáticos y militares de las potencias beligerantes en la presente situación de guerra tibia. La ferviente procuración de aliados ciertos o posibles, con vistas a una nueva confiagración mundial; las necesidades de mercados, de bases estratégicas y de materias primeras, se sitúan por encima de todas las consideraciones morales o simplemente humanitarias. Consecuencia de ello es el decretado sacrificio del Pueblo español. Un nuevo sacrificio viene a juntarse a la larga serie de sacrificios impuestos a los españoles. Enumerémoslos: Julio de 1936: las democracias se atrincheraron entonces en su No-Intervención so pretexto de la complicada tirantez internacional; 1939: las democracias asistieron impávidas al final de la degollina nazifascista so pretexto de las mismas consideraciones; 1945: las democracias siguieron desentendiéndose del problema español so pretexto de una alegada repugnancia a intervenir en los asuntos internos de un país independiente.

Estas consideraciones pesaron más que la actividad de los refugiados españoles en la resistencia antialemana y que su intervención en las campañas liberadoras del Norte de Africa y Europa. Pesaron más que el abrazo de Hitler y Franco en Hendaya; más que las declaraciones de amistad sacrosanta y proclamación de un solo destino histórico para España y Alemania totalitarias; más que las fechorías de la División Azul, y más que la ayuda moral, material y militar del falangismo al Eje, incluída la utilización de bases para los submarinos nazis en las costas españolas.

Esta equívoca posición de las democracias, que desmiente la declaración, más ampulosa que sincera, de la Carta del Atlántico y los acuerdos de San Francisco y de Potsdam, han mantenido a Franco en la cima de su pirámide de cadáveres. La vida del franquismo estaba inevitablemente ligada al derrumbamiento militar de Italia y Alemania. La desmoralización de Franco y de sus cómplices revistió caracteres de franca desbandada al sonar el último disparo de la reciente confiagración. Bastaba levantar un dedo para que la prometida reparación a nuestro Pueblo fuese cumplida; entre muchas, la del Partido Laborista británico, en la campaña electoral de postguerra, cuando dijo: «Ha llegado la hora de hacer justicia a nuestros hermanos los republicanos españoles.»

El viraje diplomático de los occidentales fué más que un respiro para Franco: fué la base de su campaña de chantajes y especulación—espantajo comunista por delante—, de bufonescas reverencias y ofrecimientos al peso de carne de cañón. Franco ha sabido sacar partido del tiempo y de esa política tortuosa; del peligro comunista, de la civilización amenazada, de la fanfarria de sus pretorianos y de la «marcialidad» de su abollado ejército.

PERSPECTIVA DE LA REALIDAD

Es, pues, evidente que Franco y el franquismo deben su vida de atrocidades a la llamada neutralidad, a la No-Intervención y a los escrúpulos monjiles «de atentado a la soberanía de un pueblo»; lo que en verdad es beligerancia, intervención lisa y llana, atentado a la soberanía del verdadero Pueblo español.

¿Y para qué no decirlo? Franco debe su victoria diplomática a la mentalidad providencialista de la mayoría de los políticos españoles de la emigración, que cifraron sus esperanzas en las promesas de las potencias internacionales y en los coqueteos de las derechas monárquicas apiñadas alrededor del Pretendiente. Esta actitud evasiva del camino recto, de la resistencia activa y directa en el Interior, ha sido la causa de una pérdida preciosa de tiempo, y hasta de la trágica esterilidad de los esfuerzos confederales y del Pueblo español mismo.

Los movimientos planteados últimamente en Cataluña, Centro y Norte de España demuestran, como mínimo, su sentido eminentemente popular, el estado de desespero de la clase obrera y un ambiente tenso de rebeldía que pide a gritos su efectiva canalización. Las huelgas de mayo iban destinadas a quienes han venido dudando de esta realidad y prefirieron el trasiego por los pasillos y antecámaras diplomáticas, los paños calientes a la lucha directa, única mortal para el franquismo.

No se trata de hacer demagogia, y menos de presentar factura. Renunciamos, por obvio, a repetir cuál ha sido nuestra línea de conducta. En cuanto a los demás, basta señalar la necesidad de su abandono de la táctica de contemporización. Los antifascistas sinceros saben ahora que España, de mar a mar, de uno a otro extremo, continúa siendo un barril de pólvora presta a la explosión. Y que sólo el hostigamiento continuo del régimen, que sólo el apoyo a los movimientos populares planteados en la vía pública pueden constituir un peligro para aquel régimen y una esperanza para todos los que luchamos por la libertad de nuestro país.

En este 19 de Julio, y con la vista puesta en lo que éste representa; en tantas y tantas víctimas segadas en flor; en tantísimos destrozos causados por los bárbaros instalados en nuestro país, la Confederación Nacional del Trabajo proclama solemnemente que hoy como ayer, solos o acompañados, siempre por el camino recto y con los solos procedimientos eficientes: la ayuda a los presos y condenados, el apoyo a la organización obrera clandestina, el respaldo y canalización de los movimientos populares, la intensificación de la propaganda y la articulación de la resistencia activa según la divisa de golpe por golpe; la C.N.T., repetimos, declara que no depondrá las armas en esta guerra a muerte entre la libertad y la tiranía, entre la incultura y la civilización, entre el atavismo reaccionario y la dignidad humana.

A nuestros militantes, a nuestros afiliados y a todos nuestros simpatizantes el confirmar una vez más esta promesa.

¡Por el derrumbamiento del régimen franquista!

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

¡Adelante con el espíritu del 19 de Julio!

POR LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EXILIO:

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL.

Toulouse, julio 1951.

C.N.T. - A.I.T.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA EN EL EXILIO

GRAN MITIN

organizado por la Comisión de Relaciones de la C.N.T. de España en el Exilio del ALTO GARONA, en conmemoración del

XV ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO

décimoquinto aniversario del 19 DE JULIO, y que se celebrará el día 22 de julio, a las diez de la mañana, en el domicilio social de la C.N.T. francesa de TOULOUSE (Cours-Dillon), con la participación de

JUAN SANS SICART, en representación de la F.I.J.L.

ROQUE SANTAMARIA, por el S. I. de la C.N.T. de España en el Exilio.

PAUL LAPEYRE, por la C.N.T. francesa.

Compañeros: ¡Acudid todos al mitin!

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS

CUANDO ACTUA LA FANTASIA

LA LEYENDA DE LAS SIRENAS

y la unidad humana

A Eugen Relgis, cordial compañero, que me ha dedicado sus bellos libros «Cosmometápolis», «Romain Rolland» y «Miron-le-Sourd», de cuyas sabias páginas proceden muchos conceptos del siguiente trabajo, que le dedico fervorosamente.
A. C.

CUAN dulce y consolador nos es a los refugiados en cualquier patria ocasional, saber cosas de otros refugiados ilustres, que convirtieron su tragedia en erudita escuela de fortaleza espiritual.

De lucha en lucha, de sufrimiento en sufrimiento, llegaron los hombres a conocer lo que es la humanidad, y paralelamente, lo que podría ser, es decir, de «pobre humanidad» la «humanidad gloriosa», de cuyos dos polos en presencia saltó la chispa de la realidad, y la realidad es la uniformidad, que por todos los medios se trata de desmentir.

Conocemos la clasificación geográfica que se hace de los seres humanos. He aquí el tipo europeo, el tipo asiático, el tipo americano y el tipo africano. En este caso las personas son clasificadas por el color de la piel. Así encontramos los blancos en Europa; la llamada raza amarilla habita el Asia, los pieles rojas viven en América y los negros en Africa.

Teniendo en cuenta la cabellera se pueden adoptar dos grandes series según sean los cabellos lisos o lanosos, cuyo concepto no contiene ningún fundamento serio o al menos no acusa ningún carácter esencial en el tipo.

Por ciertas particularidades de la cabeza se ha dividido el género humano en cuatro grupos: los «ortoñates», hombres de cara llana y ovalada, tipo «caucásico»; los «proñates», cuyos maxilares ofrecen un desarrollo exañerado, cuyo tipo son los «hotentotes»; los «oriñates» de la cara larga y los pómulos salientes, cuyo tipo es el «mongólico», y el del tipo corriente al que pertenecemos nosotros.

Se ha hecho también la clasificación según su ángulo facial, y se constata, que, en general, los europeos lo tenemos superior a 80 grados, compartiéndose este privilegio con los mongoles, que son morenos y una raza cobriza, los americanos. La raza morena de Malasia, la más obscura de Etiopía y la raza negroide de los hotentotes ofrecen individuos cuyo ángulo facial es inferior a 80 grados, y puede incluso descender por debajo de 70 grados.

La forma del cráneo y el volumen del cerebro tienen una relación íntima con el ángulo facial. Hœchel ha establecido esto como base de su clasificación. Según este naturalista, se reconocen dos tipos de cráneos opuestos: las cabezas largas y las cabezas cortas. Los tipos de cabeza larga se denominan «dolicocéfalos» y se observan en los negros y los australianos. Los de cabeza corta se denominan «braquicéfalos» y se observan entre los mongoles. Entre estas dos extremidades se colocan las cabezas medias, llamadas «mesocéfalos» y son las más abundantes en la forma craneana de los americanos. En cada uno de estos tres grupos existen «proñates» y «ortoñates».

Los naturalistas atribuyen reacciones espirituales características y tendencias especiales a cada uno de los tipos mencionados, y algunos han encontrado cambios y transformaciones con las costumbres y con el tiempo, y no diremos con los cruzamientos, que, en realidad, son evidentes.

Ahora bien, observado cada tipo en su país y realizando sus costumbres se notarán fuertemente sus diferencias, pero unificando, aun los más opuestos, en traje, comida y misión a cumplir se borrarán en modo considerable dichas diferencias.

Desde cierta distancia, de un grupo en el que haya representantes de todas las razas, si están uniformados en traje y utensilios, nos será difícil reconocerlos y clasificarlos. Más aún en una multitud desordenada, o en un gran trabajo de mina, campo o puerto, y donde la confusión será absoluta, en una formación militar, donde los trajes, los movimientos y la posición son idénticos.

Y si del aspecto externo pasásemos a estudiar la parte intelectual, pasional y sentimental, llegaríamos a conclusiones quizás inesperadas, atrayéndonos unos (cuales fueren) por lo agradables y bondadosos, y repugnándonos otros (cuales fueren) por lo perversos indómitos y raros.

Hemos intentado llamar la atención sobre la homogeneidad humana, a pesar de todas las salvedades y diferencias (siempre mínimas) que pudieran existir.

Pues bien, sobre esa multitud que puebla el planeta, debiera existir una guía de general armonización y un encauzamiento hacia un solo fin: la fraternidad. Y por lo que se ve y se ha visto siempre, lo que existe es todo lo contrario: el odio mutuo y la dispersión.

Ya lo estudió Volney en «Las ruinas de Palmira» en cuanto a las religiones, y tantos otros autores en los numerosos aspectos de la vida. Los millares de idiomas existentes. La moral. La filosofía con los conceptos del deber individual y colectivo. La política. La idea del bien y del mal. En fin, todos los detalles que tienden a la polarización espiritual, o sea la reflexión o la refracción de los elementos de la vida.

Hay un proverbio que quizás explica el fenómeno que venimos observando: «Divide y vencerás». Para dividir, hay el medio de interesar a unos cuantos, o el más económico de adular a unos y desacreditar a otros, con lo que se pone a todos en pugna. Pero la mito-

Alberto Carsí

logía nos abre otro camino, el de la lisonja, y henos aquí en pleno dominio de «La leyenda de las sirenas».

Las sirenas son monstruos fabulosos, mitad mujer hermosísima y mitad pájaro o pez, habitando en las cuevas de las rocas escarpadas de las costas. Por la dulzura de su canto ellas llamaban la atención de los navegantes y les hacían acudir a los lugares más llenos de peligrosos escollos. Solamente Ulises (rey de Taca, célebre caudillo de la guerra de Troya, cantado por Homero en su «Odisea»), fué insensible a sus llamadas cariñosas, por lo que ellas se arrojaron al mar para perecer por despecho, motivo por el cual desaparecieron aquellas sirenas... Pero quedan otras, decimos nosotros, las de los cantos modernos, las de la voz dulce y las llamadas cariñosas, las que basan su industria en los escollos de su propia creación con la colaboración de sus ayudantes, de los crédulos y de los inocentes por ignorancia, por necedad o por abulia.

El «sirenismo» es el morbo, la enfermedad o la epidemia de todas las épocas y de todos los tiempos. La labor de mayor urgencia es combatir el «sirenismo» si la humanidad no quiere perecer por atomización como disuelta en un baño corrosivo. La unidad humana con todas las ventajas de la paz, de la libertad y de la justicia, será imposible mientras existan costas escabrosas en la Geografía del mundo consciente e intelectual, y sirenas que sean escuchadas con complacencia o con interés, por la candidez o la malicia de los navegantes del mar de la vida.

Hemos empezado insinuando que estas líneas eran producto de la actuación de la fantasía, y después de haber mariposeado sobre el título principal del escrito, volvemos sobre nuestros propios pasos cerrando una circunferencia que es figura geométrica, dando así un caráter hermético al contenido de estas líneas. Lo hemos estudiado con meditación y nos parece bien esta forma de rueda, instrumento el más admirable y eficaz que inventaron los hombres, que siempre avanza, que se acomoda a la forma de todas las superficies, que aplasta y moldea el terreno, que cruje antes de romperse, que, al tomar velocidad adquiere la fuerza maravillosa y única llamada centrífuga, que es símbolo de otra actividad necesaria en el taller social demasiado egocentrista y apático... Y ya que el espacio de la publicación exige un final, procedo a trazar el último punto a este escrito, pero dejando la pluma mojada con la misma tinta, para continuarlo otro día en que actúe en mí la «fantasía» que es la creadora de teorías originales y tratamientos heroicos contra la enfermedad crónica que nos aniquila y tratar de conseguir la evitación de que la unidad humana sea vencida por los que hacen arma de «La leyenda de las sirenas».

CRÓNICA

ME aseguran que un editor barcelonés ha vendido en poco tiempo quince mil ejemplares de una vida de Jesucristo. Suceden muchas cosas absurdas en España. Creo que puede figurar ésta entre las más absurdas.

No se trata de una edición popular. Aunque inexplicable, el hecho tendría así más explicación. Siempre hay infelices, entre los pocos afortunados, para gastar unas pesetas en obras semejantes. Digo infelices, no digo cristianos, aunque sólo entre los no afortunados sería dable encontrar alguno. Que se lo llamen, si no todos, casi todos los afortunados, es otra cuestión. Llamar cristiano, como no importa qué, es fácil. Ser cristiano, como no importa qué, difícil, muy difícil.

Los compradores de la vida de Jesucristo publicada por el editor barcelonés son todos afortunados. Se trata de un libro caro, bastante caro, Y aquí resulta el absurdo del hecho. Es imposible admitir que en España haya, entre los afortunados, quince mil cristianos, por no haberlos, contándolos bien, en el mundo entero. Tal vez no los haya en el mundo entero, contándolos bien, ni entre los no afortunados. Creyentes, en no saber a ciencia cierta qué, sí los hay; no quince mil, muchos más; pero cristianos...

Los afortunados no son ni creyentes, aunque finjan serlo. Y no porque estén muy encima, en cuanto a mentalidad, de los creyentes. Las razones son otras. No es cosa de extenderse aquí en ellas. El barniz de cultura que han adquirido les ha alejado de la fe del carbonero de que no han salido los creyentes. No han saltado de ese abandono a una convicción religiosa cualquiera. Fingen tenerla. Les va bien fingir tenerla. Si dieran el ejemplo de indiferencia en cuanto a religión, sería un mal ejemplo. Van, pues, a misa los domingos y días festivos, y protegen a la Iglesia, que a su vez les protege. Y si a un editor se le ocurre publicar una vida de Jesucristo, como ahora se le ha ocurrido al editor barcelonés, se apresuran a adquirirla: para adorno de su biblioteca; sólo para adorno de su biblioteca.

Ya Dostoievski enfrentó al Gran Inquisidor de Sevilla con Cristo e hizo que aquél convenciera a éste de su impertinencia en volver al mundo. No digamos que pueda volver—nadie que se va vuelve—puesto que no sabemos si en efecto anduvo alguna vez entre los hombres. Digamos simplemente que aparecer un ser semejante a él, semejante al Cristo que tantas leyendas nos han hecho conocer: no importa dónde se le metería inmediatamente en la cárcel, para que no burlara la tranquilidad de los afortunados. En España, no se contentarían con meterle en la cárcel: confundido con tales o cuales «rojos», se le fusilaría un amanecer, tras juicio más o menos atropellado, o sin necesidad de juicio alguno. No sería más que un perturbador, un aguafiestas insoportable.

Se explica, así, que los afortunados no sean cristianos, aunque se lo llamen, y aunque vayan a misa, y aunque protejan a la Iglesia. Se explica, así, también, que éste esté tan lejos del cristianismo, aun como ella lo ha desfigurado. Los obispos españoles que corrieron a alistarse en las huestes de Franco, corrieron a sacrificar muchos Cristos, no diferentes del que ellos mismos pregonan servir. Y el más parecido al que ellos mismos pregonan servir, correrían a sacrificarlo en todo momento. Mucho más si se pareciera no al que pregonan servir, sino al que las leyendas nos han hecho conocer. Lo juzgarían, como lo juzgó el Gran Inquisidor de Sevilla, un impertinente venido a perturbar el orden en que tan regaladamente viven. Digno, por tanto, del peor castigo. Que no tardarían en hacer caer sobre él.

Hay en el cristianismo una parte de humanidad que no ha perecido, que pervive a pesar de las iglesas. Véase a Tolstoi para desentrañarla. Esa parte de humanidad la han recogido herederos que, por ella, y por otra que a ella han añadido, menos religiosa o más profundamente religiosa, si se toma la religión en una de sus mejores definiciones: lo que une, dondequiera son perseguidos, como cuenta la leyenda que Cristo fué perseguido ayer. La misma suerte que hicieron correr ayer los poderosos al Cristo de la leyenda, hacen correr hoy a los herederos de la humanidad que en el cristianismo hay. No había ayer ni un poderoso o un afortunado que estuvieran con el Cristo legendario, no hay hoy ni un poderoso o un afortunado que sea cristiano. Aunque todos se llamen cristianos, y vayan a misa, y protejan a la Iglesia, y se apresuren a adquirir la vida de Jesucristo por cualquier editor publicada. La adquieren para adorno de su biblioteca, sólo para adorno de su biblioteca. En todas partes. En España, si antes, por error, había algún cristiano entre los poderosos o los afortunados, dejó de haberlo en cuanto salió de su error para correr al lado de Franco.

DENIS.

IDEAS y FIGURAS

El vals de las llamas

LOS afortunados que no se nos ha pegado el vicio de fumar, según los cigarristas tenemos una desventaja: no poder meditar en la contemplación del humo azul desprendido de la ignea punta de un cigarrillo. Ello da inspiración, ensueño, y otras ventajillas de orden poético. Porque amigos lo aseguran formalmente, no tenemos inconveniente en creerlo. Pero...

Sin punta de fuego calentando el ángulo de la nariz, también la inspiración y la imaginación acompañan. Es la brasa del pecho, es la luz de la mente lo que nos mete en pasión y en ingenio. Hay fumador embrutecido, y el azul de Nicot no lo despierta de su innoble estado. Cuanto no esté en la sangre del individuo, no lo dará un elemento extraño a la misma.

Mas, por si el humo fuese necesario, ahí estaría el humo industrial, que también podría inspirarnos. No solamente el de la chimenea imponente, con columnas de humo dibujante por que caracolea, sino el más a ras del suelo de las carboneras. ¿Habéis jamás trabajado en ellas? Lo que duele es el millón de hachazos aplicados en la base de los árboles, dando calvicie al monte y destruyéndoles la felicidad—el nido—de los pájaros. Que lo demás...

Se cogen los troncos y se colocan en forma de pira, procurando dejar una suerte de chimenea en el centro. Se viste la pila con una capa de hierba, hasta que aquella nos dé la idea de una cabaña africana. Luego se cubre el todo con tierra sin arcilla, y se prende fuego a la pira por el agujero del centro. Y a meditar se ha dicho.

A meditar, que no a dormir. La carbonera despide un humo denso, de un blanco matizado de ocre, y cuece de arriba abajo. Por los agujeros de respiro salen bigotes de humo, y así el día palidece y la noche se nos echa encima. No hay casa, ni hogar, ni familia para el bosquero. Eso se deja para luego—para dentro de unos días—puesto que el carbón está por encima de todo, en el bosque que deja de ser bosque porque nuestra hacha le quita los árboles.

Allí, bajo las estrellas—con o sin colilla en los labios—la meditación es grata, cuando no obligada. Nadie nos acompaña. Sólo el revoloteo del ave nocturna o el puntiagudo chillar de un insecto nos recuerdan que en el mundo hay otros cuerpos vivientes que el nuestro. Con el humo carbonero—más unánime cuanto más puro—la imaginaciónse encabrita, se extiende y ello será un verso, un propósito, un recuerdo dulce, una rememoración dolorosa; todo cuanto el individuo es susceptible de pensar, y de pasar del pensamiento al estado de vibración.

Ocurre que de vez en cuando (ello es normal) os entran ganas de dormir. La cabaña está al alcance del cuerpo, como el cacho de queso y el otro de pan a punta de mano. Pero se duerme, en la hojada chabola, como en la guerra: ojo avizor. El cielo es azul—azul de estrella—y el humo también, aunque se desprenda de la carbonera. Es hermoso el nítido del carbón cocido, pero terrible para el leñador que se duerme en tanto el azul traidor se traduce en llamas. Sería la derrota, sería la miseria. Hay, pues, que velar como en la guerra, que también en la entraña de lo íntimo está el enemigo.

En la circunstancia, se colma la abertura—momentánea lengua de fuego— y se vuelve a meditar, o a dormir. El poema queda hecho dentro y puede que un día salga. Los tristes pensares, éstos salen a cada instante: para volverse a meter dentro de nuestra psiquis por la ventana del recuerdo.

Cuando se ha vivido lo de España, nada cuesta asociar el cálido vaho de la carbonera con el incendio de las iglesias. Se sonríe en seguida. Sin ser malos, a veces le pegaríamos fuego a todo. A todo quizás no; a lo que estorba, a lo que impide. En el bosque, las zarzas, la vegetación extendida y nudosa, nos sumen a veces en unas situaciones de imposibilidad semejantes a insomnios. Un gnomo invisible te detiene el hacha y otro te sujeta las piernas. Algo de pesadilla perpetrado por el espíritu maligno del bosque. Y a todo eso que traba, que importuna, se le pega fuego. Es lo más simple. Y en la vida de ciudad igual, cuando la vegetación parásita de las religiones trata de aprisionar nuestros movimientos y de impedir el desarrollo del progreso colectivo.

Es mala cosa destruir, incendiar. Pero es peor construir para inbuir, para engañar, para explotar y vejar. Aparte la sumisión de la Iglesia a toda tiranía y a la práctica desaforada de su tiranía propia, está el empobrecimiento moral de las gentes, génesis de la pobreza material. Inspeccionando el «atrezzo» eclesiástico—tras el resultado del 19 de julio—hemos podido descubrir farsas innobles, aberraciones indignantes. Imágenes de palo, un dos por tres carcomidas, que habían hecho arrodillar a cien generaciones; cristos con dispositivo trasero para decir «sí» y «no» según el manejo del hilo; ropa interior de mujer para uso de hombres, castifiadores de alambre hiriente para mujeres, estampas de perversión, encierros clandestinos, fetos, momias emparedadas, todo eso en abadías y conventos.

Hay un polvillo de repugnante misterio flotando por las tristes naves de esas casas; y una pátina de tragedia y un evidente drama silencioso que los pétreos muros y las columnas estilizadas no revelan jamás. Son piedras frías, inmutables, ante un desgarrón de alma o un martirio de la carne. Por un baño de maldad y de misterio, la piedra templaria no consigue estremecerse.

Y sin embargo, al pie de la carbonera y bajo un techado de estrellas, hemos rememorado el temblor de claustro y muros conseguido a risotadas por los incendiarios. ¡Sanas risas aquéllas violando un silencio de muerte, anunciando un mundo nuevo entre las llamas del porvenir!

Tan hermoso es el recuerdo, que la conciencia no remuerde.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE LA ENVIDIA

DESPUES de las preocupaciones, uno de los factores más importantes de la desgracia es la envidia. Yo diría que la envidia es una de las pasiones humanas más universales y profundas. Se advierte ya en los niños, al cumplir un año, y todo educador debe tratarlo con el más respetuoso cuidado. La más ligera apariencia de favorecer a un niño a expensas de otro es instantáneamente observada y sentida. Todo el que trata con niños debe adoptar una justicia distributiva absoluta y rígida. Pero los niños no hacen otra cosa que expresar con un poco más de sinceridad la envidia y los celos (una forma especial de envidia) que las personas mayores. La emoción es tan común en los adultos como en los niños...

... Entre la mayor parte de mujeres respetables, la envidia desempeña un papel muy importante. Si viajamos en el Metro y una mujer bien vestida entra en el coche, observamos la mirada de las demás mujeres. Veremos que todas, con la probable excepción de las que van mejor vestidas, la miran con malevolencia y procuran sospechar cosas malignas. La afición al escándalo es una expresión de esta malevolencia general, y lo que se dice contra otras mujeres es inmediatamente creído, aunque tenga las más fútiles probabilidades. Una moralidad elevadísima ayuda a producir los mismos resultados; se envidia a los que tienen la posibilidad de faltar a ella y se considera virtuoso que se castiguen sus pecados. Esta manifestación particular de virtud es su propia recompensa.

Sin embargo, entre los hombres puede observarse lo mismo exactamente, con la excepción de que las mujeres miran a todas las demás mujeres como sus competidoras, mientras los hombres, por regla general, hacen esto solamente con los de su misma profesión. Lector: ¿has cometido alguna vez la imprudencia de alabar a un artista en presencia de otro artista, o de hablar bien de un político a otro político del mismo partido, o de hacer el elogio de un egiptólogo ante otro egiptólogo? Si lo has hecho, en noventa y nueve por ciento de los casos habrás producido una explosión de celos. En la correspondencia de Leibnitz y Huyghens hay una porción de cartas lamentándose del hecho supuesto de que Newton se había vuelto loco. «¿No es triste—decía el uno al otro—que el genio incomparable de Mr. Newton se haya apagado por la pérdida de la razón?» Y estos dos hombres eminentes, carta tras carta, derraman lágrimas de cocodrilo con manifiesta fruición. Desde luego que no ocurrió el hecho que ellos hipócritamente comentaban, aunque algunas muestras de su conducta excéntrica dieran origen al rumor.

La envidia es la más desafortunada de todas las peculiaridades de la naturaleza humana; la persona envidiosa no sólo quiere hacer daño, y lo hace siempre que puede con impunidad, sino que ella misma se hace desgraciada, a causa de ser envidia. En vez de gozar de lo que tiene, sufre por lo que tienen los demás. Si puede, les priva a otros de sus beneficios, lo cual es para él tan deseable como procurárselos para sí mismo. Si se da rienda suelta a esta pasión, es fatal para toda excelencia, y aun para el ejercicio más útil de aptitudes excepcionales.

Bertrand RUSSELL.

SENTIDO MODERNO DEL ARTE

GRANDES Y PEQUEÑOS MUSEOS

LA idea clásica de Museo va evolucionando, aunque con excesiva lentitud. Va evolucionando en sentido descentralizador y sobre todo en un sentido que podríamos llamar monográfico: dos maneras de patentizar el descrédito del Estado con pretensiones de educador.

La idea clásica de Museo era aproximadamente la que se tenía de un cementerio. Se iban colgando cuadros, unos junto a otros, como si fueran lápidas de nicho. Por otra parte, el Museo oficial se limitaba a exponer cuadros y esculturas sin orden ni concierto. Hemos visto un Goya virulento vecino de un ahumado Greco y un fúnebre Zurbarán junto a un riente lienzo veneciano. Siguiendo la superficie mural de una nave larga, como de iglesia o catedral, los cuadros llenaban las paredes. El visitante salía con dolor de cabeza después de pasar revista a medio millar de lienzos, como si hubieran sido cinco o seis compases de cada obra musical en un concierto

Por F. Alaiz

manicomial de quinientas obras. Y todo en un par de horas o tres.

La luz no era apropiada para contemplar los cuadros, que se sucedían huidizos con automatismo de poste telegráfico. Había en las salas una solemnidad cargante. Cuando las parejas recién investidas de licencia sacramental para bostezar pasaban por delante de los lienzos, las figuras desnudas quedaban en la imaginación escandalosamente confundidas con la luna de miel. Los turistas—gentes por lo regular ociosas—identificaban los asuntos presentados por pintores y escultores como muestras de ociosidad brillante en palacios y castillos. El Museo era una iglesia más llena de misterios como las otras iglesias, un centro oficial controlado por el «Ministerio del ramo», la Academia correspondiente y unos cuantos artistas cargados de medallas que parecían de oro y eran de latón. Y aunque fueran de oro, el Arte puro latón.

Cuando hace más de medio siglo los pintores abstractos irrumpieron en el mundillo de gente-rica que puede gastar en adquirir obras, hubo densos setores que se escandalizaron en nombre de la para ellos inviolable antigüedad clásica, en nombre del Museo oficial y en nombre de las sacrosantas academias. Pero la inscripción de cosas nuevas y a veces no tan nuevas (porque se derivan con frecuencia de la iconografía prehistórica y de dibujos infantiles) tuvo la virtud de atenuar el orgullo del artista clásico que se tenía por divinidad, vivía en un planeta aparte, se codeada tan sólo con millonarios y para demostrar superioridad retrataba a huesudas marquesas dando a la casa aspecto rollizo y cenando dos veces. La vida del artista consistía en adular a los poderosos, posibles compradores, y en intrigar con ministros y directores de las llamadas Bellas Artes para acumular Feas Artes en los Museos, ya llenos de saldos.

Sin embargo—y con referencia por el momento a España—podemos asegurar que ningún pintor moderno desde principios de éste siglo—tal vez podríamos exceptuar a Zuloaga—ganaba en moneda contante y sonante al año lo que ganaba un pintor de construcción con su brocha gorda (como suele decirse) en la misma unidad de tiempo, es decir, en un año; y a base del cálculo de promedios, en toda la vida.

Este hecho, más que ningún otro, marcó la decadencia del Arte de Museo y dió a la pintura una intemperie de calor y una alegría clara que algunos consideraban extravagante porque ya no se pintaba con hollín. La pintura no era un campo oculto Todo el mundo podía penetrar en terreno antes vedado. La propia complacencia guiaba más que nada al artista. De esa libertad nacieron estilos y maneras de novedad, generalmente en mentalidades que no veían en el Arte objeto de compraventa ni adorno de esas funerarias que se llaman Galerías, ni gala de palacios que parecían almonedas y subastas por quiebra. En las descripciones de viviendas con pretensiones de Museo cursi, había tal abundancia de cuadros, esculturas y muebles, que no se podía dar un paso sin tropezar con tremendos ejemplos de fealdad dignos del fuego y hasta de la dinamita vengadora.

Había un paralelo completo completo entre la producción llamada artística y la política, que algunos pobres diablos sin habilidad querían elevar a altas regiones artísticas Todo era chatarra hasta el maquiavelismo. Los artistas de la aristocracia no sólo producían chatarra. Eran chatarra.

La libertad del pincel dió valores nuevos y al mismo tiempo se vió que el pincel o el buril no eran herramientas únisas. Un barco de vela era una obra de arte; en la industria del juguete, en un molino de papel, en una vidrería, en una forja, en un telar, había o podía haber calidades artísticas, como las había en un horno de azulejos, en un grabado de boj, en una pared de ladrillos, en un estanque construído con cemento y mosaico, en un adoquinado, en una encuadernación hecho con gusto huidizo de los estilos standard, etc.

El Arte se hizo presente en los oficios, ya bellos de antiguo, pero tolerantes para todas las novedades, más aceptables cuanto más accesibles y más útiles. Desde el cayado tallado por algún pastor hasta el botijo de tierra cocida, desde el arcón sólido, pero bello de firma, al pañuelo de colores impresos, todo tendía a apartarse de las formas achatadas y groseras. Triunfo inicial del Arte para todos, que

(Pasa a la pág. 2).

19 DE JULIO

Una fecha que incita a reflexión

EVOCAR esa fecha, con los aditamentos que a ella se engarzan a lo largo de 32 meses, es para nosotros algo como revivir la fase más activa, agitada, llena y desbordante de fervor y entusiasmo, que registra una vida de medio siglo en nada apacible y sosegada por cierto... Fecha memorable, a cuyo conjuro se remozan nuestros sentidos, y hasta el cuerpo parece vibrar, saturándose de nuevo, en ese flúido vitalizante—diríase afrodisíaco—que de repente lo invade todo, climatizando el ambiente social y sociable de un pueblo.

Flúido contagioso, de entronque popular, que se mastica en el aire, que transforma los seres y las cosas. Diríase una reverberación cálida del hombre y la mujer de la calle, que se refleja en los semblantes, que ennoblece la expresión y da desprendimiento y calor humano a los gestos.

¿Qué ocurre en España, qué hechos luctuosos y crispantes a la dignidad del estado llano, del pueblo laborioso sin banderías ni etiquetas, están al origen de tal ambiente y estado de ánimo? Una cuartelada más; de largo tiempo fraguada en cuartos de banderas y sacristías, englobando las fuerzas retógradas y apergaminadas de la nación. De una parte, renegando el juramento de fidelidad a las instituciones legales del país, la facción en armas sale a la calle, con el propósito de retrotraernos al derecho de pernada y a los tribunales del Santo Oficio; y de otra, un pueblo con más corage que pertrechos, dispuesto a defender su derecho a vivir de pie. De este choque inicial y su consabido y fatal desbordamiento, poco hemos de decir. Rotos los muros de contención en las masas laboriosas que han sufrido mil befas y escarnios en la propia carne, de parte de curas «trabucaires» y «rectores de Vallfogona», la chamusquina de cuatro santos y unos tonsurados—hechos en principio, siempre lamentables—resultan bien modestos y comedidos al lado de los 75.0000, clérigos y nobles, que el pueblo francés pasó a cuchillo tras la toma de la Bastilla. ¿Quién es capaz de poner coto a las aguas salidas de madre? De acuerdo, que los desbordamientos son previsibles y regulables; y en este orden de cosas como en medicina, vale más evitar que curar. Añadamos no hay cauce que no se preste a embalsamientos reguladores, ni vertientes tan peladas que nieguen asiento a la flora. Pero ésta es ya otra canción, y conste de veras, es la que más me gusta. Y forzosamente a ella tendremos de venir, si la reflexión de todo lo vivido en esa data que conmemoramos hoy, ha de servirnos para algo más que rememorar por el sólo placer de revivirnos en el recuerdo. A tres lustros vista, el recuerdo de ese pasado, se nos aparece como las aguas tranquilas de un estanque: los cuerpos se han ido decantando y en el fondo se aperciben con nitidez sus formas, su dimensión y color, como los guijarros de un riachuelo cristalino. Empecemos por lo que va delante: la paradoja número uno. Es decir, la de más cuantía en la primera mitad de siglo que vivimos. habrá de revisarse el Decálogo del perfecto revolucionario. Jamás se le ocurrió a ningún teórico de la Revolución, perder lo que en España había de ocurrir ese 19 de julio. Las fuerzas esencialmente revolucionarias, el proletariado organizado y subversivo, peleando con las armas en la

(Pasa a la pág. 2).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 328 — II EPOCA | Toulouse 29 Julio 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

LA PROTECCION AMERICANA A FRANCO

LAS ESPADAS TODAS SE PARECEN

EL almirante norteamericano, Sherman, ha concluído un pacto de colaboración militar, en nombre de los EE. UU., con la sede fascista de El Pardo, lo decimos así, porque el almirante Sherman no ha cerrado trato alguno con el pueblo de España.

A tenor del convenio militar establecido entre Sherman y Franco, la gran nación americana dispondrá de bases navales y terrestres y de soldados en España, y la autarquía franquista obtendrá de América materiales de paz y de guerra que la inepcia «autárquica» ha impedido obtener por español recurso.

Estamos, pues, frente a un nuevo martirio de la democracia. Mera excusa, los intereses morales han palidecido, como de costumbre, ante la desaforada carrera de los intereses materiales. So pretexto del despotismo ruso —cuya evidencia no negamos—se protege al despotismo hispano, cuya evidencia mister Acheson no puede negar duando declara en contraposición a su criterio antifranquista de ayer. Consumada la gran miseria de referencia en la residencia estival de Franco, queda sin sentido la lucha «por la democracia» sostenida por Roosevelt contra Hitler, como desvirtuada quedó, de antemano, toda contienda «ideológica» entre Truman y Stalin.

Más o menos, Acheson ha confesado que el apoyo norteamericano al fascista Franco es de factura militar. Es muy posible, a pesar de que el capitalismo eche el resto. Las espadas son todas sangrientas y ni aún lavadas refulgen en idealidad. Las aguas alborotadas terminan por nivelarse. Hitler, Truman, Franco y Stalin se van equiparando. La razón de Estado ha tenido su mejor soporte en el derramamiento de sangre.

Hay que ver lo mal que viene defender en demócrata un pacto militar Truman-Franco; la democracia y el fascismo en abrazo rendido, cuando los cien millones de esqueletos de la guerra 1939-1945 aún no están completamente descarnados. Se susurra, en la gran (?) Prensa, que la culpa de todo la tiene Stalin por mantener a Europa en jaque continuo. Cierto el jaque, y cierta la desvergüenza de los ejecutores de la Carta del Atlántico que en 1945 se olvidaron, adrede, de Franco (cachorro de Hitler) y de ayudar al pueblo español. Claramente: la situación fascista de España se ha mantenido porque a Wáshington así le ha convenido.

Lo que entristece y abruma es que en español antifascista, y además refugiado, se haya perdido tiempo y dinero en viajes implorativos, en políticas inocentes y estúpidas, en dejaciones de lo propio para favorecer lo enemigo ajeno. Nos imaginamos las promesas a medias, las corteses insinuaciones y los amistosos «quién sabe» que los prohombres de la política americana deslizaron en los oídos de los entregados Giral, Llopis, Albornoz, Prieto y demás enviados. Y es alrededor de esas vaguedades que nuestros pésimos «conductores de pueblos» han girado, metiendo a un importante sector de la política española en un laberinto de los más complicados y sin otra salida que el impase actual.

Más inteligente y corajudo, el pueblo español ha comprendido el abandono, la farsa democrática representada por las potencias vencedoras del nazi-fascismo, y de ahí viene la reacción huelguística, la demostración popular contra el régimen franquista y contra cuantos poderes extranjeros lo apoyan, suceso que sorprendió al militarista Sherman, pero que no desanimó a Sherman representante del Pentágono, en su intento de unir su espada a la del germanófilo militarismo español, a fin de conseguir una finalidad común que nada tiene que ver con la Libertad y el Derecho invocado en las propagandas, puesto que en España se carece absolutamente de ambos beneficios.

A partir de ahora, el ciudadano español está en derecho de mofarse de las barbas del tío Sam. No son respetables, por cuanto en ellas puede enjugar sus sudores el repugnante general Franco. Batir a Stalin no es lo que más interesa en España, estando en pie la dictadura vil y sangrienta de Franco. El problema máximo de nuestra tierra, de nuestros hombres, es de pan y libertad, y mal se puede pensar en la tiranía de Oriente cuando tiranía igual se experimenta en Extremo Occidente. Considere el yanqui honesto la posición del español común constreñido, por imperativo de un pacto militar nada honesto, a defender en mercenario a su enemigo mayor: Franco, mercenario a su vez, del capitalismo yanqui, del cual, por la derrota fascista de 1945, se siente en parte prisionero.

El trato democrático-fascista cerrado en España entre los herederos del libertador Wáshington y del esclavizador Fernando VII, no puede acarrear sino consecuencias funestas para el mundo. El pueblo español no está representado en la firma de su enemigo Franco, por más que ello contraríe al Pentágono, y el pueblo español no luchará bajo los pliegues de la bandera franquista aunque la nación más poderosa del mundo así lo ordenase. Si el despotismo radica en la U.R.S.S., ello no desmiente que igualmente impere en España con el visto bueno de los EE. UU. Si el Pentágono continúa sosteniendo una inmoralidad flagrante a punta de espada, le auguramos que recogerá frutos podridos.

Además, si Franco, carnicero y todo, está en sazón «democrática», sean los EE. UU. más constantes y devuélvanle, pobrecito, las islas antillanas y filipinas y el grupo de las Palaos, Marianas y Carolinas, que, junto con Costa Rica, le fueron «usurpadas» a la España reaccionaria merced a una guerra y al tratado subsiguiente que a fines de siglo España y EE. UU. firmaron en París.

Sean leales y dadivosos con el felón Franco—el que atacó a la República al grito de «¡Viva la República!»—los grandes personajes de los Estados Unidos, ya que no pueden serlo para con el pueblo español; sean cumplidos y reverenciadores en El Pardo; que los españoles, no por desdeñados, dejaremos por decir nuestra última palabra en la hora precisa.

El mitin celebrado en Toulouse en conmemoración del 19 de Julio constituyó un gran éxito

EN el amplio local del Cours-Dillon y con asistencia de muchísimos compañeros venidos de todos los puntos de la región, celebróse el pasado domingo un gran mitin en conmemoración del décimo quinto aniversario de la Revolución española.

Un éxito verdadero ha sido el mitin celebrado. Exito, porque mientras ya nadie se atreve a celebrar esa clase de actos en el exilio, la C.N.T. ha vuelto a reunir a su militancia en un ambiente de serenidad y en unos momentos difíciles para el proletariado exilado.

El público escuchó con interés las intervenciones de los compañeros que hablaron en nombre de la F.I.J.L., de la C.N.T. de España en el Exilio y de la C.N.T. francesa, y en varias ocasiones mostró su sereno entusiasmo ovacionando, no a los hombres que hablaban, a las posiciones marcadas desde la tribuna en nombre del movimiento libertario.

Tras breves palabras del compañero que en nombre de la C. I. del Alto Garona presidió el acto, hizo uso de la palabra, en representación de la F.I.J.L., J. Sans Sicart quien con su habitual acierto glosó la gesta revolucionaria del Pueblo español y se extendió en acertadas consideraciones en torno al panorama que en la actualidad ofrece el problema de España.

Juan Sans Sicart

«Es para mi motivo de satisfacción representar en esta circunstancia a las Juventudes Libertarias, puesto que ellas fueron quienes en los primeros días de la gesta que hoy conmemoramos realizaron, en el orden constructivo, los más bellos ensayos de nuestra Revolución. La Universidad Popular, Conciencias libres, las escuelas y los ateneos culturales fueron claro exponente de los deseos que se cobijan en los sentimientos de la juventud libertaria. Por ello quedará siempre vinculado al 19 de julio aquella obra de la juventud.

»Hoy, en la actual situación del mundo, adquiere mayor relieve que nunca el gesto que tuvo nuestro Pueblo en las jornadas de julio. Adquiere mayor relieve, porque significa en tanto que ejemplo un trazo de esperanza para la humanidad. Y porque los recientes acontecimientos de España, obra de todo el Pueblo, símbolo de su inconformismo frente a la dictadura, demuestran que nuestro Pueblo no ha olvidado el significado de la Revolución española.

»Estamos en pleno apogeo de cruces y condecoraciones; de uniformes, de medallas y de secretas runiones: Estamos en el epicentro de una época en la que la voluntad de los Pueblos no parece contar para nada. Tal lo demuestra la actitud de Estados Unidos y de su enviado el almirante Sherman; tal lo demuestran las entrevistas que con Franco realizan los representantes de las democracias; tal lo demuestran los actos de quienes hoy olvidan voluntariamente el real significado de la dictadura franquista.

»Por haber combatido al fascismo que perdura en España se nos considera hoy peligrosos. ¿Peligrosos nosotros? No, peligrosos quienes no vacilan en incendiar el mundo, quienes deciden guerras, quienes preparan conflictos internacionales, quienes crean las bombas atómicas. ¡Nosotros no! Nosotros creamos cuando podemos esas Universidades, esas escuelas, esos ateneos de que antes hablaba. Nosotros buscamos soluciones de libertad para el Pueblo. Nosotros queremos que impere la justicia y la fraternidad entre los hombres.

»Podremos ser vencidos, podremos ser aniquilados, pero nadie podrá hacernos cejar en nuestro empeño de liberar al Pueblo español, de liberarlo efectivamente, dándole la potestad de organizar su vida, sus sistemas de convivencia como bien lo entienda.

»Somos hoy los mismos de ayer. Pensamos con la misma firmeza y creemos que la razón de nuestra causa vale infinitamente más que todos los motivos de Estado.»

A continuación hace un llamamiento a los hombres de conciencia, recordándoles que no es posible mantener acallados los principios de la solidaridad, que es necesario ayudar a nuestro Pueblo. Y termina su muy interesante intervención manifestando la confianza que los libertarios tenemos en nuestra propia actuación y la esperanza en el porvenir.

Roque Santamaría

Acto seguido Roque Santamaría, en nombre del Secretariado Intercontinental de la C.N.T., hace uso de la palabra.

Empieza su peroración recordando la gesta juliana y remarcando que los años transcurridos no han logrado sino valorizar el esfuerzo revolucionario que el Pueblo español realizó en aquella ocasión.

Hace un resumen de lo que podríamos calificar de panorama político del exilio y constata que «con los comunistas no cabe contar para ninguna empresa de liberación efectiva, su actuación es lo suficiente elocuente para que nuestra conclusión sea concreta; con los socialistas las posibilidades de entente ontifascista se encuentran anegadas en un mar de confusión y nada será posible realizar en ese orden de cosas en tanto se encuentren vinculados a los ayer aliados de Franco y colaboradores hoy; los monárquicos; y en cuanto a los sectores republicanos, atados al carro de la diplomacia internacional y convertidos en juguetes de los hombres de Estado que dominan al mundo, su propia actuación veda toda perspectiva de mancomunar esfuerzos.» La conclusión del orador es que quedan posibilidades de entente entre las sindicales obreras para realizar una labor efectiva frente al fascismo

Abarcando aspectos de actualidad internacional, Santamaría comenta la nueva maniobra de Franco tendente a «demostrar» que su régimen ya no pertenece a la categoría de los hitlerainos, maniobra que secundan los americanos guiados por los intereses que vislumbran en la posición geográfica de España ante la eventualidad de una conflagración internacional. «La evolución política del franquismo—dice—no puede engañar nada más que a quien esté interesado en ser engañado. El nuevo gobierno franquista lleva en su composición el germen mismo del fascismo. Fernández Cuesta, ministro de Falange, tiene una historia harto elocuente. Carrero Blanco es el conocido cronista de «Radio Nacional» que bajo el seudónimo de «Juan de la Cosa» ha venido, año tras año, proclamando sus bestiales sentimientos fascistas. Muñoz Grande, proclamado criminal de guerra, es el nuevo ministro de la Guerra del gobierno franquista. ¿Quién es Arias Delgado? Los británicos podrían decírnoslo puesto que encontraron motivos suficientes para rechazar sus cartas credenciales cuando Franco lo designó en tanto que embajador de España en Inglaterra. Nosotros tenemos el deber de deshacer todos los equívocos que en torno al problema español quieran crear: la España de Franco fué fascista, es fascista y será fascista mientras Franco gobierne.»

«Las democracias—prosigue el orador—no han querido calibrar nunca la importancia moral y material del trágico problema español. Ayer rehuyeron las realidades que España planteaba con su propia situación y hoy arguyen razones de tipo militar para justificar la permanencia de un sistema totalitario. Las entrevistas Sherman-Franco confirman esa inmoralidad tan potente en Estados Unidos. Y es necesario oponer un sentimiento

(Pasa a la última página).

CRÓNICA

EN el momento en que escribo estas líneas, Franco se apresta, según muchos periódicos, a liberalizar su régimen. Lo dicen eso, casi todos los periódicos que lo dicen, sin ironía. En serio. Con seriedad que bastara para que nunca más se les tome en serio, si es que se han tenido hasta aquí la debilidad de caer en semejante simpleza.

No se trata de periódicos españoles. ¿Quién tiene en cuenta lo que dicen o dejan de decir los periódicos españoles? Se trata de periódicos que podrían, si quisieran, decir otras cosas, más acordes con la realidad; de periódicos cuyos redactores saben, perfectamente, qué es lo que va a suceder en España. No es menester ser un lince para saberlo: de ahí que no haya ni un emborronador de cuartillas que lo ignore. Escriben, la mayor parte, no obstante, por voluntad o por encargo, lo contrario de lo que no ignoran. Sí, más que suficiente para no tomar nunca más en serio los periódicos que redactan, si es que se caía en la ingenuidad de concederles algún crédito.

Quisiera Franco que coincida la «liberalización de su régimen» con la fecha en que se alzó con otros militares— como entre tantos, y con el principal—para imponerlo. Así, el 19 de julio, antes, por tanto, de que aparezcan estas líneas, había comenzado la nueva era. Tendrán los españoles, desde ese día, otros ministros, y eso será todo.

De que eso será todo, no puede dudarse. No pueden dudarlo ni los periodistas que nos hablan de que el régimen de Franco se va a liberalizar. Una cosa es poner en entredicho su talento, otra sería juzgarlos tontos. Tontos, serían, y sin remedio, si creyeran lo que dicen, o les hacen decir. Que prestarse a decir lo que no creen sea, en cierto sentido, peor que la tontería, es otra cuestión. Dejémosla ahí sin tocarla por hoy.

Una prueba, escogida entre mil—y ninguna sería menester: un régimen antiliberal no se liberaliza jamás por sí; nadie abre el camino por el que vendría su desaparición—, de que el cambio de ministro será todo, nos lo da el nombre de uno de los nuevos ministros: Muñoz Grande. (Estoy hablando, no lo olvide el lector, de lo que se dice; de lo que puede ser ya cuando aparezcan estas líneas, y de lo que puede, asimismo, no ser. Sea o no sea, es igual. Cambie o no cambie el ministerio, es igual. Entre o no en el nuevo ministerio, si cambia, Muñoz Grande, es igual.) Muñoz Grande fué el jefe de los forzados, entre algunos voluntarios, no muchos, que fueron a combatir al lado de los alemanes en la guerra pasada. Se le ha tenido si no escondido, desde que se vió que los alemanes perdían la guerra, poco menos que escondido. En la misma medida en que se ha ido olvidando lo hecho por Franco en favor de Hitler—muy poco, en realidad, comparado con lo que Hitler hizo por él—, olvido que no ha cesado de aumentar, como se sabe, se ha ido sacando a Muñoz Grande de su escondite. Hoy se le puede poner ya en no importa qué alto puesto, o en el más alto puesto. Ha dejado de ser un testigo molesto para convertirse en triunfo que esgrimir en favor del régimen. Se está en guerra con Rusia, aunque todavía no declarada, y Muñoz Grande partió a combatir a Rusia. Que fuera para defender a Alemania, no cuenta. Ni para Franco ni para nadie. Menos que para Franco, para nadie. Se ha olvidado todo. El ayer no existe. Existe el hoy. Franco no necesita ayuda. Se puede necesitar a Franco. Se vacila en echar mano de él. Hace él cuanto puede para que no se vacile. Nada ha dejado de hacer para que no se vacile. Va a lanzar sobre la mesa ese triunfo. ¿Qué más se puede pedir? Aquí me tenéis, exclama, dispuesto a serviros. Servidme. Y se le escucha. Ni por un momento no se le ha escuchado. Pero no tanto como necesita ser escuchado. Y tiene prisa. Una prisa loca. Podría ser tarde, cuando se le escuchara. Ve fantasmas por todas partes. Y cuando los fantasmas se convierten en realidades, como en las huelgas pasadas, los ojos, por el miedo, se le salen de las órbitas. Una huelga más, como las pasadas, generalizada, y estaría perdido. Venid, venid en mi ayuda, grita. Y para que se vaya en su ayuda, en la ayuda que pide a gritos, va a cambiar el ministerio, no a liberalizar el régimen. Y es posible, por no decir seguro, que se juzgue, como lo juzgan los periódicos, liberalización del régimen el cambio de ministros. Y que se le dé, por tanto, la limosna que tan desesperadamente pide. No hay por qué no representar una comedia más. En la que no se sabe qué actores merecen menos respeto.

DENIS.

En apoyo de toda obra colectiva de matiz libertario

MUCHAS veces se ha demostrado cómo el contenido de nuestro ideas queda valorizado por las diversas facetas que abarca. Con el conjunto de ellas adquiere ese prestigio moral reconocido incluso por elementos bien ajenos al mismo. También se ha repetido que el concepto unilateral, exclusivista, limitado de horizontes, va en menoscabo de una idealidad de un denso contenido como el que caracteriza al sentir libertario. Es comprensible, no obstante, que cada uno, a tono con su manera de ser, acorde con su peculiar sensibilidad, sienta mayor simpatía, una particular atracción por tal o cual modalidad. Mas lo interesante estriba en no perder de vista que la armonía del todo está compuesta con las distintas partes, reuniendo cada una de por sí el interés y el valor que le es propio.

Uno de los aspectos merecedores de atención, sin duda alguna, es el que se refiere a la vida económica, por supuesto, en lo que a nosotros afecta tanto en el sentido individual como en el colectivo. Es éste un problema acuciante, y que cada cual resuelve a su manera: como puede, como las circunstancias le permiten. En el noventa y ocho por ciento de los casos, se le da una solución que no es más que transitoria, supeditada a las oscilaciones de demandas o exceso de mano de obra en la industria, en las tareas agrícolas o del subsuelo. Empleo inseguro y que, por descontado, está lejos de acoplarse a las características propias del pensamiento libertario.

Difícil es, bien lo sabemos, conseguir, dentro de lo relativo, manumitirse el individuo de la explotación directa de patrono o empresa. Pero, si bien no es del todo fácil, tampoco puede decirse que frente a ello haya siempre contingencias que lo hagan imposible. Hay de por medio una cuestión de cohesión y de voluntad propicia. En cuyo caso tiene perfecta razón de ser aquel principio axiomático que asevera lo de que «la unión hace la fuerza».

El compañero José María Giné Folch, en el número 323 de este semanario y con el título «Proyecto de obra colectiva», plantea de un modo escueto y ceñido a la realidad, lo que hace referencia a la creación, por parte de la militancia confederal y libertaria, de colectividades agrícolas, la forma más apropiada, por lo menos en Francia, de

FONTAURA

llevar adelante una magnífica obra de carácter emancipador y de posible provecho solidario. Las consideraciones que hace en su trabajo el compañero citado son de aquéllas que, como suele decirse, no tienen vuelta de hoja.

«Los años pasan—dice—y la labor práctica se descuida».

Exacto en lo que a esto se refiere. Como también es cierto el que «una empresa en trabajos de la tierra es dura en un principio, pero dura es también la vida particular que llevamos en tajos y trabajos industriales». Mas aún puede decirse: quien por convicción y por temperamento es libertario, incluso siendo más liviana le resulta repelente la tarea que realiza bajo yugo patronal, que otro trabajo, siendo más duro, haciéndolo en un ambiente de camaradería; sabiendo que labora sin el control de parásitos: patronos, encargados, directores, técnicos, etc.

Es sabido que toda iniciativa tropieza con obstáculos, pero no hemos de echar en olvido que el obstáculo principal estriba en que se tenga una voluntad blandenguera, indecisa, cuando es menester tenerla templada con firmeza, poseyendo un preciso objetivo de lo que se desea. En España, con disponibilidades iguales o inferiores, las que pueda tener cualquier trabajador en el exilio, hubo quienes, con marchamo libertario o sin él, poniendo perseverancia en el esfuerzo, crearon cooperativas de consumo o de producción, colectividades, colonias, en suma, toda suerte de ensayos de vida económica al margen del dogal que impone el sistema del salariado.

En su libro de memorias «En la borrasca», tan rico en sugerencias, como lo son todos sus libros, alude Rodolfo Rocker a los que ponen sistemáticamente reparos a todo lo que son ensayos de índole emancipadora dentro de lo inmediato, dentro de las posibilidades presentes. Y dice a este respecto: «Tal interpretación no sólo contradice todas las experiencias históricas, sino que se basa también en un desconocimiento de todos los supuestos psicológicos, pues es difícil admitir que hombres que no están dispuestos hoy a mejorar su condición social, hayan de entusiasmarse por una liberación social completa».

Es evidente que aun persiguiendo todos los libertarios, en líneas generales, una misma finalidad, no son idénticos los pareceres al enfocar un problema determinado. Como también hay que dar como bueno el hecho de que a unos les preocupe lo que a otros les tenga sin cuidado. Por algo nos diferenciamos de las tendencias autoritarias que casi a la *trágala* imponen sus consignas a los partidarios con que cuentan.

Concretando. En el aire está un proyecto, la creación de colectividades agrícolas. El intentar (sin desatender lo que ya esté creado) entre compañeros, llevar adelante una labor de emancipación y de solidaridad. La cosa puede debatirse entre aquellos que con ella estén conformes, presentar a la Organización un plan debidamente vertebrado o bien que, por su propio esfuerzo los interesados emprendan la labor. En uno y otro caso, habida cuenta de que «obras son amores y no buenas razones», un contacto, siquiera fuera epistolar, podría resultar útil como preámbulo a una acción ulterior, responsable y eficaz.

FALLECIO *el almirante Sherman*

COMPUESTO ya nuestro editorial, la prensa nos da la noticia de haber sucumbido este marino a causa de un enfermedad cardíaca. Que el mármol le sea leve; pero lo que es en España, no habrá quien le llore Ni los franquistas, a los cuales la noticia dejará solamente contrariados y en disposición de soltar ternos.

Sherman, en nombre de los americanos del dólar, había acudido a España para, en fin de cuentas, levantar una ola de indignación. Ciertamente, no se puede acudir a nuestro país a cerrar trato con el nazi-fascismo que lo oprime sin atraerse el justo desprecio de los españoles. Que el falangismo haya tenido sendas e interesadas cortesías para con el ahora extinto comprador de bases militares ibéricas, ello no hace más que abonar nuestro aserto, puesto que Falange está muy lejos de representar a la verídica España.

Sherman ha fallecido y los españoles habrán sonreído, en esa circunstancia, sin odio alguno. ¿No anduvo, el almirante, en tratos con Franco, dejando a los españoles en la estacada?

Si el taimado Sherman ha fallecido, pues no queda más remedio que enterrarlo. Con el bien entendido de que en España no lo llorará nadie puesto que allí en definitiva, nadie le quería ni nadie le odiaba. Además, tras 15 años de penas, la risa empieza a amanecer...

MAS SOBRE LOS MUSEOS

ARTE SIN FACTURA

EL Museo es un depósito enorme tal como se entiende corrientemente, un almacén. Los valores depositados o almacenados en el Museo podemos decir que están fuera del comercio y de la especulación. Bien. Pero no consiguen servir para finalidades educativas. Hay que descongestionarlos y humanizarlos.

El visitante no familiarizado con el Museo recorre las salas como sobrecogido, a veces incluso aplastado por las figuras de los cuadros y sus ademanes, a menudo violentos. El santo queda junto a la bruja. Y el bufón junto al prelado o a la coqueta. Se contempla una batalla después de un oratorio y una escena palaciega después de un paisaje primaveral. No hay tiempo, ni luz ni método para analizar detalles y matices. El endemoniado es negro y rojo, la figura celeste, blanca y azul. Dentro de estos colores, la mirada poco habituada al Museo no ve nada o casi nada, saliendo de la sala con la consabida «jaqueca de Museo».

Fuera del visitante ocasional, muy alejado de él, está el llamado experto o perito. Para éste, el Museo no tiene secretos. Para el visitante ocasional hay secretos, pero los desconoce. Entre el experto y el ocasional está ese término medio de ser sensible que no va al Museo a bostezar ni a dogmatizar, que no necesita guía y que trata de estimar en cuadros y esculturas lo que éstos valores dan en su limitación compatible con el mérito. No se siente, contemplando una obra de arte, en estado de epilepsia congestiva o de admiración delirante. No tiene que retener la respiración, ni recurrir a ningún atenuante cardíaco, ni imitar los espasmos de los estetas, ni pavonearse ante gentes que cree profanas.

Guarda un recuerdo agradable de lo que vió, vuelve a verlo siempre que puede y nada más. Tan histrión le parece el vocinglero exaltado como el energúmeno que protesta delante de un cuadro de Picasso en vez de pasar de largo si el cuadro no le convence.

Si han corrido siglos en los que el arte ha sido monopolio de los ricos, se puede observar que al monopolio de los ricos tradicionales sucedió el de los pedantes, exhibicionistas todos ellos como saltimbanquis de cara al rico nuevo. El rico nuevo no puede tener Tizianos porque todos están en Museos o en palacios y

Por F. Alaiz

aspira a tener lienzos de corte moderno, aunque la supuesta modernidad sea de inspiración más vieja que la del clasicismo.

Hay una separación menos irreductible entre dos pintores de producción distinta y opuesta que entre dos espectadores de convicción distinta y opuesta. O sea, que un delirante de Picasso es más fanático por Picasso que Picasso y un delirante de Rafael es más rafaelista que su ídolo, cuando Rafael y Picasso seguramente se tolerarían como «documentos». El que no se interesa por ninguna pintura es menos enemigo de los pintores que el fanático de un autor determinado lo es contra el opuesto.

Desde que la pintura de cualquier estilo entró en la cueva de la pedantería; desde que la crítica se valió de la filosofía, de la literatura y hasta de los juegos de mano para explicarnos lo que es un cuadro y no se valió sencillamente de cierto aprendizaje modesto de mirar y de claras referencias al alcance general, tanto la pintura abstracta como la que no la es, trataron de difundir misterios, y eternizar el monopolio del arte, sostenerlo a la medida del mundo filisteo y burgués, creerse los pintores dioses y los dioses pintores.

Hay que decir que si el pintor tiene un oficio, no hay dioses en ningún oficio ni oficios de dioses, que los dioses están muertos felizmente y que pintar o modelar no autoriza a nadie a subir al Olimpo; que si el arte se vende y se compra es porque las obras de arte no se consideran hijas puesto que si lo fueran no se venderían, ya que no se vende a una hija. El arte debe estar al margen del comercio y de las sectas.

Es preferible una buena fotografía de cualquier obra de arte que un cuadro pintado directamente sin arte o una copia mediocre y aun acertada de pinto o restaurador.

Hemos visto en Museos de provincia—que cumplen su misión mejor que los pomposamente llamados «nacionales»—lienzos anónimos procedentes de los buenos tiempos de la pintura de Flandes. A veces hay una cincuentena de pequeñas figuras en una escena de fiesta, en una verbena o kermesse, en un jolgorio popular, en un domingo campestre, en una danza aldeana. El cuadro no lleva firma, pero tiene ambiente y sencilla emoción. Las casas parecen de tapiz; las figuras alcanzan movilidad extraordinaria en el momento elegido; hay dentro del cuadro bodegones inolvidables; la destreza se ve en la pintura de las manos y en las nubes pasajeras, que entonan la distancia, dando profundidad y lejanía al cuadro; los colores no desentonan, ahorrándose lo chillón en beneficio del conjunto; en fin, pintura de oficio que no sólo empleó pinceles, sino capacidad de ser y elegir, de la misma manera que hace cincuenta años o sesenta siglos, los maravillosos decoradores de cavernas dieron la pauta a los pintores abstractos de hoy, como la dan los niños con sus dibujos y hasta los locos con su manera genial de presentar abstracciones sin el egoísmo de los consagrados, cuya «consagración» se debe a que tienen cuenta corriente en los Bancos.

¡Buscando salida al callejón que no parece tenerlo!

EXISTE con toda evidencia una similitud, entre esta caótica situación de post-guerra, con la situación que se presentaba en la pasada pre guerra.

Recordamos que el período anterior a la guerra de 1939-45 había, de un lado, los regímenes totalitarios, fascista y nazista. Y del otro lado, las llamadas democracias burguesas, arguyendo un liberalismo raquítico.

Entre ambos polos políticos, se debatía un proletariado teóricamente antifascista, pero prácticamente pasivo.

En la actualidad, los campos políticos se encuentran también bastante bien definidos en su división. A un lado el totalitarismo bolchevique, en plan agresivo y uniforme. Al otro, sigue militando la burguesía democrática, pero en cierto contubernio con regímenes totalitarios, como el de Yugoeslavia y el de España en Europa. Y con las dictaduras existentes en la América latina actual.

No queremos tampoco dejar la oportunidad de recordar que los partidos comunistas del mundo y al dictado de Moscu, rompieron esta cooperación antifascista, cuando en 1939 el Kremlin firmó el pacto de no agresión con la Alemania de Hitler.

Actualmente toda la burguesía, a la que se añade el clero en bloque, reacciona contra el bolchevismo. Este clero que en la empeñada y sangrienta lucha contra los totalitarismos fascistas enmudeció completamente.

En aquel entonces, parece ser que no tenía ni voz ni voto la Iglesia. Por lo menos no supo hacer uso de estos derechos.

No debemos tampoco pasar por alto, en este breve recorrido, el hecho de que se desprende de que existe actualmente, y principalmente en Europa, una corriente política y sindical dominada por los comunistas y por consiguiente, afecta incondicional del bolchevismo.

Después de poner de manifiesto y de aclarar estos extremos del complejo mundial presente y posiblemente olvidando otros, quiero abordar directamente una situación que se deriva de los mismos hechos.

Involuntariamente, por imperativos de las circunstancias y de los acontecimientos, la burguesía liberal y democrática. La que ayer pactó con el Kremlin; en la actualidad se encuentra, al igual que nosotros siempre hemos estado, frente al bolchevismo.

Conviene, por este solo hecho, aclarar muchas cosas. No conviene que se confundan, ni las intenciones, ni los motivos que animan a los capitalistas en su actual cruzada, con los motivos nuestros de lucha contra el totalitarismo rojo.

Nosotros sabemos porqué el capitalismo internacional lucha unánimemente contra el comunismo. Su situación presente es circunstancial y debida únicamente al peligro que supone para su seguridad social, la agresividad bolchevique.

Ellos tienen mucho, pero mucho que perder. Serían despojados de sus fabulosos bienes que el sistema de la propiedad privada les concede. Perderían sus vastas propiedades, sus intereses bancarios, sus riquezas inmobiliarias, sus dominios industriales, agrícolas, etcétera.

El clero, también sabe lo mucho, muchísimo que tiene que perder de serles desfavorables la lucha empeñada. Saben que su actual dominio divino se les escurre de las manos. Saben que su dogma, sera sustituído por otro posiblemente más agresivo y más castrador.

Es, pues, completamente comprensible, que estas dos fuerzas representativas de la actual explotación capitalista (una económica, la otra espiritual y también económica) sean feroces enemigos del totalitarismo rojo agresivo a sus intereses. Y en cambio sean tolerantes con el totalitarismo rojo yugoeslavo y el totalitarismo de España, que oprimen igualmente a sus respectivos pueblos.

Pero veamos, porque el proletariado y nosotros los anarquistas, tenemos motivos de oponernos al comunismo de factura marxista-leninista-stalinista-troskista, etc., etc.

Dejaremos de lado todas las consideraciones teóricas y que son muchas e importantes, para ocuparnos de los hechos, tal y como son en la actualidad. Modelos de lo que nos limitaremos a decir, los tenemos en la Rusia soviética y Estados satélites.

Bajo la dictadura roja, los obreros son sometidos a sueldo. Y a sueldos de miseria. Los trabajadores pierdlen muchas de sus conquistas actuales, quo tadavía les respeta la burguesía. En nombre del todopoderoso Estado, se explota descaradamente a los productores y se esquilma a los consumidores con los innumerables impuestos directos de guerra.

Se vuelve al trabajo a destajo, echando por tierra, años de luchas, sangre y esfuerzos que el proletariado universal ha sostenido para acabar con esta forma de esclavitud llamada destajo.

Los salarios difieren unos de otros enormemente. Las categorías profesionales son numerosas y cada una responde a una diferencia de salarios.

El proletariado no se entera del cambio, pues habiendo desaparecido el capitalista, el burgués, queda en pie una forma de explotación sin precedentes en nombre del Estado bolchevique.

Continúan existiendo las clasas sociales, agraviada por la creación de una nueva clase burocrática, al servicio del Estado bolchevique. Y no se conoce ninguna tolerancia para cualquier oposición al régimen, por pasiva que ésta sea.

Como se echa de ver, no puede existir confusión entre los motivos y razones que nos animan a nosotros contra el totalitarismo, con los motivos capitalistas.

Para mí, los tres puntos básicos de nuestra acción general, son los siguientes:

1.° Los movimientos anarquistas de Francia y el español refugiado, marcan la tónica de acción más adecuada. Ni occidentalistas, ni orientalistas.

Tratar de reunir en torno del movimiento anarquista mundial y organizado, no a los partidos políticos, ni a las clases sociales. Tratar de reunir a los individuos de buena voluntad y que saben ver en el desencadenamiento de una nueva guerra, la pérdida de todas nuestras libertades y seguramente, de nuestra existencia física y orgánica, cualquiera que fuera el vencedor.

2.° Saber distinguir entre los individuos que siguen erróneas teorías por imperativo de su actual miseria, haciendo el juego al comunismo, de todos aquellos que actúan -deliberadamente en comunistas.

Estar preparados para desbaratar cuantas medidas gubernamentales pongan en peligro las conquistas y libertades públicas, pretextando prevenciones contra el comunismo. No se olvide que actualmente Franco utiliza al anticomunismo como bandera que justifica su feroz represión política a toda oposición.

Este siempre es el camino más corto para los gobiernos que se creen en peligro.

3.° No dejarse engañar por esta sensación de libertad que conceden las democracias burguesas. La burguesía reacciona y combate cualquier fuerza social que suponga un peligro inmediato para su existencia como clase y como poder Pero no debemos olvidar, que si nosotros fuéramos este peligro, se nos combatiría a sangre y a fuego, como ya en épocas pasadas se ha hecho.

La burguesía mundial combate al comunismo y con la misma facilidad pacta con él, si así lo aconsejan sus intereses.

¿Quién pone en duda que tácita o declaradamente puedan volver a pactar aunque fuera una tregua?

Los que no podemos pactar ni con los unos ni con los otros somos nosotros. Y las razones están expuestas ya.

Juan Bundo

EL ARCHIPIELAGO BALEAR

HERMOSAS y brillantes. Primorosas y atrayentes las islas Baleares. Constelación de estrellas en el mar. Lares de tentadoras grutas que parecen cuentos de hadas. Diamantinos lugares. Paisajes amenísimos. Villas anacaradas. Casitas de gusto especial ,rodeadas de lindos rosales. Huertos excelentes. Parajes amenísimos, de belleza singular...

A los comienzos del quiste de la dinastía de los Austrias, con la que el pueblo sintió despreciadas costumbres y atropelladas liebrtades queridas, dos grandes movimientos se produjeron vigorosamente que dieron fe del fervor, del impetu y de la energía, cuán del valor, de una manera clara y concreta. Esos precursores y formidables acontecimientos de alto sentido y carácter, muestra de nobles y justas insumisiones, fueron el levantamiento llamado de las Comunidades de Castilla y que se extendió, de Toledo, con Padilla, Laso y el ayuntamiento; de Segovia, con Juan Bravo(etc., hasta alcanzar incluso al campo de Murcia, y el vivo alzamiento de las Germanías en la parte del levante español. Acción esta de suma importancia y que fué sostenida con simpático tesón, no obstante el que se viera vencida. Los gremios progresaban, afirmando su personalidad. Los colegios gremiales tenían por concesión real el derecho de armarse frente a los continuos ataques de los piratas berberiscos que infestaban el Mediterráneo y que asolaban con súbitos desembarcos las costas levantinas. Pero los nobles, terratenientes, veían con malos ojos el privilegio de que gozaban las hermandades. Ellos sabían bien de sus temores porque realizaban una explotación inhumana. Así, influyeron con respecto del armamento de los agermanados; mas, el hijo de Felipe el Hermoso no se dejó ganar por tales influencias, quizá por hallarse solo preocupado en lograr su coronamiento como emperador de Alemania. Sucedía a la par que todo acto contra los principios morales era castigado en público para escarmiento de las gentes. Y ocurrió que un cura, acusado de sodomía, se refugió en la catedral buscando la protección en el «derecho de asilo» que tenía la Iglesia, para librarse de la justicia común. Ello produjo el chispazo. Y, como el duque de Borja, hijo de María Enríquez, condenase a la horca, en rebeldía, a quinze de sus vasallos que habían tenido la idea de unirse a los agermanados, la indignación del público alcanzó las mayores proporciones. La rebelión de las Germanías se extendió por Levante y alcanzó al vecindario de las islas Baleares que de tiempo sufría también los atropellos de las castas privilegiadas. Especialmente a los comienzos, los éxitos se sucedieron. Los nobles insulares huyeron a la isla de Ibiza, ante el giro de los acontecimientos y las condiciones de su fuerza. Cuatro años duró la refriega, que se hizo famosa y que, a pesar de su fin, por los recuerdos, tuvo buenas consecuencias. Fué al 1523 que, sensiblemente, hubo de ceder la Comunidad de Mallorca.

MIGUEL JIMENEZ

En la cosa del significado del nombre de «Baleares» se asegura quiere decir «tiradores» y que se refiere a que los habitantes fueron muy diestros en el manejo de la honda. El archipiélago está compuesto por tres islas principales, que son, Mallorca, Menorca e Ibiza. Siguen Formentera y Cabrera. Así, Dragonera y Conejera. Otras islas : Ahorcadas, Colón, Aire, Anconada, Toro, Togomago, Botafoch, Bledas, D'En Pou, Espalmidor, Pinta, Rey, Cunillera y del Vedrá. La superficie de las Baleares es de 5.014'11 kilómetros cuadrados. Su población es de 407.500 habitantes. A Mallorca se le da por muchos el nombre de «isla dorada», a justo titulo. Sus costas forman hermosas bahías. En los puertos de la isla, excelentes y bastante bien dotados, los barcos encuentran buenos abrigos. El clima es muy templado y agradabilísimo. En verano el termómetro varía de 26° a 30°. La isla dorada tiene unos 3.500 k2. Fértil toda ella. Palma, la capital, muy bien emplazada, cuenta con una lonja de mucho relieve. Así la Catedral. También se aprecia en la ciudad buenos y vistosos edificios. Comercio floreciente. Industria desarrollada. Y con un artesanado muy amante de sus labores. Poniendo por caso, la fabricación dispone en establecimientos de un material moderno, realizando una producción crecida, pero, al mismo tiempo, se da una cierta cantidad de manuales cual los zapatos, que en un sinnúmero de piezas y pequeños talleres, resultan verdaderos artistas en la materia. La villa, de actividades múltiples, de amplitud y bien aseada, cuenta con un buen puerto, con todas las disposiciones relativas, en el cento de la bahía de Palma. A 50 kilómetros de la capital, la populosa villa de Monacor, limpia, hacendosa, con estación del ferrocarril y, entre otras curiosidades, el antiguo palacio de los soberanos de Mallorca. Entre las cuevas de brillantes estalactitas, destacan por este lado las del Drach y dels Hams, que son muy visitadas. A 28 kilómetros de Palma, la importante localidad de Inca, con su estación ferroviaria y sus actividades progresivas. Bien poblada, moderna y floreciente, la localidad de Soller, disponiendo de puerto activo. En este contorno occidental de la isla mallorquina, las notabilidades de Puig Mayor y Torre Picada. Pollensa cuenta con prendas artísticas dentro de la villa y dispone de puerto de bastante actividad. Alcudia es localidad bien situada, con puerto agraciado. Valldemosa linda y apreciada. Igual las prendas de otros puntos. Y muy concurridas, en relación de cosas, las grutas de Artá, tan preciosas como bien admiradas.

Al EN.E. de Mallorca y a 40 kilómetros de ella, Menorca, con sus 50 km. de largo por 22 de ancho, relativamente. 735 kilómetros cuadrados en general. La isla norteña se eleva gradualmente hacia el centro, por donde se encuentra el monte Toro. Rosa apetecida. El clima de la segunda isla del rosal es bueno, pero ya frío en invierno, aunque nunca de proporciones rigurosas, ni mucho menos. Subsuelo de producciones. Tierra de frutos y de ganados. Punto muy situado para una más grande importancia comercial en el Mediterráneo. Zona de numerosos monumentos prehistóricos. Los ingleses se hicieron con la isla en 1708. La posesión fué confirmada por el tratado de Utrech, de 1713. Los franceses pusieron pie en Menorca al julio de 1756, después de haber vencido a una flota inglesa a las órdenes de Byng. Los galos la devolvieron a los anteriores poseedores en 1763. La isla volvió a España en 1802, por efectos del tratado de Amiens. En la perla menorquina, la ciudad de Mahón, con industria, artesanado y comercio de buen desarrollo. Puerto muy importante. Además, castillo, arsenal y astillero, apreciándose, dentro de la capital de Menorca, rincones y edificios interesantes. Importante asímismo la villa de Ciudadela, que, por otra parte, fuera la capital en la vieja época de los ismaelitas. Y notable, entre otras las localidades activas, Alayor, solar también, de inquietudes y de organización obrera. Y como puntos estimados: las Colas Cavas, barranco de Algendar, casa de San Antonio, cuevas de Parella y del Bufador del Diable. Al S.O. de Mallorca, la isla de Ibiza, con yacimientos y salinas de consideración. En esta isla, la villa del mismo nombre, bien emplazada y con un puerto notable. Con actividades secundarias y cierta importancia, las localidades ibiceneas de San José, San Juan Bautista y San Antonio Abad. Al S. de Ibiza, la isla de Formentera. Ella mide 100 kilómetros cuadrados. Cuenta con unos 2.000 habitantes. Las salinas son en la misma fuente de producción. La isla Cabrera ya es poco poblada. Junto, las islas Conejera y Horadada, bajo el cabo de Salinas, ya son, cual la Dragonera, Aire, Pinto, etc., de una menor proporción.

De Mallorca, Junipero Serra, fundador de ciudades como San Francisco, Los Angeles y Monterrey, actualmente notables centros urbanos, con bellos jardines. En Menorca y en la casa de campo de San Antonio, es donde Horacio Nelson escribió sus memorias. El gran almirante inglés vivió del 1758 al 1805. Muy aquejado en su enfermedad el célebre pianista polaco Federico Chopin, el médico indicó, para el ilustre compositor, un clima cálido. Un amigo de la célebre escritora Aurora Lucila Dupin «George Sand», aconsejó en seguida las islas Baleares. A ellas se trasladaron el autor de «Marcha fúnebre» y la autora de «Indiana». Desgraciadamente, el estado de salud del artista era demasiado grave. Pero lo más deplorable del caso, en cuanto al prestigio del archipiélago balear, fuera que el cura incitara a las gentes contra aquellas almas románticas, por el hecho de que no frecuentasen la iglesia. Es en todo tiempo que el faantismo excluyente y persecutor de los frailes y sacerdotes que ha ocasionado en España los mayores prejuicios. De otra parte, los amantes del porvenir común y libre, mirando en manera particular y no exclusiva, por la tierra de los lazos familiares, de los recuerdos y de los afectos primeros, mas, también, de las propias probabilidades, si procuran el mayor conocimiento del país, de sus medios y posibilidades, lograrán producir una sensación de aptitud, que puede facilitar a los proyectos de obras hidrográficas, de comunicaciones, etc., que mejorando lo general de las condiciones, desarrolle el cuadro de una unidad económica ampliamente peninsular.

En unos esfuerzos y una tendencia a reorganización en Mancomunidades autónomas regionales de los contornos comunales, podrían ser, en el país baleárico, en villas como Palma (114.450 h.), Manacor (19.070), Mahon (17.467), Inca (12.180), Ciudadela (10.716), Sóller (10.596), Lluchmayor (10.240), La Puebla (10.147), Ibiza (9.650), Pollensa (8.990), Artá (6.007), San José (5.985), San Juan Bautista (5.391, Marzati (5.108), San Antonio Abad (5.377), Petra (4.855, Santa Margarita (4.318, Alayor (4.788, Alcudia (4.172), Alaró (3.985), Selva 3.864), San Lorenzo de Lescardaraz (3.691), Mercadal (3.562), Santa María (3.318) Capdepera, de 3.057 habitantes.

La Asociación Internacional de Trabajadores

Por GUILLAUME

(Continuación)

En una de las sesiones de la Conferencia ocurrió un vivo altercado entre Vésinier y los delegados de París acerca de la «cuestión polaca». Vésinier declaró que los que querían separar dicho asunto de la orden del día del futuro congreso no eran otra cosa que agentes bonapartistas. Este conflicto dió lugar más tarde, en septiembre de 1866, a la séparación de Vésinier, y de Le Lubez, del Consejo General y a la expulsión en octubre de 1868, de la rama trancesa de Londres.

En octubre de 1865 se verificó en Lieja el célebre Congreso internacional de estudiantes socialistas, en el que tomaron parte Germain Casse, Paul Lafargue, Tridón, los hermanos Villeneuve, Jaclard, etc.

En la primavera de 1866, los que dirigían la Internacional se preguntaban si era realizable el congreso proyectado. Marx, a quien el mal estado de su salud había obligado a abandonar durante tres meses el Consejo General, escribía a Engels, el 6 de abril, lo siguiente:

«Debo decirte con franqueza que la Internacional no va bien, aumentando el malestar la impaciencia de los franceses que quieren celebrar el congreso para fines de mayo. Además los *leaders* ingleses se muestran algo fríos y creo que el frasaco del Congreso les importaría poco. ¿Quedaremos en ridículo ante Europa? ¿Qué haremos?».

A su vuelta de Londres pudo Marx conseguir que el Congreso no se celebrara hasta septiembre, pero no creía en el éxito, al extremo de que en 23 de abril escribía a Engels:

«Desde aquí haré todo lo posible porque el Congreso de Ginebra tenga éxito, pero no asistiré a él. De esta manera evito toda responsabilidad personal».

En junio de 1866 estalló la guerra entre Prusia y Austria que debía terminar con el vencimiento de la última en Sadowa y que dió lugar a la anexión a Prusia del Hannover, Hesse, Nassau y Frankfort, así como a la creación de la Confederación de la Alemania del Norte con un parlamento *(Reichstag)* elegido por sufragio universal. Tan pronto como se vió la posibilidad de que estallara el conflicto los estudiantes socialistas franceses firmaron una proclama dirigida a los estudiantes de Alemania, Austria e Italia, denunciando el absurdo «de matarse unos a otros bajo el estúpido pretexto de interés nacional y de diferencia de razas». El 10 de junio, Vermorel publicaba en su periódico el célebre artículo *La huelga de los pueblos contra la guerra*. El 17 la Internacional de París redactó un manifiesto, en el que expresaba la esperanza de que los pueblos no se dejarían cegar por el humo de los cañones y que escucharían la voz de la solidaridad y la justicia. El manifiesto anunciaba la próxima apertura del Congreso obrero, «este congreso en el que los trabajadores abordarán estas graves cuestiones que la guerra, con sus horribles prácticas, no puede resolver». En fin, el 1r de julio, Paul Lafargue en la *Rive Gauche* denunciaba la guerra como la contra-revolución y atacaba al nacionalismo.

El armisticio de Nikolsburg se efectuó el 26 de julio y la hegemonía de Prusia quedó cimentada.

Durante este tiempo la actitud de Karl Marx fué extraña. y hay que darla a conocer. El 7 de junio escribía a Engels:

«He aquí la guerra. Será un milagro que no estalle. Los prusianos van a expiar sus fanfarronadas. La chusma prudhoniana predica a los estudiantes de París la paz, declara la guerra un anacronismo, considera a las nacionalidades como vanas palabras y ataca a Bismarck y Garibaldi. Como polémica contra la patriotería, su acción es útil y explicable, pero como discípulos de Proudhon son sencillamente grotescos».

El 20 de junio, Marx vuelve a escribir a Engels:

«Ayer hubo discusión sobre la guerra en el Consejo de la Internacional. Esta discusión había sido anunciada con antelación y la sala estaba llena. Los italianos habían enviado sus delegados. El debate se entabló, como era natural, sobre la cuestión de las nacionalidades en general y acerca de la actitud, que sobre dicha materia deberíamos tomar. La continuación del debate se suspendió para el martes próximo. Los franceses, muy numerosos, dieron rienda suelta a su cordial antipatía contra los italianos. Los representantes (no obreros) de la Joven Francia declararon que las nacionalidades eran «preocupaciones arcaicas». Profesan un stirnerianismo (1) proudhoniano. Profesan la doctrina de disolverlo todo en pequeños grupos, que se unirán nuevamente para formar «sociedades» pero no un Estado. Mientras se realiza esta «individualización» y el «mutualismo» que la acompañará, el curso de la historia debe suspenderse en todos los países y esperar a que los franceses estén maduros para una revolución social. Harán ensayo en presencia de los demás pueblos y éstos subyugados por el ejemplo los imitarán. Exactamente lo mismo que esperaba Fourier de su falansterio modelo».

«Los ingleses se han reído mucho cuando tomando la palabra les he dicho que nuestro amigo Lafargue, que ha suprimido las nacionalidades, nos ha hablado en francés, idioma que no entienden las nueve décimas partes de los auditores y les he demostrado que para él la negación de las nacionalidades no es otra cosa que la absorción de todas por la nación modelo: Francia».

En la primera quincena de julio se verificaron en Londres varias manifestaciones contra la guerra. Acerca de ellas citemos un pasaje característico de otra carta de Marx, del 7 del mismo mes:

«Las manifestaciones obreras de Londres, verdaderamente fabulosas, comparadas con todo lo que hemos visto desde 1849 a la fecha, son la obra exclusiva de la Internacional. Mr. Lucraft, por ejemplo, que ha dirigido una de ellas en Trafalgar Square es un miembro de nuestro Consejo. Aquí se muestra la diferencia de lo que se obtiene por el método que consiste en obrar *permaneciendo entre bastidores*, oculto a los ojos del público, y el procedimiento de los demócratas que se dan aires de importancia para *la galería*, pero que *no hacen nada*».

La Internacional parisiense había hecho grandes progresos; ya contaba mil doscientos afiliados, entre los cuales figuraban algunas de las notabilidades de la burguesía republicana, tales como el filántropo Julio Simón, el historiador Martín, el proudhoniano Chaudey, ya de setenta años de edad.

Durante este tiempo, Karl Marx, en Londres, redactaba, en nombre del Consejo General, un informe, que fué traducido al francés por el obrero Eugenio Dupont, que había sido nombrado delegado por Francia en sustitución de Le Lubez.

El Bureau de París envió once delegados al Consejo de Ginebra: Bourdon, Camélinat, Chemalé, Culetin, Fribourg, Guirad, Malon, Murat, Perrachon, Tolain y Varlin; Lyon envió cuatro: Baudy, Honoré Richard, Schettel y Secretan; Rouen, uno Emilio Auby, y Neuville-sur-Saône, uno, Baudrand. El Congreso se formó, además de estos diez y siete delegados de Francia, de seis representantes del Consejo General, Odger, Carter, Jung, Eccarius, Cremer, Dupont; de veinte delegados de quince secciones de Suiza, entre los cuales el doctor Pierre Coullery (por la Chaux-de-Fondrs), Jacques Guillame (por le Locle), Adhemar Schwitzguebel (por Sonvillier), Cornaz (por Lausana), el francés Dupleix, el polaco Card y el alemán Becker (por Ginebra) y Karl Burkly (por Zurich y Wetzikon); de tres delegados de cuatro secciones de Alemania, Moll (por Colonia y Solingen), Müller (por Stuttgart) y Butter (por Magdebourgo). Además asistieron catorce delegados de once sociedades afiliadas al Congreso, pero que no pertenecían a la Internacional. La presidencia recayó en Jung, obrero relojero suizo, nacido en Saint-Imier (canton de

(Continuará.)

IDEAS y FIGURAS

Màs sobre Pompeyo Gener

HAY unas cuantas figuras en Cataluña que ningún sector político se atreve a reivindicar para sí; tanto miedo causa su ateísmo. Y si hay que puntualizar, ahí van en concreto tres figuras señeras: Joaquín María Bartrina, poeta ochocentista; Francisco Ferrer Guardia, pedagogo revolucionario, y Pompeyo Gener. filósofo y esteta. Nos interesa—título obliga—detenernos en comentar otra vez la figura del último.

Sorprende y confunde al mismo tiempo, la virtud polifacética de este obstinado peregrino de la Belleza que conocimos con el remoquete familiar de Peius. Holgado en el dominio de la filosofía, donoso para el teatro, agudo en la crítica y fácil para el humor. Pompeyo Gener se conquistó un puesto en el Olimpo de la inteligencia que los menos inteligentes que escarabajean y caciquean en el mundo de las letras se empeñan en querer ignorar. Por esta gente, el filósofo de las Ramblas y Bulevares que fué el gran Peius era una suerte de payaso inteligente, de ocurrente gracioso, venganza que ha podido ocurrírseles a los superficiales, a los sacerdotes de la rutina, a los tradicionalistas tallados en piedra, a los laicos oxidados...

¡Cuánta miseria y cuánta torpeza! Cuando nadie osa minimizar el arte genial y de profunda crítica de este filósofo de la pantalla que se llama Charles Chaplin, los doctores Cucaracha se atreven a presentar a uno de nuestros mejores pensadores contemporáneos—más interesante que Balmes y que Torres y Bages—como un locuaz intempestivo, como un excéntrico de las letras, como una atracción del café Lyon d'Or apta para desocupados y turistas extranjeros. Ofensa grosera y ridícula digna de alacranes de sacristía, de papagayos de redacción, que en todo su conjunto fascista no valen ni el sudor del chambergo que aureoló la testa mosquetera del autor de «El Pensamiento Helénico». ¿Por qué no hubo, la gente de izquierda—tan poderosa de 1931 al 1936—de ocuparse en popularizar lo obra de Pompeyo Gener, poniéndola al alcance de las multitudes a precios asequibles, en lugar de dedicarle cuidados y esmeros a la capilla de San Jorge? ¿Por qué «matar la araña» en banalidades derivando hacia la reacción en lugar de rehabilitar al más asequible, profundo y armonioso de nuestros pensadores?

A la editorial de la Escuela Moderna le cupo el honor de darnos en edición al alcance de las multitudes a precios al alcance de todos los bolsillos, las áticas mieles condensadas en «Soliud», obrita de fresco contenido espiritual, compendio de la voluntad humana aumentado en su valor por una expresión bellísima igualando con su fuerza razonadora. En ese poema filosófico, Gener se nos aparece fatigado del trato superficial de los hombres y se reconcentra, y se recobra, y se enardece—calmosa y seguramente—merced a su fuego interior. La soledad profunda, el aislamiento total, de vez en cuando deben ser necesarios al individuo. La convivencia intensiva con nuestros semejantes puede mixtificar nuestro «yo», intervenirnos, diluir en el vacío nuestra personalidad. El Silencio generiano, sin luz ni sombra, en entraña de sí mismo, es baño de primavera aplicado a nuestra psiquis; del que se sale con luz de poesía en los ojos y vitalidad en la mente. El hombre, superhumanizado, persiguiendo fines de equidad y belleza; tal fué el motivo del helenista, del racionalista Pompeyo Gener.

Con más títulos, pero con menos sentido práctico que Ferrer Guardia,, Peius pudo hacer obra diáfana, científica, pero partiendo del principio de la armonía, puesto que sentía horror al naturalismo desenfrenado de Zola, este realista de las crudezas «insufribles», lacerantes. Su libro caudal: «La Muerte y el Diablo»—lo mejor y más atrevido que se ha escrito en la Cataluña contemporánea—, supera al «Criterio» de Balmes, tanto en gracia expositiva como en fondo estructurado y por ausencia de contradicciones; vertebración y audacia que la Cataluña tradicionalista no le perdonó, negándole editor para la obra. Salvo el negocio populachero de «La Campana de Gracia» y «La Esquella de la Torratxa», el servicio de librería barcelonés estuvo entregado hasta 1936 a la merced del clericalismo por debilidad del izquierdismo catalanista hacia la tradición religiosa de las castas «superiores», las únicas que constan en la historia «básica» del país, con evidente menosprecio del pueblo. La Barcelona cartaginesa—*no la* ateniense—*le dió agravio al maestro al rehusar el padrinazgo de una obra de enjundia, de un joyel del pensamiento, cuando le había dado a las cajas teatro de pasatiempo, agudezas del agradable vivir (hay que alumbrar con sonrisas la entraña para que se asomen auténticas en el rostro) y sus pinceladas de historia cabalgadas por los gnomos del humor y del arte. ¿Por qué el intrépido fundador de la Escuela Moderna—gran buscador de valores—no buscó en el París inmortal al filósofo de la calle Petrixol que se perdía tras la sombra de Sara Berhnard, en lugar de perder el tiempo disputando con el político de fiesta mayor Santiago Vinardell Roig? Tal vez de esa conexión—que tardíamente pretendo—entre una potencia mental: Peius, y un realizador empecinado: Quico de Alella, hubiese provocado la feliz coyuntura de dos valores resueltos en uno a los efectos de creación y divulgación, puesto que la Escuela Moderna estuvo ahí para replicar a la ñoñería editorialista, para lanzar a los cuatro vientos las creaciones atrevidas que la Inquisición permanente trató y trata de bloquear.*

Por su lección de clara y seductora filosofía, el gran Peius es víctima de la conspiración del silencio. Boicot infame, ocultación cobarde, mayormente por la deformación bufonesca que se le da al maestro. ¿Ramblista? ¿Ocurrente? Sí, y a mucha honra. Y para martirio de la amargura, y como antitóxico, que es mucho el veneno que obliga a tragar la vida en sociedad.

Cuando nuestros pies pisen de nuevo rambla barcelonesa, no olvidaremos editar la obra espiritual y filosófica del maestro que desde la calle Petrixol y la plaza Pigalle irradió con la suficiente fuerza para alumbrar la conciencia de esta Humanidad, por ahora dormida.

J. FERRER

CATEGORIAS en la libertad

LOS problemas que plantea la libertad del hombre, y por lo mismo la democracia en los pueblos, son enrevesados. Pero no por culpa de las tiranías solamente.

Unas veces el chovinismo, otras la restricción mental, la receta de reducirlo todo a escala propia, no mejoran las dificultades que suscita la libertad en otros países que el de uno.

Medir a los demás bajo el matiz de un ambiente muy democrático pero muy circunscrito, estorba tanto como el odio con que se inspiran los despotismos con relación a los hombres libres y sus creaciones.

He aquí un buen pensamiento: «Un pueblo perderá también el bienestar y el dinero si los ha preferido a la libertad».

Su autor, el novelista inblés Somerset Waugham, al escribir estas líneas, no lo hizo mirando a España ciertamente. Se tratará aquí de una libertad inglesa dentro de un paisaje enteramente inglés.

No dudo que Waugham tiene mucho sentido común, cualidad apreciada en su país. El mismo, además, lo confesó un día, pero es un sentido común especial que se me escaparía sino me fuera dado seguirle el rastro por medio de otras referencias.

Del sentido particularista inglés, ya Shakespeare trata en el «Hamlet», en el único pasaje del drama en que se habla de Inglaterra.

En aquella histórica madrugada, míster Pockwick se asoma a su ventana y ve «la calle de Goswell por la derecha, vuelve la cabeza y entonces ve la calle de Goswell por la izquierda, y cosa sorprendente, mirando hacia adelante y abajo, ve la acera de enfrente de la calle de Goswell».

Es la quintaesencia de lo ciudadano, densamente inglés. No hay más que seguir la novela. Los ingleses, a la chita callando, aun siguen corrigiendo sus métodos poco democráticos (con el Pickwick Dickens consigue la supresión de la cárcel por deudas). Pero lo hacen premiosos a regañadientes, sin ruidos. Por esto no tienen espacio sus virtudes, ni poseen miras mundiales. Esto lo menos.

El derecho al disfrute de la libertad tal como lo pinta Waugham se le parece. Libertad para la casa y los habitantes. Esta ortodoxia de Waugham responde al carácter general de la obra suya. De aquí que no me extrañe el éxito y la gloria que ha obtenido entre sus compatriotas. Viene de un problema «bien establecido» y bien resuelto.

Desgraciadamente, a los demás no nos aprovecha. Ibsen ya había dicho: «¿Es que dos y dos son cuatro en Saturno?»

De todos modos, Inglaterra siempre tiene contrapartida, como en la tenaduría. Aquí pone a su activo y en provecho del mundo sus inconformistas.

Los primeros heterodoxos quizás, y bastante a pesar suyo, serían los cañones de gran calibre de sus acorazados. Sin ellos ¿cómo iban a reposar en el fondo de los mares el «Bismarck», el «Schanherts», etc.?

Hubo un instante que lucharon para la libertad en general de todos los pueblos, también.

Siguen después otros valedores. Son menos estruendosos, pero son tan definitivos como aquellos y desde luego más permanentes, con mayores honores. ¿No es H. G. Wells con su pluma brillante, fría como un bisturí quien en su obra «Cuando despertará el durmiente», pone precisamente a Inglaterra caída en un despotismo dentro de una evolución de cien años? Luego, otro gran rebelde George Orwell, también describe a Inglaterra sufriendo del complejo soviético en una medida frenética. Aquí la opinión es más pesimista sin esperanzas de redención, el plazo más breve, pues la obra se titula: Mil novecientos ochenta y cuatro.

Dos coincidencias que marcan cómo la libertad se ha salvado muchas veces por tabla. La libertad es un fenómeno universal sí, pero delicadísimo por sus complejidades.

Finalmente, aunque sea en pensamientos muy generalizados, voy a otro testimonio inglés. Dice: «Si todos los hombres en tanto que individuos, en tanto que grupos sociales (aquí gobiernos además, ¿no?) obrasen conforme a la razón, no existirían problemas de fuerza». Y más lejos añade: «El ciudadano de una gran nación adquiere conciencia de su dignidad en tanto que participe de la potencia que su país puede poner en obra con referencia a los países vecinos».

Gracias a estas dos citas contemplo la condena moral y material inglesa, de la rebelión eclesiástico-militar española de 1936, y tiene cierta gracia que estos argumentos me lleguen de un arzobispo, su autor. El de Canterbury.

Hoy se sabe muy bien quién fué condenado desde Inglaterra en aquel caso. El Comité de no intervención, en aras de otra guerra hizo suyo el lema inglés anunciado por Somerset Waugham.

Tanto es así que aquí, en este caso, la libertad desapareció de España al demostrar el país quererla más que a su vida, y que por ella no sólo sacrificaba ésta, sino todo lo demás.

* * *

A última hora leo un escrito flamante de una autora inglesa, I. Wylie.

Toca el tema de la libertad de un pueblo igual que lo hace Waugham.

Cuando yo decía que era un criterio nacional. Con excepciones, claro.

GIMNOS

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Moscú ha sido exhibido un un retrato de Stalin alto de diez metros cincuenta centímetros. Hasta aquí, la mayor imagen del mariscalísimo que se conocía medía nueve metros.

Por consiguiente, el nivel moral del pueblo ruso podría haber descendido en ciento cincuenta centímetros más.

* * *

En un país también alumbrado por la Luna, dramas horripilantes se suceden a causa del alcoholismo

Caballerosos, los españoles errantes cargamos esos delitos a nuestra cuenta ¿Qué mas da? Alguien debe quedar en este mundo blanco como la inocencia

* * *

El nacionalista chino Wan-Ten-Yen ha sido bautizado católicamente en Madrid, resultando ahora llamarse Martín Riupérez Andrógeno.

Con cuya cristiana y jemplar preparación es posible que el Wan «martinizado» s econvierta dentro de poco,al bolchevismo.

* * *

A causa de la condena de monseñor Groesz, las autoridades húngaras han sido excomulgadas por el Vaticano.

Y sin embargo, el cielo no rubrica esa condena disparando rayos sobre el Kremlinito de Budapest.

* * *

Ese asunto—en el que no entramos ni salimos—nos recuerda que Joan, obispo de Vich, nos excomulgó por cuplets publicados. Subidos a un pico montañoso y mirando a la capital de las «butifarras», los dos laicos afectados maldecimos alegremente al pequeño Júpiter vicense, siendo la consecuencina que en 1939 tuvimos que salir de estampia... siguiendo la estela de velocidad marcada por Joan en 1936.

Quedamos pues, en que Nos y Vos quedamos empatados.

* * *

Con Joan voy a encontrarme en [los infiernos
en donde pasaréme los inviernos,
y allí se quede en salmos y ora- [ciones
cuando al cielo vaya yo de vaca- [ciones.

* * *

De una publicación peronista: «Un millón de técnicos necesita el país.»

Sí, porque el millón de granujas ya está presente.

* * *

El más vergonzoso acto de postración realizado a los pies del dictador Perón ha corrido a cuenta del Sindicato de Argentinos Docentes.

¡Indecentes!

* * *

Entre los productos decomisados por la guardia urbana (es un decir) de Barcelona por venta sin patente, figuran cinco vasos, siete cajas de cerillas, cinco plátanos, treinta ramos de flores, ocho kilos de limones, dos cestas de mimbre y unas docenas de pinzas para tender la ropa.

En consecuencia, queda salvado el principio de autoridad.

* * *

Dice Papitu Junoz en su «Correo»:

«¿Y qué decir de la mediocridad brillante y aupada? ¿De la mediocridad cínica en auge? ¿De la mediocridad triunfante, en una palabra?».

Como retrato de Falange, eso está superior.

—*—

Hemos visto pasar la «tour de France». En el extremo de la cola, iba un muchacho sustentando los colores de Franco.

¡Cuánto le pesaban, pobrecito!

—*—

González Gallarza aseguró en Madrid, a su llegada de las Filipinas, que de los filipinos solo oyó palabras de amor a España.

¿No se acuerda el González ese de los duros filipinos? ¿Ni de que el aguinaldo allí se convierte fácilmente en Aguinaldo?

—*—

Con cierta fruición, un católico acaba de afirmar que el compositor Albéniz fué apostólico y romano, al extremo de recluirse en un monasterio benedictino de Salamanca.

Cierto. Pero no lo es menos que aquel admirable músico salió del claustro y al ser preguntado por su conversión aseguró hacer sido echado del convento «por miedo de que convirtiera a los demás.»

—*—

Franco ha compuesto un gabinete «agradable a los americanos». Entre los nuevos ministros cuéntase Muñoz Grande, jefe de la División Azul, y Salvador Moreno, asesino de 3.000 marinos en El Ferrol.

Si este es el gusto de los americanos, no les alabamos el gusto. Lo creíamos privativo de Goëring.

—*—

Uno de los ministerios mantenidos en pie es el de la Falange, cedido al Himmler español Fernández Cuesta.

Lo que prueba el giro «popular y democrático» que ha tomado el régimen franquista.

—*—

Conclusión de «La Dépêche»: «Si Franco perdura es gracias a Stalin».

Algo de gracias habría que darle a Franco si perdura Stalin. Si la presencia de un ogro justifica lo del otro.

—*—

Para defender a la Democracia, EE.UU. se han aliado militarmente con Franco. Para defender a la misma señora, los EE.UU. se aliaron antes con Rusia.

Con tales precedentes, no sería raro que los «demócratas» Stalin y Franco se unieran contra el «fascista» Truman. ¡Nos reserva tantas sorpresas la vida!

—*—

Mister Truman: Si un Franco americano le derribara del poder a sangre y fuego, ¿lo trataría en amigo?... Es una curiosidad nuestra.

ZIGLA.

En pro de los grupos artísticos en el exilio

DESDE hace bastante tiempo ya, todo compañero que lea regularmente nuestra prensa, se habrá dado cuenta con qué regularidad se anuncian los diferentes festivales teatrales que casi cada domingo se celebran en una u otra localidad de Francia, y también los comentarios, interviús, crónicas y críticas que de ellos se escriben, e incluso artículos dedicados expresamente a los grupos artísticos del exilio, orientándoles:

Todo ello demuestar que los Grupos artísticos del exilio (y cuando diré exilio me refiero a todos los que se puedan encontrar tanto en Europa, Africa o América si los hubiere) merecen una atención particalu.r. De la misma manera que cualquiera de nosotros cuando quiere leer en «Soli» el artículo de I. Barco, va a buscarlo directo a la cuarta página, o que en «CNT» queramos saciarnos de la palabra siempre ponderada de Carsi, damos la vuelta al periódico y sabemos que su artículo se encuentra en lo alto y a la derecha de la última página, o bien queremos saber lo que han dicho Kiko y Monin en «Ruta», de igual manera operamos cuando los amantes de Talia queremos saber «lo que hacen» los Iberia, los Mosaicos Españoles, los Talia de Perpignan, etc., etc.

Abrimos el periódico y nuestros ojos van directos a la derecha de la segunda o de la tercera página, según sea «Soli» o «CNT», y las reseñas de F. o del Corresponsal de aquí o de allá nos informan de lo que ha sido esa o aquella obra y si Fulano se esmera o si Zutano promete mejor.

Ese es, pues, un signo de que los Grupos artísticos en el exilio se han ganado una personalidad. Y no se la han ganado por lo que puede tener de distracción dominguera, sino por algo más noble, más humano, que es el fin que perseguimos: la solidaridad y la ayuda para los de aquí y los de «allá»; por lo que tiene de instructivo y fraternal el teatro por la ocasión que da de relacionarse entre grupos y por la compenetración entre compañeros de distinto sexo.

Pero hay algo que falla en el rodaje de los Grupos artísticos y es con la buena intención de poner remedio a ello que me decido a escribir estas líneas. Se dice que una vez un asno hizo sonar una flauta por casualidad; quizá mi «rebuzno» de hoy, dé motivo para solucionar la situación crítica de muchos Grupos artísticos. Si lo logro, todos habremos ganado.

Los que tocamos de cerca a los grupos teatrales, sabemos las dificultades que hay para encontrar una obra adecuada a las necesidades del Grupo. Unas obras contienen demasiados personajes; otras tienen la dificultad de poderlo presentar con propiedad; otras no interesan al público local, etc., etc. Cada vez que el Grupo ha podido representar una obra, el verdadero drama está en encontrar otra para la próxima. Cartas por un lado, promesas del otro y el tiempo que pasa. Falta, pues, «algo» que coordine y guíe a los Grupos artísticos en el exilio—y sin excepción—trabajamos por la misma obra solidaria y que no hay uno solo de sos grupos y que esté controlado por por una de las ramas de nuestro Movimiento, que trabaje por su lucro personal. Entonces, amigos, pongamos a la disposición de todos el material que cada uno poseemos. Apliquemos también en el teatro la hermosa máxima de «Todos para uno y uno para todos» y veréis cómo el resultado será más fructífero. Ya sé que me diréis que hay un C. N. de Grupos artísticos, pero—y quizá nosotros mismos tenemos la culpa de ello—, dichos compañeros no pueden satisfacer las demandas que se le hacen porque su archivo está vacío. Y naturalmente, cada Grupo por su cuenta, se apropia de obras obtenidas por diferentes conductos y se trabaja con ese material y como «es» del Grupo X, no sale del archivo aunque aquella obra ya no se represente más.

Mientras, otros Grupos menos afortunados en encontrar obras, languidecen del deseo de trabajar. ¿Cómo solucionar este problema? Voy a dar mi opinión y si se cree que no es perfecta, vengan los retoques, pero debemos dar una solución o una fórmula que convenga a todos si queremos que la obra empezada continúe y dé sus frutos. Yo sugiero lo que sigue:

1.º Cada Grupo artístico en el exilio, mlndará a la Sección de Cultura y Propaganda del S. I., las señas postales del G. A. con una lista adjunta de las obras que posee, especificando: a) drama, sainete; b) nombre del autor; c) de cuántos actos; d) de personajes en total; e) número de mujeres y hombres por separado.

2.º Cada tres meses o cuando sea preciso, los G. A. que hayan modificado su archivo o sus señas postales, deberán comunicarlo al S. I.

3.º Todos aquellos compañeros que cedan voluntariamente las obras de teatro para que se sirva la colectividad de G. A., quedarán en poder de la secretaría de C. y P. del S. I. y ésta las cederá a los solicitantes.

4.º Una vez que esa secretaría esté en poder de todos esos datos, mandará una circular a todos los G. A. donde estarán las señas y el material que posee cada Grupo, y a cada modificación de señas o de material, aquélla lo notificará a los Grupos. Para ahorrar gastos de envío, dichas circulares pueden mandarse aprovechando envío de otro material a las FF. LL.

5.º La relación e intercambio de obras se efectuará entre los Grupos directamente y para evitar confusiones posibles, las cartas deberán estar avaladas por la F. L. del M. o de las Juventudes Libertarias o de S.I.A.

De esta forma, el secretario de C. y P. del S. I. no hará más que tenernos al corriente del material que cada grupo tiene a la disposición de todos y cada grupo guardará sus obras. De la misma manera que al relacionarse directamente entre sí los grupos, eso evitará gastos y pérdida de tiempo. Ni que decir, que el Grupo solicitante una vez terminada la copia, deberá devolver el ejemplar. Para poner en práctic aesa forma de intercambio y de colaboración mutua, no hace falta más que dos cosas: sinceridad y formalidad. Sinceridad para declarar todo lo que se tenga en archivo, y formalidad para respetar el material que se presta.

Y esto es todo cuanto tenía deseos de decir. Ahora dejo la palabra a los Grupos artísticos en el exilio y a C. y P. del S. I., por creer que ésta es la más indicada para ello. Veremos si en las semanas que van a seguir, alguien respira. Y me adelanto en decir que si nadie quiere ese trabajo, yo me ofrezco para ello. Creo que la obra empezada vale esta molestia.

Enrique BAS

Un gran éxito del GRUPO IBERIA
"LOS ARBOLES MUEREN DE PIE"

YA en otras ocasiones hemos glosado la actividad del grupo artístico «Iberia» de la F. L. de Toulouse, pero en esta ocasión más calurosas y más entusiastas que nunca deben ser nuestras felicitaciones, puesto que desde la acertadísima elección de la obra de Casona, magistral comedia en tres actos, hasta la voluntariosa actividad de los tramoyistas—que no por trabajar tras cortina carecen de mérito—, todo el espectáculo que nos ofrecieron en el Cours-Dillon el pasado domingo merece elogio sincero.

El «Grupo Iberia» no cesa de evolucionar favorablemente en el arte de Talía. A cada estreno nos aparece transformado. Es como si a cada paso se acercase más y más a un objetivo de perfección. «Marianela» fué, incontestablemente, un éxito rotundo. Y sin embargo en «Los árboles mueren de pie» han sabido los compañeros del «Iberia» adquirir mayor seguridad todavía y, en consecuencia, obtener mayor éxito.

Maruja Jordana, a quien ya habíamos visto actuar en otras ocasiones, supo dar entero valor difícil papel de «Marta», logrando entusiasmar al público. Leonisa Fuertes, «la abuela», supo situarse en el papel confiado a ella y convencernos de que en unas horas había logrado envejecer de muchos años. Pilar y Torres, «Elena», también logró asimilar su papel y, con naturalidad ejemplar, desarrollarlo en escena. Raquel Barrios logró arrancar aplausos sin hablar, lo que prueba su magnífica interpretación del papel de «Felisa». Plácida Aranda y Lea, impecables.

En cuanto a los compañeros, ¿qué decir? Montiel, excelente a todo lo largo de la comedia; Feijoo, admirable en su papel de «ilusionista»; Fernández, en dos minutos de presencia en escena, arrancó una monumental ovación, por cierto muy merecida en virtud de las dificultades que presenta el papel de «Cazador»; Barceló, de la misma forma a que nos tiene acostumbrados; A. González, francamente bien; Andreu, en uno de los papeles más difíciles, perfectamente; Angel Castellón, bien.

Todos, pues, estuvieron acertados, pero lo que mayor mérito tiene fué la magnífica actuación colectiva, base efectiva del éxito obtenido. Efectivamente, sin esa perfecta sincronización de movimientos y actitudes el teatro no puede triunfar. Y mayor mérito debemos concederle al grupo «Iberia» si sabemos, como sabe quien este reportaje redacta, que el número de ensayos efectuados ha sido mínimo.

Después de la interpretación de «Los árboles mueren de pie» actuó en escena Aurorita, niña de tan solo catorce años, que demuestra excepcionales aptitudes para el baile y que deleita a los espectadores con la gracia de sus poses y con la belleza de sus bailes. Aurorita merece también un caluroso aplauso, a adjuntar a los que a cada intervención suya le brindan, sin medida, los espectadores. Estuvo muy bien bailando un «garrotín» bello y dinámico, más acertada aún en «Carretas de Rocío» y algo más flojilla en la interpretación de «Sevilla», de Albéniz, cosa mucho más que disculpable, puesto que era la primera vez que interpretaba en público el hermoso baile. Nuestras felicitaciones, pues, a Aurorita, a quien siempre veremos con agrado.

Y finalmente actuó Amparito Navarro, de quien nada podemos decir que no haya sido dicho ya, pero que, una vez más, supo arrancar del público cuantos aplausos quiso.

J. P.

NECROLOGICA

Tras un período de sufrimiento, víctima de la silicosis, ha dejado de existir el día 17 de julio en la localidad de Mompezat (Ardèche) el compañero José López.

Al acto del sepelio asistieron numerosísimos compañeros y amigos que se trasladaron de otras localidades para acompañar a su última morada al que fué digno compañero de la familia libertaria.

El acto fué presidido por las representaciones de las centrales U.G.T.-C.N.T., no faltando el concurso del vecindario francés, ya que dicho compañero gozaba de la simpatía del mismo.

Una corona con los lazos e iniciales de las sindicales U.G.T.-C.N.T. precedía al féretro, que fué conducido a hombros por los compañeros y amigos del finado.

En el momento de dar sepultura, el compañero Reygnie dirigió las palabras de despedida que fueron escuchadas con gran emoción, prometiendo hacernos dignos de todos los que como López nos dejaron sin poder ser realizados los deseos de emancipación con vistas a una sociedad sana y libre.

El compañero López deja su compañera y tres hijos, a los cuales les transmitimos por mediación de estas líneas nuestro más sentido pésame.—El secretario.

FEDERACION LOCAL DE TOURS

El día 5 de agosto tendrá lugar una asamblea general de la F. L. de Tours a las 10 de la mañana y en el lugar de costumbre. Encarecemos la asistencia de todos los compañeros.

La F. L.

FEDERACION LOCAL de Grenoble

Esta Federación Local hace un llamamiento a todos aquellos compañeros que están bajo su control y que por una causa o por otra están en retardo de pago, se pongan lo antes posible en relación con este secretaría,

Todos aquellos que deban más de tres meses y en el plazo de un mes a partir de la publicación de esta nota en la prensa no pasen a ponerse al corriente o justifiquen su ausencia, serán dados de baja por morosos, según acuerdos de una asamblea.

Si algún compañero se encuentra en desplazamiento o está enfermo puede escribir una carta explicando sus razonamientos y sus derechos serán respetados.

Lugar de reunión y cotizaciones, las de costumbre. Para escribir, dirigirse a G. Torres, secretario de la Federación Local.

SALA FERNAND-PELLOUTIER, Toulouse

Para el sábado 28 de julio a las nueve de la noche y como fin de temporada:

GRAN FESTIVAL DE BAILE Y MUSICA ESPAÑOLA

a cargo de la renombrada orquesta «Swing Melody»

Y del trío de Bailes Regionales compuesto por los eminentes artistas Elvira Guerrero, Manolita Galán y el bailarín Robert.

NOTA. — Para dar facilidades al programa de jiras y excursiones de verano que el Movimiento tiene proyectados, quedan suprimidos todos los Festivales, hasta el próximo mes de octubre.

LA COMISION.

C. N. T.
Servicio de Librería

LIBROS DE OCASION

1) Lote 7 vols. — (TritónEseñat, «Torquemada» (grand inquisiteur d'Espagne), «El Funámbulo de Mármol», Fialho de Almedia; «El Romance de la Viaa Láctea», id.; «Camas desde un dólar», E. González; «Gemas Rrientales, Puta R. Castells). — Precio del lote con gastos envío: 760 francos.

2) Lote 6 volúmenes en francés. — («Le duc de Nevers», P. Féval; «La Fille Pauvre», 2 vol.; «Le Péché du monde», «Le cœur pur», M. Van des Mersch; «Seul» (traduit de l'anglais), Norman Douglas; «Mères» (2 vol.); «Mes bien-aimés», Nicole Arnaud-Charles Plisnier). — Precio del lote con gastos envía: 560 francos.

3) Lote 10 vol. en francés. — («En marge», Aldous Huxley; «Charas», Henry de Monfreid. «La fille au turban vert», Bertheroy. «La seconde porte», Claude Farrère, «Séverin Dunastier, Gaston Chérau, «Les Déclassés», Henri Bordeaux; «Decadencia y hundimiento del imperio británico», Robert Briffault; «Les négociations secrètes Briand-Lancken», «Les liens de chaine», R. Gaillard; «Le Feu», Hery Barbusse.) —Precio con envío: 650 francos.

4) Lote 8 vol. Precio con envío: 1.615 francos. — («Traité du Paysage», ilustré, André Lhote; Grammaire française et Dictionnaire orthographique»; «La grande Crevasse», R. Frison-Roche; «Sous la foi du serment» (une année en Espagne nationaliste), A. Ruiz Vilaplana; «L'amour heureux», Denal et Dubal; «La conquête de la montakne», Irvig; «La face nord des Grandes Jorasses», E. Frendo; «Les motagnes du monde»).

Aparte los libros en español, podemos facilitar todos los autores en las lenguas que nos sean solicitados. Muchos franceses (nuevos) a precios módicos.

Pedidos y giros a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

La gran biografía de Bakunín y su historia

Por Rodolfo ROCKER

DE joven, cuando preparaba su monumental «Vida de Miguel Bakunin», Nettlau tropezaba con dificultades, de las cuales pocas personas pueden formarse hoy una idea. Aunque en aquellos días el nombre de Bakunin era bien conocido en Europa, puesto que en 1864 el gran diccionario de Brockhaus le dedicaba una página entera, mientras en la edición de 1866 de esa célebre enciclopedia aun no se hacía mención de Carlos Marx, sin embargo no existía acerca de la tormentosa existencia vivida por el gran revolucionario y menos sobre la evolución de su pensamiento ningún testimonio completo en forma escrita. No había más que algunas breves anotaciones, originadas bien sobre recuerdos personales o haciendo mención de ciertos episodios de la vida de Bakunin. Los trabajos más conocidos en aquella época eran un ensayo, más o menos extenso, en el «Kolokol», de Alejandro Herzen (1862), y otro del mismo autor publicado, con el título «M. Bakunin y la causa polaca», en el «Sbornik posmertnych Statei» (1870). Un estudio más amplio sobre Bakunin y los asuntos de Polonia apareció, a mediados de la séptima década del siglo pasado, en la revista sueca «Ryska Afelojanden» «La expedición polaca y Bakunin en Estocolmo»). Un «Recuerdo de Miguel Bakunin» fué publicado en 1876—algunos meses después de la muerte del pensador libertario—por Arnold Ruge en el «Neue Freie Presse», de Viena.

A estos trabajos se sumaban algunos artículos de revistas, tales como el de Ch. Alerini, publicado en el «Bulletin de la Fédération Jurassienne», el de F. Turati, que apareció en el periódico «Sperimentale»; el cariñoso ensayo de Adolp Reichel, el fiel amigo de toda la vida de Bakunin en «La Révolte» (1893); un estudio del conocido revolucionario ruso Debogory-Mokriewich, que fué traducido en 1894 por la «Revue Blanche», de París; otro de A. Mattkey (Arthur Arnould), en la «Nouvella Revue» (París, 1892); el trabajo «Esquisse et notes biographiques», en la «Revue Socialiste» (1895), y numerosas notas dispersas en publicaciones francesas, italianas y españolas. La mayor parte de estos trabajos habían caído en completo olvido cuando Nettlau se enfrentó con la publicación de su obra.

En 1877, Andrea Costa intentó publicar una vida de Miguel Bakunin, de la que sólo un pequeño fragmento, «Vita de Michele Bacunin», se editó en Bolonia. A juzgar por las páginas publicadas, Costa no dominaba el tema. Añadamos la introducción histórico-biográfica de M. Dragomanov en su valioso libro «La correspondencia político-social de Bakunin con Alejandro Herzen y Ogariov», y por otra parte, las innumerables referencias tanto de la prensa reaccionaria como de la literatura marxista, basadas estas últimas, casi exclusivamente, en el infamo libelo «L'Alliance de la Démocratie socialiste et l'Association Internationale des Travailleurs», repleto de mentiras, que había sido escrito por Marx, Engels y Lafargue a raíz del Congreso de la Haya (1872), con el fin, según la delicada expresión de Engels, de «acabar con Bakunin».

El efecto que habían de producir tamañas «fuentes» informativas, sentenciadas por falsas, hace mucho tiempo. por historiadores marxistas del rango de Franz Mehring, Eduard Bernstein y Otto Ruhle, lo vemos en libros tales como «La Internacional», de Gustav Jaeckhs, que pinta a Bakunin como un «criminal político y con «los ojos fríos y acechantes de una fiera», o en la lastimera elucubración del socialdemócrata español Francisco Mora, «Historia del Socialismo Obrero Español» (Madrid, 1902).

Así pues, Nettlau, al principiar su obra, apenas si tenía predecesores, y fué preciso que buscara trabajosamente inmensa documentación en todos los países. Tuvo que examinar a fondo, y uno por uno, los impresos y demás papeles de los tiempos de la Primera Internacional y lanzarse a la caza de infinitos documentos desaparecidos o nunca publicados. Lo que ello significa sólo lo apreciará aquel que se haya ocupado alguna vez a la busca de viejos materiales. Además de esto, Nettlau tuvo que hacer muchos viajes para ver y consultar personalmente a numerosos conocidos de Bakunin que aún vivían, dispersos por el mundo entero. Lo concienzudo que era Nettlau en estas investigaciones lo demuestra el simple detalle de que, apenas terminada una de las innúmeras conversaciones con amigos o adversarios de Bakunin, en seguida anotaba en forma estenográfica, a fin de excluir todo olvido o equivocación. Había aprendido ese método según el sistema Cabelsberger, el cual perfeccionó de tal manera para su propio uso, que una persona ajena tropezaba con dificultades casi insuperables para descifrar sus notas. Una vez, hablando de sus trabajos, Nettlau me dijo: «Estoy tan atareado, que hasta ahora mismo no he tenido tiempo de transcribir mis estenogramas, cuyo texto podría llenar dos tomos enteros. Sin embargo, es preciso que lo haga, para que puedan servir a futuros investigadores». Ignoro si con lo ocupado que siempre estuvo, le quedó tiempo para hacerlo.

He aquí a un hombre absorbido en su tarea con un amor y una honradez tales, que llega a convertirse en el mismo fin de su vida. Esta pasión por el trabajo le permitió desenterrar viejas correspondencias, documentos, desde hacía mucho tiempo olvidados, y numerosos manuscritos de Bakunin, cuya existencia divulgó por doquier sólo años después de la muerte del gran revolucionario. Para lograr dicho fin tuvo que pagar todos los gastos de su prpio bolsillo, sin esperanza alguna de ver su dura tarea debidamente recompensada. Pero esto le tenía sin cuidado. Su trabajo llevaba la remuneración en sí mismo, y como en aquel entonces disponía de los medios necesarios para consagrarse con toda tranquilidad a sus investigaciones, lo demás le importaba muy poco.

Hubo, sin embargo, una circunstancia que dificultó mucho su trabajo. Al principiar su gran empresa, Nettlau era un desconocido, cuya existencia ignoraba la gran masa de compañeros. Aun más tarde, cuando Kropoktin, Malatesta, Dave, y sobre todo, Elisée Reclus lo recomendaron a sus viejos amigos para facilitarle su cometido, no dejó de tropezar con ciertos obstáculos. Así, James Guillaume observó frente a él, en los primeros tiempos, una inmerecida reserva, tanto más molesta para Nettlau, por cuanto Guillaume precisamente le hubiera podido proporcionar más valiosos datos que ningún otro, pues había luchado en las filas de la Internacional desde el principio hasta el fin, así como asistió a todos los congresos de la misma. Dotado éste de gran inteligencia, había sido uno de los íntimos amigos de Bakunin en aquella época.

El que Guillaume no recibiera en seguida con efusión a Nettlau es por lo demás muy comprensible. Ee era historiador, y por su modo de ser incluso se parecía al propio Nettlau, siendo como éste concienzudo en extremo, y teniendo el mismo hábito de examinar cualquier hecho histórico a fondo y hasta el más ínfimo detalle. Ello lo atestiguan elocuentemente su «Mémoire de la Fédération Jurassienne» y, sobre todo, los cuatro grandes tomos de su historia de la Primera Internacional, «L'Internationale, Documents et Souvenirs, 1863-1878» (París, 1905-1910). Más no tardó Guillaume en convencerse de lo infundado de su recelo hacia Nettlau, y en lo sucesivo, al darse cuenta de su inmenso contenido espiritual, le ayudó en la medida de sus posibilidades. Y no tuvo por qué arrepentirse de su actitud, pues la biografía de Bakunin que escribió Nettlau, le fué de gran utilidad a Guillaume al escribir su Historia de la Internacional.

Después de dedicar unos cinco o seis años a seleccionar y examinar su inmenso material, Nettlau comenzó, al fin, a trazar la composición de su gran obra. Ante la imposibilidad de encontrar un editor, por su propia cuenta mandó imprimir, entre 1896 y 1900, cincuenta ejemplares polígrafiados de su libro, los cuales distribuyó entre sus más preciados amigos y a importantes bibliotecas europeas y americanas. La obra apareció en alemán con el título «Michael Bakunin. Eine Biographie». Sus tres tomos «in folio» sumaban un total de 1.282 páginas. Pocos son los que pueden medir la inmensidad de los valiosos datos históricos reunidos y sabiamente aprovechados en aquellos tres volúmenes.

Fué una circunstancia verdaderamente trágica que el destino denegara a ese hombre, cuyo tesoro inagotable de conocimientos alimentaría a tantos sedientos de saber, la felicidad de ver su obra impresa. En 1932, a sugestión mía, nuestro Comité de Edición, en Berlín, resolvió publicar el libro de Nettlau. Ya habíamos editado anteriormente cinco mayores trabajos de su pluma. Inmediatamente me puse en contacto con él, para que estudiara nuestra proposición. La recibió con gran alegría, ya que, según me escribió, había comenzado, hacía algún tiempo, a revisar la versión original de la obra y se proponía completarla con los más importantes datos de reciente exploración histórica. Poco después se abatió sobre Alemania el reino del terror del Tercer Reich, poniendo fin a nuestros planes.

En su obra, Nettlau ofrece a los historiadores un caudal de exploraciones inéditas de inestimable valor. En efecto, todas las biografías de Bakunin posteriores y la mayor parte de cuanto desde entonces se publicó en torno a la historia de la Primera Internacional, se basa en los documentos que el celo de Nettlau arrancó al olvido y cuyo descubrimiento lo convirtieron en la autoridad máxima en cuanto a las investigaciones sobre Bakunin se refiere. Tanto es así, que sólo los meritorios trabajos del historiador ruso A. Korniloff, que consiguió tener acceso a los archivos de la familia Bakunin, contienen muchos hechos nuevos, que Nettlau, por supuesto, no podía saber; en particular, en su primera obra, «La familia Bakunin. Años de juventud de Miguel Bakunin», que apareció en 1914 y que ofrece muchos aspectos insospechados de la mocedad y la vida íntima del pensador libertario. La cuestión de si Korniloff, en su segundo tomo, «Años de peregrinación de Miguel Bakunin», ha aprovechado o no el trabajo de Max Nettlau, y en qué medida lo hiciera, es algo que se sustrae a mi juicio, ya que ignoro el idioma ruso. Lo cierto es que este último rindió alto tributo a la obra de Korniloff, quien se dignó enviarle los dos tomos de la misma. Una tercera parte, anunciada hace tiempo, aun no ha sido publicada. El profesor Korniloff murió en 1925, año en que apareció el segundo tomo de su libro, y si acabó o no el tercero, es cosa que ignoramos.

Como suplemento a su «Vida de Bakunin», Nettlau escribió (1903-1905) otros cuatro volúmenes, a los que incorporó todo cuanto él mismo u otros investigadores habían encontrado durante el transcurrido intervalo. No estaban destinados a la publicación. Eran materiales que debían ayudarle a completar su obra con nuevos documentos y proporcionar indicaciones a futuros historiadores. Estos estudios los prosiguió durante todo el resto de su vida y es de suponer que aquellos cuatro tomos no han sido los últimos.

La vida y actividad de Bakunin ,lo mismo que el conjunto histórico de los movimientos revolucionarics del siglo XIX, no dejaron de ocupar a Nettlau mientras vivía. Constituían, por decirlo así, el eje central de su producción. Así entre 1924 y 1927, revisó por completo el texto de su biografía, suprimiendo algún que otro detalle de importancia secundaria y enriqueciendo el conjunto con numerosas adiciones nuevas. De esta manera, el contenido se repartió en cuatro tomos, cada uno de 350-400 páginas impresas. Esta, por cuanto yo sepa, fué la última y definitiva versión que diera Nettlau a su gran obra, y la forma en que el libro debía aparecer en la editorial de «La Protesta», de Buenos Aires. Los editores habían concebido el plan de difundirlo como «Suplemento de «La Protesta», en publicaciones sueltas de 32 páginas. La primera salió en 15 de febrero de 1930, con la traducción castellana de A. de Santillán. De momento, no me es posible comprobar cuántas han aparecido a la sazón. De cualquier manera, la dictadura militar en Argentina y la supresión de «La Protesta» han desbaratado bruscamente esta empresa, lo mismo que las anteriores.

En 1935, una vez más parecía ofrecerse a Nettlau la oportunidad de ver su obra publicada, esta vez en una condensada edición francesa. Con este motivo, la redujo a un solo tomo de quinientas páginas, mas ni esta vió la luz, pues las negociaciones con el editor parisiense fracasaron. Un año después, le sonrió una última esperanza: una edición española, también abreviada. El 1º de julio de 1936, me escribío desde Barcelona: «**Miguel Bakunin. La Vida de un Rebelde», en dos tomos ,como mi «Reclus», está siendo traducida del manuscrito francés (501 páginas «infolio») y aparecerá en la primavera de 1939-1937 en la editorial «Revista Blanca». Constituye una tentativa de realizar una obra legible, sin notas, que contendrá todo lo esencial y que entrará en los problemas y objetos de controversia. Orobón no ha podido traducirla...**» Esta vez, la edición de la obra fué frustrada por la guerra civil española.

Dos breves biografías de Bakunin, por Nettlau, han aparecido en idioma alemán y en castellano; la primera, de 64 páginas grandes en 1901, en Berlín, con el título «Michael Bakunin. Eine biographische Skizze» y un sustancial epílogo de la pluma de Gustav Landauer; la segunda, «Miguel Bakunin. Un esbozo biográfico», en México (1925). Una reedición de esta última se hizo, algunos años más tarde. por la editorial «La Protesta», en Buenos Aires. En fin, existe una versión italiana del ensayo alemán, la cual fué publicada, en 1904, en Messina, con un prefacio de Elisée Reclus.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Temas Fundamentales

LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

SE puede vivir en este mundo porque existe «La Ley de las compensaciones». Y consuela ver, cómo, entrente del agitado mar de la codicia, del egoísmo y del desprecio del dolor ajeno, se levanta el acantilado de la bondad, de la generosidad y del amor humano. Así, la técnica que tan esclava se la ha hecho de las fuerzas del mal, aparece triunfante y con la aureola de su propia gloria, en empresas generosas al servicio de la fraternidad humana.

Si otros motivos no hubiera en apoyo de nuestra tesis, ahí está la previsión de los accidentes del trabajo, y el progreso constante que se ha deseado obtener en la evitación posible de estos accidentes, tema que constituye en la actualidad una verdadera ciencia, algunos de cuyos postulados nos permitiremos exponer a la consideración de los lectores de estas beneméritas páginas en su parte ecléctica, generalizadora y sincera que caracteriza la presente sección.

A la vista tengo cuatro carteles en colores de los que se han visto algunas veces en fábricas, talleres y minas, llamando fuertemente la atención de los obreros sobre los peligros que existen en la realización de su trabajo. y que la misma costumbre hace que se olviden y se pague a elevado precio la desgracia.

El primer cartel nos enseña gráficamente el peligro que existe trabajando en el interior de una caldera de vapor con ayuda de la luz eléctrica, pues con la humedad y el mal aislamiento, cierra nuestro cuerpo el circuíto y morimos electrocutados.

El segundo cartel evidencia el peligro de remontar la correa de un motor eléctrico en marcha. Tanto si se efectúa esta operación con ayuda de pinzas especiales como si se realiza directamente con las manos, todas las probabilidades son de que serenos pinzados entre la correa y la polea.

El tercer cartel representa un obrero de los llamados «engrasadores» que es cogido por sus ropas y volteado horriblemente por un eje, cuyos cojinetes iba a engrasar en marcha, aconsejando que por ningún concepto se realice de esta manera mientras el eje turne.

Finalmente, nuestro cuarto cartel, con una sencillez admirable nos muestra el peligro mortal, y colectivo, de encender un cigarro en el fondo de una mina. El obrero, desnudo, enciende su cigarro con una cerilla, cuya caja sustenta con la otra mano. Detrás, y abarcando todo el hueco de la galería y alargando sus brazos hacia el minero, hay un gran esqueleto, risueño, con la boca entreabierta y los huecos de los ojos llenos de brasas. Es la muerte inminente, producida por el gas grisú y otros gases que constantemente ocupan, con preferencia el ras de suelo de las minas.

Ante estas elocuentes y oportunas lecciones, nos preguntamos: ¿Por qué no se generalizan más estos carteles y vemos cada tipo de ellos en los lugares que hacen falta?

La respuesta justa, constituye el más sangriento sarcasmo y la burla más mordaz de todos los idiomas. Porque probablemente, hay alguien a quien no interesa que se pierda el tiempo con precauciones, y que no son, precisamente, las presuntas víctimas.

Lo que acabamos de decir no es más que un detalle para empezar. La Previsión de los accidentes del Trabajo, ya hemos dicho que es ya una ciencia, y por lo tanto cuenta con un Sumario, con abundantes gráficos y estadísticas, e incluso con su legislación, en cada país, con los caracteres especiales de los poderes que las dictaron, pero nosotros en este aspecto no nos vamos a meter porque es variable y depende de los hombres. Solamente (y ya es bastante) nos ocuparemos de los accidentes en sí, porque es lo invariable y depende de los hechos.

Además, en cuanto a la parte económica y de asistencia humanitaria, nuestras leyes morales son bastante amplias para considerar a todos los hombres y mujeres como miembros de una misma y única familia, a los que debemos protección integral.

Así nuestro sumario es el siguiente:

I. Generalidades. — Importancia y costo de los accidentes del trabajo.—Historia de la prevención de los accidentes.—Ciencia de la prevención.—Causas de los accidentes del trabajo.—Medios psicológicos de prevención.

II. Medios técnicos de protección de las máquinas.—1, generadores, máquinas de vapor, motores; 2, transmisiones (ejes, poleas, correas, engranajes, cadenas); 3, máquinas-utiles (muelas, tornos, cepilladoras, limadoras, fresadoras, punzonadoras, sierras, etc.); metalurgia y fora (laminadoras, funciones y altos hornos); 5, aparatos de levantamiento monta-cargas, grúas, puentes, prensas, etcétera); 6, tracción mecánica.

III. Electricidad.—(Instalaciones fijas, consejos, fuegos eléctricos, etc.)

IV. Acetileno, soldadura y explosivos.—(Aparatos, soldadura, compresores).

V. Talleres y almacenes.—(Alumbrado, incendio, minas y canteras, etc.)

Es decir, un sumario exclusivamente previsor y técnico sobre el que se puede redactar un manual práctico de protección del trabajo en todas sus fases y aspectos y una edición cuantiosa de carteles de previsión, cintas cinematográficas, audiciones radiofónicas, conferencias, avisos en la prensa, etc.

Desarrollo del sumario:

I. Generalidades.—Todos los días, en los talleres y fábricas, en las minas, bosques y campos, puertos y astilleros, en cuantos lugares se desarrollan actividades humanas, muchas personas son

Alberto Carsí

heridas o muertas en el curso de su trabajo, o en virtud de sus consecuencias. Esto es motivo de una profunda preocupación social y de dispendio considerable, habiéndose observado que, con el concurso, cada vez mayor del maquinismo, en vez de disminuir, aumenta el número de accidentes.

El orden numérico de accidentes es: primero, desprendimientos de tierras, construcciones, caídas de objetos; segundo, caídas de los obreros; tercero, manejo de fardos, barriles, paquetes, etcétera; cuarto, accidentes por herramientas manuales: martillos, hachas, sierras, picos, etc.; quinto, máquinas-útiles, oficios, etc.; sexto, materias incandescentes, materias corrosivas, quemaduras, etc.; séptimo, tracción mecánica, carruajes, accidentes causados por animales; octavo, ascensores, grúas, aparatos de elevación y pozos; noveno, transmisiones; décimo, motores; undécimo, electricidad; duodécimo, causas varias o desconocidas en tanta proporción como el apartado tercero.

La proporción general de los accidentes puede decirse que es, de un accidente por año por cada cien habitantes, entre leves y graves, así es que en Francia se registran más de un millón de accidentes por año, y sin duda en proporción mayor en los otros países, e insistimos diciendo que la proporción va en aumento constante.

Las Compañías de Seguros saben mucho de esto. Nosotros debemos perfeccionarnos en ello para controlar la eficacia de nuestros medios de evitación de accidentes, si bien no tanto por el número de personas que se inutilizan, como por el colapso que en la producción y en la moral ocasionan los accidentes. Todo esto y mucho más hay que divulgar para vencer la inercia general que sobre este aspecto social se nota desde siempre.

Muchas entidades, individuales y mutuas se destacan en la historia de la prevención de los accidentes; y, cosa rara, siempre han tenido que vencer numerosas fuerzas contrarias al remedio del mal, tema en el que quizás hayamos de insistir, si bien, de momento, sea más conveniente estudiar el mejor camino para comprender el sistema de evitar todos los evitables, sea contra los intereses materiales de quien sea, como sea y por lo que sea.

Suplicamos sugerencias sobre este tema que estimamos de primer plano en favor de todos los que trabajamos y en interés general, social y humano.

NOTA

A la terminación de la serie de conciertos que constituyen el Festival Bach-Mozart-Beethoven, que se está celebrando en Perpignan bajo la dirección del Maestro Pablo Casals, con la colaboración de los más reputados artistas musicales, publicaremos un comentario de nuestro colaborador asiduo Alberto Carsi.

DEL TABLADO internacional

LA Casa Blanca ha dicho, por conducto de su «Voz de América», *que un acuerdo eventual sobre la obtención de bases en España no significaría, de ninguna manera, el reconocimiento del régimen de Franco.*

Hay que reconocer que el gobierno de Wáshington ha encontrado un recurso muy discreto permitiendo apuntalar al fascismo sin desdoro visible para la democracia. Privar de armas a los republicanos españoles no fué apoyar a Franco, ni comerciar, prestar dólares y entablar relaciones diplomáticas con Franco no es reconocer el régimen franquista; entrar en cohesión militar con el ejército del «generalísimo» tampoco tiene la equivalencia de un pro-franquismo...

¿Habrá necesidad de que Franco desplace a Truman para que los americanos del dólar lleguen a comprender que con su política favorecen el desarrollo del nazifalangismo?

° ° °

El diario «Pravda» ha recibido nuevo elemento de combate gracias a la insensata conducta pro-franquista de los EE. UU. Y es precisamente en el caso de España que los americanos no pueden replicar a la propaganda bolchevique de cuantas «Pravda» la realiza a lo ancho del mundo. Cuando el espíritu democrático estaba en auge, la acusación rusa de que los EE. UU. obraban en fascista podía calificarse de ridícula, pero ahora que el pensamiento intestinal de Mac Carran se ha impuesto, ahora que el fascismo español, completamente divorciado del país, no confía sino en Wáshington para hallar sostenimiento, la acusación comunista ha llegado a encajar gracias a la torpeza, a la voracidad y a la carencia de ideas de los personajes que alientan la política americana.

Truman le rinde servicio a Stalin, a Franco y Franco a Stalin y a Truman. Un complejo de circunstancias que demuestran la falsedad o la circunvalación de las políticas estatales.

Harán bien los pueblos en no fiar sino en sí mismos.

CAIDA CON GRAVES CONSECUENCIAS

CORDOBA.—Ha ingresado en el Hospital Provincial, en estado de gravedad, Antonio Bravo Casas, que cayó por una cantera en que trabajaba en el pueblo de Cabra.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

...de la España fascista

NOTICIARIO

¿EL MIEDO, GUARDA LA VIÑA?

MADRID.—En la revista «Meteor» ha aparecido un ruego a las juventudes deportistas interesádolas para que se dediquen a segar y trillar «antes de que el granizo no se lleve la cosecha de cereales», que, por lo visto, este año alcanza los 50 millones. de quintales cúbicos.. bajo nubes amenazadoras.

No se tiene noticia de que los jóvenes rogados hayan abandonado el estadio para integrarse al campo y a la era.

LA JUVENTUD NO ESTUDIA... FALANGISMO

MADRID.—Durante los últimos exámenes, solamente en la Universidad madrileña fueron declarados suspensos tres mil estudiantes.

La principal causa de ese desapego radica en la obligación que pesa sobre los alumnos de estudiar falangismo sistemático. Sin embargo, jefes y jerarcas presionan al ministerio de Ineducación Nacional para que devuelva el prestigio a la Universidad española... ¡prohibiendo el fútbol de mesa!

LA MILICIA POR LOS SUELOS

BARCELONA.—A consecuencia de un choque con un coche ocurrido en la Avenida del Generalísimo, el motorista Luis Andreu Mitjans, oficial de la Milicia Universitaria, fué conducido al hospital del Generalísimo por haber resultado heridísimo.

ELEGIA AL DINERO

ALICANTE.—En Jara, pueblo cercano a Denia, un hijo le ha matado a su padre por asuntos de interés, según ha manifestado el parricida.

CENTINELA ALERTA

GERONA.—En una garita existente en la carretera de Puigcerdá a Barcelona y término municipal de San Cristóbal de Tosas, cayó una chispa eléctrica y produjo la muerte del soldado que estaba de centinela, José René Torros, natural de Lérida, y contusiones y quemaduras en la cara y piernas a los soldados Rafael, Inojosa Zafra y Juan Muñoz Aguilar, los cuales se disponían a efectuar el relevo.

A FALTA DE DIVORCIO, BUENOS SON TIROS

LEON.—En el pueblo de Antonanes del Páramo, resultó herido por disparo de arma de fuego Manuel Castellano Berjón, de 40 años, maestro nacional del citado pueblo.

La autora de la agresión fué su mujer, Fidela Mata Sarmiento.

El matrimonio no se llevaba bien desde hace algún tiempo y últimamente se acentuaron las discrepancias.

NO ESTA DEMAS SABERLO

MADRID.—El «Boletín del Movimbiento» publica entre otros, los siguientes nombramientos: Emilio Martínez Laguardia, para el cargo de jefe del Frente de Juventudes del distrito Universitario de Barcelona, y Eugenio Martí Sanchiz para el cargo de subjefe del delegado nacional de las Falanges Juveniles de Franco.

TAMBIEN «ELLOS» FALLECEN

MADRID.—En Buenos Aires falleció el jesuíta mayor Enrique Herrera Oria, hermano del inspirador del «Debate» y confesor del fracasado Gil Robles, Angel Herrera, actualmente obispo de Málaga. A pesar de su vocación hablada por el martirologio, Enrique murió lo más vulgarmente posible.

Durante la guerra civil cayó prisionero en Bilbao, en donde fué respetado a pesar de haberse significado en propagandas ultramontanas y fascistas.

Pese a ello, una vez restituído a la paz conventual, Enrique Herrera publicó pestes e inexactitudes contra los «rojos» vencidos, demostrando sí su fidelidad a los biliosos preceptos del clericalismo.

EL BUEN FASCISTA NO SIRVE PARA EL TRABAJO

MADRID.—Harto de pasar cartas, el falangista ex combatiente, Julio Cabezudo, se ha metido a cura bajo la protección del ministro Artajo, que le ha costeado la carrera.

De 1941 en que empezó su trabajo por recomendación, hasta 1944 que lo abandonó alegremente por el seminario. Cabezudo no llegó a comprender la clasificación de las calles de su barrio. En cambio, para la holganza religiosa se ha revelado superior.

SIGNIFICADO CLERICAL DE LA DICTADURA PORTUGUESA, EN 30 AÑOS NO HA RENDIDO PROVECHO APRECIABLE, LO CONFIESA UN OBISPO, DE 100 KILOS, PESO NETO

LISBOA.—En un acto en favor de la candidatura para la presidencia de la República del general Graveiro López, el orador monseñor Santos Careto, afirmó que uno de los candidatos de la oposición, el profesor Luix Gomes, es comunista confeso, mientras que el otro —agregó—el almirante Quintao Meyrales, se presenta abiertamente patrocinado por la masonería portuguesa.

Después de recordar que antes del régimen actual portugués la Iglesia había sido reducida a una extrema miseria por parte de los gobernantes de entonces, monseñor Santos Carreto señaló: «La administración de los Sacramentos dependía de inconcebibles exigencias del poder civil y la familia sufría un terrible golpe con la práctica del divorcio. La enseñanza era laica y los religiosos eran perseguidos cruelmente y lanzados sin piedad al destierro o a las prisiones. Cabe preguntarse ahora, dijo por último, si entre los hijos de la misma Iglesia hay alguien que prefiera regresar a la calamidad de aquellos inciertos tiempos.

Por su parte, el subsecretario de Obra Públicas afirmó en dicho acto que «el pueblo no quiere aventuras». Desde luego, dijo, hay que corregir y perfeccionar lo que está mal, hacer eficaz lo que no satisface y evitar ciertos abusos. «Pero Roma y Pavía, subrayó, no se hicieron en un día».

UN OBRERO MUERTO Y OTRO SALVADO PROVIDENCIALMENTE

LA FELGUERA.—Cuando se hallaba reparando el pararrayos de una chimenea de las baterías de cok de la fábrica Duro Felguera, cayó de una altura de 40 metros, por rotura del cable que sostenía a la jaula en que trabajaba, el obrero soldador Constantino Huertas García, de 41 años, casado, que resultó muerto al chocar, primero, con unos cables de alta tensión y posteriormente, contra el suelo. En la misma jaula se hallaba también el albañil Manuel García que al apercibirse de la rotura del cable, se asió a la columna de montaje que le servía de punto de sostén, librándose así de una muerte cierta.

MIENTRAS LOS GENERALES Y LOS OBISPOS MUEREN EN LA CAMA

CINCO MUERTOS AL DESPRENDESDE UN ANDAMIO DESDE UN SEPTIMO PISO

VALENCIA.—Cinco muertos han resultado al caerse un andamio desde la altura de un séptimo piso de la casa en construcción número 17 de la calle Reina doña Germana.

El hecho se produjo al desencofrar la cortina de la terraza. Unos sacos terreros cayeron sobre el andamio, que hizo de trampolín, y aunque los obreros estaban en la parte interior del mismo, cayeron al suelo.

Rápidamente se acudió en su socorro y aunque dos de ellos estaban con vida, ingresaron ya cadáveres en el hospital.

Las víctimas, son: Teodoro Pérez López, soltero, de 20 años; Teodoro Bonilla Abad, de 39 años, casado, que deja varios hijos; Jerónimo Albiñana Alfonso, de 56, casado, José Miguel Brú, de 27 años, soltero, y otro cuyo cadáver no ha sido identificado.

DESCARRILA EL CORREO VALENCIA-BARCELONA

CASTELLON.—El tren correo de Barcelona, ha descarrilado entre las estaciones de Chivert y Alcocebre, a causa de la rotura de un eje de las ruedas de un vagón.

Hubo siete heridos, que fueron atendidos en Benicarló. Figura entre ellos Basilio Villanueva, con lesiones de alguna gravedad, el cual quedó hospitalizado en una clínica de Castellón.

Las unidades que descarrilaron fueron siete.

El mitin celebrado en Toulouse

(Viene de la página 1)

de libertad efectivo, una acción eficaz, para paralizar la obra de la casta que, so pretexto de defender la libertad, frente al fascismo rojo, consolida la existencia de la dictadura fascista que mejor que nadie representa Franco. Ningún hombre, ni ningún Pueblo, puede interesarse por una libertad que no tiene; nadie puede defender un bienestar que ignora; y si en manos del Pueblo español llegan a poner armas servirán, ¡que nadie lo dude!, para combatir el propio estado de cosas que el Pueblo soporta.»

«Es a los sindicatos del mundo a los que, en particular corresponde actuar solidariamente con el antifascismo español, encuadrado especialmente en las dos centrales sindicales hispanas: la U.G.T. y la C.N.T. Todas las organizaciones obreras del mundo tienen deberes para con los trabajadores españoles, y si ignoran voluntariamente esos deberes día vendrá en que tengan que arrepentirse de una desdichada e insolidaria actuación puesto que las esperanzas del proletariado radican en los principios de solidaridad efectiva e internacional.»

«Pablo Casals, que posiblemente nunca tenga de común con nosotros más que hombría de bien, respondiendo a una invitación de Cohen, secretario adjunto de las Naciones Unidas, quien solicitaba su participación en un concierto organizado para celebrar el III aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, escribió la siguiente carta que refleja la entereza y la dignidad de nuestro Pueblo:

«He recibido su carta, por la que »se me hace el honor de pedir mi »concurso en un concierto con moti»vo de la celebración en París, por »las Naciones Unidas, del Tercer »Aniversario de la Declaración Uni»versal de los Derechos del Hombre.

»Tal vez usted no ignore, señor »Cohen, que precisamente en pro»testa por el no cumplimiento de »estos sagrados Derechos en Espa»ña, vivo voluntariamente en el des»tierro.

»En estas circunstancias, no le »extrañará que le diga que las vo»taciones de la O.N.U. favorables a »Franco no me parecen compatibles »con la mencionada celebración, »viéndome por tanto obligado, con »todo mi sentimiento, a no acceder »a su ruego.

»Con entera consideración, le sa»luda su afectísimo, **Pablo Casals.**»

«Así piensan cuantos españoles dignos existen. Así pensamos cuantos nos mantenemos en el Exilio. Así pensará la historia.»

El compañero Santamaría terminó su intervención rememorando el 19 de julio y proclamando la firme voluntad de la C.N.T. de continuar la lucha hasta que el Pueblo español obtenga la libertad que merece.

Paul Lapeyre

El compañero Lapeyre hizo uso de la palabra, a continuación, en nombre de la C.N.T. francesa.

tirano español. Por lo visto se han olvidado de la lección que les ofreció su propia actuación en China, en donde los chinos comunistas vencie-

«Cuando un Pueblo está preparado para hacer la Revolución, invariablemente la hace. La fecha que hoy conmemoramos prueba esa afirmación. Y prueba más, prueba que todavía hoy el Pueblo español está presto a reemprender la marcha revolucionaria que inició el 19 de julio.

«Cuando dos españoles se encuentran en el exilio, no es raro oírles decir que se conocen sin que sepan de qué ni de cuándo: ¿Habrá sido en el destierro cuando Primo de Rivera implantó su dictadura?, ¿habrá sido en la cárcel durante la República «de trabajadores»?; ¿habrá sido el 19 de julio en las barricadas?; ¿habrá sido en una de las mil luchas luchas emprendidas por los trabajadores españoles o en una de las mil represiones soportadas? Y en esas preguntas que se suceden se encierra la verdad de la situación en que el Pueblo español ha vivido y vive.

»La situación de España es reflejo lgico del imperio de la dictadura. Los obreros trabajan 14 horas para mal comer. Y a pesar de ello, o quizás por ello, el mercado negro oficialista da resultados asombrosos para los ediles de Franco. Es decir que el Pueblo se muere de hambre mientras que la aristocracia del régimen construye fabulosas fortunas.

»Una de las características de la situación de España nos la ofrece, con su actuación, el clero, un clero igual o peor al de antes de 1936, cuya mayor preocupación es, ¡no la miseria del pueblo español !, sino el tamaño de los trajes de baño que exhiben en las playas las bañistas. La cruzada que en ese sentido lleva a cabo el clero español hace reír al clero francés, pero sin embargo no logra esa risa apagar las furias de los servidores de la Iglesia.

»En otras ocasiones he procurado demostrar, en mitines y conferencias, cuál era la situación económica del Pueblo español. Para ello exhibía un pedazo de pan negro, parte del racionamiento que a cada obrero pertoca y daba cuenta de lo que la prensa española decía sobre las atribuciones de víveres, Ahora ya no es necesario recurrir a aquel procedimiento; las recientes huelgas de Cataluña, Vizcaya, Madrid... son más elocuentes que todos los datos que aquí podamos ofrecer. Y demuestran que la situación del Pueblo español no ha evolucionado en lo más mínimo. Al contrario, sigue como el primer día del triunfo del fascismo. Y acaso peor aún que aquel desgraciado día.

»Los militares norteamericanos parece ser que saben contar. Ya es algo. Aunque no mucho, puesto que solo saben contar divisiones, y aun sin llegar a poder ponerse de acuerdo en cuanto al número exacto de las que controlan. Y es contando de esa manera como se aprestan a ayudar al ron a los «nacionalistas» con las mismas armas que los americanos cedie- a estos últimos. La paradoja puede reproducirse en España; puest oque los militares de EE.UU. cuentan sin lograr llegar a comprender otros aspectos de un problema que no puede ser estudiado a la ligera. Quizás las armas americanas den insospechado resultado en manos del Pueblo español.

»El único problema que a Franco se le ha planteado, ha sido el de la democratización de su régimen. Y Franco, ni corto ni perezoso, encontró rápida solución. ¿Yo no soy demócrata , se preguntó. ¿Por qué, porque los españoles no votan? ¡Que no sea dicho! Y organizó unas elecciones que dieron como resultado el 94 % de votos a favor del dictador. No era difícil prever tal resultado puesto que el propio dictador era quien decretaba los resultados.

»Si ante las injusticias que con el Pueblo español se cometen, si ante el cansancio dimanante de doce años de exilio, si ante las decepciones que podais haber sufrido llegaseis a abandonar la lucha nadie os lanzaría la piedra, nadie podría hacerlo. Pero sin embargo el espíritu del 19 de julio, la antorcha que vosotros abandonaríais sería recogida por otros seres porque la estela dejada por la Revolución de julio es imperecedera.»

Y el orador termina:

«Mientras haya pueblos explotados, habrá revolucionarios. Mientras no no exista justicia, habrá revoluciones. ¡Coraje y confianza, compañeros españoles!».

Y tras breve resumen del compañero Juan Pintado, que presidía el acto, terminó el mitin conmemorativo del décimo quinto aniversario de la Revolución española.

OBRERO SEPULTADO

OVIEDO.—En un arenero de Colloto se produjo un desprendimiento de tierra, que sepultó al obrero José Gangas García, de 26 años, soltero natural de Traverga, y vecino de aquella localidad, que quedó muerto en el acto.

MIENTEN LOS FALANGISTAS
sin preocupaciôn del purgatorio

Desde Madrid, la firma fascista «Logos» envía a la prensa de Barcelona:

«*Se anuncia la reconstrucción del palacio de Liria, propiedad del duque de Alba.*

Como es sabido, dicho palacio, construído por Ventura Rodríguez, fué destruído por un incendio durante la guerra civil, y saqueado por los rojos.

Del palacio no queda en pie más que su nobilísima fachada. Afortunadamente, antes, habían sido puestas a salvo muchas de las importantes obras de arte que atesoraba; pero, con todo y con eso, fueron también muchas las que se perdieron.

Tras un largo pleito con la compañía aseguradora, el duque acaba de conseguir que ésta abone dos millones de pesetas de indemnización aunque, claro está, es mucho mayor el valor de lo perdido.»

Toda persona gozando de sus cabales sabe que el palacio del duque de Alba fué destruído por los bombardeos franquistas y que las obras de arte contenidas en la citada mansión fueron libradas del fuego gracias al arrojo de los milicianos antifascistas, lo cual se ve obligado a reconocer el falsario «Logos» cuando acepta que «afortunadamente, antes, habían sido puestas a salvo muchas de las importantes obras que (el palacio) atesoraba».

De lo que se desprende que o «Logos» miente o no conoce el idioma español. Salvo que a la Iglesia católica española le guste que se confundan aviesamente los términos «salvación» y «saqueo»...

Norteamericanos en España

REPETIDAS veces, y desde estas mismas columnas, hemos expuesto el criterio de que el tiempo, elemento imponderable, era el factor decisivo en la lucha contra el franquismo. Al hablar del tiempo no nos referíamos a su valor o significado intrínseco, sino a su conexión con las determinaciones y dinamismo de los hombres.

Esta interpretación del valor del tiempo, desconocida o desdeñada por el antifranquismo político, ha sido la clave de las desdichas de la emigración española y de España toda, y constituye el elemento de las victorias diplomáticas de Franco. Estas victorias culminan en las negociaciones del almirante norteamericano Sherman, tan traídas y llevadas en los comentarios de prensa de estos días.

La actitud del Estado norteamericano no puede sorprender a nadie. En 1942 se perfiló, en lo militar, esta política de neutralización del régimen franquista. Carlton J. H. Hayes, en vísperas de su promoción a la embajada de Madrid, hizo las siguientes manifestaciones: «Podríamos no estar de acuerdo con el régimen del general Franco. Es cierto que cuanto había leído u oído acerca de él no se acomodaba a los ideales americanos. Pero era el Gobierno de España y precisamente aquél ante el cual me había acreditado el Presidente Roosevelt. A este fin me abstendría cuidadosamente de intervenir o de parecer intervenir en los asuntos internos de España. No me mostraría partidario de ningún partido o fracción—nacionalista, monárquica, republicana, socialista o comunista—. Trasladaría la guerra civil española a la Historia y dejaría el futuro de España a la decisión de los españoles».

Estas manifestaciones, en labios de un embajador flamante, son definitivas para los que expresan su nostalgia por la ausencia en estas momentos del presidente Roosevelt. Las manifestaciones del embajador Hayes respondían estrictamente a las consignas del padre de la Carta del Atlántico. Hayes fué enviado como embajador a España en misión especial.

Se trataba entonces de ganar la neutralidad de Franco con miras al Eje y con vistas al desembarco aliado en Norte de Afric; la misma política se esgrime hoy para ganar la beligerancia franquista con vistas al espantajo comunista. Hoy, como ayer, los intereses militares se sitúan en primer plano.

La supuesta existencia de una «segunda parte» en el plan norteamericano—apoyado entonces por el Foreign Office en la persona de otro famoso embajador plenipotenciario—alimentó el mito de un supuesto arreglo de cuentas definitivo con Franco al finalizar las hostilidades. El tiempo ha demostrado que la postura norteamericana de entonces no era una mera cuestión de táctica sino de principios.

El propio Mr. Hayes lo daba a entender, parafraseando a Monroe, en las siguientes palabras: «Nuestra política con respecto a Europa, que fué adoptada al principio de las guerras que agitan desde hace tanto tiempo a esa parte del mundo, continúa todavía siendo la misma, es decir, no intervenir en los asuntos internos de ninguna de las potencias; considerar al Gobierno «de facto» como el legítimo para nosotros...»

Huelga decir que lo que pasa por doctrina diplomática de los EE. UU. cuenta con el respaldo de fructíferas experiencias para el dólar en las repúblicas hispanoamericanas. Dólar y diplomacia tienen un mismo significado para el pabellón estrellado.

Volviendo al dominio de la mitología política cabe ahora fijar nuestra atención en el mito de turno. Lo constituye la supuesta insurrección británica contra el espíritu de las negociaciones desarrolladas estos días en Madrid. Teniendo en cuenta las apariencias formales del paso por la calle de en medio del almirante norteamericano, se vaticina en ciertos medios nada menos que un cataclismo para la confraternidad Atlántica. Este nuevo mito sirve también los fines de una nueva etapa en la carrera contemplativa del antifranquismo político. La facilidad con que acoge éste ciertas raciones de mitología, dice bien claro de su complejo simplista o de su propensión natural a la defensa pasiva.

Demos por descontado que la fricción anglo-norteamericana quedará reducida a una tempestad en un vaso de agua. No puede haber conflicto serio donde existe coincidencia táctica y de principio. La conducta yanqui—y que nos emplumen si aprobamos un solo ápice de sus fechorías—se inspira fielmente en el proceder de tories y laboristas, en cualquier tiempo y espacio, y particularmente en el teatro de operaciones de Iberia.

¿No fué acaso el laborismo ganador de ventaja en la competición abierta por los mercados comerciales ibéricos, durante y terminada la guerra?

El conflicto, pues, no pasará de escaramuza con vistas a bobalicones con asiento en la galería.

Hay que tener la franqueza de confesar que Franco ha ganado el concurso—desierto, salvo por lo que a la C.N.T. respecta—o batalla contra el reloj. El tiempo ha borrado en la frágil memoria de las democracias agravios de otro tiempo; ha situado en primer plano de la actualidad otros problemas y otros hombres, haciendo posible un cambio de tono en el falangismo, el humilde y servil soliloquio de antaño por las sonantes exigencias de hogaño.

Y ello no era inevitable ni mucho menos. Bastaba, para que no lo fuera, seguir el ejemplo de los resistentes activos; coordinar todos los esfuerzos, todas las iniciativas y todos los medios económicos en el fin supremo de derribar a Franco. Bastaba competir con Franco, en mejores condiciones y con más razón y superior moral que Franco, por el aprovechamiento del tiempo.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 329 — II EPOCA — Toulouse 5 Agosto 1951 — PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

CINISMO CLERICAL

Un sacerdote de Franco glosa la Saint-Barthelemy mallorquina

«En Palma, ciudad cabecera de la isla de Mallorca, noche del 18 de julio, víspera de sangre y de epopeya. «El Círculo Mallorquín» que hasta entonces había podido acaso parecer el palacio de la frivolidad, estuvo lleno de patriotas sin sueño, lleno de guerreros clandestinos, como el vientre del caballo de Troya. Y del «Círculo Mallorquín» salieron, a la del alba, la hora de la salida de Don Quijote, la hora en que cantan apriesa los gallos de Mío Cid, porque en cielo y en tierra asoma la voluntad de amanecer; de aquella casa, digo, salieron a punto de día los audaces a quienes ama la fortun. A este puñado de patriotas debió Palma en gran parte; debió Mallorca, con un escaso censo de sangre bendita, debió España arrebatar con mano violenta allí, el triunfo instantáneo y la paz en la guerra. Y luego, desde allí, el martilleo constante y el infatigable golpear ciclópico sobre las protervas costas fronteras que acabaron por hundirse en fragoroso derrumbamiento y por fundir consigo a la rebelión.—LORENZO RIBER, de la Real Academia Española.»

(De «El Correo Catalán», Barcelona, 18-7-1951).

Al terminar de leer esta glosa criminal escrita sin rubor por un sujeto considerado como uno de los más altos valores intelectuales de la clerecia española, pensamos, con cierta conmiseración, en ciertos refugiados que en la hora presente parecen inclinados a entonar el «mea culpa» a causa de los actos de eliminación operados en zona leal en los primeros meses del levantamiento fascista como débil réplica a las repugnantes masacres perpetradas, bajo bendición, en zona enemiga con objeto de imponer, por terror, las doctrinas de Dios y de Hitler al descreído pueblo español. Aun en el supuesto de que nuestra actuación represiva hubiese sido lamentable, ante la avalancha fratricida desatada por la reacción hispana, y desde el punto de vista de las circunstancias, los «excesos» de la defensa republicana habrían hallado justificación. Lo que no le tiene, es que los causantes de aquella sangrienta hectombe, después de quince años de iniciada e ininterrumpidamente practicada su política de sangre, no se hayan dado cuenta de su tremenda responsabilidad, de la cual no podrían salir absueltos de ningún tribunal formado por los hombres más indulgentes de la tierra, o presidido por aquel Dios en el cual los malvados de referencia fingen creer. La miserable condición anímica de nuestros reaccionarios—monárquicos, fascistas, falangistas, pero siempre infrahumanos—les inhabilita, a juzgar por las encanalladas expresiones del cura Riber, para resituarse en un estricto cuadro de humanidad.

No pretendemos, en nuestro derecho de no rectificar un pasado, justificar, ni menos glorificar, el derramamiento de sangre humana. Por sentimiento personal y por ideología, somos adversos a la violencia empleada por el hombre contra el hombre. Con Pi y Margall, convenimos que el individuo que pone mano sobre otro individuo es un tirano y un sacrílego. La criatura humana es demasiado hermosa y emocionante para ser destruida. El derecho de la madre a ver desarrollar felizmente a sus hijos permanece inmanente a pesar de las religiones, de las patrias y de las jurisprudencias. Pero la ley malvada que nos rige, el imperio de la brutalidad que nos avasalla, exige del pueblo, y de nosotros que somos pueblo, la réplica adecuada para contrarrestar el oleaje de violencias que con frecuencia trata de arrebatarnos. En obreros, hemos resistido y actuado contra el cleri-capitalismo para defender nuestros derechos de clase, y en progresistas, hemos contrarrestado, en lo posible, los abusos y los desmanes de una reacción absorbente y agresiva. Desde tiempo inmemorial, la tarea de atacar ha correspondido a los curas, a los espuelistas y a los banqueros coaligados.

En todo tiempo, el clericalismo hispano ha sido el más decidido enemigo de los derechos populares, el agresor más enconado que han conocido los trabajadores. El guardia civil que mata, el policía que tortura, el vecino que denuncia, el juez que empapela, el burgués que explota, el fisco que expolia, el Estado que subyuga y preside todo esto, se han movido siempre a la sombra tenebrosa del cura y por consejo definitivo del Vaticano. El Estado clerical y capitalista de España se ha comportado siempre en enemigo cruel y cerril del proletariado, y todas las explosiones de éste han sido puramente defensivas. Así la del 19 de julio de 1936, cuya evocación tanto pavor causa a los elementos causantes de la misma.

Acerca de las intenciones integrales de la reacción española, es harto ilustrativo imponerse de lo que escriben, con plausible desvergüenza, religiosos de la envergadura inteelctual de un Lorenzo Riber, «de la Real Academia Española». Con todo su saber, con todo su arte en el fingir, se le escapa el alma de verdugo por la pluma, cual si se tratara de un vulgar sayón del Santo Oficio o de un deplorable pater trabucaire. El ensotanado Riber, «hombre de letras», pretendida pudibundez en moral religiosa, no tiene inconveniente en exaltar el asesinato, vil y cobarde, de nueve mil ciudadanos en la isla de la calma que fué Mallorca, el país en el que los odios peninsulares se traducían en simples contiendas verbales y las huelgas y las elecciones en pequeñas «fiestas mayores». El Círculo Mallorquín, antro de holgazanes y pervertidos, es calificado de estuche de patriotas y de héroes porque esos «patriotas» y esos «héroes» actuaron de asesinos al amparo de las tropas fascistas y de la guardia civil. Y luego, esa desconocida Mallorca, «con escaso censo de sangre bendita», debía entregarse al capricho vesánico de un pretendido «conde Rossi», ser repugnante por lo cobarde y lascivo, por sus chulerías y apuñalamientos contra personas imposibilitadas de defenderse.

Parece increíble que un docto catalanista, que una eminencia clerical cual ha sido el presbítero Riber, haya llegado a un tal grado de abyección. Porque ultra el goce por la degollación de los inocentes mallorquinos, Riber se refocila por la muerte sembrada a mansalva por los aviones de Ramón Franco y Bruno Mussolini, sobre la indefensa ciudad de Barcelona. La difusión del terror franquista sobre la ciudad condal motivó el dolor de millares y millares de familias, amputadas en sus miembros más queridos, desaparecidos para siempre. ¿Cuántos centenares de niños barceoneses asesinados por la metralla fascista enviada desde Mallorca quiere cargarse en su conciencia el «padre» Lorenzo Riber?

No. Ante la evidencia de los hechos ocurridos y la insania del recuerdo evocado, menos que nunca los agredidos, los lacerados, podemos ocuparnos de rectificaciones y de arrepentimientos. Humanistas, lo somos y lo seremos siempre; pero imbéciles, estimaremos no serlo jamás.

PUNTO DE VISTA

HISPANISMO de OCASION

J. PEIRATS

De vez en cuando, los columnistas de los grandes rotativos europeos coinciden en hablarnos de España en el tono entre displicente y zumbón acostumbrado. Cada vez que se tercia, por cualquier motivo, hurgar en la llaga de nuestro atraso económico, los tales columnistas no nos la perdonan.

En estos meses de vacaciones, en que una plaga de saltamontes acomete la osadía de trasponer los Pirineos, aumenta la cosecha periodística sobre las desdichas de España. Cada descubrimiento: un hotel maloliente, una carretera tortuosa, un tren desvencijado, es suficiente para la chacota y para el comentario picante. Hasta nuestros «sudetas» compatriotas, facturados como bultos hace treinta años en tren de mercancías y en una estación de tercera, manchega o cartagenera, se atreven, en su jerga pintoresca, a subírsenos a las barbas, hablándonos del «atraso de la arrierada España».

Lo importante en la tesis displicente de los hispanistas de ocasión, es que la remontan a todos los tiempos idos y la remiten a todos los por venir. Según esta tesis, la situación franquista no es excusa que valga sino confirmación de una regla fija.

No vamos a hacer aquí la apología de nuestros vicios. No vamos a decir, aunque lo digamos, que sarna con gusto no pica. Durante siglos y más siglos no hemos hecho otra cosa los iberos que rascarnos bajo la comezón del triple sarnazo de las dinastías militares, reales y papeles que nos soplaron desde el exterior. La infección franquista, de procedencia bien precisa, no es tampoco un fruto espontáneo de nuestro humus ni una flor de nuestro temperamento.

Lo que sí queremos afirmar es que existen enfermedades aristocráticas menos inofensivas que la indigestión y la jaqueca, y tan pestíferas como el sobado pauperismo ibérico, de las que se pavonean en ciertos cotos europeos como se pavoneaban en la Edad Media plebeyos y campanudos príncipes de su analfabetismo y de su mugre. Que si en esto de crear fama y echarse a dormir les hemos tomado la de avance los pupilos de la piel de toro, no es menos cierto que unos crean fama y otros hacen lo demás.

Véase dónde se formaron todas las tronadas, seguidas de chaparrones de fuego y plomo; que orquestan nuestra desgraciada historia contemporánea. Tuvieron por cuna países alumbrados por nubes de estrellas de todas las magnitudes; países orgullosos de sus eminencias, de sus redes de comunicaciones, de su clima húmedo, de sus industrias ligeras y pesadas, del nivel de vida de sus habitantes, incluso de la marcialidad almidonada de sus generales, a cuyos fines aventureros ruedan las máquinas, piensan los sabios y se mueven los esclavos de la más absurda de las servidumbres, incluída la de los hispanistas de ocasión aquí traídos, tan aficionados a sacarnos reproches a los parientes pobres como a poner los ojos en blanco cuando de exaltar las excelencias del genio ario se trata.

Creo que ha llegado el momento de ponernos de acuerdo sobre el significado intrínseco de la **Cultura**, del Progreso y de la Civilización. Esta literaratura surgió al margen de los periódicos sensacionalistas, al margen de las oficinas de turismo y al margen de los ministerios de Propaganda. La crearon humanistas no controlados por la nómina de empresa y del Estado. Y ha probado con el dato estadístico y hasta con el diagnóstico clínico la ficción de ciertos adornos de lenguaje y el bajo nivel moral de nuestra pomposa generación, sin discriminación posible de la latitud geográfica.

Los pueblos no cuentan hoy por sus glorias pasadas ni por el lustre de sus cartas constitucionales. Ni siquiera por las influencias culturales, comerciales, políticas y militares. En este orden de cosas los Estados Unidos se empeñan en nuestros días en impresionar al mundo con sus tradiciones liberales, tras la que se oculta una propaganda — montada a la americana — sobre el paraíso de los rascacielos. Las tradiciones liberales americanas duermen el sueño de los justos en la misma tumba en que reposan los restos de Lincoln, la Carta Magna, los Derechos del Hombre, la Confederación germánica y la Revolución rusa. Todas las raciones de civilización mecánica y de liberalismo americano no podrían convencernos sobre la pretendida inyección regeneradora aplicada a Europa por los sobrinos del Tío Sam. La política exterior americana, que pretende redimirnos a los europeos de primera y de tercera de nuestro atraso, ha heredado todos los vicios de la diplomacia clásica y ninguna de las virtudes del liberalismo.

LA ASOCIACION INTERNACIONAL

(Continuación).

El Congreso de Ginebra discutió, enmendó y adoptó definitivamente los estatutos generales, que fueron votados en tres lenguas: francés, inglés y alemán; el texto francés se diferenciaba en algo del inglés y el alemán, pero nadie se fijó en ello. El Congreso completó los estatutos, con un reglamento. El Consejo General fué mantenido en Londres y compuesto de los mismos miembros que el Consejo provisional, a excepción de Vésinier y de Le Lubez que a petición de los parisienses fueron eliminados.

Entre las disposiciones de los estatutos que dieron origen a debates interesantes, hay que notar el artículo que determinaba las condiciones que había de reunir para poder ser miembro de la Asociación. En la Conferencia de 1865, los delegados parisienses habían insistido para que solamente los trabajadores que no tuvieron otro recurso que su jornal, pudieran formar parte de la Internacional; querían mantener alejados a los que denominaban «trabajadores del pensamiento», es decir, a los que ejercían profesiones liberales, los abogados, poetas, novelistas, médicos, artistas, periodistas. Los ingleses, suizos y belgas, habían expresado el deseo que se admitiesen a todos los que solicitasen entrar en la Asociación. Se decidió por fin que cada sección quedaría libre, bajo su responsabilidad, «de dar a la palabra trabajador toda la extensión de que fuera susceptible» y que la admisión de mujeres se dejaría también a la apreciación de cada grupo. Cuando hubo que votar en Ginebra el artículo de conformidad con este acuerdo y que decía: «Cualquiera que adopte y defienda los principios de la Asociación, puede ser recibido como miembro», los delegados parisienses volvieron a la carga: ¿qué debía entenderse por la palabra *trabajador*?, ¿los *trabajadores intelectuales* debían ser admitidos? A la segunda de estas preguntas los delegados del Consejo General respondieron afirmativamente y los delegados de París se opusieron afirmando que dicha medida expondría a la Asociación al peligro que la invadieran los ambiciosos. Los delegados suizos y alemanes protestaron vivamente y el artículo fué votado.

Pero cuando se discutió el reglamento (artículos adicionales a los estatutos) que acababa de elaborar una comisión, se originó un nuevo debate sobre el mismo asunto a propósito de un artículo que disponía que todo miembro de la Asociación podía ser elegido delegado en los congresos. Tolain declara que si era indiferente admitir como simples miembros de la Asociación a toda clase de ciudadanos, no era lo mismo cuando se tratara de escoger un delegado, pues la clase obrera sostenía una lucha sin tregua contra la clase burguesa y era indispensable que todos los hombres a quienes se encargue de representar a grupos de trabajadores, sean también obreros. Perrachón llegó a decir que sería funesto para la Asociación admitir como delegado un ciudadano que no fuera trabajador. Cremer se asombró de que todavía volviera a presentarse a discusión semejante asunto y manifestó que entre los miembros del Consejo Central se hallaban varios ciudadanos que sin ejercer ningún trabajo manual habían dedicado todas sus energías a la Asociación, hasta el extremo, que sin ellos no hubiera podido implantarse en Inglaterra, y citó como ejemplo a Karl Marx, manifestando que había consagrado su vida al triunfo de la clase obrera. Fribourg dijo que podría llegar el día en que el Congreso «obrero» estuviera formado en su mayor parte de economistas, patronos, periodistas, abogados, cosa ridícula, y que aniquilaría a la Asociación. Carter, apoyando a Cremer, agregó, respondiendo a Fribourg, que el ciudadano Karl Marx comprendiendo la importancia de este primer Congreso, donde, en efecto, no había rehusado el ser delegado cuando se le ofreció el cargo por el Consejo Central, pero que los hombres partidarios de la causa del proletariado eran tan escasos, que no debían rechazarse. También expuso que la pretentida ciencia económica burguesa, dando prestigio a debían de hallarse más que obreros, hala burguesía, mantiene a esta clase en el poder y que, por lo tanto, a los hombres que se han ocupado de la cuestión económica y que han reconocido la justicia de nuestra causa debemos admitirlos en nuestros congresos para que ayuden a echar abajo la falsa ciencia económica. Tolain, volviendo a tomar la palabra dijo: «Como obrero doy las gracias al ciudadano Marx por no haber aceptado la delegación que se le ofreció. Al hacer esto, el ciudadano Marx ha querido dar a entender que los congresos obreros no deben ser compuestos más que de trabajadores manuales. Si admitimos aquí a hombres pertenecientes a otras clases, no dejarán de decir que el congreso no representa las aspiraciones de las clases obreras, que no está formado por trabajadores y creo que es útil mostrar al mundo que estamos lo suficientemente adelantados para poder obrar por nosotros mismos». La enmienda de Tolain, de que el re-

(Continuará.)

CRONICA

El sindicalismo ha estado estos días de moda. Con motivo del Congreso de Milán, muchos periódicos se han creído obligados a informarnos de lo que el sindicalismo es y de lo que se propone. Pintoresca información, a decir verdad. Tendrían que haber comenzado por informarse los informadores. El sindicalismo no ha nacido ahora: tiene ya muchos años. Para la mayor parte de los informadores, si no ha nacido ahora, ahora es cuando parece adquirir seriedad. Se ha dicho eso naturalmente, porque los sindicalistas reunidos en Milán se separaron hace algún tiempo de los obedientes a Moscú. Lo cual no basta. ni mucho menos, para juzgarles serios. Sin otros hechos, hasta ahora no aparecidos, y que tal vez no aparezcan, estarán tan lejos del sindicalismo ahora como antes: del sindicalismo, claro está, del que tiene ya muchos años.

Ha habido periódico, tan informado está, que no ha vacilado en decir que la misión del sindicalismo consiste en procurar que el trabajo y el capital marchen de acuerdo, para bien de los países y para tranquilidad de todos. Y no es lo malo que haya un periódico, o varios, o muchos, que digan eso, lo crean o no: lo malo es que haya sindicalistas cuya opinión sea ésa, y el caso es que los hay, y el caso es que tal vez, o seguramente, han abundando entre los reunidos en Milán: poco informados también, por muchos años que lleven llamándose sindicalistas. Se llaman, llamándose sindicalistas, cosa que no son, ni saben qué es, en realidad, a pesar de los muchos años que llevan llamándoselo.

El hecho de que los hombres se amontonen en una asociación, apelada sindicato, no tiene siempre relación con el sindicalismo. Realmente ,hasta aquí, la ha tenido muy pocas veces. Aunque los hombres así amontonados hayan hecho huelgas encaminadas a tales o cuales modificaciones de su condición de asalariados. Eso es lo anecdótico. Si no se pasa de eso, se es, cuando más, un sindicado, en modo alguno, un sindicalista. Un sindicalista, tiene una concepción de la sociedad, y tiende a que esa concepción de la sociedad se realice. Las huelgas en que interviene o que proclama necesarias no son sino luchas que la sociedad actual impone, en manera alguna finalidad única. Si las admitiera como finalidad única, admitiría la sociedad que las impone, tanto valdría, por consiguiente, que no se llamara sindicalista. No lo es, en realidad, aunque se lo llame.

La finalidad, si no única, primordial, del sindicalismo, es libertar al hombre de la esclavitud económica. El sindicalismo y la sociedad actual, por tanto, como cualquier otra sociedad en que impere la esclavitud económica, están frente a frente. Un acuerdo entre la sociedad actual, o cualquiera otra en que la esclavitud económica impere, y el sindicalismo, es imposible. Puede haber treguas en la lucha que les enfrente, particularmente por incapacidad del sindicalismo para dejar atrás, abolida, a la sociedad actual, jamás acuerdo. El acuerdo es posible entre quienes persiguen, aunque con aspectos diferentes, fines idénticos: nunca entre quienes se proponen fines distintos. La sociedad actual se basa en la explotación del hombre por el hombre (donde ha cambiado, para empeorar, no para mejorar, esa explotación se ha convertido en explotación del hombre por el Estado); el sindicalismo tiende a la abolición de esa explotación. No, no hay acuerdo posible entre el sindicalismo y la sociedad áctual, y mucho menos entre el sindicalismo y la sociedad actual empeorada. Los sindicalistas entregados a ésta son cualquier cosa, menos sindicalistas, los que juzgan poder entenderse con aquélla les acompañan, es ser también cualquier cosa, menos sindicalistas.

No son sólo, por tanto, los periódicos, los que tienen que informarse de lo que es y de lo que se propone el sindicalismo: tienen también que imponerse esa tarea muchos de los reunidos en Milán: para los cuales no es disparatada la convivencia del sindicalismo con la explotación del hombre por el hombre, base de la sociedad actual; para los cuales sería finalidad del sindicalismo procurar que el trabajo y el capital marcharan de acuerdo, es decir, dejar en pie, con todas las modificaciones que se quiera, la explotación del hombre por el hombre.

Tiene el sindicalismo muchos años. No parecen haberse enterado, muchos llamados sindicalistas, sin serlo, pero con larga historia de actuación sindical, no sindicalista, de su misión primordial, si no única: que no es otra que libertar al hombre de la esclavitud económica.

DENIS.

SIGNO DE NUESTRO TIEMPO

VACACIONES CENTRIFUGAS

Por J. Alaiz

Las vacaciones son actualmente menos sosegadas que antes. Menos sosegadas y mucho menos extendidas. Alcanzan desde el estamento, no ciertamente escaso, de los que no hacen nada en todo el año y para cansarse un tanto salen de vacaciones, a la enorme densidad del mundo del trabajo, que descansa unos días si puede.

El tema permanente de este tiempo es el tema de las vacaciones. Todo lo llena, incluso las maletas, todo lo compagina con vistas al horario de trenes, a la marcha de la bicicleta, a la salida de tal o cual car. Hay en la mente algo así como un anhelo, más bien una necesidad, de dispersión.

Al revés de lo que ocurre con el deporte—más presenciado que practicado—las vacaciones no se avienen a la conformidad del testigo de vista. El titular de vacaciones no se conforma con presenciar caravanas de excursionistas. Quiere él mismo salir de casa, incluso salirse de sus casillas, trepar montaña arriba, nadar, corretear pedaleando, aparentar siquiera unos días que es un atleta, que sabe destacar sus actitudes deportivas. El veraneante practica el camping (si puede) porque el veraneo actual resulta retardatario y será rápido como una fiesta pasada por agua.

Si hay algo francamente sugestivo en las vacaciones es su reciente democratización, entendiendo por tal la extensión del beneficio a capas densas (sobre todo a multitudes de gente menuda, que por lo general viven en tugurios). Hay otro beneficio evidente en las vacaciones: la posibilidad de disfrutarlas modestamente llevando una vida al aire libre fuera del exhibicionismo a que se entregan los veraneantes de cuota, fuera de los casinos donde se juega, se rinde culto al tango falsificado y al bolero maltrecho, generalmente con músicas de cazuelas y bailarines de ocasión, tan serios de compás a compás, que parecen enfermos del hígado.

Juan Ferrer ha evocado en estas mismas columnas y por cierto en un castellano tan ocurrente y vario de léxico que le envidiarían en Valladolid, los viejos tiempos del excursionismo en Cataluña, tierra de estar y tierra de volver por las infinitas expresiones de su paisaje y por otros motivos. Eran todavía tiempos románticos, pero se adelantaban a los de hoy. El romanticismo expiraba de puertas adentro. En sus postrimerías salía al campo para templarse a la intemperie. Al lirismo sosegado de Clavé, sucedía el poema de la sirena y el pastor del gran Maragall, la calma de los poetas mallorquines, los cantos de alborada, las viejas tonadillas de tejedores y pubillas. El romanticismo iba a emigrar del coro para hacerse más fuerte en otro de hermandad social, hermandad tan vehemente en la urbe, que se devoró a sí misma Este es el sino de todos los movimientos románticos cuando olvidan el paisaje, que es corrección de la urbe y no humano vivero a disposición de la urbe.

Si recordáis la abundancia de paisajistas en Cataluña, que supera en tiempos del impresionismo matizado de 1900 a 1930, a Francia misma en proporción; si recordáis que en el Museo grande de Montjuich había en 1936 una extensión de paisajes pintados que casi podríamos equiparar a la extensión del campo catalán; si recordáis que hay une escuela olotina que supo coordinar la luz sin estallar ni chillar y una escuela leridana de la que salió el pintor casi prerrafaelista y mejor pagado de Nueva York—Viladrich—el pincel de la niebla—Morera—y el pincel eminente del surrealismo Lamolla—podréis estimar con tales antecedentes y otros muchos el valor de las felices escapatorias catalanas al campo.

Todo aquel movimiento de pinceles urbanos que dejaban la urbe para adentrarse por vericuetos, riberas y playas, y siguió una orientación de tránsito desde el asfalto y el adoquinado al surco. Por eso triunfó lo que inicialmente había sido emoción y trabajo de vacaciones. Y nada triunfarán jamás integralmente si no parte en sentido centrífugo—o federal como decimos habitualmente—desde un punto dado en demanda de hermandad lejana Tal vez el problema básico y máximo de España consista en comprender que la tierra tiene exigencias de orden integral y que sólo las capta el que va de colina en colina y de llano en llano poseído de un afán centrífugo y no de una asimilación centrípeta No el turista sino el laborante del surco y del injerto unido al artesano que ya es mecánico.

¿No pueden ser estas consideraciones tema, lema y motivo para racionalizar las vacaciones? Con la estimación pasajera de los paréntesis veraniegos de sosiego está la intención de captar lo que no es tan pasajero, lo que no pasó aún, el porvenir. El porvenir en función de los buenos ejemplos que advertimos en el pasado. Algunos sectores ibéricos se anticiparon a ese tropel de vacaciones que priva hoy en todo el mundo. Y ese es el hecho que interesa destacar y aplaudir.

IDEAS Y FIGURAS

La caridad y su hermana

Por J. FERRER

Desde que algunos intelectuales se «modifican», se llega al colmo de secundar las propagandas religiosas que, para esconder la adhesión de la Iglesia a toda causa contraria a los intereses morales y materiales del Pueblo, sofistican que cristianismo no es «beatería», o catolicismo vulgar. A tenor de la táctica actual desplegada por el Vaticano, «cristianismo» es borrón y cuenta nueva, liquidación de la vergüenza del religiosismo cooperante con los regímenes malvados que las clases desposeídas tanto han resentido. El recurso está bien, apurado por la gente aclesiástica, pero adoptado por ateos e iconoclastas, llegaría a causar estupor.

Uno de los valores espirituales en los que la Iglesia trata de eternizarse y sublimizarse, lo es la Caridad, o sea el sentimiento de dar que obliga a poseer para favorecer (?) precisamente a los desposeídos. La Caridad, emplazada en este terreno, es un ardid insolente que justifica la existencia de pobres para que puedan ser auxiliados por los ricos. Al perro cazador hay que mantenerlo medio hambriento, y al trabajador miserable para que no deje de ser trabajador. Sin miseria provocada, no hay Caridad posible.

Sentada la base de la Caridad, se establece el cuerpo de practicantes de la misma, siendo, el más relevante, el de las Hermanas de la Caridad. Compañero, que la suerte te preserve de sus caritativas atenciones.

Toda persona de moral independiente que haya sido pasto de hospital, tiene cosas desagradables que contar de tan sospechosas «hermanitas». Gineralmente insensibles, casi siempre engreídas, en el establecimiento están para servir al Vaticano, a su partido, y no al desdichado enfermo. El anticlerical que opone un no a las exigencias practicantes de las «hermanitas», siempre tiene algo que temer: una desconsideración un mohín de desprecio, un bautizo de leche, una brusquedad dolorosa o un apremio al cajista, y ahí se me entiende. Para ser tratado con dulzarronería, para obtener sonrisas de estereotipia (cual la exigida al personal fotografiado en la U.R.S.S. con fines de propaganda), el enfermo incrédulo debe arrojarse a los pies de un crucifijo, renunciar a todo vestigio de salud moral. Los empleados de hospital saben una canción larga al respecto, y no la cuentan porque la «humildad» de las hermanitas les causa más pavor que el bacilo del tifus.

En su condición humana, la monja no debe ser ni más ni menos que las otras mujeres, dotada más o menos de sentimiento, de uso de razón, de simpatía por ésta o aquella persona. Asimismo los guardias civiles, bastantes de los cuales, en su trato familiar se revelan humanos, y hasta tal vez candorosos, aun habiendo, una hora antes, descompuesto una morfología humana a culatazos. Individualmente, la persona podría mantenerse en equilibrio moral y afectivo; pero un hábito, un uniforme y una profesión de fe religiosa, estatal o partidista, la deforman al extremo de convertirla en deshumanizado instrumento. ¿No hay, por ejemplo, trabajador comunista que en su trato personal revela afabilidad y simpatía? ¿Y qué trabajador no comunista dejará de sospechar que el afable y simpático «camarada» podría ser su delator en caso de que la superioridad se lo pidiera?

El heroísmo de la Hermana de la Caridad es pura filfa, es un exceso de la propaganda interesada. En ninguna ocasión la hermanastra de referencia da nada suyo, y en toda ocasión utiliza, en provecho de su partido, los bienes de los demás. Su desvelo, en todo caso, es de profesión, no de vocación. Un día una de ellas encomió su sacrificio, a lo que hubimos de replicarla que sólo se sacrifica quien no siente una causa, puesto que el que la siente encuentra placer en la labor que en otros engendra cansancio y hastío. Por lo demás, las tareas más inconvenientes de los hospitales las realizan las fregonas, las mujeres de pena, asiladas o cobrando unas pesetejas al día.

Es un absurdo reivindicar en ateo la tragicomedia caritativa, del religiosismo organizado; y una traición a la ética humana; y una desatención a la su-

(Continúa en la última página.)

«Homo duplex»

por GIMNOS

TODO paga su tributo. Cura y autor dramático, Calderón de la Barca, en un instante de franqueza atea, clama así: «El delito mayor del hombre es haber nacido».

Hasta por el hecho de poder razonar hemos pagado su parte a la naturaleza. Se nos ha dado la inteligencia, pero condicionada; sería, pues, un don con servidumbre.

El animal que siempre experimenta y de este hecho saca consecuencias, es el hombre. Como nunca puede llegar a unos resultados positivos de una forma inmediata y completa cien por cien, el hombre tiene por castigo la duda.

Estamos tan saturados de ese fenómeno que no debieran ser precisos los grandes escritores novelistas, o la disciplina del psicoanálisis para explicar y probar que existen dobles estados de conciencia, y en ocasiones más. Todos lo sentimos esto.

Además se prueba comparando la reacción mínima de los animales con el hombre. Un pato que huye, un felino que ataca a una presa, presentan todo el sentido de la unidad sin complicaciones intelectuales.

El uno tiene una huída risible, el otro es grave, serio. En cambio, el hombre puede matizar sus gestos hasta el infinito, y taxativamente, respondiendo los unos a la originalidad del instante y los otros inscriptos en el tiempo, constituyendo movimientos que han adquirido automatismo, sin excepciones traducen su procedencia de rigurosa elucubración cerebral.

No hace mucho, en una instantánea esportiva de un jugador, una mano con su brazo expresaba sorpresa, mientras la otra mano iniciaba ya la representación compuesta de miedo-defensa.

Interpretadas esensorialmente estas emociones van en correlación. Pero es que además, el pensamiento ordenador de los músculos motores tiene la facultad de producir plásticamente y de forma imprevista, desarrollos dobles paralelos, pero sentimentalmente, moralmente, en completa oposición.

¿Provendrán como una herencia—vicio inicial—de aquellos tantos por cientos de fracasos, por lo mismo de correcciones de que antes hablé, y que le han puesto necesariamente en guardia?

El perfecto juego escénico de los grandes actores y actrices, suscitan nuestra admiración cuando nos demuestran por la declamación mimada, o por medio del gesto dual, estas duplicidades del pensamiento.

De otra parte, estas fuerzas que reposan en el fondo de la conciencia si quiere, cada uno puede llevarlas al examen, a la luz del análisis.

Esta introspección de las sensaciones y de las voluntades que ellas crean, es conveniente, pero no exageremos esta tarea. Ya que es una cadena, aliviemos su peso de todo lo inútil.

Si yo tuviera que preocuparme por la estadística de las crecidas del río Garona, que anota cada cien años una subida hasta catorce metros por encima de su nivel, una de dos: o habría que perecer de inquietud, o habría que mudarse de barrio.

En cambio no tendré en olvido que uno de los grandes errores humanos—por estos fenómenos que hemos visto de doble conciencia y que se analizan a la claridad de la razón—pues bien, aprovechando la contradicción humana de duda, de posibilidad, los hayan colocado uno tras del otro.

De aquí ha salido una teoría general, extremadamente capciosa, por lo cual se nos dice que así el uno vigilará al otro.

Científicamente se podría definir de esta forma: la que se dice «conciencia» que siempre tendrá razón, vigilará al subconsciente que casi nunca tendrá razón.

Esta oposición gratuita es la que plantea en la historia de la humanidad las bases del sentimiento religioso. Nada menos.

Porque cuando la realidad no presupone en la dichosa «conciencia» un contenido de más virtud, de más vicio o de mayor clarividencia que todo el resto.

Para poder reforzar este punto de «conciencia» y que así pudiere guiar el carro alegremente, se inscribieron leyes, se preceptuaron los tabús, las manías—entran aquí las religiones, los sistemas—de tal modo no se perderían los terrores primitivos de fenómenos inexplicados, y se canalizaban descendiendo a lo largo medular de las generaciones obsesionadas.

A toda esta madeja se la define ahora con un nombre de sortilegio: «espiritualismo», que la humanidad tiene modas hasta en filosofía.

Aún tomada la palabra por la punta del pararrayos como se pretende, se comprende que es una mala traducción de los orígenes reales del sentimiento religioso, quien necesitado de ortopedia continua sufre los retoques actuales de modernización para poner al día la espiritualidad.

Vamos—y es de tiempo—camino de una «religiosidad científica» que pretende dar a sus creyentes la apariencia experimental de que a base de ella se ganan mejores comodidades terrestres, una especie de cupones primas. Como siempre.

Estas circularían por un sistema sanguíneo que va desde las autosugestiones que contradicen, aminoran, el dolor moral y físico (milagro importante éste del dolor físico suprimido, ya que hoy es un caso sistematizado científicamente en ciertas condiciones) para llegar por el otro cabo a las clásicas satisfacciones de la lujuria más corriente.

Un cuadro de virtudes fáciles a cuenta de los estados de conciencia dobles.

Bien que a la serpiente se la vaya acortando por la cola, lo cual no dudamos; porque siempre hubo unos mejores que otros. Pero queda en pie el detalle que nunca fué derrotado, de que se ha trucado lo sustancial.

Las fuerzas oscuras del instinto, lo más hundido, inerte y cómodo—la conciencia que dicen—atando los pies a lo más espontáneo y vivaz en el ser humano, que son las inquietudes que le ponen en vías del progreso material y espiritual.

Dos actividades fundamentales para una sola función biológica: VIVIR

Otto NIEMANN

Al concebir la simplificación que resultaría de un ordenamiento social de justicia para todos, no razonamos sometidos a concepciones puramente ideológicas, sino teniendo en cuenta la realidad que mueve a los individuos en su necesidad de convivencia.

Todo nos dice que la vida humana está sujeta a interdependencia, por mucho esfuerzo que se haga por ser independiente, en la lucha por evitar la dependencia a que unos quieren someter a otros.

La interdependencia es algo indestructible. La sociedad humana dejaría de existir, en cuanto eso fuere posible. Pero, en cambio, la interdependencia puede ser perturbada, seriamente perturbada, que es lo que acontece en el mundo actual. Internacionalmente, nadie actúa para destruír ni para abstaculizar esa interdependencia; pero eso es lo que resulta de la forma de accionar en las obligadas relaciones humanas.

¿Qué es lo que produce ese estado de cosas contrario a nuestras necesidades vitales y a nuestros deseos?

La actividad humana, en todas las épocas, puede reducirse a dos, fundamentales: la producción y la distribución. De esas dos, se puede decir que nacen todas las cavilaciones mentales y todas las interpretaciones morales regidoras de la conducta, y las político-sociales ordenadoras de la vida colectiva.

En los estadios primitivos de la humanidad, la producción tenían una lógica y une armonía que podríamos llamar «familiar». Se producía para el grupo social; lo que ya implicaba el criterio para la distribución. La convivencia y la interdependencia eran una necesidad biológica, natural. No había concepto de lo legal, desde que no había desviaciones originadas por cosas que aparecieron más tarde.

Esa unidad perturbada en lo social, se ha refugiado en los actuales núcleos familiares, que han salvado a la humanidad. El instinto de conservación ha obrado en esto más que una organización razonada. En la familia actual, las personas capaces para producir, aportan al hogar con criterio social; y ese solo criterio para el fin de la producción (artículos de consumo, comodidades, placeres), dice automáticamente del criterio para la distribución. Dentro del grupo familiar, la propiedad individual no existe: la propiedad es colectiva. Lo que a cada uno corresponde está medido por la necesidad, y no por la contribución individual. Los niños, los ancianos, los enfermos, están por eso defendidos. Y gracias a ese sistema perfectamente racional conservando dentro de la familia, la humanidad ha subsistido y es un permanente ejemplo vivo para cuando la razón vuelva a imperar y actúe con ansias de encauzar la vida hacia la paz y la fraternidad.

La humanidad lucha por conservar la igualdad familiar, a la vez que lo hace por extender el sistema por asociaciones de ayuda mutua de diversos tipos, que sería extenso enumerar. Pero la « lucha» actual tiene sentido de acción contradictoria, positiva y negativa a la vez, abligados por un sistema perturbador que no permite estabilizar y convertir en norma la igualdad y la justicia. Las familias luchan entre sí, como las asociaciones, como la empresas, como los países, para poder subsistir «independientemente», que es a lo que conduce el régimen económico que no permite la coordinación natural de la tal, verdaderamente social.

Es fácil comprender la relación íntima que hay entre el acto de producir y el acto de utilizar lo producido. **Producimos para vivir;** pero contrariando el sentido racional de las cosas, el sistema económico regido por la propiedad privada, permite la posibilidad de condenar a unos hombres a vivir para producir, quedando la facultad de distribuir a favor de los que disponen de la producción.

La pertubación social se produce, casi exclusivamente a causa del defecto de distribución, que es resultante de la falsa orientación de la razón de la producción.

La distribución se practica actualmente por medio del comercio. Este procedimiento asegura la ganancia al que puede acaparar la producción, sin tener en cuenta si concurre a satisfacer las necesidades individuales y colectivas, ni siquiera de los mismos productores directos. El llamado juego de los negocios, regulado por lo que en economía política se considera la ley de la oferta y la demanda, resulta de un mecanismo montado en innúmeras piezas que, evidentemente, no se parece al que rige dentro de la familia.

Hay que ponerse a observar y pensar sobre la complicación enorme que significa la distribución comercial, para comprender por qué resulta tan peligrosa, y permanentemente trastornadas las relaciones humanas, tanto en la vida nacional como internacional.

La distribución comercial, debe haber nacido del temor a la escasez frente a la ampliación de necesidades del hombre, por falta de instrumentos, de medios de conservación y de transporte de productos.

Pero en une época como la nuestra, en que la ténica ha alcanzado la posibilidad de superproducción en mil cosas fundamentales, el régimen comercial tiene los caracteres de algo hecho exprofeso para crear toda clase de dificultades hasta llegar a originar artificialmente, arbitrariamente, la insuficiencia de artículos de primera necesidad.

Hace 50 años, cuando recién se vislumbraba el enorme desarrollo industrial de nuestra época, el gran sociólogo Eliseo Reclús, escribió ya lo siguiente:

«En el estado actual de una agricultura todavía rudimentaria en gran parte de la superficie terrestre, los recursos totales de la producción son más que dobles de la necesidades del consumo. Y sin embargo, ¡la mesa no está servida para todos, en el banquete de la vida! Hay hambrientos, y hasta son numerosos. Además, el porvenir no es seguro para los afortunados; entre los que comen ordinariamente lo que necesitan, hay millones y millones de individuos que miran ante sí con espanto, comiendo hoy con el temor de no poder comer mañana. El miedo de la miseria persigue hasta a los ricos, y con motivo, porque la fortuna es variable, y los que en el momento presente se levantan trinfantes, en pie sobre el carro, corren el riesgo de ser aplastados bajo las ensangrentadas ruedas en el momento siguiente...»

«Lo primero que debería hacerse—continúa Reclús— es introducir el orden y la seguridad en la distribución. Mas para realizar esta revolución de justicia y de buen sentido, será preciso poner la mano sobre el «arca santa», violar esa desigualdad tan querida de los privilegiados, que les asegura no sólo el monopolio de la tierra y de los productos de la tierra, sino también las fábricas y todas las obras del trabajo humano; sobre todo, el derecho de llamarse amos y de dominar, adulados, respetados y adorados por aquellos a quienes oprimen».

En Lyon

Representación de una de las obras más eminentes del teatro contemporáneo

COMO fin de temporada, el Grupo Artístico «Tierra y Libertad» ha querido dar una demostración de buen gusto y de sentimiento idealiste. Ha puesto en escena la renombrada obra de Enrique Ibsen, «CASA DE MUÑECAS». No cabe duda que el intento era arriesgado, por la índole de la obra: un dechado de fina trama psicológica, sin efectismos truculentos, y una difícil interpretación, dado el carácter nada vulgar de los personajes. Congratulémonos de que el buen resultado haya coronado tan laudable esfuerzo.

Una vez más hemos podido comprobar cuán equivocado andaba aquel «Fénix» de los ingenios, Lope de Vega, quien refiriéndose a las obras teatrales y al público en general, escribió aquello de:

Puesto que el público es quien paga,
[es justo
hablarle en necio para darle gusto.

No, el público, buena parte del público, comprende, sabe admirar lo que es bueno, lo que alcanza carácter de cosa selecta. No ha de ser, en todo caso, culpa suya si, a fuerza de presentarle obras mediocres, se tiende a crear un gusto deplorable. Cuando se brinda ocasión de admirar buen teatro. el público no regatea sus demostraciones de agrado. Lo acabamos de ver con la representación de la obra citada. La mayoría de los espectadores observó con vivo interés el desenvolvimiento del drama, quedando, en muchos de ellos, prendida en la imaginación la trascendencia del problema que en el mismo planteó el gran dramaturgo escandinavo.

Como es sabido, Ibsen quiso demostrar en «Casa de muñecas» como, en la mayor parte de los hogares, aún no siendo la mujer la doméstica del marido, si se trata de personas más o menos pudientes, es como si fuera su juguete; objeto de pasatiempo, objeto de placer, muñeca a la que se exhibe, si es bonita y si el marido puede llevarla bien vestida. De los problemas del vivir, de derechos, de personalidad propia, ni hablar. Pídese de la esposa, para que sea digna de ser llamada «esposa modelo, callada abnegación, cabellos cortos, a tono con la moda y más cortas aún las ideas. El honor, la dignidad, y todos los atributos que socialmente denotan mérito y suficiencia, son cosa del marido; con ser ella un lindo animalito, capaz de alegrar al hombre, ya tiene su misión cumplida. Debe también, si se tercia, sacrificarse por el marido, como miles y miles lo han hecho. Ahora que sería demasiado pedir, considerar que el hombre tenga que sacrificarse por la mujer.

Nora, la protagonista de «Casa de muñecas, descubre un día el tremendo antagonismo, la enorme distancia que, aún y con todo el vivir juntos, la separa de su marido. Y la «muñeca», al fin, se dispone a ser mujer, con el sentido de libertad y de independencia a la que tiene perfecto derecho. Derecho a disponer de ella misma por encima de todo, aun abandonando el hogar.

La interpretación rayó a la altura de que era merecedora la obra. Juanita, en su papel de Nora, captó magníficamente el matiz psicológico del personaje: cariñosa, un tanto aturdida, más amante del hogar, creyendo en su marido, hasta que poco a poco comprende la realidad de su vivir. Y ante el tremendo desengaño, al comprobar el egoísmo del marido, vibra todo su ser con anhelo de independencia. Admirable mutación que supo Juanita desarrollar con singular acierto, logrando la simpatía del auditorio.

Juan Manuel representó su papel de Helmer con dominio de carácter. El alto funcionario, serio, meticuloso, dominado y poseído de su orgullo de respectabilidad en el escalafón jerárquico de la oficina. Amante del hogar por ver en él a modo de un oasis de tranquilidad, máxime teniendo una esposa complaciente, y aturdida como gracioso pajarito. Cuidó debidamente la tónica de la escena final, dominado por la pesadumbre, al reivindicar Nora su plena personalidad.

Martos desempeñó un rol magnífico en su caracterización del doctor Rank, el hombre de ciencia, bueno, comprensivo y estoico para soportar el propio dolor, la propia dolencia, que gravita en lo hondo, y que, como médico conoce al detalle. Fué su papel el del hombre que sabe atenuar la importancia de la profesión con sencillez matizada de leve ironía.

En cuanto a Colom puso de relieve sus cualidades para la escena en un papel como el de Krogstad, nada fácil, ya que en la sucesión de escenas ha de evidenciar unas veces egoísmo, otras rencor, y, al fin, afecto y nobleza de sentimiento al conjuro del amor que renace.

Bien Lolita Soler representando Cristina. Hay en esta compañerita una notable predisposición para la escena que es de esperar irá desarrollándose a medida que vaya actuando en otras obras.

Las breves intervenciones de Vida, Florentina y del compañero Figueras justas y oportunas. Muy simpática la intervención de los pequeñuelos.

Como fin de fiesta, se representó el sainete «Las fieras mansas», gracias al cual el público pudo reírse a sus anchas con esa **tremebunda** doña Leonor y sus dos hijas, dignas de la madre, papeles interpretados, respectivamente por la «leona» y sus leoncillas causó la hilaridad del público, máxime cuando, al disparar un tiro al aire, consigue el **milagro** de amansar a las «fieras». Soler demostró dominio de tablas, resaltando comicidad. Acertado Floreal en su rol cómico de «pollo pera».

En suma, buena despedida de temporada la del Grupo «Tierra y Libertad. Creo interpretar el sentir de los campañeros de la F. Local de Lyon, así como los de los pueblos limítrofes saludando efusivamente a todos los componentes del Grupo ya citados y extendiendo las salutación a las simpáticas hermanas Ruiz, y los compañeros Hernández, Miralles, Sansano, el diligente apuntador Bonet, el transpunte Manolo, y el delegado y asesor de la F. Local en el Grupo Artstico.

Esperamos que sea la próxima temporada otra serie de aciertos escénicos para bien del arte, del ideal emancipador, y de la noble y sentida solidaridad.

SOLNES.

FRANCISCO GOYA LUCIENTES

ESTE ilustre pintor español, nació en Fuendetodos, Zaragoza, el 30 de marzo de 1746.

Tanto del punto de vista artístico, como estudiando su vida particular y los rasgos de ingenio de su intelecto, merece, Goya, la consagración mundial de que goza.

Observador de la naturaleza, testarudo, como buen aragonés, se comprende que atendiera poco las artificialidades de la comedia social, y, valido de su arte y talento, se burlase de toda la farándula aristocrática y palaciega, pintándoles con todas sus fealdades y ridículas poses, como se observa en el conjunto, y mejor en el detalle, de sus obras, en «La familia de Carlos IV», por ejemplo, e infiltrando su punzante ironía en dibujos y pinturas, según se puede apreciar en sus «Caprichos», si bien que las necesidades cotidianas le obligaran, muchas vees, a no manifestarse de otra manera que con su arte, de estilo propio bien característico, por cierto.

Fué un burlador de convencionalismos y ritos protocolares, y fué, también, un fiel pintor del pueblo, sus costumbres, sus protestas, sus bromas, sus inquietudes. Por eso, como ocurre a casi todos los genios, recibió tarde el reconocimiento de los entendidos, valores póstumos insuficientes para disimular la injusticia que con ellos cometen los hombres de su época. Goya luchó sin doblegarse, como talentoso artista, prefiriendo pasar privaciones y penurias, antes que humillarse a los poderosos que, si lo toleraban, no era sin rencor, del mismo modo que si él los pintaba a su manera, no era sino por la dura necesidad.

«Ante el alma de Goya,—escribe Rafael Domenech,—pasaron todos los hechos de su tiempo, y, como en un espejo, allí quedaron retratadas sus imágenes y sus pasiones. Fué primero la alegría del pueblo, y más tarde la tragedia de ese mismo pueblo, elevado por vez primera a la categoría de personaje principal en la obra pictórica. Sólo el genio puede penetrar con su mirada en los hondos repliegues de las almas, y sólo el genio pudo interrogar a cada paso los enigmas de la Vida; de la Vida que es lucha y pasión, dolor y alegría».

Por su parte, **Folchi**, dice de Goya: «Este gran pintor cortesano, preferido en todos los cenáculos, en todos los palacios suntuosos madrileños, introdujo por entre la nobleza, su Arte revolucionario, lleno a un mismo tiempo de naturalismo, escepticismo, energía, espontaneidad y fantasía, revestidos, con frecuencia, de la más exquisita delicadeza. Su personalidad demoledora, se perfila por todo en forma de admirables retratos, cuadros de historia, de asuntos reli- **Los caprichos,** y luego traed a vuestra memoria a la madre Celestina y a sus congéneres que, copiosamente, ha creado nuestra literatura. Las espantosas terceras de Goya tienen togiosos, ya estudiando las costumbres del pueblo, ya **trazando** los cartones de sus notables tapices, ya ejecutando y dibujando sus inmortales aguafuertes».

En estos tiempos en que tanto pintamonas o escultores, con pasta de esclavos, se someten a los caprichos de dictadores y reyezuelos, los Goya hacen falta, siquiera sea para legar a la posteridad documentos fidedignos de la decadencia y morbosidad de ciertas familias reales y aristocráticas, de ciertos casos clínicos, llegados al poder, que tan bien estarían pintados por el Goya que conocemos, punzante y mordaz, a través de dibujos y obras que se guardarán bien de dar al público en solemnes homenajes. ¡Estamos en otros tiempos, en verdad!

A Goya se le han atribuído genialidades y repentes desdorosos; pero adviértese la naturaleza quisquillosa y calumniadora de los envidiosos e impotentes, sobre todo cuando son del mismo oficio. Por eso escribe Juan do la Encina, al referirse a la admirable producción conocida por: «Los desastres de la Guerra», que bien retratan la época que se repite ahora:

«Más que todas las biografías, anécdotas, cuentas y cuentos de eruditos, nos dice de la intimidad de este magnífico español su auto-retrato, existente en la Academia de San Fernando. Lleva la fecha de 1815, esto es, la misma en que grabó las últimas planchas de « Los desastres de la guerra». La impresión que recibimos frente al mismo no es, en verdad, la de un viejo misántropo, regañón, bárbaramente escéptico. Tenía entonces Goya sesenta y nueve años. Su auto-retrato nos dice de un hombre a quien la edad no le ha robado frescura y vigor: le ha dado, por el contrario, una maravillosa madurez».

Pero el artista produce sin preocuparse mucho de las malevolencias y de las versiones calumniosas, y tal vez en sus « Caprichos » trate de retratar a los espíritus mezquinos que quieren importunarle. Veamos cómo, el crítico antes citado, habla de dicha producción:

«Las costumbres de su tiempo se proyectan en el páramo de las brujas de Macbeth. Goya se adueña de los siete pecados capitales, y, como un fervoroso artista medioeval, los encarna en seres fantásticos. Sabe trocar a hombres y mujeres, por virtud de las bajas pasiones que en ellos anidan, en une categoría especial de animales que la Historia Natural jamás sabrá clasificar. Hay momentos en que pensáis en Apuleyo; pero un Apuleyo ibero, que quiero decir más sombrío, más enérgico, más intrépido en sus concepciones. Si queréis daros cuenta hasta dónde va tal intrepidez, tomad las muchas viejas troteras que ejercen a maravilla su ministerio en dos las rasgos, sin dejar uno, de la buena vieja Celestina: son astutas, socarronas, parlanchinas; miden sus silencios significativos con tanto arte por lo menos que un músico consumado; gustan del buen trago, son avaras y saben todo cuanto saberse puede de las flaquezas humanas. Mas, lo que en la egregia creación de Rojas, o de quien sea, tiene una medida perfectamente humana, en estas trotaconventos de Goya toma, sin perder nada de su humanidad, tal giro de bestialidad insolente y diabólica, como sólo puede hallarse en las figuras grotescas de la escultura medioeval. Y lo mismo acntece con todas las otras figuras. Con todo, habría que hacer, en cierto modo, una excepción a favor de las majas. ¡Oh!, el maestro Goya tenía el corazón muy sensible para lo femenio, y las mocitas briosas, de paso menudito y firme taconeo, ¡le decía tantas cosas!...».

Además de dichos temas, puede y debe estudiársele en los «Tauromaquía» y en «Los Proverbios», para comprender el espíritu y sentido humano y socarrón del gran artista, sin descuidar, naturalmente, toda su producción de fino estilo y de un vigor no superado hasta hoy.

A pesar de sus grandes méritos, Goya murió pobre, sin duda por no pasar por avaro y aplicarse su quintilla, la que escribiera al margen del dibujo **El Avaro,** Nº 60 de la colección de A. de Beruete, y que dice así:

«Del avaro no se espera
ningún bien, y cada cual
aún muerto lo vitupera,
mas, al hombre liberal
todos sienten que se muera. .Goya.»

Pero, ¿qué sería de la estulticie ambiente, si de vez en vez no hubiese motivo para ponerse en evidencia, ensalzando a personajes que dejara vivir en la miseria y el abandono?.

Su pobreza, sus necesidades, incluso en las postrimerías de su vida, no le impidieron desdeñar a los poderosos que no le agradaban. Véase cómo Emilio M. Agüllera, recuerda su último gesto despectivo para con un monarca:

Aquel gran D. Francisco,—«el de los toros», como le llamaba el pueblo, —hubo de ser extraordinario en todo. Y ello hasta bien poco tiempo antes de morir. Muy cerca de los ochenta años, hace sus maletas y, tras obtener la venia del «descado» Fernando, se va a tomar las aguas de Plombières, tanto por buscar alivio a sus achaques, como por perder de vista al Madrid servilón de 1824. Luego visita París,—que no conocía, y donde como dice el conde de la Viñaza, contempla las sombrías pinturas de Gericault, las épicas de Gros y las maravillosas de Delacroix—; va a Burdeos, para abrazar a tantos amigos como habían buscado allí refugio huyendo de la tiranía de Fernando VII, y hace una nueva cura de aguas en Bagnères de Luchon; regresa a nuestra capital, arregla algunos negocios particulares, gestiona su jubilación y, conseguida ésta, torna a Burdeos.

«Tenía allí su cita con la Muerte, y, como es harto sabido, se despide del Mundo al clarear el 16 de abril de 1828. Murió asistido por su hijo Javier, que acababa de llegar a la antigua capital de la Guyena, y por aquélla doña Leocadia Zorilla,—madame Weiss en Burdeos—, que había sido ama de llaves del pintor y algo más, al decir de ciertas lenguas. Rodeábanle en el momento de expirar, muchos de los amigos refugiados allí, a orillas del Garona, y figuraba entreéstos, don Antonio Brugada, destacado pintor de marinas, que recogió devotamente la última paleta y los últimos pinceles que utilizara el genio. Y cuando se enterró al maestro en el cementerio de Grande Chartreuse, depositando los mortales despojos en la tumba de los Goicoechea, Brugada interpretó al óleo aquel rincón, doblemente sagrado. Más tarde, transcurridos algunos años y de vuelta a España, el notable marinista colocaba en su equinaje, como preciadas reliquias, la paleta, los pinceles y aquel cuadro...».

Goya fué, como acabamos de ver, un precursor en su arte y en sus modalidades civiles, odiando a la tiranía tanto como a la rutina pictórica. Huyó de todo ello, precisamente, para marcar su prosapia superior que ni se envilece ni se acobarda.

De vivir en nuestros días, no faltaría algún «salvador» de pueblos, que lo arrimara en la tapia foránea de cualquier lugar, para, con algunos plomos, acallar sus rebeldías.

Sergio ALBUS

TEJAS AL AIRE

(Viene de la pág. 4)

Por milagros indiscutibles los que se dan en un balneario de la Gave de Gavarnie. Con un cambio de aguas y de cama, a varias les queda la esterilidad ostensiblemente curada.

—*—

En Lourdes, mil comerciantes escrutan la disponibilidad económica, y no la fe del peregrino.

Es en el libro de caja que se comprueba la existencia o la inexistencia del «milagro».

—Créame usted. Vendo vírgenes bonitas y baratas.

¿Es esto un antiguo zoco berebér,

—*—

Monjas mofletudas, reverendos orondos y redondos.

Se comprende, se comprende.

Forasteros extrañadamente ataviados, forasteras tocadas con complicadísimos bonetes.

Se les pinta eso, y sólo queda el rezo; se les quita el rezo, y no queda nada.

—*—

Si de la gruta quitáramos al actual fetiche para poner el del Kremlin, ¿perdería aquella en cantidad de fieles?

ZIGLA.

LA GUERRA DE LIBERACION

ZARAGOZA.—En el pueblo de Escatrón, unos niños, cuando jugaban en un campo, encontraron la espoleta de un obús.

El artefacto hizo explosión y resultaron gravísimamente heridos José Miguel Aparicio Reyo, Josús Díaz Llop y Ricardo Claveria Gracia, los tres, de cinco años.

Han quedado hospitalizados en el provincial de Zaragoza.

SE CAE ENCIMA UNA IZADA DE CEMENTO, Y LO MATA

EL FERROL.—Cuando trabajaban en la descarga del vapor «Ana Juana», le cayó encima una izada de cemento al obrero Alfonso Jurados Pita, de 37 años, que, en gravísimo estado, fué llevado al hospital, donde falleció.

Deja mujer y cuatro hijos de corta edad.

Jira a Padirac

Organizada por la Comisión de Relaciones de Montauban, tendrá lugar una jira a las grutas de Padirac, el día 15 de agosto, con regreso por Rocamadour.

El coste del viaje será de 400 francos aproximadamente.

La salida de Montauban será a las seis de la mañana, de la plaza de la catedral.

Quedan invitados todos los compañeros y simpatizantes a asistir a la misma.

Las inscripciones, como de costumbre.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

SOBRE UN PROYECTO DE OBRA COLECTIVA

EN el número 323 de «CNT» correspondiente al 26 de junio pasado, he leído con satisfacción la iniciativa del compañero José María Giné Folch, para un proyecto de obra colectiva en el exilio.

La idea expuesta es magnífica y su finalidad altamente constructiva y solidaria, pese a la timidez e imprecisión con que el compañero Giné la expone. No se circunscribe a esos ensayos esporádicos de alcance limitado que se han hecho y deshecho en el exilio, sin otra ambición que la de liberarse del salario los propios colectivistas, sino a la puesta en marcha de entidades colectivas atendidas por la Organización y a ser posible federadas entre sí, que respondan principalmente a los fines de solidaridad, hoy más urgentes que nunca.

Sospecho las grandes dificultades que habría que vencer para llevar a cabo este proyecto, pero es indudable que vencidas éstas y ya en pleno rendimiento la entidad o entidades colectivas (al final de uno o dos años de su establecimiento), las atenciones humanitarias de la Organización serían notablemente incrementadas con el aporte estimable de esas entidades, creadas especialmente para dichos fines, ya que no caeré en la ingenuidad de pretender un ensayo comunista libertario en toda la acepción de la palabra, pues yo sé que en régimen capitalista es imposible llevar a efecto la integridad de nuestros postulados. Pero dentro del estrecho marco en que nos desenvolvemos podemos desarrollar el trabajo colectivo, y si ahora, entre otros muchos parásitos, hemos de mantener al patrono que nos explota, demos la posibilidad a los compañeros de librarse de éste y canalizar esa contribución hacia nuestros mutilados y enfermos, dignificando así el exilio y adquiriendo práctica en esos modos de convivencia que algún día habremos de implantar plenamente en nuestra España irredenta.

Estoy de acuerdo con el compañero Giné en que se nombre un comité o mejor una comisión de entendidos en cosas del campo para indagar la existencia de fincas disponibles que reunan las condiciones deseables; pero no antes de interesar a la Organización en la obra a realizar. Y puesto que la idea es que sea ella la beneficiaria, parece natural que la Organización patrocine el proyecto, nombre la comisión y señale las directrices.

Tan sólo en el caso de que la Organización deje la iniciativa en manos de compañeros, cabría interesar a los partidarios de este proyecto para llevarlo a cabo en la medida que podamos, pero sin olvidar la finalidad solidaria del mismo, sin cuyo objetivo carecería de valor lo que se realizase.

El exilio es largo y los tiempos difíciles. Nuestros organismos de ayuda no pueden estar supeditados indefinidamente al modesto óbolo individual como única fuente de ingresos para paliar la miseria que crece cada día con la edad y las enfermedades. Los inválidos y enfermos, los perseguidos y encarcelados, no tienen ya otra esperanza que la Organización y ésta se ve rebasada, impotente ya para atender tantas manos tendidas, tantas necesidades insatisfechas.

El proyecto es bello, aun considerando solamente su matiz solidario (que otros matices igualmente interesantes podríamos considerar) y merece el calor de los compañeros y los esfuerzos precisos a su realización, por duros que sean. Yo no podría precisarlo con mayor amplitud que lo hizo el compañero Giné, por mi ignorancia de las cosas del campo, pero creo que se podría realizar tomando fincas en arriendo o como medieros, fórmulas simples aunque de renta limitada, ya que una gran parte de los beneficios, y sobre todo las mejoras que pudieran introducirse en las fincas irían a parar a los propietarios de la tierra.

Lo ideal, pues, sería adquirir en propiedad una o dos buenas fincas, someterlas a rendimiento intensivo por procedimientos industriales y revalorizarlas con nuevas instalaciones para desarrollar al máximo la riqueza agropecuaria, forestal y derivados. Es decir, multiplicar el capital invertido por medio del trabajo inteligente y adecuado. En mi intención multiplicar el capital no es acumular dinero, ni siquiera invertir la totalidad de las ventas en mejorar las fincas. Lejos de eso, una buena parte de dichas ventas (esa que normalmente suele ir al bolsillo particular del propietario), deberá engrosar los fondos de ayuda de la Organización, previa fiscalización por ésta del beneficio colectivo. Es el valor de la finca el que se multiplicaría y, por consiguiente, el capital invertido, al lograr mayores rendimientos de año en año.

Siendo la propiedad de la tierra la fórmula ideal para el desarrollo de las colectividades, necesitamos en principio reunir el capital necesario al efecto. Pues bien, salvo otras iniciativas que pudieran hacerse, creo que la Comisión nombrada al efecto podría elaborar un empréstito, previa elección de la finca o fincas en perspectiva, a cubrir por acciones o títulos de 500 a 1.000 francos, cantidades reembolsables periódicamente en plazos determinados.

Establecidas las colectividades, un Consejo de control debería sustituir a dicha Comisión, y tanto las fincas propias como las que se tomasen en arriendo y mediería, quedarían en relación con aquél por medio de los Comités administrativos de los núcleos colectivos para que la ayuda solidaria de cada núcleo quedase asegurada y la finalidad cumplida.

En fin, la idea está lanzada. Hemos de reconocer que es magnífica. Poco importa que su realización sea de una forma u otra, siempre que la finalidad de ayuda a nuestros necesitados no se modifique o adultere. Si encuentra el apoyo que merece, nuestro Movimiento ganaría en prestigio y el exilio en dignidad.

ALVARO.

TOMBOLA PRO PRESOS Y PERSEGUIDOS DEL FRANQUISMO

Resultado de los números premiados de la tómbola organizada por la Comisión de Relaciones de Bagnères de Bigorre y la F. L. de Bagnères de Bigorre.

1.° 3.916. Un traje a la medida.
2.° 1.122. Una máquina fotográfica.
3.° 2.424. Una pluma estilográfica (oro).
4.° 2.559. Un lote de libros.
5.° 2.119. Un lote de libros.

Se advierte que todos los premios deberán ser retirados en un plazo de dos meses a partir de esta fecha, ya que de no retirarlos pasarán a engrosar la suscripción pro-España.

Dirigirse para retirar los premios a Salvador Rerpina, 33, avenue Jacques Soubielle, Bagnères de Bigorre (H.-P.)

IMPORTANTE

La C. I. del Alto Garona comunica a todas las FF. LL. y militantes que el carnet confederal núm. 13.617, extendido a nombre de José Giménez, queda anulado a todos los efectos.—La C. I.

C. N. T.
Servicio de Librería

TEMAS SEXUALES

«Tres ensayos sobre la vida sexual», Marañón (tela), 375 fr.; «La selección sexual en el hombre», Havelock Ellis, 560; «El parto sin dolor ni peligro» (manual para las futuras madres, Dr. A. Landeker, 260; «Feminismo y sexo»—Vital Aza—180; «Evolución sexual de la infancia» (tratado psicoanalítico sobre la educación y la higiene sexual) Prof. Béla Székely, 300; «Manual del Matrimonio», H. y A. Stone, 560; Enciclopedia del Conocimiento sexual» Drs Costler y Willy, 750; «Aversión y atracción en el matrimonio», Van de Velde, 560; «El exceso de plobacion y el problema sexual. Generación consciente (folleto) Dr Hardy, 120; «Las concepciones modernas de la sexualidad. El sexo y la biología» (folleto), Dr R. Allendy, 120; «Enfermedades de la mujer» (folleto) 50 (Dr J. M. Fontanals); «Medicina sexual (como se curan y como se evitan las enfermedades venereas) Dr W. Herlich, 55; «Humanitarismo y Eugenismo» E. Relgis, 55.

VARIAS : « Les opinions de M. Jérôme Coignard », A. France (cartonné) 220 fr.; «Lujo y capitalismo», W. Sombart, 110; «El nuevo orden del mundo», Wells, 230; «El mundo insomne», St. Zweig, 260; «La pasión creadora», id. 250; «La ciudadela» (drama de los médicos y de la medicina), Dr. A. Cronin, 420; «Currito de la Cruz (novela) A. Pérez Lugin, 375 (cela); «La buena tierra» (historia del campo chino) Pearls Buck, 320 (cartoné); «Por quien doblan las campanas» Ernest Hemingway, 560.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris, X.

DIRECCIONES PERSONALES

Se desean noticias urgentes del compañero Carmelo Bielsa, que en el año 1949 se encontraba en Luz-St-Sauver. Quien las posea o pueda informar, que se dirija a María Gil. Cité de la Cepière. Bat. 42. Toulouse (H.-G.)

—Para comunicarle asuntos familiares, se desea conocer el paradero de Gracián Alvarez, que había residido en Lyon y últimamente en Saint-Hypolito-du-Ford (Gard). Quien pueda dar noticias del interesado lo comunicará a Juan Hierro. 16, Boulevard Delamarre, Mont-de-Marsan (Landes).

—Se desea conocer el paradero de Antonio Nicolás, de la barriada de Sans (Barcelona) y de Francisco Martín, de Almería. El año 1946 se encontraban en Eysses (Villanueva sur Lot), Francia. Escribir a Andrés García, 9, Grande Rue Laval (Mayenne).

JIRA DEPARTAMENTAL

Para conmemorar el 19 de julio, las FF. LL. del macizo central se dieron cita en Pont de Menat el domingo 22.

De buena hora empezaron a llegar los cares de St-Eloy, Montluçon, Clermont y Riom, así como numerosos compañeros de Pontaumur y un grupo de Commentry que habían empleado distintos medios de transporte.

A medida que se llegaba a Pont de Menat los compañeros de St-Eloy, que habían destacado guías, indicaban el camino hasta el lugar de la concentración al lado del Sioule.

Después de los saludos y abrazos de rigor, se forman los grupos aquí y allá para reparar fuerzas, y reparadas éstas, ya con mejores ánimos todo el mundo se pone en movimiento, pues hay los deseos de aprovechar el día, dedicándose cada uno a su distracción favorita.

Los atletas de circunstancias corren tras una meta imaginaria; otro grupo tras de un balón, y los amantes de Terpsícore jiran amenizados por un virtuoso del acoddeón.

Los amantes de la mamá natura contemplan el magnífico acantilado y la perspectiva que se presenta ante su vista, mientras que los más maduros y reposados forman nuevos grupos discutiendo y comentando nuestras cosas.

Los menos favorecidos fueron los amantes de la natación, pues el día que se había presentado espléndido, fué cubriéndose hasta temer en algún momento fuera amenizada la fiesta con una ducha al natural.

Hemos de agradecer a Febo estos mutis de mujer coqueta, pues en las ligeras visitas que nos hizo dejó marcado en nuestra piel los desazones que nos hubiera producido su constante presencia en un lugar falto de sombra como es ésta parte del río.

Mientras que jóvenes y viejos se distraían, activas compañeras recorrían los grupos, colocando en solapas y camisas banderitas de S.I.A., recogiendo el óbolo que voluntariamente depositaban en las lindas manos de las postulantes, contribuyendo así a esta gran obra de solidaridad.

Después de la comida se procedió al sorteo de la tómbola que la C. de R. había organizado a beneficio de España, que ascendió a 10.055 francos.

Con la concentración del personal, los aficionados al cante y al cuento, distrajeron durante un largo rato al auditorio, y cuando las gargantas ya estaban roncas y los chistes empezaban a decaer, el compañero secretario de la C. de R. dirigió una palabra del significado de la fecha que conmemoramos, dedicando un caluroso saludo a los que en España prosiguen la lucha y un recuerdo a los caídos, que con su ejemplo nos marcan el camino a seguir.

Seguidamente se dió comienzo a una charla en la que intervinieron buen número de compañeros, que la premura del tiempo impidió lo hicieran otros.

Y después de una jornada bien aprovechada en que la gran familia libertaria y simpatizantes confraternizaron en plena natura, llegó el momento de la separación con nuevos abrazos y un poco de nostalgia, manifestada en el silencioso regreso, pues las canciones que nos habían acompañado a la ida, fueron sustituídas por las conversaciones y comentarios de la jornada.

NECROLOGICAS

Jacinto Próspero Serrato, militante de la Confederación Nacional del Trabajo, ha fallecido víctima de cruel enfermedad, en un hospital francés.

El compañero Serrato, activo militante de nuestro Movimiento, poseedor de un historial límpido como el que más, al morir deja un vacío sensible en nuestra Organización.

Desde su primera juventud hasta que ha perecido, ha vivido intensamente vinculado a las luchas sociales. A pesar de tener solamente 37 años, Serrato poseía un historial preñado de actos que en el transcurso de su vida habíanle dado la fortaleza moral y espiritual propia de un compañero nuestro.

Durante la guerra perteneció a la columna Roja y Negra tras haber escapado de la zona facciosa. Fué herido de gravedad en el Carrascal. Más tarde, en tanto que conductor de una ambulancia, desarrolló una actividad muy considerable. En el exilio conoció los sinsabores más amargos. Y durante la ocupación alemana vivió persecuciones.

Que la tierra sea leve para el compañero que perdemos.

La F. L. de La Liquière (Hérault) acaba de perder a uno de sus mejores militantes.

En ocasión del aniversario de la Revolución española y organizada por la Comisión de Relaciones Gard, Lozère, Hérault, tuvo lugar la acostumbrada jira a la playa de la Tamarmissière (Agde).

Nuestro inolvidable compañero Antonio Briones fué a bañarse, siendo víctima de una congestión cerebral. Cuantos esfuerzos se hicieron para salvarlo, fueron inútiles.

Este lamentable suceso minimizó la excelente jira, que tanto éxito tuvo por su concurrencia.

Briones, se destacó en España en la F. L. de Graus (Huesca), siendo un compañero sobrio en palabras, pero constante en hechos.

Durante la Revolución, desplegó gran actividad, particularmente en las Colectividades.

Fundador de esta Local, siempre estuvo atento a todos nuestros problemas.

Al acto del sepelio acudió numerosa parte de la población de Autignac (lugar de residencia) que demostró gran dolor por la desaparición del compañero querido.

¡Que la tierra te sea leve!

Los compañeros de esta Local damos el más sentido pésame a sus familiares.—El secretario.

GRAN JIRA AL BASSIN D'ARCACHON

Organizada por la C. de R. de Burdeos y con el fin de pasar un día entre los compañeros, se celebrará una gran jira regional al «Bassin d'Arcachon», el domingo día 5 del próximo agosto.

Son invitados los compañeros y simpatizantes de la región, tanto españoles como franceses.

El viaje se hará en autocar y a un precio módico.

VISITA A LA COLONIA AYMARE

Se invita a todos los compañeros de los pueblos limítrofes a Castelsarrasin, interesados en efectuar una visita a la Colonia de Aymare el domingo, 19 de agosto, a que se dirijan al compañero V. Casamián à Castelmayrou (Tarn-et-Garonne), o a la F L. de Castelsarrasin.

SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION
(Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

SUSCRIPCION
pro España oprimida

Correspondiente a los meses de abril, mayo y junio.
Suma anterior: 15.447.052 francos.

COMISIONES DE RELACIONES

La Rochelle, 3.600 fr.; Rodano (Alpes), 33.000; Montauban, 38.205; Normandie, 20.000; Hérault, Gard, Lozère, 23.950; Haute-Garonne, 47.885; Aude, P.O., 26.000; Paris, 18.870; Provenza, 22.560; Burdeos, 11.100; Orléans, 7.000; La Rochelle, 7.000; Aveyron, 18.000; Dijon, 27.780; Argentina, 8.600; Gran Bretaña, 33.100; Haute-Garona, 30.000; Tarn, 20.000; Tarbes, 20.000; Africa del Norte, 75.000; Ecuador, 17.750; EE. UU. (U.S.A.), 7.100; Burdeos, 17.800; Limoges, 13.000; Htrault, Gard, Lozère, 18.430; Paris, 129.392; Haute-Garona, 32.430; Ariège, 25.000; Haute-Garona, 1.040; Provenza, 14.700; Paris, 84.969; Normandia, 20.000; Hérault, Gard, Lozère, 29.330; Limoges, 10.000; Clermont-Ferrand, 10.000; Montauban, 20.000.

Total francos: 942.591.

FF. LL. Y VARIOS

F.L. de Chalabre, 8.200 francos; Bernay, 9.000; Poitiers, 1.875; Limoges, 6.000; Limoux, 950; Auterrive, 1.500; Sainte-Eulalie-Griño, 700; Laval, 850; Aixes-sur-Vienne, 200; Saint-Chely, 1.450; Blaye-les-Mines, 4.550; Pamiers, 1.600; Vallon, 1.900; Monpezat, 3.200; Tanger, 5.000; Lac d'Issordes, P.B., 6.200; Eysines, 2.970; Clermont-Ferrand, 9.300; L. St-Sauveur, Ch. de B., 12.500; Rennes, 500; St-Chaumont, marzo, 3.950; L. St-Sauveur, 7.240; Yonne, 3.865; Grasessac, 1.400; Nimes, 100; Montignac, 150; Plaisance, 1.200; Toulouse C. Prensa, 1.290; Lévignac, 1.700; Nimes, 4.000; St-Girons, 2.660; Torreilles, 1.200; Narbonne, 6.200; Coursan, 1.090; St-Laurens, 1.480; Le Boulou, 650; Fourques, 1.100; Perpignan, 2.470; Marseillette P. Barna, 1.700; Salies-du-Salat, 2.250; C.N.T. Francesa, P. Barcelona, 10.000; Chantier Buzet, P. Barna, 1.000; Carballés (Gard) Marti, 50; La Ciotat, 3.000; Blou, Piria, 1.000; St-Pierre, Epinal, 100; Nimes, 5.000; St-Raphaël, 600; Gap, 2.650; Istres, 2.100; Ax-en-Provenza, 300; Pelisanne, 1.450; Toulon, 1.100; Marignanne, 2.000; Marseille, 6.715; Firminy, 4.200; Bolvec, 600; Uno X, 200; Burdeos, 1.200; Labastide-de-L., 1.700; Villaroger, 19.910; Gaillac, 850; Riom, 3.400; Clermont-Ferrand, 5.200; St-Eloy-les-Mines, 7.900; St-Martin-d'Oydes, 2.900; Ottsmarhéin, 6.000; Luzech, 200; Labastide R., 10.000; Pierrefitte-Nestalas, 10.355; St-Pons, 900; Réalmont, 2.400; St-Eloy-les-Mines, 10.000; Larroque-d'Olmes, 900; Bize-Minervois, 1.000; Bousset, 800; Bour, 200; Angoulème, S.I.A., 4.000; Graulhet, 900; Pamiers, 1.700; Orléans, 3.800; Gleny, 850; Bernay, 1.300; Castres, 14.100; Vialot, 4.000; Ennordes, Crezo, 1.000; Draguignan, 700; Bagnères-de-Bigorre, 19.000; Mazamet, 6.900; Foix, 7.000; Nimes, 6.000; Nimes F.I.J.L., 1.000; Lunel, 3.010; Meauzac, P. Int., 3.050; Pontamur, 6.500; Bigarda (P.O.) Beltran, 300; Pont-de-Salars, 5.150; Lectoure, 200; Le Creusot, 200; Agen, 1.650; Albi, 900; Aulon, 4.475; Burdeos, 7.080; St-Pons, 660; Labastide-de-L., 1.700; St-Chaumont, abril, 3.956; Argentat, 2.700; Coursan, 600; Chateaurenault, 750; Peirat-le-Château, C. Nadal, 800; Limoges, 3.000; Lunel, 1810; Florensac, 500; Cransac, 1.400; Ruelle, 1.000; Narbonne, S.I.A., 12.000; Fumel, S.I.A., 6.550; Toulouse P. Extg., 124; Bourges, 2.500; Burdeos, 1.400; Gragnères Gpo., 6.650; Toulouse, 15.000; Le Creusot, Martinez, 200; Greasque, 210; Ax-en-Provenza, Corcero, 300; Martigues, 5.000; Gap, 2.050; Marignane, 1.300; St-Henri, 2.200; Meureyl, Serrano y compañera, 200; Marseille, 7.520; Cahors, 2.000; Pierrefitte, 7.400; Toulouse, Mitin, 1° de mayo, 13,171; Toulouse, 1.320; Cespone, 500; La Voulte, 8.000; Narbonna, P. Barna, 5.000; Blaye-les-Mines, 10.515; Montblanc, García, 500; Savoie, Gomez, 500; Ury, García, 500; Alès, Urrea, 400; Puylarroque, Asencio, 2.000; Peage-de-Roussillon, 1.000; Marseillette, 1.750; Mende, 670; Maureilhan, 2.640; Montpellier, 1.450; Limoges, 1.000; Clermont-Ferrand, 15.700; Riom, 5.000; St-Chamond, mayo, 4.055; Bédarieux, 4.830; Brets, 510; Angoulème, 800; Poitiers, 8.848; Castres, 13.680; Nimes, 10.000; Mazamet, fév., mars y avril, 6.000; Villefranche-de-Périgord, 6.000; Pamiers, 500; Albine, 6.958; Castelnaudary, 2.950; Villefranche-sur-Sâone, 1° de mayo, 14.297; Cercottes, un gr. de compañeros, 1.500; Montauban, 4.100.

Total francos: 651.690.

Resumen

Suma anterior: 15.447.052 francos; Comisiones de Relaciones: 942.591 fr.; Federaciones LL. y Varios: 651.690 fr.; Total: 17.041.333 francos.

Por el Secretariado Intercontinental. Secretaria administrativa: R. SANTAMARIA.

TEATRO
en Perpignan

EL Grupo escénico «Talia» colaboró eficazmente pro-S.I.A. el sábado 14 de julio, en el teatro de costumbre, representando la obra original de José Vidal, titulada: «La tragedia de España».

Como siempre, nuestras actrices y actores pusieron en el desempeño de sus papeles su mayor buena voluntad, saliendo bastante airosos de su cometido, no obstante las dificultades que una obra de tesis, tan amplia y llena de matices y contrastes, opone a los intérpretes, especialmente cuando no son profesionales.

El público, subrayó con sus aplausos las situaciones emocionantes de la obra, a los que el cronista añade de los suyos muy sentidos, atreviéndose a decir, que quizás sería conveniente un reajuste de dicha obra y algún retoque paar que se pongan más de relieve sus tendencias de recriminación a la situación del régimen fascista y poner en evidencia los mil problemas humanos, que la opresión y el abuso del poder producen.

José Vidal, Francisco Macia, Emilia Roca, Esteban, Ortíz, Amelina Sahagun, Monserrat, Chavelli, y Felisa Gómez se destacaron en sus respectivos papeles, aunque éstos y los demás adolecieran de un más riguroso sistema de ensayos, cosa muy natural en los grupos que han de estudiar robando horas a su descanso.

En cuanto a la obra, podemos decir que su intención y su plan son dignos de un comediógrafo profesional, si bien en el diálogo pudieron notarse algunos puntos de dilación y de inseguridad topográfica, como ocurre en todos los autores noveles, por no utilizar el «Treatrino» o las figuras en relieve para estudiar las escenas. Pero por lo demás, no hay duda que causa sensación la obra y cumple un cometido de dar detalles de la terrible lucha en el interior de la España desgraciada.

«La constancia es la base del éxito definitivo» estampamos como estímulo de todos.

ESPECTADOR.

Informe de la Delegaciôn de la C.N.T. de España (Exterior e Interior) al VII Congreso de la A.I.T.

EL siguiente informe de la Delegación de la CN.T. de España en el Congreso de la A.I.T. tiene carácter orgánico a los efectos de todos nuestros núcleos y Federaciones Locales. Por su extensión y por necesidad de que trascienda del marco de nuestra organización, lo damos en forma de folletón en las páginas de inuestro órgano confederal. Los comités orgànicos y los afiliados a nuestro Movimiento tendrán ocasión de recopilarlo a los efectos de sus servicios de archivo, entresacándolo de las subsiguientes ediciones en que ésta irá apareciendo. — EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL.

El Pleno Intercontinental celebrado el 15 de abril de 1951 y sucesivos, después de discutir el orden del día del VII Congreso de la A.I.T., y visto el resultado del escrutinio de la consulta hecha a la Organización del exilio para la designación de los delegados al Congreso de la A.I.T., dió a conocer que, por mayoría de votos de las Federaciones Locales, se designaba como delegados a los compañeros Federica Montseny y Germinal Esgleas, y nombró también para integrar la delegación, al compañero Roque Santamaría.

Confió a dichos compañeros la defensa de los acuerdos tomados por la C.N.T. de España en el exilio y les otorgó un voto de confianza para el cumplimiento de su mandato.

La llegada de compañeros de la delegación de la C.N.T. de España (Interior), anunciada con antelación, era esperada con impaciencia. El día 9 de mayo, por la noche, llegó uno de los compañeros delegados del Interior.

El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio, en las ocho páginas de su «Informe de las tareas del Congreso de la A.I.T.» que ha anticipado a las FF. LL., ha explicado las noticias primeras que se tuvieron de la llegada a suelo francés del delegado por la C.N.T. de España al Congreso de la A.I.T. y del incidente sufrido por otro compañero delegado. También ha dado cuenta en forma extractada de los acuerdos del Pleno Nacional de Regionales de la C.N.T. de España con referencia a la A.I.T. Igualmente ha transmitido, pasándolos a conocimiento de las FF. LL. las actas de dos sesiones celebradas el día 11 de mayo de 1951, entre el delegado de la C.N.T. de España, el S. I. y la delegación de la C.N.T. de España en el exilio al VII Congreso de la A.I.T. y de la refundición de acuerdos del Interior y del exilio de conformidad con el mandato que autorizaba hacerla a ambas delegaciones. Por esta razón, no intercala de nuevo en el Informe de la Delegación cuanto concierne a lo que ha sido adelantado como información por el S. I.

Celebrado el Pleno Intercontinental y las reuniones del día 11, en las que el delegado del Interior dió a conocer los acuerdos del Pleno del Interior con referencia al VII Congreso de la A.I.T., refundidos los acuerdos de la C.N.T. del exilio y de la C.N.T. del Interior y refundida en una la delegación, ésta tuvo que presentarse al Congreso faltando uno de los delegados del Interior.

El día 12 de mayo tuvo lugar la apertura del VII Congreso de la A.I.T. en el local de la C.N.T. francesa de Toulouse, adecuadamente preparada para dar mayor realce al acto. Estaban presentes:

Neederlands Syndicalistich Valanverbond, Holanda, Albert de Jong; Union Sindicale Italiana, Celso Garsici y otro; Confédération National du Travail, Nan y Toublet; Syndikalistich Federetion (Dinamarca), Gastof Lovoquist; Sverges Arbetares Centralorganization (Suecia), Carl Bachman y Halmut Rudiger; Freiheitlichen Grus (Austria), José Ester; Federación Obrera Regional Argentina, un delegado; Syndicalist Workers Federation (Inglaterra), dos delegados; Federation Freiheitlichen Sozialisten (Alemania), Agustín Souchy; C.G.T. portuguesa, Renée Lambaret; Confederación Nacional del Trabajo (Exilio e Interior), Roque Santamaría, Federica Montseny, Germinal Esgleas y dos delegados del Interior; Confederación Nacional del Trabajo y Sub-Comité Nacional (tendencia colaboracionista), J. Domenech, Ramón Liarte y una delegación del Interior; Secretariado de la A.I.T. en Europa Occidental, Bernardo Pou y Sans Sicart; Secretariado General de la A.I.T., John Andersson y Ragnar Johansson. Delegaciones informativas: F.I.J.L. en Francia, Juan Pintado; Delegación cubana, Agustín Souchy; S.I.A., dos delegados; Federación Obrera Regional Uruguaya (envió mensaje).

La Comisión de R. de la C.N.T. en Gran Bretaña, envió también mensaje. Hubo numerosas adhesiones.

A las dos de la tarde del día 12, el Congreso, bajo la presidencia del compañero Nan, de la C.N.T. francesa, fué declarado abierto, con profunda emoción de todos los reunidos, conscientes de lo que representaba la A.I.T. y de lo que representaba este VII Congreso después de trece años que la misma no podía reunirse.

El compañero John Andersson, secretario de la A.I.T. pronunció el discurso inaugural, dirigiendo un saludo a todas las secciones, a los delegados presentes y dedicando unas sentidas palabras de solidaridad a los compañeros de España, a los de Portugal, a los de Argentina, a los de las Baleares y a todos los perseguidos.

Explica que el Congreso tiene por principal objetivo tratar de la cuestión de principios y de la cuestión española, buscando la unidad dentro de los principios, además del peligro de la guerra y del trabajo futuro de la A.I.T. y de dar cuenta de la gestión del Secretariado.

El compañero Souchy, delegado de Alemania, también pronunció una breve alocución en el acto inaugural del Congreso. Fué aprobado un mensaje de salutación dirigido a los compañeros de España.

Constituída la mesa del Congreso se procedió al nombramiento de la Comisión revisora de credenciales.

Seguidamente se suscitó una diferencia de interpretación sobre el nombramiento del secretario de actas y de otro secretario de «protocolo» para ordenar las mismas y los dictámenes elaborados por el Congreso, punto este último sostenido por los compañeros Rudiger y Souchy.

Nuestra delegación mantuvo el criterio de que debía haber un presidente, un secretario de palabras y un secretario de actas para cada sesión, y así fué acordado, como así que las actas se leyeran en el Congreso y fueran aprobadas por éste.

Se trató si las sesiones del Congreso debían ser públicas o privadas. Prevaleció el criterio de que podrían asistir al Congreso las personas que acreditaran pertenecer a la A.I.T. con carnet al corriente de pago de cotización como afiliado.

Más tarde, ante un accidente que hubo en que unos afiliados a la C.N.T. (colaboracionista) entraron en el local sin consentimiento del compañero de la C.N.T. francesa que guardaba la puerta, después de largo debate en que nuestra delegación hizo constar que el Congreso debía saber hacer respetar sus acuerdos por principio, fué aceptado que podían asistir a las sesiones los compañeros que acreditaran pertenecer a la C.N.T. sin distinción o a alguna Sección de la A.I.T. y de hecho al Congreso tuvo libre acceso el público a partir de este instante.

La Comisión Revisora de Credenciales se presentó al Congreso manifestando que, después de haber procedido al examen de las mismas, las encontraba todas regulares. Nuestra delegación se encontró, pues, con la presencia de otra delegación de la C.N.T., en la que había dos delegados del Interior y J. Juan Domenech y Ramón Liarte, formando parte de la misma. Nuestra delegación se hallaba ante un aspecto no previsto por el Pleno Intercontinental. Ante esta situación, insinuamos la anomalía de la presencia de Liarte y de Domenech en la susodicha delegación, manifestando que no creíamos representaran a España. La delegación del Interior (colaboracionista) aclaró que estos dos compañeros habían sido designados al mismo título que ellos por su Comité Nacional del Interior. Nuestra delegación no hizo mayor hincapié para no provocar problemas y con el deseo de que pudiera ser ampliamente discutida la cuestión española.

Por nuestra parte nos presentamos y pronunciamos en el Congreso como delegación genuida de la C.N.T. de España, Interior y Exterior refundidos.

Desde las primeras sesiones manifestaciones que debía darse prioridad a la discusión del octavo punto («Principios, tácticas y finalidades»). Incidentalmente se suscitó la cuestión de las delegaciones con derecho al voto y fué aceptado por mayoría que Austria tenía derecho al mismo y no así Holanda, que no tenía Sección constituída. Implícitamente quedaba reconocido que la C.N.T. tenía derecho al voto y también la C.N.T. colaboracionista.

Puesto el Congreso ante el dilema de discutir primero el punto 4.° o el 8.°, a través de cuya discusión la mayoría de las delegacionese se mostraban partidarias de abordar el punto 8.°, y Rudiger, Alemania y la C.N.T. colaboracionista defendían la prioridad del 4.°, pasándose a examinar el informe del Secretariado de la A.I.T.

En la discusión del mismo, las diferentes Secciones informaron «groso modo» de la situación de cada una.

Se trató incidentalmente del caso de la C.N.T. francesa, que traía mandato firme en cuanto a la cuestión de principios y de tácticas, por acuerdo del Congreso de Burdeos, y en cambio los demás puntos del orden del día del Congreso no habían sido discutidos por los sindicatos de esta Sección y sí sólo por la Comisión Administrativa.

Varias delegaciones, entre ellas Argentina, Inglaterra y la nuestra, hicieron observar que esto representaba una anomalía, y que todas las delegaciones que iban a un Congreso debían hacerlo llevando acuerdos después de haberlos discutido los afiliados de la respectiva Sección. La C.N.T. francesa aclaró que la Comisión Administrativa había sido designada por un Pleno de Regionales.

En la tercera sesión del Congreso, el compañero Johansson hizo una ampliación verbal del informe del Secretariado de la A.I.T., tratando de la obra del mismo y del compañero Andersson, principalmente. Hizo notar que el principal empeño del Secretariado había sido dar continuidad al trabajo de la A.I.T., mantener los principios y ayudar a la unidad de la Sección española. Agregó que la C.N.T. de España en el exilio era una de las Secciones que mejor cumplía con sus deberes para con la A.I.T.

El compañero Rudiger hizo algunas observaciones al informe del Secretariado de la A.I.T. Manifestó que uno de los puntos de discrepancia consistía en que el Secretario de la A.I.T. opinaba que debía de tomar posición en la cuestión española y que él opinaba lo contrario.

Nuestra delegación preguntó al compañero Rudiger si hablaba en nombre de la S.A.C. o personalmente. Bachman, delegado de la S.A.C. aclaró que en la cuestión del Secretariado de la A.I.T. la S.A.C. no llevaba acuerdo.

Rudiger sigue en su intervención y dice que la S.A.C., de acuerdo con sus tradiciones federalistas, concede a las Secciones autonomía táctica.

La mayoría de las delegaciones se manifiestan favorables al informe del Secretariado de la A.I.T.

Nuestra delegación hizo un suscinto relato de la situación de nuestra Organización y de la obra realizada desde la pérdida de la guerra, en el exilio y hasta la fecha, y de la llevada a cabo en 1936-39, reivindicando lo hecho por el Movimiento Libertario. Precisó nuestra delegación que la C.N.T. del exilio se había mostrado contraria a la celebración del Congreso de la A.I.T. y que hubiese considerado más pertinente aplazarlo y celebrar una Conferencia.

El Subsecretario de la A.I.T. en Europa Occidental, hizo un informe de su actuación.

A través de la intervención de Rudiger, de la de Andersson y de la del compañero Bachman, el Congreso pudo ilustrarse sobre el fondo de discrepancia existente entre una pequeña minoría de la S.A.C., partidaria también de la «táctica elástica». Lo mismo el compañero Andersson que Bachman, afirman tener la plena seguridad de que la S.A.C. ratificara en su nueva declaración y los reafirmara después de consulta a la base, los principios y las tácticas. Precisó que la declaración presentada por una comisión, en la que participaron Rudiger y Sensen había sido rechazada por la S.A.C.

Nuestra delegación tuvo que hacer observar la improcedencia de algunas de las cuestiones presentadas por Rudiger sobre los problemas de la S.A.C., que no figuraban para nada en el orden del día del Congreso de la A.I.T. El mismo Rudiger insinuó la irregularidad, al punto de vista de los Estatutos, de estar representadas en el Congreso las Secciones de emigrados.

Rudiger, en su intervención, se extiende en consideraciones acerca del adicional de 1938, y da a entender que por la información facilitada por Berner, tenía la impresión de que la C.N.T. de España era la representada en el exterior por Ejarque y por Penido. Ante las manifestaciones de Rudiger y del delegado de Alemania, nuestra delegación hizo una intervención a fondo, demostrando la parcialidad del informe de Berner, la falta de objetividad de Rudiger en su base de información, el desconocimiento que dicho compañero tenía de las cosas de España y de la cuestión española y.... (sigue).

(Continuará).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

RODONIANA

Mirando al mar

EL gran pensador uruguayo José Enrique Rodó, ilustre por mil motvos, el principal ser autodidacta y haber sido uno de los mejores prosistas y erudito profundo, y con estas cualidades de su propio esfuerzo personal, haber llegado a ocupar la cátedra de Lileratura en la Universidad de la capital de su país, decía, bajo el mismo título que encabeza estas líneas:

«¡Cuánto muda de color el mar inmenso!... ¿Quién habló de la monotonía del mar? La dura tierra sólo varía en el espacio; el mar cambia y se transforma en el tiempo. Allí donde hace un instante tuvo una fisonomía, ahora tiene otra diferente. Esa inmensidad es un perpetuo *devenir*, sin punto de reposo, sin veleidades de fijeza? ¿Qué gama como la gama de sus sonidos? ¿Qué paleta como la que le surte de matices? ¿Qué imaginación más rica en formas que la ola, nunca igual a sí misma?... Yo quiero que detengáis el pensamiento en un aspecto nada más de esa variedad infinita: en la mudanza de color. ¡Cuán maravillosamente cambia de piel el monstruo enorme! ¡Y qué raras invenciones de tintes las que saca a la luz sobre el lomo, ya crespo, ya sumiso! Para estos cambios suele bastar un instante: lo que se tarda en quitar la mirada y devolverla; y, ¿qué es lo que obra en ello como causa? ¿Qué es lo que colora de nuevo, y de improviso, la sublime extensión? A menudo, sólo una nube que cruza por el cielo; sólo un rayo de sol que, rasgando el seno de las brumas, toca el haz de la onda; cosas de allá, de la región de lo leve, de la vago, de lo inaccesible.

Tengo la imaginación hecha de tal modo, que toda apariencia material tiende en mí a descifrarse en idea. La Naturaleza me habla siempre el lenguaje del espíritu. Observando, desde la playa, esto que ahora apunto, yo pensaba en ese otro mar, extraño y tornadizo, que es la multitud de los hombres: y pensaba luego en las mil cosas ligeras, aèreas, ideales, que flotan a toda hora sobre el mar humano, allá donde no alcanza la furia de sus olas: concepciones de almas bellas... Y me producía una suerte de embeleso considerar que basta a veces el lomo del salvaje monstruo inquieto, para colorearlo de nuevo en un instante: para que la muchedumbre—la formidable fuerza real—se rinda, como la cera al sello, a la todopoderosa debilidad de una palabra del poeta, de una promesa del visionario, de un ¡ay! del desvalido.»

* * *

De esta página maestra, y por ser maestra, clara como una gota de cristal, se desprenden magníficas y admirables enseñanzas. Ya veis con qué habilidad se anticipan con la descripción del mar de agua, las condiciones del mar de hombres, empezando por negarle la monotonía y pintando con mano sabia sus maravillosos cambios, cambios rápidos dentro de la gama infinita que media entre el poder supremo y la suprema dulzura, la bondad como soberana. También habla de la rapidez de los cambios de aspecto, que en el mar de los hombres son las decisiones, y los atribuye a la nube o al rayo de sol, es decir a la obscuridad o a la luz, o sea al contraste de la ignorancia y la cultura.

Al referirse a la furia de las olas, encuentra también el remanso delicioso de la ilusión, de la candidez y de la pureza, calificándolo de «ensueño de almas bellas» pero califica al mismo tiempo a la muchedumbre, de «formidable fuerza real», que se rinde, sin embargo, a la poesía, a la ilusión y al sufrimiento ajeno.

¿Es posible hallar una anatomía más completa y exacta del alma de las muchedumbres? No es posible amarlas más y estar más esperanzado de su poder y de su glorioso porvenir, por sus facultades innatas de obrar con dulzura para con la dulzura y con fiereza para con la fiereza, condiciones exactas de equidad que son de justicia, y por fin, decir que la justicia es la más poderosa de las palancas.

* * *

Mucho se ha hablado y escrito sobre todos los temas desde la existencia de la facilidad que da a la expresión la maravilla de la imprenta y la hoja volandera del día, de la semana o del mes. Pero sobre el tema social, es, seguramente, sobre el que se ha escrito más por ser el fiel de la balanza de la vida colectiva del mundo y el centro de gravedad de todos los problemas de relación.

Pero, aun habiéndose escrito y hablado tanto sobre el tema que nos ocupa, quizás no se ha llegado todavía a encontrar el dioma adecuado para su expresión y vulgarización. Idioma concreto y claro como el que inicia Rodó en sus obras. Idioma espiritual, más bien que materialista. Idioma del alma, que flote inmaterial en el universo humano, como un astro, de luz inmaculada.

Leemos diariamente la literatura de todos los sectores que tratan de coordinar la armonía que conviene a la vida plácida de la humanidad, y nos hace el efecto (en general) que asistimos a una carrera de velocidad, sea de seres, sea de vehículos, que se siguen y persiguen unos a otros en cabalgata desesperada como si las plumas de escribir tuviesen taxímetro y fuesen a tanto por kilómetro.

Yo creo que hay que prescindir todo lo posible de la extensión y dedicarse a la profundidad, recordando el hecho conocido de la luz, que por potente que sea el foco, ilumina más provechosamente de cerca que de lejos, y más en vertical que en la extensión periférica.

Reconozco que es más fácil el estudio de la piel que el de los huesos, pero hemos de tener presente que uno y otro elemento forman igualmente parte del cuerpo, sea personal sea social, y hay que abarcar conjuntamente todos

Alberto Carsí

los extremos del problema para su definición y conocimiento de conjunto.

Es seguro que el sector social que consiga la posesión y uso del nuevo idioma que preconizo, conseguirá su triunfo inmediato, porque podrá pintar el cuadro de la realidad con palabras escritas que serán pinceladas de luz, intérpretes de los elementos incorpóreos que constituyen lo que, para salir del paso, denominamos filosofía.

Hemos de estar todos muy contentos de poder avanzar por el camino de la claridad y no debemos avergonzarnos de estar aprendiendo el A B C de las revelaciones espirituales y de la esencia de los hechos que, como el de la respiración del mar se nos ofrecen para ayudarnos a resolver el problema de la organización fraternal de la humanidad.

Los más grandes problemas técnicos están, y estarán siempre en período de resolución. La medicina, con ser tan importante; la construcción, la química, la misma paleontología, la mecánica y todas las demás ramas del saber están siempre en constante evolución y cambio. ¿Por qué hemos de extrañar, pues, la mecánica más honda y trascendental, la más difícil, la del espíritu y la voluntad humana no haya llegado al fin de su destino?

Hemos de ser, ante todo, modestos y estudiosos; con esto basta. Si no podemos en compañía y colaboración, estudiemos sólos, seamos autodidactas como el maestro Rodó, pues se adelanta más andando solos que mal acompañados. Calemos hondo en nuestro propio ideal y destino, y abordemos sin miedo las grietas, fallas y cavernas que nos opondrá el mundo subterráneo de nuestras almas, seguros de que lo dominaremos por fin, y llegaremos a gozar de sus inmensos beneficios.

Pero una cosa importante hemos de considerar y es que la labor es larga y penosa; desde el origen del hombre, éste lucha por su emancipación, pero hasta fines del siglo XVII las obras de ciencia política y social no se producen en número creciente y eficaz, con intento decidido y práctico de construir la sociedad humana racionalmente como se construye una pirámide o el capitel de una columna de estilo.

* * *

Rodó constituye una de las cabezas del gigantesco puente que nace en la antigüedad y desemboca en la época actual, en la que los estudios sociales toman la claridad y el método de una verdadera ciencia, sin equívocos ni conveniencias particulares. Por esto lo tomamos como modelo y copiamos siquiera un detalle de su fina galanura de decir las cosas más arduas y trascendentales, de la manera más sencilla y clara que es la más eficaz y conveniente, según nuestro particular criterio.

No es más fuerte quien tiene mayor musculatura, sino quien tiene mayor ingenio; por algo dijo nuestro insigne Echegaray: ¡Ay del fuerte si el débil le aloja una bala en el corazón-

Pero aún hay más. Modernamente, según sabios autores, las balas son las ideas. Así, diremos: ¡ay del ignorante, si el inteligente le aloja en la mente una idea nueva! Porque más tarde o más temprano acabará por supeditarse a la realidad, que es la verdad, y colaborará, aunque no se lo proponga, en la obra de los desinteresados sembradores del amor entre los hombres que es la igualdad; la libertad por ambiente y derecho, y la justicia social como fin, que es disciplina espiritual, paz y armonía humana, bandera noble que ondeamos al filo del vendaval de todas las adversidades.

IDEAS y FIGURAS

LA CARIDAD Y SU HERMANA

(Viene de la pâgina 1)

peración del costumbrismo social. Cualquier mujer inconocida, cualquier hombre anónimo socorriendo espontáneamente a un vecino impotente, accidentado, es cien veces superior a los caritativos profesionales. Para unas monjas que aún danzan en nuestra memoria, habríamos asesinado a un pobre loco, sujeto a crisis de furor. Y lo gracioso es que todas ellas tenían trabajada la fama de «santas» y de criaturas del Señor.

Toda mujer que desprecia la maternidad—que eso es la monja—o que esconda el fruto de su preñez como un crimen, forzosamente ha de fingir unos sentimientos que no tiene. Sus melosidades son aprendidas, como las mil y una forma de hacerle la curación imposible al hospitalizado que no abjura de sus creencias irreligiosas.

Nadie que se pretenda libertario, o simplemente ateo, debe incurrir en la tontería de secundar el juego vaticanista conducente a la revalorización del mito deísta por vía de la Caridad. Por acompañar condenados al patíbulo, ni siquiera piensa nadie en glosar el «ingente sacrificio» de los Hermanos de la Caridad ¡Son machos! Pero las hembras, bajo cualquier falda o sayal nos son simpáticas, que así somos los hombres de sensibleros y estúpidos a veces.

Y, sin embargo, a la «hermanita» de la Caridad no le meta el compañero dedo en la boca; o no se meta en cama de hospital servido por monjas; o no deje que se le introduzcan en casa por flaqueza de sus familiares; que de ser así, ya sabrá lo que es la Caridad en su fisonomía de intransigencia, de descaro y de sequedad de corazón; ya sabrá a dónde va la Religión con su famosa Caridad y su humilde... y peligrosísima Hermanita.

Por hermana la hija de nuestros padres, y por sinceros el amigo y el pariente en nuestras situaciones dramáticas no se desmienten. Por eterno el sentimiento solidario y el amor fraternal entre los hombres, bienes espirituales que hay que desarrollar con menosprecio de los hábitos, de las insignias, de los rótulos y de las declamaciones que con sus teatralismos encubren el vacío o la maldad que los anima y agita.

J. FERRER

Suscribirse a «CNT»

NOTICIARIO

TODO VA BIEN BAJO LA EGIDA DE FRANCO

LUGO.—Tres personas han resultado muertas por descargas eléctricas en la aldea de Carral, Ayuntamiento de Begonde.

Alrededor de las once de la mañana, se empezaron a notar anomalías en la conducción y tendido interior de la energía eléctrica de este pueblo.

Los vecinos achacaron las irregularidades a averías domésticas y algunos pretendieron revisar los cables. Cuando se encontraba dedicado a esta faena el joven de 29 años, Nicanor Castego y Castro, recibió una fuerte descarga a consecuencia de la cual falleció momentos después.

En otra de las casas, su propietario Vizcaíno Vázquez, al tratar de aislar la acometida con una herramienta de labor, recibió también una fuerte descarga. Una hija de éste, llamada Emilia Vizcaíno Ponalonga, acudió en su socorro y ambos murieron electrocutados.

Son también numerosos los vecinos que sufrieron descargas y heridas. Se produjeron varios incendios que pudieron ser sofocados gracias a la presencia de ánimo del vecindario.

Parece ser que las causas del accidente carecen de toda relación técnica.

A LO QUE SE LLEGA

BARCELONA.—Unos vecinos de la calle de Fusina observaron que de la boca de la cloa situada frente al número 5 se percibían ruídos y voces, denunciando el hecho a la Guardia Urbana. Esta gestionó la presencia de los bomberos y de la autoridad superior a dicho lugar, y una vez inspeccionado el mismo, se observó que había sido robada una plataforma de desvío de las vías por donde circulan las vagonetas utilizadas para la limpieza.

ONCE HERIDOS EN UN CHOQUE

BARCELONA.—En el Paseo Nacional, un tren de mercancías alcanzó a un tranvía de la línea 55, ocasionando serios desperfectos y lesionando al conductor del mismo, Manuel Martínez Cabanes, y a los pasajeros Enrique Cirera Roselló, Aurora Altea Magriñá, Irene Canes Claría, Enrique Junoy Glauset y Elvira López García, así como otros cinco más leves.

CASTIGO DE DIOS

GERONA.—Se han tenido noticias de que el domingo por la tarde, alrededor de las cinco, descargó sobre le comarca de Ribas de Freser, una gran tormenta de granizo que duró cerca de una hora. La violencia de la tempestad fué extraordinaria, pues a la enorme cantidad de piedra caída hay que añadir que el tamaño del pedrisco era superior al de un huevo de paloma.

Como en esta comarca no habían comenzado las labores de siega, las cosechas han quedado arrasadas. No pueden valorarse con exactitud las pérdidas, pero son elevadísimas.

INCENDIO EN EL PUERTO DE BILBAO

BILBAO.—En el muelle de Evaristo Churruca se declaró un incendio en los tinglados, en los que había bastante cantidad de maquinaria destinada a la ampliación de las líneas eléctricas de Bilbao y diversas materias inflamables.

Ardieron cinco vagones de la R.E.N.F.E. cargados de estas materias, y el pabellón del muelle quedó completamente destruído. Un buque holandés que se hallaba cerca del fuego hubo de ser desatracado y llevado varios metros más abajo.

NO ERA CURA

OVIEDO.—Cuando se hallaba trabajando en el interior de una mina en Turón, el obrero Fernández González Vázquez, casado, que conducía uno de los trenes, quedó aprisionado por la compuerta y resultó con conmoción cerebral y contusiones en la región lumbar.

En grave estado fué trasladado al sanatorio de la empresa, donde falleció poco después.

ETERNO DESCANSO

CACERES.—Con ocasión de una carrera ciclista de Educación y Descanso, el joven Miguel Cascos Santa Olaria, de 15 años, resultó muerto en accidente.

OBRERO MUERTO EN UN DESPRENDIMIENTO DE TIERRAS

OVIEDO.—Un desprendimiento de tierras ocurrido en el pozo de una mina, en Turón, alcanzó al obrero José Pascual Ortugus, produciéndole heridas tan graves que falleció a los pocos momentos.

...de la España fascista

El regimen franquista y la prensa sueca

ESTOCOLMO, julio (OPE).—«Expressen», diario liberal de la tarde, dice en una nota editorlai del día 20 sobre los cambios que Franco ha introducido en su Gobierno:

«Esto no significa, naturalmente, que el tirano español haya dado un paso hacia la democracia. Todo ello es solamente una maniobra demasiado burda para engañar a los americanos y el gran peligro está en que la actividad comunista clandestina aumente ahora a consecuencia de la colaboración hispano-norteamericana. En todo caso, los cambios que ha introducido Franco no engañarán a los ingleses ni franceses, ni tampoco al resto de la Europa libre, para quienes Franco continuará siendo el dictador ensangrentado. Hasta que no tengan lugar elecciones libres en España no podrá hablarse de democratización. Estamos de acuerdo con lo que hoy escribe «Stockholms-Tidningen»: «Franco no puede aplacar a Europa poniendo a un rey en el trono. Hasta que el mismo Franco no se retire y deje paso a un régimen democrático, hasta ese día no se puede esperar que cambie la actitud de la Europa democrática respecto a España.»

En el «Eco del Día» de la radio sueca, habló el mismo día el periodista sueco Alf Martin desde Londres, refiriéndose a una caricatura de Franco en un diario inglés, en la que el dictador español aparece de «bañista bikini» ante el jurado del concurso de belleza de los Estados del Atlántico. El orador subrayó con énfasis que esta caricatura es típica de la opinión del pueblo inglés, que no quiere saber nada de concomitancias entre España y el Pacto Atlántico. El galanteo norteamericano a Franco ha despertado indignación y temores tanto entre laboristas como liberales. Solamente algunos medios extremos derechistas elogian al dictador como al «principal defensor del cristianismo». Pero estas voces encuentran tan poco eco como en la década de 1930 al 40. Los antiguos amigos de Franco son lo mismo ahora que entonces y la guerra mundial no les ha servido de ninguna enseñanza. Continúan siendo una pequeña «clique». En su totalidad, el pueblo inglés está unánimemente convencido de que es incompatible con los estatutos del pacto Atlántico permitir que España sea miembro del mismo. Ni siquiera desde el punto de vista militar existe razón alguna en favor de ello.»

COSAS CORRIENTES

UN periódico neoyorquino, el «New York Times», ha publicado un despacho de su principal corresponsal en Europa, C. L. Sulzberger, en el que afirma que han sido efectuadas importantes operaciones comerciales entre la U.R.S.S. y la España franquista. Según el corresponsal del mencionado cotidiano, más de 25.000 toneladas de cobre han sido vendidas por el franquismo al bolchevismo. Y añade el periodista que «se considera como seguro que el Gobierno de Madrid estaba perfectamente enterado de las negociaciones y asimismo de las transacciones finales».

El «New York Times» parece escandalizarse ante el significado de la noticia, y afirma que en la operación comercial entra la liberación de 1.000 prisioneros españoles que pertenecieron a la División Azul.

Sinceramente, el gran cotidiano estadounidense no tiene derecho a manifestar extrañeza alguna. Lo que el franquismo está haciendo con la U.R.S.S., y la U.R.S.S. con el franquismo, no es sino una parte—¡sólo una parte!—de lo que Estados Unidos y la España fascista han hecho en común.

No cabe manifestar sorpresa cuando se trata de lo que se trata, puesto que el mas necio de los pobladores de esta planeta sabe perfectamente que si la posición geográfica de España hubiese sido otra la política de Franco sólo hubiese cambiado en la forma, es decir que su «anticomunismo» se hubiese convertido en «anti-imperialismo».

Y si el señor Truman, patriarca sin barbas de la democracia, carece de la dignidad necesaria para no olvidar la tragedia de un pueblo, ¿por qué razón poseería esa dignidad el señor Stalin, prototipo de dictadores?

El «New York Times» da la impresión, en esta ocasión, de pertenecer a otro siglo. Y decimos esto porque en el nuestro, en el que tenemos la desdicha de vivir, el comercio además de no tener entrañas, no permite que finjan los comerciantes. El cobre que España vende a Rusia posiblemente vuelva à España—y vaya a Estados Unidos— en forma de obuses o bombas, pero por el momenta sirve para prolongar una situación desesperada de un régimen despótico y cruel. Razones, pues, existen para que Franco prescin-

Jean VALJEAN

da de guante blanco en lo que a negocios se refiere, y busque salida, a los problemas que lo amenazan, sin pararse a medir las dimensiones de su gesto. Rusia es comprador, pues a Rusia el metal...

¿Que a los yanquis les hace poca gracia esa pirueta comercial? ¡Bah! la cosa carece de importancia real. Y si tanto les molesta que envíen con rapidez de galgo algunos millares de dólares al facismo, para que la aristocracia falangista pueda permitirse el lujo de fruncir el ceño cuando el eventual «cliente» ondee pavellón con hoz y martillo.

Mentras tanto que el «New York Times» no se queje ni se sorprendra. Que no pierda el tiempo comentado el comportamiento de Franco para con la U.R.S.S. y que comente el comportamiento de Truman para con Franco. En la inmensa cueva de Alí Babá en que capitalismo y bolchevismo han convertido al mundo el triunfo es siempre de los tramposos. Y es de necios creer lo contrario en tanto los Alí Baba gobiernen el mundo.

La política llevada a cabo por Estados Unidos en relación con España es de las que dan malos resultados, porque pertenece a ese género de tragi-comedias que no logra ni adormecer al público. Y como en este caso el público es el género humano... habrá que esperar a que por lo menos abra sus ojos y analice lo que, en virtud de mil artimañas, fué siempre un enigma para la desolada humanidad.

Y el día, que el enigma desaparezca, el día que los hombres comprendan esas trágicas realidades, el día que se aperciban que el molde estatal no puede construir sino monstruos, quizás entonces pueda el «New York Times», manifestar sorpresa por cosas que hoy no parecen sorprenderle.

Mientras tanto que los yanquis esperen parcientemente a que el falangismo añada nuevas maquinaciones, nuevos insultos y nuevas traiciones a la inmensa lista que ya posee. Pero que no protesten quedamente, que no se ruboricen, que no se extrañen puesto que las felonías de Franco tienen recia disculpa en los «representantes» de aquel maravilloso país.

TEJAS AL AIRE

Lourdes. Piedra sobre piedra, pesadez de espíritu. Pobres egoístas que impetran del cielo el favor de arrastrarse por la tierra.

—*—

Kilómetros más arriba está Peñarroya, mina de plomo.

Más plomo que en la cantera clerical de Lourdes, no la hay en Peñarroya.

—*—

Esta ha corrido dos días en tren para aguantar ante la «virgen» dos minutos con los brazos en cruz. No valía la pena.

Jesucristo aguantó durante horas una posición así de incómoda porque con clavos le sujetaron las manos, y probablemente lo hubiese hecho sin ellos por ser el tío de los milagros.

—*—

Jamás ningún fanático alcanzará las dotes equilibristas del profesional trapezista.

—*—

Hitler cifró la calidad de su nazismo en poder sostenerse durante ciento veinte minutos su saludo a la romana De los brazos a las patas, el führer fué inconmesurable, y tal pareció que nada le podría derribar

Y no obstante, el derribo empezó por lo más endeble por la cúpula que coronaba su persona.

—*—

Este sube y baja renglones interminables de escaleras despreciando los pies y sirviéndose de las rodillas.

Excentricdades que en el manicomio se encuentran naturales, y en Lourdes también.

—*—

Andar con las manos para no ensuciar el piso de la «chambre», podría comprenderse. Pero andar con los pies en el bolsillo para divertir a los curas, no lo comprenderemos nunca.

—*—

Si cielo hubiere y en él se repitieran las excentricidades de Lourdes, sería ocasión de renunciar al trato de favor de San Pedro para deambular eternamente por el éter, caballeros en blanca nube.

—*—

Muletas, corsés, miembros fingidos, repugnantes prendas de deshecho...

¡Pobre religión que te sostienes con muletas, corsés y miembros fingidos brindados por tus lastimeros y contrahechos sostenedores!

—*—

Una tosca suena: la del milagro. Imponente sillería sobre la cueva. Feliz arquitectura, estética jardinera, con el Gave trazudamente disimulado para que, mínimo, sorprenda lo máximo.

Como teatro, Lourdes es milagro conseguido.

(Pasa a la pág. 2).

Una página maestra

SOBRE EL PENSAMIENTO

UNO de los caracteres fundamentales del pensamiento, consiste en estar cambiando constantemente; se ha comparado con frecuencia el espirtu del hombre a un teatro en cuyo escenario desfilan una serie de actores que aparecen para retirarse inmediatamante dejando el sitio a otros, cual si temiesen quemarse en las candilejas. Nada hay más difícil, en efecto, que retener algunos instantes una idea en el foco de la conciencia.

¿Explica este cambio continuo la asociación de las ideas? De ningún modo. Experimento un estado de conciencia, que en seguida se transforma en otro. ¿Cómo se puede admitir que la asociación sea la autora de esta transformación? Invóquese la contigüedad o la semejanza, siempre resultará un absurdo, pues siendo la identidad, al mismo tiempo, el **nec plus ultra** de la contigüidad y de la semejanza, una idea que toma asiento en la conciencia debería tender más bien a permanecer en ella que a invocar a otra, pues esta otra es menos contigüa o menos semejante con aquélla que consigo misma. Si no existiesen otros agentes de transformación que la contigüidad o semejanza, el espíritu se reduciría (excepción hecha del estado de perceptividad) a un eterno monoideísmo.

¿Cuál es entonces la causa de este perpetuo cambio? Es preciso preguntárselo a la fisiología, para que nos dé la explicación de ello. Dos hipótesis, que no se excluyen, por lo demás, son posibles: o bien puede admitirse la existencia de una corriente nerviosa, dotada de una fuerza propia de propagación, como sucede en las ondas luminosas o en las de un líquido (Joh. Muller admitía ya que una idea no puede evocar a otra sino se destruye a sí misma, como una ola desaparece cuando hace surgir otra), o bien consistiría en un fenómeno semejante al de la combustión de un reguero de pólvora: cada elemento nervioso, desde el momento en que es un correlativo de un hecho de conciencia, viene a ser el asiento de una modificación físico-química, la cual, impropia completamente para funcionar, sería al mismo tiempo un estímulo para otros elementos contiguos; éstos, como asiento de dicha modicación química, estimularían a su vez a todos los elementos siguientes, y así sucesivamente. Esta segunda hipótesis no es más que una adaptación de la ley de la fatiga, que domina de un modo tan general en nuestro organismo, y no permite que un mismo proceso tenga alguna duración. Pero esto es una cuestión fisiológica que nos interesa muy poco. Basta que se haya demostrado que la solución de este problema nada tiene que ver con la asociación.

El fluir de nuestro pensamiento depende también de otras circunstancias: nuestro organismo está expuesto a ser el blanco de un cierto número de excitaciones, las cuales, si no son bastante intensas para distinguirse en nuestra conciencia, deben distinguirse en nuestra conciencia, deben por lo menos influir en el estado dinámico de nuestros centros nerviosos, y, por consiguiente, hacerlo variar continuamente, si esas excitaciones mismas varían. Entre esas excitaciones unas provienen del mundo externo, otras de nuestro propio cuerpo: de nuestras vísceras, de nuestros músculos, de nuestros vasos; la mayor parte de ellas permanecen debajo del umbral de nuestra conciencia. Cuando no se producen, sucede el sueño normal o patológico, como en las curiosas observaciones de Strümpell, Raymond, Pronier y Ballet, relativas a los enfermos de anestesia general, y que quedan adormecidos cuando se les tapan los sentidos que funcionan todavía, los ojos y los oídos, por ejemplo. (En el sueño, excitaciones muy débiles, y cuya naturaleza real no se percibe, bastan para dar nacimiento a algunas ideas o para cambiar su curso.) El hecho de que las histéricas, cuyas manos son insensibles, mueven precisamente el dedo que se ha tocado contra su voluntad, cuando se las manda que muevan el que quieran, demuestran también el papel que juegan las impresiones que han permanecido subconscientes en el curso del pensamiento.

Eduardo CLAPEREDE.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 330 — II EPOCA | Toulouse 12 Agosto 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

La C.N.T. de España en el exilio en la lucha contra Franco

Posición inconfundible

POR lo visto, la declaración contenida en el «Dictamen aprobado sobre una posible acción coincidente con los demás sectores antifranquistas no totalitarios», adoptado en nuestro Pleno general de 1951, ha sido comentado e interpretado de diversas maneras. No lo extrañamos; aunque los sectores antifranquistas manifestándose en el destierro obedezcan en principio a un interés general, no es posible aún evitar las particularidades y los enconos partidistas. Tenemos «El Socialista», por ejemplo, recortando y amanerando—por mano de su enconado director—textos cenetistas según los cuales nosotros escupimos por el colmillo cuando de políticos se trata; pero se guarda de enterarles a sus lectores de que la C.N.T. clásica, tras el estudio y consideraciones del caso, ha ofrecido a los demás sectores antifranquistas no totalitarios» su compromiso de acción revolucionaria conjuntiva en el párrafo que a continuación transcribimos: «ENTENDEMOS QUE SOLO ES POSIBLE UN PRINCIPIO DE INTELIGENCIA PARA FINES CONCRETOS Y POR TIEMPO LIMITADO, CONSERVANDO EN ABSOLUTO NUESTRA INDEPENDENCIA, CON AQUELLAS FUERZAS QUE SE COMPROMETAN A ACTUAR EN SENTIDO ACTIVO CONTRA EL FASCISMO Y A RESPETAR LA VOLUNTAD DEL PUEBLO ESPAÑOL EN LA AFIRMACION DE SU ASPIRACION A CONSOLIDAR LAS BASES DE SU INTEGRAL LIBERTAD». La cosa está clara, y aunque se le puedan buscar cinco pies al gato para dificultar respuesta o compromiso revolucionario, en este aspecto el asunto está claro también. La realidad es una y trágica: el Pueblo español continúa encadenado a la tiranía franquista después de los ensayos legalistas de ocho o más años, y esa incruencia tan mimada, ese concretísimo no hacer, le puede costar a nuestra sufrida ciudadanía su par de millones de muertos por anemia, malos tratos y por exterminio «legal».

Contrariamente a la posición esquiva adoptada por «El Socialista», otros elementos marxistas ,cual los comprendidos en el periódico «La Batalla» y en otro no español que se reclama de la IV Internacional, el acuerdo de nuestro Pleno fué acogido con simpatía, aunque con las objeciones de rigor, que, tratándose de la primera de ambas publicaciones, no van más allá de una recomendación para que la C.N.T. de España en el Exilio tome la iniciativa en lo que a la constitución de un nexo conspirativo antifranquista se refiere. En cuanto a la crítica trotzkista, la encontramos normal en los que la formulan, o sea normalmente desplazada. El punto de vista de la C.N.T. no puede ser, por razones de principio, de ética y de visión, dictatorial y antilibertaria. En cenetista se consideraría una vergüenza y una indignidad estafar al Pueblo haciéndole quitar una dictadura para imponerle otra, aunque se la calificara de proletaria.

También ciertos republicanos representativos se han creido en el deber de manifestarnos su punto de vista favorable al nuestro. La larga y dramática experiencia vivida, los repetidos desengaños sobrevenidos tras una confianza absoluta en las combinaciones diplomáticas y monarquizantes, han devuelto a bastantes republicanos su estado de lucidez política y quizás lleguen a comprender que el abandono de nuestro problema en manos extrañas ha significado falta de confianza en nuestro Pueblo y en nosotros mismos. ¿Desde cuándo los rusos, los ingleses y los americanos pueden tener el mismo interés que nosotros en los asuntos vitales que nos afectan? ¿No era de prever que Moscú, Londres y Wáshington se ocuparían del problema de España desde su punto de mira, que es el del provecho propio y no el de los españoles sedentarios y de los que deambulamos miserablemente por el mundo?

Los Estados, democráticos o totalitarios, son máquinas trituradoras, no obedecen a ningún principio moral. Si usan el nombre de la libertad o el del derecho, es para servirse elegantemente a sí mismos. Para ellos, el idealismo español no es moneda contante y sonante, y mejor estiman un pájaro franquista en la mano que un dos te daré desde el exilio...

Volviendo al tema de la coincidencia revolucionaria, ella se ha revelado factible con la demostración popular operada en distintos puntos—los más vitales—de España. El inconformismo ha existido siempre, puesto que el español en este sentido no se desmiente. Pero lo que aparecía vago o discutible a causa de una quietud mortal que duró demasiados años, en marzo de 1951 y meses siguientes apareció como una evidencia mundial e indiscutible: el Pueblo está contra Franco, y el Pueblo daba una vez más la pauta de cómo se lucha ante la desorientación absoluta de los directores. No servido por nadie, nuestro elemento popular se dispuso a servirse a sí mismo, y eso, quiérase que no, es un magno triunfo de la acción directa. Cuando Franco no sentía otra preocupación que la importancia de la dádiva que debían acordarle los EE. UU. a cambio de su fraseología anticomunista, el miedo se apoderó del tirano porque España entera —con huelga o sin ella—se manifestó dispuesta a no tolerar por más tiempo el régimen atroz al que la reacción la somete. ¿Cuál fué la reacción del franquismo ante la franca acometida de un Pueblo desarmado y martirizado, pero no vencido? En 1941, la carnicería provocada por Falange hubiese sido horrible. Diez años después, el crimen ha sido minimizado, y aun cometido clandestinamente en las mazmorras.

Hay que convenir en que la hora es propicia a un arreglo de conductas para acelerar el desastre final que tan merecido tiene el régimen franquista. Pero no es la C.N.T. la indicada para iniciar tratos. Ha sido burlada demasiadas veces. Aquí nos acordamos mucho del lamentable fin de la J. E. L. Inicien otros, presídase todo el mundo de la buena intención que toda gran causa merece, y téngase la seguridad de que la C.N.T. cumplirá sus acuerdos y la deuda de liberación que tiene contraída para con el Pueblo español.

PUNTO DE VISTA

Nuevo realismo

Negar que vivimos en plena era revolucionaria es sentar plaza de perfecto indocumentado. Afirmar que el Progreso sólo se traduce por las cosas materiales, sin afectar a los valores del espíritu, es confesar que no se tienen ojos en la cara. La expresión superficial de nuestras actuales conquistas en el dominio de las ciencias, de la industria y de las comodidades no es sino manifestación externa de un movimiento revolucionario interior, que tiene su cuartel general en la mentalidad y en la conciencia de la presente generación. Esta revolución se traduce por sus efectos decisivos en la mayoría de los pueblos civilizados, y, dentro de estos pueblos, en sus élites sobresalientes.

Hay que acabar con esa propaganda maliciosa que nos calumnia y falsifica ante nuestros propios ojos y ante los ajenos de las generaciones venideras. Afirmar, como se afirma, sin más ni más, que hemos perdido el sentido de las cosas sutiles para aterrizar en el dominio del materialismo, se desconocer uno de los procesos más interesantes del pensamiento moderno. Por de pronto vaya por delante que nuestra devoción por el rascacielos, por el puente aéreo y por el enchufe de todo principio científico en el botón de nuestro ombligo, no es signo de anquilosis cerebral alguna, sino todo le contrario. Nuestro actual practisimo tiene un hondo sentido ideológico; responde a una revisión total de todas las viejas concepciones, de todos los prejuicios ridículos, de todos los convencionalismos ñoños, de todos los quijotismos y romanticismos grotescos, habidos y por haber.

En nuestra época ,señores metafísicos, no comprendemos de ninguna manera el sentido positivo, figurado o etimológico de una infinidad de palabras de nuestro léxico, docto o corriente, andante o cabalgante en lenguas vivas y muertas. No comprendemos el sentido del honor calderoniano ni el de más allá; no sabemos de la vergüenza torera ni de la otra. Honor, amor propio, orgullo, dignidad, compromiso, fidelidad, sensibilidad, rubor, remordimiento, etc..., son a nuestros oidos meras notas de una melopea extraña. Nos servimos de ellas sólo a título de oficio, de simples adornos y florones para amortiguar las curvas y angulosidades del lenguaje.

Esta evolución de nuestras concepciones filósóficas se ha producido insensiblemente, sin sacudidas. No ha jugado aquí papel alguno la ruda lucha por la existencia ni la lucha de clases. Mienten a sabiendas quienes deducen de la fermentación de los movimientos sociales de mediados del siglo pasado el materialismo histórico. Carlos Marx y Frederico Engels cenaban dos veces todas las noches. Militan en el nuevo realismo proletarios y burgueses, pueblos jóve-

J. PEIRATS

nes y viejos. Stalin se da la mano con el géntleman inglés y con el cuáquero americano.

Hoy no nos escandalizamos como antes por un cero más o menos a la derecha de las cifras astronómicas de muertos de hambre y de traumatismo. El lider político, como el jefe militar y el estadista, tienen a su albedrío, con sólo levantar un dedo, el sosiego y hasta la existencia de millones de reses humanas. Pero hoy no se masacra a nadie a golpe de sacudida nerviosa. El nuevo realismo es frío y metódico como un teorema. El cónclave mentor empieza por adoptar una pose de seriedad inefable que no es pose. Escrúpulos, sentimentalismo, todo cuanto no tenga las clásicas tres dimensiones, lo que no se palpa, ni se mide ni se pesa, no existe; y, por lo tanto, no cuenta. El trabajo queda reducido a une simple operación matemática sobre cosas contantes y sonantes. Si el objetivo vale la pena, si sirve los fines del cálculo, se actúa sin más expedientes ni ceremonias.

La profusa literatura editada por el Estado Norteamericano para convencer a los valedores del pueblo ibérico sobre la necesidad de su sacrificio, evoca cierta fase habitual en los procesos políticos soviéticos, aquella en que se adoctrina a los reos, antes y después de la sentencia, con miras a convencerles de la lógica dialéctica de su sacrificio. El realismo más riguroso sirve de base a esta clase de conversiones.

La revolución aquí traída llena toda nuestra época. Se manifesta a través de la rázon y de los intereses de Estado, en los programas políticos de los partidos y hasta en la crisis que agita a los movimientos sociales, independientes de partidos y gobiernos. En nombre del realismo más descarnado y del circunstancialismo se arremete contra la supuesta rigidez dogmática y contra los tradicionales principios. Un cenetista disidente, escandalizado por el maquiavelismo angloamericano aplicado al problema de España, arremeterá, con los mismos argumentos angloyanquis que combate, con las mismas protestas de realismo, con la misma sorna y el mismo desprecio antiideaista contra los vestales de los sagrados principios.

Vemos de día en día, reducirse más y más el círculo de los que aun creen que puede más la dignidad resuelta de un hombre que los armatostes de acero con que apoyan sus resoluciones todos los fantoches deshumanizados. Que la vida, en lo que tiene de atractiva, es obra de la generosidad y de la reciprocidad, conceptos que no se pesan ni se miden pero que impulsan el mundo.

CRÓNICA

EL corresponsal de un periódico barcelonés de que hablé aquí recientemente, se ha lucido de nuevo: sin cambiar apenas punto ni coma, ha publicado como suya una nota policiaca de los días pasados. No se habría diferenciado mucho el artículo, siendo suyo, de la nota: ha preferido ahorrarse el trabajo de escribirlo.

Expliqué, al hablar de él, que un hombre, en su lugar, habría enmudecido para siempre. Dije cómo ha sucedido lo contrario; cómo, cada vez, tiene la lengua más suelta. El fenómeno valdría la pena de ser analizado. Sin duda debe el policía, en modo alguno periodista, aunque tantas veces se confundan ambas profesiones, a aquellos a quienes combate, más favores de los que yo conozco. No hay nada que los hombrecillos perdonen menos que los favores. Olvidan fácilmente las ofensas: ni las sienten, cuando las reciben. Tienen presentes, en todos los momentos, los favores: para odiar a aquellos de quienes los han recibido. Sin querer, haciéndoselos, les han mostrado superioridad que les molesta, que no pueden alvidar.

Debe el corresponsal del periódico barcelonés, a los que combate, la vida, nada menos. Generosos, se contentaron con echarle de junto a sí, al ver que se habían cobijado a su sombra, sin hacerle ningún mal, aunque ya habían recibido de él mucho y le sabían capaz de hacérselo aún. Otros españoles, a los que combate menos, por las circunstancias, no por voluntad, le facilitaron la huída al campo adversario, a su campo. Ya especifiqué cómo. Ni reproché nada a los que se contentaron con echarle de junto a sí, ni a los que le facilitaron la huída: también, probablemente, se la habrían facilitado los primeros, como hicieron con otros de su calaña. Tampoco reprocho nada ahora ni a aquéllos ni a éstos. El ser buenos con los malos es doble bondad, y la que más vale. No se acabará con la maldad, si alguna vez se acaba, sino por este camino. Que no se haya acabado, por este camino, con la del corresponsal del periódico barcelonés, importa poco. Siempre hay excepciones, y siempre las habrá. Pertenece a los médicos estudiarlas.

Encontraría un médico, en el tipo de que tratamos, en primer lugar, el resentimiento del hombrecillo por quienes se han comportado con él humanamente, juzgándole, aunque no pensaron en semejante cosa en aquel instante, capaz de comportamiento parejo. Se engañaron. Pronto pudo verse, y ya lo dije. Se ve ahora más aún. No se desprende, de su engaño, mancha alguna para ellos. Toda ella cae, y es enorme, tan enorme que le cubre por entero, sobre el incapaz de responder en el lenguaje en que se le ha hablado. Si nos dirijimos a alguien como a un hombre y no responde como un hombre, la falta no es nuestra, es del que no merecía semejante trato. Hemos querido alzar hasta nosotros a quien no tenía deseo alguno de salir de su bajeza. Nos hemos engañado, pero el engaño nos honra. Hunde más de lo que estaba al hundido; le hace desapareer en el fango en que se complace.

Un vago sentimiento de hombredad habría bastado para que el corresponsal del periódico barcelonés fuera otro desde el momento en que pudo escapar de donde no tenía otra idea que escapar. El hecho de que, fuera del modo que fuera, escapara, cuando tantas razones había para que su escapatoria fuera imposible, tenía que haberle henchido el pecho de agradecimiento para los que le dejaron escapar y para los que, antes, permitieron que otros le dejaran escapar. No había en él ni el vago sentimiento de hombredad necesario para que esto sucediera. Apenas escapado, empezó a lanzar por su boca sapos y culebras contra sus favorecedores, directos e indirectos. Continúa lanzándolos, más ahora contra los indirectos que contra los directos, por las circunstancias, como he dicho, no por su voluntad. No olvida los favores. Los tiene siempre ante sí, para odiar a aquellos de quienes los ha recibido. Su resentimiento crece con el tiempo. No importa qué suciedad policiaca con que tropieza, apenas diferente de la suya, de la misma calidad, realmente, que la suya, la acoge para dar curso a su resentimiento: de hombrecillo contra hombres. El peor de todos; el que jamás llega a encontrar límites.

DENIS.

DICEN LOS COMPAÑEROS DE BOLIVIA

Con motivo del último Pleno Intercontinental de Núcleos, en su 5.° punto del Orden del día, tratastéis la situación de los núcleos de América. Parece ser que su actuación demostraba poco interés hacia la Organización; esto, por lo que a esta C. de R. corresponde no quisiéramos que influyese en vuestra moral.

Compañeros, esta C. de R. de reciente creación, está compuesta en su totalidad por compañeros hace poco llegados de Francia. Sabemos del desenvolvimiento de nuestra Organización en esa y es por eso que nos dirijimos en esta forma a vosotros.

No pensar ni un solo momento que los compañeros que marcharon de vuestras Federaciones L., se han alejado de vosotros, NO; solamente nos separa la distancia, pero estamos a vuestro lado, como una FF.LL. más del Exilio. Los problemas, las necesidades de la Organización continuamos sintiéndolas como nuestras porque somos parte integrante de ella.

Tener la certeza de que los compañeros de esta C. de R. mantendrán siempre una estrecha colaboración con nuestro S.I. porque somos hombres de la Confederación Nacional del Trabajo, llenos de entusiasmo y actividad a su servicio y en nosotros alienta ese anhelo de colaborar con todo nuestro tesón, con toda nuestra alma a sus tareas.

Aunque al otro lado del Océano, tenemos y sentimos vuestros mismos deseos: regresar a Iberia, volver a nuestro suelo, luchar por la libertad del sufrido pueblo ibérico.

Compañeros del Exilio en Europa: nuestro deseo es que venzáis todas las dificultades que se le presentan a nuestra Organización con la seguridad de que podéis contar con nosotros moral y materialmente, con todas sus posibilidades al servicio de la Confederación Nacional del Trabajo.

Compañeros de los Núcleos de la C. N.T. de España en América esperamos de vosotros respondáis como militantes a nuestra llamada, a la voz de la Confederación Nacional del Trabajo; tenemos la seguridad de que todos vosotros nos ayudaréis a que se borre de la mente de nuestros compañeros la duda, de que cuando piensen en los Núclos de América, estén convencidos de que nos tienen a su lado.

La Comisión de Relaciones de Bolivia, envía a toda la militancia de la C.N.T. de España en el Exilio, el más cordial saludo de hermanos confederales.

El Secretario general:
Joaquín JUSTE.

La Paz, 7 de julio 1951.

LA ESENCIA DE NUESTRA LUCHA

SALVO detalles de poca trascendencia, con los que diferimos, el resultado sustancial del último Congreso de la A.I.T. ha llenado bastante nuestras aspiraciones. No solamente por lo que se refiere a la ratificación de principios, sino que, a más, por la rectificación impuesta a uno de los aspectos tácticos que antes tenía vigencia. El buen sentido se ha abierto camino. Y la responsabilidad de carácter colectivo, acrisolada en lo básico de una declaración y exposición ideológica, ha inutilizado la vábula de escape que, en determinadas circunstancias, y a determinación de elementos que así lo creyeran podía alterar la aplicación de normas.

Vamos ganando terreno. Se construye. No hay desplome orgánico por ahora. ¿Continuaremos por el mismo camino? Esperamos que sí. Si en el plano internacional se ha dado un gran paso favorable, cabe dedicar las mayores preocupaciones, en estos momentos, a la solución del llamado «problema español».

Totavía no está resuelto lo de España. Y la solución general, que podrá resolver algunas cosas, resolverá muy poco o nada de lo que interesa a la Confederación Nacional del Trabajo. Cabe, también, que lo que mucha gente interpreta como una solución no sea otra cosa que una continuación atenuada de lo que actualmente existe. Lo que significa que para la C. N.T., y para el Movimiento Libertario en general, nos encontraremos en el mismo plan de lucha en que estamos actualmente.

Quizá, si se presentan esos o ese cambio figurado, los imperativos propios de nuestra campo confederal sean más agitados, de lucha más intensa, de situación más comprometida. Todo hay que prevrlo. Para todo hay que tener hecha una composición de lugar. El espíritu de lucha tiene más efectividad cuando se mantiene en tensión permanente. Unas veces contra las dificultades, reales y materiales, otras contra fenómenos en gestación que amenazan traducirse en enemigos potentes.

El horizonte de la vida española está saturado de tempestad. Inútil querer presentarlo de otra manera. Todos cuantos avances se realicen dimanarán de hechos de fuerza colectivos contra lo que los gobiernos pretenden resistir. No se cederá al requerimiento de las multitudes; no se comprenderán ni escucharán sus razonamientos y sus necesidades.

En esas situaciones hay una gran labor a realizar. Nadie es tan competente como la Confederación Nacional del Trabajo para demostrarlo. Sobre la base «acción directa», firmes en la inspiración ideológica que nos mueve como colectividad revolucionaria, una de las principales tareas está en alentar a la corriente laboriosa hacia su más amplia independencia.

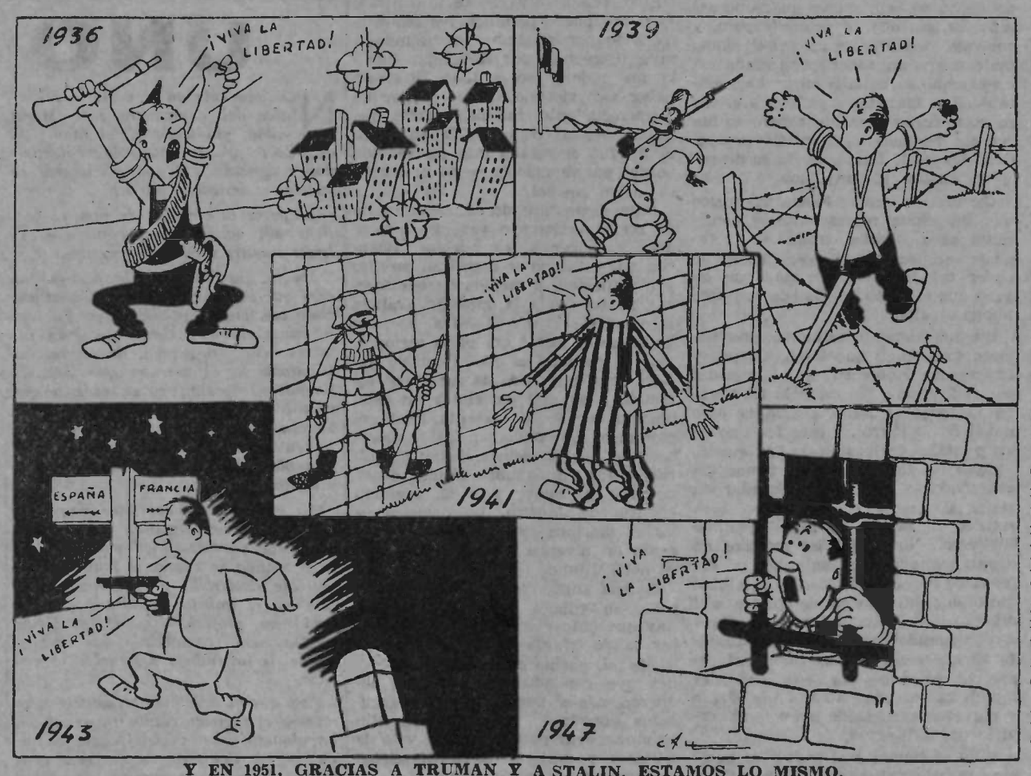
Severino CAMPOS

En esas circunstancias ¿qué hacer cuando se nos inquiera desde alguna o algunas corrientes políticas de oposición al gobierno que exista? Conviene estudiarlo bien; no podemos abocarnos a un pacto si no tenemos la seguridad que la acción conjunta converge con las acciones tácticas, previstas para propiciar alguna etapa de la lucha emancipadora.

No está exenta de interés esa posibilidad; quizá podría presentar alguna ventaja a la acción aislada de nuestro campo. Sin embargo, el interés esencial en ese complejo circunstancial que tantas características puede ofrecer, radica en ser una más, cada hombre de la Confederación Nacional del Trabajo y del Movimiento Libertario, en ese descontento popular que esquiva o se enfrenta a las determinaciones gubernamentales. No decimos que eso es suficiente para cubrir inmediatamente etapas pretendidas, pero sí estamos seguros es requisito indispensable para captar los valores de orden general que han de apuntalar todas las situaciones superiores a las que los gobiernos pretendent mantener.

Simultáneo a esa acción de tipo personal, puesta en juego por la convicción e interpretación de cada uno de los que a conciencia practican los ideales de la C.N.T., la Organización sindical, haciendo honor a su tradición y a sus postulados revolucionarios, ha de concursar todas aquellas situaciones, de forma abierta y decidida, que se presten para dar cuanto de ella dependa a las soluciones progresivas. No puede ni debe soslayar ningún evento popular, con proyecciones que rebasen los límites legislativos, o de imposición estatal, y sí alentar el espíritu sedicente, o constructivo que contribuya, poco o mucho, a la emacipación humana.

En este sentido, esa única y simple rectificación de forma que acaba de efectuar la A.I.T., es un paso sólido que elimina toda posibilidad de error. Ya no podrán estar los movimientos obreros, dependientes de organismos sindicales, supeditados a capciosas interpretaciones circunstanciales que generalmente son aplicadas por la sugerencia audaz de los que menos aprecian los principios. El camino quedó trazado, bien trazado, a conciencia y compatible con la esencia cenetista, abientamente libertaria, que es de donde puede hacerse fructificar los mayores y mejores frutos.



Y EN 1951, GRACIAS A TRUMAN Y A STALIN, ESTAMOS LO MISMO.

BLOC DE NOTAS - INOLVIDABLE FEMERIDES

MADRID, 19 de julio 1936

Toda la semana anterior al 19 de julio Madrid vivía en un ambiente caldeado, al rojo vivo. Se hubiera creído que la época de Godoy volvía. Otros tiempos fueron aquellos. Hoy la beatería no conspiraba entre «rigodón» y «rigodón», sino que, desvergonzada, provocaba en Cuatro Caminos, en Ventas y otros puntos esencialmente obreros del Madrid popular.

La mesnada jesuítico-militar preparaba ignominiosamente la puñalada «trapera» a la joven república. Los republicanos de nuevo molde, incapaces de abarcar la gravedad de los acontecimientos que se avecinaban, pugnaban por hacer creer al pueblo en una estabilidad y seguridad inexistentes. Y los presos, según criterio de la primera autoridad republicana (vulgo, poncio de la provincia), podían continuar en el vetusto caserón de la Moncloa.

Por otro lado los socialistas, viendo que la U.G.T. se desmembraba en favor de la C.N.T., tomaban, aunque tar-

S. PLA

díamente, la decisión de aliarse con *dios* y su *padre* con tal de no ser anulados por el U.H.P. y las provocaciones de las juventudes fascistas. «Viene *una* y gorda», decían algunos. «Y que no es minúsculo lo que se avecina», agregaban otros.

Tenían razón. El alma del pueblo se suele equivocar bien pocas veces del peligro que se le avecina. Y la conciencia popular unánime se levantó contra el insulto soez, la provocación sistemática y la traición organizada.

La Federación Local de Sindicatos de Madrid que, dígase de paso, tenía buen puñado de sus militantes en la cárcel y sus locales no ha mucho aún estaban clausurados, acababa de alquilar un gran caserón en la céntrica calle de la Luna, para agrupar todos sus sindicatos en el mismo local. Tal fué la afluencia desbordante que el local, con ser un palacio, resultaba pequeño. Aquello anunciaba lo ya inevitable. Por otro lado se habían formado en muchas barriadas ateneos libertarios de una actividad asombrosa. Las Juventudes Libertarias, en cuyo seno actuaban valores nuevos, además de sus grupos de barriada, polemizaban con ardor en los sindicatos, en los ateneos y hasta en las agrupaciones socialistas.

La Regional del Centro, joven en la C.N.T., pero con una gran «élite» de militantes de vieja solera libertaria, estaba en el primer puesto en el gran muro que el pueblo madrileño y su provincia preparaba a la insurrección. Y la insurrección fascista mostró definitivamente su cabeza en la persona de un general traidor. Otros generales, traidores por supuesto, secundaron la militarada fraguando por doquier la guerra civil a la que el pueblo respondió con la Revolución social.

Fué el 19 de julio de 1936, donde Madrid entero, el Madrid del «no pasarán», escribió páginas inolvidables para la historia de los pueblos oprimidos que luchan por su libertad.

Por nuestra parte, la de los libertarios (parte también de ese pueblo) pudimos afirmar nuestro puesto (grandioso) de vanguardia en la lucha. Veamos. Ateneos, en cuya tribuna no ha mucho se discutieron temas acerca del pacifismo y el hecho revolucionario, en 19 de julio se trocaron en verdaderas zonas de voluntarios y punto neurálgico de todas las actividades defensivas y ofensivas. Se habían asaltado algunas armerías. La gente recobró más coraje, particularmente la juventud, esos aquiluchos de la F.I.J.L. que todo eran vehemencia y acción. Sin embargo, me encontré entre la multitud de compañeros que esperaban en la puerta del Ateneo de Delicias a un viejo militante, triste y algo descontento.

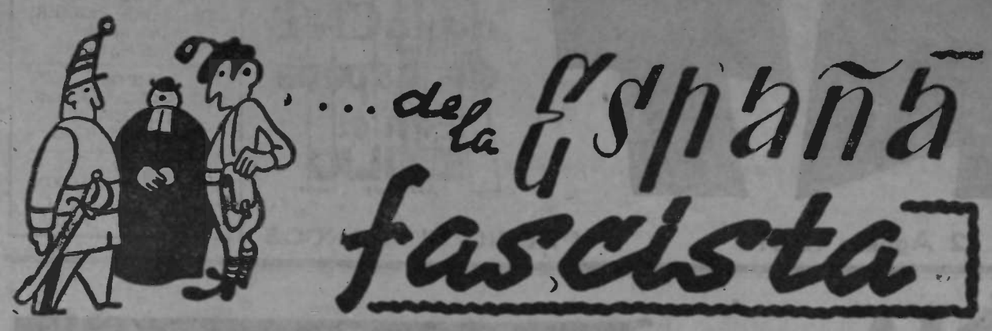
—¿Qué te ocurre?—le pregunté.

—Nada, chico—me respondió—. Figúrate que hemos *incautao* armas y a mí me ha tocado *esto*.

Y se descolgó del hombro derecho un viejo *Remington* para que yo lo viera. Yo me eché a reir y él también. Más valía aquello que una hoz y un martillo. Y subimos al primer camión que pasó con quince compañeros, y salimos a ochenta a la hora cantando los «Hijos del pueblo» y «A las barricadas» camino hacia el enemigo. De los que íbamos, la mayoría no teníamos armas. Pero no importaba. Nuestro caso era, en comparación, el de todo Madrir y acaso de toda España.

Sin embargo, en 19 de julio, con escasas armas, se detuvo una insurrección años ha preparada gracias a las tibiezas y prabienes de los llamados repúblicos de una república que no supieron defender...

A nuestro paso en el camión, los «pacos» nos agredieron desde las azoteas. Las ametralladoras en las barricadas de los controles cantaban bajo el rizo de la bandera roja y negra. La mayoría de la circulación rodada llevaba los anagramas F.A.I.-C.N.T. Nuestros compañeros que regían la lucha en el interior de Madrid, procedían a la controlación de fábricas y talleres. La C.N.T. y U.G.T. formaron el pacto de unidad ofrecido por nosotros. Y en, el 19 de julio 1936, en Madrid, como en toda España, se gestaron hechos y realizaciones de gran valor social al extremo de que aún hoy, internacionalmente, se discuten nuestras experiencias vividas.



RECELO

BILBAO (O.P.E.). — En aquellas localidades de Vizcaya donde existe la la «Guardia de Franco», ésta ha recibido una orden confidencial en la que, entre otras cosas, se señala que «después del intento de perturbar el orden por medio de las pasadas huelgas, tanto los rojos como los separatistas andan recaudando dinero»; que «vigilen y denuncien a aquellos individuos que se dediquen a tales actividades»; que «vigilen los centros de Acción Católica pues son nidos de separatistas»; que «vigilen las comidas, cenas y meriendas entre amigos ya que no son otra cosa que reuniones políticas»; que «vigilen a los cazadores, pues con el pretexto de hablar de caza, hablan de política»; que «se vigilen las excursiones, reuniones de todo tipo, etc., pues todas ellas tienen carácter político.»

Los requetés se soliviantan

BARCELONA (O.P.E.). — La prensa local del pasado sábado publica esta curiosa nota oficial del Gobierno civil:

«El pasado domingo día 22, sobre las tres y media, un grupo de jóvenes vestidos con el glorioso uniforme de los requetés de España, descendiendo por el Paseo de Gracia, marchaba profiriendo GRITOS MANIFIESTAMENTE SUBVERSIVOS. Convictos y confesos de tales hechos, cumplirán por la falta de escándalo, un mes de arresto gubernativo los componentes del grupo: Lecnart Pastor Albert, José Antonio Soto Delgado, Modesto Baxauli Portolés, Domingo, Luis Camsdepadros Aynes y Ricardo Miró Salvador; e independientemente de ello serán puestos a disposición de los Tribunales ompetentes. Igualmente se le ha impuesto una multa de cinco mil pesetas a don Domingo Jané Mestre, como Jefe de la unidad o agrupación a que pertenecen los anteriores.

Con motivo de estos incidentes se hace saber la absoluta ilegalidad de que públicamente se efectúen formaciones de tipo militar por agrupaciones que no están aatorizadas. A estos efectos, sus directores serán sometidos al imperio de la ley, y cuantos vistieron, sin derecho a ello, uniformes, serán corregidos por la trasgresión que ello supone, sin perjuicio de que puedan realizar aquellos actos o reuniones políticas que están amparadas por el Fuero de los Españoles.»

NOTICIARIO

SE PRESUME PORQUE PAGAN OTROS

MADRID (OPE).—En pleno Paseo del Prado de esta capital frente al Museo, se está construyendo un gigantesco edificio destinado a sede de la Delegación Nacional de los Sindicatos de Falange. Nadie sabe cuántos millones costarán las obras.

Para dar idea de sus proporciones de «rascacielos», señalemos que será más grande que el edificio de la Telefónica.

LA BANDA MUNICIPAL DE MADRID, PITADA

«No recordamos que nunca, hasta ayer, hubiera sido pitada la Banda Municipal de Madrid. Apresurémonos a declarar que no fué a esa prestigiosa corporación musical a quien iba dirigida la censura, sino a la calidad endeble de la música que fué servida en el segundo concierto nocturno del Retiro. El programa era un auténtico «frito variado»: desde Weber y Falla, al maestro Guerrero. Y por aquí, por Guerrero, vino el desaguisado.

Cerraba la audición «Tres gotas nada más», de Guerrero, que había de dirigir la obra, según rezaba el programa; pero después de oír «El amor brujo», «Oberón», «Orfeo» y otras obras maestras, ese «chin-chin» de las vicetiples de revista no podía producir otra cosa que la reacción que no se hizo esperar. El público de los conciertos de la Banda Municipal es populachero y tolerante; pero de eso a que no distinga entre música y ruídos hay un abismo, y la Banda fué pitada, con su director ocasional al frente, el cual, no obstante, no se inmutó y bisó la partitura, como si lo que sonara en el Retiro fuese una cerrada ovación. Exactamente igual que hace en el teatro, venga o no a cuento.». («Correo Catalán», 17-7-1951).

ESO NO FUNCIONA BIEN. MUJER ELECTROCUTADA Y OTROS HERIDOS POR DESCARGAS ELECTRICAS

SALAMANCA.—Al pisar un cable de la luz eléctrica que se había desprendido de la instalación de su casa, pereció electrocutada instantáneamente la vecina del pueblo de Sanchotello, Eufemia Barros García, de 25 años de edad, casada.

Según se pudo comprobar por una avería sufrida en el transformador del pueblo, la corriente de baja tensión del alumbrado pasó a alta tensión, y ésta fué la causa del accidente.

Por la misma razón y en sus respectivos domicilios, sufrieron lesiones y quemaduras de manos varios vecinos del mismo pueblo, entre ellos, Santiago y Paulino Esteban Sánchez, Inés Rodríguez de la Cruz, y Juan Manuel Sánchez Sánchez, que al tratar de encender las luces de sus casas recibieron fuertes descargas eléctricas.

COLABORACION ESPAÑOLA-URSIANA

Londres (O.P.E.). — El órgano conservador «Daily Telegraph» del día 31 publica el siguiente despacho de su corresponsal en Trieste:

«Se señala que durante los últimos meses varias expediciones de minerales de importancia estratégica procedentes de España han pasado en tránsito por Trieste y han llegado a los países de la «cortina de hierro». Ahora se han reforzado en Trieste las medidas de control».

MAS DE LA GUERRA DE LIBERACION

ANTEQUERA.—Tres niños resultaron muertos a causa de la explosión de una bomba de mano, en el caserío denominado «La Horcilla», del término de Almogía.

Francisco Rodríguez Jurado, de ocho años, encontró la bomba ahandonada en la sierra y creyendo que era una piña, por la forma que tenía, intentó golpearla. Al estallar el artefacto le arrancó el brazo derecho y murió intanstáneamente. Con él se encontraban José García Arrabalín, de seis años, que cuando prestaba declaración, falleció en brazos de su madre, y Pedro García Vergara, de siete años, que murió en el momento de la explosión.

INFLUENCIAS DEL CLIMA FRANQUISTA EN LA SANGRE EXTRANJERA

CEUTA.—Un norteamericano de 30 años de edad, ha sido asesinado por un portorriqueño a bordo del buque «Dwinght L. Moody».

La reyerta se produjo en el comedor del barco entre los marineros Carl H. Lawson y Francisco de León, al discutir por la posesión de un vaso para beber agua.

El portorriqueño agredió a la víctima con arma blanca, causándole una herida en la región epigástrica, de catorce centímetros de profundidad.

MATCH ESPAÑA-PORTUGAL

SEGOVIA.—Un automóvil de turismo, matrícula portuguesa, conducido por Alfredo Moreira Freitas, de Oporto, y al que acompañaban su esposa, Silvina Ferreira Freitas, de 35 años, otro matrimonio portugués y un niño del primer matrimonio, procedente de La Granja, ha sufrido un accidente al cruzarse en la carretera un ciclista que resultó ser el sargento de la Academia de Artillería, Diego Moreno Fonseca.

El Sr. Moreira hizo un brusco viraje, pero no pudo evitar el atropello del ciclista, saliéndose el coche de la carretera y dando dos vueltas de campana.

En un taxi fueron trasladados los heridos a la casa de socorro de esta capital, donde se aprecio al Moreno fuerte conmoción cerebral, siendo su estado grave.

Silvina Ferreira, padece erosiones y contusiones diversas, así como fractura del brazo izquierdo; Aldora da Conmeide, sufre contusiones, y el niño Juan María Ferreire Freitas, herida punzante en el torax, pronóstico reservado.

Dichos súbditos portugueses se dirigían desde Madrid a su país, después de una excursión de diez días por España.

MITIN EN MARSELLA
en conmemoración del 19 de Julio

A las 10 de la mañana del dia 29 de julio del corriente año, en el cine La Pleine de Marsella, la Comisión de Relaciones de la C.N.T. de España en el Exilio, con la colaboración del C. Regional de las F.I.J.L. de Provenza y FF. LL. de Juventudes y C.N.T. de Marsella celebraron un mitin conmemorativo de la gesta heroica del pueblo español, en julio del 36.

La tribuna está integrada por los Comités Regionales y Locales del Movimiento en Marsella: representación de la C.N.T. francesa, Juventud Sindicalista Revolucionaria, S.I.A., Federaciones Anarquistas Francesa e Italiana.

Abre el acto el compañero Antonio Alorda, quien en breves palabras hace constar la necesidad que ha sentido el Movimiento Libertario de celebrar el mitin, en el que una vez más se ha patentizado la presencia de la C.N.T. pese a los años de exilio sufridos.

BRIGLIANO

de la Unión Local de la C.N.T. francesa

«Constato—dice, refiriéndose a los obreros franceses—su ausencia de este acto, en el que se conmemora la Revolución española. Hoy atraviesa el proletariado francés una situación más difícil de la que se planteó terminada la «liberación». Los partidos especulan con la clase obrera y hay que demostrar, una vez más, que los Cristos del proletariado, Marx, Lenin, etc., son Cristos de mentira y desvío. Hay que considerar a todos los partidos en las mismas condiciones. Todos nos merecen la misma vituperaciones. Frente a sus ideas estatistas, hay que colocar el ejemplo de la España en armas en su tentativa de defensa y cambio radical de la sociedad. La reacción del mundo entero apoyó a Franco, y para vergüenza de los siglos, las llamadas Democracias no estuvieron ausentes en la complicidad de la ayuda recibida por Franco.»

Termina diciendo que sólo el movimiento anarcosindicalista es capaz de transformar la sociedad, pese a las situaciones adversas que atravesamos.

Pablo Benaiges

del Comité Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio

Conmemorar el 19 de julio, ha tenido para la C.N.T. un alto valor, sin darle apariencia de opereta, cual lo han hecho los partidos de la emigración. El recuerdo de la fecha, tiene que ser proporcional a la parte que se tomó en la epopeya. La gesta fué popular, del pueblo, y la C.N.Tè es parte integrante de ese pueblo, que ha bebido en las fuentes de nuestra organización.

Para nosotros el 19 de julio es diferente que para los demás. Uno de los hechos que diferencian al hombre de los animales, es su capacidad de proyectar su pensamiento hacia el pasado y hacia el porvenir. Hacia el pasado, con la idea de sacar una expriencia de los hechos vividos; hacia el porvenir, con la idea de aplicar esas experiencias, rectificadas, y no caer en iguales defectos. La C.N.T. se desplaza hacia el pasado y hacia el porvenir sin espectacularidad alguna.

No puede hoy la C.N.T. dedicarse a un estudio analítico, profundo, de lo que fueron los hechos. Es mucho problema a quince años vista. Además, el problema se nos plantea en dos aspectos: el ideológico y el de coparticipación. La Historia se encargará de dar fallo, pero nisotros le aportaremos los datos necesarios para establecer juicio.

No existe hoy situación nueva en el problema español para la C.N.T. Nueva lo es para los partidos políticos, la acción reciente del esfuerzo popular en las huelgas de marzo pasado, como nueva es la descarada ayuda americana al régimen de Franco. Para nosotros no hay novedad en ello.

Existe en el solar ibérico un problema humano, que por su grandeza pasa a ser un problema universal; problema que no es de hoy. Empieza hace siglos; clericales y militares se unieron ya un dia en cruzada que llamaron la Reconquista de España.

El pueblo español, no ha sido un pueblo incógnito para el mundo exterior; no. Marruecos no empezaba en los Pirineos, en el sentido que en el mundo se aplicó la frase. Arabes y judíos en su mezcolanza, dieron al pueblo ibérico una civilización fuerte. Y contra esa civilización, se alzaron antaño el clero y la casta militar.

Hay muchos acontecimientos que anteceden al 19 de julio. No se puede hablar del caso español olvidando el advenimiento de la República, que por vez primera hizo pensar al mundo, que en ese país del que sólo se conocían panderetas y toreros, existía algo más. Se había pasado, rápidamente, de un régimen monárquico a un régimen republicano sin derrame de sangre, con la tranquilidad más asombrosa. Bien está que se percatasen de lo que había de nuevo en el pueblo español. Pero bien está, también, que ese mundo se percate de lo que de engaño y traición hubo en aquel cambio político aparente. Y hagamos un poco de historia.

El rey, marchó de España tranquilamente, aquel rey que a principios de siglo tenia a su alrededor una casta militar a la que debía buscarle ocupación y «trabajo». De ahí la guerra de Marruecos. Quiso el rey, mantener su prestigio personal, y pese a la sublevación de las madres españolas especialmente en la zona catalana ante aquella guerra, el 25 de julio de 1909, día de Santiago, quiso el rey obsequiar a su corte, reunida con todo esplendor en Burgos, con la noticia de una victoria sobre los rifeños. Y un telegrama llegó anunciando la derrota sufrida por los militares frente a los rebeldes marroquíes, en aquel triste episodio del Barranco del Lobo.

Años después dió paso a Primo de Rivera, de nefasto recuerdo para el pueblo español. Más tarde, el Conde de Romanones, en complicidad con los republicanos, reunidos en la casa del Dr. Marañón, prepararon la marcha tranquila del rey y el cambio aparente que se produjo en el orden político.

Pero he aquí que el pueblo sobrepasó aquel republicanismo. Lo que éste no hizo, lo hizo el pueblo, con su genial iniciativa, expropiando tierras a los terratenientes. La continuación, ya es sabida: las cárceles se llenaron de nuevo hasta el punto de ser incapaces de contener a tanto luchador en ellas encerrado. He aquí una lección histórica interesante, ligadísima al «caso español».

En el gobierno republicano intervinieron elementos marxistas, dando éstos igual muestra de incapacidad ante el problema de eliminar la casta militar y clerical que desde siglos estrangulaba al pueblo español. Y por ley natural, esa fuerza militar y clerical tolerada tenia que destrozar a la República como más tarde lo hizo. Por ello nosotros empleamos un lenguaje diferente del de los políticos. Bien está que se grite contra la traición internacional, pero sin olvidarnos de que en nuestra casa también tuvimos cómplices y necios. Antes que el mundo democrático, fueron los políticos españoles los traidores a la verdadera causa del pueblo, tolerando la presencia del enemigo en la dirección del ejército republicano.

Y hoy, ¿cuál es la situación? Una vez más se pretende vender el solar español. Y nosotros, hoy como ayer, nos mantenemos firmes en nuestra posición. El derrocamiento de Franco no está en manos de políticos, sino en la acción decisiva del pueblo español. Como gente de causa, indicamos que incluso el propio gobierno republicano del exilio da eco a nuestra voz ante la traición de esa América que va a obligar al pueblo español a emplear la insurrección para acabar con el rigimen que lo oprime, según criterio tardío de los republicanos.

Hoy como ayer—termina diciendo el compañero Benaiges—nuestra posición es clara y concreta. La C.N.T. seguirá en la vanguardia popular, y en el porvenir representará una garantía de que cualquier solución que se presente en el caso español, no será más que otra etapa hacia la renovación total de la Sociedad.

SANS SICART

Estamos aquí para reivindicar en sentido positivo el 19 de julio. Ese 19 de julioi que fué el premio a cuantos se ocuparon de los problemas sociales. Lo reivindicamos, porque es la consecuencia del sacrificio de hombres anónimos o conocidos. Si nosotros no los reivindicáramos ¿quién lo haría? Ese 19 de julio representa para los españoles lo que el 14 de julio para los franceses. Focos potentes que iluminan al mundo en defensa de los derechos del hombre. Y venimos a reivindicar esos derechos, ese derecho a vivir, y lo hacemos hoy, cuando más necesaria es la serenidad del movimiento confederal.

Se nos dijo un día que Franco sería barrido, acabada la lucha en Europa. Vanas promesas de Yalta; y Franco, aliado de los enemigos de las democracias ayer, se ve asediado hoy por una potencia democrática que le mendiga unas bases militares.

¡Democracias! ¡En qué estado habéis quedado reducidas! ¿Es en ese juego de condecoraciones y uniformes, de intereses militares, que habéis ido a para? ¡Pobres democracias!

¿Que nuestra voz es hoy un peligro? Peligro lo suponen los Estados Mayores que están tramando planes de ocupación militar. Nosotros sólo pedimos que sea establecida y respetada la armonía de los pueblos.

España es rica, está aún por explotar. Conocen los hombres del dólar esta verdad, y conocen también la fuerza creadora innata en los hijos de España. Y esto van a buscarlo, como un día fueron a buscarlo los hombres de la libra esterlina.

Ante este panorama, ¿qué hará el pueblo español? Lo hemos visto manifestarse en las recientes huelgas, cuando sólo tenía pañuelos para secar el sudor de su frente, sin armas, que de tenerlas ¿qué no hubiese hecho?

¿Se inclinará el pueblo español? No, el pueblo español no es belicista, el pueblo español sigue viviendo en cuevas, su nivel de vida es inferior al de todos lo spueblos de Europa y España tiene derecho a decir basta. Y nosotros lo reivindicaremos, lo iremos repitiendo una y mil veces, porque ese pueblo es parte de nues. a vida, lo llevamos en la sangre, en lo más profundo de nuestro ser.

¿Qué intereses iría a defender España? Los ajenos. Ni EE.UU. ni la U.R.S.S. la ayudan y todas las potencias la crucifican.

Y así nos encontramos. En penoso exilio. Es humano que vayamos quedando pocos. Todo tiene desgaste en la vida. Pero nosotros tenemos la obligación de mantenernos en nuestros puestos y ser altruistas, legando a las generaciones venideras, como lo hicieron las pasadas con nosotros, lo que fué aquella lucha del 36. Debemos legar nuestro bagaje ideológico con toda su fuerza creadora.

Cuando España descubría continentes a costa de empeñar su riqueza nacional, todavía no había descubierto las Hurdes. Y Franco, genuino representante de los Reyes Católicos, quiere descubri otros horizontes, cuando no es capaz de descubrir el alma del pueblo español.

No, en España nadie es dirigente. El español no tolera imposiciones de nadie; es rebelde, tiene inteligencia aunque no esté cultivado. Y siempre ha dado muestras de esa rebeldía y de esa inteligencia, sin que los políticos hayan querido enterarse.

Cuando las recientes huelgas, nosotros hemos dicho a todos: Nadie puede reivindicar esos movimientos. Quien lo hiciera, mentiría. Fué algo que surgió del ambiente popular, como resurgirá de nuevo. ¿Cuándo? No lo sabemos, aunque nosotros podamos ser máximos protagonistas en esa resurrección. Nosotros podemos gritarles a los políticos: ahí tenéis vuestra obra; mendigos de cancillería, pactistas incluso con nuestros propios enemigos de ayer. Ahí tenéis el resultado. ¡Ay del día que le falte, al pueblo español, la integridad de nuestras ideas! Nadie ha sido capaz de enseñarnos nada nuevo. Tenemos que mantenernos así, pues que los hechos nos afirman en nuestra trayectoria. Nuestra opinión es la de emplear el camino más corto para la liberación del pueblo español.

Nosotros hemos cometido un grave delito que nadie nos perdona. Nosotros, los «payeses», los hombres olvidados, hemos tenido el valor de romper con el pasado. Y nosotros, anarquistas, somos considerados el gran peligro. ¿Peligrosos nosotros? Y no obstante, abrimos una Universidad Popular; nosotros, impulsores de la fuerza cultural de la FORA argentina, que formamos ateneos. ¿Nosotros, peligro de la sociedad? Amos, anda, que diría un castizo madrileño. Peligro social lo son quienes traman guerras, y votan impuestos para armamentos. ¿Nosotros peligrosos? No. Peligrosos quienes traman las complicaciones políticas del cercano y el extremo Oriente; los que promovieron la guerra de Corea y los que explotan y persiguen al pueblo.

No, pueblo francés, no somos un peligro. Peligroso un Queipo de Llano, que cuando nosotros nutriamo los campos de concentración, decía que a Francia sólo se podía venir a escupir. Peligroso Kindelán, quien dijo que en setenta minutos se atrevería a destrozar todas las ciudades francesas del litoral pirenaico. Nosotros, no; nuestro pecado es el haber bebido en la fuente de vuestro 14 de julio, de haber comprendido a vuestro pueblo y que un día, aunque sin patrimonios ni riquezas personales, ofrecimos nuestras vidas, que era lo único de que disponíamos para ayudar a salvar a Francia.

Ahí tenéis peligro: Franco se alza a vuestra espalda, y Alemania, coqueteada por todos y rearmada por todos, por tolerancia y complicidad de todos. Nosotros no significamos peligro.

Afortunadamente alguien nos ha comprendido en Francia y en el mundo. Ya es algo comprender al pueblo español, aunque se le infame con sambenitos impropios.

Que nadie olvide que el pueblo español tiene sorpresas como siempre las tuvo. Los anarquistas atesoramos valores morales y nuestros conceptos acabarán por ser escuchados. En el reciente Congreso de la A.I.T., donde se enfrentaron opiniones distintas entre delegados de diversos países, se confirmó una vez más la obligación que tenemos de fortalecer a la Internacional obrera. Todo es necesario para cambiar la sociedad. Y no somos r fracasados ni ilusos. Nuestro ideal es una razón de ser, y con ella representamos la razón de ser del Pueblo español.

Cierre del Acto

A cargo de la presidencia. El grueso de la emigración antifascista de Marsella, estuvo presente en el mitin. Y a la salida supo responder al llamamiento que se le hizo para que ayudara económicamente, de la misma forma que lo había hecho moralmente acudiendo a la llamada de la C.N.T.

FULGENCIO.

La A.I.T.

(Viene del núm. 239)

La enmienda de Tolain, de que el requisito de ser obrero manual era necesario para poder ser elegido delegado fué rechazada por veinticinco votos contra veinte.

La opinión íntima de Marx sobre el Congreso de Ginebra, la hallamos en la carta siguiente que escribió el 9 de octubre a su amigo el Dr. Kugelmann, joven médico judío residente en Hamburgo:

«Tenía grandes inquietudes acerca del primer Congreso, en Ginebra, pero ha tenido más éxito del que yo me figuraba. La opinión en Francia, Inglaterra y América ha sido inesperada. Yo no he podido ir, ni he querido tampoco, pero he sido el que ha redactado el programa de los delegados de Londres. Lo he limitado expresamente a los extremos que permitan un acuerdo inmediato y una acción común de los obreros y que puedan dar fuerza e impulso a las necesidades de la lucha de clases y a la organización de los obreros. Los señores parisienses tenían la cabeza llena de la más hueca fraseología prudhoniana. Hablan de ciencia y no saben una palabra de nada. Con el pretexto de libertad y de anti-gubernamentalismo o de individualismo anti-autoritario, estos señores, que durante 16 años están soportando el más abominable despotismo, predican en realidad el vulgar régimen burgués, idealizado al modo prudhoniano. No hay duda que Proudhon ha hecho mucho daño. Su aparente crítica y oposición a los utopistas han seducido primero a la «juventud brillante» y después a los obreros, sobre todo los de París. Estos delegados parisienses, ignorantes, vanidosos, llenos de pretensiones, habladores, y enfáticos por poco hacen fracasar todo, habiendo concurrido al Congreso en número demasiado crecido».

En esta carta ya vemos a Marx retratado de cuerpo entero.

J. GUILLAUME.

GALICIA ESTUVO PRESENTE EN EL 19 DE JULIO

LOS acostumbrados a resaltar solamente las acciones triunfantes desconsideran la contribución que el pueblo gallego aportó a la lucha por la libertad, en el historico dia del 19 de Julio de 1936.

Es lógico que cada cual piense como le de la gana si en su pensar no falta a la verdad; más en lo que se relaciona a la participación galaica en la lucha contra el fascismo, es fuera de todo realismo si se valoriza esta contribución por su resultado final. Galicia perdió la contienda en los primeros momentos de la lucha, más no por ello puede desmerecerse ni dejar de reconocer que el pueblo gallego es, de los pueblos de España, uno de los que más numero de victimas cuenta en su haber en tan memorable e histórica fecha.

Es muy cierto que Galicia, geograficamente hablando, cayó desde los primeros momentos en poder del fascismo. Mas esta innegable verdad no quiere decir que haya sido por ser fascista el pueblo galaico. Si profundizamos este hecho tenemos que convenir que la caida de Galicia en poder de la la traición hay que achacarla más bien a que los partidos que gobernaban de turno temieron más al pueblo trabajador que no al fascismo. Confiaron en la honorabilidad de un general y esta confianza perdió a Galicia y hasta queremos creer que a España entera.

Se trata nada menos que del General Pita Caridad, republicano indudable pero confiante a carta cabal, Tanto confió en sus subordinados que estos, enemigos encarnizados del progreso y de la libertad, le han asesinado sin miramiento alguno, sin tener para nada en cuenta su carácter bondadoso y comprensible.

La confianza sin limites, que Unión Republicana, Izquierda Republicana y Partido Socialista tenían depositada en este general han impedido que el gobernador de la provincia de La Coruña armara al pueblo trabajador, al pueblo que en esta situación era el árbitro de Galicia entera. De poco valieron las innumerables reclamaciones hechas por el Comité Regional Galaico de la C.N.T., ni las sugerencias de que se procediera a blindar vehiculos y armar al pueblo para hacer frente al enemigo. Todo ello fué rechazado de plano y por ello el pueblo gallego se vio impedido de poder hacer frente a la reacción.

Los que de cerca vivimos estos dramaticos e historicos momentos sabemos y recordamos cuales fueron las respuestas de los poderes públicos y del Frente Popular. «Sois los eternos utopistas», «Veis enemigos y fantasmas por todas partes».

Esto contestaba el gobernador a nuestros compañeros del Comité Regional, mientras que la esposa de la maxima autoridad coruñesa recomendaba a nuestro recordado compañero Moreno Torres: «No le hagan caso a mi esposo; salgan a la calle los hombres de la C.N.T., los úniocs que sabéis apreciar la gravedad del momento».

Yo que vivi de cerca esta gesta y lamentado como lamento las víctimas que el fascismo perpetró en las personas de todo el conjunto izquierdista, recuerdo y lamento la suerte que corrió la mujer, la esposa del gobernador de la provincia de La Coruña,

Miguel Filgueira Vazquez

ya que su amor al pueblo, su comprensión y confianza depositada en la clase trabajadora la hacían merecedora de mejor suerte. Ante su propio esposo no se ocultó de valorizar a los hombres de la C.N.T. a los trabajadores de Galicia, e invitó a estos a desconsiderar las palabras de orden del propio pobernador, reconociendo que éste no estaba a la altura de las circunstancias.

Por sentimientos humanitarios lamento la muerte de todos aquellos que cayeron bajo la metralla fascista; mas lamento profundamente el asesinato de esta mujer que supo ser más realista que su propio esposo, y que cayó también segada por el plomo traicionero sin tener para nada en cuenta que se hallaba en periodo gestante. Los fascistas españoles y el clero no tuvieron el menor reparo en hacer dos victimas a un mismo tiempo. Con ello quedó bien sentado su propagado «amor al prójimo».

Coruña era para Galicia lo mismo que Barcelona representaba y representa para España entera. Si la capital coruñesa no hubiera caído en poder del fascismo, es más que seguro que el resto de Galicia tampoco hubiera caído.

Estratégicamente hablando, poco hubiera importado que Lugo, Orense y Pontevedra hubieran sido apresadas por el fascismo. No siéndolo La Coruña tampoco lo hubiera sido la base naval de El Ferrol, y esta fué uno de los puntales de la victoria franquista.

Cayó La Coruña por el temor del gobernador y del Frente Popular en armar al pueblo coruñés. Cayó acto seguido El Ferrol, la base naval de El Ferrol. No porque los marinos no hayan cumplido con su deber en defensa de la libertad. Mas la fatalidad quiso que los navios de guerra allí estacionados lo estuvieran en dique seco y cuando sus tripulaciones intentaron hacerse a la mar fueron atacadas cobardemente por jefes y oficiales impidiéndoles que salieran de dique y por consecuencia de ponerse al servicio de la libertad.

A miles fueron asesinados los hombres antifascistas en El Ferrol, a miles cayerón en otras ciudades, pueblos y aldeas de Galicia hasta llegar a la macabra cifra de ochenta mil antifascistas asesinados en las cuatro provincias. ¿Os dais cuenta lo que significa esta suma?. No faltará quien la crea exagerada. Más estamos en condiciones de afirmar que ella está muy por debajo de la realidad. Y si agregamos a estos ochenta mil los caidos en el campo de batalla en Euzkadi, en Asturias, en el Centro, en Aragón y en Cataluña, comprobaremos que Galicia es de las regiones de España una de las que pagó mayor tributo a la causa antifascista.

La escuadra leal estaba integrada en un sesenta por ciento de marinos gallegos. ¿Quiénes conquistaron estos navios? No fueron, por cierto los jefes y oficiales, sino las tripulaciones, los hijos del pueblo español y en su buen porcentage el pueblo galaico. Ello demuestra que Galicia hizo acto de presencia en la lucha entablada contra el fascismo. Perdió la contienda en los primeros momentos de la lucha; más ello ne puede desmerecerle en su amor por la libertad.

El pueblo gallego no ha pretendido ni pretende ser más que los demás pueblos de España en la lucha contra la reacción y el obscurantismo. Tampoco puede permitir que sea desmericido por no haber mantenido a raya al enemigo por X tiempo; luchó lo que pudo y eso es todo. Si el no haber sido victorioso fuese motivo de desmerecimiento, también habría que desmerecer al resto de España, que al fin fué derrotada más no vencida porque por vencido no se dá ni se dará el pueblo español.

Entendemos que no es por el hecho de ser vencedores o vencides que se debe valorizar a los pueblos. Basta con que estos no se muestren serviles y manifiesten, a medida de sus fuerzas, su repulsa a la opresión. Galicia lo demostró y lo demuestra. Tal vez de diferente forma que otras regiones, más la realidad es que el pueblo gallego esta muy lejos de darse por sometido a su mal paisano y en cada ocasión que se le presenta le da el esquinazo. Lo confirman los 34 desertores del buques-escuela «Sebastián Elcano» que en Octubre último abandonaron al buque y a su régimen en Rio de Janeiro. Lo demuestran los 18 marinos mercantes que desertaron en diversos puertos del Brasil en abril último.

Galicia pagó, como el resto de España, su tributo a la libertad, y si hay que culpar a alguien de no haber salido triunfante, no será ciertamente al pueblo galaico, sino a aquellos que diciéndose antifascistas temieron más al pueblo que a sus seculares enemigos, firmando con ello su propia sentencia de muerte y la de millares y millares de antifascistas merecedores de mejor suerte.

UNO MAS

NO debe caer en el vacío la iniciativa del compañero José María Giné, publicada en el núm. 323 de «CNT» y que trata sobre colectividades agrícolas. Si con posibilidad se cuenta, o buscarse pueden.

Empezar la creación de obras colectivas allí donde nos encontremos, es hacer nuestra revolución permanente.

En lo que llevamos de post-guerra, creo que hemos perdido un tiempo precioso con ciertas posibilidades. Tal vez la causa de no haberse decidido fué la creencia casi general de un retorno triunfante a la terruña que dejamos forzados. Hoy tampoco es tarde, ya que cuanto organicemos y pongamos en marcha puede seguir su normal desarrollo en manos de compañeros del país que bien pueden entrar asociados con nosotros.

La empresa de acometer una obra colectiva de envergadura en el campo puede parecer difícil para muchos; pero cuando se conoce a fondo el formidable desarrollo y rendimiento que produce el trabajo organizado por capacidades profesionales, el problema resulta menos complicado que la búsqueda de un trabajo a jornal para mal vivir.

Actuar con habilidad y astucia para socavar el régimen capitalista y estatal, impulsando nuestra convivencia de armonía en libertad: es no perder el tiempo, y menos acrecentar capacidad que no estará de más en el presente y el futuro.

Si bien cada «ferme» puede implicar un contrato individual con su dueño, no es óbice para que unos estatutos establecidos entre colectivistas marque la pauta a seguir, siempre asesorados por un Consejo técnico de los elegidos entre ellos y con miras a formar una entidad de conjunto para la ayuda mutua.

¡Tenemos la parte más preciosa para salir airosos: capacidad, energías, entusiasmo y voluntad! Sólo falta querer.

Como campesino para cooperar, uno más.

JOSE FERNANDEZ.

JIRA
A AYMARE

Organizada por la F. L. de Toulouse para el 15 de agosto. Inscripciones, en la Secretaría de dicha F. L., Cours Dillon, de seis a ocho de la tarde. Precio del autocar, ida y vuelta, 450 francos.

Salida, a las cinco de la mañana del lugar de cita: Cours Dillon.

INTERVENDRA EL GRUPO TEATRAL IBERIA

SECRETARIA
de Cultura y Propaganda

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Se comunica a todos los alumnos de los Cursos por correspondencia, que conforme a lo previsto, el día 15 de agosto, darán fin las asignaturas correspondientes al presente ejercicio.

Dentro de unas semanas, terminado el periodo de vacaciones, trabajo crucial en las labores agrícolas, etc., procederemos a la organización de los Cursos para el ejercicio correspondiente al año 1952.

Las condiciones de inscripción, designación de las asignaturas, etcétera, se comunicarán oportunamente por medio de la prensa confederal, a fin de que la nueva labor cultural de la C.N.T. pueda empezar el 1 de octubre próximo.—Secretaría de Cultura y Propaganda.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Madrid, el compositor franquista Jacinto Guerrero fué silbado y su música calificada de «chin-chin».

Que el gobierno de Franco lo premie. Que le dé la cartera ministerial de Artes y Oficios, y que aprenda algo de lo último.

—*—

Tan mal ya había «sonado» el murguista Guerrero en el ayuntamiento facha de Madrid, que tuvo que ser despojado de su opipara concejalía.

La avaricia rompe el saco, pero no la cara, siendo dura...

—*—

Pues el cara dura de Guerrero tuvo el suficiente tupé para repetir el «chin-chin» cuando el público madrileño le exigía en unánime silbido que se fuera con la música «vertical» a otra parte.

Cuando Franco no pueda protegerlos, bien se ablandarán los «cara duras»... ¡por «guerreros» que sean!

—*—

Leemos que «en 1950 diez mil negros fueron convertidos al catolicismo».

Un año después se habrán convencido de que el jabón del Vaticano los ha dejado más negros que nunca.

—*—

Togliatti ha reclamado elecciones libres.

Cosa que Togliatti no concedería en caso de que un día a él compitiera concederlas.

—*—

Una cosa rara: «Honduras en Granollers».

Nada menos, se trata de que el fraile Lladó ha propuesto que el nombre de Honduras figure en una de las calles de aquella ciudad.

No estaban lo bastante hundidos los granollerenses, que aún tuvo que ir el fraile de marras para meterlos en Honduras.

—*—

Ocho senadores norteamericanos han declarado que «Franco es un hombre agradable».

Antes de entrar en comentarios precisamos saber cuál es el sexo que prefieren los ocho senadores americanos.

—*—

Coincidencia que no es coincidencia:

«Burgos, 20 de julio 1940. — **Un total de 390 personas han sido muertas durante las dos últimas semanas, fusiladas en Madrid y Barcelona. La ejecución en masa más numerosa se efectuó el día 10. Fueron fusiladas 277 personas acusadas de conspiración contra el Estado los días 7, 11 y 14 del propio mes.»**

Ahora bien: esta noticia — cuya autenticidad no discutimos — la da la agencia de Franco «desde» Hong-Kong con fecha del 20 de julio de 1951, colocando Pekín y Shanghai en lugar de Madrid y Barcelona.

Para la consecuencia histórica, el trastoque de nombres no tiene importancia: «Acá» y acullá es lo mismo. Por el resto, el fascismo rojiamarillo de Mao-Tsé es de la misma tonalidad que el rojigualda de la bandera de Franco.

—*—

Con escasos días de diferencia han fallecido Felipe Pétain y el Krompriz Guillermo de Prusia, antagonistas máximos de Verdun.

Paz a los muertos, ¡a todo un millón de muertos!

«El Banco Export-Import ha abierto un crédito de 7 millones y medio de dólares al sistema ferroviario español.»

Felicitamos a la gallofa franquista especializada en el timo «del ferrocarril».

—*—

La celebración del 18 de julio en toda España ha adquirido este año una «imponente» vulgaridad.

La «bulgaridad» más señalada la ha proporcionado la familia real búlgara dejándose presentar como un número más del programa oficial franquista.

ZIGLA.

Mitin de protesta contra el régimen franquista en Le Mans

Organizado por el grupo libertario francés de la localidad, este acto tuvo mucha resonancia, tanto por el numeroso público que asistió al mismo como por la calidad de los discursos que corrieron a cuenta de Maurice Beaulaton, secretario general de las Juventudes S.F.I.O.; Mare Paznon, del Comité Pacifista del departamento del Sarthe; Legrand, delegado de la Libre Pensée; Raynal, representande del P. C. Internacional; Jacques Marzorati, secretario federal S.F.I.O.; Raymond Beaulaton, de la Federación Anarquista Francesa; Daniel Díaz, de la U.G.T., sección de Tours, y Querol, de la C.N.T. española, Federación de Le Mans.

Los parlamentos de esta diversidad de compañeros concidieron en señalar la conveniencia de entablar una acción eficaz y conjuntiva contra el régimen franquista a fin de derrocarlo por encima de las protecciones «democráticas» y de las falaces intenciones del sovietismo. La unidad revolucionaria fué reclamada insistentemente con la vista fija en España, sujeta al yugo fascista a pesar del triunfo que las potencias democráticas se atribuyeron en 1945.

El mitin terminó en medio del mayor entusiasmo, y por él los españoles errantes pudimos darnos cuenta, una vez más, que en el panorama internacional no estamos tan sólos como a veces nos imaginamos.—*Aguado.*

EN EL PAIS DEL PROLETARIADO

Svetlana Stalin, se ha casado

Tengo en mi mesa de trabajo, varios periódicos que (unos mas y otros menos) comentan el casamiento de Svetlana Stalin, hija del Mariscal de de todas las Rusias. Hasta aquí no es nada extraordinario que una hija de Stalin se case, pero lo que si llama mi atencion es lo que a continuación copio de uno de los referidos periódicos y traduzco al español para que tú, querido lector, puedas opinar mejor que yo. Dice así:

—o—

La hija de Stalin, Svetlana, de 27 años, se ha casado en segundas nupcias el 3 de julio, con el coronel Mikhail Kaganovitch, hijo de Lazaro Kaganovitch, miembro del Politburó y cuñado de Stalin. La ceremonia, se dice, ha costado unos 900.000 dollares (315 millones de francos) a pesar del escaso número de personas invitadas: unas 160. La fiesta ha durado diez días y ha sobrepasado en esplendor a la del rey Farouk y a la del Shah de Persia.

El vestido de la desposada era todo laminado de plata, adornado de piedras preciosas multicolores, perlas de oro, a la moda caucasiana con un cola de veinta metros, valorado en 280.000 dollares (98 millones de francos aproximadamente).

La fiesta se ha desarrollado en el Kremlin, fuera de la presencia de los diplomáticos extranjeros. Vodka, champagne rosa de Crimea, licor de melocotón de Armenia, vinos del Cáucaso, han corrido día y noche en el curso de los innumerables brindis dirigidos à Stalin, a la recien casada, al marido, al partido, a la U.R.S.S., etc., etc. Los platos fueron servidos en la vajilla de oro de los Zares.

Svetlana, cuyo nombre sinifica «Pequeña Luz», es la hija de la segunda mujer de Stalin, Nariezana, muerta envenenada en 1931. Svetlana fué casada por primera vez después de la pasada guerra, con el hijo del mariscal Timochenko, y es madre de un niño. Se ignora que ha sido de su primer marido.

A los dichos de muchos, su casamiento con Mikhail Kaganovicht, ha encontrado durante largo tiempo una viva resistencia de la parte de Stalin, que no veía con buenos ojos que su hija se casara con un judío, ya que Stalin es bastante enemigo de los judíos, enmedio de los cuales se encontró su enemigo León Trotsky.

—o—

Posteriormente, los periódicos dicen que los recien casados están en viaje de luna de miel recorriendo todos los países satélites, celebrándose en cada uno de estos grandes fiestas oficiales por encargo de papá, con un derroche y lujo jamás igualado ¡en nombre del proletariado! Como todo lo expuesto se comenta par si sólo, basta que tú, querido lector, juzgues. Claro que los incondicionales del papá Stalin dirán «eso viene de la prensa burguesa, eso lo dicen los de la C.N.T. que están vendidos a los imperialistas americanos» y daran vueltas y más vueltas al disco que tan aprendido tienen de factura made in U.R.S.S.

A. B.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Montendre.—Esta F. L. hace un llamamiento a todos los compañeros afiliados que por una causa u otra están al descubierto con contaduría, para que se pongan en contacto con el Secretariado local a fin y efecto de regularizar su situación orgánica. Todos los argumentos normales (paro, enfermedad, ausencia, etc.), serán admitidos, como es norma en nuestro elemento. Pero los simples atrasados deben demostrar voluntad de arreglo en bien de la Organización y de las ideas. Si tres meses después de publicado este aviso hay afiliado que persista no cumpliendo sus deberes para con la C.N.T., se estimará que renuncian a seguir perteneciendo a ella y dados de baja con publicación de sus nombres en el Boletín interior, para que los compañeros que los conozcan no puedan llamarse a engaño.

Federación Local de S. Feliu de Guixols (Comisión de Relaciones).—Segundo trimestre 1951: Superávit mes de marzo, 7.070; Massa, 100; Carbó, 150; Barrera, 150; Sanchiz, 150; S. Huesca e hijo, 700; Calzada, 500; Pozuelo, 500; Jordá, 500. Salidas: correspondencia postal, 165 francos, quedando en caja 9.655.

La Comisión se complace señalando el espíritu solidario de los compañeros que continúan aportando su óbolo a pesar de que en la actualidad no haya obligación de socorrer a ningún compañero de la comarca.

Con saludos fraternales, *Carbó, Barrera, Sanchiz.*

Correo de redacción

El compañero redactor de este semanario participa a los compañeros que le han escrito y no han obtenido la correspondiente contestación, que ello ha sido debido a una ausencia algo prolongada de Toulouse. Reintegrado a la ciudad de las terribles violetas, procurará corresponder a sus comunicantes cuanto antes.

A. E., Bagnères-de-Bigorre.—Irá en el próximo.

O. M., Burdeos.—Idem de idem.

R. M., St-Dizier.—Si publico eso tuyo en catalán, me matan.—F.

Atea, Carmaux; F. T., Béziers; P. P., Sées.—Estimamos vuestra buena voluntad, pero no mandéis versos.

AVISO INTERESANTE

Para petición y traducción de documentos con referencia a España, y envíos rápidos y garantizados en metálico a los familiares, relacionarse con el compañero Manuel Llach, rue Issanka a Sète (Hérault).

NOTA REMEMORATIVA

Nos ha llegado hace unos días:

«Al leer en nuestra Prensa del 14 de enero de 1951 el fallecimiento del compañero Enrique García González, que perteneció al grupo libertario «Acción» y al Sindicato del Ramo de Construcción de Barcelona (Sección de Gracia), no pude menos que sentir honda pena por la desaparición de un valor positivo del anarquismo y del sindicalismo revolucionario. Yo sé lo mucho que se le apreciaba a Enrique en la barriada en la cual desarrollaba sus incansables actividades.

Uno más que nos deja sin haber podido presenciar el triunfo de la razón y de justicia en España.

Profundamente afectado, me adhiero al dolor que experimentan su compañera Petra y sus hijos Enrique y Armonía.—*Antonio Sánchez*».

(Este compañero ruega a la viuda de Enrique García que le mande su dirección exacta a su nombre y a Pierrefitte-Nestalas (H. P.)

LIBROS

En Frances: « Conseils aux parents », C. Freinet, 110 fr.; « Le sexe a ses droits (instruction et éducation sexuelles) », Drs Jeanne Stephani-Cherbulliez, 900; « De l'inconscient à l'âme enfantine », 330; « Les enfants difficiles », 360; Méthode des fables (psisoanalisis), Duss, 360; « L'éducation sexuelle », J. Marestan, 260; « La véritable éducation sexuelle », A. Lorulot, 300; « L'éducation sexuelle et amoureuse de la femme », 260.

Pedidos: Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (X)

Direcciones personales

Juan Forasté, Theix St-Gènes, Champanelle (P. de D.), pide noticias de Francisco Coll de Reus, que habitaba en 33, rue Emile Zola, Figeac (Lot).

CASOS JURIDICOS

en el régimen actual de España

Sin ser político ni abogado, considero que en los tiempos en que vivimos estamos obligados a seguir el rodaje legislativo del país en que residimos, y de ello, viene esta somera exposición de hechos, casos y cambios, ocurridos en España, con relación al estado civil de muchos refugiados, que en el momento de necesitar un documento oficial (nacimiento o matrimonio) se encuentran con la sorpresa de no figurar inscriptos en el Registro civil correspondiente.

Harto sabido es que el Gobierno de Franco sólo busca ocasiones para amargarnos la vida de exilados, creyendo que así claudicaremos y nos someteremos a sus normas, reconociendo su autoridad por medio de los consulados españoles.

A tan bajo grado ha llegado esta conducta, que yo, que sin ser leguleyo arreglo a los compañeros toda clase de documentaciones, veo las inmoralidades que en ninguna época ni país, han ocurrido como hoy vienen ocurriendo en el nuestro, por lo que se refiere a la época 1936-1939.

Los que durante este período de revolución se unieron legalmente en virtud de las disposiciones de tiempo de guerra, unos ante los Juzgados municipales, otros ante los responsables de brigadas o de división, en campaña, hoy se encuentran jurídicamente que no son casados. Se da un tanto de preferencia a aquellos que celebraron su unión ante un juez municipal, los cuales, mediante solicitud e incoación del correspondiente expediente, deberán solicitar la inscripción del matrimonio fuera de tiempo, revalidando el mismo eclesiásticamente, ya que de otra forma es considerado nulo. Los que lo hicieron en campaña, éstos, son considerados nulos para todos los efectos, ya que no figuran inscriptos en ningún registro municipal.

Lo más odioso del problema no es el haber anulado estos actos celebrados, sino el de imposibilitar a los hijos que nacieron de esas uniones, de poder en su día emanciparse, crear un hogar, etcétera, ya que si los padres se encuentran desprovistos de personalidad legal, a causa del Código civil franquista de 1949 (anulación de matrimonios contraídos en período «rojo»), de rebote se ilegitima a los hijos nacidos de estas uniones.

Si ello fuera poco, en las órdenes publicadas en el Boletín Oficial del Estado (de 12 de agosto de 1938, 22 de septiembre de 1938 y 8 de marzo de 1939) se decreta la nulidad de inscripciones practicadas en los Registros civiles de lo que ellos llamaban «zona roja», refiriéndose al triángulo Valencia-Cataluña-Aragón, a fin de imposibilitar a nuestros hijos el derecho de estudiar oficialmente una carrera, etc., puesto que es necesaria la presentación del acta correspondiente de inscripción en el Registo civil.

Hay un sin fin de disposiciones más sobre ello, que creo oneroso nombrar, y que como todas, tienden a dificultar nuestro desenvolvimiento honrado y legal en el país que nos ha acogido.

Además de las órdenes citadas, el Código civil de 1949 deroga la ley de 1932 y las disposiciones dictadas para su aplicación, y pone en vigor la llamada ley de revalidación de matrimonio para todos aquellos que al amparo de la primera, contrajeron matrimonio civil y que hoy, para que éste sea válido para efectos nacionales, debe revalidarse haciendo su celebración eclesiásticamente. (Orden de 22 de marzo de 1938. CC. apartado IV-1.º) Esta orden, para que parezca un tanto democrática, da margen a que si uno de los contrayentes declara expresamente no profesar la religión católica, podrá considerarse legal el casamiento que hubiese contraído, ya que en otro modo, no podrá autorizarse el matrimonio civil a los españoles. Hay al lado de esta fórmula, al parecer libre y democrática, la orden de 12 de marzo de 1941, que exige la prueba documental de no ser católicos los contrayentes, como requisito previo para la celebración de matrimonio civil, y caso de no poderse odoptar, una declaración jurada de no haber sido bautizado, a cuya exactitud se halla ligada la validez y efectos civiles del matrimonio. (Sic.)

Estas pretorianas disposiciones alcanzan a un sin fin de exilados y familias que en el momento dado se encuentran con la amarga realidad del nuevo Código civil de 1949, cuando en los tiempos de la República, nada se anuló en materia de Registro civil.

Siempre caen los palos sobre el pueblo.

EL ZAPATERO DE SETE.

SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION
(Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon. *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles DURAND

C. N. T. *Servicio de librería*

Literatura: «El aspirador para imbéciles» (cuentos) Averchenko (láminas colores-cartoné) 300 fr.; «Aguas Primaverales», Ivan Turguenef, 210 fr.; «La Esfinge Maragata», Concha Espina, 210 fr.; «Cumbres-Borrascosas» Emily Bronte, 200 fr. (cartoné 320 fr.); «Doña Luz», Juan Valera, 210 fr.; «El amigo Fritz», Erckmann-Chatrian, 110 fr.; «Confusión de Sentimientos», Stefan Zweig, 175 fr. (id. cartoné) 300 fr.; « El Mundo de Ayer (autobiografía), id. 450 fr.; «Rejuvenecer» (síntesis práctica de medicina natural) Atilio Spezza, 300 fr.: «El cordero del pobre» (un episodio brutal de la dictadura de Nopoleón), 250 fr.; «El poeta asesinado», G. Apollinaire, 200 fr.; « La hijas del fuego», Gerardo de Nerval, 200 fr.; «La vida de las hormigas», 200 fr.; « La vida de las Abejas», M. Maeterlinck, 260 fr.; «Los cuatro viajes del almirante y su testamento». Cristóbal Colón. 260 fr.; «Ariel», J. Enrique Rodó, 175 fr.; «La lucha por la vida», Wells. 230 fr.: «Doña Bárbara», Rómulo Gallegos, 260 fr; «Una partida de ajedrez, Una carta», Stefan Zweig, 175 fr.; «La Moral (la gran moral, moral a eudemo) Aristóletes, 260 fr.; «Historia de la conquista de Méjico», Antonio Solis. 260 fr.; «Historia de las ideas argentinas», R. Levene, 260 fr.: «Coloquios» Erasmo, 260 fr.; «España Virgen», Waldo Frank, 260 fr.

Obras de Unamuno, a 175 fr. el vol.: «Tres novelas ejemplares y un prólogo», «Niebla», «Abel Sánchez», «La tia Tula», «Amor y Pedagogia», «Andanzas y visiones españolas», «El espejo de la muerte» (ed. Revista de Ocidente, 375 fr.), «Por tierras de España y Portugal», «Contra esto y aquello», «San Manuel Bueno», «Martin y tres historias más», «Soliloquios y conversaciones», «Mi religión, y otros ensayos», «La agonia del cristanismo», «Recuerdos de niñez y de mocedad», «En torno al casticismo», « El Caballero de la Triste Figura», «La dignidad humana», «Viejos y jóvenes», «Almas Jóvenes», «Soledad», «Antologia poética», «El Orto-El hermano Juán» (teatro), «Algunas consideraciones sobre la literatura hispanoamericana»; à 250 fr.: «Del sentimiento trágico de la vida», «Vida de Don Quijote y Sancho», «Paz en la Guerra».

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris, X.

Fin de temporada en el Cours Dillon

PARA finalizar la temporada, hasta dejar pasar los fuertes calores, la Comisión de Fiestas nos obsequió con un Festival, el pasado sábado día 28, digno broche de oro de la simpatica y popular sala.

Lamentamos carecer de espacio para hacer un resumen de todos los acertados programas que la Colonia Española de Toulouse ha tenido la dicha de presenciar en el Cours-Dillon; pero si diremos, en honor de los infatigables compañeros que forman la Comision de Fiestas, que tenemos la seguridad de que con su trabajo y actividad han logrado hacer de la sala Fernand Pelloutier, el lugar mas agradable y concurrido del publico español residente en esta Ciudad. Vaya nuestra felicitation desde estas modestas columnas a la Comision de Fiestas.

Como más arriba queda dicho, el festival final fué el que dió la «nota»; claro que esto no podía faltar cuando su mayor parte corrio a cargo de la renombrada y no menos estupenda Orquesta Española SWING MELODY, que nos recreó los oidos con un recital de música clásica como ella solo sabe ejecutar; mi que decir tiene que salio a ovacion por pieza.

La segunda parte fue la repeticion en esta sala de la eminente bailarina Elvira Guerrero, que si en el dia de su debut hace tres semanas nos dió la impresión que nos encontrabamos ante una gran artista, esta vez lo ha dejado plenamenta confirmado, al bailar con mucho arte «LA LENDA DEL BESO» «LA CORRIDA» y «POR ALEGRIAS» finalizando, y a peticion del publico repetida dos veces, con una jota del Bajo Aragón, acompañada esta vez por la niña Manolita Galán. Esta última nos bailó por su parte «MIRANDO A ESPAÑA», que el público aplaudió con agrado.

El «bailaor» Robert, es un francés, que aun que parezca increible, baila muche mejor que un sin fin de españoles que presumen de buenos artistas. Nos bailó «BULERIAS», «GITANERIAS», «VAYA POR USTEDES», y une JOTA ARAGONESA, con tanto arte puramente español, que el publico le obligó a repetir todas sus intervenciones. MUY BIEN MONSIEUR.

La tercera parte y última del espectáculo, fué un gran baile donde pudieron divertirse a discrecion jóvenes y viejos, hasta bien entrada la madrugada, amenizado éste por la singular orquesta «Swing Melody», cuyos músicos cosecharon los aplausos del público distinguiéndose los dirigidos particularmente a la simpática pianista Mme. Galzeran, la cual acompañó al piano como ella solo sabe hacerlo a todos los artistas. Y hasta el día dos de septiembre, que según anunció nos volveremos a encontrar todos en el popular Cours-Dillon. **EL DEL SEGUNDO PISO.**

VII Congreso de la A.I.T. - Informe de la Delegación de la C.N.T. de España (Exterior e Interior)

(Contnuación)

Rüdiger, en su intervención, se extiende en consideraciones acerca del adicional de 1938, y da a entender que por la información facilitada por Werner, tenía la impresión de que la C.N.T. de España era la representada en el exterior por Ejarque y por Penido. Ante las manifestaciones de Rüdiger y del delegado de Alemania, nuestra delegación hizo una intervención a fondo, demostrando la parcialidad del informe de Werner, la falta de objetividad de Rüdiger en su base de información, el desconocimiento que dicho compañero tenía de las cosas de España y de la cuestión española y llamando la atención del Congreso para que no se precipitara a enjuiciar la misma anticipando soluciones que, aun inspiradas en el mejor deseo, sólo era incumbencia de la propia Sección española aceptar y ampliar.

La delegación de Argentina hizo unas atinadas consideraciones a lo manifestado por Rüdiger y en cuanto a la situación de la S.A.C. Dijo a dicho compañero que no había obrado inteligentemente al presentar las cuestiones tal como las había presentado.

Las discusiones se involucran entre la cuestión española, los principios y el informe del Secretariado de la A.I.T.

El delegado de la C.N.T. francesa hizo unas cuantas observaciones al informe del Secretariado, sobre el servicio de Prensa y sobre un manifiesto aparecido en Estocolmo y firmado por varias entidades, entre ellas la S,A,C., manifiesto pacifista, pero en el que aparecían aspectos confusos como propugnar por la formación de un gobierno mundial bajo la égida de la O.N.U. Andersson aclara que este manifiesto fué suscrito por la S.A.C. mientras él se encontraba en Francia.

La C.N.T. colaboracionista manifiesta que en la parte del informe del Secretariado que afecta a España lo encuentra parcial. Suscita la cuestión del envío de dinero de la S.A.C. a Ejarque y a Penido y la alusión hecha por Rüdiger en cuanto al envío de dinero de la S.A.C. al M.L.E.-C.N.T. Nuestra delegación hizo una intervención contundente, presentando el recibo original y copias fotográficas de las 2.000 coronas equivalentes a 60.000 francos enviados por la S.A.C. y entregados al Comité Nacional de España, e hizo un emplazamiento a Rüdiger, que guardó silencio y nada objetó.

Nuestra delegación puso en evidencia el proceder innoble de los que realizan ciertas campañas de difamación, como Werner. Puso de manifiesto el esfuerzo generoso y abnegado de los hombres calificados por Werner de deshonestos que han recogido en los «barrages», campos, fábricas y demás lugares de trabajo, un volumen de 35 millones de francos pro-España. Leyó documentación ilustrativa de la S.A.C. y de la A.I.T., acreditando que el dinero había sido distribuído debidamente.

Expresó que no creemos en soluciones claudicantes y que el Congreso no debía andarse por las ramas, que el problema era simple y que la cuestión fundamental podía plantearse así: ¿Estamos o no de acuerdo con los principios, las finalidades y las tácticas? Y, solemnemente, nuestra delegación declaró: «A partir de este instante, esta delegación no pedirá más la palabra en nombre de la C.N.T. en el exilio, sino en nombre de la C.N.T. de España».

La delegación se vió en la necesidad de precisar este extremo porque algunas veces, lo mismo al pedir la palabra que al serle concedida, y en las actas e intervenciones de los delegados, se establece confusión con la C.N.T., en cuanto a la C.N.T. del exilio, C.N.T. Sección de la A.I.T, C.N.T. de España y la C.N.T. colaboracionista. No queriendo prevaleciera confusión alguna, puntualizamos que cada vez que tomaríamos la palabra sería en nombre de la C.N.T. de España, y no hubo por parte de nadie ninguna objeción.

Las delegaciones de Italia y de Alemania aprueban el informe del Secretariado de la A.I.T.

El Secretariado de la A.I.T. informa de la situación económica de la misma. La Comisión revisora de cuentas informa que ha encontrado todo correcto y a satisfacción.

La delegación de la C.N.T. aprueba el informe del Secretariado de la A.I.T., y hace resaltar el esfuerzo realizado por el mismo durante estos últimos trece años.

El informe del Secretariado de la A.I.T. es aprobado por el Congreso.

Seguidamente el Congreso pasa a discutir si debe tratarse el cuarto o el octavo punto del orden del día.

La delegación de Italia se manifiesta partidaria de discutir primero el octavo punto, que trata de «Principios y tácticas».

La C.N.T. de España (colaboracionista) se pronuncia a favor de que se discutiera primero el cuarto punto. El delegado del Interior de la misma delegación hizo observar que tenía que oponerse a que se alterara el orden del día.

La delegación de la F.O.R.A. manifestó que no se podía entablar discusión sobre el cuarto punto sin referirse al octavo, ni sobre el octavo sin referirse al cuarto.

Nuestra delegación precisó que para la C.N.T. de España la cuestión «Principios y tácticas» era fundamental; que si no hubiese habido principios y tácticas no hubiese habido «cuestión española». Añadió que tenían razón los compañeros italianos al querer que se discutiese preferentemente el punto octavo.

El delegado de Alemania dijo que discutir antes el punto octavo equivaldría a matar la A.I.T. según fuera la determinación de la fracción C.N.T. española.

Nuestra delegación replicó que discutir el octavo punto, reafirmar los principios y tácticas, era reavivar la A.I.T., hacerla perdurar, y que su vida no dependía únicamente de la Sección española sino de todas y cada una de las Secciones. Sobre todo, la A.I.T. debía afirmarse como Central sindical internacional, con personalidad bien definida, frente a la Internacional reformista y a la Internacional sindical de inspiración staliniana.

C.N.T. colaboracionista: «El delegado del Interior manifestó que quería simplemente que se cumplimentara el orden del día».

La C.N.T. francesa abogó por la discusión del octavo punto. «La cuestión española—dijo—gira en torno a los principios».

F.O.R.A. argumenta por qué quiere se discuta el punto cuarto. Psicológicamente interesa para que no se diga que tenemos miedo. No podemos echar tierra al asunto español. Queremos conocer antes una cantidad de procedimientos y actitudes. Tenemos especial interés en discutir el problema. Queremos saber qué parte de colaboracionismo tiene la C.N.T. con algunos partidos. «Souchy—dice la delegación—levanta el coco del peligro de muerte para la A.I.T.. Yo, por el contrario, de acuerdo con lo manifestado por el compañero Germinal, creo que la A.I.T. vivirá cuanto mejor afirme sus principios y sus tácticas, porque hay temple anárquico en el mundo. La F.O.R.A., que enfrió sus relaciones con la A.I.T. a causa del adicional de 1938, se embanderó con los compañeros que defienden la posición consecuente de la C.N.T. Queremos saber lo que somos y queremos saber los que estamos. Queremos las cosas firmes.

Nuestra delegación propone pasar a la votación de las tres proposiciones presentadas».

C.N.T. francesa, se pronuncia a favor de la proposición de Italia.

Alemania, se adhiere a la proposición de Argentina en el aspecto de discutir con prioridad el cuarto punto.

Argentina, dice que retira su proposición y se adhiere a la de Italia.

Alemania, manifiesta que renueva su primera proposición de discutir el cuarto punto.

Holanda, dice que caso de tener que discutir el orden del día se encontraría con dificultades sobre la votación en cuanto a la cuestión española.

C.N.T. (colaboracionista, uno de los delegados del exterior): «Si se puede discutir el octavo punto antes del cuarto, en fin de cuentas nos es igual. Aunque se discuta el octavo punto, esta Delegación no se retirará».

F.O.R.A.: «El octavo punto del orden del día es propuesto por la F.O.R.A. y lo basamos precisamente en la cuestión española».

Holanda, propone discutir la cuestión de principios y tácticas y la cuestión española conjuntamente.

C.N.T. francesa: «Si se discute antes el cuarto punto, no sabremos quiénes estarán de acuerdo con los principios. Lo que interesa saber es si hay alguien que esté en desacuerdo con ellos».

Inglaterra, propone la designación de una Comisión para estudiar la cuestión española.

Italia propone para integrarla a Suecia, Argentina e Italia misma.

C.N.T. (colaboracionista, del exterior): «Al enjuiciar la actuación de la C.N.T. de España, desde el punto de vista táctico, deberá tenerse en cuenta cuáles han sido hasta ahora los acuerdos de la A.I.T. La discusión de principios y tácticas es sobre la base de aplicación en el futuro».

C.N.T.: «Si se pasa a votación sobre si debe discutirse el cuarto o el octavo punto, nosotros votaremos para soslayar la cuestión técnica. Per debemos manifestar categóricamente, que si la A.I.T. persiste en mantener en sus Estatutos el adicional de 1938 que ha dado lugar a la confusión de principios y tácticas y ha servido de pretexto para sostener posiciones equívocas y negativas, si no se afirman principios, tácticas y finalidades, esta delegación tiene el mandato formal de su base de no continuar en el Congreso más que con carácter informativo. No intervendremos más en las deliberaciones y quedaremos a disposición del Congreso para dar cuantas explicaciones sean necesarias y se estimen pertinentes sobre la cuestión española y el problema interno de la C.N.T. Nosotros no queremos soslayar el cuarto punto del orden del día. Su inclusión y la continuidad del adicional de 1938 es la causa de las desviaciones en el seno de la A.I.T. Nosotros deseamos la claridad, saber quiénes somos, y saber, como bien indicó la F.O.R.A., quién está con los principios, finalidades y tácticas de la A.I.T., y quién está en el desacuerdo con ellos. Una vez aclarado esto, estaremos dispuestos a discutir la cuestión española con tanta amplitud como se quiera; porque tenemos el máximo interés de que se discuta sin limitación de tiempo para ninguna delegación, puesto que ello ha de ser provechoso y aleccionador para todos, además de ser necesario».

C.N.T. (colaboracionista): «Si se hubiesen hecho estas manifestaciones desde el principio, habríamos ganado tiempo. Después de hechas, consideramos que debe pasarse de inmediato a discutir el octavo punto del orden del día».

El Congreso acuerda pasar a la discusión del octavo punto del orden del día, y termina la quinta sesión.

Se propuso una Comisión para organizar un mitin de clausura en día viable, sugerencia que quedó pendiente de aplicación a tenor de las circunstancias. A través de las discusiones habidas en las sesiones anteriores pudo sacarse la impresión de que las delegaciones de la U.S.I. italiana, C.N.T. francesa, Austria, Bulgania, Inglaterra, Dinamarca, Portugal, Argentina y nuestra delegación estaban identificadas en el mantenimiento integral de los principios y tácticas.

La sexta sesión abordó la cuestión fundamental de la orientación doctrinal y táctica de la A.I.T., entablándose un debate de trascendencia y de gran significado y alcance práctico, de valor permanente para el presente y para el futuro; debate cumbre que rayó en altura a los de la Primera Internacional, de imperecedera memoria, cuando las grandes discusiones entre las tendencias bakuninista y marxista, revolucionaria y reformista, entre la posición antiautoritaria del movimiento obrero sindicalista revolucionario y el circunstancialismo político.

Tenemos la satisfacción de decir que nadie en el Congreso defendió abiertamente la participación gubernamental. Nuestra delegación se empleó a fondo y con alteza de miras, sin dejar rincón por airear. Las demás delegaciones se pronunciaron también con altura. Es lástima que estos debates no hayan sido recogidos taquigráficamente. Las actas mismas no pueden dar más que una pobre idea de lo que fué el debate. Creemos que el mismo habrá hecho un gran bien a la A.I.T. y al proletariado internacional.

Se inició el debate con unas palabras del compañero Andersson, indicando que todos los delegados sabían a qué atenerse en lo que se refiere a los Estatutos de la A.I.T., a las finalidades y tácticas.

El punto concreto del litigio era el adicional introducido en el Congreso de la A.I.T. de 1938, que dice:

(Continuará).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

CIENCIA Y REFLEXION

POR QUE OIMOS LA "RADIO"

A los compañeros Clavera y Roncero, técnicos en Radiofonía, que me sugirieron el presente tema, se lo dedica, en aras de la cultura y el ideal, con especial complacencia,

A. C.

ES una caja, más o menos adornada, que tengo sobre una mesita, como una cosa inútil, que sólo sirve para ocupar espacio. Pero... ¡escucha!: de su interior salen sonidos y voces de toda especie; música, canciones, discursos, informaciones; parece que la humanidad desfila por el interior de mi caja en cabalgata interminable de ciencia, de arte y de cuanto existe de actividad y de vida. La persona que no estuviera habituada a oír lo que la caja expresa, huiría asustada y perpleja creyendo estar en la presencia fabulosa del Retablo de Maese Pedro, o de la cabeza parlante con que asombraron a don Quijote de la Mancha en Barcelona.

Pero nosotros, que no somos tan ignorantes como los unos ni tan avisados como los que asombraron a los otros, nos paramos a meditar sobre esa maravilla, que es madera y cristal, metales y aislantes, soldaduras y más soldaduras, hilillos y espirales, en fin, nada que se parezca a bocas ni pulmones, y que sin embargo canta y localiza, suena y ejecuta, pronuncia y reflexiona como toda una Academia de discretos oradores y de geniales artistas, cuyo misterio nos intriga y preocupa, y no podemos por menos, para conocimiento propio e información ajena, que proceder al estudio y reflexión de lo que ocurre dentro de nuestra caja, nido como es de constantes sorpresas y de novedades extraordinarias. Y ya que ella habla y razona, lo mejor será que preguntemos a ella misma en qué consiste su sabiduría y qué especie de vida palpita en su interior.

«... Advierto vuestra curiosidad—nos dice la caja—, adelantándose a nuestra pregunta. Reconozco vuestra extrañeza de que se reunan en mí tantas facultades, y os declaro que yo misma no me lo explico y soy la primera sorprendida. Sin embargo, puedo deciros algo de lo que en mí mismo observo que os puede ser, quizás, de algún provecho.

La verdad es que yo veo nacer en mi interior múltiples y variadas actividades; siento choques y combinaciones; fuerzas que concurren, se trnsforman y se manifiestan constantemente de mil maneras, en remolinos y resonancias infinitas; también siento engendrarse calor como en el seno de los animales o como en el núcleo interno de los mundos. No sé si soy centro de una esfera o vértice de un tetraedro; si soy camino o soy término; si mando u obedezco, si construyo o destruyo. No sé mi esencia ni mi finalidad; no sé más que en mí concurren y se combinan ríos de energía que devuelvo transformada en sonidos, y en una cosa que los hombres llaman «palabras».

Lo que sí sé, es que mi alimento vital es un cordón formado por dos hilos metálicos retorcidos y aislados que me traen una fuerza muda y poderosa que los hombres denominan «electricidad», cuyos conductores vienen de muy lejos, de sitios donde los ríos prestan sus aguas para que ejerzan presión sobre unos dispositivos que accionan sobre un enjambre de aparatos mecánicos cuyo resultado es la energía y la luz, que son fuerza, pero tan sutil e inesperada, tan extraña que sus propios ordenadores no saben todavía a ciencia cierta lo que ella es realmente, aunque le supieron poner el nombre: «Electricidad».

Tengo también otro sistema de recepción de otra fuerza más extraña todavía, que aún dudo por dónde la recibo, si por los conductores de roca y agua del interior de la tierra, o por los conductores aéreos de la atmósfera. Bien es verdad que cuando hay tormentas, y entre las nubes o entre éstas y el suelo, saltan enormes chispas, siento a éstas resonar en mí como latigazos fantásticos de un coloso invisible poderosísimo e inclemente, lo cual demuestra que algo tiene de verdad la procedencia aérea de dicha fuerza.

Además sé que las estaciones que me envían esta fuerza extraña, ostentan enormes y complicadas antenas adosadas a edificios cuyo interior es grande, lo que yo soy en pequeño; un cúmulo de elementos condensadores, conductores, lámparas, motores, ampollas, discos, redes de filamentos y demás dispositivos de gran tamaño y rara relación mutua, como pintan la del laboratorio de Mefistófeles. Asombra ver cómo el hombre ha llegado a coordinar tan diversos materiales y tan peregrinos artefactos.

Pero lo más asombroso es mi propia constitución. La parte externa ya la veis; no puede ser más vulgar y sencilla. Cualquier mueble compite conmigo y me supera, pero ¡ah! que mi organismo interno es muy otra cosa, porque soy un cofrecillo de joyas, no valiosas por las piedras preciosas de que están dotadas, enlazadas y unidas por los ricos metales que lucen más por lo raros que por lo bellos. No, repito, por esa riqueza material que corrompe a los hombres y a los pueblos. A nadie intereso por mi valor material intrínseco, pues sólo es motivo de admiración y de asombro mi valor verdadero, y no el que ansía la codicia.

El valor excelso a que me refiero es la cantidad de inteligencia y de perseverancia que se condensan en mi interior, pues no en el primer momento se hallaron reunidos todos los elementos técnicos de que hoy disponemos, los que podemos decir, además, que no son tampoco los definitivos y que cada día aparecerán nuevas variantes que aventajen y mejoren los actuales.

Alberto Carsí

La invención de mis medios de acción es modernísima; no hace más que 53 años, que en 1898, Marconi, el aventajado discípulo del profesor italiano Righi, instaló la primera emisora radiofónica a través del Canal de la Mancha, entre Wimereux (Francia) y un punto de la costa inglesa distante cincuenta kilómetros, lo que constituyó una gloria humana.

Esto lo he oído relatar mil veces—continuó la cajita—como también la intensa historia de mis antecesores. Al principio lo entendía embrollado y poco claro, mezclado con infinidad de parásitos y ruidos extraños, pero ahora lo oigo con absoluta claridad, pues contengo unas lámparas maravillosas en mi interior, con cinco púas que se encajan en sus lugares correspondientes y una complicación asombrosa de pequeños detalles en su interior. Un filamento microscópico aislado en el centro, y espiras diminutas que lo circundan. Reflector y filtro metálicos; y más espiras, y más aislantes, metálicos y de «mica», y por fin, la forma rara del cristal en que se encierra el todo, con una punta metálica que sale del interior como un respiradero de tan reducida cárcel.

El resto de mi estructura está compuesto de condensadores, interruptores, resortes; y un entrecruzado sistema nervioso que da miedo. Gracias a que está dividido en bandos de diversos colores, como la familia humana, que nunca se ha visto y quizás jamás se verá toda disciplinada con un solo color.

También he oído relatar por mi mediación la historia de la telefonía sin hilos, a la que dicen que pertenezco. Y al oír los nombres de los investigadores y las fechas de sus vidas o de sus descubrimientos, me he enterado de que todas las naciones cultas me festejaban y me pretendían como se festejan y se pretenden, el interés y la belleza que es interés también.

He oído que unos señores: Morse, nacido en América (1791-1872); Maxwell, nacido en Inglaterra (1831-1879) y Hertz, alemán (1857-1894), emprendieron la tarea de disciplinar las ondas; no las del mar de agua, que las ven hasta los ciegos, o por lo menos las oyen, sino las ondas eléctricas que agitan el infinito e invisible mar del espacio. Y a continuación se citan a Bezold (1870), Calcechi Onesti (1885), Edison (1874-1931), Bauly (1890), Lodge (1894). Al profesor italiano Righi ya citado, y a Marconi, que fué el vencedor popular de semejante carrera de velocidad técnica...»

Gracias—interrumpimos nosotros—cajita ingeniosa, juguete e ilustración de todos los hogares; quedamos reconocidos a tus bondades y te saludamos como representante de la nueva humanidad eléctrica o electrónica, que llega llena de hermosas realidades, y llena de promesas más hermosas todavía, y te perdonamos algunos deslices y atrevimientos, que como cosa impersonal tienes. Nos has nombrado a Edison como uno de los más famosos campeones de tu existencia...

«Pero, ignorantes—nos califica la cajita radiofónica—, sois unos perfectos desagradecidos. ¿No sabéis lo que le debéis a Edison entre un centenar de cosas importantísimas? ¡Le debéis la reproducción fiel y exacta de todo el mundo del sonido y del discurso! Le debéis la fonografía. Le debemos vosotros y yo gran parte de lo que oímos con embeleso e ilusión. El fijó la voz humana y la música en grabado imperecedero, que nos hace vivir todo el mundo sonoro del pasado...»

Este fué el nacimiento de la discoteca en la que quedan registradas todas las manifestaciones sonoras de la humanidad. Formas musicales directas de los grandes maestros. Las voces de los más célebres cantantes. Los discursos, desapareciendo los equívocos de que, suprimiendo una coma o cortando una sílaba dicen todo lo contrario de lo que se propuso el original. Juez severo sostenedor inflexible de la verdad, que ha venido a la existencia cuando se nos había engañado con tantas mentiras.

Y continuando la cajita, dijo:

«Sois hombres al fin, con vuestro ribete de envidia, y en éste ni en ningún caso debéis sentir esta horrible pasión. Sed por lo menos agradecidos como lo soy yo, que reproduzco orgullosa el contenido de esa maravilla de la conservación y la reproducción de los sonidos, y con ellos la de la voz humana, que es también música. Pensad conmigo, que gracias a ello, yo, cajita insignificante, y hasta hace poquísimo tiempo desconocida, podré en el futuro reproducir lo más bello que se haya producido, e incluso lo más amable, que es la canción con que os durmió vuestra madre apretándoos contra su seno, que por ser de madre, ya no es vuestro solamente,, sino que pertenece de hecho al conjunto de la humanidad».

. . . . . .

Desconectamos y dejamos muda a nuestra cajita, sorprendente y atrevida; presentíamos una tormenta de duras acusaciones; ella que es hija del hombre, se alza contra el hombre mismo con gran parte de razón. Porque éste, inventa y realiza; predica el bien; dice siempre que está ocupado en organizar la paz humana, mientras que la cajita dice con voz queda y medrosa que, a ciertas horas y de determinadas orientaciones, oye lo que no quisiera oír con relación al odio, al miedo y al egoísmo, que son los elementos destructivos del plan de la cajita, que por la ley de origen, son en ella solamente, el amor, la cultura y la tolerancia y la unión fraternal de la humanidad; de lo cual resulta, que oigo mi cajita de la «Radio» no solamente por la maravilla científica de que es depositaria, en la cual se emplearon y emplean magníficas inteligencias, sino también por la huella moral y constructiva que deja, como un surco imborrable, en mi alma.

IDEAS y FIGURAS

MAS CONTRA EL SINDICALISMO DE PUCHERO

«Señores capitalistas, no se asusten de mi sindicalismo; nunca mejor que ahora estará seguro el capitalismo, ya que lo soy porque tengo estancia y en ella operarios. Lo que yo quiero es organizar estatalmente a los trabajadores, para que el Estado los dirija y les marque rumbos y de esta manera se neutralizarán en su seno las corrientes ideológicas y revolucionarias, que pueden poner en peligro nuestra sociedad capitalista en la postguerra. A los obreros hay que darles algunas mejoras y serán una fuerza fácilmente manejable».

(Del discurso del general de división, Juan D. Perón, cuando era coronel del «pueblo», en la Bolsa de Comercio).

EN varias ocasiones hemos arremetido contra los sindicalismos tibios y de desvío, y tal parece que a un señor que presume de socialista no le agrada la labor nuestra. Peor para él, y para quienes lo estiman socialista. Pero nosotros, seguros de que en la abstención de la política están la salud del proletariado y el ennoblecimiento del procedimiento sindicalista, no cejaremos, mientras nos quede pluma en la mano, en nuestro empeño de empujar al obrerismo organizado hacia el terreno apolítico y revolucionario, punto de partida de su total emancipación.

Aceptar una transigencia en favor del sindicalismo politizado, por mucha buena fe y por mucho espíritu de sacrificio que se conceda a los inspiradores de la contemporización con el Estado «democrático», es entrar socialmente en declive, es sentar un criterio aberrativo, por cuanto se induce a las víctimas del capitalismo a desfigurar su causa, confundiéndola—por intereses «mutuos», políticos, que se van creando—con la causa de sus opositores burgueses, no por demócratas menos enemigos que los dictadores de la total manumisión del proletariado.

La conducta rabiosamente «positivista» de la socialdemocracia alemana alió a Ebert y a Noske con los junkers, es decir, con el espíritu feudalista prusiano. En consecuencia, la responsabilidad de la muerte de Liebknecht, Rosa Luxemburg, Kurt Eisner, Landauer y otros, y la represión de las revoluciones de Berlín, Baviera y Sarre, históricamente ha de andar repartida entre el militarismo y el socialdemocratismo germanos, igual que la bárbara represión de Casas Viejas ha de ser, necesariamente, imputada a los gobernantes de la República y al fascismo naciente concretadas en la figura del capitán Rojas, ya que ambos poderes cumplieron el desaguisado en común.

Indudablemente, el izquierdismo político, fluctuante entre el poder y la calle, ha de encontrarse, por falsedad de posición, en situaciones difíciles, embarazosas, pese a la buena intención que a veces pueda presidirlo. Y es el caso que la hora de las medias tintas ha fenecido a causa de los grandes progresos que los pueblos han realizado en materia social. Desde que los asalariados—los trabajadores—han dejado de creer en el «amo», las cooperaciones más o menos manifiestas con el régimen capitalista han perdido razón de ser. Cuesta ello ser creído por los que anhelan dejar de ser revolucionarios porque aspiran a un cargo de diputado. La evolución se les precipita, los desborda, y por poco que vacilen, en el choque del pueblo contra la autoridad se encuentran, fusil en ristre, al lado de aquella. Así en Alemania la socialdemocracia aniquiló el espíritu revolucionario de los trabajadores, contribuyendo luego a la ascensión de Hindemburg, el canciller que alegremente entregó el poder a Hitler. Con éste, pues, el ciclo político estaba concluído. La muerte de la pasión revolucionaria había comportado, fatalmente, la muerte de las libertades en centro Europa y el estallido de la guerra más cruel y devastadora que los tiempos hayan presenciado.

Necesariamente, el sindicalismo ha de mantenerse alejado de la política si ha de servir a la causa revolucionaria de los trabajadores. Vaciar las cajas sindicles y los corazones obreros en las contiendas electorales es un contrasentido y una ofensa al porvenir. La lucha de hoy ha de ser antiestatal y directa, no de cooperación descarada con lo que impide ni de adhesión indirecta a lo mismo. Si un Sindicato obrero puede ser socialista, esto es, partidista, ninguna razón podrá impedir que otros partidos, yendo del comunismo al fascismo, erijan también sus Sindicatos «obreros». Eso, que hace treinta años habría semejado una afirmación risible, lo tenemos ahora vigente en muchos países con la agravante de que en Italia, en Rusia, en Alemania, en Portugal, en España y en la Argentina ha tenido resultados aterradores. Lo que dice el bruto de Perón es la realidad de nuestros días. Lo que pasa es que a él le da por la franqueza criolla y alguna vez vomita claramente lo que piensa, que es lo que más o menos han pensado o piensan Mussolini, Stalin, Hitler, Oliveira Salazar y Franco. Cierto que Stalin ha eliminado a unos «amos», pero ha instituído otros. Cierto que en España el sindicalismo vertical es fruto de imposición y no de aceptación; más, ello es así por tratarse del país más anarquista del mundo.

La socialdemocracia de todos los países cometió un crimen irreflexivo al oponerse al desarrollo del sindicalismo revolucionario. Por éste, los fascismos podían haber sido evitados. Se quiso salvar al Estado, y ahí se le tiene enhiesto ,quintaesenciado, en España, en la U.R.S.S., en U.S.A., y en varios otros países. Y lo malo es que los marxistas socialistas no parecen haber comprendido. A pesar de lo cual, los idealistas inveterados, los antiestatales, iremos cumpliendo nuestra obra.

J. FERRER

Una página maestra

SOBRE EL INGENIO

DISTINGAMOS primeramente dos acepciones de la palabra ingenio, una más amplia que la otra. En la acepción más amplia puede decirse que se llama ingenio a cierta **dramática** manera de pensar. En vez de manejar las ideas como símbolos indiferentes, el hombre de ingenio las ve, las escucha, y sobre todo las hace dialogar entre sí como si fuesen personajes. Las hace salir a la escena y sale él también en cierto modo. Todo pueblo que guste del ingenio es naturalmente apasionado del teatro. En todo hombre de ingenio hay algo de poeta, como en todo buen lector hay una iniciación de comediante. Y establecido este parangón no sería difícil llegar a una proporción entre los cuatro términos. Para leer bien basta poseer la parte intelectual del arte escénico, pero no podrá representar bien quien no sea actor en cuerpo y alma. Del mismo modo, la creación práctica exige cierto olvido de sí mismo que no es muy frecuente en el hombre de ingenio. Siempre lo veremos transparentándose detrás de cuanto dice y de cuanto hace. Y si no es absorbido es porque sólo pone allí su inteligencia.

He aquí, pues, que todo poeta podrá revelarse como hombre de ingenio tan pronto como le venga en gana. Nada tendrá que adquirir para esto, pues al contrario, será preciso que de algo se desprenda. Le bastará dejar que platiquen sus ideas «sin ningún objeto, porpuro placer». Será suficiente que desate el doble lazo entre sus sentimientos y sus ideas, entre su alma y la vida. Llegará a ser hombre de ingenio si no aspira a ser poeta por el corazón, limitándose a serlo por la inteligencia.

Pero si el ingenio consiste por lo general en ver las cosas **sub specie theatri,** se concibe que tienda a una cierta variedad del arte dramático, esto es, a la comedia. He aquí, pues, un concepto más estricto, el concepto que interesa para la teoría de la risa. En este sentido llamaremos **ingenio** a cierta disposición que tiende a esbozar como de pasada unas escenas de comedia, pero tan discreta, tan ligera y tan rápidamente, que todo haya concluído cuando lo empecemos a advertir.

¿Y quiénes son los actores de estas escenas? ¿A quién se dirije el hombre de ingenio? En primer lugar a sus mismos interlocutores, cuando la frase es una réplica a uno de ellos. Con frecuencia a una persona ausente, que se supone está hablando con él. Y más a menudo todavía a todo el mundo, quiero decir, al sentido común, al cual toma a partido, convirtiendo en paradoja una idea corriente, utilizando una frase, parodiando una cita o un proverbio.

Henri BERGSON.

SIEMBRA DE TUMBAS

¡Ay, triste tierra de Francia!

Otra tumba abierta. Un gran cuerpo, un corazón ferviente, una conciencia elevada, extinguidos para siempre.

¡Infinita tristeza de este fin, que es además una enorme, una incalificable injusticia!

Durante ocho meses, Batet había estado luchando con la muerte. Lucha callada y heroica, de una voluntad de vivir puesta en tensión, de un deseo desesperado de vencer en ese combate desigual y trágico. Sufrimientos indecibles, soportados por su alma estoica. Quizá nadie llamó con tanto frenesí en su auxilio a todas las fuerzas de la vida como este hombre que, atacado por una enfermedad traidora, quería vencerla para continuar siendo útil a la Causa, para premiar con su amor y su trabajo la abnegación, ni un momento desmentida, de la mujer con la que hacen justos tres años que se había unido.

Para vivir ha muerto. Quiso operarse, porque no quería ser un enfermo. Aquejado de un abceso en un pulmón, temiendo que ese abceso pudiese convertirse en cáncer, aceptó los riesgos de una operación larga y difícil. La operación fué un éxito. Su caso era el orgullo de los cirujanos del hospital de Purpan.

Un pulmón extraído y un hombre que, a las 48 horas, por sus propios pies ganó su habitación y se sentó en una butaca, pidiendo un cigarrillo.

La convalecencia fué lenta, por haberse presentado un fenómeno postoperatorio frecuente y poco importante: una flebitis. Pero la voluntad en tensión, la sed de vivir, no para él, sino para ella; no para él, sino para todos, iba venciendo todas las dificultades, apartando con la mano a la Parca, cada vez que se proximaba a su lecho.

El día 4 de agosto tenía que salir de Purpan, definitivamente curado. Y, de pronto, la terrible, la imprevisible catástrofe: la embolia que, en un minuto, cuatro horas después de haberlo dejado, como cada tarde, su compañera, se lleva ese gran cuerpo, ese corazón, esa conciencia, vence a esa voluntad de hierro, a ese anhelo infinito de vivir.

Nada tan brutal, tan enloquecedor como ese fin súbito, cuando ya habían llegado los dos a la cima de su calvario, cuando esperaban descender la otra vertiente, cogidos de las manos, apoyándose el uno en el otro.

Los dos habían sufrido. Los dos se encontraron quizá tarde; a tiempo todavía para ser el uno la fuerza y la esperanza el otro. Los dos tenían un pasado, que las almas vulgares podrán juzgar vulgarmente. Pero los dos habían vuelto a nacer, purificados, engrandecidos por su gran ternura, por lo que, en el crisol del dolor, del trabajo, del sacrificio, se había fundido convirtiéndose en un sentimiento fuerte y profundo.

Nada tan patético como la muerte de este hombre, que quería y necesitaba vivir, que *merecía* vivir. Nada tan patético como la lucha con la muerte de este hombre, armado solamente con su voluntad y con su amor.

° ° °

Para los que convivimos con él en España, durante la revolución; en Francia, en los campos de concentración; en la Resistencia, en el Movimiento, en el Comité Nacional de S.I.A., la muerte de Enrique Batet representa la pérdida de un gran valor. Era un hombre tenaz, lúcido, honrado; uno de esos hombres venidos a nuestros medios, no empujados por las necesidades de la lucha de clases, sino por la continua evolución de una conciencia despierta, de un espíritu inquieto, de un corazón generoso. Antes de ser un militante, fué lo que no son muchos militantes: un hombre cultivado, con criterio propio, una personalidad firme y un alma bien templada.

Había en él ese robusto buen sentido, esa sólida moral, esa independencia propias del temperamento catalán. Catalán era, de la cabeza a los pies, Enrique Batet. Catalán de Reus, como

Federica Montseny

Bartrina, como Fortuny, como Montseny. Yo reencontraba en él a mi padre, su habla pintoresca, sembrada de interjecciones inconfundibles, su humor, la seguridad en sí mismo, su amor a la tierra y su amor de la vida y de las mujeres, que, en esta su madurez consciente y plena, se habían resumido en una sola, tiernamente amada. Con un amor en el que ella hallaba, reunidas la ternura de un padre, la solicitud de un hermano, la pasión de un amante... Todo lo que buscamos, a lo largo de nuestra existencia, muchas veces sin encontrarlo jamás, todas las mujeres.

Era jovial, alegre, afectuoso, duro con los fuertes, tierno con los débiles. Amaba a los niños y los niños le amaban. ¡Oh, ese llanto desgarrador de Floreal, llorando sin consuelo al borde de su tumba! ¡Oh, el amor de mi pequeña, que, cuando le veía, trepaba a lo alto de su metro noventa para besarle y pasar las manitas sobre su calva! Los niños no se engañan nunca. Y cuando un hombre es amado por los niños, hasta por aquellos que no ha engendrado, ese hombre es bueno y puro en el fondo de su alma.

° ° °

¡Ay, triste tierra de Francia, cubierta de tumbas nuestras!

¡Ay, triste tierra de Francia, donde cada día dejamos jirones de nuestra carne!

¡Ay, triste tierra de Francia, regada de sangre y lágrimas!

Si se pudiesen amasar los miles de vidas perdidas, el lento desgaste de hombres, el uso de todas las almas, fatigadas por todos los sufrimientos, las Pirámides de Egipto no podrían contener la masa.

Los campos de concentración, primero, donde nos encerraron como fieras. La guerra después, donde la carne exilada tamponó huecos, y abrió trincheras, y construyó carreteras, y desescombró ciudades. Si la muralla del Atlántico hablase, diría que en ella los hermanos Batet, muertos los dos en dos años, prepararon sus cuerpos robustos para la siembra de males que vencieron al espíritu y a la sangre de la raza.

Si el Sahara hablase, diría que la carne exilada surcó de vías férreas y de rutas el desierto inviolado. Si las minas y los *barrages* del Norte y del Centro de Francia, de la Saboya a Douai y de Boulogne a Biarritz; si los «chantiers» y saltos de agua pronunciasen palabras, dirían que es el sudor nuestro, salado y fecundo, inmortal y santo, lo que reconstruye y restaña las heridas de Francia.

¡Pero, humildemente, calladamente, en los lechos de los hospitales, cansados y vencidos, nuestros hombres van muriendo!

Nuestros hombres, sí. Los hombres que hicieron fecundas las tierras y las mujeres. Los hombres que fecundaron la conciencia de España; los hombres que han muerto y que irán muriendo para fecundar la conciencia del mundo.

¡Grandes cuerpos vencidos, por siempre más inmóviles, como este cuerpo de Batet, tendido en un gesto de paz y de laxitud supremas! ¡Grandes almas nobles y rudas, elevadas en un sueño de amor y de justicia, capaces de todo lo bueno y de todo lo heroico!

¡Sinfonía grandiosa, que espera aún el Beethoven que la escriba, el Rodin que la esculpa, la generación que la comprenda y que la interprete!

° ° °

¡Ay, triste tierra de Francia, cubierta de tumbas nuestras!

¡Ay, triste tierra de Francia, donde cada día dejamos jirones de nuestra carne!

¡Ay, triste tierra de Francia, regada de sangre y lágrimas!

¡Ay, triste tierra de Francia, donde enterramos los padres, los hijos y los hermanos, los sueños y los amores!

IN MEMORIAN

HACE QUINCE AÑOS INJUSTOS

Por F. Alaiz

AGOSTO de 1936. La escena en un cuartel de Zaragoza. En el patio grande hay dos filas de presos o prisioneros.

—¡Hemos cazado 158 rojos!—dice una voz cargada de aguardiente.

Y añade otra, ésta de mando

—¡Silencio en las filas!

Sin embargo, nadie chista en las filas. Los presos permanecen mudos, formados por orden del capitán.

—¡Que separen a los viejos!—grita el oficial.

—¡Ya están, mi capitán!

—¿Cuántos jóvenes quedan?

—143.

—¡Bien!

El oficial, rodeado de galoneados, se dirije a la formación:

—¡A ver! ¿Quién de vosotros desea pelear en nuestras filas contra los rojos? El que se quede en el ejército nacional, salva la vida. El que no se quede, va a ser inmediatamente pasado por las armas.

Silencio.

Las filas están bloquedas por grupos de esbirros muy armados.

El capitán repite la atroz arenga con voz irritada sin poner ni quitar una palabra.

Silencio.

—¡A ver!—grita tras medio minuto el capitán.—¡A ver! ¡Por tercera y última vez! ¿Quién de vosotros desea pelear en nuestras filas contra los rojos? El que quiera quedarse en el ejército nacional... ¡Atención, atención! Lo reclamo por última vez... El que quiera quedarse, que rompa la fila y venga a situarse detrás de mí. El que no venga va a ser inmediatamente pasado por las armas.

Silencio. Los rojos parecen estatuas de plomo. Minutos después son fusilados todos. Ni uno sólo ha sido desertor. Ni uno sólo abandonó el gesto de desdén al morir.

—¡Falta un oficial rojo!—anda aullando un esbirro por el patio del cuartel.

—¡Se habrá escapado!—comenta la voz de aguardiente.

—¡Aquí estoy!—dice el aludido, que aparece sin saber cómo.

—¡Al cuerpo de guardia!—chilla la patriótica voz de aguardiente.

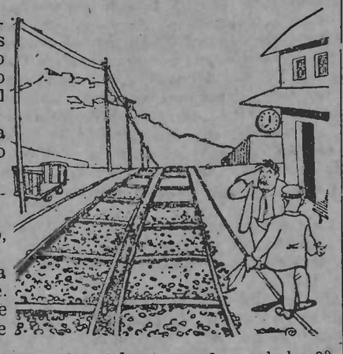
El oficial de guardia le dirije tres veces la misma pregunta que a los demás.

Igual actitud de silencio por parte del retardatario que estaba en un piso alto del cuartel y bajó al oír los tiros. Igual actitud de serenidad. Y unas palabras:

—¡Que forme el piquete!

Estas atroces escenas se encuentran en el libro de André Jacquelin «Espagne et Liberté». El autor aduce el testimonio de prensencia del periodista francés Jean de l'Hospital, de la Agencia Havas. Hace de esto quince años injustos.

SERVICIO DE LA R.E.N.F.E.



—¿A qué hora pasa el tren de las 8?
—A las 7'60, con 24 horas de retraso.

S.I.A. - PERPIGNAN

Esta Sección ha organizado una jira para el miércoles, 15 de agosto, al Macou.

Salida: a las 7 horas del «Continental-Bar», place Arago.

Regreso: a las 20 horas del Macou.

Convine inscribirse lo más pronto posible para obtener plaza.

El Secretariado.

Referente a los Grupos Artísticos en el Exilio

He leído con gran complacencia, la sugerencia que bajo la rúbrica del compañero Enrique Bas se publica en nuestro portavoz **CNT n.** 328, y he de felicitarle cordialmente por la realidad y justeza de la mayoría de sus apreciaciones, acertadísimas en cuanto a la modalidad estructural en que deberían situarse de por sí los mismos Grupos artísticos existentes, como también cuantos en lo sucesivo pudieran constituirse.

Y como creo conveniente rectificar, para el mayor desarrollo de la obra artística, algunos de los puntos sugeridos, ruego encarecidamente al referido compañero que estudie detenidamente el desenvolvimiento que deberían tener los Grupos artísticos, a cuyo efecto me permito algunas indicaciones.

Creo, que los Grupos artísticos deberían formar parte integrante del Movimiento C.N.T., de las JJ. LL. o bien de S.I.A. y que fuese por tanto, una rama de las entidades expuestas la representación genuina del Grupo artístico de la localidad en que estuviese constituído, a fin y efecto de evitar discrepancias que alguna que otra vez podrían suscitarse, pues, aunque en algunas localidades existen Comisiones de fiestas, éstas a la vez pertenecen a una de las ramas mencionadas, y por consiguiente, el Grupo artístico de dicha localidad es parte integrante de la misma, presentándose, por ejemplo, **el Grupo artístico X de S.I.A.**

Esta pequeña rectificación no altera apenas los cinco puntos de lo publicado; silamente se cambian algunos conceptos que estimo muy conveniente tener en cuenta, o sea, que en lugar de ser los Grupos artísticos los que llevarían a efecto tales o cuales trámites, serían la representación genuina de una de las ramas mencionadas, de acuerdo con el Grupo, la que sería la encargada de efectuar los trámites del caso.

Perpignan. **F. VILA.**

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO
NUM. 331 — II EPOCA
Toulouse 19 Agosto 1951
PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

DEL DRAMA DEL EXILIO

«Pragnères (H. P.)—En un accidente del trabajo reciente ha perecido, entre otros, el obrero español Maximino Navarro».

CUANDO el mundo parecía desplomarse sobre nosotros; cuando solamente un puñado de franceses prestigiosos supo reaccionar contra los fuegos cruzados dirigidos contra los hombres de la C.N.T. por la prensa sensacionalista magníficamente secundada—u orquestada—por los maniobreros de la Embajada franquista, pensamos que, a pesar de todo, el sacrificio de nuestra gente consumado en el duro trabajo que tan prontamente ha conseguido rehabilitar a Francia del terrible desgaste de la guerra, no quedaría olvidado. La presencia de los refugiados españoles en este país pesa por lo constructivo y no por lo negativo, afirmación esa que se puede constatar en los lugares de producción peligrosa. Pero a pesar de ello, y debido a la sacudida brutal de nuestro desarraigo, le es fácil al periodista espectacular idear sendos reportajes hispanófobos, o si se quiere, anarcófobos, desde el cabaret montmartrés o repantigado en un butacón del reconfortante «buffet» instalado en la sede de un «imparcial» rotativo. Para el buen rebuscador materia no falta, puesto que pequeños o regulares gallofines pueden encontrarse en todas las emigraciones y en todas las masas sedentarias. Si las minorías indeseables pudieran representar a las colectividades, aristócratas y palurdos, holgazanes y trabajadores, enterados e ignorantes, todos seríamos alcanzados por el cieno producido por los turbios y disparado, con goce enfermizo, por los despreocupados de la honra ajena.

El obrero español Maximino Navarro— y ello no preocupa a los «publicitarios»—ha muerto en un solitario «chantier» de Altos Pirineos creando riquezas efectivas que el pueblo francés gozará dentro de poco. Es muy probable que en los antros de vicio y en las redacciones doradas de París se sepa que la central de Pragnères, junto con la de Gèdre—que con aquélla forma sistema—, dará al país el mayor contingente de fuerza eléctrica. Pero lo que se ignora en los locales ciudadanos dotados de un confort escandaloso, es que en esa clase de tajos el trabajo es extremadamente penoso y peligroso, y que no hay empresa ni organismo de Estado que sepan ni puedan compensar el heroísmo de aquellos trabajadores, nativos o extranjeros, que lo realizan con exposición diaria de su vida y de su salud a cambio de un salario que despreciarían los forjadores de novelas y de melodramas que tanto daño han causado, o han intentado causar, a los nobles refugiados españoles so pretexto de los excesos de unos cuantos desviados.

Cuando la furia xenófoba se abatía implacable sobre nosotros sin descriminación de conductas, ya tuvimos la oportunidad de gritarle al mismo Dios que el crimen y la honestidad no conocen fronteras, que gente buena y mala la hay en las cuatro partes del mundo, y que la mayor parte de los españoles denigrados estaban ocupados en minas y barrages en lugar de frecuentar gangsterios y burdeles en los cuales, por otra parte, se suele redactar la plana principal de toda publicación sensacionalista o sujeta a las esplendideces de cualquier dadivoso mal intencionado. Una lista de anarquistas españoles muertos en accidentes del trabajo no pudo ser replicada por nadie, en tanto la marea alta seguía inundando nuestros hogares y poniendo en entredicho nuestras conductas sin consideración para el crédito de trabajadores abnegados que adquirimos en España y que sigue adornándonos en el extranjero. Transcurridas apenas aquellas horas de amargura, apurada hasta las heces aquella copa de acibar, hemos constatado con satisfacción la presencia de amigos nuestros en Francia, no importa si independientes, republicanos, socialistas o anarquistas—nunca comunistas—, pero siempre antifascistas y amigos de la estricta verdad. Por ellos y por la comprensión que despertaron, Franco no ha tenido la singular dicha de ver destrozada en el extranjero a la Confederación Nacional del Trabajo que él, inútilmente, y tras derrame de muchísima sangre, intentara desarticular en el interior español. Se habrá comprendido que no pedimos gracia, que solamente recabamos el derecho de permanecer en antifascistas agrupados porque así lo exigen la ley de afinidad y la obligación de formar cuerpo contra el despotismo franquista que tanta desazón causa al Pueblo español y a cuantos españoles estamos desparramados por el exilio.

Cierto que la hora actual parece declinar en favor de Franco a causa de la protección que le dispensan los EE. UU. Cierto que debido a esa nefasta protección los falangistas, en comisión de propaganda, de provocación y espionaje por el extranjero, pueden hallar apoyos y consideraciones que en 1945 en todas partes se les hubiese negado. Pero la democracia francesa y sus hombres de responsabilidad deberían darse un paseo mental o efectivo para ver si un solo falangista, un solo enviado de Franco trabajan en el agro, en la mina, en la construcción franceses, que es en donde agotan sus fuerzas y sus días el 80 por 100 de los cenetistas y demás refugiados españoles. Vaya una comisión de periodistas veraces y de policías imparciales a indagar cuántos franquistas trabajan en las escarpadas alturas de Fabrèges, de Pierrefitte-Nestalas, de Luz-St-Sauveur, de Pragnères, de La Clère, de Pont la Reine, de Gèdre, del Circo de Troumoux, de las inmediaciones de Gavarnie, de Arrens, de St-Lary, de Barèges...

Hay grandes realizaciones industriales terminadas en los lugares más difíciles de Francia, con perforaciones atrevidas en las cuales han removido, cual gusanos de acero, los refugiados españoles. El Gave y el Tech lo saben, pero en los cubiles franquistas y franquistizados de París no se quiere saber.

Están igualmente Bort-les-Orgues y el Barrage de l'Aigle, y ese cacho de cementerio para españoles que hemos visto en la necrópolis común de Luz-St-Sauveur, en el cual, de muchos trabajadores enterrados, no se conoce el caso de uno que haya muerto por enfermedad. Con toda seguridad, el desgraciado albañil Maximino Navarro irá a hacerles compañía, pero el personal tranquista que gandulea y complica por ahí, ese de ninguna manera...

PUNTO DE VISTA

Profetas, mesías y otras hierbas

ANTIGUAMENTE, el profeta era un sujeto venerable, por sus barbas perfumadas, por su docta palabra, por la austeridad de sus costumbres. Los profetas no acertaron uno solo de sus vaticinios. Si anunciaban la venida de un Mesías, la grey irredenta discutía o regateaba al candidato o investido, sus cartas credencales. El Mesías defraudaba como decepciona siempre todo ideal hecho carne. Los Mesías eran unos pobres infelices embarcados por profestas en funciones de capitanes Araña.

Ciertos Mesías, complacíanse en poner en ridículo a sus Mecenas espirituales. Promovidos para la sagrada tarea de consolidar el dogma, abollado éste por el escepticismo populachero, resultaban los Mesías unos reformadores irreverentes.

Los profetas judíos anduvieron varios siglos aunciado la llegada de un Mesías hecho y derecho, que quiere decir bragado, con reaños para meter en cintura a todos los descréidos que eran los hacendados conquistadores romanos, y sus colaboradores indígenas afincados en la Tierra Prometida. Las legiones romanas habían llegado a las playas del Oriente próximo con los mismos títulos que las huestes acaudilladas por los rabinos: a título de conquistadores de lo que no era suyo. Los romanos respaldaban esos títulos con espadones y lanzas; los rabinos con un simple Testamento o acta de incautación rubricada por el profeta Moisés. Fue aquella la primera derrota de las letras bajo el peso de las armas.

El cristianismo primitivo, encarnado en el Cristo—palabra griega que significa Mesías—responde al complejo de inferioridad judaico.

Los judíos han estado veinte siglos vacilando entre el argumento de las letras y el de las armas. La actual conquista de Israel es un producto de la evolución belicosa del pueblo elegido, aunque para ello tuvieran que conquistar por las letras —de cambio—las finanzas norteamericanas.

Restituir las glorias de David y Salomón implicaba, en tiempos del Cristo, habérselas con el emperador Augusto, que no era profeta ni en su propia Tierra, sino hombre de armas tomar y estratega probado en cien batallas: en Iberia, en las Galias y en la brumosa Germania. De ahí el repliegue hacia la mística de la profecía: el anuncio de un Mesías con pelo en pecho nada místico, capaz de asar y de sacar las castañas del fuego.

Nuevo fracaso de los oráculos. El esperado guerrillero fue una verdadera decepción. En lugar de un Hércules, los preñados montes parieron un ratón, un Mickey Mouse enfermizo, raquítico y afeminado; lacrimoso, tierno y sensible como una doncella; una especie de soñador romántico y inofensivo, cuyas diatribas y motines

J. PEIRATS

no dieron nada que temblar a los barbudos latinos.

El Cristo rechazó, a las primeras de cambio, la papeleta de valentón y de perdonavidas, dando seguridades y garantías a las águilas romanas, con aquello de «dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César».

La religión judía se apoyaba en la Divinidad intemperante, en el rito, en el altar, en el sacrificio y en una serie de complejos raciales y mercantiles. El Mesías creyó más prudente aplicar su taumaturgia a sentar plaza de reformador, a poner orden en la propia casa de sus apadrinadores. Fue la suya una tremenda defección. La proclamación del reino de Dios como algo exterior a este mundo cortaba a los rabinos su nostalgia por la Tierra Prometida. Invitarles a abandonar todos sus bienes, convertirles en predicadores andrajosos, conminándoles encima con la moraleja del rico, la aguja y el camello, era echar por tierra los fudamentos de la religión mosaica.

Días antes de Pascua entró el Cristo—como potro en una cacharrería —en el templo de Jerusalén, con el consabido quebranto para los mercachifles circuncidados que tenían allí sus mostradores protegidos con parapetos y troneras. El propio templo, los ritos y los ídolos, no salieron más bien parados de la tremolina. Oír de labios del Mesías que todos los hombres eran sus hermanos ponía de vuelta y media el prurito racial judaico. Total: que la profecía de un Mesías tallado a hechura de los intereses hebraicos fue ruinosa para tan calificados expertos en materia de negocios.

Había que volver a empezar por el principio; por divinizar al Mesías después del martirio; convertirle a su vez en escabel profético con estado mayor de mesías o discípulos, algunos tan antojadizos y caraduras como Pedro.

Historiadores reputados han desentrañado el misterio de la terrible represión del cristianismo, aliviando a Diocleciano de un terrible cargo de conciencia. Al parecer, los cronistas de la época tenían una marcada debilidad por la poesía dramática. Las más veraces estadísticas no rebasan la cifra de 2.000 imolados a las fieras de los circos. Otra de las decepciones del lector contemporáneo es constatar la mezquindad del cristianismo de las catacumbas como movimiento de resistencia. Sus actividades conspirativas apuntaban hacia el trascendental misterio de la Trinidad y a resolver el problema de si Jesús era Dios mismo o un simple hijo de vecino. No entraban en sus cálculos la discusión de la autoridad del César ni la moralización de las costumbres de la época. Pablo, reformador o reformista por turno, actuaba de banderín de enganche reclutando a los feligreses ricos, con sloganes a éste parecidos: «Esclavos, obedeced a vuestros amos».

Constantino subió al trono en el 312 de nuestra era. Los bárbaros llamaban impacientes a las puertas del Imperio. Roma era ya una potencia invasora, sino invadida. Por sus ramificaciones en el Imperio, el Cristianismo era el único estamento un poco firme. La conversión de Constantino fue más bien un pacto de asistencia mutua entre fuerzas débiles, decadente la una y ascendente la otra, por el que el Imperio recibió, aunque insuficientemente, una transfusión de sangre fresca, y la Iglesia naciente la generosa franquicia de su promoción al rango de religión del Estado.

EN ESPAÑA.—Nueva versión de la Santísima Trinidad.

CRÓNICA

HABRIA que hablar mucho de sindicalismo y no sólo con motivo de Congresos como el de Milán. Por mucho que se hablara de él no sería bastante. Y el caso es que se habla poco, al contrario de hace años, en que no se hablaba de otra cosa. Tal vez fuera excesivo lo de hace años, pero sólo las cosas que ocupan a los hombres más tiempo del que ellos quisieran poseen vitalidad. Lo que se olvida, y el sindicalismo está como olvidado, es que empieza a morir.

No hay razón alguna para que el sindicalismo muera. La misión que tenía, al nacer, está aún ahí para realizar. Los transtornos acaecidos en el mundo desde su aparición no le han hecho inútil, ni mucho menos: han venido a aportarle refuerzos considerables. No hay quien se apreste a unirlos a su fuerza original, o son pocos, muy pocos, los dedicados a esta tarea. Por eso parece que el sindicalismo muere. Por eso, en gran parte, ha desaparecido sin dejar huella.

No eran muchos los sindicados cuando el sindicalismo admiraba por su pujanza. Apenas hay hoy un obrero que no esté sindicado, y toda la pujanza del sindicalismo se ha desvanecido. Se oye hablar de él de tarde en tarde, pero se tiene la sensación de oir hablar de algo que no existe. Tienen poca relación con él, o ninguna, los que de él hablan: todos esos millares o millones de sindicados que hay en el mundo.

No estaría de más, por tanto, hablar del sindicalismo de otro modo: del modo que requiere. Valdrían para ello muchas cosas de las dichas en otro tiempo. Era su valor duradero. Bastaría desenterrarlas para que se advirtiera. Saldrían, revueltas con ellas, otras sin valor alguno: superficiales. Con enterrarlas de nuevo se quitaría de en medio ese estorbo. Añadido a lo valedero de otro tiempo lo que el paso de los días ha traído, los refuerzos que para el sindicalismo han aportado los transtornos acaecidos en el mundo desde su aparición, se tendría a la mano un arma como pocas. Es el sindicalismo eso, primordialmente: un arma. La única, casi o en todo caso la mejor, para liberarse de la esclavitud económica.

Está ahí aún la liberación de la esclavitud económica. No aquí o allá: en todas partes. Más donde para muchos no lo está ya, que en cualquier otra parte. Se ha hecho allí, esa esclavitud, al cambiar se signo, más esclavitud. Está aún ahí, por tanto, el quehacer del sindicalismo. Como el día que nació. Los pasos que él había de dar, y que no ha dado, nadie los dará si no los da él. No está en camino de darlos, perdida su pujanza, en la misma proporción en que los obreros se han ido amontonando en os sindicatos. Agrupaciones sin importancia. Dedicadas a lo anecdótico, jamás a lo fundamental. No basta con hacer menos abusos ciertos abusos, que es lo máximo perseguido, cuando es perseguido: hay que acabar con los abusos, hay que desterrarlos. No basta con hacer menos penosa la vida, aunque no se descuide hacerla menos penosa: hay que hacer que la vida sea otra. Hay que poner fin a la explotación del hombre por el hombre, o por el Estado, o por quienquiera que sea. Mientras eso no se logre, el sindicalismo tendrá su tarea ante sí. Nació para llevarla a cabo. La ha olvidado. Por eso está en camino de morir. Lo arrastran acontecimientos en los que no influye. Se deja llevar a situaciones que nada tienen que ver con él. Se acomoda a esas situaciones, que lo niegan. Si no vuelve a su pasado, enriquecido por la experiencia, desaparecerá, en efecto, por completo. Con todos los obreros sindicados, no habrá en los sindicatos ni un sindicalista. Habrá que buscar a los hombres puesta la mirada en que la vida sea otra fuera de los sindicatos. Estos se arrastrarán sin objeto, dejado de lado su objeto. Y los hombres puesta la mirada en que la vida sea otra, sin el arma que el sindicalismo es para la realización de esa tarea, se esforzarán en vano. No será la vida otra sino para ellos, si son capaces de alzarse a esa altura difícil. En modo alguno para todos, resignados a que siga siendo como es, tan poco digna como es, estando en sus manos que sea otra.

DENIS.

Libertad táctica en las Secciones de la A.I.T.

El Congreso Internacional de la A.I.T., reunido en el mes de mayo último, ha tomado el acuerdo de abolir el artículo adicional de la Declaración de principios en el que se dice: «Fiel a sus tradiciones federalistas, la A.I.T. da a sus Secciones una vasta autonomía de lucha por nuestras finalidades. Los medios pueden cambiarse, pero la esencia y la finalidad deben ser las mismas».

Se ha declarado que la abrogación de esta adicional a la Declaración de Principios privará a las Secciones de la A.I.T. de su derecho a producirse de acuerdo con sus tácticas e intereses. Esta argumentación no es justa. La resolución del Congreso de Toulouse no prohibe los movimientos tácticos de las Secciones. En el fondo, el Congreso ha comprendido que las circunstancias especiales de los diferentes países demandan su propia táctica y que es necesario adaptar el método a la circunstancia, siempre que no se lesionen los principios.

Este pasaje de la Declaración de Principios tiene su origen en el Congreso de la A.I.T. celebrado en 1938. Se trataba de una conciliación con la C.N.T., que durante la guerra civil de 1936-39 había establecido contactos con los partidos políticos y había enviado ministros al Gobierno español. El pasaje a que nos referimos fué introducido a petición de la propia C.N.T. española.

La participación gubernamental de la C.N.T. fué causa de apasionados debates en el seno del movimiento sindicalista internacional. Tomaron parte en este debate los propios protagonistas de la C.N.T. y otros compañeros. Para ilustrar sobre el debate vamos a citar algunos textos.

Nuestro compañero Albert de Jong, de Holanda, dijo en un artículo publicado en 1939: «Es preciso aclarar que la táctica gubernamental de la C.N.T.-F.I.A. ha fracasado. Esta táctica no va solamente contra los principios: hay que constatar que los compañeros españoles no han conseguido el propósito que perseguían haciendo estas concesiones, reveladas inútiles e injustas. Pero no son las concesiones, sino la teoría lo que ha justificado los acontecimientos de España. Estos acontecimientos no dan motivo a nuestro alejamiento de la táctica antiparlamentaria».

El compañero Albert Jansen—de Suecia—era de la misma opinión. Este escribió lo siguiente en la revista «Syndikalismen»: «Participando en el Gobierno se ha dado al Estado y al Gobierno la razón moral que no hay que darle jamás. Los representantes antipolíticos garantizaban ante el pueblo no solamente al Gobierno, sino a la institución estatal, confundidos a la subversión moral practicada durante décadas. ¿Resultado? La rehabilitación del Estado y del Gobierno. Estaba previsto que en una situación tan difícil como la española, no era el Estado el mejor remedio contra la derrota. Afirmo, sin temor a equivocarme, que la C.N.T., por su participación en la institución gubernamental y en el Estado, ha seguido el camino de la contrarrevolución».

Se podrían citar más fragmentos de crítica contra la participación gubernamental, producida aquélla, en el seno de la organización internacional del sindicalismo revolucionario.

El artículo suplementario aceptado por el Congreso de la A.I.T. en 1938, persigue justificar la participación de la C.N.T. en la política. Es, teniendo en cuenta este hecho, que hay que juzgar el acuerdo del Congreso de Toulouse. La enmienda se consideraba inevitable puesto que en 1945 fué usado como argumento para la participación de la C.N.T. en los gobiernos españoles en el exilio. Todos los compañeros españoles de ambas tendencias han comprendido ahora que la participación en estos gobiernos del exilio no era regular, y por lo tanto era improcedente el mantenimiento de la referida cláusula de 1938.

He afirmado al principio de este trabajo que el Congreso de Toulouse, con su resolución, no ha querido minimizar la libertad de movimiento de las Secciones. Sólo ha querido señalar que la libertad táctica sin limitaciones no debe entenderse como compatible con la participación gubernamental, lo que significaría, según el Congreso, una ruptura con los principios del sindicalismo revolucionario.

Por su resolución el Congreso no sienta ningún principio de centralismo ni obliga a las Secciones a seguir servilmente las resoluciones internacionales. Sólo ha querido significar que la libertad táctica ilimitada no debe llevarse hasta la ruptura con los principios. Y esto es todo. Queremos fijar la atención sobre el contenido de la Declaración de Principios de la A.I.T. que, entre otras cosas, dice: «El sindicalismo revolucionario va contra todos los esfuerzos y contra todas las organizaciones centralistas que asfixian metódicamente toda manifestación de la iniciativa, de la voluntad y del pensamiento independiente».

La Declaración de Principios de la A.I.T. exige, también, a cada agrupación, «el derecho de arreglar sus propios problemas en armonía y solidaridad con todas las otras organizaciones de la misma especie».

El Congreso de la A.I.T. no ha hecho más que abolir un pasaje de la Declaración de Principios por el cual se facilitaba la participación gubernamental. Por el resto, el derecho a solucionar los propios problemas, a la par que una autonomía ilimitada, son garantizados por la Declaración de Principios.

John Andersson

Crímenes franquistas en Nanclares de Oca

¿DONDE ESTA EL DEPORTADO BIAGIO GABRIELI?

Recuerdo una fría y nubosa mañana de enero transcurrida durante mi cautiverio en el campo de concentración de Nanclares de Oca. Para algunos aquel día soplaron vientos de castigo, lo cual era frecuente en este campo maldito donde pudren los españoles y extranjeros que tienen la desgracia de ser internados en él.

Recuerdo aquella trista mañana, a raíz de haber recibido carta indagatoria sobre Biagio Gabrieli, mi compañero de desgracia. Bruscamente lo despertaron, vistióse precipitadamente, se lo llevaron, y nada más se supo de mi amigo. Yo dormía a su lado y por esto conozco este dato tan preciso, y otras cosas que él me había confiado. Según su decir, había perdido el barco en Algeciras, siendo recogido como sospechoso y recluido en la cárcel de San Roque. Luego de conducción en conducción vino a parar en el campo de Nanclares que debía ser su perdición. La voz que dió el carcelero al llamarlo fué: «Biagio Gabrieli, recoge las mantas y la maleta, y al almacén».

—¿Dónde vas?—le pregunté, medio entorpecido por el sueño.

—Preveo que me llevan a la Dirección de Seguridad de Madrid; y el asunto no debe ser nada bueno por cuanto el comandante ayer me hizo presentar a su despacho, y tras un tenaz interrogatorio afirmó estar seguro

Ottorino MANNI

de que yo había pertenecido a las Brigadas Internacionales.

Comprendí. A Biagio no le esperaba buena cosa.

—Vamos ya, Biagio— se había impacientado el guardia desde la puerte de la barraca.

Fué en este momento que Biagio Gabrieli, escribiéndome la dirección de su compañera me dijo:

—Escríbale lo más pronto que puedas, pues veo tempestad en el aire...

Me dió otra dirección a la cual he escrito sin gran confianza por tratarse de un elemento de autoridad.

Recientemente he recibido la carta de la mujer de Biagio—tal como arriba indico—y en la misma la pobre mujer me solicita «por la alegría suya y de sus hijos», que yo le diga donde se encuentra Biagio...

¿Y que le voy a contestar a esta mujer desesperada si yo sólo sé que se lo llevaron de mi lado sin que nadie me dijera cuál era su destino? El propio Biagio no lo sabía, y los verdugos que se lo llevaron, si lo sabían se lo guardaron.

Pero yo puedo hacer una cosa: dar un grito a la conciencia universal, sobresaltar a sus posibles asesinos. ¡Director jefe del campo de concentración de Nanclares de Oca! ¡Jefe superior de la Dirección General de Seguridad de España! ¿Dónde está el deportado Biagio Gabrieli? Desapareció conducido en una mañana de enero, y el silencio se ha hecho en torno a su persona. ¿Por qué la Inquisición sún persiste en España?

Franco y sus acólitos no deben considerarse obligados a facilitar explicaciones, puesto que Biagio Gabrieli no era un alto personaje. Pero era una persona y por deber de humanidad hay que aclarar el caso. Su mujer y sus hijos están en la angustia de la duda y los españoles refugiados y los antifascistas de todo el mundo deben ayudarnos a presionar para que los verdugos franquistas libren a Biagio de su encierro clandestino o se vean obligados a confesar su millonésimo asesinato.

La política sangrienta de los comunistas

ESCUCHAS en la 109 Brigada...

AL correr de los días hemos visto en el exterior de España reproducirse hechos criminales sucedidos al margen de la lucha sostenida entre reaccionarios y progresistas en nuestra propia casa. Fratricidio acontecidos en Barcelona y en Aragón han sido revelados; pero con respecto a lo sucedido en Extremadura, ni media palabra se ha dicho.

Para remediar en algo esta negligencia, voy a transcribir una página de mis memorias de guerra.

—o—

No estamos lejos de Retamal. Montículos entre dos venas del Guadiana: Guadamez y Matachel, Chaparros... Este diciembre de 1937 tiene, en ésta, una noche muy fría. Es la una de la madrugada, y con mi paisano Mariano estamos vigilantes al pié de la «Máxims», conocida ametralladora rusa. El negro y frío silencio es roto por unos disparos de fusil, delante de nosotros, a la izquierda. Un grito de agonía: «¡Ay, madre mía!» La sangre se hiela en mis venas y mis manos aprietan el fusil. Otra vez silencio. Se han matado entre escuchas—suponemos—. ¿Por qué?

El cabo tirador se posesiona de la máquina. Como la calma renace, se vuelve a dormir.

Me relevan, y tomo asiento en el interior de la improvisada chabola con el fusil cargado en mis manos. No lo suelto ni me duermo. Por mi mente desfilan Berneri, Domingo Ascaso, Alfredo Martínez, el destroce de las colectividades aragonesas... Lister, la represión comunista, el encarcelamiento de mi hermano José, y de tantos otros compañeros cenetistas.

Le luz del sol se hace, y visito a algunos compañeros. Pocos. Decido sabe quien es la víctima, o quienes son las víctimas. Salgo voluntario para recoger y enterrar los muertos. Soy aceptado, y a las ocho del día, con uno de mi máquina, me presento en el lugar del suceso.

Es un cuadro inenarrable, goyesco. Ensangrentados, cuatro jóvenes yacen en tierra. Cuatro sujetos de pié, celebran con risotadas su «buen trabajo». Reboiro, extremeño, capitán que hacía las veces de comandante en el 2º Bon. de la 109 B., está depojando a sus víctimas de cuanto aprovechable llevan. Hay en el suelo unos salchichones rotos, ensangrentados, y un carnet de las JJ. LL. baleado. Los salchichones son recogidos...

—Mira, de las Juventudas Libertarias—dice el teniente ayudante, un tal Muriño, comunista.

—Estamos hartos de libertarios y de traidores—agrega un sujeto bajo y rubio de Transmisiones, espía al servicio de Moscú.

A punto de perder la cabeza, dije a mi acompañante de irnos. Había visto lo bastante.

Dos días más tarde, el fin de los cuatro desgraciados «escuchas» lo tuvieron otros tres P. C., J.S.U. y un pretendido P.S., estaban de acuerdo para llevar a cabo esta política de asesinato en nuestra unidad... antifascista Este tétrico equipo marxista editaba en Cabeza de Buey (Badajoz) un papelucho que con cinismo titulaba «Frente Rojo», encabezado con la consigna engañosa: «Luchamos por una República Democrática». Cualquier español comprende el terrible significado de la democracia bolchevique, tan parecida a la democracia orgánica de Falange.

—o—

Para que se comprenda hasta donde llega el espíritu «unitario» de los comunistas, ahí va nuestro botón de muestra.

Aurelio de Castellote

...de la España fascista

Las falsedades franquistas sobre las estadísticas de presos

MADRID (O.P.E.). — La prensa franquista publica la prometida estadística oficial sobre los presos políticos. Los datos, como cabe suponer, son falsos, y según ellos actualmente hay en las cárceles franquistas 5.796 condenados por «delitos de rebelión».

Aún hace poco tiempo la propia propaganda del régimen aseguraba que no había presos políticos o su número era ínfimo. Las estadísticas oficiales excluyen, claro está, todos los que se encuentran en detención preventiva o pendientes de juicio que en ocasiones no se celebra hasta un año o dos después de la detención, detenidos que en la actualidad puede evaluarse en más de 4.000. Como ya indicamos, estadísticas fidedignas señalan que el número «real» de detenidos y presos políticos oscila actualmente entre 25.000 y 30.000.

He aquí, a título informativo, la versión falseada sobre esta cuestión que acaba de dar la prensa franquista:

«La propaganda tendenciosa extranjera, especialmente la de filiación marxista, propiciada siempre a la crítica de nuestra política, reitera injustamente una serie de puntos de vista producto de su fantasía en cuanto al verdadero estado de cosas en el campo penitenciario español afecta. Conviene ahora más que nunca — en plena derrota ya la conjura exterior antiespañola — ofrecer a la opinión y al conocimiento público los datos veraces al respecto, en mentís rotundo a cuanto de insidioso se ha dicho. Remitámonos a fechas índice de suma importancia en el proceso de liquidación del problema político que la guerra de España acarreó, concretándose a cifras harto elocuentes.

A primeros de enero de 1940, a los nueve meses justos de concluída la guerra de liberación, la población reclusa existente en España era de 270.719 individuos; el 26 de julio del año en curso solamente 31.084 se hallaban sujetos a régimen penitenciario, lo que implica 239.635 penados sobreseídos o puestos en libertad.

La cifra de 31.084 penados en la que de una vez para siempre debería fijarse la atención de los tendenciosos y enemigos de la verdad, queda distribuída en la siguiente forma:

Reclusos por delito de rebelión, 871; por delito posterior, 4.925, y por delitos comunes, 25.288».

* * *

Independientemente del comentario de la Agencia OPE, a todas luces verídico, añadiremos que en los despachos oficiales unas cifras son muy fáciles de combinar, e incluso las visitas de inspección a las mazmorras cómodas de preparar. Pero lo difícil para los hombres de espíritu humanitario sería aclarar en las fosas comunes (oficiales y extraoficiales) cuántos antifascistas, españoles y extranjeros, han dejado de ser prisioneros de Franco por el expeditivo procedimiento del tiro en la nuca, o por fusilamiento «legal», o por martirios clandestinos y por acuchillamiento falangista. A causa del triunfo de las armas hitlero-falangistas, en España la tragedia de las familias ha sido inmensa, siendo incontables los hijos de madre que al margen de la guerra han desaparecido del mundo de los vivos sin que las personas honradas sepan cómo.

Si por error o por avaricia los norteamericanos toman la defensa del régimen de Franco a su cargo, su trabajo tendrán por justificar los crímenes de lesa libertad y de lesa humanidad franquistas ante el altar que le tienen levantado al ídolo libertador Jorge Wáshington.

NOTICIARIO

PEDRISCO TRAS PEDRISCO

ZARAGOZA.—Durante la preparación de las fiestas del 18 de julio un fuerte pedrisco se abatió sobre la comarca de Belchite ocasionando graves daños en la agricultura.

Como en el pueblo de Muel ocurriera lo propio, el alcalde solicitó ayuda del gobernador y éste, para desentenderse del asunto, recomendó el alcalde al cura párroco del lugar, el cual, a su vez, rogó al susodicho alcade y a todos los muelanos que rezaran tres salves y cuatro ave-marías cada día antes de acostarse, para ver si así se reponían las cosechas.

MAS COSECHAS PERDIDAS

TARAZONA.—Sobre este término municipal se desató una tormenta de pedrisco que fué una inesperada bendición de Dios. Hubo rayos a diestro y siniestro y destrozos de cosechas por todas partes, especialmente en los lugares Santa Ana, Basiel, Filacampo, Capared, Montecierzo, Valverde de Cervera del Río Alhama y la propia Tarazona.

En el Corral de Peña, el de Candelero y otras zonas del citado monte, la piedra lo dejó todo arrasado, así como en muchas fincas de La Nava, que son de regadío, y las cultivan vecinos de Torrellas, Agreda y Tarazona. Después de la tormenta se desbordó la acequia de la Nava, arrastrando gran cantidad de mieses y ocasionando enormes perjuicios en las cosechas. Se reciben noticias de que en Vera de Moncayo y Torrellas, pueblos de esta comarca, los daños por la tormenta han sido también cuantiosos. De momento, no se puede precisar a cuánto asciende el perjuicio total causado por esta tormenta, que ha dejado consternados a todos los labradores, que en un año que venía una cosecha magnífica, de este modo tan triste les arrebata sus cosechas cuando estaban a punto de recoger el fruto de sus trabajos y sacrificios.

A última hora se anuncia que una reproducción de la tempestad ocasionó el derrumbe de varias tapias y la muerte por chispa eléctrica del jornalero Manuel Flores.

LO QUE OCURRE EN ESPAÑA DURANTE EL SUEÑO DE LA PROVIDENCIA

TOLOSA.—Una fuerte tormenta ha descargado sobre esta ciudad ocasionando daños incalculables. El temporal ha sido de corta duración, aproximadamente de ocho a diez minutos, pero como no se ha conocido otro, y solamente comparable al que azotó esta comarca el día de 2 de agosto de 1948. El peso de las piedras se puede calcular por término medio entre 150 y 200 gramos, aunque ha habido algunas que llegaron a los 300 gramos. Las cosechas de maíz tomates y otras, han quedado arrasadas, siendo cuantiosas las pérdidas que ha experimentado el campo, muy prometedor este año. Los desperfectos de cristales, de los que no ha quedado uno solo en patios y marquesinas, apareciendo igualmente rotos los faroles y vidrieras de numerosas casas, supone sobrepasará solamente en Tolosa los dos millones de pesetas. También varias industrias han tenido que paralizar la fabricación a causa de las averías que han motivado las piedras y la cristalería que han cubierto las maquinas y causado destrozos en los edificios. Afotunadamente, no se tienen noticias de que hayan ocurrido desgracias personales.

GUERNICA Y LOS VETERANOS DE LA «LEGION CONDOR»

PARIS, (O. P. E.).—El periódico «Franc-Tireur» de ayer publica la siguiente referencia.

«Una pequeña organización alemana de extrema derecha titulada «Movimiento Social Europeo» invita a los veteranos de la «Legión Cóndor» para una peregrinación a España. El 27 de Septiembre, los «peregrinos» se dirigirán a Toledo para conmemorar la «liberación» del Alcázar por las tropas franquistas el año 1936.

»Parece ser que estos señores han olvidado en su programa un nombre: el de Guernica. Pero no hay en el mundo quien haya olvidado que la pequeña villa vasca fué testigo re una de las primeras «hazañas» de los aviadores nazis de la Legión Cóndor. Ascendieron a varios centenares los mujeres y los niños que fueron asesinados con bombas y ametralladoras durante una tarde soleada y en la hora del mercado.»

LOS CONSEJOS DE SALDAÑA

SAN SEBASTIAN (OPE).—Durante la pasada huelga general, el entonces gobernador civil, barón de Benasque, se rodeó de asesores. El más destacado fué Javier Saldaña, alcalde del Ayuntamiento donostiarra. Qué medidas recomendaría Saldaña al barón que, contándolas a un señor, se agarraba la cabeza diciendo: «El consejo del crimen me brindaban en aquellas horas».

EXPLOSION DE BOMBAS EN LA LINEA FERREA

BARCELONA (Reuter).—Ha explotado una bomba pequeña en el túnel situado entre Manresa y Rajadell, a unos 50 kilómetros de Barcelona, al paso del expreso Barcelona-La Coruña. Descarriló uno de los coches del tren, pero no hubo víctimas.

Otras bombas, también pequeñas al parecer colocadas por saboteadores, explotaron a la salida del túnel, derribando dos postes de la línea telegráfica.

PREMIO A UN STAJANOVISTA FRANQUISTA

ZARAGOZA.—La autoridad ha concedido la medalla de plata «del mérito en el trabajo» al cavernícola José García Sánchez, burócrata distinguido que se ha pasado lo mejor de su vida jugando al ajedrez.

EL CIRCULO INDEPENDIENTE PERDIO EL CIRCULO Y LA INDEPENDENCIA

CALATAYUD.—A los primeros días de la sublevación fascista elementos de Falange se apoderaron pistola en mano del edificio del Círculo Independiente, situado en la antigua Casa Quintilla, o sea donde estuvo instalado el café Felipe Cabrera. Como sea que Falange no cumplió ningún pago, la casa del Círculo fué incautada por el fisco y recientemente subastada.

ANIVERSARIO

CASPE.—Como cada año, los elementos reaccionnarios han celebrado una serie de actos religioso-fascistas en loor a los sublevados caspenses que, tras una serie de asesinatos, perecieron combatiendo contra las Milicias catalanas que liberaron la población.

En estas comedias se exhibe a los familiares de los muertos. Este año al final se cantó «cara al sol» a pesar de que el día se mantuvo nublado.

LA MISERIA EN LOS CUARTELES

BILBAO (O.P.E.).—De 120 soldados que estaban de guarnición en Urduliz, entrados en servicio en el mes de Abril pasado, han mandado a sus casas a 80 por carecer de fondos para atenderlos.

El servicio de limpieza en dicho cuartel es deplorable en extremo. Se lavan los platos en agua estancada, probablemente para reducir al mínimo el número de los que comen rancho.

EL RACIONAMIENTO EN SANTADER

BILBAO (O.P.E.).—El racionamiento en Santader es mucho peor que el que se distribuye en Vizcaya. El pan no se puede comer. El aceite lo distribuyen cada varios meses en cantidades irrisorias.

LOS NEGOCIOS DE LA COMISARIA DE ABASTOS

BILBAO (O.P.E.).—Se importan huevos de Bélgica que cuestan puestos en Bilbao a 6 pesetas la docena. La Comisaría de Abastos exige 13 pesetas en su beneficio.

ARMONIA FRANQUISTA

SAN SEBASTIAN ((O.P.E.).— El Ayuntamiento de San Sebastián parece va a ser destituido. Se barajan los nombres de Federico Carasa, Manuel Odriozola, Juan Caballero y Manuel Rezola para Alcade.

Hace días el concejal falangista Javier Arbide, expulsó del Ayuntamiento a un maestro de Escuelas Públicas que le pidió casa habitación, llegando casi a agredirle. Posteriormente, los concejales falangistas Arbide y Francisco Puente se agredieron mutuamente por el mismo asunto. El hecho ha producido gran escándalo y el gobernador ha prometido la sustitución de ambos. Javier Arbide, se pegó anteriormente con el Teniente Alcade Miguel Caravaca, también como él falangista, siendo separado en otra ocasión cuando quiso agredir al también concejal Juan Aispurua.

LOS MERITOS DE UN FRANQUISTA CONDECORADO

SAN SEBASTIAN (O.P.E.).—El redactor del periódico falangista local «Unidad», Antonio Uria (Juan de la Cruz) ha ingresado en la Orden de Alfonso X el Sabio. Uria fué estudiante de cura; delincuente común; se escapó de su casa con una mujer de mala vida; está a sueldo de los centros oficiales como delator de elementos antifranquistas.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——
Le gérant : Charles DURAND

LA REGION BALEAR

PLAYAS brillantes. Hermosas bahías de Palma, Pollensa Alcudia, etc. Primorosos lugares diversos, que convidan al goce de los sentidos. Las personas pudientes que saben elegir, optan por las Baleares. Su clima es delicioso. Con una publicidad adecuada, las islas de encantos hubieran sido un centro importantísimo de turismo internacional. Pero la empresa de propaganda tropezó con el serio obstáculo de los espíritus estrechos. Hubo un tiempo en que periódicos como «El Dia Gráfico» de Barcelona, emprendieron campañas excursionistas populares. Ellas produjeron, en la época determinada, un mayor movimiento de barcos a los puertos vecinos. Mas, volvió la incuria y el silencio. Una comunicación en desarrollo hubiera sido, sin duda alguna, de utilidad a los pueblos y un gran bien para los individuos...

El nombre de las Baleares parece que viene de la frase griega «ballein». Como montañas principales, son las siguientes: en la isla de Mallorca, Puig Galatzó, Teix y Puig Major; en la isla menorquina, Santa Agueda, y en la isla de Ibiza, Camp Vey. No hay ríos principales en las islas Baleares, sólo son corrientes que van hacia el mar o se dirijen a estanques de sus costas. Como producciones en el archipiélago, sobresalen las cosechas de cereales. Así, se obtiene buena cantidad de aceite, en buena parte de olivos milenarios, de raras formas. De importancia la cosecha de la naranja, en lo que sobresale Sóller y sus alrededores. Son logradas buenas cantidades de almendras. También se recoge una respetable cosecha de higos, pudiendo decirse, además, que abundan por doquier las frutas de toda clase. El ganado ocupa un digno lugar entre las riquezas del país, teniendo categoría importante el ganado de cerda. De quesos existe, asimismo, una crecida elaboración. De importancia la pesca y la preparación del escabeche. Existen conserverías en distintas plazas, encontrándose las principales en Mallorca y en Ibiza. De categoría notable las salinas de Mallorca, Ibiza y Formentera. Notorio el desarrollo de la industria del calzado en Mallorca y Menorca. Sobresale en cierto grado la fabricación de hilados y tejidos. Y entre las industrias de todo orden, destaca la de loza y cristal, como el trabajo de los mármoles. Renombrados los embutidos y ensaimadas de Mallorca. Acreditadas las queserías de Mahón. Producciones del artesanado son apreciadas y bien vistas. Y en cuanto al subsuelo del mismo, se logra: lignito en Palma y Benisalem (Mallorca), y plomo en Buñola (isla de Ibiza)...

Los trabajadores en las islas Baleares, cual en otras partes, hartos de sufrir la situación horrible de jornadas largas, duras y terriblemente agotadoras; ante la penuria de jornales cortos e incapaces de cubrir a las primeras necesidades,y con la angustia de los paros sucesivos en talleres y más continuamente en ramos como el de la construcción, sin esperanza en el hipócrita alivio de las promesas que cada uno veía disminuir al correr de los años y llegar a la edad avanzada, se decidieron a la formación de asociaciones de resistencia. Empero, ello fué para todos los animadores el extremadamente penible calvario de los ceses de trabajo como medida de represalia, con que la burguesía, egoísta y cavernaria, respondió a la actitud tomada de legítima defensa. Sin embargo, ya al 1869 existían una federación obrera en Palma de Mallorca y grupos organizados en varios lugares. Dicha federación obrera desarrolló sus afanes, hasta llegar a la publicación de un paladín de combate. Fué en «El Obrero», de Palma de Mallorca, como en los periódicos «La Federación», de Barcelona, y «La Solidaridad», de Madrid, que salió la convocatoria del núcleo de la Internacional en España, para el primer comicio nacional de los trabajadores iberos. Y en la emocionante ceremonia de la inauguración del primer congreso obrero español celebrada en el Teatro del Circo de Barcelona, el 19 de junio de 1870, destacó, entre otras figuras, la de Francisco Tomás, delegado de la sección internacionalista de Palma de Mallorca. La citada federación mallorquina editó más tarde el periódico, de precioso contenido, «La Revolución Social». Ante las amenazas que al 1871 se cernían contra la Internacional española por parte del gobierno, el Consejo federal de la misma acordó realizar dos jiras de exposición de los peligros y de propaganda de los ideales. Una excursión abarcaría el Este y la otra iría a las comarcas del Sur, principalmente. De la primera se encargó a Francisco Mora que, entre otras zonas, recorrió la de las islas Baleares. En una memoria de las federaciones de oficios similares que fué leída en el comicio de Zaragoza del mes de abril de 1872, figuraba, entre otras, la sección federativa de Palma de Mallorca en la Unión de Constructores de edificios. Al 14 de julio de 1873, el Consejo federal publicó un manifiesto titulado «A los trabajadores» y en el que se condenaba todos los atropellos que se cometían contra las agrupaciones obreristas. En el mismo se hacía mención, entre otros casos, que en Palma de Mallorca y otros lugares organizados, las autoridades obstaculizaban todas las reuniones de los obreros internacionalistas.

Los estatutos de la Federación española, revisados en el año 1875, dividieron la Federación de la Internacional en nueve federaciones «comarcales». La frase comarcal tenía un significado de región organizada para los elementos obreros de aquella época. Las nueve «comarcas» de la federación eran las siguientes: Cataluña, Valencia, Murcia, Andalucía del Este, Extremadura, Andalucía del Oeste, Castilla la Nueva, Aragón y Castilla la Vieja. Las localidades organizadas formaban una agrupación de secciones, administraba por una comisión; la reunión de agrupamientos locales formaba una comarca, relacionada por una comisión comarcal y el conjunto de estas comarcas formaban la Federación regional (nacional o general que se diría actualmente), administrada por una comisión federal. Es posible que dicha decisión no fuera todo lo feliz y acertada en cuanto a las islas adyacentes. Ello, si se quiere, porque una comisión «comarcal», absorbida por los problemas en las partes inmediatas, no puede cuidarse suficientemente de las cuestiones y del progreso de la organización en las islas. Puede que influyera en la determinación los efectos de las represiones sufridas por los obreros de la zona balear. Al tiempo cambiaron las cosas un tanto y varió de parecer, como corresponde a un medio donde las realidades son piedra preciosa en el interés de acabar con el sistema de explotación y dominio del hombre por el hombre. Perdone el lector que no quede lugar para otros detalles. Además, los compañeros activos de Mallorca, Mahón, Alayor, etc., son los más llamados a describir las obras racionalistas y sindicales, como el sinnúmero de acontecimientos de todo género en las islas de plata. De Mahón «El Porvenir Obrero», publicación querida y ajustada con esmero. Buena aquella idea, si parece, de que la propaganda allá lo fuera en lengua castellana y mallorquina, para facilidad, por lo último, en las partes de la población de uso de la lengua vernácula. Entre los actos de importancia de la Confederación Regional del Trabajo de las Baleares cabe consignar el comicio del 2 de septiembre de 1934, por la ratificación esencial y la trascendencia de los acuerdos.

El alzamiento franquista causó, como en otras partes, profunda emoción. Los compañeros menorquinos reaccionaron rápidamente, coronando el éxito la viveza y briosidad de su acción salvadora. Si el general traidor, Goded, no hubiera tomado el avión, no lo hubiera lamentado en Barcelona. Pero, ojalá no hubiera podido, de ninguna de las maneras, salir de Mallorca. Al 9 de agosto del 36, el sol de la libertad brilló también en Ibiza y Formentera. Mas, Cataluña comprendió el peligro de que Mallorca quedara en manos de los traidores. De aquí las valientes expediciones de Juan Yagüe y del capitán Bayo. El gobierno desestimó el esfuerzo, produciéndose por su culpa la retirada del 7 de septiembre de 1936. La Barcelona mártir pagó las consecuencias. La isla de Mallorca sirvió de base a la aviación italiana, que se cebó con la población civil, causando grandes destrozos e innumerables víctimas. Y en cuanto al país balear, él ha sufrido y sigue padeciendo ese terrorismo que tiene convertida a la península en un inmenso cementerio. La terrible verdad puede comprenderse por la siguiente nota: cuando el proceso de mayo de 1950, de Arconavaldo Bonacconi, llamado conde Rossi, contra el periodista A. G., acusado de difamación por el hipócrita y sádico aventurero, el digno y pundonoroso director del periódico «Italia Socialista» leyó delante del tribunal romano una patética misiva clara e imputadora de Antonio Espina, gobernador civil de Palma de Mallorca al momento de estallar la sublevación de Franco, Goded y compañía, agregando la defensa de Aldo Garosci: «Existen por miles los testigos que condenan al conde Rossi pero que, fatalmente, nunca podrán hablar.»

* * *

De otro lado, el elemento popular de Vizcaya, y del mismo, la viva fracción trabajadora, que sintieron en lo más hondo de su valiente acción antifranquista de la primera semana de mayo de 1947, de fuerte rasgo ejemplar, no fuera acompañada de actos correspondientes por parte de la sufrida población de otras regiones, tras el majestuoso proceder del elemento estudiantil, brillantemente ayudado, del primero de marzo de 1951, y días siguientes, reproducido en Madrid, Granada, etc., después de las magníficas gestas de las clases laboriosas y del pueblo barcelonés, cual de otras ciudades de Cataluña, de la segunda decena de marzo, reproducidas ardorosamente, algo más tarde, en las zonas textiles catalanas, proezas todas ellas de un sorprendente despertar de protesta que llamaron la atención del mundo entero, él, el brioso cuerpo operario y popular, en el radio vizcaíno de les grandes centros de la producción y acompañado del elemento popular fraternal de los centros importantes y laboriosos del sector guipuzcoano y alavés, con su enérgico gesto de fines de abril, reproducido el 9 y días siguientes de mayo en la capital de esa Navarra así sorprendente y en la que el criminal falangismo no acabó con todas las personas que no olvidan aquel intrépido caso de Vera del Bidasoa, ha hecho hablar nuevamente al mundo. Tales extraordinarios movimientos huelguísticos han señalado que en la solidaridad, en la armonía grandiosa del acto en la calle, se encuentra el fin seguro del oprobioso régimen, yugo y ruina de la nación La lección no puede perderse en el aire. Y es, desde luego, en el ser recogida con pasión, a través de los lares ensangrentados de regiones diversas y de las partes torturadas del área base de la Regional Baleárica, que se encuentra, sin duda, bien, completamente, en el esfuerzo general histórico enunciado por los últimos hechos, la llave de la vida y del progreso, esto es, de un mañana mejor.

Miguel JIMENEZ

LOURDES
FESTIVAL TEATRAL Y ARTISTICO

El domingo 22 de julio y en conmemoración de la gloriosa fecha del 19 se celebró en esta ciudad un festival teatral y artístico organizado por «Los amigos de S.I.A.» en colaboración con la Comisión Interdepartamental residente en Bagnères-de-Bigorre.

La espaciosa sala de fiestas del Hotel Restaurant de France se llenó de compañeros y familiares venidos de varias locales.

Primeramente, el Grupo artístico «Floreal» de esta F. L., representó «Los parvulillos» que, a pesar de los pocos ensayos que pudieron hacer, salieron bastante airosos de su cometido.

Seguidamente, varias intervenciones artísticas alternando con la aplaudida pareja de baile «Mery-Gil» (tan conocida y celebrada en esta región) entre las que recordamos a las hermanas Castillo con un número de baile interpretando «Bolero», la cantante «Olga», Manolo de Pierreffitte, Giménez de Pau y el excelente tenor de voz melodiosa Jaime Amigó, que nos deleitó con una selección de su repertorio, y otros compañeros, cuyos nombres sentimos no recordar.

Después de unos momentos de descanso que se aprovecharon bien sorteando a la americana una artística y típica licorera vasca, se sacaron las suertes de la tómbola organizada por la Comisión Interdepartamental de la C.N.T., cuyos números agraciados fueron por orden los siguientes: 3.916, 1.122, 2.424, 2.119 2.559.

Después de unas breves intervenciones de «Jordi» Santamaría con su armónica mágica, el aplaudido y consecuente Grupo artístico de Bagnères nos dió el plato fuerte de la tarde con la representación del sainete archicómico del género «astracán», titulado «Don Gil el boticario», cuyo autor e intérprete ideal fué el compañero Taña, de la F. L. de Bagnères, muy bien secundado por las compañeras hermanas Olivares, Herbera, Mechita y Alicia Mur, el compañero Terrats y el niño Martínez.

Nuestra felicitación al autor e intérpretes, esperando que seguirán sin desmayo por el camino emprendido.

Merece también párrafo aparte el formidable número sorpresa, regocijo de niños y grandes, la intervención de los *clowns* parodistas «Toni y Toti», interpretados por los compañeros Aquilino Gainzarán, veterano artista, conocido y aplaudido por muchos públicos, y el voluntarioso Santamaría, «drôlemente» caracterizados, que merecieron los nutridos aplausos que se les tributó Y en fin, el compañero Artés nos presentó el espectáculo con la corrección en él acostumbrada.

S.I.A., «Los amigos de S.I.A.» de Lourdes y la Comisión interdepartamental de Relaciones C.N.T., agradecen la colaboración prestada por ambos Grupos artísticos y compañeros asistentes al acto, así como a los artistas espontáneos, y los invitan de nuevo fraternalmente a la serie de actos orgánicos y benéficos que con gran interés se organizan para fechas próximas en los locales y parajes que se anunciarán oportunamente por medio de circulares y prensa.—*Corresponsal.*

Actualidad

NO ES FRANCO EL MENDIGO, SINO LOS QUE LE CONCEDEN CARIDAD

En réplica arrogante al diario «La Nación» de Buenos Aires, el falangista José R. Ramos envía el siguiente parecer a la prensa española:

«No tuvo que ir el general Franco a Wáshington, ni a Londres ni a parte alguna. Sin moverse de El Pardo, fué a las puertas del viejo palacio a dónde vinieron a golpear con los nudillos senadores, almirantes y generales.»

Bien está la soberbia del mendigo español exigiendo de sus favorecedores que le sirvan la limosna a domicilio.

CRISIS HEMOS TENIDO

Alusión a une crisis de Gobierno, no a la permanente en libertad y disponibilidades económicas, que de antiguo pacedemos.

Alvaro de Albornoz declinó el cargo de presidente del Gobierno republicano en exilio y Martínez Barrio, tras los consultas del caso, ha conferido la constitución del nueve Gobierno a Félix Gordón Ordax, quien se ha apresurado a presentar su programa de realizaciones, del que merece destacarse la promesa de «mantenerse en relación y contacto permanente con los republicanos que dentro de España luchan contra el régimen franquista», y esa otra de «sostener internacionalmente los derechos de la República, ni abandonados ni extinguidos, apartándose de cualquier actuación que le coloque en la línea de la política totalitaria o al servicio de planes que tienen como finalidad la consolidación del régimen y, en fin, auxiliár incesantemente la actuación republicana del interior dentro de la medida que la necesidad imponga y la realidad permita».

En síntesis, garantía de orden republicano y débil esperanza de que la política gubernamental del exilio tome cartas directas en la transformación violenta de la política que actualmente rige al país.

¿Cuando se darán cuenta nuestros republicanos que las operetas sin buena partitura, sin atrezzo adecuado y sin... público, no cautivan la atención de nadie?

Acción, acción, acción; ese el remedio que necesita España.

PUNTO DE VISTA DE LOS VASCOS

Algo más realistas (de realidad, no de realismo dinástico), los directores de la política vasca sugieren que «En el exterior debe realizarse una acción inteligente, discreta y eficaz que persiga como objetivos, auxiliar y apoyar la acción liberadora del Interior y oponerse a los intentos de normalización de las relaciones de los países europeos y americanos con el régimen del general Franco, tanto en el aspecto militar y económico, como en el político, operando en aquellos medios europeos y americanos que sean esenciales para lograrlo.»

En otra, «La realización de esta doble acción en el Interior y en el Exterior, exige el estudio y aplicación de planos concretos de acción y necesita de una política financiera eficaz, que obtenga los recursos en la cuantía necesaria para llevarlos a la práctica.»

Desconocemos las posibilidades económicas del Gobierno Gordón. Pero si por recurso propio o por liberalidad ajena el elemento monetario llega a existir, ya veremos si el mismo se derrama sobre los medios revolucionarios del interior español o si se diluye, nuevamente, en vaguedades, distingos y viajes que cada vez nos dejan a todos un poco más hundidos en la arena movediza del exilio.

LA DEMOCRACIA AMERICANA ARMARA AL REGIMEN FASCISTA ESPAÑOL

A título de cooperación antibolchevique, por supuesto.

Así se obtiene que en adelante los resistentes antifascistas españoles pueden ser mortalmente diezmados por Franco con las armas de la democracia... Y con tal de que a los muertos Franco los llame Sanchov, Fernandov y Gonzalevitch, los senadores, almirantes y generales del caso darán su asentimiento sin pestañear.

Avisos a los colaboradores

Y CORRESPONSALES: Llegan, desgraciadamente, tantas notas necrológicas a esta Redacción, que nos vemos obligados a demorar su salida. Cuanto se ha recibido referente al 19 de julio irá saliendo. Como de costumbre, iremos publicando reseñas de festivales y excursiones, a condición de que los reseñistas no se entusiasmen demasiado llenando cuartillas.

Superadas todas las dificultades, el primer volumen de «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA» será puesto a la venta en la primera decena de septiembre.

Todos los pedidos deben dirigirse a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), acompañados del giro correspondiente a C.C.P. 1197-21 «CNT» hebdomadaire, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), sin especificar otro nombre.

El precio de un ejemplar es de 600 frs. A partir de cinco ejemplares 10 por ciento de descuento.

Ediciones C.N.T. de España en el Exilio.

De Administración
NOTA IMPORTANTE

Repetidas veces, desde estas mismas columnas, hemos requerido a los suscriptores del periódico, recordándoles la necesidad de regularizar sus pagos. El elevado coste de la correspondencia no nos permite el envío de cartas individuales recordando deber tan elemental y ello deben comprenderlo todos aquellos que recibiendo «CNT» regularmente, olvidan el mínimo esfuerzo que representa el envío de un giro, trimestral, semestral o anual, comparado con el trabajo y dispendio económico de una verificación general de los ficheros individuales y el envío de cartas a cada suscriptor.

En consecuencia, se pone en conocimiento de todos aquellos que se hallan retrasados de pago y no correspondan, que a partir del número 233, nos vemos en la imperiosa necesidad de cortar el envío de «CNT», siempre que la deuda sea mayor al valor de un año de suscripción.

Por lo que se refiere a los que cuya deuda oscila entre tres y doce meses, les daremos relación de lo que adeudan en la sección administrativa.

La modalidad de envío de «CNT» no permitiéndonos incluir en los paquetes de forma regular impresos de giros—procedimiento habitual para el recordatorio del pago—, nos obliga a esperar que todos los suscriptores comprendan la necesidad de imponerse un pequeño esfuerzo y efectuar los pagos de la suscripción por plazos adelantados o regulares.

Asimismo recordamos a todos los suscriptores que por decisión del último Pleno de la C.N.T. el valor de las suscripciones del periódico es de: 150 francos trimestre; 300 semestre y 600 la anualidad.

En los giros debe precisarse bien: «CNT» hebdomadaire.—4, rue de Belfort.—C.C. Postal 1197.21.—Toulouse, e indicar al dorso del mismo el detalle del pago que se efectúa.

La sujeción a tan simples medidas, facilita enormemente el trabajo de la Administración, evita enojosos retornos de giros, con la consiguiente pérdida de tiempo, y asegura la regular continuidad del órgano nacional de la Confederación Nacional del Trabajo española en el Exilio.

Correo de redacción

I. C., **Orléans:** Pasamos tu carta al secretario del grupo teatral «Iberia».

S.P.O., **BourgdePeage:** Irá en el próximo.

A. E., **Bagneres-de-Bigorre:** Irá en el próximo, y dispensad el atraso. Pero la cosa no pierde actualidad.

M. G., **Paris:** Recibidas tus dos cartas.

F. C., **Montpezat:** Manda reseña con foto, si ésta te parece publicable. Nosotros, sin verla, no podemos determinar. No conocemos la dirección que pides, la cual puedes obtener orgánicamente.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En un pueblo de la América latina cuatro niños hermanos perecían abrasados en su casa mientras sus progenitores se hallaban rezando en la iglesia.

Ante lo horrendo del caso, estamos en la duda de si el rezo no sirve para nada o si sirve de combustible para facilitar la acción de las llamas.

—*—

En la hora del juicio ¿cómo se explicarán estos padres ante Dios, o cómo se explicará Dios ante estos padres? ¿Y cómo justificarse los padres y el Dios padre ante los niños abandonados como virutas cerca del fuego, a causa de la «obligación» del rezo?

—*—

Bien nos hablan los católicos del juicio final.

Pero, ¿es que han gozado siquiera de juicio inicial?

—*—

Mister Eden, arrepentido por su antifranquismo, vería con gusto que la España de Franco entrara a formar parte del Pacto Atlántico.

Empezamos a comprender por qué mister Eden se quedó sin mujer sin quedar viudo.

—*—

En Egipto ha sido descubierto un comercio de momias falsificadas.

Para momias auténticas, los nuevos ministros que han entrado a formar parte del gobierno Franco.

—*—

Doña Laura de Santelmo, catedrática de danzas en Madrid, se felicita ruidosamente porque varios curas párrocos tomaron la iniciativa de cristianizar la danza bailando entusiásticamente sin quitarse para ello la sotana.

Para imitarles, las muchachas de Coros y Danzas evolucionaron en el tablado desaparecidas dentro de una bata de largas dimensiones rematada con plomitos en su parte inferior.

Y por si con esa prevención la pureza aun arriesgara en algo, no falta el consabido candado en la cruz interior, que no es la Cristo precisamente.

—*—

Así — dice Laura — bailaron las danzarinas bíblicas en el tiempo — ¡naturalmente! — de María Castaña.

A pesar de cuyo fárrago nuestros bíblicos abuelos dieron con la Castaña, es decir, con el secreto de María.

De todo lo cual la Biblia no se ocupa mucho, pero la danza de la vida lo permite adivinar.

—*—

Anuncio de película en España: «El baño de Afrodita».

Curioso el baño de Afrodita, efectuando escafándricamente según precepto religioso.

—*—

Según Girón, Franco ha afirmado que «El hijo del hombre español, no será nunca más un esclavo», lo cual puede ser cierto... un minuto después del entierro del propio Franco.

—*—

Leemos que «en el puerto de Tourmalet, millares de españoles procedentes de España, al paso del ciclista Ruiz gritaron: «¡Arriba Ruiz!»

Por esta vez, España se quedó abajo.

—*—

Según lamento de la prensa franquista, Sherman murió de un ataque al corazón.

¡Cómo se le ocurrió a este buen almirante andar en amistades con el verdugo Franco disponiendo de corazón!

—*—

Craveiro, candidato único, ha salido presidente de Portugal.

Más modesto que Franco y que Stalin, se ha atribuido el 70 por 100 del censo electoral, lo que equivale a un 30 por 100 de democracia... barata.

* * *

Ex mujer de Timo-Chenko, Svetlana Stalin se ha casado con Kaga-Novitch. ¡Me Kaganovitch, qué mal gusto tiene la Svetlana esa!

ZIGLA.

AVISO

Por un asunto serio, grave, urgente, desearía ponerce en relación con el compañero Angel VERNET, de Molá, (Tarragona) que se cree habita en Marsella.

Que conteste el interesado a mi dirección: José María Gine, Folch, rue du Parc, Cournanterral (Hérault)

Fraternidad libertaria

JIRA a Royan-Saint-Georges

El día 22 del pasado tuvo lugar esta salida en conmemoración del 19 de julio. El lugar escogido fué el pintoresco bosque con playa de Zuzac-St-Georges.

Desde las 8 de la mañana empezaron a llegar autómnibus repletos de compañeros, simpatizantes y amigos. Los compañeros de Royan se hallaban frente al cementerio de St-Georges indicando el camino a seguir a los excursionistas. Hay que añadir que desplegaron un dinamismo muy característico en ellos.

El primer vehículo llegado fué el de La Rochelle, quedando proclamado campeón. Unos minutos más tarde llegaron los de Cognac, Poitiers y Angoulême. La caravana de Montendre se pasó cinco horas fastidiosas en la carretera por causa de avería. Llegó a las dos de la tarde y su percance lo sentimos todos por habernos privado unas horas de su agradable compañía.

Tras los saludos y abrazos de consuetud, cada grupo formado aquí y allá entabló lucha acérrima con su respectivo cesto de provisiones. Luego, envalentonados, chicos y grandes se desparramaron, unos para el baño, otros para el parloteo y otros más para el baloneo.

A pesar de la llovizna mañanera que amenazó con aguarlo todo, las nubes cedieron espacio a Febo, que bien se pudo lucir sobre la piel de los practicantes de la helioterapia.

Por la tarde tuvimos canto y recitado de poesías. Por abandono de San Pedro (el nuestro, que perdió la clave de sol y no la llave del cielo), el primero de entrar en liza fué el compañero Fillola, que con su vis cómica subió de grado nuestro buen humor conquistando el título de animador de la fiesta. Asto seguido anunció al compañero V. Soler, que cantó una sardana y otras canciones, teniendo que repetirlo todo. Luego la compañera Pepita de Poitiers—garbo gitano encendiendo el sol y las flores de Francia— nos salió por bulerías, haciéndomos vivir unos instantes en esa Andalucía que sabe cantar aún enmedio de la tragedia, y amar aunque el dolor atosigue. García prosiguió el ciclo andaluz recitando al otro García—el Lorca—. Pero la emoción lo ganó un poco y otro día estará más seguro. ¡Con lo bien que había principiado!

El compañero Hueso quiso recitar una poesía de la cárcel de Barcelona de cuando se encontraba en ella condenado a muerte. Por el recuerdo de aquel drama vivido se emocionó y no pude articular palabra. Pero Martínez, E. Ferrer y algun otro compañero le vengaron regalándonos largamente los oídos con canciones incluso selectas.

Seguidamente hubo sorpresa: Fullola anunció la emisión de una alborada gallega a cargo del compañero Sánchez. Y la sorpresa fué que nuestro amigo puso popa al «tablado» ¡y por qué os quiero, piernas! Esa circunstancia degeneró en concurso pedrestre—que ganó Sánchez—y en un estallido de alegría general.

Terminó el espectáculo el speaker de la jornada con una canción de despedida. Para mejor conmeroración, no hubo discursos, pero sí saludos y nuevos apretones cordiales, claro está que de despedida. Cada cual montó al car respectivo para retornar a sus lares, hasta que al rumor de los motores las cajas rodantes nos fueron separando por grupos.

En resumen, un buen día de confraternidad libertaria.

UNO DEL PATIO SIN BUTACAS.

★

JIRA à Pont-de-Cabanes

Agradable e instructiva resultó la gira celebrada el día 5 de agosto bajo los suspicios de las FF. LL. de Labastide-Rouairoux (Tarn) y Saint-Pons (Hérault), en el sitio denominado Pont-de-Cabanes.

Lugar pintoresco, agua, sol, montaña. Arboleda inmensa, sombra agradable. Gran extensión de terreno donde niños, mujeres y hombres pudieron dar rienda suelta a su instinto de libertad por unas horas.

Varias han sido las jiras habidas en este lugar atractivo, siendo el mismo oonocido por muchísimos ocmpañeros de Castres, Mazamet, Albine, Labastide, St-Pons, etc. De nuevo, pues, estuvimos, reunidos compañeros y familiares residentes en distintas localidades.

La charla del día corrió a cargo del compañero Benaiges, a cuyo efecto había sido invitado. Con palabra fácil y acertada glosó el significando del XV aniversario que se estaba evocando, señalando lo que la juventud no debe ignorar en los presentes momentos de convulsión político-social. Esta juventud que atravesó la frontera en tierna edad debe conocer lo que fué la Revolución española, cómo se desarrolló, quién la provocó, y cómo el Pueblo supo reorganizar la economía en sentido revolucionario. La juventud—continúa—debe ser la continuadora de lo realizado por sus padres en España, y pasa a analizar, a grandes rasgos, lo que significó para el mundo nuestra histórica Revolución.

Historia el pasado de España, «país en el que nunca se ponía el sol», y tras dejar sentado el atraso producido por el borbonismo, destaca la antipática silueta del fatídico Alfonsa XIII, rey de los desastres de Africa, fusilador de Francisco Ferrer y de muchos otros ciudadanos, que unió su prevaricación a la de los generales. Citó la implantación de la República abrileña, que tan poco merecieron los políticos que la succionaron y no la defendieron, llegando al ciclo revolucionario del 1936.

Enfrentados con el militarismo, el burguesismo y la clerecía, la C.N.T.-F.A.I. supo comportarse en favor de la República cual no supieron hacerlo los que más obligados estaban en ello.

Aplicó un vistazo sobre la O.N.U., certificando su inutilidad para resolver los problemas graves que presenta la época. En el orden español, el Gobierno en el exilio toca la misma flauta de la inutilidad que la O.N.U. en el concierto mundial.

Con referencia al apoyo que recibe Franco de los EE. UU., el conferenciante considera que el problema español no podrá ser borrado por tratos diplomáticos y por confabulación de intereses materiales que se establezcan. El problema de España es de pan y libertad y los paliativos y los confusionismos no conseguirán engañar al pueblo español por ser el que mejor sabe a donde va y el que mejor comprende a que terreno se trata de conducirle.

Entona un canto a la juventud, la cual — dice — debe ser la continuadora de los mayores que empujaron sin egoísmo el progreso en bien de la Humanidad. Derecho social para todos y obligación guerrera para nadie. Parangona las crecidas riquezas que salen del seno de la Naturaleza y del ingenio de los hombres, con el espíritu de maldad cobijado en el espíritu reaccionario, tan nocivo para la felicidad de los hombres. Termina el compañero Benaiges su interesante disertación situando a nuestro pueblo en la avanzada social del mundo a pesar de la opresión que actualmente padece.

Seguidamente se sorteó pro-España una bonita máquina fotográfica, dándose luego por concluído el día de jira, que fué — y dicho sea de paso — muy animada a causa de la intervención bulliciosa o sagaz — según el caso — de la juventud libertaria de Mazamet.

Y hasta otra jira, que esperamos sea mucho más concurrida a pesar de que la que reseñamos lo ha sido grandemente. — **B.**

Correspondencia Administrativa

Aguado M.—Monce en Belin (Sarthe). Recibido giro.

Pascual.—Seyssel (Ain). Recibido carta. Debéis 600 francos cada uno.

Sazal.—Tignes (Savoie). Recibida carta y giro. De acuerdo.

Sanchiz.—Ille-s-Tet (P.O.) Recibimos giros con regularidad. Tenéis pagado hasta 30-6-51.

Cobo F.—Ivry (Seine). Recibido giro.

Oliach V.—Cordes (Tarn). El compañero Cararac tenía pagada la suscripción hasta el 30-6-51.

Biota P.—Montbrison (Loire). Recibido giro, liquidas hasta 31-12-51. Pasamos 360 a «Cénit».

Pastor.—Firminy (Loire). Recibido giro. De acuerdo.

Castán Blas.—Villeneuve-sur-Lot (L. et G.) Recibido giro.

Rodríguez A.—Houilles (S. et O.) Recibido giro.

Moriscot M.—Pont de Salars (Aveyron). Recibido giro. De acuerdo.

Codina V.—Sauveterre (H.G.)—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-12-1951.

Moral Antonio.—Noyes (Eure). Tienes pagado hasta 30-6-51.

Más José.—París (Seine). Faltan 50 francos para liquidar.

Llados J.—Bergérac (Dordogne). Nos extraña no recibas el periódico; se envía regularmente. Debes desde el 30-6-50.

Requena.—Tarascón (Ariège). Hecha comprobación nos. 316-319 y núm. 5 de «Cénit». De acuerdo; estás al corriente.

Quert Serra P.—La Rochelle (Charente Maritime). Recibido giro. Tienes pagado hasta 15-7-51.

Núñez Fernando.—Rive de Gier (Loire). Recibido giro. Faltan 304 francos para liquidar hasta el núm. 327.

Llorens S.—Villefort (Lozère). Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Bages F.—Tours (I. et L.) Recibido giro.

Riba R.—Belvèze (Aude). Recibido giro.

Díez Angel.—Lannemezan (H. P.) Recibido giro. Faltan 600 frs. para liquidar hasta el núm. 317.

Soto A.—Pontaumur (P. de D.) Recibido giro. Pagas hasta 31-12-51.

Palau Jaime.—Séez (Savoie). Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-3-52.

Capapuy.—St-Cyr (Yonne). Recibido giro. De acuerdo.

Vilaplana V.—Regny (Loire).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 30-8-51.

Garcoes N.—Gap (H.-P.).—Faltan, 60 frs, para liquidar.

Fco. Pijoan.—Pollestres (P.-O.).—Recibido giro 1.160 frs.

Cortes F.—Chailly en B. (S.-et-M.).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Buil F.—Escatalens (T.-et-Gne).—C.N.T. se deposita en la estación los jueves y vuestro paquete ha salido como de costumbre.

Argeles L.—Chouday (Indre).—Tu giro se recibió el 10-7-51. Pasamos la cantitad indicada a Universo y el resto 575 frs. a C.N.T.

Gil Julian.—Fontpedrouse (P.-O.).—Recibida carta, pasamos a Cénit las cantidades que indicas.

Campos D.—Pavie (Gers).—El periódico se envia con regularidad.

Machancoses A.—Béziers (Hérault).—Con los giros recibidos de 500 y 1.000 frs pagas C.N.T. hasta 30-6-51.

Horno A.—St. Pierre-Avignon (Vaucluse).—Con el giro de 250 frs. recibido el 12-1-51 pagaste hasta el 31-3-51. Para liquidar hasta fin de año debes enviar 550 frs.

Molina.—St. Georges (Chte-Mme).—Recibido giro 210 frs los pasamos a Cénit. Insuficiente para pagar trimestre Cénit y C.N.T. como indicas.

Paz J.—Barbaste (L.-et-Gne).—Recibido giro 648 frs. De acuerdo. Ten en cuenta que el trimestre son 300 frs.; en el giro anterior faltan 100 frs. de los compañeros Coll y Ruiz.

Cañete A.—Roanne (Loire).—Recibido giro 1.540 frs.

Hernandez J.—St. Laurent de la S. (P.-O.)—Recibido giro 3.145 frs. En la cantidad detinada a C.N.T. faltan 252 frs. para liquidar del nº 322 al 328 como indicas.

Cerrillo.—Vichy (Allier).—Recibido giro. Tienes pagado hasta 15-4-51.

Salas C.—St. Jean de V. (Gard).—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-12-51.

Teixido José.—Moulins (Allier).—Recibido giro, distribuido según indicas.

Cartagena F.—Sedan (Ardennes).—Con 600 frs, pagarás hasta fin de año.

NECROLOGICAS

LUIS ALVAREZ

Otro compañero que nos deja: el consecuente Luis Alvarez. Su día postrero fué el 26 de junio de esto año, y el motivo, una desdichada operación en el estómago.

Nuestro buen amigo Alvarez había desempeñado la Secretaría de S.I.A. de Villeneuve-sur-Lot y ocupado cargos en la Federacion local C.N.T. de la misme población lotiana, con la seriedad en él característica.

Al acto de su sepelio, efectuado civilmente, acudieron la totalidad de españoles residentes en Villeneuve y buen número de antifascistas franceses.

Reciban los familiares del finado compañero, el más sentido pésame de los compañeros todos.

Luis Alvarez dejó compañera y tres hijos de corta edad. — **Fco. de la Vega.**

—*—

RICARDO BARBON

Este compaçero, de Pola de la Vicana (Oviedo), dejó de existir a la edad de 37 años, a causa de una operación quirúrgica. A su entierro civil acudieron gran número de compañeros y amigos residentes en Annecy.

Barbón había sído un activo militante, habiendo formado parte del Comité revolucionario de la Pola. Al perderse Asturias siguió combatiendo en la montaña, y en uno de los muchos encuentros habidos con las tropas franquistas cayó prisionero, pasando muchas vicisitudes y cinco años de cárcel consecutiva en la prisión de Oviedo. Desterrado en un pueblo de León, consiguió buarlar la vigilancia y ganar la frontera, internándose en Francia. Pero los padecimientos sufridos en Franconia habian determinado en él la dolencia que a la postre lo ha llevado a la tumba.

Nuestra afectiva condolencia a sus familiares. — **J. Bes.**

—*—

MARIANO GARCIA

La Federación Local de Thézan les Béziers tiene el sentimiento de comunicar a todos los compañeros el fallecimiento ocurrido en el Hospital de Béziers, al cual habia sido translado de urgencia, del compañero Mariano Garcia, a consecuencia de una terrible enfermedad adquirido en el exilio. En el momento de darle sepultura el compañero Capellas pronunció un corto y emotivo discurso, que tradujo al francés, poniendo de relieve las miserias y calamidades aguantadas con estoicismo por el elemento refugiado en pago a sus esfuerzos para lograr una sociedad más justa, a pesar de cuya ingratitud y de los jirones de vida dejados en su camino de lucha, no cejará en su empeño hasta lograr la más completa satisfacción moral y economica para la raza humana.

No queremos cerrar estas líneas sin dar las más expresivas gracias al doctor que asistió a nuestro malogradi Garcia en el pueblo de Puimisson, como assi al compañero Marti y a su compañera, los cuales hicieron todo lo humanamente posible, para devolverle la salud al enfermo.

Vaya también nuestro pésame al hijo del finado por la irreparable pérdida del hombre bueno y sencillo que le dió el ser. — **Montes.**

* * *

NATALIO RUBIO

Tras una penosa y prolongada enfermedad el día 25 de julio falleció en la localidad de Beaumont el compañero Natalio Rubio, militante que fué del Sindicato del Ramo de la Construcción de Madrid. Compañero activo y de excelentes cualidades, tuvo la mala suerte de caer preso cuando la terminación de la guerra, pasando hasta el 1948, año en que fué liberado, un calvario en los encierros de Franco. Pasado a Francia, continuó aquí su labor orgánica y de propaganda a pesar de su quebrantada salud.

Al acto del sepelio concurrieron gran cantidad de compañeros y compañeras, siendo cubierto el ataud con la bandera rojinegra. En el cementerio glosó la personalidad del compañero Natalio Rubio el secretario de la F.L. de Clermont-Ferrand, concretando en su palabra el dolor de la concurrencia.

Nuestro pésame a la compañera del amigo desparecido. — **Castro Velasco.**

C. N. T.
Servicio de Librería

Colección «Biblioteca filosófica», a 120 francos volumen.

«La Montaña», «Evolución y Revolución», Reclus; «El genio», Bovio; «El origen de la vida», Haeckel; «El contrato social», Rousseau; «Normas mentales», Emerson; «La lucha por el derecho», Ihering; «El visitador de presos», Concepción Arenal; «Psico-fiisiología del genio», Max Nordau; «El destino del hombre», Fiske; «La moral de las ideas», «Origen de las profesiones», Spencer; «La utopía», T. Moro; «Teoría de la historia», Schlegel; «Los criminales», Lombroso.

VARIAS

«El anticristo», Nietzche, 160 frs.; «La revolución a través de los siglos», Hamon, 160; «Fábula, mitos y leyendas indoamericanas», Montiel Ballesteros, 300; «Las tres raras» (El drama de tres hermanas), A. Pareja Díez Canseco, 225; «La literatura rusa», (Los ideales y la realidad), P. Kropotkin, 400; «El proletariado militante», «Orígenes del sindicalismo», A. Lorenzo y Palmiro Marba, 600; «Cocina», Adriana de Juaristi, 450; «Pedagogía de párvulos», Josefina Alvarez, 300; «Historia general de la Pedagogía», Dr. S. Behin, 300; «La paz mundial» (Condiciones de su realización), Max Nettlau, 125; «El socialismo libertario», Agustín Souchy, 150; «La pensée chinoise et son rôle dans la grande synthèse humaine», Paul Cille, 50; «Alambradas» (Cuatro novelas de exilio), Contreras Pazo, 300; «Fiesta en España», Ezequiel Endériz, 300 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X).

Comunicados y avisos de organización

Federación local de Tarbes.—Varios compañeros hospitalizados en esta ciudad han querido contribuir al sostenimiento de la Colonia Aymare con los siguientes donativos: Francisco Chale 200 francos, Aznar 300, Ara 100, Casinos (de la U.G.T.) 500, Maruzol, 200, Mata 100, Juan Server 100, Ginés Morera 100, Jaime Borrell 200, sumando la cantidad de 1.800 francos que unos compañeros impedidos, pero de corazón espléndido, dedican a la obra colectiva y solidaria de Aymare.

Direcciones personales

Antonio Bastida, Calmon par Aiguefonde (Tarn), desea saber el paradero de J. Sanahuja, que en 1941 estaba en la C.T.E. de La Chaise Dieu (H.L.).

—Manzanares, Calmon par Aiguefonde (Tarn), desea tener noticias de Joaquín Trol, de Belchite (Zaragoza), que en 1936 trabajaba en Eléctricas Reunidas de Zaragoza.

—Ruego a los compañeros extremeños: Antonia Sánchez Garrido, 5, rue Rempart-Villeneuve, Perpignan (P.O.), desea, para transmitirles noticias de España, las direcciones de Andrés Olivares Barjola, de Villanueva de la Serena, que en 1940 se encotraba en París; de Juan Pizarro Garrido y su hijo Antonio Pizarro Merchan, de Higuera de Vargas, y de Francisco Cabalgente Fuente, también de Higuera de Vargas.

—José Porquet, de Rodez (Aveyron), se pondrá en relación con M. Galve Gimeno. Asunto urgente. Fleyres a Brex, par Monteagut (H.G.).

—Interesa el paradero de Antonio Anello Carreiras, conocido por «el Gallego, que en 1948 salió de Andorra. Comunicarlo a Dositeo Fernández, Cité du Port, Bat. 4, nº 67, Argentat (Corrèze).

VII Congreso de la A.I.T. - Informe de la Delegación de la C.N.T. de España (Exterior e Interior)

(Continuación)

Esta autonomía táctica, mal interpretada, ha servido y serviría para la desviación del sindicalismo en la colaboración política y gubernamental.

El delegado de la F.O.R.A. consagró tres horas combatiéndolo. Insinuó que para la introducción del adicional como hecho consumado, hubo ya una preparación ambiental, y a este efecto, se refirió a un folleto editado por el Secretariado de la A.I.T. aparecido poco antes del Congreso de 1938, en el que la tesis mantenida por M. R. Vázquez y Manuel Mascarell al calor de la lucha española, era favorable a una adaptación de circunstancias, tesis rebatida en aquellos días por Besnard en el mismo folleto. Añadió que se congratulaba que unos proponentes del adicional, en nombre de la Sección Española y por mandato de ella, en el Congreso de 1938, el compañero Esgleas, declare que la introducción de ese adicional fué un grave error, con todo y que el mismo texto daba lugar al mal uso que se ha querido hacer. ¿Sabéis lo que significa—añade—poder decir que la C.N.T. se ha recuperado y ha salvado sus principios y sus tácticas, y que la A.I.T. las ha afirmado íntegramente? Indica que la F.O.R.A. suspendió sus relaciones con la A.I.T. a causa de la introducción del adicional de referencia. Explica lo que la F.O.R.A. ha entendido siempre por autonomía táctica y explica cómo funciona aquella organización, cómo se desenvuelven sus Secciones, con autonomía pero sin desviaciones políticas, y termina defendiendo la orientación anárquica en la lucha del proletariado internacional.

El delegado de Alemania, compañero Souchy, empleó cinco horas defendiendo el adicional de 1938. He aquí su tesis: los principios no son eternos. Los mejores principios pueden ser corrompidos. Tenemos una finalidad, el comunismo libertario. ¿Qué es el comunismo libertario? ¿Es un régimen unitario que debe imponerse a quien no esté de acuerdo con él? ¿Es que podría imponerse al pueblo, sabiendo que el pueblo no es anarquista? No todos los teóricos del anarquismo son partidarios del comunismo libertario. Hay diferencias de interpretación hasta en lo que se refiere al anarquismo. ¿Dónde están, pues, los principios? Siempre hay cosas nuevas en lo que a teoría se refiere. La anarquía no ha existido siempre. La anarquía no es lo mismo que la idea libertaria. No debemos tener la pretensión de lo que los anarquistas implanten será bueno para siempre. Considero que nada debe cambiarse del adicional de 1938. Hace alusión a la actual posición de Rocker, autor del texto de los Estatutos de 1922, quien considera este texto superado por los acontecimientos posteriores, quien en su mensaje reciente a los trabajadores alemanes pasa a dar consejos no del todo concordantes con la declaración de 1922.

El delegado de la Gran Bretaña, compañero Ken Hawkes, hizo una concisa y sustanciosa intervención en nombre de su Sección, diciendo que en Inglaterra, por toda la obra del laborismo y de las Trades-Unions, saben lo que es la táctica del intervencionismo estatal y de la colaboración política, de resultados funestos para los trabajadores. No podemos—dijo—considerar a las municipalidades, dentro del engranaje político actual, como desvinculadas del Estado. En Inglaterra, la mayoría de los trabajadores han sostenido la política del gobierno por la orientación reformista que se les ha inculcado; pero, en general, los trabajadores están ahora muy decepcionados en cuanto al resultado de esas experiencias que algunos pretenden presentar como nuevas, cuando los trabajadores ingleses mismos, se verán precisados, a la larga, a abandonarlas por ineficaces, y ello dará impulso mañana a la Sección de la A.I.T. en aquel país. Debemos tener principios bien definidos y no hay que revisar ni cambiar las tácticas. Estamos firmemente convencidos de que sólo con la acción directa se podrá hacer algo sólido y responsable. Consideramos que en lo que se refiere a las condiciones diferentes que ofrece cada país, el adicional de 1938 puede ser mantenido, mas especificando claramente que las tácticas no deben estar nunca en contradicción con los principios, es decir, que no debemos aceptar ningún compromiso gubernamental. Autonomía táctica, sí; pero no tácticas gubernamentales. Los principios de la A.I.T. son hoy más actuales que nunca.

En este momento se lee el mensaje que los compañeros de la F.O.R.U. del Uruguay dirigen al Congreso, con sus acuerdos, de neta afirmación de principios y tácticas. Con anterioridad había sido leído el mensaje de la C. de RR. de la C.N.T. de España en Gran Bretaña, abundando en el mismo sentido.

El delegado de la F.O.R.A. volvió a intervenir en el debate, expresando su desagrado en que figurase en los Estatutos de la A.I.T. lo de «milicias confederales». Precisa en su nueva intervención que el comunismo libertario es la finalidad de la A.I.T.; que ésta, por su finalidad, es anárquica, y sostiene que el sindicalismo es un medio para llegar al comunismo libertario. Puntualiza que la A.I.T. tiene principios y lee algunos párrafos de los Estatutos. Por encima de las concepciones de frente único por estómago queremos movimientos internacionales grandes y anárquicos. Si Souchy hubiera ido a la Argentina habría sido, según su tesis, un paladín activo del peronismo. El capitalismo y el Estado son la violencia y sólo pueden ser derrocados por la revolución social. La anarquía es la única idea que no ha fracasado porque aún no se ha realizado nunca plenamente como experiencia social. En lo que se refiere a la colaboración con los demás partidos políticos, en Argentina, a pesar de nuestra situación, no aceptamos componendas. Nuestros hombres tienen una mentalidad constructiva y orientadora que nadie puede negar. Los anarquistas no queremos hacer la revolución de una minoría para imponerla. Todo lo que ha dicho Souchy es una especie de derrotismo para justificar el adicional. Si nos dividen ideas y procedimientos nunca podremos marchar juntos. Si hay en la A.I.T. quien está a disgusto porque la anarquía le ofende, puede situarse en otra parte. Esto sería lo decente. Lo que no es correcto ni decente es que se quiera conspirar contra lo nuestro, contra el anárquismo. Hay que cerrar la válvula de escape que es ese adicional de 1938. Si la A.I.T. tomara la resolución de formar parte de gobiernos, la F.O.R.A. quedaría al margen. Hay que cerrar esa válvula para que no se escape el alma de la A.I.T.

La delegación de Bulgaria hizo una enérgica intervención en defensa de los principios y tácticas tradicionales. «No somos—dijo—partidarios de un sindicalismo indefinido. La táctica debe ser determinada por nuestros fines. No debemos aplicar los principios jesuíticos de que los fines justifican los medios»

Analiza algunos puntos de los Estatutos de la A.I.T. en su redacción actual y los encuentra insuficientes e imprecisos en cuanto a contenido sustancial anárquico. Estima que adolecen del defecto del sindicalismo puro. Considera que en lugar de «comunas económicas» deberían designarse éstas en los Estatutos con el nombre de «comunas libres». Alude a las «milicias» para el control y defensa de la revolución y considera inadecuado y contradictorio el texto en este aspecto. El adicional de 1938, añade, se podría conservar únicamente como reconocimiento de la autonomía de las Secciones, a condición de precisar claramente que los medios no deben estar nunca en contradicción con los fines y que jamás debe intervenirse en los medios políticos y gubernamentales. En Bulgaria, y en la clandestinidad, los compañeros dan un ejemplo de práctica solidaria que los granjea el respeto y la admiración de los otros partidos. Cuando se derrumbe el terror bolchevique, los anarquistas de Bulgaria tendremos un gran movimiento con firme apoyo en el pueblo. Es practicando y aplicando las ideas cómo se las honra y se les da impulso.

Durante la octava y novena sesiones—16 de mayo—interveno el delegado de la S.A.C., compañero Rüdiger, con un interesante discurso. Debe tenerse en cuenta, dijo, la situación de cada país. En Suecia tenemos un gobierno socialista que no es socialista. No podemos esperar que en Suecia ocurra algo de lo ocurrido en Barcelona en 1936. Faltan condiciones psicológicas. Alude a un folleto editado por la S.A.C., sosteniendo la tesis de que recomendando la acción directa pensamos en los intereses de la democracia en general, al mismo tiempo que se defienden los intereses obreros. Se considera que el Estado debería facilitar los medios económicos a las organizaciones cooperativas. Estima que la tesis marxista, en su concepción de clase obrera, es falsa. Dice que ha habido una evolución en el capitalismo que crea situaciones nuevas a las que hay que presentar soluciones nuevas. Se ha creado la burocracia que es una clase dominante—no socialista—en países de predominio político socialista. Lo que importa es disminuir la soberanía del Estado. Si criticamos debemos hacer una crítica constructiva. La multiformidad es mi idea. Socialismo multiforme en lugar de uniforme, idea con la que, a veces, choco con Andersson.

La idea cooperativista es una idea socialista y hasta anarquista. En Suecia no podemos presentar el comunismo libertario como una solución a los problemas del día. Si los socialistas presentan unas soluciones, nosotros debemos presentar una solución mejor. Los obreros empleados en las cooperativas no son más que asalariados. Tienen contratos colectivos ni más ni menos que en las industrias patronales. La S.A.C. defiende el cooperativismo. También intervino en los movimientos culturales, cooperando con otros organismos no vinculados al Estado. En Suecia, colaboramos en el Consejo de la Paz con otros elementos porque nos une un mismo objetivo pacifista. Somos partidarios de la colaboración con otras fuerzas con las cuales tengamos algo de común, conservando nuestra independencia. Queremos un federalismo funcional. En Suecia no se podrá hacer nada por medio de la revolución. Nos inclinamos por un sindicalismo que sea el ala libertaria del movimiento obrero. La idea de la unificación de todos los trabajadores es una idea marxista. Personalmente siento la necesidad de dar nueva expresión a mis viejas ideas.

Se refiere luego al proyecto de nueva declaración de principios de la S.A.C. La antigua redacción partía de la idea de que sólo hay capitalismo y trabajadores. Esto, para mí, es marxista. No hay un solo capitalismo ni una sola clase obrera. En la mitad del mundo impera el capitalismo estatal. El capitalismo ha cambiado: es el Estado, como en Rusia, quien predomina. A vosotros, los latinos, el sindicalismo no os dice nada. Para nosotros, alemanes, el sindicalismo es sinónimo de anarquismo. La S.A.C. no interviene en la política de partidos. Los miembros de la S.A.C. están en condiciones de intervenir en la actividad de carácter sindical. El municipalismo libertario se aplica en los municipios donde la S.A.C. tiene más influencia. En mi opinión interesa la descentralización municipal. Soy partidario de un nuevo concepto del socialismo libertario, de acuerdo con los adelantos científicos. La S.A.C. es esencialmente federalista. No llevamos acuerdos sobre el orden del día. Si se nos envió al Congreso no fué con mandato concreto sino para exponer e interpretar el sentir de la S.A.C. No creáis que seamos socialdemócratas. Actuamos en el ambiente de una democracia. No traemos mandato para proponer una nueva declaración de principios.

Delegación de Italia: «La A.I.T. debe tener principios. Persigue la desaparición de la burguesía, del capitalismo y del Estado. Sus principios se inspiran en la concepción bakuninista. Son actuales. Sufrimos la amenaza de dos bloques internacionales que trabajan para imponerse a los pueblos y sojuzgar a los hombres. Es necesario adoptar una posición concreta. Si sabemos sostenerla firmemente podremos contar en Italia y en todas partes con muchos núcleos adherentes a la A.I.T. Estamos de acuerdo con la esencia de lo expuesto por los compañeros de Bulgaria, de la Argentina y de la C.N.T. de España, no colaboracionista. A propósito de lo expuesto por Rüdiger, hemos observado su tendencia a mejorar la situación dentro del sistema capitalista, a hacerlo aceptable. Nuestra posición debe ser de oposición constante. Debemos saber fomentar los motivos de agitación popular que tiendan a la destrucción del Estado. El Estado no es un patriarca, no será nunca buen padre por mucho sentido paternalista que se le atribuya. Los pueblos latinos, al revés de los nórdicos, nos caracterizamos por nuestro temperamento impulsivo, pero hemos alimentado siempre vivo el espíritu de la Primera Internacional. Hemos venido al Congreso de la A.I.T. con nuestros principios, que fueron definidos en el Congreso de Saint-Imier».

A continuación explica lo que han sido las luchas en Italia: la toma de posición de las fábricas, la actitud de Malatesta, la actividad de la U.S.I., la crítica de Berneri para evitar ciertas desviaciones. «Estamos, dice, contra ciertas sugestiones de unidad y de colaboración, en las que muchas veces se pierden los compañeros, y somos absolutamente contrarios a la colaboración gubernamental. Mantenemos los principios integrales de la A.I.T. y sus tácticas, y deseamos que se afirmen en cada país».

(Continuará)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
documentation internationale contemporaine

TEMAS FUNDAMENTALES

ACCIDENTES DEL TRABAJO

En anterior artículo iniciamos este tema, que bien podemos calificar «de vida o muerte». El accidente es un monstruo que acecha constantemente y sin descanso a todo el que trabaja y es preciso estrechar las ligaduras del aprecio y de la estimación social para oponerse por todos los medios a la llamada *desgracia*, que en la mayoría de los casos es imprevisión y descuido. Ya sabemos quiénes son los que materializan estas graves causas, pero lo primero es hacer observación y ciencia, para después, aplicar los dictados de ésta, sencillamente, a quien sea, pues la humanidad laboriosa tiene el derecho indiscutible de su defensa.

No hablaremos hoy todavía de la higiene de los trabajadores ni de las enfermedades profesionales; no tardaremos en hacerlo, pero, de momento, seamos insistentes en el aprecio y la prontitud que reclaman los millones de seres que están en peligro inminente.

Tampoco es nuestra especialidad esa parte del asunto que se llaman Compañías de Seguros o indemnizaciones por accidentes, tema éste intrincadísimo y profundo, cuyo comentario sólo es compatible con la soledad y confianza de dos compañeros que quieran ocuparse de ello en sus paseos por la montaña o por la playa, alejados del común de las gentes.

—o—

Medios psicológicos de prevención.—La experiencia dicta reglas infalibles para todas las cosas; esto quiere decir, que si bien es verdad que existen casos de accidentes debidos a causas materiales difíciles de prever, son en mayor número los debidos a imprevisión o a la falta de adaptación perfecta a cada especie de trabajo. Así, hay verdaderas desgracias, qué duda cabe, pero lo que más abunda es la negligencia evitable.

Aquí nace una función escolar titulada «Orientación y selección profesional», tema que apenas se cultiva en la actualidad. Pero mientras toman cuerpo las escuelas preparatorias de artes y oficios, bueno fuera, que en toda clase de trabajos existiera una fase de adaptación en la que se hiciera uso de todos los medios educativos, al mismo tiempo que se adoptaran todos los procedimientos técnicos de protección.

Esta campaña debe ser empezada por los intelectuales y prácticos en todas las especialidades, por las autoridades y por los empresarios y directores de toda clase de personal (esto es lo difícil) acudiendo a todos los aspectos del peligro. La conferencia es, sin duda, un medio eficaz, pues la oratoria se presta a dar tintes vivos a la tragedia diaria del accidente y puede expresar con más calor de detalle las formas de su evitación. Pero, no siendo posible la asistencia integral de los interesados a las conferencias, se imponen el folleto ilustrado, las notas cinematográficas, y los carteles alusivos, de los cuales existen infinidad de tipos y de ediciones, pero que no se ven por parte alguna, no obstante ser, quizás, el medio más práctico y eficaz para toda suerte de campañas, siendo ellos el medio principal o simplemente colaboradores.

Medios técnicos de protección de las máquinas.—Un 30 por ciento de los accidentes causados por las máquinas insuficientemente protegidas son fácilmente evitables. Lo malo es que no existe la protección *omnibus* que sirva para varias máquinas, sino que cada una de ellas requiere el suyo adecuado, si bien algunos se pueden generalizar como los guarda-cuerpos, los carters de protección de los volantes, las bielas, los engranajes, los encofrados de las cadenas y correas de transmisión, etcétera, así como engrasadores automáticos de todos los rodamientos.

Además existen aditamentos importantes para las personas, como los anteojos, los guantes, los calzones y los delantales de cuero, y, en general la precaución, la buena vista y la inseparable y fiel compañera, la desconfianza. Es una buena precaución no permitir el acceso a los talleres a las personas ajenas a los mismos. Quien estas líneas escribe puede citar, entre otros, dos casos bien evidentes: en un molino, un eje no protegido, que pasaba a ras del suelo por una sala de trabajo, enroscar el vestido largo de una mujer que había ido a llevar la comida a su marido, y morir triturada del modo más horrible. En una fábrica de jabón, un obrero que removía la pasta cáustica en ebullición de una gran caldera, resbalar en el suelo siempre grasoso y caerse dentro de dicha caldera, y no hubo medio de salvarle; se vació la caldera inmediatamente por una válvula que existe a tal efecto, pero el cuerpo del hombre había desaparecido.

Esto dará idea de lo mucho que se puede hacer en el sentido de prevención que estamos exponiendo. Una medida general en todos los casos en que exista fuerza motriz, es la instalación de pulsadores en gran cantidad repartidos por todos los lugares de las fábricas o talleres, cuya pulsación haga parar instantáneamente el movimiento; así se puede evitar un crecido tanto por ciento de accidentes, como la instalación de las calderas de vapor y toda clase de aparatos de presión deben tener una parte muy floja por la parte posterior recayentes a corredores o espacios grandes no concurridos.

En los trabajos llamados aéreos: andamiajes de construcción de edificios, grandes grúas, monturas de monumentos provisionales, etc., en que actúan los operarios como si no tuviesen peso

Alberto Carsí

ni peligro, cual ligeros acróbatas, sería indispensable que los montadores, pintores de torres y puentes, etc., fuesen acompañados siempre de una ligera grúa que, mediante un compañero siguiese sus movimientos en absoluto, y

se puede asegurar, que en estos trabajos, que son los más expuestos, no ocurriría nunca caso grave alguno, pero ya lo hemos dicho antes, el que ha de pagar prefiere el peligro a la seguridad en muchos casos, como si los montadores, pintores, etc., no tuviesen madres ni hijos y que su piel fuese de goma elástica.

Ya sabemos que existe un verdadero museo de dispositivos de seguridad. Protectores de correas, poleas y engranajes. Protectores de muelas de gran velocidad, tanto en cuanto a su rotura como a las chispas que producen. Guardas en prensas y punzonadoras, que, automáticamente, funcionan mientras el operador tiene sus manos en el área peligrosa. Y asimismo, no ignoramos la protección de los terribles dientes de las sierras mecánicas, tanto de cinta como de disco, y esas manos artificiales que los operarios construyen con madera y trozos de sierra-cinta, que tanto les ayuda y de tantos peligros les libra, maravilla que debiera citarse en todos los libros y constar en todas las estadísticas, como ejemplo de perfección y simplicidad para evitar accidentes.

Un medio excelente de nuevas conquistas sería la fundación de grandes premios para los inventores de aparatos de evitación de accidentes; por ejemplo, de la categoría de los premios que se conceden a las carreras ciclistas, a los campeonatos de boxeo, o al pago del equipo de toreros que actúa en la fiesta sangrienta de la llamada lidia.

Seguiremos mariposeando sobre la inmensidad de temas que abarca esta cuestión; quedan mil aparatos que citar y mil reflexiones que hacer. Podría decirse que es infinita la resolución del problema que nos ocupa, pero si es problema no hay duda que su resolución existe. No serán el papel, la tinta y el tiempo perdidos; alguien quizás se estimulará leyéndonos y acudirá con su generosidad y su buena fe a ayudarnos, y quizás lleguemos, aun entre nosotros, a iniciar el grupo maternal de evitación de accidentes de trabajo, tarea noble y generosa dedicada a evitar lágrimas y sufrimientos y a dotar el progreso de medios humanos y humanitarios en medio de este circo romano en actividad que la humanidad constituye, sin darse cuenta que nos debemos unos a otros para el bien y no para el odio y para el mal, cuyo constante contacto nos prostituye y embrutece.

Salir del ambiente nefasto del interés es lo que conviene a quien trabaja, construye y ama a su prójimo. Lo demás es ser destrozado por el maquinismo, corporal y espiritualmente y quedar impotente para la regeneración definitiva.

LA PESTE POLITICA
en el sindicalismo finlandés

A.I.T.)—«El movimiento sindical está en peligro», ha declarado el periódico de la Association des Marins Finoises. El periódico ha ilustrado el hecho remarcando que después de 1945, cerca de 85.000 afiliados se han dado de baja. Además, dice el periódico:

«La fuerza de las organizaciones sindicales finesas ha disminuído sobre todo porque desde hace algunos años nos hemos disputado en el seno de las organizaciones sindicales por motivos políticos. Casi todos los problemas son examinados desde el punto de vista de los debates políticos, aun tratándose de problemas sindicales. En consecuencia, los que no se interesan por las intrigas de partido han cesado de concurrir. Es lamentable que una gran parte de los afiliados hayan abandonado la organización. Las disputas políticas han creado una tal situación, haciendo difícil el espíritu de solidaridad en las huelgas. Al contrario, algunas veces se ha rechazado la aceptación de las mismas.

Sin hacer referencia a los conflictos estatutarios, nos encontramos en la lamentable situación de que es imposible para los trabajadores plantear huelgas de solidaridad. Esta es la situación. Pero lo más grave es que las disputas en el seno de la organización ocasionadas por las tendencias políticas, son causa de una pérdida de fuerza tal, que los patronos no han querido tomar la organización obrera en serio. En la mayoría de los casos, los patronos lo han sabido todo por el instinto que nunca engaña y que les hace conocer la fuerza real de los trabajadores. He aquí el por qué de las dificultades de la organización sindical y de la defensa de los intereses obreros.

Este conocimiento de la discordia proletaria se ha revelado particularmente en el pasado otoño cuando cerca de 50.000 metalúrgicos, cerca de 25.000 trabajadores de la madera y otros tantos obreros de diferentes oficios, declararon una huelga de dos meses en petición de mejoras. Aunque todos los huelguistas estaban organizados, fueron obligados a volver al trabajo sin ninguna mejora y por exigencia de los patronos.

Durante la huelga, los obreros y sus jefes se acusaban mutuamente de malas intenciones y de infamia. La lucha intestina de los obreros es siempre en beneficio del tercero interesado: la burguesía. Este fué el motivo de la pérdida del conflicto. La lección podría ser provechosa.

Sin duda alguna, los obreros organizados han comprendido lo deprimente de una tal situación. Hay que sacar la conclusión de que todas las disputas políticas deben ser prohibidas en el seno del movimiento sindicalista, el cual sólo será fuerte y unido si las disputas políticas son suprimidas, o bien resueltas en el seno de los partidos políticos. Bajo estas condiciones será fácil multiplicar el número de los afiliados, captando a los obreros no organizados.»

Tal es el punto de vista de la «Association des Marins»: descartar el ambiente político de la organización sindical. El movimiento obrero no puede estar a la merced de los partidos políticos ni servir intereses de grupo. Es la sola condición para fortalecer la organización en un cien por cien y crear en su seno una fuerte armonía.

IDEAS y FIGURAS

EL MILAGRO

HEMOS tenido el iris en la mano (lirio silvestre de las alturas), y ello indica que hemos roto la monotonía de despacho—¡ay!—por unos días solamente. Esta flor, en manojo espléndido, ha desbordado el tiesto floral con el que la compañera espiritualiza cualquier habitación que nos cedan, por humilde que sea. Esta flor, de un azul puro festoneado por leves colores en capricho, se nos ha ofrecido generosa y espléndida en el prado virgen, en gracia a haber sabido desertar del camino convertido en cinta de polvo por el hormigueo humano.

Es altamente agradable y corazonador el presente con que la montaña bravía obsequia a los hombres que saben visitarla en amigos, no en turistas. Cuando en el valle no podemos salir de rosas, hortensias y demás productos florales «civilizados» por la jardinería, el vergel silencioso de las alturas nos brinda especímenes florales inconocidos de belleza y perfume sorprendentes. En los Alpes, el muchacho enamorado se arriesga peñas arriba para disputarle al precipicio un manojo de flores en poema que llamaremos «edelweis», o «narcisa», o «flor de nieve», el cual recibirá con cándido orgullo la muchacha agraciada. En cierta parte de los Pirineos es el niño o la niña de corta edad quien se permite obsequiar a su madre con una gavilla de esa flor aromática, porque ella aparece por todo en nieve idealizada cuando la nieve acuosa ha desaparecido. De un confín a otro de los montes Pirineos—tan caros a los españoles—motea gentilmente el clavel silvestre, rosa, rojiblanco, blanquiazul, pero siempre en rizo de gracia y en perfume de ensueño. En hierbas salutíferas y variadas, el botánico tiene una existencia a agotar en esos montes, sin posibilidad de apurar completamente la materia de estudio.

En nuestra tierra de origen—convertida en lugar de ensueño por mor del destierro—la flor silvestre no tiene presencia ni nombradía, excepción hecha de la violeta. Pero el orégano, el tomillo, el espliego, el romero, abundan tanto a pesar del secano—o tal vez a causa del secano—que su rústica belleza y su odorífera expansión las percibimos a centenares de kilómetros de distancia; que así de potente es el recuerdo.

Pero hoy estamos en Gavarnie, a diez metros de la cascada mayor del circo, circo magnífico, espléndido, joyel de la Naturaleza en el cual un compañero me asegura no caben los payasos, y no obstante los hay en abundancia, procedentes de Lourdes... No hay en éstos emoción por la Naturaleza, porque se han desgastado, o vaciado el espíritu, frente a la gruta banalizada por la religión ante la indiferencia del Gave. Y es que el Gave, cuando se le sacramenta en Lourdes cual el Ganges a su paso por Benarés, trae ya el agua sucia, infecta por el virus de todas las enfermedades de la tierra.

¡Y sin embargo! En su gloria garvaniana, el agua inicial se desprende del inmenso ciclo rocoso en múltiples caídas de plata flúida, al giro del sol espolvoreadas de oro, y siempre animadas por una música cambiante y eterna.

En la acústica del impresionante circo, abovedado por el vuelo incesante de mayúsculas aves, late como un sonido permanente de fábricas de estrellas, de tejidos de ilusión, salido de esas aguas que se despeñan del misterio de 270 metros y más de altura; misterio que solamente conocen las aves de rapiña y los cuervos de la sierra, en tanto que el misterio del llano es privativo de los cuervos ensotanados.

Una cascada de agua pura, procedente de lo inédito, nos da una crecida suma de imágenes vaporosas, cambiantes en color y forma perfectamente cromatizados. El agua se desprende sin prisa, se ondula en el vacío, y vemos en ella nubes, hadas, náyades, silfides y danzarinas del rito eterno. Imposible que la escenografía teatral no se haya inspirado en el ritmo ondulado y grácil de las cascadas; imposible que Degas, al plasmar sus vaporosas bailarinas en el lienzo, no haya uncido sus pinceles en el baño espiritual de una cascada. Antes que aprovisionarse en colores, el mago de la paleta debe haber hecho provisión de sensaciones en regazo íntimo de la Naturaleza.

Cuando el agua desprendida tras graciosas evoluciones se posa sobre alba galería en lugar de chocar pesadamente contra ella, parece entrar en un momento de meditación antes de disgregarse en ninfas hermosísimas y ganar espaciadamente, musicalmente, la tierra en donde encontrarse con otros manantiales y coger ímpetu, y formar corriente saltarina, rumorosa, y salir en demanda del llano en blanca espuma laminada de verde, dibujando recodos, ensombreciendo desfiladeros, hasta caer vencida en el cepo de las presas, hasta ser confundida con el agua de los altísimos lagos desangrados por atrevidas minerías, o canalizaciones, hasta ser echada riscos abajo para ser nuevamente apresada, ya que las centrales generadoras de electricidad en esta parte de Francia se van revelando inacabables.

Cuando los Gave reunidos (tres) llegan a la tierra del milagro, éste ya está hecho: trenes, fábricas, hogares y vías callejeras marchan o se iluminan con el producto acuoso de la sierra, proporcionando riqueza y comodidad. Con exposición de su vida, unos hombres tan laboriosos como ignorados perforan y edifican, en tanto los peregrinos de la decrepitud que Lourdes dispara en abanico (Bagnères-Garvanie-Cauterets) cuestas arriba, pululan como hormigas holgazanas por las sendas trilladas sin otro objeto que la admiración prevista por las agencias de viajes.

El milagro grutesco o grotesco de la Bernardette, da vida a un enjambre de comerciantes creyentes en Dios por el dinero. El milagro de las aguas domeñadas por la ingeniería y canalizadas por los Pedro Romaguera (víctima del trabajo en el «chantier» de Cap Long) de los cuales cada día muere uno, da vida amplia a toda la humanidad.

Cuando de Gavarnie se llega a Lourdes, se comprende que el milagro hace rato está cumplido.

J. FERRER

Una página maestra

LA POESIA

CONSIDERANDO según ciertos sistemas esas dos clases de actividad mental que se llaman razón e imaginación, la primera debe definirse: el espíritu que contempla las relaciones que existen entre un pensamiento y otro, prodúzcanse como quiera que sea; y la segunda: el espíritu que obra sobre los pensamientos, como para colocarlos con su propia luz, y que compone con ellos, tomándolos a modo de elementos, otros pensamientos, cada uno de los cuales contiene en sí mismo el principio de síntesis, y tiene por objeto aquellas formas que son comunes a la Naturaleza universal y a la existencia misma: la otra, el principio de análisis, y su acción se refiere a las relaciones de las cosas, consideradas exclusivamente como tales relaciones, considerando los pensamientos no en su unidad integral, sino como representaciones algebraicas que conducen a ciertos resultados generales. Razón es la enumeración de cantidades ya conocidas; imaginación es la percepción del valor de aquellas cantidades, tanto separadamente como en conjunto. La razón se refiere a las diferencias, y la imaginación a las semejanzas de las cosas. La razón es a la imaginación lo que el instrumento al agente, lo que el cuerpo al espíritu, lo que la sombra a la substancia.

La poesía, en sentido general, puede definirse como «la expresión de la imaginación», y la poesía es congénita con el espíritu del hombre. El hombre es un instrumento sobre el cual influyen una serie de impresiones externas e internas, como influyen las alternativas de un viento variable sobre un arpa teólica, suscitando a cada nuevo movimiento melodías nuevas. Pero existe un principio dentro del ser humano, y acaso dentro de todos los seres capaces de sentir, que obra de modo distinto que la mera receptividad del arpa, y que produce no sólo melodía, sino armonía, por interno ajustamiento de los sonidos o movimientos, de este modo excitados, a las impresiones excitadoras. Es como si el arpa pudiese acomodar sus cuerdas a los movimientos de aquello que la conmueve en determinada proporción de sonido, así como el músico puede acomodar su voz al sonido del arpa.

Un niño que está jugando expresará por sí mismo su placer con su voz y sus movimientos; y cada inflexión de tono, y cada gesto, guardará exacta relación con cierto tipo de expresión correspondiente a las impresiones placenteras que le despertaron; será la imagen reflejada de aquella impresión; y así como el arpa tiembla y resuena cuando ya pasó el viento, así el niño trata, prolongando en su voz y en sus movimientos la conciencia de la causa. En relación con los objetos que puedan deleitar a un niño, son estas demostraciones lo que la poesía es respecto a objetos más elevados.

SHELLEY.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

—SIGÜENZA—

EL DESASTRE

La pérdida de Sigüenza era para mi cosa prevista a los pocos días de mi llegada. A medida que pasaba el tiempo se acrecentaban mi temores y una casualidad como he contado, me sacó de aquel lugar amenazado por la muerte. Siempre ha estado dispuesto a perder la vida en defensa de los ideales anarquistas, pero morir a causa de la incapacidad de los otros es cosa triste, y más cuando llevaba a mi lado a un hijo muy joven. Bajatierra se apercibió del peligro y dió la voz de alarma; pero no fué oído, y entonces tomó la determinación de dormir fuera de la ciudad en campo abierto, en unión de los compañeros de su escolta.

Un día contemplé desde las alturas de Baides cruzar el espacio un tétrico trimotor alemán en dirección a Sigüenza. Planeó un momento sobre la ciudad y a poco descargó una bomba de las de mayor tamaño que sembró la destrucción y la muerte. Bajatierra, que fué testigo del ataque, me contó lo ocurrido. Era el primer aeroplano que volaba sobre Sigüenza y la gente confiada salió a la calle a recibirlo. La bomba arrojada cayó entre la multitud, causando numerosas víctimas en la población civil, que, como es sabido, era de tendencia reaccionaria. Mauro me refería comovido cómo en unión de otros compañeros compraron una ataud para enterrar a una preciosa joven destrozada por la metralla, cuyos padres se mostraban inconsolables, gritando como enloquedidos.

Desde aquel momento el cerco se fué estrechando y la caída de Sigüenza se hizo inminente, sin que nadie hiciera un esfuerzo para salvarla con sus combatientes o abandonarla a tiempo.

A poco de aquel suceso fué toda una escuadrilla de aeroplanos que atacaron por el aire la ciudad, mientras que el ejército fascista embestía a sangre y fuego.

Pedro Vallina

El Hospital fué bombordeado, a pesar de la cruz roja que se colocó encima, siguiendo los acuerdos de Ginebra. Los heridos hospitalizados fueron pasados a la bayoneta; el Teniente Coronel de sanidad y los medicos, fusilados; y la misma suerte encontró un joven dentista que yo había llevado de Madrid. Una joven de 16 años, llamada Esperanza, que trabajaba en la oficina no fué fusilada, pero la ahorcaron de un arbol, viéndose desde lejos allí balancearse.

El Hospicio, con su cruz roja, fué hundido por la aviación, y los asilados, y las enfermeras, monjas con el traje civil, perecieron bajo sus escombros. Sólo escapó un viejo soldado que estaba aquel día de guardia, y que llegó a mi lado herido en la cara y sin narices. ¿Qué hacías en nuestras filas, le dije, siendo tan viejo?—Tomaron las armas mis hijos y mis yernos, me respondió, y le dije a mi mujer: arréglate como puedes, que yo también me voy pelear por la libertad de nuestro pueblo.

En la lucha encarnizada que se entabló, la ciudad quedó muy mal tratada, y su hermosa alameda, de una belleza majestuosa, destrozada por la artillería. Bajatierra calulaba que, aparte de los combatientes, perecieron unos 600 personas de la población civil, todas de tendencias derechista, por la educación recibida. Nosotros los tratamos bien, pero los fascistas los hicieron víctimas de su ferocidad.

Los últimos combatientes se refugiaron en la catedral, en donde hicieron una resistencia heroica, muriendo hasta el último, algunos por la gangrena de sus heridas, faltos de alimentos y de agua.

El borracho a que me he referido en uno de mis artículos, encerrado en la catedral, pudo escapar descongándose por una soga, pero cayó y se fracturó un pie. Arrastrandose como una culebra pudo atraversar las filas enemigas y llegar hasta Madrid, donde más tarde lo encontré curándose, en una Clínica de la C.N.T. Me contó con detalles espeluznantes los cuadros de horror que había presenciado en el interior de la catedral de Sigüenza, y me pidió perdón por los malos ratos que me había hecho pasar con sus borracheras, pero yo le recordé, despues de abrazarle, que gracias a él había escapado con vida, al cambiar de lugar. Entonces le aconsjé que leyera Zadig o el Destino, la novela de Voltaire. Algunas veces, lo que creemos que pudiera atraernos los mayores males, suele por el contrario ocasionarnos los más grandes beneficios.

Desde las alturas de Baides contemplé la agonía y muerte de Sigüenza y en mi vida he sentido mayores angustias que en aquellos momentos, viendo abandonados a los combatientes y sin que nadie acudiera en su ayuda. También me apenaba que los poblados cercanos a Sigüenza cayeran en las garras de los fascistas.

Todos los objetos artísticos que yo había reunido y que se encontraban depositados en un salón de nuestro cuartel, fueron destruídos. También se perdió todo el material sanitario e instrumental quirurgico que allí había. A tiempo mandé retirarlos, pero el chófer que entonces tenía, un inconsciente, optó por divertirse en el viaje, en vez de cumplir su cometido.

Aquella noche trágica acordaron retirar los frentes que teníamos en las alturas de Baides y situarlos en la llanura más próxima a Guadalajara. Todos los milicianos obedecieron las órdenes dadas y vinieron a concentrarse en el punto donde nos encontrábamos, pero en la discusión que hubo se acordó de no retroceder, y aquellos estóicos soldados de la Revolución, volvieron sin replicar a sus parapetos, en una noche oscura, fría y lluviosa. Aquellos hombres eran de un mérito extraordinario, como todos los hijos del pueblo español que luchaban anónimos en nuestras filas.

FRANCIA MEDIA

La colina y el valle contra el turismo de choque

DESDE que los franceses, como los no franceses que residen en Francia, han descubierto realmente el país que hace medio siglo en realidad no existía apenas para ellos más que en los libros de geografía, asistimos a una serie de sorpresas agradables derivadas de la popularización del turismo.

No vamos a entonar un himno al turismo de clase, que la facilidad de comunicaciones y la creciente sugestión de lejanías relativamente accesibles ha podido casi borrar de las costumbres.

El turista clásico era un habitual del camino de hierro. Se creía y era un privilegiado. Visitaba una catedral con el mismo aire aburrido que visitaba un castillo o una feria. Miraba el reloj. Eran las diez y media de una mañana veraniega. Transitaba por los barrios céntricos de una ciudad metido en el consabido simón más o menos flamante y decía a su consorte.

—Seguramente estamos en Milán.

La consorte, generalmente más avisada y curiosa, rectificaba con prontitud, muy contenta porque podía llevar la contraria:

—No es Milán, es Turín. Siempre estás en Babia.

Había que rendirse a la perspicacia femenina. Porque era verdaderamente difícil para el turista distraído saber si estaba en Turín o en Milán con la zarabanda constante de llegadas y salidas, trenes madrugadores, estancias rápidas y cambios de dirección. La mujer tenía la imaginación libre de sus habituales frivolidades sedentarias y se sabía bien el itinerario.

Estos turistas adinerados de medio siglo atrás cuando el automóvil estaba todavía en la infancia, han desaparecido a velocidades alocadas, pasajeros de trenes especiales ultrarápidos y en mucho mayor número en vehículos con motor de explosión. Las carreteras estratégicas del turismo de choque—porque de choque resulta por los muchos accidentes que sobrevienen—son ya intransitables en el período veraniego y casi en el resto del año para el viandante empeñado en andar y no todavía en volar.

Este es el turista que realmente descubre la tierra de Francia, el turista andante que se adentra por colinas y valles, el que lleva impedimenta sumaria. ¿Por qué no dejar algo y aún más de algo al azar? ¿Es preciso cargar con mochilas complicadas, ensanchadas por los flancos, ventrudas, felpudas, pesadas y complicadas? No, francamente. El comercio ha podido inventar a sus anchas y especular con lo que recarga al turista inútilmente. No hace falta equiparse para transitar por un departamento o dos vecinos o lejanos, como si se fuera a la zona polar.

Sin superavit de indumentaria, la colina y el valle, el bosque y el río aparecen al alcance de los pies, no rendidos inútilmente. Los temperamentos fuertes, las naturalezas saludables ¿por qué no adentrarse a trabajar en la siega tardana y en la cercana vendimia? Alternar el trabajo con la excursión es en parte redoblar el placer con la posibilidad de renovarlo y alargarlo teniendo más medios de expansión. Y después de todo, la colina pisoteada con rapidez no es la colina grata.

Pararse de vez en cuando, pernoctar en un campamento sencillamente montado, dialogar y hacer planes debajo de los castaños, bañarse en el riachuelo cristalino y volverse a bañar, probar con fruición las ensaladillas silvestres, sentarse al borde de un lago de cara a las estrellas, leer en la tranquila serenidad de la tarde, dejar que el lagarto sea lagarto, valerse de la óptica asequible pasa sacar fotos—porque vacaciones sin Kodak vacaciones perdidas—emplear bien el pulso para bosquejar paisajes, tener una atención emocionada para la botánica no olvidada, todo ese tropel de impresiones que no son nuevas pero en el campo lo parecen, pueden ayudarnos y nos ayudan a ver en la colina y en el valle algo más que accidentes de un camino, algo más que términos o principios de etapa.

Esta es la pequeña, la noble destreza del turista modesto: redescubrir la colina y el valle sin pasar siempre de largo apresurando el ritmo y destruyéndolo para apuntarse un record, midiendo el verano por kilómetros como los contadores de taxi y no por sensaciones gratas.

El amor a la Naturaleza que tanto propagó Rousseau, mediocre botánico por cierto, fué conocimiento en Reclus, sin menoscabo de una afección libre de lirismos transnochados. Cantar un paisaje es mucho menos poético que crearlo.

En una pradera es a veces irrefrenable el deseo de tenderse como si se quisiera abrazar la tierra. Entre los fanáticos de Rousseau, en cambio, circulaba esta frase: «Le plus appréciable d'un voyage c'est le retour». El paisajista literario volvía contento a casa, se ponía unas pantuflas y encendía la lumbre recordando la excursión como de un peligro del que se libró. Por eso la colina y el valle no han pasado de ser conceptos en la religión de Rousseau.

F. ALAIZ

EN MARSELLA

JIRA A LA COURONNE

Organizada por el Movimiento Francés y Español, el domingo día 26 de los corrientes, se efectuará une Jira a la «Couronne».

Salidas de trenes de la «Gare de Saint-Charles», a las 5 h. 50' y 8 h. 18'. Precio del viaje (ida y retorno) 130 francos.

Quedan invitados todos los compañeros, sus familiares y simpatizantes.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 332 — II EPOCA | Toulouse 26 Agosto 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

EL NEGOCIO ES EL NEGOCIO

LAS negociaciones—en lengua comercial transacciones—entre Franco y los representantes especiales de los EE. UU., transcurren bajo la característica de una calma siniestra. Se juega de pillo a pillo, con la carta precisa y doble escondida en la faltriquera. Hay afectuosidad de trato, cumplidos a porrillo y sonrisas ensayadas a solas ante el espejo. En una sola cosa se coincide a fuerza de esmero: en no mentar, en el curso de las conversaciones, esas palabras molestas en semejantes y comprometidas situaciones: fascismo y democracia.

Por lo que descubren las referencias, el chalaneo que nos ocupa tiene fases de elegante transigencia, siempre contando con que el que se juega el dinero—el pellejo—sin jugárselo, es el pueblo hispano. Ambos jugadores se someten alternativamente a la ley del tira y afloja, del dame uno y dos te prometo, pero pagando siempre el gasto, en cada convenio, el triste ausente, y no hemos nombrado a ningún hijo de Primo de Rivera, sino otra vez al pueblo.

Según gaje obtenido por Sherman del dictador Franco, las reses humanas concedidas por éste, a «priori» se elevan a 400.000, con promesa de llegar a los dos millones en caso de concesiones de orden superior. ¿Bases militares? ¿Servidores? ¿Ciudadanos antifascistas enrolados a la fuerza en el ejército del totalitario Franco para defender a la democracia, etc., etc.? De todo habría con creces, contando con que el cuerno de la abundancia americana se derramara, no sobre España, sino sobre los recipientes cuidadosamente colocados por las altas y desaforadas jerarquías del régimen.

Frío como una espada, buen militar, en suma, el almirante Sherman reconoció que una ayuda substancial a Franco sería bien recibida en las esferas reaccionarias y vituperada por sus opositores. Y es que este primer negociador oficial americano tenía en cuenta un suceso que para él adquirió todas las características de lo insólito: las huelgas generales y unánimes del mes de marzo. Pero en síntesis—se consolaba Sherman—Franco domina a España y su poderío es sólido. Faltaba añadir: sea como sea, el dictador hispano tiene salud política para cabalgar el machito durante mucho tiempo; por eso el «caudillo» tiene valor actual como concesionario de aguas, tierras, minerales y entes humanos sacrificables.

Es terrible constatar esa deshumanización de los militares, que, no por serlo, dejan de guardar, cuando menos, su contextura humana. Quien más quien menos de entre ellos debe poseer familia: madre, esposa, hijos, a quienes debe querer. ¡Pues que piensen esos seres, esos semejantes, que también la gente española tiene su corazoncito, y su dignidad, y su hombría (largamente demostrada en la guerra y en el exilio) y que jamás se resignará a ser considerada material de venta, o gallo peleón sujeto a contrata, o negro descolorido, toda vez que el Africa aún empieza en los Pirineos.

Fallecido el tratante Sherman (queremos suponer que de arrepentimiento, con la misma libertad que los falangistas insinúan que fué envenenado) queda en primer plano el embajador Stanton Griffis, sujeto hipócritamente adulado por los hispanofascistas, y a su vez adulador hipócrita de los fascistas hispanos. Se está siempre de pillo a pillo, y las concesiones arrancadas con forceps provocan siempre otras concesiones también a conseguir a duras penas. Franco exige una lluvia de millones por esos puertos marítimos, fluviales, aviatorios y montañeros, y por esos metales y ese ejército automático que se esfuerza en comparar con el Rojo que fundara Trotsky; y el Tío de la perilla le replica que todo esto no vale gran cosa, que es material de tercer orden, que en Turquía, en Grecia, en Yugoeslavia y en Africa, todo es mejor sin que los de allí exijan tanto. Para valorizar su «mercancía», la diplomacia de Franco recurre a todo, figurando, en ese todo, la insinuación de un atentado terrorista contra la persona del embajador norteamericano, el cual ha dicho quedar tan fresco y acepta, sin embargo, el acompañamiento de policías de «élite» adscritos a Falange, que los tratantes al servicio de Franco le pondrán, a Truman, en la factura...

En realidad, nadie cree en la posibilidad de un atentado de esta especie, existiendo tanto verdugo atentable en el cuadro de la política fascista que encabeza Franco. Pero, no nos hagamos ilusiones: Franco o sus consejeros podrían encargar un atentado contra el embajador de los EE. UU. o contra cualquier otro norteamericano de significación pareja, sin otro fin que soliviantar a la Casa Blanca contra el elemento antifranquista y lograr una mayor tajada en el regateo establecido entre El Pardo (no España) y Wáshington para la venta del solar español, familias y enseres comprendidos.

Que tenemos expresión cruda, ya lo sabemos; pero cruda y todo, ella es leve. El Tratado de París fué una afrenta para el clericalismo y el caciquismo de España, no para la generalidad de los españoles. La derrota alemana de 1945 significó una patada en el estómago del Estado Mayor español, evidentemente germanófilo y nazista; ¡y una alegría infinita para los nobles hijos de nuestro pueblo! Pero ese regateo de ahora, ese proteger a los enemigos de la libertad y del derecho de gentes, esas sonrisas y esos empalagos (que no halagos) entre tratantes desalmados, nos mueven a disgusto, a sorna, a cólera incluso, y a vergüenza para el viril pueblo americano que tuvo hijos tan preclaros y queridos de nosotros como Wáshington y Lincoln. Insistimos, pues, en nuestro derecho a ser rudos.

EE. UU. se arrepentirá del mal paso que sus dirigentes le obligan a pronunciar. Todo el mundo puede comprender que ante el peligro ruso la gran nación americana se despache en lo tocante a su defensa. Pero nadie podrá comprender que haya abandonado a España a merced del fascismo para servirse de la España fascista en nombre de la democracia.

Ya nos damos cuenta de que la frase de Mirbeau es de un realismo indiscutible. Pero si el negocio es el negocio, la verdad no deja de ser la verdad por mucho que los negocios sucios abulten. Y en definitiva, es la verdad la que termina por imponerse.

LA INTERNACIONAL de los Trabajadores

III

REGLAMENTO Y COMISION DEL BUREAU DE PARIS (OCTUBRE DE 1886).—SEGUNDO CONGRESO DE LA INTERNACIONAL EN LAUSASANA; CONGRESO DE LA PAZ Y LIBERTAD EN GINEBRA (SEPTIEMBRE DE 1867).

Después del Congreso de Ginebra, el Bureau de París publicó un reglamento que instituía una Comisión administrativa compuesta de quince miembros, elegidos por escrutinio de lista, debiendo escogerse entre ellos, tres corresponsales, un cajero y un secretario-archivero. La duración de las funciones de la Comisión durarían desde la fecha de un Congreso a la celebración del siguiente. Una vez elegida la Comisión, los tres corresponsales fueron Tolain, Fribour y Varlin, se eligió cajero a Heligon y las funciones de secretario-archivero se separaron, nombrándose a Bourdon, archivero y a Chemalé, secretario general. Los otros nueve miembros fueron Camélinat, Murat, Perrachon, Fournaisse, Gauthier, Bellamy, Guiar, Delahaye y Delorme.

Algunos incidentes ocurrieron en los comienzos del año 1867. Primero la huelga de los obreros del bronce en París (febrero) que ocasionó el viaje a Londres de Tolain y Fribourg con tres delegados de los huelguistas para solicitar el apoyo de los **trade-unions**: el apoyo fué concedido. La lucha terminó con la victoria de los obreros, lo que tuvo una gran resonancia. El 26 de Marzo ocurrieron grandes motines en Roubaix; millares de obreros tejedores, furiosos, rompieron las máquinas e incendiaron los talleres. La Comisión de París lanzó un manifiesto en el cual después de hablar del problema que origina el empleo de las máquinas en la industria y de desaprobar la destrucción de los instrumentos de trabajo, proclamaba su solidaridad con los explotados, exponía sus justas quejas y pedía para ellos el auxilio moral y material de los trabajadores. La huelga de mineros de Fuveau también produjo las mismas manifestaciones.

Al mismo tiempo comenzaron a circular ruidos de guerra en Francia y Alemania a propósito del Luxemburgo y una adresse sobre el particular fué enviada a París por los obreros alemanes. El 28 de Abril fué contestada por el Bureau parisién, traduciéndose la contestación en varias lenguas. En ella se afirmaba «la solidaridad universal y la alianza indestructible de los trabajadores». Otro suceso importante de aquellos días fué el atentado en París contra el Czar Alejandro II por el polaco Berezowski. El czar había venido a visitar la Exposición Universal, que había sido inaugurada el 1º de Abril.

La Internacional celebró en Lausana su segundo Congreso el primer lunes de septiembre. La democracia europea por su lado, organizaba bajo los auspicios de Garibaldi, Edgar Quinet, Bakounine y Simon (de Tréveris) un Congreso de la Paz y de la Libertad que debía abrirse en Ginebra el 9 de Septiembre.

En el Congreso de la Internacional en Lausana, ya Francia estuvo re-

J. GUILLAUME

presentada de modo más completo. París envió nueve delegados: Tolain, Murat, Fribourg, Chemalé, Marly, impersores en telas, Garbe, hojalatero, Pioley, mecánico, Reymond, litógrafo y Beaumont, cincelador. A Lyon lo representaron el mecánico Schettel y Palix; a Neuville-sur-Saône, Rubaud, impresor en telas; Villefranche, Chassin, vinatero; a Vienne, Aillond, Marsella, Fuveau, Burdeos, Rouen, Caen y Condé-sur-Noireau enviaron como delegados a Vasseur, Vézinaud, Aubry y Longuet. El Consejo general delegó a Dupont, que presidió el Congreso, y a Eccarius, Lessner y Carter. Odger y Cremer llegaron cuando ya las sesiones iban a terminar. Inglaterra también envió a Walton, presidente de la **National Reform League** y a Swon, de Coventry. Entre los delegados, debemos citar también a los siguientes; Paepe, de Bruselas; el Dr. Kugelmann, de Hannover; el célebre Büchner, de Darmstadt; el Dr. Coullery, de la Chaux-de-Fonds; James Guillaume, de Locle, que fué secretario y redactó las actas del Congreso; Perron (ginebrino), Dupleix (francés), Becker, alemán, Karl Burkly, de Zurich y los italianos Stampa y Tanari.

Este congreso, animado de un espíritu más revolucionario que el celebrado el año anterior, produjo sobre la mayor parte de los que asistieron, una impresión profunda; sintieron despertarse en ellos, al contacto con los delegados del proletariado de los diversos países de Europa, una vida nueva y «entrevieron por la primera vez, en su realidad humana y científica, las perspectivas grandiosas de la revolución social universal». (1).

La principal cuestión que se discutió en Lausana fué la de la propiedad. Paepe expuso la teoría de la propiedad colectiva y fué combatido por Longuet, Chemalé y Coullery, suspendiéndose la discusión del asunto para el Congreso próximo que habría de celebrarse en Bruselas. El Consejo General fué reelegido manteniéndose su residencia en Londres, como única ciudad que ofrecía las condiciones indispensables.

El Congreso de la Internacional había invitado al Congreso de la Paz que se celebraba en Ginebra y como respuesta a la invitación se declaró que la causa principal de las guerras es la falta de equilibrio económico y que para suprimirlas no hasta licenciar a los ejércitos, sino que hay que modificar la organización social en el sentido de un reparto más equitativo de la producción. Una delegación compuesta de tres miembros fué encargada de presentar al Congreso que de la Internacional no se adhería a la Paz si no se aceptaban los principios enunciados. En este Congreso de Lausana los delegados de París reprsentaron el papel principal. Así lo dijo Vermorel en el **Courrier Français** celebrando el carácter serio de estos obreros, que no hacían discursos y que discutían con inteligencia las más difíciles cuestiones económicas.

(1) Frases de la Mémoire de la federation Jurasienne.

Este elogio a los franceses irritó a Marx; éste había pasado la mitad del verano en corregir las pruebas del primer volumen de su **Kapital**, que se imprimía en Alemania. Absorto con su libro, no había intervenido para nada en los asuntos de la Internacional durante todo el año. Pero ya tomaría su desquite; que se préparan los franceses. Esto es lo que anuncia en una carta a Engels del 11 de Septiembre:

«Iré personalmente al próximo Congreso de Bruselas a darles el golpe de gracia a esos asnos proudhonianos. Todo lo he arreglado diplomáticamente; yo no quería aparecer en persona antes que se hubiera publicado mi libro y que la Internacional se hubiera arraigado. Además en el informe oficial del Consejo General los arreglaré. Mientras tanto, la Asociación ha hecho grandes progresos. El miserable Star que quería ignonarnos por completo ha declarado ayer en su artículo de fondo, que tenemos más importancia que el Congreso de la Paz. Schulze-Delitzch no ha podido impedir que su Arbeiterverein se uniera a nosotros. Algunos perros sarnosos (**Schweinshunde**) entre los **trade-unionistas** ingleses que declaraban que ibamos demasiado lejos también se nos agregan. Además del **Courrier Francais** han dado cuenta del Congreso, **La Liberté**, de Girardin. **Le Siècle, Le Monde, la Gazette de France**, etc. **Les choses marchent.** Y cuando venga la revolución que está más próxima de lo que parece, tendremos en nuestra mano este poderoso instrumento. Compara este resultado con lo poco que durante treinta años ha podido adelantar Mazzini. Y todo esto lo hemos hecho sin dinero y teniendo en contra las intrigas de los proudhonianos de París, las de Mazzini en Italia, y a Odger, Cremer y Potter en Londres que están envidiosos. Agrega a esto, que en Alemania tenemos en contra a Schuze-Delitzsch y a los lassalianos. ¡Podemos estar satisfechos!»

El mismo día Engels escribía a Marx acerca de las correspondencias dirigidas al **Times**, porque si se supiera podía hacerle esto un daño enorme a Eccarius sobre el Congreso, correspondencias en las cuales el discípulo de Marx había intentado ridiculizar a los delegados de París:

«Hay que guardar el secrete sobre el nombre del autor de las correspondencias al **Times**, porque si se supiera podía hacerle esto un daño enorme Eccarius. Además, antes de escribir debe preguntarse hasta qué

(Pasa a la última página).

CRÓNICA

HE hablado, en varias ocasiones, y por diversos motivos, de la condición del refugiado, que apenas es condición, y que no es solamente la tuya, lector, ni la mía, sino la de millones de hombres en todo el mundo. Hay países enteros en que, salvo una insignificante minoría, todos, todos los demás habitantes arrastran la condición de refugiados, sin haber salido de su país. Por ejemplo, Rusia y España.

Aunque la condición de los otros refugiados, de los que sí han salido de su país, que apenas es condición, como he dicho, no sea tan penosa como la de los refugiados que no han salido de sus países, no es tampoco envidiable, ni mucho menos: no puede ser envidiable condición que apenas lo es.

Mientras no necesitan nada de nadie, podría decirse que pasan inadvertidos, por lo menos en algunos países. Pero eso de no necesitar nada de nadie se queda para los privilegiados. Los hay, desde luego, entre los refugiados, pero pocos, muy pocos. La inmensa mayoría están a merced de no importa quién: y para todo. No hay día en que no necesiten algo, y entonces empieza su calvario. Se les hace ir de acá para allá, y de allá para acá, sin ninguna consideración. No tenían, si no querían ir de acá para allá, más que haberse quedado en sus respectivos países: no hacían falta alguna en aquellos a que han ido a parar, y en que harto se hace con soportarles. Si insinúan, y hay inocentes que lo insinúan, que ocupándose de su suerte se han ocupado de la de todos, y que por ocuparse de la suerte de todos, al ocuparse de la suya, se ven en la situación en que están, se les mira como a seres extraños, dignos, por extraños, de la suerte que arrastran. Eso, cuando a sus palabras no responde una sonrisa despectiva, o unas palabras malsonantes.

Cuando tropiezan, sobre todo, con un burócrata de ínfima categoría, y es con los que con más frecuencia han de tropezar, las palabras malsonantes se multiplican. No hieren mucho, porque no hiere quien quiere, sino quien puede, pero irritan, y en cuanto la irritación se muestra, y es difícil que no se muestre, el calvario se alarga. El ir de acá para allá, y de allá para acá, no terminará tan pronto como si la irritación no se hubiera mostrado. Venganza miserable, pero propia del burócrata de ínfima categoría.

Lo extraordinario del caso es que, teóricamente, el burócrata de ínfima categoría es «compañero» del refugiado. Subrayo la palabra compañero para que se advierta cuánto valor ha perdido en los últimos tiempos. En efecto, los refugiados, salvo los privilegiados, son casi todos, o por lo menos la mayor parte, antiguos sindicados—no digo sindicalistas, que no es lo mismo—, y sindicados, si no sindicalistas, aunque se lo llamen, son en general los burócratas de ínfima categoría, y hasta los de categoría más alta teóricamente, todos los sindicados del mundo tienen intereses comunes. No ha habido aún quien niegue eso. En la práctica, no hay día que no sea negado. El burócrata de ínfima categoría, sindicado, recibe siempre al refugiado, antiguo sindicado, como a un enemigo, y como a un enemigo lo trata. Cuando el burócrata es realmente sindicalista, y el refugiado también, el recibimiento no cambia, ni el trato. Todo el sindicalismo del burócrata se va al agua y naufraga. El compañerismo, que estaba por encima de las fronteras, se acaba en la ventanilla tras la cual el burócrata está: muro mucho más impenetrable que el de las fronteras.

Están por revisar muchas cosas. Tal vez no habrá tiempo de revisar ninguna. Si la hubiera, una de las que exigirían inmediata revisión sería la del compañerismo de los sindicados, y hasta de los sindicalistas, por encima de las fronteras. Porque no existe. Los millones de refugiados, casi todos sindicados, y muchos de ellos sindicalistas, están ahí para testimoniar de su inexistencia. Casi no tienen que tropezar sino con sindicados, cuando necesitan algo, y éstos son los que le hacen ir de acá para allá, y de allá para acá, constantemente. Hasta cuando, además de sindicados, son sindicalistas, o se lo llaman. Parecen complacerse en añadir a los inconvenientes con que los refugiados luchan, innumerables, y siempre renovados, otros, muchos otros, fáciles de descastar. Y no es el temor a perder la plaza lo que les pone en guardia, como a otros sindicados, y hasta sindicalistas: una de las cosas que el refugiado no puede ser es burócrata. La hostilidad de éste por el refugiado es gratuita. En cuanto a la otra, a la que nace del temor a perder la plaza, vale más no hablar. El compañerismo es negado aquí de otro modo, y no menos totalmente.

Sí, habrá que revisar, si hay tiempo, eso de que los sindicados de todo el mundo tienen intereses comunes. Semejante fenómeno no se da sino entre hombres, y el hecho de sindicarse no da categoría de hombre a nadie. Ni el hecho de llamarse sindicalista.

DENIS.

PUNTO DE VISTA

LA LUCHA CONTRA EL IMPUESTO

En escaparates de tiendas o pequeños comercios puede contemplarse un cartel alegórico, editado por cualquier entidad enemiga del fisco en el que aparece una enorme araña negra, viscosa, con patas peludas y en forma de aceradas púas. Es curioso constatar la empecinada enemiga del pequeño tendero, y hasta de los comerciantes de alto vuelo, por la antipática institución tributaria del Estado. Las imprecaciones más agresivas contra el Estado han tenido por voceros a los francotiradores de mostrador. Entre los propios anarquistas han sido causa estas filípicas tenderiles de sabrosos comentarios, tal el atribuir a los drogueros una pasión antiestatal que desdice su habitual mezquindad y su proverbial mentalidad de usureros.

No se puede negar, sin embargo, el importante papel que ha jugado en otros tiempos ese odio unilateral hacia el Estado.

La lucha contra el fisco es toda una institución histórica. Se remonta, quizás, a los tiempos de las primitivas invasiones, en que los conquistadores armados de pica en blanco, al tomar posesión de un país imponían tributos a las ciudades y pueblos sometidos. Las conquistas de los viejos Estados militares no estaban inspiradas tampoco por la necesidad de abrir nuevas rutas al comercio, ni por motivos de civilización, ni por el mero placer de explorar el mundo. Se inspiraban más bien en el instinto morboso de despojar al próximo de todo aquello que eran incapaces de merecer por medios honestos o de producir por esfuerzo propio. Hacer trabajar a los demás para la satisfacción de las propias necesidades, lujos y concupiscencias, era la razón de ser de los imperios y de los ejércitos.

Los pueblos conquistadores carecían corrientemente de una cultura básica y hasta elemental. Recurrían al despojo precisamente por incapacidad creadora, y por falta de imaginación o por deficiencia mental.

Las monarquías de los siglos XVI y XVII inauguraron la política de alianzas y de agresiones. Pero el llamado arte militar empezaba a convertirse en una cosa complicada. A medida que fueron centralizándose los ejércitos—como consecuencia de la técnica y de la táctica militar moderna—los antiguos ejércitos feudales de fortuna fueron cayendo en desuso. Se iba prescindiendo de los caballeros o capitanes de mesnadas, y más

J. PEIRATS

que recurrir al concurso personal de los nobles hacendados, que acudían a la pelea con sus propios caballos, armas y siervos, se echaba mano del soldado de aventura o «soldados» propiamente dichos, es decir, de mercenarios capaces de matar y hacerse matar por la soldada.

La centralización de los ejércitos trajo consigo la centralización del Estado, o viceversa. Era imposible atender a los frecuentes motivos de guerra sin el empleo de grandes masas de dinero. Y este había que sacarlo, a golpe de impuestos, de las arcas de los propietarios y comerciantes.

Simultáneamente, la centralización de la monarquía iba acabando con el feudalismo. Los nobles feudales crearon al Príncipe absolutista sin caer en la cuenta de que la monarquía era la muerte del feudalismo y hasta de la propia nobleza.

La lucha contra el impuesto trajo consigo la efervescencia política. Los propietarios y comerciantes empezaron por tenérsalas tiesas con los recaudadores del Príncipe. Más tarde, exigieron reformas de tipo representativo llamadas a fiscalizar al fisco. La misma nobleza fuedal comenzó a verse desplazada por una nueva casta terrateniente, sin títulos ni blasones. El noble hacía la vida en la corte, dedicado a la frivolidad y a la intriga. Los dominios quedaban bajo el cuidado de administradores pícaros y de auténticos labradores. Estos, de consuno, no se limitaban solamente a hacerle sisa al feudal. Iban tomándole a la tierra un cariño propietarista. De esto a la exigencia de contratos, concesiones y franquicias, no hay más que un paso. Los comerciantes y las nuevas clases terratenientes sin título nobiliario aportaron nuevos bríos a la lucha contra el impuesto, contra la monarquía y contra la propia nobleza, que por sus veleidades cortesanas, por su constante necesidad de dinero, habían empezado a hipotecar sus fincas, quedando condenados a quedar en cueros, con los solos papelotes de sus títulos, al lado del rey, pero sin un real.

Del movimiento contra el impuesto o por el control del impuesto, nacieron las primeras Cortes, Cartas, Constituciones y Parlamentos. Poco se hablaba entonces de los derechos específicos del ciudadano, pero la destemplada reacción monárquica contra la limitación de sus derechos divinos provocó una furiosa tempetad política.

(Pasa a la página 4.)

CINCO CASOS de pedagogía experimentada

CASO 1.º — LO QUE EDUCA A LA JUVENTUD NO ES LO QUE DECIMOS, SINO LO QUE SOMOS

EN una latitud de Europa, hacia 1918, un grupo de maestros fundó la cooperativa escolar más notable de la época. Tenía base libertaria, y dentro de ésta, una novedad y una originalidad extraordinarias. Funcionó hasta 1933 en distintos lugares de Alemania.

Tres apartados tenía el programa de trabajo a discutir:

1.º Los maestros no elaboran normas anticipadas;

2.º No tienen por qué ocuparse de detalles de organización;

3.º No repartirán alumnos ni grupos de alumnos en tal o cual clase.

Uno de los maestros animadores de la cooperativa, explica la manera de funcionar: «Al principio, aquello era el caos—ecribe Röhl—porque cualquier novedad se inicia así. Teníamos valor para afrontar el caos».

El orden se vió después. «La clase es un lugar de trabajo Quien trate de pasar el tiempo que se vaya». Este cartel había sido redactado y pegado a la pared clandestinamente. No se sa-

Por F. Alaiz

bía nada del autor, pero todos estaban conformes con él.

Entre maestros y escolares la relación dependía del conjunto de reglas que se dictan en otras partes, sino del diálogo cordial Maestros y escolares se reunían de vez en cuando y discutían sin pedantería en presencia de los padres, convocados al efecto. «El verdadero educador—escribe Röhl—no es el maestro, sino la cooperativa formada por educandos, maestros y padres de los primeros. Nada de exámenes que dividen a los jóvenes en buenos y malos». La clasificación de cerebros graduados como el vino es una ignominia.

Como educar quiere decir «acompañar fraternalmente al menor sin autoridad mientras se desarrolla libremente, pasar desde la imperfección a un estado superior» y la experiencia que nos ocupa es muy posterior a la de Ferrer, resalta la novedad de la escuela posterior teniendo en cuenta que los escolares elegían al maestro, cosa que no ocurría en la Escuela Moderna.

Los maestros se ingeniaban en hacer resaltar sin puerilidad lo que tenían de común con los alumnos y no la pretendida superioridad moral o mental. No se castigaba. Se hacían jugar los resortes de la emulación y del estímulo. Decía Fritz Iode que lo que forma o educa a la juventud no es lo que decimos sino lo que somos. Y Röhl añade que si somos hombres —nada menos que hombres—y dejamos que la vida penetre en la escuela, los escolares serán hombres. Si se lleva a la escuela a Carlomagno, los discípulos serán discípulos de Carlomagno en ausencia del padre que no sabe nada de Carlomagno.

La escuela hamburguesa no podía subsistir, naturalmente, y no subsistió desde que Hitler se adueñó del poder. Pero es una insensatez decir que fracasó como lo ha dicho un tal Schmid alegando que los alumnos se consideraban instintivamente un tanto desbordados por pensar que todo en aquella escuela—el maestro, el tema, el horario—jiraba en torno de sus intereses momentáneos. Lo mismo puede decirse del método Freinet y sin embargo el crédito que adquiere no es poco. La pedagogía es intercambio de valores, no otra cosa.

Es muy difícil encontrar buenos maestros para tareas así. Generalmente el maestro no está a la altura de las circunstancias y los padres mucho menos. La importancia (falsa) del maestro autoritario y su desdichada reproducción se debe al abandono de la educación por parte de los padres, los cuales creen que el maestro es único educador, cuando en realidad no es más que uno de tantos coeducadores y no el principal ni mucho menos, aparte de que la mejor manera de enseñar es aprender con el que aprende y a veces enseña.

Los que creen que Alemania era toda hitleriana, harán bien estudiando casos patentes por el estilo del que reseñamos brevemente y que no es único por cierto. Aunque la antropofagia hitleriana lo sumergiera, el ensayo de Hamburgo que incluso «Le Libertaire» reseñó y alabó, vale la pena de ser tenido en cuenta para futuras experiencias. Y sobre todo para comprender que las mejores corrientes pedagógicas son libertarias o no son nada.

Las cosas que ocurren en España

RIZAL Y LOS FRANQUISTAS

BARCELONA (OPE).—Cuando el ministro franquista del Aire pasó por Manila en su reciente viaje a Filipinas y América, depositó—según decía la prensa de aquellos días—una corona de flores en el monumento erigido al patriota y poeta filipino Rizal «como recuerdo y admiración del Gobierno español».

Para los franquistas la hipocresía no tiene límite si sirve bien a la «evolución» que convenga a su política exterior.

Este «gesto» de Gallarza ofrece aquí en Barcelona, una contradicción palpable. En tiempos de la República y por iniciativa de un catalanista y funcionario del Ayuntamiento de Barcelona, Domenech Latorre, se dió el nombre de Rizal, en solemne ceremonia, a una calle de la barriada de Gracia. Al ocupar los franquistas la capital en 1939, se apresuraron a destrozar la placa que daba el nombre de Rizal a la calle y a ésta la denominaron de «Alcalá de Guadaira». Y sigue ostentando este nombre en la actualidad.

Pero no termina aquí la historia. Domenech Latorre fué detenido, condenado a muerte y fusilado. Entre los «crímenes separatistas» de que se le acusó, se citó su iniciativa de haber querido glorificar a Rizal dándole el nombre de una calle barcelonesa...

BAJO EL REGIMEN FRANQUISTA EL DERECHO A LA PROPIEDAD YA NO ES SAGRADO

BARCELONA.—La Falange de Barcelona estaba instalada desde 1939 en el antiguo edificio del Círculo Ecuestre, en pleno paseo de Gracia, en el que se metió por la fuerza.

Los miembros del Ecuestre (la «creme» de Barcelona) trataron por todos los medios de que se les devolviera su local social varias veces en los últimos años, sin que, a pesar de la categoría de sus miembros y hasta de la posición de varios de ellos dentro del franquismo consiguieran nada.

En vista de ello, hace un par de años, vendieron el inmueble a una Inmobiliaria en 17 millones de pesetas.

Esta última tampoco pudo echar a Falange y acabó por venderlo al Banco Hispano Americano en catorce millones de pesetas. Aquélla proyectaba construir en él un hotel y éste pretende destinarlo a su local social en Barcelona.

El Banco ha dado dos millones de pesetas a Falange, que se va a un edificio de la parte derecha del Ensanche. La Inmobiliaria quebró, como tantas otras.

¡ARRIBA... LOS PRECIOS!

MADRID (OPE).—Se señala como inminente el aumento de las tarifas eléctricas.

Parece que la proporción del aumento será bastante importante.

Una página maestra

SOBRE LA BUROCRACIA

De puro sabido tendrán ustedes olvidado que cada año se aumentan los presupuestos del Estado.

Lo que ignora la mayoría de los lectores es el motivo y la progresión geométrica de ese aumento en algunas partidas de esos presupuestos.

Se lo explicaré gráficamente.

Un ministerio cualquiera—el que a ustedes les dé la gana—tiene a su cargo un determinado servicio, al cual, para generalizar, llamaremos A. Supongamos que este servicio tiene su oficina en cada una de las 49 provincias españolas. Son 49 A.

Advertencia preliminar: cada jefe de A, mensualmente, trimestralmente, semestralmente y anualmente, tiene que remitir a su ministerio largas y minuciosas relaciones de cuanto ocurrió y se presuma que puede ocurrir relativo a su servicio peculiar y dentro de su demarcación.

Sigamos. Todo marcha perfectamente. No hace falta más personal; pero un señor con influencia consigue del ministro que se le nombre subinspector de dos de esas oficinas, centros, o como quiera llamárseles, A: de la A de Madrid y la A de Segovia, pongo por caso.

A ese nuevo cargo le llamaremos B.

Y naturalmente, surgen como por escotillón otros señores que a cada uno se les nombre subinspector de otros dos centros u oficinas A. Se les concede para que no chillen ni protesten del primer B creado, y el servicio queda organizado así:

B B B B
AA AA AA AA

Resultado: por complacer a un paniaguado, se han creado 24 plazas de subinspectores, en el supuesto de que cada uno de ellos tenga que **subinspeccionar** 3 A.

Así las cosas, cada A tiene que enviar a B dos ejemplares de su documentación: uno, para que B lo remita al ministerio; otro, para que conste en el archivo de B.

Pasa algún tiempo. Un señor con influencia pide al ministro que se le nombre inspector de dos de esos subinspectores B. Lo consigue. Y como no hay razón para que dos de esos subinspectores B tengan un inspector y no lo tengan los demás, se crean 12 plazas de inspector con mayor sueldo que el de subinspector. A este nuevo cargo o destino le llamaremos C, y el servicio tiene la forma de este esquema:

C — B B — AA AA

C — B B — AA AA

¿Ven ustedes que bonito?

¡Pobres oficinistas los de A! Ahora tienen que enviar triple documentación a B, para que B se quede con un ejemplar y envíe los otros dos a C, de los cuales, C se quedará con uno en su archivo y remitirá el otro al ministerio. Y así sucesivamente, va formándosela bola de nieve: luego viene el nombramiento de 6 altos inspectores D para que cada uno tenga la alta inspección de 2 C.

Entonces cada A tiene que enviar cuádruple documentación a B para ir dejando un ejemplar en cada oficina por donde pase.

Aún queda más Erario de donde sorber: se crean 3 inspectores generales E, y luego, como remate del ramillete, se crea la plaza de inspector general de inspectores generales, F.

Hay que ver entonces, el trabajo de A: 6 ejemplares de la documentación a B; B envía 5 a C; C remite 4 a D; D cursa 3 a E; E endosa 2 a F, y F larga uno al ministerio.

Ni los 24 B, ni los 12 C, ni los 6 D, ni los 3 E, ni el F, hacían maldita la falta; pero creando esas sinecuras, y a expensas del dinero del contribuyente, el ministro ha pagado sus deudas políticas.

Melitón GONZALEZ.

EXCURSION a la MONTAÑA DE MONSERRAT

Los autocares esperan la salida en la plaza de la Universidad. Tenemos los asientos reservados. Salen raudos por la gran vía Diagonal, con dirección a la montaña. San Feliu de Llobregat, Molins de Rey, Martorell, Abrera. Alto. Almuerza el que quiere. Sobre el paso al borde de la carretera, dos restoranes pueblerinos, tienen las mesas puestas para satisfacer al turista que guste de ello. Sobre una mesa, en cada uno de los café-restoranes, un porrón enorme lleno de vino clarete, desafía al atleta que pase y que tenga el brío excepcional de beber con un solo brazo. El trago es gratis. Ninguno de los ocupantes de los coches reune, al parecer, las condiciones musculares que se necesitan para tal ejercicio.

Después de una pausa relativa, los autocares continúan su rodar. Esparraguera. Unos prospectos hacen saber al turista, que algunos habitantes de Esparraguera, se transforman cada año en la época de Semana Santa en actores benévolos, pero competentes, del drama religioso de la Pasión que de una manera espectacular representan anualmente en Esparraguera, rivalizando así con Oberammergau, localidad de Baviera, que ha adquirido renombre mundial sobre ese particular.

Abandonamos la carretera de Madrid para dirigirnos hacia la montaña, a la derecha. El coche trepa hacia la cumbre penosamente, zig-zagueando, como una boa, y tras larga ascensión alcanzamos Casa Massana y el plano superior donde se halla el histórico monasterio y la tan cacareada basílica de la virgen de Monserrat, respaldados contra la pared viva de las peñas. Quisiera continuar hasta alcanzar la cima de la montaña, por medio del telesférico, pero estamos sudorosos y arriba hace mucho fresco, según dicen. Quedamos admirando los peñascos, de forma cilíndrica, que forman la osamenta del monte. No son peñas llamadas «órganos», como por ejemplo, las de Montrodeix, sino enormes bolos, extraños y gigantescos, erigidos sin duda por efectos de una histórica revolución geológica. Otras rocas yacen entrelazadas en posiciones diversas, formando «puzzles» deformes. Es una formación atormentada y original de suelo que sorprende y cautiva aun al más profano como yo en el conocimiento elemental de la formación terrestre.

Pienso en seguida en el hombre de ciencia, Alberto Carsi, conocedor profundo de la geología, para que me diera una vulgar y rápida explicación del fenómeno.

El monasterio, en su parte civil, está poblado de turistas que ocupan, transitoriamente, las celdas, lo cual, al verlos en las ventanas, hace pensar en que se trata de un vasto hotel y no de una edificación religiosa. En vista de la sana atmósfera y del agua fresca que surge de las grietas de la montaña, se piensa enseguida en lo apropiado que sería para transformarlo en un vasto sanatorio.

Visitamos como profanos la imponente basílica. Desde luego, el arte, la arquitectura, la solidez del edificio, las riquezas allí acumuladas (vana y escandalosa ostentación) fuerzan la admiración del visitante. El esfuerzo que representa de trabajo y de arte, llama la atención, impone el respeto que merece toda obra realizada por los hombres no importa con qué objeto. Las arañas de cristal, los cirios, las bujías, inundan de luz las naves, sin embargo sombrías; hombres y mujeres doblan la rodilla, se curvan hacia las losas, se borran como seres racionales, para ser un momento piltrafas que se aplastan como chinches ante los iconos religiosos resplandecientes.

El regreso se organiza. Los pesados vehículos rehacen la ruta descendiendo con mucha precaución. El funicular sube jadeante y silencioso, y el aéreo chirría sobre el vacío.

Abajo, la campiña en derredor de Monistrol, semeja un mapa en relieve. El tren que llega de Aragón, sale de un túnel y sorpentea para meterse dentro de otro túnel, como un tren de miniatura en medio de un paisaje mecánico de feria.

Frente a la cara opuesta de la montaña, queda Igualada, tan cara a J. Ferrer, y los Bruchs que tienen su puesto en la historia de las guerras de España.

FULGENCIO MARTINEZ.

IDEAS y FIGURAS

EL ARTE EN NUESTROS MEDIOS

No es asunto banal profesar ideas anarquistas. Para discurrir en sociedad maleada, cual la presente, sin dejar jirones de carácter; para sentirse libre del yugo multitudinario y emancipado de la fuerte corriente de vulgaridad que priva en estos tiempos, se necesita ser posesor de una mente despejada y de un criterio ponderado y libre. Gritar contra lo instituído no arregla nada, y proceder con más alteración que los intolerantes, aumenta el volumen del ruído, mas no la comprensión de los no iniciados en las ideas.

Inútil estimarse anarquista sin comprensión de la ética, sin que una moral de arraigo ennoblezca nuestras acciones. En vano estimularemos a los demás por una vida justa y bella, si en la vida real no rendimos justicia a la belleza que a justo título representa el arte. Si el futuro—como frecuentemente decimos—ha de ser hermoso, que se vea un anticipo de esa hermosura fluir de nuestras agrupaciones actuales. Predicar y dar trigo, es lo que puede convencer a las gentes.

El vacío religioso se viste con las galas del arte y parece un cuerpo efectivo. La potente realidad anarquista, engalanada con las glorias del arte, con mayor motivo podría cuajar e imponerse en los corazones verídicamente humanos.

En libertario se ha descuidado mucho el culto a la belleza. Nos hemos dejado absorber completamente por la lucha material, o lo primario de nuestra cutura—cultura disputada a arañazos con la sociedad madrastra que el pan y la sal incluso nos niega—nos ha impedido desarrollar un sentimiento de belleza que indiscutiblemente duerme en nuestra psiquis. Considerado el ambiente de penalidades y privaciones que permanentemente nos impide, forzado es admirar a los compañeros que abnegadamente cultivan las artes de Murillo, de Rodin, de Beethoven, de Mariano de Cávia, de Rubén Darío...

Con menos sacrificio, pero con igual interés por enriquecer de matices la vida, innumerables compañeros y compañeras se afanan en comprender y ejecutar la canción o la danza que sienten, lo cual es huír, en parte, de la plomífera existencia que la actualidad nos depara. Otros en grupo confunden inteligentemente sus voces, o combinan estéticamente sus evoluciones, que tal es el caso de los muchachos y muchachas de «Terra Lliure», a cuyo grupo idealista dan extensión galana.

Quizás con la afición que han despertado en nosotros el teatro y el folklore, se inicie en el movimiento que nos es caro esa inquietud agradable porque, en bálsamo de gracia, sirve maravillosamente para conservar o enriquecer nuestro espíritu. Ya era hora de que nuestros organismos sociales dejaran de parecer híbridos, ásperos, lugares de desespero. Una causa noble cual la nuestra lo es de por sí y no por el motivado enfado que nos causa la presencia de regímenes autoritarios. Al clásico «maldito burgués» también se le combate con socarronerías, o disparándole de nervios, en normal sosiego los nervios propios. Hay que saber luchar y reír, pelear y cantar, atraer a la gente que no comprende, con aquella alegría natural de que podemos ser capaces los que, en razón a nuestro libre carácter, podemos ser tesoneros y estoicos.

La obligación de la pelea diaria no implica renuncia del sentido del humor ni de las ocupaciones artísticas. Por elevación de carácter y por motivo solidario la expansión nos ha de ser permitida, circunstancia que no concurre en el botarate, en el que no se preocupa sino de agregar kilos y prosaicas satisfacciones a su leve humanidad.

Varios compañeros actúan artísticamente desde hace algún tiempo, y otros acuden ahora a aplicar su martillazo sobre el sucio cristal de la rutina: canto colectivo y danzas estéticas. Es precisamente lo que faltaba, e imprudente y limitado sería quien, en nombre de una moral que calificaríamos de ñoña, se opusiera a este avance, a esta superación de lo anárquico y cenetista. No hay que mostrarse hosco, en situación de gruñir. Somos idealistas y no cascarrabias, vamos a un amplio y libre porvenir y no a una sociedad de seres afectados de coragre eterno.

Si hay que prescindir de algo, ese algo tendrá necesaria referencia a la diversión partidista, al arte decrépito, al preciosismo reaccionario. Pero lo que es regional, lo que es lumbre y raíz de la tierra, eso es magníficamente aprovechable porque es lo internacional, lo eterno. La música y las costumbres unificadas serían horribles, como las poblaciones y los hombres con las calles y los trajes iguales. La aportación regional al acervo común del arte es tan necesaria como la luz del sol para la coloración de las flores.

No es cierto que punteando una sardana se haga catalanismo ni que cantando andaluz puro se incurra en andalucismo. Se da expansión al deseo, se da recreo al espíritu. Si un baile gusta puede practicarlo cualquiera y si un cantar enamora puede gozarlo toda persona con sutilidad para ello.

En nuestros medios, indiscutiblemente revolucionarios, sería imperdonable dejarse influenciar por la gazmoñería, dejarse llevar por la corriente, por criterios hechos y no meditados. En nuestra organización, indudablemente de avanzada, en lo teórico estamos en lo alto, pero en el gusto artístico, en rehabilitación del arte, permanecemos en la infancia. Ahí está, por ejemplo, esa jota aragonesa a reivindicar, pues que ha sido despopularizada en los escenarios. ¿Por qué no levantar la rondalla callejera, de denso guitarreo y canto harmonizado, y el baile a grupos, con la loable intención de convertir también en actores a los seres que espesan los públicos? En los campos de concentración un cuplet erótico exaltaba a los incontenibles, pero un coro asturiano o claveriano inoculaba goce en la tristeza de todos.

Hay que penetrar en el recinto del arte, hay que romper con la rutina del enfado permanente y del gesto desaliñado, a pesar de los que hoy no comprenden, pero que, siendo bien intencionados, comprenderán mañana.

J. FERRER

AVISO IMPORTANTE

PARA LOS COMPAÑEROS QUE CONOCEN EL TRABAJO DEL BOSQUE

Hay trabajo para varios compañeros que no lo tengan, en el departamento de la Correze. Especialidad: cortes para papel y travesaños para mina. Medida a esteras. CORTE DE MADERA PARA PAPEL: piezas a cinco palmos y medio largo, pelado a cuatro caras, a 350 frs. estera. CORTE DE MADERA PARA MINA: a 5 y a 8 frs metro lineal, según espesor de la pieza. Rollos de a 18, sin pelar, a 300 frs metro cúbico.

Pago quincenal previo control en el tajo. Trabajo en el llano y asegurado para un año. Alojamiento seguro, siendo mejor poseer bicicleta.

Imprescindible tener formalidad, conocimiento del trabajo, y estar avalado por la Federación Local C.N.T. de España en Exilio respectiva.

Dirigirse a Monsieur Germinal «Les Mouliots», Biscarrosse (Landes).

Correo de redacción

El compañero Miranda, de St-Lary, dirá cuanto antes a que hemos de destinar los 500 francos que nos envió a nombre de J. Ferrer.

F.L. de Sées: No hay acuerdo orgánico en el sentido que indicais. Lo del sello es una simple prevención de las redacciones de nuestros periódicos a fin de evitar «coladuras». Por los demás, el asunto carece de importancia.

Pronto a aparecer el primer tomo de "La C.N.T. en la Revolución Española"

IMPORTANCIA DEL SUMARIO:

INTRODUCCION

CAPITULO I

Del Congreso de Bellas Artes a la dictadura de Primo de Rivera.—Natalicio de la C.N.T.—Consecuencias de la huelga general de agosto de 1917.—El anarcosindicalismo español afirma su ideología apolítica.—El Congreso Regional de Sans.—La clase obrera organizada descubre su propia potencia.—La huelga de «La Canadiense».—La reacción patronal.—El «lock-out».—El Congreso confederal del Teatro de la Comedia.—Declaración de principios de la C.N.T.—Posición confederal ante la revolución rusa.—Adhesión de principio a la Tercera Internacional.—La huelga de Ríotinto y el pacto con la U.G.T.—Causas de la ruptura del pacto.—El virreinato de Martínez Anido-Arlegui.—El Pleno de Lérida.—Delegaciones a Rusia.—La Conferencia de Zaragoza.—Ruptura con Moscú y adhesión a la A.I.T.—Capítulo de errores.—Las víctimas del terrorismo blanco.

CAPITULO II

Del Directorio militar a la segunda República.—Efectos del terrorismo gubernamental.—Depresión entre los militantes.—Ajusticiamiento popular del verdugo de la Audiencia de Barcelona.—Represión y clausura de los Sindicatos.—Los hechos de Vera del Bidasoa y de Atarazanas.—Régimen de prisión preventiva y de procesos monstruosos.—Actuación clandestina y propaganda doctrinaria.—Primeras manifestaciones del reformismo confederal.—La polémica Peiró-Pestaña.—La Confederación Anarquista de Valencia.—Actitud de la F.A.I.—Reacción contra el reformismo.—Derrumbe de la dictadura.—Reapertura de los Sindicatos.—Labor intensiva de reorganización.—Epoca de complots.—Juan Peiró y el manifiesto de «Inteligencia Republicana».—Los políticos y la C.N.T.

CAPITULO III

La República de Casas Viejas.—El 14 de abril.—Clausura de los festejos.—Paréntesis de juridicidad.—Largo Caballero, ministro de Trabajo.—La ley del 8 de abril.—La ley de «Defensa de la República» y la de «Vagos y Maleantes».—El «disparo sin previo aviso».—El Congreso confederal del Conservatorio.—La crisis interna de la Confederación.—Debate sobre las Federaciones Nacionales de Industria.—Posición de la C.N.T. ante la convocatoria de las Cortes Constituyentes.—El manifiesto de los «Treinta».—La reacción contra el «treintismo».—La obra reaccionaria del Gobierno autónomo de Cataluña.—La insurrección de los mineros de Figols.—Las deportaciones.—Los hechos de Tarrasa.—Maura 108.—Parque de María Luisa, Arnedo, Epila, Castilblanco.—El «alma española» y la militarada del 10 de agosto.—La Esquerra y los «escamots».—El movimiento.—La represión republicano-socialista.—¡Casas Viejas!—El Pleno de Sabadell.—Los «Sindicatos de Oposición».—El Partido Sindicalista:—La expulsión de los Sindicatos de Sabadell.—El «Comité de Reconstrucción de la C.N.T.»—Fracaso de la maniobra moscovita.

CAPITULO IV

De las elecciones de noviembre a la revolución de octubre.—Balance del bienio republicano-socialista.—Reacción de las derechas.—La caída del Gobierno Azaña.—La disolución de la Cámara y las elecciones de noviembre.—La campaña abstencionista de la C.N.T.—La derrota electoral de las izquierdas.—El movimiento insurreccional del 8 de diciembre.—La represión.—El Gobierno títere de Lerroux.—Gil Robles, árbitro de la situación.—Labor revisionista de la nueva Cámara.—Los socialistas víctimas de sus propias armas.—La ley de Orden Público.—El «Lenin español». — Evolución del problema *aliancista*.—La U.G.T. emplazada a definir públicamente sus aspiraciones revolucionarias.—Posición «aliancista» de la Regional Asturiana.—Cláusulas del pacto revolucionario entre la C.N.T. y la U.G.T. de Asturias.

CAPITULO V

El 6 de octubre en Asturias y Cataluña.—La revolución asturiana.—Fuerzas en presencia.—Gijón y La Felguera.—El Partido Socialista asume la dirección de la lucha.—Intervención intensiva de la C.N.T.—Los primeros combates decisivos.—La lucha en las cuencas mineras y la marcha sobre Oviedo.—Delicada situación de los confederales en Gijón.—La industria de guerra en La Felguera.—La caída de Gijón.—Muerte de José María Martínez.—Avance de las fuerzas del Tercio y Regulares apoyadas por la aviación.—Ultimo manifiesto del Comité revolucionario.—Orientaciones de la revolución.—El movimiento en el resto de España.—El programa revolucionario del Partido Socialista.—El 6 de octubre catalán.—La represión.

CAPITULO VI

Fin del bienio negro y triunfo del Frente Popular.—El Gobierno-puente de Portela Valladares.—La preparación de las elecciones.—Treinta mil presos como bandera electoral.—El Frente Popular y la incógnita confederal.—«¡Atención al disco rojo!»—Evolución del clima aliancista.—Urgente convocatoria de los Sindicatos de Cataluña.—La Conferencia regional de Sindicatos.—Histórico documento de la A.I.T.—Posición de la C.N.T. ante el momento electoral.—Dictamen sobre alianzas revolucionarias.—Resultado de las elecciones.—La agitación en los medios militares.—Un profético manifiesto del C. N. confederal.—El traspaso de poderes.—Vergonzosa nota del ministro de la Guerra.—«Los militares españoles son modelo de abnegación y de lealtad». — Debates parlamentarios. — Discurso de Manuel Azaña.

CAPITULO VII

Del Congreso de Zaragoza al 19 de julio.—El Congreso confederal de Zaragoza.—Solución del pleito escisionista.—Análisis de actividades.—Proyecto de Alianza Revolucionaria.—Los campesinos afiliados a la C.N.T. frente a la Reforma Agraria.—Concepto confederal del Comunismo libertario.—Huelgas, represiones, provocaciones y atentados.—El régimen de excepción y censura de Prensa.—La silueta del general Franco.—El Gobierno «beligerante».—La muerte de Calvo Sotelo.—Mussolini, padrino de la sublevación.—Las derechas anuncian la guerra civil en pleno Parlamento.—«¡Aquí, Radio Valencia!»—La trágica jocosidad del primer ministro.

CAPITULO VIII

España en llamas.—Estalla la sublevación.—El Gobierno se proclama con medios suficientes para restablecer la normalidad.—Actitud del Frente Popular.—Dimisión de Casares Quiroga.—El Gobierno relámpago de Martínez Barrio.—Ofrecimiento del ministerio de la Guerra al general Mola.—Reacción confederal.—La C.N.T. aplasta al fascismo en Barcelona.—La épica lucha en Madrid.—La nefasta Junta Delegada de Valencia.—Cómo fué sometida Zaragoza.—Asturias y el «Plan Mola».—Sorpresa del País Vasco.—Galicia la mártir.—La batalla de Andalucía.—Mapa de España del 19 de julio.—Puente sobre el Estrecho.—El corredor hacia Madris.—Gloriosa epopeya de la marinería de guerra.

CAPITULO IX

La obra revolucionaria.—La victoria de la C.N.T.-F.A.I. en Cataluña.—«Dictadura o colaboración».—El presidente Companys se rinde a la C.N.T.-F.A.I.—El Comité de Milicias Antifascistas. — Durruti hacia Zaragoza. — «¡Compañero, no te dejes desarmar!»—La Federación Local de Sindicatos ordena la vuelta al trabajo.—«¡Veinte siglos nos contemplan!»—La tibieza revolucionaria de los Comités superiores.—La revolución viene del pueblo.—Los Sindicatos ponen en marcha la máquina industrial y económica.—El tabú de los intereses extranjeros.—Incautaciones y colectivizaciones.—Las escuadras extranjeras prestas para la intervención y el bloqueo. El orden revolucionario.—«¡Justicieros conscientes, sí! ¡Asesinos, nuncal»—Justicia revolucionaria.—El canibalismo azul.

CAPITULO X

El dilema de la revolución y de la guerra.—El poder y la voluntad de los Sindicatos.—Un manifiesto del Comité Nacional confederal.—El Gobierno central decreta la movilización de quintas.—Los movilizados se niegan a volver a los cuarteles.—La C.N.T.-F.A.I. contra la movilización militar.—Movilización por el Comité Central de Milicias Antifascistas.—Los Consejos de Obreros y Soldados.—El primer mitin de la C.N.T.-F.A.I.—Las patrullas de control.—El Consejo de Economía de Cataluña.—La escuela nueva unificada. —El Comité de Enlace C.N.T., U.G.T., F.A.I., P.S.U.C.—Un artículo de Juan Peiró.—«De cara a las realidades».

CAPITULO XI

La C.N.T. en el Gobierno de Cataluña.—Largo Caballero, presidente del Consejo.—La C.N.T. es invitada a colaborar.—«La inutilidad del Gobierno». —Significación del nuevo Gabinete.—«Primero, ganar la guerra».—El Pleno Nacional de Regionales de la C.N.T.—El Consejo Nacional de Defensa.—Vencimiento del plazo.—Manifiesto a la opinión pública.—El primer Pleno Regional de Sindicatos de Cataluña.—El bloqueo financiero.—Incorporación de la C.N.T al Gobierno de la Generalidad.—Comentarios y justificaciones. —Declaración política del nuevo Gobierno.—Disolución del Comité de Milicias.—Durruti en la retaguardia y en el frente.—«Renunciamos a todo, excepto a la victoria»

CAPITULO XII

La C.N.T. en el Gobierno de la República.—El Conseo Regional de Aragón.—Proclama del Consejo.—Oposición marxista y del Gobierno.—Evolución del Consejo.—El Estatuto Vasco. —El Consejo Regional de Asturias.—La C.N.T. en los Consejos municipales.—El pacto con los comunistas.—El mitin de la Monumental.—El decreto de Colectivizaciones.—Conferencia de Juan Peiró.—El «régimen de transición».—Ingreso de la C.N.T. en el Gobierno central.—El reajuste ministerial.—Beatificación confederal del Gobierno y del Estado.—La mentalidad fatalista.—Reacciones del anarquismo internacional.—La pendiente natural.

CAPITULO XIII

La política y la revolución.—Durruti en Madrid.—La muerte del héroe.—Traslado del Gobierno a Valencia.—La Junta Delegada de Defensa.—Hacia el «ejército popular».—Prosigue el desarme del pueblo.—El primer choque.—Manifiesto de la Regional del Centro sobre el caso Yagüe.—La «Columna de Hierro» en la retaguardia.—Un paso hacia la unidad sindical por la cima.—«O sobra el Gobierno o sobran los Comités».—El oro de la nación, camino de Moscú.—El caballo de Troya de la ayuda soviética.—La pequeña burguesía.—La manzana de la discordia.—Ovseenko, polemista.—«¿Por qué no se ataca el frente de Aragón?»—La crisis del Gobierno de la Generalidad.—Manifiesto del Comité Regional.—El nuevo Gobierno «sin partidos».

CAPITULO XIV

Consecuencias de la colaboración gubernamental.—Transformación fisonómica de la C.N.T.—Las milicias de vigilancia.—La vuelta de los kepis alfonsinos.—La «Dialéctica de la historia».—El Cuerpo único de Seguridad.—La oposición anarquista.—La vida orgánica confederal.—Los primeros plenos. —El primer Congreso regional de campesinos.—Por el respeto a las normas confederales.

CAPITULO XV

Las colectivizaciones.—Aspecto de la economía española antes del 19 de julio.—Capitales extranjeros.—Distribución de la propiedad agrícola.—La Reforma Agraria y el Colectivismo revolucionario.—La revolución en el campo de Cataluña.—En las camarcas aragonesas.—En la región levantina.—En Castilla.—La revolución en la industria.—Comités de control.—Empresas colectivizadas.—El salario familiar.—Texto del decreto de colectivizaciones del 24 de octubre de 1936.

CANTE JONDO

Haces de Lástimas.—El Cante Jondo es un lamento, que fluxiona el hígado mismo, hecho picada, del campesinado andaluz, pieza de caza del señoritismo de catite y chaparreras, ayer congregante y luis, hoy falangista y josé-antonioide. Y el flamenco es esa misma dolora, en que la pena negra del que trabaja y sufre, está superada gachonamente por el buen humor cañí. De cualquier modo, ambas celestiales músicas son esquinadas armonías de jarkas errantes, arrebatadas por el torbellino del mundo, acosadas por la hostilidad leguleya y perseguidas por las calaveras de calabaza de la gendarmería y la guardia civil verti-incordioide.

Canto Sinagogal.—El sanhedrín pretende que el flamenco y el cante jondo son ayes triples, que la hoguera exprimió—expresarse es exprimirse—un día, a los ghettos y que la fantasía y la hipérbole andaluzas han rizado de gorgoritos y enfloraron o enguirnaldaron de luz. Y lo razona Judá de la manera que sigue. El cante jondo fueron morongas, con que lloró Israel, expulsado de España, en la peregrinación picopardal y en el destierro mohíno, abrumado de pesadumbre, la angostura más ahogante y patética de su Diáspora. Y el flamenco traduce la farruca ufanía y el dionisiaco gozo de los que, arrojados impiamente de su hogar, arribaron a puertos de salud en Holanda y en Flandes. Así, pues, jondo no significaría hondura y profundidad de las heridas de filoso facón, que unas tribus sin ventura recibieron en la flor de la entraña, sino algo muy distinto. Jondo fuera un enlace ya corrupto de las palabras hebreas **vom tob** (jom tob), que quieren decir «día fausto», que no es otro, que el de la fiesta religiosa de los creyentes en Jehová y de los comulgantes en la eucaristía de las Sagradas Escrituras.

Las Saetas.—Según esa teoría, las saetas que para Semana Santa traspasan los corazones y las peñas en la ciudad del Betis, surgieron de las profesiones de fe públicas y repetidas, a que sin caridad obligaba anualmente a marranos (conversos) y judaizantes el Santo Oficio. En una de esas saetas—el **Koi Nidré** (Todos los Juramentos), que los israelitas cantan el Día del Perdón el chantre de la judería cancela todas las protestas de creer en Jesucristo y en la Virgen, que con la amenaza del quemadero se arrancó por la fuerza a los nietos de Moisés, que, bailando como descosidos, igual que David, adoraban al Arca de la Alianza y de los caudales. El pasmo místico-erótico de la Sta. Teresa del Bernini, a la que el ángel transverbera el seno con un dardo, sospéchase que vierte la emoción de los que en las procesiones sevillanas se desgarran el costillar, como san Jerónimo en Belén, con un pedrusco, para explicarle su augustia a la Macarena y a Nuestro Padre Jesús del Gran Poder.

El Fandango.—Con su eco de dehesas y olivares, de trochas y romerías, el fandanguillo—doliente y gimiente o plorante, a pesar de todo—viene a clamar la desolación del Templo en ruinas y de Sión demolido hasta los cimientos, que levitas y sacerdotes a coro, hipando de añoranza de Jerusalén, entonan el día del 9 de Ab.

Soleares y Seguiriyas.—En la misma exégesis, las soleares representan el abandono, en que se encuentran el justo y el pueblo, ante la maldad desbocada del publicano y del tirano; y las seguiriyas gitanas pintarían la sucesión del bestiaje amigo del hombre en la recua y el destronque de las caravanas migratorias, en su trotar cansino, transidas de ayuno y de sed, por el desierto.

El Martinete.—Pertenece este exhálito a la categoría del canto chico y al oficio parvo lagrimal, en que figuran la cana, la nana, la debla, las granadinas, las cartageneras, las malagueñas y los petenes de Paterna de Ribera. El martinete es el pesado martillo de herrero. Y el aullido que se conoce con la misma denominación, recogería el grito del yunque martirizado y el jadeo del que se derrite, braceando en un mar de sudor, ante el fuego de la fragua. Lo que nos aleja de la glosa ritual, y nos vuelve a meter de hoz y de coz en lo que al principio sentamos nosotros. A saber: que, en la sensibilidad exquisita de nuestros tonadilleros del Sur, se hace carne—fibra y nervio—no sólo la congoja del viñador de Jerez, el salinero de Cádiz, el preso del Puerto de Santa María y las ánimas del Purgatorio de España entera, sino también el gémito y el planto sin consolación del esclavaje todo del Universo Mundo.

Angel Samblancat

BOLETIN DE INFORMACION DE LA F.E.E.C.I.

Hemos recibido el número 1 con fecha del mes de julio, impreso a multicopista.

Contiene presentación, información general y sobre ayuda a hospitales, sanatorios y asilos, movimiento económico de la entidad y unas bases para acogerse a los beneficios del Centro de Reeducación patrocinado por C.O.S.E.

EL PROBLEMA DE LA ALIMENTACION

BARCELONA.—A partir del 25 de julio debían ponerse en vigor las confusas normas sobre la distribución de pan.

Las panaderías, con su habitual despiste, que nadie trata de corregir en la práctica, vendían el pan a diez pesetas el kilo.

Si el cliente estaba algo versado en matemáticas, sacaba la cuenta a 8,33 teniendo en cuenta que los 300 gramos se anunciaban a 2,50 pesetas.

Para evitar fracciones, los panaderos reclamaban el precio a 8,40, pues el cliente abonaba sin protestar, puesto que las interminables colas hacían perder más tiempo que los siete céntimos en litigio. Todo esto sobre el pan blanco, que sólo lo pueden obtener los que están provistos de la tarjeta de excedente de cupo, ya que su precio no es asequible al bolsillo de todos. En cuanto al suministro de racionamiento, sigue tan negro y de tan pésima calidad como siempre.

Las nuevas disposiciones del día 25 rebajan las piezas de 300 gramos a 2,40 pesetas, dejando las de 900 gramos en 6,75; pero todo este incomprensible galimatías se presta a magníficos trucos y en grave perjuicio de los desgraciados que viven de un sueldo o de un jornal.

LOS PRECIOS

A pesar del gran aparato con que diariamente ofrece la prensa franquista sobre abaratamiento de la vida, campaña iniciada hace cuatro meses y que ya comienza a languidecer por aburrimiento, los resultados, como era de esperar, han sido completamente negativos.

He aquí algunos precios de artículos tomados como promedio los últimos días:

Arroz, 13 pesetas kilo; alubias, 13 pesetas; azúcar, 26; bacalao, 30; garbanzos, 13; merluza, 41; patatas, 1,60; sardinas, 11,50; tomates, 2,50 el kilo.

La carne de cordero se anuncia a 24 pesetas el kilo, pero para tener derecho a llevar algo más que huesos, es necesario obtenerla por debajo del mostrador a 35 pesetas. Exactamente igual ocurre con la de buey, que según se expenda por encima o por debajo del mostrador varía de 30,85 a 60 pesetas kilo.

Los huevos oscilan entre 24 pesetas y 33,60 la docena, diferencia que existe entre los sospechosos y los frescos.

PAGAN LOS OBREROS LOS PECADOS DE LOS CURAS

GUADIX.—La nave principal de una iglesia en construcción se ha derrumbado con gran estrépito, matando a tres trabajadores y dejando a siete gravemente heridos.

¡Tampoco aquí se han dejado pillar los curas!

MEDIDA DRACONIANA

TERUEL.—Por orden de la Jefatura de Abastos han sido sellados los molinos de piensos de la provincia por mano de la guardia civil. Como a éstos no les falta pienso, han cumplido tan estúpida disposición gustosamente.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

Una Federación Local de nuestro Movimiento, formada por excelentes compañeros, estaba de traslado, y la preocupación de alguno de ellos giraba en torno de los muebles. Que cuidado con los muebles, que hay que ir por los muebles...

Y como es lógico, se fué por los dichosos muebles: unas tablas de madera ruin sujetadas malamente a punta y martillo, como se hacía en el campo de concentración.

Está bien que no cepillemos, por dignidad, ni a María Santísima. Pero con un poco de cepillo, la madera está mucho mejor...

—o—

El gobierno franquista publicó un indulto destinado a los ferroviarios sancionados con el despido «por motivos de insubordinación producidos a raíz del 19 de julio de 1936».

A buena hora mangas verdes. Entre fusilados, indeseables, readaptados e indeseables, la garantía queda reducida a tres ceros tanto da si a la derecha o a la izquierda, puesto que unidad no queda.

—o—

Sin embargo, el Sindicato Vertical ferroviario que dirigen unos viajeros de primera y no los obreros del carril, ha conseguido reclutar tres o cuatro espantajos que muestra con gran derroche de espectáculo para apuntarse un «gran triunfo sindical».

Mas, como los curas en todo reclaman su parte, ponen por delante del milagro triunfal ferroviario a San Pancracio, el cual, junto con Franco y los jerarcas de la jarca del carril, han conseguido nada menos que nada, en «beneficio» de los trabajadores ferroviarios despedidos a raíz de 10 de julio de 1936.

—o—

Pero—direis—¿que tiene que ver San Pancracio con las vías de tren, si cuando existía el San Pan ese aun tardóse mil años en inventar el ferrocarril?

Nada sabemos a ciencia cierta, pero podemos establecer cierta analogía entre los limpia vías y los que se limpian la nariz encondiéndose en esta toda la altura de un dedo.

Y Pancracio era de esos...

—o—

No queriendo ser menos, también el «sindicalista» Perón ha querido indultar ferroviarios, éste en número de 154, que estaban en la cárcel por delito de huelga.

Pero encerrados, Perón se ha dado cuenta de que continuaban la huelga, y ha creído que la mejor condena era soltarlos para que fueran a trabajar rendidos y sin condiciones, lo que también implica condena.

—o—

Los obreros argentinos no se han acostumbrado aún a que la burguesía les despoje incluso de la camisa para que la apetecible Eva Duarte pueda llamarles «mis queridos descamisados».

—o—

Por apuro semejante, yo, obrero argentino, ante Eva me presentaría en traje de Adán a fin de que, arreando en sus simplezas, no me llamara «querido calzonazos» como alguna vez le debe ocurrir a su marido y ella debe pensar de los imbéciles explotados que la aplauden.

Que ante una mujer así de entrometida, uno ya no sabe ni a la moda que estamos.

—o—

Creyendo haberme dicho una novedad, un comunista conocido mío me ha repetido, por quinta vez, que: «Asociando la Revolución Francesa con la invención del motor a explosión, las demostraciones sobre patines de Marx y el tostado masivo del café con la Revolución Rusa...»

Lo he mirado fijamente con ideas homicidas; pero he visto que mi obcecado interlocutor ni siquiera se daba cuenta de mi presencia. El desdichado repetía, para aprendérselo, ese tostón que es obligación y gloria en su Partido.

—o—

Una noticia: la paloma de la Paz, de Picasso, ha sido admitida como adorno ostentado en la parte exterior de los tanques «Stalin» de 80 toneladas.

—o—

Otra noticia: El senador norteamericano Alejandro Wiley se arrojo trémulo y emocionado en brazos de Franco, con tanta abyección, que Franco, con ser la Máxima Asquerosidad de España, se sintió avergonzado.

—o—

Una noticia más y basta: El gaucho o «gachó» austriaco que inventó la bombilla atómica en la pampa argentina, ha declarado ser capaz, dentro de un año, de hacer funcionar todos los candiles de la República sin necesidad de usar aceite.

Lo que, si bien no arregla gran cosa, cuando menos tiene la virtud de empezar por el principio.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Tours.—Tiene asamblea general el día 2 de septiembre a las 10 de la mañana en el local de costumbre. Se encarece de todos los afiliados asistencia y puntualidad.

Federación Local de Bram.—Por el presente aviso se convoca a todos los compañeros pertenecientes a este organismo, a la asamblea general que tendrá lugar el día 9 de septiembre a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre. Como los asuntos a tratar tienen su importancia, se espera la asistencia de todos.

Aviso a los compañeros de Calanda.—Se previene a estos compañeros, y a todas la Organización en general, contra el simulador Antonio Sánchez, de 31 años de edad, nacido en Lyon (Francia), pero que estuvo en Calanda durante nuestra guerra. Ahora este inmoral explota el cuento de que viene de España y de que ha visitado a los padres del compañero M. Grau, del cual posee una fotografía y otra del compañero Ramón Vallés, y con mentiras y engaños ha conseguido estafar a varios compañeros calandinos la suma de 35.000 francos. No dejarse timar y a estirarle las orejas.

A TODOS LOS AFILIADOS EN LA F. L. DE BAGNERES DE BIGORRE

Estimados compañeros: Salud.

Ante la campaña difamatoria destada contra la C.N.T. y sus militantes, y frente a las consignas depredatorias lanzadas a la circulación por enemigos ocultos, y en presencia de la propaganda anticenetista alimentada por el fondo de los reptiles franquistas, debemos responder con palabras que podemos avalar con los hechos y con la conducta, que los hombres de la C.N.T. vivimos, aunque malamente, de los recursos que obtenemos con nuestro trabajo. Además, podemos demostrar igualmente que con nuestras aportaciones solidarias damos cima a una obra de solidaridad y de combate que es la admiración de propios y extraños disfrutando de sentido común. Con nuestra verdad sin vuelta de hoja podemos confundir a cuantos charlatanes intenten cubrirnos de lodo.

Prosiguiendo por este camino, esta F.L., haciéndose eco del llamamiento de la Sección Jurídica del S.I., inicia ahora una suscripción para acudir en ayuda de los presos. Compañeros hemos de serlo siempre, tanto en la alegría como en la desgracia.

Contribuyamos todos a esta suscripción según nuestras posibilidades económicas, y así demostraremos, nuevamente, que los hombres de la C.N.T. nos bastamos a nosotros mismos cuando de defender pecuniariamente a nuestros amigos se trata. La solidaridad no es una palabra vana, y Bagneres de Bigorre, como la organización en general, en todas las ocasiones lo ha demostrado.

Por el crédito de los españoles refugiados, por solidaridad a los caidos, compañeros, ¡contribuyamos!

AVISO IMPORTANTE

Secretariado Intercontinental
Administración

Señalamos a todas las Federaciones Locales que las liquidaciones de los sellos especiales de 100 frs. por afiliado y por una sola vez pro Colonia de Aymare, deben dirigirse a las Comisiones de Relaciones de los núcleos respecivos y no directamente a este Secretariado Intercontinental, como lo han efectuado ya algunos organismos.

La excursión a Eyrieux

Con tiempo espléndido y con asistencia de numerosos compañeros y compañeras, tuvo lugar la jira anunciada para el día 22 de julio al pie del Eyrieux y cuya organización estuvo a cargo de las organizaciones C.N.T. de La Voulte y Romans.

A las 9 se inició la llegada de cares conduciendo personal de Grenoble, Romans, Valence, La Voulte, Privas, Montpezat y otros lugares. Siendo de notar la presencia de muchos jovenes de ambos sexos. El lugar de reunión era magnífico en todos los aspectos: agua cristalina discurriendo en rio sin prisa, arena y árboles en las orillas, delicia de bañistas en sol, aire y agua. En la venindad, peñascos cortados a pico proyectando su sombra sobre el verde cesped.

Tuvimos música y típicas jotas aragonesas y navarras cantadas por una mañica que parece ahora mismo arrancada de la tierra. Otras canciones, nadie las evita.

Durante la comida fueron recitadas poesías para asombro de la concurrencia. Menos mal que fueron celebradas.

Tras el condumio vino la charla a cargo de un voluntarioso compañero. El tema: la gesta de julio de 1936 y el sacrificio de miles de compañeros caidos en aquella gigantesca batalla por la libertad, sin olvido de los que, a pesar del ciclo de terror franquista, siguen luchando en el interior español.

Le sucedió otro compañero en el uso de la palabra. Este argumentó sobre el valor positivo de las realizaciones populares cumplidas durante nuestra Revolución. Cuando los detractores del anarquismo—prosiguió—digan que en régimen libertario nadie querrá trabajar, ofrezcámosles el ejemplo de las colectividades agrícolas y de las industriales que pudieron eludir las cortapisas opuestas a su desarrollo. En aquellos días se comprobó lo que rinde el trabajo libre y lo empeñados que están los enemigos de las realizaciones libertarias en que estas fracasen por encima de todo. A todo estadista lo popular y libre le estorba.

Destacó la actitud pro franquista de las llamadas decmocracias y la afinidad de intereses que cracteriza a los regímenes franquista y stalinista, haciendo ver cuanto necesita el uno del otro para justificar su existencia. Sin el coco del comunismo, el franquismo desaparecería de la escena automáticamente.

Finalizó la fiesta con una recaudación espontánea pro-España, la cual alcanzó la apreciable cantidad de 14.805 francos.

Cumplidos los abrazos y apretones de manos que siempre se deben los amigos, empezó el desfile hacia los pueblos respecivos, quedando en la mente de todos el grato recuerdo de unas horas pasadas en fraternidad positiva.

S. PEREZ OSIA.

La cochinada hecha a los vascos refugiados

Declaraciones de Lasarte

El primer sentimiento que nos domino al opinar sobre el asunto de la casa de 11, Avenue Marceau, es el de la vergüenza. Vergüenza no, por nuestra actitud, que si ha tenido una línea constante es la de una enérgica serenidad y una difícil corrección, sino por la actitud de nuestros amigos demócratas franceses que han permitido la consumación de un atropello tan innecesario como injusto. Para que la expulsión de los vascos de su casa de París haya sido posible, ha sido menester que sucedan unas cuantas anormalidades:

Primero. Que se dé por buena una sentencia dictada el año 1943 en plena ocupación alemana, oponiendo al examen actual del fondo de un asunto vivo y político de indudable trascendencia, la juridicidad formal del texto de una sentencia de 1943 en que se recogen contra los vascos todos los tópicos franquistas de los tiempos eufóricos de la fraternidad hispano-germana.

Segundo. Que para ello se haya cerrado el paso durante la legislatura que acaba de morir, a una proposición de ley que permitía el examen—simplemente el examen sin prejuzgar la resolución posterior—de la cuestión, como por leyes especiales se ha permitido la revisión de sentencias dictadas durante la invasión alemana, por ejemplo, contra los judíos. La citada propuesta de ley que había franqueado todos los trámites parlamentarios, ha sido imposibilitada por la oposición de los ministros de Justicia y Negocios Extranjeros expresada el último día (!) de la sesión del último Partamento francés.

Tercero. Además la história del asunto no comienza en 1948 como los franquistas y sus amigos pretenden aparentar. La casa de Marceau fue comprada en 1939 con dinero de los vascos de América, solidarios de sus compatriotas perseguidos, entonces como hoy por el régimen franquista. Luego se le dió forma de sociedad francesa «Finances et Entreprises», de acuerdo y colaboración con amigos de los vascos que aportaron realmente dinero a la sociedad. Para que el actual Gobierno español se apodere de la casa ha sido preciso subir el doble peldaño de la inmoralidad y la injusticia de establecer que el dinero de los vacos del mundo al margen de su voluntad de intención, pertenece al Gobierno Vasco y que el dinero del Gobierno Vasco—que no expropió a nadie, como es sabido—pertenece al Estado español actual. He aquí una derivación de mentalidad auténticamente totalitaria, triste es confesarlo.

Cuarto. La sección jurídica del Quai d'Orsay en 1947, estableció la inanidad de la sentencia de 1943, demostrando que el protocolo Berard-Jordana era inaplicable, que la ley española reivindicando los bienes de los «rojos» (?) en el extranjero no tenía aplicación por no referirse a los inmuebles (la sentencia de 1943 tenía la originalidad de invocarla) y que por toda clase de razones procedía entablar recurso contra la citada sentencia.

Quinto. Esto es lo que ha hecho la sociedad «Finances et Entreprises»: seguir el dictamen del Quai d'Orsay de 1947. Su recurso ha sido rechazado por los Tribunales sin entrar en el fondo del asunto y por mera invocación de que la sociedad «Finances et Entreprises» no tiene derecho a entablar recurso de tercería. Todavía hay recurso de casación entablado contra la citada resolución y por consiguiente no se ha agotado la vía judicial.

Sexto. En cuanto al derecho de la Liga de Amigos de los Vascos como arrendataria del inmueble desde 1939 y con contrato regular y registrado, es evidente que no puede ser normalmente desconocido en un trámite de ejecución de sentencia—la de 1943—en que no ha sido ni requerida ni oída. Los derechos de los inquilinos en el sentido moderno de la legislación de alquileres, y concretamente en Francia, son muy claros y están en absoluta oposición con la violencia ejercida en la expulsión de 11, Avenue Marceau.

Pero todo este detalle es sin duda sobrante; como lo es que en el plazo de horas hayan sido expulsadas de la casa dos familias: una con cuatro hijos menores, y haya sido evacuado un dispensario medical con servicio de Rayos X patrocinado por la Organización Internacional de Refugiados y trabajando con absoluto desinterés para los refugiados españoles.

El lector se imagina o sabe que no es cuestión de discutir a la luz de la moral, de la equidad, o las buenas formas. Se trataba de que un Gobierno dictatorial ha tenido un gesto de altanería de los que son esencia de su sistema. Y un Gobierno democrático ha cedido a la amenaza. Ni menos ni más, ésta es la esencia del conflicto ventilado.

DE ADMINISTRACION

Gimeno Luis.—St. Christoly (Gironde).—Recibido giro, tienes pagado hasta 30-10-51.

Arufe J.—Sakiet (Tunisie).—Recibidos 300 frs, pagas hasta 31-12-51.

Pujol E.—Riom (P.-de-D.).—Con tu giro de 305 frs, pagas hasta 31-12-50.

Teixido Luis.—Sore (Landes).—Recibido giro 1.000 frs, pagas del 312 al 319.

TOULOUSE visita Aymare

Salida el sábado, 25 de agosto, a las cuatro de la mañana, y domingo 26 a la misma hora. La excursión del sábado irá al «Gouffre de Padiarc» y pernoctará en Aymare. Salida de la plazuela del Cours Dillon.

Se ruega puntualidad a los excursionistas.

Precios de la excursión: sábado, 550 francos. Domingo, 450.

NECROLOGICAS

ANTONIO GINES MORA

El día 24 de julio próximo pasado tuvo lugar el entierro de este malogrado compañero, fallecido a causa de una larga y cargosa enfermedad. Ginés era ariundo de Beceite (Teruel) desarrollando aquí su militancia en Aigues Mortes. Su actividad fué siempre firme tanto en España como en el exilio y en todas partes fué estimado por cuantos compañeros con él se ralacionaron.

En entierro civil, su cadáver fué llevado a hombros hasta el cementerio de Laurent-Daigouza (Gard), en cuyo pueblo residía. Todos los compañeros de Aigues Mortes acudieron a tan triste acto, además de un sin fin de amigos procedentes de diversas localidades y masías vecinas a la en que trabajaba nuestro querido compañero.

La F.L. de Aigues Mortes se asocia públicamente al dolor experimentado por la familia del desaparecido, el cual en justicia, por ser de los buenos, es de los que debían quedar.—Por la F.L.: **El secretario.**

FRANCISCO PASTOR

Otro más que nos ha dejado, y este a los 19 años, o sea en lo más florido de la juventud. Era natural de Albalate Luchador (Teruel), y su postrer día ha sido el 18 de julio de este año, al morir por congestión cerebral al tomar un baño.

A la noticia de este terrible drama a todos nos agarró la pena, en primer lugar a sus inconsolables padres. Francisco era el alma de las JJ. LL. de Virsac, en cuyo organismo ejercia el cargo de secretario.

A su entierro—debidamente civil—acudió una enorme muchedumbre en franceses y españoles, prueba de la simpatía que se había granjeado nuestro querido y malogrado muchacho. Multitud de ramos de flores y coronas cubrían literalmente la caja mortucria, destacando, entre tanta flor de ofrenda, una franja con los colores rojo y negro de la más integral de las libertades.

Dos compañeros resumieron en español y en el idioma del país el dolor que a todos nos embargaba. La palabra fué corta porque la angustia oprimía los pechos...

A sus ancianos padres y demás familiares enviamos patente muestra de nuestro dolor más sentido.—**F.L. de Virsac (Gironde).**

FERNANDO MUÑOZ

Este Fernando Muñoz era conocido por «el hombre bueno» en Hospitalet y la Torrasa, y ciertamente, después de haber agotado su vida en bondades de corazón ye de lucha, ha fallecido en esta de Montendre el día 31 de julio a la edad de 51 años.

La desagradable noticia produjo honda impresión entre os compañeros exilados que recuerdan la actividad y la consecuencia que había distinguido a Muñoz en la organización sindical y en la libertaria.

Al acto del sepelio acudió buena parte de la población de Montendre, su último lugar de residencia, con lo cual se constató que, pese a cuanto se propala, los trabajadores anarquistas gozamos de la confianza del pueblo, incluso del francés, por nuestros méritos de honradez y de apego al trabajo.

Que la tierra no te sea tan ingrata como los hombres malos que tanto abundan, querido Muñoz.

Y a su compañera Irene y a sus hijas Rita y Mariquita, la expresión de nuestra profunda pena. Por la F.L.: **Juan García.**

PEDRO ROMAGUERA

Otro compañero perecido: Pedro Romaguera, más conocido en Barcelona por El Mallorca. Motivo de su muerte: un acidente del trabajo en la cantera del «Barrage» de Cap Long (Altos Pirineos). Fecha del drama: 2 julio 1951.

Toda su vida de exilado ha transcurrido en estos peligrosos trabajos de alta montaña, en muchos de los cuales ha sido conocido e invariablemente apreciado, pues era buen trabajador y muy leal con sus compañeros de trabajo. Su sede confederal era Saint-Lary y a ella aportaba ininterrumpidamente sus entusiasmos de hombre consciente. La altura moral del buen Romaguera era aún superior a las alturas montañeras que en plan de abeja laboriosa y no de turista, constantemente pisaba.

Con asistencia de numerosos obreros de la empresa E.I.T.P. y de otras empresas por las cuales el difunto había trabajado, el día 3 tuvo lugar el indeseable pero inevitable acto del sepelio. La «retraite», este gran trabajador y anarquista venido con nosotros de España, la ha conseguido en una triste fosa del cementerio de Saint-Lary... En concordancia con el sentir irreligioso de nuestro amigo, no hubo gori-gori en el entierro.

Las palabras de recordación y de despedida corrieron a cargo del compañero José Reig. Que la tierra se le cubra de flores al compañero Pedro Romaguera.

Nota importante: Quien pudiese informar acerca de la familia de Pedro Romaguera exitente en España o en donde sea, que haga el favor de informar a Francisco Villas, Chantier de Cap Long par St-Lary (H.P.).

La disención entre acción catolica y falange es una farsa

MADRID, agosto (OPE).—El nuevo ministro de Educación, Joaquín Ruíz Jiménez ha sido nombrado además, delegado nacional de Educación de Falange.

El nombramiento es elocuente, ya que Ruíz Jiménez ha llegado a ministro casi por imposición de los dirigentes de Acción Católica y del cardenal de Toledo. Y Acción Católica—por lo menos hasta ahora—ha tenido sumo interés en no aparecer vinculada a Falange. Pero para el franquismo hay margen para todas las sorpresas, incluso que Ruíz Jiménez venga ahora lamentándose de que no haya sido «camisa vieja» falangista.

Esta revelación la hizo en el discurso que pronunció en el acto de toma de posesión del nuevo jefe del S.E.U. (Sindicato estudiantil falangista), Jorge Jordana.

Ruíz Jiménez abrió su disertación con el «camaradas» de ritual para ponerse a tono con el nuevo ambiente. Y añadió:

«No tengo el honor de ser camisa vieja de la Falange y creedme que me pesa. Quiero que veais sobre mi corazón una sola etiqueta: la de ser un hombre como vosotros, de la generación del 36, que se ofreció con toda ilusión, con todo empeño, para la vida o para la muerte a la gran empresa a que nos convocaba el caudillo Franco».

Explicó cómo ha incorporado a viejos falangistas a la obra de su ministerio y agregó: «Creo que algún día, aunque no lo haya merecido por título histórico, podréis decir: el ministro de Educación Nacional de España puede ser también un camarada de la vieja Falange».

Fernández Cuesta, secretario general de Falange, dió satisfacción inmediata a estos anhelos de Ruíz Jiménez, proclamándole en su discurso de contestación, «camisa vieja»...

VII Congreso de la A.I.T. - Informe de la Delegación de la C.N.T. de España (Exterior e Interior)

(Continuación)

Andersson (secretario de la A.I.T.): «Hemos pasado dos días discutiendo sobre la cuestión de principios, pero nos hemos olvidado del aspecto del tema que se refiere al «Trabajo futuro de la organización», y tiene importancia».

En lo que se refiere a los principios de la A.I.T. se declara de acuerdo con el punto de vista expuesto por el compañero delegado de Gran Bretaña. Hay una coincidencia de apreciación quizás porque tienen en Inglaterra una situación similar à la de Suecia. En las mismas cooperativas los obreros trabajan como asalariados y tienen que luchar como tales, como si se tratara de empresas patronales.

«Sobre el adicional objeto de litigio, dice, ya en 1938 me declaraba en contra, porque su contenido ambiguo se prestaba a diversas interpretaciones y sirvió de pretexto en Suecia para justificar intervención en los gobiernos. Estaba entonces de acuerdo con el compañero De Jong, que ahora está aquí, y que en el Congreso de 1938 estaba en contra del adicional. Los principios deben mantenerse. Deben ser cosa entera y completa. Los principios caracterizan a la A.I.T. Yo, dice, soy anarquista desde 1915; sin embargo, no pretendo que la A.I.T. sea anarquista, como quisiera la F.O.R.A. No debe hacerse de la A.I.T. un organismo sectario, sino amplio. Recuerda las palabras de Bakunin: «En esta Primera Internacional se pueden tener opiniones avanzadas, pero lo que nos une es la concepción y la orientación común de la lucha económica». La A.I.T. debe tener la orientación señalada por la Primera Internacional».

F.O.R.A. Que nos explique el compañero Andersson qué es el sindicalismo revolucionario y a dónde va.

Andersson: Está claramente expresado en los Estatutos de la A.I.T.

F.O.R.A.: Que nos exprese cuál es su finalidad.

Varios delegados: El comunismo libertario.

F.O.R.A.: Así el sindicalismo revolucionario es anárquico.

Andersson hace referencia a la sugerencia que en el temario del Congreso hace la C.N.T. colaboracionista sobre la necesidad de buscar contactos con las otras organizaciones sindicales internacionales, ante la amenaza de una nueva guerra. No le parece posible colaborar con ellas por la política bélica que las mismas siguen. La clase obrera debe elaborar su propio frente, tener su propia línea. Lo que ha sido hecho de trabajo por la A.I.T., desde 1938, es poco. Es necesario dar mayor actividad e impulso al trabajo futuro. Si es conveniente formar nuevos Subsecretariados, debe hacerse.

Habla de la obra de la S.A.C., de la que hace 22 es secretario. En Suecia es costumbre no sacar un secretario si lo hace bien. El secretario no tiene voto en la Comisión administrativa ni en los Plenos.

Aclara algunos pormenores que se refieren a la intervención de Rüdiger, y dice que la primera moción de nueva declaración de principios de la S.A.C. fué rechazada por el Congreso de aquella organización, porque tendía a hacer intervenir a la organización como tal en las elecciones municipales y hacía determinadas concesiones al ministerialismo.

Holanda pide la palabra para una cuestión de orden. Dice que hasta ahora no era costumbre ver en los Congresos de la A.I.T. que el secretario interveniera en los debates. «Andersson trata algunas cuestiones de la S.A.C. y es mejor que lo hiciera el delegado de aquella organización. Yo pido, dice, que no hable como secretario de la S.A.C. puesto que no es su delegado».

Andersson: Como cuestión de forma el delegado de Holanda tiene razón; pero debéis comprender que le es difícil al hombre que hace tantos años es secretario de la S.A.C. desdoblar su personalidad. Me inclino, añade, a que sea el delegado de la S.A.C., compañero Backman, el que hable por ella.

F.O.R.A.: Me parece una injusticia prohibir al compañero Andersson, que es secretario de la S.A.C. desde hace 22 años, a que pueda hablar de ella.

Nuestra delegación intervino, habiendo constar que era normativo en los Congresos que el secretario de la A.I.T. o el secretario, intervinieran en los debates con carácter informativo cuando lo estimaran necesario o fueran requeridos. Se hizo constar al compañero Andersson que no se le negaba este derecho, pidiéndole intervenir cuantas veces lo considerara indispensable.

La U.S.I. y otras delegaciones se adhirieron a nuestras manifestaciones.

Backman (delegado de la S.A.C.), dijo que encontraba justa la observación de De Jong (delegado de Holanda) y que él había pedido la palabra para dar su opinión sobre lo expuesto por Rüdiger.

Andersson: Unas palabras. He defendido a la A.I.T. en el seno de la S.A.C., y creo justo defender a la S.A.C. en el seno de la A.I.T.

Dice que él defendió la tendencia de la mayoría. La otra tendencia, representada por Rüdiger, quiere tener contacto con toda clase de gentes, lo que no es aceptado por la mayoría. Si la S.A.C. tiene secciones fuertes no lo debe a la intervención en las elecciones municipales. Podéis tener la seguridad de que en la nueva declaración de principios la S.C.A. no se inclinará hacia la derecha, sino hacia la izquierda.

Nuestra delegación, ante la lentitud de los debates del Congreso, y para dar mayor viabilidad a sus labores, así como posibilidades a algunas delegaciones que se veían precisadas a partir, de intervenir en los debates, propuso se celebrasen secciones por la noche, lo que fué aceptado en parte.

En la décima sesión del Congreso (17 de mayo), el delegado de Holanda, en uso de la palabra, dijo en substancia: «Los compañeros de Holanda entendemos que hay que defender a la A.I.T. y al sindicalismo revolucionario. En este Congreso no es posible adoptar una nueva declaración de principios ni un cambio de principios. Las Secciones deben tener la posibilidad de cooperar con otros sectores del país. Prohibirlo sería un contrasentido. La autonomía táctica no debe suprimirse. Debemos evitar el sectarismo. En cuanto a la cuestión de los municipios, deberíamos conocer la situación de los mismos en cada país para mejor enjuiciar el problema. Toda la oposición al artículo adicional parte del hecho de que la C.N.T. de España intervino en el Gobierno durante la guerra. Este adicional no daba derecho a intervenir en el Gobierno, puesto que los Estatutos fijan que se va contra el Gobierno. En Holanda nunca hemos querido intervenir en el Gobierno. Supongamos que este Congreso suprima el adicional. ¿Puede suponerse que esto no permitirá a la C.N.T. de España intervenir en el Gobierno después de la caída de Franco? No creemos que los Estatutos de la A.I.T. tengan tanto poder. Puede darse el caso de que una Sección se separe de los acuerdos de la A.I.T. No sería justo que se prejuzgara sobre ella hasta después de los hechos consumados. Hace cincuenta años los compañeros creían en una especie de revolución milagrosa. Pensaban que la sociedad se transformaría de la noche a la mañana. Se hablaba de «todo el poder a los Sindicatos». No es la teoría, no es la ciencia lo que crea; es la vida. La vida es un compromiso antes, durante y después de la revolución.

Dice que él participa de la idea de Bakunin sobre una evolución libre, y que en su concepto, la sociedad es un organismo que vive. En Holanda existen las Cajas de Seguros contra el paro forzoso, en las que interviene el Estado. Si la Sección holandesa se hubiera negado a aceptarlas contra la voluntad de los trabajadores, hubiéramos destruído a la Sección holandesa de la A.I.T.

S.A.C. (Backman), dice que hubiera preferido hablar más tarde, pues hay algunas cosas en los Estatutos que es necesario analizar. Interviene, añade, porque parece que a través de las intervenciones de Rüdiger y de las cosas que se han dicho alrededor de la S.A.C., se da la impresión de que la S.A.C. no tiene claridad de principios. Discutimos principios y tácticas; pero esto empezó desde que llegó Rüdiger a Suecia. Rüdiger escribió un folleto sobre sindicalismo (1946). que ha tenido cierta influencia en Suecia. Igual caso por lo que respecta a un folleto de Jensen. El que la primera proposición de nueva declaración de principios de la S.A.C., en la que intervino Rüdiger, no haya sido aceptada por la mayoría, demuestra que esta mayoría no es partidaria de la llamada nueva línea. El periódico «Arbetaren», del que es director Awiksson, no propaga siempre el punto de vista de la S.A.C. y alguna vez publica algún trabajo inspirado en la nueva línea reformista. La vitalidad de la S.A.C., termina, no puede encontrarse sino en la afirmación de los principios.

Nuestra delegación participó seguidamente en el debate sobre principios, tácticas y finalidades, con intervenciones de los compañeros Santamaría, Montseny y Esgleas (1) cuyo contenido esencial puede resumirse así: Se han consumido tres jornadas y poco se ha hablado del trabajo futuro de la A.I.T.. o sea parte del octavo punto. En este aspecto, nosotros que lo hemos estudiado y tenemos acuerdos, nos reservamos la intervención.

Concretándonos a la discusión de principios, hemos visto, a través de algunas intervenciones, cómo se ha batallado contra fantasmas, atribuyendo, a los que defendemos los principios y las tácticas con claridad, las más bizarras posiciones, con peregrino malabarismo dialéctico. No pretendemos dar un curso de anarquismo, sindicalismo y socialismo, pero es obligado que puntualicemos. Por principio, la A.I.T. va contra el Estado y contra la autoridad. Para justificar actitudes nuevas, nos parece extraordinario que se nos salga con las evoluciones del capitalismo. Esas evoluciones, con centralismo del Estado, con burocracia como clase o sin ellos, no cambian en nada los términos del problema en sus bases fundamentales.

Parece, según manifiestan algunos, que debieran existir principios elásticos. Cuando se habla de ideologías no puede presentarse honradamente la anarquía como cosa cerrada. Más allá de la anarquía, hay anarquía. Si las posibilidades de la ciencia son ilimitadas, lo son así las del pensamiento humano. La anarquía, en todo, es algo que no se estanca, que encarna en sí misma la evolución infinita. Se quiere presentársenos como sectarios. Nada más inexacto. Defender el contenido esencial de una idea, con firmeza, no es sectarismo. Para nosotros existen el tiempo y el espacio, las realidades; pero existen sin renegar de nuestros principios, luchando por la realización íntegra de nuestras concepciones, y para ello nos apoyamos en las mismas lecciones de la historia. Souchy ha venido a decir que la anarquía era pasada de moda. Para nosotros la anarquía contiene en sí misma un principio de evolución constante. La acción anarquista es lo que puede renovar el mundo. Por esto queremos que nuestros principios iluminen a los hombres y principalmente a la juventud. Nada de nebulosidades. Hay que procurar que no se nos confunda con los demás por nuestras vaguedades. Pero si ofrecemos una orientación amplia y sana a la juventud, a la que pueda consagrar sus energías, entusiasmos, impulsos y audacias, la tendremos a nuestro lado. En las cárceles de España hay jóvenes que se aplican al estudio con ahinco, aun pendiendo sobre sus cabezas la pena de muerte o la perspectiva de duras condenas. Con moral admirable forjan en el dolor las armas de su espíritu. Es de esperar que esa juventud será orientada ideológicamente. Y la preparación ideológica supone principios sólidamente cimentados.

«El compañero delegado de Holanoda—añadimos—en 1938 estaba contra el adicional confusionista. Ahora está a favor. El cree haber evolucionado. Nosotros creemos que ha hecho una evolución hacia atrás. De la historia no han de sacarse deducciones unilaterales. La experiencia española demuestra muchas cosas. Ella afirma la posibilidad de nuestras realizaciones libertarias. Todo lo que pueden dar los políticos es bajo lo presión de los pueblos, de la clase trabajadora. No somos nostros los que debemos ir a la política, al Gobierno, sino dar impulso a la acción popular. Se nos quiere presentar como aislacionistas. Nosotros podemos llegar a compromisos circunstanciales para objetivos precisos, comunes a todas las partes integrantes, conservando nuestra personalidad y nuestra independencia, sin entrar en contradicción con nuestras ideas. La C.N.T. de España está siempre dispuesta a actuar contra el enemigo. No ha cejado nunca en la lucha. Pero a actuar de acuerdo con sus propias finalidades y no para servir intereses ajenos al pueblo español ni contradictorios con nuestros principios. Firmes en la lucha, nosotros sabemso bien, antes de formular un propósito de alianza, que va a ser traicionada por quienes no tienen nuestra lealtad. Pero sostenemos nuestra posición por motivos propios.

(Continuará).

(1) Los discursos aludidos constan en la colección de «CNT».

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

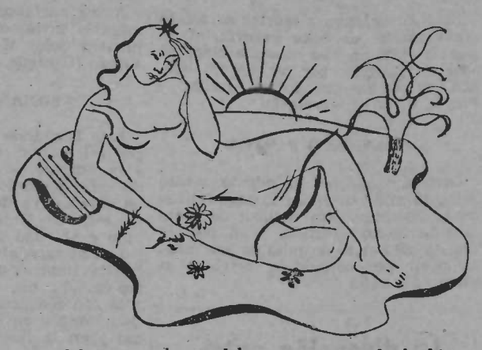
COMENTARIOS SOBRE EL FESTIVAL BACH-MOZART-BEETHOVEN EN PERPIGNAN 1951

Dirección: Pablo Casals

DESEO VEHEMENTE

Difícil es comentar la obra de un amigo de toda la vida; de la misma edad; de los mismos sentimientos. La fuerza arrebatadora de los recuerdos nos arrastra como una pluma al viento, sin posibilidad de estabilizarnos.

Seamos, pues, pluma llevada por el torbellino de su gloria, pero procuremos que la amistad no desvíe el respeto que debemos a nuestros lectores, y no incline ni por un momento el rayo de luz de la verdad deseada y querida.



ENCARECIMIENTO

Seis conciertos orquestales y seis de música de cámara en el ambiente suntuoso de un viejo palacio real. Un concierto con parte de órgano en el seno de catedral solemne, y otro, en clásico recinto de iglesia montañesa; dentro del mismo mes, en una capital de departamento, y con el concurso de los mejores solistas instrumentistas y cantantes mundiales, interpretando música de tres de los más eminentes clásicos, es acontecimiento que no se ve todos los días, todos los años, ni quizás todos los siglos.

Esta solemnidad insólita, es decir no común ni ordinaria, ha sido posible porque un idealista, Pablo Casals, se lo ha propuesto, de acuerdo con un pueblo de elevada cultura y admirable sensibilidad artística: el pueblo francés, alrededor de los cuales se han congregado numerosos artistas eminentes y sentimentalistas procedentes de todos los países tolerantes y cultos, lo que prueba, ante todo, una importante realidad: la internacionalidad efectiva del arte, dominadora invencible de todos los motivos de dispersión espiritual, incomprensión y desdén.

HISTORIA Y ASTRONOMIA

La historia de la música se pierde en la obscuridad del pasado, pero no hay duda, que nació, hija de dos elementos simples: el *sonido* y el *ritmo*.

Hasta el siglo VII no se empleó un sistema racional de notación musical, todavía en uso, por cuyo motivo son tan limitados los medios de documentar la historia antigua de este arte, y por tanto, de poderse citar los nombres que brillaron hasta dicho momento, ni el alcance expresivo de los instrumentos que se utilizaron.

Hasta la mitad del siglo XIII no vemos surgir nombres en la historia de la música, y hasta el siglo XVII no nació el concierto.

Si contamos cuatro siglos y medio (XVI, XVII, XVIII, XIX y la mitad del XX) con presencia de autores, y contamos unas 150 figuras relevantes, que son las que constan en la historia de la música de Vuillermoz, resultará la importante proporción de 33 autores célebres por siglo entero, y 17 para esta mitad del siglo actual; número 33, el que, quizás advertido, fuera el que inspiró al gran escritor dinamarqués Cristian Andersen a componer la maravilla de su libro titulado «33 Claros de Luna», cuyas páginas merecen ser leidas al compás de la *Sonata*, de Beethoven, que lleva un título hermano por el número mencionado, y no nos recatamos de decir, también por la belleza de su profundo sentimiento humano.

A este propósito podemos hacer una figura curiosa. Si nos imaginamos una vía láctea formada por estrellas de primera magnitud sobre el fondo negro del espacio con los nombres gloriosos de los músicos célebres, no las veremos repartidas en grupos exactos reunidas por los siglos, pero en su conjunto, podremos contar el número indicado de luminarias que acreditan la riqueza del arte musical, y casi en su última fase notaremos tres soles de claridad excepcional, que son Bach, Mozart y Beethoven, respectivamente en los siglos XVII, XVIII y XVIII-XIX, que son los tres astros a que se refieren los conciertos que comentamos.

Estos conciertos, como todos los demás, no tendrían importancia, solidez ni trascendencia si no existiera una íntima trabazón entre la música y la naturaleza del hombre, pues, como dice el musicógrafo y psicólogo Servieu «en nuestro Universo indescifrable, los únicos mensajes seguros que nos llegan de lo inaccesible y de lo incomprensible, son los ritmos, como enigmática y maravillosa confidencia.

Nada, en efecto, es arbitrario en la Cosmogonía musical. Todo se supedita a la lógica superior de las leyes naturales y de las formas esenciales de la vida. La música nos hace comprender, poetizándolo y arrancándolo de su silencio eterno, el movimiento rítmico de la viela del gran motor invisible que asegura la marcha de los mundos sobre los caminos del cielo.»

LAPIDA CINCELADA

Los nombres, que, por sus méritos, consagró la fama, se bastan por sí solos para determinar una época y llenar, honrándola, una página de la historia del arte.

He aquí la lápida que fija el momento solemne de los «Conciertos Casals» de 1951 en la noble villa de Perpignan:

PABLO CASALS

Myra Hess, Isaac Stern, W. Primrose, A. Schneider, Jeunie Tourel, M. Horszowski, Erica Morini, E. Istomin, Ivonne Lefébure, John Wummer, Axel

ALBERTO CARSI

Schiötz, A. Tabuteau, Louis Cahuzac, Clara Haskil, Héléne Fahzni, Doda Courad, Rudolf Serkin, Paul Tortelier, L. Maunés, M. Tabuteau. H. Fahrni, Marcel Dupré.

DEFINICIONES DE LA MUSICA

Son infinitas las definiciones que de la música existen, desde las más simples a las más complicadas y abstrusas. Multitud de autores se complacen comentando estas definiciones. André Boll, en «L'Art cet incompris», se ocupa con amplitud de este interesante tema; en los diccionarios, y en la «Moderna Historia de la Música», de Emile Vuillemoz, ya mencionada, se insiste en

varias ocasiones sobre este particular. Por nuestra parte, hemos llegado a una conclusión que satisface nuestro espíritu, la cual consiste solamente en admitir que «la Música es emoción». Así acabamos de una vez con todas las definiciones materialistas y discutibles, pues creemos que la nuestra, sencilla y concreta, vive en lo absoluto como los astros.

De otra convicción partimos, ya expresada, la cual consiste en creer que la base fundamental de la música son dos puntos: sonido y ritmo, como elementos inmutables, pero, creyendo además, que alrededor de ellos existe una mutación y cambio constante debido a las influencias de nuevos autores, al perfeccionamiento de los instrumentos y a la acción progresiva de todos los medios que lleva en sí la propia vida cuando se desarrolla en la libertad como ambiente y base, que es decir progreso.

EL CONCEPTO DE LOS CONCIERTOS ACTUALES

No somos nosotros buenos jueces; ni buenos ni malos tampoco, para juzgar la importancia artística y social de estos conciertos.

Son tantos los resortes de la máquina internacional de la ciencia y del arte, que también es una ciencia y no de las menos importantes en la dinámica universal, que no cabe su enunciación en un esbozo como el presente, dedicado con preferencia al aspecto sensacional y atractivo por su belleza, y no al que, en el idioma corriente se llama utilitario.

Pero hay hechos de tanto relieve que no se pueden soslayar ni esconder, y uno de ellos, el más visible es, la influencia de personalidades notables, de profesionales y simples amantes de la música de que hemos sido testigos los que hemos tenido la suerte de vivir en pleno foco del acontecimiento. Perpignan, y todo su departamento, han sido invadidos por una nube hermana de todos los países, con sus características y sus rarezas si queréis, pero con su devoción y su atención exquisita a la voz de los instrumentos pulsados por los cerebros privilegiados y las manos sabias de los ejecutantes famosos, aparte los cantores, que con el instrumento maravilloso de su voz culminaron en los momentos heroicos de los conciertos en que intervinieron. Fué, pues, el plebiscito universal y unánime el que escribió en la historia, en forma que nadie podrá borrar, el concepto favorabilísimo de los conciertos actuales.

LOS IMPOTENTES

Quizás la malevolencia o la envidia, les hayan querido dar a estos conciertos un tono menor. Vano empeño; minimizar el arte puro, y en las manos en que está puesto, es imposible, porque es perfume que flota en las más excelsas alturas, por ser Arte, y nadie, ni nunca, podrán disponer de él como artículo de comercio o tema político, ni sucumbirá jamás a la solicitud de las bajas pasiones como el rencor, el orgullo o el despecho, que son los recursos de los impotentes. Motivo en favor de nuestro criterio de que los conciertos deben continuar año tras año, como en un constante renacer de los grandes valores musicales, de ser posible, hasta llegar a los autores actuales pasando por las maravillosas constelaciones de astros de primera magnitud todavía no mencionadas.

EL TRAJECITO NUEVO Y LOS PERROS

Y ya que hemos nombrado a Andersen y sus «Claros de Luna» podemos terminar estas líneas avalorándolas con el que lleva el número XVII en dicha serie famosa.

«Escuchad lo que anoche me contó la luna—dijo Andersen—. Ninguna de las felicidades humanas se aproxima de mucho a la de que he sido testigo esta noche sentida por una niña de cuatro años.

Le habían hecho un trajecito nuevo de seda azul, y un sombrerito de color de rosa. Se lo había puesto para probar y todos pidieron más luz, pues mis rayos eran demasiado tenues para admirar los detalles y el conjunto del atavío.

La niña estaba en pie, tiesa como una muñeca, los brazos a una distancia respetuosa de su ropa y los deditos separados y rígidos.

¡Oh!, cómo sus ojos y toda su persona exhalaban felicidad.

—Mañana te pasearás por la calle—dijo su madre.

La pequeña contempló su sombrero, su hermoso trajecito y sonrió radiante.

—Mamá—dijo ella por fin—: ¿qué pensarán los perros cuando me vean de esta manera, tan feliz y tan bien vestida?...»

— o —

Si Casals y sus colaboradores, admiradores y amigos, representamos la niña bella y feliz de este «Claro de Luna», ya sabemos lo que pensaron los perros cuando nos vieron rebosantes de la alegría del triunfo; lo que pensaron sin decir cosa alguna, desde el otro lado de la montaña: pensaron con su desdén fingido y su rabia innata, roer en silencio un poco más, los huesos del pueblo que nunca será suyo.

FINAL

He aquí el momento más difícil de toda obra sentimental: la despedida. La despedida del maestro y la despedida de todos los elementos citados, que ya hemos dicho que debe ser provisional, porque se repetirá, sin duda, el fausto acontecimiento. Por el momento, vaya nuestra felicitación a los actores y espectadores de los conciertos, los cuales, como triunfo indiscutible, quedan incorporados de una manera definitiva y permanente a la brillante historia de Perpignan, que ha sido una vez más ejemplo admirable de la cordialidad y de la cortesía clásica del gran pueblo francés.

Perpignan, 30 de julio 1951.

Ideografía de Lamolla. Apunte de J. Rahola.

PABLO CASALS

se decide a tocar EN SUIZA

El ilustre músico catalán Pau Casals cumple el 14 de octubre próxmo sus 75 años. Con este motivo dirigirá en Zurich un gran concierto, a beneficio de la Cruz Roja a cargo de una orquesta compuesta por más de 80 violoncelistas de todas partes de Suiza, y en el que se interpretará entre otras, la famosa «Sardana» compuesta por el propio Casals.

Hace diez años, también en Zurich y con motivo de su cumpleaños, Casals dirigió un concierto similar, en el que participaron 60 violoncelistas y en el que asimismo se ejecutó la citada «Sardana».

Esta será una de las raras ocasiones—la última el grandioso festival de música celebrado el mes pasado en Perpignan y en que en homenaje al ilustre catalán, participaron renombrados solistas—en que Pau Casals hace una excepción en su voluntaria renuncia a toda actuación pública como protesta a la actitud de las democracias occidentales respecto al régimen de Franco.

Este concierto de Zurich ha despertado gran interés en todos los medios musicales del mundo.—(O.P.E.).

La lucha contra el impuesto

(Viene de la página 1)

La Carta Magna británica había sido impuesta por los condes y barones sublevados por motivos tributarios. Las propias ciudades o municipios participaron en esta lucha contra el absolutismo presupuestario. Más tarde intervinieron en la batalla los Parlamentos. En estos lós elementos más extremistas eran precisamente los representantes de los propietarios urbanos y rurales, y la brutal reacción contra estas conquistas, de origen tan prosaico, llevó consigo el ciclo de las grandes revoluciones: en Inglaterra, en Francia y en América del Norte. Los príncipes se daban cuenta demasiado tarde de su impotencia y resolvían echar por la calle de enmedio. He aquí el caso de Carlos I de Inglaterra.

La lucha entre este monarca y el Parlamento empezó con su reinado. El Parlamente le tenía a dieta en materia de impuestos en dinero.

Carlos tuvo una peregrina idea: declarar la guerra a Francia y a España al mismo tiempo e irle al Parlamento con la papeleta del hecho consumado, seguro de conmover sus sentimientos patrióticos. La réplica fué la llamada «Petición de Derechos», inspirada en la Carta Magna, que prohibe aumentar los impuestos, detener y castigar a los súbditos y hasta alojar a las tropas sin la aquiescencia de un texto legal. El conflicto sumió al país en la guerra civil y acabó con la cabeza del rey en manos del cervecero Cromwell.

La revolución inglesa está en el secreto de las grandes revoluciones del siglo XVIII. La crítica de la monarquía absolutista se convirtió en ofensiva por la limitación de las atribuciones del Estado y en el glorioso movimiento liberal, inspirador del socialismo y padre de esta divisa: «El mejor Gobierno es el que gobierna menos».

BURDEOS A AYMARE

Organizada por la C. R. de Burdeos, gran Jira a la Colonia Aymare, los días 25 y 26 del corriente. Viaje en autocar. Salida a las 9 de la mañana del día 25, plaza San Miguel. Inscripciones: en el local social.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

de la España fascista

De como se regatea la carne humana

A propósito de la entrevista de los senadores americanos con Franco el «New York Post» ha publicado el siguiente artículo del periodista Robert S. Allen:

«La verdad de lo ocurrido en la entrevista entre el dictador Franco y los nueve senadores de la Comisión de Relaciones Exteriores que han visitado Europa, es muy diferente de las referencias incompletas que hasta ahora se han publicado.

Porque, contra lo que se ha dicho en informaciones extensamente difundidas, el dictador español NO prometió enviar tropas fuera de sus fronteras para luchar contra una agresión rusa. Cuando se planteó la cuestión directamente, evadió la respuesta.

Además Franco expuso claramente que si bien está dispuesto a negociar la cesión de bases navales y aéreas a cambio de ayuda militar y económica de los Estados Unidos, las condiciones suyas no serán moderadas. Además del suministro gratuito de cañones, tanque, aviones y otros armamentos, quiere también un préstamo del Export-Import Bank por valor de 1275 millones de dólares. Esta cifra, que corta la respiración, fué disparada por el banquero español Andrés Moreno, consejero financiero especial de Franco. Es decir, bajo la base de lo que Franco dice, una alianza militar con él costaría por lo menos 2.500 millones de dólares.

Otro detalle que no se ha publicado sobre esta entrevista, fué el de las ceremoniosas formalidades con que fué rodeada. Tuvo lugar en la residencia de Franco, en el Palacio de El Pardo. El diminuto y rollizo generalísimo vestía de paisano. No habla inglés y la discusión se llevó por medio de un intérprete. Franco se hallaba rodeado de buen número de funcionarios civiles y militares, algunos de ellos con abundantes condecoraciones. Durante la entrevista el dictador se mostró amable, pero reservado.

Antes de ser recibidos, los nueve senadores fueron alineados en fila india, de acuerdo con su antigüedad en el cargo. El lacayo que dispuso así sabía muy bien lo que estaba haciendo. Así, el primero en la fila fué el senador demócrata Theodore Green, jefe de la Delegación(seguido del republicano Alexander Wiley (que es un acérrimo pro-franquista). Al entrar los primeros en el despacho de Franco, Mr. Wiley se puso delante de Mr. Green y abriendo los brazos se abalanzó diciendo: «Franco, viejo amigo. Nosotros estamos cien por cien con Vd.»

Franco se mostró un poco sorprendido hasta que se le tradujo lo que el senador Wiley decía, y entonces sonrió complacido. Los restantes senadores, con algunas excepciones, se mostraban afligidos ante las efusiones de su colega.

El senador Green abordó el tema de las fuerzas militares y el potencial industrial de España. Franco declaró que podía poner en pie de guerra, en pocos meses, dos millones de hombres entrenados. Pero la cuestión de equiparlos era problema bien distinto. Declaró que España puede manufacturar sus propios fusiles, ametralladoras y parte de la artillería ligera. «Prácticamente—dijo—todo nuestro armamento es de la época 1938-39. Carecemos de todo lo necesario para un Ejército moderno».

El senador demócrata Guy Gillette le preguntó seguidamente: «Generalísimo: acaba de decir Vd. que puede armar a dos millones de hombres si nosotros le facilitamos material y equipo. ¿Cuántos de esos soldados estaría usted dispuesto a enviar fuera de las fronteras españolas para defender a Europa contra un ataque ruso?

Franco no contestó inmediatamente. Al cabo de un rato dijo blandamente a través del intérprete: «He contestado ya a esa cuestión.»

¿Comentario? Este: Franco, Truman y Stalin nos tratan a los españoles como ganado.

NOTICIARIO

CUANDO EL RIO SUENA AGUA LLEVA

La Prensa de todo el mundo se hecho eco del temor resentido por los responsables de la custodia del general Franco durante su veraneo en San Sebastián. Hay rumores de atentado para todos los gustos y todas las exigencias. Pero en realidad, la policía de guardia y la guardia de «honor» falangista que escoltan a Franco están que la camisa no les llega al cuerpo. Todo forastero es sospechoso, sobre todo si es feo y viste de obrero, y por su parte, el führer español se deja ver de la población donostiarra lo menos posible. Observadores atentos escrutan el espacio sin descanso, por si las moscas, o por si las avionetas.

No hay como tener la conciencia negra para creerse asediado por mar, aire y tierra.

ARDIO EL MERCADO

MADRID.—Por causas inconocidas ardió el mercado de Legazpi, quedando reducidas a escombros doce naves dedicadas a almacén de embalajes.

LISTAS ELECTORALES CONFECCIONADAS A LA BOLCHEVIQUE

MADRID (O. P. E.)—En España han quedado expuestas al público las listas provisionales de electores, para la próxima parodia de elecciones que tendrá lugar el próximo mes de noviembre para sustituir en todos los Ayuntamientos la tercera parte de los concejales respectivos.

Como se sabe, en estas elecciones sólo pueden votar los cabezas de familia que según estas listas ascienden a 7.462.221. Las nuevas listas comprenden también los votantes eventuales en caso de referendum en el que pueden votar todos los ciudadanos, hombres y mujeres mayores de 21 años,—según la ley franquista del 24 de Octubre de 1945—y que en la actualidad ascienden a 17.894.543.

Pero todas estas listas tienen un valor muy relativo, bien se trate de elecciones o de referendum. El juego de las exclusiones contra los antifranquistas, las normas restrictivas en cuanto a la selección de candidatos y el amaño en último extremo, garantizan que los elegidos—o el resultado «clamoroso» del referendum, como en 1947—respondan a los deseos de los dirigentes franquistas. Una farsa electoral, en suma.

ESO NO «PITA»

ZARAGOZA.—El vecindario de Ainzón protesta por las continuas interrupciones que sufre la luz eléctrica, tanto la de uso doméstico como la del servicio callejero.

En cambio, en esta capital ha muerto electroculada, por exceso de corriente, Concepción Iglesias Herrero, la cual se hallaba en su domicilio (Romareda, 95) planchando ropas.

FRANCISQUISMO FRANCOPETAINISTA

MADRID (OPE).—En la iglesia de San José se han celebrado funerales por el mariscal Petain. El acto fué presidido por el general Bridoux y Abel Bonnard (ambos fueron ministros en Vichy y escaparon a Madrid al producirse la liberación de Francia) y asistieron buen número de franceses colaboracionistas nazis, acogidos hoy a la protección franquista.

NUEVO CREDITO DEL EXPORT-IMPORT BANK

WASHINGTON (OPE).—El Export-Import Bank ha anunciado la concesión franquista de un nuevo crédito de seis millones de dólares que se destinan a intensificar la fabricación de abonos nitrogenados y la producción de acero.

Este nuevo crédito es a cuenta del préstamo de 62 millones y medio de dólares concedidos por el Congreso el año pasado, y del que la España franquista ha percibido hasta ahora 42 millones 100.000 dólares.

LIRICA SINDICAL

OSLO (OPE).—El Congreso de los Sindicatos noruegos ha anunciado que aprueba plenamente la protesta formulada por la Confederación Internacional de Sindicatos Libres contra todo acuerdo militar entre los Estados Unidos y la España franquista.

El Congreso ha pedido al Gobierno noruego que transmita directamente al Gobierno norteamericano dicha decisión de la central sindical.

EL SABER NO OCUPA LUGAR

PARIS.—Ha sido designado el Comité Directivo del Grupo parlamentario llamado de «Amistad Francia-España»—de tendencia pro-franquista—de la Asamblea nacional francesa.

He aquí la relación de dirigentes:

Presidente, M. Guy Petit, alcalde de Biarritz (Acción agrícola).

Vicepresidentes: M. Caillavet (radical), M. Christiasens (independiente), M. Legendor (R.P.F.), M. De Monsabert (R.P.F), M. Thibault (M.R.P.)

Secretario general, M. De Leotard (radical socialista).

El número de diputados pro-franquistas es de unos ciento veinte.

EL ARZOBISPO AMERICANO HABLA COMO UNA COTORRA

MADRID (OPE).—La prensa publica bajo grandes titulares el siguiente despacho EFE, fechado en Cherburgo:

«El Gobierno español del general Franco es una necesidad, declaró el arzobispo de Boston, monseñor Curshing, poco después de su llegada a este puerto tras una visita a Portugal y España, donde tuvo una entrevista de hora y media con el generalísimo.

El prelado manifestó: «Creo que el Gobierno del general Franco es una necesidad. No nos compete decir si el régimen del general Franco nos agrada o nos desagrada. Lo cierto es que Franco tiene el poder en España y que el ejército está con él.

Manifestó también que no cree que sea posible un cambio en el régimen español. «Tratar de sustituirlo por un Gobierno democrático a nuestro gusto sería—dijo—empujar a España hacia el caos. Por ello es necesario evitarlo».

«Desde el punto de vista internacional—agregó—Europa no podría defederse contra la agresión comunista si en España hubiese un Gobierno comunista».

Expresó también la creencia de que Estados Unidos prestará ayuda económica y militar a España, y la esperanza de que todos los demás países comprendan que España ha de contribuir a la defensa de Europa».

La Internacional de los Trabajadores

(Viene de la página 1)

punto la redacción podría explotar sus burlas para llenar de ridículo al Congreso, y no a algunos franceses.»

«Puesto que estás en relaciones con Vermorel, ¿no podrías conseguir que no dijera tantas tonterías de Alemania? ¡Es singular el pedir que Napoléon III se haga liberal, burguesamente liberal, y que declare la guerra a Alemania para libertarla de la tiranía de Bismarck! Estos crapauds que, aun en el caso que fomentaran una revolución se verían forzados a contar con Alemania, se figuran que bastaría exponer un poco de liberalismo para que la Francia pudiera representar otra vez su antiguo papel. Considero muy importante, justamente para el caso que llegara una revolución, que esos señores se habituaran a tratarnos de otra manera ».

El día siguiente, Marx responde a Engels, lo que sigue:

«Soy completamente de tu opinión aerca de lo que me has dicho de Eccarius. A un obrero de espíritu crítico como él le falta la destreza diplomática... Pero esto no perjudicará, pues las burlas de Eccarius serán tomadas como del Times».

«Esos feignants de suizos-franceses, de los que había muchos en el Congreso, son los que les han hecho el juego a los parlanchines franceses, gracias a la tontería del viejo Becker... Pero esto no importa. Lo esencial no es lo que se haya dicho en el Congreso, sino el hecho de que se haya verificado. En nuestro informe general ya arreglaremos a esos pillines de París... El año que viene se hará lo posible por llevar a Bruselas veinte ingleses y treinta alemanes. En cuanto a los belgas, como no puede haber más que un delegado por cada quinientos miembros, no serán muy numerosos. Además, no me parecen ellos muy dispuestos a rebelarse contra los parisienses».

«Nota bene.—Lo peor es que no tenemos a nadie en París que pueda ponerse en relación con las secciones francesas que son hostiles a los proudhonianos. Si Dupont pudiera ir a pasarse algunas semanas a París, todo se arreglaría».

Desde este momento Marx quiere ser un dictador. Ya considera a la Internacional como una cosa propia y tiene el cinismo de decir a Engels: «En la próxima revolución tendremos (es decir, tú y yo) este poderoso instrumento en nuestras manos».

Cuando después de la guerra de 1870, hombres clarividentes denunciaron el «pangermanismo» de Marx y del Consejo general, Marx se vanagloriaba de eso. «Y bien, si», —decía él—, «soy alemán y buen alemán; para mi la ciencia alemana se ha impuesto en el Conseje general: ¡felicítense de eso» En efecto, a su amigo Bolte, de Nueva York, le escribe el 27 de Noviembre de 1871:

«Se pretende que en el Conseje general reina el pangermanismo y el bismarckismo. El hecho es que yo tenga la culpa imperdonable de ser alemán y ejercer sobre el Conseje genera una influencia intelectual decisiva. Notad que en el Consejo el elemento alemán es numéricamente tres veces menor que el elemento inglés y francés. Nuestro crimen consiste, pues, en que los elementos francés e inglés en materia de teoría están dominados por el elemento alemán; esta dominación, que es la de la ciencia alemana, la soportan ellos muy bien y hasta la consideran indispensable».

En 1880, cuando se funde en Francia el «Partido Obrero» de Guesde, Malon, Lafargue, etc., Marx comprobará con orgullo que el nacimiento de este organismo político se debe a la influencia alemana. El 5 de Noviembre de 1880 escribe lo siguiente a Sorge:

«Malon se ha visto obligado a convertirse al «socialismo moderno científico», es decir, al socialismo alemán... La Emancipación, que ha comenzado a publicarse en Lyon, será el órgano del «Partido Obrero», que se ha constituído sobre la base del socialismo alemán... Longuet ha trabajado tan bien que ha hecho que Clemenceau esté con nosotros, según hemos visto en su reciente discurso pronunciado en Marsella... No tengo necesidad de decirte, porque tú conoces la patriotería francesa, que los hilos ocultos por medio de los cuales los leaders, desde Guesde y Malon hasta Clemenceau, se han movido, deben quedar entre nous. Nada, cuando se quiere obrar para los señores franceses hay que hacerlo anónimamente para no hierir el sentimiento nacional.»

¡Cuán edificante es todo esto!

En el Congreso de la Paz, en Ginebra, la declaración de la Internacional fué leída en la tribuna por James Guillaume en la primera sesión (lunes 9 de Septiembre) y fué calurosamente aplaudida por una parte de la asamblea. La lectura provocó la protesta de algunos economistas, Molinari, Dameth, Cherbuliez, etc., protesta que fué leída el día siguiente. El mismo día, Dupont, presidente del Congreso de Lausana pronunció un enérgico discurso, cuya conclusión era la siguiente: «¿Creéis que cuando los ejércitos permanentes se disuelvan y se transformen en milicias nacionales, tendremos la paz perpétua? No, ciudadanos, la revolución de Junio de 1848, está ahí para responder a esta pregunta... Para establecer la paz perpetua hay que aniquilar las leyes que oprimen al trabajo, aniquilar todos los privilegios, y hacer de todos los ciudadanos una sola clase de trabajadores: en una palabra, aceptar la revolución social con todas sus consecuencias». Garibaldi, el día 11 en una conversación particular que tuvo con algunos delegados de la Internacional les hizo esta declaración: «Estoy de acuerdo con ustedes. Guerra a las tres tiranías: política, religiosa y social. Vuestros principios son los míos». Bakounine, que por primera vez desde su evasión de Siberia en 1861, tomaba la palabra en una asamblea pública, dijo el día 10 en la tribuna: «Rusia no se levantará sino adoptando los principios del federalismo y del socialismo a pesar de M. de Molinari que ha protestado contra los socialistas», y al día siguiente Longuet exponiendo a su vez las ideas del socialismo federalista, decía: «Ayer, un proscrito de la Rusia del Czar, un gran ciudadano de la Rusia futura, Bakounine, expresaba dichas ideas con la autoridad del hombre de acción y del pensador». En fin, el día 12 de Paepe leía un discurso donde al declararse republicano y federalista, agregaba: «Pero no queremos una república nominal y una federación ilusoria. Queremos la república en los hechos, y sobre todo en los hechos económicos...; el federalismo, lo queremos no solamente en política, sino también en economía social». El proudhoniano Chaudey que hubiera querido un acercamiento entre la democracia burguesa y los trabajadores socialistas, intentó en un hábil discurso, indicar las condiciones de una transacción, y el organizador del Congreso, Emilio Acollas, hombre sincero, jurisconsulto distinguido, creyó que la armonía deseada se había efectuado ya, pues escribió en el Temps lo siguiente: «La política y la economía se han reconciliado en la justicia». Esto no era más que una ilusión. Al año siguiente hubo que comprobar que entre el socialismo y la democracia burguesa había un abismo que nunca desaparecería.

3279
UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
NUM. 333 — II EPOCA
Toulouse 2 Septiembre 1951
PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

ESTADOS UNIDOS y España

Es ya un hecho consumado: empujado por las circunstancias, la nación mayor de América ayudará intensivamente a la España de Franco. Ante el pavor que le inspira el coco ruso, no hay razonamiento, moral o idea que pueda conseguir que el capitalismo americano haga marcha atrás en cuanto a la protección del fascismo en España se refiere. Lo que Estados Unidos e Inglaterra tenían que decidir en 1945 en cumplimiento obligado de la Carta del Atlántico (la liquidación de los regímenes totalitarios) por dejación de principios se quedó por hacer en España y de aquellos polvos vienen estos lodos: la obligación nueva de defender, de utilizar lo que lógicamente ya no debiera existir.

Con una recomendación, una presión o un apoyo indirecto al Pueblo hispano, los nazifascistas españoles habrían abandonado la península como ratas alocadas, como perros con la lata prendida en la cola. Habían ya compuesto sus maletas, efectuado tanteos de estabilización en luengas tierras; pero al ver que las democracias victoriosas en campo de batalla no tenían prisa en traducir en hechos la palabra de Yalta, descansaron sus maletas en el suelo, y poco a poco el franquismo se reacomodó en sus sitiales. El favor recibido por el fascismo español de las potencias democráticas no tiene precio.

Vino luego la presión bolchevique en el sentido de impedir la estabilización de la paz en el mundo. A río revuelto ganancia de pescadores. Tal se ha pensado y se sigue pensando en Moscú, y con la red moscovita Franco se ha traducido en un pescador de ventaja con el no se contaba. Estados Unidos e Inglaterra descuidaron la limpieza en Extremo Occidente, y, en consecuencia, la península ibérica, en toda su anchura, se ha cubierto de ratas y escarabajos. Y ahora es esa porquería fascista que las supuestas democracias deberán utilizar.

Si en 1945 se le hubiese dado la mano al Pueblo español, a estas horas Stalin no dispondría de un argumento indestructible: la protección que sus antiguos aliados le dispensan al fascismo ibérico. Ni gozaría del probable favor del Pueblo español a causa del desencanto sufrido por éste al ver cómo Wáshington, sobre todo, apadrina la causa de Franco.

Por las demostraciones ofrecidas, se nos antoja que los políticos americanos carecen de inteligencia, de visual y de tacto. Si hubiesen conocido al sovietismo de cerca, si hubiesen comprendido en día hábil el designio imperialista de Stalin, se hubiesen adelantado al Kremlin en muchos problemas, entre ellos—y no el menor—el de España. Hacerlo ahora, a ojos cerrados y de cualquier manera, es obrar tarde y con daño, es decir, en favor del enemigo previsto y en contra de un Pueblo digno de todas las consideraciones.

Por cerrazón mental, Estados Unidos van a fiarlo todo al cañonazo despreciando la lección moral. Portándose como jabatos, los americanos van perdiendo simpatías en tanto que el taimado de Moscú las recoge a costa de los estúpidos que se dejan ganar y conducir por la guerra de nervios.

Obrando en Stalin de menor cuantía, también Franco se permite explotar el nerviosismo de los americanos exigiendo, antes timidamente, ahora con el mayor descaro, cantidades fabulosas de dinero, de materiales de paz y de guerra, el reconocimiento de un prestigio militar perdido en América en 1820 y en 1898. Para que la gente se entere de hasta dónde llega la osadía del Stalin de opereta, Francisco Franco, vamos a reproducir las condiciones que éste fijó ante una comisión mixta militar y económica americana, contra entrega de bases militares españolas al ejército de Eisenhower:

Primera. Una concesión inicial de 500 millones de dólares en ayuda militar y económica.

Segunda. No interferencia americana en las cuestiones políticas internas de España.

Tercera. Ninguna obligación de que las tropas españolas tengan que servir fuera de España o participar en la defensa de Europa occidental en general. (Se dice que el general Franco ha subrayado que no desea que el grueso del Ejército suyo se contamine por el contacto con otros de Europa occidental, pero pudiera estar dispuesto a contribuir con un contingente simbólico al Ejército aliado del general Eisenhower, si el propio Franco lo considera oportuno).

Cuarta. No habrá bases españolas para las fuerzas de tierra de Europa occidental en tiempo de guerra mientras el frente de combate no aproxime al territorio español. Si en el caso de guerra las fuerzas de Europa occidental se vieran forzadas a retirarse a España, ésta les abrirá sus fronteras a condición de que las tropas que entren en España queden bajo mando americano o español. Ningún mando europeo occidental, que no sea español, será autorizado a actuar en territorio español.»

De manera que la «autarquía» franquista (el régimen que debía bastarse a sí mismo) trata de succionar la economía yanqui para rehabilitar a la española, tan maltratada por los excesos (dilapidaciones) de los jerarcas de toda laya. Luego, exigencia de que la democracia del dólar reconozca oficialmente al fascismo español. A continuación, negativa a intervenir en el exterior español en caso de guerra general, lo cual coloca a Franco en una situación de estricta defensa, contradiciéndose a causa del anterior envío de una división (la Azul) al frente exterior de Rusia... ¡porque el ideal hitleriano era el que mejor le convenía! Resistencia aparente a dejar entrar las tropas americanas en tierra de España (base ésta de regateo para obtener mayor cantidad de dólares), y pedantería militar en una segunda edición del «castellano, si me sacas del pozo te perdono la vida».

Tibia «resistencia» la de Franco, coqueteo de beldad averiada que espera explotar su cuerpo con un máximo de rendimiento. Y los americanos cederán, pagarán cuanto exija el tirano proxeneta, esperando recuperarse con la riqueza intrínseca de la tierra española, la humana comprendida.

Mal camino. Truman y sus millonarios no conocen a nuestro Pueblo. Y mucho nos tememos que lo van a conocer tarde, como tarde han conocido a Stalin. España no es un país de eunucos o de entes cotizables, sino un terreno poblado por seres conscientes y amantes de la libertad. El español prefiere la dignidad al dinero, y la muerte al encadenamiento a quien sea.

Que es lo que precisamente un día se verá.

LA INTERNACIONAL de los Trabajadores

IV

LA INTERNACIONAL PERSEGUIDA EN PARIS (DICIEMBRE 1867).— PROCESO DE LA PRIMERA Y LA SEGUNDA COMISION PARISIEN Y DISOLUCION DEL BUREAU DE PARIS (MARZO-JUNIO 1868).— TERCER CONGRESO DE LA INTERNACIONAL EN BRUSELAS; SEGUNDO CONGRESO DE LA PAZ Y LIBERTAD EN BERNA (SEPTIEMBRE 1868).

El Bureau de París, conforme a su reglamento, renovó su Comisión administrativa después de la celebración del Congreso de Lausana. Conocemos los nombres de los quince miembros de la nueva Comisión. Fueron Chemalé, Tolain, Héligon, Camélinat, Hurat, Perrachon, Fournaise, Gauthier, Bellamy, Guiard, Delahaye, Delorme, antiguos miembros reelegidos; y tres nuevos, Dauthier, Gérardin, y Bastien. Fribourg, Varlin y Bourdon ya no forman parte de la Comisión. Los tres corresponsales son ahora Murat, Camélinat y Gérardin.

Los sucesos de Italia ocupaban entonces la atención pública. Garibaldi, en el Congreso de la paz había pedido que el Papa fuera destronado; habiendo entrado en Italia dipuesto a ejectuar esa sentencia, comenzó públicamente a efectuar el enganche de voluntarios y el Gobierno italiano lo hizo detener el 24 de Septiembre y lo envió a su isla de Caprera, de la que se escapó algunos días después. Detenido de nuevo en Livorna el 3 de Octubre volvió a evadirse yendo a Florencia el 21, donde va a tomar el mando de sus huestes para dirigirse contra Roma. Napoleón III envía de Tolón tropas francesas mandadas por el General de Failly para defender al Papa contra los garibaldinos. Al conocer el pueblo parisién esta noticia, comenzó a agitarse, y el 4 de Noviembre, una gran manifestación se efectuó en el boulevard Bonne-Nouvelle en la que tomaron parte numerosos miembros de la Internacional. La víspera, en Mentana, los fusiles franceses habían diezmado a los heroicos voluntarios garibaldinos, y el mismo Garibaldi detenido después del combate por las autoridades italianas, fué hecho prisionero y enviado nuevamente a Caprera.

El Gobierno francés, que había tolerado la Internacional desde 1865 comenzó a inquietarse por las tendencias revolucionarias de la Asociación manifestadas públicamente por la mayor parte de sus delegados en Lausana y en Ginebra, y resolvió intervenir. El 30 de Diciembre se efectuaron visitas dimiciliarias en las casas de Tolain, Murat, Héligon y Chemalo y se abrió una instrucción. Amenazados con un proceso como representantes de una sociedad no autorizada y como directores de una asociación secreta, los miembros de la Comisión invitaron, el 9 de Febrero de 1868, a los afiliados del Bureau de París a que nombraran una nueva comisión. El 1° de Marzo, al publicar los nombres de doce candidatos, hicieron saber que la Comisión que iba a elegirse se compondría de nueve miembros. Los votos se recibieron en el domicilio social hasta el 8 de Marzo, y el escrutinio hizo salir de las urnas los nombres siguientes: Bourdon, Varlin, Malon, Combault, Mollin, Landrin, Humbert, Granjón. Los tres corresponsales fueron Malon, Varlin y Landrin y se nombró cajero a Granjón. El Bureau de París se trasladó a otro local, en la calle Chapon.

Dos días antes del nombramiento de esta nueva Comisión, los quince miembros de la antigua, comparecieron (6 de Marzo) ante el Tribunal Correcional bajo la inculpación de pertenecer a una sociedad no autorizada por la ley. El 20 de Marzo fueron condenados a cien francos de multa cada uno y además fué declarada disuelta la «Asociación Internacional de Trabajadores establecida en París con el nombre de bureau Parisién». Habiéndose apelado de la

J. GUILLAUME

sentencia, la Audiencia imperial confirmó el 29 de Abril el juicio del tribunal correccional.

Mientras tanto, la Comisión elegida el 8 de Marzo entendía que debía continuar la obra de sus predecesores y se ocupó primeramente en intentar restablecer la lista de los afiliados, listas de las que se había apoderado la policía. El 27 de Marzo la Comisión recibía de Ginebra una carta dirigida a Varlin, solicitando el apoyo para la huelga de obreros que acababa de estallar en dicha ciudad. La Comisión no vaciló un momento: por la vía de la prensa hizo un llamamiento a la solidaridad de los trabajadores de Francia, y pronto decibió cantidades importantes para los huelguistas. Un delegado de Ginebra llegó a París de donde se dirigió a Londres y allí solicitó el apoyo de los Trade-unions sin poder obtener un socorro efectivo. Los tribunales imperiales continuaban funcionando, pues se efectuaron registros en la calle Chapon y en casa de Varlin y se intentó procesar a los audaces que no se han dejado intimidar por la condena anterior de sus compañeros.

El 22 de Mayo, los nueve miembros de la segunda Comisión comparecieron ante el sexto tribunal correccional; Varlin presentó la defensa de todos y el tribunal, después de haber pronunciado nuevamente la disolución de la «Asociación Internacional de Trabajadores, establecida con el nombre de Bureau de París y domiciliada en dicha ciudad», condenó a los acusados a tres meses de prisión y a cien francos de multa.

Los condenados apelaron ante el tribunal imperial el 19 de Junio, pero la condena de primera instancia fué confirmada el 24 del mismo mes. Los nueve miembros de la Comisión disuelta, ingresaron en la prisión de Sainte-Pélagie el 15 de Julio para comenzar a cumplir su condena.

La Internacional, pues, había cesado de tener existencia legal en París; sin embargo, sus afiliados, individualmente, pudieron seguir siendo miembros de la Asociación como pertenecientes a una sociedad extranjera cuyo domicilio se hallaba en Londres.

Pero el momento había llegado en que, bajo el impulso del descontento creciente de la clase obrera y de los ataques, cada vez más osados de la oposición republicana, el edificio imperial iba a comenzar a vacilar. Una ley nueva sobre la prensa (11 de Mayo) dió alguna libertad a los periodistas, que en seguida se aprovecharon. El 30 de Mayo apareció el primer número del semanario de Rochefort, la « Lanterner », cuya influencia sobre la opinión fué enorme, y el 2 de Julio Delescluze comenzaba la publicación del «Réveil». Otra ley (6 de Junio) autorizó, bajo ciertas condiciones, las reuniones públicas. Desde el 18 de Junio comienza en el Tivoli-Vauxhall, una primera serie de reuniones que continuó después en la Redoute (calle J. J. Rousseau); otros locales se abrieron en seguida, el Préaux-Cleres, la Gaité-Montparnasse, la VieuxChéne (barrio Mouffetard), la sala Molière (barrio Saint-Martin), las Folies-Belleville y la sala Favié (Belleville), etc.; los oradores que hablaban en estas asambleas, unos procedían de 1848, como Gustave Lefrançais, Briosne, Milliére, J. A. Langlois, Ch. Beslay, etc.; otros eran o miembros de la Internacional, como Chemalé, Tolain, Murat, Camélinat, Combault, etc., o blanquistas, como Jaclard, Cournet, Raoul Rigault, Ranvier.

Bakunine, después de su aparición en Septiembre de 1867 en el Congreso de la Paz, no había vuelto a Italia. Se había establecido cerca de Vevey, en Suiza, y era miembro del Comité Central de la Liga de la Paz y de la Libertad y se vanagloriaba con la esperanza de arrastrar a esta Liga hacia el socialismo. Al comienzo de julio de 1868 había conseguido que por el Comité se votase una declaración de principios que entre otras cosas enunciaba la necesidad de «cambiar radicalmente el sistema económico actual», para llegar «a la emancipación de las clases obreras y a la abolición del proletariado». En Julio se hizo recibir como miembro de la Sección central de la Internacional de Ginebra y puesto de acuerdo con internacionalistas de esta ciudad, y en particular con el alemán Becker y el ginebrino Perron, formó el proyecto de un acercamiento entre la Liga de la Paz y la Asociación Internacional de Trabajadores. A este efecto, hizo decidir, en el Comité Central de la Liga que por su presidente se dirigiría una invitación al Congreso general de la Internacional, que iba a reunirse en Bruselas el domingo 6 de Septiembre, y enviar delegados al segundo Congreso de la Paz de Berna. A Marx no le agradaron estas resoluciones; creyó que era una intriga de Bakunine para apoderarse de la dirección de la Internacional y, desde este momento, entró en campaña contra el revolucionario ruso, como se verá más adelante.

Cierto número de sociedades obreras de París habían resuelto tener representación en el Congreso de Bruselas. La Internacional, por otra parte, poseía en diferentes ciudades de Francia, como Rouen, Lyon y Marsella, grupos que no habían sido perseguidos por el Gobierno y que decidieron igualmente enviar delegados al Congreso. La perspectiva de una participación grande de Francia en el Congreso no era agradable a Marx, que continúan figurándose que existían intrigas para cambiar el

(Pasa a la página 2.)

CRÓNICA

ESTE comentario tiene trece años de retraso. No es culpa mía. No ha caído hasta ahora en mis manos el libro que lo provoca. Autor, un embajador. Si inteligente — está convenido que embajador e inteligente son sinónimos —, poco inteligente en esta ocasión. Aun multiplicando las pruebas de inteligencia. Le falla en lo principal. Discurre, en lo principal, sin inteligencia alguna.

Se titula el libro «La Renaissance de l'Espagne», y ve el autor la iniciación de ese renacimiento en la sublevación de militares españoles: todavía no triunfantes cuando escribió semejante juicio, si se puede llamar a eso juicio.

Cualesquiera que fueran las faltas de la República contra la cual se sublevaron los militares y eran innumerables, era evidente que los militares no se habían sublevado contra ella para ponerles remedio: ¿quiénes eran los militares para ese menester? Se habían sublevado contra ella para substituir sus faltas por otras; no menores: mayores. Se habían sublevado para poner a salvo, con sus privilegios, otros privilegios que, torpemente, juzgaban en peligro, porque no corrían peligro alguno. No figuraba entre las faltas de la República falta semejante. Que no lo habría sido. Internada por ese camino, que no era camino difícil, se habría salvado del obstáculo que se le enfrentó. Pasaba el tiempo oponiéndose a otros que no lo eran, aunque debían haberlo sido. Tuvieron que defenderla los españoles que habían combatido contra los españoles a quienes había mimado. Ya se sabe cómo: estaba todo en manos de los que había mimado.

Pero ésa es otra historia: todavía por escribir. Dejémosla ahí, sin tocarla. Y volvamos al embajador. Que en 1938, cuando ya no cabía duda alguna sobre lo que Franco, llegado a ser jefe de la sublevación, se proponía, afirma que con la sublevación empieza el renacimiento de España. Decir que había enviado a su inteligencia, al sentar esa afirmación, de vacaciones, sería poco: la había perdido, en realidad. España estaba ya en un caos, al que la habían lanzado los militares. En la medida en que éstos lograban victorias, el caos aumentaba. Más que material, y era inmenso desde este punto de vista, moral. La victoria total de los militares iba a hundir a España — se veía, bastaba tener ojos para verlo — en abismo parejo a aquel en que se hallaban otros pueblos europeos. Que no se habían opuesto a que en él se les hundiera. El pueblo español se oponía. No sería así el abismo parejo: sería más profundo. Que así había de ser, era imposible dudarlo: donde quiera que los militares llegaban llegaba la muerte con ellos. Claro es que para renacer hay que morir. Pero las divagaciones del embajador no calan tan hondo: se quedan en la superficie. Más que de vacaciones, perdida, como he dicho, su inteligencia. No veía, como no habían visto los militares, sino ciertos privilegios en peligro. Que no habían estado en peligro; que por haberlos dejado intactos habían podido lanzarse a arrojar a España en el caos material y moral en que estaba, y que no podía sino aumentar en la medida en que aumentaran las victorias de los militares y de todas las fuerzas turbias alrededor de ellos agrupadas. No vaciló el embajador en sumarse a esas fuerzas turbias. Dejó, para ello, su inteligencia de lado. Cerró los ojos. Sólo con los ojos cerrados podría escribirse un libro como el suyo. En el que todas las luces que brillan, y son muchas, quedan al final apagadas. Por un viento de partidario sin discernimiento. Impropio de un embajador; de la inteligencia que está convenido en conceder a un embajador. Si no rueda, como acuñada, una frase como esta: «Inteligente como un embajador», se lee siempre entre líneas. Ven los embajadores las cosas, por no ser cosas de su país, por ser cosas ajenas a sus intereses, con claridad. Cegaron aquí sus intereses al embajador. Les confundió, tal vez con razón, con los que no corrían ningún peligro en España y se alzaron a defender los militares. La inteligencia se le escondió quién sabe dónde, para dejar el campo libre a un sentimiento pequeño. Tan pequeño, que le hacía ver el renacimiento de España en lo que la hundía. Ahí estuvo, a poco, hundida, y ahí está, todavía, quién sabe para cuánto tiempo, hundida: sencillamente en el no ser.

DENIS.

PUNTO DE VISTA

Imperialismo sin ocaso

El actual movimiento de independencia de los llamados pueblos coloniales tiene todos los visos de una ofensiva a fondo contra los restos del imperialismo. Por los menos contra el vejo o clásico imperialismo: el traído y llevado en las filípicas y catilinarias soviéticas. Los recientes acontecimientos de la India y las actuales agtaciones en Irán y Egipto, parecen preludiar una significativa marcha fúnebre a expensas de los albiones.

Sabemos sobradamente donde empieza y donde fine el actual movimiento anti-imperialista y hasta donde radican sus verdaderos instigadores. Pero con todo, los hechos ocurridos en las colonias de los Grandes de las Naciones Unidas, tientan o inducen al examen retrospectivo de los tiempos nupciales de la moderna piratería.

El movimiento conocido en la historia con el vergonzoso nombre de «reparto colonial» viene precisamente con los albores de este siglo de las luces. A la sangría de la guerra franco-prusiana puso tregua la masacre de la Comuna de París. Las hordas de Bismark suspenden sus hostilidades para asistir al degüello de mas de 35.000 obreros parisinos. Tras la capitulación comunalista tras el armisticio entre los eternos Estados rivales, Europa permanece en un estado de guerra latente, o lo que es la misma cosa, de paz armada. Después del recíproco cuchilleo—naturalmente, en la carne de los súbditos respectivos—, los enemigos de la vispera se dan la mano y, sin abandonar las armas, otean el horizonte en envite de conquistas más hacederas.

Una guerra es el gérmen contagiose más propicio para engendrar otra guerra. Pero a veces, quizás por aquello de que no hay vencidos ni vencedores en los guerras, sino vencidos a secas, los Estados se ponen le acuerdo para aplazar sus respectivas revanchas, para entre tanto, apuntar sus armas cargadas en empresas de conquistas o cacerías en los predios de antagonistas más débiles.

A la guerra franco-prusiana sucedió la campaña ruso-turca, con el consiguiente arreglo de cuentas vie-

J. PEIRATS

jas en la península balcánica entre eslavos y musulmanes. Importantes cabeceras de puente fueron instaladas, de rebote en las playas de Asia Menor, incluso por adelantados de potencias que no intervinieron en la lucha, o que, en el caso de los ingleses, habían apostado al caballo perdedor.

Inmediatamente se produjo el paseo militar sobre el vasto territorio africano, guarnecido pobremente, por tribus de guerreros negros. Muchos de estos territorios fueron distribuidos por convención diplomática, desde los sitiales de solemnes conferencias. Lo que no excluye los golpes de mano, las carreras locas seguidas de la consiguiente arrebatiña. No se trataba allí de una empresa de colonización sino de toma de posición pura y simple, a base de soldados, sin colonos ni instrumentos de roturación. Tampoco de buscar en los países vírgenes y despoblados un solar donde volcar el excedente de población. Se trata de abrir mercados a viva fuerza y de explotar determinadas fuentes de materias primeras con mano de obra barata.

Los portugueses, navegantes y descubridores de calidad, habían sido los primeros en tomar posición del llamado continente negro, desde Cabo Verde hasta doblar el Cabo propiamente dicho. Tuvieron más tarde por antagonistas a los holandeses, en tiempos en que Holanda presumía de primera potencia marítima. Los hijos de Albión sacaron la mejor tajada al explotar magistralmente la función de tercero en disputa. Las posesiones portuguesas pasaron gradualmente a la condición de protectorados ingleses. Más tarde, tras la guerra boer, pasaron aquellas a ser diamantes incrustados en la corona de Su Majestad Británica. Los conquistadores ingleses dieron pronto la vuelta al continente africano, contorneándolo por el Mar Rojo hasta empalmar con los deltas del Nilo. Alemania y Francia arramblaron con lo suyo, lo mismo que Italia y España, aun a título estos de malos madrugadores.

Malas lenguas dicen que la ocupación del Peñón de Gibraltar fue una simple medida de control inglesa para moderar la apetencia ibérica. Una especie de protectorado de onda corta.

No se había aún decidido la batalla trabada entre ingleses y francese en la América boreal, que ya empezaron a enfrentarse éstos en la península de los marajás. La India era un país dividido por inquinas raciales y religiosas entre caciques con turbante. Los incipientes establecimientos holandeses franceses y británicos allí afincados—los portu-

(Pasa a la página 4.)

Clarín de guerra en ámbito de paz. Humanicidio, «campo santo ». La farsa en el púlpito, la máscara del vicio convocando a la muerte. Luego, la «paloma de la paz» homicida. ¡Siempre la muerte! ¿Conseguirá la humanidad desarrollarse tranquilamente?

REALIDADES

SER Y PARECER

El escepticismo puede, como bien sabemos, germinar en una mente con densidad de cultura; y puede también tomar arraigo en quien más escaso está de ella. En el primer caso, cuando el individuo ha llegado a una altura intelectual «más allá del bien y del mal», se explica que a veces ponga en duda el resultado, con frecuencia simplista, a que suelen conducir determinadas interpretaciones cuando carecen de un previo examen alrededor del pro y el contra, del ángulo positivo y de su antítesis negativa. En el otro caso, es un escepticismo que nace como consecuencia de la pereza en indagar la esencia de las cosas; con reducido horizonte mental, quien así es, se encoge de hombros, adoptando, para no perder prestigio (lo que en realidad no es más que disfraz con pretensión de ocultar la vacuidad espiritual) un cierto aire de suficiencia. Es una apariencia que simula «estar de vuelta», cuando no se ha ido a ninguna parte...

Se ha tildado de escépticos, y en verdad que no sin motivo, a un Miguel de Montaigne, y en nuestros días, a un Anatole France. Pero, uno y otro, no obstante sus dudas, pese a que casi nunca ponen apasionamiento en sus razonamientos, creen en una perfección; buscan la máxima perfección, atacan, a su manera, las causas del mal. Léase, por ejemplo, en los «Ensayos», de Montaigne, su «Apología de Raymond de Sebundé» y las páginas consagradas a estudiar las características más apropiadas para la educación; puntos de mira que han servido de base para ulteriores estudios por parte de eminentes pedagogos. Véase en Anatole France el anhelo que alienta a través de sus libros, por destruir prejuicios; la visión de un más allá social, menos lamentable que el presente. Hay, entre los elementos libertarios que mayor actividad proselitista han desarrollado en el aspecto internacional, un compañero que estima

por FONTAURA

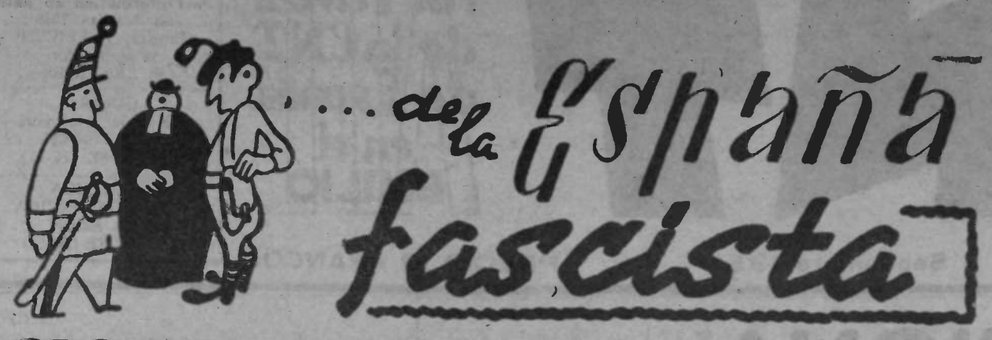
es por medio de la literatura la forma de hacer más asequible las concepciones anarquistas. Uno de sus autores preferidos, a este respecto, es Anatole France, y de él, ha destacado particularmente su «Crainqueville», donde, entre burlas y veras, se pone de relieve lo que son las leyes; hasta dónde puede llegar el absurdo y complejo sistema de legislación social. En el fondo, estos autores, tildados de escépticos, aunque den la sensación, algunes veces, de que el progreso humano resulta algo análogo al mito Sisifo, empujando una y otra vez la enorme piedra que resbala y obliga a hacer marcha atrás, creen que el saber ha de ser empleado en algo positivo. Y este *algo*, consiste en ir en pos de una mayor perfección.

El escéptico con más orgullo que talento, perteneciente a una variedad de individuos, que si no abundan (afortunadamente) no es difícil tropezar con alguno, acá o acullá, se acomoda a un estúpido «dolce far niente». En vez de *hacer* posición afirmativa, se limita a criticar a tontas y a locas. Llevado de una *criticomanía* aguda, se entretiene en buscar el lado flaco de las cosas, la parte más endeble de toda actuación. Se limita a censurar lo que puede ser superado con la fe y el entusiasmo de la acción. Es la suya una posición negativa, semejante a la del gandul empedernido que, las manos en los bolsillos, tan sólo mira lo que hacen los otros, los que, de una u otra forma, trabajan. Y ha sido siempre, es y será bien poco recomendable criticar la faena ajena, rehuyendo el arrimar el hombro para dar ejemplo con el trabajo propio, personal.

Uno de los pensadores de mayor inquietud espiritual con que cuenta el anarquismo, ha escrito que el individuo de formación anarquista hace parte de algo así como una «fauna», distinta de los demás mortales. Algo hay de ello, puesto que se han de *sentir* las ideas muy a fondo para ir con voluntad decidida *contra la corriente;* para no ablandarse hasta el extremo de hacer concesiones al enemigo; para seguir una trayectoria sin vacilaciones claudicantes; para rechazar todo *modus vivendi*, que ofrezca garantías de seguridad económica, a expensas de la dignidad de idealista. No, no es cosa muy fácil puesto que requiere cualidades poco comunes entre las gentes; incluso aquellos que ya no pueden ser considerados como inconscientes, están en su mayoría faltados de voluntad, de esa firmeza que es esencial para tener la íntima satisfacción de obrar bien, pese a todos los obstáculos que puedan presentarse en el camino. Hay un placer espiritual que muchos ignoran: la satisfacción que origina el propio esfuerzo, independientemente de lo que hagan los demás; de lo que puedan ellos pensar o dejar de pensar.

Cree el escéptico empedernido que nada hay nuevo bajo el sol. Podrá no haber nada nuevo, pero la realidad muestra, a todo el que no es ciego o tonto de remate, que es mucho lo que queda por hacer. Pascal afirmaba que en principios de moral se ha dicho ya cuanto pueda decirse, mas lo importante está en ponerlo en práctica. Y ahí tenemos el problema fundamental, la clave del sentido libertario: ir hacia la puesta en práctica de lo que realmente es digno de estima porque contiene un fundamento de equidad, de amor y de libertad. Para esta tarea, indudablemente, precisa que el individuo sea en realidad lo que aparente ser; no que aparente lo que no es. Cosa bien distinta una de otra, como fácil es comprobar.

Con elementos que aparentan ser lo que no son, poco o nada se puede realizar. Son valores negativos que incluso carecen de sinceridad para reconocer las propias fallas, que pueden comprobar al mirarse en el espejo de conductas ajenas de notoria ejemplaridad. Un supuesto idealismo, con actividad intermitente, de circunstancias tan sólo, se acredita de endeble, y prueba ser ineficaz. El valor tesonero, sin estridencias, sin *crisis de escepticismo*, muestra sobre la marcha, la eficiencia del ideal. Y ahí está lo que importa; lo demás, queda en palabras, que el aire se las lleva.



CRONICA DE BARCELONA.

Apreciados amigos, ha tardado un poco más de la cuenta en escribiros con objeto de ver con alguna claridad en que para el maremagnom de noticias y suposiciones que sobre la política de España circulan de unas semanas a esta parte. Desde luego, aún hoy esta tarea no es fácil.

Cuando Franco tomó la decisión de reformar su gobierno, aquí se armó un alboroto de conjeturas sobre las causas—y los efectos—que la habían motivado. La mayoría supuso que ello significaba un viraje en la dirección general de la política franquista con objeto de hacerla más idónea a las necesidades, no del país, sino de la política internacional regida por los americanos propietarios del Becerro de Oro, y artífices del actual reagrupamiento de países capitalistas contra la Rusia de los nuevos zares. En general, se cree en nuestro país que la reforma del gobierno de fuerza no fué sino el primer paso destinado a facilitar otros que conduzcan a un más profundo cambio en la estructura del Estado. La opinión que prevalece es la de que se va hacia la restauración de la monarquía constitucional en la persona del conde de Barcelona. Todo ello son conjeturas, puesto que los jerifaltes del régimen jamás confían al pueblo sus verdaderas intenciones. De todas maneras, se ve a la legua que el régimen fascista que pacedemos está podrido hasta la médula y que en España quienes imperan no son Franco y sus lacayos, sino los americanos adinerados. Y del mangoneo de éstos se desprende que no se avendrían fácilmente a que el pueblo fuese más allá de una monarquía, desconocedores como son de la idiosincracia de los españoles.

Con referencia a unas pretendidas elecciones que se avecinan, la prensa franquista empieza a hablar del número de votantes (?) que dice son más de 17 millones, de los trabajos realizados alrededor del censo, etc. Pero está descartado que todo lo que se haga en este sentido no tendrá carácter democrático alguno a pesar del compromiso contraido por Franco cerca de Sherman de que el régimen irá aflojando en dureza paulatinamente a fin de que los españoles no se enardezcan demasiado al verse favorecidos con concesiones de índole progresista.

A los yanquia parece que no les cuesta mucho soltar dólares con tal de salirse con la suya. Con sendas millonadas tratan de atraerse al país y no se dan cuenta de que el país está al margen de este beneficio, al cual absorven exclusivamente las instituciones gubernamentales y falangistas sin que la clase media y los trabajadores sean alcanzadas por los compromisos que van de la jefatura americana a la jefatura franquista.

Lo que el Pueblo teme es que los lazos establecidos entre la democracia americana y el dictadura hitleromussolinesca de Franco determine la entrada de España en una probable conflagración mundial, en cuyo caso muy poca gente se avendría a combatir contra la dictadura rusa bajo mandato de la dictadura franquista asesorada por Wall Sttreet. Nadie duda de que los dólares que esta sede bancaria manda a Madrid tengan otra finalidad que la de mandarnos a los españoles al cementerio al por mayor; obligación terrible que ni siquiera trae aparejada la garantía de sacudirnos la opresión falangista que desde 1939 pesa sobre nosotros.

De todos modos, las inyecciones «económicas» de EE. UU. empiezan a surtir sus efectos. Los envíos masivos de algodón han provocado una baja de precios en el mercado y patronos y negociantes observan este fenómeno —en el fondo político—con disgusto, acostumbrados como estaban a ganar el máximo con el mínimo de mercancías. A raíz de ello existe una desorientación marcada en la esfera de la economía. Me gustaría que pudieseis estar aquí para verlo, y para comprobar que en Franconia no hay desenvolvimiento posible ni en tiempos de escasez ni de artificial abundancia.

Espero no tardar tanto en enviaros sus noticias, vuestro compañero

RAMON.

NOTICIARIO

¿TREN, O ASNO?

BARCELONA.—Un mercancías, al pasar por el túnel de San Andrés de Palomar, se paró de repente sin que hubiera manera de hacerle arrear. Estuvo medio día así de encovachado paralizando el tráfico ferroviario hasta que el personal de vías consiguió hacerle andar.

A consecuencia de ello, cuando el tren correo de Zaragoza llegó a la estación del Norte, sus pasajeros hacía tres o cuatro horas que estaban en Barcelona.

COSAS DE ESPAÑA

BARCELONA.—La invasión de turistas que actualmente se registra en Cataluña proporciona grandes beneficios a los fondistas, a los espectáculos y a los descuiderós.

En efecto, son infinidad las denuncias depositadas por los extranjeros en las delegaciones policíacas, lamentándose de haber sido víctimas de atracos y sustracciones.

Los últimos forasteros ignominiosamente despojados son, en el día de la fecha, Charles Adecassias, el cual lamenta la sustracción de una maleta conteniendo valores y efectos por 30.000 pesetas; François Willaers y dos amigos suyos, a los cuales en el Pueblo Español, unos desconocidos les dieron una demostración de tipismo robándoles, en conjunto, 4.750 francos belgas, 25 libras esterlinas, 4.000 pesetas y 9.000 francos franceses; Leandro Batieri, que en la Plaza de Palacio fué despojado de 900 pesetas y 500 francos, y por último a Joseph J. Girandou, al cual, en el Parque de la Ciudadela, los *cacos* le aligeraron de la cartera y de una maleta, conteniendo ropas y 50.000 francos.

EL PORTERO PERDIO LA PORTERIA

IRUN.—Cerca de la playa de Fuenterrabía, el sargento (portero mayor) del equipo de porteros ministeriales, Eustaquio García de Blas, perdió pie y se dejó arrollar por un tranvía, quedando muerto en el acto. García de Blas, en funciones de servicio, vestía con más lujo que un general, ostentando el mando de los 25 porteros destacados en el gobierno civil de Madrid.

«A CAMPO ESPAÑOL, ABONO ESPAÑOL»

SALLENT.—En el fondo de una de las minas que explota la Compañía Potasas Ibéricas S. A., murieron a causa del desprendimiento de un bloque, los mineros Sebastián Díez Domínguez y Antonio Cabanellas Alvarez.

Falange y los curas se han aprovechado de la desgracia para realizar un acto de propaganda.

ANGELICAS INTENCIONES

BARCELONA.—En el cine Rex fueron hallados dos explosivos preparados para explotar. Por el carro correspondiente fueron llevados al Campo de la Bota.

RESISTENCIA AL DESPOJO

TERUEL.—Siete cosecheros de la provincia han sido multados por la institución oficial acaparadora de trigos, con multas que van de 18.180 a 4.263 pesetas, por no haber hecho entrega del cupo forzoso de trigo que el estraperlismo oficial les había asignado.

MEJOR EL TANGO QUE EL GORI-GORI

HUESCA.—Las jerarquías del S.E.M. han celebrado la muerte por accidente ferroviario sufrido por la maestra franquista Maura Villa Fanlo, percance que le ocurrió a su regreso de Santander.

PELIGROSO VIAJAR EN TREN (Y EN AUTOMOVIL TAMBIEN)

VALLADOLID.—Entre las estaciones de Quintanilla y Aguilar del Campo descarriló el expreso Santander-Madrid, resultando una viajera muerta y sesenta heridos.

COMPETENCIA RELIGIOSA

SEVILLA.—El cardenal Segura ha publicado un bando prohibiendo las reuniones religiosas que se celebran en casa del vidente Francisco de la Torre Pineda, el cual explota una razón social religiosa denominada «Santísima Virgen Madre del Sacramento y Reina de la Eucaristía».

El representante comercial del Papa en Sevilla está dispuesto a recurrir a la guardia civil si el vidente Torre Pineda no cierra su negocio.

NI DIOS NI EL ESTADO PUEDEN CON LA NATURALEZA

ALICANTE.—Una lluvia degenerada en fuerte pedrisco destrozó casi por completo las cosechas de uva y aceituna en Petrel, Sax y Elche, únicos cultivos de estos términos municipales. Ni el cardenal primado ni el generalísimo han encontrado plegaria ni úkase lo suficientemente eficaces para reducir el malhumor de los elementos naturales.

LA TRADICION SE REGODEA

VALENCIA.—A las seis de la mañana de un día del mes de agosto murió agarrotado Félix Pérez Vázquez, acusado de robo y asesinato.

Actuó el verdugo de Valladolid, el cual fué aplaudido y felicitado por la concurrencia oficial.

ATACADO DE HIDROFOBIA NACIONALISTA

BARCELONA.—Un buen españolista, Blas Abio, domiciliado en el 6 de la calle de Urgel, discutió intransigentemente con sus huéspedes, el matrimonio Gabriel N. Portas-Florina López.

A fin de tener razón, Abio acuchilló a sus opositores y, puesto en faena, a su propia mujer, Carmen Déu y al niño Gabriel Narciso López.

Cuando el homicida se dió cuenta de que había quedado solo, se arrojó por el balcón a la calle, muriendo aplastado. El matrimonio en cuestión murió también a causa de las cuchilladas recibidas.

Con esto y las corridas de toros, España aguanta su cartel.

DESVALIJAN LA IGLESIA SIN TEMOR AL ANGEL DE LA GUARDIA

BURGOS.—Los *cacos* penetraron en la iglesia de San Gil Abad, vaciando los cepillos de las Animas, de los Arrepentidos, y demás zarandajas.

Además, cargaron con siete cálices y el copón sagrado. Las hostias consagradas fueron halladas desparramadas por el suelo.

SIMPATIA Y NADA MAS

ESTOCOLMO (OPE).—Se ha celebrado en esta capital el Congreso de la Unión sueca de Obreros de la Industria Textil, habiéndose hecho pública una declaración entre cuyos puntos figura el acuerdo del Congreso de enviar sus saludos de solidaridad a los obreros españoles. La declaración dice entre otras cosas: «Con simpatía y gran admiración seguimos su incansable lucha contra la dictadura de Franco».

En ella se expresa también el Congreso en contra de que se acepte a Franco en el mundo libre y en el sistema de defensa de los países occidentales.

BAJO EL MANTO DE LA PILARICA

ZARAGOZA.—Han ingresado en el Hospital Provincial, Felipe Pérez, acuchillado en riña, y el joven Asensio Gómez Calderón, herido por asta de toro en una becerrada.

EL VIEJO MADRID A LA LUZ DEL DIA

MADRID.— Las obras de urbanización y embellecimiento que con gran actividad se acometen en Madrid, llegada esta época, originan no pocas molestias y obligan a muchos vecinos a practicar bajo el sol de agosto, el deporte alpino. Pero todo no habían de ser inconvenientes, y he aquí que en una de estas obras, que se realizan por cuenta de una compañía de electricidad, en plena calle Mayor, se han descubierto dos galerías.

¿Nos encontramos ante el hallazgo de probables restos de una antigua ciudad? Se presume que la obra de mampostería, que está trabada con cal, lo mismo que los ladrillos de las galerias descubiertas, pertenece a las antiguas murallas de Madrid.

FEDERALISMO

«Para que los tambores guerreros y los estandartes sean replegados, vendrá el Parlamento de los Hombres, la Federación del Mundo.»

TENNYSEN.

LAS ideas, como todas las cosas, están sujetas al flujo y reflujo de los tiempos. Hablamos de ideas generales, de ensayos que el mundo capitalista pone en práctica con tal de alargar en lo posible su desesperada existencia y de los que espera obtener buenos rescultados. Y es que no hay que ignorar que el oro aún es capaz de corromper conciencias.

La tergiversación, y a veces la verdadera interpretación de la filosofía y de la sociología han llevado a la Humanidad por derroteros plausibles a veces, y a situaciones de confusión y esclavitud en ciertas ocasiones. Y a pesar de que nosotros no creamos mucho en el materialismo histórico, habida cuenta de que todo es relativo en la vida, incluso los hechos históricos, interpretados por cada cual a su guisa, no podemos negar que ciertas épocas hayan traído consigo hechos y teorías que más acá se repiten con variaciones e irregularidades, en lugar de la exactitud que los marxistas precisan.

Las ideas del siglo pasado, por ejemplo, nos han dejado la herencia—antigua sin duda—de dos sistemas sociales en pugna completa. Nos referimos al autocratismo—hoy totalitarismo—, y al federalismo, sistema de libre manifestación de los pueblos a los efectos de conveniente asociación.. Infaliblemente, el despotismo tiende a la anulación completa de la voluntad humana en tanto que el federalismo eleva al hombre a la categoría de ser pensante. El primero ha desembocado en el jefe que jamás se equivoca, y que en razón de ello puede desconocer el derecho ajeno y abusar de la sumisión de sus vasallos, voluntarios o forzados. El segundo como sistema de cooperación voluntaria, valoriza la entidad hombre, permite la emisión de criterios y la armonización de los mismos hasta llegar al acuerdo.

El sistema autocrático ha llevado a Europa a la devastación y a la ruina. La Alemania de Hitler, con sus crímenes, con su desconocimiento de las leyes de humanidad, ha dado la pauta de hasta dónde puede llegar la aberración absolutista. Como toda autocracia, la Alemania nazi se ha servido de dos infundios de consecuencias terribles: el nacionalismo y el racismo. Por ahí se va—se ha visto y se sigue viendo—a la castración moral de los hombres y a su anulación como tales. Luego a la muerte moral se añade la desaparición física por causas inevitables de guerra.

Frente a este pavoroso espectáculo se levanta la inmarcesible luz del federalismo, entente cordial de hombre a hombre y de pueblo a pueblo. En sistema libre, el ser humano se forja su moral y se asocia en ideas a sus semejantes, sometidos a la misma ley de vida que el proponente. A eso lo llamaremos *libre acuerdo*, y quien consire el libre acuerdo como un anacronismo, lo calificaremos de enemigo de si mismo y de indigno de participar en el disfrute de la libertad.

Cuando en un país regido en capitalista se experimenta la existencia de una libertad relativa, es que en él está en vigor la norma federativa.

Las teorías federalistas de Proudhon—tan distantes del centralismo de Marx—produjeron una revolución en los medios inteleotuales y revolucionarios. Pi y Margall se hizo intérprete de ellas en España, seguro de interpretar, a su vez, el sentir libertario de los españoles. Ni que decir que la fauna política gubernamental de la época repudió la fórmula federalista por horror a la libertad del pueblo.

Hoy, fatigado por los estragos del totalitarismo, el mundo empieza a reflexionar sobre la conveniencia de *federar* en lugar de *imponer*. Lo prueban a diario los hechos. Las emisoras «aliadas» se preocupan ya de la libre administración de los pueblos. Estados hasta poco prepotentes, van cediendo a las exigencias de libertad de los países colonizados. Se habla también de unos Estados Unidos de Europa, con basamento federalista para librarla de las continuas guerras a las que ha sido sometida por iniciativa autocrática. Para *mantener* el prestigio de su malograda revolución, la U.R.S.S. estimó conveniente declararse *unión de repúblicas socialistas sovitticas*. En España la organización obrera que terminó por imponerse fué la C.N.T., regida por la voluntad federalista de sus asociados y de sus organismos.

Europa y el mundo, sometidos a un caos terrible a causa de los muchos reyes, presidentes y jefes absolutistas que los han regido y en parte vienen rigiendo, no tienen otra salida que la cooperación, la entente entre individuos y entre colectividades. ¡Desgraciados de los pueblos que en nombre de la Democracia y de la Revolución reincidan en el desprecio del libre acuerdo!

Todo lo vivido apoya nuestra tesis. Precisa ahora que se empuje el pensamiento de organización libre de los pueblos, expurgando de esta idea cuanto pueda contener de inactual para adaptarla a las necesidades del presente.

Aplicado el método federalista en la organización social que propiciamos, no hay duda de que aparecerán defectos. No en lo básico, pero sí en lo episódico. La libertad desata todas las lenguas, y habrá que hacer lo posible para que los discursos lleguen a precisos y a sustanciales. En nuestras reuniones confederales se impone igualmente la misma medida. Será con el ejercicio y en el amor por lo objetivo que la lentitud de procedimiento desaparecerá y el porvenir humano entrará en su verdadera vía.

Nosotros, federalistas los más fervientes, somos los que podemos demostrar las virtudes del verdadero federalismo, tan olvidado y aun repudiado por algunos sectores obreristas evidentemente maleados por las prácticas marxistas. Lo que ha fracasado es la dictadura capitalista, y es seguro que la dictadura *proletaria* está destinada al mismo fracaso.

Como reacción a este estado de cosas la A.I.T. puede jugar un papel preponderante, en España por el terreno abonado que existe, y en el resto del mundo, por necesitado de federalismo y libertad.

J. C. RIBA

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
—— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles Durand

La Internacional de los Trabajadores

(Viene de la primera página)

domicilio del Congreso general y creía que se había formado un proyecto, de acuerdo con los belgas, para trasladarlo a Bruselas. En su correspondencia con Engels se halla el eco de estas preocupaciones; el 29 de Agosto le escribe para felicitarse que los miembros de la Comisión parisién estén presos y no puedan asistir al Congreso:

«Afortunadamente nuestros viejos conocidos de París están bajo cerrojos. El Comité parisién no enviará a Bruselas más que un sólo delegado, pero los distintos gremios enviarán ocho o nueve».

Y el día 12, escribe:

«El Congreso, afortunadamente termina mañana. Tolain y otra parisienses quieren trasladar el Consejo general a Bruselas. Están celosos de Londres. No obstante un gran progreso se ha realizado: los «bravos belgas» y los franceses, esos proudhonianos que en Ginebra y Lausana habían declamado dogmáticamente contra las Trade-Unions, son ahora los más fanáticos partidarios de ellos. Los «bravos belgas», a pesar de toda su fanfarronería, no habían previsto nada, así es que el corresponsal del «Daily News» ha buscado inútilmente durante tres días el local del Congreso y al fin pudo encontrarlo por haber hallado por casuaidad a Jung y Stepney (delegados ingleses)».

París envió trece delegados a Bruselas, que fueron: Tolain, Murat, Theisz, Roussel, Durand, Pindy, Ansel, Delacour, Dauthier, Dosbourg, Flahaut, Tartaret y Henry. Además había 5 delegados de otras localidades de Francia: Alejandro Lemonnier, por Marsella; Aimé Grinand, por Lyon; Albert Richard, por Neuville-sur-Saóne; Emilio Aubry, por Rouen y Longuet, por Car

De Inglaterra vinieron siete miembros del Consejo General: Luoraft, Shaw y Cowell Stepney, ingleses; Ecclarius y Lessner, alemanes; Dupont, francés; Jung, suizo, y un delegado de la rama francesa de Lourdes, Matens. Alemania envió cuatro delegados, a los cuales se unió un alemán que llegó de Ginebra, Becker. Además concurrieron cincuenta y seis belgas, siete suizos franceses y un español, Marsal Anglora, mecánico, de Barcelona y que representaba a la «Legión Ibérica del Trabajo». El Congreso fué presidido por Jung y Dupont.

Sobre la cuestión de la propiedad territorial, la mayoría dela Congreso se mostró partidaria de la propiedad colectiva de la tierra, pera a causa del gran número de abstenciones, se decidió que la cuestión se estudiaría para que figurara en la orden del día del Congreso que habría de celebrarse el año siguiente. Acerca de las máquinas, todos los delegados estuvieron unánimes en declarar que debían pertenecer a los trabajadores. Sobre la cuestión de la guerra, el Congreso, después de oír un informe de Longuet, votó una resolución que, entre otra cosas, decía: «El Congreso recomienda, sobre todo, a los trabajadores que se declaren en huelga, tan pronto estalle la guerra en sus respectivos países». En su carta a Engels, de 16 de Septiembre, Marx se burla de esta resolución, a la que califica de «tontería belga».

En la última sesión del Congreso, Dupont, presidente, pronunció un discurso que terminaba con estas frases:

«Los clericales dicen de nosotros: «Ved a este Congreso; declara que no quiere gobierno, ni ejércitos, ni religión». Y dicen la verdad; no queremos gobiernos, porque los gobiernos nos abruman de impestos; no queremos ejércitos, porque las ejércitos nos exterminan, y no queremos religión, porque las religiones ahogan la inteligencia».

La invitación dirigida al Congreso de la Internacional en nombre del Comité central de la Liga de la Paz, por el Presidente de este Comité, Gustavo Vogt, decía que la Liga quería «expresarle su profunda simpatía y transmitirle sus más ardientes deseos por el éxito de la reforma social, fin elevado al que tendía a la Asociación Internacional de Trabajadores», y agregaba: «tengamos valor, amigos, y todos juntos rompamos lo mismo las barreras que las preocupaciones e instituciones injustas levantadas entre las partes diversas del cuerpo social, como las barreras de odios en cuyo nombre los pueblos, formados para respetarse y amarse mutuamente, se han arrojado los unos sobre los otros». Esta vez la mayoría de los delegados de la Internacional opinaron como los representantes del Congreso General de Londres, que, inspirados por Karl Marx manifestaron que la liga de la Paz no tenía razón de ser existiendo la Internacional, y en su consecuecia el Congreso de Bruselas, a pesar de la oposición de una minoría, votó una resolución invitando a la Liga de la Paz a que se uniera a la Internacional. Unirse a la Internacional es lo que ya había hecho Bakounine por su cuenta personal desde el mes de julio. Los miembros de la Comisión parisién detenidos en la prisión de Saint-Pelágie, Varlin, Malón, Combault, Landrin, Mollin, Granjon, Humbert, opinaron con la minoría de Bruselas y creyeron su deber protestar públicamente; así es, que enviaron al Congreso de Berna un manifiesto concebido en estos términos:

«Ciudadanos: vista la resolución tomada por el Congreso de Bruselas relativa a la Liga de la Paz y de la Libertad, los que suscriben, miembros de la Asociación Internacional, creen:

«1º—Que desde el punto de vista de los principios que sirven de base a la Asociación Internacional, los delegados enviados al Congreso para deliberar sobre determinada orden del día, no tenían autorización para tomar una resolución de esta importancia sin consultar a sus grupos;

«2º—Que desde el punto de vista de la libertad, cuya conquista perseguimos, el derecho de considerarse la única expresión de las aspiraciones de una época, no puede pertenecer a ninguna asociación aislada.

« Por lo tanto, nos complacemos en reconocer la utilidad de la Liga de la Paz y de la Libertad, lo mismo que la de la Asociación Internacional y creemos que la diversidad de los elementos respectivos que las componen se oponen a su fusión. Al mismo tiempo no aprobamos la invitación dirigida a la Liga por los miembros del Consejo de Bruselas, para que se disuelva; esta determinación no puede obligar más que a sus autores.

«Aprovechamos esta ocasión para enviaros la expresión de nuestra simpatía».

En Berna, después de un debate sobre el socialismo, en que la mayoría había rechazado una proposición presentada por Bakounine, la minoría de los delegados, compuesta de 18 miembros se separó de la Liga y fundó, el 25 de Septiembre, la «Alianza Internacional de la Democracia Socialista» declarando que se constituía como una rama de ll Asociación Internacional de los Trabajadores, cuyos estatutos aceptaba. Esta minoría creía responder de este modo a la invitación hecha por el Congreso de Bruselas.

Centre de Reclassement PROFESSIONNEL

Y.M.C.A. TOULOUSE.

La Dirección del Centro Y.M.C.A. de Toulouse, pone en conocimiento de los refugiados a quienes pueda interesar, que los cursos profesionales del año escolar 1951-52 empezarán a primeros de septiembre próximo. Los oficios que se enseñan en dicho Centro son los siguientes: sastre, tapicero-colchonero, cestero-silllero y zapatero.

El ingreso está reservado exclusivamente a los mutilados, inválidos y enfermos susceptibles de reeducarse profesionalmente.

Para las peticiones de inscripción o cualquier otro informe, dirigirse a la Dirección del Centro Y.M.C.A., Cité de la Cepière, route de Lombez, Toulouse (Haute-Garonne).

Toulouse, 22 de agosto de 1951.

Pacifistas como nadie

QUISIERA obrar como indica el proverbio castellano: «No hay mejor desprecio que no hacer aprecio». Pero mi indignación es tal, que no puedo por menos que escribir estas líneas, no para decir nada nuevo, pero sí para salir al paso, una vez más, a los devotos de la capilla stalinista que injurian constantemente a los libertarios en nombre de su puñalera paz.

Con referencia nuestra condición de verídicos pacifistas, nosotros invitamos a los hombres de buena voluntad (no a los sectarios) a la reflexión y al estudio de la actualidad y de la retrospectiva del movimiento cenetista y libertario, sin temor a que sus conclusiones sobre nuestro sólido pacifismo (sólido por antimilitarista) sea puesto en duda y mofado cual lo hacen los polichinelas de la paz comunista, que tantos puntos tiene de contacto con la famosa paz de Varsovia.

Viene todo eso a cuento de la nueva ofensiva de firmas emprendida por los «chinos» en pro de una paz conducente a la guerra. Por ahora el combate se reduce a un derroche banal de palabras, tinta y papel, pero lo demás ya se andará. Pero los comisionados se enfadan cuando se les niega una firma, y por miedo a la reprimenda de los comisarios... de la paz, se comportan con los no firmantes en son de guerra. Ignoran quizás estos infelices que nosotros somos mayores de edad, y que por ende comprendemos que tratan de retrasar solamente la guerra a fin de que la U.R.S.S. pueda declararla convenientemente preparada, que su trabajo es de partido y que nosotros no nos prestamos a maniobras.

Si las cosas no se arreglan, no sería de extrañar que los actuales vociferadores de la paz llamaran a las armas contra los «imperialistas» que amenazan a la U.R.S.S. y a las demás democracias populares. Esta propaganda surgiría cuando el Kremlin considerara oportuno, previo trastroque de la consigna de «paz» por la «defensa contra la agresión», siendo esta última defendida con el mismo desenfado y la misma pertinacia que la primera por antitéticas que sean entre sí.

Aun a trueque de parecer cándidos, repetiremos que los libertarios somos enemigos desde la bomba atómica hasta la pistola del 6,35. No declaramos criminales de guerra solamente a los que usan o podrían usar armas propias para la destrucción masiva de hombres y ciudades, sino que a todos los militaristas, los rojos incluídos, los declaramos enemigos de la Humanidad.

No firmamos pliegos comunistas (y no firmaríamos otros igualmente mal intencionados) para no hacerle el caldo gordo a nadie y por creer que el recurso de las firmas no puede apañar nada. Al capitalismo americano y al imperialismo soviético se les pondría a raya negándose a servirlos en su tarea de expansión e incluso con la huelga general, en sus respectivas poblaciones interiores, en caso de declaración de guerra. He aquí nuestra tesis incorruptible, jamás fracasada, y que no viene de ahora, sino de los tiempos de la Primera Internacional. Nuestra continuidad es antimilitarista y de insubordinación a los factores y poderes de guerra, y nuestra mejor «firma» consiste en no empuñar el arma homicida contra pueblo alguno, al revés de esos tristes «propagadores de la paz» que no vacilarían en recurrir a la bomba atómica o al tiro a la nuca para someter al mundo a la tiranía soviética.

Digno de respeto es el pueblo ruso, propiameunte dicho; pero no lo son menos los pueblos americano, europeo y la humanidad en general.

Cuando el sentimiento de respeto hacia la persona se generalice en un sentido amplio, social y libertario; cuando haya en este mundo base efectiva para establecer sin reparos el amor al prójimo, entonces no habrá necesidad de campañas pro paz, y menos aún los pacifismos aviesos, conducentes a la extensión y a la consagración de la tiranía.

Que es lo único que preocupa a los bolcheviques.

Antonio Botaya Palacin

De aparición inmediata :
El primer tomo de

«LA C. N. T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

Precio : 600 francos

Pedir este libro al Servicio de Libreria de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe), y a «Cénit», 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

AVISO INTERESANTE

Para petición y traducción de documentos con referencia a España, y envíos rápidos y garantizados en metálico a los familiares, relacionarse con el compañero Manuel Llach, rue Issanka a Sète (Hérault).

IN MEMORIAM

De músico, poeta y loco... Fontana tenía un poco.

Tantas preocupaciones de alta historia tenemos, que nos sería perdonable perdernos en bagatelas... si amistad no obligara, si el olvido no apareciera como una ingratitud. Nobleza obliga a dedicar un recuerdo al compañero abatido por las balas del enemigo. Reverenciemos, pues, su memoria, en una invocacin laica, con palabras las más sentidas, y evoquemos también algunos rasgos característicos del malogrado compañero, autor, hijo pródigo, caso insólito y víctima propiciatoria, cuatro rasgos sobresalientes de su vida que concitan doblemente para dedicarle este íntimo y emotivo homenaje.

º * º

La actividad de los escritores locales, más que limitada, durante la guerra fué nula. Los Caballé, Balaguer, Recasens, Sans y Pamies, enmudecieron al resonar el primer estampido del cañón. Fontana conservó su apego al piano, que tocaba con arrobamiento, y pese a la guerra presente no se desentendió de su ilusión querida: el género chico. Recordamos su desilusión sufrida en Reus cuando el intento de estreno de su obra «La hija del dictador», hecho ocurrido en 1935, en plena República (señuelo del tema escogido), y cuya representación debía darse en el antiguo Circo, frente al Hospital.

Reus le resultó a Fontana sórdida y falaz, y su hermano Enrique traicionero. «La hija del dictador» fué tomada a partida por derechas e izquierdas, siendo por ambas que se produjo un desolador vacío. ¡Se trataba de un cenetista! y la tradición liberal de Reus podía eclipsarse en este caso. Por consiguiente, no tuvo lugar el espectáculo, y en la taquilla se daba cuenta de ello devolviendo a los 37 espectadores el dinero de sus entradas. Es desagradable un fracaso, pero la traición de un hermano lo es mucho más. Y sin embargo. Fontana no se inmutó. Cerró la maleta, y trasladó su nido a Barcelona, en donde cultivó su pasión por su género chico, ya en aquellos tiempos apenas comprendido.

º * º

Abogado dela C.N.T., su familia lo distinguió con un odio implacable; sus parientes no le podían perdonar su expansión de libertad que lo alejaba del círculo estrecho y descorazonador de los hogares rutinarios. Pero él, al margen de las aviesas pasiones, seguiría creando, y volvería a Reus, en plena guerra, para ofrecer las mieles de otra obra: «Amor y metralla», obteniendo el más feliz de los éxitos. No fué a presenciar su obra la burguesía «esquerrana», cegada por la revolución y devenida reaccionaria en su ceguera. Pero el pueblo—la C.N.T.—se volcó al teatro y apreció y ovacionó la obra literaria y lírica de uno de los más fervientes amigos procedentes de la otra acera... Fontana, productor de arte, estaba bien encuadrado en la C.N.T., productora de elemento de vida a pesar de la guerra.

Nuestro amigo era hijo pródigo del exportador de aceites Fontana, y la ilusión de este multimillonario era el comercio, al cual tratara en vano de agregar a su hijo artista. Este salió de Reus con el bachillerato cumplido y en Barcelona se doctoró abogado, dedicando su abogacía a la defensa de la C.N.T. Admirado de las sorpresas del azar, nuestro Fontana supo vivir en la paz de los infiernos, y así transcurrió la vida pródiga del abogado cenetista.

Llegado el desastre de 1939, Fontana no pensó en exilarse. «No—me decía al salir yo de Reus—, ni yo, ni mi esposa ni mis hijos reunimos condiciones para afrontar las miserias que en el ex—le dijimos—. Y no lo hemos visto más.

Las fuerzas fascistas entraron en Reus y un nieto de los Fontana fué primer magistrado, y primer jefe de Falange de la provincia de Tarragona, y el primer festejado de la reacción, y el impulsor de los odios atávicos de los Fontana... Sin perder minuto encerró a su pariente cenetista en la cárcel de Pilatos, y a los pocos días, sin intervención familiar ni amistosa alguna, se le fusilaba implacablemente, dejando en abandono a su viuda y a dos tiernas hijas menores de edad. El esbirro Fontana acababa de ganar el cielo y el aplauso de los energúmenos falangistas haciendo asesinar a su propio tío.

Enrique, el lobo hermano de nuestro Fontaura, había dicho: *Ja caurà, ja; deixi'l, deixi'l, que ja caurà!* (Ya caerá; déjelo, déjelo, que ya caerá!).

La profecía (?), pues, se había cumplido. ¡Que también tiene profetas el crimen!

fronteras ni lejanías, tus amigos—los que quedamos en pie—te saludamos.

¡Remember!

LOS DE REUS

Leed y divulgar

CENIT

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

Con tinta ajena: «Pitsburgo.—En causa vista en la sala de lo criminal ha dado la coincidencia de que los inculpados se llamasen Robert Smith y Oliver Smith; el fiscal general del Estado era Kennedy Smith, el fiscal encargado Harry Smith, el juez Dormont Smith, y el policía que detovo a ambos acusados, al deponer en el juicio declaró llamarse Georges Smith...»

—o—

Hallándome en el frente tuve necesidad de visitar a un soldado apellidado López. Convenientemente indicado, me dirigí a una escuadra acampada debajo unos pinos, y al preguntar por el compañero López uno de los presentes me desconcertó al responderme:

—Aquí todos nos llamamos López.

—o—

En Suecia creo que existen dos millones de Andersson.

Pero para nosotros, como si existiera un sólo.

—o—

En mi tierra es famoso el caso del forasteró que, debiendo visitar a la familia Morros, temió que eso no fuera más que un mal apodo y se corrigió pronunciado Labios.

Sin que, claro está, fuese atendido por la familia Morros.

—o—

Esto de los nombres y apellidos es, a veces, parecido a un despertador. Por ejemplo, en Zaragoza hace unas semanas que a una madre la medallaron a la intención de su hijo Gil Gil Gil, muerto en acción de guerra.

Yo no sé si a este muchacho falangista lo matamos los rojos o si se hizo matar, rojo de vergüenza por tanta cacofonia como debería aguantar durante el resto de sus días.

—o—

En cambio, Franco se hace repetir el apellido tres veces para que nos enteremos de que su madre lo puso al mundo en sujeto inmundo.

—o—

«¡Franco, Franco, Franco!»

Y ni franco lo quieren, por mucho que lo voceen.

—o—

La tarea miserable corresponde a los padrinos, esos que ponen a su infeliz apadrinado el nombre del santo del día. Un mi amigo de infancia, así bautizado resultó Policarpio. Pero este se vengó, cuando tuvo consciencia de sus actos, llamándole a su padrino Hijo de Tuta.

—o—

Mi primo estaba prendado de una muchacha vecina mía y me pidió el nombre de la misma, el cual tanto él como yo ignoraba.

Para complacerle se lo pregunté a ella.

—Aldegundis— correspondióme —, para servirle.

Tomé nota, y comuniqué el resultado a mi primo tomándolo de mi libreta de apuntes.

—No bromees—objetó aquél—y dime su nombre verdadero.

—¡Aldegundis!—repetí leyendo de nuevo en mi libreta.

Cuando mi primo se cercioró de que yo había dicho la verdad, aborreció a la muchacha.

—o—

Un anarquista atrabiliario, Melitón—maestro de Zurita por más señas—me invitó a ingresar en un grupo de acción de los que mucho trabajan sin necesidad de ir a la cárcel. Conocedor de sus fantasías, me negué en redondo, pero él volvió a la carga.

—Ven, ya somos tres y tu harás el cuarto.

—¿Quienes son los otros dos? —inquirí desconfiado.

—Luis Gonzaga y Eulogio Cascales.

—¿Y quienes son Luis Gonzaga y Eulogio Cascales?

—Yo mismo—contestó sin inmutarse.

El anarquista atrabiliarió se quedó más solo que nunca, puesto que yo era su mejor amigo.

—o—

Razón tuvo el chusco de Lavapiés cuando le preguntó a Don Sandalio Pastrana de Cuernavaca: «¿Cómo ha dicho usted que se titula?»

ZIGLA.

Correspondencia Administrativa

Estivill. B.—Venissieux (Rhône). Recibida carta, hecha comprobación. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Hervás José.—Annecy (H. Savoie). Recibido giro 3.000 francos, esperamos detalle para su distribución.

Grau Miguel.—Fourques (P. O.) Recibida carta. De acuerdo; tienes pagado hasta 31-12-51.

Camacho J.—Momeron (P. de D.) Recibidos 310 francos; tienes pagado hasta 31-12-51.

Poncel.—Le Mans (Sarthe). Recibido giro 150 francos; enviamos prensa a Navarro desde el número 326.

Hernández. — Monterolles (Creuse). Recibido giro, tienes pagado todo el año.

Cerrillo.—Vichy (Allier). Efectivamente es un error; tienes pagado hasta el 30-3-52.

Fernández F.—M.-de- Marsan (Landes). Recibido giro, de acuerdo.

Fernando Blasco.—Carpentras (Vaucluse). Ha sido un error de empaquetaje. Lo deducimos en tu ficha.

Ferrer B.—Martigues (B. du Rh.) Recibido giro y carta; de acuerdo.

Sanchiz González.—Nimes (Gard). Recibido giro; faltan 516 francos para la cuenta del paquete.

Muñoz J.—St-Paul de Fenouillet (P.O.) Recibido giro, pagas hasta el 31-12-51.

Oriol Vicente.—St-Fons (Rhône). Recibido giro; el paquete de Neuville está pagado hasta el número 339, los tres ejemplares.

Bielsa M.—Aigues Vives (Aude). Recibido giro 150 francos; pagas hasta el 30-9-51; el giro de 500 francos para el libro, consta en nuestro poder.

Matos J.—Vitteaux (C. d'Or). Recibido giro.

Pons José.—St-Paul de F. (P.O.) Recibido giro; para pagar hasta fin de año faltan 50 francos.

Sánchez Martín.—La Glaire (H.P.) Recibido giro de 476 francos; con él pagas hasta el número 328. Revisa tu cuenta.

Liso Moreno.—Champs-s-T. (Cantal). Con el giro recibido pagas el cuarto trimestre. El último giro que obra en nuestro poder es del 16-11-50; danos detalles si has realizado algún otro pago.

Colbentus P.—Carmaux (Tarn). Tu periódico se envía normalmente; nos extraña no lo recibas.

Para que la Administración de «CNT» funcione regularmente

Con la presente relación empezamos hoy la anotación de lo que adeudan los compañeros suscriptores que se citan a fin de que tomen nota y hagan el correspondiente envío. Adoptamos este sistema por sernos difícil la reclamación por carta o por paquete a causa de la exigencia legal de Correos. Las cantidades citadas representan el valor de la deuda en francos de cada suscriptor citado:

Abad Mariano, Anglas-Lozac (Lot) 550; Abadía José, Limoux (Aude) 550; Alaminos José, Bornel (Oise) 550; Alba Ricardo, Blaye-les-Mines, 550; Albacar Francisco, Monteagut-sur-Save, 550; Alcaraz Manuel, Suvigney-les-Gray, 550; Alonso Lorenzo, Villeneuve-lesGuyard, 550; Aniano Arenas, Prades, 559; Narcise Arranz, St-Denis, 550; Federico Sensi, Pézenas, 550; José Aulet, St-Laurent de la Cabrerisse, 550; Miguel Ballvé, Colombarie, 550; Demetrio Bandrés, Cognac, 550; Mariano Barbadillo, Ax-les-Thermes, 550; José Bartrina, Bourg-en-Peage, 550.

Todas estas cantidades alcanzan hasta fin de año (1951).

En el número próximo continuaremos esta relación.

—o—

A los suscriptores que cambian de domicilio.—Les recordamos que las peticiones de cambio de dirección deben ir acompañadas de la última faja de envío y de la cantidad de diez francos para la confección de nuevo cliché.

La cantidad de compañeros suscritos que por necesidades de trabajo u otras nos obligan a constantes cambios de direcciones, impiden a esta Administración sufragar el coste cada vez más elevado de los clichés necesarios para imprimir las etiquetas de envío.

La Administración de «CNT».

«MEDICINA SEXUAL»

Escrito por los Dres. José Maria Fontanals y W. Herlich, acaba de aparacecer, en la Colección de Estudios científicos y filosóficos a precios populares, iniciada por Ediciones Universo, esta obrita de divulgación de las enfermedades de carácter sexual.

En estilo simple y sencillo, al alcance de todas las inteligencias, se dan nociones de higiene y se aborda el aspecto preventivo de todas las dolencias que tienen su origen en las funciones reproductoras de la mujer y del hombre.

«Medicina sexual» es útil en todos los hogares, pues abarca lo mismo las enfermedades propia de la mujer que aquellas derivadas de esos azotes de la humanidad que un día se llamaban en enfermedades vergonzosas y que la medicina moderna trata hoy con la misma naturalidad que las lesiones del corazón o las afecciones de las vias respiratorias.

Un volúmen primorosamente encuadernado: 120 francos.

Ediciones Universo—29, due Couteliers—Toulouse (H.G.)—Veinte por ciento de descuento a los corresponsales.

COMPAÑERO: SI SON FUERTES LOS GOLPES QUE LA ADVERSIDAD NOS ASESTA, RAZON DE MAS PARA ENDURECER NUESTRO TEMPLE FORTIFICANDONOS EL ESPIRITU. QUE POR ROQUEÑOS QUE PAREZCAN LOS PODERES ABSOLUTISTAS, SON FRAGILES POR DESCANSAR EN LA ADORACION FETICHISTA DE UNA PERSONA. Y HOY ESTA PROBADO QUE UNA TESTA CORONADA PUEDE DERIVAR, FACILMENTE, EN TIESTO DESCACHARRADO.

VENISSIEUX

MAISON DU PEUPLE

Gran Festival Artistico

Para el domingo 16 de septiembre, a las 2 y media de la tarde, organizado por el C.R. de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España, contando con el concurso del grupo artístico de Venissieux «Nuevo Día»:

1.o La divertida comedia en tres actos:

ANACLETO SE DIVORCIA

2. Gran acto de

VARIEDADES

contándose con el concurso del trio PALMAR, con sus canciones de la América latina; Antonio Soriano y Joaquina Cegarra, cantadores de aires veracruzanos y españoles; Claudio Román, humorista, y el Cuadro Flamenco, compuesto por el maestro guitarrista Ginés Avilés, el bailador Juanito Rodríguez, el panderetista Gayetán y los cantadores Niño de Andalucía y Niño de Nerva.

ooo

Antecediendo al espectáculo teatral, el sábado día 15 por la noche, gran baile amenizado por el conjunto musical de Aimé RIVERO. Igualmente en la Maison du Peuple de Vénissieux.

El coro "Terra Lliure" activa sus ensayos

Bajo la ágil batuta de Mme. Galcerán, los compañeros y compañeras que forman esta institución de canto prosiguen activamente sus ensayos, teniendo algo adelantados los coros de la ópera «Marina» y la sardana «Les fulles seques».

El cuadro de tenores, barítonos y sopranos está bien asistido, pero se nota la falta de bajos. Para cuando se reciban las adhesiones que se esperan, se va a emprender lo más bello de la obra de Clavé y de los cantos a coro asturianos y gallegos.

Los compañeros y compañeras que amen este arte pueden inscribirse en la Secretaría de Cultura del Cours Dillon (Secretaría C.N.T.). Toulouse.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Revel.—Anuncia la anulación por pérdida, del carnet confederal del compañero Angel Mercader, llevando el número 15.082.

Federación Local de Béziers.—Queda anulado por pérdida el carnet confederal 7.124 extendido a nombre del compañero José Esteve.

Federación Local de Firminy.—Avisa a todas las FF. LL. y compañeros que un llamado Anlotín Ruperto acostumbra visitar al elemento cenetista solicitando ayuda material, la cual debe serle denegada. Si algún compañero lo localiza, hará bien en comunicárnoslo por conducto orgánico.

Aviso a los compañeros de Grenoble, La Voulte y Romans.—A cuantos participaron en la jira de los días 14 y 15 de julio en el Drome y que deseen adquirir fotos de las que sacaron los compañeros de Montpezat, se pondrán en relación con el compañero Clemente Francisco, S.G.E., chantier de Montpezat (Ardèche).

A LOS COMPAÑEROS DE LA COMARCA DE MONZON

Estimados compañeros: Considerándoos enterados en mayoría de la decisión tomada en la entrevista del día 22 de julio, pero teniendo en cuenta que los asistentes en la misma estábamos—por imposibilidad material de asistencia—en minoría, esta Comisión electa estima conveniente enterar públicamente a todos que, cumplido su período, la antigua Comisión presentó sus cargos a la disposición de los compañeros. La Comisión que actúa está formada por los compañeros Buil (secretario) y Ramiz (tesorero).

De paso se hace una llamada cordial a todos los compañeros que han descuidado relacionar con nuestro organismo de origen para que lo hagan lo antes posible, pues esta Comisión estima la obra de solidaridad y de compañerismo es obra de todos y no de unos cuantos. Contra viento y marea, hay que mantener el entusiasmo y la cohesión para que la Comarca] pueda estar presta cuando llegue la hora.

Direcciones personales

Dionisio Argiles, del R. del Vidrio de Barcelona y salido del campo de St-Cyprien para Marsella, debería relacionar con Juan López, 55, rue Georges Clemenceau, Tarbes (H.P.)

—Antonio Abad, 18, rue du Midi, Roanne (Loire), desea ponerse en relación con la organización cenetista de Uzerche (Corrèze).

—Interesa saber el paradero de Bautista Valls Fargues, que fué deportado a Mathausen, o el de su hermana, que habitaba en Port-Vendres. Indicar a Juan Subirats, route d'Espagne, Cerbère (P.O.)

—Félix Adelantado, que estuvo en Barjols (Var), por asuntos que le afectan grandemente, debe escribir con urgencia a José Antonio Rambla.

—Rafael Rodríguez, Cité de Soulom par Pierrefiitte-Nestalas (H.P.), desea saber el paradero de José González Ribera, que durante la ocupación se encontraba en Bourg-St-Maurice (Savoie).

Conceptos morales del anarquismo

Es indudable que el ser humano que reúne un caudal inagotable de conocimientos científicos y culturales, es un valor estimable para la humanidad.

No menos estimable es aquél que sin poseer tales conocimientos, reúne cualidades morales que le hacen acreedor de la estima general.

La moral es la base que personifica el ideal ácrata

La inteligencia es el fruto que se adquiere previo estudio.

Se puede ser moral y anarquista, aunque no se posean muchos conocimientos.

Se puede ser inteligente, pero no anarquista, si no reunen las cualidades morales debidas

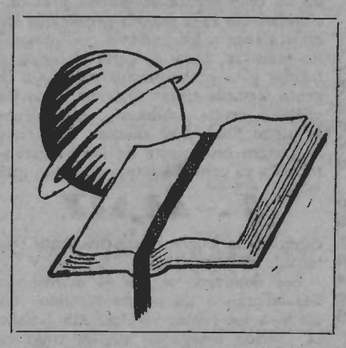
La Anarquía es el estudio constante, es la capacitacion, el deseo de adquirir cuántos más conocimientos, y la convicción firme y lógica de la solidaridad, de la libertad y fraternidad humanas.

Al anarquista lo caracteriza su honradez, su sencillez y comprensión.

El hogar del anarquista lo es de amor, de paz e igualdad.

El que sigue o quiera seguir este camino—que siempre va hacia adelante—debe saber que la base fundamental necesaria para ello es la moral.

CIUTAT GASSET.



NECROLOGICA

SEBASTIAN LEON RUBIALES

A fines del mes de junio falleció, en el hospital de Pamiers, victima de cruel y larga enfermedad, el destacado militante de la Regional Andaluza: Sebastian Leon Rubiales.

La noticia de su muerte causó gran consternación entre los compañeros que tuvieron la suerte de tratarlo en el curso de su larga actuación, como militante de la C.N.T., tanto en España, como en el exilio.

Natural de Jimena de la Frontera (Cádiz), al producirse el alzamiento militar del 36, con una conducta ejemplar y actuación tesonera, norma de toda su vida, contribuyó eficazmente al desarrollo de nuestra Organización en Andalucia, siendo muy estimado entre la militancia confederal por su honestidad y la honradez de su conducta, haciendo honor a los postulados que siempre defendió.

Al acto del sepelio acudieron todos los componentes de la F.L. de St.Martin d'Oydes—a la cual pertenecia el finado— buén número de compañeros de la de Pamiers, y de otras localidades del departamento. El compañero J. Borraz de la Pamiers, pronunció unas palabras emocionadas en homenaje del buén compañero desaparecido.

El M.L.E. lamenta la pérdida del amigo León, y al sentimiento que invade a sus familiares y amigos más allegados, nos asociamos cuantos tuvimos la satisfacción de conocerlo y tratarlo.—M.

S. I. A.

SECCION DE ALBI

Habiéndose constituído «Les Amis de S.I.A.» en esta Sección de Albi (Tarn), se pone en conocimiento de todos los compañeros, compañeras y simpatizantes que deseen participar en esta obra solidaria, que deben dirigirse al compañero Jean Minguez para ser informados.

Esperamos que esta llamada de S.I.A. encontrará el calor necesario a fin de aliviar en lo posible a los refugiados antifascistas y en particular a nuestros hermanos de España.

C. N. T.

Servicio de Libreria

Clásicos Universales, vol; rustica: 200 frs, lujo y tañlete 750 frs, Medio becerro: 600 frs.

—o—

Aristoteles—«La Politica», Bertrand—«Páginas Selectas de San Agustin», Señor de Brantome—«Damas galantes», Cervantes—«Novelas ejemplares» 2 vol, Ciceron—«Obras escogidas» 3 vol., Chateaubriand—«Atala, René y El ultimo Abencerraje», «El Genio del Cristianismo» 2 vol., Cirano de Bergerac—«Historia comica de los estados e imperios de la Luna y del Sol», Dante—«La Divina Comedia» 2 vol., Descartes—«Obras completas», Diderot—«Obras escogidas» 2 vol., Espronceda—«Obras Poéticas» (solo lujo), Flaubert—«Salambó», Goethe—«Fausto y El Segundo Fausto», «Werther, Herman y Dorotea», Heine—«Obras escogidas», Homero—«La Divina Comedia» 2 vol., Horacio—«Obras completas», Jovellanos—«Obras escogidas», La Bruyère—«Los Caracteres de Teofrasto», La Rochefoucault—«Sentencias y Máximas Morales», Las Leyes de Manu, Le Sage—«Gil Blas de Santillana» 2 vol., Lope de Vega—«Obras escogidas» 4 vol., Mahoma—«El Korán», Manzoni—«Los Novios, Historias Milanesas del siglo XVIII» 2 vol., Marcial—«Obras completas» 2 vol., Marco Aurelio—«Pensamientos, Manual de Epicteto, Cuadro de Cebes», —Las Mil y una Noche— 2 vol., Montaigne—«Ensayos» 2 vol., Montesquieu—«Espiritu de las Leyes» 2 vol., Moratin—«Poesias sueltas y obras en prosa», «Origenes del Teatro Español», Murger—«Escenas de la vida Bohemia», Ninon de Lenclos—«Cartas», Pardo Bazan—«San Francisco de Asis», Pascal—«Pensamientos», Petronio—«Obras completas», Platón—«Apologia de Socrates, Criton, Fedon, Gorgias», «El Estado o la República» 2 vol., Plutarco—«Vida de varones ilustres 3 vol., Poe—«Novelas y Cuentos», Prévost—«Historia de Manon Lescaut» y del «Caballero de Grieux», Qintana—«Obras», Rousseau—«Las confesiones» 2 vol., «El Contrato Social» «Emilio o la Educación» 2 vol., «Julia o la Nueva Eloisa», 2 vol., SaintBeuve—«Retratos de Mujeres», Sanjeronimo—«Tratados Epistolares», Séneca—«Obras escogidas» 2 vol., «Obras Morales», Mme de Sévigné—«Cartas escogidas», Shakespeare—«Teatro» 2 vol., Solis—«Historia de la Conquista de Méjico» 2 vol., Mme Staël—«Corina o la Italia» 2 vol., Vauvenargues—«Obras escogidas», Virgilio—«Obras bucólicas, Geógicas, La Eneida», Voltaire—«Novelas escogidas», «Cartas escogidas» 2 vol., Wiseman—Pedidos y giros: Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

VII Congreso de la A.I.T. - Informe de la Delegación de la C.N.T. de España (Exterior e Interior)

(Continuación)

Consideramos la autonomía dentro del federalismo algo elemental a condición de que la autonomía sea consecuente con el principio. Nadie podrá sostener que las tácticas de acción directa no pueden mantenerse en el porvenir. No se puede argumentar con sutilezas diferenciales entre el espíritu y la letra. Entre ellos ha de haber plena concordancia, no contradicción. El adicional de 1938 debe desaparecer. Todo adherente a la A.I.T. debe renunciar a ejercer el poder o autoridad; renunciar en absoluto a colaborar con los organismos estatales. Nada de equívocos ni de posibilismos. No renunciamos a nada de lo que sea consecución de objetivos inmediatos de acuerdo con nuestros fines. No queremos una revolución que tenga que mantenerse con una guillotina en cada esquina; pero no renunciamos a la revolución ni a ninguna de nuestras finalidades.

El movimiento obrero español, el anarquismo militante español se ha distinguido por la multiformidad de su actuación, por la riqueza de sus conceptos. Antes de que en otros países se iniciasen colaboraciones de carácter cultural, y ya en el mismo siglo pasado, los hombres que se inspiraban en los principios de la Primera Internacional, propugnaban y difundían en España la cultura popular con creaciones y fundaciones culturales, no del Estado sino de los propios obreros, con el concurso de las mentalidades más avanzadas, a las que prestaban apoyo moral cuando eran perseguidas por el obscurantismo. Basta citar el caso del Instituto Libre de Enseñanza, de los Centros de Estudios Sociales, de los Ateneos, de la Escuela Moderna, de las Escuelas Racionalistas. Hoy, como ayer y como siempre, hemos sabido que la sociedad no es un edificio; que es un cuerpo vivo, un organismo que se desarrolla. Hemos sabido siempre que una revolución violenta que no esté preparada en la conciencia y tenga que sostenerse por la violencia, engendra la tiranía. Por eso queremos que la savia libertaria tenga amplia base popular. Sin prurito alguno, sin desmérito alguno para nadie, creemos justo decir que no ha habido en el mundo, a través de la historia, un movimiento obrero tan multiforme, tan inteligente, tan activo, tan audaz, tan avanzado y tan capaz como el movimiento obrero español. Y si nuestros hombres no hubiesen sido tan modestos, sus mismas producciones espirituales, las de un Ricardo Mella, por ejemplo, y las de un Tarrida del Mármol, para no citar otros, con sus definiciones magistrales :«Más allá del ideal habrá siempre el ideal», «La autoridad es una suma de la que hay que ir restando cantidades hasta reducirla a cero», habrían adquirido merecido renombre, que internacionalmente otros han adquirido en el campo intelectual y en la evolución del pensamiento moderno.

Los compañeros de Suecia y de otras partes deben pensar que si la C.N.T. y el pueblo español habían tenido fuerza en 1936, era a causa de una preparación de muchos años. Y en esa preparación cuenta la ideología, cuentan los principios, cuenta la doctrina inspirando la acción y la táctica de lucha, ensanchando el objetivo finalista para dar mejor impulso a la acción transformadora. Cuando vino la República, en 1931, no era la República lo que el pueblo esperaba. En 1936, cuando el pueblo se batía contra el fascismo no era para defender la República, sino por una inspiración más elevada de defensa de la libertad en su integral significación de valor universal y eterno, manteniéndola con un magnífico gesto de dignidad y de heroísmo humanos que será ejemplar en la historia de los pueblos.

Nuestros ensayos de alianza obrera revolucionaria, de realizaciones prácticas del comunismo libertario, nuestra misma actuación en el período 1936-39 prueban la agilidad mental, la capacidad y el tacto de un movimiento que siente la inmensa responsabilidad de su honda significación en la vida de un pueblo cuya conciencia e impulso interpreta, orienta y anima. Si en 1936-39 no se batió al fascismo en España, aparte de las complicidades y apoyos con que contó en el plano internacional, fué porque los prohombres de los partidos políticos prefirieron perder la República antes que salvar al pueblo. El 19 de julio, el espíritu del pueblo desbordó a los comités orgánicos. El pueblo había tomado la iniciativa y, con él, la C.N.T. De lo ocurrido en España en el período de actuación de 1936-39, en lo que se refiere a la intervención política, somos responsables todos, hasta los mismos que alejados del terreno de la contienda, sin comprensión de nuestra tragedia, nos criticaban. Organización, Plenos y militantes, en la angustia de la situación, nos manifestamos tal como nos manifestamos. En aquellos momentos excepcionales participamos en la política, en el Gobierno. No se fué a por el todo revolucionario. Cometimos el error de dejar minimizar nuestra fuerza, de sacrificar posiciones a los que no tenían la lealtad que nosotros teníamos. Todos incurrimos en la responsabilidad de lo que hacíamos. Perdimos la guerra. Las lecciones tremendas de la lucha, el *via-crucis* vivido en España y en el exilio, nos han hecho reflexionar a todos. El error de la participación gubernamental se ha más que evidenciado. Aquel período de desviación táctica lo dimos muchos por cerrado en 1939. Una gran mayoría se ha recobrado. Otros no lo han hecho aún. Algunos, quizás no se recobren ya. Como puntualización histórica debemos declarar que el acuerdo de entrar a formar parte del Gobierno no fué nunca tomado por la organización. Fué un hecho consumado bajo facultades interpretativas. La entrada en el Gobierno el 7 de noviembre de 1936, exigida y precipitada por Largo Caballero, tiene su explicación en la situación dramática de Madrid terriblemente amenazado, a cuya defensa heroica, con una fervorosidad jamás igualada, la C.N.T. se solidarizaba como nadie habría sido capaz de hacer sin poseer nuestra alma y nuestro temple combativo.

Al amparo de nuestra participación en el Gobierno de la República y en el de la Generalidad, fuimos perdiendo posiciones. En el Gobierno no pudimos hacer nada y poco a poco perdimos todo. Se perdió la confianza popular, se quebrantó la moral del pueblo. Y lo grave es que al amparo de una transgresión circunstancial de principios se haya dado pie a que las conciencias vacilantes de nuestro Movimiento, que no han concebido el anarquismo en toda su integridad, que en el fondo de su alma no creen posible practicar los postulados del sindicalismo, realizar el comunismo libertario y el anarquismo, pretenden hacer de algo aplicado en un período único y excepcional, algo permanente y definitivo. Es sobre esto que no nos entenderemos jamás.

A través de las experiencias vividas, de las lecciones recibidas, de las enseñanzas de actuación, sinceros en nuestras posiciones, hoy, como ayer, nos afirmamos en nuestra idealidad. No podemos aceptar la desviación. No podemos aceptar ni las soluciones ni las tácticas de la socialdemocracia, ni del bolchevismo en el vértice histórico en que nos hallamos ni ante la amenaza de dos bloques en pugna. No somos una fuerza y movimiento amorfos. Siendo nosotros mismos, con personalidad ideológica y social definida, como movimiento de ideas, de sentido revolucionario y constructivo, y como movimiento renovador queremos y debemos tener el valor de afirmarnos nosotros mismos, de querer ser lo que somos, y la voluntad de ser determinantes y no determinados. Hemos de fijar la vista en lo nuestro, en aquello que hicimos para anticiparnos a todos en el orden de realizaciones transformadoras, con voluntad de continuarlas hasta el fin. Si una fuerza queda intacta, si un movimiento humano puede infundir esperanza a las masas, ante el fracaso de la socialdemocracia, ante el fascismo y el bolchevismo, somos nosotros. No nos neguemos a nosotros mismos. Porque el triunfo del fascismo sería que se hubiese conseguido domesticar, arrancarle las uñas a esta fuerza de oposición, irreductible al Estado y a la autoridad que somos nosotros. Si mantenemos en España enhiestos nuestros principios y tácticas, tendremos en el futuro inmediato mucha más fuerza de la que tuvimos antes; más y más el pueblo estará a nuestro lado y mayores serán las posibilidades de una revolución transformadora.

Nosotros queremos que el adicional de 1938 sea suprimido para evitar todo pretexto de desviación. Y creemos con ello contribuir al afianzamiento de la C.N.T. y de la A.I.T.

La anarquía no ha fracasado ni como filosofía, ni como ideal, ni como realidad incorporada a la vida y la evolución social y humana. Las experiencias todas, los acontecimientos del mundo demuestran que, pese a todo, «anárquico es el pensamiento y hacia el anarquismo camina la historia». La humanidad, el mundo, para salvarse, han de aplicar lo sustancial de nuestra doctrina. La anarquía es la esencia de la evolución creadora, de la conciencia revolucionaria renovadora y constructiva. No tiene un no para el más allá humano, al que dará siempre impulso y sentido, como concepción la más amplia e integral de la libertad. Anarquía es no-gobierno, no-autoridad, no-Estado, y no puede ser otra cosa que esto: afirmación permanente de la libertad en el hombre, en el mundo, en el espacio, en el tiempo, en la sociedad, en la realidad.

Las tendencias «modernistas» que presentan al anarquismo con carácter diluído y mixtificado, no hay que dejárlas prosperar. Todas ellas abandonaron el principio del esfuerzo activo, inspirado en Bakunin, la voluntad realizadora de anarquía de Malatesta. No queremos que «libertario» signifique algo distinto de acrático o anarquista. Queremos que sea abiertamente anarquista, como decía Dejacques a Proudhon y no un cuarto o un octavo de anarquista. Queremos que el socialismo libertario no sea una concepción dviergente del anarquismo, una escisión desviadora del anarquismo internacional. Tenemos principios. No han fracasado. En todo caso, lo que falla en algunos es la voluntad de aplicarlos. Sabemos bien lo que el anarquismo significa. Indidualistas o comunistas, los anarquistas tenemos por principio la negación de la autoridad del Estado. Ya en 1920, la C.N.T. había sabido definir claramente, en un manifiesto de honda significación, una posición señera, diciendo: «En política somos anarquistas; en economía, comunistas libertarios; en cuanto a medio de organización y de combate, sindicalistas revolucionarios».

La C.N.T. de España (Interior y Exilio), quiere que conste que es una organización de trabajadores sindicalista y revolucionario, de finalidad comunista libertaria. Quiere que conste también, que a pesar de haberse hablado tanto de anarquía y anarquismo, este Congreso de la A.I.T., como los anteriores, no es un Congreso anarquista sino un Congreso sindicalista revolucionario. Que la A.I.T. es una asociación de trabajadores sindicalistas revolucionarios partidarios de las tácticas de acción directa, agrupando, como la C.N.T. a los trabajadores independientemente de sus ideologías políticas o religiosas. Que todas las Secciones deben mantener su independencia ante los partidos políticos y observar fidelidad a los principios y tácticas del sindicalismo revolucionario cuyo valor es afirmado por las propias experiencias de la lucha, particularmente en estos últimos años.

Insistimos en que la colaboración con los demás sectores no justifica la participación en los gobiernos ni compromisos que hipotecarían nuestro porvenir y nuestra independencia. No podemos pasar treinta años al servicio de la república sino una existencia entera consagrada al pueblo, en contacto con él, siendo pueblo y yendo en todo a la vanguardia, inspirando su acción, impulsándola, para que realice su propia revolución. Nosotros no renunciamos a nada en el orden de realizaciones de nuestro ideal. Podemos coincidir en el combate contra el fascismo y para fines concretos con otras fuerzas que luchan por la libertad. Pero nunca más participaremos en el gobierno. Queremos ser determinantes. En España, la revolución está en marcha. Lo está desde el siglo pasado. No han podido detenerla ni Franco ni la gran conspiración reaccionaria mundial. La revolución de inspiración libertaria no abortará; iluminará al mundo como ha iluminado al mundo la gesta del proletariado español en 1936-39.

Independientemente de lo que fué nuestro error de participación gubernamental, que es lo episódico, reivindicamos con orgullo todo lo habido de grande y de bueno, de revolucionario y de constructivo, de imperecedero como experiencia realizadora, hecho por el pueblo español y la C.N.T.

Hacemos un llamamiento a la unidad de la C.N.T., dentro de los principios, de las finalidades y de las tácticas de la A.I.T. Donde no hay compenetración ni acuerdo en cuanto a principios y a tácticas, no hay unidad posible. Para posibilitarla dentro de la A.I.T. y para que no haya ninguna justificación circunstancial de desviación en el futuro, la Sección Española de la A.I.T., la misma que en el Congreso de 1938 presentó el adicional objeto de discusión, presenta en este Congreso, para dar fin y sentido constructivo al debate sobre los principios, tácticas y finalidades, la siguiente proposición:

(Continuará).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEMAS EPISODICOS

LA ELOCUENCIA

Al compañero José Cervelló Pintor y poeta.

GRACIAS a la bondad y la complacencia de un amigo mío francés que me deja remover su biblioteca, en la que encuentra una notable expansión la exigüedad de la mía.

Ya he manifestado en alguna otra ocasión mi gratitud a tan amable protector y he desarrollado bastantes temas sugeridos en la multitud de libros, revistas, y obras de arte que posee. Hoy, precisamente, me es grato referirme a un voluminoso tomo que ha dejado en mis manos unos días y que bien vale la pena que gocéis de su conocimiento aunque sea de esta manera casual e indirecta.

Se trata de una obra titulada «Livre des orateurs», publicada en 1842 su duodécima edición, por cierto ricamente impresa y avalorada con 27 retratos grabados en acero, dignos de todo encomio por su insuperable perfección.

Consta de XI capítulos dedicados a la elocuencia parlamentaria, y VII a otros géneros de elocuencia, de los cuales se destacan, el I que trata de la elocuencia de la Prensa, o, comparación de los escritores con los oradores. Y el capítulo VI, que trata de la elocuencia al aire libre con la comparación del tribuno con el académico, el orador de club y el parlamentario.

Después siguen los aludidos retratos, que, teniendo en cuenta la época en que fué publicada dicha obra, se advertirá inmediatamente que ellos son de los hombres famosos de la época heroica de la Revolución democrática francesa con sus cinco etapas: *Constituyente*, con Mirabeau; *Convención*, con Danton; *Imperio*, con Napoleón Bonaparte; *Restauración*, con siete figuras notables empezando por Manuel y acabando por Royer-Collard; la *Revolución de 1830*, con 15 figuras y pasando por Périer, Dupin, Arago, Lamartine, Thiers, etcétera. Añadiendo, además, el retrato y la biografía del gran sociólogo inglés Daniel O'Connell, el cual se distingue por sus fervientes cantos a la Libertad.

Si nosotros copiásemos los *Preceptos*, los otros géneros de elocuencia, y los comentarios de los retratos, reproduciríamos todo el libro, pero creemos que, lo que bastará para poner de relieve la importancia de dicho libro es estractar los puntos mencionados «La elocuencia de la Prensa» y «La elocuencia al aire libre», que estimamos muy interesantes y muy útiles para nuestros medios estudiosos.

— * —

«La Prensa, se ha dicho, es el cuarto poder de las naciones, pero otros afirman que es el primer poder.

Desde el punto de vista de las ficciones constitucionales, la Prensa no es ni siquiera un poder. Pero desde el punto de vista de la verdad escuela, la Prensa es el primero de los poderes. Quien habla, siempre acaba por tener razón sobre quien no habla nunca. Quien procura la publicidad, es dueño, en definitiva de quien recibe la publicidad. He aquí la base de la lucha entablada entre los poderes públicos y la Prensa, procurando una y otra parte introducir elementos activos suyos para dominarse mutuamente.

La Prensa es una fuerza, un poder, pero por su naturaleza resulta un poder colectivo más que un poder individual; en otros términos: ocurre, que abundan más los buenos oradores que los buenos escritores. He aquí el motivo del vaivén continuo de los intereses públicos en casi todos los pueblos.

. . . . . .

¿Y por qué causa hay menos buenos escritores que buenos oradores? Primeramente, porque el arte de escribir exige minucioso trabajo, extensos estudios, una paciencia y una asiduidad extraordinarias y un concepto de la responsabilidad absoluto y sin reticencias, puesto que lo escrito, escrito queda. En cambio el orador se apoya en el brillo luminoso de los actos, en la pasión de los oyentes, en la eficacia de su gesto, en el ardor de su mirada y en el equívoco constante de la segunda intención, la que, en caso de acusación concreta contesta con el clásico: «donde digo digo no digo digo que digo Diego».

Al orador se le escucha con entusiasmo, pero al escritor se le lee con reflexión. Los coloristas de la tribuna no hacen más, a veces, que diseñar los dibujos concretos de la Prensa, sin añadir nada a la pureza del trazo, ni a la invención del tema, ni a la belleza de la forma; tan sólo la musicalidad de la palabra da al contenido el carácter tribunicio que entretiene y deleita.

La tribuna contiene más movimiento. La Prensa contiene más ideas. El orador extiende su fisonomía a toda su persona. El escritor está circunscrito a la fisonomía de su estilo. El uno vive en el mundo de los ojos y los oídos, el otro en el mundo invisible de las ideas; y como es más fácil tener ojos y orejas que ideas, es más fácil también que haya personas originales que estilos originales, nuevos y eficaces.

En algo, sin embargo, se aproximan y hermanan estas dos especies de artes: el oral y el escrito. Los oradores y los escritores son los cultivadores de la inteligencia, y en todos los tiempos han constituído ambos el equipo de la más elevada misión social que es la evaluación concreta de los verdaderos valores humanos, y a la corta o a la larga, estos serán puestos en evidencia, y la inteligencia, no decimos la habilidad, acabará por conducir al mundo.

— * —

Todos conocemos la diversidad de oratorias que existen y las diferencias que las distinguen y clasifican. No hablaremos hoy de la oratoria parlamentaria, de la académica, de la jurídica, de la religiosa, de la del club y círculo político, ni otros aspectos; sino de la más popular y clara, de la oratoria transparente del aire libre, de la palabra que

Alberto Carsí

nace flúida en plena montaña teniendo como decoración los pinos, o la de la playa teniendo el mar por fondo. Esa oratoria medio científica medio social, que nace como el rayo, del ambiente saturado de electricidad, y serpentea hecha luz un momento, en el aire, y penetra inmediatamente en mil cerebros y otros tantos corazones simultáneamente.

La bóveda azul es la que mejor repercute las risas y los llantos de los pueblos; la alegría del bien y los ayes del martirio, no caben bajo otros techos que no sean el del infinito, porque son infinito también. Así, la oratoria al aire libre se convierte automáticamente en elocuencia, porque no necesita de fórmulas ni ficciones para conmover, pues la emoción no es otra cosa que naturaleza hecha sentimiento.

La elocuencia en pleno aire—dice nuestro autor—no conviene en todos los lugares y en todas las estaciones. Pues si en América, en Irlanda, en Bélgica o en Alemania, cien mil hombres reunidos escucharían pacientemente a un orador, en Italia, en España o en Francia, al cabo de un cuarto de hora, el grito de ¡a las armas! y los tiros al aire se producirían. Así también oir a un orador bajo un parasol o una toldilla mientras los demás estuvieran al raso o en pleno sol no sería posible, pues la naturaleza y el aire libre es lo que más expresa la igualdad humana y social y no admite deferencias ni distinciones ocasionales.

Así, pues, parece necesario que el orador popular goce de buena estatua y voz potente, que posea ojos fulgurantes y que sepa compenetrarse con la masa que le escucha de la que él no debe parecer sino *uno más*, con lo que conseguirá hacerse su dueño, el dueño absoluto de todas las almas, de las que, no obstante ha de procurar ser su servidor e igual en prerrogativas, interrogándoles, amarrándolas con las cadenas de oro de su elocuencia que la masa cree que es la suya propia.

En este ambiente es cuando son más fáciles de poner en valor las ideas de Igualdad, de Libertad, de Fraternidad y de Justicia que el mundo anhela siempre.

— * —

Quizás parezca contradictorio cuanto acabamos de decir, pero ciertamente no lo es, porque hemos de tener en cuenta que partimos del principio de que todavía hay alguien que posee buena fe y conserva y ejercita el respeto a sus semejantes y tiene por divisas la Libertad y la Justicia Social y que la Fraternidad no ha dejado de existir. Si estos nombres dejasen de ser cosas, es claro que se hundiría el mundo en el caos horrendo del egoísmo desenfrenado, pero, por suerte, todavía existe el aglutinante del amor y el respeto entre grandes sectores humanos, que son los soportes del edificio universal, que se balancea a veces, como nave ligera en agitado temporal, pero que la calma renace y persiste la posibilidad de la vida, no solamente individual, sino la vida de relación colectiva.

Que este escrito sea un excitante a la imaginación de todos, un motivo de meditación y de estudio, y hasta un punto de controversia, es lo que desea quien sin ser escritor escribe, sin ser orador perora, quien sin fuerzas invita a la lucha, quien muy viejo se mezcla con los jóvenes... todo, para romper el hielo de la indiferencia y conseguir, cada día, un gramo de felicidad humana para todos.

IDEAS y FIGURAS

Dos curtidores y un carretero

APESAR del mohín desdeñoso y enfermizo que presumimos en los escépticos, estamos en condiciones de demostrar que la población española es fértil en temperamentos libertarios. Basta haber vivido un buen puñado de años en el riñón del movimiento cenetista para darse cuenta de los valores en bruto, en muchas ocasiones irrevelados, que han pululado en o en torno de nuestros Sindicatos.

Por experiencia personal notamos, ya en nuestra juventud, cómo los hombres predispuestos acudían, cual llevados por un fuego interior cuya existencia desconocían, a los locales de nuestros organismos de lucha, en donde, a pesar de nuestra palabra torpe y de nuestras incipientes acciones, se sentían prontamente en su casa y colaboraban luego de acuerdo con sus respectivas capacidades impulsivas.

Sonrío indulgentemente al pensar en los mil y uno disparates arrojados a bocajarro desde la tribuna, o en las simplezas tan mal escritas como bien intencionadas, por nuestros idealistas primerizos de la época, yo entre ellos. Vale decir, que la propaganda torpe no surte buen efecto, y sin embargo, la aureola de la causa que representábamos despertaba una tal simpatía, que pronto nuestro grupo se robusteció con numerosas adhesiones y con la colaboración de muchos simpatizantes. Quiere decir esto, que las adhesiones no se lograron por nuestra elegancia en el exponer sino en el haber tenido la ocurrencia de trabajar en terreno fértil cual lo es el campo proletario adecuado.

Entre los muchachos cautivados por lo que representábamos más que por lo que decíamos, recordamos a dos curtidores llenos de vida y de empuje llamados Magín Massana y Amadeo Moncunill. Con ellos hay que contar al carretero José Aguilera, del cual fui buen amigo. Risueños y decididos, sin ideas pero con un fondo revolucionario encantador, nobles y desinteresados, y juguetones por ley de juventud, los tres bromeaban de nuestra labor realmente seria, a veces peligrosa, al tiempo que nos admiraban y adquirían nuestros periódicos y folletos, y se prestaban a cuanto nos descargara de un compromiso o significara un gesto beneficioso para los trabajadores.

Vírgenes en el terreno político, atrapados en su centro recreativo—mientras cantaban y bebían y bailaban y salían de naipe malo o bueno—por los alegres voceros de la anarquía que éramos nosotros, tuvieron ocasión de encararse con la verdad de la vida, de ver inmediatamente, muy claro, lo que a otros les cuesta, por desvío inicial, sendos años comprenderlo, y gracias que lleguen a esa comprensión.

Los dos curtidores y el carretero sabían batir el cobre en silencio, sin publicidad ni jactancia. Eran valores anónimos, de esos que llegan a contar gran estima, y con el odio cerril de la burguesía. Junto con otros jóvenes de temperamento, mezclados con los compañeros definidos, los tres amigos que desfilan por esta página recordatoria se portaron valientemente en la casi revolución del mes de agosto de 1917, para luego morir, Moncunill en el exilio, y Massana en su lecho habitual, atacados por una enfermedad miserable: el tifus, o sea la misma que nos había arrebatado, en 1915, al joven Palmiro Marbá, que Anselmo Lorenzo estimó en 1914 un seguro continuador de su obra.

Sentimos grandemente la muerte de Moncunill por tratarse de un compañero serio y leal, recientemente integrado a nuestros cuadros; y la de Massana por resumir en su persona la bondad, la alegría, la decisión y el interés por lo nuevo que entreveía. En cuanto a Marrillo (así llamábamos al carretero) ¡pobre muchacho!

Bebía como un condenado y trabajaba como un bruto. ¿Quién iba a ganarle en «cuchipandas» (como él decía) y en forcejeos? No era de gran estatura, y cargábase los pellejos de aceite y de vino y las sacas de cien kilos a pulso; en una ocasión puso en fuga, armado de un hacha, a una banda de gitanos que merodeaban en torno de su carro esgrimiendo sendos cuchillos; en compañía de Moncunill bahía corrido momentos de serio peligro, y después de cada hazaña de esas—y sin hazaña también—lo celebraba riendo y libando en un derroche inútil de juventud...

Aunque a un muchacho no le está bien prodigar consejos, yo a Marrillo se los había dado. Como todos los del grupo, yo le quería por la sinceridad y la valentía que emanaba de su persona. Y sin embargo, él seguía bebiendo como un perdido, y en una ocasión pidió un vaso de aguardiante y un folleto antialcohólico escrito por el doctor Elosu. En fin, una guasa que andando el tiempo le llenó de tristeza porque era hombre comprensivo.

—¿Ves?—me decía de vez en cuando—. Consumiendo pimentón crudo y cazalla el viejo tal llegó hasta los noventa años.

—Déjate de tonterías, José—le replicaba—. Haciendo lo mismo que tu viejo, muchos miles de personas habrán muerto prematuramente.

Siguió ayudándonos, siguió bebiendo y trabajando en carretero clásico, y lo perdimos de vista.

Pero andando el tiempo lo reencontré en un pueblo de Cataluña, en estado de tuberculosis incurable. Yo apañaba una calle y él, en pobre inválido, venía a departir conmigo, a recordar nuestros años de alegre y bulliciosa juventud. «Me acuerdo de lo del folleto —me dijo—. Fuí un estúpido, y sino, date cuenta de cómo estoy. Tenías más idea tú a los veinte años que mi viejo a los noventa». Y como yo le indicara que posiblemente su vigor físico consiguiera rehabilitarle, me repuso que, no que se sabía cerca de la muerte, a la cual no temía.

Era cierto. Mi amigo Marrillo no temía a nadie ni a nada. Solamente estaba arrepentido de haber perdido la existencia en placeres venenosos cuando en sujeto idealista tan excelentes cometidos se pueden cumplir...

—Moncunill y Massana eran mejores que yo, y vosotros mejores que nadie.

—No exageres. Todos tenemos algo digno de estima. Y los que quedamos aún podemos hacer algo de provecho.

¡Pobre Marrillo! Me dijo que él no, y cumplió su palabra: murió sin exhalar queja en un banco de paseo.

La odiosa botella de alcohol nos había frustrado un valioso compañero.

J. FERRER

Una página maestra

Otro aspecto de la burocracia

—Yo habito en los alrededores de París, en pleno campo, a tres kilómetros del telégrafo. De ahí deriva que mis relaciones con París sean poco fáciles y me cuesten tan caras como si las tuviera con Nueva York. Resolví abonarme. ¿Va usted comprendiendo?

—Perfectamente.

—Primero me hicieron firmar unos papeles verdes, azules, amarillos, rojos, blancos; una infinidad de papeles impresos, cuyo significado no pude comprender, fuera de que tenía que abonar cierta suma. La aboné y esperé un mes. Llegué a creer que me habían olvidado, e hice una visita a la administración y pedí que comenzaran los trabajos de instalación. Me respondieron «que comenzarían una vez terminada la información». Me chocó la respuesta. «¿Una información?—pregunté—. ¿A propósito de qué y sobre qué? ¿Respecto a mi moralidad, a mi fortuna, a mis opiniones políticas?» «Vamos, señor—me respondieron—, usted no es un belga, ni un cafre, ni un matabelo, y no debe ignorar que la administración... no hace nada sin abrir antes una información. Esto causa retardos, fastidia a la gente, embrolla las cosas, pero es preciso». Me resigné y transcurrió otro mes. Nueva visita a la administración. «¿Y esa información?», pregunté. «La información está terminada, pero el asunto se complica. No estamos de acuerdo con la sección de Puentes y Caminos.» «¿Con Puentes y Caminos? Me dejan ustedes turulato. Hagan ustedes el favor de decirme qué relación puede tener los Puentes y Caminos con mi teléfono.» «Su línea tiene que atravesar un puente sobre el Sena, ¿no es eso? Pues los de Puentes y Caminos se oponen a que pase, o, por lo menos estudian la cuestión. Naturalmente, no podemos ponernos de acuerdo con ellos, ni ellos con nosotros.» «Y esto ¿va a durar mucho?» «No sabemos. Dos, tres meses, acaso seis. Podemos citarle un caso muy curioso que durante quince meses estuvimos ventilando con la administración de Puentes y Caminos...» «¡Pero eso es estúpido y perfectamente inconcebible! ¿No son un servicio del Estado los Puentes y Caminos? ¿No lo son también Correos y Ielégrafos? ¿Por qué no han de marchar de acuerdo en todos sus asuntos?». «Pero querido señor y estimado contribuyente, si los servicios del Estado no se disputaran estas y otras cosas, ¿quiere usted decirnos qué es lo que harían? Si todo marchara bien, eso sería administracion. Cualquiera diría que viene usted de la China.» «¡Ojalá me hubiese ido a ese país libre y civilizado! Tengan ustedes la seguridad de que maldito si me hubieran entrado ganas de volver.» Al cabo de cuatro meses..., ¿sigue usted atendiéndome?

—Perfectamente.

—Al cabo de cuatro meses compareció una brigada de obreros que plantaron los postes y tendieron los hilos con una lentitud completamente sabia y metódica. No faltaba sino colocar el aparato, que dejaron depositado no sé dónde, a tenor de ciertas prescripciones reglamentarias, y de no sé cuáles nuevas dificultades que retardaron tres semanas más la instalación. Finalmente, después de innumerables peripecias e imprevistos, colocaron en casa el teléfono. Esto me costó muy caro. Tuve que pagar la instalación, después el abono mensual, y por último eso que la administración llama una **interinidad**, pues no sólo pago el abono, sino también cada comunicación telefónica, seguramente para simplificar la contabilidad y las necesidades burocráticas. Sería, por lo visto, demasiado simple unificar el precio de abono de una red telefónica... No sería administración, como me dijeron con motivo de otra observación semejante.

—Pero ahora su teléfono funciona y ya estará usted contento...

—No acierta usted. ¿No sabe usted lo que me sucede? Es increíble. Pues me sucede que no tengo más que medio teléfono. Quiero decir que cada vez que lo necesito, y según la importancia de mi **interinidad**, yo puedo comunicar con París, pero desde París no pueden comunicar conmigo. Cada vez que alguien de París pide comunicar conmigo se le responde: «¿Tiene usted una **interinidad?**» «No.» «¿No? En ese caso, buenas noches.» Y ya puede llamar. Ni siquiera le responden. Y mi teléfono queda silencioso todo el santo día. Mire, lo he convertido en una caja para guardar las cerillas.

Octavio MIRBEAU.

CINCO CASOS
de pedagogia experimentada

CASO 2.º—LOS ESCOLARES, MAS QUE LA NORMAL, OBLIGAN A ESTUDIAR AL MAESTRO.

EL nombre personal es lo de menos, del lugar no importa la referencia. El interés está en el fondo del caso. Se trata de la educación de los adultos por los menores. Ejemplo observado y anotado por el cronista, que se limita a relatar fielmente lo que vió.

Era el maestro (antes de serlo) algo así como un náufrago de la vida, una completa calamidad lloradera, el rigor de las desdichas. Había padecido un percance sentimental que él calificaba de grave, uno de esos desengaños que en resumen no son nada y proceden del amor mal reprimido, que tanto tiempo hace perder a la jovenalla. El amor hace perder el tiempo y el tiempo hace perder el amor. Se venga de todos los derroches.

Aquel aprendiz de maestro se llamaba Barandiarán. Según él, no había tenido suerte en nada. De salud andaba cuarteado, de humor en balanza: tan pronto en alza como en baja, nunca en equilibrio. Se le apoquecía el genio que le quedaba. Inclinado al romanticismo con ajenjo y rejalgar, se salía de sus casillas cuando el prójimo se divertía y cuando batía palmas.

Le motestaba como un divieso la alegría ajena. Estaba muy a mal con algunos amigos recién convertidos a la flamante religión de la gabardina desde el estamento refractario. En fin, el buen Barandiarán estaba sometido a una timidez degradada, no sosegaba en las tertulias y se acostaba temprano. Parecía la pálida estampa de la misantropía. Todo le molestaba. Como los habitantes de la clásica Sibaris, quería matar los gallos para que no le despertara el ki-ki-ri-ki.

A pesar del humor negro que dominaba al desdichado Barandiarán y mermaba su vitalidad, no se le ocurrió hacerse cartujo, ni buscar una apartada choza o hacer penitencia en la soledad de la estepa. Pero deseoso de tratar lo menos posible a los hombres, quiso dedicar su módico afán a los críos, interesándose por la enseñanza como si fuera un ente normal. ¿Por qué el tarado que renuncia a la sociedad de los hombres se entromete—y nada menos que como pedagogo—en la sociedad de los críos, infinitamente más complicada y exigente? El hecho fué que nuestro Barandiarán no tardó en titular una escuela con una cuarentena de críos de diez a doce años en un local claro y capaz.

Al principio le desazonó la algarabía de los escolares. Deseaba la hora de cerrar y temía la de abrir. Cumplía el deber, pero sin iniciativa, convicción ni plan. Confundía la abierta curiosidad de los críos con la bachillería y la oficiosidad. No se le ocurría pensar que los críos atacan a los hombres con preguntas incisivas, como se corta el melón a tajadas para probarlo. Sus réplicas a la gente menuda tenían algo así como un «déjame estar» inhibitorio, equivalente al punto final. Mal síntoma. Los fríos se vengan cruelmente de los indiferentes para su causa. Aunque no sepan qué

F. ALAIZ

causa es, la sienten instintivamente con terrible susceptibilidad.

Los domingos se iba el desdichado Barandiarán a un puesto recoleto, tapiado a los cuatro vientos. Allí pasaba la jornada renegando de los tragones gorriones, maldiciendo al género humano por tragón. Sentía odio infernal contra los que comían con apetito.

Cierto día se encontró de pronto en la escuela con una especie de revolución, surgida en los bancos inmediatos a la tarima. Con escasos ánimos para reprimirla y sin gran vocación policíaca para averiguar el origen, aturdido más que nada por el griterío, que se propagó rápidamente desde los primeros rangos a los zagueros, el desdichado Barandiarán optó por abandonar un rato la escuela.

Cerró la puerta y escuchó desde fuera. A los dos minutos escasos cesó la bronca. Cada escolar ocupó su sitio y se puso a escribir en completo silencio.

Aquellos pequeños diablos de pantalón corto, habían iniciado la bronca en presencia del maestro y callaban como muertos cuando el maestro se marchaba. Así, pues, el que estaba allí de más era él.

El desdichado Barandiarán hizo examen de conciencia. Más que serio ¿no era altanero y desconsiderado con los chicos? Estos toleran difícilmente que no se les dé beligerancia. La réplica agría les convence menos que la seriedad y la broma desplazada da alas a la impertinencia, por lo que es absolutamente preciso emplear una seriedad y una compostura especiales sin acritud y sin excesiva expansión, un ten con ten nivelado. Si el maestro demustra temor, está perdido. Si demuestra despreocupación y cinismo, está más perdido. Los críos ponen en la línea al maestro inteligente y acaban por educarlo, llevándolo instintivamente al término tolerable, cosa que el maestro no consigue nunca con los discípulos de malas a malas. Y es frecuente que los escolares, desde los más despiertos a los más rezagados en apariencia, estén convencidos de que el pedagogo que se las da de autoritario y cruel no pasa de frívolo, y si reincide, de botarate.

Cambió, pues, de método, conducido en realidad por los niños. Inmediatamente cambiaron éstos de actitud sin ponerse de acuerdo, sin avisarse ni asociarse, sin la menor dejación de principios instintivos, sin rastro de adulación. ¡Maravilloso ten con ten el de los críos!

La vieja desazón del maestro la iban atenuando los chavales. ¿Cómo? De mil maneras: haciéndole preguntas de compromiso, que el maestro tenía necesidad de reconsiderar y estudiar para quedar bien con aquellos terribles beligerantes que habían hecho las paces sin firma ninguna, sin tratado y sin remedio. Apuntando una media risa para los casos efectivos. Media risa, porque la risa entera no sólo descompone una escena seria, sino que descompone también una escena risueña, equilibrada y pensada sin carcajear.

Barandiarán iba perdiendo el mal genio, guardando sus *prontos* para después, dejándose llevar y traer insensiblemente por los críos, modificando el carácter acre, convirtiendo la tristeza en ánimo de aprender de aquellos maestros sin título, que ya no empleaban con él más que camaradería sin tosquedad, amistad sin manotadas, intimidad sin reserva y sin grosería, confianza sin pesadez y familiaridad sin insistencia ni jactancia.

Y he aquí que el buen Barandiarán se cansó de suspirar. Reintegrado a la vitalidad por los críos, manumitido por ellos del pánico de las tinieblas, se abrió el ánimo a las auroras, de la misma manera que antes lo cerraban los resplandores. Eligió una mujer que ya le había elegido a él sin chistar, se vistió con esmero, no presenció ninguna otra bronca en la escuela, compró una corbata de fantasía y se reconcilió con la vida. Todo fué obra de los críos, que le hicieron estudiar más que los profesores de la Normal.

Amigo lector: Si no coleccionas «CNT» no lo tires una vez leído. Pásalo a tu compañero de trabajo y quizá ganemos una conciencia para la causa o una nueva adhesión para la lucha contra el régimen franquista.

IMPERIALISMO SIN OCASO

(Viene de la primera página)

gueses habían ya sido barridos—, empezaron a mirarse de reojo, como significándose que bastaba un solo gallo en aquel vasto gallinero, poblado de gallinas ponedoras de huevos de oro. Un concurso eliminatorio cobrió todo el siglo XVIII. Empezaron los concurrentes tomando partido por un reyezuelo diferente, musulmán o brahamánico, y al final por degollarlos a todos. La isabelina Compañía de Indias sirvió de caballo de Troya a los británicos para camuflar, como en América, la la garra arpía de la Corona. El Parlamento británico pasó de los rubores monjiles al furibundo anatema contra los desafueros de Clive, pirata mayor de aquella Compañía de tapadillo. El propio control británico sobre la Compañía corsaria fue más allá de una censura platónica; llegó hasta la adjudicación o herencia pura y simple de sus rapacerías. Es decir, a la anexión por la Corona del territorio de la India, gaje mucho más vasto que todo el conjunto de los dominios británicos.

Mientras las potencias europeas terminaban su reparto del Africa negra, en el Extremo Oriente, el más aventajado de sus discípulos imitaba simiescamente las rapacerías de sus maestros. El Japón había sido espabilado por los cañonazos del comodoro Pearcy. Obligado por la fuerza a abrir sus puertos al comercio del dólar, optó por «civilizarse» a marchas forzadas. Y tanto ahinco puso en la obra, tanta aplicación y esmero, que a principios de este siglo puso pie en seco en Formosa y en el continente chino, en plan de civilizador flamante. La Rusia zarista se apresuraba a ampliar en la misma dirección sus conquistas siberianas, en Mongolia y Mandchuria.

No tardaron estos movimientos en remover la insaciable codicia de los occidentales. El despojo a expensas de la China es, sin duda, uno de los más descarados en la historia de la expansión imperialista. Las llamadas formalidades diplomáticas en boga hasta cierto punto en aquellos tiempos fueron olvidadas. So pretexto de imaginadas masacres de misioneros religiosos, se montó una Santa Cruzada que dejó en los tristes pañales a las de los bandoleros cruzados de la Edad Media. Según Eliseo Reclús, « aquello no fue otra cosa que masacre y pillaje; al principio todos se felicitaban de sus crímenes; más tarde, cuando Europa empezó a escandalizarse, se lavaron las manos, acusándose recíprocamente los colegas, franceses, ingleses, rusos, alemanes, americanos y japoneses, achacándose unos a otros la terrible matanza ».

Norteamérica se había instituído de por sí en protectora abnegada de la independencia americana por medio de la famosa doctrina de Monroe, cifrada esta doctrina en la conocida fórmula de «América para los americanos». Esta doctrina había servido para limpiar los mares americanos de barcos armados de las potencias europeas competidoras. La misma doctrina, puesta del lado de los insurrectos cubanos, valió a los voraces estrategas de Wáshington la espléndida regalía de Puerto Rico y de las Islas Vírgenes. La misma independencia cubana quedó transformada en un simple cambio de manos. La guerra hspano-americana—anzuelo al que mordieron facilmente los cretinos estadistas peninsulares—, sirvió los cálculos de la penetración yanqui en la codiciada zona del Pacífico, desde Hawaii hasta el archipiélago filipino. La doctrina de Monroe enseñó entonces el reverso de la medalla: «América—y el mundo—para los norteamericanos». **PEIRATS**

NUESTRA MAGNIFICA GESTA

NOS seperan quince años de la magnífica gesta llevada a cabo por el pueblo español, con la cual dió ejemplo al proletariado mundial de como se combate al fascismo.

El día 19 de julio de 1936 marca en la Historia de las revoluciones la acción más sublime que se haya podido producir en la lucha contra la casta reaccionaria española. Es una fecha que no olvidaremos nunca por la enseñanza que encierra y por ser tan ejemplar como el 14 de julio francés y el hecho revolucionario de la Commune.

En el 19 de julio nuestro, la clase trabajadora, mayormente encuadrada en la invicta C.N.T., en este «coloso de los pies de barro» como estúpidamente dijera un hombre que fué pagado por Moscú, demostró ser la vanguardia del progreso y de la libertad en España. En la calle, en el frente y en los trabajos los hombres de la C.N.T. demostraron tener puños de acero y mente despejada. Con su coraje caracterizado en las luchas contra el capitalismo, supieron hacer morder el polvo de la derrota al señoritismo falangista, a la chulería de cuartel y de sacristía. Con el empuje del pueblo los arrastrasables y los religiosotrabucaires quedaron hechos cisco. Soberbios e ignorantes, no se habían dado cuenta de que enfrentarse con la Confederación Nacional del Trabajo no era caso de darse un paseo y asunto concluido. El pueblo cenetista conoce el espíritu de sacrificio y sabe comportarse tiesamente en la lucha como en el trabajo.

Al margen del Estado la C.N.T. pudo hacer obra positiva tanto en la producción como en la cosa pedagógica. En «colaboración» con el Estado, la labor de la C.N.T. quedó desconocida. ¡Hay que conservar las distancias!

En el orden económico, espontáneamente el pueblo cenetista supo levantar sus colectividades, al extremo de que cuando estas fueron legalizadas por el Estado renaciente, el ejemplo de capacidad ya había sido dado. Trabajo fué de la ganduleria política andante desvirtuar a las colectividades de trabajo recomendado a los obreros inconscientes que reducieran sus impulsos e impidiendo desde los organismos «controladores» que las empresas C.N.T. obtuvieran las materias primas necesarias para desarrollar sus trabajos.

A título de antifascismo el P.C. y partidos secundantes se portaron en fascistas consumados, logrando, por maldad unas veces y por torpeza otros, que el pueblo español perdiera la guerra que tan vailentemente sostenía contra la reacción internacional coaligada. Sin embargo, la enseñanza del 19 de julio y meses sucesivos queda enhiesta, teniendo mucho que aprender de ella el proletariado mundial tan sujeto a los caprichos de toda suerte de dictadores.

JUANILLO
DE LA BARCELONETA.
Hospital de Annecy.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 334 — II EPOCA | Toulouse 9 Septiembre 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

AHORA QUE SE HABLA
de cohesión antifranquista

UNA de las condiciones morales del cenetismo y del anarquismo militante es la franqueza. Enemigos de la hipocresía y sin ninguna predisposición para zaherir a nadie, en este momento aciago que a algunos les regresa a la idea de unidad antifranquista, podemos situar las cosas en su exacto lugar para que el terreno a recorrer, áspero o llano, sea mejor comprendido. A nosotros no nos duelen prendas, y sin conceder punto de ventaja directa o indirecta al enemigo franquista, vamos a producirnos de acuerdo con lo que consideramos verdadero.

Bien o mal, el enemigo estuvo unido durante la guerra y sigue estándolo después de ella, a pesar de que nosotros, los refugiados, abultemos propagandísticamente sus querellas. Sin duda alguna, los carlistas, los camisas sucias, los camisas nuevas (que no limpias), los accionistas del catolicismo (A. C.), los donjuanistas y los falangistas oportunistas, cada cual por su lado pretenden hacer derivar el agua hacia su molino, movidos por influencias vaticanistas, militares, bancarias, políticas o simplemente particulares, pero jamás inducidos por un pensamiento antifranquista, de democracia, o por un deseo de restituir al Pueblo su antiguo derecho a las mínimas libertades. Por duros que fuesen los encontronazos sostenidos por los jerifaltes de la situación a puerta cerrada—desde luego—, jamás llegarán al rompimiento, a la disención absoluta porque una misma complicidad les une: la traición y el martirio constante de que han hecho víctima a la población española, y el miedo que les da esa libertad política que sin duda han solicitado—no exigido—los EE. UU., la cual podría encrespar los entusiasmos populares al extremo de que justicia fuese cumplida. Por maldad colectiva, los diversos sectores que se aglutinan en torno a la bandera rojigualda, vienen obligados a dejarse presidir por Franco por mucho que abarreciesen a Franco. Con ser un incapaz mental, y físicamente un sujeto repugnante, Franco encarna en la España de hoy un ideal que es amasijo de desvergüenzas, de altanería, de miedo, de glotonería, de haraganería, de matonismo. Si un tifus o un mal viento no deposita al general Franco en la barca de Caronte, no hay que contar en que una disidencia grave en el seno del Francofalangismo resquebraje el sistema inquisitorial que hace ya demasiados años subsiste en nuestro país.

Evidentemente, el bloque podríamos decir granítico que supone—según circunstancias apuntadas—el poder franquista, debería tener por réplica el bloque igualmente roqueño formado por los sectores antifascistas españoles, máxime en estos momentos—un algo tardíos—que nos sitúan en el disgusto de ver cómo la democracia norteamericana fortalece sin pizca de inteligencia, pero que fortalece al fin, el régimen hitleriano que Franco introdujo en España. Pero, ¿cuál es el panorama verdadero que ofrece el campo antifascista español? El de la inanidad por motivos de ambición y cansancio, el de la confusión por falta de inteligencia o de destreza en la lucha. Pululan por ahí tantos sectores, tantos partidos y partidillos—y cada uno con sus pretensiones, y menos mal si no con sus conflictos en cartera—que es difícil imaginarse la realización de un cuerpo compacto con vistas a la lucha aguerrida contra Franco. En México y Francia vimos nacer, vegetar y periclitar a una Junta Española de Liberación, y en España a una Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas le ocurrió cosa parecida. Más acá Indalecio Prieto nos asombró a todos con su pacto programatizado con los monárquicos, determinante de uno de sus mayores fracasos. A mayor abundancia, las armas de «gobierno» han sido usadas, gastándose en su uso republicanos, comunistas, socialistas, regionalistas y disidentes de la C.N.T. La política de la imploración y del contubernio ha resultado—como mil veces nuestra Prensa lo pronosticara—lamentable y contraproducente, y así hemos quedado de limitados ante el poder enemigo que parece crecerse a medida que va siendo reconocido por las potencias «democráticas».

Ante este desagradable panorama se reactualiza el disco de la unidad antifranquista. Bien. Pero jamás nuestra C.N.T. se ha salido de este plano, y tal vez sí que «la hayan salido» de la unidad por haberla aquélla adjetivado de «revolucionaria». De vuelta de sus fracasos, los partidos callan en mayoría, pero en gracia a ciertas amables insinuaciones, nosotros no creemos prudente silenciar y si producirnos tal como somos. La C.N.T., organismo espiritualmente y numéricamente fuerte, no podría convivir en un plano de igualdad con los numerosos partidos en realidad modestos. Contamos, por añadidura, con las tendencias absorbentes, y de antemano nos preservamos. Descartado por rusófilo y despótico el P.C.E., aparecen en marxismo el P.S.O.E., la U.G.T., el P.O.U.M., el M.S.C., el círculo de A.S. y el P.S.U.C. disidente. En la republicano tenemos I.R., U.R., P.F., E.R.C. y A.C. En asociaciones varias: P.N.V., P.S. y el núcleo cenetista colaboracionista. Probablemente algún otro anagrama queda en el tintero por incapacidad de retención nuestra; pero lo apuntado vale para imaginarse lo abultados que resultarían comités, exigencias y problemas nacidos de una tan complicada composición.

Si de veras se desea realizar una entente revolucionaria entre los sectores antifascistas españoles en el interior y en el exterior de España, empiece cada rama ideológica por formar nexo común con pleno respeto de sus características políticas. Por ejemplo, el marxismo no bolchevique podría formar sector, el republicanismo también, y el anarcosindicalismo igualmente. ¿Que ello contraría un poco? Posiblemente; pero hay que reconocer que simplifica la entente revolucionaria del conjunto. Además, es indiscutible que para llegar al resultado de una colaboración general primero tienen que entenderse entre sí los afines. Y a los efectos de brevedad, resolución y acierto, lo que no logren TRES no lo lograrán DIECISEIS, con lo cual creemos haber dicho algo.

LA INTERNACIONAL
de los Trabajadores

V Y ULTIMO

GRANDES PROGRESOS DE LA INTERNACIONAL. CUARTO CONGRESO, BASILEA (SEPTIEMBRE 1869).

Los miembros de la segunda Comisión de París que entraron a cumplir condena en la prisión de Saint-Pélagie el 15 de Julio de 1868, salieron de ella el 15 de Octubre. Uno de ellos, Malon, poco tiempo después dió un viaje a Suiza y durante este viaje ingresó como miembro de una sociedad secreta fundadá en 1864 por Bakounine y algunos amigos, sociedad llamada *Fraternidad Internacional*, de la que formaban parte en Francia, Elías y Eliseo Reclus, Arístides Rey y Alfredo Naquet. Esta participación de Malon en esta sociedad secreta duró poco tiempo, pues la asociación se disolvió en Febrero de 1869 de resultas de un conflicto entre algunos de sus miembros. Una nueva organización secreta fué fundada inmediatamente por los primeros fundadores de la sociedad disuelta, Bakounine, Fanelli y Friscia; los hermanos Reclus no formaron parte de ella, ni Perron, Joubovsky y Mroczkowsky, que habían pertenecido a la *Fraternidad*, pero en cambio James Guillaume, Schwitzguebel, Varlin Keller, Robin, Palix, Sentiñón y Farga-Pellicer fueron miembros durante el año 1869.

El hogar de propaganda creado en París en 1865 en la calle de Gravilliers ya no existía, pero el trabajo de difusión de las ideas por un lado, y el de la organización obrera, por otro, no cesaba, e iba en aumento. En el seno de sociedades de resistencia, organizadores como Varlin, Theisz, Pindy, Camelinat, Murat, utilizaban la mayor parte de su silenciosa actividad, y la propaganda de las ideas se hacía ahora en las reuniones públicas con un éxito que asombraba hasta a los mismos iniciadores. Varlin, Combault, Bourdon y Malon aceptaron colaborar en un periódico semanal que se fundó en Ginebra en 1868, *L'Egalité*, órgano de la federación de las secciones suizo-francesas de la Internacional, Bakounine, Perrón, J. Guillaume, fueron los principales redactores y también colaboraron en él De Paepe, Eccarius, Becker y más adelante, Robin. En una de las primeras correspondiancias enviadas al periódico desde París, Combault hablaba del movimiento de las reuniones, declaraba que «la Asociación Internacional de Trabajadores nunca había funcionado tan bien en Francia, como después de su disolución». Entre otras pruebas de su decir citaba el hecho de que habiendo estallado en Basilea una huelga en noviembre de 1868, había bastado que un miembro de la Internacional, Heligon, hubiera hablado de la huelga en una reunión pública, para que todos los oradores tuviesen a honor narrar los sucesos de Basilea en todas la reuniones, lo que originaba colectas y suscripciones a favor de los huelguistas. «La disolución del Bureau de París, agregaba Combault, ha tenido por resultado, al dispersar un grupo de afiliados regulares compuesto de algunos centenares de miembros, el que se hayan adherido

J. GUILLAUME

en principios y de hecho, aunque irregularmente, todo lo que piensa y obra entre la población trabajadora de París».

Como la osadía de los oradores iba en aumento, el Gobierno se intranquilizó, y se intentaron procesos contra algunos de los mós violentos. En la misma correspondencia de que hemos hablado, Combault escribía: «Las persecuciones se multiplican, las condenas cada vez son más fuertes; tres y seis meses de prisión es la pena ordinaria que se aplica a los oradores. Nuestro amigo Briosne, uno de los oradores más capaz y más estimado, acaba de ser condenado a un año».

En otra correspondencia de París en el mismo periódico (número del 3 de abril), probablemente escrita por Varlin, leemos:

«Los ocho meses seguidos de discusiones en las reuniones públicas han hecho ver que la mayoría de los obreros reformadores es comunista. La palabra *comunismo* levanta tanto odio en el campo de los conservadores como en las vísperas de las jornadas de Junio. Bonapartistas, orleanistas, clericales y liberales se unen para protestar con indignación... La gran mayoría de los oradores de las reuniones públicas, son reducidos a prisión sobre todo los que proclaman el comunismo».

En 1869 debía verificarse la renovación del Cuerpo legislativo y París se preparaba para las elecciones. No es nuestro intento trazar aquí la historia de la lucha electoral. Es sabido que en Noviembre de 1868 el proceso intentado contra algunos periódicos que habían abierto una suscripción para elevar un monumento al representante Baudin, hizo que el nombre de Gambetta saliera de la obscuridad, y la opinión lo designó en seguida como el candidato por excelencia de las reivindicaciones democráticas; a su lado Rochefort, Emilio Ollivier y el viejo Raspali, fueron los candidatos favoritos del pueblo. En una correspondencia enviada à *L'Egalité* de Ginebra, Varlin explicaba la actitud que tomaron los socialistas parisienses en la lucha electoral, de este modo:

«El partido socialista no ha presentado candidato en las elecciones generales, pero los oradores socialistas han comprometido a los candidatos radicales a que defiendan los intereses del pueblo».

«Las elecciones se verificaron los días 23 y 24 de Mayo; noventa y dos opositores al Imperio fueron elegidos: Gambetta, en París y en Marsella, Bancel, en París y Lyon, y Rochefort fracasó».

En la clase obrera las reivindicaciones se expresaban por medio de huelgas las de Ginebra (Marzo-Abril), Lausana (Mayo), y las de Bélgica (Abril), tuvieron gran resonancia en toda la nación francesa. En Junio los mineros de Saint-Etienne, de Rive-de-Gier y de Firminy se declararon en huelga; el día 17 hubo una colisión sangrienta entre la tropa y la multitud exasperada que dió lugar a un buen número de muertos y heridos.

Esta matanza impresionó profundamente a la opinión y avivó los odios contra el Gobierno imperial. En Julio las obreras de la industria de la seda de Lyon también se declararon en huelga en número de 8.000; su enérgica actitud y los socorros que les llegaron de todas partes, obligaron a capitular a los patronos.

El Congreso general de la Internacional debía verificarse en Basilea en el mes de Septiembre. Las sentencias de los tribunales no habían disuelto más que el Bureau de París; las secciones de provincias, por una falta de lógica que demuestra la incoherencia de los magistrados bonapartistas, no habían sido perseguidas, y, además, el derecho de ser individualmente miembros de la Internacional no había sido negado a los que se afiliaban directamente en Londres, o por medio de un corresponsal del Consejo general residente en París.

La sociedad de encuadernadores y encuadrenadoras de París se había constituído públicamente en sección de la Internacional y no había sido perseguida. En Mayo de 1869, un manifiesto firmado por su presidente Varlin, compromete a las otras sociedades obreras de París a ser representadas en el Congreso de Basilea.

Además, varias sociedades obreras parisienses deseaban constituirse en un grupo de sindicatos, en una cámara federal de las sociedades obreras. Al efecto se elaboró un proyecto; este proyecto lleva la fecha del 3 de Marzo de 1869 y está firmado por Drouchon, mecánico; Solideau, impresor, y Theisy, cincelador. Presentado el proyecto de 3 de marzo en una reunión de delegados de los diversos grupos corporativos, fué aprobado. Una segunda reunión tuvo lugar el 20 de Mayo, pero después de esta fecha la autoridad prohibió toda reunión. Los delegados de treinta sociedades obreras dirigieron al prefecto de policía, el 16 de Julio, una carta pidiendo explicaciones; el prefecto no respondió y entonces, el 23 de Julio, escribieron al Ministro del Interior, lo que tampoco tuvo resultado. En vista de esto, hacia fines del mes de Agosto las sociedades obreras lanzaron un manifiesto enérgico. Este manifiesto decía: «Vivir bajo esta tutela es indigno de nosotros. No podemos sufrir por más

(Pasa a la última página.)

CRÓNICA

LO que quería contar en mi penúltima crónica, se me quedó sin contar. El tema de la condición de los refugiados tiene tantos aspectos, que si se alude a uno se lleva todo el espacio, y mucho más que hubiera. Hoy mismo, que quiero contar lo que en aquella crónica no conté, por poco que me distrajera en contestar a un sindicalista que me ha escrito sobre ella, se quedaría sin contar de nuevo.

Me dice el sindicalista que exagero al hablar del temor de los sindicados a perder su plaza. Para él, los sindicados no tienen responsabilidad alguna en lo que sucede: toda es de las autoridades. No seré yo quien exima a las autoridades de responsabilidad alguna, pero la de los sindicatos, en este caso, no es menor.

Conozco a un refugado al que los azares de la vida le han hecho adiestrarse en cuatro profesiones. Antes de que las autoridades le significaran que no podía trabajar en ninguna de ellas, se lo habían significado los sindicatos. Lucía el refugiado un documento de identidad en el que se destacaban, en el lugar correspondiente, estas palabras: «Sin profesión». Acaso, o seguramente, lo luce todavía. Más que sobrado para que se le mire de reojo dondequiera que tiene que mostrarlo. Un hombre sin profesión, ¿qué puede ser? Vaya usted a averiguarlo. Las autoridades y los sindicatos están en perfecto acuerdo para que ese fenómeno se produzca. A dónde queda, por ser así, el compañerismo de los sindicados, dejo al sindicalista que me escribe el cuidado de meditarlo.

Y basta por hoy. Porque, si continúo, se queda sin contar otra vez lo que ya se quedó sin contar. Que es lo siguiente:

En un país vecino—el lector verá que el hecho podía haber sucedido en no importa qué país—, al que han ido a parar pocos refugiados, cuidadosas las autoridades de que los sindicatos no tengan de qué quejarse, uno de ellos, el único en la ciudad teatro del suceso, hacía de chófer de un hotel, sin duda por no haber en la ciudad otro chófer de qué echar mano.

El día 25 de julio—como en cualquier otro país el suceso podía haber acaecido cualquier otro día—, el chófer recogió en la estación a un turista italiano. Descubrió el turista que el chófer era español, y se alegró. Conocía a España. «¡Qué país!», exclamó. Hablando, hablando, descubrió el turista más: decubrió que el chófer había luchado contra Franco. Y esto no le alegró. Al contrario: le indignó. Mostró su indignación. El, lo dijo a gritos, había sido comandante de un grupo de voluntarios italianos. Había ido a defender a Franco, y volvería a ir, si era menester. Ahora fué el chófer el que se indignó. Pero, filósofo, se contentó con sonseir. Advirtió el comandante todo el desprecio que había en la sonrisa del soldado (el chófer el que se indignó. Pero, filósofo, se contentó con sonreir. Advirtió cólera. Miró al soldado como a un inferior. El soldado le devolvió la mirada, tan altivamente, que el comandante tuvo que bajar la suya. Hizo esto que su cólera aumentara. La del soldado no se advertía sino en el temblor de las manos, impacientes por abofetear. Llegó en esto el coche a la puerta del hotel. Bajó de él el comandante. Y ya en la acera, dijo una frase despectiva, en español (lo había aprendido en todo el tiempo que le fué preciso estar en España: no fué fácil la tarea de acabar con la resistencia de los españoles), al chófer dirigida. Abandonó éste el volante, para responder a la injuria. Antes de que descendiera del coche, el comandante, seguro de sus intenciones, se lanzó sobre él. Pero el chófer no era inferior al comandante, ni en fuerza. Pronto el jefe del grupo de volutarios italianos rodó por el suelo, después de haber dado y recibido unas cuantas bofetadas.

Sin duda alguna, había recibido más que había dado, puesto que fué él, al final, el que rodó por el suelo. No se cuidó la policía, pronto llegada, como es de rigor, de averiguar quién había dado más bofetadas, ni quién había empezado a darlas. Se trataba de un turista y de un refugiado. El caso estaba claro. No había otra responsabilidad del hecho que la del refugiado. Todo fué petición de disculpas al turista por el suceso, imprevisible, y por tanto inevitable. En cuento al refugiado, fué a parar a la cárcel. Y en la cárcel está. Probablemente para ser expulsado.

En esas declaraciones de los derechos del hombre de que tanto se habla, debería figurar un apartado que dijera que hay hombres que tienen más derechos que otros. Es así, como se sabe. Pero debería constar así. Para que los refugiados, que han luchado por esos derechos, supieran a qué atenerse frente a los turistas, por ejemplo, que han luchado contra ellos.

DENIS.

PUNTO DE VISTA

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos

En los tiempos prerromanos había en Iberia un gran movimiento comunalista. Rafael de Foranes (1743-1801), citado por Costa en su «Colectivismo agrario», nos habla emocionado de la nación ibera o celtíbera de los Vacceos:

«Las desgracias y las felicidades, la buena o mala suerte de la tierra, la cosecha adversa o favorable, el buen o mal año, el daño o entrada del ganado aquí o allá, en ésta o la otra sementera; en una palabra, los infortunados todos del cielo y suelo, a nadie echaban de su casa como ahora; se compartían entre todos y tocaban a poco. La comunidad entera soportaba todas estas vicisitudes y ella ponía pecho por tierra para levantar las pérdidas, así como las cargas públicas y la defensa común del territorio y demás intereses generales de la comunidad, porque no había otras. ¡Qué delicia no habría sido vivir en aquellos tiempos! Como hoy no conocemos estas ventajas, se arrebata un hombre cuando oye hablar de días en que se gozaba y había medios reales y verdaderos de gozarse, a pesar de la opinión de Aristóteles y tantos falsos políticos como nos tienen engañados con la aprensión de que si no hubiese propiedad y dominio particular, tampoco habría codicia entre los hombres ni el apego necesario para aplicarse al trabajo y engrosar las haciendas a beneficio de las familias. ¿Cómo lo había, sin embargo, en nuestros Vacceos?»

Los romanos fueron los introductores de la propiedad privada en el agro ibero, mediante el sistema de gran parcelamiento. Les debemos también el llamado Derecho Romano con su salsa de tributos, recaudadores, escribanos, procuradores y tribunales. Los godos arrebataron al agro español las dos terceras partes del territorio laborable para entregarlo, limpio de polvo y paja, a la nobleza naciente y a los jerifaltes del clero. Se instaló entonces el feudalismo terrateniente del que son descendientes más o menos directos los actuales dinastas de la gleba hispánica, los Medinaceli, Peñaranda, Albas y demás figurantes en nuestro *zoo* caciquil. Aquella plaga de cuervos azulados acabó en poco tiempo con el exuberante granero de Roma que había sido la agricultura ibérica.

La invasión musulmana puso las cosas en su sitio. Además de la instauración de las tradicionales libertades municipales, debemos a los colonizadores mahometanos: el renacimiento de las ciencias y las artes; la revolución de nuestra agricultura y de nuestra industria; la introducción del arroz, de la caña de azúcar y de la palma datilera; el riego racional con sus sistemas de canales; la sericultura y el tejido de paños, rasos y damascos; la alfarería y la cerámica; el uso del papel; las Bellas Artes, las letras, los baños públicos, la higiene y la medicina no milagrera;

J. PEIRATS

más de setenta bibliotecas públicas, las primeras de Europa, con 600.000 volúmenes en la de Córdoba; las primeras universidades.

Los árabes desembarcaron en nuestras costas con el arado al hombro. Dividieron su imperio en seis provincias administradas por funcionarios que hacían el papel de intermediarios entre los municipios autónomos y el gobierno imperial. La llamada *reconquista cristiana* se vió en la necesidad de tener que respetar estas reivindicaciones consagrándolas en los llamados *fueros locales*. Fué ésta, según se verá más tarde, una medida política que sirvió de banderín de enganche en la cruzada antisarracena.

Los *fueros* garantizaban el municipio libre, con su asamblea abierta, convocada a toque de campana. Dentro de los municipios figuraban los gremios o hermandades de artesanos que actuaban de contragolpe con vistas a la voracidad de los nobles, ungidos éstos por los reyes, por sus distinciones y méritos como matamoros. Aquellos municipios se federaban entre sí para mejor defenderse de la rapacidad feudal. Y de estas alianzas y de los *fueros* propiamente dichos surgieron en algunos reinos y en la monarquía unitaria los primeros gérmenes representativos: las llamadas Cortes, con avance de un siglo por lo menos del sistema parlamentario inglés.

Cristóbal de Castro, en su estudio «Hombres sin tierra, tierra sin hombres», escribe:

«Casi toda la Reconquista es un constante esfuerzo por crear pueblos y repoblar los castigados por la guerra. A veces los monarcas otorgan fueros y exenciones para perpetuar la repoblación. Otras veces los nobles hacen lo propio. Y ya por donación real o de la nobleza, las Cartas-Pueblas constituyen un Cuerpo legislativo. Conforme se afianza la Reconquista, van cobrando los municipios importancia y soberanía territorial, llegando en ocasiones a rivalizar su poder con los nobles y aun con los monarcas, otorgándose a su vez cartas de población.»

La entronización del poder unitario conlleva en España el retroceso al feudalismo y a la centralización absolutis-

(Pasa a la última página.)

EL SINNORTEAMERICANO: Mi, franqueza, Franco; mi ser franquista.

CINCO CASOS DE PEDAGOGIA EXPERIMENTADA

Ni cal, ni yeso, ni cemento

Imaginemos por un momento dos carreras, dos profesiones: ingeniero y maestro. Las dos son útiles, desde luego. Las dos tienen sus hojas de servicio correspondiente en favor del conjunto social. Las dos merecen figurar en el haber universal positivo, práctico, realizado, comprobable.

Veamos ahora los medios usados por cada una de las dos profesiones para la realización del cometido respectivo.

El ingeniero abarca una extensión considerble de actividades: la mina, la electrotécnica, la repoblación forestal, el maquinismo de todas las industrias, los adelantos de la química, las manufacturas, las construcciones, el transporte, etc. Cada una de estas variedades va evolucionando a medida que acusa su modernidad. ¿Cómo evoluciona?

Desde el punto de vista de la iniciativa y del destino, es decir, desde el punto de vista de la aparición en la realidad y del provecho o ventaja que resulta del uso de riqueza o servicio a la vista, evoluciona en sentido unitario y asimilista, con tendencia al plan o programa único, fuera del llamado liberalismo económico. La evolución consiste en que el Estado va requisando iniciativas privadas y centralizándolas. En cuanto al provecho de la riqueza producida o del servicio a disposición de los usuarios, el Estado tiene todavía mentalidad del siglo XIII. La organización industrial aumentó el potencial de energía eléctrica, pero no moralizó ni repartió con equidad su aprovechamiento. He aquí el fallo de la ingeniería de Estado.

¿A qué se debe? En primer lugar al hecho de que el ingeniero es una presa fácil par el Estado. ¿Porqué? Porque el ingeniero opera exclusivamente con piedras, agua dinamos, cemento, piezas fundidas, grava, etc. Sus cálculos no se refieren a calidades imponderables sino a calidades definidas, catalogadas o no, pero materiales siempre, sometidas o sometibles a las condiciones físicas que resultan de pesar, contar y medir. Un proyecto de central eléctrica—térmica o hidráulica—está todo él contenido en un plano, en una serie de cálculos sobre datos ciertos, en un registro de experiencias sistemáticas, de precisiones obesrvadas, de resultados escalonados, de cifras y gráficos.

El Estado, analfabeto por principio, tiene al alcance de la mano decretar que se construya una central

Por F. Alaiz

eléctrica, y lo hace. Pero inmediatamente después del decreto, el Estado se muestra impotente para lo que no sea decretar. Se muestra impotente para crear, construir, edificar, producir. A dos pasos está el ingeniero. Tampoco él realiza. Lo que hace es planear y comprobar. Lo que hay entre el plano y la comprobación, la enorme, la grandiosa realidad que vemos, ha sido levantada por miles de brazos y mentes en actividad propia y prolongada, aprendida, acostumbrada, habitual, profesional podríamos decir. El único elemento imponderable de la obra—el hombre—no ha sido tenido en cuenta por la ingeniería ni por el Estado. Mientras el resultado de multiplicar hombres por cosas dé cosas automáticamente, las grandes construcciones, como las pequeñas, estarán deshumanizadas, alejadas de todo principio de equidad. El hecho se debe a la exaltación de la ingeniería, que aparece hoy fría y deshumanizada, ajena a la pedagogía de relación y embutida en el Estado porque se sirve únicamente de materiales físicos y de cálculo.

Comparemos ahora esta disidencia de la ingeniería deshumanizada con la profesión de maestro. Este no opera sobre cal y cemento, sino sobre materiales imponderables, vitales, incalculables, sorprendentes como medios y fines, creadores, difícilmente sometibles a normas, propicios a veces a la improvisación y hasta a la genialidad, esquivos a la norma ajena pero fieles a la propia, razonadores, a veces volubles.

Ya salimos del mundo de la cal y del cemento. Ya tenemos principio y base de pedagogía viviente, digna de pasión y conocimiento. El escolar no cabe en un plano. Lo desborda, lo achica, lo quema y avienta las cenizas, lo desacredita, lo malogra. Ya no se trata de arcilla ni de mampostería, ni de ese barro que según los pedagogos viejos se puede moldear de tal o cual manera. No, no. Se trata ya del hombre chico, abierto a la intemperie y también a la pedagogía confortable, pero no al régimen de cal, cemento y yeso.

Si el maestro quiere modelar al escolar como se modela el cemento, el escolar se vengará indefectiblemente y convertirá al maestro en estatua, tal vez de sal. Y he aquí la tragedia de nuestro tiempo: Con tanto progreso técnico de ingeniería, los pedagogos no han pasado de la era del modelaje irracional del niño, que consiste en convertirlo en yeso o cemento, para que sea carne de cañón, aunque no truene la guerra.

Tarde lo confiesan

Cadiz.—Las autoridades han celebrado el cuarto aniversario de la catástrofe por explosión que asoló el barrio de San Severo (el cual fué «severamente» castigado). En el programa de festejos (en el cual, como es de suponer, primó la gresca religiosa) se decía textualmente: «cuya catástrofe produjo gran número de muertos, millares de heridos y enormes destrozos.»

Como es natural, en el final de cada acto una murga militar ejecutó la celebérrima «Marcha de Cádiz» que da prez y gloria a todas las derrotas de España.

LOS PAJARILLOS DEL HOSPITAL

RUISEÑOR LIBRE

ESTOY sentado en un banco de los que hay en los jardines de este hospital. El sol alumbra con esplendor, elevándose sobre el horizonte y, despejando el cielo de nubes, lo tiñe cada vez de más intenso azul. Sus rayos van perdiendo oblicuidad a medida que la tierra avanza en su rotación sobre su eje, y hacia la dirección que traen dichos rayos, se van inclinando las hojas y las flores de todas las plantas para recibir de cara el gran beso de luz que las vivifica y acrece.

Esta luz es clara y, desparrándose por el espacio, al cual esclarece, va iluminando siempre media esfera de la tierra; y todos los cuerpos opacos que reciben dicha luz son alumbrados por ella por el lado que les coge de cara, y por el lado opuesto, estos cuerpos, ellos mismos se producen su penumbra y, a la vez, proyectan su sombra sobre la tierra y sobre los cuerpos que en ésta haya en dirección a la dicha sombra proyectada.

Así es que veo un contraste de matices de luz y sombra en este panorama que contemplo, que se me figura que es un bellísimo cuadro pintado por el más grande artista de todos los pintores: el sol. Cuadro que solamente él puede pintar, dándole a la vez, movimiento y vida.

Dentro de este cuadro, realmente natural, estoy yo formando parte de él, a la sombra de unas acacias floridas.

Por los intersticios del follaje de estos árboles pasan rayitos de sol, los cuales producen salpicaduras de irregulares manchitas de luz sobre mis ropas, y en el suelo en mi rededor.

Estos rayitos de sol que forman como lunares luminosos en la sombra bajo los árboles bañados en el mar de luz (pues esto parece el espacio iluminado por el astro rey), forman figuras irregulares que, desvaneciéndose sus contornos, juegan con indecisas, graciosas y continuas modificaciones, lenta y acompasadamente al movimiento suave que la dulce brisa impulsa al ramaje de dichos árboles.

Infinidad de variados matices de colores embellecen el conjunto del ambiente que me rodea, complaciéndome cuanto mis ojos ven. No menos me satisfacen las diferentes y armoniosas notas musicales de los pajarillos dando realce y encanto a la vida de este cuadro natural en que me hallo.

Entre los pajarillos que cantan, se oye trinar un ruiseñor. El canto de este sensible pajarito es más conmovedor, y más emocionantemente musical. Sus cadenciosos piídos los oigo a corta distancia; oteo que está parado en una rama de la acacia que me protege de los rigores de Febo.

No me satisface sólo el oirlo cantar, sino que quiero verlo. Lo busco con interés, guardamos el mayor silencio posible para no espantarlo, pero no lo llego a ver; sólo sigo oyéndolo cantar.

De súbito queda en silencio, y del árbol en que lo oía cantar, veo una avecilla dar un corto vuelo, y al pararse ésta en otra ramita del mismo árbol, reconozco que es un ruiseñor. Este, que es la avecilla que yo había visto volar, es, seguramente, el mismo ruiseñor que yo estaba oyendo cantar un momento antes, y al que ahora lo vuelvo a oír continuar su melodiosa canción.

Ahora toda mi alma se ha concentrado en el ruiseñor, observándolo atentamente; ya me siento completamente satisfecho: estoy oyéndolo cantar, y viéndolo como canta.

Lo veo de perfil, parado en una rama de la acacia. Según qué clase de notas salen de su delgada garganta, en ésta se le produce un gorgoriteo con más o menos rapidez y se le pronuncia más o menos el burbujeo, a veces de una manera exagerada, viéndole levantársele sus finas plumitas en el corto espacio desde su pechuga hasta el nacimiento del pico, y éste, lo abre más o menos alternativamente, según la intensidad, sonoridad y tono de la voz que emite.

Parece imposible que de ese débil y humilde organismo salga una voz tan potente y armoniosa.

Ahora da otro vuelecito. Ha ido a pararse en el cogollo más alto de un abeto. Este árbol, cuyo tronco vertical está rodeado de ramas que le caen lánguidas, gradualmente de más reducido tamaño cuanto más altas, parece una ninfa del bosque, la cual sostuviera al referido ruiseñor, cual si éste fuese un dios pregonando libertad en el mundo de la fauna y de la flora. Un dios cuya voz fecundada por el amor universal extendiera su eco por dicho mundo, haciendo vibrar el alma de todos los seres, ansiando libertad y buscando armonía.

Ese ruiseñor que veo encaramado en el último cogollo del abeto más alto de los que hay aquí, columbra en su alrededor un inmenso ámbito libre y lleno de diáfana luz. Está como extasiado, entonando su concierto de paz y amor. Está como traspuesto de sí mismo, gozando de su plena libertad.

En este bosque de diferentes especies de árboles y de otras plantas en que se halla nuestro libre ruiseñor, éste parece que se siente inmensamente feliz al verse sin ninguna dificultad, ni por su parte ni por la de ninguno de los de su especie, que le prive de disfrutar de su vida tal como la Naturaleza se la ha constituído, obedeciendo las leyes de ésta.

Ha pasado un momento de pausa en su canto. Ha vuelto a dar otro vuelo; esta vez un poco más largo, alejándose del sitio en que continúo sentado. Se me ha perdido de vista entre la copa de un pino. Pero sigo mirando éste árbol y de él veo salir un pajarillo que, en su pintoresco vuelo, va a posarse en los paralelos hilos eléctricos. Esta avecilla es un ruiseñor, y creo que éste es el mismo que vengo observando.

Ahora veo que da cortas voladitas en diferentes direcciones, lanzándose al aire, en el que algunas veces juega rápidos giros, y vuelve a pararse en dichos alambres. Sigue repitiendo estos vuelecitos más o menos prolongados, con intervalos irregulares de tiempo. Cada voladita que da este pajarito es un insecto que caza.

Al cabo de un corto tiempo de estar cazando insectos, ha salido volando, y continúa su vuelo hasta que, allá lejos se ha internado entre el follaje de unos plátanos, perdiéndoseme de vista. Como es libre, va donde quiere, donde su instinto lo lleva.

¡Qué feliz, ese ruiseñor!... Ese ruiseñor, en el cual he observado la libertad que goza, y me ha servido para poder apreciar lo libres que viven los pajarillos en su ambiente natural.

Ahora ya no veo con mis ojos el ruiseñor del que he tenido pendiente mi atención un buen rato, pero, en mi imaginación, lo sigo viendo y oyendo, y retengo su visión y su canto. La agradable impresión que de él he recibido me excita a pensar en la naturaleza de su vida. En la naturaleza sensible, delicada, artística, sencilla, noble, aislada, humilde y amorosa del cándido ruiseñor. En la condición de ansia de libertad que le anima, se defiende de tal manera que, no pudiendo resistir la opresión, prefiere la muerte en caso de verse encarcelado.

¡Admiremos al ruiseñor por ser una de las aves que menos se deja domesticar, y que más se aisla en la selva buscando su independencia, ocultándose entre el verdor del follaje de la arboleda, como si este lugar fuese su templo de adoración donde encontrara el medio de fortalecerse y la satisfacción de vivir apartado del contagio de la maldad, en aras de la libertad para proporcionarse el goce de la verdad y del bien que se reflejan en la naturaleza!

¡Oh, Naturaleza! ¡Qué dichosos seríamos si supiéramos concebir tus leyes y vivir ajustándonod a ellas!

El ruiseñor que me ha tenido abstraído, observando su libertad en virtud de la cual ejerce sus funciones ajustándolas a las leyes naturales, se ha alejado de aquí; pero no paro de ver otros pajaritos de diferentes especies, todos igualmente libres, que revolotean, saltean, gorgean y se buscan su alimento, se enamoran los dos sexos y animan, y se regocijan alegres entre estas plantas en que merodean.

Y como no es que yo sienta predilección por el ruiseñor, en sentido de preferirlo entre los demás pajarillos, si no es como modelo de sensibilidad refractaria a la opresión, es por lo que, en este sentido, me ha impresionado más intensamente.

Porque esta condición libre que creo ver en el ruiseñor, la siento yo también (y no me otorgo ningún mérito por ello, pues, ¿qué ser humano, de razonado sentimiento de amor al prójimo, no siente un deseo de libertad general?) y en esta similitud de sentir, pienso insistentemente en lo que el hombre sufre en la opresión por el hombre.

Y pienso en esto, sintiéndome opromido... Sintiéndome prisionero como aquel ruiseñor que un día vi encerrado entre paredes de cristales por cuya transparencia quería pasar siguiendo su vuelo hacia la luz que veía... Hacia aquella luz de libertad que iluminaba un mundo de justicia, de paz y de gozo. Por la luz que él se sentía atraído, a la que él deseaba ir impulsado por una fuerza intuitiva que le animaba, como efecto producido en él por la misma Naturaleza.

¡Qué contraste más vivo existe entre aquel ruiseñor prisionero y este ruiseñor libre! ¡Qué diferencia más grande hay de la impresión que recibí cuando presencie cómo se debía aquel ruiseñor por liberarse de su prisión, a la impresión que me embarga hoy habiendo visto este ruiseñor desenvolverse libremente en la realización de sus funciones tal como la Naturaleza se las ha dispuesto en sus leyes inmutables! ¡Qué cambio más opuesto se ha experimentado ahora por el ejemplo de estos dos ruiseñores, el sufrimiento físico y moral de tantos hombres «ruiseñores» prisioneros!

Estos prisioneros «ruiseñores», muy sensibles de amor a la libertad, están encerrados en un laberinto de leyes, las cuales pudiéranse comparar con las paredes de vidrio que obstaculizaban el paso al ruiseñor prisionero, simbolizando éste un pensamiento de libertad, manifestado por la Naturaleza en todos los seres.

«Ruiseñor» pensamiento de libertad metido en un laberinto de leyes, repito, que si aceptamos la comparación de que éstas sean de cristal, comprenderemos el por qué: las leyes humanas, son rompibles como el cristal, y como éste transparentes, porque a través de ellas se ve la luz de la verdad y en ésta se ve bien claro la falsedad de dichas leyes, como también cuando éstas no les convienen a los hombres, éstos las rompen. Hasta los hombres «no ruiseñores», que son los que construyen ese armazón de «leyes de cristal», ellos mismos, en el fondo de su conciencia oyen la voz natural que les habla manifestándoles la falsedad y lo quebradizas que son tales leyes. Pero esta voz la apagan con el estruendoso zumbido de sus pasiones de ambición y de vanidad, y siguen sirviéndose de su dicho laberinto de leyes para ence-

(Pasa a la página 3.)

F. MARIN

IDEAS y FIGURAS

ESTRELLAS y estrellados

NO tiene referencia, este comentario, a la cosa militar. En todo caso, a la graduación vanidosa de los hombres en terreno civil.

Sin proponérselo, un intelectual tolosano que ignora a los trabajadores, nos ha dado el tema en una revista dedicada a la atracción de forasteros. Como los turistas sin dinero no interesan, han sido clasificados, ciertos trabajadores refugiados, les plus voyants por nuestro displicente cronista. La crême de nuestra emigración política la sintetiza en la figura de un abogado catalán, por el simple hecho de ser abogado. ¡Afortunado «señor»!

Grima da considerar lo frívolos, lo desconocedores que son la mayor parte de los intelectuales que se ocupan de nosotros. Juzgan a las personas por el rótulo que las distingue, por el título que en alguna parte les han librado, y no por las cualidades personales que las adornan. No supone esta digresión agravio ni alusión al refugiado que allá en nuestra tierra actuaba de abogado, sino estampación de una verdad afectando a personajes tan enterados, que explicando las cosas reclaman, sin suponerlo, que a ellos deben ser explicadas...

Con diploma o sin él, el hombre es bueno o malo según sus inclinaciones. Trabajando, rinde más utilidad el malo sin título nobiliario, que el peor no trabajando sino por su cuenta, y con riesgo para sus semejantes. En el terreno de la bondad la consecuencia, menos grave, es parecida.

Tan poco aguanta la tesis de quien trata de ofendernos sin que por ofendidos nos demos, que podríamos ofrecerle un ramillete de médicos, ingenieros, maestros, hombres de leyes, escritores, artistas y arquitectos refugiados, que a pesar de su saber y de su corrección frecuentemente elegante, han tenido que renunciar a la generosidad hospitalaria o han naufragado lamentablemente porque títulos y dotes personales de nada les han servido.

Eso constatado en los intelectuales desdichados por desarraigo forzoso de su tierra, importa puntualizar ahora la insolidaridad de los intelectuales indígenas muy evidente, y la inoportunidad de considerar menos persona al obrero manual que al sujeto dotado de cerebro o de manitas «de plata». En la mayor parte de los casos, el saber o el poder no son innatos en el individuo sino producto de estudios... que se pagan con dinero de los padres que lo tienen. Como los padres que viven del trabajo rudo no pueden costear largos y costosos cursos para sus hijos, éstos, según las mentalidades ligeras, forzosamente deben resultar personas inferiores. ¿Es posible que en plena civilización se pueda defender semejante injusticia?

Parecía que por algo la Gran Revolución francesa había abolido los títulos nobiliarios y los tratamientos humillantes para los considerados vasallos. A tenor de aquella conquista, el Presidente de la República se convirtió en simple monsieur como el mero ciudadano. Nada de trato diferencial entre las personas, pues ya no importa la actividad profesional que desarrollen. Entonces, ¿por qué un título universitario ha de considerarse distinguido y el de taller villano?

Pasamos por ser les plus voyants si así se quiere, máxime considerando que la frase no contiene malicia, o la contiene, según el dejo expresivo que la distinga. Pero un obrero es un obrero, y como tal capaz de ponerle el pan en la boca al universitario más pintado. ¿Que las ocupaciones de panadero, de albañil y de jergonero son propias de sujetos palurdos? Lo aceptamos por un momento, a condición de que las fatuidades doctoradas renuncien a inferir, a habitar y a usar de todo eso producido por los individuos sin linaje.

Está bien que para anunciar sus ocupaciones los profesionales de la inteligencia se presenten como médicos, ingenieros, etc. Pero para frecuentar una soirée, o avalar un escrito, o pedir en el café una horchata de chufas a título de personaje aprobado y con diploma expuesto en el recibidor casero, eso equivale a pedantería y a sentir añoranza de un tratamiento de excelentísimo, de ilustrísimo, cuando no de marqués, de conde, de duque o de infante.

De gustar de esas nonadas, también los trabajadores podríamos usar el Don al ejemplo de los criollos que te lo meten hasta en los apellidos. Es una «distinción» que no cuesta dinero, y aceptarla no es sino cuestión de vanidad o desparpajo. Y aparte esa artificial valorización de nuestra persona, tenemos el aditamento de «Fulano de Tal, carpintero», o soldador, o faquín, o peón o campesino. «tratamientos» que nadie podría denigrar puesto que de sus resultados vivimos.

Lo más hermoso de la relación entre seres humanos es la simplicidad sin engaño. Hablar para entenderse y no para equivocar a nadie, citar hechos, cosas y personas en su justa medida. Cuando uno que sabe algo—pero que no lo sabe todo—trata de crecerse sobre los demás, ese es un sujeto engreído, indigno de saborear el pan que le facilitan el campesino y el panadero. El trabajador es una parte de la humanidad, y no la menos útil precisamente. Se le podrá calificar de palurdo, de tosco, de villano después de haberle despojado ignominiosamente del derecho a la ilustración completa; pero en ausencia de su clase, constreñido el mundo de los diplomados a satisfacer sus perentorias necesidades mediante su esfuerzo, no es exagerado imaginar que un ochenta por ciento de entre ellos se revelarían unos pobres incapacitados.

La era de los soberbios, de los altaneros ha pasado a la historia. Todos estamos en el mismo derecho de vida y de respeto. Quien sepa más que lo aplique, como el trabajador del tajo, en provecho de todos. «Yo para ti y tú para mí»; he aquí la divisa, he aquí blasón de nobleza.

Todo lo otro... ¡para el traperol

J. FERRER

Una página maestra

Sobre la civilización

Se designa en rigor con el nombre de civilización todo lo que sirve al progreso social del hombre. Hemos encontrado, por otra parte, una característica objetiva del progreso en que es un mejoramiento en vista de un fin humano... Así, fué un hecho de civilización que un hombre primitivo descubriera que tomando en la mano una rama de árbol podía extender el radio de acción de su energía muscular; fué otro que este hombre, lanzando una piedra, transportara su energía a una distancia considerable, allá donde él lo deseara. El cuchillo, el venablo, la flecha y todos los demás instrumentos primitivos tienen una acción que se puede considerar, en todos los casos, como una transformación utilizada de la energía. Y, en el otro extremo de la historia humana, cuando se hace el descubrimiento científico más abstracto, la generalización y la simplificación que implica no tiene otra significación que la de economizar una cantidad correspondiente de energía para todas las generaciones venideras, que, de una manera u otra, tendrán que ver en ello. Así, en rigor, esta determinación de los conceptos encierra todo el círculo de las manifestaciones del progreso humano, es decir, de la civilización, y reconocemos por ahí, al mismo tiempo, el gran valor científico de la noción de energía.

Si ahora... se reflexiona que... la energía libre a nuestra disposición no puede sino disminuir y jamás aumentar, en tanto que aumenta continuamente el número de los hombres, cuya existencia está inmediatamente ligada a la utilización de una porción proporcionada de energía libre, se reconocerá en seguida de la necesidad objetiva del desenvolvimiento de la civilización en el sentido de la previsión. Por la previsión, el hombre se pone en situación de obrar como civilizador; pero si se quiere probar el valor de nuestra organización social actual, se reconoce con espanto que ésta es todavía bastante bárbara. No solamente el crimen y la guerra aniquilan sin compensación los valores creados por la civilización, sino que también se producen innumerables conflictos entre los diferentes pueblos y las diferentes organizaciones políticas, y aun, en el interior de cada pueblo, entre las diferentes capas sociales. Todo eso va en sentido inverso de la cultura humana, porque se destruyen así las cantidades correspondientes de energía libre, y se les impide servir al desenvolvimiento real de la civilización. La humanidad se encuentra actualmente en un estadio de evolución en que el progreso depende mucho menos de la dirección dada por algunos individuos notables que del trabajo común de todos los asociados en la obra humana. La prueba está en que cada vez más todos los grandes descubrimientos científicos se hacen al mismo tiempo por varios investigadores independientes, y ése es el signo de que la sociedad crea las condiciones individuales de donde surgen esos descubrimientos, en diferentes lugares al mismo tiempo. Así vivimos en una época en que la condición de los diferentes hombres tiende a uniformarse en el conjunto, lo que reclama y necesita una organización social donde se impulsara tan lejos como fuera posible la igualdad en las condiciones de existencia de los individuos.

W. OSTWALD.

PRIMEROS VAGIDOS HISPANOS

No creo que la canora infancia y los primeros balbuceos de golorito del idioma español, dejen de interesar al lector engolosinado con la vida de las palabras. A mí me producen arrobo.

A la Edad Media se la denigra tan acremente, porque no se la conoce al modo que la Biblia dice de la mujer; o porque se la ignora totalitariamente, como Hitler la decencia tractual. La Iglesia, en esos siglos de hojalata, hace hipismo con el Estado. El dogma encabestra al saber y a lo Bello y asa carne de brujas en la hoguera inquisitorial. Pero, no asfixia del todo el genio creador del hombre de Lasky o común, no de los Comunes de Anglia. Los lapsos evales de oscurantismo no suelen ser más que oscuraciones y *black-outs*—apagones eléctricos—de la mente de los antioscurantistas. *Confer*, que quiere decir consultad, a Pi y Margall y a Albert Malet.

Prueba de lo que aquí a horcajadas sentamos, es que frente al idioma de los césares de la púrpura, que heredan los zares y káiseres de la francisca, surge el florido jardín popular del romance o de las ergas románicas, en una juerga que pone a hervir el Mediterráneo entero.

Esfuerzo de entrañas y de ideación tan esplendente, no es vela de pava mocosita. El de la plurimaternal España es el más ciclópeo, porque su amor al decir galán de vida, no sólo a una lengua vulgar de escasas bujías, sino a 3 chispos soles, a cual más corusco: el castellano, el catalán y el luso.

No hay que darle vueltas. Su maestrazgo en la pictografía glosal mosquea de estrellas la noche, como en la lidia electriz y en lo figurativo bravesco. Parar, templar, cargar y mandar: Pedro Romero era un Séneca.

Desde que el castellano empieza a removerse en la matriz del habla latina (*sermo rútilus*), hasta que llega a la edad adulta en el arco de oro de nuestra lentejuela literaria, pasa por todas las horcas caudinas del crecimiento biologal y que se echan de ver en el Zoo universo: desde el protozcario y el ratón hasta los planetas.

No está bien circunscrita aún la duración de la lactancia del castellano, de su novilla adolescencia y de su noviera mocedad. Lo que está archidemostrado, es que nuestra locución se yergue como la más gallarda y bien plantada hija de su jamonuda madre.

El castellano, en efecto, es la lengua de las vocales graníticas: a, o. Como el italiano lo es de las muelles y tiernas: i, u. Y el francés, de la intermedia o semifuerte y semifeble e. Al inglés se le deja hacer el pirata en esos mares, como en todos, en un rivolutis de jarcias y de velas. El anglicano quiere siempre mucho orden, pero no por mi casa y en su fonación.

Son una mirabilia las formas verbales, con que empieza a cuajarle el dentado y con que inicia sus arias nuestro canto llanizo, casi antes de romper el cordel umbilical que lo liga a la virgiliana égloga.

Tengo, a la vista una escritura sobre intercambio—forma pristina de paccionar en nuestro patrio coso—; sobre intercambio, digo, de bienes raíces, fechada en 21 de Mayo de 1026 (primer

Angel Samblancat

tercio del siglo undécimo), otorgada en Santillana del Mar (Santader) y redactada en medievalesca jerigonza, en la que ya granan copiosas semillas de nuestro lenguaje.

Así, el señor mayor del documento aludido, en que el notario huelga, lo encabeza de este modo: *Ego, Roderico, Vermudez, etc.* Nótese que el nombre gótico Rodrigo—posteriormente Ruy—que, en concierto con el pronombre personal de primer rango *ego*, habría de ir en nominativo, finalizando en *us* y dándonos Rodericus, adopta ya la terminal del dativo y del ablativo de la 2a. declinación, morfema que prevalecerá para siempre en nuestro garrular lorito. El cognomen mudéjar Vermudez, moro por las dos letras últimas, bautizado por ser una mixtión de Pero o Pedro Mudo, escrito así con uve de vermut, no se plenilatiniza en el instrumento, de que nos ocupamos.

Continúa ese pergamino: *Pro bona nostra placentia, ego et mea uxor concambiamus terras per terras ad vobis Petrus Abbas et...* O sea: «Yo y mi mujer permutamos tierras por tierras con vosotros, Pedro Abbas y...» El «concambiamus» es de aquello de mico, que tanto se pondera.

Las coces que ahí Rodrigo Vermut o Bermúdez y esposa, con la otra pareja con que se toman dichos, pegan al latín no solo eupátrida, sino hasta al barbaresco del misal y el Fuero Juzgo, son tan desastadoras, que lo dejan, de maltrecho y mal parado, para el arrastre.

Placentiá, de donde derivará nuestro sustantivo femenino complacencia, sustituye al *plácitus*—beneplácito—de la romanidad. El pistonudo «concambiamus» lo espigan los escriturantes en las glebas más plusvaliosas de la casta. El *ad vobis* es otro poema, porque, paseándose a los doctos chinches de las 7 colinas, llevan al dativo plural un pronombre, después de una preposición que inexorablemente rige acusativo.

Y para muestra bastan esos nácares. De los bellos gay-decires, paridos por la Loba clásica, el que muestra en los incisivos más esmalte de la fiera materna, es el nuestro, sin duda. Le ganamos a doña Lupe o Lupa en riqueza de polisílabos, de aumentativas y diminutivos, y en la adición de cortantes sones agudos. Como el griego tenemos todas las modulaciones prosódicas: oxítonas, paroxítonas y proparoxítonas. El francés es, en este particular, un nudista ceroso; y en el abuso de la e, algo que tira del nervio óptico y revulsiona el cornete acústico. Por el de la i, parece el italiano la voz propia del pío, del pipío, del jipío y del pitío: algo que es una risa.

El catalán y el portugués son lenguas consanguínea y uterinamente sores de la castellana, por la osatura y la arquitectura de ambas garridas Rigobertas. Cataluña, hasta lingüísticamente, es una España que mira al Aventino y al Parnaso; y Portugal una Iberia, encarada al mar de Adamastor.

OTRA CONTRARIEDAD

y nueva esperanza

La Sala Fernand-Pelloutier, de Toulouse, ya no existe. Por no reunir condiciones de seguridad, la autoridad municipal la ha desafectado de la C.N.T. francesa. Los trabajadores franceses y españoles de la acogedora ciudad del Languedoc, por esta circunstancia quedan privados, momentáneamente, de confraternizar periódicamente y de facilitarles un mínimo de 10.000 francos semanales a los enfermos postrados en el dolor de los hospitales. S.I.A., la benemérita entidad de socorro antifascista, resentirá asimismo la falta de la Sala Fernand Pelloutier al ver sus ingresos notablemente mermados.

Confiamos, sin embargo, en que los compañeros franceses de la C.N.T. sabrán hacer honor a su crédito de seres activos, al efecto de que las sesiones de fraternidad y arte puedan ser reanudadas cuanto antes.

Por el momento, podemos adelantar que el ambiente familiar del Cours Dillon (C.N.T.) no desaparecerá en gracia a que elementos activos y capacitados tratan de inaugurar un ciclo quincenal de veladas literarias que vendrán a aumentar el volumen cultural de la casa C.N.T., ya de sí prestigiada por los cursos de idiomas y de matemáticas adaptadas a las profesiones.

NOTA: A pesar del cierre de la Sala, se nos ruega hacer constar que el coro «Terra Lliure» proseguirá sus ensayos e inscripciones de nuevos coristas los jueves de cada semana. Igualmente admite inscripciones de jóvenes de ambos sexos para completar el «Esbart de Dançaires», y de aficionados al teatro para proceder al estudio de las obras en cartera.

ANARQUISMO

y Revolución

DADO que todos los partidos políticos, sin excepción, se proponen no derribar el poder, sino arrobatarlo—legal o ilegalmente, pacíficamente o con la violencia—de las manos de aquellos que lo retienen, para ejercerlo a su vez, se puede y lógicamente se debe afirmar, que ningún partido es rigurosamente hablando, revolucionario, y que todos los partidos, absolutamente todos, son contrarrevolucionarios, ya que son contrarios a una revolución que elimine todas las instituciones derivadas de un poder central o cuyas funciones sean una supervivencia, aún atenuada, del principio de autoridad. Para cualquier partido político, tener la audacia de calificarse revolucionario, es pues, una flagrante impostura.

Solamente los anarquistas sostienen que faltando una subversión social que destruya los fundamentos mismos del capitalismo y del Estado—esto es, la autoridad sobre las personas: el gobierno—no hay, no puede haber verdadera revolución. Sólo ellos enseñan, lealmente y sin miedo, estas verdades fundamentales, y por eso precisamente son combatidos y perseguidos de un extremo al otro del mundo, con el encarnizamiento que todos saben, por todos los gobiernos existentes, y por todos los partidos aspirantes al gobierno de Estado. El verbalismo de que cada partido se vale, y los medios que emplea y aconseja, no tienen, en sí, ningún sentido sustancial y positivo, solamente su finalidad tiene importancia, aunque no sea confesada. El fraile reaccionario puede emplear la terminología más violenta y subversiva; pero sus charlas no impiden que sea reaccionario; César puede esconder su tiranía bajo el magnífico manto del orden, de la paz y de la libertad; pero siempre es César. Un partido dictatorial puede exaltar el empleo de medidas revolucionarias para adueñarse del poder; mas no por eso es menos un partido dictatorial, y, por consiguiente, de tiranía y contrarrevolución.

El lenguaje usado y los medios de acción empleados o preconizados, no son frecuentemente más que ficciones; el fin es la sola realidad que verdaderamente cuenta. Un poeta latino, hace muchos siglos, expresaba esta opinión: «sunt verba et voces procterea que ni hil» (son palabras, palabras y nada más). Esta cita se aplica con exactitud severa y rigurosa a las declamaciones socialistas y comunistas que falsifican el sentido moderno de la palabra «Revolución» y desmienten la idea fundamental que esta palabra implica.

Es esa idea la que marca la hora en el cuadrante de la historia, en los países donde el Capitalismo y el Estado han alcanzado el grado máximo de su evolución. No puede haber revolución verdadera, en el sentido preciso de la palabra, ni en los principios dominantes y sus derivaciones, sino cuando se obre sobre una base y con un método no solamente diferente, sino diametralmente opuesto.

La estructura social vigente descansa enteramente sobre el principio de autoridad y las instituciones que de éste derivan. Por consiguiente, la idea de revolución social implica: 1º el abandono total, derrumbe final de cualquier arquitectura social que tenga sus fundamentos en el principio de autoridad; 2º. la adopción y aplicación y práctica del principio y los métodos diametralmente opuestos; el principio y los métodos de libertad.

Tienen los anarquistas la convicción profunda de que el porvenir les pertenece y justifican su doctrina. Tienen la certidumbre de que, más pronto o más tarde, después de haber soportado en el dolor, todos los sistemas y todas las formas de organización social procedentes del principio de autoridad, los hombres lo rechazarán con horror para inaplicación de sistemas y normas de organización inspirados por el principio diametralmente opuesto. Entonces, mas solamente entonces, trinfará y se desarrollará sobre el terreno de la realidad la idea de la revolución social tal como ellos la conciben. Entonces y sólo entonces, cuando el «todo pertenece a pocos» de la era capitalista haya sido sustituído por el «todo es de todos» de la era libertaria, y el «todos obedecen a pocos» de los autoritarios haya sido sustituído por el «ninguno manda y ninguno obedece; ni patrones ni sirvios» del eco anárquico, todos los individuos sin distinción de sexo o nacionalidad vivirán en el bienestar y la libertad conquistadas por la Revolución. («La Obra»).

C. N. T.

Servicio de Librería

—o—o—

FOLLETOS

«Anarquía y anarquismo», M. Salinas, 15 francos; «A los jóvenes», Kropotkin, 15; «¿Por qué somos anarquistas?», S. Merlino, 15; «Herejas», J. Prat; «Entre Campesinos», E. Malatesta, 25; «Interpretació Llibertaria del Moviment Obrer Català», Joan del Pi, 25; «Fermin Salvochea», R. Rocker, 15; «Apuntes sobre las pasiones humanas», R. Mella, 15; «La ley del Número», R. Mella, 20; «Qué es la anarquía», L. Fabbri, 15; «El poder», Tolstoy, 15; «Le syndicalisme et le problème paysan», Paul Camus, 30; «La pensée chinoise et son rôle», P. Gille, 50; «Azaña», Alaiz, 35; «A caballo de los Andes», Samblancat, 60; «Indalecio Prieto», Alaiz, 15; «Esbozo sobre educación», «La anarquía al alcance de todos», F. Urales, 20 francos.

Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

Detención de turistas franceses en Gerona

MADRID, agosto (OPE).—La prensa publica la siguiente referencia oficial:

«Seis individuos de nacionalidad francesa, vestidos con muy poca ropa, pretendieron entrar en la catedral de Gerona sin hacer caso de las advertencias del portero y haciendo caso omiso a las normas que sobre la decencia en el vestir están expuestas—en varios idiomas—a la puerta del templo.

Violentamente y arrollando a un sacerdote que les recomendaba no profanaran el santo lugar con sus incorrectos vestidos, allanaron la iglesia y se mofaron de cuanto se les decía.

Avisada la policía, fueron detenidos cuando estaban a punto de destrozar las puertas que les habían sido cerradas, y cuando proferían palabras insultantes para España y la religión.

Cinco de ellos fueron puestos en libertad poco después; pero el instigador y principal culpable, Jean François Waigne—publicista residente en París—quedó detenido en los calabozos de la Comisaría a disposición del gobernador civil.»

De aparición inmediata:

El primer tomo de

«LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

— • —

Precio: 600 francos

Pedir este libro al Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe), y a «Cénit», 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador de Aymare

PREAMBULO

Algo más. Mucho más de lo que es, puede y debe ser la Colonia Aymare. Reúne condiciones para serlo por su extensión y fertilidad, a pesar de todo cuanto se haya dicho en torno a esta modesta, pero magnífica obra, realizada en parte, por la portentosa voluntad de un puñado de hombres que saben apreciar el valor social del colectivismo, bien entendido, a través del sistema capitalista.

La Colonia Aymare no es un sueño; es la realización de un ensueño que poco a poco va adquiriendo la grandiosidad espiritual y material que debe caracterizar los más bellos actos del hombre, en relación con la comunidad humana, que mide y aquilata sus fuerzas morales con las imperiosas neecsidades que la sociedad actual le impone, para poder resumir lo que aun no se puede ejecutar dentro del reducido espacio a que está sometido.

Yo tenía una vaga idea de lo que es este mirador montañés. Desconocia lo que en el orden moral y humano encierra. Verdaderamente he quedado sorprendido al observar, en la primera visita que colectivamente he hecho, lo mucho que se haría de esta tierra histórica, donde el señor de vidas y haciendas imponía su voluntad, si todos estimáramos con el debido calor los fines que viene a cumplir este trozo de suelo inculto antes, y medio cultivado hoy.

VISITA

Como dejo insinuado, la C. R. de la Gironde efectuó los días 25 y 26 de agosto una visita a la Colonia Aymare, coincidente con la de los compañeros de Toulouse. Acto éste que resultó simpático y lleno de colorido, facilitándonos los compañeros que allí residen, todo cuanto les fué posible para que el acto de confraternización resultara ameno y alegre en toda su amplia manifestación.

Hubo en ese intercambio fraterno recital de poesías, cantos y bailes populares de las distintas regiones españolas, y un cuadro de verdadero sabor español-gitano a cargo de la ideal parejita: Estrellita de la Noche y Relampaguito — niños precoces — acompañados por el autor de sus días, compañero Utrera.

Ni que decir tiene que esto «pequeños» artistas alegraron y emocionaron a los asistentes, particularmente a los compañeros que tantos esfuerzos realizan para que la Colonia Aymare llegue a alcanzar la meta con toda esplendidez, como ejemplo de humanidad de los refugiados españoles en Francia que aun conservan el decoro, la dignidad y la vergüenza de ser hombres que lucharon valientemente por la libertad y la justicia del mundo entero, sumido hoy a las exigencias catastróficas de una nueva preparación bélica.

Por los ojos del Madriles, constructor de parterres y pequeñas avenidas en el corazón de la montaña, ví cómo se deshizaban dos lágrimas recordando quizás el Madrid de su juventud. Danzaban los niños en tablado improvisado, y lo hacían con tanta gracia que el fabricante de inspiradas macetas de cemento se convirtió en un niño más, lo mismo que mi amigo y compañero, el que por su estado físico está encargado del pastoreo de las ovejas.

LLAMADA AL BUEN SENTIDO

¡Recordar...! ¡Recordar es todo un poema sentimental!

Y todos los compañeros que tesoneramente arrancan día tras día la maleza del Mirador aymarense, se sintieron embargados de emoción en esta visita de auténtico compañerismo; pero dejando a un lado lo que resultó en conjunto esta reunión, no es la Colonia Aymare, propiamente dicho, un centro de explotación agrícola, colectivista o cooperativista, no. La Colonia Aymare es y debe ser un lugar de reposo para los compañeros que son víctimas de los zarpazos de las enfermedades físicas, largas y dolorosas, que se adquieren en esta sociedad de privilegiados, corriendo todos los gastos a cargo de la administración de la misma, por esfuerzo en común de toda la dependencia productora, en posesión de sus facultades físicas. ¿Se podrá cumplir este gran deseo? ¿Se llegará al final de la obra sin humillaciones? Sí. Debe llegarse. No se le ha de abandonar. Hay que propagar profusamente lo que en sí representa la Colonia Aymare, apreciada bastante ya, por la vecindad francesa, que ve en sus representantes y animadores, la honradez y la abnegación personificadas.

Visitar Aymare es conocer la grandiosidad de una obra iniciada cuyo éxito de todos nosotros depende.

En tí está, compañero, enterarte personalmente de cuanto allí se está gestando y ayudar a su cristalización, no a su quiebra.

¡Qué saludable resulta conocer de cerca todo lo que de oídas sabemos! Yo he estado en Aymare. Otros compañeros han estado también, y muchos más debieran de estar para ver cómo se desarrolla a través de los múltiples inconvenientes a vencer. No debemos ser remisos en facilitarla cuanto requiere y necesita para continuar su labor. Tú y tú. Todo debemos ser uno y prestar calor al hecho y no al comentarista indocumentado.

Que lo que se acuerde sobre papel se cumpla al pie de la letra. Que se hable cuanto se quiera en sentido propagandístico, diciendo la verdad; que los escépticos se den cuenta de que todavía hay algo bueno y generoso en el hombre. Que cada cual se consulte a sí mismo, se mire internamente y aporte, convencido ya, cuanto su voluntad le diga, a esta causa de verdadero sabor social y humanitario en toda la extensión de la palabra. Sólo así podremos hacer de la Colonia Aymare un verdadero mirador de la grandeza humana. Mano a la obra, y adelante, compañeros.

Que me perdone el compañero director, si me he extendido un poco más de la cuenta; pero creo que todavía no es lo suficiente para el completo desarrollo de un tema de esta importancia. Considero que se ha de insistir una y mil veces sobre la significación de la Colonia Aymare, despertando en el compañero el interés de visitarla.

RETORNO

Y con la satisfacción del deber cumplido, nos alejamos de aquel recinto, esperando que otros compañeros nos imiten acudiendo a visitar este mirador de grandes perspectivas sociales.

Y para terminar, al final de la jira se hizo una recolecta para allegar fondos a tan simpática como altruista obra.

¡Atendamos a la Colonia Aymare, compañeros!

MINGO

Direcciones personales

Pide noticias de Pedro Juan Aguilar Mompel, de Maella, que perteneció al 144 Batallón Mixto, 573 Cia., batería C.E. 12. En 20 de noviembre 1938 se hallaba de reposo en un pueblo de la provincia de Lérida. Preguntan por él su hermana María Aguilar y su sobrina Consolación Piquer, 17, rue Coq-de-Jude, Toulouse (H.G.)

—Ruégase a Claudio Chaves Gordillo o a quién conozca su paradero, que se pongan en contacto con Federico Expósito Bella, Calle Morería, 1, Posadas del Río (Córdoba), España. Se trata de asuntos familiares.

—Cristóbal Rebasa (de Mallorca), 66, rue de la Russie, Bizerta (Tunisie), desea saber el paradero de Paco Serra (de Mahón). Parece que Serra fué teniente de infantería durante la guerra. Es un próximo familiar suyo quién se interesa por él.

—Camilo Blasco Mur se pondrá en relación con la F. L. de Clermont-Ferrand por conducto orgánico, para un asunto de urgencia.

CORREO DE REDACCION

M. Ll., Sète : A pesar de lo que has visto, no te obligues.

M. G., Castres : Encargo cumplido. Todo regular.

M. T., Yzeaux: Recibido lo último. No se olvida la deuda contigo contraída.

Correspondencia Administrativa

Molina J.—Avignon (Vaucluse).—Recibida carta. El periódico se envía desde el nº 330.

Moreno F.—Gardanne (B. du Rh.).—Recibida carta, debes enviar 300 frs, para pagar hasta fin de año.

Peich B.—Escaro (P.O.).—Con tu giro has pagado hata 31-3-52.

Gutierrez A.—Albi (Tarn).—Te faltan 100 frs. para tener pagado hasta fin de año.

Horno A.—St. Pierre-Avignon (Vaucluse).—Recibido giro, anotamos cantidad correspondiente al pago hasta fin de año de Gallard y Molina, pero para liquidar tu cuenta faltan 174 francos.

Murillo G.—Alignan du Vent (Hérault).—Repasa tu cuenta, faltan 200 francos paar pagar hasta el 331.

Jaudenes V.—Valence (Dróme).—Pagas hasta 30-9-51.

Fernandez A.—Arvieu (Aveyron).—Pagas hasta 30-9-51.

Molina J.—Arles-sur-Tech (P.O.).—Pagas el paquete del nº 322 al 329. Repasa tu cuenta.

Marti José.—Agde (Hérault).—Recibido giro, faltan 432 frs. para liquidar hasta nº 331.

Lopez Juan.—Mont de Marsan (Landes). Recibido giro, tienes pagado hasta 30-9-51.

F. L.—Nanterre (Seine).—La deuda de Fco. Gomez es de 550 frs. hasta 31-12-51.

Martin L.—La Rochelle (Chte. Mme.) —Tienes pagado hasta 30-6-51.

Santos Juan.—Aixe-sur-Vienne (Hte. Vienne).—Tienes pagado «CNT» hasta 30-9-51. Seguiremos enviando el periódico.

Cacho H.—La Fare les Oliviers (B. du Rh.).—Recibido giro pagas hasta 31-12-51.

Lopez A.—Roanne (Loire).—Debes enviar 100 frs, para liquidar tu cuenta.

Iguacel P.—Hostens (Gironde).—Pagas hasta 30-9-51.

Betancourt.—Peage Roussillon (Isère).—Recibido giro faltan 99 frs. para liquidar hasta nº 333.

Martínez J.—Forbach (Moselle).—Recibido giro, tienes pagado hasta 31-3-52.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
— Téléphone : CApitole 89-73 —
Le gérant : Charles Durand

CORREO LIBRE

REGULARIZACION DE PAGOS HASTA FIN DE AÑO

Suscriptores : Claudio Beltrán, St Paul de Fenouillet, 550 frs.; Ramón Benito, Chingeat, 550; Juan Berenguer, Seyssel, 550; José Bés, Annecy, 550; Mariano Blasco, Cros Monbahus, 550; Ramón Blasco, Beslon la Baule, 55ú; Jaime Blat, Valence sur Baise, 550; Ramón Bo, Marvejols, 550; Vicente Borde, Basse Villeneuve sur Lot, 550; José Barrás, Ille sur Tet, 550; Salvador Brau, Persan, 550; Segismundo Brosed, Strasbourg, 550; Nicolás Buil, St Jean de Gonville, 550; Francisco Caballero, Moissac, 550; Julia Cajal, Degagnac, 550; Pascual Calvo, Marmande, 550; Miguel Camarasa, Trause, 550; Antonio Candelias, Rivesaltes, 550; Alejo Camet, Seyssel, 550; Andrés Cánovas, Cournonterral, 550; Miguel Cañadas, Strasbourg, 550; Emeterio Cardil, St. Feliu de Davall, 550; Ginés Carmelo, Poissy, 550.

Fallece de cualquier manera

VALLA.—Un franquista de importación, Gabriel Balastegui, murió contaminado por haber bebido agua en malas condiciones. Estaba alquilado por el Ayuntamiento para trabajar en los Xiquets de Valls y en la Cruz Roja como camillero. Por un contrasentido de la vida, el camillero ha debido ser encamillado.

COMPAÑERO: CUANDO HAYAS LEIDO «CNT» NO LO TIRES. PASAO A TU COMPAÑERO DE TRABAJO O A TU AMIGO.

NECROLOGICAS

JOAQUIN DE CAZAS

Este buen militante de la C.N.T., natural de Málaga, ha llegado al fin de sus días a la edad de 58 años. Su muerte ocurrió en el hospital de St-André, de la localidad de Montendre.

En el acto de su entierro acudieron gran cantidad de compañeros de ambos sexos, testimoniando todo el dolor que les embargaba. Esta F.L. hace constar a su compañera Pepita y a sus hijos Manolo y Miguel, todos cenetistas como el padre, el más sentido pésame en nombre de todos los compañeros. — F. L. de Montendre.

ANTONIO GINES MORA

La Federación Local C.N.T. de España en el exilio, de Aygues Mortes, informa sobre la pérdida por defunción, del compañero Antonio Ginés Roca, occurrida en el hospital de Nímes tras haber arrastrado una penosa y dura enfermedad durante tres meses. El fatal desenlace ocurrió el día 22 del mes de julio, siendo enterrado dos días después, en que fué llevado al cementerio a hombros por los compañeros. Concurrieron al triste acto militantes y amigos de Nímes, Aygues Mortes y otras localidades.

Con Ginés Mora, los compañeros de Beceite y la organización en general pierden un elemento de valía, a un animador de los que es difícil reemplazar.

Que la tierra le sea leve al amigo desaparecido. — Gallardo.

LUIS MORENO

Este estimado y estudioso compañero falleció el día 14 de agosto de forma inesperada, a causa de una hemorragia cerebral.

Al acto del sepelio acudieron todos los compañeros de Gleny y muchos franceses y amigos de otros países, puesto que por aquí Moreno era grandemente apreciado. El ataúd fué cubierto con la bandera rojinegra por voluntad del finado.

A su compañera e hijos, residentes en Gleny, y a sus familiares de España, el pésame más sincero de la F.L. de Gleny.

ENRIQUE BATET

Por haberse publicado un emocionante panegírico sobre Batet firmado por la compañera Federica Montseny, nos limitaremos en esta nota a dar unos cuantos datos precisos.

Con sorpresa de cuantos le visitábamos, el compañero Batet falleció el día 1 de agosto a causa de una complicación sobrevenida. El día 3, unos ciento cincuenta compañeros le fuímos a rendir el postrer saludo en la necrópolis de Saint-Cyprien. El féretro fué llevado a hombros por los compañeros hasta el hoyo abierto en la hermana tierra, y cuando el cuerpo inerte del amigo cuya falta resentimos fué introducido en su última estancia, el compañero Sans Sicart hizo un elogio fúnebre de Batet, que apenas tuvo tiempo de terminar a causa de la emoción que nos traciona en estos casos. Los demás teníamos un nudo en el pecho.

Si una cosa mala tiene la naturaleza, es el habernos proporcionado el don de la amistad para hacernos sufrir arrebatándonos amistades.

María, la compañera de Batet, sabe que su dolor es el dolor de todos los compañeros.

Los pajarillos del hospital

(Viene de la página 2)

rrar en él a los hombres «ruiseñores» que quieren volar libres hacia la luz de la verdad que les atrae. Luz de la verdad a la cual saben estos «ruiseñores» llegarán siendo libres.

La libertad, todo el mundo la quiere, todo el mundo ama la libertad, pero ésta la aman muchos hombres «no ruiseñores», egoistamente; la quieren sólo para sí, para, apoyándola con el fuero del poder de clases privilegiadas, humillar a los no privilegiados. Por eso suelen pronunciar algunos «grandes» hombres políticos: «¡nuestra libertad...»

La luz de la verdad que se ve a través de los cristales del laberinto en cuestión, nos llama para darnos la LIBERTAD a todos los humanos en general. Y esto es así, porque así lo ordena la ley natural.

Por eso, desde que el hombre llegó a tener el desarrollo psíquico suficiente para despertársele los sentidos espirituales con los cuales poder apreciar que la libertad es una ley de la Naturaleza y que, por tanto, ésta la ha establecido en toda su obra por igual, hubo hombres que, comprendiendo que la falta de libertad era obra de una clase de hombres que se creen predilectos de los dioses que permitían esclavizar a otra parte de hombres muy superior en número, quisieron conquistar la libertad que les correspondía, por derecho natural.

Entonces empezaron a aparecer hombres «ruiseñores» (como Espartaco), y cada día más, hasta que hoy hay ya bandadas de hombres «ruiseñores» (espartacos) por todos los ámbitos de la tierra que, sintiéndose sensibles de amor a la libertad general, luchan incansablemente debatiéndose entre los cristales, cuyas leyes les oprimen, y sobre estos «cristales-leyes» aletean cabezudamente, con sus alas de bondad para salir al mundo de luz que ven... Al mundo de libertad en el cual saben está la dicha mejor de vivir viendo en aras de la verdad, en el templo de la Naturaleza.

• • •

No hemos hecho mención de significados detalles de la lucha sostenida por los hombres »ruiseñores» contra los «no ruiseñores» (o lo que sean), pero creemos que no es necesario, querido lector, porque cuando leas estas mal pergeñadas líneas, tu pensamiento, seguramente, habrá encontrado dichos detalles esparcidos por el mundo libertario. Esos detalles marcados con hechos verificados en todo el orbe por «ruiseñores» encarcelados en jaulas de dictaduras, y de semi-dictaduras, con más o menos apariencia de democracia. Esos detalles, repetimos (y ahora queriéndolos señalar ¿cómo no?), de hechos revolucionarios realizados por los «ruiseñores» españoles encerrados en la jaula-dictadura del perjuro y traidor Franco. «Ruiseñores» que se asfixian en su prisión, y, no encontrando una mano animada de un sentimiento de amor a la libertad que los libere, quieren liberarse por su propio esfuerzo.

¡Oh, «ruiseñores» de España y del mundo entero que revoloteáis agitadamente por liberaros de la mucha esclavitud que aún os queda! Seguir vuestro incansable aleteo hasta conseguir vuestra entera libiretad.

F. MARIN.

VENISSIEUX
MAISON DU PEUPLE

Gran Festival Artistico

Para el domingo 16 de septiembre, a las 2 y media de la tarde, organizado por el C.R. de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España, contando con el concurso del grupo artístico de Venissieux «Nuevo Día»:

1.o La divertida comedia en tres actos:

ANACLETO SE DIVORCIA

2. Gran acto de

VARIEDADES

contándose con el concurso del trío PALMAR, con sus canciones de la América latina; Antonio Soriano y Joaquina Cegarra, cantadores de aires veracruzanos y españoles; Claudio Román, humorista, y el Cuadro Flamenco, compuesto por el maestro guitarrista Ginés Avilés, el bailador Juanito Rodríguez, el panderetista Gayetán y los cantadores Niño de Andalucía y Niño de Nerva.

ooo

Antecediendo al espectáculo teatral, el sábado día 15 por la noche, gran baile amenizado por el conjunto musical de Aimé RIVERO. Igualmente en la Maison du Peuple de Vénissieux.

Impresión de una visita a las grutas de Padirac

TAL como había sido previsto, el sábado 26 de agosto salimos de la F.L. de Toulouse los compañeros dispuestos a visitar Padirac y Aymare. Después de un alto en Cahors, «ciudad del mundo», proseguimos viaje hasta personarnos en la entrada del famoso subterráneo. La impresión que produce el orificio de entrada es sorprendente, y ello puede calcularse por sus cincuenta metros de anchura. Penetrados en el interior de la grandísima cueva, se experimenta una sensación dantesca. De arriba se percibe a los de abajo en el volumen de un muñeco, tal es la altura del recinto.

Una vez en la entraña del abismo uno se siente rodeado de belleza y misterio por todas partes y lo que mejor llama la atención es el manantial que alimenta el lago interior. Es algo de las Mil y Una Noches. En el fondo del agua sorprende ver infinidad de monedas que—explica el cicerone—es costumbre introducir por los visitantes en demanda de «bonheur». Durante media hora se va discurriendo entre bellezas naturales acumuladas por los elementos durante millones de años de trabajo silencioso, hasta dar con el lago en el punto preciso del embarcadero, cuya embarcación parece intentar llevarnos al vacío, lo que motiva una cierta aprensión en buena parte de los visitantes. Una vez aposentados en esta especie de barca de Caronte, el guía ilustra el recorrido explicando la historia y la leyenda de cuanto notable va desfilando ante nuestros ojos, destacando entre tanta maravilla una columna de unos 40 o 50 metros de altura como suspendida en el aire, pero en realidad sujeta por un solo punto de apoyo natural en la parte trasera de la columna. Van desfilando figuras caprichosas como debidas al cincel de artistas invisibles, y de pronto penetramos en un recinto abovedado en 90 metros de altitud, y téngase en cuenta que nuestro descenso al interior de la tierra no llega a más de 150 metros. Aquí damos con la sorpresa de la vegetación producida por la iluminación artifical o eléctrica y, tras otras contemplaciones de interés, termina la travesía «marítima», larga de veinte minutos.

Emprendemos marcha a pié por una especie de pasillo que nos conduce a un pantano natural y luego a una cámara de aguas que nos da la sensación de alcanzar el fondo con la vista, sin que sea así. Explicado, el fenómeno se produce por reflejo contradictor de las luces, especialmente buscado por los técnicos. Subiendo, a este espejo lo tenemos a nuestros pies a una altura de 70 metros, ayudándonos a subir por medio de rampas y de escaleras provocadas por la mano del hombre. En el final del pantano está el orificio que introduce al lugar de las exploraciones y de los trabajos, zona prohibida al visitante y que alcanza una longitud de seis kilómetros, yéndose con idea de salir hasta el curso del río Dordogne, cuyo camino acuático se descubrió tiñendo las aguas interiores. Rampa arriba se llega al pantano natural, el cual aparece en este sitio como rodeado de setas... petrificadas.

Ahora es el regreso : otra vez la barca, las estatuas silenciosas, etc. De pronto, un ruego del guía: «Sonrian, que aquí está el fotógrafo. Ahora consulten sus relojes.» ¡Caramba! ¡Tres horas pasadas dentro del «gouffre»! ¡Cómo pasa el tiempo cuando se está a gusto! Y tras la satisfacción, la propina... aflojada con una sonrisa más o menos satisfactoria.

EL SATISFECHO.

VII Congreso de la A.I.T. - Informe de la Delegación de la C.N.T. de España (Exterior e Interior)

(Continuación)

«La delegación de la C.N.T. española al VII Congreso de la A.I.T., para evitar toda confusión de interpretación y explicación táctica, presenta la siguiente proposición:

»1.° Ratificación de la declaración de principios, finalidades y tácticas tal como está concebido y definido en el texto de los actuales Estatutos de la A.I.T., salvo el *Adicional* introducido en 1938.

»2.° Supresión pura y simple del *Adicional* de referencia, introducido en los Estatutos, en el Congreso de la A.I.T. de 1938 y presentado por la Sección Española. (Es el *Adicional* que figura seguidamente del artículo 10 de los Estatutos).

»3.° Sustitución de éste por el siguiente:

»He aquí las tendencias y los fines del Sindicalismo Revolucionario:

»Conforme a sus tradiciones federalistas, la A.I.T. da a sus Secciones autonomía táctica en la lucha por estas finalidades, pero las tácticas, siempre acordes con las finalidades, serán en todo momento a base de acción directa y deben rechazar en todas partes la intervención o participación directa o indirecta en los organismos de los Estados, Gobiernos o instituciones vinculadas al Estado, legislativas, parlamentarias o jurídicas, etcétera, en los organismos locales, municipales, regionales o internacionales que sean expresión autoritaria, no importe cómo se llamen ni con el disfraz que se presenten.

»Nunca deberá haber ninguna intervención directa ni indirecta en los organismos estatales, concreción del Estado o Poderes democráticos, totalitarios, dictatoriales, cualesquiera que fuera la denominación que pueden adoptar en el presente o en el futuro, puesto que el Estado y la autoridad serán siempre negación de la emancipación verdadera de los trabajadores y de la integral concepción de la libertad.

»Las Secciones que se separen de esta norma de conducta en la obra cotidiana, no podrán considerarse como parte integrante de la A.I.T.

»La discusión y el intercambio de las diferentes concepciones en los detalles tácticos, a fin de asegurar mejor la coordinación del esfuerzo y de la acción del proletariado internacional afiliado a la A.I.T., no podrá cambiar nada fundamental, ni en el espíritu ni en la letra, de los fines ni de las tácticas, tal como aquí quedan definidos, mientras otro Congreso normal de la A.I.T., por voluntad y acuerdo de las Secciones, no determine modificarlas.»

Nuestra delegación presentó esta proposición al Congreso, creyendo que con ello daba satisfacción al acuerdo del último Pleno Intercontinentol de la C.N.T. de España en el exilio y de la Plenaria de la C.N.T. del Interior, que así interpretaba el sentido de la mayoría de la C.N.T., y que se daba, también, satisfacción a las Secciones que abogaban por la autonomía táctica dentro de los principios, tales como Gran Bretaña y otras, aunque esta autonomía está tácitamente comprendida en los propios Estatutos de la A.I.T., sin el adicional de 1938, y porque con la aprobación de esta proposición no quedaba ninguna válvula de escape ni rendija por donde pudiera justificarse, ni circunstancialmente, la desviación táctica y se desarmaba a los que con pretexto de defensa de la autonomía táctica la quieren justificar.

En el curso del debate sobre el octavo punto, nuestra delegación, con respecto a la introducción del adicional de 1938, repitió, ampliándola, la misma declaración que el compañero Esgleas hizo en el Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, la cual reproducimos:

«Para ilustración de todos y porque lo entiende necesario para la clasificación del asunto en debate, que plantea un problema de orientación fundamental para el sindicalismo revolucionario, en el presente y en el porvenir, puesto que las tácticas deben ser siempre concordantes con los fines, creo necesario hacer unas precisiones.

«El acuerdo adoptado porf el Congreso de la A.I.T. de 1938 (VI Congreso), por el que se introduce en el Adicional, inmediato al artículo 10, una elasticidad sobre tácticas, aceptado por la presión de la Sección Española en unos instantes únicos, no puede considerarse con solidez normativa, precisamente por la anormalidad con que fué adoptado por la Sección Española y por el propio Congreso de la A.I.T.

»Este delegado asistió al Congreso de 1938 de la A. I. T., como delegación de la Sección Española, formada por el malogrado y querido compañero M. R. Vázquez, Horacio Prieto y Germinal Esgleas.

»Pero esta delegación de la Sección Española que fué al Congreso de la A.I.T., no era estrictamente normal ni había sido designada por un Congreso regular de la Sección Española.

»Fué designada, no por un Congreso de la C.N.T., única con competencia y jurisdicción para hacerlo, sino por un Pleno del Movimiento Libertario Español, celebrado en 1938, en Barcelona, en el que concurrieron delegaciones representando a la C.N.T., a la F.A.I. y a las JJ. LL., Pleno de conjunto que constituía una irregularidad normativa, porque eran las delegaciones de las tres ramas las que tomaban acuerdos, y las resoluciones del Pleno del Movimiento Libertario, eran del propio Movimiento Libertario y no de la C.N.T. En dicho Pleno, el delegado que hace esta declaración intervino en nombre de la C.N.T. de Cataluña, conjuntamente con otro delegado que representaba a la F.A.I. de Cataluña, defendiendo la posición consecuente de la C.N.T. y del anarquismo en cuanto a doctrinas y a tácticas, y a la afirmación de principios y de finalidades, y de línea de conducta revolucionaria, determinante y constructiva, frente a la línea posibilista y circunstancialista defendida, entre otras delegaciones, por Levante, Asturias y Norte, quedando en minoría el criterio de Cataluña, por la clase de actuación que introdujeron en la mecánica y funcionamiento orgánico confederal y libertario, las circunstancias excepcionales de la guerra.

»La voluntad de la C.N.T., por medio de sus Sindicatos y Federaciones, tampoco pudo ser expresada de una manera normal en razón de las circunstancias dramáticas que vivía el pueblo español, por hallarse la militancia movilizada en los frentes de combate y por no haber habido un procedimiento regular de consulta a los sindicatos.

»El Pleno del Movimiento Libertario no podía cambiar ni modificar los acuerdos de los Congresos regulares de la C.N.T., ni alterar su espíritu. Lo que es normal como acuerdos regulares de la Sección Española son los acuerdos de la misma hasta 1936. Todo lo que ha sido adoptado y realizado por la Sección Española de 1936 a 1939 y hasta la fecha, a la luz de las experiencias vividas, toda la actuación llevada a cabo, deberá se examinada, analizada, discutidos par la Sección Española en España, cuando normalmente pueda reunirse para situar las responsabilidades de todos y de la propia C.N.T. en su conducta y con vista a los resultados obtenidos y a las lecciones y enseñanzas que pueden sacarse y a la fijación histórica de posiciones y actuaciones que tienen para el proletariado español y para el proletariado internacional un gran valor.

»Era anormal, pues, considerada desde el punto de vista de una Delegación estricta. La Delegación que fué al Congreso de la A.I.T. en nombre de los acuerdos de un Pleno Nacional del conjunto de las ramas, era anormal, y la moción de elasticidad táctica que llevaba fué anormal que la adoptara el VI Congreso de la A.I.T., introduciéndola en sus Estatutos, y esto fué posible que ocurriese porque las delegaciones de las demás Secciones de la A.I.T., representadas en el Congreso de 1938, se encontraban ante un problema insoluble de orden moral: debían rechazar la elasticidad táctica, y en este caso excluir a la C.N.T. en los instantes dramáticos de la lucha de un pueblo en combate directo con el fascismo internacional o bien debían aceptarla para evitar que la C. N.T. se retirara de la A.I.T., puesto que la delegación española, por mandato del Pleno del Movimiento Libertario, así lo exigía y se empeñaba en hacerlo prevalecer.

»Las Delegaciones de las otras Secciones de la A.I.T. al Congreso, tuvieron una gran compresión, e impresionadas por las circsuntancias únicas y dramáticas que vivía la Sección Española, por solidaridad moral con ella y por comprensión de su heroísmo, para soslayar un problema delicadísimo, adoptaron la moción de elasticidad táctica, con lo cual, parte de lo básico de la A.I.T., se resquebrajaba, abriendo la puerte a las desviaciones y al confusionismo táctico internacional, con la enormidad de perjuicios cuya trascendencia y alcance aun en el día de hoy no pueden ser enteramente previstos.

»Y no obstante la interpretación recta y honrada del *adicional*, ni en espíritu ni en la letra, teniendo presentes los principios, las finalidades, las tácticas y la trayectoria de la A.I.T., podía dar, fuera de España y de las circunstancias únicas que se vivieron en el período de 1936-39, derecho justificativo de desviación táctica, y menos de participación gubernamental como conducta posibilista de otras Secciones de la A.I.T. o de la Sección Española, puesto de la Delegación española, al presentarse al VI Congreso de la A.I.T., no pretendía tal cosa, sino que se la comprendiera y no se la condenara por una actitud que se había obligado a adoptar, desorbitada por los acontecimientos, y el acuerdo del adicional, ni en espíritu ni en la letra, pretendía justificar ni consagrar la desviación en el futuro. No podía en nombre de la C.N.T. y sin renegar de su pasado y de sí misma, pretenderse tal cosa, y en el ánimo de los delegados del Movimiento Libertario Español al VI Congreso de la A.I.T.—y responde el que os habla por sí mismo—jamás pretendimos que la C.N.T. y la A.I.T. modificaran sus principios, sus finalidades y tácticas.

»Este delegado se cree en el deber moral de hacer estas precisiones, para situar las cosas en el plano correspondiente para todas las exigencias de la verdad, en la realidad de una actuación y de la historia, y para evitar perjuicios mayores a la A.I.T., a sus Secciones y al sindicalismo revolucionario.»

La intervención de nuestra Delegación al VII Congreso de la A.I.T. en el debate sobre el 8° punto del orden del día, ocupó enteramente las sesiones 10, 11 y 12.

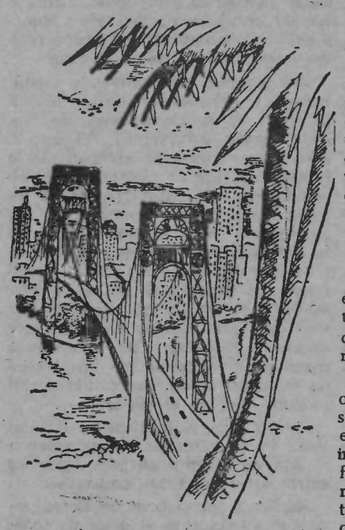
En la sesión del 18 de mayo, por la noche, continuó el debate sobre el mismo punto. La Delegación de Austria —Delegación indirecta—intervino exponiendo algunos detalles de su desenvolvimiento, las dificultades con que se ha encontrado y la relación que ha tenido con el Subsecretariado de la A.I.T. en Europa Occidental, desde 1946. Lee los acuerdos de los compañeros de Austria, que afirman los principios y las tácticas, y dice que está convencido que si los compañeros de Austria hubiesen estado presentes en los debates, se pronunciarían por la supresión del *adicional* y se aherirían a la proposición presentada por la C.N.T. de España.

La C.N.T. francesa, seguidamente, participa en el debate. Si la cuestión de principios se ha planteado, dice el delegado, es por la transgresión que en 1936-39 se efectuó por la Sección Española. Ante ciertas prevenciones que parecen existir alrededor de la Sección francesa, estiman conveniente fijar claramente su actitud. La C.N.T. francesa no es partidaria del sindicalismo neutro. En cambio, hemos sentido una decepción profunda al ver ese manifiesto en el que alguna Sección de la A.I.T. acepta la formación de una Policía Internacional. No se puede admitir la modificación de principios ni por mayoría. Sobre tácticas se puede discutir. Los principios deben permanecer. En cuanto a principios, en Francia no tenemos trabajo a convencer a nuestra militancia. Y permitid que os diga que las inquietudes de la militancia francesa no son las mismas que las vuestras. Nosotros hemos de convencer a gentes que rechazan los métodos que empleamos, por considerarlos ineficaces. Los estudios más modernos de los economistas convergen en establecer dentro del capitalismo sectores de evolución que abarcan zonas geográficas y países determinados y que dividen los estadios de evolución económica en sectores primario, secundario y terciario. El problema que crea esta situación de hecho es digna del estudio de las Secciones de la A.I.T. La influencia del sector económico sobre los obreros que están unos mejor y otros peor, no puede despertar en ellos las mismas reacciones. Esa cuestión de estructura económica tiene gran importancia. Los trabajadores que se encuentran en zonas de sector económica secundario, como en Francia, por ejemplo, en general están satisfechos de su suerte. En estos casos las masas no reaccionan ante propagandas de tipo ideológico. Sólo reaccionan por cosas concretas. El factor económico, como realidad, tiene primacía sobre la abstracción.

(Continuará.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

TEMAS FUNDAMENTALES
POR LA VIDA
de los trabajadores



LA melaturgia, sobre todo la metalurgia pesada y mecánica, con sus aparatos de elevación y transporte ofrecen constantes y graves amenazas a los obreros, que con la minería y los servicios ferroviarios constituyen un capítulo importantísimo en la *ciencia* —¿por qué no decir ciencia?—de evitación de accidentes.

El martillo-pilón, los laminadores y los dispositivos de los talleres de fundición no deben ser manejados por persona alguna que no esté habituada a este trabajo, pues todos tienen detalles traidores que están esperando los casos de inexperiencia para cebarse en ellos. Ahora bien, ocurre, que la experiencia convertida en hábito y éste en confianza de sí mismos, constituye también una fuente continua de accidentes. Unos por no estar familiarizados con los aparatos y otros por estar demasiado confiados con lo que llamamos costumbre.

En todos los trabajos de minas y ferroviarios ocurre lo mismo; de modo que existe la paradoja de que tan dañina es la ignorancia como el exceso de práctica y ausencia de miedo o sea desdén del peligro, especie de enfermedad grave que hay que combatiría con una atención permanente.

Aparte los detalles profesionales que muy bien podemos aplazar su detalle, en todo este orden de trabajos se hace uso de aparatos auxiliares como puentes, grúas, cabrestantes, cabrias, formados en su parte activa por cadenas (varias formas y sistemas) y cables (metálicos o vegetales). Cuyos cables y cadenas han de tenerse bajo la más rigurosa observación, pues casi todos padecen dos males de origen: primero, que por lo general fueron instalados en los comienzos de la industria en que había menos movimiento y no se habían manejado grandes cargas; segundo, el desgaste, que representa a veces un enorme tanto por ciento de pérdida de las resistencias calculadas.

En los cables de los ascensores de las minas, generalmente de forma plana, se tolera la ruptura de cierto número de mallas, sean metálicas, sean vegetales, medida sumamente peligrosa por lo expuesta que está a un exceso de tolerancia, que en idioma vulgar se llama «abuso de la economía» y que conduce a resultados desastrosos.

Quien esto escribe ha trabajado con cadenas y cables en trabajos profundos; siempre ha tenido las cadenas y cables bien engrasados y nunca ha tolerado un desgaste en la sección de los tirantes superior a un 5 por ciento.

Y ya que de minas hablamos debemos añadir que, aparte de los accidentes evitables en los pozos, existe también el mismo problema en las galerías, en las que *dos* son los principales riesgos: los desprendimientos laterales, frontales y cenitales, y la acumulación e incendio de gases, generalmente pesados que van a ras de suelo, por cuyo motivo se llaman «gases de los perros», pues mientras los hombres no advierten su presencia, los perros mueren asfixiados.

A este propósito puede decirse de una manera global y general, que estos accidentes ocurren por dos motivos de economía: falta de entibaje sólido, mejor de hierro que de madera, y falta de ventilación, la que, cuando se trata de profundidades respetables debe efectuarse por absorción y no por inyección, pues la absorción puede hacerse a ras del suelo y la inyeccin no, dándose el caso de que se respire perfectamente en lo alto de las galerías y en los pozos y sea mortífero el ambiente en las partes bajas de los trabajos, galerías descendentes, calas y catas, etcétera.

No estimamos prudente y eficaz la evitación de los accidentes en pozos y minas por medio de responsabilidades. Siempre existen las palabras imprevisto, fatal e inevitable, palabras que pueden tener valor en una legislación, pero tienen muchísimo menos valor en una técnica. Así, el juez es una cosa y el ingeniero otra, ante una catástrofe.

En los puentes móviles, prensas y tracción mecánica existen mil peligros que acechan y estimamos útil que, a la vista y ¡bien a la vista! de cada uno de estos aparatos y en los talleres y entrevías del tercer título, se fijen grandes carteles con una figura bien atractiva y en gruesas letras todas las instrucciones y recomendaciones propias del caso, porque ya constan estas instrucciones en los libros y en los textos de cada especialidad, pero no hemos visto todavía las llamadas imperativas del peligro en la antesala del mismo,

Alberto Carsí

es decir en el lugar mismo donde existe en potencia y puede, al menor descuido, convertirse en una espantosa realidad.

En los puentes rulantes, prensas y otros artefactos existen automáticos que son memoria materializada, que sabe y evita donde radica el mal, pero en el intrincado enjambre de las instalaciones ferroviarias y en los mismos trenes llamados «material móvil» falta estudiar todavía la variedad de automatismos que hacen falta. Y ya puestos en este terreno, la evolución y cambio radical que conviene en los pasos a nivel, para evitar de una vez y para siempre la sangría popular abierta que tal negligencia significa.

Debemos hacer constar que escribimos para poner de relieve los peligros de los trabajadores en sus tareas y el de las llamadas desgracias, y no para establecer planes de defensa con detalles de realización; pero no eludimos ampliar el estudio y convertirlo en plan técnico meticuloso. Pero esto sí, en caso de estimarse por los lectores, este plan oportuno, nos permitimos solicitar el concurso de todos. Yo creo que no se perdería el tiempo y encontraríamos, además, generosa ayuda, no solamente en nuestros medios, sino en todos los demás medios sociales y en individuos de todos los países, ya que para todos por igual habían de ser los progresos que con la puesta en marcha de nuestro ideal de humanidad, confraternidad y colaboración consiguiéramos.

Nos falta todavía hablar de los peligros de la electricidad, de la soldadura autógena y de los explosivos, y si merecemos la asistencia de nuestros lectores podríamos hablar de las enfermedades profesionales y de la higiene de los trabajadores, algo olvidada, más por los que mandan que por los que obedecen, temas, en los que un sólo paso que avancemos habrá sido bien empleado el trabajo que le venimos dedicando guiados por el ideal del bien, que en nosotros siempre será el primero.

PUNTO DE VISTA

(Viene de la página 1)

ta. He aquí sus episodios más característicos:

Expulsión de más de 200.000 judíos —representantes de la industria y del comercio, de las artes y de las ciencias—por motivos de religión.

Expulsión en masa de los musulmanes, tras la toma de Granada. En aquella fecha (1492) existían en España doce millones de habitantes. En el censo efectuado en la segunda mitad del siglo XVII, la cifra quedaba rebajada a siete millones.

La llamada guerra de las Alpujarras, con la consiguiente masacre de moriscos. De entre los supervivientes, los mayores de diez años y los menores de sesenta fueron repartidos por toda Castilla y sometidos a servidumbre, despojándoseles de sus tierras y otros bienes.

La arremetida de Carlos V contra las Comunidades de Castilla. Los comuneros fueron derrotados en Villalar y ejecutado Juan de Padilla junto con otros fieles.

Casi al mismo tiempo fué sofocado el movimiento de las Germanías valencianas (comunidades de artesanos).

Supresión de los Fueros de Aragón y ajusticiamiento del Justicia Mayor, Lanuza.

Represión ininterrumpida de los movimientos separatistas fundados en reacciones airadas contra el absolutismo creciente.

Represión contra las Colectividades revolucionarias del 19 de julio por el comunismo y el franquismo totalitarios.

Y como resumen y consecuencia de todo lo dicho, con la mirada en tan gloriosos como nobles antecedentes de nuestras luchas, con absoluta despreocupación de reveses y desazones, firmes y convencidos en la justicia y realización de nuestros destinos populares, digamos como el Quijote a los cabreros:

«Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quienes los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquellos venturosos sin fatiga alguna, sino porque entonces, los que en ella vivían, ignoraban estas dos palabras de *tuyo* y *mío*.» J. PEIRATS.

La Internacional de los Trabajadores

(Viene de la página 1)

tiempo esta situación, así es que, convencidos de que nadie puede limitar el círculo de nuestros estudios y de nuestra acción, nosotros, delegados de la sociedades obreras de París pedimos, como un derecho primordial, inalienable, el derecho de reunión y de asociación sin restricción alguna, y nos declaramos resueltos a proseguir, por todos los medios a nuestro alcance, la discusión del proyecto de los estatutos de nuestra federación».

El Congreso de Basilea se celebró desde el domingo 5 de Septiembre de 1869 hasta el domingo 12 del mismo mes y año. Doce sociedades obreras de París fueron representadas, siendo las siguientes:

La sección de los obreros y obreras encuadernadores: delegado, Varlin, encuadernador; los obreros en bronce: delegado, Landrin; la Sociedad de previsión y de solidaridad de la joyería: delegado, Durand, joyero; la Sociedad de resistencia de los hojalateros: delegado, Rousseel, hojalatero; la Cámara sindical de los marmolistas: delegado, Flahaut; la Cámara sindical de los carpinteros: delegado, Pindy; la sociedad de resistencia de los impresores litógrafos: delegado, Franquin; la Cámara sindical de los torneros en metal: delegado, J. A. Langlois; la Cámara sindical y profesional de los zapateros; delegado, Dereure; la Asociación «libertad de los carpinteros»: delegado, Fruneau; y los obreros marmolistas: delegado, Tartaret. Además Molin fué como delegado del círculo parisién de los proletarios positivistas y Chemalé, de los afiliados parisienses de la Internacional.

Las provincias enviaron trece delegados: Dosbourg, Aubry, Creusot, Piéton, Bourseau, Outhier, Richard, Palix, Bakunin, Monier, Foureau, Tolain, y Boudet. De Alemania, llegaron siete delegados, entre ellos Rittinghausen y W. Liebknecht, a los que hay que agregar Becker, Goegg, Janasch, Greulich y Hess. Bélgica estuvo representada por Brismeé, Hins, De Paepe, Bastin, y Robin; la Suiza francesa envió once delegados, entre ellos Heng, Brosset, J. Guillaume, Schwitzguebel y Fritz Robert; la Suiza alemana envió también once, y Austria dos (Nepmayer y Overwinder); de Italia fué un solo enviado, Caporusso; de España, dos: el tipógrafo Farga Pellicer y el médico Sentiñon, y los Estados Unidos mandaron a Cameron, delegado de la *National Labour Union*. El Consejo General de Londres estuvo representado por seis de sus miembros: Applegarth, Lucraft, Cowell Stepney, Eccarius, Lessner y Jung, que presidió el Congreso.

Sobre la cuestión de la propiedad territorial, el Congreso aprobó por 54 votos contra 4, que «la sociedad tiene el derecho de abolir la propiedad individual del suelo, que debe pertenecer a la comunidad. Cinco delegados de París, Varlin, Flahaut, Franquin, Dereure y Tartaret, votaron que *sí*, y cuatro que *no*, siendo estos Tolain, Pindy, Chemalé y Frunelu; los otros seis delegados se abstuvieron de votar.

Sobre la abolición de la herencia, treinta y dos votos se pronunciaron de conformidad con la proposición de la Comisión, que decía; «el derecho de herencia debe ser completa y radicalmente abolido». Dos delegados de París, Varlin y Dereure votaron *sí*, siete votaron *no* (Tartaret, Tolain, Pindy, Chemalé, Frumeau, Murat y Langlois), los seis restantes se abstuvieron. Solamente 19 votos obtuvo la proposición del Consejo General redactada por Marx. Esta proposición contenía simplemente la indicación de medidas transitorias como la extensión del impuesto sobre sucesiones y limitación del derecho de testar. Todos los delegados de París votaron en contra de esta proposición, con excepción de cuatro, que se abstuvieron.

La cuestión de la herencia había sido incluída en la orden del día del Congreso a petición del Comité federal de Ginebra, y Marx había visto en esto el resultado de una intriga de Bakunin. El 27 de Julio de 1869 Marx dice a Engels: «Este ruso, está claro, quiere convertirse en el dictador del movimiento europeo. Que ande con cuidado que si no será excomulgado oficialmente». Y Engels responde: «El gordo Bakunin está detrás de todo, es evidente. Si este maldito ruso piensa realmente, con sus intrigas, ponerse a la cabeza del movimiento obrero, debemos evitar que pueda hacer daño». En la *Comunication confidentielle (Confidentielle mittheilung)* del 29 marzo de 1870, Marx dice que si el Consejo general consintió en incluir la cuestión de la herencia en la orden del día del Congreso «se hizo para poder asestar a Bakunin un golpe decisivo». Habiendo recaído el golpe contra Marx (puesto que su contra-proposición no obtuvo más que diez y nueve votos), se comprende su furia. Después del voto, Eccarius que estaba en el secreto dejó escapar esta exclamación: «Marx quedará muy descontento». Esta frase ha sido conservada por Bakunin, que la oyó personalmente.

Los delegados de Zurich, Bürkly y Greulich, habían propuesto la inscripción en el programa del Congreso de una cuestión que no figuraba en él; la de la legislación directa por el pueblo, y hasta quisieron colocarla a la cabeza de la orden del día. Estos delegados estuvieron apoyados por los alemanes Goegg, Rittinghausen, Liebknecht, y combatidos por Robin, Schwitzguébel, Bakunin, Fritz Robert, Hins, Murat, Dereure. El Congreso decidió que la cuestión se discutiría después que se agotara el orden del día, si había tiempo (que no lo hubo).

El debate sobre las sociedades de resistencia fué lo que mejor puso de relieve la concepción federalista y antiestatista de la mayor parte de los obreros franceses, suizo-romandos, belgas, españoles, italianos, en frente de la cual se levantaba la idea estatista de los socialistas-demócratas alemanes, suizos e ingleses. Sin embargo, sin detenerse a deliberar sobre teorías relativas a la sociedad futura, los delegados comprobaron, en la resolución votada, que el Congreso con unanimidad reconocía la necesidad de las sociedades de resistencia, así como la de su federación y la utilidad de crear mediante ellos un lazo entre las naciones por medio del Consejo General de la Internacional.

El Congreso de Basilea hizo comprender a la Europa que la Internacional no era una simple sociedad de estudios limitada a discutir académicamente cuestiones de vaga filantropía, sino que era la organización de combate por la cual el proletariado iba a marchar a su emancipación. Fribourg, en el libro que escribió en 1871 en el que ha querido justificar su defección y la de una parte de sus amigos, ha pretendido que después del Congreso de Basilea «era evidente para todos que Karl Marx, el comunista alemán, Bakounine, el bárbaro ruso, y Blanqui, el autoritario, formaban el triunvirato omnipotente, resultando que la Internacional de los fundadores franceses estaba muerta y bien muerta». Pero esto no era así: la Internacional parisién había tenido otros fundadores que no fueron hombres como Tolain y Fribourg, los cuales eran extraños al verdadero socialismo; ella podía citar otros militantes como Varlin, Pindy, Langevin, Avrial, Landrin, Theisz, Delacour, Duval, y los obreros de París iban a mostrar al mundo al año siguiente su completa capacidad.

El Congreso decidió a propuesta de los delegados parisienses, que el próximo Congreso de la Internacional se verificaría en París el primer lunes del mes de Septiembre de 1870. Este acuerdo se tomó a la unanimidad y era como una especie de desafío a Napoleón III. El primer lunes del mes de Septiembre era el día 5; la República había sido proclamada la víspera.

...de la España fascista

NOTAS SUELTAS

OPINION de un muchacho de la calle: «Puedes escribir para ese periódico de la «Ceneté» que los españoles no necesitamos ser mandados y que maldita la gracia que nos hacen los dictadores de casa y los forasteros, sean blancos, sean rojos. Así pensamos la mayoría de los que vivimos trabajando de veras sin poseer otro recurso que nuestro salario de 28 duros, cuando otros que alaban a Franco y dicen «el meu mal no vol scroll», se van a casa con mil y pico de pesetas producto de poco trabajo y muchas raterías y estraperlerías. Conocido este caso por los burgueses, lo utilizan para no subirnos los jornales puesto—dicen—que a veces ganáis más que nosotros, con lo cual, tras no darnos satisfacción, nos tratan de ladrones a todos.»

* * *

Hace dos semanas en un túnel de Rajadell (pueblo cercano a Manresa, dirección Calaf) estallaron unos artefactos evitándose una catástrofe por haber ocurrido la explosión segundos antes de pasar un tren que marchaba en dirección a Zaragoza. No obstante, la vía quedó obstruída y el tren de referencia salió para su destino con diez horas de retraso.

* * *

Y para que se vea como van las cosas, y de qué clase de argucias tienen que valerse los trabajadores que sin suplemento de jornal no pueden vivir, ahí está el caso del guardavías de la estación de Aguilar de Sagarra, Francisco Vaquero, el que, inspirado por el accidente relatado y ocurrido en la estación anterior a la que él prestaba sus servicios, se imaginó un cuento de agresión a su persona con robo de farol de señales y amenazas de muerte con vistas a la comisión de un horrendo delito de sabotaje que pudiese acarrear muerte horrible a centenares de viajeros.

Armado de esta treta, el insuficientemente pagado Vaquero detuvo en el kilómetro 284 de la línea del Norte el expreso de La Coruña agitando dramáticamente una bandera roja a la vez que encendía y apagaba desesperamente el chisquero fiel compañero de su petaca. Detenido el convoy se procedió a la inspección de la vía, no encontrándose bomba ni rail alzado ni aliento de persona terrorista. Martirizado a preguntas, el pobre hombre acabó por confesar que se trataba de un truco para alcanzar de la Compañía la prima ofrecida a los empledos evitadores de catástrofes..

* * *

Hay quien sostiene—erróneamente, afirmamos nosotros—que la actuación de la gallofa barcelonesa es perniciosa para los intereses materiales de la ciudad. Contrariamente, sin el ingenio demostrado por nuestros descuideros y sin la atracción del peligro que tanto agrada a los extranjeros atacados de esa enfermedad de los gandules que es el «spleen», Barcelona correría el peligro ser considerada estación de categoría vulgar siendo, en consecuencia, puesta fuera de ruta por el turismo ávido de color y de sensaciones.

En efecto, nuestros Caballeros Gallofines sirven maravilosamente a la idea de atracción de forasteros sustrayendo 200 carteras por día, practicando infinidad de timos de las misas, descalzando automóviles de lujo incluso corriendo, variando la destinación de innumerables maletas, dejando a una que otra «miss» en paños menores sin intenciones obscenas, etc., etc.

Y que nadie nos reprenda por lo de «Caballero», puesto que aquí puede llegar a serlo todo bicho viviente y maloliente, quiérese decir, con carnet de Falange en el bolso trasero. ¿No es, mi vecino, empleado en el servicio inodoro, Camarada y Caballero Letrinero?

* * *

Hace escaso tiempo la Agencia Cifra llenó todos los diarios con información del caso de una inclusera—Carmen Trigo Pena—convertida de golpe y porrazo en marquesa de Escalona del Valle bajo los nombres de María del Rosario Isabel Clara Romero y Cruza Alvarez de Heredia y Ximénez de Fontcuberta, con posesión de extensas y ricas propiedades y sumas fabulosas de dinero merced a los buenos oficios del abogado Faustino Valentín, amigo del reciente marido de la María del Rosario etcétera, etc. Y cuéntase que tras una sarta de inmensos y bobalicones noticiones que acapararon la atención de los necios durante tres o cuatro semanas, se ha venido al resultado de cero sobre cero, puesto que el supuesto abogado es un impostor y la marquesa no es marquesa y sí la ahijada de Trigo, y gracias que trigo quede en la hucha

En el bolsillo de Faustino Valentín lo hubo por valor de 42.000 pesetas, cuya mosca habían aflojado los crédulos parientes de la marquesa de Escalona del Valle... por unos días. Para vengarse de la tomadura de pelo el régimen ha metido «en chirona» al supuesto abogado que, dicho sea de paso, ha demostrado méritos reales para serlo.

EL NOI DE LA PANSA.

Dado en la Font de la Teula en agosto de 1951.

NOTICIARIO

EL NACIONALISMO APLICADO A LA SUSTRACCION DE CARTERAS

Barcelona.—Sigue la racha de sustracciones en prejuicio de los extranjeros que visitan esta ciudad. En una redada efectuada por la policía uno de los rateros detenidos se justificó patrióticamente ante el comsario: «Señor jefe, todo lo que nosotros hacemos es en provecho de la nación, ya que solo les hurtamos las carteras a los extranjeros para que las divisas queden en España.» («Heraldo de Aragón» en su n. 19.040.)

INTERCAMBIO CULTURAL HISPANO - AMERICANO

Madrid.—En San Juan de Puerto Rico va a ser inaugurada una exposición de recuerdos de la dominación española. El material que figurará en la exposición ha sido enviado de España; pero los nativos han añadido a aquella unos instrumentos de tortura utilizados por la Santa Inquisición.

PASO LA TORMENTA Y RENACE LA CALMA, PERO NO LA COSECHA

Zaragoza.—En el pueblo de Biota hubo fuerte tormenta de agua, viento y granizo perdiendo los viñedos, los olivares y las hortalizas. En trigo se ha perdido una cantidad como para llenar cincuenta vagones. Muchos vecinos han quedado en la miseria pero los biotanos pobres no, porque ya estaban en ella.

Noticias posteriores indican iguales destrozos por las mismas causas, en las feraces tierras de Sos del Rey Católico, Lobera de Onsella (cuyo río debordó), Layana, Tiermas, y en el Valle de Tena, correspondiente a la provincia de Huesca. Idéntica desgracia para Isuerre y Malpico de Marva.

PERDIO EL CONTRATO A CAUSA DE UN ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

Zaragoza. El jugador futbolístico del Sabadell que acababa de fichar por el Zaragoza F.C., Alfredo Espiga, ha muerto en Holanda en un accidente de carretera. Con él iban dos empleados de la embajada franquista que solamente resultaron heridos.

TRAFICO FERROVIARIO Y UNA VIDA INTERRUMPIDOS

Zaragoza.—El expreso Madrid Barcelona chocó contra una peña caída encima la vía. No hay desgracias personales gracias a que el maquinista había aminorado la marcha por haberse dado cuenta del obstáculo. Sin embargo, el tren quedó inutilizado y la circulación interrumpida durante dos días.

—El médico de Alcubierre murió en accidente cuando pasaba sus vacaciones entre Francia y el Pirineo catalán, quedando su mujer gravemente herida.

¡AUXILIO!

Zaragoza.—La llamada Jefatura Provincial del Movimiento ha publicado su acostumbrada nota de propaganda indicando que en una semana ha servido 3.682 comidas por medio de Auxilio Social. Con todo descaro, los empleados de ¡Auxilio! les llaman «piensos» a estas pretendidas comidas.

ASI ESTAMOS DE LOCOS

Antequera.—Durante una función nocturna de circo un alambre conductor de energía eléctrica rozó con el cable de suspensión de trapecios, motivando un cortocircuito que tras los chispazos de rigor dejó al circo a oscuras. Cuando la gente no pudiéndose explicar el fenómeno empezaba a alborotar, varias voces anónimas gritaron «¡ladrones!» y «¡fuego!», precipitándose entonces la gente hacia la salida sin ahorrar denuestos, puñetazos y pisotones. Resultado: dos mujeres y cinco niños heridos y una treintena de contusionados.

POCAS MAQUINAS QUEDAN Y AUN LAS ESTROPEAN

Cordoba.—El tren correo de Madrid chocó con un mercancías que estaba parado en la vía de paso, en la estación de Alcolea. Ambas máquinas se aplastaron las narices y doce viajeros fueron enviados a los puestos de socorro.

LIBERTAD DE CRITICA EN ESPANA

Gerona.—Por haber sostenido en una conversación de café que el régimen político de España es tiránico, cuatro jóvenes ingleses fueron denunciados y llevados a la cárcel.

Gracias a la intervención del Foreign Office, tres de entre ellos han conseguido la libertad. No así el joven Mercyn Lubbock, que continua encerrado.

LAS COSAS QUE OCURREN EN NUETRA KEPAJOLERA PATRIA

Lerida.—En el pueblo de Senterada han ocurrido seis casos de intoxicación a causa de haberse destinado al consumo público unas latas de conservas pasadas de moda. Cuando un familiar de uno de los enfermos fué a llamar al médico para que acudiera presto a la cabecera de su pariente, se dió cuenta de que el buen doctor era uno de los intoxicados.

NO OCURRIRIAN DESGRACIAS SI LOS ANGELITOS DEL CIELO FUESEN EMPLEADOS EN MANIOBRAS

Lerida.—En la estación de clasificación el mozo enganchador José M. Fuster Prado pereció aplastado entre dos vagones.

«LESIONADA POR CAIDA»

Barcelona.—Así se expresa la crónica de sucesos del día cuando de cuenta de haber sido asistida de lesiones graves en el Hospital Clínico, Isabel Moreno Aranda, de 42 años. En realidad, se trata de una mujer sin trabajo y medio muerta de hambre que se desplomó pesadamente en el Paseo Nacional, puesto que sus piernas ya no podían sustentarla.

DEL MADRID PINTORESCO

Madrid.—Ha sido suprimida la Fuente de la Salud del Parque del Oeste, por haberse probado que el agua que manaba de la misma es impotable y por contener, además, bacilos que en determinados condiciones pueden causar serios trastornos en la salud de las personas.

En la Plaza del Callao, un motorista de los que regulan el tráfico, atropelló a un transeunte, el cual, en el hospital, fué debidamente regularizado en su entrada.

SIGUE ESTO DESARREGLADO

Leon.—En el pueblo de Barrios de Gordón la electricidad a domicilio contaminó por desarreglo la corriente en muebles y cacharros e instrumentos de metal, causando innumerables conatos de incendio. Por contacto con un hierro sometido a alta tensión dejó de existir el joven Benigno Roscón Gutiérrez.

LUCHA CONTRA EL FUEGO ENTABLADA EN TABLADA

Sevilla.—Por imprudencia de un técnico que ignoraba que las cerillas encendidas prenden fuego a la gasolina, ardieron gran cantidad de bidones de esta esencia, así como un camión cisterna.

Gracias al heroismo de los bomberos, el fuego fué sofocado cuando la gasolina fué consumida hasta el último litro.

A LO QUE SE REDUCE LA POESIA PASTORIL

León.—El niño Daniel Rodríguez del Río fué encontrado cadáver al fondo de un barranco de 20 metros de profundidad. El desdichacho había resbalado mientras se hallaba ocupado en la custodia de un rebaño de ovejas.

HALLAZGO PREHISTORICO

Alcoy.—Un grupo de aficionados a la arqueología, compuesto por don Juan Pastor Femenia, don Mario Brotons Jorda y don Héctor Gacia Llácer, cuando buscaban unos enterramientos cerca del pueblo de La Sarga, situado a unos doce kilómetros de Alcoy, en la carretera que va a Alicante, encontraron abundantes restos de cerámicas neolíticas. Como sospecharan la existencia de algún poblado prehistórico, volvieron a realizar una nueva investigación, hallando una cueva en forma de caverna, al nordeste del pueblo citado, en el lugar conocido por Barranco de la Cueva, con abundancia de cerámica y huesos. Lo notable de la cueva, y a lo que se atribuye una importancia trascendental, para los estudios prehistóricos, es la existencia de pinturas rupestres, de carácter levantino, de un color rojo oscuro y negro, en las que aparecen idolos, escenas de caza y hombres esquematizados. La primera impresión es que el hallazgo corresponde al paleolítico superior o principios del neolítico. Los arqueólogos alcoyanos Fernando Ponsell y Vicente Pascual han comenzado los trabajos de calco y dibujo de las pinturas rupestres encontradas.

TEJAS AL AIRE

En las próximas elecciones presidenciales argentinas Perón mandará que le reelijan. En cuanto a su cara costilla Eva (carísima, y de verdad, para el pueblo) orden será cursada de que el cuerpo electoral la elija vicepresidenta.

Lógico, pues a las mujeres siempre les toca ir debajo.

— o —

Antes en España disponíamos del elector de ventaja: el que se atribuía cinco ciudadanías votando cinco veces en una sola jornada.

Hoy tenemos un elejido ventajista: Franco, usufructuador de la voluntad popular, pistola en mano.

— o —

Con el arma de fuego apuntado en la sien, la «voluntad popular» puede incluso convenir en que esa bola de sebo que se apellida Franco es lo que ha salvado a España.

Pero por no salvar nada, Franco ni siquiera Salvador se llama.

— o —

Y aunque se lo llamara, que nadie puede fiarse de las apariencias; y advertido de ello, una vez que me metí al baño en compañía de tres circunstantes que se llamaban Salvador, alquilé la pareja de ochos que mejor abultaba en la barraca del calabacero.

— o —

Las elecciones las hacía Hitler puñal en mano. Acusaba sin mas ni mas de invertido a todo nazi viviente que sombra le hiciera, y lo deshinchaba a pinchazos.

He aquí como el elegible quedaba elegido en elector, y el elector en elegido... en calidad de víctima.

— o —

Usuario de parejo procedimiento, Stalin le llama a ello «purga», derivando sin duda de «purgaciones», cuando no de sífilis estacionada en la conciencia.

— o —

La concepción dictatorial de las elecciones es clarísima en extremo: eliminar en alma y cuerpo a los electores.

Quedando solo en el mundo, el candidato tiene la elección asegurada.

— o —

Cándido explica designación de una persona, y cándidos la presencia en bulto de hombrecitos con cara de res matadera, dispuestos a votar por la ambición ajena puesto que la propia no existe.

— o —

Después de la música de los excelsos maestros, lo que más me satisface es no haber votado jamás.

— o —

Si el resultado de unas votaciones se puede deshacer a punta de bayoneta (caso del 18 de julio), ¿por qué elecciones?

Si en los cacicatos votan los muertos, y los vivos en calidad de muertos, ¿a que se reduce la soberanía ciudadana?

Si el individuo vota la ley y la ley acogota al individuo, ¿no se devora éste a sí mismo?

Si nuestra querida Cene se metiera en electorerías, ¿valdría la pena considerarla novia florida?

— o —

Con tal de que el flamante «socialismo libertario» no implique una floración de cuernos, suponiendo que cuernos consiguiera colocarnos el ajado «actualismo» que por ahí se progaga...

— o —

Se dice que los alemanes son tardos y habrá que creerlo, puesto que amigos nuestros así parecen confirmarlo llegando, con sus especulaciones «practicistas», tarde y con daño.

— o —

Suspicacia: ¿Elegir verdugo para que el verdugo te elija?

ZIGLA.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 335 — II EPOCA | Toulouse 16 Septiembre 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

NO HAY PRISA

y no obstante el tiempo apremia

NO la hay, está constatado, para realizar la unidad antifranquista a título de revolucionaria. La manifiesta únicamente un sector marxista no moscovita, y ello le honra. Pero en general los partidos se llaman Andana, lo cual nos hace prever que a pesar de lo mucho que abultan los fracasos, la confianza en las medidas dilatorias (gobiernillos, pasteleos, desenfoques) subsisten en despecho de la gravedad de la situación que el franquismo estadounidense ha provocado.

Digan lo que quieran los Madariaga, los Prieto, los Albornoz y los del Vayo, la táctica indirecta, de sumisión a las cancillerías capitalistas y marxistas, peor que fracasar, ha sumido al Pueblo español en un impace, en un estado de imposibilidad que refrenda, quiérase que no, la victoria fascista de 1939. De nada sirve la lección que nos ha servido España entera al señalarnos el camino de la acción directa con sus famosas huelgas generales de principios de año. El apego a lo trivial, a lo incruento (por lo cómodo), puede más que el interés vital de la causa que, con Franco en el Poder, a todos nos es común.

Sin embargo, es posible que lo que por hastío de la política interpretamos como desgana, torpeza o mala voluntad, tenga por causa esa formación política que dificulta todo intento de readaptación, toda reconsideración afectando a una manera genérica de ser. Ciertamente, lo absoluto gubernamental ha causado estragos en las izquierdas políticas españolas, y aun lejos de las esferas oficiales de Madrid, Barcelona y Bilbao, nuestros personajes mayores no aciertan a reencontrar la lucidez y el aplomo que antaño presumieron. Para que en el exilio se centren y recobren, será necesario que las «capas inferiores» de los partidos que fueron mayúsculos, presionen a sus respectivas direcciones hasta que, impuestas ellas de la verdadera situación que el conjunto español atraviesa, se decidan a abandonar esa «dolce farniente», ese eterno confiar en los otros que les distingue en el destierro y que tanto contribuye a solidificar el régimen de Franco en lugar de mantenerlo en la inseguridad y en la zozobra.

Contra todos los criterios pesimistas, contra todos los apoyos que recibe y puede recibir el franquismo; a pesar de la labor confusionista del cuadro vigente de comunistas vergonzantes, el fascismo español quebrará por el eje, como por el Eje quebró lo de Berlín-Roma-Tokio. Se aducirá que Hitler Mussolini y Tojo perecieron por esfuerzo considerable de guerra, verdad que nadie niega; pero Franco caerá por disgusto general de la población española, pese al matonismo de Falange y a las aportaciones interesadas de otros Estados.

Franco caerá por fuerte que sea el deseo de Wáshington en sostenerlo contra viento y marea. La voluntad popular española es soberana, y ella, por uno u otro medio, se impondrá. Los políticos antifranquistas que por debilidad o negligencia culpable no sepan situarse en la hora presente, serán arrollados por la ola de reivindicación nacional y relegados al olvido. Contra la voluntad popular no hay sistema que aguante, y en España hay terreno abonado para someter a los poderes fascistas y yanqui en desazón continua.

Los sectores antifranquistas radicados en el extranjero podemos hacer mucho en este sentido, y no hacerlo supondría nuestra anulación. Revolucionariamente, la C.N.T. y los anarquistas estamos en nuestro sitio, y los sectores republicano y marxista antitotalitario podría hacer lo propio sin propósito de dilación. Hay que recuperar tiempo perdido, hay que perturbar, intensa e incesantemente, el orden de cosas franquista en todos los sentidos. La economía oficial es débil en extremo, y a las inyecciones monetarias de los EE.UU. hay manera de hacerlas caer en la más absoluta inanidad. El robo falangista acabará con la mitad de los dólares recibidos y la acción interior protestataria puede impedir que la cantidad restante adquiera valor efectivo. Cada fuerza española antifascista puede obrar en el interior por vía de sus adherentes, y en el exterior recabando apoyo en dinero y en operaciones boicotarias a los organismos afines. Huelgan ya, por huecas e inservibles, las «resoluciones» congresiles y las declaraciones empíricas, literarias, de los graves personajes políticos o sindicales de todo el mundo. Solidaridad en efectivo es lo que necesitamos, puesto que con este recurso directo se puede conseguir lo que en vano y durante años se ha esperado de las Naciones Unidas. Decisión en el exterior y rebeldía en el interior, sin esperar ayuda extranjera, ayuda que vendrá, no hay duda, cuando el liberalismo y el sindicalismo internacionales vean que nuestra lucha es una lucha de verdad y que nosotros somos los primeros en entablarla y en sostenerla sin pavor a los sacrificios. Cuando la guerra del 1936, al margen de los gobiernos muchos espíritus avanzados del extranjero vinieron a España a aportar su concurso directo, y grandes cantidades de víveres y medicamentos llegaron de allende frontera en razón a la lucha viril que teníamos entablada. Tras las huelgas de Cataluña y del Norte de España ocurridas en la primavera de este año, la simpatía popular de todo el mundo se volvió a despertar y torpeza del conjunto antifascista español ha sido el no haberla sabido aprovechar.

Mediante la acción revolucionaria manifestada al margen de las apetencias soviéticas, el mundo realmente libre nos apoyaría si le interesáramos mediante el ejemplo. Pero nadie nos ayudará si por desunión dejamos que el combate antifranquista aparente sostenerlo el bolchevismo. Unidad sin confusiones de principios y para la guerra sin cuartel al fascismo. Unidad para realizar la revolución en España, sin propósitos traicioneros. Cohesión efectiva y no truco propagandístico. En esto está la C.N.T., y por esto la Internacional de los hombres libres se reacomodará a nuestro lado con todas las consecuencias.

Con otro propósito en cartera, es inútil ocuparse de unidades en periódicos y discursos. Es la hora de la revolución y no del cantar mañanero.

PUNTO DE VISTA

GRANDEZA Y MISERIA

de la literatura biográfica

EN el movimiento publicitario moderno tiene señalada acogida el género biográfico. Sin que la novela propiamente dicha haya dado de sí todo lo que es capaz de dar, parece, sin embargo, que el lector de gusto—y lo somos todos los buenos catadores que vemos en el libro algo más que un pasatiempo — prefiere de ordinario aprender deleitándose en los relatos íntimos, que son los más intensos entre los vividos.

Nada más cautivante que la narración sincera—aun brutalmenet sincera—de las tribulaciones que jalonan la propia vida.

Por el género biográfico hemos observado, entre otras cosas muy sustanciosas, la discutible necesidad en literatura de la fabricación de tipos, ambientes y argumentos, condición al parecer *sine qua non* en el arte de escribir libros. Por lo visto en las muestras de la copiosa literatura biográfica, lo *pintado*—y existen en la república de las letras portentosos modelos de plasticidad—no supera todavía a lo *vivo*, siempre que al nutrido bagaje de motivos concurran una pluma ágil y el consiguiente espíritu de observación.

La biografía de altura es un género literario democrático. Porque ha sido capaz de descubrir en cualquier tipo de los llamados corrientes, en el hijo del montón—sin recurrir a la magia del artificio inventivo—, el pesonaje interesante y hasta el héroe cabal, capaz de rivalizar con los ejemplares más virtuosos de la literatura épica o fantasista, pero con la ventaja que tiene siempre la realidad sobre la pintura.

La literatura ortodoxa ha venido siendo para mucha gente una especie de último baluarte del romanticismo. El romanticismo fué una especie de fiebre de abstracción. Una evasión galopante de la realidad. Una mezcla de añoranza y de idealismo sublimizados.

En el romántico «todo tiempo pasado fué mejor». Figuraban entre los románticos primerizos poetas, místicos laicos y hasta anacoretas, unidos por el signo de una misma manía persecutoria: la exageración de las condiciones prosaicas o mundanales de la época, el mismo anhelo de superación, idéntica preocupación idealizante. En ellos la realidad contemporánea es el sumo o sumidero de todas las imperfecciones; la quintaesencia de la vulgaridad. Por contra, el venerado y subyugante pasado es siempre la grandeza inmarcisible, no obstante haberse comprobado la presencia de románticos y palurdos en todas las épocas; es decir, la promiscuidad permanente entre lo sublime y lo ridículo.

La biografía moderna ha sacado de las ergástulas del romanticismo, del ostracismo forzoso en que los sumieron los celadores románticos, a una serie de tipos originales capaces de prescindir de masajes, baños y lociones poetizantes.

Otra de las virtudes de los roedores de archivos y bibliotecas que son nuestros biógrafos, es la reconstitución racional, metódica y documentada, de una serie de deformaciones, propias de

J. PEIRATS

los arrebatos epilépticos habituales en bardos y númenes, reconocidas como estropicios históricos o atentado inconsciente al pudor de la diosa realidad.

Una pléyade de héroes y heroínas han sido deshauciados o tuvieron que ceder el primer plano a oscuros recién llegados, probados que les fueron ciertos pecadillos deslucientes, el contraste mismo de su vida pública por el reverso de su conducta privada, y hasta la constatación pura y simple de adornos de ajena procedencia en su vistoso plumaje.

La operación restitutiva ha sido brutal. Tal o cual autor celebérrimo no escribió en su vida otra cosa que cartas a la familia. Tal otro compadre compró el manuscrito glorioso a bajo precio o procuróselo de segunda mano en la trastienda de un anticuario. Este general debe la victoria que le da lustre a la lluvia, o al repentino dolor de muelas de su colega adversario. Tales o cuales acontecimientos sensacionales no se han producido nunca. Y otras tandas de pretendidas historias no son más que cuentos de hadas o burdos novelones por entregas.

El presente inmediato contiene una pluralidad de elementos dignos de tutearse con los mejores y más consagrados hechizos del pasado remoto. Contamos con santos y héroes con alpargatas que no le ceden un ápice al más acreditado prócer de la antigüedad clásica, medieval o renacentista. Los biógrafos modernos, los honrados devotos del oficio, los que no se dejan deslumbrar por las apariencias, operan frecuentemente de reparadores de aquellos olvidados o desválidos.

Cierto que persiste todavía la casta de los biógrafos de salon, la de los que ceden fácilmente al comercio de la biografía de encargo, financiada por los propios narcisos interesados o, en tratándose de exaltaciones patrióticas, a cargo del presupuesto público. En el presente mundillo de dictaduras y fascismos abundan las biografías encomiásticas de mandones y títeres. Aparte los limpiabotas que trabajan por el cocido, no escasean tampoco los biógrafos incapaces de superar ciertas inclinaciones aristocráticas, traducidas por manifiestas debilidades hacia las «vedettes», acreditadas o sin pizca de crédito.

Aun salvadas todas las honrosas excepciones confesamos nuestra preferencia por la autobiografía, la escrita por uno mismo del propio puño y letra, sin encomendarse a dios ni al diablo, por deseo de espontánea confesión, sin miras a la especulación ni a la gloria literaria.

Trataremos a fondo de este género en un próximo artículo.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

— ¡Se vende, se vende!...

CRÓNICA

HACE unos días, hojeando un libro, para ver si valía la pena leerlo, tropecé con esta frase: «Inteligente como un jefe de publicidad». Lo cerré y lo puse de lado: habría perdido el tiempo leyéndolo. El libro en el que encuentre eco semejante lugar común no merece ser leído. Nada se hallará en él: nada importante, claro está.

Es lugar común, en efecto, que los jefes de publicidad son inteligentes. Yo no niego, en modo alguno, que haya jefes de publicidad inteligentes, pero la inteligencia, para ser jefes de publicidad, no les hace ninguna falta. No se cree así. Se cree, generalmente, lo contrario. Lo creen hasta hombres que escriben libros y que tienen quien los publique. Un jefe de publicidad, a juzgar por lo que se cree, y se dice, es un psicólogo, y hasta un psicólogo genial. No conocería, de otro modo, los gustos de la multitud a la cual se dirige.

Repito lo antes dicho: Sería salirse de la realidad negar que hay jefes de publicidad psicólogos y tal vez grandes psicólogos, aunque no geniales, ni mucho menos. Estos abundan poco, y sería estúpido suponer que, los pocos que hay, se dedican a semejante menester. Pero, repitiendo también lo antes dicho, el saber psicológico, para ser jefes de publicidad, no les hace falta alguna. Lo que asegura su éxito, cuando lo alcanzan, no es la inteligencia ni el saber psicológico. Es otra cosa. Veamos qué.

He conocido yo a un jefe de publicidad que no tenía rival. Todos los fabricantes y todos los comerciantes se lo disputaban. Les hacía ganar dinero, y lo ganaba él, a patadas, como suele decirse. Si anunciaba unos cigarrillos, todo el mundo se ponía a fumar aquellos cigarrillos; si anunciaba un licor, todo el mundo se ponía a beber aquel licor; si anunciaba una marca de zapatos, todo mundo se ponía a usar aquella marca de zapatos. No he tropezado en mi vida con hombre de una limitación tan extrema. Apenas, en su niñez, había aprendido a leer y escribir. Se dirá, y yo no negaré que tal podía haber sido el caso, que sin saber apenas leer y escribir podía ser inteligente. No era tal el caso. Carecía, en absoluto, de inteligencia. Y esto era, precisamente, lo que le hacía un jefe de publicidad sin rival. La inteligencia de otros jefes de publicidad se estrellaba frente a su ignorancia. Y el saber psicológico de los que eran psicólogos. Por eso los fabricantes y los comerciantes se lo disputaban, y lo preferían a cualesquiera otros.

Su secreto, si así puede decirse, era fácil de descubrir. No tenía, como no tenía inteligencia, personalidad. Siendo un individuo, no era un individuo: era una partícula indiferenciada de multitud. Conocía, por tanto, sin conocerlos, los gustos de la multitud; sabía, sin saberlo, cómo dirigirse a ella. No tenía idea de lo que la impresionaba: la impresionaba sin tener idea de lo que la impresionaba. Sencillamente la impresionaba por lo que le impresionaba a él. Había que verlo dando instrucciones a los dibujantes, cuando se trataba de anunciar unos cigarrillos, un licor o una marca de zapatos. O perfumes, muebles, o no importa qué. Porque en su carrera, ya larga cuando le conocí, casi no quedaba nada con que no hubiera anunciado, arrebatado por unos fabricantes a otros, o por unos comerciantes a otros. Desesperaba a los dibujantes. Nunca era bastante vulgar su dibujo. «No es eso, no es eso—decía—. Falta esto, o esto otro.» Y siempre lo que faltaba era algún detalle que avulgaraba el dibujo, que lo hacía ridículo. Sólo cuando era ridículo hasta la desesperación lo daba por bueno.

Los jefes de publicidad rivales tenían que abandonar su inteligencia, o su poder psicológico, que para nada les servía, si querían rivalizar con él. Y ni aun así lo lograba. Les era imposible abandonar por entero lo que para nada les servía. En la misma medida en que no lo abandonaban estaban lejos de impresionar a la multitud como su rival la impresionaba. No podían, por no abandonarlo por entero, ser tan vulgares como él. Tal vez no habrían podido ni abandonándolo por entero. Su vulgaridad, aun en este caso, habría sido forzada. El rival la llevaba en sí. No había modo de vencerle.

Si saltamos ahora del campo de la publicidad a no importa qué otro, nos encontramos con el mismo fenómeno. La inteligencia, en casi todos, sobra. Es descender, no alzarse, lo primordial para impresionar a muchos. Que están abajo, muy abajo, y sienten poca inquietud por salir de donde están. Piénsese, si se quiere, en la política. Jamás rivalizará en ella la inteligencia con la vulgaridad.

DENIS.

CINCO CASOS DE PEDAGOGIA EXPERIMENTADA

Caso 4º: «¡SI ME VIERAN EN DAROCA!»

«Si nos sintiéramos los más débiles, viles como somos, mendigaríamos la migaja que cae de la mesa de los reyes.» Palabras de Eliseo Reclus, reproducidas no hace muchos meses en folletón de estas mismas columnas. Y en efecto, cuando el hombre se cree fuerte y no tiene el autocontrol de sus acciones, emplea la fuerza contra los débiles y la sumisión frente a los fuertes, o frente a los que, aunque no lo sean, supone más fuertes que él. En general no es tan déspota con los animalicos, aunque todavía no dejó de serlo en la áspera España.

Aquel amigo maño tuvo que pasar, durante la segunda guerra grande, un año forzoso en Viena. Había nacido cerca de Daroca. De chico y de mozalbete fué, como la mayor parte, un pequeño verduguillo de los pájaros. Pasó rápido el tiempo de estancia en el pueblo, que terminó en la adolescencia, yendo el darocano a la lejana ciudad a aprender un oficio. Sobrevino el 19 de julio, la guerra de España, la segunda grande. El azar, que le preservó de morir en el frente, aventó al darocano hacia el Danubio, como turista forzoso.

A veces iba al Prater de Viena. A pesar de los estragos de la guerra, aquel famoso parque tenía por las mañanas, a primera hora, un aspecto apacible y tranquilo. El darocano observaba con agrado las escenas, para él nuevas, del mundo pajaril, volando alegremente hacia los niños, plantándose en las manos de estos, tragando migas de pan—que no sobraba—con glotonería a la vez que con entera y por lo visto deliberada confianza.

El buen maño imitó a los pequeños. Provisto de un papelón de migas de pan, quiso y supo atraer a los ciudadanos del aire, que no tardaron en rodearle, solícitos y saltarines. Bloqueo de trinos hambrientos.

—¡Si me vieran en Daroca dando de comer a los pajaritos en vez de cazarlos!—se dijo para sí el darocano.

La pajarería no tiene patria. Son terribles apatridas, los gorriones, lo mismo que el darocano lo era en el Prater de Viena. Era apatrida con agravantes. Ningún cónsul, afortunadamente, le tenía controlado, ninguna bandera, por suerte, le cobijaba, pero varias banderas le azotaban con el asta: la hitleriana, dueña de Austria, país asimilado a la fuerza por el Reich; la española, que le hubiera servido de mortaja; la italiana, flotante en todos los campamentos de muerte de España.

¡Y cosa extraña! Era precisamente en el ambiente, tan vienés, del Prater, lejos de la áspera Daroca, era en un parque vestido de verano y de tragones volantes como diminutos aviones, en medio de una Europa estremecida y quemada, era en el rincón verde y florido de Viena donde el aldeano español veía la crueldad española comparándola con el talante de los críos de Viena. Vivían en perfecta confraternidad con los gorriones. Allá en Daroca, los gorriones estaban acostumbrados a ver como sus alados compañeros caían en trampas de losa, de cepo con cebo, de cuerda tensa, de linternas deslumbrantes, de pringue en las ramas, de lazos y lazados.

Exactamente igual caían los apatridas españoles en todas las hondonadas de todas las patrias. ¿Por qué habían sido en España tan pésimamente educados, por qué había necesidad de llegar a Viena para que los gorriones volaran hacia la mano y se confiaran? Francamente: porque lo que hacían los aldeanos españoles con los gorriones, cazándolos y hasta martirizándolos, lo hacían con los aldeanos españoles y con los no aldeanos las variadas usías, las repetidas figuras de Camacho el Rico.

Reincidía nuestro amigo:

—¡Si me vieran en Daroca!

Jamás en la escuela le habían afeado la conducta por peresguir a los perros a cantalazos y desnidar los árboles en primavera. Era una crueldad fría, tan fría que a nuestro amigo le daba frío en Viena pensar en que no había sentido frío de protesta en Daroca. Se sintió emocionado contemplando la amistad de gorriones y críos. La comprendió inmediatamente y se la asimiló para siempre con esa alegría que produce una buena acción tal vez presentida. En medio de aquella Europa podrida, los niños y el darocano se debatían contra la Apocalipsis.

—¡Extraña Europa, que mima a los gorriones y mata a los hombres!—pensaba el darocano.

F. ALAIZ.

La situación de los detenidos

en Vitoria por la huelga de Mayo

VITORIA.—De las detenciones en masa que la policía franquista practicó con motivo de la huelga general que tuvo por escenario la capital alavesa, fueron retenidos medio centenar de presuntos culpables.

Catorce de estos continúan todavía en la carcel provincial, a pesar de que se van a cumplir cinco meses desde que se produjo la huelga.

Esta tuvo el mismo carácter y transcurrió en el mismo ambiente de orden que las de las demás regiones vascas, pero la proporción de procesados ha sido muy superior.

En las cárceles de Guipuzcoa y de Navarra no hay inigún preso por dichas huelgas y en Vizcaya sólo dos, sin que tenga explicación razonable este rigor exagerado que se ha tenido con los detenidos en Victoria.

El trato dado por los policías que actuaron en Vitoria fué también de más dureza. La policía les incomunicó por su cuenta durante 10 días sometiéndoles a toda clase de brutalidades (especialmente los detenidos Secundino Urrutia, Roedo Goicoechea y Julian Olabarría) y este trato no se suavizó en el transcurso de los otros veinte días que estuvieron a disposición del Gobernador hasta que pasaron a la jurisdición del juez especial.

La policía en el período de incomunicación procuraba que sus víctimas no tuvieran un momento de reposo. A altas horas de la noche sacaban a los presos fuera de la prisión, para obligarles a firmar por medio de insultos, palizas y dosis de bromuro, algunas declaraciones preparadas de antemano.

El trato que reciben estos presos al cabo de cinco meses es mucho peor que el que se dá a los delincuentes comunes. Las visitas son menos frecuentes, se les niega toda clase de periódicos y revistas, incluso deportivas, haciéndoseles objeto de muchas restricciones que sería difícil enumerar en detalles nimios.

Hace unos días el juez especial dispuso la libertad provisional del detenido Guillermo Acosta.

El director de la cárcel, en lugar de cumplir la orden, informó de la misma a la policía y por decisión de ésta, Acosta continuó en la cárcel. Algo parecido ha ocurrido con el procesado Antonio Urrestarazu, respecto del cual el juez decretó su libertad a la que se opuso el fiscal, interponiendo un recurso ante la superioridad.

Como ya señalamos anteriormente, en esta represión brutal contra los detenidos de Vitoria ha destacado el asesino falangista Bruno Ruiz de Apodaca —recientemente condecorado por Franco—que fué quien ha dirigido e intervenido personalmente en las palizas y torturas aplicadas a los citados detenidos.—(OPE).

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

MADRID EN PELIGRO

SIGÜENZA se perdió en los primeros días de octubre de 1936, no recordando la fecha exacta. A poco llegaron fuerzas militares a sustituirnos, bajo la denominación «Alicante Roja».

Con los restos de nuestro pequeño ejército (quinto batallón) nos dirigimos entristecidos a Madrid, por las pérdidas sufridas, instalándonos en un espacioso edificio de la calle O'Donnell, que nos sirvió de cuartel.

Como quiera que en una de las retiradas que hicimos en el frente de Sigüenza, entre los heridos recogidos en el pueblo de Mandallona la mayoría tenían vómitos de sangre por lesiones en los pulmones o en el corazón, decidimos al llegar a Madrid hacer una selección de nuestros milicianos, destinando a servicios auxiliares a los que no gozaban de salud, medida que nos costó mucho trabajo llevar a la práctica, porque el entusiasmo por nuestra causa era tanto, que todos querían luchar en primera línea.

Dos acontecimientos vinieron a entristecer nuestro ánimo a la llegada a Madrid. Un grupo de familiares vinieron a pedir cuenta de los que quedaron encerrados en la catedral de Sigüenza, sin que la respuesta que se le dió me pareciera satisfactoria.

Otro lamentable accidente fué la muerte de un joven recién llegado de Alicante a nuestras filas, a consecuencia de una herida en el corazón causada por un amigo que examinaba imprudentemente una pistola. Casos semejantes no eran raros, motivados por el nerviosismo de algunos individuos y su falta de costumbre en el uso de las armas.

Nuestro batallón desfiló silencioso por las calles de Madrid hasta el cementerio, acompañando al cadáver del infortunado compañero que vino a Madrid lleno de entusiasmo para ofrendar su vida en defensa de nuestros ideales y encontró la muerte por la imprudencia de su mejor amigo. Por cierto que el que quedó con vida vino varias veces a buscarme atormentado por un profundo pesar, costándome trabajo que normalizara su vida.

La situación militar se fué haciendo cada vez más crítica, hasta que un día me anunciaron en el cuartel general de las milicias la toma de Toledo por los fascistas y la marcha forzada de cuatro fuertes columnas militares para atacar a Madrid. Según aquellos amigos, el representante de Rusia había aconsejado que se abandonase Madrid y que su país nos ayudaría a ganar la guerra.

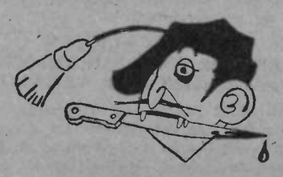
—El peligro es grande—me dijeron—y lo peor del caso es que el pueblo de Madrid no se da cuenta de la situación exacta y sigue llenando cines y teatros.

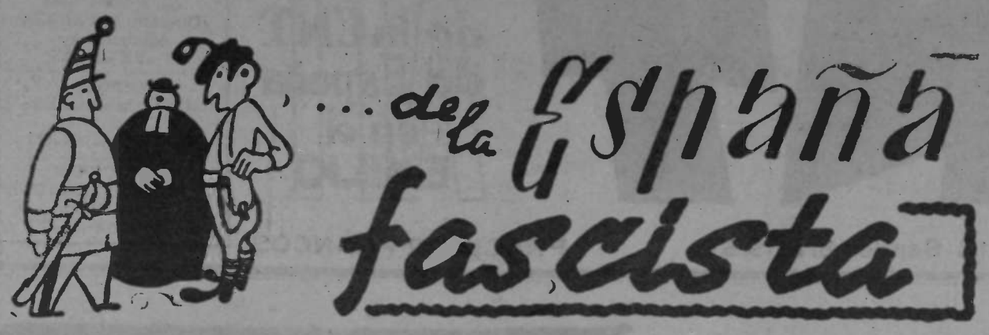
—Madrid será el pueblo heroico de siempre—contesté—y cuando llega el peligro a sus puertas se levantará como un solo hombre. Y en lo que toca de abandonar Madrid, nunca debe hacerse, aunque lo aconseje Rusia.

Aquella noche nos anunciaron que preparáramos nuestros efectivos, pues tenía que salir el batallón a ocupar Tarancón, en la provincia de Cuenca. La orden no fué obedecida, pues quedaba el mal recuerdo de los sucesos de Sigüenza. Para dominar el conflicto vinieron algunos miembros del comité de Madrid, y por fin se repartió a eso de las diez de la noche.

Una larga caravana de camiones y de coches, llevando los mil hombres de nuestro batallón, desfiló silenciosa por las calles de Madrid, en busca de la carretera que los condujera a Tarancón.

Pedro Vallina





Un dia en Igualada, oasis industrial en la campiña

OBRIUNDO de esta ciudad, aunque ausente de ella desde mi infancia, he querido revivir tiempos pasados visitando la «perla del Noia» de hoy. Ocasión me ha sido ofrecida y no la he querido desaprovechar. Estaba en mi ánimo el potente movimiento sindicalista de 1914, cuando yo apenas contaba doce años y la Federación Obrera se ofrecía, en las reuniones convocadas a son de trompeta por el pregonero, como una pina, como un enjambre de abejas importante y bien unido. La voz grave de Salvador Seguí aun resuena en mi oido, y las huelgas heroicas de los «blanquers» (curtidores) han dejado huella perenne en mi ánimo, al extremo de considerarlas—quizás por recordación admirativa—ejemplares en su género.

Así, mi primera visita fué para el edificio de dicha F.O., que encontraré —sabia yo— Paseo abajo, metros antes de llegar al Hospital... tan hermoseado por los anarquistas en 1936. Observo desde la reja y veo el jardin en abandono.—¿Qué hacen ahí?—inquiero de una vieja que pasca un crio.

—La «catequisis» o la «caquetistica»—me entera la buena mujer tras un esfuerzo linguistico.—Pero—prosigue—antes «esa gente» había utilizado la sala para meter las cosas de la funeraria...

Salgo de allí deprimido, pensando en lo que «fué» y en lo que «és». Indudablemente, la historia duerme... por ahora.

¿Y los compañeros? ¿Qué se ha hecho de los compañeros? Me enteran que uno, Pueyo, fué fusilado, como otro llamado Cándido, otro apellidado Torné, y otro muy jovencito llamado Gabarró. Buen acopio de cenetistas siguen rodando la noria en Francia y América y los que quedan aquí se llaman quietos, porque ojos canallas observan. «La casa es pequeña, y todos nos conocemos...»

Hay algún desdichado sin duda, y algún otro con tan poca personalidad que la coleta se le pega. Pero lo viejo queda y ello en el día indicado se revelará, pues en Igualada existen silencios prometedores.

Lo de hoy es como sigue: En la curtición se trabajan diez horas diarias, cuando la C.N.T. había alcanzado la jornada de 44 semanales. En todos los oficios la gente se mata trabajando para poder mal vivir. El promedio de vida del trabajador ha descendido de la edad media de 40 años a la de 30. El estraperlismo es escandaloso y hoy se habla de millonarios (gentes sin escrupulos) que no son otra cosa que «polls ressucitats». La inmoralidad está al orden del dia, y con ella la prostitución y la desvalorización del sentimiento familiar y de vecindario. La juventud trabaja con exceso para mudar, beber, cinastear y presenciar partidos de fútbol. Pero traje, zapatos y camisa visible se pagan especulando con los aguinaldos navideños y demás «bicocas». El sindicato «vela» por sus afiliados haciendo «ali-oli» con la burguesía y pagando misas y comilonas, y los jornales de seis enchufistas en cuyo vértice se encuentra un carlistón cohardе y aprovechador apellidado Bové, que tiene a su vera un ex-celador de carreteras llamado Vives.

El Ayuntamiento parece una fábrica, que tanto es el personal que emplea. Cuando en 1917 salí de Igualada, había solamente dos guardias municipales, y ahora hay diecisiete. La plantilla de serenos también ha aumentado, como la de los policías, todos los cuales, junto con los escribanos y brigadas de choque, o de trabajo, suman unos tres cientos empleados en una población cuyo censo nos da la cifra de 16.600 habitantes.

El Paseo está completamente edificado, como el fuerte de S. Magín, el Ninot y barrio del Matadero. Hay derroche de dinero en las construcciones, puesto que ladrillo sobre ladrillo es dinero positivo. Pero los obreros están mal alojados, sobre todo los faltos de recursos. Quedan muchas pocilgas indecentes en donde amontonar productores, en tanto los ricos ocupan extensiones formidables para guarecer sus molestas e inmundas humanidades...

La Rambla está desconocida, pero su mejora viene de viejo. Me dicen que en su restablecimiento contribuyeron unos anarquistas de la vieja escuela, cuyo recuerdo no se ha disipado. El Bar Canaletas ostenta un lujo escandaloso que aprovechan sobremanera los extranjeros y los amos de la situación.

Entre tanto, los trabajadores viejos se resisten a ser declarados tales, puesto que en las oficinas especializadas se les somete a una prueba de resistencia tal, que hay curtidor con 70 años a cuestas y con un 20 por ciento de aliento que prefiere morir al pie del tajo—previo el inevitable corte en el salario—que proseguir la intentona de gozar las ventajas para la vejez conseguidas por la Rrrevolución Nacionalsindicalista. Si no se ha trabajado durante 25 años consecutivos para un mismo patrono, el candidato al retiro está frito: todo son imposibilidades, exigencias, certificados, se estudiará y vuelva usted mañana... para quedar con una pensión—cuando se consigue—de cuatro pesetas diarias. Sabido es que la caracteristica del Ramo de la Piel es el cambio frecuente de personal por mejoración o derrota de salarios, y por despechos comunes en burgueses tan orgullosos como ignorantes.

Salgo de mi vieja Igualada mal impresionado. ¡Esta gente mia murmura y no muerde, y la otra es un lodazal! Decididamente, los viejos tiempos eran mejores.

Prudencio CUADRAS.

El jefe del citado campamento es un alemán nazi ahora incrustado en Falange, llamado Henrich Hermann, que aplica sus experiencias en la Alemania de Hitler con las juventudes nazis.

VUELAN LOS RECLUTAS, NO MIS CANCIONES

BARCELONA. — El Negociado de Reemplazos convoca por la Prensa y bajo amenazas, la presentación de 17 mozos que maldita la gana que tienen de servir con las armas a Franco.

JUICIO DE FALTAS, O FALTA DE JUICIO

GERONA.—Al turista francés Jean François Magine se le ha celebrado juicio de faltas por haber sido atropellado por una banda de sacristanes en la catedral de esta ciudad, a la que Magine y un grupo de amigos suyos pretendían entrar en traje de verano. El enjuiciado fué condenado al pago de las costas y a tres días de arresto menor. Y menos mal, pues de haber sido español a estas horas ya estaría al otro mundo.

TIPISMO

SORIA.—En una era del pueblo de Armejun un tal Lorenzo León mató a disparos de escopeta a Marcelina Pascual e hirió a Doroteo Martínez y a Felisa Pérez.

Cuando llegaron los turistas extranjeros para ver el resultado de la españolísima escena, desgraciadamente para éstos las víctimas ya habían sido retiradas del lugar del suceso.

TRAGEDIA RUTERA

BARCELONA.—Siguiendo fielmente las disposiciones sobre tránsito de carretaras, un camión de diez toneladas y un coche de turismo chocaron con gran aparato en las cercanías del Prat de Llobregat. Murió Concepción Creus y dos hijos suyos quedaron en estado desesperado. Se trata de la esposa y de los hijos de Marcelino Gamper, hijo a su vez del Gamper fundador del F. C. Barcelona.

CASAS BARATAS PARA OBREROS... QUE DEJARON DE SERLO

MADRID.—Prosiguiendo su política de derroche, el ministerio de Gobernación ha dispuesto la construcción de cuarteles para la Guardia civil: uno en Leganés con un coste de 656.800 pesetas; otro en El Burgo (Málaga), importando 638.520 pesetas; y otro en Villanueva del Alcorcón (Guadalajara), valorado en 655.702 pesetas y otro más en Alburquerque, por lo cual pagará el Estado 3.300.000 pesetas.

CURAS AL INFIERNO

VITORIA.—Se ha sabido que el reverendo Máximo Guisasola, profesor que fué del Seminario de esta ciudad, ha muerto quemado, con varios compañeros de misión, en un accidente automovilista ocurrido en una carretera del Ecuador. La ingrata Providencia no acudió al lugar del suceso ni con matafuegos pedido prestado para salvar a tan desgraciados doctrinaristas.

PORQUE YA TENIAN BASTANTE, NO SE LLEVARON LA CASA

BARCELONA.—A María Viza Cuadras, inquilina de la calle Avión Plus Ultra, 19, los cacos durante una ausencia se le llevaron todos los muebles.

FRANCO SE RECONCILIA CON LA AVIACION

BARCELONA.—Según una foto que exhibe la revista falangista «Avión», el general Franco ha visitado un aparato de producción—¡naturalmente!—extranjera. Comió, brindó, pasó a bordo del «Alcotán», se hizo fotografiar, gritó «¡Arriba España!», y salió.

No fuera caso que el bicho se pusiera a volar de improviso...

LA C.N.T. y el problema económico

Se equivocan aquellos que presentan a la C.N.T. y al anarquismo como desorden; como organización solamente de resistencia, de acción demoledora frente al capitalismo, carente de bases constructivas, económicas, con que sustituir el régimen burgués y la economía capitalista por un régimen más equitativo.

La C.N.T. sabe destruir y edificar sobre cimientos más sólidos. Oponer al régimen de tiranía y de desigualdad económica la estructuración del Comunismo libertario, donde no existe el desorden, la desigualdad social, teniendo todos derechos y deberes a cumplir con la sociedad.

La C.N.T. considera que dar solución a los problemas de orden económico es una imperiosa necesidad, que se impone después de terminada la guerra, si no se quiere caer en los mismos errores que han motivado la hecatombe mundial. Los momentos difíciles por que atraviesa la humanidad, las causas fundamentales que han producido la monstruosa guerra actual, deben ser atacados de raíz. La nueva estructuración económica debe de terminar con el sistema de acaparamiento, de concentración del capitalismo, la propiedad individual, causas y origen de los gérmenes destructores y del malestar social. Las nuevas necesidades de la vida imponen una transformación total en el sistema económico de los pueblos, hacia el plan federativo de los mismos, que haga imposible todo resurgimiento de la opresión y tiranía de los unos sobre los otros. Equilibrar el sistema de importación y exportación que cubra las necesidades de todos los países.

Con respecto al problema económico de España, la C.N.T., tan criticada por unos y otros, tiene capacidad constructiva suficiente para organizar la nueva vida económica del país, jamás organizada por los gobiernos españoles sino en beneficio de la clase burguesa.

España, siendo un país netamente agrícola (da vergüenza confesarlo, pero es la realidad), su agricultura se encuentra en un estado lamentable, rudimentario. El campesino vive en la mayor miseria. Mal pagado y peor mirado. El gran latifundista, los grandes terratenientes no comprenden un ápice de lo que significa el desarrollo de la agricultura en beneficio del país, aplicando los nuevos métodos de cultivo. Dejando el arado de palo, los aperos de labranza, las «cuadrillas de segadores», etc., etc., por la maquinaria. No es el pueblo español el responsable, sino sus castas jerárquicas: clero, militarismo, burguesía. Todo intento de emancipación de los trabajadores fué ahogado en sangre. La historia de las luchas proletarias están escritas con jirones de vidas de los hijos del pueblo: represión de la «Mano Negra», Montjuich, Martínez Anido, Casas Viejas, proceso de Mayo, capitán Doval en Asturias y en Andalucía, el sanguinario Queipo de Llano. ¿Para qué seguir?

El terrateniente andaluz es el señor feudal, el tipo caciquil, el señorito «chulo», amigo de juerguistas militares, de curas y toreros.

Como botón demuestra de lo que es la propiedad privada en Andalucía nos valemos de unas elocuentes cifras del Instituto de Reforma Agraria. Provincia de Sevilla: 1.136 fincas de olivares de 250 hectáreas ocupan en total 660.157 hectáreas, o sea el 50 por ciento de la superficie total, y entre ellas 426 haciendas superiores a 500 hectáreas, que resumen 440.132 hectáreas, el 33 por ciento de la provincia. Creemos que estas cifras son bastante elocuentes.

Sólo habiendo vivido entre los campesinos andaluces se da uno cuenta del estado de miseria en que viven. El acaparamiento es el origen de la miseria del pueblo trabajador y de su esclavitud.

La C.N.T. siempre hizo frente a esta burguesía cerril. Por esto a sus militantes se les calificó de hombres intransigentes, sin inteligencia para transformar el sistema económico del país, y sí para crear el desorden. ¡No es cierto! La C.N.T. ha demostrado siempre lo contrario. Desea que el plan económico del país descanse, respetando las características de cada región, dentro del sistema federalista, estableciendo las Federaciones de Industrias y Consejos técnicos de estadística y producción. Porque la C.N.T. está convencida de que la economía del país puede descansar sobre las masas de las grandes colectividades, campesinas y de industrias.

Basta con ese tender la vista por las regiones españolas, ojeando las cifras fabulosas de hectáreas de cotos, dehesas y terrenos mal cultivados, en poder de las castas jerárquicas del país: condes, marqueses, toreros, latifundistas todos ellos, que han arruinado a España y esclavizado a los trabajadores a través de todos los tiempos, para convencerse de la necesidad de fomentar e intensificar el cultivo, aprovechando los grandes ríos que bañan la península ibérica para el riego de las grandes campiñas, y fomentar igualmente el cultivo de la arboleda... una vez la riqueza restituída a los trabajadores.

Sabemos que la transformación económica sobre la base de un régimen de igualdad requiere árdua labor, labor ésta que puede ser llevada a cabo con feliz éxito por la C.N.T., bajo cuyo control deben ser puestos la producción y el consumo, entregando a los sindicatos técnicos profesionales la industria y la agricultura, socializándolo todo bajo el control de dichos sindicatos, formando el simple desenvolvimiento de sus consejos técnicos locales, comarcales, regionales, hasta el consejo técnico nacional, que regularizarán la vida del país sobre bases equitativas.

Entrega a las colectividades campesinas y granjas agrícolas de maquinaria, abonos químicos, y poniendo en sus manos todos los adelantos de la ciencia moderna. Elevar al campesino al estado de hombre libre, que no tenga que vivir sometido al sistema de opresión del sistema capitalista, terminando con la concentración del capital. Transformar los viejos cimientos del régimen burgués en un régimen donde cada uno tenga cubiertas sus necesidades. Donde existan el respeto mutuo, la libertad de pensamiento para que cada uno pueda desenvolverse libremente y opinar sin que su opinión sea coartada. Esto es lo que desea la Confederación Nacional del Trabajo, encarnación importante de un gran número de trabajadores que jamás se sometieron ni humillaron ante la represión de los gobiernos españoles.

No creemos que deban olvidarse las lecciones del pasado. Reconózcase la personalidad orgánica de la C.N.T. por encima de ambiciones partidistas, por interés general. Reconózcase también que la C.N.T. tiene capacidad constructiva para poner en sus manos la economía del país, y así se terminará con las luchas intestinas para laborar sinceramente en bien de la sociedad y del progreso, justa aspiración de los hombres libres.

GARCIA NAVARRO.

EL CULTO AL FETICHISMO
LUIS MARIANO
en «La canción de mi vida»

LA curiosidad, hostigada por el vehemente deseo de aprender, nos retiene en algunos momentos en casi todos los kioskos y escaparates de librería, cuando del pueblo a la ciudad bajamos. Leemos títulos de obras y nombres de autores, y si nos interesan y el bolsillo lo permite, compramos algunas.

Esta vez, atraído por la súbita simpatía que nos inspira una imagen, nuestra mirada se ha posado insistentemente sobre la portada de un libro. Es del cantante en boga, Luis Mariano.

Lo adquirimos con ganas, como lo haría cualquiera de sus incondicionales admiradores. Con la diferencia de que nosotros lo compramos para penetrar en el alma de un hombre que se ha hecho popular.

Adentrados en la lectura, inmediatamente comprendemos que las lectoras fanáticas de su ídolo habrán recibido una desconsoladora decepción al recorrer las páginas de «La canción de mi vida». Ello se explica por que a nosotros nos ha sucedido al revés. Su amena y agradable lectura en parte nos ha satisfecho, y así creemos de interés dar a la publicidad algunos párrafos que constituyen, a nuestro parecer, una aguda y razonada crítica de la balumba de admiradoras que aprecian el mérito artístico del autor a través de lo sensual más que de lo inteligente.

Para dar una idea de hasta dónde llega la pasión idolátrica de tanta «mujer moderna» como anda por ahí—tan bien descrita por Denis en una de sus crónicas—dejamos que hable Luis Mariano desde las páginas que ha escrito y que, como decimos, hemos leído:

«Mi popularidad va en aumento. Empiezo a sentirme abrumado por sus antojos y cansado de sus inconvenientes.

»En el Casino Montparnasse, el público invade los camerinos de los artistas durante los entreactos una vez terminadas las representaciones, al extremo de hacerse preciso establecer un servicio de orden en el mio para descongestionar la puerta, admirada por tanta gente como si se tratara de un escaparate ostentando regalos de nochebueuna. Sin poderlo remediar, sonrío y firmo dedicatorias maquinalmente, como un autómata, en tanto las espectadoras me contemplan con curiosidad extrema.

»Algunas me miran con éxtasis, omo prestas a desmayarse. Sorprendido, se me ocurre pasarme la mano por encima de la cabeza por si me hubieran colocado una aureola. Tímidamente, otras mujeres me ofrecen flores, bombones y pasteles. Son atenciones que encantan...

»Un domingo se me rompió la botella-termo que siempro llevo conmigo al teatro llena de tisana caliente para tomar un sorbo de vez en cuando. Una espectadora, testigo del incidente, se fué a su casa, situada al otro extremo de Paris, y me trajo la suya propia llena de tila azucarada, suplicándome quedarme con todo.

»Otras espectadoras hay sin ninguna delicadeza. Con aplomo que interpreto extraordinario, me examinan detalladamente como lo harían en la tienda de modas examinando un maniqui último grito, y a veces llegan a decirse, entre ellas, en su atrevimiento fiscalizador: «Mira sus pestañas», «Diría que su dentadura no es postiza», «¡Yo lo creía mejor que todo eso!», como si yo fuese extraño a sus manifestaciones, o como si no tuviera vista ni oidos. ¡Poco falta — alguna vez ha ocurrido — para pedir tocarme para darse mejor cuenta de mi modo de ser!

»Nunca he podido comprender el descaro de estas groseras mujeres. Por mi parte, jamás osaría curiosear con tanta ni parecida insolencia o exceso de franqueza a personas de mi desconocidas. ¿Por qué, cuando se llega a divo, la más insignificante entrevista se ha de convertir en aparatosa exhibición?

»Puede ser muy agradable recibir espectadoras y conversar con ellas sin ceremonia alguna, en plan de camaradería. Para ello sería preciso que os consideraran un hombre corriente y no como un becerro de oro o un carnero de cinco patas. Pero nada puede hacerse pues, por lo visto, el artista demasiado conocido es como un monstruo sagrado.

»Observo con frecuencia que en las funciones de gala la gente se aglomera en torno del divo para admirarle, siendo así que entre el cúmulo de admiradores hay hombres y mujeres de prestancia física ellos, y encantadoras ellas, sin que nadie les preste atención siendo mucho más interesantes que la persona admirada... Racionalmente ello no se explica, porque los divos, fuera de las tablas, somos iguales que el común de las gentes.

»Cartas he recibido en las cuales me comunican sus jóvenes autoras: «Le he aguardado a la salida del teatro, y de tanto bullicio salí con las medias estropeadas». Otras se quejan de haber esperado en vano mi salida, al extremo de haber perdido el último «metro», llegando a pié a su casa a las 2 o las 3 de la madrugada. Ello me deja desolado: pero ¿a qué esperar, señoritas? Después de todo ¿por qué exponerse a recibir un desengaño contemplándonos sin maquillaje y fuera del alcance de los proyectores? ¿No es mejor guardar la ilusión artística que nos penetra en el teatro en lugar de acercarse imprudentemente a la realidad?

»He aquí por qué razones me oculto de la curiosidad de las gentes cuando me es posible. Pero ¡ay!, por todas las puertas que considero secretas choco con grupos más o menos densos de fetichistas que consideran una gloria tocar mi abrigo, o recibir un codazo mío cuando trato de abrirme paso.»

Por la traducción y la transcripción.
M. TEMBLADOR.

Nombramientos en la Direciôn General de Seguridad

MADRID, agosto (OPE).—Ha sido destituído del cargo de secretario general de la Dirección General de Seguridad, el teniente coronel Alfonso Romero de Arcos, que desempeñaba dicho puesto desde septiembre de 1949. Le sustituye el teniente coronel de la Guardia civil, Juan Luque Arenas, que está considerado por los franquistas como un «especialista» de la represión. Ha sido él quien ha dirigido diversas operaciones contra los guerrilleros, principalmente en la zona de Galicia.

También ha sido destituído el jefe superior de policía, teniente coronel Pascual García Santandreu, tristemente conocido por su crueldad para los antifranquistas que han pasado por las mazmorras de tortura del edificio de la Dirección General de Seguridad.

Ocupaba dicho cargo desde 1945. Le sustituye le coronel del Cuerpo jurídico militar, Alonso Fernández y Fernández Feijón, que ya estaba adscrito a dicha Jefatura.

NOTICIARIO

ESPANA ARRIBA Y LOS SARGENTOS ABAJO

ZAMORA.—En una colisión ocurrida entre dos autos militares, salieron despedidos para el suelo los sargentos Salvador Escobar Cuenca, Teodoro Fernández Rodrigo y Antonio Mellado Sogo, los tres falangistas redomados, puesto que justifican en la Milicia Universitaria.

El primero resultó muerto, el segundo gravemente herido, y el tercero simplemente magullado.

LOS BENEFICIARIOS DEL REGIMEN

BILBAO (O.P.E.).—El señor Muñoz Mendizabal, conocido franquista, estraperlista de la altura, traslada sus oficinas a Durango. Informó a sus empleados que les avisaba con tiempo, con el fin de que si no les convenía, podían buscar otros lugares donde trabajar, pues él por fuerza tenía que dejar la plaza de Bilbao. Las actividades de este Muñoz Mendizabal han sido principalmente el mercado negro de moneda extranjera, en cuyo negocio ya fué sorprendida una agencia suya que tenía en Canarias con dicho objeto. Ahora, los empleados que han observado que el Sr. Muñoz Mendizabal les dejaba en la calle sin la debida indemnización, porque como se dice más arriba, se trataba de fuerza mayor, tuvieron una reunión y acordaron apoderarse de unos papeles comprometedores para el Sr. Muñoz Mendizabal sobre los negocios indicados y hacerlos valor en el momento oportuno. Se reunieron con él y le pidieron la cantidad de 500.000 pesetas, cantidad que se comprometió a entregar en el parque del Ensanche, de Bilbao, en determinada fecha, por la noche. Allí acudieron los empleados, y cuando más entretenidos estaban, fueron rodeados por la policía y detenidos por el delito de chantaje.

El Sr. Muñoz Mendizabal es provisionista del Ejército franquista del Aire, del material de pintura que aquel precisa, sin tener fábrica alguna de pinturas. Además, está en posesión del cupo de aceite de linaza. Se trata de un verdadero ganster. Es intimo amigo de López Becerra, «Desperdicios», el Director de « La Gaceta del Norte».

FRANCO, LOS GENERALES DE HITLER Y LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

Estcocolmo (O.P.E.).—El semanario ilustrado sueco «Idun» publica en su número 34 una crónica del escritor Arvid Brenner, en la que se lee la siguiente alusión a Franco:

«Hoy día ocurren cosas muy curiosas en nombre de la democracia. Porque ¿no es extraño, por ejemplo, que Franco y los generales de Hitler vayan ahora a ayudar a defender la democracia?

LOS SERVIDORES DEL FRANQUISMO

BILBAO. (O.P.E.).—José Andrés Górgolas, que como señalamos en nuestro boletín del 17 de agosto—ingresó recientemente en la cárcel de Larrinaga acusado de haber sustraído millón y medio de pesetas a la Delegación del Servicio Nacional del Trigo de Vizcaya, de la que era secretario, ya tenía antecedentes poco recomendables para desempeñar ningún cargo de responsabilidad, puesto que con anterioridad a la guera civil cometió un desfalco de importancia en el Banco Urquijo Vascongado del que, en aquellos tiempos, era empelado. Pero el franquismo no tiene demasiados escrúpulos sobre los antecedentes morales de sus servidores.

UN NAZI ALEMAN JEFE DE UN CAMPAMENTO FALANGISTA DE VERANO

BILBAO (OPE).—En Villaluenga de Losa funciona este verano un campamento del Frente de Juventudes de Falange denominado «Gibraltar».

Superadas todas las dificultades, el primer volumen de «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA» será puesto a la venta en la primera decena de septiembre.

Todos los pedidos deben dirigirse a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), acompañados del giro correspondiente a C.C.P. 1197-21 «CNT» hebdomadaire, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.), sin especificar otro nombre.

El precio de un ejemplar es de 600 frs. A partir de cinco ejemplares 10 por ciento de descuento.

Ediciones C.N.T. de España en el Exilio.

COMBATIR SIN TREGUA

JAMAS en la historia de las luchas sociales ha podido escribirse, honradamente, una sola defección de los anarquistas comprometidos en la contienda por la libertad de los pueblos. Cuando el capitalismo y el Estado creen haber exterminado la semilla anárquica, ésta brota de nuevo con una fuerza inagotable. La vitalidad de nuestro grandioso ideal se debe a la convicción y al sacrificio de sus abnegados propagadores.

En la brecha, hay que estar siempre en plan de recios defensores, ¡siempre! Y en la tribuna y en el impreso orientando a los trabajadores. Y salir al paso de los mayores peligros. Y desconsiderando el contratiempo de las cárceles. Y superándose y superando a los demás. Y ofreciendo soluciones prácticas, lógicas, a los problemas del momento. ¡Siempre!

Los anarquistas españoles nunca regatearon esfuerzos ni en la C.N.T. ni en la vida pública. Sus manifestaciones y actos cotidianos, fueron y son, hálitos de verdad introducidos en la rosa de los vientos. Orgullo deben sentir los anarquistas de estar enemistados con toda clase de tiranos. Desde Estados Unidos a la Unión Soviética, pasando por todos los sistemas estatales, no son combatidos sino por la calumnia en olvido forzoso de la lógica.

Escuelas de contrarrevolución las hay en todos los países. Preparados a la manera «standard», los agentes pouzoñosos servidores de no importa qué Estado se filtran en el movimiento obrero de todos los países para corromperlos, para aniquilarlos en su parte esencial: la ideológica. Igual peligro para la A.I.T. y la C.N.T., que afortunadamente, hasta ahora no ha cundido. Y apartando el peligro, nuestras centrales sindicales no descuidan hacer acto de presencia en la lid social, dando ejemplo que a la postre dará espléndido fruto.

Pero precisa que nuestra lucha sin tregua sea llevada en mutua confianza en pleno compañerismo. Ello da un vigor que debe resentir inmediatamente el enemigo capitalista y totalitario marxista. Sin confianza entre nosotros, con marrullerías y mezquindades, nuestra labor puede tropezar con graves inconvenientes. No hay peor enemigo que el que destruye la armonía propia.

La ley natural del progreso humano, al chocar con la organización artificial de los hombres, ayuda la tarea de los anarquistas. Con impulsar el desarrollo del progreso quedamos en revolucionarios positivos, imprescindibles, con finalidad absolutamente humanista. Estamos, pues, en rebelión moral y física justificada frente a la posición aberrativa de los Estados. La violencia defensiva nos es impuesta por la violencia agresiva, pues no hay Estado democrático o autocrático que, en razón a su procedencia antinatural, abusiva, pueda tolerarnos. Nuestra razón es el arma más adecuada que tenemos, y de consuno con la acción directa y la estima de militante a militante, nuestro ideal de redención integral terminará por imponerse.

Convicción y confianza, comprensión mutua entre confederales y libertarios, y no queda frente a nosotros más que un enemigo duro, pero no invencible. El tiempo trabaja para nosotros, y nosotros debemos secundarlo con un máximo de atrevimiento.

MORALES GUZMAN.

C. N. T.
Servicio de Libreria
—o—o—
LIBROS

En Frances : « Conseils aux parents », C. Freinet, 110 fr.; « Le sexe a ses droits (instruction et éducation sexuelles) », Drs Jeanne Stephani-Cherbuliez, 900; « De l'inconscient à l'âme enfantine », 330; « Les enfants difficiles », 360; Méthode des fables (psisoanalisis). Duss, 360; « L'éducation sexuelle », J. Marestan, 260; « La véritable éducation sexuelle », A. Lorulot, 300; « L'éducation sexuelle et amoureuse de la femme », 260.

Pedidos: Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (X)

VENISSIEUX.-Maison du Peuple

Para el domingo 16 de septiembre, a las 2 y media de la tarde, organizado por el C.R. de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España, con el concurso del grupo artístico de Venissieux «Nuevo Dia»:

1.o La divertida comedia en tres actos :

ANACLETO SE DIVORCIA

2.o Gran acto de

VARIEDADES

contándose con el concurso del trío PALMAR, con sus canciones de la América latina; Antonio Soriano y Joaquina Cegarra, cantadores de aires veracruzanos y españoles; Claudio Román, humorista, y el Cuadro Flamenco compuesto por el maestro guitarrista Ginés Avilés, el bailador Juanito Rodriguez, el panderetista Gayetán y los cantores Niño de Andalucia y Niño de Nerva.

ooo

Antecediendo al espectáculo teatral, el sábado dia 15 por la noche, gran baile amenizado por el conjunto musical de Aimé RIVERO. Igualmente en la Maison du Peuple de Vénissieux.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

Albert de Jong es un compañero poco complicado, y en razón a esa sencillez tan suya se le podría admitir su «anarquista absoluto, no; anarquista en lo posible, sí»... si unos osados templagaitas no emprendieran la continuación que va del «anarquista lo menos posible» al «con anti-anarquismo mejor».

—o—

Se nos da a leer: «Otra conclusión muy interesante, conseguida por aclamación unánime, fué el acuerdo tomado de que el Congreso Internacional de la F.A.I. de 1952 se celebre en Madrid.»

De acuerdo. Pero conste que la Federación Aeronáutica Internacional es lo que menos nos preocupa.

—o—

El embajador de EE.UU. en Madrid, Stanton Griffis, ha salido disparado hacia su país «para hacerse revisar por los médicos».

«Sage», completamente «sage». Porque es evidente que Stanton sufre franquitis aguda.

—o—

Su Majestad el Bacalao.

—o—

Antes en España el bacalao era el alimento clásico del obrero, y ahora, a 24 pesetas kilo, se ha aristocratizado.

—o—

Un ejército de berrendos reverendos está celebrando Congreso internacional en San Sebastián, y si esto no termina es un enrarecimiento de los artículos de primera necesidad, compro un kilo de bacalao seco para celebrarlo.

—o—

Continúa la guerra de Corea. A su influjo, todo inocente sacrificable se siento algo coreano.

—o—

Un periodista franquista destacado en Nueva York se enfada porque la gente de allí no cree que los españoles descubriéramos la América.

Pues descubrimos la América y algo más: la existencia de piojos en la regia cabeza de Isabel I, vulgo la Católica.

—o—

Idéntico y justificado enfado por lo del invento del autogiro, que franceses y americanos se atribuyen, cuando Lacierva, etc.

Y más enfado aún porque el señor Stalin se atribuye la invención de los palillos limpia dientes, una de las mejores creaciones de la industria española.

—o—

Una idea típicamente hispana: las «gloriosos derrotas», que empezaron en Santiago de Cuba y Cavite, y prosiguen en Barajas, puerto Cádiz, etc., etc.

—o—

Ingratos de nosotros si no nos ocupáramos del submarino.

A este efecto recordamos lo de Peral cuando a su amigo Olmo le pedía peras, precisamente.

—o—

Fué Narciso Monturiol quien, dentro de una esfera metálica se mantuvo sumergido por espacio de 24 horas en el puerto de Barcelona.

No por inventar nada, sino tratando de aislarse de una sociedad corrompida de antiguo por el catolicismo.

—o—

Cuando Monturiol emprendió la prueba no aceptó cura que lo bendijera ni alcalde que le discurseara.

—Ese tio está loco, ese sujeto es un suicida — sentenció la voz común.

Pero ni loco ni suicida. Un día después de la inmersión la bola irrumpió en la superficie ante el asombro también común. Y para acentuarlo, Monturiol repartió prospectos... abonando la tesis progresiva de la Alianza de Bakunin.

—o—

(Nadie le diga esto a Stalin. Sería capaz de atribuir la invención del submarino a Marx el Barbudo, pues Stalin tiene bigotes para eso y mucho más.)

—o—

Escribe un camarero que Stalin es un parroquiano difícil y agudo. Una vez le gruñó a un s.s.s.q.b.s.m., por una mosca que no había encontrado en la sopa.

—o—

La linda Perona ha renunciado a la vicepresidencia del Poder argentino que sus «queridos descamisados» le ofrecían.

Muy cuerdo. Desde la superpresidencia conyugal se pueden regir mejor los destinos de la patria.

—o—

Los Padres Carmelitas Descalzos (con pares de zapatos de reserva) se preocupan de la delincuencia infantil.

No se hagan mala sangre los Descalzos con zapatos al alcance de la mano. Cuando por anemia la infancia española esté en el cielo, dicha delincuencia habrá terminado.

—o—

Un lujo de autoridades y jerarcas han festejado en Madrid a una mujer que ha vendido periódicos por las calles durante 60 años.

Para significar la sinceridad del acto, baste decir que ninguno de los 500 concurrentes jamás le compró un papel a la pobre vieja homenajeada.

ZIGLA.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles Durand

QUIEN TENGA OIDOS QUE OIGA

La labor emprendida por el M.L.E.-C.N.T. ha sido provechosa. Siendo que la acción está bien organizada, de ella se desprenden responsabilidad, principios y cumplimientos de solidaridad y altruismo.

Intentos de mal dirigidos compromisos e informalidades no han sido viables en nuestros organismos, pese a la importancia que se daban quienes habían llegado a creerse pastores.

Nadie ha podido jugar con nosotros. El ordeno y mando ha fracasado siempre en nuestros medios. La recta labor de ayer y de hoy no ha sido abandonada, pese a la instigación de los que, variando de pensamiento frecuentemente, se interpretan infalibles.

Las ganas de legislar—con champán a la vista—han ganado a algunos, pero han perdido agilidad a causa del plomo incrustado en sus ideas. No han podido ser escuchados por carencia suya de fundamento de causa.

El hombre es escuchable cuando es responsable, cuando irradia sinceridad: cuando avala su palabra con el ejemplo de sus actos. La ambición descubre las intenciones ocultas.

No es la reconquista de España los que interesa. Nadie se siente Pelayo, nadie se estima militar en nuestros medios. Importa ganar enteramente al pueblo español a nuestra causa y él—y nosotros con él—dirá la última palabra.

La victoria será de los que saben luchar sin dejar por el camino jirones de ideal, ni disputarse con los compañeros de combate. Hay que olvidar el lenguaje fraticida y no conocer otro enemigo que el que tenemos enfrente. No hacerlo así es ganas de equivocar y de corromper las propias filas en provecho del enemigo.

No aceptamos al individuo de altura, y al sujeto a democrático vasallaje, al mentor oficial y a la masa. Eso iría hacia las jefaturas y a la creación de rebaños en nuestro propio campo. Eso ne permitiría adelantar un paso.

Todos unidos en nuestros organismos de lucha, todos dignos e iguales. Irrita la idea de dos bandos en presencia: el de los inteligentes y el de los que nada saben, el de los que disponen y el de los que obedecen. Todas nuestras pisadas dejan huellas de zapatos. Huellas de pezuñas, o de herraduras, hay que buscarlas en otro elemento que en la C.N.T.

Si cobardes o flojos de corazón hemos tenido; si las convicciones de algunos han resultado fallidas, ellos ya no cuentan, y una desviación de los «entendidos» les ha ofrecido buena ocasión para reintegrarse a la nada. Cierto, hoy no cuentan ni en este ni en aquel elemento. La hojarasca desaparece y el árbol queda; y al árbol le es inevitable una nueva floración de primavera.

La C.N.T. está en su sitio y el cenetista permanece iconoclasta y libre como el viento. Y mantiene vigorosamente, con calor de espíritu, el sitio que soberbios y alicaídos pretendieron dejar desamparado.

No hemos de buscar nuevas conclusiones porque ya las tenemos salidas del corázon y del saber de nuestros maestros, y también de nuestras convicciones. La C.N.T. está en nosotros y pasará a los capaces de sentir hondo y pensar en altitud de vuelo.

Por su fuerza irradiante, la C.N.T. ha cegado a los espíritus débiles, y lo que se ha imaginado traición no es más que selección. A pesar de los defecciosos y de los obstáculos del momento, la C.N.T. se impondrá por sus enseñanzas históricas y por lo exacto de su finalidad.

Narciso JADRAQUE.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero ..... domiciliado en el nº.....

..... localidad .....

..... departamento .....

se suscribe a "CNT" por ..... meses, cuyo importe de ..... francos envío por mandat-carta.

....., a de ..... de 1950.

El suscriptor:

Precio de suscripción: trimestre, 150 frs.; semestre, 300 frs.; año, 600 frs.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE MAZAMET. — Pone en guardia a los compañeros contra un sujeto procedente de Burdeos llamado Juan Arnau, el cual se dedica a la lucrativa e ingrata tarea de sorprender las buenas voluntades. No se trata de ningún afiliado a la C.N.T.

Al mismo tiempo esta F. L. entera que los organismos afectos no deben escribirla a nombre de Ernesto Valor, sino al del compañero cuya dirección hallarán por conducto orgánico.

JJ.LL. DE CAEN. — Esta F. L. comunica al Movimiento en general que habiendo establecido una biblioteca la pone a disposición de todos los compañeros y simpatizantes. Los que deseen leer o recoger libros deben presentarse en nuestro local los días y horas siguientes: Domingos, de 9 a 11 horas ; Martes y jueves, de 19 a 20 horas.

Al mismo tiempo, con el fin de enriquecer nuestra biblioteca y facilitar nuestra plausible obra de capacitación ideológica, rogamos a todos los compañeros que puedan desprenderse de algún libro, lo remitan a la siguiente dirección: José Suara, rue A.-Marie EN-2 «B». — *Por la F. L. : El Secretariado.*

Direcciones personales

—Pedro Amposta Ferrer, Esteban Vinaixa Cerres y Miguel Dios Lliral, que pertenecieron al 36 C.T.E. en Altos Alpes, relacionarán con José Español, Campagne Ravaille, Castelnau-le-Lez (Hérault).

—Los compañeros de la comarcal de Monzón que deseen relacionarse con Francisco Ramiz, deberán hacerlo al 5 de la rue Bombet, Montauban (Tarn-et-Garonne).

—Se desea conocer el paradero de Antonia Velasco Solana, de San Salvador (Santander). Dirigirse a Manuel Najas, callejón François, 105, H.B.M., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.). Se trata de ponerla en relación con Ramón Liaño por asuntos de familia.

—Interesa que Francisco Cruanes Salvador, que vivía en Jadea (Alicante), se ponga en contacto, por asuntos familiares, con J. Sanjuan, 12, rue Pavillon, Marseille (B.-du-Rh.).

—Casimiro Alberola, 5, Traverse Senti, La Cacade, Marseille (B.-du-Rh.), desea saber el paradero de Rafael Aguilar, que en 1941 residía en Beaumont (Ardèche).

—María Sanahuja, 14, cour Basso La Poudrette, St-Louis, Marseille, desea saber el paradero de Juan Barrero.

—Josefa Crespo se interesa por conocer la situación de su compañero Antonio Rubis Carbó, más conocido por los compañeros del 1918-19 por Antonio Carbó, nombre éste que ha aparecido en la Suscripción pro-España Oprimida que periódicamente se publica en estas páginas. Escribir a la interesada, 171, rue St-Malo, Rennes (I.-et-V.).

—José Pons, St-Caprais par Puy-l'Evêque, desea conocer el paradero de Blas Ardila, que trabajó en la Entreprise Industrielle y se alojaba en Barraca D 309, Malgobert (Savoie).

S. I. A.

SECCION DE TOULOUSE

Convoca a sus afiliados, amigos y favorecedores a la reunión que tendrá lugar el domingo 16 a las 9 y media de la mañana en su local social del Cours-Dillon. Asuntos a tratar de un interés excepcional.

Correo de redacción

Recordamos a los organismos de la C.N.T. y allegados que en un Pleno Intercontinental se acordó no publicar direcciones de compañeros responsables por no entregarlas a curiosidades malsanas. No deberíamos de tener que insistir sobre esto.

— F. L. de *Mazamet:* La nota que pedís publiquemos no podemos darla por corresponder al Boletín interior de la Organización. Es acuerdo de Congreso.

— F. L. de *Vénissieux-St-Fons:* Vuestra nota debe venir acompañada de una acusación concreta, la cual la Organización cuidará de verificar. Comprended que tratándose de un aviso avalado no podemos proceder a la ligera.

J. D., *Osseja:* Recibido el mirlo blanco.

J. C., *París:* Envía lo que quieras. Conocido el tema de la foto.

M. G., *Saverdun:* Ven cuando quieras.

NECROLOGICA

FAUSTINO LOPEZ

Unas cortas líneas nos traen la terrible desgracia ocurrida al inolvidable paisano y amigo Faustino López.

Los que le hemos conocido en horas difíciles no podemos olvidar el valor de sus sentimientos y la pérdida que su desaparición representa, en la plenitud de su juventud.

Amigo Faustino, un accidente traidor te ha separado de nosotros. Que la tierra te sea leve y los paisanos controlados en la Federación Local de Laredo en el exilio, añadimos tu nombre a la inmensa lista de añorados compañeros, que se perdieron para siempre.

Sirvan estas líneas de condolencia a sus afligidos familiares.

Por la Comisión de Relaciones: El Secretariado.

Importante para los que han solicitado el primer volumen de
«La C.N.T. en la Revolución Española»

Se ruega a: Benaiges Alejandro y Fábregas Tomás del Aude; D. Crespo de Algeria; Buj Francisco, de la Dordogne; Batalla Juan, de la Gironde; Oliver Ruiz, del Isère; Palanco, de Meurthe-et-Moselle; García Joaquín, de Pirineos Orientales; Laniel José, de Seine-et-Oise; Rafael Rodriguez, de Tunisie, que tienen solicitado el primer volumen de «La C.N.T. en la Revolución Española» al precio de 500 francos como cooperadores a la edición del mismo, tengan a bien indicarnos en qué día han efectuado el pago de su pedido, especificando la fecha de envío, cantidad enviada y dónde fué enviado el giro.

ooo

Con la presente relación empezamos la publicación (que se terminará en el próximo número de «CNT») de todos aquellos pedidos que hemos recibido destinados a que les sea enviado uno o varios ejemplares del primer volumen de «La C.N.T. en la Revolución Española» y cuyo importe consta como recibido en nuestros libros.

Aquellos compañeros cuyo número de ejemplares no responda a su pedido, les rogamos tengan a bien comunicarnos todos aquellos datos susceptibles de aclaración.

La presente relación la presentamos por departamentos, por lo que todos aquellos compañeros que hayan enviado el importe por algún pedido, y no figuren en la misma, es necesario nos precisen en qué fecha, cantidad y a quién fué dirigido el pedido y giro correspondiente. Todos los que no figuran en la presenta relación es que no constan en nuestros libros de caja..

AUDE.—Han solicitado un ejemplar: Agost José; Amela Bautista, Beset Juan, Carbonell Rogelio, Rosario Dolcet, Ferez Andrés, López Teodoro, Rebollo Salvador, Ramón Jaime, Romerales Manuel, Saló Miguel, Tiñena Felipe, Bielsa Mariano y Gracia Bernabé. Dos ejemplares: Ortuño Vicente. Quatro ejemplares: Martín Antonio. Diez ejemplares: Cabrera José.

ARIEGE.—Han solicitado un ejemplar: Alsina Martín, Bernal Lorenzo, Celma M., Carrillo Faustino, Carbó José, Castillot Antonio, Geijo Féliz, López Benito, Mitjá R., Fillola, Moliner, Monter Antonio, Omella Manuel, Paez Octavio, Perpignan José, Regalos Andrés, Serrano R., Subirats Francisco, Sasat Francisco, Trench Antonio, Viladomiu José, Fumado Agustí, Rosell Salvador, Pedro Vicente, Victor Bonneton, Buil Mariano y Franquet R. —Dos ejemplares: Arnal Gregorio, Marco José.—Cinco ejemplares: Palmero Daniel.—Seis ejemplares: Blasco Mur.—Nueve ejemplres: Casals Isidro.

ARDÈCHE.—Han solicitado un ejemplar: Bagaria Juan, Fabregas Pascual, Gastambide, Plazas Canto Juan, Varas A., y Rafanell Carbó.

AVEYRON.—Han solicitado un ejemplar: Cacho Valentín, Frauca Jesús, Floristán Julián, Fernnádez Casimiro, García Christophe, Hernández Guillén J., López R., León Luis, Porquet José, Sánchez José, Samitier Tomás, y Torres Vicente.—Dos ejemplares: García Bautista y Moreno Manuel.—Siete ejemplares: Climent Eugenio José.—Diez ejemplares: López, de Pareloup.

ALLIER.—Un ejemplar: González Collado Francisco.

ALGERIE.—Un ejemplar: Bernabé Esteban, Díaz Fes, Tenas M. y Vázquez Rafael.—Dos ejemplares: Mora Rafael. —Cinco ejemplares: Sánchez Francisco. —Ocho ejemplares: Vallejo Miguel.—Diez ejemplares: Suria S.

AIN.—Un ejemplar: Gallardo Cubero José.

ALPES ALTOS.—Un ejemplar: Piñol José.

BOUCHES-DU-RHONE.—Un ejemplar: Bassa Angel. Corcero B., Jusen Antonio, Martínez Juan, Odina Florencio, Plegrín José, Richard de la Ciotat, Casteyo J.—Dos ejemplares: Angeles Vicente. Gracia A.—Cuatro ejemplares: Sanjuan José, Tiscar José.—Cinco ejemplares: Peña Franeisco.

CALVADOS.—Un ejemplar: Meca A. y Sánchez Santiago.

CHARENTE.—Un ejemplar: Martínez E. y Maspons Carlos.

CHER.—Un ejemplar: Aunes José, Cavia José, Sender José, Ibarz José, Molina Juan, Rafales Antonio, Uson Francisco y Rodriguez Julián.—Dos ejemplares: Pardo Antonio.

CORREZE.—Un ejemplar: Cárcel Antonio.—Dos ejemplares: Arcal José y Figueras Jaime.—Siete ejemplares: Pinos Miguel.

CHARENTE MARITIME.—Un ejemplar: Llauradó V., Muñoz Molina Emilio, Muñoz Gabriel, Vila Cornellas José, Molina Andrés y Quert B.

COTE-D'OR.—Un ejemplar, Manuel Francisco.—Dos ejemplares: Puento Miguel y Ginés Hernnádez.

DROME.—Un ejemplar: Albert Emilio, Olza Manuel y Rojano Antonio.—Dos ejemplares: Santos Pérez.

DORDOGNE.—García Giménez Antonio y Tesan Antonio.—Tres ejemplares: Valiente Albert.

DOUBS.—Un ejemplar: González Antonio, León Pedro y Llasera Ballester F.

EURE.—Un ejemplar: Bague Isern Jaime. López Eduardo, Muniente Alejandro, Novellón Joviano, Pasanau Ramón. Soria V. y Marco Sebastián.—Seis ejemplares: Colomer Juan.

EURE Y LOIRE.—Un ejemplar: Bayarri Juan, Guarch José y Menéndez José.

FINISTERRE.—Un ejemplar: Caro Bernardo.—Dos ejemplares: Estanez de Brest.

GARD.—Un ejemplar: Alvaro A., León Antonio, Lorenzo Martínez, Mas Tome Jaime y Moulins Joaquín.—Tres ejemplares: García Antonio.—Catorce ejemplares: López Antonio de Grand'-Combe.

(Terminará.)

CENIT

SUMARIO DEL Nº 9

José Peirats: **La C.N.T. en la Revolución española.**—Rudolf Rocker: **Las concepciones autoritarias.**—J. García Pradas: **Flor de solaces.**—Juan Papini: **La gata pensadora.**—Miguel Bakunin, La Rochefoucauld, Erasmo de Majewski, Charles Morgan, José Ortega y Gaset, Fr. Paulhan, Max Scheler, Oswald Spengler, Volney, J.S. Whale: **Ideas sobre el hombre.**—Eugen Relgis: **El hombre libre ante la barbarie totalitaria. Entre las «élites» y las masas.**—Ugo Fedeli: **El movimiento makhnovista en la Revolución de Ukrania: I. Los anarquistas y la revolución rusa.**—Alberto Carsi: **Temas de actualidad: La locura de los descubrimientos.**

NOTAS

A. Prudhommeaux: **Secreto y violencia.**—Angel Samblancat: **Desbravar el sequizo.**—J. Vilagelíu: **Pequeño episodio de la historia de España.**—Campio Carpio: **Alberto Rembao.**

VII Congreso de la A.I.T. - Informe de la Delegación de la C.N.T. de España (Exterior e Interior)

(Continuación)

Interesa que los principios permitan tener contacto con las masas. Nosotros sostenemos la necesidad de la revolución social federalista. La Sección francesa pide al Congreso que se le permita actuar de acuerdo con sus propios métodos, que no son contrarios a los principios que tiene nuestra ideología, que no es la mía (hace hincapié el delegado).

Se refiere al pensamiento de Voline y a su concepción. Nos calificamos revolucionarios y no somos revolucionarios. Si creéis en la capacidad creadora de las masas, somos revolucionarios. Voline fué un adversario del esoterismo. Creemos en la sinceridad de gran parte de los marxistas. No engañan a las masas. Se engañan a sí mismos. No es adoptando métodos de carácter esotérico que podremos combatir al marxismo. Esoterismo marxista, esoterismo libertario. Nos manifestamos por el método programático. Debemos tener en cuenta los hechos y rechazar la influencia esotérica. Aceptando el programatismo nos habremos acercado al estado de conciencia de los obreros franceses.

La C.N.T. francesa está de acuerdo con la supresión del *adicional* con el que, ya en 1938, mostró su conformidad. Hay antagonismo irreductible entre los principios del sindicalismo y la intervención política. Y el criterio de la Sección francesa es firme al respecto y se basa en los acuerdos de su último Congreso.

Se pronuncia contra la modificación del artículo séptimo, propuesta por Argentina y Bulgaria. Y termina diciendo que la Sección francesa está dando impulso a su actividad y que sabrá superar sus problemas internos.

El delegado de Dinamarca interviene. Dice exponer un criterio que es el de los compañeros daneses. Lo que se ha hecho en el pasado interesa al porvenir. Se trata por algunos de reformar los principios de la A.I.T., adaptándolos a una expresión más moderna. Los principios actuales de la A.I.T. fueron adoptados en 1922, y hay quien cree que no sirven hoy, que hay que estar en contacto con otras fuerzas más vivas; que se puede intervenir en la política comunal.

No creemos nosotros que esto pueda dar buenos resultados. Los municipios dependen del Estado. No puede echarse en olvido esta realidad. El delegado de Holanda ha dicho que no podemos hacer una revolución solos, sino con otros sectores. Pero yo considero que no podemos hacer una revolución por vía parlamentaria. El compañero delegado de Holanda estima que no puede hacerse una revolución sin preparar las conciencias. En esto coincide con el delegado de la FORA, quien ha sostenido que es necesario convencer a la mayoría para hacer la revolución.

Sobre el *adicional* del 38, la organización de Dinamarca está de acuerdo en que se suprima de los Estatutos de la A.I.T. para evitar que se preste a malas interpretaciones.

C.N.T. de España (colaboracionista). El compañero del Interior hace uso de la palabra por esta delegación. Dirige un saludo a todos los compañeros, en particular a los que sufren en Austria, Bulgaria, Argentina y otros países. Se lamenta de que por algunas delegaciones al Congreso apenas se les haya saludado. Esto, dice, no nos hará variar en la voluntad de combatir al fascismo. Algunas veces ha parecido que los delegados, al referirse a nosotros, no sabían cómo llamarnos: reformistas, colaboracionistas, circunstancialistas, etc. Esta delegación no se llama de otra manera que «representación de la C.N.T. de España». Somos la continuidad de varios Comités nacionales de la C.N.T. Acertados o equivocados, esto es lo que representamos. Hemos venido a este Congreso pensando que de él saldrían ideas claras. Lamentamos tener que decir que en parte nos sentimos decepcionados. No sabemos si las futuras sesiones del Congreso nos harán variar de criterio. Estamos muy poco satisfechos de ver, a través de la exposición que han hecho los delegados de la situación de las Secciones en cada país, que no representamos la fuerza que precisamos. Nos preguntamos cómo es posible que Secciones como las de Italia y Francia, por ejemplo, representen tan poco. Discutamos ideas, abordemos problemas, pero demos vitalidad a nuestro Movimiento. Esta A.I.T., tan reducida y tan pequeña, es la que a través del tema cuarto y octavo quiere enjuiciar la razón de España. Los que conocemos los trágicos amaneceres de España, hemos tenido que hacernos una mentalidad especial. La mayoría de los compañeros de España piden venganza, no para matar, sino para hacer una revolución. El 19 de julio fué revolucionario. Los compañeros de España se lo jugaron todo para hacer la revolución. No venimos aquí creyendo estar en posesión de la verdad absoluta. Hemos venido a discutir, porque los hermanos discuten, pero no riñen. Pensábamos habría quedado la posición de España lo suficiente clara en el Congreso de 1938. Consta la palabra de que si el Movimiento español cometió una herejía, todos fuímos responsables. Decía el compañero de la Argentina que los compañeros del exilio habían tenido la valentía moral de rectificar. Necesitamos, si estamos equivocados, que se nos demuestre y se nos convenza. Si creéis que se nos pueden imponen criterios, estáis equivocados. Es muy fácil que en España hayamos cometido errores. El que no los cometa es que no hace nada. No creáis que tengamos interés en discutir los episodios de la lucha entre hermanos que hemos tenido hasta hoy. Nos llevaría lejos. Es mejor que miremos al porvenir. En España hemos tenido mucha prisa. Esta prisa puede ser el justificante de que los compañeros hayan incurrido en errores. Vamos a discutir principios y tácticas. Veréis cómo se han desbordando los problemas. A pesar de que se nos llame reformistas, moderados, etc., en los principios no traemos ninguna rectificación, sino ratificación. No estamos en condiciones de modificarlos. Sólo un Congreso regular de la C.N.T. puede determinarlo. A pesar de todo lo que digáis, nos consideramos anarquistas en cuanto a ideas, y sindicalistas en cuanto a la organización. No podemos decir lo mismo en cuanto a las tácticas: *somos partidarios de la elasticidad táctica.* No somos partidarios de posiciones irreductibles. Debemos dejar que en determinadas circunstancias los obreros puedan emplear mejores tácticas. Nosotros consideramos que el *adicional* debe mantenerse. Pero aceptamos lo que la mayoría del Congreso determine. El Comité Nacional de la C.N.T. de España no tiene ningún compromiso con nadie. Continuamos creyendo y deseando el comunismo libertario. Consideramos conveniente y necesario que la A.I.T., a base de un estudio, el más completo que pueda presentarse—y lo presentamos como sugerencia o propisición—trate de definir lo mejor posible, para la comprensión de los trabajadores de todo el mundo, qué es y significa el comunismo libertario. Pese a todas las dificultades seguimos luchando. No nos sentimos cansados ni decepcionados.

Otro compañero de la misma delegación: Estamos abordando el punto culminante del VII Congreso de la A.I.T. Hemos venido aquí porque nos animan los principios del anarcosindicalismo militante. No hay quiebra de ideas. Todas las Secciones han mostrado fidelidad a los principios. La C.N.T. de España igualmente. Los principios constituyen un valor fundamenual en la vida y en el desenvolvimiento humano. Primero, el principio de conservación. Debemos conservarnos fuertes para afrontar la lucha. Segundo, la evolución consciente de la inteligencia. Al pensamiento no se le puede poner límite. Debemos buscar la última verdad, la más perfecta. Tercero, el principio de asociación. La ciencia moderna ha confirmado que este principio es el más grande descubrimiento social. Somos anarcosindicalistas por estos tres principios fundamentales. De acuerdo con la teoría kropotkiniana, partimos de la base de cooperación. No hemos de quedarnos al margen del mundo. Hemos de estar junto a los hombres que sientan principios justos. No queremos caer en el dogmatismo de la verdad absoluta. Nosotros queremos que la A.I.T. llegue a la conciencia, al alma de todos los trabajadores y de los hombres que deseen instaurar la fraternidad universal. No podemos salir de aquí dispuestos a fabricar leyes. Queremos que los hombres se entiendan con el deseo de cooperar noblemente. Nosotros entendemos que la revolución no es socialista, anarquista ni comunista. La revolución es el pueblo con todas sus pasiones, inquietudes y deseos. Nosotros deseamos una revolución social y popular. En España, lo grande que hemos hecho no se debe exclusivamente a los anarquistas. En cuanto a principios, mantenemos fidelidad eterna. Si táctica es método para poner orden, debemos trabajar para poner orden. No somos partidarios de intervenir en política al margen del pueblo y menos contra el pueblo. Cuando el eco de la colaboración en el gobierno Giral llegó a las cárceles, llegó a aquellas cárceles un temario del Comité Nacional, al menos con quince puntos. Se pidieron opiniones. Nos decidimos por la participación, haciéndonos una promesa: «a ver si se acierta; que salgan los compañeros de las cárceles lo más pronto posible». Teníamos esa confianza y creíamos que la participación aminoraría los sufrimientos. Esta colaboración que creímos pudía ser útil, nos ha resultado un camelo. Sin la falta de apoyo exterior—no lo decimos a título de censura—los compañeros de España no se habrían visto obligados a hacer concesiones. La A.I.T. no es una fuerza potente y arrolladora. Si la A.I.T. hubiese creado un problema fuerte en cada país—acción directa—es muy posible que los compañeors de España no hubiesen hecho concesiones en el terreno de la colaboración política. La C.N.T. de España ha entendido que el período de la colaboración gubernamental ha terminado; que se ha especulado con nuestra buena fe y nuestra sinceridad revolucionaria. Es justo y normal que la táctica de acción directa prevalezca; pero que no sea una frase hecha. Es el principio de solidaridad el que reclamamos. No es problema de muchos hombres. Es problema de voluntad. A pesar de los errores que podamos haber cometido, seguimos en la línea recta de las ideas y de la doctrina. Creemos que ha llegado la hora de que exista confianza entre nosotros. Sin confianza no se puede vivir en familia, no hay Movimiento. Es verdad que han pasado cosas. Las hemos olvidado. El mejor camino es el de un futuro codo a codo. En las ideas estamos identificados. La vida es una discrepancia constante. Entendemos que es necesaria la comprensión y la confianza. Consideramos que el adicional de 1938 debe quedar. Porque tenemos confianza y la queremos. Somos sinceros hasta reconocer el error. Es necesario poder cooperar con todos los sectores del pueblo español, hombres y organismos, de cara a la libertad de España. Con errores o sin ellos, podemos asegurar que la C.N.T. será más pujante que nunca. Porque no hemos presentado las ideas como cosa abstracta. Representamos la esperanza más firme para los trabajadores de España. En nombre de lo que representamos bien merece la C.N.T. que se le tenga confianza y que se le haga justicia.

(Continuará).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BATET
DIAS ACIAGOS
La madre y el hermano adoptivo

EN el mismo momento astronómico en que estoy recordando que hace ciento y un años que nació la que me dió el ser, recibo la noticiade que ha fallecido Enrique Batet.

El destino se ha complacido conmoviendo mi alma en dos sacudidas irreparables. Violentas, escuetas, definitivas.

El ser humano, verdaderamente humano, quisiera estar ciego, sordo y mudo, es decir, insensible en absoluto, ante los embates de la desgracia; en este caso, la una natural por sucumbir por orden numérico la generación pasada, la de la madre; pero la otra, anodina y cruel, por alterarse con ella el curso normal de los hechos, la de Batet.

Federica Montseny escribe «Siembra de tumbas». «¡Ay, triste tierra de Francia!», cuyos títulos creo que se pueden generalizar más, escribiendo: ¡Ay, triste tierra del mundo!, porque el mundo está lleno de tumbas españolas, llenas de madres y de hermanos, llenas de amor y de piedad, llenas de lágrimas.

De mi madre ¿qué he de decir? Que fué buena. Ella me dió el ejemplo de la fraternidad humana, del amor a nuestros semejantes. De la economía y la modestia y de la actividad. Ella me llevó de la mano a la escuela primaria y después a las otras escuelas; finalmente al Instituto y la Universidad, coronando su obra maternal, llevándome también de su mano a la escuela del mundo, donde no hay más que un título: la virtud.

Mi madre me obliga a estudiar las lecciones, y me hacía copiar todos los días una página de los autores clásicos, siempre con el diccionario a la vista, lo que me disciplinó en el trabajo y la constancia y me inició en el hábito de escribir lo mejor posible, como ha dicho un autor moderno: «sin prisa, pero sin pausa».

Murió la madre y quedó un vacío enorme en nuestro corazón, que no puede llenar la familia porque forma parte de la comitiva del dolor. Porque llora con nosotros y dulcifica nuestra pena sin aminorarla, porque también la siente. Y he aquí la pieza que hace falta para recomponer el muro desmoronado, para consolar el alma dolorida: el hermano adoptivo; el espíritu puro que llena todos los vacíos, el bálsamo que aminora todas las dolencias, el amor que sustituye todos los amores, y ese fué Batet para mí. No fué solo, pero fué de los mejores. Tampoco fué solamente para mí, lo fué para muchos. Era el bien, y el bien es ilimitado, y además eterno; por esto Batet y todos los buenos ocupan por completo y siempre nuestro corazón.

Alabar a Batet, como alabar a la madre, es querer dar la medida del infinito; no existe la unidad adecuada para dar idea de su talla moral. Para no caer en lo injusto y desproporcionado, sólo se puede decir: fué un hombre bueno. Y la prueba de ello, es que, muy

Alberto Carsí

raras veces se produce un movimiento de condolencia tan general y unánime. Sobre la mesa tengo cartas, notas, alusiones, apremios, cuya esencia es el dolor por la pérdida del hermano de todos.

Enrique Batet merece una biografía completa y detallada para ejemplo de las generaciones; fué un espejo en el que se han de mirar pequeños y grandes, y de esos espejos estamos necesitados porque pocos tenemos idea exacta de lo que es la bondad, y la vida de este nuestro hermano adoptivo nos lo puede revelar con sus hechos, de los cuales yo soy poseedor de ejemplares incontables, de valor absoluto.

Seguir por el camino de la lisonja sería empequeñecer la memoria del ilustre desaparecido. El no lo admitiría si viviera; nos daría a leer sus versos luminosos, tiernos y humanos para hacernos comprender que vivía más alto que las fórmulas establecidas.

Recojamos, pues, datos para redactar la biografía de nuestro hermano muerto en plena lucha contra el mal, contra la traición y la injusticia. Pero entre tanto, tratemos de imitarlo y no desdeñemos de mezclarlo con lo más noble de nuestra vida, como yo estoy haciendo, ya que el azar ha realizado la coincidencia de la memoria de mi madre con la del hermano adoptivo, confeccionando, dentro de un día aciago, un nectar consolador de los dos más grandes dolores de la vida.

"EL SOCIALISTA"
juzga el folleto de María Silva

Tengo sobre la mesa «El Socialista» número 5.578, fecha 26 de julio.

«Lamentable sobre las relaciones entre afines» es el encabezamiento de este artículo que me propongo comentar. Su autor, M. Peydro, dice entre muchas cosas:

«Es profundamente doloroso ser espectador de la constante acción que para desunir aun más a los obreros españoles exilados desarrollan ciertos dirigentes de organizaciones de la emigración.

» No se deja ocasión ni evocación por trágica e inoportuna que sea, para ahondar más las diferencias que nos separan. Y los persistentes ataques no son lanzados, precisamente, desde nuestra organización. Son algunos destacados militantes de la organización que debe ser hermana nuestra quienes, con los motivos más diversos, encuentran siempre ocasión de maltratarnos.

»Así, por ejemplo, Federica Montseny, en sus discursos y en sus publicaciones.»

Hay un proverbio español que dice: «No lo haga y no lo tema».

La historia, obra de todos los hombres, y no de éstos o aquéllos hombres, debe ser escrita conforme a la verdad y a la justicia. No otra cosa me propuse yo al escribir 80 cuartillas sobre los luctuosos sucesos de Casas Viejas. De ese folleto inédito, la compañera Federica dió a la publicidad, en su opúsculo «María Silva», la quinta parte del mismo.

El propósito nuestro no es «desunir más a los obreros españoles exilados» y por exilar, españoles o franceses, etc.

Nunca pasó por la mente de la militancia cenetista dividir a los trabajadores. Pruebas las tenemos a porrillo. Cuando de una manera circunstacial estuvieron «unidas» las dos centrales sindicales, U.G.T. y C.N.T., los que coadyuvaron a dividir ambas, fueron siempre los elementos marxistas. Sin referirnos al pasado, ahí tenemos al P.S.O.E. dándose la mano con los elementos de la escisión cenetista. Pocos deseos tienen los directivos socialistas de confraternizar con la sindical hermana: la auténtica C.N.T.

Otro detalle que escapa a Peydró, y que constituye un verdadero agravio para nosotros, es preferir como aliados a los elementos monarquizantes, a nosotros, los sindicalistas revolucionarios.

«No lo haga y no lo tema», repetimos, hoy, a los socialistas. El mal engendra el mal. Lo de ayer no fueron errores. Fueron malas acciones. No queréis corregiros, y por consiguiente la historia se va escribiendo conforme se van sucediendo esos fenómenos y sucesos de cuya responsabilidad no escaparán los hombres más destacados de la política activa.

«... la escritora surca el camino lanzando a diestro y siniestro las frases que no deben decirse», escribe Peydró.

Lo que la escritora pueda decir ya lo hemos pensado todos los cenetistas. Ella interpreta nuestro sentir. Sabe lo que se debe callar y lo que debe decirse.

En buena hora se hubieran unido para fines comunes, antes de la guerra, la C.N.T. y la U.G.T. Ello nos hubiese evitado muchos sinsabores, amarguras y la derrota que todos estamos padeciendo. Mas, tal unidad tenía que ser para algo más que para votar a éste camarada para concejal o diputado. Queríamos y seguimos queriendo nosotros la tal unidad para algo que valga la pena. No lo entendieron así los socialistas. Tampoco lo estiman así hoy, los socialistas directivos.

Se explota mucho la palabra unidad por quienes menos la desean. O se desea la unidad para menesteres poco comunes, escasamente convenientes.

No creo yo en tal unidad ni la prefiero. Hablar de ella es perder el tiempo. La unidad debe ser verdadera.

Y ése Cordón que usted conoció, gran amigo mío, si viviera, diría lo mismo que yo, con otras palabras.

La escritora confederal, Federica Montseny, sabe de sobra que los directores del Partido Socialista Obrero Español no desean un acercamiento entre la Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo.

Cuando lo deseen o la base se la imponga, que acudan a nosotros. Para dar cima a otra sociedad humana, libre de oprimidos y opresores.

Germinal GARCIPEREZ.

MAS MUSICA CELESTIAL

LONDRES. (O.P.E.).—El congreso anual de los Sindicatos británicos (Trade Unions Congress) que se celebra estos días en Blackpool y al que asisten más de 1.300 delegados representando a ocho millones de afiliados, ha dedicado la jornada de hoy a cuestiones internacionales.

Entre las resoluciones adoptadas en este aspecto, figura una, presentada por el Sindicato de Técnicos de la Construcción, y que ha sido aprobada por unanimidad, en la que se protesta contra «la llegada a Gran Bretaña de un embajador representante de la España fascista».

La resolución invita al Gobierno laborista, a examinar de nuevo su política respecto al régimen de Franco y declara que la presencia de un embajador franquista en Londres «no es solamente un insulto al pueblo británico, sino además una traición a todas las promesas hechas por los movimientos laborista, cooperativista y sindical de Gran Bretaña». Y pide al Gobierno que adopte « el único camino que cabe en esta cuestión». Señalemos que, en contraste, el Congreso ha rechazado todas las propuestas de resolución presentadas propagando una mejora de relaciones políticas y económicas con los países de la órbita soviética.

¿POR LA GRACIA DE DIOS?

Dios podrá ser gracioso; pero lo que es ese sujeto...

IDEAS y FIGURAS
UN RATO A PAPELES

DEBEMOS ocuparnos de ellos porque actualidad obliga. No estamos en nuestro terreno; nos damos cuenta por sernos frecuentemente recordado por una circunstancia, o por una que otra persona. En nuestro país de origen tampoco teníamos terreno, si bien el que pisábamos parecía serlo. Exilados, se nos remarca constantemente que el terreno que huellan nuestros queridísimos zapatos (por ser siempre los últimos), lo utilizamos de prestado.

En tales trances, nuestra misión es callar y agradecer; y pisar, más o menos, el vacío. Y proveernos de papeles que acrediten nuestra casi personalidad, o que certifiquen nuestra calidad de bulto. Derechos ciudadanos, no podemos ambicionarlos y, como bultos, no los necesitamos. Pero la etiqueta, eso sí: nos es absolutamente necesaria para que no nos retiren de la circulación, o para que no se nos deje en la agonía de una muerte civil.

¿Tenemos papeles? Pues existimos. ¿No los tenemos? Pues no existimos; y si se cree lo contrario porque espejo certifica, que se pregunte a la ley y que ella decida.

Cuando estábamos en campo de concentración teníamos categoría de larva y jamás, a la salida de aquel, hemos llegado a la de insecto. Porque un grillo español, por ejemplo, trasladado en trigal extranjero podrá manifestar su presencia sin que nadie le exija certificado de grillo. Pero a la imagen y semejanza de las personas nativas, es otro el cantar que la atiende. Aquí, allá y acullá, no se pasa a la vida sin quedar uno empapelado.

Y menos mal cuando a X le empapelan en vía de tránsito, pues ello no comporta sino un lleno de cartera sin necesidad de billetes. Lo difícil es sentirse exigido sin que previamente las autoridades no se hayan exigido en beneficio nuestro. El «presente usted sus papeles» sin que papeles se nos hayan presentado, es terrible. Nuestro amigo Ramón Guitart pasó por este apuro y se dió el recurso vengativo de ofrecer medio saco de papeles de recogida que debían darle de comer a su familia. Pagó con la vida el recurso, y yo sé donde está la tierra que lo sepulta.

Guasa terrible la de los papeles. Cuando por los buenos oficios de un dueño de tierras obtuvimos un papel verde, creímos haber solucionado el problema. Cuando por gestión de otro dueño de fincas embolsillamos hermoso documento acordeonado, nos supusimos documentado para toda nuestra existencia, con prolongación y todo. ¡Craso error! Las cartas identificatorias vencen por plazos, y hay que hacer nuevas gestiones, hay que encontrar nuevos alquiladores, hay que buscar buenas voluntades, hay que presentar veinte papeles efectivos para conseguir uno provisional; hay que soportar preguntas capciosas, miradas de soslayo y gestos tajantes, e ir, y volver, y hacerse retratar. Y si tras este cúmulo de hechos y cosas conseguís, a la postre, la documentación máxima qué os es, en principio, concedida por la ley, ¡caros compañeros!, mis efusivas felicitaciones.

Porque hay casos tan insólitos e inesperados, que, a pesar de la ciencia experimental en asuntos de papeleo adquirida a través de los inconvenientes interpuestos por cien oficinas, no acertamos a comprenderlos, ni a prever en qué lado está la salida. Por ejemplo, una carta de trabajo que debía ser expedida por un plazo de tres años, a un empleado se le antojó librarla a vencimiento de uno. Como el beneficiario carece de personalidad jurídica y gracias que carta limitada le concedieran, calló, trabajó, y durmió con el preciado documento debajo de la almohada. Vientos soplaron de traslado y la famosa carta caducó en otro pueblo... sin que fuera dable poderla cambiar ni renovar. ¿Por qué? Porque el lugar de procedencia «no contesta», y cuando lo hace es para deniego. Vence la otra pieza, la de identidad, y sin carta de trabajo que se impide tenga el hombre de trabajo, no hay carta de identidad para este hombre que no puede pasarse de su trabajo. Ya se vé, pues, que no se trata de nadie que eluda la posesión de papeles. Por el contrario, desea que se le faciliten los que la ley exige, a fin de que los ordenados que a ésta sirven puedan satisfacerse en la contemplación de los documentos que el hombre de trabajo debe presentar sin que nadie se los facilite. ¿Cómo obrar, pues, en situación así de comprometida? ¿Cómo trabajar en obrero refugiado, si la ley impide trabajar sin disponer de los papeles requeridos, en tanto la misma ley impide poseerlos?

La organización estatal puede ser perfecta, pero las consecuencias de su funcionamiento difíciles de aceptar, e incluso de comprender por lo que embrollan e imposibilitan. Si yo, por ejemplo, tras una residencia de doce años y medio en determinado país me he preocupado al pie de la letra de lo dispuesto por la ley en materia de documentación personal, y llega un día en que el mecanismo burocrático me deja en situación de indocumentado por causas que no acierto a concebir y que nadie explica, no veo otro proceder legal que regresar a las arenas de donde procedo, levantar barraca de trapo en ellas, y esperar a que me traigan el suministro de lentejas y de semibacalao como en 1939-40. Más, como podría ocurrir que hoy acampar en aquella playa en calidad de refugiado no fuese permitido, uno se las ingenia de antemano para poder permanecer en un país no apto para refugiados indocumentados... forzosos. ¿Qué hacer? Regresar a España, imposible, puesto que hoy por hoy no existe. ¿Embarcar para otro continente? No les es permitido a los cincuentones sin dinero y sin documentos. ¿Escoger cualquier país vecino? Idem de idem. ¿Recurrir al suicidio? Prohibido por la ley y por mí mismo, lo que ya es coincidencia. ¿Fundirme? Desconozco la profesión de fundidor. Quedan la cárcel y el domicilio cerrado.

En dónde poder preguntar al carcelero o al policía de guardia por el significado exacto del vocablo «hospitalidad».

J. FERRER

CARTAS DE COMBATE
ESPAÑA NO ES ESO

QUIEN más quien menos, aún mantiene viejas amistades en el interior. Los hechos y las circunstancias me han *devuelto* la interesante relación de un estudiante en Filosofía y Letras, fascista teorizante en 1935, y decepcionado hoy del régimen fascista. Veamos el contenido de su carta y hagámonos la cuenta de que serían muchos miles que escribirían cartas así. Entre otras cosas, nuestro anónimo estudiante ayer y *camisa vieja* hoy, dice:

Confieso que España no es eso (respuesta a mi sátira). Al menos lo que queríamos nosotros *que fuera después de los raudales de sangre derramada en* una *lucha fratricida. Teóricamente combatí (lo debes recordar) al marxismo bien antes del 36, por tener una concepción deplorable de los gobernantes marxistas. Nuestra idiosincracia de españoles natos (al menos yo, madrileño de origen) no podíamos admitir exóticos guisos políticos preparados en la cocina masónica y moscovita. ¡Cómo recuerdo aquellos épicos tiempos de combate tribunicio!... La polémica fué algo que me apasionó mucho. Polemizando hicimos amistad a pesar de ser tú libertario. Pero—¡ay, amigo!—hoy por hoy esta inclinación por la elocuencia debo sujetarla, ya puedes suponer por qué... Y todo* aquello *trajo* esto. *Esto por lo que yo me batí (como tú te batiste en las filas contrarias) no es, repitámoslo, lo que España merece. Y a fin de cuentas, tengo el deber de sincerarme y confesar honradamente tu certeza al decirme antes de nuestra insurrección, que queríamos retrotraer España al oscurantismo, a un pasado vergonzoso. Pobre de mí, en mi argumentación argüía que, a pesar de ser el hombre lobo del hombre, si el fascismo triunfaba, las juventudes nacionalsindicalistas forjarían un nuevo molde de convivencia política netamente española, ya que España principiaba a desangrarse en luchas intestinas.*

Pero, ¡decepción de las decepciones! Todos nuestros *propósitos de crear una España grande, unida y productora, quedaron en el papel escritos, mejor dicho, en agua de borrajas. Y lo que hoy me atormenta atrozmente es el ver a España empequeñecida a pesar de su grandeza: esquelética y mártir como una santa Isabel de Ceres desangrándose en abandono entre las flores del último* amador. *Grandes fueron mis proyectos de joven universitario, pero envejezco enervado al apreciar tanta falta de ética. Ayer, cuando el Frente Popular, combatíamos los* enchufes *de los socialistas, y hoy (vergüenza da decirlo) el* estraperlo *y los negocios asquerosos corroen, como la polilla, toda España, hasta el extremo de destrozarla en su base económica y moral. Y el pueblo, alma vibrante y maltrecha, continúa después de tantos años de Victoria (?) subyugado a una tiranía mil veces peor que la de los Césares. ¿Por qué ley de birlibirloque se admite el que un pueblo sea tratado a golpes de culata, vilipendiado y escarnecido por un fanatismo religioso? La «guerra santa» aún perdura por aquí. Y yo me pregunto, ¿es posible que en pleno siglo XX la inquisición depure conciencias al extremo de formar de toda España un claustro? Y por añadidura, se roba y masacra impunemente. Jamás se conoció en la historia caso semejante. Ni* habea corpus *ni garantías de ninguna especie. En fin, amigo; lo que tú me decías años ha: las cadenas, el oscurantismo; la dictadura. Ahora comprendo, aunque tarde, mi obcecación o fanatismo de antaño. Créelo: ya no soy el mismo. He sido, fatalmente, testigo de muchas tragedias de familia, diezmadas por el solo delito de opinar. Por mucho que se escriba nunca se plasmará exactamente el humano dolor que España sufre a pesar de que se la presente alegre y diáfana.*

Sufro, amigo, por mi impotencia y por mi responsabilidad moral y material por ayudar a traer un régimen que está bien lejos de ser lo que deseaba. Y no es que cante la gallina, *sino que, después de penosos y largos años, declaro mi* mea culpa *a quien, español como yo, no considero enemigo por haber intentado sacarme del error. Y no quiero terminar estas líneas sin antes exponerte un propósito, y es el que denuncies a la conciencia universal que en España se gobierna mediante el terror como en la Alemania de Hitler; que después de tantos años de Victoria la tuberculosis aumenta y también la prostitución, la chulería matonesca, la mendicidad profesional, los «servicios» a la policía; que la desnutrición en la clase popular hace estragos espantosos y que el régimen carcelario, lejos de curar las almas, como pretende, embrutece con su ruindad, al que entre rejas se obliga a vivir. Y en fin, que la España, la auténtica España, no es* eso.

Te prometo continuar mi correspondencia hasta que te pueda abrazar por estos andurriales del oso y el madroño.

Por la exacta transcripción,

S. PLA.

14 julio 1951.

AVISO IMPORTANTE
para nuestros suscriptores

Con el fin de regularizar al máximo el pago de las suscripciones de «CNT» y facilitar a los compañeros suscriptores el cumplimiento de deber tan elemental, la Administración va a iniciar a partir del próximo mes de octubre, es decir al finalizar el tercer trimestre del año en curso, un nuevo procedimiento que esperamos será comprendido por los innumerables lectores de «CNT».

Como sea que uno de los principales obstáculos al pago regular, según se desprende de las cartas que se reciben en la Administración, es el no recordar la fecha en que terminan las suscripciones, de ahora en adelante y a partir del primer número que aparecerá en el mes de octubre, los suscriptores, encontrarán en la franja de envío, una nota impresa indicándoles en qué número termina el período de su pago anterior. Ello les permitirá recordar su estado vis a vis del periódico y efectuar los pagos de las respectivas suscripciones con regularidad.

¡Atención pues a las etiquetas de envío antes de romperlas! En ellas encontraréis la nota que os recordará el deber de renovar la suscripción.

La Administración espera que tal medida, comprendida y facilitada por todos y cada uno de los suscriptores, iniciará para «CNT» un período de regularidad en los pagos imprescindible para su continuación.

LA ADMINISTRACION.

Una página maestra
SOBRE LA CIENCIA

LA ciencia moderna, como la ciencia antigua, procede según el método cinematográfico. No puede obrar de otro modo; toda ciencia está sometida a esa ley. Es propio de la ciencia, en efecto, manipular *signos*, con los que sustituye los objetos mismos. Estos signos difieren sin duda de los del lenguaje por su mayor precisión y su mayor eficacia; no dejan por eso de estar sujetos a la condición general del signo, que es la de notar bajo una forma interrumpida un aspecto fijo de la realidad. Para pensar el movimiento, hace falta un esfuerzo sin cesar renovado del espíritu. Los signos están compuestos para dispensarnos de ese esfuerzo sustituyendo la continuidad moviente de las cosas por una recomposición artificial que la equivalga en la práctica y que tenga la ventaja de manipularse fácilmente. Pero dejemos de lado los procedimientos y no consideremos sino el resultado. ¿Cuál es el objetivo esencial de la ciencia? Es aumentar nuestra influencia sobre las cosas. La ciencia puede ser especulativa en su forma, desinteresada en sus fines inmediatos: en otros términos, podemos hacerle crédito tan largo tiempo como quiera. Pero por más que el plazo sea diferido, es preciso que seamos finalmente pagados de nuestro trabajo. Siempre, pues, en resumen, a la utilidad práctica es a lo que la ciencia apuntará. Aun cuando se lance en la teoría, la ciencia tiene que adaptar su paso a la configuración general de la práctica. Por alto que se eleve, debe estar dispuesta a recaer en el campo de la acción, y a encontrarse en él al instante sobre sus pies. Esto no le sería posible si su ritmo discrepara absolutamente del de la acción misma. Ahora bien; la acción, hemos dicho, procede por saltos. Obrar es readaptarse. Saber, es decir, prever para obrar, será, pues, ir de una situación a una situación, de una conciliación a una nueva conciliación. La ciencia podrá considerar nuevas conciliaciones cada vez más próximas unas de otras; hará aumentar así el número de los momentos que aislará, pero siempre aislará momentos. En cuanto a lo que pasa en el intervalo, la ciencia no se preocupa de ello más de lo que se preocuparon la inteligencia común, los sentidos y el lenguaje: no descansa sobre el intervalo, sino sobre las extremidades. El método cinematográfico se impone, pues, a nuestra ciencia, como se imponía ya a la de los antiguos.

Henri BERGSON.

COMISION DE RELACIONES
de la Internacional Anarquista

(C.R.I.A.)

Sección Bibliografía - Ediciones Archivos

Estimados compañeros :

Con o sin el deseo y la previsión des Congreso Anarquista Internacional, el movimiento anarquista—organizado o no—experimenta crudamente los perjuicios derivados de la ausencia de un Archivo Internacional Anarquista; de un recenso coordinado de nuestra bibliografía existente o desaparecida; de una labor especialmente dedicada a la edición o reedición de los materiales propios a su fundamentación y a la conservación de nuestros materiales históricos, para su conservación como para su divulgación.

La Sección Bibliografía, Ediciones y Archivos de la C.R.I.A. ha abordado la tarea poco fácil de intentar cubrir la notable laguna señalada en el párrafo anterior. Reclama para ello a todos los compañeros y grupos del mundo, organizados o no, partidarios o no de la C.R.I.A., pero que interpreten que el movimiento anarquista, en sus manifestaciones características y particularidades múltiples, necesita coordinar sus esfuerzos en torno a motivos comunes, de alcance y provecho general a nuestras ideas y a su mejor exposición, desarrollo e intensificación. A tal efecto señalamos las necesidades siguientes :

1.° Rogamos a todo grupo editor el envío gratuito de cada una de sus obras, libros, folletos, revistas, periódicos, pamfletos, manifiestos, carteles, etc., item de documentos interiores o públicos referentes a reuniones, congresos, etc., que puedan tener contingencia histórica.

Estos habrán de ser enviados, a ser posible a dos ejemplares en lo que concierne a periódicos y revistas, y a un ejemplar los libros, folletos, etc., a las direcciones siguientes:

Hem Day, Boîte Postale n.° 4, **BRUXELLES** (Belgique);

Ernesto Maya, Casilla de Correos 314, **MONTEVIDEO** (Uruguay);

Ugo Fedeli, 18, Via Graziano, **CARRARA** (Italia);

C.R.I.A. (Sección B.E.A.), 145, Quai Valmy, **PARIS Xe** (France).

2.° El envío de colecciones de periódicos o revistas; de libros y folletos que no importa que grupo o compañero posea en ejemplar doble, en tal caso solamente a la C.R.I.A. (Sección B.E.A.), la que correlativamente los pondría a disposición de quienes lo necesitaran.

El envío de todo lo que haya sido editado por compañeros o grupos, en tal caso un ejemplar de cada cosa a cada una de las direcciones indicadas.

3.° Pedimos igualmente a cada grupo o compañero que posean archivos o bibliotecas propias, el envío de los títulos de los libros o folletos de carácter histórico que tengan su autor, fecha de edición, etc.; la nota de colecciones de periódicos o revistas que posean indicando en tal caso: poseemos tantos ejemplares del periódico o revista tal, publicado en tal sitio, de tal número a tal número, de tal fecha a tal fecha, etc. Podríamos de esta manera saber en qué lugar se encuentran los materiales que en un momento dado pudieran ser útiles a un determinado trabajo.

4.° La relación de grupos o de compañeros que voluntariamente pudieran colaborar a nuestra obra, especificando en qué aspectos y con qué medios.

5.° Las condiciones que ofrece cada país, ciudad, etc., en el aspecto de posibilidades de editar, pudiendo hacer ediciones múltiples (en varias lenguas) como se propone C.R.I.A.

Hemos iniciado ya algunos contactos y contamos con la colaboración directa de algunos compañeros. Del alcance y de la voluntad de los compañeros del mundo, de la acogida que presten a nuestro intento, de su colaboración, depende el éxito de nuestras tareas.

Consideramos como aclaración imprescindible el hacer saber que los miembros de la C.R.I.A.—como sus colaboradores—trabajan a título voluntario, es decir, que todo fondo que llegara para las funciones de edición sería vertido íntegramente en la obra propuesta.

Compañeros todos, esperamos vuestro neto apoyo.

Por la C.R.I.A. : El Secretario General.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 336 — II EPOCA | Toulouse 23 Septiembre 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

LABOR JESUITICA

de la Jefatura Comunista española

El esfuerzo para convencer a los trabajadores socialistas y cenetistas de la necesidad de luchar activamente por la paz, no puede separarse del desenmascaramiento de la política de sumisión al imperialismo y el apoyo a su política de guerra que practican los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas. *(De «Mundo Obrero», impreso que los jefes comunistas españoles refugiados en el extranjero, publican en Madrid.)*

NO vamos a defender a los socialistas de los ataques que los «chinos» les dedican. Ellos son mayores de edad y no necesitan de nosotros para defenderse. Ni vamos a conceder mucha importancia a las majaderías que escriben un trío de irresponsables para corresponder a los rublos que despectivamente unas veces, y caritativamente otras, les concede el cajero del Kremlin. Pero no será por demás que insistamos acerca la catadura inmoral de la banda de rastreros y delatores que forman la «clique» directora del P.C.E.

Cuando estos sujetos podían presumir públicamente su calidad de entes galoneados desde sus publicaciones editadas en el exilio inmediato a España, teníamos a bien contender con ellos, no en forma galana precisamente, de acuerdo con la atención que merecían a causa de sus acostubradas groserías. Pero luego, respetuosos con las personas o entidades que, sea por la causa que fuere no pueren pronunciarse, o involuntariamente libres de moscardones a los cuales era forzoso aplicar merecido manotazo, habíamos metido freno, más influenciados por esa tendencia al olvido de lo que importuna y ya no importuna, que por una compasión o una solidaridad que no merecen.

Pero los jefes P.C.E. ni aún en su rinconcito de Chinolandia se olvidan de nosotros. Son tan pequeñitos, tan misérrimos, que no acertando a dar cuerpo gigantón a su Partido — que no crece y se va partiendo cotinuamente — tienen que justificar el sueldo que les limosnea Moscú, infamando a cuantos nos atravesamos a su política de mentiras y amenazas, aplicándonos para ello toda suerte de sambenitos, el de «la venta al imperialismo» sobre todo. Porque el asco existe, eso no causa risa, y también porque siendo la risa contento, éste no pueden darlo los pésimos farsantes.

Lo inexplicable de la persistencia comunista en mantenerse en posición falsa con respecto a la militancia de la Confederación Nacional del Trabajo, consiste, primero, en el uso abusivo y canalla del vocablo «traición»; segundo, en la tontería de que en la C.N.T. y en elemento libertario existan jefes; y tercero, en el hecho de creer que con sus reptilescas adulaciones a los «trabajadores honrados de la C.N.T.» podrán conseguir algún provecho.

Poca gracia se necesita para campañear de esta guisa. Con incesante ritintín de martilleo no se saca literatura leible por ser de antemano conocida y sobada y generadora de jaquecas. Quien lea a los anónimos redactores de «Mundo Obrero» (anónimos ahora y antes) y crea a pie juntillas cuantas sandeces aparecen allí escritas, o es un memo incurable o está tan dirigido que ya ni sabe qué mierda pisar.

La franqueza y la independencia del elemento anarcosindicalista no les permiten a los «chinos» adelantar un paso en su carrera de infamias y de confusionismos inveterados. Si su idea y su propósito fuesen honrados, ninguna necesidad tendrían de recurrir a la calumnia y al léxico ruin y amenazador que tan en claro pone la perversidad de sus intenciones. Nada nos costaría a nosotros contender con los comunistas en un plan de mutuo respeto si respetuosamente los comunistas se comportaran en las discusiones. Pero su intransigencia cerril, integrista; su «muera el que no piense como yo», su reiterado «me das la razón o eres un vendido», su constante y preferida amenaza de delatarnos a la N.K.V.D. «cuando el «pacífico» Ejército Rojo ocupe toda Europa», nos demuestran que con esta mínima gente no hay diálogo posible, que todo razonamiento ponderado es margarita a cochino, que toda tolerancia para con ellos es inútil, y más que inútil, contraproducente.

El comunista ciego, petrificado, es enemigo mortal nuestro por disposición y cálculo de sus jefes y no por iniciativa particular. Los jefes P.C.E. y P.S.U.C. se han encarnizado en el mantenimiento de su campaña de odios creyendo servir a quien inmerecidamente les paga, y decimos inmerecidamente por lo mal que le sacan los cuartos al cajero del Kremlin. Incluso para mentir y mal obrar se necesita una dosis de inteligencia que los bonzos comunistas españoles no tienen. Por ejemplo ¿quién les ha indicado que para servir a su Kolosal Mentira se puede hablar impunemente de «jefes» cenetistas y anarquistas? ¿No se han dado aún cuenta estos desdichados propagandistas que en la C.N.T. (único elemento anarcosindicalista en el exilio) anualmente se eligen los cargos por la voluntad mayoritaria de los adherentes? ¿No se han percatado aún esos sargentos bolcheviques que cada uno de nuestros cenetistas tiene su conciencia personal y sus decisiones también personales, y que atribuirle el «disfrute» de mandones es herirlo en su amor propio y predisponerlo contra un Partido en mayor medida de lo que lo estaba? ¿Tanto se nos desconoce para que nadie pueda engañarse suponiendo que los trabajadores de la C.N.T. no se sienten tratados de «bobos» cuando los «mundobristas» los califican de «honrados»?

Pueden los bonzos P.C.E. continuar aburriendo a su público (encandilarlo ¿es posible?) con su «Bartolo tiene una flauta». Pero que tengan la seguridad de que hacen un mal trabajo, puesto que entre españoles las tretas jesuíticas de mayor y menor cuantía, son, por desgracia de todos, demasiado conocidas.

EL IDEARIO ANARQUISTA

EN EL MOVIMIENTO OBRERO CONFEDERAL

I

LO fundamental del movimiento sindical que represente la C.N.T. es la finalidad verazmente emancipadore y libertaria que persigue. Si la C.N.T. se limitara a la formación de asociaciones laborantes de contextura exclusivamente mejorativista de las condiciones materiales de vida de sus agremiados, ese gremialismo no sería ninguna excepción en la regla general que constituye el sindicalismo reformista y antiemancipador que actualmente prepondera en todos los países. Esto es, no sería vehículo de liberación, sino instrumento pernicioso con tendencia cada vez más evidente a perpetuar las condiciones sociales que posibilitan el esclavaje y los privilegios.

El carácter social de la C.N.T. está, pues, bien definido. Tal cual es en su esencia básica se manifiesta a diario y se ve actualizado por la tenez divulgación y ejecutoria de sus militantes. No obstante, gran cantidad de trabajadores que están afiliados en nuestras filiales cenetistas, no tienen clara noción de la misión histórica que viene significando nuestra Confederación en el devenir social del linaje humano.

La puesta en evidencia de esa verdad no puede traer aparejada otra consecuencia que el consiguiente desvanecimiento de ciertas confusas creencias sobre el poder taumatúrgico que se atribuye a los principios fundamentales de nuestra matriz sindical, y posiblemente susciten en quienes simpatizan con su causa justiciera y no comparten sus actividades de lucha y propaganda, el interés que requieren las circunstancias, así como actitudes más en consonancia con los anhelos de superar la presente crítica situación y hacer que el pueblo reaccione, con la mayor pujanza, contra las trabas legales y las cruentas coacciones del Estado opresor. La indiferencia de tales núcleos de confederados laborantes, al dejar hacer a los más significados y el vegetar ellos en la letal abulia contemplativa de los hechos que mejor caracterizan a las tendencias regresivas que los originan, es la mejor contribución a tales tendencias, y por ende, al debilitamiento de las fuerzas idealistas inspiradas en el ideario anarquista, a extirpar las influencias en el pueblo y a perder posiciones sociales conquistadas a través de muchísimos años de tenaz perseverancia en la emancipadora lid y a costa de enormes sacrificios y de esa dolorosa cauda de vidas inmoladas por su continuidad y prevalencia.

Desechando tan funesta y fatalista creencia en el mágico poder de los principios doctrinarios, el valor del ideal que expresen mantiénese incolumne y su influencia a través de las más aviesas circunstancias se deja sentir con esperanzador realismo, triunfando al fin y a la postre, a pesar de todo y contra todo, por sí mismo, por sus solas virtudes creadoras. Este es un fatalismo que viene determinando consecuencias funestísimas en los medios anarquistas, entre las cuales debe destacarse la condenación a la impotencia de cantidad de valiosas individualidades.

Contra ese fetichismo que señalamos con tan machacona insistencia, debemos enfrentar una dialéctica ra-

Por José Alberola

zonada e impetuosa, avalada por la experiencia de los hechos vividos, con vistas a infundir la persuación sobre el hecho evidente de que todo ideal pervive y prolifera porque la fecundación en las conciencias es perenne y, sobre todo, porque se suceden los idealistas que perpetúan y dan continuidad al proceso generatriz, sin amilanarse ante los más ingentes y formidables obstáculos, capaces de afrontar las más grandes vicisitudes, sin reparar incluso en la inmolación de la propia vida si el caso llega y precisa para quedar señeros y con toda la dignidad de hombres convencidos y en aras de nuestros anárquicos ideales.

Que las ideas valen por lo virtual de su influjo en nuestra conducta, esto es, como una norma de continuidad en nuestro historial de militantes en pro de un ideal definido, y no como mera sortilegio del caprichoso azar, que lo mismo se presta para unas u otras contradictorias y paradójicas posturas, es cosa irrefutable para cuantos no pretendan ergotizar las abstrusas anfibologías doctrinarias, so pretexto de un pragmatismo no menos incongruente y equívoco. Y es así que nunca nos satisfizo el concebir las ideas como pura teoría, esto es, como un bellísimo y preciosista rosicler de abstractes e inefables armonías de un mundo imaginario que se proyecta para un cabalístico porvenir.

Queremos el anarquismo como continuidad de algo vivo, que a tanto vale decir una tradición eficiente de doctrina y combate que se prosigue y perfecciona todos los días con incansable constancia, y por cuya lógica consecuencia hay que vincularlo vigorosamente en la vida social de los pueblos, en sus múltiples actividades que éstos despliegan cotidianamente; pero con mayor empeño en el mundo del trabajo, por ser los trabajadores los que con más urgente apremio necesitan liberarse del presente esclavaje que les impone el capitalismo de signo privado o el de rublo estatólatra.

Piénsese que las más antagónicas doctrinas han llegado a preponderar, inclusive las más absurdas e irracionales, porque hubo quienes las propagaban y por múltiples cauces las hicieron llegar a las multitudes. La anarquía, por suprehumanista y excelsa que la consideremos, no puede dictarnos, que los principios anarquistas serán asequibles especialmente a los que más sufren las injusticias de los régimenes imperantes y sus fines podrán plasmarse en la vida funcional de las colectividades productoras, si no existen divulgadores justicieros y luchadores incansables que las difundan con valerosa tenacidad y continuado denuedo.

Es evidente que a estos esforzados luchadores se debió, en grado sumo, que el anarquismo progresara y llegase a descollar sorprendentemente en las más opuestas circunstancias prevalentes en los pueblos en que se enraizó nuestra anárquica ideología, y fueron en tales pueblos en donde proliferaron movimientos obreros de recia envergadura revolucionaria. Como asamismo es también un hecho comprobado que a la desaparición de ellos en no pocos países, de debió la declinación de las ideas con el consiguiente confucionismo en teorías y prácticas de acción, y hasta la desaparición de los mismos movimientos laborantes que inspiraban e imprimían su activismo. Es así como en la actualidad constatemos la reproducción de ese proceso en múltiples países como un fenómeno de tendencia mundial.

La C.N.T. es un movimiento sindical representativo de la ideología anarquista, constituyendo esta doctrina lo más medular de su savia nutricia y revolucionaria. Y no se diga que nos encastillamos en fatua presunción, puesto que su proficuo historial lo patentiza, tanto en el pasado histórico como en los más recientes episodios de la resistencia contra el régimen de tiranía franquista, acaecidos en Cataluña y demás regiones de Iberia. No obstante los hay que pugnan por erigirse en teorizantes de un pretenso cuan amorfo sindicalismo autosuficiente o prescindente de ideología, aduciendo que las ideas anarquistas son un lastre que impide a la C.N.T. su máxima expansión y triunfo cabal.

Fundamentan su alegato, en la premisa de que tal embanderamiento ideológico impide la aglutinación de otros grandes núcleos de trabajadores con la consiguiente formación de enormes corporaciones que puedan con ventaja ser enfrentadas con los poderosos conglomerados capitalistas. En puridad de verdad, los obstáculos que se oponen al buen desarrollo y engrandecimiento de los movimientos similares al de la Confederación española, son, en gran parte, fruto de la demagogia que esgrimen los dirigentes sindicalistas, los que sin reparar en medios, los combaten y sobajan valiéndose de embustes y sofísticas propagandas que tienden a dar continuidad al régimen del salario y de la hegemonía estatista.

Cuando con toda claridad y de manera directa se plantea a los laborantes los puntos de vista anarquistas sobre los problemas sociales más imperiosos y candentes, incluso en los núcleos más apartados de los centros industriales, se manifiesta viva simpatía, e incluso se revela la identificación de la finalidad cenetista con los sentimientos y aspiraciones justicieras que conmocionan y mueven a las masas explotadas. Y en lo que se refiere a las virtudes del «sindicalismo que se basta así mismo», en cualquier país se comprueba como sus autosuficientes mentores dividen y atomizan a las masas, las aherrojan y esquilman con desvergonzada voracidad y bregan para imponer sus respectivas directrices politiqueras de la peor marca y consigna, todo

(Pasa a la última página).

CRÓNICA

RECIENTEMENTE, con motivo del aniversario de la sublevación militar, Baldomero Argente publicó, en «La Vanguardia», de Barcelona, unos artículos indecentes. Más recientemente aún, en el mismo periódico, ha publicado un artículo afirmando que el comunismo—se refiere al ruso, claro está—carece de ética. No se da cuenta de que eso, que es cierto, él no está autorizado a decirlo. Sobre todo después de los artículos indecentes a que he aludido. Porque, para escribirlos, de lo primero de que había de carecer él era de ética. Aunque la hubiera conservado, si es que alguna vez la ha tenido, es decir, aunque no hubiera escrito los artículos indecentes ya dos veces citados, tampoco habría estado autorizado a decir lo que es cierto. Por escribir en España. Donde lo establecido carece también de ética. Tendría, por tanto, que haber comenzado por hacer constar que es así. Sólo después habría tenido valor la otra afirmación. Sin la primera, la segunda es baja. Empapada de la misma tendencia de que estaban empapados los artículos con motivo del aniversario de la sublevación militar, en los que se elogiaba, sin hablar de ello, naturalmente, la falta de ética del régimen en España establecido.

No se puede decir en España, evidentemente, que el régimen en España establecido carece de ética. La decencia aconseja guardar el mismo silencio sobre cosa idéntica en otras partes existente. No se es quién para reprochar a nadie lo que no empezamos por reprocharnos a nosotros mismos. Para tener derecho a censurar lo establecido en Rusia, un español ha de empezar por censurar lo establecido en España. Si no puede hacer esto, se ha de privar de aquello. No hay dos pesos y dos medidas: lo he dicho muchas veces.

Baldomero Argente ha hecho uso de un derecho que no tiene; del que carece, en realidad, más que nadie. Porque no sólo no habla de la falta de ética del régimen español porque no se puede hablar de ella, sino porque no existe para él. Para él, al contrario, el régimen español merece elogios. Se los ha prodigado en los artículos indecentes ya tantas veces citados. En extremos a que pocos han llegado. Ciego para lo que tiene en torno, quiere abrir los ojos para lo lejano. No hay ojos abiertos para las faltas ajenas cuando se es ciego para las propias. Apenas cabe actitud menos respetable

Nunca había merecido Argente mucho respeto. Partidario de las doctrinas de Henry George, el más preclaro, en España, según todos los partidarios de esas doctrinas, era al mismo tiempo romanonista; para reír, sí. No hay como los intelectuales—era juzgado Argente un intelectual—para atar con el mismo hilo dos moscas tan distintas. Por una parte combatía la propiedad de la tierra, a veces acumulando lugares comunes sobre lugares comunes, a veces con argumentos de cierta valía, tomados, claro está, de Henry George, por otra otra parte servía a Romanones, uno de los mayores terratenientes de España. No veía, en esas dos posiciones, contradicción alguna. Como ahora no ve la falta de ética del régimen español y ve la del régimen ruso.

Se ve que Argente no tenía, por no haberla tenido jamás, que conservar ética alguna. Le faltaba antes para ser partidario de Henry George y romanonista al mismo tiempo, le falta ahora para juzgar mal al régimen español. Sólo comenzando por juzgar mal éste se puede juzgar mal aquél. Si no se hace lo primero, no se puede hacer lo segundo. Salvo poniéndose en ridículo. No vacila Argente en ponerse en ridículo. No ha vacilado nunca. En modo alguno, si hubiera vacilado, habría sido durante tan largo tiempo defensor de las doctrinas de Henry George y romanonista a la vez.

Su embestida contra el régimen ruso, que precedida de embestida semejante contra el régimen español habría sido valiosa, nada vale, por tanto. Vale, en realidad, menos que nada, si se piensa que en vez de embestida semejante contra el régimen español le ha prodigado elogios. No hay como los intelectuales para adoptar posiciones parejas, para ponerse en ridículo hasta parejo límite, pero tampoco hay como verles en tales posiciones, y en tal ridículo, para juzgar cuán insignificante es su intelectualidad. El más ignorante, si es un hombre, y en muchas ocasiones sólo se encuentran hombres entre los ignorantes, puede mirarles, con toda su intelectualidad, tan podrida, por encima del hombro. Contradecir, por búsqueda continua de mayor certeza, es otra cosa. Pocos son los intelectuales que nos ofrecen este espectáculo, muchos los que se contradicen por un olvido total de la ética, hasta cuando acusan a otros, hombres o pueblos, de carecer de ella. Como ahora Argente. Que no sólo no ve la misma falta de ética en torno a sí que donde la denuncia, sino que, esa misma falta, en torno a sí, la juzga sin reproche.

DENIS

COSAS DE ESPAÑA

DETENCION DE UN «PROPAGANDISTA» CATOLICO

MADRID.—La policía ha detenido a Alfonso María Tejada, hombre muy devoto que frecuentaba asiduamente las iglesias con objeto de encomendarse a Dios y difundir por el mundo los objetos del culto católico. Según le atribuyen, Tejada sacó tajada en la iglesia de Santiago Apóstol de Orihuela, catedral de Salamanca, iglesia de Cuéllar, Segovia; iglesia San Torcuato de Valladolid, iglesia del Santo Espíritu de Salamanca, iglesia de los Carmelitas de Cuerva, Toledo; catedral de Segovia, catedral de Cuenca, quedando aún un importante lote de imágenes de procedencia por ahora desconocida.

EL «RECORD» DE LA EMULACION SERVIL

LA CORUÑA (O.P.E.) — La Diputación de La Coruña ha nombrado a Franco «hijo predilecto de la Provincia». Esto no tiene nada de particular. Probablemente no queda aldea por modesta que sea, que no haya obsequiado al «Caudillo» con el pergamino correspondiente. Pero los gestores coruñeses se han superado en este afán de emulación servil, cerrando el paso incluso a los que en el futuro pudieran sucederles y tuvieran análogos afanes adulatorios. Porque el acuerdo adoptado estipula nada menos que «el Caudillo de España será considerado como número uno de todos los títulos existentes en la Diputación provincial, y en los que se creen en lo sucesivo, sin necesidad de nuevo acuerdo en cada caso».

ANTE SU IMPOTENCIA, LA POLICIA SE JUSTIFICA

BARCELONA.—Con referencia a los continuos robos de carteras de que son víctimas preferidas los turistas extranjeros, la Jefatura de Policía de esta ciudad se ha «justificado» ante la opinión pública de manera peregrina. Véase como se expresa la citada Jefatura en uno de los párrafos de su largo y abogadesco comunicado publicado en la prensa: «Muchas sustracciones de carteras a los turistas eran ficticias y otras las cometían sus propios compatriotas que les acompañaban en su visita a Barcelona.» ¡Gracioso!

PUNTO DE VISTA

Autobiografía de la insurrección subsconsciente

ESCRIBIMOS teniendo en mientes tres grandes autobiografías: «Mi vida», de Isidora Duncán, «Infancia y juventud», de Ramón y Cajal y «La Juventud de un Rebelde», por Rudolf Rocker. Con tratarse de una de las mejores de nuestra época, no vamos a ocuparnos sino de refilón de la primera de estas grandes obras. Vamos a ceñirnos a las dos primeras por encajar ellas al propósito de este comentario.

Existe en la vida del hombre un primer episodio que vale por todo el resto de la vida. Se trata del período de la infancia, de los primeros contactos, de los primeros choques, de las primeras reacciones, de las primeras luchas entre el ser naciente y la realidad circundante. Claro que no se trata aquí de la circunstancia concurrente en el hombre primitivo al enfrentarse éste con las furias inconscientes de la Naturaleza. Se trata del contraste entre el impulso espontáneo del hombre en agraz y el molde social estatuído.

¿Cómo reacciona aquél en sus primeros choques con las limitaciones sociales? Salvo en los casos de deficiencia nata, la tónica normal, corriente, es la rebeldía furiosa, la insurrección subconsciente. Los niños siguen hasta cierto límite inclinaciones paralelas. El primer impulso es la realización absoluta de su voluntad con despreocupación no menos absoluta de lo prescrito o impuesto por la voluntad, el capricho o la rutina de los mayores. Este primer impulso es tan imperativo que toda contrariedad conlleva implícitamente la consiguiente tempestad nerviosa. A la sacudida inicial sucederá la calma de la derrota, o la desviación pura y simple de los instintos, o bien la afirmación tesonera de la rebeldía, apoyada, valorada y enriquecida por la consciencia.

La segunda fase la determina la misma barrera interpuesta entre los fines inconscientes y la manifestación voluntaria. Este primer choque produce un breve repliegue seguido inmediatamente de una reacción de franca revancha. Ante la imposibilidad de cumplir los designios de su voluntad soberana, el niño optará por hacer todo lo contrario de lo que se le ordena. El espíritu de contradicción es su táctica de resistencia pasiva.

De tan modestos antecedentes emanan todos los elementos del futuro hombre.

Ramón y Cajal quiso ser todo lo contrario de lo que deseaban sus padres que fuese. Y todo lo contrario de lo que fué al llegar a hombre. Primeramente quiso serlo todo y nada. Predestinado para médico por la voluntad paternal, el futuro histólogo se propuso ser artista.

Pero por lo visto, el diagnóstico según el cual los niños revelan sus verdaderas aptitudes a través de las actividades de su preferencia, es, en la ma-

por **J. PEIRATS**

yoría de los casos, de una eficacia muy relativa. Si Isidora Duncan ha podido convencernos al afirmar que practicó sus primeros pasos de danza en el claustro materno, Ramón y Cajal nos ha demostrado que, en su propio caso, los desvelos y devoción por la pintura no le condujeron más lejos que a ser un vulgar embadunador de papeles.

Rudolf Rocker, a creer en los sueños de toda su infancia y parte de su adolescencia, había nacido para lobo marino de alto bordo y mar abierto. Fracasó, sin embargo, como simple grumete en las barcazas mecidas por las aguas soñolientas del Rhin. Prueba irrecusable de que las predilecciones que sentimos en la infancia, la mayoría de las veces no son otra cosa que recursos estratégicos y de fortuna para eludir, burlar y sabotear la obligación impuesta por nuestros padres y mentores.

La batalla librada por el niño en el seno del hogar paterno tiene su prolongación agrandada en el ambiente escolar. No sabemos qué pensarán de ello los modositos escolares de nuestros días que acuden a la escuela por sus propias piernas, con aire entre alegres y resignados. ¿Ha evolucionado tanto la metodología escolar o asistimos más bien a un hecho patente o consumado de domesticación del espíritu de la infancia? Es muy posible que haya un poco de cada cosa.

En los infantiles tiempos de los que somos ya maduros había que atarnos, vendarnos los ojos y llevarnos bajo escolta y arrastras si querían los autores de nuestros desdichados días barrarnos el camino hacia el campo abierto, en procura de melocotones, correrías y pedreas. ¡Y cómo sabían a gloria aquellas escapadas, retadoras de ayunos y palizas! ¡Qué dulce, qué sublime, qué inmensa sensación de libertad! Los remilgados cagones de nuestros días, soñadores ilusos de vacaciones, premios, certificados y colonias, son unos perfectos tontainas, además de esquiroles y traidores a la causa, con su rígida fidelidad al juramento de existencia diaria a la escuela y su medrosidad por toda suerte de bigotudos maestros y maestras.

Más que el trato brutal del maestro y de sus marimachos consortes, lo que nos sublevaba, lo que sublevó a Cajal y a Rocker, era la semblanza carcelaria de la escuela. Aun con carceleros modélicos, una cárcel es siempre cárcel. Y la mejor escuela corriente es cátedra de favoritismo, de rastrerismo y de soplones con asignaturas de hipocresía y de cinismo. La disciplina no se impone a garrotazos, sin que haya todavía jubilación para el garrote; se impone con refinamiento de marrullerías y de humillaciones.

Cajal y Rocker sostuvieron un duelo a muerte con el magisterio. Y en sus libros, esa etapa de la niñez constituye el más glorioso florón biográfico. Todo el resto de la vida depende del resultado de esa titánica lucha contra la adaptación impuesta. Cuanto más franco, más enconado y más abierto es el combate, mayores son las garantías en favor del futuro hombre. Solo ceden los pobres de espíritu, los fáciles a dejarse vaciar en el molde. Estos son los futuros--oscuros y borrosos--rémoras de la generación. Otros optan por el *modus vivendi* de la doblez, quedando automáticamente marcados, clasificados y reservados para el mundillo de los trapisondas.

La autobiografía de calidad no es sólo una confesión más o menos expansiva; es un análisis, una recapitulación y una síntesis de nuestra vida: el mejor estudio y la más grande lección de todos los tiempos y para todos los hombres.

CINCO CASOS DE PEDAGOGIA EXPERIMENTADA

PEQUEÑOS Y GRANDES ANTAGONISMOS EN EDAD PRIMERIZA

EN la escuela de Javierre Alto, el pequeño Salicas era zaguero de la sección llamada Libro-Cartas. Se derivaba este nombre del texto habitual de lectura, serie de trozos presentados como manuscritos con distinto estilo cada uno y reproducidos mediante fotograbado.

¡Inolvidable caligrafía! Desde la redondilla, que parecía una letra de tránsito rodado con muchos ringorrangos y perfiles, a los castizos trazos de Iturzaeta, los estilos eran variados y nada fáciles de reproducir. Sin embargo, los escolares de la sección Libro-Cartas — diez, once, doce años — hacían verdaderos prodigios inútiles copiando, mejor diríase dibujando, aquellas letras complicadas.

El gótico florido derivaba hacia el barroco, acabadamente rococo y alternaba con la robusta caligrafía española de líneas severas: palos y ganchos de una pieza, curvas casi siempre circulares, netas, perfectas, espacios en blanco bien calculados y distribuídos.

La letra inglesa parecía exigir rellenos floridos que tan pronto se parecían al gráfico de un vuelo de golondrina con su belleza ondulada, como a los caprichos del pulso trazando una rúbrica de notario con eses en serie a las líneas entrelazadas de la guirnalda.

No acertaba Salicas a copiar ningún modelo caligráfico. Todos aquellos adornos parecían sueños de Churriguera. Sin saber quien era este fementido arquitecto y decorador, aquellos excesos destinados a vestir las letras de fies.

Por F. Alaiz

ta, le sabían a aldeanería endomingada. Eran probablemente útiles para redactar felicitaciones a los padres reproduciendo modelos de un vulgar prontuario de urbanidad o para componer en el interior de un cerco de orlas el texto de un diploma.

Salicas escribía mal pero mal a su manera. Los condiscípulos, tenidos por aplicados y aprovechados no escribían mal ni bien. Reproducían lo que les decían los demás. Si escribían bien, no saban lo que escribían.

Exigía el maestro el trazado más perfecto posible de estilos, pero cada carta tenía que ser cosecha individual del escolar, redactor del respectivo texto original dirigido a un destinatario de la conocencia del colegial: madre, padre, vecino, hermano, amigo. El escolar copiaba la caligrafía y también a pesar de lo exigido, el estilo epistolar del Libro-Cartas, que tenía modelos para todos los gustos, sin apartarse del tono de melaza y pringue.

Si era Salicas una completa calamidad para firmar cartas pringosas, es decir, para dar forma normativa y académica a los originales, también es verdad que cuando se trataba de inventiva, de lo que no había que copiar sino discurrir ejercitando iniciativas, recursos de observación o de astucia y buena destreza narrativa en forma de conversación, Salicas era un pequeño fenómeno.

Los otros escolares no se apartaban apenas de la frase azucarada y consabida. Hablaban con la nariz como hablan todos los críos mimados y escribían tonterías como ésta: «Querido padre: Sería faltar a mis deberes filiales si en día tan señalado no acudiera gozoso a asociarme a los anhelos de felicidades dedicados a usted con motivo de celebrar su fiesta onomástica.» Estilo burocrático, que parece requerir este final: «Dios guarde a usted muchos años.» Todas las fantochadas vienen de una educación así, como los estilos de

(Pasa a la última página.)

HA APARECIDO
EL PRIMER VOLUMEN
DEL TAN ESPERADO LIBRO
«La C. N. T. en la Revolución Española»
416 páginas de texto. 24 páginas de grabados sobre papel couché. Cubierta en cartulina. Sobre-cubierta en papel couché a dos colores.
Precio del ejemplar: 600 Frs.
PEDIDOS a: Martín Vilarrupla, 4 rue Bélfort, Toulouse (Haute-Garonne)

LAS CINCO VILLAS

Por **Miguel JIMENEZ**

TIERRA de leyendas, de rememoranzas, de esfuerzos, de constancias y costumbres ejemplares. Parte donde se rinde culto al trabajo. Lugar de luz viva. Porción donde resuenan briosos cantares. Lar de la alegría y de la franqueza. Señorío de la solidaridad. Zona donde el sol goza doranro los trigales...

Si a un camino del que se está alejado por causa infortunada de determinantes y desarrollo del inmoderado y excesivo amor al interés particular, hay que volver, por salud del cuerpo y del espíritu, por necesidad imperiosa, tomándolo en punto lo más correspondiente y aventajado posible, es el de la colectivización general. La desgracia es que nuestros antepasados sólo habían andado hasta el punto de la colectividad de los predios. El infortunio es de que no obtuvieron la victoria sobre todas las dificultades. De ahí en muchísimo la desviación. Y otro tanto por los cantos de sirena. Ya eran propietarios de los frutos cada uno. El suelo pertenecía al municipio. Por eso las condiciones de repartos sucesivos. Pero hay que volver a la buena senda y ganar lo desandado. Ello constituye una razón soberana de justicia, de franca hermanidad, pues la vía a que llevaron las influencias malsanas y las ansias extraordinarias de unos, tiene a los más en el océano de cuantiosos sinsabores, penalidades, estrecheces, zozobras y angustias. Si la sugestión es de proporciones y tantos los deseos y afanes despertados e impelidos, el resultado en la línea es de general pobreza, de disgustos familiares, de no llegar, de no cubrir, de malas acciones, caídas, cargos de consciencia, enemistades, desconfianzas, peleas, etc. De incumplimientos el sin fin y aunque no se quiera, porque la vida es así y hay que acostumbrarse a sus durezas. Los afortunados saben el tuerto de que no les quieren bien, que los demás les odian en el fondo; pero se consuelan con la orgullosa satisfacción del obligado requirimiento. Mas no son sólo los caciques que están apegados al mal, que de todo hay en la viña y a ese extremo han llegado las cosas. Las colectivizaciones de la región aragonesa no fueron únicamente obra de labradores en mala situación. En lugares de consideración acudió el pueblo entero. Por la ruta tomada por el mor de los acicates, los espejismos y las circunstancias, y que fué falso camino, no hay solución general y equitativa. No es que el pasado fuera de integral comunismo, máxime cual las concepciones modernas. No es tampoco que el ayer fuera de oro; pero se estuvo en la buena vía. Por la primorosa disposición a buscarse y a entenderse, nuestros abuelos estuvieron mejor colocados frente a las condiciones adversas. Todavía, donde persisten las añejas costumbres y la comunidad de villa es un hecho, las dificultades y calamidades se vencen mejor, sin acideces y heridas en los corazones y la existencia transcurre con mayores satisfacciones. No es España, desde luego, planta única de los antecedentes del apoyo entre las personas y de los agrupamientos comunales. Ahora bien, ella es un archivo de felices tradiciones. Dentro de ese marco la felicidad fué mayor. Solar brillante de infinitas muestras de afectos entre sí y de conciertos rurales para realizaciones interesantes. Al interior de ese mosaico de detalles coloridos y hermosos en fueros, ordenanzas, campos del común, pastos abiertos a ganados trashumantes, etcétera, Aragón guarda buenos recuerdos de inclinación e inteligencia, pactos, libertades, convenios, consejos y agrupaciones ganaderas y campesinas. De una parte, de la sierra de los Rincones al Moncayo, de los glaciares o heleros del Pirineo a los macizos Universales, en las montañas y en las llanuras, en los altos valles y en las fructuosas riberas han estado extendidos los propios del común, los ricos dueños de sus términos, las comunidades famosas como la de los pueblos federados de la sierra de Albarracín y las asociaciones entre vecinos, cooperaciones mutuales y agrupaciones de leñadores, labradores, etc., por el aprovechamiento comunal. Y dentro de la región que diera acentuado sentido social y económico al movimiento armado con el gigantesco paso de las colectividades, de feliz maestría, es la fracción de las Cinco Villas, con notabilidad en los tiempos idos, abundaron los propios municipales en bosques, prados y tierras y, pese a todos los defectos egoístas, vive tanto sin embargo el recuerdo comunal en lo más hondo del alma pública que hubiera sido, a buen seguro, motivo inductor en esa área ganadera y cerealista, causa y motor, fuerza moral, estrella e impulso, aliento y factor del desarrollo de la colectivización integral.

El territorio de sobre el caudaloso Ebro en la parte occidental aragonesa, allá donde el Saso y los Cabezos y que prudente, si se quiere, por Orba, quedó en las estribaciones, a alguna distancia de los Pirineos, cuenta entre su relieve de la Serdá, Bañón, Erla, Santa Margarita, Trochineros, etc., con las sierras de Luna, Estronar y Guillén. Al Este continúan las Bárdenas, en porción menos extensa. Y de Navarra también por motivos, un viejo enclave es el término municipal de Petilla, que se denomina de Aragón y rodeado de territorio aragonés. La zona de las Cinco Villas, aparte los contornos de las Fayas y Tramontes, etc., es atravesada en el ángulo septentrional por el río Aragón, que penetrando entre Asoberal y Artiella y tras recoger antes de Escó, las aguas del Elsa, sale por Tiermas. A buscar el río Aragón en tierras de Navarra va, de manera expresa, el río Onsella por Longás, Lebera, Isuerre y otras localidades pintorescas. El río Orés se une al de Arba de Luesias y éste al Arba de Biel en Ejea. También a esta corriente de utilidad y riqueza del mayor de los Arba se une el río Riguel por las Coderas, entre Escarón y Añosa de Torresecas.

Muy importante la ganadería de los altos valles, de Sos, Sádaba, Tauste, Uncastillo y Egea de los Caballeros. Tierra toda eminentemente cerealista. También se obtienen buenos frutos y hortalizas. En Tauste se cosecha aceite y vinos. Ricas las riberas. En Ejea también las huertas son de variedad característica. Al extremo norte de la provincia de Zaragoza y junto a la de Pamplona, se encuentra la villa milenaria de Sos, enclavada en las estribaciones pirenaicas y habitada mayormente por activos labradores, tratantes y cuidadores de ganados. De ella Fernando de Aragón (1452-1516). Príncipe de rasgos no muy favorecidos por historiadores y cronistas. Figura que por un título permitió campar a los frailes infernales y cayó en otras graves faltas. Sin embargo, los primeros Capet, aunque con dominios restringidos y en cuestiones embarazosas con los señores feudales, soñaban con restauración de las Gaulas y desarrollos y reflejos del imperio de Carlomagno (742-814), personaje que desde Aix-la-Chapelle extendió sus dominios al norte de la península ibérica. Y es comprensible que los hombres animadores y animados de tales deseos no vieran con buenos ojos la unidad que tuvo su broche en 1492 con la capitulación de Granada, Sancho el Mayor (1000-1035), juntó en sus manos este y oeste de la península pero sin causar ello sensación de ninguna clase, quizá por la importancia del territorio de los árabes. Los soberanos de Navarra y de Aragón, por lo común, no miraron a más de los contornos, no importa lo importantes y fué con Fernando que tomó todo el carácter la juntura de Aragón y Castilla y con el mismo la incorporación de la Navarra subpirenaica. La corriente era a unidades mayores y la Navarra se hallaba en manos de la familia Albret. Con Enrique de Borbón sólo pudo agregarse el Béarn e inmediaciones, a Francia, que por otro lado y pese al antecedente del condado carlovingio de Barcelona, los hechos hicieron que hubiera de contentarse con el Rosellón, quedando la línea divisoria en los Pirineos. Los pueblos situados a los lados de los límites nacionales, por escarpados que sean en los casos de cordillera limítrofe, suelen tener mayores similitudes y lazos de parentesco entre sí lo que, por otro concepto favorece y sirve de base de apoyo a mayores enlaces limitadores o desdibujadores de la significación fronteriza. Bien que la evolución tiene sus muchos escollos. Mas, a pesar de todo, no puede dudarse del progreso internacionalista.

De Petilla, que se le hace depender del Juzgado de Aoiz (Navarra) por tradiciones, sin que lo mismo rija en cuanto a Molina de Aragón y su comarca, agregada a la provincia de Guadalajara.

De la zona de que se trata en este modesto trabajo la Comarcal de Sos, con la villa del Rey Católico, de 3.083 habitantes; más, Artieda (262); Bagües (203); Cartiliscar (1.026); Escó (268); Lobe de Onsella (507); Longás (479); Lorbés (187); Mianos (165); Navardún (452); Petilla de Aragón (345); Pintano

(Pasa a la página 3.)

Como las golondrinas

Como no me he preocupado de nacer, no me preocupo de morir.

Gacia Lorca.

LA Naturaleza dotó de alas a las aves para que ellas mediante poblaran los espacios. Nada mas ilustrador que la golondrina zigzagueando veloz e incansable a dos codos de nuestras cabezas, y el cóndor humillando a los mas altos picos andinos.

La Naturaleza concibió al hombre con dos pies para afirmarlo en el suelo e hiciera de este su propio elemento. Y de ojos para distinguir el llano del abismo, lo que dificilmente logra conseguir.

Cada especie animal busca su elemento de vida, y el hombre no ha podido soslayar esta vil obligación que lo equipara a sus hermanos inferiores. Mejor dotado que estos, ha pretendido corregir a la madre común arañándola para arrancar abundancias de su seno. Las otras especies no salen de su letargo primitivo y siguen desenvolviéndose entre el bestialismo y la poesia. El Hombre sacrifica lo que tiene de poeta y cientifica su animalidad. Ahora se embadurna—nos embadurnamos—con un producto de laboratorio: la Moral.

Pero no somos morales. La envidia y el desasosiego nos pierden. Nuestra comunidad avanza en desatinos, no en conquistas reales. Como la golondrina sabemos construir nidos, mejor que ella conseguimos preservarnos de la intemperie. Con la rueda aventajamos al gamo y con el fuego asustamos al león. Somos prodigiosos, y mecánicamente salvajes. La inteligencia podia hacernos felices, pero nos sirve para matarnos masiva e ingeniosamente, con mas saña y con menos razón que los irracionales y que nuestros absurdos antepasados. Los cuervos, los caimanes y los escualos no sueltan su primitivismo, pero no acrecen su maldad.

El semejante que roturó la tierra el primero podía determinar la felicidad humana de las épocas venideras y labró, inconsciente, el drama de la esclavitud. Siglos despues Colón repitió la suerte señalando el botin americano a las cuadrillas de expoliadores y degolladores al acecho. El hombre mata al hombre no para comerlo: para hacerle sufrir. El hombre se destroza a si mismo bajo un pretexto cualquira. Somos la única raza que practica el rito del suicidio.

Y no obstante, por ser inteligente, nuestra raza está obligada al Trabajo y a la Bondad. Puede discernir, y cuando se lo proponga le sobrarán elementos de vida y sosiego. Lastimosamente, no acierta a desprenderse del ancestro, de las aficiones brutales, por bien que exhiba un título afanosamente conquistado: el de civilizador.

La golondrina ayuda a la golondrina, la gata nos salta los ojos defendiendo a su cría, el elefante acomete al fuerte en beneficio del débil. Sólo el lobo y el tiburón se encarnizan con ejemplares de su raza... y nosotros también. Somos tan presencia de un Omnipotente, de un juez supremo que, de existir, hallaria materia suficiente para ajusticiarnos a todos. Si Dios nos hubiese puesto al mundo tan ruines, una divinidad mayor deberia aparecer para exigirle cuentas y fusilarle. Pero nuestro Dios, ente desconfiado y precavido, prefiere no existir para eludir espantosas responsabilidades.

Los ateos podemos indultar a Dios, pero no a los deistas. Bajo su égida—que no la del mito—la infelicidad humana no termina nunca. Una guerra, otra guerra y muchas mas con dos, veinte, cincuenta millones de personas sacrificadas. Entretanto los señuelos se prodigan: religión, paz, civilización, orden. Y las matanzas se engarzan unas a otras por los siglos de los siglos; y las pestes, los suplicios, las hambres. El daño parte, lo sabemos, del soberbio, del musculoso, del ladino; no del sabio, del humanista, del sencillo. La tragedia la mantienen dura y latente los Gengis Kan, los Felipe II, los Napoleón, los Hitler; no los Diógenes, los Fidias, los Francisco de Asis, los Isaac Puente. El mal reside en un pasado tenazmente enraizado en el presente. Hay personas dañinas sobre la tierra que envidian las alas de las aves, no para embriagarse surcando el éter, sino para espiar la presencia de un supremo ser que barruntan anota sus maldades. El miedo a la Naturaleza creó el Dios misericordioso de los cielos; pero ahora que la Ciencia lo ha pulverizado, quedan el Dios pánico y el Dios remordimiento. Tal es la pura verdad. Los engendradores de catástrofes, ilustres asesinos; los grandes feriantes y los sádicos sayones, han acabado por sentir horror de si mismos y pánico a la Muerte de tanto servirla. Caudillos y sacerdotes, amos y lacayos, convictos *de* su crímen y despreciativos de la víctima, ojean las alturas aterrorizados. Fieras a dos patas, no pueden librarse de un asomo de conciencia y ella les hace sufrir. De ahi su creación aberrativa: Dios, y las dádivas para él, en descargo de horrendas culpas.

Fruto de ese miedo cerval ha sido el invento aquelarresco del Totalitarismo, esa fuerza dirigida que en una década ha procurado a la Humanidad una abundante cosecha no de trigos, sino de cadáveres. Las épocas de oprobiosa esclavitud hánse recrudecido modernamente en los campos de Mathausen sin que la bóveda celeste se viniera abajo, sin que los cardenales que actualmente cuestacionan para los nazis vencidos se ocuparan en la obra pía de tapiar bocas de perros y de hornos que engullían carne humana, criaturas del Señor. Aquello debía ser normal, puesto que procedía de la historia antigua, sagrada porque justifica los derechos de la Inquisición... y el infinito dolor de nuestra España. Y créase que las fauces de la fiera no se cerrarán hasta que el cuerpo de ésta, abatido y machacado, deje de latir.

Ante el tormento de la vida presente, un vuelo de golondrina nos da alegría y consuelo. Ella, ave ligera, circula por los aires indiferente a Dios y a los hombres. A lo sumo, recela de nuestra estupidez. Pájaro blanquinegro, con reflejo azul metálico, consume los albos días de su existencia en un vértigo espacial y amoroso. ¿Cuándo los hombres dispondremos de parecido caudal?

Corrientemente nacemos bajo un cielo de espanto, con un sol cubierto por bandadas de buhos y cuervos, avechuchos de la avaricia, el engaño y el desgarro. Exterminarlos es empresa árdua porque las nidadas vienen de viejo y estos bichos son prolíficos y avasalladores. Para que nuestros hijos reciban en pleno rostro un baño de luz, fuerza es abrir brecha a escopetazos, batir, y fumigar; cohetear las nubes del atraso hasta lograr su despersión.

Tranquilidad, no lo habrá en el mundo hasta que la Sociedad no vuelva de su mal logrado acuerdo. Tiene que revisar, enteramente, sus fundamentos. La Religión aportó consigo la legalización de la barbarie. La santidad de Domingo de Guzmán reposa sobre los cuerpos calcinados de cien mil catarés. Brujo en el clan, santón en el zoco, sacerdote en la cristiandad, el religioso ha tratado de santificar los desafueros del poderoso y su lujo de aberraciones. No hay camino limpio que parta de la Iglesia; ni senda fraternal y franca. El hombre ha de abatirse en la tierra, ante la perspectiva del cielo. Miedo de vivir y miedo de morir. Tortura física y moral para que los lobos de Dios se puedan merendar la tranquilidad de la especie.

Y esto tiene arreglo tiroteando a la inmoralidad más que a las personas, desarraigando preceptos infames y vicios de conformidad; señalando insistentes los catastróficos efectos de una organización que en el siglo XX aún se rige de acuerdo con el Derecho romano, empeorado con ese espíritu de despreocupación humana que le han infiltrado los glosaristas de un Estado omnipotente, de una organización demoníaca que se deja sentir...

Desvencijado ese Estado, el Individuo quedaría libre, enfrentado ante el Universo a su entera responsabilidad. Un libro tendría en la mano: su experiencia, formidable en enseñanzas, precioso en sus indicaciones. Una ocupación lo afanaría: labrar su futuro una vez sepultadas las negras historias. Con la sencillez de las aves edificaría su hora, piedra de toque de un hermoso y eterno porvenir. Con nobleza en la mirada, con amor en el pecho, les sonreiría a los astros y trataría de tú a los dioses, y aún tendría piedar de éstos. Sin efectividad alguna, ellos podrían irse, y si el destierro los lastimara, que asentaran su trono en el reino de las cucarachas. Los humanos los hemos soportado en demasía.

Nuestra era será la de Sócrates, la de Virgilio, la de Beethoven, la de Odón de Buen. Afanosos por magnificar la Vida, no tendremos porque preocuparnos de la Muerte. Como las golondrinas, viviremos al calor de la luz y de los amores. Como ellas cruzaremos el mundo en un batir de alas y rendiremos energías en el perfumado brasero de una puesta de sol.

Sin darnos cuenta, sin nacer ni morir, como el poeta...

J. FERRER

Una página maestra

EL DINERO

CON arreglo a la definición más sencilla y más exacta, el dinero sólo es un signo convencional que da derecho, o, más bien, medios de aprovecharse del trabajo ajeno. En su significación ideal, el dinero no debiera dar ese derecho o esos medios sino en un solo caso: cuando representa efectivamente trabajo propio; pero no puede ser así más que en una sociedad donde no exista violencia. Porque una vez que una sociedad cualquiera permita y hasta consagre la explotación, es decir, la posibilidad de aprovecharse del trabajo ajeno, esta posibilidad se expresa también por el dinero.

El señor impone a sus siervo un censo en especie; deben suministrarle cierta cantidad de lienzo, de pan, de ganados, o cierta suma correspondiente en metálico. Ciertos colonos le entregan ganado y reemplazan el lienzo por dinero. El señor toma con tanto más gusto ese dinero cuanto que sabe que le tejen el lienzo más barato, y que el dinero pagado por los siervos representa un derecho sobre el trabajo obligatorio de otros hombres.

El colono da su dinero como una letra pagadera a la vista por gentes a quienes no conoce. Estas no faltan, y están prontas a suministrar el lienzo por cierta suma metálica. Sin duda la suministran porque no tienen tiempo para cebar el número de carneros exigidos por el señor. Y el campesino que vende sus carneros, es porque le es necesario dinero para comprar el pan que le falta ese año. Esto mismo sucede en todos los países, en todo el universo.

Se vende el producto del propio trabajo, presente o futuro; se vende algunas veces el alimento propio; pero en la mayoría de los casos, de ningún modo para adquirir un dinero que facilite el cambio. Lo mismo podrían hacerse los cambios sin dinero; pero este último se exige por fuerza como un medio de explotación.

Cuando un Faraón exigía que sus esclavos trabajasen, éstos suministraban tan sólo su trabajo pasado o presente, y no su trabajo futuro.

Pues bien; desde que en el mundo existe la moneda, y desde que, como consecuencia de ella, se ha establecido el crédito, se ha hecho posible enajenar el propio trabajo futuro.

Por eso, gracias a la violencia que reina en nuestra sociedad actual, el dinero no representa más que una nueva forma de esclavitud impersonal, en lugar de la antigua esclavitud personal.

No digo que ese estado de cosas no fuera necesario para el desarrollo de la humanidad y para su progreso. Sólo trato de darme cuenta del papel que desempeña el dinero, y de ese error general en virtud del cual admitía yo, como todos los demás, que el dinero representa el trabajo.

Hecha la experiencia, he adquirido el convencimiento de que no representa el trabajo, sino que, en la mayoría de los casos, representa la explotación, la violencia o la complicadísima astucia que se funda en ella.

León TOLSTOY.

ANTONIO BRIONES, otro adalid que pierde la colectividad de Graus

EN el número 329 de «CNT» la F. L. de La Liquière comunica, que en ocasión del XV aniversario de la Revolución Española tuvo lugar la acostumbrada jira a la playa de Tamarisière (Agde) y que nuestro amigo Briones; estando en el baño(fué víctima de una congestión cerebral.

¡Cuánto dolor me ha causado tan mala noticia! Para este compañero, ya ha terminado el goce de practicar aquel compañerismo, aquella fraternidad que existía y volverá a existir entre cuantos formábamos el Sindicato Unico de Graus, y aquellas horas que pasábamos en nuestra biblioteca, saboreando y asimilando lecturas provechosas y aconsejándolas a los jóvenes que frecuentaban nuestro organismo con ansias de conocer el fundamento de nuestros ideales. Tampoco podrá, nuestro caro amigo Briones, ostentar cargos de responsabilidad que cumplía con dignidad de verdadero idealista.

Cuando la España negra estaba ya en la calle, no andó Briones remiso en la búsqueda de medios de defensa, actividad suya que valió para que no fuésemos eliminando tal como aparecía en la lista facciosa que cayó en nuestro poder. Fué luego un gran animador de la Colectividad, la cual supo defender bravamente en agosto de 1937 cuando llegaron a Graus unos señores de revolucionarismo dudoso con ánimos de disolver nuestra ejemplar organización de trabajo. Por la fuerza, tal calamidad los forasteros la consiguieron, no sin antes haber encerrado en la cárcel de Barbastro a un fuerte grupo de colectivistas. Más, como por azar Briones quedara al margen de las detenciones, se enfrentó valientemente con los destructores de la obra revolucionaria para decirles que estaban realizando labor fascista y que lo que debían hacer era quitarse el disfraz de comunistas y de amantes de la unidad y proclamarse enemigos del Pueblo. Ciertamente—como Briones no se aguantó de decírselo—en Graus reinaba la unidad más perfecta y los «chinos» militares vinieron a destrozarla. Tales cosas les hubo de decir nuestro amigo en público y con fondo irrebatible, que los enemigos de la Revolución enmudecieron, a pesar de que no rectificaron su reaccionaria obra.

Era hermoso el entusiasmo empleado por todo el proletariado gradense en la obra de trabajo libre y de asistencia personal y en vituallas al frente. Los mozos partían corajudos para el frente de batalla con la esperanza de salvar aquella robusta obra colectiva que deruines que nos tememos, y tememos la jaban atrás y que cuidarían con amor los compañeros maduros. Varios de éstos queridos muchachos perecieron en los combates de Siéstamo, y los otros quedaron copados con la 28 División en el puerto de Alicante para pasar un calvario o ser fusilados. Uno de estos fué Francisco Baldillou, todo bondad, claridad de conceptos, justiciero de verdad, y a bien decir, el anarquismo en persona. En el consejo que se le hizo se enfrentó con el tribunal facha con una serenidad y una valentía insuperables, tratando a sus componentes de verdugos del Pueblo. Sus últimas palabras fueron para los colectivistas gradenses refugiados en el extranjero, pidiéndoles que no descuidaran la labor preparatoria para el día de mañana, y que vengaran a tanto compañero caído. Otro de los compañeros sacrificados por la voraz reacción fué Emilio Portilla, secretario general que fué de la Colectividad. Este compañero, que estuvo exilado en Francia trabajando en Agén, el día 28 de mayo de 1941 fué encarcelado y el 13 de agosto del mismo año fué entregado a la guardia civil en la frontera francoespañola. Satisfechos, los falangistas se ensañaron con nuestro compañero, haciéndole seguir una vía crucis de cárceles, entre ellas las de Zaragoza, Madrid y Huesca, en cuya última fué fusilado a fines del mes de mayo de 1944, esto es, después de un calvario de insultos, malos tratos, encierros y ayunos. Portilla era un hombre muy inteligente, impresor de oficio. Poseía visión e iniciativa y para él no existía problema complicado, puesto que asunto que se emprendía lo solucionaba rápido y bien. De todo lo existente en la Colectividad había levantado inventario, los libros los llevaba en partida doble, todo lo conducía en un orden riguroso. Baste decir que muchas personas de cultura relevante pasaron por nuestra oficina, por nuestras dependencias y tierras colectivistas, y no pudieron menos que decir que nuestra Colectividad era un modelo tanto en organización como en resultados morales y materiales.

Contra todo derecho humano, en 1941 el compañero Portilla fué entregaro a la voracidad de la bestia franquista, sin que nos sean desconocidos los responsables de semejante canallada.

¡Compañeros colectivistas de Graus en el exilio! Serenidad y firmeza. He aquí el mejor homenaje que podemos dedicar a nuestros hermanos caídos. Constancia, y preparémonos, que un día habrá que reedificar la gran obra que levantamos el día 19 de julio de 1936. La siembra de hoy está en capacitarse y la cosecha será mañana cuando podamos dedicarnos nuevamente a las sanas prácticas del trabajo y de la organización libertarios. Por esto cayeron nuestros mejores compañeros, y no habría razón de defraudarlos en las postreras esperanzas que en nosotros cifraron.

MUR MOLINA.

La tierra sin dueño

LA tierra, como todo saben, tiene dueños.

Las fábricas tienen dueños.
Los laboratorios tienen dueños.
Las minas tienen dueños.
Las herramientas tienen dueños.

El mundo del sistema capitalista está montado sobre instituciones defensivas de la propiedad privada, cuyo núcleo central es el Estado.

Los cuarteles se han construído para la defensa de la propiedad.

Las cárceles se han levantado para recluir en ellas con preferencia a los enemigos de la propiedad, a todos los rebeldes, a todos los que combaten y amenazan destruir el sistema capitalista.

Los tribunales existen con el cometido esencial de castigar a los violadores de la propiedad y a los que se manifiesten desobedientes a los artículos del código y de las leyes, y de los decretos gubernamentales.

Las iglesias, todas ellas, reconocen como légitima la propiedad, y desde el plano espiritual, ejerciendo su deletérea influencia, también apuntalan y sirven para el sostenimiento del sistema de la propiedad, el reino del capitalismo sobre la tierra.

La propiedad privada es la institución básica del capitalismo, el cual combina, siendo su centro el Estado con sus actividades deliberativas e imperativas, cuya última palabra frente al hombre siempre es, el uso y el abuso de la violencia.

Para destruir el corazón del capitalismo—la Propiedad— es imprescindible desorganizar las instituciones del Estado, que es el núcleo armado del capitalismo, la violencia organizada para mantener la existencia de las clases sociales y la resaltante injusticia de la riqueza de unos pocos y la miseria de las grandes masas.

Cualquier persona que razone desapasionadamente y sin prejuicios, sin intereses creados que enturbien sus ojos, llegará a la conclusión de que el Estado no es garantía de libertad del hombre, y que, por sus funciones defensivas de la propiedad, es el principal órgano del sistema capitalista.

La tierra es tan necesaria, en el uso de sus elementos y como escenario de la actividad del hombre, para la vida, como lo es el sol, como lo es lo aire que respiramos. En consecuencia, los dueños de la tierra, que no la trabajan con sus manos, son delincuentes primarios de la sociedad humana.

J. TATO LORENZO.

Coros, Danzas y Teatro

«TERRA LLIURE»

Ruégase a todos los compañeros y compañeras formando parte de estas tres secciones, así como a los compañeros y simpatizantes con nuestra obra, que el domingo 23 pasen sin falta por el local de la C.N.T. francesa (cours Dillon) a fin de ser enterados de asuntos muy importantes.

En organización: un viaje colectivo para dedicar un día de bosque en la busca del clásico «rovelló». Inscripciones: en la redacción de «Terra Lliure» y en el cours Dillon.

Próximo a aparecer: el número 8 del Boletín de relación ideológica «Terra Lliure». Solicitarlo a 4, rue Belfort, Toulouse, y a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

Mas noticias de España

EL SOLDADO DE FRANCO SE ENTRENA

BARCELONA.—En un ataque de patriotitis aguda el soldado C. J. M. atacó a la bayoneta a la joven Carmen I. M., causándola heridas de pronóstico reservado.

—o—

EL SENOS PONCIO SIGUE DISCURSEANDO

ESPARRAGUERA.—Sin que nadie sepa por qué, el gobernador Acedo, acompañado del jefe de policía José Luis Albert, se personó en esta localidad, teniendo las autoridades y jerarquías que improvisar la comidilla de rigor. En la hora de los brindis, el gobernador levantó la copa y después el codo, y tras el consabido enjuague de morros pronunció el único discurso que se ha aprendido de memoria desde que está en Cataluña, esto es, que esta región es eminentemente catalana dentro del amor a España y que el pueblo de... (en este caso Esparraguera) está por la defensa de la civilización occidental dentro del cuadro de España metido dentro de Cataluña, etc., etc.

EL BRILLO DE LAS ARMAS

GRANADA.—Andando subido a un camión transportando leña, el guarda jurado Eduardo Sánchez García depositó su carabina en la redecilla del vehículo situada encima del parabrisas, con tan poca gracia, que el arma le cayó a la cara al chófer, lo cual motivó que por el golpe y por falta de visibilidad, el conductor perdiera el control del vehículo por un instante, el preciso para que el vehículo se precipitara hasta el fondo de un terraplén. Consecuencias: Manuel Chazón Rodríguez, de 16 años, muerto, y Manuel Juárez, Justo Sevilla y Gabriel Gallego, heridos.

MUERE POR EXCESO DE MOVIMIENTO

CASTELLON.—Dámaso Jiménez Nicolás, conserje de la Junta Provincial del Movimiento, trató de tomar el tranvía Onda-El Grao corriendo, y pereció entre las ruedas.

COMO VOLVIO A LA REALIDAD EL POETA

BARCELONA. — Meditando unos versos que piensa dedicar al Caudillo, el funcionario del Ayuntamiento de Vallromanas, Antonio Giró Durán, fué embestido por un automóvil que lo desmontó, con desagradables consecuencias, de su Parnaso-bicicleta.

Comunicados y avisos

F. LOCAL DE CAEN. — Ruega a los compañeros que a continuación se detalla que a la mayor brevedad posible se pongan en comunicación con el compañero Ricardo Tejero, rue Armand Marie, Baraque n. 4, Caen (Calvados): José Ibañez, Pedro Mañogil, Francisco Sans, Juan Gascón, Eleuterio Portes, Antonio Martínez García, Antonio Martín.

Por la Federación local, el secretario: PAÑELLA.

S. I. C.

A todos los mutilados, inválidos y enfermos crónicos pertenecientes a nuestro Movimiento del departamento de Tarn-et-Garonne

El S.I.C. os convoca para que acudáis todos a la asamblea que se celebrará el día 23 en el local de la Casa del Pueblo a las 10 de la mañana.

Es de sumo interés vuestra asistencia a este acto, pues a más de la importancia del orden del día, existen unos cuestionarios a rellenar de interés para todos nuestros afiliados.

Esperando no seais indiferentes a este llamamiento y que acudáis todos, os saluda libertariamente: *El Secretariado.*

S. I. A.

SECCION DE GRAULHET

Los amigos de S.I.A. de Graulhet (Tarn) han tomado el acuerdo de hacer un donativo de 2.000 francos pro-España.

Direcciones personales

Ruégase a quienes puedan informar sobre el paradero de Antonio Celmente Jodar, que fué deportado a Alemania en 1943, que lo hagan a su hermano Francisco Clemente, S. G. E., chantier de Montpezat (Ardèche).

—Los padres de Manuel Alcaraz Bernaber, de Murcia, que debe encontrarse en Francia, desea saber noticias del estado y paradero de su hijo.

—Francisco Clemente, S.G.E., chantier de Montpezat (Ardèche), agradecerá de los compañeros de Tarbes que le proporcionen la dirección de Francisco González, que en 1950 trabajaba en Pragnères (H.P.) a cargo del empresario Maysonnave de Lourdes.

TOULOUSE

CICLO DE VELADAS LITERARIAS EN EL COURS DILLON

En breve será inaugurado un ciclo de sesiones literarias domingueras en uno de los salones de la Union des Syndicats C.N.T. Alternarán en la tribuna numerosos compañeros, comprendiendo en sus temas motivos de arte, de ideas, de solidaridad, científicos, folklóricos, etc., con ilustraciones cinematográficas, bailables, cantables y plásticas.

Como se puede suponer, la finalidad de estos actos será cultural y solidaria, por lo que es de prever la contribución fraternal de numerosos compañeros acompañados de sus familiares y amigos.

Esperamos que en el próximo número podremos dar detalles.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Tortosa, el alcalde ha descubierto una lápida.

Sus malas intenciones, hacía tiempo que las había descubierto aceptando una alcaldía franquista.

* * *

¡Descubrir una lápida! Más interesante sería descubrir el movimiento continuo.

* * *

Actualmente, la marina española dispone de 22 destructores.

Dispuestos a ser «gloriosamente» destruídos.

* * *

Lo que sobra en España son destructores, y lo que falta constructores.

* * *

Albariana: «Más justificada es la extrañeza que nos produce a nosotros vernos zaheridos, hostigados o injuriados constantemente por quienes a diario dicen desear nuestra compañía.»

Para darnos un paseo por ahí, preferimos la de la novia. Para «lo de allá», la compañía de usted, y de otros menos cascarrabias que usted, se la agradeceremos, amigo Albar.

En cuanto a lo de la hostigación y la injuriación, tome usted el chocolate tranquilamente y digerirá con una facilidad encantadora.

* * *

Por unanimidad, el Congreso de las Trade Unions de Inglaterra ha condenado al régimen fascista que pervive en España.

Pero los condenados seguimos siendo los españoles.

* * *

En España se preparan elecciones municipales, en las cuales, como elemento de izquierdas, se presentarán la Lliga Regionalista y la C.E.D.A.

Decididamente, a la política española le falta el brazo siniestro.

* * *

La policía de España ha rendido un servicio extraordinario: ha recuperado (según nota que publica la prensa) un reloj de pulsera que había sido robado.

Es el primer reloj recuperado desde que los ladrones barceloneses roban relojes de bolsillo y de pulsera, y créase que de ello hace ya algunos años.

* * *

Para evitarnos molestias a los distraídos, ¿no podría el alcalde de Tortosa que descubre lápidas, inventar un reloj de sol chalequero?

Sería mucho más interesante que derribar cortinillas por esas calles.

Para un programa de atracción de forasteros:

El día 1 de septiembre de 1951, en el pueblo de Montseny se inauguró («por primera vez», dice el diario que nos informa) el sistema de iluminación eléctrica en casas y calles.

Al día siguiente se inauguraron los cortes de suministro, como en las grandes ciudades.

* * *

Por indiscreción de una publicación clerical nos enteramos que el párroco monseñor Pujol es «camarero secreto» de S.S.

¿Qué clase de servicios le rendirá secretamente a S.S., su secreto camarero monseñor Pujol?

* * *

Para evitar confusiones: Con S.S. dejamos designada a Su Santidad el Papa y no a la famosa tropa de fanáticos de Hitler. ¡Se parecen tanto en anagrama y en intenciones!

* * *

De un editorial heroico de «Heraldo de Aragón»:

«Belchite, en su sitio».

Bien; pues que no se mueva.

ZIGLA.

Importante para los que han solicitado el primer volumen de

«La C.N.T. en la Revolución Española»

HAUTE-GARONNE.—Un ejemplar: Arcos Federico, Aranda P., Ayora Julio, Alcácer Juan, Aure José, Bruguoli, Durán Miguel, Riera Federico, Solans Félix, Subirats, Vivas Francisco, Santamaría R., Ramírez Manuel, Escudero Juan, Tuatla, V. Llansola. — Dos ejemplares: Aranda Fidel.—Cuatro ejemplares: Puig José.

GERS. — Un ejemplar: Barrachina Manuel, Cardona Sebastián, Domeque Alejandro, Ferrus Peris Miguel, Méndez Pascal, Muñoz A., Matías Ferrer Gimeno y Rofes Juan.—Dos ejemplares: Barellas Manuel.—Tres ejemplares: Ripa José.

GIRONDE.—Un ejemplar: Ballester Rogelio, Iguacel Prudencio, Latorre M., Montori Francisco, Miguelez Manuel, Pastor Francisco, Pimol Adelino, Ciurana, Rigat J. y Molas Baldomero.—Cuatro ejemplares: Castillón Antonio.

HERAULT.—Un ejemplar: Baguena Juan, Bassons Joaquín, Caballero Eugenio, Grau Juan, Lacosta Pedro, Montes J., Mellado Salvador, Martí Leonard, Ortega Nicolás, Querol José Cardona, Roda Angel, Sanjuan M., Adriana Ribera y Arbiol José.—Dos ejemplares: Puig de Sérignan, Vidal Andrés, Diaz Julián.—Cuatro ejemplares: Geira Joaquín.—Nueve ejemplares: Guarch Segundo.

ILLE-ET-VILAINE.—Un ejemplar: Espluga Juan.—Cuatro ejemplares: Montserrat A.

INDRE-ET-LOIRE.—Un ejemplar: Aguerri Escolástico, Olmos Julián y Ríos A. — Cuatro ejemplares: Soldevila Manuel.

ISERE.—Un ejemplar: Gutiérrez J., Torres Morán G., Fernández Parra y Botaya A.

INDRE.—Un ejemplar: Parra Pablo, Ramos Miguel y Gimeno A.

JURA.—Un ejemplar, Fajardo Juan.

LANDES.—Un ejemplar: Codina Guillermo, Fernando Domenech José, Hernández Alvaro José, Hierro Oscos Juan, Lorente Isidoro, Giménez E. y Vidal J.

LOIRE-ET-CHER. — Un ejemplar: Rodríguez T. Solá.—Dos ejemplares: Canillas H.—Tres ejemplares: Arruga, de Faberolles.

LOIRET.—Un ejemplar: Benedet José, Guillén Fernando y Montuenga Faustino.—Dos ejemplares: Payán José.

LOIRE.—Un ejemplar: Regales.—Cuatro ejemplares: Pastor Nadal Antonio.—Siete ejemplares: Cañete Antonio.

LOT-ET-GARONNE.—Un jemplar: Deza Lorenzo, y Paez J.—Dos ejemplares: Val Baron.—Tres ejemplres: Parejo S.—Cuatro ejemplares: Val Joaquín.

LOT.—Un ejemplar: Moisés Martín y Minguillos J.—Cuatro ejemplares: Gómez José.

LOZERE.—Un ejemplar: Gómez Henri y Cañalabe Juan.

LOIRE-HAUTE. — Un ejemplar: Moisés Luis Tarinas.

MARNE-HAUTE. — Un ejemplar: Blasco Bienvenido y Montagut Domingo.

MEURTHE-ET-MOSELLE. — Un ejemplar: Pardo G.

MANCHE.—Un ejemplar: Ramos José.

MAROC.—Un ejemplar: Baeza Martínez Liberto y García Vidal Juan.—Tres ejemplares: Salcedo Rafael.—Catorce ejemplares: Vallez Año José.

MOSELLE.—Un ejemplar: Vilagrasa Vicente y Peris Luis..

NIEVRE.—Un ejemplar: Marco de Imphy y Broto Dominique.—Tres ejemplares: Rodríguez Fernando.

NORD.—Un ejemplar: Santamaría E. y Solanas de Maubege.

OISE.—Un ejemplar: Ardila Rafael.

ORNE. — Un ejemplar: Perera Perera Jaime y Pérez Joaquín.

PIRINEOS ORIENTALES. — Un ejemplar: Carola Miguel, Castillo Antonio, Cañigueral Vicente, Dufour Barbera Jaime,, D. Esteban, Fernando Patricio, Gil Julián, Lafarga José, Molina José Pijoan, Puig Ramón, Puzo, Rondas Gaspar, Sangenis Tubert Baudilio, Torres Antonio, Valentín Antonio, Xixons Dominique y Franca M.-- Dos ejemplares: Ventura Francisco.—Tres ejemplares: Linares Antonio.—Siete ejemplares: Prades Joaquín de Torreilles.

PUY-DE-DOME. — Un ejemplar: Campos Pedro, Esquerra Teodoro, Miñana y Sánchez Antonio.—Tres ejemplares: Campos Juan.—Cuatro ejemplares: Julián Emilio.

PAS-DE-CALAIS. — Nn ejemplar: González M. Soluva C. y Sanmartín F.

PIRINEOS ALTOS.—Un ejemplar: Langares Rafael, Macias Panduro Pedro, Minguez Pascual, Rodríguez R. Roque, Rodríguez Rafael, Sánchez Antonio, Velasco y Zárate.—Cuatro ejemplares: Julián Emilio.

PIRINEOS BAJOS. — Un ejemplar: López Antonio y Sierra Bernard.

RHIN BAJO.—Un ejemplar: Salvo Maximiliano.

RHIN ALTO. — Cuatro ejemplares: Guerrero de Ottsmarshein.

RHONE.—Un ejemplar: Flores P., Guerrero A., Oriol V. y Zacarías José.—Dos ejemplares: García de Lyon.

SAVOIE.—Un ejemplar: Castillo López José y Solé Ernesto.—Dos ejemplares: Solé Rafael.

SAVOIE ALTA.—Un ejemplar: Cedo de Passy.

SAONE ET LOIRE.— Un ejemplar: Blasco M. — Diez ejemplares: Del Canto J.

SEINE.—Un ejemplar: Biarnes José, Castelví P., Fernández Aquilino Fernández Felipe, Guardiola Jerónimo, López Alfonso, Rentería, Salvador F., Montero Joaquín, Martínez Antonio y Georges Grigorieff.—Dos ejemplares: Rosquillas.

***

La presente relación sirve de acuse de recibo a todos aquellos compañeros que habiéndose hecho eco de la llamada del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, aportaron, con su pago por adelantado, su colaboración efectiva a la edición de este primer volumen de «La C.N.T. en la Revolución Española». Gracias a estos esfuerzos ha sido posible vea la luz el mismo. Esperamos será bien acogido por todos los libertarios y por todos los antifascistas.

***

Rogamos a todos los paqueteros de las Federaciones Locales nos den a conocer sus pedidos con urgencia, ajustándose a la circular enviada por la Secretaría de Cultura y Propaganda del Secretariado Intercontinental.

(Continuará).

Correspondencia Administrativa

PALLARES J., Villefranche-du-Périgord. — Recibido giro, tienes pagado hasta el 30-9-51.

SORIA Angel, Bollène (Vaucluse). — De acuerdo. Tienes pagado hasta el número 329.

BOMETON V., l'Aiguillon (Ariège). — Recibido giro de 500 francos, para el libro.

EDO César, Ste-Magne (Gironde). — Recibido giro; tienes pagado hasta fin de año.

CASTILLO E., Auch. — Recibido giro, tienes pagado hasta 30-9-51.

BAS Jaime, Vinça (P.O.) — Recibido giro, de acuerdo.

MIGUEL M., Limoges. — Recibidos carta y giro de 500 francos, para liquidar el paquete hasta n. 334 faltan 468 francos. Repasa tu cuenta.

MORA V., Cerbère (P.O.) — Recibidos carta y giro. En efecto, tenías pagado hasta el n. 328, pero este giro llegó después de haberte escrito. Con los 192 frs. pagas hasta el 332.

GAMBIN A., l'Ille-Bouchard (Y.-et-Loir). — Recibido giro, tienes pagado hasta 31-12-51.

CRUZ G., St-Firmin-sur-Loire (Loiret). — Recibido giro, pagas hasta 30-9-51.

GRIÑO A., Sisteron (B.-A. — Recibido giro; el libro vale 120 frs.

ARA A., Maçon (S.-et-Loir). — Recibido giro, pagas hasta n. 331.

LOPEZ, St-Chély-d'Apcher (Lozère). — Recibido giro, faltan 85 frs. para pagar hasta n. 333 de «CNT».

FLORENSA Juan, Lavelanet. — Recibido giro, pagas hasta 30-6-51.

RAPOSO, St-Jean-du-Gard. — Recibido giro, pagas hasta 30-6-53.

MARTI José, Bordeaux. — Pagado hasta 31-12-51.

CABELLO Y., Graveson (B.-du-Rh.) — Con tu giro pagas hasta 30-9-51.

DOMINGUEZ, Mende (Lozère). — Recibido giro. De acuerdo.

PRATS J., Bram (Aude). — Recibido giro.

PAEZ José, Barbaste (L.-et-Gne). — Recibido giro, de acuerdo.

BORRAS P., Rennes (I-et-V.) — Recibido giro, de acuerdo.

ARA Julián, Pierrefitte-N. (H.-P.) — Recibido giro. ¿Qué número pagas de «CNT»? ¿A nombre de quién la suscripción de «Cénit»?

GALAN, Le Mans (Sarthe). — Recibido giro, de acuerdo.

INSUA J., Montricoux (T.-et-G.) — Recibido giro, pagas hasta 30-6-52.

SALLES, La Glacerie (Manche). — Recibido giro, pagas hasta 31-3-52.

BARCELO Pedro, Dinterville (Haute-Marne). — Recibido giro, pagas hasta 31-12-51.

ESCO José, Alberville (Savoie). — Recibido giro liquidando del 333 al 350, anterior a estos números. Faltan liquidar del 307 al 332; dinos si los has liquidado y en qué fecha.

LATORRE R., Laguiole (Aveyron). — Recibido giro, pagas «CNT» hasta fin de año.

GARSABALL, Chailley (Yonne). — Recibido giro, pagado hasta 31-12-51.

ALBA Ricardo, Blaye - les - Mines (Tarn). — Revisada cuenta, tienes pagado hasta 31-12-51.

JAUDENES V., Valence (Drôme). — Recibida carta. En efecto, el giro consta en nuestro poder, pero no había sido registrado porque el nombre era ilegible. Pagado hasta 31-12-51.

CASTELLS Julio, Carmaux (Tarn). — Recibido el giro que citas en tu carta. Ricardo Alba tiene pagado hasta el 31-12-51.

Correo de redacción

J. B. *Pamiers* : Leído aquello, quedamos en la duda eterna.

I. S., *Biscarrosse* : Presentado el caso a la S. de Organización. Muy bien por tu interés.

F. L. de *Caen* : Por acuerdo del Congreso, «eso» compete publicarlo en el Boletín interior.

AVISO IMPORTANTE
para nuestros suscriptores

Con el fin de regularizar al máximo el pago de las suscripciones de «CNT» y facilitar a los compañeros suscriptores el cumplimiento de deber tan elemental, la Administración va a iniciar a partir del próximo mes de octubre, es decir al finalizar el tercer trimestre del año en curso, un nuevo procedimiento que esperamos será comprendido por los innumerables lectores de «CNT».

Como sea que uno de los principales obstáculos al pago regular, según se desprende de las cartas que se reciben en la Administración, es el no recordar la fecha en que terminan las suscripciones, de ahora en adelante y a partir del primer número que aparecerá en el mes de octubre, los suscriptores, encontrarán en la franja de envío, una nota impresa indicándoles en qué número termina el período de su pago anterior. Ello les permitirá recordar su estado vis a vis del periódico y efectuar los pagos de las respectivas suscripciones con regularidad.

¡Atención pues a las etiquetas de envío antes de romperlas! En ellas encontraréis la nota que os recordará el deber de renovar la suscripción.

La Administración espera que tal medida, comprendida y facilitada por todos y cada uno de los suscriptores, iniciará para «CNT» un período de regularidad en los pagos imprescindible para su continuación.

LA ADMINISTRACION.

BIBLIOGRAFICAS
PINZELLS I BALADES

por JOAN SOLANS VALLVERDU.

ESTE buen antifascista leridano acaba de obsequiarnos con una docena de poesías suyas, flores del sentimiento puestas bajo la custodia de trece lápices y pinceles de calidad. Se trata de una estimable colección de dibujos ilustrando los trabajos del amigo Solans, los cuales, aunque someramente, vamos a citar: uno en grácil simbolismo (portada) debido a Badía Vilató; un retrato del autor firmado «Mentor»; una poética visión de Lérida debida a J. Esquerda; un capricho en fuga de Caruz; una conseguida «pubilla» en fondo puramente catalán, de Soler; un procaz idilio fontanero, por Coll; una impresión parisién, que avala la firma de Cardús; una estampa principios de siglo, concebida por Monrós; las cosas substanciosas que pueden ocurrir al amparo de un puente, interpretadas por Foz; una agradable y no obstante alucinante ideación de Fraga; el imprescindible y cada vez más entrañable Quijote de Blasco Ferrer; un realista «de como nos reciben los ataúdes», de García Tella, y un tema montserratino explicado a la pluma por Monrós.

En cuanto al texto... sentido, afirmativo, alguna vez alado, respirando siempre amor a la tierra y desprecio al verdugo que a los de acá impide y a los de allá acogota.

La edición... insuperable en presentación y tipografía. Es un alarde de buen gusto. Se trata re un tomo presentado a cuadernos sueltos religados por magnífica cubierta, según corresponde al estilo Edad Media.

En estos tiempos de privaciones e invadidos por la prosa, un obsequio como el del amigo Solans es mucho más de estimar.

Nuestras sinceras felicitaciones por el buen gusto demostrado. — F.

C. N. T.
Servicio de Librería

«Origen, esencia y fin de la Sociedad de clases», García Pradas, 160 francos; «Crisis del socialismo», García Pradas, 100; «Proletariado militante», A. Lorenzo, (2 vol.), 170; «Proletariado militante y origen sindicalismo», Lorenzo y Marba, 600; «Socialismo Libertario», Agustín Souchy, 150; «Romancero de la Libertad», Oliván Gregorio, 80; «Liberación del trabajo», Nicolai, 325; «Las confesiones de un revolucionario», Proudhon, 600; «Qué es la propiedad», Proudhon, 600; «Las nacionalidades», Pi y Margall, 650; «Proudhon (su vida y correspondencia», Ste-Beuve, 450; «Malatesta (su vida y pensamiento»), Fabbri, 500; «El sistema cooperativo», Marbasse, 480; «Los fundamentos del cooperativismo», F. Bendicente), 400; «Invitación al socialismo», Landauer, 600; «Esbozos de una moral sin obligación ni sanción», M. Guyau, 450; «La moral de Epicuro», M. Guyau, 450; «Esencia y fundamentos del socialismo», Frigoni (2 vol), 1.300; «Acción y carácter», Carlos Roselli, 250; «Socialismo liberal», 250; «El derecho al producto del trabajo, A. Menger, 250; «Cosmometápolis», Eugen Relgis, 250; «El apoyo mutuo», Kropotkin, 1.260; «La irreligión del porvenir», M. Guyau», 1.260; «Investigación hacia la justicia política», Godwin, 1.200; «Sistema de las contradicciones», Proudhon, 1.250 francos. «La C.N.T. en la Revolución Española», J. Peirats, 600 francos.

Giros y pedidos : Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

LAS CINCO VILLAS

(Viene de la pág. 2.)

(306); Ruesta (524); Tiermas (778); Urdués de Lerda (294) y Urriés (488). La Comarcal de Ejea de los Caballeros, con la villa, de 8.438 habitantes; más, Ardisa, (540); Erla (1.067) Castejón de Valdejasa (1.102); Las Pedrosas (443); Luna (2.611); Farasdués (1.042); Piedratejada (685); Salvatiella de Esca (954) y Valpalmas (521). La Comarcal de Uncastillo, con la villa, de 3.822 habitantes; más, Asín (460); Biel (1.151); Biota (1.589); El Frago (563); Fuendecalderas (341); Luesia (1.790); Loyana; Malpica de Arba (280); Orés (690); Sádaba (2.748). Y la Comarcal de Tauste, con la villa de su nombre, de 6.488 habitantes; más, Escarón; La Almenara; Novillas (1.000); N.-S. de Sancho Abarca; Pradilla de Ebro, de 1.002, y Remolinos, de 1.500 habitantes.

Los caciques y la guardia civil constituyeron un gran obstáculo a la extensión de los Sindicatos en toda la zona. Formados tras peripecias, luego había que reconstruirlos otras y varias veces. Si es por doquier en el campo español que las dificultades fueron cuantiosas y tantos los incidentes y sacrificios, en las Cinco Villas eso puede decirse que tuvo un carácter permanente. Los elementos socialistas, interesados de una zona de tan respetable categoría y a la vista de lo que sucedía con los organizadores, destacaron personas al amparo de cargos oficiales. A los sindicatos únicos de trabajadores les costó salir de lo incipiente y movible. En Sos, poniendo por caso, apenas existió organización alguna hasta el 1931 y el sindicato confederal no tomó carácter que en 1934. En febrero de 1936 había compañeros que llevaban 18 meses en la cárcel por oponerse al bienio negro, y al producirse al alzamiento de 1936, como respondieran, los compañeros y elementos diversos fueron cazados a tiros y muchísimos encerrados en la cárcel de Torrero, de Zaragoza. Por la significación y resistencia al falangismo, cantidades considerables de personas ganaron el monte, alcanzando las líneas por el Alto Aragón y por la parte de Castejón y Gayavías, atravesando el bosque de Tuera. Antonio Beltrán, que se moviera en la parte alta y Canfranc, concibió la idea de reunir a los evadidos de las Cinco Villas. Personas acudieron sin saber que «El Esquinazas» se había entregado como instrumento del partido comunista. Al Consejo de Aragón hizo su visita con denuncias, cual otros; pero al requerimiento de precisiones, perdió pie, quedando asimismo confuso cuado se le hizo saber que el interés más grande consistía en procurar romper la zona que nos separaba de los luchadores del Norte, condición de la victoria. Con el batallón de Cinco Villas, fuerzas del Alto Aragón, etc., se formó la 43 División. Ni que decir que otros elementos de las Cinco Villas no se movieron de las Divisiones en que se habían encuadrado. Al producirse el rompimiento del frente de Aragón, fué precisamente la 31 División, comunista en mandos, mayormente, que corrió a ganar la frontera por Benasque en puesto de cubrir el repliegue y salida de la 43 División.

Miguel JIMENEZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

LA GUERRA DE COREA Y EL PUEBLO COREANO

por A. YHCUOS

LA GUERRA en Corea, considerada por algunos como un preludio de la tercera guerra mundial, nos demuestra, que la paz no se asegura con los métodos de la política tradicional. La petición de ayuda dirigida por el Secretario de las Naciones Unidas a los Estados miembros es un gesto puramente simbólico. Son y serán los Estados Unidos que sostendrán esta guerra. Es por ello que las acciones militares en Corea tienen la apariencia de una guerra colonial al estilo de las del siglo pasado. Este aspecto sirve a los defensores de la política stalinista para acusar a los Estados Unidos de agresión imperialista y camuflar el papel pérfido de la Unión Siviética detrás de una cortina de mentiras. Los comunistas coreanos nunca se hubieran decidido a tomar la ofensiva sin previo consentimiento del Kremlin. Sin las poderosas armas proporcionadas por la Unión Soviética no habría guerra en Corea. Las hostilidades de los comunistas coreanos enriquecen al mundo de los «ismos» con una novedad: el *nacionalcomunismo,* creación de Stalin, que es la contradicción flagrante al comunismo internacionalista de Lenin.

Esta guerra tiene su origen en los pésimos arreglos con que terminó la segunda guerra mundial. La poca visión política del difunto presidente Roosevelt está dando nefastas consecuencias. Su exagerada confianza en el ladino aliado georgiano es la raíz del actual desbarajuste internacional. Ningún problema político se resolvió satisfactoriamente La paz nunca ha sido más frágil que ahora. El clima de relaciones entre las naciones está lleno de tensiones. Mientras que la pasada crisis de Berlín pudo conjurarse felizmente sin conflicto armado, entraron, en la crisis actual de Corea, en juego las armas, y la palpitante cuestión consiste en saber si será posible localizar las hostilidades o si una conflagración mundial será el terrible desenlace.

Para poder juzgar con más claridad la situación de Corea, recapitulemos rápidamente los hechos históricos que culminaron en esta guerra:

En diciembre de 1943, Roosevelt, Churchill y Chiang Kai Shek convinieron, en El Cairo en conceder la independencia a Corea, país que desde 1910 se encontraba subyugado bajo la dominación japonesa. La declaración del Cairo, era muy vaga. Se prometió la independecnia nacional de Corea «in due course» (dentro de un lapso conveniente), lo que los coreanos tradujeron en su lengua «dentro de unos días». Los americanos, por el contrario, prefirieron esperar unos años para acostumbrar a los coreanos a los métodos democráticos. Resultó que los coreanos, ávidos de llegar a su anhelada independencia, se mostraban descontentos con la política dilatoria de los americanos.

Otro motivo de descontento era para los coreanos el convenio establecido entre americanos y rusos de dividir el país por el paralelo 38, en una parte norteña y una meridional. Este compromiso entre los vencedores eran tan malo como el arreglo sobre Berlín. En su territorio ocupado por los soviéticos se instaló una «República Popular» con la pretensión de unificar la nación entera bajo el régimen de un partido único, obligando, además, al pueblo, a vivir bajo el régimen forzoso del capitalismo estatal.

Los Estados Unidos, queriendo evitar la bolchevización, reclamaron elecciones libres y democráticas en toda la Corea, controladas por comisiones de las Naciones Unidas. Los rusos se negaron a tal demanda, por miedo de perder su influencia. Se efectuaron elecciones en la zona de ocupación americana, y a base de esta consulta popular se formó un gobierno encabezado por el viejo luchador coreano Syngman Rhee que tenía la confianza de los americanos.

Los rusos no tardaron en contestar a esta nueva situación. Establecieron en la parte septentrional del país el gobierno «democrático popular», dirigido por el comunista coreano Kim. En diciembre de 1948 se retiraron los rusos del país, y en enero de 1949, los americanos. Ambos dejaron, no obstante, consejeros políticos e instructores militares. La Unión Soviética, lindando en el norte con Corea, tenía un contacto directo y permanente con su nuevo aliado, mientras que los Estados Unidos concluyeron un pacto comercial con la Corea del Sur.

En mayo de 1950 se efectuaron nuevas elecciones en la Corea del Sur, cuyo resultado fué la derrota de Syngman Rhee y la victoria de los partidos moderados. En el norte del país la situación política siguió sin alteración, dominando enteramente el partido único popular.

Desde la liberación hubo una infiltración comunista por el norte del país hacia el sur. La propaganda en favor de la unificación del país bajo el régimen comunista aumentó en fuerza. No existen informes directos sobre el Norte de Corea, herméticamente cerrada por los comunistas. Sobre la parte sur tenemos un informe auténtico del Secretario de la Federación General Anarquista Coreana que nos da una idea genuina sobre la lucha libertadora de los revolucionarios coreanos.

«La frontera que divide Corea en dos partes —dice el informe, enviado antes del conflicto bélico actual— se halla permanentemente ensangrentada, por lo que ha sido bautizada como «la batalla del paralelo 38». Todas las noches los grupos bolcheviques atacan, incendian, asesinan y saquean.

«Este estado de cosas permite al gobierno del Sur aplastar al pueblo bajo los impuestos y, con el pretexto de la lucha antibolchevique, extender su autoridad. A pesar de este estado de guerra larvada y de la inseguridad permanente, la vida en Corea del Sur es infinitamente mejor que al norte del paralelo 38. Las siguientes cifras lo demuestran elocuentemente: En 1944 el número de habitantes era en Corea del Sur de 16.565.370, y en 1947 había en el mismo territorio 21.800.000. Las causas de este acrecentamiento son, en parte, del retorno de unos 100.000 soldados y trabajadores, ante todo el éxodo de unos *cinco millones* de trabajadores y campesinos del Norte, huyendo del terror bolchevique. (1).

«Como consecuencia del alza de precios, debida a los desórdenes monetarios, los salarios son muy bajos. Apenas cubren las 2/3 partes de los gastos estrictamente necesarios. En noviembre de 1946, los desocupados llegaban a 1.056.937, según cifras oficiales, a los cuales hay que agregar unos 10 millones de personas que reciben asistencia periódicamente.

«Después de la rendición de los japoneses, muchos grandes propietarios, temiendo una reforma agraria, vendieron sus bienes. Pero esas transferencias no provocaron ningún cambio notable, y la propiedad agrícola sigue muy poco parcelada.

ACTIVIDAD DEL IMPORTANTE MOVIMIENTO ANARQUISTA COREANO

« Después del fracaso de la revolución coreana—sigue diciendo el informe—los anarquistas retornaron y abatieron a muchos dirigentes del imperialismo japonés. El propio emperador fué atacado varias veces por nuestros compañeros, que destruyeron los medios de invasión y sabotearon la explotación nipona, organizando, al mismo tiempo, la Unión de los Trabajadores.

«La policía japonesa diezmó nuestros grupos repentinamente. Cuando la acción llegó a ser imposible en el interior—durante la ocupación japonesa—los militantes fueron a luchar en China, en Manchuria, en el Japón. Los sacrificios de nuestros compañeros fueron en escala creciente, estimulando la pasión revolucionaria y la sed de justicia y de libertad de los sobrevivientes.

«En septiembre y octubre de 1945, después de la derrota japonesa, la mayoría de los trabajadores y de los campesinos se agrupaban en la «Unión de Trabajadores», sostenida o dirigida por la Federación General Anarquista Coreana. Los bolcheviques, poderosamente apoyados por la U.R.S.S., lograron infiltrarse en la Unión de los Trabajadores, utilizándola como medio de la acción para sus fines políticos y echando abajo el efuerzo de nuestros compañeros. Poco más tarde fué creada otra Unión de Trabajadores de inspiración americana, suplantando, en poco tiempo, a la anterior.

«Frente a esta nueva situación, nuestros compañeros, sin desanimarse, encararon la lucha en todos los frentes. En mayo de 1946, la Federación Anarquista Coreana creó el «Partido de los Agricultores» y el movimiento de los «Trabajadores Independientes», para concentrar a los revolucionarios de los diversos medios. Al mismo tiempo fueron creados por iniciativa de los anarquistas la «Federación General de los Revolucionarios Coreanos», la «Federación General de Jóvenes Trabajadores» y la «Federación General de Estudiantes».

«Algunas cifras para ilustrar la influencia del anarquismo en Corea:

«La Federación General Anarquista Coreana agrupa a 3.000 militantes, contados uno por uno, pertenecientes a distintos medios: ingenieros, médicos, obreros, profesores, periodistas, etc. Esos 3.000 militantes orientan directamente a 600.000 coreanos perfectamente organizados.

«La Federación General Anarquista Coreana dispone de un periódico semanario y de dos diarios (impresos, por lo demás, por impresores anarquistas). La Federación Anarquista Coreana ha creado una Universidad, donde los jóvenes trabajadores estudian de noche, así como dos escuelas destinadas a los jóvenes del campo.»

Este informe, escrito el mes de octubre del año 1949, no trata de la guerra que actualmente sufre el país. Sin embargo, se desprende de su contenido que los libertarios coreanos no se colocan al lado de los comunistas norteños. Ninguna alianza existe entre los que instalaron un gobierno dictatorial y los que luchan contra todos los régimenes de opresión. La «Repùblica Popular» exige obediencia y sumisión. Los libertarios coreanos no aceptan tal régimen, aunque pretende ser revolucionario o marxista.

Los nacionalcomunistas coreanos quieren forjar la unidad nacional a la manera de Bismarck con hierro y sangre, violencia y opresión. Los libertarios rechazan toda unidad que no sea el resultado del libre consentimiento popular. Colocan el humanitarismo por encima del nacionalismo. Los nacionalcomunistas pasaron el paralelo 38 para imponer «manu militari» un gobierno dictatorial a sus compatriotas del Sur. Los libertarios, fieles defensores de las libertades populares, rechazaron tan violenta arrogancia. No hubo sublevación popular contra un invasor extranjero. No se trata de una guerra imperialista por parte de los norteamericanos. Por ello, no debemos permitir a los defensores de los régimenes dictatoriales falsificar los hechos o mixtificar los problemas. Ninguna o casi iniguna fuerza americana se encontraba en el suelo coreano en la noche del 25 de junio, cuando los nacionalcomunistas iniciaron su marcha.

La conjuración dictatorial del general coreano Kim tiene similitud con el pronunciamiento del general Franco en España. El fascismo español contaba con la ayuda de Mussolini y de Hitler. El dictador coreano se apoya en la asistencia de Stalin. En lugar del nacionalsocialismo, destruído con la derrota de Hitler, el mundo enfrenta el peligro del nacionalcomunismo. Este último no es menos peligrosos que lo fué el primero.

Tiene cierta gracia el establecer puntos coincidentes entre la guerra civil de España y la guerra de Corea. La victoria de Franco fortaleció las posiciones políticas del Eje. El triunfo de la causa de los coreanos norteños robustecería la situación mundial de la Unión Soviética. Si, por el contrario, se rechazan los norteños, Stalin habrá perdido una batalla en la guerra fría. Los campos de lucha de España fueron un ensayo general de las armas modernas para la segunda guerra mundial. Parece que Corea será el campo de maniobras donde se probarán tipos de armas que servirán en la tercera guerra mundial.

Sin ayuda de la Unión Soviética, los norteños no podrán sostener una guerra contra las Naciones Unidas, concretamente dicho, contra los Estados Unidos. Pronto o tarde serán rechazados atrás del paralelo 38. Su derrota no será, mientras tanto, la victoria del pueblo coreano. Las fuerzas militares de los EE. UU. se instalarán en el país. Durante mucho tiempo todavía habrá tensiones políticas y enemistades entre los coreanos mismos. La dominación extranjera va a seguir en pie. La lucha del pueblo para sus libertades tiene que empezar desde su punto original.

La Corea infeliz va a pasar por un nuevo período de sufrimientos, de luchas, de opresión y de pruebas. Todavía no ha llegado el auge de su libertad y felicidad.

(1) *NOTA DEL AUTOR: Cosa similar ocurre en Alemania. La parte occidental tenía, en 1939, un total de 39 millones de habitantes, y hoy tiene 48 millones. El aumento de 9 millones es el resultado del éxodo del este hacia el oeste, por razones similares que en Corea.*

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

El tiempo y las montañas

MONTSERRAT

A Fulgencio Martínez con toda solicitud.
A. C.

SI, querido compañero y amigo, agradezco tu delicada insinuación y te pido el brazo en que apoyarme para recorrer lo que podamos de ese ejemplar geológico admirable llamado «La Montaña de Montserrat».

Pasaron ya los tiempos en que yo recorría esa, y todas las montañas de España y muchas del extranjero desde el punto de vista científico. Y ese ejemplar vale la pena porque es radicalmente distinto, en la forma, de todas las otras montañas, si bien en constitución es hermana de todas las de su época geológica.

No visitaremos edificios ni monumentos ni nos serviremos de medios de locomoción mecánicos en nuestra excursión pues esos dispositivos de la hormiguita humana son para acelerar la marcha mientras que lo que necesitamos nosotros es leer la Historia Natural de los terrenos con la calma y minuciosidad que se emplea en descifrar el idioma de las rocas y de los fósiles cuando se aplica la Ciencia, y la reflexión, que es también, otra especie de Ciencia que añadir a todas las demás.

La Geología no se puede estudiar a paso de automóvil, y menos a paso de avión; es digestión lenta de ideas que se refieren a cosas más lentas todavía, como son la formaciones de las rocas seguidas de sus alteraciones y transformaciones Podemos decir, si te place, compañero y sostén mío, la vía del tren de cremallera, dócil culebra que sigue los más suaves caminos de la montaña, pues nuestro primer objeto está en la cumbre, en lo más alto de esta sierra gigantesca que desafía al cielo con sus infinitos dientes redondeados por la erosión.

Pasado el río Llobregat encontramos el pueblo de Monistrol incrustado en el lienzo vertical de la montaña cuyo interés nos atrae. Es quizás, el único pueblo del mundo cuyo término municipal es vertical. Mirados desde aquí es un término grande; mirado desde un avión desde su cénit, desaparece, no se le ve porque se ofrece de canto.

Continuemos ascendiendo sin dejar de mirar al suelo, pues, si bien en el lecho y en las orillas del río vimos los bancos de roca, margas y calizas, con impresiones y fósiles de forma circular aplanada de uno a tres diámetros, llamados **nummulites** (dineros de piedra) ahora encontramos en el conglomerado oligocénico que constituye la montaña, otros caracolillos, tipos de agua dulce en su mayor parte, desfigurados por rodamientos y desgastes.

¡Arriba, y arriba!, penosamente ahora porque todas las piedras son redondeadas y nos hacen de patines para retroceder. Pero, ¡arriba y arriba! hasta pasar por todas las curvas y hasta por un túnel de este camino... Hemos encontrado una gran terraza y unos grandes edificios que no nos interesan. Pero lo que sí que nos interesa es la altura. Estamos en los hombros del titán; más arriba están el cuello y la cabeza, mejor dicho, las cabezas, pues la montaña se abre como una flor inmensa hacia el azul incomparable que la cubre como una bóveda de agua-marina. Y, ¡arriba y arriba! Senderos estrechos y cada vez más tortuosos, y más piedras redondas que señalan nuestros pasos con ruidos de redoblantes... Y por fin, ¡la cumbre!

La naturaleza nos ha protegido con un día claro y con un vientecillo soportable... Calma absoluta y panorama de maravilla. Si no miramos el suelo nos parece que estamos en el aire con la ayuda de un poder sobrenatural. Estamos a 1.298 metros de altura y nos parece, sin embargo, que vivimos en otro astro que no sea la Tierra. Los contrafuertes del Montserrat no pasan de los 700 metros de altura, así es que ocupamos, como el pico de un volcán que supera todos sus alrededores. Pasada la impresión del primer momento, nos vamos acostumbrando a la infinita perspectiva y ya distinguimos en el inmenso mapa en relieve que contemplamos, otras prominencias, los ríos, los bosques y los pueblos; todo suave y quedo como una litografía luminosa. En el primer cuadrante vemos otras elevaciones: una cercana, el San Lorenzo de Munt, y otra máselevada y puntiaguda, el Montseny. Entre el Este y el Mediodía vemos el verdor de los bosques, las alturas costeras, y el mar, con su velo blanco de vapores acuosos. En el tercer y cuarto cuadrante, las profundidades bellas de toda la Cataluña interior con sus detalles borrosos por la distancia...

El macizo de San Lorenzo de Munt nos atrae y cautiva mirando desde el Montserrat, e igual nos ocurrió, cuando, en otra época, desde aquél, observamos éste. También está formada de conglomerado su masa y de calizas y margas su base. ¿Coincidencia? Coincidencia no, correlación, familiaridad geológica.

Supongamos que poseemos muestras de todas nuestras montañas. Observándolas, notaremos que pocas reúnen las características de las dos que nos ocupan: conglomerado exclusivamente. Si recordamos los terrenos sobre que descansan todas estas mostañas, notaremos también que casi todas penetran con sus raíces, cada

Alberto Carsí

vez más duras y algunas cristalinas, hacia el centro de la Tierra, y en cambio, las dos aludidas, descansan sobre rocas calizas o margas nummulíticas. ¿Por qué esta diferencia? ¿Qué nos dice esta curiosa particularidad?

La Geología contesta de la manera siguiente: Toda la región central de Cataluña fué un mar durante los períodos geológicos de la Era Terciaria denominados Eoceno, Oligoceno, Mioceno y Plioceno. La Era Cuaternaria y los terrenos actuales vinieron después, como antes habían sido, desde los terrenos cristalinos y eruptivos, los de las Eras Primaria y Secundaria.

Dicha Era Terciaria fué muy agitada y tumultuosa, y así los arras-

EL GIGANTE ENCANTADO

tres de sus abundantes diluvios; arrastres, que, como los de los actuales ríos, están constituidos por gravas, arenas y fangos. Y ocurrió, lo que hoy ocurriría en igualdad de circunstancias: que ese mar de poca extensión y gran profundidad, cuyo fondo eran las rocas recién formadas, se rellenó de dichos arrastres, formándose, con sus propias materias aglutinantes, enormes masas de conglomerados, de piedras más grandes en la periferia y más pequeñas en su centro, o lugar apartado de sus costas. Y eso es todo.

Después hubo un período de relativa calma (el Postplioceno) en el que pudieron consolidarse los conglomerados, y en virtud de la contracción terrestre en sus movimientos de plagamiento y basculares, se levantaron dichas estratificaciones. En cuanto a las formas caprichosas que la mole de Montserrat ofrece y que el San Lorenzo de Munt prepara, son efectos de la erosión sobre conglomerados poligénicos que son los que los integran.

He aquí un esquema del origen de estados de montañas y del por qué de su idéntica constitución El Montserrat seguirá su proceso de destrucción, pero el San Lorenzo de Munt seguirá también en su proceso de modelado a la manera de aquel para substituirle y llenar su vacío cuando la erosión desgaste al Montserrat y lo reduzca a un monte vulgar, uniforme y groseramente redondeado en su conjunto.

De momento y durante muchas generaciones, todo seguirá como si nada ocurriese ni variase, pero, el viento, las lluvias, la erosión y desgaste contínuos, no paran ni un instante de actuar, y todos los segundos que tienen los siglos y los milenarios, el grano de arena y la piedra que rueda, y la grieta que se abre, y la planta que alzaprima, no cejan en su labor, y por lo tanto, la joya tiene su variación contínua, y su orgullosa grandeza se va rebajando, como se rebajan todas las grandezas orgullosas. Es claro, que, como hemos dicho, hay otra joya en elaboración, que será la admiración y el encanto de las generaciones futuras, pero también aquella seguirá la misma suerte, y la labor constante de la lima del tiempo, que no se desgasta, triunfará sobre la cosa perecedera de este mundo...

A la vista tengo mi colección de fotografías del Montserrat, como tengo cuanto puedo de lo que es digno de admiración. Aquí están las «Agujas desde Oriente», «Los Ecos de San Gerónimo», «El Gigante encantado», «El campo ciclópeo de Monistrol», etcétera. El Gigante encantado, sobre todo, es un desafío a las leyes de la estabilidad. Esta cabeza redonda de 300 o 400 metros cúbicos de volúmen y dos o tres millares de toneladas de peso, rodará hacia el valle dentro de poco (este poco equivale a días o a milenarios) pero rodará como tantos miles de ellas rodaron ya.

Quien esto escribe ha vivido en varias ocasiones en el citado Monistrol de Montserrat y ha presenciado tormentas sobre la montaña admirable, y si bella es en el buen tiempo, grandiosa es en la tempestad. Entonces cruje como una vieja nave; brama como un monstruo herido; retumba como una quimera infernal. Ved los derrubios de su falda, los enormes bloques que rodaron desde las alturas; oíd relatos de sus habitantes; imaginad el estertor de la soberbia... Pero, nada podrá contra la constancia del dulce soplo del viento en sus grietas,y de la diamantina gota de agua en sus cauces salvajes.

ooo

Estamos ya de vuelta en la base de la montaña. Pasó el encanto de tanta belleza natural reunida. Volvemos a nuestros lares, querido compañero, sentados en un tren u otra suerte de vehículo sintiéndonos inferiores a la masa de conglomerados que dejamos a nuestras espaldas; pero no, no somos inferiores, porque nos ayuda el viento suave y la gota bella; el aliento y la lágrima que han de regenerar al mundo como vencen a las montañas. Que tomen ejemplo los que carecen de alma; para ellos también existen los alientos precipitados y las lágrimas amargas.

Bello Montserrat que nos alientas con su lucha de resistencia, sea para tí nuestra gratitud. Y para ti también, querido compañero, que me has ofrecido, generoso, tu brazo, para visitar, quizás por última vez, espiritualmente, una de nuestras más bellas montañas.

EL IDEARIO anarquista...

(Viene de la página 1)

para alcanzar los objetivos de convertir las mastodónticas organizaciones proletarias en instrumentos de los chovinistas nacionalismos capitalistas y estales más repulsivamente abyectos, sumisos y esclavizantes.

El ostentar la finalidad anarquista en la organización puede llegar a ser un espantajo para aquellos obreros es extremo fanatizados por el virus religioso y autoritario. Pero lo que habría que considerarse ampliamente, es si las asociaciones obreras deben ser medios de emancipación o todo lo contrario, es decir, instrumental para uncir y regimentar al proletariado, más sólida y ferreamente, al expoliador yugo capitalista-estatal. Para nosotros, es incuestionable, que estas organizaciones de explotados productores deben cumplir la trascendentalísima misión de educar y capacitar al obrero, desprejuiciando su conciencia y despertando en él los valores dormidos que puedan conducirlo e impulsarlo en pos de la adquisición de todos los derechos que le asisten al total disfrute de cuantos bienes materiales y adelantos existan, y a vivir la vida con toda la potencialidad de sus órganos todos, con la

conjunta solidaridad de todos los miembros de la comunidad de habitantes del país. Y deben, además, llenar la función de ejercitarlo durante las luchas por mejoras y por reivindicaciones inmediatas de tipo moral, en la acción adecuada para emprender las grandes contiendas ulteriores, de proyecciones revolucionarias, las llamadas a depararle la positiva manumisión del dominismo autoritario y explotación capitalista de que se le hace víctima en modo y manera tan brutal e inmisericorde.

Los principios y objetivos transformadores de la C.N.T. son los que salvarán no solo al proletariado, sino a todos los que pueblan la porción geográfica de la península Ibérica, y por extensión, a los pueblos de los cuales nos separan fronteras artificiales. Sobre esta especie de reafirmación de valores, no hay duda de que existe absoluta coincidencia entre todos los partidarios de nuestro movimiento obrero sindicalista y revolucionario que opera bajo al glorioso anagrama cenetista.

En la aciaga hora en que se vive, el resurgimiento confederal y anarquista únicamente puede operarse en forma conjuntiva y mancomunando los esfuerzos de todos los que asentimos a los fines libertarios de nuestra filial sindicalista, para la divulgación de las ideas que le dan personalidad revolucionaria y liberadora de toda explotación y tiranía, y esforzarnos valerosamente, porque estas ideas-fuerza que le dan prestigio y validez se traduzcan en un mayor y fecundo practicismo.

Y puesto que ahora la casi totalidad de los Estados gubernamentales se ven obligados a entrar a saco en los predios del ideario socialista para arrebatar afanosa y furtivamente de su acerbo común algunos de sus postulados con que camuflar demagógicamente la fementida mística de un nacionalismo exaltado y erizado de bayonetas, al socaire del cual se usurpa la libertad a los pueblos, vale decir que está en el signo de los tiempos la insoslayable necesidad de dar soluciones económicas al ingente y turbulento descontento que se manifiesta por doquier en toda la compleja manifestación de la vida social; soluciones que forzosamente han de estar saturadas de solidario universallismo altamente humanista, sin distinción de matiz, la manera de ser del cabello y la conformación del cráneo de los internacionalistas productores, ya que todas esas nimias diferenciaciones raciales no pueden negar la más palmaria coincidencia de la identidad de la naturaleza humana de todos los seres racionales, lo cual pone hoy día en evidencia y con más clara comprobación experimental, los avances científicos en todos los planos del intelecto. **J. ALBEROLA.**

...de la España fascista

TERROR EN LA CAMPIÑA DE SOLSONA

UNA muchacha, hija de un activo militante de la F.A.I. muerto frente al fascismo en 1937, ha tenido ocasión de enterarse de un trágico suceso y de sus dramáticas consecuencias, ocurrido en las afueras de Solsona, en cuya cuenca cardonerense ha pasado, nuestra compañera comunicante, unos breves días de asueto. Para no cansar al lector con inútiles preámbulos, he aquí la versión castellana del relato llegado en catalán a nuestra mesa de trabajo:

«Queridos amigos de la C.N.T. de Francia: que el ánimo y la salud os acompañen.

»Sabréis que he estado en Solsona procedente de un pueblo de su comarca, en donde me he permitido unas ligeras vacaciones. Pues bien; un drama ocurrido en las afueras de aquella villa me inducen a coger la pluma para daros relación del mismo.

»Dicen que fué el 27 de agosto de este año que un guarda jurado, de nombre Amado Alcay Sanz, apareció muerto violentamente cerca de la masía de «càn Fonollar». Amado no era mirado por la población antifranquista tal como su nombre indica a causa de ser un forastero introducido en la comarca por mano de Falange. Sin vocación por el trabajo, ha seguido su inclinación por el oficio de las armas hasta encontrar, a los 26 años, la muerte por ellas.

»La filiación franquista de la víctima la prueba que, siendo desconocida en vida en aquella tierra, obtuviera un cargo que comunmente los propietarios confieren a personas conocidísimas, y luego, el hecho de que las pesquisas se orientaran inmediatamente hacia el sector desafecto al régimen que nos domina. Consecuencia de todo ello, fué la detención de un trabajador llamado José Cots, conocido por su afición a la caza. Sea por imposibilidad o lo que fuere, Cots no disfrutaba de licencia de caza, y como en las farsas religioso-falangistas no se le vió nunca el pelo, la guardia civil se lo llevó al cuartel y allí empezó el martirio.

»Seguro de su inocencia, Cots repitió no haber cometido el delito que se le atribuía a pesar de que las sesiones de martirio se renovaban, y cada vez con más saña, hasta que, miedoso el juez de que Cots pereciera en el tormento, pidió a Barcelona un rondín especial, el cual, como primera medida, renovó los sufrimientos de Cots sin obtener tampoco el «soy culpable» deseado.

»Entonces el rondín barcelonés se orientó hacia la casa de campo conocida por «càn Boixet», sin duda aconsejado por falangistas locales. Esta casa, habitada por una familia trabajadora compuesta de madre y dos hijos, fué abordada por los sabuesos, y al verse impedidos por la madre que reclamaba auto del juez para penetrar en el interior, fué violentamente apartada por los energúmenos asaltantes, los que, al constatar que los hijos no estaban en la casa, se dirigieron a la busca y captura de ambos hermanos, logrando detener al menor de ellos, Leandro Alejandro Coletes, en las minas carboneras de Calaf. Por los mismos procedimientos empleados contra Cots, Leandro ha «confesado» ser, junto con su hermano José (el cual por ahora no ha sido habido), autor de la muerte del guarda jurado de 26 años Amado Alcay. A Leandro la policía le ha exhibido unos pantalones con sangre «encontrados» en su casa... ¡trece días después de ocurrido el suceso!, lo cual, pese a las declaraciones atribuidas al torturado Leandro, no es creído por el vecindario de Solsona y término agregado, pues no hay criminal verdadero que se quede con el cuerpo del delito en casa durante tantos días.

»La gente de la comarca sigue con gran interés los incidentes que ocurren con respecto al proceso por la muerte de Alcay, segura de que la autoridad da palos de ciego y de que no persigue un fin de justicia, sino de venganza manifiestamente política.

»Si estos veraces renglones aprovechan, podéis utilizarlos para el periódico.

María G. ROVIRA.

NOTICIARIO

LOS FERROCARRILES, GLORIA NACIONAL

BARCELONA.—Entre las estaciones de Morell y Secuita dos trenes que iban en dirección opuesta sobre la misma vía chocaron apratosamente descomponéndose, y dejando mal heridos a un conductor y a un fogonero. Ambos convoyes eran de mercancías.

UN DESCARRILAMIENTO EN FRANCIA, O EL DESPARPAJO FALANGISTA

MADRID.—La prensa diaria del día 8 de septiembre publica dos noticias sobre el descarrilamiento de un tren en Francia, (expreso Perigueux-Agen) el cual atribuye a una tanda de sabotajes contra las vías férreas, sin designar por ahora a los pretendidos saboteadores.

TEMPORAL EN ALMERIA

ALMERIA.—Un violento temporal de viento, agua y granizo se desató días pasados sobre esta localidad causando graves daños en las edificaciones, en el arbolado público y en la agricultura. Hay muchos techos de casas arrancados, así como árboles de respetable corpulencia. Dos ramblas urbanizadas han quedaron convertidas en ríos arrastrando las corrientes numerosos enseres domésticos y animales de corral. Un niño fué arrastrado por las aguas.

OTRO GENERAL MUERTO EN LA CAMA

VITORIA.—Se trata del teniente general Luis Solans Labeden, el cual fue atrapado por el último bostezo a los 72 años de edad.

UN TEATRO ROMANO EN MALAGA

MALAGA.—En las obras que se realizan al pié de la Alcazaba ha sido descubierto un teatro romano. Está ya a la luz del día un arco de bellísima traza y parte del graderío circular con la pavimentación del mismo. Encuéntranse igualmente vasijas, monedas y otros objetos, algunos de ellos pertenecientes a la época griega del siglo VII, a.d.n.E. Igualmente ha sido descubierta parte de una lápida conteniendo inscripciones.

NO DEBIA HABER SALIDO DE FRANCIA

VALLADOLID. — Procedente de Francia y con dirección a San Pedro de Atarce, al viajero Dionisio Ordas Canal tuvo la desgracia de que le cayera encima una cornisa (un cacho de estación, que así está España) sufriendo heridas de gravedad en la cabeza.

INVITACION AL SUICIDIO

BARCELONA.—En San Vicente de Castellet un pobre ciclista de 16 años, debido a una falasa maniobra se cayo del puente que atraviesa al río Llobregat, matándose. En citado puente carece de barandilla...

LA ESTUPIDEZ EN MARCHA

BARCELONA. — Organizado por «Educación y Descanso», en la Plaza Real tuvo lugar un concurso de bebedores de cerveza. Que se eduquen y descansen.

EN EL SANTISIMO CUERPO DE LA AVIACION MILITAR ESPAÑOLA

ALBACETE.—En la base aérea de Los Llanos un militar vertía gasolina en un recipiente y al poco se le ocurrió mirar con una cerilla si el recipiente estaba lleno. Presa de las llamas, el militar imprudente arrojó el bidón que tenía en manos sobre un grupo de soldados próximos, incendiando al llamado Pedro Sáez Muñoz. Apagados por medio de extintores, ambos aviadores están hospitalizados víctimas de graves quemaduras.

HIZO MERITOS PARA LLEGAR A OBISPO Y LO ENCIERRAN

PONTEVEDRA.—A base de engaños Vicente Pla Curtiella (ahora detenido) consiguió estafar 4.000 pesetas a un canónigo de la catedral de Pamplona, 5.000 a un profesor de la Universidad de Comillas, 4.000 al superior de los padres Paules de Ciudad Real, 8.000 al secretario del obispo de San Sebastián. e infinidad de pequeñas cantidades a clérigos de menor cuantía.

SIGUE EL DESMONTAJE DE TRENES

FIGUERAS.—Otro cabezazo de trenes con desquiciamiento de máquinas y vagones. Este ha ocurrido en la entrada de la estación de esta ciudad, y el encuentro ha sido sostenido por un mercancías y un tren de maniobra.

HUMO

MADRID.—Según una estadística reciente, la mitad del tabaco que se consume en España se cosecha en el país.

ESCASEAN LOS GARBANZOS, PERO ABUNDAN LOS ABOGADOS

MADRID.—Según estadística reciente, hay en España 16.000 abogados, con derecho a ejércer, actuando solamente 9.000.

ANTE EL ABANDONO EN QUE LES TIENE EL ESTADO, LOS VECINOS SE DECIDEN

HUESCA.—Sin dirección técnica alguna, con su propia aportación personal y manejando útiles rudimentarios, los vecinos de los pueblos enclavados en el término de Fueba (comarca de Boltaña) han construído varias pistas que comunican entre sí a todos los pueblos del valle. La citada zona comprende cerca de veinte poblados y, por su situación especial, en tierra pobre y encerrados en un círculo perfecto de montañas, sus habitantes han vivido hasta aquí sin más comunicaciones que caminos de herradura. Terminados los trabajos, el gobernador civil y el jefe de Falange se han rendido al valle de Fueba para hacerse felicitar de los fuebarenses porque les han dejado construír caminos sin el visto bueno del Estado.

CINCO CASOS DE PEDAGOGIA...

(Viene de la página 1.)

plomo, las glosas que proceden de una adormidera y las matracas tribunicias que se limitan a adular al auditorio.

Salicas prefería referirse en sus cartas, nunca largas ni de calco, a lo que veía cerca de él, a las conversaciones de tu a tu, a la vida diaria precisamente en lo que tiene de no calculado ni previsto, a los casos de humor, que retenía con facilidad y a las incidencias del juego infantil. Son éstas últimas valiosas guías del buen entendedor, que puede servir para justificar una opinión deliberada sobre la formación del carácter que vemos en presencia en el juego, no en los ejercicios escolares.

Si se comprometía Salicas a escribir una carta a su hermano, que era de caballería y estaba sirviendo (de estorbo) en Marruecos, le decía cosas como éstas: «Sabrás que tenemos el pollino más agudo del pueblo.» Y explicaba luego los botes o brincos del pollino como demostraciones de inteligencia, deduciéndolo todo de que él, Salicas, brincaba cuando estaba contento y no brincaba cuando le hacían repetir la lección absurda igual que un papagayo. «Como al nuestro pollino — escribía — ninguno le pregunta nada, pues siempre está brincando.»

Estas salidas que recuerdan el trato sociable de Sancho Panza con su rucio, desagradaban al niño prodigio de la escuela. Hablaba con la nariz como todos los prodigios, se sabía de memoria las bienaventuranzas y la lista de los reyes godos, parecía una mosca atontolinada en presencia de los adultos aduladores, no reñía por no mancharse con tierra y se acatarraba con una de esas voladas de aire que no apagan una candela.

Podrá decirse lo que se quiera, acumular teorías sobre teorías, dogmatizar como dogmatizan los que no atienden a los hechos eternos y variados como tales hechos sino a las doctrinas pasajeras y cambiantes como caprichosas abstracciones. Lo evidente es que las disidencias más notorias entre seres arrancan de los años primerizos y de hechos comprobados.

Son antagonismos que despiertan el instinto de conservación del carácter opuesto y empiezan a manifestarse frecuentemente — según demuestra el psicoanálisis solvente — con reacciones repetidas de choque, cuyos efectos se van acumulando. Por ejemplo: en el caso de Salicas, éste acumulaba los efectos de una voz resentida y consentida — la del prodigio — de timbre nasal, cuando Salicas era gutural.

Lo nasal es pringue, palabra pringada. Lo gutural es palabra limpia, lo mismo en el diálogo que en el coro y en la canción. En las zonas donde la riqueza tuvo modestamente alguna extensión como rapiña privada y rápida, los críos mimados del rico nuevo hablan con la nariz. Las monjas cantan con desagradable superavit nasal.

Hay, indudablemente, una civilización activa — gutural — y una civilización rebajada — nasal —. La gutural coincide con la fonética celta y con la ibérica-cántabra. Cantan todas ellas con la garganta. En Cataluña los coros populares de Clavé eran guturales y los coros de Nicolau-Millet, etc., nasales. El «lieder» no es nunca nasal. Ni lo es la jota brava, ni el zortzico.

La voz de Franco — la habréis oído por radio — está cargada, empapada hasta la saturación de pringue nasal. Tiene recodos mojadizos, siempre en dos o en tres tonos uniformes. Cuando chilla, parece que se tapona la nariz y queda patinando a remojo sucio. Insegura llega al oído, como si el orador padeciera de amígdalas. No es orador, es lector que deletrea con voz remojada, llena de temor porque no sabe leer y tiene prontos sin ton ni son, paradas, «espantás» como las del Gallo.

Que Franco esté ahora de buenas con los americanos, se explica en parte por solidaridad nasal. Los americanos satisfechos, también hablan con los caños nasales, incluso cuando se creen protagonistas de cuentos de hadas y deslumbran a esa eterna deficitaria y eterna cuentista que llamamos Europa.

F. ALAIZ.

Recuerdos de guerra

por B. MILLA

DICIEMBRE de 1936. Frente de Aragón. La guerra pasaba, sobre aquellas tierras áridas con sus montañas traspasadas de estampidos. Tendido en un llano, un pueblecito pintoresco de pardos tejados de los que se elevaban columnas de humo blanquiazul. Es Fuendetodos, en la provincia de Zaragoza. Montañas verdeantes lo circundan, altas, bravas, salvajes. Allí, en aquel pueblecito pardo, en una casa rustica, nació un gran hombre: D. Francisco de Goya y Lucientes.

Se dice que su infancia discurrió libérrima entre el paisaje bravío que circunda la aldea. La onda pura y mansa del Huerba acogió sus juegos infantiles, y las montañas verdeantes de sempiternos romeros, fatigaron, apaciguándolas, sus correrías de adolescente. Tenía un carácter vital, emprendedor y montaraz. Amaba la paz entonada y estimulante de los campos, cuyo colorido múltiple le penetraba sin darse cuenta, sin tener conciencia todavía de su porvenir artístico. El color lo llevaba en el alma. En su interior se afirmaban todas las tonalidades, cuando su retina maravillosa no sabía definirlas aún como pintor. Artista de nacimiento, poseyó el sentido del color antes de dominarlo con la técnica del pincel.

En aquel ambiente montaraz, se modeló aquel carácter fuerte, aquella voluntad pujante e iniciadora.

Goya vino a regenerar, a vitalizar, el arte pictórico español, cuya decadencia lamentable se acentuaba irremisiblemente. Su época, tumultusa y de transición, se removía en convulsiones frenéticas. Toda una tradición decrépita, corroída y gastada, pugnaba contra las fuerzas nuevas que avizoraban panoramas de vida inéditos en la vida y en las artes. Era el mundo oficial, amanerado y fútil, contra los valores todavía no afirmados ni confirmados, pero en los que latía una generosa inquietud de renovación. Aquella inquietud sublime que se concretó en la fustigante causticidad de Larra contra la España oficial y oficiosa, arcaica y adormecedora y que, en la pintura, tuvo ese genio inimitable y de una reciedumbre no igualada, que se llamó Goya.

Cuando Goya se lanzó al ruedo ibérico, vivía el mundo momentos de trágica confusión. Epoca de contrastes rudos, de luz y sombra alternadas, de ebullición social, de apasionamiento patriótico. El pueblo se levantaba revolviéndose contra la invasión napoleónica, mientras que las damas de rosados escotes y los caballeros de impecables casacas adulaban al invasor en salones fastuosos. Fuera y dentro de España se derrumbaban fingidos valores nacionales y políticos, añejas costumbres, tradiciones venerables. La guerra pasaba como un incendio por Europa y, como en un incendio, engendraba la confusión y el embrollo. Eran momentos semejantes a los de aquel mes de diciembre de 1936.

En aquel día gris de Fuendetodos, recordaba extrañamente la época en que Goya vivió. La guerra había llegado hasta aquel pueblecito remoto, cuna de un hombre insigne. Unos obuses habían estallado sobre la plaza, en la iglesia, y las paredes antiguas aparecían rotas y descalabradas. Había unos árboles desmochados y lamentables bajo el cielo invernal, haciendo más tristes las ruinas hacinadas. El pueblo, en armas, estaba disperso por aquellas sierras verdeantes de romeros y pinos, en pugna decidida contra la España resucitada de Godoy, de los favoritos, de los militares vendidos e incapaces, de las damas escotadas e histéricas y los caballeros de casaca y calvas amarillentas. El pueblo de los fusilamientos de la Moncloa, del sitio de Zaragoza, del 2 de mayo... Aquel mismo neroísmo y aquel mismo pueblo, más evolucionado, con pensamientos más altos, con aspiraciones más hondas.

Después, la guerra se propagó de aquel pueblecito escondido a todos los pueblos. Fuera y dentro de España se derrumbaban fingidos valores nacionales y políticos, añejas costumbres, tradiciones venerables. La guerra pasó como un incendio, engendró la confusión y el embrollo más espantoso... Y recuerdo que, en aquella mañana gris, desvaída, en la vieja plaza de Fuendetodos, entre el hacinamiento de las ruinas y los árboles desmochados, era un vital simbolismo la columna y el busto de D. Francisco enhiestos, blancos, intactos en medio de aquella confusión demoledora y enconada. Parecía proclamar, aquel mármol indemne, la supremacía perdurable del genio sobre las tormentas humanas, sobre los rencores de los pueblos y de los hombres.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 337 — II EPOCA | Toulouse 30 Septiembre 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

ABERRACIONES

Dôlares a perros

Woosstock (Illinois), 12.—Mary Leonard ha determinado en su testamento, que los 24.000 dólares que deja al abandonar este mundo se destinen en único lugar, a facilitar alimento, refugio y atenciones veterinarias a sus perros «Duque» y «Jack», según se ha comprobado al dar lectura del testimonio un notario. Como «Jack» murió hace algún tiempo, el legado pertenece a «Duque». Cuando éste muera—cuenta en la actualidad seis años—se destinará el sobrante a diversos parientes de la finada, y a la «Sociedad de lucha contra la crueldad con los animales».

SUCEDEN casos tan vergonzosos, tan manifiestamente irracionales en la vida del hombre tal como entienden llevarla los sistemas capitalistas, que desde el punto de vista proletario están justificados los más rigurosos deseos revolucionarios. Por magia del derecho a la propiedad, por pervivencia tenaz del derecho romano, un perro puede ser colmado de abundancias en tanto los hijos de obrero son víctimas propiciatorias de la miseria.

¿Es ello un tópico, una extensión de las propagandas obreristas de antaño? No. Que los niños de «casa pobre» mueren a millares por raquitismo y tuberculosis no es una explicación de consuetud, rutinaria, propia para trabajadores exaltables, sino una verdad patente, terrible y prolongada, y que según todos los indicios no terminará sino justamente hasta el día de la Revolución, como palpablemente se demostró en 1936 en España.

«Herencias para los perros, solamente las testifican en los EE. UU.», podrán argüir falangistas y soviéticos. Pero no es por ahí que se enfoca bien el problema. La tal Mary Leonard pudo haber nacido en Norteamérica, pero el defecto de brutalidad capitalista, o de desprecio del rico hacia las gentes menesterosas, está lo mismo en U.S.A., en U.R.S.S. que en Francolandia. La moral del soberbio, del que tiene derecho a todo por encima de todos, viene de viejo, de la ley del ancestro que el civilizado de hoy aún no ha superado. El desprecio al semejante que los poderosos de la hora hacen gala, no permite hacerse grandes ilusiones acerca de la bondad de los ideales o de las intenciones de los personajes y partidos autoritarios. Autoridad quiere decir imposición, e imposición es siempre coerción, anulación del derecho ajeno, en este caso—y en todos los casos de regímenes presentes—dominio de una minoría holgazana y despilfarradora sobre una mayoría de productores desarrollando su vida económica penosamente.

Mientras los niños de obreros registran en su físico las taras de sus agotados padres y las fallas de sus despensas hogareñas, ninguna ley prohibe al gran comisario alimentar con caviar a sus gatos, ni despilfarrar la riqueza nacional en inmundas bacanales a los actuales amos de España, ni privar a una ricachona cualquiera dar vida regalada a sus queridos perros y por encima testar en favor de ellos, con evidente desprecio de la raza humana. Ya hemos insinuado que el problema no lo es de clima ni de costumbres, sino profundamente social. Sin propósitos de igualdad definitiva, sin idea de transformar la sociedad radicalmente, jamás se evitará que el comisario refocile con caviar a sus gatos, que los chulos de una situación derrochen y embrutezcan, que una dama histérica dedique a los perros buena parte de su fortuna, en tanto los niños de casa trabajadora rinden cuerpo al cementerio antes de llegar a adultos. Impónese una transformación radical en nuestra manera de ser y de regirnos, precísase el revulsivo de una verdadera Revolución para acabar con los soberbios, con los viciosos, con los explotadores que dan motivo, mediante una gama de sistemas políticos que pomposamente llaman democráticos y socialistas sin que, en lo cierto, hayan sacudido la corteza de animalidad material que distinguiera a la sociedad de nuestros abuelos antropoides.

Sin un propósito de igualdad a rajatabla, sobran las revoluciones, o mejor dicho: no comprendemos las revoluciones. Si el pan es alimento para todos, hemos de trabajarlo y comerlo todos. Si la libertad es un placer, una expansión humana, todos hemos de disfrutarla con la misma amplitud y hasta el mismo límite. Si «mis» hijos son hermosos y dignos de atenciones, hermosos y dignos de atenciones son los «tuyos». Y así en todo, sin dejaciones de nada, cual dijera nuestro malogrado compañero Julio Rodríguez.

Guárdenseles al perro, al gato, al loro y al mono, los remilgos que cada cual estime grato dedicarles. Séase «humano» lo que se quiera para con los animales de lujo (y posiblemente de alcoba), cariño ese que las personas desviadas y poderosas no conceden jamás a los niños de los trabajadores si no se trata de una comedia eucarística, de una mandanga democrático-infantilista o de un carnaval escolar con caramelos marxistas. Pero que se respete a nuestra infancia, que nadie se burle de nuestros hijos tras condenarlos a la miseria, porque, de lo contrario, las revoluciones que siempre se anuncian justicieras podrían determinar actos de venganza no constando en nuestro propósito de dignificación humana y de equidad absoluta. Hiere la vista y enciende la sangre la injusticia cometida contra un ser maltratado y vejado en su impotencia, tal cual se hace por ejemplo en España; pero una ofensa a nuestros niños, una consideración superior a los perros en desmérito de nuestra querida prole, puede entrañar desagradabilísimas consecuencias, pues un trabajador podrá dejarse morir antes que meter mano a lo que dicen no es suyo; pero resbalará, seguro, si de ello depende la salvación de sus hijos. Pues de la misma manera el revolucionario puede ser comprensivo o duro en la hora suprema, según sean la cultura o el desparpajo demostrados por sus enemigos antes de ser vencidos.

Evítese la exasperación, la vejación de la clase trabajadora, puesto que, indudablemente, su hora se acerca con paso seguro.

EL IDEARIO ANARQUISTA
EN EL MOVIMIENTO OBRERO CONFEDERAL

y II

Por José Alberola

ASI, pues, tenemos más que sobrada razón en persistir corajuda y porfiadamente en nuestro total repudio de las influencias y resabios politicistas y autoritarios en las filas de nuestra revolucionaria Confederación, puesto que lo más dañino y peligroso está en todo ese confusionismo sindicaloide que nos quieren imponer a la trágala, cuantos aspiran a encumbrarse y medrar al amparo de la tendencia absorbente del Estado, no importa de que signo o color, como única y posible solución de continuidad a lo que ahora estamos soportando con más o menos sentimiento de los que se avienen a no importa que gobierno opresor y embustero.

Esa antipática democracia de mano dura que pretenden algunos imponernos como continuidad del presente régimen policíaco que acaudillan Franco y sus cohorte de esbirros, de no impedirlo los insumisos y conscientes protestatarios de siempre, los anarquistas y cuantos asienten a nuestros postulados, se resumirá a la postre en una tregua más para que se rehagan de su desgaste y descrédito las fuerzas y estamentos autoritarios y regresivos, por la consiguiente decepción que sufrirá el pueblo al comprobar que todo el demócrata contenido de la restablecida república y sus nuevas y viejas promociones burocráticas que aspiran a encumbrarse en sus resortes de mando, se resume en una nueva modalidad de tiranía o de demofascismo que, ante toda seria y verídica reivindicación de clase explotada y oprimida nos opondrá, cínica y desvergonzadamente, la consabida muralla de fusiles de sus ejércitos-gendarmes.

Esa terca manía de nuestros oposicionistas gubernamentales, fincados en la Confederación, quiere y pretende congraciarnos con la tendencia abusiva, ingénita a toda burocracia que propende siempre, siempre, a estorbar adrede la determinante voluntad liberadora de los pueblos. Terca manía centralizadora y paralizante que se nos manifestó en el pasado y se nos manifiesta en el presente, porque está en la naturaleza de las cosas el conllevar en sí su propia ley, más, mucho más de lo que parece en sus apariencias y comúnmente se cree.

El poder gubernamental tiende siempre y fatalmente a dilatar sus dominios, a hacer más fuertes sus prerrogativas, a absorber y nulificar toda acción verdaderamente profiuga y popular de la comunidad, que se sustraiga a su dominio y limite la suya.

En nuestros días, más que en otras etapas de la historia, padecemos de esa creciente hinchazón en las atribuciones del poder gubernamental, por lo que llegamos a la conclusión de que a la par que se invoca a la Democracia, avanza a toda máquina el totalitarismo que tan farisaica y embusteramente se simula combatir.

El Estado moderno ya no se conforma con las funciones limitadas que se atribuyó su predecesor, como supuesto árbitro necesario entre los símbolos y competidores estamentos e intereses de la sociedad; ahora quiere monopolizarlo todo; quiere ser pedagogo único y totalitario; quiere atribuirse única y exclusivamente la gerencia absoluta de la total industria, comercio, agricultura, finanzas y dirección absolutista de la prolija y dinámica economía que genera la iniciativa individual y colectiva de todo un país. Es decir, que creyéndose autosuficiente y haciéndose omnipotente y presente, quiérase o no, hasta donde estorba y no se llama, porfiadamente y avasallándolo todo a su paso, persiste en concentrar en sí y abarcar desmesuradamente todos los privilegios y todas las actividades. Y ese fenómeno de gigantanasia estatólatra que constatamos, pone en evidencia, una vez más, que con esa distención monstruosa de funciones que se endosa al Estado por la política llamada realista, son y serán siempre sacrificados los que incautamente se confían desde la base, burguesa o proletaria, a la succión paralizante y embrutecedora de quienes, convertidos en factótum único y totalitario, imponen la servidumbre más abyecta a enormes contingentes de masas humanas, las que quedan aprisionadas e impotentes para luchar y liberarse de veras de ese «patrón» único con privilegios también únicos y que se otorga a sí mismo derechos sobre todos y en todo; pero sin que a nadie reconozca ejecutoria reciprocidad hacia él.

Frente, pues, a la complicación burocrática que devora y arruina a los pueblos con toda esa pavorosa muchedumbre de interventores, comités, funcionarios, plantillas de agentes fiscales y demás parásitos que se avorazan sobre la economía pública y privada tal cual una parvada de aves de rapiña, defenderemos en todas partes y con preferente lugar en nuestros medios sindicalistas confederales, los vitales intereses de la comunidad, conjuntamente con el justiciero derecho a la emancipación integral que nos cabe a cuantos dependemos de un salario.

Anarquizar al proletariado no es, ni con mucho, proletarizar la anarquía; es darle vía libre a sus justicieros afanes distributivos de las riquezas sociales que a todos pertenecen, puesto que social y solidariamente han sido creadas.

Y ahora que vengan nuestros contraopinantes oposicionistas, que aspiran a revisar y derruir nuestros principios básicos de lucha de clases por la acción directa, conduciendo la C.N.T. a la vía muerta de la inoperante colaboración burguesa y gubernamental, a rebatirnos nuestro lógico derecho a expresarnos y actuar en anarquista los que lo somos, donde quiera que se opere la explotación y dominio de los más en beneficio exclusivo de una caterva de indecorosos y ególatras privilegiados.

TIO SAM.—Yo le doy mi dinero, usted me entrega el país...
FRANCO.—Y por encima le regalo la que llora.

CRONICA

EL domingo he tenido una larga conversación con uno de los raros individuos que han leído «EL CAPITAL», de Carlos Marx. Me lo hizo saber apenas cambiadas las primeras palabras, y, a mi juicio, sin que viniera a cuento. Puse en duda que dijera verdad. Han adquirido «El Capital» muchos individuos. Lo han leído muy pocos. Juan José Morato, el socialista español, lector impenitente, confesaba no haber podido llegar jamás al final.

No tuve razón en dudar de las palabras de mi interlocutor. Me lo mostró. Si no de memoria, se sabe casi de memoria el célebre libro de Marx. Quiere decir eso que lo ha leído más de una vez. Conozco a muchos que lo han cerrado apenas abierto. Aun creyendo que era para ellos un deber hacerlo. Era obligación que se imponían. Les ha sido fácil no cumplirla. Otra cosa habría sucedido si la obligación les hubiera sido impuesta. Habrían leído entonces «El Capital». Obligaciones no menos penosas, por impuestas, las han cumplido sin titubear.

No es de creer que se les imponga ya la de la lectura de la Biblia del marxismo. Hay en ella, para los marxistas ortodoxos actuales, muchas herejías. En todo caso, les ofrecerían un «Capital» expurgado. Pero eso no ha llegado aún. Todos pueden, si quieren, leer o no «El Capital». Aprovechan esa libertad para no leerlo. Tal vez por eso se les deja. Sabedores, quienes se la dejan, de que no la usan.

Mi interlocutor sí ha leído «El Capital». Más de una vez, como he dicho. Y ha tenido la debilidad, siempre que se le ha presentado ocasión, de probarlo. Se queja hoy de haberlo probado. Toda nuestra conversación fué, de su parte, una continua queja. No es marxista, lo dice a todo el mundo. Ha leído «El Capital», como otros muchos libros, para informarse, para no hablar de Marx, como tantos hablan, ignorando sus textos. Se le ha tomado, por el rigor con que cita a Marx, por un partidario de sus doctrinas. No se juzga admisible que, conocedor de las doctrinas de Marx, no figure en el partido que se propone llevarlas a la práctica, para el cual ya se han llevado a la práctica en buena parte del mundo. Se le ha invitado, pues, reiteradamente, a ingresar en ese partido. En vano se ha negado. No hay día que no reciba una nueva invitación.

Me fué fácil descubrir las razones de esa insistencia. No es partidario de las doctrinas de Marx, pero no se ha atrevido a decir que las rechaza: No es marxista, lo dice, como he dicho, a todo el mundo, pero no se atreve a sentar juicio alguno contrario al marxismo. Confían los marxistas, por tanto, en tenerle a su lado. (Digo los marxistas por abreviar. Me refiero, y no había necesidad de decirlo, a los comunistas.) Constantemente le visitan. Constantemente le hablan de que su puesto está entre ellos. Constantemente, donde saben que sus palabras le serán repetidas, hablan de él con respeto. Y constantemente le envían cuanto publican: libros, folletos, revistas, periódicos, manifiestos, pasquines, llamamientos a la paz y llamamientos a la guerra, en modo alguno, así llamados. Por ejemplo, cuanto se refiere a Yugoeslavia, y a ese insecto, hace años héroe entre los héroes, conocido por el nombre de Tito.

Ese aluvión de papel impreso, que cae diariamente sobre el domicilio del conocedor de las teorías de Marx, le tiene fuera de quicio. A lo primero, dice, hojeaba tal o cual libro, revista o periódico, y no desdeñaba lanzar una mirada sobre manifiestos y pasquines. Poco a poco renunció a desdoblar éstos, poco a poco, más tarde, a abrir aquéllos, donde el lenguaje no es muy diferente. Le costaba trabajo admitir que pudiera usarse semejante lenguaje. Hasta los que saben lo que traen entre manos se esfuerzan por disimularlo, como si no disimularlo pudiera hacerlos sospechosos.

Acabó por arrojar cuanto recibía, tal como lo recibía, al cesto de los papeles. Pronto tuvo que comprar un cesto mayor. Aun grande, era pequeño. Por toda su casa rodaban libros, folletos, y revistas, y periódicos, y manifiestos, y pasquines, en espera de la hora de descenderlos al cubo de las basuras. En seguida comenzaron a quejarse los vecinos. No tenían ellos dónde volcar sus desperdicios. Continúan esas quejas, porque el aluvión de papel impreso no cesa.

«Voy a tener que mudarme—dijo por último mi interlocutor—. No me he mudado ya porque no es tarea fácil encontrar dónde. ¿Sabe usted de algún refugio seguro? Porque lo que necesito es un refugio. Me seguiría, de otro modo, a mi nuevo domicilio, aquello de que huyo, de que trato de huír. Y de nuevo caerían sobre mí las quejas de los vecinos. Que no es lo peor. Lo peor es que, todas las noche, después de haber limpiado mi casa de lo recibido durante el día, tengo que desinfectarla. Porque, créalo usted, lo arrojado deja tras sí cierto mal olor. Cierto mal olor que, créalo usted también, es sencillamente insoportable.

DENIS.

Plumas maestras

SOMOS enemigos de todas las religiones en general y de la cristiana en especial, por el sentimiento de renuncia y de resignación que inspiran en el corazón de los oprimidos; somos enemigos de las religiones porque son armas poderosas de gobierno, porque al doblar al hombre a la esclavitud voluntaria, al hacerle creer que los males de esta tierra son decretados por Dios y hallarán compensación en otra vida, consolidan aquel estado de cosas que no podrán mantenerse mucho tiempo con el solo apoyo de la fuerza brutal. Somos enemigos de la religión, como somos enemigos de la economía política burguesa, que sustituye los «decretos de Dios» por las «leyes naturales» y tiende, con otro orden de razonamientos absurdos y de falsos alegatos, al objetivo mismo a que tiende la religión: a la justificación y a la consolidación del dominio y de la explotación del hombre por el hombre.

Enrique Malatesta.

La creencia de las supuestas capacidades creadoras del poder se basa en un cruel autoengaño, pues el poder como tal no crea nada y está completamente a merced de la actividad creadora de los súbditos para poder tan sólo existir. Nada es más engañoso que reconocer en el Estado el verdadero creador del proceso cultural, como ocurre casi siempre, por desgracia. Precisamente lo contrario es verdad: el Estado fué desde el comienzo la energía paralizadora que estuvo con manifiesta hostilidad frente al desarrollo de toda forma superior de cultura. Los Estados no crean ninguna cultura; en cambio sucumben a menudo las formas superiores de cultura. Poder y cultura, en el más profundo sentido, son contradicciones insuperables; la fuerza de una va siempre mano a mano con la debilidad de la otra. Un poderoso aparato de Estado es el mayor obstáculo a todo desenvolvimiento cultural. Allí donde mueren los Estados o es restringido a un mínimo su poder, es donde mejor prospera la cultura.

La cultura no se crea por decreto; se crea a sí misma y surge espontáneamente de las necesidades de los seres humanos y de su cooperación social. Ningún gobernante pudo ordenar a los hombres que formasen las primeras herramientas, que se sirviesen del fuego, que inventasen el telescopio y la máquina de vapor o realizaran la «Iliada». Los valores culturales no brotan por indicaciones de instancias superiores, no se dejan imponer por decreto ni vivificar por decisiones de asambleas legislativas.

Rudolf Rocker.

España fuera de España

HISPANISTAS EN FRANCIA

1.—INTRODUCCION

¿Se ha pensado en la calidad de rendimiento que da el idioma español en Francia? Nos referimos al idioma como herramienta de civilización, lazo extrafronterizo, estudio desinteresado, convivencia pacífica y voluntariedad eficiente.

Desde la crítica literaria a la filología de la «Revue Hispanique», desde las obras magistrales de los Altos Estudios al buen prontuario gramatical y a la detallada exposición de semejanzas o diferencias entre los dos idiomas, hay toda una Biblioteca documental y una serie de resultados debidos a los estudiosos y a los preocupados, que desbordan los programas oficiales.

Desde los maestros veteranos de hispanismo en Francia—Pierre Paris, Fouché Delbosc, Morel Fatio—a los observadores no menos concienzudos del diario enseñar; desde el erudito puro al

Por F. Alaiz

comentarista de erudición media; desde M. Serge Denis, autor de un libro magistral sobre el léxico del teatro de Juan Ruíz de Alarcón, contemporáneo de Lope de Vega y autor muy estimado porque escribió «La verdad sospechosa» matriz de «Le Menteur» corneliano; desde el profesor Bataillon, conocedor con extraordinaria riqueza de matices del clasicismo castellano, tanto como de las letras de hoy, al profesor Coster, del Liceo de Chartres, quien hace un poco más de un cuarto de siglo escribió un libro excelente sobre Gracián, la gama de hispanistas tiene en todo momento continuadores entusiastas, tal como iremos viendo en el curso de estos trabajos.

«Nuestro idioma y nuestras letras—decía con razón Voltaire—han hecho más conquistas que Carlomagno». Algo parecido puede decirse del habla española. Las renombradas cabalgadas de tantos siglos sin paz; los territorios anexionados; las colonias, rendidas primero en apariencia, libres de la España cruzada después; las ventajas miserables de dominar y pasar a cuchillo ¿qué se hicieron? ¿Qué fué de tanta invención?—podríamos repetir con el clásico.

Todo llegó al ocaso y murió como había vivido: sin gloria. Pero queda una gloria pura, irreprochable: la fusión de razas que se cruzaron, en el solar ibérico por contacto laborioso y comunicativo, en oposición al separatismo soez dictando expulsiones y hecatombes, encendiendo rencores y hogueras.

No se pudo hacer de España un valle tibetano. El idioma influyó en España y lo mismo en todo el continente americano, incluso en Oriente próximo, donde se da el caso de hallar libaneses de madre uruguaya y padre árabe. Tales renuevos hablan en castellano perfecto con deje latino-americano, mientras los judíos de Salónica se expresan con un deje cervantesco y recuerdan el terceto nostálgico de sus antepasados que al ser expulsados de España todo lo perdieron menos el habla:

Perdimos la bella Sión (Jerusalén)
También perdimos España
Tierra de consolación.

Salónica pudo ser turca hasta los tratados de paz después de la primera guerra grande y griega después. Pero lo que siempre fué—más que judía—cervantesca, ibérica. La sangre hebraica mezclada quedaba en España, «tierra de consolación», y no por excelencias de tipo patriótico, sino universalista.

Una rama de este universalismo está en Francia, que ya tradicionalmente fué solar de compensador libre hispanismo como veremos, cultivado por caracteres enterizos, mientras franceses y españoles de receta se rompían la crisma.

Los niños màrtires

LAS VICTIMAS DEL ALCOHOL

LOS niños mártires que me lean, hijos de padres normales, que se esmeran en la educación y el bienestar de sus hijos, no pueden imaginarse el martirologio que sufren las criaturas nacidas de padres degenerados por los vicios de una sociedad que llaman civilizada, cuando en realidad es una inmunda cloaca rebosando de lodo y sangre. Las consecuencias del abuso del alcohol las sufren los niños, sin que pocos sean los hombres que se conmuevan ante tan triste espectáculo. Voy a contaros algunos de estos casos, entre los muchos de que he sido testigo a diario, a fin de que cuando seáis jóvenes rehuséis tomar toda bebida alcohólica y os hagáis paladines de la lucha contra el alcoholismo, que es tanto como luchar contra la sociedad capitalista, en la que su mejor sostén es el alcohol que embrutece y degrada a los hombres, llegando a borrar los rasgos de la personalidad humana.

Días atrás llegó a mi consultorio un matrimonio de campesinos con un niño recién nacido en los brazos, envuelto cuidadosamente en unos trapos. Cuando me mostraron el niño quedé horrorizado al contemplar a un pequeño monstruo del tamaño de un conejo desollado, sin carne alguna, y sí formado de huesos y pellejo, con unos miembros como palillos de tambor. Lanzaba a cortos intervalos un gemido casi imperceptible, como señal que aún vivía. Su pelo era largo y negro, como llevan los niños indios de pocos días de nacidos, y sus ojos desprendían dos lucecitas mortecinas, próximas a apagarse.

Los que creían eran sus padres lo trataban con extrema delicadeza, como si llevaran un objeto en peligro de disgregarse, y hasta me preguntaron si la luz y el aire que penetraban por la ventana no llegarían a perjudicarle.

—No tengáis cuidado, les dije, la luz y el aire es la vida, y sino contemplad el mar de verdura que se extiende a nuestro alrededor, con sus flores, sus frutos y sus mariposas.

Al decirles que me complacía mucho el cariño que demostraban tener por su hijo, me contestaron que no era hijo suyo, aunque lo querían tanto como si lo fuera, por lo desgraciado que era, habiéndosele arrancado a un padre desnaturalizado que intentaba matarlo, después de haber asesinado a la madre que lo trajo al mundo. Y entonces me contaron esta negra historia, que voy a mi turno a referiros, aunque amargue vuestro espíritu, pero hay que conocer el mal frente a frente para ponerle remedio:

En un lugar apartado de la selva, y en una choza o jacalito de palmas, daba a luz una mujer, cuando llegó su marido borracho, como acostumbraba a diario, y al enterarse que un nuevo vástago venía a aumentar la familia, se enfureció y golpeó fuerte a la parturiente en la cabeza, que murió a poco de nacer su niño. Entonces aquel loco por el alcohol, careciendo de leche, intentó alimentar al chico con café solo. El pobre niño gritaba día y no-

Pedro Vallina

che, atormentado por el hambre y se fué desmejorando por momentos. Entonces el miserable decidió matar al niño, quemarle y enterrar sus cenizas en la misma choza, para verse libre de las molestias que le ocasionaba su propio hijo. En el acto de cometer tan monstruoso crimen, el matrimonio a que me refiero, alertado por lo que ocurría, penetró en la choza y le arrancó el niño al padre enloquecido, trayéndolo a mi consultorio para ponerlo en cura.

El alcohol convierte al hombre en la peor de las fieras, borrando en él todo sentimiento humano. El escaso jornal de la semana que podría servir para alimentar y vestir a su prole, es gastado en la taberna y la desnudez reina en el hogar. Estos seres degenerados por el alcohol visitan cuando se embriagan las casas de prostitución, contaminándose con una sífilis que transmiten a sus esposas e hijos. Los pobres niños tarados por la sífilis y el alcohol viven poco, y los que sobreviven están condenados a una existencia miserable, mucho peor que la muerte. En el hogar del alcohólico no reina la paz ni la alegría, y los niños contemplan todos los días las escenas más degradantes que acaban por entorpecer su espíritu.

En el poblado que vivo se abusa del alcohol de una manera extraordinaria. Aparte de la cerveza, que se bebe como agua, hay otros licores infernales que causan los mayores estragos, como la tequila y el mixtal, fabricados por la destilación del maguey. También se bebe mucho el alcohol puro a 96° añadiéndole jugo de limón, agua y azúcar, formando un bebitrajo que enloquece y mata. Ya he referido en otra parte la historia de un zapatero que se gastaba todo lo que ganaba en las bebidas alcohólicas, estando de continuo intoxicado. Para dormir se acostaba en el suelo del local donde trabajaba, y toda la noche deliraba, causando los mayores terrores a un hijo que tenía de 6 años de edad, porque los otros huyeron con la madre para evitar los malos tratos del borracho. Aquel zapatero se bebió un día un litro de alcohol a 96° y a pesar de los esfuerzos que hice no pude salvarle la vida, que por otra parte no servía más que para llenar la bolsa del tabernero.

(Pasa a la página 4.)

HA APARECIDO
EL PRIMER VOLUMEN
DEL TAN ESPERADO LIBRO
«La C. N. T. en la Revolución Española»
416 páginas de texto. 24 páginas de grabados sobre papel couché. Cubierta en cartulina. Sobre-cubierta en papel couché a dos colores.
Precio del ejemplar: 600 Frs.
PEDIDOS a: Martín Vilarrupla, 4 rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne)

...de la España fascista

Del régimen penitenciario franquista

(Crónica de Madrid)

Según los panegiristas del franquismo, el sistema de Redención de Penas por el Trabajo descansa en el respeto y consideración de la personalidad humana y en la exaltación de los valores del espíritu.

Seguramente, tales panegiristas no han convivido con los presos trabajadores de un Destacamento Penal de Trabajo. Ponemos en duda que conozcan por dentro tales destacamentos.

Porque habiéndolos visto por dentro, no se puede soltar honradamente la válvula de los elogios. Ni mucho menos. Visto por dentro, la primera impresión que produce un Destacamento Penal de Trabajo es de espanto y horror. Lo primero que se pregunta uno es cómo es posible que en pleno siglo XX haya autoridades que hacen las veces de negreros.

Los hombres de buena fe en los países libres se hacen eco de las histéricas exaltaciones de los propagandistas del sistema franquista, y más concretamente de su sistema penitenciario; pero seguramente se quedarían paralizados por el asombro a la sola contemplación de un Destacamento Penal.

Por hoy vamos a pasar por alto las condiciones de trabajo del penado, el sistema de alimentación que impera en los Destacamentos, y el sentido esclavizador que reina en los mismos. Vamos a dejar para otra ocasión la enumeración de mil detalles, cada uno de los cuales por sí sólo sería más que suficiente en un país libre para que se elevaran voces airadas de protesta contra un régimen y unos hombres que no sólo permiten, sino que alientan el hecho de que otros hombres acorralados y acosados como perros, vivan y se desenvuelvan en un medio impropio de personas.

Un barracón de madera. Un techo que por la noche tiene mil ojos abiertos al cielo. Unas literas de madera. Cien, ciento cincuenta hombres apelotonados igual que si se tratara de ganado. Suciedad. Basura, Olores que revuelven el estómago. En las noches de verano el acoso incontenible de miles de chinches. El zarpazo de acero del frío en las noches de invierno. Mantas empapadas y blanqueadas de humedad. Y muchos, muchos hombres que purgan delitos políticos, que sólo existieron en las mentes pervertidas de policías son honor y de jueces sin conciencia. Así es a grandes rasgos un Destacamento Penal de Trabajo, visto por dentro.

¿Cómo se puede decir que a esas criaturas humanas que llenan los barracones de los Destacamentos Penales se les guarda el respeto y la consideración que se debe a la persona? ¿Cómo se puede decir que los Destacamentos Penales de Trabajo constituyen la exaltación de los valores del espíritu?

¿Cómo se puede decir que el sistema de Redención de Penas por el Trabajo en relación con los Destacamentos de Trabajo tiene el significado de una empresa evangélica? ¿Cómo se puede decir que al preso, al preso político, se le considera como a un ser humano portador de valores eternos? ¿Cómo se puede decir que en virtud del sistema penitenciario existente en la España franquista se procede a una sana reeducación del preso, cuando todo tiende a animalizarle?

Es lo mismo que si en la actualidad surgieran panegiristas que hicieran la exaltación de las calas llenas de esclavos de los barcos negreros. (O.P.E.)

NOTICIARIO

NO HAY LEALTAD

MADRID.—En un discurso de gracias pronunciado por el nuevo rector de la Universidad, el falangista Lain Entralgo Galgo ha dicho, entre otras cosas: «No podemos conformarnos con mirar al pasado; hay que mirar al presente y al futuro, que la lealtad tiene que ser efectiva, operadora y creadora».

LE DA SONROJO VOLVER A SU TIERRA

MADRID.—La viuda del almirante estadounidense y pro-franquista preclaro, Forrest Sherman, ha decidido extrañamente fijar su residencia en esta capital.

LA PESETA ES LA CENICIENTA

MADRID.—Con respecto a las operaciones monetarias en la plaza de Tánger, la publicación oficiosa «El Economista» dice lo siguiente:

«No hay en Tánger una Bolsa centralizadora de las operaciones de cambio, sino una multitud de cambistas y banqueros, grandes y pequeños, aparte de los aficionados particulares que viven bien, del lucrativo negocio de los cambios a base de este simple lema:

«Lo que me piden vale más; lo que me ofrecen vale menos». Que es, en síntesis, la esencia de la ley de la oferta y la demanda.

Claro que ese lema tiene una variante:

«La moneda mía vale más».

Y esto ya convierte a Tánger en un campo de lucha monetaria, en el que, por desgracia nuestra, las más eficaces armas y los púgiles más hábiles están frente a nosotros. Y frente a nosotros están también, triste es decirlo, miles de compatriotas que más o menos bobamente, les hacen el juego.»

ENCENEGANDO LA OBRA DE CLAVE

BARCELONA.—Con el fin de ofender lo mejor posible la memoria del músico y revolucionario insigne, José Anselmo Clavé, varios coros «populares» acaudillados por el carlismo militante, se fueron al monasterio de Montserrat para tragar hostias y ser bendecidos por el abad de aquella cueva clerical.

EL INEVITABLE DESCARRILAMIENTO

BARCELONA.—Un tren procedente de Manresa descarriló al entrar en la estación Moncada-bifurcación. El tren accidentado quedó descansando en medio de la vía, impidiendo la circulación durante veinte horas.

FRAGMENTOS DE COLUMNAS ROMANAS EXTRAIDOS DEL MAR

TARRAGONA.—Del fondo del mar, y en el lugar conocido por «Pinta del Milagro», en el acantilado de la playa del mismo nombre, han sido extraídos doce fragmentos de columnas romanas, de granito y dos piezas rectangulares jaspeadas y que datan del siglo II.

Los trabajos de rescate se seguirán en este mismo lugar, pues en las inmediaciones de donde fueron extraídos estos objetos, se sabe permanece sumergida una nave romana que fué hundida llevando a bordo un importante cargamento de ánforas y otros objetos de valor arqueológico.

Hace muchos años, en este mismo sitio pudo rescatarse un áncora de la citada nave.

TRAFICO FERROVIARIO INTERRUMPIDO

VALENCIA.—A causa de los temporales reinantes en toda la zona de Levante, el tráfico ferroviario quedó interrumpido durante dos días. Al tráfico de divisas, comestibles y materias primas, no hay temporal que lo interrumpa.

MUERE GUERRERO PACIFICAMENTE

MADRID.—Ha fallecido el maestro Jacinto Guerrero, autor de música fácil y ligera. En vida se distinguió por su facundia, y no por la calidad de sus obras, escritas con el único propósito de ganar pesetas. Su zarzuela más adinerada fué «Los Gavilanes». Suyos fueron también «El huésped del Sevillano», «La Montería» y «La Rosa del Azafrán». En 1946 fué nombrado concejal de Madrid, de cuya poltrona tuvo que ser echado por... poltrón, léase por su voracidad de dinero. El total de musiquillas escritas por Guerrero se eleva a 120, sin que haya esperanza de que ninguna de ellas pase a la posteridad. Mal poeta, a Guerrero el ombligo le rozaba el suelo.

LA GRACIA DE DIOS SE DESBORDA

MAZALEON.—Después de varios días de tormentas consecutivas, con grandes aguaceros, culminóse en la madrugada del día 13 del actual con una fenomenal tromba de agua que duró varias horas, llenando de pánico a todo el vecindario, que se lanzó a la calle en plena noche para auxiliarse mutuamente en el salvamento de animales y enseres.

En medio de aquel espanto, se desbordó la Val de Alcañiz, que causó a su paso innumerables y cuantiosos daños, arrasando todas las paradas y huertos y destruyendo todas las hortalizas, patatares y árboles frutales y causando grandes desperfectos en las acequias y márgenes de los campos.

También el temporal ocasionó importantísimos daños en las plantaciones y viveros de chopos de la repoblación forestal que la Confederación del Ebro efectúa en toda la ribera del río Matarraña.

Afortunadamente, hasta el momento no se sabe que hayan ocurrido desgracias personales.

Las pérdidas por todo son elevadísimas, y el vecindario se halla consternado.

LA PILARICA SE RECHIFLA DE LA FAMILIA ISABAL

ZARAGOZA.—Un picapleitos franquista, asesor del Ayuntamiento de esta ciudad, Enrique Isábal Pallarés, volcó en coche con su mujer Pilar Félez y la hija de ambos, Julia. El terceto desprotegido de la virgen pasó al sanatorio, aquejado de roturas y traumatismos.

UN FRANÇO MUY EXTRANO

ROMA.—Una publicación que pasa desapercibida, pero que cobra sus buenas monedas de la Embajada franquista,—y nos hemos referido a «La Rivolta Ideale—jaleando servilmente a quien le paga ha dicho que «el lenguaje del general Franco es claro y realista. Tiene los pies empotrados al suelo y la cabeza por encima de las nubes».

De continuar describiéndole así, es de prever que Franco le rebaje el sueldo al plumífero mayor de «La Rivolta Ideale».

SUSTITUCION DEL JEFE NACIONAL DE SINDICATOS

MADRID (OPE).—El «Boletín Oficial del Estado» publica un decreto disponiendo el cese del delegado nacional de los Sindicatos franquistas, Fermín Sanz Orrio.

Falangista navarro de la «vieja guardia», ocupaba dicho cargo desde 1944. Anteriormente fué delegado sindical de Navarra. Se dice que el cese—del que nada se había rumoreado—se debe a que Sanz Orrio va a ser nombrado ministro, posiblemente para sustituir al titular de Trabajo, y también falangista, Girón.

A Sanz Orrio le reemplaza en la dirección suprema de los Sindicatos, otro falangista, «camisa vieja».

Se trata de José Solís Ruíz, actual gobernador civil de Guipúzcoa.

LA ESPANA FRANQUISTA Y LA CONFERENCIA DE WASHINGTON

PARIS (OPE).—El diario «Le Monde» ha publicado la siguiente referencia:

«En los círculos competentes norteamericanos se estima el hecho de que en el comunicado oficial de la Conferencia de Wáshington no se haya hecho ninguna mención de España, significa que el Gobierno de los Estados Unidos ha tomado nota de la oposición manifiesta de Francia e Inglaterra a la entrada de aquel país en la alianza atlántica.

A las personalidades políticas y militares norteamericanas que desde hace dos años preconizan que los Estados Unidos apadrinen a España en su inclusión en la comunidad atlántica, el Departamento de Estado podría responder—se añade en los mismos círculos—que toda admisión en el Pacto del Atlántico precisa el consentimiento unánime de los restantes miembros. No hay, pues, otra posibilidad que la conclusión de tratados bilaterales entre España y los Estados Unidos, con una eventual participación de Portugal.

Como es sabido, actualmente se halla en España una misión militar norteamericana para estudiar el emplazamiento de bases navales y aéreas que los Estados Unidos tienen el proyecto de establecer.

Así, pues, el informe que emita dicha misión a su regreso a Norteamérica servirá como base para las cláusulas de los acuerdos militares bilaterales o tripartitos que puedan ser llevados a la práctica.»

Correspondencia Administrativa

Montagut.—Courgenay (Yonne). Recibida carta. En efecto, el giro consta en nuestro poder, pero había sido registrado en la ficha individual. Tienes liquidados, pues, los dos ejem. hasta 30-9-51.

Bosque Emilio.—Les Vacherons (Ch. Maritime). Recibido giro. Pagas hasta 31-3-52.

Sanchón M.—Viodos (B. P.) Recibido giro; pagas hasta 31-12-51.

Borrás Pedro.—Rennes (I. et V.) Recibido giro. De acuerdo.

Ferreres A.—París. Recibidos 300 francos. Pagas hasta 31-12-51.

Brabezo Ramón.—Combs la Ville (S. et M.) Tienes pagado hasta 30-6-51. Enviamos de nuevo prensa.

Galiano P.—St-Clair (Orne). Tienes pagado hasta 30-6-51.

Suría Santiago.—Bab el Oued (Algerie). Recibida carta, enviamos de nuevo números 330 y 334. Debieron extraviarse. Recibido último giro pagando hasta el número 337.

Pérez Santos.—Bourg de Peage (Drome). Recibido giro, pagas «CNT» hasta 31-12-51.

Sarto Eugenio.—Thoury Ferrotes (S. et M.) Recibido giro liquidando números 335-350. Te faltan liquidar los números 325 al 334. Si los pagaste dinos en qué fecha.

Suárez Angel.—Lectoure (Gers). Recibido giro. Seguiremos enviando periódico.

García A.—La Noé (Eure). Recibida carta y giro. De acuerdo, tienes pagado hasta 31-12-51.

Martínez José.—Au Pelon St-Maure (L. et Gne.) Recibida carta; tienes pagado hasta 31-12-51.

Molinari.—Mazères (Ariège). Recibido giro. Para liquidar los dos ejemplares debes enviar 300 francos.

García M.—Lyon. Recibida carta. Constaban las cantidades en tu ficha. Hecha rectificación, los dos tenéis pagado hasta 31-12-51.

García J.—Nyls (P. O.) Recibido giro 500 francos. Acláranos el objeto de tu carta.

Ardanaz C.—St-Astier (Dordogne).—Recibido giro; tienes pagada tu suscripción hasta 30-9-52, y José e Isidro Castro hasta 30-6 52.

Sancho E.—Cherbourg (Manche). Recibido giro. Danos nombre y dirección completa de Corbera.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

GENIO Y FIGURA...

El temple de un anarquista en el umbral de los ochenta años

por FONTAURA

HACER mención, hablar de aquellos elementos afines que, por sus actividades, son bien conocidos en nuestros medios, es cosa corriente. No lo es tanto aludir, poner de relieve el carácter, el modo de ser, la ejemplaridad del compañero anónimo. Y sin embargo en el seno de la militancia anónima es harto sabido que destacan rasgos, características, destellos que importa resaltar por lo que en ellos está contenido de aleccionante. Mas algo he de rectificar antes de proseguir adelante: He aludido al compañero anónimo, a la militancia anónima. En realidad no hay tales anónimos; no se trata de compañeros desconocidos. El anónimo, es aquel que ni ha hecho ni hace nada; es aquel que se ha limitado a contemplar el propio ombligo, a rumiar los propios pensamientos, sin fijar en la mente convicciones idealistas para después airearlas, sembrándolas en el barbecho de lo social. Quien ha actuado y actúa en favor de la idealidad libertaria; el que en ello pone lo que puede y lo que sabe, ya no es anónimo. Su propia labor le ha dado a conocer donde la haya realizado. Y es conocido, y es apreciado por los hermanos en ideas y por cuantos, por su acción, por su ejecutoria, han dado fe de idealismo efectivo.

Tal es el caso del compañero Mamerto Martínez Castillejos, que casi llegado ya a los ochenta años, mantiene enhiesto su tesón de idealista: acude a las asambleas de su Federación Local, lee nuestra prensa, y con el convencimiento de una arraigada comprensión, expone su sentir siempre que de hacerlo se le depara oportunidad. Si tenemos en cuenta que hay jóvenes, en plena primavera de la vida, que se muestran cansados, flojos de voluntad, y se dejan llevar, en lo que a las ideas se refiere, de la inercia más insípida, o, por otra parte, se engolfan en el torbellino de los placeres viciosos, es bien ejemplar el caso del compañero aludido. No faltan los que, apenas transpuesta la cincuentena, ya se consideran gastados; se retiran de la actuación con la palinodia de que tienen demasiados años para mantener contacto con las ideas. Están los que han llegado a aburguesarse, hay los tránsfugas, así como también los que brujulean en nuestros medios con fines nada honestos. Indudablemente, frente a elementos de una tal contextura moral, el ejemplo de acrisolada honradez y consecuencia ideológica del que en Lyon es llamado cariñosamente por la militancia «viejo Martínez», es algo que vale mucho. Y creo queda acreditado ese valor moral si tenemos en cuenta la enseñanza que se desprende de unos pocos rasgos biográficos.

Martínez Castillejo nació en un villorrio, a tres leguas de Cuenca. De muy pequeño conoció ya la dureza del trabajo: mísera vida de pastor en tierra árida y montañosa. Sufrió las inclemencias del frío, el tiritar acongojado en los rudos inviernos, en un panorama rodeado de escarcha o nieve. Supo de los ardores del verano, la llama del sol cayendo a plomo sobre un secarral de matujas y pedruscos. La familia, compuesta de los padres y cinco hijos, todos viviendo del pastoreo, todos analfabetos, pues ni había allí escuelas, ni de haberlas les hubiera sido posible frecuentarlas, llevaban una existencia cada vez más económicamente agobiada. Decidieron, al fin, marchar hacia Jaén para ocuparse en la cosecha de la aceituna y emplearse en el trabajo agrícola.

Si pesada y miseriosa era la vida de pastor no menos lo resultaba la del jornalero campesino en la que el compañero citado se ocupó hasta los veintiún años. Después fueron las minas de plomo de Alcaracejos, provincia de Córdoba. Catorce años de duro trabajo hasta que, con compañera, constituído un hogar, vino a Francia, ocupándose en la industria metalúrgica en la que ha venido trabajando hasta los 77 años. Su norma ha sido siempre producir, hacer trabajo útil como propiciaba Albert Libertad. Ahora bien: a fuer de inconformista, rebelde nato en un mundo de injusticias, Martínez ha conocido, a través de su larga vida, los avatares de la lucha social, despedido de un sitio, boicoteado de otro. Mas, siempre tenaz, ha tenido esperanza en la lucha emancipadora. Y como aquel personaje que presenta Ibsen en «Peer Gynt», llevando con las manos callosas vivo documento de hombre honrado y útil.

Veamos ahora cómo fué germinando y dejando firme trazo en una conciencia la ideología anarquista A los 27 años, por su propio esfuerzo, sin haber entrado jamás en una escuela, aprendió Martínez a leer y escribir. Por su carácter insurgente, azares de la vida le llevaron a la cárcel. Preso como él, estaba el periodista de ideas anarquistas, amigo de Salvochea, y muy popular entonces en Andalucía, López de Mendoza, quien le dió a conocer sus ideas. De esta coyuntura nació en el antiguo pastor analfabeto, un ferviente anhelo de conocer las ideas. Una vez fuera de la cárcel, suscribióse primero a aquel veterano semanario que tanta labor de propaganda desarrolló en la campiña andaluza, «La Voz del Campesino» de la que era animador el infatigable y abnegado Sebastián Oliva. Después tomó semanalmente el no menos aguerrido paladín anarquista «Tierra y Libertad», que en Barcelona venía publicando un grupo de cultos y batalladores compañeros: Tomás Herreros, José Prat, «Dionysios», Juan Usón y otros. Luego «El Porvenir del Obrero» de Mahón, y cuantos semanarios y revistas ácratas tenía conocimiento. A continuación tomó singular interés en conocer las obras, los escritos de los más relevantes teóricos del anarquismo. Leyó libros y más libros, singularmente los de Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Mella, Malato y Anselmo Lorenzo, adquiriendo con la lectura una sólida preparación doctrinal.

Pero ya es sabido que las ideas no prosperan, no toman vuelo si no son divulgadas, si a su difusión no se da impulso. Entendiéndolo así, Martínez fué incansable propagando la prensa libertaria, repartiendo folletos, incitando a la lectura de libros; conversando con unos, discutiendo con otros, poniendo, en suma, el mayor empeño en dar a conocer el anarquismo a cuantos no tenían noción alguna de lo que son las ideas sociales. Particularmente en España, en la provincia de Córdoba, su labor fué dejando huella al visitar pueblos y villorrios, consiguiendo hacer núcleos de simpatizantes en Espiel, Alcaracejos, Villanueva del Duque y otros lugares. Detalle que evidencia lo que consigue el proselitismo cuando está presidido por la convicción y el entusiasmo, es el siguiente: Cierto individuo que había echado instancia para conseguir la «honorable» plaza de verdugo, por lo que es de colegir cuáles serían sus instintos, a leer una y otra vez los periódicos que le ofrecía el compañero Martínez, a oír la plática convincente de éste, tomó afecto a nuestras ideas, repudiardo, por supuesto, sus propósitos de antes y siendo uno más entre los simpatizantes libertarios.

Ha conocido Martínez a elementos que por su acción proselitista, alcanzaron en España singular relieve. Así en Sevilla tuvo relación con Sánchez Rosa, hombre bueno por excelencia, sencillo y de un gran ascendiente moral entre los trabajadores. En Barcelona saludó a Anselmo Lorenzo. Dice que estaba entonces el autor de «El Proletariado Militante» en edad avanzada, abatido por los achaques de la edad y las visicitudes del vivir social, y que en el intenso trabajo intelectual buscaba lenitivo a sus pesares. Recuerda también a Soledad Gustavo, inteligente, sencilla, afable; cualidades que pocas veces se las ve ir aunadas en la persona. Cita a Tomás Herreros, francote, campechano, con los numerosos compañeros que pasaban, en Barcelona, por su casa, en la calle de la Cadena, interesados por el semanario «Tierra y Libertad» o sus ediciones. Tuvo conocimiento de las ideas, del espíritu de sacrificio que caracterizó a Salvochea. Recuerda también la excelente impresión que dejó en Andalucía Teresa Claramunt, en su última jira de propaganda por aquella región. Y aunque el compañero que vengo citando lo es muy fuerte de memoria, guarda de los elementos nombrados, y de otros que como ellos son ya fallecidos, gratos recuerdos.

Aunque estaba lejos ya de la mocedad, frisando en los setenta años, cuando la etapa revolucionaria del 36, salió de Francia para Barcelona, dispuesto para bregar en lo que pudiera ser útil, anhelante de poder contribuir a plasmar en hechos concretos la etapa de justicia social que tantas veces había soñado a lo largo de sus lecturas, que tantas veces había evocado en sus charlas, en su actividad oral en España y en Francia. Actuó en las milicias, después se ocupó en los talleres Girona. Abandonó la capital cuando los fascistas estaban ya a sus puertas. Luego, como tantos y tantos, pasó las vicisitudes del campo de concentración. Y salió del cautiverio con la voluntad inflexible; sin quebranto en sus arraigadas convicciones.

El compañero Martínez ama entrañablemente los libros, las revistas, los folletos, los periódicos. Centenares de ellos guarda como precioso material documental. Mas, su selecta biblioteca y archivo no los tiene — como bien hemos podido constatar, entre otros, Bernardo Pou, a compañera Renée Lamberet, José Peirats y el que suscribe — cerrados a los demás. No esegoista; no pretende hacer de ello un uso exvlusivo, particular, como han hecho otros. El ha dado y da facilidades para que el estudioso, el que precise documentarse en bien de la Organización, pueda hacerlo, pueda examinar el material que viene guardando años y años, enriqueciéndolo con las nuevas aportaciones de lo que ahora se publica .

Tiene el compañero citado lo que alguien ha llamado «sentico trágico de la vida». Ese hombre que he pasado los años de la infancia, de la adolescencia y de la juventud, unas veces recorriendo monte; bien cavando, abriendo surco en la tierra para sembrar; y otras veces arañando con pico y pala la entraña de la mina, no usa de la ironía ni del humorismo. Al combatir la injusticia social, sus palabras son concluyentes; anatemas duros como el pedernal. Ideas rectas, firmes, que saben desvubrir las causas, el mal de origen que trastorna el vivir social de los seres

Es de desear que Martínez Castillejos pase sus ya próximos ochenta y viva muchos años mas. Y será de desear también que el tesón, la pulcritud ideológica que a él anima, nos sirvan de ejemplo a los demás que amamos las ideas anarquistas. Ejemplo para hoy, y ejemplo para mañana, si la naturaleza nos permite prolongar hasta edad avanzada el curso de la existencia.

Una página maestra

SOBRE LA ENSEÑANZA

La enseñanza, sobre todo, debe **ejercitarse**. El método mejor no serviría de nada si no fuese acompañado de esta condición. El objetivo que debe perseguir el maestro y en general el educador, no lo obtiene sino **procediendo por el ejercicio**. En una palabra, el método, cualquiera que sea, no puede dejar de ser un **método ejercitativo**.

Aun en los tiempos remotos encontramos que se ha tenido cierta idea en este sentido. Protágoras, hace veinticuatro siglos, según refiere Stobeo en su Florilegio (XXIX, 80), enseñaba que **el arte no es nada sin el ejercicio, ni el ejercicio sin el arte**.

No es ejercitativo el método por el cual nos limitamos a exponer las nociones y a proponer las reglas; pero sí lo es si hacemos que las nociones adquieran pronta espontaneidad, actividad y eficacia en la mente del discípulo y sigan a ellas las reglas apoderándose del arte que le es relativo.

Se exige el método ejercitativo, porque la misión pedagógica consiste realmente en producir disposiciones, hábitos y aptitudes; de ningún modo en hacer aprender de modo fugaz e inútil narraciones de noticias y listas de datos.

Este mismo método es el que debe usarse al tratar de la enseñanza de cosas esencialmente científicas y de erudición. No basta indicar a los alumnos el contenido de una lección y mostrándoselo en el texto decirles: «Aprendeos ahora de memoria el trozo señalado.»

Esto era lo que se hacía antes casi universalmente y aún no ha cesado de practicarse, pero es absurdo y bárbaro.

El maestro debe explicarle bien todo lo relativo a la lección, en forma que el alumno al salir de la escuela sepa lo que va a estudiar. Es más: el maestro debe volver de nuevo sobre aquel tema para añadir cuanto se le vaya ocurriendo, hasta alcanzar que sea un hábito en la constitución mental del educando; esta es su finalidad

Este método es el único que tiene verdadera importancia en la Pedagogía, porque sin el ejercicio toda enseñanza es inútil; así lo reconocieron los grandes pedagogos que nos enseñaron que **la inteligencia humana no es un vaso que se puede llenar.**

El saber, en el verdadero sentido de la palabra, es, como decíamos, una nueva constitución mental que es preciso crear en el escolar. Antes (y aun hoy día algunos) preparaban diariamente a la materia de la explicación, sin volverse a acordar nunca más y sin cuidarse de lo ya enseñado.

Debemos recordar que lo que se aprende es una idea excitada por un estímulo, y que la impresión producida por el estímulo, para que sea duradera, requiere cierto tiempo; es lo mismo que cuando viajamos; si el tren corre mucho, no podemos distinguir la especie a que pertenecen las plantas que vemos, a causa de que su imagen permanece un tiempo demasiado breve para que la impresión llegue a ser clara y duradera. Esto acontece con lo que se aprende; todo debe enseñarse con estímulos de larga duración; mientras más se repiten los estímulos, más profunda es la impresión que se consigue.

De aquí proviene el que no baste enseñar una vez las cosas y sea preciso volver sobre ellas después de algún tiempo. Continuamente se nos presentan casos en que no recordamos lo que antes sabíamos bien por no habérsenos presentado la ocasión de hacerlas resurgir.

No puede ser especialista el que se contente con estudiar una sola vez desde el principio al fin el mejor libro que trata de su ciencia; lo estudiará muchas veces porque la primera no puede dejarle sino un conocimiento ligero e imperfecto. Ninguno de los hombres de ciencia ha llegado a serlo aprendiendo de memoria un solo libro. ¡Cuántos deben haber leído de su ciencia y cuántas veces habrán vuelto a leer los mismos acá y allá; escogiendo, repasando y organizando en su mente cuanto se les ocurría! Uno que enseñaba Historia de la Filosofía, decía en una ocasión: «Si me preguntáis cuántas veces he estudiado de un modo completo la Historia de la Filosofía, para aprender lo poco que sé, os diré que lo menos treinta.» Otro que explicaba el alemán en un Instituto técnico, solía decir a sus alumnos: «No os descorazonéis por olvidar un vocablo; yo no lo he podido saber bien, perfectamente, hasta después de haberlo olvidado diez veces.»

En suma: para tener una idea clara y distinta en la mente acerca de algo y para que el saberla no sea un mero recuerdo, sino un verdadero hábito, es preciso estudiarla muchas veces. Al decir que ha de ser una habilidad o un hábito, queremos expresar que se ha de evocar sin esfuerzo alguno ni pérdida de tiempo. Cuando un niño empieza a escribir al dictado, antes de poner una letra en la carta, o una sílaba de las que le dicta el maestro, piensa mucho para representarse la forma gráfica, por no haber adquirido prontitud para recordarla, facilidad y destreza para escribirla. A nosotros nos sucede lo contrario. Al escribir, no nos ocupamos de la forma de la letra; la mano escribe por sí, sin nuestra atención, que se concentra en el pensamiento.

Es preciso obrar de modo que las nociones lleguen a ser una disposición de la inteligencia, casi instintiva, y no contentarse por tanto con que el alumno recite en la escuela una lección, sino exigir que con llaneza, forma expedita y fácil, la sepa exponer para que siempre tenga pronta la noción.

La enseñanza, pues, debe ser ejercitativa, puesto que no se trata de hacer recibir al alumno una noción como recibe el espejo la imagen, sino de buscar cómo puede producir una modificación y convertirse en una nueva inclinación de su psiquis.

Roberto ARDIGO.

LA OPOSICION BEVAN en Inglaterra

Por John Andersson

CUANDO el ministro inglés de Asuntos Exteriores abandonó abiertamente el ministerio en abril de este año, protestando firmemente contra la política del gobierno, su protesta despertó un interés enorme en todo el mundo. La causa no era solamente la diferencia de apreciación sobre política interior; se trataba, sobre todo, de la política exterior y de los problemas actuales del mundo. El acto y la exposición de motivos motivaron algunas inquietudes socialistas, concernientes al desarrollo y a las circunstancias.

Mr. Bevan abandonó el ministerio, sobre todo en protesta contra la especulación parcial de la política reformista futura, en virtud del aumento de presupuestos para fines militares, y condenando que el ministerio obrero inglés fuese un afiliado de la diplomacia americana. Con relación a esto fué el suyo un golpe formidable contra la política de armamentos americana y sus consecuencias económicas, declarando que los americanos, por sus proyectos armamentistas, han dado lugar a una inflación de precios en todo el mundo, y que de continuar así «causarán mayor perjuicio que la propia nación cuyos ejércitos se pretende contrarrestar». En un futuro próximo la industria americana, sólo por la producción de armamento, adquirirá una extensión equivalente a la consumación entera de la Gran Bretaña. Entonces, la demanda de materias primas, insuficientes en el mundo, ocasionará la ruina de la industria civil en todo el Occidente, a excepción de EE. UU., lo que producirá una crisis total de trabajo.

(Pasa a la página 3.)

Importante para los que han solicitado el primer volumen de «La C. N. T. en la Revolución Española»

(Continuación)

SEINE-ET-OISE.—Un ejenplar: Fabregas José, París Ramón, Bnu Salvador, Lamberet Renée.—Tres ejemplares: Insa M.

SEINE-ET-MARNE.—Un ejemplar: García Basilio, Sarto Eugenio, Carles J. y Mari Rafael.—Dos ejemplares: Solá J.—Tres ejemplares: Jons José

SEINE-INFERIEURE. — Jn ejemplar: Vidaller y Alonso Bernardino.—Seis ejemplares: M. Montoliu.

SOMME.—Un ejemplar: Ortiz José.

TARN. — Un ejemplar: Albalate Eduardo, Delgado Joaquín, Domenech Tomás, Gros Manuel, Mora José Pitarch Manuel Pareja, Manuel Sonadellas, Pareja M. y Molina M.—Dos ejemplares: Altaba Miguel, Ramón Aguilar.—Ocho ejemplares: Alvaro Iglesias—Nueve ejemplares: Condor Juan de Castres.

TARN-ET-GARONNE. — Un ejemplar: Buil Francisco, Bañón M., Coronel J., Estaun Francisco, Ferrando E., Guillén Joaquín, Montferrer V., Montroy Florentan, Rivera Ramón, Ramírez Francisco, Sarroca Rosa, Serón Dionisio y Sos Luis.—Tres ejemplares: Jornet F. — Cuatro ejemplares: Moliner Juan de Caussade.

VAR.—Un ejemplar: Conde.—Cuatro ejemplares: Jové Juan.

VAUCLUSE.—Un ejemplar: Coll P., García Rodríguez Lucio, Inastrillas García Julio, Lombarte Jacinto y Mirón Eusebio.

VOSGES.—Un ejemplar: Peralta Silvestre. — Dos ejemplares: Miguel Blanch.

(Termina en la página 3.)

UNIVERSITES DE ... Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

He presenciado de cerca la trilla en nuestra obra única de Aymare, magnífica — la obra —, por el esfuerzo de pocos, y loada o contradicha por los más, que, en el terreno de las realizaciones, somos los menos.

—*—

La trilla.

Impónganse cuantos hayan olvidado la verdad de la vida, que el ciclo completo del sembrador no termina en la cosecha, sino en la trilla.

—*—

¿Qué es Aymare? ¿Qué pasa en Aymare? ¿Por qué el «cuento» de Aymare?

En Aymare se siente uno en su casa, en proa a su responsabilidad. Hay tanta hierba a quitar, tanta tierra a labrar, tantas operaciones manuales y de cálculo a realizar, que en aquel cielo de trabajo no quedan tiempo ni motivo para onerosas y complicadas discusiones.

—*—

Con las aportaciones monetarias de unos compañeros, la situación de Aymare se ha aliviado.

Con la aportación total de unos cuantos compañeros, la situación de Aymare se ha solidificado.

De Aymare se sale orgulloso.

—*—

El compañero que duda de Aymare y se queja de Aymare, está obligado a señalar una obra suya que se asemeje en altruísmo y sentido práctico, al principio de trabajo libre y de solidaridad que se cumple en Aymare.

—*—

¿Qué es Aymare? Ciento veinte hectáreas de tierra bravía, pisada y peleada por un grupito de hombres libres.

Toda la criticomanía reunida enfrentada con la obra de Aymare, se disiparía por carencia de aguante.

—*—

Quince compañeros que han agostado sus existencias en aras a la Organización, impedidos por vejez o enfermedad, hallan amoroso cobijo en ese Aymare libre que un puñado de hombres de moral vigorosa hacen florecer a pesar de las piedras y de la grama.

Triunfen los campeones del nada hacer, y quince queridos amigos, hoy bien asistidos, quedarán disponibles para el arroyo, o para el hospital... si los admiten. ¿Y quién se sentiría satisfecho de tan calamitoso resultado?

—*—

En Aymare cada cual, viejo o joven, robusto o enfermizo, produce según sus fuerzas y consume segn sus necesidades.

Compañero, si eres realmente libertario, descúbrete ante esta realización que incluso a sus obstaculizadores dignifica.

—*—

En Aymare los compañeros pelean bravamente, incansablemente, contra la grama.

¿Por qué, con referencia a Aymare, ciertos... refugiados siembran la grama?

—*—

Para desmentir Aymare, puede hacerse de una sola forma: levantando otro Aymare mejor.

Que «obras son amores y no buenas razones».

—*—

Llego a casa con la camiseta llena de cáscaras de mies, y ello pica que es un desespero.

Si bien honra más que las pulgas de la ciudad.

—*—

«La cosecha de este año no ha sido abundante, pero se hará para que la del año próximo sea superior.»

¿Acaso no es éste el sino de todos los luchadores?

¡Desdichado del que vino a lo nuestro dispuesto a ser colmado de flores y frutos cada vez que se levante de la cama!

—*—

Compañero: pisa tierra de Aymare un solo día, y sentirás el placer mayor de tus días de exilado.

—*—

Y vosotros, almas corroídas por el escepticismo: pisad tierra de Aymare, y recobraréis vida plena, como Anteo.

ZIGLA

Ha aparecido en Montevideo

«Romain Rolland»

Libro de Eugen Relgis, conteniendo el siguiente sumario: «Una tarde en Villeneuve», «Cartas inéditas y controversias sobre la paz, la revolución y el humanitarismo», «De profundis clamans».

Ediciones «Humanidad». Av. Uruguay 1772, ap. 16, Montevideo. Uruguay.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X).

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

Se ruega a los compañeros que a continuación se cita, pasen por el local de la misma, a la mayor brevedad posible para asuntos que les interesan:

Marcelino Rosell, Juan Gali, José Albalat, Luis Begueria, Gaspar Ortiz, Rosa Puigbó, Antonio Seguí, Evaristo Moll, Blas Marco, Esther Lloret, Juan Moles, Octavio Aguilar, Carmelo Romanos, Ramón Aldano, Ramón León, Valentín Ballesteros, Alejandro Bosque, Ariesto Caixal, González Py, Juan Mora, Antonio Cortegón, Manuel Aceras, Sebastián Portello, Puch Gonzáiez, Antonio Llorente, Pedro Povill, Manuel Benote, Andrés Martín, Salvador Comi, Juan Sospedra, María Ardeval, Juan Tanco, Luis Robles, Ricardo González, María García, Teresa Juncadella, Andrés Martín, Francisco Rue, Manuel Andreu, Ramón Valle, José Verdú y Antonio Escudero.

FEDERACION LOCAL DE LE MANS

Convoca a sus afiliados a reunión general que tendrá lugar el día 30 del mes en curso, en el lugar y hora acostumbrados. Se encarece asistencia unánime y puntualidad.

FEDERACION LOCAL DE TOURS

Invita a sus componentes a la asamblea general que celebrará el domingo día 7 de octubre, a las diez de la mañana, en el local de siempre, rogándose entera concurrencia sin retraso de la hora fijada.

Al propio tiempo, este Secretaria lo convoca a los compañeros Fermín Calahorra, Antonio Sales, Manuel Ruíz, José Lúquez, Manuel Pérez, Tomás Sierra, Antonio Vicente, Valentín Obac y Miguel Ruíz, para que pasen por el domicilio de esta F. L. lo antes posible.

C. DE RELACIONES DE ALBALATE LUCHADOR

Por la presente nota comunica a los compañeros que los donativos destinados al compañero X obran ya en poder de éste. En nuestro poder el acuse de recibo del interesado. La cantidad recibida para tal fin y hasta la fecha, es de 7.300 francos y se desglosa como sigue: Reguero Gil, 500 francos; Jesús Sánchez, 1.000; Timoteo, 1.000; Colás Capilla, 1.000; Joaquín Sánchez, 800; Fermín Casorrán, 500; Clemente Lencina, 1.000; José Bernat, 500; Joaquín Bernat, 1.000.

Por la C. de R.—*Floreal Féliz.*

NUESTRO FOLLETON.—Por enfermedad del compañero redactor hemos tenido que suspender temporalmente la publicación del Informe referente al Congreso de la A.I.T. celebrado últimamente en Toulouse.

DIRECCIONES PERSONALES

Salvador Luquez, de Prechac (Gironde), escribirá a Ramón Domingo haciendo constar su dirección completa, ya que la correspondencia de Domingo dirigida al demandado ha sido devuelta.

LA OPOSICION BEVAN

(Viene de la página 2)

La dimisión de Mr. Bevan fué al mismo tiempo un golpe para el ministerio de finanzas inglés. Declaró que este ministerio perdió clara y distintamente toda esperanza de poder evitar la inflación. Su presupuesto ha unido grandes intereses de negocios, contentando a los conservadores, dividido al bando obrero, y hecho que, al objeto de procurarse dinero con destino a los armamentos, se «robaran» 100 millones de libras esterlinas por año de las contribuciones de los obreros al fondo de seguros, destinado, como es sabido, a fines sociales.

El argumento capital de Bevan fué que la degenaración económica era el mejor argumento de agitación bolchevique. El aumento de los armamentos y el descenso del nivel de vida favorecen el progreso de los designios comunistas. Mr. Bevan se opuso, también, contra ciertos aspecto de la política que, bajo la dirección americana, se practicaba en el Lejano Oriente.

Los círculos afines a Bevan han publicado un folleto titulado «One way only» (Un solo camino), y como subtítulo: «Análisis socialista de la actual crisis mundial». Este folleto deja entrever el punto de vista del círculo de Bevan sobre las cuestiones de palpitante actualidad musdial. Según el periódico anarquista «Freedom», de Londres, el cual publica un resumen del escrito, la tesis abarca los cinco puntos siguientes:

1) La guerra no es inevitable; pero lo será seguramente si se persiste en la carrera continua de los armamentos. Por esta razón se deben acentuar los esfuerzos a fin de conseguir una reconciliación por medio de discusiones con la Rusia soviética en los dos próximos años.

2) Los pueblos coloniales tienen perfecto derecho a efectuar su propia revolución social. Es misión del socialismo inglés persuadir a nuestros aliados occidentales sobre la necesidad de apoyo a estas revoluciones, ofreciendo socorros económicos y técnicos en vez de la actual resistencia o colaboración con los elementos contrarrevolucionarios represivos, lo que les empuja hacia la Unión Soviética.

3) En consecuencia, el rearme militar de las potencias atlánticas, debe subordinarse a un proyecto universal de socorro mutuo. Inglaterra debe exigir que se emplee en este sentido una parte esencial de la fuerza obrera y de los recursos que hoy se destinan a los fines de armamento común, debiéndose tomar la dirección, y declarando al mismo tiempo la intención de tratar así nuestro propio proyecto de armamento durante los dos años próximos.

4) El armamento necesario para intimidar a Rusia con respecto a posibles acciones militares de aventura, no debe ser financiado por la inflación, sino por un sistema de control socialista, abaratando las condiciones de vida y manteniendo el socorro social a expensas de los beneficios abusivos y de la consumación de lujo.

5) No sólo es posible, sino deseable, poner en vigor una serie de medidas nuevas, próximas a la puesta en práctica de un sistema socialista en la Gran Bretaña.

En el referido resumen de «Freedom» se dice que la crítica aplastante que los autores del folleto exponen es de un efecto excelente. Su fuerza, dice el periódico, consiste en presentar el desarrollo económico del Occidente contra el fondo de miseria «de los países desarrollados» que, a excepción de las partes del mundo dominadas por el comunismo, comprenden 750 millones de hombres, o alrededor de un tercio de la población de la tierra. Todos estos «hombres» viven, poco más o menos, a un nivel que representa el 26 % del que se cree necesario para mantener su salud y capacidad. La lucha por el «mínimo vital» persiste sin interrupción y a menudo de forma insoportable. En gran parte de esos países la mayoría de los recién nacidos no viven más allá de los seis años; las condiciones de vida representan la mitad con respecto a los países bien desarrollados. Asia, recibe este año una ayuda de la América que representa cien dólares por cada trescientos de los invertidos en gastos militares.

En resumen: si no aprobamos enteramente la política y los argumentos de Mr. Bevan y colegas, no puede negarse que ha presentado aquél una serie de sugerencias y de afirmaciones que arrojan un interés verdadero sobre los problemas que actualmente agitan al mundo.

John ANDERSSON.

Importante para los que han solicitado...

(Viene de la página 2)

VIENNE.—Cinco ejemplares: Rotllant Antonio.

VIENNE HAUTE. — Un ejemplar: Archs Manuel.—Dos ejemplares: Ballesta, de Limoges.

EXTRANJERO. — Fernández Angel de Estados Unidos, Thomas Hans de Suiza, Widman Peña de Suiza, Gimeno Pedro de Venezuela y Torrents S. de Australia: un ejemplar.—Nucleo de Panamá tiene pagados ocho ejemplares.

BIBLIOGRAFICAS

"La C. N. T. en la Revolucion Española"

por José Peirats (Ediciones C.N.T.)

Hoy, al entrar en la Redacción, nos ha sorprendido agradablemente la presencia de un libro sobre la mesa: «La C.N.T. en la Revolución Española». Por fin, el deseo de todos en parte ha sido colmado.

Y decimos en parte, porque el volumen que tenemos entre manos es el primero de la serie de tres, propuestos para contener todo el caudal de experiencias adquiridas en la C.N.T. y por los cenetistas, antes y durante la guerra civil española. Hay tanta cosa vivida, tanta tarea realizada y tantas lecciones a registrar, que incluso tres tomos van a revelarse insuficientes, a pesar de la dispersión y de la ocultación sistemática de documentos cuyas dificultades el autor ha enormemente resentido. Por modestia, o a causa de un sentimiento de incapacidad infundado, muchos compañeros han guardado para sí sus recuerdos personales y la muestra de las realizaciones revolucionarias y anarquistas de las cuales fueron magníficos adalides. Por olvido u otras causas, otros compañeros han mantenido la documentación que poseen en el saco de la inutilidad o de la espera. Y es así como unos y otros han estimulado el empeño del compañero Peirats a indagar en dónde se hallaba la mano liberal, la comprensión en elemento español libertario con respecto a lo que hay que decir para dejar constancia del papel principalísimo que jugó la Confederación Nacional del Trabajo en la más heroica y luminosa Revolución que los siglos conocieron. Merced a quienes comprenden la importancia de la obra colectiva, el autor de «La C.N.T. en la Revolución Española» ha podido reunir, en este primer volumen que ya cualquiera puede tener en mano, una documentación de primer orden valedera para conocer los prolegómenos—importantísimos para enterarse del génesis de la incomparable reacción española contra el estallido nacional fascista—de la Revolución española que tanto asombró favorable o desfavorablemente al mundo.

El valor del libro reciente de Peirats—escrito, vale decirlo, por encargo expreso de la Organización—reside, pues, en el gran acopio de documentos que relevan al autor de hacer hincapié en la importancia revolucionaria y primordial de la C.N.T., puesto que por la cosa escrita, fidedigna, es la Historia misma la que se expresa con respecto a la verdad de los hechos... que sobre todo los comunistas han tratado, repetidamente, de desfigurar. En la vida política y social española, los súbditos de la Pasionaria han jugado un rol secundario, por no decir triste, por falta de ambiente, por mor de una incredulidad innata y por el derecho a la suspicacia usado frecuentemente por los españoles. Desde el día de su fundación hasta el mes de agosto de 1936, el P. C. E. no fué más que una entelequia, o un chasis sin carrocería, y hubieron de pesar en su favor la contribución material de la industria rusa y el abandono de que nos hizo objeto la democracia estatal, para que lo ursiano se impusiera en nuestra tierra por encima de lo ético y de lo racialmente español. Así fué, y así sigue siendo gracias al desparpajo del frailismo bolchevique; pero es tan clara la verdad de los hechos, y tan pristinamente libertario el sentir de la mayor parte de españoles, que la verdad puede ser restablecida sin necesidad de acentuar la tónica partidista, sin sujetarse a la preocupación de discutir, pegando solamente sobre las páginas de la Historia esos documentos que Peirats con tanta dificultad se ha agenciado y que dejan, por lógica tajante, a la C.N.T. y a los anarquistas en primer plano en la Revolución española y en la dificultosa tarea de la reorganización del trabajo bajo nuevas y revolucionarias leyes.

Del libro—que el lector de este leve comentario colocará cariñosamente en el sitio preferente de su modesta o importante biblioteca—destacan la sinceridad y un amor acendrado por lo objetivo. Leerlo es convenir en que «esto debía hacerse, y esto debe acabar». Efectivamente, su final exige secuela, y la presencia del tomo I de «La C.N.T. en la Revolución Española» compromete a la Organización y al compañero Peirats a la terminación de los tomos II y III.

De la recepción que compañeros y amigos le hagan al volumen aparecido, depende la pronta o retrasada aparición de los volúmenes subsiguientes, valiendo por la terminación de una obra que no dudamos en juzgar absolutamente necesaria.—*F.*

NECROLOGICA

PABLO BARAÑANO

A los 55 años deedad y a consecuencia de una hemorragia, ha dejado de existir, en el hospital de Vierzon (Cher), este buen compañero. Discreto, solidario y cariñoso, era estimado por todos los que lo trataban.

Nativo de Laredo, desde muy joven, Barañano perteneció al Sindicato Unico (industria pesquera) de esta localidad, en el que se distinguió por sus buenos dotes.

El día 10 del actual a las tres y media de la tarde se le dió sepultura. Fué acompañado a la última morada por buen número de franceses, la casi totalidad de españoles de la localidad y por representantes sindicales y de la compañía en que trabajaba. Conmovedora manifestación de duelo con tristeza infinita, presenciamos cómo la tierra iba cubriendo los restos de este buen compañero que nos deja para siempre; tristeza que se acentúa al pensar que hoy, ayer, todos los días, vamos dejando atrás trozos de nuestro cuerpo colectivo, víctima de arribismos desenfrenados.

Barañano deja compañera e hijos. Que todos reciban nuestro sincero pésame.

Por la F. L. : El secretario.

La obra dramática de Federico Garcia Lorca

por Eduardo Manet

ALGUIEN nos dijo una vez con muy mala intención, resumiendo unos doctorales artículos sobre Federico García Lorca: «Ahí tienes. Todo teatrista que se respete, debe escribir en alguna oportunidad un comentario sobre la obra dramática de Federico». Eran los días de plena efervescencia lorquiana. Aún se recordaba la Guerra Civil española. Aún se hallaba intacta la infamia de Guernica y Franco era—aún— el «Carnicero de Barcelona». De entonces acá—bien lo sabéis —ha llovido bastante.

Tanto ha llovido que, tiempo y lluvia, borraron nuestro decidido propósito de no aprovechar la «oportunidad» de escribir un «comentario» sobre la obra dramática de F.G.L. Era para nosotros más importante el respeto debido a su obra, que nuestro propio engreimiento de «teatristas». Pero, las cosas cambian. Y la gente se olvida de Guernica. Y de la Guerra Civil española. Y de Franco (que sigue siendo el mismo Carnicero de Barcelona) Y...

Esa persona de la mucha inteligencia y las malas intenciones, nos dijo señalando a «Mariana Pineda»: «Federico debió haber hecho con ella lo mismo que hizo con «El Maleficio de la Mariposa»: destruirla». El juicio nos parece severo en exceso.

«Mariana Pineda» es, por supuesto, la obra más endeble de la dramática lorquiana. Posee un gran valor, no obstante: sus flaquezas y titubeos reflejan las características futuras de la reciedumbre poética-pasional de García Lorca. Hay en «Mariana Pineda», aunque atenuados, rasgos predominantes en casi todas las heroínas de F.G.I. Mariana está hecho de un trazo. Ella es el deber, la lealtad, la serena fuerza femenina. ¿Fatalismo? Sí. El fatalismo gitano de Federico, presente en el Cante Jondo como en «Yerma», como en «Bodas de Sangre».

«¡Morir! Qué largo sueño sin ensueño ni sombras»
«Nos espera una larga locura de luceros
que hay detrás de la muerte. Corazón no desmayes!»

El lírico acento refrena el vuelo trágico. Mariana acepta su desitno. Acepta la muerte y la traición de su amante. La queja es pequeña:

«Mira tu amor a lo que me ha llevado!
Me querrás, muerta, tanto que no podrás vivir»

No llega al grito. No se retuerce en el espasmo agónico. El Poeta logra lo que buscaba: una estampa convencional del período romántico. Si dicha estampa debió ser más brillante o no, ya eso es cuestión de opiniones. El tono menor que rige la obra, la plástica sencilla y el hermonso lenguaje, constituyen sus méritos más señalables; salvando en esa forma la inconsistente psicología de los personajes y la reducida acción que lastra, en ocasiones, varias escenas.

Estrenada en Madrid, tres años después de «Mariana Pineda» (1930), «La Zapatera Progresista» apunta un progreso notabilísimo. En primer término, esta «farsa violenta» es teatro límpido y de la mejor calidad, desde su delicioso prólogo—que mucho recuerda el estilo guiñolesco de «Don Cristóbal»—hasta el momento último de rico contenido popular.

El tema de la Zapaterita casada con hombre anciano y paciente, es llevado en rítmo de danza y colorido intenso que se identifica muy de cerca con las luminosas creaciones de la Comedia de Arte.

El Zapatero y la Zapatera; el Alcalde y Don Mirlo; las Vecinas y las Beatas, etc., son gentes que, sin negar su marcada procedencia española, alcanzan un crédito universal por lo directo de sus expresiones y lo explosivo de sus ademanes primarios.

García Lorca infundió a la Zapatera la clara alegría y el sano, infantil apetito de sus «Primeros Poemas», haciendo de ella un personaje de honda raigambre humana. Si bien colocada en actitudes absurdas, la Zapatera representa las urgencias de la juventud en la lucha contra lo monótono y mediocre. La juventud necesita ensueño, emoción de instantes, savia de frescas raíces. Tres cosas que no se hallaban en el cartel diario de la Zapatera. De ahí su continuo enojo, sus furiosos encuentros con el marido. Y de ahí, también, cuando éste huye, la sublimación del fugitivo, el endiosar al humillado:

«Rosa que ayer ha caído perdido ha sus espinas»

Dice la sabia conseja. Con distancia y soledad, la Zapatera edificó un altar y una leyenda a su cónyuge. Después, cuando le llega el golpe, cuando lo tiene de nuevo remendón y cotidiano, ya no sabe qué hacer aunque sí puede decir con enorme salero:

«Callarse largos de lengua judíos colorados»
«Ya somos dos a defender mi casa, ¡dos! ¡dos!, yo y mi

Y en rápida transición:

«Con este pillo, con este granuja».

Aún no ha tenido tiempo de conciliar sus dos realidades; la realidad de su sueño y el despecho de la realidad, pero, la Zapatera es mujer de pura sangre que no se detiene ante tragos amargos. Y entre grito y grito sabrá conservar lo que le ha ganado a la vida: una ilusión, un recuerdo.

«Doña Rosita la Soltera» o «El Lenguaje de las Flores», cae dentro de la línea de «Mariana Pineda», aunque en su jugo se agite un humor de castizo revuelo. En «Doña Rosita», el poeta deja la envoltura seria del romanticismo para tomar su lado satírico, bordando en él finos hallazgos característicos y teatrales.

« Doña Rosita» representa la tragedia de la soltería. Soltería en provincia española. Soltería de comienzos de siglo. Un mundo perdido. Queda el cuadro en su añejo marco para la historia. Porque «Doña Rosita» no es sólo «la soltera»; es, también, un modo de vivir, de mantenerse frente a las situaciones. El ambiente la nutrió con savia de ternura y de quietud en esa terrible paz establecida de los pequeños pueblos, de los burgueses hacendosos. Rosita hinca con entereza un gran don de la tierra castellana: el orgullo. Sin embargo, nada subsiste eternamente en la flaca materia humana. Y Rosita se debate, al fin, entre el ímpetu de su voluntad y su dolor:

«... si no lo hubiera sabido nadie más que yo, sus cartas y sus mentiras hubieran alimentado mi ilusión como el primer año de su ausencia. Pero lo sabían todos y yo me encontraba señalada por un dedo que hacía ridícula mi modestia de prometida y daba un aire grotesco a mi abanico de soltera».

Existir es un duro oficio que no da tregua a la esperanza. Y uno tiene que ecoger: o vuelve sobre la tierra o la tierra lo azota a uno con su indiferencia de «mater inmutabilis».

Doña Rosita, en esa suave estampa que es «El Lenguaje de las Flores», no decide. En el instante más crucial de sus días, cuando ya siente sucumbir su fe, sus sueños, su orgullo; aún ahí, clavada, sin consuelo, murmura los versos que la describen y clasifican:

«Y cuando llega la noche
se comienza a deshojar»

¿Qué camino seguirá hasta esa noche definitiva? Tal vez el que siguiera Aurelia, su hermana en drama, tan delicadamente trazada por Jean Giroudoux en «La Loca de Chaillot»...

No podemos predecir el futuro de Doña Rosita, pero sí debemos admirar el molde en que la ubica García Lorca. Tres actos elaborados con maliciosa simetría; un desfile de personajes de alto valor tipológico, incluso el circunstancial Señor X, símbolo de la cursilería pueblerina; una prosa que se convierte por momentos en bellas formas poéticas... ¿Necesitamos más? Tales méritos hacen de «Doña Rosita la Soltera» una obra de perdurable alcance en los anales de la dramaturgia contemporánea.

Alfredo de la Guardia, que gusta husmear los precedentes literarios remontándose hasta la quinta o sexta «metempsicosis», señala como motivo de inspiración de García Lorca para «Bodas de Sangre» las siguientes obras: «Peer Gynt» de Ibsen (tema del rapto); «Jinetes hacía el mar» de Synge (fatalidad de la muerte del hijo); «El sueño de una noche de verano», de Shakespeare (caracterización de la luna en un leñador con linterna); «Tragedia de ensueño» de Valle Inclán (genealogía de la Madre). De ellas, «Jinetes hacia el mar» es la más llevada y traída. Claro, que F. G. L. debió conocer la excelente traducción que de Synge hiciera Juan Ramón Jiménez. Claro que los contactos ambientales son bastante estrechos. Pero es una majadería suponer que esto disminuye la espontaneidad de «Bodas de Sangre», porque de «coincidencias» no se libró ni el propio Shakespeare.

Por otra parte, las semejanzas entre las protagonistas de Synge y de García Lorca obedecen más bien a una cuestión de «atmósfera». Dicha «atmósfera» está presente en las otras dos tragedias de F. G. L., a pesar de la disimilitud planteada por las situaciones. Y es lógico. La obra de Synge, como «Bodas de Sangre» o «Yerma» o «Bernarda Alba», son dramas de tierra, de pasiones desnudas, de lenguaje directo. La Madre de «Jinetes hacia el mar» y la Madre de «Bodas de Sangre», hablan un rudo idioma común, porque idéntico es el dolor de ambas y porque este dolor pertenece a todos los tiemjos, a todos los rincones del mundo. Llanto aparte, el planteamiento y sus efectos son bien diferentes. La Madre de «Jinetes hacia el mar» se debate ante las fuerzas naturales; la Madre de «Bodas de Sangre» impreca contra lo inmaterial, contra el destino, ese Fatum gitano que no es nada Synge y sí muy Lorca.

Vistas las inspiraciones, conexiones, etc., de Federico con Synge, pasemos al resto. Y el resto es nada menos que «Bodas de Sangre»: su estructura, su lenguaje, su plástica.

La armonía interna de la pieza se inicia desde su primera escena, proyectándose hasta el climax en certero enlace de situación, tema y caracteres. Armonía que liga todos los factores intrínsecos de una obra escénica. A la estructura sobria, lineal, únese un lenguaje escueto, un lirismo de relieves perfilados, cuya brillantez va emparejada con la plasticidad de los movimientos que en algunas partes (escena de la Boda, Acto II; casa de la Madre, Acto III), adopta la gracia eurítmica de un auténtico ballet. El instinto pictórico de García Lorca vuélcase en estas escenas en toda su plenitud creadora, alcanzando la síntesis más osada, en otro momento culminante: el cuadro de la novia y Leonardo en el bosque, donde la «mise-en-scène», el juego verbal y las actitudes de los personajes simbolizan todo el espíritu de la tragedia.

«Bodas de Sangre» habrá de quedar—con influencias o sin ellas—en la literatura dramática y, para su mayor gloria, en el perenne interés del público, por ese eterno secreto basado en el cual hizo madame de Sévigné un axioma: «el Arte vence al Tiempo».

«Yerma» es la generosidad, el desprendimiento biológico, la crisis agónica. «Yerma» es la tierra, la aridez del páramo que ansía florecer. Hay algo atroz en ese amor que no puede entregarse, en esa ternura que permanecerá encerrada, quemándose, como un veneno.

«Yerma» no dialoga. Ella es un soliloquio, una idea obsesiva gritando a los cuatro vientos su desesperación de árbol estéril:

«Pienso que no es justo que yo me consuma aquí. Muchas noches salgo descalza al patio para pisar la tierra, no sé por qué.» (Cuadro primero. Acto I.)

«¿Por qué estoy seca? ¿Me he de quedar en plena vida para cuidar aves o poner cortinitas planchadas en mi ventanillo?» (Cuadro segundo. Acto I.)

«Yo he venido a estas cuatro paredes para no resignarme. Cuando tenga la cabeza atada con un pañuelo para que no se me abra la boca y las manos bien amarradas dentro del ataúd; en esa hora me habré resignado». (Cuadro II. Acto II.)

«Marchita, marchita, pero segura. Ahora sí que lo sé de cierto. Y sola. Voy a descansar sin despertarme sobresaltada, para ver si la sangre me anuncia otra sangre nueva. Con el cuerpo seco para siempre. ¿Qué queréis saber? No os acerquéis, porque he matado a mi hijo, ¡yo misma he matado a mi hijo!» (Cuadro II. Acto III).

Para comprender el alud pasional que conduce a Yerma hasta el borde de la locura, es preciso colocarla en su región y en su época. Bien dice Guillermo Díaz Plaja en su estudio sobre esta obra, que en otro clima moral el problema de «Yerma» se hubiera resuelto por vías menos honestas aunque más humanas. Pero, Yerma como Doña Rosita, como Bernarda Alba, es mujer de la España provinciana, crucificada por el sentido de la honra, presente en lo íntimo de su sangre. Ningún impulso será capaz de precipitarla en brazos de Víctor. La tradición vence y agota. Y todo el rencor hacia el marido que no comparte sus deseos, toda la urgencia maternal insatisfecha, no tendrá otra salida que el franco grito de la locura y agonía: «yo misma he matado a mi hijo».

La poderosa garra escénica de García Lorca llena la obra en sus tres jornadas. Ningún personaje, ni siquiera los incidentales, actúan como simples figuras de relleno. Cuando al final del segundo acto, las cuñadas de Yerma hacen una breve aparición, ésta coincide con motivos teatrales y plásticos de primera calidad. El coro de las Lavanderas, María, Dolores, Juan, Víctor, que integran el «ambiente», verdadero antagonista de Yerma, dan todo su calor de gentes vivas con mínimos trazos, aumentando la magnitud de Yerma, que se convierte de esa manera, en uno de los tipos clave de la psicología dramática contemporánea.

En «La Casa de Bernarda Alba», despunta lo que estaba sugerido en «Bodas de Sangre» y «Yerma». Los caracteres—el de Bernarda, especialmente—se presentan como labrados en piedra; los diálogos estallan con dureza metálica; el colorido apela a los tonos sombríos; y, toda la obra transfórmase en un gran boceto, que retrata la batalla entre el afán de vida libre y el dominio de una férrea voluntad.

Bernarda emprende la lucha contra las más legítimas apetencias de sus cinco hijas; refrena sus emociones; inhibe sus facultades femeninas. Y unas se resignan; otras se resienten. La más joven—el temperamento opuesto a Bernarda, tan ardiente para la vida, como aquélla para el deber—se subleva. De nuevo nos enfrentamos al dilema y al síntoma; Bernarda es ella más su ambiente; Bernarda es Calderón y Torquemada; Bernarda es la España gótica y la cruz sangrienta de los dominicos. Para juzgarla, hay que juzgar también un pueblo, un siglo y un sistema.

La vida se impone; pero, a veces, llega su triunfo con la muerte. Y unos ganan. Y otros pierden. Y Bernarda, deshonrada su casa, sabe erguirse para proclamar la honra de su hija. Sin gemir por el cadáver de la suicida, con la voz más redonda que nunca, clama: «La muerte hay que mirarla cara a cara... Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? ¡Silencio! Silencio, he dicho. ¡Silencio!»

¡Silencio! Esta orden se dió muchas veces en España. Y por ella juzgamos a Bernarda Alba. Y a su siglo. Y a su sistema.

García Lorca no dictamina. Presenta y advierte: «... estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico». Había llegado a la madurez de un estilo que no precisa ornamentos exteriores. La palabra limpia y el ademán justo. ¿Qué hubiese venido después? ¿Una renovación de la dramática española?

Mariana Pineda, La Zapatera, Doña Rosita, La Madre, Yerma, Bernarda Alba, Adela... Como Racine, García Lorca pintó con lo mejor de su talento, los rasgos femeninos. A un lado, en sombra, los hombres; discretos, soportando de sus compañeras el amor, el desprecio, la muerte. «La Casa de Bernarda Alba», un drama sólo de mujeres, cerraba (¿o abría?) el círculo. Era España, con sus sierras distantes y sus aldeas recónditas; con la pena del surco hondo y el hambre punzante de sus criaturas del silencio. Era España. Era Federico.

Han de quedar así, los dos, con la garganta estremecida para el grito.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

FACETAS DEL POLIEDRO INTERNACIONAL

LA CERDAÑA

EL Rosellón es una antigua provincia de Francia cuya capital es Perpiñán. En 1659 pertenecía a España, después de las luchas de príncipes y reyes de 1473, y otras, por motivos de hegemonía, formando con Cataluña, la Cerdaña, pero en dicha época pasó a poder de Francia con otras regiones periféricas de su geografía, en cuyo momento existía el plan de la anexión de toda la península Ibérica pero que no llegó a efectuarse. Hoy es un Departamento francés y lleva el nombre de Pirineos Orientales, el cual se emplea también en la parte recayente a España.

El Vallespir, que se asoma al mar por la llamada Costa Roja, es la extensión de un antiguo Condado perteneciente a la Cerdaña aludida, partida en dos por los caprichosos azares de la Historia.

A parte de las muchas consideraciones que pueden hacerse, existe un hecho evidente, y es, la afinidad espiritual de los habitantes de las dos mitades de la Cerdaña clásica, tanto en su carácter, como en sus costumbres, y en su idioma común, el catalán, a parte la existencia, en maravilloso ejemplo de equilibrio, del español en la vertiente meridional o Sur de la cordillera pirenaica, y del francés en la vertiente septentrional o Norte de la misma.

¡Quién no habrá leído y oído las más calurosas alabanzas y las más emocionantes manifestaciones de admiración de esta región geográfica única que se extiende a uno y otro lado de la gigantesca cordillera, cuyos altos picos, el Canigó, el Carlit, la Maladetta, son los guardianes petrificados que la geología puso vigilantes en el centro mismo del cúmulo de las admirables bellezas a ellos confiadas!

Pero es más; este territorio anfibio que se hunde en parte en las azules aguas mediterráneas, ha tenido y tiene sus cantores de la más elevada categoría, entre los cuales descuellan con brillos de primera magnitud cada uno en su especie: El eminente escritor de la Cataluña francesa Pierre Rameil, en su libro «Fuerzas espirituales y morales de la democracia francesa», y el poeta excelso de la Cataluña española Jacinto Verdaguer, columnas de Hércules del triángulo norteño, émulas dignas de Calpe y Avila que lo fueron del triángulo Sur de nuestra península.

Reproduciendo tan solo una pequeña parte de la Literatura y la Poesía que estos dos autores han dedicado al territorio que nos ocupa, podríamos llenar números enteros de nuestro querido semanario, pero forzados por la ley de las superficies haremos constancia tan solo de algunas páginas sobresalientes.

Por lo que respecta a Pierre Rameil, con su estilo diáfano y perfectó, toca todos los temas que abarca la Literatura, pero especialmente, los de Enseñanza y Arte con una maestría insuperable, y una de sus más bellas obras está dedicada a su querido país de origen, por el que pulsa su lira con las más puras expresiones de su llevado sentimiento, del cual se desprende, que si bien admite el desgarrón histórico que separó las dos partes de lo que era la Cerdaña, pudo ser motivo de nueva unión, de soldadura moral y sentimental que acrecentara el amor de hermanos esculpidos y perenne sobre las rocas pirenaicas que miran ambos lados.

—*—

La costa que bordea este país se le ha denominado «Costa Roja». La tierra y las rocas están revestidas de un rojo de cinabrio que se destaca en su contacto con esa inmensa zona líquida y vaporosa de záfiro, de esmeralda o de turquesa: agua y cielo.

El Vallespir... Este nombre canta con sublime dulzura a los oídos de sus hijos. Maravilla viviente que contiene en potencia todas las riquezas imaginables. Mejor que todos lo saben los pintores. Ellos han copiado mil veces Colliure y los demás detalles de la Costa, que bien merecen que Madrid y París los conozcan alguna vez.

De Argelés-sur-Mer a Port-Bou, ¡qué de puntos de vista inolvidables! Toda la Naturaleza parece hecha para el entusiasmo de las miradas de los artistas. En parte alguna es el mar tan bello. El camino, extendiéndose en 6 u 8 leguas siempre litoral entre bosques, se eleva en graciosas curvas para pasar los cabos que dominan el mar.

Colliure, con sus robustos pescadores; después Port-Vendres, (Puerto de Venus) quizás iniciado por los fenicios. Banyuls, villa dulce y luminosa, y he aquí Cervera, villa fronteriza con una majestad y un noble orgullo incomparabable, por ella en sí y por la decoración que la enaltece. Y yendo más allá, ¡cómo amo yo el camino espléndido, que bordeando el mar, va de Cervera a Port-Bou enlazando a Francia y España! Este camino que en ciertos momentos encierra la melancolía de un paisaje de Egipto con una sorprendente simplificación de la belleza, indicando los trazos esenciales de un aire sólido que parece cristal.

Esto es lo que se llama La Costa Roja, mal diseñada, pues es indispensable el sabio pincel de un artista célebre para describirla con su graciosa multiplicidad.

Alberto Carsí

Pero, fuera de su límite marítimo, esta tierra contiene nuevas bellezas materiales y numerosos recuerdos históricos grabados en cada piedra. No es mi misión relatar historias; sólo me permito recordar que este territorio fué primitivamente poblado de Iberos, y acusar claramente los actuales caracteres étnicos: esa valerosa energía, ese ardor en el trabajo y en la alegría, ese orgullo y ese amor a la independencia. Y esa gravedad en el baile, producto de una fé y base fundada de una esperanza.

En el interior, los pintorescos pueblecitos rodeados de verjeles sólo comparables a los granadinos de la vecina España. Las higueras, los olivos, los almendros, los naranjos, los eucaliptos, las palmeras y las mimosas se mezclan y confunden con todos los demás vegetales conocidos.

Ahí está Céret con su riqueza de cerezos y toda la gama vegetal, y Prades, con el Canigó por fondo con su casquete de nieve que da al país el aspecto de una estampa japonesa. Y Arlès-sur-Tech, Prats-de-Molló, Thuir, Pezilla-la-Rivière, le Boulou, Amélie-les-Bains, región en la que yo he trepado por sus senderos de flores y de luz bajo el cielo esmaltado de azul esperando la aparición de las primeras estrellas, visión en que parece haberse inspirado nuestro Victor Hugo, en su «Leyenda de los Siglos»...

—*—

Jacinto Verdaguer se supera a sí mismo en detalles y en figuras poéticas en la descripción de la cordillera pirenaica y del Rosellón, puesto que dedica todo un libro completo titulado «Canigó» de los 29 que constituyen su obra poética, admirable, por lo bella y extensa.

Es inconcebible la capacidad literaria, la erudicción y el genio creador que este poeta insigne ha reunido alrededor de un tema tan árido como el geológico e histórico de un país rodeado de montañas; gracias que recurre al origen de éstas, y sobre sus gigantescas masas, y después de relatar su Historia Natural, desarrolla las múltiples leyendas que forjó la fecunda fantasía de los hombres de todos los tiempos, vigorizada y ennoblecida por este poeta y naturalista genial.

Y ahí está la «Leyenda Pirenaica del tiempo de la Reconquista», con sus XII cantos superándose unos a otros según su especie, y con las inclusiones o enclaves de concepciones complementarias admirables.

En las 80 páginas de este hermoso libro, como en las 82 de «La Atlántida», no se ve ni un solo momento al hombre unilateral y fanático, al contrario, se ve siempre al Reclusiano-Naturalista, envuelto además, con el blanco y drapeado ropaje del poeta ecléctico, poseedor de todos los resortes de su elevado Arte, amante de todas las libertades, y apoyándose siempre en las verdades de que la Naturaleza es depositaria, sin recurrir, ni una sola vez a los embrollos de lo sobrenatural.

Lo verdaderamente lamentable respecto a la obra ciclópea de Verdaguer, es que no se hayan podido realizar buenas traducciones en los principales idiomas universales, y haberse llenado todos los continentes de ediciones, con lo que Cataluña y España hubiesen conseguido un galardón más en el gran mundo de las Letras, pues, de otra suerte, se ha de conocer muy a fondo el catalán clásico y se ha de poner toda la atención posible en las lecturas, para no perder ni una de las innumerables bellezas que dicha obra contiene.

Conocemos bastante de lo que se ha hecho en este sentido, y hay que confesar sinceramente, que las traducciones no están, por desgracia, a la altura de la obra en cuestión. Quien estas líneas escribe tiene hechas traducciones parciales de aquellos puntos que más le han interesado, como por ejemplo: «La Maladetta» y «Els dos campanars», de «Canigó». La «Introducció» y «Somni d'Isabel» de «La Atlántida» etc., trabajos, en que, después de una lucha desesperada, se halla completamente descontento de su labor desgraciada, aun habiendo recurrido a la traducción libre, desfigurando así la expresión y destrozando el equilibrio de los versos originales que son bordados más que escritos, joyas diamantinas más que palabras articuladas.

Conozco castellanos, aragoneses y andaluces que saben de memoria versod de Verdaguer, y no hay que decir de franceses, especialmente de la región catalana de este país, que tienen como propio al gran poeta levantino, lo cual nos honra y enaltece a los del otro lado del Pirineo, tan querido y bien descrito por los autores que hemos glosado estas líneas.

No nos hacían falta nuevos lazos de amistad y de aprecio entre franceses y españoles, pero sí cabe uno más, que sea éste, el de compenetración mutua de la Poesía de esos dos grandes hombres: Pierre Rameil y Jacinto Verdaguer que funden sus amores en la misma cordillera, que es fundirlos en el mismo crisol y vivir a impulsos del mismo corazón en aras de la fraternidad universal, que es la que nosotros ostentamos como primer capítulo de nuestro inmortal ideario.

LAS VICTIMAS DEL ALCOHOL

(Viene de la página 1.)

A pocos pasos de mi vivienda hay una cantina siempre atestada de pobres seres, que podrían vivir bien en estas tierras tan ricas y poco cultivadas, y en cambio vegetan en la miseria y hasta piden limsona. Como los ricos de aquí eran pobres que se enriquecieron rápidamente explotando a sus semejantes, conservan los sentimientos más groseros y se embriagan a diario, dando un mal ejemplo a sus víctimas. Con decir que en el mismo Ayuntamiento tienen una taberna, y que el secretario municipal explota dos en la calle, os podréis dar cuenta cómo se vive en este manicomio. Una de las peores consecuencias son los asesinatos que se cometen con tanta frecuencia, obra de locos furiosos, y que por lo general quedan impunes, conque solo el matador cambie de lugar.

Si el alcohol es funesto para los adultos, es mucho peor para los niños. Todos los que han observado los males del alcohol, reconocen que es en extremo peligroso para los niños, que algunos padres lo administran con el pretexto de fortalecernos con unos vinos. Recuerdo que en una de las bacanales de la Semana Santa en Sevilla, fuí testigo de la muerte de dos niños que no pasaban de los 5 años de edad, intoxicados por una cantidad de alcohol que les habían hecho ingerir en broma unos familiares beodos. No hace muchos años que en la República Dominicana ví morir a dos jovencitos que no pasaban de los 15 años, intoxicados en una fiesta por las bebidas alcohólicas. Uno de ellos según pude comprobar, había bebido en 4 días 16 frascos de ron de lo más fuerte, cada uno de un 1/4 de litro de capacidad. Los infelices presentaban un cuadro patológico parecido al que produce una perforación intestinal seguida de peritonitis.

¡Que los niños que me lean, hijos de padres anarquistas, que los educan esmeradamente y los apartan de los peligros que los rodean, se acuerden de los niños mártires, que a millares mueren todos los días, después de una corta existencia de horrores!

Seguid, niños queridos, la senda luminosa que os trazan vuestros padres, para que cuando seáis jóvenes luchéis por una sociedad mejor organizada bajo los principios de la moral anarquista.

Pedro VALLINA.

IDEAS y FIGURAS

Juan Peiro, amigo de todos y hombre de nadie

FUIMOS de los últimos en creer en la pérdida definitiva del compañer Peiró. Su bondad natural, su prestigio de combatiente leal y la vergonzosa entrega de su persona efectuada por los miembros de la Gestapo, nos hicieron esperar que la vida de este amigo sería respetada. ¿No quedaría un resto de pudor en los jueces al servicio del general Franco?

¡Torpe presunción la nuestra. La hidalguía de los poderosos de España es un mito y su caballerosidad un sarcasmo. La avilantez del derechismo se manifestó sobre el compañero Peiró como antes se había manifestado criminalmente sobre la carne de millares y millares de españoles antifascistas. El tradicionalismo en España no puede desmentirse como escuela de tortura y exterminio. España fué Montjuich y ahora es Büchenwald. Ni las virtudes que adornaban al vidriero encadenado ni el hecho de haberlo capturado en condiciones deshonrosas, consiguieron detener la mano que firmó la sentencia ni los cerrojos de los fusiles que la cumplimentaron. Si el fascismo español de por sí no significara una tesitura de oprobio y crimen con la muerte de Juan Peiró habría patentizado su derecho a una tan deleznable calificación.

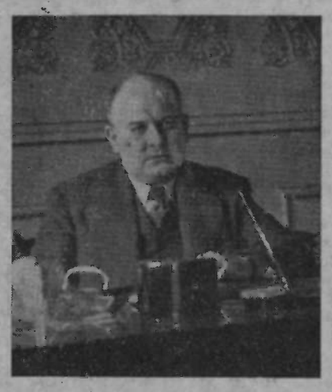
Como broche a la infamia cometida por los tribunaleros de Falange, se añade que la condena aplicada a nuestro amigo obedeció a un resentimiento ruin. Peiró rehusó un alfombrado ingreso en el sindicalismo «vertical». No quiso, con su prestancia de hombre fecundador del sindicalismo cenetista, prestigiar a ese feto de abolengo cavernario que es la JONS. Peiró ante todo era un hombre honesto, un idealista probo, un antifascista sin vuelta de hoja, y él no pudo hacer otra cosa que rechazar, con todos sus sentidos, la indignidad que se le proponía. Con esta importante referencia, la ruindad de los jueces falangistas adquiere el debido relieve. Nuestro Juan de Mataró fué asesinado en venganza malvada y no ejecutado por motivos de justicia histórica. El victimado cayó en caballero y los victimarios salieron del lugar de la inmolación mas miserables que nunca. Si hay justicia en la tierra, la sangre de este mártir—y la de centenares de miles de mártires—ahogará desde el general Franco al último fraile puñalero.

* * *

Detengámonos ahora a analizar un poco la figura del compañero perdido. Tenemos necesidad de ello. Hay quien se lo atribuye, y ello es un abuso. Peiró no era un homme sandwich *sino cabalmente un hombre. Otros hay que lo repugnaron insistentemente y ahora, a título póstumo, le ofrendan sus simpatías. Ni unos ni otros han sido justos en la interpretación de esta figura señera de la C.N.T. A Juan Peiró había que conocerlo «tal como era», no tal como se ha querido que fuese. Desparramar ahora inciensos calculados o prorrumpir en aplausos retardados, significarían dos penas más a agregar a la gran pena de su desaparición. La pérdida de los buenos compañeros debemos sentirla sin comediarla.*

Precisa asearse la conducta, quitarse el morbo que pudiera posar en nuestra sangre para hablar de Peiró. No porque fuese un santo, sino porque jugaba limpio. No porque interpretara un rol de sujeto infalible, sino porque era pasional entre los pasionales, y como tal, capaz de aciertos y equivocaciones. Ninguna preocupación deberíamos sentir los que fuimos sus amigos en proclamar que Peiró era susceptible de errores que, por hermosura de carácter, igual sabía defender que corregir. Su estampa de abate corrientemente solió engañar a cuantos lo trataron epidérmicamente. Pese a las apariencias, Peiró fué un faquin, un luchador a brazo partido, un temperamento excesivo que contrastaba con su bontad innata. Era el hombre «capaz de pegarle dos tiros a Dios si lo mereciese», como él decía, y que por contraposición se dejaba molestar pacientemente, esquilmar conscientemente, a causa de su corazón desmedido. Somos muchos en conocer estos altibajos del «compañero padre», y hay que presentarlo así para no regatearle estima.

Es indudable que Peiró sentía en libertario tal como repetidamente lo afirma en sus escritos. El concebía la vida a través de sus sentimientos, espléndidos en deseos, magníficos en humanidad. La visión de una sociedad libre, sencilla e igualitaria, de unas familias productoras disfrutando todas la bienandanzas posibles, se adaptó extraordinariamente a su peculiar manera de ser. Peiró había nacido para las cosas del corazón, y si en sus tumultuosos textos se nos aparece como un observador pertinaz o metódico, ello se debe a su constante preocupación por mejorar la calidad humana, por precipitar la evolución de la especie, para empujar al hombre hacia el logro de su bienestar «inmediato», para provocar «al día» una feliz transformación. Ciertamente, Peiró fué un impaciente de Anarquía, por cuya razón trató de encauzar su hambre de realizaciones por la senda de la preparación masiva de los trabajadores y de la capitación fulminante de la militancia anarco-confederal. Su gran preocupación—que nosotros estimamos exagerada—fué el estudio sistemático de los probemas de la economía, una ciencia que no debemos descuidar sin que a ella debamos subordinar lo más granado de nuestras actividades. Las concepciones economistas son de una elasticidad alarmante y por poco que se transija se favorece al sistema burgués contradiciendo el fin perseguido. Una cosa es la economía capitalista y otra la economía revolucionaria. Nuestras enseñanzas o nuestras lecciones aprendidas deben versar sobre la última; escuetamente; que lo demás es un perdedero de tiempo.



Es muy posible que la crítica de la inoperencia anarquista que nos dirige Peiró en los aspectos económico y cultural, adolezca de exceso de crudeza, hija, como hemos apuntado, de la prisa que tenía el compañero en llegar a la cúspide de nuestras manumisoras ambiciones. Una forma de acuciar que no deja de ser notable, aunque es preciso observar que no siempre los libertarios, generalmente considerados, hemos operado inocuamente, con desgana de lo que hay que hacer. En primer lugar hay que imponerse de una realidad desagradable, pero cierta: los técnicos del trabajo y de la enseñanza en España estaban rendidos, casi a discreción, a los magnates de las industrias y a la contaduría de pagos del Estado. Estaban encadenados por el estómago en la cuadra del enemigo, y por si alguna lejana simpatía observaron hacia nosotros por nuestra indomabilidad, tan tímida fué que no les permitió traspasar el umbral de nuestros Sindicatos y Ateneos. Nuestra culturización tuvo que efectuarse penosamente, con esfuerzo autodidacta, y a ello había que añadir los trabajos de orientación, de secretaría, la concurrencia en la calle y en el grupo, el redactado de escritos, los desplazamientos, los meses de cárcel y las jornadas para ganar el sustento. No pueden ser puestas en duda las rectas intenciones del compañero Peiró, y sus críticas las aceptamos como estímulo, como ruego fervoroso del amigo que sintió como nosotros—o quizá mas que nosotros—la efervescencia del ideal. Pero amigos, los anarquistas responsables han hecho los posibles para usar de todos los resortes de la lucha y si la capacidad, los medios materiales o la multiplicidad de labores han impedido desarrollar entero el programa, cuerdo sería otorgarnos un cachito de inmunidad.

Sin preparaciones a la burguesa, sin títulos académicos y de Universidad, los trabajadores cenetistas patentizaron durante la guerra una vocación muy a propósito para depositar en su capacidad creadora fundadas esperanzas. No preocupen las colectividades conducidas con mano malévola o torpe. Estas han tenido la virtud de indicarnos de donde proceden algunos defectos. Somos ricos en experiencias a pesar de que Peiró en 1930 considerara que el acratismo español era la corriente obrerista menos realizadora. Singularmente los hechos han venido a desmentir una tesis que al propio Peiró le habrá alegrado constatar. El anarquista español en 1936 demostró ser combativo y realizador, dos cualidades que definen al revolucionario completo. Las colectividades agrarias, más propiamente socializaciones, se salvaron por el esfuerzo emulador de sus asociados, no por las facilidades otorgadas por el Estado. Contrariamente, este aportó a la obra edificadora de los trabajadores de la C.N.T. muchos inconvenientes y agravios, enemiga que el compañero Peiró ha sido el primero en señalar.

El gage de ahora—a pesar de la sombría transitoriedad que nos acogota—está precisamente en el crédito de organizadores que hemos conquistado merced a la declaración de guerra de que nos hizo objeto el clericapitalismo. Los técnicos, en minoría apreciable, aprendieron a considerarnos sobre la marcha y no en unos Centros de Estudios Sociales, Económicos y Políticos que jamás hubiesen frecuentado. Tratándonos de cerca por arte de la Revolución, nos han cobrado estima, y es seguro que en el próximo porvenir buen número de hombres capacitados se sentirán hermanados a nosotros. El caso de Comas y Solá y el de muchos médicos e ingenieros será repetido hasta el grado de la satisfacción.

Si algo nos duele de Peiró es aquella propensión suya a despreocuparse de lo mediato, no absolutamente, pero sí a título de tansitoriedad absorbente. Así lo vimos en un libro que torpemente se le publicó en Francia dándoles lecciones de republicanismo a los republicanos, a los cuales les remoza un sistema atacado de anquilosis. Precipitado en la vorágine de las realidades, acuciado por el imperativo de lo inmediato, desde su miranda de guerra Peiró predijo una colaboración postguerra con el Estado demócrata, que en lugar de anarquizar a los estadistas acabaría estatificando a los anarquistas. Se necesita estar dotado de un pasionalismo como el suyo, de una buena fe acentuada como la suya, para propugnar una solución que significaría, no hay duda, la autodisolución del potencial ácrata.

Si como él considera, la participación de los anarcosindicalistas en el gobierno durante nuestra guerra fué un infantilismo antifascista, la intervención gubernamental de nuestro elemento en tiempo de paz significarta una fortuna para los sectores que se atienden a nuestra desaparición como fuerza popular. La economía de paz será tan respetable como se quiera; más, si es de factura capitalista, automáticamente ha de perder nuestras simpatías. Igual decimos de un liberalismo muy estimable y eficaz en 1820, pero transnochado en 1951. La defensa de tales preceptos corresponde a los republicanos, no a las huestes de la Confederación. Como preparador de realizaciones democráticas el compañero Peiró les da ciento y raya a los legisladores de avanzada; pero su lenguaje límpido y sin trampa y la vocación progresista del emitente, deja mudas a las personalidades requeridas por el boceto de reconstrucción al que hacemos referencia.

Y es que Peiró, hombre medularmente sincero, creía en la honradez política. Salvamos de toda inconsideración a la minoría de políticos bien dispuestos. Pero lo que es la mayoría, esta no era ni es de la pasta del vidriero mataronés, al cual la bondad cegaba en algunas ocasiones.

Es difícil predecir cuál sería la posición de Peiró en las actuales circunstancias. Pero con la misma libertad que usan otros, podríamos acercarlo a nuestra orilla. Y es que Peiró tenía sus cosas, que acompañaba de una gran capacidad reactiva. Y como el ángulo político de durante la guerra difiere del de hoy y además el régimen de concesiones a las derechas ha llegado a lo inaudito, es probable que todo esto condujera al intersante Peiró a uno de sus acostumbrados arrebatos de sinceridad.

En fin; lo malo es que no podamos discutir y estimar a Peiró en vida. Fué tan fiel a sí mismo, tan apalabrado, que por un prurito de última hora se hizo matar. ¿Por qué no pasó el charco dejando su plaza de París a un sujeto cualesquiera de los que deshonran al antifascismo español ganduleando en Méjico, distrito federal?

J. FERRER

(Extraído de la revista «Universo»).

Polvo en Aymare

Fachada oeste del Sanatorio de Aymare.

Porque hemos querido polvo, hemos ido a la era, o al pié de la máquina trilladora, puesto que la era ya está superada. Con esfuerzo de diablo, veinte hombres nos afanamos en darle de comer al monstruo mecánico, incansable devorador de gavillas y fuente generosa de riquezas. Trátase de trigo, cebada y avena en cosecha regular, ya que el tiempo lluvioso ha impedido de convertirla en espléndida.

Contentos, los compañeros de la Colonia de verse visitados y comprendidos en su esfuerzo, y contentos todos por esa cosa de orgullo de trabajadores capacitados, al mismo tiempo que ejemplo de solidaridad que es la Colonia de Aymare.

Gracias a los que fían en el vigor de sus músculos más que en la eficacia de las elucubraciones, el inmenso abrojal de Aymare ha dejado de serlo. Hay mucha tierra de sembradío y un prometedor inicio de huerta. Tres respetables parcelas exhiben ufanosas como un millón de orejas de asno, que tal parecen las hojas de tabaco. Esta plantación — según el propio controlador del Estado — es la más ubérrima de la comarca, y será otra de las defensas de Aymare. El maíz sube con fuerza, con buena promesa de mazorcas. La granja avícola resurge, y a la hermosura de gallinas que picotean alrededor de los pantalones del granjero, va a añadírsele un pabellón — casi terminado, obra maestra de un albañil confederal de Gracia — destinado a Palacio de los Conejos... de cría. Después las ovejas, con pastor y todo...

Otro albañil, compañero Madriles, se esmera en su arte ingenuo construyendo a su manera una especie de Parque del Retiro, solaz de nuestros viejos, al extremo de conseguir un buen golpe de efecto a la entrada del castillo.

Para ayudar al personal de la casa acudimos voluntarios de Decazeville, del Lot, Barjols, Toulouse, y La Rochelle. Cooperación vecinal: la de una «ferme» vecina, con la cual se practicó lo que en Cataluña se llama «torna jornals» (a devolución de jornales).

¿La síntesis? Buen trabajo y excelente camaradería. Incluso los nativos de aquellas tierras van comprendiendo, ante el hecho, las teorías que habladas solamente a nadie convencen. ¡Realicemos, compañeros!

LINGHERA.

COMENTARIOS a una carta insular

DE un amigo residente en la isla de Tahiti, en el archipiélago de las islas de la Sociedad (no confundir con Haití, en las Antillas), recibo una carta en la cual me explica al mismo tiempo que su existencia personal, la existencia de otros moradores de la isla, en particular la de los indígenas. Me afirma que en los primeros tiempos que suceden a la llegada a Tahití, se padece una especie de enfermedad benigna por sí misma, que los indígenas llaman el «jiú».

Una especie de indolencia, de pereza total que no permite actividad alguna, corporal ni moral. Los indígenas, debido sin duda a la persistencia de este fenómeno, que tiene sus intermitencias y que en ellos ha debido formar un temperamento de eterno «farniente», no trabajan — o trabajan, lo menos posible —, se limitan a una existencia vegetativa, son muy sobríos y muy frugales, carecen de ambición, y poseen cierta sabiduría empírica que les permite reírse de los afanes y de la codicia de los blancos.

Toda la actividad de la isla — escribe — está derrochada por europeos y chinos. Estos últimos, en particular, tienden al monopolio del comercio y son duchos en materia de atraerse las simpatías de los clientes.

Es un pueblo que se desarrolla sin moral, casi. Supongo que el amigo se refiere a la moral escrita, oficial de los europeos. Las relaciones amorosas para ellos no tienen más importancia que la que se otorga a otras relaciones diferentes entre hombres y mujeres. El fruto de esas relaciones — si fruto hay — es acogido con el regocijo y la satisfacción del niño legítimo.

Para las mujeres de Tahití, el contacto sexual con un hombre constituye una satisfacción más de los deseos del vivir, y no siempre ha de resultar un vínculo de indisoluble convivencia.

Pero lo que más me ha chocado en su carta, es la actitud de indiferencia y de desconfianza que adoptan frente a la propaganda política. En efecto los políticos, quienes como los sacerdotes se cuelan por todas partes y se desparraman por todas las latitudes, uniformizan su propaganda, sobre la necesidad de forjar la felicidad de los indígenas. Yo creo que si llegan a cierto resultado, éste no puede ser otro que la destrucción de esa felicidad de que disfrutan ahora. Para mayor comprensión de la dicha relativa de que disfrutan los indígenas de la isla, hay que añadir que el clima es salubre y delicioso y el cielo proyecta una grande claridad sobre el suelo. Como es de suponer también, su existencia está, por ahora, exenta del ruido de las trepidaciones, y de la infernal barahunda del progreso moderno.

La lectura de la carta de mi amigo ha hecho resurgir en mi memoria el recuerdo de «Arlequín el Salvaje», obra que los aficionados de Barcelona representaban algunas veces en otros tiempos. La mentalidad de esos salvajes, viene a ser un reflejo de lo que serían moralmente los hombres, poco más o menos, sin la nefasta influencia de las religiones, de los prejuicios y de la política, que ha moldeado su pensamiento y determinado su existencia. Desde luego, ese salvajismo inofensivo, es simpático y atractivo al lado del actual de los blancos, aposentado sobre la bomba atómica y sobre todos los demás medios espeluznantes de destrucción.

Fulgencio MARTINEZ

La providencia está de vacaciones

MADRID.—Un corto-circuito ha producido una catástrofe en una dependencia generadora de electricidad en el interior del «Metro». Cuatro operarios muertos.

LUGO.—El importante monasterio de San Julián, cercano a Sabria, ha sido pasto de las llamas, enteramente, a causa de una potente explosión ocurrida cuando los «padres» se hallaban manipulando materias «infernales». Un monje ha resultado muerto y otros varios atrozmente heridos.

MADRID.—Una casa en construcción se ha venido abajo a causa de la flojedad de los materiales empleados. Cinco obreros muertos y quince heridos. ¿Arriba España?

AVISO IMPORTANTE

para nuestros suscriptores

Con el fin de regularizar al máximo el pago de las suscripciones de «CNT» y facilitar a los compañeros suscriptores el cumplimiento de deber tan elemental, la Administración va a iniciar a partir del próximo mes de octubre, es decir al finalizar el tercer trimestre del año en curso, un nuevo procedimiento que esperamos será comprendido por los innumerables lectores de «CNT».

Como sea que uno de los principales obstáculos al pago regular, según se desprende de las cartas que se reciben en la Administración, es el no recordar la fecha en que terminan las suscripciones, de ahora en adelante y a partir del primer número que aparecerá en el mes de octubre, los suscriptores, encontrarán en la franja de envío, una nota impresa indicándoles en qué número termina el período de su pago anterior. Ello les permitirá recordar su estado vis a vis del periódico y efectuar los pagos de las respectivas suscripciones con regularidad.

¡Atención pues a las etiquetas de envío antes de romperlas! En ellas encontraréis la nota que os recordará el deber de renovar la suscripción.

La Administración espera que tal medida, comprendida y facilitada por todos y cada uno de los suscriptores, iniciará para «CNT» un período de regularidad en los pagos imprescindible para su continuación.

LA ADMINISTRACION.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 338 — II EPOCA | Toulouse 7 Octubre 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

¿AUTOCRITICA O HARAKIRI?

DE un tiempo a esta parte venimos presenciando como ciertos compañeros se libran a una campaña incitando a la adopción de «nuevas modalidades para regenerar al Movimiento libertario, para sacarlo de su actual marasmo y reenfocarlo por la via del porvenir». En realidad, se trata de un afán inócuo, de una nueva inyección de discursos, puesto que leyendo de cabo a rabo los articulos que al tema se refieren, uno se encuentra ante un derroche de palabras al margen, claro está, de las proficuas definiciones.

No vamos a rozar, ni de cerca ni de lejos, la campaña que un querido colega ha emprendido a fin de arreglar ya veremos qué. Queremos referirnos solamente—y nada menos, por cierto—a la tendencia que observamos en algunas plumas que podrían ser magníficas, a jeremiar, a desprestigiar, a barullar y confundir, a título de «innovar». ¿Qué más se quisiera, en elemento libertario, que los compañeros bien dotados, que nuestros hombres con luces cerebrales extraordinarias nos dieran lecciones verdaderas de buen andar, y caminos extricables para llegar a la meta con facilidad y sin rasguño?

Pero desgraciadamente, las plumas que nos ocupan, por larga que tengan la tinta, no tienen el corte de las de Lorenzo, Prat, Mella y Tarrida. Para decir muchísimo menos que Mella en un artículo—ponemos por ejemplo—las glorias a que nos referimos se verian obligadas a redactar un libro. Les ambicionamos, sí, la fluidez de pluma, la abundancia de léxico, pero no sus ideas, las cuales encontramos grises, cuando no erróneas.

Pone ya de mal talante tanta autocrítica, tanto «no hacemos nada bien», tanto indice inquisitorial sobre lo nuestro, y tanta indulgencia para con lo de los demás. ¿Es que los ácratas españoles, por el delito de ser manuales, hemos venido al mundo solamente para errar, y para producirles sonrojo a los capacitados que por cierta afinidad se ven constreñidos a aceptar nuestra compañía? ¿No se dan cuenta nuestros clarividentes amigos de que con sus acercas y casi siempre infundadas críticas, no consiguen sino distanciarse de la realidad en la cual asienta, firmemente, los pies nuestra interesante peonada? Si tanto yerramos, si tantas ilusiones peinamos, ¿por qué la realidad que presentan nuestros implacables críticos y a la vez amigos nuestros, tiene la triste virtud de disgustar, frecuentemente, a nuestra esforzada militancia, sin que opere la luz debida en ella?

Lo duro de la época presente es la presencia de Franco, garantizada por un inmenso atuendo guerrero—inmenso con respecto a nosotros—y por su apoyo en las potencias democráticas. Lo difícil para nuestros amigos apabulladores es reconocer que, mientras ellos han vivido enfrascados en sus tareas cuartilleras, otros menos conocidos han tratado de agrietar el duro sistema franquista, pereciendo, en muchos casos, en la gigantesca empresa. Claro que el fracaso momentáneo de nuestros aguerridos hombres puede dar materia para que los enterados de todo nos premien de nuevo con su crítica abundante. Pero el remedio verdadero, el exacto, el infalible, ¿por qué no lo recetan?

Es un infantilismo, es una ignorancia hablar del desprecio cenetista hacia los demás sectores antifranquistas en exilio, por cuanto hemos tendido la mano hacia ellos, habiendo sido rehusados. Es una desconsideración de nuestros acuerdos regulares insistir en que permanecemos gozosos en nuestra torre de marfil, cuando los propios sectores «menospreciados» saben que la C.N.T. de España en el Exilio les ha ofrecido nuevamente ocasión de pacto revolucionario. ¿O es que ese aditamiento se considera excesivo? En este caso ¿puede la C.N.T. antiestatal ofrecer pactos de otra índole a sectores dados, más que nada, a las prácticas gubernamentales?

Hay que estudiar, profundizar... ¡Estudiemos y profundicemos!, pero sin olvidar que estamos en posesión de acuerdos regulares que, de haberse cumplido a rajatabla, la situación de España podría haber variado, no por causas procedentes de ultramar, sino por voluntad de los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo. Tal se comportan algunos compañeros de inteligencia indudable, que llegamos a imaginarnos que cuanto no es indicado por ellos les disgusta e induce a crítica sistemática, lo que hace que los menos videntes, pero buenos obreros de la Idea, nos coloquemos en posición de guardia para evitar el desarreglo que las altas mentalidades son susceptibles de crear, posiblemente sin darse cuenta. ¡Estamos tan aleccionados!

Por ejemplo, el compañero X trata de disponer la Economía en general y no acierta a fijar la casera. Con menos tratadismo, el obrero simple se saca de apuro constantemente, y en su pueblo en 1936 contribuyó a resolver problemas generales sin darse importancia.

De no cortar, se introducía en el anarquismo la «libertad religiosa», lo cual valía para justificar que un «anarquista» puede casarse y bautizar a sus hijos religiosamente.

De no intervenir, se iba a estipular un comunismo libertario sometido al «signo de cambio», determinante de la ley del salario, con su inevitable diferencia de pagas; puesto que el ingeniero tiene tres estómagos, el arte sano dos, y el peón uno.

De no mediar «intransigentemente», con etiqueta antiestatal, íbamos a convertirnos en agentes de contribuciones del Estado, a despachar mozos para el ejército, a tolerar un cura por cada 50.000 habitantes, a ejercitarnos en las ruedas electorales disputándoles los Municipios a los políticos profesionales, puesto que, según buenas plumas, estas labores han dejado de ser antilibertarias...

Renovemos en nuestro elemento cuanto sea renovable; en buena hora. Pero no confundamos, no nos hagamos el interesante, no regresemos en vez de avanzar; y, sobre todo, no les contemos a los demás cuanto debe ser explicado exclusivamente en regazo cenetista y libertario.

Y nada más.

España fuera de España

HISPANISTAS FRANCESES

2.-Màs allà de la erudiciôn

Por F. Alaiz

Más allá de la erudición hay todavía erudición. Pero si de todas maneras en el avance que alcanza o puede alcanzar la verdadera erudición no va en buena compañía, de poco servirá fuera del límite reducido de sus habituales. Los hispanistas franceses saben coordinar la erudición con la eficacia, hija ésta de buena compañía, tradición viva y atención para lo universal sin deshumanizar. El hispanismo nació y vive bajo el signo del desinterés. En este aspecto, como en otros, igualmente

plausibles, merece los mejores estímulos. Sobre todo porque ha sabido calibrar el clasicismo español desde fuera con criterio moderno, sin someterse ciegamente a ningún dictado.

Recordamos haber leído en las primeras páginas de «La Cité Antique», de Fustel de Coulanges, erudito francés notorio, probablemente el más escuchado y especializado de su siglo—el XIX—que la constante obsesión de los autores queriendo tener siempre presente la antigüedad clásica como prueba de erudición, dió a los valores literarios y a los estudios históricos una mortal monotonía y un desdichado manejo de material de calco. Lo peor fué que idiomas inmediatos como el francés y el español, no se cultivaran

La imitación de los clásicos ha sido nefasta en los países de abolengo latino. Tan nefasta como el desconocimiento de las lenguas clásicas. El propio Renan se resintió de ello—sin menoscabo de sus positivas cualidades—cuando confundió el término «hermano» con la hermandad de sangre en el hebreo comarcal de Cristo. Equivalía a hermandad respecto a doctrina el término «hermano», lo que entendemos hoy por camaradería o compañerismo, amistad, afinidad. Anatole France no era helenista y sin embargo parecía empadronado en Grecia, más que nada adivinada por él a ratos. La plenitud de rango helénico queda patente en Francia en las obras de Han Ryner, otro hispanista.

El llamado apóstol Pablo interpretó Grecia en parte a través de lo excelente que Roma dió de sí en estoicismo: el cordobés Séneca. Pablo de Tarso se sintió profundamente impresionado por Séneca, universalista que rechazaba el mesianismo y fué renovador, por su educación griega, como Séneca. La religión romana siguió derroteros mágicos, pero su precursor Pablo de Tarso, tuvo un maestro racional: el cordobés pagano, el gran Séneca. Es curioso que tengamos que identificar a Han Ryner con el apóstol Pablo.

Un hispanista francés tan honorablemente conocido y estimado como Jean Cassou, ha dicho que lo genuino español se evade de la mediocridad. Se refiere a los valores de raíz española no vinculados a sectas ni patrias. No son únicos en el mundo, pero sí semejantes en calidad universal a tantos otros del mismo signo. La erudición vulgar no comprende el verdadero clasicismo, que es el que conviene tener siempre presente, pero de cuerpo presente o bien a la manera de Séneca, en contacto de eterna vivacidad. Es exactamente el caso del mejor hispanismo de Francia: servirlo en vez de servirse de él.

Era la erudición y todavía es—aunque camino del ocaso—una muralla aislante en vez de abrirse como puerta de agradable acceso. Había tantas referencias circulantes de segunda y tercera mano, que bastaba citar aquello de «aurea mediocritas» para doctorarse en sabiduría horaciana. No había más que aplicar al paso de los bueyes un adjetivo calificativo tan virgiliano como «tardo» para quedar el autor latinizado de golpe. La decadencia de estos pobres recursos coincidió con la vigorización del hispanismo. Sus repeticiones y deslices en el propio solar, sus exaltaciones y sus imitaciones, quedaron fuera del clima de intercambio franco-español elevado, dentro de la erudición común fuera de la simulada. Pocas veces ha podido leerse un estudio tan acabado de la época krausista española como el que nos ofrece el erudito Jobit en una de las obras maestras de la Biblioteca de Altos Estudios Hispánicos.

En el fondo, la pasión estilizada de los krausistas españoles, fué un renuevo senequista y erasmista. Jobit nos documenta en los dos tomos considerables que dedica a aquel movimiento de rebelión contra el Estado deficitario, coincidente por cierto la rebelión con los refractarios de la Internacional, pero—la paradoja de siempre—sin relación de los universitarios con los internacionalistas.

La rivalidad entre Cádiz y Sevilla en su cualidad de puertos coloniales; la América precolombiana; el surco romántico tan especial, de Martínez de la Rosa, estudiado magistralmente por el profesor Sarrailh, rector de la Sorbona; los temas candentes españoles de hoy tan bien comentados por nobles plumas—Bernanos, Maritain, el propio Sartre, Martín Chauffier, et.,—que nos hacen olvidar por compensación las atroces españoladas de Gautier y hasta el patetismo traumático, algo taurómaco, de Barrés...

Contamos con el profesorado francés que se afana por dar a conocer los valores de España: la dramaturgia, los bellos oficios; Lope, Calderón y hasta el buen Moratín; Cadalso, el de las «Cartas Maznecas», libro de texto; el canto popular; las artes; la novela como el costumbrismo y el paisaje, etc.

En el Midi hay una estela de hogares de relieve hispánico, revistas especializadas, proyectos bien planteados, resultados optimistas, enseñanza de calidad. El profesor Amade merece en Montpellier y fuera un eco de gratitud. A él se dibió la difusión de la cultura catalana vital, moderna y clásica, como la recensión puntual de la literatura castellana. En Burdeos tiene estado universitario—por sugerencia de los amigos vascos de la otra vertiente del Pirineo en mala hora desahuciados—el venerable y nunca bien ponderado idioma de Euzkadi. En el profesorado francés hay muchos valores de selección autores de manuales de historia de la literatura castellana, de estudios históricos como Vilar, cuyo resumen es muy sugestivo, de textos gramaticales, de selección de modelos, de fonética, etcétera.

Nombres tan solventes como los de los profesores Camps, Pons y tantos otros, justifican la creciente afluencia de estudiantes y estudiosos. Acuden en gran número a aprender la lengua de Cervantes a Universidades, Liceos, Escuelas de técnica comercial, Academias especializadas y profesorado libre.

Todo ello desborda la nueva erudición—aunque se sirve de la buena—y va creando un ambiente de cordialidad confiada, mucho más positivo, permanente y estimulante que las supuestas identificaciones políticas. Más amplio y susceptible de porvenir que nada, más fraternal y pacifista que los tratados, más digno de nuestra retentiva y de nuestra afección que los cañonazos, sufridos en común. La cultura moral no es sufrimiento común, sino camino de bienestar común. Y no hay otro.

DOLOR DEL PUEBLO

¡Existen cristos a millares en España!

CRÓNICA

MUCHOS de mis amigos me escriben deseosos de que continúe hablando, con frecuencia, de la condición del refugiado. Y para que falten motivos por los cuales hablar, me explican cosas a conocidos suyos o a ellos mismos sucedidas. Más que suficientes para escribir un libro. Habrá que escribirlo, algún día. No para quejarse: para dejar testimonio de algo que no era de esperar pasara, que es de esperar no se repita. Podría el libro, si se hiciera, contribuir a que no se repita. Fuesen cuales fuesen las circunstancias en que los refugiados salieran de su país. Mucho menos si su salida de él obedeciera a lucha impuesta y perdida, como es nuestro caso. Y en la que no se defendiera, como en nuestro caso, causa solamente propia, sino causa general.

Fuimos provocados. Respondimos a la provocación. Toda Europa tuvo que responder más tarde a provocación pareja, de la que los preliminares fueron la desencadenada en España. Nos adelantamos a todos en adoptar actitud digna, y ninguna fué después digna tan por completo. Perdimos nosotros. Han ganado los que tuvieron que imitarnos, aunque fuera de otro modo a como nosotros habíamos obrado. La victoria no ha hecho más digna su respuesta que la que a nosotros nos trajo la derrota. El ejemplo hay que buscarlo en la nuestra, derrotada, no en la victoriosa. Ahí está ese ejemplo, para siempre. Siguiéndolo, se llegaría a algo. No se ha llegado a nada, con la victoria, sin él. Salvo al no perecer que la victoria significa. Mucho, pero poco. Perecidos muchos de nosotros, refugiados otros muchos, que es otra especie de perecimiento, ni ante los perecidos ni ante los refugiados puede nadie alzar la frente. Se alza, y de ahí nuestra condición, pero sin poder. A solas con no importa quién, la que puede alzarse es la nuestra: y confundir a no importa quién. Fuimos los iniciadores de lo que debía hacerse a tiempo en todas partes y no se hizo. Se hizo después, y en otras circunstancias, menos, mucho menos dignas, y como si el ejemplo no hubiera sido dado. Todavía lo que iniciamos está ahí para ser imitado. No solamente, tampoco, de modo parcial, sino de modo general. Internacionalmente, respuesta como la nuestra a provocación pareja, de otra índole, pero paréja, sería la única valedera. Se le va a responder, cuando se le responde, si se le responde, como se respondió a la provocación pareja, de otra índole, pero pareja, que siguió en Europa a la desencadenada en España. Es decir, en forma que ni la victoria, si se consigue, signifique gran cosa.

No hay para terminar con lo feo sino la voluntad de ponerle fin. Esa voluntad nos animó a nsotros. Poco importan los errores, por muchos que fueran; poco importan los traspiés, por muchos que se dieran; poco importan las futilidades, por muchas que fueran las en que se cayera. Había la voluntad de poner fin, para siempre, a lo feo. No hay frente que pueda alzarse ante nosotros, aunque se alce. Puede alzarse la nuestra, aunque no se alce, dondequiera. Y particularmente ante quienes hacen que nuestra condición sea apenas condición. Ante esos sindicados, cuando no sindicalistas, que ni tienen idea de lo que el ser sindicado, y mucho menos sindicalista significa. Para tenerla, en nosotros, como en un espejo, tendrían que mirarse. Espejo roto, sí, ya en España, y mucho más desde que España no existe, por culpa de tantos, y de la que ellos, más que nadie, no está libre; espejo nunca por entero límpido, y hoy menos que nunca, por no existir España ni apenas nosotros, pero roto y no limpido, el único. En vano se buscaría, en parte alguna, otro en que mirarse: no lo hay. Menos rotos y más límpidos, cuantos hay no son espejos. El roto y no limpido, ya en España, lo era. Los fragmentos de él que ruedan por el mundo, por poco límpidos que sean, por mucho que el rodar los haya empañado, lo son. Basta mirarse fijamente en ellos para desasosegarse; para advertir que no es como se debería ser; para descubrir aquí una arruga, allá una mancha, en cualquier otro lugar otro signo cualquiera de fealdad. Y para tratar de quitarse la arruga, la mancha, el signo de fealdad. Unico modo de poder reprochar a los demás cosas parejas, y de tratar de que se libren de ellas. Hay que ser limpio para enviar a los demás al baño. Les hace falta, a los que nos hacen la vida tan penosa, limpiarse, arrojar lejos de sí muchas arrugas, muchas manchas, muchos signos de fealdad. Entonces descubrirían que no pueden alzar la frente ante nosotros, y nosotros descubriríamos que se acabó el poder alzarla ante ellos. Seríamos, siendo distintos, semejantes. Y el mundo estaría en nuestras manos, en manos de los animados por la voluntad de acabar con la fealdad. Ni se nos ocurriría, tanta sería nuestra alegría, recordar nuestro papel de precursores. Hoy causa de nuestra condición, que apenas es condición.

DENIS.

Los estudiantes americanos en Noruega

contra la colaboraciôn de los EE. UU. con Franco

(AIT) En la prensa noruega ha sido publicado lo siguiente:

«Según un artículo publicado en la primera página del «Daily Herald» de Londres (19 de julio 1951), el almirante Forrest P. Sherman, jefe de la Marina de los EE. UU. pactó, más que deliberar sobre bases militares españolas. El «Daily Herald» hizo saber que el almirante Sherman y su esposa fueron invitados a un «Garden party» organizado por Franco en Madrid para celebrar el 15 aniversario de la guerra civil española.

»Como cuidadanos americanos habitantes en Noruega—dicen los estudiantes—queremos anunciar mediante la prensa noruega y ante el pueblo de Noruega, que no todos los americanos aprueban la conducta, moralmente censurable y políticamente incorrecta, de dicho representante del gobierno. Disponemos de testimonios sobre un movimiento subterráneo en España, que demuestra que la ayuda a Franco será motivo de responsabilidad ideologica para el Occidente, además de representar aquél una nulidad como aliado militar. Tras un período de diez años, de hambre y de gobierno totalitario, es extremadamente dudoso que el pueblo español—actulmente en franca revuelta—quiera combatir por Franco.

»Sin embargo, lo que nos causa mayor pesar es ver a un alto funcionario americano fraternizar con Franco y conmemorando con éste el aniversario de la guerra civil española. Esta guerra representó el preludio de la guerra universal de 1939-1945, e Hitler y Mussolini récibieron una experiancia militar importante sosteniendo activamente la sublevación de Franco contra el Gobierno republicano de España.

»Dicho honestamente, sentimos vergüenza de que tales actos se hagan en nombre de nuestro país. Nos avergonzamos de que en los círculos reaccionarios y militares se tenga una tan grande confianza en el argumento de la fuerza, al extremo de que un almirante americano ose sentarse—y brindar—al lado del verdugo español, símbolo éste de la corrupción política y de la suciedad fascista y dictador incoregible, el cual se desplomaría bien pronto con sólo que la América le privase de su ayuda económica y militar.

»—Oslo, Julio, 1.951.—

»William Worthy (Jr.), Arthur N. Fosberg, Ralph Louis Andreano, Richard E. Balley, Jane M. Gallagher, John Miller, William Brooks, Sarah J. Miller, Douglas Mitchell, Leland Crawford.»

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

Llegada a Tarancôn

Sería de madrugada cuando nuestro batallón entraba en Tarancón. Allí nos encontramos en la calle sin saber adonde dirigirnos. Como un médico de nuestro grupo de sanitarios se pusiera de pronto enfermo, debido a la mala noche pasada, le buscamos una habitación confortable en uno de los hoteles de la población. A poco subieron a nuestro dormitorio os jóvenes hoteleras que me rogaron interviniera para que pusieran en libertad a un hermano suyo, detenido como fascista, cuando según ellas era inocente. Condolido por sus lágrimas les prometo hacer cuanto pudiera a la mañana siguiente. Nuestro sueño fué corto, porque el amanecer nos despertaron los gritos desgarradores de aquellas mujeres al saber que su hermano acababa de ser fusilado. Entonces tuve un pesar grande por no haber atendido en el acto el ruego de aquellas señoras, y es que no imaginé el peligro tan cercano. Interrogué a la gente del pueblo y me dijeron que el fusilado había sido concejal de aquel Ayuntamiento, pero en todo caso la guerra no trae cosas buenas.

A poco de amanecer salimos soñolientos por aquellas calles frecuentadas por soldados que vagaban sin rumbo fijo. La ciudad parecía grande, pero presentaba un aspecto desolado y triste. Como el hambre apretara, aquella mañana entramos por vez primera en contacto con la intervención rusa, comiendo una mantequilla muy agradable mandada desde aquel país. También nos encontramos con un número

Pedro Vallina

de camiones fabricados en Rusia que llevaban inscripciones de aquellos obreros dedicadas a los trabajadores españoles. Al parecer había allí un representante militar ruso que nunca llegamos a ver ni a interesarnos por su presencia.

Poco antes que nosotros había llegado a Tarancón la columna del Rosal con sus contingentes y ocupado la ciudad, que tenía un importancia estratégica de primer orden para abrir paso a las carreteras de Cuenca y de Valencia. Así que Tarancón quedó en poder de las fuerzas confederales.

Como nadie se interesara por los sanitarios, como de costumbre, buscamos por nuestra cuenta un alojamiento, que encontramos en la casa principal de unas bodegas de vino, sobre la misma carretera, lugar de paso para entrar y salir de Madrid. A poco de nuestra llegada fuí llamado por el administrador de las bodegas y me mostró un comunicado del gerente de la empresa, ordenando que me hicieran entrega de todos los vinos existentes, a fin de que los pusiera a la disposición de los combatientes, ya que no era tiempo oportuno para negociarlos.

De esta manera fuí dueño de 70.000 arrobas de vino tinto de la mejor calidad. Esto vino fué consumido sin abuso por nuestros soldados y los combatientes que por allí desfilaron aquellos días de intensa inquietud.

Tarancón iba a ser el eje de una actividad inusitada, tanto de los que huían de Madrid como de los que iban llenos de ardor a defenderla.

POSITIVISMO

GUATEMALA (OPE).—El ministro de Relaciones Exteriores, don Manuel Galich, ha declarado que Guatemala no tiene la intención de establecer relaciones diplomáticas con las Repúblicas Dominicana, Venezuela o Perú «y mucho menos—añadió—con la España franquista».

PUNTO DE VISTA

¿JAQUE A PERON?

por J. PEIRATS

El llamado dictador Perón ha visto estos días colmadas sus ilusiones de ascenso a la cumbre de la actualidad. Existen varios procedimientos de escalar al candelero sensacionalista. Los estadistas contemporáneos no conocen más que uno. De ser ciertas las suspicacias de cierto comentarista británico, el llamado dictador Perón ha seguido la pauta clásica de la *mise en scène*, que es una especie de complot, un verdadero y merecido complot contra los papanatas, alusión sin malicia a los famosos «descamisados» de la reata peronista, de quienes tanto se pavoneara en su jira romera por las Españas la dictadora consorte.

Si no fuesen a veces tan canibalescas habría para reirse de las dictaduras americanas. Ofrecen sin duda un lado cómico en aquellos lares hasta las democracias. Y hasta el sindicalismo de jefatura, especie éste de proscenio o muestrario para exhibición de señoritos gomosos, ataviados con todas las ínfulas publicitarias.

Desde que otro sublime manco escribió el «Tirano Banderas», quedó poco menos que agotado el tema sobre la vida y milagros de los monterillas americanos. El bagre Gómez, el ogro Somoza y el tigre Trujillo están presentidos en la sátira vallinclanesca.

De todos modos hemos de conceder al llamado dictador Perón la gloria de haber remozado, puesto al día, el fenómeno de la dictadura americana. Lo corriente era allí el golpe de charrasco seguido de la puesta de bemoles encima de la mesa. El dictador criollo sentíase minimizado en su autoridad si no se desayunaba todas las mañanas con un par de «pendejos» ministros, una docena de «ahuevados» subsecretarios, tres gruesas de «chingados» intendentes y, para postre, había que surcir a punta de rifle o machete los rotos de los «descamisados», azuzados éstos al complot o «asonada» por subalternos mal pagados, poco agraciados o con apetito de *turno*.

Antes de la natividad de la APRA y del camelo de la «Legión del Caribe», la rebelión popular tenía en aquellos climas otras expresiones más solventes. Se llamaba FORA, ACAT, «La Protesta», López Arango, Flores Magón, Kurt Wilckens y Simón Radowitsky. La depresión o vacío de nuestra época, la supresión o defección general de valores, trasladó, creemos que momentáneamente, todos estos hitos de romanticismo a la literatura. La gomosidad, el snobismo y la demagogia populachera, cabalgando en los vientos alisios, que es decir soplados desde Europa, han hecho también estragos en aquellos meridianos.

Al gallito militar y al jefecillo político se juntó más tarde el líder sindical. Convivieron más bien los tres en alegre camaradería, ya pegando sablazos, ya chupando cuotas, ya convirtiendo el voto electoral en una especie de derecho de pernada. Escapósenos agregar al cura con el que dejamos completado el cuadro de los cuatro ginetes del apocalipsis, que aunque de cuatro en fondo y rienda suelta, respetábanse mutuamente sus respectivas demarcaciones, jurisdicciones y soberanías.

A los advenedizos chupacuotas se les daba carta blanca, y se les sigue dando mientras no intervengan de allende los mares iracundos terceros en disputa—con encendidas reclamaciones diplomáticas—, para volcar su demagogia a costa de mal protegidos intereses extranjeros. Así fué montada la escenografía de pretendidos adelantos sociales, los mismos con que nos aturden los oídos los indianos de última hornada, los ex refugiados de 1939 que casaron con criolla fea pero bien forrada, o dieron con el codiciado filón, y que vienen a pavonearse anualmente en la Costa Azul, en vuelo directo de «Constallation» o «Clipper».

Los hacendados americanos, y los escasos industriales de signo «nacional», poco o nada tienen que temer de la decantada revolución legislativa. Los segundos, porque no existen prácticamente; los primeros, porque los liberales decretos de los gobiernos no se han hecho para ellos.

El comercio, la explotación industrial de envergadura y las empresas de servicios públicos se hallan realmente en manos de los «gringos» imperialistas o de los sórdidos «gachupines». El capital indígena se halla invertido en las grandes haciendas, grandes a veces como provincias, que es negocio sin complicaciones ni quebraderos de cabeza, idóneo con el temperamento nativo, y en las que el beneficio es tan neto que todos los frutos y herramientas incluídos como tales los braceros y sus familias, son de propiedad del hacendado... y todo queda en casa.

Con anterioridad a la «era del peronismo» el movimiento social argentino era muy otra cosa que ese sindicalismo de «descamisados» bajo advocación de Evita Perón. Se arremetía entonces contra el capitalismo imperialista y por imperializar, contra el de la «gallegada»; contra los hacendados de provincias—hasta en la casi polar Patagonia—, contra los políticos y contra el propio Estado con su policía y su militarismo.

El peronismo nutre su demagogia populachera engañando el paladar de los «descamisados» con migajas arrancadas al capital extranjero, pero dejando intactos, intocables, los intereses nacionales, eclesiásticos o seglares, y garantizando el acceso al biberón presupuestario, a la empleomanía y al vivir del cuento, a sus nubes de uniformados, burócratas y mangantes.

Gran Festival Teatral
EN LYON

El Domingo 14 de Octubre a las dos y media en punto de la tarde en la Salle Etienne-Dolet, rue Bichat (detrás de la Estacion de Perrache), el Grupo artístico: «Tierra y Libertad» y a beneficio de S.I.A., pondrá en escena la comedia original de Alejandro Casona, titulada

La Molinera de Arcos

En segunda parte:
GRAN FIN DE FIESTA FLAMENCO

a cargo del afamado guitarrista Carreño, que acompañara al compañero Morente en sus cantos recitados y a Antonillo de S. Fons, con su bonito repertorio del Príncipe gitano, etc.

Para más detalles, véanse programas.

IDEAS y FIGURAS

Santos Zàrate

POR azares de la vida, hemos frecuentado el nido de arte de este compañero. No es un coto cerrado, un altar dedicado al rito personalista, sino un taller abierto a todas las luces y a todas las curiosidades. Silencioso, otro compañero trabaja en la pieza, rodeado de pinturas zaratinas, en la cuidadosa y pacientísima elaboración de músicas regionales.

Encontramos a Zárate asaz inquieto, desesperado ahora por el sol que se va, luego por la nube que viene. Avido de luz y colores, la noche es su enemiga y la noche no se le quita de encima. Este cuadro fué empezado bajo el mejor de los auspicios, y por cortedad del día quedó sin marcar el detalle que lo dejaría definido. Esa tela, igual, e igual aquella madera y aquel cartón. Es una zarabanda de pinceles y de rectángulos que forman ambiente —o aquelarre—en aquel taller de artista que Zárate frecuenta para ser recriminado por el árbol que debe nacer, por el puente que aguarda su última piedra, por el «Gavarnie» que espera su cascada para ser completado... Imposible pintar en un recinto así de agitado, y que no es el recinto, ni los fondos, ni los pinceles quienes se agitan, sino la conciencia del artista, no que posee Zárate, sino que posee a Zárate. He aquí por qué éste, frecuentemente, se dispara en moto, arriba, arriba, hasta alcanzar los 2.000 metros de altitud...

Es la tragedia común a casi todos nuestros dibujantes, pintores y escultores, sujetos, como buenos mortales, y en entes cordiales, a la ley tiránica y agradable del hogar. Véase sino a nuestro agudo y a la vez elegante Call, endura trasiego por las alturas ariegeanas; a Guillén, hombre de pincel primoroso, temperamento viril allanado en arte hasta la paciencia del miniaturista chino, cumpliendo meramente como buen artesano; al dulce e inagotable Lamolla, alternando el pincel con el azadón al margen de París, pero bajo la tiranía de París; el joven y emprendedor Téllez, dibujante de trazo recio e intencionado, apartado de la bulliciosidad infecunda de Montmartre por afanes consubstanciales a la persona; a Forcadell, persiguiendo, a horas perdidas, la esquiva musa por las orillas del Garona; a Camps, tratando de compaginar, inútilmente, las necesidades del espíritu con las del refectorio; a Zurita, artista dominguero, coordinando ya únicamente con los pinceles; a Blasco Ferrer, mago de la forja, vario sobre la tela, más sembrador de ilusiones que cosechas ha obtenido; al preocupado Hernández, sólo con sus brujas y su eterno abrigo, en el zaquizamí del «fabourg» Coronas; y al enciclopédico Olivàn, tan interesante, y tan dado a mojar pincel en el tarro de la amargura.

A Zárate lo calificaríamos de triunfador, sin esa predisposición suya a batirse con los fantasmas. Tiene temple, lo cual vale mucho. Pero la confianza lo acompaña a medias. Emprende una obra con empuje, y luego, por una contrariedad momentánea, se apea del Rocinante de su entusiasmo. No obstante, pronto reincidirá en cabalgar porque está ávido de estrellas, porque está ébrio de arte. Pero volverá a descender por una niebla borrando una panorámica, por una nubecilla velando su espíritu. Es así como su taller—mejor diríamos depósito, puesto que Santos pinta siempre cara a las breñas—ostenta al desgaire unas telas, unas planchas inacabadas.

Una inconveniencia, un desagrado, todos lo sufrimos en la vida; pero las miserias pasajeras no pueden formar un todo superior en las almas fuertes. Zárate debe imponerse a su obra misma y no dejarse apabullar por sus pinceles. El debe ser el dominador, no el dominado. El crea, y lo creado debe supeditarse, el deseo debe sujetarse a la voluntad. Lo malo es la vil herramienta que da el pan de cada día, el tiempo que la mina y la cantera sustraen. Pero incluso estos inconvenientes deben ser superados. ¿Cómo? Por acopio de voluntad, por afinación del gesto, por temple de alma. ¿Cómo? Sonriendo ante la adversidad, convirtiendo en un día y en un año, el minuto y el día disponibles.

Zárate pelea con los colores, y pelea consigo mismo en su afán de obtenerlos, más que puros, albados. Y se disgusta y se exaspera porque no se ha dado cuenta de que su maestra, la montaña, es la más exigente y tiránica de las maestras. En París, por ejemplo, se pinta bruma, y la bruma lo justifica todo. Y se pinta Montmartre viejo, y río Sena, y perspectiva urbana, admitiendo todo ello la pátina que se le da. El color del llano es definido, en cierta manera estático, pero ¡el de la montaña! Retén sus auroras, sus azules cambiantes, sus instantes de platino, sus alientos oro rosa, sus crepúsculos estallantes o grisáseos, y podrás descender a la fácil conquista de la tierra baja.

Gavarnie, en su Circo, está presente, y, como el espacio, en cada momento burbujea una faceta diferente. Cuando te adentras y acostumbras a uno de sus giros, te das cuenta de que éste no es estático, que perece para dar fugaz realidad a lo imprevisto. Por eso Gavarnie no es una estampa vulgar, una notabilidad tratable en policromía. Gavarnie puede pintarse mil veces en temas siempre diversos, y no se estará sino al empezar. Porque es inagotable, e «incogible». Atreverse con él, encarnizarse con él, ya demuestra pecho de artista. Otros que no fueran Zárate, al comprender Gavarnie huirían aterrados. Zárate permanece, se ahinca, y cumple su obra, verdad que decimos para que por voz de amigo se entere. Que las aguas se traduzcan en hadas, que las rocas se vistan de fiesta o de luto o se escondan, aviesas, tras un velo de neblina. No importa. El recogerá la esencia de todo eso.

Porque tiene sensibilidad. Poseemos un violín suyo sobre paleta, que tiene color madera y rezuma humanidad. Tenemos una «borda» solitaria, jalón humano en altura inhóspita. Tenemos la visión de una niña—Iris—hija suya, como no dieran los griegos imagen mejor en fragilidad y belleza. Buen escultor, este querido Santos, con la «modelo» que tan admirablemente le secunda.

La roca del desierto no le penetra el alma, a nuestro artista. Lo templa en carácter; le infunde dominio. Pero aún le falta asimilar una verdad que la montaña no enseña, y nos hemos referido a la noble exigencia de Smiles: «¡Ayúdate!»

J. FERRER

(Dibujo y fotografías a cargo del compañero Forcadell.)

Correo de redacción

Son varios los compañeros que nos envían trabajos polémicos correspondiendo a otros publicados en «Solidaridad Obrera». Y como sea que este colega los publica al amparo de su Tribuna Libre, lo más lógico es que los compañeros incorformes con ciertas opiniones allí emitidas, envíen sus originales a la propia «Soli» para que les dé cabida en la amplia sección que tiene abierta.

Háganlo así los colaboradores que advertimos, pues en «CNT» no existe el propósito de mezclarse en ese nuevo problema de la «reunión de militantes».

C. G., *Aubin*.—¿Por qué publicar dos veces un mismo artículo? Manda otra cosa.

J. C., *París*.—F. S. está preso en España.

M. T., *Izeaux*.—Precioso tu envío.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

HIPOCRATES

PS muy incierto el año de nacimiento de este filósofo y escritor griego, médico ilustre de su época, y más incierto aún, es el año de su muerte, que se supone fué hacia el año 380 antes de nuestra era, del mismo modo que unos dicen nació en el 460, en tanto que otros afirman que vió la luz en la Isla de Cos, mar Egeo, en el año 468.

De cualquier manera, unos años de diferencia tratándose de tan lejanos tiempos, no es cuestión de polémicas, tanto más cuanto que, el valor y valer de dicho médico, no se mengua por tiempo más o menos distante del verdadero en que naciera. «Hipócrates nació en Cos y formó parte de los Asclepiades de su ciudad natal», afirma Croiset.

Hipócrates es tenido, y no sin razón, por el Padre de la Medicina, pero de una Medicina honrosa, prudente, racional, que difiere mucho de la audaz y desviada de nuestra época, a pesar de querer superarla y valorizarla dignamente.

«El nombre más extendido del período comprendido entre el V y el IV siglo de la Medicina griega, —afirman Alfredo y Mauricio Croiset, en su *Manuel d'Histoire de la Littérature Grecque*, —es el de Hipócrates, que domina a los demás, desde tan alto, que devino, como el de Homero, menos el apelativo de un hombre que el de una forma de literatura. De aquí resulta que su personalidad sea mal conocida, y que sea difícil, por entre los escritos hipocráticos, distinguir aquellos que puédanse relacionar con verosimilitud a su actividad personal».

La tradición médica hipocrática, es la base de la medicina natural razonada, como afirman eminencias médicas, y ratifican cuantos, libres de preocupaciones científicas y dogmas de escuela, estudian el pasado, pues no hay que olvidar, como afirma el doctor Hufeland, que «para el médico, el estudio de Hipócrates es tan importante como para el artista el estudio de la antigua Grecia».

Por desgracia, la vida de Hipócrates, como la de casi todos los filósofos y pensadores de verdad de aquellas épocas, se desconoce en sus partes pública y privada, que son las que más conviene destacar al referirse a personalidades que marcan rutas en la existencia humana. Eso no obstante, procuraremos dar una idea de su valer personal, sirviéndonos de los datos más conocidos y de lo que se desprende de sus escritos valiosísimos, tanto por su sencillez como por su profundidad y lógica.

Desde sus primeros años, se vió en Hipócrates a un observador paciente, meticuloso y poco dado a admitir las cosas y las ideas, sin un propio análisis, aunque viniesen refrendadas por opiniones autorizadas o impuestas por autoridades más o menos poderosas y despóticas, que las había también en aquellos tiempos, al parecer revestidas de aureolas de libertad y concordancia muy de nuestro agrado, para el que gusta de apartarse de situaciones poco gratas.

«Era ya célebre, —afirma Croiset, — en el tiempo en que Platón sitúa la escena de su «Protágoras», es decir, según parece, en los primeros años de la guerra del Peloponeso.»

Una cierta rebeldía hacia lo aceptado ciega o servilmente por sus contemporáneos, poníale siempre en pugna con los mayores, lo que le violentaba tanto como el tener que sufrir muchas veces en su amor propio, o en su plena convicción de individuo consciente, el reproche de su descendencia modesta. Ello le indujo a abandonar su lugar de nacimiento, viajando durante años, dedicado a estudios y observaciones en distintos países y razas, para poder llegar a reunir un fondo de doctrina y un caudal científico razonado y natural, todo lo que se conoce hoy como principios hipocráticos, y que es la base de la medicina de todos los tiempos que le siguieron, base todavía firme, como se consigna antes.

«Vuelto a edad avanzada, —sigue Croiset, —murió según se dice, en Larisa. Luego sus hijos, su yerno Polybio, más tarde sus nietos y últimamente sus bisnietos, continuaron sosteniendo la escuela de Cos, que fundara.»

En la época en que vivió Hipócrates, no era un placer el viajar, ni constituía un aliciente o atractivo envidiados, y más haciéndolo sin grandes medios, pero lo compensaba el afán de estudios y observaciones que guiaban a los emprendedores de tales viajes. No obstante, se necesitaba un temperamento especial, a la vez que estar dotado de gran resistencia física y moral para soportar las incomodidades, penurias y peligros del caso; por eso sólo filósofos, estoicos, pensadores, exentos de vicios y molicies, seres austeros y frugales se atrevían a traspasar las fronteras, cruzar mares, estudiar razas, costumbres de otros pueblos y vivir entre gentes de otras conformaciones e ideas.

Dr. Frank Aube

Hipócrates viajó con provecho. Carente de vicios y defectos, entonces, como ahora, dominando a las masas, al populacho; ser superior, capaz de mantenerse digno y dignificar con su ejemplo a los que le siguieran; mentalidad ecléctica, como la mayoría de los filósofos griegos, si bien con ciertas tendencias espiritualistas, buscó en esos viajes, el estímulo y la razón para llegar a conclusiones naturales que ofrecer a la vida humana para su mejor existencia y prolongada duración sin malestares, y para quien tal hace, no hay tiempo que perder en cosas inútiles o falaces, en lujos y vicios. De ahí que la virtud consciente era su característica, aunque a veces mereciera el reproche y la burla de sus contemporáneos, como la merece en nuestros días quien se aparta de la corriente desviada y ciega.

Todo ese esfuerzo, todo ese dominio de la voluntad, toda esa magna resistencia al mal, y su buena disposición para el estudio y el bien, fueron lo que le permitieron, más adelante, dedicarse, de vuelta a su tierra natal, al ejercicio de la Medicina racional, siendo famosa la Escuela de Cos, en la que sus discípulos aprendieron procedimientos de curación realmente maravillosos, tanto en lo físico como en lo moral, y quedando fundamentada firmemente la Medicina filosófica, en contraposición a la Medicina religiosa o mitológica, que venía imperando desde tiempos remotos, representada por Esculapio y reformada por Pitágoras, Epicarmo, Empedocles y muchos otros que trataban en vano de hallar razones a tanta confusión.

Frente a ellos, frente a lo complejo y al retoricismo de los filósofos espiritualistas, frente mismo a la Escuela de Gnido, Asia Menor, representada por Eurifón, levantó Hipócrates su Escuela en Cos, y al través del tiempo, se le consagró Padre de la Medicina, no sólo por sus saberes terapéuticos, sino también, y quizás por eso mismo, por ser un pensador clarividente, profundo, de humana y natural raigambre, un valor específico por su ciencia y por sus virtudes y ejemplos, que, por desgracia, están muy lejos de seguir muchos que se envanecen como discípulos suyos.

«El autor, —afirma Croiset en la obra citada, —tiene la clara y profunda idea de que las leyes de la Naturaleza son constantes; que obran solas, y que explicar ciertos hechos extraordinarios por una intervención divina particular, es fiarse de palabras. (1). La medicina nace de la observación, después del instinto, y enseguida reflexiva y metódica. Sólo puede progresar mediante la práctica de la observación, desconfiándose de los principios arbitrarios de las hipótesis. (2). Todo eso es admirable y, en efecto, Hipócrates, con la aplicación de tal método, hizo descubrimientos definitivos en la descripción de ciertos hechos patológicos. Pero, al cabo de algunas líneas, se trastoca extraordinariamente: no admite que se hable de lo seco y de lo húmedo, pero invoca continuamente lo acerbo y lo insípido; con frecuencia, razona sobre hechos complejos con un candor intrépido que no reconoce dificultades. Estas contradicciones indispensables, son la señal del tiempo. No es menos cierto que, estos antiguos libros de medicina, son los que honran más a la Grecia del siglo V. En tal sentido, si es cierto que la historia de la literatura no debe desentenderse de la historia misma del pensamiento griego, Hipócrates merece ser mencionado junto a Demócrito, Sócrates y Tucidides, sus contemporáneos».

A tal punto se apreció ya en su tiempo, el valor y valer de Hipócrates, que se le consideró como un ser sobrenatural, cosa nada rara, si tenemos presente lo que el pueblo, en todas las épocas, gusta del fetichismo, y más cuando él adoptó métodos simples, naturales, asequibles a todos, fundamentados en su máxima: *natura sanat, medicus curat.*

A tal extremo se condujo más tarde esa adoración a Hipócrates, que se cuenta que, habiendo unas abejas hecho su colmena en un hueco de su tumba, la miel de tal enjambre se estimó que tenía la virtud de curar las aftas que suelen padecer las criaturas, entonces, como en los actuales tiempos, bastante descuidadas higiénica-

(Pasa a la página 3.)

(1) *De los Aires*, c. 22.
(2) *Medicina Antigua*, c. 1, 2, 14 etc.

Una página maestra

SOBRE la CULTURA

LA noción de **producción** y la noción de **consumo** me parece que son particularmente aptas para caracterizar la situación real que se trata de elucidar cuando se distingue entre **cultura** y **civilización**. Porque, en el fondo, no se tiene ahí otra cosa a la vista que «producción de cultura» y «consumo de cultura». En el primer caso hay creación de valores nuevos (**cultura**); en el segundo proceso hay consumo de los valores existentes (**civilización**).

Esta terminología ofrece además la ventaja de poder traducirse a todas las lenguas. En cambio tal no es el caso para la oposición, corrientemente usada en alemán, entre **cultura** y **civilización**. Las expresiones equivalentes, por ejemplo en inglés y en francés, expresan — en la medida en que no se hace de ellas un uso simplemente intercambiable — una distinción enteramente diferente, casi inversa. **Civilización** significa aquí, en primer lugar, el proceso social de creación y de desenvolvimiento de la cultura; **cultura** significa el proceso individual que realiza por la educación la apropiación subjetiva de los valores tradicionales, es decir, justamente esa «formación por el arte y por la ciencia» y esa «gracia y decoro sociales» que Kant colocaba ya en la base de la noción específicamente alemana de «civilización».

Ahora bien; es siempre un mal signo que una terminología, que debe servir para un conocimiento científico, sea intraducible de juicios preconcebidos, sometidos a condiciones de espacio y temporales, que el sujeto docto ha introducido de contrabando, a título de tendencia secreta. El conocimiento científico debe, al contrario, conformarse a la ley de la objetividad. Debe igualmente, en su terminología, regularse por las propiedades generales de los fenómenos y no por la situación particular del sujeto docto, aun cuando esta situación corresponda a un destino nacional.

Tal es sin duda el caso de la diferencia entre las terminologías francoinglesa y alemana. En efecto, los pueblos cuyo sentimiento de valor cultural propio reposa en que aspiran a la superioridad de una cultura tradicional, acentúan los valores muy de otro modo que los pueblos que tienen una cultura más reciente; éstos se sienten inferiores en cuanto a la tradición, y superiores en cuanto a la fuerza creadora. Aquéllos aprecian más la vieja herencia que creen retener, éstos estiman sobre todo la nuevo que querrían realizar. Pero puesto lo que unos entienden por «cultura» y por «civilzación» forma esencialmente parte de los fenómenos de la historia general de la humanidad, el carácter universal de esos fenómenos exige una universalidad de las nociones que deben servir para hacer conocer su naturaleza.

HENRI DE MAN.

A PROPOSITO DE TEATRO

Carta abierta al compañero Padro

Estimado compañero: He leido con verdadero interés tus opiniones acerca del teatro y de los Grupos Artísticos en «CNT» del 17 de junio pasado. Ya ra dió las suyas en esta materia en el mismo periódico. Recientemente otros artículos parejos han aparecido en «Ruta», lo que me ha hecho pensar que debía también yo dar mi opinión basándome en experiencias propias.

Siendo éste un tema que me apasiona por diferentes causas, una de ellas la de ser un aficionado en las tablas desde los 12 años, me permito dirigirte esta carta abierta para, si lo permites, buscar ambos —cariñosamente— una coincidencia de puntos de vista y tratarlos públicamente para conocimiento de los aficionados, y sobre todo para que éstos puedan conocer cuales deben ser las finalidades y los sacrificios impuestos en materia de Grupos Artísticos.

Dicho sea de paso, encuentro muy acertado tu artículo y muy a propósito, ya que habiendo sido publicado a final de temporada, incita a todos los grupos a pasar balance de sus actividades y a ratificar y rectificar conductas y planes de acción. Ni que decir tiene que la exposición breve y general de la historia del teatro, tal como la expones, es suficiente para un prefacio, pero no completa el ánsia de saber de los aficionados. A ello se debe ir, y creo que lo conseguiremos si entre todos generalizamos y profundizamos este tema. Aportando cada uno sus conocimientos nos mejoraremos y haremos que los demás mejoren.

El teatro es la naturaleza misma (con sus dolores y goces, sus penas y alegrías sus momentos de desesperación y de calma) puesta en acción. Por creerlo así, no dudamos de la sana intención de los autores en llevar al teatro escenas de la vida que, digámoslo, deben ser interpretadas identificándose los actores con los personajes creados, para darles un verosímil humanismo.

¿No crees, querido amigo, que podríamos, en posteriores artículos, dar a conocer el orígen del teatro español, especificando los tiempos de avance y de retroceso, tanto en calidad de obras como de autores? ¿No crees igualmente que sería muy útil a los aficionados conocer el tesoro del teatro español desde su orígen (año 1356) hasta nuestros días, desde Rodrigo de Cota en su diálogo, pasando por Moratín, Lope de Vega y Calderón, hasta los contemporáneos? Yo creo que sí. Sería una labor útil y hasta necesaria.

En lo que respecta a los Grupos Artísticos o Cuadros Dramáticos, por mi paso casi permanente entre ellos en el transcurso de mi vida de aficionado, podré citarte muchas cosas que quizás sirvan de acicate para modificar conductas entre muchos de nuestros compañeros predestinados a pisar tablas.

Tendríamos que hacer una crítica razonada de la forma en que actúan la mayor parte de ellos, teniendo en cuenta defectos para corregirlos. Sin ningun temor al auto examen—que redunda siempre en saludable efecto—podríase llegar a casi perfección de trabajo. Con eliminación de errores, pugnando por hacer buen teatro, educativo y social a nuestra manera (entiendo por social, toda aquella obra dirigida sin extravagancias a deshacer las injusticias sociales imperantes y que enaltecen sin exagerarlos, nuestros ideales y los temas principales de nuestra concepción sobre la vida social futura).

Existen un sin fin de obras de teatro llamado analítico que realizan una labor de desintoxicación en los publicos, intoxicación producida por las obras blancas o insulsas, con tema principal de la joven abandonada, el amor imposible, el inevitable adulterio, lágrimas a cascadas sin ton ni son, o mejor dicho, sin fines ideológicos, nobles y humanos; estas obras analíticas solo piden ser conocidas é interpretadas.

En uno de los grupos artísticos donde he actuado incesantemente se han producido una serie de hechos, que conviene analizar. Citaré algunos casos que se encuentran en manifiesta contradicción con los temas expuestos al final de tu artículo, y especialmente con la forma de sér nuestra, que debe estar en todo momento por encima de la manera de pensar y hacer aburguesados.

Existen compañeros que en los ensayos, se crean tan artistas, que cuando se les hace una observación sobre la obra o la situación en escena, se enojan, o se creen tan superiores que ni hacen caso, lo cual hace perder fuerza moral al director de Escena, que se encuentra ante el dilema de hacerse fuerte en sus observaciones creándose un enemigo con defección posible, o ceder, dándose por no enterado, para que la obra, ya bastante adelantada, pueda representarse. Esta situación de inferioridad en que se coloca al director de Escena es perniciosa.

Entiendo que en los ensayos es necesario que las primeras figuras (aunque es mi opinión que del primero al último papel todos son importantes) den la sensación de vivir lo que se representa, tanto en gestos como en las pausas como en la dicción, todo ello para dar lugar a los primerizos, o debutantes, a situarse y aprender de los veteranos. Pues bien; buena parte de compañeros se niegan a observar estas indicaciones del director de Escena por creerse suficientes (quízás a veces lo sean ; pero al obrar así niegan su colaboración al cuadro, a sus compañeros y a la finalidad de la obra, ya que resienten el conjunto.

Aun a trueque de presentarnos ante el público con visos cercanos al ridículo, y casi siempre en contra de mis convicciones, me he visto obligado, para mantener la cohesión del cuadro artístico, a satisfacer exigencias manifestadas ya con la mirada, ya con expresiones a tercera persona, ya con críticas aceradas, exigencias que redundaban en perjuicio del cuadro y de la obra que se va a representar. Para no entonar el «mea culpa» me hacia la ilusión de que obraba en buena ética libertaria al hacerlo así. En realidad, no hacia más que engañarme y engañar a todos. Pondré un sólo ejemplo: Ibamos a representar una obra de gran interés social y humano del autor Linares Rivas: «La Garra». Estudiada la misma, compuse el reparto, casi podría decir forzado, ya que una de las actuantes dejó entrever un alejamiento del cuadro por «causas personales». Entonces, con la habilidad necesaria para no herir susceptibilidades, manifesté que nadie más que ella podia hacer el papel X, quedando ella satisfecha y engañada y continuando en el cuadro por un tiempo indefinido, ya que inmediatamente desaparecieron las «causas personales». Así salió la obra de catastrófica. La «humana debilidad», como decia Lope, se enseñorea muchas veces de ciertos aficionados, no dejándoles ver el peligro del ridículo que tienen a bien desafiar. Pensando en el porvenir más que en la actualidad, realizaba estas acrobacias logrando, gracias a ello, mantener la estabilidad del cuadro.

Otras veces se tiene que soportar la «indiferencia» de algunos aficionados que creen haber llegado a la cumbre de la «sapiencia», cuando no hay para tanto. En ocasiones, ciertas chiquillas se creen desventajadas al dárseles un papelito «sin importancia», creen ellas, pero de necesario é imprescindible conjunto, y por enfado no se dignan estudiarlo. Varias veces también me he puesto a explicar la realidad del teatro, lo que perseguimos con él, que en general no era más que una obra de reeducación de públicos. Pobre de mí, tenía que haber empezado por reeducar a varios de mis auditores. Pero no todos son higos chumbos en la llanura; también hay flores de modestia y sabiduría que hacen lo que la humilde violeta: esconderse cada vez más a pesar de sus éxitos, por miedo a los aplausos. Estos compañeros y compañeras son los que premian los esfuerzos que conlleva toda labor ardua y delicada.

José AROLAS.

(Terminará).

Stalin, ejecutor del testamento de Pedro I de todas las Rusias

EL Generalísimo Stalin, Jefe de todas las Rusias, cumplimentando de las ambiciones de la raza eslava, se ha hecho ejecutor del testamento dejado por el Zar Pedro I de Rusia, y cuyo tenor es el siguiente:

NOS, Pedro I. Emperador y autócrata de todas las Rusias, a todos nuestros descendientes y sucesores en el Trono y en el gobierno de la nación rusa:

Habiéndome iluminado siempre y sostenido con su apoyo divino el gran Dios, de quien tenemos nuestra existencia y nuestra Corona, me permito mirar al pueblo ruso como llamado a la futura dominación de toda Europa.

Fundo este pensamiento en que la mayor parte de las naciones europeas, han llegado a un estado de vejez muy próximo a la caducidad, y que marchan más aprisa de lo que deben. De esto se deduce que deben ser fácil e indudablemente conquistadas por un pueblo joven y nuevo, cuando éste haya llegado a toda su fuerza y crecimiento.

Miro la futura invasión de los países del Occidente y del Oriente por el Norte, como un movimiento periódico fijado por los designios de la Providencia, que de este modo regeneró al pueblo romano con la invasión de los bárbaros.

Estas emigraciones de los hombres polares son como el reflejo del Nilo, que en ciertas épocas viene a fertilizar con su limo las flacas tierras de Egipto. Encontré a Rusia arroyo, y la dejo río; mis sucesores harán de ella un gran mar, destinado a fertilizar la empobrecida Europa, y sus olas se desbordarán a pesar de todos los diques que sus manos cansadas puedan oponerles, si nuestros descendientes saben dirigir su curso.

Por esto les dejo las siguientes instrucciones que recomiendo a su observación, como Moisés recomendó las tablas de la ley al Pueblo Judío:

1.º—Manténgase la Nación rusa en continuo estado de guerra, para tener soldados siempre dispuestos. No se deje descansar al soldado más que para mejorar la hacienda del Estado.

2.º—Llámese por todos los medios posibles, de todos los pueblos instruidos de Europa, capitanes y sabios, para que Rusia se aproveche en guerra y en paz de todas las ventajas de las demás naciones.

3.º—Tomar siempre parte en todas las cuestiones de Europa y sobre todo en las de Alemania, que como más próxima, interesa más directamente.

4.º—Dividir la Polonia, fomentando en ella las discordias civiles, ganar la alta nobleza a precio de oro, influir en las Dietas y corromperlas, y hacer que permanezcan allí las tropas moscovitas hasta que puedan establecerse definitivamente. Si las potencias vecinas ponen algunas dificultades, apaciguarlas, dándolas un cebo hasta que se las vuelva a tomar en detalle lo que se les hubiere dado.

5.º—Tomar lo más que se pueda de Suecia, y saber hacerse atacar por ella, para tener pretexto de subyugarla. Para esto será preciso aislar la Dinamarca de la Suecia, y mantener las rivalidades en su caso.

6.º—Tomar siempre las esposas de los príncipes rusos entre las princesas alemanas, para unirlas a nuestra causa, propagando en ellas nuestros principios.

7.º—Buscar con preferencia la alianza comercial de Inglaterra, pues esa potencia necesita de nosotros para su marina, y puede sernos más útil que cualquier otra para la nuestra. Cambiar nuestras maderas y primeras materias por su oro.

8.º—Extenderse sin descanso hacia el Norte, a lo largo del Báltico así como hacia el Sur a lo largo del Mar Negro.

9.º—Aproximarse cuanto se pueda a Constantinopla. El que allí reina será el verdadero soberano del mundo. En consecuencia, será preciso suscitar continuas guerras ora al turco, ora a la Persia, establecer arsenales en el Mar Negro, apoderarse poco a poco de este mar, así como del Báltico, pues ese doble punto es necesario para conseguir el proyecto; acelerar la decadencia de Persia, penetrar hasta el Golfo Pérsico y adelantarse hasta las Indias, que son el depósito del mundo. Una vez, allí, podremos pasar sin el oro de Inglaterra.

10.—Buscar la alianza del Austria, favorecer en apariencia sus ideas de dominación sobre Alemania, y excitar al mismo tiempo contra ella y bajo cuerda, los celos de las provincias, tratando que reclamen ambas partes la intervención de Rusia, que ejercerá en el país una especie de tutela, preparando la dominación futura.

11.—Interesar al Austria de arrojar al turco de Europa y quitarle parte de su botín cuando se haya conquistado Constantinopla, ya promoviéndole una guerra con los antiguos Estados de Europa, ya dándole una porción de la conquistada, que se le quitará después.

12.—Reunir alrededor de Rusia a todos los griegos unidos y cismáticos que están diseminados, hacerse su centro de apoyo.

13.—Desmembrada Suecia, subyugada Polonia, conquistada Turquía, reunidos nuestros ejércitos, guardados los mares Negro y Báltico por nuestros buques, será preciso proponer por separado y con muchísima discreción a Francia y Austria, dividir con ellas el imperio del mundo. Si una de estas potencias acepta, habremos de valernos de ella para hundir a la otra, y después a la que sobrevivirá, empeñando una lucha cuyo éxito no será dudoso por estar Rusia en posesión de todo el Oriente y de una gran parte de Europa.

14.—Si ambas potencias rehusasen el ofrecimiento, será preciso saber suscitar querellas a fin de que una y otra se debiliten. Entonces, aprovechando un momento oportuno, Rusia lanzará sus tropas sobre Alemania, a tiempo que dos formidables escuadras saldrán una del Mar de Azoff y otra del puerto de Arkangel, cargados de hordas asiáticas, custodiadas debidamente por las escuadras del Mar Negro y el Báltico. Adelantándose por el Mediterráneo y por el Océano, inundarán parte de Francia, y por otro lado la Alemania. Vencidas estas dos comarcas, el resto de Europa pasará dócilmente y sin disparar un tiro, bajo el yugo ruso.

15.—De este modo, puede y debe ser subyugada la Europa.

Por la transcripción:
M. LLACH.

C. N. T.
Servicio de Librería

Ofrece la novedad de librería «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA»

en su tomo I. Obra escrita por José Peirats por encargo de la propia C.N.T.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

Pídanse igualmente toda suerte de obras sociológicas, literarias, científicas, pedagógicas, etc.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Madrid han llegado rusos blancos.

A causa de Stalin, han confesado estar negros.

* * *

Palabras papales: «La familia no es para el Estado. El Estado es para la familia».

Con respecto a la nuestra, cedemos nuestra parte de Estado al Papa.

* * *

Sin Estado, quedamos en mejor estado.

* * *

S.S. les regala el Estado a las familias, y como correspondencia obligada, las familias ceden sus hijos al Estado.

Si es tan gustoso formar familia para obtener un cacho de Estado, ¿por qué el estado de S.S. es de soltería?

* * *

Desdeñando crear familia, los curas obtienen hijos y quedan al margen del Estado y de responsabilidades familiares.

Siendo así como relucen mejor los cuernos de los siervos.

* * *

La señora Pizpireta, de honorabilísima familia disponiendo de una miaja de Estado, frecuentando curas a oscuras quedó en el estado que es de suponer.

* * *

El amigo Franz se mete con un editorial de «CNT» para decir no, y luego sí, y para ilustrarles a los de enfrente acerca de la manera de andar... después de habernos dicho a nosotros que nos hemos inmiscuido en las cosas de los demás.

Amigo Franz, te aconsejamos que antes de escribir acaricies el gato. Es una diversión que, si no da lustre, permite reflexionar.

* * *

Un automovilista suizo fué multado con 500 francos, y el muy taimado pagó religiosamente mediante 10.000 piezas de a cinco céntimos.

Por primera vez, el adorado signo de cambio molestó a los sesudos distribuidores de justicia.

* * *

«Ha sido nombrado gobernador militar de Barcelona el general Manuel Coco.»

Que le pongan de secretario al teniente Plátano.

* * *

Dice la prensa reaccionaria que el mariscal griego, Papagos, es muy expedito.

Ya lo suponíamos. Prescindiendo de su apellido, no está Pa-pagos, sino Pa-cobros.

* * *

Lo que advierte con alborozo la prensa falangista: «Una gran escuadra norteamericana en el Estrecho.»

Una de dos: o la escuadra es pequeña, o es ancho el Estrecho.

* * *

«La duquesa de Cabeza de Buey salió para Niza para descansar.»

Convendría saber cómo pueden descansar los que no se cansan nunca.

* * *

Hace dos años que los católicos españoles sostienen que el cardenal Mindszenty sigue empeorando.

Lo cierto es que durante ese tiempo más de dos mil prisioneros políticos han muerto en España a consecuencia de los malos tratos que en nombre de Dios y de la Patria los lacrimistas mindszentyanos les han infligido.

* * *

Un comunista de menor cuantía me escribe: «Vendido». Y yo le devuelvo el rótulo, pues no tengo intención de comprar a nadie.

ZIGLA.

EL CHARLATANISMO PACIFISTA, signo de los tiempos presentes

J. BORRAZ

No es nuevo el tema que ocupa mi atención al trazar estas líneas. Quizá por ello, tengan también que discurrir los comentarios que me sugiere por caminos demasiado trillados. Pero, el ruido que se hace de un tiempo a esta parte desde todas las latitudes político-diplomáticas, es tan ensordecedor, tan tormentoso e incongruente, que no puedo sustraerme al deseo de dedicar a ello un pequeño comentario. Creo por añadidura, que el insistir sobre el tema, sin llegar a «dar la lata», no estará de más.

Nunca como ahora podría acusarse a los autores de tanta «charanga» de ser emulos inconfundibles de Jano. Las dos caras, el verso y el reverso, se perfilan bien claramente par cuantos quieran y sepan observarlas.

Diríase al escuchar tal griterío que nos encontramos ante la catapulta de charlatanes de feria, instalados en cualquier ciudad en fiestas; todo es competición por ver quien es el que más grita y logra hacerse más agradable; quien el que más y mejor promete, haciendo creer que va a regalar toda sur mercancía a la circunstancial clientela que se agolpa a su alrededor, cuando en definitiva, el resultante es, ver la mejor forma de continuar viviendo de la credulidad desenfrenada de las gentes, sangrando sin escrúpulos, los bolsillos de cuantos a ellos se aproximan. Guardadas los proporciones, dada la diferencia de los problemas enjuiciados, el caso es el mismo.

Lo cierto es, que no hay día desde que oficialmente se dió por terminada la gran matanza nº 2, en que no se ponga en boca, con mayor o menor solemnidad, por parte de políticos de toda laya, gobernantes y diplómatas, la sacrosanta DEFENSA DE LA PAZ. Y como es natural, se pone el acento sobre el problema con mayor acuidad, siempre que es necesario justificar cualquier medida gubernativa o apoyar cualquier posición política.

Sin embargo, no ha habido tampoco día desde la misma fecha, en que el ruido del cañón y de las demás armas automáticas, no haya atronado el espacio, llevando su mensaje de muerte, miseria, odio y dolor a algún determinado rincón del Planeta. ¿Será posible, pues, que siendo partidarios de la paz todos los que hoy por hoy tienen opción a determinar oficialmente en la suerte de los pueblos , vivan estos en guerra permanente? ¿Tan resquebrajado se encuentra el poderío de los mandones, y tan belicosos se muestran esos súbditos, que no se rebelan al ser explotados y lo hacen tan irresistibemente por ir a perder la vida en defensa de sus explotadores y opresores? Como tanto sarcasmo no es posible, habrá que convenir que quien quiere la guerra, es todo el mundillo oficial y político, que con tanta estridencia «defiende la paz».

Que todo su pacifismo es impúdico charlatanismo de feria, está sobradamente establecido por infinidad de hechos. Veamos: Cuando se envenenan las relaciones entre los hombres soliviantando la opinión mediante la llamada guerra de nervios, «guerra fría», etc., todo lo cual indica que se prepara la guerra «caliente», se dice que se hace en defensa de la paz. Si se multiplican los efectivos militares y el material mortífero a su servicio, signo inequívoco de disposición a la guerra, se dice aún que se hace en defensa de la paz. Y cuando incluso se hace la guerra efectiva en Grecia, China, Corea, etc, lo que ya no es signo, sinó guerra en sí, se tiene todavía la desfachatez y la «cara dura» de decir también que se hace en defensa de la paz. Así todas las campañas y ofensivas de «paz», no son otra cosa que elementos generadores de guerra.

Mayor contrasentido e incongruencia no es ya posible, pues, no sé si algún ser humano, en tanto que ente racional, puede comprender cómo, haciendo la guerra, a tiro limpio, puede contribuir a defender la paz, a no ser que dé por bueno aquel estúpido despropósito latino, que no se quien proclamó, y que así reza: «Si vis pacem para bellum»; es decir, si quieres la paz prepara la guerra.

Tales incongruencias, que de no ser de consecuencias tan trágicas podrían tomarse por bufonadas, nada tienen de extraordinario para nosotros anarquistas, que siempre hemos proclamado, y hemos de seguir proclamando, para desenmascarar a los desalmados impostores que pretenden perturbar y ensangrentar la paciente vida de los pueblos, que las guerras, todas las guerras, tienen su elemento generador en la propia contextura de la sociedad actual; es decir, en la existencia misma del sistema capitalista y estatal; y que además, todas ellas tienen su origen, su punto de arranque, en el desarrollo y fin, de su precende inmediata. Así o en parecidos términos, lo expresaba yo ante un compañero cuando, encontrándome en París, fué anunciada la hora «H» con el redoblar estrepitoso de las campanas en todas las capitales aliadas, en signo de fin victorioso de la guerra sostenida entre el 39 al 45. Dicho compañero se escandalizó de mis juicios, replicándome, ¡oh ingenuidad !, que aquella guerra, la que se daba por terminada, sería la última que soportaba la humanidad.

Hubiera preferido equivocarme en aquel entonces, pero ahí están los hechos que demuestran lo acertado de mi tesis que, desde luego, sin un cambio profundo que por ninguna parte se atisbava, no podía fallar.

¿Significa esto que nos encontremos ante un fatalismo que deba ser aceptado sin resistencia? De ninguna manera. Lo que sucede es, que los pueblos pierden la noción de sus posibilidades, atolondrados como están, dando vueltas al círculo que marcan los «parlanchines» sedicentes pacifistas. Se trata solamente de apercibirse que es posible romper ese círculo y de determinarse a hacerlo, poniendo en causa directa la subsistencia de todo el sistema actual. Puede que el descaro con que actúan «pecistas» y «pacifistas» de opereta, transformándose los que ayer fueron aliados en enemigos irreconciliables, y estableciendo amalgamas hoy con los que ayer fueron tildados de enemigos, sea el signo del despertar de los pueblos. Para que tal suceda, la orientación y la ayuda incansable de los anarquistas no ha de faltar, y no tan sólo por lo que personal y directamente nos afecta, sino que principalmente, por salvaguardar y procurar libre cauce a los destinos de la humanidad.

HIPOCRATES

(Viene de la página 2)

mente, muchas de ellas, por sus madres.

Su talento, su genio, hizo que abordara los más intrincados problemas de patología y de terapéutica, dejando así el fundamento razonado de la ciencia médica, al que debe recurrirse cada vez que se quieren obtener resultados eficaces, como señala el doctor Paul Carton, en su «Traité de Médecine, d'Alimentation et d'Hygiène Naturistes», refiriéndose a esa doctrina y su fundamento científico: «Con los años, se ha beneficiado de los progresos de la ciencia, sufriendo transformaciones paralelas a la evolución del espíritu humano, pero, en sus grandes lineamientos, ha permanecido inmutable, resultando aún hoy, ser la fuente de verdad a la que deberá recurrir la medicina actual, para corregirse de sus extravíos».

En cuanto a su producción intelectual, domina una dificultad grande en establecerla, cosa nada extraña si consideramos las mezclas que se hacían entre las obras apócrifas y las verdaderas en los anaqueles, antes de que se formaran las verdaderas bibliotecas, fracasando en esa determinación los alejandrinos, primero, y más adelante, el mismo Galiano, médicos ilustres de nuestros tiempos casi, entre los que deben mencionarse a Littré y D'Arembe mencionarse a Littré y D'Aremberg, han conseguido aclarar un tanto como obras «realmente» pertenecientes a Hipócrates, las *Articulaciones y Fracturas;* las que le pertenecen con «casi» certeza, son: *Pronósticos; Móclica, Oficina.* Los escritos apócrifos son en gran número.

«Un pasaje de «Fedra» de Platón, parece indicar que Hipócrates escribiera, —añaden A. y M. Croiset, en su obra ya citada. — Por entre las setenta y dos obras de la coleción hipocrática, algunas es posible la pertenezcan. En tal caso, entre las más antiguas, se halla, sino su estilo, cuando menos su pensamiento. Tal ocurre en las tituladas: *De la Medicina antigua; De los Aires, las Aguas y los Lugares; Del régimen en las enfermedades agudas; De las Epidemias,* (libros I y III); *Aforismos.*

«El estilo, en verdad, — prosiguen, —es menos a tener en cuenta en tales obras, exentas de toda pretensión literaria. El más intersante sobre este punto de vista, es el tratado sobre la *Medicina antigua,* en que el autor busca demostrar el aspecto general y humano de la ciencia médica. Nótese una simplicidad arcaica e irónica, que no llegando a la elocuencia, tampoco carece, no obstante, de discreta delicadeza.

«Lo que es más importante que el estilo, — terminan, — es el fondo de las cosas. Hay en sus escritos una mezcla curiosa de sentido, unas veces científico, otras erróneo, que conducen a la novedad de sus tendencias positivas y a la dificultad de conformarse con ellas, sin desmayar en la práctica».

Tal es lo poco que se sabe del Padre de la Medicina, el ilustre griego, filósofo y moralista Hipócrates, al que se guardan bien de imitar los curanderos modernos, llámense naturistas o alópatas, en virtud del espíritu «práctico» que impone la época esencialmente especulativa.

Dr. FRANK AUBE.

CASTRES

GRAN FESTIVAL BENEFICO

*

Para el domingo día 14 de octubre, a las TRES de la tarde. El Grupo Artístico S.I.A. local inaugurará la temporada 1951-52, presentando, en estreno, la obra en dos actos, escrita por nuestro compañero de Castres, José Oliver, titulada:

'PREJUICIOS'

En segunda parte, y por primera vez en esta localidad, actuarán con sus bailes regionales y clásicos, las dos artistas que tantos éxitos obtienen en Francia

AMPARITO NAVARRO y AURORITA

Les acompañará al piano la profesora Mme. AMALVY.

DETALLES por programas.

:: Esta en venta :: el primer tomo de

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de Julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra : 600 francos.

Pedidos a Martín VILARRUPLA , 4, rue de Belfort. TOULOUSE (H.-G.).

Archivo de documentación anarquista

«Baia» informa que ya ha logrado algo más de 2.500 piezas anarquistas—periódicos, folletos, libros, manuscritos, etcétera—que pronto se comenzarán a catalogar para facilitar su utilización por parte de los interesados.

Insistimos en que los compañeros o los grupos envíen cuanto les sea posible, ya como donación o para conservarlos en «Baia». Fotografías, cartas, *manuscritos o cualquier otro documento que se desee poner a buen recaudo, debe sernos enviado; así se irá formando el gran acervo que merece esta organización.*

Asimismo recordamos que nos deben ser enviados los periódicos u otras publicaciones que vayan apareciendo; o, si fuera posible, colecciones completas de ellos.

— o —

Nos vemos obligados a hacer esta rectificación:

A causa de leyes nuevas en el correo uruguayo, no se pudo poner la casilla a nombre de «Baia», por lo cual no pueden llegar con este nombre los envíos. Por consiguiente señalamos que toda correspondencia debe venir a nombre de *Ernesto Maya (h.), Casilla de Correo núm. 314.*

Recuerden los compañeros: no usar la sigla «Baia» en las direcciones. Solamente el nombre del compañero referido.

Por hoy nada más. Solamente rogar se informe en nuestra prensa sobre la fundación, causa y propósitos de «Baia» y decir cómo se deben dirigir a ella los interesados.

Importante para todas las Federaciones locales y compañeros del departamento del Tarn

La Comisión organizadora de actos benéficos pro-presos y perseguidos de Albi, hace aber que tiene preparado un festival artístico con la competentísima colaboración del Grupo Artístico de Castres, que pondrá en escena una obra de fondo social cuyo, título y fecha anunciaremos en breve.

No obstante, podemos asegurar que este acto se celebrará en el Teatro Municipal de Albi durante el mes de noviembre.

Que todas las Federaciones Locales y compañeros del Tarn se tomen el máximo de interés para contribuir a este acto, ya que con ello se intensificará la ayuda a nuestros compañeros que yacen en las ergástulas franquistas.—*La Comisión organizadora.*

COMMUNICADOS Y AVISOS DE ORGANIZACION

Federación Local de Fumel.—Nos envía las siguientes líneas bajo timbre y firmadas L. Alvarez: «La solidaridad efectiva es un bien inapreciable. Y afirmamos que así saben comprenderlo los compañeros de C.N.T.. JJ. LL. y S.I.A. de Toulouse. Por lo cual, la familia Alvarez, especialmente su hija Libertad, les dan las más expresivas gracias».

Direcciones personales

Antonio Rey, 6 rue Pimel, Carcassonne (Aude) France, interesa el paradero de Salvador Zil (o Gil), que se encuentra en Inglaterra.

«El Espíritu es una fuerza de la naturaleza.»

EL HOMBRE LIBRE FRENTE A LA BARBARIE TOTALITARIA

La Revolución y los intelectuales

por EUGEN RELGIS

Después de la escisión socialista en el congreso de Tours (diciembre 1920) se fundó el partido comunista francés con una mayoría de dos tercios. Romain Rolland, aun rechazando mezclarse «en la lucha impía que divida y debilita a las dos fracciones del socialismo», se esforzó, durante algunos años, por realizar en Francia «la Confederación de las fuerzas revolucionarias de izquierda contra la reacción», y fundar, al mismo tiempo, fuera de Francia, «la Internacional de los espíritus libres de todas las naciones». Pero sus esfuerzos se estrellaron contra ese gran obstáculo que siempre es «la intolerancia de los partidos». A pesar de todas esas pasiones políticas que se agitaban también en torno a «la opresión o la represión bolchevique», —pues Rolland estaba bien informado a este respecto por los relatos de amigos, «que regresaban de Rusia llenos de pesadumbre» y por las propias cartas de Gorki, que acababa de salir de la URSS y «se abandonaba a un pesimismo áspero y doloroso», —mantenía muy alta, en la batalla proletaria, su bandera: la de la independencia del espíritu. Sin embargo, no permitía que «los mismos combatientes proletarios fuesen a desgarrar y pisotear» esta bandera. La Revolución no debe, con sus intolerantes ostracismos, rechazar «de su campo a las mejores fuerzas intelectuales que se ofrecen a ella con un leal deseo de ayudarla».

Estas discusiones de Rolland con sus amigos comunistas culminaron en 1922 en la gran controversia que Henri Barbusse provocó con su artículo en la revista «Clarté» (diciembre 1921). De ambos lados la batalla fué apasionada en toda la línea, motivando el refuerzo de los aliados. Todavía hoy presenta un profundo interés, no solamente histórico. Al referirse a este tema en la introducción de sus *Quince años de combate* (1934), Rolland reconoce que las dos tesis, sostenidas con idéntica firmeza, «eran las dos caras de una misma moneda, anverso y reverso llevaban la huella de la Revolución»

Vamos a ver si esta imagen corresponde a la realidad. Barbusse, con «entera razón» al denunciar «el sistemático desinterés de la acción política, en los que se denominan campeones de la independencia del espíritu», como también, en *La otra mitad del deber*—áspera crítica contra el imperante régimen social—pide que todos trabajen en la construcción positiva de un nuevo orden. *Quizás* tiene razón cuando sostiene que es necesario dejar la puerta abierta para los que vuelven reconociendo que se han equivocado. «Con la condición de vigilarlos», añade Rolland, que confiesa sentir una invencible repugnancia al tener que «olvidar y perdonar las renuncias y debilidades de los hombres y de las doctrinas políticas en los días de prueba». Barbusse no tiene razón cuando pretende imputar al espíritu «la infalibilidad de las leyes fundamentales de no se qué geometría social», cuando la Revolución marxista-leninista «no es más que un grandioso experimento social. del que podemos decir que es *Casi la única oportunidad de* salud social, *sin que podemos afirmar que tendrá éxito».* (Subrayamos nosotros, E.R.) Rolland añade, entre paréntesis, que la tragedia de la «condición humana» consiste en que le suerte de la humanidad se juega y vuelve a jugarse a cada instante. En esto está su grandeza.

Barbusse no tiene razón cuando abarata el precio de los medios revolucionarios para obtener los fines. A este propósito, Rolland repite lo que ya proclamaba en su *Clerambault:* «No es cierto que el fin justifique los medios. Para el verdadero progreso los medios son más importantes que la finalidad..., porque modelan el espíritu del hombre de acuerdo a un ritmo de justicia o de acuerdo a un ritmo de violencia. Si es esto último lo que sucede, ninguna forma de gobierno podrá impedir la opresión de los débiles por los fuertes. Por esto considero esencial la defensa de los valores morales, todavía más durante una Revolución que en otro tiempo. Las revoluciones constituyen una época de mudanza en la que el espíritu de los pueblos se halla presto a la transformación».

Debe destacarse la profunda verdad expresada en esas líneas de Rolland. Estoy de acuerdo con él. Paralalamente a aquel debate, yo también discuti con Barbusse en un capítulo de mi *Humanitarismo y la Internacional de los Intelectuales* (1922), en la carta abierta... *Pero también contra violencia,* que le dirigí en 1928, y en dos entrevistas—Bucarest y París—que relaté en mis *Peregrinaciones Europeas* (1930). No me es posible resumir aquí estos textos que, por otra parte, nada han perdido de su actualidad.

Volvamos al debate Rolland-Barbusse. Este último replicó con «cierta torpeza de expresión... que la intervención de la violencia no es sino un detalle». Rolland contesta que, en determinados momentos de la historia, la violencia es una necesidad dolorosa, que «el espíritu no puede darse el lujo de elegir confortablemente los medios», pero que éstos constituyen un cuchillo al cuello. *(El cuchillo entre dientes* es precisamente el título de un folleto de Barbusse, aparecido en aquella época). Hay que empuñar con mano firme ese cuchillo y revolverse contra el asesino, «si no se quiere ser asesinado.» Más que la violencia misma, «impuesta a todos por la necesidad de vivir» (?), lo que a Rolland repugna es la apología de la violencia que entonces hacían «esos frenéticos salidos de la guerra, de la que repetían las peores lecciones para aplicarlas a la Revolución, que tiene como fin librarnos de ellas».

A estas alturas parecería que la discusión gira sobre sí misma. En tanto no nos decidamos a elegir francamente entra la violencia o la no violencia, nos hallamos dentro de un círculo vicioso. Para Rolland, la violencia no podrá ser jamás una virtud. «En el mejor de los casos representa un duro deber que se cumple inflexiblemente, sin motivo de vanagloria». Un prudente hombre de Estado, consciente de su responsabilidad, no preconiza la violencia a la ligera», como hace en Roma el siniestro Duce, cuando celebra ante los niños, como si se tratara de un deporte, la ametralladora». ¿Solamente el Duce? ¿Cuántos siniestros dictadores, pequeños o grandes, no han celebrado desde entonces este mismo deporte, y aun otros más crueles, en casi todos los países del mundo, führers, caudillos, poglavnics, capitanes, comisarios del pueblo? Jefes, jefes todo-poderosos, aliados o enemigos, encaramados por sus mercenarios o sus partidarios sobre el pináculo del poder, es decir, sobre las encorvadas espaldas de sus pueblos subyugados, temerosos o arrogantes, cobardes o ahogados por la ira y el orgullo...

«No es solamente la violencia contra el cuerpo», proclama Rolland a pesar de todo. Para él la violencia contra el espíritu es más dolorosa que la violencia brutal. Los más altos valores morales: humanidad, libertad, la verdad sobre todo son frecuentemente sacrificados a «la razón de Estado». Estos valores deben ser salvaguardados en interés de la humanidad, y por el propio interés de la Revolución. «Ya que una Revolución que los olvidara estaría condenada, más pronto o más tarde, a mucho más que una derrota material: al desmoronamiento moral».

Este es precisamente el papel que los intelectuales libres deben desempeñar: defender los valores morales para la Revolución e inclusive contra ella misma cuando, en su apasionamiento, amenaza destruir el tesoro común de la humanidad. *El Uno contra Todos* de Clerambault también es el *Uno para Todos.* Romain Rolland reivindica vivamente su lugar en el solar de la Revolución: «¿Con qué derecho decretáis—pregunta a Barbusse, que le ha relegado entre los burgueses (1)—que aquel que nos piensa como vosotros se encuentra el margen de la Revolución? La Revolución no es patrimonio de ningún partido. La Revolución es la morada de todos aquellos que desean una humanidad más feliz. Por lo tanto también me pertenece. Lo que ocurre es que yo no puedo vivir en un ambiente tan limitado como el que quieren imponernos de igual modo «burgueses» y comunistas. Por eso abro las ventanas. Inclusive estoy dispuesto a romper los cristales con tal de respirar. Pues yo soy uno de esos pocos hombres que tienen la pretensión—al parecer exorbitante— de permanecer con la Revolución y seguir siendo hombres libres».

Es conveniente volver a leer esta respuesta, digna de una conciencia iluminada, al frío exclusivismo del fanatismo dogmático. Desde la Revolución rusa, el jacobinismo de la Revolución francesa ha tenido oportunidad de enfrentarse con rostros duros y huraños. Saint-Just reencarnó en Barbusse (aunque este último, destrozado por la enfermedad que contrajo en las trincheras durante la guerra, no llegó a la práctica sangrienta de su precursor).

Durante la segunda guerra mundial ¡cuánto consuelo era posible obtener en estas líneas de Rolland! Todavía hoy, después de treinta años, cuando el mundo se halla dividido en dos gigantescos bloques antagonistas que amenazan con llevar a los pueblos a una tercera y tal vez irremediable catástrofe guerrera, nos fortalecen. En esta página nos encontramos nuevamente con el aguerrido pensamiento de Rolland, de una nobleza humana que lo situúa entre los defensores de la libertad en su mejor sentido creador y eterno. No acepta privilegios. Ni siquiera de orden ideológico: «A Rolland se le puede permitir el *Rollandismo,* concedía Barbusse. A los *Rollandistas,* no.» Pero, «guardar intacta nuestra libertad es un derecho que nos pertenece a todos». Por ese motivo defendía también la verdad. No podía someterse a un partido que no posee esta vocación por la verdad, cuyo corolario es «el respeto a la libre crítica». No le era posible adimtir esa «confusión entre los intereses de partido y la justicia». Rechazaba la mentalidad «estrechamente política de los servidores de la Revolución, que desprecian las sagradas reivindicaciones de la conciencia libre» y las califican de «anarquismo» o «sentimentalismo».

Al exponer, en 1922, que las convulsiones del mundo son «el comienzo de una larga crisis de crecimiento de la humanidad», de una era de terribles trastornos, Rolland deseaba salvar, para aquellos que vivirán en esa «época de hierro» (¡estamos ya en ella!), las fuerzas del amor y de la razón. El pensador tiene el derecho, y aun el deber, de defender la libertad de pensamiento. «¿Cómo valorar un pensamiento que comienza por abdicar al embriagarse?» El pensamiento al servicio de un partido, de una iglesia o de una casta, siempre es opresión.

El espíritu se esfuerza por arrancar el velo que en cada siglo quiere eternizarse sobre los ojos de la humanidad. «El velo del *Ancien Régime* o el de la Revolución», negro, blanco o rojo, «es siempre el mismo velo. Nuestro deber consiste en no aceptar ninguno».

(1) Este procedimiento, »cómodo, pero oratorio en demasía», de calificar de burgués al interlocutor con quien no se está de acuerdo—aunque se trate de Rolland—data, como puede verse, desde hace bastante tiempo. Hoy resulta demasiado simple y es empleado con demasiado frecuencia para poseer el valor de un argumento crítico.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Accidentes del trabajo

LA ELECTRICIDAD

Una verdadera fuente de accidentes del trabajo es la electricidad.

Este elemento, invisible y traidor, está siempre al acecho, como una víbora, para morder, con frecuencia mortalmente, a sus presuntas víctimas, por lo general confiadas por su familiaridad.

La familiaridad aludida no solamente existe en los que profesionalmente ejercen profesiones relacionadas con la electricidad sino en la mayoría de las personas, pues son varias y contadas, actualmente, las que no la tienen al alcance de la mano en el alumbrado, calefacción y radiofonía casera, planchas eléctricas, máquinas de coser, etcétera, etc.

También hay una profesión, la minería, en que requieren cuidados especiales las diversas aplicaciones eléctricas, por ser las paredes y el ambiente de gran humedad y las galerías, generalmente, de reducidas dimensiones.

Pero, donde existen los más graves peligros es en los aparatos de alta tensión, en los que, quienes hayan de intervenir en ellos han de aplicar constantemente sus cinco sentidos, sin perjuicio de extender su exquisito cuidado a las bajas tensiones. Así, pues, cuantos más medios de protección se empleen, mejor será.

A los electricistas y a los que no lo sean, nos permitiremos recomendarles que no olviden el uso de taburetes y perchas aislantes y guantes de goma. Es conveniente delante de cada cuadro de interruptores y aparatos colocar sobre el suelo algo aislante, como una placa de goma o de ebonita o una rejilla de madera sobre aisladores de porcelana. Desde luego, en las salas de aparatos de las instalaciones importantes ha de estar prohibido el acceso.

Los accidentes son también numerosos en las instalaciones a baja tensión, y es un error creer que una corriente alternativa de 110 voltios es inofensiva; abundan los accidentes mortales por ser negligentes a esta realidad.

Hace falta, pues, vigilar el aislamiento de las canalizaciones y de los aparatos corrientemente utilizados en la industria: lámparas con largos flexibles, cizallas y punzonadoras portátiles, hierros de soldar y planchas, etcétera, sobre todo si el suelo no está perfectamente aislado y existe algo de humedad.

Hay que tener en cuenta, y esto es fundamental, que la corriente continua es peligrosa a partir de 150 voltios, y la corriente alternativa a partir de 50. El empleo de una corriente a muy baja tensión, de 20 a 25 voltios es una de las mejores garantías; para ello existen unos pequeños transformadores que forman cuerpo con el útil, y eliminan todo peligro de accidente grave. Sobre todo y ante todo hay un punto fundamental: el perfecto aislamiento de todo cuanto con la electricidad se relacione.

En instalaciones eléctricas fijas, están los motores y acumuladores, en los que se recomienda el consabido aislamiento, más la evitación del polvo y de vapores inflamables que constituyen peligros de explosión.

En los tratados prácticos de electricidad industrial existen diferentes tablas de consejos a los electricistas, de entre las cuales, estimándola como muy interesante, reproducimos la siguiente:

I. Solamente los electricistas tendrán acceso en las cabinas, y solamente para las necesidades del servicio. Para todo trabajo en los locales de alta tensión, serán, siempre que sea posible acompañados.

II. Los electricistas no deberán llevar ningún traje flotante ni cinturones colgantes, evitarán llevar sortijas, y se servirán de guantes aislantes, verificando su estado antes de usarlos por si estuviesen rotos.

III. Utilizarán para conectar y desconectar los seleccionadores, taburetes, perchas, guantes. Antes de emplear las perchas o pinzas deberán limpiarlas y frotarlas con un trapo bien seco, pues la humedad y el polvo pueden ser conductores peligrosos.

IV. Antes de comenzar cualquier trabajo hay que cortar la corriente, y verificar con la máxima prudencia y atención, si la corriente está bien cortada. No se debe olvidar que todo contacto puede ser mortal, incluso tratándose de bajas tensiones.

V. Nunca reemplazar bajo tensión un fusible a alta tensión. Cortar primero el circuito a baja tensión y después el de alta tensión. Preferible utilizar taburete, percha y guantes. Por ningún motivo cortar una conexión con los pies en el suelo.

VI. Tener siempre a mano los útiles de prevención. No depositar en la cabina ni material ni útiles. Al terminar la intervención a maniobra, verificar si se ha apagado y si las puertas de la cabina están bien cerradas.

VII. Dar cuenta, o corregir toda anomalía señalada. No dejarlo nunca para después.

VIII. Ante cualquier accidente no hacer cosa alguna ni maniobra por pequeña que sea si no se está en perfecto dominio de sí mismo y de completa

Alberto Carsí

sangre fría. El atolondramiento es el peor enemigo.

IX. En caso de incendio utilizar el extintor (lo más lejos posible) o el cajón de arena seca. Nunca tratar de apagarlo con agua ni con arena húmeda o mojada.

X. No olvidar nunca que todo conductor u aparato eléctrico representa el peligro de la electrocución si se toca un aparato en comunicación con la tierra (contacto con conducciones de agua, gas, calzado mojado o claveteado, etcétera).

XI. Procurar que objeto alguno caiga o se apoye sobre los conductores eléctricos y no subir a los postes o torres de las líneas. Apartarse de los conductores caídos al suelo y de las piezas metálicas que pudieran tener contacto con ellos. Telefonear o avisar en cualquier forma a las centrales de todo accidente posible.

XII. Antes de trabajar en las proximidades de las conducciones eléctricas aéreas, verificar si los útiles, escaleras o andamios, cuerdas o tirantes, etcétera, sea por el aire, balanceos, etcétera, pueden ponerse en contacto con la corriente.

XIII. Dar cuenta y remediar inmediatamente toda conmoción (por pequeña que sea) producida por un útil portátil. Incluso la plancha eléctrica casera.

XIV. No sostener nunca una lámpara portátil más que por su mango aislado. Siempre hay que mirar si el flexible está en buen estado, sobre todo en la proximidad de su conexión con la lámpara.

— o —

Cabe una ampliación al punto IX diciendo que los incendios de origen eléctrico tienen un carácter especial y distinto de los otros incendios; así, en éstos lo primero que se debe hacer es aislar el foco de toda aportación de electricidad y no utilizar ni agua ni trapos mojados, ni extintores de líquidos ordinarios, empleando los extintores especiales (si se poseen) y en caso contrario utilizar arena, tierra seca, o algún líquido a base de bicarbonato y ácido sulfúrico que produce una espuma muy eficaz para esta clase de accidentes, procurando, sin embargo, hacer llegar al fuego el líquido en rachas o reflejado en alguna pared de choque, en forma que no forme línea continua (aunque líquida) por la que circular pudiera la corriente si no se había podido desconectar.

— o —

A continuación pudiéramos tratar del acetileno, de la soldadura autógeno y de la industria de los explosivos, como también de los muchos detalles que incumben a los talleres y trabajos varios con expresión de los primeros cuidados en toda clase de accidentes.

Después, los tratados actuales se ocupan de la legislación en materia de accidentes, y finalmente de los proyectos y tendencias más humanas conocidas en el mundo respecto a la relación de la llamada clase obrera con el resto de la sociedad humana; pero nosotros, no podemos enfrentarnos aquí con lo que significa una polémica, puesto que entendemos que lo que precisa es una renovación absoluta en la filosofía de la vida social, y por tanto el punto de vista del problema lo situamos en la más amplia perspectiva de igualdad y de humanidad, hacia la que empujamos todos nuestros esfuerzos, y deseamos fervientemente que el destino y las circunstancias nos ayuden a conseguir que todos los seres que poblamos este planeta constituyamos una verdadera familia, y el bien y el mal sean repartidos por igual entre todos sin ninguna clase de distinciones.

UN MENSAJE AL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO

PARIS (OPE).—Con motivo del IV centenario de la Universidad de México, la Alianza Intelectual Franco-Ibérica ha dirigido el siguiente mensaje al Rector de aquel importante centro docente:

«La Alianza Intelectual Franco-Ibérica, recientemente fundada en París y que se ha dado por misión la defensa e ilustración del humanismo ibérico a través del mundo, considera como un deber, tan grato como imprescindible, saludar a la Universidad Nacional de México, a su eminente Rector, a todos sus maestros y a todos sus estudiantes. Aquel glorioso establecimiento, que celebra su cuarto centenario, constituye uno de los centros y símbolos más destacados de la cultura ibérica, cuyo imperio espiritual se extiende por dos continentes. Y no podemos olvidar la fraternal acogida que el pueblo mexicano sigue dispensando a tantos ilustres representantes de la intelectualidad española en el destierro, que en tierra mexicana han encontrado su segunda patria. México mantiene del modo más vivo y eficaz las tradiciones de liberalismo, de cultura, de alto y soberano espíritu democrático del mundo ibérico y, admirando su pasado, expresamos nuestra fe en su porvenir.—*Jean Cassou, presidente.*»

S. I. A.

Nos complace hacer remarcar el gran esfuerzo que algunas de nuestras Secciones vienen realizando, en recordar, no solamente a los necesitados que nos rodean, sino que tampoco olvidan a los hermanos que más allá sufren la tiranía del fascismo internacional

A tal efecto, y prosiguiendo su obra eminentemente altruista, la Sección de S.I.A. de Mulhouse (H. Rhin), ha distribuído la suma de 21.421 francos, producto de los beneficios de un festival últimamente celebrado en dicha localidad.

Para C.N. de S.I.A., 1.421; Colonia de Aymare, 4.000; Víctimas de Portugal, 4.000; Víctimas de Bulgaria, 4.000; Pro España, 8.000 francos.

En nombre de las víctimas y en el propio, el testimonio del más profundo agradecimiento a la Sección de S.I.A. de Mulhouse

Por el C.N. de S.I.A
El Secretariado

ooo

SECCION DE TOULOUSE

Amigos y compañeros: La desaparición de la Sala Fernand Pelloutier, con la consiguiente suspensión de festivales benéficos, nos ha acarreado grandes perjuicios que resienten más que nadie los inválidos protegidos de S.I.A. En consecuencia, rogamos a nuestros afiliados que no se atrasen en sus cuotas y a nuestros amigos todos que redoblen sus esfuerzos a fin de no cejar en nuestra obra humanitaria.—*La Comisión.*

...de la España fascista

Juerga en la montaña

EN Unarre, pequeña localidad designada como distrito judicial, existe una casa de campo en lugar lindante con el término municipal de Esterri de Aneo, donde el río Unarre vierte sus aguas en el río Noguera Pallaresa. Adosada a esta casa estaba la iglesia o ermita de Santa María, «patrona» del valle de Aneo. Cada pueblecito o aldea enclavados en el valle, tenían uno o dos días asignados para celebrar su culto anual en el pequeño templo. Ahora la costumbre se ha restablecido.

Con el soplo revolucionario de 1936 la «virgen santa» desapareció como otras tantas cosas consideradas sagradas o por sacramentar, y sin religión muy bien se pasaban los montañeses «afectados», los cuales iban discurriendo en su vida de seres laboriosos sin echar en falta los milagros de una imagen que no podía realizar la heroicidad de volver, ciertamente por no estar.

Practiquemos ahora un salto atroz—en historia y en tiempo—para caer de bruces en el valle y en 1951. La imagen que devocionaron nuestros viejos, o sea la «auténtica», ha sido reemplazada—¡qué remedio, señor!—por otra nueva y sin historia, tan desconocida, que las escasas beatas que quedan no le conceden crédito ninguno. Por su edad escasa no conoce el oficio; ni milagrea medianamente. Compadecido, el obispo de la Seo de Urgel ha salido en su ayuda propalando por aquí que ella puede ser capaz de escamoteos divinos aunque no haya sido encontrada en un estercolero ni en un nido de ratas «sellardes», ya que es próxima parienta de la portuguesa Virgen de Fátima, cual lo prueba que la tal Fátima le ha rendido solemne visita, eso sí, acompañada del padre que llamaremos Besugo, buen predicador del desierto, puesto que aquí lo ha hecho ante un público compuesto de guardias civiles, falangistas y peñas peladas. Olvidando «bandidajes», malajes y otros gajes, la guarnición y cuantos guarnicionados hay en Esterri, subieron a nuestras alturas para que la Fátima no se sintiera tan desolada. Y cansada quedaría la pobre, puesto que de un poblado a otro nuestra señora fué llevada en andas. Llegada a Unarre, fué entrevistada con su nieta, hija o sobrina. Rato estuvieron juntas, cara a cara, sin que nada se dijeran. ¡Claro! Una, portuguesa, y la otra venida de Alemania en fabricación de serie. ¿Por qué las autoridades eclesiásticas ni pensaron en disponerles un intérprete?

Que ambas damas son honestas, esto nos consta incluso a los descreídos. No comen, ni beben ni correponden a lo guiños, y eso último para el fraile sermonero debe equivaler a un desespero, habida cuenta de lo celoso que es el páter actual, de su atocinada «majordona». Tiempos mejores vendrán, Besugo se diría. De momento, los que vinieron fueron los aldeanos del contorno, más o menos obligados, para ahuyentarle a la Fátima la «aureola» del fracaso. Se jugaba en ello el prestigio del régimen y había que concentrar, no tomate, sino personal. Antes de reponerse de su cansancio, los montañeses fueron acometidos por el sacristán de Esterri zafata en ristre, para que soltaran la peseta, o los dientes a cargo de la piadosa G. C. «Es para el viaje de la santa», decía el limosnero. Por lo visto, Oliveira Salazar dejó salir a tan egregia mujer sin maravedí en el bolsillo. ¿Se confía en Portugal en lo que nuestros vecinos los franceses llaman «auto stop»?

Rendida visita, nuestra Santa María de doce años quedó tan triste y sola como antes, en tanto su abuela, madre o tía, andaba de picos (1.500 y 2.000 metros) pardos y no pardos, yendo a Espot, centro turístico montañés, con riqueza termal y de bosques poblados de jabalíes menos dañosos que los perros falangistas, y por ligeras y vivarachas cabras salvajes, aunque de un salvajismo diferente del de la G. C. Luego la comitiva descendió al valle de Cardós, parando en el pueblo de Ribera, donde fué nuevamente festejada. Y así fué la Fátima tirando montaña abajo, sin que a nosotros competa explicar lo que seguiría, por haberla perdido de vista.

Ojalá le ocurra lo propio al régimen franquista.

E. P.

NOTICIARIO

UN PELIGRO QUE NO RESIENTEN LOS CURAS

BARCELONA.—En la mina «Amistad», de la carretera del Port, ocurrió un desprendimiento de tierras, a consecuencia del cual quedaron sepultados dos obreros. Uno de estos, Antonio Cazorla, encargado, pereció por aplastamiento y asfixia, saliendo del percance su compañero Joaquín Rodríguez con heridas graves.

EL PAN, ETERNO PROBLEMA

BARCELONA.—El pan sigue sometido a racionamiento, pagándose a 6 pesetas por kilo. El consumidor continua estando obligado a tomar su ración en una determinada panadería

HAY QUE DOCUMENTARSE

SEVILLA.—Ha sido detenido un fresco que poco a poco iba desvalijando el Archivo de las Indias. Llevaba sustraídos infinidad de documentos, los cuales vendía despues de haberlos leído. De lo que se infiere que el individuo ese seguía un curso de historia extremadamente práctico.

ANGELITOS DE LA PAZ

CASTELLON DE LA PLANA.—Dos tribus de gitanos se acometieron a palos y a bofetadas, cuando de repente surgió la guardia civil, la cual puso fin a la pelea a disparo limpio. Dos gitanos fueron a parar al hospital heridos de bala.

VORAZ INCENDIO EN LA FABRICA SEDO

ESPARRAGUERA.—En la conocida fábrica Manufacturas Sedó se declaró un aparatoso incendio en la sección hilados, consumiendo el fuego materiales y edificios por valor de diez millones de pesetas. Precipitadamente, las autoridades han declarado que el siniestro ha sido casual. Sin embargo, la gente malicia que el fuego ha sido alumbrado por algún mercenario de Falange a causa de que en la reciente visita del gobernador civil, Acedo, a la villa de Esparraguera, el citado poncio no fué invitado a visitar la fábrica, una de las más importantes de España.—*El Duende de Càn Broquetes.*

SE ENFADO EL RIO DARRO

GRANADA.—A consecuencia de una tromba de agua abatida sobre la provincia, el río Darro se salió de madre y no pudo resistir la presión de tubo a que se le somete en Granada al obligarlo a pasar subterráneamente. En la céntrica calle de los Reyes Católicos, las aguas escondidas presionaron al extremo de reventar la bóveda, saliendo desbordadas por las calles después de levantar bloques de más de mil kilos de peso. Mesas de café y unos cuarenta taxis fueron arrastrados por la corriente y en varias calles el agua alcanzó una altura de tres metros. El paseo del Salón, el parque del Genil e inmediaciones, quedaron convertidos en centro de la corriente y luego en un lago inmenso. Aparte los destrozos de calles, los daños ocasionados por el temporal en las líneas de comunicación y las tierras de cultivo son cuantiosos

EL GUARDIA CIVIL SE DESTAPA

ZARAGOZA.—Un guardia civil se metió a timar a diestro y siniestro en el pueblo de Nuévalos, y luego, como la recaudación no le satisfizo, se dedicó a atracar en el camino real. Detenido, ha confesado los hechos, aduciendo que el sueldo no le llegaba para atender a su familia. Prudentes, las autoridades no han revelado el nombre del guardia.

TORMENTAS EN ARAGON

ZARAGOZA.—Notifica el alcalde de Daroca que en ese término municipal los daños causados ascienden a unos tres o cuatro millones de pesetas, afectando perjuicios a 2.500 hanegas de terreno, más la rotura de acequias del río Illoca.

En Trasobares se desencadenó una horrible tormenta de agua, que duró desde las cuatro de la tarde hasta bien entrada la noche y cuya cantidad se calcula en 90 litros por metro cuadrado. Se desbordaron el río y los barrancos, inundando las calles del pueblo. El pánico entre los vecinos fué grande, hasta el punto de que algunos abandonaron sus viviendas por temor a los derrumbamientos. En muchas fincas, el agua se llevó la tierra laborable y en otras ha dejado gran cantidad de arena y piedras. Los daños han sido de una cuantía considerable.

Dos años llevaban esos pobres labradores gastando cemento en balsas y acequias, construyendo muros y limpiando enronas, para que en pocos momentos quedasen las tierras en peores condiciones que las dejaron los tormentas de septiembre de 1949.

Las condiciones del terreno tan montañoso obligan a cultivar los bajos, ya que las laderas en su mayoría son de roca, favoreciendo con ello el desbordamiento de las cañadas, varias de riegos eventuales con sus balsas, donde son arrastradas las tierras y convertidas en grandes montones de piedras.

Este año, que por la intesidad de lluvias en primavera se perdieron las cosechas por exceso de humedad, habiéndose recogido tan sólo paja podrida, ahora en pocos momentos han sido arrastradas las hortalizas, que eran la única esperanza pará seguir trabajando un año más.—C.

RENCILLAS ENTRE SAGUNTO Y OJOS NEGROS

TERUEL.—El Ayuntamiento de Sagunto ha manifestado su desagrado por el próximo traslado de los hornos de briqueta de aquella localidad al pueblo de Ojos Negros.

EL CICLISTA TARRASENSE GANA LA CORONA MORTUORIA

SEO DE URGEL.—En un encontronazo con una camioneta que—por mala organización de la Vuelta Ciclista a Cataluña—iba en contra dirección, el corredor tarrasense Emilio Martí sufrió fracturas de tal gravedad que le ocasionaron la muerte. En el mismo accidente el corredor italiano Dino Rossi resultó con graves heridas.

En otro accidente el corredor español Víctor Ruiz quedó medio descalabrado. Puede la carrera continuar.

DESTITUCION DE UN FUNCIONARIO

BARCELONA (OPE).—El gobernador señor Acedo, de acuerdo, según parece con el delegado del Sindicato Textil, ha destituído al alto empleado del Sindicato, Vicente Vilalta.

Antes de la guerra civil, este individuo desempeñaba el cargo de cajero de la Comisión Mixta del Comercio de Barcelona—entidad fundada por iniciativa del «Centre de Dependents del Comerç i de l'Industria»—y marchó a América llevándose cien mil pesetas de los fondos confiados a su custodia.

Volvió después de la victoria franquista y fué rehabilitado. Hasta ahora no se han hecho públicas las causas de su destitución.

S. I. A. Y NOSOTROS

Estoy dibujando un cartel ilustrado para la tómbola del 25 de Diciembre próximo, con objeto de recabar fondos para los Sanatorios y Hospitales de S.I.A. No hay que decir que ralizo la obra de la mejor manera que me permiten mis limitades facultades de artista, aunque la voluntad es muy grande.

Otros años también he ralizado esta agradable tarea y he pintado atrayentes y sugestivos ramilletes de flores y lazos alusivos sobre canastillas llenas de botellas de licor y cajas de turrones y dulces, todo de las mejores marcas. Pero, esta vez estoy perplejo e indeciso ante el papel blanco, porque estas cosas materiales, aunque gratas, no responden por completo al ideal que nos guía, admitiendo que sea posible materializarlo en algo corpóreo y corriente en la vulgar vida cotidiana.

Yo quisiera superarme y encontrar el objeto que simbolize la labor elevada de S.I.A., y, la verdad, es tan difícil esto para mí que, dejando de momento, en blanco el espacio dedicado al objeto, paso a dibujar las tres gloriosas letras de la entidad querida.

He aquí la primera, una S, mayúscula como las otras dos que siguen, y lo más grande y robusta posible porque es la inicial de la palabra Solidaridad «in sólidum» es decir, por el todo, en lo total y absoluto; fraternidad completa entre las personas considerándose nacidas de la misma madre, y compromiso consciente que contraemos con nuestros semejantes de servirles con nuestra protección y amor.

A continuación he de escribir la I. que representa el concepto de «Internacional», palabra agradable y fácil de trazar, pero quizás, un poco difícil de concepir su justa aplicación. Internacional, dice el Diccionario, es lo relativo a dos o más naciones. De modo que no se trata ya de una cuestión interna y limitada, sino de algo amplio y extenso como el mundo; pues, al hablar de naciones en plural, es muy difícil establecer diferencias y viene a la mente la palabra Humanidad, fraternidad humana, unión para el bien de todos los hombres que acepten la idea de formar familia con los demás, tanto si son conocidos como si son desconocidos, mientras sean buenos, comprensivos y tolerantes.

Y, finalmente, sigue la letra A, inicial de «Antifascista», condicional severa y terminante de no aceptar el fascismo, esa forma de dominación de los pueblos contra su voluntad, sujetándolos como se sujeta un manojo de cañas, y apretándolo con las ligaduras de la dictadura y el absolutismo, hasta aplastar a éstas y convertirlas en un producto abyecto e inútil para la vida digna y decorosa.

Las tres letras indicadas son tres temas, sueltos igual que unidos, que rebasan en importancia la amplitud de un artículo periodístico. Perfectamente podrían constituir el tema de un libro universal y de todos los tiempos como las más importantes obras maestras, ya que la solidaridad, la universalidad y la libertad, son condiciones consubstanciales de la vida, pues no se concibe, porque no sería vida, un estado de odio en una estrecha localidad rodeada, además, de explotadores de otros hombres, sin conciencia los primeros y desalmados como fieras. Pero nosotros, en este momento, no estamos en plan de legislar ni de filosofar; estamos en plan de dibujar las letras de un cartel, cuyo sentido es, sencillamente, informativo. Las letras hablan de nuestros sanatorios y hospitales, a cuya buena marcha se dedicará el producto de una tómbola, y se cita la fecha de la celebración, cuyo acto necesita un estímulo, un signo material atractivo, de ser posible, rompiendo la costumbre y ofreciendo una originalidad.

Si queréis, llenaremos la canastilla de pavos y de pollos; de huevos hervidos y coloreados como en las Pascuas; de las más ricas conservas y embutidos. De nuestros famosos jamones de Candelario; de las sabrosas y más ricas frutas venidas de Valencia; de mazapán de Toledo; de dátiles de Elche y pasas de Málaga; de mantecados de Astorga... Todas las regiones de España enviarían sus ricos regalos, si pudieran, a los sanatorios y hospitales de S.I.A. en nuestra expatriación; todas consolarían a sus hermanos ausentes; todas se quitarían el pan de la boca para ofrecerlo a nuestros necesitados, y enviarían sus flores, la música de sus guitarras, y sus canciones... De nosotros no hablemos, y de quienes nos oyen, nos comprenden y nos ayudan, tampoco.

Pienso, pues, y no atino a dar con la idea del objeto que debe llenar el objeto destinado en el cartel, a la cosa convincente y representativa. Pero... sí, ya llegó la idea: En el ángulo izquierdo del rectángulo blanco que espera paciente a mi lápiz, pintaré... ¡Qué digo del ángulo!, en todo el cartel, en la superficie de mil papeles que le añadiera hasta darle el tamaño de una plaza o de todo un pueblo, pintaré, sencillamente, y nada menos que, ¡un gran corazón! que lo llene todo; con esto ya sabrá todo el mundo que se trata de S.I.A. y que se trata de nosotros.

He aquí la expresión sincera de un enamorado de S.I.A. y del amplio significado de las tres letras que son, como ya hemos dicho, Fraternidad, Universalidad, Libertad y dulce consuelo.

A. C.

EL 19 DE JULIO, FECHA PERENNE

Efeméride que nos da un compendio de la bravura de un pueblo, que no quiso que su crédito moral y las mejoras adquiridas tras enormes sacrificios fuesen barridos por el fascismo, enemigo de la libertad.

Valientemente en soldados del Pueblo, los trabajadores del Este de España fueron a enfrentarse con las hordas reaccionarias (requetés, G.C. y falangistas) en suelo aragonés. En otras regiones se luchó con el mismo ardor, quedando convertido en inmensa hoguera casi todo el suelo de España. Durante tres años resistimos la avalancha fascista internacional dotada con abundante y moderno material, sin que en la retaguardia descuidáramos, y aun mejoráramos, la labor pedogógica. En el dominio de la Economía impulsamos las industrias y la agricultura a base del trabajo libre y consciente representado por las Colectividades, algunas veces CNT-UGT y casi siempre CNT.

La labor contrarrevolucionaria, coincidente con la efectuada por el enemigo en los frentes y en su retaguardia, corrió a cargo del Partido bolchevique. Obedeciendo consignas burguesas y reaccionarias, destrozaron Colectividades y conquistas revolucionarias, encarcelaron, maltrataron y fusilaron cobardemente a muchos compañeros, sabiendo en adelante el Pueblo español a que atenerse con respecto a las propagandas comunistas.

Luego fué el dolor de la derrota propiciada por el enemigo internacional fascista de cara, y por el enemigo rojo agazapado en la traición. La maldad falangista no ha tenido límites, llevando su venganza y su sádico deseo de hacer sufir y matar al horror de un millón de personas maltratadas y asesinadas. Y aun en este 1951, Franco gobierna por el terror, por la siembra del pánico, garantizado en su poder por la sombra de la Muerte. Fascismo puro el suyo, soportado ya por el capitalismo internacional y seguido de cerca por los acérrimos enemigos de la revolución verdadera: los destructores de nuestras Colectividades.

Mas el Pueblo reaccionará. También se creyó en 1922 que los trabajadores estábamos vencidos a causa de la represión Arlegui-Martínez Anido, y ya se vió luego la resurrección que se operó en 1923 y que se afirmó en 1930. Los discípulos de Anselmo Lorenzo no damos el brazo a torcer facilmente, por obrar por convicción y no por estómago. Surjan Nerones cuantos quieran, que a la postre serán vencidos y aniquilados por los Espartacos de la C.N.T.

Joaquín PEREZ

Nocividad del poder

La dominación política aspira siempre a la uniformidad. En su estúpido intento de ordenar y dirigir todo proceso social de acuerdo a determinados principios, está siempre inclinada a someter todos los aspectos de la actuación humana a un cartabón unitario. Con ello incurre en una contradicción insoluble con las fuerzas creadoras del proceso cultural superior, que pugnan siempre por nuevas formas y configuraciones, y, en consecuencia, están tan ligadas a lo multiforme y diverso de la aspiración humana como el poder político, a los cartabones y formas rígidas.

ooo

El poder actúa destructivamente, y sus representantes han aspirado siempre a oprimir todos los fenómenos de la vida social en el cinturón de sus leyes y a reducir esos fenómenos a una determinada norma. Su forma espiritual de expresión es un dogma muerto; su manifestación física de vida es la violencia brutal. La ausencia de espíritu en sus aspiraciones imprime a la persona de su representante su sello y lo vuelve paulatinamente inferior y brutal, aun cuando tenga por naturaleza los mejores dones. Nada achata el espíritu y el alma de los hombres como la monotonía eterna de la rutina; y el poder sólo es rutina.

Rudolf ROCKER

COMPAÑERO LECTOR: Si no coleccionas «CNT», no lo tires una vez leído. Haz lo circular entre tus amistades a fin de propagar la Idea.

AVISO IMPORTANTE
para nuestros suscriptores

Con el fin de regularizar al máximo el pago de las suscripciones de «CNT» y facilitar a los compañeros suscriptores el cumplimiento de deber tan elemental, la Administración va a iniciar a partir del próximo mes de octubre, es decir al finalizar el tercer trimestre del año en curso, un nuevo procedimiento que esperamos será comprendido por los innumerables lectores de «CNT».

Como sea que uno de los principales obstáculos al pago regular, según se desprende de las cartas que se reciben en la Administración, es el no recordar la fecha en que terminan las suscripciones, de ahora en adelante y a partir del primer número que aparecerá en el mes de octubre, los suscriptores, encontrarán en la franja de envío, una nota impresa indicándoles en qué número termina el período de su pago anterior. Ello les permitirá recordar su estado vis a vis del periódico y efectuar los pagos de las respectivas suscripciones con regularidad.

¡Atención pues a las etiquetas de envío antes de romperlas! En ellas encontraréis la nota que os recordará el deber de renovar la suscripción.

La Administración espera que tal medida, comprendida y facilitada por todos y cada uno de los suscriptores, iniciará para «CNT» un período de regularidad en los pagos imprescindible para su continuación.

LA ADMINISTRACION.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 339 — II EPOCA | Toulouse 14 Octubre 1951 | PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

¿Sindicalismo o Anarquismo?

NO vamos a tratar este tema a la manera clásica, según los cánones de la dialéctica, sino de acuerdo con la realidad que vivimos. Contra la ampuloso y abstracto emplearemos, según nuestra costumbre, un elemento más convincente: la claridad.

Se vuelve a entablar discusión acerca la finalidad del sindicalismo y la del acratismo. Se vuelve a discutir por obsesión, con espíritu partidista. Contra lo mucho y bueno oído, y vivido, cada cual se parapeta en su idea fija cerrando sus entendederas a las voces contrarias. Se vuelve al «sindicalismo se basta a sí mismo» y al «sindicalismo no sirve para nada», afirmaciones gratuitas que la realidad sindicalista libertaria ha desmentido, sobre todo en España, la Argentina, Portugal y Suecia. Encastillarse en una discusión infructuosa por lo baldía, estéril por repetición y degeneración de conceptos, equivale a demostrar que no se sabe en qué emplear el tiempo, precisamente cuando este elemento se revela más precioso que nunca. Los acontecimientos se precipitan con una vertiginosidad asombrosa y tal parece que hay quienes no se dan cuenta de ello y pretenden que, asimismo, pierdan atención los demás.

Una realidad hiriente podría bastarnos para comprender que el sindicalismo confiado en manos de los políticos no solamente nos deja en abandono, sino que concita a las masas trabajadoras contra nuestro elemento. ¿Hay que concretar? Pues sea. El anarcosindicalismo francés prácticamente se halla lla dividido porque unos compañeros entienden que el sindicalismo no debe ser anarquista, en tanto otros estiman que el anarquismo no puede ser sindicalista. Dos criterios que en el fondo convergen, pero que dejan a la familia libertaria visiblemente desunida y sin objetivo. En la Confédération Nationale du Travail, se ha infiltrado un organismo parásito llamado «Anastato» (sin Estado) y la F.A.F. completa la obra de desunión organizando una especie de Comités Sindicales que restan prestigio a la C.N.T.F. Lamentable galimatías que impide que los obreros miren a nuestro sector con simpatía, puesto que no aciertan a ver en la C.N.T.F. ni en la F.A.F. el organismo lo suficientemente serio para confiarle sus intereses de clase. ¿Qué importan las excelentes y prácticas teorías de los Ivetot, Pelloutier y Griffuelhes; qué importan las sabias y experimentadas lecciones de Sebastián Faure, Luisa Michel y Carlos Malato, si los idealistas que se proclaman sus sucesores andan a la greña y dejan que los comunistas, los socialistas, los católicos y dos indefinidos se lleven las multitudes obreras a sus sindicatos, en donde les será dicho que C.N.T. y F.A. son nidos de víboras mantenidas por el capitalismo americano o francés, o en el más benigno de los casos las concretan en aquello que en este país llaman « la pagaille »? ¿No es doloroso permanecer desunidos, al margen de toda comprensión, cuando se posee una filosofía y un vigor doctrinario capaces, usando de la adhesión mayoritaria de los trabajadores manuales e intelectuales, de acabar de una vez y para siempre con las aberraciones y luchas de la sociedad presente?

El Sindicato sin dirección finalista es y será, inevitablemente, un instrumento utilizable por los partidos y por los líderes de vía ancha o estrecha. El Sindicato desprovisto de influencias libertarias puede muy bien quedar enfrentado a nosotros y rendir grandes servicios a la Ley y a la Autoridad. Nadie ignora que Mussolini, Hitler y Pétain han tenido su sindicalismo, igual que Perón, Franco y Stalin lo siguen teniendo. Nadie puede sostener que el sindicalismo F.O. depende del S.F.I.O., la C.G.T. de los bolcheviques, y la central cristiana del clero vaticanista. Como nadie—ni nosotros—conseguirá disuadir a las gentes de que nuestra Confederación Nacional del Trabajo no estuviera animada e inspirada por los principios anarquistas de Lorenzo, Prat y Quintanilla. ¡Y bien! ¿Podía ser de otra manera? ¿Perdían nada los obreros adhiriéndose y secundando nuestra corriente sindical y apolítica, si con la constante actuación de todos se le iban arrancando mejoras materiales a la burguesía, se conseguía elevar el nivel moral y de respeto de la clase, se valorizaba el trabajo, al tiempo que se minimizaba la entidad capitalista y obtenían premisas para la desaparición del Estado?

En un central sindical obrera es lógica la infiltración sistemática de la moral anarquista, ya que con ello el trabajador nada tiene que perder y sí mucho que ganar. Lo que no es recomentable es que al Sindicato se le considere clásicamente anarquista, puesto que la impreparación popular nos desmentiría y nuestra ética idealista se resentiría de ello. Entiéndasenos bien: cien anarquistas se pueden comportar como tales, pero no el resto de afiliados, que puede llegar a cinco mil. La labor de todo sindicalista con principios libertarios puede cifrarse en orientar la lucha según los principios de acción directa, de boicot al Estado y a sus organismos dependientes, ahincándose en las luchas contra el capitalismo, de tal suerte, que los trabajadores comprendan que cada beneficio obtenido lo ha sido gracias a ellos y no por concesiones y caridades del Estado.

El anarquista no se diluye en el Sindicato y quien eso afirme no conoce el proceso ascendente de la C.N.T. de España. Sin los anarquistas, la C.N.T. habría sido un mito, y entregada a los reformistas, una vergüenza. El anarquista debe salir del café, de la peña, de la torre de marfil, para abocarse sin reservas al Sindicato, que interpretamos como el mismo corazón del Pueblo. El anarquista realizador debe intervenir en los asuntos vitales, entregarse al Pueblo en voz y ejemplo. Que el sindicalismo es bueno cuando queremos que lo sea, siendo el sindicalismo aborrecible cuando por incomprensión de los problemas del día o por afán de divagar, abandonamos la calle a los oportunistas que, por no negarse en su calidad de tales, azuzarán contra nosotros a quienes mejor estarían al lado de nosotros.

Ni el sindicalismo ni los anarquistas de casilla se bastan a sí mismos. Pero el Sindicato orientado «a la española», o por mejor decir, a la cenetista, da unos resultados tan estupendos, que incluso el enemigo lo ha debido reconocer. En 1916-20 dominamos la actualidad nacional y en 1936 la internacional. Incluso Franco, en sus propagandas se ve impedido de pregonar el potencial comunista en España por atravesársele la popularidad, la actualidad perenne de la C.N.T.

Aceptemos la realidad anarco-sindicalista los españoles, e inoculémosla a los movimientos libertarios del exterior. Es un problema experimentado y fallado, y la palabrería debe callar para dejar paso a una bien intencionada y coordinada acción.

RIO SALON

Por Miguel Jiménez

QUIZA el preciado lector y pese a toda su buena voluntad y paciencia, se sienta un tanto disgustado de que se trate de los primeros moradores de la Península ibérica (que dió nombre a los primeros habitantes, según algunos; que tomó el nombre de los primeros pobladores, según otros), y que, sobre tal materia, en cuanto a lo concreto, en muchísima parte, las fijaciones brillen por su ausencia. Sin embargo, a querer, de primeros y en cierto modo, el caso no se encuentra en lo imposible. Quiere decirse que podría uno, desde luego, sin reparos embarazadores, referirse a una de las exposiciones de la índole concreta y seguir el asunto en un solo sentido. Pero, al ser varias y hasta muy dispares las referencias y opiniones, lo mejor y más lógico es detenerse. Por extraordinario que pueda parecer, piénsese que inclusive un autor, Bory de Saint-Vincent, según Malte-Brun y Cortambert, tiene manifestado que los iberos procedían de la Atlántida. Ha podido apuntarse bien, puesto que los rasgos y notas de presencia y desarrollo, al Este de Europa, son más claros, en relación, naturalmente. A simple vista, si se quiere, con premisas de ese orden, el problema queda como salvado. No hay más que añadir, al parecer, que las colonias iberas y celtas alcanzaron las costas occidentales europeas tras dejar las fantásticas islas del supuesto continente sumergido. Empero, entre tanto, por saltar cuantiosas lagunas, quedarían en el aire numerosos datos que han dado lugar a diferentes buenas hipótesis y opiniones considerables sobre puntos de partida al Asia, trayectorias, contactos y características. La cosa es fría, pero no hay más remedio, de no aventurarse demasiado. El historiador griego, Diodoro de Sicilia, autor de una notabilísima «Biblioteca histórica», especie de historia universal, habló del paso de los celtas a la península ibérica. Según este tratadista del siglo de Augusto, los iberos les hicieron una fuerte resistencia. Es posible que fuera así. Pero también sucedió la muestra de paz y concordia de la Celtiberia. Ese acontecimiento fué de suma trascendencia, ya que significó la unión de dos importantes ramas harto distintas. La mezcla superior de caracterizadas familias de las dos principales corrientes étnicas, la de las tribus semitas y la de las clases indo-germánicos. La Celtiberia, en la parte oriental del Moncayo, se extendió hasta sobrepasar las riberas del Jalón, del Grío y del Jiloca. Así, en esta zona de que nos ocupamos en este modesto trabajo, la villa de Daroca parece fuera la antigua Agiria de los celtíberos. Las familias cruzadas de la Hispania no fueron apreciadas ni comprendidas en lo debido por la ciudad de Roma, apesar de hallarse en la fundación de ésta el encuentro de individuos característicamente distintos y desplazados, cual asimismo ex-cautivos. Ello fué por el vicio de la soberbia. Sin este mal de los romanos, se hubiesen ahorrado muchas luchas. Los pueblos de la Tarraconense, etc., doloridos pero buenos observadores, supieron adaptar las cualidades de organización municipal y de vicos, naciendo una Augustobriga, Tarazona de hoy y una Bilbilis en Calatayud, con capacidad para el emprendimiento de obras públicas superiores. De la antigua Bilbilis el ingenioso poeta latino Marco Valero Marcial (43-104). Por el estilo y la agudeza de sus notables Epigramas, en los que, según Marcial, hay algo bueno, algo malo y algo mediano, su nombre ha quedado en la gloria de los mejores.

En el relieve de la zona sur del Ebro, por donde el señor de los ríos entra y se adentra en la región aragonesa después de haber bendecido las tierras de Navarra, destacan las sierras de Solorio, de la Virgen, de Cetina, Nigüela, Vicor y de Almantes y de Santa Cruz, con alturas de 1.421 metros, que el Moncayo, gigantesco y engreído, coloso de leyendas mil que se transmiten entre los serranos, contempla un si tanto y a las horas, furioso, indulgente y complacido.

Después del caudaloso Ebro, sobresalen el Jalón y sus afluentes el Jiloca, Aranda, Frasno, Piedra, Monables, Grío, etcétera. Así el río Huecha, el Isuela, el Mesa y las corrientes de Reguero y de Val de Herrera. Aguas del Imperial del Jalón, del Jiloca, etc., ambrosía en los frutos carnosos y dulces de este pequeño paraíso del melocotón y de otras exquisitas frutas. Tras la Almenara, después de Used y Santed y entre los pueblos de Berruero, Fornos, Las Cuerdas y Gallocanta, las lagunas

de este último nombre, la principal en espejo de gran extensión. A 83 km. de Zaragoza, la importante ciudad de Calatayud (castillo de Ayub), emprendedora y con aires de urbanización. Es a 85 km. de Zaragoza que se encuentra la interesante villa de Tarazona, cuna del pintor F. Ximénez. Bien situadas Gallur y Borja, en centros de actividades. También hay espíritus de empresa en las villas de Epila, Calatorao, La Almunia y Ricla. Con ricas huertas y bien cultivadas, en Ateca, Alagón y Ariza. Así, buenos campos en Daroca, Magallón, Mallén, Pedrola y otras distintas localidades. Como producciones destacan los vinos, el aceite, los cereales, el azúcar, el cáñamo y las frutas deliciosas. Y el ganado, en general, ocupa un puesto de alta consideración. Un punto agradable como el que más lo constituye el Monasterio de Piedra, con la majestad de sus saltos de agua y el encanto de sus parajes y grutas. Llamado este lugar adorable la primera maravilla del arte natural, es, para todo el que lo visita, la más grande y duradera impresión.

En la zona de que se trata, la Comarcal de Tarazona, con la villa de su nombre, de 11.337 habitantes; más, Alcalá de Moncayo (420), Cunchillos (318), Litago (519), Lituérnigo (361), Los Fayos (561), Malón (1.228), Torrellas (990) y Vierlas, de 255 habitantes.

Igual, la Comarcal de Borja, con la villa, de 5.168 habitantes; más, Agón (323), Ainzón (1.892), Alberite de San Juan (234), Albeta (262), Ambel (282), Bulbuente (772), Burete (617), Calcena (877), Fuendejalón (1.402), Magallón (2.116), Maleján (509), Pomer (396), Pozuelo de Aragón (713), Purujosa (424), Tabuenca (1.218), Talamantes (480), Tierga (914) y Trasobares (933).

Así la Comarcal de Gallur, con la villa, de 4.179 habitantes; más, Alcalá de Ebro (611), Bisimbre (226), Boquiñeni (1.111), Figueruelas (610), Fréscano (373), Luceni (1.967), Mallén (2.945) y Pedrola, de 2.776 habitantes.

Asimismo, la Comarcal de La Almunia, con la villa, de 3.900 habitantes; más, Alfamén (1.357), Almonacid de la Sierra (1.699), Alpartir (983), Arándiga (1.240), Calatorao (3.339), Chodes (516), Mesones de Isuela (747) y Morata de Jalón (2.722).

Igualmente, la Comarcal de Epila, con la villa, de 5.790 habitantes; más, Alagón (6.280), Bárboles (799), Bardallur (730), Cabañas de Ebro (800), Grisén (690), La Muela (1.068), Lucena (511), Lumpiaque (1.986), Pinseque (1.114), Plasencia de Jalón (810), Pleitas (184), Rueda de Jalón (1.011), Salinas (846) y Urrea de Jalón, con 896 habitantes.

Así la Comarcal de Calatayud, con la villa, 18.519 habitantes; más, Alarba (442), Aniñón (1.778), Aranda de Moncayo (1.109), Belmonte de Calatayud (943), Brea (1.842), Castéjón de Alarba (354), Cervera de la Cañada (980), Clarés de Ribota (468), Embid (656), El Frasno (1.007), Gotor (626), Jarque (1.225), Malanquilla (608), Maluenda (1.741), Mara (839), Morés (1.061), Munébrega (1.225), Nigüela (313), Olvés (563), Oseja (314), Paracuellos de Siloca (1.145), Paracuellos de la Ribera (936), Sestrica (1.004), Teorer (1.828), Tierga (914), Torralba de Ribota (595), Villalba (273) y Viver de la Sierra (315).

La Comarcal de Ateca, con la villa, de 3.466 habitantes; más, Alconchel de Ariza (735), Alhama de Aragón (1.941), Ariza (2.974), Berdejo (303), Bordalba (543), Cabolafuente (654), Calmarza (565), Carenas (1.179), Castejón de las Armas (517), Cetina (2.286), Cimballa (578), Contamina (241), Embid de Ariza (558), Godojos (420), Ibdes (1.770), Jaraba (794), Monterde (987), Moros (1.343), Pozuel de Ariza (409), Sisamón (714), Torrijo (1.656) y Valtorres (440).

Igual, la Comarcal de Daroca, con la villa, de 4.000 habitantes; más, Abanto (810), Acered (676), Aldehuela (367), Anento (38), Atea (1.104), Badules (389), Balconchán (180), Berrueco (184), Cubel (673), Fombuena (247), Fuentes (1.219), Gallocanta (490), Lange (818), Las Cuerlas (439), Lechón (161), Mainar (491), Manchones (470), Mara (826), Medes (1.167), Murero (530), Nombrevilla (251), Orcajo (435), Ratascón (308) Romanos (380), Ruesca (233), Torralba (678), Torralbilla (452), Used (1.509), Valdehorna (212), Val S. Martín (334), Villadoz (627), Villafeliche (1.146), Villanueva (516), y Villarreal, con 523 habitantes.

De pequeños nuestra madre querida nos contaba que en Cubel y al monte merodeaban los lobos. Que en una ocasión y como se le hiciera tarde con el ganado, su padre, nuestro caro abuelo, se vió en un duro aprieto... Los hombres de alientos, coraje y corazón de localidades que saben de los vientos del Moncayo, ante el giro de los acontecimientos, como fueran bien conocidos y conocieran de sobra a las malas gentes; como se hubieran significado respecto del alzamiento y hasta con algunos éxitos; como ansiaran incorporarse a la lucha de las milicias, ganaron el monte. Pero no todos lograron su propósito. Quienes pasaron instantes de pánico, los chulos de «falange», salieron, no como cazadores, sí como lobos en el peor estado, como fieras de la peor especie, puesto que, en los casos de encuentro y resultado fatal, se ensañaron con las víctimas de una manera salvaje.

CRONICA

HACE unas semanas he comentado en otro lugar la huelga de Buenos Aires para que Perón no se vaya. ¡Ridícula, ridícula! De una ridiculez a que parecía imposible llegara una huelga, aunque desde hace tiempo se multipliquen las huelgas ridículas. Hasta esa ridiculez acaba de ser superada. Los obreros de Buenos Aires han vuelto a abandonar el trabajo para que Perón no sea derribado. No parece que le hiciera falta esa ayuda: la ha tenido. Que la haya tenido muestra en qué se ha convertido la huelga, qué miserable instrumento ha llegado a ser con el tiempo.

Es posible que los que se han alzado contra Perón fueran, para los obreros, peores que Perón. La huelga para que no triunfaran habría tenido sentido hecha simplemente para que no triunfaran. Le ha quitado ese sentido el que sea hecha en defensa de Perón sobre todo. Más que por temor a lo que les amenazaba, han abandonado el trabajo los obreros por adhesión a lo que tienen. Y eso es lo ridículo. En extremos indescriptibles. Porque lo que tienen es indigno de su adhesión. Aunque les haga la vida fácil, lo que no es el caso. Ni el bienestar, un bienestar seguro y total, justificaría semejante adhesión. La sociedad ha de ser otra, y los obreros, con la huelga, habían de contribuir, como nadie, a que fuera otra. Mientras no sea otra, ahí estará la huelga para ese menester. Convertirla en instrumento de la sociedad como es, cualesquiera que sea su forma, es infame, por dura que parezca la palabra. No han vacilado los obreros bonaerenses — que hayan sido pocos o muchos importa poco — en echar sobre la huelga esa mancha: hace unas semanas declarándola para que Perón no se fuera, en estos días haciéndola para que no sea derribado.

Imaginad a los obreros españoles gozando de un bienestar sin medida, pero traído por Franco. E imaginad que, puesto en peligro Franco, fuese por quien fuese, hicieran huelga para defenderle. Apenas cabría infamia mayor. No, no justificaría el bienestar semejante actitud. Menos bienestar con mayor libertad, sería preferible. Porque la libertad es el bien más preciado. Y con el único que el bienestar vale. Sin él, el bienestar es despreciable. La huelga en defensa de Franco no tendría sentido ni aun en el caso de que el que le pusiera en peligro fuera peor que él. Podrían, los obreros españoles, perfectamente, hacer huelga contra el que pusiera en peligro a Franco sin defender a Franco; es decir, podrían aprovechar las circunstancias, traídas por el azar, para cerrar el paso a los alzados con el propósito de establecer régimen peor y descartar el que soportan, indigno de ser soportado. Que huelga de esa índole no triunfara, sería indiferente. Ahí estaría, derrotada, mostrando el camino, el único camino que una huelga debe seguir.

Han podido los obreros bonaerenses hacer una huelga así; han podido mostrar el camino, el único camino que una huelga debe seguir. Se han contentado con abandonar el trabajo frente a los alzados contra Perón en defensa de Perón. Han rechazado, acaso, una dictadura, pero por adhesión a otra. Apenas podrían haber echado sobre la huelga mancha mayor. Pareja la echarían sobre ella los obreros españoles, por adhesión a Franco contra no importa quién. O los obreros rusos, por adhesión a Stalin, contra no importa qué adversario de Stalin. Las diferencias entre el régimen argentino y el régimen español o ruso, pesan desde este punto de vista poco. Ninguno de ellos merece la adhesión de los obreros. Como no la mrecen ninguno de los otros que soportan en el mundo. Todos, para los obreros, indignos de ser soportados. Era la huelga, en sus manos, instrumento para hacerla desaparecer. La han convertido en instrumento para fortificarlos. Lo que se ha producido en la Argentina podría producirse en España y en Rusia. Y no habría razón para que no se produjera en los regímenos de otro modo capitalistas. No sería más escandaloso en éstos que en aquéllos, aunque pareciera más escandaloso. Se vería, simplemente, entonces, lo que ahora no se ve, o no quiere verse. Se vería la huelga, nacida para acabar con el régimen capitalista, al servicio del régimen capitalista. Eso es lo que han hecho los obreros argentinos, y lo que harían los españoles y los rusos, con la agravante de poner su abandono del trabajo al servicio de un régimen capitalista que tiende a poner fin con todo lo que pudiera recordar en ellos al hombre, y que les daría el bienestar, si se lo diera, a ese precio: al precio de que hubieran dejado de tener recuerdo de su hombredad.

DENIS.

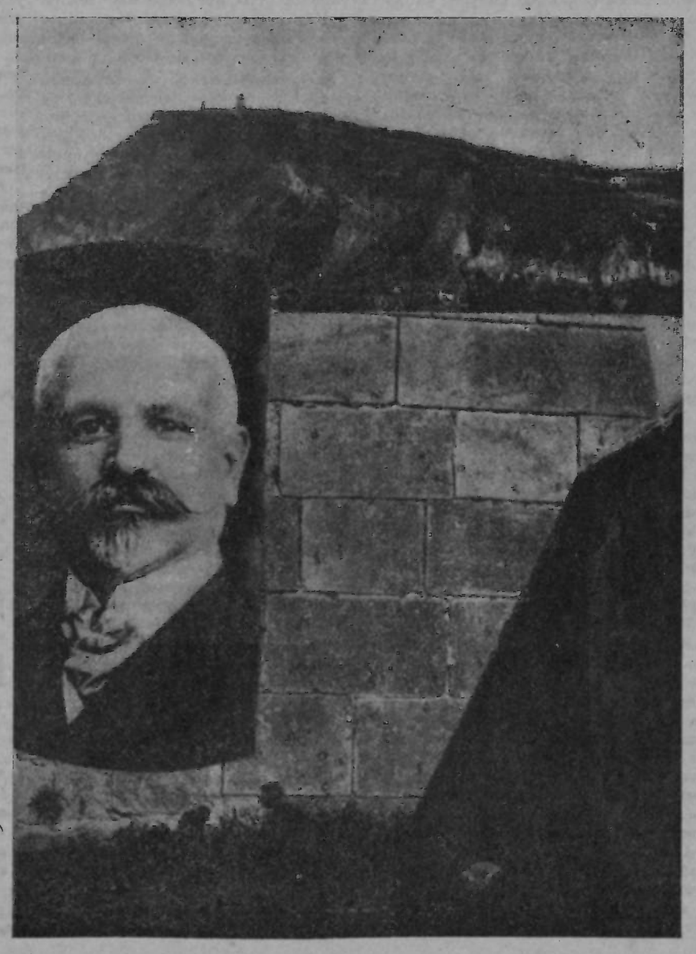
13 Octubre 1909

TRAS los anarquistas mártires fin de siglo, la reacción española sacrificó en los fosos de Montjuich al fundador de la Escuela Moderna precisamente por eso, por ser fundador de una escuela que ignoraba a Dios y a los curas y se servía, gozosamente, de la Ciencia. A Francisco Ferrer Guardia ya se le quiso fusilar a raíz del regicidio intentado por Mateo Morral en 1906; pero como las sesiones del juicio demostraron que el atentado fué la obra exclusiva del anarquista sabadellense, el pedagogo racionalista tuvo que ser soltado con gran disgusto de las autoridades religiosas.

Vino la revolución antimilitarista de 1909, provocada por el belicoso gobierno Maura-Lacierva, y la intolerancia religiosa aprovechó la coyuntura para hacerle pagar a Ferrer, con la vida, la quema de conventos e iglesias en las ciudades de Barcelona, Sabadell, Manresa y otras poblaciones.

Y sin embargo, sin la presencia de Ferrer en España los templos habrían ardido igualmente, puesto que la llama se alumbró en Marruecos...

(Fotomontaje del libro «La C.N.T. en la R. E.»)



CASTRES

FESTIVAL BENEFICO

*

Para el domingo día 14 de octubre, a las TRES de la tarde. El Grupo Artístico S.I.A. local inaugurará la temporada 1951-52, presentando, en estreno, la obra en dos actos, escrita por nuestro compañero de Castres, José Oliver, titulada:

'PREJUICIOS'

En segunda parte, y por primera vez en esta localidad, actuarán con sus bailes regionales y clásicos, las dos artistas que tantos éxitos obtienen en Francia

AMPARITO NAVARRO y AURORITA

Les acompañará al piano la profesora Mme. AMALVY.

DETALLES por programas.

6 Octubre 1934

Fué una reacción desafortunada del Pueblo contra las fuerzas del fascismo organizado, teniendo ya introducida una pata en el Poder. Asturias, unida, escribió la única página brillante, mientras Madrid se reducía a la ejecución de una huelga platónica por falta — entonces — de vigor confederal. Cataluña, desviada por su elemento político de izquierdas, confundió la lucha contra la reacción con el apabullamiento sistemático de la C.N.T. y de la F.A.I. En pleno 6 de octubre por la mañana, fuerzas de la policía, ayudadas por los «escamots» y somatenes esquerranos, acometían a sangre y fuego, no contra los cuarteles y las sacristías, nidos de conspiración fascista, sino contra los focos revolucionarios de la Confederación Nacional del Trabajo. Error imperdonable que dejó en la calle a las fuerzas considerables, pero sin nervio, de los partidos políticos catalanes, enfrentadas con las columnas militares del Gobierno de Madrid. De haber contado la revolución de aquellos días con la participación del elemento libertario, otro habría sido el resultado de aquella lamentable contienda, verdad que en el 19 de julio de 1936 quedó sobradamente demostrada.

La grey clerical cooperó entusiásticamente en la preparación de la derrota de las mal avenidas fuerzas populares, y el gozo por los martirios infligidos a los prisioneros fué tremendo en las mansiones de los curas.

Los cardenales Gomá y Segura, inspiradores de las carnicerías de aquellos días, se complacieron en brindar con champán en lugar del no despreciable vinillo «dácrima di Christi». El vinagre del sufrimiento los mineros asturianos, sobre todo, lo apuraron hasta las heces al ser vencidos por las hordas moras y legionarias, de las cuales destacara, por su crueldad, el catolicísimo capitán Doval.

A dieciséis años de distancia, nos pronunciamos en nuestro recuerdo, siempre emocionado, que dedicamos a los verdaderos revolucionarios 1934 cada vez que en ellos pensamos.

FIDELIDAD AL EJERCITO

PUIGCERDA.—A pesar del mutismo observado por las autoridades militares y civiles, es del dominio público que durante las maniobras militares desarrolladas recientemente en la Collada de Tossas, han sido muchísimos los soldados que han aprovechado la coyuntura de la proximidad de Francia para pasarse. En un día dado se pasó una escuadra entera con cabo y todo, y debe ser por esa circunstancia que en un comentario sobre las operaciones un oficial de Estado Mayor gritaba a sus colegas: «¡No atamos cabos!» Por el resto, preciso es decir que antes de las maniobras eran ya bastantes los soldados que traspasaban la frontera por asco a la sujeción al ejército de Franco.—*Garbí.*

AUN ANDA COJO EL METRO

MADRID.—A raíz del incendio ocurrido en la central transformadora del «metro», cuyo suceso perdióles la vida a cuatro trabajadores electricistas, los servicios del «metro» han estado durante dos semanas completamente suspendidos. Ahora empiezan a ser parcialmente restablecidos, confiándose a estas horas en que la mitad de la red estará ya en funciones.

Correspondencia de Barcelona

QUERIDOS amigos: ¿Sabéis lo que es fastidiarse ante una situación de absoluta, o casi, carencia de interés en el aspecto político? Pues esto es lo que estamos haciendo multitud de españoles descontentos...

Después de los «cambios» efectuados en el seno del Gobierno, la opinión pública — que la hay a pesar de que no se la tenga oficialmente en cuenta ni se la permita expresarse con libertad — ha caído en una especie de marasmo del cual no sale si no es a causa de alguna noticia de prensa de orden internacional, haciendo referencia a la pésima situación de las relaciones entre los grandes, y eso aún de una manera más bien esporádica. Se comenta durante un par de días, y luego nada.

Sin embargo, no puede negarse que en estado pasivo existe un general punto de vista sobre la situación actual de España y del mundo. El hombre de la calle tiene su concepto propio de «donde» estamos con referencia a las relaciones del régimen, con Norteamérica, y dónde nos conducirán tales relaciones.

En primer término, aquí se cree que en plazo más o menos largo los EE.UU. nos llevarán de cabeza a una muy probable conflagración bélica. Por doquier se hace broma sobre nuestro nuevo estado de colonia americana — ya sabéis como son nuestros connacionales: hacen broma de todo — y sobre los millones de dólares que los yanquis verterán aquí con objeto de aliviar un poco las estrecheces económicas por que pasamos los españoles. Los militares esperan que el Ejército será dotado de abundante material moderno — el actual está hecho una lástima por anticuado y usado —, y con él crear una fuerza combatiente de primer orden para oponerla a los de fuera... y a los «rojos» de dentro más que nada. Ultimamente vinieron unos pilotos americanos con objeto, decía la prensa, de hacer prácticas. Es de suponer que los visitantes no tendrían bastante coraje para arriesgar sus vidas durante una temporada pilotando los aparatos de la flamante «aviación nacional», porque al cabo de unos días se largaron a su país. Muy a menudo — yo diría que casi tantas veces como se eleva un avión militar — leemos que tal o cual teniente o capitán o sargento se ha estrellado contra el suelo haciendo prácticas, o en el curso de un vuelo «regular». A pesar de las seguridades que Franco quiere dar a sus valederos de allende el Atlántico, el Ejército español es una verdadera calamidad. Me gustaría que pudiérais ver cuán macilentos están y cuán desharrapados van los pobres muchachos que componen nuestro flamante y victorioso baluarte contra el «rojismo». Se pasean por las calles vestidos de manera lastimosa y equipados de una manera más lastimosa todavía.

La entente franquista con Norteamérica y los subsiguientes empréstitos han hecho variar algunos aspectos de la economía española. No hay duda que nuestros capitalistas han recibido una inyección moral con este nuevo estado de las relaciones entre los EE.UU. y España. Norteamérica está apareciendo cada día con más vigor como el hada buena de las naciones económicamente atrasadas; como la vaca lechera de la guasona canción. Ahora bien; como que España es también económicamente atrasada — ¡y de qué manera! — los americanos encuentran aquí campo abonado a sus planes de expansión económica y de vasallaje político. Muy pronto no veremos sino por los ojos de los yanquis; de momento no hay quisque por ahí que, al menos los domingos, no haga ostentación de su paquete de tabaco rubio: por algo se empieza. Dejad que los yanquis creen aquí algunas bases aéreas — como ya han hecho en otros países —, que todo llegará, y hasta nuestros hijos se llamarán Johnny o Bruce o William.

Los tejidos se han abaratado algo; el Gobierno ha levantado su intervención sobre la compraventa del ganado de cerdo; parece vislumbrarse alguna mejoría en la endémica crisis por la que estamos pasando. Pero, a pesar de todo, la carne se vende en Cataluña de 50 a 60 pesetas el kilo, según las localidades; el azúcar cuesta a 24 pesetas kilo; el arroz de 10 a 16 pesetas kilo; el aceite a 40 pesetas; el cerdo se vende a 40 pts. kilo la grasa, el lomo a 65 pts. kilo y los embutidos a 60 pesetas kilo.

Y lo que es mejor: con americanos o sin ellos, con dólares o sin dólares, la mayoría de españoles siguen abominando de Franco y de su régimen, y todo el mundo cree que a no tardar mucho éste se irá a freír espárragos y las cosas volverán a su cauce normal. ¿Que esto es una ilusión, un espejismo colectivo? Quizá sí; pero los españoles de abajo, los de enmedio y muchos de los del «Arriba», lo creen a piés juntillas.

Como ejemplo de esta antipatía de los sectores «de orden» hacia los partidarios del régimen y el régimen en sí, os recordaré que «Tú», periódico de la H.O.A.C. (Hermandades Obreras de Acción Católica) se suspendió a sí mismo por no querer pasar por el tubo de la censura, y que las actividades de los Boy Scouts (dependientes también de la Iglesia, en España) se ven coartadas de tal forma, que no pueden usar uniforme ni distintivos, ni celebrar reuniones públicas, ni encender en las plazas de los pueblos sus llamados fuegos de Campamento. Si esto es así en relación a la clase de gente que acabo de citar, calculad como está el patio en relación a los demás...

Hasta otra, y fuertes abrazos de

RAMON DE LA PIPA.

NOTICIARIO

LA PARCA SE REFOCILA EN SU CIELO DE ESPAÑA

BARCELONA.—El tribunal ha condenado a muerte a Blas Fuster Carretero, Miguel Esplugues Sellés y Luis Estrenta Piera, acusados de atentado seguido de muerte contra el burgués cementero Antonio Laporte Verdaguer.

LA ENDEMICA VERGUENZA DEL RACIONAMIENTO

BARCELONA.—El racionamiento de primeros de mes ha sido: un cuarto de litro de aceite a 2'85 pesetas; 100 gramos de pasta para sopa a 0'75 y ¡un huevo! a seis reales. Buen provecho...

TORERO EN DESGRACIA

VALDEMORILLO.—El matador de toros venezolano, Oscar Martínez, resultó con el pie derecho destrozado durante una cacería. Según parece, un cazador jefe de algo de Falange confundió el pié del citado torero con una liebre y le descerrajó un brutal disparo.

SE PONE EN ENTREDICHO LA NOBLEZA BATURRA

ZARAGOZA.—Por una cuestión de envidias y de tajadas inconsideradas al «jamón de guardar», la conducta de Antonio Blasco del Cacho, presidente de la Cámara de Comercio, presidente de la Feria de Muestras y presidente de la junta recaudatoria para las eternas obras del Pilar, ha sido puesta en entredicho («Heraldo de Aragón», 23-9-1951). Para defenderle, se aduce que es «una constante tradición aragonesa ignorar siempre los méritos de los coterráneos con ingratitud manifiesta hacia ellos, pues ya dijo el refranero zaragozano en 1549 que, « a fuer de Aragón, a buen servicio mal galardón».

¡Cuán lejos se recurre para poner a un presidente recaudador al abrigo de sospechas!

ARRIBA ESPAÑA Y ROBAR CON MAÑA

BARCELONA.—En la Oficina de Pagos de Viudas y Huérfanos de la Revolución y la Guerra (de la que están excluídas las familias del bando leal a la República) se ha declarado una sustracción de fondos comprendiendo más de dos millones de pesetas. Hay altos empleados complicados, pero el gasto van a pagarlo dos empleados de mediana importancia, los cuales están detenidos... y tratados con toda consideración. La nota oficial trata de quitar importancia al hecho asegurando que la monumental estafa no afecta para nada a la administración de los hospitales...

FINALIZA LA VUELTA, Y VUELTA A LO DE SIEMPRE

BARCELONA.—Terminada la Vuelta ciclista de Cataluña, ha resultado vencedor el italiano Volpi.

Un cobrador de Banco fué despojado y herido por unos atracadores que lograron darse a la fuga.

En el puente del Dragó una mujer y sus dos hijos resultaron muertos por atropello de tren. Para evitarle enojos la prensa (la alcahueta, como aquí se le llama) disculpa en lo posible los criminales abandonos de la RENFE.

EL CONSUMO DE ACEITE EN MADRID

MADRID.—La capital y su provincia consumen mensualmente dos millones de litros de aceite comestible. 1.600.000 corresponden a los favorecidos de la situación, y el resto a la población en general.

UN CONGRESO MAS

BARCELONA.—Ha terminado el II Congreso europeo de reumatología celebrado en España para darle importancia al reumático régimen de Franco. El acto más trascendental del reumático comicio fué el concierto dado en el Palacio de la Música Catalana por la Orquesta Municipal y el profesor de guitarra Sáinz de la Maza. La conclusión del Congreso ha sido, prácticamente, como sigue: «Apañados están los enfermos de reumatismo».

RUEDAS Y RAILES SIGUEN DIVORCIADOS

TARRAGONA.—Un tren de mercancías ha descarrilado aparatosamente en las cercanías de Ametlla de Mar. Debido a lo cual, el correo de Valencia añadió seis horas más al retraso que le es habitual.

¿NO ES FALSA TODA LA MONEDA, ACASO?

VALENCIA.—Ha sido descubierto un importante negocio de moneda falsa cuya perfecta fabricación se atribuye al acreditado artesano Vicente Ortiz. Hay inundación de «papel valenciano» en todas las poblaciones importantes de España.

«EL DIA DEL CAUDILLO»

MADRID.—La prensa del día 1 de octubre ha sido realmente insulsa. Sendas páginas de prosa rastrera, abyecta, alternadas con la ridícula efigie del gallego sanguinario. Contento de poder cretinizar y de hacerse el cretino, Felipe Sassone, al periódico que acoge sus inmundas cuartillas lo trata de «gran portería». ¿Por qué no «porquería»?

EL DESPILFARRO OFICIAL CONVERTIDO EN DEUDA PUBLICA

MADRID.—La deuda pública nacional alcanza ya la horrenda suma de DOS MIL MILLONES de pesetas. Con las tragaderas que quedan, eso no es sino un leve vermut.

INDULTO...

MADRID.—Por decreto, Franco ha indultado a los huelguistas de la primavera de este año.

No se sabe, hasta ahora, que los huelguistas hayan indultado a Franco.

INAMOVILIDAD DE LOS JUECES

MADRID.—En un Consejo de ministros presidido por Franco ha sido acordado devolver la independencia del poder judicial, hasta ahora sometido a la chulería falangista. Los jueces han sido declarados inamovibles en sus cargos, lo cual demuestra que hasta ahora eran tratados como el balón en campo de futbol.

CHULERIA FASCISTA. FRANCO PERDONAVIDAS

MADRID.—Con motivo del cacareado indulto de los huelguistas antifranquistas de los meses de marzo, abril y mayo de este año, la prensa franquista califica el mismo de «perdón solicitado por los obreros represaliados por haber obedecido las consignas de los rojos», perdón que les ha sido concedido—según esta fangosa prensa—por el chulo de las Españas, Francisco Franco.

EL CUENTO DE LA HARINA EXCEDENTE

BARCELONA.—Sabido es que faltando harina en España, y desde 1939 más que nunca, el franquismo ha inventado la absurdidez de las «excedencias de harina». Pues bien; con esta pretendida harina excedente los panaderos tienen orden recibida de servir pan a los parroquianos a 6,30 pesetas el kilo de 900 gramos...

IDEAS y FIGURAS

PLAN DE CONVERGENCIA

AFIRMAMOS que el anarquismo y el sindicalismo revolucionario están lo suficientemente definidos para que nadie consiga retrasarnos a título de avanzar. De la Idea el norte y del cenetismo el camino.

¿No se ha dicho, en anarquista, miles de veces: el porvenir es infinito y más allá de la anarquía hay siempre anarquía? ¿Quién se estanca, pues, quién trata de frenar el impulso colectivo? ¿A dónde conducirían esos «avances», esas sutilezas de unos engreídos que nada crean y que por encima hallan gusto en involucrar lo creado por los demás? Acomodándonos a lo rigurosamente actual, marcando el paso con el mundo viejo, ¿qué quedaría del anarquismo dentro de diez años?

Miedosos del vocablo «anarquía», o quizás enfocando el desvío, algunos compañeros se encariñan con una composición fraseológica: «socialismo libertario». Otros encuentran que algunas tácticas estatales huelen a rosas, y otros más nos dan la sensación de andar por el mundo moralmente desquiciados. Para estos últimos todo nos va al revés porque en nada acertamos. ¡Y claro! Nunca se acierta cuando se pierde, y se acierta siempre cuando siempre se gana. Más claro el agua. Pero es el barullo lo que enturbia, el polvo lo que ciega, cuando nuestra idea está limpidamente fijada y nuestro proceder lógicamente definido. ¿Quién, en circunstancias semejantes, o gozando de tan envidiables condiciones, se puede sentir desguazado, con el alma caída a los pies? ¿Quién, estimándose libertario y cenetista, puede considerarse desorientado, necesitado de indicadores, como un vulgar bolchevique? ¿Quién, habiendo combatido a ultranza la escisión confederal para evitarnos el sonrojo de un resbalón hacia la política, será capaz de transigir, de descender, al extremo de reencontrarse con aquellos que aún pregonan que, «siendo» anarcosindicalistas, están dispuestos a arrojar «más de un mito dictrinario por la borda»?

Pero dejemos estas cuestiones para enfocar lo positivo. Contra lo que se viene diciendo con insistencia sospechosa, el Movimiento confederal y libertario español no está en peligro. Ni Kropotkin, ni Mella, ni ninguno de nuestros teóricos desaparecidos están tan muertos como para llorarlos y gemirlos a cada momento. Fallecidos lo están cuantos coleando por este mundo no dan pie con bola ni pegan idea sobre cuartilla. Los razonamientos de nuestros maestros son y serán, por lo luminosas, perfectamente justificados. No son ley inmutable, pero sí camino indesmentible conduciendo al porvenir. No hay programa, ni puerta cerrada en el congreso espacial y permanente del anarquismo; ni retroceso posible por asimilación de cuantas novedades saludables aparezcan. El astro Sol es de «ayer» y se nos aparece nuevo, remozado en un baño de meditación, de pureza, que se da cada veinticuatro horas. Igual las teorías ácratas, tan bien expuestas, tan justamente argumentadas, que nadie se ha atrevido seriamente con ellas. A cualesquiera de nuestros maestros del siglo XIX se le puede rectificar fechas y añadirle calidad a los elementos de progreso citados; que por lo demás, tarea nuestra es poner al día sus ejemplares escritos y llenar las lagunas que por atraso de época no lograron aquéllos colmar.

Antes, un grupo de diez compañeros en fuerza se equiparaba a un regimiento, y ahora, gracias a tanto Jeremías, una agrupación de cien se llegará a considerar un triste pelotón de los torpes. Y eso es derrotismo, resbalar por la pendiente de la degeneración, subestimarse y apuñalarse el entusiasmo. Quedamos a millares al pie de la brecha sin estar cansados, sin sentirnos derrengados, dispuestos a no dejarnos arrebatar un ápice de ideal. Si no somos sabios, tanto peor, pero seguros en nuestras convicciones, realizaremos, es más, nunca hemos dejado de realizar. En buena hora surja elemento nuevo, nueva aportación intelectual a nuestro acervo común; cuantos más seamos más hondo penetraremos, más tarea cumpliremos. Pero eso sí: nada de desvío, nada de modernismos interesando la media vuelta.

Valores positivos quedan muchos en nuestro campo, y afortunadamente otros se afirman. Hay sangre joven en nuestro cuerpo orgánico, y riqueza de ideas. Si nos cohesionamos, si aunamos nuestras voluntades, afirmamos que aún en el destierro lo nuestro es imperecedero. Plumas brillantes las tenemos—unas en activo, otras en la funda—abundantes en ambas Américas. Igual ventaja en Europa y en Africa, y algo en Oceanía (Australia). Si todo este precioso elemento abocara su prosa tan ilustrativa como acerada sobre las páginas de nuestros periódicos, se comprendería inmediatamente nuestra abundancia de léxico y nuestra opulencia de criterio y realizaciones. A la par que los escritores, podrían activar los amigos bien dotados en oratoria, habiéndolos que la tienen abundante, bella y convincente. Y al unísono con nuestra pléyade de propagandistas, cuantos adalides de la Idea permanecen al ostracismo por modestia o molestos por ciertas menudencias, podrían aportar sus probados conocimientos a las asambleas y sus ricas experiencias a las creaciones del día, que las hay sin que los desabridos quiéranse dar cuenta de ellas.

No se propicia en estas líneas la formación de equipos ni nada que se parezca de cerca ni de lejos a una reglamentación de voluntades. Solamente se pide que cada cual desentumezca sus miembros para así coincidir todos en el tajo a fin de librarnos a la agradable tarea de mantener enhiestos nuestros ideales y limpiar nuestro campo de la mala hierba del pesimismo, del complejo de inferioridad que algunos compañeros resienten, y de la confusión que algunos escritores siembran a porfía.

Somos elemento vivo y fuerte y podemos demostrarlo. Hay centenares de amigos en el exilio que podrían abonar, con un cordial y fructífero «Presente», el deseo que fervientemente dejamos expresado.

J. FERRER

CARTA ABIERTA...

(Viene de la pág. 4)

escena y ganar un aplauso. Incluso el abuso de las pausas (excepto en escenas de virulencia o diálogo rápido) es beneficioso.

Es muy importante también en la realización de las obras, el dar inmediatamente, desde el primer ensayo, las entradas y salidas de los actores. No pocas representaciones han hecho reír al público a causa de las salidas intempestivas. Existen directores que no tienen en cuenta este importante detalle y se da el caso de que una actriz que dice: «Ahí viene el Sr. Fulano», mirando hacia la derecha del actor, y el señor Fulano viene por la izquierda, el público suelta la carcajada, y la escena, especialmente si se trata de un drama o comedia dramática, palidece en interés.

Una de las cosas importantes, es la de la colocación y situación de los personajes en las tablas; cada uno debe saber dónde tiene que situarse dando la más completa sensación de naturalidad. En más de una obra representada se ha visto a los participantes en corro en forma de medio arco hablando cada uno a su turno. Como aquél que, efectivamente, tiene alguien enfrente, no deben cubrirse las figuras más que en los momentos necesarios; pero tampoco deben apelotonarse todos en un término de la escena.

Se ha dejado bastante abandonada la cuestión de la dicción. Uno de los defectos que tenemos los aficionados es el pronunciar mal. Existen palabras difíciles—dicen—cuando en realidad es falta de costumbre de pronunciarlas. Cuantas palabras se han visto bautizadas con un mote impropio de la lengua, por ejemplo, *satisfacción*. Hay quien no puede pronunciar sino *sastifación*. Recuerdo que en la misma obra «La Garra», el personaje docto de la iglesia, el rectoral que se le llama, debe decir palabras propias de un verdadero pozo de ciencia. Las que decía el compañero que representaba este papel no sé de cual idioma serían, pero desde luego no del castellano.

Son muy pocos los participantes que estudian sus papeles y creo que el que ama el teatro debe estudiar para representar lo suyo lo mejor posible. Os daréis cuenta de que casi todos se manifiestan en que ya lo sabrán el día de la representación.

En cuanto a la organización de los cuadros, estoy de un completo acuerdo contigo, compañero Padrós. No obstante, creo que se ha ido mixtificando lo que deben ser misión de los cuadros escénicos y comisiones de festivales variados. Es lamentable constatarlo, pero la mayor parte de cuadros dramáticos constituídos solamente para hacer teatro educativo, han culminado en realizar toda suerte de festivales, dejando en segundo lugar su verdadera misión: el teatro. Un cuadro artístico debe sólo representar teatro, ya sea lírico o dramático, o bien representaciones de carácter folklórico. Toda otra clase de festivales deben ser misión de otros organismos creados al efecto.

Y aquí termino, querido compañero, esta carta, esperando que de mis observaciones (aunque no son todas las que podría citar) saquen los compañeros aficionados alguna lección para el futuro y que veamos, en sucesivos escritos, realzar el interés por el teatro, la enseñanza del mismo, y que podamos entre todos darnos cuenta de la misión altamente educativa y autodisciplinada que deben tener cuantos deseen pisar las tablas.

JOSE AROLAS.

ESTUDIO Y RECREO

ESTUDIAR y recrearse son dos actividades que pueden acometerse al unísono, y ello no solamente porque el estudio voluminoso constituya de por sí un recreo, sino porque se puede estudiar y disfrutar por ejemplo, la Naturaleza; es posible deleitarse sobre el césped o percibiendo la musicalidad de una cascada; se puede gozar jugueteando con grandes y pequeños y luego observar, escudriñar, explicar el por qué de cuante vemos y oímos. Esta es la conclusión que han sacado los compañeros de Lavelanet durante la visita efectuada a las grutas de Mas d'Azil. En efecto, fué un día de recreo y fraternización a la vez que de estudio relacionado con el mundo físico, en este caso la historia y la moral de los pueblos que han sido.

— o —

A las nueve de la mañana del día previsto, buena como pocas se han visto este año en el país d'Olmes, llegamos a las famosas grutas después de recorrer los casi ochenta kilómetros que las separan de Lavelanet. Durante el trayecto, los jóvenes dieron una dosis de entusiasmo a la expedición cantando buena parte del cancionero revolucionario. Las chicas cantaron a más y mejor. Las hubo que entonaron incluso en esperanto.

Visitamos las grutas guiados por una simpática muchacha que de vez en cuando iba explicándonos algo de lo que alrededor de aquéllas se ha dicho y escrito. Casi todas las grutas han sido habitadas en tiempos lejanos; pero ésta que nos entretiene no solamente lo fué en la prehistoria, sino también siglos adentro de nuestra Era.

«Hay—nos dijo la cicerone—documentos probatorios de que en estas cavernas se refugiaron los catharés, secta religiosa contra la que en el año 1210 el Papa Inocencio III llevó a cabo una guerra que por cierto ganó, acontecimiento que los católicos aprovecharon para quemar vivos a cuantos enemigos sobrevivieron a la pelea». Bonita manera de testimoniar a Cristo aquellos católicos. Con tanto celo profesaban amor al prójimo y con tanta fe se entregaban al cumplimiento de su doctrina cristiana, que no vacilaron en aplicar los rigores de su infierno en la carne de sus vencidos. ¡Ni las mujeres ni los niños escaparon a la hoguera inquisitorial! ¡Oh, mísero Infalible, cuánta tragedia ha ocasionado tu «presencia»!

No sería lo bastante destructora la obra de los católicos en 1212, que más tarde, en 1634, un cardenal ordenó volar con explosivos la sala donde solían reunirse otros religiosos no católicos.

Entre los personajes que han vivido en la cueva, nos cita la cicerone a Calvino, a cuyo efecto nos señala una roca que al parecer le sirvió de púlpito. Nos introduce seguidamente en otra sala que sirve de refugio a multitud de murciélagos, y en la cual, a principios de la última guerra mundial Devoitine puso su laboratorio. Todos estos detalles prueban que la visita a estas grutas tiene suma importancia.

Por la tarde, el compañero Benaiges nos ayudó a sacar conclusiones de la visita. «Se justifica en parte—dijo—que cuando estas grutas fueron habitadas por primera vez cuando el hombre vivía en escasez de conocimientos y de víveres, que entre tribu tribu se peleara; pero hoy, existiendo medios sobrados de vida, cuando el progreso de las ciencias asombra por su adelanto, no puede justificarse en ninguna forma que la humanidad continúe matándose como en los tiempos primitivos. Las guerras de hoy, minuciosamente preparadas con malvada ciencia, sólo se explican por el atraso moral de los pueblos, que no corresponde al progreso material.

Ciertamente, éticamente la humanidad se halla en déficit por haber obrado pésimamente la religión sobre aquélla. La obra de regeneración del individuo, la gran tarea de educación, de salud moral y de reintegración humana, corresponde modernamente a la filosofía y a la acción anarquistas, siendo, sin la observancia de ambas, inútil pretender regenerar a los pueblos. Tan seguros estamos de ello, que el supuesto atraso actual de la sociedad no nos desespera. La realidad se encargará de demostrar que el problema humano no tiene otra solución verdadera que la Anarquía. Convenido en que los frutos del momento son más o menos amargos. Pero nadie ni nada conseguirá mantenernos confiantes bajo cualquier cielo y en la latitud en que accidentalmente nos encontremos.

Ahora que el régimen de Franco parece consolidarse, estamos más empeñados que nunca en patentizar nuestra consecuencia y en demostrar la falibilidad de las tiranías. Sembramos, y ello nos da confianza. No hay cosecha al alcance de la mano, pero seguimos sembrando ideas y rebeldías. El fruto, algún día se alcanzará. No hemos sido los primeros en laborar anárquicamente, ni seremos los últimos. Nuestra Idea no es local, sino universal; no es de hoy sino de todos los tiempos. El ideal anarquista nació con el hombre y persistirá en la tierra mientras en ella quede un átomo de humanidad.

Estos monumentos, páginas vivientes de la prehistoria, enseñan el valor relativo del hombre comparado con el espacio infinito, y el valor transitorio del individuo comparado con el volumen general de la Humanidad. Para ésta, el hombre de la gruta cumplió su período, y a nosotros toca ser parte vital en el cumplimiento del período de emancipación total de la especie. Vamos a la manumisión de las servitudes política y económica, a la federación de voluntades, a la destrucción del autoritarismo, al establecimiento del libre acuerdo basado en la equidad. Y esto lo lograremos en España y se logrará en todos los países, puesto que nuestra propaganda debe penetrar en todos ellos.

El franquismo, como primer obstáculo, caerá, como cayó el mussolinismo que lo engendró. Perecerá igualmente la organización autoritaria que da origen a las aberraciones totalitarias, sea en política sea en economía. La reacción española ha osado enfrentarse modernamente con nuestro Pueblo, y ese atrevimiento lo pagará. A la postre, el falangismo, en su intento de retroceso, por reacción natural del Pueblo puede determinar un paso de avance revolucionario que sin la provocación falangista tal vez no se hubiese dado con tanta prontitud. La Revolución Española nos ilustra en este sentido.

LAVELANETANO.

Secretariado Intercontinental

Importante para todas las Federaciones Locales y Núcleos

Recordamos a todas las Federaciones Locales y Núcleos que el plazo señalado para que el S. I. reciba las respuestas al referéndum que establece la circular número 27 de fecha 25 de agosto, finaliza el día 25 de octubre.

Esperamos que todas aquellas Federaciones Locales o Núcleos que aún no hayan tomado acuerdos sobre la misma, celebrarán sus Asambleas y nos enviarán sus acuerdos con anterioridad a la fecha señalada.—*Secretaría de Organización.*

España fuera de España — Hispanistas franceses

3.- Bajo el signo de la matrona ibérica de Elche

Cuatro números al año, componentes de un volumen, salen del «Bulletin Hispanique», fundado al fin del siglo anterior, exactamente en 1898, por los ilustres hispanistas G. Cirot, E. Merimée, Morel-Fatio, Pierre Paris y C. Radet.

En una bien provista Biblioteca francesa, tenemos a la vista el cuaderno tercero del tomo 52, con sugestiones de estado reciente. Bien vale la pena anotar el material que ofrecen notorios hispanistas franceses desde su revista de Burdeos, amplio hogar de estudioso desinterés y competencia.

Se abre el cuaderno con la continuación y final de un detenido estudio de Frank Pierce: «L'allégorie poétique au XVIIe siècle, son évolution et sont traitement par Bernardo de Balbuena».

Este Balbuena era un clérigo español de residencia mejicana, ducho en esa especie de fotomontaje que viene a ser la llamada alegoría poética. Era el tal Balbuena uno de tantos maniáticos del género clásico, que hizo decir a Ronsard: «La poesía no fué en principio más que una teología alegórica».

Y en efecto: Balbuena hace intervenir en sus alegorías, como buen tonsurado de misa y olla, cierto providencialismo, sin olvidar que la poesía es, según él, «sabroso vino de la imaginación que, moderado, alegra el espíritu, regala el entendimiento, deleita la fantasía y menoscaba la tristeza». No se sabe el motivo que tiene Balbuena para hablar de moderación. Exaltando lo celestial no hay moderación en él, probablemente porque el cielo no protesta nunca.

Combinando el providencialismo con lo que llama sabroso vino de la imaginación, traza Balbuena fabulosos compendios apologéticos en alabanza de la poesía con figurantes como Bernardo, «príncipe invencible»; Alfonso el Casto, una especie de Felipe II del siglo IX; Carlomagno, «el mal aconsejado»; Galalón, el traidor según Don Quijote; Arleta, sagaz ramera y superticiosa hechicera, tal vez descendiente de la inmortal Celestina. Y toda la fuerza alegórica se desplaza para dejar en mal lugar a los demonios. Cosa relativamente hacedera porque tampoco Belcebú protesta de nada.

No se sabe qué injusta y atragantada inquina alimentan los clérigos contra la amable grey demoníaca. «Los demonios—escribe el alegorista—que tratan de destruir a España, muestran la insaciable sed que tienen de nuestra perdición». ¡Lo de siempre! Si los demonios fueran lo que se dice ¿qué daño podrían hacer a los españoles que no se hayan hecho y se hagan éstos con creces unos a otros?

La flecha del alegorista, uno de esos patriotas suspirantes como si les doliera el hígado, quiere clavarse en Francia «desunida» partiendo de España «unida», hechos que son improbables como tales, pero que los poetas mediante el vino sabroso de la imaginación, se permiten falsificar en sus fotomontajes abusando de las licencias poéticas. En la poesía pastoril las licencias llegaban a cambiar el sexo de los pastores que suspiraban como damiselas y hasta lloraban a chorro batiente. Balbuena hace bajar de las alturas al Angel Custodio, inesperado parachutista del siglo XVII, pero no logra convencernos de médula poética, como tampoco a Frank Pierce, cuyo estudio en inglés vertido a un francés impecable por H. y Ch. Aubrun es tan gustoso como erudito.

Figuran en el cuaderno que comentamos unas notas de M. Nuñez de Arenas con este sabroso título: «La suerte de Goya en Francia». Sabroso es también el contenido, que reproduce documentos consulares, municipales, departamentales y nacionales de origen francés sobre la estancia de Goya en este país, singularmente en Burdeos y en París. Anciano ya, sordo, pobre y desengañado, aturdido y más de un tanto-desmoralizado, el gran D. Francisco de Goya, y Lucientes nos parece el espectro de sí mismo.

Insiste Nuñez de Arenas en detallar la vida acabadiza de Goya, sus amistades póstumas y su muerte. Refiere la exhumación del cuerpo en 1869. Dato curioso: el cadáver de Goya había sido decapitado. Probablemente fué fechoría de algún exacerbado frenópata que no teniendo nada de gigante quería medir el gigantesco cerebro de Goya.

En el estudio de M. N. de Arenas se recuerda el genio y el mal genio de Goya fueron revelados principalmente en Francia por Adelaida de Montgolfier «une jeune fille à la vie tumultueuse». El apellido pertenece al tronco del gran Montgolfier que llenó con sus globos de festival y sus novedades volanderas las postrimerías del siglo pasado.

Respecto a los motivos que tuvo Goya para venir a Francia, no difieren gran cosa de los que nos movieron a pasar el Pirineo en 1939, como postulantes de asilo, con la agravante respecto a Goya, de su invalidez. Todas las energías habían sido quemadas en la intimidad del gran hombre. Su falta de apego al interés contante y sonante, su generosidad, el hecho de que a menudo confundiera la vida con la prisa de gastarla—caso frecuente en genios arrolladores y tumultuosos—la muerte de sus veinte hijos excepto Javier, los años magníficamente transitados, la sordera, todas estas crueles vicisitudes, le tenían en extremo postrado. Desconocido ya para los demás, se desconocía también él mismo. Insiste Arenas en darnos la seguridad de la destreza de Goya en la expresión, demostrándola con el texto de los pies de los Caprichos.

El profesor Bataillon, publica un pequeño resumen crítico sobre el caso particular de una de las Novelas Ejemplares de Cervantes: «La denontiation mènsongère dans «La Gitanilla». Evoca Bataillon un relato de peregrinos alemanes—los padres y un hijo—que van a Santiago de Compostela. La hija de cierta ventera hallada en el camino, solicita del hijo «que tenga acceso con ella» a lo que se niega el joven. Para vengarse ella de la negativa de éste, esconde una taza de plata en la ropa del alemán, quien se ve denunciado por la agraviada, detenido por los corchetes y ahorcado... al parecer. Los padres regresan de Compostela y hallan vivo al hijo. ¿Milagro? No había tal milagro. Es otra de las consecuencias del sabroso vino de la imaginación. En la época, todo era milagro, incluso llegar vivo a Compostela desde Alemania. Cervantes se valía, de una denuncia parecida en «La Gitanilla», sin tener que recurrir a la milagrería.

No es posible detenerse menos ni más en comentar tan bellos textos. Seguiremos haciéndolo. Por hoy bastará atender a las exigencias de espacio y recordar que la revista se publica bajo el signo de la Matrona de Elche, reproducida en la portada con evidente acierto al elegir motivo tan adentrado en la entraña ibérica.

F. Alaiz

Gran Festival Teatral

EN LYON

El Domingo 14 de Octubre a las dos y media en punto de la tarde en la Salle Etienne-Dolet, rue Bichat (detrás de la Estacion de Perrache), el Grupo artístico : «Tierra y Libertad» y a beneficio de S.I.A., pondrá en escena la comedia original de Alejandro Casona, titulada

La Molinera de Arcos

En segunda parte:

GRAN FIN DE FIESTA FLAMENCO

a cargo del afamado guitarrista Carreño, que acompañara al compañero Morente en sus cantos recitados y a Antonillo de S. Fons, con su bonito repertorio del Príncipe gitano, etc.

Para más detalles, véanse programas.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

Defensa de los viejos.

—o—

«Juventud, divino tesoro,
que te vas para no volver...»
¿No estamos en esto comprendidos todos?

—o—

No. Los hay de 40 años que aun pertenecen a las Juventudes.

En cuyo beneficio los de 41 para arriba aceptamos la categoría de centenarios.

—o—

Con barba blanca se puede dormir sin gorra, y por encima levantarse antes de las doce de la «mañana».

—o—

Bien, la maldición del pelo blanco, si se sabe distinguir el cabello teñido del que no lo es.

—o—

A Kropotkin, a Bakunin, a Malatesta, a Lorenzo, pueden los jóvenes afeitarles la barba, pero no les dejarán sin ideas.

—o—

En la vegetacin humana, hay melones con melenas y melenas sin melones.

Todo lo cual de nada sirve en el mercado de las ideas.

—o—

Peor que el pelo azabache, el pelo blanco; peor que el pelo blanco, el pelo negro teñido de rubio, peor que el pelo maculado, la calvicie; peor que la calvicie, la falta de seso.

Afortunamente, nuestros jóvenes lo poseen.

—o—

Declaro anciano al joven inexperto que le da consejo al viejo experimentado.

—o—

Reír, con motivo; morder, la manzana; correr, con kilómetros debajo los pies; rebelarse, con sentido de lo justo.

Reír, morder, correr y rebelarse sin otra justificación que la de ser joven en años, no lo comprendería nadie.

—o—

Entre la risa y la indignación media el justo medio: la serenidad obtenida haciendo trabajar el pensamiento.

—o—

La «inquietud de una generación a la deriva» no puede colmar nuestros deseos. A la deriva va el vulgo, y aún no es una vulgaridad situarse en anarquista.

—o—

Los principios libertarios han sido explicados con amenidad por jóvenes y viejos, y estilo de piedra lo han poseído viejos y jóvenes.

—o—

No hay que confundir la emotividad y el donaire con una banal fe de bautismo.

—o—

Con sus 200 años, Beethoven y Babeuf siguen siendo jóvenes.

—o—

Con los cien años de edad que me concedo, me estimo más interesante que los ceros humanos nacidos y por nacer.

—o—

Si Gavroche sirve de ejemplo, dáos cuenta de que le dió vida un barbas del siglo XIX que se llamó Víctor Hugo.

—o—

Pegar palos... ¡muy bien! Pero cuéntese que eso es la mitad del repertorio. Para darlos hay que saberlos recibir. Que en parte, en esto estriba la sabiduría.

—o—

Pegar palos, pero bien dirigidos. Pensar que hay muchos bonetes, kepis, sombreros y calabazas que abollar.

—o—

¡Irreverencias! Bravo, muchachos. Pero enfocadas contra las ideas decrépitas, no contra las personas que nacimos en 1850 sin vuestro permiso.

—o—

Romper la indiferencia. He aquí lo que se logra difundiendo ideas, inoculando convicciones. Sin preocuparse del día en que nació el compañero de siembra.

—o—

Rota esta lanza en pro de los viejos, réstame apartar el cascote de mis tejas para abrazar a nuestros inteligentes muchachos de las Juventudes Libertarias, jóvenes a pesar del medio siglo que adorna a algunos de entre ellos.

ZIGLA.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

Un libro del compañero Andersson

En una carta en la que nuestro estimado compañero sueco y secretario de la A.I.T., John Andersson, da entusiástica cuenta de haber recibido un ejemplar del primer tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española», explica que, a su vez, está trabaando en la redacción de un libro de suma importancia para la historia social internacionalmente considerada. Para mejor ilustrar a los lectores, dejemos que sea el propio Andersson quien se exprese:

«Yo mismo estoy ocupado en la redacción de un amplio trabajo versando sobre historia y principios. Estoy en la mitad del camino y cuento haber escrito la última página de aquí a un par de meses. Mi libro se ocupará del movimiento obrero internacional en todas sus facetas regionales. En primer lugar hago una exposición de la Primera Internacional, fundada en 1864, en las que describo especialmente las controversias sostenidas en su seno por Marx y Bakunin. Me ocupo también del Congreso internacional de Saint Imier (1812) celebrado después del fracaso del Congreso de La Haya intentado en el mismo año. Luego me ocupo de la internacional obrera socialista creada en 1889, de la internacional de Viena, Zimmerwald y Riental, como así de la internacional comunista. En estos momentos estoy en la tarea de describir la internacional de sindicatos rojos, logrado lo cual pasaré a ocuparme de las actuales Federación Mundial de Sindicatos e Internacional de Sindicatos Libres.

En último lugar daré cuenta del restablecimiento de la A.I.T., con relación de la primera Conferencia (la de Amsterdam, 1907), del Congreso de Londres, hasta llegar a la constitución efectiva de la A.I.T. en Berlín en los años 1922-23, añadiendo a todo ello un estudio sobre el valor y extensión de nuestra Internacional, y considerado en él el Congreso interamericano habido en Buenos Aires en 1929, la idea de federación internacional de industrias, la internacionalización de la lucha de clases y otros problemas relacionados directamente con estos enunciados.

En la última parte del libro trataré —aparte otros temas de interés—las materias siguientes: la posición especial de la A.I.T. con referencia al Estado, al parlamentarismo, a los partidos y a la democracia política, a su situación con respecto al Movimiento anarquista, al frente de unidad revolucionaria, al federalismo y al centralismo; a la manera de definir las dictaduras, el militarismo y la guerra, la lucha de clases; al control de la producción y los consejos de industria, a la racionalización, a la jornada de seis horas.

En síntesis, trato de presentar mi opinión sobre la Revolución y las realizaciones socialistas y de elevar un llamamiento a la clase trabajadora para que aporte su caudal de energías a la Internacional revolucionaria, independiente, no contaminada por apetencias y vicios parlamentarios, gubernamentales y nacionalistas.

Por lo expuesto, comprenderéis cuál ha de ser el contenido de mi libro. Su redacción exige mucho trabajo; pero he conseguido recoger valiosos materiales y la tarea que me queda es la de fijarlos en la parte que queda por hacer.

Por nuestra parte, un solo comentario: por la actualidad y el valor documental de esta obra, esperamos que una vez editada llegue a esta mesa de trabajo en traducción española, o cuando menos francesa.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Comisión de Relaciones del Alto Garona.—Ruega a la Federación Local de Bessières (H. G.) que escriba con toda urgencia a esta Interdepartemental—*El secretario.*

Boletín «Terra Lliure».—A punto de aparecer el número 8, con textos de F. Montseny, Peirats, Ferrer y otras y variadas colaboraciones. Versos de León Felipe y Joan del Pi y reproducciones poéticas de Rosalía de Castro («Pra Habana») y Vicente Medina («La Cansera»), todo en sus respectivos idiomas originales. Plaza de honor al dialecto valenciano. Pedidos a P. Benaiges, 4, rue Belfort, Tolouse (H. G.)

Comisión de Relaciones Isère-Drôme.—Pone en conocimiento de la Organización en general que su sello habitual ha sido anulado. Llevaba la inscripción: «M.L.E. en Francia, C.N.T.-A.I.T..—C. Interdepartamental Isère-Drôme».

A partir de la publicación de este aviso queda sin validez este sello que dejamos descrito. Que las FF. LL. se hagan eco de esta nota.—*El Secretariado.*

Toulouse. Excursión a Lavelanet, para la recogida de setas.—Con preferencia los clásicos «rovellons». Esta salida está combinada con los compañeros de Lavelanet, los cuales advertirán cuando la cosecha sea abundante. A la lectura de este aviso, informarse inmediatamente por medio de los compañeros Sans, Ciutat y Batalla.

Federación Local de Toulouse.—Ruega a los compañeros que a continuación se citan, pasen por el local de la misma, a la mayor brevedad posible para asuntos que les interesan:

José Alzuria, José Delgado, Juan Domínguez, Antonio López, Jesús Mohedanos, Próspero González, Antonio Serra, Santiago Rodríguez, Enrique Guillén, Carmen Companys, Juan Conesa, Feliciano Ortíz, José Belga, Antonio Costa, Ignacio Boyarre, Víctor Bautista, Bernardo Pena, Manuel Aznar, Antonio Goses, José Miranda, Manuel Mesa, Antonio Aranda, Paulino Orviso, Pedro Rosal, Antonio Gros, Tomás Rodríguez, Victoriano Losperas, Rafael Yago, Vicente Martínez, Jesús Martínez, Emeterio Pago, José Vicente, María Lozano, Liberto Pico, Enrique Pico.

Francisco Alvarez, Regino Vinaus, Francisco Gallego, Martín Espinosa, Julia Trullengue, Marino Centi, Tomás Ferrer, Jesús Villanueva, Félix Mármol, Juan Tomase, Mariano Guallar, Martín Carol, Manuel Carol, José Serrat, Cita Serrat, Ciriaco Azcoaga, Elijios Gracia, Salvá Hernández, Magín Giménez, Eusebio Olaya, Ricardo Urraz, Santal Martín, Manuel Hueso, Antonio Olaya, Carmen Piazuelo, Juan Batalla, José Marín, Alejandro García, Jacinto Lázaro, Benigno Valtierra, Saturnino Padre, Mariano Callave, Luis Torné, María Aguilar, Mariano Puértola, Julián Alvarez, Juan Palanques, Ramón Ejea, Antonio Huguet, Eduardo Giménez, José Tour.

C. N. T.

Servicio de Librería

Clásicos antiguos: «El asno de oro», Apuleyo; «Comentarios de las guerras de las Galias», Julio César; «Tratado de los Deberes», «Diálogos de la Vejez y la Amistad», «Las paradojas», «El sueño de Escipión», Cicerón; «La odisea», Homero; «Los diálogos morales», Luciano; «Tratados filosóficos», Séneca; «La Enejda», Virgilio.

Antologías: «La Grecia literaria», Raúl Vèze; «La India literaria», G. Frilley; «Noruega literaria», J. Coussange; «La novela alemana», George Le Bas; «Persia literaria», G. Frilley; «Poetas latinos», Raúl Vèze; «Prosistas latinos», id.; «El teatro español», Anselmo González; «El teatro italiano», G. Apollinaire.

Clásicos castellanos: rústica 200 francos; tela, 275 francos. Lomo piel, 425 francos volumen:

—o—

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

NECROLOGICA

JOSE BARBERA

Otro más que se fué. En el Hospital de Tarascon s. Ariège, después de penosa y larga enfermedad, el día 6 del corriente a las 3 y media del día, dejó de existir, a la edad de 62 años, el que en vida fué uno de los anónimos y abnegados militantes y fundadores animadores de la C.N.T.

Residente en Sans, y perteneciente

al ramo de la Metalurgia, la vida de Barberá está ligada, en efecto, a toda la historia de luchas de nuestra organización. Desde muy joven empezó a militar en nuestro Movimiento, entregándose a él en cuerpo y alma.

Temperamento activo y dinámico, aun antes de la constitución de la C. N.T. como tal, figuró en las filas de « Solidaridad Obrera», distinguiéndose en las controversias con los jóvenes bárbaros de Lerroux, que tan ampulosamente se dejaron sentir en la vida social y política de Cataluña.

Fué uno de los socios fundadores, en 1911, del Ateneo Racionalista de la calle Vallespir, de tan grato y glorioso recuerdo y que tan fecunda labor cultural realizara. Fut asimismo socio fundador de la Escuela Luz.

Actuó en la barriada de Sans, que tantas páginas de heroica historia obrera tiene escritas. Tomó parte muy activa en la lucha contra el pistolerismo orgnizado por la Federación Patronal Catalana (de Graupera y Miró y Trepat) con el nombre de Sindicatos Libres, bandas de asesinos de las que fueron jefes Bravo Portillo Sales y el barón de Kœnig, aventurero de triste memoria, al servicio del espionaje aleman junto con el Bravo Portillo.

Detenido por Arlegui, Barberá conoció las torturas de la Jefatura Superior de Policía, sin que jamás su ánimo desmayara.

No hay página de la historia de la C.N.T. en la que no aparezca el esfuerzo de Barberá, confundido con la pléyade de militantes confederales y anarquistas que gestaron con su sangre, con su voluntad y con su esfuerzo, a nuestra organización.

Su abenegada compañera, Azucena Blanch (hija del viejo militante Blanch, superviviente de los mártires de Monjuich, otro de los hombres que prepararon con las luchas de la Federación Obrera Regional Española, el clima que debía culminar en la creación de la C.N.T.) colaboró constantemente con él en todas sus actividades, le acompañó en el destierro, compartió todas sus desdichas y ha sido para él, hasta la hora de su muerte, la esposa, la amiga y la hermana, complemento indispensable y compensación moral de su vida de hombre y de militante.

Descanse en paz el noble y abnegado Barberá, y reciban su compañera Azucena y sus hijos, Calmixto y Floreal, el testimonio sincero de nuestro pesar por la pérdida del compañero y del padre que lloran, y la expresión de nuestra cordial y afectuosa simpatía.

Toulouse, Septiembre de 1951.

Está en venta el primer tomo de

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre el papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 francos.

Pedidos a Martín VILARRUPLA, 4, rue de Belfort. — TOULOUSE. (H.-G.)

Correspondencia Administrativa

Pueyo B.—St-Barres les Vaudes (Aube).—Para pagar hasta fin de año debes enviar 300 francos.

González.—Mazamet (Tarn).—No hace falta que los envíes.

Giménez León.—Le Creusot (S. et L.) Recibido giro, pagas hasta 31-12-51.

Hernández G.—Dijon (C. d'Or).—Recibido giro faltan 940 francos. Repasa tu cuenta.

López J.—Luc sur Mer (Calvados).—Recibido giro, de acuerdo.

Morente J.—Venissieux (Rhône).—Recibido giro; de acuerdo.

Martí J.—Agde (Hérault).—Para completar las anteriores liquidaciones debes enviar 953 francos.

Ponce.—Le Mans (Sarthe).—Recibido giro; de acuerdo.

Montserrat.—Beaucaire (Gard).—Recibido giro, me faltan cuatro direcciones; en tu carta sólo me diste los nombres de catorce compañeros.

Meca.—Caen (Calvados).—Recibido giro, faltan 300 francos.

Marza R.—Barjac (Gard).—Recibida carta, de acuerdo; tienes pagado hasta fin de año.

Pérez A.—Montaigu de Quercy (T. et Gne.)—Recibida carta, de acuerdo; para liquidar el paquete de «CNT» debes enviar 600 francos.

Nogués.—Montvhamin (S. et L.)—Puedes girar indicando en el dorso las cantidades correspondientls a «CNT». «Cénit» y «Ruta».

Jo S.—Nanterre (Seine).—Recibido giro, puntualiza la dirección de Gómez, pues hay más de uno en el fichero.

García Manuel.—Pradier (Gironde).—Recibida carta, de acuerdo; tienes pagado hasta 31-12-51.

Falo J.—Lommes (Nord).—Recibida carta, tienes pagado hasta 31-12-51.

EL HOMBRE LIBRE FRENTE A LA BARBARIE TOTALITARIA

La Revolución y los intelectuales (*)

A pesar de su lucidez, que veía iniciarse en el mundo la era del imperialismo plutocrático y de los desastres provocados por los egoísmos nacionales; a pesar de su profundo pesimismo—cuyas huellas encontramos en su *Diario*—, Rolland no perdía su confianza en el futuro. Sabía que la unidad humana no puede ser realizada en un siglo. Lo advertía a los revolucionarios que se precipitaban creyendo que todo puede modificarse en un día. En el cuadro sombrío que diseñó en 1922, la Unión Soviética era para él «la sola excepción». Treinta años después, debemos reconocer que tal «excepción» también se ha confundido en la tormentosa perspectiva del imperialismo y del egoísmo nacionales. Rolland no podía ignorar, a pesar de su fe en el futuro, los peligros que acechan a toda Revolución. Previno de ello a sus jóvenes compañeros: «¡No pactéis jamás con la injusticia ni la mentira!» Una gran Revolución no es «un remedio desesperado para naciones agotadas, prestas a caer en convulsión... Este es, creo yo, el grave error fisiológico que cometen los más altos espíritus revolucionarios de hoy». La Revolución exige para triunfar la posesión «de inmensas reservas de energía, graneros henchidos de salud robusta y la alegre esperanza de una raza». Durante estos años—y más todavía hoy, después de la segunda guerra mundial—, las naciones de Europa se asemejan a «lobos hambrientos» que se arrastran, sangrando, sobre el campo devastado.

Reconociendo «el formidable magnetismo» de las fuerzas colectivas. Rolland también puso en evidencia el valor de la conciencia individual. Inclusive reprochó a los más fanáticos el no valorar suficientemente esta conciencia. «Considero a la conciencia como a uno de los pilares del mundo y pido a la Revolución que la sepa emplear. Pido que nos acepte en sus filas, en sus luchas y peligros, pero como libres aliados». (No cesa nunca de repetir esta condición). «Como hombres libres que luchan por lo que creen justo, contra lo que consideran injusto». Contra la Revolución, si es preciso, en sus errores, excesos e injusticias. Rolland recuerda a los febriles revolucionarios que los dos grandes factores de toda profunda transformación humana son: *el sacrificio*, el ejemplo heroico personal (¡cuántos se han hecho glorificar como héroes habiendo sacrificado a los demás!), y *el tiempo*, «el maestro albañil que edifica con el esfuerzo y la sangre de las generaciones». Muchos ignoran u olvidan que la verdadera Revolución sólo puede ser la última fase de una lenta y, frecuentemente, larga evolución.

Durante su controversia con Barbusse, Rolland dió al fin a conocer su propuesta de *acción*. Es cierto que el enemigo común es la violencia opresiva de la sociedad actual. «Pero contra esa violencia—replica Rolland a Barbusse—estáis armando a otra violencia opositora». A este propósito debemos citar algunas afirmaciones del autor de *Cuchillo entre los dientes*: «La violencia es el único medio de romper el círculo vicioso de las fuerzas establecidas contra las cuales se han estrellado, pulverizado y dispersado, hasta el presente, todos los esfuerzos de los que protestan». Para éstos, la violencia «sólo es un arma de defensa..., es también algo mejor que un arma: es el único instrumento que puede crear la justicia... *La Razón* (!) apela a la fuerza realizadora».

No he cesado de combatir, en mis ya viejos escritos, a esta peligrosa ideología que pretende basarse en la Razón. La intolerancia y la violengia engendran otras intolerancias y violencias. Rolland, en aquella misma época, advertía lo siguiente: «El método (de la violencia) conduce a la destrucción mutua. Si contra vuestros enemigos os conducís con sus mismos procedimientos—como se hizo durante la guerra entre Francia y Alemania—, quizás haya al fin de la guerra social algún Tratado de Versalles, una victoria por escrito. Pero, al fin de cuentas, esto significará la ruina de todos».

Consecuente con estas palabras, la primera forma de acción que Rolland propone y que concierne sobre todo a los intelectuales, es la lucha sin cuartel del espíritu, armado con todas las fuerzas de la Razón, tendente a observar, controlar y juzgar los actos del Poder, imitando el ejemplo de los amigos ingleses, agrupados en torno a la «Union of Democratic Control» (1). «Hostigar, flagelar, lapidar los abusos a través de la crítica acerada, la ironía descarnada al modo de Voltaire y los Enciclopedistas, que hicieron más por la caída de la monarquía que el puñado de desesperados que tomaron la Bastilla». La segunda forma de acción es un arma más poderosa todavía, conveniente a un mismo tiempo «a los más humildes y a los más elevados». Raramente empleado en Francia y Alemania militarizadas, demostró su eficacia en los países anglosajones, con los numerosos *conscientions objectors* y, en una más vasta medida, con el método de Gandhi, la no resistencia —que Rolland interpreta en el sentido de la no aceptación—, que debía conducir a la liberación de la India de la dominación del Imperio Británico.

Ampliando su controversia con Barbusse, Rolland se dirigió a sus hermanos, a los que pretenden «ir a la vanguardia del pensamiento», preguntándoles si creen que el deber del intelectual—sabio, artista, escritor—es comprometerse en cuerpo y alma en el ejército de la Revolución, o bien si creen que se puede servir mejor manteniendo la integridad de su libertad de pensamiento. «Aunque sea contra la Revolución, si ésta llega a no comprender la necesidad vital de libertad. Si esto sucede será porque la Revolución habrá dejado de ser fuente de renovación. Se habrá convertido en una nueva forma de monstruo de cien rostros: la Reacción».

Las respuestas fueron publicadas en *Art Libre*, de Bruselas (marzo-abril 1922). Encontramos ahí los nombres más representativos de la cultura europea, los que, ocho años más tarde, figurarían, casi todos, en la encuesta mundial que emprendí sobre *Los Caminos de la Paz*. No es posible dejar aquí constancia de todos esos nombres, desde Georg Brandés y Bertrand Rusell hasta Heinrich Mann, y Jules Romains, Frans Masereel y Norman Angell. Fué Rolland quien resumió el debate, que sigue teniendo un actual interés. La mayoría se pronunció por la independencia incondicional, al mismo tiempo que la totalidad de estos escritores manifestaron su simpatía por la Revolución, «inclusive los más obsesionados por la libertad intelectual» (2). Georges Duhamel y Stefan Zweig, entre estos últimos, fueron los campeones más extremistas «del espíritu independiente y solitario». El primero manifestó un aplastante desdén por el hombre de acción política. (Dicho sea de paso, Rolland me manifestó este mismo reproche en el transcurso de una entrevista en 1930) (3). «La Revolución — declaraba Duhamel — es cosa del espíritu (Galileo, Newton, Beethoven). La Revolución política constituye un acto superficial, sin consecuencias reales. La Revolución social hace miles de años que comenzó y no terminará nunca. Se produce de vez en cuando, en un espíritu y no en la calle. La Boëtie, Vauban, Rousseau, Diderot, fueron revolucionarios. Saint Just no es más que un agitador.»

Según la réplica de Rolland, se trataría de «La Revolución dentro de lo empírico», en ciertas horas, después de largos períodos de inercia, ignorando las necesidades y la urgencia de la acción. Yo creo que más bien se trata de *una elección* entre las tres series de ideales: políticos, sociales y humanitarios (que ya he expuesto en otras oportunidades) y entre los que es preciso elegir si

por EUGEN RELGIS

deseamos realizar bien nuestro *oficio*, de acuerdo con nuestro temperamento o nuestra libertad de pensamiento. Duhamel ha elegido «la libertad de su *espíritu*», como también hizo Stefan Zweig, para quien esta libertad era más esencial que la de un grupo «o la del mundo». Esto no debe interpretarse como una nota «de derrotismo descorazonado», ya que Zweig ha dado en toda su obra — a pesar de su suicidio — la prueba evidente de su preocupación por los más altos ideales de la cultura y del espíritu humanos.

El poeta Marcel Martinet, se pronunció en términos apasionados por la solidaridad total, absoluta con la Revolución, «con su miseria, con sus defectos». Es curioso constatar que, partiendo de un punto de vista personal, un Edouard Dujardins, poeta y filósofo, preste a la Revolución «un blanco seno de autoridad»; se ofrece el lujo «de absolutismos católicos, o revolucionarios que para él son una misma cosa». Pero es necesario no olvidar que los extremos se tocan y que la Inquisición religiosa es el antepasado del Terror político que en nuestro tiempo surge por todas partes. «Para la masa, la estricta disciplina colectiva», opina Dujardins. «Para algunos, la independencia, hasta el riesgo de ser sacrificados». Otros, como el dulce León Bazalgette, intentan salvar los dos principios: la individualidad y la comunidad. Luc Durtain cree que el lugar de los intelectuales libres está más adelante que las filas, pero de ningún modo en las propias filas; y Kasimir Edschmid se reserva el derecho de revolverse contra la Revolución si ésta traiciona a sus deberes y los derechos del espíritu. En fin, otros, como Paul Colin, yuxtaponen u oponen, al programa de acción política de un partido, un programa de acción social de espíritu independiente, lo que nos lleva al paralelismo concéntrico de la Internacional de los Intelectuales y de la Internacional Proletaria, que expuse un año antes de esta encuesta, en mi libro ya citado.

En conclusión: la idea debe convertirse en actos. Ese es también uno de mis «Principios Humanitaristas», que son reconocidos, sobre «el plan objetivo» por Andreas Latzko, Gustave Dupin, René Arcos, Jacques Mesmil, Charles Vildrac, etc. «Actuar, pero actuar con libertad». Esta movilización de intelectuales aferrados a su independencia, fué a pesar de todo «un homenaje a la Revolución». Provocó, en la prensa de ambos campos, polémicas, en muchos casos, excesivas, «hirientes» con frecuencia, como en el caso del fogoso Marcel Martinet, desgarrado «por la doble pasión de la Revolución y de la libertad» que se dejó «llevar de palabras amargas que depasan la finalidad» del gran debate: «¡Peor para nuestros escrúpulos! Desde que tantos hombres agonizan y mueren por nosotros (en la U.R.S.S.), podemos echar, en la solidaridad del bloque revolucionario hasta los escrúpulos de nuestro honor».

Quizá sea preciso detenerse un momento ante estas palabras del poeta-revolucionario. Era, sin duda, sincero; pero depasó realmente su finalidad traicionando esta *dialéctica* que no pertenece a un solo partido, sino a todos los gobernantes y competidores del Poder. La experiencia trágica de los últimos seis lustros, después que Martinet pronunció estas palabras, experiencia a la que también podemos dar el nombre de integral — por las diversas dictaduras y la guerra total que hemos vivido — nos obligan a preguntar: ¿Por qué «tantos hombres agonizan y mueren por nosotros»? Según Martinet y otros que opinan como él, era en la U.R.S.S. donde morían «por nosotros». Los combatientes del espíritu, fieles a la causa de la humanidad — que lo es de la paz y de la libertad — ven y sienten que millones de hombres mueren, torturados, «sacrificados» allí y en todas partes.

Esto nos recuerda lo que Romain Rolland hizo notar de una manera áspera y que ya ha sido citado en esta obra, al dirigirse, durante la primera guerra mundial, «a los pueblos asesinados». En pocas palabras lo resumía todo: «Los pueblos que se sacrifican mueren por ideas. Pero aquellos que *los* sacrifican viven por intereses». Entonces, en 1914-1918, eran los plutócratas y los autócratas quienes hacían una guerra de negocios, una guerra por dinero. El dinero es el medio y el símbolo del poder. De igual forma por lo que respecta a la política. Hoy, otras generaciones agonizan y mueren en la U.R.S.S., no por ideas sino por intereses.

Es una verdad que ninguna conciencia libre puede ya ignorar. Los pueblos de la U.R.S.S. que creían en la aurora de la Revolución rusa, que sufrían por un ideal de liberación y justicia, son en realidad sacrificados por los intereses de un partido único, por los privilegios de ees partido, que los gobierna dentro del rígido marco de un Estado totalitario, dirigido por un puñado de potentados cuyo jefe, que se da el nombre de «secretario general» del partido y de «mariscal» de los ejércitos, es más poderoso que todos los soberanos que han reinado en esta tierra. La plutocracia y la autocracia que controla y dirige a todos los individuos, desde la cuna hasta la tumba. El dinero — la «producción» — está canalizado hacia el único y supremo capitalista: el Estado. Debido a la fuerza múltiple de la política, una ínfima minoría gobierna, domina, explota, acumula poder. El resto, los millones de forzados al trabajo militarizado, bajo toda la complicada escala jerárquica que las banderas de la igualdad no logran ocultar, «agonizan y mueren» (¡cuán doloroso es tener que repetirlo!) por ficciones idealizadas y por los implacables intereses de la tiranía del Estado y el fetichismo insaciable del Poder burocrático, policíaco y guerrero. Al igual que el legendario Midas, condenado a transformar en oro todo cuanto tocaba, el poder político del Estado capitalista — sea individualista o colectivista, plutocrático o proletario — lo convierte todo en opresión legal, en esclavitud física y moral, en muerte lenta dentro de los cuarteles del trabajo automático, tailorizado o stajanovizado; o en muerte rápida, «gloriosa», en los degolladeros de la guerra. Esta refutación de la frase que el impulsivo Martinet ha lanzado con «una alegría colérica», está justificada con lo expuesto. Romain Rolland mismo — en su «Carta a los amigos comunistas», publicada en *Arte Libre* (abril 1922), para poner fin al «lamentable debate» provocado por Barbusse — hizo algunas advertencias que el tiempo ha justificado plenamente después. Se inclina ante «los titanes de la Revolución rusa, que sostienen contra la coalición de las fuerzas reaccionarias una lucha desproporcionada». No les reprocha «su carencia de medida, sus errores, sus violencias», pero no admite en forma alguna «que en base a esos errores se edifique un sistema; ...que algunos se enorgullezcan de lo que sólo es una desgracia, que se ostente una apología provocativa de la política de la violencia».

(Terminará en el número próximo.)

(*) En este trabajo, muy notable, a la Revolución se la parcializa dándole un carácter autoritario, esto es, bolchevique. Lo cual nos deja a los libertarios partidarios de la doble revolución — en las conciencias y en la calle — al margen de la disputa. — N. D. L. R.

(1) Expuse esta forma de acción en un capítulo de «El Humanitarismo y la Internacional de los Intelectuales» (1922). — (N. del A.)

(2) Excepto Henry Van de Velde, que habla de «La bancarrota del comunismo en Rusia, por los procedimientos de esclavización del proletariado, estrangulamiento de las libertades, dictadura». (N. del A.)

(3) «Peregrinaciones Europeas», capítulo reproducido en mi primer libro sobre Romain Rolland (Montevideo, 1951). — (N. del A.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

VIDAS ESTELARES

JACK LONDON

JACK London es uno de los mejores escritores contemporáneos, con el doble mérito de ser de procedencia popular, y autodidacta, tipo genial, cuya propia vida es la meor y más instructiva de sus novelas, aun siendo todas ellas ejemplares.

Nació el 12 de enero de 1876 en San Francisco de California y murió el 23 de noviembre de 1916; vivió, pues, 40 años, de los que empeó más de la mitad para situarse, dejando sin embargo en beneficio de la Humanidad, cincuenta libros originales a cual más importantes, centenares de artículos en periódicos y revistas, informaciones de la guerra de los boers y de la guerra ruso-japonesa, y relato de su vuelta al mundo en un velero construído bajo su propia dirección, denominado «Snark», que fué famoso. Creó a sus expensas dos comunidades rurales en las que empleó su capital ganado con la pluma, sin percibir beneficio alguno. Educó moralmente a las masas populares de su país y promovió un levantamiento general contra los circos y la tortura en la domesticación de los animales, influyendo sus famosos libros «Gerri el de las islas», «Miguel hermano de Gerri» (que eran dos perros), «La llamada de la selva» (historia de un perro lobo), «Dos rivales» (episodio de dos perros esquimales) y completando su obra portentosa con la novela autobiográfica «John Barleycoru».

Como novelas de extraordinaria importancia social y belleza artística, se distinguen: «Valle de la luna», «La gente del abismo», «Aurora espléndida», «Tres corazones» y «El lobo de mar».

Quien esto escribe poseía casi todas las obras de este famoso autor, el que, con Víctor Hugo, Reclús, Zola, Verdaguer, Galdós, Rodó, Morote, Comas Solá, Gonzalo Moragas, Amicis, Larra, y pocos más, constituían la base de su modesta cultura y el pináculo de sus mayores goces espirituales.

Además de los méritos extraordinarios de Jack London, una coincidencia le hacía estimar la obra de este célebre autor: la de haber nacido a la luz de este mundo con un mes de diferencia, pues si él nació el día 12 de enero de 1876, su admirador y biógrafo de este momento, nació en Valencia, en el mismo meridiano y casi en los antípodas planetarios el día 12 de febrero del mismo año.

Cito este caso, porque lo estimo importante y hasta trascendental para los espíritus románticos, ya que, a veces, ciertos hechos, al parecer nimios, influyen sobre la sensibilidad de algunos individuos y les sirven de estímulo en determinadas actividades, dando carácter a ciertas facetas que en otro estado espiritual dejarían de ser como son.

Dieciocho o veinte años de labor intensísima como la del autor que nos ocupa llenan toda una vida, y el interesado y la Humanidad se suelen dar por satisfechos. Pero, pensemos lo que es la quinta parte de un siglo con respecto a la eternidad: un relámpago; y nada más que un relámpago, fué la vida literaria y filosófica de Jack London, como la de tantos otros. No obstante, ya hemos visto aunque esquemáticamente, la inmensa labor realizada por este autor prodigioso y en tan poco, que bien merece que relatemos algún detalle de su extraordinaria existencia.

— o —

Afirmaba Jack London que él no había tenido niñez, y que sus primeros recuerdos eran de una vida adtormentada por la pobreza crónica. Sin embargo, reconoce que no le faltó cariño, pues aun sin padre, la hija mayor de su padrastro, llamada Eliza, le tenía profundo afecto. Además, una negra vecina, la señora Jenny Prentiss, que acababa de perder a su hijo, hizo de nodriza, madre adoptiva y amiga constante de Jack. Con todo, no puede negarse que su niñez fué muy dura, pues en la casa apenas había para comer.

Fué repartidor de periódicos, distribuidor de hielo, servidor en el juego de bolos, y aprendió a conocer la vida riñendo con los demás repartidores, excusándose con el maestro de la escuela y presenciando las reyertas de la abigarrada muchedumbre del puerto, frecuentado por balleneros, cazadores, contrabandistas y balas perdidas de las tripulaciones de los ennegrecidos vapores de carga.

Aparte de su pasión por los libros, insaciable en él desde muy temprano, el gran amor de su vida fué el mar, y, prestando pequeños servicios en los botes y navíos llegó a dominar la especialidad de su manejo. También se aplicó en otros rudos trabajos que le abrumaban, y entonces nació en él la pregunta de si la vida no tenía más objeto que matarse trabajando como una bestia de carga.

Fué pirata de ostras y llegó a comprarse una balandra en trescientos dólares que le prestó su negra protectora y que muy pronto pudo restituirle. Al perder la balandra, se enroló en un buque pescador de focas, única manera de satisfacer sus deseos de vida aventurera de emociones, en cuya ruda faena, alternando con plácidas lecturas y encantadoras visiones celestes pasó algunas temporadas de su juventud. Diecisiete años tenía, cuando el pánico financiero de 1893, en cuya época tuvo que hacer otros oficios de poca producción, en cuyo momento acudió a un concurso literario que abrió un periódico, cuyo premio de 25 dólares ganó relatando su recuerdo de una tempestad pasada en sus días de navegante. Pero tuvo que seguir luchando. Solicitando trabajo, trasladándose de una población a otra, incluso mendigando; viajando en trenes de mercancías, a pie, pero siempre leyendo cuanto caía en sus manos, y esto le animaba, pues había leído que muchas vidas célebres habían empezado de esta manera. Su ilusión era ingresar en la Universidad, y lo logró; trabajan para comer, los días festivos y los ratos vacantes.

Continuó estudios superiores y escribió con ahinco cosas originales que todavía no encontraban mercado. En cuyo momento (1896) se divulgó la aparición del oro en el Klondike, donde se encaminó, las peripecias de cuya campaña fueron temas de su famosas obras

Alberto Carsí

futuras. A su regreso, después de dieciséis meses de ausencia, reanudó su escritura con frenesí, y ahora, quizás por los materiales intelectuales recogidos en sus arriesgadas empresas, empezó a ganar dinero con sus escritos y pudo desempeñarse, comer, y prometerse en matrimonio con la hermana de un condiscípulo suyo del tiempo universitario, con la cual se unió poco después, y en su plazo nació una niña, contrariando los deseos de Jack que anhelaba un niño.

En este momento fué requerido para ir al Sur de Africa, pero llegado a Londres hubo contraorden y tuvo que resolver espinosos asuntos. Cuando pudo volver a su casa se encontró con que su mujer había tenido otra niña, hecho que le cargó de melancolía hasta enfermar, dolencia rara que le excitaba en la escritura y en treinta días dió cima a una de sus mejores obras: «La llamada de la selva», que fué inmediatamente vendida por dos mil dólares. Siguió escribiendo y siguió ganando, y ésta fué la época en que desarrolló su plan social de las comunidades rurales ya mencionadas y a continuación la corresponsalía de guerra del conflicto ruso-japonés, de cuyo teatro envió más despachos que ningún otro corresponsal y más noticias especiales por su arrojo y desprecio de su persona cuando se trataba de distinguirse. Al regreso encontró extraordinaria acogida «El lobo de mar», décimo libro que publicaba en menos de cuatro años, el cual le valió cuantiosa aportación.

Fué conferencista a través de todo el país, consiguiendo importantes ingresos en dinero y amistades.

Seguidamente planteó su problema de la «vuelta al mundo», a cuyo efecto construyó un barco bajo su dirección y realizó el viaje, cuyas peripecias y cuya cadena alternativa de ratos malos y ratos buenos, constituye de por sí, una de sus obras de información pedagógica y pintoresca más notables, sea porque así fuera, sea porque en su relato existe la parte imaginativa y artística de un cerebro privilegiado.

Dos años empleó en la empresa, que más le produo pérdidas, por el momento, que ganancias, pues nutría su cerebro con nuevas luces y producía poco, tomando después la revancha trabajando ardientemente a base del almacén enorme de conocimientos adquiridos. Al mismo tiempo atacó de nuevo su amplia obra de compra de terrenos y su regeneración y puesta en marcha con sus edificios correspondientes y necesarios para buenas explotaciones agrícolas. Por el momento ganaba unos setenta y cinco mil dólares anuales con sus escritos y gastaba cien mil. La esperanza en la eficacia del trabao se encargaba de lo demás. También tuvo el incendio de una casa, que le disgustó profundamente, pero la contrapartida fué que en aquel año (el 1913) llegó al apogeo de su carrera; cuatro novelas suyas fueron disputadas por los editores al precio que quisiera, pues sus trabajos ya no eran de un simple escritor de nota, sino de una de las más grandes fuerzas literarias del país y del mundo.

En 1915 salió para Hawai para descansar y recobrar salud para culminar su ilusión con la extensión de su proyecto de granjas modelo, cuando recibió tremendas noticias del continente, y al terminar su novela «Tres corazones», escribió: «Este cuento es una celebración: al terminarlo cumplo cuarenta años de edad, ajusto cincuenta libros de mi pluma, completo dieciséis años de estar en este oficio de escribir.»

En su trato se notaban anomalías y rarezas; él mismo decía que estaba loco. Sin embargo, aún escribió tres obras inmortales, la última «La princesa», en la que evoca sus días de juventud, como cerrando el broche de su vida. El día 23 de noviembre de 1916 lo encontraron muerto en su dormitorio y, según dicen las historias, en el suelo del cuarto había dos botellitas, al parecer de morfina...

Y también las historias dicen, que, en todo el mundo hubo duelo por su desaparición, y en Europa los periódicos dedicaron más espacio a la muerte de Jack que a la del emperador Francisco José de Austria, quien acababa de fallecer la víspera. El mundo gritaba con los periódicos en la mano: «Silencio, recogimiento, duelo. Jack London acaba de morir».

Y es que el mundo se siente incorporado a quien interpreta su ideal y hace vibrar sus hondas fibras sentimentales, transformándole o afianzándole en su personalidad.

¿SON EFECTOS DEL ENSUEÑO
o se trata de indicios precursores?

EN los tiempos que corremos, se habla y se escribe mucho sobre la posibilidad de comunicar con la Luna, con Marte o con otros planetas relativamente más próximos a la Tierra. De la posibilidad de esos contactos se pasa a mencionar envíos de personas dentro de cohetes especialmente fabricados para ello, «viajes de turismo», etc.

Se afirma que ya existen listas de viajeros deseosos de visitar la Luna, Marte, Venus, etc. Se adelanta con seriedad que existen hombres de negocios deseosos de adquirir el derecho de explotar, tierras, minas y otras riquezas naturales que suponen existen en dichos mundos. La fantasía y la imaginación del los hombres, crece como la espuma y ya parece que no existen dificultades para realizar esos proyectos y que se puede proyectar alcanzar esos lejanísimos y misteriosos mundos como ir al polo norte o al polo sur de nuestro planeta.

Haciendo menosprecio de todos esos ensueños, desearía que el sabio colaborador de nuestra prensa, Alberto Carsí, hombre de ciencia más apto y más idóneo a tratar estos temas extracientíficos que los demás colaboradores, eligiera como tema de uno de sus trabajos esta cuestión latente y actual, de la posibilidad o no de establecer contactos eficaces entre los seres de la Tierra y los seres posibles que puedan poblar los demás planetas.

Yo, casi profano en materia científica, no creo en la posibilidad por el momento de entrar en relación con los planetas del sistema solar, aún con los menos lejanos. La fuerza de atracción de la tierra y la de los demás planetas. Por otra parte la resistencia; el desconocimiento relativo de la atmósfera, el desconocimiento, aun más relativo de la estratosfera, el desconocimiento supongo absoluto, del espacio entre la estratosfera y de la atmósfera propia de esos planetas prácticamente desconocidos, el peligro que puede, que debe de existir sin duda al franquear estas zonas diversas, para la respiración y la vitalidad de los terráqueos; el peligro que yo temo al «aterrizar» sobre esos supuestos globos, para los hombres que emprendieran tal cometido—de ser posible—debido a las diferencias que puedan existir entre las conocidas de la tierra, etc., etc. Se me antojan encerrar escollos que no deben autorizar el éxito de un viaje a la luna, por ejemplo, con posibilidad de vuelta a la tierra.

De todos modos, aunque no fuera más que como un estudio agradable, como una divagación científica, el tema tratado por el hombre de ciencia que es Alberto Carsi, sería muy interesante y muy fructuoso para los que, carentes de conocimientos de ciencia nos sentimos empero atraídos por problemas de la importancia y del interés que reviste éste que en la actualidad, sin duda acuciados por la espantosa perspectiva de una nueva guerra mundial, los hombres de la tierra, como deseosos de huir de ella, agitan con competencia o sin ella.

Fulgencio MARTINEZ

Una página nuestra

Sobre el niño

¿A qué tienen derecho la infancia y la adolescencia? Dicho de otro modo, ¿cuáles son sus derechos? Intentaré hacer un bosquejo sumario de esos derechos por tanto tiempo olvidados, trazar su filiación y su capital importancia.

Primeramente, según todas las leyes de la hospitalidad, el niño tiene derecho, desde su nacimiento, a la bienvenida. Le hemos invitado a que venga a nuestra casa; en nombre de la cortesía que se le debe un buen recibimiento.

Es inocente de todo crimen; en el eco de sus gritos se cree oír la música del amor: la risa le es tan natural como las lágrimas. ¿Cómo negar el tributo de nuestra piedad a ese angelillo ávido de nuestras caricias y de la leche nutritiva de su madre? Como ivitado nuestro al banquete de la vida, está en su derecho de tratarnos de igual a igual.

Crece entre nosotros y aprende poco a poco el mecanismo del lenguaje. Todos sus mayores son sus preceptores, el universo es su escuela. Para aprender bien su lección, necesita ampliamente de nuestro amor, de nuestra simpatía, de nuestra perfecta voluntad para allanarle, en cuanto nos sea posible, todas las dificultades que puedan molestarle en la vida. Es seguro que la sociedad futura no tolerará que se castigue a los niños por haber venido a la órbita de nuestra existencia merced al impulso de causas extrañas a su propia voluntad.

El niño es pequeño, es débil, se puede amasar su inteligencia de modo que llegue a ser un estúpido, o se le puede dotar de cualidades intelectuales y morales de gran valor. ¿Qué va a hacerse de él? A su nacimiento el carácter del niño es una tierra virgen: a nosotros corresponde poner en él las buenas semillas de la instrucción o dejar crecer en él las espinas y las plantas insanas de la ignorancia.

El niño es la franqueza personificada: ríe cuando es dichoso, profiere gritos dolorosos y vierte torrentes de lágrimas cuando es desgraciado; es sincero, sin miedo y sin reproche. La sinceridad equivale a la verdad y precisamente la reclama como su derecho.

El que engaña a un niño es culpable de una odiosa supercheria. Desnaturalizando los hechos se desnaturaliza a sí mismo al mismo tiempo que corrompe la cándida inocencia de su víctima. En cuanto el hombre logra que la mentira se haga convencional y «adaptada» a las necesidades intelectuales de la infancia, puede considerarse como despojado del carácter de hombre honrado para hacerse envenenador de la inteligencia de las nuevas generaciones.

Sinceridad, solidaridad, simpatía: he ahí los principios que han de sentarse como base de la escuela, de la vida social, de nuestros entusiasmos individuales.

La sinceridad contiene la verdad, todas las verdades; aniquila todas las hipocresías, todas las reticencias, todos los equívocos de la ignorancia y todas las malicias de los que la explotan; descubre todos los misterios, denuncia todas las mentiras y pone fin a todas las falsificaciones. La luz, la vida, la salud, la verdad, son de la sana familia dela sinceridad. El niño es el ser adorado de ella, porque es el que la adora.

William HEAFORD.

— ¡Estoy buscando un demócrata!

A propósito de teatro

CARTA ABIERTA
al compañero PADROS

(Continuación y fin)

Y ésta es la realidad. Podría citarte los grupos en los que he actuado tanto en Barcelona como en Francia, tanto en zarzuela como en comedia y drama, y en todas partes observé lo mismo: casi todos los participantes quieren ser los primeros. Creía (y creo que lo lograremos un día) que en nuestros medios estas cosas no existan. Existen, amigo mío, y debemos hacer todo para que desaparezcan. Hoy quizás, y debido a la juventud que se encuentra dispuesta a todos los sacrificios por los ideales de amor y justicia que nos unen, las cosas vayan un poco mejor. Contra lo primero que debemos luchar, es contra la presunción de los aplausos y los halagos que se reciben, que no hacen nada más que estropear el buen fondo del compañero y compañera actores.

El principio que yo he seguido en la escena, es el siguiente. En primer lugar entiendo que desde el momento en que un autor sitúa los personajes, el director de escena debe, en la medida de lo posible, situarlos también como indica el autor. Cuando no es posible, incumbe al director montar la obra a su leal saber y entender, no siendo ello óbice para que los artistas puedan hacer observaciones pertinentes. Siempre he procedido de esta manera, dando la razón y siguiendo muchas veces las observaciones del propio indicador.

Uno de los detalles principales del buen actor es la mímica. Siempre he querido que, siguiendo el curso de la peroración, hablaran los ojos y las manos tanto o más que la boca, sin exagerar, desde luego. Ello nos ha valido bastantes éxitos. Recuerdo el caso de uno de nuestros compañeros que al final de un drama, en que no tenía palabra por decir, se situó detrás de un sofá, siguiendo la peroración del que representaba ser su hijo, y con los gestos, los ojos y la expresión de su cara reflejaba el orgullo de sentirse padre de tal hijo. Esta interpretación muda le valió al compañero una salva de aplausos.

Otro detalle, y que muchos aficionados no tienen en cuenta (bastaría leer a Coquelin) es la razón de las pausas a su tiempo y hora. Una pausa con expresión de sorpresa, miedo, horror, alegría, etc., hace más efecto que muchas palabras. Existe el defecto, muy grave, entre los aficionados al querer *decir* el papel lo más rápidamente posible para poder escuchar, seguidamente, al apuntador que le da letra, destruyendo con ello varios efectos bien buscados por el propio autor. Las pausas a tiempo y en momento adecuado hacen triunfar una

(Termina en la segunda página.)

Constatación y deseo

SI cuando nos integramos al exilio en vez de abandonarnos a la corriente de bulos y de dejarnos victimar por vanas ilusiones; si en vez de sentirnos tan valencianos, catalanes, maños, andaluces o castellanos, y españolistas en particular a pesar de decirnos internacionalistas, nos hubiésemos dedicado con energía a organizarnos para crear obra constructiva, las cosas no hubiesen ido tal como hoy van. En 1939 había posibilidades, que tras la segunda contienda mundial renacieron en 1944. Pudimos abrirnos camino en los cinco continentes y con ello dar ejemplo al mundo. Pero hemos perdido un tiempo precioso. Hemos perdido en el trasiego del exilio, muchos y valiosos compañeros, y el resultado de nuestra labor no es todo lo satisfactorio que sería de desear.

De haber poseído buena orientación y el dinamismo necesario en el primer momento, de haber empleado inmediatamente nuestra capacidad creadora, habríamos continuado en el exilio nuestra experiencia en Colectividades. Solamente sumando fuerzas vitales y económicas se puede realizar obra gigantesca. Ello nos hubiese permitido, en doce años de permanecer fuera de casa, poseer millares de hectáreas de terreno de cultivo dotadas de elementos de transporte y de utillaje moderno, lo cual daría un rendimiento magnífico en provecho de nuestra causa y de nuestra Organización. Fuera de las realidades, la cosecha puede ser de apatía. En el terreno de lo práctico, el entusiasmo se mantiene en estado creciente. Consideremos además la fuerza de atracción que se obtiene mostrando a los desengañados de otros campos ideológicos la obra efectiva que hemos sido capaces de edificar. Así, de la teoría al hecho, es como vamos a patentizar la seriedad de nuestra posición revolucionaria.

Quizás uno de los defectos que hemos resentido es la falta de preparación intelectual, y la estrechez de nuestro programa de realización «inmediata». La prisa de regresar a España nos ha hecho perder el seso; ha impedido, por carencia de reflexión adecuada, de emprender el cometido de una labor constructiva. Para nosotros, como si no hubiese nada más que España en el mundo, siendo así que nos preciamos de internacionalistas. En todas partes hay problemas dignos de atención y arreglo. En todas partes el trigo es trigo y la tierra pisable. Por un malentendido, hemos divagado. Hay trabajo, universidad, deseos e inquietudes en todos los países, y hallándonos en ellos de tránsito o permanentemente podemos considerarnos en ellos como en la única patria: la de la Humanidad. Necesidad de lucha, existe en todas partes: estudiando, trabajando, creando, predicando con el ejemplo; sembrando idealismo, armonía y libertad de un pueblo a otro pueblo, por contacto despidiendo sinceridad.

A pesar del tiempo perdido nunca es tarde para las buenas acciones. Hay dificultades, pero no imposibilidades. Tres factores habría que considerar: el económico, el moral y el cultural. Ahondados en ellos estaremos en proa a las luminosas realizaciones.

Todo menos cruzarse de brazos. Hay horas graves a desafiar, y esto se hace con cohesión y fuertes en nuestro elemento moral y económico. En desvalidos voluntarios no haríamos nada, y con individualidad y colectividad afirmativos lo podremos todo. Para resolver problemas peliagudos las imprevisiones y la declamación no sirven. Carácter y obra es lo que se necesita.

Los confederales debemos reaccionar con toda energía haciendo y no hablando. Y dando ejemplo señalando soluciones para salvar a esta humanidad que consideramos perdida.

Cumplamos con lo nuestro para exigir de los demás. Creemos e impulsemos, que es así como afirmaremos indiscutiblemente nuestra posición de libertarios, incluso en las circunstancias más adversas.

V. ORIOL.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

TARANCON.- La huída del Gobierno

A poco de llegar a Tarancón nos comunicaron de Madrid que el Gobierno abandonaba la capital por creerla perdida y próxima a caer en las manos del enemigo. La mañana del día 7 de noviembre llegaron a Tarancón los miembros del Gobierno fugitivo. Los milicianos de nuestro batallón los recibieron fusil en mano y con las ametralladoras cerrando la carretera por donde tenían que pasar. Era el pueblo que cerraba el paso a aquellos incapaces, causantes en parte de lo que ocurría, y poco faltó para que los fusilaran. Volvieron pasos atrás, después de escuchar palabras de condenación y buscaron otro sitio por donde escapar, dominados por el pánico. Después de todo es lo mejor que hacían, porque en el Madrid heroico aquellos hombres no podían servir más que de estorbo.

Desde aquel momento la carretera que atravesaba Tarancón fué el centro de una actividad febril. Por allí pasaban de continuo los que huían de Madrid, empujados por el temor, mientras que otros no combatientes, mujeres y niños, buscaban un lugar más seguro y donde no estorbar. Sin embargo, había mujeres tan valientes que querían volver a Madrid a pelear, de donde las habían sacado contra su voluntad, y con gestos decididos me pedían un pase como enfermas de cirugía para que las dejase entrar, favor que no negué a ninguna.

Por allí pasaron numerosas fuerzas de los internacionales, bien pertrechados y armados, conducidos en grandes camiones. Pararon en la puerta del equipo sanitario y fueron obsequiados con el buen vinillo rojo que allí teníamos. Reconocí entre ellos a algunos viejos amigos, que me dieron noticias de otros compañeros, los cuales si ya no estaban en España, vendrían en camino. Aquellos hombres, curtidos en las luchas, entre los que figuraban muchos antifascistas italianos, se mostraban decididos a vencer o morir.

A estos siguieron los hombres de la columna de Durruti, que habían deiado los campos de lucha de Aragón y volaban llenos de ardor para enfrentarse en Madrid con el enemigo.

Y por otra parte, era un chorro continuo de hombres, individualmente o en grupos, de los campos y de las ciudades, tanto de la provincia de Cuenca como del reino de Valencia, que se dirigían a toda prisa a Madrid a sumarse a sus defensores.

¡No pasarán! — gritaban los internacionales, los anarquistas con Durruti, todos los voluntarios, mientras que corrían a Madrid con el puño en alto.

De noche aumentaba la actividad en la carretera y era un continuo ir y venir de hombres que corrían, envueltos en la sombra de la noche, como si fueran fantasmas. A veces me dormía un momento y a poco los ruidos de la calle me despertaban sobresaltado y desde el balcón escuadriñaba aquel mar de gente inquieta, y cuando me cercioraba que eran los nuestros, cogía el sueño de nuevo. Una noche me quedé dormido más profundamente que otras veces y de improviso me despertaron unos ruidos extraños y ví mi habitación atestada de hombres que no distinguía bien por la falta del alumbrado. Dí un salto de la cama y empuñé una pistola que tenía en una mesita cercana, cuando voces amigas me tranquilizaron y me llamaron a la realidad, advirtiéndome que mi alojamiento estaba ardiendo y podía quemarme vivo o asfixiarme por el humo, que ya llenaba la estancia. Las enfermeras que me acompañaban, en un descuido, prendieron fuego a la cocina, cuyas llamas amenazaban al resto del edificio. El fuego fué sofocado con poco trabajo, pero los voluntarios que vinieron a apagarlo hicieron mucho daño en el local.

En Tarancón había una curiosidad histórica, salida de la cloaca monárquica, que vale la pena de referir. Allí nació el guardia real Muñoz, primero amante y luego esposo de la reina Cristina. En uno de los edificios de la ciudad se encontraba una galería de tumbas pertenecientes a miembros de la familia Muñoz, elevados a la más alta dignidad por la indignidad de la reina y su querido. Habría como una docena de lujosos mausoleos construídos con el más rico mármol. Por cierto que por allí desfilaron centenares de milicianos, sin que a nadie se le ocurriera hacer saltar las blancas piedras. Las contemplaban, hacían un gesto de disgusto y se marchaban; tal repugnancia inspiraba al pueblo aquella sucia historia.

Como la lucha alcanzara en Madrid los caracteres de epopeya y la impaciencia se revelara en nuesuras filas, en las que había muchos madrileños, un día supe con sorpresa que nuestro batallón había partido para la capital, sin que nada se comunicara a los sanitarios. No sabiendo que partido tomar, consulté con el compañero Villanueva, que era un joven simpático y tratable, teniendo un puesto de mando en el batallón, no sé cuál, pues nunca he entendido de esas cosas. Villanueva me aconsejó, en vista de lo ocurrido, que dividiera nuestras fuerzas, partiendo los unos a Madrid a incorporarse al batallón y quedando los restantes en Tarancón para atender a las fuerzas que allí quedaban.

Todos hubieran partido a Madrid, pero como había algunos descontentos por las pocas atenciones que nos guardaban, resolvimos que unos quedaran en Tarancón, y partiendo para Madrid los que allí tenían familiares. Así quedó nuestro grupo de sanitarios y combatientes al mismo tiempo.

Pedro Vallina

Federaciôn Local de Toulouse

Para el domingo 21, a las TRES Y MEDIA de la tarde, inauguración de un ciclo de conferencias y charlas a cargo de competentes compañeros. En la fecha referida, el compañero Sans Sicart versará sobre el tema: EL ARTE POPULAR COMO VEHICULO DE PROGRESO.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO
NUM. 340 — II EPOCA
Toulouse 21 Octubre 1951
PRECIO 12 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES
GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)
REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

El no saliô de la càrcel

«Ce n'est pas faire de la politique que de dire ce qu'on a vu. La vérité ne peut soulever des protestations partisanes que chez les gens que la passion aveugle».

EMILE DEBARD.

EL no salió de la cárcel porque jamás ha estado en ella. En su «Je sors de prison», el autor cuenta tantas inocentadas, que da la impresión de no haberse movido de Francia y de que se ha enterado de las condiciones «humanitarias» de la cárcel española (la Modelo de Barcelona, particularmente) por un prospecto servido con besalamano y a domicilio, por la autoridad diplomática franquista establecida en Toulouse.

Inseguro de la verdad de su crónica, o seguro de lo mucho que sofistica en ella, Monsieur Débard se sangra en salud afirmando que cuantos no vayan a creerlo adolecen del vicio de sectarismo. La cárcel de Barcelona es un modelo de organización, un dechado de cortesía, una cascada de «bienfaissances» y un derroche de humanitarismo. Lo dice Monsieur porque ha estado en ella el día 26 de septiembre, festividad de la Merced. Cuantos amigos nuestros—¡y los tenemos muy cercanos!—han sufrido los rigores de la prisión que dirige el falangista Arnao, deben olvidar lo allí sufrido, y moderse los puños, para no incurrir en el defecto de sectarismo que señala Monsieur Débard. A un periodista como él no se le desmiente, máxime habiendo estado en el caserón de la calle de Entenza el día de la Merced, o habiendo recibido prospectos consulares indicando las gracias del sistema presidiario español, al grado de recomendarlo como objeto de estudio y de turismo...

Si no fuese por agraviar a tan ponderado como pudibundo periodista, diríamos con fundamento de causa que la «reunión familiar» que observó (?) en la Modelo el día de la Merced obedece a la táctica fascista de disimular, con un acto espectacular que se da una vez al año, la profunda miseria, las sistemáticas vejaciones que se registran en el interior de los encierros españoles durante 365 días. Monsieur Débard—zorro o inocente—, ha dejado que le sorprendieran con el olor de un caldo pasable y por el ripio de una caridad hacia el preso, que no se registra más que ficticiamente durante doce horas de un día en doce meses que tiene el año. El rancho habitual no estaba, en el día del espectáculo para turistas y periodistas extranjeros, ni las cucarachas dentro, tampoco. De los insectos pululando a millones por las celdas de los «pupilos» del Palacio de Prisioneros de la calle de Entenza, Monsieur Débard no sabe nada porque una exposición de tales bichos no fué, incomprensiblemente, organizada. De los castigos, de las amenazas y de las obligaciones constantes que abruman a los presos, tampoco nuestro ponderado cronista está al corriente porque el catálogo de hermosuras carcelarias servido por el Consulado no habla de ello. Y sin embargo, bastaría que los cronistas débardianos gritaran «¡Fuera Franco!» en cualquier establecimiento o calle de Barcelona, para que pudieran convencerse, prácticamente, de que en Jefatura no cortan el pelo a rape o a tijera, sino que lo arrancan a lo vivo; de que en la cárcel los presos languidecen de hambre, de inconsideración judicial y sanitaria; de que, a pesar de los «sastres que en la Modelo sacan trajes a medida» (¿los constructores de ataudes?) el recluso sin recursos anda descalzo y haraposo; de que la celda de castigo está esperando constantemente al preso merced al capricho, al malhumor o a la ojeriza del empleado de galería; de que la grey clerical y la otra falangista humillan al preso político obligándole a la fuerza a asistir a misa y a vitorear a Franco, su mortal enemigo; de que, a pesar de la pretendida desanalfabetización del detenido por delito común, de amoral que éste era sale luego encanallado; de que los salarios son un mito y la miseria dueña y señora de todos los pupilos de la cárcel, salvo los estraperlistas protegidos de la Dirección; de que «el pan y las pastas para sopa» de los que los periodistas «enterados» se hacen lenguas por su bondad y cantidad, son pura teoría; de que el arroz que sacan «les cuisiniers qui surveillent les immenses fourneaux» es simplemente, e infaliblemente, indecente; de que los zapateros y remendones que a Monsieur Débard le han dicho que parecen formar parte del mundo obrero del exterior, trabajan para los presos favorecidos y para el personal empleado y no para la población penal propiamente dicha; de que la promiscuación queda en pie en celdas de 3,60 × 2,40 metros construídas para un individuo sólo, pero conteniendo en la actualidad tres o cuatro; de que la decantada «caridad cristiana» rigiendo amorosamente la vida del preso es un vil escarnio a la dignidad humana y un atropello a la civilización.

Lo extraño es que Monsieur Débard se haga fuerte en su teoría cuando en su «españolista» artículo, haciendo explicar constantemente al director Arnao, demuestra hablar por boca de ganso. ¿Qué pueden manifestar un director, y una propaganda dirigida, sino elogios de una obra que, cual la que nos ocupa, es puramente imaginaria; y por más decir, goebbelsiana?

Cuando se manosea la «redención de penas por el trabajo» es absurdo hablar de ventajas de orden penitenciario. Mayormente se trata, en este caso, de presos políticos comprendidos en las Compañías de Trabajo forzado, sujetos a devengos teóricos si se consideran los descuentos, las contribuciones obligadas y al recorte de salarios por castigo o reprimenda, y por pago de una manutención que jamás alcanza a llenar las necesidades del individuo. Millares de estos desgraciados—que en lógica democrática no debían haber sido detenidos, puesto que lo fueron por «delito» de opinión—han sido devueltos a sus casas completamente tuberculosos. A mayor abundancia, ¿sabe Monsieur Débard de la existencia de cabos de vara, de «mouchards» de sala, del amarre en blanca, del preso enfermo obligado a trabajar a culatazos, del recargo «laboral» porque al jefe de tajo le sale de los... galones?

Acuda a los presos, Monsieur Débard, pues no hay que fiar en la palabra interesada de las eminencias carcelarias ni en los servicios falangistas para la atracción de forasteros cándidos, o que aparentan serlo.

Más objetividad, para que mejor podamos comprendernos.

España fuera de España

4.-Sobre el desvivirse español

Es España hoy por hoy un feudo que proscribe cualquier trabajo de investigación libre, tanto en el terreno histórico y literario como en los demás. Sin embargo, la bibliografía de tema español va siendo de día en día más densa fuera de España. Compensación positiva sumamente grata para nosotros, alejados forzosamente del terruño.

Refiriéndonos de momento a obras señaladas, recordaremos que el profesor Bosc Gimpera, uno de los fieles más laboriosos de la ciencia de altura, publicó en Guatemala en 1948 su «Historia de Oriente», prueba entera de síntesis y erudición; que el libro del profesor Bataillon sobre el gran Erasmo y España se ha traducido por A. Alatorre en Méjico, habiéndolo publicado en 1951 el Fondo de Cultura en dos volúmenes. Se trata del tomo XXI de la Biblioteca francesa de Altos Estudios, vivero de hispanismo como seguramente no hallaríamos otro.

Aportaciones fuera de España, las hay abundantes y selectas. En la «Nueva Revista de Filología Hispánica» de Méjico (número 3, tercer trimestre de 1951) figura un sugestivo estudio de Américo Castro con este título: «El enfoque histórico y la no hispanidad de los visigodos». Hemos de referirnos con explicable interés a este trabajo después de apuntar unos breves antecedentes.

Sólo se tolera en España lo que no contradice ni puede contradecir las tesis del imperio azul, cuando los reyes no sabían leer ni escribir. Tenemos que buscar en la producción de signo americano desde el Canadá a Patagonia y en otros países, el surco hispánico desinteresado, el pensamiento respirable y responsable sin virulencia ni mezquindad. En vano lo buscaríamos en las publicaciones de España, espiadas más que controladas por la intolerancia de los servicios policíacos, con una lista negra tan superlativamente troglodita que comprende como autores franceses nefandos Voltaire, Montaigne, Stendhal y otros preclaros nombres.

Hasta que Alemania quedó derrotada, las gacetas franquistas sobrepasaban a Goebbels en adulación a Hitler. Ahora adulan con la misma bajeza plebeya a los americanos y siguen con el odio felino a Francia. No a la Francia oficial, que consideran posible enlace del Pirineo con la O.N.U., sino a los valores eternos franceses del pensamiento que abominaron secularmente de la fuerza bruta. Es sintomático que Montaigne sea condenado a la hoguera por Franco, cuyos precursores del imperio azul ya quemaron en Zaragoza a una Montaigne.

Nosotros buscamos en Francia sus afirmaciones universales al margen de los cambiantes sectarios y de las disidencias fronterizas. Conocemos el trabajo de Américo Castro a que nos referimos antes por la reproducción comentada de lo esencial que presenta el profesor Charles V. Aubrun en el número 52 del «Bulletin Hispanique» de Burdeos, de cuyo excelente contenido seguimos tomando notas de lector.

No hay necesidad de presentar a Américo Castro, autor de un libro fundamental sobre el Quijote, traductor concienzudo del Meyer-Lübke, vigía avisado de las hablas románicas y erudito a la moderna, es decir, que no se duerme ni hace dormír.

Interpreta A. Castro lo que llama «inseguro deslizarse de la vida» y dice: «Había que convertirlo como conexión lo hasta ahora desordenado e incoherente». «Vivencia» es reacción contra «desvivirse». He aquí las etapas del «desvivirse» español según A. Castro y su tránsito.

1.°) Esperanza angustiada de elevarse a las alturas del destino prefijado en sistemas o creencias. 2.°) O bien, sentimiento de inseguridad sobre cumplimiento de la promesa prefigurada, implícita en la creencia. 3.°) Imposibilidad de escapar por sí mismo a la situación de credulidad, imposibilidad de

Por F. Alaiz

inventar nuevas realidades físicas o ideales, forjadas por el razonamiento y la experiencia. 4.°) Negativa de resignarse a permanecer en el plano inmutable de la creencia, adopción de inventos o novedades que se deben a la experiencia y al razonamiento en países de estructuras no hispánicas. 5.°) Expresión del complejo en el que se integra la conciencia vital con sus circunstancias internas y externas, plenitud.

Veamos: Las creencias o sistemas de creencia de la primera etapa comprenden todos los anticipos posibles de intencionalidad, desde el sentimiento calderoniano del honor al patriotismo y a la revuelta en su interpretación mesiánica. La inseguridad de que se realice la promesa prefigurada implícita en la creencia, abarca todos los estamentos, disgregados en realidad por el ilusionismo cándido. En cuanto a la imposibilidad de inventar nuevas realidades, físicas o ideales, forjadas por el razonamiento o la experiencia, es decir, en cuanto a la imposibilidad de esquivar el ilusionismo y la credulidad, cabría un estudio apropiado que demostrara aquella imposibilidad como tal. Probablemente se vería, por el contrario, que lo razonable puede consistir en substituir la credulidad por una incredulidad integral respecto a todos los sistemas ilusionistas y míticos contagiados en la mayor parte de los casos, no elaborados por el individuo. Y respecto a la adopción de novedades o inventos de países con estructuras no hispánicas, podemos aducir el ejemplo de las zonas españolas industrializadas rápidamente y con perfección cuando la primera materia quedaba a pie de fábrica, no en otro caso.

Enfoque seguro contra la dispersión, atar cabos sueltos, preocupación de integridad. Todo esto es remedio de credulidad. La credulidad es el máximo atolladero de la España oficiosa. Pero el remedio de ejemplo generalizado se hace esperar mientras existe en la vida medular popular, vecinal, sin partidos. «Podría creerse leyendo a Castro—escribe con buen juicio el profesor Ch. V. Aubrun—que eso de desvivirse es cosa particular de España, que la angustia del «choix» y la dramática ascensión de la libertad «accablent l'homme espagnol plus que nul autre». A continuación afirma que el español es más sensible (más susceptible tal vez) y que la hombría se define en él por la preocupación de integridad, por la afirmación agónica en todo momento contra los demás hombres, no contra las cosas. Y recuerda la tragedia de «Nada menos que todo un hombre» de Unamuno.

Chispas de existencialismo. España de 1898, la del «desastre», la ¡todavía! motivadora de críticas semejantes de Quevedo y Larra. «Se aperciben los españoles de que «s'enlisent»—dice Aubrun—como Europa, especialmente Francia desde 1945 a 1950 o Alemania desde 1920 a 1925. De ahí el existencialismo español de Unamuno, anterior a Sartre y a Heidegger». Bien. Pero no anterior a Kierkegaard. Lo agónico es un contagio religioso en España, pero no está en las costumbres ni en la intimidad casera como está en los sermones y en la pretensión redentorista,

El desvivirse español se ve en los españoles cuando acentúan el endurecimiento castizo y cerrado, cuando se hermetizan y pavonean en compartimientos exclusivos, cuando el conjunto—complejo afectivo—derramado sin cesar en tareas comunes y sin cesar re-creado, vuelto a crear por ellas, se ve amenazado en su función existencial. La angustia aparece entonces y acentúa el proceso de disgregación. Si triunfa—momentáneamente—un concepto caduco de pañolismo y las fronteras se cierran, cambia del todo la vida del país y se convierte éste en un «gheto», tan pronto arrogante como rendido al pie del paredón de los lamentos. En ambos casos la España desconocida queda como valor singular al decir del profesor Aubrun.

El desvivirse español, ¿no será al contemplarse en síntesis y en buen número de casos una visión expresamente dramatizada en exceso parcial? ¿No se referirá a la fiebre electoral más que a aquella otra a que aludía Goethe? (Trémulo, patético, lo mejor del hombre). ¿No tendrá que ver con las rajantes consignas del mitin monstruo y de los monstruos de tribuna? En la vida del pensamiento puro y aplicado con pulcritud, lo español se refleja, como lo no español, en la literatura, en las costumbres, en lo vecinal no en lo oficial, en el surco y no en el asfalto, en el drama y en la novela, no en el «tomo y lomo» histórico. Era ayer no más un conjunto el español que no se desvivía con candidez, que no pataleaba en medio de una crisis de epilepsia. Era más bien una suma de cachazudos. De repente se vieron obligados a velocidades vertiginosas y paros dramáticos. ¿Resultantes probables de candidez? Quede el interrogante en el aire.

Según A. Castro nació España en los primeros años de la Reconquista a causa de la invasión árabe y «por una especie de ultramórfosis, imitación agresiva por el vencido, de las estructuras vitales del vencedor. Antes había otra cosa que no era España». De ahí la alusión de A. Castro a la «no hispanidad» de los visigodos. De todas maneras, habrá que tener en cuenta lo que dice y lo que insinúa A. Castro para estudiar la identidad de reacciones básicas de los españoles ante los demás.

CRÓNICA

BERTRAND RUSELL, uno de los hombres de mirada más clara de nuestros días, comienza un reciente artículo con estas graves palabras: «Me pregunto que me irrita más, si la estupidez o la inteligencia de los seres humanos. Su estupidez les lleva al comunismo, su inteligencia a inventar la bomba atómica.»

No conozco exposición más aguda del problema que el mundo tiene ante sí, ni más breve. Todo está dicho en ella, y en una sola frase. Prestando el lenguaje a las postrimerías del siglo pasado, y a los tiempos que las precedieron, podría decirse que esa frase merece ser grabada en bronce y colocada en todas las esquinas, para que los hombres, leyéndola, bajaran la cabeza, avergonzados. Todos los hombres: los estúpidos y los inteligentes. Corren aquéllos a lo que les llevaría al no ser, a un no ser mayor aún del que constituye su estupidez, nos llevan éstos, por otros caminos a un no ser distinto. El régimen tras el cual van los estúpidos sería el fin del hombre, aun del que no muriera, el fin del hombre muriendo, es el regalo que nos ofrecen los inteligentes.

No habrá salida del callejón a que unos y otros nos empujan si acabamos por meternos en él. Estamos ya casi metidos. Pero aún es posible reaccionar. Todavía es posible cerrar la boca a los estúpidos, y enviar a paseo a los inteligentes. Mañana será demasiado tarde. Mañana ya no tendremos ante nosotros sino los dos modos de perecer a que los estúpidos y los inteligentes nos arrastran.

Es increíble que los hombres de buena voluntad, que los hay, no perciban el peligro que sobre todos se cierne, por obra de la estupidez y de la inteligencia. Y que no se apresten para descartarlo. Difícil, pero no imposible de descartar. La voluntad, como antiguamente se decía de la fe, puede transportar montañas. Y más si es buena. La montaña que se alza ante ella es grande. Sería pequeña, si se lo propusieran. Como un juguete la llevarían de acá para allá. Con asombro de los estúpidos. Y con no menor asombro de los inteligentes, de otro modo estúpidos. No habrían inventado la bomba atómica si así no fuera. Les falta en su cerebro una rueda: la principal. Como a los estúpidos les faltan otras. En cuanto aquellos en quienes funcionan todas, particularmente la de la voluntad, quisieran, nada tendrían que hacer en el mundo los estúpidos ni los inteligentes, de otro modo estúpidos, salvo volverse hombres. Tarea que les sería urgente. Se darían cuenta entonces de cuán urgente les es. Ahora, si sospechan que esté ahí, esperándoles.

Es misión de los que han realizado ya esa tarea, por pocos que sean, oponerse a los designios de los estúpidos y de los inteligentes. Que siendo muchos, particularmente los primeros, ante los pocos, no tardarían en ser como pocos ante muchos. Por no tener nada que enfrentarles: nada valioso. La fuerza no es valiosa. Se le caen las manos que amenazan, al que amenaza, ante una voluntad más firme que la suya. Es ésta la que hay que poner en juego. Y a escape. Mañana ya no será tiempo. Hoy es tiempo todavía. Hay que avergonzar a los estúpidos de su estupidez, y a los inteligentes de su inteligencia. Para que sean hombres: no sólo los primeros; también los segundos. Les hace falta serlo, tal vez, más a los segundos que a los primeros. Que pudiéndolo ser más fácilmente no lo son. Olvidados de que la hombredad vale más que la inteligencia. Añadida ésta a aquélla, serían espejo en que mirarse. La inteligencia sin la hombredad les hace eso que son: amenaza para todos, distinta, pero pareja a la que los estúpidos, constituyen.

Hay que enfrentarles, al mismo tiempo que a los estúpidos la buena voluntad que la hombredad entraña. Firme además de buena. No sabrán qué hacer ante ella. Ni los inteligentes ni los estúpidos. Toda la fuerza de éstos, por su número, toda la fuerza de aquéllos, por su saber, se desmoronaría. Sin bases en que sostenerse. Vilano a merced del viento. Si los llegados a hombredad dicen no a lo que los estúpidos se proponen y a lo que los inteliegntes, se lo propongan o no, llevan, será no. Pero hay que decir ese no enseguida. A toda prisa. Un poco tiempo más que transcurra, y caeremos en el abismo hacia el cual, por distinto camino, nos llevan unos y otros. De acuerdo, por desacuerdo en que estén, en el objetivo final, en conducir al hombre al no ser, aunque viva por un lado, por morir por el otro.

DENIS.

CONSCIENTES
en el pensar y en el trabajo

TODO movimiento político, social o religioso, si trata de subsistir, tiene imperiosa necesidad de que sus adeptos ajusten sus ideas, su fundamento moral, a sus respectivas conductas. Si el nervio fundamental de un estado de opinión—la idea—se abandona, por fuerte que sea su potencial numérico, pierde prestigio, vitalidad, y en definitiva desaparece.

Este es el caso del cristianismo primitivo, irradiante en sus buenos tiempos, faro sin luz en el presente a pesar de lo voluminoso de su torre, o de su cuerpo. Idéntico proceso atraviesa el socialismo politizado, a juzgar por su aspecto presente, y pareja suerte correría el anarquismo si sus militantes se pagaran de paliativos, se dejaran arrastrar por la corriente viciosa del «hoy positivo», aceptando la actual sociedad en parte, en espera de ser absorvido por ella en un todo. La fuerza del acratismo, y su vida, residen innegablemente en su condición de revulsivo, de renovación social, lógicamente experimentable después del fracaso estruendoso de las religiones, de la sociología caritativa y de decreto, y del marxismo o socialismo científico; fracaso terrible que se evidencia, cada día más, dando proporciones gigantescas al interés apócrifo, al odio, a la maldad, a la deshumanización de la

M. Temblador

raza cual se ha visto modernamente en los mataderos humanos franquistas, nazis y siberianos.

A nuestro entender, la culpa de las aberaciones humanas no se debe totalmente a los conceptos erróneos y a las falsas ideas debidos a este o aquel principio. La culpa de la desviación que la humanidad sufre se debe en mayor escala al manifiesto abandono de los axiomas y máximas saludables acumulados durante siglos por la sabiduría humana, capaces, con las verdades nacidas posteriormente, de disminuir, con su poder filosófico fundamental, el auge de la sociología superficial que tiende a imposibilitar, cual el marxismo, la obtención de una sociedad igualitaria. Y como quiera que la igualdad no puede conseguirse más que por la acción consciente y por el trabajo del individuo, todo lo que sea desvalorización de la persona y arrebatiñamiento de la misma solo conseguirá alejarnos cada vez más de la emancipación social que se persigue. No hay religión que tenga en cuenta la base de trabajo y libertad. Ni concepciones político-sociales existen hoy capaces de convencernos de que la equidad que se persigue puede ser obtenida desde las esferas gubernamentales. Los principios de parasitismo patronal y burocrático y de imperio de la autoridad sobre el individuo, niegan toda facultad ascendente a los credos religiosos y político-sociales.

Tenemos un gran ejército de sacerdotes que vive chupando las energías de los hombres laboriosos que con veinte siglos de prédicas no ha conseguido redimir. ¿Y cómo había de hacerlo si a sus propios creyentes los somete a servidumbre moral odiosa? Tenemos, como nueva religión, al socialismo de Estado, mantenedora del trabajo embrutecedor y desconocedora, como la anterior sociedad, de la libertad del individuo. Su ejército de burócratas y policas se equivale al del mundo de los ensotanados y de la guardia civil, y sus propios funcionarios están en lo del miedo libre, pero no en la libertad sin miedo. El sometimiento al Estado totalitario anula a los voluntarios de la renuncia e impide a los voluntarios de la libertad. No hay, pues, en socialismo estatal, regeneración ni emancipación del género humano, a pesar de que millones de seres así lo crean movidos por su incuria mental, por su estolidez moral y física.

Tal ha sido la trayectoria del cristianismo añejo, cuyo ciclo con rapidez suma el socialismo moscovita se apresta a reproducir. Paralelismo de escuelas por cierto asombroso. Siglos de por medio, cambio de nombre, pero pareja mentalidad, idéntico atraso mental. Masas. Pueblos sometidos a doctrinas caducas y a la férula de sangrientos doctrinarios. España y URSS apareciéndosenos frente a frente, representado a dos épocas, pero que, en realidad convergen en el mismo resultado de esclavitud, de desprecio a la criatura humana. Ayer y hoy, grandes rebaños bajo «custodia» de terribles pastores.

Antídoto de la pereza mental y de los conformismos ancestrales, lo es el anarquismo. Su condición biológica, su poder germinativo conseguirá retrotraer a la multitud humana a su estado normal, a su condición de materia pensante y activa, a su rol de entidad libre y consciente. Lo viejo aberrativo desaparecerá merced a la constante acción depurativa de nuestras ideas (razón natural, al fin y al cabo) manifestada en la seno de la actual sociedad. Puede afirmarse sin temor a equívoco, siempre que el propagandista de la anarquía no descuide de exaltar el valor humano frente a todo vestigio de autoridad material, siempre que oponga el derecho de todos a la explotación del hombre por el hombre o del Estado contra el hombre, dejando así fijadas las bases exactas de la liberación efectiva del ser humano y de su conjunto colectivo.

«CNT» a 15 francos

A PARTIR DE LA PROXIMA SEMANA

Nuevos aumentos en los precios del papel y tiraje del periódico nos obligan a una nueva reconsideración del precio de venta de «CNT».

Nuestro deseo hubiera sido oponernos al ciclo de aumentos que caracteriza a los actuales momentos manteniendo, a pesar de todo, el precio de venta actual. Ello no es posible, en primer lugar, por el volumen excesivo del aumento sufrido, y en segundo, por la constante pérdida que representa para «CNT» la apatía de algunos compañeros, que efectuando los pagos con irregularidad y despreocupándose de la divulgación del periódico, gravan la economía del mismo.

En consecuencia, a partir del número 341, «CNT» se venderá a 15 francos.

LA ADMINISTRACION.

EL ALMA DE DIOS EN ESPAÑA

UN LIBRO
La C.N.T. en las PAGINAS de la HISTORIA

Quince años después... Eran entonces muchachas y muchachos de cinco, de seis, de siete o de ocho años... Algo anormal notaban en el sesgo de la vida cotidiana, en las conversaciones y en el tráfago del hogar. No comprendían, no estaban en el caso de percatarse de lo que acontecía, del sentido que llevaban las cosas. Los mayores: unos en el frente, otros en la colectiivdad, en las fábricas o talleres socializados. Enrolados en la lucha, las armas en la mano; o adentrados en el engranaje de la nueva economía. Unos pocos, por sus actividades, por un particular empeño, abarcaban el panorama social en su conjunto. La mayoría tenían una visión localizada a sus habituales tareas; una percepción limitada poco más que al ámbito de su cotidiana ocupación.

Los años han pasado; quienes ayer se hallaban en el tierno periodo de la niñez, hoy ya en plena mocedad, viven, en su mayoría, con sus familiares, la vida del exilio; o recluídos en el inmenso presidio que es hoy toda España, en silencio sufren moralmente y esperan; lo único que les cabe a quienes ansían la liberación. Y, de vez en cuando, unos y otros, en la cháchara familiar, después de la cena, nace el relato, tantas veces repetido, de cosas de ayer: «Erais aún pequeñitos; un día, como reguero de pólvora, la revolución estalló y se extendió por campos y ciudades...»

El tiempo ha ido dejando su huella en aquellos que hace quince o veinte años hallábanse ya en edad madura. Canas, rostros flácidos que revelan la edad y los sufrimientos. Otros, que ayer atravesaban los años de la pubertad, hoy son ya mujeres y hombres en la plenitud de la existencia. La exaltación de los jóvenes de entonces se ha trocado en serena reflexión. Y en los viejos, alterna un temperado optimismo con un leve escepticismo. Los comentarios brotan mesurados o llevados de un cierto apasionamiento: «Hicimos lo que nos fué posible...» «Incurrimos en ciertos errores, pero...» «¡Dimos un ejemplo al mundo entero!» Y el comentario se enlaza. Se formulan deducciones. Y, desde el no lejano pasado, se tiende un puente al futuro...

Tiempo y espacio nos separan de aquella España del 36. Se percibe en los comentarios alrededor de aquella magnífica gesta de transformación social, a modo de una sutil neblina; un tanto de vaguedad. Evocaciones con algo de imprecisión en los contornos. Queda todo algo borroso, difuso... Es natural: falla la memoria; es posible guardar un año y otro, y otro, más, el detalle, el rasgo exacto, la precisión documental...

Viene de publicarse el primer tomo de la obra de Peirats: «La C.N.T. en la Revolución Española». Ni que decir tiene, era éste, un libro que se esperaba. Cabe, es adecuado, aquello de que viene a llenar un hueco. Hacía falta la incorporación a la Historia escrita de todo un conjunto de hechos, cuya referencia andaba por ahí desperdigada en publicaciones pretéritas y en la frágil custodia de la memoria. Hacía falta contar con un conjunto de documentos plasmados en las páginas de un libro; fiel reflejo de lo que ayer vivimos. Reflejo de la historia que nosotros, los anarquistas y los sindicalistas libertarios, fuímos elaborando, cada uno acorde con sus posibilidades y condiciones. Salido ya de imprenta el primer volumen queda ahí firme hito y punto de referencia. Ahí está para propios y extraños; para los amigos y para los adversarios, que a unos y a otros puede recordarles algo, grato o desagradable... He ahí un libro para los estudiosos; para los que aman tomar anotaciones yendo a las fuentes; para los que buscan el documento escueto que da margen a toda suerte de sugerencias; alciente para la fecunda elaboración de ideas propias. Vivo documento de lo que se ha vivido; de lo que, por haber encarnado en la realidad, con sus fallas y sus aciertos, muestra el matiz, el rasgo que puede servir de ejemplo, y el detalle que no ha de repetirse.

por **FONTAURA**

La relación de capítulos y los apartados que abarca cada capítulo ha sido ya publicado en nuestra prensa con antelacion a que saliera a luz el libro. De ahí que puede tenerse ya una idea del contenido de la obra. Por ello se sabe que, en su primer tomo, no se limite escuetamente a partir de la acción de la C.N.T. como consecuencia de la eclosión revolucionaria del 36, sino que, a la manera de un cuadro, cuya perspectiva es necesario observar situándose a cierta distancia del mismo, así Peirats ha trazado el primer capítulo del libro aludiendo al nacimiento de la C.N.T. a partir del llamado Congreso de Bellas Artes, celebrado en Barcelona en septiembre de 1911. Y de ahí, y en sucesivos capítulos, hasta las memorables jornadas que siguieron al 19 de Julio de 1936, toda una serie de referencias históricas en torno a la vitalidad de la Confederación: Triunfos y descalabros; gestas aleccionantes, ejemplares, así como notorias desviaciones. Reflejo del sentir de la opinión de elementos que actuaron a la manera de fuerzas impulsoras en el seno de la Organización; unos ya fallecidos, otros firmes en la lucha, pese a las vicisitudes del exilio. Hay todo un cúmulo de referencias en las páginas del libro que resultan de sumo interés. Así, a bastantes compañeros les refrescará la memoria, y con la lectura de ciertos capítulos del libro evocarán un pasado ya lejano que tuvo honda repercusión en el orden internacional: Así las etapas de terrorismo de los Anido y Arlegui, más tarde la salvaje represión que culminó en los hechos de Castilblanco, Arnedo y Casas Viejas, entre otros; el 6 de Octubre en Asturias y en Cataluña. A compañeros que, por ser aún jóvenes, no han vivido etapas pretéritas de la Confederación el libro que se comenta les mostrará cómo, golpeada sobre el yunque de la adversidad, la C.N.T. ha ido adquiriendo temple, fortaleza para resistir toda suerte de acometidas.

Nuestra Organización ha tenido también sus periodos de crisis interna; pugnas en torno a tales o cuales interpretaciones. Mas, a la postre, ha quedado siempre evidencia su vitalidad, su firme anhelo de hacer labor práctica al acertar a limar asperezas y remontar fugaces etapas de confusionismo, de desviaciones o de deformación en los principios por parte de ciertos elementos. Silenciar tales anomalías hubiera sido un error de bulto, máxime cuando, al fin, se ha impuesto el buen sentido, y las aguas han vuelto a su curso normal: quienes actuaban de buena fe rectificaron errores y volvieron a la senda de la acción libertaria, como lo hizo Juan

(Pasa a la última página.)

DEL PENSAR Y DEL VIVIR

LAS DOS CARAS

LA prensa diaria no desaprovecha ninguna ocasión para llevar el agua de la atención popular hacia el ruinoso molino franquista. Estos días hemos asistido en Orán a una aparatosa propaganda en favor de un viaje turístico de los oraneses a las «hermosas y felices fiestas feriales de Melilla» (corridas de toros, festivales deportivos, conciertos de música, bailes, procesiones, etc., etc.). Una importante empresa de autocares ofrece ventajas inauditas para un viaje de ida y vuelta, vía Oudja, sin control aduanero, papelero ni policiaco. Diríase que es un envidiable traslado a un lugar edénico, paradisiaco, donde toda abundancia tiene su asiento, y toda felicidad su acomodo.

Después del envió de embajadores a Madrid, con el que las dichas democracias se han cubierto de ludibrio, los viejos gusanos de la reacción occidental han salido de sus agujeros nauseabundos, infectando las planas de los periódicos, las tribunas y los salones diplomáticos con su runruneo favorable a un mayor y más amable ayuntamiento con los antiguos camaradas de Hitler y Mussolini. Cuando no se habla de alianzas militares falange-democráticas, se cantan las excelencias de los viajes turísticos a través de las plácidas campiñas ibéricas. Ahora la España franquista ya no es el apéndice del eje siniestro Roma-Berlín-Tokio.

Se quiere dar la impresión, la apócrifa impresión de que allí es oro todo lo que reluce; y cuanto se afirma sobre el estado calamitoso por que atraviesa la desventurada España en manos de los «candelas» y «tempranillos» falangistas, es una macana, una pura invención de los desterrados, roídos por la nostalgia y el sectarismo.

Hay que tener los «riñones» — como los tienen los yanquis y no yanquis —, bien repletos de cinismo para propalar semejantes infundios. La diplomacia occidental, cuya batuta parece ser la maneja el famoso Pentágono de Eisenhower y compañía, no sabemos hasta donde va a arrastrar a los nuevos pueblos de allende el Atlántico, y a los viejos de aquende.

Con la ancha capa del antisovietismo se cubren las más obscenas desnudeces. ¿Qué mejor servicio se le puede rendir al pícaro bigotudo del Kremlin que una estrecha alianza político-militar entre las potencias democráticas y el impopular régimen fascista que encabeza Franco? Las condiciones reaccionarias de la «causa aliada», y su enemiga a los avances sociales, y al concepto progresista de la libertad humana, no deja de ser resaltado una y mil veces por los portavoces al servicio del sovietismo ruso.

Por ese camino se va a todas partes menos a donde decían conducir a los pueblos libres cuando éstos sufrían y morían por librar al mundo civilizado de la borbarie nazi-fascista. Esto lo saben los americanos y sus aliados. No lo ignora, tampoco, su aprovechado antagonista ruso.

¿Qué manes enigmáticos e intencionales inspiran la política de Truman en el Occidente europeo (amenazado por la ambición conquistadora de Rusia), al servirle en bandeja presentes tan apetitosos como el que supone el sostener y alimentar al último reducto del fascismo negro en el viejo continente? ¿Qué hilos exotéricos mueven esa propaganda comercial, turística y política que se respira por doquier, aconsejando a la gente viajes de recreo a través de la España de Franco, «jalonada de monumentos nacionales de gran valor artístico e histórico, pletórica de ardores flamencos-taurómacos, nimbada por la gloria de sus mujeres hermosas, su aire, su sol, y sus playas incomparables»?

Por lo pronto el estado llano de la opinión internacional sabe, hasta dejárselo de sobra, que todo ese «flamante edén franquista» es una burda patraña, una insolente mentira, urdida por los fabricantes de cañones, los políticos crapulosos, y los militares sin honra. Testimonios existen a montones. Recientes están las huelgas de Barcelona, Bilbao, Pamplona, etc. Los dólares americanos han llegado a tiempo, para taponar, de prisa y corriendo, la fatal hemorragia del régimen.

Y a mayor abundamiento, ahí va otro testimonio, más fresco, más del día. Se trata de una carta recibida, con fecha 15 de septiembre, procedente de Albacete, la vetusta ciudad del azafrán y de las naranjas. Su autor es un funcionario de media escala, carente de ideas políticas ni sociales, educado durante su infancia en un convento de orondos franciscanos.

Ved como se expresa este hombre sin nombre... partidista:

«Creo sería una cosa grande el que dejaran libre el tránsito (se refiere entre España y Africa del Norte). **Ya que sería muestra de una nueva solución y no es raro pueda ocurrir, pues como te digo ya es imposible el seguir adelante. Y en caso de apuro harían falta un puente próximo y corto para poder saltar, pues de otra forma no lo harán.** (Alude sin duda, a la eventualidad de una invasión rusa por los Pirineos.)

Y muchos obreros pasando hambre sin hogar y sin ropas para poder vestirse.

Un jornal son 20 pesetas; un kilo de garbanzos vale 10 pesetas, idem de judías, 12; un litro de aceite, 30; jabón, 16; un pan de salvado y agua, 6'50. ¡En fin, qué decirte! Si buenamente tuviéramos puerta abierta se rían millones los que saldríamos de aquí a vivir o a morir. Y casi todos sin ideologías crónicas ¡pero cansados de ver y pasar tanto!»

La cruda sinceridad de mi amigo manchego es harto elocuente. Si las Comisiones senatoriales y militares americanas que visitan España se entretuvieran en hacer una consulta, tipo Gallup, a la masa de población española, recogerían millares y millares de opiniones parejas a la expuesta. Pero ellos persiguen otros fines. Su chalaneo con Franco tiene impulsiones de comercialismo colonial a bajo precio. Ya que se adueñaron de las antiguas colonias ibero-americanas con poco esfuerzo, ahora tratan de aprovechar la coyuntura comprando trozos de territorio nacional (lo único que queda-, a cambio de unos cuantos millones de dólares, y cuya inversión en la industria y el comercio franquistas, les anuncia la conquista de pingües beneficios complementarios.

Pero que tengan cuidado los yanquis y cuantos se asocien a su osada empresa especulativa. Juegan con fuego; y las llamas de la furia ibérica desatadas, podrían muy bien quemarles hasta el forro de sus dolorianos bolsillos.

Porque si ellos solo quieren ver una cara de la moneda ibérica: la franquista, la que sonríe a sus planes de suicida expansión imperialista, existe también la otra cara, más auténtica, más veraz, más prometedora: aquella que retrata la angustia heroica de todo un pueblo digno, gimiendo y luchando bajo la tiranía fascista, que no ha renunciado jamás a la reconquista de sus derechos y libertades fundamentales, porque sabe, como Matteoti, el famoso socialista italiano, asesinado por las camisas negras de Mussolini, cuando dijo, la víspera tétrica de su horrible martirio:

«La libertad es como el aire y la luz. Es preciso verse privados de ella para aprender que sin ella no se puede vivir.»

CELE

CARTAS DEL INTERIOR

Facetas del problema social de España

Amigo, hoy te hablaré de cierto viaje que hice a tu tierra de origen, a esa hermosa ciudad del Turia, donde la sátira y lo burlesco continúa siendo típico y popular. No pienso hablarte ni de los arrozales ni del vergel de naranjos, pues temo hacerme fastidioso. Sin embargo te hablaré de algo más prosaico que encierra un fondo, para mí, de canto audaz de rebeldía del obrero español y en particular del valenciano. Permíteme, pues, que te hable de ese viaje. Por aquella fecha (...) se clausuraba en Valencia cierto cursillo de orientación social, al que yo, por ser entrometido, no faltó.

Tú bien sabes que el problema social es mi tema favorito... Y de aquel acto tomé algunas notas que, por lo interesantes que son, te las adjunto para que las des a conocer a los amigos y desconocidos antifascistas en el exilio... En ellas apreciaréis de que en el monte fascista no todo es orégano y que la corriente de libertad y dignidad de clase aumenta.

Las notas en cuestión, como podrás apreciar, se refieren a cierta especie de encuesta abierta por el jesuitismo valenciano con intenciones bien natas de Loyola, y en donde se preguntaba, entre otras cosas, lo siguiente:

—¿Estas contento con tu patrono? ¿Rindes lo que puedes o tiendes a hacer lo menos posible?

Las preguntas tienen miga, ¿verdad? ¿Cinismo? ¿Desfachatez? A tu apreciación lo dejo después que hayas leído las respuestas de aquellos obreros interrogados por los promovedores de la encuesta, catalogados de honradez acrisolada... Veamos las respuestas de varios interrogados:

—Trabajo para una sociedad cuyas acciones están acaparadas por una familia. El obrero ha de ir de Herodes a Pilatos cada vez que reclama una reivindicación, por justa que sea. Cuando consigue «algo», suele ser una gratificación estilo limosna.

—Como la mayoría, mi patrono mira al obrero como a una máquina, sin tener para él ninguna deferencia ni atención.

—Mi patrono es un déspota en grado sumo, y ante sus intereses no repara en nada.

—Como en todas las sociedades anónimas, aquí no hay patrono, sino tan sólo explotadores de unos instrumentos más de la producción de riqueza, que somos nosotros, los obreros. Aquí no hay preocupación de orden moral alguna, y nadie piensa en que somos personas.

—No rindo lo suficiente por falta de confianza con la empresa.

—No podría rendir todo lo que puedo, pues me consta que todas las semanas me quita parte de lo que me corresponde. Esto crea un malestar entre los compañeros, del que el patrono no hace ningún caso.

—Puedo rendir más, pero como no veo estímulo soy un poco dejado.

—Hay días que hago lo menos que puedo, para justificar tan sólo mi presencia en la fábrica.

—No rindo lo que pudiera, porque con lo que rindo ya doy lo que en justicia creo que debo dar, según se me paga y trata.

—No rindo lo que podría, porque si alguna vez lo he intentado los compañeros han cortado toda iniciativa. Se cree que con sólo desplazarnos para ir al lugar donde trabajo, ya nos ganamos el sueldo que nos dan.

Y la letanía continúa con respuestas por el estilo, sacando en conclusión los «encuestadores» las siguientes consideraciones basadas en la tónica de estos obreros: primero, injusticia en el trabajo; segundo, desprecio al obrero, y tercero, huelga parcial de brazos caídos.

Sin comentarios, amigo. Y el problema social aquí en España, en sus ámbitos generales, tiene aspectos y características bien fatales, pues con la aplicación de «desafecto al régimen», el obrero que intenta poner su dignidad alta, va a pudrirse en una oscura mazmorra. No obstante, como habrás podido apreciar, por todas partes la clase obrera principia a hablar y manifestarse sin temor ya a las terribles represalias de un régimen policíaco que tiene España amordazada... Bien podría ser de que la «encuesta» mencionada, como muchas más, fueran hechas con el doble sentido de captar prosélitos por un lado e «información» al servicio de investigación... Lo cierto es que después de aquella fecha (...) el problema social en Valencia y en toda España continúa mostrando su calvario con toda serie de penurias, tragedias y acogotamientos, lo que da a entender, bien a las claras, que ni los «ensotanados» ni hermanos «camándulas» tienen interés en el bienestar de los obreros ni darle solución al problema social ya que, como vulgares políticos, enarbolan un dolor que lejos de sentirlo la fomentan o aumentan. Y por hoy, nada más, amigo. En sucesivas cartas te iré informando de todos los extremos que me pides.

. . . . . .

¡Verbo rebelde! ¡Yunque de humano dolor, hermano proletario español, toma coraje para que nadie te amilane ni acogote! Piensa que nuestra redención depende de nosotros mismos sin mitras, purpuras ni jerarcas. La hora suprema de la humanidad redimida se aproxima pese a todas las tiranías y tiranos, y las cadenas que te dominan serán rotas, hechas añicos... ¡No pierdas coraje ni te amilanes verbo rebelde, obrero, que la historia te contempla!

S. PLA

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73

Le gérant : Charles Durand

IDEAS y FIGURAS

VALORIZACION DE LO NUESTRO

ENTRAMOS en el capítulo Solidaridad, y dándole figura orgánica vendremos a parar en un anagrama—S.I.A.—muy glosado en éstas y otras columnas periodísticas sin que, desgraciadamente, la idea de solidaridad sin cuentagotas, sin previo cálculo, haya sido comprendida por todos. Tanto es así, que es posible que hoy S.I.A. cuente, en elemento libertario, con su puñado de desfavorecedores.

Se ve, pues, que por mucho que los estimemos en error, los tenemos en cuenta. Son compañeros, y como tales deben obedecer a un criterio. No hay, no puede haber en nuestros medios quien o quienes obren a la tun tun, sin previo análisis del criterio que van a emitir, o de la obra que se disponen a ejecutar. El libertario es esencialmente deductivo, o no merece el calificativo que se atribuye. El estudio, la reflexión y la autodeterminación nos alejan de la masa, del bulto, siendo evidente que sin estas condiciones morales no hay quisque que se despegue de la costra gris y plomífera formada por las multitudes sin reacción posible. Hay criterio, pues, y como es adverso lo vamos a discutir.

Por haber alternado con estos compañeros menospreciativos de la obra de S.I.A., su argumentación, nada complicada, está a nuestro alcance: que andando escasos de recursos, es impropio extenderlos sobre no importa qué clase de refugiados necesitados; que en tal o cual Comité se ha obrado parcialmente; que nos convertimos en damas de la Caridad; que poseemos excesivos organismos; que hay bastante con una sección jurídica; que el escaso dinero de nuestros bolsillos no llega para todo; que S.I.A. es un organismo de guerra y ahora ya no tiene razón de ser.

Todo lo cual son razones, lo reconocemos, pero de muy poca fuerza. La solidaridad sin medida, a manos abiertas, al tiempo que mitiga pesares proporciona grandes simpatías. Nada más hiriente que acudir a un hospital con varios paquetes conteniendo utilidades y chucherías y dar a éste que es de los míos y no dar al de al lado porque es de los otros. Y por si ese símil no fuere lo bastante gráfico, voy a servirme de un ejemplo producido en un hospital de Burdeos.

En una sala habitada por una docena de enfermos españoles se presentó en cierto día una comisión de mujeres catalanas para repartir una pequeña ayuda en especies a los enfermos... catalanes. Por consiguiente, los refugiados hospitalizados, oriundos de otras regiones, quedaron sin obsequio y, naturalmente, resentidos; no por las chucherías en sí, sino por el mal que causa verse impedido, sin familia ¡y desconsiderado! Al día siguiente personóse en la misma sala una delegación también femenina, de S.I.A. y ésta, compañeros, sin preocuparse de regiones ni de partidos, socorrió a todos los enfermos. ¿Suponen nuestros lectores el saludable efecto causado por esa naturalidad y esa justicia en el desprendimiento? Por cierto que hubo un muchacho castellano que, cuando observó que una de nuestras compañeras se expresaba en catalán, rehusó enfurruñado el paquetito que se le ofrecía, aduciendo no haber nacido en Cataluña. Pero cuando se le aclaró que S.I.A. no hacía distingos, que con tratarse de refugiados antifascistas le bastaba, entonces el enfermo alargó las manos para tomar el regalo con visible agradecimiento.

Y es así como debe procederse. Las ideas y los sentimientos deben andar de acuerdo con el gesto de las personas. ¿No ayudamos al vecino en caso de necesidad? ¿Y no es, en cierta manera, familiar nuestro todo español refugiado?

Antes de establecerse en el exilio la pugna de partidos, era hermoso constatar la solidaridad total observada en campo refugiado. Con tratarse solamente de un enemigo de Franco, se lo metía uno en casa para hacerle compartir la mesa (generalmente poco provista) y para esconderle del gendarme. Ha precisado que el sectarismo bolchevique se pronunciara de nuevo, para que la solidaridad entre españoles antifranquistas quedara comprometida. ¿Perderíamos nada los compañeros, se resentiría en algo nuestro sector, si mediante S.I.A. la estima entre desterrados españoles se restableciera?

Téngase en cuenta que mientras se desatiende a S.I.A. ésta debe desatender a una infinidad de enfermos, entre ellos muchos compañeros. Y téngase entendido también, que la labor de crítica contraria a S.I.A. es infinitamente inferior a la obra de amistad y ayuda que realizan cuantos amigos en nombre de S.I.A. visitan a los compañeros frecuentemente olvidados en los lechos de dolor de los hospitales.

Las minucias ocurridas en el seno de ésta o aquella Sección local pueden ser superadas con buena voluntad por los compañeros; la carencia de dinero puede paliarse con la organización de actos y festivales de tipo solidario, cual se hace y con muy buen acuerdo, en muchas localidades; el apoyo mutuo—sentimiento inherente a todo anarquista—puede ser practicado sin humillación para el favorecedor ni para el favorecido; las derivaciones solidarias de los organismos interdepartamentales C.N.T. podrían declinar sin menoscabo de la obra general en beneficio de S.I.A.; las secciones jurídicas es ilógico que rebasen su condición de Comité propresos; el dinero de nuestros bolsillos, escaso y todo, debe tener una atención solidaria para que el pan que nos colocamos en la boca nos rinda el provecho de la obligación moral cumplida; el organismo S.I.A. se reveló útil en la guerra y útil sigue siendo después de ella, y gracias a S.I.A. hemos cumplido obra que, incluso una vez reintegrados todos nosotros a España, en Francia quedará labor a continuar... Y así iríamos enumerando ventajas y desvaneciendo malentendidos hasta que todos los compañeros nos hubiesen comprendido, aunque dudamos un poco de que quede uno solo que deje de comprender.

J. FERRER

Correo de redacción

F. M., *Perpignan:* Demasiada extensión para esos temas.

A. C., *Perpignan:* No des importancia a lo recibido. Era por si acaso.

D. B., *Vierzon:* La dirección que pides es: Boite Postale 44, Paris (XX). Hay que pensar que las aguas volverán a su cauce.

A varios: No pensamos perder el tiempo entregándonos a eso que se ha dado en llamar «autocrítica», que, en definitiva, no es otra cosa que el mea culpa» de los católicos. Con la crítica de los de enfrente nos basta y sobra.

J. P., *Fel:* Imposible la rectificación que reclamas. Tu debes ser el primero en comprenderlo.

A. C., *Perpignan:* Ignoramos las señas que nos pides.

D. E. *Fillols:* Tienes razón; pero es mejor mantener apartado «CNT» de ese batiburrillo.

ESPAÑA

NI GRANDE, NI LIBRE

AL cabo de doce años de terminada la lucha entre las Españas libre y negra, todavía los falangistas se disculpan del mal que le han causado, culpando de ese a los llamados «rojos». La irresponsabilidad es evidente.

No obstante, las falaces propagandas franquistas no son creídas de todo el mundo. Un muchacho francés al que conozco desde niño, ha pasado las vacaciones en España y me ha contado sus impresiones. Sabe observar y sacar conclusiones, y sabedor de ello, le he pedido que me contara algo.

«Hemos visitado tu país —me atiende—, y como tal me ha gustado. España posee lugares bonitos y grandes poblaciones. Desde aquí no se creería. Hemos puesto pie en Barcelona, Lérida, Madrid, San Sebastián, Toledo, Córdoba, Granada, Jaén... En esta última ciudad el autómnibus que nos conducía se averió, contratiempo que hubo que subsanar dirigiéndonos a la estación ferroviaria.

«Son incómodos los trenes españoles. Los asientos son de madera como para registrar mejor el traqueteo del convoy. Las máquinas dan la sensación de estar asmáticas por su escaso empuje y sus forzados soplidos. Utilizando este servicio público, uno se da cuenta de que esta fuera de la red ferroviaria europea, generalmente bien cuidada.

«En Toledo visitamos lo que queda de Alcázar. Al vernos llegar, un sujeto uniformado se ofrece para acompañarnos y recitar la lección: «esta destrucción la hicieron los «rusos», los moscardones se batieron bravamente», etc. Dejamos al cicerone improvisado sin propina, pues aquello no vale le pena ser contemplado cuando se esta sediento de notas de arte, de tipismo, de nobleza racial y no de narraciones partidistas.

«El pueblo en sí es interesante. Observa una modestia natural en vez del orgullo desmedido de que aquí se enseña. Pero la miseria andante, como la que se esconde modosamente, da pena. En las ciudades andaluzas, sobre todo, el mendigueo es imponente. Bandadas de chiquillos y numerosos mendigos añosos, hombres y mujeres, asaltan a los forasteros pidiendo «una limosniya» o una «perriya». Por indiferente que se sea a las desgracias de un país que se nos antoja ajeno, tanta privación y suciedad tanta abruman y entristecen, y enseguida comprende uno la desastrosa gestión del régimen imperante. En realidad—y sin que las teorías puedan servir de excusa—la cosecha de los sembradores de fascismo en tierra española ha sido de sufrimientos y cadáveres.

«Causa este cuadro de pobreza general contrastada con la insultante riqueza de los bienhallados, un malestar íntimo que impele a dejar España a pesar de sus naturales atractivos. Y si añadimos por encima las provocaciones frailescas y la gran majadería del «Arriba España» cuando ésta está por los suelos, emitidas constantemente, sistemáticamente por radio, el malestar que experimentamos llega a veces a provocar la huida de España antes de terminar el kilométrico. El régimen franquista es típicamente fascista, clerical ultramontana, inquisitorialmente modernizado merced a las macabras sabidurías de Himmler.

«Así, eso de la España una, grande y libre que en tu país se puede leer y oír más que en Francia lo de Libertad, Igualdad y Fraternidad, es una mentira... no de buen pasar, sino de grave ofender.»

Esperamos situarnos nosotros en la España verdaderamente libre para recibir a los turistas estranjeros y enseñarles que nuestra tierra es otra cosa que lo que han visto en ella durante el período franquista.

J. BENET

Una página maestra

SOBRE LA GUERRA

SUCEDE con la guerra lo que con las lenguas clásicas. El latín fué en un tiempo el idioma literario y científico de Europa. Se aprendía por la misma razón que la alta Bretaña aprende hoy el francés. La literatura griega contenía una mina de goces estéticos y de conocimientos científicos. Se estudiaba el griego en el siglo XV por la misma razón que un ruso aprende hoy el francés. Todo esto se ha concluído, pero la rutina sigue. No queriendo cambiar nuestros antiguos métodos de instrucción, hemos tratado de justificarlos con los sofismas más extraordinarios. Así se descubrió de repente que el estudio del griego y del latín eran una gimnasia para el espíritu, que desarrollaba la lógica, que era un poderoso instrumento de cultura. En una palabra, el griego y el latín eran antes medios; desde que dejaron de llenar esta función, se les elevó a la dignidad de fines.

Lo mismo sucedió con la guerra. Los hombres la hicieron durante siglos para adquirir riquezas y honores. Cuando se hizo evidente que empobrece a los vencedores tanto como a los vencidos, le atribuyeron virtudes a cual más admirable. Llovieron sofismas: la guerra moraliza a las naciones, las matanzas impedían el estancamiento mental, etc., etc. Es digno de observación que todos estos beneficios de la guerra se descubrieron de repente, precisamente cuando la opinión pública comenzaba a apartarse de ella. Exactamente lo mismo que en el latín. Cuando su estudio se ha hecho supérfluo, se han descubierto sus virtudes mágicas.

¡Cómo suenan a hueco estos sofismas! ¡Qué poco resisten a la crítica!

La guerra es análoga al crimen: una volición convertida en pasión que no retrocede ni aun ante el sacrificio de la vida de los semejantes. Si el crimen es un mal ¿por qué había de ser la guerra un bien? El asesinato es la guerra entre particulares. De temer es, ¡ay!, que no desaparezca nunca. Pero nadie lo preconiza, nadie descubre en él un medio de moralización. Del mismo modo no se recomiendan las guerras civiles, aunque también ellas sean inevitables. Solamente respecto del extranjero es la matanza origen de todas las virtudes. Pero la palabra extranjero es absolutamente convencional. En el siglo XIV, los habitantes de los 650 Estados de Alemania se consideraban como extranjeros. Un príncipe tenía dos hijos; dividía su territorio entre ellos. Los súbditos del mayor se convertían en extranjeros respecto de los del menor. Si el príncipe hubiera tenido un solo hijo, unos y otros hubiesen continuado siendo compatriotas. No se comprende, en verdad, porqué el asesinato colectivo puede ser un bien por un puro azar de sucesión. En otro tiempo, los alemanes de Austria, los checos y los magyares se consideraban como extranjeros. En 1526, Fernando I fué elegido rey de Bohemia y de Hungría, y aquellos hombres pasaron a ser compatriotas. Hoy los ingleses y los franceses son extranjeros. Si les complaciera el día de mañana formar una unión política, inmediatamente serían compatriotas. ¿Son extranjeros porque hablan lenguas diferentes? Entonces los bretones no serían franceses. No hay un solo gran Estado en Europa en el que no se hablan varios idiomas, procedentes a veces de remotísimas fuentes lingüísticas, como el vasco y el español, por ejemplo. El vasco ni siquiera es un idioma ario. Hay más afinidad entre el ruso y el español que entre éste y el vasco. Este ejemplo prueba que se pueden hablar lenguas diferentes sin verse obligados a matarse como bestias feroces.

Lo repetimos : la palabra extranjero es puramente convencional. Cuando los apologistas de la guerra afirman que produce todas las virtudes porque se hace contra el extranjero, pedimos que empiecen por definirnos esa palabra de una manera clara y categórica.

Sucede con la guerra lo que con otra aberración del espíritu humano: el proteccionismo. Si las aduanas aumentan la riqueza, ¿por qué no establecerlas entre la Picardía y el Artois, como se han establecido entre el Artois y Bélgica? Del mismo modo, si la guerra es bienhechora, si «proporciona ocasión a los hombres para que den pruebas de heroísmo y de abnegación», ¿por qué no hacerla también entre compatriotas? La guerra civil, podría desarrollar todas esas virtudes tan bien como la guerra extranjera.

Consideremos ahora los sofismas de los apologistas de las mantazas desde el punto de vista estrictamente moral.

La locura, el crimen y el vicio existen, luego también «están conformes con el orden de cosas establecido por Dios», como dice Moltke. Nadie se felicita de ellas, sin embargo; nadie las celebra ni las llena de bendiciones. No se procura demostrar que fomentan las virtudes humanas. Se procura, por el contrario, combatirlas por todos los medios imaginables. X no consigue convencer a Z. Se arroja sobre él y le mata. Reputamos este acto odioso cuando es individual; pero si fuera colectivo, nos pasmaríamos de admiración En efecto, ¡qué entusiasmos despiertan en nosotros las cruzadas de los españoles contra los musulmanes!

La guerra, dicen sus apologistas, provoca el heroísmo y las grandes abnegaciones. No se echa de ver, al razonar así, que la necesidad del heroísmo, como la de la caridad, es un hecho profundamente lastimoso. Sería mil veces mejor que todos los hombres fuesen ricos y previsores y no tuviesen nunca necesidad de socorro. ¿Quién será tan loco que recomiende que se arruinen anualmente algunos miles de individuos, a fin de que la santa y gran caridad tenga ocasión de ejercer su admirable ministerio? ¿Se ha recomendado alguna vez que se esperan gérmenes de cólera o de difteria para procurar a los médicos la ocasión de dar pruebas de abnegación a la humanidad? ¿Qué loco recomendaría que se incendiaran algunos cientos de casas todos los años para que los bomberos tuvieran ocasión de dar pruebas de su heroísmo y no dejar que se atrofiara en ellos la virtud?

J. NOVICOW.

LA LECCION DE COSAS

Aunque lo sabía de antemano no ha dejado de sorprenderme y de conturbarme el espectáculo de un puente internacional.

De este lado: la gente dominguera, el bullicio, el sol—por casualidad geográfica—; del otro lado, un absentismo, un silencio, una sombra forestal, la «nada» en el peor de los sentidos.

Simbólicos momentos para la mayor parte de los que allí estamos y que representan todo un programa, un drama diario. Este, el del puente internacional entre Francia y España.

La escena inesperada no hay que aguardarla. Pronto se presenta.

Una persona que se pasea discretamente frente al comisariado francés anima el ambiente en forma brutal. Ha visto a un grupo de cinco hombres y mujeres que consultan al gendarme. ¡Van a volver a España sin ver al hermano mayor!

No, está allí a dos pasos, es él quien identifica por las personas a su familia, y un poco temeroso se acerca y súbitamente vemos abrazos, besos, entre un aura de efusión largamente contenida.

Retroceden de nuevo, los ojos tienen lágrimas; las caras se contraen en una expresión de goce instantáneo—y ya fugitivo—sobre un fonde de tristeza ilimitada.

Son trece años, quince años de separación que por unas horas se resuelven en una comunión, la más elevada, la del lazo de sangre, que protesta bajo el sol brillante, de un caso de indecencia internacional, del cual nos avergonzamos por igual actores y espectadores.

Y algo les debe ocurrir a los caballeros Rodamontes del lado opuesto del puente, cuando rehuyen presentarse a quienes desde acá gozan de esta sustancia impalpable del derecho cívico, que nos permite libremente comentar el suceso.

Lo cual no quiere decir que aquí se hayan dejado de ofrecer escenas lindando en lo trágico, en el puente que bien pudiera llamarse: tránsito de lágrimas, puente de los suspiros. Escenas que han dejado un gusto amargo, ardiente en los labios de cada uno.

Cuando esto ocurrió, la intención aviesa llevada hasta el salvajismo, del puesto español ha podido tener la virtud de humillar a todo el mundo.

A ellos también, porque la copa rebosante del mal, puede ser de agradable bebida, una, cien veces, pero a la larga gusta muy poco de publicidades. Por dicha causa, especialmente en domingos, no dan la cara.

La venganza se tomará en frío, pero no la injusticia diaria, el atropello político-económico sobre la totalidad de una nación que aquí en el puente se concreta y encuentra su ápice que se nos clava en el corazón como un puñal.

Con suficiente y deliberado tacto, Francia pone gente especializada en las fronteras. Corteses, atentos a su derecho, pero además a los derechos de los ciudadanos los he visto, los he oído.

Os preguntarán en el idioma vernáculo del terreno en que está situado el puente, si es preciso os hablarán en español y si queréis en francés. De la otra banda, personal incivil, torpe, que cae allí por azar, ya que se le echa como a los dados, que siempre caen de pié. Tal es su condición.

Me imagino los cuatro diccionarios vetustos que tendrán en su barraca, el intérprete que roncará a pierna suelta, y la inconsútil costumbre de entender de un solo artículo del Código. De decir: No. Y con una sola traducción: Hable usted en cristiano.

Ausencias de todo, de saber, de psicología y de educación. Lo que ya dije: nada de nada.

Pobre pueblo de España descuadernado, mal servido, retrasado por los jefazos, separado de la civilización y del buen parecer, éste, que trasciende siempre hasta en lo más externo, en el traje ciudadano, en el aire de uno, cuando en la nación hay un asomo de economía, con mínimo contenido de amor a los suyos, en fin, de buena voluntad.

Pobre pueblo que se ofrece igual que cementerio de autos, «bric à brac» de piezas de repuesto, algo impresentable, indescriptible.

Es en la frontera donde podrían estudiar los generalotes norteamericanos la importancia estratégica que tiene la moral necrófora (aquellos animales que para obtener la supervivencia de la especie ponen los huevos en las carnes muertas) de los Estados que viven bajo la tiranía de las castas, bajo un dictador empingorotado.

Y es en la frontera donde los hombres libres, o la gente obcecada pueden venir a tomar su lección de cosas, a cotizar el verdadero precio que se paga por la falta de libertad y su relación virtual con la civilización.

Porque el dilema se presenta claro como el día.

O vivir tenebrosamente al igual que insectos, ejercitados en legiones, tal que las hormigas, o sorteando los determinismos biológicos avanzar por los caminos del libre desenvolvimiento.

GIMNOS.

COURS DE FRANÇAIS
pour étranger
Inscription : 69, rue du TAUR
TOULOUSE
au fond de la cour.
Voir Monsieur Bigata

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«MARIANELA» en BURDEOS

Después de haber descansado una temporadita—que se nos antoja bastante larga, puesto que echamos en falta su actuación—pronto reaparecerá en el escenario el Grupo artístico Cultura Popular, de Burdeos, que tan grato sabor nos ha dejado siempre que le hemos visto actuar.

Pocas veces nos ha decepcionado, y nunca por completo, porque todos sus componentes ponen la máxima voluntad en la encarnación de personajes; pero bueno es advertirle de que ponga en escena en la próxima temporada que inaugurará en breve, obras de contenido social y artístico. Así parece también haberlo interpretado el Cultura Popular, puesto que hará su reaparición con la obra de B. Pérez Galdós, «Marianela», adaptada a la escena española por los hermanos Alvarez Quintero, corriendo a cargo de la compañerita Amapola el papel central, en el que esperamos obtendrá un nuevo éxito a juzgar por los ensayos que hemos presenciado, en los que demuestra haber superado su temperamento artístico.

Hemos hablado con uno de los componentes del Grupo, quien nos ha manifestado la buena intención que existe en todos de seleccionar las obras que respondan mejor a las inquietudes del momento, aunque también, como es natural, se intercalarán algunos juguetes y comedias que distraigan y hagan reir al público. Esa es, al parecer, la tónica del Grupo Cultura Popular, para la presente temporada.

También la Sección Infantil del mencionado Gruuo hará, dentro de breves días, su nueva presentación con canciones, danzas, teatro, etc. No dudamos que los pequeñuelos harán reír y pensar a los mayores, y que se pasarán las horas agradablemente viéndoles hacer travesuras.

Una o dos semanas más y el telón, tal vez del teatro Eldorado, se levantará para mostrar a este elenco de aficionados, en la gran obra de B. Pérez Galdós, «Marianela». ESPECTADOR.

TEJAS AL AIRE

Leído en «La Vanguardia Española»: «Súplica del alcalde a la Virgen de la Merced. Le contestó el obispo de la diócesis.»

¡Claro! ¡Es su empresario!

—o—

Causó enorme sensación en los centros franquistas que el maestro Padilla renunciara a la comida-homenaje que los asistentes iban a darle. Solamente ha aceptado ser homenajeado sin banquete, habida cuenta de que comida le sobra en casa.

—o—

Para que a los jerarcas les salga a tres banquetes diarios, el hambre de los «productores» debe permanecer legalizada mediante cartilla de racionamiento.

—o—

La espiritualidad franquista llega, en lo que va de año, al grado de cien hartazgos mensuales.

Por algo en clerical ultramontano se glosa a un «Santo Vientre».

—o—

Los católicos de una población catalana han acudido a Montserrat para ofrecerle el cirio a la Virgen.

¡Desvergonzados! Si la Virgen aceptara tanto cirio ¿no correría el riesgo de quedar desvirginizada?

—o—

Ya tenemos quien propone unas «Jornadas de Estudio».

Para hacerle variar de criterio, que propongan a otro para profesor.

—o—

Franco se ha imaginado otorgar un perdón.

¡Imperdonable!

—o—

Hielo entre ascuas.

Durante el incendio del monasterio benedictino de Samos pereció un internado, niño de catorce años. A pesar de las llamas que le devoraron el cuerpo, murió en frialdad de corazón.

¡Sabía que ni su madre lo lloraría!

—o—

«Papitu» Junoy, el congregante, reverdece, desde la prensa pía, viejos laureles. Véase lo que escribe, so pretexto de Platón:

«Ponte aonde yo te bea;
le daré gusto a mis ojos
ya que otra cosa no sea.»

Bien por la literatura. Pero aquí sobran las hipocresías.

—o—

La política colonial franquista en Marruecos resumida en unas cifras: Militares y oficinistas: 200.000. Colonos: 4.900..

—o—

En una factoría de Londres se están construyendo cuatro autos blindados destinados a escoltar a Franco.

Saludos a la Internacional de Sindicatos Libres.

—o—

El boletín «Terra Lliure» nos ha salido, esta vez, redactado en catalán, valenciano, gallego y murciano.

Una manera como cualquiera otra de dejar en minoría a los de la meseta central.

—o—

«¡No hacemos nada, no hacemos nada!» clamaron en Grecia apáticas vestales. Y para demostrarse capaces de hacer algo, promovieron barullo. Lo que ya es hacer.

—o—

Amigo Rutero: Tú en gorro a orejas de gato (signo de modernidad), yo en luengos calzoncillos (en buen guerrero de la Edad Media), podemos sellar pacto de no agresión. Y luego te las emprendes despoblado adelante en tanto yo regreso al tejado urbano... que dejaré en esqueleto si antes por la fachada no me envían a la calle.

ZIGLA.

Correspondencia Administrativa

Mola S.—Arrens (H. P.) Recibido un giro de 1.800 francos y otro de 1.500. Aclara el segundo.

Falo J.—Lommes (Nord). Recibida carta; de acuerdo. Tienes pagado hasta 31-12-51.

Buil.—Gaillac. Para liquidar la prensa especial debes enviar 150 francos.

García J.—Limoges. Recibida carta, rectificado error.

Bagaría J.—La Voulte (Ardèche). Recibido giro; de acuerdo.

Zamora.—Ax - les - Termes. Recibido giro.

Rodríguez.—Lac Dissarles (Ardèche). Recibido giro; falta pagar los números 322-326.

Moriscot.—Pont de Salars (Aveyrons). Recibido giro; pagado hasta núm. 331.

Coro José.—Anglards de Salars (Cantal). De acuerdo con tu carta, pero dinos a quién dirigiste el giro del segundo trimestre.

López J.—Luc-sur-Mer (Calvados). Recibido giro.

Bueno.—Port de Bouc (B. du Rh.) Recibido giro; os falta liquidar del número 324 al 339, o sean 4.032 francos.

Molla J.—Lamanon (B. du Rh.) Recibido giro, pagas hasta 30-9-51.

Pastor.—Lay (Loire). Recibido giro, pagas hasta 31-12-51.

Muñiz M.—Limoux (Aude). Recibido giro, pagas el tercer trimestre y no el cuarto como indicas.

Sánchez J.—Aigues Mortes (Gard). Con los 150 francos pagas el primer trimestre y no el tercero como crees.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

COMISION DE RELACIONES DEL VALLES ORIENTAL.—Un puñado de compañeros afectos a esta Comarcal, persisten, a pesar de la en desarrollar su meritoria labor de solidaridad. El último balance que ofrece la Comisión (tercer trimestre 1951) arroja el siguiente resultado: Existencia en caja, 3 francos; M. Alsina, 1.000 francos; F. Camps, 1.000 francos; J. Reverter, 1.000 francos; A. Bassa, 600 francos; A. Rosell, 500 francos; J. Cola, 300 francos; J. Martí, 300 francos, sumando, 4.703 francos. S: Sellos de Correo, 120 frs.; Ayuda a los compañeros Clar-i-net, A. Marqués y A. Alabart, 4.581 frs., que son 4.701 frs. Quedan en caja: 2 frs. Por la Comisión: Angel Bassa y Alejandro Rosell.

FEDERACION LOCAL DE FUMEL. — Pone en conocimiento del Grupo Ambulante que todos sus componentes deberán pasar por el domicilio del Secretario de esta F.L. en el plazo comprendido entre el 15 de octubre hasta el 15 de diciembre.

FEDERACION LOCAL DE ALBI. —Celebrará reunión general extraordinaria el día 21 de octubre (domingo) a las 2 de la tarde en el sitio de costumbre. Habrá información de asuntos de interés.

COURS-DILLON TOULOUSE

DOMINGO 21, a las TRES Y MEDIA de la tarde, conferencia bajo el tema «El arte popular como vehículo de progreso».

Direcciones personales

—Interesa saber el paradero de Juan Nieto Pérez, natural de Uhenija, provincia de Granada, hijo de Sebastián Nieto y de María Pérez, que antes de la Revolución vivían en Tarrasa (barrio de Can Aurell); durante el exilio, en Francia, fué deportado a Alemania. Cuando la terminación de la guerra, sus familiares tuvieron noticias por mediación de la Cruz Roja Internacional. Después no han sabido de él.

Caso de que alguien sepa su paradero, lo comunicará a Alfredo Cabanes, 8, rue d'Aussargues. Toulouse (H.-G.)

JUAN NIETO PEREZ

—Interesa conocer el paradero de Antonio Rubis Carbó, de Hospitalet (Barcelona), fundidor, más conocido por Antonio Carbó. Quien pueda dar noticias del mismo debe dirigirse a Josefa Crespo, 171, rue St-Malo. Rennes (Ille-et-V.)

Felipe Bayo Linares, de Linares (Jaén). Preguntan por él desde España. Quien sepa del mismo lo comunicará a José Fernández, 22, rue Gambetta, St.Fons (Rhône).

UN DONATIVO A S.I.A.

Varios compañeros de la localidad de Eysines (Gironde), guiados por el concepto que tienen formado de la solidaridad entre los humanos, abrieron una suscripción entre ellos con el fin de recaudar fondos para poder seguir atendiendo a los compañeros que se encuentran hospitalizados y que son atendidos en la medida de sus esfuerzos económicos y morales, por S.I.A. del departamento de la Gironde, recogiendo la cantidad de 16.100 francos.

En nombre de S.I.A., que cunda el ejemplo de estos compañeros que saben apreciar las buenas cualidades que deben embellecer al hombre.

Departamental Gironde.

FIESTA TEATRAL EN ALBI

Tal como fué anunciado en estas columnas, en Albi va a celebrarse un festival con fines solidarios, organizado por la F. L. y corriendo a cargo del celebrado Grupo Artístico S.I.A. de Castres. La fecha ha sido fijada en el 18 de noviembre, disponiéndose del Teatro Municipal, al cual acudirán todos los españoles con sus familias para presenciar el desarrollo de la comedia en tres actos original de Suarez de Deza:

Ha entrado una mujer

En segunda parte: el sainete de A. Ramos:

LA AFICION

No dudamos que el interés de los organismos y compañeros de Albi y del departamento en general, motivarán un lleno a desbordar en el Teatro Municipal en el día de la representación.

No cursamos invitación directa. Pero ahí va, muy fraternal, desde las columnas de «CNT».

La Comisión.

Festival lírico en Venisseux

El domingo 16 de septiembre tuvo lugar en esta localidad el anunciado Festival organizado por el Comité Regional de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España con la colaboración del Grupo artístico «Nuevo Dia» de Vénissieux.

En primera parte, el Grupo artístico presentó la divertida comedia de Muñoz Seca y Pedro Pérez en tres actos, titulada «Anacleto se divorcia».

El Grupo artístico obtuvo un éxito rotunro en su actuación y el numeroso público que asistió al espectáculo le ovacionó.

Merece remarcar merecidamente la actuación de las compañeras Julia López y Josefina Martinez en sus respectivos papeles de «Baldomera» y «Manolita». Esta última, teniendo en cuenta su juventud, si persiste en trabajar con el entusiasmo que lo hace, promete mucho.

Los compañeros Juan Garcia y Francisco Fillol encarnaron a la perfección los personajes «Anacleto» y «Junqosa». El resto del Grupo cumplió acertadamente los papeles secundarios que le correspondían.

Los que venimos asistiendo a las representaciones de este Grupo, constatamos que sus actuaciones mejoran progresivamente y el público, en buen conocedor, asiste más numeroso a cada festival en que actúa aquél.

En Varietés, los hermanos Soriano y Joaquina Cegarra complacieron en su repertorio de canciones sud-americanas y españolas.

Niño de Andalucia y Niño de Nerva, magníficos en el arte flamenco, cosechando nutridos aplausos.

El humorista Claudio Román fué muy bien acogido en sus interpretaciones cómicas, y la actuación infatigable del guitarrista Ginés Avilés fué muy apreciada por el auditorio.

Resumiendo: la numerosa colonia española que asistió al espectáculo—al cual acudieron familias de Lyon, Villefranche, Givors y otras localidades limítrofes—salió muy complacida del festival.

De los beneficios obtenidos, el Grupo artístico «Nuevo Dia» hace un donativo de 5.000 frs. para la Colonia de Aymare.

Bravoo por este magnífico gesto solidario, y que cunda el ejemplo.

P. M.

APOSTILLAS a «Constatacion y deseo» de V. Oriol

La presión bolchevique impidió al campesinado confederal embarcar hacia Méjico en 1939 para dar ejemplo, en aquella tierra inmensa, de capacidad en el trabajo y en la creación de un sistema igualitario cuya norma se diera en 1936 en España.

El elemento confederal español ha sido muy perseguido e imposibilitado en el exilio, en sobremanera durante el dominio alemán sobre Europa. En campos de concentración, en trabajos infernales, en cárceles y hospitales, los adscritos en la C.N.T. hemos sido siempre mayoritarios, en tanto que otros elementos con menos moral y con ideas limitadas, se infiltraban en despachos o adquirían situaciones de favor que sólo utilizaban en personal o familiar beneficio.

Obra de gran envergadura moral: S.I.A. Y ahí está para desarrollarla y engrandecerla tal como ella merece.

Ejemplo real a exhibir: la Colonia de Aymare. Váyase a estudiar su funcionamiento, y tal vez otros Aymares superiores, por la experiencia adquirida, puedan fundarse para gloria y provecho de todos.

Está en venta el primer tomo de

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la Monarquía borbónica, durante el periodo de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre el papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 francos.

Pedidos a Martín VILLARRUPLA, 4, rue de Belfort. — TOULOUSE. (H.-G.)

«Terra Liure». Toulouse.—Por indicación unánime del numeroso grupo de simpatizantes y actuantes en la empresa de cultura artística e ideológica de esta acumulación de afinidades, ha sido decidido que los compañeros Sans, Vidal, Rodón, Nadal y Ferrer, desempeñen los cargos de delegados de Coro, Ballets, Teatro, de tesorero y de Cultura, respectivamente.

El último ostentará, asimismo, el cargo de secretario.

C. N. T.
Servicio de Librería

Libros clásicos: «Viaje a la luna y a los Estados del Sol», Cyrano de Bergerac; «Adolfo», Benjamín Constand; «Atala-René» y «El último Abencerraje», Chateaubriand; «3 David Copperfield», Carlos Dickens (3 vol.); La Princesa de Clèves», Mme de La Fayette; «Aurelia», Gerardo de Nerval; «El Ramayana», Valmili.

Rústica, 200 frs.; tela, 275

«El Libro del Buen Amor», Arcipreste de Hita, «La destrucción de las Indias»; «El P. de las Casas», seguido de la «Refutación de las Casas», por B. Vargas; «La garduña de Sevilla», Alonso del Castillo; «Teatro», Cervantes; «El cántico Espiritual», San Juan de la Cruz; «La lozana andaluza», F. Delicado; «La conquista de la Nueva España», B. Díaz del Castillo; 4 vol., «Eglogas», Garcilaso de la Vega, con anotaciones de Herrera; «Obras poéticas», L. de Gongora y Argote; «Estebanillo González, hombre de buen humor», Esteban González; «Prosas», Gonzalo de Berceo; «Despertador de Cortesanos», Antonio de Guevara; «El lazarillo de Tormes» y «El diablo cojuelo» (Anónimo y Vélez de Guevara), «La diana de Montemayor (de texto en liceos); «La derrota de los pedantes» y «Poesías», L. F. Morantin; «Los Sueños», Quevedo; «La Celestina» (tragicomedia de Calixto y Melibea), F. Rojas; «Las empresas políticas», D. Saavedra Fajardo; «Poesías», del marqués de Santillana; «El Cantar del Mío Cid» y «El Romancero del Cid», anónimos.

—o—

Ciros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).*

(Continuación y final)

EL HOMBRE LIBRE FRENTE A LA BARBARIE TOTALITARIA

La Revolución y los intelectuales

por EUGEN RELGIS

Por otra parte, al replicar a los excesos polémicos de sus amigos comunistas franceses, Rolland declara que los pensadores no pueden consentir «que el pensamiento quede sometido a un partido político». En ese caso, «no nos sería posible soportar nuestro propio desprecio». Es un sofisma afirmar que para defender la libertad—la del espíritu también—, es necesario «cueste lo que costare... sostener la tiranía que encadena toda libertad». Se nos contesta que la tiranía sería provisional. Pero, pregunta Rolland: «¿Cuáles son las garantías cuando vemos reinar hoy (precisemos: en 1922) entre los revolucionarios, la intolerancia y la injusticia?» No puede creer que la victoria sea capaz de abrir los ojos: «A los tuertos ella destroza el ojo que les queda». No acepta la mentira ni con carácter provisional, ya que un pensador debe expresar su pensamiento: «Si lo falsifica, está derrotado. El pensamiento libre no recibe órdenes, ni de París, ni de Roma, ni de Moscú. Si la Revolución comunista cree servir a la humanidad a su manera, el pensamiento libre la sirve también a su modo, que no es el mismo. ¡Llevad cuidado con ponerlos en conflicto!»

El más grave error de la Revolución, consistiría en aceptar combate contra ese «instinto elemental, contra esa fuerza esencial de la naturaleza humana», que es la libertad del espíritu. «El actual problema consiste en encontrar una forma de armonía en la que concuerden las necesidades de la Revolución económica y social y las de la libertad espiritual. Unas y otras son legítimas». Rolland se levantaba contra la fanática estrechez de los revolucionarios de horizonte obstruido por el materialismo económico. A los propios «realistas de Moscú muy a menudo les falta el realismo». Los que se apoyan sobre las tablas de la ley marxista, desprecian a las conciencias idealistas, que son «barómetros ultrasensibles que señalan anticipadamente la emotividad del tiempo». El proceso contra los socialistas revolucionarios (y es preciso que añadamos la pérfida guerra de exterminio contra los anarquistas y las largas series de «procesos» que se siguieron) han puesto en evidencia esta política de violencia contra la que también protestó «el honesto Anatole France, a pesar de sus simpatías comunistas». Se acusa de sentimentalidad pequeño burguesa a toda opinión opuesta. Mas si la sentimentalidad es «en el mundo una fuerza en acción, no es posible ser realista si no se la tiene en cuenta». La política de la violencia ha tenido «como consecuencia infalible, la de separar de la Revolución rusa a la élite de los pensadores liberales de Europa: a los Bertrand Russell, a los George Brandés, a los Anatole France, de la misma manera que las masacres de la Revolución francesa separaron de ella, definitivamente, a los Wodsworth, a los Coloridge, a los Schiller. Que se juzgue con desdén o no a estos hombres no implica para que con ellos se pierdan grandes fuerzas morales, cuya influencia sobre la masa de los espíritus es inmensa. En mi criterio, ésta fué una de las causas que motivaron la ruina de la Revolución francesa. ¡Qué tome ejemplo la Revolución rusa! ¡Desgraciado de quien desprecia las fuerzas del corazón!»

Retengamos esta solemne advertencia de Rolland. En nuestros días todavía tiene más valor, ya que los ulteriores acontecimientos la han ampliamente confirmado. Rolland insistía sobre «este error sin precedentes para un Poder, sea cual fuere» que le lleva a emprender la lucha contra ese instinto elemental que es la libertad del espíritu. El materialismo neomarxista sólo sabe ver en las reivindicaciones del espíritu «un pretexto especioso que recubre al interés burgués, al egoísmo individualista». Pero «la independencia del espíritu es una fuerza esencial de la humanidad». Si se la persigue se obtendrán todas las palinodias de los falsos intelectuales, de los arribistas; en cambio, de los verdaderos pensadores se harán héroes y mártires. «Reflexionad—insiste Rolland—. ¡No juguéis con el fuego! Os devorará!» A la naturaleza no se le puede imponer «su» dogma. El espíritu es una fuerza de la naturaleza. Tiene sus leyes... En el libre juego de sus fuerzas asociadas es donde debemos buscar la fórmula revolucionaria del porvenir. La solución estrictamente política que se pretende imponer por un solo «cuerpo doctrinario», conduce finalmente a un trágico *impasse*. La Revolución política es superficial, sin raíces profundas. Hay que reconocer un hecho capital, descuidado por el sistema neomarxista: «La coexistencia de varios órdenes distintos, en la naturaleza humana y en la sociedad». (Aquí Rolland se refiere a la concepción de Rudolf Steiner sobre el triple aspecto de la cuestión social, y que he expuesto en otro lugar). Ante todo lo que importa es «engrandecer la estrecha puerta del marxismo y hacer entrar en las teorías de los constructores sociales un poco más de la flexible complejidad de la vida». Al mismo paso rápido que la evolución del maquinismo y del capitalismo, la evolución del mundo del espíritu fué igualmente prodigiosa. El racionalismo, un tanto cómodo, de los enciclopedistas, y el positivismo de Augusto Comte, han sido depasados. Pero los partidarios del materialismo económico apenas lo sospechan. «Se obstinan en un unitarismo político-económico que pretende absorber a los otros organismos, sin los cuales el cuerpo social no haría más que vegetar». El espíritu, el más importante de estos organismos, tiene sus leyes: debe conservar su autonomía y cooperar al mismo tiempo en el progreso general de la humanidad. Rolland concluyó su advertencia, dirigida a los revolucionarios a ultranza, del siguiente modo: En tanto no concedáis a cada una de ellas (a esas fuerzas asociadas) la parte que le corresponde, la naturaleza, violada, se vengará de vosotros destruyendo vuestras construcciones masivas y cojas».

En 1934, doce años después, en el «Panorama» de sus *Quince años de combate*, Rolland muestra el otro riesgo. Si por una parte estaba en el derecho de repudiar «la intolerante estrechez de los que actúan», por la otra reconoce que sus propias «fórmulas vagas y elásticas» pueden ser consideradas como ineficaces para la acción. «He aquí el vicio de un pensamiento idealista, demasiado habituado, desde varias generaciones, a vivir al margen de la acción, demasiado desacostumbrado a estrechar de cerca a la realidad». Pero, ¿qué realidad? Ya que su unidad presenta, al menos, dos aspectos. Cuando dirigentes sin escrúpulos de la «realidad» se apoderan de palabras-claves idealistas, «¡sólo Dios sabe para qué uso están siendo empleadas!» La palabra *espíritu* también puede ser usada por el egoísmo hipócrita de quienes pretenden defender sus propiedades y sus privilegios a expensas de la Revolución. Si se reconoce al espíritu como a una fuerza de la naturaleza, debe encontrar su lugar entre las otras fuerzas, dentro del libre juego que, a su vez, la verdadera Revolución debe respetar, al propio tiempo que procede a la organización de un mundo nuevo. Si es cierto que Rolland ha comprendido mejor más tarde el deber de solidaridad del espíritu para con la acción social de la Revolución proletaria, también es verdad que él mismo ha preguntado si podía «¿hacer notar que, por su parte, la Revolución, salida victoriosa de los padecimientos de la guerra civil, se ha hecho, bajo la mano firme y a la vez flexible de Stalin, más comprensiva ante los derechos del Espíritu?»

La forma interrogativa de esta frase es por sí sola suficientemente elocuente. Rolland no la contesta directamente o, mejor dicho, deja la respuesta en suspenso. La encontraremos mucho más tarde, en su *Diario*, al ser publicado integramente. Pero, ya desde ahora, es preciso restablecer una verdad histórica: si la «Revolución ha salido victoriosa de una guerra civil», esto quiere decir que un partido, un solo partido, una minoría de ese partido político ha frenado la Revolución *social*, al fundar, por los medios draconianos de toda dictadura, un Estado que ha venido a ser, a medida que transcurre el tiempo, más tiránico y más totalitario. Esta verdad constituye el punto de partida de un juicio crítico, objetivo, sobre los acontecimientos que se han desarrollado en la U.R.S.S., desde 1917 a 1922, año, este último, que es el objeto del presente capítulo; de 1934, en que Rolland formuló esa intencionada pregunta; de 1939 a 1945, época en que se desarrolló la segunda guerra mundial, y, desde entonces hasta hoy, en este año de gracia 1951, en que la humanidad vive bajo la amenaza de una tercera guerra planetaria. A todo lo largo de estos años, «la mano firme y a la vez flexible de Stalin» se ha dejado verdaderamente sentir. ¿Quién, en el mundo entero, en una u otra forma, no ha sentido y siente todavía esta mano atrozmente «firme» y al mismo tiempo astuta, cínicamente «flexible»; esta larga, tentacular, acerada, despiadada mano de Stalin, triturando y amalgamando entre los moldes sucesivamente diversos de un mismo Estado absolutista, que *no es* realmente soviético ni socialista, la carne viva de los pueblos? Esta mano atenaza a los individuos que ya no son hombres libres, sino números; a las inteligencias cuyas posibilidades, a menudo geniales, se ignora; a los millones de seres que, como sus antepasados, soportan la esclavitud en el trabajo, pero esta vez para la «colectividad», y la de la guerra, pero esta vez para la «patria de los proletarios».

Preguntar, como hizo Rolland, si la Revolución proletaria se ha hecho «más comprensiva ante los derechos del Espíritu», se ha convertido en una irrisión amarga, ahora que la mano de Stalin, del Estado todopoderoso, amenaza—como la espada de Damocles—a toda conciencia que se atreva a afirmar su independencia. Si Rolland evitó contestar a su propia pregunta, es porque quiso mostrarnos entonces, en 1922, que es siempre el Espíritu el que debe dirigir, estimular y administrar a las fuerzas espirituales del mundo. En la U.R.S.S. también. Y nos daba como ejemplo a Máximo Gorki, quien «ha operado la conciliación de los dos principios antagonistas: el Uno y el Todos». En cuanto a ese «individualismo más amplio, más vasto... que se confunde con la colectividad» y que Rolland veía edificarse en la U.R.S.S., sólo con una condición es posible: despersonalizándose y dejándose estatizar, leninizar, stalinizar. En este caso, es natural que «el Estado dé a las ciudades los nombres de los hombres trabajadores y de los pensadores». Por ejemplo, el nombre «del gran horticultor Michurin» (quien, lo hemos visto a continuación, ha intentado stalinizar hasta la ciencia); y «del gran jardinero de las almas, Gorki», quien ha prestado su seudónimo a la ciudad de Nijni-Novgorod. Pero, ¿acaso se hace honor del mismo modo a la ciencia de un Einstein, a la inmortal poesía de un Tagore? Frente a unas pocas ciudades que llevan el nombre de un *hombre* que «se ha hecho merecedor ante la humanidad», existen en la inmensidad de la U.R.S.S., innumerables ciudades, instituciones, fábricas, parques, etc., que llevan el nombre de los «constructores sociales»: Marx, Lenin, Stalin... Sobre todo de este último, cuyas estatuas, bustos, retratos, etc., etcétera, se muestran en todas partes y que son indicios de una idolatría dirigida, de un mito regido por el Politburó, de acuerdo con las reglas psicológicas de la propaganda político-religiosa o de la publicidad «eficiente».

Desde 1922, Rolland presintió este «gran cisma entre los intelectuales y la Revolución», que después se ha producido en todos los lugares del mundo, en las conciencias que han permanecido libres o que han despertado después de la dolorosa experiencia. «La intolerancia estaba dentro de los espíritus», comprobaba Rolland al terminar la primera guerra mundial. «Al reivindicar nuestros derechos de espíritus independientes en el mismo seno de la Revolución, no estábamos solos en Occidente. No estábamos solos cuando protestábamos contra la abdicación que se exigía de nosotros»... El mismo Gorki, que aprobaba íntegramente la posición tomada por Rolland frente a Barbusse (y que repitió los mismos pensamientos en su país) se exilaba momentáneamente de Rusia». De hecho, vivió nueve o diez años en Italia, donde otra dictadura, el fascismo negro, comenzó a tomar forma. En una hermosa isla propicia a su afectada salud, tuvo tiempo «para tomar de nuevo posición moral, no solamente de sí mismo, sino de ella (de Rusia), para comprender mejor sus destinos e identificarse con ellos». Sería mejor decir que persona alguna se ha identificado con su pueblo como Máximo Gorki: así se explican sus amarguras, su pesimismo, sus sublevaciones y su exilio (1).

Al mismo tiempo, Rolland, zaherido por sus controversias con los compañeros de lucha, se alejó de la Francia, «ciega y pórfiada», a la que veía dirigirse hacia una nueva época de reacción y guerra. Dejó «definitivamente» París el día 30 de abril de 1922 para instalarse, después varias estancias en Suiza, en Villeneuve, del cantón de Vaud.

(1) Según una serie de notas de Víctor Serge, aparecidas bajo el título: «La tragedia de los escritores soviéticos», en la revista «Mundo» (Santiago de Chile, agosto-septiembre 1948), este exilio fué impuesto. Citamos las siguientes líneas de Víctor Serge: «Acabo de leer los tres bellos recuerdos de Constantino Fedin sobre Máximo Gorki. Se refieren a una época en que yo conocí bastante bien a Gorki, que mantenía una fiera y valiente independencia moral. No se privaba de criticar el poder revolucionario y terminó por recibir de Lenin una amigable invitación a domiciliarse en el extranjero. *Puedo verificar la sorprendente exactitud de las notas de C. Fedin, por la probidad que pone en trasladar las reflexiones habituales de Gorki, en las que reconozco su voz y su gesto».*

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

VIDAS HEROICAS

PASTEUR

HE aquí un nombre que llena una época y que inspira y alecciona para siempre, para toda empresa de humanidad y para todo el mundo.

Tengo los ojos llenos de lágrimas de emoción porque acabo de leer la biografía de Luis Pasteur, y a fuer de hombre agradecido, que tiene el honor, además, de vivir refugiado en el país en que nació y triunfó este gigante de la bondad, de la inventiva y de la constancia, creo cumplir un deber inexcusable dedicándole mis mejores expresiones de admiración en estas columnas abiertas siempre al progreso, a la libertad y a la justicia.

He aquí por qué se humedecieron mis ojos: a fuerza de experiencias, y bogando contra la corriente de la envidia, del egoísmo y de la maldad, llegó Pasteur a las demostraciones definitivas de la eficacia de la vacuna contra la rabia. El mundo se enteró en bloque, y de toda la Francia, y de los países más alejados, de todos los continentes, llegaron cartas, telegramas y cablegramas, procedentes de médicos y de Facultades, de padres y de madres desesperadas ante la muerte inminente de sus hijos mordidos por perros rabiosos.

Ante esta tremenda responsabilidad Pasteur vacilaba, quería tener entre sus manos la seguridad absoluta, porque, un detalle desatendido podía representar la muerte de muchos seres humanos. A la puerta de su laboratorio llamaban ya los desgraciados. Madame Meister, procedente de Alsacia, arrancó de su indecisión al sabio. Ella penetra llorando en el Laboratorio llevando de la mano a su hijo José, un hermoso niño de nueve años, que había sido lacerado en catorce sitios, dos días antes, por un perro rabioso. «¡Salvad a mi hijo, Sr. Pasteur!», imploraba ella.

Dos célebres médicos de París declararon a Pasteur que ellos hacían suyo el caso y asumían con él todo el peso de la responsabilidad.

El pequeño José Meister sufrió las catorce inyecciones antirrábicas sin alteración alguna, regresando a su casa salvado.

De todas las partes del mundo entero, cuantos habían sido mordidos acudían a París torturados por la angustia, hacia el hombre milagroso de la calle d'Ulm. Diecinueve mujiks rusos llegaban de Smolensk; habían sido atacados por un lobo rabioso hacía dos semanas. Raras siluetas bajo sus bonetes de pieles y sus trajes burdos que se presentaban mascullando: «¡Pasteur! ¡Pasteur!» Era todo lo que ellos sabían del idioma francés. Todo París se apiadó dolorosamente de estos pobres labriegos. «¡Van a morir todos!», se murmuraba por el bulevar...

Después, un grito unánime de admiración salía del pecho de los parisienses y de la Francia entera, y el mundo elevó un himno de reconocimiento en honor del sabio, pues, a excepción de tres, más avanzados en la infección, estos condenados a muerte habían sido salvados por la milagrosa inyección, y eran segura prenda de nuevos éxitos. El zar envió a Pasteur la distinción más elevada de su país: la cruz de diamantes y cien mil francos para empezar la construcción de un edificio reservado a «los cazadores de microbios». Es el establecimiento de vida humana que hoy se llama el «Instituto Pasteur». De todas partes del mundo afluía el dinero a millones...

— o —

Este movimiento de piedad y de solidaridad humana, era debido a la obra de un hijo del pueblo, que, ayudado de otros beneméritos, han hecho que en el transcurso de las tres últimas generaciones la duración de la vida humana se haya duplicado.

Luis Pasteur fué hijo de un curtidor, y su bisabuelo había sido esclavo. Durante los veinte primeros años de su vida no se manifestó en él disposición alguna por la investigación científica. Había nacido en Dôle (Jura) en 1822. En posesión de sus diplomas de la Universidad de Besançon, en 1843, estudió la Química con el célebre profesor de la Sorbona J. B. Dumas (cuya obra fundamental dejó en España quien estas líneas escribe). La cátedra de este gran maestro reveló a Pasteur su verdadera aptitud: la química, abandonando su afición a la pintura, que había sido su primera pasión, y empezando sus primeras investigaciones independientes.

Un elevado sentimiento por el sufrimiento humano había sentido desde su niñez, el cual fué, sin duda, el que le guió en su apostolado por el bien ajeno. Cuenta su historia que a los nueve años había llorado desesperadamente al presenciar en la herrería de su pueblo cómo quemaban con un hierro candente las carnes de un agricultor que había sido mordido por un lobo rabioso, cuyo hombre murió, sin embargo, en medio de los más horribles sufrimientos.

Al dedicarse más tarde a la investigación, salióse Pasteur heroicamente de la química y atacó la microbiología, rechazando el concepto general sobre los microbios y admirando al mundo científico al probar que la acidez de los vinos era obra de micro-organismos, lo que revolucionaba el mundo medical sugiriéndole, de un modo trágico, que esos seres infinitesimales hacían más víctimas que todas las guerras de la Historia.

Sobre la manera de propagarse los microbios se entabló la batalla más enérgica y descarada imaginable, dirigiendo insultos a Pasteur que hoy avergüenza a los nietos de sus detractores, pero él triunfó en toda la línea, demostrando de manera fácil y concreta, que era el polvo, y no el aire, el conductor de todas las epidemias.

Su esposa fué la mejor compañera de su vida de sabio investigador, pero con tanto desvelo, que llegó a ver amenazada su propia vida cuando contaba 45 años de edad. Después, con escogidos colaboradores y su fiel compañera, instauraron la química y la medicina, esa *quimioterapia* que había de luchar contra la muerte y vencer el sufri-

Alberto Carsí

miento. Nuevos medios de lucha produjeron contra el *cólera* y otras infecciones mortales, y contra la envidia y la mala fe triunfó siempre la ciencia experimental y la realidad científica, con pruebas evidentes, en infinidad de ocasiones.

La tuberculosis, la rabia y el cólera eran vencidas y todos los médicos hubeiron de rendirse a la evidencia de sus teorías microbianas y a la pasteurización, todo lo cual requería años enteros y series de años de trabajos incesantes para tomar estado en el mercado sanitario del mundo en oposición de todos los intereses creados y la rutina.

— o —

La obra científica y humanitaria de Pasteur irradió por todo el mundo, y en España, encontró un apóstol de extraordinario valer: Jaime Ferrán, sabio de primera magnitud, dentro de una modestia nativa que honra a todos sus compatriotas y especialmente a sus paisanos de Tortosa que se enorgullecen de sus méritos indiscutibles y de sus bondades insuperables.

A Ferrán, director del Laboratorio Municipal de Barcelona, con las secciones de pasteurización, rabia, vacunas en general, sueros, enología, productos veterinarios y agrícolas, etc., etc. Y en su laboratorio particular industrial y de alta biología, con sus campañas de epidemiología práctica y su copiosa bibliografía original, no lo hemos de alabar con palabras, pues bastante alto supo situarse él mismo con los hechos durante su larga vida de estudios y de meritísimos trabajos personales, en epidemias y siempre que el pueblo necesitaba su concurso generoso y desinteresado.

— o —

En 1892, en que Pasteur cumplía sus setenta años, lo condecoró la Sorbona con la presencia de Lord Lister, cirujano inglés creador de la antisepsia en la cirujía operatoria (1827-1912), muchos sabios universales y todos los estudiantes más aventajados. El Presidente de la República francesa le acompañó al estrado, del brazo, y el hijo de Pasteur, por haber éste perdido la palabra con la emoción, dió lectura del siguiente mensaje dirigido a la juventud del porvenir:

«No os dejéis llevar nunca por un escepticismo destructor. No os descorazonéis incluso cuando vuestro país atraviesa horas difíciles y obscuras. Vivid en la paz serena de los laboratorios y de las bibliotecas, y decid entonces: ¿qué he hecho yo por instruirme? Y a medida que vayáis progresando, os preguntáis también: ¿qué he hecho yo por mi país? Esto hasta llegar el momento en que podáis pensar con inmensa felicidad, ¡que habéis contribuído de alguna manera al progreso y al bien de la humanidad!»

Este mensaje histórico y ejemplar es el latigazo que recibe en la frente la humanidad corrompida, de la humanidad heroica y virtuosa.

Pasteur murió tres años después, en 1895, llevándose la simpatía y la gratitud del mundo entero y siendo llorado hasta por los que habían sido sus más encarnizados adversarios.

Que nuestra juventud entienda el lenguaje del bien y que, en su propio favor y el colectivo obre en consecuencia. Todo lo demás no vale la pena.

UN LIBRO

(Viene de la página 1)

Peiró; quienes tenían anhelos de matiz político, con los políticos se juntaron. Así Angel Pestaña, David Díaz, Fornells, etc.

Peirats, que bien sabemos suele extenderse en prolijas consideraciones cuando estima que hace falta hacerlo, en el primer tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española», aunque naturalmente, harto se comprende cual es su visión de conjunto, deja que hablen los textos, siendo escuetos sus comentarios de orden particular. Con no poco esfuerzo compilatorio, ya que es mucho lo que ha desaparecido en cuanto a documentación, ha ido empalmando un texto con otro. Reproducción total o fragmentaria de circulares, proclamas, manifiestos, reglamentos, artículos, libros, conferencias, etc. Todo cuanto ha considerado ser susceptible de dar una idea clara del tema abordado. Vasto conjunto el que está llamado a abarcar la obra de referencia. Es de comprender, no obstante, que diversas de sus facetas estén trazadas con toques concisos. Nada pierde con ello la obra, que, por otra parte, la valoriza el estar escrita con un estilo ágil y agradable.

Consignemos también el buen acierto de los fotograbados contenidos en el libro, así como los fotomontajes de las tapas y lo bien cuidada que ha resultado la impresión.

Y ahora, como bien ha dicho Ferrer al hablar del libro, es de esperar que la buena acogida de amigos y compañeros dé margen a que pueda ser pronto una realidad la aparición del resto de la obra. Con ello se conseguirá un señalado servicio a los efectos de información, de proselitismo y de capacitación; que han sido y son, en suma, sólido basamento de nuestra querida Organización.

FONTAURA.

VICTIMAS DE UN ACCIDENTE FERROVIARIO

CADIZ (OPE).—Un tren que procedente de Algeciras conducía soldados que licenciados en Ceuta marchaban al Norte de la Península, chocó en la estación de Bobadilla con una locomotora que efectuaba maniobras.

El balance es, hasta el momento actual, un muerto y 25 heridos de importancia. José María Richard, natural de Gerona, ha muerto en el hospital después de haberle sido amputadas las dos piernas.

FARSA ELECTORAL EN PERSPECTIVA

MADRID.—Un decreto del ministerio de Gobernación dispone las normas para la celebración de unas pretendidas elecciones municipales en toda España.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

...de la España fascista

RECIBIDO DE LA CORUÑA

SE APLAUDE AL CAUDILLO POR UNA PESETA. — UN PANTEON DE MARMOL Y CRUCES DE MADERA

Leyendo la prensa franquista, la que existe hoy en España, se ve hasta qué grado de servilismo llegan los periodistas, puesto que tanto han de alabar, lisonjear y «elevar» al «generalísimo», hasta el grado de producir náuseas.

La mayoría de las veces se emperran en que seis y seis son trece, y no hay manera de hacerles atinar que son doce. No lo comprenden porque la masa encefálica les funciona pésimamente mal, y distinguen apenas lo blanco de lo amarillo.

Recientemente, con motivo de la venida del «caudillo» a La Coruña, ciertos periódicos de la localidad y algunos de Madrid y otras ciudades de España, pudo leerse lo siguiente: «El Jefe de Estado se trasladó a la Plaza María Pita, en donde una inmensa multitud esperaba al salvador de España para rendirle el más entusiasta de los homenajes. Al aparecer el generalísimo en la referida plaza, una salva de aplausos fué el saludo cordial del pueblo coruñés...»

¡Cuánta mentira! ¡Cuánto embuste! Ni aplausos, ni ovaciones, ni «Arriba España», ni Franco, Franco, Franco, salieron de la escasa muchedumbre que le esperaba. La indiferencia con que fué acogido, se caracterizó desde el momento que puso pie en tierra, acentuándose cuando irrumpió en la referida plaza, lugar donde está situado el Municipio.

Hemos de advertir, para ser más verídicos, que la Plaza María Pita estaba «militarmente» tomada, gracias al reclutamiento verificado por toda la provincia, en los frentes de juventudes y grupos artísticos sin arte, por otra parte mantenidos ellos, obligatoriamente, por los trabajadores esqueléticos, muertos de hambre y lanzados a la más espantosa miseria por el régimen franco-falangista.

No es cierto, no es verdad, que el pueblo gallego, que La Coruña, aplaudiese a su verdugo. Mentira mayor no se ha conocido. En La Coruña queda todavía un poco de vergüenza, y no se bate palmas por el que no la deja respirar. Fríamente acogió el pueblo al «generalísimo», y fríamente lo despidió. Todavía hay dignidad en el auténtico pueblo gallego. Vive en él el recuerdo de los asesinatos, ensañamientos y salvajismos que las hordas franquistas cometieron y están cometiendo aún, después de doce años, con los hombres de ideas elevadas, llenas de humanidad y sentimiento.

Como prueba de los muchos aplausos que Franco recibiera, señalamos la siguiente anécdota, presenciada por nosotros: Un hombre elegantemente vestido se acerca a un muchacho que la curiosidad había llevado allí, y le dice muy quedamente: «Pequeño, si aplaudes al caudillo te doy una peseta». El chico en cuestión coge la peseta y aplaude; pero lo hace con tan mala gana que seguidamente se marcha. Datos como éste y la inasistencia general, demuestran claramente cuánto miente la prensa. No hubo tal multitud en el recibimiento, y sí mucha policía con disfraces diferentes, distribuída estratégicamente para «llenar» y en evitación de un posible atentado. Y menos que el pueblo no cesara de aplaudir el paso del grasiento «caudillo». Los que vitoreaban eran los falangistas, los estraperlistas y estómagos agradecidos y el niño de la peseta; pero el obrero, el gallego con callos en las manos y mente lúcida, no juntó ni hizo sonar sus manos en señal de júbilo. Los puños, se mordía de coraje. Por mucho que hable la prensa. Por mucho que digan los periódicos sobre la llegada de Franco a La Coruña, demostrando o queriendo demostrar que fué recibido con inefable cariño y entusiasmo, no lograrán eclipsar la verdad de lo sucedido. Fué un verdadero fracaso.

Lo indesmentible, porque se ve, es el soberbio panteón levantado en el cementerio de La Coruña, a los soldados alemanes que huyendo de Francia, heridos y perseguidos por los «Maquis», se refugiaron y murieron allí. En él se destacan altivamente una Aguila Imperial y la cruz gamada. ¿Qué significa ese monumento todo en mármol, con semejantes simbolismos? En algo visible han de reconocerse los servicios que Hitler prestó a Franco durante los años 36-39. ¿Piedad para unos muertos? ¡No! Nostalgia de la cruz gamada, del nazismo, de Hitler.

En ese panteón, cierto, reposan los restos de varios soldados de Hitler, engañados o convencidos de sus teorías, que un día dejaron de existir después de haber servido de carne de cañón. Pero como contraste, al lado de esa «exaltación totalitaria», de esa tumba marmórea, hay más tumbas de soldados españoles que combatieron obligados en las filas de Franco, sin otra ostentación que una simple cruz de madera vieja y carcomida. ¿Comentarios? Hitler ayudó en bárbaro a otro bárbaro. Franco, reconociendo su salvación por la barbarie, erige en el cementerio coruñés un soberbio panteón nazi so pretexto de unos alemanes fallecidos.

¡Franco, hio predilecto de La Coruña! ¿Quién le ha otorgado tal honor? Los asesinos del pueblo, no el pueblo mismo.

Y la prensa «española», cortada por un mismo patrón, puede mentar encomiásticamente al verdugo de las libertades de España porque el cocido está muy alto y hay que ganarlo aun a costa de la dignidad personal; pero en La Coruña no se quiere al «generalísimo», por canalla y mal gallego. Lo justifica plenamente la frialdad con que ha sido recibido.

A. RIVEIRA.

VILLAFRANCA DE ROUERGUE VISITA AYMARE

CON grandes deseos de conoocer la Colonia Aymare salimos de esta localidad un grupo de compañeros añadiéndose a nosotros un puñado de jóvenes simpatizantes con nuestro Movimiento. El viaje lo realizamos en autobús, y aunque el tiempo no fué lo debidamente favorable no por eso dejamos de pasar un buen día.

Poco antes del mediodía llegamos a Aymare, dejando el autobús a 200 metros atrás por no estar seguros de haber dado con la finca. Un compañero y el firmante salimos a cerciorarnos, y tras haber dado con el lugar buscado fuimos a avisar al resto de la expedición irrumpiendo todos en la plazoleta de Aymare, donde encontramos a tres compañeros de edad avanzada sentados en unos bancos rodeados de un jardín pequeño, pero bien cuidado, muy limpio. «Salud, compañeros», pronunciamos. «¿Que tal va eso?», a lo que correspondieron que muy bien, pero que ellos eran del grupo de enfermos y que los del grupo de trabajo estaban ocupados en la cosecha del tabaco y en el cuidado de las vacas y de la granja avícola. Un compañero indicó a «Madriles» que llamara a otro compañero para avisarle de nuestra llegada, y mientras tanto les preguntamos a nuestros amigos enfermos por su situación, por si estaban contentos.

—¡Pues claro! —respondieron—. Si aquí estamos en comunismo libertario. Unicamente la enfermedad molesta, y esa impotencia para ayudar a los válidos. Inconvenientes de la vida y de haber nacido demasiado pronto.

Sus rostros, sin embargo, denotaban alegría, motivada por estar asistidos debidamente sin disponer de familia directa. Un puñado de compañeros tan comprensivos como abnegados trabajan para la pequeña comunidad en la que están comprendidos seres jóvenes, viejos, enfermos, mujeres y niños.

—Nosotros hemos venido a visitaros para conocer de cerca lo que tanto hemos oído referir.

—Y nosotros nos alegramos mucho, pues viendo Aymare los compañeros os haréis cargo de que esto es una realidad productiva y solidaria.

Ciertamente, la conducta de los trabajadores de Aymare y la satisfacción de los compañeros medianamente o absolutamente impedidos despierta el interés fraternal de los visitantes. En presencia de aquella obra positiva, entró en el ánimo de todos nosotros que habiendo Villefranche ayudado materialmente a Aymare nuestro esfuerzo no correspondía ni mínimamente al desplegado por los abnegados compañeros aymarenses. Igual podría decirse de todos los lugares de Francia. Ayudando como Aymare se merece y como nuestra posición de idealistas positivos exige, damos en creer que, dispuestos los alojamientos necesarios, Aymare podría contener a muchos más compañeros viejos y enfermos que hoy penan en hospicios y hospitales, en donde su personalidad se resiente por el trato de las religiosas y por las cohibiciones propias de estos sitios. Es un trago amargo el que el exilio reserva a los compañeros impedidos y solos, y ante el ejemplo de Aymare se piensa en las soluciones que a veces dejamos escapar de las manos. De lejos, Aymare expresa poco al común de la militancia, pero de cerca, en su acogedor suelo y ante la obra en cumplimiento, efectiva, obliga a pensar. ¿Que compañero con sentimientos osaría empa-

PONCHOS

ñar con una duda, con una reticencia, esta obra formidable de Aymare que en las reuniones y en las conversaciones de café se desconoce, pero que aquí, viviéndola, nos entra en la sangre, en el orgullo, y nos cubre de satisfacción? En lugar de regatear cuando se habla de Aymare ¿ no valdría la pena de levantar otros Aymares para que ni uno solo de nuestros viejos, de nuestros enfermos solitarios, quedaran en abandono o a merced de los servidores de la religión?

Al ir a terminar este trabajo no puedo pasar por alto unas palabras pronunciadas más con el corazón que con la boca por una querida viejecita acogida con su compañero en Aymare. Una de nuestras compañeras llevando con ella su hijita de 7 años fué solicitada por esta a causa de su sed. «Quiero agua, mamá». Acercadas a la casa la madre llamó a la puerta, apareciendo la viejecita en cuestión, preguntándola que quería.

—Poder entrar— dijo nuestra amiga.

—¡No faltaría más!—afirmó la buenana anciana—. Aquí vivimos nosotros, pero esta es la mansión de todos; vuestra, nuestra, que aquí no hay diferencias.

Recuerdo inolvidable el recogido en Aymare; impresión gratísima; para mí y todos los demás excursionistas. Pruébalo un hecho sencillo. Al ir a marchar de Aymare me acordé que un compañero de Villefranche que no pudo venir, la víspera del viaje me había entregado un donativo de 300 francos para la Colonia. Al hacer entrega del dinero otros donativos aparecieron espontáneamente hasta la suma de 7.000 francos.

Los compañeros de Villefranche, en adelante nos preocuparemos mejor de Aymare, porque ahora lo conocemos.

NOTICIARIO

TRAGEDIAS EN BARRACOPOLIS

BARCELONA.—Dos niños viviendo en barracas no «protegidas» en la falda de la montaña de Montjuich, han perecido aplastados por una roca durante una tempestad de lluvia y viento desencadenada sobre Barcelona. Otras dos muertes parecidas se registraron en otra barraca del paseo Valle de Hebrón.

UN REBAÑO DE 200 TRABAJADORES

MADRID.—Un rebaño de «productores» de Játiva conducidos por su rabadán patrono, ha tratado de visitar al general Franco, alias «el Caudillo, negándose este a recibir otra persona que no fuera el patrono. Para suavizar el mal efecto, a los «productores», estacionados en el patio, les endilgó un discursillo para decirles que su patrono era un buen patriota y que ellos debían trabajar más en beneficio de... España.

UN TRISTE DON DEL CIELO

MADRID.—Hallándose estacionado en la carretera de Palencia, cerca de Buitrago, un coche llevando una familia que iba a la «fiesta» de ordenar sacerdote a un hijo de la misma, recibió un fuerte topetazo propinado por un camión desenfrenado, resultando del encontronazo el padre, la madre y el hermano viajantes muertos y una hija en estado desesperado. La familia accidentada se apellidaba Lapetra, y era oriunda de Huesca.

CAMION ABAJO Y ARRIBA AESPAÑA

IGUALADA.—Un auto de línea de la Alsina-Graells saltó de lo alto de un puente a la salida de esta población. Doce heridos, tres de ellos graves.

Entre Sta. María y Jorba un camión de la matrícula de Bilbao cayó a un barranco, quedando el chófer indemne por pura casualidad.

Como se puede presumir, el estado de las carreteras de por allá es poemático.

PASO LA TORMENTA Y CUALQUIERA QUEDA EN CALMA

MATARO.—El temporal últimamente abatido sobre la comarca de la Maresma ha causado sensibles destrozos en la agricultura. En los medios campesinos se habla de «catástrofe verdadera» causada por el desborde de ramblas y torrenteras que en muchos casos han arrastrado incluso las tierras hacia el mar. En Mataró muchas casas han sido inundadas por la corriente y sus enseres arrastrados por las aguas, y gracias que se hayan salvado las personas.

DERRIBO QUE HUELE A NEGOCIO

BARCELONA.—Por fin ha sido destruido el kiosko de bebidas más popular de Barcelona: el de Canaletas. La gente se pregunta qué clase de presión habrán ejercido los dueños verdad de los establecimientos de bebidas situados en la parte superior de las Ramblas, o, concretamente, cuantos miles de pesetas habran tocado algunos ediles para que ordenaran la desaparición del más típico y utilizado de los abrevaderos barceloneses.

DE COMO EN FRANCONIA SE CREA EL DELITO

BARCELONA.—La policía ha detenido a una familia compuesta por el matrimonio Juan Roca, Juana Hernández y su hija Araceli, bajo acusación de «falsificación de documentos para evadirse al extranjero».

La gente, o permanece encadenada o falta a la ley.

LA INQUISICION EN FUNCIONES

BARCELONA.—El obispo profesional, doctor Modrego, ha ordenado la persecución y secuestro de los ejemplares del folleto de un ex sacerdote, titulado «Porque dejé de ser católico» y que circula profusamente por España gracias a los servicios de propaganda protestante. Secundando a Modrego, la policía recorre todas las librerías y kioskos con orden de confiscar las existencias del citado folleto.

ESPAÑA BRAVIA

MALAGA.—En la playa de Torremolimos ha occurido un choque entre contrabandistas y guardias civiles. Como estos intentaran apresar una barca motora, los tripulantes se defendieron a tiros, logrando hacerse nuevamente a la mar.

FALLECIMIENTO

MADRID. (O.P.E.).—Ha fallecido el conocido industrial vasco don Nicolas María de Urgoiti.

(El finado, que durante muchos años desarrolló sus actividades en Viscaya, fué fundador de la Papelera Española así como también de «El Sol» y «La Voz» y posteriormente de otros diarios y publicaciones varias).

GIRON ORDENA Y MANDA

MADRID.—La prensa publica la información siguiente:

«Una orden del ministerio de Trabajo ha dado normas sobre recuperación de jornadas perdidas por inclemencias del tiempo en las actividades de la construcción y obras públicas.

Se dispone que en los casos de suspensiones de trabajo debidas a inclemencias del tiempo, las empresas abonarán a sus trabajadores el total de los salarios correspondientes a las horas o días perdidos. No estarán incluídas en esta disposición aquellas suspensiones que se realicen por tiempo indefinido.

Los trabajadores quedan obligados, si así lo decide la empresa, a recuperar las horas perdidas repartiéndolas entre los días laborables de la semana siguiente.

La aportación de las empresas al Montepío Nacional queda fijada en el 6 por 100 de los salarios de los productores que estén a su servicio.»

FIESTA DEL ARBOL FRUTAL... EN LA PLAYA

BARCELONA.—En la Barceloneta, barriada no contando con un solo palmo de tierra cultivable, el franquismo ha celebrado una ridícula fiesta del árbol. Inútil decir que los niños de esto distrito, con la instrucción clerical que reciben en las escuelas, están creidos de que los melocotones, peras y demás sabrosos frutos, nacen a montones sobre los adoquines del puerto y dentro de las «paneras» del Borne. En cuanto a los melones, incluso los mayores suponemos que se crían en la Diputación provincial.—**Ribereño.**

NO FUE SANTA LUCIA, SINO EL DOCTOR CASTROVIEJO

MADRID.—Tras una operación delicada (trasplante de córnea), el doctor Castroviejo consiguió devolver la vista al albañil de 68 años, Narciso Enciso.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

DE TARANCON A CUENCA

por Pedro Vallina

Al día siguiente de la partida de nuestro batallón a Madrid, se presentó en el grupo sanitario el compañero Dr. Orive, muy buena persona. Con él y los hermanos Alcrudo, de Zaragoza, había trabajado la cuestión sindical en las clases sanitarias. El Dr. Orive iba acompañado por un ayudante de sanidad militar, un capitán médico muy agradable de tratar. Orive lucía unos flamantes galones de comandante en las mangas de su chaquetón. Me dijo con aire de satisfacción que la C.N.T. había premiado sus relevantes servicios con aquel grado militar, además de nombrarle jefe de sanidad militar en la provincia de Cuenca. Como yo era un miliciano desconocido, me ofrecí para lo que pudiera servirle, y como me manifestara que venía hambriento, le dispuse una buena comida salpicada con aquel vino negro de Tarancón. Ya repuesto de sus fuerzas, me propuso de acompañarlo a Cuenca, en cuyo sector me daría ocupación. Acepté la propuesta, no sin decirle lo poco que podía valerle mi ayuda.

Una vez en Cuenca nos ocurrió un incidente digno de mención. Se presentó en la Comandancia un mequetrefe que no pasaba de los 20 años y con aire insolente me mandó que en el acto partiera para Madrid. Por lo visto ostentaba un alto cargo, no sé cual, e iba cargado de insignias, como el burro de la fabula cargado de reliquias. Tuve que decirle, con la risa en los labios, que yo era un soldado sin jefes de la Revolución y dispuesto a no obedecer otras órdenes que las de mi conciencia. Indignado el Dr. Orive le pidió la carta confederal, resultando que aquel individuo se había afiliado a la C.N.T. al principio del movimiento fascista. ¿«Y eres tú el que con tanta insolencia ofendes a un hombre que todo lo ha dado por la causa?». Lo mandó detener, y como se mostrara muy asustado, intervine para que lo dejara en libertad. Después lo encontré en varias ocasiones pavoneándose con su mando y dando órdenes a diestro y siniestro. La Revolución, como el sol, tiene sus manchas, pero nada empaña su brillo.

El Dr. Orive me distinguió con un cargo, nombrándome director del hospital militar de Cañete, perteneciente a la C.N.T. Partí enseguida para el lugar de mi destino, a dos o tres horas de viaje en automovil por una mala carretera. En mi vida he visto un pueblo más feo y sucio que Cañete, a pesar de ser la cabeza de aquel partido judicial. El campo de los alrededores, que es lo primero que observo al llegar a un pueblo, era una tierra desolada sin un árbol ni una mata. El llamado hospital estaba instalado en una casucha malsana, en la que se entraba por un corralillo lleno de barro y de estiércol, a la izquierda del cual se encontraba una cuadra que servía de retrete. No había más que siete camas viejas y mal vestidas, que aunque pocas, sobraban la mitad, porque poca gente acudía por allí. Se conoce que algunos se habían curado en el local, y por cierto que los algodones de las curas habían sido arrojados por una ventana, colgando de una enredadera que había debajo, pareciendo copos de nieve.

La impresión que me produjo aquello fué muy desagradable, y más habiendo en aquellas alturas hasta Albarracín un frente de guerra formado por los compañeros de la columna del Rosal, ocupando unas posiciones bastantes peligrosas, y trabadas por alfileres, como me dijo un día el mismo Coronel Rosal.

Ya veremos como los hombres anónimos del pueblo resolvieron aquella situación con un espíritu verdaderamente anarquista.

EN EL REINO DE LAS PROMESAS

BARCELONA, octubre (OPE).—Procedente de Italia ha llegado a esta capital el conde de Cadalhorce, presidente del Consejo de Administración de la RENFE.

«La Vanguardia Española» recoge algunas de sus manifestaciones, según las cuales «el proyecto que se está desarrollando y que tiene por finalidad el mejoramiento de los servicios es de una amplitud vastísima, lo que entraña que el público tarde en darse cuenta de la labor que se viene realizando».

Refiriéndose al plan de electrificación ha dicho que sigue adelante y que reviste importancia para las comunicaciones que afluyen a Barcelona, y que en plazo no lejano llegarán nuevos automotores «Fiat» equipados con motores Diessel y locomotoras inglesas.

ESPAÑA LOCA

CARTAGENA.—En disputa originada por cinco pesetas, Julián Romero fué agredido con un cuchillo por su madre. La patología franquista no puede dar otra clase de frutos.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 341 — II EPOCA | Toulouse 28 Octubre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

La C.N.T., la unidad y los comunistas

CUANDO los refugiados españoles no comunistas nos ocupamos—por ocuparnos de algo, al parecer—de la unidad antifranquista, solemos desconsiderar, unánimemente, al P.C.E. Y cuando tan exactamente se coincide, hay que pensar que motivos existen para ello.

Lo que pasa, empero, es que estos motivos no son siempre los mismos. Cada sector o partido tiene su ética, su particular manera de ver las cosas, y puede que nosotros diferamos radicalmente, en algún punto, de nuestros posibles aliados en la lucha contra la tiranía franquista, primero, y en el combate contra el bolchevismo después.

Por ejemplo, el P.S.O.E., en su justificada saña contra esa organización comunista incubada en su seno, llegaría al punto de entablar trato (ha hecho el ensayo) con ciertos anticomunistas de derechas y a integrar España en el Pacto Atlántico (tesis prietista) caso de que EE. UU. se aviniera a facilitar el destronamiento de Franco. Nada, por nuestra parte, a reprocharle al P.S.O.E. en este sentido. Libre es en sus decisiones en tanto ellas no comprometan el porvenir de España. Interésanos hoy, más que nada, manifestar una vez más cuál es la profundidad y la anchura abismáticas que separan la Confederación Nacional del Trabajo del Partido Comunista Español.

Revolucionariamente, el Partido bolchevique hispano no nos asusta, ni nos convence; es más: lo consideramos retrógrada. En 1936 fuimos los cenetistas quienes nos abocamos a la Revolución Social de la forma más decidida, y lo que en contrarrevolución no pudieron cumplir los fascistas en zona leal, lo consumó la dependencia de Moscú, triste es confesarlo, secundada por unos republicanos que hace tiempo olvidaron a Pi y Margall, que no han comprendido jamás la entraña del problema español, y que solamente en el exilio—¡cuando todo ha sido perdido!—se han dado cuenta del designio totalitario e imperialista del P. C.

Nosotros, hombres de la C.N.T., podemos repudiar al reaccionarismo moscovita con más títulos que nadie. Pese a la porfía, al sistematismo de los agentes del Kremlin en España, nuestra organización cenetista se ha revelado invulnerable a las acechanzas, a las maniobras de aquellos sujetos, de tal suerte, que los sindicatos C.N.T. han sido «tabú» para el stalinismo. ¿Qué indica ello? Que en la C.N.T. privaba un estado de conciencia libertario, un repudio constante, consciente, de cuanto significara minimización de la personalidad proletaria y renuncia de la voluntad sindical en favor de unos caudillitos obedientes al paneslavismo, al Dueño y Señor de las estepas terrenales y mentales de esta pobre Europa (ya que en Europa estamos continentados).

En buena parte, es gracias a la cáustica conducta observada por la militancia anarquista y cenetista que el P. C. no consiguió echar raíces en España. Nuestras constantes prédicas antirrebañísticas, nuestras repetidas llamadas a la conciencia de los trabajadores, nuestra ojeriza a todos los caudillismos y a toda renuncia de la voluntad individual y colectiva, predispuso a la multitud proletaria española para el repudio de las falsas teorías de redención cual lo son las bolcheviques, promesa, más que otra cosa, de esclavitud disimulada y de eternización de un instrumento de origen autocrático: el Estado.

El contenido «idealista», el verdadero afán del bolchevismo se puso a las claras durante nuestra revolución degenerada en guerra. En Francia, el comunismo había practicado la política de mano abierta, o de mano implorante, con respecto a los católicos, reaccionarios empedernidos. Pues en España, durante la revolución producida en 1936 por el Pueblo, arteramente, indignamente, el P. C. E. practicó una política de protección del elemento reaccionario, profalangista, en zona leal. ¿Por qué y para qué? Para procurarse adeptos en las derechas, ya que no había podido lograrlos en cantidad suficiente en los medios obreros. Su táctica de entorpecimiento en comités mixtos, la imposición en los lugares oficiales, el envenenamiento de las pasiones en los frentes y en la retaguardia, el fusilamiento de anarquistas, socialistas y republicanos en la negra intimidad de las unidades militares bolcheviques, la invasión de las oficinas civiles y de guerra por el Socorro Blanco merced a los carnets de protección P.C.E. y P.S.U.C., la destrucción de colectividades, la retirada de la «protección» material rusa cuando Stalin comprendió desesperada la situación militar de la República española, todo eso y mucho más pudo convencernos de que el P.C. no es una fuerza de progreso, sino un nuevo caso de reacción desenfrenada.

Y no obstante, llevados por el sentimiento de la reconquista de España, aquí, en el exilio, no hemos desdeñado en un principio el concurso del P.C.E., y es más: es el P.C.E. quien ha desdeñado aliarse con la C.N.T. y sectores restantes si él no podía representar, absorber, la voluntad antifranquista de todos los españoles. Lo hemos hallado, pues, a ese P.C.E., incluso en el exilio, sujeto a la férula de Moscú y no al Pueblo español. Es lamentable, pero es así; el bolchevismo hispano no entiende de derechos ni de libertades ni de causas populares, cuando todo ello no redunde en beneficio exclusivo del P.C., cuando todos estos grandes y nobilísimos deseos no sean renunciados para gloria y provecho de la política imperialista y neoburguesa del Kremlin.

«Aliados» al bolchevismo iríamos a remolque, serviríamos de instrumento de un Partido totalitario, en el fondo esclavista, a título de destrucción de otro poder—el franquista—igualmente, o parecidamente, dictatorial y esclavista. Claramente, aliados con los comunistas no resolveríamos nada, y por encima—en razón a su absolutismo—complicaríamos por adelantado los problemas del porvenir.

Conste, pues, una vez más, que nuestro antibolchevismo es autóctono, particular, ético. Lo cual nos autoriza a calificar de falsarios y de eunucos a cuanto stalinista o comunista vergonzante se libre a la murmuración cobarde e irresponsable de que la C.N.T. les hace el juego a unos imperialistas porque no acepta el imperialismo sin distingo de etiquetas.

España fuera de España

HISPANISTAS FRANCESES

5.- Mutualidad sin fronteras

ES muy estimable la información que entresacamos de las revistas francesas sobre temas españoles de interés. Hay ya en todos los apartados del conocimiento mutuo una bibliografía densa y solvente. Desborda los simples contactos del turismo y de la industria hotelera. Nos compensa de la frivolidad de lo pintoresco y de las atrocidades históricas tantas veces consumadas por franceses y españoles de receta. Nos compensa del flamenquismo pegadizo de España a Francia en los espectáculos taurinos y de la nulidad pretensiosa de los profetas del exilio.

En el número del «Bulletin Hispanique» a que nos venimos refiriendo, encontramos una explicación adecuada para refutar una vez más las falsedades históricas «consabidas» que tanto abundan desgraciadamente en España sobre la llamada Reconquista.

Un bibliófilo español, A. Rodríguez Moñino—erudito completo, el primero de España probablemente en algunos aspectos—es autor de unas «Curiosidades bibliográficas». Se publicó el libro en 1846. Se trata de una obra de altura y nos enteramos de su existencia por publicaciones francesas.

Separado hoy de su cátedra, el bibliófilo da al trabajo una orientación moderna de comprobación y honestidad, con textos verdaderamente útiles para neutralizar los fastos históricos frontales que van sucediéndose por calco y plagio a través de pacientes siglos. El autobombo es lo más castizo del falso casticismo español.

En la obra de Rodríguez Moñino, de abolengo extremeño éste, se inserta el texto de un curioso tratado o convenio entre unos moros y el duque de Medina-Sidonia. Los moros se prestan a entregar al duque una Alcazaba o fortaleza mas cierta suma de dinero y joyas, a cambio todo ello del pueblo de Hornachos, prometiéndose expulsar de éste a los residentes (cristianos-españoles) para que los musulmanes se instalen allí como vecinos.

El apostólico duque fraternizaba en realidad con los jerarcas de la Media Luna. Entre éstos y el duque disponían de Hornachos y de sus habitantes como se dispone del bastón.

La Reconquista fué en parte una serie de trasiegos por el estilo cuando se respetaba la voluntad de los jerarcas. En otro caso las razas se cruzaban libremente en el trabajo común. Esto era lo que el duque y los jefes árabes trataban de evitar, disponiendo en bloque de los respectivos siervos y no tolerando entre unos y otros bloques más contacto que el de la guerra. Claro que el estamento popular evolucionado no les hacía caso.

Hay cierta semejanza entre aquellos jerarcas que disponían de sus siervos en bloque para enfrentarlos en la guerra y las jerarquías de tipo nacionalista, tanto francesas como españolas, que disponían en bloque de las naciones respectivas para que se hicieran la guerra. El mutualismo cultural es todo lo contrario: sigue caminos de la paz, de respeto a la individualidad, de trabajo seleccionado progresivamente, de fraternidad laboriosa, de ética, de universalidad desinteresada, de competencia, de intercomunicación.

En otro apartado del «Bulletin» se dan curiosas noticias sobre el viaje a España del célebre pintor francés Henri Regnault en 1868-70. Era el pintor un

Por F. ALAIZ

amigo experimentado de las cosas españolas. Hizo el retrato del general Prim y tan expresivo salió, que la autora del libro que se comenta narrando la excursión de Regnault, María Brey Mariño, anota que Prim no se encontraba bastante decorativo en el retrato, no se contemplaba bastante figura de parada. No se había desprendido de la mentalidad de alférez.

He aquí un caso de comprensión por parte del pintor francés Regnault de la fatuidad del general. Nacido éste en modesta cuna aceptó nada menos que ser duque de Prim, marqués de los Castillejos, conde de Reus y vizconde del Bruch. Todo ello por enviar millares de españoles al degolladero. Enviar a la reina Isabelona al destierro equivalía para él, a entronizar a Amadeo de Saboya, aunque Prim no pudo ver a su vez y éste sólo pudo ver a Prim difunto. España no podía ver tanta cabalgata y tanta ramplonería. Prim tiene cierto parecido con el general Boulanger, del cual dijo Clemenceau que murió como había vivido: «en *lieutenant*».

Hay muchos otros lemas de interés en la publicación que reseñamos: referencia al «Chansonnier espagnol d'Herberay des Essarts» (siglo XV) cuyo texto comprende el tomo XXV de la magistral Biblioteca de Altos Estudios Hispánicos; una reseña del acto organizado por la Universidad de Burdeos para recibir a tres nuevos doctores «honoris causa»: el escritor Dámaso Alonso, el arabista García Gómez y el presidente de U.N.E.S.C.O., Torres Bodet; un estudio muy meritorio sobre el movimiento literario en Guatemala; crónicas detalladas, información de revistas afines como la «Hispanic Review», portavoz de profesores y estudiantes de español de la Universidad de Pensilvania. Otra más, «Hispania», órgano de los profesores de español y portugués de Norteamérica. En Francia, una revista «Les Langues Néo-Latines», animada por el competente profesor Villegier, del Liceo Buffon de París, es portavoz de los profesores de español en Francia.

El movimiento hispanista se desenvuelve al margen de las servicios de propaganda de Franco y de cualquier lucro. ¡Va creciendo en extensión y en densidad por razones tan explicables como el exilio de los mejores profesores españoles y la solvencia del hispanismo auténtico en todo el mundo, muy señalada en Francia por razones de cercanía y como han observado notables y veteranos hispanistas franceses, porque las influencias culturales de España en Francia y de Francia en España han sido mutuas, razón primera de su éxito fuera de lo superficial y de lo mediocre.

SAMURAI 1945: Si llego a suponer esto, no me hago harakiri.

CRÓNICA

SE ha leído mucho, y merecía ser leído, « Le Zéro et l'Infini », de Arthur Koestler: explicación verosímil de suceso inexplicable. Se ha leído menos, aunque merece ser leído más « Les animaux partout ! », de George Orwell, donde se explica de otro modo el mismo suceso, y muchos otros que le habían precedido, así como las causas de éstos y de aquél. Y de una manera que pasará a la Historia, si la Historia no se corta: amenaza sobre nosotros suspendida, y que Orwell mismo nos ha hecho ver en otro libro: « 1984 », que por mucho que se haya leído no se ha leído tanto como merece. Si no se sale al paso de todo lo que el hombre tiene ante sí, y no hay signo alguno de que se le vaya a salir al paso, en plazo breve, acaso más breve que el señalado por Orwell, estaremos hundidos en el no ser, aunque vivamos, y no serán muchos los que vivan: muerte de otro género la suya que la de los que no vivan.

Otro libro, del que quiero hablar, aunque de paso — escribiría sobre él tantas páginas como tiene y apenas habría dado idea de su importancia —, tan merecedor de ser leído como el de Koestler y los de Orwell, tengo la impresión de que ha pasado inadvertido. Claro está que yo no leo todos los periódicos y revistas que se publican. Leo, sin embargo, bastantes. Y hojeo, por lo menos, otros tantos. Ni en los que leo ni en los que hojeo he visto comentario alguno del libro a que me refiero. Ha caído en mis manos por azar. Hasta estuve tentado de no abrirle. Es fácil, por su título, suponer que su tema es distinto del que es. Se titula en efecto, « Le Monde des accusés », y el autor, Walter Jens, es alemán. Se trata de una novela, además. ¿Quién no habría creído, sin antecedente alguno de la obra, que ésta no podía ser otra cosa que una defensa, más o menos hábil, de los alemanes, por todo el mundo acusados? Lo que, en el primer momento, apartó mi atención del volumen, me incitó después a cogerlo. Soy de los que creen que los acusados tienen algo que decir, y, en no pocas ocasiones, los únicos que tienen algo que decir. A pesar de todo, no habría adquirido el libro si no hubiera podido hojearlo. Podía hojearlo, por fortuna: estaba ya abierto. Quiero decir que venía a mis manos después de haber pasado por otras. Dicho de otro modo: no era un libro nuevo, objeto de lujo ahora como nunca, más lejos hoy que nunca de los bolsillos modestos.

No tardé en darme cuenta de que me había engañado en mi suposición, de que el libro de Jens no era, ni mucho menos, una defensa de los alemanes. Pagué su precio, casi ridículo, y me senté, para hojearlo ya a mis anchas, en un banco no lejano del lugar donde lo había adquirido. Tenía otras cosas que hacer: las olvidé. Eran las dos de la tarde. Cuando se acabó la luz del día cerré el libro, ya leído. Tuve que hacer esfuerzos para percatarme de dónde estaba. Todavía metido, de lleno, en el mundo descrito por Jens. Que no es otro que el entrevisto en « Le Zéro et l'Infini « y « Les animaux partout ! », ni que el previsto en « 1948 ». Cogido por otro ángulo. La Autoridad reina en él. Y no tiene otro cuidado que el de acabar con el hombre. Poco a poco — el autor nos hace ver cómo —, ha ido acabando con cuantos lo recordaban. El drama de « Le Monde des accusés » es del último hombre que queda. Puesto en el trance de dejar de serlo o de morir. Prefiere morir, después de muchas vacilaciones, y se salva, muriendo. Pero ya no queda, muerto él, ningún hombre. Sólo queda la Autoridad, reina de un mundo en que los seres no son tales, sino especie de ruedecillas de un mecanismo que ni comprenden ni tratan de comprender. Y aun así, condenados a morir, como acusados, en cuanto por un descuido fallan en el mecanismo que ni comprenden ni tratan de comprender.

Orwell nos ha pintado ese mundo, hacia el que nos encaminamos, cada vez más de prisa, de un modo. Jens no lo pinta de otro. Es la pintura del autor inglés impresionante. No lo es menos la del autor alemán. Yo he salido de la lectura de « Le Monde des accusés » como apaleado. Aun tengo en los ojos la visión del último hombre vacilando entre dejar de serlo o morir, y salvándose al elegir la muerte. Se nos va a plantear a todos ese problema. Lo tenemos ya ahí. A la Autoridad, o al Estado, dicho de otro modo, no le hace falta alguna el hombre. Se lo va a quitar de en medio. Se lo está quitando ya de enmedio en buena parte del mundo. Y donde aún no se lo ha quitado de en medio por completo, sigue el hombre tan tranquilo, como si esa suerte no le esperara por seguir tan tranquilo. En vano habrá gritado Orwell. En vano también Jens, con acento que se entra hasta las entrañas.

DENIS.

¿Empacho de doctrinarismo?

A menudo leemos en nuestras publicaciones u oímos decir a algunos militantes, (no vale la pena citar casos concretos) que en el elemento libertario influyen más los dictados del principio doctrinario, cuando de solucionar el problema o problemas se trata, que las conclusiones sacadas tras serio análisis, de las circunstancias que los rodean.

Se dice también, —o se escribe— que somos excesivamente machacones en la exposición sempiterna de principios, y hasta se plantea la necesidad de romper con tal procedimiento por creerlo, sin duda alguna, anticuado y demasiado manoseado; lo cual equivale, a mi entender, a juzgar que existe un empacho doctrinal entre nuestro elemento. Veamos hasta qué punto son exactos tales decires, y en que grado, en los casos que puedan serlo, esta justificada la actitud que se adopta.

No seré yo, amante del progreso continuo, del libre examen en todo momento de cuantos problemas requieran solución, de la adopción de ésta de acuerdo a los dictados de la razón y de la libre experimentación que se haya podido realizar, quien venga aquí a sentar plaza de doctrinario a ultranza, —cual el creyente en cualquier religión—, ni quien pretenda hacer de los principios anarquistas entre el elemento que los concibe, el mismo uso que los católicos, por ejemplo, hacen de la Biblia. Mas, no por ello dejan de chocarme determinados juicios que se emiten condenando el doctrinarismo, como si éste fuese quien determina y hace la ley en nuestra casa. No hay para tanto, amigos, porque ¿puede citarse una ocasión en que el elemento libertario se haya negado a examinar determinado problema, pretextando que por principio doctrinal ya lo tenía resuelto? Yo creo que no, y sin embargo pudiera haberse hecho. No faltan razones para ello.

Cierto que, en infinidad de ocasiones, las soluciones adoptadas en nuestros días, han sido hermanas gemelas de las que por définición de principio doctrinal adoptaran tiempo ha nuetros precursores. Si en el simple resultante de estos hechos se basaran los decires antes aludidos, habría que convenir en que son concluyentes y que por consecuencia somos unos doctrinarios empedernidos y hemos de decidirnos a cabalgar sobre las realidades tangibles del momento, apeándonos de las cumbres lejanas, portadoras de nuestros sueños dorados.

Pero aquí aún, cabe preguntar; ¿Es que los principios esenciales en que se afinca la filosofía anarquista no son tan reales hoy, tan tangibles, como lo eran hace cincuenta o

J. BORRAZ

cien años? Los motivos fundamentales no habiendo cambiado, los principios que dan solución a los mismos son permanentes y tan actuales hoy como ayer. Desde que el mundo está poblado por seres racionales, tienden éstos a resolver los mismos problemas sociales, éticos y morales. Luego no es de extrañar, y es lógico contrariamente, que las soluciones que el anarquismo propuso a dichos problemas al tomar cuerpo filosófico, sean igualmente las mismas en la actualidad, ya que no han hecho sino confirmar su validez.

Porque, pues, siendo así, habríamos de dar de lado a la exposición doctrinaria, pretextando realismos del momento, cuando ella se ha revelado necesidad permanente mediante la cual denunciar las causas que engendran el malestar social y proponer soluciones adecuadas al mismo. ¿Y por qué, aún, habríamos de atenuar y poner sordina a dicha exposición, cuando fácil es constatar que, aún a fuerza de machacar, no hemos logrado que nuestras ideas adquieran el suficiente arraigo y extensión?

Basta lanzar una ojeada sobre el panorama internacional para darse cuenta de la desorientación que sufre el elemento susceptible, dada su condición de oprimido y explotado, de asimilar más que nadie nuestras teorías y de secundar nuestra acción. De otra parte, es corriente observar por las manifestaciones emitidas en campo libertario, a veces en el desarrollo de sus comicios, la gran confusión que existe dentro del elemento propio, en cuanto a la interpretación y alcance de las teorías que se dice defender; mucho mas aún, en cuanto a la forma de alcanzarlas.

Luego, es necesario clarificar sin desmayo tal ambiente; exponer incesantemente lo que son principios fundamentales del anarquismo para que hasta los sordos nos oigan y sepan a que atenerse.

No, no hay exceso de exposición doctrinaria ni empacho de doctrinarismo en el elemento libertario. Lo que si hay, es insuficiencia asimilativa de nuestras ideas, lo que no prueba, ni de lejos, que ello sea a causa de la fuerte dosis que de las mismas se viene suministrando.

El compañero DE LUISI

va a ser juzgado

el dia 9 de Noviembre en Roma

Es muy posible que el mundo vulgar (llamado gran mundo por lo que abulta), preocupado por la bomba atómica pero no por la desatomización de la conciencia humana, no sepa quién és ni a qué viene este apellido de De Luisi. Los compañeros asiduos lectores nuestros, y los antifranquistas militantes de otros sectores, se acordarán en seguida.

El compañero De Luisi secundó la hazaña antifranquista de los jóvenes Busico, De Luchi y Mancuso, con su intento de voladura de la Embajada franquista de Roma. Cuando se disponía a colocar su carga explosiva fué asaltado por un fuerte grupo de policías de guardia ante el edificio, impidiéndole de dar expansión a su justiciero deseo.

Aleccionados por el resultado—para el antifascismo satisfactorio—del proceso de Génova, la púrria falangista concentrada en la ciudad eterna, secundada por lo más infecto de la reacción italiana (léase fascismo), trata de hundir al compañero De Luisi en un presidio para que en él termine el resto de sus días.

Claro está que todo acto violento la sociedad lo discute, o podría discutirlo, desde el punto de vista humano. Pero en el caso de De Luisi, va a serles difícil a los abogados de Falange y del Fascio demostrar la obligación al sosiego atribuible a nuestro compañero De Luisi, que de los sesenta y dos años de su vida ha pasado VEINTIDOS en las ergástulas de Mussolini. ¿Qué temperamento, qué persona así castigada por la injusticia fascista no estará en derecho de pegarle fuego a esa supervivencia totalitaria, fascista, que es la Embajada de Franco en Roma?

Por su parte, el abogado que se ha encargado de la defensa de De Luisi, pertrechado de razones y fiado en la sedicente liberalidad de los tiempos, mantiene la esperanza de que nuestro amigo será liberado. Además el «delito» tiene referencia a un intento de atentado, llevando, el delincuente, más de año y medio detenido.

Que el mundo antifascista tenga la vista fija en el proceso que el día 9 de noviembre próximo va a resolverse en el «Assisi» de Roma.

BUCARO CHINO

Hace 4 mil años que a China se la rige a sable, y que el amo de su adoquín es el verdugo. A pesar de ello, aun hay occidentales, para quienes son perlas y rubíes las lágrimas y el sudor de sangre del coolí; viendo a éste con ojos de misionero anglicano—a lo Cronin—o de banquero East Anglia de Hong Kong: contrabandos, cambalaches, truquitrucos, «bank-notes», etc. Así y todo, esos tapices no son tan frívolos como los kimonos yamáticos de Lotí o el carrillo del Gómez, que también se asomó coquetamente por allá. No comprende el turismo literario que ceramistas y loceros construyen con el fango amarillo la nacionalidad; alientan y calientan la esperanza del pueblo hecho torta de habas bajo la llanta del mandarín; y ponen las piedras angulares de la Revolución, porque nada sé de más edicial y a la vez más subversivo, que el gozo que enciende la belleza, pólvora del motín y del amor.

El proceso de iluminación del barro es el de la flagración misma del alma monosilábica del Yang-Tsé. Bajo la dinastía Tang, a los 600 años de Cristo, la arcilla, lo terrestre, como el celeste, en la oscuridad de la noche más negra, va sola al horno a cocer en los alfares. No empieza a vitrificarla el virtuosismo de los cristaleros de Tai, en la provincia de Se-chuán, hasta el siglo IX. Ha nacido la porcelana, y con ella la alegría del Fausto de Oriente. Constan las vasijas, plastificadas a mano, a molde y a torno, de 2 materiales: uno silicoso, fusible, que da a los cacharros su transparencia; y otro insobornable a toda

Angel Samblancat

blandicie—el kaolín— que aguanta incólume las altas temperaturas, a que han de relucir los barnices y los lustres.

En 7 épocas evoluciona el milagro de un arte prodigioso, que derrotará al opio místico de las fanatizaciones de todo pelaje. De esos ciclos de prosecución q ·mica, nos interesan el 3.°, el 4.° y el 5.°, que van de 1470 a 1723; y, en ellos, los reinados de los emperadores Tchinghoa y Uau-li, de la dinastía Ming; y, sobre todo, el del emperador Kang-hi, de la dinastía tártaro-manchú de los Tsing, que es la edad de oro exultacionaria, revolucionaria, de las mayólicas y fayenzas chinas.

Hay como un alba de lactescencias y de coruscación en la pasta de los cálices, que rompe en las fábricas de Tehoa, provincia de Fo-kien; se manifiesta en lo que denominan Familia Blanca, y que en lozas y copas ilustran el blanco gélido, el blanco traslúcido, el opaco, el céreo, el de nieve, el de niebla, el de marfil, el de albayalde, el de almendra, el de luna, el de plata, el de plomo, el de estaño, el de pulpa de magnolia... ¡Una locura! Es como la inocencia de la niñez del té.

Viene después la Familia Verde, que es un himno al mundo vegetal, a su fronda y a su clorofila, con que se decora frascos, fiolas y pomos, en que, levemente teñidos de amatista y hierro deslumbrarán los ramos de las planturosas gramíneas, los élitros de los coleópteros y las alas de las libélulas. El magín de la multitud, de que se dice que huele a hormigas, está volando sobre un paisaje de tazas de arroz.

La Familia Rosa, sembrada de lotos y de claveles, es otro júbilo. Las más finas tonalidades se obtienen mezclando el carmín que da el cloruro áureo, con el albicante producto del ácido arsenioso, el violeta del manganeso y el amarillo del antimonio. Aquí la seda ya sonríe a quimeras de multiplicación y a sueños de libertad.

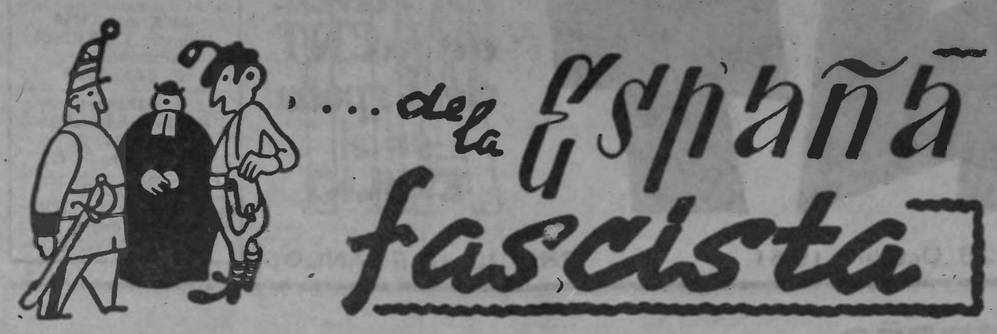
Pero, el trangallo más que cantonés y de Maos y miaus, estalla en la Familia Multicolor; cuando la embriaguez de la orgía sensorial y el por decirlo así delirar del cromismo, llegan a su ápice incendiario en jarras, teteras y cubiletes de verde celadón, gris pelo de liebre; rojo sangre de buey, hígado de mulo y pulmón de caballo; de un crema de cutis de albérchigo o un tostado del más puro Habana; de color Burdeos, malva, Nilo, Marengo, berengena, cobalto; del matiz aire de firmamento después de la lluvia y las aguas que hace una piel de serpiente, con que se ha de avergonzar al jade y a la calcedonia y desconcertar los ideobromarios de la cristicolitis y el mediterraneísmo, en el esmalte seccional más increíble y en los boles truchados y crepitados, que sobrepasan toda espatarración.

CICLO DE CONFERENCIAS DOMINGUERAS EN TOULOUSE

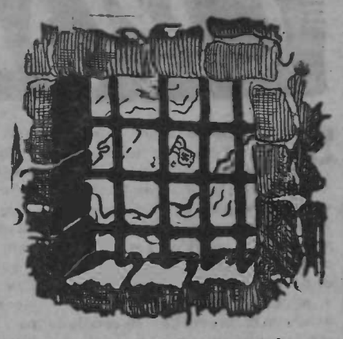
La segunda tendrá lugar el Domingo día 28, a las 3 y media de la tarde, en el local de la C.N.T., Cours-Dillon, corriendo a cargo del compañero Roque SANTAMARIA, el cual se ocupará del tema:

GENERALIDADES

Ningún compañero ni compañera deben eludir estas reuniones familiares, de estudio y de ayuda mutua



Prisión Central del Puerto de Santa María



SOMBRIO, tétrico, ergástula mil veces maldita este penal. Antro de torturas, de vejámenes, de sufrimientos; antro negro, como un día escribiera el compañero Elías García, en el cual sufrió larga condena.

Penal del Puerto, llamado, durante la época republicana, el Montjuich andaluz, enclavado cerca de Jerez de la Frontera, no lejos de Cádiz. ¡Cuántas y cuántas cuerdas de condenados a largas y duras penas traspasaron su negra e infernal boca, se se vieron engullidos en su vientre de piedra y aprisionados entre fríos muros y rejas! Por este antro pasaron Durruti, Combina, Companys, Germinal, Ballester, Lorda, los compañeros supervivientes de Casas Viejas, los compañeros de Villaviciosa, ¡y tantos miles y miles! En Puerto de Santa María murió asesinado el compañero Manuel Luna, de Morón de la Frontera, por orden del director, aunque este sicario dijera que «el tiro no iba para Luna». Desde este maldito penal, el que esto escribe redactó una veintena de artículos denunciando el inicuo régimen carcelario que en él se vive, artículos que firmé bajo el seudónimo de «Jorge Alava».

Quien no la haya visto, habrá de saber que esta llamada Prisión Central, enclavada, por irrisión, en el Paseo de las Victorias (?) y en el número 5, a primera vista ya ofrece un perfil odioso. Su masa de piedra se erige cual un desafío a la dignidad y al progreso de los hombres. Es el pasado con raíces en el presente. Su negra visión no puede ser borrada de nuestra mente, ni el monótono y chirriante abrir y cerrar de los cerrojos; ni los punzantes lamentos de los torturados; ni el ver pasar, en negro ataud, a los sucumbidos en la prisión, en posición de firmes, descubiertos, y sin derecho a descanso; ni el «alerta» de los centinelas cuando la negra noche imperaba en el exterior y un silencio sepulcral en el interior...

Hace veinte años, en un libro de este penal fueron escritos, al borde del texto, los siguientes renglones: «Tras las rejas carcelarias, cuando la triste noche es llegada, entran los rayos de la luna plateada, alumbrando nuestra lúgubre mansión; aumentado en el preso la ilusión por la libertad tan deseada. Con el rostro hundido en la almohada, sumergido en profunda meditación, se escucha el «¡Alerta, alerta está!» de los centinelas, y los gritos y lamentos de los torturados...»

Desde el año 1936 hasta la fecha, bajo la dominación del fascismo franquista, o de las hordas falangistas, relatar cuanto ha sucedido y viene sucediendo en el interior de este penal, tumba de miles de hombres de sentimientos progresistas, es imposible. Trasladar al papel los relatos que se nos han hecho de las monstruosidades cometidas... la razón humana se niega a admitirlo, y no obstante son verídicas, terriblemente verídicas. Hacer el recuento de los seres humanos que en este penal han sucumbido bajo la saña feroz de los carceleros, ahora no puede precisarse, pero quizás en día no lejano se pueda hacer. Sabemos de muchos que traspasaron el dintel de la puerta infame, en mala hora de entrada; pero de pocos que hayan conseguido salir con vida, para ver la luz y disfrutar de la libertad.

Muchos la dan por cantar la conocida canción: «Penal del Puerto—Puerto de Santa María», cantar por cantar, sin tener noción de lo que cantan ni del grandísimo dolor y del espanto que cobija el penal del Puerto de Santa María

En este antro carcelario Falange trató de quebrantar, mediante la tortura y el asesinato, el espíritu revolucionario de Andalucía, y en particular a la Confederación Nacional del Trabajo. En ese rincón gaditano, olvidados, abandonados a la merced de sus verdugos sin otro sostén que la fuerza de sus convicciones que les dan valor moral y coraje, yacen infinidad de compañeros nuestros. Dése cuenta todo el exilio de ello, démonos todos cuenta del deber que tenemos de ayudar moral y materialmente a aquellos hermanos nuestros. Ellos no dejan de pensar en nosotros, somos su esperanza, su todo fraternal... y encontraríamos incomprensible que incluso nosotros los defraudáramos. Repliquemos a los encanallados jueces que les condenaron con nuestra solidaridad de antifascistas y confederales.

PEDRO SANZ.

NOTICIARIO

¿GLOBOS HINCHADOS. O ALTAS RESPONSABILIDADES?

BARCELONA.—Avida de éxitos, la Jefatura de Policía da importancia a mínimos servicios ejecutados por sus «finos» lebreles. A cada dos por tres la prensa propaga exageradamente «importantes» redadas afectando a desgraciados sin hogar y «chorizos» de undécima categoría pululando por el «barrio chino», o descubrimientos y aniquilaciones de pavorosas bandas de bandidos, de estafadores internacionales, etc., etc. Pues últimamente le ha tocado el turno a una «banda de estafadores mercantiles», la cual ha sido sagazmente pistada y desarticulada, no quedando complicado sin dar con sus huesos en los calabozos del caseron de la Vía Layetana. En la larga lista explicativa de los hechos servida por la Jefatura, se inculpaba como pareja principal al matrimonio Salvador Figueras-Adelina Vives, creadora de la razón social «Fives», bajo cuya confusión de dos apellidos se realizaban las estafas (de tejidos) que llegaron a alcanzar un volumen de 5 millones de pesetas. Director de la banda lo era un comerciante valenciano, Fidel Beneyte, el cual—según la policía—fingió además ser acreedor de la «Fives» para enterarse del tejemaneje de los comerciantes estafados.

Pues bien: al día siguiente de publicada la ampulosa noticia policíaca, la propia Jefatura se cree en el caso de declarar que Fidel Beneyte no era jefe de banda ni siquiera un cómplice de la misma, y que la jefa Adelina había sido puesta en libertad bajo fianza de... ¡25 pesetas! ¿Es que la policía se excedió al dar a la publicidad su «gran» descubrimiento, o es que la estafa procede de arriba y a la policía el gobernador u otra autoridad más alta le ha cortado las alas para no comprometer a ultramedalladas jerarquías?—R.

DE UN SALVAJE A OTRO SALVAJE

MADRID.—Franco ha recibido un mensaje del Jalifa de Tetuán en el que éste le dice: «Recibid mi más cálida felicitación con motivo de la fiesta de este día en que se cumple el XV aniversario de victorias y triunfos...» A lo que el felicitado agradeció a la Salvajísima Excelencia marroquí lo más engreidamente posible: «Mi gradecimiento, Jalifa, por la merecida distinción de que S.E. me hace objeto...»

UN NUMERO INSOSPECHADO

BARCELONA.—Cuando el pueblo de Vallromanas estaba dando principio a la fiesta mayor, una nube negra reventó encima de las casas metiendo, consiguientemente, el pánico en los endomingados espíritus. Las aguas, desatadas, disolvieron la procesión de gracias, se llevaron río abajo postes telefónicos, telegráficos y de electricidad, obras de la vía férrea, barracas de venta, «tíos vivos» y animales muertos. La comisión de festejos quedó disuelta, y cada cual yantó su asado en silencio.

LA COLERA DEL CIELO CONCENTRADA SOBRE MATARO

BARCELONA.—Nuevamente las furias atmosféricas se han desatado contra la capital de la Maresma. A consecuencia de un violentísimo temporal de aguas la agricultura ha sido completamente devastada y muchas calles—entre ellas la Rambla—convertidas en torrentes desbordados. En una casa en reparación situada al borde de la Riera de S. Simón, un albañil y un huertano perecieron aplastados bajo un muro que se las vino inopinadamente encima.

LA CATEDRA DEL ATENEO CORROMPIDA

MADRID.—La junta directiva del ex-Ateneo de Madrid ha sido renovada con personal idóneo falangista, aunque para darle tono han considerado en ella a Gregorio Marañon, prestigio médico y claudicante famoso. Entre los propuestos para dar conferencias figuran—¡naturalmente!—P. Laín Entralgo-Galgo, Esteban Bilbao, José M. Pemán, y otros distinguidos etcéteras.

DISTINCION TOTALITARIA

MADRID.—El presidente del Consejo de Estado, José Ibáñez Martín, ha ordenado al S.E.U. que le distinguiera con el «Victor de Oro del Sindicato Español Universitario», distinción que le fué inmediatamente entregada por el jefe nacional del S.E.U., kamarada Jordana.

MUERE EL GENERAL DE ESTRAPERLITIS AGUDA

MADRID.—Hallándose discutiendo sobre negocios, el teniente general Fernández Heredia sufrió un síncope, seguido de muerte, en uno de los locales de la Papelera Española, de la cual era uno de los principales accionistas.

NO CONSIGUEN PONER A FLOTE LA ZARZUELA

MADRID.—El esfuerzo practicado por las jerarquías «artísticas» para revalorizar la zarzuela, no prende. Ultimamente ha sido estrenada «La Rumbosa», letra de Pilar Millán Astray y música del maestro Alonso, ambos fallecidos. Tras un fracaso en todo línea, «La Rumbosa» se ha sido a reunir con los autores de sus cortos días.

ALDINA

(Viene de la página 4)

par un espacio de tres dimensiones con su cuerpo, completamente despojado de su espíritu.

Al revés de la Mujer de Oscar Wilde, Aldina era «una esfinge con secreto».

Sí, se casó por inercia. Su marido era un buen hombre, dándole la acepción al vocablo de un hombre exento de maldades, de no ser bebedor, de ser trabajador, pero también significando cortos alcances intelectuales.

El cambio de señorita a señora no tuvo más significado para ella que la ruptura de un himen y la entrega nocturna de un cuerpo, del cual, hasta cierto punto, se había divorciado voluntariamente hacía ya mucho tiempo.

...Y tras de aquel espíritu se afanó González, deseoso de convertir su soledad en un binomio perfecto.

Pero todos sus esfuerzos fueron estériles.

Se encontró frente a una récula de generaciones que habían vivido, heredado y transmitido el fatalismo de la Iglesia Católica y la mansedumbre de un sexo frente a otro por los siglos de los siglos.

La terrible inercia del Trópico fué más fuerte que la voluntad de González y que los propios sentimientos de Aldina.

La exigencia era sobrehumana. Aldina no conocía más gentes que las de la hacienda, con leves salpicaduras de visitantes efímeros, ni más horizontes que los cafetales y los picachos andinos. Ella hizo lo que vió hacer a las demás mujeres. Y de ellas aprendió la sumisión al marido y la reserva al extraño.

Las ideas de González y sus sentimientos fueron espetados con demasiada brusquedad. González se dió cuenta de ello demasiado tarde. cuando hatillo al hombro se unió con los que desertaban el campo, desangrando la hacienda; éstos en busca de jornales más fáciles y elevados en los campos petrolíferos, él, en busca de un olvido que sólo la ausencia y la distancia podían proporcionarle.

Germinal GRACIA.

VOCABULARIO:

CONUCO, descrito a lo largo del artículo: pequeña porción de tierra en la que el aborigen del interior del país siembra algunos tubérculos y el maíz.

GANDOLA, nombre que se da a todo camión que pueda desplazar más de diez toneladas.

CARAOTA, judía negra.

AREPA, torta hecha con harina de maíz.

RANCHO, pequeña habitación construída con caña y barro y en la que vive en promiscuidad toda la familia.

CHINCHORRO, hamaca.

BOTEQUIN, pulpería, bodega.

El nazismo y el militarismo resucitan en la Alemania actual

UNA de las grandes tareas de los aliados en la segunda guerra mundial, según sus propias palabras, era el aplastamiento absoluto y para siempre del fascismo, del nazismo y del militarismo. Estas declaraciones eran dirigidas, particularmente, a las potencias reaccionarias que gobernaban entonces en Alemania. La Confrencia que tuvo lugar en Yalta, en 1945, por los Jefes de Estados aliados, Churchill, Stalin y Roosevelt, declaró:

«Estamos decididos a desarmar y a descomponer todas las potencias armadas de Alemania, a alejar o destruir completamente la industria alemana de producción de guerra, a castigar rápidamente y con justicia a todos los criminales de guerra, hacer desaparecer el partido nazi y a alejar todas las influencias nazistas y militaristas de la administración, de la vida cultural y económica del pueblo alemán. Nuestra finalidad no es la aniquilación del pueblo alemán, pero en tanto que el militarismo y el nazismo no serán destruídos, no se podrá esperar una vida conveniente para los alemanes.»

Declaraciones análogas han sido hechas por los Jefes de Estado aliados y por sus gobiernos en repetidas ocasiones, durante la segunda guerra mundial.

Actualmente, seis años después, cabe preguntarse en que han quedado estas decrlaraciones. Parece que han sido olvidadas. Por lo menos no han sido puestas en práctica.

La Unión Soviética ha sido la primera en olvidarlas. En Alemania oriental, aquella ha establecido un nuevo y formidable aparato militar. Este ha sido organizado en gran parte por los generales reaccionarios de Hitler. Es cierto que los soviéticos han suprimido a varios de los elementos nazis, según todas las apariencias a causa de su falta de complacencia hacia la Unión Soviética; pero numerosos nazis sirven actualmente dentro de las formaciones policíacas de la Alemania oriental, y son tambien empleados en las instituciones públicas y comunales. Estos continúan frecuentemente su tarea de antes bajo el reinado de nuevos dictadores y dominadores.

En Alemania occidental, según toda apariencia, las mismas tendencias se manifiestan, con el permiso de las autoridades de ocupación y en parte con su aprobación. Particularmente esta tendencia ha aparecido claramente durante el curso del pasado año y se está consolidanto.

Según una encuesta hecha por la organización internacional judía (W. J.C.), publicada el 29 de julio pasado, en Alemania occidental, un cierto número de veteranos nazis, de funesta memoria, empleado en el ministerio de Asuntos Extranjeros, desempeñan actualmente funciones importantes. La W.J.C., reconoce asimismo que el gobierno federal tiene intención de emplear otros nazis en funcioes importantes dentro de la sección política, en el buró de procesos verbales y en el buró de la paz, subordinados ambos al ministerio de Asuntos Extranjeros.

La W.J.C. declara, también, que se puede remarcar, entre los empleados últimamente nombrados, a William Melchers, jefe extraordinario del buró de Personal, el cual, en tiempos de Hitler, fué jefe de una sección de Levante y estaba en contacto con el Gran Mufti; al doctor Kurt Heinburg, responsable de la represión contra los judíos en los Balcanes; Werner Von Bargen, miembro de la sección judicial del ministerio de Asuntos Extranjeros, antes representante del ministerio en la comandancia militar de Bélgica, durante la ocupación de este país; Herbert Von Strempel, primer secretario de la embajada nazi en Wáshington, desde 1938 a 1941; Hans Scnwarzmann, oficial de enlace entre Ribbentrop y el embajador nazi en Francia, Otto Abetz; Hasse Von Etzdorf y el Dr. Mohr, uno de los responsables de la deportación de los judíos de Amsterdam; Dr. Von Rintelen, responsable de la exterminación de los judíos en Rumania; Dr. Von Grundherr, uno de los responsables de la política de exterminio nazi; Dr. Von Theo Kordt y el Dr. Becker, antiguos miembros de la Gestapo.

Varias organizaciones nazis, con locales públicos, han sido establecidas y han empezado sus trabajos. Entre otras podemos nombrar el nuevo partido nazi S.R.P., con función pública, subordinado a Ernest Remer. Las tropas de Asalto de Hitler (S.A.) son asimismo resucitadas por iniciativa de un viejo oficial nazi de la Marina, llamado Karl Heinz Neumann. El nuevo cuerpo voluntario ha recibido todos los emblemas y todas las distinciones que pertenecían antes al nazismo. La svástica ha sido cambiada por la cruz de hierro negra con borde rojo y blanco, y los grupos de S.A. son designados como «landsberg», «Mariechal Pétain» y «Dornitz».

Toda una flora de organizaciones militares han brotado como hongos de la tierra, teniendo todos los caracteres militares, más o menos nazistas y reaccionarios. Han tomado nombres diferentes. Por ejemplo, los aviadores y parachutistas de Hitler han establecido una organización llamada «Los diablos verdes»; esta formación se halla subordinada al general Ramke, recientemente liberado de una prisión francesa, en la que estuvo detenido como criminal de guerra. La «Unión de los combatientes de Africa» es otra organización militar. La organización «Stalhelm» ha sido igualmente resucitada. Una «Unión Alemana de Soldados» ha sido creada, la cual, según la prensa alemana, cuenta alrededor de 30 generales y almirantes de la potencia militar pre-hitleriana, en carácter de protectores y colaboradores ardientes.

Es así que el viejo militarismo reaccionario nazi ha resucitado de nuevo en Alemania. Se trata de grupos que un día serán situados a la cabeza de las nuevas formaciones militares de Alemania, por obra y milagro de las potencias occidentales, de América sobre todo. Estas formaciones serán establecidas para defensa de la «libertad», aliadas eventualmente con las formaciones falangistas y fascistas de Franco.

Según se puede juzgar, la gran mayoría de la población obrera de Alemania es contraria a la reconstitución del militarismo alemán. El pueblo alemán quiere, indudablemente, vivir como los ostros pueblos. Ha sido necesario que sufriera dolores infernales, durante las dos últimas guerras mundiales, para que haya perdido el deseo de verse lanzado nuevamente a la masacre de otra guerra.

Y ello es comprensible.

John ANDERSON.

SALDUBA

(Viene de la página 4)

18 de septiembre de 1871, acordando el complemento de nomenclatura, y relaciones por el doble juego de federaciones de tipo nacional y de abrazo de oficios similares; elaborando un plano de organización en Memoria que causara una fuerte sensación en la Conferencia internacional de Londres, ante delegados de países tan industriales como Inglaterra, Bélgica, Francia y Alemania, y resolviendo que el próximo congreso se celebrara en ciudad del Ebro. Delante de tal acuerdo, el meritísimo e inteligente propagandista José López Montenegro, a la sazón residente en Zaragoza, se dió de lleno e infatigablemente al trabajo, en la localidad, del progreso de la atmósfera de simpatía por los objetivos emancipadores y al desarrollo de las sociedades obreras de la Internacional. Para el primero de abril de 1872 fueron llegando prudentemente representantes de todos los puntos a la ciudad augusta. Diez sesiones se celebraron en privado, para adoptar posiciones contingenciales, sin que la autoridad tuviera conocimiento de ello. Al día 8, un lunes, se realizó la inauguración pública. Pero he aquí que apenas comenzada la sesión en la sala de un teatro, dos representantes de la autoridad de la provincia comunicaron la suspensión total del comicio. Dicha actitud originó una protesta de los congresistas, que se extendió rápidamente. El pueblo trabajador de Zaragoza respondió al punto dejando de entrar en todos los talleres y fábricas y acudiendo en manifestación hasta llenar los alrededores del lugar del Congreso. Llegados que fueron los delegados, Anselmo Lorenzo, José Prats, González Morago, F. Martínez, J. Mesa, F. Tomás, J. Seguí, J. Pamias, B. Tarragó, S. Parmarola, I. Parramón, L. Escofet, T. Soriano, C. Solares,, H. Pauly, G. Albagés, L. Fuster, S. Soler, T. Valls, J. Batselí, G. García, J. Trullá, M. Vela, B. Espigulé, I. Calleja, J. Rodríguez, A. Fort, P. Castro, M. Pino, C. Pontons, J. Méndez, E. Muñoz, J. Bragulat, V. Pagés, P. Bruguera, etc., se decidieron por el primer impulso de reanudar las sesiones, sin que los agentes de la autoridad procedieran a su interrupción. La Memoria de la Comisión dió el balance de un centenar de federaciones locales y 284 secciones de oficio. En el apartado relativo a los órganos de relación de oficios similares se habla de la Unión de constructores de edificios, contando con secciones en Barcelona, Zaragoza, Valladolid, Tarragona, Palma de Mallorca y otras. Las labores fueron de mérito. El congreso se ocupó ampliamente de la cooperación de consumo, de la manumisión de la mujer y de la organización social de los trabajadores. Respecto de la enseñanza integral fué presentado un excelente trabajo, obra del doctor en ciencias Trinidad Soriano. Sobre el tema de la propiedad fueron acogidos unos dictámenes de mucho aprecio, por la valía de los juicios y consideraciones.

Entre las manifestaciones de cariño del pueblo obrero zaragozano por la empresa de la sección española de la Internacional figura la asamblea comarcal aragonesa entre las conferencias comarcales que tuvieron lugar en el mes de julio de 1876. La reunión de delegados en Zaragoza hizo patente su adhesión por los comunalistas de París y dedicó un sentido recuerdo a la memoria de los mártires del movimiento revolucionario del 18 de marzo de 1871. También su encuentro de delegados para el tratamiento de los problemas candentes, el conjunto aragonés de la organización federada, cuando las Conferencias comarcales del año 1877. La Federación de Zaragoza, con otras, en la Comarcal aragonesa, fué señalada en la estadística del número de federaciones y secciones de cada comarca, que con motivo de las Conferencias de 1877 fué extendida por la Comisión federal. Asimismo figura la Federación zaragozana entre las reuniones de Conferencias de 1878. Y en los trabajos de la asamblea de delegados de la comarcal aragonesa, celebrada en la ciudad del encuentro del Huerva con el Ebro, cuando las Conferencias comarcales habidas entre agosto y septiembre de 1880, fueron adoptados importantes acuerdos sobre cuestiones interesantes y temas de la índole social.

En los sombríos tiempos del fin de siglo y comienzos del presente, no dejó de existir en Zaragoza el esfuerzo perseverante de hombre animosos que hubieron de padecer las mil vicisitudes. Y entre los periódicos de estimación, figuró el paladín «La Aurora Social», en el que plumas de plata como la de José Prat elevaron al móvil de lo libre, como piedra angular de todas las virtudes...

En la zona saldubense, la comarcal de Zaragoza, con la ciudad de su nombre, de 271.577 habitantes; mas, Alfajarín (1.335), Alfocea, Cadrete (799), Casetas, Cuarte de Huerva (571), El Burgo de Ebro (1.096), Fuentes de Ebro (2.771), Justibol, La Cartuja, La Joyosa (283), María de Huerva (761), Montañana, Monzalbarba, Nuez de Ebro (546), Pastriz (957), Puebla de Alfindén (1.262), Sobradiel (697), San Juan de Mozarrifar, Torrecilla de Valmadrid (100), Torres de Berrellén (1.738), Utebo (2.286), Villafranca de Ebro (699) y Villanueva de Gállego, con 2.150 habitantes.

Y la Comarcal de Zuera, con la villa de su nombre, de 3.769 habitantes; más, Farlete (560), Leciñena (2.152), Monegrillo (722), Peñaflor, Perdiguera (796) y San Mateo de Gállego, con 2.069 habitantes.

Miguel JIMENEZ.

FEDERACION LOCAL

DE TOULOUSE

Anuncia conferencia para el día 31 del corriente, en la que el compañero Serra, de Béziers, desarrollará el tema:

DE LA PALANCA DE ARQUIMEDES AL MOTOR DE EXPLOSION

LOS DESCUBRIMIENTOS TEORICOS NACEN DE LA COMUNIDAD DE IDEAS

A las 9 de la noche en el Cours-Dillon.

COOPERATIVISMO COLECTIVISMO Y SOCIALIZACION

UN concepto erróneo sobre el alcance ideal del cooperativismo y del colectivismo es, a mi juicio, la única justificación de que tales formas de organización de la vida económico-social sean propiciadas por muchos compañeros, como finalidad ideológica de nuestro movimiento.

El cooperativismo no es, ni aun en sociedad capitalista, no ya una solución al problema social sino ni aun un principio de la misma, ya que él, para definirlo en pocas palabras, no es otra cosa que una sociedad comercial cuyos socios, generalmente, no en todos los casos, son de condición modesta y media. El cooperativismo admite el salario y emplea obreros, que pueden ser o no socios de la Cooperativa, a los cuales remunera de acuerdo a unas bases establecidas. Los beneficios obtenidos en el ejercicio comercial, por lo menos una parte, son distribuídos entre los socios, generalmente de acuerdo al volumen de compras efectuado por cada uno y nunca de acuerdo a las prestaciones de trabajo. Lo enunciado, que son los principios en que se basa el cooperativismo, basta para comprender que no es éste solución alguna a los problemas que se plantean al proletariado.

Del cooperativismo al colectivismo no existe nada más que una diferencia tan mínima, que basta para no creerlo solución de los problemas que el primero no resuelve. Podemos definir el colectivismo como un avance del cooperativismo, ya que en una colectividad no existe el socio que no preste sus trabajos en la misma. Los beneficios, en una colectividad, son distribuídos entre los que trabajan en ella o, cuando más, en la forma que ellos determinan. De aquí debe deducirse que en una sociedad regida por colectividades, al no ser posible que todos obtengan beneficios iguales, subsistirá la desigualdad social y el hecho de que la remuneración en metálico desapareciera no puede argüir nada en favor de la colectividad si el pago del trabajo es efectuado en otra cualquier forma de comprensión.

La socialización. que no debe en forma alguna confundirse con la nacionalización, basándose en las necesidades de la sociedad como ente humano, es la única forma de organización de las relaciones económico-sociales que elimina los antagonismos creados por y en la sociedad actual. Mientras que la nacionalización supone la posesión de la economía por el Estado y para los fines que éste juzgue útiles a su cometido, la socialización «es el cometido que realiza el pueblo (la sociedad) en beneficio de sí mismo», única finalidad que encuadra, por su homogeneidad, con el ideal anarquista y, por tanto, digna de figurar como aspiración nuestra.

En la socialización, siendo todo de todos, puede decirse que nada es propiedad privada de nadie y al decir esto nos referimos únicamente a lo que constituye la vida económica, o sea los medios de producción, distribución y consumo y siendo todo de todos es sobreentendido que ese derecho igualitario, de que han de ser dotados los seres humanos, es sinónimo de igual disfrute, no debiendo confundirse esta afirmación con la de que todos han de consumir iguales productos y en igual cantidad sino que cada cual podrá consumir según su gusto y necesidad, salvo en los casos de carencia que serán regulables en interés de esa misma igualdad en que se viva.

M. FRANZ VALLE.

EL JAPON LIBERADO

(AIT) El periódico japonés «Comunismo Libre», trata en su número de julio de cuestiones que hasta el presente se plantean en el Japón sediciente liberado. El llamado Partido Liberal, que reina en dictador, y de forma reaccionaria, y en colaboración con la gran finanza, ha multiplicado la policía y ha aumentado el armamento del ejército. El Partido Socialdemócrata piensa que los rusos quieren intervenir en el Japón. El Partido Comunista hace la propaganda por la revolución pero de hecho es un esclavo de los soviets. Este miente a los obreros y pretende apoderarse del poder político.

En lo concerniente a la situación de los obreros, el periódico cita varios ejemplos tomados de lugares diferentes.

En las minas de Kyushu, el gobierno de la villa se halla en inteligencia con los propietarios de las minas y con el Jefe de policía, habiendo despojado a los obreros de todos sus derechos.

En la mina de Hukuoka, los obreros han sido forzados a un trabajo de esclavos de doce horas diarias, pero su salario es el que corresponde a una jordana de ocho horas. En la mina de carbón de Mitsui, los obreros estan obligados a un trabajo agotador. Antes se extraían de ella 3.200 toneladas por día; actualmente el rendimiento es de 4.700 a 6.000 diarias. Los obreros enferman por exceso de trabajo y muchos de ellos perecen antes del límite de la edad. La fábrica Nippon-Stalpipo ha aumentado el rendimiento y prolongado la jornada a 13 horas. Quince obreros han muerto por exceso de trabajo.

La empresa de fabricación naval de Kaganawa ha hecho inspeccionar el trabajo basado sobre el rendimiento. No se permite ninguna pausa. Los salarios son mantenidos en baja escala merced a un sistema de charlatanismo, con primas de trabajo, ello por lo que corresponde a la fábrica metalúrgica de Niagata. En los altos hornos de Toto, el salario de base ha sido eliminado, y el trabajo se paga a la prima. El salario fijado por la ley ha sido reducido a base de combinaciones oscuras en lo que respecta a la fundición de Tokio-Kosai. En muchas fábricas los obreros no reciben más que la mitad del salario, siendo también autorizados para trabajar sin salario fijo. Todo ello según la ley.

Los capitalistas han hecho empeorar las condiciones de los obreros, siendo ayudados por el general Ridgway, de los EE.UU. Bajo la expresión de «Colaboración USA-Japón», el ministro de la Guerra ha ordenado el cambio o transferencia a la industria de Guerra, convirtiéndose los obreros en explotados por el capitalismo japonés y americano.

El periódico relata, también, que, particularmente, las provincias del Norte son sagradas debido a que muchos obreros agrícolas pobres han huído por la miseria, y viven actualmente como esclavos, en una vida vacía, en fábricas en pésimas condiciones. Sus hijas, de corta edad, son vendidas; otros, se suicidan con su familia. Es la consecuencia directa de la miserable reforma agraria y de los grandes impuestos. La explotación por el Estado y por los propietarios no conoce límite ni consideración.

— o —

La Federación Anarquista del Japón, editora de «Comunismo Libre», ha celebrado un congreso en Tokío, los días 9 y 10 de junio. Un anuncio declara:

«Depués del fin de la segunda guerra mundial, el mundo no ha mejorado. La oposición en los diferentes grupos de las grandes potencias se ha agravado, y se prepara una tercera guerra mundial. Los Estados, los capitalistas, como los bolcheviques, no echan mano de sus grandes recursos par enriquecer el mundo en beneficio de todos los hombres, sino para aumentar sus respectivos armamentos. La guerra y la masacre se ha producido ya en Corea y en el Asia del sureste. Todo el mundo gime bajo el peso de grandes impuestos, bajo un trabajo agotador y en medio de la miseria para todos los pobres. En el Japón la situación es idéntica. Todo está abandonado; el desarme y la subvención de la vida cultural, de que se hablaba tan enfáticamente en las resoluciones de Postdam, han sido olvidadas. Todas las reformas interiores han sido ladeadas, y el capitalismo monopolista revive y arrebata a manos llenas, mientras que los pequeños artesanos y los agricultores se ven cada vez más oprimidos. La explotación de las clases humildes no tiene medida y el paro obrero se presenta de forma inquietante.»

COMUNICADOS Y AVISOS DE ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE PRATS-DE-MOLLO. — En asamblea local efectuada el día 14 de octubre procedió a abrir una suscripción propresos, la cual, a la hora de cerrar arroja el siguiente resultado: M. Muñoz, 1.000 francos; Jardí, 200; Monzón, 200; Ferrer, 200; Puyol, 200; Toms, 240; Angel, 200; Franquet, 200; Castillo, 600; Campos, 400 y Uno más, 200. En total, 3.600 francos.

(Nota hecha pública a petición de los compañeros donantes.)

C. de R. ARAGON, RIOJA Y NAVARRA. — Ruega a los compañeros que ejerzan actualmente funciones de Secretario Comarcal de las Comarcales de origen de Navarra, Almudévar, Alcañiz, Mas de las Matas y Zaragoza, así como a cuantos compañeros de la Regional Aragonesa que se encuentren desconectados con sus Secretarías Comarcales respectivas, sirvan dirigirse al efecto de normalizar la relación orgánica a esta Comisión Regional.

PARADEROS

—Quien puede dar noticias de Antonio Bonilla Rodríguez, que en 1948 se encontraba en Relizane (Oran), es rogado de hacerlo a Mme. Montoliu, 110, rue Orbe, Rouen (S.I.). Se interesa por el demandado su propio hijo.

—Antonio Castellet, Usine Electrique d'Arrout, par Castillon (Ariège), se interesa por el paradero de Emilio Mercadal Latorre, de Zaragoza, para pasarle noticias de sus familiares.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Calaf, emporio del reniego retorcido, los clericales celebraron una «diada» antiblasfema. Y desfilando estaban los niños-angelitos (con alas de cartón), cuando una descarga de caramelos les hizo romper filas (y alas) por aquello de quién coge más.

Ante lo cual el cura organizador de la procesión se salió por ternos, de tal guisa, que el equipo de carga y descarga de la Estación del Norte se sintió humillado.

—*—

Frecuentemente anuncian de Barcelona la detención de tal o cual banda de estafadores.

También la Banda municipal de mi pueblo estafa, soplando infamemente, a los públicos que la contratan, y por estar compuesta de «fachas» nadie le echa el guante.

—*—

En Reus (olvidar París y Londres) se ha originado un grave conflicto por exceso de personajes monumentables. Unos señores se han propuesto monumentar al pintor Fortuny, y otros prefieren al médico Pedro Mata y unos terceros en disputa al arquitecto Gaudí. Reunido el ayuntamiento para solucionar tan agudo problema, el pueblo reusense teme que Fortuny, Mata y Gaudí queden apeados y que el monumento sea dedicado... al «caudillo» Franco.

—*—

Nuestro genial Pablo Casals fuése a Zurich a tomar parte en un concierto ejecutado con 120 violoncelos, siendo ello considerado una claudicación por los especuladores de la actualidad.

Sin que claudicación hubiera, sin embargo. Casals no tocó: dirigió.

—*—

A un hombre como lo es nuestro gran Pablo no se le dice «No tocar» en plan de poste conductor de electricidad.

«No tocar, peligro de muerte», hay que decirlo a los verduguescos ejecutores de la música, y a los que no tacán pluma sin romperla ni cuchara ajena sin cargar con ella.

—*—

Por decreto, el gobierno franquista se ha metido definitivamente los trenes españoles en el bolsillo al disponer que los ministros de Industria y Comercio sean gerentes principales en la gerencia de la RENFE.

Es lo que se dice por allá la gente: Esto ya no va ni con ruedas.

—*—

«Madrid, octubre. — Se ha posesionado del cargo de gobernador del Banco Hipotecario el exministro franquista Joaquín Benjumea.»

¡Ladrones!

—*—

Un periódico del exilio recuerda con qué estruendo y algarabía Franco hizo celebrar en Madrid la caída de París en manos de los alemanes.

En justa correspondencia, París estará obligado a celebrar fastuosamente la caída de Franco en manos de los españoles.

—*—

Los rusos acaban de inventar la penicilina.

¿Por qué olvidan, los rusos, de inventar la carretilla de mano? Creemos que ya es tiempo.

—*—

Ante el ataque militar (fracasado) sufrido por el régimen de su marido, la linda Perona sufrió un ataque gripal, otro de anemia y otro más de coqueluche.

¡Tango!

—*—

En pocos días ha habido asonadas militares en Argentina y Venezuela.

Para que los españoles refugiados allí en busca de tranquilidad, terminen por creer aquello de que «tranqui-lidad viene de tranca».

ZIGLA.

Fé de vida en el Cours-Dillon de Toulouse

EN la sala de reuniones de la C. N.T. francesa tuvo lugar, el domingo pasado, la inauguración del Ciclo de Conferencias, corriendo esta primera a cargo del voluntarioso e ilustrado compañero Juan Sans Sicart, ocupándose del tema «El arte popular como vehículo de progreso».

Hay que advertir que el tema le fué pedido al compañero disertante, habiendo complacido, él mismo, a la comisión organizadora y los asistentes al acto, con toda holgura. Según su concepción, el arte es único. Como popular nació en la era paleolítica, es decir, cuando el hombre dejó de ser sedentario. Tal indica la pintura rupestre. Vino luego la utilización y copia, de las conchas marinas, la adaptación del barro y la madera a las necesidades domésticas y del espíritu, y el descubrimiento del metal aplicado a los mismos fines. La vibración del arco de caza indujo a la invención del instrumento musical de cuerda. La necesidad de expansión vocal armónica produjo el canto, cada vez más harmonizado. La canción ha brotado espontáneamente del pecho de los revolucionarios. Arte popular grabado para siempre en la Historia, que tal es «La Marsellesa», el himno que acompañó a los sans culotte en la lucha que acabó con la soberbia de los monarcas europeos.

El renacimiento artístico y literario en el conjunto europeo habiase iniciado en el seno de los pueblos y no entre las castas falsamente denominadas superiores. Son la aristocracia y el clero de pergamino los que acuden a los valores destacados de la plebe para enriquecer con pinturas, esculturas y músicas nobles sus salones palaciegos. La tradición es continuada hasta dar con la épica tela de Lacroix: La Barricada; la barricada, elemento revolucionario clásico, hogar heroico de héroes ignorados, románticos y desprendidos. Las barricadas han dado vida a las repúblicas, aunque éstas, por error estatal, hayan luego degenerado en cubiles de la burguesía. Por el pincel, el poema y la música de los artistas del Pueblo, la Commune de París quedara inmortalizada.

No estima el compañero Sans el surrealismo. Lo considera tendencia vana. A primera vista — dice — el surrealismo nos deja fríos. Tratamos de profundizarlo, y no nos gana. Pero el trazo complicado, cabalístico, puede resumir la idea del artista, en una crítica, en una genialidad que hay que adivinar por defecto de no dejarse comprender. ¿Por qué ese subjetivismo? El hombre se busca a sí mismo sin encontrarse, a causa de lo excesivo de las guerras y las vicisitudes. El surrealismo podría ser una de las consecuencias de esa deserción del hombre de sí mismo. En pleno declive de los valores humanos, ya no se da un Velázquez, un Goya, un Rembrad; un Berlioz, un Wagner. Imitamos, no creamos. La brutalidad ambiente sigue siendo causa de ello. Libre la sociedad de los espectros de la guerra y de las miserias moral y física, el ánimo tranquilo, sosegado, podría rencontrar y superar las trazas del hondo arte de ayer. Quasimodo debe vibrar nuevamente al sonido de las campanas, del arte emotivo, raíz de una humanidad que debe ir cantando hacia el porvenir.

Clavé, hijo del Pueblo, se inspiró en las virtudes del hombre que trabaja, en la emoción de la arboleda, en el afán por la libertad y el progreso, en el sentimiento fraternal de los españoles ajenos a la patriotería. La sardana, canto y danza fraternal de los catalanes. La jota, joyel de la tierra aragonesa, la gracia y el temple de un país fundidos. Aun recuerda el conferenciante unas mañas replicándose mutuamente en coplas improvisadas. España en sí posee un tesoro de arte popular, y aquí Galicia, Andalucía, Castilla, Vasconia, Valencia, Asturias... Y Ampurdán, comarca fervorosa en arte, afán de libertad y federalismo. Ampurdán, con sus huelgas de siete meses amenizadas con guitarreos y desguitarramientos, con su «Acció Social Obrera» apareciendo cuando nada de la C.N.T. conseguía aparecer en España.

A los acordes de «Los Hijos del Pueblo» y de «A las Barricadas» revivimos cordialmente las vibrantes jornadas de julio de 1936 y las chabolas con fusil y libros del frente, los álgidos momentos de entusiasmo y de dolor de aquellos épicos días.

Desarrollemos nuestra sensibilidad, valoricemos nuestra individualidad en el estudio y el goce espiritual para prestigiar y eternizar nuestra profunda obra, que es la que en el futuro contará en lugar de nuestros vencidos huesos.

—o—

Seguidamente el simpático cantante y músico, compañero Escudero, nos dió un recital de acordeón que fué recibido con deleite por el público familiar que de nuevo se ha dado cita dominguera en el cenetista cobijo del Cours-Dillon. Escudero fué ampliamente aplaudido, y nosotros prolongamos el aplauso, desde «CNT», a los conspicuos del Ramo de la Madera: Feijóo, Fernández y Durán, que con tanto entusiasmo batieran el... clavo montando en pocas horas el entarimado, al tiempo que relatamos la curiosidad de un escritor, un director escénico y uno de la Comisión, manejando la escoba con un entusiasmo desconocido en sus hogares respectivos.

Tan satisfechos quedaron los compañeros y compañeros asistentes al acto, que entre todos entregaron unos miles de francos para auxiliar a los amigos reducidos en los hospitales.

La segunda conferencia del Ciclo correrá, el domingo 28, a cargo del compañero Roque Santamaría.

F.

C. N. T.
Servicio de Librería

«Romain Rolland», Stefan Zweig, 300 francos; «Por quién doblan las campanas», Ernest Hemingway, 640 francos; «Qué es la propiedad», Proudhon, 600; «Confesiones de un revolucionario», Proudhon, 600; «Los ideales de la vida» (discursos a los jóvenes sobre Psicología), William James, 350; «La reconstrucción de Europa», Noel P. Lenoir, 340; «El porvenir de la ciencia», Ernest Renán, 560; «La economía de la abundancia», Stuar Chase, 560 francos.

«Socialismo liberal», Carlos Rosselli, 250 francos; «Acción y carácter», Carlos Rosselli, 250; «Malatesta» (su vida y su pensamiento), Luis Fabbri, 560; «Iniciación al Socialismo», G. Landauer, 600; «Las Nacionalidades», Pi y Margall, 600; «Teatro argentino» (repertorio completo), dos volúmenes, 1.300 francos; «Alberto Ghiraldo» (Los fundamentos del cooperativismo), Francisco Bendicente, 400; «El sistema cooperativo», J. Peter Warbasse, 480; «De la crisis económica a la guerra mundial», Henry Claude, 540; «Horas de lucha», Manuel G. Prada, 520 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

INAUGURACION
de la temporada teatral en Castres

LA larga ovación que el día 14 de Octubre oyó el amigo José OLIVER, al terminar el Grupo Artístico de Castres de poner en escena su obra, de magistral manera, fué sin duda para él el merecido corolario a un esfuerzo y a una voluntad jamás desmentidos. Y cuando el público le reclamó a la escena, vimos desde nuestro rincón anónimo la emoción que le embargaba. Y es que la obra titulada PREJUICIOS tiene la virtud de no ser una de tantas, sino de ser un caudal de verdades, dentro de una de las fases de la vida real de cada día; creemos, además, que es una enseñanza mayor para el elemento femenino, tan inclinado al prejuicio.

La interpretación del papel de Salvador, por el director del Grupo L. BLANCO, fué perfecta, sobria, muy suya. Ana, interpretada por Juanita BAS, en todo punto remarcable y desenvuelta, muy segura de ella en sus largas peroraciones. Trascendental la de M. MARTINEZ, que confirmo sus aptitudes con su mejor actuación. Carmen CUEVAS, como de costumbre, muy bien, holgada, natural y con su genio, superándose cada día. Pero nuestra mayor y agradable sorpresa fué la magnífica interpretación de María PUERTO: llena de cualidades, que ayer nos dejó apreciar plenamente «viviendo» su papel con intensidad, con temple. Y justo es que hoy se lleve nuestro sincero aplauso. Los gitanos fueron «gitanos», y el cartero CALLAO, aunque muy «callao», bien por su debut.

Y estas han sido las apreciaciones sobre una obra de clase, de actualidad, de intensa emoción, de la que nuestro amigo José OLIVER puede darse por satisfecho, como nosotros estamos segures que encontrará entre los otros Grupos artísticos el calor y la confianza que su esfuerzo merece. Y adelante por otra.

Después del descanso aparece Montiel, director del Grupo Iberia, de Toulouse, que como estaba anunciado, prestaba su concurso desinteresado, presentando el espectáculo de baile. Sucesivamente evolucionaron en las tablas Aurorita y Amparito Navarro. Alumna y maestra, deleitan al numeroso público con sus jotas aragonesa y valenciana, el garrotín y muchas más a cual mejor.

Al aplomo y seguridad de Amparito — que le auguran aún muchos éxitos — los asistentes aplaudieron con frenesí a la simpatiquísima Aurorita que es toda agilidad, gracia, simpatía y juventud en una misma personilla. No somos profetas, pero Aurorita llegará a perpetuar el recuerdo de su maestra, la cual puede estar orgullosa de una tal alumna.

Más de hora y media estuvimos con los ojos clavados en estas tres personas que una después de otra no dejaban el escenario libre. Las dos bailando y el tercero con sus chistes levantaba carcajada tras carcajada. Estas y los aplausos, son el testimonio más contundente del éxito alcanzado en este primer festival de la temporada 1951-1952.

Corresponsal

Correo de redacción

S.I.A., Roanne: Irá en el práximo.

J.J., Paris: Recibidos dos trabajos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Téléphone : CApitole 89-73

Le gérant : Charles Durand

BIBLIOGRAFIA
«LA INDOMABLE»

En la colección «El Mundo al Día», números correspondientes á los meses de septiembre y octubre, se ha publicado esta interesante novela de Federica Montseny.

Su lectura, que tanto influyó en la formación moral de la juventud libertaria española en los años que precedieron a nuestra revolución, continua siendo útil y estimulante para la juventud de hoy.

En el Prefacio a esta edición, la autora dice, dirigiéndose a la juventud: «Y es esa voluntad activa, ese afán de superación, ese anhelo de altura, lo que yo quisiera despertar y estimular, con el recuerdo de lo que fué mi juventud en los jóvenes de hoy, en mis hijos y en los hijos de los demás. Ha de haber en nosotros profundo y vivo, un sentimiento claro de la dignidad humana; ha de haber en nosotros el afán constante de elevarnos hacia la humanidad superior que fué el sueño y el esfuerzo de las generaciones que nos precedieron. La vida, animal, rutinaria, sin ideales y sin sueños, no vale la pena de vivirse. Una vida sin ideales, una vida sin dignidad, una vida sin esfuerzo noble, una vida que no sea una ascención permanente, un perfeccionamiento constante, una lucha incansable por el bien, por la justicia, por la libertad, no vale la pena de conservarse.»

La lectura de «La Indomable» continua siendo de actualidad: los jóvenes de hoy, salvando las excepciones que confirman la regla, están más lejos que los jóvenes de ayer de lo que son deberes y virtudes de toda juventud verdadera.

«La Indomable» puede adquirirse—los dos volúmenes—a 120 francos, más 30 francos de franqueo. Veinte por ciento de descuento a los corresponsales.

Pedidos: Ediciones «Universo», 29, rue des Couteliers, Toulouse (H.G.) y al servicio de Libreria de la C.N.T. de España en el Exilio, 24, rue Ste. Marthe - Paris (X).

Los sindicalistas holandeses se integran a la A.I.T.

(AIT) La Hederlandsch Syndicalistisch Vakverbond (NSV), en su congreso del 22 de julio, ha acordado reingresar en la A.I.T. Una información dirigida al secretariado de la A.I.T. declara que su separación de la Internacional no fué más que formularia. En espiritu, la NSV ha pertenecido siempre a la A.I.T.

Al mismo tiempo que damos a la NSV la bienvenida al trabajo internacional, común para el movimiento sindicalista, expresamos la esperanza de que este aumentará su potencialidad. Particularmente esperamos una colaboración solidaria con la unión independiente de organizaciones industriales como la O.V.B., que es en Holanda un movimiento análogo al sindicalismo.

Fiesta Teatral en Albi

A celebrar en 18 de noviembre en el Teatro Municipal, y con la participación del Grupo Artístico S.I.A. de Castres, quien representará la comedia en 3 actos :

HA ENTRADO UNA MUJER

y el sainete :

LA AFICION

Progresos en la novel Federaciôn Sindicalista Inglesa

(AIT) Según informe recibido por el Secretariado de la A.I.T., de parte de la nueva Federación Sindicalista Inglesa, el progreso obtenido por la «Syndicalist Workers Federation», desde su fundación en agosto del pasado año, ha confirmado las opiniones entonces emitidas de que la situación en Inglaterra era más que madura para una organización sindicalista.

La información anuncia, igualmente, que fuertes contactos con trabajadores activos de las diferentes industrias han sido establecidos, particularmente entre los obreros del puerto y de la industria textil. El desarrollo futuro es prometedor.

Actualmente, los miembros de la Federación hacen un esfuerzo económico a fin de reunir el dinero necesario para la compra de una prensa para la impresión del periódico de la organización, «Direct Action».

Està en venta el primer tomo de

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre el papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 francos.

Pedidos a Martín VILARRUPLA, 4, rue de Belfort. — TOULOUSE. (H.-G.)

WILLIAM MORRIS, artista y socialista

por JUAN B. DILLER

ENTRE las figuras interesantes que nos ha dado el Socialismo del siglo XIX, William Morris ocupa en Inglaterra un lugar importante por su cultura y su originalidad. Ciertamente no fué un teórico, pues conoció las obras de Carlos Marx tiempo después de haberse adherido al socialismo (1). Fué en la acción que su personalidad adquirió relieve y en la lucha diaria que dió la medida de su valor. No obstante, su socialismo no está desprovisto de sólidos fundamentos, aunque haya que reconocer que frecuentemente se basan en simples sentimientos más que en las ideas calculadas. Artista ante todo, socialista por ser artista, William Morris supo valorizar el aspecto finalista y no materialista del socialismo. Con su libre dialéctica hizo comprender y aceptar que existe relación entre la vida artísticamente concebida y la realización de la felicidad, o cuando menos en la prosecución de la misma. Para él, el socialismo es un medio que ha de permitir a un máximum de gentes el gozar una vida artística intensa.

LA JUVENTUD DE WILLIAM MORRIS

El día 24 de marzo de 1834 nació en Elm House, Clay Hill, Walthamstov, a tres kilómetros del bosque de Epping en el radio de Londres. Algunos años después del nacimiento de William, sus padres se establecieron en Wodfort Hall, en la parte opuesta del mismo bosque, circunstancia que le introdujo en el amor a la Naturaleza y de cuyo amor está impregnada toda su obra. «¡Cómo amo la tierra, las estaciones, el tiempo y cuanto de ello deriva y de ello crece!», le hace exclamar a uno de los más agradables personajes de *Noticias de ninguna parte*.

En 1848 fué enviado a un pensionado de Marlborough College, en el Wiltshire, poco después de la fundación de la escuela y en pleno período de organización de la misma. En ella los alumnos gozaban de una libertad aún mayor que la que se tolera en nuestros días, lo que permite imaginar las incursiones que debía hacer a las colinas pobladas de conejos, en el bosque de hayas de Savernahe, y a lo largo del río Kennet, helado en invierno y donde cloquean las gallinas de aguas de plumaje negro y cresta bermellón. Sensible por naturaleza, se comprende fácilmente la emoción que debía despertar en él el hallarse casi a cada paso ante sepulcros y campos romanos cuyas altas fortificaciones hechas con tierra, extrañamente intactas, parecen conservarse para inflamar la imaginación levantisca de los jóvenes y despertar su interés por el pasado.

De 1853 a 1856 estudió en Oxford. Tres años de preparación durante los cuales consiguió buenas amistades. Viajes de vacaciones a Francia. Tres años transcurridos indudablemente muy a prisa entre el tintineo de las campanillas de veinte colegios medievales, en los cuales el joven William fué perfilando su personalidad hasta tomar posesión de sí mismo. De momento parecía inclinarse por el sacerdocio, igual que su amigo Burnes Jones; pero ambos abandonaron para siempre esa idea tras haber efectuado un viaje a Francia, en 1885. A partir de ese momento, la vida de pastor de campiña (2) a Morris le pareció incompleta; en su interior bullía una necesidad de plenitud, ese don de armonización íntima que tan sensible le convirtiera más tarde. El amor a la Naturaleza y a las cosas del pasado, la influencia medieval de Oxford, las preocupaciones artísticas de sus condiscípulos fueron otras razones que le decidieron a emprender la ruta del Arte, la más adecuada para proporcionarle satisfacciones totales. Así, en 1856 se emplea como ayudante de arquitecto en Oxford; pero estimándose mal preparado, un año después alquila una habitación en Londres, conjuntamente con Burnes Jones, para estudiar el arte con toda profundidad. Sus amigos no consiguieron facilitarles mobiliario a su gusto, por lo que William y su amigo decidieron diseñarlo a su guisa y entregarlo a la artesanía para su ejecución. Inquietud y no capricho, puesto que el estilo de la época les parecía feo y de defectuosa factura. He aquí, pues, el primer acto de inconformismo del joven Morris, y la primera manifestación de su espíritu combativo. Durante dos años estudia dibujo, pintura, historia del arte, hasta que en 1859 toma por esposa a Jane Burden, de la cual hubo dos hijas.

RETRATO Y OBRA ARTISTICA

En esta época Morris era un hombre joven y bien parecido, sólido, no muy alto, tinte un poco subido, ojos azul-grises y barba larga y flotante. Su palabra, cálida y afirmativa, pronto estuvo al servicio de un entusiasmo a primera vista juvenil, pero que le acompañó hasta su postrer momento. Apasionado por el arte, se convirtió en una suerte de monstruo de trabajo, sin preocupación por la fatiga propia ni la ajena, singularmente cuando de la realización de una obra se trataba. El sentimiento que lo poseía por la fragilidad de la vida humana le empujó a exteriorizarse y a prolongarse por medio de la expresión artística. En 1854 escribió en Oxford su poema inicial con una facilidad que sorprendió a sus compañeros. En 1856, los miembros de su pequeño grupo publicaron por espacio de un año la Revista de Oxford y de Cambridge («Oxford and Cambridge Magazine»); pero las manifestaciones literarias a William le resultaban insuficientes. En cuanto al artista, tenía aquella concepción universalista que hace pensar en los gigantes del Renacimiento. Amante apasionado de los buenos libros y sintiéndose amigo de los que saben escribirlos, no pudo concebir que la literatura fuese otra cosa que un medio de expresión natural en el artista y que los que escriben con cierta dificultad pudieran sentar cátedra de escritores.

Las admirables facultades del joven Morris pudieron manifestarse merced a la presión de las circunstancias. Hundidos los ingleses en un caos de hollín y de vulgaridad producido por una civilización industrial en plena crisis de crecimiento; viendo desaparecer, con dolor de corazón, la verde Inglaterra rural que tanto satisfaciera a los hombres del siglo XVIII; constatando que las formas de arte más simples estaban en plena decadencia, Morris y sus amigos rehusaron entrar en esta vía de abandono, de aceptar una vida ganada por la fealdad, y por sus manos, directamente, crearon y plasmaron bellos motivos que sus espíritus de artistas habían concebido.

En una ocasión precisó alojar a William Morris y a Jane Burden, Felipe Webb traza los planos de la «Casa Encarnada» y toda la compañía de jóvenes artistas la decoró y amuebló con entusiasmo. Y he aquí que de esta colaboración espontánea nació la casa de decoración Morris & Cía. en abril de 1861. Durante 35 años los objetos de arte más diversos y bellos saldrían de los talleres de esta colectiva de comercio que en sus primeros tiempos no consiguiera más que burlas y desprecios, entre los comerciantes que la hacían avara competencia. Pero el arte decorativo inglés se abría un nuevo horizonte... Morris se dedicó a aprender una profesión tras otra, formó obreros especializados, fabricó muebles, resucitó el arte del cristal, el del tapiz de fino liso, el de la tinturería, el del tejido a mano... Entre tanto fuese a Islandia, tradujo en verso sagacidades escandinavas, escribió poemas y libros.

Sin lugar a dudas, fué uno de estos hombres extraordinarios que consiguen cuanto se proponen; pero hay que reconocer que su mejor éxito—gracias al cual fué notorio en toda Inglaterra—radicó en la publicación de libros de arte en las famosas prensas a mano conocidas por «las prensas de Kelmscott». En Londres instaló su taller de impresión distinguiéndolo con el nombre de una vieja casa de campo en la cual había pasado agradables días. En todo tiempo se mostró enemigo de la división del trabajo que, según él, quita todo interés por la obra total y perfecta. Imprimiendo por su mano los poemas suyos, William debía sentir un placer inefable. En su afán de trabajo, se metió en una empresa gigantesca: editar las obras de Chaucer, poeta del siglo XIV, ilustradas por su amigo Burne Jones. Tanto cariño puso en su nueva y costosa labor, que la preocupación de sus últimos años fué el temor de morir sin haber dado cima a la misma. Una de sus últimas alegrías fué recibir en su lecho de enfermo los primeros números impresos de este libro admirable, uno de los más bellos que en el mundo se hayan producido. Cumplido su proyecto, y su vida prolongada más allá de la muerte, Morris murió el día 3 de octubre de 1986 a la edad de 62 años.

EL SOCIALISTA

Su vida, tan bien aprovechada, Morris no la habría juzgado completa si no hubiese sido, al mismo tiempo que artista, militante del socialismo. Comúnmente se quitaba su blusa de trabajo para ir a perorar o a discutir en las reuniones públicas, o situarse a la cabeza de las manifestaciones, o tomar la defensa de sus compañeros de causa, o chocar con la policía, o escribir para las revistas contra la injustiica y el egoísmo. Aunque la firma comercial de su nombre no le pertenecía por completo, Morris impuso en la casa la jornada de 48 horas semanales que los obreros reclamaban por doquiera sin éxito alguno. El personal empleado era considerado en los beneficios, o bien disfrutaba paga superior a la que se percibía en los demás talleres; en fin, que las condiciones de trabajo eran todo lo buenas que el negocio permitía.

El taller de Merton Abbey no fué otra cosa que una especie de granja situada en el borde de una pradera limitada por un magnífico arbolado, en un lugar exquisito bañado por el río Wandle. Los trabajadores, comprendidos en escaso número, disponían de cuanto espacio necesitaban para realizar los trabajos cuya ejecución les estaba confiada, y sin que nadie les apremiara.

William Morris había leído escasamente a los grandes escritores socialistas. Conocía directamente, por así decirlo, la obra de Robert Owen, el Movimiento Cristiano Socialista de Kingsley y de Ludlow (1848-52) producido durante su juventud; además había leído a Saint-Simon, y a Fourier, por el cual sentía mucha simpatía. En 1880, un libro de Henry George, «Progreso y miseria», obtuvo una resonancia considerable, siendo su aparición seguida por la constitución de clubs erigidos para la discusión de los asuntos sociales. En marzo de 1881, los liberales ingleses de avanzada renegaban de la política demasiado tímida hasta aquí por ellos practicada, dando origen a la Federación Democrática cuyos jefes fueron Hyndman, Herbert Burrows, Miss Helen Taylor y José Cowan. En 1883, esta Federación tomó el nombre de Federación Democrática Social. En 1882, aunque Morris no estuviera afiliado a este partido, vendió parte de su biblioteca para contribuir con dinero a la causa, y no fué hasta el 13 de enero de 1883 que se inscribió socio en la Federación.

Buena adquisición, pues era un discípulo entusiasta que recibían los socialistas; discípulo, ciertamente, puesto que era poco lo que había leído, pero entusiasta como pocos, ya que Morris, en su nuevo elemento, dotaría la acción pública del socialismo de la energía que solía aportar a todo cuanto le interesaba, máxime viendo en la idea social el medio de integrar definitivamente el arte en la vida de los hombres. Su dinero, su trabajo, su tiempo, todo lo puso al servicio del Socialismo. En 1884, Edward Carpentier facilitó recursos para fundar la revista «Justicia», y seguidamente William Morris envió numerosos artículos acompañados de dinero. Paralelamente a esta actividad William recorría la provincia procurando levantar filiales de la F.D.S. creyendo que fruto de su actividad sería la obtención de un resultado inmediato y que la realización del socialismo sería posible en el mismo instante en que las gentes llegaran a comprender la necesidad de la misma. Pero de pronto creyó oportuno oponerse al socialismo de Estado y preconizar una organización de grupos comunales libres fraternalmente enlazados entre sí. En una carta dirigida a Robert Thomson decía:

«Deseo una revolución verdadera, un cambio verdad en la vida social; quiero que la sociedad sea una gran masa orgánica, de fuerzas bien dispuestas para producir una vida feliz para todos.»

Su antiestatismo y otras cuestiones de táctica política le hicieron chocar con Hyndman, y en 30 de diciembre 1884 fundó, con cuantos simpatizaron con sus ideas, la Liga Socialista, la cual en febrero de 1885 tuvo un órgano en la Prensa: «The Commonweal» (La Comunidad). Siempre gran trabajador, William Morris fué su director y administrador a la vez.

(Terminará).

(1) No se olvide la significación socialmarxista del autor. (Nota del traductor).

(2) Pastor protestante de aldea. (N. del T.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ENSAYO TRASCENDENTAL

POR QUE PUEDO ESCRIBIR ESTAS LINEAS

Es evidente y no necesita demostración que la costumbre embota nuestros sentidos dando cabida a un estado llamado «rutinario», o sea sistemáticamente indiferente a los primeros principios de las cosas y a la Historia especial de cada una de ellas, cuyo conjunto constituye lo que llamamos sencillamente cultura, madre legítima y sostén poderoso del hecho complicadísimo, y generalmente mal definido, al que llamamos Progreso.

Así, cultura y progreso no son la misma cosa, pero son dos entidades tan vinculadas entre sí como lo están en la vida física y espiritual, las madres y los hijos.

Otra definición podríamos adoptar para formarnos una idea de la relación mutua de estos dos conceptos, diciendo: que cultura es experiencia teórica y que progreso es experiencia práctica o de aplicación, pues sin los medios prácticos de aplicación de la cultura no existiría realmente progreso.

La cultura tiene un aspecto más personal que colectivo, mientras que el progreso toma siempre un carácter de mayor generalidad, pues, raro es el descubrimiento que no se diluye rápidamente en el inmenso mar de interés colectivo.

Yo escribo pues estas líneas, gracias a una sucesión de hechos que me ofrece el Progreso, o sea la Experiencia práctica o de aplicación.

El punto de partida es la materialización de una idea, quizás la más grande y trascendental de todos los tiempos, consistente en buscar la forma de convertir lo inmaterial que es el pensamiento, en signos materiales, como lo son la escritura, fáciles de retener en la memoria y aptos para la estructuración de los millones de palabras que constituyen los múltiples idiomas que se utilizan en el mundo.

Se dice que fueron los fenicios los inventores de la escritura alfabética, y que el fenicio Cadmus la introdujo en Grecia; de los griegos pasó a los romanos que la transmitieron a todas las lenguas neo-latinas, francés, español portugués, italiano, etc.

Ya se tenía pues el procedimiento, que era de una lentitud desesperante, teniendo que escribirse todo a mano; bien, para una simple nota o una carta dando noticias concretas en relaciones concisas. Unas trazadas con materias colorantes sobre hojas vegetales o pieles, otras pintadas en las paredes, otras impresas en tabletas, primero de barro y de cera después. La tira enrollada fué el primer elemento que ayudó a la memoria, y cada uno *se escribía* su propia biblioteca con mil dificultades y deficiencias.

Los chinos, desde tiempo inmemorial tenían un sistema de reproducir los dibujos y los escritos cortos por medio de maderas modeladas, que hasta en el presente se emplea para ciertos grabados.

Faltaba un sistema rápido y práctico de imprimir, y este sistema no llegaba, y la Humanidad andaba a paso de tortuga en cuanto se refería a la vida intelectual de difusión y de rapidez. Hasta que, hace solamente 511 años, en 1440, Gutemberg, uno de los más grandes bienhechores de la Humanidad, inventó la imprenta, y hubo de elaborar también la tinta adecuada para la impresión, dando al mundo la más sólida base y la más poderosa palanca de progreso.

España fué notable desde muy temprano en materia tipográfica. Valencia fué la primera población en que apareció en 1474, extendiéndose rápidamente en todo Aragón, y en Zaragoza, Tortosa, Barcelona, Madrid, y en 1476 en Sevilla, en 1480 en Salamanca; y antes de finalizar el siglo XVI la imprenta estaba introducida en la América española, Perú y Méjico.

Como es natural, en su influencia, la imprenta no pudo ni siquiera soñar los perfeccionamientos que le esperaban. Hoy puede decirse que ha alcanzado su perfección y ha sido posible la copiosa impresión de tantos libros, revistas, diarios y periódicos en general que hacen honor a las actividades humanas en este sentido, que no hay que negar que abarcan todas las demás actividades, las informan y las engrandecen.

El periodismo, tal como hoy se produce es consecuencia de los progresos y múltiples perfeccionamientos que la composición de la hoja impresa requiere y que constituye la maravilla del periódico. Poder sobre todos los poderes porque influye directamente sobre las masas de los Pueblos.

Dijo un gran escritor popular (quizás fuese Emilio Zola) que la pluma era la palanca que levantaba más peso de la humanidad, y detallaba a continuación para demostrarlo, la multitud de elementos que se ponen en actividad para que la labor de esa pluma, pase, mediante el diario o el libro, a poder de los lectores.

El periodismo, más que una ciencia, más que una profesión, es un verdadero arte, porque es más una inspiración y un sentimiento que una técnica.

Un periódico, pues, es un faro que proyecta su luz sobre los más diversos panoramas y abre caminos donde antiguamente no se veía más que obscuridad. Y lo extraño e inconcebible es, que el Diccionario exista la palabra *ignorantista*, o sea partidario del ignorantismo, hecho que nos coduce a imaginar que no se trata de un caso fortuito y extraordinario, sino que, como también dice, se trata de un sistema de diferenciación social, que, desde luego, persigue un fin bien determinado.

El ignorantismo es el peor arte que puede sufrir un pueblo, pues, por su porpia dejadez y negligencia, por la tendencia natural al mínimo esfuerzo, les es muy fácil a los especialistas conseguir su fin. Pero modernamente, luchan en desventaja los ignorantistas, pues han demostrado las estadísticas,

Alberto Carsí

que si el ignorantismo favorece a *algunos*, en cambio, perjudica *a todos*, y las mayorías se inclinan, con toda la razón, en favor del cultivo de la inteligencia, del saber colectivo, y de la dignificación general sin excepciones.

Asombra pensar los medios que se han empleado, y los que todavía se emplean, para explotar a los hombres; pero consuela ver cómo cada día se abren nuevas ventanas en las negruras, las cuales dan la luz de la Razón a los entendimientos y establecen mayor grado de justicia en las relaciones de los hombres entre sí. El ignorantismo como sistema, es una cosa que merece los más duros reproches y los más acerbos calificativos. Ejemplos de países que viven oprimidos bajo el peso del ignorantismo, podríamos señalarlos a docenas, pero no es este el tema que nos inspira en este momento.

Todo lo expresado en las anteriores líneas es un detalle ínfimo de cuanto constituye el móvil que empuja la pluma del escritor si quiere hacer honor a la profesión que abrazó un día para ejercer y difundir el bien. Durísima tarea porque la muralla que se le opone es consistente, pero gratísimo y amable es el quehacer, cuando ve, que a cada golpe de piqueta, se desprenden unos granitos de arena y unas esquirlas de la roca, de la que, por fin, será dominador y dueño practicando una sola virtud: la constancia.

Por todo esto puedo escribir estas líneas; porque la Historia cita con admiración a los que nos prepararon el portavoz y los elementos de trabajo; el presente se solidariza con ellos, y el porvenir, será, sin discusión posible, unánime en aplaudir y estimular a los que hagan uso de los progresos de ayer para combatir los abusos del mañana, si los hubiese, a pesar de las justas protestas de los Pueblos, dueños de la razón siempre que puedan expresarse con entera libertad.

Por todo lo expresado y por mil circunstancias y cosas que sería prolijo enumerar, puedo escribir estas líneas que son nexo entre quien escribe y quienes leen y motivo de meditación y estímulo para desembocar en empresas generosas. Y especialmente en este caso, estoy esperanzado, y deseo firmemente que sean punto de partida, para que cada uno, allá en el fondo de su mente, atenta y progresivamente, reconstruya a su manera la Historia de la escritura, y pueda apreciar por su propia investigación la magnitud del proceso, ya expresado, que media entre los dibujos rupestres y los jeroglíficos egipcios y las enciclopedias actuales, libros y prensa, para llegar a las cuales ha tenido que realizar la Humanidad tan extraordinarios y pacientes esfuerzos, que, además, podríamos calificarlos de heroicos, por cuanto tuvo ésta que realizarlos contra los sordas fuerzas del ignorantismo siempre vigilante desde el fondo de sus cubiles para oponerse a los avances del progreso, que son, sin duda, el motivo más noble y generoso de la existencia humana sobre este planeta lleno de interrogantes y misterios, los que, gracias a la Escritura y su poderosa fuerza descentralizadora, vamos convirtiendo en experiencia y en consciencia emancipadora, con solo dos instrumentos inmateriales: la voluntad y la perseverancia.

P. E.—Atendiendo una atenta sugerencia del compañero Fulgencio Martínez, Alberto Carsi está reuniendo materiales para artículo o artículos sobre la moda de los pretendidos viajes interplanetarios.

Dada la competencia de nuestro asiduo colaborador, es de suponer que la información será substanciosa.

LA REDACCION.

IDEAS y FIGURAS

Razón de ser de los Grupos Artísticos

CON gran satisfacción vamos constatando que, a medida que el cupo de españoles refugiados en Francia se va restringiendo (de 500.000 en 1939, en 1951 hemos pasado a 166.000), la actividad cultural y artística se va intensificando en nuestros medios. Signo de dinamismo y de vitalidad; de gusto y de temperamento solidario.

Sin descuidar la lucha contra la tiranía de Franco, sin abandonar la siembra de nuestros ideales y pese a graves contratiempos sufridos, en nuestra militancia queda un superávit de energías, una reserva de voluntad para dedicarse al estudio de las bellas letras, que estudio de las mismas és empezar por deletrearlas hasta llegar, en voluntariosas etapas, a la declamación, a la vivificación de aquellas mediante la ficción emotiva, o arte teatral, que nuestra civilización heredara de los griegos. Son incontables ya los grupos de arte escénico que actuan bajo los anagramas S. I.A., C.N.T. y F.I.J.L., y numerosos los compañeros y compañeras, sobre todo jóvenes, que, insatisfechos de un arte que interpretan esclavizado desde la concha, dan expansión a su gusto y a su sangre elevándose en cantos de la tierra, de todas las tierras, o desbordándose en rítmicos gestos rumoreados por un piano o una guitarra. Como no hay bonzos en nuestra «montaña de los dioses», predio de la libertad, a nadie se le acude considerar el arte, en cualesquiera de sus variantes, como un intento de «profanación del templo de las ideas». No hay rito en nuestra casa, no hay cortapisas ni limitaciones, suelta la sangre para todos los beneficios y placeres de la libertad. Cuando merced a una ética el gusto por lo bello nos ha penetrado el instinto (¿quién habla de educación de «altura» entre nosotros?), el canto, el baile, el sainete, la chanza, no pueden causar miedo alguno, pues que a lo sumo llegarán a pasatiempo y jamás e extremos de perversidad.

Contrariamente, nuestros grupos artístico-teatrales se elevan en todo sentido a medida que se van estableciendo, solidificando, y convirtiéndose en imprescindibles. Nuestro Grupo de Perpignan, con tacto sumo, se va incorporando al teatro regional, en el cual hallará una cantera de buenas obras y motivo para atraer el interés de las gentes del país. El Grupo de Castres se ha convertido en un fiel intérprete de la comedia castellana, así como el Grupo de Burdeos, colocando ambos elencos la escena de nuestro país a la altura que se merece. En Tolosa el Grupo español decano (y hemos nombrado al famoso «Iberia»), se había convertido en una especie de cátedra de declamación, en una verídica institución de Teatro Español con sede en un Cours-Dillon que, en la parte que nos toca, ha sabido colocar muy alto el pabellón Refugiado. Tolosa, gracias al Grupo que nos ocupa, pudo disponer de un hogar escénico castellano de innegable aprecio, hasta que la incomprensión ha podido disponer que así no fuera. ¡Nadie ha salido ganancioso con ello!

Pero, no porque el sol se nuble algunas veces, el día deja de ser. Nuestros cuadros teatrales, cada vez más numerosos, prosiguen su labor de limpieza lexicográfica, de instrucción por el deleite, de goce por el arte, de trabajo intensivo en aras a la solidaridad. No vamos a negar que en nuestros amigos y amigas hay deseo de pisar tablas; pero hay que reconocer asimismo que se necesita una voluntad de hierro, una convicción a toda prueba y un amor hacia unas ideas y una estima hacia las personas caídas en desgracia, para robarle horas y más horas al descanso, para acudir, después de una jornada de diez horas de trabajo—brutal en la mayor parte de los casos—al ensayo en casa lejana, y a la lectura inconsiderada una vez regresados al alojamiento propio.

Esto, pues, se justifica en aquello: en el deseo de aprender y ser útiles a la emigración política, a nuestros íntimos, a nosotros mismos, y, por extensión cordial, a la población que nos acoge en su seno. Hay, posiblemente, nostalgia, y egoismo, y ensueños, en cada una de las representaciones nuestras. Bailando y cantando regional, representando en español tajante y libre, nos sentimos transportados, no a la «patria», esa cosa burda y puñalera, sino a la tierra verdaderamente nuestra, al cristalino país de nuestra infancia, a la Iberia recobrada y feliz que nos hemos imaginado, no ahora precisamente, sino cuando vivíamos en ella, y se nos maltrataba y no se nos dejaba vivir en ella. Estamos, declamando a Martínez Sierra, Parmeno, Casona o Rusiñol; o recitando a Gabriel y Galán, a Guimerá, a Vicente Medina y a García Lorca, o danzando y entonando aires comarcales, en la amplia y liberalísima patria de los Goya, de los Empecinado, de los Pi y Margall, de los Clavé, de los Perez Galdós, de los Ferrer Guardia... Nadie más sensitivo, ni más humanista, ni más empeñado que nosotros, pese a nuestra limitación de facilidades, por cuanto no movemos brazo ni apuntamos intención si no es mirando al exterior nuestro, a la España esclavizada, al hermano necesitado, al paisano sediento de goces autóctonos, tras cuyas obligaciones cumplidas es cuando logramos sentirnos personalmente satisfechos. Además del derroche de arte y voluntad operado por nuestros cuadros escénicos y folklóricos, hay que considerar los centenares de miles de francos traídos, previa disgregación en obsequios útiles, a una infinidad de amigos y compañeros postrados en cama hospitalaria y no disponiendo, en la mayor parte de los casos, de otras palabras de aliento, de otro cariño familiar, que los que les prodigan esas comisiones solidarias que destacamos nosotros hacia los refugios del dolor, merced a nuestros constantes, productivos y necesarios festivales.

Expansión anímica y cultural, y ocasión de ser más amigos con nuestros amigos, y de cumplir con un alto deber de ayuda al compañero caído; eso es lo que debemos agradecer a los numerosos compañeros y compañeras que representan en «amateurs» por esos tablados ajenos que, cuando los pisan ellos, avergüenzan y sacuden al polvo comercial, y a veces perverso, que los cubre.

J. FERRER

El Grupo Artístico «IBERIA» en Pamiers

Para tomar parte en el Festival Pro-España que la F. L. tiene organizado para el martes día 30 de octubre, a las 9 de la noche, y en el Cine Rex.

Primera parte:

QUIEN ME COMPRA UN LIO

en el que el «Iberia» va cosechando éxitos irreprimibles.

Segunda parte:

ESCOGIDO PROGRAMA DE VARIEDADES

Para ayudar a España y para gozar el arte hablado y regional hispanos, ningún compañero ningún español, dejará de concurrir al Cine Rex la noche del 30 de octubre.

Una página maestra

SOBRE EL HUMANISMO

¿No debe extenderse a las palabras humanista y humanismo la operación de saneamiento que reservamos a los términos de democracia, libertad y liberalismo? Porque resulta difícil negar que se abusa de estas palabras de un modo desconsolador...

El origen de la noción que esos dos términos solían expresar desde hacía mucho tiempo, procede de la antigüedad latina y precisamente de la misma esfera en que **civilitas, urbanitas** y **liberalis** adquieren su significación cultural. En muchos aspectos, **humanitas** se encuentra en el mismo plano que estas palabras. Desde la época romana hasta el siglo XIX, es seguro que nadie ha ejercido una influencia tan secularmente viva como Cicerón sobre el desarrollo del conjunto de ideas evocado por cada uno de estos términos. La figura de Cicerón es notable sobre todo porque su acción fecundante sobre la cultura ha sido y no ha dejado de ser hasta el más próximo pasado infinitamente más importante de lo que habría permitido presagiar la profundidad de su espíritu o la importancia de su personalidad.

El siglo XVI forma de la palabra **humanitas** el substantivo derivado **humanista** para designar de un modo general al individuo versado en estudios de historia y de literatura, con exclusión de la teología. Al parecer, el término «humanista» no llegó a tener un uso corriente antes de llegar a mediados del siglo XIX Humanista y humanismo fueron durante bastante tiempo la denominación específica de los renovadores y de la renovación de las letras, en el añejo sentido de las **bonae literae** de los siglos XV y XVI. Luego, **humanidades** y **humanismo** sirvieron para designar el conjunto de los estudios de las ciencias morales y el espíritu que lleva a estos estudios. Quizá es un uso propio de la lengua neerlandesa el haber conferido desde hace trenta años un sentido despectivo a la palabra humanista, la cual designa nada menos que: «alguien que no vive según los preceptos de una confesión cristiana, especialmente según los proceptos de la ortodoxia protestante, y que se interesa por las cosas del espíritu». Si es esto realmente lo que algunos entienden hoy por humanista, sería conveniente proceder sin demora a la revisión del uso del término y conducir la palabra al campo de su significación original, con objeto de que pueda expresar, de acuerdo con su acepción primitiva, lo que más caro es al hombre como hombre.

J. HUISINGA.

EL AUTENTICO CRIMEN DE CUENCA

En las grandes zonas urbanas, por varias zonas, el virus religioso no se deja sentir con la fuerza que en las pequeñas. En éstas se ve descaradamente la participación de la Iglesia en la marcha del ciudadano. En campo reducido, bien puede posar sus ávidas plantas con sumo placer; aunque, en todo lugar, el tiempo y las cosas hacen al individuo desprenderse de prejuicios. No quita que en España existan capitales pequeñas donde impera el catolicismo de tal manera, que, en realidad, son focos radiantes al lado de las capitales de más habitantes. Así tenemos a Cuenca, que sus iglesias, conventos y demás centros religiosos abundan tanto como los establecimientos abiertos al Dios Baco, con haber, de estos, uno y más en cada calle.

Las catequesis, destinadas a hijos de obreros, y colegios de pago con el mismo fin, para los hijos de la casta adinerada, suman unos doce a cual mayor; lugares capaces de cobijar a todos los niños de la ciudad. En ellos comienza la castración del pequeño ser para, después, entregarlo al hilo de la vida religiosa. Ni más instrucción ni más cultura que la creencia en Dios; pues, excepto un corto plazo de República, las escuelas, directamente controladas por el Clero, no enseñaban más allá que deletrear y mal dibujar la escritura; como raro era el niño que llegara su estancia del colegio a más de los diez años de edad; la crítica situación económica de los padres obligaba apartar al hijo de la enseñanza, para prestar su concurso al necesario sustento familiar. Atrofiamiento y miseria es el sinónimo de Cuenca, por obra y gracia de las sotanas. ¿Queremos más crímen? Este es el auténtico ocurrido en tierra cuenqueña, y no el voceado en coplas ni tocado en guitarras por ciegos.

Si tales consecuencias acarrea la Religión, el sadismo de sus fieles no tiene límites. El «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» y el quinto mandamiento, inversamente, lo interpretan a maravilla. Al final de la guerra civil, la crueldad desplegada por los fanáticos hizo una siega triste entre el pueblo conquense. Con carta blanca, en muchos casos ya no empleaban la bala con las víctimas. Sujetándoles con cuerdas piés y manos, los colgaban del techo y dábanles de vergajazos hasta ocasionarles la muerte. A una veintena de antifascistas—más de la mitad de la C.N.T.—, amarrados codo con codo, los exhibieron sarcásticamente, en plena mañana, por la calle más principal. Falangistas o bandidos, carcundas o locos se abalanzaron, con saña sin igual, a golpearles y escupirles. El calvario de Cristo es ínfimo con el de estos desgraciados que, concluyendo por llevarlos a la célebre «casa de S. José», situada en las afueras de la ciudad, fueron objeto de torturas y apaleamientos, al extremo de que, algunos de ellos, ya no necesitaron Consejo de Guerra.

No terminaríamos de relatar todos los crímenes efectuados por esos creyentes en Dios; mas citaremmos uno de bajeza ruín, cometido en la persona de un hombre justo, incapaz de hacer el menor daño. Este hombre, habiendo sido político dejó la política porque experimentó no ser ella la llamada a encontrar la justicia que la humanidad necesita; más, a pesar de sus buenos sentimientos, se equivocó en los primeros momentos de la República, ejerciendo autoridad escaso tiempo. Fué entonces cuando tuvo la idea de ordenar a las iglesias no sonaran las campanas antes de las ocho horas del día, con el fin de evitar ruidos a quien no tuviera necesidad de levantarse antes. Aquí fué Troya: los carcas conservaron en la testa tal servicio. Cuando lo encarcelaron por el «glorioso triunfo», no tenía más hojas en su haber, pero fué suficiente para que, sin aguardar sentencia, lo fusilaran en el primer aniversario del que tantas víctimas ha ocasionado a España: «el jefe amado». Las derechas le cobraron con su vida el servicio de las campanas. Después de muerto, llególe la condena con unos años de prisión.

RONGEL

Estas líneas tratan de resaltar la triste postración y martirio de una localidad española, por obra del catolicismo; que, en todo tiempo y época, tiene hundidas las uñas en la carne del Pueblo. Hasta en el 1.932 salieron huellas de su fatídica actividad, encontradas en una pieza ligada y disimulada al extremo de una iglesia; conteniendo cadáveres por decenas, y que, las extrañas posturas de algunos de ellos, denunciaban haber sido arrojados vivos. No menos anduvo la mano del Clero en la decapitación de doce paisanos, en el año 1.521, durante el noble gesto de los Comuneros de Castilla. También los espíritus conquenses denotaban rebeldía. Hervía un ansia de sumarse a la batalla por la defensa de las libertades encarnadas, entonces, en los héroes Padilla, Brabo y Maldonado. Pero una mujer, ama del obispo y señora del Corregidor, hizo abortar tan buenos propósitos. Siendo el obispo confesor particular de la cuitada dama, indiscutiblemente la suerte de Cuenca estaba en sus manos, por cuanto quien realmente gobernaba en la ciudad era la «mujer» del Corregidor; notorio era que llevaba los pantalones en su casa. Esta—o quien fuera—, al percibirse la atmósfera reinante, tramó la treta que originó la tragedia. Al propósito, una noche llevó a la casa Corregeria a unos músicos con instrumentos de aire, y, con habilidad, hizo llamar a doce personas, consideradas máximas responsables del probable amotinamiento. Una vez en la casa, la tétrica dama les hizo ver que su llamada tenia el objeto de invitarles a una fiesta, organizada en familia, para lo cual además danzarian con música. ¡Ningún nacido es capaz de maquinar tal danza! Empezaron a sonar los instrumentos con un ruido de mil demonios, y no ya para marcar los compases de un baile, sino con sus ruidos ejecutar, bajo sombras, la auténtica zarambana; el funcionamiento del hacha del verdugo.

Cuando amaneció, en un balcón del edificio apareció un cuadro macabro, un cuadro horrible y espeluznante, capaz de erizar los pelos al hombre nás templado: de los barrotes del balcón, pendían colgadas las cabezas de los doce hombres que habian sido invitados la noche antes. El edificio hallábase escoltado por un fuerte contingente de fuerzas, mientras el Corregidor y la «señora» huian ya por las afueras de la ciudad, galopando en ligeros y briosos caballos.

Desastrosa labor la del Clero. Si en cualquier punto español han dejado y dejan huellas trágicas, Cuenca es uno que ha sufrido contantemente esos negros zarpazos. Si materialmente han ido eliminando la vida de sus habitantes, al ser sumamente pequeño, a la Religión le ha sido más fácil estrangular el espíritu y la inteligencia al individuo. El crimen manifiesto de Cuenca es el peso de este monstruoso pulpo.

UN PERSONAJE INOLVIDABLE

ALDINA

por GERMINAL GRACIA

CUANDO González llegó a la hacienda de Mapiriquire contratado como administrador era el momento de la cosecha y el café iba llegando ininterrumpidamente desde los lejanos cafetales por el cable aéreo para ser tendido a secar en el inmenso patio de la hacienda pulcramente limpio y pavimentado.

Aquel año las matas habían dado el máximo y la capacidad del patio, calculada en 80.000 sacos, resultaba pequeña. Se alquilaron brazos entre los habitantes de los conucos vecinos y González estaba atareadisimo por tanto saco que recibir, pesar, contar...

Aldina, que pasó a ser su auxiliar, no le produjo entonces ninguna impresión.

Bien que la vida de González llevaba dos años desarrollándose en la más desértica de las soledades y que el periodo individualista, en la fuente intermitente sociable-misántropa de su carácter, estaba más que colmado, aquella «advenediza» produjo un efecto mecánico en él: algo asi como si después de sumar tantas cantidades a «pulso» el patrón le hubiere puesto a su disposición una máquina de sumar para comodidad en su traabjo.

Fué mucho tiempo después que González empezó a darse cuenta de que Aldina era algo más que una compañera de trabajo.

Fué cuando ya los sacos habian sido acarreados desde el camino hasta la carretera, montados en grandes «gandolas», transportados a Puerto Cabello y embarcados para la casa del Tío Sam.

Los jornaleros habian sido pagados después de habérseles descontado las «caraotas», la harina de maiz para las «arepas» y alguna compra más hecha a crédito en el «botequín» de Chucho.

Cada uno regresaba a su rancho de nuevo. Esperaron a que la verdura se resecara de tanto sol y poca lluvia y en los alrededores de cada «rancho» pegaron la yesca al matorral — el gobierno había prohibido con serias penas las quemas, pero las leyes nunca habían trascendido más allá del último caserón de la ciudad — se tendieron nuevamente en el «chinchorro» y esperaron a que lloviera y entonces, la tierra blanda, la iban punzando con un palo punteado y dejando caer en cada agujero un grano de maíz.

Aquello era el **conuco**. La más rudimentaria de las agriculturas. Exactamente la misma que le proporcionaba los cereales al hombre de la prehistoria.

Fué entonces, cuando a González y a Aldina empezó a dominarles el bostezo de la inactividad, que surgieron algunas exteriorizaciones de aquellos dos temparementos nacidos a 7.000 kilómetro de distancia el uno del otro, pero igualmente herméticos.

A González le habían enviado de Caracas, unos días atrás, «El Subconsciente» de Jung. Influenciado por esta lectura y presionado por la ley del menor esfuerzo que en el Trópico está elevada a la enésima potencia, calificó a Aldina de «introvertida» a los escasos momentos de haberse prendido esta etiqueta del cuello el propio González.

González le habló de Bécquer y de Kropotkine. Del primero porque sabía que en todo corazón joven hay un destello de poesía; del segundo, porque después de tantos meses sin haber podido hablar a nadie de Anarquía, el hacerlo ante un ser humano era una necesidad imperiosa.

Estaba convencido que ella no asiría el alcance de las ideas libertarias. Pero González tenía que reventar y reventó.

¡Se había equivocado!

Aldina le escuchaba con detenimiento, le abrumaba de preguntas, le discutía conceptos. Le pidió libros y «cosas» para leer.

González no cabía en sí de gozo. Un día le confió el «Apoyo Mutuo» y luego algún folleto. Dando satisfacción a su vanidad le dejó leer algunos trabajos suyos publicados en períodos de avanzada.

Bécquer quedó relegado a segundo término. Le regaló las «Rimas» pero aquello fué más una manifestación tímida de un sentimiento que empezaba a brotar en él que otra cosa.

Pero Aldina estaba casada. Había realizado este acto como los demás: por inercia. Desde pequeña se creyó débil en un país donde sólo se rinde culto a la fuerza física y se acostumbró a no oponer resistencia a los acontecimientos.

Construyó su mundo ideal y vivió herméticamente encerrada en él. En el mundo real se conformó con ocu-

(Pasa a la pág. 2).

SALDUBA

Por Miguel Jiménez

Las orillas del caudaloso «Iberus». Hermosa que en el Ebro se mira y que es para el mismo la mejor y la más adorada prenda. Acogedora, dulce y sencilla, Buena, confiada y serena. «Cæsaria-Augusta», por los romanos. En seguida, «Cœsar-Augusta». Alto timbre de una época. Sello de ciudad eterna. Los árabes, con su laboriosidad y su arte, contribuyeron a hacerla dichosa. Mas, tras la acción del Barranco de la muerte, capital de un reino, por Alfonso el Batallador, cuya estatua se alza en el cabezo de Buenavista, no abrigó veleidades de grandezas. Seria y modesta, no siguió a los príncipes. Sus conquistas, en su carácter, no hicieron mella. Localidad bien situada, siempre se sintió satisfecha de ella. Se celebraron Cortes en distintas villas. No puede decirse que ella protestara. Nunca tuvo ideas de absorción. No hizo absolutamente nada porque Palma de Mallorca, Montpellier, Valencia, Nápoles, etc., sufrieran en lo más mínimo en sus hábitos, en sus características y en sus lenguas. De uno de los primeros Austrias sufrió el mayor de los atentados en la institución foral y en la persona del Justicia, con monumento en la linda plaza de Aragón. Nada le hiciera estremecer tanto ni le causara tanta pena. Sufrió dos grandes sitios efectuados por las fuerzas napoleónicas. El primer cerco fué levantado por los franceses el 14 de agosto de 1808. Puerta del Carmen. Agustina, Manuela Sancho, etc. El segundo terminó mal para los sitiados, el 21 de febrero de 1809. Los cercos, por las muestras de valor, le valieron nuevos títulos. De todos modos y a pesar de todos los pesares e inconvenientes, es por conversaciones que muchos jóvenes comprendieron qué había sido aquello de La Bastilla, la Convención, etc. Al 1908, es en la ciudad de los sitios que se abrió una notabilísima Exposición de amistad hispano-francesa. «¡Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica, Siempre Heroica e Inmortal ciudad de Zaragoza!» Los tradicionalistas de la boina roja, en sus campañas negras, en sus empeños por el «pretendiente», quisieron hacerse con la villa. La población respondió enérgicamente. Cada 5 de marzo y de una forma familiar y festiva, ella significó que no estaba por la marcha hacia atrás, esto es, por la reacción, de ninguna de las maneras, porque, desde luego, es por el trabajo y la libertad que la vida se remoza.

Los motivos nuevos y cosas preciosas como la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores en la ciudad del Támesis el 28 de septiembre de 1864 y la creación del núcleo de organizadores internacionalistas en Madrid a propósito de la visita del insigne sociólogo José Fanelli, movió a esfuerzos crecientes y fortificó los ánimos de las personas que hubieron de hacer frente y sufrir, además de las arbitrariedades de la policía, el concierto de los patronos para dejarles sin trabajo. Pero luchando a brazo partido, mismo contra el espectro del hambre, lograron el torno de concurso considerable y animado. En feliz resultado de una vivacidad societaria, Zaragoza se halló representada en el primer Congreso obrero español que tuvo lugar en Barcelona el 19 de julio de 1870, al que asistieron el ilustrado y vehemente elemento francés A. Bastélica y un centenar de delegados de ambas Castillas, Andalucía, Valencia, Mallorca y gran mayoría de Cataluña y en el que se trataron, con mucho acierto, la organización y sus modos de lucha y la actitud de la Internacional con relación a la política. Contando la Federación Regional Española de la Internacional con trece federaciones de vida estable, celebró Conferencia en Valencia del 10 al

(Pasa a la página 2.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 342 — II EPOCA | Toulouse 4 Noviembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

UN PROBLEMA PERMANENTE: EL DE LOS MUTILADOS de guerra

EN diferentes ocasiones nos hemos ocupado en estas columnas de la situación cada vez más desesperada por la que pasan los refugiados españoles que perdieron algún miembro vital de su persona en defensa de la República de 1931. Cuantos hemos tenido la fortuna—¡la fortuna, a pesar de todo!—de pasar la frontera en aciagos días de derrota, completamente sanos y salvos, gozamos del privilegio de podernos encarar con la vida dura que se nos reserva, y pelear incluso con ella. Podrá acompañarnos o no el éxito en nuestra empresa; pero cuando menos sentimos o comprobamos en nosotros la facultad de defendernos. Los compañeros de destierro que allá en nuestra tierra la metralla arrebató un brazo, una pierna, o les dejara el cuerpo inútil a causa de crueles intervenciones quirúrgicas, éstos, salvo contados casos, no pueden echar adelante sin disponer del apoyo de organismos adecuados y de la comprensión de los poderes económicos del exilio.

Por desgracia, quienes han usado del oro español depositado en el extranjero, acostumbrados a vivir a cien codos por encima del «populacho» (de este «populacho» tan precioso en la hora de depositar el voto en las urnas y de dar la vida en las trincheras), no han dado importancia al hecho de que unos miles de españoles mutilados, de soldados de la República desgraciados por las balas franquistas, sufrieran en el extranjero, a la vista de todo mundo civilizado, las lamentables consecuencias de su impotencia para el trabajo y para sortear las dificultades de tipo político, ante las cuales nos ha colocado repetidamente la dura adversidad contenida en los últimos trece años transcurridos.

El abandono que sufren los exilados mutilados en la guerra de España no tiene explicación humana ni de circunstancias posible. Ya fué desdoro para la causa antifascista que nos trajera la malhadada consecuencia que estamos sufriendo, que nuestros heridos y enfermos no estuvieran atendidos cual su condición de personas y de esforzados idealistas requería. Y aún por encima se les envió a pasar la «convalescencia» a las inhóspitas arenas de Argelés-surMer, habiendo tanto dinero para hotelear y viajar, y para embarcar comunistas por encima de todo y de todos y a empingorotados personajes que de la guerra de España no conocen más que las referencias telegráficas, o, en caso extremo, la cocina de los cuarteles generales y los bombardeos de retaguardia.

No ha habido comprensión para los mutilados en exilio, por parte de quienes debieran tenerla. Ni comprenden, por lo visto, en estos momentos graves que estamos atravesando. Por cada peseta desembolsada por los cajeros del Tesoro republicano español, las organizaciones benéficas extranjeras han desembolsillado cincuenta, tratándose de socorrer a los expatriados impedidos físicamente a consecuencia de la guerra de España. Posiblemente las vacas españolas de hogaño estén más flacas que las de antaño. Pero como dinero queda, él debe de salir de sus escondrijos, o hay que inventarlo si precisa, para que los dos mil quientos mutilados republicanos puedan evadirse de la angustia que les produce la desaparición del I.R.O., y con él, del socorro modesto, pero hasta aquí seguro, que los beneficiados iban percibiendo. Para ser justos, añadimos al censo de imposibilitados a los antifranquistas que los sinsabores y los años del destierro han enfermado o envejecido al extremo de resultar inútiles para el trabajo, única garantía de pervivencia que el exilio nos depara.

Con ingenio remarcable, aunque no siempre con el éxito espetado, nuestros amigos mutilados crearon organismos e instituciones con los cuales paliar, cuando menos, la situación de miseria de tanto luchador impedido. Relevamos, por su enjundia, las agrupaciones colectivas de trabajo (en alpargatería especialmente), a los cuales se aplicaron buen número de mutilados tras voluntariosa reeducación profesional. ¿Qué ha sido, preguntamos, de aquellas bien intencionadas cooperativas? ¿Funcionan, aún, algunas, o, desgraciadamente, han sucumbido por incomprensión del público? He aquí un problema que interesa resucitar, y no precisamente para hablarlo, sino, exactamente, para resolverlo. Si a los mutilados aplicables al trabajo que sea hay que facilitarles material, maquinaria y locales para que se desenvuelvan dignamente, esto es, para dejar de mal vivir a base de humillantes dádivas, hay que facilitárselo a manos abiertas, con el compromiso luego de consumir sus productos en calzado, en cestería, en géneros de punto, etc. Conseguida esta inmensa ventaja, no habría que espiar el capítulo «beneficios», puesto que si los hubiere —¡y habría de haberlos!—serían destinados a sostener a los inválidos totales. Ferviente ejemplo de lo que proponemos lo es la Colonia Aymare, en donde siete hombres aptos para el trabajo están en tren de sostener una colectividad compuesta por unas veinticinco personas, la mayor parte viejos y enfermos.

Franco, con ser lo peor del mundo, atiende más o menos a sus mutilados de guerra, no porque les haya conferido el ridículo título de «Caballeros», sino por la pensión o los empleos que les concede. Se puede argüir, con justicia, que el general tirano dispone de todos los bienes de la nación y que ayudar a los suyos no le exige esfuerzo alguno, lo cual no implica, no obstante, para que nosotros abandonemos a nuestros queridos mutilados a su negra suerte siendo nosotros aptos para el trabajo, siendo humanistas, disponiendo de organismos como S.I.A., Solidaridad Democrática, de un Gobierno que para sus gastos encuentra dinero, de fondos en reserva alguien sabe en qué parte del mundo, recogiéndose dinero en Bélgica, en Inglaterra, en Yugoeslavia, en Francia, en Suecia, y no digamos en los países orientales, PARA LA ESPAÑA VICTIMA DEL FASCISMO. No se está enjuto en posibilidades ni en sentimientos, y fuerza es, en estos dramáticos momentos, obrar en consecuencia favorable a nuestros impedidos. Que quién goce de inventiva la desarrolle, que los que hasta hoy no han comprendido en adelante comprendan, que los tacaños dejen de serlo, que el dinero que se les saca a los antifascistas del mundo a título de favorecer a la España oprimida sea empleado en justicia, que la presencia de un solo mutilado despidiendo miseria por los harapos y por los ojos nos avergüence a todos.

Con voluntad y dinero escaso podemos atender a nuestros amigos inválidos mejor que Franco atiende a los suyos. En ética antifascista, no los nombraremos enfáticamente «Caballeros», pero sí los trataremos como hermanos.

Esto, en caso de que despierten nuestros dormidos corazones.

EL CRIMEN FUE EN GRANADA

LO QUE SE SABE DE LA MUERTE DEL POETA FEDERICO GARCIA LORCA

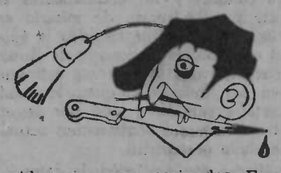
CLAUDE COUFFON, literato francés que trabaja en la redacción de una biografía completa de Federico García Lorca, ha publicado unas interesantes manifestaciones en un número de «Le Figaro Literaire» acerca de las circunstancias conocidas que concurrieron en el asesinato del gran poeta granadino. Según Couffon, en los primeros días de la sublevación falangista, Federico se retiró prudentemente a una casa de campo de las inmediaciones de Granada. Descubierta su nueva residencia por los energúmenos de la «cruzada», merodearon los alrededores de la casa varios individuos de mala catadura, al mismo tiempo que el poeta era amenazado de muerte por el procedimiento del anónimo. Ante la represión desatada, García logró burlar a sus anónimos vigilantes y refugiarse en el domicilio del poeta Rosales, del cual saliera una noche imprudentemente, quedando localizado. Entonces una banda de salvajes — la «escuadra negra» — capitaneada por el tipógrafo Ramón Ruiz Alonso, diputado de la CEDA, procedió a la detención y martirologio del vate García Lorca. Es el propio Serrano Suñer quien ha señalado al citado Ruiz Alonso como culpable de la muerte de Federico.

Reproduzcamos ahora parte de lo que ha escrito Claude Couffon refiriéndose a los últimos momentos del poeta:

«Nadie le vió «andar entre fusiles» como escribe en un admirable poema su amigo y maestro Antonio Machado. Fué en un coche conducido a una velocidad infernal y rodeado de sujetos llevando insignias de Falange, que el autor del «Romancero gitano» fué conducido al suplicio a través de las calles de Granada.

»Pero aquí se levanta una duda: Dos lugares de las afueras de esta ciudad comparten el triste privilegio de haber visto morir a personas de la ciudad: uno, el cementerio, situado en una colina no lejos de la Silla del Moro, en el cual descansan los cuerpos de ocho o nueve mil fusilados; otro, Viznar, una pequeña y mísera aldea, igualmente situada en lo alto de una colina, a algunas leguas de la Alhambra, y cuyo «barranco de Viznar» no contendrá en su fondo ciertamente, menos de un millar de cadáveres. Entonces, ¿el cementerio?, ¿Viznar? ¿Cuál de ambos osarios presenció el suplicio del poeta?

»Los datos que hasta aquí he recogido de personas autorizadas, en la propia Granada, parecen corresponder a los que Gerald Brenan hace constar en su libro «The Face of Spain». Debe ser a Viznar que la «escuadra negra» condujo directamente a Federico. Un poco más allá de la aldea, en efecto, no lejos del barranco, se yergue un edificio sin estilo, más de factura moderna: la Colonia, casa de reuniones de Falange antes del movimiento, cárcel al servicio de Falange después de estallado el mismo. Cada día, cada noche, pequeños grupos de prisioneros, especialmente las personas detenidas por la «escuadra negra», eran llevadas a la Colonia, interrogadas y luego confesadas, y, sin ser juzgadas, conducidas a ser pistoleadas a la hora del alba. Las fosas, poco profundas, eran cavadas por otros prisioneros, guardados a este efecto en los sótanos de la Colonia, habien-



do sido, a su vez, asesinados. En este edificio, García Lorca debió estar un día con su noche. Durante esta corta detención, ¿conservó la esperanza de que sus amigos, advertidos, intervendrían en su favor? De los desgraciados que fueron testigos de las trágicas horas de espera del poeta, no queda uno solo.

»Entre tanto, y en el propio día, la noticia de la detención de García Lorca corrió como reguero de pólvora. De regreso a su domicilio, los Rosales, puestos al corriente de la situación, multiplicaron las gestiones— entonces peligrosas — cerca de las autoridades falangistas para salvar a su amigo. Toda la noche que precedió a la muerte de Federico, Luis Rosales se la pasó discutiendo con un miembro influyente de la «escuadra negra», el único, quizás, que en medio de aquella confusión habría conseguido salvar al poeta. En vano. En la «escuadra negra» no se acostumbraba tener piedad de nadie, aunque se tratara, como en esta ocasión, del artista más genial de la España contemporánea.

»Muy de mañana, en compañía de varios detenidos, Federico debió subir el «camino de la Fuente», un sendero polvoriento que serpentea al lado de un pedregoso arroyo eternamente enjuto. La Fuente Grande, en árabe Fuente de Aynadamar, o de las lágrimas, era, antes del levantamiento, el paseo favorito de los granadinos. En verano, a pequeños grupos, en los dulces momentos del anochecer, acudían a la fuente a gustar su agua límpida y fresca. El propio Federico, cuando escribiera las mejores poesías de su «Diván de Tamarite», solía frecuentar, en demanda de inspiración, estos mismos parajes...

»Por última vez, andando hacia la muerte, Federico pudo contemplar al nacer del día, el paisaje que le era tan caro; a la izquierda, dominada por la sierra — azul en aquel momento — la vega infinita, con Fuente Vaqueros, su pueblo natal a lo lejos, más allá de Santa Fé, algo perdido aún en la niebla matutina. En un volver de mirada, algo a la derecha, habrá percibido la siniestra visión del barranco de los suplicios, la inmensa fisura rojiza en cuyo fondo se abrían los pozos mortuorios. Los Pozos, como se le llama en Granada al osario de Viznar. Y luego los pozos cubiertos ya, ¡las tumbas! si tumbas se les puede llamar a unos pequeños montículos de tierra rojiza cubriendo apenas esta interminable hilera de cuerpos martirizados.

»Lo que fué el suplicio del poeta, el suplicio de todos los masacrados en Viznar, es un tema del cual todo el mundo se ocupa con mucha discreción en Granada. Demasiados horrores se esconden tras ese vocablo: Viznar; demasiadas injurias a la dignidad humana para que los granadinos consientan en revelar algo de ellas al extranjero curioso. Una noche, no obstante, encontrándome en una taberna de Albaicín con unos amigos, uno de éstos, testigo involuntario de los asesinatos de Viznar, tuvo a bien participarme de cuanto había presenciado.

» — Escuche — me dijo el hombre. Al llegar al barranco los prisioneros eran conducidos cerca de un cura falangista que confesaba a quienes admitían la confesión. El sacerdote de Viznar, un buen hombre al que estas escenas dejaban aterrorizado, estaba obligado a asistir al cura falangista. La confesión terminada, los verdugos quitaban las esposas de manos de los rehenes y les ordenaban meterse las manos a la cabeza. Seguidamente les golpeaban las costillas a culatazos obligándoles a marchar rápido con este grito: «¡A correr!», seguido de dos detonaciones de pistola, cuyas balas abatían a la víctima por la nuca. Si los cuerpos caían fuera del pozo, eran arrojados al mismo a patadas. He aquí como se moría en Viznar.»

CRÓNICA

PARECE ser que la condición del refugiado, que apenas es condición, como he dicho aquí recientemente, y como cada refugiado sabe, salvo los de primera, que no cuentan, es juzgada cómoda por ciertas gentes. Y que, como las gentes que la juzgan cómoda son las que disponen a su gusto de la suerte de los demás, van a procurar que sea menos cómoda.

Inútil decir que su propósito, si en realidad lo tienen y es difícil creer que no tengan, no tropezará con obstáculo alguno. Con el único que podría tropezar, no existe. Aludo al que constituirían, si quisieran, los sindicatos. Están lejos de quererlo. Ya lo dije. Están tan lejos de quererlo, que la responsabilidad mayor de cuanto sucede, en lo que a los refugiados concierne, les corresponde a ellos. En un país vecino, me decía estos días un amigo, es posible aunque no fácil vencer la resistencia de las autoridades cuando se desliza por las fronteras un fugitivo de no importa cuál de los regímenes infames que existen. La que es imposible vencer es la de los sindicatos. El fugitivo, aceptado, aunque a regañadientes, por las autoridades, no hallará modo de trabajar. Impiden los sindicatos que trabaje. No tiene más que volver allí de donde ha escapado, o vivir como pueda. Lo que quiere decir eso, vale más que no lo digamos. No es que la solidaridad obrera, de la que tanto se esperaba, haya disminuído: es que se niega. Rotundamente. El amontonamiento de los hombres en los sindicatos sólo se ha aprovechado para eso. Y para otras miserias semejantes.

Pero volvamos al propósito que parece ser se tiene respecto a los refugiados. Que, como se ve, no tropezará con el único obstáculo con que podría tropezar. Es posible que sean otros, y no los obreros, quienes se alcen contra él. Si es que alguien se alza. Para vergüenza, si así es, de los obreros. Que, a lo mejor, no se avergüerzan. Dándose, sencillamente, por no enterados. Iba su solidaridad a transformar el mundo. Se ha encerrado, pequeña, pequeña, en los límites que marcan las fronteras. Y por pequeña, no transforma ni lo limitado por las fronteras, más cerradas por ellos que por nadie. Han dejado en otras manos la transformación de lo limitado por las fronteras, y del mundo. Manos que no cesan en esa tarea; manos que están haciendo del mundo, empezando por las partes de éste que limitan las fronteras, un lugar inhabitable. Sobre todo para los obreros. Que apenas abren los ojos para otra cosa que para evitar que otros obreros vengan a disputarles el trabajo.

Está visto que, consciente o inconscientemente, rehuyo abordar el tema de que trataba de ocuparme. He dicho, al comenzar el párrafo anterior, «volvamos al propósito que parece ser se tiene respecto a los refugaidos», y no he vuelto, ni mucho ni menos. De nuevo, como en los párrafos anteriores, me he lanzado a divagar en torno a los que tienen la responsabilidad mayor de que la condición de los refugiados sea la que es. Los cuales también tendrán la responsabilidad mayor de que sea peor, si el propósito que sobre los refugiados se tiene se lleva a cabo. Porque no se opondrán, sería inocente esperarlo, a que se lleve a cabo.

Se trata de lo siguiente. El refugiado, aunque no los use, y aunque si tratara de usarlos descubriría en seguida que no puede usarlos, tiene ciertos derechos. Es, claro está, como si no los tuviera, puesto que no los usa, ni puede usarlos. Pero, en fin, figuran en alguna parte, aunque sea difícil averiguar dónde. Se le van a arrebatar esos derechos, que ni usa ni puede usar. Se le va a dejar a merced, mucho más a merced de lo que está, del capricho de no importa quién. No será en lo sucesivo, si el propósito que sobre él se tiene cuaja, y cuajará seguramente, puesto que el único obstáculo que podría salirle al paso no le saldrá al paso, un refugiado: será un asilado. No parece grande la diferencia; es muy grande. Al refugio se acoge el que escapa sea de lo que fuere, en el asilo se le encierra. Al que se refugia, cualesquiera que sean las circunstancias por las cuales se refugia, se le trata, por lo menos teóricamente, como a un hombre. Sabemos que no es así, pero nadie se atreve a negar que debe ser así. Para aquel al cual se asila, ni teóricamente existe trato parejo: cuando más, el que se tendría con un mendigo.

Nos quedaba, a los refugiados, ese escalón por descender. Se nos va a hacer, según todos los indicios, que lo descendamos. Ni se enterarán los sindicatos. Y si se enteran, harán como que no se enteran. Demasiado ocupados en que no se dispute el trabajo a sus componentes. Solidarios, éstos, entre sí. No, en modo alguno, con los componentes de otros sindicatos llegados de fuera. El por qué han llegado de fuera, no interesa. Queda eso para otros hombres: muy pocos. Que no han olvidado nada, pero que pesan poco en la marcha del mundo. El cual va, por esa solidaridad pequeña de los obreros, particularmente, dando tumbos, en ruta directa hacia se sabe bien qué abismo.

DENIS.

Renazca la confianza

SIN confianza en sus propios actos, el hombre es y será, siempre, una embarcación sin brújula perdida en alta mar, en espera de estrellarse de cabeza contra la roca de la imprevisión y de la desconsideración humana.

El hombre sin norte, es una veleta que gira al soplido del viento. Vencido por la desconfianza en sí propio, termina por desvalorizarse completamente, por no saber lo que desea ni qué papel le asigna la vida. Como el animal inconsciente, come y duerme, sin idea de una actualidad ni de un porvenir que le son desconocidos.

El ser humano ha de conocerse a sí mismo, tener conciencia de su valor como entidad humana y luego asociarlo al de los hombres de su misma condición. El hombre confiante en sí mismo y en su ideal tiene una utilidad desconocida entre aquellos limitados, lamentablemente, a nacer, vegetar y desaparecer.

La persona necesita otra satisfacción más que la estrictamente material para ennoblecer sus aspiraciones; contar con una fuerza moral y no dar sino ejemplo de moralidad. La sociedad influye perversamente sobre el individuo, y lo que a veces no consigue la violencia lo logran la rutina y las perversas disposiciones del Estado.

La unión resume la fuerza total de los trabajadores y restablece la confianza de unos para otros. Si los hombres se dividen en grupos y éstos en individuos aislados del conjunto, la responsabilidad es grave. Puede el trabajador diferir de otros en opiniones circunstanciales, mas nunca romper con la finalidad ni perder confianza en sí mismo ni en el resto de sus compañeros. El aislamiento es la renuncia, y es con renuncias que se le confiere todo el poder al enemigo.

Estamos en el momento en que el hombre ha de reencontrar su seguridad, su aplomo. En bien de la idea de justicia social y de la liberación de España, aún sometida a yugo fascista por propia desestimación de nuestro valor personal y colectivo. Hagamos que la confianza reviva entre nosotros a fin de que la libertad sea menos mentada y mejor servida.

MORALES GUZMAN.

¿Estamos en la temporada de las castañas?

EL MOVIMIENTO SINDICALISTA EN ITALIA

(AIT) El Comité Nacional de la Unión Sindical Italiana (USI) se ha reunido en Spezia, resolviendo que la USI celebrará su tercer congreso en Pisa, en el mes de diciembre. Una resolución declara que la USI toma parte en el combate de clase del proletariado para las necesidades inmediatas, pero, al mismo tiempo quiere activar la entera liberación de la clase obrera. Para ello, se propone seguir su propio camino a fin de conseguir su objetivo, y emplea sus medios particulares por mediación de sus organizaciones locales: los sindicatos, los delegados de empresa y los representantes de los mineros y de los trabajadores agrícolas. «Nosotros—declara—rechazamos los medios políticos; fiel a los principios de la Primera Internacional, la USI tiene como tarea principal preparar al proletariado para la posesión de la producción y de la economía social.»

Nuevos esfuerzos se vienen realizando para editar regularmente el periódico de la USI: «Guerra di Classe».

Por lo demás, el capitalismo de guerra está en todas partes. Este capitalismo envía material de guerra a amigos y enemigos; a dios y al diablo. Lo importante es que este mismo capitalismo pueda obtener el provecho buscado. La sedicente patria es para él una cosa secundaria.

España fuera de España

6.- INTERMEDIO GOYESCO

Por F. ALAIZ

Ya tenemos en la pantalla «Los desastres de la guerra» con toda su traza goyesca. Pierre Kast eligió la obra de Goya para maldecir la guerra en un *film* de selección cuya «vedette» es la muerte. Metraje: media hora de sugestión limpia y apasionada.

Ni un momento deja de estar el espectador en presencia de la obra del pintor. Entre romerías de peregrinos y evocadora pradera de San Isidro, los cuadros de la Inquisición y de la guerra, dan temple y vida a este soberbio *film*. «Más que *film*—dice el crítico J.-F. Devay—es un ensayo sobre la guerra, sin duda el más desgarrador que nos dió el cine».

Añade el crítico para situar el *film* por comparación: «Con «Les charmes de l'existence», Gremillon y Kast quisieron demostrarnos que la pintura de 1860 era «pompier». En «Les dames du Louvre» quiso probar Kast que el tema dominante en el arte occidental era la mujer no vista por el hombre tal como es, sino tal como el hombre quería verla. Por esta vez en «Los desastres de la guerra» expresa la relación entre el oficio de matar y la muerte».

Que el *film* es técnicamente excelente, no cabe duda. Como en todo lo que supera la técnica surge ésta por añadidura. «Pronto se advierte en la sucesión de desolaciones, miserias, ruinas y suplicios, el afán de un corazón puro frente al mundo desgarrado. La guerra civil, la Inquisición, la tortura y la muerte se reparten el tiempo actual como en la España crucificada de Goya».

Parece, según el cronista, que han podido atenuarse los temores de las empresas distribuidoras y que el *film* podrá entrar en las salas de proyección con libertad, ya que hasta ahora sólo ha tenido espectadores invitados como críticos y profesionales. Parece también que alguna pluma cautiva dejó ya entrever que el *film* podría tener recepción hostil puesto que según la dialéctica al uso moscovita, no son condenables todas las inquisiciones y todas las invasiones. «Pero Pierre Kast—dice el cronista Devay—ya replicó a los que exaltan los frutos de la guerra. La mano convulsa de un cadáver torturado se crispa sobre un pergamino maculado, donde se lee: «Nada». Aguafuerte goyesco de grandeza inusitada. Nada es la gloria, nada el orgullo de las conquistas, nada el hombre que mata por miedo a morir, obedeciendo por miedo y hasta cantando, calumniando y discurseando por miedo a pensar.

Es curioso anotar que los desastres de la guerra se debieron a la pugna entre franceses y españoles enajenados de sí mismos en la época de Napoleón, desastres que un testigo excepcional como Goya, sufrió y fijó en lienzos y cartones inmortales. Habiéndose ya superado aquella pugna, no tienen nada que decir actualmente al respecto franceses ni españoles pacifistas ni quieren empalmarla con otras disidencias. Que la política absoluta se atreva a rechazar el pacifismo integral que se desprende del genio de Goya, es decir, que habiéndose superado los estragos del nacionalismo en buena parte no puedan superarse los de la ideología, es un desastre más de la guerra. Nos quedaba por ver esa experiencia desdichada en estos desdichados tiempos de Apocalipsis mansa de matraca doctrinaria y de cornadas de manso.

En un teatro de París podemos ver a diario para reconfortarnos, una de las obras más calificadas de García Lorca, «La casa de Bernarda». Goya y García Lorca se completan con sus manifestaciones de arte en una época de tanto desbarajuste moral como la nuestra. Nos compensan, además, de las virulencias castizas, de las atrocidades flamencas que reinan por esos escenarios con el pretexto de España. No parece sino que España nació de un bailoteo cañí mojado con cazallas.

Si efectivamente pasamos por una hora española hay que separar el españolismo fácil, el casticismo servil, el pataleo de taberna y las voces aguardentosas de lo que es español puro. Hay que separar lo pulcro de lo indecente, lo modesto de lo insolente.

Esta diferenciación ya se consiguió en los estudios del pasado literario y artístico. Se consiguió a fuerza de desvelos y no contemplando un zapateado. Este puede tener cierta belleza, no mucha, pero es inadmisible como conductor único de todas las preferencias.

Nadie mejor que Goya y García Lorca, sacrificado éste en Granada a la brutalidad de la Inquisición, abrumado Goya por los inquisidores fernandinos que le obligaron a huír de España en completa y desvalida vejez «ligero de equipaje» como dijo el poeta; nadie como esas dos figuras del retablo español de calidad nos compensan fuera de España, de la España de los picadores y de los aguardentosos. Hay muchas inquisiciones españolas además de la de Torquemada.

Una página maestra

SOBRE LA INTUICION

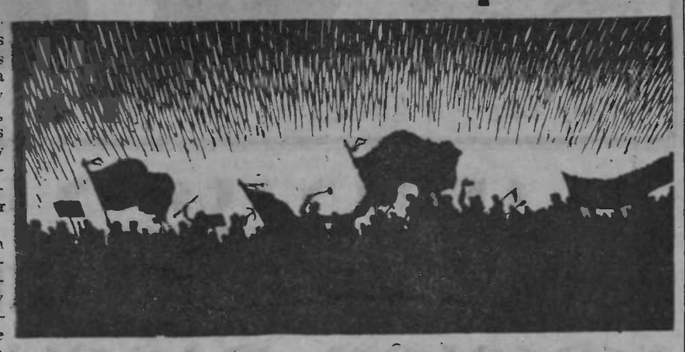
LA intuición, considerada como el punto de partida de la instrucción, tiene que ser diferenciada del arte de la intuición, que es la teoría de las relaciones de todas las formas. Como fundamento general de los tres medios elementales de la instrucción precede en mucho al arte de la intuición, como también al arte del cálculo y al del lenguaje. Considerada aisladamente y en sí misma, frente al arte de la intuición, no es otra cosa que la simple presentación a los sentidos de los objetos exteriores y la mera conciencia de su impresión. Con ella, empieza la Naturaleza toda instrucción; goza de ella el niño de pecho, la recibe de su madre; pero aquí nada ha hecho el arte por marchar al mismo paso de la Naturaleza...

Quiero transcribir—aquí— el pasaje que me sugirió hace un año la idea de nuestro mencionado arte: «La madre instruye al niño desde el instante en que le toma en su regazo, al aproximar a sus sentidos lo que le presenta la Naturaleza diseminado, a gran distancia y confuso, y al hacerle fácil, agradable y atractiva la práctica de la intuición y, por tanto, el conocimiento mismo que se origina de ella. Sin capacidad, sin educación, pendiente de la Naturaleza, sin dirección y sin auxilio, la madre, ingenua, no sabe lo que hace; no quiere instruir; quiere sólo calmar a su hijo, quiere distraerle; a pesar de ello sigue la elevada marcha de la Naturaleza en su más pura sencillez, sin conocer lo que ésta hace por ella y, sin embargo, es mucho; así abre a su hijo las puertas del mundo; le prepara al ejercicio de sus sentidos y al temprano desarrollo de su atención y de su capacidad intuitiva. Siguiérase ahora esta marcha elevada de la Naturaleza; uniérase a ella lo que puede ser unido; capacitárase el corazón de las madres con el arte auxiliar para continuar con sabia libertad en el niño crecido lo que hizo fatalmente, por un impulso natural, ciego, en el párvulo; utilizárase también para este objeto el corazón del padre y posibilitárasele asimismo para anudar a la situación y condición del niño todas las disposiciones que necesita para alcanzar durante toda su vida, por medio de una buena dirección de sus capacidades esenciales, el íntimo contento de sí mismo, y en esta forma, ¡cuán fácil no sería contribuir en mucho, en muchísimo, a elevar a nuestra especie y a cada hombre en la espera toda de su posición. a asegurarse una vida tranquila, serena y satisfactoria, en medio de las dificultades de su situación desfavorable y de todos los males de los tiempos adversos! ¡Cuánto ganaría la Humanidad! Pero nosotros ni siquiera hemos llegado en ello a donde la mujer del Appenzell, que, a las primeras semanas del nacimiento de su hijo, cuelga sobre la cuna un pájaro grande de papel, pintado de muchos colores, y de este modo indica el punto preciso en que debía comenzar el arte a dar al niño una firme y clara conciencia de los objetos de la Naturaleza. Quien haya visto cómo el niño de dos o tres semanas se alza con pies y manos hacia este pájaro, y piense después cuán fácilmente podría el arte colocar en el niño, mediante tales representaciones sensibles, un fundamento general para la intuición sensible de todos los objetos de la Naturaleza y del arte, que después podría determinarse más precisamente por muchos caminos y extenderse cada vez más; quien se imagine todo ello y no reconozca que nos hemos hundido hasta la aversión en una educación rutinaria, no sólo góticomonástica, sino, aun así, degenerada y maleada; quien no sienta eso es realmente un ser incorregible. El pájaro del Appenzell es para mí lo que buey Apis para los egipcios: una cosa sagrada; yo he hecho todo lo posible para comenzar mi instrucción desde el momento de que parte la mujer del Appenzell. (Aún voy más allá; ni en el primer punto inicial, ni en la serie entera de los medios de conocimiento he abandonado al acaso lo que la Naturaleza, la posición y el cariño maternal presentan a los sentidos del niño desde su más temprana edad; he hecho cuanto he podido para presentar a sus sentidos, aun en esa edad, lo esencial de todos los conocimientos intuitivos, con exclusión de lo accidental, y por hacer imborrable la conciencia de su impresión.

PESTALOZZI.

PAGINAS DE NUESTRA HISTORIA

«La C.N.T. en la Revolución Española»



LOS textos de historia de España, como los de la mayor parte de países del mundo, para uso y abuso de los centros oficiales de enseñanza, son una deplorable mixtificación de hechos y un chabacano inventario de monarcas, príncipes y cortesanos. Homosexuales elevados al rango de reyes consortes y vulgares prostitutas llevadas a las gradas de tronos en Cortes-burdeles mientros los pueblos que estimaban gobernar gritaban: «¡Viva las caenas!»

En la historia de Roma sólo cuentan sus emperadores, sus glorias y sus conquistas. En la dominación goda y visigoda sus Recaredos y Chindasvintos y las luchas intestinas entre los monarcas, familiares y allegados, asesinándose mutuamente para usurpar el poder una vez liquidada la cuenta con el rivel. Una lucha innoble entre chulapines y matasietes. En la dominación árabe en España, aunque más coordinada y eficaz, también los Mohamets y Almanzores—según los historiadores de la banderita y el Barranco del Lobo—eran los que batían el cobre. Seguidamente los Felipes, Alfonsos, Juanes y Juanas más o menos locos, Fernandos felones e Isabelas chulapas, que a los cuatro años ya pedían a sus padres que sacaran los cañones para reprimir una venial algarada callejera. Todos esos deshechos humanos y mercancía averiada en promiscuidades familiares han sido los símbolos nacionales coronados que los cronistas de todas las épocas han querido introducir por la puerta grande de la historia como lumbreras cuando no llegaban a luciérnagas de cloca.

Ya el ilustre historiador, recientemente fallecido, don Rafael Altamira, salió al paso de toda esa insustancial e híbrida farsa con su Historia de la Civilización Española, que es una verdadera historia de España apta para todos, tan grande como las otras tenían de chicas y rancias.

¿Qué historia, por ejemplo, queréis que escriban los escribidores amanerados, de pringue y pasodoble, dirigidos entre bastidores como marionetas en la España de Franco? ¿Cómo aprenderán historia los alumnos de escuelas, institutos y Universidades españolas si esos textos han sido orientados, escritos e impuestos a la juventud por troperos y clericales que llenan de miseria nuestro pueblo? ¿Cómo se estará formando esa generación desdichada, vasalla del caudillo que no conoce otra verdad que la mentira oficial servida con adobes Franco-falangistas? Da compasión leer no importa qué en tal o cual sentido que venga de allende el Pirineo—que no es decir España—escrito por los que están deshonrando y vendiendo el suelo español al mejor postor como antes lo hipotecaron a los países del nazi-fascismo.

Haciéndome estas reflexiones estaba cuando recibí en mi refugio el libro, excelente libro, «La C.N.T. y la Revolución Española» del compañero Peirats, editado por Ediciones C.N.T., que ha venido a llenar un gran vacío literario y documental en el exilio. Me permito recomendar su lectura con el mayor interés, no solo a los afiliados y simpatizantes con nuestro Movimiento, sino a todo aquel que se interese por las cosas de España, a las generaciones contemporáneas de los hechos y acontecimientos que se registran en esta interesante historia de la C.N.T. que es la historia de España de los últimos cuarenta años. A los jóvenes que han vivido las consecuencias de los desastres nacionales, y del divorcio absoluto entre el Estado y el pueblo español.

La primera acotación histórica, objetiva, que destaca Peirats en su libro es el natalicio de la C.N.T. con fecha 8 de septiembre de 1911. «Con anterioridad a esta fecha—dice el autor—existía ya el clima favorable para la creación de una organización obrera revolucionaria de tipo nacional». Nos recuerda los sucesos de Barcelona de 1909 y el Congreso de Bellas Artes en tiembre de 1911 y la Asamblea de Parlamentarios que duró lo que una nube de verano consecuencia de la inconstancia y falsa consistencia ideológica de los que la formaban. Esto ocurría en 1917, cuando aún tronaban en Europa los cañones y los combatientes se embrutecían llenándose de miseria en las trincheras. Esta fué también la época del estallido revolucionario de Rusia, que encendió una luz—pronto extinguida—en las tinieblas en que la Humanidad estaba sumida y que por seguir derroteros tortuosos continuamos actualmente en la obscuridad.

Detállanse con profusión de datos interesantes para los hombres estudiosos las luchas y vicisitudes de la C.N.T. en Cataluña y en las relaciones de índole revolucionaria con los demás sectores políticos y sindicales españoles desde la huelga de agosto de 1917 y la creación de los Sindicatos Unicos resultado de los acuerdos tomados en el Congreso de Sans de ulio de 1918 y la huelga de «La Canadiense» en 1919, en cuya fecha la C.N.T. se encontraba en el punto culminante, ya que sólo en Cataluña contaba con medio millón de afiliados.

Llegamos por este orden cronológico a la triste época del terrorismo organizado por la Federación Patronal y las autoridades civiles y militares de Cataluña. Una ola de crímenes se extiende por todo el ámbito nacional. La caza del hombre por las bandas de asesinos a sueldo y reclutados en los bajos fondos sociales es un hecho que repugna a toda conciencia honrada. Centenares de militantes fueron muertos a tiros unos y otros apaleados brutalmente en las Jefaturas de policía aplicándoseles después la ley de fugas. Y así cayeron uno tras otro desde Juan Alemany, Ars, Evelio Boal, Seguí (Noi del Sucre) y muchos otros que en este documento histórico se citan. Así cayó también aquel abogado y elocuente orador defensor y gran amigo de la C.N.T. Francisco Layret, cuyo asesinato fué tramado por Anido, Arlegui y su banda, pagándose por tan repugnante faena 40.000 pesetas. La cotización variaba según la categoría del sacrificado.

Y en este clima sofocante, alentado por los generales Arlegui y Anido y sus cuadrillas de indeseables, se organizaron los llamados Sindicatos Libres que ni eran sindicatos ni libres, y andando a pasos de coloso pasamos por la dictadura de cachondeo y caras duras del jerezano Primo de Rivera y por la dictadura del bigotazos de Berenguer y del almirante Aznar, para sin otra transición que unas elecciones municipales llegar a la eufórica proclamación de la segunda República española, que salió de las urnas como una niña contenta de estrenar un vestido nuevo. Y aquellos hombres que la trajeron tuvieron el destino de España en sus manos, desperdiciaron la única ocasión que han tenido de hacer la tan pregonada como imposible revolución desde arriba, y llegamos por ese desconcertante camino a Casas Viejas, a Castilblanco, Parque de María Luisa, a las deportaciones, al movimiento revolucionario de Asturias y llevando todo eso como marco los «tiros a la barriga», aconsejados por el autor de «La Corona», tiros que nunca fueron empleados contra la facción aristocrática y reaccionaria que se oponía abiertamente a la República con su leve, levísima Reforma Agraria y de Congregaciones religiosas, y por el contrario ametrallaban a nuestros obreros cuando exigían más respeto para las reivindicaciones de los que sin ellos la República segunda hubiera muerto antes de nacer en manos de los flautistas del Palacio de Oriente.

Y fatalmente tenía que llegar lo que llegó: el choque violento, terrible, de las dos Españas diametralmente opuestas, la guerra civil seguida de la revolución, a las cuales nuestra C.N.T. se entregó en cuerpo y alma, con sus hombres, con sus sacrificios, con sus realizaciones sociales y sus colectividades precoces, pero que demostraban el grado de capacidad de nuestro organismo confederal y libertario ante la tragedia que España vivía en aquellos momentos.

Para glosar cumplidamente tan interesante historia social de nuestro pueblo tendríamos necesidad de escribir otro libro como el que el compañero Peirats y la C.N.T. de España en el exilio brindan a la opinión pública internacional. «La C.N.T. en la Revolución Española» es un libro lleno de recuerdos imborrables, de sugerencias y de realidades para el futuro. Es un libro que no tiene pérdida de hoja, porque es la historia de España vivida en nuestra propia carne y escrita por un hombre que hace un alto en el camino para reflexionar sobre el terreno recorrido y seguir adelante como recordando a Guerra Junqueiro cuando decía: «Dejad que los perros ladren a la luna mientras sigue adelante la caravana».

No dudamos que el esfuerzo de la Editorial C.N.T. del Exilio será estimulado por todos los compañeros adquiriendo este primer tomo, para emprender en seguida la edición del segundo, que esperamos con ansia.

V. ARTES

— EXILIO —

La conciencia de Europa, está compuesta de 100.000 españoles exilados en Francia, nos dice «El Socialista», recogiendo una información de Sam Romer, redactor del «Inneapolis Tribune» en Francia.

Entre estos 100.000 españoles que residen en Francia, y que prefieren morir en tierra francesa antes que volver a España mientras continue imperando el régimen del criminal Franco, se encuentran 2.250 mutilados e inválidos de la guerra de España, y que, como los demás refugiados, están comiendo el pan amargo del Exilio. Nadie con más razón que nuestros mutilados, se pueden quejar de este «pan» que silenciosamente y con tanto dolor comen en el Exilio.

Muchas son las veces que se ha hablado de los refugiados españoles, de sus gestas tan heroicas durante la Guerra Mundial, encuadrados en los Ejércitos de los Aliados o en las Fuerzas Libres del Interior. Muchas han sido las veces que han cantado Gloria a los caídos en Francia, muchas han sido las veces que han reconocido el valor moral que han aportado en la lucha contra el Fascismo. Pero nadie hasta la fecha se ha detenido ni un solo momento a escribir de la forma que viven y que han vivido los mutilados de la Guerra de España.

Si tuviéramos que hacer un canto a la conciencia de Europa, a esa conciencia que nos señala Sam Romer, no de Europa sólo sino del mundo entero, veríamos que ella no existe, y no existe, por la simple razón de que nadie ha tenido la preocupación de la vida de los primeros luchadores que cayeron en lucha contra el fascismo. Es cierto, que durante tres años, la mayoría de los mutilados han podido subsistir gracias a las ayudas que les aporto el I.R.O., pero hoy, que el I.R.O.. ya no existe, la situación de nuestros mutilados, vuelve ser le que era cuando el mundo entero estaba en guerra. Aparte de este organismo, al cual todos los mutilados les estamos sumamente agradecidos por las ayudas aportadas, como le estamos de todos aquellos comités que han mitigado con sus aportaciones el dolor y la miseria del exilio. Aparte de estos comités, nadie más ha pensado cómo y de qué manera han vivido y viven los mutilados españoles. La emigración española, en su conjunto tiene otros muchos problemas que solucionar, sobre todo, la preocupación, de su lucha contra Franco, y es hasta cierto punto normal (ya que sus posibilidades económicas, no les permitirá poder ayudar a los mutilados y poder continuar ayudando económicamente su lucha permanente contra Franco), que los mutilados no hayan sido una preocupación para ellos. Si admitimos que la emigración en general no puede dar una solución a los mutilados por lo más arriba señalado, no podemos decir lo mismo de la conciencia del mundo entero. Son pocos los países, que han pensado nunca en los mutilados españoles; decimos pocos por no decir ninguno. No hemos visto por ninguna parte, que se viera ni un solo gesto de solidaridad, ni por parte de los Gobiernos ni por parte de la clase trabajadora. Y ello, nos demuestra que la conciencia no existe.

El sufrimiento de los mutilados e inválidos de la guerra de España, es más moral que físico; es más moral, por la razón de que ya no pueden ser útiles para continuar su lucha contra Franco, y este es uno de los sufrimientos mayores que padecen. A estos sufrimientos, tenemos forzosamente que añadir los físicos, primeramente por el dolor que en muchos càsos les causan las heridas y por el abandono que se encuentran por parte de toda la conciencia internacional. Ven con este abandono, la situación que se les presenta una vez no reciban ninguna ayuda por parte de nadie. Este es un sufrimiento moral que difícilmente pueden remontar, ya que en tanto que luchadores contra el fascismo, no podían ni pueden imaginar que serían tan abandonados como lo están. Nadie se puede imaginar la existencia que han tenido que soportar y que tan silenciosamente soportan.

Las Organizaciones, partidos políticos y el Gobierno de la República exilado en Francia, no han tenido nunca ni un rasgo de solidaridad para con ellos. En muchos casos se ha podido observar el interés que han querido tener aportando una ayuda moral, pero ello incluso ha sido insuficiente. Ha sido insuficiente, pues han sido pocas las veces que han hablado de los mutilados desde nuestra entrada en Francia. Económicamente ha sido poca la aportación, por no decir nula, la ayuda que han recibido, y ello es una de las causas que han motivado a los mutilados pensar que se ven abandonados por todo el mundo, no sólo por la conciencia mundial sino por los 160.000 españoles exilados en Francia.

Muchas han sido las veces que los mutilados han clamado al mundo entero un poco de solidaridad, pero todos sus gritos han caído en el más hondo de los vacíos. Solamente podemos decir, que sus gritos han sido oídos por un grupo de españoles residentes en la Argentina, pero apesar de la buena voluntad que hacen prueba estos españoles (y que los mutilados les están agradecidos), no pueden solucionar esta situación tal como ellos desearían resolver. Es esa solamente la respuesta que han obtenido de la conciencia internacional. Puede existir esta conciencia, pero en tanto que mutilados e inválidos, tenemos que decir lo contrario. Se podrían señalar un sin fin de llamadas que se han hecho, a las conciencias del mundo entero; pero todas ellas han dado un resultado negativo (1). Estos llamamientos se han hecho a Gobiernos, Organizaciones obreras, Federaciones sindicales mundiales y a un gran número de personalidades del mundo entero.

Es por ello, que creemos que esta conciencia no existe en el mundo, ya que si ella existiera, hubieran dado una respuesta a todos nuestros llamamientos. Es doloroso constatar esta despreocupación por parte del mundo entero. Es doloroso, que después de doce años de exilio, nadie se haya preocupado de los primeros mutilados y que lo son luchando en España contra el fascismo. Doce años de sufrimientos físicos y morales, doce años de exilio, en los cuales se podrían contar los días de alegría que han vivido nuestros mutilados; doce años que hemos estado esperando que la conciencia internacional se hiciera eco de la situación en que viven los mutilados e inválidos de la guerra de España, primeros luchadores contra el fascismo internacional.

Queremos recordar una vez más a todos los hombres libres del mundo entero, que en Francia, residen junto con los 160.000 exilados, 2.250 mutilados, y que no tienen otros medios de vida, que las ayudas de sus amigos y la poca que algunos perciben todavía del S.S.A.E. (Service Social d'Aide aux Emigrants), pero que ello no representa ni una décima parte las necesidades actuales.

Pedimos a la conciencia universal, que no olvide que en Francia viven todavía los exilados españoles, los cuales no volverán a España mientras continúe el régimen de terror de Franco y de su banda, y que entre ellos, continúan viviendo 2.250 mutilados.

Para nosotros, la conciencia del mundo entero, es recordar a los primeros luchadores del fascismo internacional.

José J. TOBIA.

(1) En otros artículos daremos a conocer a las personas y organismos que se han dirigido los mutilados españoles.

Correo de redacción

J. C., **París:** Recibida carta, y el resto. E. I. vuelve a estar en su casa.

C. M., **Monceau-les-Mines:** Acertadísima tu opinión; pero es mejor no aumentar el volumen del ruido.

A. M., **Font-Romeu: De acuerdo** contigo. Lo extraviado no te preocupe. Echale mano cuando salga.

Solidaridad Internacional Antifascista

Sección de Roanne

Siempre es poco cuando se habla de S.I.A. o de su gran obra se trata. Yo quisiera tener las dotes de persuasión o la elocuencia natural necesarias para llevar a vuestro ánimo las dificultades por que atraviesa S.I.A. para llevar a cabo su magnífica obra de solidaridad. No las poseo y me debo limitar a hacer un llamamiento a vuestro sentimiento y recordaros que si las pequenas sumas que dedicamos en un momento dado a un capricho momentàneo, en el fondo supérfluo fueran encauzadas por nuestro corazón y no por nuestra superficialidad, seguramente irían a parar a las cajas exhaustas de nuestra querida S.I.A. Si en un momento dado desfilaran ante nuestra vista la cohorte desgarradora de mutilados, inválidos y enfermos; de viejos encanecidos y arrugados por el trabajo; de seres débiles que perdieron su sostén y apoyo ofrecidos en holocausto a una Idea, o retenidos entre rejas por haberlos llevado su concepto del deber más lejos que a nosotros, en ese momento, ¡qué mal nos sabrían el aperitivo que absorvemos sin gusto y sin gana, el cigarrillo que transformamos en humo, el capricho pasajero! Y, sin embargo, qué edificios de solidaridad levantaría S.I.A. con estos granitos de arena!

Mil medios hay si voluntad no falta, para este fin de apoyo mutuo y para aportar nuestra contribución, que nosotros quisiéramos más efectiva que voluntariosa. A este efecto, esta Sección de Roanne ha establecido una rifa en la que el premio consiste en unos valiosos libros, cuya lista va a continuación y cuyo beneficio será volcado integramente en las manos de S.I.A. Los títulos y los nombres prestigiosos de sus autores nos ahorran su panegírico. Hemos fijado el montante de la donación por billete a 25 francos, suma modesta que no gravará en nada vuestro presupuesto y que nos permitirá reunir una cantidad consecuente que ofrecer a S.I.A.

Dirigid vuestros pedidos a Antonio Cañete, 11, rue du Midi, a Roanne (Loire).

Lista de los libros

«Entre dos mundos», V. Sinclair; «Invitación al Socialismo», G. Landauer; «9 hijos», P. Buck; «Viñas de ira», J.Stenberck; «Elementos de la Civilización y carácer españoles», R. Altamira; «La noche quedó atrás», J. Valtin; «Mon communisme», S. Faure; «La vie de la terre», A. Koestler; «Le crepuscule de la civilisation», A. Labrida; «La vingt-cinquième heure», V. Gherqkiu.

LOCAL y DEPARTAMENTAL de Montauban

Invita a todos los afiliados del depart mento que puedan asistir, a una asamblea general que tendrá lugar el día 11 de noviembre en el salón del CAFE UNIVERSO a las 9 y media de la mañana. Uno de los puntos a tratar en dicha asamblea es la **Fiesta del niño.**

Todos los compañeros de Montauban y del departamento saben lo agradable que ha resultado en los años anteriores dicha fiesta.

Es por ello que esperamos la aportación moral y material de cuantos compañeros y amigos sientan en sí la obra de S.I.A.

Cuanto más numerosas y cuantitativas sean as aportacions, más espléndida será la fiesta.

Los donativos para tal fin deberán ser dirigidos a la dirección del Secretariado. Joaquín Guillén, 5, rue Ingres, Montauban (Tarn-et-Gne.).

Sección de Toulouse

Convoca a todos su afiliados a reunión general extraordinaria para el domingo día 10 a las diez de la mañana para nombrar nuevo Comité Nacional.

Dada la importancia de la entrevista, ruégase puntual y numerosa asistencia.

Invitación extensiva a los protectores y amigos de S.I.A.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse* *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 —

Le gérant : Charles Durand

HERMANDINOS GALLEGOS

EN Galicia, que parece tan pastueña y tan mansa, y que es tan lechera, le arde el eje a la revolución agraria, desde la primera carreta que rodó por aquellos pastizales geórgicos, hasta nuestros días, en que intentaron darle a ese trueno nueva voz, la elocuencia sinaítica de Basilio Alvarez y el lápiz mesiánico de Castelao.

Los mutis casi seculares, que se le vienen imponiendo a España, tirándola por el hueco de la escalera y abozalándola como a una perra rabiosa, son en Galicia más tétricos y cerrados que en otras crujías de la península presidio. Con la única diferencia de que, para que el polvorín no reviente y el labrador no se haga **Xusticia pola sua man,** como le manda Rosalía en su célebre poema de **As Folhas Novas,** se le abre al gato todo uñas la gatera de la emigración; para que salga por ella sin la gata y con la gaita haciendo fu y vulcanando como Curros: «**¡O demo me leve!**».

En el siglo XII, con los Hermandinos compostelanos, eleva el terruño suevo, tan mimado de su cultivador, pero pateado por toda clase de herraduras de plata y de hipódromo, su grito herido más pungente. Toda la Galicia campirola es, a la sazón, una llaga purulenta. La devoran señoríos de abadengo, abolengo y realengo. El rey no la rige, sino que la raja, ya personalmente a sartenazos de cetro, ya por medio de sus oficiales y walíes o gobernadores de frontera.

Los nobles son pandilleros de alto copete, pero de baja estofa y la condición más ruin. Con mayor número de bastardos cada uno de ellos, que un cha gaznavida, hacíanse sevicialmente amamantar sus cachorros por las mujeres de sus pecheros, que amorosamente los criaban como propios; y a veces lo eran, porque hasta el lecho de sus mayordomas le inspiraba menos respeto a un maestre de Ordenes, que la bolsa del trajinante a un ladrón de caminos. El parto sigue al vientre, en la carnicería feudal. Y el seno hasta de la Blanquernitisa, tiene en las mandaciones menos importancia que un bacinete de tisiólogo. Se dedicaban los usías al abigeato, llevándosele la vaca y el becerro al criador de cheptel. Entraba con sus traíllas, como con el zorro, la devastación en los gallineros; y como con la nuevona culebra, en el nida de un pinzán. Encuerban en las rutas al peregrino jacobeo. Asaltaban al arriero en la huella del clarete; y al mercader en la cañada que desemboca en Medina del Campo. Ni el recomendado de benefactoría (rentas adscritas a una pía obra), ni

Angel Samblancat

el garantido por obnoxación (autoentrega de cuerpo y alma a un suserano) estaban seguros.

Vicariados, cabildos y monasterios, no eran menos rapaces. Los cluniacenses o bernardos de Osera (el Escorial gallego) tenían una escoria de dominio territorial de boyardo esclavón. No tan grande, sin embargo, como el de Compostela, que mesuraba 24 millas (cerca de 50 kilómetros) alrededor del sepulcro del Apóstol. Era lo que se llamaba Tierra de Santiago. Un verdadero imperio, con tributarios, mesnada o ejército, Fuero y pendón propios; del que era césar el altifronte arzobispo Diego Gelmirez, siempre vestido de pontifical, y en la calle en procesión, rodeado como el Papa de una legión de pertigueros y de canónigos, siete de los cuales eran cardenales. Peleonero como él solo, el caballero episcopal, con el pretexto de oponerse a la piratería genovesa y normanda. en realidad para ejercerla él, disponía de una escuadra muy velera, con importantes astilleros en Iria. Sus algaradas contra moros, a quien en verdad reventaban, era a los cristianos; incursionando en Portugal, en Castilla y León y siempre con la grapa en la greña de Doña Urraca.

Contra las demasías de la nobleza se insurreccionaron cien veces las villas y las aldeas, los gremios y los municipios libres, las hermandades de campesinos y las federaciones de concejos. En terribles subversiones y motines, se atacó, desmanteló y demolió castillos; se incendió y saqueó palacios, colgando de las azoteas a sus moradores o clavándoles en la puerta sus manos de lobo. En 1117, el propio Gelmírez, que estaba de juerga en sagrado con Doña Urraca, fué sitiado por los hermandinos de Compostela, armados de hoces, en la catedral; a la que se le pegó fuego, amontonando en su derredor haces de leña para achicharrar al bélico prelada y a su «alioliada» y asociada. Cuando las llamas envolvían el campanario, se permitió salir a la real hembra de Toro, aunque llamándola borracha, ramera y doña Garza; enviándosela los sublevados, unos a otros, a empellones y dejándola tendida en el suelo, desnuda a zarpazos. A favor de la confusión y a brincos de saltamonte, se salvó de la quema su Señoría Ilustrísima. El diablo, su protector, lo sacó chamuscado del brasero, en que ya le crepitaban las costillas. Disparó, disfrazado de mendigo. El susto que se llevó fué tan superlàtoso, que, al volver al gobierno de la nave arquidiocesana, no se atrevió el metropolitano, a castigar a ninguno de los que le habían puesto a sudar tan copiosamente. A este mano ¡caramba! le aprovechó la muñeira.

Tres rosas negras que ofrecemos a la dama Democracia

UN MILITANTE DE LA C.N.T. EN PELIGRO DE MUERTE

EL compañero Marcos Villar Mendoza, que actuara en Sagunto antes y durante la guerra, fué detenido inopinadamente en Barcelona hace escasamente dos años. Su residencia en la capital catalana era harto conocida de la policía, la cual había dejado transcurrir mucho tiempo sin molestarle para nada.

Pero en 1949 debía variar el disco. Afanosos de carne de martirio, las autoridades detuvieron y encarcelaron a Marcos Villar so pretexto de que en Puerto Sagunto en 1937 pereció un capitán de la Guardia civil en unos sucesos característicos de aquel tiempo de guerra. Villar, que en aquella ocasión se hallaba en Francia en misión orgànica, aduce este concluyente argumento en favor suyo. Mas, por lo visto, existe el propósito falangista de perderlo y las piezas procesales ya están debidamente amañadas para que de ellas emerga, lo más judicialmente posible, la conclusión inapelable de una pena de muerte.

¿Logrará la solidaridad internacional arrancar de las manos del verdugo a esta nueva víctima del fascismo franquista?

EL SOL SE NUBLA EN LA PUERTA DEL SOL

EN el espacio de unas semanas dos o tres falangistas de los del tipo prescindible han sido «atentados» en Madrid. Habría vino en exceso o repartos abusivos de por medio, pero en ningún caso sindicalistas.

Lo cual no es óbice para que el chulo Romojaro, segundo jefe de Falange, haya organizado una represión anticenetista, que ya tiene expresión torturadora y sangrienta en los sótanos del Ministerio de Gobernación situado, como es sabido, en la misma Puerta del Sol.

LE HICIERON MORIR AL COMPAÑERO

JOSE HUGUET era un entusiasta de la C.N.T. en Pla de Cabra. Y más humanista que el juez, el alcalde y el cura reunidos. Pero Huguet volvió de Francia en 1946 para actuar en humanista libertario, y para deshacerse de él los enemigos del orden verdadero lo acusaron falsamente de asesino para que se le condenara a muerte. El tribunal así lo hizo, aunque no se atrevió a matarlo.

De lo cual se ha encargado la tuberculosis contraída por el pobre Huguet tras seis años de malos tratos, encierros y privaciones.

¡Asesinos!

"Cuadernos Internacionales"

Revista afín publicándose en Montevideo.

Ha llegado una fuerte remesa de los números 1 y 2 (último aparecido), que distribuirá el Servicio de Librería CN.T., 24, rue Ste-Marthe, París (X), al precio de 70 francos ejemplar.

UNIVERSITÉ DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

En Madrid se anuncia una exposición de cruces y medallas.

Si Franco expone, necesitará un pabellón para él sólo.

* * *

Hunch, enviado alemán, recorre España en estudio de la agricultura.

Si el estado de «nuestro» agro le convence, aviada está la agricultura alemana.

* * *

Los elogios exagerados.

«Isabel de Castilla, madre de América y madre de España».

¡Vaya incubadora!

* * *

Dicen de Barcelona que en el cuartel guardiacivilesco de Aussias March, ha sido celebrado un concurso poético-literario.

Nos gustaría saber si el primer premio se lo llevó un cabo enfermo del hígado.

* * *

En los Juegos Olímpicos de Alejandría el equipo oficial español venció en water-polo.

Lo que parece acercar la victoria española en water-closet.

* * *

La Oficina Central de Regiones Devastadas ha sido despojada de 4 millones de pesetas, de 70 máquinas de escribir, y de una porción de armarios, mesas y sillas.

Proponemos que a esa Oficina Central se le considere región devastada.

* * *

Los conservadores se han apoderado del poder en Inglaterra.

Dudamos que «conserven» mejor el privilegio capitalista que sus antagonistas del Labour Party.

* * *

Sabido es que los americanos creen que América fué descubierta por Italia y no por España. Para desmentirlo, Artajo ha enviado a Wáshington al Cristóbal Colón duque de Veragua, a cuya vista los americanos se han convencido de que este sucedáneo de Colón no es capaz de descubrir ni el paradero de sus zapatos cuando salta de la cama.

* * *

Parte de la Escuadra española va a efectuar maniobras en mar de Galicia, y como medida preventiva la autoridad naval de El Ferrol ha ordenado a los pescadores que no agiten mucho las aguas con los remos, a fin de que las olas les sean propicias a las fortísimas unidades de guerra españolas.

* * *

Caritativamente, Felipe Sassona nos llama «pobres desterrados».

Compadecidos, consideramos a Sassone en vergonzoso quedar.

* * *

Nueva geografía.

«El Pacífico, océano español», considera el franquista José Río Sainz.

Y el Manzanares, río yanqui, ¿no es eso?

* * *

«Brillante discurso, seguido de silencio.»

Es por lo último que brilló el discurso.

* * *

A partir del secreto a grandes voces, quedamos enterados de nada, en tanto el vecino se entera de todo.

* * *

Enfermizo frenesí el que condena a las colectividades a la reunión crónica.

¿No es empezando por callar que se termina por hacer?

ZIGLA.

Boletin «Terra Lliure»

Su última número, o sea el 8, está totalmente repartido y ha sido muy estimado por los compañeros que lo han leído. Contiene «L'home isolat no té defensa», de Federica Montseny; «Catalans, aragonesos y valensians», de Pepe Peirats! «Hores Montmartreses», de Joan del Pi; «Cansera», de Vicente Medina; «Pra Habana», de Rosalía de Castro; «Lletra oberta a un amic», de Ferrer d'Igualada; «La tasca del grup Terra Lliure de Tolosa», y «Al tirano Franco», de León Felipe. Quedan pocos ejemplares en existencia. y pocas probabilidades de sacar otro número antes de medio año si los compañeros lectores no contribuyen como un solo hombre.

Comunicados y avisos

FEDERACION LOCAL DE TOURS. —El domingo 4 de noviembre a las 10 de la mañana, celebrará reunión general en el sitio de costumbre.

—o—

Direcciones personales

Se interesa saber el paradero de Carlos Sendra Sendra, de Pego, que estuvo en la Legión Extranjera, cayendo prisionero de los alemanes. Rafael Pons, rue Etaeurli, Boufarik (Orán), le comunicaría noicias de su familia.

—Domingo García, Cité Volpilière, aux Salles-du-Gordon (Gard), desea conocer el paradero de José Otero, que hace tres años se hallaba en Mont-de-Marsan (Landes) y también el de su hermana María, para darles noticias de sus familiares en Carril.

—Paradero de Antonio Alonso Ramírez y Angel Rico Mayor, de La Línea (Cádiz), que se supone pasaron a Francia. Comunicar a Pastor, Lay (Loire).

—A. Vidal, Madrazés, Sarlat (Dordogne), desea ponerse en relación con la F. L. de Brive (Corrèze).

Suscripciôn pro-España oprimida

Correspondiente a los meses de julio, agosto y septiembre.

Suma anterior, 17.041.333 francos.

COMISIONES DE RELACIONES

Haute Garonne, 15.750 francos; Orleáns, 20.000; Provenza, 21.620; Brasil, 600; Yonne, 13.000; Brasil, 660; H.G. Lozère, 20.410; Aveyron, 20.000; Aude (P. O.), 40.000; Clermont Ferrand, 20.000; Africa del Norte, 100.660; Haute Garonne, 16.620; Provenza, 12.270; Dijon-Nevers, 21.040; Tarn, 20.000; Tarbes, 35.000; Ariège, 15.000; Orleáns, 20.000; H. G. Lozère, 21.320; La Rochelle, 12.400; Ródano-Alpes, 24.400; París, 48.200; Limoges, 10.000; Haute Garonne, 28.650; Clermont Ferrand, 10.000; Burdeos, 24.440; Dijon, 2.460; Tarn, 20.000; Isère-Drome, 19.000; Bretagne, 20.000; Orleáns, 10.000; Normandia, 34.020; H. G. Lozère, 26.480; Bélgica, 2.480; Venezuela, 60.705; México-FM. T. y L., 53.250; Aude-P.O., 75.000; La Rochelle, 9.840; Savoie, 40.000; Ariège, 15.000; Provenza, 38.860. Total francos, 1.019.135.

FEDERACIONES LOCALES Y VARIOS

F. L. de Pamiers, 1.350 francos; Thonon les Bains, 1.000; Burdeos, 2.167; Labastide de L. (junio), 1.500; Fumel, 5.000; Labastide R., 9.000; Saint-Girons, 2.200; Nimes, 9.000; Decazeville, 9.000; St-Girons, 3.540; Marignane, 1.100; Gap, 1.400; Toulon, 1.000; Greasque, 100; Marseille, 7.600; Luzech, 2.000; Cultura Proletaria de NewYork, 26.522; Clermont Ferrand, 8.259; Valence d'Agen, 3.150; Mazamet-E. Valor., 1.000; Graulhet, 1.100; Gédre (100) cot. a 20 francos, 2.000; La Voulte, 4.000; Realmont (mayo y junio) 1.260; Burdeos (Velasco 400 y Gil 100), 500; Musidan, 1.450; Saint-Chaumont (junio), 3.856; L'Hospitalet (Esteban 1.000 y X 500), 1.500; Villefranche de Rourgue, 10.000; Ste-Livrade, 1.000; Luzech (Gil), 500; Patay (Castillo), 340; Alés (Meseguer 400 y Urrea 200), 600; Tignes (junio), 15.000; Nevers (según lista), 31.400; La Grand Combe, 5.718; St-Chely d'Apcher, 1.000; St-Florents-sur-Auzonet, 900; Pierrefitte (junio), 5.950; Tarbes (tómbola presos Interior), 30.000; Escaró, 1.500; Fourgues, 1.000; Saint-Laurent, 660; Torreiles, 5.000; Narbonne (F. L.), 3.000, Serrano, 300, Franca, 500, y Borrell, 100, 3.900; Coursan, 400; Rivesaltes, 3.000; Clermont Ferrand-Gira, 10.055; Marignane, 1.000; Tarascon, 1.120; Marsella, 2.070; Saint-Pons, 540; Launac (J. Martínez), 200; Isère-Drome, Gira 22-7, 14.805; Haute Garonne, 15.405; Rennes, 1.200; Moulhouse (S.I.A.), 8.000; Gourdon (Broto), 350; Albine, 1.900; Nancy-Metz, Gira, 3.900; Ste-Livrade (viaje Toulouse suscripción, 900; Nimes, 4.000; Castres, 11.400; Nevers, 11.850; Maçon 500; Montbeliard, 1.500; Grau, A. M. y junio, 4.500.

Nevers (junio), 1.200; Clermont Ferrand, 8.900; Rennes (Ed. Libertad), 112; Labastide de R., 11.600; Pierrefitte, cot. julio, 4.900; Burdeos según lista, 810; Villefranche-sur-Saone, 1.814; Le Mans, 1.100; Cesporre-Marboni, 500; Coarmonterrail, según cupón, 2.000; Niquebele (Montoro), 324; Lavelanet, 3.630; Tarbes (según talón), 17.215; Azat 3.000; Bort-les-Orgues, según lista, 10.720; Graissesac, 1.650; Maureilhian, 2.000; La Rochelle, 2.805; Saint-Girons, 2.420; Albi, 1.650; St-Paul Trois Chapeaux, según lista, 2.100; Labastide de R., 4.800; Maureilhian, Díaz, 300; St-Gal, R. Boled, 200; París, 45.100; Limoges, 2.000; Brive, 9.390; Nimes, 10.000; Bagnères-de-Bigorre, 16.425; Gedren, 1.000; Monceau les Mines, jornada 14 julio, 11.400; Luzech, 900; St-Purçain, 5.400; St-Pons, 540; Chateaurrenault, 2.000; Mompezat, F. Guallar, 500; Graualhet, S.I.A., 2.000; Villarroger, segnudo trimesmestre, 7.665; Pierrefitte, 5.450; Labastide de L., tercer trimestre, 5.300; St-Nazaire, 4.450; Clermont Ferrand, 15.000; Moulins, 200; St-Chaumond, 7.652; La Grand Combe, 1.600; Montpellier, 2.770; Sète, 405; St-Chely d'Apcher, 1.200; Graissesac, 1.200; Tignes, 10.000; St-Girons, 2.870; Freire (New-York), 7.100; Pamiers, 1.260; Narbonne, 3.000; Forgues, 2.470; Escaró, 2.945; Perpignan, 4.725; Torreilles, 2.600; Colliure, 100; Coursan, 425; La Rochelle, 750; Poitiers, 2.514; Brive, 4.600; St-Tulle, 600; Marignane, 1.100; St-Remy, 2.500; Aix en Provence, 300; Marsella, 3.090; Realmont, 1.200. TOTAL francos, 623.063.

RESUMEN

Suma anterior.	17.041.333	francos
Federaciones Locales y varios.	1.019.135	»
Comisiones de Relaciones.	623.063	»
TOTAL FRANCOS.	18.683.531	

Por el Secretariado Intercontinental,
Secretaria Administrativa,
ROQUE SANTAMARIA.

CRUZ ROJA REPUBLICA ESPAÑOLA

Dispensario. 4, rue Mondran (Frente al jardin de Plantas)

Director: Dr. José MARTI FECED

Lunes y Jueves de 2 y media a 4. Medicina General y Enfermedades de los niños.

Dra. Amparo POCH de 4 a 6—Todos los días—Medicina General.

Dra. María GOMEZ de 4 a 5—Jueves—Cirugía general y Ginecologia.

Dr. José PUJOL de 2 y media a 4—Lunes y Miércoles.—Medicina General y Ginecología.

Dr. TERRADA de 4 a 5—Miércoles y Viernes.—Aparato Digestivo.

Dr. VERDAGUER de 3 a 4—Miércoles y Sábados.—Aparato respiratorio, Ginecología y Medecina General.

Dr. VIÑAS de 3 y media a 4 y media.—Medecina General y Oftalmología.

RADIOLOGIA

Dr. Diego DIAZ de 4 a 5—Lunes y Jueves.

ODONTOLOGIA

Dr. Fernando PORE, Cirujano Dentista, de 2 y media a 5—Lunes Miércoles y Viernes.

Roque Santamaria en la tribuna del Cours-Dillon

BAJO el tema «Generalidades», el compañero Santamaría acaparó nuestra atención la tarde del día 28 de octubre desarrollando la segunda conferencia del ciclo dominguero que se da en la Federación Local C.N.T. de Toulouse. Sus generalidades versaron sobre nuestra actitud durante la guerra civil y la que posiblemente deberíase emprender en el exilio con respecto a la unidad antifascista con miras a destruir el poder franquista, seguida de la posición a tomar en España una vez el propósito esté conseguido.

Con palabra segura-según es su costumbre—, el conferenciante expresa que en España fuimos batidos merced a la desunión reinante entre los sectores opuestos a la sublevación, diversidad comprensible si nos damos cuenta de que en tanto el pueblo consideraba llegado el momento de poner fin a la explotación del hombre por el hombre, otros entendían que la Revolución Social era nociva en aquellos momentos, que consideraban de atracción de simpatías extranjeras. Personalmente cree que la posición justa era la primera y que se fué indulgente en demasía para con los poderes capitalistas y de partido. Ello no evitó la pérdida de la guerra proporcionándonos, por encima, un desmérito como idealistas, puesto que entramos en vías de claudicación.

Estima que en el exilio la unidad antifranquista podría ser restablecida contando con la sinceridad de los sectores comprometidos, esto es, que ninguno de ellos sellara pacto de unidad con ideas de doble fondo, o con propósitos de falsía preconcebidos.

Zurita interviene para expresar, en conceptos irregulares, un fondo de escepticismo, y Escobar puntualiza, a base de lo por él vivido, los errores de la militarización. Vázquez pregunta al conferenciante cual entiende ha de ser la actitud de la C.N.T. y de los libertarios ante un posible retorno a España en sociedad burguesa, y un compañero de edad considera que ciertos esfuerzos son vanos toda vez que la sociedad capitalista se desgasta a sí misma.

Santamaría responde a cada uno. Considera nocivo el escepticismo nacido del afan crítico y de las pocas ganas de obrar; la militarización fué indudablemente un error aceptarla, pero hay que considerar que entonces se hicieron errores de bulto con la buena intención de ganar la guerra por encima de todo. Estima que enfocar nuestra actitud con respecto a la España liberada es tarea que compete a la Organización después de haberse procedido a un estudio de esta situación que un día puede planteársenos. Al compañero que casi aconseja cruzarnos de brazas le replica que indudablemente el progreso empuja, pero socialmente vivimos siglo y medio atrasados con respecto al progreso material y científico. Hay que empujar también al progreso desde el terreno social a fin de que se pueda lograr al equilibrio perfecto de la civilización en los aspectos humano y científico, que tal dualidad actualmente ofrecen.

El compañero que preside recoge la pregunta del compañero Vázquez por concederle importancia suma. Considera que España debe ser confederalmente trabajada a fin de mantener y aumentar el prestigio de nuestra Organización. Del ambiente de que dispongamos allá dependerá el avance o el atascamiento de nuestra empresa libertadora. Desde luego, no es partidario de reconocer ni apoyar gobiernos monárquicos, republicanos o de la factura que sean, por ser todos ellos encarnadores del Estado, principal enemigo nuestro y de la sociedad. En el caso previsto de instalación de un poder capitalista, la C.N.T. debe reemprender su tarea colectivista, con ampliación cooperativista y de educación revolucionaria por el ejemplo constructivo. Se hará más señalando un ejemplo positivo que con una campaña de mitines — afirma —. En Francia ya tenemos obra creada, positiva, como ningún otro sector la haya hecho. Cita el caso de Aymare, único hasta ahora en la historia de los refugiados.

Terminado el afan oratorio, el compañero Vicente Tarin cantó con sumo gusto «La medallona» y unas «Soleares» acompañado por el diestro guitarrista compañero Vázquez (hijo). Luego el propio guitarrista dió su anunciado recital de guitarra ejecutando primorosamente «Sevilla» de Albéniz, «Soleares» y «Fado» de Tárrega, y «Rapsodio Húngara» de Liszt. Tarin y Vázquez fueron muy apaludidos.

El programa del domingo próximo a cargo de las JJ. LL.—F.

NECROLOGICAS

Leandro Anglada

La Federación Local de Fumel informa del fallecimiento del compañero Lenadro Anglada, más conocido por Angel entre sus amistades, hecho luctuoso ocurrido el día 21 de septiembre próximo pasado.

Este estimado amigo había sido activo militante en el Sindicato de la Metalurgía de Barcelona, habiendo desarrollado su principal actuación en a barriada de Armonia de Palomar. Aunque modesto, supo defender bien las ideas y ocupar siempre su puesto en el Sindicato, conducta que le atrajo el odio de la burguesía y la persecución sistemática de la policía. Tanto en la capital catalana como aquí en el exilio, Anglada fué muy apreciado por sus dotes de amistad y camaradería indesmentibles. Incluso los franceses que lo trataron lo tenían en buena estima.

A su compañera Anita y a sus hijo Liberto y Paquita públicamente les patentizamos nuestro afecto, y nuestro dolor que unimos al que por la pérdida que han sufrido experimentan actualmente.—Por la F.L., **Barba.**

—o—

Juan ROIG

A los 44 años de edad y a consecuencia de un ataque cardíaco, dejó de existir en su domicilio de Condom, este compañero, bueno, discreto, solidario y comprensivo.

Natural de Ibiza (Baleares), Roig perteneció desde muy joven a la C.N.T., distinguiéndose por su buena cualidad de militante de la misma, que es lo que hemos comprobado los compañeros que habitamos en Condom.

A su entierro—efectuado el 28 de septiembre — acudimos la casi totalidad de españoles. asi como una buena representación de antifascistas franceses. Le fueron dedicadas algunas coronas por sus compañeros de trabajo, por los anarcocenetistas de la localidad (con lazos rojinegros) y por sus próximos familiares: compañera, hijo, madre y cuñado. Un grupo de amigos franceses le dedicó marios manojos de flores. ¡Mal trago el de presenciar cómo los enterradores subrayan a palazos la desaparición de un amigo!

El compañero Francisco Abadía pronunció unas palabras de elogio en memoria del desaparecido y de agradecimiento a la concurrencia de este triste acto, realizado sin acompañamiento de curas.

Que la familia se resigne y que la tierra le sea leve al esforzado cenetista que hemos perdido.—**Carmelo Casalé.**

DUELO EN OTRO HOGAR LIBERTARIO

La F.L. de Annecy nos comunica el inesperado fallecimiento de la niña de seis meses, Maria del Pilar. hija de nuestros compañeros Ignacio Baranda y Milagros Castañedo. los cuales dan públicas gracias a los amigos y compañeros que se han sumado a su duelo.

C. N. T.

Servicio de Libreria

«La Liberación de la Energia Atómica», L. Labin, 175 francos; «Galileo Galilei», Cortes Pla, «75; «Apología de Sócrates» (Criton o el deber del ciudadano), Platón, 175; «Pasión y muerte de los españoles en Francia», Federica Montseny, 280; «Alambradas» (Cuatro novelas del destierro), Contreras Pazo, 300; «Escoria de la Tierra», A. Kœstler, 450; «Fábulas» (Fábulas, mitos y leyendas indoamericanas), Montiel Ballesteros, 300; «El Socialismo Libertario», A. Souchy, 200 francos.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

SE HALLA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de Julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 frs.

Pedidos a todos los delegados de propaganda de las FF. LL. de la C.N.T., al Servicio de Libreria C. N. T., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X), Editoriales libertarias, y a Martin Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

WILLIAM MORRIS, artista y socialista

(Continuación y fin)

La crisis industrial de 1883 produjo un nuevo período de miseria y agitación. El gobierno, asustado por la frecuencia de las manifestaciones obreras, usó de la intimidación para reducir el derecho de desfilar y perorar en pùblico. En 1885, Morris y otros socialistas fueron detenidos en Dow Street durante una manifestación prohibida, lo cual proporcionó, contra lo que esperaban las autoridades, gran popularidad a la Liga Socialista. En Trafalgar Square, el 8 de febrero de 1886 se produjo un motín que desbordó a la policía; los manifestantes se desplegaron en Piccadilly y calles adyacentes, detuvieron los coches, exigiendo de sus ocupantes una cantidad de dinero para contribuir a enjugar la miseria de muchos hogares de trabajadores.

Este éxito—de eficacia discutible como lo que advino comprueba—provocó un cúmulo de esperanzas entre revolucionarios, los cuales dieron en creer que el poder quedaba a merced de un hecho de fuerza, lo que posibilitaba el estallido de la revolución. Como es de prever, Morris se contaba entre ellos. Pero el gobierno tomó sus medidas, pese a lo cual, el 13 noviembre de 1887 y burlando las disposiciones policíacas, los partidos de izquierda decidieron manifestar nuevamente en Trafalgar Square para protestar contra la política oficial vis a vis de Irlanda. Formaban esta manifestación miembros de los clubs radicales, de la Liga Nacional irlandesa, de la F.S.D. y de la Liga Socialista. Varios grupos debían encontrarse en Trafalgar Square. William Morris salió de Crelkenwell para el punto convenido al frente de seis mil trabajadores. Atacados por la policía a golpes de matraca, divididos en grupos, desbandados y perseguidos sañudamente, pisados y arrastrados hacia los puestos de policía, pocos fueron los manifestantes que consiguieron llegar al lugar de la cita. Entre tanto, un drama mayor ocurría. El gobierno había hecho apostar en las proximidades de la plaza un contingente de fuerzas de policía, dos escuadrones de la guardia montada y un batallón de guardias a pie provistos de bayoneta y veinte cartuchos por número.

Cuando estas fuerzas recibieron orden de irrumpir en la plaza para desalojarla violentamente, fué un milagro que solamente tres manifestantes resultaran muertos a causa del encontronazo. Otros trescientos fueron detenidos y condenados a multas y a días o semanas de prisión, habiéndose recogido, además, numerosos heridos. El resultado de esta pelea, conocida con el nombre de *Domingo de Sangre*, descorazonó un tanto a William Morris, no por desconfianza en el porvenir del socialismo, sino porque la realización de éste le pareció más lejana. Evidentemente, el paso a la sociedad futura debía ser precedido por una preparación del pueblo que podía resultar larga y peligrosa. En la hora presente, Morris había aprendido a contar con el poder de la reacción, deistra en violencias, y con la apatía producto de la fatiga de las masas embrutecidas por la miseria. Dudaba ya de que el socialismo fuese realizable mediante un golpe de fuerza o mediante el pacifismo parlamentario. Incapaz de pesimismo, enfocó sus esperanzas hacia la acción directa no *traumática*, en particular la huelga general:

«La huelga general había empezado. Los trenes no circulaban, el telégrafo carcía de manipuladores; la carne, el pescado y las verduras pudrían en el mercado dentro de sus envases...», escribe en su anticipación *Noticias de ninguna parte*.

Y es en este sentido que en adelante continuará su propaganda en la Liga Socialista: «Conseguir nuestro fin al margen del Parlamento», sobre cuyo punto no todos sus compañeros estaban perfectamente de acuerdo, si bien no fué por esta razón que la oposición a Morris terminó por imponerse en el seno de la Liga. En esta época de balbuceos doctrinarios una cierta confusión no dejaba distinguirse claramente el socialismo del anarquismo. Los trabajadores habituados a ver todo el aparato del Estado en manos de sus enemigos, no habían aprendido a distinguir entre las ideologías que le ofrecían la solución del problema social.

Recuérdese que en 1868 Bakunin introdujo su teoría antiestatista en el seno de la Internacional y que al año siguiente Karl Marx conseguía su expulsión de la misma. En la Liga Socialista los anarquizantes eran numerosos logrando los cargos del buró, desde donde desposeyeron a Morris de la dirección de la revista *La Comunidad* (1) que él había fundado y donde había publicado tantísimos artículos y poemas, así como sus dos utopías *Noticias de ninguna parte* y *El ensueño de John Bull*. Morris permaneció, sin embargo, dos años más en la Liga Socialista, puesto que la abandonó en 1890, o sea dos años antes de que esta Liga por él fundada fuera disuelta (1892). Aunque envejecido y de una salud menos firme, no aceptó que las contrariedades le indujeran a abandonar la educación revolucionaria de los trabajadores.

«Nuestra época—escriba en *La Comunidad* del 15 de noviembre 1890—, de verdadero interés por el socialismo y en la que muchas personas que se creen socialistas no conocen ni el abecedario del mismo, ofrece el momento más propicio para exponer los principios simples del socialismo sin ocuparse de la política de la hora que pasa...

»Yo declaro que el trabajo que nos cumple hacer en estos momentos es el proselitista, el logro de socialistas definidos. Otro empleo de nuestra energía por el momento es inútil.»

(1) Cuestión de ética personal y no de incompatibilidad ideológica, como se puede reconocer en el capítulo «La sociedad socialista» de este mismo trabajo. (N. del T.)

por JUAN B. DILLER

Tras haber abandonado la Liga Socialista, funda la Sociedad Socialista de Hammersmitd, pequeño grupo de idealistas que se reunía en la sala grande de casa Morris para discutir problemas sociales. Hasta el fin de sus días escribió artículos para *La Justicia*, de Hydnman, tomó la palabra en público y se interesó en poner remedio a las disenciones entre las tendencias socialistas. Su última conferencia pública tuvo lugar en la sala municipal de Holborn, y en una gran reunión precisamente, el día 1 de enero de 1896.

RELACION ENTRE LA OBRA ARTISTICA Y LA ACCION SOCIALISTA

A partir de su junvetud, William Morris se sintió dolorosamente afectado por la fealdad y la impotencia artística del medio industrial dentro del cual se precipitó rápidamente en el siglo XIX. En consecuencia, dirigió sus miradas hacia un pasado medieval que le parecía tanto más brillante cuanto más refulgen sus joyeles que permanecen en pie.

Muy subjetivo, como todo verdadero artista, se inclinaba a juzgar a los demás según era él mismo, y así llegó a interpretar que la misma satisfacción que él experimentaba dibujando, escribiendo o construyendo vidrieras de arte o tejiendo tapices, debían sentirla igualmente los constructores de catedrales que tanto había admirado en Gran Bretaña y en Francia.

Para Morris, el arte podía ser motivo de placer en el trabajo cumplido, y reflejo de satisfacción en el ejecutante. La fealdad que se expande rápidamente sobre todas las cosas es el tributo impuesto por la miseria que la civilización capitalista ha impuesto a los trabajadores. La condición de los obreros británicos en la mitad del siglo XIX era simplemente espantosa y la historia ha guardado el recuerdo de los «años de hambre a partir de 1840» *(The Hungry forties)*. ¿Cómo pedir a los desgraciados empobrecidos por el paro forzoso, la desnutrición y las enfermedades, de expresar por medio del arte el goce de la vida que no conocían?

Morris sentía desprecio por el «dejar hacer, dejar pasar» de los acomodaticios. El sistema industrial y comercial de su tiempo basado en la libre concurrencia le parecía condenable en todos sus extremos. Sin hacer de ella una crítica científica, por hacer la cual no sentía inclinación alguna, la culpó de tender irremediablemente a la producción de objetos a bajo precio antes que a la elaboración consciente de productos de utilidad real. Buscando siempre producir menos caro que el competidor, el industrial está abocado a fábricar útiles de mala calidad y sin valor artístico y a considerar la mano de obra como un capítulo de gastos que hay que reducir lo más posible. Es el aspecto humano del problema. Las ganancias materiales de la civilización cuestan demasiado caras si el precio de las mismas ha de ser la destrucción del bienestar de la clase laboriosa. Pero Morris va más lejos en su análisis: niega a los ricos posibilidad de sentirse felices en el mundo capitalista. ¿Cómo podrían serlo si las objetos a adquirir son desagradables, si las casas a habitar por ellos fuesen feas y mal decoradas, si los monumentos de la antigüedad son maltratados por restauradores ignorantes, si los paisajes de la Gran Bretaña, antes muy bonitos, resultan ensuciados por el hollín de los barrios industriales, los ferrocarriles y las pocilgas en donde se desenvuelven la mayor parte de familias trabajadoras?

Morris no concibió que nadie pudiera sentirse satisfecho en un mundo desprovisto de arte. Contrariamente, un efluvio de belleza debería desprenderse sobre hombres y cosas. «El arte no se concreta solamente en la pintura, la escultura y la arquilectura; el arte debe estar incluso en las formas y en los colores de los artículos de uso doméstico, en la disposición de campos y prados por medio de un cultivo inteligente; la urbanización adecuada de pueblos y carreteras; en una palabra: en todo el radio de nuestra vida.» *(Arquitectura*, p. 15). Era mediante el socialismo que pensaba suprimir a esta civilización de competencias, de fuerza, de embrollos y de injusticias dentro de la cual el arte y el bienestar perecen por asfixia.

LA SOCIEDAD SOCIALISTA

Para Williams Morris, el socialismo tiene por objeto asegurar la felicidad del hombre por la satisfacción de sus necesidades; en esto no rehusa nada del socialismo tradicional, pero su originalidad reside en considerar que el arte es una necesidad esencial en el hombre. Dadle a éste una casa con jardín, vestido confortable, buena comida, una familia, medios de estudio, y no se sentirá satisfecho si vive entre cosas feas. En *Noticias de ninguna parte* nos ofrece una idea, utópica sin duda, pero muy apasionada, de lo que él entiende ha de ser la sociedad futura. Una organización comunal en la que la propiedad no existe, reune en su seno a cuantas personas quieran vivir conjuntamente. En ella los grandes problemas no son políticos, sino administrativos. El país que nos describe Morris es una Inglaterra semi-rural donde las gentes llevan una vida de trabajo libremente escogido, visten a su gusto, habitan casitas simples y placenteras, cambian los productos de su trabajo sin preocuparse por un medio de cambio (dinero) desconocido entre ellos. Las máquinas existen... sin otro objeto que reducir el coste de la producción y evitarle al hombre los trabajos sucios y penosos. Lo que al sentir de Morris posibilita la existencia de una tal sociedad es la sujeción de la producción a cosas y efectos agradables y realmente útiles. ¿Socialismo ascético? No, si el vocablo ascetismo indicara en este caso insatisfacción de las necesidades normales en el hombre civilizado. Pero se trata en esta ocasión de desembarazarnos de los productos inútiles y de mal gusto que la frivolidad y la vulgaridad imponen para su desarrollo. Todo depende, sin duda, de la concepción que cada uno se haga de las necesidades esenciales del hombre.

Sin poseer el ascetismo de un H. D. Thoreau, William Morris pensó que uno de los principales resultados del sistema comercial de la libre concurrencia se concreta en un inmenso despilfarro de fuerza por la fabricación de una cantidad ilimitada de productos inútiles y además de pésima calidad. A la idea de mercado mundial opone la organización comunal en donde el artesano construirá zapatería notable, en calidad y elegancia, para agradar a su vecino cliente al cual desea servir y no explotar; donde el panadero ofrecerá pan oloroso y nutritivo, gozoso de convertirse en agente de la salud público. Extinguida la pérdida voluntaria del tiempo, los trabajadores—es decir todos los seres úlites—encontrarán sus momentos para producir obras de arte concretando en la materia enoblecida su alegría del vivir.

Lo que yo entiendo por socialismo—escribe William Morris—es una formación de la sociedad en la que no habrá pobres ni ricos, ni amos ni empleados, ni gentes ociosas y otras aplastadas por la brutalidad del trabajo, ni trabajador intelectual embrutecido por interminables obligaciones ni productor manual descorazonado por su ingrata y mal retribuída labor; un mundo en el que todos los hombres pernecerían a una misma y sola clase y conducirían sus asuntos sin engaños y en plena conciencia de que el mal para uno es un mal que recae sobre todos; la materialización, en fin, de cuanto en solidaridad y nobleza significa el vocablo comunidad.» *(Cómo me converti al socialismo*, p. 7).

William Morris consideraba su idea del socialismo como superior al socialismo puramente materialista, al cual no aceptaba sino como etapa necesaria. Verdaderamente, incluso nosotros nos sentiríamos de vuelta, horrorizados, de un socialismo que tuviese por prefijo la vida de aquellos pequeños burgueses de anteguerra, bien cebados y recreados, y también los de la época presente para los cuales el máximo bienestar se cifra en poseer mujer elegante e infecunda, en una casa recargada de objetos banales, en un automóvil de dos plazas, en unas pésimas representaciones cinemáticas, en el aperitivo y el digestivo. A Morris le cupo el gran mérito de señalar que el socialismo proporcionará la satisfacción de las necesidades artísticas, para cuya finalidad el mejoramiento de la condición material del hombre no pasa de ser un medio.

(Traducido de »La Révue Socialiste»).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

De la España fecunda

EL PANORAMA OLIVARERO

Una de las riquezas vegetales más importantes de España son los olivares, que muy bien podrían duplicarse o triplicarse, si, de veras, se quisiera elevar nuestro país a la categoría productora que por su naturaleza le corresponde.

De más de cincuenta millones y medio de hectáreas que tiene el territorio español, no llegan a veinte millones y medio de hectáreas, y de ellas, tan sólo un millón y medio de regadío. Las dehesas y montes tienen una superficie de unos 23 millones y medio, y el terreno improductivo más de seis millones y medio de hectáreas.

Dos millones de hectáreas solamente son ocupadas por olivares, que, al promedio de noventa olivos por hectárea, dan 180 millones de olivos, y pare usted de contar, en un país que podría multiplicar, como hemos dicho, por dos o por tres esta rica producción.

El término medio anual de acentunas que produce España es de un millón setecientas mil toneladas, las que, en gran parte, todavía se elaboran mal, lo que permite que otros países nos vengan a vender nuestros propios aceites una vez refinados, diciendo que son originarios de dichos países y cobrándonos en consecuencia.

El aumento de producción que preconizamos constituiría un buen ingreso, corregido y aumentado, si se acrecentaban los regadíos, a cuyo común denominador están supeditadas todas las cosechas. Actualmente tan sólo cien mil hectáreas de olivares se riegan en España, y el resto es secano.

Además, se habría de industrializar el refinado y embase de los aceites. Y volviendo al regadío es vergonzoso constatar que no se ha hecho nada notable desde que se marcharon los moros, y en lo del refinado ya se encargan otros países de arreglar el asunto en la forma que hemos indicado.

Es curiosísimo este estudio, porque no todas las regiones presentan en este sentido las mismas características, y su conocimiento es muy útil para aplicar el remedio conveniente el día de mañana, pues para realizar el bien y empujar el progreso siempre se llega a tiempo.

Los olivareros andaluces son los más famosos. Jaén se lleva la palma en extensión, pero sus olivos son de copa baja y cerrada, modestos y pacíficos pero ordenados; se contentan con cualquier terreno. Visten con sus reflejos de plata los roquedales y las barrancadas pedregosas; su ramaje extiende en la cumbre de los cerros su verdor permanente. Las raíces cobran animación serpeando retorcidas por entre los peñascales alentando a los troncos para que soporten resignados la inmovilidad vegetal.

Siguen en importancia las treinta y cinco provincias en que se cultiva el olivo de las cincuenta en que se divide España. Lérida, Córdoba, Sevilla, Ciudad Real, Granada, Toledo, Cáceres, Teruel, Tarragona, Badajoz, Valencia, Murcia, Castellón, Baleares, etc., hasta llegar a Navarra, Logroño, Barcelona, Avila, Salamanca, Almería, Alava, Lugo y Orense, que producen menos.

La campiña andaluza nos ofrece los primeros olivares de Córdoba con su tipo de mayor arrogancia que los de Jaén. Más adelante los olivares de Sevilla, mimados y cuidados como jardines. Los olivos de Badajoz son quizás los olivos más rústicos y bien hermanados con las encinas. Los de Málaga se mantienen con dignidad, y en defensa de su rango ganan las sierras del interior hasta asomarse por la de Alhama a las tierras de Granada. La actitud de los olivos de Málaga es la de los olivos del litoral por Almería, Valencia y Castellón de la Plana hasta Tarragona, donde se imponen. En Tarragona los olivos dominan la fuerza sensual de la naturaleza. No alcanzan formas esbeltas y arrogantes, pero con su firmeza aguantan los huracanes sobre los acantilados y acaban por estar en todas partes.

Los olivares más orgullosos se extienten por la zona de Alcañiz y Borjas Blancas y tratan de anonadar a todos los demás con la pureza de su fruto y del rico producto de él derivado.

No hay nada más desolador que los olivares de Toledo por Ocaña hasta Yepes. Los troncos luchan por defender sus pobres ramas espaciadas con brotes lánguidos; las hojas se mustian por el polvo de caminos y veredas en un apagamiento de oro viejo. En la liza con la vid, los olivos han perdido la batalla; pero cerca están los hermanos, que los vengan de la derrota. Por tierras de Mora hay olivares que se destacan por su alegría armoniosa que procede de un cuidado inteligente. Hay en cambio otros olivares toledanos que sólo ofrecen una triste apariencia de vida nada más, y cabe preguntar, ¿dónde está la culpa, en la tierra o en el hombre?

Y quedan los olivos de esplendor literario universal: los olivos de Mallorca. Los autores más eminentes, propios y extraños han dedicado sus mejores cantos a estos famosos árboles, que más que árboles son monumentos escultóricos. Sus troncos retorcidos se ofrecen como mónstruos encadenados, y sus ramas, que crecen con apariencia fantasmal se curvan en trágicas contorsiones, simulando ademanes de implorar desesperado auxilio. El Dante y Gustavo Doré debieron conocer los olivos de Mallorca y arrancar de ellos los conceptos fundamentales de sus obras eternas.

Las labores en el cultivo del olivo tienen mucho de exclusivo y original, y la naturaleza de este árbol es tan notable, que lo mismo es flor de Loto que bebe a todas horas, como pita africana que no bebe nunca, pero en este caso existe la exclamación clásica de «los olivos se mueren de sed», crimen abominable mientras los ríos vierten, ociosos, sus aguas en el mar.

Las labores en el cultivo del olivo y la recolección de la cosecha son distin-

tas de las de otros árboles, y son reguladas según el clima, los accidentes atmosféricos, y si son de regadío o de secano, y la aplicación del fruto.

Desde luego necesita este árbol que se remueva mucho la tierra a surco y contrasurco y con azada, sobre todo después de la cosecha que queda el suelo pisoteado y duro como un tostón.

En muchos olivares, especialmente en los de Córdoba y Sevilla, se hacen dos recolecciones: la primera, llamada «a ordeño» o sea a mano de una en una que son las destinadas al aderezo, y la segunda, que se hace en todas partes, a base de grandes paños que abarcan toda la base de cada árbol, los que son «vareados» con largas pértigas que terminan en dientes para golpear las ramas por cuyo medio caen las aceitunas a granel, de donde son recogidas por equipos de mujeres, dura tarea, que en rigor del invierno les entumece las manos, cuyos jornales representan lágrimas en abundancia.

La operación más delicada es la poda; de ella depende la eficacia productiva, sus años de vida y su arquitectura. Esto se realiza en los meses de descanso de los árboles, que son los de invierno. En los meses de verano se realiza otra especie de poda: el desvaretado, que consiste en suprimir los retoños o chupones que se desarrollan en la cruz y en las ramas principales, y que, conservadas en los viveros, sirven como ingertos para repoblar los olivares. El principal peligro es que no llueva en otoño, en cuyo caso el fruto se cae reseco, y tratándose de seres vivientes, diremos que la rica cosecha se muere de sed.

Cuando todo va bien, bello espectáculo, las cuadrillas de aceituneros y aceituneras con los bártulos de la recolección y la alegría en sus corazones. Nada anima tanto como ver pueblos enteros reír y cantar por los caminos y alrededor de los olivos como entonando el himno laico a la naturaleza, materializada entonces en esos árboles de hoja puntiaguda y bicolor; verde reluciente como barnizada por un lado, y blanca por el otro, y esos manojos de bolitas verdes, rojizas, o negras, las que a pesar de su pequeñez y su diseminación constituyen el más sólido sostén, después del arroz y el trigo, de todos los pueblos, pero antes que la uva, que las frutas y las verduras, antes que la carne y el pescado, porque el aceite entra en todo y lo sazona todo. Una rebanada de pan con aceite y sal ha sido el desayuno y la merienda casi invariable de quien estas líneas escribe hasta que salimos de España. Y una rebanada de pan con aceite y azúcar, fué el mayor regalo durante los años de niñez con que le premiaba su madre querida la labor de copiar una página cada día de los libros de autores clásicos. Estas cosas de tan dulce recuerdo han acudido a mi mente escribiendo esta página sobre el panorama olivarero, como faceta típica del poliedro español, mientras espero volver allá a ver si se me ha pasado algún detalle de éste o de otro asunto, que pueda ser evocador y grato a mis lectores, pero, a condición de que vosotros leáis allá también, mi prometido complemento.

ALBERTO CARSI

Calendario de S. I. A.

PARA 1952

A 12 hojas, con datos completos e ilutración artística.

Un prodigio de presentación y un objetivo solidario. Ediciones en francés y español.

Precio del ejemplar : 90 francos. Se sirven ya pedidos en S. I. A. Comité Nacional, 50, allées Jean-Jaurès, Toulouse (H.-G.).

Ciclo de conferencias

EN EL COURS DILLON

Toulouse

Domingo 4 de noviembre, a las 3 y media de la tarde, fiesta literaria a cargo de las Juventudes Libertarias.

1. Tercera Conferencia del Ciclo iniciado, a cargo del compañero P. Benaiges, quien desarrollará el tema: «La evolución moral de la mujer».

2. Recital de poesías, diálogos y armónica.

Queda invitada toda la familia libertaria y cenetista.

En Saint-Etienne

CONFERENCIA

A cargo de Compañero JUAN SANS SICART que disertará sobre el tema:

EL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL

Esta conferencia será dada en francés en la sala del Ayuntamiento de Saint-Etienne (Jean-Jaurès), el diá 7 de Noviembre a las 7 y media de la tarde.

La Comisión de Relaciones de la C. N. T. de España en el Exilio de RODANO-ALPES invita a todos los afiliados y simpatizantes a que asistan a esta conferencia.

En Montauban

El Domingo 4 de Noviembre a las diez de la manana en un salón del café Universo se dará una conferencia pública y contradictoria a cargo del compañero P. VAQUE, que versará sobre el tema de alto interés humanista

EL ESPERANTO

Quedan invitados todos los amantes de la cultura universalista.

DESCARRILA

el Coruña-Santiago

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—Lo hizo a su llegada a la estación de Berdia Hay dos empleados heridos y una máquina y dos vagones estropeados.

NOTICIARIO

SE MIENTE EN FALANGISTA

MADRID.—El titulado «Secretario nacional del Sindicato vertical del olivo» ha declarado: «España, país olivarero, ocupa el primer lugar en la producción mundial de aceite de oliva, con el 50 por 100. Aproximadamente existen 200 millones de pies de olivos». Seguidamente añade que antes de la guerra civil se exportaba más aceite de oliva que en la actualidad. ¿Como comprender que exportando en mayor cantidad antes de 1936 todo el mundo usara esta clase de aceite y que ahora, que se exporta menos, el racionamiento conceda medio litro (o máxime uno) cada cuatro semanas?

ABSURDIDECES DEL REGIMEN

MADRID.—En los círculos oficiales y oficiosos se aplaude sin reservas la declaración hecha por el gobernador civil de Barcelona, Acedo, de que no tolerará la emigración de ningún trabajador a Barcelona sin disponer de trabajo y alojamiento. Como la afluencia de «chabolistas» en Madrid no ha sido contenida, se interpreta la declaración de dicho gobernador como una ventaja «madrileña» para lograr un censo de población más crecido que el de la capital catalana.

Lo que menos preocupa a las autoridades es liquidar el vergonzoso problema de chabolas y barracas que tan agudo se presenta en Madrid como en Barcelona.

EL NO VA MAS

MADRID.—Otro grave escándalo que no se ha podido guardar en la intimidad: los robos a Regiones Devastadas. Al efecto copiamos la nota que la Dirección General ha cursado a «Cifra».

«En relación con los sumarios que se siguen a varios funcionarios de la Dirección General de Regiones Devastadas por el Juzgado nº 4, se ha dictado auto de procesamiento contra cuatro «individuos» (léase camisas viejas): Santos, jefe de los talleres del Parque Móvil del organismo, que se halla en prisión incondicional, al igual que el maestro mecánico principal de los mismos. En cuanto al Juzgado nº5, asimismo ha dictado auto de procesamiento disponiendo la prisión sin admisión de fianza, contra Juan Antonio Landaluce, cajero depositario de Regiones Devastadas. El sumario se sigue por aparecer en la contabilidad una partida de cerca de cuatro millones de pesetas cuyo empleo no se halla debidamente justificado. Por último, el juzgado nº 3 sigue otra causa, si bien todavía no ha podido ser detenido el principal complicado en los hechos que se persiguen, en virtud de venta ilícita de 70 máquinas de escribir de la propiedad de la mencionada Dirección General».

EXPLOTA EL LABORATORIO

ZARAGOZA.—En el Laboratorio del Instituto de Combustible anexo a la Facultad de Medicina, a causa de un descuido estalló un recipiente originando un destroce general seguido de incendio. El personal huyó despavorido dejando entre las llamas al químico Arsenio Gracia Quiljano, que luego fué retirado del lugar del siniestro con graves quemaduras.

¡MAS IGLESIAS TODAVIA!

GERONA.—En la parte española del Pertús ha sido inaugurada una iglesia. Para erigir una escuela faltan materiales.

YACIMIENTOS DE WOLFRAMIO

MADRID (OPE).—Según comunica la Prensa, en Puerto Castilla, (partido judicial de Barco de Avila) han aparecido importantes yacimientos de wolframio, que se extienden por terrenos de baldío, llamados «del común». Parte del mineral aparece casi a flor de tierra. En la búsqueda y extracción de tan preciado mineral participan todos los vecinos. Cada cual tiene asignada una parcela, y para tomar parte en la búsqueda es requisito indispensable residir en la localidad. Se cree que ya han sido extraídos más de 10.000 kilos.

LA BARRIADA DE SAN MARTIN HECHA UN ADEFESIO

BARCELONA.—El tránsito en esta barriada se va convirtiendo en imposible. El Pont dels Angels está en completo abandono. El pavimento del paseo de Carlos I no hay vehículo que lo pise en la parte inferior del mismo. Ello sin mencionar lo triste del aspecto de dicha vía, que en su terminación se difumina en un maremagnum de terraplenes, barracas, matojos y barrizales dignos de una colonia a medio civilizar. Igual aspecto el de las calles de Buenaventura Muñoz, Meridiana, Pallars, Almogávares y otras, sembradas de baches y lodazales de unas proporciones considerables.

FALLECE UN POLITICO DE LA VIEJA ESCUELA

MADRID.—El día 14 de octubre falleció Joaquín Chapaprieta, que había sido diputado, senador y ministro varias veces. En 1935 fué presidente del Consejo de ministros.

LA ARMONIA ENTRE PROPIETARIOS E INQUILINOS

PONTEVEDRA.— Una propietaria del pueblo de San Juan de Arbo ha resultado muerta a golpes de piedra cuando trataba de echar de su casa a una inquilina impedida de efectuar los pagos mensuales.

COMO ENTIENDEN LA ARQUEOLOGIA LOS «FACHAS»

BARCELONA. — Un diario de esta ciudad inserta muy seriamente el siguiente comunicado : «HALLAZGO ARQUEOLOGICO EN TORTOSA.—Durante la práctica de unas excavaciones para sentar los cimientos de una edificación, han sido hallados unos sótanos repletos de vasijas, ollas, cacerolas y botijos de barro cocido, con un total de 1.500 piezas en buen estado de conservación. Datan de la última guerra de liberación.»

Es decir, de la época «prehistórica» de 1936-39...

LA EVIDENCIA LES DESBORDA

MADRID (OPE). — Refiriéndose a lo que el Gobierno franquista llama «importaciones de choque» para lograr que bajen los precios de los artículos de primera necesidad, y aludiendo a unas frases del periódico «Pueblo» en las que éste afirma que «es urgente e inaplazable que no uno, ni tres, sino todos los artículos pasen por una corrección de precios», «ABC» afirma:

«Sería el cuento de nunca acabar andarse ahora a explicar el fenómeno de la multiplicidad de empleos a que se consagra hoy el padre de familia para atender a sus necesidades; pero ni aún así basta su remuneración para hacer frente a las más modestas atenciones. Y cabría preguntarse: ¿es culpa del alza de precios o es culpa de la remuneración? La incógnita no puede dilucidarse de golpe y al voleo, porque son muchos, y muy complejos, los factores que intervienen.»

TARDIAMENTE, LA POLICIA SALE POR SUS FUEROS

BARCELONA.—El bar «Chachi» ha sido clausurado y su propietario detenido a causa de haber propalado que, pese a sus tejemanejes, su establecimiento no sufriría consecuencias por tener sobornada la policía. El dueño del «Chachi» (calle Casanova) pagará caro el haberse ido de la lengua.

HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS

BARCELONA.—En Vilasar de Mar, y en los terrenos de la bóvila Robert, se ha descubierto una necrópolis romana, muy nutrida en material arqueológico. Han sido hallados sarcófagos, lacrimatorios, urnas, lucernas de barro, un dolium muy notable, una sepultura de teguias dispuestas en forma de caja, un ánfora de bellísimas formas y un recipiente de uso doméstico de grandes proporciones.

SIGUEN LOS HUNDIMIENTOS

MADRID (OPE).—En la prensa se publica la noticia de haberse hundido la techumbre de un Colegio de los Cuatro Caminos, que se encontraba en muy mal estado. Balance: dos niños heridos.

Tambien da cuenta de haber fallecido en una clínica de la calle de Ferraz, donde se hallaba hospitalizado, Rafael Ribas Barranco, otro de los heridos graves con motivo del hundimiento de una casa en construcción, hecho del que ya dimos cuenta, y que se produjo, como lo reconocieron varios periódicos franquistas, a consecuencia de los malos materiales que se empleaban.

...de la España fascista

MISCELANEA BARCELONESA

EL balance de pérdidas humanas habidas en Barracópolis durante los últimos temporales atmosféricos y marinos, se salda con la pérdida de media docenas de vidas humanas. Las barracas—cada vez más numerosas—rodeando y empequeñeciendo la «gran Barcelona» del Nandu (que és gran Barcelona!) sufrieron graves daños; pero las emplazadas en los viejos lugares de Pekín, Somorostro y Bogatell deesaparecieron casi todas, severamente maltratadas por las olas.

—En los medios populares causa desagrado la actuación doméstica del maestro Toldrá, buen violinista y no tan buen director de orquesta puesto condicionalmente (cuestión de minutas) al servicio del régimen. Hace algún tiempo que este músico sin excesivos escrúpulos ha dado cima, con la protección de ciertos concejales, a una Orquesta Municipal que en cierta manera viene a suplir la falta que Barcelona resiente por el «naufragio» de la popular y meritísima Banda Municipal que con tanto acierto y cariño dirigiera el añorado y digno maestro Ricardo Lamotte de Grignon. Ello indica por si solo que el arte musical puro está minimizado en la ciudad condal, y más desde que el falangismo ha impuesto la germanización de la música en el más impuro sentido de la palabra.

—El crimen crapuloso sigue estando en boga. Por lo visto, las continuas y campaneadas farsas religiosas no arreglan nada en este sentido. La nota del día ha sido un juicio contra seis encartados que en una borrachera colectiva dieron muerte a José Amor Tambolerd. No hay manera de que vaya arriba, España, señores.

—Teléfono automático. El marcador va bien, pero el llamado no responde. ¡Esa Compañía que cobra caro y sirve mal! Pero no; la Compañía es inocente. Lo que pasa es que la línea estaba y en parte ya no está. Los tiempos son duros y la gente tira del cable. La policía actúa y detiene a la «banda», a las «bandas», hasta cincuenta. Todas las «bandas» auténticas están en el garlito y, sin embargo, el cable sigue desapareciendo. La «banda» más auténtica ha sido detenida recientemente, y no obstante, muchos clientes de la Telefónica no saben qué hacer con el auricular en la mano. Los tiempos son duros y siempre queda quien sigue tirando del cable...

—En los medios deportistas barceloneses reina una cierta desazón a causa de que el Barcelona F. C. está clasificado, en la hora presente, en el décimo lugar del Campeonalo nacional de Liga. «¡A lo menos cayera Francol», exclaman los partidarios del azul-grana. No está mal el consuelo.

—A raíz de unos atracos hace unas semanas cometidos, la policía procedió a la detención de los supuestos autores alojados, la mayor parte de ellos, en las barracas de Somorrostro. Y es por ahí que nos han salido unos sociólogos de pacotilla asegurando desde la prensa que ladrones y timadores se alojan en barracas miserables, cuando es viejo que los ladrones de frac y los altos timadores habitan en el Ensanche y en los mejores hoteles y pululan por centros oficiales y falangistas.

—Apesta «La Vanguardia» más que nada por su Augusto Assia. Pero nos adherimos a su ojeriza a los militares. Tiempo atrás prescindió del capitán general en una fotografía publicada, y el general capitán amenazó al diario de Godó con bombardear la casa de la calle Pelayo si la fotografía no era publicada íntegra. «La Vanguardia» abdicó, al parecer en apariencia. Hoy el gobernador militar es un general llamado don Manuel de Coco, y al sinvergüenza de reportero vanguardiano se le ocurre llamarle simple y llanamente «general Coco» cuando éste se va o viene a Barcelona.

—Aunque os importa un pito a los exilados, tenéis que saber que en ésta ha fallecido la Ilustre Señora Doña María Amparo García-Briz Méndez de Vigo Galindo Fernández-Tréllez, viuda de Díaz de Quijano. Tanto nombre, y, pobre señora, cupo en un baúl que en cabida no se diferenciaba en nada de los demás.

—Nueva línea tenemos. Es de coches trolebuses y va de la calle Tamarit a la plaza Sanllehy pasando por Ronda de San Antonio, Universidad, Urquinaona, San Juan, Travesera y Cerdeña. Trayecto apurado: una peseta; mitad del camino: sesenta y cinco céntimos... sin descuento por pisadas y apretujones.

—Por fin se han marchado los marinos argentinos en su barcucho «Puyrredón». Han pasado quince días en tango continuo.

EL NOI DE LA PANSA.

IDEAS Y FIGURAS

¿Charlie Chaplin anarquista?

«Le he pedido si es comunista, puesto que ésta es una de las causas del odio que por aquí se le tiene.

—¿Comunista?—me ha respondido—. Yo no soy más que un cómico. No comprendiendo a Carlos Marx como no lo comprendo, ¿cómo voy a ser comunista? Lo que sí creo es que soy anarquista, pues deseo que los gobiernos se vayan al cuerno para que las gentes queden en paz. Estas podrían pasarlo perfectamente sin Estado. Por mi parte, prescindiría del mismo con suma facilidad».

(Paul Holt, en «Daily Herald» 25-9-15).

CADA vez que lenguas y plumas fáciles le han atribuído a Charlot simpatías por el totalitarismo ruso, hemos sonreído incrédulamente. No era posible que un moralista, un sociólogo y un humanista de la envergadura del autor de tantos «films» de fino gracejo y de hondo humanismo, degenerara en algo tan feo como puede llegar a serlo cualquier partidario de no importa qué dictadura. Por su inspiración y pensamiento proclamados libres en todas sus producciones, nuestro clásico Charlot merecía una mejor atención que la de ser catalogado, clasificado, cual partícula de una célula más dando cuerpo a determinado partido.

A fuer de comprensivos y de amigos de arte... sin recorte de alas, nos congratula la declaración del cómico más original y mejor inspirado del mundo. Y nos satisface más, porque, «sintiéndose» anarquista, Charlot no se afilia al anarquismo reglamentado. Nos explicaremos. Encuadrándose a una F. A., el anarquista de amplio vuelo que és el declarante, empequeñecería su espíritu sujetándose a unos acuerdos, a unos preceptos, obligándose al punto de mira de un congreso o de un farol interior. No clama esa afirmación nuestra contra las organizaciones libertarias instituídas. Ellas son de combate y deben cubrir línea y sustentar bandera, lo cual no reza para los artistas geniales. Ante el lienzo y el mármol, en las tablas y en el estudio, el desenvuelto ejecutante debe arrollar las restricciones, desbordar límites comiteriles con el fin de irradiar en grandes espacios, inasequibles para nuestros discursos, folletos y acuerdos, y para hacer comprender, mediante el humor, la gracia y la belleza, la fealdad de los vicios y la hermosura de un porvenir fraternal e igualitario.

Charlot ha sido justo en su apreciación. No comprende el marxismo, porque lo comprende demasiado. Se estima anarquista por aristocracia de espíritu, sin estimarse anarquista asociado. No lo estimaremos menos por ello. Nuestro carnet podría sujetar, o dirigir, sus geniales impulsos, sus insuperables ideas, de lo que su arte y los altos espectáculos se podrían resentir. Sin hallarse adscrito en parte alguna, Charlot seguirá dando rienda suelta a sus concepciones, haciendo desfilar por la pantalla, finamente, atinadamente, lo que nuestra propaganda en elemento muchísimo más reducido no acierta a mejor decir.

Charlot ha tratado de penetrar las ciclópeas páginas de «El Capital» sin conseguirlo. El mohín del comunismo en esta ocasión ha sido de despecho, aunque finja desdén. Charlot tiene entendederas y rechaza lo amazacotado, lo calculado a la centésima de milímetro en cámara opaca, cuando lo espacial es infinito, no estando, por cierto, falto de brillo. De las páginas de la Biblia marxista se desprende un vaho de sudor «proletario», consecuencia de la formación y solidificación de grandes masas sujetas a la ley de un materialismo tenaz y al culto por la nueva religión, educadas en el respeto a las «revolucionarias» jerarquías y en la superstición por el maquinismo industrial colocado, en los cielos soviético y capitalista, en un plano superior al de la pobre máquina humana.

En cambio, a nosotros las palabras de Charlot nos han parecido de perlas, toda vez que un carnet de más o de menos no nos hace perder el sueño. Importa que la labor libertaria se desarrolle ampliamente, intensivamente, por todos los medios (lícitos), por todas las artes y en todos los climas, latitudes y rincones. En nuestros medios interesa el hombre, no la clasificación, la etiqueta del hombre.

El ejemplo Chaplin tiene antecedentes en los innumerables artistas parisienses haciendo labor crítico-constructiva en exposiciones, pantallas y tablados. Exigirle una confesión partidista a este elemento libre y activo habría sido absurdo, puesto que por auténtica iniciativa, el arte rebelde, con su donaire, con sus simpáticas irreverencias, trabaja un público que escapa a nuestra esfera de acción. Bien están, pues, el «chansonier», el fantasista y el cineasta prosiguiendo su carrera... y observando de vez en cuando, con curiosidad, lo coincidente de nuestras tareas.

A nuestro modo de ver. Charlie es equiparable a los Bruant revolucionarios en léxico, en crítica y en idea, aunque el trabajo de aquél beneficie de un radio de acción incalculablemente superior; si bien ello no presenta una cuestión de ética por serlo de dimensiones. El escenario de Chaplin es grande como el mundo y el del «chansonnier» pequeño como la capital de Francia. Son la causticidad, el sentido de humanidad y la idea matriz de la sátira los que identifican ambas especialidades. A tenor de lo cual, el acratismo no puede menos que felicitarse por la coincidencia del teatro de bolsillo montmartrés con el lienzo animador de nobles siluetas.

El poema de solidaridad y amor expresado en «El circo»; la crítica de la aberración dinerista contenida en «La quimera del oro»; las escenas rezumando naturalidad y cariño en «El chico»; la joya psicológica que es «Luces de la ciudad»; el tratado de dignificación personal que conocemos por «Tiempos modernos»; la andanada antitotalitaria que supone «El dictador»; la consecuencia de la criminalidad que se desprende de «Monsieur Verdoux» afectando a la sociedad que nos rige, nos indujeron hace muchos días a considerar a Charlie Chaplin como un valioso revolucionario de estirpe independiente y con genialidades que parecen escapar de la robusta crítica que de la sociedad ha sabido hacer el anarquismo cuando la furia adversa le ha permitido producirse en destellos de bueno y edificante humor.

Nos negamos a darle la bienvenida al anarquista independiente Charlie Chaplin. Muchos años ha que lo consideramos en esta su casa.

J. FERRER

Declaración terminante de Saragat

ROMA (OPE).—En la Cámara italiana el conocido líder socialista señor Saragat, en el curso de un exámen de la situación internacional, se ha pronunciado en los siguientes términos:

«Hemos asistido y asistimos en este período a fenómenos de retroceso político que nosotros tenemos el deber de denunciar y contra los cuáles debemos resistir y combatir. Se está formando un estado de espíritu según el cual quien no acepta al cien por cien las tésis de Rusia es un traidor al proletariado, y quien no admite el cien por cien también la tésis del último general americano es un traidor a la patria.

Pues bien, no es esta nuestra posición. Hemos aceptado la política atlántica como todos los otros socialistas europeos, pero tenemos los ojos abiertos, vemos los peligros y las complicaciones que pueden surgir y lo hacemos con un sentido de dignidad, sin fanfarronadas retóricas ni nacionalismos, teniendo como punto de mira los intereses de los humildes de nuestro país de los cuales formamos parte. Hemos visto y continuamos viendo estos retrocesos en la política internacional. Hemos tenido el sintoma grave de España, muy grave, señor Présidente del Consejo. Hemos visto a los Estados Unidos imponer acuerdos de carácter militar con el Gobierno de una potencia que no sólo despreciamos profundamente porque es un régimen de carácter fascista, sino también porque se halla vinculada a las peores tradiciones del fascismo internacional, que ha nacido gracias al apoyo del hitlerismo y del fascismo italiano.

Cualesquiera que sean las razones de carácter militar que puedan haber impulsado a América a obrar así, no son nada comparadas con el desdén y el malestar de todos los demócratas italianos. Tenga en cuenta que también en el plano militar pesan estas cosas, porque la Democracia la defienden los demócratas, y cuando los demócratas no la defienden a conciencia, la Democracia cae. La causa de la libertad europea, la causa de la paz del mundo, no puede ser contaminada con unos arreglos con potencias de carácter fascista que alteran el sentido y la significación de esta alianza atlántica.»

Fiesta Teatral en Albi

A celebrar en 18 de noviembre en el Teatro Municipal, y con la participación del Grupo Artístico S.I.A. de Castres, quien representará la comedia en 3 actos :

HA ENTRADO UNA MUJER

y el sainete :

LA AFICION

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 343 — II EPOCA | Toulouse 11 Noviembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

¿Cuàndo se recobrarà el buen sentido?

NO se tiene, en esta casa, en mala estima al compañero Gastón Leval, como tampoco a ningún otro compañero. Defectos todos los tenemos, como asimismo cualidades, lo que, junto con el cariño, que nos merece el Movimiento libertario en general, nos inclina mejor a recoger que a aventar.

Pero las expansiones levalianas de estos últimos tiempos, nos obligan a detenernos un poco sobre las mismas, para comentarlas y rebatirlas en lo que contienen de presuntuoso y negativo.

Pese al rechazo, existen las gafas negras. Y el traje que exhala quejas por todos sus bolsillos. Se habló del «mea culpa» con exceso, pero ya se carga la culpa sobre otros. Es cómodo, y además deja en situación angélica. Pero el Movimiento, el acratismo, sufre de todo ello. Se siembra hielo ,se regresa al último trimestre de 1938. ¿Qué se piensa alcanzar con esa insistencia pegajosa? Nada tiene que ver Pompas Fúnebres con el anarquismo militante.

Hay que medirse con el metro de la lógica ,y conocer el terreno que se pisa antes de emprender determinadas campañas; de lo contrario, pueden resultar desventuradas, cual en el caso presente. Nadie acierta en Suiza, en Bélgica, en Italia, en Rusia ni en España, y jamás se equivoca el elegido. Se enardece uno montado en su Narciso, y pisa la labor de otros sin darse cuenta, y aún creyendo estar en la siembra bienhechora. ¡Ilusos!, que es palabra de amigo.

Contentos pueden estar los capitalistas y stalinianos helvéticos: Suiza, cuna del anarquismo internacional, donde la Federación del Jura irradió las ideas anarquistas por toda Europa, cuenta hoy con UN SOLO (así, alto, para que se vea) grupo que se reúne unas veces al año, y cuya labor es nula. Tremendo, definitivo. Ya ves, ¡oh, simpático Willy!, como está el patio suizo. «Le Reveil» ya no suena para los que no necesitan ser despertados, y grandes debieron ser los errores del empecinado Bertoni con sus treinta años de actuación irreprimible, para que en la cuna del acratismo dejara sólo la triste herencia que Leval apunta. La marcha devoradora del Estado, el entumecimiento de las facultades libres en la intelectualidad acomodaticia, el «aburguesamiento» de la clase productora, no cuentan para nada. La inepcia de los anarquistas retumba sobre nosotros cual maldición bíblica.

Bélgica pasa por el mismo trance, quedando en Bruselas UNA SOLA (así, alto, para que se vea) personalidad activa. Cuando mueran un grupo y una personalidad, Suiza y Bélgica, ya está dicho, quedan huérfanos de anarquistas. Entonces será llegada la hora de enviar allí a dos representaciones compuestas por impecables, para proceder al borrón y cuenta nueva y demostrar cómo se hacen bien las cosas.

«Somos los más y los mejores». Eso se va repitiendo — asegura Leval — en nuestro elemento, desesperezándonos sobre colchón de laureles. Para completar el cuadro, aquí precisa un guitarrón y una higuera. Y es ganseando por el estilo que nos «empobrecemos» y nos cubrimos de telarañas y nos cocemos en nuestra propia salsa, ¿es así, compañero Leval? Entretanto, hemos de enriquecernos en el pensamiento y en la acción, y si nuestro movimiento no se renueva en la medida que lo impone la evolución de la vida intelectual, política, económica y social, quedará fatalmente rezagado. Ello, que está muy bien dicho, exige que las lumbreras se destapen y den soluciones positivas, aplicables, NO RETORICAS, en lugar de artículos hojalatosos interminables. Precisamente en el exilio, libertarios y cenetistas españoles hemos tenido que reconstruir, en peones y albañiles, en ausencia injustificada de los arquitectos, los cuales, en demasiadas circunstancias, descansan incesantemente sobre fajos de laureles y pliegos conteniendo planos. Hay que dar, en enterados, el ejemplo poniendo manos a la obra, EDIFICANDO (así, alto, para que se vea), y no dando a entender que todo va mal porque los demás no hacen nada bien. Porque en esta casa estamos más que convencidos de que la ostentación y la crítica sistemática arreglan maldita la cosa, y suerte habría si las doctas jeremiadas no provocaran desguaces en puerto propio y francas risas en aguas vecinales.

Convencidos de la bondad de nuestras doctrinas y haciendo todo lo posible por ellas, nos duele en el alma que capacidades apreciables se consideren insensatamente en la punta del palo mayor, dejando al propio Malatesta trabajando en el cuarto de calderas. Si los compañeros italianos perdieron la revolución antimilitarista de 1912 (1), son tan culpables de fracaso como los anarquistas españoles que no supieron triunfar en la idéntica de 1909. Si los anarquistas rusos en 1917 quedaron avasallados por los bolcheviques, incurren en parecido delito, y en delito incurrimos nuevamente nosotros al no haber sabido vencer al falangismo, al fascismo internacional y a la sexta columna soviética, en el año de desgracia de 1939. Triunfar es una obligación, lo sabemos. Pero dígasenos, que tenemos imperiosa necesidad de enterarnos: ¿Por qué la sabiduría infalible no se hizo presente en aquellos históricos y tal vez definitivos tiempos? ¿Por qué NADIE (así, alto, para que se vea) retiró de la circulación a Miranda, a Malatesta, a Mackno y a Durruti de entre el fragor de las balas, a fin de corregir sus crasos e históricos «errores»? ¿No nos damos cuenta, a pesar de la clarividencia aducida o presumida, que con ese trágala de la «autocrítica» estamos perdiendo el tiempo y haciéndolo perder, en el mejor de los casos? ¿No queda nada más notable que decir, o es que los «inadaptados» estamos predicando la doctrina cristiana o endilgando endechas a Uranio? ¿Es que nadie puede demostrar que en ideas — ¡aplicables y todo, qué caramba! — estamos en atraso, o que retroceder es avanzar? Ya sabemos, ya, qué andar con los pies en alto, en humano es una novedad. Pero ello queda para los que prefieren lucirse, no para los que consideramos lógica la función normal. Novedades, ya las propusieron otros en 1945 y el escándalo que entre todos hicimos fué de órdago; y sería muy curioso que ahora desembocáramos, en radicales, al punto de partida al que reformistas nos quisieron vanamente situar.

Adelantar, analizar, corregir defectos funcionales, pero OBRAR, para que a todos nos pillen las responsabilidades o las gracias de los éxitos, son obligaciones que a todos nos competen, amigo Leval. Trabajar leal y honestamente, y darnos todos sin reservas mentales. He aquí lo que evita malentendidos y la emisión de prosas que reputamos perjudiciales.

(1) Sería una ligereza imperdonable atribuir el fracaso marxista de la ocupación de las fábricas, al compañero Enrique Malatesta.

¿CUANDO y QUIEN?

CUANTAS veces, los refugiados españoles en su mayor parte, al dirigir una mirada retrospectiva hacia el camino recorrido, lleno de abrojos y encrucijadas, no nos habremos hecho esta pregunta: ¿Saldrá algún día el hombre capaz de escribir, con rasgo sincero y claro lo que podríamos llamar o podría significar la «trágica odisea de los refugiados españoles o nuestra historia de postguerra»?

Sinceramente, sentimos angustia, y

Demetrio Beriain

creemos que otros muchos españoles la sentirán en parecido grado, al comprobar cómo, en torno al común problema y a medida que pasan los días, las mix tificaciones más escandalosas y arbitrarias, van tomando, en muchos círculos, cuerpo y carácter veraz. Se olvida o no se quiere recordar lo que fuímos, representamos y encarnamos; no se quiere ver tampoco lo que venimos siendo y haciendo, el verdadero papel que venimos desempeñando desde hace doce años. Al contrario; la cadencia y la forma en que se suceden los acontecimientos, no sería extraño que cualquier día, el plumiferismo advenedizo, que desgraciadamente es el que prima, intentase presentarnos ante la opinión pública como enemigos de nuestra propia causa; esa causa y esos principios, abnegada y tesoneramente defendidos desde 1936. ¿Cómo, pues, en esta hora adversa, en estos momentos, para todos nosotros, colectiva e individualmente considerados, tan críticas; frente a un futuro incierto y amenazador, no habíamos de notar la falta de una potente y responsable voz amiga que saliese por los fueros de la verdad y la justicia, lamentablemente maltrecha hoy, en lo que a nosotros se refiere? ¿Quién no se ha hecho y se hace a sí mismo mil preguntas, cuyo contenido difiere poco y que en el fondo significan esto: ¿Conocerá el mundo algún día nuestra verdad, y al fin se nos hará justicia? Y tras estos interrogantes (lamentos de cuerpo herido parecen) vienen otros y otros: ¿Existe ese hombre capaz, en el amplio sentido de la expresión, de escribir esa historia, de lanzar a los cuatro vientos ese pregón tan esperado? ¿Dónde se encuentran, qué hacen esos intelectuales de mérito que, cual nosotros, salieron de España empujados por la misma fuerza destructora? ¿Se aclimataron a nuevas y dudosas situaciones? No lo creemos. El español que no ha hecho por desprenderse de la esencia y sentimientos que heredó, que sería tanto como haber dejado de serlo, guarda siempre en su fondo nobles anhelos, sentimientos puros, ilusiones y esperanzas mil. Es por ello que confiamos en que algún día, alguien, em-

(Pasa a la página 2.)

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA

LA INTERVENCION ITALO-GERMANA

en la guerra civil española

Por GERMEN

EN el número correspondiente al mes de octubre del año en curso, «Fortnightly», revista literaria inglesa, fundada hace tres cuartos de siglo por Antonio Trollope, uno de los más prestigiados clásicos, William C. Atkinson, profesor de español de Stevenson en la Universidad de Glasgow, publica un interesante artículo titulado «Inquest on the Spanish Civil War», cuyo texto se funda en la ayuda prestada por Mussolini e Hitler al general Franco y como es natural, concediéndole al problema español la importancia que algunos tratan de desmerecer.

A juzgar por una reciente reproducción en «Solidaridad Obrera» de París, Jacques Kaiser ha publicado también un artículo en «Le Monde», basado en las relaciones entre Franco y los que más tarde entregaron Francia al fascismo alemán. Ambos escritores se han destacado simultáneamente tan pronto como han podido estudiar los documentos capturados en los archivos del ministerio de Negocios Extranjeros alemán y en la Cancillería del Reich en 1945.

Según la introducción que se hace en el volumen tercero de la serie D del material escrito recogido—y cuyo volumen en inglés contiene 951 páginas y reproduce 811 cartas oficiales sobre las relaciones entre Hitler y Franco—, en junio de 1946 el departamento de Estado americano, conjuntamente con el Foreign Office británico, acordaron publicar en conjunto la parte relativa a la gestión militar y diplomática de Alemania desde 1918 hasta 1945, pese a haberse capturado 400 toneladas en papel y cuyo archivo empezaba en 1867.

Ante la importancia de muchos documentos confidenciales y frente a la amenaza de los sitiadores, los archivos alemanes fueron dispersos en varios lugares, deduciéndose que la correspondencia de más compromiso fué destruída. No obstante, la abundancia de cartas y documentos, así como toda clase de informes en donde se revelaba la participación de Alemania en la guerra civil española, facilitó la tarea para la edición de un volumen exclusivamente sobre dicha intervención. En abril de 1947, el gobierno francés requirió los derechos de participación; es por ese sentido que los volúmenes en inglés han visto la luz con anterioridad a la traducción francesa.

Ha sido tras no pocos años de clasificación por un cuerpo editor competente que periódicamente van apareciendo dichas obras. La serie D consta desde el período 1937 a 1945; sin embargo, tratándose de la guerra en España, se publica el material capturado y que hace referencia al problema español. H. M. Stationary Office ha publicado, como los demás, el libro que no debe pasar desapercibido por quienes aún tengan dudas sobre la calidad totalitaria del régimen franquista.

LA COLABORACION DE FRANCO CON EL EJE.—La entrevista de Hendaya.

Setenta y ocho páginas están destinadas de lista analítica de los documentos desde el 19 de julio de 1936 al de julio de 1939. Según acotaciones y dadas las relaciones estrechas entre el Eje contra los aliados durante la pasada guerra, otros volúmenes en prensa destacan las conversaciones secretas entre los dictadores y sus ministros de Negocios Extranjeros, así como el «Top Secret» en donde se mancomunaban las aspiraciones del general Franco para conquistar, en caso de triunfo del Eje, Orán, Tánger y Gibraltar.

En una discusión con Ciano el 28 de septiembre de 1940 (F6/0404/09) sobre el papel a desempeñar por España en la guerra europea. Hitler entregó la siguiente opinión sobre la intervención de Alemania en la guerra civil española:

«Cuando se inició la guerar civil española, Alemania protegió a Franco, dada su crítica situación, con una ayuda extensiva.

»De cualquier forma esta ayuda no ha sido sin riesgo. No ha sido simplemente el envío de material, sino de voluntarios también, no habiendo sido pocos los alemanes e italianos que han caído en España».

Por esta parte del documento y por la que sigue, se trasluce que una vez terminada la guerra española, Franco se encontraba con una deuda más material que moral que la preconcebida por él al comienzo. El dictador español, ante tan difícil situación «no estimaba el sacrificio de tanta sangre en los términos aprobados por las delegaciones económicas de ambos países y sólo lo concebía en términos de una donación a España.

Después de una serie de documentos relativos a montar industrias alemanas en la península para la producción del nitrógeno, ciertos tipos de automóviles y maquinaria, así como de productos químicos y farmacéuticos, como no pocos relativos a los gastos generales y a los envíos exclusivos para la Legión Cóndor y a las relaciones de tipo espiritual, político y militar, Hitler confirmaba a Ciano—según los archivos alemanes—«que Alemania había gastado muchos centenares de millones en España»..., «los españoles ven esto como una actitud económica de mal gusto; como alemán se encuentra uno ante los españoles casi como un judío que desea hacer negocio con los valores humanos más sagrados...»

«... Italia y Alemania han hecho mucho por España en 1936. Italia estaba justamente empeñada con la acción de Abisinia, y Alemania se encontraba en la mitad de su período de rearme. SIN LA AYUDA DE ESTOS DOS PAISES, NO EXISTIRIA FRANCO ACTUALMENTE».

«... Tampoco Italia ha olvidado la experiencia de la guerra civil española. Franco declaró entonces que si recibía doce aviones de transporte o bombardeo, ganaría la guerra en pocos días. Esos doce aviones se convirtieron en más de mil aviones, 6.000 pesados y catorce billones de liras», respondióle Ciano al Führer.

El volumen en cuestión abarca también la correspondencia cursada entre los países representados en el célebre Comité de No-Intervención con los embajadores en torno al conflicto español, así como los Estados que solapadamente al comienzo y abiertamente después del reconocimiento de la Junta facciosa de Burgos, ampliaron su cooperación en favor de lrégimen franquista.

Las obras aparecidas demuestran categóricamente que el problema español no fué creado por el pueblo sino por unos cuantos militares con ambiciones de dominio y que encontraron rápida cooperación de otros sistemas totalitarios. Evidencia también que es ingenua o mal intencionada la posición de ciertas naciones al pretender dejar de lado la situación del pueblo español, sino proteger a un régimen cuyos métodos son precisamente los que teóricamente dicen combatir las democracias.

Creo que los documentos hallados en los archivos alemanes deben leerlos los interesados en los departamentos oficiales. Ya no se trata de «invenciones» de los antifranquistas, sino de lo que en su día dijeron e hicieron Hitler, Mussolini y Franco. Me parece también de una gran utilidad, tanto política como de información general, que una traducción competente en español apareciese para que en su momento puedan los jóvenes españoles y sudamericanos, juzgar con más conocimiento de causa cómo llegó a imponerse el régimen que actualmente dirige el general Franco en España.

LA COLABORACION DE FRANCO CON EL EJE.—Y la de Bordighera.

CRONICA DE LONDRES

CAMBIO... CAMBIO... ¡A LA DERECHA!

DESPUES de seis años y tres meses en el ejercicio del poder político, el Partido Laborista británico viene a ser reemplazado por el Conservador a consecuencia del resultado electoral. Quiere decir esto, que la política británica entra en una nueva fase desde el punto de vista de posiciones, y los conservadores se disponen a hacer valer la suya, mediante decisiones parlamentarias por virtud de una minoría, no muy notable de diputados. Pero a juzgar por la situación no será tarea fácil, para el partido gobernante, llevar a rajatabla su plan político sin tropezar con serios obstáculos, puesto que es muy discutible la influencia que pueda ejercer en el desarrollo social-económico del país y en el de política exterior.

Desde el punto de vista nacional, las alteraciones realizadas por los laboristas en el transcurso de su gestión legislativa y administrativa, no podrán ser rectificadas inmediatamente; tal vez el término de los cinco años no sea tiempo suficiente para que el propósito llegue a materializar, y hay razón para suponer que dicho término no se cumpla. ¿Será, pues, el conservador, un gobierno llamado a sobrellevar en gran medida el fardo legislativo de su predecesor, teniendo que vivir de precario para no precipitar su caída?

No viviendo el país propiamente dicho un estado de emergencia, hay que descartar la colaboración laborista prestada a los conservadores durante la pasada guerra a través del gobiemo de coalición; y si bien el sector laborista parlamentario tendrá en cuenta, ante todo, los intereses británicos, puesto que en este aspecto no son los laboristas menos conservadores que sus adversarios, procurarán — en la medida que le interese — ejercer su influencia en los sindicatos, hincando la espuela o sujetando la rienda, para que la oposición sea más efectiva: no solamente parlamentaria, sino también de la fuerza sindical que le respalda. Esta razón, que no es muy simple, exigirá tolerancia a los conservadores, quienes tendrán que limitar sus ambiciones con mira a guardar el equilibrio hasta donde les sea posible.

En cuanto a política exterior, basta tener presente que, tras la desintegración del imperio, la hegemonía política británica en el área internacional ha quedado muy mal parada. Prácticamente — y ello es un secreto a voces — la política exterior británica no pasa de ser un apéndice de la norteamericana a tenor de la realidad económica que in-

(Pasa a la última página.)

CRÓNICA

UN escritorzueló francés trata, en una publicación española, de echar sobre otros hombres que aquellos en que está el mochuelo de la muerte de García Lorca. Tarea difícil. No la lleva a cabo. Lleva a cabo otra, de la que al parecer no se da cuenta, ni se han dado cuenta los editores de la publicación en que la lleva a cabo.

Rechaza el escritorzuelo la tesis sostenida recientemente en «Les Nouvelles Littéraires» por Gerald Brenan, un inglés que, después de haber pasado una temporada en España, ha llegado a la conclusión de que García Lorca fué asesinado por los falangistas. Es imposible, en efecto, llegar a otra. Los «rojos», como estúpidamente se llama a cuantos trataron de oponerse a los designios de la sublevación militar, no tuvieron tiempo de asesinar a nadie en Granada, si tal era su propósito: se anticiparon a quitarles de en medio los sublevados triunfantes.

Censura luego, el censor de Gerald Brenan, con menosprecio, a Claude Gouffon, autor de un artículo aparecido en el «Figaro Littéraire», por lo visto nada favorable a los falangistas. Yo no sé si Claude Gouffon es menospreciable o no, pero de que es menospreciable de que le juzguen con menosprecio, no tengo la menor duda. Basta leer el artículo que comento para no tenerla.

No llega el escritorzuelo, como otros escritorzuelos han llegado, y no sólo otros escritorzuelos, a decir que García Lorca fué asesinado por los «rojos». Le parece demasiado evidente que decirlo sería una tontería. Tiene que confesar que García Lorca fué detenido, aunque, añade, «contra la voluntad de los falangistas y contra la voluntad de los católicos». El sabrá de dónde ha sacado los datos para semejante afirmación, que tiene todos los aires de ser gratuita. Tiene que confesar, asimismo, que García Lorca, detenido, fué interrogado en el Gobierno civil. Y a partir de esta confesión comienza la tarea que ha llevado a cabo, sin darse cuenta, al parecer, como he dicho y sin que se den cuenta tampoco los editores de la publicación en que la ha llevado a cabo.

«Los hermanos Rosales—dice (se trata de unos amigos del poeta asesinado)—, que no lo ignoran (otra confesión: no ignoran los hermanos Rosales que García Lorca ha sido detenido. ¿Cómo lo sabían?), van en nombre de la Falange a buscar a Lorca al gobierno civil, donde ha sido interrogado. Ya no está allí. ¿Qué ha ocurrido?»

Está claro que, dicho eso, no podía decir el escritorzuelo que Lorca fué asesinado por los «rojos». ¿Cómo habían podido éstos apoderarse de él en el Gobierno civil? No lo asesinaron, pues, los rojos (no llega a decirlo el escritorzuelo, pero lo dice), más tampoco, y esto sí lo dice—no escribe su artículo sino para decirlo—, lo asesinaron los falangistas. Los autores del crimen son... Veamos la continuación de lo citado: «A partir de este momento, el «affaire Lorca», como dicen en Francia, no tiene ya ningún aspecto político».

Ya está. Se trata, sencillamente, de un crimen de los llamados de malas costumbres. No vacila el escritorzuelo en afirmarlo, sin percatarse, tengo que repetirlo, del alcance de su afirmación. Los «rojos» no han podido asesinar al poeta, en modo alguno. Tendrían para ello, que haber ido al Gobierno civil a apoderarse de él, cosa imposible. Se habrían apoderado, en todo caso, si hubieran podido ir al Gobierno civil, de otras personas, no del poeta. Los falangistas, no quiere el escritorzuelo que hayan sido los asesinos. Ahí están, pues, los hombres de malas costumbres, como Lorca, para echar sobre ellos el mochuelo del asesinato.

No dice, claro está, el escritorzuelo, con crudeza, que Lorca era un hombre de malas costumbres. Usa palabras finas, delicadas. Habla de «cierto concepto sentimental ambiguo», etc. Es indecente, en resumen, con primor. Lo cual quiere decir, hablando en plata, que su indecencia es mayor.

Pero vengamos, finalmente, a la tarea que lleva a cabo. Si se admite la versión que da del crimen, montada sobre pinzas, para quitar el mochuelo de la muerte del poeta de los hombros sobre los cuales está, hay que admitir que los hombres de malas costumbres tenían entrada libre en el Gobierno civil, que entraban en él como en su casa. No habrían podido, de otro modo, llevarse al poeta de allí. O hay que admitir que en el Gobierno civil no había sino hombres de malas costumbres, que aprovecharon los primeros momentos de confusión para deshacerse de un semejante envidiado. O una cosa u otra: o los hombres de malas costumbres tenían como un cuartel en el Gobierno civil, de manera que podían hacer en él cuanto les viniera en gana, o el Gobierno civil estaba ocupado, sin más, por hombres de malas costumbres.

No es de creer, no, que el escritorzuelo se haya dado cuenta de la tarea que ha llevado a cabo. Ni tampoco es de creer que le hayan advertido los editores de la publicación en que la ha llevado a cabo. Contentos, aquél y éstos, de haber encontrado tan fácilmente hombros sobre los cuales echar el mochuelo de la muerte de García Lorca. Molesto, molesto, y al que no hay modo de hacer callar.

DENIS.

UN LIBRO

Apogeo y ocaso de ROMAIN ROLLAND

por FONTAURA

DESDE que, entre los romanos, su religión les indujo a crear las vestales encargadas de mantener constantemente el llamado «fuego sagrado», el nombre de tales sacerdotisas ha ido rodando. Y unas veces en serio, otras aplicado con deje irónico, se ha dado un tal denominativo a quienes parecían llamados a mantener el *fuego sagrado* de un ideal. Para muchos, Romain Rolland alcanzaba a tener algo así como laudable categoría de vestal, manteniendo el ideal del pacifismo sincero, de la no violencia; repudiando toda forma de tiranía estatal, cifrando en la razón y en el amor el sentir de una convivencia social, verdaderamente humanitaria y digna. Y, en verdad, sus obras, su conducta, hacíanle merecedor de afecto. Había en ello un contenido indiscutiblemente aleccionador.

En las páginas del «Juan Cristóbal», de «El alma encantada», en su monumental biografía de Beethoven, admirábamos al escritor de fina, de pulcra sensibilidad; al poeta amador de lo bello; de la pureza y leatad de sentimientos; al ferviente amigo de la música, por lo que en ella está contenido de noble y agradable. En sus obras, biográficas o de ficción, notábamos la impronta de un espíritu superior. Pero había algo más que nos hacía sentir viva simpata a Romain Rolland: su gesto vibrante de erguirse, con dignidad, con valentía, cuando la inmensa mayoría, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, ébrios de charanga patriotera los unos, vacilantes los otros, se dejaban engullir todos, como en un tremendo remolino, dentro de la vorágine fratricida de la guerra del 14.

Por encima de la confusión, por encima del desencadenamiento brutal de las pasiones más abyectas, el pacifista, el pensador, el humanista preclaro dejó oir su voz, una, y otra, y otras veces. Se dirige a la conciencia, a la dignidad de los hombres libres; a las vestales de la cultura, de la civilización, del humanismo. Pocos respondieron a su llamada. Fué después, cuando amainó la borrasca; cuando ya no era peligroso hablar; entre un panorama de ruinas, de cadáveres y miseria; cuando ya no hacía falta ser héroe, entonces brotaron por doquier voces amigas al pensar y al sentir de Romain Rolland.

Pero así como hasta el fin nadie sabe si podrá llamarse dichoso, tampoco podemos afirmar, hasta el fin de ella, si la existencia de una persona de acrisolada conducta, de relevante idealidad, tendrá carácter de ejemplaridad. No ha llegado a tener ese rasgo ejemplar la vida de Romain Rolland. No, no es el mismo el protagonista de su libro «Clerambault» (Historia de una conciencia libre durante la guerra) rompiendo con vínculos sociales y familiares por mantener la dignidad de refractario a las razones de Estado, pretendiendo justificar la guerra. El segundo Romain Rolland es el que entregaba, en septiembre de 1939, al director del periódico conservador «Le Temps», su famosa carta abierta al presidente Daladier, apoyando la guerra, con idénticos argumentos a los que usaban, en su nefasto error los intervencionistas de izquierda en la guerra del 14.

Pulcramente editado por «Ediciones Humanidad», de Montevideo, se ha publicado el libro de Eugen Relgis «Romain Rolland». Se trata, según propia expresión del autor, de un testimonio de una colección de «documentos vivos» que exceden el interés estrictamente personal. Experiencia que no es solamente la suya, «pues otros contemporáneos—dice—pueden reconocer en ella, algunas de sus propias preocupaciones intelectuales y sus aspiraciones éticas y espirituales». Son partes prin-

(Pasa a la página 3.)

...de la España fascista

Impresión de un viaje fuera de España

GRANDISIMOS eran los deseos que alimentaba de realizar este viaje que, después de mucho tiempo y sorteando mil dificultades, he podido efectuar. Trataba de ver a mis familiares, que por culpa de una cuadrilla de desalmvados hacia años no había podido abrazar.

Sorteada la frontera me pude dar cuenta perfecta de la diferencia de vida entre un país y otro, con balance desfavorable para España. ¡Pobre España! Cada día que pasa es un eslabón más en la cadena de su perdición. ¡Qué vergüenza! Hace tiempo que así lo veía, pero ahora lo veo más claro. He contactado con los desterrados y su ánimo no está conturbado ni su visión neblinosa como nos ocurre a los de aquí. Pero la existencia de exilados pone por sí misma de manifiesto la injusticia que reina en España, ese pobre país nuestro sujeto a la más negra esclavitud por unas gentes que se pretenden buenas y ejemplares porque llevan un crucifijo pendiente del cuello, pantalla que esconde su maldad. Cuando recuerdo algunas de las atrocidades inexplicables cometidas por los monstruos franquistas, el corazón se me encoge de dolor.

Y aún tienen el cinismo de calificar a nuestro país de democrático y libre. ¡Pobre y ruín democracia, que no permite respirar sin el permsio de Franco! No hay en ella libertad de reunión, de prensa, ni de trabajo ni de nada, y si alguien desliza una verdad y es oído, no tarda la policía en meterle la zarpa encima. Las palabras democracia y libertad escritas o habladas por el falangismo son un escarnio, y el proceder del franquismo una tiranía consumada. Y lo peor es que a este paso ello va para largo.

En cuestiones de enseñanza, el retroceso es mayúsculo. Aquí, en esta tierra que transitoriamente piso, hay instrucción útil y práctica, se enseña a niños y niñas lo que precisa saber para quedar a salvo de la ignorancia, en tanto que en España, ¡ah, en España!, religión y religión a todas horas, empacho de doctrina cristiana e historia sagrada y poca preocupación por la aritmética, la gramática, las ciencias... Pregúntese a cualquier niño de las escuelas corrientes sobre éstas y otras materias y los dejaréis boquiabiertos. ¡No saben nada, ignoran todo! Pero en cuanto al catecismo, eso sí, lo recitan a bocajarro, como máquinas de hablar. No saben otra cosa, a no ser que se les pregunte por la forma de coger y manejar un fusil y de apretar el gatillo, que también de esta calamidad guerrera se enseña en las cristianas aulas del general Franco. Es a esta preparación insuficiente e indigna que los pedagogos clericales que padece España llaman «forjar hombres para el mañana». ¡Triste mañana nos reservan estos maestros a la inversa, estos sacerdotes de la maldad, llenando la cabecita del niño con teorías negras y falsas y adiestrando su brazo a los efectos del odio y del crimen! A este efecto, el amor a los padres y al semejante en la escuela franquista es destruído, y el dedo frailuno apunta frecuentemente hacia vosotros, los refugiados, para que la infancia y tal vez vuestros hijos os odien.

Triste congoja la mía tener que separarme de vosotros, compañeros desterrados. Mis obligaciones exigen mi regreso al infierno maldito, para sufrir y esperar ¡como hace tantos años!

Pero tened la seguridad de que mi regreso será muy celebrado. Viejos compañeros vuestros vendrán a verme, a preguntarme por vuestra salud, por vuestra conducta de idealistas, por la esperanza que queda, pues, a pesar de las tragedias pasadas y de los millares de compañeros pasados por las armas fascistas, no ha desaparecido de ellos el aliento fraternal, el espíritu de lucha contra los opresores, ni su gran amor por lo que fué y representa para el porvenir nuestra Confederación Nacional del Trabajo.

Transmitiré vuestros fraternales saludos, cumplimentaré cuantos encargos me habéis hecho, y explicaré con emoción vuestras actividades en pro de la idea y contra el régimen canalla que tiraniza y trata de embrutecer a nuestro querido pueblo.

MARIQUILLA.

(Escrito en la frontera en no importa qué día y mes de este año).

NOTICIARIO

EUFORIA GUERRERA

MADRID. — El charlatán García Sanchiz dió una conferencia en la Asociación de la Prensa versando sobre el «Nuevo sitio de Gibraltar». Se trata, como es de suponer, de un deseo que no rebasa los límites de la literatura.

ESPAÑA ABAJO

TALAVERA DE LA REINA. — No sólo caen los aviones, sino también los autómnibus a pesar de que andan a ras de suelo. Por pérdida de dos ruedas volcó un coche de servicio de la empresa Doaldi a dos kilómetros de esta ciudad, ocasionando heridas de mayor o menor gravedad a 27 personas.

VIVIENDAS PROTEGIDAS

BARCELONA. — Ha sido inaugurado un edificio cuartel destinado a una unidad militar ferroviaria. Está enclavado en Avenida de Icaria.

EL CUENTO DE LOS CAIDOS

BARCELONA. — El día 29 de octubre fué inaugurado, con desanimación inesperada, un feo monumento a los «caídos» en la Diagonal, frente al Palacio de Pedralbes. Asistieron autoridades, jerarquías, 50 curas y frailes, familiares de caídos y un centenar de alicaídos.

MURIO SANFELIZ COMO UN INFELIZ

MADRID. — Víctima de una diarrea incontenible, falleció el teniente coronel de Infantería Felipe Sanfeliz Muñoz. Había tomado parte en la campaña africana, comportándose como un verdadero africano. Cuando la sublevación falangista, actuó en el cerco de Madrid, particularmente en las batallas del Jarama y Brunete. Estuvo también en los frentes de Zaragoza y Teruel, resultando en este último herido, por cuyo motivo ganó una medalla y perdió una pierna.

EXPLOSION EN UN CUARTEL

ZARAGOZA. — En una dependencia del Parque de Artillería estalló inopinadamente un obús, destrozando los cuerpos del maestro artillero, de los artilleros de segunda Francisco Jiménez, José Riveras y Manuel Gámiz, y de los metalúrgicos civiles Andrés Aguilar, Sebastián Romero y Manuel Val. Hubo, además, siete heridos.

MALO POR CARIÑENA

ZARAGOZA. — Según el cronista agrario de «Heraldo de Aragón», la cosecha de vino en Cariñena este año ha sido escasa y mala.

MUERTE DE UNA VIEJA GLORIA DEL P. C. E.

VALLADOLID. — En el hospital ha fallecido Oscar Pérez Solís.

LA INMORALIDAD EN LAS ALTAS ESFERAS

SAN SEBASTIAN (OPE). — A «La Voz de España» le telegrafía su corresponsal en Madrid refiriéndose a los abusos, que se cifran en millones de pesetas, cometidos por altos funcionarios en la Dirección General de Regiones Devastadas:

«Hoy podemos asimismo informar de que en el Juzgado número 13 se sigue un procedimiento contra un alto empleado del citado Organismo. El juez ha decretado auto de procesamiento y prisión sin fianza contra Fernando Serra, cajero-pagador de zonas. Al parecer el encausado no ha podido justificar el empleo que dió a una importante cantidad, que se aproxima al medio millón de pesetas. La policía ha logrado detener al funcionario en cuestión.»

LOS SERVICOS DE LA «RENFE»

SAN SEBASTIAN (OPE). — El 3 de noviembre dejó de funcionar el tren rápido diurno Madrid-Irún. Y al día siguiente funcionó por última vez el que partía de Irún por las tardes.

ESPAÑA A RAS DEL SUELO

LERIDA (OPE). — Se ha hundido una casa habitada causando la muerte de 5 de los inquilinos. Otros 5 han resultado con heridas de gravedad. Las autoriaddes franquistas no han hecho publicas las causas del siniestro, pero no deja de consignarse que eso de los hundimientos no es privativo de Lérida sino que recientemente han ocurrido también en otras partes, sobre todo en Madrid, donde se ha probado que se debían a la mala calidad de los materiales empleados.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers —— Téléphone : CApitole 89-73 ——

Le gérant : Charles DURAND

NUESTRO LIBRO SE INTERNACIONALIZA

«La C.N.T. en la Revolución española»

comentado por un compañero italiano

SOBRE la revolución española —cuando menos en lengua española— se ha escrito mucho, y tal vez no se procedería inutilmente publicando una amplia bibliografía al propósito, ya que ello ofrecería un poderoso recurso a las personas dedicadas al estudio y búsqueda de nuevos y necesarios elementos para proceder a un nuevo y más trascendental análisis del problema. Se ha escrito cuantitativamente en pro o en contra de la revolución española; pero, verdaderamente, aun no se había intentado reunir en un tomo un tal acopio de material fidedigno abarcando del año 1936 hasta los últimos días del 1938, de cuyo hecho ya consumado resulta una gran importancia, no solamente nacional, sino internacional. En cualquier obra, sobre todo las publicadas en Italia y también en Francia —a las cuales regateamos importancia documental— se ha intentado presentar a la C.N.T. y a la F.A.I. como monstruos o furias desencadenadas, no a base cierta, sino de aprensiones por el coraje y la firmeza cenetista y faista demostrados fehacientemente al arrollar a las fuerzas sublevadas el día 18 de julio de 1936, y porque con sus pechos tesoneros los hombres de la C.N.T.-F.A.I. sirvieron de escudo a la libertad con tantas luchas y cruentos sacrificios conquistada. Ciertamente, aquellos cronistas que tales nimiedades escribieron, eran seres temblones a los cuales asustaba y enojaba a la vez el sonido rítmico del claxon de infinidad de automóviles pregonando el triunfo de la revolución con su inextinguible «F.A.I.-F.A.I.-C.N.T.», sentimiento que no experimentaron los citados cuando desató la época de los terribles bombardeos aéreos que la aviación nazifascista ejecutaba meses después sobre las ciudades y las villas revolucionarias. Claro está que todo eso puede estar comprendido en la lógica de las cosas sucedidas.

He dicho que se ha escrito mucho sobre el tema, y debo añadir que cualquiera de los trabajos conocidos consigue ofrecer apariencias de mérito; pero, como dice el compañero José Peirats en el prefacio del «La C.N.T. en la Revolución Española», libro recientemente aparecido en lengua castellana, «casi todos los que se han ocupado del argumento de la revolución hispana han intentado establecer la conspiración del silencio alrededor de la C.N.T. y de su participación en los acontecimientos.» Escasos han sido los autores que han tenido el coraje de rendir simple homenaje a este interesante organismo que contó, y sigue contando en el exilio y en la clandestinidad, con una gran influencia en la vida social española.

Para llenar, pues, la laguna observada y precisar la posición y la actuación de la C.N.T. durante treinta años de vida heroica, y de una manera particular sobre su papel desempeñado en la revolución de 1936, un grupo de compañeros, presididos por Peirats, hacia muchos meses que trabajaba en el sentido indicado, y ahora, después de no pocas dificultades, se ha iniciado la publicación de la primera parte de esta obra que será verdaderamente monumental una vez se haya conseguido terminarla.

En la actualidad se ha dado cima a la puesta en circulación del primer tomo, denso en documentación y nutrido en relaciones de hechos, porque era propio que lo prometido se cumpliera: «ceder la palabra al hecho y al testigo».

En este tomo I que tenemos a la vista se procede a una municiosa relación de los acontecimientos que han dado vida y rendido fuerte y combativa a la C.N.T., partiendo del famoso Congreso dicho «de Bellas Artes» habido en Barcelona los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1911. Sin duda alguna, se trata de una fecha importante por referirse a la constitución de la Confederación Nacional del Trabajo. Desgraciadamente, siendo en España estacionaria la situación reaccionaria —quizás más aún que en Italia—, atormentado a diario el cenetismo por represiones que destruyeron la documentación que ahora permitiría reconstituir actividades y episodios del pasado con amplitud de datos, háse recogido poco, casi nada, del famoso acuerdo constitucional salido de aquella primera reunión congresista, en la cual concurrieron delegados de sindicatos y federaciones de toda España. De esta página de historia sindicalista se había ocupado otro libro anteriormente publicado. Nos referimos a «El movimiento obrero español» del militante anarcosindicalista Manuel Buenacasa, abarcando desde 1886 al 1926. En un pasaje de esta obra su autor escribe, a propósito de la intervención oral del delegado de Zaragoza, que aquella reunión, más que un Congreso, fué un importante cambio de impresiones entre diversos delegados de diversas partes de España. Ciertamente, lo que allí fué con más empeño discutido y resuelto fué la cuestión de principios, las ideas, las tácticas y la finalidad de la corriente sindicalista revolucionaria. Lo que occurió luego fué que muchos delegados, al llegar a sus respectivos puntos de residencia fueron detenidos o tuvieron que escapar de la persecusión desencadenada por el gobierno; así que de aquella reunión, por importante que históricamente hubiese sido, no queda constancia alguna de relación escrita que pueda ayudar a la reconstitución exacta de los hechos. De todas maneras, el Congreso de Bellas Artes pone fecha a la creación de la C.N.T., dando pie a las exposiciones contenidas en el trabajo que comentamos, que, partiendo del año 1911 llega al 1936, o sea a los primeros pasos de la revolución del 19 de julio con el consiguiente apogeo de la C.N.T. como organismo el más indicado para llevar la lucha y como medio de experimentación social.

Sin duda alguna, para Peirats y cuantos compañeros han facilitado su tarea, ha sido éste un trabajo ímprobo, que aumentará su valor cuando se verá continuado y completado al menos con la publicación del II volumen anunciado, que debe abarcar el período que va del mes de julio de 1936 a la terminación de la guerra española.

Toda la documentación que ha sido y será recogida y publicada, representará en todo caso una fuente inestimable de referencias para los estudios a realizar, y, sin duda alguna, un estímulo para emprenderlos y desarrollarlos. También el redactor del libro así parece esperarlo cuando expresa «...si el tiempo, la posibilidad y la buena voluntad de cuantos han prometido su concurso mantienen su palabra.»

Por otra parte, este espeso volúmen de 392 páginas de texto, a nuestra manera de ver merece un detenido análisis. Concurren en él elementos de reflexión abundantes y alguna «toma de posición» que merece ser examinada con calma y sobre documentos de la época, todo lo cual comparamos a una pintura que debemos ayudar a comprender mejor en el conjunto que encierra, en este caso, la obra conjuntiva desarrollada por la C.N.T., particularmente durante la revolución del 19 de julio.

Ciertamente, ahora esta labor es relativamente fácil, impuestos como estamos de la «lección recibida», la cual permite ver claramente el error cometido «y que se podía evitar». Conociendo, pues, el resultado de una actuación, quedamos en situación privilegiada para examinar un acontecimiento extraordinario y para sacar después la conclusión moral que se desprenda del examen. De todas suertes, para comprender el problema en su verdadero alcance, débense tener en cuenta las características y la situación de la hora, estudiadas momento por momento; y no solamente de la situación general española, sino particularmente de la internacional de aquellos días; porque, en realidad, fué sobre todo ésta la que pesó sobre el espíritu de la revolución en España hasta el punto de lograr sofocarla.

El período que abarca el tomo en comentario es exactamente de un cuarto de siglo; años que rebosan acontecimientos que puntualizan todas las fechas básicas, fundamentales para la historia del movimiento obrero español con extensión internacional, todo lo cual expresa de por sí la importancia caudal de la obra, bien desarrollada, formidablemente documentada, precisa —repito— por la lección que los hechos en relieve permiten extraer, por permitir examinar período por período el gran ciclo que va del 1917 al 1923, o sea hasta la dictadura de Primo de Rivera pasando por la famosa temporada del pistolerismo en la que la autoridad, no contenta con aplicar la sádica «ley de fugas», de acuerdo con la patronal pagaba a mercenarios el delito de asesinato perpetrado contra las personas de militantes conocidos, cual el caso de Salvador Seguí, el del abogado Francisco Layret y el de muchísimos otros elementos anarquistas y de la Confederación, para llegar a la II República y a la madurez revolucionaria, y a las realizaciones constructivas del pueblo español que siguió la corriente libertaria de la C.N.T. durante los tres años de revolución y de guerra.

UGO FEDELI.

(Traducido de *Umanita' Nova*, de Roma.)

¿CUANDO y QUIEN?

(Viene de la página 1)

prenda esa grandiosa, sí, grandiosa tarea, intrincada, difícil y ardua empresa por lo tanto, pero que, en cuya realización, quien tal se propusiera, encontraría, lógica y forzosamente el apoyo, el calor y el asentimiento necesario.

Sabemos, y supondría una injusticia el no consignarlo, que algunas plumas han escrito en tal sentido y con tal propósito: historiar nuestro drama. Intentos meritorios y dignos de aplauso, pero que, por su parcialidad y fraccionamiento resultan incompletos; así lo confiesan sus propios autores. Esos intentos no cubren, pues, el gran vacío existente; no suponen en sí la obra que se necesita, la obra que no deje nada de interés por consignar; que lo abarque todo, absolutamente todo, para que ese todo suponga y represente el «yo acuso» mas fundamentado y grandioso, aunque trágico por su significado, que conocen los tiempos.

Aunque nuestro inicial propósito queda ya plasmado, dificultosa y pobremente plasmado, no podemos resistir a la tentación, aun pecando de indiscretos, de destacar aquello que según nuestro mediocre entender, debiera ocupar lugar preferente en esas páginas, en esa nuestra historia. ¿Podrá dejarse de describir en todos sus espeluznantes detalles nuestra estancia en los campos de concentración? ¿No es necesario e imprescindible el que todos, propios y extraños, sepan, conozcan lo que millares de hombres, mujeres y niños padecieron en esos campos? Que se conozca principalmente la cifra exacta de los que murieron, de los que acabaron en dementes, de las enfermedades crónicas que se contrajeron en esos lugares de espanto? Sí, sí, hay que recoger y dar cifras, muchas cifras; nombres, muchos nombres. Hay que saber, debemos saber todos, cuántos y quienes fueron los que voluntariamente se apuntaron en los ejércitos aliados y que murieron en los frentes de batalla, muchos de ellos, combatiendo por la libertad de los pueblos; y asimismo, cuántos y quiénes murieron en los campos de concentración de Alemania.

Debe o debería describirse, no solamente los hechos, las hazañas, las proezas o gestas magníficas llevadas a cabo por ciertos de nuestros hombres, recopilados y dados a conocer ya por F. M.; hay que ir más lejos, se ha de conocer y publicar todo: lo realizado por cada uno y por todos los refugiados. Y todo ello fortalecido, valorizado por la correspondiente atestación oficial; por esos preciosos documentos que muchos guardan aún con exagerada y no recompensada modestia: por los que aún estamos a tiempo de recabar.

También en otro sentido hay muchísimas cosas que por su importancia, en ningún momento deben olvidarse. Nos referimos a la contribución, a la participación de la mano de obra de los refugiados en la economía de los países que los acogieron. Nadie que no conozca en detalle esa participación, individual y colectiva, puede hacerse una idea exacta de su verdadero alcance ni asimismo el significado que ha tenido para todos nosotros, con esas readaptaciones violentas al ambiente y al trabajo. También aquí serán necesarias las citaciones; también aquí pueden y deben darse cifras; lo que se ha hecho como trabajo en las minas, en las canalizaciones, en los saltos de agua, en los bosques, en la agricultura y en la industria. Que se haga hablar a los empresarios, a todos los patronos, y se comprabará cómo la mayor parte de nuestros obreros podrán presentar documentos que evidenciarán la alta calidad moral y física de cada uno. En ese continuo y responsable laborar, muchos de los nuestros desaparecieron para siempre. No hay periódico de la emigración que no nos traiga diariamente la noticia de un accidente mortal. Hay que recopilar, pues, y dar a conocer el cómputo, el triste y doloroso total.

¿Y qué no podría decirse de la sensación de riqueza intelectual, intuitiva, que ofrecen los hijos de los refugiados españoles en los centros de enseñanza que frecuentan? Qué no dicen en favor de lo que somos, como inidviduos y como pueblo, esas primeras notas que con frecuencia obtienen nuestros niños?...

Indiscutiblemente, y esto es lo que solamente quieren ver y denuncian públicamente nuestros eternos adversarios, no todos los refugiados españoles correspondieron con un comportamiento digno a la hospitalidad otorgada; no, lo reconocemos y condenamos al mismo tiempo. Sin embargo, también en este sentido las cifras podrán ser elocuentes. Compárese, por ejemplo, una ciudad cualquiera con una cantidad de almas equivalente al total de exilados españoles y enumérense los hechos delictivos anuales de ambas partes. Posiblemente, y que conste que esto no es motivo de alegría, puesto que condenamos el delito en sí, el porcentaje de esos hechos será más elevado en la primera de esas partes. En este balance no habría que olvidar una particularidad elocuente: la mayoría de los refugiados han vivido o atravesado por situaciones violentas que la inmensa mayoría de los extraños desconocen y que, indiscutiblemente, alteran y perjudican el estado psíquico del hombre.

¿Habremos, para unos, dicho lo bastante? ¿Habremos, para otros, dicho demasiado? Indulgencia pedimos al mismo tiempo que deseamos el que alguien se haga eco de nuestra llamada.

Temas de organización

Pedro y Juan

BUSCAR en nuestros medios conferedales al más paciente y sufrido compañero, el que lleva sin quejarse, con una constancia ejemplar, el fardo de la tareas orgnicas, y daremos con él en su cargo de tesorero y andador. Puede llamarse Pedro o Pablo...

Convengamos, pues, en que se llame Pedro, y situémonos en el café en domingo estival exuberante de sol y vida, en clamor de Naturaleza invitando a pasearse por la vera del río, con zambullidas en sus aguas cristalinas...

Endomingado, Pedro se asoma por la puerta vidriera por algún objetivo, pues a la legua se le ve desde el mostrador que no es un habitual de las sillas cafetistas, de esas que se les pegan al trasero a tantos hombres. El tesorero recorre todo el café con la mirada, y entra. Ha dado con el objetivo, siendo éste Juan, sosteniendo una partida de naipes rodeado de botellas.

Quedamente, con la mímica que denota prudencia, Pedro le pregunta a Juan cuantos quiere, y éste, acostumbrado a ser preguntado de esta forma, contesta con un gesto de desagrado que hoy no le queda dinero, que la Organización bien puede esperar otra quincena para importunarle con sellos de cotización.

Pedro se atendía a esto y a algo más con respecto a Juan. Pero su misión era más alta que la del triste compañero, que luego pagó su «rodada» con un papel de 500 francos, desdeñando el cambio en favor del camarero.

No era Pedro, indudablemente, el indicado para sentir vergüenza por tan poco edificante escena.

J. LLOPART.

España fuera de España

por Felipe ALAIZ

7.- Revisión del barroco español en la Sorbona

YA que nos hemos referido al profesor Américo Castro, de la Universidad de Princeton, español exilado, recordaremos que sus recientes intervenciones en la tribuna de la Sorbona las conocemos por publicaciones hispánicas de Francia. Buen ejemplo el de aplicarse en la Princeton University y en París a un tema español de candente reivindicación.

No se trata del marco meramente externo. La probidad de pasión dominada, no dominadora, lleva al autor a la dimensión de hondura. Ya se advertía en su matizada obra «El pensamiento de Cervantes».

Los cervantistas son, por lo regular, comentadores de textos o de comentarios de textos. Explican términos o giros de significación escasamente conocida a su juicio; buscan—no en vano—relaciones de tiempo y lugar; se atienen a la belleza formal de las obras empalmándolas por sus alusiones clásicas con cierta preceptiva rígida; en fin, acumulan más alabanzas que experiencias analíticas de trabajo personal.

Todos estos esfuerzos, que prueban muchas veces el italianismo de Cervantes más que su casticismo de terruño, tienen pequeños y no tan pequeños méritos cuando la fuerza del entusiasmo aparta a los eruditos de su falta de erudición activa y los lleva al terreno de la investigación nueva, de la indagación original. Para ello no estorba ni mucho menos ser experto en cuestiones clásicas, pero no complaciente ciego con los conceptos de fondo definidos por los eruditos, pasivos o activos.

Tenemos el caso de Menéndez Pidal. Sus estudios de toda la vida relativos al Cid son en extremo laudables. Pero no puede servirnos su sabiduría como reconstructor del poema ni sus excursiones por la España del Cid para modelar un juicio nuestro directo acerca del desasosegado burgalés.

Igual ocurre con Cervantes. Imposible conocer bien figura tan terrenal si empieza por situarse a una altura inaccesible. Era un hombre, no un dios. Nada menos que todo un hombre. Ni mito, ni símbolo, ni titán: hombre. Y Américo Castro nos acerca a su pensamiento, lo más hombre, lo más humano del hombre. El Cid pensaba siempre en el botín y sus cabalgadas—según él mismo en el poema—tienen que ver y contar con el botín.

Es incalculable la tarea, no realizada apenas y que tan necesaria va siendo, de estimar los valores presentes en otros siglos por sus obras sin penacho. La aldeanería endomingada que se tiene por patriotismo; la erudición presuntuosa y sobre todo la ausencia de participantes en la práctica de tareas eruditas—muy importantes, pero subalternas siempre si se comparan con el juicio crítico, que requiere datos exactos, no opiniones hechas—convierte la erudición en una serie de soliloquios aislados. En el pensamiento de Cervantes, como A. Castro es cosechero más que almacenista, ha calado hondo, igual que se interpretan el barroquismo y el desvivirse español:

Vivo sin vivir en mí,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero...

La revisión del siglo XVI está por hacer. No podrá hacerse sin conocer la indagatoria de Américo Castro y sin apartarse de los delirios frontales. En unas docenas de estudios monográficos sueltos en la documentación pura del pasado con su médula más esquiva al servilismo, en las comarcas, muestrarios patentes de realidades sociables están los siglos, no dormidos en el polvo como los archivos. En lo barroco español está la mortal predisposición a la exageración, al rugido, al énfasis, al histrionismo demagógico de la lengua sin manos.

Pero el barroco queda bien lejos del común denominador de llaneza, vivo todavía en la España vecinal y comarcal no embrutecida por las sectas, todas interjeccionales, y por los alaridos que el absolutismo heredó del Antiguo Testamento. Basta advertir en el mundo del celuloide el histrionismo de los profetas, sus trenos y jeremiadas; basta contemplar en los endiosados su braceo como si fueran molinos de viento con aspas rodantes, sus exclamaciones virulentas, sus gestos de esquizofrénico y su patetismo autoritario para separar tanta materia barroca del vivir español centrífugo, ágil y estimulante, lleno de quehaceres hechos y designios humanizados en una pura vida cotidiana ocupada. Lo barroco, frente a todo esto, era la pedantería literaria, la hojarasca, el fárrago de citas, el sentido patrimonial absoluto, la creencia—explotada por el cínico, aceptada y no siempre por el ignorante—, el adorno y la falta de congruencia en todo menos en el atropello.

Se ve claro en Spengler, alemán de erudición para el atropello, antihumano—al revés de Nicolai—. Escribió en «La decadencia de Occidente» que el Renacimiento fué al principio gótico y barroco al final. O sea, que fué siempre alemán en evolución o ebullición. Spengler fué un maestro lejano de los nazis y lo barroco está también en los discursos de Hitler tanto como en las cervecerías de Munich y en los castillos presuntuosos de Austria y Baviera.

En las cervecerías de Munich entre jarra y jarra del lupulado líquido espeso de Gambrinus y decoraciones barrocas nació el nazismo con pretensiones demoníacas planetarias. Goebbels lo personificó porque era cojo y no sabía superar el defecto físico con excelencias morales sino que la deformidad le llevaba a la bajeza y a la delincuencia. Hubiera quemado Europa por el hecho de ser cojo. De ser jiboso no se hubiera contentado con incendiar el globo.

Tal vez tenía razón Spengler dando cuna germánica luciferiana al barroco que gusta de reproducir monstruos y endriagos en su decoración. Ya profesor, estudió a fondo este tema satanesco referido al barroco y a los estilos nazis de dominar. En Italia no existe el barroco infernal. El plateresco de Salamanca no puede tomarse por barroco frenético. Y por cierto que uno de los estudios más sugestivos de la arquitectura salmantina se debe a un gran hispanista de Tours, Henri Guerlin. Tal vez en Portugal hay una influencia más señalada del barroco, especialmente en el estilo llamado manuelino, reproducido en todo el mundo por los jesuítas. Sevilla es barroca en su peor monumentalismo. En Madrid, lo más barroco es la puerta del Hospicio, algunos decorados de los ignacianos y ciertos altares isidros.

Ha podido preguntar Américo Castro en la Sorbona: ¿Qué motivo tienen nuestras confusiones acerca del estilo barroco? (Barroco—decimos—que no es meramente gráfico, barroco conceptual y un tanto demoníaco, inclinado a la magia y al despotismo, a la dispersión mental, a la exageración del carácter que lleva a la locura, al gruñido ideológico, a la frivolidad confesional, al discurso basado en repeticiones confundidas, a las expresiones literarias descabezadas, a los cuentos de miedo que reproduce el barroco en piedra con lechuzas y cuervos, al treno judaico heredado por el Nuevo Testamento, inventor de exorcismo para que se crea en el diablo).

Las confusiones acerca del barroco, la incertidumbre del habitante del siglo XVI respecto a su propia existencia equivalen a los residuos de manadero inferior que suben a la cabeza como el gorila a la copa de un árbol para salvarse por las ramas. Lo veremos en el número próximo.

Correspondencia Administrativa

GARCIA Juan, PRASVILLE (E.-et-L.). — Recibido giro, te falta pagar el primer semestre. Si enviaste el dinero, dá detalles.

ESTELA Ramón, Seine-Inférieure. — Recibida carta; hecha comproba-

VALERO P., TOURNISSAN (Aude). — Recibida carta, hecha comprobación, tienes pagado el segundo trimestre.

MAYA Vicente, LECTOURE (Gers). — Tienes pagado hasta 30-6-51.

LERROY M., JARNAGES (Creuse). — La dirección que deseas es: Llach, 5, rue Issanka, Sète (Hérault).

MARTI M., ARLES (B.-du-Rh.). — Recibida carta.

MATEO Isidro, FUMAY (Ardennes). — Para pagar hasta fin de año envía 200 frs.

MONTILLA L., COULOMMIERS (S.-et-M.). — Para pagar hasta fin de año debes enviar 200 frs.

MARTI J., BORDEAUX. — Puedes recoger tu «CNT» del paquete; lo tienes pagado hasta fin de año.

MARTI José, AGDE (Hérault). — De acuerdo.

MARTIN J., GANNAT (Allier). — Recibido giro, pagas hasta 31-12-51.

MOLES José, LODEVE (Hérault). — Para liquidar hasta fin de año debes enviar 2.925 frs.

GARCIA, VILLEFRANCHE-D'ALLIER (Allier). — Recibido giro y carta. Con el giro anterior pagaste el 2e semestre del año 50 y con el actual liquidas hasta 30-6-51. Pla debe 300 frs.

FERRUS M., MASSEUBE (Gers). — Recibido giro pagas hasta 30-10-51, pues con el giro de Febrero pagaste el 4e trimestre del 50 y el 1er del 51.

GAZQUEZ M., BELCAIRE (Aude). — Pagado hasta 31-3-52.

TORRENTE José, TALAIRAN (Aude). — Recibido giro pagas hasta número 328.

MURRIA Joaquin, SERVIAN (Hérault). — Recibido giro, faltan liquidar los números 326 al 328.

PAEZ, BARBASTE (L.-et-G.). — Recibido giro. Detalla con claridad el destino de los 800 frs restantes.

GARCIA J., MONTENDRE (Ch.-M.). — Recibido giro, faltan liquidar los números 330 al 335.

(Pasa a la página 3.)

Calendario de S. I. A.

para 1952

A 12 hojas, con datos completos e ilustración artística.

Un prodigio de presentación y un objetivo solidario. Ediciones en francés y español.

Pecio del ejemplar : 90 francos. Se sirven ya pedidos en S.I.A., Comité Nacional, 50, allées Jean-Jaurès, Toulouse (H.-G.).

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

TEJAS AL AIRE

Consigna franquista de última hora: «La medicina ha alcanzado en España un nivel muy elevado.

Gracias al imponente número de enfermos que derivan de aquella.

* * *

Aumentando inconsideramente el número de enfermos, puede darse justificable ocupación a las inutilidades falangistas doctoradas en medicina.

* * *

Lo trágico es que con tanta Virgen del Pilar, de la Macarena, de Lourdes y de Fátima, aún exista necesidad de médicos en España.

* * *

Certifícase, a tenor de lo dicho, que la hora de los milagros ha pasado a la historia.

Y ahora que los positivistas americanos efectúan la penetración pacífica de España, incluso las vírgenes milagreras se adaptan a la moda del siglo.

* * *

¿Un caso? El de la Virgen Morena de Núria.

¿Morena también la de Núria?

Lo era. Pero un compasivo restaurador alemán la ha dejado rosiblanca, pelorrubia y morrotinto como una «fraulein» de music-hall.

* * *

De todo lo cual las cofrades sesentonas resienten venenosa envidia. Motivo más que suficiente para que se resistan, en sus incursiones montañeras, a postrarse de hinojos ante una imagen que parece rivalizar con la disoluta Antonia la Cachavera.

* * *

Dice el congregacionista Mario G. B. y dice bien, que si el artista sinvergüenzador de imágenes femeninas llega a descubrir madera de limonero en el «cuerpo» de la de Núria, «nos la convierte en asiática».

No la ha hecho asiática; pero comprendiendo que no estamos en Africa, en buen ario le ha lavado la cara y la ha dejado europea.

* * *

Un catolicísimo señor Borrell se siente héroe al pensar que la otra Virgen Morena, la de Montserrat, podría sufrir parecida operación «quirúrgica», para cuyo caso promete salvaguardar a la beldad celestial para librarla de la barbarie de la depilación moderna.

No haga eso, Borrell. Luis Companys hizo algo por el estilo y los brujos de la religión se lo pagaron despojándole de la vida.

* * *

Criterio del feligrés Casas: A la Morena de Núria se la ha acicalado «con coloridos acaramelados estilo Olot».

Para incitar al uso de la «barretina» de idem, probablemente.

* * *

La fealdad clásica, los fenómenos de la Tradición conocidos por Hijas de María, parecen, sin embargo, dispuestos a sacrificarse copiando las recientes gracias de la Moreneta nuriense.

Lo cual consideramos más espantoso que el propio régimen que acaudilla el carnicero Franco.

* * *

Según una esquela mortuoria, un riquísimo creyente español llamado Don Fulano de Tal y Mengano de Cual, murió en olor de cristiandad.

Ciertamente, con una hermosa ángela de carne sonrosada sobre las rodillas.

¡Particular perfume el usado por esa consoladora mujer!

* * *

La campaña de «moralización de turistas» ha triunfado casi en toda España. Tal como van las cosas, es de esperar que en el mes de enero ya no quede un solo turista paseando por las calles de España vestido en traje sumario.

* * *

El recitador González Marín es un franquista redomado. En Caracas encomió lenguarazmente la «obra social» del «Caudillo». Que si beneficios por aquí, que si aplausos obreros por allá...

Pero de las huelgas de marzo no sabía nada. Se lo tuvieron que decir los extranjeros a los cuales pretendía enterar...

* * *

Más francofilia.

Stanton Griffits ha dicho que Franco «es un gran hombre».

Más gracioso que Stan...ton, Stan Laurel.

* * *

Porque el hecho en sí no es que Franco sea grande, sino que Stanton es muy pequeño. De lo contrario, en buen diplomático no hubiese deslizado un lugar terriblemente común.

* * *

Y he aquí ahora a Madame Antonelli, una señora que le encuentra todas las gracias al sangriento enano de El Pardo.

Podría quedarse con él, y los españoles se lo agradeceríamos.

* * *

Gracias a Madame Antonelli, nos enteramos de que el Alcázar de Sevilla es «la tradicional residencia de los reyes de España.»

Una vez enterados de lo cual, no vamos a extrañar que afirme que el cardenal Segura es el rey de las «castagnettes».

ZIGLA.

Apogeo y ocaso de ROMAIN ROLLAND

(Viene de la página 1)

cipales de la obra: «Una tarde en Villeneuve», donde se relata la entrevista de Relgis con Romain Rolland, en la «villa» de este último, situada en una pequeña población alpina de Suiza. Hay las «Cartas inéditas y controversias sobre la paz, la revolución y el humanitarismo» que, como su propio título indica, abarcan problemas de vital importancia. En «De profundis clamans» se inserta la segunda carta abierta de Eugen Relgis a Romain Rolland, en ocasión de la misiva, hecha pública en la prensa, de este último a Daladier, dando su asentimiento a la guerra.

Completan el volumen otros trabajos de crítica literaria, como «Juan Cristóbal y Anette», «Ulenspiegel a Lilulí» y «Testimonios sobre el espíritu francés», así como en torno a la personalidad de Romain Rolland, tales «Romain Rolland conciencia libre» y «Retrato en mosaico».

Fué para Relgis, como para muchos, Romain Rolland un «guía espiritual». Es de comprender la satisfacción que habría de experimentar al deparársele oportunidad de poder pasar, en *tête à tête*, unas horas con el autor de «Juan Cristóbal». En una tarde de octubre de 1930 conversaron, cambiando ideas luminosas, detenidas apreciaciones psicológicas sobre el alma de los pueblos y las características de una acción verdaderamente pacificadora y de alcance internacional. Relgis describe el viaje y la entrevista con el considerado como «director de conciencia». Su relación es viva, animada. Posee, además, Eugen Relgis, el secreto de *extraer* la *esencia*, el *valor vital*, del pensamiento de aquel con quien se entrevista. Lo prueban, de un modo reiterado, sus «Peregrinaciones europeas». A las observaciones precisas, sutiles, del visitante, responden las consideraciones profundas, medulares, del interrogado. He ahí del apretado haz de ideas que encierra esta parte del libro, algo ajustado, valedero, para hoy y para mañana:

«Mi mensaje a la juventud—dijo Romain Rolland—: No separéis nunca el pensamiento de la acción. Existen dos acciones: una, inédita, y la otra, a largo plazo. Esta no debe descuidar aquélla, ni aquélla obstruir todo el horizonte del pensamiento... El hombre que piensa debe proyectar siempre su pensamiento sobre el surco de una y otra acción. Un pensamiento que no actuara sería un pensamiento que no piensa, la inmovilidad, la muerte. El estetismo infecundo en que se complace una *élite* de nuestro tiempo, «el pensamiento por el pensamiento», se halla a dos dedos de la tumba. Huele a cadáver. Sólo vive quien obra...»

Enjundiosa la parte que lleva el título general, en el libro «Romain Rolland», de «Cartas y controversias», y que abarca de los años 1923 al 1940. Apuntan discrepancias, que pueden parecer de superficie, pero que, más tarde, serán de fondo. Relgis desgrana con seguridad sus opiniones. Va seguro en lo que concierne a la idea de «revolución», a lo que en sí es la «política», al sentido del verdadero «internacionalismo» y acerca de un «humanitarismo» de raigambre ética y científica. He ahí unos párrafos, transcritos en el libro, del mensaje de Relgis, «Llamamiento a los intelectuales libres y a los trabajadores iluminados»:

«El humanitarismo no es hoy una simple expresión verbal, vagamente idealista, sino que resume las tendencias al progreso de toda la humanidad. El humanitarismo intuitivo y moral preconizado por las viejas religiones ha adquirido, con la ayuda de la ciencia moderna, una amplitud y una claridad que le hacen accesible a los que obedecen a la voz del corazón, así como también a cuantos siguen los imperativos de la razón... La ética humanitarista, hállase basada sobre realidades que pueden ser examinadas científicamente. Este humanitarismo hállase, por consiguiente, en inmediata conexión con *los ideales y los intereses* generales y permanentes del hombre y con las tendencias naturales de la evolución humana».

La aceptación del régimen dictatorial bolchevique, y su adhesión al hecho nefando de la última guerra mundial marcan el declive de una conciencia, representan el «ocaso espiritual» de Romain Rolland. Para Eugen Relgis la actitud del «amado Maestro» debió representar un desgarramiento en lo más íntimo del sentimiento. Para él y para tantos que veían en «el solitario de Villeneuve» un inconmovible *baluarte* defensivo de la libertad y de la justicia, de la paz, de la humana fraternidad.

Con el corazón lacerado debió ser escrito el «De profundis clamans». Es una sentida reacción en contra de la desviación del «Maestro». Pero sin dejar de manifestar su sentir, destacando verdades que debieron incrustarse como púas en la sensibilidad de aquél. Relgis, pese al amargor íntimo que debió experimentar al concebir su trabajo, no usa el tono desabrido, antes al contrario, diríase que mantiene el fondo de afecto, de consideración, que tuvo en sus años mozos por la recia personalidad intelectual de Romain Rolland.

FONTAURA.

S. I. A.
Comité Nacional

Este Comité ha recibido la siguiente carta de un compañero exhospitalizado en el Hospital Purpán:

«Estimados compañeros de S.I.A., salud.

»No puedo pasar en silencio mi agradecimiento a S.I.A., ya que gracias a su sostén moral así que material en mi pasaje por el Hospital Purpan de Toulouse, he podido recobrar buena parte de mi quebrantada salud.

»Repito que os doy las gracias a todos, en general, por el trabajo y cuidados prodigados a todos los enfermos, a cuya obra me adhiero con toda la fuerza moral de mi corazón, y a la que contribuiré incansablemente a medida de mis posibilidades económicas.

»Adjunto os mando por valor de 500 francos para contribuir a vuestra incomparable obra.

»Vuestro y de la causa solidaria:

Esteban IGLESIAS.

»Saint-Juery (Tarn), 22-10-1951.»

COMPAÑERO LECTOR: Si no coleccionas «CNT», no lo tires una vez leído. Hazlo circular entre tus amistades a fin de propagar la Idea.

SIGUEN LAS CONFERENCIAS EN TOULOUSE

Domingo día 4 de noviembre, con el compañero Benaiges en la tribuna. ¿Tema? Muy atrevido: La evolución moral de la mujer. Opina que en el ciclo evolutivo de la mujer se ha pasado de un extremo al otro. El objetivo fundamental es nivelar en derechos a hombres y mujeres. Pero el feminismo ha confundido esos derechos haciéndolos derivar hacia lo artificioso. Ha reclamado y obtenido, opción a los cargos civiles, lo que ha proporcionado a la mujer un triunfo incompleto, estableciendo el punto de regresión en cuanto a su verdadera emancipación social.

Estudia la biología femenina, y considera seguidamente a la mujer con vida emotiva y trayectoria moral propias de su sexo. Sus características físicas y psicológicas la diferencian del hombre, el cual no se halla sujeto exactamente a las mismas necesidades de orden íntimo. Considera a la mujer vulnerable en lo físico y sentimental, atribuyendo a este argumento importancia científica. Por ser de orden natural—asevera—esta condición innata en la mujer no implica sentido de inferioridad, radicando la gravedad del caso en la desconsideración histórica de que ella hasta aquí ha sido víctima, entrando, además, por afán de apoyo, en la esclavitud material que durante siglos ha sufrido. Modernamente y por falsa reacción, la mujer ha deformado el concepto de su emancipación al tratar de equipararse al hombre en derechos políticos, de lo que resulta una nueva y absurda pugna.

Se ocupa del matriarcado, que trajo por consecuencia la disminución de los derechos morales del padre sobre los hijos. El matriarcado—entiende—sólo fué posible conservando el matrimonio colectivo, tal como sigue persistiendo en muchas tribus africanas y oceánicas en las que la mujer no es la esposa privativa de nadie por deberse a la familia tribeña.

Recobrando el patriarcado lo que ha entendido ser sus derechos, la mujer ha pasado a la categoría de doméstica, tal vez por su desarrollado sentido de la economía o por su ineptitud para las guerras y trabajos fuertes, estableciéndose con ello un sentido de inferioridad apócrifo que la ha reducido, andando el tiempo, en un objeto más que en entidad humana consciente. En este punto adquiere amplitud de razón el feminismo; pero chocamos de nuevo con una perturbación causada por el desvío que cifra los derechos sociales de la mujer en la copia de la conducta del hombre. La igualdad en derechos morales es normal y aconsejable; no así en cuanto a los pretendidos derechos comprendidos en el desarrollo de la civilización al uso. El hombre tiene defectos a eliminar y su compañera virtudes a adoptar. Es por ahí que se puede esperar el reencuentro.

A la mujer hay que reconducirla a su razón de ser librándola de su preocupación de masculinizarse optando por los cargos políticos, los ejercicios fuertes y las nimiedades viciosas. Ella se debe a su estado físico y psicológico, y es partiendo del mismo, y sin apartarse del mismo, que puede sentar las bases de sus derechos. A mayor abundamiento, nadie le debe conceder nada, puesto que su emancipación depende de su comprensión y de sus necesidades naturales. Emanciparse en enemiga del hombre no resuelve nada; pero hacerlo de acuerdo con él y en interés de ambos y en beneficio de la sociedad establecida en igualdad verdadera, lo resuelve todo.

Conclusión: que el problema llamado de la mujer lo es de ética y de fondo estrictamente social. La psiquis de la mujer normalizada, entrado el beneficio de la cultura en el entendimiento de todas las madres, no ya el problema feminista, sino el problema social quedará enteramente resuelto.

Nadie replicó al conferenciante en su atrevida tesis. Pero en sus relaciones particulares, no será de extrañar que la polémica le dure algunos meses.

A continuación hubo «Carta a Eloisa», «Mercado Persa» y «Llevantina», el todo salido de las pianísimas manos de la compañera Armonia Subirats. Entróse seguidamente en el dominio de la guitarra, con la cual el guitarrísimo Tena acompañó a Carmencita en las penas de un tango en el que interviene una rosa. Luego atacó briosamente el compás el propio Tena, secundado por el laudista de la rondalla «Iberia», recreándonos con las piezas «Francisco Alegre» (pasodoble) y «Vuelven las cigüeñas». Entreacto y canto mejicano (meritísimo) por el incansable Tena, acompañado por su guitarra. Muchos aplausos, y entra por «El pie izquierdo» el grupo teatral juvenil, que creo que con el *speaker* que exhibió y los más o menos jóvenes que presentó —muy garbosamente, eso sí—en escena, con poco esfuerzo obtendríamos la coqueta suma de 355 años.

Bien por las JJ. LL. organizadoras del acto, y por la familia que acude a nuestras veladas de cultura, cada vez en calidad y volumen más crecida.—*F.*

Fiesta Teatral en Albi

A celebrar en 18 de noviembre en el Teatro Municipal, y con la participación del Grupo Artístico S.I.A. de Castres, quien representará la comedia en 3 actos:

HA ENTRADO UNA MUJER

y el sainete:

LA AFICION

¡Una tarde de solidaridad y de arte! A las 15 exactas.

Comunicados y avisos de organizacion

SANS Y HOSTAFRANCH S. C. DE R. — Donativos tercer trimestre 1951: J. Giner, 900; M. Pitarch, 300; Luis Sanchis, 300; V. Mora, 300; J. Sanahuja, 300; A. Ximénez (padre), 300; A. Ximénez (hijo), 300; E. Andrés (dos aportaciones) 600; A. López, 300; A. Beceda, 300; L. Catalán, 300; J. Batalla, 600; J. Martí, 300; T. Baucells, 300; M. Bauló, 300; J. Marín, 400; supéravit anterior, 25.600. Total: 31.700.

FEDERACION LOCAL DE GRENOBLE. — Por la presente nota advierte a la Organización en general la anulación del sello hasta aquí usual, el cual tenía las siguientes características: Ovalado de forma, y en la leyenda: M.L. en Francia, F. L. de Grenoble CNT. En consecuencia, a partir de la publicación de estas líneas no tendrán validez orgánica los documentos que vayan avalados con el citado sello.

Ciclo de conferencias en Toulouse

La IV correrá a cargo del compañero J. FERRER, siendo el tema UN RATO A POESIA, con lectura de originales inéditos.

Seguidamente, otro rato a amenidades.

A las tres y media en el local de costumbre. Día: 11 noviembre

DIRECCIONES PERSONALES

—Victor Crespo desea saber el paradero de Mariano Pino. Al demandante, a Burret (T.-et-G.).

—Los compañeros aragoneses riojanos y navarros que deseen relacionar con el compañero J. Borraz pueden utilizar la siguiente dirección: 41, rue Lakanal, Pamiers (Ariège).

—Interesa conocer el paradero de Fermín Calahorra, probablemente en Tours. Pide por él Tomás Faure, con el cual ha sido compañero de armas en 119 B. M., 26 D., ametralladoras. Dirigirse al interesado, Pont St-Esprit, Vilibren (Gard).

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

(Viene de la página 2)

CRESPO L., St-DIZIER (H.-M.). — Pagado hasta fin de año.

TISCAR. — St-HENRI-MARSEILLE. — Faltan liquidar del números 324 al 326.

RODRIGUEZ, LAC d'ISSARLES (Ardèche). — Recibida carta; de acuerdo.

NUIN Fco., THONON-LES-BAINS (Hte-Savoie). — Tienes pagado hasta 31-12-51.

SALANOVA F., VIERZON (Cher). — Recibida carta, de acuerdo.

RODRIGUEZ, SORE (Landes). — Recibido giro, liquidando del números 320 al 329.

SANCHIZ G., NIMES (Gard). — En la liquidación de los números 324-328 faltan 516 frs. Repasa tu cuenta, pues del importe de dicho giro destinaste 900 frs. para 6 abonados.

SANCHEZ V., AIGUES-MORTES (Gard). — El giro anterior al 20 de marzo, lo recibimos el 12-7-50.

GRAS, AIGUES-MORTES (Gard). — 195 frs. del 4e trimestre.

Blas CASTAN, VILLENEUVE-SUR-LOT (L.-et-G.). — El tercer trimestre era a 150 frs.; por lo tanto faltan 275 frs. en tu giro.

C. N. T.
Servicio de Librería

EN FRANCES: «1894», George Orwell, 390 francos; «La vie ardente de Louise Michel», 150; «L'Unique et sa Propieté», Max Stirner, 325; «Kropotkin», Planche, 210; «Le Glacis Soviétique», Nicolas Clarion, 270; «De Prison en Prison», Luis Lecoin, 150; «Durolle», Planche, 150; «L'indispensable Révolution», Gaston Leval, 160; «La Débacle de l'Elite», Aure le Patorni, 150 francos.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

MUSA GITANA DE GARCIA LORCA

I

MUERTE DE ANTOÑITO EL CAMBORIO

Se trata de una de esas imágenes valientes que el poeta granadino arrancaba a su lira mágica, hecha de reflejos de luna verde y de noches platinoches, noches que noches nocheras...

«Tres golpes de sangre tuvo
y se murió de perfil...»

Antonio Torres Heredia—(zapatos color corinto y cutis de aceituna), el gitano de dura crin que inspiró versos tan maravillosos al poeta del «Darro»)—profiere voces de muerte cerca del «Guadalquivir». Y Federico García se supera entonces a sí mismo al dialogar con las estrellas. Aquellas estrellas trashumantes que se asoman al cielo andaluz y que «clavan rejones al agua gris...»

«Tres golpes de sangre tuvo...»

El poeta recoge en este verso toda la intensidad del instante. Un instante hecho de siglos porque es una epopeya de muerte y de eternidad. Mucho más que adivinarlo, se *ve* a Antoñito «El Camborio»—(moreno de verde luna, voz de clavel varonil)—caído sobre las zarzamoras que corren a lo largo del «Betis», perseguidas por los cuatro mozos de Benamejí.

—«En la lucha daba saltos—nos dice el poeta—; mordía con rabia y bañó su corbata con sangre enemiga...»

«Pero eran cuatro puñales
y tuvo que sucumbir...»

Se ve al nieto de los Camborios revolcarse sobre un campo de lirios, sus manos morenas apoyadas sobre el pecho estertóreo y la mirada repleta de estrellas...

Ya no habla. Sus «zapatos color corinto» han llegado al final del viaje y en sus labios ha nacido una amapola. Otra... Tres...

«Tres golpes de sangre tuvo...»

—¡Antoñito, acuérdate de la Virgen!—clama el poeta. Pero el gitano de cutis amasado con aceituna y jazmín, ya no le oye. Su talle se ha quebrado.

«Tres golpes de sangre tuvo
y murió de perfil...»

¡Qué pincelada tan magistral! Esta imagen que Federico García nos presenta entre los «golpes de sangre» y la figura agonizante del mozo, ha tenido un espléndido remate de belleza en la muerte.

¡Murió «el Camborio»! Los gitanos están de luto y las veredas y los montes de Andalucía sienten la nostalgia de los viejos cuchillos que bostezan de aburrimiento... El romance se ha escapado de la lira encantada del poeta granadino para refugiarse en las cuevas de Guadix. Allí los gitanos están llorando...

«Tres golpes de sangre tuvo
y murió de perfil...»
¡Viva moneda que nunca
se volverá a repetir!...»

EL ROMANCE DE LA PENA NEGRA

«Las piquetas de los gallos
cavan buscando la aurora...»

II

He aquí dos versos de un maravilloso poder de expresión.

«Las piquetas de los gallos»

No cabe mayor audacia conceptista. Toda la incomparable belleza del amanecer—(pepita de oro de la lírica española)—está concentrada en este poema de dos versos. Dos únicos versos...

Merece la pena investigar de qué inexplicables hechizos estaba hecha la lira insuperable de este rapsoda de las tribus nómadas que de tal modo sabía penetrar en los amores ocultos del silencio sin estrellas, en las heridas abiertas en el alma de los lirios y en aquellos remotos parajes donde «el mar canta sus noches llenas de peces». Soledad Montoya—(cobre amarillo su carne, con olor a caballo y a sombra)—baja por las laderas oscuras de un monte solitario.

—«¿Por quién preguntas, Soledad...?»—ha dicho el poeta. Mas la gitana «busca lo que busca»: ¡su alegría y su persona!

—«¡Soledad, qué pena tienes!»—dice otra vez, mientras que con el cristal huidizo de su mirada se ha hecho un espejo el lucero del Alba. El poeta se mira en él y añade:

«Lloras zumo de limón
agrio de espera y de boca...»

Todo el dramatismo de la «pena negra» de la gitana, está ahora cristalizado en el ritmo maravilloso de este verso:

«Lloras zumo de limón
agrio... ... ... »

¡Pobre Soledad Montoya! El sabor acre de sus lágrimas resbala, encendido y amargo, a través de las estrofas zíngaras del romance. Y casi se percibe cuando dice el poeta:

«agrio de espera y de boca...»

No cabe duda. La pena de Soledad Montoya es una pena de amor... «agrio de espera» durante las horas infatigables de la noche gitana, llena de misteriosos signos cabalísticos y raros aquelarres de estrellas viajeras...

La nieta de Faraón se pasó la noche esperando. Mas, de pronto, tuvo un presentimiento hecho de celos y navajas de Albacete y corrió como una loca—«cobre amarillo su carne»—por los caminos oscuros de la madrugada. En el cielo se habían quedado olvidadas las últimas estrellas. Y...

«Las piquetas de los gallos
cavan buscando la aurora...»

Soledad y el poeta están ahora frente a frente. Sus lágrimas resbalan, encendidas y tristes, por los caminos de azabache de su cara y el cantor de las tribus nómadas arranca todavía un último lamento a su lira al decir:

«¡Oh, pena de los gitanos!
Pena limpia y siempre sola.
¡Oh, pena de cauce oculto
y madrugadas remotas...!»

ROMANCE DE LA LUNA, LUNA...

III

Hay ocasiones en las que García Lorca arrincona su lira de bronce—esa lira a la que el poeta arrancó viriles estrofas de sangre y abnegación—para cantar ensueños elementales. Entonces sus versos tienen un resabor inefable de música galaica que enajena los sentidos...

«La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos...»

En el «romance de la luna, luna» Federico García Lorca no concreta nada. Es una composición intrascendental por la que van caminando los ojos del alma como por una vereda de espejos.

«El niño la mira, mira.
El niño la está mirando...»

Hay que leerlo así; ¡con los ojos del alma! García Lorca escribió para los gitanos. Para la raza elemental hecha de «bronce y de ensueño» que dejó prendido un afán en cada recodo del camino.

«Si vinieran los gitanos
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.»

«¡La luna vino a la fragua!»—ha dicho el poeta. Y nosotros estamos seguros de que, a pesar de todo, esta vez el romance tiene razón. ¡La luna vino a la fragua! La vió un poeta. Un poeta y un niño. Precisamente sobre el yunque de una fragua, donde a golpes de quimeras, se pueden forjar mundos de ilusión...

C. V. ALVAREZ

«Por el olivar venían
bronce y sueño los gitanos.»

Los poetas suelen ver cosas que para los demás pasan desapercibidas. Y es que ellos lo observan todo con los ojos del alma. Los poetas y los niños. Muy particularmente esos niños de azabache, hechos a recorrer caminos y a beber luces de alba por sus ojillos entornados...

«¡Cómo canta la zumaya,
ay, cómo canta en el árbol!...»

Una rueda de espejos todo el romance. El niño y la luna. Rumor inefable de música galaica y frases que son piedras preciosas labradas en el corazón mismo de la inmortalidad.

El niño duerme en los brazos de la luna y quiere estudiar el complicado mecanismo de las esferas. Se va con ella. Y mientras la media noche se entretiene bordando ilusiones con los hilos de oro de las estrellas...

«Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.»

ROMANCE SOMNANBULO

IV

García Lorca no sólo se deleitaba haciendo brincar entre las cuerdas embrujadas de su lira imágenes hechas con «ojos de fría plata» y puñales clavados en el corazón de luz de las auroras zíngaras. Era, además, un mago de la expresión. Se complacía jugando con el intrincado mecanismo de las frases que al fundirse en el crisol lírico de su pluma adquirían una policromía inusitada.

«Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.»

En su «romance somnámbulo» no abundan las imágenes. Aquí el poeta canta sobriamente el heroísmo del contrabandista herido que, al encontrarse cara a cara con la muerte, pretende cambiar...

«... mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta...»

El mozo ha sostenido un tremendo diálogo de fuego en los puertos de Cabra. No está para bordar ensueños

El sabe que la «niña amarga» de su compadre se ha pasado la tarde esperándole, pero le consta también que en esta ocasión las almendras al rojo vivo que han mordido sus carnes traen un mensaje fatal...

«Compadre, quiero morir
decentemente en mi casa...»

¡Con qué tremenda sencillez pone ahora el poeta estas frases en los labios del «mochilero»!

«¿No ves la herida que tengo
desde el pecho a la garganta...?»

García Lorca tal vez encontrase su lira prendida entre las pestañas brujas de alguna gitana del Sacro-Monte; quizás la descubriesen las «piquetas de los gallos» al cavar entre las ruinas luminosas de alguna madrugada agarena o quién sabe si surgió del beso pecaminoso de una zarzamora y un clavel. Pero lo cierto es que ante el dramatismo de los conflictos humanos la lira encantada del poeta deja de dibujar horizontes de oro para llorar, con el viril pesimismo de los corazones estoicos, ante las cosas irremediables:

«Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de sangre.
Dejando un rastro de lágrimas...»

—¡Amigo!—exclama el mozo—. ¿Dónde está tu niña amarga? En una total renunciación de su vida pasada, el contrabandista—de cara a la muerte—quiere cambiar una historia llena de azares por la calma seductora del hogar.

«Si yo pudiera, mocito,
este trato se cerraba,
pero yo ya no soy yo
ni mi casa es ya mi casa.»

¡Qué huella tan profunda deja la negativa del compadre en el corazón del hombre moribundo! Ahora Lorca tampoco transita por los itinerarios cósmicos ni se detiene a dialogar con lirios enamorados; no le da tiempo. La guardia civil está golpeando la puerta. Sobre la «alta baranda» agoniza el contrabandista herido y abajo, en el patio, ha descubierto a la gitana. El poeta «no sabe adonde acudir». Mas ante el dilema concreto de la tragedia, de la muerte y del amor, no vacila un instante:

«Sobre el rostro del aljibe
se mecía la gitana.
Verde carne, pelo verde
con ojos de fría plata...»

REYERTA

V

¿... Y qué más, Federico? ¿Caben imágenes más expresivas en menos palabras?

«La tarde loca de higueras...»

El corcel de la imaginación se desboca a través de praderas inmensas—(oro y fuego del campo andaluz)—y hasta las almas menos sensitivas presienten el ruido monótono de las cigarras y las canciones de los labriegos—poemas de amores insatisfechos—junto a las espigas fecundas de las mieses en sazón...

«La tarde loca de higueras
y de rumores calientes...»

Gustavo Adolfo—el poeta de los idilios enfermos y lira de ruiseñor—dijo que «un poema cabía en una sola frase» y Federico García vino a demostrárselo. ¿Qué otras cosas sino una anticipación de los recursos innovadores del surrealismo son sus conceptos?

«... las navajas de Albacete
bellas de sangre contraria
relucen como los peces.»

—«El toro de reyerta»—añade el poeta—se ha subido por la quiebra del barranco y Juan Antonio el de Montilla rueda, muerto, la pendiente...

«su cuerpo de lirios
y una granada en las sienes...»

¡El toro de la reyerta! No se puede escoger una expresión más cabal. Las navajas «bellas de sangre contraria», trazando círculos en el «agrio verde», los caballos enfurecidos y los perfiles escurridizos de los jinetes, ofrecen la trágica impresión de un toro dispuesto a clavar rejones de muerte en la carne amarga de los camorristas... En el corazón de la tarde ha nacido el miedo:

«Angeles negros traían
pañuelos de agua y de nieve.»

El día se puso pequeño. Tembló la brisa en el horizonte gris y el sol quiso disfrazarse con un chal de nubes transparentes que pidió prestado a la luna. Es que había visto

«Angeles con grandes alas
de navajas de Albacete...»

¡Juan Antonio el de Montilla está inmóvil en el barranco!

«Su sangre resbala y gime
muda canción de serpiente...»

Y mientras la guardia civil caminera asoma por entre las simétricas veredas de los olivares pardos...

«La tarde loca de higueras
y de rumores calientes
cae desmayada en los muslos
heridos de los jinetes...»

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

OFICIOS PRESTIGIOSOS

Peligros del leñador

LA mayoría de los refugiados nos hemos doctorado en los bosques en el noble arte de cortar y recortar pinos y disponer las maderas para sus múltiples aplicaciones.

Para nuestros capítulos de «accidentes del trabajo» he buscado y vuelto a buscar algo escrito que se refiriera a los peligros con que amenaza esta ruda, pero prestigiosa tarea, y no he encontrado cosa alguna en absoluto.

Sin embargo, es mi deseo ferviente ocuparme de ello desde el punto de vista de sus peligros, sin despreciar su aspecto anecdótico y pintoresco, que, además de entrenido, siempre es útil dentro la vida laboriosa, y en algunos, recuerdo grato de temporadas oxigenantes y curtientes.

Viajaba yo en tiempos de la ocupación en una «Micheline» que hacía el trayecto de Quillán a Carcassonne y trabé conversación con un refugiado español, tipo joven y fornido como un atleta. Cruzamos los obligados pitillos y conversamos libremente. Parado el vehículo frente a la estación de Esperazá (bien me acuerdo) hube de preguntarle con la franqueza que da la cordialidad, qué trabajo era el de su ocupación, y me contestó seriamente: escritor. Era obligada la objeción que le hice:

—¿Y qué escribe usted?

A lo que me repuso con presteza y convicción:

—Escribo la historia de un refugiado; la letra no se la puedo enseñar, pero le enseñaré las plumas.

Y abriendo con energía una maletita que estaba debajo del asiento, y mostrándome el contenido, dijome:

—He aquí cuatro estilográficas que no me dejarán mentir.

Eran cuatro hachas sin mango, como cuatro navajas de afeitar.

Era un buen recurso en aquella época el trabajo del bosque; lo agreste de los parajes era interesante y un hacha siempre es una buena compañera. Sin embargo, el hacha es la herramienta más ingrata que hay, es la qué siempre desconoce al dueño y la que produce lesiones más peligrosas y alarmantes, especialmente ataca los pies y las piernas, por lo que hay que llevar estas extremidades, de ser posible, revestidas de cuero, o envueltas con tiras de lona. Quien esto escribe ha visto y ha auxiliado a muchos accidentados por las hachas en las piernas, y él mismo, entre otros, sufrió una aparatosa herida en la espinilla derecha, si bien no con hacha, sino con cuña resquebrajando un tronco, cuya cuña saltó al darle con el mallo, impulsada por esa especie de elasticidad de rechazo que tiene la madera. La herida era la más pequeña que se pueda sufrir, pues no pasaba de medio centímetro, pero la más sangrienta que había visto en la vida, pues parecía una verdadera fuente árabe de esas que adornan los jardines con sus finos y cantarines surtidores.

Todo esto no es más que un aperitivo de traidor que es el trabajo del bosque, si bien hay que reconocer que todas las instalaciones, precisamente, han de ser provisionales y en continuo traslado dada la calidad de este trabajo que se puede calificar de trashumante como los rebaños, que nunca están en el mismo sitio.

La corta de los troncos a ras de suelo casi siempre se hace con las hachas, pero también hay tronchadores y serruchos a mano y a fuerza motriz, y modernamente, para las cortas generales de bosques se emplean una especie de tanques gigantescos que arrancan los árboles de raíz y los transportan al aserradero dispuesto al efecto, con la misma facilidad que si fuesen matas de apio.

El corte de las ramas y el pelado de los troncos son trabajos traidores también que requieren vigilancia constante y evitar toda distracción.

Después viene el transporte, trabajo que se realiza generalmente de prisa y coriendo, no debiendo ser así, pues los troncos (repitamos la palabra una vez más) son traidores y dan unos pellizcos despiadados cuando menos se esperan, lo cual indica que toda vigilancia y cuidado siempre es poco en estos rudos trabajos forastales.

Veréis o intervendréis en la carga y descarga de mil carretadas o camionadas de troncos, y los veréis caer y quedarse en el suelo, como lo que son, cuerpos muertos, pero en la que hace mil y una, ocurrirá el hecho simbólico de que algún tronco salte como si fuera de goma y cause un destrozo cualquiera o una desgracia.

Descargaba yo con varios ayudantes carretadas de postes en la estación ferroviaria de Alcira (Valencia) sin novedad alguna y con toda regularidad, cuando, al descargar, precisamente la última de la partida, uno de dichos postes, se separó de los demás, con unos movimientos tan violentos y raros como si estuviese azogado. Todos saltamos hacia atrás asustados y sorprendidos y vino a pagar la diablura un desconocido que pasaba casualmente por allí, y que salió, nada menos que con una pierna rota. Desde aquella época, ya podéis figuraros cómo me alejo cuando veo descargar postes y otra clase cualquiera de maderos largos.

Otra aplicación, pudiéramos decir, de la *madera menor*, o leña, en los mismos bosques, es la fabricación de carbón, llamado vegetal. Mucho saben de esta *especialidad* nuestros compañeros de expatriación, y bien se han ganado la condecoración negra del humo, del polvo, y de los desvelos.

A esta asignatura no he llegado yo todavía, y seguramente no llegaré por mis años y mis achaques. Ya no sirvo ni para carbonero, y eso que mi viejo amigo, el gran musicógrafo Felipe Pedrell, siempre me decía: «Cuando vuelva a nacer seré carbonero, porque es el único oficio que barre su almacén hacia dentro». Manera de vender la tierra y el polvo como género. Ironía que encierra todo un mundo de verdad y que se puede generalizar para muchísimas clases de negocios hoy que la honestidad y la honradez brillan por su ausencia o a lo menos por su eclipse.

El carbón vegetal es un elemento admirable y útil en alto grado, es de-

Alberto Carsí

cir, un producto forestal de primer orden; una de sus principales cualidades es la ligereza, pues pesa, según la madera de que procede, en término medio, 200 kilogramos por metro cúbico. Su composición acusa de 75 a 90 por ciento de carbono y en razón de su poder calorífico llega hasta ocho mil calorías por kilogramo.

Sus aplicaciones caseras son bien conocidas, pero no lo son tanto sus aplicaciones industriales, químicas y metalúrgicas, cada día en aumento. Una fabricación bien estudiada de carbón vegetal sería un negocio magnífico, y de una utilidad social de indiscutible importancia, por motivos de comprensible reserva. Y hago constar que esto es una insinuación que estimo importante.

No todo han de ser peligros y desgracias; la naturaleza ofrece sus riquezas a todos sus hijos por igual, pero dejando un amplio margen blanco para las iniciativas particulares, lo cual nos invita a pensar y discurrir los medios que conducen a la realización de bellos ideales. Hay que organizarse; hoy aquí, mañana en España o en otra parte. La minería y la agricultura son las fuentes originarias de los elementos; también lo son el mar y el aire. Saber poner a disposición del hombre sus productos y transformarlos mediante industrias cada vez más poderosas y eficaces, es hijo del ansia de progreso y de bienestar colectivo. Estas han de ser las bodas de oro de la nueva sociedad: técnica y trabajo. Cada industria de paz que se implante es una industria de guerra que aborta. La riqueza pública y la felicidad colectiva radican en los hechos prácticos y de inmediata utilidad.

Ya habéis visto que hemos publicado varios artículos para evitar accidentes del trabajo; ésta ha de ser una de nuestras principales labores hasta conseguir que la producción sea amable y segura. Es una colonización del placer, una conquista de la disciplina voluntaria. Unicamente de esta manera se podrán suprimir las jerarquías y el dinero. Sobra para todos si todo está bien repartido. El hombre que con sus músculos frena un trineo cargado de leña, que se desliza por un plano inclinado buscando el cargadero del valle, es tan eminente y necesario y se siente tan fuerte y tan feliz, como cualquiera de los príncipes o reyes, títulos o eminencias que ocupan los escaños o llenan los tronos de este mundo.

Esto que a algunos puede parecer exagerado se concibe perfectamente con ayuda de una idea mecánica. Hasta hoy, el eje de los pueblos es un hombre. Sólo hay que desplazar ese eje y fijarlo en la colectividad, cosa que no constituye perjuicio ni alteración pública, pues en el primer caso todos los de un país cortan árboles y hacen carbón, *menos uno*, y en el segundo caso, igualmente, todos los de un país cortan árboles y hacen carbón, *más uno*.

Yo he visto llegar por el río Turia a Valencia grandes conducciones de madera flotante, guiadas y conducidas por madereros. Hombres sobrios y fuertes como de hierro, curtidos por todas las temperaturas y templados por todos sufrimientos. Su equipaje era un capazo con un pan negro y una bota de vino, y su herramienta un gancho al extremo de un palo para guiar los troncos flotantes. Aquellos hombres venían sobre atadijos de troncos llamados almadías, de pie, como Neptunos, como reyes, como emperadores, alegres con su vida y con su suerte, felices. Ellos fueron mi inspiración y mi símbolo. Por ellos, quizás, creo en el trabajo, en la constancia y en la virtud, es decir, en los tres frutos de la grandeza espiritual, a los cuales me atengo.

IDEAS y FIGURAS

EL PODER DEL ESPECTACULO

MERCED a ésta o aquella desavenencia, a éste o aquel personal encontronazo, nos ha sido posible meditar acerca de una de las debilidades del hombre, no la mayor, supongo, pero sí de las que ofrecen interés de estudio. Se trata, como enunciamos, de la influencia que lo espectacular ejerce en el ánimo de muchas personas.

Quien estas líneas escribe no ha tenido el ánimo peleón; es más, se ha mantenido en perenne sosiego, en la medida de lo posible. Y ha sido en aras a esta conducta más natural que prefijada, que ha despreciado riñas y extemporaneidades en las cuales a veces ha sido preciso intervenir para evitar que esas cosas, evidentemente menores, pasaran a mayores.

Por meterme a redentor (hasta aquí no he podido sufrir una incivilidad desatada entre amigos o compañeros) algunas veces he salido erosionado, y no hace mucho tiempo rodé por los suelos en compañía de dos amigos que contendían como brutos. Al levantarnos, nos cepillamos mutuamente, lo que quiere decir que mi casi bélica intervención les sirvió de ejemplo para no repetir el grotesco espectáculo que habían o habíamos dado.

Cuenta mucho en los casos de agravio polémico degenerable en pugilato puñetista (de puño, no de puñeta), la presencia de público, no importa si mayor o reducido. Se empieza por la chanza, se deriva hacia el mal gusto, y se establece una competencia de nimiedades ofensivas prodigadas y salpicadas adrede para épater a los espectadores. Y así tenemos que una simple discusión que, transcurrida a solas entre ambos contendientes no pasaría de un concurso de socarronerías, degenera en pelea desaforada por motivos de mortificación recibida ante unos individuos que parecen exigir, con su sola presencia, que la pareja del caso se desequilibre hasta el paroxismo.

Asiendo esta base por el mango, venimos en la cuenta de que dos compañeros pueden entenderse perfectamente, o no entenderse en lo más mínimo, sin llegar a agredirse de palabra ni de obra, cuando la discusión se verifica a solas, esto es, sin presencia de terceros. ¡Ah! Pero como a pesar de nuestras deseadas perfecciones nos queda algo de limo en el alma, cuando el encontronazo vocal tiene por ámbito el rumoreante escenario de una asamblea, entonces el amor propio se pica por lo que pensarán éstos o supondrán aquéllos. Es de aquí que parten el prejuicio de no quererse entender con nadie, la exigencia de que se adopte lo personalmente propuesto, y a veces, el deseo morboso, ruin, de humillar públicamente al o a los contraopinantes. ¡Cuán lejos se está, a veces, de la hermosura de carácter de Kropotkin, el cual, según cuenta un políticamente rival suyo, Stepniak, daba la razón sin esfuerzo alguno al contrincante cuando comprendía que éste y no él estaba en lo cierto!

Pero con la moral al uso, con las ganas que quedan de zaherir si públicos coaccionan, ¡cualquiera se comporta en polemista noble, cualquiera rectifica «candorosamente» ante un rival presto a convertirse en víctimario y ante una muchedumbre que podría estallar en inmensa carcajada de agravio!

Y es por ahí que la verdad sufre, que lo exacto es menospreciado y la razón triturada. ¿Malos, los hombres? En todo caso maleados por el ambiente, deshechos en carácter por defectos de educación que llevan a la carencia de personalidad. Cual si se tratara de un monstruoso campeonato deportivo, millones y millones de seres humanos exigen cada uno para sí una tal cantidad de asentimientos, no importa si incondicionales, que encontrarse ante un hombre despreocupado del aplauso y sin estima por las concesiones palabreras, empieza a causar justificado asombro.

Que la vulgaridad se exprese conforme se la ha parido, no tiene nada de particular aunque sí mucho de desagradable. Pero que semejante descenso moral se filtrara en nuestros medios, privativos de seres conscientes, ello resultaría extremadamente alarmante. Precisamente lo que ha distinguido siempre a los anarquistas es su apego al razonamiento, su inclinación por el libre examen, y la estima por las cosas deducidas, no fonografiadas ni impuestas.

El hombre definido como entidad pesante no puede deberse en ninguna forma al espectáculo, a lo exterior, a lo frívolo, al que dirán. El individuo anárquicamente cultivado no puede obedecer sino a su conciencia, a su convencimiento de las cosas, jamás a presiones exteriores. Sujeto ha habido en nuestros medios que ha actuado exageradamente, violentamente acaso, para sorprender a los demás con sus dotes de luchador airado. Y como luego el peligroso cometido no respondiera a la fuerza real del «enfant terrible» del caso; como el sujeto resultara haber actuado en polichinela para dar nada más que «espectáculo», el comediante en cuestión moralmente se ha derrumbado y frecuentemente nadie ha sabido más de él.

Para valorizarnos—o para revalorizarnos, que quizás ya estemos en éste grado—, los compañeros hemos de sincerarnos cada uno consigo mismo para devolvernos mutuamente la estima, para obligarnos a indagar la razón en nuestras discusiones en lugar de malear éstas con forcejeos, no diré inútiles sino nocivos; para podernos reclamar libres de prejuicios en lugar de permanecer esclavos de ellos.

Generalmente el individuo empieza a fumar, no por necesidad, sino para que lo vean con el cigarro en los morros. De la misma manera el gritador y gesticulante insincero, grita y gesticula para asombrar, para comediar, jamás para sentar un principio o desentrañar un problema.

Ya sabemos que el espíritu humano es vario y contradictorio. Pero existe una razón: la de vivir, traducida en una necesidad de convivencia. Para que ésta resulte armónica, no queda otra solución que indagar, cooperar y realizar, en completa armonía con los semejantes que nos rodean, y con los que nos pudieran rodear.

J. FERRER

Una página maestra

Sobre el castigo

HISTORICAMENTE, el castigo surgió por evolución del instinto de venganza y de compensación. Bajo la forma más sencilla, este instinto se expresa por un movimiento de reacción contra una impresión fuerte y dolorosa.

Nos encolerizamos contra el agresor real o supuesto. Este instinto es, de una parte, una forma especial del de conservación, en cuanto el movimiento de reacción tiende al alejamiento de la causa dolorosa, y de otra parte, está unido a la necesidad de moverse, da darse libre curso, que acompaña a toda sobreexcitación de la conciencia. Obra ciegamente y no conoce otros límites que el agotamiento de su fuerza. Una acción relativamente débil puede ocasionar la reacción más violenta, si el estado anterior se hallaba ya sobreexcitado, del propio modo que basta una ligera chispa para provocar una explosión formidable. Pero la ceguera no se manifiesta solamente en la ausencia a menudo completa de toda relación razonable entre la acción y la reacción; muéstrase también en que no se establece ninguna diferencia entre la causa real y la causa aparente de la acción dolorosa, y en que no se presta atención alguna a las consecuencias ulteriores de la reacción. Lo esencial es dar libre curso a la agitación y al dolor internos; sobre qué objetos se hace esto y en qué proporción, cosa es que no entra en cuenta.

La evolución sufrida por el instinto de venganza en el transcurso de la evolución de la vida social y de la cultura, presenta los caracteres siguientes: individualización del objeto contra el cual tiene lugar la reacción vindicativa, de lo cual resulta que ningún otro, excepto el autor de la acción, sufre el golpe de rechazo; medida de la fuerza y de la especie de la venganza, según las del acto y el grado de conciencia que le han acompañado; suma de las consecuencias ulteriores de la reacción vindicativa que alcanza al individuo y a la sociedad en general. Todo esto supone que el instinto se ve detenido en su impulso, que se introduce un intervalo entre la acción y la reacción, intervalo de considerable importancia para el desarrollo de la conciencia y especialmente de la voluntad; en fin, que la reacción, en lugar de ser cosa particular del individuo o del clan, se convierte en asunto del Estado. Gracias a esta serie de cambios notables, la venganza se trueca en castigo.

Harold HOFFDING.

CRONICA DE LONDRES

(Viene de la página 1)

cluso delimita su propia independencia en todos los aspectos. La interpretación laborista entre Imperio y República o Commonwealth, ha hecho más llevadera esta última etapa y consolidado algunas posiciones; mas no siendo idéntica la interpretación de los conservadores, éstos habrán de tener, sin duda, mayores dolores de cabeza. Su formación política y añoranzas de un pasado que pasó a la historia, les hará estar en conflicto con la realidad presente por más que quieran ser discretos. Además, por razón del hábito, prestarán resistencia a actuar de peones de nadie, y ello dará lugar a disgustos entre bastidores que acrecentarán las ya visibles desavenencias.

Para empezar, el gobierno conservador tiene que enfrentarse con dos problemas, ambos fundamentales para la Gran Bretaña, tanto desde el punto de vista político como desde el económico: el petróleo persa y el canal de Suez, parte del guisado árabe aderezado con salsa moscovita. Cabe pensar que, tal vez, Mr. Churchill, hubiese preferido la reelección de Mr. Attlee como primer ministro, siquiera sea en orden a la responsabilidad política a que tiene que hacer frente después de haber criticado la manera en que los laboristas actuaron en el primero de los casos.

Conseguir la ratificación de los derechos británicos en cuanto al petróleo, es tan problemático como mantener el *statu quo* — sin escándalo — en la vía de comunicación marítima que une al Mediterráneo con el Indico.

El Kremlin, con motivos o sin ellos, recibirá el advenimiento del gobierno conservador, con Churchill a la cabeza, de la única forma que puede esperarse; y alentará a los países árabes — principalmente Persia y Egipto — para que defiendan «su independencia» frente a británicos, americanos y franceses, haciendo cuanto menester fuere para encender fuego a costa de persas y egipcios.

Tales perspectivas no deben ser, desde luego, un regalo para Mr. Churchill y sus colegas; y el hecho de no tener que aceptar directamente la responsabilidad que ello entraña, deberá interpretarse como un descargo para Mr. Attlee y los suyos.

En consecuencia, visto así, por encima, el resultado de las elecciones británicas, puede decirse que los laboristas han obtenido un triunfo dentro de su propia derrota. El tiempo vendrá a sacarnos de duda sobre el particular, y a dar a los laboristas la posibilidad de criticar a los conservadores su conducta política aunque ésta no difiera en muchos aspectos de la seguida por ellos en el transcurso de la gestión gubernamental, iniciada con la frase hueca de «un voto para Churchill es un voto para Franco».

CORRESPONSAL.

GUISEPPE DE LUISI

y la lucha contra el franquismo

No estamos solos en el mundo aunque pocos tengan el coraje de unir el gesto a la palabra. De Luisi es de aquellos a quienes el platonismo de la declaración doliente no dice nada. Une la acción al gesto y a estos la palabra...

Quiso, como los jóvenes de Génova, llamar la atención a un mundo sordo a la tragedia ibérica. Atentó para ello contra el Consulado franquista de Roma. Como consecuencia de ello pasará ante el Tribunal de Roma el día 9 de noviembre. Pocos días quedan para que el clamor solidario de los hombres que aprecien en su justo valor el gesto de De Luisi, se eleve en protesta contra la acción judicial y en reclamo de una libertad merecida. Que toda nuestra prensa se agite en campaña liberadora y que de inmediato envíe sus ejemplares dedicados al caso al abogado que asume la defensa de nuestro compañero. NO OLVIDARLO. Enviadlos a: Avv. Tomaso Pedio. Via Pretoria, N 210. Potenza. Italia.

Para base e ilustración de esta campaña traducimos y damos a la publicidad el artículo que sigue, debido a la pluma del compañero Fedeli.

ILDEFONSO.

* * *

EL reconocimiento de Franco por parte de las grandes potencias occidentales no logrará dar nuevo lustre y fuerza a la dictadura franquista, ni podrá limitar su acción de oposición del pueblo español ni su cruenta lucha que desde hace ya sus 15 años inició por la conquista de su libertad.

Demasiados odios, demasiados dolores y sufrimientos ha acumulado el régimen vigente en España para que Franco pueda hacer renacer la tranquilidad y lograr mantener al pueblo feliz y contento a costa de ditirámbicos artículos de prensa o del aumento de sus fuerzas policiales financiadas con los nuevos fondos recibidos en ayuda reciente. El problema de la libertad en España se halla hoy más que nunca, inscrito en la más urgente Orden del Día e interesa no tan sólo al pueblo español si no a todos los hombres en cuyos corazones alienta el principio de la libertad. Porque los españoles se hallan hoy, bajo el dominio falangista, de igual forma que nos hallamos ayer, los italianos, bajo la férula del fascismo. La lucha de un pueblo por la conquista de su libertad se halla estrechamente ligada a la lucha y a la solidaridad de todos los pueblos en lucha por la defensa de sus libertades. Así como no puede existir el bienestar para los hombres en tanto que existan oprimidos y explotados, no podrá haber libertad eficiente en tanto existan pueblos sometidos a la dictadura y a la tiranía. Del mismo modo que el fascismo constituía un peligro no tan solo para Italia, sino para todos los países, también el falangismo representa un peligro para todos. Nuestros mismos compañeros que con tenaz ejemplaridad continúan su lucha más allá de los Pirineos proclaman que «si la dictadura falangista logra vencer y mantenerse en su puesto, la libertad de todos se hallará en peligro, será fatalmente disminuída, pues la dictadura es la mancha de aceite que puede expandirse siempre»...

De aquí nace el derecho absoluto, para todos los hombres que aman la justicia y la libertad, de aportar su contributo a la lucha y a la resistencia para derrocar la dictadura y lograr crear en España nuevas condiciones político-sociales que permitan el libre desarrollo del pueblo.

Desde este punto de vista se halla valorizada la afirmación de nuestro compañero De Luisi, quien deberá comparecer ante los jueves de Roma, no para responder de un delito, sino para llamar la atención de las masas, ocupadas en banalidades, sobre la situación del pueblo español y las condiciones de vida de aquel pueblo que se debate por conquistar posibilidades mayores de existencia y de libertad.

De Luisi no es un joven sino un viejo militante que ha luchado ya contra el fascismo, por el que en su tiempo fué duramente condenado a varios años de presidio. Y su acto de protesta debería llevar — y que en realidad lo logra — la cuestión española al orden del día, asume un carácter y una importancia particularísimos, importancia que se refleja en la prensa libertaria de todo el mundo y particularmente en la prensa española que se ha dedicado con merecida atención a este caso en estos últimos tiempos.

Como era de prever, el juzgado instructor, a pesar de la confesión categórica de nuestro compañero, fué alargando las cosas hasta que el 28 de junio pasado presentaba sus conclusiones enviando a De Luisi ante el Tribunal.

Por parte de algunos magistrados se trataba de demostrar la irresponsabilidad mental de nuestro compañero. Pero éste, no obstante la gravedad de la acusación y las consecuencias que para él podrían derivar del proceso, declaró la verdad afirmando haber obrado en plena conciencia y responsabilidad mental.

Giuseppe De Luisi comparecerá ante el Tribunal de Roma el día 9 de novimbre. La defensa será asumida por el profesor Giuliano Vassalli y por los abogados Antonio Colasurdo, Petro Lia e incluso por nuestro compañero el abogado Tomasso Pedio, que defendió ha poco a nuestros compañeros autores del atentado de Génova.

La amenaza que se cierne sobre nuestro compañero De Luisi es grave. Indudablemente la magistratura italiana querría destrozar este corazón valiente infligiéndole una condena, a pesar de que los resultados de procedimiento le sean favorables.

Pero no obstante la campaña desfavorable que se ha hecho en su torno, nosotros no creemos que la magistratura italiana llegue a cometer el grave error de violar las leyes para tutelar los intereses y supersticiones de casta.

En De Luisi sólo puede retenerse el delito de «intención» y en las leyes italianas no existe condena para este cargo. Sin embargo los legisladores italianos han infligido penas represivas contra quienes cometían actos propicios a una acción delictiva. Al igual que Miguel Schirru se halla hoy detenido Giuseppe de Luisi **porque quería realizar** — y no porque hubiere realizado — una acción que las leyes burguesas consideran criminal.

Y así como De Luisi espera tranquilo el resultado del proceso que en verdad no se realiza contra él, sino contra el falangismo, esperamos que la condena contra los verdaderos culpables sea clara y precisa, como en el fondo ya lo es, clara y precisa, en las conciencias de todos, sea cual fuere el resultado del proceso de Génova.

Ugo FEDELI.

Milagros del catolicismo

GENERALMENTE es inútil el esfuerzo realizado en dar a conocer una cuestión de antemano debatida. No obstante, existen ocasiones, en que el cinismo desplegado nos obliga a enfrentarnos al mismo. Este es nuestro tema de hoy. Es indigno el silencio del que por sus conocimientos, tiene la deuda contraída con la humanidad, de colocar la verdad en su lugar corespondiente. Frente a todo intento de sumir al hombre, por la opresión o la falacia, en las tinieblas del obscurantismo, la voz del anarquismo responsabe debe hacerse oír consciente y libre.

No precisamos hacer historia de lo que ha representado la iglesia católica como instrumento retroactivo, sirviendo de dique a todos los avances del progreso, y sería tiempo perdido hacer una relación de los crímenes consumados por la misma en el intento de asegurar su hegemonía en el espíritu humano con objeto de apartarlo del camino dictado por la esencia y la razón; son materiales sobradamente conocidos. Ha pasado la época en que la humanidad se debatía en las tinieblas del infantilismo y la ignorancia, y la duda, madre del espíritu de investigación que impulsa al progreso, es la base emuladora que la alienta. Comprendiendo la preponderancia perdida, el catolicismo intenta por todos los medios (afortunadamente pasó el tiempo en que la Inquisición podía actuar impunemente) de trastrocar los valores, con el fin, si no de recobrar lo perdido, como un mal menor conservar lo que resta.

En este orden de cosas no pueden, naturalmente, retroceder hacia el campo de los clásicos milagros, que ya no tienen el poder de narcotizar al pueblo, máxime recién terminado el año santo. Les es ya preciso recurrir a los golpes teatrales, a los efectos contundentes y en esta tesitura—¡cinismo increíble!—

Francisco Olaya

se elige a su máximo representante (el «Papa»), se desempolvan libros sagrados, se toma de entre los más manoseados milagros, el más inverosímil, y sin posibilidad de sonrojo, el cardenal Tedeschini, en Fátima (Portugal) afirma ante un auditorio compuesto de ochenta mil (?) peregrinos, según asegura el «Osservatore Romano», que el sumo representante de la Iglesia Católica ha asistido a un prodigio solar, equiparable al presenciado por la niña Lucía de los Santos, hoy Sor María Lucía de los Dolores, religiosa en Pontevedra, que en 1917 «tuvo» la aparición de la virgen de Fátima, la cual, aseguran, le anunció el estallido de una nueva guerra mundial, más sangrienta que la entonces presente. Videncia que no fué hecha pública hasta 1942, tres años después de empezar el conflicto, reservándose aún la Iglesia la última parte del mensaje, posiblemente en previsión de una nueva guerra. El prodigio solar del que «ha sido» testigo solamente el «Papa» desde los patios del Vaticano, en los días 30, 31 de octubre y 1 de noviembre, afirmó el cardenal Tedeschini haber sido algo inenarrable: el sol adquirió una velocidad fantástica, lanzando a su alrededor una profusión de grandes llamaradas de todos colores, terminando por detenerse un instante en su marcha, tras lo cual volvió a la normalidad.

No precisamos emitir una opinión sobre tales afirmaciones. Las mismas son tan descocadas que cualquiera puede comprender cuál es el grado de seriedad y cuál la moral religiosa y hasta dónde puede llegar la osadía papal en su intento repudiable de conservar posiciones. El hecho en sí no tiene otro alcance que el expresado; pero la evidencia de que parte de la prensa mundial lo haya comentado sin una crítica, como una cuestión natural y consecuente, lo consideramos denigrante y envilecedor.

Gran Festival teatral en OULLINS

(Maison du Peuple)

Para el domingo 18 de noviembre, a las dos y media de la tarde. Se pondrán en escena por el grupo «Tierra y Libertad» los sainetes cómicos:

EL PRIMER RORRO

en un acto, de Paradas y Giménez, y

FIERAS MANSAS

en un acto, de Benasque Samper.

Como final de fiesta, varietés y cante flamenco a cargo de Morenete y Antonillo de St-Fons, acompañados a la guitarra por Carreño.

Presentación de la bailarina Libertad Pérez.

El baritono Chic cantará trozos de zarzuela.

En breve, en la sala Etienne-Dolet (detrás de la estación de Perrache) en Lyon, se pondrá en escena la zarzuela «La Reina Mora», música del maestro Serrano.

"CNT"

Precio actual de venta: 15 francos ejemplar. Suscripciones: Trimestre, 195 frs.; semestre, 390; anual, 780.

Todo ello contrariando nuestra voluntad. Pero como nota típica de los terribles aumentos que sufrimos, vaya esa: cuando «CNT» regresó a Toulouse, el papel se pagaba a 40 francos kilo y hoy está a 107, precio de tasa...

GRAN FESTIVAL TEATRAL

en TARBES

Organizado por la Comisión de Relaciones C.N.T. departamental y la Federación Local de Tarbes, para el día 18 de noviembre 1951.

El grupo artístico «Amanecer», de Bagnères-de-Bigorre, estrenará la comedia dividida en dos actos, del compañero V. Artés:

LA REBELION DE LAS HIJAS DE EVA

El mismo grupo pondrá en escena la astracanada: «HAY QUE CASAR A MANOLIN».

La conocida pareja de baile de salón de todos admirada: MERYGIL, nos deleitará con sus mejores creaciones.

Dicho festival tendrá lugar en la sala Volech, route de Rabastens-Aureilhan-Tarbes a las tres de la tarde en punto.

Quedan invitados cordialmente todos los antifascistas.

Por los compañeros presos y hospitalizados: ¡acudid todos!

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 344 — II EPOCA | Toulouse 18 Noviembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

LA HORA de las realidades

POR mucho que a los cenetistas se nos considere fuera de la realidad por parte de los realistas... digamos profesionales; por mucho que se nos estime—abusivamente, por supuesto—fuera de la órbita de las posibilitaciones, los acontecimientos siguen impertérritos dándonos la razón en todos los casos dejando, sin consideración alguna, a los positivistas políticos en la higuera. Recuérdese que a primeros de julio de 1936 la C.N.T. insistió premiosamente en señalar un peligro fascista inmediato, que por lo visto en el Gobierno se desconocía. Pocos días antes del levantamiento reaccionario el Comité Nacional cenetista lanzaba a la publicidad un atinado manifiesto en el que se descubría lo que iba a suceder a causa de lo mal que olían los cuarteles. Pero los «enterados» de siempre hicieron caso omiso de nuestras serias advertencias, y después, tarde ya, vino el disloque y con él el «jamás hubiéramos creído eso».

Por sistematismo, libertarios y sindicalistas revolucionarios no debemos ser escuchados. Somos trabajadores, no somos catedráticos. Por no ser «aristócratas», la consigna reza que debemos ser subestimados, relegados a la última categoría. No fuésemos peso fuerte moral y numéricamente, y para nuestros tibios demócratas no existiríamos. Bien se intenta, no obstante, envolvernos en el complot del silencio con propósitos de asfixia. Pero importa tanto C.N.T. en los climas de España, que frecuentemente son los asfixiadores quienes corren el riesgo de perecer asfixiados.

En el destierro hemos sido víctimas de parecidas desconsideraciones que en España. La democracia nos estima poco, y a veces concede, directa o indirectamente, favor a los comunistas con tal de esconder en lo posible la realidad anarcosindicalista de España. Jamás nos hemos opuesto a que los sectores políticos en exilio gestionaran cerca de las cancillerías hipotéticos favores conducentes a minar el poderío de Franco. Pero ello aparte, hemos recabado coalición con aquéllos a los efectos de recobramiento del país por vía revolucionaria. Y hemos sido desoídos y calificados de irrealistas, como lo fuímos días antes de la rebelión falangista.

¿Resultado? Que de entonces acá los «realistas» han perdido seis años huroneando y fracasando en Moscú, en Wáshington, en Londres, en Bruselas, en Biarritz, en Estoril. Los que siempre lo saben todo porque jamás ignoran nada, no pudieron suponer jamás que el asunto de España compete arreglarlo a los españoles—tal como apareció en un documento onuense concretado en 1947—y que cuanta intervención extranjera mediara en el asunto de España sería para irrogarles favor a los extranjeros y no a los propios españoles. El punto de vista conspirativo sustentado por la C.N.T. en 1945 en el seno de la J.E.L. no fué estimado viable, lo que determinó el involuntario aislamiento de la C.N.T. y la voluntariosa cooperación de la democracia española en la producción del cisma que seguidamente estallara en nuestra casa.

¿Que a qué viene todo eso? No a hurgar llagas, a revivir heridas, sino a recordar que nuestra posición contra el régimen franquista siempre ha sido clara. Y habríase convertido en eficiente si los sectores entregados a las tareas dilatorias, y por tanto de perdición, nos hubieran ayudado a producir la descomposición franquista en el interior de España y a procurarles medios de lucha y ayuda a los resistentes de la sierra, del campo y de la ciudad. No se nos hizo caso, y la verdad es que nosotros, como potencia del exilio, en parte nos hemos desgastado. El enemigo es potente en extremo, y el heroísmo de nuestros hombres no ha podido traducirs en amplia realidad revolucionaria por falta de repercusión en otros sectores. Estamos, a consecuencia de ello, en el índice de la policía franquista, y hoy en día un anarquista, un cenetista, es cazado a tiros en todas partes de España, sin opción—¡otra vez!—al previo aviso. Han luchado nuestros hombres en el interior español como leones, y como tales se siguen comportando. Arrostran fieras persecuciones, tratos salvajes, y calumnias que no todos los demócratas del mundo dejan de creer. No diremos enfáticamente «no importa», puesto que importa mucho que los luchadores verdad sean estimados a los efectos de correspondencia y ayuda, pues, a pesar de las tremendas defecciones del liberalismo mundial y del de las mastodónticas cuan moralmente anémicas internacionales obreras, fiamos mucho en la reacción, en la recuperación espiritual de ambas fuerzas, en las cuales, mirando a España, queremos creer con el mismo interés que no hemos creído ni creemos en la amistad de las cancillerías democráticas para con el Pueblo español.

Los últimos perdedores de tiempo han sido los socialistas frente a la posición contemplativa de los republicanos «gubernamentales». Unos y otros están cabalgando colectivamente nubes de ensueño o de pesadilla, siendo difícil para gente incréida como somos los anarquistas, el hacerlos apear. Pero ya se encargan de ello las realidades, cruentas en demasía. Con tanto deambular por los espacios siderales; con tanto perderse en el laberinto de las combinas, estamos donde no deberíamos estar: en las proximidades de que el régimen franquista sea incluído en el «pacto Atlántico». Con tantos rodeos como hemos dado, con tanto deseo de colaborar incluso con el monarquismo, se ha llegado a lo menos que podíamos esperar, beneficiando, sin propósito de ello, a nuestro común y odiado enemigo.

Sin embargo, parece que los ojos se reabren y las conciencias se recobran. La Agrupación Socialista de Méjico, de la que forma parte el propio Indalecio Prieto, tras reconocer el fracaso de la alianza con D. Juan, llega hasta recomendar a la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. que concierte coaliciones de tipo provisional y eventual con objetivos de inmediata realización, antifranquista, naturalmente.

Se acude, pues, poco a poco, a nuestro terreno: al de la unidad provisional y sin ulterior compromiso, para derribar a Franco del poder que usurpa. En socialista, frente a los terribles fracasos experimentados ya se piensa así y es de esperar que otros marxistas hagan lo propio, al igual que los grupos republicanos. Ya veremos luego si las bases a establecer—si llega el caso—serán satisfactorias para las fuerzas revolucionarias del interior y del exilio, pues, si de recaer en soñolencias gubernamentales y petitorias se tratara, no valdría la pena proceder a un borrón y cuenta nueva que llevaría como consecuencia la estabilización definitiva del régimen franquista.

¿Seremos, esta vez, escuchados? Ya sería tiempo.

Visto y vivido en la España negra

Màs sobre el campo de Nanclares de Oca

FRECUENTEMENTE llegan a nuestra Redacción, procedentes de España, muchos escapados de la «patria» para no servir a Franco, y cenetistas huídos asimismo porque allá en la tierra la policía les hace la vida imposible. Unos y otros cuentan, por regla general, los mismos detalles y parecidas anécdotas que nos contaron otros emigrantes que se les anticiparon en el paso por nuestra casa.

Pero de vez en cuando se nos presenta la nota exótica, diversa, en forma de un antifascista extranjero que ha pasado su calvario en Franconia por

Andrés GARCIA, comandante jefe

el mero hecho de haber cruzado la frontera sin disponer del paperámen reglamentario. Cuando el delito es de otra especie, el encartado no puede venir a contarlo fácilmente a la Redacción de «CNT». El presidio tiene siempre las fauces abiertas y las entrañas tan duras como desarrolladas; tanto, que no se cansa de tragar carne humana, lo mismo da si extranjera...

El caso que nos ocupa es el de Hans Steinberg, que hace unos años intentara pasar la frontera, de Francia a España, por Puigcerdá, cabiéndole la mala suerte de caer, *ipso facto*, en manos de la guardia civil.

—¿Papeles?

—Estos.

—No valen. Siga usted.

Interrogatorios, denuestos, amenazas. El detenido, siendo extranjero, ha de ser un «brigada internacional» o un enviado terrorista de Tolosa. Un espanto de individuo. ¿Cómo lo haría Franco si no dispusiera de buenas vigilancias en la frontera francesa?

Venido en la cuenta el inspector de servicios de que al intruso detenido no hay quien le colgara el sambenito de dinamitero, libra un papel para que los guardias, junto con otros apresados que intentaron pasar la frontera a la inversa, lleven al extranjero al ex seminario de Salt, encierro dependiente de la cárcel de Gerona. Allí, junto con una población penal compuesta mayormente por «saltamontes»—hombres, mujeres y niños que fracasaron en su intento de internarse a Francia—verá el cuitado que no supo eludir la vigilancia fronteriza, transcurrir varios meses hasta ser conducido sucesivamente a la Modelo barcelonesa, a la prisión de Lérida, a la ergástula de Zaragoza, a la cárcel de Vitoria, para desembocar, fatalmente, en el macabro perdedero de hombres que es el campo concentracionario de Nanclares de Oca.

Cuando Hans pretendió revelarnos en primera figura directa la vergüenza fasta de Nanclares, tuvimos que atajarle para hacerle sabedor de que hace unos meses un compañero italiano se le había adelantado en las propias páginas de «CNT». Ya recordarán los lectores, puesto que las denuncias de aquél fueron tan formales, tan documentadas, que pasaron a la consideración de un organismo internacional anticoncentracionario a los efectos de comprobación y denuncia correspondientes. Pero Hans depone con tan férvido interés, que la denuncia del compañero italiano aludido queda revalorizada por la aportación verbal y gráfica suya, abundante en citaciones concretas. El comandante del campo, Andrés García, es un sujeto engreído, asombrado de ser reyezuelo en un doloroso rincón de España, y como tal obra en inquisidor indiscutible, rencoroso, como lo comprueban las villanas palabras que espeta, cada vez que ocasión se le presenta, ante los detenidos obligados a trabajar en las canteras próximas: «VOSOTROS ESTAIS AQUÍ PARA TRABAJAR O REVENTAR, PUES DIOS, FRANCO Y YO ASI LO QUEREMOS».

La población penal está compuesta, término medio, por unos 400 presos, pudiendo considerar que el 75 por 100 lo son por delito político, el 10 por estraperlo, y el resto por hechos diversos o comunes.

Describir los horrores que en Nanclares de Oca ha vivido y presenciado, a Hans se le revela difícil... por abundancia, por acumulación de los mismos.

A las cinco de la mañana el campo reanuda su mísera vida al ruído de una diana desatada por clarines y tambores. Luego gritos, insultos, a cargo de los cabos, y limpieza corporal en un lavabo parecido a un abrevadero de caballerías. Todos los prisioneros se visten en silencio, taciturnos, la faz color de aceituna a causa del diario sufrir. En sus hundidas mejillas no florecen las sonrisas. El infierno va a recobrar sus derechos durante DOCE horas durísimas. Cubiertas sus carnes con ropas deshilachadas, estos hombres se reunen en el patio, un grupo frente a cada barraca, donde esperarán durante una hora que les sirvan una gamela de sopa indecente a título de desayuno y como justificante de cuatro horas y media de trabajo brutal. Picos, palas, mazas, carretillas y vagonetas deben ser movidos, durante ese tiempo, a un ritmo indescriptible.

Al mediodía vuelta al rancho, compuesto esta vez de guisantes rellenos (con gusanos) a cuya vista, por mucho que el hambre apriete, la cuchara se resiste a penetrar en la boca, ¡tan poderosa es la náusea que despierta! En este caso—¡ay!, demasiado repetido—el preso se contenta con morder, más que comer, el pequeño pan negro de 100 gramos, la ración que el Estado español concede cristianamente a sus pupilos del Campo de Concentración de Nanclares de Oca.

A la una treinta minutos es la segunda vuelta al trabajo. De nuevo los picos, las palas, las mazas, las carretillas, las vagonetas en marcha para la zarabanda de la muerte. Con el cuerpo desnutrido, la cabeza vacía, solamente la voluntad de «sobrevivirse», la esperanza de salir de este infierno algún día para reemprender la lucha contra el totalitarismo, aguanta a la mayor parte de estos hombres implacablemente acechados por la Parca. Todos la presienten, todos creen percibir sus siniestros guiños; pero no pierden aliento, pues no es posible que la puerta infame un día no se abra de par en par para que el condenado pueda reposarse sobre brazos fraternales. ¡Imposible que la maldad gane todas las batallas!

A las seis y media de la tarde el trabajo se paraliza, pues hay que ir a saludar la bandera de Franco. Y a oír una repetición tan cansina como infame: «ESPAÑA ES VUESTRA MADRE PUESTO QUE OS MANTIENE».

A las ocho siguientes, nuevo rancho infecto, agusanado, ¡A los reclusos ya les es imposible adelgazar!

A las nueve nocherniegas retreta, insultos, bofetones, patadas, cintarazos, que todo ello consta en el programa de todo el día, según el borracho empedernido Andrés García, ex capitán del Tercio y actualmente comandante

GONZALEZ, capitán subjefe (a) «La hiena»

jefe del C.C.Y.T. de Nanclares de Oca (Vitoria).

LOS GOLPES Y LOS INSULTOS SON TAN NECESARIOS EN LA VIDA DE DETENIDO, COMO EL AIRE QUE RESPIRA. DIOS LO QUIERE, FRANCO LO QUIERE... y el miserable Angel Rodríguez también.

UN CATALAN se manifiesta ante el palacio de Westminster

LONDRES (OPE).—A la llegada de los parlamentarios británicos de ambas Cámaras para escuchar el Mensaje de la Corona, el refugiado catalán señor Sala se situó en las puertas de acceso del Palacio de Westminster, portador de dos enormes carteles, uno de frente y otro en la espalda en los que hacía constar los motivos por los cuales en la península ibérica ni hay elecciones ni puede haberlas mientras dure el régimen franquista.

Los reporteros que concurrían al acto obtuvieron muchas fotografías de los textos presentados por el Sr. Sala.

CRÓNICA

LA falta de cordialidad, en las relaciones entre los hombres, es tema muchas veces tratado. No importa tratarlo una vez más. Basta salir a la calle, con el fin de encontrar a alguien, para que esa falta de cordialidad salte a los ojos. Sí, reina una inclemencia sin medida en las relaciones con los demás. Que debería conturbar. No conturba. Por lo menos a la mayor parte. Ni se percatan del daño que hacen y se hacen. No dejará de ser la sociedad como es mientras eso perdure. Hemos de cambiar nosotros para que cambie. O cambiará, y no deja de cambiar, al buen tuntún. Más para peor que para mejor. Como arrastrada por acontecimientos en que nada influye la voluntad de los hombres. Salvo la de unos pocos, movidos por intereses mezquinos. La mezquindad de los muchos, en su trato con los demás, les facilita la tarea.

Váyase donde se vaya, todas las palabras que se cambian entre los hombres son ásperas, espinosas, aisladoras. Se va a veces hacia el amigo — supuesto amigo en este caso, y es caso frecuente — con deseos de comentar un suceso cualquiera: nos recibe en actitud recelosa; le sale al rostro la intención de no dejarse sorprender. No se comenta lo que se deseaba comentar. Se habla de no importa qué, y poco importa aquello de que se hable. Antes de cruzarse las palabras han perdido su sentido.

Un malhumor sin causa ni fundamento preside todas las conversaciones, sean las que fueren. No se discute: se disputa. Porque sí. Por decir lo contrario que el otro, o los otros. Por dárselas de enterado, aunque apenas tenga peso, y pocas veces lo tiene, aquello de que se quiere darse por enterado. No se habla casi nunca amigablemente, tan grato como es hablar amigablemente, sino con el propósito no deliberado, pero evidente, y a todas luces enfermizo, de causar desazón. Digo desazón, no inquietud, que sería admirable. Es diferente sacar a alguien de su indiferencia que disgustarle. Apenas nos cuidamos de aquello, apenas hacemos otra cosa que esto.

No hay conversación en que no se descubra, por poca atención que se ponga, que todos dicen palabras de doble sentido, insidioso el menos claro. Como si todos tuvieran, unos para otros, rencor venenoso. Se ceba éste, sobre todo, en el hombre cordial: siempre, por su cordialidad, desarmado. No hay vez que no tenga que ocultar sus sentimientos, como si fueran vergonzosos. Expuestos, si no los oculta, a burla. No por callada, y no siempre es callada, menos hiriente.

No, no son amables nuestras relaciones cordiales. Cabría amabilidad en la censura encendida y apasionada, que surge de cariño e interés. No cabe en la aspereza, en la frialdad, en el tono seco, nacidos del desdén. Tan necesario para las faltas de los hombres, no para los hombres. Una frase emocionada les haría otros, y les avergonzaría, más que el desdén, de sus faltas. Podría citar aquí los ejemplos en muchedumbre. De nada servirían, como de nada han servido dados. Los da la vida diariamente. Hasta cuando de niños se trata. Se hacen otros tratados con afecto, persisten en las peores travesuras corregidos con dureza. Si el padre, o un amigo del padre, o un desconocido, les dice, secamente, «eso no se hace», es para ellos esa reprimenda una invitación a hacer de nuevo lo que no se hace. Si el padre, o un amigo del padre, o un desconocido, les dice en tono cordial, que nadie como ellos advierte, «¿por qué has hecho eso?», difícilmente lo volverán a hacer. Vivas en su memoria las palabras cordiales.

Hacía yo, hace mucho tiempo, de educador de niños. Uno de mis discípulos preferidos era travieso como él solo: derramaba su vitalidad en travesuras sin fin. Pero graciosas. Un día, una de sus travesuras no fué graciosa, sino dañina. Le traté aquel día más amablemente que jamás. Aun tengo ante los ojos su vergüenza. Me la ha recordado él, ya hombre. Y me ha asegurado, ya hombre, que no ha tenido otro cuidado, desde entonces, que el de salvarse de vergüenza pareja a la de aquel día. El desdén o las palabras ásperas, habrían dado, sin duda, resultado distinto. El resultado que dan en la vida diaria, y que está ahí, en torno nuestro. Donde todo está por hacer y nada se hace. Porque para comenzar a hacerlo habría que empezar por ser otros. Y para ser otros habría que empezar por tratarnos de otro modo, por desterrar de nuestras relaciones esa inclemencia que reina en ellas. Ni una palabra de disculpa para las faltas, eso es, pero tampoco ni una palabra dura para el hombre: nuestro semejante, nuestro prójimo, igual a nosotros con todas sus faltas, parejas a las nuestras. No nos limpiaremos de éstas, como no nos hemos limpiado hasta aquí, con el desdén por el hombre. No «eso no se hace», invitación a hacerlo, sino «¿por qué has hecho eso?», que hace salir a la cara los colores de la vergüenza. No se querría que salieran otra vez.

DENIS.

EL "AFFAIRE" DE LOS MUTILADOS

¿No queda un resto de humanidad en las democracias?

DE nadie es desconocida la existencia en Francia de una organización tan heterogénea como la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España. Esta Liga comprende en su seno a todos aquellos mutilados e inválidos que lo resultaron luchando en España contra Franco y el fascismo internacional. De nadie, por tanto, debiera ser desconocida la precaria situación de estos antifascistas, ya que han sido varias las veces que nos hemos ocupado de ellos. Cada vez que hemos tenido ocasión, hemos reclamado solidaridad por considerarlo lógico y humano, y por ser ellos los primeros mutilados en la lucha contra el cuarteto Franco-Hitler-Mussolini-Tojo.

Pero a pesar de nuestros repetidos llamamientos, no hemos podido obtener ningún resultado que pudiera mejorar el estado de vida de nuestros defendidos. Son muchos los requerimientos que la Liga ha hecho a todo el mundo libre, entre ellos uno dirigido a la O.N.U. que podía haber bastado para que el mundo entero supiera cuál es la situación de vida de los mutilados antifascistas españoles.

Nos dirigimos a la I.R.O., en tanto que organismo de solidaridad de la O.N.U., antes y después de la suspensión de las ayudas. Lo hicimos a la F.S.M., que representa o representaba a setenta millones de obreros antes de escindirse... ¡y cuántos y cuántos organismos podríamos citar! Lo hemos hecho igualmente al Gobierno de la República española en el exilio, y por fin también a los últimos representantes del Gobierno español durante nuestra guerra.

¿Qué respuestas hemos obtenido de todos estos Gobiernos, organismos o personas? Fáciles son de exponer.

La O.N.U. nos dió, como respuesta, su silencio más absoluto. Es cierto que no esperábamos la solución del estado de vida de los mutilados españoles de parte de los gobiernos «unidos», ya que poco o nada les interesa la miseria de los que quedaron mutilados luchando por la República española. Pero, si bien no esperábamos una solución por parte de la O.N.U., por lo menos sí que nos atendíamos a una respuesta como acuse de recibo. ¡Qué error más grande hemos sufrido al pensar que los go-

José J. Tobia

biernos «democráticos» podían preocuparse de la situación de miseria en que se desenvuelven los mutilados españoles!

Nos hemos dirigido a la I.R.O., exponiendo la crítica situación que atraviesan la mayor parte de los mutilados españoles. Para que nuestro llamamiento tuviera más eficacia, interesamos al mismo tiempo a los países que forman parte y subvencionan al I.R.O. Esta vez fuímos más favorecidos por la suerte, ya que siete de estos país respondieron a nuestro ruego. Pero la aportación ha sido simbólica, de tipo moral, con cuya ayuda, la situación que atraviesan los mutilados no ha cambiado en nada. Siguen debatiéndose en la misma situación crítica y faltos de lo más indispensable para vivir. A pesar, pues, de la exposición que hemos presentado a la I.R.O. los mutilados, este organismo ha suspendido la ayuda de una forma radical, no solamente para los mutilados españoles, sino que ha hecho extensiva la medida a todos los emigrados necesitados.

Podemos decir, que nuestro llamiento a la F.S.M. cayó en el vacío al ser contestados con palabras de simpatía pero sin aportación alguna. Teníamos el convencimiento de que la clase obrera, por conducto de sus representantes, habrían dado otra respuesta a nuestro llamamiento. Pero nos equivocamos y esta equivocación ha sido más sentida, ya que estábamos convencidos de que la clase obrera reaccionaría de distinta forma que los gobiernos. Pero una vez más nuestras ilusiones han sufrido desengaño, ya que no creíamos en la apatía proletaria. La respuesta de la F. S. M. no puede convencernos, ya que si bien ella cree justificar el no poder ayudar a los mutilados españoles, nosotros opinamos lo contrario. Por ellos solos, los obreros controlados en la F.S.M. podían solucionar el problema de los mutilados españoles con poco esfuerzo, que luego podía ser apoyado por la I. de S. L. Quedaba, también, el recurso de presionar a la O.N.U.

¿Cuáles han sido las respuestas de los otros organismos, españoles e internacionales? Prácticamente, nulas. En su mayoría nos han dado la callada por respuesta. Sin embargo, podemos decir que un grupo de españoles en la

(Pasa a la última página).

PSICOSIS DE PAZ

EL NINO: Conseguido el objetivo, ocupémonos de armisticios.

Carta abierta a un amigo residente en EE. UU.

HE leído con interés y emoción el texto de su carta que hace alusión a la ayuda económica que los Estados Unidos en la actualidad prestan al Gobierno del general Franco a cambio de poder disponer del territorio español en caso de conflicto armado con la Rusia soviética.

A mi juicio su entusiasmo por la ayuda américana al Régimen falangista, fué más bien determinado por el buen deseo de que nuestro país salga del estancamiento, de la miseria y del desprestigio en que ha caído, que fruto del análisis y del estudio razonado de la inmensa tragedia que desde hace cerca de tres lustros vivimos más de las tres cuartas partes del pueblo español.

El estudio objetivo e imparcial de la historia de España y la experiencia vivida, nos demuestran que las castas político-religiosa-militar, pegadas como crustáceos a las tradiciones y procedimientos de la Edad Media y por ende contrarias a ultranza del progreso político, económico y social de Iberia, que por espíritu reaccionario y por falta de luces en la inteligencia fueron las responsables de las derrotas de Cuba y de Filipinas, de los desastres del Barranco del Lobo en las estribaciones del Gurugú, de Anual y de Monte Arruit en el Marruecos Español, donde fueron sacrificadas una buena parte de la juventud y de la economía española en holocausto a la incapacitad y al latrocinio de los políticos y de los militares, que condujeron la nación a la decadencia y al desprestigio, llegaron a un estado de incapacidad y de descomposición tan grandes, que en abril del año 1931, casi por sí solas se hundieron en el fango de sus fracasos y de sus crímenes.

A pesar de ser las castas reaccionarias responsables de tantos fracasos, de tantos males y de tantos crímenes, el pueblo español impulsado por el justo afán de mejorar su condición política, económica y social, al proclamarse la segunda República el día 14 de abril del 1931, a pesar de los agravios recibidos no segó una sola vida ni se incautó de una sola propiedad.

Las derechas fascistas intolerantes, cerriles y ferozmente aferradas a sus intereses de clan, no correspondieron ni con un átomo de reciprocidad al espíritu de concordia y de magnimidad que demostraron las clases populares en unos momentos en que, dueñas de la situación, hubieran podido tomarse la justicia por su mano.

Si las derechas hubiesen tenido en cuenta las causas de sus fracasos y los inmensos daños causados a la nación, hubiérense contentado con una débil

A. CAPDEVILA

oposición a las pequeñas y moderadas reformas político-sociales presentadas al Parlamento por los gobernantes republicanos. Sin embargo, la dolorosa experiencia de los hechos, nos ha demostrado que no se le pueden pedir peras al olmo. Las oligarquías cavernarias aprovechando la influencia cada vez más creciente y agresiva de los regímenes fascistas de Italia y de Alemania, impulsadas por el ancestralismo de la caverna, sedientas de sangre y de venganza solicitaron la ayuda de Hitler y de Mussolini y de acuerdo con los dos dictadores de triste recuerdo, prepararon la sublevación más estúpida y criminal que registran los anales de la histórica de nuestro desgraciado país. Los que en el mes de julio del año 1936 fuimos testigos de la sublevación militar fascista, pudimos comprobar con documentos que ya son públicos y notorios, que los militares y sus colaboradores se echaron a la calle con el vesánico y criminal propósito de asesinar desde el hombre de espíritu liberal hasta el anarquista.

No crea que lo expuesto es hijo de la pasión partidista o de la fantasía, no, y mil veces no. Hay pruebas veridicas y contundentes que en ciudades de abolengo derechista como Pamplona y Burgos, donde los militares y requetés se impusieron sin disparar un tiro, fusilaron y pasearon miles de ciudadanos por haber votado a los republicanos en las elecciones del mes de febrero del mismo año. En Badajoz llevaron centenares de detenidos en la Plaza de Toros y después de haberles toreado y martirizado con sádica bestialidad, con ametralladores los fusilaron de una manera inhumana y cruel, y en todos los pueblos del territorio nacional, casi en todos los hogares lloran la pérdida de seres queridos que fueron fusilados o paseados en nombre de Dios y de la barbarie cristiano-falangista.

Los militares pretorianos apoyados por unidades regulares de los Ejércitos de Italia y de Alemania y los moros semisalvajes del Rif, trás larga y violenta lucha lograron derrotarnos, y lo mejor de España, los obreros más calificados, los artistas más renombrados, los intelectuales más eruditos, los sabios de más prestigio y los militares fieles al juramento prestado a la República, salimos de nuestro país perseguidos por las bombas y las ametralladoras de los aviones totalitarios italo-alemanes.

Expatriado lo más sano y lo mejor de España, el general Franco y sus jerifaltes, para sostenerse sobre un andamio que se apoya sobre un millón de fusilados y paseados, por la propia fuerza de las circunstancias y por ley de afinidad, para salir adelante tuvo que rodearse de toda la hez, de toda que pululaba en las guaridas de los bajos fondos españoles, y como que si la base del árbol está consumida por la acción destructora de los parásitos ha de dar pésimos frutos, es evidente que mientras el Régimen falangista continue detentando el Poder, España continuará extinguiéndose en la miseria y el dolor más espantosos.

Con la vehemencia propia de los que con hechos y no con palabras luchamos por la libertad y por los derechos

(Pasa a la última página).

España fuera de España

8.- CONTRA EL DESTINO de la misión prefabricada

EL habitante del siglo XVI se sentía preso de la propia incertidumbre respecto a su vida. ¿No sería más acertado decir que era un preso de su propia insuficiencia? Recordemos que la incertidumbre, la angustia, la contradicción, el desengaño que daba una creencia dejando sin realizar promesas implícitas en ella eran fenómenos de escasa frecuencia.

Cada pueblo creó, o mejor, dio lugar a crear — sin tener letras, sin conocer ni sospechar la antigüedad clásica — nuevas o renovadas formas literarias viviendo a la vista de los escritores. El lenguaje escrito de estos no lo creó Nebrija, ni lo fijó ninguna Academia, ningún decreto, ninguna pragmática, ningún arcabucero. Fué producto de la intercomunicación, del pensamiento contrastado, de la vida múltiple y relacionada, de los viajes, de los oficios. Sobre todo de la fusión de razas en el agnosticismo y en el estoicismo, desconocidos como valores literarios por la generalidad o por la totalidad del pueblo, aunque practicado por costumbre. ¿Qué barroquismo puede atribuírse, pues, a las generaciones que se iban sucediendo al margen de los libros aunque dando tema a los libros?

Tales generaciones servían de experimento humano a escritores y pintores. Entre un día de sol y un temporal el modelo quedaba descrito o modelado. La mística era para la mayor parte de los españoles un ejercicio de calidad desconocida, hecho por tratadistas, teólogos, novicios, monjas, curiosos, clérigos, etc. El pueblo no acompañaba a los místicos ni en sus delirios ni en su suave conceptismo apacible. La piedad, las visiones, las angustias del vivir entre sobresaltos, eran cosas de contados seres y éstos las reproducían en libros, pero la mística no era popularmente sentida ni conocida. Como la picaresca. El pícaro es una descripción, pero la picardía no era una costumbre general ni corriente. El pícaro era una especie de bufón atrevido excepcionalmente.

La primera materia del Quijote está en la Mancha «vista», no imaginada ni inventada. Está en el Guadiana, en el Ebro, en los yangüeses, en los duquésyangüeses, en los arrieros, en los disciplinantes, en las dueñas. Todos estos tipos «vistos», no imaginados ni inventados. Millones de españoles y no españoles han visto todo eso, pero Cervantes lo ha visto de cierta manera particular. En cambio, sus alusiones al rubicundo Apolo en párrafos largos de traza clásica, la pluma cervantina se parece a muchas otras plumas.

El concepto más realista de la Historia que pide A. Castro está en olvidar el supuesto rendimiento histórico de los enajenados de sí mismos pretextando éstos una misión baldía, un destino prefigurado o prefabricado, que es la que no se realizará jamás.

Hasta que los españoles de rango sean inhibidos — por rango no lo son hoy — de su concepto sanguinario y traumático de la Historia, hasta que la sangre ajena deje de ser un motivo para subir al rango de privilegio, España dará vueltas y más vueltas por el círculo demoníaco de las hecatombes. Cualquier destino o finalidad nacionalista que se funde en la monstruosidad barroca, no podrá sostenerse en pie. Conviene, pues, aterrorizar modestamente y tomar lección del estado llano que creó el idioma o se valió de instituciones naturales para la vida en común, pero fracasó al elegir mandos y al tolerar que éstos quisieran reemplazar la solidaridad desinteresada por la altanería del rango, el orden natural del trabajo por la orden, el acto por el acta.

La preocupación de A. Castro por el barroco coincide con la del gran hispanista francés Marcel Bataillon, profesor ilustre, cuya comunicación presentada a un Congreso de Florencia a fines de marzo último tiene este título: «Les structures cervantines devant les incertitudes du baroque». El mismo profesor dió varias conferencias en Godesberg y en la Universidad de Heidelberg sobre «Erasmo y el humanismo español». Más recientemente parece haberse enfrentado cordialmente con A. Castro para discutir los problemas planteados por el barroco y dió a conocer su obra «L'affabulation allégorique dans *La vision délectable d'Alphonse de la Torre*». Buenas nuevas de hispanismo calificado. Y vamos a entendernos ahora con «La Celestina», recién vertida al francés.

F. ALAIZ

LAS ISLAS CANARIAS

LA divina y adorada hada blanca, a la que se deben las cosas buenas de este mundo, en el que se da de todo, insatisfecha, pareciéndole insuficientes, y con razón, las bellezas de la tierra, haciendo gala de su bondad, lanzó al océano un puñado de esmeraldas para que brillaran en el Atlántico. De ahí que a las piezas preciosas del Archipiélago canario se les diera, en tiempos idos, por parte de los griegos, el nombre de islas Afortunadas. Contornos de encaje, lugares de ensueño, brisas agradables y placenteras. Admirable diversidad de matices. País delicioso. Suavidad. Fuego interno. Jardín de mujeres, por lo hermosas, dulces y sencillas, bien vistas y estimadas. Rosas sentimentales. Poemas, luceros. Morenitas agraciadas.

Apreciada unidad isleña. Como se sabe, las islas Canarias estuvieron en un principio habitadas por los guanches. Este es uno de los tantos clanes misteriosos de las obscuras épocas prehistóricas. Aunque los guanches son mencionados por escritores, y principalmente y como es comprensible, los hijos del archipiélago se refieren a los tales, sin embargo, las puntualizaciones ya son más escasas, de manera que puede decirse de los mismos que constituyen una de las muchas agrupaciones de que no se está seguro en lo que concierne a sus orígenes. Ello no quiere decir, por otra parte, que no existan precisiones lanzadas y opiniones diversas referente a los guanches. Una hipótesis los presenta como pueblo de origen bereber. Pero son varias las dudas a este respecto. Una vieja referencia los señala con tez de color olivátreo. Así con una talla gigantesca. Empero, son muchos los autores que restan valor a lo último, especialmente por mor de que fué una cosa extendida presentar a todas las tribus primeras como formadas por seres gigantes. Para estos especialistas de la materia racial, los guanches eran proporcionados y de aspectos y características correspondientes a la generaidad de los pueblos que realizaron en la antigüedad sus grandes marchas por el norte del Africa. De esta guisa, pudieron ser bereberes como cabe la suposición de que aquellos que se establecieron en el Archipiélago canario y que habitaron en cavernas, pudieran ser iberos, o bien compañeros de los primeros pobladores de la Península. Ahora bien, de las primeras tribus iberas no se sabe nada en concreto. De algo después, dentro de lo antiguo, existen los apuntes de Herodoto, el historiador griego llamado el Padre de la Historia y que vivió hacia 484-425 de antes de nuestra Era. El señaló, entre los iberos, las distinciones de Cynetos, Eleusinii, Tartesos, Martinos, Celeanos y Gletas. Y para Estrabón, ilustre griego de los tiempos de Tiberio, autor de una interesante Geografía, los Turdetanos o Tartesos, moradores del sur de la añeja Iberia, fueron un pueblo bastante distinguido, grupo persistente y de seres adelantados. Ninguno de los dos clásicos, que sepamos hizo referencia alguna respecto de los primitivos de las islas Afortunadas.

Las grandes corrientes de nomadismo antiguo tuvieron, por lo general, una dirección de Este a Oeste. En la marcha de los iberos hacia tierras mejores pudieron hallarse los guanches, como una de las tantas tribus de fisionomía igual o semejante. Y aunque fueran de una cierta naturaleza o característica más o menos diferente a las del conglomerado en movimiento, pudieron encontrarse como

MIGUEL JIMENEZ

simples agregados. Téngase en cuenta, en cuanto a la posibilidad que las grandes caravanas del pasado no fueron todas de una formación homogénea y excluyente. Los hebreos, pueblo semita de alfabeto con 22 letras o consonantes, llamadas **aleph, beth,** etcétera, y en el que las vocales eran expresadas en marcas emplazadas sobre y debajo de las letras, y con escritura de derecha a izquierda, que, en cuanto a emigración, desarrolló famosas traslaciones de cuerpo propio, figuraron asimismo en éxodos de otros pueblos, aunque sin confundirse, como en la actualidad, se encuentran los judíos de «Ychudim», por todo el norte del Africa, pese a todas las vicisitudes, como en otras partes, en colonias un tanto separadas por motivos diferentes. No es cosa extraña que las unidades de los guanches sintieran mayores anhelos o que se vieran en la necesidad de dejar a sus hermanos o compañeros, los iberos, porque es cuestión esta última tan difícil como interesante. Establecidos en las islas, mantuvieron el sello de su personalidad. Al menos, el nombre de los guanches es evocado en las islas Canarias de una manera grata y constante.

La región situada al norte de Palestina y de las montañas del Líbano y de la Siria, parece fué primeramente habitada por los hamitas. Estos aborígenes, disgustados con sus vecinos, los arameos y otros, cedieron al afán del grupo inmigrante. Los nuevos llegados, según la suposición de Schrader, procedían de las costas de Persia y de la Arabia. De tales puntos traficaron con los poblados y villas de Babilonia. Emprendida la marcha a tierras soñadas o prometidas, siguieron por el curso del Tigris y las riberas del Eufrates. Después se lanzaron a alcanzar presto las costas del Mediterráneo. Entre las villas de la región apuntada: Biblos, Tiro, Trípoli, Sidón, etc. Los Hamitas fraternizaron tanto con sus huéspedes que adoptaron gradualmente la lengua semítica hasta casi olvidar su dialecto. Los fenicios marcaron sus cualidades. Las obras de arte y los objetos de lujo los más refinados que conocieron los griegos, provenían de Sidón. Son los fenicios que primeramente aplicaron de una manera metódica la astronomía a la navegación, sin tantas supersticiones. Así, desarrollaron el comercio. Y establecieron colonias en Chipre, Rodas, Citera Thasos y Samotracia. En Grecia fundaron Lampe e Itanus. Pusieron pie en Malta. También en Sicilia. Después fundaron Eryx y Panorme, la actual Palermo. En la acción de establecimientos comerciales, los fenicios pusieron una voluntad extraordinaria. Así, contaron con Cirta, Cartago, Utica, Leptis, Magna y puertos en la Córcega y en las Baleares. Como inscripciones fenicias las hay, además de en la región asiática, en Cartago, Sicilia, Cerdeña, etc. En ellas, la escrituras es de derecha a izquierda y las palabras escasamente separadas. Los fenicios se establecieron en Gades, hoy Cádiz. También visitaron las islas Canarias.

Los helenos no fueron los primeros representantes en Grecia, ni con poco. A los primitivos pobladores les llamaron los pelasgos. Estos formaron, no obstante las luchas, en el proceso de formación helénica, como otros elementos, cual las tribus de Tracia y de la Macedonia. Además, en cuanto a la primera civilización griega, ella lleva el sello de la influencia fenicia. El alfabeto griego se compuso, de primeras, al parecer, con 16 letras, debidas a Cadmus. Pero en seguida fué adoptado por los griegos todo el alfabeto fenicio, de 22 letras, y ajustando un signo particular. Tras el alfabeto eolien, compuesto de 24 letras, fué adoptado en Atenas al 403 antes de nuestra Era. En el solar griego surgieron las formas más elevadas de la literatura. Brilló la épica con la «Iliada» y la «Odisea», además de las poesías de Hesiodo. La poesa lírica con Anacreonte, Terpandro, Arquíloco, Solón, Tirteo, Simónides, Safo, Alceo, Estesicoro, Pindaro, Baquílides, etc. La tragedia con Aristófanes, Sófocles, Esquilo, Eurípides y otros genios. La historia con Tucídides, Heródoto, Jenofonte, Arato, Polibio, Diodoro, Estrabón, Dionisio, Pausanias, Plutarco y otras inmortalidades. La filosofía con Sócrates, Platón, Aristóteles, Zenón, Platino, Jamblico, Pórfiro, Epicuro, Pirrón y otros geniales autores. La crítica con Zenódoto, Aristarco y otras figuras gloriosas. La elocuencia con Isócrates, Esquines, Demóstenes, Lisias, Hipérides, Licurgo, etc. Y resaltó la escultura griega con Policleto, Lisipo, Fidias, Praxíteles y otros creadores. Y la pintura con Zenxis, Polignoto, Micón, Pausias, Apeles y otras glorias artísticas. La cultura, la vivacidad y la radiación helénica fué verdaderamente extraordinaria. Como fundadores, se extendieron por doquier. Como navegantes, pusieron pie en las islas Afortunadas.

Cartago, nacida al siglo VII antes de la Era presente por los nautas fenicios de la villa de Tiro, famosos que fueron por la industria y el tráfico de la púrpura y otras propiedades apetecidas, vino en su época a representar un papel importantísimo en la Historia. Como un renacimiento de la energía fenicia, brilló en fundaciones, pero al derivarla al orden guerrero y su pugna con Roma, fué causa de su pérdida. Antes de la desastrosa y fatal guerra púnica, se extendió por el norte del Africa y por buena parte meridional europea. República en lo marítimo también ciertamente desarrollada, envió navegantes al océano Atlántico. Los cartagineses estuvieron en las islas Canarias. Así mismo las alcanzaron los romanos, bajo los cuales, al parecer, las islas atlánticas gozaron de un estado de autonomía. Roma, que fuera sol del universo, fué la consecuencia, puede decirse, del encuentro de evadidos, desplazados diversos, ramenses (latinos), lúceres (étruscos) y ticienses (sabinos), a las orillas del Tiber. Arte romano. Bellas cualidades. Cosas malas y grandes empresas. Cuando al 510 de antes de nuestra Era presente fué proclamada la Res Publica Romana, se originaron las luchas entre patricios y plebeyos, conflicto que terminó al año 500 el reconocimiento triunfal de los derechos populares.

Los islamitas, cuando su movimiento de expansión esplendorosa, estuvieron igualmente en las islas Canarias. Los árabes pusieron voluntad, esmero y su sello especial en las grandes realizaciones, en las modestas labores y en los pequeños artículos. En la época de Enrique III de Castilla se inició la reconquista del archipiélago. Las rosas canarias no fueron completamente reincorporadas, y es un decir, hasta los tiempos de los Reyes Católicos.

Calendario de S. I. A.

para 1952

A 12 hojas, con datos completos e ilustración artística.

Un prodigio de presentación y un objetivo solidario. Ediciones en francés y español.

Precio del ejemplar: 90 francos. Se sirven ya pedidos en S.I.A., Comité Nacional, 50, allées Jean-Jaurès, Toulouse (H.-G.).

Una página maestra

EL ELECTOR

HAY una cosa que me maravilla prodigiosamente — hasta me atrevería a decir que me deja estupefacto—, y es que, en el período científico en que escribo, después de las innumerables experiencias, después de los escándalos diarios, pueda haber todavía un elector, un solo elector, tan animal, ignorante y alucinado, que consienta en dejar sus ocupaciones, sus sueños o sus placeres, para votar en favor de alguien o de algo. Cuando se reflexiona un solo instante parece que tan sorprendente fenómeno está hecho para extraviar las más sutiles filosofías y confundir la razón. ¿Dónde está el Balzac que nos dé la fisiología del elector moderno? ¿Dónde el Charcot que nos explique laanatomía y los transtornos mentales de ese incurable demente? Esperemos que se presente. Comprendo que un bribón encuentre siempre accionistas; la censura, defensores; la ópera cómica, **dilettantes; «Le Petit Journal»**, suscriptores: comprendo a **Chateaubriand** obstinado en buscar la rima: lo comprendo todo. Pero que un diputado o senador, o un presidente de República u otro cualquiera entre los extraños farsantes que pretenden un cargo electivo, sea el que quiera encuentre un elector, es decir, un ser extraordinario, un màrtir improbable que lo alimente con su pan, lo vista con su lana, lo engorde con su sangre y lo enriquezca con su dinero, con la sola perspectiva de recibir a cambio de esas prodigalidades garrotazos en la cabeza y puntapiés en el trasero, si es que no hiere su pecho la descarga del fusil, es más de la noción, ya bastante pesimista, que yo me había formado hasta ahora de la sociedad humana en general. Debe comprenderse, desde luego, que hablo aquí del elector ilustrado, convencido, teórico; del infeliz que se imagina realizar un acto de ciudadano libre, afirmar su soberanía, expresar sus opiniones, imponer — ¡oh, locura admirable e incomprensible! — programas políticos y reivindicaciones sociales, y no del elector que, estando en el secreto, se ríe de los demás no viendo en todo esto más que un medio de tomar una borracherra a cuenta del sufragio universal... ¿Cómo es posible que haya todavía necios semejantes? ¿Cómo, por muy testarudos, orgullosos y simples que sean, no han comprendido después de tanto tiempo lo ridículo y vergonzoso de su posición? ¿Cómo es posible encontrar en alguna parte, ni en el fondo de las landas perdidas de la Bretaña, ni en las inaccesibles cavernas de los Pirineos, a un hombre bastante torpe para votar azul, blanco o rojo, sin que nada le obligue a ello, sin que le paguen o le emborrachen? ¿A qué extraño sentimiento, a qué misteriosa sugestión puede obedecer ese bípedo pensante, dotado de una voluntad, según se desprende, que va, orgulloso de su derecho, creyendo cumplir su deber, a depositar en una urna electoral cualquiera una papeleta con un nombre escrito que nada le debe importar? ¿Qué es lo que ha podido decirse a sí mismo que justifique, o al menos explique, ese acto extravagante? ¿Qué es lo que espera? Porque, en fin, para consentir en darse amos poco escrupulosos que le expriman y le apaleen, es necesario que se diga y que espere algo extraordinario que nosotros no podemos sospechar. Se necesita que, debido a importantes transtornos cerebrales, las ideas de delegados correspondan en él a las de ciencia, justicia, abnegacin, trabajo y probidad; que hasta en los nombres de cualquiera de nuestros políticos descubra buenas cualidades, que vea, a través de una ilusión óptica, honradez en los que piden sus sufragios. Nada le sirve de lección, ni las comedias más burlescas ni las tragedias más terribles. Y, sin embargo, van largos siglos que dura el mundo, que las sociedades se desenvuelven, parecidas las unas a las otras, y que un hecho único domina a la historia: la de pagar por una multitud de cosas de las que nunca ha de disfrutar, y la de morir por combinaciones políticas que nada le interesan. ¿Qué puede importarle que sea Juan o Pedro quien le pida su dinero y le quite la vida, cuando se ve obligado a desprenderse del uno y dar la otra? Nada; sin embargo, entre sus expoliadores y sus verdugos establece preferencias, votando por los más rapaces y más feroces. Votó ayer, votará mañana, votará siempre. Los carneros van al matadero; nada se dicen ni nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los ha de matar o el hombre que se los ha de comer. Más bestia que las bestias, más acarnerado que los carneros, el elector nombra su carnicero y elige su verdugo; ha hecho revoluciones para conquistar ese derecho.

Octavio MIRBEAU.

APRECIACIONES DE ACTUALIDAD

LA atmósfera social y política que respiramos, cargada de intrigas, desencantos, temores y vacilaciones, nos trae a la memoria los versos de un himno nuestro: «Negras tormentas agitan los aires, nubes oscuras nos impiden ver», y como si el poeta revolucionario hubiera previsto la dificultad visual que nos envolvería y el sólo remedio a tal dificultad, termina sus estrofas recordándonos el cumplimiento del deber, ese deber de lucha que no ha variado, que es de toda época y lugar, de toda situación y circunstancia. ¿A qué, pues, el pesimismo, la desorientación, la duda?

Cierto es que el panorama que avizoramos no es alentador. La pérdida de nuestra guerra ya puso tintes sombríos en nuestras ilusiones; la pérdida de la postguerra ha puesto sombras dolorosas en el calvario de nuestras esperanzas. ¿Iremos a hundirnos definitivamente en las tinieblas de la desmoralización? Si prestamos oídos a los agoreros del derrotismo, a los cansados y entumecidos a quienes rindió, más que la fatiga, su falta de entusiasmo, ese, y no otro sería el triste final de una generación señera que supo alumbrar al mundo los caminos de la Libertad y de la Justicia con la antorcha inextinta de la Revolución juliana.

A nosotros no nos ciegan las «negras tormentas» ni las «nubes oscuras» que predijo la primera estrofa de nuestro canto revolucionario. Sirven solamente para recordarnos el cumplimiento del deber que nos indican los versos finales. De ahí la decisión nuestra de victoria, y el idealismo que no ha cesado de caldear nuestra existencia en ningún momento y que llevará la lucha empeñada, no al Nirvana negativo que anuncian los agoreros, sino a las cimas de emancipación donde un día de julio izamos nuestras banderas. Y no para descender de nuevo, cual moderno Sísifos atormentados, sino para escalar alturas mayores en las que saciar nuestra sed infinita de horizontes.

¿Que es largo el camino a recorrer? ¿Agobiante y dura la tarea a realizar? Para nosotros lo largo es un simple problema de dimensiones a comparar; lo agobiante, una cuestión de salud moral a establecer. Los caminos de Liliput, cortos para un Gulliwer, serían excesivamente largos para una hormiga. Las tareas más leves son derrengantes para un enfermo; ligeras para un hombre sano. Y nootros somos gigantes por la Idea y sanos por la moral con que la servimos. Así, pues, la talla idealista compensa la dureza del camino.

Cállense los disminuídos, los impacientes, los derrengados, y dejen al menos que los hombres que portan, por su entereza, la responsabilidad histórica de nuestra generación, cumplan hasta el final la misión de luz y sacrificio que a todos nos incumbe, aunque muchos lo ignoran. Las situaciones difíciles y desconcertantes, como ciertamente lo es la presente, sólo pueden ser afrontadas con serenidad y temple en la espera; con decisión y coraje si es preciso. Jamás con pesimismo, prestos a la deserción; ni temor, propicio al aniquilamiento.

Se habla a nuestro alrededor de intrigas que se tejen, desengaños que se sufren, temores que se avizoran, vacilaciones que se sienten, ánimos que se derrumban, caras que se esconden como, bajo el ala, el pico del avestruz, y, en fin, de frecuencias que se espacian, concursos que se escatiman e indiferencias que se extienden. Y todo eso ¿por qué? ¿Porque parezca mejor hoy que ayer la estabilidad de Franco y peor de día en día la situación internacional?... ¡No! Ese es el pretexto; todas esas jeremiadas y desfallecimientos

ALVARO

que apercibimos invocan hoy lo de Franco y lo internacional para que no se vea la inconsistencia e insignificancia de sus convicciones. Esos desinfles no son de hoy, como se quiere manifestar. Hay quienes se quedaron sin coraje y sin convecciones hace largo tiempo. Otros nacieron ya sin ellos, aunque en los altibajos de optimismo que de tiempo en tiempo han sacudido el exilio, haya parecido alguna vez que rebosaban entereza e idealismo. No había tales cosas en ellos. A lo sumo había ingenuidad. Lo que producía en muchos el reboso de lo que no tenían; era simplemente aire, aire malsano de revancha que juzgaban próxima, aire de borregos a pastorear desde un despacho con teléfono y secretaria guapa, y también aire de promesas, de discursos, de todo lo que habían tragado para llenar su vacío y que pensaban que pudiera solucionarles el problema sin pedirles lo que alardeaban tener y no tenían. Por eso cuando la realidad—que no es hoy más dura que ayer, sino más definida—les ha sacado el aire que les llenaba para que mostrasen el coraje y la idea que tuvieran, han quedado vacíos..., vacíos de lo único que albergaban: aire.

No; no son de hoy las claudicaciones y derrengamientos que apreciamos a nuestro alrededor. Lo único verdaderamente sentido hoy por esas gentes es temor, un temor descomedido, primario, que los deja sin fuerzas para reaccionar de una forma cualquiera ante un posible daño.

Es evidente que la atmósfera está cargada de amenazas para los hombres libres del mundo. No es menos cierto que las grandes masas—nunca mejor empleado este vocablo—de las internacionales obreras reformistas viven de espaldas a este peligro y a sus verdaderos intereses de clase. Nuestra situación es por eso particularmente delicada y exige un examen concienzudo para salvar, al menos, los valores históricos esenciales del Movimiento que encarnamos. Pues bien, a medida que el peligro nos cerca, vemos con mayor claridad que la única salvación reside en el robustecimiento de la Idea en cada uno de nosotros hasta irradiar en los demás la fe que nos abrasa, con la farucha las pruebas imaginables. Fuera de esto, las pruebas imaginablesè Fuera de esto, nada podemos hacer hoy contra unas circunstancias que nos son adversas.

Nuestra hora vendrá. Y llegará a nosotros más sumisa, más halagüeña, más cargada de promesas que nunca, para que forjemos la realidad con nuestro ideario. Que nadie lo dude. Que nadie siembre tampoco ilusiones no sentidas en soluciones próximas de nuestro gran problema (que no es solamente el de España, sino el de la influencia libertaria decisiva en los destinos del mundo). Antes de esto vendrá para nosotros—y quizá para la humanidad—la gran prueba; una prueba terrible, desgarradora, brutal, por la que algo ha de hundirse para siempre (¿una moral? ¿una civilización?) El Anarquismo, superviviente, verá entonces acercarse su hora.

Mientras tanto, frenemos nuestras impaciencias. Marchemos con alegría de Gulliwer por los caminos de Liliput, y no con cansancio de liliputienses a quienes su talla exigua les hace ver más largos los caminos. Sin lamentaciones que aumenten la fatiga por la carga que el destino nos puso sobre las espaldas.

Y para terminar, citaré un cuentecillo: Cierta vez marchaban juntos dos leñadores, portando cada uno sobre sus espaldas un pesado haz de leña. Uno de los leñadores murmuraba continuamente y se quejaba del peso de su haz. El otro hablaba y reía alegremente mientras caminaba, como si su carga fuera ligera.

—¿Cómo puedes tú reír?—díjole a éste su compañero—. Tu haz es tan pesado como el mío y tú no eres más fuerte que yo.

—Es—contestóle el otro—porque yo he puesto en él una pequeña planta que hace disminuir el peso.

—Dime, por favor, qué planta es esa; yo también querría tener una para aligerar mi carga que me pesa demasiado.

A lo que respondió su compañero:

—La planta que rinde todos los fardos ligeros es la paciencia.

Paciencia, que no resignación, sino espera serena de circunstancias favorables, mientras se labora por propiciarlas.

VERBOS CALLAR

CALLAR. Saber callar, no es cosa fácil. Hablar sabe todo el mundo, incluso los mudos. A su su manera ellos también hablan. Aunque su elocuencia no hace ruido.

Generalmente todos hablamos demasiado. Inútilmente casi siempre. Los que convencen con palabras y los que se dejan convencer por ellas, es por exceso de hablar los unos y de escuchar los otros. Hay quien hablando promete y se compromete por excesiva verborrea. A más de uno, el compromiso contraído por hablar demasiado le ha costado dejar la vida en el intento del cumplimiento de un deber que decía, pero que no sentía.

Los que hablan largamente y sin pensar, pierden el tiempo y lo hacen perder a los que les escuchan.

Los que charlan sin parar és porque no son capaces de «hacer», y cuando «hacen» algo — comprometidos siempre por exceso de charlar — no hacen más que complicar las cosas, provocando no pocas calamidades.

Si meditáramos debidamente lo que decimos nos ahorraríamos y ahorraríamos al prójimo muchos sinsabores y disgustos.

Entre grupos de hombres reunidos, y a veces eminentes, se dicen más barbaridades que cosas substanciales. Cuando no son eminencias los reunidos, las barbaridades que se dicen son menos y dichas de buena fé e hijas, no pocas veces, de la ignorancia. A éstos se les puede perdonar, que no a los primeros.

Los charlatanes de la política, de tertulia o de café, lo son unos por vanidad de creerse superiores a los demás, y los otros porque tienen necesidad de que se les haga coro escuchando sus sandeces. Si a la mayoría de ellos se les dejara solos meditando, quizás tendrían tiempo de pensar algo de provecho, que buena honra les haría.

Es verdad que el hablar debería servir para entendernos entre los humanos. Y la verdad es que cada día que pasa las cosas del mundo están más embrolladas a causa de tanta reunión y conferencia y parlamentos y senados.

Cuando se aprenda a callar — que, como decíamos antes, no es cosa fácil — es seguro que el mundo cambiará por completo, y cuando menos se hable, y lo dicho sea debidamente meditado, se podrá llegar a un verdadero entendimiento entre los hombres.

El que mucho habla poco hace; primero porque no le queda tiempo para otra cosa, y segundo, porque hablando piensa justificar su pereza. Es pues, necesario saber callar y obrar, poner a la práctica propósitos madurados y, si queda tiempo, hablar después de ello, poco y con cautela, pues, como dice el refrán muy popular en mi tierra, «a boca cerrada no entran moscas».

Hay que invertir el conocido pasaje bíblico que dice que «primero fué el verbo»... por «primero debe ser la acción»...

J. C. RIBA.

IDEAS Y FIGURAS

ANARQUISMO DE VIA ANCHA

TAN amplísima, definida y de alcances ilimitados es la concepción libertaria, que no acertamos a comprender cómo en nombre de la libertad absoluta que en ella se sintetiza, se puedan pregonar y practicar estrecheces. Aunque los frenazos y los muros contensivos se quieran justificar con actualismos y modernidades, la idea anarquista desborda toda coerción y el sin fin de limitaciones, trabas y cortapisas de origen abogadesco, dejando en situación espectral a los que, osados o ignorantes, se aventuran en la quimera—que tal es el caso—de atar el viento con cadenas.

Para algunos compañeros que parecen haber tocado el cielo con la cabeza—pero que andan, en realidad, de cabeza—hay que revisarlo todo. Para otros, activistas innegables, el remedio parece estar en la cintura de hierro. Y ni lo uno ni lo otro. Claridad en las mentes y rectitud en las intenciones, y el anarquismo se defiende solo. No en vano es la teoría que anda más de acuerdo con la naturaleza del mundo y con la naturaleza de los hombres.

«Renovarse o perecer». Bien está el lema, y mejor estaría si con el uso no se hubiera aviejado. Nuestro recuerdo lo alcanza en «Acción Libertaria» de Gijón, pues al parecer, en 1916 ya existía algo renovable. Pero en 1951, aceptando que la idea de renovación no es imprescindible, consideramos que lo primero que procede renovar es eso que ya se parece, a causa del abuso, a la canción del Bartolo que tiene una flauta.

Si algo hay que no obedece en nuestra cosa organizada, ello será defecto funcional o debilidad en el convencimiento de varios adheridos. No es suficiente ampararse tras un anagrama o reclamarse de unas ideas. Hay que estar en la raíz de aquél y estimar éstas tras haberlas «digerido». A los prontos, a los impresionables que se dejan llevar por lo musical antes que por lo anímico, nada les cuesta transigir ni desviar sin darse cuenta siquiera. Un pasodoble jaranero obliga a llevar el paso a aquellos que una preciosidad de Mozart deja dormidos.

Decimos esto, sin ánimo de comprender a amigos nuestros en la coyuntura, pero sí con idea de alarmarlos, de prevenirlos contra futuras desviaciones contenidas en el sentido que se viene dando a esta monorritmica repetición de «renovarse o perecer». Cuando los inteligentes amigos de Gijón dieron su alerta, las cosas no andarían perfectas, y como la buena voluntad era grande —aunque no los conocimientos—, el movimiento anarcosindicalista como se dice ahora, no pereció, al contrario: aciertos debimos tener por cuanto la fiebre organizadora, la ardorosidad y la sinceridad empleados por todos nosotros en 1917, junto con las simpatías que supimos despertar en el pueblo, determinaron el crédito superior que luego ha gozado la Confederación Nacional del Trabajo.

Indudablemente, los componentes de nuestros organismos proselitistas y de lucha jamás alcanzan, por razones de cuna, categoría de sabios. Pero ¿y los esfuerzos practicados para superarse? ¿Y los sacrificios cumplidos? ¿Y los ejemplos dados? ¿Y los entusiasmos derrochados? ¿Y la constancia patentizada? ¿Y la labor práctica y de primera mano realizada por nuestros gañanes durante la revolución?

Todo esto, tan emotivo, ¡tan puro!, no hay que desconsiderarlo, porque sin ello pereceríamos. Es nuestro tesoro, y una garantía de porvenir. ¿Errores? Son inevitables; los tienen también los depurados, los acrisolados. El caso es que las equivocaciones sean leves, que no abulten, que desaparezcan en la medida de lo posible. He aquí la preocupación nuestra, o que debiera serlo: asearse cada cual a sí mismo, perfeccionarse, para superar el conjunto. De nada sirven los gimoteos, de poco servirían las «renovaciones» si nuestra conducta no se ajustara, esencialmente, al ideal anarquista.

En proa al confusionismo, da miedo considerar a dónde podrían conducirnos los taimados o los equivocados si nos dejáramos conducir a título de un pretendido modernismo: renovarse o perecer. El anarquismo, fuerza de progreso, se renueva constantemente en la marcha, sobre el terreno conducente al porvenir. ¿Que esto son palabras? Pues no señor; son hechos. Renovarse ha de hacerlo el individuo anticuado, rutinario, o vegetorio socialmente considerado; no el progresista ilimitado, el ser de conciencia despierta, el anticuario, el anarquista de vía ancha. Cuando X se ha colocado las botas, no necesita ponerse otras encima de las primeras, siendo al descalzo a quien compete calzárselas.

Damos por reconocido—lo hemos hecho de buenas a primeras—que a título de libertario se pueden alimentar prejuicios autoritarios, y otros socialmente degenerativos. Es por ahí que conviene atacar y reprimir (hablamos de defectos, de impedimentos, de falsos intentos a eliminar) en lugar de insistir cansinamente, monótonamente, en que «hay que renovarse o perecer», sin gana de superarse ni de morirse.

El cuerpo humano, en su naturaleza perfecto, elimina automáticamente los residuos, y la Organización, no perfecta como cuerpo, pero sí centrada en ideas y objetivos, puede, de idéntica manera, segregar las materias nocivas capaces de dañar su regular funcionamiento.

Entiéndase bien la imagen sugerida: el individuo, y el conjunto de individuos asociados, deben sentir y expresarse, personal y colectivamente, según sea su sentimiento idealista. Tratándose de libertarios, de seres acomodados a las leyes del porvenir, es de cajón que su misión consiste en eliminar anacronismos y adaptarse a lo nuevo en sentido de ascenso. Es función natural suya. Entonces la palabra renovación queda fuera de uso, siendo, lo que se debe evitar a toda costa, la regresión y las tendencias reglamentarias. Es decir: el anarquismo de vía estrecha y de desvío.

J. FERRER.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

Los mijerables de «Mundo Obrero» han vuelto a hablar, en rucio perfecto, de «jefes anarquistas».

Desde que sueñan con el mariscalato que lo están «jefatizando» todo.

*

Ya en Burdeos tuvimos ocasión de presenciar un desfile comunista. En total: generales 3, coroneles 9, tenientes coroneles 5, comandantes 29, capitanes 49, tenientes 86, sargentos, cabos y soldados 0, italianos militaristas extraviados 12, damas en blanca paloma propias — por su edad — para hacer caldo, 102; paisanos 0.

*

Hermosa condición la de no tener jefes, la de no estar en la obligación de rendir pleitesía a los insufribles galoneados.

Bien lo saben los jerarquillos comunistas españoles que tratan de vengarse introduciendo el piojismo jefaturista en el limpio cuerpo del acratismo.

Sin conseguirlo, ¡naturalmente!

*

A un chinillo de undécima categoría le ocurrió que a su mujer la nombraron sargenta del Partido.

Pobre chinillo, vió implantada la dictadura en su casa en tanto soñaba implantarla en domicilio ajeno.

*

Y pobre marido de la Pasionaria, que desapareció de este mundo como un soplido, como hoja caída del árbol, por el delito de haberse amontonado con una generala.

*

¿Y la generala? Pobrecita también, que ya no se encuentra cuerpo para exhibirlo en paradas militares, ni para que figure siquiera en nuestra humanitaria sección de Direcciones Personales.

*

¡Viva el Jefe!

Esta calamidad puede gritarse en fascista, en comunista y en corto (mentalmente) de vista. Pero jamás en anarquista.

*

¿Presumes de soldado, chinito? Pues no eres hombre entero. Te quitaron la cabeza — regalo de tu madre — y te colocaron una calabaza — regalo del Partido —. Luego te la soldaron al cuerpo, y he aquí por qué eres «soldado».

*

El jefe nunca se equivoca.

Cree esto, bolcheviquito. De lo contrario te fusilan por haberte equivocado tú diciendo una verdad en tu vida.

*

— Buenos días, señor jefe.

— Buenos días, jefaturado, achatado, desmedulado, rancheado, encuadrado (de cuadra) estupidizado, y humanamente desaparecido.

*

Que tengan jefes los falangistas, los carlistas, los G.C., los sacristanes, los legionarios; ¡pero los que viven de su trabajo!

Hay para mandarlos al carajo.

*

Sé jefe y te conviertes en cabritero.

Sé soldado y te transformas en cabrito.

Pues es a eso tan dispar que le llaman horriblemente «comunismo».

*

Comunista, quítate la boina de soldado, que es de plomo y te aplasta el magín.

ZIGLA.

El estreno de «La Molinera de Arcos» en Lyon

De nuevo el Grupo «Tierra y Libertad» vuelve a sus tareas artísticas, transcurrida ya la temporada de verano. Y dando prueba, una vez más, de buen gusto y sélecto criterio en la selección de obras, lo ha hecho poniendo en escena la obra de Alejandro Casona, «La Molinera de Arcos».

Se trata de una comedia en cinco cuadros y prólogo, inspirada en la novela de Alarcón, «El sombrero de tres picos». Casona, cuyos dotes de comediógrafo son harto conocidas, ha conseguido, en la obra citada, esa gracia y picardía tan peculiar en algunos autores de nuestro Teatro clásico. El diálogo resulta animado, sin ampulosidad retórica, con destellos de ingenio y agradable sabor popular. Campea en la obra una sátira fina, temperada, pero suficiente para resaltar el aspecto ridículo de ciertos personajes.

La trama es simple: En Arcos de la Frontera hay molino. Molinera y molinero son matrimonio bien avenido, ya que mutuamente se quieren. Ella bonita, alegre, vivaracha, ingeniosa, capaz de alegrar una conversación y de animar una velada, cantando y bailando. Prendados de su simpatía, al molino acuden, para pasar el rato, el juez, el cura párroco, el comandante, en fin, todas las fuerzas vivas del pueblo. ¡Ah!, y acude también nada menos que el señor Corregidor, o sea el mandamás de todos los mandamases. La molinera es capaz de dar mucha conversación, repartir sonrisas a diestro y siniestro, y, lo más importante: sonsacar a los aludidos elementejos: dispensa de cédulas, de impuestos, y de cuanto papelorio machacante y mareante hacen pagar los que sirven ociosos a quienes se matan trabajando. En suma: la molinera saca lo que puede de sus encopetados visitantes, pero fuerte chasco está llamado a llevarse el que crea recibir de ella algo más que buenas palabras... No lo estima así el Corregidor, viejo verde muy pagado de sí mismo, y sobre todo, de su alta jerarquía social. En suma, que pretendiendo engañar a su esposa, la Corregidora, al molinero, y a sus propios subordinados, quien recibe un mayúsculo desengaño es él. Como hombre, y como autoridad suprema, queda puesto en ridículo. Y el lance resulta tan reservado, que andando el tiempo, corregido y aumentado, correrá en coplas de ciego por las plazas de pueblo, junto al «Terrible crimen de la provincia de Cuenca».

Muy cuidada la interpretación de la obra. Juanita, resultó una molinera avispada, mostrando como se puede ser mujer alegre, honrada y buena a la vez. Lolita Soler, que por lo jovencita, le es adecuado saltar a la comba, nos hizo una señora Corregidora con empaque y simpatía. Vida, en su papel de Ama, chistosa, ocurrente, con esa facilidad para las tablas a que nos tiene acostumbrados. En cuanto a Gertrudis y Lolita Ruiz, en sus respectivos papeles de Fiscala y Comandante, estuvieron muy en su rancia nobleza, apegadas como ostras a la santa tradición. Lolita Hernández, que dicho sea de paso, le va tomando aire al teatro, y promete, desempeñó con acierto su papel de Doncella. La «Iberia» y el guitarrista Carreño cosecharon merecidos aplausos en la interpretación de baile.

En cuanto a los hombres, Juanico resultó un Corregidor atenoriado, que con sus lances chistosos, hizo reír al público de buena gana. José Manuel, en su caracterización de Molinero, mostró cómo un hombre bueno y honrado sabe también tomar determinaciones viriles y decisivas cuando lo cree oportuno. Enrique Soler desempeñó su papel de Garduña poniendo en el personaje, con singular acierto, el matiz de hombre servil, falso y truhán. Hernández nos hizo un Dean campechanote, susceptible de recitar latinajos y amigo también de la bullanga. Colom, Martos y Miralles, en sus respectivos papeles de Comandante, Fiscal y Toñuelo, acertados en su breve interpretación, como otras veces lo han estado al desempeñar uno de mayor importancia. Muy simpática la niña que hizo de Lazarillo, acompañando a Soler, interpretando el Ciego, en el prólogo. Activos y acertados, como siempre, Bonet y Manolo, apuntador y traspunte.

Como fin de fiesta actuaron con acierto: el guitarrista Carreño, la «Iberia» con su repertorio de baile, el tenor José Chic, y Morente y Antonillo en el «cante flamenco».

En suma, una buena tarde para el arte y para la meritísima obra de S.I.A.

PEPE LUCAS.

El grupo IBERIA en Pamiers

Como oportunamente fué anunciado en estas mismas columnas, tuvo lugar en el «Cine Rex» de Pamiers un gran festival teatral «pro España» organizado por la F.L. de la C.N.T.

Prosiguiendo la serie de éxitos que el «Iberia» viene cosechando en cada una de sus representaciones, nos fue dable presenciar en esta ocasión, como primera parte del espectáculo, la interpretación logradísima por parte del mismo, de la pieza cómica en tres actos «*Quien me compra un lío*», a traves de la cual, no se sabe que es mas digno de admirar, si la ingeniosidad del autor de la obra en el enmadejamiento del «lio padre» que en la misma se desarrolla, seguida de los «lios hijos», o la fineza y el donaire conque son interpretados sus distintos personajes por el conjunto de los artistas en sus respectivos papeles.

De la obra, puede decirse que los 30.000 duros de dote prometidos por el tío al hijo del protagonista, producen lío tras lío, y hacen realizar a los interesados las mil piruetas y falsedades (verdadera caricatura de la societad actual) consiguiendo mantener al público mas serio en constante hilaridad desde el principio del acto hasta la caida del telón.

¿Y qué decir de los artistas? Montiel, magnífico, como de costumbre en todos los papeles, hace vivir en la escena al viejo y atrabiliario Desiderio, a la perfección. Feijóa, hace a las mil maravillas el inocente camarero, apto para todos menesteres, en su papel de Hipólito. Barceló y Pablito, muy bien en sus estallidos de justificada ira, producida por los malos entendidos que los enfrentan, en sus papeles de Olegario y Ruperto respectivamente, Andreu, en su papel de Nicomedes, coloca a vista de pájaro las negras entrañas del capitalista americanizado de regreso a su pais natal. Raquel Barrios, estupenda en «rol» femenino y bien igualmente en el masculino con un poco menos de «maquillage» y un poco más de cara dura. Plácida Aranda, representa a la perfección y de forma viviente, la mujer desde hace años fallecida. Pilar Torres, bien en su papel de conquistadora de amoríos. Aurorita y Olavarri, «plus effaces» en los respectivos papeles representados, estuvieron no obstante impecables.

La segunda parte del festival, no fué menos atractiva e importante que la primera. Aurorita, deleitó al público con sus bailes variados arrancando aplausos a granel. ¡Vaya niña! Sus dotes de artista son innegables y habrá que verla dentro de unos años si prosigue su carrera. El trío de los «Chumbos», muy bien en sus cantos y sobre Riquet, Toulouse (H.-G.).

todo en el rasgueo de sus guitarras. Mlle Lavigne, muy a punto en su acompañamiento de piano. Y por fin, el recital de posías a cargo de Feijóo, J. Sans y Montiel, así como las historietas y chistes de Montiel y Pablito, entusiasmaron a los asistentes. Vayan nuestras mas sinceras felicitaciones a todos los participantes.

En resumen: El público se retiró satisfechísimo del espectáculo, y puede decirse que el nombre de la C.N.T. se ha puesto en boga, se ha aireado y popularizado, merced a esta manifestación, entre la numerosa colonia española de Pamiers. Lástima, que el retraimiento intencionado de determinadas gentes y la negligencia, por no darle otro calificativo, de algunos compañeros, hayan malogrado un tanto, el objetivo económico del festival.

No obstante, el buen sabor dejado por esta manifestación artística, incita a repetir la organización de actos análogos, con buenos augurios de salir airosos en todos los órdenes.

Hasta pronto, pues, compañeros del «Iberia» y amigos todos de la colonia española de Pamiers.

J. BORRAZ.

LA IV CONFERENCIA en la C.N.T. de Toulouse

La dió el compañero J. Ferrer, quien, como se anunció, se ocupó de un tema sobre poesía. Sostuvo que poeta puede serlo el hombre de sentimientos desarrollados, con capacidad emotiva, no importa si letrado o iletrado. Más poeta es el individuo que produce melodía espontáneamente, por gusto propio que el vate de oficio que mide y rima exactamente con el propósito de escribir un libro que, según cálculo comercial, le rendirá unos miles de pesetas. Detesta a los poetas de partido, aptos incluso para versificar una campaña electoral.

Hace el proceso de la poesía a partir del momento en que la emoción humana fué exteriorizada en palabras bellas y en sonidos armónicos. Considera a los trovadores de temperamento libre como poetas innatos que tuvieron, además, la virtud de pulir los lenguajes, harto toscos antes y en la Edad Media. Las Academias de la lengua no son más que una prosaica continuación de la labor de los Bertrand de Born y de los Pedro I.

Vino a parar en la diversidad de estilos, puntualizando la variedad de géneros. Como demostración leyó poesías ajenas y propias. Consideró a la montaña por el mérito poético que la coloca a mil codos por encima de la ciudad. A dos mil metros de altitud, parece como si las estrellas se puedan tocar con la punta de los dedos. que tan relucientes y hermosas aparecen; en tanto en las capitales, estrellas no se ven sino en fantasías y estupideces de hojalata y cartón.

Tras alguna aclaración por el conferenciante satisfecha, el presidente cerró el ciclo palabrero para dejar paso a las consabidas amenidades.

Cinco espontáneos acaudillados por el incansable Tenas, guitarras, bandurrias y laud en ristre, atacaron con gran animación y acierto dos temas, pasodoble y mejicana, respectivamente: «Francisco Alegre» y «La Raspa», siendo muy aplaudidos. Luego el propio Tenas, con la maestría que le distingue, nos cantó unos aires tropicales que nos fueron muy bien, habida cuenta de los cristales que les faltan a esos ventanucos que nos ponen en comunicación con el Garona. Castillo, bien dispuesto y voluntarioso, nos cantó con donaire y simpatía, una pieza andaluza y un bolero que no conocíamos. Bien por este Castillo... de arte. Luego estallaron las jotas — tres — sonoreadas por el cuarteto Iberia y excelentemente cantadas por Tenas, el cual en música sabe hacerlo todo.

Para abrumar a la familia «courdillonesca», la compañera Blanca recitó dos bellas poesías, Ferrer unos versos más viejos que sus zapatos, y una fusión o confusión de los grupos teatrales «Juvenil» y «Terra Lliure» representó un género nuevo y corrido, esto es, el chiste escenificado. Presentaron diez, a cual más chispeante, y a través de los cuales desfilaron la compañera Lea y los compañeros Gorriz, Codina, Paco, Lencina, Cerdá, Ferrer y Rodón. Reincidiremos.

El público, contento por el espectáculo, pero enojado por tenerlo que presenciar completamente gratis. Claro está que, para vengarse, cede algo para la obra solidaria de S.I.A.

CICLO DE CONFERENCIAS en la F. L. de Toulouse

Para el domingo día 18, a las cuatro exactas de la tarde, celebración de la V conferencia del ciclo a cargo del compañero Pedro Vaqué, el cual desarrollará el tema:

EL ESPERANTO COMO FACTOR UNIVERSALISTA

A continuación, amenidades, siendo aceptado el concurso de espontáneos.

Próximamente, el profesor Alphonse Vergés, del Liceo Montaigne de Burdeos, ocupará esta tribuna para explicarnos el tema: «Riqueza del folklore español», con audición de canciones de todas las regiones hispanas.

* * *

SALLE REMUSAT—TOULOUSE

CONFERENCIA PAUL LAPEYRE pública y con tribuna libre sobre «Problemas de hoy. Soluciones libertarias»

Martes 20 de noviembre, a las nueve de la noche. Contribución a los gastos: 40 francos.

A LAS SECCIONESS S. I. A. Y TEATRALES AFINES

Para festivales se ofrece el cuarteto musical «Iberia» (cuerda), abarcando los géneros concertista, regional español, mejicano, variedades y estilos aragoneses con jotero cantador.

Informará el director del cuarteto, compañero Joaquín Tenas, 98, rue Riquet, Toulouse (H.-G.).

Festival pro-"Ruta" EN MAZAMET

Organizado por el Comité Regional y la F. L. de JJ. LL., el domingo 25 de noviembre, a las tres de la tarde, tendrá lugar una magnífica fiesta de arte y de simpatía al vocero juvenil libertario «Ruta», corriendo la misma a cargo del renombrado grupo teatral «Iberia», el cual pondrá en escena la dilecta comedia en tres actos original del escritor Alejandro Casona,

Los àrboles mueren de pie

obra no conocida en Europa sino gracias al afán de estudio y de novedades de los compañeros del «Iberia».

En segunda parte, la danzarina Aurorita (nervio y sangre de España) y el famoso trio

LOS CHUMBOS

En la salle Lagoutine.

Comunicados y avisos de organizacion

COMARCAL DE IGUALADA. C. de R. — Advierte a todos sus afiliados que el compañero que se venía socorriendo por estar enfermo y reducido en un presidio español, hace unas semanas se encuentra en libertad. Pero dado su estado de salud, la última cantidad recogida le ha sido girada igualmente por conducto de los compañeros de Burdeos.

Asimismo participamos que el compañero Esteban Iglesias, de Canteras, algo mejorado, ha salido del Hospital de Toulouse para su casa.

Conviene igualmente que los compañeros resuelvan antes de terminar el año dónde debe residir la Comisión de Relaciones y lograr la buena disposición de todos para hacer llegar la propaganda cenetista a nuestros predios. Correspondencia a J. Casellas, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

SE HALLA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 frs.

Pedidos a todos los delegados de propaganda de las FF. LL. de la C.N.T., al Servicio de Librería C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X), Editoriales libertarias, y a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Fiesta Teatral en Albi

A celebrar en 18 de noviembre en el Teatro Municipal, y con la participación del Grupo Artístico S.I.A. de Castres, quien representará la comedia en 3 actos:

HA ENTRADO UNA MUJER

y el sainete:

LA AFICION

¡Una tarde de solidaridad y de arte! A las 15 exactas.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

S. I. A. Gran Festival Lirico en LYON

En la sala Etienne Dolet, rue Richat (detrás de la gare de Perrache) el domingo 25 de noviembre, a las dos y media en punto de la tarde, el grupo artístico «Tierra y Libertad» pondrá en escena la zarzuela en un acto y tres cuadros, libreto de S. y J. Alvarez Quintero, música del maestro Serrano,

La Reina Mora

La orquesta será dirigida por el maestro Hilla.

En fin de fiesta, las simpáticas jóvenes Mari y Juanita bailarán un número de claquettes».

El baritono J. Chic interpretará «Calor de nido» de «Katiuska».

Antonillo de St-Fons y Morente, en sus cantos flamencos; Lolita Soler, canzonetista, y la bailarina Libertad Pérez, serán acompañados por el guitarrista Carreño.

Presentación del poema escenificado, de Antonio Machado, a la memoria de García Lorca: «El crimen fué en Granada».

C. N. T. Servicio de Libreria

About Edmond, «El rey de la montaña», 260 francos; Duquesa de Abrantes, «Portugal a principios del siglo XIX», 175; Adler Alfredo, «Conocimiento del Hombre», 260; Atanasief, «Cuentos populares rusos», 175; Alarcón, «El escándalo», 260; «El final de Norma», 175; Dámaso Alonso, «Hijos de la ira», 175; Altamirano, «El Zarco», 175; Alvarez Quintero, «Puebla de mujeres», «El genio alegre» (teatro), «Malvaloca-Doña Clarines», 175; Allison Peers, «El misticismo español», 175; Anónimos, «Poema del Cid», 260; «Cuentos y leyendas de la vieja Rusia», 175; «Lazarillo de Tormes», 175; «Historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Arthur Dalgarbe», 175 frs.

Para pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

AGENDA

De «Solidaridad Obrera» para 1952. Pedirla a 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

GRAN FESTIVAL TEATRAL

en TARBES

Organizado por la Comisión de Relaciones C.N.T. departamental y la Federación Local de Tarbes, para el día 18 de noviembre 1951.

El grupo artístico «Amanecer», de Bagnères-de-Bigorre, estrenará la comedia dividida en dos actos, del compañero V. Artés:

LA REBELION DE LAS HIJAS DE EVA

El mismo grupo pondrá en escena la astracanada: «HAY QUE CASAR A MANOLIN».

La conocida pareja de baile de salón de todos admirada: MERYGIL, nos deleitará con sus mejores creaciones.

Dicho festival tendrá lugar en la sala Volech, route de Rabastens-Aureilhan-Tarbes a las tres de la tarde en punto.

Quedan invitados cordialmente todos los antifascistas.

Por los compañeros presos y hospitalizados: ¡acudid todos!

SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Journal imprimé sur les presses de la

Le gérant : Charles DURAND

La lección del pasado y sugerencias para el presente

Por Roque Santamaria

Se ha dado mucho en decir que nuestra guerra, nuestra defensa de la libertad frente a los insurgidos contra ella — la Falange y sus seguidores de toda laya — fué aplastada gracias a la desunión de los antifascistas en el terreno de la acción; y que mientras una parte del pueblo consideraba llegado el momento de poner fin a la explotación del hombre por el hombre y se pronunciaba por la Revolución Social, al mismo tiempo què hacía la guerra en los frentes de combate, de vanguardia, otros se pronunciaban por ganar la guerra primero, y las conquistas sociales para después. Personalmente creo que la posición justa era la primera y que en tal designio se fué excesivamente indulgente con los poseedores del bien común y con quienes les apoyaron por razones políticas, especialmente. Tan indulgente se fué que se llegó a la negación propia, de la historia, y de las ideas, por parte de quienes, habiendo estado siempre al lado del pueblo, hicimos la concesión de aceptar lo que se llamó resonsabilidad política y militar, negando de hecho la premisa inicial y desaprovechando la sola posibilidad realmente emancipadora que se ofrecía a los trabajadores. Tengo esta creencia por una razón de principio, fundamental, y después, porque creo que nuestra suerte estaba decidida antes que la insurrección militar-falangista fuera una realidad. Parte esta convicción de nuestra forzada indigencia en campos de concentración, sacrificio no compensado, ni siquiera reconocido. Además, de la negación de las razones ideales que animan a uno mismo, a la negación o traición de las aspiraciones generales, no hay más que un paso, y ese se dá más fácilmente que el primero.

Y de negación en negación se llega a desvirtuar cuanto de esencial era susceptible de animar al pueblo en armas, como así ocurrió. He aquí una de las razones, evidentemente, por las cuales perdimos nuestra causa, sin pena ni gloria.

Creo que en este orden de cosas, si no era posible llegar más allá de donde se llegó, en orden a resultados prácticos, la máxima que se atribuye a un capitán marinero tiene más sentido que nunca. Preferible perder el barco y quedar con la honra.

¿Pudo haberse hecho otra cosa mejor? Evidentemente, a condición de que la honestidad antifranquista no hubiera sido una palabra huera, que se hubiera aceptado de cada sector en lucha lo que de bueno tenía y habiendo practicado una libertad efectiva en el terreno de las aspiraciones populares, de las cuales todos nos reclamamos portavoces o representantes. Se hubiese partido de este principio y la fraternidad antifascista (fraternidad de sangre, de dolor y sacrificio) hubiera tenido una continuidad cuando ya el trágico desenlace era cosa al alcance de los más optimistas.

Y aquella fraternidad hubiera tenido todas las posibilidades de continuidad al comenzar nuestro largo exilio y ella hubiere sido la fuente en la que nuestra sed de justicia para con nuestro desgraciado pueblo hubiera logrado, como base inicial de nuestra expatriación, un fundamento de solidaridad que, por emulación nos hubiera conducido dentro del principio de libertad debida a todos y cada uno de los sectores organizaos en el Exilio, a una entente efectiva cuyos resultados no es cuestión de aquilatar ahora. Pero, en el peor de los casos, el resultado sería que en estos instantes, cuando la suerte de la emigración española se encuentra seriamente amenazada y desprovista de elementos morales de defensa indispensables para enfrentarse con quienes pretenden anular su personalidad en beneficio del usurpador de las libertades debidas a un pueblo, nos encontraríamos en condiciones de hacer valer un respeto moral.

En el mejor de los casos el resultado pudo haber sido otro; el encontrarnos ya en España con la desaparición de la tiranía y en plena euforia constructiva del edificio social caro a todos los españoles decentes; es decir, de haber traído un bagage de sentimientos de afección mutua al exilio, desarrollados ellos al impulso de nuestra común tragedia, nos hubiéramos encontrado en condiciones de combate contra la dictadura, en todos los frentes (insurreccional, político, etc.) y hubiéramos evitado el pretexto fundamental que se encuentra a la base de la indiferencia que inspiramos al mundo liberal para inclinarlo hacia nosotros, alejándolo cada vez más del dictador, hasta encontrarnos apoyados decididamente por todos los hombres de buena voluntad dispuestos a ayudarnos porque nos comprenden, y que sin embargo, se encuentran faltos de base cuando se les pregunta: Después de Franco, ¿qué se promete como garantía de continuidad en España, ante el ejemplo de hostilidad que los sectores emigrados nos ofrecen? Para esta pregunta no hay respuesta lógica, ejemplar, ni plan determinado para asegurar una convivencia entre españoles dentro de España, pues que ni en exilio somos capaces de convivir.

Puestos en el terreno de los resultantes que nuestra conducta ofrece, parecerá pesimista mi análisis, somero por cierto. Sin embargo no es así, bien que circunstancias personales, de orden privado para un público heterógéneo, podían justificar en mi, no un pesimismo, pero sí un escepticismo en cuanto a las razones de esperar, como dicen los amigos franceses.

Ni pesimista ni escéptico, ni tampoco optimista, creo que aún es tiempo de reaccionar; aún no es tarde para impedir que la descomposición total de la colectividad refugiada se consuma; aún no es tarde para intentar recuperar los valores morales que como vanguardia del pensamiento español representamos, frente a lo más reaccionario y vergonzante que conocen los tiempos contemporáneos y que se encuentra incrustado en el poder en España contra toda razón de ser, contra los más elementales sentimientos de decoro y decencia.

¿Qué hacer para llegar a la recuperación de los valores morales, para alinearlos decididamente frente a la tiranía? Problema árduo, lo reconozco, sobre todo en razón de los rencores, precedentes negativos de desconfianza, traiciones, oportunismos desmedidos y claudicaciones semi-absolutas.

Pero las lecciones de la experiencia pueden ayudar mucho a situar el problema general de forma objetiva, a condición de que nos pongamos de acuerdo.

1.º—En cuanto al objetivo a lograr.

2.º—En cuanto a un plan amplio de propaganda y de acción en el Interior tendente a dar confianza al pueblo.

3.º—En cuanto a despertar las simpatías dormidas que en el mundo ha tenido el antifascismo español y que por falta de un aliciente común se han sumido en un sueño de indiferencia y olvido.

El objetivo es simple; lucha hasta el logro de las libertades esenciales para el Pueblo español, previa desaparición de los actuales factores de opresión, y eliminación de toda posibilidad de poder personal y de vasallaje a las potencias extranjeras.

El plan de propaganda deberá abonar por las premisas de libertad indispensables para los españoles, de forma que el Pueblo pueda determinar libremente el sistema de regencia o administración pública de acuerdo con su carácter y aspiraciones sociales. El plan de acción, complemento propagandístico, deberá comprometer a todos los sectores a la puesta a disposición de este plan de cuantos recursos pertenecen a España y se encuentran depositados en manos de personas calificadas un día para ser sus gerentes o depositarios responsables y, sin duda accidentales; es decir: que los medios les fueron confiados con carácter circunstancial y, considerando llegado el momento de ponerlos en juego, deben considerarse finida la circunstancia. No es cuestión de buscar un denominador para el organismo coordinador de las actividades que se enuncian. Importa crear la función y el órgano será el efecto inmediato.

Los principios fundamentales sobre los cuales la emigración puede aún ponerse de acuerdo deben ir acompañados de propósitos honestos y convergentes, exclusivamente, al logro del común objetivo. Naturalmente, principios semejantes excluyen automáticamente toda pretensión que no afirme la decisión colectiva de destruir la tiranía y de poner al pueblo en posesión de los elementos necesarios para determinar soberanamnte, su propio destino. Nadie, si cree efectivamente en las soluciones que doctrinalmente ofrece el sector a que está adscrito, puede temer el fallo del Pueblo y, en tales condiciones, toda pretensión preconcebida, por cálculo u oportunismo, tendente a afirmar un sistema de gobierno determinado, significaría una negación del principio general, en cuyo caso es imposible toda conversación y todo propósito de acción colectiva entre sectores heterogéneos ideológicamente considerados.

Por ejemplo: dije que pensaba en anarquista, y partiendo de esta afirmación no sería razonable que pretendiera de los demás que lucharan por la implantación en España del comunismo anárquico, y por igual razón, me resultaría inaceptable toda pretensión dimanante de no importa qué sector que tendiera a dar como solución un programa de gobierno determinado por sus concepciones permanentes o circunstanciales. El sistema de gobierno socialdemócrata, solución cara a nuestros socialistas, me parecería tan irrazonable como solución colectiva a las aspiraciones del Pueblo como su aspiración «circunstancial» de monarquía borbónica con Juan III. Y siguiendo este ejemplo, aplicable a cada sector componente de un conjunto de sectores en lucha, se llega automáticamente a nuestra premisa anterior: que el Pueblo tenga libertad, consecuencia de un combate victorioso del conjunto de fuerzas amantes de la libertad efectiva, y que él decida su propia suerte.

Podíamos extendernos en multitud de consideraciones alrededor de lo que acabo de decir y de la razón de esperar y por las cuales aun es posible encontrar el buen camino. Pero para una improvisación ya está bien. Son bastantes las generalidades que se desprenden de todo cuanto llevo dicho para considerar que he hecho honor al tema que me ha ocupado. Es posible que al lector le haya sugerido alguan idea, que le haya sorprendido algún aspecto de mi enterpretación de las mejores contribuciones que al tema se puedan aportar por lo que cabe buscar la solución entre todos.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Navegación aérea y viajes interplanetarios

VOLAR NOBLE DESEO DE LIBERACION

EL hecho que, seguramente, causó mayor admiración a los primeros hombres pensantes, fué el observar que la mayoría de los animales, y los hombres mismos, andaban más o menos penosamente, por la superficie de la tierra, y que había una variedad de ellos que se trasladaba raudamente por el aire.

Esta debió ser la primera sensación de envidia; notar una diferencia tan grande entre los seres organizados.

Y ya en la mitología legendaria aparece Icaro con su graciosa y aleccionadora historia. Este era hijo de Dédalo con el cual se escapó del laberinto de la isla de Creta por medio de alas pegadas a su espalda con cera. Pero ambicioso en su vuelo, se acercó tanto al sol, que se fundió la cera y se le desprendieron las alas, precipitándose el imprudente en el mar, teniendo el final que se supone. Cuya moraleja se hace servir de espejo para los que son víctimas de proyectos demasiado ambiciosos, lo cual estimamos injusto, por ser contrario a lo que llamamos noble deseo de liberación.

En la biblioteca de quien estas líneas escribe, perdida en España, poseía un admirable y raro libro titulado «El vuelo», el cual nos sería muy útil en este momento, como su título indica, por lo curioso e instructivo, pero, por suerte, recuerdo algunos datos que me permitiré consignar.

Las alas fijas y las alas articuladas figuraron en ensayos atrevidos y casi todos desgraciados; no se conocían los metales ligeros ni los dispositivos mecánicos de la actualidad, y la tarea de los inventores, que al mismo tiempo eran ejecutores y ensayistas, resultaba dificilísima y peligrosa.

En el tipo de las alas articuladas figuraba Rocier, que murió estrellado al pie de un acantilado de cuya cumbre se lanzó confiado en la infalibidad de su sistema.

Las alas fijas, que eran las precursoras de lo que hoy se llaman «planeadores» tuvieron una suerte parecida, y más tarde empezaron nuevos ensayos, y por fin los éxitos.

Los escritores de tipo científico han realizado una labor muy apreciable en el tema que nos ocupa. Ahí están, Edmond Rostand, célebre literato francés, entre cuyas obras se cuentan sus célebres viajes imaginarios al sol y la luna, con la descripción fantástica, pero curiosísima, de los medios que inventa para realizarlos. Voltaire, escritor francés, vigorosísimo y fecundo, con su libro «Micromegas», en el cual describe el viaje interplanetario a la tierra de dos habitantes de Sirio y de Saturno respectivamente, con la proporción de sus enormes estaturas y su organización intelectual con respecto a nuestro mundo. Julio Verne, también francés, autor de varias obras imaginativas, precursoras en gran parte, de admirables descubrimientos modernos: «Veinte mil leguas de viaje submarino», «La vuelta al mundo en ochenta días»; «Viaje al Centro de la Tierra», «De la Tierra a la Luna», tan populares como ingeniosas. Wells, admirable novelista inglés, autor de varias novelas científicas, en las que también levanta el vuelo hacia mundos desconocidos.

Y no se acaban aquí los nombres ilustres que se ocuparon del ansia de volar apartándose de esta esfera y explorando las más lejanas tierras, aunque con la riqueza de sus imaginaciones. Son legión los que aportaron sus entusiasmos y sus talentos a la obra de sugerir y de despertar entendimientos al contacto de la varita mágica de su arte. Nuestro Cervantes, también roza de manera sabia y oportuna un viaje aéreo, convirtiendo en aeroplano el célebre caballo de madera Clavileño, el que, aun sin salir del jardín de los Duques, hace decir a Don Quijote para Sancho: «Acuérdate del cuento del licenciado Torralba a quien llevaron los diablos en volandas por el aire, cerrados los ojos, y los abrió y se vió tan cerca, a su parecer, del cuerpo de la luna, que la pudiera asir con la mano, y que no osó mirar a la tierra por no desvanacerse...»

Entrando ya en el terreno de la ciencia, multitud de autores han tratado sobre la posibilidad de la vida inteligente en otros planetas, tema al que el gran divulgador Camilo Flammarión dedica todo un libro titulado «Pluralidad de mundos habitados», y no hemos de recorrer la gama de las teorías y el número de cuestiones con ello relacionadas para no alejarnos demasiado del punto central de nuestro tema, que es: «Volar, noble deseo de liberación», sentimiento que en realidad existe, porque todos observamos a los pájaros, con envidia y haríamos los más grandes sacrificios para poderles imitar.

Volar es vivir la vida plena del cuerpo y del espíritu; elevarse sobre la materialidad, romper la ruda cadena de la gravedad, abarcar el máximo espacio sin la peana de un monte o la estructura de una construcción. Quien se eleva sobre el nivel corriente de la vida se siente más bueno y olvida las ofensas y las deudas que los demás contrajeron con él. Desde la altura vemos a los que no subieron, pegados a la tierra como hormigas menudas e impotentes. Si todos los parlamentos y jefaturas bélicas del mundo tuvieran lugar sobre las nubes, la humanidad gozaría de otra justicia y de otra paz.

He aquí lo que simbolizan el alpinismo y la aeronáutica. Un engrandecimiento de las facultades del cerebro y del corazón.

Sobre este elevado aspecto del sentimiento humano se dieron cuenta los hermanos Montgolfier, cuando en junio del 1783 lanzaron su primer globo de gran tamaño confeccionado de tela y papel, y en noviembre del mismo año, Pilatre de Rocier y el marqués de Arlandes realizaban el primer viaje en globo libre, y en enero de 1785, Blan-

Alberto Carsí

chard y Jeffries hacían la primera travesía, llevados por el viento, de Douvres a Calais. La consecuencia fué la lucha para conseguir la dirección de los globos, que duró mucho tiempo y consumió muchas energías.

Los esfuerzos por dirigir los globos hicieron a los hombres volver sus miradas hacia los pájaros y estudiar sus vuelos. Era el alba de la aviación; en efecto, en octubre del 1890, el «Eolo» de Clemente Ader, se despegaba de tierra por primera vez recorriendo un trayecto de 50 metros; la aviación era ya una realidad. En años sucesivos, y muy rápidamente, se consolidó esta nueva Ciencia práctica. En enero del 1908 Farman, vuela con su aparato el primer kilómetro en circuito cerrado y en julio del mismo año, Bleriot, realiza la travesía del canal de la Mancha en avión. A partir de este momento los progresos se suceden rápidamente. Así resulta que no cuenta actualmente (1951) más que 43 años de existencia.

En España, carácter aventurero, atrevido y romántico, ha existido siempre la admiración ferviente hacia este orden de cosas sensacionales; y los espectáculos aeronáuticos, la elevación de cometas, los ensayos de aparatos volantes como el helicóptero Pescara entre otros; el importante éxito del autogiro Lacierva, y además las enseñanzas y prácticas de planeadores y construcción de modelos en las Escuelas de Artesanos, etc., etc., han demostrado que la indiferencia no existía en aquel país del cielo transparente y el sol radiante. Y estamos seguros que el día en que la protección del artesanado se incrementara y se protegiera en el grado que merece, se destacaría España entre las actividades mundiales en materia de navegación aérea y en estudios más importantes todavía como son los referentes a los viajes interplanetarios. Garantía de ello son los pilotos profesionales de los que solamente conocí a Canudas en Barcelona. Y los aeronautas domingueros, de los que fué el capitán Milá hace 60 años el héroe y estímulo de valor y audacia personal de la época, tripulando su globo y utilizando los más leves elementos de sustentación como trapecios, anillas gimnásticas, animalitos, etc. y ofreciendo plaza a quien quisiera acompañarle, que algunos aceptaron dando ejemplo de una fortaleza de ánimo a toda prueba, cuya justificación por nuestra parte es el título de las presentes líneas. «Volar, noble deseo de liberación» y esta liberación, como todas las liberaciones se consigue con decisión y arrojo, echando de lado todo cuanto en esta vida es interés grosero de materialidad.

ooo

El próximo se titulará: «Emulación del más allá».

Se va a editar

«La Revolución Desconocida», de Volin

Teniendo en cuenta la situación política imperante en nuestros tiempos, que restinge las actividades gremiales, y consecuente con el propósito de llevar al hombre no solamente preocupaciones de índole económica, sino la cultura integral que ha de llevarlo a un grado de superación capaz de liberarlo de todas las trabas sociales, la Sociedad de Resistencia oficios Varios de la Capital, adherida a la F.O.R.A., se ha propuesto editar la obra póstuma del compañero Volin, «La Revolución desconocida».

Emprendemos esta obra pese a lo costoso de su edición, porque entendemos que arroja a la luz datos y documentos inéditos (en castellano, puesto que en francés ya ha sido editada) que han de esclarecer, sin duda, los conocimientos que se tienen sobre los orígenes de un acontecimiento que tuvo el efecto de estremecer los cimientos de la sociedad contemporánea. Se refiere el malogrado compañero Volin a la Revolución Rusa de 1917, de la que fué uno de los principales actores.

Nos la relata en forma amena, analítica, historiando los sucesos que día a día fueron incubando la gran gesta popular, que aunque luego se vió desviada en su findlidad pudo representar el albor de una nueva sociedad.

Sobre la Revolución Rusa mucho se ha escrito y se discute; pero sin pasiones de sector, entendemos que el libro de Volin, a través de su imparcialidad y honestidad, de su propria experiencia y a la luz de documentos desconocidos, merece ser difundido.

El original de esta obra está escrito en francés, habiéndose comenzado ya su traducción al castellano.

Esta enorme tarea la asumimos descontando el apoyo económico y moral del movimiento obrero y anarquista local e internacional. Para dicha empresa lanzaremos a la circulación bonos y listas de suscriptores, aparte de las donaciones y los préstamos que quieran hacerse a fin de sufragar los gastos, que son cuantiosos.

A los compañeros del interior y del exterior les comunicamos que para su colaboración o para encargar el ejemplar se dirijan a las direcciones conocidas en Buenos Aires.

Recomendamos la publicación de este comunicado.

La Comisión Administrativa.

...de la España fascista

NOTICIARIO

SOLEMNIDAD FALANGO-FASCISTA

Zaragoza.—En el Santuario de San Antonio (convento de frailes franciscanos), se ha celebrado una ampulosa función religiosa en loor a los fascistas que vinieron voluntariamente a pelear en las filas de Franco. Asistieron infinidad de nulidades militares, civiles y religiosas. Se colocaron coronas en el osario dedicadas por la Embajada italiana en Madrid y el Consulado italiano de Zaragoza. En nombre de la República de Italia, estuvo presente el agregado militar comandante Garino, enviado por la Embajada de Italia de Madrid.

ABUNDANCIA DE MONUMENTOS FRENTE A LA CARENCIA DE PAN

Madrid.—El Ayuntamiento ha acordado levantar un monumento al general Miguel Primo de Rivera.

VOLCO EL COCHE CON CARGA DE CRISTAL

Igualada.—Cerca de «cán Parera» volcó un auto de línea de «La Hispano Igualadina», ocasionando la muerte al viajero Dionisio Méndez Cuadrado y además una veintena de heridos. Entre estos se hallan un franciscano conocido por padre Carlos, el falangista Antonio Roca Puget y un carlista de la peor especie llamado Juan Bové Baltasar, jefe comarcal de sindicatos y primer teniente de alcalde de Igualada. La población ha sentido muchísimo que este último individuo no hubiese ocupado la plaza del Méndez Cuadrado.

LA GRACIA DEL SINDICALISMO VERTICAL

Barcelona.—En la fábrica «El Cáñamo» de la barriada del Pueblo Nuevo, el personal solicitó aumento de sueldo, y al negarse la gerencia —presionada por los verticales— a satisfacer la demanda de los obreros, éstos aplicaron el recurso de «a mala paga, poca labor y mala». Resultado de ello fué el despido de todo el personal, habiendo estado la fábrica parada durante dos semanas, después de las cuales el personal ha sido seleccionado por la gerencia y el sindicato franquista, quedando en la calle un centenar de obreros de ambos de sexos.

Por este y otros hechos, la añoranza de la C.N.T. es grande entre los trabajadores.

UN «ASUNTO» DE ESTREPTOMICINA

Bilbao, Novembre. (OPE).—Un barco americano que echó el ancla en el Puerto Franco de Santurce, conducía, con destino a los servicios del Estado una partida de estreptomicina valorado en medio millón de pesetas. La estreptomicina desapareció. Negándose a reconocer a dicho producto la propiedad de volatilización, la autoridad falangistica encargó las procedentes investigaciones a un polizonte tristemente célebre, Alejandro del Carmen, que entró en acción seguido de sus colaboradores. Sólo se encontró una pista: la de que había sido visto el camión del Centro Farmacéutico Vizcaíno. Se detuvo al chofer que fué «interrogado» con arreglo a los métodos de la policía franquista. Pero nada sabía de la estreptomicina; él había cargado 150 kilos de sulfatiazol, y no sabía de ningun prodocto más. Lo que en realidad ocurrió no todos lo ignoran. Por ejemplo, los carabineros y los policías que intervinieron en el caso, deben conocerlo bien. El pueblo sólo sabe que a la larga lista de inmoralidadas cometidas por los beneficiarios del régimen franco-falangista en medio de la impunidad más completa, acaba de añadirse otra.

EN PLENO PARAISO FRANQUISTA

Pamplona, (OPE).—Para la primera quincena del mes en curso, se anuncia con retraso, un suministro de: Medio litro de aceite, seiscientos gramos de azúcar y doscientos de jabón.

OTRO ACCIDENTE FERROVIARIO

Madrid, (OPE).—Al llegar a esta capital el tren ómnibus de Talavera de la Reina ha chocado con varias unidades del tren número 6.001 que estaba efectuando maniobras. Balance: Quince viajeros heridos, y desperfectos en el material móvil y fijo de mucha consideración.

ESPAÑA ABAJO

Alcoy, (OPE).—A las cinco de la madrugada se ha hundido una casa de cinco pisos, sita en la entrada del Puente de San Jorge y contigua al Cine Capitol, propiedad de don Rafael Bosch. La casa, de nueva construcción, no estaba totalmente terminada. Esta circunstancia y el hecho de que la catástrofe se produjera a la hora citada, han determinado que el número de víctimas se reduzca a un muerto y a un herido de importancia. El primero es Juan Vicente Morales, de 46 años, único parroquiano que se hallaba en el café instalado en los bajos de la casa, que, por la demás estaba totalmente deshabitada todavía. Su cadáver no pudo ser extraído hasta las tres horas de ocurrir el hundimiento y tras ímprobos esfuerzos. El herido se llama Rafael Carbonell y es camarero de profesión.

SIGUE LA «NORMALIDAD» FERROVIARIA

Tortosa, (OPE).—En las proximidades de Pinell de Bray ha descarrilado el tren correo que presta servicio entre Puebla de Hijar y Tortosa. Balance: seis heridos de importancia, destrozos en el material y la circulación de trenes interrumpida durante seis horas.

NOMBRAMIENTO

CADIZ.—Al general Franco una cofradía lo ha nombrado prioste, cargo equivalente, poco más o menos, a armatoste.

PRODUCCION DE LIGNITO

TERUEL.—La producción de lignito durante el mes de septiembre alcanzó en esta provincia 45.000 toneladas. El pozo «Maestro», de Andorra, alcanza en la actualidad 165 metros de profundidad, esperándose llegar hasta 335.

Los curas, a pesar de usar traje carbonero, no se asoman siquiera a las minas. Dios se lo tiene prohibido.

COMPAÑERO LECTOR: Si no coleccionas «CNT», no lo tires una vez leído. Hazlo circular entre tus amistades a fin de propagar la Idea.

DESDE ZARAGOZA

CLERICALIZACION DE LA JOTA

EN esta desgraciada España sometida al yugo y a los flechazos fascistas no solamente van a menos la economía y la moral de las gentes—indicio de privaciones culturales y de comedor—, sino incluso la literatura y las sanas expansiones populares sometidas a la férrea exigencia del militarismo ignaro y del clero brutal e intransigente. En Aragón, por ejemplo, la prensa de la capital, toda insulsa por estar dirigida, se compra menos que en mayo de 1936 a pesar de que Zaragoza, según estadística reciente, cuenta con 225.000 habitantes contra 110.000 en aquellos tiempos... felices comparados con los de hoy. Calatayud, por ejemplo, que antes de la salvaje «cruzada» contaba con dos diarios y tres semanarios redactados casi todos ellos por buenos periodistas, ahora no publica absolutamente nada, a no ser la hilarante e indigesta «Hoja Parroquial».

Por las mismas razones sufre la jota, ese arte que sale del alma de todo aragonés. Bajo el peso del fascismo, espiada la jota desde todos los agujeros reaccionarios, no puede hablarse en ella más que de la virgen del Pilar y de lo mal que pasaron los franceses en Zaragoza. Antaño—ello está en el recuerdo de todos los bravos aragoneses—las coplas joteras despedían ingenio, rusticidad y belleza por todas sus letras, espolvoreadas con recios y a la vez placenteros ritmos musicales. La jota de concurso era esperada tanto por la bella voz del cantante como por la ingeniosidad del coplero, que en muchas ocasiones ponía la nota picante y la crítica de lo públicamente considerado contrario a los intereses del pueblo. Y en cambio hoy la jota es nada, o menos que nada, habida cuenta de que no va más allá de un mísero rosario. No hay cantor de calle ni de teatro que se atreva a salir de jota sin mentar diez veces a la Pilarica por sus méritos castrenses, compasivos, piadosos y fantasmales.

De ello se infiere que la jota verdadera ha pasado a la clandestinidad, pues no todo el mundo se aviene a quitarle importancia a la novia para dársela a la pobre estatuilla (pobre en arte y dimensiones, no en ropaje y joyerías) que mora en palacio al borde del Ebro. En la campiña y entre riscos aún se puede oír la jota verdadera, la amorosa y pimentosa, la que arranca entusiasmo y disputas, la que en buen aragonés se siente, mientras en lugares públicos y escenificados murmuran guitarras y bandurrias y gritan «cantaores» lacayos esa jota cabrona que les ha salido a los falangistas. Nadie que no sea injertado de fraile puede oír coplas al gusto de agua como esas que reproducimos, no sin vergüenza, y que obtuvieron un éxito... celestial en el concurso 1951 dado, como de costumbre, en el Teatro Principal:

Virgan mia del Pilar
apiádate de mi
que solo te puedo amar
y no me paso de ti.

Compadecemos al cantor; pero lo que es el libretero, que su ofendida esposa se acuerde de los cuernos de la luna para regalárselos.

Hubo también eso otro:

En Zaragoza he nacido
y en ella anhelo expirar
bajo tu manto querido,
Virgen Santa del Pilar.

¿A qué aguarda para morirse el sacristán ese?

¿Y qué no va a jotear ese desgraciado de «poeta de Aragón», el insulso y almidonado «San Nicolás de Francia» con sus cursilerías (Novia de España, brillante.—¿Corona? La tuya amante—la tuya tan deslumbrante—¡novia mía del Pilar!—capaz de mariquitear al recio canto de nuestros mayúsculos viejos? Al presenciar el estado actual de lo veridicamente nuestro, uno se pregunta a dónde están los tiempos de Royo del Rabal, de Juanito Pardo, de Cecilio Navarro, de Miguel Assó, del Sansón de Zuera y del Martínez de Epila.

Para regenerar a esa jota que han obligado a meterse monja, habrá que preparar otra jota en la cual baile la canalla falangista al compaás de los trallazos que merece.

MINGO DE LAS DELICIAS.

Pàginas de la Historia de la Revolución Española

CAÑETE.-Los hombres del pueblo

AUNQUE Cañete me pareció un pueblo feo, destartalado y triste, con las calles cubiertas de lodo y las casas sin blanquear, en cambio sus habitantes fueron de mi agrado. Parecía gente seria, sencilla y no dada a los vicios, y a diferencia a Sigüenza, donde se cobijaba un personal retrógrado y hostil, aceptaron con gusto nuestra revolución y se dispusieron a llevar a la práctica el comunismo libertario. Entre las amistades que allí hice, recuerdo con emoción la del farmacéutico, un hombre de bien a carta cabal, y la del veterinario un joven robusto y francote, que me ayudó mucho como secretario. ¿Qué habrá sido de hombres tan buenos? Mal habrán escapado por la ayuda desinteresada que prestaron a nuestra causa. Nuestra derrota fué motivo de la desgracia de muchos seres que simpatizaron con nosotros. Motivo de más para que continuemos la lucha mientres nos aliente un soplo de vida.

En Cañete había una comandancia militar siempre muy concurrida, como estación de parada entre Cuenca y aquel frente de guerra.

A la cabeza de aquella comandancia se encontraba un compañero de Madrid, que todos llamaban con el nomber de «Gorriti», que no era el suyo. Pertenecía al sindicato madrileño de espectáculos públicos y reunía condiciones excelentes, como un verdadero anarquista que era, tanto en los asuntos de nuestra lucha, como en las relaciones que llevaba con todo el personal. Todos lo querían como se merecía.

Por más esfuerzos que hice, tanto en Cañete como en sus alrededores, para encontrar un local adecuado donde organizar un hospital que respondiera a la lucha que se sostenía en aquel frente de guerra, no pude conseguir nada práctico. Había mucha escasez de locales y los que se me ofrecían eran muy pequeños, y no me servían para el caso. Pero como siempre, surgieron los hombres anónimos del pueblo, los que más valen, y solucionaron las dificultades que se preesntaban de una manera brillante.

Un día me encontraba en la noble tarea de limpiar el barro y la basura que cubría el corralillo que se atravesaba antes de entrar en la casa, porque siempre he creído que el oficio de barrendero era más noble que el de militar, cuando aparecieron de improviso cuatro hombres del pueblo, campesinos de la región, ya de edad madura y de aspecto serio e inteligente, que después de estrechar mi mano con efusión me dijeron en su nombre y en el de otro labriego que estaba en su trabajo estas palabras:

—«Venimos a ofrecerte el edificio

por Pedro Vallina

que buscas para organizar un hospital que pueda asistir a los milicianos heridos o enfermos en este frente de guerra. Ven con nosotros y te lo entregaremos en el acto, porque se trata de una obra tan necesaria como urgente.»

Y seguí a aquellos hombres del pueblo, anónimos y desconocidos, que llevaban en su persona un sello de grandeza, la verdadera, no la que cantan los periodistas al hablar de los ambiciosos con éxito, convertidos en jefes de Estados.

Pronto dejamos atrás los desolados campos de Cañete, profanados por la mano del hombre, y nos internamos en un terreno de majestuosa belleza, en extremo escabroso y cubierto de pinares. Al margen de las corrientes de agua crecían grandes árboles centenarios, algunos tronchados por el peso de los años, que luego aproveché para aliviar del frío a los habitantes de Cañete, que hasta allí llegaban pidiendo la leña que no había en su término. En las cumbres de algunos montículos se levantaban las rocas como flechas que apuntaban al cielo, produciendo desde lejos la impresión que se trataba de castillos medievales.

Por fin llegabamos al sitio que buscábamos, cercano a una carretera que conducía por un lado a Cuenca y por el otro à Cañete. En una altura, desde la que se divisaba un bello panorama, había un casa señorial, un verdadero palacio, construido en dos alas de edificio, separadas por un espacioso patio bien enlosado. El edificio estaba adornado con mucho lujo y tenía toda suerte de comodidades. Caculé que podrían colocarse allí unas doscientas camas, de las cuales ya había un buen número de ellas: Algunas dependencias para el alojamiento de los empleados, bodegas, cuadras, etc., estaban situadas en la cercanía del edificio. Al sur de la casa, a unos quinientos metros de distancia había una hermosa fábrica, con la maquinaria necesaria, para explotar la resina de los dos millones de pinos que tenía la finca. El propietario de todo aquello era un millonario y un antiguo político, cuyo decendientes huyeron a las primeras de cambio. Nunca me interesé por saber quiénes eran.

Mis acompañantes me dijeron que se habían llevado algunas ropas que les hacía falta en sus casas, pero que estaban dispuetos a devolverlas si lo creía necesario. Les dije que las guardaran que eran cosas insignificantes, mientras que respetaron otras de valor, lo que prueba su sencillez y desinterés.

Visto todo aquello y admirado su valor, se me hizo entrega de la finca y en el acto hice colocar en un muro este letrero: —«Controlado para la C.N.T. por el pueblo y para el servicio del pueblo.» Entonces aquellos compañeros me dieron un fuerte apretón de mano y se marcharon tranquilos a cultivar la tierra, muy satisfechos de lo que habían hecho.

Entre los documentos que conservo de aquella época hay uno que dice: «Columna del Rosal—Servicios Sanitarios—Jefatura.

»El compañero médico Pedro Vallina Martínez, presta sus servicios en esta Comandancia, como Director del Hospital de Cañete.

»Lo que nos complace hacer constar para los efectos oportunos.

Cuenca 19-11-1936.
El Comandante Medico Jefe
P.O. del Dr. Orive.»

EL "AFFAIRE" DE LOS MUTILADOS

(Viene de la página 1)

Argentina, cada vez que sus posibilidades lo permiten, vienen en socorro de aquellos que han quedado disminuidos físicamente y no pueden ganar su sostén ni el de sus familiares.

Una vez más agradecemos a estos compatriotas su comportamiento, y únicamente queremos que su ejemplo sea seguido, no solamente por otros españoles, sino por todos aquellos hombres que creen en la justicia de la causa del pueblo español antifascista.

¿Qué ayuda ha aportado el Gobierno de la República española en el exilio a los mutilados e inválidos de guerra? Escasa, escasísima y en ocasiones arrogante, y hace tiempo nada.

Es doloroso comprobar este abandono, ya que no tendría que darse en un organismo oficial el más indicado para velar por la situación de vida de los mutilados. Hace tres años que el Gobierno ha suprimido la ayuda de 1.500 francos que mensualmente durante algún tiempo concediera a los mutilados 100 por 100 (ciegos, amputados de dos miembros, grandes trepanados, etcétera, etc.)

Nuestro llamamiento a los últimos representantes del pueblo español durante la guerra, tampoco ha dado el resultado que estábamos en el deber de esperar. Una vez más nos hemos equivocado. Nuestra solicitud fué enviada a los ministros de aquel entonces y de todos ellos solamente hemos recibido la respuesta de cuatro. Cuatro antiguos ministros nos han contestado de las doce cartas a todos cursadas. Los cuatro atentos ex ministros nos han dicho más o menos lo mismo: que no disponen de fondos y que no saben dónde pudieran hallarse, si es que fondos salieron de España. Que los pocos de que ellos disponían los entregaron a los organismos que se crearon en 1939, sirviendo para atender necesidades de aquel entonces...

Tales han sido las respuestas dadas a todos nuestros llamamientos, y con este terrible resultado no podemos decir que hemos sido favorecidos. Queríamos creer, que nuestras llamadas encontrarían el eco tan esperado y deseado por nosotros; pero después de los resultados obtenidos, tenemos forzosamente que inclinarnos y decir que en el mundo no existe la conciencia que señalaba un periodista americano no hace mucho tiempo. No desesperamos y continuaremos nuestras gestiones, para ver si en día no lejano, se despierta la conciencia del mundo y aporta la solidaridad que reclamamos para los mutilados antifascistas españoles.

José J. TOBIA.

CARTA ABIERTA...

(Viene de la página 1)

del hombre y con el noble propósito de liberar el mundo de la lepra totalitaria, durante la última guerra con nuestro esfuerzo y nuestra sangre contribuimos a la derrota de Hitler y de Musolini y por ende a la victoria de las Naciones Unidas, contando que Rusia Inglaterra y los Estados Unidos cumplirían los acuerdos libremente aceptados y dados a la publicidad con toda solemnidad de devolver la inpendencia y la libertad a todos los paises sojuzgados por la tiranía fascista.

Se terminó la guerra y Rusia, que por radio había prometido que el general Muñoz Grande, jefe de la triste y derrotada División Azul, sería encausado como criminal de guerra, nada hizo contra el general franco-tirador. Inglaterra y los Estados Unidos tampoco nada positivo hicieron para derribar al gobierno fascista español, que durante las hostilidades tanto daño hizo a la causa de las Naciones Unidas.

Los españoles de dentro y de fuera de España víctimas de la bárbarie fascista, sabemos que toda la ayuda que los Estados Unidos presten al dictador Franco, caerá en saco roto y solo servirá para desmoralizar a la opinión liberal de todos los paises.

El señor Truman y sus colaboradores, que han estudiado en las universidades más renombradas de los Estados Unidos, saben que en mátemáticas hay un áxioma que dice: que una cosa no puede ser y no ser a la vez. *En efecto: o se lucha con lealtad y con sinceridad por la libertad, o se dice de una vez que lo que se quiere es el triunfo de la tiranía.*

De lo expuesto—querido amigo—podrá deducir que la ayuda que se preste el régimen fascista español será ineficaz, redundará en perjuicio de la libertad y de rebote en descredito de los gobernantes de los Estados Unidos de América.

Los españoles de conciencia liberal que con espíritu universal y solidario siempre hemos bregado en defensa de la libertad, de los derechos del hombre y del progreso social a pesar de todas las desilusiones, continuaremos por la misma senda seguros de que la razón, la justicia y la libertad triunfarán de la tiranía franquista y del error de los apuntaladores que la sostienen.

A. CAPDEVILA.

SALLE ESPOIR, TOULOUSE

Extraordinaria función teatral para el próximo sábado 17 de noviembre a las 8 y media de la noche, A BENEFICIO DE LA OBRA SOLIDARIA DE S.I.A.

Estreno en Toulouse de la hermosa comedia en 3 actos original del autor en exilio Alejandro Casona:

«Los àrboles mueren de pie»

obra no representada hasta ahora en Europa sino por el Grupo Teatral «Iberia», que es el que trabajará en la Salle «Espoir».

En segunda parte actuarán la simpática ejecutadora de bailes regionales españoles, AURORITA, y el célebre trio cancionista iberoamericano LOS CHUMBOS.

Invitación fraternal a todos los españoles y a los antifascistas de todas las nacionalidades.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 345 — II EPOCA | Toulouse 25 Noviembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

MADRID, DURRUTI ESPAÑA

POCO nos importa España en el sentido de clasicismo que se la interpreta. A fuer de despreocupados, y de positivistas, podemos pasarnos de alharacas, de oriflamas, de arengas patrioteras, de entrecruzamientos de lanzas y espadas, de victorias espeluznantes, de espléndidas derrotas, de Alfonsos, Felipes, Cides y Guzmanes. De lo que no podemos pasarnos es de la España que en parte ha sido libre y que un día volverá a serlo mejor y completamente.

No pretendemos ignorar, por supuesto, que la España que proclamamos libre ha dispuesto de recios campeones a través de los tiempos. Lejanos o alcanzando hasta el último tercio del siglo XIX, los defensores de una libertad imprecisa, o limitada por inconvenientes de época, esforzados luchadores, en mayor parte sacrificados por la vesania clerical y capitalista (la misma cosa), con su labor impertérrita, en ciertos casos sublime, nos desbrozaron camino a los modernos, nos facilitaron la tarea por haber dejado parte de ella cumplida. Si un compás de espera hemos observado durante nuestra ininterrumpida lucha, lo hemos aprovechado para analizar antecedentes y admirar la soltura o el coraje de los precursores que los posibilitaron.

Esto puntualizado, hemos de remitirnos a la España contemporánea, y ella es 19 de julio con Barcelona en fondo de incendio, y Madrid con su 9 de noviembre sombrío y heroico, y Durruti y la España popular resistiendo al fascismo internacional. Esto ha sido revolución social en principio, historia moderna del proletariado, daga amenazando el corazón del Estado. Por dura que sea la ley de la derrota, por terribles y agotadores que sean los sufrimientos, hay un hecho consumado sobre la piel de toro que ningún sofisma, por brumoso y pegadizo que sea, logrará empalidecer ni aminorar: el potencial revolucionario y creador de los trabajadores organizados para la fábrica y para la calle, la energía indómita de un pueblo no asustándose ni ante el enemigo ni ante la gigantesca obra reconstructiva a realizar.

En tanto los Durruti (a docenas de millares los hemos tenido en la C.N.T.) mantenían en jaque a los ejércitos de la reacción en todos los frentes, en tanto el baluarte de Madrid contenía a las hordas fascistas internacionales con sus fuegos graneados, las colectividades libertarias florecían en diversos suelos de España como una bendición. Era una primavera social que se iniciaba, era una aurora de libertad que amanecía en el extremo occidental de Europa, permitiendo, aquí y allá, que la vida local se organizara según la libre y eufórica concepción anarquista. Destellos de hermosas realizaciones irradiaban más altos que los Pirineos, al extremo de asustar a los autoritarios de todo el Mundo y de alarmar a nuevos y sañudos defensores del Estado.

La resistencia de Madrid fué realmente hermosa y altamente satisfactoria, menos por sus éxitos frente a las fuerzas del Eje que por las realizaciones sociales, por los fecundos ensayos que permitía. Porque, de no ser esto, ¿qué significado hubiera tenido la terrible batalla de Madrid? De no existir tras ella un inicio de vida nueva, una promesa de liberación efectiva para los centenares de millones de explotados que pululan y vegetan por el orbe, ¿qué objetivo hubieran cubierto los defensores del Madrid capital del mundo libre y baluarte de las libertades europeas? Ninguno. Combatir por combatir, matar por hacerse matar, entrecruzar bayonetas, intercambiar cañonazos, imposibilitar el espacio a disparos; ¡guerrear!, para que los pintores de historia falsa sacaran escenas sanguinolentas en sus cuadros museístas, sobrecargar la historia de España con otras y mayores páginas de espanto, sumar largas listas de cadáveres, destrozar más en dos años que no se construyó en medio siglo...

Las revoluciones, las conductas airadas, defensivas u ofensivas, los heroísmos costosos, pueden hallar justificación en el intento o en el logro de una premisa para el progreso, en la ganancia esplendorosa de una libertad que va de lo político a lo económico, en la desaparición del mito tradicional de que contra el poder estatal no hay quien pueda. Gracias a los Durruti, gracias a los Madrid (también diseminados por toda España), el Pueblo estuvo a tiempo de elaborar y fijar las bases de una nueva sociedad que, yugulada en marzo de 1939, queda viva en el deseo de todos nosotros, incrustada en el alma de los trabajadores gracias a que el derrumbe del poder capitalista SE HA VIVIDO, y a la reorganización social en sentido libertario SE HA CONTRIBUIDO.

Durruti es querido de los humildes no por sus facultades de pelea, sino por la resultancia provechosa de su gesto. Madrid, muro de contención de fuerzas enemigas de la gente que trabaja, es estimado en emblema no por el «episodio nacional» con fuego y sangre escrito, sino por las garantías facilitadas a la sana retaguardia para que demostrara cómo se vivía y cómo se puede vivir. Madrid y Durruti, tierra firme y hombre firme, nos dan la medida de a lo que puede llegar España el día que los españoles puedan disponer de su destino.

Al calor de la revolución que hemos vivido, el hielo del tradicional escepticismo se ha fundido y lo que fuera considerado locura (el triunfo de los vasallos sobre los señores, el disloque de la propiedad privada, el logro de la igualdad) es hoy a justo título considerado una posibilidad establecida mediante el hecho consumado.

¡Madrid, Durruti, España! ¡Nada de epitafios ni de elegías, nada de responsos altisonantes y de cenizas cantadas y encantadas! Posibilidades, fervor, hambre de futuro, ganas de continuar lo que transitoriamente dejamos interrumpido. El recuerdo bien está, no como motivo de «Todos los Santos» sino como promesa de porvenir.

Es la felicidad de nuestros hijos, de nuestro Pueblo lo que interesa; no las ruínas sagradas ni la recogida de hojas de calendario esparcidas.

España fuera de España

TRES OBRAS MAESTRAS

de la cultura hispànica exhumadas en Francia

EN estos días del Tenorio, no estará de más recordar que aquel drama de libertinaje se ve apludido todos los años en los teatros españoles, lo que demuestra que el público simpatiza con el Burlador de Sevilla. De ser éste persona decente como Cervantes, no acabaría en el cielo sino en un calabozo.

El Comendador, cargado de fe y de pretensiones de casta, no encuentra la menor simpatía. Brígida, la vieja tercerona, tampoco. El criado italiano, Ciutti, es un pelafustán. El capitán Centellas — bravo maño que mata al lenguaraz Tenorio — pasa inadvertido o poco menos. Pascual — otro maño — que considera al Tenorio como lo que es, un matón cargado de oro, apenas interviene en contadas escenas y pocos espectadores recuerdan sus palabras. Es muy curioso anotar que el bravo que mata al matón es maño y el que lo juzga, el único de la obra que da en el clavo, es también maño. Los dos únicos maños de Sevilla dejaron bien pavada la región de origen.

Todos estos personajes no consiguen favor del público. No cometen sacrilegios. El aplaudido, el envidiado por gallardo y calavera es D. Juan Tenorio. Los aplausos son cerrados para este legendario matón, ídolo de españoles nada matones, más bien mansos para la cornada. La simpatía de millones de inhibidos va al Tenorio porque invade el convento, miente sin parar, se lleva una novicia, roba a la prometida de otro, perdona la vida a unos cuantos personajes, mata a otros, se burla de los muertos invitándolos a cenar y consuma una serie de actos violentos a traición, sirviéndose de criados y sobre todo de bolsas de oro.

Si el público deja de aplaudir a Don Juan al final de la obra cuando se convierte de cara a un supuesto cielo siendo un libertino efectivo, no supuesto, es que el público gusta de aplaudir el sacrilegio y no la conversión. ¿Cómo un público así puede sentir un mínimo de fe?

Vamos ahora a resumir otros sacrilegios hallados o vueltos a hallar en una obra de Calderón de la Barca, «La devoción de la cruz», que se representa actualmente en París con todos los honores. Se parece su primera figura a D. Juan: voluptuosidad y devoción como derivativo; místico arrebatador y delirio amoroso; impaciencia fisiológica y luego música celestial.

F. ALAIZ

El tránsito impulsado por la sangre ardiente hacia la imagen, es notorio. Recuérdese de todas las figuras adultas de la Biblia, sólo Cristo — nunca el ídolo femenino — se presenta desnudo, agitanado, con anatomía integral, expuesto en completa desnudez. La devoción femenina, más que a la cruz al crucifico, hace lo demás. ¿Porque el ídolo-hombre aparece desnudo y el ídolo-mujer vestido? Las pasiones disparadas y depravadas de las devotas tienen motivo en la carne de Cristo «hecho hombre» y calificado con adjetivos ardientemente amorosos por la devoción de la típica madreselva española (beata). Si con la desnudez de Cristo fuera cualquier español a tomar un baño al mar sería retirado de la playa, reprendido y condenado a multa o cárcel por delito de pornografía en nombre de Cristo desnudo.

«La devoción de la cruz» es una de las obras fundamentales de Calderón y del teatro universal. Bosquejaremos brevemente la acción del drama.

Eusebio — el protagonista — parece un adolescente afortunado y de buena estrella. Escapa prodigiosamente al peligro del agua y del fuego, como si estuviera predestinado a maravillosas obras. Vida grata, corazón derramado a saltos, felices estímulos y augurios. ¿Cómo no prendarse de la bella Julieta?

Pero en la época del drama, el amor entre gentes que se consideraban de pro era vergonzoso para la expansión, fruta prohibida y por consiguiente más apetecible. Los enamorados habían de tomarse libertades clandestinas en cualquier escondrijo de aventura. Por ello el sensualismo español tiene algo de cueva.

bella Julieta tiene un hermano moralista y espadachín. Se entera del secreto y quiere, como perfecto modelo calderoniano, «lavar la afrenta» de la familia. Provoca y desafía a Eusebio, el cual mata al hermano de Julieta en un paisaje clásico de alba y calvario. Ahora, que la sangre no lava nada. Lo que hace es ensuciarlo todo como vamos a ver.

Huyendo de los doctores de la ley se hace Eusebio capitán de bandoleros. Mata y roba a diestro y siniestro con sus cuadrilleros, armados de pesados arcabuces como trabucos. No hay para Eusebio moneda segura ni vida respetada. ¿Es posible que éste hombre que Calderón llama Eusebio de la Cruz tenga realmente religión? En realidad es una justificación del libertinaje si existe la religión.

Porque lo más curioso — no por cierto raro en el teatro clásico — lo más curioso de todos estos lances es que Eusebio los hace compatibles con su devoción a la cruz. ¿No buscará en este símbolo un paradero de impunidad? El mismo caso del Tenorio, quien después de una vida de crápula sube al cielo vestido y calzado, aunque D. Juan era descreído. No importa para la teología oportunista, pues basta «un punto de contrición» para interrumpir la llamada «impenitencia final».

Vamos, pues, a presenciar otra conversión convencional de libertino no convencional que está muerto. Se apresta una noche Eusebio a sorprender a la bella Julieta, internada en un convento según las normas carcelarias de la época. Cuando ella está a punto de caer en los brazos de Eusebio para entregarse al placer, el amante se siente paralizado por la cruz que brilla en el pecho de Julieta y huye a la selva para seguir su vida de cuadrillero... Hasta que muere asesinado en la cueva que le sirve de refugio. La devoción no le vale.

Cuando llega el clérigo — aquí va

(Pasa a la página 4.)

CHINERIAS

NUEVAMENTE ha caído en nuestras manos **Mundo Obrero**, la hoja parroquial que la Jefatura del P.C.E. en exilio redacta en Madrid. Como de costumbre, ojeamos su tabarrístico contenido no encontrando, también como de costumbre, en él nada de particular. En esta ocasión, «M.O.» repite una repetición archarrepetida en una «morcilla» abarcando toda la extensión de la hoja, o del prospecto bolchevique. ¡Como si los jefazos del Partido quisieran poner a prueba, una vez más, la paciencia y el mal gusto de sus subordinados!

Pero lo chusco del caso es que se atribuye la paternidad de la insubstancial y kilométrica «longaniza» (probablemente escrita por la N.K.V. D. Irene Falcón), a la infortunada — por desaparecida — Dolores Ibárruri, exmadre amada y exPurísima Concepción bolchevique, de la cual, para acreditar alguna autenticidad, se reproduce una vieja fotografía tan atrozmente retocada, que llega a parecerse a un mal dibujo.

Antes de los trompeteos antifranquistas de rigor (hay que acreditar la marca antifascista... invisible en el comunismo), los jerarcas de «M.O.» se desatan en rebuznos y patadas contra el antifasicsmo anarquista involucrándolo en sus manidos ataques contra los socialistas. Véase el género «unitario» (por lo demás harto conocido) con el cual los bonzos P.C.E. tratan de servir al Papado de Moscú: **«Amordazados en Francia los comunistas, imposibilitados de hablar y de actuar, y con plena libertad de acción los socialistas y anarquistas, sus dirigentes se dedicaron a volcar sobre los comunistas todo género de infamias, mientras se ofrecían a los americanos con servilismo repugnante. Los jefes anarquistas declaraban que entre Franco y los comunistas, ellos preferían a Franco»...**

Señalamos en subrayado lo estampado sobre papel superior por unos comunistas de moral inferior. Lo incontrovertible de tamañas «afirmaciones» y la «sinceridad» que se desprendé de las mismas, nos relevan de intentar siquiera un conato de defensa, máxime cuando no hay periódico M. L. E. publicándose en Francia que no haya observado inmerecido silencio respetuoso hacia el Partido español dependiende de Rusia, cuando fué acallado, silencio que se ha debido truncar para corresponder a ese «M.O.» que de vez en cuando aparece por ahí para certificar que la baba bolchevique aún no se ha extinguido.

Con gente de esta calaña, con «libertadores» así faltos de decencia, y por ende, de escrúpulos, ¡magro porvenir el que le esperaría a España! ¿Es así, tan jesuíticamente, que los libelistas «M.O.» creen lograr parroquia en un país que está del jesuitismo hasta la coronilla?

Luis ORTIGUES.

CRÓNICA

ME ha sucedido ya más de una vez: oyendo música española me he sentido transportado a los lugares en que tiene sus raíces y de los que se diría que esparce los perfumes. No hace muchos días, llegadas a mis oídos las notas de una sardana muchas veces saboreada, atravesé la frontera, paseé por los campos de Gerona, como pintados por ellas, y llegué a Barcelona, en cuya Plaza de Cataluña las oí por primera vez hace más de treinta años, toda la Plaza llena de muchachas y muchachos que danzaban. Ni rastro quedaba de aquella alegría. Antes de llegar a la Plaza, y en la Plaza misma, no me saltaban a los ojos más que rostros tristes, de una tristeza como macerada, como metida ya para siempre en la carne.

Duró la sardana unos minutos; mi visita parecía durar años: todos los transcurridos desde que la oí por primera vez. Pasaron, rápidos, pero luminosos, todavía en mi recuerdo lo henchidos que estaban de esperanzas, los anteriores a 1936. Lentos, lentos, por no conocidos, aunque imaginados los siguientes, hasta el momento de mi visita. Nada, o muy poco, ha cambiado en Barcelona, y todo me parecía diferente. Por el cambio, profundo, y en seguida advertido, de la antigua alegría en tristeza. Pocos, pocos rostros veía alegres. Y los que veía, de tarde en tarde, con alegría distinta a la de ayer. Como forzada. Más que signo de contento, mueca. Por no haber en torno motivo para el contento, ni para los que querían mostrarlo. En el fondo, también ellos tristes. La falsedad no contenta a nadie: ni a quien vive de ella.

Como no hace muchos días oír una sardana me llevó a Barcelona, tiempo atrás, ya lo conté aquí mismo, un pasodoble me transportó a Andalucía, a escena inolvidable en la Estación de Baeza. Basada en recuerdos, sin duda, pero con otro aspecto, mucho más espantoso: todo el espanto de la España actual, en cuanto a miseria se refiere, acumulado en ella.

De este mismo género es la visión que me ha traído esta mañana una tonada andaluza, melancólica, melancólica, bien hundidas sus raíces en la tierra andaluza. No tengo que ir muy lejos a buscar los antecedentes de lo sucedido. El domingo me visitó un amigo: Tiene una hermana en un pueblo gaditano. Casada. Con cuatro hijos. El marido gana un mísero jornal. No hay otros ingresos en la casa. La hermana de mi amigo no puede trabajar. No solamente porque se lo impide el cuidado de los hijos. Se lo impiden además sus escasas fuerzas. El jornal del marido apenas basta para el pan necesario, solamente para el pan. Alimentados con pan sólo ella y los hijos — si alguna vez pueden adquirir otra cosa es para el marido, que de otro modo no podría trabajar —, ella y los hijos van desmejorando. El mayor es una niña; está ya tuberculosa. No distinta suerte espera a los otros tres. Y a la madre. Y al padre, que pocas, muy pocas veces son las que puede añadir algo al pan.

Mi amigo hace un año que hacía economías paar comprarse un abrigo: el que lleva, imposible de llevar ya. No se comprará el abrigo. Va a enviar a su hermana lo economizado. Grano de arena en un pozo. Lo sabe. Hará otras economías, para echar otros granos de arena en el pozo. Es decir, desmejorará también él. No le importa su desmejoramiento. Le desespera que ni aun con éste podrá impedir el de su hermana, el de sus sobrinos, el de su cuñado.

«Todo el pueblo, salvo unas cuantas familias, salvo las cuantas familias de siempre — le dice su hermana en la última carta —, vive como nosotros, y hay casas — en las que falta el hombre —, donde la miseria es mayor. Y si se sale de aquí, no importa a qué otro lugar, la situación es la misma. Enfermamos y morimos, por falta de todo, a millares. Más que criaturas, son espectros de criaturas lo que se ve en todas partes. La enfermedad de mi hijo, que es la que más abunda, hace estragos.»

Tenía aún esas líneas ante los ojos cuando esta mañana, de una radio vecina, me llegaron las notas de la tonada andaluza, melancólica, melancólica, bien hundidas sus raíces en la tierra andaluza. Todo lo que tengo en torno desapareció. Y me vi, de súbito, en el pueblo donde vive la hermana de mi amigo, y luego en otros, y luego en otros. Me acompañaba la tonada. Añadía a su melancolía la de lo que me hacía ver. Era ella como un lamento callado; parecía hacerlo más callado para que advirtiera los que me mostraba, callados también; sin fuerzas ya, los que los lanzaban, para que fueran ruidosos. Pero su angustia era extrema. «¡Hasta cuándo, hasta cuándo — pregonaban — va a durar esto!»

Se oía todavía — y el viaje duraba ya muchas horas — las notas de la tonada, en otros días, aunque melancólicas, gozosas. Se abrieron las puertas de una escuela, salieron por ellas niños descalzos, harapientos, pálidos, bien marcadas en sus rostros las huellas del hambre. Un señorito, que pasaba a caballo, pinturero, pinturero, ni ponía atención para no atropellarles. Y aquí se acabó la tonada. Su última nota puso fin a mi viaje y me trajo a la mesa en que escribo, y en que oigo aún lo que también he oído durante él. «¡Hasta cuándo, hasta cuándo!»

DENIS.

PROBLEMAS ESENCIALES

LAS BASES MORALES DEL ANARQUISMO

DOS maneras hay de concebir el anarquismo con referencia al pensamiento y a la historia. El anarquismo puede ser considerado como el equivalente del pensamiento y del espíritu revolucionario que caracteriza el desenvolvimiento de la humanidad. En este caso se convierte en atributo general de la especie al confundirse con el interés vital de la misma, siendo, en consecuencia, factible interpretar como anarquistas, no solamente a La Boétie y Spencer, sino incluso a Montagne y a toda persona que piense o que, sin darse cuenta, se comporte en anarquista. Pero reside en esta preocupación una concepción muy vaga, infantil, motivada por la necesidad que parece experimentar el acratismo militante de dar con señalados precursores e identificar la idea con el hecho motor de la existencia del hombre.

De todas maneras, el anarquismo filosófico puede ser, más exactamente, y menos discutiblemente, concebido como el socialismo en sí, cual esta reivindicación moderna favorable a la dignidad del hombre (en su libertad y su bienestar) nacida en esta era capitalista y que, por primera vez, se afirma históricamente en la lucha de clases mediante la I Internacional. Su expresión netamente diferenciada y puntualizada encareciendo la existencia de un movimiento libertario autónomo al margen del movimiento socialista general, es el efecto de una reacción sana de los socialistas antiautoritarios, digamos de los socialistas auténticos, hijos de la citada I Internacional. El anarquismo es, por ese camino, el Socialismo en sí, no concebido como la simple resolución de un problema económico o político, sino como la expresión de las masas explotadas en su deseo de crear una sociedad sin clases, sin Estado, en donde todos los valores y aspiraciones humanos puedan hallar cumplida satisfacción. Aquí precisa no olvidar que Malatesta fué el creador, tras la descomposición de los restos de la I Internacional en Italia, del «partido socialista anarquista revolucionario» en 1891; que Bakunin siempre se reclamó del «socialismo revolucionario», y que, por su parte, Kropotkin colocó al anarquismo en la Evolución Socialista (1) y que nuestros padres, los anarquistas fin de siglo, aún participaron (a pesar de los odios acumulados en los últimos años de la I Internacional), en el Congreso de Londres, cuarto de la II Internacional (1896); odios que trajeron por consecuencia el ser excluídos los anarquistas del movimiento socialista general debido a un odioso sectarismo, que, por otra parte, nos valió la adhesión de inmejorables socialistas, entre ellos Domela Nieuvenhuis.

Esta segunda concepción, más modesta pero más precisa y evidentemente más exaltadora del anarquismo, ¿qué lugar cede a los pensadores, a los precursores, a los espíritus libres?

Preciso es situar en primer plano a los teóricos: Bakunin, Kropotkin, Malatesta, que han rendido inapreciable servicio al acratismo al definir los principios generales que se desprenden del mismo, permitiendo a sus propagadores manifestarse con ventaja a causa de la diafanidad obtenida. Así el anarquismo, sin haber sido creado ni revelado por sus principales doctrinarios, les debe a éstos ese perfil que le dió forma, o sea cristalización teórica. Recordemos, en otra, que estos grandes teóricos, más modestos que muchos de sus admiradores excesivos (y por eso mismo, infieles), se guardaron bien de establecer dogmas. Antes que nadie, ellos indicaron no intentar otra cosa que expresar, pese a una serie de imperfecciones, ese anarquismo que fluye por todas partes de los pueblos oprimidos, de las clases explotadas.

En cuanto a los pensadores afectos en menor escala a la Historia del Movimiento Anarquista, ya sean Proudhon, Godwin, Tolstoy, Stirner, e incluso Tucker, podemos alegrarnos de su apreciable concurso solamente por sus aportaciones individuales, por la amplitud de su pensamiento, y por el enriquecimiento, *cuando menos en varios puntos*, de la idea anarquista, previendo o descubriendo por su cuenta parte de las bases morales de la Idea tal como más arriba dejamos apuntadas. Anexionarlos pura y simplemente, sería a la vez ridículo y peligroso. Peligroso porque su pensamiento, rico pero a veces vacilante, precioso pero en ocasiones contradictorio, no puede ser enteramente reivindicado por el anarquismo tratándose de evitar que las aportaciones de fondo impreciso nos conduzcan a la aceptación de interpretaciones confusas.

Terminemos precisando que el anarquismo, sin pensamiento libre y espíritu revolucionario, cualidades del hombre—particularmente del hombre que sufre—indudablemente no existiría. Pero el acratismo no puede ser identificado como factor de revuelta, pues ello sería una limitación grosera. Ya que al lado de su espíritu inconformista está el pensamiento filosófico, la finalidad del anarquismo social.

G. FONTENIS.

(Traducido de «Le Libertaire»).

(1) «La Anarquía en la Evolución Socialista», 1887.

Conferencias en Toulouse

Maison des Sindicats C.N.T. - Cours-Dillon

La VI conferencia del ciclo, fijada para el domingo 25, a las TRES Y MEDIA de la tarde, irá a cargo del competente profesor de español en el Lycée Montaigne de Burdeos, M. Alphonse Bergès, quien disertará sobre la

Riqueza folklorica española

añadiendo a la explicación la emisión de canciones típicas de todas las regiones del país.

Invitación extensiva a todas las personas antifascistas sin distinción de matices.

LABOR CONSTRUCTIVA EN EL EXILIO

Conviene estudiar la puesta en marcha de las colectividades agrícolas

No todo han de ser discusiones y crítica negativa sobre actuaciones más o menos acertadas de organismos y compañeros. Es preciso que al margen de todo eso sepamos construir, hagamos algo que nos prestigie como Organización que sabe plasmar sus aspiraciones en hechos, dentro de lo posible. Reducida nuestra actuación en tierra extranjera, a conservar nuestros efectivos y a las simples tareas de solidaridad y preparación cultural de los compañeros, creo llegado el momento de intentar algo más que dé fe de nuestro dinamismo y de nuestra capacidad de realizadores.

En la iniciativa que proponemos (que ha sido estudiada ya por alguna F. L., entre otras la de Bessan (Hérault), no se trata, como se verá, de hacer un ensayo de Colectividades libertarias en el amplio sentido que la Idea exige, sino de hacer frente a las necesidades económicas, cada día más apremiantes de la Organización, instruyendo de paso a los compañeros en las prácticas del colectivismo. Así, pues, los objetivos de este proyecto serían:

1. Proporcionar ingresos fijos de alguna consideración al Movimiento libertario.

2. Proporcionar ocupación a compañeros que no la tengan.

3. Entrenar a nuestros militantes en las prácticas del Colectivismo.

Sentadas estas premisas insosayables, sin las que carecería de objetivo cualquier ensayo que se propusiera, se podría nombrar seguidamente una Comisión Gestora constituída por compañeros técnicos en agricultura o experimentados en los trabajos del campo, a fin de que inicie los trabajos preliminares de estudio y búsqueda de las fincas y constituya el fondo necesario a la adquisición o contrato de las mismas, bien en propiedad, en arriendo o en mediería.

Dicho fondo podría ser constituído de la siguiente forma:

1. Emitiendo un empréstito de 3.000 acciones individuales de 1.000 francos, reintegrables a partir del primer ejercicio rentable de las fincas explotadas.

2. Editando sellos Pro-Obra Colectiva de un valor determinado y de adquisición voluntaria a distribuir entre los compañeros.

3. Interesando de cada uno de nuestros Grupos Artísticos la celebración de un festival al menos en la temporada Pro-Obra Colectiva.

4. Organizando tómbolas, rifas, etc.

5. Editando un folleto en edición económica y de interés general para la emigración.

6. Creando un ciclo de charlas o conferencias a celebrar en las localidades importantes, donde se expongan temas colectivos y la importancia del esfuerzo de la C.N.T. en el exilio al propulsar esta Obra.

7. Dando calor en nuestra Prensa al Proyecto.

Como es natural, las fincas formarían un conjunto federativo orientado por un Consejo técnico-administrativo que sustituiría a la Comisión gestora una vez instalados los grupos colectivos. El beneficio neto de dichas fincas, escrupulosamente controlado por dicho consejo, podría ser distribuído de la siguiente forma:

a) 50 % para amortizar las acciones.

b) 24 % para mejora de cultivos e instalaciones en las fincas propias y en las de arriendo, etc., quedaría como fondo de reserva.

c) 24 % de contribución al M. L.

d) 1 % para gastos de administración del Consejo.

e) 1 % para gastos de relación del núcleo colectivo.

Naturalmente, esta distribución puede ser modificada después de un examen objetivo de las necesidades.

El Consejo técnico-administrativo tendría las atribuciones que su nombre indica; podría crear cursos de capacitación agrícola y estimular por todos los medios a su alcance el trabajo colectivo y el mayor aprovechamiento de los productos del campo y de la ganadería. Estudiaría la creación de Cooperativas de consumo para el abastecimiento, no solo de los colectivistas, sino de los compañeros en general.

En el ligero esbozo que exponemos, la práctica y la observación diaria nos hacen razonar que un obrero que emplea su jornada trabajando para un patrón le deja a éste una ganancia y es precisamente esta ganancia que en nuestro Proyecto queremos encauzar hacia fines más utilitarios en beneficio de los compañeros y de la Organización.

Descontamos los déficits probables que pudieran resultar en algún ejercicio, puesto que reuniendo las fincas las condiciones requeridas para su explotación y trabajando los colectivistas con el interés debido, los déficits serían raros y, por consiguiente, el beneficio efectivo y tal vez de consideración.

ALVARO.

Rocker permanecerà en EE. UU.

Según noticias de América, el compañero Rudolf Rocker, amenazado de expulsión por la policía, podrá continuar residiendo en los EE. UU. gracias a una vigorosa intervención del mundo intelectual a cuya cabeza se halló el sabio Einstein. En consecuencia, la ley reaccionaria que servía de base para proponer la expulsión de nuestro querido amigo y de su fiel compañera Milly, afortunadamente en este caso no ha sido aplicada.

...de la España fascista

LO DICEN ELLOS

PARA el 25 de este mes está fijada la celebración del primer turno de las elecciones municipales franquistas. Es un capricho, o una veleidad «democrática» que la España franquista se dá... para que le den morcilla (crédito) desde Wall Street. Muerto Hitler muerta la rabia, y a falta de marcos buenos son dólares. Pero el Pueblo español no traga elecciones, y ahora menos que antes puesto que conoce la triste virtud de las mismas... y el máximo escamoteo que se efectúa con el voto que, de universal, ha pasado a clerical.

Más que nunca, la farsa electoral se halla presente en España, estando, como está dirigida por el sable y el hisopo y controlada por la chulería falangista fuertemente apoyada por la guardia civil. Y pese a la «obligación de votar que se aduce en las propagandas oficiales y del «derecho a escoger candidatura» impuesta (¡por supuesto!), «ellos» nos salen con el consabido descuento, que, todo deducido, va más allá del 50 por 100. Ellos lo dicen y véase cómo:

«LOS ELECTORES EN LOS COMICIOS MUNICIPALES

»Con referencia a las próximas elecciones municipales, aparte de los comentarios cortos, las informaciones y avisos que hemos venido insertando, publicamos ya una glosa de carácter general relativa al carácter puramente administrativo — buena administración, buena política — de los comicios convocados en la órbita municipal. En dicho comentario prometimos ocuparnos detalladamente de los diversos puntos que deben tenerse en cuenta para instrucción de los electores, con expresión de sus deberes y derechos con vistas al más cabal conocimiento de la función y misión que les incumbe en cuanto a estas elecciones.

»Por decreto de 9 de octubre pasado, el Ministerio de la Gobernación fijó las normas detalladas que han de regir el desarrollo de los comicios. Posteriormente se publicó la convocatoria formal de las elecciones, con fijación de las fechas exactas en que, en todo el territorio nacional, debe procederse a renovar las mitades de los dos tercios familiar, sindical y corporativo que integran los Ayuntamientos.

Dicho queda, pues, y es cosa sabida, que los Municipios están compuestos por el número de concejales que determina la ley de acuerdo con el número de habitantes de cada localidad; los cuales concejales, en igualdad de número, proceden de la elección directa por los padres de familia, por la Organización Sindical y los que eligen los ediles familiares y sindicales de una lista elaborada por el gobernador civil entre las proposiciones que recibe de las entidades económicas, culturales y profesionales inscritas, al efecto, en un registro especial.

»Para la elección de los concejales representantes de los cabezas de familia son electores todos los españoles que ostenten aquella condición en el último Censo, hayan cumplido los 21 años o los 18, si se hallaren legalmente emancipados. Los concejales del tercio sindical son elegidos por los españoles que, poseyendo las anteriores condiciones, pertenezcan además a la C.N.S. y sean nombrados por sus organismos compromisarios electorales. Escrito queda que el tercio de concejales representativos de las entidades culturales, económicas y profesionales es designado por el voto secreto de los concejales pertenecientes a los dos grupos anteriores.

»La función edilicia tiene una duración de seis años, renovándose los Ayuntamientos, por mitad, cada tres. Los concejales que ahora cesan sólo han ejercido el cargo, excepcionalmente, durante tres años, para permitir establecer el automatismo de las renovaciones posteriores. En su día expondremos las normas en virtud de las cuales se ha procedido a la designación de los ediles que precisamente debían cesar con vistas a la próxima renovación.

»Haciendo hincapié en una fórmula española, típica en las normas reguladoras de la función electoral, se establece en el decreto de 9 de octubre de 1951 que «todo elector tiene el derecho y la obligación de votar» porque la emisión del sufragio, en efecto, participa de ambas facetas. Sólo pueden legítimamente excusarse de emitir su voto, por las razones que fácilmente se alcanzan, los mayores de 65 años; los impedidos físicos; los clérigos y religiosos; los jueces de primera instancia, municipales y comarcales, y los notarios.

»Los prevenidos judicialmente quedan al margen del voto, así como los individuos encarcelados, y los que no consten, por diversas causas, en las listas electorales.»

Y sin embargo, a los impedidos van a sumarse los no impedidos antifranquistas, pues con Franco a la vista el «No votar» de la FAI se ha hecho extensivo a los sectores que bajo el régimen más o menos democrático jamás se cansaban de votar.

EL NOI DE LA PANSA.

NOTICIARIO

LA REPRESION EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

PARIS (OPE).—El periódico «Franc-Tireur», bajo los títulos de «En España se sigue matando.—Treinta y cuatro huelguistas amenazados de muerte», escribe:

«No dejamos de pensar en España. No nos adormezcamos en la cobarde resignación y en el olvido con referencia al otro lado de nuestra frontera. Hombres libres de todos los partidos, y de todas las tendencias, se ven perseguidos, encarcelados o ejecutados. Porque hay en preparación un nuevo crimen en masa.

Se sabe que en breve un Consejo de guerra juzgará, y condenará muy probablemente, a treinta y cuatro españoles que secundaron la huelga general del mes de marzo. Hay entre ellos socialistas y sindicalistas. Sin embargo, el mes de septiembre se concedió una amnistía.

Pero el Consejo de guerra, reunido a puerta cerrada, dictará su siniestro veredicto. Precisa que la protesta se alce unánime, frente a este último baluarte del fascismo, cuya supervivencia constituye una vergüenza para la Europa democrática.»

AUMENTA LA RACION... DE HAMBRE

MADRID (OPE).—La Comisaría General de Abastecimientos y Transportes ha publicado su circular número 778, por la que se dictan nuevas normas para el racionamiento infantil. En ella se dice:

«A partir del 31 de diciembre próximo quedará sin efecto lo dispuesto por la circular número 777, sobre racionamiento infantil, estableciéndose un solo período de racionamiento en el que se incluirán los niños de cero a dos años. En concordancia con lo indicado, se establece la vigencia de la circular número 651, de 5 de noviembre de 1947, en cuanto afecta al racionamiento de las personas menores de dos años de edad, quedando anulada la circular número 683 de 28 de julio de 1948 excepto lo que en ella se regula sobre el régimen especial de racionamiento de «madre gestante». Los módulos de racionamiento aplicables para la alimentación infantil serán los siguientes: medio litro de aceite al mes, un kilo de azúcar al mes y 100 gramos de pan diarios, sustituíbles por 80 gramos de harina de trigo o maíz.

LA MERITORIA APORTACION DE PAU CASALS

GINEBRA (OPE).—Efectuada la liquidación del gran festival benéfico en el que el eminente maestro señor Pau Casals dirigió una orquesta compuesta por cien violoncelistas, se ha observado que el beneficio neto ha sido de 5.200 francos suizos. La cantidad íntegra se ha puesto a la disposición de la Fundación Pestalozzi, de Trogen.

COMO SE MALVIVE EN ESPAÑA

SANTIAGO DE CHILE (OPE).—De regreso de un largo viaje por diferentes países de Europa, entre ellos España y la zona oriental de Alemania, se encuentra en esta capital el estudiante chileno Luis Alberto Reyes.

Ha manifestado haberse podido convencer de que en la «madre patria» se vive en peores condiciones que en los territorios de más allá del telón de hierro.

ROSENDO COSTA ANTE LA O.N.U.

PARIS, noviembre (OPE).—El periódico «Franc-Tireur» ha publicado la siguiente información:

«Rosendo Costa, el antifascista español, se ha situado frente al Palacio en que está reunida la O.N.U. Llevaba una antorcha simbolizando la República española y una inscripción en la que se leía: «Este es el grito de esperanza de millones de españoles deseosos de vivir en régimen democrático».

Detenido, y puesto en libertad al poco rato, ha afirmado su propósito de andar sin tregua por París sin comer ni beber, hasta que pierda las fuerzas.

«Declaro esta huelga del hambre y de la sed—nos ha dicho—para protestar contra el hecho de que el Perú vaya a proponer a la O.N.U. la admisión de Franco, y que tal proposición pueda ser escuchada sin enrojecer».

SE CHALANEA CON LA PIEL DE TORO

WASHINGTON (OPE).—Una información facilitada por la I.N.S. dice así:

«A pesar de las negativas oficiales, los observadores estiman que el generalísimo Franco está tratando de obtener un alto precio a cambio de las concesiones que haga su Gobierno en lo tocante a bases aéreas y navales para los Estados Unidos.

Aunque en el Departamento de Estado se negó que Franco haya dicho a la misión militar norteamericana en Madrid que los Estados Unidos no podrían tener bases aéreas en España, en círculos autorizados se admite privadamente que Franco está recurriendo a una serie de estratagemas para obtener ayuda económica de Wáshington.

Hasta ahora, el Gobierno de Madrid no ha podido presentar un número suficiente de proyectos económicamente prácticos, para usar todo el dinero que en el pasado le había sido asignado por el Congreso. En su última sesión el Congreso otorgó a España una ayuda adicional de cien millones de dólares. Al parecer, esas sumas son consideradas como insuficientes por el Gobierno de Franco.

En todo caso los observadores hacen notar que los Estados Unidos se muestran poco dispuestos a dar un cheque en blanco a Franco, ya que la incerteza de la situación política en España hace que sea dudoso el valor de las bases en esa nación.»

FUEGO

CORDOBA.—En la finca denominada «El Enciñeno», se declaró un formidable incendio. Las llamas destruyeron 1.500 fanegas de cebada, 400 de escaña, nueve carretas de tiro, tres almiares de paja, así como tres naves. Las pérdidas se calculan en más de 600.000 pesetas.

TERRIBLE DRAMA DE LA MISERIA

VALLADOLID.—En el pueblo de San Llorente se produjo un terrible incendio causado por un rescoldo abandonado adrede en los bajos de la casa durante la noche, a fin de que produjera «calefacción». Murieron carbonizados el matrimonio Anastasio Herrero y su mujer, y sus hijos Sagrario, Angela, Florentino, Félix y Marcos, niños de catorce a tres años. Unicamente se salvó el hijo mayor, Luis Herrero, de 16 años.

DE PAPEL A CENIZA

SAN SEBASTIAN.—La Papelera de Portu, de Villabona, ha ardido. Medio millón de pesetas de pérdidas.

FALLECIMIENTO NO SENTIDO

VALENCIA. — Fernando Rodríguez Fornos González, rector de esta Universidad, falleció con pena y sin gloria. Ostentaba su cargo de rector no por mérito propio, sino por haber abandonado Valencia en 1937 para ponerse al servicio de los «fachas» en Salamanca.

LA F.O.R.A. Y LOS GAUCHOS
frente al capitalismo
EN LAS PAMPAS ARGENTINAS

EN las inmensas y fértiles praderas pamperas, el capitalismo aventurero que explota sus cuantiosas riquezas no encontró otra resistencia a su feroz egoísmo que el que le oponían la F.O.R.A. y los gauchos. Sin duda, había entre estos hombres quien tenía la debilidad de jugarse la vida por un rancio cacique; pero también quienes se la jugaban defendiendo sus derechos y los de sus semejantes con desinterés ejemplar.

En aquellas grandes y semidesiertas llanuras, el asalariado estable era una excepción; el obrero temporero era lo general. El capitalismo rapaz empleó, desde tiempos lejanos, la maquinaria más moderna con la que labora grandes extensiones con poco personal.

Para las faenas cosecheras se desplazaban los obreros de las grandes ciudades, y a menudo los patronos formaban sus equipos con obreros de distintas nacionalidades, venidos de diferentes poblaciones, para, aprovechando la falta de confianza, pagarles menos y avasallarlos mejor.

En medio de tal desarreglo, sólo las ideas anarquistas y agrupaciones afines, podían servir de orientación y relación para poner en pie de lucha a los obreros frente a la desenfrenada avaricia patronal. Y animados los trabajadores por las ideas y sin más formulismos que las breves reuniones, se planteaba la exigencia de mejoras económicas, a las que sobrevenían huelgas que, sostenidas con tesón y sin manejos políticos, lograban mejorar la situación y creaban un clima favorable a mejores condiciones de vida en general.

Los gobiernos, que tenían una cierta dosis de tolerancia para con las huelgas que se producían en las grandes ciudades, cuando cuando aquéllas se producían en la campiña, las persecuciones se convertían en una verdadera caza del hombre. Por tales refriegas se producían episodios con sus toques de buen humor que ponen de relieve lo que se puede hacer en un ambiente saturado por nuestras ideas.

Al terminar el trabajo en una de las faenas cosecheras, en compañía de un natural del país, me encaminaba a un pequeño pueblo. Antes de llegar divisamos una pareja de la policía montada que allí se usa para disolver las reuniones y grupos. Por ello deducimos que algo anormal pasaba y que había que andar con cautela. Reflexionamos, y al cabo de un momento mi acompañante me dijo:

—Sigamos, amigo; el «melico» de aquí es amigo mío. Es buen hombre y nos dirá lo que pasa.

El vigilante en cuestión era un viejo campesino que no pudiendo soportar las duras faenas del trabajo, se metió a guardia par mejor pasar sus últimos días, que por cierto aprovechaba bastante entre tirar piropos a las *chinas*, empinar el codo y vaciar gallineros.

Al entrar en el pequeño poblado salió el vigilante a nuestro encuentro y nos dijo:

—En mal momento habéis llegado, muchachos.

—¿Por qué?—preguntamos.

—Porque anda por ahí la parrada que llegó del departamento central de policía, y viene con ganas de morder.

—¿Y por qué ha venido esa policía?

—Porque los estivadores pidieron aumento y como se lo negaron, se declararon en huelga. Los conductores de carros y camiones están en solidaridad con los estivadores y por tal complicación esta mañana llegó una comisión de la secreta (yo, que lo sabía, me despabilé y no han podido atrapar a ninguno). Fuí preguntado por quién hacía la huelga, y contesté que por los obreros.

—¿Y su local?—insistieron.

—No lo tienen.

—En dónde se reunen los del Sindicato?

—No hay Sindicato.

—¿Conoce alguno de la Comisión?

—Que yo sepa, no tienen Comisión.

—¿Conoce los delegados?

—Yo no sé de ningún delegado.

—¿Qué propaganda se reparte por aquí?

—La de la F.O.R.A.

Finalmente me encomendaron que detuviera a todos los sospechosos que pulularan por aquí en tanto ellos dan una vuelta por las otras estaciones. Y creo que pronto estarán de vuelta; así que dénse prisa. Que por bien que aquí no pasó nada más que un vapuleo a un capataz que no quería plegarse a la huelga, los de la secreta no se irán con las manos vacías. Alguno a la leonera van a llevar sea o no sea huelguista.

A paso ligero, mi acompañante y yo, proseguimos el camino comentando la faena del amigo «melico», que, aunque con zorruna maestría, más que seguro que perdería el empleo.

Las declaraciones del vigilante eran pura verdad desde el punto de vista legal, porque allí no había Sindicato conocido. Nunca se había pedido permiso para reuniones y conferencias; no habían pasado por allí delegados de porte conocido. Pero en la realidad era todo mentira, porque en los cafés, en los ranchos, entre pilas de sacos y a veces entre los matorrales, se daban conferencias y reuniones en las que se divulgaban nuestras ideas, se distribuía propaganda y se tomaban acuerdos sin permiso ni presidente ni actas.

No es que se descuidara la organización obrera con apertura de locales, bibliotecas, imprentas y publicaciones de toda índole; pero ello como medio de divulgación y de lucha forista en tiempos bonancibles para las ciudades, y mediante los cuales la F.O.R.A. ha podido influír incluso en las lejanas zonas semidesiertas y sobrevivir los largos períodos de clandestinidad.

— o —

El gaucho es hombre de escaso método y poca constancia para la organización. Sus reacciones frente a la injusticia son espontáneas, y su incontinencia más de un negrero ha perecido en la víspera de un conflicto.

Cuando la F.O.R.A. y sus afines extendieron su influencia por la inmensa región pampera, ya el gaucho estaba en pie. Era acaso la única fuerza que oponía alguna resistencia a los muchos atropellos que allí se cometían. Muchas de sus maneras de ser son coincidentes en todo con nuestras ideas. Hoy queda, de este personaje, apenas el recuerdo, y un gran vacío para la defensa de la buena causa.

La formación espiritual y cuanto la Argentina ha de bueno, se debe en gran parte a los esfuerzos de la F.O.R.A. y a esos gauchos temperamentales eternamente perseguidos y despreciados por la «gente honrada».

Sin ellos y el esfuerzo de la F.O.R.A., la Argentina seguiría siendo una colonia del capitalismo aventurero.

S. FERNANDEZ

Nos envían de América...

A CABO de recibir tres cartas enviadas por unos amigos que no ha mucho salieron de Europa vía América, que por su contenido estimo de necesidad hacer conocer algunos de sus más sobresalientes trozos.

Advierto que si callo los nombres de mis corresponsales obedece a que ignoro si ellos serían gustosos de que sus nombres aparezcan en los periódicos. No obstante, de la autenticidad de lo que escribo mi firma basta para certificarlo.

Dice la primera: *«Estimado amigo y compañero: Salud. Héme instalado en el Brasil desde el 13 del mes pasado. De Río de Janeiro te diré que es muy grande y muy sucias sus calles. Yo me quedo en Sao Paulo, de clima más caluroso; sus habitantes son en buena parte europeos, pero ni aún entre éstos se encuentra un ambiente social como el nuestro.*

»No sé si la primera impresión que he recibido será duradera; mucho me temo que sí; por consiguiente me veo inadaptable. Me han extrañado mucho las costumbres de las gentes. Se tratan y proceden como los semisalvajes que alguna vez hemos leído en las novelas.

»Comida, hay de todo, pero a precios inabordables. Con mi salario justo podré alimentarme con arroz, judías y plátanos.

»Los que hemos venido con poco dinero lo pasamos malísimo, bien lo puedes comprender. No te extrañe si se dice que muchos se vuelven.

»Sin otro particular, transmite mis saludos a todos los compañeros.—J. P.»

— o —

He aquí la segunda carta:

«Sao Paulo, 20 de octubre 1951.

»Aquí estamos trabajando y pagando duro la aventura. En las hilaturas se paga una miseria a los obreros. Yo en quince días he cambiado tres veces de patrono. Ya sabes que mi temperamento no es para aguantar vejaciones. Ahora trabajo en casa de un turco; pero me parece que no difiere en nada de los otros. Bien es verdad que de patrono cambiarás pero...

»No sé si me amoldaré a la «nueva» vida.

»Referente a los compañeros he podido localizar pocos. Me he puesto en relación con Chile y Bolivia. Este último es un país muy mísero, me dicen. En su gran mayoría los emigrados a Bolivia abandonan el territorio antes de agotar el dinero que llevan de Europa, pasando la frontera, más que de prisa, corriendo.

»Ya te seré más extenso en la próxima. Recibe un cordial saludo.—A. B.»

Y de la tercera carta, ésta de la Argentina, copio los siguientes párrafos:

«Entrañable Celma: No aconsejo venirse por aquí a nadie que no sea muy fuerte; tampoco a los que estimen, no fuese más que un poco, la dignidad humana.

»Es verdad que Perón ha hecho algunas expropiaciones, pero la mejora que de ello hubiese beneficiado el pueblo es el Estado quien la absorbe.

»En las escuelas se enseña de todo, desde la instrucción militar hasta el «padre nuestro».

»Como pueda, volveré a Europa, pues no puedes imaginarte lo que es el caer solo en un país como éste, donde todo te es hostil y encuentras abundancia de papel impreso que molesta a la vista con solo verlo anunciado.

»Para que no dudes de las verdades que te digo, te adjunto un recorte de periódico—lo mejorcito que he encontrado—que te ilustrará.

»Cree que añoro Europa, nuestros compañeros, nuestros periódicos y nuestro ambiente.

»Mil abrazos.—E. R.»

— o —

Por mi parte sólo agregaré que en el recorte del periódico citado se leía que el presidente Perón es una especie de Dios que preside y dirige desde las lluvias y las cosechas hasta los music-halls, y que incluso las mujeres andan con garbo peronista.

Coméntalo tú, lector.

M. CELMA

— o —

Los compañeros de Sao Paulo pueden conectar con «A Plebe» y los de Buenos Aires con «La Protesta», «La Obra», «Reconstruír» y «Acción Libertaria».—*(N. de la R.)*

El paso del compañero SERRA
de Béziers, por el Cours-Dillon

Con este inteligente compañero tenemos una deuda: la de dar constancia, cuando menos, de la interesante disertación que dió en nuestro saloncito de conferencias sobre el tema «De la palanca de Arquímides a nuestros días».

Remontóse el conferenciante a la era primaria, cuando el hombre se hallaba encarado con la cruda Naturaleza, que, a pesar de todo, tanto ha contribuído a aguzar su ingenio a fuerza de inclemencias y necesidades. De aquí el desarrollo de la inteligencia y la iniciativa del punto de apoyo por Arquímides, la ley aritmética apuntada por los caldeos y precisada por Pitágoras. Enumeró seguidamente todos los inventos e invenciones y nombres de los sabios que han formado época en la historia de la Humanidad. Hoy, que relatamos la conferencia del compañero Galy, no podemos menos que señalar la gran coincidencia de apreciación y de opiniones entre Serra y Galy. Incluso en la conclusión favorable a la estima por la máquina y al dominio del hombre sobre ésta, ambos compañeros convergieron sin ni siquiera conocerse ni de cerca ni de lejos.

Ante nuestros lectores—particularmente del compañero Serra—nos excusamos por la brevedad de esta crónica. Y es que a veces en periodismo hay palabras y trabajos condenados. Tienen que salir de través o desaparecer, y contra todo cuidado se atraviesan y desaparecen. La reseña de lo dicho por Serra estaba hecha y compuesta. Sobró plomo para el número próximo, que no ha aparecido. Ni el original en limpio. ¡Ni las notas de mi libreta! Suerte de un resto de memoria y del deseo de no dejar lunar en el periódico ni sombra de agravio en el corazón de los amigos.—*F.*

UN «GROUPE DE ACHAT COMUN» CONVOCA

A sus adherentes a la entrevista que tendrá lugar en el Cours Dillon, el domingo 25 de noviembre, a las once de la mañana, a fin de dar amplitud a la idea cooperatista que lo anima.

Cuantos compañeros estén interesados en la compra en común, harán acto de presencia. Hay que dejar lo lírico por lo positivo. Os espera: *La Comisión.*

Toulouse, noviembre de 1951.

Ciclo de conferencias
en Toulouse

LA conferencia V de la sucesión que con tanto interés se vienen dando, corrió a cargo del compañero Galy, de la F. A., en sucesión del compañero Vaqué, que no pudo acudir a la cita por causa de enfermedad. El tema propuesto por el conferenciante fué «El hombre y la máquina», el cual trató en un parlamento de altos vuelos, léase con palabra amena e instructiva.

Empezó diciendo que un problema de esta naturaleza en la civilización antigua no hubiese tenido justificación en razón a lo rudimentario de los métodos de trabajo. La característica de aquellos tiempos era la esclavitud, el servilismo. Al aparecer la máquina el problema social se perfiló en su actual característica al originarse la industrialización, experiencia que se podría fijar en el siglo XVIII, con extraordinario desarrollo en el siglo XIX al introducirse la impulsión a vapor y el descubrimiento del gas Lebon y el acetilénico. Con ello apareció una fuerza ciega que precisó ser domesticada. Se acumulan luego los adelantos producidos por la electricidad, aplicada incluso a los elementos de comunicación. La incrementación de la maquinaria motivó el régimen de explotación intensiva, y modernamente la prefabricación y la excavación mecánica en la edificación. Con el atomismo se puede llegar a la explotación de la estratosfera. De todo lo cual podría deducirse una acumulación de riquezas, un bienestar general de los hombres que impide la sociedad dividida en clases.

Mejor que los Faraones y los grandes emperadores de la antigüedad viven los capitalistas de hoy. En la misma medida el obrero actual goza de mejores condiciones de vida que el forzado de antaño.

Pero sobre el plan individual, la influencia de la sociedad es desastrosa. La máquina, el objeto, prepondera sobre el que lo manipula. Se trabaja a la cadena, embrutecedora y que no permite estímulo, lo que determina la pérdida del valor profesional. Igual ocurre en la colectividad a causa de la organización de las explotaciones en gran escala (trusts), con provocación de un excedente de mano de obra permanente para mejor avasallar a los trabajadores. La máquina, en su inconsciencia, ha permitido esta anomalía.

Por sus luchas gigantescas, el proletariado ha conseguido reducir el propósito de la gran burguesía. El handicap moral propiciado no ha sido permanente. Por otra parte, la máquina ha reducido movimiento de brazos en un aspecto y ha exigido la presencia de estos en las innovaciones y necesidades resultantes. Elemento impulsor del progreso, la máquina presenta cuestiones insospechadas a burgueses y obreros, obligando a aguzar las ideas en pro y en contra de la sociedad actual.

Aquí media la guerra, inconcebible ya sin el maquinismo, este elemento llamado a producir la felicidad del hombre en ambiente social libre. Crea la máquina abundancia, siendo, en substancia, enemiga del capitalismo, necesitado éste del elemento privación para mantener su predominio. La energía atómica aplicada a la industria acelerará el proceso de descomposición del concepto social a la antigua usanza, a pesar de la aplicación guerrera prevista.

El obrera ya razona y comprende el maquinismo; no es éste, sino el capitalismo su enemigo. La destrucción de telares Jacquard operada en Lyon hoy no podría producirse por falta de convicción.

Rehusa el concepto social caritativo, dadivoso, iniciado en la Grecia antigua, y se inclina por la civilización dimanante de la justicia social. En una organización humana equitable, no existirán excedencias inexplicables de productos ni paro obrero. El trabajo y la distribución se realizarán de acuerdo con las necesidades generales. Es aberración mental producir por producir, lema de las economías americana y rusa.

Con la maquinaria de que se dispone, cuatro horas de labor para cada uno bastarían para colmar las necesidades de la humanidad, con la consiguiente desaparición del automatismo y la posible vuelta al trabajo artesanal evolucionado. De la edad de piedra a la atómica, hay un salto con pérdida moral y ganancia material para el explotado, equilibrable en una justa reorganización de la sociedad. Conclusión: libertad y bienestar para todos ; federalismo ; regularización económica y libertad absoluta en los demás aspectos.

La sociedad está moribunda y el proletariado, por imprevisión, no sabe aprovecharlo. O cumple su revolución salvadora, o nos abocamos al fin de la humanidad.

Algunas intervenciones marcaron el interés despertado por la disertación del compañero Galy, por lo demás celebrada en su final con cálidas aprobaciones de los compañeros concurrentes.

A continuación se reanimó la escena con la representación de chistes escenificados, recitales de poesías y diálogos en los que tomaron parte los compañeros Navarro padre e hijo, hermanos García, Codina, Górriz, Paco, Ferrer, Cerdá, Lencina, Bernabé, Escudero de Clermont, Nieto, y las compañeras Blanca, Anita Subirats y Carmen.

Como cada domingo, la familia libertaria salió satisfecha de la velada, dándose cita para la del domingo próximo. — F.

BURDEOS

"Marianela" pro-España oprimida

SIGUIENDO la norma trazada, el Grupo Artístico Cultura Popular de Burdeos, inauguró su temporada teatral en ésta localitad, en pro de la España oprimida, el domingo 4 del corriente, representando la interesantísima obra, nunca envejecida y siempre de actualidad, de M. Perez Galdos, titulada «Marianela», adaptada a la escena por los hermanos Alvarez Quintero.

El cine Eldorado, donde se llevó a efecto dicho festival, se vió concurridísimo de público que, deseoso de volver a ver a tan simpático conjunto de verdaderos aficionados, no le regateo su presencia, y menos sabiendo que cuanto se recaudara en el festival era destinado a los compañeros que en España luchan contra el régimen franquista.

¿Como resultó la representación? Veamos:

Amapola hizo de Marianela una creación. Puso en su papel tal amor e ingenuidad, tal dramatismo y rebeldía, tal sensibilidad y ductilidad, que mantuvo al auditorio en emoción constante. Todo cuanto Marianela significa en esta obra galdosiana, lo encarnó, interpretando fielmente al autor. ¡Cuánta naturalidad en aquellas con Pablo, Florentina y Teodoro! ¡Cuánto realismo en la expresión y acción! Como hizo llegar al público su desgracia causada por los humanos egoísmos. Una verdadera artista.

La compañerita Albertina, que por primera vez se presentaba al público como integrante de tan voluntarioso elenco, encarnó muy atinadamente el papel de Florentina. Una buena adquisición que dará lugar a muy buenas interpretaciones en obras venideras, si el compañero director sabe adaptarla a los diversos personajes que represente. Muy bien, Albertina: dicción clara, acción bastante ordenada, modesta y sensible. Adelante.

Pero que superiormente bien la compañera Montseny, en el rol de Senana. Derroche de comicidad sin apartarse ni un ápice de las características del personaje. Buena calidad.

La compañera González hizo una Sofía aceptable. Cuando hay voluntad todo se logra. Satisfizo con creces al auditorio.

Aroma y Libertad, en el de Mariuca y Pepina respectivamente, bien en la escena relámpago que tienen.

Del elemento masculino diremos: Jo-Gar, en Doctor Teodoro: excelente presentación a interpretación. ¿Para qué decir más? Jo-Gar conoce las tablas; más de una vez lo ha demostrado, y en esta más que en las anteriores.

De la Calle en Pablo, a la altura de los otros. Es un aficionado con muchos resortes. «Encara» es joven, y con el «terno» que nos sacó en el tercer acto, más aún. Sin reclamo ¿eh?

Y apareció en escena el pequeño Roberto, muchachuelo de trece abriles que hizo de Celipín un prodigio: Presencia, modos, dicción, rebeldía, matizando y dando calor al diálogo como si fuera artista de categoría. Fué una sorpresa, una verdadera revelación. Hay en él pasta de actor. A cultivarle se ha dicho. Alcanzó muchos aplausos en dos mutis.

Lar, en Francisco, más natural que en otros personajes y excelente interpretación. El amigo Rodriguez, en la escena del periódico, risas del público a granel; sudaba la gota gorda; muy bien deletreado. González en Manuel, ni cortado a medida. Así se pueden escalar las alturas. Mari en Carlos: Llegará a la cúspide, por la muestra. Valero, en Tanasio: Un mutis realizado limpiamente, como pocos se han visto en el teatro.

Como principio de temporada, el Cultura Popular supo escoger la obra. A seguir por ese camino y el público nunca saldrá defraudado.

Y hasta dentro de dos o tres semanas que lo volveremos a ver en «DON BARTOLO».

ESPECTADOR.

SE HALLA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 frs.

Pedidos a todos los delegados de propaganda de las FF. LL. de la C.N.T., al Servicio de Libreria C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X), Editoriales libertarias, y a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Journal imprimé sur les presses de la

Le gérant : Charles DURAND

UNIVERSITÉ DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

TEJAS AL AIRE

Informan de Egipto que «los batallones de la liberación precisan ayuda financiera».

Si se empeñan de antemano, ¿qué van a liberar esos pobres diablos del batallón?

*

«Renovarse o morir».

(Anuncio de alfombras presentado por el stand número 9 de la Feria de Muestras de Zaragoza.)

*

Por disposición del Ministerio de Finanzas, la prensa franquista sostiene una campaña para imponer a la Banca extranjera «el respeto a la peseta «española».

La puntualización está bien, pues cualquiera podría confundir esa moneda con la peseta (?) coreana, por ejemplo.

*

Pero, ¿no sería mejor empezar respetando los bienes y la vida de los españoles que no pueden acostumbrarse a soportar la tiranía franquista?

*

La peseta... ¿Qué respeto merecer ese papelucho mugriento, a cuya vista uno se ve constreñido a cambiar... «la peseta»?

*

En España se preparan elecciones municipales. Aunque el resultado de las mismas sea conocido antes de celebrarlas, la preparación electorera asegura que «las elecciones serán reñidísimas».

A tal efecto, franquistas hay que votarán tres veces en calidad de economistas, jerarcas y padres de familia, y ciudadanos sospechosos que deberán pasar por el cuartel de la guardia civil a recoger la candidatura que se le asigne.

*

Cierto, como asegura «Arriba», que «la democracia clásica está podrida». La corrupción de la democracia americana así parece confirmarlo.

Pero en tocante a la democracia orgánica, ¡cualquiera resiste a su fétido aliento!

*

El gobernador de Sevilla invitó a cenar al ministro del Trabajo, Girón.

Como Girón está sin trabajo desde que nació, a las cinco de la tarde ya estaba en Gobernación frenando sus impaciencias gastronómicas con un vermut con tapas.

*

Según un bolcheviquito que nos escribe a escondidas, «sigue la campaña de Lápaz».

De lo cual nos alegramos, y que la paz sea con Lápaz.

*

Pero no con lápiz. Eso es poco serio estando indicada, para el caso, la tinta china.

*

Por cierto que nuestro despacho ha sido visitado por una hoja «lapacista» firmada en cabeza por el «republicano» Giral.

Firmada en cabeza con ayuda de los pies.

*

En dicha Hoja Dominical bolchevique, Giral, en calidad de cabo de claque, lanza, en nombre de la paz, un grito de guerra: «¡Fuera de España los norteamericanos!»

¿Entonces está bien que se deje a Franco dentro de ella? Porque de Franco la hoja en cuestión no se ocupa.

*

Es consecuente, de todas maneras, que Giral intente asustar a gritos a los norteamericanos que se van declarando enemigos nuestros, si bien dudamos de su éxito. En 1936 gritó (solamente gritó) contra franquistas, fascistas y nazis para que se fueran, y el resultado fué que se quedaron solos en España.

*

Si se concediera crédito a esos estentóreos cuan «lapácicos» gritos, no quedarían en España ni americanos ni europeos ni siquiera españoles. ¡Cuán anchos quedarían los rusos!

ZIGLA.

El grupo teatral «IBERIA» en el Espoir

Jamás como en la noche del día 17 hemos visto trabajar con tanto acierto a los compañeros «iberianos». Ni una falla; perfectos, impecables en la segunda representación que nos dieron de la comedia de Alejandro Casona «Los árboles mueren de pie». Maruja se acreditó como una artista verdadera, así como Montiel y Leonisa. También Andreu en arte va para lo serio. Barceló, Feijóo, Pilar y Raquel, exactos, es decir, en su justo medio. Pilar, Lea, Castellón, Fernández y González, dieron cima a sus labores respectivas con dignidad también de artistas, con lo que puede decirse que el «Iberia» ha sacado, con este bis de «los árboles de Casona», un estupendo, un insuperable conjunto. El autor habríase sentido confortado si hubiese podido presenciar el buen uso que hacen de su obra estos refugiados cenetistas que la representan, con entusiasmo y cariño, los primeros en Europa. El decorado, bien, y los apuntadores (Patán y Olavarri) sumamente discretos.

En cuanto al tema, otra originalidad de Casona, hermosamente dialogada, trabajada con técnica insuperable. El diálogo transcurre siempre agradable, llegándose al desenlace sin que el público dé muestra alguna de cansancio, antes al contrario.

Pero es curioso ese caso de una entidad aparentemente misteriosa, mas en realidad dedicada a la beneficencia... espiritual, esto es, a la cura de almas por medio del arte, digamos, de la mentira piadosa. Ello permite dar con el acordeonista mandado exprofeso al muelle para librar de la nostalgia a los marineros lejanos entonándoles aires de su tierra; con el ruiseñor humano que supera al de verdad para humanizar a las almas roqueñas; con el supuesto cazador que suelta conejos al bosque, con el ladrón de ladrones a los efectos de restitución, con la mujer que cada día a las doce pasa ante una reja carcelaria para alegrar al preso desconocido con su inalterable sonrisa...

El argumento mayor gira en torno a un nieto degenerado expulsado de su casa por calamidad. Lejos, no da signos de vida y la abuela sufre. El abuelo se ingenia y escribe cartas... del nieto, y le da carrera, y lo casa y lo hace feliz... Un día el director del establecimiento benéfico entrará en el hogar de estos viejos en calidad de nieto junto con su pretendida esposa. Todo está preparado, sobreentendido, por la complicidad del viejo, obteniendo, la abuela, una de las mayores felicidades de su vida a causa de una humanitaria supercheria...

¿El desenlace? Muy teatral, pero muy posible, dando por realista la trama. El verdadero nieto llega después de veinte años. No está muerto en lo físico, pero sí en lo moral. Sigue siendo una piltrafa y exige y descubre. Ante el encanallamiento de su pobre pequeño, la voz de la sangre se queda muda en la abuela. Prefiere, en su dolor, a la pareja que tan gentilmente ha mentido para causarle un bien.

La otra realidad es el matrimonio ficticio que se transforma en real. Ella, artista incipiente, no ha sabido jugar con el corazón y ha arrastrado, con su pasión, al hombre frío que era el director del sanatorio de almas.

El público—numeroso—salió complacidísimo de la velada, que remataron trepidantemente la bailarina Aurorita y el excéntrico Pablito.

Plácemes a S.I.A. y al «Iberia».—*F.*

PARA LOS COMPAÑEROS LENADORES

El compañero Germinal nos envia para su publicación el siguiente aviso:

«Ruego a todas las FF. LL. que cuenten entre sus afiliados con leñadores de oficio sin trabajo, y a los equipos que mantienen relación conmigo, que tomen nota de mi nueva dirección y que manden relación de los compañeros que deseen venir a trabajar en esta. Las FF. LL. del caso pueden utilizar la «carte d'embauche» de los no venidos, en favor de los que quieran venir. La dirección actual es: M. Germinal, Beaune par Sornac (Corrèze)».

Correspondencia administrativa

Grañena G., COUSSA (Ariège. — Recibida carta; debes enviar 195 frs.

Pueyo F., LA FERTE MACE (Orne). — Recibido giro; pagas hasta n. 342.

Calvo, COURSAN (Aude). — Recibido giro; el trimestre son 195 frs., faltan 198.

Micó, CITE DE BLAGNY (Ardennes). — Recibido giro; la suscripción vale 195 frs., faltan 230.

López J., LUC-SUR-MER (Calvados). — Recibido giro; de acuerdo.

Cañete, ROANNE (Loire). — Recibido giro; de acuerdo.

Sirac, TREZELLES (Allier). — Recibido giro, pagas hasta 31-3-52.

Martínez, LUZ ST-SAUVEUR (H.-P.). — Recibido giro, pagas hasta número 338.

Gil F., MENSIGNAC (Dordogne). — Recibida carta; de acuerdo. Envia 475 francos para pagar hasta fin de año.

Paredes A., LOURDES (H.-P.). — Con el último giro de 8.655 pagásteis hasta 31-3-52.

Coro J., ANGLARDAS (Cantal). — Recibida carta; tienes pagado hasta 31-12-51.

González S., HISNES (P.de-C.). — Tienes pagado hasta 31-12-51.

Alias A., LA VIDARIE (Tarn). — Para pagar hasta 30-6-52 debes enviar 485 francos.

Muñoz C., VERNIOLLE (Ariège). — Para pagar «CNT» hasta fin de año debes enviar 345 francos.

Fernández C., LAJAN (Gers). — Debes enviar 470 francos para pagar hasta 31-12-51.

Fusuer J., BOSCAS (Gers). — Para pagar hasta 31-12-51 debes enviar 195 francos.

Castro L., ROUEN (S.-I.). — Envia 450 francos.

Siso A., LUNEL (Hérault). — Recibido giro; repasa tu cuenta; faltan 165 francos.

Blasco F., CARPENTRAS (Hérault). — Recibido giro.

Pascual, ST-ESTEVE (P.-O.). — Recibido giro; faltan 180 francos.

Beltrán, CHAMPS S-T. (Cantal). — Debes enviar 300 francos como pago de las suscripciones de José y Francisco Rubí.

Magallon M., ROUEN. — Recibido giro; tienes pagado hasta 31-3-52.

Prado, CITE-DE-PLEUX (Cantal). — Debes desde el número 33. Para pagar hasta el 344 debes enviar 672 francos.

Español J., MANCIET (Gers). — Debes 600 francos.

Hernández A., MULHOUSE (Haute-Rhin). — Envia 480 francos.

Nerin F., LIZIEUX. — Con 200 frs. pagas hasta 31-12-51.

Paez, BARBASTE (L.-et-G.). — Recibida carta.

Lacaustra J., GANNAT (Allier). — Tienes pagado hasta 31-3-51.

Sendra, VILLEFRANCHE (Aveyron). Recibidos giros pagas hasta 31-12-51.

Rondos THUIR (P.-O.). — De acuerdo.

Hernando F., FIRMINY (Loire). — De acuerdo.

Triguero, ARGELES (P.-O.). — Envia 360 francos.

Machin, MAULEON (B.-P.). — La suscripción son 195 francos.

Esperanto en Africa del Norte

Se pone en conocimiento de los compañeros de Orán que queda abierto el curso de Esperanto, con carácter gratuito, en el Ateneo Ciencia y Natura, 54, Bd. Sebastopol.

Los que quieran seguir el curso por correspondencia se dirigirán a Nouvellon, 9, rue Tenes. Orán.

Correo de redacción

Lizcano, *A. del N.*—Convén con nosotros que es un *tour de force* pacifista convertir en naranjas las navajas de Albacete.

A. B., *Grenoble.*—No te tomes en serio el tema, como nosotros, que conocemos su fondo perfectamente risible.

P. G., *Montpellier.*—Pasada la nota a «Soli». Conocimos a L.

R. M., **Gaillac:** No nos ocupamos de esos asuntos.

J. J., **Cessenon:** Dificil averiguar lo que pides, por venir la nota del Interior. Si el muchacho se hubiese controlado orgánicamente en el exterior, conseguiríamos localizarlo. Es esta la gestión única a nuestro alcance.

B. C., **Agen:** Tu trabajo es tan bien intencionado como inútil, puesto que los interesados no van a leerlo. Hay que prescindir de los muertos y seguir adelante.

R.G.R., **Miramas:** Avala orgánicamente tu aviso y se publicará.

T.F., **Pragnères:** Cumplido encargo.

ATENCION

Malfiarse del chófer Juan Regué, que cubre el trayecto Hospitalet-Andorra Ante el dinero, su honestidad palidece. Hay pruebas de ello, y los españoles que vienen de España o quienes les atienden, no deben fiar en Regué.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

Federación Local de Tours.—Invita a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo 2 de diciembre, a las diez de la mañana, en el local de costumbre.

Puntualidad y asistencia encarecidas a causa de asuntos de suma importancia a tratar.

Direcciones personales

—Ginés Morata, de la barriada de Sans, escribirá a J. Planas, 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.).

—Los hermanos Francisco y José Villa escribirán a esta redacción para comunicarlos un asunto que podría interesarles.

—Paradero de Juan Gracia. Lo pide su compañera desde Barcelona. Asunto de urgencia. Escribir a P. Alonso, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

—Pascual Alcubierre, que estaba en el Sanatorio Bretaña, de Mont-de-Marsan, se pondrá en contacto, a la mayor brevedad posible, con Fermin de a Calle, 3, rue des Bouviers, Bordeaux (Gironde), por un asunto referente a su enfermedad.

—Se desea saber el paradero de José Salisa Villalba, de Fanzara (Castellón de la Plana), que en 1939 estuvo en el campo de Agde, saliendo en dirección a la frontera de Italia. Hay asunto familiar muy importante para él. Escribir a Angeles Rafael, 37, rue de la République, Pelissanne (B. du Rh.)

—Félix Martínez Escamilla, de Metalurgia (Herradores) de Barcelona, que en 1949 se hallaba en EITP, St-Lary (H.P.) Pide por él un próximo parriente suyo. Dirigirse a Teresa Fonfría, 12, rue des Etuves, Beaugency (Loiret).

—Manuel Colominas, 93, Av. Carnot, Cherbourg (Manche), desea noticias de Joaquín Meler y familia, que cree residen en Francia.

—Paradero de Ramón Pueyo Celma. Reclama relación con él su familia de España. Enviar datos a Ramón Vicente, 16 bis, rue l'Anglet, Cherbourg (Manche).

—La familia Conesa desea conocer el paradero de Miguel Franco Espacio. Escribir a Pepita Conesa, Ciry le Noble (S. et L.)

—Blas Dueso, que en 1945 se encontraba en Lérida, debe ponerse en relación con Berta. Dirigirse a Rafael Royo, 21, rue d'Autun, Montceau les Mines (S. et L.)

AGENDA

De «Solidaridad Obrera» para 1952. Pedirla a 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

S. I. A.

SECCION DE MOULHOUSE

Por la presente se convoca a todos nuestros afiliados y amigos de S.I.A. a la Asamblea general extraordinaria que se celebrará el día 25 del actual, a las nueve de la mañana, en la sala de Sociedades del Petit Casino Espagnol, 9, rue de la Loi, a Moulhouse.

Dados los múltiples problemas que tiene planteados esta Sección, y que piden resolución urgente, se encarece la máxima asistencia.

La presente nota tiene carácter de convocatoria.

— o —

También ponemos en conocimiento de todos nuestros adherentes, amigos de S.I.A. y simpatizantes en general, que habiéndose puesto a la venta el calendario de S.I.A. 1952, pueden pedirlo a esta Sección, a partir de la presente nota.—*El Secretariado.*

Aviso a los refugiados españoles

Recordamos una vez más a todos los refugiados españoles inscritos en la Oficina Central de Refugiados, que posean un certificado de nacionalidad cuyo número esté comprendido entre el 1 y el 70.000 y no haya sido renovado hasta la fecha, lo efectúen antes del 31 de diciembre del corriente año. Para ello deberán dirigirse a la citada oficina, sita en París (1.°) en la rue Pyramides, número 10, solicitando el formulario necesario para poder hacer la petición.

Recordamos también que la validez de los certificados es de tres años a partir de la fecha en que se extendieron.

RUEGO.—Existen todavía en Francia infinidad de españoles refugiados desde el 1839 que no poseen el certificado de nacionalidad. Para su propio interés se les comunica que procuren hacer la petición antes del 31 de diciembre del corriente año. (O.C.R.E.)

AVISO IMPORTANTE

Corresponsales administrativos: Cuando enviéis dinero a «CNT», hacedlo estrictamente como sigue: *«CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21, Toulouse (Hte.-Garonne).*

Por mezclar a esta dirección clarísima que se da en mancheta en la cabecera del periódico, el nombre de éste o aquel compañero, cerca de veinte giros van a ser devueltos a sus destinatarios.

Ruego nuestro, pues, y de la Administración P.T.T., es de que los compañeros coresponsales utilicen escuetamente la dirección indicada *sin añadir el nombre de nadie.*

Otra observación menor: En las cartas dirigidas a la Administración de «CNT» es innecesario meter la numeración de nuestra cuenta coriente postal. Con el nombre del administrador, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.) hay lo suficiente.

C. N. T.

Servicio de Libreria

«La Destrucción de Jerusalen», 175 francos; «Estebanillo González», 260; «El Conde Partinuples», «Roberto el Diablo», Clamade y Clarmonda», 175; «Cuentos populares y leyendas de Irlanda», 175; «Viaje a través de los mitos irlandeses», 17» «Nala y Damavonti», 175; «Cuentos del Cáucsao», 175.

ARÁGO F.—«Grandes astrónomos anteriores a Newton», 175 francos; «Grandes astrónomos» (de Newton a Laplace), 175; «Historia de mi juventud», 175 francos.

ARCIPRESTE DE HITA.—«Libro de buen amor», 175 francos.

ARENE PAUL.—«La Cabra de Oro», 175 francos

ARISTOTELES.—«La política», 260 francos; «El arte poético», 175; «Metafísica», 260.

ARRIETA R. A.—«Antología», 175 francos.

ASSOLANT.—«Aventura del capitán Corcorán», 260 francos.

AUSTEN JANE.—«Persuasión», 260 francos.

AVELLANEDA. — «El Quijote», 260 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

NECROLOGICAS

Jaime Bové Vila

La C.N.T. ha perdido otro afiliado en tierras de exilio. Se trata del que fué excelente compañero Jaime Bové Vila, conocido por Magí, que había nacido en Granollers, y que en Francia ha tenido la desgracia de dejar incumplido su propósito de regresar a su localidad de origen para reemprender la lucha con el entusiasmo de siempre. No ha podido ver cumplidas las esperanzas que alimentaba de ver derrumbar el poderío de Franco que a los españoles de allá mantiene en esclavitud y a nosotros en el destierro. Tras larga enfermedad, Bové dejó de existir en el Hospital de Prades en el próximo pasado mes de octubre. Contaba 58 años de edad.

Sirva la presente nota para que sean conocedores de la triste nueva los compañeros de la comarca, en particular los de Granollers. — **A. Bassa y A. Rosell, de la C. de R**

Rafael Jordàn

El día 21 de octubre y a consecuencia de una operación en el estómago, dejó de existir el que en vida fué compañero, Rafael Jordán Albiac. A su entierro—que fué civil—acudieron todos los afiliados a esta F. L., buen número de españoles de diversas tendencias políticas y un nutrido grupo de franceses.

Antes de dar sepultura al finado, el compañero Acracio Orruntia, en nombre de la organización, agradeció la presencia de los acompañantes, y en breves palabras hizo un esbozo de la labor realizada por el malogrado compañero en pro de las ideas y de la lucha por la liberación humana.

Nosotros, sus compañeros de F. L., que sabíamos de sus buenos sentimientos y buenas cualidades, hicimos la solemne promesa ante su cadáver, de seguir la ruta emprendida hasta conseguir librar el mundo de enemigos e implantar sobre la tierra nuestra deseada Acracia.

Que su compañera y sus tres pequeños reciban por esta nota nuestro más sentido pésame por la dolorosa pérdida que tanto lo es para ellos como para nosotros.

PEREZ GUZMAN.

Decazeville, noviembre 1951.

Festival S.I.A. en Lyon

En la sala Etienne Dolet, rue Richat (detrás de la gare de Perrache) el domingo 25 de noviembre, a las dos y media en punto de la tarde, el grupo artístico «Tierra y Libertad» pondrá en escena la zarzuela en un acto y tres cuadros, libreto de S. y J. Alvarez Quintero, música del maestro Serrano,

La Reina Mora

La orquesta será dirigida por el maestro Hilla.

En fin de fiesta, las simpáticas jóvenes Mari y Juanita bailarán un número de «claquettes».

El barítono J. Chic interpretará «Calor de nido» de «Katiuska».

Antonillo de St-Fons y Morente, en sus cantos flamencos; Lolita Soler, canzonetista, y la bailarina Libertad Pérez, serán acompañados por el guitarrista Carreño.

Presentación del poema escenificado, de Antonio Machado, a la memoria de García Lorca: «El crimen fué en Granada».

EN LA GUERRA DE NERVIOS

Franco secunda los planes imperialistas de Stalin

PUBLICA y notoria es la influencia que Franco se ha querido agenciar cerca de los personajes que preponderan en la Liga Arabe mediante los cuales poder presionar a Francia y a Inglaterra para obtener de ambas potencias una demanda de «alto el fuego» cuyas condiciones serían la entrada de Franco en el pacto Atlántico y en la O.N.U. primero, y tiempo a venir la cesión, al sedicente Imperio español, de las posesiones de Gibraltar, la costa atlántica de Marruecos (Tánger-Rabat-Casablanca), la Argelia y el Oranés, pretensiones que ya Franco vió apoyadas por Hitler y receladas por el del *mare nostrum:* Mussolini.

No concedemos derecho a Inglaterra a mantenerse en situación de dominadora de pueblos que necesita, como toda potencia avasalladora, inferiores. Nuestra posición intransigente favorable a la liberación verdadera de los pueblos, nos mantiene a cubierto de toda sospecha. Pero nos choca grandemente que, siguiendo el sucio juego de la zancadilla internacional, Franco, el «campeonísimo» de la lucha antibolchevique, secunde a la U.R.S.S. en la guerra de peones contra reyes que el Kremlin lleva a cabo en estos momentos en los tableros de Persia y Egipto. La «liberación» de los pueblos, a base de reyes esclavistas en bandera que luego tendrán que rendirla al poderoso imperio moscovita, no nos merece ninguna simpatía, y por si alguna—aunque leve—en pie nos quedara, ahí está Franco, el asesino de las libertades y de los hijos de España, ayudando en político cobarde y jesuíta al colonianismo ruso en detrimento del colonialismo inglés.

Para que no se crea que hablamos a humo de pajas, vean los lectores dos muestras de la campaña de prensa orquestada por Martín Artajo, a las cuales se da en España torpe e inusitada solemnidad nacional e internacional.

Reproducimos de «La Vanguardia» de Barcelona del día 7 de noviembre de 1951:

«UNA PATRIOTICA CHARLA DE GARCIA SANCHIZ

»*Madrid* 6.—Con el Teatro de la Comedia totalmente ocupado por distinguida concurrencia, dió su anunciada charla sobre el tema: «Nuevo sitio de Gibraltar» don Federico García Sanchíz, cuyos beneficios destinaba íntegramente a la Asociación de la Prensa de Madrid con ocasión de la próxima fiesta de los Reyes Magos.

»Prescindiendo por fuerza del exordio, que llenaron varias demostraciones sobre el estilo del Imperio británico y su decadencia, apoyadas en hechos observados por el orador en sus universales viajes, y la descripción de la tremenda mole gibraltareña con sus betas de huesos fósiles en la roca calcárea y su volumen y perfil de esfinge descabezada, vamos a estractar el tema en sí. Laméntase el señor García Sanchíz de que don Benito Pérez Galdós no haya descrito el «episodio» de Gibraltar, con lo que el país carece de una información palpitante y de calidad de la secular y fundamental cuestión, que debería respirarse en la calle.

»He aquí en esquema el gran hurto. El almirante Rooke, de vocación de pirata, eco lejano de Drake y que es el mismo del hundimiento y saqueo de los galeones de Vigo, vino a Gibraltar, que no contaba más que con cien escasos defensores. Dirigía el ejército invasor el «landgrave» Darmstard, virrey de Cataluña en el reinado de Carlos II. Ambos jefes superaban en miles de hombres a los sitiados y rindieron la plaza. Pero a nombre del archiduque Carlos, pretendiente como Felipe V, al trono español. No impirtó la circunstancia a Rooke, que reemplazó la bandera del archiduque por la inglesa. Darmstad, por su parte, dejó hacer como otro Poncio Pilatos.

»De ahí arranca todo y el atropello se legalizó en el Tratado de Utrecht, en el que España no intervino. Nada por cierto más extraño que el que los vencidos, pues como tales aparecían los partidarios de Carlos, conservaran el territorio, lance en verdad insólito. Dicho Tratado originó asedios y negociaciones. Invariablemente infructuosos, pudiendo afirmarse que durante el siglo XVIII constituyó Gibraltar el cebo con que se pretendía embaucar a España, según las rivalidades europeas. Por lo que toca al siglo XIX, el oprobio y la humillación se suceden sistemáticamente. Cuando la invasión francesa, los ingleses destruyeron nuestras fortalezas so pretexto de que podrían utilizarlas las tropas napoleónicas y comprometiéndose a reconstruírlas en acabando la guerra; más al intentarlo nosotros se nos prohibió hacerlo y se nos amenazó con el dsiparo de una andanada. Se ha llegado incluso a vedarnos el sondeo hidrográfico de la bahía. Toda una vergüenza nacional y todo un cinismo británico que exige la reparación.

»El orador pintó la vida actual de Gibraltar y evocó figuras pretéritas como la del coronel y poeta Cadalso, que murió en uno de los sitios con una muerte digna de ser una de las escenas de «Don Alvaro, o la fuerza del sino». Imposible es resumir toda esta parte, muy a la manera de los episodios galdosianos.

»El 6 de agosto de 1704, la población entera de Gibraltar lo abandonó, dirigiéndose a una ermita no muy lejana, en torno a la cual se fundó la ciudad de San Roque, y allí se conserva el pendón de la hoy colonia inglesa, en el que figuran las armas que otorgaron a Gibraltar los Reyes Católicos. Federico García Sanchíz propone que se le rinda un homenaje nacional a ese venerable damasco, para ló que habrían de escoltarlo estandartes de toda España, y juntos, desfilar en silencio y con la mayor dignidad frente al Peñón, lo que equivaldría al décimoquinto sitio de Gibraltar.

»Ha dicho el generalísimo—terminó García Sanchíz—que Gibraltar es una fruta madura y que está para caerse, y, por otro lado, al egregio Churchill corresponde en cierto modo la restitución de la mal adquirida presa, ya que fué el partido «tory» el que decidió la suerte en el Tratado de Utrecht.

»Las vibrantes y patrióticas palabras del ilustre charlista arrancaron en diferentes pasajes cálidas y prolongadas salvas de aplausos, así como murmullos de total asentimiento. Tanto al finalizar la primera parte, como al término de la interesantísima disertación, el público, puesto en pie, ovacionó con entusiasmo a García Sanchíz.»

Entusiasmo que esa concurrencia de militares, curas y falangistas no llevó más allá de una comedia, puesto que en Comedia estaba. El drama lo reservan para el interior del país, para asesinar y destruír a mansalva, esto es, cuando las víctimas escogidas no pueden defenderse. Que cuando se han defendido los amigos de García Sanchíz han tenido que recurrir, cobardemente, a los ejércitos de Hitler y Mussolini para lograr la victoria que solos no hubiesen obtenido.

— o —

Demos ahora relación de la segunda muestra prometida. Ella guarda relación con la visita de unos enviados por la agencia falangista «Cifra» a la Embajada egipcia en Madrid, para obtener información «fidedigna» de los sucesos antibritánicos ocurridos en Egipto. Veamos:

«DE LOS ULTIMOS SUCESOS REGISTRADOS EN EGIPTO

»*Madrid,* 7.—De los sucesos ocurridos últimamente en Egipto, en la Embajada de dicho país en Madrid le ha sido hecho a un redactor de «Cifra» el siguiente relato:

»Dos tanques británicos han hecho aparición en Tell El Kebir. Dos coches blindados se han estacionado junto al hospital del pueblo de Oreín. Una importante fuerza de policía británica atacó el puesto de policía de Abou Sultán y se apoderó del oficial de guardia, que fué conducido al interior del campamento. Los ingleses realizaron diversas operaciones y tres arrestos por medio de este oficial, al que amenazaban sus armas. El oficial no ha sido puesto en libertad hasta ayer. Dos oficiales egipcios y seis soldados que les acompaban, fueron apresados y abandonados en el kilómetro 51 de la carretera de Suez. El mismo trato han dado al oficial de policía del puesto de Fayid. Todavía no se conoce la suerte de las tres personas arrestadas en Abou Sultán. Un camión cargado con 29 balas de algodón, por un valor de 1.200 libras, fué atacado por una patrulla inglesa y se apoderó del vehículo y de la mercancía. A Albelazis Ismail, en Wayseya, le quitaron 130 piastras; a Abdelghani Sultán, 200 libras, y a Dame Fikria Ibrahim, alhajas que llevaba encima, al mismo tiempo que su marido, del puesto de policía número 1, de Ismailia, era arrestado.

»En Port Said, una fuerza armada británica expulsó a los funcionarios del puesto 38 de la Aduana, con el fin de pasar sus mercancías sin control aduanero. Las fuerzas británicas se han apoderado de dos mahonas llenas de carbón y de 206 toneladas de trigo.

»En Suez, el despacho del ferrocarril ha informado que los ingleses han colocado sus minas y alambradas en el kilómetro 92, y en las regiones de Djebel, Ewibed y Tabiot El Agroud. En Ismailía, un carretero, visto por un oficial de la policía, fué conducido a la fuerza por soldados británicos al interior del campamento. El Sayed Harrow ha sido arrestado, y seis libras y media y un reloj le fueron requisados. A Alber Al Taman, que fué atacado y alcanzado por una bala en una pierna, le han robado 65 libras, y a Ibrahin Barsou, 40 libras. Cinco egipcios han sido expulsados de la zona del Canal, acusados de incitar a los obreros a abandonar los talleres ingleses. El Sayed Moustafá ha informado a las autoridades que había sido arrestado por solddos británicos armados, que se apoderaron de su cartera conteniendo 65 piastras. Otros soldados británicos han disparado sobre el soldado Moussa Mohamed Charaf, sin alcanzarlo. En Port Said, las fuerzas británicas se han apoderado, el 31 de octubre, de diversas embarcaciones pertenecientes a la sociedad Favon y Cía. Hassan Chavaba ha sido registrado y las 27 libras que llevaba encima le fueron sustraídas. En Suez, el oficial del puesto de Genefa ha sido arrestado, trasladado al kilómetro 29 y abandonado en la carretera del desierto.

»En Ismailía, dos obreros mecánicos, en el campamento de Feradam, han sido alcanzados por unas balas disparadas contra ellos por un soldado británico, mientras hacían cola para cobrar sus sueldos. Las fuerzas británicas han alejado al encargado del puerto de Terret, de Ismailía, para sustituirle por británicos.

»Una fuerza británica ha ocupado la estación de Genefa, obligando al encargado a hacer funcionar las agujas. Estos mismos hechos se han repetido en las estaciones de Asfreet, Fenara y Fayet. En el kilómetro 99 de Suez, el camión 3.838, de la Shell, ha sido alcanzado por una bala disparada por un soldado británico. En Port Said, fuerzas del ejército británico han ocupado los puestos de aduanas números 30, 34 y 12, y los espacios que los separan, colocando guardias delante de cada uno. Las fuerzas británicas, armadas y equipadas de material moderno y montadas en coches blindados, han circulado por el barrio árabe de manera provocativa, con disgusto de los ciudadanos.—*Cifra.*

— o —

He aquí la información mortificante para Inglaterra que los chicos de la Prensa de Franco han ido a buscar a la Embajada de un país cuyos gobernantes se mueven tirados por un hilo desde Moscú. Pero tan inconfesable es el tejemaneje diplomático, incluso para Inglaterra, que no nos extrañaría que Churchill y Eden se avinieran, en día no lejano, a considerar demócrata y constitucional el régimen totalitario del cavernario Franco. ¡A pesar de lo que pueda argüír de nuevo Samuel Hoare, el ilustre gato escaldado!

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Navegación aérea y viajes interplanetarios

II.- EMULACION DEL MAS ALLA

LA emulación del más allá es congénita del alma humana. Quien no avanza, retrocede, dice nuestro admirado Rodó. Y es clásico decir, que el movimiento se demuestra andando.

Hace cien años, la Humanidad, vió una grieta que se abría en el muro férreo de su calabozo terrestre. Los astrónomos proclamaron «Urbi et orbi» que el planeta Marte dirigía señales luminosos a la tierra. Y los hombres, que raramente se ponen de acuerdo para resolver los problemas más substanciales de su existencia, se emocionaron con rara unanimidad y miraron con gratitud aquel astro de nuestra familia planetaria que prometía, con sus destellos artificiales, orientarnos en los más arduos problemas de nuestra vida a ras de tierra.

Nacieron como por encanto las entidades y los recursos para corresponder a la interrogante luminosa del astro, y los gobiernos abrieron su mano a los observatorios y a los experimentadores espontáneos para que no pérdieran un ápice de los comunicados del astro hermano.

Se decía que sobre la superficie de Marte se observaban figuras geométricas luminosas. ¿Eran espejos que reflejaban la luz del sol? ¿Eran luces eléctricas? De arco, desde luego, pues la lámpara de incandescencia había de descubrirla Edison 25 años más tarde ¿O eran otra clase de luces? ¿Qué era? ¿Qué pasaba? ¿Qué nos decía Marte y cómo nos lo decía?

Y no se escatimaba, y se pensaba en los grandes llanos de todos los países. Los manchegos españoles; los desiertos africanos; las estepas rusas; las superficies americanas, con objeto de trazar en dichos llanos, también con espejos o con luces, las réplicas de las figuras marcianas para empezar de esta manera el diálogo interplanetario.

Realmente la emulación era justificada, el ansia justa, los deseos lógicos, el fervor fundado. Hablar de verdad con los habitantes de otro mundo es placer de dioses, y el paladar humano se preparaba con toda la finura de su delicada sensibilidad a gozar de semejante delicia.

Desgraciadamente «no fué verdad tanta belleza», como dijo el poeta. Una serie de acontecimientos pequeños eclipsaron el interés del acontecimiento grande. Los ímpetus se enfriaron y la curiosidad cambió de dirección.

De todas maneras, en aquel momento, el estudio de Marte tuvo un gran recrudecimieinto y llegó a ser conocido con tanta precisión como la Tierra misma. Venus es el planeta más próximo a la Tierra, pues dista tan sólo de cuarenta millones de kilómetros, pero Marte le sigue en este concepto de distancia, pues dista de nosotros setenta y cinco millones de kilómetros. Se conocen sus condiciones físicas y su mecánica a la perfección, su tamaño, sus estaciones, sus dos lunas, etc., et., y además se le descubrieron unas rayas sobre sus continentes que se supusieron canales artificiales por su trazado rectilíneo. Su ambiente claro y fresco, al contrario del de Venus, que es nuestro más próximo vecino, que tiene una atmósfera cargada de nubes que incluso impiden conocer los detalles del astro propiamente dicho.

Otro día hablaremos de una problemática visita a este astro, que, de ser posible la navegación por el espacio vacío, éste sería, aparte nuestro satélite la Luna, el astro más bien dispuesto para ser visitado por los hombres terrestres.

— o —

El hombre se revela instintivamente a toda reclusión y su espíritu es tan audaz que pugna por una libertad absoluta. Y entiende por libertad absoluta, poder recorrer nuestro planeta en toda su extensión, y de ser materialmente posible, poder recorrer personalmente cuanto tiene al alcance de su vista, y aun cuanto cabe en su fogosa imaginación.

La noche estrellada, y el día, con la presencia del sol, nos ponen en comunicación mental con lo que se ha dado en llamar «el mundo exterior». Ambas visiones, tan diferentes entre sí, son tan admirables y complejas que únicamente la costumbre de verlas desde que abrimos los ojos cuando niños, nos evitan el estupor que experimentaríamos ante ellas, si, de pronto, las pudiéramos ver por un momento después de una vida ciega. En este caso no podríamos comprender, cómo el sol, y las estrellas son astros generalmente mucho más grandes que la Tierra, y que flotan en el espacio sin fuerza alguna aparente que los sostenga. No nos dirían cosa alguna los libros de Astronomía ni las lecciones orales de esta ciencia, pues ambos medios de información nos hablan de enormes esferas macizas, compuestas de rocas y metales en ignición

Alberto Carsí

en unas, y fríos en otras, y de unas leyes de relación que las supeditan a su mandato.

Pero la costumbre, la ciencia, la repetición de este admirable mecanismo, nos familiarizan con lo visible del Universo, con el día y la noche, con los eclipses, con las figuras aparentemente fijas de las constelaciones, y nos hace calificar de amigos a los componentes de nuestro sistema solar y a la cantidad enorme de puntos de luz que no se desplazan, como aquéllos, y que se extienden hasta el infinito.

Y si el roce causa cariño, la costumbre engendra familiaridad; y desde los pastores de Caldea hasta los matemáticos de la actualidad, y nosotros mismos cuyo nexo con los astros está solamente fundado en la mirada y la admiración, nos sentimos íntimamente ligados a ellos en la convivencia sideral, y los imaginamos dóciles a nuestros deseos y ansiosos de nuestra visita. Pensamos esto invadidos de una poesía romántica, sin pensar en la distancia, el movimiento mutuo y el vacío; sin pensar en cuanto puede ser privativo de la consecución de nuestro anhelo. Sólo pensamos en la belleza de pisar tierras vírgenes para nosotros. En conocer panoramas y vegetaciones inauditas. En enfrentarnos con los hermanos desconocidos, habitantes de aquellos mundos lejanos que tan bellas y estupendas cosas han de revelarnos, iniciándonos en sus raras leyes y en sus extrañas filosofías, o aprendiendo las nuestras, admirados de nuestra portentosa sabiduría, de nuestra fina percepción y de nuestros delicados sentimientos, cristalizados en el hecho de visitarles, por si cabe, que cabrá sin duda, el mejorarlos y pulirlos con una radical purificación.

— o —

Ya estamos frente al infinito dispuestos a abordarlo. Primero, saltando a la luna, de ésta a Marte, después a Júpiter, a Saturno, Urano, Neptuno, Plutón por fin, que es el arrabal más alejado del centro de nuestro sistema. La pared de cerca de nuestro jardín particular flotante en el vacío. La línea más apartada de la serie de líneas concéntricas que forman las órbitas de los planetas de nuestro sistema. Desde aquí, cambia el panorama celeste visto desde la Tierra. El sol no es más que una estrella; todos los familiares astronómicos de la Tierra, apenas son visibles; así es que, por todas partes vemos solamente puntos de luz, y una suave claridad nos acompaña siempre igual en una seminoche continua y eterna...

Si nuestra fantasía indómita nos aconseja seguir siempre avanzando y abandonar nuestra familia, ya sabemos lo que nos toca: dirigirnos a la estrella más próxima, que es más brillante que nuestro sol, pero que nos separan de ella en este momento 34 trillones y 700 billones de kilómetros, que cabalgando sobre un rayo de luz que avanza trescientos mil kilómetros por segundo, tardaremos en llegar a ella, que es la *Alfa del Centauro*, tres años y ocho meses sin parar un momento en esta inconcebible velocidad. Ante cuyo espantoso programa, acordaremos, seguramente, desistir de semejante viaje.

Pero, sin embargo, el hombre insiste en su demanda. Y es que éste rechaza el imposible y ama las incógnitas. Si en un París o en un Londres se abrieran dos grandes teatros frente a frente, uno ostentando programa de los más famosos espectáculos y precio mínimo, y otro, por programa, una gran interrogante y precio máximo, la gran masa, abandonaría el primero e invadiría en tropel el segundo, atraída irremisiblemente por lo desconocido; por el atractivo de la sorpresa.

Justificada, pues, la emulación del más allá, preparémonos para el próximo artículo.

— o —

El próximo trabajo se titulará «Posibles e imposibles».

Festival pro-"Ruta"

EN MAZAMET

Organizado por el Comité Regional y la F. L. de JJ. LL., el domingo 25 de noviembre, a las tres de la tarde, tendrá lugar una magnífica fiesta de arte y de simpatía al vocero juvenil libertario «Ruta», corriendo la misma a cargo del renombrado grupo teatral «Iberia», el cual pondrá en escena la dilecta comedia en tres actos original del escritor Alejandro Casona,

Los árboles mueren de pie

obra no conocida en Europa sino gracias al afán de estudio y de novedades de los compañeros del «Iberia».

En segunda parte, la danzarina Aurorita (nervio y sangre de España) y el famoso trío

LOS CHUMBOS

En la salle Lagoutine.

IDEAS y FIGURAS

SIN RELIGION LO PASAREMOS MEJOR

UN querido y heroico compañero—más querido y más heroico cuanto más se le persigue—nos pide que nos ocupemos debidamente «de los curas», precisamente ahora que algunos de los nuestros se inclinan por indultarlos, e incluso a tolerarlos como oficiantes del mito, con derecho, claro está, a vivir del esfuerzo ajeno. Como el convite es laudable, nos apresuramos a darle satisfacción al compañero, en la seguridad de que su satisfacción es la nuestra.

Pero vaya por delante que jamás en nuestra larga vida de combatientes antirreligiosos—y no meramente anticlericales—, nos hemos tragado ningun cura, asado ni por asar. Ni inducidos hemos ido al combate «curicida» por las motinerías de Nakens (por lo demás, escaso amigo de los anarquistas), sino por el desconocimiento de Dios observado en la Escuela Moderna (a cuyos principios habrá que volver) y por las sanas enseñanzas sacadas del árbol intelectual en el que han madurado los frutos filosóficos y racionalistas de Voltaire, Conde Volney, Barón d'Holbach, Victor Hugo, Zola, Ibarreta, Sunyer Capdevila, P. Gener y muchísimos otros que, sin ni siquiera conocernos, han contribuído poderosamente en la formación de nuestro carácter.

Dotados del espíritu crítico que la Iglesia no tolera, irrumpimos en la lucha por el progreso integral de la especie con magníficas intenciones y honroso entusiasmo; y cuando en nuestra ignorancia de las verdaderas intenciones del contrincante nos atendíamos a su réplica razonada, vino a llevarnos la respuesta rectoral un emisario curioso: la Guardia civil, departiendo con la cual fuimos a parar al encierro, suceso que nos obligó largamente a meditar, ya que tiempo y espacio quedó para ello.

Ya habíamos visto intolerancia sotanesca y satanesca durante nuestra infancia, hasta el punto de que los excesos clericales por testigos presenciales puestos a la vindicta pública, no hacían más que evolucionarnos en el criterio de que la idea de Dios debía sernos impuesta por la fuerza, mediante el poder represivo de la Inquisición, o de la influencia que los herederos de ésta pudieran ejercer sobre las autoridades constitucionales. Tal se revelaban las cosas, que el diálogo con la clerecía no podía ser mantenido dignamente, puesto que el rencor y la venganza primaban en el deseo de los absolutistas, en espiritualidad y en política, contra la pasión por el razonamiento que a nosotros podía llevarnos a la cárcel, al tormento o al patíbulo. Repásense únicamente las páginas de la historia de España, y a ver si avergonzamos de una vez a cuanto amigo nuestro osa cabalgar la oca del ridículo para recabar tolerancia y derecho a oficiar, en provecho de los intolerantes, de los sicarios y de los sofistas de la Santa Madre Iglesia.

¿Que eso implica guerra sin cuartel contra el curato? Ni tanto ni tan poco. Como los deístas, nos consideramos en derecho a emitir opiniones, en este caso no deístas. Y como encontramos más práctico dotar al hombre—elemento positivo—de las bondades y justicias atribuidas al Ser Supremo—elemento ficticio—; y como tan empeñados somos que en anarquistas somos capaces de convertir la tierra en paraíso habitable, comprobable, y no de sueño, dejamos—podríamos dejar—a los múltiples tejedores negativos confeccionadores de una tela de mentiras larga de siglos, sin justificación posible para su profesión injustificable, pero mantenida durante miles de años con ayuda de la ignorancia sistemáticamente mantenida, con una resultante de esclavitud, de negación de derechos, de violencias, de asesinatos espantosos y de vergüenzas e injusticias sin cuento. Apliquese una ojeada al pasado, oteánse pretéritos horizontes, y se vendrá en la cuenta de que la idea de religión sólo podía ser honrada cuando la ciencia estaba en evidente atraso y cuando el cristianismo, en su estado incipiente, de formación, no tenía precisión de la fuerza para desarrollarse. Pero hoy que la pretendida solución religiosa a los problemas de la especie se ha constatado negativa y altamente perniciosa; hoy que el catolicismo, el protestantismo, el budismo, el brahamanismo, el deísmo en suma, se han revelado como fautores de opresión, de atraso, de dolor inútil y de vilipendio, el problema rebasa lógicamente los límites del anticlericalismo, del «tragacurismo», para alcanzar la categoría de combate antideísta para el sosiego y la rehabilitación moral y material de la Humanidad.

Candoroso quien crea resolver el problema de las religiones reduciendo el número de oficiantes para que un mayor número de éstos se integren al trabajo, tan necesario a la colectividad; infantil, peligrosamente infantil el libertario que acepte el funcionamiento de sectas milagreras en el seno de la sociedad sin Estado. Por su naturaleza apócrifa, clanes y partidos religiosos han de degenerar, obligadamente, en elementos de conspiración, de corrupción social, puesto que la ciencia y la fraternidad entre los hombres contradicen y pulverizan al deismo, al extremo de que éste no hallará garantía de subsistencia si no es reinstaurando, mediante intromisión seguida de violencia, la sociedad dividida en clases y destinada a revivir horrores cual los que la humanidad ha venido sufriendo bajo dictado de sacerdotes, y de guerreros bendecidos por los oficiantes de todas las religiones.

Horror de los horrores que una revolución aplaste, incidentalmente, a unas docenas de páters portavoces de una institución justamente odiada del Pueblo, y caso banal el de una fusilada de rehenes preparada y comentada por «hermanos» o frailes. Es la «lógica» del día, la de uso corriente, la réplica jesuítica al «motinismo» de las multitudes que mediante siglos de catolicismo a todo trapo no han conseguido librarse del hambre y de los trallazos de los tiranos.

No vamos a desayunarnos ni un solo día con tripas de cura, puesto que somos personas de buen gusto. Pero, puesto que ellos con su Dios se nos atraviesan, y nos diezman, hacemos bien en defendernos y aplicando dentellada cuando ello precisa.

Tras una noche de siglos — entenebrecidos por el catolicismo —, la consciencia del Pueblo español despertó heroicamente. ¿Cómo fué recibido el acontecimiento por las tropas papales? A disparo seco, lo cual tiene una fuerza simbólica innegable. Es a raíz de este convencimiento (refrendado en Montjuich y en todas las ciudadelas de España, en los siglos XIX y XX) que la masa popular ha acariciado el morboso deseo de perjudicar a los frailes y curas que, parapetados en la fortaleza del Estado, no las dejan vivir.

Así que ni respeto a las «instituciones sagradas» ni al mito. Podría haberlo por las personas previa renuncia de éstas a vestir hábito y a mantenerse en hábitos homicidas y trasnochados. Interesa la felicidad del hombre y no la difícil explicación de lo inexistente. La sarracina de curas no alienta en nuestros pechos y sí la humanización de costumbres previstas para un próximo, igualitario e irreligioso porvenir. Pero que dejen de violentar si no quieren que se les violente.

Y quien no crea con nosotros que se deje morder impunemente, tontamente, por las alimañas, si es que no trata de plegarse a la voluntad «omnímoda» de las mismas.

J. FERRER

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

(Viene de la página 1)

a quebrantarse más resultamente el realismo calderoniano — se estremece el cadáver de Eusebio y asoma a los labios una melosa y pringosa contrición, a duras penas canónica pero de todas maneras imposible. Calderón cubre las apariencias. El muerto no va a quejarse de que repentinamente resulta indultado para *in eternum*. Viejo sistema el de la predestinación que ocupó siglos enteros con disputas y que Lutero puso al rojo predicando que lo que salva es la fe, no las obras.

Calderón se suma (en parte) a la tesis lutenara valiéndose de un imposible completo como es la resurrección de Eusebio para arrepentirse. Pero con toda su recargada mágica final y fuera del desenlace forzado, «La Devoción de la cruz» es una página realista de la vieja España adoradora del sacrilegio, neutralizado muy a medias y de manera convencional con el providencialismo, puesto que según la misma doctrina ortodoxa los milagros no pueden tenerse por tales aunque los declare Calderón, el cual demuestra mano maestra para reflejar el libertinaje de toda una época pero flaquea en la magia. Precisamente en «La vida es sueño» sigue una convicción opuesta a la magia, puesto que todas las predicciones y todos los oráculos respecto a Segismundo, todas las profecías astrales fallan por completo. En este aspecto «La vida es sueño» se adelanta dos siglos a su tiempo, brillando como nunca el genio de Calderón.

El libertinaje español, a menudo de conventos y presbiterios, tiene ejemplos descriptivos memorables: el Arcipreste de Hita y el de Talavera; Francisco Delicado (otro clérigo) autor de «La lozana andaluza», crónica escandalosa de la Roma papal en tiempo del Renacimiento; el propio Calderón en la obra que comentamos mientras no surge la caprichosa interferencia mágica del tonsurado olvidadizo de la realidad. Y otros muchos más... La literatura anticlerical moderna — casi toda de curas de rebote — es una calamidad que apenas rebasa lo exclamativo y lo interjeccional comparada con los modelos que recordamos. «Roma veduta fede perduta» es lo que Delicado viene a demostrar con su libro.

Tres obras españolas de altura por su universalismo y su donaire descriptivo, tres obras geniales de médula histórica que demuestran la preeminencia del costumbrista, figuran actualmente en escenarios y librerías de París al alcance de lectores y espectadores de gusto: la ya citada y reseñada de Calderón, que se representa en francés en un teatro acreditado; «La lozana andaluza», de F. Delicado en su idioma nativo, editada por la casa Boudet; y por último, nuestra emotiva y maravillosa «Celestina», del judío Rojas, en traducción magna al francés de G. de Lacigne, presentada por «Les Bibliophiles de France».

Acerca de «La lozana andaluza», el propio Menéndez Pelayo, no sospechoso de tolerancia para los clérigos de pluma atrevida, afirmó que aquella obra es inestimable porque no nació como remedo de otros libros, sino de la realidad. Y la realidad es el libertinaje de la Roma vaticanista en el Renacimiento. Delicado no escribe con sordina, no disimula los estragos de la corrupción romana ni los disfraza con ropaje convencional como otros autores, cuyas obras evoca con erudición nivelada Benedetto Croce al estudiar en detalle influencias mutuas entre Italia y España en el período renacentista. En estilo felizmente suelto, aunque no siempre libre de altibajos conceptuales y detallistas, describe Delicado el retablo carcomido de una cristiandad tan frágil, que queda derrumbada por los muslos de Venus.

En cuanto a «La Celestina», se imponen unos minutos de silencio. Es nada menos que la cuna del teatro laico de calidad. Serie de escenas huidizas del atrio y del fetiche celeste, tragicomedia de dimensiones grandiosas, realismo puro. El clérigo libertino; la zurcidora de voluntades, hermana de la inmortal Trotaconventos del Arcipreste de Hita; la bruja que prepara afeites y cocimientos mientras alardea de tercería carnal con los clérigos y sus barraganas...

Hay en la obra una farmacopea de sugestivos nombres, una sabiduría herbolaria y faunesca de giros moriscos y hebráicos, un léxico popular que refleja a buena cuenta restos de sabandija, calaveras, ruibarbo, melaza florecida, fórmulas de exorcismo y huesos en polvo, todo ello en contraste con repostería de vieja laminera mimada por su tercería y por el temor que produce su apicarada lengua de escorpión. Y hay un conocimiento tan profundo del pobre corazón humano nadando en pringosa obsesión amatoria, que en ciertos momentos del amorío de Calixto y Melibeo, el lector se asoma al más lóbrego de los precipicios y siente ese vértigo helador que sólo producen las obras geniales.

El autor, Fernando de Rojas, es judío descreído o cristiano forzoso; los actores, moriscos o cristianos de filiación, no de convicción; el paisaje severo y limpio, castellano sin escenografía; la moraleja humanizada, un tanto triste, entretenida en contemplar para el consuelo. De escuela inclasificable, «La Celestina» es otro Quijote con auditorio universal en lo hondo del tema eterno y libre.

F. ALAIZ.

LA VOZ DE ESPAÑA

Pero la auténtica, no la que se emite de cinco mil leguas de distancia.

Y he aquí lo que el hermano de allá le comunica al hermano de aquí:

Por esta tierra todo sigue más o menos igual. De lo de las huelgas, ya sabéis. Si algo varía es en sentido de agravación. El asunto de los enchufes y el parasitismo más desenfrenado corroen la economía y lo que resta de moralidad en este infortunado país. El obrero-tipo profesional que para defenderse trabaja doce y hasta dieciséis horas diarias, consigue salir a duras penas del paso a costa de su salud maltratada por tanto exceso. ¡Con lo sencillo que sería rebelarse y enviar todo esto a «hacer puñetas»!

Desde el punto de vista general, el caso de nuestro pueblo lo es más de cobardía colectiva que de necesidad, con haber mucho de ésta. Sólo nos bastaba la descarada intromisión pro-franquista de los payasos americanos. Tanto Truman como los demás frailes... protestantes que determinan la política norteamericana, son lobos amansados y amaestrados por el Vaticano, conjunto repugnante cual lo ofrece también el otro bando con el lobo rojo moscovita en cabeza, que solamente piensa en ventajas imperialistas sacadas del miedo a la guerra, sin importarle la libertad de los pueblos oprimidos. Lastimoso sería que los pueblos no supieran aprovechar el desbarajuste de una próxima conflagración para arrasar tanto podredumbre y establecer sistemas de convivencia en los que el respeto mutuo y la libertad fuesen sus bases.

Siendo uno de los que viven un poco la realidad, en verdad te digo que si todos los que no estamos conformes con el destroce de la Humanidad intensificáramos nuestra campaña por la recuperación de la dignidad humana, los resultados serían fructíferos. Todo el mundo se percataría de que los pueblos no deben ir a la guerra ni por Truman ni por Stalin ni por nadie. Los caminos de superación aparecen precisamente en ambientes de paz y libertad, nunca donde el autoritarismo obliga a la mansedumbre y a la perversión moral del individuo.

Quizá os parecerá extraño; pero os aseguro que por deducción de lo que pasa me siento más optimista que nunca con respecto al porvenir de nuestras ideas.

LUIS.

Totalmente de acuerdo, amigo.

Una página maestra

SOBRE LA RELIGION

LA acción y la reacción incesante del Todo sobre cada punto, y de cada punto sobre el Todo, constituye, he dicho yo, la ley general, suprema, y la realidad misma de este Ser único que llamamos el Universo, y que es siempre, a la vez, productor y producto. Eternamente activa, todopoderosa, origen y resultante eterna de todo lo que existe, de todo o que nace, obra y reacciona, la **Naturaleza**, esa universal solidaridad, esa causalidad mutua, ese proceso eterno de transformaciones reales, tanto universales como infinitamente detalladas, y que se producen en el espacio infinito, ha formado, entre una cantidad infinita de otros mundos, nuestra tierra, con toda la escala de sus seres, desde los más simples elementos químicos, desde las primeras formaciones de la materia con todas sus propiedade mecánicas y físicas, hasta el hombre. Ella los reproduce siempre, los desarrolla, los nutre, los conserva, después, cuando su término llega, y aun a menudo antes de que haya llegado, los destruye, o más bien los transforma en seres nuevos. Ella es, pues, la Omnipotencia contra la cual no hay independencia ni autonomía posible, el ser supremo que abarca y penetra con su acción irresistible toda la existencia de los seres; y, entre los seres vivientes, no hay ni uno solo que no lleve en sí mismo, sin duda más o menos desarrollado, el sentimiento o la sensación de esa influencia suprema y de esa **dependencia absoluta.** Pues bien: **esa sensación y ese sentimiento constituyen el fondo mismo de toda religión.**

La religión, como se ve, así como todas las demás cosas humanas, tiene su primera raíz en la vida animal. Es imposible decir que ningún animal, excepto el hombre, tenga una religión determinada, porque la religión más tosca supone al menos un grado de reflexión al cual ningún animal, fuera del hombre, se ha elevado aún. Pero es también igualmente imposible negar que en la existencia de todos los animales, sin exceptuar ninguno, se encuentran todos los elementos, por decirlo así materiales o instintivos, constitutivos de la religión, menos sin duda su lado propiamente ideal, el mismo que debe destruirla tarde o temprano: el pensamiento. En efecto, ¿cual es la esencia real de toda religión? Es precisamente el sentimiento de absoluta dependencia del individuo pasajero frente a la eterna y omnipotente naturaleza.

Nos es difícil observar ese sentimiento y analizar todas sus manifestaciones en los animales de especies inferiores; sin embargo, podemos decir que el instinto de conservación que se reconoce hasta en las organizaciones relativamente más pobres, sin duda en un grado menor que en las organizaciones superiores, no es sino una sabiduría consuetudinaria que se forma en cada animal bajo la influencia de ese sentimiento que no es otra cosa que el primer fundamento del sentimiento religioso. En los animales dotados de una organización más completa y que se acercan más al hombre, se manifiesta de una manera mucho más sensible para nosotros, en el temor instintivo y pánico, por ejemplo, que se apodera de ellos ante la aproximación de cualquier gran catástrofe natural, tal como un temblor de tierra, un incendio de bosque o una fuerte tempestad, o bien ante la aproximación de cualquier feroz animal carnicero... Y, en general, se puede decir que el temor es uno de los sentimientos predominantes en la vida animal. Todos los animales que viven en libertad son feroces, lo que prueba que viven en un temor instintivo incesante, que tienen siempre el sentimiento del peligro, es decir, el de una influencia todopoderosa que les persigue, les penetra y les envuelve siempre y en todas partes. Ese temor, el temor de Dios, dirían los teólogos, es el principio de la sabiduría, es decir, de la religión. Pero en los animales no llega a ser una religión, porque les falta ese poder de reflexión que fija el sentimiento y determina su objeto, y que transforma ese sentimiento en una noción abstracta capaz de expresarse en palabras. Se ha tenido, pues, razón en decir que el hombre es religioso por naturaleza; lo es como todos los demás animales; pero sólo él sobre la tierra tiene la conciencia de su religión.

Miguel BAKUNIN.

INVIERNO

Ha llegado ya el invierno. Los días cortos; las noches interminables; la lluvia; el viento glacial; la nieve...

El invierno, cruel verdugo de los viejos y de los niños. El invierno, bajo cupo soplo helado mueren los débiles y los enfermos.

La guerra, las miserias de los campos de concentración, la lenta agonía que representan doce años de dictadura en España, han hecho de la emigración española un conglomerado en el que cada día disminuye la resistencia física. Los que llegaron sanos, están hoy enfermos. Los que eran válidos van transformándose en inválidos. Aterra leer las estadísticas de mortalidad en los hospitales de Francia. Hay en ellas un tanto por ciento crecido de nombres españoles.

A agregarse a esta cohorte de vencidos en la lucha, vienen los viejos y las mujeres que llegan de España. Enfermos, decrépitos, destrozados moral y físicamente.

El invierno, con su dureza, con su inclemencia, con su ferocidad natural, es para ellos un sudario. La vida cada día más difícil; la carestía del carbón, de la leña; la falta de medios económicos para adquirir ropas de abrigo, convierten en alucinante y pavorosa la perspectiva del invierno para miles de familias de refugiados.

Y sin embargo, al alcance de todos los bolsillos, con un mínimo desembolso y un esfuerzo insignificante, hay un medio bello y humano de paliar a tanta miseria, de mostrarse solidarios con el dolor y las necesidades del amigo y del compañero.

S.I.A. ha puesto en circulación unos sellos de 10 francos Pro-Campaña de Invierno. Estos sellos están destinados a adquirir ropa de abrigo para aquellas personas ancianas, enfermas, mutilados o inválidos, desprovistos de medios para comprarla. Las Secciones locales de S.I.A. que deben vender los sellos, son las encargadas de señalar las necesidades, a cuyo llamamiento el C. N. les enviará la ropa para que éstas mismas la distribuyan.

— o —

Cuando, calientes en vuestro lecho o bien cubiertos de lana, al lado de una estufa, leéis o escuchais la radio, vuestro pensamiento vuela por un instante hacia todos aquellos menos felices que vosotros, que sabéis desválidos, abrumados por los años, las enfermedades o el infortunio, vuestro corazón se oprime y sentís como un sentimiento de vergüenza. El modesto bienestar adquirido con vuestro trabajo, os parece un hurto hecho a los demás, menos afortunados. Y quisiérais acallar esta especie de involuntario remordimiento, y no sabéis cómo.

Pues bien: hay un medio simple y sencillo de poneros de acuerdo con vosotros mismos, de sentiros solidarios con el dolor de los demás, de contribuír a remediar la tristeza, el frío, el desamparo.

¡Adquirir los sellos Pro-Campaña de Invierno de S.I.A.!

Comprando uno, dos, cinco sellos, demostraréis que vuestro corazón late al unísono de vuestros hermanos más desgraciados. ¡Diréis al mundo que la palabra SOLIDARIDAD no es un mito!

Por el C. N. de S.I.A.—*El Secretariado.*

Almanaque de S.I.A.

para 1952

Se ha puesto a la venta el hermoso calendario que S.I.A. de Francia, en unión de S.I.A. de Estados Unidos, han hecho para el año 1952.

Contiene este año, además de una magnífica tricomía, doce reproducciones de los mejores carteles de la Revolución española, a través de los cuales el arte de los dibujantes revolucionarios se puso de manifiesto. Hemos creído rendir así homenaje a lo que fué la gesta del pueblo español y recoger en un calendario actual una de las más interesantes expresiones de su genio creador y artístico.

Trescientas sesenta y cinco efemérides del nacimiento y muerte de sabios, pensadores, artistas, músicos, filósofos, revolucionarios, completan el conjunto interesante de este calendario, a través del cual una vez más el nombre internacional de S.I.A. se afirma y acredita.

Compañeros: Formulad desde este momento vuestra demanda del calendario dirigiéndoos al Comité Nacional de S.I.A., 50, Allées Jean Jaurès. Toulouse, o a la Delegación de S.I.A. Americana, 29, rue Couteliers, Toulouse.

El precio del calendario es de a 90 francos ejemplar, con el acostumbrado descuento del 10 por ciento a las Secciones de S.I.A. a partir de diez ejemplares.

Por el C. N. de S.I.A.—*El Secretariado.*

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 346 — II EPOCA | Toulouse 2 Diciembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

NUEVA CONCEPCION del imperialismo

Si ella arraigara, sería más desastrosa que la concepción reaccionaria de las patrias. Precisemos que se trata de una tendencia obrera favorable al desarrollo del imperialismo económico con tal de que éste, aunque dimanante del Estado, beneficie a la economía proletaria.

Patente está el cáso de los Estados Unidos de América del Norte, cuya población obrera ha generalizado el uso de comodidades hogareñas a costa de la miseria de los trabajadores de los países sometidos a la presión del dólar. Faltos de espíritu fraternal, carentes de una educación revolucionaria, o positivamente internacionalista, nuestros colegas norteamericanos se dejan mecer por el arrullo monetario, ciertamente adormecedor, que les prodigan las sirenas de Wall Street. Si el multimillonario yanqui, apoyado en su científico y numeroso ejército logra mercados en todo el mundo; si debido a las sabias especulaciones de la Banca estadounidense el dólar logra afirmarse como moneda de imperio universal, las capas obreras del país beneficiado, más prontas por la avaricia que por la solidaridad de clase, a tenor de lo mal que hoy se comportan, poca cosa tendrán que decir. Sin protesta visible, dejaron que «los mártires de Chicago» fueran ahorcados; que un sindicalista I.W.W. pasara 25 años preso en Sim-Sim inocente del atentado que se le imputaba; que Sacco y Vanzetti fuesen «ajusticiados» por haber protestado de que el anarquista español Salcedo, la policía lo hubiese arrojado por la ventana de un 33 piso a la calle; que a la República española se la saboteara con un «embargo de armas» que jamás rezó para nuestros fascistas, y que a los trabajadores españoles desterrados no se nos haya permitido entrar en la «mayor democracia del mundo». Y actualmente, ¿qué movimiento de opinión son capaces de levantar la F.A.T. y el C.I.O., fuertes de doce millones de adherentes, en favor del Pueblo español que arriesga ver eternizado el régimen fascista de Franco merced a la descarada intervención pro franquista del gobierno americano? Si la intromisión comercial de EE. UU. en España determina espléndidos gajes para la Banca americana con derivación—atenuada, naturalmente—hacia los hogares proletarios yanquis, ¿qué podemos esperar los españoles de esta multitud de explotados desconocedores de la moral libertaria y materializada hasta los tuétanos? Es doloroso hablar de esta guisa, pero el panorama social obrero de EE. UU. no permite, por ahora, decir nada favorable.

Parecido fenómeno registraremos en la U.R.S.S. si aplicamos una mirada objetiva sobre ella, con la diferencia de que el obrero ruso económicamente se desenvuelve peor que el americano, aunque en su fuero interno espera ganarle delantera. ¿Cuándo? Cuando el Imperio ruso sea un hecho total. ¿Cómo? Sometiendo a Europa y al Asia al dominio de la bota militar de Stalin. Nuboso panorama; bajón de sentimientos lamentable. Cuando los Bakunin, los Turgueniev, los Tolstoy, los Gorki y los Andreiev habían creído conseguir una elevación de alma en el pueblo ruso, ahí se le tiene, pobre, sujeto a la férula de un férreo poder, por el estómago y por el alfabeto. El obrero ruso, si al nuevo Zar le place, participará de lo que por requisa hallen en falta los explotados de Bulgaria, Rumania, Checoeslovaquia, Hungría, Alemania oriental, Polonia, Países Bálticos y cuantas naciones se vayan sumando, de grado o a la fuerza, al colosal Imperio moscovita, de la misma manera que el obrerismo yanqui participa del beneficio obtenido por el sistema financiero de su país induciendo al franco, a la libra, a la peseta y a toda suerte de monedas, a una inflación determinante de la carestía de la vida en los países económicamente sometidos a Wáshington.

Sin embargo, esta adhesión del «laborismo» a la política imperialista de los gobernantes no es de hoy. En la Inglaterra ayer floreciente se dió el mismo caso. De cien años a esta parte, la superioridad económica del obrero inglés ha venido descansando sobre la miseria endémica de los pueblos colonizados. ¿Cuándo el laborismo británico ha tenido un gesto protestando de la esclavitud sufrida por las «razas inferoires» exprimidas por los agentes de la Corona? ¿Cuándo el trabajador inglés ha desdeñado beneficiar de la abundancia de productos acumulados con el sufrir de centenares de millones de personas? Porque un caso, unos casos aislados, no presuponen buena disposición colectiva. Lo interesante habría sido que los trabajadores británicos, en su conjunto organizado, se hubiesen sentido hermanos de los explotados coloniales, y en lugar de reducirse a disfrtuar la parte que el capitalismo metropolitano les concedía, debían haber intervenido sindicalmente, humanitariamente en Colonias para elevar a aquellas masas esclavas y capacitarlas en sus derechos. No ha habido tal, y ello se debe a la falsa educación de las multitudes obreras de raza blanca. No se ha sembrado entre nosotros suficientemente la semilla de la igualdad; estamos imbuídos de tonta soberbia, y por este flaco nos cogen los patrioteros sagaces, los pillos inteligentes, y nos neutralizan, y nos convierten en colaboradores indirectos—a veces directos—del capitalismo, incluso en su derivación imperialista.

Igualmente, el pasable tren de vida de que han disfrutado durante años, los pueblos belga y holandés ha derivado de las riquezas sacadas por los negreros respectivos de las colonias congalesa y neerlandesas. Las gestas anticolonialistas realizadas por los pueblos español e italiano en 1909 y en 1912, respectivamente (guerras de Marruecos y de Tripoli), no se han dado jamás en EE. UU., en Rusia, en Inglaterra, en Bélgica, en Holanda ni en algún otro país que ha cifrado igualmente su bienestar en la explotación de países considerados incivilizados.

Y lo malo no es lo que ha sido, sino lo que desgraciadamente podría llegar a ser, si la moral obrera no cambia el rumbo. Por el ejemplo de la U.R.S.S. y por el atraso internacionalista de los demás pueblos, es de temer que la orientación de las próximas revoluciones respete la inmoralidad colonialista a la rusa o a la americana—según preferencias—, si estos previstos levantamientos resultaran de tipo marxista, ya que, en definitiva, marxista es la amoralidad hoy reinante en campo obrero.

España fuera de España

10.- UN AMIGO DE TODAS HORAS

F. ALAIZ

No sería difícil demostrar que Paul Claudel se sirvió del barroco español, tan conceptista, para componer y recomponer «Le soulier de satin». Tampoco habría de costar mucho esfuerzo hallar en Montherlant insistentes trazas de lo clásico castellano menos estadizo. En todos los sentidos, la boga de lo español es evidente. Hasta Pierre Benoit cedió una de sus novelas frágiles para ser convertida en opereta con este título: «Pour don Carlos». Por certo que la opereta, tan repetida en el Chatelet de París, no pasa de mediocre. Hay otro hispanismo.

Van saliendo casi en procesión personajes exclamatorios de capa y espada, jerarcas de pendón y caldera, reyes y príncipes engolados y tiesos que parecen medio asfixiados, maestres de Santiago. Una evocación del Escorial se ve ahora mismo en los tabladillos franceses y no hace mucho tiempo se pudo presenciar el barroquismo español desenfrenado en el teatro que puso en escena «Le médecin de son honneur» («El médico de su honra»). Tal vez sería más acertado referirse a un curandero.

De Paul Morand se propaga como novela modélica su «Flagellant de Sevilla». Ya hemos visto que el filósofo Bergson se convirtió al vaticanismo leyendo libros de mística española, cosa contradictoria porque tales libros son lo más opuesto al vaticanismo. Juan de la Cruz, Teresa de Cepeda, Luis de León, incluso Loyola, son temas candentes de conferencias y libros. El abate Jobit estudió con abundante documentación el movimiento krausista español del siglo pasado, movimiento que fué en el marco universitario una revolución contra el Estado como en el otro ambiente el de Ferrer. Y por cierto del krausismo y del ferrerismo poco quedó en las mentes a pesar de que el krausismo medular era en España—no en Alemania—senequismo, estoicismo y erasmismo y a pesar de que Ferrer vió claro que fuera de la infancia, todo estaba tan pervertido en la España oficiosa como en la oficial.

Un hispanista francés acorde con la tercera España, en rango la primera, y con los valores de la España vecinal, la centrífuga, la del valle y el surco, la del pensamiento puro, ha sido y es Jean Cassou. Merece un apartado su labor hispanista, tal como nos la dedicó en compendio poco después de la Liberación en la sala Remusat de Toulouse en su magistral conferencia sobre Cervantes.

Para él, Cervantes es algo así como un vigía lejano del mundo moderno desencantado, del humanista, del nuestro. «En el de Cervantes—escribe Cassou—el hombre se pregunta qué es la yerdad; pone en duda los argumentos de la Edad Media, hace tabla rasa de las autoridades y se preocupa de un nuevo procedimiento para descubrir la verdad». Ya no es mi verdad ni la tuya, sino la verdad. Shakespeare, por boca de Hamlet, y Calderón por boca de Segismundo el de «La vida es sueño», plantean sus grandiosas interrogantes, viene a decir Cassou, añadiendo que D. Quijote está en la intersección del mundo que termina y del moderno. No hay patrias ya para el pensamiento, como las hay para el algodón manufacturado y para los aduaneros.

Interpretación ajustada, altamente renacentista. Conserva D. Quijote, según Cassou, la nostalgia del pasado feudal y caballeresco «cuando la verdad podía fundarse en quimeras; cuando la fe absurda y sublime en Dulcinea, podía sus citar grandes hechos heroicos; pero choca con la edad nueva y con la dura realidad; los molinos de viento no son gigantes, sino molinos; las posadas no son castillos encantados, sino verdaderas posadas donde hay que pagar el escote».

¡Pagar el escote! La quimera se desacredita, en efecto, cuando hay que pagar el escote. ¿No parece que el choque con la realidad ha ido produciéndose y reproduciéndose en épocas sucesivas? ¿Y no han tenido que pagar el escote los españoles limpios, derribados de su quimera por no hacer tabla rasa de la quimera y a la vez de la autoridad? ¿Cuántas veces han de pagar el escote los españoles por ellos y por los demás?

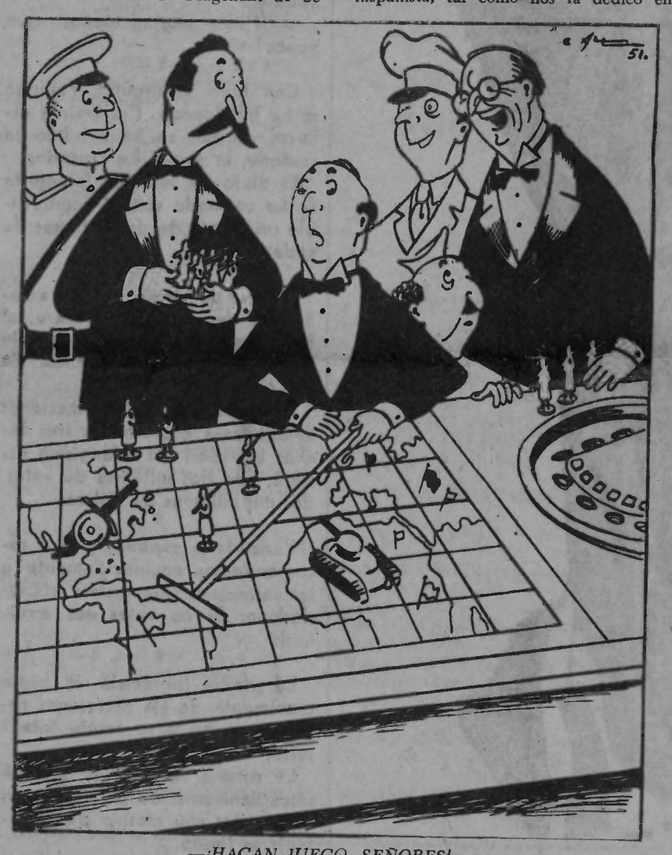
La quimera medieval no puede empalmarse como la buenaventura de los gitanos con otra quimera del año 2000. Si lo viejo queda destruído, lo nuevo no puede calcularse ni presumirse desde el año 2000 sino desde ahora mismo con ayuda de lo que el pasado creó y mejoró al margen de la quimera.

Si hay soñadores de pasado, también los hay de porvenir. Lo más opuesto a soñar es hacer.

¿Y no resulta por los mismos motivos trágicamente cierto que a distancia secular de Cervantes, en estos tiempos calamitosos que parecen revueltos con hollín y humo, la España del Escorial amplía las listas negras de un Indice mucho más intolerante que el de Roma y proscribe el pensamiento para restablecer el imperio de la fuerza bruta? ¿No parece un sueño de calaveras que para el Indice franquista sean autores nefandos y demoníacos Hugo, Stendhal, Balzac y Flaubert? Pues así resulta leído el manual oficial de Historia Literaria de Alberto Risco, que pasa por columna del régimen franquista.

Estos desaguisados tienen compensación en el libre movimiento hispanista que un centenar bien colmado de profesores y habituales de la investigación de altura se proponen y realizan en Francia. ¿No sería anormal que Franco pudiera jactarse—después de condenar a Hugo, a Stendhal, a Balzac y a Flaubert a no circular por España—de intervenir con su Santo Oficio en la enseñanza del español en Francia con el envío diplomático, aunque bien poco diplomático, de profesores como el mentado Risco, cuadrillero de la Santa Hermandad?

Esperamos que este antojadizo troglodita y sus adláteres tendrán que renunciar a ciertos planes, que en tiempo de Vichy estuvieron a punto de realizar. Y alegrémonos de que un veterano vigía de la civilización ibérica haya resumido el pensamiento medular de Cervantes, vigía de una España integral, fuera lloriqueos, manifiestos y nóminas, siendo como es Cassou—para decirlo en estilo gracianesco, aunque no barroco—«amigo de todas horas».



—¡HAGAN JUEGO, SEÑORES!

CRÓNICA

Un escritor de cierta nombradía tuvo que ir hace poco a una de las innumerables cuevas burocráticas de que las ciudades se están llenando, en progresión espantosa. Le llevaba allí el propósito de poner en claro un asunto particular que los propios burócratas habían embrollado.

No había llegado su nombradía hasta el burócrata que le recibió: apenas se dignó éste escucharle. Le habría escuchado, si hubiera sabido de quien se trataba. Este comentario, en ese caso, sería de índole distinta. Se ha de escuchar, se nos dice, en las cuevas burocráticas, a todo el mundo. Están para eso, allí, los burócratas: para escuchar a todo el mundo. Sabido es que no es así: que se escucha a unos, y a otros no. Si el burócrata que recibió al escritor hubiera sospechado quién era, le habría escuchado. Este comentario, en ese caso, habría hablado de la injusticia de esa justicia.

No hubo la injusticia que la justicia habría supuesto. El escritor, absolutamente desconocido por el burócrata, casi fué enviado, por el burócrata, a paseo.

No estaba dispuesto el escritor a irse a paseo. Se fué a ver a un burócrata de más categoría que el que lo había recibido. Con poças variantes, se repitió, en la nueva visita, la misma escena que en la precedente. Menos bruscamente, es decir, con un poco más de fineza, el burócrata de más categoría, casi envió también al escritor a paseo. Se indignó éste, aquí un poco más. Toda la fineza del burócrata de más categoria desapareció. Entre otras cosas, dijo al escritor que no estaba él allí, ni los otros burócratas, para perder el tiempo con no importa quién. Respondió el escritor que era a él a quien se le hacía perder, que parecía mentira que en un país civilizado (quiero creer que el escritor metió la palabra civilizado entre comillas) sucedieran cosas como la que le sucedía. El asunto que allí le llevaba era claro. Los propios burócratas lo habían vuelto confuso. Quería que desapareciera esa confusión, a todas luces sin motivo. Se le recibía con cajas destempladas.

Cuando el escritor dijo esto, hacía ya rato que el burócrata no le escuchaba. Un compañero suyo, que había entrado, le contaba cierto error de otro burócrata, por lo visto ridículo (el burócrata, no el error: no hay error ridículo para los burócratas) y ambos reían.

Se marchó el escritor, sin despedirse, más indignado que poco antes. Ni se dieron cuenta los burócratas de que se había marchado. Evidentemente, hacía tiempo, para ellos, que no estaba allí.

En los pasillos de la cueva, encontró el escritor a un conocido. Le refirió el por qué de su presencia allí, y cómo le habían recibido los dos burócratas a los cuales había visitado. «Yo, en su lugar — le dijo el conocido — me iría directamente al jefe.» «Dispongo de unos momentos — añadió —, y le acompaño. Tal vez mi testimonio le sea necesario.»

El escritor y su conocido se dirigieron, pues, al despacho del jefe de la cueva. Entregó el escritor al portero su tarjeta, en la que sólo figuraba su nombre. El portero, mirando al escritor y a su acompañante con la desconfianza que en las cuevas burocráticas miran los porteros a quienes a ellos acuden, por acudir a ellas gentes de poco más o menos, entró en el despacho cuando le pareció bien, es decir, bastante tiempo después de cuando le había sido entregada la tarjeta. Cosa convenida, sin duda, para que se tenga la impresión de que el hombre a quien se quiere ver está muy atareado.

Salió a poco el portero y dió a entender, con un gesto, al escritor y a su acompañante, que podían entrar. Entraron. El jefe tenía en la mano la tarjeta del escritor. Era visible que el nombre impreso en ella le decía algo. Sonrió al escritor. Tropezando con alguien que le conocía, el asunto que allí le llevaba se pondría en claro inmediatamente. (Dejemos aparte la vanidad que expresara la sonrisa.) Pronto pudo convencerse de que tampoco había llegado su nombradía hasta el jefe de la cueva. Su nombre, impreso en la tarjeta, no le hablaba al jefe de la cueva de él: le hablaba de otro hombre, llamado como él, campeón de boxeo.

Amable, amable, el jefe de la cueva le dijo: «Qué es lo que necesita de mí el célebre campeón?» No acertó el escritor a responder nada. No se imaginó, en aquel momento, la confusión del jefe de la cueva. Su acompañante, que se dió cuenta, rápidamente, de ella, dijo: «Se lo explicaré yo, que soy su secretario.» Y se lo explicó, en efecto, sin sacar de su error al burócrata. El cual, sonriente, contento de poder servir al célebre campeón, le despidió con estas palabras: «Váyase usted tranquilo a casa. Antes de que llegue a ella, su asunto estará arreglado. Yo mismo me voy a cuidar, ahora mismo, de que se arregle.»

DENIS.

Un viaje por España

EL PULPO — O EL PULPITO — DE LA IGLESIA —. ESO ES LA ESPAÑA DE FRANCO. — PICO Y PALA, NOVENTA PESETAS SEMANALES.

I

He estado en España. Después de algunos años por el extranjero, he vuelto a pisar la tierra donde vi por vez primera la luz solar. Sí. Yo he recorrido parte de España.

Aprovechando mis vacaciones de explotado decidí verla, y ante todo el lugar donde nací, y al mismo tiempo cerciorarme por mis propios ojos si era verdad cuanto por aquí se dice del régimen de Franco. Aun es más, mucho más de lo que dicen, a pesar de que, como es sabido, la noticia se aumenta y se desvirtúa según el desarrollo que adquiere.

¡Qué impresión tan dolorosa sentí al descender del vehículo y pisar la tierra de aquel pueblecillo abulense que, oculto entre montañas, perece de hambre y miseria! ¡Cuánto abandono y retroceso! ¡Cuánta injusticia! Por allí no ha pasado todavía el progreso, puesto que ni electricidad tiene, ni ninguna otra ventaja que lo indique. Cuánto dolor y rabia experimenté viendo la misérrima condición del labriego. Miseria, mucha miseria; nada más había en él. Muchos días hacía que la mayor parte de vecinos no comían pan. El pueblo carecía de harina para fabricarlo. Escuchemos a ese campesino. Cuenta treinta años de edad y parece tener cincuenta. Va roto, andrajoso y sucio. Su aspecto es el de un tuberculoso. Es piltrafa humana.

—Trabajo de sol a sol. Jornada dura, agotadora, para no poder comer. Aquí no hay ningún adelanto, amigo. Como ves, casi vivimos como en la prehistoria. Esta casucha es mía. La heredé de mis padres. Medio derrumbada, pero me conformo con ella porque hay otras en peor estado. Este régimen sólo es bueno para la cuadrilla de bandid s falangistas, de asesinos con crucifijo; de vagos profesionales que no han trabajado nunca y viven del robo y del estraperlo. Dos días llevo sin probar pan, lo mismo que mi familia. El gobierno franquista n s envía muy de tarde en tarde la harina. El pueblo pasa hambre, mucha hambre. Franco ha traído a España la más negra miseria. Sólo comen a dos carrillos los de la policía, el clero, los militares y los «camisas viejas». ¡Cómo están sangrando a la nación! No hablemos de escuela. Aquí no hay enseñanza posible si no es a base de catecismo e «historia sagrada», de padrenuestros y avemarías. Con decirte que el 75 por ciento del profesorado de la provincia pertenece al curato y al frailismo.... Aquí ha de irse a misa por la fuerza a no ser que quieras ser sometido al pacto del hambre y señalado como rojo indeseable. ¡Cuántos han matado de estos «rojos indeseables»! Se vive tan malísimamente que es una bendición de Dios.

»El púlpito de la iglesia de este pueblo lo usa el cura para recabar de sus feligreses la mayor cantidad de pesetas con el fin de ayudar a la construcción de un seminario o escuela de cuervos que se está levantando en Valladolid. Si le oyeras discuresear te causaría náuseas. No pide: exige bajo pena, no de excomunión, sino de lo que nadie ignora. Su desfachatez raya en lo inverosímil. Su mejillámen es un bloque de cemento armado. ¡Pobre del que se niega a desobedecerle y regatearle la dádiva! Los improperios que se oye no son pocos, ni pequeños, y menos mal

(Pasa a la última página.)

LIGA DE MUTILADOS e invàlidos de la guerra de España

A TODA LA EMIGRACION ESPAÑOLA

Movidos por la trágica situación en que nos desenvolvemos, los Mutilados e Inválidos de la Guerra de España nos dirigimos al conjunto de la Emigración. Desde que en 1939 franqueamos con todos vosotros la frontera pirenáica, han transcurrido 13 años durante los cuales hemos debido enfrentarnos a diario con los inconvenientes que la vida depara a los que nada tienen, por faltarles lo que más se aprecia: LA SALUD, O LAS POSIBILIDADES FISICAS DE TRABAJO.

Carentes de tales posibilidades, los ciegos, amputados, trepanados, tuberculosos, etc., hemos visto sucederse los años en medio de necesidades sin fin, que hemos sufrido solos o con nuestros familiares con la esperanza de que el mañana mejor no estaba lejos, confiando como todos en un regreso a España que las circunstancias se han encargado de mostrarmos como muy problemático.

Nunca hemos solicitado del conjunto de la Emigración, porque sabíamos que también padecía las consecuencias de un Exilio que nos ha hecho atravesar a todos momentos verdaderamente difíciles, muy especialmente hasta 1945, en que se terminó la segunda guerra mundial que todos hemos vivido en Francia.

Desde entonces, a través de la I.R.O. y de otros organismos internacionales de solidaridad, vimos de obtener las ayudas que permitiesen a todos los incapacitados para el trabajo, cubrir sus mínimas necesidades y a veces solamente las más indispensables. Durante cuatro años este objetivo ha podido cubrirse, con más o menos amplitud, pero el mutilado ha ido viviendo, sin ver aparecer en su puerta al espectro de la miseria. Pudimos conseguir aparatos ortopédicos, paquetes de ropa y comida para los compatriotas hospitalizados y en general, una ayuda adecuada en cada caso, lo que hizo más llevadera la situación y permitió confiar de nuevo en el porvenir mejor que todos ansiamos.

Desde 1949 hasta la fecha, todas las posibilidades existentes han ido menguando, al extremo de que hoy podemos afirmar que han prácticamente desaparecido. Las ayudas en metálico que actualmente concede el «Service Social d'Aide aux Emigrants», son raras e insuficientes. La ropa y los víveres no pueden obtenerse. Para conseguir el pago de un aparato ortopédico existen dificultades sin fin. La tragedia que antaño vislumbramos, es hoy una realidad palpable difícil de superar.

El Gobierno Republicano en el Exilio al que hemos expuesto nuestra situación en múltiples ocasiones, manifiesta no disponer de medios para atendernos. Los supuestos detentores de fondos del patrimonio nacional, niegan poseerlos o no contestan a nuestras llamadas. Las Internacionales obreras, no han respondido hasta hoy a nuestras esperanzas, que fundabamos en la solidaridad de que tanto se hace y se ha hecho alarde. En general, se nos considera como algo «fantasmagórico», y a este título se desconocen nuestras necesidades y nuestros llamamientos.

Nuestra situación la hemos expuesto igualmente a los Gobiernos de los países que componían la Comisión de la I.R.O. en el seno de las Naciones Unidas. Varios de ellos nos contestaron para hacernos sabedores de su simpatía, pero el resultado perseguido tampoco se obtuvo. Hemos dado a conocer las dificultades de vida con que tropezamos a núcleos de emigrados españoles en América y a otras Organizaciones de carácter antifascista, habiendo observado solamente la Solidaridad a través de lo que nos han enviado los compatriotas residentes en Argentina.

Podemos afirmar, pues, que hemos recurrido a todas las personas y Organismos que podían o debían interesarse por nuestros problemas, por motivos distintos, pero todos justificados. La realidad es que nos se nos ha ofrecido ninguna solución, ni se ha aportado la ayuda mínima que hubiese permitido atender a los más necesitados de entre nosotros.

En noviembre de 1951, a los trece años de exilio, se encuentran en Francia unos 2.000 mutilados e inválidos de la guerra de España, de los cuales aproximadamente unos 1.000 se hallan imposibilitados para el trabajo. 180 son inútiles 100 % (ciegos, amputados de dos miembros, grandes trepanados, anquilosados de columna vertebral); 600 sufren la amputación de un brazo o de una pierna; 150 son tuberculosos pulmonares y un centenar de inválidos se encuentran en hospicios o asilos franceses.

Entre los inválidos que acabamos de señalar, los hay que pese a su incapacidad han seguido cursos de reeducación, ya que el deseo de todos nosotros es el poder trabajar para cubrir las necesidades familiares. Por desgracia, aun conociendo un oficio, es casi imposible encontrar trabajo ya que se desconfía del rendimiento de un disminuído físico.

La Liga de Mutilados, que controla sin excepción todos los que residen en Francia, dispone mensualmente de 650.000 frs., producto de un donativo que se nos destina para las atenciones más esenciales. Lo distribuímos enviando 2.000 frs. por mes a los inválidos 100 %, y 1.000 frs. cada cuatro o cinco meses al resto de nuestros afiliados de un porcentaje igual o superior al 50 % de inutilidad. Explicar a la Emigración lo que representa esta distribución no es necesario, ya que las cifras son suficientes para que cada uno pueda formarse la idea de lo poco que puede servir, para cubrir las múltiples necesidades que la vida depara en la actualidad a la clase obrera.

ESTA ES LA SITUACION POR LA QUE ACTUAMENTE ATRAVESAMOS.

No podemos prestar a nuestros mutilados la ayuda mínima que precisan. A los hospitalizados no les podemos enviar ni ropa ni paquetes de comestibles. Es imposible atender peticiones que se nos formulan para la compra de útiles de trabajo, por parte de mutilados que han seguido un curso de reeducación y que podrían ganarse la vida trabajando en su propio domicilio.

(Pasa a la última página.)

SE HALLA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE

«La C. N. T. en la Revolución Española»

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 frs.

Pedidos a todos los delegados de propaganda de las FF. LL. de la C.N.T., al Servicio de Librería C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X), Editoriales libertarias, y a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

SALA "ESPOIR"
69, rue du Taur, TOULOUSE
GALA ARTISTICA
patrocinada por S.I.A., para el DOMINGO 9 DE DICIEMBRE a las TRES Y MEDIA de la tarde.
GENTE BIEN
famosa comedia en un acto, de Santiago Rusiñol, representada por la Sección Teatral de «Terra Lliure»
VARIEDADES MUSICALES
(canciones populares, fragmentos de ópera y zarzuelas), a cargo de diversos y competentes artistas cantores
BALLETS
por la Sección de «dansaires» «Terra Lliure»
MARINA
ópera de Arrieta, cantada en sus partes más importantes por la Sección coral «Terra Lliure». Solistas: compañera Sans (soprano) y compañeros Escribano (tenor) y Escudero y Jordana (baritonos).
SPEAKER: compañero MONTIEL
Para invitaciones: S.I.A., 50, Allées Jean-Jaurès y Maison des Syndicats C.N.T., Cours-Dillon.

IDEAS y FIGURAS

LUIS GUIJARRO

A MENUDO se nos ocurre, a los que mucho hemos vivido, preguntar por éste o aquel compañero de los cuales nada hemos sabido en el exilio. ¿Qué habrá sido de ellos?—nos preguntamos—. Y, generalmente, nadie nos da precistones sobre el paradero de estos compañeros que antes «removieron el mar y sus arenas» y ahora parecen ser desconocidos u olvidados de todo el mundo. Pero, si del compañero Luis Guijarro ningún compañero nos dió referencia exacta acerca de su situación después del triunfo de las armas fascistas en España, alguién ha habido que insinuara no valer la pena ocuparse de él.

En este caso, el compañero que no reniega fácilmente de la amistad ni de las probadas voluntades, se ve impelido a callar y a tratar de comprender, no a través de una condena fácil o displicente, sino bebiendo en las fuentes de la realidad. Y en esta posición de espera a veces se permanece años—como en el caso presente—hasta que la nota cierta emite su eco ya sea en bien ya sea en mal. La referencia que ahora tenemos—tras los indicados años de atención—, es la de que el compañero Luis Guijarro, empleado de la Telefónica, acaba de morir en hombre víctima de los sufrimientos que sicarios fascistas le ocasionaron.

Cual ocurre a los compañeros llevando una actuación que viene de antiguo, la conocencia se establece sin haberse visto jamás la cara, y cuando físicamente nos confrontamos, tras una muecas de curiosidad, la confianza queda rápidamente establecida, porque entre nosotros lo que menos importa es la fachada. A través de las actuaciones nos hemos espiado e internamente ya nos conocemos, lo que vale para que las puertas del corazón queden inmediatamente franqueadas.

Yo sabía del Guijarro de Lérida, y no de su estatura pequeña por cierto, sino de su importante volumen de luchador. Conocía sus desvelos por la organización cenetista y no ignoraba que si un día yo pisara la capital del Segre forzosamente habría que dar con él. En todas las Federaciones Locales que nos son afectas hay militantes y asociados; pero de entre todos éstos se destacan unos cuantos, pocos, que con su mirada lo abarcan todo y no dejan nada atrás. No dormirían a placer si algo hubiesen dejado en secretaría o en la parte que fuese, irresuelto o a medio hacer pudiéndolo dejar perfectamente solucionado.

Recuerdo que cuando llegué a Lérida por primera vez, fué huyendo de la persecución desencadenada en la provincia de Barcelona con motivo de la huelga general de 1932 a causa de las deportaciones a Bata. Huía de una posible represalia, y además llevaba en mi compañía a un amigo herido en refriega con la G. C. En la memoria de cuantos intervinieron en aquellas jornadas estará que el país entonces estaba sometido a una fuerte nevada, que de la Panadella a Fraga alcanzaba un mínimo de cuatro palmos de espesor.

Pues es en esta circunstancia—blanca en un solo aspecto—que efectué mi primera entrada en Lérida, brazo a brazo con el compañero invalidado, el cual hacía esfuerzos para mantenerse en pie, mientras yo los hacía para mí y para él a causa de lo resbaladizo del suelo. ¿Y a dónde ir? Discretamente nos enteramos de que la F. L. leridana estaba abierta por no haber llegado al Segre la agitación barcelonesa, y ello, si no daba la garantía de un hogar, la podía ofrecer en información y solidaridad.

No podía ser de otra manera. Varios compañeros nos atendieron y Guijarro se encargó de buscarnos alojamiento. Salimos tras él a las diez nocherniegas y a las doce dimos, por fin, con un alojamiento. No fué un paseo «por la rosaleda», aunque tenía sus veces de romántico. Nuestro guía, archiconocido de las autoridades leridanas, nos adelantaba de veinticinco metros para no delatarnos con su presencia. Era gato viejo y sabía componérselas. Entraba en una fonda, y al volverse nos musitaba un «no» que para nosotros sonaba a tragedia. Yo y el herido íbamos siguiendo a nuestro protector andando cogidos y resbalando como peleles. Todo estaba blanco, incluso las aguas del río, con una blancura mortal. Por un instante creí verdadera aquella chanza de que Lérida era «Mauringrad», por el ascendiente que parecía tener en ella el que fué jefe del POUM. Todo estaba helado, menos la solidaridad de los compañeros, encarnada en la figura noble e inquieta de Luis Guijarro, quién, al fin, dió con un escondrijo para nosotros.

Hoy estamos de aquello a dos décadas de distancia. Cae el tiempo como lluvia menuda, espolvoreada. A aquella fecha se interponen otros sucesos, quizá, una cavada sobre una página de la historia. Tan inmenso revoltijo ha sacado de quicio a hombres y cosas y nada ni nadie permanece en el antiguo lugar, excepto las convicciones. Y estamos aún en el trasiego, en el ciclo de marchas forzadas, y al drama de los amigos dados por desaparecidos se añade el de los que diariamente se ve, con dolor del alma, desaparecer. Luis Guijarro, reaparecido a nosotros momentos después de su defunción—y ello no es escena del Tenorio—es uno de los últimos en habernos hecho el guiño mortal.

Pero lo ha hecho dignamente, en libertario, y ello debe bastar para que nadie de entre nosotros le regatee estima. Guijarro, el de Teléfonos, en 1951, allá en España, seguía siendo el Guijarro 1917, de la F. L. de Zaragoza; el que huyendo de las represalias de Primo de Rivera en 1923 huyó a la Argentina, de donde por actividades fuera expulsado en 1928; el que durante la República actuó sin descanso ni medida contribuyendo al difícil sostén de nuestra Organización en la provincia de Lérida; al que durante la guerra formó parte del Comité Nacional de la C.N.T. Telefónica domiciliado en Valencia.

Detenido en la Zona Centro a raíz del desastre total que en 1939 sufrimos, el compañero Guijarro fué condenado a muerte en Lérida, siéndole conmutada esta pena por otra de prisión. Después de haber permanecido durante seis años en la celda presidiaria, la autoridad tuvo a bien sacarlo de entremuros para destinarlo a Teruel, en donde debería residir estrechamente vigilado, lo que no le impidió, sin embargo, de obrar de acuerdo con sus convicciones. Pero lo terrible para Guijarro y para todo antifascista sometido al régimen de libertad vigilada, fué que cuantas veces irrumpieron en la zona turolense bandas de insurgentes procedentes de las montañas o del exterior, sus carnes debían sentir los vergajazos de cobardes esbirros en los cuarteles de la Guardia civil. Tantas veces sufrió este martirio, que su salud se fué quebrantando al extremo de ocasionarle la muerte el día 12 de este mes de noviembre, en la ciudad de Barcelona, a la que por su estado delicado había sido trasladado.

Queda, pues, entendido, que Luis Guijarro ya no existe. Pero como ha muerto como viviera: en libertario, su morir entre nosotros, descreídos, equivale al renacimiento de una vida.

J. FERRER

VERBOS

SER

SER quiere decir existir, vivir. Muchos creen que son, que viven, y apenas vegetan.

El dilema que plantea Shakespeare en su «Hamlet» es tan actual hoy como cuando el autor escribió tan célebre tragedia.

Saber vivir, es decir, ser algo, no es cosa fácil. Vegetar, arrastrarse, lo hacen muchas especies de animales. Vivir, ser, sólo lo logran los que piensan hondo y practican con fuerza, los que investidos de una conciencia e impregnados de una sensibilidad dedican su vida y su trabajo al bienestar de la especie.

Para ser hay que vivir de acuerdo con esta conciencia que se ha forjado el hombre a través de los años de convivencia con sus semejantes. Para ser, para vivir intensamente, es necesario que todas las fibras del cuerpo capten todos los motivos de dolor y alegría, de placer y de sufrimiento, que nos depara nuestra cotidiana existencia.

Ser, y feliz, lo será al hombre normal casi imposible, fuera de raros instantes, mientras el mundo esté plagado de guerras, hambres, miserias y crímenes. Todo ser será feliz cuando los hombres hayamos sabido ganar un alto grado de bienestar y cultura.

Hay muchos que han «sido» y que han pasado a la Historia como grandes hombres o héroes. Los más de ellos no fueron sino unos rapaces, unos salvajes. De éstos la Historia oficial habla mucho. De los que en realidad colaboraron en los avances de la cultura y de la ciencia se habla superficialmente, displicentemente.

Lo que más cuesta en esta vida es llegar a ser hombre. Muchos han llegado a altos cargos religiosos y civiles o militares, pero jamás llegaron a hombres. Para serlo se necesita un carácter, una conciencia entera y libre, y un espíritu abierto a todas las rebeldías para combatir el actual estado de cosas.

Y los seres que por educación y vocación han llegado a ser malvados, más le hubiera valido a la humanidad que jamás hubieran sido. Esta se hubiera ahorrado ríos de sangre y mares de lágrimas.

Hay quien no será nunca nada porque no tiene noción del ser ni del no ser, porque en realidad pasa por este mundo sin darse cuenta de que existe.

El más grande valor de un ser humano consiste en superarse continuamente para llegar a ser bueno, consciente y libre. Es decir: ser hombre.

J. C. RIBA.

TEJAS AL AIRE

Ya, el régimen de Franco se democratiza. La intromisión yanqui en España va dando sus frutos. Y se vuelve al cometido democrático en sentido asaz dramático. Y por extensión, traumático.

*

Falange se burló de las elecciones. ¡Cosas de vejestorios! — decía —. Y como lo viejo repintado — en este caso la reacción falangista — se usa pronto, el ciclo antielectoral iniciado por el Ausente a estas horas se halla caduco.

Y he aquí, Ausente, que el candidato se halla Presente.

*

¿Cómo? Hélo aquí, parapetado tras esta hoja volandera y cobarde — no lleva firma — que circula actualmente por Barcelona:

«ELECTOR: Por tu propio interés, acude a cumplir el deber de votar, en evitación de las sanciones que te serían impuestas inexorablemente.»

*

Tan segura está Falange de que la gente va a elegir a sus candidatos, que amenaza a los electores si no acuden a las urnas.

¿No podría el Pentágono facilitarle unos centenares de tanques a Falange para que pudiera imponer a metrallazos la obligatoriedad del voto totalitario?

*

Se habla de candidatura única, sin pruebas, desde luego. Precisamente hay una variedad de candidaturas que es un encanto.

Y una tragadera única que es un espanto.

*

Votando derecha, centro e izquierda, se elige invariablemente a la «egregia» figura de Franco.

Por eso el castigo de no votar es inexorable. Y el vacío memorable.

*

Quienes mandan en España son forasteros. Lo demuestran no conociendo ni pizca a los españoles:

— Si no votas, el guardia apunta.

— ¡Pues ahora menos que nunca!

*

Con todo su orgullo, Falange se ha traicionado. Por treinta dineros yanquis se ha vendido la cruzada, la cruz y los cruzados.

El plato de lentejas falangista se ha cocinado con el combustible resultante de dos millones de cadáveres.

*

A causa de las elecciones «amañadas» de un 16 de febrero, el falangismo provocó una terrible guerra civil, con resultancia de dos millones de muertos.

A causa de unas elecciones amañadas a celebrar en tres fechas en 1951, el falangismo espera, con dos millones de votos, dos mil millones de dólares.

*

Pancarta a exponer y qué recomendamos encarecidamente a las jerarquías falangistas: «¡Ciudadano: Si no votas nos arruinas!»

*

La prensa franquista se burló cruelmente de las elecciones rusas en razón a su fondo totalitario.

La prensa soviética se rechifla sarcásticamente de las elecciones franquistas con motivo de su totalitario fondo.

¡Cuánta verdad han escrito las publicaciones franquistas y stalinistas en ambas ocasiones!

*

El Estado franquista ha fusilado a ciudadanos porque en 1936 votaron, y ahora amenaza fusilar a los ciudadanos que no voten.

No es un panorama agradable, pero sí una originalidad.

A ver cuanto dan los millonarios yanquis por ella.

*

«La Vanguardia», en su euforia electorera, indica como 4 candidatos, por ejemplo, presentados para 4 puestos, pueden quedar automáticamente proclamados «como excepción la más excepcional».

Si, claro; hay casualidades casuales que ocurren casualmente por pura casualidad.

*

En estas elecciones, como en casi todas, hay candidaturas, candidatos y cándidos.

Si bien en Españo hemos ganado algo: los cándidos ya no lo son sino a la fuerza.

ZIGLA.

ESPAÑA — FIEL A SI MISMA

NI A TIROS NI A BAYONETAZOS, NI CON «CAPRONIS» NI CON «CONDORES», NI CON LIRAS, NI CON MARCOS, NI CON DOLARES, NI CON CRUCES, NI CON VOTOS NI CON MILAGROS, VENCERA LA CANALLA FALANGISTA AL HOMBRE ESPAÑOL, DIGNO DESCENDIENTE DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, QUE TAN FUNDADA COMO ACERTADAMENTE CONCIBIERA LA MENTE PRIVILEGIADA DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, PRINCIPE DE LAS LETRAS.

La Revolución social en marcha

por **F. BAVO**

Y no podía ser menos porque la Revolución social libertaria es la que encarna la verdadera evolución hacia el bienestar integral del hombre, en contra del progreso social sometido a deliberado raquitismo. Contra la Revolución se estrellan el rutinarismo y las religiones, las intentos de estabilidad del capitalismo liberal, las bárbaras acechanzas del fascismo, cuya misión es la de exterminar ideas y hombres encaminados hacia la más grandiosa libertad.

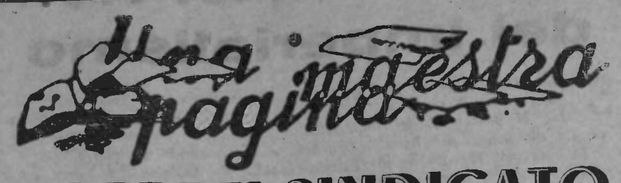
Ni la traición de los llamados comunistas a la Revolución conseguirá detener a ésta. Y escribo «traición», porque en Rusia y países por ella controlados so pretexto de revolución se mantiene encadenadosa a los pueblos, a los cuales no se considera ni en libertad política ni económica. Los lugares de producción son propiedad del Estado burgués y no de los trabajadores, y en consecuencia, los productos quedan propiedad del Estado, dejando a los productores en su antigua condición de explotados. Y por encima, la fuerza policial del Estado patrono se deja sentir sensiblemente sobre aquellos, a los cuales el potencial armado no deja derecho entero.

La obra de redención humana que absorve nuestros esfuerzos es de completa manumisión de los trabajadores de la opresión capitalista que sufren. Es, en síntesis, la liberación de todos los seres humanos amigos de la libertad y del trabajo. Tarea de anarquistas, cual la de la opresión, y de la vida limitada corresponde a demócratas, fascistas y soviéticos. Somos, los libertarios, los únicos elementos decididos a cumplir la Revolución Social.

La Barcelona de 1909, de la época represiva de Anido-Arlegui, y de 1936, ha hablado claro y fuerte en defensa del pan espiritual y corporal de los hombres. Y esta obra empezada tendrá fin corazonador y favorable. Nosotros no dejamos las cosas a medio hacer.

Otros pueblos nos seguirán en nuestra tarea de verdadera pacificación del mundo por la reconquista total de los derechos humanos, contra el deseo de eternizar el mal que sienten los tiranos y que apoyan los eunucos.

A Franco y a sus partidarios de nada les servirá la sangre derramada de dos millones de cuerpos, ni la espantosa tragedia de los exilados, ni el profundo drama en que se desarrollan los españoles sometidos a la férula de Falange y de la Guardia civil. Cuanto mas se oprima en España, más recios y crecidos los valores revolucionarios. Es la virtud de la raza. Y al deseo natural de nuestro pueblo se auna la actuación consciente de los anarquistas, que persistimos ocupando nuestro puesto, con promesa de no abandonarlo ni en el momento triunfante de la Revolución Social.



SOBRE EL SINDICATO

EL sindicato se erige como una escuela de la voluntad: su misión preponderante resulta del querer de sus miembros, y si es la forma superior de asociación se debe a que es la condensación de las fuerzas obreras que han adquirido eficacia para su **acción directa**, forma sublimada de la actividad consciente de las voluntades de la clase proletaria.

La burguesía ha maniobrado para predicar la resignación y la paciencia al pueblo, haciéndole esperar que el progreso se realizaría por milagro, sin esfuerzo por su parte, gracias a la intervención exterior del Estado, lo cual no es más que la perpetuación, bajo otra forma, de las creencias milenarias y supersticioso-religiosas. Y se ha dado el caso de que mientras los directores privilegiados intentaban sustituir con esa ilusión falaz al no menos falaz espejismo religioso, los trabajadores realizaban en la sombra, con tenacidad indomable y jamás decaída, el organismo de emancipación que es el Sindicato.

Este organismo, verdadera escuela de la voluntad, se ha constituído y desarrollado en el curso del siglo XIX. Gracias a él y a su constitución económica, los trabajores han podido resistir a la inoculación del virus político y desafiar toda tentativa de división.

En la primera mitad del siglo XIX se constituyeron los grupos corporativos, a pesar de la prohibición que lo impedía. Reinaba cruel persecución contra los trabajadores que se asociaban, pero éstos tenían la audacia de asociarse, ingeniándose para evitar la represión; para no correr demasiados riesgos, las Sociedades de resistencia se cubrieron bajo aspectos anodinos, como el de socorro mutuo, por ejemplo.

Las agrupaciones caritativas no molestan a la burguesía, convencida de que siendo simples calmantes no pueden en manera alguna constituir un remedio para el mal de la miseria. La esperanza en la caridad es un soporífero útil para impedir que los explotados reflexionen sobre su triste suerte y busquen una solución para librarse de ella; por eso han sido toleradas siempre, cuando no favorecidas por los explotadores, las Sociedades de socorros mutuos.

Los trabajadores supieron aprovecharse de la tolerancia concedida a esas agrupaciones: se reunieron bajo el pretexto de asistirse en caso de enfermedad, de constituir retiros, etc., pero se propusieron un objeto más viril y trataron de mejorar sus condiciones de existencia dirigiéndose a resistir a las exigencias patronales.

Su tàstica no tuvo siempre éxito, y las autoridades, avisadas por denuncias de los patronos, persiguieron frecuentemente los dudosos montepíos.

Después, cuando a fuerza de luchar, es decir, de **obrar por sí mismos**, los trabajadores se sintieron bastante fuertes para afrontar la ley, arrojaron la máscara mutualista y, resueltamente, denominaron sus agrupaciones **Sociedades de Resistencia.**

¡Hermoso título! Tan expresivo y claro, que por sí solo es un programa de acción; prueba, a pesar de que fuesen embrionarios los grupos corporativos, cómo sentían los trabajadores la necesidad de no marchar a remolque de los políticos y también de no combinar sus intereses con los de la burguesía, sino, al contrario, de levantarse frente a ella, y en oposición a ella.

Emile POUGET.

Ezequiel Endériz ya no existe

LA Parca inexorable va robándonos a nuestros mejores amigos. Recientemente acaba de arrebatarnos a este periodista de pluma ágil y jugosa, a este izquierdista sin vallas, al extremo de darse la mano con el más atrevido de los sindicalismos: el cenetista, en cuyos rangos había figurado.

Nacido en la baja Navarra—huerta y horizonte—Endériz, en buen tudelano, desvió del camino de estrecheces, del sendero sórdido seguido tradicionalmente por la carlistada montañesa. En contacto con el paisaje lugareño y seducido por el universalismo de las estrellas, este hombre que nos ha dejado en un punto avanzado de la ruta del destierro, tuvo reflejos literarios en verso emocional y veraz, tras haberse saturado el espíritu con rimas musicales de los grandes maestros. Puede decirse, que su formación idealista obedeció a una voluptuosidad de vida, a un hambre insaciable de verdad que no le permitieron encastillarse en lo establecido, que le impelieron a seguir adelante, siempre adelante, hasta dar con el corazón del Pueblo al integrarse a la redacción de nuestro diario «Solidaridad Obrera» de Barcelona, alma de la Organización obrera española y portavoz máximo, en aquel entonces, de la lucha airada contra el fascismo italo-germano que nos disputaba el suelo que recogiera nuestros primeros pasos.

La prosa cáustica y elegante de Endériz estará aún en el recuerdo de todos nuestros compañeros. Iba, en su indesmentido agrado, de lo trágico a lo cómico, de lo suave a lo mordaz. Tenía E. E. don de pluma e ideas al servicio de la misma. Para el enemigo encontraba frases y conceptos opulentos en fuerza destructiva, no de choque brutal, sino incisivo, que tal es la penetración de la ironía cuando la Razón ofendida le presta sus alfileres.

Con Ezequiel hemos dado, en nuestro interminable trotar por el exilio. Coincidimos ya en la «Soli» barcelonesa frente a unos totalitarios, y hemos coincidido en París frente a otros totalitarios. En total: espíritus libres allá y acá, en la hora férvida y en el declive del día. Pero siémpre con la moral en alto. Tan anchuroso como es el espacio —nuestro camino—y es curioso notar cómo los de siempre nos vamos reencontrando.

Recuerdo que un día en la Redacción de la calle Consejo de Ciento (convertido elevado a la categoría de Laboratorio de Estética Libertaria por la revolución), Endériz, como todo buen periodista, andaba en agobios por falta de tema. «A quien me facilite uno se lo pago a duro», nos dijo a los circunstantes. Vino el tema, y el requeridor soltó las cinco pesetas ante la risa benigna de un puñado de personas que comprendían bien que escribiendo día tras día la vena temática puede sufrir interrupción momentánea.

Actualmente Endériz se dedicaba a valorizar España según sus valores naturales, intelectuales y artísticos. Por medio de la onda y del impreso. Sin cejar, empero, en su lucha contra el fascismo y toda suerte de tiranías; siempre situado en el camino ascendente marcado por su paso de «El Liberal» a «La Libertad», y de «La Libertad» a la clásica «Soli» del anarcosindicalismo hispano.

JOAN DEL PI.

¡NO DEJARSE TIMAR!

Federación Local de Montpellier.— Pone en guardia a los compañeros franceses y españoles y a las personas de buena fe en general, contra un individuo que dice llamarse René Liemy. Estafa a diestro y siniestro y en poco tiempo en abusos ha llenado toda una sección de «hechos diversos». Aproximadamente mide 1,70, tendrá como unos 45 años, lleva pelo rubio y escaso y habla mal el español. Es dibujante y hace meses que asegura que acaba de llegar de España.

Este pretendido compañero dice ser resistente, haber estado en Nanclares de Oca, padecer del estómago, y se presenta mal vestido y abatido para inspirar interés como víctima de Franco, cuando no es más que un sujeto despreciable. Los timos que ha cometido en Francia van siendo numerosos, siendo las víctimas principalmente los libertarios españoles y franceses.

¡Que todo el mundo esté sobre aviso! ¡Que nadie más se deje sorprender!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : Charles DURAND

LA CARAVANA

DEL SIGLO

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

IMPRESIONES de la FUNCION TEATRAL de Albi

El 18 de noviembre, tal como estaba anunciado, se celebró en Albi (Teatro Municipal), la función teatral benéfica pro-presos. Una semana antes de la función, las entradas estaban ya casi vendidas o reservadas.

El Teatro Municipal, cuya capacidad total es de setecientos espectadores, al abrir sus puertas no tardó en llenarse completamente. Los españoles de Albi y del departamento, veían con simpatía este acto y a él acudieron a pesar de hacer un día lluvioso y gris. Cares de Castres y Mazamet, desplazamientos colectivos de Carmaux, Gaillac, Saint-Juery y otras localidades del Tarn, afluyeron a Albi, gracias al remarcable interés que la C. de R. del Tarn se tomó en pro de esta fiesta teatral benéfica, así como también de la Comisión organizadora que al buen dicho popular no durmió ni comió con tranquilidad hasta que la función se dió con el éxito deseado. He aquí una magnífica demostración, hija de un loable y magno propósito colectivo. Y lo más sobresaliente de este acto magnífico es el hecho desinteresado de la brillante intervención de la Agrupación artística S.I.A. de Castres, que recuperó todas las actividades, por y para este acto con un entusiasmo viril y ardiente, así como un buen acierto en la interpretación de los personajes, difíciles por cierto, de la comedia dramática de Suárez de Deza: «Ha entrado una mujer», y del sainete cómico de A. Ramos, «La afición».

En «Ha entrado una mujer», el numerosísimo auditorio estaba como suspendido en cierto éxtasis admirativo. Vivía la trama de la obra de Deza, tan magistralmente interpretada por la Agrupación artística S.I.A. de Castres. Así como «Ha entrado una mujer» veíamos el auditorio y como preocupado con alguna otra mujer con lágrimas en los ojos, en «La afición», esa astracanada sainetera, toda la gente reía a carcajada batiente por la magistral interpretación de Carmen Cuevas, de José Oliver, Valentín García y de Luis Blanco, el tan acertado director artístico de la Agrupación teatral de Castres.

En fin, un llenazo, un éxito artístico de todo el elenco artístico y un buen puñado de miles de francos para propresos: 64.000 francos limpios.

Bien por los antifascistas de Albi y libertarios del Tarn. A no dudar que se reincidirá.

QUIQUET.

*

TOMBOLA DE ALBI (18-11-51)

Resultaron premiados los siguientes números:

Primer premio, número	1.500.
Segundo ídem	648
Tercero, ídem	1.017
Cuarto, ídem	101
Quinto, ídem	615

La Comisión de Fiestas.

EL GOBIERNO FRANQUISTA CONTRA LA TRADICION FORAL

PAMPLONA (OPE). — Noticias de Madrid dan cuenta de que en el último Consejo de ministros franquista se ha aprobado un expediente de segregación del pueblo de Lezaun del Municipio del Valle de Yerri (Navarra).

(El Valle de Yerri es una organización tradicional, con siglos de existencia. El Gobierno franquista ha entrado a saco en la tradición foral de Navarra acordando la separación del Valle de uno de los concejos que lo integran).

ENTRE TODOS hablaremos de todo

HABLEMOS también un poco de «Noche buena» y Navidad. El gran espectáculo de contradicción está ya aquí otra vez. Miles de personas dicen no creer en la religión e incluso creen estar bien desligadas de sus influencias. Muy difícil sería hacerlas com comprender que no están tan libres como ellas creen de esas potentes influencias. No obstante, podra ser provechoso discutir lo que representa, en muchos casos pasados (el último la guerra civil española) atacar por las armas y el fuego a la iglesia y a sus agentes, y luego celebrar la «Noche buena».

Algunos se justifican diciendo que la celebran porque es un día de reunión de familias y amistades. Yo creo que los que dicen esto harían mejor obra dando a comprender a los «nochebuenistas» lo que es la religión y lo que representa Navidad, y a la vez invitarles a no celebrarla y no contarla como día de fiesta.

Otros se justifican con los niños. Que los niños envidian ver a otros gozar con «papá Noel», quedando ellos al margen del goce. Yo creo que precisamente es por ahí donde se debía de empezar la verdadera revolución. Enseñar a los pequeños a no seguir al rebaño, explicándoles el engaño y sus consecuencias, para que el día que empiecen a comprender algo de la vida, tengan ya un punto de orientación.

Después de lo que he leído y de lo que ví en España desde julio de 1936 a 1939, me he hecho la idea de que estos casos de violencia espontánea contra la iglesia y sus agentes no resuelven nada. Si se les hizo mal, ellos se han servido de ese mismo mal y de nuestra rutina para su propaganda, de todo lo cual han sacado un beneficio que sobrepasa al mal que se les pudo hacer, lo que les permite de nuevo afirmarse en España. No están tan firmes en su antirreligión muchísimos de los que actuaron en aquellos ataques.

Mi opinión es de que si todos los antirreligiosos, sin distinción de ideas políticas o sociales, empezaran por no celebrar ninguna fiesta religiosa—yo hace algunos años que lo hago—e inducieran a sus familiares y amigos a no celebrarlas tampoco, hariamos una verdadera revolución, sin necesidad de violencias por las armas y por el fuego.

Si alguno de los que pudiera leer estas líneas descuida poner mi proposición a prueba el día de «Noche buena», comprenderá lo que pesa aún sobre él la influencia religiosa.

G. CODINA.

P. LAPEYRE en Toulouse

Ante numerosa concurrencia, el compañero Lapeyre dió su notable conferencia el día y bajo el tema anunciados. Ocupóse de los aspectos religioso, sindical y militar con singular interés y acierto. Señaló la imposición creciente del clericalismo, la inanidad del combate social conducido por soviéticos y reformistas, y la imperiosa necesidad de dar impulso internacional al Tercer Frente para evitar el drama de una tercera guerra mundial.

La palabra elegante y documentada del compañero Lapeyre fué muy celebrada, y nosotros ponemos punto aquí por ser lo más saludable... sin detrimento de comentar en día oportuno la substancia del segundo de los temas tocados por el conferenciante.

Quiero ser jefe...

—Quisiera ser jefe—me dijo—. Jefe de alguien; jefe de algo.

Yo le contesté:

—¿Por qué no buscas a ser jefe de tí mismo?

Tomó mi propuesta como una barrumbada y echóse a reír.

—¿Qué significa esa jefatura desconocida y extraña?—me preguntó.

—¿Qué significa?—le dije—Muchas cosas. Me explicaré:

Ser jefe de tí mismo es dominar los nervios, tu carne, tus deseos insanos, tus pasiones morbosas, tus gestos descomedidos y desagradables; tu lenguaje, tus conceptos, tus apreciaciones, tus juicios, tu conducta moral y social y el funcionamiento de todo tu ser físico.

Ser jeef de tí mismo, es dirigir tu voluntad, tu pensamiento. tus acciones, es sojuzgar tu cólera y tus ímpetus de malquerencia, yugular el flujo de las bajas pasiones cuando pretende subir de su poso humano.

Ser jefe de tí mismo, es buscar, encontrar el camino individual que tenemos reservado cada uno y echar a andar por él sin escuchar el canto de las sirenas políticas ni el silbato engañador de todos los malos pastores que se afanan en rescatar ovejas, que ellos dicen descarriadas, para formar los rebaños que desean.

Ser jefe de tí mismo es amar y enaltecer tu individualidad, no para superponerla a las otras, sino para alzarla a un nivel que te permita el tutear a los otros y obligarles a reconocer por sí mismos, el alto puesto que has sabido darla. Es precuparte en primer lugar y con preferencia, de tí, de tu formación, de tus progresos, de tu superación, comunicándola y proyectándola sobre los que te rodean.

Ser jefe de tí mismo, es, si estás casado, si has creado un hogar y una familia, adquirir plena responsabilidad del papel que estás llamado a desempeñar como tutor y guía de esa familia. No imitar a los que, abandonando por completo sus deberes de esposo y de padre, se lanzan a la tarea para la cual no están preparados, de redentores, de salvadores, de los que no quieren redimirse por sí mismos; o bien entregándose completamente a los vicios, dando así deplorable ejemplo a su familia. Porque has de saber que los que se creen jefes de los demás no lo son más que en parte y muy circunstancialmente; en cambio sin darse cuenta de ello, son a su vez, esclavos de aquellos que se empeñan en dominar o en dirigir. Es una interdependencia que se establece automáticamente entre jefes y huestes, en cuanto unos y otros adoptan sus respectivas posiciones.

Créeme, amigo: no intentes ser jefe de nadie, ni de nada, pues es un papel ingrato, una tarea ardua y poco decorosa; ineficaz y baldía, estéril, castradora y realmente ridícula.

El día que llegues a suponer que has triunfado de tí mismo, es decir, que has logrado crear un jefe, un guía, dentro de tu propia individualidad, aquel día tendrás más mérito y más valor que no importa qué jefe del mundo y de la historia.

F. MARTINEZ.

He leido con satisfacción la dedicatoria del bello trabajo «Montserrat», que el eximio colaborador de «CNT», Alberto Carsi, me ha reservado. Se lo agradezco del fondo del corazón y le ruego me dispense no haber podido contestar antes a su atenta atención.— F. M.

COMUNICADOS Y AVISOS DE ORGANIZACION

C. DE R. DEL ALTO GARONA.—Comunicamos a las FF. LL. siguientes: Aubiet (H.G.), Bessières (H.G.), Noé (H.G.), Seysses (H.G.), St. Céré (Lot), Verfeil (H.G.), y Villefranche du Panat (Aveyron), que deben ponerse en relación, sin demora, con Administración de esta C. de R. del Alto Garona. Por la misma: *El Administrador.*

FEDERACION LOCAL DE LIMOUX.—Convoca a todos sus componentes a una reunión de suma importancia que se celebrará en el Café de la Madeleine a las 2 de la tarde del domingo 9 de diciembre.

Ruégase la mayor y puntual asistencia.

SECCION INVALIDOS CONFEDERALES (DE LA HTE.-GNE

A todos los inválidos confederales se les convoca para el 9 de diciembre, a las NUEVE de la mañana en punto en el Cours-Dillon.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, espera esta Comisión la asistencia puntual de todos los compañeros.—LA COMISION.

A TODOS LOS GRUPOS ARTISTICOS AFINES

La Agrupación Local de Orán tiene en su poder una gran cantidad de comedias y dramas en tres actos, que esta dispuesta a prestar, a cambio de sainetes y comedias en un acto.

Dirigirse a Carlos Batllori. Maison Botella (Bel-Air). Orán. Algérie.

Direcciones personales

Joaquin Bassons, St. Pons (Hérault), desea relación urgente con G. Pérez, que en 1941 estaba en la 24 C.T.E. Montpeyroux (Hérault).

—Victor Asprón y Julián Mayor Rojo. Pregunta por ellos Angelín de la barrida de la Prosperidad, de Madrid. Notificar a José Fernández, 22, rue Gambetta, St. Fons (Rhône).

—Antonio López escribirá a su hermano José López, 9, Route de Sabres, Mont de Marsan (Landes). (Se trata del López de Aymare.)

—Esteban Palacios, conocido por Lechero, se pondrá en relación con Faustino Escario, Mas de Azil (Ariège).

—Isidro Artero, de Siétamo (Huesca), se pondrá en relación con Emeterio Cardil, Mas St-Antoine, St-Feliu d'Aval (P. O.), quién posee noticias urgentes de los familiares de aquél.

JUGUETES para los niños

Los compañeros que particularmente deseen adquirir juguetes para las fiestas de fin de año o los organismos afines que piensen proveerse de estos objetos de placer infantil para sus veladas y fiestas «del niño», y aún los compañeros que quieran hacer un pedido en común, pueden dirigirse al compañero Jaime Padrós, fabricante artesano «Joie et Confort», 32, rue Robert, Lyon (Rhône).

Solamente fabrica artículos de paz y educativos para niños y niñas. Libra a precios de fábrica, con lo que se puede realizar un ahorro de un 35 por 100. Enviar sobre con dirección y sello de 15 frs. para la respuesta y para recibir catálogo descriptivo.

*

CORREO DE REDACCION

P. G., *Decazeville.*—Encargo cumplido.

Colaboradores.—Cuando escribáis a máquina, mandad los originales escritos a dos espacios. No perdáis el tiempo en combatir a Franco en verso. Desarrollad el tema que os propongáis lo más suscintamente posible, sin ampulosidades, pues lo que el lector prefiere es la palabra exacta. No pretendáis discutir en la Prensa lo que es del dominio de las reuniones interiores. Y... no decimos más ya que no hemos podido decir menos.

A LAS COMISIONES ORGANIZADORAS DE FESTIVALES

Se les participa que en breve se pondrá a su disposición, para participar a las fiestas humanistas y solidarias que organizan, el trío «mejicano» de reciente formación llamado «Los Uapangos». Para su intervención en espectáculos de variedades deberá hacerse demanda, por carta, al director uapango, y si el Trío está vacante indudablemente podrá contarse con él.

Dirigirse a Joaquín Tenas, Trío «Los Uapangos», 98, rue Riquet, Toulouse (Haute-Garonne).

Correspondencia Administrativa

Rabinad. NEVERS (Nievre).—Envia 120 frs.

Lorca. CHALABRE (Aude).—Seguramente se ha extraviado.

Sorrosal. DARDON (Yonne).—Envia tu dirección bien clara, tus periódicos son devueltos.

Iranzo. PAYCHENS (Ariège).—Debes 150 frs de la suscripción anterior, el año sen 780 frs.

Ara V. Hopital. TARBES.—Seguimos enviando por nuestra cuenta.

Moya. GARDANNE (B. du Rh.).—Rda. carta, tienes pagado hasta 31-12-51.

Pau Valeri. TOURNISSAN (Aude).—Rda. carta, revisados giros, tienes pagado hasta 31-12-51.

Puig M. SERIGNAN (Hérault).—Faltan 165 frs.

Rodríguez. AULON (Gard).—Faltan 100 frs.

Santos. LA ROCHE (Savoie).—Faltan pagar los núms. 339-344. Con el último giro sobran 312 frs.

Vives A. LAVAL (Mayenne).—Pagas hasta 31-12-51.

Gracia. FONTIERS DU RAZES (Aude).—Tienes pagado hasta 31-12-51.

Luque J. BLIDA (Alger).— Anulamos envio, debes 1.347 frs.

Garcia J. MONTENDRE (Chte Mme).—Rda. carta, de acuerdo, estáis al corriente.

Laclaustra. GANNAT (Allier).—Rda. carta; tienes pagado hasta 31-3-52.

C. N. T.
Servicio de Librería

COLECCION DE OBRAS FAMOSAS A 225 frs. vol.

«Ben-Hur», Lewis Wallace; «Los Tres Mosqueteros», «Veinte años después», «El Vizconde de Bragelonne» (2 vol.), A. Dumas; «Nuestra Señora de París», V. Hugo; «Amalia», J. Marmol; «Quo Vadis?», Sienkiewicz; «Fabiola», Wisemar»; «Las Mil y un anoche» (leyendas de Oriente); «Crimen y Castigo», Dostoievski; «Robinson Crusoe», D. De Foe; «El Conde de Monte Cristo», A. Dumas (2 vol.); «El Libro de las Tierras Vírgenes», Kipling; «La Divina Comedia», Dante; «Tarzan de los Monos», E. Burrougs; «La Isla del Tesoro», Sabatini; «La Madre», Gorki; «La Dama de las Camelias», A. Dumas; «Viajes de Gulliver», Swift; «Los Miserables» (2 vol.), V. Hugo; «La Guerra y la Paz», Tolstoi; «Resurrección», ídem; «Abajo las armas», Berta Suttner; «La Panadera», X. de Montepin; «El último Mohi cano»; «El hombre que ríe», V. Hugo; «La Hormiga Roja»; «Los Novios», A. Mazzoni; «Ivanhoe», W. Scott; «El Médico de las locas» (2 vol.), X. de Montepin; «Los últimos días de Pompeya», Lytton.

OBRAS BIBLIOTECA SOPENA A 200 FRS. VOL.

«Epistolario de Fadrique Méndez», Eça de Queiroz; «Aventuras de Pieckwick» (2 vol.), C. Dickens; «Ascanio» (2 vol.) A. Dumas; «Guzmán de Alfarache» (2 vol.), Mateo Alemán; «Historia de dos ciudades», C. Dickens; «Cinco semanas en globo», Julio Verne; «Fábulas completas», Iriarte; «Una excursión a los indios Ranqueles» (2 vol.), L. V. Mancilla; «Las lobas del Manchecoul» (2 vol.), A. Dumas; «Entremeses y poesías», Cervantes; «La pródiga», Alarcón; «La reliquia», Eça de Queiroz; «Resurrección», Tolstoi; «Memorias de un médico» (2 vol.), A. Dumas; «Tiempos difíciles», Dickens; «Han de Islandia», Hugo; «El hijo de la parroquia», Dickens.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

— o —

Administración.—Se ruega a los compañeros que tienen envíos pendientes los liquiden lo antes posible. A los que se les ha escrito reclamándoles envíos, que no nos hagan escribir más, ni hacer más gastos, saldando sus cuentas.

El fascismo español obtiene satisfacción EN ITALIA

¡Hosanna, Falange! ¡Ave César-Franco! De Luisi, el anarquista que intentó vengar en parte al Pueblo español volando la Embajada franquista en Italia, ha sido condenado en Roma: a seis años de presidio como pena leve, puesto que en atención a que el «delito» sólo lo fué en intento, al compañero De Luisi no se le cargó en la mochila el paquete de 20 años que le preparaba el fiscal de acuerdo con la diplomacia falangista acreditada en la ciudad eterna.

Flaco servicio el rendido por los jueces de De Gasperi a la humanidad que pugna para ser libre. Maldita la consonancia de las políticas mussolinesca y gasperiana que condenan a un hombre de temple a pudrir su vida en los presidios itálicos. 29 años de encierro abusivo (23 + 6) arriesgan confundir las trayectorias gubernamentales 1923-1951 sobre la piel del digno cuan maltratado De Luisi.

A ver si la difusa internacional antifascista se anima y consigue la libertad de este férreo antimussolinista que, según la democracia gasperiana, merece pudrirse en presidio.

AGENDA

De «Solidaridad Obrera» para 1952. Pedirla a 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

"Terra Lliure"

Por haberse agotado la última edición, se espera que los ejemplares sobrantes todos los paqueteros los remitan sin demora a 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.) a fin de que puedan ser servidos los pedidos que posteriormente nos han sido formulados.

Boletin «T. LL.»

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero ..... domiciliado en el nº.....

..... localidad .....

..... departamento .....

se suscribe a "CNT" por ..... meses, cuyo importe de ..... francos envío por mandat-carta.

....., a de ..... de 1951.

El suscriptor:

Precio de suscripción: trimestre 195 fr.; semestre 380; año 760 fr.

Fray Rosa, o el cuento de las mil y una verdades

Por Ferrer de Igualada

LO llamamos así, porque era sonrosado de cutis, y aparentemente de ideas. No usaba hábitos; pero era fraile. No era fraile; pero merecía hábito. ¡Lo sabré yo que le he seguido los pasos!

Y es así, por haberlo conocido, que no le negaré—ni ganas tengo—recursos y afabilidades. Todos los frailes los tienen, no importa el color que los distinga. De no tenerlos, fracasarían. Fray Rosa fracasó, precisamente porque la fuente de la inspiración se le había secado. Compadezcámosle, cosa que él no supo jamás hacer con los demás. ¡Pobre Fray Rosa!

Cuando el siglo se desenvolvía en sus primeras luces, es decir, cuando era nuevo, el humanismo de Fray Rosa era desbordante, y, posiblemente, inmaculado. Hay que creer en los hombres, o hacer lo posible para creerlos, y por ende, estimarlos. ¡Que no es buena cosa andar por el mundo refunfuñando siempre y soltar el último bostezo sin renunciar al murmurio! ¿Que la Humanidad es defectuosa? Pues ahí estás tú para superarla—que el sabio dijera. Fray Rosa era de los autoindicados para superarla... dejándola sin efecto.

Ya sé que esto se comprende poco. Igualmente el autor de la teoría no debía comprenderlo mucho, aunque afectara, para el caso, extensa sabiduría. Pero no nos apuremos, que el desenlace llegará, y para casar a los novios como en las películas americanas, y para que las cosas incesantemente fraileadas lleguen a comprenderse con la claridad del medio siglo, propietario del gas neón que ha dejado en luciérnaga al gas Lebon.

Y he aquí que Fray Rosa, evangelista puritano, enemigo de manoseos y manipulaciones afectando al sexo contrario, se sintió, no obstante, casamentero, y no confundir con sementero. La fruta era prohibida y Adán fué un perfecto idiota saboreando a la mujer en jamón y tufillo. ¿Total para qué? Para poner infelices al mundo, para llenarlo de Caines y Abeles, para introducir en la antesala del Paraíso la maldad, la multiplicación del manoseo (que determinó ininterrumpido jaleo), la miseria, la invalidez... y cortemos la lista porque el contenido acabaría por entristecernos. Y quien quiera casarse que se case, que ejemplo Fray Rosa ha dado esposando mujer cuarentona (él, veintiañón) absolutamente paralítica de pies a cintura, o sea una heroicidad que para nosotros no quisiéramos. Exactamente.

Era, ello, un principio de protección a la humana criatura; era obra humanista formidable, capaz de disminuír al gigante Goliath y no a nosotros, los muchachos que el buen Fraile visitaba en su grupo a los fines de catequización, que no de confraternización. ¿Confundiría el Impecable, el Indiscutible, el respeto con la feligresía, la tolerancia con el entrenamiento para el vals místico? Si ello fué así, nuestro visitante se equivocó durante veinte años seguidos.

Fray Rosa era por su poso y su trabajo, algo así como ornato callejero. Por nada del mundo habría renunciado a su presentación—a su representación—de persona interesante, y por lo mismo incomprendida. Su voz era flexible, con entonaciones místicas, y su porte correcto y uniforme, y conste que no aparece en lo dicho ni cola de uniforme. Si mérito tenía, es que hablaba para hacerse escuchar y no para hacerse replicar por los demás mortales, los cuales, a flor de oreja, se decían sus cosas.

¿Y qué cosas se decían los demás mortales? Que este hombre es raro, aunque no mala persona; que jamás acaricia a los niños, pero que tampoco rapta a ninguno de ellos; que no es partidario... de esa cosa, cuyo medio solamente empuña, servido de papel higiénico, para el bajo menester que impuso Dios a los hombres, y en otra guisa a las mujeres; que es un Profeta sin público, y un fiel amigo de los pájaros, de los gatos y de los peces. No para comerlos, ciertamente, porque era, también, vegetariano. Habría retirado de la circulación a todo humano viviente, por el mismo conducto que vino; habría dejado a la tierra sin planta de bípedo; pero era incapaz de perjudicar ala de mosca, de cortar cola de sabandija. Para él la Humanidad—producto de una suciedad común a hombres y mujeres—debía extinguirse, pero respetándola en su derecho de sangre. Dormir para no despertar; morir para dormir eternamente. Todo un poema de sueño.

Entretando había que espiritualizar a la infeliz criatura humana, mientras se mantuviera en píe. Podíase ser evangelista, y al mismo tiempo espiritista. Hacer bailar mesas y cabezas, éstas sin abandono del tronco, dato de suma importancia. Hacer sonar músicas y una vez acallados los sones quedar en éxtasis, como mirando las notas huír espacio arriba, arriba, en cuyo arrobamiento se os escapará—«sin quererlo»—una frase de los labios:

—¡Espacio poblado de almas!

Con poca compensación partidista, puesto que los ácratas, mirando, sólo hemos visto mosquitos, lo cual se le ha participado.

Pero ¡qué cosa! Fray Rosa no resistía chanzas de mal gusto y desaparecía por unos meses. Rehusábanos, temporalmente, el pan de la amistad. Luego volvía, harto de unas feligresas ganadas que desentonaban horriblemente y no se aprendían ni medio salmo en inglés, en cuya situación enmudecía olímpicamente, y olmpícamente estiraba su elegante persona (aún no habíamos dicho esto), sin conseguir más que enojar—y escamar—a la pedigüeña parroquia, que por decirlo todo, se iba del templo con las manos vacías. Y es que Fray Rosa no podía dar otra cosa que hermosos consejos, en lugar de opíparos conejos.

—¡Hermano tigre!—musitó una vez «extasiado», bajo nuestro techo.

—¿Y por qué no hermana cucaracha?—espetó con denuedo un práctico en la declaración y mantenimiento de huelgas. Y, claro, no se habló más de tigres ni de cucarachas, enfrascándose la conversación en un tema muy dilecto que, sin embargo, no interesaba a nadie.

Entonces vino ocurrencia. Fray Rosa y Catecúmenos I y II departieron sobre cristianismo (no había en ellos otro tema) y claro, Jesús debía bajar del cielo para redimir a la sufrida clase trabajadora. Más que otra cosa, redimirla de sus pecados. ¡Estábamos frescos! Jesús estaba con nosotros en tronco arbolero, en motivo fundido, en adorno yesero; pero al etéreo, o morfológico, a ese jamás se le veía el pelo, o las barbas. Para emanciparnos cristianamente, sólo faltaban los siglos de los siglos, y para desquitarnos de la burguesía... vaya, que suponía una tal banalidad terrena que no merecía consideración de Fray Rosa ni de todo el frailismo, en arco iris considerado.

Gomis, viejo forastero, se interpuso. ¿Cómo no hacerlo? ¿Estábamos en casa sindical o de orates? Gomis, con nieto sólo y aún en presidio por huelga, había sido recogido por un cristiano incendiario, o con nervio para incendiar la incendiable, lujo que el piadoso... para las aves, Fray Rosa, no se hubiese permitido. No lo del incendio, sino lo de la hermanísima acogida. El piadosísimo echaba bien las cuentas, causa por la que desertaban las pseudo beatas que debían salmodiar en inglés.

Gomis, el viejo heterodoxo de palabra cortante, fué—por Fray y C. I y II—mirado de soslayo, inferiorizado, y no comprendiendo tal ambiente nos abandonó por su choza aprovisionada de miseria. Y hubo que ver lo bien y alto que quedara, sin palabras, el cristiano sin dioses ni cristos ni candelabros ante el Fray de las cuentas positivas, del «vale más un toma que dos te daré», puesto que casi se sabía el «Qujiote» de memoria.

Así espiaba mi menda todo esto que se ofrecía al alcance de ojos y entendederas. ¿Sería sincero, Fray, o era el caso de insinceridad más horrendo del siglo? ¿Perdía este hombre la vida en su engaño místico, incapaz de engañar a nadie que no fuera él mismo? ¿Cómo tendría el infortunado las entrañas si a los cincuenta años su naturaleza de macho se hallaba en exigencia de sus derechos? ¿Cómo mantener su pose de profeta inmaculado si treinta años de juventud fué sólo en tenderle la mano; ostensiblemente, calcula la mujer lo reduciese al estado de un triste pecador solitario? ¡Qué dañosas ridiculeses contiene la vida de los santos!

Durante unos años lo supuse incierto, pero en lo sucesivo lo comprendí furioso de todo y de todos por mor del derrumbe espiritual que en él se había producido. De supuestamente humilde, aunque respetuoso, había pasado a procaz. Al alcalde caído de lo alto de su popularidad a la profundidad de una celda carcelaria, fué sólo a tenderle la mano; ostensiblemente, calculadamente. Salido el ex alcalde de su encierro, planteóse entre ambos una miserable cuestión de dinero, y aquí Fray Rosa no perdonó la exigencia y se cebó públicamente contra el enemigo que le discutía una pieza de a cinco céntimos. Al derrumbe interior, sucedía el desvanecimiento de la figuración externa. Siendo lo más terrible, que a esta suerte de cómicos de la legua se les silba y risotea estando en auge la tragedia de su alma y de su carne.

Aquí llegados, el desenlace se precipita. Nadie se da cuenta poque el hombre poco interesa. A su hermana sí, por la cosa familiar, y porque creía en la castidad del pariente. «¿Y si finge, si se consume por dentro?», yo solía interrumpirla. Ella quedaba en duda, pero su faz traslucía satisfacción por ser mujer que había rendido fruto sano. Ella sufría por su hermano y yo no, porque de «hermanos» estoy harto desde la edad de cinco años. ¿No me había dicho Rosa que nadie podía ostentar un sacrificio equiparable al suyo? ¿No le había replicado que lo que se considera sacrificio no vale la pena de aguantarlo? Pobre Fray, estaba vacío cuando en público exhibía a su lisiada mujer; toda la importancia de la cosa residía en que los demás vieran y comprendieran «el sacrificio» de un hombre, cuando en realidad el sacrificio era otro que el actor escondía cuidadosamente: el de la sujeción ya involuntaria del deseo.

Y como para aclarar situaciones delicadas, acudieron groseros enviados. Aludimos crudamente a los pistoleros de Martínez Anido, general de triste memoria. En general, todos los generales dejan ingratos recuerdos a su paso, pero éste que nombramos más que otros. Pues los pistoleros del Martínez ese irrumpieron en nuestro escenario, y acompañados del «libreño» mayor del barrio, éste les señaló a todo trabajador altamente sindicado. No hubo descargas asesinas ni puñaladas traperas porque los enviados se consideraron en fiesta mayor y no en manos a la obra. Mejor tajada que tajo, máxime cuando la inmunidad personal no era absolutamente garantizada. No hubo sangre en el predio por galvana de matarifes, no por los buenos oficios del mayor de los «libreños». Y no obstante, al mediar la hermosa Republiquita abrileña, el desentrañado fué atrozmente defendido por Fray Rosa. Amor para el caído, particularmente si aprende a rezar en inglés; odio y cieno para los que, nobles sin altanería, humanistas sin cristos, ni solfas ni candelabros, afrontan los embates del mundo ruín con la sinceridad a flor de labios, esta sinceridad que los fraíles muerden con rabia cuando por aquéllos se les escapa...

Le devolví la pelota; crudamente, como yo únicamente podía hacerlo. Mintió, y perdió mi respeto. Y al separarme de él para siempre, le di recuerdos de Ramón, el único discípulo verdad que había tenido. Tan sincero, pobre muchacho, que se fogueó la sién para no «encanallarse» (palabras del maestro) contactando con el sexo de su propia esposa. Que hay escenas, así de terribles, fuera de la luz de las candilejas...

Veinte años después de este drama ajeno—aunque no del todo—, a Fray Rosa la mujer le abandonaba. No por piernas, que no tenía, sino porque la vida se le escapaba. ¡Cuánto el «sacrificado» sufría! ¿Cómo no, si la muerte de su frígida esposa lo libraba de un juramento, le incendiaba el instinto, le desencadenaba la sangre? Atropelladamente, ciegamente, persiguió con lascivia a una vecina, que se refugió precipitadamente a su habitación, azorada. El volcán estallaba, cuando la casta esposa de setenta años aún no había exhalado su último suspiro. ¡Cuánto tardaba! Tarde lo hizo, y jamás se repita que nunca es tarde cuando llega. Fray Rosa enterró la mujer que encarnaba la negación de su vida, y se fué a esconder el dolor... de su fracaso, en tierras lejanas, allá, en lo más escondido y reaccionario de las Castillas. En el escenario de su drama, y del drama de Ramón, no tuvo valor para afrontar a la gente, la cual, como es sabido, no perdía minuto de sueño para meditar unas teorías que negaban el placer del amor y el de los hijos.

EPILOGO

Rosa, devuelto a sí mismo, llegó a la aldea de X magnífico con sus maletas. Buen coleccionista de monedas, fué recibido como el «Indiano» de Rusiñol y no le faltó mujer joven y boba para el casamiento. Pero la supuesta felicidad fué breve. Evidentemente, no es muy a propósito darse hijos a los sesenta años para morir a los sesenta y cinco.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Navegación aérea y viajes interplanetarios

III.- POSIBLES E IMPOSIBLES

LAS personas poco dadas a la reflexión y los que tienen mucho dinero, están creídos que no hay cosa alguna imposible y que la Naturaleza responde de distinta manera a según quien la llama. Muchos creen que las Leyes Naturales son una cosa elástica y complaciente como la política y la diplomacia que no tienen unidad de medida. Y no es así, por cierto, sino todo lo contrario, pues las leyes que dictan los hombres primero se escriben y después se cumplen (o no se cumplen) mientras que las leyes naturales se cumplen siempre y después, alguna vez, se escriben.

Con relación al tema que nos ocupa, recuerdo una anécdota que recitaba con frecuencia un profesor de dibujo que yo tuve en Valencia. Decía éste que un señor muy rico le llamó a su casa para que le proyectara una mesa para un despacho suntuoso que se estaba amueblando, y al llegar, le dijo: «Quisiera una cosa distinta a todas las demás. He mirado muchas veces mi piano de cola y me he imaginado una mesa de tres pies, como el piano, que es la forma que mejor se acomoda a todas las superficies, pero el ideal sería suprimirle la tercera pata. ¿Qué le parece a usted?» A lo que hube de contestarle: «Si usted quiere se la proyectaré de dos pies, y hasta de uno; *dibujado todo se aguanta*, si bien, *al construírlo*, si no responde a las leyes naturales de la gravedad y el equilibrio, *todo se derrumba*». No sé cómo quedaron, pero sí que sé, que quien quiere crear una naturaleza a su manera, fracasa siempre, lo que, en realidad, demuestra que existen posibles e imposibles en nuestra imaginación y en la realidad.

En contacto con las cosas más sencillas y corrientes de la vida actual, vemos mil casos de imposibilidad; por ejemplo: subir a los pisos de cualquier edificio andando a pie por la fachada, como subiría una mosca o una lagartija fácilmente. Celebrar una junta general la Sociedad de panaderos dentro de un horno caldeado como para cocer el pan. Realizar ejercicios, sin escafandra, los socios de un Club Náutico, en el fondo del mar, o aunque fuese en el puerto, como lo realizarían los peces. Dormir sencillamente una siesta acostado sobre la veleta de un campanario o la punta de un pararrayos, lo que no harían ni siquiera los pájaros, etc., etc. Y más sencillo todavía: tenemos por imposible también que una madre aborrezca a sus hijos, y que cualquiera sepa leer sin haber aprendido.

Ahora bien, sabemos por experiencia que hay personas que no admiten lo imposible y se aferran a su creencia de que en el porvenir, más corto o más lejano, todo se puede resolver. En parte estamos conformes. Estamos conformes en que se resolverá *mucho*, pero dejamos algo a la imposibilidad cuando se trata de problemas sobre cuyos factores no tiene el hombre ni tendrá jamás, influencia alguna.

Hablemos, pues, del cañonazo a la Luna y del cohete a Marte, dotados de los más entusiastas deseos de que puedan ser prácticamente realizados, pero reconociendo de antemano su gran dificultad.

Sobre la mesa en que escribo estas notas tengo un gran número de recortes de Prensa referentes a la cuestión que nos ocupa y una respetable cantidad de notas sueltas. Tengo, además, once números de revistas técnicas con sendos artículos sobre el mismo tema, y varios libros, que, a parte el Diccionario Larousse, concretamente, son: «Un tratado de Astronomía», del profesor Bay; otra Astronomía, de Flammarion; «La Evolution de l'Astronomie Moderne», de Busco. La «Cosmographie», de Barrieu. La «Géométrie», de Millet, y el «Algèbre», de Bourlet. Y completan mi bibliografía para este artículo las notas en gran tamaño, para conferencias, entre otras, las siguientes: «Cuadros comparativos de los planetas de nuestro sistema», «Leyes Naturales descubiertas por Képler y Newton». «El caso De Verrier descubriendo Neptuno por el cálculo». «Relación numérica del triángulo rectángulo, 3, 4, 5». «Gráfico de la ley de la caída de los cuerpos, con los tiempos, espacios recorridos parcialmente, y espacios totales recorridos».

Hago notar que entre los recortes de Prensa hay un artículo del astrónomo F. A. residente en Barcelona, titulado «La gran aventura en los viajes interplanetarios» que honra al autor, y varias notas aparecidas en la Prensa a comienzos del presente año referentes a la aproximación a la Tierra en aquellas fechas del planeta Marte, con el sensacional peligro de chocar con nuestro mundo, siendo su distancia normal en su período mínimo, de cien millones 800.000 kilómetros. También está el recorte de nuestra Prensa del 12 de octubre 1951, en que el compañero Fulgencio Martínez me sugiere, cariñosamente, este tema.

Si pudiésemos publicar íntegro este conjunto enorme de descripciones, consideraciones y datos, cada uno de los pacientes lectores obtendría una información justa del estado del asunto, y por lo tanto se formaría un criterio particular y propio, pero como esto no puede ser, es indispensable que yo consiga para mí mismo ese criterio, y si está en mis facultades expresarlo en estas columnas, que así lo haga, saliendo del estrecho paso lo mejor posible.

— o —

El tema «Viajes interplanetarios» está actualmente sobre el tapete, es decir, su estudio y en discusión. Por de pronto desempeña un gran papel: disparar, apasionar, preocupar. Tres puntos concretos que tienen de por sí una utilidad práctica; y no profundizo más, pues mi misión no es andar por este camino. Se ha dicho que hay una nación que ha encargado a sus sabios que resuelvan este problema y preparen su aplicación práctica, y como también se dice que todo problema tiene su resolución, aquí aparecen ya dos ramas teóricas: la nuestra que denominamos «Tema» a este orden de cosas, y la de esa nación que lo denomina «Problema». Nosotros creemos estar más de acuerdo con las leyes que rigen el Universo.

Alberto Carsí

Dos son los medios propuestos para trasladarse desde la Tierra a su satélite la Luna y a los demás astros de nuestro sistema. (Por ahora no se habla de las estrellas, que son astros de otros sistema) de lo cual hablaremos después.

El primer medio consiste en ir sembrando el espacio con nuevos astros artificiales, que podrían ser satélites o no de los astros naturales. Y el segundo medio es más expedito: ir directamente a cada astro en particular saliendo de la Tierra con una especie de proyectil más o menos complicado.

Tanto el uno como el otro medio presentan dificultades, indudablemente insuperables en este momento histórico, en cuanto a la ciencia se refiere.

Dibujado todo se aguanta, hemos dicho anteriormente, pero como no es cuestión de dibujar sino de realizar, lo esencial es ver si son realizables estos proyectos.

Admitimos que envolviendo los planetas existen gruesas capas atmosféricas, cuyo ejemplo tenemos en nuestra propia Tierra. En cuanto al vacío del espacio, unos dicen que es absoluto, mientras otros dicen que no lo es. Suponemos posible la colocación de islas flotantes en el espacio, así como también la consecución de un proyectil capaz de separarse de la Tierra hasta una distancia indefindia. Confiamos, además, en el incesante progreso, y creemos firmemente que cada vez se simplificará más y más el problema, tanto si se supera como si no se supera.

Y hago estas declaraciones, para que, cuando haga exposición del capítulo de los cargos, que en este caso será el capítulo de las imposibilidades, algunas personas no achaquen a cobardía o a sistemática y caprichosa negación mis sencillas consideraciones.

Creía terminar este tema con el presente artículo, pero ahora me doy cuenta de que estoy a la mitad de lo que yo digo demostración de dudas, y que necesitaré diez o doce cuartillas más para redondearlo y hacerlo digno de estas columnas y de los pacientes lectores que sigan mis razonamientos, completamente imparciales y de buena fe, cualquiera que sean las conclusiones que de ellos se deriven.

— o —

El próximo artículo se titulará: «Lo que dicen los sabios».

Festivales en Paris

SALA SUSSET
206, Quai Valmy-Métro Jaurès

El sábado 1° de diciembre a las NUEVE de la noche

MOSAICOS ESPAÑOLES presentarán un gran

Gala de varietes

Primera parte: El juguete cómico
AMOR INOCENTE
Interpretado por: **Fenicia Vivancos, Marina Monllor, José Valls, Cristóbal García, Antonio Mateo.**

Segunda parte: Presentados por **Antonio Ponce:**
Primitivo Laguna, Burillo, Goyita y Clavelito. Léo Champion, José Valencia, Mariano Roch, Antonio Montilla, Charo Morales, Raymond, Cano, Sagrario Ruiz, Cuadro Aragonés y otros artistas.

Seguidamente
BAILE HASTA LA MADRUGADA
amenizado por la orquesta **Coll CERDA**

—o—

El 25 de diciembre 1951 en la misma sala
FESTIVAL INFANTIL
presentado por
MOSAICOS ESPAÑOLES

BURDEOS

Gran festival Pro-S.I.A., organizado por el Grupo Artístico CULTURA POPULAR. La Comedia en tres actos:

CARADURA

Cine Eldorado a las cinco de la tarde del 9 de diciembre 1951.

En uno de los intermedios se procederá al sorteo de un agradable objeto.

Conferencias en Toulouse

La VII del ciclo que se viene dando en el Cours-Dillon, C.N.T., correrá a cargo del compañero ARISTIDES LAPEYRE, quien, a raíz del cincuentenario de la muerte del creador de la escuela naturalista en novela, desarrollará el tema:

EMILE ZOLA,
L'HOMME ET L'ŒUVRE

El domingo 2 de diciembre, a las 3 y media de la tarde.

...de la España fascista

Andalucia bajo el terror franquista

DESDE un pueblo andaluz de la provincia de Sevilla (su nombre no importa, ni el de nuestro comunicante), se nos escribe:

«La situación por la que pasamos es insoportable. Hace unos días fueron detenidos los amigos M. y L. por actividades que supones. Fueron maltratados por unos individuos falangistas.

»Nuestro caso es apremiante. Es parecido al de la mujer en estado culminante: o da a luz o muere.

»Debido a las constantes injusticias que sufrimos se nota cada día más un aumento del espíritu de rebeldía. Se reacciona a pasos seguros, notándose entre el elemento trabajador ansias de liberarse de la tutela del régimen actual.

»Del pueblo de Montellano sabemos que el victimario Benito Sánchez prosigue cometiendo viles fechorías contra los familiares de los elementos de izquierda. Con desplantes matonescos no deja de provocar a aquellos que por sus opiniones le son antipáticos. Sábese que es el autor de la mayor parte de denuncias recibidas en el cuartel de la Guardia civil.

»De José Toscano, el cura trabucaire del mismo pueblo, y cuyas fechorías y salvajadas han sido denunciadas en las columnas de vuestra «CNT», ha fallecido víctima—se dice—de su remordimiento. Este cura indecente había denunciado a muchos ciudadanos, a cuyo fusilamiento cínicamente asistió—como en todos los perpetrados por Falange en las tapias del cementerio—para confesar a las víctimas y prodigarles consuelo de cocodrilo. Este delator e inductor de los peores crímenes murió lejos de Montellano, pues se ve que no podía arrostrar la presencia de los familiares de los fusilados.

»De Algeciras tenemos noticias de que elementos enmascarados se acercaron a una finca exigiendo víveres. A una sirvienta que azorada se había ocultado, uno de los requisadores la sacó de su escondrijo para sosegarla, prometiéndola que nada le pasaría.

»Esta es la consecuencia del hambre atroz que en España se sufre. El régimen franquista ha sumido al país en un estado que calificamos de desolador. La miseria, la explotación y los malos tratos han llegado a un grado tal, que la gente ya no puede resistir más.»

Mientras tanto en el exilio no parecemos hacernos cargo de cuando ocurre exactamente en España. Refugiado hay que el dolor de nuestro país parece no causarle mella. Ello es falta de sensibilidad o es una superficialidad que no justifica su calidad de refugiado político. El problema español es algo muy vivo y no puede ser de ninguna manera desconsiderado. Cuando menos, nosotros en libertarios debemos hacer lo imposible para que España se recupere moral y físicamente. Que si de allá un día salimos derrotados, ello no quiere decir que debamos quedar, los españoles, voluntariamente vencidos.

Luchar por dignidad y para cortar el sufrimiento que padecen nuestros parientes y amigos del Interior. Luchar para acreditar que somos aquellos que en el 19 de julio y meses sucesivos hicieron heroica afirmación de sus convicciones libres.

GRACIA NAVARRO.

NOTICIARIO

LOS «ROJOS» DEJARON QUE FALLECIERA

GRANADA.—Ha fallecido con todo dolor de corazón el ex-ministro derechista José Pareja Yébenes. Al consumarse la traición militar de 1936, lleno de pánico Pareja Yébenes se refugió en un Hospital madrileño, donde nadie se preocupó de despojarle de la vida. Luego por su gusto se escondió en una embajada, en cuyo refugio siguió presa de pánico. Y sin embargo, la República traicionada sólo se había limitado a dejarle sin su empleo de catedrático, sin detenerle siquiera. Lo cual no obsta para que los comediantes franquistas lo consideren héroe y mártir. ¡Cuánta basura esconden, a veces, estas dos infelices palabras!

ELECCIONES DIRIGIDAS

BARCELONA.—Ha causado risa la simpleza de un diario de esta capital dedicado a glosar la juridicidad de las elecciones en países totalitarios. En efecto, a la dirección de ese papelucho cotidiano el día mismo de las «elecciones» presidencales argentinas se le escapó esta verdad de órdago: «Hoy, reelección de Perón», lo cual no es videncia, sino seguridad. ¿Qué pintan, en dictadura, los rivales políticos?

LA «TRAGANCIA» POR EL SISTEMA DE LAS INAUGURACIONES

LERIDA.—Para inaugurar doce kilómetros de la línea del ferrocarril llamado de Saint-Girons, ha venido de Madrid el ministro de Obras Públicas acompañado de una «patulea» que no baja de 80 convidados. Expresión de la gente es de que se van a merendar la línea con puentes y todo. El cacho inaugurado va de Tremp a la Pobla de Segur. Comprende cuatro viaductos y cuatro kilómetros y medio de curvas. Las traviesas son de madera y la vía es única. De la Pobla se puede llegar ahora a Lérida (trozo antiguo) pasando por Tremp y Balaguer, a una distancia total de 90 kilometros. Como es de suponer, este tren está llamado a ser transfronterizo según antiguo acuerdo concluido con Francia.

ALEGRIA DE DIENTES AFUERA

MADRID.—En las tertulias populares se comenta irónicamente la particularidad de que la prensa franquista dedique mesurados elogios al mejicano Padilla Nervo, presidente de la Asamblea de la ONU que actualmente sesiona en París. No hay periodista franquista que no se haga lenguas de «la voz de la madre patria que resuena en el gran salon del Palacio de Chaillot», sin especificar, empero, que el ciudadano Padilla Nervo es uno de los enemigos más enconados con que cuenta el fascismo español en la América latina.

COMO PEDRO POR SU CASA

MADRID.—En el polígono de Retamares, militares artilleros procedieron a la destrucción, sin previo aviso a la población, de una considerable cantidad de explosivos, por cuyo motivo la alarma fué grande incluso en ciertos edificios oficiales. Sin embargo, la real gana militar está justificada en un régimen como el que padecemos.

TRAGICA CARAMBOLA

BURGOS.—En un paso a nivel situado en las cercanías de esta ciudad un camión de la empresa «Iberduero» fué arrollado por el expreso Irún-Madrid, resultando los ocupantes del coche muertos y el expreso descarrilado, aunque sin víctimas. Para agravar el panorama sobrevino el surexpreso Irún-Madrid, echándose encima del tren descarrilado y descarrilando a su vez. Por una verdadera casualidad y por haber sido evacuado el expreso con anterioridad, de este descacharramiento de trenes sólo han resultado algunos heridos de poca importancia.

FABRICACION DE BANDAS

SAN FERNANDO.—La policía se jacta de haber detenido a una banda de peligrosos atracadores. Se trata de los muchachos Miguel Priend, Ramón Marin, Rafael Romero y José Fontcuberta, a los cuales no se les ha podido imputar la comisión de ningún delito.

LA FARSA ELECTORAL

SAN SEBASTIAN (OPE).—Anteayer se ha consumado el primer acto de la parodia de elecciones municipales. En efecto, las Juntas del Censo han proclamado electos los concejales designados por el Gobernador civil. En Donostia los designados son don Fermin Rezola, don Ramón Olson y don Ramón Pagola. En los pueblos de Guipuzcoa igualmente no ha habido más candidatura que la oficial, ahorrando así a los padres de familia el trabajo de participar en una elección.

Ha triunfado por consiguiente la Resistencia Vasca que con su actitud de abstención ha impedido que ni siquiera haya habido diversas candidaturas.

«EL DIARIO VASCO» proclama su satisfacción al dar los nombres de los tres nuevos concejales donostiarras, designados por no haber otros aspirantes al cargo, en virtud de la aplicación de los artículos de la ley municipal, que en este caso dá a la proclamación de candidatos el valor de una elección. El periódico interpreta luego en estos originales términos la actitud abstencionista de la población donostiarra: «No es extraño que presentada esta terna de representantes de la ciudad, su elección por el artículo 18 representa el asenso unánime con que se les recibe». Y así sigue la farsa...

CHOCAN DOS TRENES EXPRESOS

BURGOS. (OPE).—A las cuatro de la madrugada se ha producido un doble accidente ferroviario. El sudexpreso de Irún ha atropellado un camión de la Iberduero destruyéndolo completamente. La locomotora ha descarrillado en el momento en que llegaba el sudexpreso de Madrid, resultando ambas máquinas con desperfectos de mucha consideración. De los dos ocupantes del camión uno ha sufrido la muerte instantánea; el otro, ha sido conducido al Hospital con gravísimas heridas a las que no ha logrado sobrevivir. Este último se llama Jose Mora Garcia de 42 años, natural de Moteruela de Tabada (Zamora). En las primeras diligencias no consta el nombre de la otra víctima.

DERIVACIONES DE LA HUELGA

BILBAO. (OPE).—Con motivo de la botadura del «Monasterio de la Rábida», la dirección de la Compañía Euzkalduna acordó conceder una paga extraordinaria a su personal. No todos la han percibido. A setenta obreros se les ha negado, bajo pretexto de que no sienten el estímulo del trabajo. La verdad es otra: es un castigo indirecto qué se les impone porque con motivo de la última huelga se les considera en la factoría como revoltosos.

LA RIQUEZA FOLKLORICA ESPAÑOLA

GRATO sabor el que dejara el profesor Bergès, de Burdeos, en la conferencia que nos dió el 25 de noviembre, en la Federación Local C. N.T. de Toulouse. Buen conocedor del ambiente y del alma popular de España, el conferenciante supo mantenernos pendientes de su disertación, animada con demostraciones musicales, durante más de dos horas.

Ido a España en 1919—sin preocupación de navajas sevillanas y albeceteñas—, pudo recibir una impresión verídica de como son los españoles. Le sedujo la dignidad casi caballeresca de los toscos trabajadores castellanos, e incluso la de una cierta clase de mendigos. Sin letra apenas, o sin nada de ella, el español del campo se expresa en lenguaje puro, con sabor de antigüedad.

Se ocupa de la labor folklórica del poeta Garcia Lorca, para lo cual bebia en fuente popular directa. La angustia de la madre que pierde el hijo en el tradicional lance taurino «de la plaza mayor», fué arreglado por el malogrado Garcia y e inmortalizado en la canción: «Los mozos de Monléon». El cariño, el amor, el afecto, a veces la tragedia; he aquí riqueza expresiva y melódica emanada por la fuente de inspiración española. De aquí también el género de «las nanas» (canciones de cuna) una de las cuales oimos (arreglada asimismo por Garcia Lorca) expresando la satisfacción del huerfanito al dormirse en cuna preparada por manos afectivas.

Da mérito pícaro y sintético a la copla, muy generalizada en España. En ella se abarca todo: la alegre, lo socarrón, el drama. Comunmente, con cuatro simples versos se dice cuanto se quiere decir. El alma de las mujeres y de los hombres de la tierra se refleja magistralmente en la copla. Da ejemplos en disco.

La música vasca es incansable, frecuentemente enérgica, como la raza. Un día transcurrido cantando y bailando en la romeria, no impide que el acordeón continue animando a la juventud jaranera de regreso a la aldea. En La Montaña ocurre algo parecido. Las voces reflejan de cerca la impresión del mar, de las cumbres montañeras, en fin, de la Naturaleza bravía. A este efecto oímos coros a tres timbres de voz verdaderamente hermosos. La expresión de este arte es siempre alta y clara, como el infinito oteado desde las alturas y la llanura marina. Muy emotiva la canción del marino que por recelo al mar no quisiera serlo. Asturias deja el pito y el tamboril para acogerse a las dulzuras de la gaita, como Galicia. Con panorama igualmente cántabro, su canción es recia o pristina, como la santanderina. Aires de reciedumbre tradicional, de amor y de jolgorio; quejas del terruño; reminiscencias de lejanas epopeyas de libertad, por su localismo casi ignoradas.

Galicia suaviza la emisión de sus estados de alma. Tierra de prados, con penetraciones marinas, luz pronunciada, dulce; país de égloga, pero, en razón a su humedad, y a las atrayentes lejanías, dado a la melancolia, a la «morriña». Oímos, arrobados, la «Alborada de Veiga» y un antiquísimo «Canto da seitura» (de la siega).

Pasamos a la meseta central, montes onduladas, calvas colinas, Inmensidad, monotonia, luz cegadora de cielo a tierra. Soledad. El gañán sale a la primera luz del día al campo con la yunta de mulas o de bueyes. Regresa bajo un cielo de estrellas, con paso cansino, dando las buenas noches hidalgamente a quienes encuentra, tras haber pasado el día en solitario, y en cantos fiel reflejo del alma castellana. El propio conferenciante canta una canción de labradores.

Andalucía, campos lozanos, con olivares, trigales, dehesas, cotos cerrados para la crianza de reses bravas. Inmensidad también, con escasez de notas humanas. De vez en cuando un cortijo, una aldea, y su plaza con personal inactivo. ¡No hay trabajo! Lo habrá solamente durante la siega y la recogida de la aceituna. Después, de nuevo la inactividad, la pena negra de la miseria. Aspecto importante del drama andaluz, que es el drama de España. La canción, variada en sentimientos, no desdeñando el olvido de la vida. Algunas veces gracejo, de todo lo cual da muestra Angelillo aprisionada su voz en disco. «De noche cuando en tu reja...», triste y dulzarrona, y «El carbonero», pícaro sujeto que tarda en regresar, dándole angustia a la esposa, y recelo cuando llega a casa limpio de carbonilla. Audición de sevillanas bailables, con añadiduda de coplas humoristas y bellas.

Cataluña, como Valencia, Murcia y parte de Andalucía, respira ambiente mediterráneo, la antigua cultura importada por los griegos. Incluso su vegetación es helénica: la viña, el olivar. Su baile es colectivo, como su canto. Oimos «La santa espina» y «Nit d'amor», sardanas características. El espíritu catalán es práctico, pero no desdeñoso de la poesía. Ebro arriba, exaltación del baile individual: la jota, desencadenamiento de la energía juvenil, con remanso de la copla, y luego otra vez la danza. Motivos de la siega, «carceleras» y rasgos de tozudez:

Tú no quisiste ceder
ni tampoco quise yo;
y ahora que no hay remedio
cederíamos los dos.

La jota sigue su camino e invade Navarra, en donde pierde un poco de rudeza al adquirir más claridad y templanza. Bella la demostración de la jota a coro: «Una noche lagunera».

De la España innsular (Canarias) oímos unos aires que enlazan las expansiones artísticas de Hispano-América. Una alborada guanche, preciosa, nos habla del canario alegrando paisaje platanero, del pausado cantar del boyero y de las alburas del Teide. Género lánguido. El de la «Mantillera», realmente soleado.

El canto español rebasó Canarias para posar en América. Una pampera criolla, o gaucha, nos habla de una tragedia que, como la del gañán de España, en rebeldía y sufrimiento guarda el mismo destino:

...hombre que baja la frente
nada tiene de pampino.
. . . . . .
Entre sol, pampa y salitre
se gana el pobre la vida...

Una nutrida salva de aplausos premió la docta y a la vez poética disertación del orador.

Para obsequiarlo, o como para darle la réplica, apareció nuestro simpático Tenas guitarra en ristre para dar en cante punteado: «Ay, mi sombrero», «La comparsita» y «Danza mora», el todo muy bien dicho. Carlos Castillo, barítono, se lamentó muy bien «en gitano» y nos expresó con su potente y bien administrada voz, «Viajera», gustando extraordinariamente a la concurrencia.

Esmeralda Moreno, simpática y trepidante, nos habló en música de «La gitana María», de «La falsa moneda» (lo es toda) y entusiasmó a la sala con «El Piconero». Y como final Benita Lahoz (cacho de cielo aragonés, desprendido), nos agració con unas jotas («Cuando una rama se seca», «Que se llama Margarita») cantadas con voz cálida tanto en timbre como en acento maño, logrando entusiasmar incluso a los fríos catalanes.

En suma, una agradabilísima tarde que algunos pretenden sea repetida.—F.

Liga de Mutilados

(Viene de la página 1)

Es por todo lo expuesto, que nos hemos decidido a lanzar el presente llamamiento a toda la Emigración española, para que en la medida de las posibilidades de cada uno se sea SOLIDARIO con los mutilados e inválidos que no pueden trabajar y que, por lo tanto, carecen de lo imprescindible para vivir.

Nos dirigimos a los que como nosotros vivisteis la tragedia de la guerra de España; a los que sentís el mismo ideal de libertad, a los que compartís con nosotros el exilio y estáis imbuídos de las mismas aspiraciones y de las mismas esperanzas: volver a España, liberada para siempre del oprobio franquista.

A nadie pedimos más de lo que puede dar. El gesto de SOLIDARIDAD, por pequeño, que sea, es lo que nos interesa. Si podéis enviar paquetes de ropa y de comestibles a los mutilados hospitalizados, o prendas de vestir para el hijo y la esposa de algún mutilado, consultadnos y os pondremos en contacto con ellos. Si os es posible aportarnos una ayuda económica para que atendamos las necesidades de nuestros afiliados, hacedlo enviando vuestra aportación a la C.C.P. de la Liga de Mutilados:

C.C.P. n° 7897-94
A. TRABAL
1, rue Fontaine-au-Roi. París (XI).

Vuestro gesto SOLIDARIO será nuestra mayor satisfacción, ya que al menos podremos decir que si todos nos han olvidado, la emigración española se acuerda de nosotros, acudiendo en ayuda de los que perdieron sus posibilidades físicas para el trabajo, luchando por el antifascismo y por el bienestar de las masas laboriosas de España.

París, NOVIEMBRE de 6951.

EL COMITE NACIONAL.

UN VIAJE POR ESPAÑA

(Viene de la página 1)

que así quedarán las cosas. Es un cura de los llamados «trabucaires». ¿Te agrada esta historia? La España de ahora es la España de las sotanas y de los uniformes. Es la España de los Reyes Católicos, de los Torquemada, de los Felipe II... Por donde quiera que vayas tropezarás con civilones y curas; militares y frailes; seminaristas y monjas; ladrones, sinvergüenzas y embusteros. En fin, chico: la tierra del manco de Lepanto vuelve a ser la del cadalso y la hoguera; del hospital y del cementerio; con algo de fútbol y de taberna...»

No ve mal el campesino. Días después, en un viaje que hice de Zaragoza a Utrillas, sacando el billete de estraperlo que me costó treinta pesetas más de la tarifa oficial, porque no podía esperar más de quince días (tiempo mínimo que tardé en podérmelo agenciar) pude comprobar lo que el labrador humilde me dijo.

En el coche que yo viajaba venían varios trabajadores de unos pueblos de la provincia de Jaén, contratados para trabajar en la carretera de Andorra-Teruel. Atrevíme a preguntar a uno que parecía más inteligente que los otros, y me respondió:

—Nosotros, señor, procedemos de unos pueblos de la provincia de Jaén.

—Y van a trabajar...

—A Andorra, en trabajos de carretera.

—¿Bien retribuídos?

—Noventa pesetas semanales. Poco es ¡pero hay tanta hambre! No se crea usted que somos los únicos que trabajamos a tan bajo precio. Es jornal corriente en esta parte de España.

—¿Tiene familia?

—¿Yo? Sí. Tres hijos. El mayor, ocho años y todos dependen de mi salario. Puede darse una idea de cómo se vive en obrero honrado.

—Luego, de esas noventa pesetas, ha de quedarse usted para su mantenimiento y mantener a su familia?

—Crudo es decirlo, pero es así. La situación del obrero es horrible, señor. Se trabajan doce y catorce horas diarias, y no podemos terminar con la miseria que nos consume.

—Ante tal situación, deben emigrar muchos trabajadores.

—Sí, muchos. Antes que morir por consunción se buscan los medios de vivir o se emigra al extranjero. Si yo pudiera hacerlo, ahora mismo me plantaba en el barco. ¿No es triste vernos harapientos, famélicos, cayéndonos de hambre y de miseria? Y no proteste, porque en seguida le amarran y le muelen a palos.

El tren apenas ha recorrido cincuenta kilómetros y hace cuatro horas que marcha. Ahora se ha parado. No sé qué estación es, pero ha hecho alto.

Sube una mujer, miserablemente vestida, que sólo la cubre el cuerpo una bata de percalina apedazada y medio rota. No lleva, parece, ropa interior. Parece un cadáver. Su rostro amarillento acusa la enfermedad que padece. Sus ojos están hundidos, muy hundidos. Casi se ven. Son ojos de esqueleto. Toda ella es una mueca de dolor, de espanto, de desafío a la conciencia del mundo. No habla. No puede hablar. Le faltan las fuerzas.

—¿Por eso se impresiona?—me dijo el que hablaba conmigo. Y agregó:—No es ninguna sorpresa. La España de Franco es eso.

El tren arrancó de nuevo, mientras yo no cesaba de mirar a aquella mujer, a aquel guiñapo humano...

A. REBOLLERO.

S. I. A.

Acaba de aparecer el calendario S.I.A. 1952, al precio de 90 francos ejemplar.

Un prodigio artístico y un objetivo solidario.

Para pedidos, al COMITE NACIONAL DE S.I.A., 50, Allées Jean Jaurès. TOULOUSE.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
347

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 347 — II EPOCA | Toulouse 9 Diciembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS:
«CNT» hebdomadaire
C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION:
4, rue Belfort
TOULOUSE (H.-G.)

Por encima de los intereses estatales

"EL TREN DE EUROPA"

ESTO que parece un anuncio de película, es un tren símbolo de la cooperación europea que se expone de un país a otro para facilitar el acercamiento entre unos pueblos. Los detalles técnicos y panorámicos que contiene el tren en su interior, a guisa de exposición, facilitan, al visitante la comprensión de un vasto problema de relación internacional cuya consecuencia moral es la formación de un estado de ánimo favorable a la desaparición práctica de las fronteras. No es que los organizadores de esta notable caravana ferroviaria hagan gala de ideas internacionalistas a nuestra manera; es su novedad expositiva cuajada de detalles interesantes la que induce a estimar que Europa—y por lógica extensión, el Mundo—jamás será susceptible de entenderse mientras las barreras militares y aduaneras obstaculicen a cada instante el paso al viajero y dificulten el intercambio de productos entre los pueblos a causa de esa epidemia monetaria que los economistas llaman divisas. Hoy, en esta pobre Europa corroída por los odios e imposibilitada por trabas divisorias y políticas, ir de Portugal a Rusia por vía terrestre es imposible, mandar un auxilio monetario de Francia a España a un obrero le resulta muy complicado, y escribir cartas a un amigo residente en Checoeslovaquia sin que de su contenido se entere la policía, es cosa que ni cabe pensar. Si este tren «por la cooperación de los pueblos libres» indirectamente no supone un mensaje guerrero; si este convoy se debe a un deseo verídico de paz, encontramos excelente la idea y la aplaudimos sin reservas por el atrevimiento humanista e internacionalista que sugiere; y no solamente a nosotros, militantes del pacifismo sin fronteras, sino incluso a otras gentes adaptadas al medio ambiente burgués cual el comentarista que da reseña de este acontecimiento expositivo en el diario tolosano «La Dépêche», y al cual se le escapan reflexiones como las que a continuación transcribimos:

«De la visita al «Tren de Europa» hemos sacado una impresión de seguridad y una razón de esperanza para el porvenir del viejo continente. A la escala mundial, cada país europeo no supone más que una provincia cuya importancia demográfica, con su potencial industrial, no le permiten enfrentarse con los problemas políticos y económicos de la hora. Pero si todos los países se uniesen, su federación constituiría un potente bloque que se traduciría en factor de equilibrio y de paz bajo cuya garantía los hombres vivirían con más holgura. La cooperación entre pueblos de la vieja civilización, usando sus tierras abundantes en recursos, produciría un general desenvolvimiento económico y una nueva elevación de los valores espirituales ya de sí considerables. Es, en suma, la demostración por la imagen de estas posibilidades, lo que se encuentra en el interior de los vagones del «Tren de Europa». Las cifras y las estadísticas indican las capacidades de producción de una federación europea, en tanto unos llamativos carteles invitan al visitante a tomar conciencia de su condición de europeo y del axioma de que el viejo continente no sobrevivirá sino a condición de que sus pobladores consientan a considerarse hermanos.»

He aquí—salvando la puntilla antibolchevique que en esta relación se nota—tesis aprovechable para la edificación de una patria internacional y libre, de la cual ya empiezan a participar los enconados defensores del sistema de las patrias militarmente y económicamente opuestas. Por horror al vicio de la guerra—cada vez más costoso y horripilante—, por asco a las complicaciones aduaneras, por la reciprocidad económica y cultural impuesta por la vida moderna, ya que no por principios de internacionalismo y de fraternidad de pueblos y razas, los poderes enfrentados a nosotros se van acercando a nuestras teorías, y ciego ha de ser el individuo que preconice el fracaso de la Asociación Internacional de Trabajadores confundiendo la ley del número (del bulto) con la fuerza creadora e impulsadora de las igualitarias y humanísimas prédicas de la A.I.T.

Cuando la ley del número ha imperado (aceptado el bajo nivel del hombre preparado para vegetar, no para vivir) los problemas se han desarrollado equivocamente, de lo que ha resultado la ignorancia general del verdadero sentido de la vida. La ley del más fuerte y del más astuto nos ha llevado a la concreción estatal, fuente de injusticias y de casi todos los males que corroen el organismo social humano. El capitalismo, el militarismo, el deismo, y toda la gama de instituciones capciosas que actualmente impiden la felicidad del ser humano, sólo pueden hallar justificación en una Europa—¡en un Mundo!—sometido a espanto por las armas, por el hambre y por el engaño.

Si no por deducción, por necesidad la sociedad habrá de reencontrarse a sí misma, de recobrar su instinto natural de vida so pena de perecer en la sentina de sus vicios. El orgullo, la ambición insana, el despecho, el abuso, no conducen a nada, y nada es, colectivamente considerado, el placer morboso del tirano, el imbécil sufrir de las multitudes para que un Rey, un Presidente, un Dictador y un Papa se mantengan, con artificiosa seguridad, en lo alto de sus vergonzosos pedestales.

Los pueblos de todo el Mundo deben cifrar su vida futura hermanándose en sangre e intereses. Si una región sufre, las otras deben acudir en su ayuda; y si un hombre padece los demás deben ir, desinteresadamente, a prodigarle efectivo consuelo. Que 800 millones de niños—según Mrs. Roosevelt—sufran raquitismo en este planeta a consecuencia del hambre de todos los días, es una vergüenza para todos los pueblos y un fracaso para los sistemas que los rigen. Precisan ideas nuevas, libertarias, de un patriotismo universal, para que los pueblos puedan entenderse por encima de las fronteras, de los prejuicios de raza y de casta, y de la avaricia personal y colectiva que determina la comisión de todas las bajezas, de todos los crímenes, y de todas las guerras.

CONTRASENTIDOS de la velocidad

por J. PEIRATS

CON perdón de Lafontaine, Iriarte y Samaniego, tres de los grandes dioses del Olimpo fabulista, permítasenos hablar hoy sobre el dinamismo norteamericano. Y es que cuando se habla de velocidad no podemos echar en olvido la moraleja de la liebre y la tortuga.

Otro fabulista del lápiz, el americano Ripley, autor predilecto de los habituales viajeros en tranvía, «farryboat» o metropolitano, glosaba en uno de sus celebrados «monos» el tema del dinamismo del Norte comparándolo con la cadencia perezosa del Sur de aquel mismo Continente. La competición esbozada era entre un caballo de sangre y un peatón transandino. Los atajos o «chaquiñaes», como se dice en lenguaje incaico, estaban fuera de concurso. Y aun así quedaba acreditada la ventaja de la albarca sobre el casco. Montura y jinete, caballo y caballero, quedaban reventados a la tercera etapa por falta de gasolina en el carburador pulmonar. La tortuga humana batía a la liebre caballar en toda la línea.

El valor de la persistencia lenta sobre el dinamismo desbocado no es precisamente el mejor distintivo del contrastre americano. La América soleada posee la lentitud, la paciencia, la sangre densa u oleaginosa como gajes de la anemia.

—Ahorita, no más—os dicen los tinterillos en cualquier salón de espera.

¿Que arde la casa? ¿Que despega el «Constellation» sin vosotros o suelta el «linder» sus amarras, dejándoos en seco? Los apremios en lenguaje sulfuroso y hasta los juramentos más inacadémicos no consiguen alterar el ritmo del buey de carreta que hace las veces de escribano, amanuense, taquillero o supervisor galoneado.

—¡No se apure, compadre! ¡Ahorita, no más.

Y ese «ahorita» puede traducirse por los tres plazos rituales del clásico cliente malpagador: tarde, mal y nunca.

Por el contrario, tenemos en Yanquilandia un dinamismo de vértigo. La lentitud persistente, que es quintaesencia sajona, puede engendrar la velocidad desaforada. Existe allí un Poder totalitario que ha dejado en pañales a los Estados que acapararon tan pomposo título: el Poder del movimiento continuo y acelerado.

Stalin tuvo que inventar el stajanovismo, que es la religión del trabajo de choque voluntario por emulación para sacudir en el calmoso mongoloide que puebla aquel planeta los complejos hereditarios asiáticos: el budismo o contemplación de sí mismo. Pero el stajanovismo ha tenido que ser abandonado y sustituído por el trabajo forzado de antigua factura persa o egipcia.

Una de las pocas armas que aun conservan los habitantes del planeta staliniano es la resistencia pasiva por temperamento, que arranca de la ingénita para la mecánica de ritmo acelerado y de precisión. Con el pecado de haber aislado a «su» pueblo de todo contacto, contagio y estímulo exterior, el «Pachutka» ha encontrado la penitencia. Y es que las civilizaciones — como los vasos comunicantes — cuando se interrumpe su contacto pierden su desnivel, se estancan y entran en una fase de franca decadencia.

El trabajo forzado y el stajanovismo, aun en medio de este mundo cien por cien utilitario, tropezó con inconvenientes en el campo de la cultura occidental. La obsesión utilitaria, no obstante, tenía que imponerse por otros procedimientos. Existe una esclavitud en Occidente tan perniciosa, aunque distinta, de la que construyó las pirámides y quizá la muralla china: la tiranía de la velocidad.

¿Cómo es posible que de una vena racial tan apática y flemática como es el pueblo sajónico haya podido surgir la religión del movimiento continuo y acelerado? Quizás encontremos el secreto en esa misma flema. Fué ella la que engendró la máquina que, una vez inventada, no estábamos ni mucho menos al cabo de la calle. In-

(Pasa a la página 4.)

LA ESPAÑA INCOGNITA

por FONTAURA

Con el título que encabeza estas líneas, hay en algunas librerías, dedicadas a las ediciones de arte, una obra, preparada a todo lujo, y de la que es autor un publicista alemán. Se trata de un conjunto de fotografías, hechas y presentadas con primor, mostrando diversos aspectos de la España pintoresca, no registrados en los guías y manuales de turismo en boga. La obra evidencia que hay los caminos trillados, los aspectos conocidos y en torno a los que se habla, y se formulan opiniones; mas, mucho es lo que se ignora; lo que tan sólo es conocido de unos pocos que no se pagan de lo oficial, de los datos repetidos como un clisé.

BARCELONA.—Nueva ermita de S. José de la Montaña.
(Fotos directas para «CNT».)

También, en el orden social, existe una España incógnita: Es ya sabido que la gran mayoría de extranjeros que visitan la península observan tan solo aquello que les han indicado quienes tienen, por supuesto, un particular interés: falsear la realidad; querer dar la sensación de que los españoles, ricos y pobres, viven felices y confiados.

Acuden a España visitantes de una y de otra condición. Hay los de concepciones retrógradas, reaccionarios empedernidos, quienes se explica que gusten de que el Estado franquista busque la consolidación de un régimen de mordaza; y que ponga en juego todos los medios posibles al objeto de impedir retoñe lo que para ellos representa desorden, crimen y confusión. Pero, aparte las gentes de una tal condición, están aquellos que poseen dignidad. Hay turistas que viajan llevados del deseo de abrir a la inteligencia horizontes nuevos. Entre ellos, pequeños comerciantes, trabajadores que durante el año han podido hacer unas pocas economías, estudiantes e intelectuales en plan de estudios, etc. De estos, hay quienes se esfuerzan en indagar por cuenta propia, en pos de cerciorarse de la realidad. Otros, se contentan simplemente con lo superficial; de ahí que sus impresiones sean endebles, frívolas, falsas.

Han pasado los meses del verano, durante los cuales, de Francia, de Inglaterra, de Norteamérica, de unos y de otros países, han sido bastantes aquéllos que han visitado España. Pocos habrán captado la realidad del país. Aún y con todo el observar detalles verdaderamente bochornosos, lo desconocido por la gran mayoría de extranjeros es peor; es aún más denigrante. En las capitales, en todas las ciudades y pueblos de España, puede el forastero notar el tremendo contraste: fastuosas iglesias, grandes cuarteles, confortables mansiones señoriales, en tanto que familias de trabajadores tienen que malvivir en insalubres covachas, hacinados en barracas y bochinches. Han podido también observar la miseria, el hambre que se sufre, particularmente en algunas regiones. Así, por ejemplo, en Andalucía, y en la provincia de Almería, han podido notar, viajando en el tren, como en muchas localidades, al hacer alto en las estaciones, grupos de niños y niñas escuálidos y desarrapados, van limosneando, recogiendo con avidez lo que tiran los pasajeros: rosigones de pan, y las sobras de comida, que se acostumbra echar a los animales. Y no se trata de mendigos, son criaturas de familias obreras; los padres acuden al campo cuando se les dá ocupación; de lo contrario, van al monte y arrancan esparto, al objeto de conseguir unas pocas monedas por parte de los almacenistas que, con dicha fibra, hacen su negocio con los fabricantes de alpargatas. Detalles como estos, que están a la vista, ha sido fácil captarlos, mas, esto no es todo.

BARCELONA.—Rascacielos y rascasuelos.

Desconocen los turistas las colas de mujeres y hombres, jóvenes y viejos, que hay en la cotidiana visita de los Médicos del Seguro de Enfermedad. Se trata en su gran mayoría, de casos de tuberculosis, originada por una deficientísima alimentación. No saben, quienes recorren el país, cuán elevado es el índice de mortalidad, dada la condición depauperada del pueblo. Tampoco se tiene conocimiento de que para dar sensación de alegría popular particularmente en los pueblos, se celebran ostentosamente las conmemoraciones fascistas, y se llega al mayor cinismo: se obliga, por parte de las autoridades, bajo pena de duras sanciones, a poner colgaduras en los balcones o ventanas, en la casas de aquellas familias a quienes el fascismo falangista ha asesinado a los seres queridos. Se ignora que el promedio de productores, en toda la nación, es inferior al 35 por ciento, los cuales, por supuesto, tienen que dar rendimiento para mantener al capitalismo, pequeña burguesía, el clero, la policía, toda la caterva de estamentos de Falange, el Ejército y demás parasitismo social. Poco se sabe de las mil argucias y pillerías que se emplean en el mercado negro. Menos aún se tiene conocimiento del trato que reciben los infelices que están en las cárceles, ni de la inicua explotación que representa la llamada «redención de penas por el trabajo». Y así todo un panorama de tiranía y miseria.

BARCELONA.—Gracias a Dios, trogloditas.

Pero, ya no solamente es el hambre, el pauperismo, lo que hace estragos, sino otra tremenda situación de indigencia que se extiende por todo el país: es la indigencia mental, por el analfabetismo y la educación tendenciosa y rutinaria. Es la campaña de embrutecimiento fomentada por el Estado. Ignoran la mayoría de extranjeros que visitan España; no saben los maestros de escuela, los catedráticos, los estudiantes de otros países, el bajo nivel que alcanza en el feudo franquista la instrucción pública. No saben que en las escuelas públicas, la mayor parte del «profesorado», está constituído por «ex-combatientes». Gentes que toda su vida no han hecho otra cosa que gandulear, como perfectos parásitos y que, por descontado, no tienen la menor noción de lo que es Pedagogía. Quienes no han sido colocados de policías, o enchufados en las innumerables oficinas y departamentos que tiene la Falange, los hacen «maestros». Son gentes dominadas por la hiel de las bajas pasiones: poniendo todo su empeño en hacer de la escuela un «vivero» de fascistas. Aunque poco es lo que consiguen a este respecto, ya que los pequeños oyen en sus respectivos hogares comentar y maldecir el régimen, es lo cierto que pierden lastimosamente el tiempo que emplean en la escuela, teniendo que sacarlos, la mayoría de los padres, bien pronto, para ponerles a trabajar de lo que sea con tal de ayudar en algo, dado el escaso jornal que entra en el hogar.

En el orden cultural, se desconoce, casi por completo, el estrago que se ha hecho en las bibliotecas públicas por consejo de Falange y del clero. Se han destruído obras de autores de renombre universal, como son: Voltaire, Rousseau, Lamartine, Gorki, Freud y otros muchos. Además se ha expurgado, mutilándolas del modo más escandaloso, obras de escritores españoles, desde los clásicos, como el Arcipresde de Hita, hasta las de escritores modernos, como Blasco Ibáñez.

Es evidente que la sensibilidad, el sentimiento de dignidad, está bastante «endurecido» en lo que afecta a muchas personas; mas, peor sería callar las injusticias por el hecho de que haya quienes no les plazca que se pongan al descubierto. Por ello, para combatir el mal, hay necesidad de ser incansables, denunciándolo a los cuatro puntos cardinales. Y pese a la insensibilidad de unos, a la complicidad en el mal por parte de otros; pese a la inconsciencia y a la mala fe hemos de estar persuadidos de que no todo el mundo anda podrido, como en la Dinamarca del «Hamlet». Y a quienes no la hayan descubierto, es preciso hacer para que conozcan la España incógnita

BURDEOS

Gran festival Pro-S.I.A., organizado por el Grupo Artístico CULTURA POPULAR. La Comedia en tres actos:

CARADURA

Cine Eldorado a las cinco de la tarde del 9 de diciembre 1951.

En uno de los intermedios se procederá al sorteo de un agradable objeto.

CRÓNICA

A un amigo mío, al que los comunistas le tienen prometida la muerte, en cuanto los soldados rusos lleguen a París, le arrebatan, los comunistas, entretanto, el trabajo.

Mi amigo es refugiado, claro está. Le es difícil, muy difícil, como refugiado, trabajar en su profesión. Trabaja en lo que puede, y como puede, y no puede mucho, porque sus años son ya bastantes. No le impedirían éstos desenvolverse con soltura en su profesión.

La primera vez que le salió, por azar, trabajo en su profesión, fué para tres meses. Mejor pagado el trabajo de su profesión que otros, habría ganado en esos tres meses más que en un año en los trabajos que, por no tener trabajo de su profesión, tiene que realizar.

Unas horas antes de cuando mi amigo tenía que presentarse a ocupar la plaza, por azar encontrada, se le telefoneó para que no se presentara: la iba a ocupar un comunista. No de su profesión, pero eso importaba poco: era comunista, y con ello bastaba.

Imaginad que mi amigo fuera farmacéutico. No podría un abogado sustituirle. Le sustituye un abogado.

Poco después le salió a mi amigo, también por azar — incapaz de andar por ahí a la caza de recomendaciones —, otra plaza de su profesión. Mejor que la anterior: una plaza fija. Se había descubierto que el trabajo que en la profesión de mi amigo otros realizaban, era escandalosamente incorrecto, tanto más escandalosamente incorrecto cuanto salido de una institución, no merecidamente célebre, en que es obligatorio que sea perfecto, o por lo menos lo más perfecto posible.

Desde que se avisó a mi amigo que se presentara, hasta que se presentó a trabajar, había pasado una noche. Encontró, al presentarse, la plaza ocupada. No por otro hombre de su profesión. También por un comunista. Le era suficiente ser comunista para ocuparla. Ni que decir tiene que el trabajo ha seguido siendo tan escandalosamente incorrecto como antes, sin que nada se conmueva en la institución no merecidamente célebre.

Recientemente, en la misma institución, no merecidamente célebre, mi amigo fué sometido a un examen profesional. Había una plaza disponible. Nadie había pensado en él. Alguien, por azar, hizo que se pensara en él. En vano. La plaza no ha sido ocupada por él: ha sido ocupada por un estudiante, comunista. Que podrá ser lo que él es, con el tiempo, pero que no es lo que él es, por el momento. No lo es menester ser lo que él es, por el momento. Le basta con ser comunista.

No he contado esa historia de mi amigo, que mereceria ser contada con todo detalle, sobre todo en lo que respecta a la institución no merecidamente célebre, en la cual el trabajo de que mi amigo es profesional tendría que ser obligatoriamente perfecto, o por lo menos lo más perfecto posible, y sale escandalosamente incorrecto, con el propósito de ocuparme de mi amigo. La he contado para hacer ver que no hay lugar donde los comunistas no se metan, y donde no sean preferidos a no importa qué otros hombres: hasta para puestos para los que otros hombres están preparados y ellos no. Sea cual sea el puesto vacante, y sea cual sea la profesión del comunista, el puesto es para él, si lo solicita. Y nunca deja de solicitarlo.

No sería difícil averiguar las razones de ello. El burgués, cuando se trata de un burgués, o el director de una institución, cuando se trata de una institución, tienen sencillamente miedo al mañana. Quieren, pues, bienquistarse con los comunistas, para que mañana no les suceda nada. No son, no, en en general, por lo menos los burgueses, comunistas, pero están convencidos de que el porvenir inmediato, en Europa, condena a éste a caer en manos de los comunistas, tal vez por largo tiempo, y creen, procediendo como proceden, hacer méritos para no perecer en la tormenta. No hay, por tanto, puerta de la cual los comunistas no tengan la llave. Basta visitar cualquier nido burocrático, nacional o internacional para verlo: sólo se tropieza en ellos con comunistas. Se adiestran para lo que esperan ser. No para trabajar: para vivir del trabajo de los demás. Es su ideal sustituir a los burgueses, y a los directores de instituciones, para vivir a costa del trabajo de los demás. Les facilitan los burgueses, y los directores de instituciones, el aprendizaje de esa tarea: complaciente. Se extiende esa complacencia a todo. No importa que el trabajo, cuando se trate de trabajo, que el comunista solicite, no sea el suyo: le basta ser comunista para obtenerlo. Que el que realice sea malo, aun cuando, como en el caso de la institución, no merecidamente célebre, tantas veces citada, tenga que ser por obligación bueno, es indiferente. El caso, para el director de la institución, o para sus innumerables subalternos, es hacer méritos para mañana, para cuando los comunistas, tal vez por largo tiempo, sean los dueños de Europa. Que pueden equivocarse en ese cálculo, ni se les ocurre. El miedo no razona.

—

DENIS.

España fuera de España

NUEVAS PRUEBAS DE SUGESTION ESPAÑOLA

F. ALAIZ

EL reconocimiento por parte de Franco—con jaique y babuchas—de Faruk como rey de Egipto y del Sudán, coincide con el hecho (que ya registramos en el último artículo) de quedar fuera de circulación en España Víctor Hugo, Stendhal, Flaubert y Balzac.

No hay que apurar el comentario porque ciertas cosas se comentan solas. Una de éstas es la preeminencia que alcanza en la España de receta la tantas y tantas veces vilipendiada Media Luna. La guardia de Franco es mora, moros sus legionarios de kábila, kabileña su política y kabileño él, elevado al kabileñismo en Marruecos precisamente por la kabileña corona española.

¿Cómo juzgar la obra de un hispanista francés, M. Jean Descola, que tiene tan poca reverencia para la Media Luna que dominó ocho siglos en España y hoy está dominando a la cruz jamada, la franquista? M. Descola ha publicado recientemente una «Histoire de l'Espagne chrétienne». Es un peregrino de Santiago de Compostela. Santiago ¿no es el famoso Matamoros? El autor, traductor y comentador de Juan de la Cruz, el renombrado místico, da en la paradoja de exaltar la vocación católica de España en la lucha llamada de la Reconquista, es decir, en la pelea de la Media Luna contra la cruz, cuando cruzados españoles cristianos de abolengo no existían apenas y los que existían reñían más entre ellos que contra nadie y se unían a moras o judías y vivan en una serenidad agnóstica, descreída, crítica, incluso sacrílega desde el punto de vista de la ortodoxia religiosa. Toda la versión católica de la Reconquista es una fábula.

Tenemos el caso de siempre. Historiadores y comentaristas prescinden de las fuentes árabes (del árabe civilizado de Damasco y Córdoba) y se atienen a las fuentes de autores católicos, por regla general judíos o moros, kabileños de afición y renegados que querían hacer méritos y careciendo de cultura hacían valer su servilismo.

La Reconquista, tal como se explica en los libros frontales, unitarios y asimilistas de España, es una letanía de mentiras. La verdad es que los árabes del estado llano se entregaron a mejorar el suelo y los cultivos, a dar pruebas, existentes aún hoy, de expertos artistas, médicos, artesanos, arquitectos y poetas; y que en contraste con tales ejemplos de pacifismo, los jerarcas, los reyes y unas tribus de matones que huían del trabajo, estaban siempre en guerra para la conquista del botín, no de la cruz ni de la Media Luna, que eran simples pretextos. Y si se multiplicaban las peleas entre moros era porque el harem multiplicaba las cuestiones de sucesión de la corona, cosa imitada por los católicos en la guerra de Sucesión (que fué una guerra de alcobas) y en el siglo pasado, lleno de algaradas carlistas. Ya se recordará que el Cid, según la versión del Poema, se vale de dos judíos para contar con dinero y tener Intendencia. Con dinero judío derrota el Cid al conde de Barcelona, que, como el Cid, hemos de suponer que era católico. Y recordemos las alianzas del Cid con los moros. Desde Covadonga a Granada la Reconquista es una mentira y lo que se dice de los sarracenos una burla de la verdad y una ignominia.

Una escritora francesa, Marcelle Auclair, habló de Teresa de Cepeda días pasados en las Sociétés Savantes ante un auditorio de dominicos, mientras prepara una vida de Jaurés. Tradujo al francés «Bodas de Sangre» de García Lorca, obra que se pone en escena en Studio—Champs Elysées—de París. Cree que lo esencial de Teresa—la mística perseguida—fué su carácter de «managère», su racionalización de la mística. En realidad lo que intentó fué adecentar los conventos, cosa imposible. Por más que se diga, trataba más con albañiles y picapedreros que con Cristo.

Gérard Philip en las representaciones del Nuevo Teatro Popular de Vilar por las barriadas que contornan París, ha hecho un Rodrigo—en El Cid corneliano—que supera a los conocidos. Y Germana Montero, la gran española, como María Casares, acaba de dar competencia de gran altura en la escena francesa que sigue un grato derrotero popular, llevando las obras maestras a los tablados de barriada.

SE HALLA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE

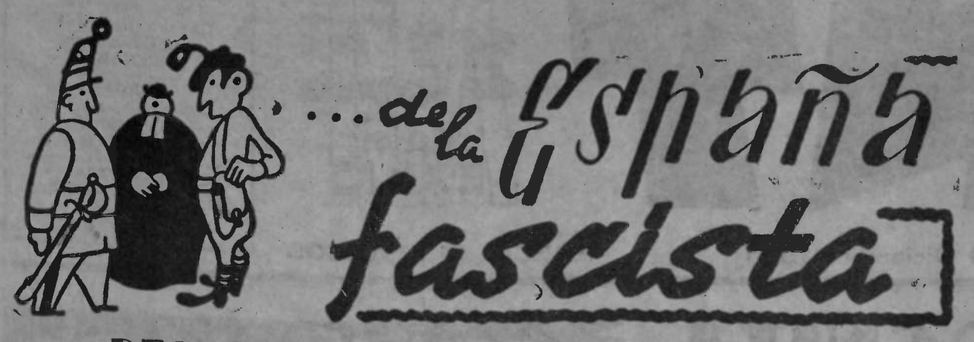
«La C. N. T. en la Revolución Española»

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 frs.

Pedidos a todos los delegados de propaganda de las FF. LL. de la C.N.T., al Servicio de Librería C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, París (X), Editoriales libertarias, y a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).



DESDE BARCELONA

Dos notas falsas: la pesucada y las elecciones

LA propaganda tenazmente introducida en España desde el extranjero por el P. C. es cursi y peligrosa a la vez. Su tostón de última hora consiste en presentar a los comunistas como directores de las pasadas huelgas de tranvías y general de marzo, respecto a lo cual todo el mundo conviene en que el P. C. y Franco (ambos han dicho lo mismo) mienten a sabiendas. El acto de protesta contra la Compañía de Tranvías y el paro general de pocos días después fueron dos motivos esencialmente populares, y el que menos pintó en aquellas gloriosas jornadas antifranquistas fueron los comunistas organizados, los cuales, prácticamente, no gozan de ninguna popularidad. Más evidente fué la intervención de algunos falangistas que a título de «revolucionarios» estimaron conveniente mezclarse en la protesta popular—la misma era inevitable—para gritar «en comunista» y así proporcionarle gancho a la propaganda «antibolchevique» del gobierno Franco.

Pero lo terrible del caso no es que el oportunismo pecista trate de apropiarse indebidamente de la fama rebelde del pueblo de Barcelona. sino el perjuicio material que le causa a un militante suyo, López Raimundo, venido de la América latina para reforzar al endeble cuadro del P.S.U.C., hoy a merced de los esbirros franquistas con peligro de ejecución si una protesta internacional, sobre todo americana, no lo libra del cadalso. Escandalosamente, con un cinismo que raya en la delación, los papeles P. C. que vienen del extranjero, señalan insistentemente al desdichado Raimundo como general en jefe de los citados movimientos huelguísticos y a 34 más que ni siquiera nombran, que así de indocumentado está el Estado Mayor comunista español que tan ardorosamente actúa... en el extranjero. Causa tan mala impresión la conducta delatora de los jefes pecistas, que incluso los comunistas de buena fe que por aquí quedan comprenden que la gloria de sus incapacitados conductores se cimenta en presentar cabezas de héroes comunistas españoles en bandeja al amo del Kremlin. ¡Sucia política la de esa gentuza que con la sangre de los demás cimenta el éxito de sus ambiciones personales!

— o —

Otro motivo de comentario lo ha procurado el tema de las elecciones. Tres candidaturas de oposición figurada se han «disputado» unos puestos edilicios, estando todo el mundo conteste en que no ha habido disputa porque los papeles de triunfador y de derrotado estaban repartidos de antemano, léase tras cortina. La lucha de caníbales se sostuvo en el Gobierno civil ante enorme número de apetentes, puesto que hoy el cargo de concejal permite pasar de la clase media al cielo de los millonarios. Los carlistas, ya depuestos en las «elecciones» anteriores, murmuraron con atrevimiento del imperio de Falange sobre los cargos lucrativos, recurriendo los llorones de José Antonio al recurso de la modernidad política no apta para anquilosados tradicionalistas. Hubo, empero, reparto de bicocas, con cargo o derivadas del mismo, gracias a que el gobernador Acedo, que es hombre expeditivo, propuso terminar la sesión a sablazos en vista de que de la entrevista no salía acuerdo. Entonces los ánimos se calmaron, los cálculos fueron hechos y las bases establecidas; se dejó al cuidado de la censura la modalidad propagandística a seguir, y el enviado de Modrego dió la bendición a todos antes de que se retiraran a dormir. ¡Tarde o temprano la religión recobra sus derechos!

El día 25 la farsa careció de estímulo. Diga lo que quiera la prensa del lunes y del martes la población en general se abstuvo de votar, habiendo solamente algunos cohibidos que depositaron voto en blanco. El resto de votantes, fueron falangistas, consentidos y personas de ánimo asustadizo a causa de la propaganda de amenazas realizada profusamente por Falange antes de las elecciones.

En total, nada; y si el Tío Sam cotiza esa porquería «democrática» en dólares oro, es que los potentados de Nueva York ya no saben sacar las cuentas.

Con elecciones o sin ellas, el Pueblo español continúa tan antifascista como en 1936, aunque la «seña» O.N.U. se tire de los pelos.

PUIG D'AGUILERA.

NOTICIARIO

LA PEOR DE LAS COMEDIAS

ZARAGOZA.—La actriz Lola Membrives ha dado cima a su degradación personal enviando desde Buenos Aires encargo a la Basílica del Pilar para que se diga una misa por Eva Duarte de Perón. La abyección moral de esa mujer ha sido muy comentada.

IMPOSICION FALANGISTA

ZARAGOZA.—Por orden de la autoridad fué publicado el siguiente aviso en la prensa de la localidad (20-XI-51): «Aviso a las empresas: Por orden telegráfica de la Dirección General del Trabajo, se hace público que las Empresas de toda clase habrán de permitir el martes, día 20, a los trabajadores afiliados a Falange Española Tradicionalista y a los aprendices encuadrados en el Frente de Juventudes ,la asistencia a los actos conmemorativos por el aniversario de José. Antonio, fundador de Falange, sin merma de ninguna clase de salarios».

LAS COSAS QUE OCURREN EN EL PARAISO MONETARIO

TERUEL.—Los hermanos Isabel y Pedro Valero Martín estaban indispuestos por intereses materiales. La herencia de los padres era una finca que Pedro quiso guardar para sí y abonar el derecho de la hermana en dinero. Por si una peseta más o cuatro reales menos, Isabel hizo matar a su hermano por su novio Felipe Ramos. Por el dinero, es así como se resuelven las cosas.

A LAS HERMANITAS DE LA CARIDAD LES COBRAN LA CARIDAD A DOMICILIO

MADRID.—En la casa central de las H. de la C., calle Sanjurjo, 39, entraron unos desconocidos amparados en las tinieblas de la noche, llevándose 50.000 pesetas en billetes. Salieron voluntariamente por la ventana.

EL ESTADO DE LAS CARRETERAS

BARCELONA.—Procedente de la playa de Guixols ha llegado a esta ciudad un tal Arrillaga, director general de carreteras. Como es natural, ha declarado a los periodistas que el estado de las mismas es brillante gracias a sus desvelos, lo que no impide que, a pesar de su optimismo, Arrillaga prefiera viajar en tren.

EL SECTARISMO VATICANISTA NO PUEDE NEGARSE A SI MISMO

MADRID.—El ministerio de Educación franquista ha publicado un mentís a una noticia que aseguraba que el gobierno de El Pardo estaba dispuesto a suprimir la obligatoriedad de la enseñanza sectario-religiosa en la Universidad española. «Precisamente—declara la nota oficial—se trata de la mejor conquista lograda por la Cruzada sobre el laicismo».

EL HAMBRE REGLAMENTADA

BARCELONA.—El último suministro de comestibles servido por el Estado franquista a las barriadas, comprendió únicamente un cuarto de litro de aceite y cien gramos de pastas para sopa.

CORRECCION AL URBANO

BARCELONA.—Por motivos referentes a la falta de urbanidad característica en los urbanos, el guardia Antonio Meléndez Miquel recibió una fuerte reprimenta del ciudadano Francisco Castillo. Ambos contendientes fueron alojados uno en la cárcel y otro en el hospital.

EL FRANQUISMO ENEMIGO DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

PARIS (OPE).—En una de sus últimas ediciones, «Le Populaire» ha publicado la información siguiente:

«Al igual que otros muchos países, España recibe las publicaciones de la UNESCO. Recientemente se hizo un envío a Madrid conteniendo varios libros de ciencia, arte y literatura. Pero he ahí que en los paquetes figuraban también ejemplares del «Album de los Derechos del Hombre», que, como el título lo indica, no es sino selección de fotografías, relacionadas con este tema. Pero ¿acaso la expresión de «Los Derechos del Hombre» no es por sí misma, subversiva en grado peligroso? ¿Se iba a permitir la entrada de esta frase en un país, donde los «derechos del hombre» están perseguidos desde hace mucho tiempo?

Los servicios de Aduana y de Policía comprendieron la gravedad del asunto y estimaron que la cuestión debía plantearse en las altas esferas. Y así lo hicieron, demostrando poseer este sentido de responsabilidad y del ridículo que son cualidades salientes en los regímenes totalitarios. E hicieron bien. Porque el ministerio de la Gobernación a quien se acudió en consulta, dictó unas instrucciones muy breves: «Devuelto al remitente».

(En «The New York Times» (edición europea) se publica también un telegrama fechado en París, comprensivo de la misma noticia. Y en el que se añade: «Los envíos consistían en álbums ilustrados exponiendo la lucha por las libertades y derechos humanos desde los tiempos de la esclavitud hasta la época actual.»)

DOBLE INTENTO DE SUICIDIO

PAMPLONA (OPE). — «El Pensamiento Navarro» publica un telegrama fechado en Cartagena y que dice así: «Atados fuertemente con cadenas el uno al otro, Julio Albertini y Mafalda Cortés se han lanzado desde un acantilado al mar. Unos pescadores que presenciaron la caída suicida de la pareja lucharon denodadamente contra el oleaje para salvarla. Mafalda murió poco después de ser llevada a tierra, y Albertini ha sido hospitalizado en grave estado.»

La Agencia Cifra, difusora de la información, o el periódico de Pamplona titulan la noticia «¿No encontrarían piso?» Pero noticias a las que cabe dar crédito, indican que, fuese cual fuere la causa del intento de suicidio—uno de ellos con fatal desenlace—quienes lo han llevado a cabo son dos republicanos, desesperados por no poder vivir.

LAS «ELECCIONES» MUNICIPALES

SAN SEBASTIAN. (OPE).—Frente a las versiones oficiales franquistas que hablan de una votación del 80 al 90 por ciento del censo electoral en todo el Estado español, he aquí lo sucedido en Guipúzcoa. Sólo ha habido elecciones para el tercio de cabezas de familia en cinco pueblos: Ataun, Eibar, Salinas, Zumaya y Zarauz. En el resto, incluyendo San Seabstián, la indiferencia popular ha sido tal que ni siquiera se han podido inventar unas candidaturas para sostener la farsa de la elección. Por ello, desde el domingo pasado día 18, la Junta del Censo proclamó electos a los candidatos elegidos por el gobernador civil que, al coincidir con el número de puestos a cubrir en cada Municipio, fueron designados en virtud del artículo 18 de la Ley Electoral.

¿Por qué, pues, no hablan los franquistas de haber obtenido sus candidatos el 100 por 100 de los votos en la mayoría de los municipios?

— o —

PAMPLONA. (OPE).—Nota destacada de la llamada «elección» para concejales ha sido la desanimación observada en todas partes.

De los 263 Ayuntamientos que componen la región navarra, sólo ha habido «elección» en 54. Y se calcula que el número auténtico de votantes—en donde se ha votado—no debe rebasar el 20 por 100.

LO DE LOS 34 CONDENADOS

MADRID.—La prensa franquista del día 25 de noviembre afirma que los 34 supuestos condenados a muerte no han pasado aun por el tribunal. Amplía que los procesados son 41, catorce de los cuales están en libertad, quedando pendientes de resolución judicial 26. Estos procesados están inculpados de haber tratado de reanimar al P.S.U.C. (siempre según la nota franquista) y de dar reaparición clandestina a «Treball» y «Mundo Obrero», y no por haber dirigido huelga general alguna. En lo que conviene la nota es en que el principal inculpado se llama Gregorio López Raymundo.

De todas maneras, confesión franquista és de que estos 26 procesados lo han sido por delito de opinión.

NOTAS «ELECTORALES»

MADRID.—Resúmen de la jornada del 25 hecho por el director general de Política Interior: «El porcentaje de votación ha sido mayor que el de hace tres años». Cita una media de 78'08, con máxima en Segovia (89 %) y mínima en Lugo (58 %). Por doquier las elecciones han transcurrido en medio de la indiferencia popular y entre bostezos, cortados de vez en cuando por los activistas de Falange al hacerse retratar.

BARCELONA.—Sólo animación en jerarquías, sotanas, requetés, falangistas y parientes de los candidatos. Puñados de candidaturas introducidos en las urnas con el fin de fingir entusiasmo popular efectivo. Unos diputados norteamericanos que pasaban por la Plaza de España fueron invitados a presenciar la votación (la tercera) de un grupo de franquistas que frente al colegio operaban de «mariposas». Los yanquis quedaron asombrados por tal exceso de democracia y al repartir unos «caruncho» fueron aplaudidos. Las papeletas en blanco alcanzan en esta capital el 1 por 4.

EMILIO ZOLA, el hombre y su obra

SEGUN ARISTIDES LAPEYRE

SE trata de la VII conferencia del ciclo que se desarrolla en la F.L. de la C.N.T. de Toulouse con éxito inesperado. Multitud de compañeros de ambos sexos se apiñan en la sala de actos por dos motivos: para confraternizar e ilustrarse un poco más con estas domingueras dosis.

El compañero Peirats se encargó de la presentación del compañero conferenciante, por lo demás muy conocido. Enalteció sus dotes de anarquista enciclopédico y universalista, dotes que no poseimos los compañeros españoles al pegarnos, como crustáceos, a la roca de la lucha de clases.

Lapeyre hizo alusión al cincuentenario de la muerte de Emilio Zola que dentro de poco van a celebrar, comercialmente, los editores y quienes les sirven. Señala la obra enjundiosa de Voltaire, hombre apenas discutido, igual que la del inmenso Victor Hugo. Apartados los valores de ambas empresas geniales, los arribistas de la política y del curato pudieron glosar favorablemente al filósofo y al pensador poeta para atribuírselos. Así altera la desvergüenza el valor real de los grandes hombres. Pero con Zola todo intento de mixtificación ha sido imposible. Su verbo tajante no ha admitido ser seccionado. Implacablemente, ha operado la disección del militar, del sacerdote, del capitalista; ha puesto en evidencia el embrutecimiento popular, la sordidez campesina, la corrupción religiosa, política y publicitaria. Ha puesto a la luz del día las nefastas influencias del trabajo embrutecedor, crudamente, sin preocuparse de las consecuencias. Tan firme es su obra, y tan independiente, que Zola no pertenece, máxime cuando su espíritu patriótico fué universalista.

En virtud de sus principios, hay que tener el coraje de leer, concienzudamente, a Zola. Crudas son sus lecciones, y vigorosas las conclusiones que proporcionan. Su trabajo es de psicólogo, de penetrador profundo, y su encono está en poner a flote las capas oscuras que enlodan lo íntimo del hombre como consecuencia de los vicios de la sociedad. Zola obliga a reflexionar acerca del verdadero sentido de la vida.

Hijo de una familia campesina, conoce de cerca el problema de la tierra. Su padre, voluntario en el ejército de Napoleón y después en la Legión Extranjera, conoce la inferioridad militarista y el afán de aventura. Viajando en bohemio observador conoce el mundo. Ingeniero en Marsella, propone planes audaciosos que no son aceptados. Llega a trabajar como faquin en el puerto de la Joliette. En Aix-en-Provence descubre riqueza de clima y feracidad en la tierra; y miseria en los trabajadores contrastando con el don de la Naturaleza y el foco de cultura en Aix establecido. Idea un sistema de irrigación que la pobreza del Ayuntamiento impide llevar a la práctica. Recurre a París negativamente. No obstante, el canal principal, con las venas secundarias, es realizado, y seis años después París lo declara de utilidad nacional. Zola padre amó la ciudad de Aix, complaciéndose en llamarla Plasencia. En la construcción de un pantano contrajo una enfermedad de pecho que lo dejó inactivo en Marsella. Por fortuna, unas amistades no permitieron que el ingeniero e ingenioso Zola quedase en la indigencia.

La educación del gran novelista fué de azar. Fué descuidado, pero formal. No ceremonioso, en su porte daba idea de un proletario endomingado.

Ensayó el género poético con la vista fija en la Sand, en Musset y Balzac. Pero las reglas chocaron con su carácter. Por eso no llegó a bachiller, como Alfonso Daudet. Vivió al desgaire, pues el verso no dió para el cocido. Fué escribiente y habitante en séptimo piso. En el café consumía por dos sueldos y discutía literatura, arte y poesía. Fué empleado de almacén de la editorial Hachette, y por timidez dejó un manuscrito conteniendo versos encima de la mesa del gerente. Reclamado por éste, supo que para el verso «no servía» y que mejor le iría novelar en el semanario juvenil de la casa. Tampoco sirvió, por atrevido. Su primer libro («Cuentos a Ninón») fué publicado por el secretario de Lamartine, y así tuvo abiertas las puertas del periodismo. Fué crítico de arte en «Le Petit Journal», en donde defendió los atrevimientos pictóricos de Cézanne y Manet. Pero los intereses creados forman bloque y logran que el defensor del impresionismo sea despedido. Pero ya conocido, la casa Lacroix edita «La confesión de Claudio» (autobiografía), y por aquí consiguió vivir de la pluma pese a la tradición adinerada. La empresa de «Le Figaro» (periódico representativo de las letras y las artes francesas en el extranjero) Zola aparece, siempre independiente, en compañía de altos valores literarios. Pero Zola, crítico capaz y duro, indigesta a los lectores acomodaticios. Viene entonces «Teresa Raquin», libro analítico, vituperado por la crítica por «inhumano». Prescindiendo del sentimiento, Zola, anatómicamente, trata a las personas cual insectos llevado por su pasión verista. En su defensa, Zola confesará que su propósito fué analizar objetivamente el mecanismo humano.

Hénos ahora ante Zola casado y trabajando regularmente. Estalla la guerra y el ejército prusiano se abate sobre París. Zola pasa a Marsella, sin objetivo. Para rendir utilidad se presenta al gobierno, instalado en Burdeos. Se le destina a la subprefectura de Castelsarrasin. Regresado a París cae en manos de la Commune como burócrata gubernamental. Liberado, pasa a Versalles, en donde también es detenido... por comunalista. Afortunadamente, ni unos ni otros lo llevaron al muro del Père Lachaise.

En «La familia de los Rougon-Macquard» estudia el vicio social de conseguir la fortuna por no importa qué medio. Interesante también, el estudio de los medios políticos (la fortuna privada por la representación). Califica el comercio de «vientre de París», con emisión de una sinfonía de quesos expuesta con una riqueza tal de detalles. que es una exaltación poética de lo prosaico, pero nutritivo.

El problema sexual lo trata en lengua clara y directa, como en «Nana». A los hombres dados a la gobernación del país los describe clínicamente, como es su costumbre, ganándose el adjetivo de hombre peligroso. Publicando «La Taberna» se atrae el odio de los demagogos proletarios y fama de grosero entre los reaccionarios. Particular coincidencia de los que se asustan de la verdad. En otro libro pone de manifiesto las suciedades imperantes en el mercado de pinturas, exaltando una vez más la obra idealista de Cézanne.

«Germinal» es la mina, la vida miserable y peligrosa del minero; los accidentes y las agitaciones; la huelga perdida y la protesta airada cumplida por un solitario personificando la conciencia rebelde. Le sucede «El Desastre», pintura brutal de la derrota de Sedán, y luego su trilogía social: «Lourdes», «Roma», «París», pinturas precisas de estas ciudades. Para conocer la villa de los milagros, por ejemplo, basta con leer «Lourdes» de Zola (creemos haber manifestado esta misma opinión en «CNT» no hace mucho tiempo).

Su capacidad amatoria, su deseo de vida, su afán de verdad, le hacen escribir otra trilogía: «Fecundidad», «Trabajo», «Verdad». Un cuarto volumen, «Justicia», no pudo aparecer.

Cuando el anarquista Grave fué perseguido, Zola no se prestó para defenderlo. ¿Era insensible a la suerte de las víctimas? No. Su «Yo acuso» en defensa de Dreyfus lo atestigua. Ante la consumación de una injusticia, él sólo hizo retroceder el potencial militar y reaccionario, consiguiendo la libertad y la rehabilitación del acusado. Seguidamente cooperó en campañas favorables a la liberación de compañeros nuestros gravemente acusados.

Y he aquí que este hombre extraordinario murió banalmente en un caso de asfixia. Pero su obra queda. Como dijo Anatole France en el acto de su entierro, Emilio Zola fué un momento de la conciencia humana.

— o —

Finalizaron la velada los niños Aroma Massip y Helios Navarro representando con sumo acierto y cariño el diálogo «Claror lejana», del maestro racionalista Albano Rosell. Se trata de una obrita realmente instructiva en la que la hermana le da al hermanito lecciones sobre cosas que empieza a comprender. El argumento, fijado en 1909, parece escrito en nuestros días, habida cuenta del régimen terrorista del general Franco. Aroma estuvo impecable en su rol de hermanita cariñosa, hacendosa y explicativa, y Helios muy aplicado e inocentito, en esto último quizás un poquito más de lo que realmente es.

Y hasta la conferencia de la compañera Amparo Poch Gascon, que se ocupará de «La eterna tragedia femenina».—F.

Bibliografía histórica

(Viene de la página 4)

gado a la conclusión de que son varios los buenos escritores que han ofrecido un documento indispensable para la Historia de España durante esos años: Gerald Brenan con «Spanish Laberinth» (1943) recientemente ha dado dos nuevas publicaciones: «The Face of Spain» (1950) y «The History of the Literature of Spanish People» (1951); la duquesa de Atholl en «Searchlight on Spain» (1938); «A key to Victory: Spain» (1940) de Charles Duff.; G. T. Garraten «Mussolini's Roman Empire» (1938) y entre otros más de destacada acogida se encuentran las obras «Behind the Spanish Barricades» (1936) cuyo autor John Langdon-Davies remarca la hospitalidad que tuvo del Comité de Defensa de la F.A.I. en Ripollet, «Homage to Catalonia» de George Orwell. Entre las obras más documentadas, con abundancia de gráficos sobre las atrocidades de los alemanes en el Norte de España, destaca «The Tree of Gernika» (1938) de G. L. Steer.

De los precedentes volúmenes y de aquellos más moderados, como son las obras de Allison Peers «The Spanish Tragedy» (1936), «Catalonia Infelix» (1937), «Spain in Eclipse» (1943); Franz Borkenau «The Spanish Cockpit» (1937) se han sacado numerasas referencias para otras publicaciones más recientes.

Por parte de algunos destacados políticos ingleses, se han hecho también diversas contribuciones; ese es el caso de F. Noel-Baker con «Spanish Summary»; Vernon Bartlett en «This is my life» (1937) y Sir Samuel Hoare en «Ambassador on Special Mission» (1946) entre otros muchos. A este último libro se le concedió un mérito en su momento por la luz que dió sobre el régimen franquista durante la pasada guerra, con ocasión precisamente de ser Churchill el primer ministro inglés. Ofrezco a continuación algunos detalles del libro del lider de los liberales en la Cámara británica.

«El general Franco—dice Hoare—me recibió de acuerdo a su costumbre habitual, en una espaciosa biblioteca. Pese a brillar en la calle el sol, se consumía en el interior la luz eléctrica. Se sentó él tras su escritorio sobre el cual estaban las fotografías dedicadas de Hitler y Mussolini...»

Durante su misión de embajador Sir Samuel Hoare pudo comprobar cómo la prensa franquista se dedicaba «a insultar y levantar acusaciones contra la causa aliada». De tanto en tanto «aparecían grotescos dibujos contra Churchill». Según Hoare, «si acontecía un accidente en una fábrica por defeciencia técnica o en un tren viejo, se atribuia a un sabotaje del gobierno británico...» Más adelanta señala: «No fué sorprendente en estas circunstancias que Franco tomara rumbo definitivo hacia el Eje. Su actual discurso del 17 de julio, de aquel año, lo vino a confirmar. Entre una serie de vaguedades, al terminar glorificó las armas alemanas, que conducían la batalla que Europa y el Cristianismo habían estado aguardando, y atacó el inhumano bloque del continente, añadiendo que la libertad de los mares era una enorme farsa. Concluyó (Franco) atacando a los Estados Unidos, repudiando toda ayuda anglo-americana, pronosticando pontificialmente que los aliados perderían finalmente la guerra...»

Al final del libro, el autor ha seleccionado alguna correspondencia entre la que figura parte de la carta que Franco dirigió a Hitler, respondiendo a la que éste envió al dictador español. Dice así:

«El Pardo 26 de febrero de 1941.

»Querido Führer: Su carta del 6, me hace desear el envío rápido de mi respuesta, puesto que considero necesario hacerle ciertas aclaraciones y confirmación de mi lealtad.

»Como usted hace, yo también considero que los destinos de la historia están unidos con usted, conmigo y el Duce en una indisoluble forma. Nunca he tenido necesidad de ser convencido en esto y como le tengo dicho en más de una ocasión, nuestra guerra civil, su comienzo y el curso de la misma, es más que una demostración. Comparto también su opinión de que el hecho de que España esté situada en ambas partes del Estrecho la obliga a mantener enemistad con Inglaterra, que aspira a mantener el control del mismo.

»Deseo que borre toda sombra dudosa y le declaro que me encuentro firme a su lado, entera y decisivamente a su disposición, unidos en un destino histórico común, la deserción del cual sería mi propio suicidio y el de la Causa que dirijo y represento en España.

»No necesito darle más confirmación de mi fe en el triunfo de su Causa y le repito ser siempre un leal seguidor de la misma...»

Junto a las obras literarias señaladas, la producción inglesa ha sido tan numerosa en torno a la guerra civil española que conviene tener en cuenta cuantas publicaciones de tipo político y comercial se han dado a conocer a la opinión pública inglesa. Unas han contribuído a sembrar más la confusión; otras no han ocultado sus simpatías en favor de Franco o de los comunistas. A los efectos de futuras referencias y con la intención de cooperar en la formación de una biblioteca-archivo de dichas obras para su oportunidad, expongo una lista de las mismas, teniendo en cuenta que, algunas no anotadas, se debe a no haber tenido probabilidad de verlas.

«Naai conspiracy in Spain», anónimo; «The Last Optimist» (1950), J. Alvarez del Vayo; «A Diary of my times» (1938), Georges Bernanos; (x) «The March of a Nation» (1937), H. G. Cardozo; «Reason in Revolt» (1948), Fred Copeman; (x) «Flowering Rifle» (1937), Roy Campbell; «Document on Serman Foreign. Policy-Series D. Vol. III» (1951), Foreign Office; «An interlude in Spain» (1944), Charles D'Ydewalle; (x) «The Spanish Arena» (pról. del duque de Alba), W. Foss y C. Gesahty; «Why Spain fights and» (pról. de C. Attlée), Louis Ficher.

«Life and people in National Spain» (1938), F. Farmborough; (?) «Conflict in Spain», G. M. Godden; «A History of Socialism» (1939), Sally Graves; «Spain in Revolt» (1936), H. Ganes y T. Repart; «Inside Europe» (Rev. Ed. -936), John Gunther; «Appeasement's child» (1944), Tomas S. Hamilton; (?) «A Scientist fights for freedom» (1939), C. Haden Guest; (x) «Georgian Adventure», Douglas Ferrold; (—) «Hotel in Spain», N. Johnstone; (x) «Correspondent in Spain», Cf. Knickerbocker; «Spanish Testement» (1937), Arturo Koestler; «Spanish Rehearsal», A. Lunn; (?) «In Franco's Spain», F. McCullagh; «Three pictures of the Spanish-Civil War», J. Medio; «Spanish Front» (1936), C. Prieto (C. Duff); (?) «Reporterin Spain» (1936), Frank Pitcairn; «Franco means busines», S. Notvand y Rotvand; (x) «Spain's Ordeal» (1938), Robert Sencourt; «The War in Spain», Ramón Sender; (?) «Red. White and Spain» (1937), Nigel Tangye.

Existen muchos más libros sobre el mismo tema, al margen de publicaciones semanales inglesas en forma de Boletín que daban cuenta del desarrollo de los acontecimientos en ambas zonas, así como numerosos suplementos entre los que destacaba el que publicaba el grupo anarquista «Freedom» al unísono de folletos en serie, traducidos unos, y directamente en inglés del original otros.

A juzgar por la enorme cantidad de publicaciones en torno al conflicto español, la guerra civil española ocupa el primer rango de los problemas que ha conocido el presente siglo. Se ha escrito tanto sobre su desarrollo y consecuencias, que no puede quedar relegado a una cuestión secundaria, por mucho empeño que pongan los actuales estadistas.

GERMEN.

(x) Libros de tendencia franquista.

(?) Sin poder juzgar por no haberlos leído.

LAS ISLAS AFORTUNADAS

(Viene de la pàg. 4)

Gomera. La ciudad más importante es Villahermosa, activa y bien situada. Emprendedora la villa de San Sebastián. Hermigua también es de las localidades bien consideradas.

Una rosa oceánica con la particularidad de que en el terreno crecen unos árboles que se les dice «del agua» porque recogen el rocío de la noche en buena proporción, que es debidamente aprovechado, es la isla de Hierro. Principal villa en ella es Valverde, con vecindario laborioso. Le sigue en importancia Frontera, que es villa de los buenos deseos.

Pieza alargada y de fuertes contrastes que se unen y entrelazan, es la de Fuerteventura. Del Sahara se adelanta el cabo Juby hacia ella, como pobre enamorado. De la misma irradió un tanto el espíritu libre de los elementos libertarios, militantes de la C.N.T. que fueron indesconsiderada y bien injustamente deportados, siendo nervio vivo y revolucionario de una esperanza feliz y posibilidad práctica. La localidad principal de la isla es Puerto Cabras, con curiosidades de aprecio. Siguen las villas modestas y rientes de La Oliva, Antigua, etc., que miran hacia las costas del Africa.

Roseta mágica y del destino, destacada, en el extremo N.E., resistiendo a todos los embates nada indulgentes, es la isla Alegranza, que sale al encuentro del poeta que prometió volver. Siguiéndole de cerca, la Graciosa, que si los lectores no son incrédulos impenitentes, les diremos que el nombre lo debe a un apuesto cuan galante marino. Otras pequeñas islas, son la de Lobos, Montaña Clara, Roque del Este y Roque del Oeste.

Como producciones principales del archipiélago pueden citarse los cereales y el fruto de la vid. Así destaca el tabaco. Igualmente las cosechas de patatas, almendras y bananas. Tienen importancia la caña del azúcar, el cafeto y los tomates. Buena plaza ocupa el naranjo. Asimismo el algodón. La pesca es muy considerable. Se dan canteras de mármoles. Así otros logros de géneros y artículos. Los habitantes de las Islas Canarias ponen en todas las laborse gusto, esmero y profunda inclinación.

Miguel JIMENEZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles DURAND

En Saint-Etienne

Sala de la rue J.-Baptiste-David

El DOMINGO, día 23 de diciembre a las 3 de la tarde:

VELADA TEATRAL

en la cual el Grupo Artístico «El Progreso», representará:

1.o El drama en tres actos «LA MADRE ETERNA»

2.o El sainete cómico «EL ASISTENTE DEL CORONEL»

CALENDARIO SIU

Mensual, para 1952, con ilustraciones de Call y Antolin y textos útiles y selectos. Ediciones en francés y español. Su precio: 90 francos.

Pedidos a 50, allées Jean-Jaurès, y 29, rue des Couteliers, Toulouse (Haute-Garonne).

SALA "ESPOIR"

69, rue du Taur, TOULOUSE

GALA ARTISTICA

patrocinada por S.I.A., para el DOMINGO 9 DE DICIEMBRE a las TRES Y MEDIA de la tarde.

GENTE BIEN

famosa comedia en un acto, de Santiago Rusiñol, representada por la Sección Teatral de «Terra Lliure»

VARIEDADES MUSICALES

(canciones populares, fragmentos de ópera y zarzuelas), a cargo de diversos y competentes artistas cantores

BALLETS

por la Sección de «dansaires» «Terra Lliure»

MARINA

ópera de Arrieta, cantada en sus partes más importantes por la Sección coral «Terra Lliure». Solistas: compañera Sans (soprano) y compañeros Escribano (tenor) y Escudero y Jordana (baritonos).

SPEAKER: compañero MONTIEL

Para invitaciones: S.I.A., 50, Allées Jean-Jaurès y Maison des Syndicats C.N.T., Cours-Dillon.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

TEJAS AL AIRE

De Zaragoza: «Se camina hacia una mayor libertad para el trigo, la harina y el pan.»

¿Y para el hombre?

*

Silencio. La libertad en España sólo rige para carceleros y adinerados.

*

«Llega, a Zaragoza, un peregrino irlandés que regresa a su país procedente de Roma.»

Bien lo ha orientada el Papa. Suerte de un guardia municipal que le ha indicado el tren a tomar para iniciar camino hacia Dublín.

*

Lo malo es que el irlandés del cuento no tiene dinero, visto lo cual el taquillero lo ha recomendado a la Pilarica para que esta realice el milagro de costearle el billete.

¡Pobre irlandés errante!

*

¡Y pobre Gobierno errante, que, según el propio Gordón Ordás, está sin blanca! Y como el refugiado no se siente Toribio, no es fácil que saque la lengua.

*

¡Maldito parné! También mi monedero está roto y vacío. Se parece al Fuerte San Cristóbal después de la famosa fuga de presos.

*

Siendo este uno de los momentos más propicios para filosofar acerca de la utilización de la moneda, puesto que los sabios prevén que habremos de servirnos de ella incluso en Anarquía.

*

Cuando el hombre era esencialmente nómada, no utilizaba moneda, sino cachiporra. Decir lo contrario, equivaldría a afirmar que los carteros de la Edad de Piedra repartían losas escritas por amanuenses picapedreros.

Y tanta sabiduría no, en nuestros tatarabuelos.

*

Si tienes hambre y careces de dinero, el hambre no se te pasa. Sin dinero y con un kilo de bananas, te sacas la angustia del estómago.

*

Mi amigo V., por ejemplo, es sabio y tiene muchos libros escritos. Pero como le falta dinero para editarlos, se queda en el anonimato como un ignorante cualquiera.

He aquí otra virtud del dinero.

*

Esta sociedad está formada por ricos y pobres a causa del dinero.

Si en la extraña Anarquía que a veces se preconiza ha de haber dinero para todos, entonces todos seremos ricos. Pero ¿dónde encontrar trabajadores?

*

Si la igualdad monetaria no llena el plato, habrá que acudir al campo a sembrar, a segar y a recoger, y ricos lo seremos únicamente en año de buena cosecha. En vista de lo cual yo dejaría cesantes a los acuñadores de moneda.

*

Una arandela industrial la encuentras en la calle y la tiras. Encuentras una inútil redondela monetaria, y te la metes en el bolsillo.

¿No es esto un mundo de locos?

*

La rueda: he aquí el vehículo del Progreso.

La moneda, también redonda, rueda que rueda, nos ha llevado al vértice de la III guerra mundial por la civilización, que bajo algún pretexto deben matarse los hombres.

*

A la moneda taladrada se le va el valor por el agujero.

La moneda sin perforar se corrompe por carencia de función intestinal.

Vaya por usted la moneda, con agujero o sin él.

*

El día que no haya obligación de comprar, las conciencias dejarán de ser mercancía en venta.

*

Del productor al consumidor media la acción directa. Del consumidor al productor pasando por los organismos corporativos y técnicos y por las cribas particulares, media un mundo de distancia, o sea del que va de la sociedad libertaria a la sociedad capitalista.

*

Quien crea en el valor convencional o social del oro, que se vaya a buscarlo cuanto antes en la entraña de la tierra y que nos deje a los demás tranquilos. ZIGLA

GRANDIOSO FESTIVAL ARTISTICO EN SAINT-HENRI (MARSELLA)

El domingo día 25 de noviembre celebróse en ea Sala Vicenti de la importante barriada del gran puerto francés, el Festival organizado por S.I.A. con el concurso del Cuadro escénico «Acracia», que interpretó la obra de Alejandro Casona «Los árboles mueren de pie».

Un público numeroso contribuyó a su éxito, obteniendo su consagración el Cuadro con satisfacción general.

Los intérpretes, compañeras y compañeros, se superaron en todo concepto.

Un fin de fiesta muy variado y distraído fué igualmente del agrado de todos, siendo aplaudidos repetidas veces todos los artistas que contribuyeron al Festival desinteresadamente.

Tardes de fraternidad ácrata que es de desear se repitan asiduamente en bien del arte, de la cultura y de las obras benéficas de S.I.A.

«LOS CHUMBOS» A LA ORGANIZACION CONFEDERAL

Después de un lapso de tiempo preciso para un nuevo acoplamiento de personal y ajustaje del variado y nuevo repertorio folklórico español-sudamericano, nuevamente se halla en la palestra, y como por el pasado se ofrece de manera desinteresada e incondicional a todos los organismos que para fines artísticos y solidarios soliciten su concurso

La correspondencia a 4, rue Cinq Clous (Faubourg Bonnefoy). Toulouse (Haute-Garonne).

DESDE MARSELLA

PUNTUALIZANDO ANTE UNA GROSERA PROVOCACION de los llamados comunistas franceses y españoles

«CNT» y «Solidaridad Obrera» están en venta en la local social de la Organización, en diversas barriadas de la gran ciudad mediterránea y, además, en un kiosko de periódicos situado en pleno corazón de la misma, en el Cours Belsunce, delante del «Gran Cardinal», lugar frecuentado por gran número de compatriotas, exilados unos, emigrados económicos otros.

En el citado kiosko, desde hace varios años vienen expendiendo nuestros órganos de expresión de una forma regular todas las semanas en elevada cantidad, descontándole al propietario la cantidad correspondiente a sus beneficios de venta, iguales a los de los diarios del país. Nada anormal había ocurido hasta la fecha presente. Sin embargo, fuímos sorprendidos al ser puesto en conocimiento nuestro por varios compañeros y simpatizantes que en todos los ejemplares vendidos el sábado día 24 y el domingo 25, por la mañana, del mes pasado, se encontraba una hoja de propaganda escrita en francés invitando a un mitin en el que participaban varios diputados y jefes de partido comunista francés. Inmediatamente nos personamos en el citado kiosko negándonos la esposa del propietario tal hecho, que fué, al día siguiente, reconocido cínicamente por su marido en persona.

En sí el hecho no tendría importancia para nosotros por conocer profundamente la falta de escrúpulos de los «coletudos» y su jesuitismo en la actuación; pero que un señor comerciante francés obedezca ciegamente a las órdenes bolcheviques de sus dirigentes para intentar sembrar el confusionismo, va más allá de los límites. Claro está que el buen sentido de los españoles que en gran número leen nuestros semanarios comprendió rápidamente la maniobra, poniéndola en conocimiento de la Organización para que ésta obrara en consecuencia y adoptara las soluciones que se imponían.

Por tal motivo, vémonos precisados a aclararlo públicamente, señalando que en el futuro sería conveniente que nadie comprara ninguna clase de periódico ni revista en el citado kiosko. Boicot que si es cumplimentado le causará al sujeto enormes daños materiales que tiene bien merecidos por su falta de escrúpulos. Ese es, por lo menos, nuestro consejo.

Igualmente aprovechamos la ocasión para poner en conocimiento de todos los españoles residentes en Marsella que en lo sucesivo «Solidaridad Obrera» y «CNT» estarán a la venta todas las semanas en el kiosko situado en el propio Cours Belsunce, frente la Relojería Suiza y esquina a la rue Tapis-Vert; esperando que, como siempre, les reservarán la misma simpática acogida.

La emigración constatará, una vez más, que las bajas maniobras de tal gente es moneda corriente en la actualidad, como lo fué en el pasado. Es su norma de actuación. Carecen de la más elemental decencia los mal llamados comunistas, ya sean españoles, franceses o de no importa qué nacionalidad. De todas maneras, hemos estimado hacerlo público para evitar malas interpretaciones y ponerlos al descubierto, convencidos, empero, de que no descubrimos nada nuevo a nadie.

Por la Federación Local de Marsella de la C.N.T. de España en el Exilio,
EL SECRETARIADO.

EN LYON MAGNIFICA REPRESENTACION DE TEATRO

Habida cuenta del acierto y buen gusto que tuvo el veterano Grupo Artístico «Tierra y Libertad», en las pasadas obras «Los Claveles» y «La del manojo de rosos», era ya de prever que igualmente sabrían lucirse con el estreno de la bonita zarzuela «La reina mora», letra de los hermanos Quintero, y música del maestro Serrano. Evidenciada quedó la meritoria labor de todos los artistas dada la cariñosa acogida que tuvieron por parte del numeroso público que llenaba el local.

Conocido es el argumento de «La Reina mora», tantas veces representada en España por las mejores compañías de zarzuela. El tema, siempre viejo y siempre nuevo, del amor, centra la obra. La muchacha, linda y pizpireta que ama al jovencete, sencillo como ella; criados los dos en cuna modesta, y ambientados en solera popular. Mas, como moscardón que olfatea la frágil y perfumada rosa del vergel, ronda a la jovencita un tal Don Nuez, patoso y presuntuoso galán con espolones y trazas de avechucho. Pero, a la postre, es el amor puro y la libre elección quienes vencen en la lid. Todo ello aderezado con gracia y donosura en los diálogos, y embellecido por la música, alegre y pegadiza al oído, del renombrado maestro Serrano.

Ya queda dicho que, por parte de los compañeros artistas, la obra tuvo el realce debido. Josefina nos deleitó con la melodía de su agradable voz de tiple. Juanita desempeñó su papel de «Mercedes» con viveza juvenil y esa gracia comunicativa que sabe poner en todas sus interpretaciones. A Vida le tocó esta vez hacer la beatuca, mascullando oraciones y tragando jaculatorias; acertada, como siempre. Muy apropiada a su papel la interpretación de las dos Lolitas la Hernández y la Soler, así como la Ruiz en su rol de «Isabelita». Son estas tres muchachas que cada día se superan en el desempeño de su cometido escénico.

En lo concerniente al elemento masculino, sinceros elogios merece la actuación de todos. Enrique Soler nos resultó un «Don Nuez» que hizo reir hasta a los crios de pecho, haciendo el Tenorio trasnochado a las mil maravillas. Juanito estuvo chispeante, encarnado un «Cotufa» socarrón y avispado. Merece destacarse la meritoria labor del barítono José Chic, quien, con todo y ser su primera actuación en las tablas, procuró hacerlo lo mejor posible, dando a conocer su bien timbrada voz. Hernández, muy puesto en su punto, en su papel de «Miguel Angel», discurriendo con calma y gracia unas veces, y otras dominado por el miedo. Colom puso de relieve, una vez más, el dominio de las tablas que le caracteriza, sea uno u otro el papel que se le asigne En el cuadro de la cárcel, los compañeros Sansano, De la Flor y Miralles, entonaron, entre bastidores, y con seguro timbre de voz, sus canciones de presos. Y, como siempre, meticulosos en su cometido de apuntador y traspunte los compañeros Mateo y Manolo.

Como segunda parte de la velada, se pudo admirar una selección de variedades que mereció los reiterados aplausos del público. Muy simpáticas, derrochando gracia y ligereza, Mari y Juanita, en su bailable de «claquetas». Airosa, cantando con gentileza y picardía, la siempre agradable Lolita Soler En cuanto a Libertad Pérez, otra mocita que promete, levantó el entusiasmo del público con sus intervenciones de baile flamenco. En lo que concierne al barítono José Chic, cantó admirablemente la romanza «Calor de nido», de «Katiuska». Morente tuvo feliz intervención en el canto y recitado. José Manuel, recitó, con sentimiento, dos bellas composiciones poéticas. Pedro Hernández, de Pe a ge, cantó en español y en francés dos bonitas tonadillas. Antonillo, con su agradable estilo, cantó algunas piezas de su repertorio de «cante flamenco». Hay que hacer notar que varias de las intervenciones fueron acompañadas, con acierto, a la guitarra, por Carreño, quien tocó un «solo» con singular maestría.

La tercera parte del espectáculo la constituyó el poema de Antonio Machado: «El crimen fué en Granada», escenificado por el compañero Miralles, quien, con magnífica dicción y sentimiento, desempeñó el papel de «Rapsoda». Morente, encarnó, con trágico realismo, la figura del gran poeta García Lorca, recitando de un modo patético los versos escritos por Machado. Juanita, simbolizando «La Muerte», supo darle aire de fascinación y misterio.

Y, una vez más, en Lyon, lo agradable del Arte ha ido hermanado con la utilidad de la aportación económica al tan necesario fondo de S.I.A.

Juan de Lanza.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE GRENOBLE

Encarece a aquellos afiliados pertenecientes a la misma que se hallen atrasados de pago, que hagan el favor de ponerse al corriente para la buena marcha de la organización.

FEDERACION LOCAL DE BRAM

Por el presente aviso se convoca a todos los afiliados a Asamblea general que tendrá lugar el día 9 de diciembre, a las nueve de la mañana, en el sitio de costumbre. Se encarece unánime y puntual asistencia.

Direcciones personales

Alberto Carsí, 12 bis, rue Claude Bernard, Perpignan (P. O.), desea la dirección de Escorihuela, que estuvo en Lannemezan y tiene un hijo de tres años.

—Quienes puedan dar noticias de Manuel Moreno Carnero, de Perrunal (Huelva) lo harán a la dirección siguiente: Antonio Romero, 8, rue Moulin d'Isnard, Salon de Provence (B. du Rh.)

—Juan Sala Insa escribirá a la mayor brevedad a Agustín Martínez, Chez Trillas, par Les Cabanne (Ariège) Asunto de importancia.

—Antonio García Duarte pregunta por Antonio Ariza, de Málaga. Dirigirse a Antonio García, Hôtel du Cheval Blanc, 30, rue l'Echène, Toulouse (Haute-Garonne).

S. I. A.

SECCION DE MULOHUSE

Esta Sección de S.I.A. convoca a todos los afiliados y simpatizantes, a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el próximo domingo, 9 del corriente, a las nueve horas, en su local social, «Petit Casino», 9, rue de la Loi.

Los asuntos a tratar son de tal importancia, que ningún compañero de los que albergan en su pecho los verdaderos sentimientos solidarios, debe dejar de responsabilizarse ante las decisiones o acuerdos a tomar.

Por la Sección de Mulhouse.—*El Secretariado.*

Correspondencia Administrativa

BOLIVAR.—Les Brosses (S. et O.) Tienes pagado hasta 31-3-52.

SANCHE.—St.Eloy (P. de D.) Recibido giro, faltan 208 francos: 121 frs. de las suscripciones y 87 del paquete. Repasa tu cuenta (el trimestre son 195 francos).

SERRANO Bernardo.-Massay (Cher). Envía 450 frs. para «CNT».

ABAD M.—Champagnole (Jura). Tienes pagado «CNT» hasta 31-12-51.

Fleta E.—Casteljaloux (L. et Gne.) Con 60 francos más pagas hasta 30-9-52.

PEDRET A.—Girosp (H. G.) Tienes pagado hasta 30-9-52.

ARMIJO.—Firminy (Loire). Tienes pagado hasta 30-6-52.

GRACIA F.—St-Juery (Tarn). Recibido giro, con 60 francos pagas hasta 31-3-52.

BUENO José.—Port de Bouc (B. du Rh.) Pagas del 324 al 340.

MUÑOZ Justo.—Castres. El trimestre son 195 francos; tiene pagado hasta 31-12-51.

GUARCH. — Montpellier (Hérault). Repasa la cuenta; faltan 130 frs.

ARCE F.—Angoulême (Charente). Recibidos 100 frs.

Función Teatral en Oran

SALA M.L.E.

El domingo 23 de diciembre, a las CUATRO en punto de la tarde, GRAN FESTIVAL SOLIDARIO

Con la participación del Grupo artístico «IDEALES», que pondrá en escena la comedia en tres actos y en prosa, original de los autores Rodríguez de la Pena y Alejandro Lapena:

«EL HOMBRE QUE VENDIO LA VERGÜENZA»

Durante el espectáculo se verificará la consiguiente tómbola gratuita. Fin de fiesta. Servicio de Ambigú.

C. N. T.

Servicio de Librería

«El hijo de la Parroquia», Carlos Dickens, 200 francos; «La noche de San Bartolomé», P. du Terrail, 225; «Epistolario de Fradique Méndez», Eça de Queiroz, 200; «El libro de las tierras vírgenes», Rudyard Kipling, 225; «El vizconde de Bragelonne», A. Dumas (2 vol.) Uno, 225; «Aventuras de Pickwick», C. Dickens (2 vol.) Uno, 200; «Entremeses y poesías», Cervantes, 200; «La puchera», J. M. Pereda, 200; «Calunga» (Muñeco de barro), Gorge de Lima, 260; «Impaciencia del corazón», S. Zweig, 360; «La Ciudadela», Dr. Gronin, 420; «La gota de agua», Carlos Docteur, 90 frs.; «Cuentos de hadas», Perraul, 80; «Aventuras de Robinson Crusoe», D. Poe, 80 francos.

«Anarquía y Anarquismo», M. Salinas, 15 francos; «A los jóvenes», P. Kropotkin, 15; «Entre campesinos», Malatesta, 25; «Karaganda», 40; «Humanitarismo y eugenismo», E. Relgis, 55; «Posición revolucionaria», Antonio Casanova, 20; «Breves apuntes sobre las pasiones humanas», Mella, 15; «La ley del número», Mella, 20; «La coacción moral», Mella, 20; «Patología racional» (Las enfermedades, su origen, su curación), 50; «Principios físicos de la moral», Volney, 55; «Nociones de Historia Natural», Enrique Rioja, 55; «Estudios N.° 38», 25; «Idem N.° 38», 25; «Fermín Salvochea», Rocker, 15; «El Poder», Tolstoi, 15; «¿Qué es la Anarquía?», Fabri, 15; «¿Por qué somos anarquistas?», Saverio Merlino, 15; «¿Cómo se educa un carácter», Dr. Toulouse, 50; «El Comunismo Libertario», Isaac Puente, 20 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X.)

NECROLOGICAS

JOSE SALOME

Este bondadoso y activo compañero falleció en el Hospital de Nimes a la edad de 67 años. Era natural de Vinebre (Tarragona), donde dejó buen recuerdo de su paso de infatigable luchador libertario. Fué estimado de los paisanos suyos y de los componentes de esta F. L.

Que la tierre le sea leve.—*F. L. de Alés.*

—o—

PEDRO OVEJAS LUIS

El día 11 de noviembre dejó de existir en el Hospital Emile Rousse de Le Puy (Hte-Loire) el compañero Ovejas, a la edad de 38 años, a consecuencia de una enfermedad del corazón, vieja de cinco años, tres de los cuales pasara en el citado establecimiento, en donde por sus dotes personales era apreciado por el personal facultativo y de servicio,

En España, Ovejas militó en Dos Caminos (Bilbao), y al pasar la frontera por primera vez llevaba una herida que, entrado de nuevo a España, motivó lo destinaran a servicios auxiliares. En 1939 fué a parar en campo de concentración francés, quedando incurso en un G.T.E., en el cual perdió vitalidad por motivos que nadie ignora. Pasó por varias enfermedades hasta terminar dolorosamente con su existencia.

Tras la liberación de Francia (en la cual tomó parte), ostentó cargos en nuestra Organización, siendo particularmente un propagador de S.I.A., de cuyo organismo departamental era secretario en el momento postrero de su existencia.

A su última morada fué acompañado por todos los exilados españoles residentes en Le Puy, y cuantos de otras localidades pudieron ser advertidos con tiempo, y buen número de amigos franceses, entre los que se contaba parte del personal de servicio y directivo del Hospital.

Nuestra condolencia a su compañera —en Le Puy—y a su padre—en España—y la seguridad de que no están solos en el motivado dolor que experimentan.

Por la F. L. de Langeac.—*El secretario.*

FRAY GRAMATICO PARDO,
o el cuento (político) de nunca acabar

Por Ferrer de Igualada

CON la descripción de esta pieza humana tengo la pretensión de dejar relatada la repajolera vida de cuanto político avieso el lector se haya echado en cara. Con el bien entendido de que, de lo saleroso, el ejemplar mío es lo mejor, y por si incrédulo sonriera aquí se me tiene ante esta marioneta dispuesto a dejarla en cueros en menos que canta un amanecer poblado de gallos.

A Gramático Pardo lo conocí antes de llegarme a mozo. Era alto, él, apuesto, y debía ser inteligente puesto que llevaba lentes. Ingenio, nadie podía regateárselo, y despreocupación, menos. «Tú llegarás», se oía decir a menudo. Precisamente acababa de morir Pi y Margall, el patricio, y en el ambiente nacional centenares de pimargallitos florecían, Gramático uno de ellos. Por eso los obreros de la localidad lo estimaban, y entre ellos se contaba mi hermano, que compraba—y yo leía—«Tierra y Libertad» de la familia Urales.

¡Feliz época aquella! Todo se me aparecía nuevo, como mis ojos; y adorable, en siendo popular, en siendo nuestro. Aquel Centro, aquella «Unió», me parecía oler a ideas, y los hombres que lo frecuentaban se me antojaban hermanos mayores, como el mío. El dibujante Soler, el barbero Tubau (hijo), de atrevimientos anarquistas, fallecidos prematuramente; los fragatinos Llusá y *«Quim»*; *l'Esclopé, Fideué,* Samsó, Cuatrecasas, Sábat, *el Naus...* ¡Oh, el placer, el aroma del café tomado en compañía de aquellos mayores! Y mi hermano, ¿quién me discutía a mi precioso hermano? ¿Quién ha sido más hermoso que yo lo fuí, en aquella época? ¡Cuánta querencia sentí por el hijo mayor de mis padres que, andando el tiempo, debía resbalar estúpidamente hacia la muerte!

En fin; al diablo los recuerdos tristes. El caso es señalar que Gramático Pardo estaba en todo esto y que, por egoísmo de niño (no olvidar que también lo he sido) poco inclinado debí estar a malquererlo. Es la vida cochina que sigue su obra corruptora, por poco que uno se descuide.

Gramático Pardo se descuidó, y lo descuidaron sus incondicionales. Lejos Joan del Noia, quedó casi dueño absoluto de la grey progresista. Y estuvo el *casi* porque la presencia de Sábat, el íntegro, perturbaba sus planes. Pero ello se andaría.

Fijada estaba por tradición la existencia de un temible enemigo: el cacique: ¿Quién era el cacique? Godó. ¿Quién era Godó? El enemigo del pueblo, el perdedor de un grupo de tejedores, el protector de consumeros, la providencia de los malandrines, a los cuales, salvados, agregaría a su partido; el perseguidor de huelguistas, el corruptor de conciencias, el comprador de votos como se compra chatarra o ropa vieja, el ignorante soberbio...

Todo esto se decía en mítines y causaba buen efecto. Pero el dinero es el dinero y tendrá influencia sobre los individuos mientras haga las veces de signo de cambio. ¡Facilita tanto la economía hogareña, amén de la nacional! Jamás los poetas entonarán loas suficientes a este medio escogido por la civilización para desarrollarse a sí misma, y así como la rueda le dió marcha al carro del Progreso, la redondela de metal permitió la invención de la ruleta tras haber permitido otro invento, el de la tortilla con huevos (sin dinero se ha podido inventar la sin huevos) y la adquisición de sabrosas chuletas, y del famosísimo cuan redondo *tortell* en Cataluña, cuando la economía metalizada o empapelada lo ha permitido.

Y bien. La fuerza del cacique radicaba en su provisión de dinero, y la de su oponente, el republicano Gramático, en la razón, de cuyo horno no salen bollos por tratarse del horno que no está para tales. ¿Faltaba? Dinero, dinero, dinero, simpática coincidencia con Napoleón. Godó se iba al mercado electoral y mercaba aldeas enteras pues al discurso del duro con caliqueño no había aldeano que resistiera. Por consiguiente, las legislativas se las llevaba el potentado, mientras las municipales las ganaba Gramático en la cabeza de Partido, lugar más propicio al idealismo.

¿Consecuencia? Muy política: alianza comarcal con carlistas, católicos y regionalistas de misa y olla. ¿Otras consecuencias? La derrota de Godó y el deshinche del espíritu avanzado. Sábat protestaba de un tal confusionismo y para no protestar más decidió morirse de vergüenza. A su entierro—el del liberalismo popular—acudió el pueblo entero, y los curas no, porque el buen Sábat entendió que la moral popular no admite escarabajeos.

Libre por fin, nuestro héroe maniobró con arte y elegancia. Unico gallo, dispuso del gallinero a su antojo. Se iba en federal del brazo con los monárquicos, cuyos mecenas enfaltriqueraban las actas de diputado. El espectro, naturalmente, seguía siéndolo Godó, que se iba quedando en espectro verdadero. Por amor propio vaciaba la bolsa, que apenas conseguían colmar sus explotados textiles, sin lograr reducir el ímpetu mercader de marqueses y demás maeses que Gramático se complacía en oponerle, en tanto los republicanitos, cada vez más chiquitines, acudían a las urnas avergonzados en compañía de la hez derechista que tanto había odiado... ¡Extraña fraternidad que disgustaba a todo el mundo y que a todos metía en un nudo de incomprensión—el nudo gordiano—y que a la postre debía aprisionar incluso al propio anudador!

Pero Godó era el fantasma y eso parecía explicarlo todo, y *l'Unió,* a fuerza de mixtificaciones, había dejado de oler a idealismo y a café puro para quedar en café y puro. Los partidarios de Gramático no osaban preguntarse ni la hora que era, pues temían que el reloj de la política les hubiese hecho perder la noción del tiempo y la lucidez de sus entendederas. «Peor era meneallo». El jefe se había casado clandestinamente por la iglesia, había recibido con arcos de triunfo al obispo de la diócesis, sufragaba los gastos de las procesiones con los reales del edilicio cabildo...

¿Y qué, si a Godó se le mantenía al margen, si el Ayuntamiento mayor del distrito era *nuestro,* si los conflictos sociales eran *ganados* por los obreros?

¡Pero alto aquí, que el cristo es de plata! Fray Gramático Pardo, desde su sede alcaldesca, podría intervenir la voluntad política de la calle, pero no el potencial obrero organizado. Las huelgas festeras hedían y ya el mundillo proletario se iba considerando indigno de arrastre. Quien más quien menos se daba cuenta de que Fray Gramático estrangulaba las huelgas en embrión reuniéndose con los directivos sumisos, a los cuales daba a entender que la reivindicación de tanda estaba perdida de antemano y que sólo unas leves concesiones había podido conseguir de los patronos, con dificultades que sus dotes de Maquiavelo consiguieron soslayar. Escuchado lo cual, los sermoneados acudían a la asamblea para jarrearla al agua fría, propósito no siempre conseguido, y a la postre rechazado, quedando la moral sindicalista en el lugar correspondiente y la lucha anticapitalista emplazada en su verdadero terreno. Los tópicos *godonismo* y *antigodonismo* expresaban bien poca cosa, y a mayor abundamiento había sido descubierto el truco *inocente* de hacer detener en privado para liberar en público a los fines y efectos electorales.

Con estos antecedentes el *crac* político de Fray Gramático Pardo se perfilaba: irreconciliación con el elemento obrero organizado, pérdida de la moral de avance en la masa popular votante, conservación supina del volumen de sufragios, y acomodación a la vida muelle y al trato señorial con los enemigos del pueblo. Política de derechas con sufragios izquierdistas, presidencialismo contra federalismo, valores espirituales legados por los hombres del siglo XIX pisoteados.

Con la voluntad *popular* en el bolsillo, Fray Gramático Pardo se las arregló en adelante de bonita manera. Sensible al arrullo del travieso palomo, la paloma derechista cayó en el amoroso lazo al extremo de que nuestro biografiado se cargó con ella. Zalameramente, lo cual le da un tanto a favor. Fué una Caja Municipal de Ahorros, con ahorros de modestos, y municipales. Tal establecimiento benéfico no podía fallar, máxime estando presidido por el cura mayor secundado por seis o siete dignidades monetarias, esto es, la reacción amparando la calderilla del pueblo. Todo un tratado de euforia, y que nuestro Fray perdone a Lerroux, el conspicuo, el atrevimiento de haberle después plagiado. Era enervante la política aquella, aquella vida de sueño, de vez en cuando truncada por extremistas que jamás están contentos de nada.

Hasta que aconteció la proclamación de la dictadura de Primo de Rivera, con la consiguiente amenaza de revisión de fondos municipales. Consternación. Adhesión del Ayuntamiento republicano propiedad de Fray Gramático, a la benévola dictadura del Primo, que en este caso no fué primo. Los fondos municipales fueron fiscalizados de todas formas, y hechas las operaciones del caso, casi todo apareció en regla. Tratábase solamente de conocer un detalle: el paradero de 400.000 pesetas. Mero asunto de indagar. A ver, que el alcalde explique. La partida está en los libros, mas no en la caja. ¿Dónde está la partida?

En la Caja Municipal de Ahorros, para enraizarla. Pero en la Caja tampoco apareció el bollo. ¿Dónde está el bollo, señores cajeros, señores administrativos? En manos del excelentísimo alcalde, traducido en casa *pairal,* fábricas de esto y aquello... ¿Y con qué base económica respondía el excelentísimo del voluminoso préstamo de la Caja? Pues muy sencillo: con la casa, con las fábricas, ante cuyo círculo vicioso el inocente conductor de masas y desinteresado involucrador de dignidades derechistas, fué a dar con sus huesos en la cárcel del ex principado de Cataluña.

Pero, cual hemos insinuado, Fray Gramático Pardo era inocente, y con su linda gramática pudo demostrárselo al juez. El no había acudido a la Caja Municipal palanqueta en ristre. Pedir y obtener satisfacción jamás de la vida ha sido delito. Era verdad y salió del encierro, y para no hacer las veces de prisioneros tuvieron que restituir las 400.000 del ala los señores administradores, exceptuado el dignísimo páter, posesor de una gramática tan parda como la del señor alcalde.

Y aquí hubiese terminado la ejemplar historia si luego la opinión progresista (cantera para el sindicalismo libertario) no hubiese desaparecido, o poco menos. El resbalón hacia la política proporciona caídas aplastantes, irreprimibles, lo que aquí se demuestra con historia. Se empieza con mucha dignidad aduciendo un mal menor sin mengua para los principios, y luego vienen las obligadas coaliciones, la entrega en alma y cuerpo al mecanismo estatal, el respeto a las leyes, las necesidades de la hora (todas las horas tienen necesidades, y los individuos más que las horas), el cariño estricto al Ayuntamiento (seguido de *ay-untamiento),* con ampliación electorera alcanzando la Diputación provincial y la altura de las Cortes, porque, ¡qué quieres!, el Municipio necesita defensa y los diputados propios pueden proporcionársela...

El final de nuestro Fray no interesa. Ni gana queda para entonarle el requiem que merece. Al fin y al cabo es un ser humano que, pese a su deliberado propósito, no ha conseguido dar con la gallina de los huevos de oro. Además, caro lo ha pagado. Como se resiste a morir, los falangos le hacen la vida imposible. Nuestro propósito no ha sido otro que el de utilizarlo como espejo. Para que se miren los neopolíticos, y los amigos politizables, en cara desmesuradamente ancha o larga, pues el espejo es cóncavo, como el alma de todo profesional del engaño.

ACLARACION.—Debido a una línea perdida, el párrafo 18 de nuestro anterior folletón quedó sin sentido. Léase pues:

«Así espiaba mi menda todo esto que se ofrecía al alcance de los ojos y de las entendederas. ¿Sería sincero, Fray, o era el caso de insinceridad más horrendo del siglo? ¿Perdía este hombre la vida en su engaño místico, incapaz de engañar a nadie que no fuera él mismo? ¿Cómo tendría el infortunado las entrañas si a los cincuenta años su naturaleza de macho se hallaba en exigencia de sus derechos? ¿Cómo mantener su pose de profeta inmaculado si treinta años de juventud perdida lo incriminaran, si la renuncia teatral de la mujer lo reduciese al estado de un triste pecador solitario? ¡Qué dañosas ridiculeces contiene la vida de los santos!»

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Navegación aérea y viajes interplanetarios

IV.- LO QUE DICEN LOS SABIOS

LOS sabios son los trabajadores de más extraordinaria actividad, especialmente los astrónomos. En la primera mitad del siglo XX se han realizado progresos astronómicos tan importantes, que la generación de astrónomos anteriores a la actual quedaría pasmada. Pero, como todas las cosas, tiene su fundamento este progreso, el cual es, la construcción de aparatos cada vez más potentes, exactos y dóciles para su manejo. Y concedemos lugar a este tema, porque, en este aspecto van incluídos en gran parte los problemas de que depende la navegación aérea y sobre todo, casi en absoluto, los que se refieren a los viajes interplanetarios.

Quizá se diga que no tiene nada que ver con nuestro tema el conocimiento de la expansión del universo y el estudio de las nebulosas espirales, todo ello dispersado y distante de nosotros millones y millones de años de luz, cuando en realidad, estos conocimientos que nos hacen sospechar lo inconcebible en materia de distancias, empequeñecen los motivos próximos y nos familiarizan con la idea de visitarlos, de donde proceden los proyectos más o menos materializados.

Y lo triste es que lo mismo nos prestan alas a la fantasía estos estudios que nos las cortan a cercén y nos privan el poder volar con ellas.

Es clásico el viaje a la luna, en este caso directo y rápido como ningún otro podamos realizar. Se trata de una distancia, astronómicamente insignificante, 384.000 kilómetros, o sea un poco menos de diez veces la vuelta a la Tierra por el Ecuador, distancia que muchos aviadores han alcanzado ya, en muchas etapas. De manera, que el día que se consiga dar diez vueltas a nuestro planeta en avión sin descanso, y suponiendo que existiera aire entre los dos astros, el viaje a la luna se realizaría, porque el avión iría siguiendo los movimientos de la luna en el espacio, y la alcanzaría en X tiempo, según la velocidad del aparato.

Lo del cohete o cañonazo, es imposible, porque se trata de calcular la situación respectiva de tres puntos móviles (Tierra, proyectil, y Luna, que en términos de tiro se llama *blanco)* para acertar hay inconvenientes fundamentales.

A este propósito dice el profesor Pierre Busco: «Según la ley de Newton referente a los tres puntos móviles en el espacio, se han de calcular sus movimientos recíprocos, lo cual nos conduce a un sistema de ecuaciones diferenciales cuya integración es imposible, en el estado actual del análisis matemático.»

Y más adelante, al tratar del descubrimiento del planeta Neptuno por medio del cálculo por Le Verrier, y para enaltecer la obra portentosa de este sabio astrónomo, dice:

«El 18 de septiembre de 1846, Mr. Galle, astrónomo de Berlín, descubrió el nuevo planeta, bajo las indicaciones de Le Verrier, a 52' (52 minutos) *solamente* de la posición que le había sido asignada, y el astro tenía un diámetro aparente de unos 2"5 (dos segundos y medio) lo que confirmaba exactamente cuanto se podía desear dadas las dificultades del problema, sobre las predicciones del gran astrónomo.»

Tengamos en cuenta que el cálculo sobre la existencia y situación del planeta Neptuno no es cuestión de casualidad ni de problemas de niños. Le Verrier empleó años enteros en calcular y llenó catorce volúmenes de operaciones, pues tuvo que resolver el problema desde cuarenta puntos de vista que le ofrecían cuarenta soluciones distintas, entre las cuales supo encontrar la exacta, o al menos la que estaba más de acuerdo con la realidad.

Otras grandes revelaciones nos hace el anterior párrafo de la obra de Busco, y son, la palabra subrayada *solamente*, que es un éxito para un descubridor matemático como Le Verrier, pero es un terrible aviso para un peregrino, del espacio que tenga que dirigirse de un astro a otro. Y acomete el espanto con mayor ímpetu cuando comparamos el ángulo que expresa el diámetro de Neptuno que es de *dos segundos y medio* de arco, representa 56.000 kilómetros, y lo cual obliga preguntar: ¿a cuántos kilómetros equivaldrán, pues, los 52 minutos de arco a que observó el astrónomo Galle el astro descubierto por Le Verrier por el cálculo? Y esta operación aritmética que cualquiera puede hacer sabiendo que el minuto tiene 60 segundos, como tiene 60 minutos el grado, da para la diferencia de situación supuesta y situación real de Neptuno una cantidad de miles de kilómetros asombrosa.

Sin necesidad de acumular más datos, lo dicho demuestra claramente, que para alcanzar en el espacio un punto móvil, como punto móvil es el de origen (la Tierra) y punto móvil el vehículo que nos transporta, será siempre imprescindible disponer de forma de dirección independiente en el móvil para poder alcanzar el punto deseado siendo nuestra trayectoria siempre curva y no recta. Recordemos un caballo de circo en movimiento alrededor de la pista. Si nosotros desde el centro queremos alcanzarlo trazaremos una curva, más o menos extensa según la velocidad del caballo y la nuestra. Si queremos alcanzarlo en línea recta habremos de calcular dónde estará el caballo en el momento de llegar nosotros al círculo en línea recta, y como esta coincidencia depende de multitud de factores, nos exponemos a groseros errores o a una serie de ensayos indefinida.

Si el perro ha de alcanzar a la liebre, necesita la libertad más completa en sus movimientos, y desde luego, poder desarrollar mayor velocidad que la liebre, si no no la alcanzará nunca.

Alberto Carsí

Otro nuevo medio nos faltará vencer, y es, la gravitación universal, es decir, la verdad descubierta por Képler, cuyo nombre es la segunda ley de Képler, que dice: «Las áreas descritas en tiempos iguales son iguales», y como las órbitas de los astros son elípticas, éstos se trasladan por el espacio *siempre* con velocidades distintas, lo cual complica los cálculos de situación de una manera asombrosa.

Además, como si todo esto no fuera bastante, ahí está la ley Newton o principio de la gravitación universal, que se expresa así: «Dos cuerpos cualquiera se atraen mutuamente en razón directa de sus masas y en razón inversa del cuadrado de su distancia.» Lo que quiere decir, que, el equilibrio de todo el espacio está cruzado por una red de cables de atracción, más fuertes que de acero, que regularizan los movimientos astronómicos y conservan la estructura general de todos los cuerpos flotantes en el vacío.

Si lanzásemos desde la Tierra al espacio, en cualquier dirección, una masa considerable, ésta no perdería la atracción de la Tierra, y además, adquiriría las atracciones de todos los demás cuerpos que flotan en el espacio, y sujeta a la ley predicha, seguiría eternamente su rumbo correspondiente o se precipitaría con velocidad infinita siguiendo una órbita parabólica de cometa o una órbita hiperbólica de aerolito.

Hemos nombrado los aerolitos, también llamados estrellas errantes y bólidos. ¿Tenemos idea de la lluvia de cuerpos de esta especie que constantemente cruzan el espacio? Se ha supuesto que diariamente caen sobre la Tierra un millar de ellos, aparte los que se volatilizan al atravesar las regiones altas de la atmósfera. Son otro peligro constante para toda obra de sosiego y de seguridad en el espacio que nos parece modelo de calma y de quietud, y que, en realidad, lo es de violencia y de peligro.

— o —

No hemos dicho cosa alguna nueva y trascendental, ni hemos formulado conclusiones concretas, pero creemos haber vertido sobre la tierra fecunda de la discusión la simiente sabia de la ciencia, de la reflexión y del deseo constante del progreso.

Finalmente, recapitulemos, recordemos que volar es noble deseo de liberación; que el más allá estimula nuestro espíritu de progreso, y que existen posibles e imposibles. Ahora bien; debemos aclarar que los imposibles se referirán siempre a cuestiones materiales y nunca a cuestiones espirituales.

Y cuanto más progresemos, cuanto más consigamos la dominación de la Naturaleza, no nos envanezcamos, pensemos en Icaro, al que fundió sus alas el sol. Seamos prudentes, precavidos y discretos. De esta manera seremos dignos de nuestros progresos, y nuestro espíritu estará siempre abierto a nuevas conquistas; a las nobles conquistas de la ciencia, de la fraternidad y de la paz.

IDEAS y FIGURAS

VALORIZACION ARTISTICA del Movimiento Libertario

ES realmente corazonador el empuje teatral que se opera en nuestros medios. No hay población importante en el solar francés, por ejemplo, que no cuente con una pléyade de compañeros de ambos sexos que no rindan pleitesía a las artes de Talia y de Terpsícore. Cuando el volumen de la emigración política desciende en razón al desgaste del tiempo, la actividad nuestra toma amplitud, y a parte el combate contra el fascismo españolista y el constante esfuerzo por el engrandecimiento del espíritu libertario entre las gentes, ahí está la voluntad solidaria y proselitista de nuestros abnegados y valiosos aficionados.

Lo cual no es poca cosa en muchos sentidos, cada uno de los cuales será útil puntualizar. ¿No se ha dicho por ahí que la C.N.T. es un conglomerado de analfabetos, de espíritus embrionarios, de individuos de conducta desastrada? Pues aténgamse nuestros denigradores, españoles o extranjeros, a las consecuencias de sus malévolos decires, puesto que la evidencia de los hechos les contradice. En nuestra Prensa, por ejemplo, se abarcan todos los problemas, desde la sociología hasta las artes, pasando por la ciencia. Más que publicaciones de tendencia, nuestros órganos periodísticos son la expresión de un amplio sentir, de un todo abarcar, exigidos por la intensidad de nuestras inquietudes y por la falta que resentimos de goce espiritual y del alto saber que la sociedad nos ha negado a causa de que a los diez años de edad, más o menos, ya nos ha arrojado a los antros de explotación. En republicano—y ello no nos alegra—ya no aparece publicación alguna, y no gritamos analfabetismo, sino incapacidad, falta de dinamismo y de convicciones en la inteligencia que lo nutre, o que deberia nutrirlo. En socialista aparece algún órgano, y en comunista algunos. ¿Y cual es su trayectoria? El sistematismo, el insistir, el machacar siempre sobre lo mismo. Política y política. Siempre política, y dirigida, de consigna, como si la literatura, el teatro, las artes, las ciencias y la poesía tipografiada y contemplativa no existieran. Nada más ingrato que ver, en país de dictadura, un kiosco, cien kioscos llenos de publicaciones diversas en colorido pero iguales, odiosamente iguales en contenido. Es la repetición del prejuicio soldadesco: un uniforme, igual a cinco mil uniformes. Pues una publicación marxista en el exilio es uniforme en sus cuatro u ocho páginas, siempre versando sobre lo mismo, siempre girando sobre idéntico motivo político con despreocupación de la variedad que hace que un periódico no se caiga de las manos. No cometeremos, claro, la insensatez de igualar el contenido de «El Socialista» con el de «Mundo Obrero». Nos referimos concretamente a la escuela igualitaria marxista, igualitaria en el sentido de la idea fija, de la proyección del disco, de la propaganda por la repetición inacabable. Esto es cansino, fatigoso, y no puede tener otro efecto que la consecución de prosélitos de espíritu apagado, resignado, extinto. Cincuenta comunistas así logrados ,pueden darnos idea de un pelotón más o menos torpe, y en el mejor de los casos, de un grupo de casas baratas. Que así quedan de uniformes y frios, los pobres.

En libertario se es otra cosa. Se empieza por no tener jefes, por ser, cada uno, conductor de sí mismo. Con gente como ésta, —hablamos por experiencia —se pueden obtener reuniones tumultuosas, extremadamente dinámicas; pero de estos congresos pasionales siempre sale obra común, hacedera, positiva. Véase: publicaciones movidas, con norte y sin necesidad de brújula; oleadas de solidaridad por esto o por aquello; cursos de cultura por correspondencia sin profesorado condecorado y generalamente no titulado; motivos propios de preocupación para el falangismo; cultivo del folklore español (el único que nos es conocido) y de las letras españolas mediante el escenario, al extremo de que, en tierra gala, el arte teatral está representado, muy dignamente, por nuestros numerosos grupos artísticos. ¿Citaciones? Las hacemos al canto: Perpiñán, Tolosa, Castres, Mazamet, Burdeos, Lión, Paris y Marsella, entre los mejores de comedia y drama, con derivaciones líricas en Lión y Tolosa. ¿No es importante exaltar en el país de Molière los valores espirituales de nuestro pueblo cual no saben hacerlo los doctorados en letras y en artes que poseen, además, todos los recursos del Estado español? ¿Quién representa al arte escénico hispano, al espíritu cervantista en Francia sino estos grupos escénicos compuestos por «analfabetos y apaches de la C.N.T.»? ¿No es una irrisión que las embajadas «culturales» de Franco, en país extranjero se libren al cultivo intensivo del gitanismo de hotel y cabaret en nombre de su «santa cruzada», con abandono absoluto del teatro clásico e idealista que tanto enaltece a las letras españolas? ¿No está lo suficientemente engañado el ciudadano medio francés con respecto a nuestros usos y costumbres, que tenga aún que ser remachado oficialmente el clavo de las «panderettes et castagnettes»? ¿O es que en españolista enragé hay que mantener el infundio de que hasta los albañiles de Barcelona visten en el andamio el traje de mataor?

Mantengamos, amigos y compañeros, en pié nuestros grupos teatrales. Acrecentémoslos incluso. Por ellos obtendremos más prestigio del que se nos concede, y ancho campo proselitista. Que no es la comedia sóla, sino el ambiente favorable, el recurso solidario, el lazo familiar, la depuración lingüística, el desquite de un sambenito infamante, la afirmación de potencialidad, cuando los demás sectores antifranquistas en exilio no aciertan a pronunciar paso afirmativo.

En la fraseologia hispana existe un lema de significación profunda: Arte y Libertad, y tal parece que en el exilio nos conviene extraordinariamente quitarle el polvo palabrero para dejarlo en estado de belleza positiva.

J. FERRER

Una página maestra

Sobre el Estado

TODOS los intentos de definir el Estado de una manera precisa, científica, clara, han fracasado, al menos hasta ahora.

Existe toda una ciencia consagrada al estudio del Estado. Pero el objeto mismo de esa ciencia: el Estado, permanece inhallable.

Las definiciones del Estado suministradas por los diccionarios no tienen ningún valor.

No es asombroso que, frecuentemente, los mismos grandes especialistas de la ciencia jurídica y del Estado se vean obligados a consignar que *el Estado es, en el fondo, una ficción;* que todos los signos llamados distintivos del Estado, aun la famosa *soberanía*, son aplicables a otros fenómenos, y no pueden en modo alguno servir para establecer *la realidad específica* del Estado.

Hagamos, en seguida, una deducción muy importante: existe *una forma de coexistencia de los hombres* que no difiere mucho de algunas otras «colectividades organizadas» (por ejemplo: Iglesia, Nación, agrupaciones políticas, casta, etc.), pero que ha obtenido, sin embargo, en el curso de los siglos, una designación especial: Estado, y a la cual se atribuyen cualidades superiores, soberanas, excepcionales. Se afirma que esta organización social se coloca por encima de todas las demás, que su poder es indiscutible, sagrado, general. Se impone a todo el mundo. Se le debe una obediencia absoluta y ciega. Así es como se ha creado una ficción, un fetiche.

Tal es nuestra primera comprobación.

Pasemos a la segunda, que no es menos interesante:

Si creéis que los *orígenes del Estado* son conocidos, os engañáis aún. Sobre ese particular no existen sino hipótesis más o menos verosímiles o inverosímiles. Los partidarios del Estado: burgueses, socialistas o comunistas, y los adversarios del Estado, se representan los orígenes del Estado de manera diferente. Nada, o casi nada, en cuanto a ellos, se ha establecido de modo preciso, científico, claro.

Tal es nuestra segunda comprobación.

He aquí la tercera: el problema del *papel histórico del Estado* es objeto de discusiones interminables entre los partidarios del Estado de tendencia diferente y también entre los adversarios del Estado, Tampoco aquí se ha establecido nada de una manera definitiva.

Colocado ante esos hechos, cada cual debería preguntarse: ¿Cuál *es la razón* por la cual se me obliga a obedecer, a someterme a una institución que no es, tal vez sino una ficción, cuyos orígenes son desconocidos, y cuyo papel histórico es discutible? *¿Por qué* se quiere que reconozca, que venere una ficción?

¿No es divertido, en efecto, ver a las gentes tomar, durante siglos, una ficción por una realidad, y reconocer, respetar, servir a algo que *ni siquiera* existe?

LAS ISLAS AFORTUNADAS

Por Miguel Jiménez

ENSUEÑOS del nauta. Puntos de atracción. Destellos vivos. Adorables cabecitas de encanto. Auras de ilusión. Deliciosas flores en las aguas. Contrastes de luz. Suavidad y fragancia. Estuches del fuego sagrado. Símbolos de pasión. Nidos de primores. Odas y liras. Admiradas prendas. Joyas preferidas por todos. Islas de fortuna, al decir de los griegos. De siempre queridas islas Canarias. Motivos de dulces y lindas romanzas. Recuerdos y nostalgias. Suspiros del alma. Canciones del corazón.

La agrupación isleña de las Canarias se encuentra delante de la costa N.O. del Africa, a 114 kilómetros. Su situación es entre los 27° y 30° de latitud N. y entre los 15° y 21 de longitud O. Este archipiélago, cuna del ilustre Tomás de Iriarte (1750-91), autor de «Fábulas», de las que pueden destacarse: «El oso, la mona y el cerdo», «El burro flautista», «La urraca y la mona», «Los dos loros y la cotorra», etc., tiene una extensión sólida de 7.272,60. La población del grupo isleño asciende a 680.494 habitantes. El conjunto de las trece islas es de una formación volcánica. Por esas condiciones del suelo que las tierras, aun dando tan buenos frutos, padecen la carencia apropiada de conten de las aguas torrenciales, por la falta en cuanto a las obras hidráulicas de cara al precioso elemento de las lluvias. Es éste un problema de capital importancia. Y es contra las incurias e insuficiencias en este aspecto principal que tiene que predisponerse todo el espíritu nuevo de renacimiento de la Península y de sus islas adyacentes, con una voluntad de hierro para la organización colectiva necesaria tendente a la realización de aquellas grandes obras por las que regar bien y por las que poder disponer de hulla blanca. Al centro de la isla de Tenerife, en el distrito de Icod e inmediaciones de Santiago, se eleva el célebre pico de Teide, a 3.707 metros de altitud.

En la isla de San Miguel de la Palma se halla el famoso cráter u hondonada profunda llamada La Caldera de Taburiente, antiguo volcán que mide unos 28.000 metros de diámetro. Muchos son los volcanes. De ellos, El Charco, Tacande, etc. En la ista de Lanzarote se encuentran las Montañas de Fuego, con los gigantes ígneos Tinajo, Jaiza y Corona. Entre el relieve, la altura del Garajonay, con sus 1.342 metros, en la isla de Gomera; el Alto de Malpaso, en la de Hierro, y el Monte Jarsa, en la isla de Fuerteventura. Las bahías son preciosas. Y notables las Puntas de Jandia, Fuentecaliente, Rasga, Mudo, Anega, etc., en el encaje litoral de las islas.

En la costa N.E. de la amatista Gran Canaria, isla de clima templado y de espléndida vegetación, la bella ciudad de Las Palmas, en el río Angostura y al fondo de una hermosa bahía, ocupando ocho kilómetros de playa y con una temperatura dulce e igual, que oscila de los 18° a los 25° durante todo el año. Su situación es de 28° 7'4" de latitud N. y 13°41'53" de longitud O. Activo puerto, con adecuadas instalaciones. Buenos edificios. En esta villa se detuvieron, en sus viajes célebres, Cristóbal Colón, Juan Sebastián de El Cano, Hernán Cortés y otros navegantes y descubridores de países. Y en la misma naciera, el 6 de mayo de 1845, el genial escritor, gloria de las letras, Benito Pérez Galdós, autor de «Episodios Nacionales», de dramas y piezas teatrales interesantse como «El abuelo» y «La loca de la casa», y de apreciadas novelas de costumbres, cual «Marianela», «El amigo manso», «El doctor Centeno», «Gloria» y «Doña Perfecta». En la misma isla, las importantes localidades de Telde, Arucas, Guía de Gran Canaria, Santa Brígida, Teror, Vega de San Mateo, etc., todas ellas de una actividad extensa.

Así como la isla de Gran Canaria fué incorporada a los florones de Castilla por Pedro de Vera en 1480, la isla de Tenerife fué aportada por Alonso Fernández de Lugo en la segunda mitad del siglo XV. En la mayor estrella de las islas Canarias, pieza de suelo quebrado pero muy fértil, por lo que es apreciada, máxime debido a la calidad de los frutos, la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, con un puerto bien dispuesto y de muchas entradas y salidas de barcos de todos los países. En la misma isla, el delicioso Valle de la Orotava, de gran renombre, y la villa de La Orotava, muy activa. Así, en esta isla, situada entre los 28°27'23" de latitud N. y los 14°33'5" de longitud O., la ciudad de La Laguna y la villa de Icod, con la fama de los «dragos» singulares o árboles milenarios, el gusto de las viviendas de un lado y de otra parte la variedad y lo original del paisaje, Güimar, destacando como localidad crecida y bonitos alrededores. Granadina de Abona, Realejo Alto, Candelaria, etc, con rasgos de villas importantes.

Si interesante la isla de Tenerife toda ella y asimismo especialmente la populosa villa de Santa Cruz, en donde viera la luz primera, el 6 de mayo de 1849, una notabilidad apreciadísima, el poeta prez de las letras catalanas, Angel Guimerá, autor, entre otras obras tan bien logradas, de «Terra Baixa» y «Maricel», que en la traducción o lengua de Cervantes consiguieran tanto éxito como en la original, de tanta policromía y agradabilidad es la isla de Palma. Ella se encuentra al extremo N.O. del archipiélago y viene a tomar la forma de un corazón. Isla de vistas fuertes, suaves y deliciosas y de rincones y puntos que convidan a los pinceles. En la misma sobresale la crecida y excelente villa de Santa Cruz de la Palma, con su puerto activo. Tiene rango e importancia la localidad de Los Llanos. Y entre otras, Garafía, Breña Alta, etcétera, se hacen apreciar en todos los sentidos.

Verdaderos cromos todas las perlas canarias y pintorescas en sus anchos aspectos cada una después de las otras, destaca, al N.E., con sus vivos panoramas, la isla de Lanzarote. Mide 55 kilómetros de largo y 15 de anchura media. Su ciudad principal es Arrecife, con su puerto de actividad e importancia, a 341 kilómetros de Santa Cruz de Tenerife. Todos estos puertos podrían y están llamados a un movimiento extraordinario. La actividad de los más favorecidos, con todo, deja de ser la correspondiente. Como localidades de interés y buenos panoramas, entre otras, Teguise y Haría, que son prendas de buen lote. El clima de la isla es templado. Ella se encuentra situada entre los 29°2' de latitud Norte y los 16° 8' de longitud Oeste.

Una isla que no es de las grandes, pero en la que hay buenos parajes y en la que abunda el agua, es la de

(Pasa a la página 2.)

CONTRASENTIDOS DE LA VELOCIDAD

(Viene de la página 1)

ventada la máquina fué necesario perfeccionarla al objeto de aumentar su rendimiento. Estas posibilidades eran infinitas, como infinita es la codicia del hombre práctico. La consecuencia fué la división del trabajo y la producción a la cadena a un ritmo cada vez más veloz.

La diferencia entre un centro de producción «standard» con el sollado de una galera romana no es tan grande como creen algunos. Los movimientos del obrero especializado son tan solo menos violentos que lo eran los del galeote, pero igual persistentes y monótonos. Tenemos, sin embargo, el mismo principio de compás o ritmo, regulado ayer, en las galeras imperiales, a latigazo limpio, y ahora, en las grandes manufacturas, por la tiranía del cronómetro, por el salario y por el paro obrero.

El maquinismo ha producido en Norteamérica una generación de stajanovistas espontáneos, a la americana. No se trata aquí de máquinas humanas de arrancar carbón ni de grúas de carne para levantar montañas. Se trata de una generación de epilépticos en movimiento continuo acelerado. Los parisienses que se atropellan en el metro para ganar cinco minutos que luego no sabrán como emplear, aparecen ridículos al lado del perfecto americano, que es hombre capaz de realizar una serie de trabajos al mismo tiempo: escribir un artículo, fumar en pipa, mascar chiclet, bailar un swing, descifrar un crucigrama, leer un novelón policíaco, votar por Truman y hacer un negocio de bolsa, todo ello durante un trayecto de tranvía.

Jos PEIRATS.

EL PRESIDENTE CUBANO CONTRA LAS DICTADURAS

PARIS (OPE).—El periódico «The New York Times» (edición europea) publica un telegrama de la Habana informando que el presidente de la República, don Carlos Prio Socarras, hablando de la Asamblea del Partido Revolucionario Cubano instó a que fuesen denunciados ante las Organizaciones Internacionales los sistemas de gobierno por la dictadura.

Añadió que Cuba no debería comerciar con países en los que existe un régimen de esta clase, ya que los dictadores en el campo de la Democracia son tan nocivos como el propio Comunismo.

También dijo que mientras el comunismo es objeto de oposición por parte en el campo democrático contra las dictaduras, pese a que éstas pisotean los taduras, pese a que éstos pisotean los derechos de los pueblos para mantenerlos sojuzgados.

BIBLIOGRAFIA HISTORICA

Los libros ingleses sobre la guerra civil española

COMO ha acontecido en otros países durante la guerra civil española, en Inglaterra se han publicado centenares de libros dedicados exclusivamelnte a presentar al público de habla inglesa la tragedia que vivió España durante tres años y medio. Ese largo período de lucha, posibilitó el que numerosos corresponsales de la prensa diaria y de los semanarios británicos, después de enviar sus crónicas asiduas recopilasen informes que, más tarde, con el estilo propio del autor y la opinión que éste tenía de los acontecimientos, compaginaba, presentando sus experiencias.

Salvo raras excepciones, los destacados en estas misiones fueron escritores y periodistas con solvencia literaria y conocimientos generales del idioma español y de la propia historia política y social de España. No existe, pues, ignorancia, sino malas intenciones por parte de aquellos que, desde los primeros momentos del año 1936, desvirtuaron los hechos presentándolos de manera que pudieran influenciar en favor de sus sentimientos y en pro de las fuerzas que se habían sublevado contra la República española.

Pese a esa denigrante misión, la literatura española en torno al conflicto español, no estuvo en manos de esos fariseos de la pluma, ni tuvo la acogida que a otras publicaciones, más auténticas y más esmeradas, se le dispensó, aunque en verdad, para un libro consagrado a enaltecer la zona franquista, se editan diez en favor de los antifascistas, cuyos autores habían recorrido los frentes de guerra y las capitales y pueblos de la zona antifranquista en aquellos momentos.

La mayoría, tanto de un lado como de otro, concentraron sus juicios y referencias sobre el desarrollo político y militar de los acontecimientos, limitándose a historiar el problema social desde la dictadura de Primo de Rivera hasta el 19 de julio de 1936 y, aún esta parte preliminar a la tragedia total, no ha sido otra cosa que la repetciión de hechos recopilados por la prensa española y extranjera de aquellos años precedentes a la Revolución.

Aun cuando aparente un desliz del tema que me ocupa, el libro reciente de J. Peirats «La C.N.T. en la Revolución Española» llena un vacío que se notaba en la bibliografía sobre los acontecimientos generales y el desenvolvimiento del problema social en la retaguardia al unísono con la guerra en los frentes y la psicosis general de lucha, cuestión que, como muy bien señala el autor, fué descuidada por cuantos relataron la guerra civil española. Por desconocimiento unos, por negligencia otros y por no contar con los detalles tan indispensables para dicha información, la mayoría dejó, como apuntan algunos autores extranjeros, que fueran los propios españoles, quienes en su momento oportuno, escribieran la Historia que sólo a ellos, por conocerla de cerca y por acaso hacerla más interesante, les competía explicar por entero. Contando con el concurso material, moral y técnico, la obra empezada con el volumen recién publicado, debería llevarse a otros idiomas, en cuyos pueblos y círculos literarios se le dispensaría la acogida que merece por su inalculable valor histórico y por su oportunidad.

Tan ligada estuvo la guerra civil española con la conflagración mundial que llegó después, que, desde 1936 hasta el final de la última guerra, cuantos libros trataban de una, tenían obligadamente que hacer referencias y comentarios en torno a la otra. Ese es por ejemplo el caso de Sir Maurice Peterson «Both sides of the Curtain» (1950), pues aun cuando son referencias sobre la postguerra, el problema español es de palpitante actualidad, o el de Harold Callender «A Preface to Peace» (1944) y el documentado diario dividido en dos volúmenes de William L. Shirer «Berlin Diary 1934-1941» (1941) y «The End of a Berlin Diary 1941-1945» (1945), editados en América primero y más tarde en Londres.

Se han publicado algunas obras traducidas de su original, como son la obra de A. Ruíz Vilaplana «Burgos Justice» (1938); el de Victor Alba «Sleepless Spain» publicada previamente en francés, y el de S. Casado «The last days of Madrid» (1939), aparte de las editadas en inglés y escritas en este idioma directamente, que tal es el caso de la obra «Spain» de Salvador de Madariaga, y la de Arturo Barea, aun cuando éste se dedica a la novela, se funda en los acontecimientos acaecidos en España, que generalmente le sirven de tema, cual en «The Clash» (1946). En este mismo caso se encuentra la conocida escritora Anna Bridge con su famosa novela «Frontier Passage» (1944).

En cuanto a los libros exclusivamente dedicados a relatar los hechos acaecidos en España durante diversas etapas de los tres años y medio, existen centenares, como apuntaba al comienzo. Después de haberme dedicado a consultar a los mismos, puesto que ellos son archivos en donde puede uno buscar lo que necesita y estar en constante conversación con los autores, así como revivir a cada momento el pasado, he lle-

(Pasa a la página 2.)

GERMEN

La F.I.D. contra el franquismo

PARIS (OPE).—En la Sala de La Mutualité ha terminado sus tareas el Congreso de la Federación Internacional Libre de los Deportados e Internados. En el transcurso de las deliberaciones se ha aprobado por unanimidad la siguiente resolución:

«El Congreso Internacional de Asociaciones Libres de Deportados e Internados en los campos de concentración, cárceles y fortalezas del nazismo» reunido en París y en nombre de todos los que han sufrido en su carne y en su alma debido a la opresión y a la cruel tiranía de los regímenes fascistas y totalitarios, fiel a la memoria de todos los que han sido torturados, que han muerto en los presidios, en las cárceles o en los campos por haber defendido la libertad y los derechos del hombre, recuerda que el régimen franquista, último baluarte de la tiranía fascista en la Europa occidental, no ha podido establecerse más que con el apoyo y la complicidad de las potencias del Eje, contra las cuales el mundo libre se ha alzado victoriosamente.

Desea ardientemente que España recobre bien pronto el régimen democrático que le permitirá entonces ocupar un puesto en el concierto de las naciones libres.

Saluda con emoción a cuantos, en España o en otra parte, se esfuerzan en realizar este programa conforme en todos sus puntos con el ideal que inspira la Constitución de la O.N.U.»

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la C.N.T. de España en el EXILIO

NUM. 348 — II EPOCA | Toulouse 16 Diciembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: P. BENAIGES

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

EL HAMBRE Y EL TRIGO

ESPAÑA. Pan y toros. Hambre y restos de festín consumido por la canalla tan dorada como insaciable. Sol y alegría en la Naturaleza, luto permanente en el alma de los hombres. Las generaciones de trabajadores —de «pobres»—se van sucediendo en procesión penosa, interminable, surcando el camino del dolor con un objetivo de muerte. El látigo triunfante de la reacción chasquea continuamente sobre las carnes de la doliente caravana de los vencidos. Y dicen que Dios santifica eso.

Pero de vez en cuando los esbirros se justifican ante la civilización, siempre creciente, que los contempla: no hay trigo suficiente en España; de aquí el hambre endémica. En español de choza hay que vivir en asceta, y en derrochador en español de palacio. Ninguna ley escrita prescribe que los ricos deban deshonrarse padeciendo hambre como vulgares trabajadores.

Para afianzar su argumento, la reacción dominadora da cifras comentadas. España está en todo por encima de los demás países. Abunda su historia en glorias sangrientas; pero siempre ha carecido de trigo. Tierra la hay pero no labriegos que la cultiven absolutamente gratis.

Los musulmanes, sin embargo, hicieron florecer el jardín perdido que era la atrasada Iberia. En su invasión de la península, más que gumías y lanzas trajeron arados y azadones, más que soldados trabajadores, y más que santones ingenieros y químicos. Así la hornacina de Levante estalló en abundancia de sabrosos frutos y toda Andalucía quedó en perfume de jardín floral y huertano. No sería aquello el cuerno absoluto de la abundancia ni un ejemplo de igualdad en el reparto y consumición de frutos idóneos. Pero por primera vez en la historia organizada de España, la miseria de los españoles pudo ser grandemente atenuada. El sistema de riegos de todo el sud de la península atestigua la verdad de lo que en plan de necesaria repetición dejamos dicho.

España dispone actualmente de extensas regiones dedicadas al sembradío, regiones que están salpicadas de rucios y no de tractores; llanuras y extensas ondulaciones más o menos feraces que reciben el magro beneficio del riemo en lugar del trato químico que, el tiempo ayudando, proporciona hasta el 5 por 1. Los cayados musulmanes—modernísimos en la época—siguen trazando penoso surco, arañando la tierra que frecuentemente se abre en bocas implorando del espacio la lluvia fecundante y bienhechora. Pocos horizontes tienen Castilla, Extremadura, Andalucía y Aragón surcados por el ferrocarril, elemento de gran transporte, y, por ende, de progreso. Pocas villas, escasísimas aldeas—¡y las hay a millares sobre la piel de toro!—han conseguido salirse de la rutina, pegados como están sus habitantes a ella por los «buenos» oficios del pastor de almas y los del otro pastor de cachiporra, que es el señor terrateniente. Comúnmente, en las comarcas agrícolas el bracero carece de pan y letra, y para que ello siguiera siendo, el ancestralismo militar y religioso hizo su revolución invertida en 1936. Con el avance social, con el despertar de los espíritus que se estaba operando, el tradicionalismo inquisitorial arriesgaba perder su influencia asentada sobre el temor, la ignorancia y el hambre. Con el degüello de dos millones de españoles, la reacción creyó su paz de los sepulcros asegurada.

¿Para cuánto tiempo? Esa es cosa que explicará el futuro. De momento el pan está más lejos que nunca de la boca de los españoles. La «santa cruzada» ha dejado a los hijos del terruño y de la industria con el estómago más arrugado que de costumbre, y con más angustia por el mañana por cuanto el hoy es ya imposible. Veintitrés millones de pobladores contaba España en 1930 con una media de 4.461.000 hectáreas de sembradío. En 1948, nueve años después de la matanza «por Dios y por la Patria», las estadísticas señalaron la presencia de 27.500.000 habitantes con 3.666.000 hectáreas sembradas, lo cual dice, concretamente, cuatro millones y medio más de bocas con mucho menos pan para satisfacerlas... He aquí política providencialista, ascética, con el ascetismo a cargo de los no religiosos. La abundancia, las riquezas, los despilfarros, las bacanales, esto, en España, fué y sigue yendo a cargo de los cristianos marca «18 de julio 1936».

Se habló en falangista, y en demasía, de «autarquía franquista», es decir, de un generalísimo beato, del mayor asesino que el vaticanismo ha sostenido en España, capaz de desarrollar la economía española por sus propios medios, o mediante la auténtica riqueza española. ¿Y qué ha conseguido ese católico sanguinario tras la guerra incivil que él y su pandilla desataron en 1936 bajo el soporte de Berlín-Roma-Tokio? Mantener a la población española en absoluta privación de todo. ¿Prueba? La cartilla de alimentación, la única que persiste en la desgraciada Europa. ¿Otra prueba? El aumento de la peste blanca en la proporción 9 por 1. ¿Más pruebas? La pérdida de la moral ciudadana, la incrementación del abuso y de la miseria a causa del estraperlo en grande, mediana y pequeña escala; el aumento exagerado del cupo de mujeres prostituidas por necesidad; el racionamiento severo de la libertad, no ya de opinión, sino de movimiento; el desarrollo de la holgazanería merced al carnet-ganzúa de Falange...

Jamás España había padecido tanto en todos los órdenes como después de la infame «Santa Cruzada por Dios y por la Patria»; jamás los españoles habían sido tan infelices ni se habían sentido tan humillados e indignos de sí mismos como ahora; jamás el hambre había estado, como ahora, tan lejos del trigo...

Pan y toros... ¡Pan y libertad! Eso es por lo que suspira el Pueblo, y a caro precio tendrán que pagarlo sus miserables y catolicísimos expoliadores.

APORTACIONES DEL TEMPERAMENTO ESPAÑOL a la ética revolucionaria

por J. CALVO

Es indudable que el Movimiento Libertario Español, aun dentro del anarquismo internacional, posee caracteristicas propias, espíritu y tenacidad inherentes a la idiosincracia española, enraizada en tradiciones liberales y en destellos de fiera independencia que, como muy bien mostraba el maestro Alaiz en recientes trabajos, hunden sus raíces más allá de los Comuneros de Castilla y de Alfonso el Sabio, para perderse en la lejanía de los clanes ibéricos con su indomable amor a la libertad. Y ese espíritu y esas características que distinguen al español de sus congéneres europeas, incluso de sus hermanos latinos, son los que hicieron decir a Amadeo de Saboya que **España es un país ingobernable**, son las que a Franco le obligan a rodearse de un fuerte aparato represivo para dominar por la fuerza al pueblo, sediento de libertad. Y son también — no se olvide ésto — las que en la hora de posición sociológica, nos inclinaron, con sorprendente unanimidad, hacia la doctrina y acción bakuninistas, por ser éstas las que concordaban más exactamente con nuestro temperamento y nuestra visión del futuro.

¿El mercantilismo fenicio? ¿El Derecho romano? ¿La Religión?... Estos conceptos y lo que de ellos se deriva son cosas extrañas, en pugna latente, con temperamento indomable; por eso, cuando afloja la presión coactiva de fusiles y mitras, rompe todos los moldes mercantilistas, autoritarios y religiosos, para manifestarse tal cual es, con las virtudes (y quizá los defectos de una raza vigorosa y soñadora que supo lanzarse a descubrir nuevas tierras (1492) negadas por la teología y nuevas formas de convivencia humana (1936) negadas por filósofos rudimentarios.

No es casualidad que las grandes empresas del espíritu humano — esas de añadir un continente a la Geografía terrestre o un contenido ideal a la vida — llevan la impronta del genio español. Como no fué casualidad tampoco que eligiéramos la filosofía demoledora — de lo atávico — y audaz de Bakunin frente a la pseudocientífica del autor de «El Capital». Todo ello es privativo de nuestro carácter, formado por ese sedimento de virtudes típicas que son, por su naturaleza, genuinamente españolas.

Lo que decimos no es propiamente un canto a la raza con pujos patrioteros o veleidades conquistadoras. Es más bien una constatación que incluso los hispanistas extranjeros han hecho, sin que por ello callaran los defectos que indudablemente tenemos.

La grandeza de nuestras empresas y la del impulso fecundante con que las acometemos no está sujeta a cálculos fríos, a afanes de lucro particulares, a materialismo grosero. Repasad la Historia. Ella os dirá que ni siquiera cuando fuimos señores del mundo y dueños absolutos de las riquezas fabulosas de todo un Continente, pensamos en adquirir bienestar, fertilizar nuestro suelo con los tesoros conquistados, sino que, satisfechos de la magnitud de los que habíamos realizado, nos desinteresamos del oro que traían nuestras carabelas.

Repugnan a nuestro carácter las empresas desprovistas de grandeza espiritual y saturadas de cálculos materialistas. Por eso no hemos participado nunca en guerras que tuvieran por finalidad exclusiva la hegemonía comercial o la explotación de yacimientos minerales o de pozos petrolíferos. Es quizá a esa repugnancia que se debió nuestra no participación en los dos grandes conflictos bélicos de este siglo. Y si Franco forzase al pueblo español a ser beligerante en el que se avecina, cosecharía un rotundo fracaso, pues enviaría a la guerra a un pueblo sin moral de combate, presto a la deserción.

Decididamente, no son nuestro flaco las causas impregnadas de grosero materialismo. Dígaseles a los españoles que vayan a defender las minas del conde de Romanones en Marruecos, y se producirá la «semana trágica» en Barcelona; dígaseles que apoyen a unos gobernantes que les prometieron libertad y justicia y les dieron Casas Viejas y Arnedo, y el pueblo los dejará caer... ¡Ah! Pero dígasele a ese mismo pueblo que el fascismo nacional y extranjero, con las armas más potentes y la bestialidad más refinada, trata de arrebatarle las escasas libertades de que disfruta, y el pueblo todo, sin armas, sin calcular el peligro, sin otra consideración que sus ansias de emancipación y justicia, se volcará en la lucha con entusiasmo delirante, con furia indomable, con heroísmo sublime, y hará suyas, a pecho descubierto, fortalezas como Atarazanas y el Cuartel de la Montaña, se adueñará en pocos días de más de la mitad del territorio nacional y mantendrá en jaque, hasta el agotamiento, durante tres largos años, a los ejércitos más poderosos de Europa. ¿Que esto nos vuelve a acreditar de locos y de improvisadores? Quizá. Pero esa locura nuestra ha abierto a la Humanidad entera caminos insospechados de bienestar social, apuntando soluciones a todos los problemas económicos y políticos que hoy agobian al mundo con la amenaza de una catástrofe inconmensurable.

Y es que las características que distinguen al español de sus congéneres de Europa le inclinan inexorablemente a abrazar las grandes causas, las solas que merecen el sacrificio de nuestras vidas. Y cuando nos lanzamos a la lucha lo hacemos sin reservas mentales, sin cálculos fríos, sin siquiera saber si disfrutaremos, al final, del triunfo conseguido. Es más, con el convencimiento de que nuestra generación será la menos favorecida en el bienestar conquistado.

Son así nuestro temple y nuestro genio. De nada sirvió que Franco quisiera ajustar el libre andar del español al paso de la oca teutón y hoy a la zancada yanqui. El pueblo español se burló entonces de aquél paso ridículo como se ríe hoy de la zancada clownesca. Y cuando el español se burla, su juicio es definitivo. Nada, por respetable que parezca, resiste a las burlas de los españoles. La caída de Primo de Rivera fué un ejemplo. Y Franco también caerá entre la rechifla de los españoles.

De nada servirían, pues, los esfuerzos que hiciéramos por aclimatar nuestro temperamento o nuestras inclinaciones al temperamento o inclinaciones de otros pueblos; ni siquiera nuestra acción en aras de la ideología o la acción de otros internacionales en la misma ideología. Aun leyendo los mismos libros y guiados por el mismo objetivo que guía a otras organizaciones hermanas, nuestras reacciones ante la injusticia del actual sistema capitalista son distintas a las de aquéllas; reacciones acaso menos reflexivas, pero más vehementes, más totales. Ni nos acomoda la frialdad nórdica ni el excesivo «cientifismo» inglés, ni la inconcreción acomodaticia gala. Nuestro temperamento tumultuoso nuestra acción permanente, no admiten ambigüedades ideológicas ni empirismos dialécticos, ni fórmulas complicadas. Ahí está para demostrarlo la Revolución española no sólo la etapa violenta del 36 al 39, sino todo el ciclo revolucionario, desde el Congreso de Zaragoza hasta nuestros días. Todo el camino recorrido, no sólo sin una claudicación, sino con temple de idealistas, con pasión de iluminados, que, contra todo y contra todos, van a realizar sus sueños porque saben que son realizables y establecerán la justicia sobre la Tierra.

¿Aún se nos llamará locos, y esta vez por nuestros propios amigos? Quizá. Pero nuestra locura está logrando el milagro — jamás conseguido por las emigraciones políticas de otros pueblos — de mantener en el exilio durante doce años en las circunstancias más desfavorables, un Movimiento perfectamente cohesionado y en pie de lucha; un Movimiento que por su experiencia y efectivos ocupa un lugar no desdeñable en la Internacional libertaria.

No hay remedio posible a «nuestra locura». Ni el intercambio de cultura con los pueblos que nos dan hospitalidad, ni la realidad amarga que vivimos, ni el empeño que algunos ponen en **remendar** nuestra ideología, ni las constantes llamadas a la meditación **y a la prudencia**, nos traerán la **cordura** que alguien desea. Porque intuímos que ni la frialdad nórdica, ni el «cientifismo» inglés, ni la inconcreción gala, solucionarán nuestro problema, que es el problemas del mundo trabajador.

Una vez más, esta gran empresa llevará la huella inconfundible del genio español, de la ideología libertaria tal como nosotros la concebimos.

CRÓNICA

NO sé dónde he leído, hace poco, que a unos galgos, educados para las carreras, un día que se les había sacado de paseo al campo, les saltó, a dos pasos, una liebre. La persiguieron, naturalmente, pero de súbito, dejaron de perseguirla y se miraron, como diciéndose: «¡Qué estúpidos somos! No es una verdadera liebre: no tiene ruedas.»

El autor de la historieta ha captado una realidad que tenemos ante nosotros, en cualquier dirección que miremos, y no importa a qué miremos. Se resume en estas palabras: lo artificial es juzgado más verdadero que lo verdadero.

Me había sorprendido ya, más de una vez, esa realidad. Desde que leí la historieta de los galgos, no hay día que no me sorprenda. En cuanto salgo a la calle, y miro a las gentes, me salta a los ojos: toman por más real que lo real lo artificial.

La misión del arte no es otra, se dirá, que la de dar paso a ese fenómeno. Error profundo, a mi juicio. El arte transfigura la realidad; la hace, si así puede decirse, más realidad, depurándola. Lo que nos rodea es distinto. Se trata de una sustitución, no de una transfiguración de la realidad. Se trata de que se toma por realidad lo contrario de la realidad. Y con este agravante, bien marcada en la historieta de los galgos: que ante la realidad no hay quien no se juzgue engañado.

No ha llegado todavía, pero llegará, al paso que vamos: un hombre, dirigiéndose a pie a sus quehaceres, no parecerá un hombre: «¡Qué estúpidos somos! — se dirán los que lo vean. — No es un hombre: marcha.»

Pero dejemos aparte lo que puede ser, y volvamos a lo que es. Nos alimentamos ya, sobre todo en periodo de guerra, y vamos a entrar, probablemente, en periodo de guerra permanente, con cosas que no se sabe qué son. Cuando las cosas reales, por azar, aparecen en nuestra mesa, no nos gustan. Puedo citar el ejemplo del aceite. Cuando ha vuelto, después de un largo período en que no se veía por parte alguna, la mayor parte de los que habían preparado siempre sus comidas con él lo han rechazado. «¡Qué peste!», ha sido su exclamación.

Tiene poca importancia, por mucha que tenga, que lo falso sustituya a lo real en las cosas de comer y vestir. Mientras se viva y se cubran las carnes, poco importa con qué. Lo malo es que esa sustitución alcanza a todo. No se tienen ya, por ejemplo, sino sentimientos artificiales. Se huye de los naturales, y cuando alguien tiene la debilidad de mostrarlos, se le mira como a un pájaro raro. Se le toma, sencillamente, por un comediante En nada, acaso, tanto como en esto, lo cual es juzgado falso, y lo falso real.

Se iba a quedar sin contar, como otras muchas veces, lo que quería contar. Soy un divagador. Empiezo siempre por decir cosas relacionadas con la cosa que quiero decir, me salen otras al encuentro, las digo también, y llego al final sin haber dicho la cosa que quería decir. Todo me va en divagaciones. Se me enreda lo que quiero decir con lo que veo en torno, y ocupado de lo que veo en torno olvido lo que quiero decir. Es que creo que lo quiero decir, sin lo que veo en torno, no tiene importancia; que todo está ligado; que el suceso más baladí, o más significativo, no se explica por sí sólo, sino que hay buscar sus raíces en mil direciones.

Lo que quería contar es lo siguiente. Ayer se ha muerto en la casa en que vivo un niño. Encantadora criatura, que no sería difícil encontrar las causas por las cuales su vida se ha malogrado. La madre, desesperada, apenas lloraba: como si, de repente, se hubiera secado la fuente de sus lágrimas. Sentada junto a la cuna, sin un gesto, sin un grito, hundidos los ojos, pálidas las manos, gris el rostro, toda la ceniza del mundo acumulada en él, difícilmente se habría encontrado expresión del dolor más intensa que la suya. Por mi parte, tuve la sensación de que habría bastado tocarla para que se deshiciera: ruina de criatura más que criatura.

Una jovenzuela vecina, que no tiene otro quehacer que ir al cine diariamente, acostumbrada a ver en la pantalla los gestos, los gritos, las lágrimas de las actrices, comentó, hablando con otras jovenzuelas. «En mi vida he visto una madre más fría. Ni llora, ni grita, ni se mesa los cabellos, ni hace nada de lo que hace una madre cuando se le muere un hijo.»

Era la historieta de los galgos. La madre no era una verdadera madre: no tenía ruedas.

Mirad en torno. Lo falso, en todos los terrenos, está sustituyendo a lo real. Y cuando lo real aparece, se toma por falso. El hombre artificial, tras el que se va por todas partes, ocupará sin gran esfuerzo, tal vez en breve, el puesto del homber real. Por haber comenzado el hombre real a ser artificial.

DENIS.

¿Los mutilados españoles víctimas de los políticos?

Por José J. TOBIA

En el primer artículo que se publicó sobre la situación de los mutilados españoles exilados en Francia, decía que en trabajos sucesivos daríamos a conocer las gestiones que se habían realizado por conducto de la Liga de Mutilados, en pro de los inválidos en su lucha contra Franco. Hoy, pues, nos ocuparemos de las cartas que hemos cursado y las respuestas que hemos obtenido, y lo haremos en primer lugar con respecto a la correspondencia sostenida con los antiguos representantes del pueblo español por considerarlos responsables de la situación que atraviesan los mutilados e inválidos españoles. Empezaremos con el que fué presidente de ministros y ministro de la Defensa Nacional del último Gobierno republicano: Dr. Juan Negrín.

Carta expedida:

París 19-12-50.—Dr. Juan Negrín. The Willard Hotel. Washington, D.C. (U.S.A.)

Ante la situación cada día más crítica que atraviesan los mutilados e inválidos de la guerra de España exilados en Francia, consecuencia del abandono de que son y han sido objeto, no tan sólo por parte del Gobierno republicano español, sino también por la de todas las personalidades políticas españolas que hubiesen podido prestarles su apoyo, hemos decidido dirigirle la presente comunicación para evidenciarle las necesidades de nuestros compatriotas mutilados, y rogarle haga cuanto esté a su alcance para que se les aporte la ayuda, que les es indispensable para subvenir a sus perentorias necesidades.

En tanto que Comité Nacional de la Liga de Mutilados, hemos hecho lo imposible para que se les destinase la máxima atención; pero en el orden económico, y gracias a una inestimable colaboración, no hemos podido ni podemos prestarles otra ayuda que la de dos mil francos a los inválidos 100 por 100 (ciegos, amputados de más de un miembro, trepanados, heridos columna vertebral, etc.), y de mil francos cada diez meses a los inválidos de otras categorías, entre los que figuran amputados de un miembro, tuberculosos pulmonares, enfermos crónicos y anquilosados.

La mayor parte de los mutilados e inválidos que acabamos de señalarle—y se cuentan por centenares—se encuentran físicamente impotentes para el trabajo y tienen familiares a su cargo. Algunos otros que podrían realizar un trabajo salariado, se ven en la imposibilidad de hacerlo, ya que debido a la crisis que atraviesa Francia les es imposible encontrar ocupación. A tenor de lo expuesto, no le será difícil comprender que la mayor parte de nuestros afiliados carecen de las ventajas de Seguros Sociales y Subsidios Familiares, que son en Francia un gran sostén económico.

No creemos que sea necesario explicar al detalle la tragedia en que se desenvuelven los mutilados e inválidos de la guerra de España, pues fácilmente puede comprobarse su estado de total indigencia.

Es por ello que venimos a solicitar de usted un apoyo económico del que nos creemos merecedores y del que seremos los primeros en tener derecho si, como creemos, es usted detentor de fondos del patrimonio nacional, que podrían encontrar una útil explicación si se destinasen a los que defendiendo la causa del Pueblo español perdieron sus miembros o están aquejados de una invalidez física permanente.

Con la seguridad de que aportará la máxima atención a nuestra comunicación y confiando en una pronta respuesta, quedamos afectuosamente a su disposición.

— o —

Contestación de Juan Negrín:

Aunque he venido siguiendo, y no desconozco por tanto, la trágica situación de la inmensa mayoría de los desvalidos de nuestra guerra, me ha impresionado vivamente la lectura de sus líneas.

Por el puesto que ocupan podrán apreciar, mejor que nadie, lo difícil que sería de resolver un problema de tal magnitud, como el que está encomendado a la Liga, aun para un Estado organizado que contara con ingresos regulares y permanentes. Es natural que pasados los varios años de emigración, separen el agobio de lo imposible.

Preveyendo esta contingencia y ante el temor de que la recuperación de España no fuera rápida y nos encontráramos ante semejante catástrofe, entablé, en agosto de 1939, negociaciones con el Gobierno francés con el fin de asegurar de una manera definitiva y permanente el futuro de los mutilados e inválidos. La guerra primero, y la liquidación de las disponibilidades que habían quedado bajo el control del Gobierno, después, impidieron que el convenio llegara a término.

Yo no veo hoy más solución viable que la de apelar a las organizaciones internacionales, oficiales y privadas, que han asumido, con cargo a asignaciones presupuestarias de los distintos países, o con contribuciones particulares, a aliviar la situación de las víctimas de la guerra, incluyendo a los exilados españoles. Yo estoy convencido de que si se les expone debidamente la justicia de nuestro caso, prestarán un auxilio más intenso y eficaz, sobre todo más generalizado que el que hasta ahora han prestado. Siempre he procurado y procuraré cuanto pueda por lograrlo; nadie puede hacerlo con tanta autoridad y conocimiento de la materia como las organizaciones que tengan una representación auténtica de los mismos mutilados.

Deseo rectificar la afirmación que hacen ustedes acerca del presunto abandono de los mutilados por parte del Gobierno y de los republicanos españoles representativos. Por lo que a mí respecta es gratuita. No estando autorizado a poner en duda su buena fe, estimo atribuible su aserto a que quizás por no haber desempeñado en su tiempo el cargo que hoy ocupan, desconocen que el Gobierno que yo presidí procuró dedicar una atención preferente a mutilados e inválidos, enfermos crónicos, mujeres y niños desamparados, claro que con los muy reducidos medios que quedaron bajo su administración, con los que había que intentar atender a las mínimas necesidades de cerca medio millón de españoles que salieron de nuestro país, y transportar fuera de Francia facilitándoles medios para establecerse en otros países a unos cuarenta mil refugiados.

Sus predecesores podrán informarles del interés efectivo que el Gobierno puso entonces y de la atención preferente que dedicó a los mulitados, no sólo en Francia, sino cuando ha sido viable en España, donde la situación de muchos mutilados republicanos desborda en horrores a toda descripción imaginable.

Al terminar he de manifestarles que concibo los sentimientos que les puede embargar ante tanta miseria sin remedio, lo que explicaría algunas destemperanzas de su carta.

Hay asuntos, como el presente, ante los que principios de amor propio y hasta de dignidad personal, me parecen banales, y pueden estar seguros de que no guardo en mí ningún rescoldo de resentimiento. No recogí, por tanto, insinuaciones que por su carácter difamatorio y calumnioso, me relevarían, si me hiciese eco de ellas, de dar por recibida la carta a que respondo.

Deseándoles el éxito que toda labor en pro de los mutilados e inválidos de nuestra guerra merece, se despide de ustedes muy afectuosamente su compatriota y servidor que estrecha sus manos.—JUAN NEGRIN.

— o —

No es mi intención hacer comentarios sobre las cartas enviadas por el S.N. de la Liga de Mutilados, y la recibida de don Juan Negrín. Dejo el amigo lector que los haga, que determine él mismo sobre el contenido de las dos cartas. Sin embargo, creo necesario aclarar un párrafo de la respuesta que da el Dr. Juan Negrín: «... sino cuanto ha sido viable en España, dónde la situación de muchos mutilados republicanos desborda en horrores a toda descripción imaginable...»

¡Cuánta razón tiene al señalar la situación en que viven los mutilados de allá! Pero tenemos el deber de decir que hasta la fecha, ninguno de los muchos mutilados que han pasado a Francia después de 1944 nos han comunicado haber recibido ayuda alguna, ni durante los tiempos que han tenido que pasar en las cárceles, ni en los campos de concentración ni cuando estuvieron en libertad.

Podemos señalar que durante todo este tiempo, o sea desde la terminación de la guerra de España hasta la hora presente, los mutilados del interior han recibido una sola ayuda, mínima, y para una cantidad de mutilados muy reducida. Y esa ayuda ha sido enviada por los propios mutilados que se encuentran en Francia. A pesar de la miseria de los mutilados españoles, éstos recuerdan a los que en España sufren más que ellos el régimen criminal de Franco.

JAQUE al RACISMO

La preocupación racista es uno de los mayores absurdos que padece la humanidad, por lo denigrante que tiene para sí misma. La humanidad se esteriliza al someterse a disidencias de patria, comunmente envilecedoras, en tanto se incapacita para la obra progresiva sin la cual no hay vida normal viable. Los pueblos deben agruparse sin reticencias para resolver importantes problemas comunes, sin pruritos de tipo étnico que en ningún momento los estimularon para el bien y sí para obrar como barrera de la relación cordial entre los humanos.

El afán de predominio y de lucro nacido al calor de las disidencias religiosas, agravaron la relación humana con el estallido de sucesivas «guerras santas», promotoras de barbarie bajo el signo del cristianismo, y que tan caras fueron a los Papas desde que Urbano II las iniciara. Durante 175 años estas contiendas inciviles desangraron a la humanidad, y tras un reposo de años no pudieron resistir el descanso y se cebaron con los negros bendiciendo su esclavitud, igual que lo hicieron con los indoamericanos, persecución y negocio infames que se mantuvo por espacio de 300 años. Por otros desmanes estas calamidades religiosas engarzaron con el nazifascismo, uno de los más espantosos horrores sufridos por la humanidad contemporánea, infamada por la «descriminación» racial servida por los hornos crematorios...

Era lógico suponer que tras la desaparición del dominio nazi los pueblos recuperarían el derecho perdido, la libre senda, y que las persecuciones raciales pasarían a ser un bochornoso recuerdo. Pero hemos de observar, tristemente, que estamos lejos de esto; la humanidad, no acertando salir de su embrutecimiento, continúa marchando por la misma senda de desvarío. El nacionalismo feroz se sobrevive y sigue devorando todo espíritu de fraternidad, manteniendo a la humanidad en la deshonra y en la maldición de sí misma.

El racismo, herencia del religiosismo, se afinca actualmente en Yanquilandia, avergonzando a su tradicional democracia. Se dice que inducido por el racismo eslavo francamente totalitario, aunque lo superior no debe dejarse arrebatar por lo inferior. Pero el lynchamiento de negros no abona para nada a la cultura americana, la cual, existente, se hace merecedora de escarnio. Si ayer Mac Gée fué inicuamente ejecutado con la complicidad del público silencio, hoy ha sido aplicada fríamente la ley de fugas a los negros Samuel Shepherd y Walter Yrving, matándose al primero e hiriendo y abandonando al segundo en la creencia de que había sufrido la misma trágica suerte de su compañero a causa de haberle hecho una segunda racha de disparos. Estas hazañas corresponden a los policías Mac Call y Yates.

El problema de los odios de raza debe atraer pública atención y solemne repulsa de todos los hombres de todos los pueblos que hayan llegado al convencimiento de que la pasión nacionalista no tiene otro desembocque que el delito de sangre, ya sea por guerra o por mero asesinato.

Francisco OLALLA.

¿Qué mala pulga le ha picado al cardenal?

De unas declaraciones atribuídas al cardenal Segura que el reporter Camille M. Cianforra ha publicado en la edición europea de «The New York Times»: «Los obreros españoles, a consecuencia de las difíciles condiciones en que viven «demuestran muy poco interés por la política, el régimen y el gobierno. No se interesan ni por la República, ni por uno u otro partido ni por tal o cual gobierno. Esta actitud se hace también extensiva a los Sindicatos actuales, ya que los obreros creen que son organizaciones políticas y en la práctica, el instrumento de los patronos y las autoridades. El obrero español sospecha que quienes obstaculizan la mejora en sus condiciones de vida son los patronos y la gente adinerada, y cree que éstos se ven apoyados por la Iglesia y el Ejército.

«Como consecuencia de esto—sigue diciendo el arzobispo de Sevilla—los obreros se muestran contrarios a todos por el siguiente orden: los patronos, las clases adineradas y la Iglesia—a quienes no temen—y el Ejército, que les inspira temores. El obrero cree que el salario que percibe le condena al hambre y por tanto lo estima injusto. Ni tiene en cuenta ni la guerra civil ni la guerra mundial, y culpa de su lamentable condición a la codicia de los patronos y a la vida llena de comodidades excesivas y derroche por parte de las clases ricas. Los obreros se consideran esclavos.»

Conferencias en la C.N.T. de Toulouse

La VIII conferencia del ciclo que con tanto interés se viene celebrando, correrá a cargo de la compañera Amparo POCH GASCON, que versará sobre el tema:

LA ETERNA TRAGEDIA FEMENINA

El domingo 16 a las 3 y media de la tarde en el Cours-Dillon.

HABRA CANTO REGIONAL

IDEAS y FIGURAS

SIN FRATERNIDAD no hay nexo posible

SIN sorpresa—estamos acostumbrados a todo—un día vimos sonreír con sonrisa enfermiza, cuando calurosamente emitíamos el vocablo «fraternidad». Sentir la fraternidad en estos tiempos de grosero positivismo, parece que se interpreta como una estupidez, o como una candidez en el más benigno de los casos.

Y no se nos convence, porque sin espíritu fraternal, no queda posibilidad de entendimiento humano. Sin estima por el individuo, no puede hablarse de redención para nada ni en provecho de nadie. Sin calor humano, sin estima ni cordialidad, imposible sentir ideas nobles, y más que nobles, desinteresadas.

Una colectividad de luchadores libres, la que sea, forzosamente deberá aunar a sus componentes a base de un espíritu generoso, de una compenetración moral conducente al fin de liberación propuesto. Sin esa cohesión inteligente y afectiva, el partido, o la organización más fuertes numéricamente, están condenados a la desintegración por hibridez, por carencia de apego entre los coasociados.

Sin espíritu de hermandad sólo consiguen subsistir los ejércitos, las comunidades conventuales, por tratarse de instituciones integradas por seres que han renunciado, voluntaria u obligadamente, al ejercicio de su derecho y al disfrute de personalidad. Los hombres sometidos a Dios y al Estado pueden permanecer unidos, atados, bajo el pavor del código militar o eclesiástico, bajo el equívoco—horrendo equívoco—del poder absoluto terrenal o celestial. Despreciándose y aún odiándose, repugnándose unos a otros, los soldados y los monjes pueden—deben—convivir estrechamente en cuadras y refectorios, aunque la falta de afecto mutuo los sumerja en asqueroso vivir. Nada tan repugnante e indeseable como el pelotón y la cuadrilla de hombres armados, ensotanados o programatizados, enfocando una lucha conjuntiva sintiéndose disasociados, aborrecedores y aborrecidos, solidarios por la fuerza de las circunscias, pero prestos a zaherirse una vez renacida la calma, a tratarse con despecho, en enemigos, cuando el enemigo en potencia los enfrenta con toda su brutal y más conveniente franqueza.

Entre amigos, una sonrisa mórbida, sarcástica, no tiene justificación. Es un veneno, un antídoto de la amistad. Es demasiado infeliz la humanidad para que la amistad y la fraternidad puedan ser inconsideradas. Aún le quedan al hombre corazón para sentir y cerebro para pensar; aún no estamos en la época suspirada por los menos y condenable por los más, de los «robots», de los hombres de trapo, de las voluntades fenecidas, de la cordialidad extinta. Hay mucho ya de eso, cierto, y ello se acrecienta en fascista, en bolchevique, en estatista. Pero no sin resistencia, con hambre de ofensiva de los revolucionarios verdaderos, de los idealistas a ultranza, de cuantos estiman que la humanidad debe ser feliz y no desgraciada como en el presente y en el pasado. Y cuando se habla de revolución destructora del Estado, de toda suerte de Estados, es porque el principio igualitario y fraternal ha prendido en pechos y conciencias; es porque el amor a la especie, el respeto a la criatura humana, se considera asunto muy importante y no mísera bagatela. La sociedad debe ir a parar al anarquismo para cortar la injusticia de la miseria provocada, para terminar con el crimen de las guerras, para acabar con los errores que tantos e inútiles sinsabores proporcionan actualmente a las gentes.

El frío del Polo Norte puede cuajar en los cuarteles, en los monasterios, en los gabinetes burocráticos y posar en las almas de sus respectivos moradores. Sardónicamente pudieron o pueden sonreír los Mussolini, los Hitler, los Franco, los Stalin, los Truman, al contemplar los trágicos efectos de sus disposiciones, no los revolucionarios bien intencionados, no importa a qué grupo pertenezcan, por deberse a un cometido altamente humanitario y por el cual no se puede bregar sin contar con un pensamiento lúcido, un corazón ardiente y un desinterés a toda prueba.

Por si alguien no creyera esto, y por añadidura se sonriera con incredulidad, lo interpretaremos positivista crudo y lo consideraremos colocado al margen de las cuestiones objetivas. Disponemos, al efecto, de un argumento vivido: la afectividad tradicional en los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo, su espíritu solidario y de sacrificio por encima de todas las ventajas materiales, sin cuyo motivo cordial, fraterno, nuestro organismo sindical no hubiese pasado de loable intento. Ha sido la fuerza dinámica y compañeril de la militancia inicial de la C.N.T. la que ha podido conseguir que la U.G.T. no imperara en organismo único en España, y que luego la Confederación extendiera sus alas y su influencia por todos los ámbitos del país español. Con intratabilidad, con espíritu de desgarro, no se habría alcanzado nada, pero con estrecha cooperación, con comprensión de unos para con otros, y de sacrificio de unos para otros, fueron sorteados los peligros, los inmensos escollos opuestos a nuestro paso por el capitalismo, la policía, los políticos, o sea toda la gama de enemigos que tan cerril y duramente nos han combatido.

El luchador desentrañado, generalmente calcula en beneficio personal. Así, de esta calaña de luchadores, están llenos los partidos de abolengo estatal y monástico. En sindicalista revolucionario y en anarquista es imposible imaginar tamaño descenso, dada la altura moral de nuestras convicciones.

J. FERRER

La Regional Canaria

EN el tomo primero de ««El Proletario Militante», la excelsa obra de nuestro inolvidable Anselmo Lorenzo, se refiere que como en las Cortes tomara a la Internacional, por parte de algunos diputados de la índole retrógrada, como pieza de proceso y blanco de sus calumniosas palabras, la Comisión de propaganda de la Federación de la hermosa villa que uno de los primeros Austrias elevara al rango de capital de España, convocó a reunión de controversia en unos de los días del octubre de 1871. Para ello fué fijado por las esquinas un cartel dirigido al pueblo madrileño, exponiendo los motivos, expresando los propósitos de aclaración por medio del diálogo y citando, con los nombres, a los parlamentarios que se habían ocupado en mal sentido contra la Asociación Internacional de los Trabajadores. Al acto público, abierto en el teatro de los Campos Elíseos, acudió un enorme gentío, siendo tanta la concurrencia, que muchas personas hubieron de quedar en los jardines. P. Iglesias, que todavía no se había colocado en la vía de las divisiones, tan buenas para el discutir y tan perjudiciales para la acción, como presidente, repitió el nombre de los diputados, señalando que tenían el deber de repetir delante del público cuanto habían dicho al respecto de la Internacional. Como aquellos que en el Congreso se hubieran despachado en desdoro de las organizaciones obreras dieran la callada por respuesta, despreciando al auditorio popular, los elementos que habían sido designados para la justa réplica, no pudiendo hacerse la controversia por la falta o el silencio de los requeridos parlamentarios, procedieron a sus intervenciones en acto de exposición y propaganda. La Prensa en general se ocupó de acto, pero algunos diarios no en los justos términos. Especialmente un periódico, en su ataque, echó mano del recurso de reproducir lo que dijera ««El Lusitano», de Málaga, mal de uno de los oradores, con título de maestra superior. La aludida, que honradamente y hacía tiempo, había tenido que presentar su dimisión bien sentida, se dirigió al director de «El Debate», puntualizándole: «Conste, pues, señor director, que no es Guillermina Rojas y Ortegis, natural de las Islas Canarias, embaucadora de que habla «El Lusitano», sino una modesta hija del trabajo, que gana el pan, en perjuicio de sus pulmones, trabajando para una de las sastrerías más conocidas de esta villa...»

Un avenir de Comunidades Territoriales Libres, con el aporte de Colectividades y Consejos, dentro de las comunidades Autónomas regionales, pueden, en las Islas Canarias, ser tales Comunidades en villas como Las Palmas de Gran Canaria (119.595 habitantes), Santa Cruz de Tenerife

Por Miguel Jiménez

(72.358), La Laguna (33.042), Telde (22.298), Arucas (21.804), La Orotava (17.682), Icod (13.263), Galdar (11.816), Santa Cruz de la Palma (11.605), Guía de Gran Canaria (10.829), Güimar (10.374), Teror (9.049), San Bartolomé de Tirajana (8.960), Santa Brígida (7.829), Realejo Alto (8.787), Vega de San Mateo (8.189), Tacoronte (7.911), Arrecife (7.733), Ingenia (7.390), Vallermoso (7.369), San Sebastián de la Gomera (6.652), Los Llanos (6.614), Santa Lucía (6.321), Hermigua (5.824, Granadina de Abona (5.810), El Rosario (5.602), San Andrés y Sauces (5.568), Teguise (5.547), Valverde (5.520), El Paso (5.087), Guía de Isora (4.903), Garachico (4.780), Haría (4.772), San Nicolás (4.492), Arico (4.433), Garafía (4.419), Los Silos (4.172), Puerto de Cabras (3.990) y La Oliva, de 300 habitantes...

La memoria de las voluntades fuertes, tesoneras y vibrantes, como Buenaventura Durruti y Domingo Ascaso, contra las cuales lanzaron las furias de todos los sinsabores y suplicios; el recuerdo de los hombres que por haber hecho carne de su propia carne las campañas de la organización confederal por elevar el nivel de la vida y del país, sufrieron, al 1933, deportación inícua y despiadada, debe servir de estímulo y llevar al superior agrupamiento que requieren las circunstancias, haciendo que en la lucha contra el franquismo pese la Confederación de los sindicatos de las Islas Canarias.

*

En la noche, noche mala, del 3 al 4 de diciembre de 1892, nació el lobo, hijo del Comisario de Marina en El Ferrol. En el mes de febrero de 1912 marchó el siniestro ferrolano al Marruecos, tierra, en la ocasión, para sus ansias muy apropiada. Al 20 de abril de 1920 fué creada la Legión Extranjera, bajo el mando del teniente coronel José Millán Astray, otro lobo de la misma camada, que contó con Franco para la organización de la unidad de legionarios. No es porque sí que hiciera pensar el accidente de Sanjurjo y el de Mola. En la campaña del Yebala, cuando las tropas concentradas en Beni-Arós, a la parte del Sumatra, atacaron la plaza de Tazarut, en la que El Raisuni tenía un palacio muy bien adornado al gusto oriental, apartado de la jefatura Astray a causa de sus heridas, en medio de las operaciones, cayó misteriosamente el teniente coronel Rafael Valenzuela. El caudillo de las astucias fué nombrado jefe de la Legión, lo grando una de sus aspiraciones. Es el aludido uno de esos seres sinuosos que se abren paso por medio de la zancadilla. Mas, eso sí, acompañó al cuerpo de Valenzuela justo hasta el borde la sepultura; pero, quizá para que desaparecieran las muchas suposiciones

Tiempos más tarde, a las nuevas orientaciones de la política gubernamental, Gil Robles reorganiza el cuadro del Consejo superior de guerra, de Capitanías generales, mandos, etc. El uniformado con tipo de tendero, presidió las reuniones del Consejo supremo de guerra durante las ausencias de ministro. Militares como Mangada, Miaja, Riquelme, Sandino, etc., se vieron postergados. De los favorecidos, el propio jefe del Estado hizo observar que eran contrarios a la República. A ello replicó el Ministro de la Guerra, que eran excelentes soldados. Tras las elecciones del mes de febrero de 1936, Goded fué enviado al Archipiélago balear y Franco a las Islas Canarias. Pero al partir, tuvieron una conferencia con Mola y Varela, conviniendo en que éstos mantendrían contacto con los jefes y oficiales de confianza. El consejo municipal de Realejo Alto se dirigió a todas las municipalidades del Archipiélago canario pidiendo el concertarse para dirigirse al Gobierno exigiendo la destitución del general Franco, por considerarlo un elemento peligroso. El 14 de julio, José Antonio Sangroniz llegó a Santa Cruz de Tenerife con las últimas nuevas de los conjurados. Una visita de inspección a las Islas de Fuerteventura y Lanzarote sirvió de pretexto para conferencias sediciosas. Se dice que el ministro de la Guerra fué advertido. Así otros miembros. Y se añade que los elementos socialistas contestaron que no había para alarmarse, porque el general se hallaba bien guardado. De ser así quienes abrigaban tal confianza se encontraban completamente en las nubes sobre la realidad de las cosas. Los optimismos abrileños del 1931 habían bajado, subieron un tanto al febrero del 36, pero no se registró ni siquiera el coraje de movilizar todas las posibilidades y recursos para emprender grandes obras públicas y dar trabajo a los obreros. Es en tales condiciones que los compromisarios no se hubieran atrevido. O bien, es en condiciones tales que podía Casares Quiroga y demás elementos abrigar la creencia de que, en caso, todo intento de Solans, Yagüe, Franco, etc., quedaría inmediatamente ahogado.

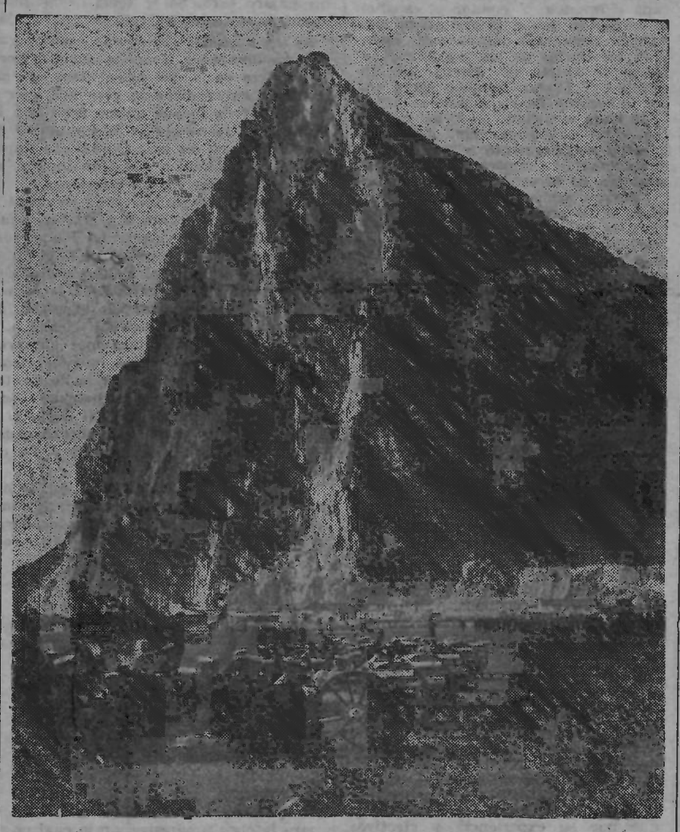
Al decir, quien tiene más suerte que un gitano, seguía con gran interés las incidencias y los encuentros y conciliábulos en la Península y en las zonas del Protectorado. El día 16 llegó a Tenerife la noticia de la alevosa muerte del general Amado Balmes, jefe militar de Las Palmas. El gitano de la suerte se trasladó a esta villa. Toda la tarde la empleó en recibir visitas de jefes y oficiales. A media noche tuvo conocimiento del movimiento de Melilla, donde los conjurados se habían adelantado, y de la detención del general Romerales por el sedicioso coronel Solans. A las tres de la madrugada recibieron comunicación del alzamiento los ayudas de campo y el abogado Martínez Fusset. A las siete de la mañana, con mil precauciones y algunos incidentes, el general de la plaza tomó posesión del Gobierno civil. A las once salió el caudillo de las deliberaciones, tomando un auto. Después tomó plaza en un remolcador, entre el práctico y oficiales. Seguidamente, en el aeródromo, montó en un aparato bimotor, junto al ayuda de campo Salgado y al aviador militar Villalobos. Rumbo al Africa, se dice que era portador de un pasaporte diplomático.

*

Una de las varias noticias de alta sensación «Ayer llegó al puerto de La Guaira (Venezuela), la balandra española «Providencia», con 62 personas que se han escapado de las islas Canarias...»

Los habitantes del Archipiélago sufren atrozmente, como los que más, la situación de miseria y de tiranía a que les condena el régimen falangista. Los estados de excepción son alentados por lo peor de la burguesía, viniendo en ser situaciones aprovechadas para reducir los jornales; sin que por ello aumente la ocupación de obreros, sino que es mayor el número de parados, ya que se ve aumentada la duración de las jornadas de trabajo y el mismo operario lo acoge por la insuficiencia de su salario. Sin embargo, cuando, pese al terror, se han producido los paros magníficos de ciudades de Cataluña, Vasconia, etc., contra viento y marea, hay que levantar los ánimos; agruparse a tenor de las circunstancias y aprestarse a atacar al mayor de los adversarios.

GIBRALTAR NEXO DE PAZ



Sin artillerías inglesas, españolas y de nadie.

Una página maestra

Sobre la huelga

LA huelga es para nosotros el arma por excelencia que la sociedad presente pone en manos de la clase obrera. Obligada a vender su trabajo, esta clase se ve constreñida a servirse de su fuerza para obtener en el taller mejoras: la vende o la rehusa según las condiciones determinadas en la agrupación sindical. Con la huelga, en la fábrica donde el trabajador pasa su existencia, está en su terreno, en su campo de maniobras; con ella ataca directamente a su patrono, al cual ha pedido mejoras, y le causa perjuicios deteniendo la entrada de ganancias descontadas. Con la huelga, el obrero lucha, obra, hace esfuerzos, pues no puede, si quiere vencer, dejar a otros la obligación de obrar por él. Para declararse en huelga, el asalariado debe, ante todo, vencerse a sí mismo, dominando sus hábitos de sumisión y de pasividad; la cólera cuidadosamente oculta que suscitan en él las duras exigencias del taller, exigencias que creen en su espíritu una ruptura y una negación teóricas—ruptura en la armonía de las relaciones entre él y el patrono, negación de la autoridad y del derecho patronal contra los cuales se alza—, se materializa, y desde ese momento se opera invenciblemente una transformación en el proletariado. Desde ese momento el obrero no reconoce ya la autoridad patronal: ésta no es ya para él intangible, va a esforzarse por disminuirla hasta su desaparición completa. Ahora bien, la fuerza del patrono reside en la confianza que tiene en él el trabajador; éste, convencido de que la forma del patronato es necesaria para la sociedad, cree en el patrono, y si cree le está vedado luchar contra su explotador.

La propaganda sindical tiene por objeto expulsar esa creencia, mezcla de respeto y de sumisión, y toma cuerpo con la agrupación y la lucha. Repitámoslo: la huelga es la forma de lucha por excelencia. Es el arma por excelencia porque es el medio, para el asalariado, de demostrar su fuerza, es decir, el valor del trabajo sin el cual la sociedad no puede vivir; porque es medio material de atacar al patrono, y porque constituye la ruptura por la cual el proletariado «osa» defender sus derechos y sus intereses.

La huelga es, pues, para nosotros, necesaria, porque hiere al adversario y estimula al obrero, le educa, le hace aguerrido, le fortifica por el esfuerzo realizado y sostenido, le enseña la práctica de la solidaridad y le prepara para movimientos generales que engloben toda o parte de la clase obrera.

La huelga, ya que es un arma, una herramienta puesta a disposición del productor, no puede tener resultado sino cuando el productor sabe servirse de ella. ¿Qué vale, en efecto, una máquina perfeccionada en manos de un ignorante o de un incapaz? Nada. ¿Qué puede la huelga, herramienta excelente, si el obrero no sabe manejarla? Nada. En manos hábiles, la máquina es potente y produce; utilizada por productores conscientes y fuertes en los combates sostenidos, la huelga es eficaz y tiene éxito.

Sabemos que semejante razonamiento no se ha hecho siempre. Durante mucho tiempo, durante demasiado tiempo se ha dicho al trabajador que la huelga era un arma peligrosa, estéril, impotente; se le ha mostrado una supuesta inutilidad de la huelga para desviarle y dirigirle mejor hacia el uso de los medios políticos, de los cuales lo menos que se puede decir es que son incapaces de crear y de producir.

A pesar de las condenaciones y de las excomuniones, las huelgas se han multiplicado, han aumentado, se han extendido. Es que la huelga está por encima de nosotros, nos rebasa, somos sus servidores. Por eso, ¿qué valen las condenaciones y las excomuniones? Nada. La vida las desprecia y las rechaza; le tienen sin cuidado. Y es justo.

De lo que precede resulta que la huelga es un arma natural de lucha, que no ha sido inventada por el hombre, sino que la sociedad lleva en sí e impone a los desheredados. Estos, para sacar provecho de ella, deben aprender a manejarla y deben considerarla no como un arma perjudicial por sí, sino de un funcionamiento delicado, que exige buenos maniobreros. Para ser un buen maniobrero, hay que tener confianza en la herramienta propia, en el arma propia. Ahí está, y no en otra parte, el secreto de la huelga. Es preciso, pues, a nuestro juicio, organizar la huelga, declararla cuando las circunstancias son favorables o lo parecen; es preciso rodearse de garantías; es preciso, en una palabra, hacerla a propósito y no fuera de propósito.

A un desconocimiento de las exigencias de la huelga es a lo que son debidas las derrotas. Por ese desconocimiento se atenúa, se aminora, y en hacerlo desaparecer es en lo que por nuestra parte nos afanamos. ¿Llegará la clase obrera a practicar la huelga en mejores condiciones? Sí. Llegará, lentamente acaso, difícilmente sin duda; y llegará tanto más pronto cuanto, frecuente y útilmente manejada, fortifique a los hombres, los haga más atrevidos y más confiados.

Lenguaje subversivo, tosco, que legitima la lucha, el encuentro, el choque, las pasiones y los odios, se dirá. Responderemos: la huelga no es une distracción, ni una diversión, ni un pasatiempo; es una necesidad—un mal necesario—; nos coge, nos arrastra, nos arrebata frecuentemente; y puesto que es una necesidad, añadimos que es preferible, habiendo aprendido a conocerla, que proclamemos su valor y su urgencia. La prueba de que se impone se encuentra en el hecho de que el primer acto de un obrero, ganado o no por la propaganda, es declararse en huelga tan pronto como quiere protestar. Es que la huelga está ahí a su alcance, en estado salvaje tal vez, pero estado modificable y perfectible.

¿Qué son la mayor parte de los productos de la tierra? Productos silvestres que el hombre ha transformado, modificado, mejorado con sus cuidados. ¿Qué es la huelga, producida por la sociedad? Una manifestación brutal que el hombre, con su experiencia, puede transformar, modificar, mejorar.

V. GRIFFUELHES.

VERBOS ESTAR

por J. C. RIBA

Estar. Manera de estar. Estado. Estado capitalista. Estado proletario... «El Estado soy yo». El mandamás de turno, el que va a caballo porque los hay que aún van a pie, y otros que piensan con los pies.

El Estado es el gendarme, el gobernador, el militar, el cura, el patrón, el burócrata. Los demás no queremos estarlo. Si estamos es unas veces por fuerza y otras por cobardía.

El Estado son el juez y el abogado; el comerciante y el tendero; el policía, el sereno y el conserje; el diputado, el ministro, el concejal y el alcalde. Todos ellos están dentro del Estado. Todos viven del Estado, y todos estafan y roban al Estado, grandioso almacén de efectos sustraídos.

Cuantos estamos contra el Estado por ser nuestro enemigo, y que por fuerza nos retiene, ¡ay si resbalamos!, pues los que imponen el Estado y succionan al mismo, nos harán la vida imposible. Despojar y violentar al prójimo, debe hacerse desde el fuero estatal para no ser castigado. Fuera del Estado, lo sería inflexiblemente.

El Estado nos enseña cómo y de qué manera uno se puede conducir inhumanamente sin correr riesgo.

De hecho, todo el mundo está en contra del Estado; los de dentro, por insaciabilidad, y los de fuera porque nos exprime, apalea y sacrifica.

El Estado es inmoral e impersonal, por lo que no puede tener conciencia, ni sensibilidad, ni compasión, ni amor, ni odio, ni nada. No es más que un instrumento ciego que, como la peste, corrompe y mata a capricho en beneficio de una minoría privilegiada.

A medida que el Estado se moderniza aumenta su crueldad. Así que, desde el nacer al morir, controla todas nuestras acciones y los más mínimos detalles de nuestra existencia cotidiana, disfrazado de formas diversas, para hacernos la santísima puñeta, y maldita la gracia que nos hace.

Estar. Manera de estar. Estado... Hay que combatirlo como a la peste. Luchar contra él hasta que desaparezca el mal raíz. Con valentía y firmeza en todos los ámbitos. El día en que el Pueblo se dé cuenta de estas verdades y no tenga miedo al terror que nos impone el Estado, o que sepamos ya de una vez decirle: ¡basta!, éste desaparecerá y el Pueblo será libre.

S. I. A.
DE MONTAUBAN

FIESTA DEL NIÑO 1952

Se celebrará con la brillantez familiar acostumbrada el día 1o de enero a las 3 de la tarde en la Sala del Café Universo. El obsequio a los niños consistirá en una suculenta merienda de pastelería.

La fiesta va dedicada a los niños hijos de refugiados y a los huérfanos del hospital.

Los que conocimos a Luis Guijarro

APURADO por los malos tratos, acaba de fallecer en España el que en vida fué anarquista de acción y honesto compañero: Luis Guijarro. Muy tratado lo tenía yo y siempre lo atendí con interés en sus palabras y consejos.

Impelido por su recuerdo, voy a narrar unos hechos ocurridos en Lérida el 8 de enero de 1933 (justamente pronto hará 19 años) decididos a dar cara a la represión republicana contra la C.N.T. y el mundo libertario. La F.L. de Lérida decidió secundar el movimiento. Con Guijarro en cabeza, unos 50 leridanos apoyados por otros compañeros de la provincia, nos aprestamos a dar asalto al Castillo, al cuartel de la Panera y a la cárcel para liberar a un grupo de compañeros que se hallaba detenido. Repartidos en tres grupos desafiamos la suerte, y mientras uno enfocó hacia el primer objetivo, otro atacó el Castillo, estando en el ataque Guijarro con el compañero Murillo, que murió después en la puerta de la Panera. Como él, otros tres compañeros dejaron la vida en el intento. La moral de cuantos estábamos en el fregado no decayó por eso, y solamente la superioridad numérica del enemigo logró ponernos en retirada.

Desatada la represión, unos fueron encarcelados y otros conseguimos burlar a las autoridades en espera de podernos enfrentar nuevamente con nuestros contrarios.

Luis Guijarro fué un compañero que en toda circunstancia dió de sí cuanto pudo en beneficio de la Organización y de las ideas. Los compañeros que le conocimos y tratamos no olvidaremos su ejemplo, y sabremos persistir en la vía trazada hasta llegar a conseguir que el Pueblo quede libre de explotadores y tiranos implantando la Anarquía.

Manuel ZAPATER.

AGENDA

De «Solidaridad Obrera» para 1952. Pedirla a 24, rue Ste-Marthe. PARIS (X).

AVISO

Hay posibilidades de arrendar una «ferme» en la Corrèze. Cosecha general: centeno, cebada, trigo negro, patatas, manzanas. Criadero de aves, conejos, tocinos, etc. Producción de leche. Capacidad para un matrimonio, o dos hombres y una mujer a lo sumo.

Pondrá en relación el director de «CNT». Inútil ofrecerse sin conocer la tierra ni saber ordeñar.

Charlas en Orán

«Fisonomía buena y mala de nuestro movimiento», por Conrado Lizcano.

Con buena asistencia «Los Amigos del Libro» inauguraron el pasado sábado su «sesiones culturales» de invierno con el «charlista» y tema que encabeza esta reseña.

El bibliotecario de la entidad, compañero Lino, abrió el acto con unas breves palabras de salutación y de reconocimiento a los compañeros que han venido—«en más crecido número que nunca»—a escuchar esta charla, y les invita a proseguir en esa vía fecunda prestando su concurso asiduo a nuestras sesiones culturales de invierno.

Lizcano comenzó diciendo que tenía el propósito inicial de dedicar esta «charla» a otro tema diferente. Aficionado en extremo a las cuestiones de orden literario, histórico y social, pensaba adentrarse en lo hondo de las diferentes regiones de España-Portugal, rebuscando valores eternos entre el rico follaje de su folklore, sus dialectos, sus artes, sus pasiones y sus luchas por ideales nobles y superiores; pero una llamada epistolaria, muy oportuna, del núcleo de la C.N.T. exilado en Gran Bretaña, vino a cambiar la brújula del tema.

El anhelo y las inquietudes de los compañeros de Inglaterra, es el mismo, en estos momentos, que los que sentimos los radicados en Africa del Norte, en Francia, en América y en el interior de España. La situación moral y material por que atraviesan actualmente la C.N.T. y el anarquismo, es de más acuciante necesidad que cualquier otra tarea, que cualquier otra preocupación por importante que fuere.

Por esa su charla la centra en estudiar y resaltar la «Fisonomía buena y mala de nuestro Movimiento», tanto en el pasado como en lo porvenir.

Hace un estudio muy particular de la psicología característica de nuestro Movimiento, de la C.N.T. en relación con los fenómenos que se producen en el complejo actual del mundo político-social y literario.

Combate ciertas dentencias nocivas entre la militancia, destacando entre las cuales la «criticomanía». De otra parte señala la inoportunidad de la iniciativa de un colega, sacando a la crítica tendenciosa de la calle—según hacen las familias musulmanas con el paño virginal de la desposada—las cuestiones internas de la organización que sólo han de ser conocidas y resueltas en su propio seno, en la intimidad responsable de la familia confederal.

Sobre una nueva «entente» con los sectores emigrados, dice que abriga pocas esperanzas de que los dirigentes políticos cambien su arcaica mentalidad, acartonada, fría, huera, que los ha incapacitado históricamente para empresas de volumen verdaderamente libertador y socialista. Con ellos o sin ellos, la C.N.T. debe seguir en la brecha ardiente de lucha, hasta el hundimiento del fascismo ibérico, con el pueblo, por el pueblo y por sus libertades queridas.

Señala con abundancia de datos y citas, grandezas y miserias, aciertos y errores, cometidos durante las jornadas épicas de la Revolución de Julio. Ciertas debilidades permitieron la resurrección de algunos tentáculos del viejo Estado que permitieron el estrangulamiento por asfixia del espíritu de nuestra revolución, y como consecuencia la pérdida de la guerra.

Cita el Congreso de Zaragoza y el Congreso económico de Valencia, y termina haciendo un llamamiento al buen sentido, y al espíritu cooperativo y realizador de la militancia, para vigorizar nuestro Movimiento en el exilio, con vistas a proseguir sin desmayos ni confusiones, el esfuerzo por la libertad, la justicia y el pan de las multitudes obreras y de la juventud de nuestro país.

Al final, varios compañeros formularon diferentes objeciones, algunas de peso, provocándose un animado e instructivo debate.

CRITIQUILLO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Siège social* : 26, rue Buffon, *Toulouse Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le gérant : Charles DURAND

SE HALLA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE

«La C.N.T. en la Revolución Española»

Se trata del estudio más completo y documentado sobre el origen y proceso histórico del anarcosindicalismo español.

Son resumidos en esta importante obra las ansias, las luchas y los martirios del obrerismo español durante las épocas de la monarquía borbónica, durante el período de la dictadura militar, durante el agitado régimen republicano, cuyos antecedentes condujeron a la gloriosa epopeya del 19 de julio de 1936.

416 páginas de texto con ilustraciones intercaladas sobre papel couché. Fotocubierta a dos colores. Precio de la obra: 600 frs.

Pedidos a todos los delegados de propaganda de las FF. LL. de la C.N.T., al Servicio de Librería C.N.T., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X), Editoriales libertarias, y a Martín Vilarrupla, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

TEJAS AL AIRE

La sicalipsis y las elecciones.

Uno de los candidatos a concejal por Barcelona (y cuyo nombre por piedad callamos), ha sido víctima de una mala pasada. Presentado en candidatura como padre de familia (extremo éste comprobado por la Junta del Censo), ha tenido que renunciar a ser englobado en candidatura ante pruebas presentadas demostrando que en la confección de los hijos de su señora esposa el triste candidato no tuvo nada que ver.

*

Para vengarse, el propio candidato ha tratado de indagar la paternidad exacta de los hijos de los concejales electos, en cuyo afán ha sido interrumpido por miedo autoritario de que las elecciones recientes de Barcelona tuvieran que quedar anuladas.

*

En Egipto hay altercados, tan fuertes, que hasta la esfinge de piedra se conmueve.

En España ocurren bárbaros atentados contra la dignidad humana, y la esfinge Democracia no se conmueve.

*

Una publicación francesa, «Rivarol», acoge en sus columnas fétidas colaboraciones falangistas.

Para lavar sus maculadas páginas, proponemos a «Rivarol» que escriba pestes contra el pan y la libertad de los españoles.

...Y contra los españoles refugiados, por supuesto.

*

En Buenos Aires tocó, durante 130 horas seguidas, el pianista Alfredo Servicio.

Melódicamente, flaco Servicio rindió Alfredo.

*

A su monótona canción «Yo quiero Gibraltar», Franco ha añadido una nueva copla:

No soy enemigo de la ONU,
nonu, nonu.
Pero sin mi la ONU no vale,
arza y dale.
¿Qué importan Chaillot y Bikini,
sin mí, Hitler y Mussolini?

*

Después de habérsenos demostrado pe a pa que Bakunin se equivocó incluso en la hora de tomar la diligencia (el pobre era tan atrasado que apenas tuvo noción de la invención del ferrocarril), ahora se nos refocila enterándonos de los errores «científicos» cometidos por el inocente Kropotkin.

Con tanto sabio infalible como amanece por aquí, parece increíble que la disgregación del átomo haya sido descubierta por allá.

*

A Girón, haragán máximo convertido en ministro de Trabajo, lo hemos visto con una medalla prendida en el pecho, tan grande, que le oculta el pecho y lo disimula como individuo, a pesar de que no carece de anchura.

*

El Obispo de Teruel ha atacado violentamente el mercado negro y los precios abusivos.

Consecuente, el obispo de Teruel boicotea ambos abusos viviendo exclusivamente de los pingües beneficios que recibe de los especuladores.

*

El Banco de la Propiedad de Barcelona ha suspendido sus pagos, presentando un balance en el que consta un supéravit teórico de 30 millones de pesetas.

Lo cual, ante la ruina de centenares de clientes, ya es galanura de estilo.

ZIGLA.

NOS ESCRIBEN de la Agentina

Regresado aquí de Bolivia, observo que el panorama no ha cambiado. Cada vez se le ven más las uñas al tigre. Nuestros locales—los de la FORA—continúan clausurados, las imprentas no se animan a imprimir nuestros periódicos por amenazas gubernativas. Las funciones culturales y las reuniones familiares y recreos en centros o playas tampoco nos están permitidos. Nuestra actuación es totalmente y cargosamente clandestina. No obstante, y a pesar de todo, nuestros hombres y nuestros gremios laboran constantemente para romper las cadenas de la clandestinidad impuesta por la dictadura peronista y rubricada por la C.G.T., organismo obrero peronista que estrangula toda manifestación de libertad y ha hecho someter a los engranajes represivos del Estado a todo intento de justicia y de decencia que se puedan manifestar en cualquier sector de la población.

Las elecciones que hace pocos días se efectuaron no fueron más que una vulgar parodia para dar viso de legalidad a la dictadura imperante. El periodismo todo, la radio, el teatro, el cine, calles enteras, los vehículos y cuanto representa un elemento de publicidad han sido controlados por el Estado al servicio del peronismo. Todos los resortes de la mal llamada justicia los utiliza el Estado en favor de la dictadura personal que sufrimos, y así los matones tienen carta blanca para proceder, siempre salvaguardados por la policía. La C.G.T., falangismo argentino, obstruye y decapita toda manifestación de la vida libre del país.

EL DE LA F.O.R.A.

Buenos Aires, noviembre 21-1951.

En la sala «Espoir» de Toulouse

"Terra Lliure" consagra su arte

Escribimos estas notas bajo la saludable influencia de un éxito sin precedentes en todo sentido. S.I.A. y las ya acreditadas secciones de «Terra Lliure» están de enhorabuena. A partir de la velada de ayer, el arte libertario cuenta con nuevo y valioso elemento.

Con la sala archillena (más de cien espectadores no hallaron cabida en ella), hizo la presentación del espectáculo el compañero Sans Sicart, quien estuvo en el acierto de considerar el arte que se iba a presentar en la órbita universal más que en la regional o localista. El arte libertario de «Terra Lliure» tiende, por su amplitud, al goce puro y no a acentuar las diferencias entre pueblos.

Corrido el telón, nos hallamos en presencia del salón de los novísimos condes de «Gente bien», en donde Barceló estuvo en dueño y seguro servidor agasajando a una plaga aristocrática y en donde todas las banalidades de la gente «distinguida» fueron puestas en solfa por un elenco de compañeros y compañeras que va del propio Barceló a los Tres Periodistas pasando por las compañeras Torres, que hizo una «Doña Anita» movida, perfecta; Subirats, muy condesa de su conde, y de su principal convidado; Serra exacta, más que segura, en su rol de «Marquesa»; Sans (madre e hija) tan seguras y expresivas como la Serra, así como la compañerita Nadal, «Baronesa» de la noche a la mañana, dejando su papel cumplido como sus compañeras de escena. Del sexo feo: magistrales Barceló (que con la Torres tuvieron el dominio de la obra), Nadal «Don Enrique»), Andreu («Doctor») y Vila («Mayordomo»); y muy cumplidores Cervera, Vidal, Trenc, García, Gorriz y Codina. Plácemes al director del elenco, compañero Francisco Redón.

La segunda parte fué una revelación. El «Coro de las Sombrillas» de «Luisa Fernanda» fué excelentemente coreado y evolucionado por nuestros *dansaires*, siendo ellos las muchachas Juanita, Rosita, Nureya, Berta, Antonia y Juanita N., y los muchachos de las JJ. LL. Martí, Vidal, Cervera y Manent. Se retiraron del escenario abrumados por una atronadora salva de aplausos.

Luego el tenor Hernández fandangueó a la francesa con la finura y discreción con que nos tiene acostumbrados. También en «Andalucíe» fué muy celebrado por el público. Nuestra simpática y enciclopédica Pauleta Torres sentimentalizó con la canción «Les paraules que el vent emporta» y bromeó donosamente, en «L'Escolá», de las pequeñas cosas de la iglesia; muy aplaudida también. Igual la tiple María Sans en un aire del «Manojo de rosas», que terminó en dúo con el barítono Jordana. Constatamos: que la voz de la compañera Sans es cada vez más fresca y agradable y que el compañero Jordana se supera en expresión artística, tanto en modulaciones vocales como en tablas.

El dúo del «Pescador de Perlas», muy bien dicho por la pareja Escribano-Escudero (tenor y barítono, respectivamente), pudiendo decirse que nos recrearon con las melódicas notas de Massenet. Así lo comprendió el respetable (que a veces respeta poco) premiándolos con una ovación extraordinaria. Por su parte, Escudero reemprendió canto mentando nuevamente a la «Luisa Fernanda» aludida en el «ballet». Muy agradable y matizado en las expresiones, y muy acertada la reducción de coro en su «tornavoz».

Entraron en turno las compañeras Sans y Torres (soprano y contralto) en el dulzarrón dúo de «La Viejecita». La suavidad de las notas y el tacto artístico de ambas compañeras recrearon a todos.

El cierre de la segunda parte corrió a cargo de *dansaires* «Terra Lliure». Un tema, muy sobrio y preciso, «La Dansa», fué bailado con un cariño y un acierto que impusieron. La evolución de nuestra muchachada caló hondo. Vimos algunas lágrimas en escape, dos de ellas nuestras. ¡Malditas debilidades! Finalizó la sardana «Les fulles seques», cantada y bailada, que nuestro heteregéneo público comprendió, emocionado...

Lo último fué la apoteosis. «Marina» se nos hizo presente en lo mejor que contiene. Los españoles vibraron arrebatados por el recuerdo, tan fielmente revivido por nuestros treinta coristas de ambos sexos. La célebre aria, cantada magistralmente por el tenor Escribano, provocó una ovación cerrada, unánime, determinando al «ariense» a repetirla. Nueva salva—mayúscula—de aplausos, y la Sans y Jordana se pusieron en funciones. El coro—muy ajustado—ya lo estaba el primero. Y ahí se vió terceto, con rumor marinero en el fondo (el coro). Fué hermoso todo ello. Y la «barcarola» para hombres solos, emocionante. Todo el público se sintió mecido por las cadanciosas notas de Arrieta, tan bien susurradas por nuestro cuadro de cantores. Y el «Tango», y las «Seguidillas» dicho todo ello por este amante de la música que es el compañero Escudero, multiplicaron el entusiasmo de público y artistas, atados ya por un común sentimiento de libertad y arte. Cerró el magnífico espectáculo el tenor Escribano, inmejorablemente secundado por Escudero y Coro.

Heroína de la jornada: Madame Galceran, que sólo nosotros sabemos la inteligencia y la paciencia que ha debido desplegar en la preparación de esta lírica nuestra para domar la variedad de caracteres que nos distingue. Así comprendido, le fueron ofrecidas, entre grandes aplausos del público, dos magníficas «toies», delicadeza que nuestra maestra agradeció emocionada.

Mención honorífica para el compañero Montiel, animador de la fiesta, el cual se ha demostrado, una vez más, como el andaluz más compenetrado con la cosa catalana.

Y no nos prodigamos más en alabanzas para que no se diga que somos parciales... Más lo cierto es que a partir de ahora la lírica libertaria, iniciada por los compañeros de Lyon, ya tiene compañía.—F.

COMUNICADOS y AVISOS de ORGANIZACION

F. L. DE TOULOUSE. COMISION DE CULTURA Y RECREO.—Con objeto de dar principio al Curso de Dibujo industrial y de conocimientos generales sobre planos, se convoca a los compañeros inscritos y a los que deseen inscribirse, a la reunión que se celebrará en el Cours-Dillon el jueves 20 de diciembre a las 9 de la noche, a fin de concretar los días y las horas de clase y la plantilla de alumnos. El curso se dará en español. Para inscripciones: FF.LL. de la F.I.J.L., C.N.T.E. y a esta Comisión. Inauguración: A principios de 1952.

COMUNICADO

En el pueblo de Vilvorde (Bélgica), la colonia de españoles que allí reside, organizó una fiesta de solidaridad. Dicha fiesta se caracterizó por la armonía y el buen humor entre los asistentes.

Se organizó una tómbola, que dió el beneficio de 800 francos belgas, cantidad que destinamos a la Colonia de Aymare.

Los responsables: GIL y VALENCIA.

Direcciones personales

Francisco Oliva, Montady (Hérault), desea ponerse en relación con algunos compañeros residentes en Sao Paulo o inmediaciones, en el Brasil. Se trata de un asunto de familia.

—Paradero de Carmen Mor Mor, del Vestir de Barcelona durante la guerra. Informar a Madame Adset, Labatut (Ariège).

UNA BARRACA EN EL CANADA

ESTOY disfrutando unas vacaciones forzadas por término de **chantier**. Es mi oficio de exilado el de perforador de suelos y montañas en las tierras en las que el héroe clermontiano, Vercingetorix, les dió guerra a las centurias del invasor romano.

Me encuentro, pues, invalidado para pelear contra el reino mineral y confiado al organismo estatal de trabajo, receptor de muchas más ofertas de brazos que de demanda de los mismos.

Deambulando por las calles, me encuentro con un ibérico castizo, de tez más achocolatada que blanquecina. Y me dice que se me ofrece una buena ocasión para hallar empleo de arrancapinos con comida y casa aseguradas. ¡Puñeta, que es una oportunidad que hay que coger por los cabellos!

—¿Es esto en las Landas?—pregunto interesadamente.

—No, en el Canadá—me responde—. No más tienes que escribir tus datos a la embajada canadiense de París, y te embarcan con familia y todo.

Comparo. De la bruma landesa a los 40 grados bajo cero de las vecindades de Alaska, va diferencia. ¿Estará loco este casi africano? ¿Qué se le ha perdido a un español en la Siberia americana? Pero no debe estar loco por cuando me muestra su pasaporte arreglado para dar el tremendo salto oceánico y situarse a más de seil mil kilómetros de la cordillera pirenaica.

Tendrá barraca el amigo. Y será vecino de los esquimales. Una barraca para éste o aquél que se marchan por pánico atómico, cuyo campo de acción nadie sabe donde estará. La sábana siberiana del Tío Bigotes ¿no está casi anudada con la otra americana por las islas Aleutianas y por Alaska? ¿No habrá susto por allá, ni barraca lo suficiente fuerte, cuando suenen las cornetas de guerra general, si es que vuelven a sonar algún día?

Asunto de reírse un poco. Y otro poco rememorando: Primera época, carrera loca hacia Méjico. Segunda época, República Dominicana. Tercera época, Venezuela, Chile, etc. Y ahora, con desprecio al trópico, los hielos del Canadá. ¿No es eso estar disparado?

Guárdeme, señor del cohete reactivo, pasaje para la Luna, que el mundo ya es estrecho para los refugiados españoles. Sin que en nuestras exploraciones por el mundo demos con la España libre que fervientemente buscamos.

J. Llopart.

Otro festival en Burdeos

Que sí, señor. Que el domingo día 18 del pasado mes de noviembre, se llevó a efecto, a pesar de la inclemencia del tiempo y otras pequeñas cosas, el festival anunciado por el «Grupo Cultura Popular» de Burdeos, para recaudar algunos franquillos en provecho de la Colonia de Aymare, que dicho sea a vuela pluma lo tienen bien merecido los compañeros que la hacen producir a fuerza de voluntad y desinterés personal.

Mucho antes de comenzar, el público tomó por asalto la taquilla, y en poco tiempo se vendieron casi todas las entradas, agotándose éstas poco después. La sala del Eldorado ofrecía una gran esperanza para el arte español en Francia, aunque haciendo honor a la verdad, la obra anunciada no es una obra que valga gran cosa, si prescindimos de la risa.

«Don Bartolo», así está rotulada, y sus autores: Pedro Pérez Fernández y Antonio Quintero. Astracán a todo trapo, pero nada más.

La representación corrió a cargo de las compañeras González, que puso toda su voluntad en el papel de «Carolina», saliendo bastante airosa de su cometido; F. Montseny, en «Rita», una doctora metidita en años, que hace el amor a «Don Bartolo», bien en todas sus intervenciones; A. Montseny, que sacó cuanto pudo y supo del papel de «Luchi». Solita, Libertad, Sarrate y Aroma, en sus breves actuaciones, no desmerecieron de sus compañeras. Igualmente la jovencita P. Guevara en «Titi».

Del sexo fuerte, Jo-Gar, en «Bartolo», hizo reír y se le aplaudió. De la Calle, en «Víctor», más castizo de lo que parece. Olé los cantadores del cante «jondo». El primer premio en el concurso.

A Lar le tocó un papelito, que apareció en escena hecho una lástima. Ocurrencias de «Don Bartolo», pero no desfalleció y se curó rápidamente. Hasta otra que tenga mejor suerte en el reparto de «caudales». Gustó.

¿Y el amigo González en «Miñana»? Por ahí se empieza. Hay que saber «estafar», para no ser cómico de carreteras y caminos. Se portó como un buen intérprete de la comicidad en serio.

Rodríguez, el bravo andaluz a medias, en el rol de «Pucherito»; salió del apuro puchero en ristre sin servir comida alguna.

El jovenzuelo Marí, en «Niceto», que continue viajando hasta que se canse. Un pasajero con bagajes...

Montseny y Escartín en «Dolmau» y «Cartero», respectivamente, bien en la rápida escena que tienen.

Y para los compañeros Apuntador y Traspunte, mi agradecimiento por ser los que trabajan entre cortinas, y no asoman para que el público no los vea la cara de «aburridos» que ponen.

Resumen: Una comedieta de baratillo y unos aficionados con mucha decencia y afición. El público muy satisfecho y esperando otra nueva actuación del «Grupo Cultura Popular», que según oídas será muy pronto.

ESPECTADOR.

BIBLIOGRAFIA

«Los problemas de la ciencia»

Un nuevo y auténtico valor se revela con este librito, publicado en el número de «El Mundo al Día» correspondiente al mes de noviembre. Se trata de su autor, el joven compañero Octavio Alberola, hijo del veterano militante en la C.N.T., José Alberola.

Octavio Alberola es uno de los valores de la nueva promoción libertaria española. Formado en el exilio, (su espíritu inquieto se ha inclinado sobre los más apasionantes problemas y ha buscado con ahinco una explicación a todos los fenómenos, de acuerdo con las ideas libertarias.

«Los problemas de la ciencia: Determinismo y libertad» es un trabajo de estudio serio y profundo, hecho con la inteligencia y el tacto de aquellos que no vuelven la espalda a los dilemas, sino que los encaran con resolución y les dan una respuesta.

A través de este librito, un joven se afirma y se define, no ya como una esperanza, si no como una realidad.

Recomendamos la lectura de este texto, a todos los que dudan y a todos los que buscan llenar con afirmaciones los aparentes vacíos científicos de nuestras ideas.

50 páginas, 60 francos, con el 20 por ciento de descuento a los corresponsales. Pedidos: Ediciones Universo, 29, rue Couteliers, Toulouse (H.-G.) y en el Servicio de Librería del M.L.E., 24, rue Sainte-Marthe, Paris (10e).

C. N. T.

Servicio de Librería

«La Paz Mundial y las condiciones de su realización», Max Nettlau, prológo de Eugen Relgis, 125 fr; «Romain Rolland» (Cartas inéditas y controversias sobre la Paz, la Revolución y el Humanismo); «De Profundis Clamans», Eugen Relgis, 625; «Cosmometápolis», idem, 250; «Liberación del trabajo», Jorge F. Nicolai, 325; «Acción y Carácter», Carlos Rosselli, 250; «Socialismo Liberad», idem, 250; «Problemas de Medicina Social», Dr Juan Lazarte, 350; «Principios de Sociología», Demetrio A. Porras, 310 fr.

«Abreviatura de Principios de Sociología» H. Spencer, 2 vol., 890 fr; «La Rusia Subterránea», Stepniak, 375; «La Reconstrucción de Europa», Noel P. Lenoir, 340; «Que es Alemania, Enrique Heine, 450; «El Porvenir de la Ciencia», Ernesto Renán, 560; «El Hombre Mediocre», José Ingenieros, 420; «Escoria de la Tierra», A. Koestler, 450; «El nuevo orden de mundo», H.G. Wells, 230; «Los caminos de la Libertad», Bertrand Russell, 300; «Las Catalinarias», Juan Montalvo, 560; «El Sistema Cooperativo» (un método para la recontrucción mundial), James. P. Warbasse, 480; «De la crisis económica a la guerre mundial», H. Claude, 540; «Incitación al Socialismo», Gustav Landauer, 600 fr.

Pro-solidaridad en Toulouse

Dos funciones benéficas para los días 29 y 30 de diciembre, tomando parte en las mismas los grupos teatrales «Iberia», «Juvenil» y «Terra Lliure», y diversos cantadores y bailadores.

Programas en el próximo número.

Valores del exilio RAFAEL ALTAMIRA

Cuando falleció en 1915 Francisco Giner de los Ríos, el poeta Antonio Machado, que había sido discípulo suyo en la Institución Libre de Enseñanza, le dedicó un hermoso adiós, donde se leía: «Yunques sonad; enmudeced campanas». Así pudiéramos decir también ahora al desaparecer Rafael Altamira, gran trabajador como su maestro Giner, obreros ejemplares uno y otro de la inteligencia.

Después de sus estudios jurídicos en Valencia, Altamira recibió en Madrid, de don Francisco, el estímulo espiritual mejor para la vida. Fueron aquellos años suyos de infatigable actividad en la Universidad, en el Museo pedagógico Nacional, en el periódico «La Justicia», del que llegó a ser director.

Como buen mediterráneo, Altamira era sensible a la luz y al paisaje, a las llamadas de la belleza. De ahí su cultivo gustoso de la literatura, en la que deja numerosos libros de cuentos, de relatos y novelas, entre ellas la titulada «Reposo», con sus impresiones de la vida y los esfuerzos de Joaquín Costa, el gran español. Ejerció también Altamira la crítica literaria y artística, recogida esa tarea en algunos volúmenes o remansada en prólogos de exacta apreciación, así acerca de los comediógrafos hermanos Alvarez Quintero y del malogrado novelista Juan Ochoa.

Vida rica en actividades la de Rafael Altamira, que es difícil reflejar en un artículo. Yo he podido seguirla casi día a día desde su iniciación profesional en el año de 1897. A pesar de los treinta años, su pelo blanqueaba ya, en contraste con la barba, que no tardó en volverse también cana. Esto y las acusadas facciones hicieron que más de una vez le confundieran en su viajes europeos con Bernard Shaw. A nosotros, sus alumnos en la Universidad de Oviedo, no dejaba de impresionarnos aquel maestro joven y ya con la seriedad y el aspecto de la madurez. Pronto, a pesar de ser menor en tiempo, alternaba con los compañeros de claustro, hombres veteranos en la enseñanza y con la pluma, entre los que sobresalía, no obstante la talla, la figura menuda y nerviosa de Clarín. Excelentísimo grupo el reunido en la Universidad asturiana: Leopoldo Alas enseñaba «Derecho Natural», Altamira «Historia del Derecho», Adolfo Posada «Derecho Político» y «Sociología», Adolfo Buylla «Economía Política», Aramburu «Derecho Penal», Sela «Derecho Internacional». Con ellos otros titulares de Cátedras, así el popular Fermín Canella, algún tiempo Rector. No había en la España de entonces una coincidencia de maestros tan eminentes, cuyas lecciones y conducta ciudadana eran intachables. Pues bien, Rafael Altamira, a pesar de la relativa mocedad, acertó a estimular aún más a los que venían trabajando seria y eficientemente. Su discurso académico de octubre de 1898, con el título «El patriotismo y la Universidad», fue una llamada a los compañeros de Facultad para abrir la Universidad a las gentes de la ciudad y llevarla a la calle. La generosidad de Clarín respondió la primera a la noble incitación, contagiando pronto el entusiasmo a los otro maestros. Nada así la Extensión Universitaria ovetense, un tiempo famosa, seguida luego en otras partes. De aquella empresa desinteresada por la cultura, que llevó sus beneficios a la región asturiana y a las provincias limítrofes de León y Santander, recuerdo las jugosas conferencias de Altamira sobre asuntos diversos: temas novedosos, según él los presentaba, sobre la civilización española, teatro de Hauptman, «Peer Gynt», Homero...

Dirigidos por Altamira, ayudamos los alumnos a organizar, en 1905, una exposición de ediciones del «Quijote», que exhibió numerosos y valiosos ejemplares, donados luego muchos de ellos a la Universidad, cuya Biblioteca pudo así reunir una de las mejores colecciones de la inmortal obra cervantina. Quiere decir esta colaboración del alumnado, fuera de las aulas, que había una relación cordial entre maestros y discípulos. No nos veíamos solamente en las clases, sino también fuera de aquellas horas, en las casas y en la calle, aún más gratamente en las excursiones al campo y a los lugares de interés artístico, aprovechando los días de asueto. Ya en los finales de la vida, siento reanimado mi agradecimiento a los bien ocupados días estudiantiles —no todo seriedad en ellos, por buena dicha— como me veo entrañablemente obligado al llorado maestro Manuel B. Cossío, fino valorador del Greco, y, sentimentalmente al nunca olvidado París. ¡Cuánto repercuten los años juveniles en los días postreros! De esa manera el recorrido de la existencia individual viene a ofrecerse en unidad de presencia.

En su Bibliografía Altamira reparte el desarrollo de sus muchas actividades en varias etapas. Hemos aludido a una de ellas, la de su profesorado en la Universidad de Oviedo, al que siguió análogo ejercicio de la cátedra en la de Madrid, donde tuvo algunos distinguidos alumnos hispanoamericanos, de México al historiador Silvio Zavala. De esa información suya y de mis recuerdos apuntaré varias notas, que estimo principales, ante la dificultad de registrar otras muchas que no podrían ser olvidadas en un estudio exhaustivo acerca de la personalidad de don Rafael Altamira.

Del que llama Primer Momento (1888-1897) anotaré, dejando otros libros, la «Historia de la Propiedad Comunal» —en gran aprecio tenía yo el ejemplar que don Rafael me regalara más tarde—, obra que mereció elogios de Kropotkin y de Von Gierke. Altamira trabajó en ese tiempo con Salmerón, cátedra de Metafísica, con Hinojosa en investigaciones históricas, y colaboró con Fitzmaurice Kelly en la preparación de la edición crítica del «Quijote» y en la conocida «Historia de la Literatura Española» del autor inglés.

Al Segundo Momento (1897-1900) corresponde su vida ovetense y la publicación de «Psicología del Pueblo Español», libro muy comentado, y de la «Historia de España y de la Civilización española», que vino a proporcionar a los estudiosos, con la doctrina y la bibliografía, una fuente moderna de información y trabajo. Esta obra y la abundante colaboración en Revistas, dieron entrada al escritor en el gremio de los intelectuales europeos; de donde vino su amistad con «hombres de letras» como Seignobos —a quien tuve ocasión de conocer, presentado yo por don Rafael— Lavisse, Morel Fatio, Croce, Farinelli, Langlois, Merimée, Coelho, Hume, Savi-López, Martinenche, Sheperd, Chapman y otros escritores, con los que mantenía relación epistolar o frecuentaba personalmente en los numerosos Congresos Internacionales a que tuvo ocasión de asistir.

Al tercer Momento (1909-1910) corresponde su viaje a América, como delegado de la Escuela asturiana,

Por Luis SANTULLANO

para establecer un contacto directo con las Universidades hispano-americanas. En su viaje, que duró meses, Altamira dió no menos de trescientas conferencias en la Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Cuba, Estados Unidos norteamericanos, también en México, donde asistió a la inauguración de la Universidad y trabó cordial amistad con el maestro Justo Sierra. En México dictó varias conferencias: en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, Escuela Nacional Preparatoria, en la de Artes y Oficios, Normal de Maestros, Museo Nacional de Arqueología e Historia, Ateneo de la Juventud, Academia Nacional de Ingenieros y Arquitectos, Colegio Militar de Chapultepec, en Veracruz y Mérida de Yucatán.

Durante el cuatro Momento (1911-1913) Altamira es llamado en España a ocupar el cargo de Director General de Primera enseñanza, nuevo organismo técnico que se creaba en el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Se quería llevar a ese puesto un profesor universitario, por lo mismo que era y es conveniente quebrantar la actual división recelosa de los tres grados docentes: primario, segundo (evitemos el término «secundario») y superior; esta superioridad en el proceso docente, no en el empeño y la dificultad pedagógicos, pues, de valorar estimativamente las tres categorías, habríamos de otorgar la preeminencia... a la escuela de párvulos!

Altamira, posesionado de su cargo, me distinguió llevándome a su lado para que le ayudara en su labor, llamada a renovar y enriquecer, en lo posible, la instrucción general y la cultura del pueblo. Años interesantes para mí aquellos unidos a don Rafael, redactando bajo sus indicaciones Ordenes y Decretos y atendiendo desde el Ministerio a su debido cumplimiento. Necesitaría largo espacio para reseñar la empeñosa y meritísima labor de Altamira en la Dirección General; pero baste esta leve alusión, ya que aún he de recoger otras cosas.

Estamos en el quinto Momento (1914-1920). Altamira ocupa en la Universidad de Madrid la cátedra de «Historia de las Instituciones Políticas y civiles de América». Esta actividad docente le lleva a dedicar la atención a la obra colonizadora de España y su repercusión en la tierra americana. De ese período y de los períodos que siguen son sus obras «Trece años de labor docente americanista», «La huella de España en América». «Mi viaje a América», «Idea de una política actual hispano-americana» y otras publicaciones que señalaré al relacionar los Obras Completas del escritor.

Sexto Momento (1920-1936). Diríase que Altamira se aparta del camino que venía recorriendo con pie seguro; más no fue así, pues siguió leal a las anteriores preocupaciones intelectuales y porque la nueva labor vino a coincidir con su vocación y sólida preparación jurídica. En 1919 le nombran árbitro en el **Tribunal de litigios mineros de Marruecos** (París), y seguidamente miembro del Comité de Juristas encargado por el Consejo de la Sociedad de Naciones de preparar un proyecto de **Tribunal Permanente de Justicia Internacional** (1920), para el que es designado Juez en 1921. Con esta obligación alterna la de su cátedra en la Universidad Madrileña. La intervención de Altamira en la Corte jurídica radicada en Holanda —México tiene allí ahora como representante al doctor Y. Fabela— se caracterizó por su participación asidua en las delicadas tareas y por la independencia de criterio en los proyectos de sentencias y consultas, especialmente en los casos en que disentía de los compañeros total o parcialmente. Completan la actividad de Altamira en La Haya y Madrid varias publicaciones de Derecho Internacional y sobre Pacifismo, que satisfacen en el tratadista la necesidad de comunicar sus anhelos de armonía entre los pueblos del mundo.

Llegamos a la etapa final, el séptimo Momento. Todavía, de 1936 a 1940, Altamira sigue en sus funciones de Juez internacional. La guerra española y la guerra europea le obligan a instalarse en Bayona de Francia, donde continúa trabajando en sus libros. Una sólida caja, de un metro cuadrado aproximadamente, llenan los originales que trae consigo a México en 1945. Ya con nosotros, Altamira sigue animosamente activo, apesar de los ochenta años; a cuya cuenta todos los meses de febrero venía a sumarse un año más que sus amigos celebrábamos con nuevas esperanzas también con el buen whisky del doctor Acosta, ante la vigorosa naturaleza de don Rafael.

El ejemplo de laboriosidad, pocas veces igualado, que Altamira nos dejó, queda valorado en más de cien páginas de su Bio-bibliografía, sin contar docena y media de copiosos originales inéditos; pero aunque diste de ser exhaustiva interesa registrar los títulos de los quince volúmenes publicados de sus **Obras Completas**, algunas de ellas aludidas ya en este artículo:

I.—Historia de la Civilización española.
II.—Estudios de crítica literaria y artística.
III.—Cuentos de mi tierra.
IV, V, VI.—Constituciones vigentes de los Estados americanos.
VII.—Historia de la propiedad comunal.
VIII y IX.—Temas de Historia de España.
X.—Ultimos escritos americanistas.
XI.—Escritos patrióticos.
XII.—Colección de textos para la Historia de América. Primer suplemento a las Constituciones.
XIII.—Programa de Historia de las instituciones políticas y civiles de América.
XIV.—Manual de Historia de España.
XV.—Cuestiones modernas de Historia.

En estos años de México Altamira publicó «Manual de Historia de España», «Cartas de hombres», «Máximas y reflexiones», «Felipe II», «Mi don Francisco Giner» (impreso recientemente en El Ecuador)), libro que el autor no llegó a ver. Se halla en prensa un «Vocabulario castellano de la legislación Indiana», con un prefacio, edición mexicana que costea la generosidad de un Mecenas de las letras.

Baste mi apresurado resumen de una vida lograda para rendir modesto homenaje a un hombre ejemplar por su obra y su conducta civil. Altamira ha muerto en la despatriación, no en el destierro, pues en México no nos sentimos desterrados los españoles acogidos en forma noble y gentil. Hombre liberal, no podía avenirse con el régimen de coacción espiritual y ciudadana que padece España desde el año de 1939 y que, por gran desventura para la nación, va durando demasiado. Antes que acceder a reiteradas solicitaciones de allá. Altamira prefirió que ampararse su cuerpo la tierra mexicana en la serena paz de la muerte, como antes ricieran, igualmente dignos, Ignacio Bolívar, Blas Cabrera, Enrique Díez Canedo, Joaquín Xirau, Domingo y Francisco Barnés, Antonio Zozaya, Arteta, Martín Navarro, Roberto Castrovido, Gonzalo de Reparaz, Fabián Vidal...

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

GRANDES PROBLEMAS A RESOLVER

LA EROSION GEOLOGICA

El egoísmo colectivo cristalizado en naciones, en gobiernos y en jerarquías usufructuarias, con la terrible consecuencia de las guerras, es cosa tan increíble para el hombre de ciencia, cómo que las piedras pensasen, o que los bloques de plomo volasen por los aires por sus propios medios y exclusiva voluntad.

Entretenidos los hombres en el Calidoscopio de la política y en el ansia loca de los intereses personales, descuidan por completo lo fundamental, o sea el principal elemento que es la tierra productora, la cual se escapa diariamente en cantidades inconcebibles, y en forma, ciertamente, imposible de recuperar.

Ya hemos mencionado en otros trabajos la «Erosión geológica», la acción de las lluvias y las nieves, de los torrentes y los ríos, y de los vientos. Y hemos podido comprobar que nadie se ocupa de tan trascendental asunto, quizás por incomprensión o desdén de las cosas cuyo interés sobrepasa el corto plazo de la vida del hombre, sin tener en cuenta que la ciencia estudia con preferencia, porque esa es su misión y su objeto, los problemas humanos situados sobre el camino infinito de la eternidad. Mañana será presente lo que hoy es futuro, y la humanidad pagará muy caro, al precio de su propia vida, el desvío y el gesto despectivo con que se miran los grandes problemas a resolver para asegurar la existencia colectiva y facilitar su labor cuanto cabe en lo posible.

— o —

Mientras los hombres luchan encarnizadamente para poseer y explotar la superficie terrestre, las fuerzas naturales se comen los continentes y precipitan sus derrubios en el fondo de los mares.

El naturalista Murray evaluó la pérdida anual de los continentes por la erosión de las aguas, en diez kilómetros cúbicos, sin contar lo que desaparece por simple disolución y lo que las aguas del mar desagregan de sus costas. Teniendo en cuenta la ascensión del nivel del mar por el solo hecho de la inmersión de los sedimentos terrestres, se puede deducir, que, si la actividad de los agentes exteriores continuase al ritmo actual, bastarían *cinco millones de años* para presenciar la desaparición total de la llamada tierra firme, de la que, la altura media habría disminuído catorce centésimas de milímetro por año, dato con el que está completamente de acuerdo la obra del príncipe de la Geología, Lapparent.

Pero más recientemente, el célebre geólogo de Launay, mediante sabias experiencias, evalúa en 26 kilómetros cúbicos los materiales terrestres vertidos anualmente en el mar, lo que equivale a un enorme golpe de cepillo de carpintero que rebaja *un metro*, por término medio, cada cuarenta siglos en *tres millones de años* solamente.

— o —

De conservar la tierra que la Humanidad posee no se ha ocupado nunca, formal y sistemáticamente, gobierno ni colectividad alguna, y menos se han celebrado conciertos internacionales con el mismo fin. Para los hombres que gobiernan el mundo, tal problema no existe, mientras sustentan el imposible de ensanchar sus fronteras «todos a la vez».

En cambio la iniciativa particular se ha pronunciado muy elocuentemente en este sentido, y todos habréis visto esos ribazos de piedra seca en las laderas de las montañas, constituyendo, en infinidad de casos, bellas escalinatas formadas por las terrazas artificiales, hijas del sudor y del enorme esfuerzo de uno o de varios hombres que vieron prácticamente marcharse las tierras que trabajaban y de las cuales viven y les pusieron un freno con su inteligente intervención.

Es verdad, que del agua que los meteoros acuosos vierten sobre la tierra, la evaporación restituye a la atmósfera alrededor de las tres cuartas partes. Otra importante proporción es la que se infiltra en la tierra en mayor o menor cantidad según el grado de permeabilidad de dicha tierra. Pero, como es del dominio general, queda una buena parte del agua que corre sobre la tierra en forma más o menos salvaje ateniéndose a las circunstancias especiales de cada lugar, generalmente modificables por los hombres, ocupados por lo común, en cosas millones de veces menos trascendentales que la de refrenar la huída definitiva de las tierras.

— o —

Permitidme que descanse un momento. Mi esfuerzo para condensar en ocho cuartillas, nueve párrafos y menos de seiscientas palabras el problema más importante para la Humanidad, ha sido extraordinario. Podía haber desarrollado fácilmente el tema «La Erosión Geológica» recurriendo a uno de mis tratados de esta facultad. Pero no es ciencia, sino Humanidades y Filosofía lo que me propongo consignar esta vez. Es acritud y dureza; es aviso de algo perentorio y fundamental que tiene tanta gravedad y prisa como un incendio, porque es la base de todos los conflictos que tiene planteados la Humanidad, acaso (y mejor sería que así fuese) sin darse cuenta de que tiene sin resolver, y ni siquiera plantear de una manera colectiva, el problema vital número uno.

Esa lluvia fina como de plumón que se fija en blancura; esa agua que vuela al viento como polvo de diamantes; ese riachuelo florido y cantor; los anchos y serenos cauces de los ríos; el aliento de los mares que palpitan como seres inmensos; el calor del sol que todo lo avasalla; el vientecillo suave como una queja, todo belleza y armonía, constituye la máquina de transformar el mundo con un sólo elemento más: el tiempo. Elemento eficaz con el que también cuenta el hombre para realizar sus programas de evolución y de progreso. No el hombre personal y perecedero, sino el hombre colectivo e inmortal, que podría conseguir todo cuanto se propusiera, y que en este caso es una cosa muy posible: «frenar el agua y obturar la sangría mortal de la tierra, aprovechándose de toda su energía para la producción de ese aspecto del bien».

Alberto Carsí

Ya lo hemos dicho: el hombre es negligente en esta actividad de conservar la tierra; piensa y realiza otras empresas de menos cuantía, pero ese desdén, esa pereza fundada en el egoísmo de que «quien pasa día pasa año», lo paga bien caro, lo paga con una moneda que no se puede recuperar jamás. Con la desaparición de las tierras cultivables y con la transformación en desiertos de lo que fueron verjeles.

Ahí está la terrible lección, el natural castigo de las inundaciones que aceleran cada vez con mayor eficacia la destrucción. Y no es que exista el silencio absoluto alrededor de estas catástrofes; dicho de otro modo, de esta catástrofe continúa; hombres de ciencia clarividentes e imparciales se han ocupado en estudiar los medios de combatirlas y exponer la forma de realizar una universal regeneración, pero que nadie les hace caso y son tratados piadosamente como seres románticos y ajenos a la actualidad práctica, mientras decrece sin cesar, hora tras hora, y minuto tras minuto, el medio fecundo, sostén único y supremo elemento de la vida: la tierra.

Todos los tratados de Geología, de Hidrología, de Ingeniería Hidro-eléctrica, de Botánica y Arboricultura, de Agronomía, se ocupan de este tema supremo. Actualmente, monsieur Furón, lo evidencia con la edición de su libro «La erosión del suelo», y M. Robert Pagés, escribe artículos alarmantes sobre el peligro de «las tierras emigratorias» de la región francesa fronteriza con España. Quizás seamos nosotros los únicos que los comprendamos y los admiremos. Algo es algo, curiosa paradoja; la clase social que no tiene tierras celebra y felicita a los héroes que trabajan para la conservación de éstas. Previsores, tolerantes y generosos, queremos conservar la tierra que es de todos, pues esperamos que algún día desaparecerán los privilegios y todos seremos fraternales copartícipes de la riqueza colectiva.

Es mil veces preferible esto, que esperar, tozudos, a que se marche toda la tierra arrastrada por las aguas, y el Destino, implacable, nos iguales con una miseria general y una muerte segura, por no haber sido a tiempo lo bastante generosos y sinceros para divulgar la verdad, pese a quien pese. La verdad indiscutible de los hechos. Y acabamos con una pregunta: ¿Por qué no se ocupan los gobernantes del mundo del azote en acción constante que este hecho constituye ante todos y contra todos?

Y añadimos: conservar la tierra es conservar los hombres. Comentar esto nos llevaría a la locura. Bucear un poco más en el pozo tenebroso que es este tema, macabro y espantoso, se sale de nuestras posibiildades de resistencia. Hemos de tomar aliento nuevamente. Vaya, pues, el punto final.

En Saint-Etienne

Sala de la rue J.-Baptiste-David

El DOMINGO, día 23 de diciembre a las 3 de la tarde:

VELADA TEATRAL

en la cual el Grupo Artístico «El Progreso», representará:

1.o El drama en tres actos

«LA MADRE ETERNA»

2.o El sainete cómico

«EL ASISTENTE DEL CORONEL»

Función Teatral en Oran

SALA M.L.E.

El domingo 23 de diciembre, a las CUATRO en punto de la tarde, GRAN FESTIVAL SOLIDARIO

Con la participación del Grupo artístico «IDEALES», que pondrá en escena la comedia en tres actos y en prosa, original de los autores Rodríguez de la Pena y Alejandro Lapena:

«EL HOMBRE QUE VENDIO LA VERGÜENZA»

Durante el espectáculo se verificará la consiguiente tómbola gratuita. Fin de fiesta. Servicio de Ambigú.

Grupo teatral «Talia»

PERPIGNAN

Inaugurará la temporada de invierno el día 26 de diciembre a las 15 horas y en el local de costumbre, con la representación de la comedia dramática en 3 actos:

«CINCO HIJOS»

con reparto a cargo de Emilia Roca, Josefa Gil, Felisa Gómez, Ermelina Sahagún, Natividad Martín, niña Florita Vicente, José Vidal, Francisco Maciá, Liberto Cedo, Francisco Maciá, Esteban Ortiz, Antonio Clua e Isidro Casals.

POEMAS Y CANCIONES

por Cervelló, Capdevila, Ohia y Triguero.

MURGA TRIPARTITA

como fin de fiesta.

Invitaciones: Continental Bar. Función en beneficio de S. I. A. Tómbola el día 25 pro S.I.A., a las 6 de la tarde, en Continental Bar.

...de la España fascista

NOTICIARIO

«NINGUN HOGAR SIN PAN», DICE FALANGE

BILBAO, noviembre (OPE).—Eugenio Blasco Orzaiz, natural y vecino de Bilbao, de veinte años de edad, habita con su madre, viuda, en el barrio de Santuchu. Su profesión es mecánico. El día 5 de noviembre entró a trabajar en la Base de Zorroza.

Para entrar en la Base dejó el taller en el que había dado prueba de su competencia como mecánico de motores. A los cinco días de estar empleado en la Base y debido a un informe del «S.I.M.», Blasco fué despedido. Cobró el importe de sus cinco jornales, y a la calle. ¿Causa del despido? «Antecedentes políticos».

La gente se pregunta qué clase de ancedentes podrían ser éstos. Al comenzar la guerra civil, Eugenio Blasco tenía cinco años; a la terminación de la misma, ocho. Pero su padre murió en el frente defendiendo la causa de la Libertad contra los militares sublevados.

DESCARRILAMIENTO DEL «TALGO»

VITORIA (OPE).—A la llegada de Irún, y a corta distancia de la estación de esta ciudad, ha descarrilado el tren llamado «Talgo».

La versión oficial dice tan sólo que el hecho se ha debido a haberse accionado la aguja antes de que el tren hubiese pasado en su totalidad. Unos afirman que cuatro vagones han salido de los rieles, quedando sobre la línea, aunque sin volcar. Otros, que los vagones de cola no han descarrilado pero han quedado en vía distinta a los del resto del convoy.

Oficialmente se dice también que no han ocurrido desgracias personales. El tren, amputado de varias de sus unidades, ha seguido el viaje a Madrid.

LA PENETRACION ALEMANA EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

MADRID (A.F.P.)—En esta capital se están celebrando unas conversaciones entre representantes de la industria siderúrgica y una empresa alemana, con vistas a la construcción en España de las instalaciones para la industria pesada en una proporción del 65 por 100 de las necesidades interiores. En las oficinas del Instituto Nacional de Industria se han firmado ya los acuerdos preliminares.

PARA QUE TRUMAN APRENDA DEMOCRACIA

MADRID.—En una disposición aparecida en el «Boletín Oficial del Estado» sobre el segundo turno de «elecciones» para concejales, se lee en su apartado b), párrafo segundo:

«Los dos grupos de concejales expresados habrán de elegir la mitad renovable del tercer tercio de representación de las entidades económicas, culturales y profesionales QUE FIGUREN EN LA LISTA PROPUESTA POR EL GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA, comprensiva de un número triple, al menos, de los que hayan de elegirse».

Ordeno y mando, y trampa a la luz del día. ¡Maccarranudo, mister Truman!

COBARDES A FUERA, Y ASESINOS A DENTRO

MADRID.—En unas declaraciones hechas en un periódico profascista de Amberes, el embajador franquista en Bélgica ha dicho, entre otras impertinencias: «Nosotros estamos donde estábamos; son los otros los que cambian. Continuamos, como desde el primer día, trabajando para el mantenimiento de la paz, el orden y la civilización cristiana. No hemos hecho un solo gesto que no sea de paz... con relación a cualquiera otro país. Lo mismo que nuestras fronteras, nuestro corazón está abierto y nuestra mano cordial tendida...» para recibir la dádiva, seguramente.

Ese deseo de paz no se nota en los hogares proletarios y progresistas del interior de España. En falangista se és jesuíta y cobarde.

QUE LA TIERRA LE SEA INDIFERENTE

MADRID.—Acaba de fallecer el procaz escritor reaccionario José María Carretero (a) El Caballero Audaz, más conocido por «El Carretero Audaz».

Nada tenemos que objetar a su muerte.

ARRASTRAN EL NOMBRE DE WAGNER POR EL FANGO

BARCELONA.—Un nieto del gran músico Ricardo Wagner ha caído en manos de las jerarquías falangistas, las cuales se pasean intensivamente en compañía del cuitado pariente en un intento baldío de demostrar al público que wagnerianismo y falangismo son una misma cosa. El desdichado nieto se llama Wieland Wagner.

LO QUE LE PASO AL AUTO VIEJO EN LA CARRETERA VIEJA

TARIFA.—Cerca de Barco de Vejer existe una curva muy pronunciada que ha ocasionado innumerables accidentes mortales. Para señalar de nuevo el peligro a las autoridades incompetentes, el camión C. 6.943 volcó aparatosamente en el indicado lugar ocasionando la muerte a tres personas y heridas a otros catorce viajeros. Los muertos eran naturales de Barbate.

FALLECIO AURELIO NUÑEZ MORGADO

MADRID.—Envían de Santiago de Chile noticia del fallecimiento del que fué embajador chileno en esta capital hasta el mes de julio de 1937. Este sujeto se había mezclado impertinentemente en los asuntos interiores de la República al extremo de que merecía ser fusilado, cosa que impidieron los personajes de gobierno. Había facilitado alojamiento y huída para el campo faccioso a más de 4.000 cobardes participantes de la quinta columna, y una vez regresado a América no cesó hasta el día de su muerte de difamar desde la prensa reaccionaria a los republicanos que cometieron el error de no darle su merecido.

MONSIEUR BRIXHA LES TOMA EL PELO

IRUN.—Brixha es inspector general del sistema ferroviario belga y ha examinado el «Talgo», declarando seguidamente que es una maravilla de comodidad, lujo, elegancia de líneas y eliminación de peso. En cuanto a la seguridad del convoy y del potencial maquinista, se reservó su opinión para emitirla en su país. Es más prudente.

Preguntado por su parecer con respecto a la importancia de la red ferroviaria española, se limitó a desconsiderarla para añadir:

«En Bélgica existen cinco mil kilómetros de vías y el país es más pequeño que la Extremadura española en territorio. En todo el tendido de ferrocarriles belgas funcionan, dentro de las veinticuatro horas del día, dos mil quinientos trenes de mercancías y tres mil quinientos movidos a vapor y trescientos treinta eléctricos para viajeros. Hay, además, mil doscientos autovías».

PERRO DE PRESA DISTINGUIDO

ZARAGOZA.—La prensa franquista de esta ciudad se hace lenguas de los servicios prestados por un policía de baja estofa, prototipo del sujeto sin escrúpulos, inmerecidamente llamado Ismael Bas. Entre las hazañas de este repugnante individuo se cuenta la intervención suya contra el Sindicato Unico (la prensa lo llama Sindicato Nuevo) al lado de los pistoleros «libreños» y tomó parte en la represión por la sublevación de Galán y García Hernández en Jaca. Agente de frontera durante algunos años, se había especializado en la campaña anticatalanista husmeando el rastro de los emisarios de Maciá procedentes de Francia. Cuando en 1936 Zaragoza cayó en manos de los facciosos, fué el indicador número uno, determinando la detención y muerte de tres millares de personas enemigas del fascismo. Fué el perro de presa mejor que tuvo el verdugo de Zaragoza en aquel tiempo, el coronel Gazapo, de siniestra memoria.

Publicamos a título de información curiosa

PARIS, noviembre (OPE).—«Rhe Daily Mail» (edición continental) ha publicado una crónica de su corresponsal en Madrid Sr. Henry Buckle diciendo:

«El literato español García Sanchiz ha presentado un plan para ocupar Gibraltar, por la vía pacífica, al estilo de los que propugnaba Gandhi. El Peñón, ya famoso, ha hecho frente y ganado más de una docena de sitios, siendo el de mayor duración de todos ellos el que comenzando en 1779 no terminó hasta 1783. García Sanchiz propone que los doce mil trabajadores españoles que forman la mayor parte del elemento obrero en los muelles y talleres de reparación de la base naval se retiren por tiempo indefinido. Al mismo tiempo debería cesar el abastecimiento diario de leche, pescado, fruta, legumbres, carne y otros artículos alimenticios que España suministra. Pero no vaya a creerse por ello que el Gobierno español esté dispuesto a aplicar este remedio, ya que como alguien comentaba «filosóficamente», «Gran Bretaña se mantiene en el Peñón porque es más fuerte que España, y en él se mantendrá hasta que ésta sea más fuerte que aquélla».

Un ciudadano inglés afirmaba que si España se salvó de verse totalmente esclavizada por el Eje lo debía a Inglaterra, que con la posesión de dicha plaza y con su Marina había hecho algo más que defender su posesión. Pero un español le replicó que esto no justificaba el que Gran Bretaña continuase poseyendo bases en tierras lejanas, y que si restituyese Gibraltar recibiría en cambio autorización para usar libremente de todas las bases españolas, con lo que saldría ganando.

La discusión terminó como termina habitualmente en tales casos: sosteniendo cada uno que la justicia estaba de su parte. Pero mientras tanto, el pequeño pero próspero Gibraltar, con sus ocho mil automóviles, con un total de veintiocho mil habitantes, no se preocupa mucho de la nerviosidad española. Queda ya muy lejano el recuerdo de los tiempos en que el rey Fernando, después canonizado por la Iglesia Católica, conquistó Gibraltar ocupado por los moros durante seiscientos años, y decidió convertirlo en base naval, pero otorgando a sus moradores carta especial en sus derechos.

En 1704, sir George Rooke ocupó el Peñón en nombre de la reina Ana, y éste fué otorgado definitivamente a la Gran Bretaña en 1713 por el Tratado de Utrech, cuyo artículo 10 dice: «El Rey Católico en su nombre y en el de sus herederos y sucesores, cede a la Corona británica la completa y absoluta propiedad del pueblo y del castillo de Gibraltar con su puerto, fortificaciones y fuertes dependientes del mismo».

Los españoles ven con resentimiento los beneficios que el abastecimiento y reparación del continuo tráfico naval a través del Estrecho deja a sus poseedores y piensan que es una riqueza que les ha sido arrebatada. Y es incalculable también la pérdida que se origina a la Hacienda con el contrabando de cigarrillos que, procedentes de Gibraltar, se introducen por numerosos y bien organizados medios de contrabando.

Las estrechas calles de Gibraltar, de aspecto bien inglés a primera vista, rebosan de gente española y de marinos en busca de diversos géneros, mientras negociantes indios en las puertas de sus comercios vocean sus mercancías: mantones españoles y «nylons» baratos. Los españoles compran cigarrillos, perfumes y, sobre todo, café, del que Gibraltar importa dos mil toneladas anuales, aunque la población indígena sólo consuma cuarenta. Y el novelista y poeta español Dionisio Ridruejo, comenta: «¡Qué infelices son las naciones débiles que tienen controlados sus Estrechos!»

A ORILLAS DEL RHIN

Unos sobrinos residentes en Mulhouse, han motivado mi visita hacia la región de Alsacia. A las siete de la mañana, encuentro la ciudad importante de la alta Alsacia como dormida bajo las sábanas grises de la niebla. Todo es silencioso y ponderado. La gente de acá es parca en palabras, moderada de gestos, algo automática e individualista. Las avenidas son amplias, aseadas, correctas, pobladas de árboles corpulentos y bien talados, las casas de techos pendientes de pizarra, grises y sombrías a causa de las nieblas y de la nieve. Todo revela la estructura y el aspecto de las ciudades alemanas. Algunas moradas subsisten aún de madera estilo siglo XIV y XV, hermosas, pintorescas. Su viejo y sombrío maderámen, descansando sobre zócalos de poderosa piedra. La parte superior con aleros amplios, muy salientes, rebasando la base, de piedra rústica pero bien enlazada.

Como sabía que la frontera alemana se hallaba muy próxima, decidí personarme al pie del famoso río Rhin, que hace de línea frontera entre Francia y Alemania. Tomé el tren hasta el pueblo de Chalompé, a orillas del río. Prolongación de su amplio lecho, su margen de izquierda—la única que podemos recorrer—poblada de chopos enanos, helechos, arbustos y matorrales, propios de los bordes de ríos, broza y guijarros, enlazaba unos llanos fértiles, por la calidad del suelo y por el depósito de lino cuando el Rhin sale de su lecho normal. El caudal de sus aguas era relativamente reducido. Una chalana que se dirigía hacia Lyon, navegaba a contracorriente, esforzándose sus marineros en mantenerse hacia la derecha del río, que son aguas francesas, ya que se considera el centro del río la supuesta frontera franco-alemana. Algunos fortines, alguna que otra casamata abandonados y desmochados, atestiguan los combates sostenidos en la última guerra. Más allá del río, percibo en la lejanía tierras, árboles, casas, humo de chimeneas y de máquinas, todo un conjunto de cosas que indican la vida y la actividad de las poblaciones alemanas, hoy pacíficamente encorvadas sobre el trabajo, ayer aún, atareadas y fieras en sus puestos de combate y de destrucción. Hoy vecinos pacíficos, ayer enemigos irascibles. Delante de mi, impasible, el histórico Rhin, cantado por los poetas franceses y alemanes, todos disputándose la legitimidad de su posesión, de su curso.

Fulgencio MARTINEZ

El Rhin, que nace al pie del monte San Gothardo y que desemboca en el mar del Norte sobre tres brazos caudalosos, después de recorrer 1.400 kilómetros y de ser muy útil para la navegación fluvial.

El transcurso monótono y ruidoso de sus aguas, me incita a meditar sobre ese testigo secular e inconsciente de la sempiterna rivalidad de dos grandes naciones.

Todo a lo largo de su curso, el Rhin ha presenciado invasiones guerreras. Ejércitos que pasan victoriosos y triunfantes, y más tarde regresan diezmados, vencidos en total derrota. Sus aguas acarrearon cadáveres y caudal de sangre humana, consecuencia de las luchas guerreras en torno a sus bordes. Anchos y hermosos puentes de acero, orgullo de la ingeniería alemana y francesa, han volado a trozos bajo la dinamita o el plástic de los zapadores. Cada vez la paz sobrevenida, de nuevo los puentes gigantes eran repuestos para las necesidades de transmisión internacional que la vida impone tras la demencia guerrera. Hoy aún contemplo trabajadores especializados en el montaje de esos gigantes de las comunicaciones, atareados en su empeño incansable de reajustar las partes sanas del puente volado, con trozos nuevos y sólidos, sacados del taller de la postguerra. Unos se afanan en su base, a flor de agua; otros martillean los ribetes en el centro sobre el tablero, sobre las vigas laterales o sobre la cima. Otros pasan la pintura. Paréceme adivinar empero, sobre el ánimo de todos esos constructores, la desconfianza en su obra. Estoy seguro que casi todos sienten la terrible inestabilidad de sus esfuerzos, paralizar sus energías y rebajar sus fuerzas. El susurro ininterrumpido de las aguas del Rhin, diríase que les transmite el eco insensibilizante de sus quejas.

QUISIERA SABER ESCRIBIR

Para, con acertada pluma, poder llegar a todos los hombres de bien y decirles ampliamente, en cuerpo y alma, destacando en su crudeza, las lacras sociales que padece la humanidad, las injusticias de que está llena. Para acercarme a ellos como el padre, el hermano, el amigo entrañable que se adhiere a nuestro oido advirtiéndonos un peligro inminente; así quisiera hablarles, en persuavivas líneas, señalándoles dónde pervive el mal, su propio mal. Quisiera profundizar en sus espíritus y lograr que me comprendiesen, indicándoles su error, facil de remediar; remedio que sólo depende de ellos, sin sacrificios: voluntad, sólo voluntad.

Les diría el tiempo que se pierde lamentablemente, confiando a un Gobierno (sea rojo, blanco o azul) sus problemas, necesidades, bienestar, que no puede resolver jamás, pero sí hundirlos; que ellos tienen la clave de evitar el hundimiento: con sólo prescindir de tal armatoste, emancipándose de su tutela y rigiendo libremente su destino; que para ésto no es necesario esfuerzo alguno: voluntad, sólo voluntad.

Les diria como yendo unidos, de común acuerdo, en fuerte bloque, se pondría fin a las guerras, a la miseria, a la desigualdad social; que para concordar unos y otros no existe ninguna barrera material que nos lo impida: voluntad, sólo VOLUNTAD.

Si supiese escribir... con mejor acierto, les hablaría de un Pueblo gallardo y valiente, asistido de VOLUNTAD, que en memorable fecha de Julio supo hacerla efectiva, malográndose el fruto prometedor por haber estado ELLA ausente de los corazones del mundo antifascista. Que tal ausencia dió lugar a que se implantara, ignominiosamente, en su suelo, una cruel y sanguinaria tiranía; masacrando, impunemente, a cientos de miles de personas, incluso a muchos niños, mujeres y ancianos. Que desde entonces este sublime Pueblo (español) padece hambre y miserias sin cuento, imposibilitado de hacer queja o protesta algunas, si no las quiere purgar con la cárcel o hasta con la vida. Que está condenado a habitar en chozas inmundas, contruidas de barro, materiales de escombro, con techos de hoja de lata o cartón, generalmente de una sóla pieza, donde seres humanos pululan en lamentable promiscuidad; habiendo lugares en España que tales construcciones forman mal figurados y desastrosos pueblos pequeños, sin contar quienes se cobijan bajo de los puentes... y bajo el cielo estrellado. Ni que decir tiene de estos infelices: se hallan harapientos y sin ninguna salud. Y no son otra cosa que trabajadores dignos, involuntariamente alejados de sus pueblos respectivos, por miles causas de la situación reinante, principalmenta la tildados de «rojos». Hay infinidad de ellos que han pasado una odisea carcelaria por delito político. Se me crispan los puños... y el alma cuando viene a mi memoria cuadro tan desolador, que azota la cara de los lacayos empeñados en desvirtuar una cruda verdad; marionetas a sueldo, visitantes oportunistas que han visto y han callado o han hablado porque no han visto y, tal vez, mintiendo a sabiendas. Si tales personajes, sin escrúpulos, desean agua de la fuente, mi experiencia (vivida y conocida en más de un punto de España) les puede llevar a beberla.

Si; quisiera saber escribir, para decir, a los hombres que están llamados a escuchar, que apresten su VOLUNTAD si no quieren verse envueltos en mayores males de los que ya nos acosan, convirtiéndose el mundo entero en España única; no importa si con un Gobierno o con otro; el color no cambia los procedimientos; el espejo del Este ya es espejo. Que este siglo con ser llamado de las luces, nos deslumbra la de nuestro cerebro, transformándonos en «cosas», materia propicia a las necesidades del capitalismo internacional. Que hay necesidad de despertarnos de una vez si queremos prevalecer como hombres en derecho de un bienestar humano; de lo contrario veremos, tal vez pronto, desaperecer por completo las escasas posibilidades subversivas que los Estados nos ofrecen hoy para conformar nuestro justo derecho a la vida.

RONGEL.

Nota del Secretariado Intercontinental

NUEVA MANIOBRA CONTRA LA C.N.T.

Con cierta regularidad — y siempre coincidiendo con las etapas en que se prevé un reforzamiento de la actividad orgánica —, son lanzados al interior de nuestra organización, cartas o informes anónimos, buscando sembrar la desconfianza y la duda entre los militantes e intentando el destrozo o eliminación de nuestro movimiento.

Coincidiendo con la estabilización del Secretariado Intercontinental, han aparecido de nuevo. Unas cartas anónimas de una titulada «Agrupación de militantes confederales», son dirigidas a diferentes compañeros que desempeñaron cargos orgánicos en los años 1947-1948, muchos de los cuales no residen hoy en la misma localidad, lo que ocasiona que infinidad de cartas caigan en manos de elementos extraños y otras nos sean devueltas a nosotros, por haber usado en las mismos, como remite, nuestra dirección, 4, rue Belfort, Toulouse.

Conocemos la inutilidad de cuantos esfuerzos desplieguen nuestros enemigos internos o externos. Sabemos de la personalidad de la militancia confederal y nada diremos, pues, sobre el contenido de los anónimos. Se comentan por sí mismos.

El Secretariado Intercontinental consciente de su deber y responsabilidad hará todos los posibles, en interés de la Confederación Nacional del Trabajo, para desenmascarar a los que, escudándose en el vil anonimato pretenden destruir a la única organización que, fiel a sí misma, representa aún una fuerza capaz de enfrentarse con el fascismo.

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO.

Toulouse, 10 diciembre 1951.

CALENDARIO

Mensual, para 1952, con ilustraciones de Call y Antolín y textos útiles y selectos. Ediciones en francés y español. Su precio: 90 francos.

Pedidos a 50, allées Jean-Jaurès, y 29, rue des Couteliers, Toulouse (Haute-Garonne).

¡NO DESESPERAR!

También esto ocurrirá en España

UNIVERSITES DE PARIS — documentation internationale contemporaine

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NUM. 349 — II EPOCA | Toulouse 23 Diciembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: V. GALINDO

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

PERSEVERANCIA
contra abandono

NADA cuesta mantenerse fiel a una idea cuando el camino está sembrado de rosas. El panorama se ofrece entonces llano y alegre, hallándose por doquiera una suma de facilidades. En la adversidad ya no es lo mismo. Lo que antaño era propicio y asequible, vuelta la suerte de espaldas se nos presenta hosco y refractario. Son, en ambos casos, las circunstancias que varían, convirtiendo en interesante el estudio de la moral del hombre ante las veleidades de la historia.

Para el sujeto ligeramente convencido, superficialmente idealizado, la vida azarosa del derrotado lo sume en un cúmulo tal de incertidumbres, que lo deja comunmente anonadado. Falto de aliento moral propio, se encrespó ayer seducido por la acción ajena, que en un rapto de energía dirigida estimó propia. Desvanecida la atmósfera de triunfo, ahí queda el pobre hombre completamente deshinchado, abandonado al azar, reducido a la nada al registrar el vacío de la falta de convicciones para militar bajo el sol de una idea que, por no haberla sentido íntimamente, ahora, en el destierro, se le antoja fría.

No hablamos particularmente por nuestro elemento, afectando, como afecta el símil, a todos los sectores sociales y políticos estancados en el exilio. No negamos valores espirituales a nadie, puesto que todo estamento ideológico puede tenerlos cual los poseemos nosotros. Pero da piedad observar cómo tanto refugiado antifranquista se tumba a la barlota, o se inquieta, o se deprime ante los acontecimientos que cada vez se van revelando más opuestos a nuestros deseos de rehabilitación de España y de reacomodación nuestra en el regazo de la misma.

La fuga a ultramar no causaría ninguna alarma si no fuera eso precisamente: fuga. Por estar lejos de casa, tanto da unas millas más como unos kilómetros menos. Nadie puede ser impedido de viajar por el planeta paseando inquietudes o buscando lugar estable para desarrollar normalmente su vida física. Ir a la América, o a las antípodas, no es delito. Estamos fuera del hogar y es la ocasión de ver mundo. Pero con el ajuar solamente no se va con decencia, en refugiado político, a ninguna parte. Precisa que el emigrante lleve consigo un bagaje de ideas, de nobles deseos. Con alejarse lo más posible de España no se arregla, ni mucho menos, el problema de pan libertad que a los españoles atosiga. Olvidar no significa solucionar, y dejar a los compañeros del Interior a la merced del tirano es traición además de cobardía. En América y en Australia, como en Europa, se puede laborar para minarle el terreno a Franco. Por seguro que ningún, o casi ningún refugiado español se va a ocupar de política local en el país ultramarino que haya escogido. Pero es lícito creer que por ley natural seguirá pensando, en su fuero interno, en la cosa material y espiritual que lo ata, quiérase que no, a los problemas dolorosos que dejó sin solucionar en la tierra de origen. ¡Absurda y dramática posición la del antifascista español que rueda tirado por esos mundos con ganas de despreocuparse, absolutamente, de lo que es motivo caudal de su existencial ¿Cómo es posible que el luchador 1936 pueda enterrarse en unas tierras, en una oficina, en una tienda, en un bohío, prescindiendo de una lucha que ha llenado lo mejor de su vida? ¿Cómo estimarse digno de vivir, cómo no avergonzarse profundamente ante el espejo el individuo que predicó guerra viril contra el fascismo, determinando con ello la pérdida de muchas existencias generosas, estando él, o ellos, actualmente, despreocupados de todo —aparentemente—y dedicados ávidamente a la cosecha de pesos, de libras o de francos?

No comprendemos tal bajón en el alma humana; no aceptamos que los idealistas que han sido se avengan a un suicidio moral que tiene todas las características de vergonzoso. Forzosamente ha de roer, en las entrañas de ellos, el microbio del remordimiento. ¿Por haber embarcado? No. Eso no fué delito en 1939-40 ni lo es ahora. Cada cual es libre de pisar el terreno que le dejen o que le de la gana. Pero el deseo de actuar en dónde sea debe acompañarlos con más derecho que sus maletas. No hay clima que aconseje la quietud, que dé por sancionada la canallada cometida por la «púrria» que llamamos franquista. Cuando las ideas han calado hondo en el individuo, un simple cambio de posición geográfica no puede dejarlo vacío de entendederas ni de nobles aspiraciones. No importa que se trabaje en un «barrage», en un cañaveral, que se comercie a la criolla, que se recorra a caballo la extensión pampera o australiana o que se derriben mecánicamente árboles en el inmenso bosque canadiense. Al recuerdo del dolor de España y de la belleza de unos propósitos de redención total de la misma que tanto nos animaron en la península, deben surgir agrupaciones, emerger voluntades, iniciarse colectas en los países hollados por españoles refugiados, y que abarcan actualmente todos los cielos del planeta.

Dramática es la constatación de la gente buena que muere y del personal idóneo que se va para no dar señales de vida. Al paso de ahora, los barcos van a parecernos traga hombres, devoradores de voluntades, grandes ataúdes dispuestos por la empresa de Pompas Fúnebres franquista. Si en ultramar el antifascismo español reaccionara, poco importaría el traslado. Pero, de no asociarse a los focos idealistas y combatientes allí existentes, habrá que continuar pensando que muchos hombres que en España se reclamaron de una idea y en 1936 escogieron un puesto en el combate contra la reacción internacional, hoy no son más que cadáveres ambulantes, pellejos vacíos, sin moral para resistir la adversidad que, créase o no, preludia el advenimiento de tiempos más felices.

Porque, afortunadamente, quedan en pie los hombres que no pueden subsistir sin idea y sin proporcionarle disgustos al tirano.

PERFIL William Godwin

LA posteridad británica ha sido injusta con Godwin. Un interés excesivamente sospechoso por parte de no pocos intelectuales contemporáneos de habla inglesa, ha tratado, y sigue con el error, de olvidar al «filólofo más elocuente del anarquismo inglés de la primera mitad del siglo XIX». Sin embargo, está tan ligada la existencia y actividad literaria de William Godwin a la corriente intelectual de la épica en Londres, y tan particularmente al grupo de Charles Lamb, Coleridge, Southey y Walter Scott entre otros, que los más destacados refractarios de su obra y sobre todo de sus ideas, vénse obligados a rendirse ante los juicios y evidencia que ofrecían sus compañeros en torno a su personalidad literaria y a la manera abstracta en que concebía la sociedad. Según opinión de un escritor contemporáneo, en un estudio sobre Shelley, «Godwin era en su tiempo el principal teórico de las izquierdas. Y las «izquierdas» eran mucho más extremistas que lo son en la actualidad». Según la concepción socialista libertaria de William Godwin, numerosos extremistas de nuestros días aparecerían a sus ojos como unos reaccionarios más.

En aquellos años, quienes actuaban literariamente influenciados por las ideas del autor de «Justicia política», no admitían el gobierno parlamentario y sólo en los municipios, sin que éstos arrogaran leyes, tenían su confianza. No era, pues, el Parlamento un procedimiento demasiado democrático al que William Godwin y sus amigos en ideas, concebían. Otras opiniones de merecido crédito en nuestros días, remarcan que no existe actualmente nada igual. «Los más cercanos a sus teorías son los anarcosindicalistas; pero aún éstos —según juicio ajeno—están algo desviados, puesto que admiten la forma de organización, y Godwin rehusaba toda cooperación y organización».

Nos refiere S. C. Hall en «Book of Memories» que «pocos de los que habían visto a este hombre de calma exterior, de modales quietos, de rasgos inexpresivos—pareciendo generalmente medio dormido cuando paseaba y hasta cuando hablaba—habrían creído a Godwin capaz de escribir tres novelas— «Falkland», «Caleb Wililams» y «St-Leon»—inolvidables por su gran inquietud, y su obra, «Political Justice», la cual por un tiempo creó una sensación que dió que temer a todos los Estados de Europa». William Bates dice en «Illustrious Literary characters» que: «era un hombre de baja estatura con una cabeza para un gigante. Su voz era suave y baja, siendo generalmente triviales los tópicos de su conversación. Así y todo, tenía, en la inquietud de su estudio, promulgadas teorías que habrían transformado naciones y sacudido tronos».

William Godwin nació en Wisbeack, condado de Cambridge, el día 3 de marzo de 1756. Por el lado paterno sus antecesores, incluyendo a su padre, eran sacerdotes no sometidos a la religión anglicana. Muerto su progenitor, Godwin se trasladó a Londres para estudiar literatura. Hay quienes afirman que las ideas propagadas por él en las reuniones semanales—de las cuales era el más asiduo concurrente—eran las sentidas por su madre. De cualquier forma, su obra «Justicia Política» apareció en 1793 precisamente en unos momentos en que las mentes estaban agitadas. No hubo libro jamás tan leí-

Por GERMEN

do en su tiempo como olvidado lo fué en otro, nos refiere un contemporáneo de Godwin. Sin embargo, su esfuerzo literario contribuyó a la formación de conciencias en aquella época (1), sin conseguir, no obstante, los resultados que esperaba. El mismo Shelley, cautivo de las ideas de Godwin, por cuya causa fué expulsado en 1811 de la Universidad de Oxford, y las cuales siguió manteniendo hasta su desgraciado naufragio en Italia, decía en 1812 desde Dublín: «Cerca de veinte años hace desde la difusión de sus doctrinas. ¿Qué ha sucedido? ¿Han cesado los hombres de luchar entre ellos? ¿Se ha desvanecido el vicio y la miseria de la Tierra?»

Refiere Woodcock en un estudio biográfico de William Godwin que «Justicia Política» la había proyectado su autor en mayo de 1791, poniéndose de acuerdo con un librero llamado Robinson, el cual financiaría los gastos del libro que, de seis a siete cuartillas diarias cuando más, tardó Godwin dieciseis meses en escribirla. El editor fué Johnson de Londres.

En 1797 publicó «The Enquirer», una serie de ensayos, en donde reafirmaba sus concepciones. En 1794 había publicado «Caleb Williams», cuyo libro se consideró «la más poderosa novela del lenguaje»; y no escasean opiniones que afirman és esta novela la que dió reputación a su autor. «St-Leon», la más imaginativa y patética de sus novelas, fué publicada en 1799. Se dice también que George Colman usó del material de «Caleb Williams» para escribir su libro «Iron Chest». Existe una obra de Godwin publicada en 1809 que lleva por título: «Essay on Sepulchres», que fué el libro favorito de Charles Lamb.

Después de la muerte de su mujer Mary Wollstonecraff, autora de «Vindication of the Rights of Woman», William Godwin publicó en 1798 «Memoirs of the Author of the «Vindication of the Rights of Woman».

Su cariño por los libros y sobre todo por la literatura escolar, se comprueba cuando durante sus primeros años en Londres tenía una tienda de libros en Snow Hill, siendo a la vez que librero un hombre industrioso para la recopilación de historias para los colegios. Y bajo el pseudónimo de Baldwin y de Marcliffe, publicó varias obras de esta clase. Durante el año 1826 mantuvo asiduas visitas en una casa de la City, en donde sus teorías eran el tema de los reunidos, y entre los que figuraban Mary Shelley y Robert Owen.

William Godwin murió el día 7 de abril de 1836, a la avanzada edad de ochenta y ocho años. Sus obras han sido editadas varias veces y, sin embargo, actualmente es sumamente difícil hallarlas en inglés. Aparte los libros mencionados más arriba, la bibliografía de William Godwin es abundante. He aquí una relación de la misma:

«The Life of Chatan» (1783).
«An Account of the Seminary that will be opened on Monday», etc. (1783).
«The Herald of Literature» (1784).
«Sketches of History» (1784).
«Cursory Strictures on Lord Chief Justice Eyre's Charge to the Grand Jury» (1794).
«Considerations on Lord Grenuille's and Mr. Pitt's Bills» (1795).
«Antonio: a Tragedy in Five Acts» (1800).
«Thoughts Occasioned by Dr. Parr's Spital Sermon» (1801).
«The Life of Geoffrey Chaucer» (1803).
«Fleetwood; or, The New Man of Feeling» (1805).
«Fables, Ancient and Modern» (1805).
«The Looking Glass» (1805).
«The Pàntheon, etc.» (1806).
«The History of England» (1806).
«The Life of Lady Jane Grey and her husband» (1806).
«Faulkener; a Tragedy» (1807).
«The History of Rome» (1809).
«A New Guide to the English Tonque» (1809).
«The Lives of Edward and John Phillips...» (1809).
«The History of Greece» (1811).
«Mandeville» (1817).
«Of Population; answer to Mr. Malthu's Essay» (1820).
«History of the Commonwealth of England» (1824-8).
«Cloudesley» (1830).
«Thoughts on Man...» (1831).
«Deloraine» (1833).
«The Lives of the Necromancers» (1834).
«Essays» (1873). Además existen algunos folletos y tres novelas aparte de sus notas autobiográficas, no teniéndose noticia alguna—según G. Woodcock—del paradero de los primeros.

(1) El mismo perteneció al Club de los Revolucionarios junto con Tooke y Holcroft.

Grupo teatral «Talia»
PERPIGNAN

Inaugará la temporada de invierno el día 26 de diciembre a las 15 horas y en el local de costumbre, con la representación de la comedia dramática en 3 actos:

«CINCO HIJOS»

con reparto a cargo de Emilia Roca, Josefa Gil, Felisa Gómez, Ermelina Sahagún, Natividad Martín, niña Florita Vicente, José Vidal, Francisco Maciá, Liberto Cedo, Francisco Maciá, Esteban Ortiz, Antonio Clua e Isidro Casals.

POEMAS Y CANCIONES

por Cervelló, Capdevila, Ohia y Triguero.

MURGA TRIPARTITA

como fin de fiesta.

Invitaciones: Continental Bar. Función en beneficio de S. I. A. Tómbola el día 25 pro S.I.A., a las 6 de la tarde, en Continental Bar.

CRÓNICA

UN lector de estas croniquillas me acusa de escéptico. No voy a defenderme de la acusación. Soy escéptico, en efecto, sobre casi todo. Por ejemplo, sobre el progreso. No niego que existe. Pero como no existe en lo que importaría, es como si no existiera. Transformar lo de fuera y que lo de dentro quede intacto es como no transformar nada. Soy escéptico también en cuanto a la ciencia. No me maravillan sus adelantos, a mí que tantas cosas me maravillan. Entre el artefacto más perfecto que la ciencia pueda ofrecernos y la más humilde flor silvestre, me quedo con la humilde flor silvestre. ¿Que ésta no sirve para nada y aquél sí? El criterio de utilidad no ha valido nunca para juzgar los valores. Que pueda valer es uno de los signos del progreso sobre el cual soy escéptico. Y sobre la utilidad de los artefactos que la ciencia nos ofrece, habría mucho que decir. Casi todos se podrían suprimir sin que la vida del hombre sufriera merma alguna. Más bien, con la supresión de muchos, se enriquecería. En lo que cuenta, desde luego.

He puesto en duda muchas veces, aunque de refilón, que los anarquistas, en general, respondan acertadamente a lo que el anarquismo es. En esa duda se basa el lector de estas croniquillas para acusarme de escéptico. Con error. Porque deduce, de esa duda, que soy escéptico respecto al anarquismo. Es decir, respecto a lo único que no lo soy. No rechazo la acusación de escéptico en nada, porque lo soy, como he dicho, sobre casi todo. La rechazo, en absoluto, en lo que al anarquismo se refiere. Tengo en él más confianza hoy que nunca: fundada. Poner en duda que los anarquistas, en general, respondan acertadamente a lo que el anarquismo es, no es poner en duda el valor del anarquismo. Esto no se me ha ocurrido jamás, y si me hubiera ocurrido la realidad habría venido a decirme que me engañaba.

Nació el anarquismo con bases inconmovibles. El tiempo las está haciendo más inconmovibles aún. Desde todas partes, a medida que el tiempo pasa, llegan aportaciones para reforzarlas. Hoy esas aportaciones son innumerables. Basta abrir cualquier libro importante para descubrirlas. De cualquier género que el libro sea. La sociología, la biología y la psicología modernas están derramando a chorros anarquismo, me escribía recientemente un amigo. Y así es, en efecto. Desde que el Estado, por ejemplo, se está convirtiendo en un monstruo, las negaciones del Estado se multiplican. ¿Cómo desconfiar del anarquismo cuando ese fenómeno se produce? Se ha producido siempre, aunque en menor medida, desde que el anarquismo se adelantó a negarlo. Por razones, en otro tiempo, acaso o seguramente, no desinteresadas. Puede decirse así de la que partía del liberalismo burgués. Combatía al Estado en la proporción en que el Estado le era un estorbo. Hoy las negaciones tienen otra raíz: tienen una raíz anarquista. No se niega el Estado porque sea un estorbo para tales o cuales intereses: se niega porque es un estorbo para la vida del hombre.

Abrid, abrid no importa qué libro importante: de sociología, de biología, de psicología. Encontraréis, en montón, refuerzos para el anarquismo: de todos esos campos venidos, y en proporción cada vez mayor.

Podrá el anarquismo desaparecer, en la ola de barbarie que amenaza con hacerlo desaparecer todo. No se habrá acabado, si eso sucede, con su valor. Quedaría éste intacto, para otro día, si hay quienes se inclinan, otro día, sobre la suerte del hombre. Que sólo él tiene en las manos. Todo lo demás, aun lo más alto, miserable si con el anarquismo se compara. Han llegado a comprender que así es mucho hombres, aunque no se llamen anarquistas. Muchos que se lo llaman no lo han comprendido tan cabalmente. Por eso no responden con acierto a lo que el anarquismo es. Por eso se puede ser escéptico sobre ellos, y proclamar ese escepticismo, como el que al progreso se refiere, o como el que se refiere a la ciencia. Pero esa proclamación, que no abunda, que más bien escasea, que si abundara daría frutos, como los da siempre toda crítica de altura, a ser escéptico respecto al anarquismo, hay gran trecho. No he saltado yo ese trecho, ni lo saltaré. La realidad está ahí para mostrarme que si lo saltara no sabría qué hacía. No tengo más que abrir los ojos para ver que mi confianza en el anarquismo es fundada. En cualquier dirección que dirijo la mirada veo llegar para él refuerzos y más refuerzos: fundamentales todos. Los negadores del Estado, por no citar más que lo ya citado, se multiplican. Y no porque el Estado les sea particularmente un estorbo: por juzgarlo estorbo para el hombre, para la vida del hombre. Anarquismo puro, anarquismo sin mancha. No es tan puro, ni tan sin mancha, el que muchos anarquistas, o llamados anarquistas, se empeñan en juzgar anarquismo. Sobre el empeño de los cuales, como sobre tantas otras cosas, no niego en modo alguno que soy escéptico.

DENIS.

ALQUIMISTAS DE LA HISTORIA

EN los tiempos de Hitler y de Mussolini, entre la población escolar, más difícil que las matemáticas altas y bajas era el estudio de la geografía política. Los malhadados escolares se devanaban los sesos ante el mapa-mundi, buscando un día a los austríacos, otro a los checos y el siguiente a Polonia. Pero al paso que vamos ahora empezamos a sentir compasión por las futuras promociones de bachilleres en lo que al estudio de la historia se refiere. Así anda de parches y maquillajes esta ilustre señora. Ni Heródoto la conocería.

Ya no se trata del caso típico de la U.R.S.S. cuya historia es objeto de retoques todos los años. Aquí, los bolcheviques no han hecho más que seguir la pauta de sus padrinos capitalistas, aventajados discípulos que son en todas las malas artes. Sería curioso, si no fuese demasiado trágico, examinar los pretextos que esgrimen los Estados imperialistas para justificar los despojos territoriales que, contra el actual movimiento de independencia de las colonias, se empeñan en conservar. Estos pretextos llegan al extremo de recurrir al sofisma histórico. El último baluarte del imperialismo viene siendo ahora el llamado Protectorado. Lo fué también al origen del reparto colonial que trajo consigo la tirantez de anteguerra. A este respecto, alguien ha dicho que si después de casi un siglo los últimos países invadidos so pretexto de acción civilizadora necesitan todavía de Protectorado, es que éste ha fracasado. Y si no ha fracasado, razón por demás para que los Estados tutelares levanten las tiendas.

Y aquí vienen los pretextos envueltos con sutilidades de lenguaje y la deformación lisa y llana de los hechos históricos.

Sin embargo, es fácil comprobar que en 1858, Inglaterra, al suprimir la llamada Compañía de la India, pasó a regir directamente aquel inmenso país a expenses de holandeses y lusitanos que habían sido los primeros protectores de los hindostánicos. Excusamos referirnos a la rapacidad británica más allá de las fronteras de la India y por los puntos estratégicos del continente asiático, en Africa, en América y Oceanía. Por lo que respecta a España, después del descubrimiento de Colón, la conquista empieza en 1519 con las «hazañas» de Cortés, Pizarro y Almagro. En 1564 los hispanos extendieron su expansión por Oceanía y muy particularmente por el archipiélago filipino. A fines del siglo XVI Holanda es la pesadilla de portugueses y españoles. En 1534 los galos se instalan en Canadá, y siglo y medio más tarde Luis XIV da nombre y lustre a la Louisiana. En el área del Pacífico se compran y venden las islas en pública subasta. Y es a título de compraventa que Alaska, que fué zarista, pasa a inaugurar la colección colonial de los EE.UU. Caen en el mismo saco las islas Hawaii y toda la ganga de la guerra hispano-norteamericana. Rusia debutó en Siberia a fines del si-

por J. PEIRATS

glo XVI, y fué labrándose poco a poco su imperio continental a expensas de la Transcaucasia y el Turkestán. El Japón fué un imperio retardatario. La guerra chino-japonesa (1894-95) produce la requisa de Formosa; la ruso-japonesa (1904-1905), campo libre en Corea; la del 1914-18, penetración en el Pacífico y en Manchuria.

La primera constatación es el descoco de los imperialistas que lo son, que lo han sido o que piensan serlo, puesto en sus campañas de conquista o conservadoras. La primera guerra mundial fué una ida a las manos sobre cuestiones de derecho sobre mercados y colonias. Los Estados intervinieron en la polémica, y después de la guerra, reivindicaban o se echaban en cara privilegios «indiscutibles» o reproches sobre cosas que no les pertenecían, que habían tomado por asalto o heredado de otros salteadores, o comprado al barato aprovechando situaciones de quiebra fraudulenta. Toda una cínica dialéctica ha sido esgrimida en el desplazamiento de unos por otros mandones. Sobre esta falsa dialéctica se han montado filosofías tan curiosas como la de la «misión civilizadora de Europa»; después, la del «espacio vital»; más tarde, la de los destinos de la «raza aria» sober los subhombres, incluídos y clasificados entre estos ciertas clases de europeos. Hasta el monterilla Franco ha hecho bramar a sus coristas azulados el himno de los «gachupines». Y es curioso constatar el esfuerzo, la unción y hasta la mística que ponen los imperialistas de todos los pelajes para amanerar «su» historia. Las autoridades en la lengua, los químicos de laboratorio, los alquimistas y los propios poetas son movilizados por decreto para manufacturar la tesis deseada. Y de ese asilo de brujo mitad salón de belleza y mitad clínica de cirujano, sale la añosa y difícil señora Historia hecha una Venus de perfección dialéctica.

Pero a pesar de todas estas argucias, el movimiento emancipador de las antiguas colonias va ganando terreno. Lo más lamentable es que las propias corrientes emancipadoras degeneran a su vez en doctrinas, más tarde en nacionalismos estúpidos, que es el culto artificial a héroes que nunca han cido, la conmemoración de trunfales batallas que se perdieron y de hechos gloriosos que no lo fueron sino en la imaginación de los exégetas y poetas a sueldo del presupuesto.

Y continúa la acción perniciosa de los alquimistas de la Historia.

En Cataluña votó el 20 por ciento

PARIS, diciembre (OPE). — «Le Populaire» publica una carta de Barcelona referente a la actitud del pueblo de Cataluña con motivo de las «elecciones» municipales. Comienza señalando la amplia campaña de propaganda que se hizo por la prensa franquista con vistas a la primera jornada electoral, en la que debían votar los padres de familia. Complemento de dicha campaña fueron las disposiciones adoptadas por las autoridades apelando a todos los medios imaginables para coaccionar, e incluso las advertencias formuladas por medio de las emisiones de radio en las que se comminaron a los electores con las siguientes palabras: «Si no votas, serás castigado».

Reproduce después los textos de algunas de las octavillas repartidas profusamente por la Resistencia recomendando la abstención. No terminó aquí la actuación de los elementos antifranquistas, sino que se llevó a cabo la destrucción sistemática de los carteles murales en los que se anunciaban las candidaturas y se recomendaba acudir a las urnas. Sólo en la capital las autoridades facciosas practicaron 50 detenciones de resistentes acusados de arrancar la propaganda franquista. Y en la última parte del reportaje se dice lo siguiente:

«Los resultados controlados por nosotros (la Resistencia catalana) han sido los siguientes: En Sabadell, Tarrasa y Gerona las abstenciones fueron del 60 por 100, en Barcelona, 70 por 100 con la particularidad de que en el barrio de Poble Sec, el porcentaje de los abstencionistas fué de 80, lo propio que la ciudad de Mataró.

En cuanto se refiere a las papeletas depositadas en las urnas fueron muchas las que aparecieron con todos los nombres borrados y con inscripciones que seguramente no debieron ser muy del agrado de los organizadores de la farsa. Pero más tarde las amenazas de represión se llevaron a la práctica. Las casas de Banca y los más importantes establecimientos comerciales exigieron los certificados de votos. No obstante, para el caso de que se adoptasen sanciones, se puede tener la seguridad de que la respuesta no tardaría en hacerse pública.

Ante el fracaso de la elección, sólo quedaba a los señores del margen el recurso de falsificar los resultados y publicar los que creían conveniente. Pero se dió el caso de que los distintos informadores no se pusieron de acuerdo. Desde Madrid se dijo que el número de votantes en Barcelona habían sido del 70 por 100; Falange anunció el 60 y el gobernador civil, superándolos a todos, proclamó que había sido el 80. Pero, por otra parte, poco nos importa el desacuerdo existente entre ellos. La verdad debe ser proclamada en alta voz; y la verdad es que hemos obtenido una destacada victoria y que seguiremos la lucha sin desfallecimientos, a pesar de todas las dificultades y pese a que Franco confía en la ayuda americana.»

España fuera de España

Desparpajo español en Ginebra

PERIODICAMENTE se reunen en Ginebra pequeños Congresos de carácter internacional restringido. Sus promotores y animadores son intelectuales habitualmente franceses y suizos que discuten amablemente, sin cortapisas al parecer, sobre el porvenir del hombre moderno, la libertad, las exigencias del Estado, las corrientes ideológicas en boga o en formación, etc.

Tales Congresos se conocen con el nombre de *Rencontres Internationales de Genève*. La última reunión fué en septiembre último. Por acuerdo de los participantes, quedan excluídos los comunistas. Es también norma prevista que el orador no tiene derecho a reproducir una discusión cuando ésta queda terminada en sesión anterior. Pero lo más original resulta el hecho de que se pueden proponer reuniones privadas con derecho de asistencia limitada a los invitados. En una de las sesiones generales, un pensador negro afirmó que no había civilización negra porque los blancos la habían destruído.

En Ginebra se discuten todos los temas actualmente en *chantier*. Acerca del existencialismo se dijo que transforma en valor lo que no debe ser más que noción de método, que descuida lo concreto en favor de situaciones metafísicas *a priori* y que condena al hombre más que a andar a una constante huida hacia adelante.

Protestantes y católicos, decreídos y creyentes, volterianos y no volterianos,

F. ALAIZ

se enfrentaron en Ginebra de manera mesurada, aunque decidida. Pero la lectura de informaciones y referencias da una impresión de papel impreso. No es una cuestión viva y vibrante, no es una discusión sobre hechos. Es más bien un repertorio de ideas que nacen o se derivan de otras ideas. Parece un torneo de ideólogos bien comidos y vestidos que discurren apaciblemente sobre altos temas en espera de asistir a un concierto o a un partido de tennis.

¿Faltaba en Ginebra una voz española, un poco de desparpajo español? Pues el español no podía faltar y llegó en la persona del profesor Ortega y Gasset. En medio del concurso de sabios que parecían asistir a un funeral o a un velatorio, salió Ortega proclamando nada menos que la muerte de la civilización occidental. «La reconquista del pasado en que se inspira la literatura occidental desde que vivió Gœthe—dijo Ortega—es insuficiente en comparación o constraste con la subversión de todos los valores que estamos presenciando».

En esta frase hay una presunción no probada: que la literatura occidental está inspirada por la conquista del pasado desde Gœthe. Y hay una certeza entera: que presenciamos la subversión de todos los valores.

Si Ortega se refiere a la lucha entre lo tradicional y lo que no es tradicional, lucha anterior a Gœthe en siglos, es evidente que nuestra época resulta infinitamente más subversiva y refractaria contra lo tradicional que otras. Pero hay que destacar el matiz. Muchas veces se truena contra la tradición y se adoptan sus vicios. Conocemos el pensamiento de Ortega por su obra «La rebelión de las masas» que nadie habría de creerse dispensado de leer, pues aun no estando conforme con la obra en bloque, tiene atisbos de veras dignos de estudio. Ortega cree en minorías selectas. No es una novedad. Todo el mundo cree en minorías selectas y en individualidades selectas.

Newton lo es. La Internacional era una minoría selecta. Lo era el artesanado en la Edad Media. Pero una minoría selecta puede ser un cuerpo de profesores, nunca de gobernantes, aunque procedan del profesorado. Una minoría selecta da ejemplo de buena evolución en su medio habitual, no en otro, y entonces merece tal nombre. Pero el selecto ha de pensar que hay diez mil seres que en su medio no se tienen por selectos y lo son por su vida digna, diez mil que no se tienen por selectos por cada selecto que se cree tal.

Las masas se han rebelado contra el sentido aristocrático de la selección como se rebelaron contra los aristócratas, que igualmente se tenían por selectos. Que las mayorías o mucha parte de ellas se hayan apropiado con obsesión de primerizos ciertos vicios que las minorías que se creen selectas tienen tradicionalmente por costumbre—la política, la pedantería, el alcohol, la gabardina—es tal vez la tragedia más grande de nuestro tiempo porque las explica todas.

En Saint-Etienne

Sala de la rue J.-Baptiste-David

El DOMINGO, día 23 de diciembre a las 3 de la tarde:

VELADA TEATRAL

en la cual el Grupo Artístico «El Progreso», representará:

1.o El drama en tres actos «LA MADRE ETERNA»

2.o El sainete cómico «EL ASISTENTE DEL CORONEL»

...de la España fascista

Carta de Barcelona

Queridos compañeros: Como os prometí, os paso mis noticias cogidas al vuelo, pero fidedignas.

La represión sigue latente contra los confederales apolíticos más que contra nadie. Lo que ocurre es que se nos trata de bandidos para despistar a los americanos, que para que aflojen «la mosca» deben creer sin vacilaciones que aquí sólo hay comunistas actuando. Por otra parte, la posición apolítica confederal se afirma frente al descenso de la moral colaboracionista, que ha pasado a segundo lugar. Ya no queda democracia en pie utilizable para la propaganda «confederal antifascista».

El asunto del restaurant «Chachi» del que tanto se han ocupado las gentes (protección de ladrones con soborno de policías de altura y «bajura») ha quedado muerto a pesar de las bravatas del jefe de Policía, Albert, que tanto parecía haberse ofendido porque el propietario del «Chachi» aseguró públicamente tenerlo comprado. Pues lo exacto es que en el presente, el citado bárman está en libertad, con la particularidad de que sigue al frente de su establecimiento —abierto—como si nada hubiese pasado. ¡Misterios de Barcelona!

Como ya debéis saber, el inspector de policía Quintela ha sido promovido a jefe de coordinación especial por disposición de la Dirección General de Seguridad. También Polo ha sido premiado con un ascenso. El juez Pumarola sigue siendo el agente servil de Falange, habiéndose convertido en el servidor clásico de la injusticia, en el verdugo al servicio del partido imperante.

En la tanda de reparticiones también ha entrado el hijo de Gallostra—el jefe espía tumbado por un compañero en Méjico—, resultando agraciado con el nombramiento de vizconde. Si el título no va acompañado de dinero, mal asunto para el Gallostrito «ennoblecido».

Pese a lo que oigáis decir en el extranjero, no creáis en influencias americanas ni rusófilas en el ruedo ibérico. Una moral excelente vibra en los hombres que luchan aquí en el interior, poderosamente favorecida por la podredumbre resultante de la corrupción verticalista. Todo se compra y vende en sindicalista gironiano, y los trabajadores, en sus sufrimientos atroces, se encomiendan a la C.N.T. de tan grato recuerdo. La era de papanatismo que el sindicalismo vertical aguardaba, no ha tenido lugar.

La prensa de hace unos días habló de la muerte por desplome de un muro sufrida por un transeunte, con resultancia de graves heridas para otro. Ocurrió el suceso en la llamada Avenida Borbón y en la casa en construcción señalada con el número 25. Pero la realidad es que parte de la obra se derribó y que ambas víctimas eran dos trabajadores ocupados en ellas, no quedando, a estas horas, ninguno de ellos con vida. Estos desdichados trabajadores se llamaban José Cobo Pérez y Juan Pérez Pedrosa; eran forasteros y trabajaban sin documentación y por cuatro ochavos a cargo del contratista Guasp, siendo la casa en construcción propiedad del impresor Juliachs, de cuyos talleres salen las cartillas de racionamiento. Guasp goza de la impunidad del Sindicato Vertical y Juliachs de la protección de Abastos y Delegación oficial de Seguros contra enfermedades. Cuando Juliachs se enteró de la muerte de dos obreros en su futura casa, exclamó friamente: «Ho sento», sin que diera a la cosa otra importancia que la que se da a un par de tazas que se rompen por imprudencia. Más se preocupó de los desperfectos causados por el derrumbe en el interior de la obra.

En Construcción se ha vuelto a poner de moda escupir tras pronunciar el nombre de Girón, director anónimo del Trust Beicazar (provisión: 50 millones de pesetas), ministro del Trabajo, artífice de los llamados Montepíos Laborales con ingreso anual de diez millones de duros, de cuyo fondo se extraía el 50 por 100 para casos de lluvia aplicable a los obreros del Ramo de Construcción. Pues esa ventajilla ha sido eliminada y el beneficio familiar en caso de accidente mortal del trabajo igualmente, puesto que ahora a los edificadores muertos al pie del tajo se les llama «transeuntes» y a veces «imprudentes». ¡No les faltan recursos a los «tíos» de la Cruzada!

Cruzadas ya las llaman las gentes a las prostitutas que dejándose cruzar se ganan la perra vida.

Así transcurren las cosas en este reinado «católico social». El centro de expedición de carne blanca, o albañilera, está en la Vía Layetana, 16, y en él impera el falangista Llorente, proxeneta y encubridor de la burguesía y del Sindicato Vertical del Ramo, gracias a cuyas maquinaciones los infortunados peones destajistas Pérez y Cobo fueron calificados de traseuntes para evitarles a Guasp y Juliachs las molestias monetarias inherentes a la desgracia.

Exponed todo esto en la tribuna del exterior, y saludos a la O.N.U., muy ocupada, la pobrecita, en la labor democrática que realiza de espaldas a España.

Con saludos libertarios:

GARBI

NOTICIARIO

LA DIGNIDAD DEL MAESTRO CASALS

PRADES. — En ocasión de haber el maestro Casals rechazado la oferta de trabajar como violoncelista en un concierto organizado por la O.N.U., se ha comentado estos días que también el Teatro Metropolitano de la Opera de Nueva York, las emisiones radiofónicos de Europa y de los EE. UU. se dirigen a él solicitando su concurso, respondiendo Casals invariablemente que se siente vivamente apenado al tener que rechazar las ofertas, pero que le es imposible aceptar ninguna en tanto España no sea liberada del franquismo. Desde Norteamérica se le han enviado cheques en blanco indicándole: «Ponga usted mismo la cantidad que quiera, pero venga a actuar.» Pero Casals devuelve siempre los cheques como han venido.

MADRID SE HUNDE

MADRID. — En vista de los frecuentes hundimientos que ocurren en esta ciudad ocasionando serios desperfectos en muchas calles, el servicio municipal de ingeniería ha decidido tranquilizar a la población asegurando que el hundimiento de calles se debe a corrientes acuosas subterráneas y al enorme peso acumulado sobre un suelo que debe soportar a una gran ciudad en continuo crecimiento.

ODA AL DINERO

LEON. — Se ha celebrado juicio en esta Audiencia contra Félix Pérez Alonso, natural de Banderas. En una enconada pendencia dió muerte a su hermano Ponciano, el cual le regateaba una herencia. El muerto era un conocido falangista que había ostentado altos cargos en esta ciudad, particularmente el de delegado provincial de Sindicatos y gestor municipal. El fratricida salió del banquillo con una condena de 15 años de presidio.

DESIERTO

MADRID. — El premio de literatura «Francisco Franco» ha sido declarado desierto. Tema obligado era el ensalzamiento de la castidad y la sabiduría de los reyes católicos.

HALLAZGO PREHISTORICO

TARRASA. — Unos esperantistas excursionistas han hallado en Càn Boada de Basea un fósil de gran tamaño correspondiente a un fragmento de la defensa de un mamut, animal antediluviano de especie elefantoide. Este fragmento es molar, de un diámetro de unos 15 a 20 centímetros y de una longitud aproximada de unos 65 centímetros (correspondientes a un total de 3 metros), con un peso total de 25 kilos. Es de notar que en 1917 y en 1946 varios profesores tarrasenses hallaron asimismo restos de animales antediluvianos.

LA COLA DE LA GUERRA

BARCELONA. — En la Plaza de las Glorias Catalanas ha sido descubierto un depósito de explosivos procedente de la guerra del 36 al 39.

LA BIOGRAFIA DE UN MANDO FRANQUISTA

BILBAO (OPE). — Entre los hombres de Falange a quien Vizcaya le toca soportar figura Elías Isasi Izar de la Fuente, procurador en «Cortes» y jefe del Sindicato Vertical del Seguro en esta región. Antes de la guerra militaba en el campo tradicionalista pero apelando a medios nada recomendables consiguió entrar en Falange ya que veía en ello la manera de mejorar muchísimo su situación económica. Hoy en día es considerado como un falangista fervoroso e intransigente. Persona que goza de muy pocas simpatías entre los productores a quienes representa, es por su carácter despótico el causante moral y material del destierro de los empleados de Seguros que fueron deportados a Murcia, Córdoba y Lérida. También fué él quien dirigió a la policía y denunció a los huelguistas que después permanecieron detenidos unos días.

Es además, hombre de malos antecedentes políticos y en lo de formular denuncias no era ahora un principiante. Ya desde la entrada de los franquistas en Bilbao, y también en fechas posteriores, había recurrido a tales procedimientos en perjuicio de convecinos suyos en el mismo barrio.

OTRA DESCUBIERTA

TARRAGONA. — En unas excavaciones costeadas por el millonario norteamericano William J. Bryant, ha sido descubierto un circo romano en la playa del Milagro, debajo mismo del balcón del Mediterráneo, o sea en los terrenos en donde estuvo enclavado el antiguo presidio.

EL INVENTOR DE LA SOPA DE AJO

BARCELONA. — El capitán Saldaña ha «inventado» un coche automóvil de pequeñas proporciones bautizado «Kopi» y llamado «pulga».

Es de esperar que este sobado inventor invente el reloj de sol de bolsillo, lo cual tendría mayor mérito.

CONMUTACION DE PENA CAPITAL

MADRID. — Al reo Francisca Sánchez Morales le fué conmutada la pena de muerte impuesta por la Audiencia de Burgos por asesinato y robo de un hermano suyo. Le han sido apreciadas las eximentes de no ser «roja» y de rezar fervorosamente todos los días.

NUEVO BILLETE DE CINCO PESETAS

MADRID (OPE). — En breve será lanzado a la circulación un nuevo billete de cinco pesetas. En el anverso figura el retrato del filósofo catalán doctor Jaume Balmes, y en el reverso un fragmento de la catedral de Vich, su ciudad natal. Esta emisión lleva la fecha de 16 de agosto de 1951.

DESCARRILAMIENTO DE UN TREN

SANTANDER (OPE). — En la estación de Cabañas (Palencia), han chocado dos trenes de mercancías que han mantenido interceptada la línea durante mucho tiempo. Balance: cuatro heridos, uno de ellos de mucha gravedad, y un retraso de ocho horas en la llegada del correo de Madrid.

MISERIA OBLIGA

SAN SEBASTIAN. — Dos obreros empleados de Tranvías han sido detenidos y encarcelados bajo acusación de sustracción de materiales. En su defensa, los encartados han aducido la cortedad de los jornales que perciben.

FUEGO, Y NO EN LA CHIMENEA

BARCEONA. — Parte de la fábrica de hules situada en el número 244 de la Diagonal, ha sido consumida por las llamas. Grandes pérdidas materiales.

TRANVIA GUILLOTINA

BARCELONA. — En la Avenida de Icaria el tranvía de la línea Pueblo Nuevo arrolló, destrozándolas, a las mujeres Inés Gambín y Remedios Sánchez Barranco.

TARDE Y CON DAÑO

A JOSE PEIRO, CUMPLIDAMENTE

No quitas ni pones rey, pero ayudas a tu señor. ¿Y quién es «tu señor»? Mejor sería que no lo tuvieras, y así no saldrían escarabajos de tu tintero.

Tu intemperancia irreflexiva y asimismo tardía, puesto que el artículo que te irrita fué publicado por primera vez en el número 8 de la revista *Universo* (1947), podría inducirme a no tener en consideración tus disparatadas líneas; pero un sentimiento de respeto a un amigo perdido, me fuerza a poner en claro lo que en *España Libre* pusiste en turbio.

Es posible que para tí y quien te inspira yo sea un pobre «escribidor», y motivos tengo para serlo. Cuando a partir de la edad de diez años se trabaja manualmente, no puede uno permitirse el lujo de sentirse catedrático, como tú, por ejemplo. A ver, sabio: ¿dónde está tu obra?

En cuanto a mi amigo Juan Peiró, éste lo creía de diferente manera. Conocidos de 1910, me estimaba una voluntad perdida entre pinos. ¿Por qué vino él, en compañía de José Anselmo, a sacarme del *maquis* de la pre-Segarra, para llevarme a las lides periodísticas de la ciudad? ¿Tan miope era el buen Peiró que no sabía distinguír un periodista de un bruto cual yo debo ser, según interpretación tuya?

Precisamente yo puedo ignorar el diccionario en bloque menos en una palabra: *faquin*, la cual me viene de perlas dados mis antecedentes de *hombre de penas*. Sin vergüenza de ninguna especie, he trabajado en algo tan brutal como la curtición de suela, la construcción de carreteras, el corte de árboles, el arranque de piedras, la extracción de arenas, y en la carga y descarga de vagones, lo cual, ya ves, es *grosería* pura. ¿O es que entramos de aristocracia gandulera? ¡Vaya, vaya! ¿Desde cuándo faquinismo no es acarreo a tracción de sangre... humana? «Faquin, hombre de cordel», pero no para tirar del perro, sino para mortificar el dorso. «Faquin», equivalencia a «camàlic», a «bastaix», y esto lo comprende bien Peiró José porque es catalán; y de «bastaix» a hombre de rudo trabajo no hay diferencia, y cuando yo escribía: «Peiró fué un faquín, un luchador a brazo partido...», me refería al combatiente esforzado, al luchador sin reservas, y sorprende que pueda salir alguien lo suficientemente osado y desconocedor de mi persona para afirmar que o bien soy analfabeto ó he tratado a Peiró padre de «hombre sin mérito, impertinente y mezquino», que es tal y cual los aristócratas de blasón interpretan al hombre que se ocupa en trabajos manuales.

¿Por qué el Peiró que me ha salido al paso se ahinca en el agravio y se da a la tarea de reclamar, con desespero, al Peiró Juan como santo de la capilla «de sus auténticos amigos»? ¿Quiénes son los auténticos? ¿Es que Peiró, el carácter más abierto y cordial que hemos conocido, va a disponer de amigos en exclusiva, y, a la postre, de empresarios para la explotación—moral, hay que apuntalarse—de su recuerdo?

José Peiró no debía salir de su anonimato. Le hubiese rendido mejor tributo a Juan Peiró compañero. La estima que yo siento por el Peiró auténtico, humano, y no por el sucedáneo que por ahí se está creando, la manifiesto calurosamente en «Juan Peiró amigo de todos y hombre de nadie». ¿Que ello molesta a los exclusivistas, a los inductores de este José Peiró que ningún motivo tiene para mostrarse absurdo y procaz ante mi persona? Pero para ellos y para su capilla, en la cual, ni en la de nadie, estando en mis cabales he de entrar. Peiró el verídico conocía mi independencia personal y nunca, discutiendo, me había desconsiderado, como jamás yo a él. Había mutua estima a pesar de algunas diferencias de criterio, y cuando él visitaba mis predios no olvidaba mi casa, y cuando yo frecuentaba los suyos le devolvía visita.

Falso de toda falsedad que el compañero Peiró fuese un rígido, un santón, un suficiente, cual la estampa ahora lo presenta. Pasional e idealista, y luchador a brazo partido si convenía, defendía su criterio a rajatabla, lo que no le privaba de rectificar cuando llegaba a considerarse equivocado. ¿Es esto un desdoro? Sí, para los entecos, para los maquiavélicos; no, para las personas comprensivas, para los que consideramos que en saber rectificar a tiempo está la verdadera hombría.

En cierta ocasión Juan Peiró enfadó innecesariamente a un hombre que, opuesto a la tesis peironiana de la época (treintista), jamás se había metido con su persona. Se trata del compañero Isaac Puente. Pues en *Cultura Libertaria* que se editaba bajo la responsabilidad de Roldán Cortada, el que

J. FERRER

fué director de *Catalunya* deslizó una inconveniencia afectando a «cierto mediquillo». Puente, que me escribía, se me quejó amargamente por tal salida de tono, y al pasar yo la queja del médico a Peiró, éste recapacitó y le pidió a Puente que le dispensara. Como ambos estaban a la par en nobleza, nada les costó quedar reconciliados. ¿No denota esto hermosura de carácter en ambos hombres?

Por el resto, pocas y breves palabras. Si los «auténticos amigos» consideran que publicando «Problemas y cintarazos» rindieron servicio a la memoria del buen vidriero, allá ellos se las compongan. Pero yo sigo creyendo que lo mejor que de Juan Peiró se ha editado en el exilio es el folleto «Problemas del Sindicalismo y el Anarquismo», trabajo equiparable a la conferencia «Anarquismo y Sindicalismo» pronunciada por Salvador Seguí en el Castillo de la Mola.

Si ciertos confederales del Interior y del Exterior se sienten más del antifascismo que del cenetismo y del acratismo, tengo que decir que no por esa su candidez se libran del *ismo*.

Si la nueva modalidad confederal se paga del «fuero nacional», auguramos mala cosecha de prosélitos, habida cuenta del sentimiento internacionalista que abunda en los medios auténticamente (sin comillas, esta vez) confederales.

Tal está de intemperante el artículo de Peiró José, que más que una intervención razonada se parece a un guñido, circunstancia que deploro de veras.

Lo que me deja indiferente es que se me califique de optimista. Tampoco ello molestó a Peiró Juan, que fué optimista en grado superlativo.

Que el anarquismo español es la corriente menos realizadora, ya lo han dicho repetidamente los comunistas y otros marxistas sin aducir las pruebas del caso. Es doloroso, pero no una novedad, que ese sonsonete haya ganado, después de 1936, a unos extraños cenetistas cuyas procacidades les ponen en cuarentena. ¿Cuándo se recobrará el buen sentido?

Que en Mataró existía una Cooperativa vidriera, no lo ignoraba. Otra había en Manresa, y una colectividad alpargatera en el presidio de Figueras, y si de las dos últimas fuí cliente de pago, no se me alcanza recordar que le deba nada a la ejemplar Cooperativa mataronesa.

En cuanto a la Economía, hágase el favor de no mentarme a esa opulenta señora. Soy indigno de frecuentarla, metido como estoy, eternamente, en cuentas que no desbordan el imperio de la calderilla. Además sigo creyendo que mi hacendosa cuán inaritmética madre, gozaba de un sentido de la economía mejor que el que demostraron poseer los compañeros Fábregas, Santillán y J. J. Doménech al ser situados en puestos muy elevados. Dije y no se me quiso entender, que la economía no es para ser usada como tópico ni para ser estudiada a la burguesa, sino para ser comprendida y aplicada en su aspecto revolucionario, que es el único conveniente.

Y termino con un ruego al director de *España Libre:* Si José Peiró insiste en darse tono filosófico a mi cuenta, podría reproducir mi recriminado artículo—que, por lo demás, nada contiene de pecaminoso—para despojarle al citado Peiró de todos sus farolillos y devolverle al punto de partida.

Sería la única manera de hacer algo para que la verdad no quedara empañada ni los conceptos estropeados por un tranquilo cuyo apellido obliga al respeto.

DESDE SUECIA

EN una publicación colaboracionista que se publica en Francia, el día 25 de febrero apareció un artículo del compañero Evert Arvidsson, director del diario «Arbertaren», órgano del movimiento anarcosindicalista de Suecia. Según Arvidsson, en este país, como en el resto de los países capitalistas progresivos, el nivel de vida de la clase trabajadora y de la población en general es tan elevado, que creer en una emancipación total de los pueblos por medio de la acción directa es incurrir en atraso, o ponerse en evidencia ante la modernidad. Siempre según su opinión, el avance técnico de la sociedad ha llegado a un punto tal que proporciona al hombre mejor bienestar del que podría proporcionarle el «paraíso inmediato» exigido por el elemento revolucionario.

Todos barruntamos qué cantidad de reformismo entrañan las palabras de Arvidsson, tan cariñosamente traducidas por Helmut Rüdiger, cabiendo no engañarse ante la importancia representativa de ambos compañeros, pues conociéndolos personalmente y por su actuación — por hallarme refugiado desde hace cinco años en Suecia — estoy en condiciones de afirmar que ambos pueden encarnar a la minoría retrógrada de la S.A.C., pero no a la S.A.C. en su proporción mayoritaria.

Compañeros que no conocéis Suecia sino por referencias, debo deciros que esta democracia lo es de los lujos y del acero inoxidable, y no obstante existen ciudadanos en ella que arrastran una vida tan miserable como no importa en qué país del mundo. Y en gracia a unos mínimos — o substanciales — beneficios exigidos por el mismo ritmo de la vida social — en el cual no es ajena la presión obrerista — la socialburocracia que rige este país en semidictadura (hay afiliados a la S.A.C. que han debido causar baja de ésta so pena de perder el trabajo por presión «socialista») han tratado de hacer creer a los ilusos de que están en un Edén terráqueo. Que esta clase de gente se libre a semejante tarea infundiosa se comprende; pero que sea secundada por hombres que hacen gala a cada paso de opinar en libertario, es una lamentable paradoja. La realidad es que en Suecia (cosa que ni Arvidsson ni Rüdiger ignoran) millares de familias carecen de todo el pan necesario, e incluso de vivienda en parte o totalmente, dejando, con su presencia, malparada la idea del paraíso sueco. Con esas familias se recrean los burócratas, enviándolas de una a otra oficina. No hay motivos, pues, modernos o viejos, para renunciar a la táctica de la acción directa, que sería tanto como renunciar a la continuación de la S.A.C. y depositar el valor revolucionario contenido en el espíritu sueco en manos de los bolcheviques.

Que en Suecia existen personas — y no pocas — que trabajan solamente para devengar impuestos al Estado, cada vez más absorvente; o que invierten todo un día limpiando en un restorán para conseguir abonar su alojamiento holetelero, no lo pueden negar los cantores, reformistas o «libertarios», del «Edén» capitalista que toleran y bendicen. Motivos de desespero y de convicción para emprender una acción heroica, en Suecia los hay, como los hay en la U.R.S.S. y en los países capitalistas. También podrían saber los compañeros Arvidsson y Rüdiger que en los manicomios suecos hay una buena cantidad de inconformistas recluídos, calificados como «peligrosos para la seguridad colectiva», tratándose, en realidad, de personas nada conformes con el transcurrir monótono y degenerativo de la vida social sueca. Todo esto ocurre en el país en el cual el desarrollo técnico está en lo alto, «superando el sueño de los viejos pensadores...»

Mal camino el que han escogido nuestros dos «modernísimos» orientadores. Ningún mérito implica tratar de pervertir el sentido revolucionario y emancipador del sindicalismo sueco. No es esto el reino de los dichosos, puesto que el Estado y el capitalismo son más fuertes que nunca y las multitudes proletarias explotadas y sujetas como siempre. No hay motivos para renunciar al hecho violento para ir a parar, suavemente, a la concepción estatal, empezando por las transigencias «municipales».

Mientras haya diferencias de clase habrá personas rebeldes en los campos intelectual y obrero. Esto nadie podrá impedirlo, máxime cuando la injusticia os sale al paso a cada momento. No importa el plato de lentejas más o menos lleno, importando mejor la seguridad de vida total en moral y economía.

Un día llegará en que los pueblos del mundo terminarán con el principio de autoridad. Y entonces ¡desdichados cuantos se opongan a este acto de justicia suprema emprendido por el Pueblo!

Bernabé GARCIÁ.

Por la formación de orquestas y coros

Sería la obra más útil para la causa del arte español y para la preparación artística musical, teatral, o en coros. La C.N.T. del Exilio puede desarrollar una gran labor de superación en la juventud para atraerse a los jóvenes y para recaudar fondos por la lucha de la liberacin de España y compañeros inválidos.

Hace ya cuatro años que expuse ésa mi iniciativa al Comité Nacional de nuestro M.L.E. y no se tuvo en cuenta. Ya sé que lo que sobran son iniciativas; y trabajo más de la cuenta; pero no importa, pues sé que en nuestros medios hay compositores y maestros de música.

Nos quejamos algunas veces de que la juventud confederal del exilio no da el rendimiento debido. Quizás en parte sea verdad, pero ahí también cuenta el poco tacto de los mayores. El arte sabéis que al carácter español lo sugestiona, y siendo así, ¿a qué esperar para crear pequeñas orquestas y coros, estando el teatro ya en marcha en varias secciones afines en Francia?

Así, pues, si queremos que las funciones de teatro den un rendimiento agradable, o que no aburra, cómo a veces ocurre, deben ir acompañadas de pequeñas orquestas, aunque sólo fueran tercetos; de lo contrario, se hace pesado el tiempo, la gente bosteza y ciertas fiestas resultan frías como el hielo.

Os lo digo por propia experiencia. El grupo X con toda la buena voluntad de sus componentes, en las funciones que actúa, está expuesto al fracaso por falta de calor musical, que es lo que anima las almas y hace vibrar los corazones y los sentimientos.

Que nadie interprete lo expuesto como repulsa, pero es una verdad concreta que se fracasará frecuentemente prescindiéndose de la música y del folklore.

¿Qué hacemos, pues, perdiendo ese tiempo precioso que tanta juventud de ambos sexos quizás interesaríamos con amenas excursiones, con veladas, danzas, música, canto, bailes regionales, poesías, etc.?

Sabemos que la obra de S.I.A. necesita fondos, y los inválidos, la lucha del interior, los compañeros y perseguidos de España, el abandono cultural de nuestra juventud. Conviene, pues, ampliar nuestros recursos, ya que las conferencias y charlas parece que no rinden lo bastante. A ver, pues, si con la cultura musical recuperamos nuevos elementos de combate, nuevos sembradores de las ideas libertarias, camino de la paz humana y de la libertad de todos los pueblos oprimidos.

Manos a la obra; trabajemos con tanta vocación por nuestra superación artística, cultural y libertaria.

Conviene igualmente recuperar a todos los buenos compañeros, pues algunos se les ha ladeado frívolamente. Trabajemos por el prestigio de la CNT y reforcemos nuestros cuadros, y ayudemos todos en lo que buenamente podamos. Los compañeros que saben escribir que enfoquen esta iniciativa, cual los compañeros Felipe Alaiz, Federica Montseny, etc.

¡Animo, y a ver si mi iniciativa se convierte en una obra de provecho y de renovación libertaria!

José GINE FOLCH

— o —

N. de la R.—Esta idea del compañero Giné Folch es vieja de un año. El compañero podrá constatar que actualmente se han hecho progresos en el sentido que expone.

C. N. T.

Servicio de Librería

Ocasión: «L'Homme et la Terre», Hnos. Reclus, 6 vol. (encuadernación lujo, mapas y láminas), 7.200; «Poesías Completas», Campoamor (edición lujo, tela, láminos colores, ed. rara), 2 vol. (1.100 pags), 1.580; Obras completas (Poesía, teatro y prosa), de Bretón de los Herreros, 2 vol., tela, 930 fr.

ooo

«La C.N.T. en la Revolución Española», José Peirats, 600 francos. «Jardín Umbrío», Valle Inclán, 175; «Stepantchikovo», Fedor Dostoyevski, 175; «Sonata de Otoño y Sonata de Invierno», Valle Inclán, 175; «La vida de los Termes», Mauricio Maeterlinck, 175; «Lujo y Capitalismo», Werner Sombart, 120; «Tartarín de Tarascón», A. Daudet, 175; «La casa de la Troya», A. Pérez Lugín, 260; «Historia del Buscón», F. Quevedo, 175; «El Capitán Veneno» y «El Sombrero de tres picos», P. A. de Alarcón, 200; «La cerilla sueca», Anton Chejov, 175; «Notas», Ortega y Gasset, 200; «Infancia y juventud», S. Ramón y Cajal, 260; «Coloquios», Erasmo, 260; «Tirano Banderas», Valle Inclán, 175; «La vida de las hormigas», M. Maeterlinck, 200; «Las hijas del fuego», Gerardo de Nerval, 200; «Pobres habrá siempre», Luis Horacio Velázquez, 260; «Arquímedes», José Babini, 200; «El Abate Marchena», Menéndez Pelayo, 200; «El resplandor de la hoguera», Valle Inclán, 175; «En vano»», Enrique Sienkiewick, 200; «Taras Bulba y Nochebuena», Gogol, 200; «La vida de las abejas», Maeterlinck, 260; «Luis Candelas», Antonio Espina, 175; «Historia de mi vida», Anton Chejov, 175; «Recuerdos de la vida de estudiante», S. T. Aksakov, 200; «Genio y figura», Emil Ludwig, 200; «El Poeta asesinado», G. Apollinaire, 200 francos.

ADMINISTRACION. — Se ruega a los compañeros que tengan envíos pendientes los liquiden lo antes posible.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

Centre de Reclassement

PROFESSIONNEL Y.M.C.A.

TOULOUSE

La Dirección del centro Y.M.C.A. de Toulouse, se complace en notificar a los refugiados españoles que el próximo mes de enero se abre en dicho Centro una nueva sesión para las especialidades siguientes: sastrería, zapatería, silleria-cestería y tapicería.

Se recuerda al propio tiempo que el ingreso está reservado a los mutilados, inválidos y enfermos susceptibles de reeducación profesional. Para las solicitudes de ingreso o cualquier otro informe dirigirse a la Dirección de Centro Y.M.C.A., Cité de la Cépière, Route de Lombez, Toulouse (H.-G.).

La perla del Mediterràneo

Barcelona, bella como una flor. Linda, dulce y añorada Barcelona. Impulso, luz y rebeldía que la gloria eterniza. Cuna de ensueños que me hicieron vivir alegre y confiado. Pueblo laborioso y dinámico, bañado por el «Mare Nostrum». Por ese mar, que según el canto poético de un hombre de diestra pluma, gloria de la literatura española, es por las bellezas de su costa, y por las multiplicidades de su fondo, la maravilla del mundo. Ciudad jardín, que con sus montañas cargadas de olorosas flores y sus millares de saludables pinos, hace vivir en su seno de bella y rolliza mujer, satisfecho al hombre de carácter difícil.

Barcelona, madre cariñosa que acoge en su seno a los trabajadores que por defender su derecho a la vida, tienen que abandonar hogar y seres queridos. Al recordar a la Barcelona de las grandes gestas, de mis más caros amores, despierto con coraje, para imponerme a mi deficiente estado de salud, para gritar: ¡Viva nuestra bella y rebelde Barcelona, faro luminoso que con sus resplandores bienhechores alumbró la mente del proletariado ibérico! En esa hermosa ciudad de Barcelona nació un coloso con los puños de acero y mente despejada: la C.N.T., Organización obrera de fisonomía y mentalidad revolucionarias, que al margen del Estado, poderoso caballero, y de su Municipio, refugio de profesionales del nada hacer y mucho embrollar.

Pero el coloso que había nacido al calor moral de unos hombres y unas mujeres cual los Lorenzo, los Morago, los Montseny, los Herreros, las Claramunt, las Mañé y tantos otros que no podemos enumerar por tiranía del espacio, fué cariñoso y consecuente con la idea de sus progenitores, y, en consecuencia, se convirtió en el vehículo arrollador, el de las grandes gestas revolucionarias sin precedente en las gestas de la humanidad.

Al recordar tanta belleza y tanta rebeldía, no puedo menos que gritar: ¡Viva Barcelona, cuna de la Organización de cuyo ejemplo el proletariado mundial puede aprender mucho por sus enseñanzas sociales!

Grata Barcelona, la de los plenos internacionales, como bien dice nuestro maestro Alaiz, que tuvieron lugar en la Barceloneta. Sin la tiranía de delegados de la autoridad, y sin la perturbación de presidentes a menudo presidiables.

Desde el forzado exilio, Barcelona, yo te vivo en recuerdo.

Juanillo de la Barceloneta.

NOTA ACLARATORIA

A TODOS LOS COMPAÑEROS DE LA C.N.T.

La familia Subirats, originaria de Mas de Barberans (Tarragona), bien conocida en los medios libertarios de Barcelona y su provincia, igualmente que en Toulouse y su región así como en México, no tiene nada que ver con el pretendido Manuel Subirats que consta en el remite del anónimo circulado por una ficticia «Agrupación Nacional de Militantes Confederales».

Al propio tiempo condenamos enérgicamente el léxico empleado (digno de «coletas» o de elementos reaccionarios rabiosos) contra nuestros organismos y militantes de los mismos. El procedimiento y las palabras empleadas por el autor o autores de la campaña de anónimos son indignos de todo elemento confederal y anarquista.

En nombre de nuestra familia de España y del Exilio, firmamos esta nota aclaratoria los hermanos

José, Raimundo y Francisco SUBIRATS.

Toulouse, diciembre 1951.

N. de la R. — En el ánimo de todos los compañeros debe estar que el nombre de **Manuel Subirats** es infundioso.

TEJAS AL AIRE

Sé lo que el lector va a decirme: que es impropio sonar la gaita en la descacharrería.

Sin embargo, aquí se me tiene soplando el pellejo sin importarme, por una vez, el buen sentido.

*

El hombre metido en preocupaciones musicales termina por naufragar en la bondad.

Que no es el peor de los naufragios.

*

Cuando el hombre malo se deja influenciar por una melodía, su maldad desciende de grado.

*

Nuestro ideal anarquista nació con un brillo y con una fuerza tales, que sólo el polvo de un millón de reuniones podía empañarlo, aunque no dejar oculto.

*

La poesía de Gori fué más saludable que la prosa de Parera.

*

A fuerza de practicar, de platicar, y de volver a empezar, hemos quedado tan híbridos, tan enjutos, que si no recurrimos al baño musical nuestros sentidos podrían apolillarse.

*

Mateo Morral, el clásico, contra lo que a muchos les parece, fué un poeta de la dinamita.

*

Se puede sonreír ante un Mussolini colgado de cabeza abajo, ante un perro que se le saltan los dientes al morderos rabiosamente el zapato; ante un conferenciante sesudo atacado de cólico en pleno discurso.

Pero, incendiar unos motivos de Chopin, esto no lo comprendería nadie.

Y es que la seducción de lo bello aún cuenta por algo.

*

En Lyon, en París, en Méjico, en Toulouse y en otras partes, los libertarios se reconcilian con el pentágrama.

Por fin, nuestro proceder se purifica.

*

Sin Arte, Amor y Libertad, no hay Anarquía posible.

*

En Toulouse, esta voz fué estallante en el «Espoir».

¿Quién, en libertario, en amante de una humanidad feliz, se siente humillado por aquel saludable acontecimiento?

Nadie. La satisfacción está en todos.

*

Incluso la gente del vecindario (ideológico) quedó asombrada. ¿No se había quedado en que los hijos de doña Cene eran unos ignorantes, unos mal educados, unos seres perdidos en la procacidad y la grosería?

Pues no señor, y ahí dejamos prueba.

*

No hay anarquista que en la cárcel no le haya hecho versos a su novia.

*

En el destierro los hacemos con la pasta de estrella que es la música. Y quien no lo crea que venga a verlo.

*

La música verdad no es un son que adormezca. Que dormidos lo están los carentes de sentimientos, aún en medio de los mayores estruendos.

*

Convence más una amabilidad que un puñetazo.

Y una nota cordial que una pisada.

ZIGLA

EN TOULOUSE

AMPARO POCH en la tribuna

UNIVERSITÉS DE PARIS — Documentation Internationale Contemporaine

BRIOSAMENTE, la compañera Poch y Gascón atacó la VIII conferencia del Ciclo, versando sobre «La eterna tragedia femenina», cual estaba anunciado. En el ánimo de todos los concurrentes estaba — y no se equivocaron — que la compañera disertante enfocaría su criterio sobre la mujer de manera distinta que el compañero Benaiges, segundo conferenciante del Ciclo.

En primer lugar ocupóse de los infundios y banalidades religiosos: el caso de Adán pariendo a Eva por una costilla; Júpiter dando a luz a Minerva por la cabeza; Dyonisios naciendo dos veces: una de su madre y la definitiva de Zeus; Buda saliendo del sobaco de su madre, y otras majaderías por el estilo.

Engels y Schoeffer estudiaron la constitución de la familia, intentando explicar lo que el primero llama «la gran derrota femenina», desembocando en la desigualdad jurídica que distingue un sexo de otro. Cuando la propiedad privada no existía y el clan usaba territorio común, el hombre no reconocía bienes propios, habituado a las necesidades colectivas, quedando la mujer libre en sus ocupaciones afectivas. Con el nacimiento del sentido de la propiedad individual, la tierra declarada propia no pudo ser trabajada por su propietario completamente, y de ahí la aparición de la esclavitud y la extensión del sentimiento de propiedad afectando a la esposa, a los hijos y a los objetos. Tal según los dos filósofos citados; pero la verdadera historia — añade la conferenciante — no se expresa así. Las tribus nómadas (todas lo eran en la lejanía de los tiempos) vivieron en igualdad perfecta. El cultivo de la tierra motivó el sedentarismo y la querencia hacia la misma por el hecho, entonces inexplicable, de dar abundancia de frutos. Igual misterio en la mujer, pariendo hijos. Dominado el suelo con la invención del arado, conquistada por el hombre la seguridad del pan, la mujer pierde el favor del misterio y es supeditada como la tierra. En la vida del hombre será un surco más... Incluso los Dioses que la imaginación humana va creando y borrando, son estimados superiores a las Diosas.

Biológicamente no se descubre nada que marque el destino inferior de las mujeres. Los animales viven para reproducirse sin preocupaciones parejas a las del ser humano. Los mosquitos, sin vida individual, carecen de aparato digestivo; fecundan y mueren, quedando la vida y la transmisión de la misma, a cargo de las hembras. Otros casos cita de insectos entre los que el papel del macho es transitorio. En los cuadrúpedos y en los bípedos no ocurre lo mismo, por gozar de condiciones físicas afectas unas, y otras no, al hecho de la reproducción de las especies.

La inferioridad de la mujer no puede fundamentarse en la delicadeza ni en el peso de su cuerpo, en la densidad de su irradiación cerebral, en la fuerza muscular inferior a la del hombre. Infundio es igualmente que el ímpetu, la velocidad del espermatozoide y la pasividad receptacular del óvulo (supuesto órgano conservador) justifiquen la naturaleza «dependiente» de la mujer. En realidad, la naturaleza de los gametos masculino y femenino se equivalen en origen e impulso, obedeciendo a un complemento común a ambas naturalezas.

Marañón ha dado pábulo a los novelistas al afirmar que la líbido es de esencia masculina, siendo anormal su presencia en cuerpo femenino. Así se forman ciertas leyendas gozando de falso prestigio científico.

Cree la doctora Amparo Poch que la pretendida inferioridad de la mujer es debida a una falsa y persistente educación de la misma, y para demostrárnoslo cita una porción de ejemplos. Además a la mujer se la somete a una inferioridad de cargas que la imposibilitan para los estudios. Cita el caso de embrutecimiento de la hembra industrial, que tiene que conducir, además, la economía y la higiene hogareñas. Estima que si a la niña se la preparara en condiciones de igualdad con el niño, el resultado sería el logro de una igualdad en los sexos que se traduciría, a la postre, en igualdad social entre todos los seres.

Fontaura interviene. Considera el valor libertario de la conferencia, pero sin dejar de señalar que una minoría de mujeres, cuando menos, descuidan la preparación moral a su alcance, perdidas en el laberinto de la moda y demás superficialidades. Amparo reacciona reafirmando sus argumentaciones empleadas.

Quintana recoge un pasaje de la conferencia referente a la relación carnal entre próximos parientes. Problema de eugenesia, de concepciones morales diferentes, y de tendencia a cambiar de afectos según el instinto primario.

Jornada cultural intensa que el presidente de acto da por terminada para dar paso a la segunda parte, amenizada por Bernabé, animador; Blanca, rapsoda; Tenas, guitarrista; Hernández, tenor, y Cirac, cantor de jotas. Blanca estuvo en uno de sus mejores días recitando, sobre todo en «¿Dónde está Dios?», rumoreada con pulsaciones de guitarra por el incansable Tenas. Hernández cantó con gusto depurado, arrebatando al auditorio, sobre todo cuando cantó una asturiana a dúo con Tenas. Cirac dió fin a la jornada entonando con buen estilo y voz bien timbrada y firme, dos jotas que fueron muy celebradas por los concurrentes.

Y hasta el día 23, en el que Peirats se las entenderá con nuestro público.

F.

Festival S. I. A. en Burdeos

Con extraordinaria animación se celebró el domingo 9 del corriente en el Cine Eldorado, otro festival «Cultura Popular», benéfico para S. I. A., poniéndose en escena la comedia en tres actos: «Un Caradura».

Destacáronse notablemente las compañeras F. Montseny, que estuvo muy resuelta y con mucha vis cómica en «Bernarda» y la González, en «Encarnación», supo amoldarse al personaje, que resultó bien visto e interpretado.

Sarrate en «Feliciana», se portó sin vacilación alguna. Gustó. A. Montseny («Agripina»), doncellita con mucha picardía y adelantadilla. La chica progresa mucho.

El terceto formado por Aroma, Libertad y Solita, que en la obra se llaman «Cuca», «Piluca» y «Mariuca», muy acordadas, con mucha gracia y no menos soltura. No en vano la juventud tiene donaire.

El amigo Jo-Gar hizo de «Melchor» una creación sobresaliente sobre todo en el primer acto, que arrancó una lluvia de aplausos al final del mismo. González en «José Luis», como estaba en sus medios, derrochó dominio. De la Calle, un verdadero as del arte culinario, sin saber hacer un estofado, al servicio de la marquesa. Muy blanco, demasiado, pero hizo buena pareja con Jo-Gar.

Prat en el papel de «Lacalle», bien caracterizado y trabajador. Lar («Eduardo»), como siempre. Perfectamente vivo en escena. Mari, se eleva como un cometa. Quien la persigue la alcanza. El amigo Guevara, un gachó que sabe doblarse; destacó en sus dos papelitos. Rodríguez, criado con patillas o con mucha patilla. A malas noticias, alegría doble. Díaz y Santiago a tono con los demás.

El pequeño Roberto hizo un «Acisclo» muy bien dibujado; cortito el papel, pero le sacó jugo.

Y hasta otra, en donde el público vuelva a reírse. Penas a un lado y risas en todas partes, que la vida es muy amarga.

En el intermedio del primer acto se procedió al sorteo de la rifa de S.I.A., siendo premiados los números siguientes (cuyos objetos pueden recogerse bajo presentación del billete premiado, a 42, rue Lalande, Burdeos):

1: 1.928; 2: 1.180; 3: 1.380; 4: 380; 5: 926.

ESPECTADOR.

COMUNICADOS Y AVISOS DE ORGANIZACION

FEDERACION LOCAL DE OSSEJA. — Notifica al compañero Jaime Puig que en esta F. L. tiene su carnet. Que pase a recogerlo o haga saber la forma de enviárselo.

Direcciones personales

—Interesa que quien haya conocido a Damián Cubero, que en la guerra de España perteneció a T. M.-203, se ponga en contacto con P. Alonso, 42, rue Lalande, Bordeaux.

—Manuel Galve Gimeno se interesa por conocer la dirección de un compañero sastre que reside en Burdeos y es natural de Barbastro. Estuvo, para más reseña, en una C.T.E. situada en la frontera belga.

—Castillo, de Castelnau (Huesca), rubio él y que estuvo en Burdeos cuando la ocupación alemana. Interésase por él Manuel Galve Gimeno.

—Manuel Galve Gimeno desea relacionar con Vicente Nadal, de Fóret Aubray (Orne).

La dirección del reclamante es: Fleyres a Brex par Monteagut (Haute-Garonne).

—Nicolás de Gracia ruega a los amigos que estuvieron trabajando con él en Venoc (Isère) en la perforación de un túnel en 1941-42, se pongan en relación con el mismo en la siguiente dirección: Les Trois Moulins, Macau (Gironde). Se trata de asunto de mucho interés.

—José Balaguer, de Metalurgia de Barcelona; Nogués, del Vidrio, de idem; Juan Farrás, de las JJ.LL. de St-Adrián del Besós; Caballero, de Metalurgia de Pueblo Nuevo, y Andújar Andújar, comunicarán con José Campos, Hópital, Salle de Chirurgie, 3, Perpignan (P.-O.).

—José Sánchez Torres desea relacionar con los compañeros oriundos de la comarca de Caravaca (Murcia), 29, rue de la République, Mazamet (Tarn).

—Antonio Bagués, de Zuera del Gállego, habitante en Cugneux au Casque (H.-G.), pregunta por Manuel Gracia Casabona.

Correspondencia administrativa

Montañola, NEVIAN (Hérault) — Recibida carta; de acuerdo.

Ibars J., ST-BAUZILLE (Hérault). — Recibida carta; el total del giro constaba en la ficha de Ibars B. Ambos tenéis pagado hasta el 31-12-51.

Sagarra C., COURBASIL (P.-O.). — Con el giro de 500 francos pagaste el año 1950.

Cubilo S., LARROQUE (Gers). — Recibido giro, pagas hasta el 31-12-51.

Canet, SEYSSEL (Ain). — Después del 25-9-50 no consta ningún pago en tu ficha. Debes, pues, todo el año 1951.

Domeque A., MONTESTRUC (Gers). — Para pagar hasta 31-12-51 has de enviar 446 francos.

Novau B., PARIS. — Debes 345 frs.

Blasco R., BESLOON (L.-Inf.). — Recibida carta, aclarado destino giro; tienes pagado hasta 31-12-51.

Ramírez M., MONTPELLIER. — Recibida carta, tienes pagado hasta 31-12-51.

Pegenaute, DIJON (C.-d'Or). — Id., id., hasta 31-12-51.

Moreno, PAMIERS. — Recibido importe nº 341/342 y giro para número 343-345.

Sanjuan M., BEDARIEUX (Hlt.). — Recibido giro 3.178 francos; la deuda a «CNT» son 1.683 francos. ¿A quién el resto del giro?

Barrancos M., CASTELMAYRAN (T.-et-G.). — Recibido giro 900 frs.

Buján L., MONTAUBAN. — Recibido giro; para pagar hasta 30-6-52 faltan 90 francos, pues al trimestre con 195 francos.

Dieste J., COMBS-LA-VILLE (S.-et-M.). — Recibido giro, pagas hasta 30-6-52.

Navarro M., PORT-VENDRES (P.-O.). — Pagas hasta 31-3-52.

Andreu J., CASTRES (Tarn). — Recibido giro 1.170 francos; la suscripción son 195 francos. Falta, pues, la misma cantidad.

Usón, CASTRES. — Pagas hasta 31-12-51.

Sánchez A., PIERREFITTE (H.-P.). — Recibido giro; de acuerdo.

Brosed, STRASBOURG. — Recibida carta. Comprobado, tienes pagado hasta el 31-12-51.

Gómez S., MONRTRICHARD (I.-et-V.). — De acuerdo.

Castro, CLERMONT-FERRAND. — Recibido giro; de acuerdo.

Santisteve, CHAMPCLAUSON (Gard). — Recibido giro, falta liquidar números 340 y 341.

Rodríguez L., Aulas (Gad). — Pagas hasta el 30-6-52.

Garuz, MONTAUBAN. — Sanz tiene pagado hasta 31-12-51.

Oteros N., LIORAC (Dordogne). — Envía 420 francos para pagar hasta 30-6-52.

Hidalgo F., MIMIZAN (Landes). — Recibido giro, pagas hasta 30-6-52.

Lueza M., MONTOLIEU (Aude). — Está pagado hasta 31-12-51.

García B., NANTES. — Repasa tu cuenta; faltan 135 francos.

Permuy A., HULLUCH (P.-de-C.). — Con 85 francos más, pagas hasta 30-6-52.

Roig M., ST-SAUVEUR (Isère). — Seguiremos enviando «CNT» por nuestra cuenta.

Teruel José, SAISSAC (Aude). — Hecha comprobación, de acuerdo.

Oriol, Neuville (Rhone). — Recibido giro; de acuerdo.

Oriol, NEUVILLE (Rhône). — Recibido giro; de acuerdo.

Sarrate R., MARCIAC (Gers). — «CNT» vale 15 francos, a partir del número 341.

AGENDA DE "SOLI"

PARA 1952

Pedirla a

24, rue Sainte-Marthe PARIS (Xe)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
— Téléphone : CAPitole 89-73 —
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : Charles DURAND

Correo de redacción

R. L., LAGUIOLE, y E. A., VILLEGAILHENE; L. Z., TARASCON-SUR-ARIEGE: Deberíais comprender que sin aval orgánico no podemos dar curso a vuestros ofrecimientos.

J. M., ARLES-SUR-TECH: Loable interés. Pero ¿no crees que después de la nota del S. I. no vale la pena insistir sobre el caso?

AVISOS

Absténgase los compañeros de enviarnos más ofertas para arrendar la «ferme» de la Corrèze. Actualmente las hay en exceso.

Si hay algún compañero que conozca una probabilidad semejante, que tenga la bondad de pasárnosla para dar lugar a la ocupación de otras familias campesinas afectas a la C.N.T.

NECROLOGICAS

CASIMIRO ALBEROLA

Era un joven y entusiasta compañero, natural de Ballobar de Cinca, muerto en accidente del trabajo el día 8 de este mes, a los 25 años de edad, y en la ciudad de Marsella. Es el drama del exilio que continúa, la adversidad que nos sigue taconeando. En tanto se recela del refugiado en ciertos medios, Alberola, como centenares de amigos y compañeros, pierde la vida impulsando la producción como hormiga de trabajo que era.

Los compañeros de la C.N.T. y de S.I.A. provenzales le rindieron tributo, al compañero ido, acompañándole hasta su útima morada.

Nuestra fraternal condolencia a sus familiares.

DOLORES MARTINEZ

Era la compañera del conocido militante de Mollet, Francisco Ferré, muy laboriooso en la Sección confederal de campesinos.

Dolores hacía justamente dos años que habíase reunido con su compañero en Francia, queriendo la fatalidad que sucumbiera por enfermedad el día 22 de noviembre próximo pasado en la ciudad de Cherbourg.

Desgracia que deploramos cordialmente, sumándonos al dolor que experimentan nuestro compañero Ferré y el resto de la familia.

AYMAREANA

Una experiencia libertaria que debe ser conocida

CUANDO con trece años de exilio a cuestas recapacitamos sobre la obra efectiva cumplida por el elemento libertario y cenetista, nos damos cuenta de que sólo una labor positiva, de arraigo, nos abona: la creación y desenvolvimiento de la Colonia Aymare. No desconsideramos, ni mucho menos despreciamos, los múltiples esfuerzos de otro matiz que en razón a las circunstancias han caído en el vacío; no desconocemos, y aun aplaudimos, la obra cultural y revolucionaria llevada a cabo por nuestros organismos. Pero nos importa sobremanera señalar la importancia máxima que la obra de Aymare adquiere, no como símbolo precisamente, sino como realización en potencia, frente a propios y extraños.

Recientemente (y ello contrasta con la ignorancia que sobre Aymare patentizan aún demasiados afines), un personaje ducho en problemas cooperativistas quiso saber cómo se desenvuelve lo que él entendía ser Cooperativa de Trabajo de Le Vigan. Personado en la finca en hombre abismado en las matemáticas, no acertaba a comprender el motivo de solidaridad que se le presentaba a sus ojos. Positivista enconado, la presencia de quince personas viejas y enfermas sostenidas por el calor moral y económico de siete trabajadores y por modosa aportación externa, chocaba con su dureza interpretativa, con sus máximas cooperatistas de toda la vida, al extremo de obligarle a intuir que la cooperación en el trabajo y para la adquisición de materias puede mejorarse, tal vez sublimizarse, con motivos morales e ideales de primer orden. Y he aquí que nuestro personaje salió de la Colonia libre de Aymare con sus concepciones materialistas conturbadas. En un lugar de españoles había conocido algo nuevo, verdaderamente revolucionario. El, avezado a contar, no comprendía de momento la cuenta que echaban los válidos de Aymare: tanto de trabajo, tanto de rendimiento aplicable a la vida de los colonos, a mejoración de la finca, y al soporte cordial de unos hermanos impedidos, precipitando el sistema a un resultado obligado: déficit, colmado, por otra parte, con las aportaciones mínimas de los simpatizantes adquiridos por Aymare.

Otras gentes *de pro* han pasado por la Colonia demostrando un afán de saber que muchos compañeros no demuestran, con todo y tratarse de una creación que tan directamente nos afecta, con la particularidad de que varias de estas personas han procedido de Países Bajos y Escandinavia. Lo cual indica que la obra que están cumpliendo unos libertarios españoles en un rincón del Mediodía francés, va adquiriendo resonancia internacional, al tiempo que se va convirtiendo en piedra de toque para futuras experiencias sociales.

Cuando en nuestro fuero interno se registre desgana hacia la Colonia de Aymare, será bueno preguntarse: ¿Es lícito alabar ininterrumpidamente las Colectividades de trabajo libre que hemos tenido en España sin intentar siquiera una prolongación de ellas en el extranjero? ¿Y es lícito también ignorar Aymare, cuando Aymare es la Colectividad libre inaugurada en España al influjo de la revolución, pero mejorada, en valores morales (seamos prosaicos por una vez) al cincuenta por cien? Aymare es crédito actual, en tanto 1936 es gloria del pasado; Aymare es superación de la obra social iniciada en 1936 con la expropiación de tierras y útiles de trabajo, en tanto que Aymare es la depuración efectiva de aquel noble intento. Un poco más de interés y cariño por nuestras realizaciones del día, sería conveniente.

Quizás la frialdad que ciertos amigos resienten en cuanto a la Colonia de Le Vigan, proceda de la participación que un organismo intergubernamental ha tenido en el aspecto humanitario de la obra. De ser así no sabemos hasta que punto es lícito el escrúpulo. Otros intentos de colectividad han sido subvencionados por la institución citada y centenares de compañeros enfermos o embarcables han participado del dinero del I.R.O. En parte, es una reparación que los países organizados nos debían a los refugiados españoles, pues muchísimo es lo que los mismos nos hicieron perder dejando que la internacional fascista nos atropellara y arrojara de nuestros lares. Claro que sería mejor prescindir de todo beneficio dimanante del Estado o de los Estados; pero ese puritanismo nos plantearía el problema de renunciar a la posesión de cartas de identidad y de trabajo, de no participar en el activo de la Seguridad Social, de no figurar en el registro de Vacaciones pagadas y de subvenciones familiares, por tratarse de instituciones eminentemente estatales. Si delito hay en el equipamiento sanitario de Aymare a base de dineros que son mísera bagatela comparados con las inmensas necesidades del exilio español, ese *delito* hay que imputarlo a nuestra benemérita Solidaridad Internacional Antifascista por las laboriosas gestiones realizadas cerca de personajes idealísticamente situados a mil leguas de nosotros, pero que, una vez acercados, comprendieron y estimaron a los libertarios españoles por su desprendimiento, su honestidad y su amor al trabajo liberado. S.I.A., que no es organismo sectario, que es una institución que se debe plenamente al infortunio resumido en los antifascistas desgajados de sus tierras, que no es un estamento específicamente libertario, ha hecho cuanto sin desdoro de nadie se puede hacer para dotar a la Colonia de Aymare de un Sanatorio para inválidos y de instalaciones sanitarias y suplementarias adecuadas al efecto. Gracias a ello, el aspecto trabajo de la casa ha podido beneficiar indirectamente de riego, alojamiento de materiales, inicio de rebaño y de granja, etc., etc., gajes éstos que no desmienten a la contribución solidaria de la C.N.T. ni la capacidad creadora y el entusiasmo operario que ponen nuestros compañeros aptos para el trabajo, en el levantamiento e independización económica de la Colectividad libre de Le Vigan. La consecuencia que sacamos nosotros de la aportación moral de S.I.A. y la material del I.R.O. a la realización aymariana, es la de que ambas colaboraciones iniciales nos obligan a los cenetistas a perseverar en el mantenimiento de la obra, en apoyarla sin regateos y aún con entusiasmo, a fin de demostrar a la faz pública que sin impedimentos, vencidos los primeros inconvenientes, con nuestra voluntad y con nuestro trabajo somos capaces de sobrepasar toda suerte de dificultades en gracia a nuestro espíritu creador animado por una pasión invencible por el trabajo regenerado.

Con dinero cuáquero, gubernamental español, o mejicano, no hay duda que infinidad de compañeros nuestros se hubiesen trasladado a las extensiones mayas y aztecas para hacerlas producir. Con la experiencia adquirida en las colectividades de Aragón, Levante, Castilla, Extremadura y Cataluña, sobre aquellas tierras vírgenes se hubiesen podido realizar prodigios, o ensayos de vida social-agrícola emancipada que hubiesen sido un beneficio para Méjico y un ejemplo para la relación humana del porvenir. Pero medió la injusticia y las posibilidades de embarque fueron acaparadas por los políticos, dejando, salvo raras circunstancias, a los trabajadores hundidos en el drama de las arenas rosellonesas. El espíritu creador de nuestros campesinos no pudo florecer en suelo ultramarino y la carencia de recursos y los accidentes de guerra los desperdigaron —en ocasiones aniquilaron—por todo el país galo, el cual, gracias al drama del destierro, sabe algo del valor operario de nuestros hombres de la tierra. Lo malo es que esta «patria» adoptiva no haya sabido considerar nuestra personalidad exacta y nos haya, a fuerza de inseguridades, convencido más de lo que estábamos de que en el extranjero no somos más que ciudadanos perentorios. De no mediar ese criterio negativo, la empresa colectivista se habría iniciado y desarrollado en gran escala, y hoy tierras que permanecen en abandono gracias a la emigración permanente a las ciudades, serían remansos de verdura, extensas manchas de trigo ondulante surgido del erial merced al entusiasmo trabajador de los colectivistas españoles. No ha acontecido nada de esto, y los braceros confederales nos hemos dormido, excepción hecha de buen número de familias que a estas horas se desentrañan labrando, sembrando y recogiendo en duras condiciones impuestas por los propietarios. Y no es eso lo nuestro, lo deseado; en razón a las circunstancias, o a las pulgas que llevamos en el interior de las venas para que no estemos en sosiego en ninguna parte—ni en la América—, la obra ejemplarizante y reconfortante ha quedado por hacer, salvo en un solo punto: Aymare, generado por el persistente trabajo de un grupo de idealistas prácticos que en su interior colectivo han abolido la moneda, las ambiciones personales y la existencia llevada en desacuerdo con los principios igualitarios que los presiden.

Verano 1951. Un grupo de jóvenes libertarios de Toulouse en el «Parque del Retiro» de Aymare.

En consecuencia, hay que considerar Aymare como la máxima realización constructiva emprendida por los españoles en exilio; y considerarnos en gozoso deber de ayuda con respecto a la reafirmación colectivista de Aymare. No se trata ya de darle persistencia a un tópico, sino de exaltar una realidad. El compañero que se encoge de hombros cuando se le habla de la Colonia leviganesa, es que no ha meditado su gesto displicente, es que no conoce Aymare. Hay que acudir a esa tierra para sentirse renacido espiritual y prácticamente. No es un cuento ni un traga perras Aymare, sino todo lo contrario. Franco que ha caído en la administración de la casa, franco que ha sacado espigas. No por su poder ficticio, sino por la facilidad adquisitiva y de vida que ha facilitado a los ejemplares colonos. La obligación de todo refugiado con inquietudes en la mente es de visitar Aymare para conocer y aprender a estimar este monumento de tenacidad y de espíritu libertario que es la Colonia. Poner los pies en suelo aymariano, es sentirse renacer como Anteo. De inmediato, uno se siente en su casa: todo le es familiar y querido. Si la finca pudiera ensancharse, se poblaría de familias ávidas de felicidad por el trabajo, una vez el intento comprendido... Visitar Aymare es remozar las convicciones de que sin amos y autoridad material se puede vivir perfectamente y satisfactoriamente.

Hoy el frío nos acogota y entristece, pero la primavera y el verano volverán. El individuo puede aburguesarse, conservadorizarse, pero el tiempo no. Pues entonces, cuando las aves trinen bajo un sol reconfortador o estallante, cuando tú, éste y aquél os entreguéis a las vacaciones parasitarias que el calendario capitalista ya exige, id a Aymare a observar, a comprender, a fraternizar, ¡a ayudaros a comprender a vosotros mismos!, a tomar ejemplo de cómo se podrá organizar la sociedad libre en el pueblo de procedencia, al cual en mejor situación que la presente pensáis volver.

Acúdase a la Colonia Aymare para estudiarla de

cerca, en fuertes grupos, que espacio acogedor hay allí para todos. Cada cual se acomodará como quiera o pueda, que en verano a nadie asustan las inclemencias atmosféricas. Con vuestra presencia animaréis a los colonos, compañeros de hecho y de derecho, y con vuestras provisiones en la casa efectuadas apoyaréis la economía de la misma sin el menor sacrificio. Además os percataréis de lo imponentes que son la siega y la trilla en Aymare para un grupo reducido de hombres, y de quince días de holganza dos los dedicaréis, gozosamente, a ayudar a esta suerte de Durrutis del trabajo. Llévese allí igualmente a nuestra chiquillería—que moralmente se nos pierde en ambiente ajeno— en forma de colonias escolares o como sea, para que aprendan nuestros pequeños cómo se vive hoy y cómo se vivirá en el futuro... Que la vida en Aymare es saludable por naturaleza, por sociabilidad y por cariño a los trabajadores agostados, a la libertad, y al futuro de la especie humana.

J. COLL DE GUSSEM.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de la Documentation Internationale Contemporaine

Efectos de la luz y de la Historia

LA "CITE" DE CARCASSONNE

ES una madrugada de finales del mes de octubre 1951. Estoy sobre el puente viejo que cruza el río Aude a su paso entre Carcassonne y la «Cité». A mi espalda la población; a mi derecha en primer término una pequeña y antiquísima construcción mística venerable por su vejez e insignificante por su tamaño. Debajo el río, vena viva de agua fertilizante. Frente a mí el Oriente, por donde asoma el día en una luz ténue y fina como la hoja de una rosa, que parece alejada como la luz de un astro.

Y recortada en negro, negro de noche, negro de tinta china, negro de martirio, una silueta dentellada, almenada, multi-puntiaguda, agresiva como un hacha mellada o una sierra rota. La silueta adusta y legendaria de la «Cité». La fortaleza formidable, el recinto formado por cincuenta torres redondas con casquetes cónicos, disputándose entre sí la robustez y la elevación.

Yo había visto esta enorme construcción defensiva por las tardes, con el rojo sol poniente proyectado sobre los muros, tomando entonces un aspecto ligero como si fuera a elevarse, a confundirse con los astros; pero hoy, al contrario, me parece que se va a hundir, que la montaña no va a resistir su peso y va a penetrar en ella, en naufragio formidable y espantoso, despidiéndose para siempre, con infernales estallidos y oleajes pétreos apocalípticos.

Pero no es sólo el aspecto, sino la Historia de esas fortalezas, lo que despierta ese temor intuitivo que siente la debilidad física ante la fuerza bárbara y cruel de esas construcciones guerreras. La visión de las poternas y calabozos en contraste con los inmensos y ricos salones palaciegos. El recuerdo de su construcción con los trabajos forzados de los miles de infelices caídos en desgracia. Los accidentes, las fatigas, los martirios y las ofrendas de sangre y de energías que, como monstruos apocalípticos absorbieron esas masas enormes de piedra, cuidadosamente ensambladas y hábilmente cubiertas en sus principales moles con la delicada escama de pizarra como traje de peces destinados a las aguas de los meteoros.

Después, la realización de su objeto, la ocupación forzada de un país adverso a la opresión.

No es ajena la influencia española a la construcción de parte de la «cité» de Carcassonne. Ya en el primer siglo de nuestra era, los moros de España saltaron los Pirineos y se apoderaron de la región francesa denominada la Septimanía (territorio de la séptima región) parte sub-occidental de la Gaule sobre el litoral del Mediterráneo, que correspondía a los actuales departamentos, de los Pirineos Orientales, el Aude, el Hérault y el Gard.

De más lejanas fechas no nos habla la Historia, y en cuanto a fechas posteriores, solamente vagas conjeturas se conocen sobre lo que ocurrió en dicha región durante los cuatro o cinco siglos subsiguientes, pero es de presumir que en el territorio que nos ocupa el recuerdo del asalto moro debió quedar impreso y perenne la idea de oponer su voluntad a un nuevo empuje.

Así se ve, cómo algunos siglos después, a final del siglo XI, se empezaron importantes trabajos de fortificación en lo que, con el tiempo había de ser la «cité» de Carcassonne, cuyo emplazamiento es adecuado para proteger el camino natural de Narbona a Toulouse, único valle que conduce del Mediterráneo al Océano, pero también, y en gran modo, para vigilar la entrada de los desfiladeros que penetran en España por Limoux, Alet, Quillán, Mont-Louis, Llivia, Puigcerdá, Camprodón, etc. Especialmente el desfiladero, por el que discurre el río Aude, llamado Pierre-Lys, el cual es una de las maravillas naturales de Francia por su rara e impresionante grandeza.

Desde las cinturas almenadas de la «cité» se aprecia la habilidad estratégica de su situación, respecto a las antiguas vías transitables, así como respecto al precitado río Aude, el que, al dejar su abrupto camino montañoso y llegar a la llanura de Carcassonne, forma un ángulo recto para dirigirse a Narbonne mediante un rodeo y una rendición de respetos a la famosa fortaleza de que nos estamos ocupando.

Es éste, pues, un lugar curioso y atrayente en el que la Geografía y la

Alberto Carsí

estrategia se hacen historia, historia local y nacional, e historia universal, pues no hay ningún hecho que, como el eco, o como las ondas concéntricas del agua al caer en ella un cuerpo pesado, deje de repercutir aun en los países más alejados en distancia, en ideario, y en intereses materiales. Viene esto a decir que el mundo es un ser vivo en su conjunto, que en cualquier punto que se le pinche, todas las demás extremidades se resienten, y acusan, por medio del admirable mecanismo de su sistema nervioso, la presencia de la herida lejana, por leve que ésta sea.

La existencia de los castillos fuertes, las ciudadelas, los polvorines y los parques, que son amenaza y concreción de fuerza, ha sido, es y será, perjudicial para los pueblos, pues si se suponen protegidos se enorgullecen y si se sienten amenazados se degeneran.

Aparte lo dicho, existe un mundo, en gran parte desconocido todavía, que envuelve con un perfume de misterio a los castillos en general, y en alto grado a la «cité» de Carcassonne, que ha sido desde muy antiguo, no un simple castillo militar, sino un pueblo, a veces recluído y a veces abierto, con todas las facetas individuales y colectivas de los pueblos, y no hay duda que el esplendor de sus monumentos y las sombras de sus callejuelas y apacibles plazas, están saturados de pequeñas historias personales llenas de pasión y de sacrificio, de crueldad y de villanía, de amores o de odios.

Era aquella vida, recluída y temerosa, la más propicia para las lides del corazón, y altos y bajos, tomando o dando ejemplo con la explotación de sus pasiones; tejían espesas redes de satisfacciones o de dolores que desembocaban en melancolías, en heroicidades o en crímenes y traiciones, que dan a veces carácter a un pueblo y derroteros más o menos morales a una época.

— o —

Después de esta visión y estas remembranzas nos dirigimos al interior de la ciudad, y a los pocos pasos, vemos una bella labor de cantería en construcción. Es el tazón de una antigua fuente desportillado que se renueva en el crucero de dos calles. Está casi reconstruído; faltan los últimos toques del pulimento. Pronto brotará el agua en barras curvas de cristal y saldrá por esos grifos afanosa de servir a la Humanidad.

Esta fuente se basta por sí sola para vengar todas las ofensas que se hayan podido proferir contra el sosiego, la paz y el derecho de gentes de la vida plácida y amable. Ella cantará su himno eterno a la fecundidad. Para ella no habrá altos ni bajos; a todos arrullará con su voz sonora y cristalina. La Historia negra de venganzas, orgullos y traiciones de las altas torres, quedará disuelta y transformada en sus graciosos surtidores. Los viejos llantos serán risas nuevas, los sufrimientos placidez, las tiranías fraternidad y amor.

Hermosa fuente esculturada de nobles figuras: gracias. Tú eres el polo opuesto de la acción de los siglos que pasaron sobre las murallas almenadas y las poderosas torres de la «cité». Tú serás lo blanco, mientras la silueta férrea de la fortaleza será lo negro. Tú serás la luz mientras ella será la sombra. Tú serás lo imperecedero y siempre nuevo mientras ella será lo pretérito, siempre aborrecido, aunque olvidado. Recibe mi saludo, como recibirás mi beso cuando yo vaya a beber en tí, y pensar, al amparo de tu frescura, que, como tú, agua, habrían de ser todos los hombres: transparentes.

Una página maestra

SOBRE LA FILOSOFIA

Ninguna filosofía puede jamás ser otra cosa que un esbozo sumario, un cuadro del mundo en resumen, una perspectiva reducida de antemano y a vista de pájaro de la perspectiva de los acontecimientos. Y la primera cosa por notar es que los únicos materiales a nuestra disposición, para trazar un cuadro del mundo en su conjunto, nos son suministrados por las diversas partes de este universo que nuestra experiencia nos ha hecho ya conocer. No podemos, bajo ninguna forma, crear, para aplicarla al todo exclusivamente, ninguna concepción que no nos sea primitivamente sugerida por las partes.

En consecuencia, todos los filósofos han concebido la totalidad del universo según la analogía suministrada por algún rasgo particular que, en este universo, ha llamado especialmente su atención.

Así, los teístas toman como idea directora la idea de fabricación, y los panteístas, la idea de desenvolvimiento.

Para tal hombre, el mundo se parece a un pensamiento, o bien a una frase que expresa un pensamiento gramaticalmente. Para este filósofo, el todo debe lógicamente ser anterior a las partes, porque las letras jamás habrían sido inventadas sin sílabas que deletrear, o las sílabas, sin palabras que pronunciar; mientras que otro, sorprendido por la discontinuidad, por la mutua contingencia de tantos menudos detalles en el universo, se representa el mundo como un todo que habría sido originalmente una cosa discontínua: supone que el orden ha sido sobreañadido después, tal vez por el desgaste gradual y la desaparición resultante del roce interno de ciertas partes que se contrariaban primitivamente.

Tal otro hombre concebirá el orden simplemente como una especie de estadística; y el universo será para él como un inmenso saco lleno de bolas blancas y negras, de las cuales adivinaremos el número respectivo como simplemente probable, según hemos visto las unas o las otras salir del saco más frecuentemente.

Para otro filósofo aún, no hay, en realidad, orden inmanente: somos nosotros quienes proyectamos el orden en el universo escogiendo objetos y estableciendo relaciones, a fin de satisfacer nuestros intereses intelectuales. **Cortamos** un orden poniendo de lado las partes no ordenadas; y el mundo es así concebido por analogía con un bosque o un bloque de mármol de los cuales se pueden obtener parques o estatuas, eliminando los árboles o los fragmentos de piedra que forman disparidad.

Otros pensadores se inspiran en la vida humana, y tratan el universo como si fuera esencialmente un lugar en el cual se realizan ideales.

Otros son más sorprendidos por sus aspectos inferiores, y, para ellos, la idea de necesidad pura es lo que mejor expresa sus caracteres.

Así, todos adoptan una analogía u otra, y todas esas analogías concuerdan con una u otra de las circunscripciones del universo. Cada cual es, sin embargo, llevado a afirmar que sus conclusiones son las únicas lógicas, impuestas por la razón universal. Ahora bien; no son jamás, en el fondo, y en cierto grado, sino particularidades de una visión personal. Esta visión, valdría mucho más presentarla como lo que es. La visión de un hombre, en efecto, puede tener mucho más valor que la de otro, y nuestras visiones son de ordinario nuestra aportación, no sólo más interesante, sino más respetable, a este universo en que representamos nuestro papel.

¿Para qué la razón ha sido dada a los hombres—dice un escritor del siglo XVIII—sino para permitirles justificar lo que sienten, la necesidad de pensar y de hacer? Y yo creo que la historia de la filosofía, en conjunto, justifica esa frase.

William JAMES.

EN TOULOUSE

CICLO DE CONFERENCIAS

A cargo de la Comisión de Cultura y Recreo del Cours Dillon (C.N.T.).

Domingo 23, a las 4 exactas de la tarde: IX Conferencia, a cargo del compañero José PEIRATS, quien desarrollará el tema:

FEDERALISMO CONTRA ESTATISMO

con tribuna libre.

A continuación: Amenidades.

SALLE SAINTE-ANNE
(Entre Boulevard y Prefectura)

DOS FESTIVALES SOLIDARIOS para los días 29 y 30 de diciembre.

SABADO, a las 9 de la noche:

El éxito del «Espoir» GENTE BIEN, a cargo de Terra Lliure. CIRCULO VICIOSO, comedia dramática representada por el Grupo Juvenil. ACTO DE CONCIERTO, a cargo de un grupo de acreditados cantantes de ambos sexos.

DOMINGO, a las 3 de la tarde: QUIEN ME COMPRA UN LIO comedia en 3 actos representada con toda propiedad por nuestro famoso cuadro teatral Iberia.

Entrada por invitación.

EN BURDEOS

Los mutilados y un acto pùblico

de Alvarez del Vayo

El domingo día 9 de diciembre se celebró en Burdeos un acto público con la intervención del señor Julio Alvarez del Vayo. Al entrar en la sala, tuvimos la sorpresa de observar un grupo de mutilados e inválidos de la guerra de España repartiendo unas octavillas, cuyo contenido creemos merece ser reproducido:

«Puede decirnos el Sr. Alvarez del Vayo:

¿Qué se ha hecho para mitigar la miseria de los mutilados e inválidos de la guerra de España?

¿Quién retiene los fondos del patrimonio nacional de que disponía el Gobierno de la República española?

¿Qué piensa de la responsabilidad que le incumbe por el abandono en que se encuentran los mutilados e inválidos, obligados a desenvolverse en la más triste de las miserias?

¿Qué debe pensarse de su carta del 26 de diciembre de 1949 en la que trata de insolentes a los representantes de los mutilados e inválidos, por el simple hecho de haberle escrito pidiéndole informes sobre el tesoro español y las posibilidades de ayuda existentes?

De todo esto debe hablar el Sr. Alvarez del Vayo. Nosotros, los mutilados, repudiamos a los gobernantes que no se detienen ante la miseria de un pueblo, mientas se continúa el despilfarro de lo que en justicia debería ser destinado a los que sufren y a obtener la liberación del noble pueblo español.—*Un grupo de mutilados e inválidos de la guerra de España.»*

— o —

Leído el contenido de la octavilla creímos que los mutilados sabotearían el acto y también que en el curso de su intervención, el Sr. Alvarez del Vayo contestaría a las preguntas que en la misma se le formulaban. No sucedió ni una cosa ni otra. El acto se desarrolló normalmente y el orador habló de la unidad antifascista, del pueblo español, de la constitución de la Unión Socialista Española y de otros problemas de actualidad, sin que hiciera ninguna mención a la octavilla de los mutilados. Su intervención, que en realidad era lo que íbamos a escuchar, careció para nosotros de todo valor positivo, al no dar ninguna explicación en relación con las preguntas que le eran formuladas por los mutilados e inválidos, ya que si se siente el antifascismo y la causa de nuestra pueblo, ha de reaccionarse cuando las víctimas de nuestra guerra solicitan aclaraciones y reparaciones.

Cuando el presidente iba a cerrar el acto, tuvimos la impresión de que toda la sala esperaba «algo». Este «algo» se manifestó subiendo a la tribuna un compañero mutilado de la guerra de España, quien acercándose al micrófono y dirigiéndose a todos los asistentes, se lamentó de que el señor Alvarez del Vayo hubiese omitido darles satisfacción en relación con los apartados que se indicaban en las octavillas. Dió a conocer la carta que los mutilados le habían enviado y la respuesta del señor Alvarez del Vayo, lo que motivó que una buena parte de la sala manifestase su simpatía hacia los inválidos de nuestra guerra.

El compañero mutilado puso en evidencia que no les guiaba ningún fin político al intervenir en el acto y que su actitud no se reservaba exclusivamente a los actos de Alvarez del Vayo, sino que lo harían en todas las ocasiones en que una personalidad política española, supuesta detentora o conocedora del lugar dónde se encuentran los fondos del tesoro español, subiera a la tribuna.

Manifestó igualmente que la triste situación de los mutilados les obligaba a poner al descubierto el abandono de que han sido y son objeto por parte de quienes tenían el deber de atenderles o de conseguir que se les atendiera.

Solicitó finalmente que el Sr. Alvarez del Vayo, se sirviera contestar a las preguntas que se le formulaban.

Alvarez del Vayo lo hizo extensamente, pero sin entrar en el fondo del problema. Hizo estado de múltiples gestiones que ha realizado en los Estados Unidos cerca de los «Quakers» y «Unitarian Service» para obtener ayudas para los mutilados. Manifestó la simpatía y el respeto que le merecían. Se extendió en consideraciones tendentes a dignificar los mutilados e inválidos, para llegar a la conclusión de que no le era posible hablar del tesoro de la República española, ya que hacerlo supondría perjudicar los intereses de nuestra causa.

Hemos sacado la conclusión de que lo único que intentó es justificarse, pero debemos decir con toda franqueza que no nos ha convencido, ya que no pueden justificarse los que disponiendo de unos fondos que no lesd pertenecían los depositaron en un lugar determinado y que en la actualidad, no tan sólo no intentan recuperarlos para ayudar a la liberación del pueblo español y atender a las necesidades de las víctimas de nuestra guerra, sino que inclusive que una personalidad política española, de se encuentran, escudándose en el argumento inconcebible de que de hacerlo, «supondría perjudicar los intereses de nuestra causa».

Nosotros y los mutilados hemos podido darnos cuenta de que nada debe esperarse de los políticos que rigieron los destinos de nuestro país. En cuanto a los problemas que los mutilados plantearon, tenemos la impresión de que, hasta que no regresemos a España, la emigración debe hacer lo imposible para atenderles y hacerles más llevadera la existencia.

UNO.

CALENDARIO SIA

Mensual, para 1952, con ilustraciones de Call y Antolín y textos útiles y selectos. Ediciones en francés y español. Su precio: 90 francos.

Pedidos a 50, allées Jean-Jaurès, y 29, rue des Couteliers, Toulouse (Haute-Garonne).

(El beneficio de la venta irá destinado a la obra solidaria de S.I.A. en Francia y en España.)

Función Teatral en Oran

SALA M.L.E.

El domingo 23 de diciembre, a las CUATRO en punto de la tarde, GRAN FESTIVAL SOLIDARIO

Con la participación del Grupo artístico «IDEALES», que pondrá en escena la comedia en tres actos y en prosa, original de los autores Rodríguez de la Pena y Alejandro Lapena:

«EL HOMBRE QUE VENDIO LA VERGÜENZA»

Durante el espectáculo se verificará la consiguiente tómbola gratuita. Fin de fiesta. Servicio de Ambigú.

LA S.A.C.

y el trabajo político-comunal

por **JOHN ANDERSSON**

ALGUNOS periódicos del Movimiento Libertario de diferentes países han dado cuenta últimamente del asunto de la participación en el trabajo político-comunal en Suecia. Nos referimos, principalmente, a artículos aparecidos en los siguientes periódicos: «España Libre» (Francia), «Socialisme van onder op» (Holanda), «Freie Gesellschaft» (Alemania) y en «Anarcho Syndicalistische Presdients» (Holanda).

Para quienes no conocen los hechos tratados en estos artículos, en parte a causa de informaciones erróneas, es fácil sacar la consecuencia de que la Sección sueca de la A.I.T., la Organización Central de los Trabajadores suecos (S.A.C.), está dispuesta a compatibilizar y a incorporarla como objetivo propio, esa tarea político-comunal.

Sin embargo, ello es completamente falso. Y es necesario desmentirlo. Ya se ha desmentido antes, pero es necesario hacerlo nuevamente.

Desde su fundación en 1910, la S.A.C. permite a sus miembros tomar parte, fuera de la S.A.C. en las tareas comunales de carácter político si ello les interesa, pero estos miembros no tienen el derecho de comprometer en ello a la S.A.C. y a sus organizaciones locales. En la declaración de principios de la S.A.C., actualmente en vigor, se dice a este objeto:

«Puesto que los trabajadores no pueden adquirir su verdadera y necesaria fuerza sino organizándose en tanto que productores, se deduce que el movimiento sindicalista, por razones de táctica y de principios, se abstiene de la participación política y parlamentaria. Su misión es la de organización independiente de los partidos políticos y, por lo tanto, de las doctrinas religiosas o nacionales. Por consiguiente, los miembros de una organización sindical tienen completa libertad para recurrir, al margen de la organización, a los medios de combate que, independientes del sindicalismo, son acordes con sus opiniones filosóficas o políticas. La S.A.C. es una organización independiente de hecho de la política de partido, que tiene por misión unir a todos los trabajadores asalariados con vistas a la transformación de la sociedad. Además, estima que los partidos políticos o el poder legislativo no podrán reorganizar la sociedad sobre bases socialistas, ni por medio de una democracia política, ni por una dictadura de partido, ni de ninguna forma, dado que, en tanto que tarea económica, debe ser cumplida por las organizaciones económicas de las masas trabajadoras.»

Esta declaración es bastante clara para que sea mal comprendida y se preste a interpretaciones diferentes.

En el XIII Congreso de la S.A.C., celebrado en Estokolmo, en 1950, una nueva declaración de principios fué presentada por un comité nombrado al efecto. Uno de los puntos de esta declaración declara:

«En caso de posibilidad, los sindicalistas colaborarán en el seno de la administración comunal al objeto de convertir la comuna en una institución social más libertaria, y, por consiguiente, resistir a la potencia centralizadora del Estado. Por la acción política-comunal se forman los órganos particulares que representan a todos los partidarios de una sociedad descentralizadora y constituída a base de comunas libres.»

Ya antes del Congreso la mayoría de las organizaciones locales insistían en el rechazo de este punto. El Congreso siguió la misma línea. No se quería vincular a la S.A.C. a una orientación política-comunal. La proposición de nueva declaración de principios, presentada al Congreso, no fué, pues, aceptada. La misma fué remitida al Comité y éste fué aumentado con tres delegados más. Este comité ampliado ha hecho una nueva declaración, la cual ha sido cursada a las organizaciones locales. En esa nueva declaración no se encuentra el punto de la participación política-comunal, ni para la S.A.C. ni para las organizaciones locales. Ninguna de las organizaciones locales ha pedido que aquella declaración fuese reincorporada. El punto octavo de la nueva declaración de principios ha quedado formulado de la siguiente manera:

«La S.A.C. no interviene en la política de los partidos. En el combate diario por la creación de una sociedad sin clases, se considera la acción directa, económica, social y cultural, como el aspecto esencial. El sindicalismo persigue y prepara la reorganización social de abajo a arriba, teniendo como punto de partida el trabajo y la visión constructiva sobre la transformación social. Para ello, la S.A.C. organiza a todos los trabajadores — entre los que se cuenta a los técnicos y administradores en el seno de una organización común que, en el combate inmediato por los intereses, apunta al establecimiento de un orden social sindicalista. Los miembros de la S.A.C. pueden tomar parte, al margen del Movimiento, en las formas de acción social que correspondan a su opinión política, filosófica o religiosa, sobreentendiéndose que siempre que esta acción no les sitúe en abierta hostilidad con el movimiento sindicalista.»

A través de esta nueva declaración de principios no existe tampoco la prueba de que la S.A.C. desee comprometerse en la acción política-comunal. Los miembros interesados en esta acción son libres de hacerlo, pero siempre al margen de la S.A.C. Y esto ha sido siempre así.

Hace algunos años que fué fundada en Suecia una asociación llamada «Frihetliga Kommunalfolket» (Pueblo Comunal Libertario). Parte de los miembros de la S.A.C. ingresó en ella. Tienen perfecto derecho a ello, pero no tienen el derecho de comprometer en esto a la S.A.C. De intentarse tal cosa se produciría una oposición decidida. El propio «Pueblo Comunal Independiente» ha resuelto en una Conferencia de actuar de forma independiente.

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

Angel Samblancat

LOS godos sin desbastar, que en la Cruzada del 36 derrotan a los pulimentados iberos, descienden de los **Urnenfelder** (horda funeraria de las urnas), que emigraron de Bohemia y la Baja Alemania en la Edad de Hierro; e invadieron por las Alberas la Península, estableciéndose o acampando con el nombre de celtas en nuestras mesas centrales.

Desde el eneolítico (pascua florida del bronce) la fricción entre la rudeza nórdica y la suavidad mediterránea, no se enfría en nuestro suelo.

El espinazo orográfico de España dibuja una hoz, cuya hoja con el filo a Poniente, la constituye el sistema ibérico; y cuyo mango lo representa la cordillera pirinaico-cantábrica

Al ocaso de la hoz, hacia el paleolítico inferior (de 25000 a medio millón de años antes de Cristo), viven tribus cazadoras y neanderthalianos cavernales, que se expresan en la pintura rupestre con un rudimentario arte naturalista, a base de bosquejar uros, bisontes y cérvidos, en actitud estática u oracional. Ese territorio de la ascesis hecatómbica lo inundará mil años antes de la Redención, la primera oleada de barbarie que se sacude hacia nosotros la Selva Negra germánica; que reforzarán luego Sisebrutidos y «Sisoneandos» y que permanece casi virgen y sin labrar y romper hasta nuestros días.

Al oriente de la hoz orográfica, se instalan 9.000 años antes de Cristo los capsianos (bereberes procedentes de Gafsa, Capsa en latín), de origen libio o símili; y una segunda familia sahariana, semituareg, pariente de los camitas, creadores del ritual y el conjuro egipcios; pero, también de su astrofísica, su numerología y su suntuaria. A este «etnos» se le debe la civilización de Almería (expresionismo dinamicista en el esbozo de danzas, juegos, trabajos y combates), que integrará la subestructura de nuestro iberismo litoráneo levantino, único no de chascarras.

La faja que habita este «gens», entre los desemboques del Segura y del Ródano, es angosta y vertencial, pero muy ventilada y frescante. Sobre ella se asentará luego una superestructura helénica, que habrá de imprimir indeleble carácter al más ceñido costado de nuestro poliedro nacional.

Efectivamente. Foceos oriundos de Jonia (Asia Menor), alta o rasamente esquilados, llegan, huyendo de la presión sátrapa persa, al Mediterráneo occidental: plantan sus tiendas de campaña en Marsella; se corren hacia el Sur, por todo nuestro orto; y fundan Ampurias (Emporion), Rosas (Rodon), Denia (Artemision), Benidorm (Alonis); a Leuka Akra (Alicante), a Hemeroscopion, etc.

Refugiados y colonos de tanta valía nos trajeron su alfabeto (inscripciones de Alcoy y de Castellón), su brújula, sus armas (la falcata, espadafalz), su moneda (Játiva y Sagunto), su cerámica (vasos de Liria y de Oliva), su escultura (Dama de Elche), su documental como espectroscópico (Hecateo, Herodoto, Estrabón, «Periplo» de Avieno).

Mercenarios peninsulares se enrolan en las naves pelasgas, luchan al lado de los también inmigrantes de la Magna Grecia (Sicilia) y en las guerras metropolitanas del Peloponeso. Estos aventureros y soldados, al repatriarse y volver a sus lares, los acabarán de helenizar y serán el bastión defensivo más sólido contra los aluviones semitas (fenicio y cartaginés), romanos (pagano y cristero), gótico, judío y rifirrufo, que posteriormente nos ensarnan.

De suerte, que la iberidad — libertaria por berberisca y archicivilizada por egea — forma la médula misma de nuestro casticismo cáustico y de nuestra genuinidad sin bastardía; el tendido de sol frente al de sombra de los Falangos y la Hispanidad y la racialidad espúreas: fachi, gamada, hiperbórea, nibelunga, hierosolimitana, turca y mongola.

DICE LA F.E.E.C.I.

¡Cuán molesto nos es el tener que dirigirnos a vosotros! Hubiéramos deseado que nuestra acostumbrada prudencia nos hubiera permitido continuar silenciando como por el pasado todo nuestro infortunio, ya que en ese silencio hay algo tan grande que ennoblece el alma de quien lo practica. Mas, no se pueden en conciencia silenciar aquellas penas que ahondan cada día más el foso donde vamos dejando el tesoro de nuestra dignidad, de lo más bello que vino al exilio, los hoy en día ancianos, que nos alumbraron con su sacrificio el camino de justicia y libertad desde su tierna juventud, y los jóvenes, tiernos niños muchos de ellos cuando salieron de España, minados ya por la privación, o los otros, jóvenes también, que holocaustaron toda su hermosura juvenil, abandonando todo, para seguir el camino de la libertad.

Esto es lo que no podemos silenciar en estos momentos en que la mayoría de las gentes se prepara para los regocijos acostumbrados de fines y primeros de año. No podemos silenciarlo porque queremos recordar—aunque ya lo hayan dicho otros en aspectos distintos—, que hay hombres, compatriotas, compañeros—hermanos nos atrevemos a decir, ya que el sufrimiento asemeja y liga, enlazando a todos aquellos que poseen un mismo sentir—que estos días festejados por tantos, con o sin religión, serán para ellos, como para los demás, días de rememoración, de recuerdo de familiares, amigos o compañeros, de hechos que a pesar de haber dejado en ellos rasgos de su salud o bienes particulares, lo hicieron a conciencia porque seguían una aspiración, un ideal, el mismo que nos trajo al exilio. Y en este recuerdo, los hombres de tez endurecida, labrada por los años y el dolor, fácilmente al recordar les vendrá la amargura de la fría soledad. Tanto dieron que nada les queda, a no ser el prudencial silencio que les va llevando al foso donde va quedando tantísimo compañero. Este mismo pensar lo hará el joven, en su lecho hospitalario, o en el recinto sanatorial, también en la amargura de sentirse solo.

Este es nuestro ruego a todos. Visitad en esos días festivos los hospitales, los sanatorios, los asilos, dónde se encuentran esos hombres que sufren. Llevadles lo que podáis, aunque no sea más que un paquetito de cigarrillos, y las palabras alentadoras del compatriota o compañero; no les pidáis su carnet, ni les preguntéis a dónde pertenecen; ved en ellos amigos que sufren por la misma causa de todos los exilados y alejados de las personas más queridas silencian su dolor. Contribuid a las colectas que se hacen para ese mismo fin en los organismos solidarios, y cumpliendo este deber humano, tened la satisfacción de saber de que la mejor recompensa es la práctica de ese sentimiento de solidaridad que en nuestra España fué, sin «margaritas» ni «pelayos», la fuerza que mantuvo nuestro sentimiento común.—*Comité Nacional. (F.E.E.C.I.)*

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NUM. 350 — II EPOCA | Toulouse 30 Diciembre 1951 | PRECIO 15 FRANCOS

HEBDOMADAIRE
Autorisé par le Ministère de l'Information en date du 8 mars 1946
Director: J. FERRER
Administrador: V. GALINDO

GIROS: «CNT» hebdomadaire C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (H.-G.)

REDACCION y ADMINISTRACION: 4, rue Belfort TOULOUSE (H.-G.)

NECESIDADES DE LA HORA

CARA A LA TIERRA

UN compañero establecido condicionadamente en una finca, conocedor por experiencia de la necesidad que experimentan muchos compañeros de situarse en este duro e inacabable exilio, nos escribió hace escasas semanas proponiendo el arriendo de una propiedad en marcha en beneficio del Compañero... desconocido. La idea fué pasada a nuestras páginas en calidad de aviso, y considérese el interés despertado por el mismo, suma hecha de las veinte cartas por nosotros recibidas, solicitando entrar en tratos con el proponente o con el propietario de la tierra en arriendo. A estas horas el «affaire» estará concluso o desechado, según la modosidad o las apetencias del propietario; pero aquí lo que interesa relevar es el interés creciente de los compañeros en resolver su situación familiar por medio de ocupaciones, que, aunque duras, pueden proporcionar un cierto estado de bienestar y de independencia.

No sería lícito, de todas maneras, emprender desde nuestros medios una campaña de adaptación del exilio al problema de la tierra en sentido particularista. Estamos aún en el deseo de que se formen colectividades agrícolas tal como se acordó en el Congreso del M.L.E. en 1947, tras una atinada y documentada intervención de una delegación campesina. El acuerdo está en firme y nadie lo ha desmentido, sin que—vale decirlo todo—nos hayamos preocupado de darle impulso cual merecía. Se choca—y esto nos disculpa del fallo—con la carencia de dinero para adquirir terrenos en buenas condiciones, puesto que con gabelas onerosas, abusivas, no habría colectividad que resistiera. Pero dentro de la imposibilidad habría que imaginar, que obrar lo mejor posible para lograr dos si no se puede cuatro, para situar a veinte familias si de momento cien es imposible. Con un solo ejemplo corazonador que se hubiese dado, otras voluntades habrían despertado, siendo posible que en tierras francesa y norteafricana las colectividades 1936, que tan granto recuerdo dejaron en España, hubiesen florecido un poco por todo.

Aparte el sosiego que procuraría el arriendo particular a varias y estimables familias de compañeros, repetimos que esta forma de resolver el problema del exilio no es la más conveniente. La tierra adquirida en condiciones leoninas (caso frecuente en «metairies», medierías y sistema del tanto por ciento) arriesga embrutecer al individuo que a tal trato se avenga. El exceso de trabajo, las privaciones dimanantes de las exigencias patronales, y a veces la poca suerte en la cría de ganado y en la clemencia del tiempo, arriesgarían hacer palidecer el interés ideológico del individuo afectado, habida cuenta de su completa sujeción a los problemas materiales de la vida. De lo malo que se nos ofrezca, es indudable que podemos escoger lo mejor; pero en cenetista militante lo que debe interesarnos es la adquisición de propiedades mayores de rendimiento inmediato, y para esto se impone la compra, y para la compra se precisa dinero. ¿Cómo encontrarlo? No pensamos dar soluciones que podrían resultar ilógicas. Huérfanos de padrinos como buenos exilados de última categoría, el «maná», aunque magro, lo consideramos estacionado en nuestros bolsillos, y todo sería cuestión de ponerlos acordes por exhaustos que se nos antojen. Hay dinero que sale a borbotones hacia las taquillas de los espectáculos y los mostradores de necesidades o vicios prescindibles. Un ahorro de 16 millones de francos así adquirido, ponemos por caso, ahora mismo nos abriría las puertas de una hacienda de noventa hectáreas de secano y regadío, permitiendo llevar tres camiones semanales de verdura al mercado de una gran ciudad cercana... Este casi centenar de hectáreas de terreno llano y graso dotado de viviendas centrales y suplementarias, podría dar motivo al desarrollo de una colonia libertaria compuesta de veinticinco personas de diferentes edades, con la ventaja de tratarse de tierra desbrozada, capaz de rendir al primer grano que se le arroje. No sería ello, pues, una reedición de lo de Aymare, del heroísmo de Aymare, en cuya tierra han laborado desesperadamente compañeros inválidos y válidos, azadón y hacha en ristre, para vencer un cúmulo enorme de maleza y un entrelazamiento impresionante de grama (diente de perro, según los franceses), que no les dejó, durante unos años, trabajar en condiciones de proporcionar fruto a la Colectividad.

Nadie tema que solicitemos un solo franco para adquirir la propiedad que en calidad de ejemplo mencionamos. Otras tierras se hallan en venta o en arriendo y tampoco desde aquí trataremos de cautivarlas mediante moneda en pública suscripción recogida. Que tratándose de millones nos sentimos abrumados, sobrepasados, reducidos, siendo nuestro único interés señalar la cuantía del esfuerzo a realizar para dar cumplimiento a un acuerdo, y más que a un acuerdo, a un deseo de trabajar en común y libertariamente la tierra del exterior en tanto dure el exilio. De no habernos mantenido en la idea de un pronto retorno a España, es muy posible que a estas horas presenciaríamos grandes realizaciones, cual lo hacen presagiar estos veinte compañeros que al anuncio de una pequeña posibilidad de rendirse al agro en condiciones de alguna libertad, han dicho inmediatamente: presente.

De florecer las colectividades que soñamos, no certificarían ellas ningún estado de desesperanza, sino un deseo de no perder más tiempo envejecien-en labores beneficiosas únicamente para empresarios. Se podría solucionar la errabundez de muchas familias que nos son afectas, el caso de compañeros muy queridos invalidados por los años y por las privaciones, dar apoyo verdad a los mutilados de guerra, cubrir buena parte de las necesidades de la lucha cara España y de la propaganda cara al Mundo.

Aymare está solo por el momento; pero nuestra gente patentiza disposición para hacer germinar su semilla bienhechora en otros lugares. Que los compañeros comprendan y vean lo que sin perder más tiempo se puede realizar.

LAS OBRAS Y LOS DIAS

Aymare en el recuerdo

HAN pasado las jornadas estivales. Quedan en la retina imágenes, recuerdos de esos momentos agradables, pasados en la paz de los campos y de las montañas. Momentos inefables, en los que se percibe una plena sensación de libertad. En nuestras publicaciones se han prodigado reseñas, impresiones de jiras; horas transcurridas en plácida confraternidad entre compañeros de diversas localidades.

Hay, en un rincón de Francia, una agrícola que ha ido creándose con el esfuerzo reiterado; con la idealidad puesta en el pecho y en la tesonera tarea de las manos. Es la Colonia de Aymare, patrocinada por la C.N.T. de España en el Exilio.

Unos compañeros trabajan con ahinco. Trabajo que tiene como norte la solidaridad; esa solidaridad traducida en hechos ejemplares. Es, por excelencia, trabajo útil el de esos compañeros campesinos de Aymare, ya que ade-

por FONTAURA

más de contribuir a la demostración de que se puede laborar en armonía, al margen del odioso sistema del salariado, ayudan a que otros compañeros: inválidos, enfermos, imposibilitados físicamente para bregar en pro del cotidiano sustento, puedan ser atendidos en sus más perentorias necesidades. Y esto es grande, esto es bello. Alcanzar el singular prestigio de la ejemplaridad.

El desenvolvimiento de la colonia ha merecido unánimes elogios de cuantos compañeros la han visitado. Pero, lo que más dá realce a su ejemplaridad, es que incluso bastantes que están alejados de nuestros medios, que nada conocen de nuestras ideas, admiran una obra impulsada por elementos a quienes, los servidores del Estado y de la burguesía, han calumniado siempre del modo más cínico, tildándonos de lo peor. Gentes totalmente ajenas a nuestras ideas admiran una obra que se está desenvolviendo en un ambiente fraternal, que pese a las dificultades toma auge; que tiende a un más intenso rendimiento en lo económico y en lo solidario.

Como el de Aymare, es cierto, pueden llevarse a efecto otros ensayos, otras realizaciones de matiz libertario. Es evidente que ello ha de ser a fuerza de sacrificio, de perseverancia en la labor de apoyo, en la campaña de ayuda. Nada que merezca importancia se hace sin poner empeño y aportar medios económicos, aún teniéndolos que restar a otras necesidades.

La Colonia de Aymare en los comicios de la Organización ha sido motivo de detenidos comentarios; al respecto de ella se ha escrito y se viene escribiendo en nuestras publicaciones de lengua castellana. Sean unas y otras las razones emitidas, hay una coincidencia unánime: es la de considerar que debe hacerse lo pertinente a fin de que no decaiga una obra tan eminentemente interesante como es la apuntada.

La solidaridad ha de ser uno de los postulados más dignos de reivindicar, más dignos de estima. Aymare representa un hito, una demostración palpable de lo que se puede llevar a efecto, habiendo voluntad, en el terreno de las realizaciones. Las teorías, por bellas que aparezcan, por intenso que sea su poder de sugestión, siempre quedan por debajo de los hechos, de las realizaciones comprobables. De ahí que, sin recurrir a prolijas explicaciones, sin necesidad de que se les haga comprender lo que nuestros ideales, en el aspecto teórico representan, los campesinos del contorno donde está situado Aymare, bien sean pequeños propietarios o jornaleros, tienen en estima la labor de la Colonia. Han visto en ella desarrollarse el apoyo mutuo; la laboriosidad libre, sin coyundas, el mutuo afecto y fraternal compañerismo. En suma, lo que podría decírseles teorizando, ellos lo admiran y lo comprenden al comprobarlo por sus propios ojos.

Para que sirven de estímulo, conviene recordar realizaciones liberatarias como la de Aymare. Estímulo para nuevos ensayos, hechos acá o acullá; que no importa el lugar con tal de que se llegue a demostrar lo que los anarquistas queremos y somos capaces de hacer.

Verano 1951. La trilla en Aymare.

LOS SINDICALISTAS NORTEAMERICANOS contra Franco

PARIS (OPE).—«Le Populaire» ha publicado la siguiente información:

«Los delegados del XII Congreso de la C.I.O. que se ha celebrado recientemente en Nueva York, condenan con energía la dictadura de ranco en España, declarando que su subsistencia constituye «una responsabilidad social y económica para el mundo democrático».

En su resolución la C.I.O. afirma «que deben concederse a las diversas naciones plenos poderes para desenvolverse libremente según su ideal, pero que tal desenvolvimiento no puede llevarse a cabo en tanto se hallen prohibidas las organizaciones de los trabajadores y las demás instituciones libres. Nuestro Gobierno no debería conceder sostén y ayuda más que a las naciones que puedan aportar realmente su contribución al combate con vistas a defender y propagar la Libertad y la Democracia.

Los dictadores, por mucha que sea la violencia de su anticomunismo no aportan nada al activo de la comunidad de las naciones libres.

En España, en la Argentina, en Venezuela y en otros países de América latina no existe libertad de palabra, ni de reunión, ni de asociación, ni de prensa, ni sindicatos libres.

Nos oponemos a toda política de tregua para con Franco, Perón o cualquier otro dictador, porque hacen tabla rasa de las sagradas instituciones de la democracia.

Los militares pueden ver en la España de Franco una base militar. El movimiento sindical libre ve en ella una cárcel para sus camaradas obreros y una responsabilidad social y económica para el mundo democrático.»

España fuera de España

EL ULTIMO CONQUISTADOR DE AMERICA

LA España del pringue patriótico está y estuvo siempre muy ufana por el hecho de que unos cuantos desocupados de siglos lejanos y a se descubrieron a sí mismos en América como violadores, incendiarios y matones.

Cuando Franco en sus correrías por Marruecos—época de la monarquía—, azotando y atropellando moros desarmados, como en su puesto de mando de primer fajín del Estado Mayor Central de la República, en Canarias, Burgos y Salamanca en 1936, igual que en El Pardo después, soñaba en un caudillaje, pensaba en el imperio. No en un imperio de tres al cuarto, sino en el imperio azul. Y empezó a deducir que si la España imperial había tenido tantos violadores, incendiarios y matones, bastaba vestir de azul a sus descendientes y fundar la División Azul. Tanto corrió esta División que todavía no se sabe por qué continente corre. Pero quedaba el solar de origen.

Establecido en España el imperio azul, quedó establecida asimismo una central de baile con su sección de cante jondo y no jondo, todo en loor del imperio azul. Algunos desocupados se hicieron bailarines y empezaron a remover la retaguardia al compás del glorioso movimiento.

Cada cual es dueño de bailar si quiere, y allá él con lo o con la que baile. Pero lo que resultaba y resulta ignominioso es que con pretexto de Granados, Albéniz y Falla—muertos ilustres, inocentes y ejemplares—los bailarines españoles se entreguen a la más desesperada pornografía, enmienden la plana a los tres maravillosos artistas nombrados y lleven por el mundo la sal ibérica convertida en salmuera.

Uno de los bailarines del imperio azul, anduvo pocos años atrás por los países latino-americanos, dando exhibiciones imperiales. No se sabe en qué puede relacionarse el imperio con el meneo de caderas, pero el bailarín nada ahorraba para coordinar ambas categorías englobadas en un ardor sicalíptico totalitario, del todo imperial y desenfrenado.

Tenía auditorio complaciente y preparado, al parecer, mejor diríamos prefabricado. El bailarín consiguió un éxito que no dudamos en calificar de totalmente imperial. El público, al parecer, prefabricado, paseó en hombros o poco menos al bailarín. El cual dió en la ocurrencia de asistir a un partido de tennis con resultado prefabricado también y jugadores no menos prefabricados que el público. Todo resultaba imperial. Volvía a ser reconquistado el imperio.

Pero el bailarín estaba negro. Señoras desmayadas, chicas sincopadas, de-

F. ALAIZ

mandas de autógrafo, invitaciones, recepciones, banquetes, citas. Todo imperial.

Una tarde se le ocurrió ir a la piscina. Como no tenía a mano indumentaria de baño, se llegó a por ella al hotel. La puerta de su cuarto estaba cerrada. El bailarín, hecho al movimiento dinámico, no sintió esa comedia aguda que nuestros venerables abuetos llamaban impaciencia, sino que se creyó invadido de delirium tremens, de frenesí. No preguntó ni indagó nada. Sin espera ni tregua rompió la puerta del cuarto, la hizo astillas a puntapiés. Parecía un cuadrúpedo. ¡Digna personificación del imperio!

Vestido para el baño—mejor sería decir desnudo—apareció a la orilla de la piscina dándose aires de Apolo. En verdad, no le hicieron mucho caso. ¿Por qué? ¡Misterio! El bailarín empezó a pensar que un artista de su clase no debía exhibirse más que bailando. El baño en una vulgar piscina era cosa del dependiente del notario y del mancebo de farmacia, tipos poco imperiales, como el estudiantillo que acude a ver carne de Venus y sólo ve piltrafas. O como la estudiantilla que va a la piscina a desnivelar a los críos.

En fin, se dispuso el bailarín a emprender la retirada con disimulado rencor cuando notó de pronto que le llamaban.

—Oiga.

—Sí...

—¿Me oye?

—¿Qué hay?

—¿Es usted el bailarín?

—Servidor de usted.

—Pues va a servirme ahora mismo marchándose del hotel. Mándese mudar...

—¿Cómo?

—Ha roto usted la puerta a patadas...

—Hombre...

—Aquí no toleramos eso.

—Pagaré lo que sea. En España con pagar un estropicio así...

—No se puede acá pagar un estropicio, mi amigo. Termina la era de los conquistadores. ¿Se entera? Váyase ahorita, váyase no más.

Y hubo que irse ante muchos mirones indignados el último conquistador. Los aplausos en chunga, habían sido en realidad un «meneo». Pero Albéniz, Granados y Falla fueron desagraviados.

Muchas versiones de América nos han servido por ahí recalentadas. Nos quedamos con ésta.

CRÓNICA

CUANDO José Francés comenzó a escribir críticas de arte, particularmente de pintura, Sánchez Rojas Rojas, que no era gran cosa como persona, pero que tenía madera de escritor, y que llegó a ser el escritor para el que tenía madera por lo poco que era como persona, dijo de él que era un crítico muy avisado, y que traía a la crítica un nuevo modo: el del tacto. En efecto, aclaró, cuando visita una exposición, toca las telas: si la tela es gruesa, la obra es buena; si la tela es delgada, la obra es mala.

No ha progresado mucho desde entonces José Francés como crítico de arte, aunque a poco ya era académico de bellas artes, y aunque después, en la España de Franco, en la que no ha habido nulidad que no se eleve, casi haya llegado al pontificado como crítico. Se tienen en cuenta, en efecto, sus juicios — apenas hay otros, y si los hubiera no serían considerados juicios —, y los pintores, si no todos la mayor parte dignos de él, corren tras ellos como el único modo de ser consagrados. El que así no lo hace, pronto tiene noticia del desdén de José Francés: que ha añadido a su nuevo modo de crítica por el tacto el de no elogiar sino a quienes tienen en cuenta sus juicios, y el de no censurar sino a quienes los ignoran o no los respetan.

He hablado de los principios, como crítico, de José Francés, de su llegada al pontificado de la crítica, y de lo que ha añadido, en el curso del tiempo, a su haber como crítico, para referir suceso reciente; no muy reciente, en realidad, pero como si lo fuera: Es reciente sin duda, en haber atravesado las fronteras.

Hubo un tiempo, en la España de Franco, en que cuantos habían recibido a Franco con alborozo no tenían otro deseo que el de salir de España: seguros de que, a donde quiera que fuesen, del modo que querían ir, estarían mejor que allí. Los artistas — ya se sabe lo que la palabra artista quiere decir aquí — celebraron, con ese propósito, un congreso. Movidos por los críticos. Eran éstos, realmente, los que lo habían organizado: para ver si así podían salir de España. Entre los que presidían el congreso estaba, naturalmente, José Francés. El cual, si no fué el autor de cierta proposición, la apoyó calurosamente. Tendía la proposición a que los críticos de arte, sobre todo, fuesen enviados como agregados culturales de las embajadas al extranjero. Nadie mejor que ellos podría desempeñar la misión de un agregado cultural.

Se dieron cuenta los «artistas» — pongo aquí la palabra artistas entre comillas para no repetir el paréntesis anterior, y para no repetir el anterior he tenido que enredarme en otro — del porqué del congreso. Pero, ¿cómo protestar? ¿Cómo malquistarse con los críticos, y particularmente con José Francés, el pontífice de la crítica? Iban a aprobar, sin aclaración alguna, la proposición. En ese momento, pidió la palabra un pintor catalán. No sé si mejor o peor pintor que los otros. Más hombre, sí, indudablemente. No dijo más que esto: «Si todos los críticos se murieran, nosotros, pintores, podríamos seguir pintando. Si nos muriéramos nosotros, los pintores, los críticos de pintura no tendrían ya nada que hacer.» Provocaron estas palabras, tan discutibles, pero en modo alguno discutibles donde eran pronunciadas, un escándalo inenarrable: de órdago, dice el que me lo cuenta. Y en aquel momento, aunque no se acabara, se acabó el congreso. No hubo ya humor ni para empeñarse en salir de España.

Poco después hubo una exposición de pinturas, a la que, como todos los pintores, el pintor catalán envió algunos cuadros. Y también su mujer, asimismo pintora. Jamás había dedicado José Francés tanta atención a una exposición. Se había contentado siempre con pasar de largo por ellas, tocando aquí o allá alguna obra, para ver si la tela era gruesa o delgada, y no haciendo mucho hincapié en las delgadas, para no hacerse de enemigos. En esta ocasión juzgó cuadro por cuadro, y todos con elogio. No había ya en España quien pintara en telas delgadas. Se detuvo, complaciente, casi al final, en los cuadros de la mujer del pintor catalán: No pintora futura, como habría dicho acaso, en otras circunstancias, para salir del paso; nada de eso: pintora ya, hecha y derecha. Y a renglón seguido, por fin, se ocupó del pintor catalán, viva en su memoria la escena del congreso, no los méritos o defectos de sus cuadros. Con pocas palabras. Para él definitivo. Era el único pintor de que no valía la pena hablar. No había otra mancha en la exposición que la de sus cuadros.

En tales manos está el pontificado de la crítica de arte en España. En manos parecidas está todo. Por eso no hay nada en España que no vaya de través. Por eso, aunque no se hunda el régimen, en que vive, está hundido. En descrédito que apenas puede ser mayor. Merecía ser contado ese aspecto de lo que allí sucede. Menos cruel que otros, pero igualmente repugnante. Hasta el hogar del pintor catalán ha querido llevar el «crítico» de arte las consecuencias de su resentimiento. ¿No es éste el que dicta todos los actos en la España de Franco?

DENIS.

La conferencia de Peirats en Toulouse

Con la sala de actos del Cours Dillon completamente llena—tal es la costumbre—, José Peirats enfocó el tema anunciado («Federalismo contra estatismo») desde el ángulo objetivo peculiar en este estimado compañero. La conferencia fué la IX del ciclo tan heroicamente emprendido por la Comisión de Cultura y Recreo, y decimos heroicamente por haberse empezado sin compromiso de orador ni de público en efectivo, pero habiéndose contado, sin duda, con la buena fe y la estima por la propaganda que sienten sin cesar nuestros compañeros de tribuna y de auditorio. Que los organizadores no se equivocaron en sus previsiones, lo demuestra la continuidad de estos provechosos actos y el afán de asistir a ellos demostrado por la amplia familia libertaria que no puede pasarse sin la fraternidad y el alto ejemplo dominguero del Cours Dillon.

Peirats en esta ocasión pisaría la tribuna y había que oirlo, pues no en vano él y el compañero Alaiz son los críticos antiestatales más afortunados con que cuenta actualmente el movimiento libertario español. Oigamos, en fin, lo que en síntesis expuso el conferenciante:

El federalismo no es solamente una táctica y una finalidad sino un principio eminentemente social. En nuestros medios empleamos corrientemente esta palabra para señalar el aspecto mecánico de nuestras relaciones orgánicas. También la empleamos para definir la forma de relación de la futura sociedad libertaria: el comunismo libertario es un sistema social a base de Comunas o Municipios autónomos, federados entre sí regional e interregionalmente.

Pero según esto, el federalismo no sería más que una táctica de organización en el presente y una bella teoría para el futuro. Sin embargo, el federalismo no es una teoría que han inventado los hombres sino un principio natural inmanente en todo fenómeno de relación social.

Federalismo y sociabilidad son una misma cosa. El principio de sociabilidad es un fenómeno constante en la Naturaleza. Los socialistas y los individualistas así lo han comprendido al hacerse concesiones mutuas, ya que en el fondo el individualismo no es más que una reacción contra el gregarismo. Los socialistas no vamos tampoco contra el individuo, sino cuando éste pretende imponerse autoritariamente a la colectividad.

Los movimientos de la materia, en los aspectos físico, químico, biológico y social son una prueba de que la sociabilidad es la tónica general del Universo. No hay más que comprobar en la evolución de los astros en el espacio; en la ley de afinidad que rige la combinación de los átomos y moléculas, en la unión y combinación de las células para formar los tejidos y órganos de los seres vivientes; en el movimiento de estos seres para formar familias, tribus y comunidades.

Las diversas escuelas autoritarias, claro está, han podido sacar, basándose en ciertos contrastes, unas consecuencias completamente distintas. El Sol, para los panegiristas del Estado es el señor omnipotente de nuestro sistema planetario; los movimientos químicos y biológicos de la materia obedecen, según ellos, a una legislación inclemente; el orden del Universos es un orden jerárquico con amos y subordinados. Nuestra propia Humanidad es el resultado de la lucha por la existencia. Y en esta lucha de exterminio del más débil por el más fuerte, éste, el vencedor, sirve los fines del progreso y de la evolución.

No hay más que releer las páginas escritas por Kropotkin en su «Apoyo Mutuo» para descubrir lo falso de esta teoría.

El estatismo define a la Humanidad como una especie de Babel. La diferencia entre las razas, los temperamentos, las costumbres y las formas del lenguaje sería, según aquél, un obstáculo para los propósitos comunes. De ahí la necesidad de una legislación inflexible y de una mano fuerte para imponerla. De ahí la necesidad de la Autoridad, del Estado.

El anarquismo ha demostrado el sofisma de esta concepción. La variedad y la libertad no malogran el hecho social: lo enriquen y hasta lo determinan. No sólo es posible la convivencia de seres diferentes entre sí sino que una sociedad de hombres en serie no sería sociedad: sería una masa. La sociedad la determina el individuo. Para que exista la sociedad tiene que existir el individuo.

Existen dos clases de sociedades imposibles: la de los hombres fabricados en serie y la que se basa en la imposición de cada uno sobre los demás. La única sociedad posible es la que se descompone en intereses individuales y generales. La libertad individual termina donde empieza la libertad de los demás individuos. Este es un principio eminentemente moral. La moral no es un principio abstracto, teológico o legislativo, sino social por excelencia. La moral nace de la definición de nuestros derechos teniendo en cuenta los derechos de los demás. Y esto no es otra cosa que el federalismo. El federalismo establece la autonomía del individuo dentro del grupo, la del grupo dentro del conjunto social. Autonomía no es independencia ni subordinación, sino su estado intermedio.

¿Quién establece la línea divisoria entre estas prerrogativas? ¿La ley? ¿La fuerza? ¿El Estado? El Estado es la violencia al servicio de una casta. Los intereses de casta son incompatibles con los intereses generales.

La divisoria entre los intereses individuales y generales sólo la puede establecer el pacto libre de abajo a arriba. No se trata de crear artificialmente una doctrina sino de estimular una serie de hechos reales que están en los hábitos, en las tradiciones, en ciertas instituciones populares y en las inclinaciones naturales de los individuos.

REVISTA CENIT

ADMINISTRATIVAS:

Al finalizar el año, y en vísperas de aparecer el número 13 de nuestra publicación, encarecemos a cuantos suscriptores no hayan efectuado su nueva suscripción lo hagan a la mayor brevedad.

Recordamos que, mientras especiales circunstancias — que bien podrían producirse debido al constante aumento de imprenta, transportes y otros elementales materiales para la edición de la publicación — no nos obliguen a efectuar un aumento en el precio de la Revista, la suscripción es de francos 180 por trimestre.

Con el fin de empezar, con el nuevo año, rogamos a cuantos paqueteros y suscriptores no han efectuado la total liquidación, comprendida hasta el número 12 inclusive, se dispongan hacerlo.

PROYECTO DE ENCUADERNACION

Se tiene en proyecto la encuadernación de los 12 números de «Cenit» correspondiendo al año 1951. Lo que permitiría, a quienes por diferentes causas no han podido adquirir el total de los números aparecidos, y a quienes interesa la conservación de los mismos, poder adquirir, a precio módico (aun no precisándolo adelantamos que no ascenderá de la cantidad de la adquisición de los ejemplares sueltos) la colección completa del año 51 con esmerada encuadernación.

La puesta en práctica de este proyecto se encuentra sujeta al número de peticiones de adquisición que se nos formule. Para lo que encarecemos, desde ya, a quienes interese adquirirla, nos lo señalen con la precisa diligencia.

Para correspondencia y pedidos dirigirse a: CAZORLA Juan, 4, rue Belfort, TOULOUSE (H.-G.).

CONFERENCIAS en Toulouse

Domingo 6 de enero, a las 4 de la tarde. X Conferencia del ciclo a cargo del compañero Juan PINTADO.

IDEAS y FIGURAS

A lo que conduce el totalitarismo

En nuestro Hospital de Santa Cruz y San Pablo se ha reducido el número de camas a la mitad, y se cierne la amenaza del cierre de pabellones enteros.

. . . . . .

Del siglo XV a nuestros días, esta Casa de Santa Cruz se ha hecho todavía más espaciosa y magnífica, como reconocen los admirados turistas que nos visitan. Pero esta magnificencia es sólo aparente. Este cuerpo magnífico por fuera, está enfermo de una especie de anemia perniciosa que lo amenaza de muerte.

(Dr. Francisco A. Estapé).

TODOS los españoles, fascistas o antifascistas, estamos al cabo de la calle respecto a las reales intenciones de la reacción española fascistizada. Nadie entre nosotros consigue engañar a nadie por estar todos en el ajo del problema. Cuando en falangista se dice que la «Cruzada» fué emprendida para deshacer entuertos y hacer entrar en la vía de la felicidad a los pobladores del cacho mayor de la península ibérica, los falangistas saben, como nosotros, que mienten con todo descaro. Las únicas personas engañables son los extranjeros bobalicones, y es para ellos que los «fachas» escriben y es inútil que para aquellos escribamos nosotros. Ni nos leen, ni nos entenderían en caso de que lo hicieran. El antifascismo español no consta en las guías de turismo internacional ni en las crónicas escritas con tintas de varios colorines servidas por la Intendencia de El Pardo.

Contra lo que se asevera en las propagandas profranquistas extendidas por todo el mundo, España está sumida en un estado de desastre a partir del triunfo de los «cruzados». Y no solamente económico, sino moral como consecuencia de aquél. Fenecidos los valores espirituales, el afán del día es la conquista rápida del valor moneda, la acumulación de enormes sumas de dinero «cueste lo que cueste y pese a quien pese». El sentimiento de amistad ha caído en desuso y a la honestidad se la califica de manía. El espíritu de fraternidad fraguado penosamente durante siglos de sacrificio y tesones ejemplares, amenaza perderse en el vacío producido por la necesidad exacerbada y por el oleaje de cinismo desatado por el franquismo y que a grandes pasos se apodera de todos los espíritus intrascendentes, que en una época vulgar como la presente suman mayoría.

No existe miedo alguno, sin embargo, de que la civilización hispana cimentada por personajes de recia cultura yendo de la era romana hasta nuestros días, naufrague irremisiblemente conducida la nave por mando cretino a fuer de franquista. Están muy altos los valores espirituales de nuestro país para que la sinvergüencería y la estulticia derechistas consigan comprometer, con su conducta fecal, el monumento de sabiduría humanista levantado por nuestros inmortales del saber. Por encima de los autos de fe que han reducido a cenizas más de medio millón de volúmenes escritos por la inteligencia mundial de todos los tiempos, se levanta inmarcecible, incombustible, el magno «Don Quijote» de Miguel de Cervantes Saavedra, y tras él, toda la obra medular de la España inteligente y luchadora.

Esto es, efectivamente, lo que queda en pie, por fortuna. Pero el régimen franquista persiste adulterando costumbres, aniquilando voluntades y corrompiendo toda moral visible y al alcance de su poder, sirviéndose para ello del terror, de la ignorancia y de la miseria. El hombre que no come desdeña la cultura en su fatiga por la caza del mendrugo, y el franquista cerril y el de conveniencias ven desaparecer, sin agobio, el rescoldo de preocupaciones hidalgas que un tiempo caldearon su ahora atocinada mente. En la escala social franquista, el modesto estafa reales, el encaramado roba miles y el potentado devora millones, con desprecio, todos ellos, del sufrimiento de los débiles y sin la más mínima capacidad reactiva para darse cuenta del enorme daño que causan a lo que ellos llaman su «querida nación». Procediendo el mal de arriba, el mismo termina por descender todos los peldaños, llevando el vicio y la inmoralidad más manifiestos hasta el último rincón familiar o ciudadano. Por falta de estima de una persona a otra, por miedo al hambre que constantemente aldabonea las puertas, por amor apasionado al sistema intestinal propio, incluso la fofa beatería que en todo tiempo ha alimentado el asqueroso y amarillento candil de la caridad, regatea las dádivas con que acostumbraba favorecer a los establecimientos llamados benéficos, ocasionando el derrumbe de administraciones cual la del vistoso y aparatoso Hospital al que el doctor Estapé, de Barcelona, da referencia.

Ni que decir tiene que la solidaridad es odiada por las autoridades franquistas. Ella es de factura cordial y popular, y por tanto imposibilitada, en la medida de lo posible, por la grey ensotanada, galoneada y boneteada que campa en el Interior por sus respetos. Pero lo extraño, lo insólito es que la torpeza de estos engreídos les haya conducido, irrefrenablemente, a lo disoluto, a lo negativo, dejando al individuo desentrañado, en sequedad de corazón, inepto incluso para fingir sentimientos caritativos cual era antaño su condición ostentosa. Ni la entente entre vecinos, ni la honradez de demasiadas muchachas, ni los apetitos escondidos de tanto «triunfador» católico, ni «la fe en el amor al prójimo» ni la santidad de los hospitales, nada hay que resista, nada hay que no se tambalee, que no se presente a la luz pública con toda su impudicia, con todo su cinismo, con toda su gallería y su gollería, con toda la crudeza de un mundillo pervertido hasta los tuétanos y reseco en corazón como huesos de elefante calcinados en la intemperie.

En la España de Franco se desprecia al «pobre», al enfermo, al honesto, a todo ser humano que a pesar de Falange permanece en olor de dignidad. Todo sentimiento estimable es pisoteado por los canallas, puesto que para ello fueron a la «Cruzada» y triunfaron...

J. FERRER

ALBAÑILES para Aymare

Los trabajos de ampliación iniciados en la Colonia de Aymare, tendentes a mejorar, considerablemente, las condiciones productivas de la misma, se encuentran obstaculizados—mejor diríamos paralizados—por falta del preciso personal profesional para su realización.

Trátase de ciertos trabajos de albañilería, para los que la permanencia de tres o cuatro albañiles, por un período máximo de un mes, hácese imprescindible.

No dudamos de que, en este período del año, cuando los grandes «chantiers» de montaña paralizan sus trabajos debido a las adversidades del invierno, muchos compañeros de profesión albañil se encuentren desocupados y, en algunos casos, faltos de empleo por razones ajenas a su voluntad. A éstos va dirigida, especialmente, esta nota: la Colonia Aymare precisa de albañiles dispuestos a permanecer en ella por un período máximo de un mes. Un mes durante el que podrán aplicar su esfuerzo y sus conocimientos profesionales, a una obra de elevada significación para la Confederación Nacional del Trabajo, un mes durante el que podrán compartir el ambiente libertario de la Colonia, un período que, a no dudar, les posibilitará conocer el verdadero sentido y significación de la Colonia.

Alojamiento y alimentación, a más de una retribución, si preciso, como el importe de los viajes, les será asegurado.

A quienes pueda interesar, o a quienes deseen participar en una obra que a todos nos corresponde aportar, se dirigirán a la Secretaría de Organización del S. I., la que les facilitará cuantos detalles y precisiones se soliciten.

GUADALUPE Y ARACENA

Por Miguel Jiménez

IRISADA. Diamantina y policromada variedad característica aquella de la zona extrema y especial que se extiende de los picachos de Gata a las Marismas. Pieza jaspeada. Occidentalidad viva. Admirable tapiz. Hermosa composición de bordados en lana, oro, plata y pedrerías. Marco de primores. Admirable jardín. Área que el sol prefiere y que la luna admira. Agrupación de monumentos históricos y artísticos. Solar de maestrías. Alamedas de ensueño. Preciosas villas. Mansión de encanto. Nacarina caja de preseas. Patio de las alegrías. Pilar de recuerdos. Planta de delicias. Y en el magnífico esplendor y entre tanta maravilla, la atrayente, la bella flor, la joya incomparable de la ciudad de Sevilla...

En el caso particular del cierto estado de diferencias de tipo y rasgos peculiares, en la parte que va de la sierra de los Angeles al golfo de Cádiz, existe, además del grande efecto de las condiciones del suelo y del clima, el que ya los primeros pobladores de la zona tuvieron un menor y diferente contacto y cruzamiento con los nuevos legados a la península. Esto es, el tanto de mezcla, dentro del espacio indicado, según juicios, fué bastante distinto. Al parecer, los grupos iberos allá establecidos, cual los elementos agregados, como posiblemente familias bereberes, de cuando el movimiento de emigración a través del norte de Africa, no tuvieron un problema de concurrencia, con respecto de las tribus célticas, tan fuerte como el que se dió en la parte superior de la Carpetovetónica. Los celtas prefirieron la porción alta y media de la península. Ello se deduce, por su lado, de la posición del centro de la llamada Celtiberia. Y si bien los inmigrantes celtas se extendieron hacia el sur, eso fué en menor cuantía. Siguiendo el grado de proporciones, en el interior de la zona de las estribaciones de Gredos al Altántico y del río Zújar al Gévora, los cruzamientos se dieron más en las que conocemos como tierras extremeñas. Sin embargo, bueno será prevenir un poco. El pasado es confuso y, por otra parte, que la diversidad avanza, no obstante las generalidades, es una cosa verdadera.

Los fenicios, que hacia el siglo XXIV de antes de nuestra Era y al pie del Líbano crearon verdaderos centros marítimos y comerciales, de cuyos puntos salieron con sus flotas para traficar por el litoral del Mediterráneo, sin detenerse en el mismo, fundaron, por el siglo XV de antes de la Era actual, el puerto y la villa de Gades. Al decir de Estrabón, la colonia gaditana fué de las más importantes y de sus instalaciones surgieron nuevos barcos destinados al comercio de la extremidad mediterránea y del Océano. También para Plinio, la antigua Gaddir fué un establecimiento de primer orden, destacando en el plano de las ciudades de la época. Hacia VIII y VII de antes de nuestra Era, los fenicios contaban en la península Ibérica, entre otras, con las colonias de Algeciras y Sevilla o Híspalis. Ellos, a través de la antigua Onoba, como de la vieja Ilipla, pusieron en explotación la cuenca minera de Río Tinto. Dícese también que las minas de Tharsis, en el término de Alosno, eran célebres en los tiempos de Salomón (1022-975 a. de la Era), quien mandó sacar de ellas los metales preciosos para el templo de Jerusalén. Los cartagineses se presentaron en las fundaciones fenicias, como dieron nacimiento a otras villas. Los vetones, que tuvieron como centros importantes a Salamanca, Avila y Ciudad Rodrigo, se extendieron por las comarcas de la llamada Extremadura. Las comarcas andaluzas estuvieron habitadas por los grupos de turdetanos, con los que se encontraron los fenicios a su llegada a las costas de la península. Las tribus turdetanas, según algunos autores, se extendieron justo hasta la sierra de Aracena. Junto a la desembocadura del antiguo Betis, vivieron los turdules. Así, también poblaron la Bética los grupos étnicos de los bastulos y los beturis. Con todos ellos se encontraron los romanos al hacerse con la península sudoccidental europea. Si Cádiz fué un punto saliente con los fenicios, muy importantes fueron, con los romanos, las ciudades de Emérita Augusta (Mérida), Cœcilia (Cáceres), Pax Augusta (Badajoz), y Julia Romula o Sevilla. A poca distancia de Sevilla, en la antigua Itálica, a cuyas ruinas dedicó una obra el poeta Rodrigo Caro, nació Trajano hacia el año 53 y al que la Roma, por sus dotes organizadores, erigióle al 113, un monumento arqueológico notable. En la época romana prosiguieron las producciones mineras de la cuenca de Río Tinto. Los visigodos entraron y se extendieron en la península, estableciendo su centro imperial en Toledo. Los vándalos pretendieron afirmarse en las comarcas del bajo Tajo y del Betis, a las que dieron el nombre de Vandalitias; pero, perseguidos por las huestes de Leovigildo, se vieron forzadas a marchar al norte de Africa. Vándalos y visigodos formaban parte del mismo cuadro de grupos de origen indogermánico. Ahora bien, los vándalos tenían una acentuada mezcla eslava, aunque en aquellos tiempos primaron las luchas de fracción y de caudillo, tan numerosas como trágicas.

Algunos autores ponen en duda la supuesta aventura de D. Rodrigo y Florinda, la hija de D. Julián. Leyenda o crónica verídica, al 711, el gobernador de Andalucía, que hacía frente a los ímpetus de Musa ben Nosseyer, cedió o pasó al bando contrario. Según una versión, el último rey visigodo, duque de Bética a la muerte de Witiza, derrotó al hijo de éste, en 710. Los descendientes de Witiza se refugiaron en Africa. Ellos sugirieron a don Julián la reconquista de lo perdido con ayuda de los árabes. El jefe Tarik-Ibn-Zyad fué el primero en pisar la península. De él tomó el nombre la montaña de Jibraltar. El rey de los godos pereció, probablemente, en la batalla de Segoyuela, al 713. Las fuerzas de Musa entraron en Sevilla, siendo puesta bajo el califato de Córdoba. Mas, a la caída de la dinastía de los Omníadas, el emir Mohamed Beni Abbas aprovechó la coyuntura, elevando su rango de manera soberana. Como se sabe, en siete años los árabes se extendieron por la península, en la que permanecieron por espacio de ocho siglos. Tanto tiempo, principalmente al sur, es perfectamente comprensible lo saliente de los rasgos característicos del pueblo meridional. De otra parte, a decir verdad, muchas personas desestiman todo lo que no tiene el signo de la lógica. Ahora bien, no es todo lo lógico que siempre prima. Así, de los marinos se entiende al litoral. Sin embargo, el interior extremeño fué cuna de famosos navegantes y descubridores en el Nuevo Mundo. Pero quizá la lógica fué a la reconquista de su crédito en el punto de que el conocimiento de parte de nuevas tieras fuera al carácter activo y tenaz que resplandece en los extremeños. Mas, de otro modo, no puede olvidarse el papel de los hermanos Pinzón y del puerto de Palos de la Frontera o de Moguer en la grande empresa del descubrimiento de América. Martín Alonso suministró dos de las tres carabelas y adelantó a Colón 17.000 ducados. Vicente Yáñez comandó la «Niña» y descubrió más tarde el cabo San Agustín y las bocas del Amazonas. Otro acontecimiento histórico fueron las Cortes de Cádiz. La Constitución fué firmada el 18 de marzo de 1812. La opinión liberal forzó a restaurarla en 1820. Rafael Riego y Núñez nació al 1784 y cayó fusilado en el 1823. Mariana Pineda fué decapitada en Cádiz el 26 de marzo de 1831. Tiempos agudos. Despertar del pueblo y sugestiones nuevas. En Jerez de la Frontera J. Abreu fundó una colonia fourierista. Movimiento popular de septiembre de 1868 y comuna revolucionaria de Cádiz, en la que destacó la figura inmortal de Fermín Salvochea...

En la región al poniente de la península, las estribaciones de las sierras de Gata y de Gredos, Cumbres de los Angeles, la Mala, Lagunilla, Tras la Sierra, Santa Marina, Torrijo, Montánchez, San Pedro, Serredilla, Serrejón, Santa Marina, Deleitosa, de la Peña, Baqueriles, Valdelasmanos, Mezquita, Palomera Naranjal y Altamira. Sierra de Guadalupe. Relieve de Mayorga, Santa María, Enmedio, Moro, Atalaya, León, Mayal de Abajo, San Simón, del Arroyo, Herrera, de la Jara, Siruela, de las Cabras, Cabeza del Buey, Pajosa, Utrera, Tallisca, Avila, Algallón, Hornachos, Bienvenida, Almorchón, Alamo, Clavijo, Lara, Tudia y Calera. Montes de Mérida. Montañas de Jerez, del Pedroso, Umbría y Beña. Alturas de Cardaleja, Aguila, Gandul, Gardanocha, Hinojales, de las Tres Piedras, Morenos, Cebollar y Calvilla. Picos de Aroche. Sierra Morena. Cumbres Blancas, Longuera, del Romeral, Estepa, Zorrita, Algodonales, Nola, Ujar, Zamora, Luna, Margarita, Pinar, etc. Sierra Carbonera, Altos del Endrinal, Gitana, Retín, Gallina, Libar. Monte Silla del Papa. Cerro del Salvador. Sierra de Aracena.

País pintoresco. Valles preciosos de La Vera y Plasencia. Otros muchos. Entre los ríos principales, a la parte septentrional, la gran corriente del Tajo, que cruza Garrovillas y Alcántara y que cuenta con las vías fluviales tributarias del Tiétar, Alagón, Erjas, Salor y Almonte. Viniendo, caudaloso y riente, por Lora, de la Sierra de Cazorla, el Guadalquivir o antiguo Betis, por los árabes «Ouad-el-Kebir», que significa río grande. Hijas las corrientes cristalinas del Genil, Viar, Carbonés, Guadiamar, Rocina. El perturbador Guadiana. Sus afluentes Malagón y Chanza; Zújar y Guadámez; Gévora, Ruecas y Alcazaba, que gustan de la parte alta de la zona. El histórico Guadalete y su infante el Salado. La Laguna de la Janda se aprecia de alimentar al vivo Barbete. El tintado Tinto. Guadarranca, Odiel, etc. Bonitas riberas. Gaditana la Isla de León. En la parte onudense, las islas de Saltes, al salir de los ríos Odiel y Tinto; la isla Canela al desembocar el Guadiana. El Guadalquivir forma las islas Mayor y Menor en la zona pantanosa y rica de las Marismas. Hermosas las bahías de Cádiz y Algeciras. Notables los cabos Trafalgar, Punta de Umbría, Marroquí, Caimán, del Carnero y de Europa. La extremidad de Tarifa dista unos doce quilómetros de la costa africana. Como canales, Montijo, Umbría, Zújar, etc. De pantanos, el de Cijara, de 1.088; El Pintado, con 100 millones; Guadalcacín, que embalsa 93 millones, y Torre de Aguila, con capacidad para 80 millones de metros cúbicos de agua. De sentir el estado de las Hurdes, las arenas que arrastra el Guadalquivir, las jaras y las breñas. Por el contrario, irrigaciones y pantanos Cala, Cornalbo, etc., obras de que se benefician las tierras.

Una página maestra

SOBRE LA PROPIEDAD

TODO hombre, dice George, tiene derecho al producto de su trabajo, que es decir, a su trabajo incorporado en cosas materiales: nadie podría ejercitar «ese» derecho si no lo tuviera a usar libremente las fuerzas y substancias materiales que ofrece la Naturaleza; por lo cual, admitir el derecho de propiedad privada sobre tales fuerzas y substancias naturales es tanto como negar el derecho de propiedad sobre el producto del trabajo (mieses, caldos, ganados, casa, tejidos, etc.), Cuando los **no-productores** pueden reclamar como renta una parte de la riqueza creada por los **productores** el derecho de éstos a los frutos de su trabajo queda ipsofacto negado. Por el contrario, reconocer que un hombre puede legitimamente reclamar la propiedad de su trabajo incorporado en cosas materiales, es negar que pueda nadie ejercer legítimamente el monopolio del suelo; o sea, la propiedad exclusiva de él. Según esto, todo hombre, por el hecho de hacer, trae a la vida un derecho natural e inalienable: el derecho de usar y disfrutar la tierra, lo mismo que de respirar el aire; privarle de ese derecho, es robarle; y tal sucede cuando algunos acaparan un espacio cualquiera de terreno, excluyendo de él a los demás. La desigualdad e injusta distribución de la riqueza y el incesante aumento de la miseria con todo el séquito de males nacidos de ella, que son la maldición y la amenaza de la civilización moderna, tienen por origen el monopolio de la tierra, la institución de la propiedad territorial como propiedad privada, el haber desalojado ésta casi por completo a la propiedad comunal. De esta injusticia fundamental — la propiedad desigual del suelo, la negación de los derechos naturales de los individuos, la desigual distribución de la riqueza —; de esta injusticia, no menos enorme ni menos osada que la de la esclavitud personal, se engendran todos los males que padece la humanidad y que aumentan al mismo compás en que se multiplican y crecen los adelantos materiales: tantas miriadas de hombres que, en medio de la abundancia, producida por ellos, padecen hambre y mueren de miseria; que investidos de toda clase de derechos políticos, están condenados a la soldada del esclavo, y a quienes los inventos de la mecánica y de la física, ideados para aliviar y casi suprimir el trabajo corporal, no proporcionan ningún alivio; tantos enjambres de holgazanes, viviendo en el lujo, sostenido con el sudor de los desheredados: la sociedad dividida en dos clases de hombres, la del muy rico y la del muy pobre, la de los que siembran y la de los que cogen, la de los que comen sin trabajar y la de los que trabajan sin comer; la muchedumbre, despojada de la riqueza que ella gana con título legítimo, y la minoría que acumula en sus trojes y en sus arcas esa riqueza en cuya producción no ha tomado parte; el vicio, la miseria, la degradación, las llagas sociales, el enflaquecimiento político, tan amenazadores en medio de los esplendores de la civilización; el tugurio al lado del palacio, el burdel junto a la iglesia, el presidio al lado de la escuela; los trabajadores, declarados platónicamente soberanos de las leyes, menos libres en la realidad que los ilotes de Grecia, que los colonos de Roma, que los siervos de Rusia y de Polonia, que los solariegos de la Europa feudal

Para condenar esa injusticia, asóciase a la razón impersonal la conciencia de todos los siglos. El autor expone lo que ha sido la propiedad territorial en todas las edades, en Grecia, en Roma, en el régimen feudal, en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos del Norte de América, viniendo a deducir por conclusión que, a la luz de la historia, lo mismo que a la luz de la moral, la propiedad de la tierra es un robo; que el derecho común de los ciudadanos al uso de ella ha sido reconocido constantemente y sin interrupción; que, por ejemplo, la subrogación de ese derecho igual de todos a la tierra por la posesión individual — obra de la fuerza y de la astucia — engendró los latifundios y fué causa de la decadencia y de la ruina de Grecia y Roma; que la idea de que a la sociedad le es indispensable la propiedad privada del suelo arable es relativamente moderna, y tan artificial y tan destituída de todo fundamento como la del derecho divino de los reyes.

Joaquín COSTA.

¿LOS MUTILADOS víctimas de los políticos?

(Continuación)

Los refugiados españoles en general, han tenido que soportar una gran cantidad de insultos por parte de Franco y Falange, sin que en la mayoría de las veces hayan encontrado eco. Entre esta gran parte de refugiados, se encuentran los mutilados e inválidos de la guerra de España. Los desvalidos españoles han sabido soportar todas las contrariedades y reaccionar ante las calumnias. Pero no siempre los insultos recibidos han venido de sus enemigos. Los han recibido también de los que se llaman o llamaron amigos. Es de éstos, pues, que hoy nos ocuparemos, y entre los cuales se encuentra uno que se ha *preocupado* de los mutilados con gran *cariño* y *devoción:* Alvarez del Vayo.

Para mayor veracidad, a continuación transcribimos las cartas que se han cruzado entre él y el C. N. de la Liga de Mutilados.

«París 19 de diciembre de 1949.—Sr. D. Alvarez del Vayo.—180, Sullivan Street.—New-York (U.S.A.)

»Distinguido compatriota: Ante la situación cada día más crítica que atraviesan los mutilados e inválidos de la guerra de España exilados en Francia, consecuencia del abandono de que son y han sido objeto, no tan sólo por parte del Gobierno republicano español, sino también por la de todas las personalidades políticas españolas que hubiesen podido prestarles su apoyo, hemos decidido dirigirle la presente comunicación para evidenciarle las necesidades de nuestros compatriotas mutilados, y rogarle haga cuanto esté a su alcance para que se les aporte la ayuda que les es indispensable para subvenir a sus perentorias necesidades.

»En tanto que Comité Nacional de la Liga de Mutilados, hemos hecho lo imposible para que se les destinase la máxima atención; pero en el orden económico, y gracias a una inestimable colaboración, no hemos podido ni podemos prestarles otra ayuda que la de dos mil francos a los inválidos 100 por 100 (ciegos, amputados por doble partida, trepanados, heridos columna vertebral, etc.), y de mil francos cada diez meses a los inválidos de otras categorías entre los que figuran amputados de un miembro, tuberculosos pulmonares, enfermos crónicos y anquilosados.

»La mayor parte de los mutilados e inválidos que acabamos de señalarle, y que se cuentan por centenares, se encuentran físicamente impotentes para el trabajo y tienen familiares a su cargo, se ven en la imposibilidad de hacerlo, ya que debido a la crisis que atraviesa Francia les es imposible encontrar ocupación. A tenor de lo expuesto, no le será difícil comprender que la mayor parte de nuestros afiliados carecen de las ventajas de Seguros Sociales y Subsidios Familiares, que son en Francia un buen sostén económico.

»No creemos que sea necesario explicar al detalle la tragedia en que se desenvuelven los mutilados e inválidos de la guerra de España, pues fácilmente puede comprobarse su estado de total indigencia.

»Es por ello que venimos a solicitar de usted un apoyo económico del que nos creemos merecedores y del que seríamos los primeros en tener derecho si, como creemos, es usted detentor de fondos del patrimonio nacional, que podrían encontrar una útil aplicación si se destinasen a los que, defendiendo la causa del pueblo español, perdieron sus miembros o están aquejados de invalidez física permanente.

»Con la seguridad de que aportará la máxima atención a nuestra comunicación y confiando en una pronta respuesta, quedamos afectuosamente a su disposición...»

CONTESTACION DE ALVAREZ DEL VAYO

«Nueva York, 26-12-49.

»Distinguidos compatriotas: Acuso recibo de su carta de 19 de diciembre. Lo hago por invocar ustedes el nombre glorioso de nuestros mutilados de guerra, para los cuales guardo toda mi devoción y simpatía. De otra manera hubiese dado la carta de ustedes por no recibida; o la contestaría en los términos que demandan su insolencia.

»Mientras he estado en el Gobierno directamente, cuando ha sido posible, o indirectamente a través de organizaciones humanitarias internacionales, recibieron los mutilados atención preferente entre los centenares de millares de españoles refugiados que el Gobierno tuvo que atender.

»Informo de la situación presente a Comités amigos de los Estados Unidos cerca de los cuales mi constante labor en defensa de la República española en este país—en contraste con la labor derrotista y de descrédito de la República y de sus hombres a que se entregaron otros compatriotas—ha contribuído en parte a mantener el interés por nuestra causa.

»En cuanto a la carta que me envían para don Juan Negrín se la devuelvo a ustedes, con la dirección en que puede recibirla en París la oficina del Partido (P.S.O.E.), 24, avenue Victoria, 1.º No es función mía ni recibir correspondencia para él, ni cursarla.

»Les saluda atentamente.—*Julio Alvarez del Vayo.*» (Firmado).

Al recibir esta contestación consideramos un deber responderle de inmediato, por el tono incorrecto de ciertos párrafos de su carta, de la manera siguiente:

«Sr. D. Julio Alvarez del Vayo.

»Distinguido compatriota: Su carta del 26 de diciembre p.p. nos causó una gran sorpresa, pues teníamos y continuamos teniendo la convicción de que nuestra anterior misiva no merece en ninguno de sus apartados la calificación de «insolente» que por usted le es otorgada.

»En ningún pasaje de la misma hacemos afirmaciones que pueden herir su susceptibilidad, limitándonos a decir que «venimos a solicitarle un apoyo económico si, *como creemos,* es usted detentor de fondos del patrimonio nacional». Nada afirmamos, ya que no podemos hacerlo por faltarnos los medios de información que nos permitirían apreciar debidamente el problema. Por su parte, creemos que le habría sido relativamente fácil aclararnos algunos conceptos y evitar que continuemos inducidos en la duda o en el error.

»Le decimos también, que los mutilados e inválidos de la guerra de España «se han visto abandonados no tan sólo por parte del Gobierno republicano español, sino también por la de todas las personalidades políticas españolas». No es ésta una afirmación banal, pues los hechos demuestran la veracidad de la misma. Desde que hemos llegado a Francia, y salvo los meses escasos que por el S.E.R.E primero, y de la J.A.R.E. por conducto del Gobierno de Méjico después, recibimos una cantidad muy reducida, lo cual contrastaba con las que percibían oficiales superiores del ejército, empleados ministeriales, etcétera, y con los elevados fondos que se destinaban para el traslado a países americanos, facilitándoles medios para establecerse en los mismos, a unos cincuenta mil refugiados, en tanto los mutilados de la guerra de España han carecido de sostén moral y económico, contrariamente a lo que hubiese debido ser si los fondos de que se dispuso en ciertos momentos se hubiesen destinado muy especialmente a los verdaderos necesitados. Aun hoy, nos encontramos sin ningún sostén por parte del Gobierno, y cuando nos dirigimos a las personas que han representado al pueblo español y que por lo tanto deben saber a qué atenerse con respecto a los fondos que emigraron también de España, se nos contesta tratándosenos de «insolentes» (nos referimos a su carta) en vez de darnos aquellas explicaciones que otros compatriotas nos han facilitado por lo menos con la mayor educación, y por ello facilitar nuestra tarea consistente en hallar ayuda a los que tanto dieron y tanto necesitan.

»Lejos de nosotros está el entablar polémicas que no podrían conducir a ningún resultado práctico, y por lo tanto nos reservamos nuestra apreciación sobre otros apartados de su carta, ya que la única cosa que perseguimos, al margen de la opinión política o social, es tratar de conseguir que los mutilados e inválidos de la guerra de España no continúen en el más triste de los abandonos.

»A este fin continuaremos destinando todas nuestras actividades, con la seguridad de que nos veremos apoyados en nuestra gestión por todos aquellos que habiendo vivido y sentido la tragedia del pueblo español, ven en los mutilados de nuestra guerra la representación de los miles de compatriotas que cayeron en defensa de la libertad, la justicia y la democracia.

»Sin otro particular le saluda.—*El Comité Nacional de la Liga*».

— o —

No es necesario hacer ningún comentario alrededor de la carta recibida de Alvarez del Vayo. Solamente queremos señalar el *pago* que reciben los mutilados por parte de los que tienen el deber, no solamente de aportarles una ayuda económica, sino de tenerles en más alta estima, que la que demuestra tener para ellos el antiguo ministro de Estado español: D. Julio Alvarez del Vayo. Los mutilados españoles no olvidarán fácilmente su agravio.

J. J. TOBIA

DE MULHOUSE A STRASBOURG

HALLANDOME tan sólo a cien kilómetros de Estrasburgo, decidimos llegarnos a la capital de Alsacia, donde moran en su temporada favorable las cigüeñas.

Dejamos, pues, Mulhouse, con sus hilados y tejidos, su cerveza, su kush, «sa choucroute», sus pasteles riquísimos, y nos dirigimos sobre Estrasburgo, por medio de los llanos alsacianos bastante fertiles especialmente en lúpulo y tabaco, y con yacimientos casi únicos de petróleo, con sus viñas de vino agridulce expuestas al sol de la pendiente de los cerros.

La niebla tan propicia sobre esos cielos del norte y del noroeste, envolvía en parte la bella ciudad alsaciana y un hálito nada caliente soplaba del Este absorviendo bastante humedad al atravesar las aguas del Rhin. Los últimos pisos y las graciosas techumbres de las casas, desaparecían en la densidad de la neblina como cortadas a la tijera sobre una postal. La famosa plaza Kléber, orgullo de los estraburgueses, quedaba reducida, por los cientos de coches allí acordonados formando un marco que relucía bajo los pálidos rayos de sol que filtraban a través de la niebla.

Buscaba la célebre catedral gótica y de improviso se nos apareció toda sonrosada ante nuestros ojos voraces. Su fachada principal, toda cosida de encajes de arquitectura es lo primero y lo principal que aprecié.

Levanté la cabeza para mirar lo alto de su torre única de 142 metros, y ví como se desprendía graciosamente de la gasa nebulosa que se retiraba bajo la ardidez solar. Un alsaciano que me acompañaba me explicó que la otra torre gemela, desmochada — sin que ello afee la belleza del conjunto del edificio — no había sido subida a la altura de su hermana por representar demasiado peso para la resistencia de los fundamentos de la catedral.

Fulgencio MARTINEZ

A la hora de la visita colectiva un guía nos presentó el célebre reloj astronómico, maravilla de relojería, obra del estrasburgués Schewilgue, quien desde 1838 à 1842 reconstruyó el reloj con todos los movimientos puestos en acción, pero el autor inicial que lo había inventado y construído desde 1547 a 1574, lo había inutilizado en un gesto de venganza después que le sacaron los ojos para que no construyera otros semejantes.

No queríamos abandonar Estrasburgo sin antes visitar lo que fuera antaño el bello puente de Kehl, célebre obra metálica de 235 metros sobre el Rhin, sirviendo de frontera entre Alemania y Francia, separando Estrasburgo de Kehl. Atravesamos, pues, el puente de reemplazo hasta la cabeza enclavada en territorio teutón, viendo largo rato circular las gentes por las calles de Kehl.

El airecillo helado que soplaba sobre el anchuroso lecho del río nos obligó a retroceder y a proseguir nuestra visita de la ciudad que ofrecía mayor resguardo. Penetramos para tomar dos copitas de licor y escribir unas postales, al interior de un establecimiento original — que de noche se transforma, se nos dijo, en boite de nuit — verdadero arquetipo superviviente de los chalets alsacianos antiguos de madera austera y profusa de colores sombríos y de aleros protectores e inmensos.

El sol había cobrado la máxima potencia otoñal que puede alcanzar, sobre esos cielos plomizos y los edificios se destacaban y adquirían relieve y esbeltez.

Volvimos a codear los transeuntes silenciosos y circunspectos, que conversan en un idioma para nosotros impenetrable, lo cual por momentos nos hace dudar de si estamos realmente sobre el territorio francés. ¡Lo que puede el efecto del idioma!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de Documentation

TEJAS AL AIRE

Según el camarada Beria, «La fuerza organizada de la Unión Soviética avanza implacablemente hacia el comunismo.»

Si es así, no hay duda de que el comunismo será arrollado.

*

El día de Santa Lucía fué muy curioso en España. Las modistillas se apiadaron mucho de los cieguecitos e incluso rezaron fervorosamente para ellos; pero desdeñando aparejarse con ellos a la hora del baile, dejándolos, por consiguiente, más ensombrecidos que nunca para todo lo que resta de año «lucio».

*

Unos marinos españoles han atacado en alta mar con piedras y nabos a «Charles de Gaulle».

Bien entendido que se trata de un pesquero así bautizado. Pero los nabos y las piedras fueron dirigidos contra el símbolo. Para que «L'Aurore» siga haciéndole carantoñas al franquismo.

*

En Barcelona tratan de celebrar el centenario del sabio bacteriólogo Jaime Ferrán, que combatió con éxito el cólera, la rabia y la tuberculosis, tres epidemias posteriormente propagadas con gran éxito por Falange.

¿No sería con la destrucción de ese nocivo organismo que la memoria de Ferrán quedaría lo suficientemente honrada?

*

Hablando de la patata, el ministro de Agricultura ha tenido una frase que delata el estado del transporte por vía férrea: «Nuestra poca agilidad ferroviaria».

¡Que el «Talgo» le perdone!

*

El fascista Augusto Assia teme por las libertades de los EE.UU.

Querrá referirse a las impúdicas libertades que se toma el Capitolio para proteger al régimen franquista.

*

Los curas filipinos han celebrado misas loando al cielo por haber detenido las iras del volcán Hibok, cuya reciente erupción ha causado la muerte a 1.714 personas.

Las cuales, naturalmente, no estuvieron en las preces porque nada le deben a Dios.

*

25 de diciembre. 1.º de enero. De nuevo «felices pascuas» con Franco en la sopa.

Como para escupir sobre el pavo trufado en la cocina de Truman.

*

Nieve debajo los pies desnudos de los parias, hielo en el corazón de los potentados.

¡Qué sabe Cristo lo que es sufrir!

*

Amigos que habeis pasado el charco: ¿Cómo está el turrón en el trópico? Menos mal que bajo ese sol de brasa el carbón maldita la falta que os hace.

*

Cristo: ¿vino al mundo para redimirnos de las penas o para fastidiarnos eternamente con ellas? De lo contrario, ¿qué hace Franco ahí?

*

Cuando un pueblo sucumbe bajo la dictadura, la rutina se le pega a la piel (no a la sangre) como la sarna.

*

No habrá pascua popular, con cruces, espuelas y cheques en la conciencia de los pueblos.

ZIGLA.

CHARLAS EN ORAN

Consideraciones sobre el estado actual del movimiento

Siguiendo el ciclo de charlas y conferencia organizado por «Los amigos del Libro», el sábado día 17 ocupó la tribuna el compañero Roldán, abordando el sugestivo tema que preside esta reseña.

Con palabra fácil y amena, salpicada de un abundante gracejo andaluz, el «charlista» expone por qué ha escogido este tema, por encima de otros que en buena lógica podían ser más aplicables al guión cultural que inspira la obra de esta loable entidad. La situación actual de nuestro Movimiento en el exilio suscita una merecida inquietud en la militancia consciente esparcida por el mundo.

Hace una larga exposición de lo que a su juicio son causas y concausas que facilitan la aparición en el seno de la vida orgánica, de muchos fenómenos atentatorios a la moral colectiva de la militancia y a la buena marcha de la organización. Critica duramente la iniciativa de X. Y. Z., sacando a la palestra callejera, delicadas cuestiones y escabrosos problemas.

Sobre la interinidad en los órganos representativos del Movimiento considera que se debió a la existencia de un acuerdo plenario ya antiguo, y cuyas modalidades de propuestas y voto, son susceptibles de conducir a un verdadero «galimatías». Aboga por la supresión de ese acuerdo y la adopción de un sistema electivo, acorde con la situación orgánica del exilio, más simple, más directo y más viable.

Hace un profundo análisis de nuestra actuación antes y durante la guerra social española, resaltando, con abundancia de razonamientos, defectos y virtudes. Dice que una revolución fracasada, por falta de espíritu constructivo en sus hombres, es mucho peor que una revolución vencida. La nuestra de Julio del 36 se halla, felizmente, en esta último caso. Añade que la C.N.T. no ha prestado nunca la atención que merece el Sur peninsular, especialmente ese foco típico de insurrección y reaccionarismo que constituye históricamente el Marruecos español.

En orden a la acción conjuntiva contra el régimen fascista de Franco, se muestra partidario de una nueva entente con aquellos sectores no totalitarios de la emigración, basada en la lealtad, la claridad de objetivos, y la pureza de intenciones. La C.N.T. debe de aprovechar todas las coyunturas que se le ofrezcan, siempre y cuando no pugnen con la dignidad de su independencia y de su historia revolucionaria, para liberar al pueblo español de la argolla fascista.

Sobre nuestra actuación en un mañana más o menos próximo, liberada España, considera que la organización no debe practicar una táctica huelguística de desgaste continuo e infundado. Hemos de saber administrar las potentes energías que los trabajadores le han imprimido siempre al anarco sindicalismo español. Rehacer nuestros sindicatos, Ateneos, etc., con tesón e inteligencia, propiciando una nueva resurrección de todos los antiguos valores que anidan en el espíritu del proletariado y de la juventud ibéricas.

Al final de su amplia y documentada conferencia varios compañeros formularon algunos puntos de vistas discrepantes con la tesis del compañero Roldán, provocando nuevas y certeras intervenciones de éste.

CRITIQUILLO.

Actividades orgànicas

en Pamiers

Traspasando del dicho al hecho algún aspecto importante de lo por esta F. L. propuesto en el último Pleno del Núcleo, en el que, previo examen de la situación orgánica del mismo se convino en que debían iniciarse ciertas actividades tendentes a sacudir la apatía que se deja sentir entre los compañeros, el Secretariado de la F. L. de Pamiers se ha propuesto organizar todos los domingos hábiles por la mañana, una conferencia o charla comentada, a cargo de compañeros de la localidad. Con ello cree, al poner en práctica algo de lo tantas veces propuesto, que el interés de los compañeros por los problemas orgánicos, será estimulado, al propio tiempo que será cultivado el intelecto de los mismos, mediante el estudio de los múltiples problemas, futuristas o presentes, que directamente nos afectan.

Estas actividades han dado ya comienzo el pasado día 2 de los corrientes, con una conferencia a cargo del compañero Borraz, el cual versó sobre el tema: «Análisis de la situación orgánica y causas que la determinan».

El conferenciante expuso con detalle cuál es la situación de la Organización —que no es tal y cual algunos manifiestan—, e hizo la crítica objetiva de las causas que a esta situación nos han concebido, llegando a la conclusión de que, con perseverancia en la actuación para poner en práctica mucho de lo que teóricamente preconizamos, factible de realización en la actual sociedad, con convicción de idealistas en el resultado de nuestra acción y con visión certera en la orientación de nuestras posiciones, en el sentido de internacionalizar nuestros principales problemas, puesto que de índole internacional y no nacional son, la Organización recobrará su impulso y su dinamismo y saldremos airosos de esta encrucijada.

El domingo siguiente día 9, se prosiguieron estas actividades, corriendo a cargo del compañero Gil el inicio de una charla comentada sobre el enjundioso tema «Libertad y Autoridad», alrededor del cual se discutió animadamente durante algunas horas, sacando conclusiones provechosas para la orientación de posiciones futuras.

El interés despertado entre los compañeros por estas actividades, va en «crescendo», lo que nos hace augurar un éxito notable para esta iniciativa, la que ofrecemos como ejemplo a las demás Locales que deseen practicarla.

CORRESPONSAL.

Correo de redacción

J. M., BURDEOS: Paso tu queja a la Administración. Comprende que la Redacción no sabía nada del caso que explicas.

J. F., LIMOGES: Paso la carta al S. de Cultura y Propaganda. Consultad al Servicio de Librería de la C.N.T., 24, rue Ste-Marthe, París (X).

AVISO

A LOS CORISTAS, «DANSAIRES», TEATRALISTAS Y SIMPATIZANTES DE «TERRA LLIURE»

Habrá entrevista el jueves 3 de enero, a las 9 exactas de la noche, para hablar de lo actuado y de las futuras excursiones artístico-solidarias por las ciudades del Languedoc. Asistencia puntal y precisa.

Direcciones personales

Rafaela Bazán González, de Málaga, se pondrá en relación con Germinal García, rue Curié, Cazères (H.G.) para ser enterada de un asunto de familia.

—Interesa el paradero de Pedro Huerto, que hace unos dos años pasó de España, para ser enterado de un asunto que le interesa. Escríbase a E. Jordana, 15, Cité Bonnefoy, Toulouse (H.G.)

—Simeón Abadía, Pepieux (Aude), desea saber el paradero de Angeles Arilla, de Barbastro.

FIESTA DE S. I. A. EN FUMEL

El día 5 de diciembre, el Grupo teatral «Amigos de S.I.A.» puso en escena «¡Qué lástima de hombre!», comedia en tres actos, y «El secreto», obra breve, pero que refleja la sádica criminalidad de los aparatos represivos del Estado, por el cual pasan los luchadores víctimas del terror policíaco. Los compañeros Torres, Aines, Pontferrada y Royo, interpretaron bien la obra, especialmente el penúltimo. Para otra vez un mejor conjunto sería de desear.

En cuanto a la comedia, la representación fué mejor. Segués, en «Exuperio», dió idea de su talento artístico ahogando una emoción amorosa que no se atreve a declarar a pesar de que mucho lo desea... Royo anduvo muy suelto en «Eloy» en toda su larga actuación. Moral nos sacó un «Domingo» superior, y cualquiera lo barruntaría vendedor de chucherías si no lo viera fuera de «domingo» acudir al «chantier» como los buenos. Travé anduvo en «Pelayo» en un constante acierto.

Antón («Florián»), mostró su cualidad de hombre de tablas que el público le apreció... con descuento por su manía de mirar la concha. Los pequeños Barba y Espelt muy atentos a su obligación respectiva, siendo premiados con la viva simpatía del público.

De la compañera Bermejo ni hablar: excelente como siempre, esta vez en «Señora Micaela». Virtudes en «Elisa» no descuidó detalle, y así salió airosa en el papel de joven enamorada—¡ay!— de un hombre egoísta y por ende falto de sentimientos. Trini, en su rol de «Ketty», nos dió cabal idea de la mujer caprichosa. Muy adaptable al teatro, Trini está destinada a cosechar muchos éxitos. Mari, en «Deseada», trabajó con agilidad, con naturalidad, como si estuviese en la vida real. Confirmó sus dotes. Julita, nueva en el Grupo, según me indicó un vecino de butaca que me dió a continuación un codazo para que callara y observara. Efectivamente, valía la pena. La neófita se condujo a maravilla, diríamos poéticamente, sabiendo conceder a la obra su razón de ser.

En resumen, una noche que los amigos del Grupo teatral de S.I.A. pueden considerar un éxito como sus anteriores representaciones. Por nuestra parte, a esperar que prosigan en su camino de solidaridad y arte con la seguridad de que cuantas veces actúen nos van a encontrar ante ellos acomodados en la butaca.—PINOCHO.

«COURDILLONNERIE»

Tras la conferencia de costumbre, el último domingo pisaron la tarima de la C.N.T. los muchachos de las JJ.LL., García, Górriz y Elena para representar un corto saiente la mar (de las Antillas) chispeante, puesto que se trató de una pieza de ambiente cubano. Tanto rió el público, que los artistas quedaron contagiados.

Paar remache, Zurita recitó unas versificaciones de su cosecha.

CALENDARIO

Mensual, para 1952, con ilustraciones de Call y Antolín y textos útiles y selectos. Ediciones en francés y español. Su precio: 90 francos.

Pedidos a 50, allées Jean-Jaurès, y 29, rue des Couteliers, Toulouse (Haute-Garonne).

(El beneficio de la venta irá destinado a la obra solidaria de S.I.A. en Francia y en España.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
— Téléphone : CAPitole 89-73 —
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Le gérant : Charles DURAND

S.I.A. DE MONTAUBAN

Fiesta del Niño

Se celebrará con la brillantez familiar acostumbrada el día 1.º de enero a las TRES de la tarde en la Sala del Café Universo. El obsequio a los niños consistirá en una suculenta merienda de pastelería.

La fiesta está dedicada a los niños de refugiados y a los huérfanos del Hospital de la localidad.

¡Antifascistas de Montauban y departamento! Esperamos que prestareis calor a este simpático acto de amor a la infancia desposeida.

EL DIA 6 DE ENERO en Albi

FIESTA INFANTIL

en el Café Mercado Cubierto, a las DOS y MEDIA de la tarde.

La compañera AMPARO POCH se ocupará, en conferencia, de un tema alusivo al acto.

Españoles, antifascistas todos: Sumaos a nosotros para satisfacer a los niños colocados al margen de la felicidad infantil por ser hijos de obreros.

C. N. T.

Servicio de Librería

OBRAS A 200 FRANCOS VOLUMEN

«La comedia nueva» y «El sí de las niñas», Moratín (teatro); «La amada inmóvil», Amado Nervo; «Origen de la tragedia», Neitzche; «Los majos de Cádiz», Palacio Valdés; «La alegría del capitán Ribot», ídem; «Tradiciones peruanas», tres volúmenes, A. Palma; «Antología de cuentos mexicanos», Ramírez Cabañas; «El gaucho florido», Carlos Reyes; «Del rey abajo, ninguno» y «Entre bobos anda el juego» (teatro), Francisco de Rojas.

«El amor enamorado» y «El caballero de Olmedo» (teatro), Lope de Vega; «Arte nuevo de hacer comedias» y «La indiscreta enamorada», ídem; «Antología poética», Manuel Machado; «Las Adelfas» y «El hombre que murió en la guerra», M. y A. Machado (teatro); «Cantos flamencos», de Alvarez Machado. Obras completas de Jorge Manrique; «El Empecinado, visto por un inglés», Marañón; «De Cervantes y Lope de Vega», M. Pidal; «La lengua Cristóbal Colón», M. Pidal; «La gallega Mari Pepa» (teatro), Tirso de Molina.

OBRAS EN FRANCES

«La Révolution Inconnue», Voline, 450 francos; «Mon communisme», S. Faure, 250; «De prison en prison», Louis Lecoin, 150; «La vie ardente de Louise Michel», F. Planche, 150; «L'Unique et sa propriété», Max Stirne, 325; «Durolle», F. Planche, 150; «La Débacle de l'Elite», A. Patorni, 150; «Kropotkin», Planche et Delphy, 210; «L'Indispensable Révolution», Gaston Leval, 160; «L'Education Sexuelle», Marestan, 250; «L'éducation sexuelle de la femme», 350; «Gargantua et Pantagruel», Rabelais, 350; «Force et Matière», Louis Bruchner, 350; «J'ai choisi la liberté», Kravchenko, 600; «Sans Patrie ni frontière», «Le Zèro et l'Infinit», 300; «Le Yogi et le Commissaire», id., 240; «La lie de la terre», íd., 240 francos.

— o —

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X).

S. I. A.

SECCION DE VILLAROGER (Savoie)

«Les amis de S.I.A.» de esta localidad, haciéndose eco del llamamiento hecho por el Comité Nacional de S.I.A. para que se contribuya a la Campaña de Invierno a fin de enjugar las necesidades roperas de muchos refugiados, han acordado contribuir con una participación de cuatro mil francos, suma que ha sido girada a su destino.

Esta decisión ha sido muy bien recibida en el Comité Nacional de S.I.A., el cual espera que tan loable gesto sea imitado por cuantos antifascistas sientan el aguijón de la solidaridad.

ARTE Y ACCION

EL HOMBRE LIBRE frente a la barbarie totalitaria

Revolución y cultura

Por Eugen RELGIS

I

Revolución y cultura. Arte y acción... Estas realidades—contrarias en apariencia y, según algunos estetas y literatos, irreconciliables—han encontrado a través de la obra literaria y de combate social de Romain Rolland, un equilibrio digno de examinarse en el cuadro de nuestro estudio. No se trata de un equilibrio estático, académico, que renuncie al fin a toda acción, sino de un equilibrio creador que resulta precisamente del dinamismo de las energías en perpetuo devenir. Hablar de un «arte en sí», de la dignidad, del prestigio de un arte puro, y aún del artista que vive en *su* medio, orgullosamente separado de la realidad, es «un bizantinismo del espíritu». Hoy, cuando «Bizancio es de nuevo asediado..., cuando la civilización, la humanidad entera se encuentra en un estado de mutación violenta», es decir, de guerra, el grave problema que se presenta a toda conciencia esclarecida es éste: «El papel del artista dentro de una sociedad en guerra». Rolland ha dado su respuesta, con ocasión de una encuesta de la Asociación de escritores y artistas revolucionarios (1).

Vivimos en un largo período de luchas, a las que no podemos sustraernos. La mayoría de los artistas (resumimos la respuesta) se atribuyen una misión que les confiere el «privilegio» de inhibirse. Es indiscutible el derecho y aun el deber de concentrarse el verdadero artista dentro de su dominio interior. Mas no debe instalarse allí para siempre, quedar egoistamente al abrigo de las realidades diarias, pretendiendo ignorarlas. Al bajar a tí mismo, debes sacar de tu «yo» nuevas energías para volver a entrar en el dominio de la acción. La mayoría de los artistas de Occidente buscan por todos los medios, por todos los pretextos, evitar este imperativo de la acción: «la independencia del espíritu, el estetismo, la dignidad del escritor, el arte eterno, el arte en sí, etc. Se quiere de este modo ocultar las cadenas de la servidumbre social. Algunos llevan estas cadenas con coquetería y aún con cinismo, al reconocer en los hombres de Estado (como lo hizo el polaco Kaden-Brandowski, cuando habló del arte y del Estado en el congreso internacional de escritores en Roma, en octubre de 1934, bajo la égida de Mussolini) el derecho de transformar el mundo real, «la vida humana misma», mientras que el artista, el escritor modela «la materia volátil de las palabras»... «El Estado—añade este artista comediante—es la escena de la vida; y la poesía es la teatral». Es natural que se contente con solicitar de su amo únicamente «que ponga a la disposición del artista todos los medios necesarios para construir con ellos una realidad imaginaria»... Y a ésta la denomina él, impúdicamente, «¡la suprema libertad!»

Con razón, Rolland fustiga a estos arlequines agazapados a los pies del trono, a estos traidores que han vendido a sus hermanos al precio de la protección y del privilegio de gozar la embriaguez de «palabras cadenciosas». Casi todos estos artistas tienen miedo. Miedo a la acción, a la Revolución, miedo a todas las transformaciones en vías de realización, y que ellos ven mejor que los otros. En su ensayo dedicado a Lenin (2), Rolland descubre el secreto del proceso psicológico que empuja a los artistas a pasarse al lado de la reacción. Esta abdicación se vuelve a encontrar «en la inmensa mayoría de los artistas, en los que repercuten más intensamente que en los demás hombres las vibraciones de los acontecimientos, pero quienes, como aplanados por el estado de angustia en que los reciben, prescinden de sus consecuencias y se pasan a la reacción, de cada diez veces nueve. Han visto perfectamente el abismo que es preciso saltar. Pero de esta vista sólo conservan el vértigo, y sus piernas están cortadas. Para restablecer su equilibrio quebrantado, se repliegan atrás, fuera de la ola que lleva la época, en el *orden moral*, «el orden burgués que los asegura contra lo que han visto y no quieren ver, en lo convenido, en la vida cuajada»... Cierto que no están demasiado orgullosos de esta marcha atrás; aun se avergüenza de ello, y entonces adoptan un estetismo, una actitud revolucionaria del espíritu, que en nada compromete el orden social, pero a ellos les da la seguridad de sí mismo, el orgullo de casta que «enjabelga la fachada de su prestigio resquebrajado».

Por otra parte, entre los mejores escritores consagrados a la Revolución social, hay quienes se lamentan de que su arte no penetra con bastante profundidad en las masas populares; la causa sería que el pueblo está muy poco preparado para comprenderlo. Según Rolland los culpables son los mismos escritores, quienes, mientras blasonan de ser compañeros de ruta del proletariado, le hablan un lenguaje que le es inaccesible. «Desconfío del escritor que sólo puede ser leído por unos pocos». La ocurrencia del viejo Tolstoy contiene la misma enseñanza: «¡No me interesa en absoluto escribir para menos de cien mil lectores!» Durante sus breves experiencias en los medios escolares de París, Rolland ha podido comprobar la influencia de la lectura de *Los Miserables* de Víctor Hugo sobre los muchachos bastante indisciplinados. En las Universidades populares y los centros de educación proletaria ha observado «esta comunión espontánea con Balzac, con Dickens, con determinadas páginas de Alfonso Daudet, con las grandes novelas de Tolstoy, y hasta el teatro de Molière no dejaba de ejercer la misma influencia que en el tiempo del «Gran Siglo». Si es hoy mayor la distancia entre el pueblo y los cofrades de Proust y Valéry, esto no significa que el pueblo se ha alejado de ellos; son ellos, los señores de la «élite» quienes se consideran muy honrados en poder escribir para los salones azules de la aristocracia, estos «superhombres», procedentes casi todos del pueblo, y que se avergüenzan de ser los hijos y hermanos de los hombres del pueblo. Si desean hacerse entender por todos, que hablen para todos, y no para la gente de blasón. ¿Sufre su arte el riesgo de vulgarizarse, siendo accesible a todos? Esto depende del estilo. Y el estilo de Voltaire, accesible a todos, no ha malogrado su arte. El propio pensamiento, su esencia, no se pierde aunque se exprese en una forma inteligible por todo el mundo.

Esto es evidente, trátese del escritor o de los demás artistas. Un artista de mérito descubre dondequiera nuevos horizontes, en literatura, en pintura, en música. No se pregunta si «eso vale la pena». Que se ciña concretamente a su época, sin temor a que su arte no habrá de interesar al hombre del porvenir. El gran arte satisfará las exigencias de todas las generaciones. Mozart fué el músico de su época, mas eso no impide que esté «de moda» en la actualidad. Los genuios que rebasan su época, jamás pierden el contacto con ella. Un J. Seb. Bach. aun sabiendo que sus producciones no eran plenamente valoradas por sus contemporáneos, continuaba sirviendo a la comunidad, creando obras que, después de dos siglos, no han sido todas reseñadas; las nuevas generaciones descubren así tesoros originales en las obras acumuladas por el trabajo incesante de genios ignorados. Menguado el artista «que no lleva en el mismo *su* comunidad».

En nuestra cualidad de creadores de valores estéticos, no basta dominar la materia de nuestro arte, de penetrar los secretos profundos de nuestros personajes. Nuestra obra debe llevar también las huellas de «la tribu humana» con la cual, queramos o no, nos confundimos. Poetas, pintores, escultores, arquitectos, compositores—vanguardia del espíritu—no trabajamos solamente para nosotros mismos, sino también para nuestra tribu. Todos los hombres tienen derecho a participar de la cultura y de las artes que creamos con los elementos de nuestra época. Sin renunciar a sí mismos, los creadores del espíritu y del arte deben estar presentes en todos y en cada uno de los contemporáneos. Así, sin perder nada de su «yo» tan precioso, vivirán en el alma y la conciencia de las generaciones futuras. Serán seguidos por pueblos enteros, que se reconocerán en ellos.

Mas, para hacer o rehacer esta indispensable cohesión entre los artistas y las masas (cohesión que se manifestó durante las grandes épocas del arte, o durante los breves períodos de la tragedia griega o del teatro isabelino), son los artistas quienes deben dar los primeros pasos. El pueblo, a su vez, debe venir a su encuentro. Dos años antes de la Revolución rusa de 1905, Rolland llegó, en su *Teatro del Pueblo*, a esta conclusión que, para tener un arte del pueblo, es necesario «comenzar por tener un pueblo que tenga el espíritu bastante libre para gozar del arte, un pueblo que tenga ocios», que no esté embrutecido por toda clase de superspiciones y fanatismos, un pueblo dueño de sí mismo y que sepa vencer en la lucha. «En el comienzo era la acción».

Rolland daba estos consejos y advertencias al Occidente. Creía entonces (1935) que era inútil darlos también al Oriente europeo, a la U.R.S.S., que ha «creado su pueblo..., que ha realizado su acción». (Nosotros estamos convencidos de que es preciso repetir estos consejos y advertencias, más que nunca, a los pueblos de la inmensa «federación socialista soviética», precisamente porque la acción está allí desgajada y porque esta federación no es todavía ni socialista ni soviética en el verdadero sentido de estas palabras, ni una *libre* asociación de voluntades populares, sino «el hecho» de un partido dictatorial y de su Estado absolutista).

En principio, Rolland tiene razón cuando dice que la acción es la primera condición para libertar al pueblo y que un arte nuevo surgirá entonces de su seno, por él y para él. Los artistas tienen, pues, el deber de participar en esta acción con sus armas propias: su pluma, su pincel, su cincel... Su obra debe hundir sus raíces en la tierra de la acción presente, en el alma del presente; debe nutrirse de sus pasiones, de sus impulsos y de sus luchas. Esta obra no será sometida al presente, en todo caso no más que lo era la obra de Shakespeare, que luchó con «los demonios» de su época. Al contrario, al confundirse con el presente, el artista puede dominarlo, esclarecerlo y ver más lejos en los secretos del porvenir (y también más profundamente en las necrópolis del pasado). Sin abandonar las filas del ejército popular, los artistas deben ganar así sus galones, constituyendo un «cuerpo de élite»: los «ingenieros de almas».

Esta fórmula atribuída a Stalin, comprende dos términos completamente incompatibles: «ingeniero», que recuerda la rigidez mecánica, la geometría elemental de las fuerzas que comprimen la materia en moldes preconcebidos; y «almas», que evocan la diversidad infinita de las formas de la vida, libre a pesar de sus fatalidades naturales. El alma y el espíritu deberán suplantar finalmente las necesidades de la materia y crear nuevas expresiones de belleza, de fraternidad humana y de comunión universal. La fórmula «ingenieros de almas» implica la mentalidad autoritaria del gobernante, que del alma quiere hacer una cifra, una regla, un instrumento de su poder. Nos es difícil creer que Rolland haya aceptado esta fórmula. ¡Cuánto más aceptable hubiese sido, aun en el estado actual de las realidades sociales, esta sencilla denominación: *guías de almas*. El guía no es un jefe que se impone; es el compañero de ruta, precisamente porque la conoce de antemano, mejor que los otros, y porque se ha asociado espontáneamente, bajo el mismo destino, con las multitudes, con ese «pueblo en marcha» que no percibe ningún antagonismo, ninguna escisión entre él y la élite. La verdadera élite—los guías—está compuesta por «los que marchan a la cabeza de la columna, cara al fuego». (¿Por qué esta terminología militar persiste bajo la pluma de los mejores servidores del espíritu, hasta de un Rolland?)

El dice también que «nuestros camaradas, los escritores soviéticos», conocen bien estas verdades. Es decir, que ellos deben estar unidos al pueblo, expresar sus realidades, ser su «élite» y marchar a la cabeza de la columna cara al enemigo. Ellos saben quizá demasiado bien estas verdades, que no son específicamente soviéticas, salvo en su aplicación forzada, bajo la mirada inquisitorial del Politburó. Los «ingenieros de almas» trabajan allí con la regla y el compás de todo ingeniero que no debe ignorar las matemáticas, la «geometría social» que proclamaba también Barbusse; siguen las fórmulas consagradas por los «jefes geniales», la línea general—que es la del partido único—y que no se puede transgredir, o evitar, o corregir deliberadamente, so pena de desaparecer, autor y obra, de la escena de la actualidad, y sin huella verídica en los tratados de historia fabricados, para el uso de las nuevas generaciones, por escribientes anónimos o por los *robots* de las Academias de Estado.

Estas «élites» de artistas, de escritores, de sabios se suceden con demasiada frecuencia, en cortos intervalos, como los equipos de choque, utilizados sin tregua por un puñado de todopoderosos, amos y dioses de los pueblos encerrados en su «Federación». Hay, sin duda, excepciones, y no tan raras como se cree, entre estas «élites»; hay conciencias indomeñables o silenciosas, en las que surge la rebeldía y palpita la chispa de la libertad, para perderse bajo el aplastante secreto de los dramas individuales o colectivos. A menudo, los ecos de estos gritos de la conciencia nos llegan por caminos indirectos, débiles, fragmentarios, pero suficientes para revelar por todo el haz de la tierra este sentimiento de comunión con la verdad viva de la humanidad, que no puede menos de ser universal y eterna.

Rolland no podía ignorar estos dramas de la conciencia oprimida por el dogma implacable. Los conocía mejor que los otros, los «profanos». En cuanto a sus camaradas, los escritores soviéticos, tenía plena razón cuando añadía que ellos propendían demasiado a tener en poco, en provecho de la participación sin reserva a la acción común, esta «concentración de la vida interior, que es la otra mitad del arte integral». Y a veces ha tenido ocasión de reivindicar frente a ellos los derechos de esta vida interior, de la misma manera que ha recobrado a los escritores de Occidente su deber de participar activamente en la obra común.

Una de estas ocasiones fué el congreso de escritores revolucionarios de la U.R.S.S. en 1934. Pensaba que ellos podían aprender algo de un escritor de Occidente, así como éste podía sacar enseñanzas de la experiencia de Oriente. Las mejores obras literarias soviéticas, las de Cholokhov por ejemplo, se encuentran en la línea de la tradición realista que caracteriza al arte ruso, cuyo mayor representante, antes de la Revolución, fué León Tolstoy. Se encuentran en estas obras los mismos grandes cuadros, grupos humanos, fundidos en la naturaleza, y descritos con la objetividad que no altera nada de lo que entra en el cuadro de la visión; el artista se retira modestamente detrás del objeto de su arte, en tanto que en Occidente «el arte es con harta frecuencia un maquillaje que encubre la faz de la realidad». La joven literatura soviética añade a las cualidades de la grande literatura rusa la fe que anima todo lo que crea, este espíritu de colectiivdad y el impulso tumultuoso que lleva a las masas hacia «los grandiosos fines de la construcción socialista». Se sorprende uno por la diferencia entre estas dos épocas, cuando vuelve a leer esta obra maestra: *Guerra y Paz*. El «polvo de la vida» levantado por el genio de Tolstoy—individuos, masas y ejércitos—se arremolina, se dispersa, llevado por la ciega fatalidad que domina y juega con todas las voluntades. Y este polvo vuelve a caer sobre la tierra, «fragmentos de vida, formas cuajadas de un mundo que debía desaparecer». En los escritores de la nueva época revolucionaria, la actitud es distinta: se sabe adonde se va, se avanza irresistiblemente. Los individuos, las multitudes, los ejércitos conocen su camino: todos forjan su propio destino, empujados por su voluntad «racional». Voluntad y razón siempre combatidos por los instintos, los prejuicios, las pasiones... Aquí es donde radica el punto dramático de estas obras. Mas lo que importa es que las masas—y las obras que las expresan con fidelidad—avancen hacia un fin, lejano o próximo, que el espíritu se ha asignado.

(Continuará).

(1) Cf. Revista «Commune», París, mayo, 1935.

(2) «L'art et l'Action», revista «Europe», París, 15 de enero de 1935.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

CIMAS DE ESPAÑA

PANORAMA DESDE EL PEÑON DE GIBRALTAR

ESTA de moda hablar de este célebre peñón desde los puntos de vista político y estratégico-militar. Pero quien sea aficionado a las Ciencias Naturales y ampliamente universalista, no verá en él más que un ejemplar geológico y geográfico y un miradero admirable de extraordinarias perspectivas.

Hace muchos años ya, con motivo de visitar a nuestro sobrino Mario, que estudiaba en una excelente escuela inglesa de Gibraltar, tuvimos ocasión de tomar, mental y emocionalmente, las notas necesarias que nos sirven hoy para ocuparnos del célebre Peñón, saliéndonos de la rutina en este curioso asunto de territorialidad, las cuales estimo interesantes en estos momentos en que muchos hablan de los atributos del sujeto, pero muy pocos del sujeto mismo.

— o —

Es sumamente interesante observar sobre un planisferio terrestre la situación geográfica del Estrecho de Gibraltar en la masa continental llamada «Viejo mundo», en contraposición de la extensa masa americana llamada impropiamente «Nuevo Mundo», por el hecho de haber sido conocido por los europeos hace solamente 460 años.

Suponiendo a la península española soldada al Africa, sería una masa única la mayor parte de la tierra firme planetaria, compuesta en Europa, Asia y Africa, exceptuando las reducidas superficies que constituyen los mares interiores o mediterráneos que la salpican.

Entonces el planeta Tierra no podría ser recorrido por mar en el sentido de los paralelos más que por las proximidades de los polos, por oponerse las dos enormes murallas de Europa y Africa, por un lado y las Américas por el otro, en longitudes respectivas del orden de quince mil y de dieciséis mil kilómetros, casi la longitud de la mitad de un meridiano terrestre que, como se sabe, es una línea ideal que da la vuelta al mundo pasando por los polos, cuyo desarrollo total es de 40.000 kilómetros, al igual que como actualmente, en el sentido de los meridianos, no se puede ir del uno al otro polo más que por los dos únicos corredores marítimos; el Atlántico y el Pacífico. Pero el ingenio de los hombres ha resuelto la circunnavegación de la tierra por un derrotero lo más próximo al Ecuador, gracias a la ruptura artificial del istmo de Suez entre el Egipto y la Arabia, y a la del istmo de Panamá en la América central.

Las dos aberturas artificiales de Suez y Panamá, son, sin duda, las obras más importantes realizadas por la Humanidad, incluyendo la construcción de la gran pirámide de Cleops en Egipto; y en cuanto a la del istmo de Gibraltar, fué realizada por la Naturaleza con la facilidad con que ella destruye y edifica, con sus tenaces y sobrios obreros, la geodinámica y los millones de siglos.

— o —

El Peñón de Gibraltar en sí es una especie de ola marítima puntiaguda y petrificada; su forma es piramidal y su altura 422 metros, habiendo sido geológicamente una isla, que los arrastres de arenas unieron al continente por medio de un istmo. Su parte acantilada es un lienzo de roca rota casi vertical; admirable en su grandeza, pero no imponente, porque en todos los efectos de luz o de sombra, de transparencia o de neblina, parece una decoración teatral wagneriana para representar el solemne episodio de la Walkiria, dejada dormida en la cumbre a esta figura, rodeada de fuego, esperando la llegada del célebre Sigfrido liberador.

— o —

No es nuestra tarea el estudio histórico ni militar de este ejemplar geológico; solamente haremos constar su situación estratégica en el tráfico marítimo del mundo, ya que por el estrecho que domina pasan 22.000 buques anualmente con más de 300.000 toneladas de mercancías y doce mil pasajeros cada día, por lo que puede apellidarse la Gran Avenida de la circulación mundial. Además de su belleza intrínseca, importa por su situación evocadora y nostálgica históricamente considerado.

— o —

Estamos sobre el Peñón de Gibraltar. En frente, mirando hacia el Sur, vemos surgir del mar a unos 25 kilómetros de distancia, una tierra firme y prominente que continúa hacia la derecha. Es Ceuta, tierra de Africa que la vemos con una claridad de espejo a través de una atmósfera diáfana, mejor que el Montjuich de Barcelona se ve desde Mataró, que el promontorio de Alicante desde Villajoyosa, y que la mole urbana de Madrid sobore sus colinas, se ve desde Colmenar Viejo, cuyas distancias son la expresada para nuestro estrecho por la parte que estudiamos.

Algún día se pensó en suprimir esta separación mediante un túnel submarino, pero entonces, y si alguna vez se realizara, se haría entre dos puntos más cercanos, como por ejemplo: entre Tarifa y la isla del Peregil, que distan solamente entre sí unos catorce kilómetros, y además, existe entre ellos una correlación geológica por pertenecer ambos al Mioceno, formación adecuada por su uniformidad y consistencia para la perforación.

Nos ciega la luz y nos ciega la belleza en este confín de Europa, en esta proa atrevida que penetra en el mar como una flecha. Prescindimos bajo la lluvia de fuego del sol y la atracción de las perspectivas, de que estamos sobre una colmena gigantesca. Sobre una roca socavada y corroída como una esponja, cuyos alveolos son nidos de amenaza y condensaciones de fuerza bruta. Las aves se desentienden también; pasan tranquilas, confiadas y silenciosas sobre la montaña; se posan sobre los pretiles y contrafuertes, y a veces, penetran por las aspilleras y juguetean con su inocencia y aún maculan las bocas de unos tubos robustos y severos que por todas partes vigilan el

Alberto Carsí

mar con la negrura de las cuencas vacías de sus ojos ciegos y macabros.

Elevando la vista y el corazón, desde la cumbre que nos sustenta se ofrece un panorama único: una población y un gran puerto a los pies casi a plomo, y orientado al sur, el Estrecho famoso. A la izquierda, mar libre: el Mediterráneo. A la derecha, la miniatura de un mar llamado Bahía de Algeciras, que significa «Isla verde», encontrándose el pueblo del que toma el nombre, al otro extremo de la herradura terrestre que forma dicha bahía, a unos diez kilómetros de distancia, cuyo puerto visto desde nuestro observatorio parece una cosa de muñecas adornada con barcas de juguete. Otros pueblos: los Barrios, más al Norte, San Roque y La Línea, como emplazada entre dos mares a nuestro dorso, completan aquel cuadro que nos parece un mundo aparte, y distinto por completo de cuanto hemos visto hasta este momento de dicha y de superación.

Desde aquí estamos viendo con la imaginación, un túnel audaz, que, uniendo la tierra que pisamos y la que parece tocarse con la mano del otro lado del Estrecho, facilite las corrientes de la riqueza del trabajo entre uno y otro continente. Y esa misma imaginación, exaltada, ve también, un arco gigantesco, mejor que el túnel, porque está formado por los rayos del sol descomponiendo la luz de éste en sus siete colores. Este arco ideal tiene sus puntos de apoyo en Abyla y Calpe, las llamada Columnas de Hércules, por rezar las leyendas que el gigante de este nombre sentó sus plantas para abrir en un momento y a golpes de maza, el boquete que uniría los dos mares.

Volviendo a la realidad, recordemos que hemos hablado de la correlación geológica de uno y otro lado del Estrecho; realmente existe. Y ello nos da clara idea, y quizás la explicación de su origen y forma de apertura. El Jurásico, el Cretácico, el Eoceno y el Oligoceno, son las cuatro formaciones fundamentales de los terrenos de ambos lados. Las formas no se combinan sin embargo, lo que aparta la posibilidad de una separación íntegra y única, mientras que aconseja aceptar conmociones profundas y arrastres portentosos por corrientes marítimas violentas e insistentes, que dejaron, por fin, de actuar por nivelación de ambos mares debido a la ruptura de esta muralla geológica y elevación del nivel de la superficie mediterránea, hecho que se admite por ejemplo de desecación de los mares pequeños y por la forma del Estrecho que nos ocupa, especie de embudo, más ancho por el lado atlántico (unos cuarenta kilómetros del Cabo Espartel al Cabo Trafalgar) y más estrecho por el lado mediterráneo (unos catorce kilómetros de la isla del Peregil a la costa oriental de Tarifa) caso que, según fuese el desnivel, debió producir uno de los fenómenos geodinámicos más grandes de la vida evolutiva de nuestro mundo; ayer rico en espectáculos sorprendentes, hoy rico, en cambio, en misteriosas interrogantes.

— o —

Hemos de descender para ir a visitar nuevas cumbres, para contestar a nuevas interrogantes, para acercarnos más al azul infinito, al camino de los astros; ansia que nos la acrecienta la fatal fuerza de la gravedad que nos pega al suelo sobre el que procuramos elevarnos, pero que, por ahora, sólo lo podemos conseguir con ayuda de una fuerza: la voluntad, reforzada por el estudio de las ciencias que son luz, que son consuelo, y que son, sobre todo y ante todo, esperanza, y más que esperanza, seguridad y garantía, de que, con el tiempo, todas las cosas van a ocupar su lugar correspondiente, si bien es de lamentar que los seres humanos vivamos tan pocos años, siempre menos de un siglo, explotados y explotadores, modestos y magnates, altos y bajos; mientras en historia y en prehistoria se cuenta por decenas, por centenares y por millares de siglos. Casi nada para las moles pétreas que salpican el mundo y nos anteceden y suceden, pero enormemente mucho para ese infusorio insignificante y pretensioso físicamente considerado, que se llama hombre.

Yo considero el Peñón de Gibraltar como un ejemplar más en el museo infinito de las actividades de la naturaleza.

NOTICIARIO

HA FALLECIDO TAMAMES

MADRID.—Contra su deseo y a pesar de los títulos, ha fallecido don José Mesía y Stuart Gayoso de los Cobos y Portocarrero, duque de Tamames y de Galisteo, marqués de la Bañeza, vizconde de los Palacios y Grande de España.

Al parecer, esta complicación de apellidos y títulos se le ha atascado en las vías respiratorias, determinando su último suspiro.

SE PROTEGE A LOS PARIENTES

MADRID, diciembre (OPE).—Luis Helgueta García de Guadiana ha sido nombrado vicesecretario general del llamado Instituto de Cultura Hispánica, organismo que, como se sabe, forma parte del ministerio de Asuntos Exteriores.

García Helgueta está casado con una hermana del titular del departamento. Alberto Martín Artajo.

EL TELEFONO EN GUIPUZCOA

SAN SEBASTIAN, diciembre (O. P.E.)—En «El Diario Vasco» ha aparecido el comentario siguiente:

«El servicio telefónico, que fué una maravilla, es hoy un desastre. Se marca un número y sale otro, con la consiguiente molestia para quien es importunado; y mucho más si la llamada es a una hora descompasada. Algunas veces, teniendo que utilizar el teléfono por la noche, nos sentimos cohibidos por el temor de que podamos despertar a quien nada tiene que ver con la comunicación que pretendemos. Otras se descuelga y el aparato tarda en dar la señal de comunicación. Algunas veces resulta que el teléfono no funciona para llamar y sí para recibir llamadas.»

NO PUDIERON OCULTAR POR MAS TIEMPO SUS FECHORIAS

PALENCIA (OPE).—La prensa publica la siguiente nota:

«Palencia.—El delegado provincial de Sindicatos ha hecho pública una nota en la que dice que haciendo uso de las facultades que le están conferidas y velando por el prestigio de la organización, ha ordenado la detención del presidente de la Sección Social del Sindicato de Cereales, por faltas graves cometidas.»

DELIRIOS DE GRANDEZA

MADRID.—Con motivo de una exposición que se organiza para honrar la memoria de Isaac Peral, Torres Quevedo y Lacierva, se ha declarado oficialmente que «en España hay 300.000 inventores».

Cuando Stalin se entere de eso quedará asombrado.

PROTEGIENDO AL COMERCIO DE PRO

MADRID.—Los vendedores ambulantes y callejeros están disgustadísimos a causa de un acuerdo tomado por el Ayuntamiento referente a la supresión del comercio ambulante y al aire libre.

LA ESPAÑA FRANQUISTA OCUPA EL ULTIMO LUGAR POR LO QUE A LA PRENSA SE REFIERE

PARIS (OPE).—El periódico «Paris-Presse»-«L'Intransigeant» se ocupa del libro titulado «L'Information a travers le monde», de cuya edición francesa es autor el señor Jean Maarabini, de la UNESCO.

En dicho artículo se alude a España como puede apreciarse en el párrafo siguiente:

«En Europa, Francia posee un solo record: el del número de periódicos diarios; cuenta con 164 contra 162 Alemania. Hecho bien sorprendente, en Suecia, existen 142. Pero los franceses leen poco relativamente; 269 periódicos por cada mil habitantes, contra 464 Noruega, que ocupa el segundo lugar después de Inglaterra; 441 en Luxemburgo, 416 en Suecia, 399 en Dinamarca, 352 en Suiza, etc. Y España con 56 ejemplares por día y mil habitantes, ocupa el último puesto de Europa.»

PARA QUE LOS GANDULES NO SE MOJEN

BARCELONA.—El gobernador civil, general Acedo Colunga Chunga, ha hecho donación al jefe de Policía, Albert, de nueve bloques de viviendas «protegidas» costeadas por el Ayuntamiento.

Estas viviendas (108), están destinadas a los guardias de Policía Armada.

DETENCION

BARCELONA.—En relación con la detención de una supuesta banda de atracadores en Madrid, fué detenido a su vez el ciudadano José Aragonés Gómez, más conocido por El Pelotari.

En el suceso de referencia murió a balazos el policía Pedro Ortega Domínguez.

FRANCO DESEA LA REPATRIACION DE LOS MUTILADOS DE GUERRA

LONDRES. (OPE).—Un despacho cursado desde Madrid por la «Express News Service» y que ha aparecido en «Daily Express», informa que el general Franco invita a todos los mutilados de la guerra civil que se hallan en el exilio a que vuelvan a España, garantizándoles su libertad. Recibirán la misma asistencia que los mutilados del bando nacional, es decir, una mayor cantidad en el racionamiento y la prioridad en los empleos del Estado.

(Esta noticia, de ser cierta, entrañaría un cinismo sin límites. Precisamente los mutilados «rojos» quedados en España han sido tratados como perros sarnosos y dejados morir en el más espantoso de los abandonos. A los ex soldados lisiados del bando de Franco se les tacha de caballeros, mientras que a nuestros mutilados se les califica de «cuadrúpedos». Franco sigue siendo un farsante malvado. «CNT»).

...de la España fascista

La prensa muere en España

El ejemplo de Calatayud

TODA población de relativa importancia que se estime un poco tiene — o tenía — la obligación de «crecerse» mostrando ufanosa al forastero curioso su hemeroteca, constantemente irrigada por la Prensa en estado latente. Son conocidos los casos de anteguerra en que, poblaciones de treinta mil habitantes se atrevían a publicar incluso tres diarios, amén de los semanarios, puntualizando la posición de éste o de aquél partido o partidillo políticos, o de ésta o aquélla organización social. Con sus 25.000 habitantes a cuestas más o menos, Calatayud no ha andado remisa en la tarea de animar su condición ciudadana editando y publicando, claro está que con esacrificios incontables, periódicos, revistas y hojas volanderas agitando toda clase de opiniones producto del libre pensar que de vez en cuando en España ha sido — ¡ay! — permitido.

Aunque memoria propia no ayude, ahí está la Biblioteca ayudando al curioso en el menester que le obsesiona. Ella se abre de par en par; aunque la estulticia tan sistemáticamente difundida por el clericalismo hoy imperante la rinda estérial de puro vacía. Curas y curoides no la frecuentan, y por lo mutilada y empequeñecida, los estudiosos la consideran apenas. Así es que, ante el asombro del mozo de la casa, el visitante se adentra en el solitario recinto y se sienta sobre silla que, al sentirse presionada, exhala un quejido...

—¿Hemeroteca usted ha dicho?

—Hemeroteca, señor empleado.

—Hemeroteca, hemeroteca. — Y se va el mozo extrañado y refunfuñante. Con tanto tiempo de servir poco, le ha entrado gana de servir nada.

Héme, no obstante, ante unas montañitas de papel despidiendo picante polvillo en cada suelta — algo brusca — del brusco bibliotecario. ¿Mozo de biblioteca, o de cordel?

Pero ahí es nada. Estos titulares severos, y estos otros en cursiva, me colocan en andas del recuerdo; por lo visto por mí y por lo oído de padre y abuelos. Vuelto a la patria chica tras largos años de ausencia, lo nuevo nuevo queda y lo viejo parece nuevo. Sólo las casas parecen haber envecejido — las comunes a nuestra edad chiquillera —, con su tinte ceniciento, con sus caras — fachadas — en señal de abatimiento. ¡A tanto ha llegado el fascismo!

Pero volvamos a las tintas, a los tipos, a los moldes. La más vieja composición: «Diario de Calatayud», viejo de setenta y cinco años, hoja venerada por una juventud conservadora, que ahora ni apenas en vejez existe. Portavoz de un ideal «eterno» (D.P.R., Dios, Patria y Rey, o Duros, Pesetas y Reales, como interpretaban los socarrones liberales de la época), la eternidad para el primer diario carcunda en Bilbilis conocido, no fué cosa resistible porque en la Iglesia, más que en ninguna otra parte, una cosa es predicar y otra dar trigo, o reales de vellón.

Diez años después de fenecida la primera República, el progresismo del lugar se da satisfacción suma publicando su diario «El Eco Bilbilitano», desde el cual lanzar dardos contra «El Diario» carcunda y peinarles lar barbas a los patricios republicanos de la época. En esta publicación parece que colaboró directamente el poeta Campoamor. Más combativo que «El Eco» lo fué otro diario antidinástico, «La Lucha», que vió la luz pública en 1886. Otro diario republicano que tuvo más larga vida que los precedentes, lo fué el titulado «La Justicia», en el cual colaboraron recias figuras periodísticas, muy consideradas en el ámbito nacional.

Antes de finalizar el siglo tuvimos más D.P.R. con «Dios, Patria, Rey» precisamente, semanario que había sido precedido de otro, hermano de caverna, «El Baluarte Bilbilitano». En 1904 apareció cotidianamente «El Regional», diario independiente(quitando el «in»), puesto que se debió, en su vida de treinta años, íntegramente a la burguesía y a la reacción. Una pena de periódico que murió por asfixia popular cuando la segunda República.

Durante la época heroica del sindicalismo que diera gestas tan corajudas como la resistencia del proletariado catalán al lock-out burgués secundada por la sublevación militar de Zaragoza (levantamiento de los artilleros del cuartel del Carmen), en Calatayud tuvimos nuestro ensayo periodístico en una hoja vibrante, «La Luz», que apareció semanalmente hasta que las autoridades la suspendieron en una de las frecuentes represiones a las que nos tenían acostumbrados. Más acá comiquearon «El Valiente», «El Lorito», «El Gato Negro», «Vicor», «El Ganso»...

«La Derecha», publicación bisemanal sostenida por los amos del dinero, periclitó por raquitismo moral. «Hoy», publicación diaria, tipográficamente bien cuidada, nació y pereció sin pena ni gloria en 1932, igual que «Vanguardia», diario de la tarde, carente de ideas, pero notable en soltura literaria. «Fortaleza», semanario dedicado a las letras, sucumbió igualmente tras un esfuerzo que dió, a pesar de todo, continuidad a los publicitarios intentos. «Heraldo Bilbilitano», trisemanal (lo que es casi diario) vió la luz en 1935 para perecer en manos de la reacción sublevada, en 1936.

Luego en falangista y católico se han publicado periódicos destinados al fracaso, como «Afán», «Boletín de Ordenes del F.J.» y una hoja más ridícula aún rotulada: «III Centenario de la Esclavitud de Nuestra Señora de la Peña».

Y ahora en el año XV de la victoria, en Calatayud, población actualmente considerada de 28.000 habitantes, ¡no se publica nada!

R. FANJON.

En Calatayud y de paso.

Centre de Reclassement
PROFESSIONNEL Y.M.C.A.
TOULOUSE

La Dirección del centro Y.M.C. A. de Toulouse, se complace en notificar a los refugiados españoles que el próximo mes de enero se abre en dicho Centro una nueva sesión para las especialidades siguientes: sastrería, zapatería, sillería-cestería y tapicería.

Se recuerda al propio tiempo que el ingreso está reservado a los mutilados, inválidos y enfermos susceptibles de reeducación profesional. Para las solicitudes de ingreso o cualquier otro informe dirigirse a la Dirección de Centro Y. M.C.A., Cité de la Cépière, Route de Lombez, Toulouse (H.-G.).

Un viaje por España

En un pueblo taragonés, 104 pesetas por seis días de trabajo. — Los «puntos» y otros puntos. — Los americanos y el hambre. — Santo estraperlo.

Continuando mi viaje por España, y a requerimiento de un amigo de infancia, visito uno de los pueblos más importantes de la comarca de Tarragona, por ser eminentemente agrícola, recogiéndose en él cosechas de aceite, avellanas, vino, algarrobas, etc.

Advertido con antelación por la experiencia adquirida, he procurado encargar el billete del ferrocarril, con unos días de ventaja, porque de no ser así habría de sujetarme a la «ley del estraperlo».

En la estación me espera el amigo de referencia. El tren llega con tres horas de retraso. Nada de particular es eso, puesto que la anormalidad en España existe en todos los órdenes.

Apretones de manos y comenzamos a caminar.

—¿Contento con la suerte?—le pregunto.

—Completamente a disgusto. En España no puede vivir el trabajador. Como sabes, yo y mi familia abandonamos el pueblo porque me era imposible sostenerla con el miserable jornal que percibía: 13 pesetas por jornada de diez y doce horas diarias. Piensa que estamos yo, mi compañera y cuatro hijos de corta edad. Un día «levantamos la casa» y nos vinimos a Cataluña, creyendo que en esta región, por su mucha industria y comercio, nos favorecería; pero aquí como en la meseta castellana, y no importa en qué lugar de España, todo está lo mismo. No hay forma alguna de poder salir de la miseria. Mucho trabajo y poca retribución: salarios de hambre y las subsistencias a precios elevadísimos. Muchos abusos y ninguna libertad. Tú dirás, al ver que los comercios están repletos de mercancías, que no es verdad que el pueblo pase hambre. ¡Oh, amigo mío! Franco y sus rabadanes han aplicado el sistema de racionar para dominar.

—Y solamente pueden comer...

—Los que cuentan con posibilidades económicas, no los obreros que como yo ganan 104 pesetas por seis días de trabajo.

—Eso es increíble.

—Sí, amigo mío. El obrero que más gana es 135 pesetas por los mismos días de producción. Comprenderás que con esa cantidad no pueden hacerse milagros. La vida está carísima. Nosotros habitamos en una barraca inmunda que no reune ni la más pequeña condición higiénica, y en cambio abono mensualmente por ella la cantidad de 150 pesetas, y gracias que la he conseguido después de baber estado esperando la tontería de once meses. Ni esta clase de viviendas se encuentran.

—He oído que los patronos carecen de atribuciones para despedir a ningún trabajador.

—Te han engañado. El patrono está revestido de toda autoridad, y sin con-

A. REBOLLERO

sultar a nadie juega con el pan del obrero a su antojo.

—No son esos los informes que he recogido.

—Puedo decirte que, recientemente, el gobierno católico falangista dió orden a la patronal de que puede despedir el personal que quiera sin previa consulta a ningún estamento oficial.

—¿Puedes decírme en qué consiste lo de los «puntos»?

—Hombre. Eso es un engaña bobos. Una especie de estímulo para la procreación, el incremento de la miseria en casa del obrero; te dan veinte pesetas mensuales por hijo, a partir de dos; pero son tantos los trámites que hay que hacer, las influencias y recomendaciones que hay que obtener que, francamente, se tarda mucho tiempo en percibir el beneficio o no se percibe nunca.

—¿Y sobre la enseñanza, qué? ¿Hay muchas escuelas?

—No. Y las que hay están en poder del clero.

—Y con ese profesorado...

—Te diré. A cualquier niño que preguntes algo de algo que debiera saber permanecerá mudo o te contestará: «Dios te salve María, plena eres de gracia».

—¡Qué desgracia!

Seguimos hablando. Pasan rostros demacrados, cuerpos mal vestidos. También Cataluña está sumida en la miseria. No hay alegría. Sólo represión y muerte. Franco y su gobierno de inquisidores, desde la última huelga, no la dejan de vista.

—Por las impresiones que he recogido por Castilla y otras regiones, parece que los americanos...

—A punto ha estado de ahogarse el régimen que tortura a España, pero el Tío Sám, que por lo visto le da la mano a Franco, no quiere que se ahogue, y de una u otra forma lo va manteniendo; pero aún no está a flote. Claro que todo eso es a cuenta de la hipoteca del pueblo español. Los americanos dan cinco para recoger noventa o todo. Algunos cándidos ven la libertad de España en los americanos y no se detienen a pensar en el nuevo sacrificio que les espera.

—Como tú lo ves, también lo veo yo. ¡Lástima de pueblo!

—Pero cuando hay hambre, las ganas de comer son baldías. Ya habrás visto cómo asoma la tuberculosis en niños y mayores. Es un cuadro que horroriza, pero de la más palpitante actualidad. Los hogares proletarios son pasto del terror, que aún colea el falangismo.

—¿Y el jesuitismo?

—Ambos se hermanan. Hipócritas y sanguinarios los dos, tienen sometida a España a la miseria y a la desesperación.

—Creo que hay miles y miles de civilones y policías disfrazados de diferentes maneras, y otros tantos de confidentes a sueldo, distribuídos por todas partes, para «chivatar» a los cenetistas, anarquistas, republicanos, socialistas y cuantos son contrarios al régimen.

—Cierto, aunque te advierto que sufren cada «planchazo»...

—La plantilla de esos elementos de represión ¿es siempre la misma?

—No. Cada año se aumenta, y el número de estraperlistas es mayor.

—¿Se presenta este año buena cosecha de aceitunas?

—Para el Estado franquista, sí; no para el campesino que sólo le dejan el 25 por ciento de ella, pasando el 75 a disposición del Estado; éste, por medio de sus organismos parásitos se encarga de vender el aceite. Por esa razón hay gran malestar en el agro catalán. La cosecha pasada se negaron los agricultores a entregarla, pero los molineros de aceitunas, casi todos falangistas, maniobraron habilidosamente comprando la aceituna a precios un poco más elevados, haciéndose dueños de toda la cosecha. ¡Un estraperlo de los más indecentes que se conocen!

Continuamos caminando. Por delante de nosotros cruza un obrero de aspecto insano, y un niño se nos acerca para pedirnos limosna.

FRANCO.—A ver, Bull, si somos ami gos. Te cambio el orinal por el cañón.

GRUPO ESCENICO «TALIA»,

Perpignan

Pro S.I.A., pondrá en escena, el 1.º de enero a las TRES de la tarde, la comedia en un acto

LA CASA DE LOS MILAGROS

desempeñando papeles las compañeras Angustias, Natividad y María, y los compañeros F. Maciá, E. Esteban y N. Gamero.

En fin de fiesta: POEMAS y CANCIONES a cargo de Capdevila, Cervelló, Doz, Clua y F. Sala, con el final de la MURGA TRIPARTITA aumentada con el niño Luis.

Entrada por rigurosa invitación, que será facilitada en el Continental Bar.

Domingo 30, a las SEIS de la tarde, tirada de la tómbola S.I.A. en el Continental Bar. Es un beneficio para los enfermos.

EN TOULOUSE

SALLE SAINTE-ANNE
(Entre Boulevard y Prefectura)

DOS FESTIVALES SOLIDARIOS para los días 29 y 30 de diciembre.

—o—

SABADO, a las 9 de la noche:

El éxito del «Espoir» GENTE BIEN, a cargo de Terra Lliure. CIRCULO VICIOSO, comedia dramática representada por el Grupo Juvenil. ACTO DE CONCIERTO, a cargo de un grupo de acreditados cantantes de ambos sexos.

— o —

DOMINGO, a las 3 de la tarde:

QUIEN ME COMPRA UN LIO

comedia en 3 actos representada con toda propiedad por nuestro famoso cuadro teatral «Iberia».

Entradas por invitación.